

R-1300

F. IOANNIS FERIMOGVNI
tini Ordinis Minorum Regularis Observantia, in

facrosanctum Iesu Christi secundum Ioanem Euan-
gelium Cōmentaria, nunc denuo post multas animaduersiones, ex iudicio &
censura facultatis Theologicae Salmanticensis.

(?)

PER FRATREM MICHAELEM MEDINAM
eiusdem Ordinis, & Sacrae Theologiae Magistrū, repurgata atq; exacta.

AD ILLVSTRISSIM. DOMINVM IOANNEM
Riberam Archiepiscopum Valentinum, ac Antiochenum Patriarcham.

*... confirmo
... de la rio de
...
...
...*



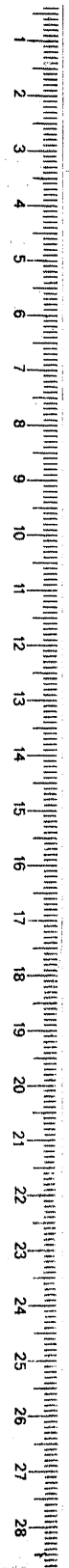
Accessit eiusdem authoris Paulinae Epistolae ad
Romanos interpretatio, per eundem quoque ex eadem
censura expolita & reformata.

Cum privilegio Regis.

COMPLVTI,

Apud Antonium Sanchez à Leyua.

Anno. M. D. LXXVIII.



2 400 40
Galea
MADE IN SPAIN

R-12058

F. IOANNIS FERIMOGVNI
tini Ordinis Minorum Regularis Observantia, in
sacro sanctum Iesu Christi secundum Ioanem Evangelium Comen-
taria, nunc denuo post multas animadversiones, ex iudicio &
censura facultatis Theologicae Salmanticensis.

(?)

PER FRATREM MICHAELEM MEDINAM
eiusdem Ordinis, & Sacrae Theologiae Magistrum, repurgata atq; exacta.

AD ILLUSTRISSIM. DOMINUM IOANNEM
Riberam Archiepiscopum Valentinum, ac Antiochenum Patriarcham.

*conferre purgato confirmo
adhibere de lazo de
1620
C. P. Sanchez*



Accessit eiusdem authoris Paulinae Epistolae ad
Romanos interpretatio, per eundem quoque ex eadem
censura expolita & reformata.

Cum privilegio Regis.

COMPLUTI,

Apud Antonium Sanchez a Leyua.

Anno. M. D. LXXVIII.



EN la Villa de Madrid a onze dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y sesenta y ocho años, auiedo visto los Señores del Consejo de su Magestad, de la sancta y general Inquisicion, el testimonio de los pareceres, dados por el Maestro Francisco Sancho cathedratico y canonigo de la magistral, de la sancta yglesia de Salamanca, comisario del sancto officio de la Inquisicion, de la villa de Valladolid en ella, y decano de la facultad de Theologia, juntamente con los maestros de la dicha facultad de la vniuersidad de aquella ciudad, en el libro de Ioan Fero sobre S. Iuan y su canonica, y la Epistola ad Romanos emendada por el padre Maestro fray Miguel de Medina de la orden de S. Francisco, consultado con el Reuerendissimo Señor Cardenal, Inquisidor general. Dixeron que deuián de dar y dieron licencia y facultad, para que conforme a las enmiendas hechas por el decano y maestros, imprima el dicho libro teniendo licencia del consejo real de su Magestad para lo hazer, y acabada la dicha impresion antes que venda libro alguno, ni disponga del dicho libro, lo trayga y presente ante su Señoria Reuerendissima, y el consejo de Inquisicion, para que vista la dicha impresion ser conforme a la censura de la facultad de theologia, se le ordene lo que deue hazer.

Alonso de Doriga.

Muy poderoso Señor.

FRay Miguel de Medina dize, que por mandado de V. A. se ha visto en la ciudad de Salamãca, por la facultad de theologia de ella, lo q̄ se auia opuesto contra los cõmentarios de fray Ioan Fero, sobre S. Matheo, y se ha examinado cõ todo el rigor posible, delo qual embia relaciõ a V. A. el decano dela dicha facultad.

Otro si dize, q̄ los cõmentarios del dicho author sobre S. Ioan tiene impressos, conforme a la cõfura que en ellos se hizo por la dicha facultad de theologia, y por mandado de V. A. se ha buelto a corregir con el original en la dicha vniuersidad, como parece por el testimonio q̄ dello se embia, del qual y dellos haze presentacion. Pide y suplica a V. A. mande dar su prouision real, para que los dichos cõmentarios de S. Matheo y S. Ioan enmendados por el se puedan vender libremente.

Y porque en muchos lugares de estos Reynos tienen recogidos los cõmentarios sobre S. Matheo, entendiẽdo estar prohibidos suplica a V. A. en la dicha prouisiõ, se declare no se auer prohibido, por q̄ donde estuierẽ recogidos, se les bueluan a sus dueños, en lo qual V. A. hara justicia, y al dicho author, y a el grã merced.

En la villa de Madrid a quatro dias del mes de Março de 1569 años. Vista esta peticion por los señores del consejo de su M. dela sancta general inquisicion, dixerõ, que en quanto a lo pedido en el primero capitulo della, que trata de los apuntamientos que se hizieron en Ioan Fero sobre S. Matheo, se responde y ordena al decano dela vniuersidad de Salamanca, lo que en ello se deue hazer. Y en lo del segundo capitulo, que trata de Ioã Fero sobre S. Ioan, que se le alça la prohibicion para que los cõmentarios en el contenidos se puedan vender libremente. Y mandaron que el comisario dela villa de Alcalá, o otros qualesquier juezes q̄ los tienen embargados, los desembarguen luego. Y en quãto al tercero capitulo dela dicha peticion sobre q̄ se declare no estar prohibidas las obras de Ioã Fero sobre S. Matheo, y se alce el embargo si alguno ay dellos, dixerõ que declarauan no estar prohibidos los dichos commentarios sobre S. Matheo poniẽdo en ellos la cõfura q̄ esta acordada. Lo qual paso ante mi, Alõso de Doriga, secretario del dicho consejo.

Alonso de Doriga:

EL REY.



OR quanto por parte de vos Iuan de Sanctiago, vezino dela villa de Alcalá de Henares, cisionario del doctor fray Miguel de Medina dela orden del señor sant Francisco de los obseruantes en esta prouincia de Castilla, nos fue hecha relacion, diziendo que el dicho fray Miguel de Medina tenia licencia y priuilegio nuestro para imprimir el libro que corrigio y enmendado los Commentarios de fray Iuan Fero, y su Canonica por tiepo y espacio de diez años: de los quales eran passados mas de los ocho y medio, y vos erades su cisionario en causa propria dela dicha licencia y priuilegio, en recompensa y paga de mucha suma de maravedis que al dicho fray Miguel de Medina auiaades dado, como constaua por el dicho poder y traslado del priuilegio de que hezistes presentacion, y era ansi, que la impresiõ que se auia hecho del dicho libro se auia acabado, y era libro muy necessario y prouechoso para la religion Christiana, suplicandonos os mandassemos dar licencia para tornar a imprimir el dicho libro, y prorogar el dicho priuilegio por el mas tiepo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuese: lo qual visto por los del nuestro Consejo fue acordado q̄ deniamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por biẽ, por la qual vos prorogamos y alargamos el termino q̄ por el dicho priuilegio vos esta dado por otros seys años mas: los quales corran y se cuenten desde aquel cumplido, durante el qual dicho tiempo vos damos licencia y facultad, para que vos, o la persona que vuestro poder ouiere pueda imprimir y vender en estos nuestros Reynos el dicho libro que de suso se haze mencion, con que no se pueda vender ni venda sin que primero se trayga a nuestro Consejo juntamente con el original que en el fue visto, que va rubricada cada plana, y firmado al fin del de Alonfo de Vallejo nuestro secretario de camara, y no de los que en nuestro Consejo residen, para que se vea si la dicha impresiõ esta conforme al original, y se tasse el precio en que cada volumen se ouiere de vender. Y mãdamos, que durante el dicho tiempo ninguna persona lo pueda imprimir ni vender sin el dicho vuestro poder, so pena que el que lo imprimiere y vendiere aya perdido y pierda la impresiõ que hiziere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, la mitad para nuestra camara, y la otra mitad para vos el dicho Iuan de Sanctiago. Y mandamos al dicho nuestro Consejo, y otras qualesquier justicias de estos Reynos, que guarden y cumplan y executen esta nuestra cedula, y todo lo en ella contenido. Dada en Madrid a diez y seys dias del mes de Abril, de mil y quinientos y setenta y ocho años.

Y O EL REY.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Erasso.

93



NOS Don Philippe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalé, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Leó, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iasén de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, y de las Islas, Indias, y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante y de Milan, Còde de Barcelona, de Flandes y de Tyrol, Señor de Vizcaya y de Molina, Duque de Athenas y de Neopatria, Conue de Rosellon y Cerdania, Marques de Oritan y de Gociano. Por quanto por parte de vos fray Miguel de Medina dela orden de Obseruancia de san Francisco, nos has sido hecha relacion, que por orden del muy reuetendo en Christo padre Arçobispo de Seuilla, del nuestro conseyo, e inquisidor general, auays corregido y emendado las obras de Iuan Fero, sobre el Euangelio de S. Matheo, y de S. Iuan, y la Epistola de S. Pablo a los Romanos, con otros Opusculos que en las impresiones passadas tenian algunas deprauaciones, y también auays hecho algunas adiciones en las dichas obras, delo qual redunda mucho seruicio a Dios, y bien a la republica Christiana, suplicandonos humilmente, que atendido el mucho trabajo q en ello auays tenido y padecido, os dieseis licencia de poder imprimir las dichas obras, y que ninguna otra persona las pueda imprimir sin licencia vuestra en los dichos nuestros Reynos de la corona de Aragon, por tiempo de diez años. Y nos atendido todo lo sobredicho, lo auemos tenido por bien por el dicho tiempo de diez años. Porende con tenor de las presentes de nuestra cierta ciencia y real authoridad, deliberadamente y consulta, damos licencia permissio y facultad, a vos dichos fray Miguel de Medina, q podays imprimir y hazer imprimir en qualquiera parte de los nuestros Reynos y señorios de la corona de Aragon las dichas obras de Iuan Fero, corregidas y adicionadas como dichos es, o lleuar impressas, y vender, aquellas en dichos Reynos, prohibiendo y vedando a qualesquier impressores y libreros, y otras qualesquier personas por las mismas presentes, lo incurrimento de nuestra yra e indignacion, y pena de mil florines de oro de Aragon del que lo contrario hiziere y re misiblemente, exigideros y a nuestros cofres reales aplicaderos, y de perder los moldes y libros q imprimieren y vendieren, y que en su poder se hallare ser impressos, q ellos ni otras personas algunas sin poder y voluntad de vos dicho fray Miguel de Medina, no pueda imprimir ni vender las dichas obras de Ioan Fero, por vos corregidas y adicionadas: por tiempo de dichos diez años, del dia dela data de las presentes en adelante contaderos. Por execucion y cumplimiento de lo qual, por las mismas presentes dezimos y mandamos a todos y qualesquier oficiales y subditos nuestros mayores y menores aqui pertenezca, en todos los dichos nuestros Reynos y señorios, constituydos, y constituyderos, so las penas susodichas que a vos dicho fray Miguel de Medina: guarden y obseruen la presente nuestra licencia, y facultad, y todo lo en ella contenido, sin hazer ni permitir que sea hecho lo contrario en manera alguna, si la nuestra gracia tienen cara, y la pena susodicha desean no incurrir. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes con nuestro sello comun real en el dorso selladas. Dat en la villa de Madrid a xxvij. dias del mes de Hebrero. Año del nascimientro de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quinientos y sesenta y dos años.

YO EL REY.

*Viderunt.**Camaccius. R.**Comes generalis thesaurarius.**Loris. R.*

Clemens protonotarius generalis.

*Giginta. R.**Luna. R.**Sentu. R.*

ILLVSTRISSIMO ATQVE

Reuerendissimo Domino Ioanni Riberæ, Archiepiscopo Valentiano, ac Antiocheno Patriarchæ.

Frater Michael Medina. Salutem.

MULTA sunt, atque maxima creatoris nostri Illustrissime præful, in genus humanum, iam inde à mūdi exordio, collata beneficia: & quæ mortales vniuersos, quantūuis duros atque agrestes, in Dei laudes pellicere & prouocare potuissent: Nam vt mūdi, totiusque huius vniuersitatis opificium, in quo sibi mirabili discordia ac pulchra quadam varietate, tum elementa, tum reliquæ res omnes quæ elementis constituuntur, consentiunt, prætermittam: vt cælum multis syderibus adornatum: vt pluuias, siccitates, ver, æstatem, autumnum, & hyemem, sibi perpetuo ordine succedentia: vt de mure pisces, bestias, aues, & diuersorū generum plantas taceam: quātum quæso illud est, q̄ hominem animam rationali præditum effinxerit: qua non solum crasso ac sensibili, quemadmodum reliqua animalia, sed intellectuali quodam cognoscendi genere, rerum omnium conditarum rationes exquirere, inuestigare, atque comprehendere posset. Atque illud quidem diuinū beneficium tanti fecerunt veteres illi naturæ scrutatores, quos diuersarum sectarū philosophos vocarunt, vt illud reliquis omnibus, quæ in diuersis generis animalibus videbant, naturæ muneribus præcellere & præstare multis magnisque rationibus scriberent. Atque hac ratione hominem nudum inermem, atque rebus omnibus destitutum, non temere (vt epicurei delitabant) sed consultò summaque quadam prouidentia, genitum philosophantur: cum tamen cæteris quibusque animantibus tum arma, tum vestes, tum vitæ cibos necessarios statim natura ipsa parauerit, quod nimirū ratio ac mens non modò horum instar sit omnium, verum illis multò sit præstantior & vtilior. Arma, certè quibus & feras aggredieremur, & innocentiam nostram à violentis hominibus tutam seruare possemus, vestes, quibus nuditatem nostram tegeremus (& ne omnia eius inuēta percensendo simus molesti) fruges quibus aleremur, multò præstantiora quàm quæ natura reliquis donauit, ratio excogitauit & inuenit. Diuinum hoc quidem amplissimum munus, suoque authore dignissimum:

rum: verum illud profus incomparabile, quod nobis non modo per sanctas scripturas sui cognitionem indulerit, sed suam quoque voluntatem patefecerit: quod in caelestem illam, & quæ humano corde comprehendi nequit felicitatem, eius ducatu atque obedientia anniteremur. Id certe tantò reliquis omnibus quæ in naturam nostram referuntur, est præstantius, & maiori cum honore atque admiratione excipiendum, quanto Deus natura ipsa est præstantior & excellentior. Sic Moses in summi cuiusdam ac maximi beneficij loco

Deut. 4. reponerat, quod Israeliticus populus diuinas leges accepisset. Scitis (inquit) quod docuerim vos præcepta atque iustitias, sicut mandauit mihi Dominus Deus meus. Et postea. Hæc est vestra sapientia, atque intellectus coram populis, ut audientes vniuersi præcepta hæc, dicant. En populus sapiens & intelligens, gens magna. Nec est alia natio tam grandis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi, sicut Deus noster adest cunctis obsecrationibus nostris. Similia quoque David

Psal. 147. canit. Non fecit taliter omni nationi, & iudicia sua non manifestauit eis. Ingens profectò gratia, non solum diuinæ naturæ arcana, non à rebus visibilibus, sed ab ipsa eadem diuinitate accepta cognitione, nosse: verum diuinæ voluntatis mysteria, Deo ipso reuelante comprehendere. Atque id quidem tam largum diuinæ magnificentiæ munus, non vno eodemque tempore, sed diuersis pro varia rerum quæ in Dei populo oriebantur conditione ac necessitate, humano generi indultum est: & veteri quidem illo seculo, per Prophetas quos diuino munere populus Israeliticus accepit, deinde tandem per filiū, qui sumpto nostræ carnis indumento, & per naturam nostram temperato parumper diuinitatis splendore, diuinæ voluntatis arcanis penitiori quadam ratione tradendis, à patre destinatus est. Sic Paulus. Multifariam multisque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis, nouissimè diebus istis locutus est nobis in filio, quem constituit heredem vniuersorum, per quem fecit & secula. Tanto vero hæc, quam filio docente accepimus, veteri illa patrum Prophetarumque doctrina & scriptura est excellentior, & ampliori honore dignior, quanto eius author præ illis

Hebr. 1. differentius nomen hæreditauit. Hæc autem diuina doctrina, cum (ut idem Paulus inquit) initium accepisset enarrandi per dominum, ab eis qui audierunt, in nos confirmata est: contestate Deo signis, & portentis, & varijs virtutibus, & Spiritus sancti distributionis, secundum suam voluntatem, & tandem ad fidelium eruditionem, diuinorumque beneficiorum memoriam retinendam, literis à quibusdam illorum comprehensæ, & ecclesiæ posteritati tradita. Inter hos Ioannes Apostolus & Euangelista,

Hebr. 1. & mysteriorum profunditate, & sententiarum splendore & gravitate, tantò reliquis omnibus nouæ scripturæ conditoribus superior est: quanto propter vitæ puritatem & innocentiam, & Christo fuit gratior, & ampliori lumine dignior, & vitæ cōuersatione familiarior. Quanquam enim in sacra doctrinæ veritate proponenda, omnes sanctorum librorum scriptores, quod nullas eorum ab ea virquam possit aberrare, pares esse iudicentur: multum tamen inter eos, & cognitionis lumine, & rerum de quibus agitur maiestate, differt. Quod satis aperte, tum veterum Prophetarum, tum eorum, qui illis successerunt, Apostolorum scripta testantur: in quibus sic vnus ab altero hisce in rebus superatur, ut vna excepta veracitate, in nullo penè cum illo conferri & comparari posse videatur. Sic Dauidem & Isaiam reliquos omnes Prophetas antecellere, non modò veteres ecclesiastici patres memoriæ prodiderunt, sed ipsa quoque lectio satis indicat. Sic inter noui testamenti conditores, eos præsertim qui res à Christo gestas, & doctrinam ab eo populis exhibitam posteritati ecclesiæ tradiderunt, Ioannes profectò Apostolus semper ampliori cum admiratione fuit exceptus: idque non modò propter mysteriorum excellentiam, quibus ceteris omnibus frequentius sua scripta, præsertim euangelica, respexit: sed quod ea secundiorem, quam dæ spiritus vocatione redolere videatur. Hic est ille tonitruus filius: hic est discipulus ille Christo dilectissimus: hic est, qui de ipso sacro dominici pectoris fonte, super quod mira Christi dignatione caput reclinauerat, fluentia Euangelij potauit: hic est demum ille qui horribili voce mundo intonuit. *In principio erat verbum, Et verbum erat apud Deum, & Deus erat verbum, omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Quo caelesti dogmate, præcedentium philosophorum insanias de diuinitate, & elulit, & stultas ostendit. In huius scripta cum varijs, tum veteres tum recentiores, tam Græci quam Latini authores, diuersis seculis commentaria & interpretationes ediderint, in quibus plerumque longissimis tractatibus, eius sententias explicare & interpretari aggredierentur, nemo tamen (absit verbo iniuria) Ioanne Fero Mogutino, viro profectò (quod nullus vel ex his, qui eius scriptis insidiantur, negare vnquam potuit) & pijsimo & eruditissimo, aut subtilius, quæ ab eo scribuntur mysteria explicasse, aut profundius grauissima quæque sententiarum, quæ ad mores pertinent, sensa eruisse, non modo mihi grauisimis rationibus iam dudum persuasi, sed publicus doctorum hominum, quorum duntaxat ratio habenda est, per vniuersam catholicam Eccle-

& myste-

& mysteriorum profunditate, & sententiarum splendore & gravitate, tantò reliquis omnibus nouæ scripturæ conditoribus superior est: quanto propter vitæ puritatem & innocentiam, & Christo fuit gratior, & ampliori lumine dignior, & vitæ cōuersatione familiarior. Quanquam enim in sacra doctrinæ veritate proponenda, omnes sanctorum librorum scriptores, quod nullas eorum ab ea virquam possit aberrare, pares esse iudicentur: multum tamen inter eos, & cognitionis lumine, & rerum de quibus agitur maiestate, differt. Quod satis aperte, tum veterum Prophetarum, tum eorum, qui illis successerunt, Apostolorum scripta testantur: in quibus sic vnus ab altero hisce in rebus superatur, ut vna excepta veracitate, in nullo penè cum illo conferri & comparari posse videatur. Sic Dauidem & Isaiam reliquos omnes Prophetas antecellere, non modò veteres ecclesiastici patres memoriæ prodiderunt, sed ipsa quoque lectio satis indicat. Sic inter noui testamenti conditores, eos præsertim qui res à Christo gestas, & doctrinam ab eo populis exhibitam posteritati ecclesiæ tradiderunt, Ioannes profectò Apostolus semper ampliori cum admiratione fuit exceptus: idque non modò propter mysteriorum excellentiam, quibus ceteris omnibus frequentius sua scripta, præsertim euangelica, respexit: sed quod ea secundiorem, quam dæ spiritus vocatione redolere videatur. Hic est ille tonitruus filius: hic est discipulus ille Christo dilectissimus: hic est, qui de ipso sacro dominici pectoris fonte, super quod mira Christi dignatione caput reclinauerat, fluentia Euangelij potauit: hic est demum ille qui horribili voce mundo intonuit. *In principio erat verbum, Et verbum erat apud Deum, & Deus erat verbum, omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Quo caelesti dogmate, præcedentium philosophorum insanias de diuinitate, & elulit, & stultas ostendit. In huius scripta cum varijs, tum veteres tum recentiores, tam Græci quam Latini authores, diuersis seculis commentaria & interpretationes ediderint, in quibus plerumque longissimis tractatibus, eius sententias explicare & interpretari aggredierentur, nemo tamen (absit verbo iniuria) Ioanne Fero Mogutino, viro profectò (quod nullus vel ex his, qui eius scriptis insidiantur, negare vnquam potuit) & pijsimo & eruditissimo, aut subtilius, quæ ab eo scribuntur mysteria explicasse, aut profundius grauissima quæque sententiarum, quæ ad mores pertinent, sensa eruisse, non modo mihi grauisimis rationibus iam dudum persuasi, sed publicus doctorum hominum, quorum duntaxat ratio habenda est, per vniuersam catholicam Eccle-

EPISTOLA.

siam consensus testatur. Enim vero cum reliqui ferè omnes, aut euā-
 gelicum textum ieiuna quadam ac sterili interpretandi ratione mo-
 derentur, aut in allegoricos quosdam ac mysticos tentus, literalis
 aut historici difficultate deterriti, maxima ex parte resiliant: hic con-
 tra, ita altissima quæque mysteria populis proponit, ut eosdem do-
 ctrinæ, non cuiusuis, sed quæ planè ad eum locum pertinet, aberra-
 te, & deleatet & reficiat. In qua parte adeò profecisse videtur, ut post
 Ioannem Chrysostrum qui primus eum interpretandi modum
 aggressus fuerat, non modò euangelium, sed & reliquas omnes tam
 veteres quàm nouas scripturas tractandi, explicandi, & populis in-
 gerendi rationem, huic nostro eruditissimo seculo accommodam
 solus inuenerit. Vnde post eius libros per vniuersas Christiani orbis
 prouincias, ratio prædicandi, quæ prius ut plurimum alienis plerū-
 que, & proinde parum ad permouendos auditores efficacibus inter-
 pretationibus implicabatur, prorsus ad veretè illam, quæ primis ec-
 clesiæ patribus familiaris fuerat, reuocata est. Tamen si neque mysti-
 cos & allegoricos sensus (quod plerique tamen haud rectè faciunt)
 eos præfertim, qui patribus in usu fuerunt, omnino rejiciat, sed po-
 tius summa cum obseruatione (ut par est) colat & amplectatur. Hu-
 ius viri doctissimi cum reliqui literarij labores, tum verò hæc in Ioā-
 nem commentaria, à nostris quibusdam Hispanis propter inaccu-
 ratam quandam, nec nostris temporibus (ut volunt) satis idoneam
 loquendi rationem, taxari atque reprehendi hisce diebus cœperūt:
 cum multos ante annos per cunctas Christianas prouincias, magna
 cum hominum doctorum laude atque acclamatione, in omnium
 manibus versarentur: quod fortassis animaduertent, eundem lo-
 quendi modum, veteribus omnibus, tum theologis, tum sanctæ scri-
 pturæ interpretibus, familiarem fuisse. Haud enim magnè negotio,
 eos omnes locos qui in Feri libris, in his præsertim commentarijs, à
 quibusdam reprehensi sunt, in Ioannis Chrysostrum, Cyrilli & Ru-
 perti (quem non infrequenter imitatur) in his quas in idem Ioannis
 euangelium elaborarunt interpretationibus, si res contentione de-
 cernenda esset, assignare potuissimus. Deinde quòd hominis pietas,
 fidei zelus, & catholicæ religionis integritas, apud omnes comperta
 esset. Tum demum quòd in ea prouincia ageret, in qua non tam de
 loquendi ratione aut verborum compositione, quàm de sententia
 ac dogmate controuersia esset. Hinc factum est (quod haud leuibus mi-
 hi rationibus persuadeo) ut hic labor, qui in iisdem commentarijs re-
 cogno-

EPISTOLA.

cognoscendis & expoliendis, prius quidem domini Fernandi Valde
 sij Archiepiscopi Hispanensis præcepto, deinde Illustrissimi Cardi-
 nalis atque vniuersique Hispanici imperij administratoris domini Ia-
 cobi Spinosa, totiusque sacri Senatus Inquisitorij prudentia im-
 pensus est, non tam ad necessitatem, quàm ad eorum immortalita-
 tem pertinere putem: ut scilicet ora maleuolorum hominū obstruā-
 tur, nec deinceps quicquam habeant quod in illis arrodant, & crimi-
 nentur. Quanquam aut quorundam hominum malitia, aut impor-
 tuna quadam subtilitate comparatum esse video, ut ferè nihil adeò
 benedictum & excogitatum sit, quod non ad calumniam accusatio-
 nemque trahatur, contrà quam ingenua generosaque doctorū ho-
 minum ingenia consueuerunt: quibus nihil, nisi quod verè est, accu-
 satione dignum est: utpote qui pro bonarum literarum, quibus men-
 tem imbuerunt suppellectile, potiùs defendere, & boni catholicorū
 hominum scripta consulere, quàm damnare ac suggillare animum
 induxerint. Sed horum fortassis breuissimus numerus: illorum vbi-
 que magna seges. Quæ ratio iam dudum me omnino penè perme-
 uit, ut eos homines omnium infelicissimos iudicem, qui quacūque
 ratione adscribendam tractandamque theologiam, aut fidem reli-
 gionemque scriptis suis excolendam, animum appulerūt: apud nos
 præsertim, vbi (quòd Dei gratia, veris hæreticorum prælijs non vr-
 geamur) frequentissimè in fraterna viscera arma quidem conuerti-
 mus, & viris catholicis, & qui aliquo suo sudore ac literario labore,
 reliquis Christianis prodesse cupiunt, & negotium faccissimus, & il-
 lis insidiosissimas calumnias, homines alioqui ad nihil agendum pe-
 nè nati, struimus. Et tunc tandè plerique multi nostrum rectè & ex
 officio theologico nos fecisse putamus, cum aliorum vtiles labores,
 imò & famam quod est longè sceleratissimum, falsis delationibus
 aut criminationibus pessundamus, & prorsus obliteramus. Sed mis-
 sa isthæc faciamus. Ego cetè Ioannis Feri commentarijs in Ioānem,
 nunc de nouo & meo labore, & clarissimæ Salmanticensis Academiæ
 Theologicæ prouidentia restitutis, nullum alium patronum præter
 te vnum excogitare potui, Præsul illustrissime, qui & generis splen-
 dore, & profunda quadam sacrarum literarū peritia, & quod his om-
 nibus multò est potentius, morum honestate & sanctitate, ab eisdè
 criminatum (si qui demum deinceps esse poterunt) calumnias &
 insidias propulset, & sua tandem autoritate ac maiestate tueatur.
 Præter hoc quòd nemini potius quàm tibi eorundem commenta-
 riorum

EPISTOLA.

riorum patrociniū atque tutelam conuenire arbitror, qui summa quadā ac planē apostolica sollicitudine, nō modò diuini uerbi ministerio, & Euangelicō pastu, ecclesias quæ te sua felicitate pastorem fortiuntur, fauissimè reficis, uerum eiusdem Euangelicæ prædicationis ministros amas, & pro tuo in cælestis doctrinæ fructum desiderio, colis, ueneraris, & recreas. Quemadmodum enim olim Saulo legis Mosaicæ zelo incenso atque percito, non satis erat lapides in Stephanum eiusdem legis, ut ille falsò suspicabatur, subuerforē conijcere, nisi & reliquis omnibus subseruiret, eorundem vestes tantisper dum occideretur, & legis iniuria vindicaretur custodiens: ita neque tu tibi satis esse putas, si tua prædicatione atque labore, homines à prauis moribus, & Euangelicæ institutioni contrarijs deterreas, & ad uitæ cælestis præmia reuoces, nisi & reliquos omnes qui alicubi in eodem opere Christo deseruiunt, multis magnisque fauoribus prosequaris. Quod profectò inter cæteras tuas laudes, & Euāgelici pastoris ornamenta, quibus tanquam alter Ludouicus Tolosanus, in media iuuentute, non modò Hispaniæ toti, sed reliquis quoque Christianis prouincijs clarissimus euasisti, ego cum ingenti animi voluptate soleo excipere: dum cogito, atque mecum reputo, nostro etiam tempore pastorales illas virtutes Apostolici seculi rursus reflorescere. Accipe igitur Præsul Illustrissime, hoc qualecūque meū in te, tuasque uirtutes amoris testimonium: & me in tuorū numerum, tuamque clientelam recipe: futurum est enim fortassis, ut & meis literarijs laboribus, si qui hoc ingenti beneficio digni esse uidebuntur, post hac quoque futurus sis patronus ac Meccenas. Vale. Tolet. anno Christianæ salutis. 1569. sexto Idd. Mar.

Acto. 7.

Frater Michael Medina Christiana -

no Lectori. S.



VSC EPI ante aliquot annos Christiane Lector, horū cōmentariorū aliorumque scriptorum eiusdem authoris patrociniū: neque quantūuis mihi ex earū, quorundam hominum, fortassis meo magno incommodo, odium inuidiamque, conflauerim, hucusque suscepti laboris poenitere potuit: quod uideā scilicet, per suamque habeā, nūquam has similesque literarias uigilias, absque ingenti ecclesiasticæ doctrinæ, eius præsertim quæ populis ingerēda est, detrimento posse è medio tolli. Atque hanc rem, nisi satis apud quæ sit propriū incorruptumque iudicium, ex eo tempore, quò ut exactius expolirentur hi cōmentarij, sacri Senatus Inquisitorij præcepto suppressi fuerant, non solum ad me tanquam eum, qui antea in eodem authore propugnādo laborassem, sed ad eundem sacrum Senatū, uindique à uiris doctis delatæ querimoniæ facillè testatur. Condolebā ego profectò publicæ rei literariæ, cuius omnes docti studiosi esse debēt, uilitati: cuius amor iam dudum tantum apud me obtinuit, ut non modò catholicorum uirorū, & qui strenuè pro fide & ecclesiastica religione cum hostibus decertarunt, scripta expolire, sed ipsorū quoque hæreticorū si quid habent frugis labores repurgari, in summo desiderio habeam: quò eisdem ad Dei gloriam & ecclesiæ cōmodum fideles uterentur. In qua parte non pauci uiri doctissimi nostra ueterique memoria, cū ingenti hominū Christianorū laude operas suas collocarūt. Potuissimè utique ego in tam graui ac diutina huius authoris opprobriatione, præsertim cū sacri magistratus imperio eius opera submoueri uiderē, ac me iam uindique meosque literarios labores ob eorū defensionem atque tutelam à quibusdam profcindi & lacerari animaduertē, eosdem cōmentarios, ac nonnulla eiusdem authoris opera erasis ac expolitis quibusdā quæ in illis carpebantur, & ut fieri plerūque solet immutatis paucis uerbis, mihi ipsi arrogare: unde profectò auctius mihi lucrū & honorem, & fortassis sine multa inuidia, cōparassem. Sed nunquā, cū tamē ad id à multis uiris grauissimis & summa mihi amoris necessitudine cōiunctis, penè pertraherem, animū inducere potuit, ut uiri pij ac catholici labores sacrilegè furatus, meæ gloriæ atque cōmodo inseruirem. Illud fortassis uitio arrogantiae nō dabitur, si ingenuè confessus fuero, dū in his libris defendendis, purgandis, recognoscendis, expoliendisque laboro, potuisse me in Ioannē & Matthæum integra cōmentaria scribere. Quantas uero quaque graues molestias in hac parte pertulerim, dū quotidie magis ac magis excrescentibus ac superuenientibus nouis quorundā annotationibus, grauius in huius authoris scripta, imò uerò & in me, qui illa defendere, odiū coalescere uiderē, quot quantaque huius rei gratia itinera cum ingenti meæ ualitudinis detrimento cōfecerim, uix ualeo dicere. Neque uerò in his cōputantur ingentes sumptus, qui eisdem cōmentarijs typis excudendis, à quibusdā meo impulsu atque consilio impensū fuerant, qui quod rursus liber quibusdam expoliendus proindeque recudendus uisus fuerit, omnes maxima ex parte perierunt. Sed fortasse rem omnē ut gesta est, lector optime nosse desideras. Fernandus Valdesius Archiepiscopus Hispalēsis, & sacri quondam Inquisitorij Senatus Præses, superioribus annis cum incredibili scriptorū huius authoris amore teneretur, eius in Matthæū interpretationē, quæ

AD LECTOREM.

quæ tunc recens in Hispaniam delata fuerat, quod iam quorundam delationibus in petri videret, limari, atque expoliri fecit, virosque grauissimos & eruditissimos Petrum Carolum nunc Episcopum Gerundensem, Rodericum Vadiillum Benedictinum, nunc quoque Episcopum Cefalensem in Sicilia, & me huic operi prefecit. Quod opus cum post integrum annu aboluissimus. Quid (inquit senex uerandus) obstat, quo minus & eandem operam eiusdem authoris in Ioannem commentarijs, ne amplius quorundam calumnijs & reprehensionibus pateant, aut ad pusillorum & parum mente valentium occasiones præsciendâs, impendatis? Nam tamen in his libris nihil sit erroris, aut ecclesiasticis diffinitionibus aduersum: sunt tamen nonnulli, qui in eo authore negligentem, & minus accuratam quam his temporibus decebat, loquendi rationem desiderant: & multos ex ea offendi posse clamitent: quoru fortasse iudicio aliquid deferendum est. Rursus ergo ad horum commentariorum recognitionem accingimur, tamen si (vt verum ingenuè fatear) hanc prouinciam ego inuitissimus subiuerim: qui dudum eosdem commentarios nihil habere erroris, edito apologetico libello, meo iudicio fuisse contestatus: tamen si libros recognoscere, & eorum dictionem & phrasim ad normam loquendi theologiam nostris temporibus familiarem exigere, ad pusillorum & paruulorum vitanda incommoda, quod tunc fecimus, nequaquam sit in illis errorem aut falsum dogma recognoscere. In Ferro enim vero nullus vnquam aut falsum dogma & catholice fidei aduersum, aut loquendi phrasim omnino fidei contrariam, annotare potuit: duntaxat id quosdam in eo male habet, quod sanctorum loquendi rationibus vtatur, quæ propter temporum malitiam hæreticis quibusdam dogmatibus commoda esse possent. Absoluta ergo iam recognitione, opus prælo adnotum est, & denuo per tres grauissimos viros Ioannem Vegam, Alfonso de Vera cruce, Augustiniani ordinis Magistro theologiae, & Alexium Venegam, qui recognoscendis libris præfectus fuerat, iussu Regij Senatus examinatum & approbatum est, dataque proinde facultas est euulgandi atque vendendi. Cum ecce subito, quidam ad sacrum Senatum Inquisitorium nouas, neque verò paucas annotationes deferunt: clamitantque rursus, multa esse expolienda & purganda, imò librum prorsus è medio tollendum: nisi Illustrissimus Cardinalis & vtriusque Senatus Præses, dominus Iacobus Spinosa, simul cum eodem Inquisitorio Senatu hos euangelicos labores perire iniquo animo ferentes, ad facultatē theologiam Salamaticensem, tanquā ad integerrimum religionis ac literarum Areopagum, controuersiam omnē detulisset. Ibi quanta grauitate, quanta æquitate & maturitate res gesta sit, vix tibi explicare possam, nisi tu id iam ex eius academice sanctissimis moribus, tibi ipsi diuineris. Fuerunt in eo labore Fraciscus Sanctius Valentinus, philosophiæ morali, cathedrarius, & in eiusdem vrbis ecclesia Magistralis canonicus, facultatis theologice decanus, & olim in Concilio Tridentino theologus, vir præter morum suauitatem & candorem quandam, non minus vtriusque philosophiæ diuinæ & humanæ peritiâ, quâ canitie venerandus: Ioannes Guuara Augustinianus cathedrarius vespertinæ lectionis Theologicæ, & cum quadam theologica grauitate in scholasticis disputationibus maximè strenuus: Martinus Martinez Cantapetrensis, Hebraicarum literarum professor, sed & Græcarum quoque peritissimus, quo duplici adiutorio, præter theologiam supellestem, & multorum sacrorum authorum lectionem, quantum in excutienda vera sanctorum scripturarum intelligentia promouerit, quantoque huic studio-

AD LECTOREM.

studioru parti prouentus attulerit, qui eius hypothipofeō priorem tomū (nā secundum iam parat) legerunt, satis perse ipsi iudicare poterunt: Lodouicus Leon Augustinianus Durandi cathedrarius, & Magister Grajarius sanctorum scripturarum interpres: de quorum duorum varia eruditione, atque ad bonas literas ingenio & pro pensione, præter magnam morum honestatem, & scholastica disciplinæ rarā quandam peritiâ, multa mihi neque vane repromittor: Magister Leon Latinæ & Græcæ Grammaticæ professor primarius, sed præterea & bonorum authorum, sanctorum patrum, & scholasticæ Theologiæ voluminibus: Ioannes Gallus Prædicatorius, Theologiæ professor, & quodam in concilio Tridentino Regis Philippi Theologus præstantissimus, & mihi eo ex tēpore arctissima cōsuetudine cōiunctus, & Magister Brabius, & Magister Rodericius posterior scriptorū S. Thomæ interpretator: prior verò moralis Philosophiæ professor: ambo viri & eruditione & Theologica pietate in ea vrbe insignes: Gaspar Torrēsis Mercenarij ordinis, Aristotelicæ Dialecticæ professor, & cathedrarius, in quo viro præter summam quandam religionem & morum honestatem, maximam vtriusque Philosophiæ cognitionem aduertas, Petrus Pontius Benedictinus, sacre Theologiæ Magister, vir profecto & piissimus, & catholicorum dogmatum non minus studiosus, quam hæreticaru sententiarum hostis. Hi omnes non sine magno labore, & suorum studiorum dispendio, suas operas in his commentarijs rursus post priorem illam nostrā recognitionem, tum à quorundam calumnijs & criminationibus defendendis, tum vt nō nihil illis tribuerent expoliendis, libētissimè collocarūt. Quo factum est, rursus quasi postliminio in nostram Hispaniam iidem commentarij feliciter reuocentur, & æternum victuri redeant. Tu ergo lector candide, & nostro & horum doctissimorum virorum labore fruere, & si quid amplius in his aut alijs huius authoris scriptis, quæ iam quadam ratione, & tanquā aduocacionis iure nostra facta sunt, rursus expoliendum aut magis exigendū offenderis, ad me per epistolam (per Deum immortalem rogo) trans mitte, vt rursus cum prælo mandentur, quod tibi aut alicui alteri scrupulum iniecerat, è medio auferatur, cupio enim maximè huius authoris libros, præsertim eos quorum tutelam suscepi, quàm emendatissimos legi. Scis autem, quod dici solet verissimum esse, plures oculos quàm duos, plura deprehendere. Idemque de his libris, qui verè mei sunt labores, quales nonnullos ad Christianæ Reipublicæ vtilitatem (si qua tamen in re vtilis ego esse possum) quotidie in publicum profero, fieri postulo, sum enim tam placidus mearum sententiarum assertor, vt si quid alijs cum ratione visum fuerit, absque vlla animi contentione recantem. Haud enim ea in repositam eruditionem cum quibusdam existimo, vt quis, quas semel induit opiniones, vsque ad sanguinem tueatur, sed potius iam dudum apud me statui, non minus ad sapientem, præsertim verò Christianum Theologum, pertinere, iudicio ac rationi alienæ cum oportet cedere, & herbam quod dicitur porrigere, quàm vndique & à quocunque rerum cognitionem comparare. Vale.

IN EVANGELIUM
IOANNIS PROLOGVS.
(*)



VDITE me, quoniam de rebus magnis locuturus sum. Aperientur labia mea, vt recta predicent. Veritatem medietur guttur meum, & labia mea derestabuntur impiu. In si sunt omnes sermones mei, no est in eis prauu quid, neque peruersum. Recti sunt intelligentibus, & equi inuenientibus scientiam. Accipite disciplinam mea, & non pecunia: doctrinam magis quam aurum eligite. Melior est enim sapiencia cunctis opibus, & omne delectabile ei non potest comparari. Prou. 8. Experiencia ipsa fateri nos cogit, non satis esse ad conseruationem vite naturalis, semel tantum cibum sumere. Imo nisi subinde sumatur cibum, vita ipsa consistere nequit: quia humidum radicale cito a calore naturali consumeretur, nisi subinde per sumptionem cibi & potus instauraretur. Sic infirmitas nature nostre, tentationumque varietas facit, vt ad conseruationem vite spiritualis, non satis sit, semel audisse verbum Dei, nisi crebro audiatur. Ob eam causam, cum viderim vos ea, quae ex Ecclesiaste proposueram alimenta auide degustasse, operae precium visum est, etiam alios cibos apponere. Sic enim mandat Dominus: Omnis scriba doctus in regno caelorum, similis sit homini paterfamilias, qui profert de thesauro suo noua & vetera. Et quidem in promptu est, quod apponi possit: Omnis enim scriptura diuinitus inspirata utilis est ad docendum, ad arguendum, ad erudiendum in iustitia, vt perfectus sit homo Dei, ad omne opus bonum instructus. Verum illud me aliquo modo incertum reddit, quod videam vos non similiter affectos, nec eadem appetere. Quod si eam discretionem adhiberemus spiritali conuiuio, quam corporali adhibemus, non opus esset huiusmodi admonitione. In externis siquidem paterfamilias facturus conuiuium amicis, etsi nesciat, quid quenque iuuet aut delectet, studet tamen pro viribus, quae sibi optima videntur apponere: speras fore, vt & ipsis placeant, econtra quilibet inuitatus, etsi nesciat quales cibos pater ille familias instruxerit, nihil tamen non magnum sibi pollicetur, seque egregie refocillandum sibi persuadet. Quod si quid apponitur sibi contrarium, non ob id statim surgit, aut succenset paterfamilias, sed cogitat, non sibi soli conuiuium preparatum esse, bonique consulit, quod alij eo cibo delectentur: interim non desperat ali-

* quid

PROLOGVS.

quid superuenturum, quo & ipse delectetur. Hæc, inquam, discretio summe necessaria esset in conuiuio spiritali, quam vt & nũc adhibeatis, sum mopere rogo. Mihi quidem animus est, & fuit semper, optima quæque vobis proponere: propter quod etiam nunc, quantum sentia me longe imparem huic oneri fetendo, confusus tamen de diuino auxilio, Euangelium secundum Ioannem prædicat. non ob aliud, quàm vt vobis prodesse possim. Quanquam autem si res magni laboris, omnia tamen facile perferam, si vnũ hoc à vobis impetrauero, vt boni consulatis etiam ea, quæ videntur ardua & difficilia (qualia non pauca in hoc Euangelio occurrunt.) Certo enim vobis polliceor quod in processu huius Euangelij occurrunt, quæ iucundissima sunt, & summe consolatoria. Sed de his hæctenus. Nunc paucis ostendam, quibus causis permotus, hoc Euangelij potissimũ enarradum assumpserim. Harum autẽ prima est & præcipua, ipsum

- I. nomen Christianum, quod gerimus, & de quo gloriamur. Quid autem Christiano magis cõgruit, quàm eius & verba & facta attendere, à quo nomen habet, nempe Christi? Nõ enim Christianum te facit, si Aristotelem aut Platonem, Bartholum, aut Baldum, Auicennã aut Auerroem, Virgiliũ aut Homerũ, Tulliũ aut Demosthenem subinde legas: si verba & facta Christi, & mēti imprimas, & opere exequaris. Atqui Ioannes nihil aliud habet, quàm verba & facta Christi, ea que selectissima. Deinde nullus Euãgelistarũ tam clare & diffuse de Christi diuinitate scripsit, vt Ioãnes: At qui (vt infra audietis) non parũ refert, immo summa consolatio est, scire quod Christus non tantum homo fuerit, sed & Deus, Dei filius. Præterea cum Euangelium hoc potissimũ cõtra hæreticos scriptũ sit, videbatur mihi summe cõgruere huic infelicissimo æuo nostro, in quo ferme omnes hærefes repullulascunt. Ad hæc, cum Euangelij hoc vbique singularem quãdam præ se ferat grauitatem, non parũ conducere potest ad corrigendos mores nostros, quos ad leuitatem & petulantia plus satis declinasse videmus. Demũ, cũ & Christus & Apostoli prædixerint, in nouissimis diebus futura tempora periculosa, nosque in ea tẽpora vel experiẽtia teste inciderimus, nihil opportunius videbatur, quàm Euangelij hoc, quod abunde remedia & cõsolationes subministrat, contra omnia aduersa & tẽtationes. His igitur aliisque causis permotus, Euangelij hoc enarrare institui, cui nõ immerito præmissi hæc. Sap. verba. *Audite me; &c.* Ea siquidẽ verba iustissime dicere nobis potest sanctus hic Euangelista. Verè enim de rebus magnis loquitur in suo

Prou. 8.

Euan-

PROLOGVS.

Euangelio, imo de rebus maximis: deinde non erronea, sed recta docet. Præterea labia eius detestantur impium gregem, scilicet hæreticorum, quos mirabiliter confundit hoc libro. Denique iusti sunt omnes sermones eius, nihil in eis peruersum, tametsi. S. S. sapientibus aperiantur: impiis autem clausi sunt. Summa, sapientia, quæ in hoc traditur, vere pretiosior est cunctis opibus, quare & merito audienda, & plus quam pecunia amanda est. Glorietur sanctus, *Psal. 117.* se in via testimoniorũ Dei delectari, sicut in omnibus diuitijs: multo magis nobis hoc Christi testimonium scrutandum est, imo toto corde exquirendum, tota anima concupiscendum, superque aurum & topazion diligendum. Nam si Euangelici negotiatores sumus, & *Matth. 13.* bonas margaritas quærimus: ecce vna pretiosa margarita inuenta est. Vbi enim vlla, quæ maioris pretij sit, reperiri potest? Hanc animarũ verus amator Deus, dilectæ Ioannis animæ pro monumento dilectionis præcipue fixit in pectore: vt verbum, quod Maria sola protulit in carne, ipsum huius socia virginitas, præ omnibus viua mortalibus promeret voce. Danda ergo sunt omnia, vt hæc sola margarita comparari queat, omnesque carnaliũ sordes affectuum ab oculis cordis abstergendæ sunt eis, qui in schola Christi venerabilibus student literis, vt hæc aliquatenus valeant aquilam prosequi. Sed de his satis. Nunc antequam rem ipsam aggrediamur, quorundam obiectionibus respondere cogor. Neque enim necessariũ duco, authorem huius libri commendare, cum eius laus abunde in Euangelio cõscripta sit, nemoque non fide dignum eum iudicet. Neque hic pluribus agam, quid sit Euangelium, & quomodo audiendum: hæc enim in Mat. hæc satis ostendi, sed tantum quorundam obiecta diluam. Primo enim non desunt qui cum ex Græcis didicerint, Euangelium esse bonum nuntium, persuadent sibi, nihil aliud in Ecclesia prædicandum esse, nisi quod lætum est, quales sunt promissiones. Quandoquidem Christus dixerit: Prædicate Euangelium, &c. Et Paulus: Euã *Marc. 16.* gelium virtus Dei est, in salutem omni credenti. Cumque audierint *Rom. 1.* aliquem, ad pietatis opera inducentem, statim eum damnant, vt prædicatorem legis: & nihil minus quàm Euangelicum prædicatorem eum iudicant. Atque hinc est, quod multi neglectis quæ ad pietatem pertinent: solo nomine gloriantur. Item ex Euangelio accipiunt tantum, quæ arident. An non hoc est Christum illudere, & iterum crucifixere? An non hoc est filium Dei & spiritum gratiæ conculcare, & blasphemare? Audi igitur false Euangelice, Christus doctrinam *Hebr. 10,*

PROLOGVS.

suam non ob id Euangelium nominauit, vt deinceps nihil nisi promissiones prædicandæ sint, omnisque doctrina de operibus abolita sit. Nam ipse frequenter ad opera pietatis nos hortatur, & Apostoli in suis Epistolis nihil non agunt, vt ad bona opera nos extimentent: maximeque eos detestantur, qui libertatem vertunt in occasionem carnis, & velamen malitiæ. Ideo autem Christus doctrinam suam nuncium nominat, quod ea non, vt lex, pœnis & minis ad bonum cogit, sed donis & promissis allicit. Sic igitur vetus testamentum, tamen plures habuerit adiunctas promissiones, vt patet in Prophetis & Psalmis: quia tamen hæc promissiones non idum impletæ erant, nomen legis obtinuit. Vnde & Christus etiam Psalmos legem nominat: Nonne inquit, in lege vestra scriptum est: Ego dixi dii estis? Sic doctrina Christi, tametsi multa doceat de operibus, quia tamen promissionis nunc per Christum impletæ sunt, & implentur, Euangelij nomen obtinuit. Sicut igitur impie cum patribus veteris testamenti egisset, qui omnis promissionibus solam eis legem prædicasset, per hoc enim eos ad desperationem adegisset, sic impie facit, qui Christianis, neglecta doctrinæ operum, solas promissiones inculcat: per hoc enim eos in vanam securitatem, imo leuitatem inducit, quem admodum videmus. Sûma, sicut lex non excludit promissiones, imo multas adiunctas habuit: sic Euangelium non excludit opera, imo summe ea commendat. Hæc i deo pluribus exposui, propter eos, qui de euangelio gloriantur, cum nesciant quid sit Euangelium. Præter hos sunt alij, qui obganunt: Quid, inquit, necesse fuit scribere Euangelia, cum Christus non dixerit: Scribite Euangelium, sed prædicare Euangelium? Imo promiserit olim, se non in tabulis lapideis sed in cordibus hominû scripturû legem suam. Atque hinc quidam in tantam insaniam peruenerunt, vt scripturam in totum rejiciant, ac nouas visiones & reuelationes quarant è cælo. Quod animaduertens diabolus, statim se in Angelum lucis transfiguratur, eosque mirabiliter decipit, vt videmus. Audi igitur, verum quidem est, melius esse, Euangelium Christi in corde habere scriptum, quàm in membrana. Deinde oportuerat quidem Christianos non indigere auxilio literarum, sed tam mundum habere cor spiritu Dei purificatum, vt illarû vice gratia Spiritus sancti vteremur, & vnctione, & deinde alijs Euangelium viuâ voce traderemus: ideo & Christus nihil scripsit, sed ore prædicauit. Quia vero hanc excelsissimam gratiam, secundas diuitias, quibus Euangelium per scripturam traditû est, non contemnamus.

Verè

PROLOGVS.

Vere enim nunc nobis euenit, quod olim ante Christum natum euenerat. Quem admodum enim magni illi & diuini viri, vt pote Noë, Abraham, Isaac, Iacob, &c. qui ante datam legem viuere, non ex literis & libris discebant, sed munda præditi mente, spiritus illustratione illuminabantur atque in hunc modum, Deo cum illis ore ad os colloquente, quæ Deo placita erant, cognoscebant: at postquam deteriores facti sunt homines, concessit tandem misericors Deus & scripturas, vt vel per illas diuinæ voluntatis essent memores, & suas cognoscerent miserias: ita & Christus suis Apostolis coram in sua persona locutus est, & Spiritus sancti gratiâ misit doctoris loco. Verum quoniam hæreses pullulaturæ erant, & purissima Christi doctrina humanis figmentis conspurcanda ab impijs, operæpretiû visum est Deo & Christo, vt scriberentur & Euangelici libri, quod discētes ab illis veritatem, non ab hæresum mendacijs deciperemur, sed omnia, & doctrina & vita, ad hanc regulam, tanquam ad lydium lapidem, ordinarentur. Quod nisi factum esset, nunquam vsque ad nos fides inuolata peruenire potuisset. Si enim etiam nunc, cum mûdus plenus sit sacrorum bibliorum libris, tamen diabolus quasi vi quadam veritatem è manibus extorquere conetur: quid fieret, si nulla esset scriptura? Nihil enim eque odit, vt scripturam: nec immerito. Nam vbique per illâ traducitur, & manifestatur: alioqui sub bona specie latiturus, Non igitur est, quod subsannes scripturâ, sed est vnde gratias agas. Verum rursus oblatrant alij: Et quid, inquit, opus erat, vt Ioannes scriberet Euangelium, quum iam tria essent conscripta, nempe Matthæi, Marci, Lucæ, &c. Audi causam. Summâ necessitas Ecclesiam Ioannem compulit. Misso enim eo in exilium à Domitiano, irruerant in Ecclesiam heretici, quasi in destituta pastore ouilia lupi, Marcion, Cherintus, Ebion, cæteri que Antichristi, qui Christum negantes fuisse ante Mariam, simplicitatem Euangelicæ fidei peruersa maculauere doctrina. Quid hic ageret Ioannes, reuersus ab exilio? Omnes iam Apostoli mortui erant. Nône officij sui erat, Christi gloriam defendere? Non enim parua res agebatur, non de terminis, aut regni legibus disceptatio erat, sed de ipsis Regis nostri natalibus. Fecit igitur sanctus ille Apostolus quod suum erat, fidēter profiliuit in medium, & magno vocis Euangelicæ tonitru, verbique coruscantis fulmine, omne concilium vanitatis, cunctaque Ecclesiam malignantium, vbique terrarû perterruit, ac dissipauit, aperte protestans de Christo, quod filius vnicus, & consubstantialis, ac per hoc

P R O L O G V S.

hæres legitimus Patris æterni sit. Nec immerito tam ardentem diuinitatem Christi defensus. Plurimū siquidē refert, imo summa nostra consolatio in hoc consistit, quod Christus nō tantum homo, sed & Deus est. Alioqui quomodo potuisset nobis remissionem peccatorum polliceri, si Deus non esset, cuius solius est, peccata dimittere? Deinde quomodo ratum erit testamentum, quo cælestem nobis hæreditatem legauit, si legitimus possessor ipse cæli non fuit? Quomodo autem cælum possessio eius fuit, si ipse de cælo non venit, sed à Maria initium sumpsit? Opportune ergo nostrę spei fidus hic testis subuenit, dum ingenui testatoris antiqua iura proloquens, nō solum cælum, sed & omnia quę sunt, eius esse, & per ipsum facta esse definit. An non videtur hæc iusta causa fuisse scribendi Euangelia? Imo iustissima: alioqui omnis spes nostra periisset. Præterea quum videret alios Euangelistas aliqua verba & opera Christi breuiter attigisse tantum, aliqua etiam omisisse (quandoquidem, vt & ipse fatetur, nemo omnia Christi verba & opera scribere potuit) indignum putauit, tot egregia verba & facta Christi, quę in hoc Euangelio continentur, silentio transire. Ne quid igitur nobis deesset ad perfectam consolationem, hoc Euangelium conscribere voluit. Non igitur est, quod ipsi succenseas, sed est, de quo summè gratias agas. Sed fortasse non deerunt, qui hæc omnia boni consulent, mihi tamen vitio dabunt, & præsumptionis arguent, qui quum nihil sim, audeam hoc Euangelium enarrare. Ad quod breuiter respōdeo. Ingenuè fateor me opus supra vires meas aggredi, sed scio quis dixerit: Aperi os tuum, & implebo illud. Deinde ingenuè fateor, in hoc Euangelio altissima mysteria contineri, quę nemo satis explicare potest: sed nunquid ideo tacendum est? Nonne Paulus dixit, Quęcunque scripta sunt, ad nostram doctrinam, &c. Quod igitur nobis deest, precibus à Deo petamus. &c.

Zuc. 14.

2.

Psal. 30.

I N D E X

I N D E X.

Numerus indicat folium. a. b. c. d. columnam. p. principium. m. medium. f. finem.



Blutione duplici nobis opus est. 168. d. m.
 Abraham quadrupliciter vidit diem Christi. 113. b. m.
 Adorare. 50. b. m.
 Adorare patrem in veritate quid sit. 50. d. p. & 51. a. p.
 Adorari filius Dei quomodo debeat. 120. c. m.
 Adoratio vera opus est Spiritus sancti proprium. 50. d. m.
 Adæ plenitudo quid. 10. a. m.
 Aduentus. l. incarnationis Christi duplex causa. 270. d. m.
 Adulator hostis est, etiam cum blanditur. 278. b. m.
 Egyptij abominantur pastores ouium, 121 c. p.
 Eternitas Christi. 2. c. p.
 Aëris siue venti conditiones, 33. b. p.
 Affectus humanus cessare debet vbi negotium Dei agitur. 239. a. p.
 Afflictio non credit in perditionem nostrā, sed in gloriam Dei. 114. d. p.
 Afflictio impijs est perditio, pijs verò disciplina. 60. c. p. in afflictione duo consideranda iudicium & misericordia. ibid.
 Afflictiones nostras potissimum voluntate & opere Dei diutius durare, vt Domini in nobis tandem glorificetur. 58. c. f.
 Afflictio quare nobis accidat, 114. d. m. nō casu sed Dei voluntate. 115. a. m.
 Afflictorum cōsolatio summa quod Deus eos videt, 58. d. m.
 Agni utilitas. 14. b. f.
 Ambino vbi est, ibi non est vera & viua fides & è contra. 70. c. m.
 Ambulare in luce, quid, 258. d. p.
 Amen ponitur aliquando pro ipso nomine veritatis quæ est filius Dei. 29. d. p.
 Amicus verus in necessitate probatur. 135. b. f.
 Amicitia & pax mundi est Dei inimicitia. 289. c. m.
 Amicorum præcipuę conditiones describuntur. 289. d. m.
 Amor sui & timor mundanus difficillime

expellitur. 28. d. m.
 Amor duplex. 26. a. m.
 Amor Dei & mundi simul nō esse possunt. 264. b. m.
 Anabatistarum error rejicitur, 31. d. f. & 42. a. p. 267. d. m.
 Angelorum officia duo. 246. b. f.
 Anima interdum totum hominem significat. 8. d. p. & 155. b. f.
 Animarum regimen ars est artium. 123. a. p.
 Anni & mensium principium aliter apud Iudeos, & aliter apud Christianos. 148. b. f.
 Antichristus. 265. b. m.
 Antichristi multi. 2. a. f.
 Apellis error refutatur. 130. c. m.
 Apollinaris error. 8. b. f. & 127. c. p.
 Apostolatus sine gratia magnum damnum affert sibi & alijs. 288. c. m.
 Apostolatus munus declaratur. 289. d. p.
 Apostoli nō ornati sermonis sed fructu nostrę salutis in suis scriptis quarunt. 262. a. f. qui sint hoc nomine digni. 287. a. m.
 Aqua turbida piscinæ quid significet. 587. b. p.
 Aquæ nomine crux & tribulatio intelligitur, 30. c. f. populi aliquando, 282. c. m.
 Aquila conditiones. 1. b. m.
 Arrij error exploditur. 2. d. f. 4. a. p. 62. b. m.
 81. a. m. 161. a. f. 161. d. f. 187. c. f. 189. c. m.
 Arundo in manibus Christi quid significet. 229. c. p.
 Ascensus in cælum quomodo nobis pateat. 36. b. m.
 Auaritia radix omnium malorum. 151. b. m. & cor insatiabile. 295. b. f.
 Auaritię tyrannis. 107. d. p.
 Auricula Malchi amputatio allegorica. 216 c. p.
 Attractio Dei ad bonum siue ad malum nō est violenta. 83. a. m.
 Azyma nostra. 24. c. m.

B

Baptismus Ioannis. 13. b. m.
 Baptismus primum sacramentorū. 30. d. m.
 Baptismus non reiteratur. 31. d. f.
 Baptismi efficacia & sanctitas non pendet à ministro
 † 4

I N D E X.

ministro. 45. b. m. 16. b. m.
 Baptismi Christi & Ioannis differentia. 15. b. m.
 Baptisimum quod Christus recepit. 14. b. m. & quare in ipso coniunxerit aquam & spiritum. 31. b. m.
 Baptismi usus duplex. 310. b. m.
 Baptizati in Spiritu sancto quid. 16. a. m.
 Baptizatus Christi baptismo etiam a malo ministro non rebaptizatur. 16. b. m.
 Baptizatos a Ioanne quare Paulus rebaptizavit. 16. b. f.
 Barrabbas filius diaboli siue Antichristi dicitur, siue filius patris. 226. c. f.
 Beneficiorum ecclesiasticorum captatores taxantur. 122. b. m.
 Bonus accepta contumelia fit melior sicut malus accepto beneficio peior. 112. c. m.
 Bethania domus obediencie. 136. c. m. 148. a. f.
 Bethesda. 18. d. m.
 Blasphemia quid sit. 130. c. p.
 Brachium domini dicitur filius Dei. 161. b. p.

C

Calceamenti soluendi mos. 13. d. p. calceamentum Christi quid, ibidem.
 Capharnaum villa consolationis interpretatur. 24. b. m.
 Caro quomodo accipiatur in scriptura. 88. c. f.
 Caro Christi verecibus est. 68. d. m.
 Carnalis libertas ipsissima seruitus. 34. a. m.
 Carnalis affectus semper sua comoda querit nedum in temporalibus sed etiam in spiritualibus. 76. d. f.
 Carnis ingenium est affectibus & vitijs suis bonam speciem preferre. 11. b. m. & carnaliter intelligere etiam spiritualissima. 79. d. f.
 Carnis natura est abuti donis Dei. 74. d. m.
 Carnis prudentia quid faciat, & de contra fides vera. 73. a. m.
 Casseu mensis Hebraeorum Nouembri respondet. 128. b. m.
 Catharorum idest nouatianorum error rejicitur. 259. b. p.
 Catonis elogium de matrimonio. 21. c. m.
 Cephas syriace. πέτρος grece, idest saxum. 18. b. m.
 Caritas locum non habet, ubi est inuidia. 272. d. p.
 Caritas defectus causa est nostre tarditatis ad omne bonum. 69. d. f.

Charitatis tres gradus. 194. b. m.
 Cherini error exploditur. 2. b. f. 267. b. p.
 Cherubin plenitudo scientie dicitur. 246. c. m.
 Cherubin versi in propitiatorum. 9. d. f. 246. c. m.
 Christiana disciplina raro in uulgius. 222. c. m.
 Christiane libertatis summa. 31. b. f.
 Christiane perfectionis summa in tribus consistit. 136. b. m.
 Christiani hominis duplex gloriatio. 298. c. p.
 Christiani hominis est bona precari omnibus. 289. b. f.
 Christiani officium depingitur. 41. c. m. & eiusdem vera gloriatio. 188. b. m.
 Christiani veri qui sint. 19. c. m. quibus armis se tueri debent & possunt. 216. d. m.
 Christianorum quatuor genera. 28. a. p.
 Christianorum dignitas. 293. b. m. eorum perfectio consistit in operari non in scire. 171. a. p.
 Christianismus quid sit. 212. a. p.
 Christianus malus Iudaeis & ethnicis nihilo melior. 215. a. m.
 Christus Hebraeis Messias, nobis vnctus interpretatur. 18. a. m.
 Christus est uerbum Dei & uox imago & spiritus lex uita & legis impletio. 68. c. m.
 Christus in quibus excellerat creaturas. 43. b. p.
 Christi plenitudo gratie. 10. a. f.
 Christi passio quibus comparatur. 216. d. f.
 Christus quare non baptizabat sed eius discipuli. 45. a. f.
 Christus quare pati uoluit inter latrones. 236. b. m. & quare mori. 282. c. m.
 Christus medium nostrum est. 13. c. p.
 Christus obnoxius suis affectionibus quibus corpora ceterorum hominum. 46. a. m.
 Christus apostolos suos mori secum uoluit. 216. a. p.
 Christi corpus in sacramento quomodo ad sit. 152. b. m. & quare praeter manducatus. 84. a. f. & tripliciter Christus potest esse in loco. 88. c. p.
 Christus duas uias transit sic nos. 205. c. m.
 Christus dicitur congrue panis animam uiuificans non corpus. 80. a. f.
 Christus Dei agnus dicitur a Ioanne. 14. b. m.
 Christus lux uera. 4. d. p.

Chri-



I N D E X.

Christus manifestat se dupliciter. 184. c. m.
 Christus quare se submisit baptismum. 34. b. m.
 Cibum spiritualis longe praestantior manna. 79. c. m.
 Circumcisio erat aperta confessio expectantia dominum. Christi. 31. a. m.
 Clamor nomine in scriptura uehementia affectus intelligitur. 162. d. m.
 Clarificatio Christi post resurrectionem. 203. b. p.
 Coccus tabernaculi bis tinctus quid praeferebat. 229. b. m.
 Cognitio ex reuelatione Dei certissima est. 35. a. f.
 Cognitio Dei est initium perfectio & finis salutis nostrae. 47. b. f.
 Cognoscere Deum quomodo dicamur. 262. b.
 Cognoscere Christum qui dicantur. 126. b.
 Colloquia nostra qualia debent esse. 324. b. m.
 Comminatio magna quod Deus nos derelinquet. 97. c. p.
 Communicare cum Deo quid sit, & quare querat. 258. a. p.
 Concionatores incircumpecti taxantur. 180. b. m.
 Concordare cum Deo non potest qui a proximo discordat. 278. a. f.
 Confessio est necessaria petentibus gratiam. 49. b. f.
 Confiteri Christum quomodo accipiatur. 276. a.
 Coniugatorum consolatio. 21. b. f.
 Conscientia perturbata semper praesumit seua. 81. a. m.
 Consolatio ingens Deum habere ducem, & praecessorem. 12. a.
 Consolatio Spiritus sancti quid sit. 186. b.
 Consilium unius boni & prudentis uiri conatus multorum impiorum frangit. 100. c. p.
 Consuetudo dimitte diuinitatem in pascha unde proflexerit. 226. b. f.
 Cor hominis nunquam satiatur sed maiora querit. 80. a. f.
 Corona Christi spinea quid significet. 229. b. f.
 Corpus Christi potest esse tripliciter in loco. 88. c. p.
 Corpus Christi dupliciter manducatur. 84. b. m. tripliciter etiam. 86. a. f.
 Creatura nulla est mala per naturam. 3. c. f.
 Creaturis & bonis huius mundi uti licet ad necessitatem, non ad uoluptatem. 264. c.

Credens est templum Spiritus sanctus. 185. a. m.
 Credere quid. 7. d. m.
 Credere in Deum. 177. c.
 Credere Deum, Deo, in Deum differunt. 78. c. f.
 Credere nolle sine signis est contra naturam fidei. 56. a. m.
 Credenti omnia sunt possibilia ex Deo. 65. a. p.
 Credenti praemium triplex promittitur. 65. a. m.
 Credere difficile possunt qui gloriam mundam amant. 28. c. m.
 Crux schola pietatis. 210. d. p.
 Crux Christi exaltatio nostra est quia eiusdem initium. 159. a. m.
 Crucem portantium quatuor genera. 134. d. m.
 Crux quoad electos non est signum irae, sed dilectionis. 314. b. f.
 Cultus diuinus in quibus consistat, assignatur. 50. c. f. 284. b. m.

D

Damnatur nemo grauius certiusque quam malus Christianus. 197. c. m.
 Debitum duplex charitatis & necessitatis. 322. a. m.
 Descendere Dei quomodo accipiatur. 15. d. p.
 Desiderium duplex. 48. b. f.
 Dei nomen trifarium in scriptura dicitur. 132. d.
 Deus creatione seipsum manifestauit, ut ex uisibilibus innotesceret eius uirtus & diuinitas. 3. b.
 Dei cognitionem, nisi per carnem Christi, habere nemo potest. 2. a.
 Deum uidere si cupis attende eius charitatem. 278. b.
 Deus dupliciter manifestatur. 12. a.
 Deus ubique per essentiam, praesentiam, potentiam. 6. d.
 Dei solius est uidere & intueri corda hominum. 94. c.
 Deus quod dat non ex debito, sed ex gratia dat. 42. b.
 Deus quare nobis plus dat quam opus habemus. 74. a.
 Dij quotuplices sint. 207. c. f.
 Deus qua uia sit cognoscendus. 96. c. f.

Deus

I N D E X.

Deus nō affligit vt perdat, sed vt seruet nōs
61. d. m. 190. d. m.
Deus quomodo videatur. 103. d. p.
Deus quomodo patribus vltis. 83. b. m.
Deus quis sit in sua essentia & quis egerit
293. d. m.
Deus fallere nequit. 27. d. p. & dupliciter co-
gnoscitur. 293. b. f.
Deus in lege potest dispensare & excipere
quos vult. 61. b. p.
Deus dat non ex debito sed ex gratia. 42.
b. m.
Deus non solum nō cogit ad peccandum,
sed frequenter impedit. 96. a. p.
Dei proprium est semper esse & consistere.
2. b. m.
Deum contemnit qui de verbo eius & veri-
tate dubitat. 283. c. p.
Deum qui videant. 1. a. f.
Deum videre magnum primum. 13. d. f.
Deum tentari à dextris & à sinistris quid.
91. c. f.
Diaboli interpretatur calumniator vel deor-
sum fluens. 91. a. m.
Diaboli princeps mundi quare. 158. d. m.
Diaboli non manifestat quousque fuerit
perpetrator. 106. c. f.
Diaboli conatus vertit Deus in bonum ele-
ctorum. 42. a. f.
Diaboli malignitatem casus Adæ & aliorū
ostendit. 42. a. m.
Diaboli conditiones mendacium & homi-
cidium. 110. b. m.
Diei diuisio antiqua. 156. d. f. 233. c. m.
Diei nomine allegoricè quid significetur.
134. d. f.
Discipuli Christi officia. 157. d.
Differentia vmbra & veritatis. 84. a. p. & in-
ter legem & euangelium. 287. c. p.
Dissidentia filij flagellantur ira Dei. 109. a. f.
Dilectio Dei gratuita est initium nostræ sa-
lutis. 289. a. p.
Dilectio patris cum sit æterna per omnem
differentiam tēporis explicatur. 184. c. m.
Dilectio simulata quæ sit. 320. a. f. quomodo
legem impleat. 322. b. p.
Dilectionis gradus. 194. b. m.
Dilectionis summus & infimus gradus.
274. d. f.
Dilectio Dei & proximi tria habere debet.
254. a. f.
Diligere in corde non est satis nisi ipsa te-
nemur dilectionem. 254. b. m.
Docere vera non est satis nisi ita doceas vt

ædificent. 62. a. m.
Doctrina à Deo esse quæ nā dicatur. 94. c.
Doctrina Christi alias excellit. 43. b. f.
Doctrina Christi nō tantum vult sciri sed
opere completi. 105. d. m.
Doctrina tria probant. 111. a. f.
Dolus quid. 39. c.
Dominus fideles & promissi seruans. 74. a.
Domus Dei. 108. a.
Domus Dei quilibet fidelis. 35. c. f.
Donati error refellitur. 16. b. f. 31. d. m. 45.
b. p. 267. b. p.
Dona Dei gratuita si non adsit fides magis
obsunt quam profunt. 143. d. m.
Dona nō commendant nos sed donorum
vltus. 21. b. p.
Donis Dei non abutendum. 74. a. f.

E

E Bionis error. 2. b. 25. c. 267. b.
Ecclesia dei cur indies decrescat. 19. a. p.
Ecclesiasticorum superbia, & fastus & am-
bitio carpitur. 170. c.
Ecclesiasticorum auaritia reprehenditur.
150. d. m.
Ecclesia magistratus de quibus debeat gau-
dere. 290. c. f.
Elemosyna hic excrescit & in futuro. 7.
b. p.
Electorum casus est ingens scandalum pu-
sillorum. 92. a. p.
Emolumentum ex discipulatu Christi. 107.
b. m.
Encornia festum Iudæorum. 128. b. m.
Episcopi & pastores mali taxantur. 12. c. p.
Eruditio frustranea est, quæ nō pietatis amo-
re auditur. 237. a. m.
Euangelium sonat latinè bonū nuntiū. 14.
b. m. per ipsum omnia bona. 287. d. p.
Euangelium requirit fidem. 291. c. p. & solis
credentibus præstat salutem. ibidem.
Euangelium nobis Deum aliter proponit
lex. 113. d. p. & in quo differat à prophetia
291. c. f.
Euangelij Ioannis summa. 1. a.
Eucharistia sacramentum cum fide chari-
tate sumi debet. 84. a. f. in cuius susceptio-
ne sex sunt animaduersione digna. 83. d. p.
Eutychetis error. 156. c. m.
Excommunicatio duplex, & communio
etiam duplex. 118. a. m.
Excommunicatio quando fieri debeat. 119.
d. f.

F

I N D E X.

F

Festa tria Iudæorum ex lege. 91. d. m. &
quid præferant quo ad nos, ibid.
Fides est donum Dei. 88. c. m.
Fides ex fide, exponitur. 291. d. f.
Fides confert ad opera vt vita ad alimentū.
207. m.
Fides nulla certa esse potest, nisi quæ inniti-
tur viuo & vero Deo. 2. a. m.
Fides firma quæ. 27. c. p.
Fides vbi nulla est, ibi nec Deus est. 273. c. p.
Fides nostra qualis esse debet. 17. a. f. quæ sit
firma. 27. c. p. est radix bonorum operum
nostrorum. 29. c. f. 78. c. m. 308. b. m.
Fides quare & quot modis dicatur opus
Dei. 78. c. m. eiusdem energia. 17. c. m.
Fides viua discipulū Christi facit, charitas
autem ostendit & probat. 176. a. f.
Fidei natura quæ. 56. d. p. vocati ad fidem
magna gratia. 288. d. m.
Fidei effectus qui sint in nobis. 92. b. f. vn°
est humiliare nos. 308. b. f.
Fidei attribuit Christus salutem triplici mo-
do. 39. c. p.
Fidei assensus ex miraculis non ex verbo;
non est vera & constans fides. 160. d. m.
Fide & perseverantia in hæremus Christo.
107. a. m.
Fidelis serui condiciones. 291. a. m.
Filij Dei duplices. 130. d. f.
Filiorū pietas in parietes in quibus sit. 22. b. f.
Filius hominis cur dicatur, & quomodo sit
Dominus Sabbathi ostenditur. 61. c. m.
Flagella Christi moraliter peccata nostra.
227. d. f.
Fons Iacob. 45. d. m.
Fornicatio simplex apud gentiles non repū-
tabatur peccatum. 101. p.
Fratrū quatuor genera in scriptura. 62. a. p.
Fuga Christi ne rex fieret. 75. a. p.

G

G Abatha Hebraicè, Latinè loc° eminēs
232. b. p.
Galilæa mīdum significat allegoricè. 55. a. p.
Gallicantus præfigurauit nuntium Ictū do-
minicæ resurrectionis. 176. d. f.
Gladij & euangelij munera non sunt inter
se contraria. 102. c. f.
Gloria & spes electorum quæ sit. 81. c. m.
Gloriæ appetitus maximè obstat ad salutē.
70. c. m.
Glorificationis nostræ tempus erit post re-
surrectionem. 154. d. m.
Golgoeth hebraicè vel caldaicè Golgotha

quid significet. 23. d. f.
Gratia magna quod Deus impedit à pecca-
to. 96. a. m.
Gratia pro gratia. 10. b. m. gratiæ commēda-
tio. 48. c. p.
Gratias quare Christus egerit. 74. a. p.
H
H Abere corpus, aliud est, & aliud esse in
carne. 313. a. f. secundum carnem vi-
uere quid sit, ibidem.
Hæreticorum mos & consuetudo quæ. 9.
d. m. 63. b. m. 187. c. f. quorum infania in
bonum ecclesiæ prouenit. 42. b. p.
Heluidij error. 24. b. f. 91. d. f. homicidium
quid. 295. c. m.
Homini nihil damnosius quā à Deo oditi.
185. c. m.
Hominis conditio depingitur. 95. a. p.
Huius prærogatiua præ aliis creaturis. 4. d. m.
Hominum piorum consolatio quæ mala eis
in gloriam cedunt. 106. c. p.
Hominū formatio triplex assignatur. 33. a. f.
horum viæ quæ sint. 12. d. p.
Hominum in ecclesia existentium tria ge-
nera. 312. b. f.
Hominum quatuor genera & solū vnum
facit bonum. 161. c. p.
Hosanna idem quod saluifica. 153. c. m.
Hospitalitatē remunerat Christus. 21. b. m.
Humanæ rationi videntur stultissimæ pro-
missiones Dei. 113. c. m.
Humana natura vnde sit obnoxia tot mise-
rijs. 32. c. f.
Hydruntum moralis interpretatio. 23. d. m.
Hypocritas nihil à deo cōdenat vt lex. 71. a. f.
Hypocritarum natura est facile videre alicui
na peccata. 119. c. m.
I
I Dololatria externa ortū habuit ex impietate
cordis. 294. b. m.
Iesus idem est quod saluator. 19. b. p. & ip-
sum videre cōfirmata lætitia & vita ceter
22. 154. c. p.
Iesus lex habet testimonia tria è cælis tria in
terris. 283. a. p.
Iesus aduocatus piorum, & malorum accu-
sator. 106. a. m.
Impietas nil tam fastidit quam verbū Dei.
225. d. f.
Impietas vt seipsam defendat nec Deo nec
sanctis parcat. 112. d. m. cuius prima pēna
est execratio mentis. 294. a. m.
Impietas & iniustitia differunt. 293. a. m.
Impietatē atq; incredulitatē nō verbis aut
fla-

I N D E X.

flagellis punit de sed bñficiis arguit. 73. c. m.
 Impij semp pñficiūt in peius. 34. c. f. 113. d. p.
 Impij nō tāū mala proponūt sed indignan-
 tar impediri a eis. 76. c. m.
 Impij cōditions. 41. a. p. 215. b. p.
 Impionū numer⁹ maior quā bonorū. 90. a. f.
 Impios exaltat Deus vt profūdus deiciat.
 203. b. p.
 Impios quare Deus affligat. 309. a. p.
 Impius thesaurizat sibi iram, pius vero mi-
 sericordiam. 197. c. p.
 Imperito sermone prāstantior est taciturni-
 tas. 76. d. m.
 Incredulitas festinat, fides expectat. 56. b. p.
 Incredulitas quare magnum malum. 105. c.
 m. & rādx omnium malorum. 39. d. m.
 Incredulus quis. 4. c. f.
 Infirmo in fide estingerantur diuina pro-
 missiones non est securus. 137. d. m.
 Inimicos diligere summa charitas. 165. d. f.
 Instabilis vt facile mouetur ad dilectionē,
 ita ita facilius ad odium. 74. c. m.
 Inuidia quid. 295. c. p.
 Inuidia non potest audire laudē eius quem
 odit. 97. b. p. tantum mala attendit, non
 bona. 60. a. m.
 Inuidia non quiescit donec videat in proxi-
 mo plenam miseriam. 226. d. m.
 Inuidia seipsam cruciat & est oisium putre-
 do. 134. a. m.
 Inuidum cruciant aliorum bona. ibidem.
 Ioānes cur filius tonitruū. 1. b. m. aquilæ cō-
 paratur. ibidem.
 Ioanna id est gratia, & Iona columba inter-
 pretatur. 18. b. p.
 Ioseph Typus Christi. 228. a. f.
 Ira Dei accipitur pro supplicio. 44. d. p. pro
 vindicta. 292. d. m.
 Isaac à risu nomen accepit. 113. b. m.
 Israel potens Dei l. cū Deo interpretatur.
 202. d. m. vel videns Deum. 34. c. m.
 Israēlita veri qui. 19. c. p.
 Iudæa allegoricē confelsio. 41. a. f.
 Iudæi tribus nominibus gloriabatur. 300. d.
 p. & de duob⁹ lege ac circūcisioe. 301. b. f.
 Iudæi ad hēsurū sūt Anticō vēturo. 265. c. p.
 Iudæorū calumnia in nos refutatur. 2. c. p.
 Iudas pditionis filius. 216. b. p. qui primus
 replū Chřifecit domū negotiatiōs. 25. c. f.
 Iudas sacramentum sumpsit, non tamē vi-
 tam habuit. 85. c. f.
 Iudas quomodo electus in numerum apo-
 stolorū. 171. a. m. & ipsi cur loculos Chři-
 stus promiserit. 151. b. p.

Iudex nō est author sentētię, sed lex. 102. b. p.
 Iudex qualis qualis sit bene iudicat si secū-
 dū legē & verbum dñi iudicat. 202. b. p.
 Iudicis boni est veritatē inquirere non ca-
 lumniā. 210. c. f. non suspicere nō despi-
 cere. 67. b. m. officium. ibidem. a. f.
 Iudices ad monentur sui officij. 227. b. p.
 Iudicare apud scripturā qđ significat. 38. d. p.
 Iudicat Deus diuersimode. 38. d. m.
 Iudicium duplex. 120. d. m. in iudicio qua-
 tuor consideranda. 64. a. m.
 Iudiciū tripliciter peruertitur. 100. b. p. &
 ad rectum iudiciū quę pertinet. 95. c. f.
 Iudicia Dei & verba semper sunt timēda.
 177. a. p.
 Iurandi mos Christianis pmissus. 290. a. f.
 Iustitia nra quādo erit perfecta. 268. d. m.
 ex Paulo duplex est iustitia legis & euāge-
 lij. 317. a. m. iustitię duę patres. 210. d. m.
 Iusti flagellantur ad probationē, iniusti pro-
 pter peccata. 60. c. p.
 Iustificatiōis gradus primus est mortifica-
 tio, secundus viuificatio. 32. d. p.

Laborandum tribus de causis. 251. d. f.
 Lachrymę triplices quę placeant Deo.
 246. a. f.
 Latrocinia olim nō erāt infamia apud Grę-
 manos. 101. c. p.
 Lex triplex. 211. a. m. data non vt iustificet,
 sed vt ostendat peccatum. 78. b. f.
 Legis & Euangelij differentia. 101. d. m.
 Legis opera facere aliud est, & aliud legem
 implere. 312. a. f.
 Legis nō est trāsgressor qui intētionē legis-
 latoris seruat, & si discedat à litera legis,
 47. a. m. & quō lex augeat pētū. 309. d. f.
 Liberare quid. 107. b. m.
 Libertas vera quę, & quę captiuitas vera.
 107. c. m.
 Libertas hominis Christiani duplex, & du-
 plex seruitus. 310. c. m.
 Lithostrotos latine stratus. 232. b. p.
 Lotiones Iudæorum. 233. a. f.
 Longanimitas quid. 269. d. f.
 Lucis fructus qui & quorū sint. 189. c. p.
 Lumē rōnis nō ducit ad pfectā cognitionē
 4. d. f.
MA humeti error. 268. a. f.
 Malorum duo genera patimur & quę
 sint. 308. d. f.
 Malorum in Ecclesia quę causa. 34. c. f.
 Manducare Chřisti carnem quis vere dica-
 tur, & bibere sanguinem. 86. a. p.

Mani-

I N D E X.

Manichei error exploditur. 3. d. m. 8. b. f. 268. a. m.
 250. d. m. 109. d. f.
 Manna panis dicitur angelorum. 79. c. m.
 Mare vocant Hebræi quascūque cōgregationes
 aquarum. 71. d. m.
 Maris nomine intelligitur mundus. 72. a. m.
 Martha & Maria pręsignant statum nostrę Ec-
 clē. 233. m.
 Martionistarum error. 268. a. m.
 Matrimonia clandestina rato sortiuntur bonū
 exitum. 2. a. m.
 Matrimoniorum solemnitas ex quo loco elicia-
 tur. 21. a. m.
 Mendax homo dicitur multipliciter. 303. b. f.
 Mercedis spes allicit ad laborem. 53. b. m.
 Mentis ciuitas peior est quā corporis. 116. d. p.
 Messias Hebræicē, Gręcē Chřistus, Latine dicitur
 vnctus. 18. a. m.
 Milites nostri temporis taxantur. 218. c. m.
 Militaris ordo auri est mancipium. ibidem.
 Miracula quę dicuntur. 20. c. p. & miracula operā-
 di facultas est donū gratiurū nō iustificās. 117. b. f.
 Miracula Chřisti sunt sicut liber optimē ornatus
 71. d. p. Chřistus fecit pręcipiendo & solo ver-
 bo, prophete deprecando. 59. b. p.
 Miracula ex falso verbo non faciūt verum sed se-
 ducuntur. 56. a. m.
 Miracula in veteri testamēto itā Dei signabāt, in
 nouo autem misericordiam spirant. 20. d. m.
 Misericordia & iudiciū duo oculi Dei. 150. a. p.
 Misericordia Dei quare differatur. 22. d. p. & sum-
 ma quōd non statim punit. 49. a. p.
 Morbi plerumque ex peccato proueniūt. 60. b. f.
 Mors duplex. 122. c. m.
 Mors martyriū gloriificatio nominis diuini & chři-
 sti. 157. b. m.
 Mortem videre aliud est quam mori. 112. b. m.
 Mortis hora cuiuslibet est pręfinita. 165. a. m.
 Mortui lugendi sunt moderatē. 139. c. f.
 Mortuorum duo sunt genera quę pater suscitatur.
 63. c. m.
 Moyſis triplex vaticinium de Chřisto. 19. a. m.
 Moyſis & sepulchrū & corpus quare fuerint oc-
 cultata Iudæis. 141. d. f.
 Mosaicus agnus adumbratio Chřisti. 14. d. p.
 Mundi amor & cupiditas terrenorum radix om-
 nis mali. 264. a. m.
 Mundi ingenium qđ ingratus est in bene consulē-
 tes. 169. b. p. & alia querit à Chřisto quā quę
 expectanda sunt. 185. c. m.
 Mūdus quid sit, & quomodo positus in maligno
 93. a. p. & mundus nihil commodi affert ani-
 mę. 264. c. m.
 Mundus in donis dei nil aliud querit quā sua. 92
 (b. f.)

Munera nō attendit Deus sed cor & charitatem
 vnde procedunt. 272. d. p.
 Murmuratio non pertinet ad scholā Dei, sed obe-
 dientia. 82. d. p.
 Myſteria Dei arrogantius & sua querētib⁹ oc-
 cultatur. 12. a. m.

N

Nathanel id est donatus à Deo. 19. a. p.
 Natura facile lassescit in bono. 220. b. m.
 Nauis in mari periclitās moraliter est peniten-
 tia. 76. b. m.
 Necessitates hominum quatuor, & quatuor sub-
 inde miserationes Dei. 76. b. p.
 Nestorianorum error retunditur. 36. b. f.
 Nomen magnum nihil prodest si defuerit res.
 269. a. m.
 Nomine suo venire quis dicatur. 70. a. m.
 Nouati error. 259. b. p. 263. c. m. 102. d. m.
 Nuptiarum in Chana Galilæa moralitas. 23. c. f.
 earundem allegoria. 24. a. p.
 Nuptiæ suam habent honorem. 12. a. f.

O

Leo significatur misericordia Dei. 100. 2. m.
 Opus Dei. 72. b. f.
 Operis boni virtus in patientia est. 24. a. m.
 Opera Dei sunt fulcimenta credentibus, alijs vtē-
 rō ostendicula. 116. c. m.
 Opera Diaboli quę. 271. d. m.
 Oratio donū est Spiritus sancti. 204. c. p.
 Oratio nostra quo pacto exaudiatur. 181. d. m.
 Orationes nostrę quādo sint efficacię. 142. a. m.
 Orationis tres gradus. 207. a. p. & Chřistianę ora-
 tionis vera forma. 22. d. f.
 Os obrutatur, cū peccati quis conuincitur. 306.
 a. m.
 Ostium ouilis allegoricum. 122. a. p.
 Ouis utilitas & natura. 121. d. p.

P

Palma signum victorię. 133. b. m.
 Palmes vineę moraliter. 190. b. c. d.
 Paracletus interpretatur consolator. 182. b. f.
 Partē habere cum Chřisto quid sit. 168. b. m.
 Pasche festum & eius ritus. 24. c. m. & vnde orta
 consuetudo dimittendi vnum. 226. b. f.
 Pasche quatuor festa apud Iudæos. 178. p.
 Passiōis dominicę quatuor fructus. 236. a. m.
 Passio Chřisti exaltatio nostrā. 17. b. m.
 Pastor, quis dignus sit & verus. 234. a. m. eiusdem
 officium. ibidem.
 Pastoris cōditiones. 301. a. p. & quę debeant eius
 animo esse infixæ. 254. a. p.
 Pater cur dicatur principium. 2. b. m.
 Patri passiōi. 2. d. m.
 Pax Chřisti remissio est peccatorum. 186. b. f.

Pax

I N D E X.

Pax conscientię quæ sit & quotuplex. 189. b. p.
 Pax mundi tollit externa mala sed non radicem. 186. d. f. & quantum bonum sit. ibidem. c. m.
 Pax triplex assignatur. 250. d. f.
 Peccare aliud est, & a. J. pruaricari. 170. b. f.
 Peccare ad mortem quis dicitur. 283. d. f.
 Peccatur dupliciter in Christum. 163. c. m.
 Peccatores cum patere reconciliare soli Christo competit. 261. a. f.
 Peccatorum quatuor gradus. 163. c. m.
 Peccatum inuexit omnia mala. 58. c. m. & ne dū naturam vulnerat sed priuat cōmunionē sanctorum. 59. c. p.
 Peccatū Christiani gratius quā pagani. 270. c. p.
 Peccatum discōuenit homini & quare. 295. b. m.
 Peccatū quid significet. 309. c. f. & vnde sit. ibid. d. p. eius effectus. ibid. d. m. in quos trāsit. ibid.
 Petrus multipliciter reprehensibilis. 216. c. m. quare sic dictus. 18. b. f.
 Petri negatio est peccatoribus consolatio & doctrina. 220. a. m.
 Petri prerogatiua. 253. d. m.
 Petrus interpretatur diuinus vel segregatus. 28. c. p.
 Pharisei mācipia glorię & animalia vētris. 70. c. p.
 Pius glorificat constanter Deum in prosperis, & in aduersis. 78. d. m.
 Placētus mortuorum. 139. c. f.
 Pontificis officium. 46. b. p.
 Pontifices impij taxantur. 238. a. f.
 Porphyrij blasphemia. 18. d. p.
 Potestatis munus describitur. 321. b. m.
 Potestas non est cōtra sed propiis, impiis est crux ibidem. & quotuplex inueniatur in mundo. 321. c. m.
 Prædestinati & reprobi qui. 81. d. m.
 Prædestinationis scrupulus placatur. 64. a. f.
 Prædicatoris est rationem reddere suæ doctrinæ. 32. b. p. carere omni suspitione & abstinere ab omni specie mali. 24. b. p.
 Prædicator quid debeat docere. 43. a. p.
 Prædicatoris æmulatio periculosa nimis. 41. d. p.
 Præteritum pro futuro ponitur in scriptura propter certitudinem. 201. d. p.
 Primogenita legis in Christum primogenitū respiciunt. 58. b. m.
 Prophetarum munus. 12. a. f.
 Probatica piscina cum allegoria. 57. d. m.
 Proximi cura quæ. 216. a. m.
 Pseudo apostoli depinguntur. 324. d. m.
 Pseudo pastores reprehenduntur. 216. b. m.
 Pseudo prophete quomodo cognoscantur. 267. a. f. & qua via possint vitari. ibidem. c. p.
 Puffillanimes qui sint. 260. c. m.

Quasi, dictio nō nunquam confirmationis & definitionis. 9. b. m.

Rabbi vocari honorificum erat. 29. a. m.
 Regnū Christi, regnū pacis dicitur. 186. c. f.
 Rechabitar. 22. b. m.
 Recursus ad Deum in afflictis. 22. a. m.
 Renatus quis dicitur & sit. 31. c. f.
 Reguli allegoria explicatur & moralitas. 57. b. m.
 Recursus ad Deum in afflictis. 22. a. m.
 Remuneratio futura bonorum operū. 297. d. f.
 Resurrectio duplex in scriptura. 65. b. f.
 Resignatio sui ipsius in Dei voluntatē; est cultus gratissimus Deo. 168. c. m.

Sabbathi oriū cedere debet præceptis Dei, cui tui necessitati & charitati. 95. c. p. & lex sabbathi legi circuncisionis. ibidem. b. f.

Sabbathi vera ratio. 99. d. p.
 Sabelli error refellitur. 2. d. p. 8. b. 130. a. f.
 Sacerdotum auaritia. 26. d. m.
 Sacerdotum veteris testamenti triplex officium. 206. c. f.
 Sacramētariorū error. 49. d. m. 88. c. m. 288. d. m.
 Sacramēto nihil efficiētiae dat vel admittit minister. 4. 1. d. m.

Samaria Metropolis in regno decē tribuū. 45. c.
 Samaria allegorice gentilitas dicitur. 46. d. 1.
 Samaritani ex quo odiosi Iudæis. 47. a. p.
 Sanctificare quot modis dicitur. 210. d. f.
 Sanctificare seipsum est non peccare. 270. d. f.
 Sanctificatio vera. 223. c. p.
 Sancti honorādi sunt, sed nō equādī deo. 79. b. f.
 Satan aduersarius dicitur, & qui sunt digni hoc nomine. 324. d. f.

Schuuercorum error. 89. a. m.
 Scriptura tripliciter perhibet de Christo testimonium. 69. a. m.
 Scripturas lecturus sponat affectus. 202. d. f.
 Scripturarum scrutatio duplex. 68. d. f.
 Sensualitas dicitur moraliter mulier, ratio verō vir. 49. a. m.

Sepulchra præparasse sibi sanctos veteris testamenti ante mortem & quorsum. 141. a. p.
 Sequela Christi duplex. 103. b. f.
 Serpens æneus quare datus veteribus in signum. 37. a. m. 159. a. f.

Serpētis morsus est & dicitur peccatum ex duplici causa. 37. a. p.
 Seruitus & captiuitas vera quæ. 107. c. f.
 Seruo Dei quæ sint requisita. 286. d. m.
 Seruus qui propriè dicitur. ibidem. d. f.
 Sichar ciuitas quæ & Sychem. 45. d. m.
 Siloc interpretatur missus. 116. a. m.

Sitis

I N D E X.

Sitis Christi in cruce. 240. a. f.
 Sitis Dei est saluare peccatores. 46. c. f.
 Somni variæ acceptiones. 135. c. m.
 Spinarū Christi interpretatio allegorica. 228. c. f.
 Spiritualia dona ad quid querenda. 77. a. m.
 Spiritus adoptionis tria in nobis operatur. 313. c. m.
 Spiritus sanctus quare dicitur paracletus. 182. b. f.
 Spiritus sanctus virtus Dei est omnium viuificatrix, portrix, & confortatrix. 33. c. m. silenter illa bitur. ibidem. d. p.
 Spiritus sanctus quare in specie columbæ apparuit super Christum. 16. d. m.
 Spirituum malorum duogenera in Ecclesia. 16. d. m.
 Supplicio vltimo efficiendi à Romanis prius flagellis cedebantur. 227. c. f.
 Supplicium cur sumatur de fontibus. 101. c. p.
 Sufurrones qui dicitur. 295. c. f.

Tabernaculorum festum. 91. d. m.
 Taciturnitas præstantior imperito sermone. 76. d. m.

Temeritas in rebus diuinis multa affert incommoda. 93. b. f.
 Templum Dei est quilibet fidelis. 25. c. f.
 Téperalia querere à Deo non est malum. 76. d. f. sed quomodo querenda. 77. a. p.

Tenebræ dicuntur peccata quia luci & verbo Dei opponuntur. 40. c. m.
 Tenebræ quid præ se ferant. 54. a. m.
 Tentare quomodo dicitur Deus. 72. d. f.
 Tentatur Deus dupliciter. 91. c. f.
 Tentatio est grauissima cum Deus se omnino abscondit. 75. c. m.

Testimonij iusti duo requisita. 255. d. m.
 Testimonio triplici opus est Christiano. 68. c. f.
 Tellis idonei requisita. 198. c. m.
 Tiberiadis mare Galilee & stagnū genezarethidem. 71. d. m.
 Timor bonus. 76. a. m.
 Tribulatio optimos in nobis parit fructus. 213. c. m.
 Tunica inconsutis allegorice quid significet. 238. a. p.

Valentinianorum error exploditur. 36. b. f. 130. c. m. 267. b. p.

Venire ad Christū est credere in ipsum. 82. d. m.
 Venter iuxta prouerbiū caret oculis. 74. c. f.
 Ventris cura quoslibet sollicitat. 74. b. f.
 Ventris cura & fides inter se non conueniunt. 80. c. p.
 Venenū aspidum qui dicuntur habere. 305. b. p.
 Venalia omnia apud Christianos. 25. d. m.

Verba nuda & magnæ glorificationes nihil agunt coram Deo. 272. d. m.
 Verbū Dei quid. a. b. p. & quomodo fuerit apud Deum. ibidem. c. f.
 Verbum Dei vita omnium. 4. b. m. potens ad omnia. 3. d. f.

Verbum Dei audire est corde credere. 65. c. f.
 Verbum Dei in se, mentibus hominum dissimiliter insidet. 27. a. m.
 Verbum Dei datum est nobis in consolationem & doctrinam, & mundat multipliciter. 19. 1. b. m. & quāt infirmos & sanos cōfirmat. 56. c. p.

Verbum substantiuum dictum de Deo non significat motus temporales. 2. b. m.
 Veritas duplex doctrina & vita, & mendacium etiam duplex. 267. b. p.
 Veritas plerūque negligitur vbi cōtentionibus veritatis nomen amabile & honorabile. 225. c. m. eius prerogatiua. 107. a. f.

Veritatem in iniustitia detinere quid. 293. a. m.
 Vestis purpurea Christi quid designet. 229. b. m.
 Via vera ad gloriā in quo sit sita. 81. b. p.
 Videre Dei est misereri. 114. b. m.
 Vita Christiana non est otiosa. 77. c. m.
 Via Christianorum tota debet esse pœnitentiæ. 41. b. f.

Vitam nostram cur abbreviauit Deus. 71. d. f.
 Vitæ humanæ naturæ indiget putatione. 190. c. f.
 Vnctio spiritus sancti omnia docet. 267. d. m.
 Vocatio duplex interna & externa. 314. c. m.
 Voluptates appetere est animā cruciare. 155. c. m.
 Vulgi ingenium est sentire prius beneficium ventris, quam mentis. 74. b. p. 82. a. f.

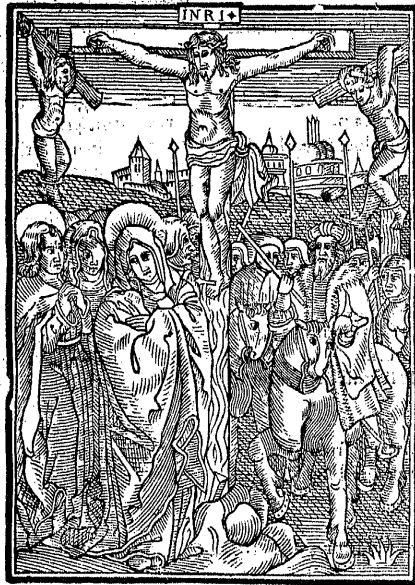
Zelus quid sit & quotuplex. 26. a. m.

FINIS.

INCIPIT EVANGELIUM
SECUNDUM IOANNEM.
CAPUT I.

IOAN. XI^{III}.

Vt cognoscat mundus, quia ego diligo
Patrem: & sicut mandatum
dedit mihi, sic facio.



Vimma totius eua-
gelij haec est. Primò
exponit q̄s sit Chri-
stus. Deinde cur ve-
nerit. Postremò, qd
gesset. Et primò à
diuinitate Christi or-
ditur: In hoc enim
(vt supra dixi) omnis

nostra consolatio consistit. Hic nobis non
satis est discere, quòd Christus sit Deus &
homo, & quomòdò naturæ illæ coniungi
potuerint, & huiusmodi multa arguta. Sed
hoc potius considerandum, quòd necesse
fuerit, eum, qui remissionem peccatorum
predicaturus erat, esse Deum, in cuius fi-
guram Pontifex in lege laminam ferebat in
fronte, cui inscriptum erat nomen Dei. Et
addidit textus: vt sit ei placatus dominus.
Quo præsignatum est eum; qui nos recon-
ciliaturus esset, oportere esse Deum, alio-
qui coram eo consistere non posset. Iam
cum Ioannes statim à principio ostendat;
Christum esse Deum, non est, quòd de re-
conciliatione nostra, aut voluntate Patris
erga nos dubitemus, qui Christo credimus;
& eundem amamus: & quæ illi præcepit præ-
stitimus: sed simpliciter sciamus, quòd si-
cut Christi sumus, ita & Patris. Securè igitur
eum Paulo dicimus: Si Deus pro nobis;
quis contra nos? Deus qui iustificat, quis est,
qui condemnet? &c. Verè ingens consola-
tio, eum habere ducem & præcessorem, qui
Deus est. Hoc petebat Moyses, quum dice-
ret: Si nõ tu ipse præcedas, non educas nos
de loco isto. Quomodo enim scire poteri-
mus nos inuenisse gratiam, nisi gradiaris
nobiscum? Hanc consolationem magnificè
prædixerunt Propheta. Sic enim Isaias ait;
Præcedet vos Deus, & congregabit vos
Deus Israel, &c. Et Sophonias, Rex Israel
Deus in medio vestri, non timebitis malum
vltra, &c. Nunc textum audiamus.

In principio erat verbum, &c. Hic primò vi-
des quam verè dixerit Christus: Beati mun-
do corde, quoniam ipsi Deum videbunt. Itè
Sapiens: Anima iusti plus videt, quàm se-

ptem speculatores sedentes in excelsis ad
speculandum. Item Isaias: Nemo poterit
habitare cum igne deuorante, nisi qui am-
bulat in iustitijs, &c. Iste in excelsis habita-
bit, & cæ. Regem in decore suo videbit,
& cæ. Verè enim mūditiā cordis iuuat Ioā-
nem, vt claritatem solis æterni, plus cæteris
diuinæ visionis animalibus; irreuerberata
potuerit mentis acie contemplari. Verè
enim plus vidit quàm omnes philosophi,
qui se sapiens mundi iactabant. Verè Re-
gem in decore suo vidit, &c. Nec aliud est
quod nos adedè impediatur à tam clara viso-
ne Dei, quàm immunditiā cordis, & impie-
tas. Deinde vel ex hoc primo verbo vides,
sanctum Ioannem non sine causa dictum
esse filium tonitru. Hoc enim verbo, velut
tonitru & coruscante fulmine, omne consi-
lium vanitatis perterruit & dissipauit. Præ-
terea vides hic; quàm meritò sanctus ille
Ioannes inter alia animalia, aquilæ compa-
retur. Aquilæ enim conditiones sunt, quòd
supra alias aues volat, in excelsis ponit ni-
dum suum, inde cōtemplatur cæcam, &c. Et
quidem hac omnia Ioannes, huius verbi ac-
sempiterni principij cōtemplator excelsus,
magnificè consecutus est. Verè enim eleua-
tus est, vt aquila transcendit omnia cacumi-
na montium: transcendit omnes campos æ-
ris, omnes altitudines syderum, transcendit
omnes choros & legiones angelorum, aper-
tos intendens oculos in radios diuinitatis.
In arduis posuit nidum suum, id est, æter-
ni huius Evangelij sui monumentum. In pe-
tris mansit, id est, in soliditate veritatis, at-
que inde contemplatus est cæcam: illam sci-
licet, quam & attingere meruit, huius verbi
sempiternam gloriam. Et quamuis in hoc
Euangelio nobis, filijs suis, potissimum Chri-
sti sanguinem lambendum proponat: non
immeritò tamen etiam versus radios solis
obrutus nostros dirigit, vt paulatim disca-
mus per humanitatem Christi ascendere ad
eius diuinitatem. In principio erat verbum.
Tria hic in exordio obseruanda sunt. Pri-
mū, quomodo testamtorũ veteris & no-
ui initia sibi respōdeant, Dum vetus ordire

A tur.

Exod. 28.

Rom. 8.

Exod. 33.

Isa. 52.
Soph. 3.

ath. 5.
eccle. 5.

Isai. 33.

Mart. 1.

Iob. 39.

Genes. 1. tur, Dixit Moyses: In principio creauit De⁹ caelum & terram. Dicit Ioannes dū nouum fundat. In principio erat verbum. Moyses: Terra erat inan⁹ & vacua. Ioan. Verbum erat apud Deum, & Deus erat verbū. Moyses: Tenebrae erant super faciem abyssi. Ioannes: In ipso vita erat, & vita erat lux hominum, & c. Moyses: Spiritus domini ferebatur super aquas. Ioannes: Et verbum caro factum est. Vter istorum altiori exortus est totū? Vter solidiora iecit fundamenta? Sine dubio Ioannes. Nec mirum. Nam Moyses carnalibus scribens, congruē à mutabili natura sumpsit exordium, & corporum digestionem, dispositionem, ordinem, ante omnia demonstrat. Nouum verò testamentum, quia fulgor est luminis eterni & spiritualis, spiritualibus quoque viris traditum est, congruē à spiritualibus, æternis & penitus immutabilibus incipere debuit. Hinc igitur discamus, quantum excellat nouum testamentum vetus: imò discamus, quantum nos præcellere debeamus eos, qui sub veteri testamento vixerunt. Cum enim maiora nobis data sint, maiora etiam à nobis exiguntur. Cui enim multum datum est, multum ab eo exquiratur. Deinde considerandū, cum Ioannes sine dubio loquatur de Christo, filio Dei, cur eū potius nominauerit verbū, quam filium. Huius autem plures rationes adduci possunt. Primò id eò nominat filium Dei verbum Dei, vt intelligatur, esse spiritualis & simplex generatio, non materialis, carnalis, seu mutationi admixta: sed intellectualis, inuisibilis, inuariabilis, & immanēs. Quoniam verbum propriè dictum, est interioris mentis conceptus, intelligibilis dictio; & prodatur innotitia. Alioqui si dixisset: In principio erat filius, statim caro imaginari potuisset carnalem generationem. Secundo, cum intentio Ioannis in hoc Euangelio sit, pro virili sua exponere, ne dum quis sit Christus in natura (hoc enim nemo satis explicabit) sed etiam & potissimum quantum in se bonorum habeat, potius eum nominauit verbum quam filium. Nominē enim filij, nihil aliud indicatur, quam quod patre habeat Deum. Nominē autem verbi, multo plura intelliguntur, nempe omnia, quæ de filio Dei dici possunt. Est autē filius Dei, virtus & sapientia patris. Itē imago Dei inuisibilis, in quo complacuit omnem plenitudinem inhabitare, hoc est, iustitiā, potentiam, bonitatem, veritatem, misericordiam, & c.

Quæ ineffabiliter impressa sunt filio. Item, filius Dei est splendor gloriæ patris, & figura substantiæ eius. Item, est veritas & vita. Item, est lux omnia illuminans. Denique Christus est, qui nobis patre manifestauit, & nos docuit. Deum enim nemo vidit vnquam, Vnigenitus filius enarrauit nobis. Vt igitur pfectissime nobis innotesceret factus, Ioannes eum nominauit verbum, potius quam filium, quasi diceret: Christum, quem tibi hoc libro descripturus sum, non simpliciter debes considerare vt filium Dei, sed vt talem filium, qui etiam virtus & sapientia Dei est, imago, splendor gloriæ, figura substantiæ Dei, lux, vita, veritas. & c. Vide quanta bona sub nomine verbi comprehendat, ad consolationem nostrā. Præterea ideo Christum filium Dei, nominat verbū Dei, vt ostendat, se non contrariū esse Moysi, imò eadē scribere, quæ Moyses in principio sui libri commemorauit: nempe, quod Deus per verbum omnia fecit. Cum igitur etiam Moyses huius verbi tam honorificè meminisset, imò constanter asserat, hoc verbum ante omnes creaturas in Deo fuisse, & per ipsum omnia facta esse: quid nobis vitio vertunt Iudæi, quod idem dicimus: Sed nec hoc iuste reprehendere possunt, quod verbum Dei dicimus filium Dei. Quæquæ enim hoc nec in homine, nec in Angelo sit, quod verbum dicatur filius (neque id mirum, cum verbū & hominis & Angeli non sit substantia, sed accidēs) tamen in Deo verissimum est. Verbum enim Dei substantia est, quia est in Deo, vbi accidēs esse nō potest. Non tamē alia substantia est, quam substantia Dei. Cum igitur verbum Dei à Deo productū sit, potissimè dicitur genitum esse. Nam gignere nihil aliud est, quam substantiam producere. Quod si à Deo genitū est, filium esse Dei verbum Dei, negare non possumus. Postremò etiam ideo Ioannes Christum nominat verbum Dei, vt corda nostra excitaret ad amorem, & reuerentiā etiam externi verbi, in scriptura expressi: quod quamuis nō sit ipsum essentiale & viuū Dei verbum, de quo Ioannes hic loquitur (alioqui etiam impius, habēs scripturas, haberet Deum, lucem, vitam, & c.) est tamen scriptum hoc verbū, quasi vox quædam diuini verbi, & vehiculum, quo ipsum essentiale Dei verbum in nos traducitur. Quare summa deuotione audiendum est: Nihil enim à viuō illo Dei verbo procedit, quod

Hebr. Ioan. 1. 4. Ioan. 1. 1. Exod. 33. Genes. 1. Abac. 5. Cor. 1. 1. Ioan. 2.

quod non & ipsum bonum sit. Huius igitur diuini verbi ac filij Dei diuinitatē, describere volēs Ioānes, breuibus quidē verbis vitur, sed efficacissimis. Pauca, in quā, de diuinitate Christi dicit, nequa humana cogitatione subuertantur curiosi. Quod enim in lege prohibitum fuit, ne quis curiosus sancta sanctorum specularetur, significatum est: nullam humanam cogitationem ad res diuinas, & incomprehensibiles carni, referendam esse. Hinc & Paulus ait: Per sapientiam Deum in sapientia non potuissent cognosci, ideo per stultitiam crucis cognoscendum esse. Et Moyses gloriam Dei per petrae foramen specularum est: ita & nos ad illā Dei cognitionē quæ naturæ superat facultatē, nisi per Christi carnem peruenire non possumus. Ob eā causam Ioānes pauca quidē præmittit de diuinitate Christi, plura autē subnectit, quæ Christus in carne & docuit, & fecit, & passus est. Quāuis autem pauca sint verba, quæ de diuinitate præmittit: tamē efficacissima sunt cōtra hereticos, imò vere sagittæ Domini sunt, in quarū luce inus, & fulgurās hasta eius, in cuius splendore nos quidē gradimur. Sed heretici potēt prosternuntur his præmissis. Nunc ad textū accedam⁹. In principio erat verbū. Multa hic à modum subtiliter disserunt Scholastici, nos rem simplicissimè tractabimus. Primò igitur diligenter attendenda sunt, quæ hic de diuinitate verbi dicuntur, vt certum habeamus fundamentum fidei nostræ. Nulla autem fides certa esse potest, nisi quæ immititur viuō & vero Deo. Cum igitur iam in de ab initio mundus non credat, Christū esse verum Deum, quem admodū & Paulus ait: Prædicamus Christum, Iudæis scandalum, Gentibus stultitiā, & c. Deinde etiam quidam heretici de nobis egressi, quantum non erāt ex nobis, id palam etiā affirmarēt: Christum non esse Deum: quos & Ioānes ob id Antichristos nominat. Præterea diabolus nihil non agat, vt fidē nostrā labefactare possit: admodū necessarium est hæc Ioannis verba diligentissimè attendere, vt primo omnium certò sciamus, Christū esse verum Deum, sicquæ solidū habeamus fundamentum, cui tutò inniti possimus. Si enim Christus nō esset verus Deus, iam verē nos in arenā ædificaremus. Singula autē verba, quæ Ioānes hic ponit, singulos hereticos impugnat, vt mirum sit, eos tā manifestis verbis nihil perterritos esse. Verū pro-

pria eos ratio seduxit, cui plus crediderunt, quam Ioanni. Quod ne & nobis cōtingat, simpliciter in his verbis cōsistamus, & intellectum nostrum captiuemur in obsequium Christi. Verbū igitur, de quo Ioānes tā magnificè loquitur, nō est verbum aliquod humanum, nec angelicū imò nec est verbum illud scriptū, quod nos Dei verbum nominamus. Hæc enim omnia creature sunt, sed est viuū illud & essentiale Dei verbum, ratio perpetua, sapientia sempiterna, intellectus incomprehensibilis, veritas incommutabilis, imò ipse vnigenitus filius Dei. Cur autem verbum dicatur, supra expositū est: Hoc verbum, hic filius Dei erat. Nō dicitur fiebat vel creabatur, vt mētitur Arrius, sed erat. Deinde signanter ponit præteritū imperfectum. Hoc enim, & præteritum, & præsens includit. Dei enim proprium est, semper esse & consistere. Hinc ad Moysen dicitur: Qui est, misit me ad vos. Et Christus: Antequam Abraham fieret ego sum. Verba enim substantia, de Deo dicta, nō significant motus temporales, sed sic exponi possunt secundum Hieronymum. Est, quod nunquam deest: Erit, quod nunquam deerit. Erat, quod nunquam deest: Fuit, quod nunquam deest. Nō igitur verbum hoc ita fuit, vt iam non sit: nec ita modò est, vt olim non fuerit. Vides quā aperte hic Arrii cōmentum rejiciatur. Sequitur: *Et erat in principio.* Hoc si potest intelligi, vt si dictio orationis inceptiua, quem admodū Latini dicere solēt: In primis, vel primū, vel principio, sine præpositione, vel in principio, id est, in temporaneo, in cōprehensibile, & ineffabile, quæ admodū excellēt aliquo dicim⁹. Ille primas tenet. Vel in principio, hoc est, in patre, qui meritò principii dicitur: quia ab eo omnis paternitas in celo & in terra nominatur. In hoc principio erat verbū sicut infra dicitur, Vnigenitus, qui est in sinu patris. Et Christus ipse: Ego in patre, & pater in me est. Simplicissimè autē illud principii intelligamus, de quo Moyses: In principio creauit De⁹, & c. Hoc principium fuit, quando creaturæ inceperunt esse. Ante hoc enim nullū fuit principium, quia Deus non incipit esse. In hoc igitur principio verbum id erat, id est, tunc, cum creaturæ condicerent. Sequitur ergo, quæ ante omne creaturarum principium fuerit Deus. Confundantur igitur Ebius & Cherintus, qui dicunt, Christum ante Ma-

1. Cor. 20. Exod. 3. Ioan. 8. Ephes. 3. Ioan. 1. Ioan. 10. Genes. 1.

1. Cor. 1. Coloss. 1.

riam non fuisse. Confundantur & Iudæi, qui dicunt, nos nouum & recentem Deum adorare. Quod autem filius Dei ab æterno fuerit, etiam e alijs probatur. Sic enim in Prouerb. 8. Prouerbijs Sapientia Dei dicit. Dominus possedit me in initio viarum suarum, &c. Ad longum. Et Christus ipse. Claritatem, inquit, apud te habui, priusquam mundus fieret. Et quid multis opus? cum ipse Moyses apertissimè testetur, verbum Dei fuisse à principio? Dixit, inquit, Deus: Fiat lux, &c. Si dixit, iam verbum erat ante creaturam. Obserua item, quod non dixit: Verbum erat ipsum incipere, sed in principio, vt Arrius præcluderet viam. Si enim ipsum verbum factum esset, vt mentitur Arrius, iam verbum non fuisset in principio, sed fuisset ipsum incipere. Iam quum cogitatur de hoc principio, itur in abyssos æternitatis, hic fide in tenebras ingrediendum est, quæ sentit ante omnia, post omnia, & in omnibus esse Deum: Multum autem consolationis, & primo hoc verbo habere possumus. Si enim Christus filius Dei, in quæ credimus, fuit in principio ante omnia, & ab æterno: certum est, quod etiam existit post omnia, & in æternum. quemadmodum in Isaiâ dicit: Ego sum primus & nouissimus, &c. Quod autem hoc dicatur de filio, pater ex eo quod sequitur. Et nunc Dominus misit me, & Spiritus eius. Ergo quum in morte exeun dum est extra omnes creaturas, nec ratio videt, quod concedendum sit: fides nostra stat immobilis, nihil dubitans, quin ingrediatur in Deum. Certi igitur sumus, quod etiam si, reliquerint nos omnes creaturæ, tamen perpetuo manebitis, in quem credimus, quod quid magis consolatoriū est morturo, &c. Et verbum erat apud Deum. Paulatim Ioannes nos ducit ad altiora. Primò enim asseruit, verbum non è Maria initium sumpsisse, sed in principio fuisse. Nunc indicat ubi fuerit. Erat, inquit apud Deum. Verè dictum. Vbi aliàs esset, cum extra Deum nihil adhuc esset? Vide autem quàm magnificè huius verbi dignitatè hic insinuet. Quid enim est quod apud Deū erat, nisi quod in magno erat honore, in summa dignitate, in magna dilectione? Erat apud Deum, sed non quemadmodum apud diuitem avarū, quod tantum est in arca, non in ipsius substantia. Verbum autem erat apud Deum, quemadmodum apud sapientem sapientia, apud fortem fortitudo. Nam & in Iob

dicitur, Apud ipsum est sapientia, & fortitudo. Signanter autem dicit, Apud Deum: per hoc enim indicat, verbum vel filium discerninatam esse personam, & aliam à patre, vt non de personis dubites, dum altera audis esse, vel fuisse apud alteram. Resellitur igitur hoc verbo Sabellius, qui Trinitatem abnegans, Patrem, Filium, & Spiritum sanctum, non tres personas esse assererat, sed vnam tantum tribus nominibus designatam, propter diuersas operationes: Ita, quod Deus diceretur pater, ratione creationis. Idemque diceretur filius, ratione re-creationis. Idemque diceretur spiritus sanctus, ratione sanctificationis. Ob eam causam etiam sectatores eius dicti sunt Patripassiani, quia cum non discernent personam, dicere cogebantur, etiam patrem passum & crucifixum: Horum errorem Ioannes destruit, cum dicit: Et verbum erat apud Deum. Cū autem verbum sit apud patrem, & pater Deus sit immensus, illocalis, & incircumscriptibilis, vniuersa transcendens, implens, cōseruans, ac ambiens: consequitur, quod etiam verbum & filius talis sit. Hinc igitur duplex nobis consolatio cōfurgit. Primò enim, si apud Deum erat Christus secundum diuinitatem, & nunc etiam secundum humanitatem ad dextram Dei sit, nõ est, quod deinceps desperemus, qui tam potentem habeamus aduocatū: imò accedamus cum fiducia ad thronum gratiæ, &c. Secundò, si Christus apud Deum erat & est, & Deus est vbique: Ergo & is, in quem nos credimus, vbique est. Nihil igitur est, quod animam despondeamus in aduersis quibuscunque, cum presentem habeamus Christū, filium Dei. Et Deus erat verbum. Sicut superiori sententia personas diuinas distinguit contra Sabellium: sic hac sententia substantiam coniungit, ac vnam esse testatur in duabus personis Dei, & verbi sui, contra Arrium. Signanter autem dicit: Deus erat, ne quis putaret, Christum tantum nomine esse Deum, vel communicatione appellationis vocari Deum. Quemadmodum & Moyses dicitus est Deus Pharaonis, & iudices vocatur dij: Ego dixi dij estis. Item, Dijis non detrahes. Hi, inquam, non natura dij erant, sed tantū communicatione appellationis dij vocati sunt. De Christo autem dicitur: Deus erat, ad inueniendum, quod non appellatio ne tantum, sed natura Deus sit. Quod vt clarius

rius innotesceret, Ioannes non dixit: Verbum erat Deus, sed præpostero ordine verborum: Deus erat verbum, hoc est, id quod nos dicimus Deum & adoramus, erat verbum illud, de quo loquor. Vide quàm potenter hic Arrium prosternat. Constat igitur ex hoc verbo, quod dicitur: filius & pater vnus est Deus, quia vna eorum essentia. Nec differit, nisi quod pater imaginem imprimit, filius est imago impressa. Pater effulget: Verbum verò est fulgor id est, qui effulget. Summa autem cōsolatio in hoc consistit, quod Christus Deus verus est. Hinc enim gloriari licet: Si Deus pro nobis, quia contra nos? &c. Hoc erat in principio apud Deum. Hoc repetit, ne ex verbo proximè præcedenti Sabellianus quiscquam putet vnitatem essentia tollere distinctionem personarum. Ex vtraque enim parte pugnat contra hæreticos, hinc contra Arrium: illinc contra Sabellium. Magna siquidè attentione & discretionem opus habet, qui verbum Dei prædicat, ne dum vnum errorem deseruit, ad alterum viam aperiat. Tria igitur hac breui sententia complexus est. Primū in eo quod dicit: Hoc, refert proximam sententiam: Verbum Deum esse, & verbi diuinitatem indicat. Secundum quod dicit: Erat in principio, facit patri cōternum verbum: Nam quū verbum sit patris sapientia, & virtus, & splendor, & Deus nunquam fuit sine sapientia, potentia, aut splendore, constat quod nunquam ab eo absuit verbum. Tertium quod dicit: Apud Deum, notat discrimen personarum. Hac sunt quæ de Christi diuinitate Ioannes adducit. Sunt autem talia tantaque, quæ adorare quidem licet fide, comprehendere autem ratione non licet. Et similitudines rerum creatarū, mysteria, creatoris vterque velut per transiuiam deliniant, veritatem exprimere ad viuum non possunt. Proinde pura & simplici fide credenda sunt. Sunt tamen aliqui, qui ex hoc exordio Euangelij totam Trinitatem colligant. Cū enim Ioannes tria nomen: Principium, verbum, & Deum, per principium intelligunt patrem, per verbum, & filium, per Deum spiritum sanctum. Quod autem Ioannes vltimò addit: Hoc erat in principio, &c. Secundum illos habet sensum. Hoc quod est esse patrem: siue principium: hoc quod est esse verbum, siue filium: hoc quod est esse Deum, siue spiritum sanctum, erat in principio. Sic igitur quauis qui sola

ratione ingreditur in ea quæ mundum conditum præcesserunt, tenebris implicari solet, qui tamen, fide præditus est, inuenit æternum Patrem, Filium, & Spiritum sanctum. Sicut enim Deus antrosum & retrorsum omnia aspiciat, sic & fides quia oculis Dei prædita est, quæ sunt spiritus sancti, & sequitur verbum in abscondita ducens. Non autem dicit: Hæc erant in principio, ne quis tres substantias à se inuicem separatas, putaret esse Deum. Sed dicit: Hoc, vt significetur vnitatis essentia. Omnia per ipsum facta sunt. Hactenus verbi naturam diuinam paucioribus quidem, quàm ratio humana ferat, sed fidei sufficientibus verbis Ioannes descripsit. Nunc quid ipsum verbum opereatur, eum in omnibus creaturis, tū maxime in homine, paucis indicabit. Paulatim igitur nunc descendit, vt qui verbum ipsum in sui natura comprehendere non possunt, saltem ex operibus eius ipsum cognoscere studeant. Ob id enim: Deus creatione ipsum manifestauit, vt ex inuisibilibus innotesceret eius virtus & diuinitas. Singula autem verba emphasim habent: Non dicit: Verbum ante omnia factum est, vt mentitur Arrius, sed per verbum alia facta sunt. Nec dicit: Aliqua per verbum facta sunt, sed omnia. Omnia per ipsum facta sunt: nepe ea quæ Moyses in principio libri sui enumerat, primis sex diebus facta: Videlicet cælum, terra, lux, firmamentum, arbores, & arbusta, Sol, & Luna; pisces, & voluètes, bestia, & reptilia: denique & ipse homo: Deinde omnia per ipsum facta sunt; siue throni, siue dominationes, siue principatus, &c. In summa, vniuersa creatura, maior, minor infera, supera, corporalis, spiritalis, omnis substantia, quantuncunque etiam videatur mala, per ipsum facta est. Nulla forma, nulla compages, nulla cōcordia partium, nulla qualiscunque substantia, quæ potest habere numerum, pondus, & mensuram, nisi per illud verbum, & ab illo verbo creato est, cui dicitur: Omnia in numero, pondere, & mensura disposuisti. Quod autem omnia per verbum facta sint, etiam ex alijs locis probatur. Primò enim manifestè id dicit Moyses, &c. Deinde Psalmus: Dixit, & facta sunt. Item, Verbo Domini cæli firmati sunt: Item, Omnia in sapientia facti, &c. Quid autem est verbum Dei, nisi sapientia Dei? Hac igitur sententia, excitamur ad considerandum verbi potentiam.

A 3 Cūm

Prouerb. 8.

Ioan. 17.

Genes. 1.

Isai. 43.

Iob 15.

Roman. 8.

Mar. 6.

Hebr. 4.

Exod. 7.

Psal. 81.

Exod. 22.

Roman. 11.

Genes. 1.

Coloss. 1.

Sapient. 12.

Genes. 1.

Psal. 104.

Cum enim per verbum ipsum omnia facta sunt, plane constat, ipsum verbum omnipotentem esse. Quis igitur non se audeat omnipotentem committere? Qui omnia potest, quos modo te vnum non posset. conseruare. Quis tantam fortitudinem etiam quibusdam creaturis, ut pote angelis, & aliis tribuere potuit, aut dubium est, quia maiorem habere se quauit. Qui creaturam aliquam magis largi fortitudine, vel utilitate praeditam habet, potest se fecerit: quare magis que verbum Dei habent? Secundo igitur nos hinc fecerit verbo & filio Dei committamus, et manentes cum Centurione: Domine dic verbum, & sanabitur, &c. Deinde hic vides quid in mento nos Christiani omnia bona ab ipso Christo, verbo, & filio Dei petemus. Cum enim certum sit, quod omnia creaturae perfectiones suas ex hoc ipso verbo accepierint, quid mirum, si & homines ab eo perfectionem expectent? Huc pertinet quod Christus seipsum nos ad se vocat, tanquam ad fontem omnis boni, &c. Verissime igitur Christus dicit: Beati qui audiunt verbum Dei, & non studium illud. Et David: Mihi adhaerere Deo bonum est, & ponere in Domino Diuitem meam. Item, Audi quid loquatur in me Dominus, quoniam in loquor tu pacem in plebem suam. Quam tu autem hoc verbum pios quosque consolatur, tantum impugnat haereticos. Cesset igitur blasphemia Arrii, qui dicit totum scriptum verbum factum esse, quum Ioannes hic manifestissime verbum ipsum etiam numerum creaturarum fecerit, dicens: Omnia per ipsum facta sunt; non ipsum inter omnia, vel ante omnia factum est. Cesset etiam fabula illa Matthei, de malo principio, vel de uoto, nescio qua gente tenebrarum, a quibus fingit produsse ea, quae videntur esse mala: ut diabolus homo: Itē animalia nocua, &c. Nulla enim creatura mala est per naturam. Videt enim Deus cuncta quae fecit, & erant valde bona. Quod autem aliqua mala sunt, hoc est per accidentem malitiam: Sic diabolus per vitium quidem malus est, sed substantia eius per naturam mala non est. Sic de homine, aliisque rebus nocuis dicendum. Noli igitur ob id malum aliquod principium fingere eorum, quae tibi molesta sunt. De poena tua peccatum tuum accusa, non creatorem. Ad superbiam enim nostram domandam, etiam vilissimus rebus nos subijcit, ut sunt muscae, & pulices, &c.

Matth. 8.

Ioan. 7.

Luc. 11.

Psal. 76.

Psal. 84.

Quemadmodum & Pharaonis superbia edomata videmus, &c. Simpliciter igitur factumur omnia, & quae omnia, & quae in eodem modo sunt, per verbum facta esse: Nec quidem ad Dei iustitiam, illa autem ad Dei misericordiam declaranda. Demum ipse vides quam obcaulam esse, patet, nec spiritus sanctus, sed verbum, & filius humanam assumpsit naturam. Quia enim omnia Dei opera per verbum facta sunt, oportuit & redemptionem hominibus, quod maximum Dei opus est, per verbum fieri, ut quod recens hominem creauerat, ipsum quoque collapsam restauraret. Et sine ipso factum est nihil. Ne quis putet, post primam creaturam creationem verbum Dei quiescentem, & sine re cuncta pro sua libidine ferri ad dicit. Sine ipso factum est nihil, quasi dicat, ne dum verbo condita sunt omnia, sed & in ipso omnia subsistunt. Hinc Paulus Portans omnia verbo virtutis sua. Et ne dum per verbum facta sunt omnia in exordio, sed & ipsum verbum etiam nunc in creaturis operatur. Sic Christus ipse dicit: Patris meus vsque modo operatur, & ego operor. Et Paulus: Vniuersum est sermo Dei, & efficax, &c. Item ipse operatur omnia in omnibus. Sicut igitur praecedens creatura ad primam creationem rerum attingit, sic haec ad generationes corruptiones, & alias quallibet aliarum creaturarum transmutationes, & operationes referenda est, ut eas sine verbo Dei fieri non credamus. Decet igitur haec sententia, Deo ascribere: quis quid sine proferri, siue a deo, si a creaturis experimur. Sicut enim sententia, Sine ipso factum est nihil. Huc pertinet, quod in Isaia Dominus dicit: Ego sum Dominus faciens pacem, & creans malum. Hinc Iob, cum a diabolo assergetur, dicit: Dominus dedit, Dominus abstulit, &c. Si igitur nihil sine ipso sit, gratias ago, si quid boni a creaturis accipis, siue a terra, siue a caelo, &c. Item gratias ago verborum quid boni tu ipse facis. Item, si nihil sine ipso sit. Noli ergo nimis timere diabolus, aut impios homines, qui nihil sine permisso Dei possunt, sed Deum time, qui potest & corpus & animam perdere. Ex verbo igitur Dei habet terra, quod fructificet: nubes, quod pluuas & rorem dant, &c. pij, quod bona operantur, & quaeque creaturae suas operationes, &c. Hanc sententiam pulchre confirmat si sic legamus. Sine ipso factum est nihil, quod factum est, &c. Quamquam Chryostomus hanc adiectionem

Exod. 3.

Coloss. 1.

Hebr. 1.

Ioan. 5.

Hebr. 4.

1. Cor. 12.

Isai. 54.

Iob. 1.

tionem ideo apposita velit, ne quis & Spiritum sanctum inter creaturas numeret, id quod Arius fecit. Inuit igitur Ioannes, se tantum loqui de ijs rebus, quae factae sunt. Haec enim omnes per verbum factae sunt. Atqui Spiritus sanctus non est factus. Nihil igitur ex hoc loco colligere potest Arius ad defensionem sui erroris. Non desunt autem, qui hunc locum ed trahunt, ne quis suspiceretur, Deum esse authorem peccati sicque exponitur: Sine ipso factum est nihil, id est, peccatum sine ipso factum est. Haec quamuis sit pia & vera sententia, tamen non videtur hic ab Ioanne intenta. In ipso vita erat. Hic locus variè legitur apud expositores, tum Graecos, tum Latinos. Primum siquidem haeretici nonnulli, sic distinguunt. Quod factum est in ipso, vel per ipsum, erat vita. Hoc Arius ad Spiritum sanctum traxit, quem per vitam intelligit, vultque ex hoc probare Spiritum sanctum esse creaturam. Manichaeus generaliter ex hoc concludit, etiam lapides & alia habere vitam & animam. Hilarius, tamen etiam sic distinguit, tamē alium affert sensum, nempe hunc: Quod factum est per ipsum verbum, nempe eius incarnatio, passio, resurrectio, & car. vita nostra sunt, & ad vitam nobis profunt, vel vitam, conferunt. Augustinus, & Latini plerique sic distinguendum esse volunt. Quod factum est, in ipso vita erat, ut sit sensus. Quicquid vnquam factum est, antequam fieret, vitam, imaginem, & ideam suam habuit in Dei verbo, & ad idem quod extra formatum est. Quemadmodum architectus totam struendam prius habet intus in mente, quam eam exhibeat in opere. Nulla igitur noua voluntas, quae aut mundum condidit, aut post longa & multa secula filium misit. Quicquid enim vnquam factum est, antequam fieret, in ipso praesentia erat. Nec solum nouerat ab initio, quae vel qualia cederet, suoque statu singula disponeret: sed etiam quaedam perdit ad suam gloriam recuperaret. Unde est quod supra certum seruat omnis natura cursum, nihilque sit sub sole nouum, quia videlicet semel de immutabili voluntate posuit praecipuum, dum semel & simul omnia creauit, qui viuit in aeternum: Sic omnino manet altitudo insuperabilis ostij diuini, quod habuit super salutem generis humani. Nec enim electos alios vocauit, quam quos ante secula pra-

Eccle. 18.

Roman. 8.

sciuit, & praedestinavit: neque tanquam praeventus a diabolo, aut circumuectus, nouum aliquid excogitauit, quod verbum misit in carnem, sed sic definitum erat. Quod igitur factum est, in ipso iam vivebat. Vel aliter: Quod factum est, hoc est, ipsa opera domini antequam fierent, iam erat vita ipsius verbi, hoc est, quasi ludus quidam, in quo mirè delectabatur, etiam antequam fieret, quemadmodum Sapia Dei dicit: Et delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum: Et delitiae meae, esse cum filiis hominum. Haec quamquam pia sunt videntur tamen, non miscocta. Non enim intentio Ioannis fuit, scribere quomodo creaturae ab aeterno habuerunt suas imagines in verbo, sed quid ab ipso verbo & filio Dei, nos separare debeamus. Magis igitur mihi arridet sententia Chryostomi, qui haec verba. (Quod factum est) superiori sententiae annectit, ut supra dictum est. Et deinceps nouum verbum incipit: In ipso vita erat. Hic igitur Ioannes incipit, orationem suam accommodare ad euangelium, & reuocare in carnem humanam. Ac primum quidem hoc verbo rationem reddit superioris sententiae. Qui enim scire, vellet, quomodo per verbum omnia posuerint fieri: Respondet Ioannes. In ipso vita erat. Sicut enim si ex profundissimo & iugi fonte, quantumuis aquae haurias, nihil tamen ex his diminuitur; Et sicut lux, quantumuis hominum multitudinem illuminet, nihil ob id splendoris amittit: sic Deus, & antequam mundum condideret, & postquam condidit, idem perfectus atque integer permanet, nihil tanto, & tam admirabili officio minor, nihil imbecillior: quia in ipso vita erat. Et apud te est fons vitae. Deinde hoc verbo indicat, veram animae vitam non aliquid esse, quam e viuo illo verbo Dei. Unde & a Ioanne dicitur, Verbum vita. Et Christus ipse: Ego sum resurrectio & vita, &c. Hoc enim verbum viuificat, & restaurat omnes eide per fidem & charitatem adherentes, & tales omnes collapsos recreat non tantum eos qui sequuntur eius incarnationem vsque ad finem mundi, sed etiam illos qui praecesserunt iam inde ab initio mundi. Christus enim ex prioribus, & sicut pertingit vsque ad vltimum hominem in orbe terrarum futurum, ita in priora pertingit vsque ad primum hominem

Primer. 5.

Psal. 39.

Ioan. 1.

Ioan. 11.

conditum. Iesus enim Christus heri & hodie, & ipse in secula. A lapso Adæ fides in Christo fuit hominibus absolute necessaria. Simplicissimè igitur hoc loco vitã intelligas, non illã, quã cunctæ creaturæ, siue rationales, siue irrationales, constant: sed quã credentes & amantes in vitã pristinã restaurãtur, vt liberati à morte, peccatis, & inferno, vitã habeant eternã. Obserua aut quod dicit, In verbo vita erat. Ergo qui verbum fide & operatrice charitate apprehendit, is vitam habet: Qui aut verbum negat, & Christum solum hominẽ fateatur, quem admodum Cherintus, is vitam habere nõ potest. Si enim Christus nihil aliud esset quã homo vitã nobis conferre non possit: Caro enim non prodest quicquam. Qui autẽ eius caro deitate plena est, ideo de ipsa dicit: Caro mea verè est cibus, nõ tam propter carnẽ, quã propter vnitã deitatem. Præterea, quia in solo Dei verbo vita est, & extra ipsum nulla vita esse potest, hinc est quod impijs etiã si corporalẽ habeant vitã, eam tamẽ seruare ac retinere non possunt, quia nõ adheret verbo fonti vitæ. Pij autem etiam si videantur mori, tamẽ quia verbum Dei tenent, etiam vitam in perpetuum conseruant. Demũ quia in verbo vita est, constat quod mors aboleri nõ potuit, nisi per verbũ. Hinc est quod nõ pater, nec spiritus sanctus, sed verbum, caro factum est, vt viuificaret mortuos. Vide igitur quantum cõsolationis breuissimã hæc sententiã contineat: *In ipso vita erat. Quid autem dulcius aut optabilius vitã? Dicamus igitur cum Psalmo: Nõ discedimus à te Domine: tu viuificabis nõs, & nomẽ tuum inuocãbimus. Quid enim ire possamus, cum tu solus habeas verba vitæ æternæ? Nec est aliud nomen sub cælo, in quo possimus vitam & salutem consequi, quã nomen Iesu. Et vita erat lux hominum. Dulcis quidem & iucunda res est vita. Verũ quid prodest vita, nisi ad sit & lux? Quale mihi gaudium esse potest, ait Tobias, qui in tenebris sedeo, & lumen celi non video? Si vitã iucunda esse non potest sine corporali lumine, quid iucidum esse posset homini, ignorantis & peccatorum tenebris obcæcato? Vt igitur certissimum perfectam beatitudinem à Christo Dei filio sperandam, addit: *Et vita erat lux hominum*. Non autem loquitur de externo & visibili lumine, quod ortur super bonos & malos, & illuminat ter-*

ram. Nec loquitur de lumine naturali rationis, quod mali æquẽ habent, vt boni: sed loquitur de lumine gratiæ, quo cognoscimus Deũ, & per tenebras peccati & mortis penetramus. Sicut igitur Christi vera vita est, sic & verum lumen est. Hinc Zacharias: *Vt sitauit nos ortis ex alto, Illuminare his, qui in tenebris & vmbra mortis erant. Signanter autem dicit. Vita erat lux. Ad inuendũ, quod in Christo est fundamentũ & veritas, & non sola apparentia sicut in homine. Nam sicut dicit Lucas de ipso: Erat vitæ potens in opere & sermone. Et alibi: Cœpit Iesus facere & docere, vbi semper operã doctrinã præcedunt, aliã esset hypocrisis, si verba sola essent sine operibus. Et sicur ipse de Ioanne dicit: Ille erat lucerna ardens & lucens: Sic & hic, vt Christus cognoscatur vera & ineffabilis lux, prius nominat vitam, & postea lucem. Deinde signanter dicit: *Lux hominum*. Quauis enim hæc lux super omnia quæ facta sunt, luceat, suã tamen ipsius imaginem in sola exprimit hominis anima. Reliquæ enim creaturæ corporales vel tãdũ sunt, vt lapides: Vel sunt & viuunt, vt arbores: Vel sunt, viuunt, & sentiunt, vt pecora. Homo autem post Angelũ solus in hoc honore positus est, quod ad quarendum & inueniendum creatorem suum, factus est idoneus. Et quãquã idem Dei verbum Christus, etiam Angelos illuminet, quia tamen non Angelis, sed hominibus scribitur Euangeliũ, satis visum fuit dicere, eum esse vitam hominum. Generaliter autem dicit Christum esse lucem hominum, sine respectu personarum. Non enim Iudæorum tantum Deus est, sed & Gentium, imò omnium, qui in ipsum credunt; cuiuscunque conditionis aut sexus sint, & cetera: Hæc igitur sententiã manifestè damnat eos, qui plus æquo extollunt lumẽ rationis: Si enim Christus lux est hominũ, ergo non ratio. Deinde si lumen rationis sufficit ad salutẽ, quid opus fuit alio lumine? Potest quidẽ etiam ratio humana lumen appellari. Luxta illud: Signatum est super nos lumen vultus tui Domine. Verum hoc lumen nos non potest ducere ad perfectam Dei cognitionem, nec sufficere nobis ostendere potest viam salutis, nec ducere nos potest per opacum illam specum mortis. Quod enim in omnibus membris & potentijs nostris videmus euenire, hoc & in*

& in ratione vsu venit. Quis dubitat quod homo sit per æternum verbum Dei creatus in omnibus potentijs, & tamẽ partem boni in ipso esse Moyses testatur: Cũcũta, inquit, cogitatio hominis, prona ad malum. Sic & caro, Dei creaturã est, & tamen ad luxuriã inclinatã est. Sic cor, Dei creaturã est, non tamen inclinatum est ad humilitatem, & proximi caritatem, imò maximè inclinatum ad superbiam & amorem sui. Sic ratio lumen quidem est à Deo datũ, quod scimus bona esse faciendã, & mala fugiendã: plerumque tamẽ in electione fallitur, nisi ad sit lumen diuinum. Monemur igitur hoc verbo, vt non tam rationi nostræ, quã Dei verbo, quod vera lux est, obtemperemus. Huẽ pertinet, quod Dauid ait, In lumine tuo videbimus lumen. Item, Non lucebit tibi amplius Sol & Luna, sed Dñs Deus tuus erit lux tua. Si Deus lux tua est, nullæ tenebræ tantæ erunt, quas non possis penetrare. Sicut enim Deus mori nõ potest, sic nec lumen eius extingui potest. Hinc Christus: Qui sequitur me, non ambulat in tenebris, &c. Accedite igitur ad eũ, & illuminamini, & facies vestræ non confundentur. *Et lux in tenebris luceat, &c.* Per tenebras intelligere possumus peccata, vt sit sensus: Ex hominibus carnem assumpsit, & inter homines propter peccata tenebricolus conuersatus est, imò omnium hominum peccata in se recepit, & tamen ab ijs non est infectus. Peccatum enim non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius, solus quẽ inter mortuos liber mansit. Vel, per tenebras possumus intelligere creaturas irrationales, quæ omnes quidem de hac luce participant, verũ eam non comprehendunt, nec cognoscunt, cum ratione careant. Vel per tenebras ratio humana intelligitur, quæ ad diuinam lucem comparata, nihil nisi tenebræ est. In his tenebris, hoc est, statione nostra, luceat lux diuina: luxta illud: Signatũ est super nos lumẽ vultus tui, &c. Sed quotus quisque est, qui eam comprehendit, imò qui eam cognoscit? Simplissimè autem per tenebras intelligere possumus impios: tum quia in ignorantia nascuntur: tum quia propter mala opera luce fugiunt, & tenebras amant: tũ quia nullum certũ habent iudicium, sed malum dicunt bonum, & econtrã: tum denique, quia semper timeant, quẽ eadmodum hi qui in tenebris sunt. Tenebræ autem eos nominat Hebraica phrasĩ, quã reliquæ pro reliquis, sal-

uatio pro saluatis, circuncisio pro circuncisio frequenter ponitur. Sic tenebræ, pro tenebricosis & incredulitate ac peccatorum nebula obcæcatis sumitur. Semper autem hæc lux inter impios luxit, quia Christus semper in iudiciã in de ab orbis initio prædicatus est: sed tenebræ eam non comprehenderunt, hoc est, impij non crediderunt. Annuntiata est hæc lux Caino, his qui in diuino perierunt, Sodomitis, Ægyptijs, Israelitis, sed increduli contempserunt. Annuntiata & nunc Gentibus, sed nec ille apprehendunt. Videmus enim quanto contemptu, quanta incredulitate, quantaque superbitione, nunc passim Euangelij sermo audiatur. Est enim Christus, & fuit semper lapis offensionis, & petra scandali. Non igitur est quod alios accusemus, cũ eadem & nos faciamus. Atque hoc maximè, vel Christo teste, condemnabit mũdum, quod lux venit in mundum, imò luxit in mundo, & tamen dilexerunt homines magis tenebras, quã lucem. Potest autem hæc sententiã specialiter retorqueri aduersum Cherintum, qui cum clarã & manifestã veritatem, quæ illucebat, videret: eam tamen non comprehendit, sed in tenebris mansit, quem admodum & heretici omnes, tam et si manifestissimam scripturam contra se habeant, tamen excæcati veritatem videre nõ possunt. Verè magnã miseria, imò horrendum Dei iudicium apertam lucem & veritatem non videre. *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat &c.* Hæc tenus Ioannes, quasi quadam præfatione indicare voluit, quid de Christo scripturus sit, nempe quod sit Deus, vita, & lux hominum, tametsi pauci acceptent: atque ad eodẽ totum Euangeliũ breui capitulo absoluit. Nunc historiam suã incipit, quã vsque in finem libri docemur, quo ordine restauratio hominis gestã sit, quid Christus egerit, quod docuerit. Ideo autem Ioannem introducit, ne quis forte, eã quæ hæctenus de Christo dixit, in gratiam hominis Christi dictã putaret, & ob id minus credibilia iudicaret. Adiungit igitur sibi alium testem: Vt in ore duorum testium stet omne verbum. Non tamẽ quẽcũque testem citat, sed eum, qui apud omnes authenticus erat, quem nemo rejicere poterat. Omnes enim sciebant manum Dei esse cũ illo: Apud omnes celebre erat nomen eius, & meritum miraculum natiuitatis, & sanctitas vitæ mirabilis dignitas

Hebr. 13.

Ioan. 6.

Psal. 79.

Ioan. 6. Act. 4.

Tob. 5.

Luca. 1.

Luca 2. 4. Act. 1.

Ioan. 9.

Psal. 35. 1. 9.

Ioan. 8. Psal. 33.

Psal. 87.

Roman. 10.

Gal. 4.

Psal. 40.

Ioan. 3. 1. 5.

1. 18.

Ioan. 8.

Deut. 17.

Luca. 8.

ANNOTATIONES

predicationis, & auctoritas Baptismatis. Dignum igitur est, ut his duobus testibus frequens prestem auditorium, tum propter ipsorum vitam, tum propter testimoniorum constantiam & concordiam. Dein de historiam suam à Ioanne auspiciatur: quia idem fecerunt & alij Euangeliste. Sic enim Marcus ait: Initium Euangelij Iesu Christi, sicut scriptum est. Ecce mitto, &c. Et Lucas: Fuit in diebus Herodis, &c. Imò congruentissimè à Ioanne auspiciatur Euangelium. Nam & Christus ipse dixit: Lex & Prophetæ usque ad Ioannem: A diebus autè Ioannis regnum caelorum vim patitur, &c. Et idem Christus non ante predicavit Euangelium, quam à Ioanne esset baptizatus: tunc enim doctor salutis constitutus, dicente Patre: Hunc audite, &c. coepit predicare. Præterea etiam ideo à Ioanne incipit, ut ostendat etiam in nobis salutem non aliunde incipere, quam à Ioanne, hoc est, prædicatore: Christus enim etiam nunc præfens est, & lux in tenebris lucet: Imò prope est in corde & in ore nostro verbum, nec est, quod quis dicat: Quis ascendet in caelum, & illud inde deducet, &c. Verum ut supra dictum est, tenebrae ipsi non comprehendunt. Opus igitur habemus Ioanne, qui verbum præfens nobis digit ostendat, & annunciet. Quomodo enim credent, de quo non audierunt? Ob eam causam & Christus primò emisit Apostolos, tuncque incepit salutis mundi, cum in omnem terram exiit sonus eorum. Errat igitur qui verbum externum, ut minus necessarium contemnit: Porro est quidam Deus etiam sine verbo fidem infindere: ut plurimum tamen hoc medio fidem dat. Et tu quis es, qui respõdeas Deo? Pauca tamen hic Evangelista de Ioannis vita scribit, tum quia alij Euangeliste ad longum eam descriperunt: tum quod omnibus satis notum esset Ioannes. Imò: uno verbo huius testis conditionem ostendit: Fuit, inquit, homo, &c. Singula autè verba emphasis habent. Primò enim cum hæcenus de verbo tempore dixit: Erat, &c. erat, ad immedidum, quod verbum esse nec cepit, nec desit, iuxta illud Psalmi: caeli peribunt, tu autem permanes, & omnes ut vestimentum veterascent, &c. Item, Verbum Domini manet in æternum. De Ioanne autem loquens, qui non semper fuerat, imò iam defunctus erat: Fuit, inquit, homo. Congruè autem hominem eum nominat, fuit enim hoc nomen

ne dignissimum, ut qui non fuit ex eorum numero, qui cum in honore essent non intelligentes, coparati sunt in mentis insipientibus. Homo igitur erat Ioannes, sed multum suspiciendus, longè dissimilis hominibus alijs, ut pote, quo maior non surrexit: adeò magnus, ut loque ante per prophetam angelus dicitur sit. Ad dit: Missus à Deo: ne quis putet Ioannem nihil aliud fuisse quam hominem, atque adeò mendacem: quandoquidem omnis homo mendax, Deinde ideo dicit eum missum à Deo, ne quis putet eum esse ex eorum numero, quibus dicitur: Ipsi currebant, & ego nõ mittebam eos. Quod autem Ioannes à Deo missus sit, aperte testatur Lucas. Factum, inquit, est verbum Domini super Ioannem filium Zachariæ, &c. Imò hoc ipsum longè antè prædixerat Malchias: Ecce, inquit, mitto Angelum meum, &c. Quamvis autem etiam alij Prophete à Deo missi sint, hic tamen spirituali modo missus est: Primò, siquidem quia dies aliorum velociores cursores fuerunt: quia prius viam vniuersæ carnis intraverunt, quàm præstolatum Domini. mereretur videre adventum. Hic autem eo tempore missus est, quo eum videre, posset, & præfens præsentem nuntiare. Deinde sic missus est, ut supra naturam veniret, natus ex utero sanctæ Mariæ & sterili, quod solius Dei opus est, ut nasciturum nascendo præueniret, prædicaturum prædicando præcurreret, baptizatum baptizando præiret, moriturum moriendo præcederet. Postremò, ut iter missus est, cui nusquam subsistere nusquam diuertere, nullum vacuit cum seculo sermonem habere: non domum, non agrum possidere, nec affines agnoscere: sed virgente sermone Domini, virgante negotio mitentis pariter & subsequenti, audus & expeditus currere. habebat ante faciem eius, velut quia ad hoc solum factus erat & natus, ut pareret vias eius. Et huius nomen erat Ioannes, non ab hominibus, sed à Deo: non casu, sed ob certam causam impositum. Quia enim totius prædicationis eius summa fuit Domini gratia: congruè à gratia nomen sortitus est. Hæcenus igitur Evangelista hunc testem nobis commendare voluit, ne quid dubitaremus de eius testimonio. Hic venit in testimonium. Etiam alij Prophete de hoc lumine testificati sunt, sed hic venit in testimonium, ad hoc factus, vel natus est: ad hoc positus in sublimi: ad hoc tanta circum

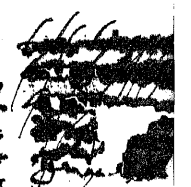
cum miracula facta sunt, ut ab omnibus visus & cognitus esse auctoritatis etiã apud homines, ne quis de eius testimonio dubitaret. *Testimonium perhibet de lumine.* Nõ egebat Christus vilo testimonio pro se, quia veritas suum ipsius sufficiens testimonium est, sicut infra dicitur. Ego ab homine testimonium non accipio: habeo enim testimonium maius Ioanne, &c. Nobis autè opus erat testimonio Ioannis: nam Christus nulla diuinitatis specie extrinsecus fulgebat, imò obductus erat fragilitate carnis, & humilitate. Quæcristo adeò, ut quum iam triginta esset annorum, adhuc puraretur, esse filius Ioseph, quem ad modum & olim Iudas prædixerat. Vidimus enim, & non erat ei, asperctus, &c. Imò adeo humilis venit Christus, ut diceret: Beatus, qui non fuerit scandalizatus in me. Deinde, quia opus redemptoris humanæ eam modo perfectus erat, & quæ omnino aliena erat à sensu, & estimatione carnis, ut pote antea, mortuus, quæ glorificaretur: antea mortificaturus, quam vidisset. Demum, quia omnino nouum quiddam erat prædicaturus, oportuit præire testimonium, quod conscientia electorum confirmarentur, ut crederent hunc esse Christum, &c. Vides igitur, quantum nobis condescendat diuina benignitas: habes igitur unde gratias agas. *Ut omnes crederent per illum.* Vides nostram causam missum Ioannem. Non autem dicit, ut crederent in illum, sed per illum. Iste enim in solum Deum referenda est, non in homines igitur non ob aliud missus est, quam ut crederemus per illum. *Non erat illi lux, &c.* Differentiam facit inter Ioannem, & Christum, ne quis in Ioanne, aut alio quouis sancto subsistat. Non, inquit, erat lux vera: non erat Ioannes lux illuminans: non erat ipse lucis substantia. Erat autem talis lux, qualis & Apostoli, quibus dictum est: Vos estis lux mundi. Lux scilicet aliunde suscepta, lux non essentiali bono, sed accidentali dono. Mirare igitur Ioannem, sed tanquam montem, non tanquam veram lucem. Mons enim quantumuis altus sit, tamen longè adhuc abest à celo. Item, quamuis mons prius quidem radijs solis illustretur, quam terra alia, tamen nõ est ipsa lux. Imò mons ipse quantumuis magnus sit, tamen in tenebris manet, nisi lumine vestiatur. Sic igitur & nos mirari debemus sanctos, sed ita tamen, ut magnam distinctionem faciamus

inter ipsos & Christum. Altiores quidem sunt alijs hominibus, sed altior Christus. Lucem gratiæ in ipsis videmus, sed ipsi eam non à se habent. Christus igitur lux est, ipsi testes & prædicatores lucis, Rescenduntur hoc verbo, quæ ipsos & sua inuenta prædicant. Hi enim non perhibent testimonium de vero lumine, sed sua somnia pro vera luce adorari volunt. Summa, prædicatoris officium est, testificari de lumine. *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem, &c.* Ne quis putet, Christum non aliã esse lucem, quam Ioannes, aut quilibet alius sanctus: reperit quod supra dixerat de luce, & plenius exponit. Deinde etiam ideo totus & tam diligenter, diuinitatè Christi inculcat, quia

Erat lux vera - Singula verba emphasis habent. Primò congruentissimè Christus dicitur lux, Sicut enim tripliciter se habent corpora ad lumen solis, sic tripliciter se habet corda ad lumen istud. Quædam enim corpora non recipiunt lucem, nisi ad manifestationem turpitudinis suæ. Quædam recipiunt eam ad illuminationem & pulchritudinem. Quædam recipiunt eam in sui profundum, ut perspicua lapides pretiosi, &c. Sic Christus vera lux in impijs & excæcatis nihil aliud agit, quàm manifestat eorum turpitudinem. Quomodo de Pharisæis dixit, Si non venissem peccatum non haberent: hoc est, ne

Marc. 1.
Luc. 1.
Matth. 11.
Matth. 3.
Deut. 30.
Roman. 10.
Roman. 15.
Psal. 10.
Roma. 9.
Psal. 101.
Esa. 40.

Matth. 1
Malach. 3
Hier. 2
Luc. 3
Malach. 3
Matth. 5



ANNOTATIONES

Ioan. 15.

mo eos tam cecos putasset: Alij sunt, qui exterius pulchritudine quadam compositionis venustantur per hanc lucem, sed de uotionem in se uiciorum non habent. Terrij autem lucem hanc etiā in seipsis recipiunt, & hi lucent sicut luminaria in mundo. Dicitur autem Christus lux vera, ad differentiam aliorū luminū. Nam & oculi hominis dicuntur lumina, non tamen sunt lux vera: quia in nocte nihil vident. Sic sol externus lux quādam est, sed non vera: quia tantum illuminat eos, qui oculos sanos habent. Sic ratio nostra lux est, sed non vera lux, quia erit luceat in externis, parū tamē videt in spiritalibus. Sic homo quilibet illuminatus dicitur lux, quæ admodū Apostolus dicitur: *Quis enim in mundo dicitur lux, sed non videt in nocte, quia in nocte nihil vident.* Sic sol externus lux quādam est, sed non vera: quia tantum illuminat eos, qui oculos sanos habent. Sic ratio nostra lux est, sed non vera lux, quia erit luceat in externis, parū tamē videt in spiritalibus. Sic homo quilibet illuminatus dicitur lux, quæ admodū Apostolus dicitur: *Quis enim in mundo dicitur lux, sed non videt in nocte, quia in nocte nihil vident.*

Phil.

1. Ioan. 1.

Iob. 15.

Psal. 4.
Iob. 15.

1. The. 2.
1. Cor. 12.
Roman. 9.

omnes illuminentur, ex eo apparet, quod ait: Et tenebrę eum nō comprehendunt. Itē, Mundus eum nō cognouit. Item, Sui non receperunt eum. Sensus igitur est: Illuminat omnem hominem, quantum in se est: quia esset omnibus lumen sufficiens, & omnibus innouit, sed quidam sua sponte oculos claudunt. Sic dicimus, sol omnem illuminat, cum tamen solum videntes illuminet. In hunc modū loquitur Paulus: Deus vult omnes homines saluos fieri. Vel illuminat omnem hominem, id est, quotquot illuminantur, per Christum illuminantur. Hoc modo loquendi vtritur etiam Psalmista: *Alleluia Dominus omnes qui corrūit. Non quod omnes corruentes alleuentur, sed nemo talium alleuatur, nisi per Deū. Vel illuminat omnem hominem, id est, ex omni genere quosdam, ex Iudæis, Gentibus doctis, indoctis, viris, feminis, seruis, liberis, &c. Iuxta hunc sensum dicit infra: Si exaltatus fuero, omnia traham ad me. Item: benedicentur in ipso oēs Tribus terre, id est, quidā ex omnibus, &c. Additur: Venientem in hunc mundū. Hoc quidam referunt ad lumē ipsum, ut sit sensus: Illuminat omnē hominē veniens in mundū, vel per aduentum suū in mundū, hoc est, ex eo, quod verbum caro factum est. Communiter autē refertur ad hominē. Illuminat omnē hominē venientem in hūc mundū. Idē autē dicit in hūc mundū, quia in hac vita Christus nos illuminat per fidē. Iuxta illud: *Quādiu sum in mūdo, lux sum mundi.* In alio autem mūdo Christus ostendet Regnū Deo & Patri, ubi coram Patre scemus. Ideo illic cessabit fides, & mutabitur lumen, quod nunc habemus in perpetuam claritatem, & clarā visionē. Videmus nunc per speculum in ænigmate: tunc autem facie ad faciem videbimus. In mundo erat. Posset quis dicere, quomodo homines illuminare potest, qui apud Patrem est: Itē, quomodo illuminare potuit omnes homines ab exordio mūdi, cum ipse in nouissimis diebus primum in mundum veniret: Hunc respondet Ioannes. *In mundo erat.* Est enim Deus vbiq; per essentiam presentiam, potentiam. Ipse siquidem omnia penetrat, sua quoque potentia ad omnia se extendit, & suo conspectui omnia patent. Hinc dicitur: *Cælū & terram ego impleo.* Si in mundo erat, etiam antequam se inuisibili carne ostenderet, etiam nunc in mundo est, posteaquam eandem carnem suam oculis*

1. Tim. 2.

Psal. 144.

Ioan. 12.

Genes. 22.

Ioan. 9.

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

Hier. 23.

Ab. 7.
Ps. 144.
Ioan. 20.

Ioan. 3.
Ioan. 15.

Roman. 1.

oculis nostris substraxit. Nihil igitur excusationis habent impij. Non enim procul est ab vnoquoque nostrum. Et prope est dominus omnibus innocantibus eum in veritate. Hinc Christus dicit: *Beati qui non viderit & crediderunt.* Et mundus per ipsum factus est. Hoc addit, ne quis putet eū, nō aliter esse in mundo, quā alij creature. In mundo erat, non vt creatura, sed vt creator & gubernator. Deinde hoc addit, vt manifestius appareat hominis cęcitatis, de qua statim subdit, *Et mundus eum non cognouit.* Mūdo aliquādo sumitur pro vniuersitate creaturarum, vt cum dicitur: *Mūdo per ipsum factus est.* Aliquando sumitur pro bonis & malis hominibus indifferenter, vt cum dicitur: *Sic Deus dilexit mundum.* Aliquando pro impijs omnibus, vt cū dicitur: *Vos non estis de hoc mundo, sed ego elegi vos de mundo.* &c. Aliquando & quidem frequenter mundus significat sapientes & potentes: hi enim soli conspicui sunt in mundo. Hoc autem loco mundus significat, ne quis putet, quod mundus pariter, sed etiam eos, qui in mundo maximē conspicui sunt, sapientes & potentes. *Mundus eum non cognouit,* hoc est, quamuis Christus semper fuerit in mundo, quia per eum creatus est: & per eū adhuc administratur: nunquam tamē fuit cognitus, aut verē glorificatus ab hominibus huius seculi, vt maximē manifestum fuerit illis, a Deo per visibilia patefactum, quod de Deo cognosci potest. Deinde quāquam idē Christus & Dei verbum, visibiliter in mundo apparuit, & omnibus manifestum fuit, tamen homines huius seculi non cognoscunt, quia per eum creatus est, & per eū adhuc administratur: nunquam tamē fuit cognitus, aut verē glorificatus ab hominibus huius seculi, vt maximē manifestum fuerit illis, a Deo per visibilia patefactum, quod de Deo cognosci potest. Deinde quāquam idē Christus & Dei verbum, visibiliter in mundo apparuit, & omnibus manifestum fuit, tamen homines huius seculi non cognoscunt, quia per eum creatus est, & per eū adhuc administratur: nunquam tamē fuit cognitus, aut verē glorificatus ab hominibus huius seculi, vt maximē manifestum fuerit illis, a Deo per visibilia patefactum, quod de Deo cognosci potest.

nouit bos possessorem suum, Israel autem me non cognouit, &c. Sicut igitur ex cęcitate ingratitude, ex ingratitude omnia mala semel oriuntur: sic e contra ex cognitione Dei gratitudo, ex gratitudine omnia bona proueniunt. *In propria venit.* Adhuc clarior hominum & cęcitate & ingratitude in indicat: *Venit, inquit, id est, visibilē se prębuit.* Tunc autem visibilem se prębuit, cū carnem induit. Porro carnē induisse nihil aliud est, quā quod Paulus ait: *Seipsum exinaniuit, formā serui sumpta, &c.* Item, Tentatum per omnia prę similitudine, &c. *Quid hic Christi aduentus, hęc Christi humilitatio aliud indicat, quā magnitudinē diuinę misericordię?* Deinde, *In propria venit,* hoc est, in mūdum a se creatum: *Vel in propria venit,* scilicet ad filios Israel, quos sibi magnis beneficis in populum peculiare, & in propriam hereditatem acquisierat. *Vel, in propria,* hoc est, in terram Iudææ. Quamuis enim domini sit terra & plenitudo eius, non immerito tamen lucis & veritatis patria hic dicitur Iudææ: quia prę ceteris mundi prouincijs, eam dotauerat Deus lege, patriarhis, prophetis, tēplo totius mūdi celeberrimo. Hinc & Psal. dicit, *Facta est Iudæa sanctificatio eius, &c.* Item, Notus in Iudæa Deus, &c. Obserua autem, quod nō dicit, *In propriam venit:* sed *in propria:* nō enim tantū accessum, sed & perseuerantiam monstrare volebat: *venisse & stetit in Iudææ patria illum significat.* *Et sui eum non receperunt.* Hoc est, nō solum a sapientibus huius seculi repulsam passus est, verū etiam a suis, qui videbantur coram mūdo sanctissimi: glorientes in lege, requiescentes in Deo, habentes formā cognitionis per legem, &c. Atque hoc in multo terribilius est, quā quod supra dixit: *Mundus eum non cognouit.* Huc pertinēt exprobrationes illa, quas sparsim legimus in prophetis: *Vt. Tota die expandi manus meas ad populum non credentē, &c.* Item, *Pręuaricatione pręuaricata est in me domus Israel: Negauerūt Dominum, & dixerunt: Non est ipse, &c.* Imō a suis necdū non receptus est, sed etiam crucifixus. Huc pertinet parabola de agricolis malis occidentibus filium patris familias, &c. Sic etiā nunc quoque Christus nusquam minus recipitur, nusquam plus cōtemnitur, quā apud suos qui de eius nomine gloriantur. Pertinet etiam hic locus ad timorem, vt reuelato

Phil. 2.
Hebr. 4.

Psal. 137.

Psal. 137.
Psal. 75.

Rom. 2.

Isai. 65.
Hierem.

Matth. 23.

ANNOTATIONES

& predicato Christo non sumus torpidi & securi. Quanquam enim Ioannes nullā pœnam hīc commemoret, cōtemporibus huīusmodi illatam, tamen aliunde scimus cōtemptum illum seuerissimè punitum esse. Imò satis pœnarum & malorum est, nō cognoscere saluatorem, etiam si nulla alia externa infligantur. *Quotquot autem receperūt eum, &c.* Ne quis putaret neminem ex illo populo eum recepisse, hoc addit: *Quotquot, &c.* Plures enim etiam ex illo populo eū letanter susceperunt, vt pater ex Euangelijis. **Roman. 11.** Vnde & Paulus: Cæcitas quidem ex parte contigit in Israël, non tamen in totum reiecit Deus populum suū. Nam & ego Israëlita sum, &c. Omnis igitur incredulus, ostēdit Euangelista quantum bonorum fideles per Christum consecuti sint, & consequantur. Generaliter autem loquitur, ne quis putet, hęc ad solos eos pertinere, qui ex Iudæis conuersi sunt. *Quotquot, inquit, receperunt eum, siue Gentēs, siue Iudæi, siue seruis: siue dominis: siue mas, siue mulier, siue adulescētes, siue seniores: siue reges, siue priuari.* Obserua hīc insignitē Dei misericordiā, qui neminē reijcit. Erubescat igitur humana superbia, quæ tam faciliē quoslibet infiores contemnit, nec dignatur alloqui, cū Deus nec indignissimos nos reijciat. Obserua etiam filij Dei summam erga nos charitatē, qui cū esset vnigenitus filius, noluit tamen manere vnus, sed voluit esse primogenitus inter multos fratres: Si tam liberaliter filius Dei totam hereditatem suam nobis communicat, cur nō & nos vel partem hereditatis nostræ cum pauperibus communicamus? Dedit, inquit, eis potestātē filios Dei fieri. Quod maius homini beneficium cōtingere potest? Magnum erat olim esse populū Dei. Iuxta illud Psalmistæ: Beatus populus, cuius est dominus Deus eius: populus quem elegit dominus, &c. Verū hoc longē maius est. Primò enim filiū esse est in gratia patris esse: proinde filij iræ opponitur. Secundò, esse filiū Dei, est esse hæredem Dei. Si enim filij, & hæredes: Ergo omnia Dei patris bona, nostra erūt. Hoc igitur vno verbo summa Euangelij expressa est. Vnde autem hæc rāta nobis gratia? Ipse inquit, dedit. Dei donum est. Sicut enim filij etiam carnales, non merentur filij esse aliquo opere: ita hīc filij non sunt aliquo suo merito. Non ex operibus iustitiæ quæ fecimus nos, sed secundum suam misericordiā

saluos nos fecit. Signanter autem obserua, quòd non dicit. Fecit eos filios Dei, sed, Dedit eis potestatem. Primò, vt ostēderet multa nobis opus esse diligentia, vt adoptionis nobis per baptisimā impressam imaginem, puram seruemus & intactam, cōtra eos qui putant satis esse, quod in baptisimo filij Dei effecti sunt, interim autem per totam vitā stertunt, imò impiè viuūt. Deinde ideo dicit: Dedit eis potestatem, quia his qui nūc per fidem Christum recipiunt, datur potestas filios Dei fieri, filiatione gloriæ consummata in patria. Præterea ideo dicit: Dedit eis potestātē, quòd nemo nobis potest auferre hęc potestatem, nisi primum nobis ipsis abstulerimus. Hinc Paulus: *Quis nos separet à charitate Dei?* &c. Signanter autem addit: His qui credit in nomine eius. Hoc enim verbo indicat quid sit recipere Christum. Non enim satis est, cum tecto recipere, cibum & potum ministrare: hoc enim & impij possunt. Item hoc modo sola caro Christi recipitur. Christus autem nō tantū caro est, sed & verbum. *Et verbum factum est caro & habitauit in nobis.* Potestas igitur filios dei fieri, non his data est, qui Christum vt hominem tantū recipiunt: sed his qui eum, vt viuum Dei verbum vera & efficaci per caritatem fide suscipiunt. Hinc est quòd huic fidei attribuitur iustificatio, quia hæc fides Christum verè recipit. Non tamè simpliciter dicit: Qui credunt in eum, sed qui credunt in nomine eius. Nomen autem Christi est sapientia, iustitia, redemptio. *Et verbum factum est caro & habitauit in nobis.* Na tales fiunt homines, qualis Christus est, si se ei totos hac ratione crediderint, &c. Credere namq; hac ratiōe, est semen verbi Dei amore susceptum, impregnata mente portare, quod tantæ virtutis est, vt animæ substantiam in suum vigorem transferens, ex hominibus, deos: ex filijs iræ, filios gratiæ faciat: statq; vt in loco, vbi dicebatur: Nō plebs mea, vbi vocentur filij Dei. Vel aliter, credere in nomine eius, est illum credere saluatorem mundi, & pro saluatore colere, & amare, ac monitis ac tētece *Qui non ex sanguinibus.* Quia de filijs Dei dixerat, ne quis putet vanā esse appellationem filiorum, his verbis indicat quomodo filij Dei nascantur. Primò, inquit, nō nascuntur filij Dei ex sanguinibus, hoc est

Loquitur auctor de prima gratia.

Roma. 8.

1. Cor. 1.

Osee. 11.

Ephe. 2.

Ioan. 3.

Psalm. 15.

Roman. 9.

carnali generatione. Sanguis enim vocat carnalem propagationem. Ea autem natiuitate non nascimur filij Dei, sed filij iræ. Deinde non nascuntur filij Dei, ex voluntate carnis: Hoc refertur potest ad eos, qui ex sanctis patribus nati sunt: tamè carnaliter. Ad hanc natiuitatem parum confert sanctitas parentum carnalium, quia parētes, quātuncunque sancti sint, non tamen ex eo generāt filios, quòd sancti vel christiani sunt, sed quòd homines sunt: id est, nō per Christi gratiam, sed per carnis naturam, atque ideo nō in Christo generantur, sed in Adam. Igitur non minus hi, qui ex circumcissione, quàm qui ex preputio: non minus hi, qui ex iustis, quàm qui ex iniustis: non minus hi, qui ex Christianis, quàm qui ex Gētibus nascuntur, opus habent regeneratione. Hinc Christus generaliter dicit: Nisi quis renatus fuerit denuo, &c. Postremò nec ex voluntate viri, nascuntur filij Dei, hoc est, non ex arbitrio hominis. Hęc enim tertia generatio arbitraria est, qua Prolētyri ad legē Moy si, & ad populū Israël se conferebāt, quæ se ad populū fidelem conferunt hodie Iudæi, vbi Turcū voluntate hamana, nō spiritu renati, externa obseruatione cum populo fidelis vtentes non sunt filij Dei. Est igitur sensus huius loci: Primū, filij Dei nō sunt qui quocunq; modo secundum naturam nascuntur. Secundò nec illi quidem, qui è sanctis patribus nati sunt, eo tantum quòd ex illis sint nati. Tertio, nec illi qui eandem legem, idem euangelium discunt audiunt, obseruant externo habitu tantum. Hęc omnia vno verbo dixit Psal. Non congregabo cōuenticula eorum de sanguinibus, &c. *Et verbum factum est caro & habitauit in nobis.* Na tales fiunt homines, qualis Christus est, si se ei totos hac ratione crediderint, &c. Credere namq; hac ratiōe, est semen verbi Dei amore susceptum, impregnata mente portare, quod tantæ virtutis est, vt animæ substantiam in suum vigorem transferens, ex hominibus, deos: ex filijs iræ, filios gratiæ faciat: statq; vt in loco, vbi dicebatur: Nō plebs mea, vbi vocentur filij Dei. Vel aliter, credere in nomine eius, est illum credere saluatorem mundi, & pro saluatore colere, & amare, ac monitis ac tētece *Qui non ex sanguinibus.* Quia de filijs Dei dixerat, ne quis putet vanā esse appellationem filiorum, his verbis indicat quomodo filij Dei nascantur. Primò, inquit, nō nascuntur filij Dei ex sanguinibus, hoc est

partem carnalem propagationem. Ea autem natiuitate non nascimur filij Dei, sed filij iræ. Deinde non nascuntur filij Dei, ex voluntate carnis: Hoc refertur potest ad eos, qui ex sanctis patribus nati sunt: tamè carnaliter. Ad hanc natiuitatem parum confert sanctitas parentum carnalium, quia parētes, quātuncunque sancti sint, non tamen ex eo generāt filios, quòd sancti vel christiani sunt, sed quòd homines sunt: id est, nō per Christi gratiam, sed per carnis naturam, atque ideo nō in Christo generantur, sed in Adam. Igitur non minus hi, qui ex circumcissione, quàm qui ex preputio: non minus hi, qui ex iustis, quàm qui ex iniustis: non minus hi, qui ex Christianis, quàm qui ex Gētibus nascuntur, opus habent regeneratione. Hinc Christus generaliter dicit: Nisi quis renatus fuerit denuo, &c. Postremò nec ex voluntate viri, nascuntur filij Dei, hoc est, non ex arbitrio hominis. Hęc enim tertia generatio arbitraria est, qua Prolētyri ad legē Moy si, & ad populū Israël se conferebāt, quæ se ad populū fidelem conferunt hodie Iudæi, vbi Turcū voluntate hamana, nō spiritu renati, externa obseruatione cum populo fidelis vtentes non sunt filij Dei. Est igitur sensus huius loci: Primū, filij Dei nō sunt qui quocunq; modo secundum naturam nascuntur. Secundò nec illi quidem, qui è sanctis patribus nati sunt, eo tantum quòd ex illis sint nati. Tertio, nec illi qui eandem legem, idem euangelium discunt audiunt, obseruant externo habitu tantum. Hęc omnia vno verbo dixit Psal. Non congregabo cōuenticula eorum de sanguinibus, &c. *Et verbum factum est caro & habitauit in nobis.* Na tales fiunt homines, qualis Christus est, si se ei totos hac ratione crediderint, &c. Credere namq; hac ratiōe, est semen verbi Dei amore susceptum, impregnata mente portare, quod tantæ virtutis est, vt animæ substantiam in suum vigorem transferens, ex hominibus, deos: ex filijs iræ, filios gratiæ faciat: statq; vt in loco, vbi dicebatur: Nō plebs mea, vbi vocentur filij Dei. Vel aliter, credere in nomine eius, est illum credere saluatorem mundi, & pro saluatore colere, & amare, ac monitis ac tētece *Qui non ex sanguinibus.* Quia de filijs Dei dixerat, ne quis putet vanā esse appellationem filiorum, his verbis indicat quomodo filij Dei nascantur. Primò, inquit, nō nascuntur filij Dei ex sanguinibus, hoc est

Exod. 33.

1. Cor. 4.

Iac. 1.

2. Cor. 13.

VACAR

Psal. 32.

Galat. 4.

Tit. 3.

Vana in iudicio, quod dicitur in iudicio
 nem; Er: Perdit enim et in iudicio hanc fen-
 teniam cum his, qui in exordio dicitur, ut si
 gnificet, se non de alio verbo loquitur: quia de
 eo, quod erat in principio, & apud Deum,
 & Deus, hoc ipsum verbum, inquit, caro factum
 est. Atque hic iterum refellit Cherin-
 tum. Deinde non dicit, Deus vel lux, vel vi-
 ta, carnem assumpsit, sed: *Verbum caro factum
 est*: ne quis suspicari possit, etiam patrem &
 Spiritu sanctu incarnatos, quemadmodu
 Sabellius dicit. Nam tota Trinitas vnus est
 Deus, vna lux, vna vita. Verbu igitur nomi-
 nat, vt audiat Sabellius, solam personam filij
 incarnatam. Ideo aut potissimu filius carne
 assumpsit, no pater, aut spiritus sanctus: Pri-
 mo, quia si alia persona, qua filius, esset vni-
 ta carni, duo essent filij, vnus filius Dei, ali-
 us filius virginis. Secundo, sicut per filium, qui
 est ars & verbu patris, facta est creatio: sic
 per eandem personam debuit fieri recreatio.
 Tertio, quia verbu est media persona in di-
 uinis, ideo ei etiam conuenit incarnatio, &
 ratio mediatoris. Quarto, quia Christi red-
 ptio causa vniuersalis est ad optiois nostrae,
 particularis vero vniuersaliusq; iustificatio,
 non autem potest fieri adoptio in filiu, nisi
 per filiu naturale. Quod aut dicit: *Verbu ca-
 ro factum est*, no sic intelligatur, quasi verbu
 mutatu sit in carne, & quod iam nihil nisi
 caro sit: no ite Deus: alioqui vana esset spes
 nostra. Sola enim caro Christi nihil nobis
 prodest, nisi diuinitate plena esset. Imo ma-
 ledictio obnoxij esse nius, quod in solu ho-
 minem & carnem consideremus. Sed nec
 sic intelligendum est, quod solam carnem,
 & no animam sumpserit, quemadmodum
 Apollinaris somnauit. Venit enim Chri-
 stus, saluum facere quod perierat. Totus au-
 tem homo in corpore & anima perierat: vt
 igitur totum hominem saluaret, totum ho-
 minem, id est, corpus & animam assumpsit.
 Deinde, si solam carnem sine anima assu-
 pisset verbum Dei, vbi queso radicem sua
 fixisset? Solus quippe rationalis spiritus, ca-
 pax est verbi diuini. Præterea si Christus ta-
 rum assumpsisset carnem, non esset Deus &
 homo: caro enim est tantum altera pars ho-
 minis. Sicque vana esset omnis spes nostra
 quæ in eo vel maximè consistit, quod Chri-
 stus perfectus est Deus, perfectusque ho-
 mo. Caro igitur hoc loco totum hominem
 significat, id quod aliàs quoque non infre-
 quens est in scriptura. Sic enim Dauid ait:

Ad iudicium veniet. Et Esaias: Videbit
 omnis caro salutare Dei. Er in Ioel: Effun-
 dam de spiritu meo super omnem carnem.
 Et Christus ipse: Dediti ei potestatem om-
 nis carnis. In his locis caro totum homi-
 nem significat, quem admodum interdum
 etiam anima totum hominem significat, vt
 cum dicitur: in septuaginta animabus in-
 gressus est Iacob in A Egyptum, &c. No si-
 ne causa tamen Ioannes hic dicit: *Verbu ca-
 ro factum est*. Cum clarius dicere potuerit,
Verbum homo factum est. Primum enim per hoc
 indicare voluit, Christum nedum animam
 humanam, sed & veram humanam carne
 non phantasticam & apparentem habuisse
 vt Manichæus somniat. Secundo cum ver-
 bum incarnatum duo fecerit, per visibile
 enim nos duxit ad inuisibilis Dei notitiam: &
 per dolores passionis satisfecit pro peccatis
 nostris: ideo Ioannes carnem nominauit que
 magis est visibile & passibilis. Tertio per
 hoc nos admonere voluit insignis illius hu-
 miliacionis, in qua te filius Dei nostri cau-
 sa coniecit, qua non tam manifeste appare-
 ret, si dixisset: *Verbum homo factum est*. Nam
 hominis vocabulum habet aliquam appa-
 rentiam honestatis. Carnis autem vocabulo
 nihil contemptius. Primum enim omnis caro
 quantumcunque fulgeat, sordium est, & om-
 nis gloria eius flos fœni. Deinde caro pec-
 cato infecta est: adeo, vt Paulus dicat: Non
 inuenio in carne mea bonu. Item que caro
 concupiscit aduersus spiritum. Item, Video
 aliam legem in membris meis repugnantem,
 &c. Tertio caro varijs etiam externis malis
 obnoxia est. *Verbu igitur caro factum est*, hoc
 est, descendit in extremam humiliacionem,
 quemadmodum Esaias ait: *Et caro factus est
 eum in similitudinem vitæ: Et Christus ipse:
 Ego sum vermis, & non homo, opprobriū
 hominum, & abiectione plebis. Deinde verbu
 caro factum est*, hoc est, peccatum & maledi-
 ctio. Sic enim Paulus ait: Deus eum qui no
 nouit peccatum: pro nobis peccatum fecit.
 Et iterum: pro nobis maledictum factus est
 Demu *verbum caro factum est*, hoc est, cruci
 obnoxium, & morti. Summam igitur con-
 solationem hoc vnum verbum nobis præ-
 bet. Si enim fieri potuit, ut filius Dei in tan-
 tam abiectionem se dimitteret, potest & fie-
 ri vt nos per ipsum subleuemur ad celestia.
 Si summa in iudicio potuit fieri peccatum, &
 maledictum, poterimus & nos peccatores
 & maledicti liberari à peccato, & maledi-
 ctio

cto, per ipsum. Postremo si fieri potuit, vt fi-
 lius Dei in humana natura cruci sub ijcere-
 tur, poterit & nos è cruce liberare. Hec igitur
 incarnatio Christi, conformat fidem no-
 stram, vt iam dictum est. Secundo erigit &
 spem nostram: quomodo enim possumus
 diffidere de benevolentia eius, qui nostram
 naturam habet sibi vnitam? Tertio, hæc in-
 carnatio etiam accessit charitatem: quem
 enim non mouerent hæc tanta beneficia, ta-
 taque dilectio ad redamanda Deum? Nec
 alia causa est nostri & torporis & diffiden-
 tiæ, quam quod hæc no cogitamus. *Et habi-
 tauit in nobis*. Primum in nostra natura, quam
 induit, que fuit velut templu & taberna-
 culum verbi assumptis, & diuinitatis intus
 latentis: vnde & corpus suum, templu vo-
 cat. Vel: *Habitauit in nobis*, id est, in nostris,
 hoc est, humana natura legibus. Nam solu
 modo hoc excepto, quod supra naturam con-
 ceptus & natus est, aliàs toto ordine suo na-
 tura hominis currit. Nam & comedit, &
 bibit: currit, sicut, dormiuit, &c. Hinc igitur
 discat Manichæus, Christus non phan-
 tasticam aut apparentem habuisse carnem,
 sed veram. Vel tertio: *Habitauit in nobis*, hoc
 est, inter nos, quemadmodum Baruch dicit:
 Post hæc in terris visus est, & cum homini-
 bus conuersatus. Hinc & Paulus: Deus ma-
 nifestatus est in carne, iustificatus in spiritu,
 visus est angelis, predicatus est gentibus,
 &c. Hoc prædixit Zacharias: Gaudet, inquit,
 & lætare Sion, quia ecce ego venio, & habi-
 tabo in medio tui: Et per Esaiam: propter hoc
 sciet populus meus nomen meum, quia ec-
 ce ego venio, & par, adsum. Multum autem co-
 solationis hoc verbum in se continet. Primum
 enim, si Deus in natura nostra habitat, ergo
 perpetuo foredere se nobis conuinxit. Nun-
 quam enim nos deseret, aut deserere potest
 quandiu in natura nostra habitat. Hinc in
 Esaiâ dicit: Sicut in diebus Noë iuravi, ne in-
 duceret aquas diluuij: sic nunc iuravi, ne iras-
 car tibi. Deinde si filius Dei in legibus natu-
 re humane incescit, ergo habemus pontifi-
 cem, qui potest nobis copari, vt qui & ipse
 tentatus sit per omnia, absque tamen pecca-
 to. Item, si ipse formas crucis in se sumpsit,
 non possunt non esse salutare eadem forme,
 nempe quas ipse sanctificauit. Demum
 si ipse nobiscum habitat vsque ad consum-
 mationem seculi, non est quod despondeamus
 animam in quacunque aduersitate. *Vt
 vidimus gloriam eius, gloriam quasi, &c. Glo-*

ria est clara cum laude notitia: vel gloria est
 late patens præconium, vel gloria est mul-
 torum ore prædicata laudatio. Sensus igitur
 est. Quamquam seipsum exinanivit, forma
 serui sumpta, &c. Clare tamè innotuit cum
 laude, quia & ab angelis prædicat, & à stel-
 la indicatus fuit. Item late patens præconiū
 habuit: Huic enim omnes pphete testimo-
 nium perhibet, &c. Præterea ore multoru
 prædicatus fuit. Nam ex ore infantium &
 puerorum, ore senum, vt Simeonis: ore da-
 monum, ore hominum, ore celestis patris,
 &c. Vidimus igitur gloriam eius, hoc est vi-
 tam miraculis claram, vidimus eum transi-
 guratum, vidimus eum resurgentem à mor-
 tuis, ascendentem ad celos, mittentem que
 Spiritum sanctum. Atque hæc est gloria: so-
 li vnigenito competens Dei filio. Habuit &
 Moyses suam gloriam, & claritatem habue-
 runt & sancti suam gloriam. Verum solus
 hic gloriam habet vnigeniti à patre. Hæc
 enim dictio. *Quasi*, hoc loco no est dictio si-
 militudinis, sed confirmationis & definitio-
 nis certissime: Quasi dicat, conspeximus ta-
 lem gloriam, qualem deceat & credibile sit
 habere vnigenitum & dilectissimum filiu
 Dei. Vel gloriam plane dignam vnigenito fi-
 lio, & quæ certissime declarari se sum esse
 vnigenitū Dei vel tantam gloriam, quanta
 nullus filiorum Dei gloriificari dignus habi-
 tus est, nisi solus vnigenitus: Hoc agitur ver-
 bo. Ioannes nos præmunit, ne offensa magis
 humilitate Christi. Ideo rot testes glorie:
 ius adducit. Vidimus, inquit, no ego solus,
 sed plures alij. Vidimus gloriam eius Apo-
 stoli: vidimus 70 discipuli: vidimus quin-
 genia fratres, quibus post resurrectione ap-
 paruit. Videmus etiam millia hominum, quos
 Petrus in prima sua concione conuertit: vi-
 detur & illa quinque millia hominu, quos
 in secunda concione conuertit. Annan &
 Sium satis habes: Et si omnes non auriti ta-
 tum testes fuerunt, sed oculati. Vidimus, in-
 quit, & c. *Plenum gratiæ & veritatis*. Hæc est
 gloria Christi: gloria quam solus vnigeni-
 tus habet, quam & Iudas pulechre prædixit.
 Preparabitur, inquit, in misericordia solui
 eius, & sedebit super ipsum in veritate. Est
 autem Christus plenus gratia, hoc est, omni-
 bus Dei donis. In ipso enim inhabitat, om-
 nis plenitudo deitatis corporaliter. In eo
 sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ
 conditi. Neque enim huic dedit Deus
 spiritum ad mensuram, sed effudit in eum

Ioan. 6.
Hier. 17,

Luce, 19,

Psal. 64.

Isai. 40.
Ioel. 2.

Ioan. 17.

Gene. 46.

Isa. 40.

Roma. 7.

Isa. 52.

2. Cor. 5.
Galat. 3.

Ioan. 1.

Baruch. 3.
Tim. 3.

Zach. 1.

Gal. 5.

Isai. 54.

Hebr. 4.

Ab. 10.

2. Cor. 3.

1. Cor. 15.
Act. 4.

Isai. 16.

Colo. 2.
Ioan. 3.

ANNOTATIONES

Psal. 44. Esai. 16. 2. Cor. 1. Ioan. 14.

opulenter, ut Psalmus ait: Diffusa est gratia in labiis tuis. Et in Isai: Spiritus Domini super me, quod vinxit me, &c. Est item veritate plenus, quia in ipso omnes promissiones sunt, amen & etiam. Ideo dicit: Ego sum via, veritas, & vita. Porro quantum Christo plenitudinem tribuit, palam ei diuinitatem tribuit: Soli enim Deo competit plenitudo omnis boni. Videtur quantum pre conium, quamque fidele testimonium Christi, conuincat verbum hoc. Verum enim homo iste diues & nobilis, de thesauro altissimi produiit: corpusculum eius, faculus est auri pretiosi, tene illum, dum rescinditur per iniuriam mortis, & apprehende quod in illo est talentum gratiae & veritatis, loannes testimonium perhibet pro ipso & clamat: Hic altissimi adducit testem. Omnino enim nos praemunire vult, ne quum ad verba Christi praesentium fuerit, quocumque dubitemus. Et alij quidem Euangelistae frequenter veteres prophetas citant, vnde dicitur: hoc autem factum est, ut impleteretur quod dicitur scriptura per Prophetas, &c. Hic autem nosker Euangelista, ut pote quia etis sublimis loquutus est, non mortuos, sed viuum, & quia Christum praesens praesentem ostendit, & demonstrat, in testem producit. Simpliciter autem cum nominat sine aliquo dogmate, ita ut in factis fide dignus est, in quem uere mouet Ioannem competit, hoc est, qui gaudet. De plenus est, quoniam is Ioannes, quam producit, omnibus notus erat: nihil igitur opus erat cognominis. Deinde Ioannes inquit, non se predicat, nec agnoscit, quod uulgus ei tribuobat. Non enim aliquid deo erat uento igitur, vel ad auram populi rem mobilis, sed testimonium, inquit, dicit de illo Christo scilicet, omnesque ad se in illius diuinitate. Nec simpliciter testimonium dicit, sed clamat, inquit, hoc est, magno affectu, sublimique voce, et quantum certus de ueritate, Nec tantum in ipse ueritate clamant, sed etiam ad uocem praesentem clamant, qui testimonium perhibet. Nam eius uox etiam in in Euangelio auditur. Et dicitur igitur nobis dicitur, quae olim Iudaeis dixit. Vide Mattheum. Hic est quem dixi: qui post me uenturus est, &c. Breuiter, & quae per anticipationem, hic recitet summam eius testimonium, quod Ioannes dedit Christo. Nam postmodum narraturus est, ubi uel quando Ioannes haec dixerit. Hic, inquit, quem scilicet iudico, qualis qualis uobis uidetur, est de

Ioan. 14.

Matth. 1.

Matth. 3.

Luc. 3.

Marc. 1.

Matth. 3.

quo dicebam, hoc est, de quo ante obscure uaticinatus sum. Post me uenturus est, hoc est praedicatione sua, baptismo, & miraculis me sequetur, meo ministerio cessante, sequetur ipse opus. Ante me factus est, hoc est, mihi praepositus & maior, & dignior me factus: adeo ut non sim dignus soluere calciam etum eius. Hoc modo loquendi & Daniel vsus est, quum dixit: Lapis qui abscissus erat de monte, sine manibus creuit, & factus est magnus & impleuit terram. Eo modo loquendi & Baruch dicit: Facti sumus subrus, & non supra, hoc est, humiliati sumus, & non exaltati. In hunc modum Manasses, primogenitus ipsius Ioseph, dicere potuisset ad Ephraim minorem fratrem suum, quem Iacob ipsi Manassi praetulerat. Qui post me uenit, ante me factus est. Confundatur igitur Atrius, qui ex hoc uerbo probare conatus est, Christum esse creaturam: quum euangelista supra tam manifeste probauerit: Christum secundum diuinam naturam non factum esse, sed semper fuisse, non creaturam, sed creatorem. Verum hoc Atrius noluit uideri, sicut nec id quod statim sequitur: Prior me erat. Mos enim haereticorum est, tatum ea decerpere, quae pro ipsis uidentur esse, non attentio quid praecedat, aut sequatur. Sequitur Quia prior me erat, secundum diuinitatem, secundum quam nedum prior Ioanne erat, sed & antequam Abraham fieret, erat: imo & ante ipsam quoque luciferi genitus erat. Prior, inquit, me erat, quia apud Deum erat, & Deus erat. Vnde Prior me erat, hoc est ipse est principalis ille, qui mittendus erat, quos omnes pater expectant. Ego non sum principalis ille missus, sed tantum minister, & testis eius. Hec igitur summam de testimonio Ioannis perstrinxit, ubi uides, quam pulchre sibi correspondere duo illi testes. Alter praecipuus euangelista, alter uicimus propheta. Sic igitur duo illi Cherubin mutuo se respiciunt, uersis uulcibus in propitiatorium, hoc est, in Christum ipsum, qui est propitiatio pro peccatis nostris. Et de plenitudine eius omnes accepimus. Hic redit euangelista ad id, unde digressus erat. Dixerat enim: Plenus gratia & ueritate. Nunc subdit: Et de plenitudine eius, &c. Vbi primo uide, quantum faciat differentiam inter Christum & nos. Ipsi tribuit plenitudinem: Nos autem non plenitudinem, sed de plenitudine eius accepimus.

Ioan. 1.

Dan. 2.

Baruch. 2.

Gen. 48.

Ioan. 3.

Psal. 109.

Exod. 37.

1. Ioan. 2.

Mat. 4. Luc. 1.

Psal. 144.

1. Cor. 4. Ephe. 4. 1. Cor. 12.

Psal. 50. Ephe. 2.

Hebr. 1.

Roma. 3.

mus. Legitur quidem, Stephanum plenum fuisse fide & fortitudine: Et Beatam Virginem plenam fuisse gratiae, nec tamen ille nec haec plenitudinem Christi accepit, sed de plenitudine. Potest autem locus hic primo generaliter intelligi de omnibus creaturis. Quicquid enim usquam est, quod uel subleuit tantum uel sentit, uiuit, intelligitur ipsum non autem de plenitudine Christi habere. Omnia enim per ipsum facta sunt. Ipse aperit manum suam, & implet omne animal benedictione. Secundo potest intelligi de donis illis quae communiter & boni & mali habent, qualia sunt, sapientia, scientia, intellectus scripturae, &c. Omnia, inquam, haec non alium de qua ex plenitudine Christi accepimus. Quid enim habes quod non accepisti? Hinc Paulus: unicuique data est gratia iuxta mensuram donationis Christi, &c. Et iterum: diuisiones gratiarum sunt, idem autem spiritus, &c. ad longum. Melius autem est ut hunc locum intelligamus de gratia iustificante. Sicut enim in prima natiuitate de plenitudine Adami omnes accepimus, sic in regeneratione de plenitudine Christi omnes accepimus. Plenitudo autem Adami fuit peccatum, ita Dei, maledictio & mors. Et de hac plenitudine eius omnes accepimus. Primo enim omnes in peccatis nascimur. Secundo omnes nascimur filij ire. Preterea etiam maledictio obnoxio sumus. Hic est, quod in latet intumescimus, in tristibus frangimur, & desperamus. Demum etiam mors & infernus in nos redundant. Adam enim portas mortis, sua inobedientia nobis aperuit, infernique ignem suo delicto accendit. En is est thesaurus, hoc est patrimonium, haec haereditas, quam nobis primus parens reliquit. Contra autem plenitudo Christi est, iustitia, gratia, benedictio, & uita. Ex hac plenitudine credentes in ipsum, & eidem per ueram animi dilectionem coniuncti, primo accepimus iustitiam, & remissionem peccatorum: Iustificamur enim gratis per redemptionem, quae est in Christo, quem proposuit Deus propitiorem per fidem in sanguine eius, &c. Deinde ex plenitudine Christi accepimus gratiam & fauorem Dei. Gratificauit enim nos in dilecto filio suo. Preterea ex plenitudine eius accepimus benedictionem. Credentibus & diligenter enim Christum, omnia benedi-

ta sunt, nedum prospera, sed & ipsa crux, & quaecumque aduersa. Diligentibus enim Deum omnia cooperantur in bonum. Porro strend & vitam & plenitudinem eius accipimus. Christus enim bona sua, uictoriaeque, qua uicit omnia mala, eisdem communiter in cuius figura unguetum de flebat a capite eius in facie eius in barbam, & uel in uentrem, & in uentrem, sicut per unius uel in dicitur, peccatores constituti sunt multi: sic per unius uentrem, multi constituti sunt multi. Hic autem omnes in bonum, sic in Christo omnes in bonum. Obserua hic, quod etiam sanctissimi homines ingenui fatentur, se omnes de plenitudine Christi accepisse, quem admodum & olim propheta praedixerat. Haurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris, Quia igitur nos sumus, qui putamus nihil nobis opus esse Christo? Es gratiam pro gratia: Aliqui exponunt: Accipimus gratiam eternae beatitudinis pro gratia fidei praesentis, ad quam nos primitus gratis, & sine ullo meritorum respectu uocauit. Verumque autem, scilicet & praesens iustitia, & futura remuneratio congrue gratia dicitur: quia utrunque a Deo principaliter datur, Gratiam, inquit, & gloria dabit Dominus. Alij sic: Gratiam pro gratia, id est, euangelium pro lege, utrunque congrue gratia dicitur, quia gratis data sunt, etiam Moyses teste: Scitis, inquit, quod non propter iustitias tuas dederit tibi Dominus terram haec, &c. Alij sic exponunt: Gratia pro gratia, id est, nouam pro ueteri, maior pro parua. Habebant & veteres multa singularia dona, ut pote legem, circuncisionem, promissiones, testamentum, templum, sacrificia adoptionem, &c. Haec autem omnia perfectius nos habemus. Pro lege enim nos habemus spiritum; pro circuncisione carnalis, spirituales, pro testamento ueteri, nouum & aeternum, pro templo naturalis, & Christi, &c. Simplicissime autem sic intelligitur. Accipimus gratiam, id est, propterea quod Christo filio suo, cuius nos fratres sumus, & in quem credimus, fideat. Hic Mattheus, inquit, filius meus dilectus est, &c. Quia lex per Moysen, gratia & ueritas, &c. Hac sententia comparisonem facit inter Moysen & Christum, ne quis putet, etiam Moysen ea potuisse praestare, quae Christus praestitit. Comparat autem inter se Moysen & Christum

Roma. 8.

Psal. 138.

Roma. 5.

1. Cor. 15.

Isai. 12.

Psal. 74.

Deut. 9.

Roma. 9.

Matth. 3.

flum, legem & euangelium, non tanquā bonum & malum, sed tāquam perfectum & imperfectum. Primò igitur Moyſi vnū tantum tribuit, ne . . . pe legem; Christo autem duo aſcribit, nempe gratiam & veritatem. Deinde Moyſi, quod minus est, tribuit; Christo autem, quod maius est. ~~Quoniam enim ipſe . . . non potest . . .~~
 Deinde lex ipſa tantum ostendit peccatum & irā, ostendit morbum, non autem potest sanare. Præterea lex tantum figuras habet. Omnia enim in figura contingebant illis. Per Christum autem gratia facta est, hoc est, reconciliatio, quam nulla lex sine gratia præstare potest. Maius autem est sanare, quam tantum ostendere morbum. Deinde per Christum & veritas facta est, tum quia nos verè iustos facit, dat enim spiritum, quo lex impletur: tum quia per ipsum promissiones Dei impletæ sunt. Cesset igitur Iudæorum blasphemia, dicentium: Nos scimus, quod Moyſi locutus est Deus, hunc autem nescimus, unde sit: Et nos enim recipimus Moyſen, sed logè illi præferimus Christum. Moyſes enim tantummodo legem dedit, Christus autem gratiam & veritatem. Imò ne Moyſes quidem author legis fuit, sed tantum minister: Christus autem author est gratiæ & veritatis, non tantum minister. Ideo Ioannes signanter dicit: Per Moyſem nõ facta, sed data est lex. Gratia autem & veritas per Christum non tantum data sed & facta est, *Deum nemo vidit, vnquam. Vnigenitus, &c.* Ratione ponit quare Moyſes non potuerit, quod potuit Christus. Quia, inquit, nec Moyſes, nec quisquam alius vnquam Deum vidit, tantum abest vt Deus fuerit. Christus autem nescimus Deum vidit, sed & Deus est, & in sinu patris, id est, in ipsius gratia semper mansit, alij omnes de sinu patris ceciderunt. Ideo de ipſo dicitur: Speciosus forma præ filiis hominum, &c. Quod autem dicit: *Deum nemo vidit vnquam*: communiter intelligitur de diuina essentia, quam nemo videre potest oculis corporeis. Quod autem alij dicuntur Deum vidisse, vt Iacob: Vidi Dominum facie ad faciem. Et Iſaias: Vidi Dominum sedentem, &c. Hoc est autem per imaginariā vi-

sionem, aut in aliquo typo vel specie. Stat enim sententia: Nõ videbit me homo, & viuet. Melius autem intelligitur de voluntate Dei erga nos, quam nemo vnquam cognouit aut vidit, nisi per Christum & in verbo Dei. Voluntas autem Dei est saluare: Non, inquit, est voluntatis meę, vt moriatur impius, sed vt conuertatur, & viuat. ~~Quoniam enim ipſe . . . non potest . . .~~
 Vnigenitus autem filius nobis manifestauit hanc patris voluntatem. Hinc dicit: Pater, manifestauit nomẽ tuum hominibus, &c. Item: Voluntas Dei est, per crucem ducere ad gloriam. Quis autem hoc vnquam credidisset? Filius igitur enarrauit nobis. Sicut enim ipsum per crucem ad gloriam subiecit, sic & nos subieciturus est. Christus igitur est ipsissima facies Dei, & imago, qua perfectissimè cognoscitur Deus quem admodum ex facie maxime cognoscitur homo. Qui igitur Christum vel verbum Dei fide arripit, verè Deum: Dei que voluntatem cognoscit. Hinc Ioannes: Scimus quoniam Filius Dei venit in mundum, & dedit nobis sensum, vt cognoscamus Deum. Et Christus ipse: Qui videt me, videt & Patrem meum. *Et hoc est testimoniũ Ioannis, &c.* Hic tandem ad plenum describit testimonium Ioannis de Christo, idque quā potest diligentissimè. Non solū enim iudicat, quid de Christo dixerit, sed & corā quibus ea dixerit, quādo, & vbi, vel quo in loco. Multum enim accinet ad rem, scire tẽpus & causam. Hinc enim dignosci potest, vtum ex hominibus, an de celo sit testimonium eius id est, ea que de Christo testatus est, vtum ex coniectura humana, an ex spiritu prophætico habuerit. Deinde cum alij Euangelistæ vt plurimum ea tantum descripserint, quæ Ioannes coram populo & dixit & fecit, hic noster Euangelistā, tanquā maius aliquid dicturus, illud testimonium prouducit, quod coram doctis & potētibus Ioannes Christo dedit. Maius enim est, veritatẽ coram magnatibus confiteri, quàm solū coram plebe. Nam sæpe videmus vsu venire, quod corā magnatibus quidam negant ea, quæ constanter corā populo affirmauerat. Ioannes autem hic nedum corā plebe, sed & coram magnatibus: nedum semel, sed & subinde interrogatus veritatem constanter confessus est. *Quando miserunt Iudæi ab Hierosolymis, &c.* Non statim ab initio legatos

Exod. 31.

Eccl. 18.

Ioan. 17.

Ioan. 5.

Ioan. 14.

Eccl. 14.

Psal. 90.

Gen. 4.

Dan. 9.

miserunt ad Ioannem, sed cum iam fama eius per totam Iudæam diuulgata esset, omnesque iam scirent insignem quendam hominem in deserto apparuisse, qui manifestè diceret Christum breui assuturum, tunc miserunt legatos: iam enim oriebatur dissidium in fide. Pars siquidem Phariseis, pars Ioanni Baptista, pars Christo adhebebant: Et vulgus partim in veteri (sic enim vocat) & maiorum suorum fide perdurare volebat: partim nouæ fidei (solent enim insperata & incognita, noua putari, vt maxime vetustissima sine) sese addicebant. Itaque cogebatur à summatibus Iudæicæ religionis concilium, vt de rebus fidei despicerent, & certò statuerent, quid credendum, quid nõ credendum esset. Atque in hoc summè commendandi fuissent, si nihil aliud quàm veritatem quaesissent. Nihil enim commendabilius est in pastore, quā si vndique gregi præspiciat. Nihilque in eodem danabilius, quā si tantum seipsum pascat, nihil de salute ouium sollicitus. Imo in hoc facto etiā Christianæ Reipublicæ præsidibus in eum plū ponendi essent, si intentio mala non fuisset. Verū exitus acta probabit. Videbis enim eos sub hoc prætextu boni, non ipsam veritatẽ, nec populi salutem, sed tantum sua quaesuisse. Hæc est enim carnis natura, quod semper suis affectibus & cupiditatibus, bonam aliquam speciem præfert, atque in hunc modum occultatur dæmonium illud meridianum. Sic igitur & Iudæorum primates, magnificè omnia in speciem faciunt. Primò enim cõcilium congregant, idque in Metropolitana ciuitate. Deinde etiam solennes legatos mittunt, vt facilius & populo, & ipsi Ioanni persuaderent, se nihil aliud, quā veritatem quaerere. Sciebant tempus aduentus Messie adesse, propterea, quod sceptrum à Iuda ablatum erat, & quod Danielis hebdomadæ iam completæ erant, vel in proximo complendæ. Quauis autem duo præmanibus essent, Ioannes scilicet & Christus inter quos alterum coniciebant esse illum Messiam, per prophetas promissum. Malebant tamen Ioanni Messie honorem deferre, quā Christo. Ideo non ad Christum, sed ad Ioannem nuntios mittunt. Primò enim iudicio propria ratione aestimabant Ioannem digniorem hoc honore. Eius enim natiuitas apud Iudæos, celebris erat, nobilitate generis cõmendabatur, sanctitate vitæ,

nouitate victus, solitudine, vestimentis, baptismo, discipulorum frequentia, plebis animos in sui admirationem prouocaret. Sic caro semper eos tantum suscipiebat, veneratur, & honore dignos arbitrat, qui externa aliqua re cõspiciunt, vt pote generis nobilitate, diuitijs, fauore hominum, vel etiam externa sanctitate, etiā si re ipsa sint indignissim. Sic ad honores subuehitur, qui nobilitate, potentia, diuitijs pollent, etiam si sine stupidissimij & Moricho stultiores. Deinde ideo ad Ioannem mittunt, non ad Christum: quia offendebat eos humilitas Christi. Indignum iudicabant tanto honore, qui tā pauper esset, turpeque ipsis videbatur, tam humilem habere Messiam. Ecce hoc est ingenium mudi, semper horret crucem, pudet eum humilitatis, & paupertatis: indecorum putat cum eis conuersari, qui cruce premuntur, etiam si sint sanctissimi, vt patet de diuite & Lazaro. Denique omni honore indignos arbitrat; qui pauperes & humiles sunt, etiam si sint doctissimi. Nõ igitur abs re Christus dixit: Beatus, qui non fuerit scaldalatus in me. Præterea etiam suis cõmodis prospiciebant in eo, quod ad Ioannem mittunt nuntios. Videbant Christum iam dissimilem & contrarium operibus eorū, iamque timere incipiebant, ne Christus inleuaretur in superbiam & auaritiā eorū: hoc enim vel maxime (teste Sapiente) eos in Christo offendit. Contrarius, inquit, est operibus nostris, factus est nobis in traductionem cogitationū nostrarū, &c. Ideo Ioanni cum honorẽ deferunt, sperantes futurum, vt Ioannes, etiam si Christus non esset tamen nomen tam honorificum vltro delatum agnosceret, sic quo in eorum potestate esset, vt qui ipsorum delatione tantum honorem adeptus, ne histeret cõtra eos auderet. Iam enim Christum ad suas cupiditates attemperare volebant, imò tale volebant habere Christum, qui ipsis deuictus esset, vt timore etiam terretus, non loqueretur, nisi placita ipsis. Et hoc est, quod sub specie illa bona quaerebant. Nõ tamen est, quod ipsis ob hoc successeam. Omnes enim nos similiter affecti sumus. Eos enim cupimus prælatos, rectores, predicatores, qui nostris affectibus accõmodi videntur. Nec, si in potestate nostra esset, quæquā pareremur, qui obstitere affectibus nostris, imò ne Deum quidem. Sic nos plerique ne-

1. Cor. 10.

Ioan. 9.

Psal. 44.

Gen. 32.

Isa. 6.

Luc. 16.

Matth. 23.

Sapient. 21.

ANNOTATIONES

glecto Christo, cum eius verbum nobis cōtrarium est. Inem quærimus, hoc est, aliū quæpiam, à quo mitiora speramus, qui one re legis nos liberet, & carnaliter securos faciat, &c. Deum ad Ioannem mittunt, non amore Ioānis (nam & ipsum videbant contrarium suis affectibus) sed odio & invidia Christi, vt si hunc honorem Ioannes agno sceret, haberet iustam occasionem in Christum laudandi, & doctrinam eius damnandi. Hinc ipse Christus dicit: Vos misistis ad Ioannem, & voluistis ad tēpus exultare in luce ei⁹, id est, obtulistis ei honorē Messia, & voluistis eo interim abuti, donec opprimeretis me, &c. Huc pertinet, quod Christus de seipso sub parabola nobilis cuiusdā, qui peregrē profectus, regnum quoddā sibi sub iicere volebat. Cives, inquit, eius ode rāt eum, & legationē miserunt, dicētes: Nolimus hūc regnare super nos, &c. Ex his igitur fatis patere mundi ingenium arbitror, *Et confessus est, & nō negauit, &c.* Hoc est, nō retractauit testimonium ante Christum datum, sed ingenuē rursus Christo suam auctoritatem asseruit. Item cōfessus est, se nō esse, quod non erat, & non negauit, se esse quod erat. Contrariū faciunt impij, qui negant se esse, quod sunt, hoc est, nolunt videri peccatores, & fatentur, sibi quæ ipsi ascribunt, quod non sunt, hoc est, simulāt se sanctos. Afirmatiuē autem dixit: *Confessus est,* cum appetiūs dicere potuerit. Negauit se esse Christum. Sed hoc significantius est, quia volebant Pharisei, vt totam prædicationem retractaret. Ideo ait: *Confessus est,* hoc est, cōstātē confessus est verbum suum. Præterea eādē sententiā terribē repetit: *Confessus est, Nō negauit, Confessus est.* Hoc autē ideo fecit. Primò, vt inuicet & exprobrat Iudæis incredulis suam impietatem, qui omnes Ioānem velut virum Dei sanctū suscipiebant, noluerunt tamen ei credere, de Christo testimonium ferenti. Secūddò, vt pios Iudæos in fide christi cōtineat, nihil deterritos Pharisæorum persecutione, qua Christum persecuti sunt: quasi dicat. Sciant illi quantū cunque velint, vobis satis sit, quod Ioannes ille Baptista, quem suo ipsorum testimonio tanquam prophetam venerabatur, clauisimè testatus est hunc esse verum Messiam. Terribè, per hoc nobis voluit insignem Ioannis constantiam ob oculos ponere. Fortem enim & inuictum animum habeat necesse

est, qui fauorem & odium hominum equè cōtemnit, qui que nec promissis nec iniuriis à veritate abducitur. Quis est hic, & laudabimus eum: Rara est humilmodi cōstantia. Atque Ioannes poterat vno verbo omnium potentium fauorem mereri, & magna vitæ pericula. Nihilominus tamē in veritate persistit, quanuis non ignorabat, rem hanc non solum sibi auctoritatis hæcenus possessæ iacturam, sed etiam grauē apud Iudæos inuidiam allaturam. Iustissimè igitur Christus testatur, ipsum non fuisse arundinem, qui omnivento moueretur. Hinc igitur dicamus, etiam nos priorē ducere veritatē & fidem, quā fauorem & odiū hominū. Hoc enim Christus ipse voluit, cum regnū celorum thesauro comparat, qui meritō omnibus diuēditis cōparandus sit, &c. Qui enim dubitat propter regnum celorum æterna cōtemnere, vel qui fauorem aut odiū hominum plus ponderat, quā fidē & veritatem, is nondū perfectē Christianus est. Qui enim amat patrem aut matrem plus quā me, non est me dignus: Et qui non renūtiat omnibus quæ habet, nō potest meus esse discipulus, ait Christus. Deinde ex hac Ioannis in asserendā veritate constantia dicamus, & nos cōstantiam seruare in verbis nostris. Sic enim Christus docet: Sit sermo vester, Est est, Non non. Nihil enim magis animi leuitatem indicat, quā inconstātia verborum. Hinc Paulus hoc nomine petissimū gloriatur, quod prædicatio sua non fuerit. Est & non, hoc est, inconstans, quem admodum eorum prædicatio est, qui aliud coram populo, aliud coram potestate, aliud in publico, aliud in privato docent. Nō sum ego Christus. Quasi dicat, Non sum ego lux, sed nuntius lucis mox exorituræ. Non sum ego medicus, qui sanare possit, sed tantum ostendo morbum. Non sum ego sponsus, sed præcursor sponsi. Non sum ego verbū, sed vox verbi. Hic igitur vides, quod Ioannes integri & fidelis famuli sanctus est officio. Nam Domini sui gloriā, nec Iudæis vltro deferentibus, sibi vsurpare volebat, nec illum fraudare sua. Quæ enim detestāda est in Christiano, si vel Deum fraudet sua gloria, vel sibi ipsi ascribat, quod Dei est. Suo pendio adiuuatur, qui rem alienam inuito domino cōtrectat. Quam igitur penam nos meremur, qui nō cōtēti sumus, quod Deum subinde sua fraudam⁹ gloria, & nobis

Matth. 4.
4. Reg. 2.
Matth. 11.
Matth. 27.
Luc. 1.
Matth. 13.
Eccle. 48.
Matth. 10.
Luc. 4.
Matth. 5.
2. Cor. 1.
Dent. 18.
Pet. 1.

bis eam vsurpamus, sed etiam palam eum blasphemamus: *Flas es tu: Et dixit, Non.* In Malachia promissum fuit, Heliam prophetam venturum ante Domini aduentum. Verum eum locum (vt cætera) Iudæi carnaliter tantum intelligebant, ideo quæruunt de Helia Thesbite, quæ scriptura tradit in curru igneo raptum. Proinde etiam Ioannes, sermonem suum ad eorum intellectum artemperans, respondet, se non esse Heliam Thesbitem, cum alioqui Ioannes verè sit ille Helias, de quo Malachias dixit. Sic enim & Christus de ipso dicit: Si vultis recipere, ipse est Helias, qui venturus erat, id est, qui venturus à Malachia prædictus est. Item in alio loco: Dico vobis, Heliam iam venisse, & non agnouerunt eum. Ideo autem Ioannes & à Malachia, & à Christo dicitur Helias, quia in spiritu & virtute Helia præcessit Christum, hoc est, eodem spiritu, eadem virtute ministerium suum impleuit. In vtroque enim Spiritus sanctus opera efficacissima fecit: vtriusque verbum tanquam ignis & facula ardebat. Ambo in deserto erant: ambo zelabant gloriam Dei, & animarum salutem, ambo insultabāt Regibus, ambo persecutionem passi sunt propter iustitiam. Ioannes igitur etiam non in persona, tamen in spiritu & virtute erat Helias. Hoc autem non apertè Iudæis indicauit. Non enim erant digni, qui mysterium hoc dicerent, eod quod maligno animo hæc sciscitabatur. Superbis enim & arrogatibus & sua quærentibus, occultantur mysteria Dei, humilibus autem patent. Abscondisti, inquit, hæc à sapientibus & prudentibus & reuelasti ea paruulis. *Propheta est tu: Et respondit, Non.* Non videtur quæstio hæc facta de propheta illo, quem Moyses prædixit futurum post se. Is enim propheta non alius erat, quā Christus de quo ante quæserant. Simpliciter igitur quæruunt, an sit propheta quispiam, quales fuerūt Esaias, Hieremias, & ceteri. Negat autē Ioannes, se esse prophetā: quia aliud erat prophetarū, aliud Ioānis officiū. Prophetæ autē vltē testamētū pertinēt, Ioannes autē nouū. Oēs enim prophetæ & lex, vt que ad Ioānem, &c. Deinde prophetarum officium erat, verbum Domini ante quam caro fieret, carnem assumpturū esse, dictis præfigurare, & præfigurare. Ioannes autem non in vmbra futurorum, sed in veritate erat præsentium, neque præ se ferebat propheticum sermonem, cui attendē

dum esset tanquam lucernæ lucenti in caliginoso loco, sed digito pretenso monstrabat verum solem exortum. Idcirco & Christus eum nominauit plus, iam Propheta. Sic igitur Ioānes tria de se negauit. Primò nobilitatem potestatis & dignitatis, eum dicit: *Non sum Christus.* Secūddò magnitudinem virtutis & sanctitatis, cum dicit: *Non sum Helias.* Terribè excellentiam sapientie, & illuminationis, cum dicit: *Non sum propheta.* Verè igitur dicere potuit: Dominus non est exaltatum, cor meum, neque elati sunt oculi mei, &c. Sic enim & Hieremias docet. Nō gloriatur sapiens in sapientia sua, nec fortis in fortitudine sua, &c. Sed in hoc gloriatur, qui gloriatur, scire & nosse me, &c. Sic Ioānes fecit. Vult enim dicere, quid est, quod me excellens & præclarior, quæris? En habetis Christum, qui solus omnia est, præ quo ego nihil sum, ne propheta quidem, si cū ipso cōterat. *Quis ergo es: vt respondit demus his qui miserunt nos.* Hic tandem produnt indignabūda quæstione simulationē suam hypocriticam, & quasi minas admittent, cū ob hoc vel maximè ipsum laudare debuissent, quod Dñi gloriam sibi ipsi non ascriberet. Verum, vt supra dixi aliud quære bant, & Ioānem vel blanditijs, vel iniurijs sibi assentiendū inducere conabantur. Ipse autem nihil motus, simpliciter veritatē statuerit. *Ego, inquit, vox clamantis.* Singula autē verba emphasis suā habēt. Primò enim vocē se nominat: quia sicut vox verbū præcedit, sic Ioānes Christū præcessit. Præibis, inquit, ante faciem Dñi. Deinde sicut vox verbum declarat, sic Ioannes Christum. Ecce, inquit, agnus, &c. Præterea, sicut vox deficit, verbū autē auditum proficit, sic Ioānes dicit: Illū oportet crescere, me autē minui. Postremò, sicut vox inutilis est absque verbo, sic inutilis erat prædicatio Ioānis sine Christo. Nō simpliciter autē dicit: *Ego vox sum,* sed ad dicit: *Ego vox clamantis,* quæ aliquid sic intelligit. Quasi dicat, Non mea vox sum, sed eius, qui clamat, hoc est, Christi. Christus enim tripliciter clamauit. Primò in tētiōe deuotiōis. Iuxta illud: *In diebus carnis sue, pēs & suplicatiōis deo eū clamore valido & lachrymis obtulit, &c.* Secūddò clamauit in stātia p̄dicationis. Sicut psalmo dicit: *Laborauit clamans, rauca facta sunt fauces meæ, &c.* Terribè clamauit virtute vocationis. Iuxta illud: *Stabat Iesus, & clamabat: si quis sitit, veniat ad me, & bibat.* Huius igitur clamantis Ioannes vox e-

Luc. 10.

Matth. 11.

Psal. 220.

Hiere. 9.

Luc. 1.

1. Cor. 3.

Hebr. 5.

Psal. 68.

1. Cor. 7.

rat. Melius autē intelligitur, vt idem sit vox clamantis, id est, vox clamans. Sic enim Hebraei frequenter loquuntur, vt filius perditionis, hoc est, filius perditus. Vocem igitur clamantem se dicit Ioannes, ad confutionē illorum, qui cum Pastores & Episcopos se iactent, nihil tamen aliud interim, quam otium querunt. Canes muti sunt, nō valentes latrare, cum eorum officium potissimē sit, Euangelii annūtiare. Sic enim Apostolis dictum est: Euntes predicare Euangelium omni creature. Signanter autem addit: *In deserto.* Ad litteram enim in deserto predicabat. Deinde in Iudæa deserta, vel in proximo deserto. Vt: *In deserto,* hoc est, mundo, qui verē desertū quoddam est inuium & inaquosum, in quo reptilia sunt, & animalia multa, pauci autem homines rationē sequentes. Allegoricē autē in deserto Ioannes clamat, hoc est, in cordibus eorum, qui verē sōntiunt se desertos ab omnib⁹, in nulla re temporalī cōsidiunt, sed à solo Deo pēdēt: hi enim soli fructuosē audiunt Ioannem: itaque qui letum illud nuntium audi-
 re vellet, & dignus effici Euagelica gratia, is exeat ex vrbibus, in quibus sunt opes, diuitiæ, &c. Exeat etiam Hierosolymā, in qua erat templum, hoc est, nec in externis reb⁹ nec in sua iustitia nimis confidat, sed prorsus in deserto studeat, clamans cū Danie le peccauimus, iniuste egimus, &c. Tibi domine iustitia, nobis autem cōfussio faciei nostræ, &c. Et infra: Nō enim in iustificationibus nostris prosternimus preces nostras coram te, sed in miserationibus tuis multis. Preterea subdit, ac clarius se ipsum exponit, dicens: *Parate viam Domini,* hoc est, apparate complanate, impedimentā remouete. In viam quæ est Dominus, viā vitæ presentis in gressus est, ad grandē opus proficiscitur. Ecce enim tanquam sponsus procedit de thalamo suo, exultat vt gygis ad currendam viam, à summo celo egressio eius, &c. Nolite igitur obstiterē, nolite offendicula ponere. Nam super quem ceciderit lapis hic, cōminuet eum. Vt enim illis, quorum scelere in mortem casurus est. Deinde: *Parate viam Domini;* hoc est, recipite aduenientē Christum, date locum Spiritui sancto. Respici-
 te, & agnoscite peccata. Rectas facite semitas, id est, abijcite peccata, implete legem, facite fructus dignos pœnitentiæ. In hunc modum Ioannes viā Domino parat, quia quanto plus ad pœnitentiā & impletio-

nem mandatorum nos hortatur; tanto magis ad Christū nos compellit, sine quo nec pœnitentiā fieri, nec lex impleri potest. Tale igitur erat officium Ioannis, quale in libro Genesis legitur: quod cū Ioseph à Pharaone exaltatus circumdaceretur, præco clamabat, vt omnes coram eo genu flecterēt, & præpositum scirent vniuersæ terre Egypti. Signanter autem dicit: *Parate viam Domini,* nō vestras. In Isaiā enim dicit Dominus: Non sunt viæ meæ, viæ vestræ, &c. Viæ enim hominum sunt ambitio, hypocrisis, externū opus sine fide & caritate: nō sunt hæc viæ, quibus domin⁹ ad nos venit, sed fides, spes, caritas. Postremō nō videatur, propria autoritate hoc mun⁹ sumpsisse, citat Isaiā. *Ego,* inquit, *vox clamantis &c.* sicut dixit Isaias propheta. Quasi dicit, reuoluite caput quædage sinū Estis, illic videbitis, qui sum, & quod, aut vnde sit officium meum. Non autem abs re illuc nos remittit. Primō enim manifestis verbis propheta in eodem loco prædicit futurū, vt ante Christi aduentū vox clamans in deserto audiretur. Deinde ne quis putet vanā aliquam vocem, aut insanum clamorem audiendum, non obsecrē indicat, eandem vocem ad hoc ordinādā, vt Domino paratur viā, vt omnis mōs & collis humilietur, & præua fiant directā. Postremō etiam idem propheta ostendit, quid ea vox clamare debeat. Primō enim iubetur clamare: omnis caro fenu, & omnis gloria eius quasi flos fœni. Exiccatur est fœnum, & decidit flos: verbum autem Domini manet in æternum. Secundō iubetur ascendere in mōtem, & dicere: Ecce Deus vester: Ecce Dominus Deus in fortitudine veniet, & brachium eius dominabitur: ecce merces eius cū eo, & opus eius coram illo. Atque hæc duo omnium maximē Ioannes clamauit. Primō enim docuit, omnia, quibus confidunt homines, nihil aliud absque Christo esse, quàm fœnum, hoc est, vanitatem: solum autem verbum Dei, id est Christum solidum esse fundamentum. Deinde annuntiauit Christum prope diē appariturum. Et qui missi fuerant, erant ex Pharisæis. Quauis suprā satis dixerit, cuius conditionis fuerint missi illi: hic tamē clarius describit, nec sine causā. Primō enim hoc verbo indicat, insignem eorū obstinationē, quasi dicat: Quotquot hæcenus audiverunt Ioannem clamantem, moti sunt ad pœnitentiā, etiam publicani & milites, indeuotum alio-

Isai. 6.

Matth. 16.

Psal. 62.

Psal. 103.

Psalm. 13.

Matth. 22.

Gene. 41.

Isai. 55.

Isai. 40.

Zach. 1.

Matth. 11.

Matth. 21.

Isai. 28.

Eccle. 27.

Eze. 36.

qui hominum genus. Hi autem, cū essent ex Pharisæis, hoc est, sanctissima Iudæorū secta, Ioannem quæ audisset corā positum clamantem, nihil tamē moti sunt. Quædā enim dicitur: *Deus quem adorant Iudæi, dicitur de pœnitentiā, nō agunt.* Quæquid enim audiunt de pœnitentiā, nō numero nō agunt, nouem iustorum, qui non egēnt pœnitentiā. Hinc est, quod Christus eandem obstinationem eis identidem exprobrat. Si, inquit, in Tyro factæ fuissent virtutes, quæ in vobis factæ sunt, olim pœnitentiā egissent. Et iterum: publicani & peccatores, præcedent vos in regno caelorū. Deinde hoc verbo insignem eorū excitationem indicat, quasi dicat: *Quauis enim præ se ferrent perfectam scripturam scientiam, non dum tamen intellegebant responsum Ioannis, cū tamē expressis verbis dixisset quis esset, à quo missus esset, cuiusque autoritate faceret quod faciebat.* Nemo enim tā doctus est, qui nō plurima ignoret. Imō nemo minus verū scripturam sensum capit, quam qui superbè scripturam notitiam sibi vindicat. Quæ docebit scientiam, ait propheta: Et statim responderet: ablatus à lacte, auulso ab vberibus, &c. Quod autē non intellexerint responsum Ioannis, patet ex eo, quod subiecerit. *Quid ergo baptizatus sit nō es Christus?* Quasi dicat, cū nihil præterquam euania vox sis, & neq; Christus, neque Helias, neque Propheta quispiam, quis igitur autoritatem dedit noua quædā docendi, veteresque ritus innouandi? Scimus Messiam omnia innouaturum scimus & prophetis, vt pote autoritate Dei p̄ditis, aliqua licuisse, quæ aliis non licent. Tibi autē nihil horum permissum est, cū etiam te teste, nō sis propheta. Hoc igitur verbo incipiunt territare eū, quasi aliquid innouare ausum sine autoritate superiorū. Et profectō nisi Ioannes fuisset, hoc est gratia Dei plena, & confirmatus, non mirum, si hoc ictu concidisset. Verum quemadmodū & suprā ore laudantium, sic & nunc ore terrentium & comminantium, probatus fuit vt verum aurum. Deinde hoc verbum calumniā ei struuit, quasi conaretur baptismo suo peccata abluere. *Quid,* inquit, *baptizatus:* quid homines vana pe lactas: cū nō possis verē homines mandare. Nam id solius Dei est. Tu autem ne propheta quidem es. Præterea

Deus est, qui solus abluere potest. Sic enim dicit: ego effundam super vos aquam: mandam, & mundabitur ab omnibus iniquitatis, &c. Item, Iohannes in aqua superstitentem. Et iterum: ritus patris domus Iudæi, in ablutionē peccatoris & inuentura. *Ego baptizatus in aqua.* Modestissimi est respōdit, nihil motus iniuria. Non autem dicit, quis ei autoritatem dederit. Nam hoc ex Isaiā satis indicat: et sic tantum exponit baptismum suum, in quo quis in bō cōsuetudine, & Christum cōtemneret. *Ego, inquit, baptizatus in aqua:* hoc est, exterius lauo corpora, inō intus purgo à culpā. Ego baptizatus in pœnitentiā, vt mortificemini, & cognoscatis vos ablutione indigere. Non autem remitto peccata, sed sicut prædicatio mea perfecta non est, sed tantū preparatoria, sic baptismus meus tantum indicat futurū quæpiā, qui vt ego baptizo aqua, baptizabit in Spiritu sancto. Et quid opus multis: ego tantum, quod minimū est, in baptismo præsto: nempe aquam. Nam tria ad baptismum perfectum pertinent: Tres enim sunt, qui testimonium dant in terra, spiritus, aqua, & sanguis. Inter hæc autē aqua minimū est. Ioannes autem nō potuit dare Spiritū sanctum, quia Iesus nō dum erat glorificatus. Sed ne potuit dare sanguinē, quia sanguis Christi nondum erat effusus. Hinc in actis dicitur: Ioannes baptizauit aqua; vos autē baptizabimini in Spiritu sancto. Hinc Paulus baptizatos baptismō Ioannis iterū baptizauit. Atque hic vides, quæ sit differentia inter baptismū Ioannis & Christi. Ioannis baptismus tantum aquam habet: nostrū autem baptismus, quod & Christi est, habet aquam, deinde & sanguinem, hoc est, meritum & passionem Christi. Præterea & Spiritum sanctum habet, ideo à peccatis mundare potest. Vel aliter: *Ego baptizo aqua,* hoc est, & doctrina mea, & baptismus tantum ad mortificationem, quæ per aquam significatur, spectat. Christus autem baptizatus in Spiritu sancto, nam eius & doctrina & baptismus verē viuificat. *Medius autem vestris stetit.* Verē in medio stetit: quia secundum diuinitatem omnibus prebens est. Secūdo, quia medius est inter Deum & nos, nempe mediator Dei & hominum, &c. Tertio medius: quia omnibus, & propē & à lōge positis, se exhibet ad vsum, quædam modum lignum vitæ olim in paradisi medio posuit fuisse dicitur. Simplificissimē autem intelli-

Isai. 44.

Zach. 1.

1. Ioh. 5.

Ioh. 7.

Act. 1.

Act. 13.

1. Tim. 2.

Gene. 2.

gendo *Medius vestrum stetit*, id est, inter vos apparere, cōseruari & viuere, dignatus est. Vel: *Medius vestrum*, id est, inter vos planè confectus, ac igitus venit. Nam nihil magis p̄ se fert, sed per omnia fratribus similis factus est, abique ramè peccato. Hoc igitur, v̄rbo omnem, & Iudæis & nobis, excusationem eripuit. Nemo dicere potest: quis ascendit in calum, v̄r ad eum perueniat, &c. En medius, inquit vestrum stat. Et: p̄p̄ est verbū in ore & corde tuo. Nec quisquam dicere potest: non audeo tantus peccator ad eum accedere. En medius nostrū stat; omnino se ad humilitatem nostram inclinavit; quis vereatur accedere. Nō igitur est, quod dicat, quis potest habitare cū igne deuorante, &c. En frater effectus est. *Quem vos nescitis*. Si in medio stetit, quomodo eum non viderant? quia tantum que in specie magna erant, attendebat. In deo Christum nulla externa specie fulgentem, nō videbant. Sic nos tantum magnifica spectamus, interim Christum in pauperibus suis non videmus. At qui illorum cecitas magis veniam mereatur, quam nostra. Non enim mirum, quod non videbant Christum, qui adhuc paruus tantum lapis erat. Iam autē creuit, & factus est mōs magnus, & impleuit totam terram. Insigniter igitur cæcus sit oportet, qui eum nunc non videt. *Ipsē est, qui post me venturus est*. Hæc supra expōsita sunt. Videbidē. Post Ioannē venit Christus: qui post eum & conceptus & natus est, post eum etiam cepit predicare, &c. Item post eum venit: quia omnibus humilibus humilior fuit. Vidimus, inquit, eum nouissimum virorum. Hinc & seipsum vocat minorem in regno celorum. *Qui*, inquit, minor est in regno celorum, maior est Ioāne: hoc est, ego qui minor Ioanne reputor, longè maior ego sum. Ante Ioannem autem factus est, hoc est, ipsi p̄positus æternitate: quia in principio erat verbum. Dignitate, quia verbum erat apud Deum, Gratiæ causalitate, quia etiā Deus erat, cuius est gratiā dare, *Cuius nō sum dignus, vt solū corrigiam*. Alij Euangelistæ habent. Nō sum dignus calciamenta eius portare, quod sic expōnunt: Calciamentum Christi, est eius incarnatio. Cupiebat autem Ioannes hæc calciamenta portare, hoc est, Christi incarnationem & passionem, quantumvis coram mundo contemptam, v̄nā cum Apostolis per vniuersum mundum portare & annun-

tiare, sed nō tam diu victurus erat. Ideo dicit: *Nō sum dignus calciamenta eius portare*, hoc est, cum Apostolis mysterium incarnationis, & resurrectionis gloriam annuntiare. Allegorice Ioannes nō fatetur se dignū, *vt calciamenta eius soluat*, hoc est, vt sponsam Christo debitam, *ducat*. Merito enim erat in lege, vt qui sponsam iute p̄propinquatis sibi debitam alteri cederet, calciamentum solueret; Subindicatur Ioannes, se omnibus modis indignum esse, cui Christus sponsam suam cedere debeat. Simplificissimè autem intelligi potest: *Nō sum dignus, &c.* Hæc est, vt vilissimi mancipij obsequium ei p̄stet. Hoc autē verbo primò constitetur diuinitatem Christi: quia si Christus tantum homo fuisset, certè Ioānes fuisset dignus ei calciamentum soluere. Nam homo dignus est, vt homini seruiat: quia ad mutua ministeria cōditus sumus. Deinde omnem gloriationem operum nostrorū, hoc verbo damnat. Si enim Ioannes indignum se fatetur, quid tu gloriaris de meritis tuis? Mera igitur gratia, mera misericordia est, accepisse vt seruias. *Hæc in Bethania facta sunt, &c.* Hic nominat locum, v̄ fortius fiat testimoniū Ioānis. Deinde iterum damnat Iudæorum impietatem, vt qui tam p̄p̄ habebant Ioannem, nihil tamen consilij ab eo querebāt. Ceterum, quod nos Bethaniam, alij Bethabaram legunt. *Alter die vidit Ioānes Iesum*. Ex hoc textu primo videmus, qd Ioānes non semel tantum Christo testimonium dedit, sed sæpe: & ob eā causam etiā Christus sæpe eum adiit, vt illi p̄beret occasionem clarius de se testificandi. Deinde hic videmus, quoniam modo Deus fidē & deuotionem suorum remuneret. Predicauerat Ioannes breui affuturū Messiam, nondum tamē eum cognoscebat, sed indicis eū expectabat, v̄ndique circumspiciens, si quo modo eum videre posset. *Quū ergo sic staret in excelso speculator ille, omni mundo sublimior, desiderio vulneratus, & calum pulsans gemitibus, salutem suam videre sitiens, vt eam & viuus ostēderet, & mortuus annuntiaret vidit Iesum venientem ad se*. Sic enim Deus deuotionē suorum, per sui manifestationem remunerat, quemadmodū infra dicit: qui diligit me, diligetur à patre meo, & ego diligam eum, & manifestabo ei meipsum. Magnum autem præmium est, videre Deū. Sic Iacob à fratre suo è pater-
Gene. 28.

Deut. 25.

Genes. 2.

Ioan. 14.

Gene. 28.

Gene. 32.

Iob. 42.

Lucæ. 2.

Psal. 44.

Lucæ. 1.

1. Cor. 5.

Lucæ. 3.

exhilatus est. Idem cum rediret è Mesopotamia angelica visitatione consolatus: vidit, inquit, Dominum, & salua facta est anima mea. Sic Iob post multas tribulationes, viso Domino, conualuit. Auditu, inquit, auris audiui te: nunc autē & oculus meus vidit te. Sic Simeon viso Dño, ne viuere quidem amplius in hoc seculo cupiebat: Nunc dimittis, inquit, Domine seruum tuum, &c. Eodem modo & Ioānes vidit Iesum, nō secundū formā hominis tantū, sed secundum eam formā, qua speciosus est p̄ filij hominum. Vidit eam speciem & pulchritudinē Christi, de qua Dauid: Specie tua & pulchritudine: intende prospere, procede & regna. Vidit denique illā, qua protestatus fuerat per eū factam esse gratiā & veritatē. Præterea hic videmus, quomodo & quo ordine Christus se suis manifestet. Venerat Christus & antea ad Ioannem, cum scilicet adhuc vtero matris concluderetur vterq; verū tunc non vidit eum Ioannes, sed tantum ex auditu cognouit. Vt enim facta est vox salutationis tuæ, ait Elisabet, in auribus meis exultauit infans in vtero meo. Altera autem die, hoc est, subsequenti tempore, nedum audiuit, sed & vidit eum. Sic quantum prima hæc dies durat, nō videmus deū, sed tantum adimus. Ambulamus enim per fidem, non per speciem. Quum autem iterperuerit altera dies, nempe dies resurrectionis, tunc videbimus eum, sicuti est. Si igitur cupis in futuro tempore videre Iesum, iam nunc hoc die, id est, hoc presenti tempore eum audi, & cum Ioāne exulta in verbo eius. Demum hic videmus quantā prærogatiuam nos nunc habeamus præ veteribus. Prima siquidem die, hoc est, tempore veteris testamēti, Saluatorem quidem desiderabant plerique, sed nemo eum videbat: nunc autem in hac altera die, hoc est, tempore gratiæ, visibiliter eum appropinquat. Verū non quous eum videt, sed quous eum videt, hoc est, illi tantum, qui sunt in gratiā & misericordia. Hi nedum vidēt eum, sed vident eum ad eos venientem, imò pro ipsis mortuum, proque ipsis interpellantē. *Eccē agnus Dei, qui tollit peccata mundi*. Ex abundantia cordis os loquitur, ait Christus. Nec fieri potest, vt qui Deum videt, non præ gaudio exclamet. Sic Ioannes suauitatem Dei, quā ex corporali pariter & spiritali eius aspectu dupliciter delectatus degustauit, nobis protinus degustandam gratulationis voce

refudit. Qui enim matris adhuc vtero clausus exultauit ad præsentia Christi, quid mirum, quod & nunc viso Christo, præ gaudio exclamauit: Hac autem breuissima exclamatione, primò vtranque in Christo cōfessus est naturam diuinam, scilicet & humanam. Nam ex eo, quod homo est, potuit quasi agnus mansuetus portari ad victimā, deditque corpus suum percutientibus, & genas suas vellentibus. Ex eo autem, quod Deus est, potuit peccata tollere, ascendens ad prædam & rugiens apud inferos vt catulus leonis, non valere resistere antiquo prædone diabolo, &c. Deinde hoc breui verbo summam euangelij comprehendit. Latum enim illud nuntium, quod nos euangelium dicimus, præcipue est, prædicatio de remissione peccatorum per Christum. Præterea ex hoc loco etiā colligere licet, differētiam inter sacrificia veteris legis, & sacrificium Christi. Non sine mysterio autem Ioannes dicit: *Eccē agnus Dei*, cū potuisset dicere: ecce Messias, ecce Rex Israël, ecce filius Dei, &c. Primò enim hoc verbo exprimere voluit Christi innocentiam. Cū enim Christus inter alios ad baptismum venisset, poterat homines suspicari, etiam ipsi opus fuisse baptismi, quemadmodū alij peccatores opus habebant ablutione. Huic igitur suspicioni occurrit Ioānes, dicens, *Eccē agnus Dei*. Quasi diceret, is verè innocēs & immunis à peccato est. Quod autem baptismum recepit, non ideo factum est, vt ipse mūdaretur, sed vt per ipsum aqua sanctificaretur, vt deinceps esset fons patens domui Iuda in ablutionem peccatoris & mensurata. Deinde agni nomine, indicare voluit Christi summam mansuetudinem. Poterat quidem & alio terribiliori nomine Christum nominare, quemadmodum Isaías eū nominat, vellecem spoliatorem, festinum prædatorem. Item Deum fortem: & Ioannes eum vocat in Apocalypsi leonem. Verū, quis nō statim ad hæc nomina contremisceret: Vt igitur nemo vereatur eum accedere, nominat eum agnum: nihil mansuetius agno, nihil minus timetur, nihil minus nocere consuevit. Vult igitur dicere: accedite, non enim leo, sed agnus est. Nec misit Deus filium suum, vt iudicet mundum, sed vt saluet. Præterea nomine agni multiplicem etiam utilitatem, quam Christus offert: exprimere voluit. Agnus enim possessori suo & lanam præbet ad vestitum; & carnes ad cibum,

Lucæ. 3.

Zach. 13.

Isai. 53.

Isai. 9.

Apoc. 5.

ANNOTATIONES

cibum. Sic Christus nos vestit & pascit. Lana eius, est eius. stitia, innocentia, passio, merita, &c. Hæc nobis præbet, quibus tegamus ignominiam nostram, ne appareat nuditas nostra in iudicio. Idem & corpus suum in cibum nobis præbet, manducandum spiritaliter in fide & charitate, corporaliter in Sacramento. Deniq; agni nomine subindicare voluit, Christum verum esse sacrificium quo Deus placatur. Secundum legem enim, omni die agnus mane & vespere offerbatur in iuge sacrificium. Offerbantur deinde & alia animalia, &c. Verum impossibile erat, vt sanguine animalium delerentur peccata. Ideo Christus in Psalmo dicit: sacrificium & oblationem noluit, tunc dixit ecce venio: quasi dicat, quando nullum sacrificium, nulla oblatio te reconciliare potuit, en me ipsum offero. De me enim scriptum est, vt faciam voluntatem tuam. Voluntas autem tua est, hominem reparare. Hæc voluntatē nemo facere potest, nisi ego solus. Ecce igitur agnus dei. Ecce verū iuge sacrificium, quod semel quidem oblatum est in cruce, eius tamē memoria, omni die renouatur. Si igitur sanguis hircorum aut vitulorum, & cinis vitule aspersus inquinatos sanctificat ad emundationē carnis, quā rō magis sanguis Christi, &c. emundare potest conscientia nostram ab operibus mortuis. Maximē autem Ioannes nomine agni alludit ad figuram agni paschalis, innuitque eam in Christo verē impletam. Notū quippe est, quōd per immolationem agni, liberatus est populus Dei ab Ægyptiaca seruitute: & Pharaonē cum omnibus Ægyptijs, quorum duritiā decē plage non vicerant per manum Moysi, solus agni cruor contriuit, cæcis omnibus primogenitis Ægypti, filiosque Israel per mare rubrum transire fecit, submersis Ægyptijs. Sic genus humanū sub diabolo captiuū, nemo liberare potuit, nisi sanguis Christi. Lex quidem vtcunque diabolum exterruit: tunc enim pij homines diabolum resistere cœperunt, sed tamē omnino euadere aut vincere eum non poterunt, nisi effuso sanguine Christi. Nulla igitur opera nostra, nulla sacrificia, absq; Christo, nos liberare possunt, Non enim in brachio suo possederunt terram viuentiū sancti patres, sed brachium tuum, & illuminatio vultus tui, eos perduxit: nec tam meritis suis id adepti sunt, quā quia tu cōplacuiti in eis. Hoc igitur vult Ioannes quum di-

Exod. 19.

Hebr. 9.

Psal. 39.

Hebr. 2.

Exod. 12.

Psal. 43.

cit: Ecce agnus Dei. Quasi diceret: Hic est purissimus ille agnus, quē Deus iuxta vaticinium Isaiæ, sibi gratissimā victimam destinavit, ad expianda peccata totius mundi. Hic est quem agnus ille Moïsi cum adbrabat, cuius innocuus cruor filios Israel ab angeli vindice gladio tutos reddidit. Ipse adeo nō obnoxius vili peccato, vt vnus idoneus sit peccata toti orbis tollere: adeo charus Deo, vt illius iram vertere possit in misericordiā: adeo mansuetus, & amans salutis humanæ, vt paratus sit pro peccatis omnium pœnas dependere, & in se recipere mala nostra, vt nobis conferat sua bona. Signanter autē dicitur, Agnus Dei, id est, Deo charus, vel: Agnus Dei id est, à Deo nobis datus. Agnus typicus in lege, sumebatur à grege: hic autem nō è grege acceptus est, sed à Deo datus pro peccatis nostris. Atque ita vides, hoc nomine gratiam Dei commendari. Non enim nos meruimus, vt offerretur, sed ipse se vltro obtulit. Oblatus est, quia voluit. Sequitur: Qui tollit peccata mundi. Hic prima est expressa prædicatio remissionis peccatorum, atq; hic exponitur quale futurū sit regnū Christi, id est, non carnale, sed spirituale, iustitij scilicet, & pacis. Non solum autem certum aliquod peccatorum genus tollere potest Christus, sed generaliter omnia peccata. Nec solum vnus hominis, sed omnium: nec solum Iudaeorum, sed & Gæticum, imō totius mundi. Hinc etiam ipse Ioannes sanctus dicit: Ego à te debeo baptizari. Facti enim sumus vt immūdi omnes. Huc pertinet, quod Christus ait Petro: Si non lauero te, non habebis partem mecum, Hæc igitur, vt supra dixi, summa est totius Euangelij. ~~Et in principio quædam est remissio peccatorum, quæ sequitur omnibus. Deo acquisita non est. Et in principio quædam est remissio peccatorum, quæ sequitur omnibus. Deo acquisita non est. Et in principio quædam est remissio peccatorum, quæ sequitur omnibus. Deo acquisita non est.~~ Hinc David ait: Beati quorū tecta sunt peccata, &c. Deinde ita tollit peccata, vt iustitia doceat. Qui enim mortē tollit, vitā largietur ita q peccata tollit iustitia donat. Nō enim christus ita tollit peccatū, quē admodū carnales interpretantur, quasi amplius nullum sit peccatum: Vel, quasi nunc liceat vnusquemque pro sua libidine viuere, sed ita tollit peccata, vt deinceps viuamus Deo & iustitia. Hinc Paulus. Sicut præbuis membra vestra arma iniquitatis, sic nūc præ-

Isai. 53.

Exod. 12.

Ibidem.

Isai. 53.

Isai. 64.

Ioan. 13.

Psal. 31.

Roman. 6.

præ-

Rom. 8.

Matt. 3.

Luce. 3.

Ephe. 40.

Matt. 3.

Mat. 3.

Mat. 3.

Malac. 3.

Exo. 12.

præbere membra vestra arma iustitiæ. Præterea etiam sic Christum tollit peccata, quia est exemplar peccatorum purgatorum: quo enim medio ipse peccatū mortificauit, eodem & in nobis mortificabit. Cruce autem mortificauit, proinde etiam eodem medio in nobis vitium ad expurganda peccata. Hinc Paulus: Quos præsciuit, eosdem & prædestinavit conformes fieri imaginis filij sui, &c. Non expurgantur peccata voluptatibus, &c. Imō magis augētur, sed cruce. Noli igitur tantopere fugere & horrere crucē, per quam audis reliquias peccatorum tuorum expurgari. Hic est de quo dixi: Post me venit vir. Hoc verbo Ioannes nos admonet omnium, quæ ab exordio prædicationis sue de Christo dixerat. Prædixerat autem ad esse regnum cælorum. Item ex Isaiæ: breui futurum vt omnis caro videret salutare dei, atque eō tempore futurū, vt omnis mōs & collis humiliaretur, &c. Item, in proximo futurum, qui ventulabrum haberet in manu, ad expurgandam arcam suam, &c. Omnia hæc & similia hoc verbo includit: Hic est de quo dixi. Hic nemp̄ est, qui pœnitentibus adfert regnū cælorum. Hic est salutare Dei, qui mōtes, hoc est, superbos humiliat. Valles autem, hoc est, humiles exaltat, & praua corrigit, viamque ad cælum hac tenus impeditam planā reddit. Hic denique est, qui ventulabrum suum habet in manu: Ipse enim dedit Pater omnē iudicium, &c. Post me venit vir qui ante me factus est. Obserua quōd Ioannes fermē vbi que vtrāque in Christo naturam constituitur: hominem enim manifestē constituitur, cū virum nominat. Christus autē non simpliciter homo est, sed vir, hoc est, nulla mollicie resolutus, sed omni virtute cōstans, solidus & perfectus. Vir dicitur quasi virens, nedū natura, sed & gratia, virtute, sapientia, & magnificis factis. Hinc & in Luca dicitur: Vir potens opere & sermone. Huc pertinet, quod in Malachia dicitur: Statim veniet ad templū suum dominator, quem vos quæritis, &c. Ob eā causam & in lege signanter offerri iubetur agnus, maculus, & anniculus, Quōd autē addit: Ante me factus est, & ante me erat, diuinam in Christo fatetur naturā, vt supra satis expositum est. Et ego nesciebam eum. Hoc addit Ioan. ne quis suspicaretur eum ex fauore, aut propter consanguinitatem, tanta de Christo dixisse: Nesciebam inquit, eum, Nunquā ante hac eū videram: nunquā

cum ipso verbum contuleram. Ego enim à Luca. 1. pueritia in deserto vixi, pœul ab hominibus etiam cognatis. Vide quā diligentia Ioannes hominū suspiciones prouenire studet, Luca. 1. ne quis de testimonio suo malè suspicaretur. Sed quomodo hic dicit: Ego nesciebam eum, cum adhuc in vtero matris positus, Christū agnouerat præsentem? Præterea adueniente Christo ad Baptismum, prohibuit eum dicens: Ego à te debeo baptizari: quōd certē signū est quōd eum cognouerit. Facilis est responsio. Nesciebat Ioannes Christū, quia per propriam rationem eum non cognouerat. Quia enim Christum formis crucis tectus erat, & est, nunquā per solā rationē cognoscitur. Quis enim credat eū esse dominum mortis, quem videt morientem? Hinc Christus ipse dicit: Nemo venit ad me, nisi pater eum traxerit: Et nemo nouit filiū, nisi pater. Vnde & Pater dicitur: Caro & sanguis nō reuelauit tibi, sed pater meus. Hinc est quōd sapientes mūdi nunquam cognoscunt Christum. Si enim cognouissent, nunquā Dominū glorie crucifixissent. Quōd autem Ioannes Christum cognouit, nō ex rationis iudicio, sed ex reuelatione Dei est. Sicut enim olim Samuel missus vngere regem ex filijs Isai, sciebat quidem vnū ex ipsis filijs à Deo electū, sed ignorabat quīnam esset, donec à Domino certificaretur. Sic Ioannes sciebat Christū adesse, sed non cognoscebat personam eius, nisi per reuelationē Dei. Sed vt manifestetur in Isaiæ, &c. Christus missus est, vt pœnitentiam ageret pro peccatis hominum, sicut Isaias ait. Omnes nos peccauimus, & posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrū. Quamquam autem Christus sciret, se ideo venisse, vt tanto pro cunctis officio fungeretur: humiliter tamen apud se latebat, expectans in forma serui iubentis patris impetium, videlicet vt totum opus suum non voluntatis propriæ, sed veræ & perfectæ foret obedientiæ. Illo autem sic expectante patris mandatum, venit Ioannes clamans: Pœnitentiam agite, &c. Hac publica voce sanctus ille sanctorum, qui solus orat idoneus ferre pœnitentiam pro peccatis electorum, vocatus accessit ad opus suum, imō ad cælestē sanctuarium in cōspectu Dei patris, Spiritu sancto designandus in summum sacerdotem, qui non aliam oblaturū erat hostiā nisi carnis propriam, quam & statim quadraginta die rum, & quadraginta noctium ieiunio, dein de omni

Matt. 3.

Ioan. 6.

Matt. 17.

Matt. 16.

1. Cor. 2.

1. Reg. 16.

Isai. 53.

Matt. 3.

Matt. 5.

de omnibus pœnitentiæ modis afflictam, tandem pro peccatis nostris oblaturus erat Deo patri hostiam in odorem suavitatis. Vt igitur manifestetur in Israel. Ego veni, inquit, hoc est, vt inciperet & ipse pœnitentiã suam pro nobis, missus sum ego pœnitentiã prædicare. Quia autem hoc sic debebat fieri, vt falleretur diabolus, nec antè sciret hunc hominem pro omnibus satisfacere, quàm opus perfectum esset, ideo Ioannes non ad Christum dicit: Pœnitentiã incipe pro nobis, sed in generaliloquitur ad omnes, vt dū idem in pluribus cernitur, occasio suspitionis de vno ad presens subtrahatur. Sic olim & Samuel vncturus regem ex filijs Isai, sacrificatarum se simulat, vt falleret Saulem. Vel aliter: *Vt manifestetur, &c.* hoc est, vt omnes magis idonei essent ad gratiam suscipiendam per ipsum, præmissus sum ego ad prædicandam pœnitentiã. Aliter, Vt manifestetur omnibus eius humilitas in exemplum alijs. Veni ego baptizans. Hinc enim quum Ioannes cum prohibere vellet, dixit Christus: Sine modo. Sic em̄ decet nos implere omnem iustitiam. Aliter: *Vt manifestetur, &c.* id est, vt homines ad eius baptismũ recipiendum, humilius se subderent, præmissus sum ego morem baptizandi exerceo. Quis enim nunc audeat contēnere, vel non necessaria iudicare baptismum, & alia sacramenta, quum videat Christum ipsum baptismo Ioannis se subdidisse? Si Christus serui baptismi nō dedignatus est, cur tu im̄dus refugis baptismi dñi? *Et testimoniu perhibuit Ioannes.* Hic demum indicat, vnde Christus agnouerit, quē, vt supra dictũ est, ratione carnali nunquã cognoscere potuisset. Ex duobus autem Christum cognouit, ex signo scilicet, & verbo Dei. Sic & nos ex his duobus Christum cognoscimus: Ex verbo scilicet, & signis, vel operibus. *Vidi spiritum descendentem sicut columbam, &c.* Non aliud signũ Ioanni monstratum est, quàm quod propheta dixerunt signũ futuri Christi, nepe Spiritus sanctus. Hinc Isaias dicit, Egredietur virga de radice Iesse, & requiescet super eum Spiritus Domini, &c. Et iterum; Spiritus Domini super me, ed quodd vnxit me, &c. Et iterum: Ecce puer meus electus, posui super eum spiritum meum. *Psalm. 44.* Et Dauid. Vnxit te Deus, Deus tuus oleo ietitiae. Hinc Ioannes: *Vidi, inquit, spiritum: quasi diceret, hoc in ipso vidi signũ, quodd omnes propheta: vt certissimũ Christi signũ*

num prædixerunt. A ddit: *Descendentem de celo.* Non quodd Christus tunc primũ Spiritum sanctum accepit. Fuit enim coplenus ab instanti conceptionis: sed quodd tũc Spiritus in eo reuelatus est. Ab eo enim tempore omnibus apparuit, eũ Spiritu sancto esse plenum. Ab eo etiam tempore plenitudo ipsius, se cepit diffundere à capite in barbam, imo vsque ad oram vestimenti, id est, vsque ad infimos credentes. Descendere igitur hoc loco nihil aliud est, quàm presentiam suam signo exteriori declarare, quem admodũ & sæpe aliàs Dñs dicitur descendisse, hoc est, presentiam suam signo aliquo declarasse, vt in subuersione Sodomorũ, & in datione legis. A ddit: *Quasi columbam,* ne quis suspicaretur malum fuisse aliquem spiritum. Sicut enim Noë duas aues admodũ dissimiles ex arca emisit, corum scilicet & columbam: sic in ecclesia duo sunt genera spirituum, malorũ scilicet & bonorum. Qui igitur gloriatur de spũ, primũ videat virũ coruo vel columbẽ similitis. Si spiritus tuus ad immunditiam, rapacitatem, contentionem, &c. te ducit, nō columba, sed coruus est. Super Christum igitur in specie columbẽ apparet spiritus. Primũ, vt nemo dubitaret bonum esse spiritum. Secundũ, vt certum essemus, per Christum restituedam veram pacem, quem admodum columba ramũ oliuæ, hoc est, signum pacis, ad Noë in arcam detulit. Tertio, vt ostenderetur, primũ christi aduentum esse humilem & mansuetum, quoadmodũ de eo Isaias prædixit, Calamũ quasiatum non confringeret, & lilium fumigans non extinguet. Quarto etiam ideo spiritus in specie columbẽ apparuit, vt deinceps hoc signo discerni posset ecclesia Christi, ab ecclesia malignantium. Verè enim Christi ecclesia est, quæ columbam habet, & columbinos mores. Vbi autem coruini mores sunt, ibi nihil minus quàm ecclesia Christi est. Postremò etiam hoc addit Ioannes: Et mansit super eum. Accipiunt quidem & alij Spiritum sanctum, verum in solo Christo semper mansit & manet. In ipso enim habitat etiam corporaliter: Ipse verum templum est Spiritus sancti. Huc pertinet, quodd Ezechiel vidit aquam egredientem à latere dextro templi. Vide ibidem de virtute eius aqua, signat enim gratiam Christi. Cæterum quodd Spiritus sanctus potissimum apparuit, eũm Christus baptizaretur, confirmatio est baptismi nostri;

1. Reg. 16.

1. Marth. 3.

Isai. 11.

Isai. 16.

Isai. 42.

Psalm. 44.

Psalm. 123.

Gene. 19.

Exod. 19.

Gene. 8.

Malach. 3.

Isai. 40.

Supra. 1.

Hiere. 9.

Luc. 1.

Act. 2.

Ioan. 1.

Zach. 3.

Isai. 42.

Isai. 47.

2. Reg. 17.

nostrum, ne dubitemus, nos in eo Spiritu sanctum accipere. *Et ego nesciebam eum.* Reperit quodd supra dixerat, ad maiore confirmacionem. Nunquã enim cognouit Christum ratione humana, sed factũ spiritu, & reuelacione diuina. Ideo subditur, *Sed qui misit me baptizare in aqua.* Nulli dubium est, quin Deus eũ miserit. Hoc enim & Malachias & Isaias propheta testantur. Et euangelista noster supra apertissime dixit Ioannem à Deo missũ. Obserua, quodd Ioannes fermè semper vbi de baptismo suo loquitur, addit: *In aqua.* Sic supra dixit Iudæis: Ego baptizo in aqua. Et iterũ. Propterea ego veni in aqua baptizans. Hoc autè ideo facit, ne homines cõsiderent in baptismo, quẽ ipse dabat. Nõ enim erat ex eorum numero, qui populum docebant considerare in mendacio, dicentes, Pax pax, cum nõ sit pax: sed omnes à se ad Christum dirigis, qui solus petra est, super quam securè ædificamus. *Super quẽ videris Spiritum descendentem,* Hoc est signum, quo Pater de Filio testificatus est, vt supra dictũ est. Obserua autem, quodd non simpliciter dicit: *Super quẽ videris Spiritum descendentem.* (Nam & super profectas factus est Spiritus Domini, & super Mariam superuenit Spiritus sanctus: Et deniq; super Apostolos idẽ Spiritus venit.) Signatè igitur addit: Et manentem super eũ. In solo enim Christo verè mansit, ipsius contentus mansione peccatoris, vt Ecclesia canit. Quia igitur Christus Spiritus sancto plenus est, ideo de plenitudine eius omnes accipere possumus. Et quia Spiritus super eum mansit & manet, ideo ipse est fons ille patens, & indeficiens, vna, ad abluicionem peccatoris & menstruata. *Hic est qui baptizat in Spiritu sancto.* Baptizari in Spiritu sancto, est gratiam Spiritus sancti accipere, qui non modò quidd sit peccatum ostendat, sed & auxilium aduersus peccata prabeat, delèdo praterita, repellendo instantia, atq; ita de seruis peccati, faciat filios dei: de filiis ita, filios gratiar: de ignotis & aduenis, genus regale & sacerdotale. Hoc ante Christi aduentum nemo facere poterat, id quodd diabolus toti generi humano exprobrabat. *Quid, inquit, venistis ad prælium? date ex vobis virtum, qui mecum ineat singulare certamen.* Huic autem certamini nemo se offerre audebat, donec veniret verus Dauid, Christus scilicet, qui solus ablutit opprobrium ex Israel. Congruè igitur de ipso dicitur: *Hic est qui baptizat in Spiritu*

sancto. Dupliciter autem Christus baptizat in Spiritu sancto. Primũ remissionẽ peccatorum dando, Secundò diuersarum ornamenta gratiarũ conferendo. Huc pertinet, quodd Ioannes apud Mattheum dixit. Ipse baptizauit Spũ sancto, & igni. Spiritu sancto baptizat, eũm peccata remittit: igni autem baptizat, eũm eiusdem sancti Spiritus feruore accensos, fortes in amore, constantes in fide, lucentes scientia, & calentes bono zelo efficit. Ex hoc igitur loco, primò videmus differentiam inter baptismum Christi & Ioannis, Ioannes siquidem aqua. Christus Spiritu sancto baptizat. Ioannes mortificat per legem, & parat cõscientiam ad futuram viuificationem: Christus autem viuificat propter Euangelium, & cõscientiam iam lege perterritam exhilarat atq; pacificat. Sicut autè Ioannes non solo verbo, sed & externo baptismo mortificationem docuit: sic Christus viuificationem non solo verbo, sed etiam per sacramentum baptismi, verbo annexum, aufert & præstat. Hinc & baptismus à Paulo dicitur lauacrum regenerationis. Deinde ex hoc loco vides, quodd nam in causa sit, quod Paulus baptizatos à Ioanne rebaptizauit. Nunc autem nemo rebaptizatur, etiam si à malo ministro fuerit baptizatus. Necessariò enim rebaptizandi erant, qui tantũ aqua abluti erant à Ioanne. Baptizati autem baptismo Christi, nullatenus sunt rebaptizandi. Hic enim est, qui baptizat in Spiritu sancto. Nec obstat, etiam si minister malus sit. Sanctitas enim baptismi eiusque efficacia non pender à ministro, sed ab eo, super quem descendit columba, & cui dicitur: *Hic est qui baptizat.* Nam si pro diuersitate meritorum baptismi sanctum esset, eũm diuersa sint merita, sequeretur, quod diuersa essent baptismata, & ita quilibet melius baptismi putaretur accipere, quãntò à meliore accepisset ministro, quem admodum olim Donatus assererat, & alij quidam. Cõtra hos igitur militat hoc verbum: *Hic est qui baptizat, &c.* Vnus siquidem est, qui baptizat: vnus & solus, qui sanctificat. Vnus est & fons, vnus ritus baptismi salutaris, qui per qualescunq; canales in fluat, hic est qui baptizat, de cuius ore profluit ipsa vis sacramenti purificans, emũdans, viuificans totum fidelẽ hominem. Vbi cunq; igitur audictis verbum hoc integre prolatum: Ego te baptizo in nomine patris & filij, & Spiritus sancti, ibi est absque dubio

1. Cor. 12.

Matth. 3.

Tit. 3.

Act. 19.

Ephe. 4.

dubio hic ipse, & hic idem baptizat. Quid enim est Paulus, quid Apollo, quid Cephas? Ministri Christi sunt in hoc sacramento, non auctores serui, non domini: canales, non fontes. Vnus enim hic est fons, vnus dominus, vnus auctor, qui baptizat quidem in aqua per ministros, baptizat autem tantum per seipsum in Spiritu sancto. In sacramentis itaque quibuscumque non ministrum attendas, sed Christum, qui auctor est sacramentorum, & ab ipso habent suam efficaciam. *Et ego vidi, & testimonium perhibui: quia hic est filius Dei.* Tria haec de Christo dixit Ioannes. Primum, Ecce agnus Dei. Secundum, Hic est, qui baptizat in Spiritu sancto. Tertium nunc addit: *Hic est filius Dei.* A tunc in his tribus torum depinxit Christum. Quia igitur agnus est Deo oblati, ideo peccata abstulit, & auferre potest. Quia autem ipse est, qui Spiritu sancto baptizat, ideo & gratiam conferre potest. Quia autem & filius Dei est, potest & regnum caelorum nobis dare. Quid igitur amplius desideras? Huc igitur accedat, qui peccatorum remissionem, gratiam, & beatitudinem desiderat, &c. *Altero die iterum stabat Ioannes,* Haec Ioannes fidelis se probauit seruum, ex eo quod omnes generaliter ad se ad Christum dirigebat. Nunc autem, ut manifestus appareat, quam fidelis fuerit, etiam proprios discipulos ad Christum dirigit. Et cum alij indigni fecerant, si ad discipulis suis deferantur, Ioannes solus gaudet, quod discipuli se relicto, ad Christum transeunt. Ob eam causam, quum iam in carcerem coniectus esset, reliquos discipulos ad Christum misit.

Matth. 11. Quod igitur stetit Ioannem asserit, iuxta literam quidem situm hominis in dicat stans, & aliquid quod officij sui esset, in stater agit vel dicentis. Iuxta altiore autem sensum, magnam ac semper suspensam eius intentionem insinuat, quia videlicet Christo non solum exterius officio suae praecursionis deserviebat, sed etiam interiori erecto mentis affectu iugiter aestabat. Cum enim Christus statim post baptismum in deserto abierit, non dubium est, quin Ioannes ad reditum domini toto affectu teneret, ut iterum videret eum, quem videre salus agnoscentis, gloria praedicantis, gaudium erat demonstrantis. Stabat ergo in altitudine cordis speculator vitae, & salutis. Stabat praeterea in culmine perfectionis, in apice contemplationis, in stabilitate virtutum. Optimum enim est, gratia stabilire cor secundum Apostolum. Et:

Sapienter permanet ut sol, stultus vero ut Luna mutatur. Demum etiam mysticam significationem habet, quod Ioannes dicitur stare, Christus autem ambulare. Nam legis Moisaicae typum gererat Ioannes, Christus eua gelice praefectionis erat auctor. Lex igitur, quae iam ad summam lineam peruenerat, stabat, veluti non progressura longius, sed mox cessatura, quantum ad caeremonias & ad iudicia & Christo venienti cessura, suosque illi discipulos traditura. Christus obambulabat, veluti semper in maiorem progressurus, & vndique caelestis doctrinae discipulos collecturus. *Et ex discipulis eius duo.* Hi videlicet magistrum suum statu mentis imitabantur, & erat primitiae plebis illius, quam non sibi, sed Domino parabat ille praecursor eius. *Et respiciens Iesum ambulat.* Notanda diligenter narrationis series, in superficie quidem breuis & lucida, intrinsecus autem ponderem mysteriorum grauida. Quid enim est ambulans Iesus, nisi mutabilitatis nostrae particeps factus filius Dei, qui hominibus non ante cognitus, ex eo cognosci atque diligere cepit, ex quo ambulare coepit, de caelo veniens in vterum Virginis, de vtero in praesepe, de praesepe ad crucem, de cruce ad sepulchrum, de sepulchro rursus ad caelum. Ex tunc, inquam nosci & diligere cepit, sicut scriptum est: *Oleum effusum nomen tuum, ideo adolescentulae dilexerunt te. Ecce agnus Dei.* Quasi diceret, Quid est, quod me itaque veram lucem, verum redemptorem, & iustificatorem suspicatis? Ego non sum is, qui saluare possim. En is est agnus ille Dei, hunc sequimini salutis auctorem: huic enim soli, vos mea doctrina & baptismo parauit. Cur autem agnum cum vocauerit, supra dictum est. Id ipsum autem nunc repetit, non sine admiratione. Verum enim mirum est, quod agnus vincere potuit leonem. Verum enim agnus Christus, nam summam humilitatem, patientiam, mansuetudinem, in praedium attulit: E contra vero leo diabolus. Summam enim iram, potentiam, omnesque mundi vires, contra Christum armauit, & tamen agnus vicit leonem. Potuisset quidem in maiestate & virtute diabolus deicere, sed hic modis placuit, ne diabolus conueniri posset potestate superatum. Deinde, ne nos desperemus, quum diabolus etiam contra nos omnes suas vires exercit. Times igitur leonem diabolum, cogita agnum Christum. *Et audivit eum duo discipuli, &c.* Hic vides, quam ardua res sit credere,

Eccles. 27.

2. The. 3.

Roman. 1.

Cantic. 2.

Isai. 64.

Psal. 34.

Psal. 6.

2. Cor. 3.

Xod. 19.

Zach. 2.

Sapient. 4.

Psal. 32.

Isai. 53.

Ioan. 6.

dere. Saepius audierant Ioannem de Christo testificantem, imo & ipsum Christum iam semel atque iterum viderant, nec tamen quicquam audebat se Christo credere, propter eius humilitatem, donec Christus tertio veniret ad Ioannem: tunc enim aliqui ausi sunt credere, sed tantum duo. Idem & nobis contingit: Non omnium est fides, inquit Paulus. In rebus prosperis facile est bene sperare. Verum vitam sperare, ubi nihil nisi mortem vides, &c. hoc opus, hic labor est. At in tali casu vix pauci Christum sequuntur, & cum ipso perseverant. *Et sequenti sunt Iesum.* Quia enim veri cultores fuerat legis, ipsius testimonio profecerunt ad Euangelicam perfectionem, hoc est, ex fide in fidem. Sequebantur autem taciti, flagrantem amore sublimioris doctrinae, sed interpellare non audebant, cum quo nulla intercesserat familiaritas. Nec statim Dominus ad eos conuertitur. Non enim statim in initio conuersionis, maiestas suae diuinam praesentiam sequentibus aperit, sed eundem est, & tandiu ruminanda sunt ea, quae per carnem gessit, donec alefina eius diuinitas se quoque manifestet. *Conuersus Iesus, & videns eos sequentes.* Benedictus conuersus, quia antequam supra dicto modo ambularet, totus auersus erat, id est, propter peccatum generi humano iratus. Vnde Isaias: *Peccaui, & tu iratus es, & auertisti faciem tuam.* Ad hoc igitur conuertit vultum misericordiae. De quo in Psalmo dicitur: *Deus tu conuersus, viuificabis nos.* Et iterum: *Conuertere Domine, & eripe animam meam.* Huc pertinet, quod Paulus discernit vultum Moysi, & vultum Christi. Vultus enim Moysi terruit: terruit & descensus Dei ad populum. Vultus Christi, est vultus misericordiae & gratiae. Signanter autem dicit: *Vidit eos sequentes se.* Ad hos enim solos Christus oculum & vultum misericordiae conuertit, qui se sequuntur. Hinc in Propheta dicit: *Conuertimini ad me, & conuertar ad vos.* Item: *Respectus eius in electos illius.* Et in Psalmo: *Oculi Domini super metuentes eum, &c.* Quid queritis? Primum interrogat, quid querant, quia hoc vnum requirit Christus a sequentibus, ut fide vera dilectione formata crederent. Iuxta illud, *Cognitio eius iustificabit multos.* Et iterum: *Hoc est opus Dei, ut credatis.* Deinde etiam ideo hoc interrogat: sunt enim multi inter eos, qui Christum sequi videntur, qui nesciunt, quid querant, id est, credant quidem

sed nesciunt, cuius spiritus sint, vel quam intentionem habeant. Aut enim confitentur se nosse Deum, & facti negant: Aut honorant Christum labijs, & corde longe absunt: Aut aliud quam salutem animae, in Christo quaerunt. Sic Iudas, cum alijs Christum secutus est, & tamen diabolus fuit. Sic Simon Magus, baptismum quidem suscepit, & tamen in felle amaritudinis mansit. Sic quotidie reprobi, cum electis in ecclesiam intrant. Quilibet igitur sibi dici putet a Domino: *Quid queris?* hoc est, interroget conscientiam, nunc Christum, an seipsum quaerat: *Rabbi, ubi habitas?* Ipso statim nomine professi sunt, se teneri desiderio discendi: nimirum magistrum nominantes, se discipulos eius fateantur. Et dum domicilium eius, ubi sit, percontantur, declarant se semper cum ipso velle manere, quasi dicerent, *Temagistrum querimus, tuam doctrinam obuijs vlnis excipiemus, tecum habitare cupimus.* Sic verum Christiani, nedom Christum cognoscere quaerunt, sed & cum ipso habitare cupiunt, semper cogitates supernam patriam. Sic Dauid: *Hae recordatus sum;* & *Psal. 47.* *essu diu in me animam meam, quoniam transiit in locum tabernaculi admirabilis vsque ad domum Dei.* Et iterum: *Vnam petii a Domino, hanc requirit, ut inhabitem in domo Domini, omnibus diebus vitae meae.* Et Paulus: *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* Sic sponsa in Canticis: *Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie.* *Venite & videte.* Christus delectatus ipsum forum responso, non excusat instantem noctem, non nubet eos redire postmodum, nec signis tantum indicat domum sed comiter blandique ad domesticum colloquium inuitat. *Oes Iuan. 6.* enim quotquot ad se veniunt fide excipit, nec quenquam reiecit, imo omnes ad se vocat: *Venite (ait) ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis.* Ideo & Dauid ait: *Acedite ad eum, & illuminamini.* Quod autem dicit: *Venite & videte,* & non hic aut ille habitus, significare videtur, quod nemo recte Christum agnoscere potest, nisi per fidem sensum Christi experiat. *Is autem fidei sensus non fit sine ministerio verbi.* Quicumque igitur querit, ubi Christus habitat, ubi Deus maneat, is audiat verbum, ac sequatur, & tunc Christum inueniet. Est enim verbum velut columna nubis, quae praecelsis filios Israel in deserto. Vnde & Petrus: *Habemus, & Pet. 1.* inquit propheticum sermonem, cui beneficiis,

Tit. 1.

Isai. 28.

Ioan. 9.

Ath. 8.

Psal. 47.

Psal. 26.

Phil. 1.

Cant. 1.

Iuan. 6.

Matth. 11.

Psal. 33.

Exo. 13.

Pet. 1.

1. Cor. 3.

Matth. 11.

Matth. 4.

Hebr. 13.

decre.

ANNOTATIONES

facitis, attendentes tanquam lucernæ lucē-
2. sal. 218. ti, &c. Et David. Lucerna pedibus meis ver-
 bum tuū. *Venerunt & viderunt, &c.* Felices
 quibus hæc contingunt. Videntibus enim
 creatoris habitacione, angusta est omnis
2. Cor. 12. creatura. Sic Paulus raptus in cælum, nesci-
 uit vtrum in corpore, vel extra corp⁹ esset,
 &c. *Et manserunt apud eum die illo.* Opportu-
 na determinatione vsus est, cum dicit: *Die*
illo. Nō enim tunc relictis omnibus, secuti
 sunt illū, nec semper cum illo manserunt,
Math. 4. sed tantū die illo. Vnde & postea perfectē
 vocati sunt à Christo, nimirū postquam
 Ioannes traditus fuerat in carcerem. Vides
 igitur Euangelistas non sibiipsis contradice-
 re. Spiritu aliter autem aliqui tantū vno die
 apud Christū manent, alij diutius: Diuisio-
1. Cor. 2. 12. nes enim gratiarum sunt. Sic Paulus excel-
2. Cor. 19. lentī magnitudine reuelationis audiuit ar-
 cana verba, quæ non licet homini loqui: Ce-
 terorum autem singuli in sua subleuantur
Luc. 19. mensura. Alijs enim quinque talenta, alijs
 duo, alijs tantum vnum datur: Vnicuique
 secundum virtutem suam. *Hora autem quasi*
decima. Scilicet appetente iam nocte. Memi-
 nit autem vespertina hora. Primo, vt doc-
 ceat nos, quanto ardore discipuli ad Chri-
 stum aspirarint, quod nulla mora ne nocte
 quidem prohibiti, ipsum secuti sunt: Sic
 enim solent conscientia lege territa, & pecca-
 torum conscientia facta, nullum periculū, nul-
 los gladios, nullos ignes formidare, modò
 ad Christum cōscientiæ exhilaratorem per-
 uenire possit. Dissimiles his discipulis sunt,
 qui indies conuersionem suā procrastināt,
 nec ad Deum conuertuntur, etiam si vide-
 rint decimam esse horam, hoc est, mortem
Eccle. 22. propinquam. Cōtra hos loquitur Salomō:
 Manē femina semen tuum, & vespere non
 cesserit manus tua: quia nescitis, quid magis
 oriat, hoc aut illud. Deinde ad decimam
 horā eos vocatos dicit, vt innuat etiā Apo-
 stolos non propter aliquod meritū, sed sola
 Dei misericordia vocatos, quemadmodum
Math. 20. & hi, qui circa vndecimam horā in vineā
 venerant, nō ex ipsorum meritis, quia vna
 tantū hora laborauerāt: sed ex sola gratia pa-
 tris familiaris, integram mercedē acceperūt.
 Præterea hoc verbo docemur ne quis des-
 peret, etiam si circa decimā horam, hoc est,
 in senectute, vel in termino vitæ, se ad Do-
 minum conuertat. Nulla enim hora nimis
Luc. 23. sera est, quā diu hic sumus: hinc & latro iam
 iam moriturus, gratiam inuenit. Cæterum

etiam ideo vespertina hora meminit, quia
 non incipientibus seculis, sed post magnū
 eorum progressum, saluatoris nostri myste-
 rium reuelatum est. In nouissimis enim die-
 bus, vt scriptum est, docibiles Dei effecti su-
 mus. Mystice autem, decima hora veniunt
 ad Christum, quia lex siue decalog⁹, mittit
 nos ad Christum, quemadmodum Paulus
 ait: Lex pedagogus noster fuit ad Christū.
 Nemo enim venit ad Christū, nisi prius per
 legem acceperit sensum peccati. Quia igitur
 hi ex lege didicerant se peccatores, & e-
 gere gratia Christi, ideo decima hora ve-
 niunt. Nec quicquam aliud in causa est,
 quod nos non similiter accurrimus, quā
 quod nondum ad decimam horam perue-
 nimus, hoc est, nōdum per legem territi su-
 mus. Demum, sicut agnus paschalis iubeba-
 tur decima die mensis tolli à grege, sic hi ve-
 rum agnum decima hora inueniunt. *Erat*
autem Andreas frater Simonis, &c. Putant ali-
 qui ipsum Ioannem, qui hec scripsit, fuisse
 alterum ex his duobus, humilitatisq; gra-
 tia suum nomen reticere. Id quod & de Lu-
 ca suspicantur, eò quod ex duobus eunti-
 bus in Emaus, alteram tantum nominauerit.
 Andream autem nominat, ad insignem
 gloriam eius viri. Cum enim magna gloria
 sit, sequi Dominum, verè maxima laus An-
 dreæ est, quod primus omnium se auus fuit
 credere Christo. Reperit autem Euangeli-
 sta, quidnam Andream permouerit: Audie-
 rat, inquit, à Ioāne, &c. Hi enim euangeliū
 rectè audiunt & suscipiunt, qui prius in le-
 ge instructi sunt. Qui autem ad euangeliū
 accedunt, nō prius territi per legem, hi ple-
 runque peiores & leuiore sunt, id quod in
 dies videm⁹. *Inuenit hic primò Simonē fratrem*
suum. Hic primò vides, quæ sit fidei energia.
 Quam primū enim ~~per dictionem voca-~~
~~tionem Simonis etiam dicitur~~ renati sumus, mox
 gestit animus sese alteri effundere, & decla-
 rare quantum boni inuenierit. Neque fieri
 potest, vt otiosa sit hæc fides. Cōfiteur enim
 Christum vel ore, vel charitate in proximū:
 non enim potest bono animo videre se li-
 berata, fratrem suum in malis esse. Nihil
 igitur nō agit, vt & fratri succurratur. Dein-
 de, hic vides longè aliam esse conditionē,
 temporalium & spiritualium bonorum.
 Temporalia, quò pluribus cōmunia sunt,
 cōminus talium ad vnum quenque redit:
 Spiritualia autem etiam si pluribus cōmu-
 nia sint, omnibus tamen sufficiunt. Quæ
 igitur

igitur amētia est, eas diuitias tam anxie quæ-
 rere, quæ nec vnus quidē hominis deside-
 rium exaturare possunt, neglectis his, quæ
 omnibus abundantissimè sufficere possent?
 Quod autem frater fratrem inuenit & ad-
 duxit, felix erat nascētis ecclesie auspiciū
 quæ cōstat fraterna charitate & cōcordiaque
 mutua. Hoc enim in ecclesia perpetuū sit,
 & fieri debet, vt frater adducat fratrem. Om-
 nib⁹ enim vobis verus ille Ioseph dicit: Nō
 videbitis faciē meā, nisi adduxeritis & fra-
 trem vestrum. *Inuenimus Messiam.* Ex hoc vno
 verbo, ex hac parua scintilla videmus, quā-
 ta in ipsis fuerit flāma sancti desiderij. Mes-
 sias Hebraicè, Græcè Christus, vnctus, Lati-
 nē interpretatur. Vocatur aut Christus hoc
 nomine, propterea quod à Deo vnctus sit rex
 & sacerdos gloriatur igitur Andreas, se in-
 uenisse verum regem, & verum sacerdotē.
 Hæc enim est gloriatio Christianorū. *Quid*
autem maius cōingere potest, quā eum
inuenire regem, qui à peccatis, morte, dia-
bolo, & inferno nos liberare, cuiq; sacerdotē,
qui cum Deo nos reconciliare potest?
Quotusquisque aut est, qui hunc Messiam,
vel quærat, vel inueniat? Miseri nos sola tē-
poralia quærimus, atq; inde gloriamur, nō
attendentes, quod in propheta dicitur: Si po-
suertis nidum tuum vt aquila, inde detrahā-
te. Et iterum: Si posueris in cælum nidum
tuum, inde detraham te. Inuenierit autem
discipuli Messiam, adhibita lucerna, hoc est
testimonio Ioannis. Alioqui nūquam eum
inuenissent, vt qui nondum clamabat, nec
qui eundebat, nec audebat in plateis voc-
eius. Sic & nos adhibita scriptura, Christū
inuenire possumus. Hinc Petrus. Habemus
firmiorem propheticum sermonem, cui be-
usfacitis, attendentes tanquam lucernæ lu-
centi in loco caliginoso, &c. Et adduxit eum
ad se sum. Semel expertus Domini comitatē
 & benignitatē, sidenter fratrem suum ad-
 duxit, et quoties nos eandem Domini beni-
 gnitatem experti sumus, nec tamen aude-
 mus accedere? Quod autem fratrem non
 aliò, quā ad Christum adduxit, dānatur
 cæcitas nostra, quibus non satis est propriū
 periculum & peccatum, nisi & filios, & fra-
 tres, & amicos, in eadē pericula & la-
 pteos diaboli coniecerimus. Pauci enim sunt, qui
 ad Christum plures autem, qui ad mundū
 solum faciē hominis cōtemp⁹ atus, in qua
 tam è relucebat pectoris sinceras, sed ani-

imum potius columbina simplicitate pradi-
 tum, & ob hoc aptum Euangelicæ doctri-
 næ, delectatus sincero illius affectu, vltro
 eum compellat: Sinceritatem enim & sim-
 plicitatem cordis diligit Deus. *Sapient. 2.*
 Hinc Sapiens: In simplicitate cordis quærite illū:
 Inuenitur enim ab his, qui non tentant eū,
 &c. *Tu es Simon filius Ioannæ tu vocaberis, &c.*
 Aliqui legunt Iona, alij Ioanna. Iona colū-
 bam, Ioanna gratiam significat. Vtrūque au-
 tem Petro coauenit. Est enim filius colum-
 bæ, propter simplicitatem, & filius gratiæ,
 propter electionem. Hoc igitur primo allo-
 quio, animus Petri ad considerandam la-
 tētē diuinitatem subleuat, ne humilitate
 carnis offenderetur. Argumētum enim. di-
 uinitatis est, quod præuidet, & quod nomē
 & quis sit pater eius. Deinde multò certius
 argumentum est, quod significat futurum,
 vt perseueret Petrus. Nec simpliciter dicit,
 Tu vocaberis Simon, aut filius Ioanna; sed,
Tu es Simon, inquit, per quod indicat, eum,
 vtrique nomini respondere. Fuit enim pe-
 trus & obediens, & simplex, vel gratia dig-
 nus. Iam cū omnibus persefēt Christianis
 gaudendū sit in hoc seculo, quod nomina eorū
 scripta sunt in cælis: quanto gaudij exultate
 potuit Petrus, cū videret nomen suum qua-
 si in capite libri scriptum esse? Nō enim ali-
 quem adhuc Dominus proprio vocauerat
 nomini, nec postea inuenit eum in familia
 ri descripsit in spectatione, nec tam amica ex-
 pressit in electione *Tu vocaberis Cephas, hoc est*
Petrus. Ridiculum est, quod quidam hic volūt
 Cephas idem esse, quod capur cum Ioan-
 nes ipse dicat: Cephas Syriacè, idem signifi-
 care; quod Græcis πετρος. Decepti autem
 fuerunt similitudine dictionum, quod idē
 purauerunt esse Cephas & πέτρον, cum
 hoc Græcum sit, illud Syriacum, teste Hier-
 onymo. Cephas igitur nihil aliud hoc loco
 significat, quā laxum aut petram. Causa autē
 huius cognominis additi fuit certa illa fidei
 expectatio, qua Petrus interrogatus à Chri-
 sto, quid de se sentiret, respondit. *Tu es*
Christus filius Dei viui. Tunc enim hoc no-
 men Petrus accepit, dicente Christo: Tu es
 Petrus. Hoc Christus hie futurum prædixit
 ideo non ait: Tu iam es Petrus, sed Tu vo-
 caberis in futuro, quādo scilicet fides tua tā-
 tum robur collegerit, vt aduersus omnia la-
 rana ventamenta possit inconcussa consistere.
 Petrus igitur cognominatus fuit. Primò
 propter soliditatem fidei. Secundò, quia
 C 2 Chri.



ANNOTATIONES

Christo, qui vera illa petra & fundamentum Ecclesie est, constantissime & immediate adheret. Ideo Christus ait: Ego rogavi pro te, ut non deficiat fides tua. Nec mirum quod Simon ille ob eam causam Petrus dicitur, cum ob eandem causam per omnes dicatur lapides viui, quamuis a postoli, primi super Christum in fundamento locati sint. Hinc Paulus dicit: Nos edificatos super fundamentum Apostolorum & Prophetarum. Et in Apocalypsi: Spiritualis Hierosolyma duodecim fundamenta habet. Præterea etiã ideo dicitur est Petrus, quia primus post Christum Ecclesie pastor fuit, cui commissa est Ecclesia. Omnium maximè autè ideo hoc nomen cõsecutus est, quia Ecclesie typum gerebat, quæ vera petra est, & super petram firmissimam edificata. In Petro igitur Christus omnes credentes erudiuit, ut ex nomine & cognomine eius discerent fidei rationem. Quod enim in Petro contigit, hoc in omnibus credentibus quotidie contingere videmus. Incipio siquidem vocatur Simon, quod interpretatur audiens vel obediens. Hic enim incipere oportet. Fides enim ex auditu. Deinde additur cognomen, Petrus, id est firmus, non in se, sed quia innitur super petram. Hæc igitur ordine sese conlequitur, audire, obedire, & perseverare. Ad omnes nos pertinet. Præterea sicut Petrus, quam penam ad Christum venit, permutatum est nomen, sic & nobis accedentibus ad Christum, datur aliud nomen, quod os Domini nominavit, ut qui prius dicebatur filij Adæ, peccatores, maledicti, & c. nunc dicamur filij Dei, iusti, benedicti, & c. Demum sicut Petrus post accceptionem illius nominis, nunc blandis verbis à Domino compellatur, nunc durioribus increpatur, aliquoties Satan vocatur, nunc confidens Christo adheret, nunc abnegat, nunc iterum respicitur ita cum quous credentium, & vniuersa Ecclesia Domini agitur, & c. *In crastinum voluit exire in Galilæam.* Non erat contemptior Iudea regio, quam Galilæa, quod ex ea nemo magni nominis unquam fuisset ortus. Et tamè Christus illic proficiscitur, quia nihil tam humile est, quod Christus dedigneretur, dummodo ad sit desiderium salutis. Non dedignatur Christus etiam casas pauperum intrare sic Deus semper opera sua humiliter incipit, & paulatim ad maiora ducit. E contra mundus magnificè quidem incipit, sed

mirabiliter concludit. *Inuenit Philippum.* Vnde debatur forte obitus factus Philippus, sed res tota gerebatur diuina prouidentia, cui iam ab æterno decretum erat, quos vellet Ecclesie primores esse, & ab æterno prædestinauerat, quos in tempore vocaturus erat. Felix quem Christus sic inuenit. Hinc Dauid orat, Erraui sicut ouis, quæ periit, quære seruum tuum, & c. Alioqui nisi Dominus te quaesierit, & reducerit, nunquam errare desistes: Postquam, inquit, conuertisti me, egipœnitentiam. *Sequere me.* Breue verbum, sed efficacius, quia à viuo & vero verbo Dei prolatum. Immeritò igitur Apostoli leuitatis à Porphyrio accusantur, quod ad vnum verbum, Christum sequuti sunt. Vbi enim verbum loquens est efficacius, & animus audientis suapte natura promptus, quid mirum, quod statim effectus sequitur? *Erant autem Philippus à Bethsaida, & c.* In Matthæo legimus Bethsaidam vnam fuisse ex ciuitatibus, quibus Christus horrendum illud dæmonium committens est. Væ tibi, inquit, Bethsaida, & c. Et tamè ex eadem ciuitate tres Apostolos elegit, quo facto insigniter commendatur gratia Dei, qua etiã ex massa peccatorum, imò è medio Babylonis & Sodomæ, suos eripere potest, & eripit. *Inuenit Philippum Nathanaelem.* Ea quæ hæc tenus de discipulis dicta sunt & dicuntur, admonere nos debent vocationis nostræ. Sicut enim Simon ab Andræa fratre, & Nathanael à Philippo ad Christum adducti, ab eodè benignè suscepti sunt: sic & nos, per alios ad Christum adducti sumus in baptismo, & nihilominus misericorditer suscepti sumus. Multum igitur debemus his, qui ad fidem nos perduxerunt: sed longè plus debemus ei, qui tam benignè nos suscepit. Quod autem & supra Andræas, & hic Philippus tam sollicitè alios quaesierunt, & inueniendos ad Christum adduxerunt, magnæ dilectionis & verè charitatis indicium, imò & necessitatis ministerium est. Vnicuique enim mandauit Deus de proximo suo, id eo quilibet ipsotum putabat sibi à Christo dici id, quod olim Ioseph fratribus suis dixit: Non vidèbitis faciem meam, nisi adduxeritis mihi fratres vestros. Nec alia causa est, id eo nostro tempore nemo alium ducit ad Christum; nec prælati subditos, nec patres familias familiam, imò nec patres filios suos, nihil, inquam, aliud in causa est, quam quod deest nobis vera charitas. Deinde, quod non putamus magni

Roman. 8: Psal. 118.

Hiera. 51.

Matth. 17.

Eccle. 17.

Gene. 45.

Gene. 4.

Execl. 3.

Matth. 10.

Lucæ. 10.

Matth. 18.

Matth. 15.

referre, quilibet enim cogitat, quid mihi de proximo: nunquid custos fratris mei sum ego: nec interim attendimus, quod Deus sanguinem eorum, quos nobis commisit, requirit de manibus nostris, si per negligentiam nostram pereat. Hic denique vides, quæ sit causa, quod ecclesia in dies decrescit. Quia diu enim vna alii ad ducebatur, ecclesia creuit per totum mundum: nunc autem, cum quilibet tantum seipsum curet, quid mirum, quod decrescit ecclesia? Obserua etiam, quod quidam hunc Nathanaelem volunt eundem esse, quem alia Euangelistæ Bartholomæum nominant, quod hinc colligunt, quod vbi cumque nomina Apostolorum recensentur, ferme semper Bartholomæus sequitur Philippum, quem admodum & hic Philippum in numero discipulorum sequitur Nathanael. Est autem Nathanael idem, quod à Deo datus. *Quem scripsit Moyses & Propheta inuenimus, & c.* Quod Andræas supra vno verbo dixerat, inuenimus Messiam, hoc Philippus hic diffusius dicit. Magnam autem cordis alacritatem hæc verba præ se ferunt, quasi diceret, en lærum apporto nuntium, quem tanto tempore expectauimus, quem tantis suspitijs desiderauimus, de quo tam magnificè omnes Prophete cecinerunt, en vel tandem hoc felicissimo auro inuenimus: nobis datum est videre, audire, quod multi Reges & Prophete videre & audire non potuerunt, & cetera. Vel aliter: Iesum filium Ioseph à Nazareth inuenimus, & certis signis probauimus, ipsum esse, quæ scripsit Moyses & Prophete, & c. Obserua hic, vnde gaudeant verè Christiani, non si temporalia affluant, sed si Christum inuenierint, & cetera. Tripliciter autem Moyses scripsit de Christo. Primò expressis verbis: cum dicit: Prophetam vobis suscitabit Dominus de fratribus vestris, & cetera. Secundo, cum varia instituit sacrificia & cultus diuinos, quæ omnia Christum adumbrarunt. Tertiò etiam eo ipso de Christo scripsit, quod legem dedit. Quia enim legem dedit obseruatu difficilem, imò impossibilem (vel Petro recte) tacite insinuauit, alium esse legis impletoem, ad quem sit accedendum, ut iustificemur. Quod autem & Prophete de Christo scripserint, omnibus notum est. Philippus igitur & legis & Prophetarum mentionem facit, quia ad legisperitum loquebatur, quem & nouerat

incredibili desiderio teneri Messie venturi, & ob hoc in legis & Prophetarum oraculis diligentissime obseruari solitum. Exprimit etiam nomen Christi: *Inuenimus*, inquit, Iesum, ut ostendat, non è optimè concordare his, quæ prophete scripserunt de Messia. Nam Iesus idem est, quod saluator. Quod autem dicit eum filium Ioseph, secundum vulgi opinionem loquitur. Non dum enim plenè instruetus erat, nec sciebat Christum Virginis esse filium, & in Bethleem natum, iuxta scripturas. *A Nazareth potest aliquid boni esse.* Aliqui hunc textum affirmatiuè, quasi Nathanael: ut legisperitus, certè affirmatiuè, possibile esse, ut boni aliquid è Nazareth prodiret: alioqui (inquit) Christus eum non comen dasset. Melius autem legitur dubitatiuè. Libetè audierat lærum illud nuntium à Philippo, placebat & nomè Iesu: verum hoc vno offensa debatur scrupulo, quem illi tacitè mouebat propheta, quæ palam promittit Christum exoriturum è Bethleem. Deinde offensa debatur humilitati, ubi Christus nutritus erat, quem admodum & infra quidem offenditur, qui videtes & tempus & omnia alia congrueret, sola tamen humilitate eius offendebatur, ut vel hinc videas, quam arduum sit credere, & quæ non sine causa Christus dixerit: beatus qui non fuerit scandalizatus in me. Semper enim caro est offendi rebus abiectis, prophete autem non sperant nisi in magnificè: Deus autem sua præparata opera abiectione sua aduenit gloria, ut in magnis operibus suis. Sic enim semper apparet carnis alij formis, alio modo, quam cogitat caro. *Veni & vide.* Philippus rudis adhuc & nihil nisi simplicem fidem habens, non poterat explicare nodum hunc. Inuitat igitur Nathanaelem ad ipsum fontem, non dubitans, quin viso & audito Iesu, statim sit crediturus. Hinc docemur, ad Christum eos adducere, quos vel ob nostram insufficientiam, vel ipsorum obstinationem persuadere non possumus. Emphatica autem habet quod dicit *Veni & vide*, quasi diceret, ad eodè certa sunt quæ attuli, ut primo statim congressu visurus sis me, nihil vani attulisse. Certissima sunt, quæ nobis de Christo nuntiata sunt, nec quicquid aliud restat, quæ ut veniamus, & videamus. *Vidit Iesus Nathanael venientem ad se.* Et hic planè saluator apertis gratiæ suæ oculis vidit, illis nimirum oculis, quibus o-

Mich. 5.

Ioan. 7.

Matth. 21.

Psal. 138.
1. Reg. 16.

Eccle. 23.

Roman. 9.

Psal. 72.

mnes nos, antequam essemus, vidit & prae-
 destinavit. Deinde, vidit eum venientem ad
 se, nec poterat ignorare, quia mente veniret
 ad se, sed quod in simplicitate cordis quaer-
 ret Deum. Scriptum enim est: quae sunt
 in corde hominum, oculi tui vident: & in
 libro tuo omnes scribentur: & homo vi-
 det in facie, Deus autem videt in corde. *Ec-
 ce vere Israelita in quo dolus non est.* Hic vi-
 des, quam verè dicat sapiens: oculi Domini
 lucidiores sole, &c. Nedum enim Nathana-
 naem in corpore vidit, sed & abscondita
 cordis eius intuitus est. De duobus autem
 eum commendat. Primò, quod verè Israelita
 fuit, quo verbo opportunam facit Israeli-
 tarum distinctionem. Non enim omnes,
 qui secundum carnem ex Israel sunt, hi Is-
 raelitae sunt: sed hi tantum, in quibus non
 est dolus, qui recto sunt corde, & Deum vi-
 dere sitiunt, sanctumque Israelcem in fide
 & simplicitate cordis imitatur, reputantur
 Israelitae. Quemadmodum & apud nos,
 omnes perfectè Christiani sunt, qui
 Christiani vocantur, sed hi tantum, qui fi-
 de & opere in Christum tendunt. Non igitur
 est, ydò vel Iudaei de nomine Israelis,
 aut nos de nomine Christi gloriemur, cum
 soli hi commendentur à Christo, qui verè
 Israelitae sunt. Talis autem erat Nathanael,
 nec oblat, quòd supra non nihil humilitate
 Christi effectus dicitur. ~~Quia enim in
 libro tuo omnes scribentur: & homo videt
 in facie, Deus autem videt in corde.~~
 Sic Nathanael, quanvis offensus fuerat
 humilitate patriae Christi, quia tamen ex-
 ceperat simplici credulitate accedere, ideo
 verus Israelita dicitur. Deinde etiam ob
 id commendatur, quòd nullus in eo fue-
 rit dolus. Dolus est, cum aliud agitur, a-
 liud fingitur. Dolum igitur in se habet, qui
 cum verè sit peccator (quales omnes su-
 mus) cogitatque medico, tamen dissimulat
 esse peccatorem, nec medicum quaerit, aut
 eius ope se indigere credit. In eo autem ho-
 mine dolus non est, qui ingenuè fateretur se
 peccatorem esse, & indigere gratia Dei,
 nec unquam de iustitia sua praesumit. Ho-
 rum autem admodum pauci sunt: deo, vt
 David audeat eos beatos pronuntiare, in
 quibus dolus non est. Observa quòd Chri-

Psal. 31.

stus non dicit, Nathanaelem non habere
 peccatum (quis enim sine peccato est?)
 sed dicit, nullum in eo fuisse dolum. Ni-
 hil enim obesse poterit peccatum, si non
 accesserit dolus, sed ad sit simplex confessio,
 Haec igitur sunt, quae Christus in homine
 commendat: fides, simplicitas, & proprie
 infirmitatis confessio. *Vnde me nosi?* Vt ex
 hoc verbo videmus cum fuisse verum Is-
 raelitam. Falsi nanque Israelitae nimium de-
 lectantur laudibus suis, non attendentes,
 verum laus ipsorum ex hominibus, an ex
 Deo, vera an falsa sit. Hic autem nihil mo-
 ratas, hominù laudem à Deo laudari pro-
 prat. Deinde hinc videt, quòd cor Christi de-
 siderio ardens, sollicitè subinde omnia ten-
 tar, omnia inuestigat, donec plene Christum
 agnoscat: neque ei satis sit externis rebus,
 nisi occulto spiritus tractu cõsiteretur. Hoc
 quaerens Nathanael, dicit: *Vnde me nosi?*
Prusquam te Philippus vocaret cum esses sub
ficu, &c. Hoc verbo Christus evidenti-
 declaravit, se non latere quamvis occultas
 hominum cogitationes, ac per hoc se aper-
 tius Nathanael insinuat: adeoque in eius a-
 nimo illabitur, vt efficacissimè Nathanael
 senserit diuinitatem eius, id quod mox
 constetur voce. Tripliciter autem Chri-
 stus diuinitatem suam hoc verbo manife-
 stavit. Primò, quòd absentem longè po-
 sitam vidisse se dicit, id quòd Dei pro-
 prium est. Secundò, quòd se scire osten-
 dit, à Philippo vocatum Nathanaelem,
 colloquium fuerat eorum, nec quisquam
 erat arbiter, qui potuisset renuntiare. Ter-
 tiò, ex his indicijis palàm fecit, etiam to-
 tius colloquij argumentum sibi non igno-
 rum fuisse, cuius tamen non refricatur men-
 tionem, ne verecunde & simpliciter per-
 contanti, videatur exprobrare increduli-
 tatem. Hinc igitur discet, quòd Deus ne-
 dum videt nos vbique, sed & audit verba
 nostra, imò & cogitationes conspicit. Al-
 legotice, vidit Christus non solum Nathana-
 naelem, sed etiam omnes electos sub ficu
 oculis misericordiae. Primus siquidè parens
 noster, post peccatum confugisse scribitur
 ad folia ficus. Sub hac ficu vidit Chri-
 stus electos suos, eorumque miseratus, iam
 disponebat misericorditer, quo illos ordi-
 ne, à prauaricationis reatu liberaret. *Rab-
 bi, tu es filius Dei, tu es Rex, &c.* Haec est ve-
 ra confessio fidei nostrae, quòd Christus est
 filius

Gene. 3.

Matt. 16.
1. Cor. 1.

Abac. 2.

Psal. 118.

Roma. 5.
Roman. 12.

Gene. 28.

filius Dei, & Rex Israel. Quia enim Rex
 est, potest nos eripere è tyrannide peccati,
 mortis, & inferni. Quia autè filius Dei est,
 potest nobis inferre regnum caelestis. Ob-
 serua autem hic stupiditatem nostram, qui
 à pueritia Christum edocitissimus, nec dù
 tamen in tantum profectimus, vt in aduersis
 possumus & ore & corde dicere: *Tu es filius*
Dei, &c. Cum Nathanael semel tantum di-
 uinitatè Christi expertus, in hanc confessio-
 nem proruperit. Vide autem mirum Dei con-
 silium, cum Nathanael non minus insigni-
 ter Christus confessus sit, quàm Petrus nõ
 tamen legitur, quòd in Apostolum electus
 sit. Cur hoc? quia volebat Deus per infirmum
 & contemptibilem mundum ad se pertrahere,
 ideo Petrum piscatorem Nathanaeli le-
 gis peritum reiecit, ne quis putaret, solos
 pauperes & infirmos posse saluari. *Quia dixi*
tibi: Vidi te sub ficu, credes maius, &c. Hoc est
 vt cūque nunc me declaro tibi, postea au-
 tem plenius & multò celebrius me ipsum
 aperiam, & ostendam qui sim. Nam mira-
 culis, resurrectione, ascensione, &c. manife-
 stissimè me declarabo filium Dei, & Regem
 Israëlis me esse. Magnū est, quòd nos pec-
 catores respexit, sed maius, quòd iustifica-
 uit. Haec autem planè de seipso sperare po-
 test quilibet fidelis. Quantacunque enim
 nunc accepimus, certi tamen sumus, quòd
 maiora videbimus in futuro. Si igitur non
 stiam vides quae optas: Expecta, si moram
 fecerit Dñs, quia veniens veniet. Deinde,
 qui parua quae habet, fideliter exponit, me-
 reatur maiora percipere. Huc adduci po-
 test illud Psalmista: Os meum aperui, scilicet
 confitèdo ad salutem, quòd credidi ad
 iustitiam, & attraxi Spiritum sanctum, qui
 in ampliori cognitione veritatis, bonum meum
 impleuit desiderium. Summa, hoc verbo
 Christus nihil aliud vult, quàm fidem sem-
 per augetere in pijs, quemadmodum &
 Paulus de incremento fidei loquitur. Pro-
 batio, inquit, spem operatur: Spes autè non
 confundit. Item vt probetis quae sit volun-
 tas Dei bona, beneplacens, &c. *Amè dico vo-
 bis, videbitis caelum apertum.* Hoc loco Chri-
 stus aludat ad scalam illam, quam vidit Ia-
 cob, imò manifestè dicit, in se verè imple-
 dum, quòd Iacob in somnis viderat. Primò
 enim à tempore Christi, verè caelum aper-
 tum est: quia partes inimicitiarum per ipsum
 dirutus est. Deinde ipse scala est, quàm vidit

Iacob: quia nemo ascendit in caelum, nisi qui
 descendit: & per ipsum habemus accessum
 ad Deum. Haec scala caelum & terram tan-
 git, quia Christus omnia implet. Caelum, in-
 quit, mihi sedes est, & terra scabellum pe-
 dum meorum. Secundò, quia Christus nõ
 magis in caelo, quàm in terra est Dominus
 & gubernator. Ascendunt & descendunt
 Angeli in hac scala. Primò, quia ad literã
 saepe descendunt ad Christum, in annun-
 tiatione, natiuitate, & car. In deserto, in pas-
 sione, in resurrectione, & ascensione eius.
 Secundò, quia per Christum Angeli & ho-
 mines reconciliati sunt. Ipse enim pacifica-
 uit & quae in caelis, & quae in terra sunt.
 Tertio, quia in Christo omne auxilium si-
 tum est, omnis defensio & potestas. Per An-
 gelos enim dicitur Dominus operari & de-
 fendere: iuxta illud: Angelis Iurati madauit
 de te, &c. Per hunc autem ascensum & de-
 scensum, praefiguratus est status Ecclesiae,
 qui nihil aliud est, quàm ascensus quidam
 ad Deum, & descensus ad proximum. Sic
 Paulus ascendit vsque ad tertium caelum.
 Et idem ita descendit ad proximum, vt di-
 ceret: Quis infirmus atur, & ego nõ infirmor?
 Item: Sapientibus & insipientibus debitor
 sum. Obserua autem, quòd prius dicit: Af-
 cendentes: & c. Ascendere enim primùm
 oportet ad Deum per fidem. Descendere
 autem posterius est, quia fructus ascensus
 est praedicatio verbi, & opus charitatis fra-
 ternae. Demum etiam Dñs inicitur huic sca-
 lae, quia Christus Deus est, & omnia Dei bo-
 na in Christo sunt. Quae omnia sunt plenissi-
 mè reuelata per resurrectionem, ascensionem,
 & Spiritus sancti missionem. *Eph. 2.*
1. Ion. 1.
Eph. 2.
1. Ion. 56.
Colof. 1.
Psal. 90.
1. Cor. 13.
Rom. 14.

CAPVT II.



Hic dicitur Euangelista no-
 ster, breuibis quidem
 verbis, sed verè incom-
 prehensibilibus carnali
 ratione ostendit diuini-
 tatem Christi, per aeter-
 nam emanationem à pa-
 tre. Nunc quasi attem perans se ad captum
 nostrum, incipit eandem declarare per opera
 miraculosa. Deinde sicut superiori capite
 audiimus, quomodo Christus per Ioannem
 manifestat est: sic in hoc capite & deinceps
 audiemus quomodo se ipsum manifestaue-
 rit. Imò quòd Christus supra Nathanaeli
 C 4 promisit

Ioan. 1.
Ioan. 2.
Ioan. 01.
Ps. 73.
Exod. 3.
Io. 20.
Ps. 10.
Ioan. 6.
3. Reg. 12.

promisit dicens: Maiora videbis, nunc incipit prestare. Qui autem miraculis Christus seipsum manifestavit, quemadmodum infra dicitur, hoc est initium signorum, quod fecit Iesus, & manifestavit gloriam suam. Et iterum: Opera quae ego facio, illa testificantur de me, &c. Idcirco aliqua de miraculis praemittenda sunt. Primum igitur quamvis qui verum aestimare velit, quod omnia Dei opera, & in creatione, & in conseruatione creaturarum verè miracula sunt, de ipso enim scribitur: Tu es Deus qui facis mirabilia: vltus tamen inoleuit, vt ea tantum miracula dicantur, quae non secundum consuetudinem naturae cursum sunt, omnemque creaturam virtutem excedunt, qualia sunt, quod mare transeuntibus Israelitis viam praebuit. Item, quod Sol tempore Iosue à cursu suo stetit, &c. & similia, Huiusmodi miracula Deus frequenter & in veteri & in nouo testamento fecisse legitur. Primum, vt ad hanc solita stuperet, & ad cognitionem laudemque Dei moueretur homines, quibus quotidiana Dei opera viluerunt, congruum quidem erat, vt ex omnibus Dei operibus confurgerent in laudem Dei, quemadmodum de Dauide legitur, quod quia non facimus, subinde nos miraculis excitat, & in stuporem vertit. Sic aquam in vinum miraculose conuertit, vt vel hinc discamus, eiusdem Dei opus esse, neque minus miraculum, quod aqua pluuialis vinum fit in vitibus, quod tamen nemo miratur propterea quod omnia non contingit. Sic semel quinque panibus pavit quinque millia hominum, vt hoc facto admoneremur eum esse qui omne hominum genus perpetuo pacificat. Sic plerisque mortuis vitam, infirmis sanitatem, caecis visum miraculose dedit, vt omnes intelligerent se non aliunde vitam, sanitatem, visum, &c. habere, quam per ipsum. Admoniti autem & propriam ingratitude non agnoscerent, & deinceps diligentius Dei citra eos opera attenderent. Deinde etiam ideo. Deus frequenter miracula, hoc est, supernaturalia opera fecit, vt per haec ostenderet, potentiam suam non esse al ligatam naturae legibus, discerneretque homo bene sperare de Deo, etiam si naturalia media defecerint. Hinc est quod potentiam suam ferme in omnibus his rebus miraculose ostendit, quae homini aduersa contingere possunt. Sic aliquos in fame mirabiliter seruaui, vt viduam Sarepthanam, &c. aliquos in

aqua, vt filios Israel: aliquos in igne vt tres illos, Ananiam, Azariam, Misaellem: aliquos inter bestias, vt Daniele: aliquos inter medios hostes, vt Helisaeum. Sic aliquos è carceribus, vt Paulum: aliquos à calumnia, vt Susannam, &c. liberauit: ne quis nostrum diffidat, si simile quid ipsi acciderit. Omnium maximè autem miracula ideo fecit, vt essent signa certa que indicia ac quasi sigilla Dei, è quibus discerni possent verbum Dei à verbo hominum, & doctrinis demoniorum. Hinc est quod hi maxime miracula fecerunt per quos verbum Dei orbi praedicatum est: Quales fuerunt Moyses & Prophetae, Christus, & Apostoli. Huc pertinet quod Christus ait: Si mihi non creditis operibus credite: Si non facio opera Patris mei, nolite credere mihi, &c. Hinc & Nicodemus: Scimus quod à Deo venisti magister: per quos potest haec signa facere, quae tu facis, nisi fuerit Deus cum eo, &c. Obserua tamen quod in veteri testamento plerumque miracula in Dei indicant, vt exultio Sodomae, submersio Pharaonis, repentinus interitus Dathae & Abiron, &c. Nec mirum, nondum enim paries inimicitarum ruptus erat. In nouo autem testamento, omnia Christi miracula nihil aliud spirant quam insignem Dei misericordiam: aded vt discipulis Christo suadentibus, vt ignem è caelo super quosdam ingratos mitteret, dixerit: Nescitis cuius spiritus estis: Non venit filius hominis animas perdere, sed saluare. Merito igitur gratias agimus Deo, qui nos hoc tempore gratiae non tam minis & poenis, quam promissis maximè & donis ad se allicit. His premisis, nunc licetiam attendamus.

Dan. 3.
Dan. 6.
Dan. 13.
Ioan. 10.
Ioan. 3.
Genes. 19.
Num. 16.
Eph. 2.
Luc. 9.
Sup. c. 1.
Gene. 2.
Tob. 8.
Eph. 5.
1. Cor. 7.

Isai. 6.
Matth. 4.
Matth. 5.
Luc. 1.
1 Cor. 7.

Io videre potest differentiam inter coniugium & cohabitatum. In Galilea autem Christus & praedicare, & miracula facere cepit vt impleretur quod in Isai dictum est. Primum tempore alienata est terra Zabulon, &c. vt Matth. asserit. Obserua autem, quod non diu commemoratus est in Galilea, quin edito miraculo inciperet declarare, non fuisse vatum Ioannis de se testimonium. Latere enim non potest, què Spūs sanctus inhabitat. Non enim potest abscondi ciuitas, supra montem posita. Et erat mater Iesu ibi. Si ut aliqui volunt Ioannis Euangelista fuerunt haec nuptiae, certum est, matrè Iesu affinitatis causa illic affuisse. Verum quicquid de illo sit, certum est, eam non leuitatis causa affuisse. Ex hoc autem loco videmus, etiam veteres quodam solennitate inchoasse matrimonia, & sub pluribus testibus. Raro enim bonum fortuitur exitu, clandestina matrimonia. Multitudo autem testium ingens consolatio est eorum qui pie in coniugio viuunt: certa autem damnatio eorum qui matrimonij si dem violant. Deinde videmus hic, morem fuisse apud veteres, vt honesta matronae vocaretur, de quarum aspectu & doctrina, spōsa ad vitam honestatem informaretur. Quis autem nescit omnis honestatis speculum fuisse matrem Christi: Vnde facile conijci potest nuptias has non in leuitatibus, sed timore Domini celebratas esse, quandoquid tales, tamque Deo dignae personae interfuerunt. Deum habes in hoc loco insigne exemplum charitatis & humilitatis in Virgine beata. Quam enim ipsa Virgo esset, non tamen dedignata est venire ad nuptias. Et quantum maximis donis conspicua esset, nihil tamen hinc sibi ascripsit, nec alios longè minora dona habentes contempsit. Eandem & humilitatem & charitatem, etiam prius ostendit circa cognatam suam Elisabetham: Hinc & nos discamus charitatem & humilitatem. Vnusquisque donum habet à Deo, alius quidè sic, alius autem sic. Et sicut virginitas, continentia, viduitas, habent honorem suum: sic & nuptiae non carent suo. Proinde, qui donum continentiae & castitatis corporalis habet (nam castitatem mentis omnino habere tenentur): vtatur eo in Domino, & gratias agat: non inde gloriatur, non inflatur, non alijs insulget, nec se ob id inuoluerit, aut pluribus in caelo coronis dignum, verum omnia haec ipsi Deo estimanda relinquat. Dona enim nos non commo-

dant Deo, sed donorum vsus. Sicut enim in vitroque statu saluari potest homo, si adsit obseruatio mandatorum Dei: sic in vitroque potest damnari homo, si tantum de statu gloriatur, nihil autem curet de obseruatione mandatorum Dei. Ideo legitur illas quinque tamen virgines, quia tamen fatuae erant à Domino exclusas. Merito igitur Paulus monet, vt non plus sapiamus, quam oportet sapere: sed sapiamus ad sobrietatem, & vnicique sicut Deus dimisit mensuram fidei. Item que vt affectu simus, quemadmodum Christus, & vnusquisque per humilitatem alium iudicet superiorem, &c. Vocatus est autem & Iesus & discipulis: Fieri potest, vt ex speciali & deuotione & fide ipsum ad se inuitalint, sperantes sceleret omnia successura, si Christus eos sua praesentia dignaretur. Ex eodem affectu & Dauid olim arcam Domini, in domum suam transtulit, & Zachaeus Christum cum gaudio suscepit in domum: neuter etiam suo desiderio frustratus est Nam & illius domus propter arcam Domini benedictione repleta: & huic domui per Christum salus facta est. Sic nec hisus desiderio fraudati sunt. Scriptum est enim: Qui recipit Prophetam in nomine Prophetae mercedem prophetae accipiet, &c. Quod si ob solam affinitatem Christum inuitalunt (id quod fieri potuit) nihil magni de ipso sperantes, voluit tamen Christus post se relinquere benedictionem, vt nos alliceret ad hospitalitatem. Hoc enim facto patam ostendere voluit, se abundè remuneraturum quicquid ex charitate in alios boni conferamus, id quod & olim in Abraham & Loth ostendit: qui susceptis Angelis hospitio abundè remunerati sunt. Quod autem Christum tam facilem & promptum se exhibuit inuitantibus, consolatio nostra est. Hinc enim videmus, quod nullum spernit, dummodo nomen eius inuocet, & gratiam eius querat: Deliciae, inquit, mea esse cum filijs hominum. Hinc & in Euangelio dicit: Omnis qui venit ad me, non eiciam foras, Et in Apocalypsi: Egredere ad ostium, & pulso, si quis aperuerit mihi intrabo ad eum, &c. Quod autem etiam ad nuptias venire dignatus est, ingentem consolationem praestat coniugatis. Nam a-

1. Cor. 7.
Matth. 23.
Roman. 12.
Philip. 2.
2. Reg. 6.
Luc. 19.
Matth. 10.
Gene. 18.
Gene. 19.
Prou. 8.
Ioan. 6.
Apo. 3.

ANNOTATIONES

liquis possent videri ad Christum minime pertinere, quandoquidem & Christus virgo permansit & matrem Virginem habere voluit. Multa enim sunt que conjugatos offendere, imò ad desperationem edigere possent. Primum enim non est aliquis status, qui tantas habeat molestias vt coniugium: imò ferme perpetuam habet crucem annexam, ob quam vel solam causam plerique eum statum abominantur, quanuis hoc pios nihil offendat: quo enim plures habet molestias eò magis ac magis Dominum agnoscere discunt. Deinde stat^{us} hic nihil magni, quod ad externam speciem attinet, videtur præ se ferre, imò videtur ad solos imperfectos pertinere, quum interim virginitas & concubitus præclarum quid sit etiam coram mundo, & insuper à Christo & Paulo insigniter commendetur & suadeatur. Accedit adhuc, quod matrimonium etiam ab antiquo malè audit à sapientibus huius seculi. Hinc Cato prudentissimus dixisse legitur: Si absque formi na posset esse mundus, conuersatio nostra non esset absque dijs. Itemque alius: Mulier est necessarium malum. Itemque: Sapienter non est ducenda vxor, &c. Demum etiam illud posset conjugatos offendere, quod in Ecclesia quoque fuerunt, qui coniugium palam damnauerunt. Ne igitur conjugati omnino desperarent, Christus ipse ad nuptias venit, atque hac sua presentia statum conjugalem confirmauit, vt bonum à Deo placitum, quemadmodum & in alio loco etiam verbis eundem statum commendat. Quid autem magis consolatorium esse potest, quam seire, statum tuum Deo placere: Hoc vel solum omnes matrimonij molestias mitigare possent. Quod autem Christus etiam miraculum & quidem primum in nuptijs fecit, eo ipso facto obligauit, ac quasi spondit se matrimonio assuturum. Quum enim propter vxorem omnes amici, imò & parentes relinquendi sunt, videtur contrahens matrimonium prorsus ab omnibus derelinqui. Itaque docet Christus hoc miraculo, se pro coniugibus sollicitum esse, & satis opum, vietus & amicus tibi fore, si Christum inuiteris ad nuptias, id est, si in Domino contrahas, modò satis confidas, & vocationi tuæ diligenter inseruias. Scriptum est enim: Benedictio Domini diuites facit. Et iterum: Inuoca me in die tribulationis, eruam te, & honorificabis me. *Deficite autem vino.* Ex hoc clarè videmus, pauperum fuisse has nuptias

Matth. 19. I. Cor. 7.

Matth. 19. Gene. 2.

Prou. 10. Psal. 49.

nec tamen Christus eos accedere erubuit, Hoc autem fecit ad exemplum diuitum, ne pauperes fastidiaat. Hinc Paulus: Scitis gratiam Christi, quoniam quum diues esset, propter vos egenus factus est. Deinde fecit hoc etiam ad consolationem pauperum: nihil enim Deo ingratos sunt ob paupertatem. Hinc Iacobus: Deus elegit pauperes in hoc mundo, diuites autem in fide, &c. Moraliter autem vbi cunq; Christus habitat ibi deficit vinum carnalis iucunditatis, & voluptatis. Hinc Paulus: Quæ prius mihi erant lucra, reputauit iam vt stercora, omnium que retro sunt, oblitus, &c. Diligenter itaque hic obseruandum, quòd Christus non scribitur interfuisse nuptijs Pilati aut Caiaphæ, vbi erat diuitiarum affluentia, & vbi præ opum multitudine, nihil deesse potuit pompæ nuptiarum: sed ad sponsum tenuis fortunæ diuertit, hoc ipso facto significans se in paupertate infirmitate, & in extremis calamitatibus potissimum inueniri, & præsto adesse, modo inuocetur: iuxta illud: Adiutor in opportunitatibus, &c. Et iterum: Cui ipso sum in tribulatione, &c. *Vinum non habent.* Chryostomus duriusculè hoc verbum exponit: Optabat, inquit, mater, vt Christus iam hominū gratiam conciliaret sibi, & ipsa clarior filij gratia efficeretur, & fortasse aliquo humano afficiebatur affectu quemadmodum & fratres eius, cum dicerent: Ostende te ipsum mundo, cupidi eius miraculis sibi famam comparare: itemque Nazarita, cum dicerent: Quanta audiuimus à te facta in Capharnaū, fac & hic in patria tua. Alij autè ferme omnes mitius hoc verbum exponunt, quibus & ego subscribo. Quoniam enim non probem eos qui nimia superstitione sanctorum errata excusant, quasi prorsus quicunq; sanctorum nomine censentur, sine omni peccato fuerint (hoc enim partim infirmorum fidem offendit, qui infirmiores in se sentientes, à quibus sanctos alienos fuisse falso prædicatur, se eo salutis peruenire posse non sperant, partim etiam gloriam Dei, & misericordiam Christi obsecrat, qui omnes sub peccato includit, vt omnium misereatur) hoc tamen Virginis sanctæ verbum verè pium fuisse non dubito. Nam & fidè & charitatè præferrè, & quidem insigniter. Nam quis dubitat pium esse quod ex fide & charitate procedit: Primum igitur charitatis est, quòd ipsa alijs coniuatibus sollicita est: charitas enim otiosa

2. Cor. 8.

Iac. 2.

Philip. 3.

Psal. 90.

Ioan. 7.

Luce. 4.

Roma. 11.

otiosa non est, imò magna temper operatur. Quod autem non pro se, sed pro alijs curat signum est certissimum veræ charitatis: Ea enim non querit que sua sunt. Deinde fidè eius indicat, quòd alijs alio spectatibus, vnde vinum sumerent, imò iam desperabundis (nam omnibus consilijs obstat paupertas) sola Virgo ad Christi confugit, non dubitans illum etiam, vbi omnia alia defecerint, posse succurrere. Nec mirum, quòd à filio hæc petere aut sperare ausa fuit. Plura siquidem diuinitatis eius testimonia habebat. Ex verbis enim Angeli. Pastorū, Mago rum, Simeonis, Ioannis, imò & ex ipsa voce patris, & specie columbæ, certificata erat de eius diuinitate. Sic pius quisque etiam si omnia externa media deficient, & omnes alij desperent, ipse tamen illud adhuc refugium habet, vt ad Deum recurat, quem ad modum Iosaphat ait: Exemplo sunt Moyses super mare rubrum constitutus, Helisæus à Syris in ciuitate circumdatus, Iudas Machabeus, &c. E contra mundus in necessitate ad externa media confugit, quæ si defecerint, iam planè desperat, vel experientia teste. *Quid mihi & tibi est mulier?* Miratur non nulli, nec immerito, cur Christus hic tã dure, & vt videtur, inciuiliter matri respondeat: maxime cum alijs etiam sub interminatione mortis præceperit, vt parentibus obediãt: Maledictus, inquit, qui non honorat patrem & matrem, imò ex hoc Christi responso, Manichæus asserere voluit eam non fuisse matrem veram Christi, quando quidem eam non matrem, sed mulierem nominat, quis potius videtur omnino non agnoscere eam. Posset etiam nunc insciantia iuuentus, ex hoc verbo offendi, vt & ipsa parentes contemnere inciperet. Ad hæc itaque mala præcaueda, quidam verbum hoc Christi mitigare volentes, in hunc sensum exponunt: *Quid mihi & tibi est.* hoc est, quid mea vel tua interest, vinū nchabeant, vel non? Mea quidem non interest: non enim propter temporalia, sed propter spiritalia præstanda missus sum. Sic enim & alio loco, cuidam de temporalibus interpellanti, respondit: Quis me constituit iudicē, & diuisorē inter vos? Sed nec tua interest hæc externa curare: dicit enim Paulus: Virgo cogitat que Domini sunt, &c. Denique nec hora mea adhuc adest, nimirum prædicante ad huc Ioanē, quem prius oportet in carcerari, antequam ego me palam offen-

1. Cor. 13.

2. Par. 20. Exod. 14. 4. Reg. 6.

Deute. 27.

Luce. 12.

1. Cor. 7.

dam mundo. Pia quidem sunt hæc, sed tamen huic loco minime congruunt. Nam in Græco est, *τί ἐμοί ἐστι;* Quid mihi tecum. Atque ad eum modum omnes ferme expositores exponunt. Nec quoniam offendat ipsa durities verborum. Primum enim per hoc vel maxime hæreticis illis respondere voluit, qui asserbant Christum ante Mariam non fuisse, atque ob ipsum tam rigide verbum hoc protulit, vt vel hinc admouerentur cæci homines, Christum maius aliquid in se habuisse, quã quod ex Virgine sumperat. Alioquin nunquam dixisset. *Quid mihi tecum mulier?* Deinde hoc verbo Christus explicare voluit, quæ sit ratio & natura viuæ fidei, hæc enim per charitatem operatur, ac per eandem omnes homines agnoscit, vt proximos & fratres: omnibus se iure vel benefacere contendit, tantum abest, vt parentibus non subueniat, & deserat. Verū vbi salutis negotium agitur, & Dei gloria aliud exigit, ibi fides neminem præter Deū agnoscit, ne parentes quidem. Sic Christus parentibus quidem subditus fuit, vt qui maxime ad eum vt etiam in cruce cum aliud non posset, vel verbo matrè consolatus sit. Vbi autem in negotio patris versatur, ibi neminem agnoscit, ne matrem quidem. Sic cum in templo inuentus esset, dixit, Nesciebatis quòd in his que patris mei sunt, oportet me esse? Et alibi: Quæ est mater mea, & qui sunt fratres mei? &c. Sic & hic: *Quid mihi est mulier?* quasi diceret: Iactentur tunc voluntati me præbui morigerū, quod nunc restat ex arbitrio patris gerendum est, non ex humanò præscripto. Alibi mater fuisse, posthac nihil aliud eris quam mulier, quoties versor in negotio patris. Sic & nobis præceptum est vt parentes honoremus, atque ob eam causam Rechabitarum vel maxime commendantur, quod custodierint madata patris sui. Quantum verò ad fidem attinet, oportet nos parentes odisse. Hinc Christus ait: Qui venit ad me, & non odit patrem suum & matrem, &c. non potest meus esse discipulus. Hinc & se venisse dicit, vt separaret hominem aduersus patrem, & filia aduersus matrem, &c. Sicut igitur impius est in parentes, qui in operibus charitatis ipsis decit: sic impius est in Deum, qui parentum gratia Christum relinquit, aut aduersus deum operatur, vel officium à Deo mandatum, non exequitur. Pietas est parètib; in externis seruire, At nihilominus piū est pro

Luce. 2.

Ioan. 19.

Luce. 7. Matth. 23.

Exod. 20.

Hier. 35. Luce. 14.

Marc. 20.

Dente. 33.

pro Dei gloria parentes nō agnoscere. Hinc Moyses ait: Qui dixerit patri suo vel matri, nescierit filios suos, hi custodierunt legem tuam, &c. Præterea, hac dura responsione etiam docere voluit Christus, nullum donum corporale, nullamque prærogatiuam carnis, nos Deo commendare aut gratos facere, nisi adsint & dona spiritualia iustificatiua. Sic magnum quidem donū est prophetia, attamen etiam Balaam prophetauit, nec tamē ob id Deo gratus fuit: imō & ipse Caiphas prophetauit. Sic magnum donum est, miracula posse facere, & tamē multi hoc habentes, in iudicio audient à Christo, Nō no ui vos. Sic & virginitas carnis donum insignē est, tamen interim fatuæ virgines excluduntur. Sic magnum erat, quōd filij Zebedæi Christo secundū carnem sanguine iuncti erant, & tamen hi ipsi audiunt. Sedere ad dexteram meā & sinistram, non est meū dare vobis, sed quibus paratum est, &c. Maximum autem inter dona corporalia est, esse matrem Christi, non tamen est donū iustificatiuū, imō nihil profuisset Virgini, nisi & dono iustificatiua habuisset. Hinc Elisabeth non dixit: Beata es, quia Christi corporalis mater effecta es: sed, Beata quæ credidisti. Dona autem iustificatiua sunt, fides, spes, & charitas, atque hæc sunt, quæ commendant nos Deo: In hoc, inquit, gloriatur, qui gloriatur esse me: quia ego sum Dñs, faciens misericordiam, &c. Nondum venit hora mea. Ex hoc loco mathematici vel astrologi, qui omnia & auspicantur & agunt ad electionem horarum, errorem suū statuere conantur, quasi Christus non potuerit miracula facere, nisi certa hora, & bene, vt vocant aspectu siderū. Verū hæc stultiola sunt: Non enim Christ⁹ à stellis regitur, sed rector est stellarum. Hinc in Matthæo dicit: Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra. Et iterum: Potestatem habeo ponendi animam eam, & iterum sumendi eam. Nemo eā tollit à me, sed ego ipse eam pono. August. hanc horam refert ad horam passionis, quādo in cruce pendens, matrem agnouit. Quasi diceret. Nunc te non agnosco, quia miracula facere à te non habeo, cum autem venerit illa hora passionis, te agnoscam: quia à te habeo, vt pati possim. Hæc quanquam pia sunt, melius tamen est, vt ad miracula referatur, vt sit sensus: Penes me est statuere, quādo succurrēdū sit, non penes te. Tēpus au

Num. 25.

Ioan. 11.

Matth. 7.

Matth. 25.

Matth. 20.

Hier. 9.

Matth. 28.

Ioan. 10.

tem & hora faciendi miracula est, cū id exigit gloria Dei. Hinc est, quod Christus nunquam amicorum vel cognatorum affectibus miracula fecit, etiam si sepius ab eis ob id ipsum interpellaretur, vt supra ostensum est. De eā causam nec coram Herode miraculū vllū facere dignabatur. Deinde tēpus & hora faciendi miraculum tunc est, cū necesse sit hominū id exigit. Misericordia enim Dei maxime speciosa est tempore necessitatis, nō minus quā nubes pluuia in tempore siccitatis. Hinc & in Isaiā dicit: Tēpore accepto exaudiui te, &c. Nondū autē aderat necessitas, nec adhuc omnes sciebant vini defectū id eo Christus differēbat miraculū, quo magis omnibus innotesceret vini defectus, & necessitati, non ostentationi datum videtur. Ob eandem causam & tandiu distulit incarnationem, vt homo penitus agnosceret suam damnationem, & tantō gratius esset beneficium, quanto diutius expectatū. Ob eandem causam solet etiam nunc electos suos ad inferos vsque deducere, vt vel hinc sentiat, quāta sit misericordia Dei, eorū inde reducētis. Quæcūque dixerit vobis facite. Volūtatē eius cōsilia, & de potentia eius non dubitās, opportuna commotione ministrorum animos preparat. Illud nimirū procurabat pia matris sollicitudo, ne famulorum incredulitas, aut non paratū obsequiū obstarēt, quo minus cōiuiui subueniretur. Timebat item, ne si quid in consuetum præciperet, amentia deputaret, nondū veram eius experti virtutem, quem admodum propinqui eius cum Apostolos eligerat, & qui busdam nomina mutaret, exierunt, vt teneant eū, putantes eū in furorem versum. Er quid aliud curat pius quilibet paterfamilias quā ne vel ipse vel familia quicquā agant quo minus digni efficiantur Dei beneficio? Hinc Iob quotidie pro filijs suis sacrificabat: Ne forte, inquit, benedixerint filij mei Dño in cordib⁹ suis, & peccauerint: Ex hoc autē loco petenda est vera orationis Christianæ forma. Primò enim veniēdū est fiducia misericordie Dei, & nequaquam presumptioe meriti nostri, alioqui audiem⁹: Quid mihi tecū est? Hinc est, quod Daniel oraturus dicit, Nō in iustificationibus nostris prosternimus orationes nostras, sed in miserationibus tuis multis & magnis: Secūdo simpliciter necessitate nostrā Deo aperiamus, omne affectū cōmittētes eius volūtati, quæ admodū & virgo mater simpliciter dicit: vinū non

Luc. 4.

Ioan. 7.

Luc. 23.

Eccle. 36.

Isai. 49.

Matth. 3.

Iob. 1.

Dan. 9.

Matth. 8. R. 16.

Exod. 5. 4. Reg. 18.

Matth. 15. Isai. 57.

Matth. 7.

Matth. 15.

non habet. Sic leprosus orabat: Domine, si vis, potes me mūdare. Er David: Si dixerit non places, prestō sum, faciat vt vult. Tertius. Virgo mater, quamuis duram audierat responsionem à Christo, imō quasi apertam recusationem, non tamen indignatur, nō desperat, quin potius, perinde ac si apertam habeat promissionē, seruis demādat, vt faciant, quodcūque iusserit filius: Ita nos affectos esse oportet in orationibus nostris, vt pergamus in vocatione nostra, nec Dei bonitate diffidamus, etiam si omnia contraria videantur. Sic oramus pro vita æterna, sed contraria tunc affectus prædestinationis, afflictio, peccatum, & mors: nihilominus tamē perseuerandum. Sic Moyses pergebat in liberando Israēl ex Agypto. Ita nos maxime omnia aduersa accedere videbat. Sic David in acquirendo regno semel promisso. Sic Ezechias in defendenda vrbe Hierosolyma. Sic & mulier Chananæa aliquoties repulsa, tamen non desperabat, nec cessabat. Huc pertinet, quod in Isaiā dicit: Non vsque in finem irascar, &c. Hinc Petrus monet, vt in stemus orationi, & commendemus fidei creatori animas nostras, Erant autē ibi lapideæ hydrice sex, &c. Hic tādē accedit ad ipsum miraculum describendum, ac pluribus quidē vtitur verbis, quorum tamen nullum non facit ad confirmationem miraculi. Primò enim miraculum auget multitudine Hydriarum. Deinde ipsarum capacitas, quæ quamuis ad nostras mensuras non facile exigi possit quanta fuerit, facile tamen conijcitur, non parū vini fuisse, quod Christus mirabiliter exhibuit. Præterea miraculo fidem facit, quod hæc hydrice nullum alium liquorem vnquam accepissent, quā aquam, ne quis forte suspicaretur hic dolū. Hydrice enim vsque ad hoc significat. Ad hoc facit quod dicuntur positæ secundum purificationem Iudæorum. Ea autem (teste Marco) talis erat, vt nisi subinde lotis manibus non manducarent, imō à foro venientes, nisi prius loti, non manducabant. Erat enim Iudæorum gens admodum superstitiosa in operibus, non solū legis, sed & humanarū traditionum, id quod ex Matthæo liquet. Denique ad miraculi fidem facit, quod non ipse sed ministri hydrice implent. Deinde, quod vsque ad summum implet eas, ne quis possit dolum suspicari. Præterea quod Christus nullis præcationibus præuijs, imō ne

contactu quidem aquæ, vel hydriarum, sed solo nutu & voluntate aquam in vinū conuertit, id quod solius Dei est: hoc enim neque Moyses, neque Prophetarum quispian potuit, vt vel ex hoc vno videre possimus, quod Christus nedum plus quā Moyses aut Salomon, sed & plus quā Moyses est. Quid igitur mirum, si plus homo in ipso omnem suam fiduciam colloca? Possremò ad miraculū fidem facit, quod non aliquis è conuiuijs, sed ipse Architrachelinus qui cæteris temperatus bibere solet: pronūtiat esse vinum, quod ministri afferebant: nec vulgare aliquod vinum, sed optimum, adeo, vt ea de causa sponsum obiurgaret: Omnis, inquit, homo, &c. Vide igitur, quā nihil frustra circa hoc miraculū vel factum sit à Christo, vel scriptum à Ioanne. Quia enim hoc erat initium signorum, necesse erat ad fidem cōfirmandam, vt eo modo & fieret & scriberetur, ne quis posset suspicari dolum. Alioqui enim Christus ad primam matris interpellationem, poterat hoc miraculum facere, & Ioanncs vno verbo dicere poterat: Iesus ad nuptias conuertit aquam in vinum, nisi putasset plurimum conduceret ad fidem nostram, vt ea diffusus describeret. Obserua dūrem, quod Dominus nec de nihilo vinum, quo conuiuias lætificaret: nec de infinito panem facit, quod turbas edificantes satietet. nec aliquid omnino in terra torum terre signorum de non interitus regni, sed vel eximiam in terra mundis prolexit, vt in eis corruptis, & regni reformauit, vt in illis eū cāndē vt de throno remouit, mortuos iustificando. De nihilo autem nullum miraculum recit. Nō enim mentitur scripturā, quæ dicit: Qui vult in æternum, creauit omnia simul. Simul quippe omnia, id est, prima rerum elementa de nihilo creauit. Ideo dicitur: In principio creauit Deus cælū & terram, sex autem diebus operatus rerum omnium species, non de nihilo creauit, sed ex eisdem elementis verbi imperio formauit. Et die quidem primo, requieuit ab omni opere, scilicet vt nullam nouam deinceps speciem produci iubeat: operatur tamen vsque modo, dum eisdem gubernat & multiplicat, maximeque humanum genus, quod in melius commutat. Omnis homo primo bonū vinum ponit. Allegoricè hic ostensum est, quod dicitur modo mundus & Christus suis conuiuijs recreant. Mundus enim primo loco omnia bona

Matth. 12.

Ioan. 7.

Eccle. 18.

Gen. 1.

Ioan. 5.

bona pmittit, omnia prospera pollicetur, ceterum in fine, nihil nisi agritudines, afflicciones, calamitates, denique & mortē nobis relinquit. C. ristus autem primo loco suorum humeris crucem, persecutionem, & mortē imponit, omnibus malis eos obijciens, postmodum autem non tam gaudio eos profundit conscientiarū quam vita. Hinc in Matth. 5. Beati estis, cum maledixerint vobis, &c. Gaudere & exultate, &c. Et in Luca. Beati qui fletis nūc, quia ridebitis. **Luc. 6.** Hoc fecit initium signorum Iesus, &c. Magnū sanē & præclarum fecit initium signorum, quo tanquam fulgure a coruscatione feriret oculos hominum, vt ad considerandam cæli faciem attoniti leuarent intuitum, id est, ad cōsideranda cætera queque, quæ adhuc facturus erat, diligentes & attenti oculos cordis intenderent. Ideo sequitur. *Et manifestauit gloriam suam.* Hoc enim factū & illi viderunt, & nos audimus, imò oculis, etsi nō corporis, tamen oculis fidei videmus gloriā eius, gloriam quasi unigeniti a patre, plenum gratiæ & veritatis. Verē beati oculi, qui hæc vident, & aures, quæ hoc audiūt. Quis enim desperatōni locus relictus est, cum videamus Christum nostrū nihil non posse: *Et crediderūt in eum discipuli eius.* Hic est fructus huius miraculi, imò omnium, quæ vnquam fecit & facit Deus. ~~Præter hoc autem, quod Christus hoc miraculo suam gloriam manifestauit, etiam plura alia docet, nempe, nuptias esse probatas, & quod ipse Deus de victu nostro sollicitus est, modo fidamus, & diligenter vocationi nostre interuiamus, id quod ex alijs scripturæ locis aperte monstrauit, vt ex 4. Regum. 4. & Matth. 6. Sed de his supra dictum est in exordio huius capituli. Moraliter per nuptias intelligitur coniunctio Dei cum anima hominis fidelis, de qua dicitur: Sponsabo te mihi in misericordia & miserationibus, & sponsabo te mihi in fide, &c. In his nuptijs sponsus est Christus, sponsa anima, vt Paulus Ephesij scribit. Merito autem sponsus dicitur, quia vbi alij sibi desponsatis aurum & argentum offerunt, ibi Christus suæ spō-~~

sa propriū sanguinem obtulit. Hæ nuptiæ celebrantur, & celebrari debent in Chana Galilææ, hoc est, in zelo transmigratiōnis ab hoc exilio ad veram patriā. *His nuptijs adest & mater Iesu, & discipuli: quā* quauis tota fidelium ecclesia vna sit spōsa, quæ liber tamen anima specialiter copulatur Christo. In his nuptijs omnium maximè opus est vino internæ consolationis, alioqui frustraneum est, quicquid foris exhibetur. Habet quidem sponsa & coniuua sex hydrias, quæ externè quidē purificant & splēdidum reddunt, non tamen internæ consolationis, nisi Christus aquam in vinum vertat. Prima hydria est misericordia in miseris. Hæc est hydria Rebecca, quæ celeriter deponitur de humeris, vt bibat indigēs homo, & iumenta. Hæc hydria duas habet metretas, quia & in corde habet compassionem, & in opere præfata subventionem. Secunda hydria, est commotio zeli in malignos. Hæc est Hydria Gedeonis, hæc hydria capit ternas metretas: quia amore veritatis accenditur inuis, & ad ea, quæ corrigere valet, correptionem fraternæ charitatis exhibet foris: ad ea autem, quæ corrigere non valet gemitum ponit orationis. Tertia hydria, est spiritus contritularis in sacrificio deuotionis. Hæc est hydria Helie, quæ super sacrificium quadruplicatam superinfundi iussit. Hæc hydria continet duas metretas, quia & propriam deplorat miseriam, & anxie suspirat ad gratiā. Quarta hydria est prægustatio quædam supernæ dulcedinis. Hæc est hydria, quam inter templi vasa reponi fecit Salomō, quæ & remouit Ioas, quam denique in totum abtulit Nabuchodonosor: hæc hydria habet metretas ternas. Aliquando enim sit prægustatio hæc in intellectu tantum, scilicet in veritatis visio: aliquando in affectu tantum, aliquando in vtroque, sicut Paulo contigit. Quinta hydria, est consideratio mortalitatis, hæc est hydria, quæ confringitur super fontem. Habet autem duas metretas, dū scilicet & necessitatem moriendi cogitamus, & incertitudinem horæ. Sexta hydria est, diuini verbi meditatio, hæc est hydria viduæ Sareptianæ, quæ nunquam exhauritur. Habet autem tres metretas, fidem enim edificat, mores instruit, & ad superna erigit. Hæc quauis non nihil externè purificet, tamen omnino insipida sunt, nisi Christus interueniat. Tunc autem aquam in vinum vertit, quan-

Gene. 24.

14.7.

3. Reg. 8.

3. Reg. 7.

4. Reg. 12.

Hiere. 51.

1. Cor. 12.

Eccle. 11.

3. Reg. 17.

do quæ insipida sunt, amabilia reddit, & quæ grauiæ erant, lenia facit. Allegoricè, per nuptias has intelligitur vno duarum naturarū. Christus: Hæ nuptiæ factæ sunt tertia die. Nō enim tempore legis naturæ, nec tempore legis scriptæ, sed tempore gratiæ, Christus carnē assumpsit. Facta est autē hæc vno in Chana Galilææ, hoc est ex magno zelo, quem gerebat Deus pro homine, contra adulterum diabolum. Senarius hydriarum numerus perfectus, sanctos patres vniuersos significat, qui diuersis temporibus, id est, sex mundi ætatibus diuisi, Christum expectabant. Et hi omnes aquam sapientiæ salutariæ habebant, hoc est, cognitionem, & promissiones, aut scripturas de futuro Christo, sed non æqualiter. Aliqui metretas conrinebant binas, aliqui ternas. Plus enim in dicatum est Moyse, quàm Abraham: & Dauid, quàm Moyse, &c. Verū, quantumcūque & legem & prophetas haberet tamen omnia insipida erant, vsque ad aduentum Christi, per Christum autem aqua mutata est in vinum, quia insipida litera legis conuerfa est in vinum dulcissimum Euangelij. Hoc vinū ex aqua factum, ministri & Apostoli nobis propinarunt, & adhuc offerunt. Primò tamen omnium Archicicilino offerunt, quia nihil inde sibi accipiunt, sed omnia ad Deū referunt. Sic igitur reficitur fides in Ecclesia gaudentes, & admirantes admirabile Dei consilium, quo non ab exordio, sed quasi in fine mandi, hoc vinum primo dare voluit mundo. Interim autem aspirant ad perfectas illas nuptias, ad quas post finem huius vitæ introducantur iusti, vbi perfectè Deo vniuentur & indissolubiliter, & vbi omnis aqua in vinum vertetur, hoc est, omnia aducta in gaudium perpetuum conuertentur, quando scilicet absterget Deus omnem lachrymā ab oculis sanctorum, &c. Verè igitur beati, qui ad cœnana nuptiarum agni vocati sunt: beatiore, qui ad eas pertingunt beatissimi autē, qui & ipsi sponsa nomine digni inueniuntur. *Post hæc descendit Capharnā.* Manifestauerat Christus semel gloriam suam, sed tantū coram amicis & discipulis: nunc iterum ad tempus se abscondit: nolebat enim præcurforem suum adhuc prædicantem, à cepto cursu impedire, donec ad debitum finem pertingeret, quo factū insigne exemplū vere modestiæ ostendit. Deinde noluit calūniatoribus ansam calumniandi præbere. Si

Matth. 25.

Apoc. 21.

Act. 19.

enim Ioanne adhuc prædicantē, & ipse cœpisset publicè prædicare: nō desuisent, qui cum vel emulacione vel inuidia, hoc facere calumniarentur. Decet autem prædicatōrē vt etiam ab omni specie mala abstineat, omnique prorsus mala suspiciōe careat. Alio qui facillè contemnitur prædicatio, vbi in prædicatore emulatio, inuidia, contentio, alijque carnales affectus videntur, id quod nostris temporibus experimur. Hinc Paulus monet: Nemini, inquit, dantes, vllā offensionem, vt nō vituperetur ministerium nostrum. Descensus autem hic Christi in Capharnā, non tam declinam terrarum sitū, quàm humilitatis ipsius magnā inuuit dignationem, qui videlicet Deus ad homines sanctus descendit ad peccatores. Capharnāum enim peccatrix erat ciuitas, in tantū, vt huic quoque exprobrauerit Christus: Et tu, inquit, Capharnāum, &c. Nō tamen dedignatur Christus illic ire, imò & manere cum suis, Nec in vllō loco Galilææ plura signa fecit, quàm in Capharnāum, vt vel hinc videas, quàm paratus sit in profundo peccatorum iacentibus subsistere: Non, inquit, voluntatis meæ est, vt moriatur impius, sed vt conuertatur. Quauis hæc sua dignatione, parum profecerit apud Capharnaitas. Ceterū, quod matrem & fratres, qui eum per ciuitates & castella circueuntem sequi non poterant, non alibi, quàm in Capharnāum reliquit, insigne charitatis est exemplū, quo docemur. Primò, vt cuius geramus eorum, qui nobis commissi sunt. Qui enim suorum & maximè domesticorū curam non habet, fidem negauit, &c. Secundo, vt infirmorum imbecillitate tolleremus, quemadmodum Paulus monet, ne statim contēnamus eos, qui Christum per quæque ardua sequi non possunt, sed relinquamus eos in villa consolationis. (sic enim interpretatur Capharnāum) crebrisque cōsolationibus eos succiamus, donec & ipsi grandescant in Christo. Allegoricè autem statim post conuersionem aquæ in vinum, Christus descendit Capharnāum: quia post quā resurgendo à mortuis mortalitatis nostre aquam, in immortalitatis sue vinū trāstulit: & dato Spiritu sancto, insipidam aquam legis, in nouum mustum Euangelij conuertit, relictisque Iudeis, ad consolandas gentes transit. *Ipse & mater eius & fratres, &c.* Fratres Christi non intelligas ex eadem matre genitos, id quod Iulius voluit;

1. Thess. 5.

1. Cor. 6.

1. Tim. 5.

Roman. 15.

Matth. 5.

Luc. 6.

Ioan. 1.

Luc. 10.

1. Cor. 12.

Eph. 5.

ANNOTATIONES

Gene. 13.

Gene. 29.

Isai. 8.

Zach. 13.

Luc. 12.

Ioan. 6.

Matth. 12.

Exod. 12.

1. Cor. 5.

Colo. 10.

Luc. 23.

Hebr. 5.

Psal. 100.

Exod. 23.

luit, neque ex ipso Ioseph genitos, sed cognatos. Sic enim scriptura cognatos fratres, nominat. Sic Lorb dicitur frater Abraham, & Iacob frater Laban, &c. Obserua autem quales comites habeat Christus, matrem, fratres, & discipulos. Hi sunt, de quibus in Isaiâ dicit: Ecce ego & pueri mei, quos dedit mihi Dominus, &c. Itemque in Zacharia: Mittam, inquit, manum meam ad paruos, &c. Hic est pusillus ille grex, cui pater regnum dare decreuit. Cõtendendum igitur omnibus nobis est, vt in eorum numero inueniamur. Cũ autẽ matrẽ Christi esse, & carnaliter cognatos non omnibus datum sit, ad hoc saltem nitamur, vt simus eius discipuli: hoc enim nulli denegatur dicente Christo: Omnis qui venit ad me, non eijciam foras. Quamquam spiritualiter nedum discipuli, sed & fratres & mater Christi esse possunt: Quicumque, inquit, fecerit voluntatem patris mei, ille meus frater, soror, & mater est. Et prope erat pascha Iudeorum. Paschæ festũ celebrabatur, in memoria liberationis ex Aegypto. Eius festi ritus erat comestio agni in vespera, & azymorum panum per septem dies. Signanter autem dicit: Erat pascha Iudeorum. Nos enim longẽ aliud pascha habemus: nã agnus noster spiritualis, est Christus, scilicet pro nobis immolatus, & azyma nostra sinceritas & veritas sunt. Denique & ipsa liberatio spiritualis est, scilicet a diabolo & peccatis, de qua Paulus: eripuit nos de potestate tenebrarũ, &c. Obserua, quod sicut Christus in ipso festo paschæ primo se Hierosolymis manifestauit, sic in eodem festo, vltimo à Iudeis viuis est, sed differenter. In priori siquidem festo, admodum seuerum se ostendit, vt sequitur: in posteriori autẽ, se benignissimũ exhibuit: adeo vt in cruce pendens, cũ clamore & lachrymis pro peccatorib⁹ oraret. Vtrumque autem, hoc est, tam seueritatem, quã in benignitatem in festo paschæ ostendere voluit: tũc enim ex omnibus partibus conueniebant Iudæi. Omnibus autem necessarium est, vt sciant Deum & iustum, & misericordem: misericordiam & iudicium, inquit, cõtabo tibi Domine. Primo autem seueritatem ostẽdit, vt hinc discamus quid nobis deberetur, nisi Christus in se transuississet mala nra. Et ascendit Iesus Hierosolymã. In lege præceptũ erat, vt omne masculinũ Iudeorum, ter in anno ascenderet ad locũ sacrificiorum. Christus autem, qui prius cepit

facere quã docere, id præceptum seruauit, tum vt futurorum hæreticorum dicentium legem Mosaicã à diabolo traditam, errorem destrueret; tum vt nobis exemplum daret, cum omni diligentia obediendi diuinis præceptis, nimirũ ipso facto iam docens, quod postea verbo docuit: exemplum dedi vobis, &c. Et inuenit in templo vendentes oues, &c. Alij Euangelistæ hoc factũ esse scribunt à Christo, postquam a seculo in sidens, in die palmarum Hierosolymam intrasset proximus passioni: nec dubiũ est quia tale quid eo tempore factum sit, quãdo quidem tres Euangelistæ illud affirmant constanter. Volunt autem aliqui, quod Ioãnes, cuius propositũ fuit, testimonia diuinitatis vndique colligere, ideo hoc factũ primo loco scripsit, non quod primo tempore factũ sit, sed quod magis insigne diuinitatis testimonium sit, quã alia. Verum huic repugnat, quod infra dicitur: cum redisset Iesus in Galilæam, receperunt tum Galilæi, cum omnia vidissent, quæ fecerat Hierosolymis in die festo. Fateri igitur cogimur, plusquam semel eiectos à Christo negotiatores illos. Quomodo enim totis tribus annis, tantam impietatem passus fuisset in templo? imo fidenter affirmare licet quod nedum semel atque iterum, sed & quoties huiusmodi negotiationes & latrocinia inuenit, zelatus est, & comedit eũ zelus Dñi. Ideo quod Ioannes hic scribit, confirmatio est eius, quod alij Euangelistæ scripserũt. Nam aliqui possent aduersarij quispian dicere, quod in vltima illa eiectione nõ diuinitatis nota Pharisæi quieuerint, sed metu barbarum, quæ multæ partim cum illo venerant, partim venienti cum ramis palmarum & laudibus obuiam exierãt. Vt ergo totum, quod factum est, diuinitatis eius virtuti indubitanter ascribendum esse sciamus, illo quoque tempore hoc illi fecisse testatur Ioannes, quo parum notus adhuc, nulla turba fuerat comitata. Emphasim autem habet, quod dicit: Inuenit vendentes in templo, &c. Dudũ per prophetas eos arguerat quod templum eius dehonestarent, quamquam ipsi crebrũ id negarent: quid, inquit, niteris bonam ostẽdere viam tuam, en ego iudicio contendam tecum. Et in alio loco ego sum, ego vidi, dicit Dominus. Et in psalmo: existimasti inique, quod ero tui similis: arguã te & statum contra faciem tuã. Huc igitur pertinet, quod Ioãnes ait: Inuenit vendentes

Ioan. 13.

Matth. 21.

Mayc. 11.

Luc. 19.

Ioan. 4.

Psal. 68.

Matth. 21.

Hiere. 2.

Hiere. 7.

Psal. 49.

Matth. 20.

Matth. 24.

Psal. 17.

Matth. 26.

Isa. 26.

Hiere. 11.

dentes. Qui si diceret, quod toties in eis arguit, quodq; ipsi constanter semper negauerunt, hoc ipso facto deprehẽdit: Vẽ homini, quem Deus sæpius monitũ, in malo opere deprehẽdit. Si enim discipulos nihilquidẽ manu operantes, sed tantũ à bono cessantes & dormitẽtes, tamẽ arguit: quid faciet illis, qui in manifestis peccatis deprehẽduntur? Huc pertinet, q; Christus ait: si infidelis seruus dicat, tardat Dominus meus, & cœperit percutere seruos suos, &c. veniet Dominus serui illius in die, qua non sperat & diuidet eum, & ponetq; partem eius cũ hypocritis. Obserua, quod tunc vel maxime Iudeorum gẽti exterminium inminebat, & ira Dei: eũ eorum religio maxime ad auaritiã declinasset. Quod si verũ est, imo quia verum est, merito timendum nobis est: nam & nostra religio planẽ ad questum & auaritiã declinauit, vt infra dicitur Statuerant autem pontifices & pharisæi, licitum esse in templo vendere res ad sacrificia & oblationes necessarias, ne parũ magnificus esset cultus Dei: sed hoc prætextu suum questum augebant. Sic enim tolerare carnis affectibus non ad cultum diuini prætere, verũ nõ irridetur Deus, qui corpeis rebus fecisset quasi flagellũ de funiculis. Longẽ alium se hic Christus exhibet, quã in nuptijs. Illic enim benignẽ indigentibus subuenit, hic autem seuerẽ peccãtes corripuit, vt videas verũ esse illud psalmiticũ: eũ sancto sanctus eris, & cũ peruerso peruertẽris. Mirum autẽ alicui videri possit, q; Christus alicui in omnibus & erga oẽs miris, & benignus adẽ, vt nedum conuicia, sed & verbera & mortẽ patienter sustinuerit, hic præter morem suum se tam seuerũ exhibuit. Per hoc autẽ primò ostendit, se Dei gloriã zelare, id quod summo necessarium erat aspiciatur tantũ ofiucium. Si enim post tam manifesta indicia, tamen vt blasphematorẽ Dei eũ condẽnarunt, quid futurũ erat, si nihil tale in Christo vidissent? Deinde hoc factò ostendit grauissimũ esse & grauissima pena dignum, in loco sancto aut graui pietatis vel diuini nominis & cultũ prætextu peccare. Sic enĩ olim in Isaiã prædixerat: In terra, inquit, sanctorũ iniqua gessit, & nõ vidit gloriã Dei, &c. Hinc & in Hieremia miratur: Quid, inquit, est, q; dilectus meus in domo mea facit scelerata mul-

ta, &c. Vbi singula verba emphatica sunt, & peccatum exaggerant. Congruẽ autẽ flagello, ex funiculis factò, deturbauit eos. Quid enim aliud sunt peccata, nisi funiculi, quib⁹ peccator constringitur? Vẽ, inquit, qui trahunt iniquitatem quãsi in funiculis. Quis igitur peccatum peccato addit, iam funiculos auget & prolongat, quibus tandem eijcitur. Sic Iudæi longis peccatorum funiculis circumdabatur: Veniet, inquit, super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est à sanguine Abel, &c. Et iterũ: Implete mẽsuram patrum vestrorum, & cœt. Omnes eiecit de templo. Historia testatur, quod Deus etiam in dijs Gentium non potuit ferre blasphemiam nominis sui. Quamuis enim dij Gentium essent dæmonia, quia tamen pio Deo vero honorabatur, redundabat eorum contemptus in veri Dei, diuiniq; nominis blasphemiam: quãto minus id ferre potuit aut debuit in templo, suo nomini dicato? Vide autem, quã facile vnus & solus, totaq; potentes eiecerit, vt ne restiterẽ quidẽ possent aut auerterẽ: Cũ exaceruero, inquit, fulgur gladiũ meum, & iudiciũ arripuerit manus mea, reddã vltionem hostibus meis &c. Verẽ igitur dixit Nahum: A facie indignationis eius, quis stabit? Hæc autẽ vendentium eiectio, Iudeis portendit magnum & miserabile malum, nempe eiectionẽ nequã à terra sua, sed etiam ab Ecclesia Dei. Sicut enim ante primũ templi destructionem dixerat Deus: Vẽ Assur, virga furoris mei & baculus, in manu eius indignatio mea: sic postea Romanus exercitus, fuit funiculus ille, quibus impij Iudæi exterminati sunt. Et meritò funiculus dicitur: durus enim fuit ad cædendum, & fortis ad ligandum & captiuandum: Verẽ funiculus ira Dei lorũq; ferreum. Oues quoque & boues. Etiam irrationales creaturæ propter peccatum hominis flagellatur à Deo. Hinc Moyses: si non obedieris, maledictus tu, & omnia tua, &c. Ad longum. Per hoc autem, quod etiam animalia eiecit, significabatur finem adesse sacrificiorum legalium: sacrificium, inquit & oblationem noluisi, tunc dixi, ecce venio. Tempus enim erat, vt cessaret figura, veritas que succederet, ac vnicum illud sacrificium, quod Christus est, offerretur. Et numulariorum effudit. Hos adhuc durius tractat. Dupliciter enim peccabat, & quod vfuras committebant, quod lege prohibitum erat: & quod in loco sacro, ac pie-

Isa. 5.

Matth. 23.

Ibidem.

Dent. 32.

Nabũ. 1.

Isai. 10.

Dent. 28.

Psal. 39.

Dent. 23.

ratis prae-textu id faciebāt. Deniq; & mēsas subuertit, ne facile impiū op^o repetere pos-
sent. *Et his, qui colūbas vendebant, dixit, &c.*
Hos miti⁹ tractat. Pauperes em̄ erāt: Colū-
bē em̄ pauperū mercimonia sunt, & neces-
sitate poti⁹ peccabāt, quā malitia, in arguit
eos. Quāvis em̄ mai⁹ fit ex malitia peccare,
nō tñ impūne feret, etiā si externa necessita-
te aut paupertate coact⁹ pecces: de⁹ em̄ pec-
catū odit. *Auf. rie ista hinc, & nolite domū Pa-*
tris. In alio Euāgelista dicit: vos fecistis do-
mū patris mei, speluncā latronū. Hic autē
mitius: nolite, inquit, domū patris, facere
domū negotiationis, nimirum, quia illic lo-
quebatur scribis & Phariseis, q re vera sub
specie diuini cultus, quasi in spelunca latē-
tes, pradam & latrocinium de populo facie-
bant. Hic autē pauperibus colūbas venden-
tibus loquitur, qui nesciebāt, quid esset in
ter dextram & sinistram: Obseruandū hic
etiam contra hereticos Ebionitas, q̄ Chri-
stus non simpliciter dicit: *Domum Patris, sed*
Patris mei, hoc enim verbo indicat, se spe-
ciali quodā modo filiū dei esse: nēpe ex na-
tura. Vide igitur cecitatem Ebionitarū: au-
dierunt Mariā dicentem, fili quid fecisti no-
bis sic? &c. Nec audierunt Christum inferē-
tē: nesciebatis, quōd in his que patris mei
sunt, oportet me esse? Quōd si mitem illū
balatum agni mansuerit fortē non attende-
runt, quomodo saltem hunc rugitū leonis
nō audierūt, in tempestate & turbine vias
suas agentis, & omnia terrore aspectus sui
subuertētis, ac dicētis: *Domū patris mei, noli-*
te facere domum negotiationis. Hactenus, igitur
quid Christus in externo illo tēplo fece-
rit, audiuimus & expauimus nec immeri-
tō. Cū enim cōstet, q̄ templū illud tñ vmbra
fuerit veri tēpli, & omnia que Iudei in
ipso fecisse leguntur, saltē aliquo modo ad
cultū Dei pertinebant: nihilo tamē minus,
Christus tātam seueritatem ostendit, quid
nō poenarum inferet his, qui manifestis vi-
tijs verum templū Dei dehonestant? Verū
autē templū Dei Christus est, in quod habi-
tat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter:
extra hoc templū, nullæ orationes exau-
diuntur, nulla que sacrificia accepta sunt.

Ioan. 16. Quicquid, inquit, in nomine meo petierit-
tis, dabit vobis pater. Ex hoc tēplo primus
Iudas domū negotiationis fecit: hū cōsequu-
tus est Simon Magus, hos imitantur qui-
cunque sub nomine Christi, se sua que qua-
runt. Deinde domus dei & quilibet fidelis

Nescitis, inquit Paulus, quōd templū Dei
estis, & spiritus sanctus habitat in vobis? No-
li igitur ex domo Dei facere domum nego-
tiationis: empti, inquit, estis pretio magno,
glorificate & portate Deum in corpore vo-
stro. Qui autē hoc templū Dei violauerit,
disperdet illum dominus. Præterea templū
& domus Dei, est ecclesia credentū, Paulo
teste: Super hanc domū verē aperti sunt o-
culi eius, huius domus decorē sum mē ze-
latur, Zelatus sum, inquit, Siō, zelo magno,
&c. Et post pauca: Qui tangit vos, tangit pu-
pillam oculi mei. Hanc domum Petro com-
mittere noluit, nisi prius tertio stipulatus
ab eo, an eum diligeret. Quis autē nō videt
hanc Dei domum, nūc verē factam domū
negotiationis: Circuite vias Hierusalem, &
videte si inueniatis virū, qui faciat iustitiā,
&c. A minore vsque ad maximū oēs avari-
tiae studēt. Quis enim enarrare potest, quā-
tis technis, fraudibus, imposturis, circunue-
tionibus, vulgus Christianorum se se mu-
tūo defraudat: quis nobilium, & principū,
iudicum, scribarū, legisperitorum, medico-
rum, &c. fraudes, rapinas, & noua libidine
inuenta, ad exhauriendas pauperum fortu-
nas, vel numerare possent? *apud*
multos horum, nec dum boues & oues, sed
columbae, id est minutiora etiam ministere-
ria venialia non essent, cum tamen omnia
Christus gratis donari iubet. Gratis inquit
accepistis gratis dare. Sunt in eo scelere nō
nulla, quia in illo spiritu in inferio, & o-
mnibus, numularios agunt, dum in re-
potum & cognatorum diuitias, in sauras
aggerunt. In summa, multa ex his que olim
prophetae in auaritiā Iudaeorū declama-
runt, in nobis implentur: vt illud, Principes
in muneribus iudicabant. Et illud quis ex
vobis claudit Ostia, & incēdit altare gratui-
to? Faxit Deus ne in eam ecclesiasticæ disci-
plinę corruptionem nunquam veniamus,
de qua dicitur: Quicunque volebat, imple-
bat manum suam & siebat sacerdos. Inter-
rim Christus de celo clamat, Nolite domum
patris mei, facere domū negotiationis, sed quis
cum audit? Interdum etiam quæ male con-
gesseramus, semel eripit ac auertit nobis, vel
per bella, vel per incendium, vel per Tyrā-
nos: nec sic tamen emendatur. Insuper &
in plerisque locis mēsas numulariorum,
hoc est ecclesiæ & altaria, quibus ad qua-
stum abutimur, subuerti permisit, ad terro-
rem

1. Cor. 6.
1. Cor. 3.
1. Tim.
2. ach. 1.
2. 2.
Ioan. 2. 1.
Hier. 5.
Hier. 6.
1. Cor. 10.
Exod. 32.
Num. 25.
3. reg. 18.
1. Ado. 7.
Mich. 3.
Malac. 1.
3. reg. 16.
Psal. 68.

rem scilicet aliorum, nec sic tamen emen-
damur. Quid igitur restat, nisi vt flagello
facto, cum ira omnes eiciat: propter multi-
tudinem, inquit, ad inuentum tuarū,
etiam te de domo mea nō addam, vt di-
ligam te. Hoc quotidie petunt electi, cum
orantes dicunt: secundum multitudinem
impietatum eorum expelle eos: quoniam ir-
ritauerunt te Domine. Quis igitur dubitat
breui hoc futurum, quando & Deus ipse
hoc comminatus est, & sancti hoc iugiter
petunt: maximē, cum & nos non cessemus
augere peccata, ac multiplicare funiculos,
quorum alioqui heu nimium erat, & car.
Recordati verō sunt discipuli eius, & car.
Occupatio est. Possit etiam quis dicere, quū sit
vt Christus hic tam seuerus sit, cū alibi di-
cat: Disce à me, quia mitis sum & humilis
corde: Respondet Euāgelista, quōd Chri-
stus hoc loco præter morem crudelis vide-
tur, non libido, non inuidia, non temeritas
est, sed diuinus zelus, & indignatio iusta. Ze-
lus autem est feruor quidam, seu intentio af-
fectio, ex amore procedens, per quē homo
conatur ea excludere, quæ cōsecutionē bo-
ni oprati impediunt. Sic autē duplex est
amor: carnalis scilicet & spiritualis. Sic du-
plex est zelus, videlicet, Alter carnalis, de
quo Paulus: Quam sit inter vos zelus & cō-
tētio, nōne carnales estis? & Alter spiritua-
lis, diuinus & charitativus, quo nititur ho-
mo ea excludere, quæ diuino honori, aut
proximorum cōtrariantur salutē. Hoc zelo
corruptus fuit Moyses, alioqui mitissimus,
in trucidandis idololatriis: sicut iter & Phi-
nees in cōfessione fornicantium: & Helias
in occidēdis prophetis Baal: & Stephanus,
dum primoribus Iudaeorum dicit: Duri cer-
nice, & incircuncisi corde, & proditores &
occisores eius, &c. Hic zelus Christum de ce-
lo traxit. Compatiebatur sane suis quod-
tam miserē à Satana tractarentur, pecca-
tis, morte, & inferno. Ex eodem zelo non
potuit pati contemptum, & dehonestatio-
nem Dei Congruē igitur hic ex psalmo ad-
ducitur versus hic: Zelus domus tuæ come-
dit me. Idem enim psalmus totus in perso-
na Christi dicitur est. Verē autem dictū est,
Zelus domus tuæ comedit me. Infirmas
enim humanitatis eius orat in illo psalmo,
quæ cum diuinitate in se habitatem ita
cōtegeret, vt inter homines ambulans, ho-
minibus non cōpareret, repēte sic illum cō-
mouit zelus patris sui, vt ipa in firmitas ei⁹

quasi non compareret, dum diuinitatis sul-
gurantis splendor te exrens, naturā infir-
mam operuit, vel abscondit. Obserua autē,
quōd zelus rectus non est cōiunctus spiritibus:
proinde nemō hunc sua auctoritate sibi v-
surpet, ne ex zelo fiat scelus, & omnino cu-
randum est, vt sit zelus iuxta sententiā:
Sunt enim qui videntur habere zelum, cū
tamen nihil aliud sit, quam inuidia, quem
admodum Iudei contra Christum. Alij vi-
dentur habere zelum Dei, sed interim sua
querunt, quales sunt qui sub titulo refor-
mationis aliorū bona inuadūt ac diripiūt.
Alij videntur habere zelum, cum nihil nisi
temeritas sit, quales sunt, qui alios reforma-
re volunt, se ipsos autem negligunt. Verus
zelus à se ipso incipit. Si igitur vis zelū ostē-
dere, corrige primō te ipsum: miserere ani-
mæ tuæ placēs Deo. Deinde si quid perierit
si in alijs vides, corrige quantum potes. Si
emendare nō potes, tolera, gēme, ora, noli
prætere te à domo Dei separare; alioqui
præda eris dæmonibus. Obserua item cir-
ca hūc locū, quod soli discipuli recordati
sunt hoc scriptum esse. Impij enim quan-
tuncunque videntur vel audierint, nihil ta-
men horum cōgitant, imo tantū in peio-
rem partem omnia diiudicant. *Quod signū*
ostēdit nobis, &c. Hactenus: quando cælum
tonuit, rāx tacuerunt: quando diuinitas
framuit de illo carnis suę habitaculo, Iudei
cōricescētes contra hircere ausi non sunt.
At vbi tonitruum quicquid rursus eripuit:
sic omnes impij, cum irā Dei sentiūt, tacēt,
& simulant poenitentiam: quem admodum
impious Achab. Ceterum, q̄ primū ira Dei
quieuit, rursus insaniunt ad peccata &
impietatem, id quod in Pharaone pulchre
expressum est. Vide autem insaniā Iudaeo-
rum, propria cōsciētia ipsis dictabat, se ma-
lè egisse: & iustē punitos esse, & tamē qua-
runt cur hoc fecerit. Sic impij, etiā si sciāt se
malos & male agere, tamē nolunt corrigi.
Atqui multo fatius erat correctionem, quæ
solis verbis fit, acceptare, q̄ flagellū Domi-
ni expectare. Deinde & hoc insaniæ proxi-
mum est, q̄ signum perunt, cum iam non
vulgare signum vidissent in tam potētē eie-
ctione. Manifesta quidem diuinitatis indi-
cia fuerunt, q̄ Lazarum suscitauit, cecum à
natiuitate illuminauit, q̄ ad Iordanē audi-
ta est vox patris, q̄ transfiguratus in mōte,
gloriam ostendit triūphantis: inter omnia
tamen signa mirabilis esse videtur, quōd
D 2 vna

Rom. 10.

Eclē. 30.

1. Re. 11.

Exod. 3.

vnus homo, & eo illo tempore admodum contemptus, Scribis & Pharisæis contra se sententibus, & videtur lucra sua destrui, potuerit ad vnus flagelli verbera tantâ eij cere multitudinem, mensalque confringere, & talia facere que magnus vix posset exercitus. Nihilominus tamen Iudæi adhuc signum querunt, quasi dicerent, si Deus pater tuus est, & si vindicâ patris tui cõtume liam, & de miraculum aliquod, vt intelligamus te patris autoritate id facere. Si ista facis auctoritate tua, tenebas est: si diuina, quod signum profers, vt credamus tibi. Zelatus est Moyses, sed zeli sui signa ostendit: zelatus est & Phinees, sed à Deo cõprobatum est, &c. Sic impijs nullum signum satis est, semperque maiora querunt, quem admodum & diues ille in inferno: Si quis, inquit, ex mortuis ad eos ierit, credet. Sed frustra querunt signa: non enim dabuntur eis. Signotum enim satis vidimus, interim audiunt Moysen & Prophetas. *Soluite templum hoc, & in tribus diebus, &c.* Non dat eis signum quale ipsi vellent, sed quale decebat sapientiam Dei dare. Sciebat enim eos nihilo meliores futuros, vt qui tantum ex curiositate hoc quaereret, imo calumniatores, etiâ si quod miraculum ad ostentationem edidisset, vt interim taceam, quod nihil opus erat nouo miraculo, quum tam manifestum diuinitatis iudicium vidissent. Nõ igitur etiam hic aliud signum adulteræ generationi dedit, quam signum Ionæ prophete, hoc est, resurrectionem suam, neque id abs re. Nullo enim alio signo efficacius declarauit diuinitatem suam, quam resurrectione: hinc enim declaratus est filius Dei. Moyses naque & ceteri sancti omnes, mortui quidem sunt, sed nemo illorum resurrexit. Quod si etiam aliquos homines reuixisse legimus: nemo tamè præter vnũ Domini Iesum, seipsum excitauit ad vitam. Solus enim ipse potestatem habuit ponendi animam, & iterum sumendi eam. Deinde, nullo alio signo Iudæi ita confusi sunt, vt resurrectione Christi. Vt interim taceam, quod omnes impios nihil aded terret, quam quod christus potestatem in celo & terra, omnesque aduersarios subiectos pedibus suis habet. Nec tamen mande ne tunc quidem crediderunt, cum iam resurrexisset. Deinde nec digni erant, vt eis aperte mysteria regni Dei reuelaretur, sed

iusto Dei iudicio excæcati erant, vt videntes non viderent, & c. Præterea etiam ideo Christus interdum obscure locutus est, vt hi, qui iam erant, vel futuri erant digni reuelatione mysteriorum regni Dei. in re suo recordaretur verborum eius, & ad cognoscenda vel credenda facta sequentia, dictis eius præcedentibus adiuuaretur. Congruè autem corpus suum, Dei templum: mortem, solutionem templi: resurrectionem autem, eiusdem excitationem nominat. Primum enim certum est, Christum verum Dei templum esse, per vetus illud præfiguratum. In ipso enim corporaliter habitat omnis plenitudo diuinitatis, in ipso omnes orationes factæ exauditur, in ipso propitius Deus repetitur: ipse enim est propitiatus pro peccatis nostris, & de plenitudine eius omnes accepimus. Deinde, in passione vere solutum est corpus Christi ab anima eius, & sanguis à corpore, vniuersaque membrorum compago, præ nimia corporis distensione soluta est. Iuxta illud. Diuinauerunt omnia ossa mea, & c. Cõgruè igitur passionem suam, nominat solutionem templi. In resurrectione autem, templum illud in integrum restitutum est, nunquam deinceps destruendum: mors enim illi vltra non dominabitur. *Quadragesima & sex annis, edificatum est, &c.* Etiâ hic vides ingenium carnis, quæ omnia carnaliter tantum intelligit, quasi verò Deus nusquam alibi, nisi in templo isto Hierosolymitano, habitare potuerit: cõ tamen Salomõ ipse, eiusdem templi primus edificator, dixerit. Ergo ne credendum, quod Deus in manufactis habitet: Si cæli re capere non possunt, quanto minus, domus hæc. Sic caro que quid de libertate, regno, cultu diuino, aut beatitudine dicitur, omnia carnaliter tantum intelligit. Quadraginta autem & sex annis, reedificatum dicitur templum: quia primo anno Cyri fundatum est, postea per Cambysem prohibitum vsque ad sextum annum Darij, quo consummatum est. Mysticè autem tot diebus corpus hominis in vtero materno formatur. Sic igitur etiâ im prudentes verum dicunt, quod templum de quo Christus loquitur, id est corpus eius quadraginta sex diebus aedificatum fuit, vt Augustinus vult. *Hoc autem dicebat de templo corporis sui.* Hoc verbo iterum percutit hæreticos qui Christi diuinitatem negabant. Quum enim Christus ipse dicit se habere templum, plane indicat se deum esse. Nõ enim aliqui creatu-

Mat. 3.
Eze. 46.
Colo. 2.
Ioan. 16.
Ioan. 1.
Psal. 27.
Matt. 26.
Roma. 6.
R. 3.
I. Psal. 1.
I. Id. 6.

ra, sed Deo templo aedificantur. Hoc autem templum filij Dei longè dignius est exteruo illo templo: hoc enim manu factum habitatorum non habens Deum, diturum est: manus autem Christi templum non manu factum, iam æternum, dirui nõ potest. Deinde ex hoc Christi templo, iuxta Ezechiëlè à latere dextro aqua egressa est, & omnes ad quos peruenit aqua ista, salui facti sunt. De illo templo à Scribis & Pharisæis sanguis effluere non cessat, quem sibi imprecati sunt, dicendo, Sanguis eius super nos, & super filios nostros. *Quum autem surrexisset à mortuis, recordauit, &c.* Quod Christus dixerit: Soluite templum hoc, & c. nec Iudæi, nec discipuli eo tempore intellexerat, vtrorumque tamen mentibus id eum verbum insedit, sed dissimuliter. Vnde etiâ in alijs alium fructum protulit. Siquidem Iudæi memores, hunc sermonem tanquam capitale crimen obiecerunt illi. Nos inquit, aut diuinus eum dicentem: Possunt destruere templum hoc manu factum, &c. Et iterum pendenti in cruce conuiciantes dicebant. Vah qui destruis templum Dei, &c. Discipuli autem quod assequi non poterant, tamen recordates in pectore quid sibi vellent admirabatur donec peracta resurrectione spiritus sanctus illos doceret & hæc & alia. Remurum, quod idem verbum Christi nõ eundem fructum in omnibus protulit. Nã & auditores, non eodè animo verba Christi audiebant. Atque hinc videre potes quid nam in causa sit, quod idem verbum Dei nõ in omnibus fructificat, imò quibusdam male cedit, vt Paulus ait: Bonus odor Christi sumus, alijs quidem odor vite in vitam, alijs odor mortis in mortem. Soli enim hi fructum bonum afferunt, qui verbum Dei in corde bono & optimo suscipiunt. Si igitur vis, vt verbum Dei in te fructificet, cura vesit terra bona. Alioqui quod fecus viâ, aut supra petram, aut inter spinas cadit, infrugiferum manet. Maximè autem perit, quod in cœnum, hoc est, in voluptuosos cadit. Obserua autem hic circa discipulos, veras & optimas pij hominis cõditiones: Primum enim verbum Dei sincero corde audit, quod in id ipsum nedum memoriæ commedit, sed & vita exprimit: Beati enim qui audiunt, & custodiunt verbum Dei. Præterea, etiam si non intelligat, non tamè statim rejicit, imò quo minus intelligat, eò magis admiratur eoque studiosius pulsatur, donec ei aperiatur,

Postremò etiâ si nõ omnia Dei verba recèti memoria teneat, tamè vel parũ admonitus, facillè eorum recordatur. Impiorũ cõditiones omnino his cõtrariæ sunt. *Et crediderunt scripture & verbo, &c.* Etiâ hic alias pij hominis cõditiones vides. Ex hoc enim verbo Christi, quod videbatur impletum: in tantã fidem profecerunt, vt deinceps omnibus Christi verbis auerè credere, imò nedum verbis christi, sed & toti scripture sacre. Atque hoc est transire ex fide in fidem, ex fide scilicet eorum, que videmus impleta, in fidem eorum, que nondum impleta sunt. Hinc est quod etiam Paulus toties precatur, vt crescamus in fide & agnitione Christi, donec occurramus in vitam perfectam: aded videtur in media morte, & desperatione, nihil dubitemus de Deo. Idem enim Christus aliqua prædixit, que facta impleta sunt, et est eius passio & resurrectio, &c. Vnde videremus ea impleta, neque de ceteris dubitarem. Quia autem in Christo didicerit verbum Dei, magis estimare quod factum est, donec in vitam perfectam, quæ est in fine mundi, non perueniamus. Sed hoc non potest fieri, nisi si nos crediderimus in Deo, & c. Quia autem effectus Hierosolymis in die festo, &c. Scinditur incertum stadia in contraria vulgus, ait Poëta, id quod verè cõtingit Christo predicante. Alij enim ipsi adhaerebant, alij in errore persistebant, alij in super veritatem persequebantur, nonnulli eã complexi, paulò post deserebant. De his nunc loquitur, cõ dicit: Multi credebant, &c. Credebant quidem, sed tñ carnalia in ipso quaerebant, indigni erant, quibus Christus mysteria sua crederet. Tali enim vanitate etiâ Psal. arguit: Vanus est, ait, vobis ante lucè surgere. Nã ante lucè surgit, qui ante tempus exaltari querit, qui nõ recto ordine ad festiuitate gloriæ nititur, id est, qui nõ prius humiliatur, vt postea merito exaltentur, cõ Paulus dicat, tunc nos futuros socios consolationis, si prius fuerimus participes passionis: tunc nos cõregnaturi Christo, si prius mul patiamur. Hi autem credebant christum temporaliter regnaturum, & carnaliter impleturum, que de ipso predicta sunt. Deinde fides eorum tñ ex miraculis collecta erat, nõ ex verbis Christi. Ea autem fides minimè firma est: cessantibus enim signis cessat & fides id quod videmus in filiis Israel, qui rãdiu credebant,

Roma. 1.
Eph. 4.
2. Pe. 3.
I. Cor. 13.
Exo. 17.
D. 3. quam

Ibidem.

quam diu signa videbant, cessantibus signis planè desperabat. Huiusmodi homines & Christus arguit, cum diceret: Nisi signa & prodigia videritis, non creditis. Ea autem fides firma est, quæ verbo Dei innititur. *Iesus autem non credebat eis seipsum.* Quasi diceret, non curabat eorum verba, nec mouebatur eorum applausu, ut quæ eorum feruorè mox refrigerescere cognoscebat: non igitur eis ut perfectis amicis crederet & fidebat, nec eorum doctrinam tanquam fidelibus discipulis crederet: sciebat enim, quod non ad hærent sibi constanter, nec erat cor eorum rectum cum eo. Qualis enim quisque est, talem experitur erga se Deum. Cum sancto enim sanctus est, cum peruerso peruersus. Sic fidei credentibus non seipsum credit: ~~non enim seipsum credit, sed eorum verba, nec mouebatur eorum applausu, ut quæ eorum feruorè mox refrigerescere cognoscebat: non igitur eis ut perfectis amicis crederet & fidebat, nec eorum doctrinam tanquam fidelibus discipulis crederet: sciebat enim, quod non ad hærent sibi constanter, nec erat cor eorum rectum cum eo.~~

1. Cor. 13.
Psal. 115.
1. Cor. 13.
Psal. 115.
1. Cor. 13.
Psal. 115.
1. Cor. 13.
Psal. 115.
1. Cor. 13.
Psal. 115.
1. Cor. 13.
Psal. 115.

auxilio destitutos. Huc pertinent prouerbia: Proximus sum egomet mihi. Item, Tunicam pallio propior est. Hinc Isa. monet: *1. Sa. 2.* Quiescite ab homine, cuius spiritus in naribus eius est, hoc est, nolite confidere in ea. Hæc pessimam naturam Christus in homine agnoscebat, ideo non credebat semetipsum eis. Hic igitur vides, cur potissime in Deum iubemur cõsiderare: Is enim solus est qui fallere nequit. Deinde hic vides causam cur Deus vasis ita non cõferat gratiam: Ipse inquit, nouit omnes, quod idè est ac si quis dicat de prouido aliquo homine. Nolut vasculis illis vel illis vinum suum infundere, eod quod illa scierit cõmpleta esse, & non erat opus, ut qui pro illo iret inspicere: ipse enim per semetipsum ea perspexit. Nõ igitur dicitur signum facti sui, quid nec ita finxit se dõ sibi imputet, si Dei dona nõ habet, imò emundet se ab omniniquitate, & fiet vas honoris, vt Paulus ait. Pulchre autem Ioannes etiam hic Christi diuinitatè ostendit cõtra hereticos. Humanorũ enim cordiũ cognitio, solius Dei est, qui ea formauit. Hinc ad Samuelem dicitur: homo videt ea que patet: Deus autè intuetur cor. Et Salomon: Tu solus nostri corda hominum. Et in Hieremia: ego Dominus scrutans corda & renes. Sic & Iob: Nudus est inferus coram eo, & nullum est operimentum perditioni. Item, Oculi domini lucidiores sole pfundum abyssi & hominũ corda prospiciunt, &c. In summa, Omnia autem hæc Ioannes Christo tribuit: Ipse, inquit, noscebat omnes, ipse sciebat quid esset in homine: ipse nullus testimonio egerebat. Diligenter autem obseruanda sunt hæc verba. Quia enim Christus omnes cognoscit, frustra sub ouina pelle se abscondit lupus. Et quia nõ indiget alicuius testimonio frustra erit & est omnis exultatio: Ego, inquit, sum, ego vidi, &c. Et quia ipse scit, quid est in homine, nemo propter suam infirmitatem desperet: quãdoquidem Deus in firmitate desperet: quãdoquidem Deus de sua fortitudine præsumat, quãdoquidem Petrus fecit, quẽ Christus frustra infirmitatis proprię admonebat. Multo minus quicquã peccata sua Deo abscondita credat: Imperfectũ, inquit, meũ viderũt oculi tui, &c. Ex hoc igitur capite, quatuor Christianorũ genera colligere possumus. Aliqui enim sunt boni Christiani, hi per discipulos designantur:

tur: Aliqui manifeste mali Christiani, hi signantur per eos quos è templo eiecit Christus. Lata enim est sententia, quod omnis fornicator aut auarus, &c. non habet partem in Regno Christi & Dei, imò pars eorum in Regno ignis. Aliqui sunt desides, & ignaui Christiani, neque calidi, neque frigidi. Hi signantur per eos, qui ad nuptias cõuenerat. Aliqui sunt falsi Christiani, qui sub nomine & verbo Christi, & ipsi errant, & alios seducunt quales heretici. Hi signantur per eos qui in Christũ credere videbantur specie tenus, sed Christus non se credebat eis. De Dominus vt boni Christiani inueniamur.

1. Cor. 6.
Apo. 3.
Roma 9.
Tim. 2.
1. R. 2.
Hier. 17.
1. Cor. 13.
H. b. 4.
Hier. 7.
1. Sa. 10.
Matt. 26.
Psal. 138.



*N*erat homo ex Pharisæis, &c. Hoc capite Euangelista noster singulari diligentia describit colloquium illud Christi cum Nicodemo, nec immeritò. Est enim notatu dignissimum vt in quo non aniles fabulæ, sed res notatu dignissimæ, imò summa Christianæ doctrinæ tractantur. Præterea in hoc colloquio vtraque persona ad eod sui similis est, tamque synceriter suum agit officium, Nicodemos in quærendo, Christus in respondendo: vt vel ex hoc vno petendum esset exemplum, tam prædicatoribus quam auditoribus imitandum, quandoquidem experientia testis est, quod omnium maximè hoc tempore ecclesiam perturbant in discreti prædicatorum, & carnalium auditorum. Singula autem verba emphaticè quædam habent. Primum cõiunctio (Et) annectit hoc capitulum his, quæ proximè præcedunt, vbi dictum est, quod multi credebant in Iesum quorũ vnus hic ponitur, sed tanquam perfectior alijs. Si quidem huic se credit & manifestat Christus, alijs autem non item ex eadem causa, quam & supra posuit. Sicut enim illis se nõ credi lit, sciens ipsos nõ firmos permanuros, sic hunc præuidens firmũ, seipsum illi credit. Nam & postea idẽ Nicodemos nõ semel fidem suam in Christum egregie testatus est, primò cum apud Pharisæos eum defendens: Nunquid, inquit, lex nostra dicitur hominem antequam sciatur causa eius? Maximè autem, cum Christum ab alijs crucifixum ipse solènter sepeliuit. Vides igitur

etiã hic, cur Deus vni plus tribuat vel gratiæ vel sapientiæ, quàm alteri. Nampe, quia vnus magis dispositus est ad accipiendum, quàm alius. Hic autem dispositus est ad accipiendam Dei dona, qui ardentè ea querit & esurit. Iuxta illud: Beati qui esurunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur. Item, Esurientes impleuit bonis, &c. Deinde is meretur maiora, qui acceptis bene vitur, & gratus est. Iuxta illud: Quia in pauca fuiti fidelis, supra multa te constituat, &c. Talis erat Nicodemos, non aut alijs, ideo Euangelista eum hominem nominat, vt hoc nomine dignum, non natura tantum, sed quia ratione vtebatur. Ad hoc enim Deus homini nedum sensus, sed & rationẽ, & insuper legem suam dedit, vt à malo retraheretur, atque ad omne bonũ extimularetur, ne esset sicut equus & mulus, quibus non est intellectus. Erant quidem etiam illi, quibus Christus seipsum non credebat, natura homines, sed quia non rationaliter querebant quæ nesciebant, quodammodo homines non erant. Sicut igitur è multis, qui in Christum crederent, solũ Nicodemũ hominis vocabulo dignatus est Euangelista, sic verè inter innumeros Christianos, vix vnũ aut alterum inuenias, qui ratione & non afecibus ducatur. Hominis igitur cognominẽ indignus est, qui non secundum rationẽ sed tantum secundum sensualitatem viuut. Item, qui velut iumentum comparetur in stercore suo, Item, nunquam nec ad Deum nec ad cælum respicit, cum Deus etiã, Poëta teste, deo dederit homini os sublimẽ, vt ad cælum nõ ad terram oculos leuaret. Itẽ homines dici non merentur, qui vel oculum mordent, vt serpentes: vel aperte alijs nocent, vt bestiæ. Nam vide quã paucos verè homines inuenias in tãto numero hominũ. Erat autem hic Nicodemos ex pharisæis, hoc est, erat & doctus, & corã mudo iustus. (Nã Pharisæi & scientia & externa iustitia conspicui erant: vnde & Paulus eorum sectam certissimam nominat inter alias) & tamen hic Nicodemos tam doctus & iustus, non erubescit à Christo nedum discere, sed ea discere, quæ ad iustitiam pertinent. Hic igitur manifestè superbia nostra confunditur, qui si vel paululum sapientiæ vel iustitiæ nos habere nobis persuademus omnes conciones & scripturas contemnimus, quasi nihil nobis necessarias. Quod fit

Matt. 5.
Luce. 11.
Matt. 25.

Eccle. 17.

1. Sa. 26.

Iob. 1.

1. Sa. 26.

vt apud nullos contemptus sit verbū Dei quā apud eos qui vel de scientia vel iustitia sua præsument, cum tamen certum sit, q̄ nullus tam actus sit, qui non plura ignoret: nec rarò contingat, vt quis se iustum esse præsumat, qui tamen nondum scit, quid sit vera iustitia, & vbi quaerenda. Præterea etiam ideo ex pharisæis fuisse dicitur, quia cum ipsi secundum nomē suum verè à deo diuisi essent (Nam Pharisæus diuisum vel segregatum significat) Nicodemus, qui hæc inter eos erat, nunc ab eis exiit, vbi adhæsit, vni verbo Dei se cōiunxit. Demū ne quis putaret solos populares Christo ad hæc, addit Ioannes: Erat princeps Iudæorum. Quamuis enim Deus infirma mūdi elegerit, vt fortia quæque cōfunderet, tamē nec omnes doctos, aut potentes abiecit. Quod autē pauci ex eis salui fiant, vel hinc satis perspicere potest, q̄ ex tot principib⁹ vnus Nicodemus credidit. Difficile em̄ credere possunt, qui gloriā mūdi amant: Quo modo, inquit, potestis credere, qui gloriā ab inuicē accipitis, &c. Insigniter igitur fortis fuit hic Nicodemus, vt quē nec diuitia nec mūdi gloria à pietatis studio retardare potuerit, cum pleriq; alij tam facile ab his capiuntur. *Hic venit ad Iesum nocte.* Prædixit enim propheta, tempus esse requirēdi Dominum, cum venisset, qui doceret iustitiam. Piam itaq; sollicitudinem in Nicodemō indicat, q̄ venit, & omnibus alijs relictis & posthabitis, ad hoc vnum se accinxit vt pietatem disceret. Sic nimirū, qui discere vult à Christo, omnia alia seponat, ne semen verbi Dei inter spinas cadat, & ab eisdem suffocetur. Quod autem ad Iesum venit, fidei est, sic enim olim in Isaia predictū est de Cristo: Venite ascēdamus ad montem Domini, &c. Et docebit nos vias suas, &c. Et in Psal. Accedite ad eum, & illuminamini, &c. Quod autem nocte venit, vel ideo factum est, vt in secreto posset colloqui cum Christo, nullo impediēte. Quo monemur, vt accessuri ad Christi doctrinā, seponamus nedum curas & sollicitudines mundi, sed etiam omnem arrogantiam & proteruiam, ac totos nos committamus eius doctrinæ. Scriptum est enim: Qui appropinquant pedibus illius, hoc est, qui totos se humiliant & deiciunt, hi accipient de doctrina eius. Vide autē, quā dissimilis fuerit hic Nicodemus alijs Pharisæis. Il-

1. Cor. 1.
Ioan. 5.
Osee 10.
Mat. 5.
Isa. 2.
Psal. 33.
Deut. 33.

li nocte miserunt, ad comprehendendum Iesum, hic autem ad audiendum eum nocte venit. Illi hora sua male vsi sunt & potestate tenebrarum, hic doctrinæ aptum nocturni silentij bene captauit otio quidem comprehendendo & ligando amiserunt saluatorem Christum, hic interrogando & audiendo, inuenit & tenuit Christū Dei verbum. Scriptum est enim: Bear⁹ homo q̄ audit me, & q̄ vigilat ad fores meas quotidie, &c. Summa, hic erat & est princeps verorum Iudæorum: illi autem erant, & manserunt gentimina viperarū. Vel ideo nocte venit ad Iesum, quia & pudebat eū, qui inter Iudæicæ gentis principes prægeminabat, humilis lesu discipulū videri. Deinde timebat, ne cui primus confessus in synagoga tribuebatur, & synagoga eijceretur. Nec mirum, si tanta adhuc imperfectio erat, cum etiam sanctissimi homines nō creant huiusmodi affectibus. Sic Gedeō noctu cōfregit statuam Baal, propter timorē ciuium suorum. Sic etiam discipuli in passione Christi latē, nec prodire audeat, &c. Nihil enim difficilius vincitur & expellitur quā amor sui, & timor mundanus. Hæc enim duo plerisque omnino impediunt à salute. In tenebris igitur ad Christum venit Nicodemus, q̄ adhuc in tenebris erat: vt qui nondum renatus esset. Solis enim renatis dicitur: Eratis aliquando tenebræ, nunc autem lux in domino. *Rabbi, Scimus quia à Deo venisti magister.* Hæc verbo primo videmus, Nicodemum perturbati fuisse animi, ob varietatē dogmatum. Nam pharisæi, inter quos educatus erat, rotam iustitiæ tribuebant operibus, non item fidei: Christus autem iustitiam tribuebat vtrique. Nō autem poterat Nicodemus Christi doctrinam refellere, quæ tot miraculis confirmabatur: Nec omnino ei credere audebat, ne videretur legem damnare. Cum igitur hūc nodum per seipsum dissoluere non posset, ad Christū accessit in hoc vno multò prudentior quā nos sumus qui etiam si obvarietatem dogmatū nō nihil dubitemus, nō tū cōsilij quaerimus. Deinde hoc verbo piā ipsius mētem videmus. Nā cum eo animo ad Christū accessisset, vt eū de rebus dubijs interrogaret, in præsentia tamen positus, nihil omnino interrogat, sed tantum Christum præconijs celebrat: *Rabbi, inquit, &c. Quasi diceret, tanta sunt quæ me fugiunt,*

Ioan. 8.
Ier. 48.
Prou. 8.
Mat. 3.
u. 6.
Eph. 5.
Ioan. 13.
1. Cor. 12.
Luc. 11.
Ioan. 6.
Exod. 8.
Mat. 12.

giūt, vt ipse nesciam, quid primò, quid vltimò interrogare debeam: Tu igitur, qui à Deo nobis magister datus es, doce ea, quæ maxime necessaria sunt. Sic pi⁹ quisq; nihil scribit Deo, sed discipulū se exhibet, nō magistrum. Scit enim scriptum esse. Ego domus docēs te vitia, ideo omnino se Deo cōmittit, ac boni consulit, quicquid è verbo Dei auerit: scit enim se pluribus indigere, semper quæ cogitat, quod Nicodemus hic ore proloquitur. *Scimus, quia venisti magister à Deo, &c.* Cōtrā, impij volunt ea tū doceri, quæ sibi placent, eaque taceri, quæ displicēt: quod si non fiat, statim verbū Dei negligunt. Deinde, quem admodum Nicodemus hic facit circa doctrinam, sic pius quisque etiā in alijs rebus facit, vt in oratione. Quantuncunque enim secū decreuerit quid à Deo petere vlit, tamē cū orare incipit, omnia in Dei ponit voluntate dicens: Fiat volūtas tua. Nunc verba inspiciamus. *Rabbi, &c.* Putat se Nicodemus magnificū titulum Christo dedisse, cū eum Rabbi nominasset: Pharisæi enim omnium maxime id ambiebant, vt vocaretur ab hominibus Rabbi. Verū hæc quāuis esset magnifica opinio de Christo, longe tamen erat infra illius dignitatem. Nihil enim aliud eum esse suspicabat, quā prophetam aliq̄, cui Deus faueret, & ad esset in edendis miraculis. Atqui Christus nedum magister, sed & Deus erat. Hinc Petrus longe sublimiori titulo eum insigniuit: Tu, inquit, es Christus filius Dei viui. Et apostoli eum non tantum magistrum, sed & Dominū vocabant. Vos, inquit, vocatis me magister, & domine, & benedicitis, &c. Hoc autē Nicodemus nondum poterat, quia nemo potest dicere: Domin⁹ Iesus, nisi in Spiritu sancto. Sequitur. *Sesius quia à Deo venisti, &c.* Quasi diceret sanctitate, vitæ & miraculis tuis ita cōplenus sum, vt nihil mali de resuscitet, quicquid de te dixerint. Obserua, quod in plurali loquitur: *Scimus, inquit.* Quo verbo innuit, Pharisæos nō ex ignorantia, sed ex certa malitia dixisse: In Belzeub eijcit dæmonia, &c. Item. Hic nescimus vnde sit. Quomodo enim ex hoc miraculis non deprehēderent, quod Magi apud Aegyptios ex vno miraculo deprehenderant, nepe digitum Dei esse, q̄ hæc operaretur: Claret igitur ex hoc verbo, quod Iudæi in Spiritū sanctum peccauerunt, quod peccatum nunquam eis remittetur, neq; in hoc seculo, neque in futuro, nisi ad Christū conuertantur. Quod autē subdit. *A Deo venisti magister, scis, inuit, Christus eum esse, de quo Moyses prædixerat: Prophetam suscipiet vobis Deus similem mei, &c.* Tantū enim duo præcipui prædicatores, & magistri à Deo dati sunt, Moyses scilicet & Christus: ille vt legē, hic vt Evangelium mundo annūtiaret. *Nemo enim potest hæc signa facere quæ tu, &c.* Verisimè dictū. Fecerunt & magi signa, verū non ex potestate dæmonum, nec tamē quæ cūque facere possunt, vt patet in Magis Pharaonis. Fecerunt etiam propheta, a postoli aliq̄que sancti signa, verū non ex virtute propria. Christus autē ex propria potestate fecit signa, quod patet ex ipsius verbis. Sic enim ad leprosum ait: Volo, mūdare. Sic ad mortuum, Adolefcens tibi dico surge. Sic ad dæmonem. Surge & mute spiritus, ego tibi præcipio, vt ex eas, &c. In hunc modū nemo alius potuit signa facere. Ex hoc autem loco vides, Nicodemum ex eo numero fuisse, qui miraculis moti in Christum crediderunt: quamuis logē perfectius quā alij. Illi enim tantum signa attēdebant, nō etiam verba Christi, ideo cessantibus signis, omnes à Christo defecerunt. Hic autē præter signa, etiam verbum Christi requirebat, ideo omnibus alijs negantib⁹, hic infide persistit, vt patet Ioan. 19. Si igitur Nicodemus solis miraculis permotus, tantum tribuit Christo, vt non dubitaret ipsum à Deo esse: quanto magis nos in ipso omne fiduciam collocare debemus, qui supra signa etiam vocem patris audiuimus dicentem: Hic est filius meus dilectus, &c. Ipsum audite. *Amen amē dico tibi, &c.* Solū ex Pharisæis Nicodemū Christus benigno dignatur alloquio & responso. Alijs enim Pharisæis interrogantibus, aut duriter respondit, vt cum dixit: Quid me tentatis hypocritæ: Item, Quare et vos transgredimini præcepta Dei, ppter traditiones vestras, &c. Aut omnino nihil eis respondit, vt cum interrogaret, in qua potestate hæc faceret, &c. Nec mirum: Omnes enim eorum interrogaciones aut erant captiosæ, aut inuidiosæ & malignæ, aut infideles & proceres. Huius verbū Nicodemi interrogatio, ciuilis erat & cādi da. Non enim conuenit Christum, vt contendat pertinaciter, aut astute eum in sermone capiat, aut vt tentet malitiosè, sed vt discat. Sic & nunc qui Dominum querere vult in simplicitate cordis querat eum. In

Deut. 18.
Exo. 8.
Mat. 8.
Luc. 7.
Marc. 9.
Mat. 17.
Mat. 22.
Mat. 15.
Mat. 21.

redire possumus. Sic enim redierunt Ma-
nasses, Dauid, Petrus, & innumeri alij. Ni-
siquis renatus fuerit ex aqua & Spiritu, &c.
Paulatim Nō demū ad maiora perducit;
sed, subinde clarius ei manifestat. Cū enī
suprà simpliciter dixisset, necessariā esse re-
generationē, hic explicat quomodo ea fiat;
Item, cum suprà rācum de visione regni cę-
lorum dixisset, hic mentionem facit de in-
gressu, quod lōge maius est. Sic Deus se à
principio non statim hominī totum ostendit.
Primò enim quasi stat post parietem, &
respicit per cęcellos. Deinde paulatim se sō-
magis ac magis aperit, quò feruētius homō
quę fuerit, ducitque eū de virtute in virtu-
tem, donec videat Deum deorum in Sio,
iamque cū Patriarcha Iacob exclamet: Vi-
di dominum facie ad faciem, & salua facta
est anima mea. Ad hanc autem perfectam
Dei cognitionem, non omnes perveniunt,
sed qui mane, inquit, vigilaverit ad me, in-
ueniet me, &c. *Quod in die de aqua &
Spiritu, huc se referunt, ut sit uerba de qua
dicitur: Iudæi fecerunt hominē exponit, & cetera
vnde dicitur: Spiritus sanctus in mundum
mittetur, &c.* Terra siquidē infimum elementū
est, & cetera quādam alia: subtiliora autem
& superiora sunt aqua, aēr, ignis. Cōstat au-
tem, quòd primus homo ē terra factus est.
Accedente igitur peccato, factum est ut ho-
mo iam nihil aliud sapiat quāam terrā, pro-
nus sit ad peccandum ab adolescentia sua,
ac propter peccatū male dictioni, morti, &
damnationi obnoxius. Quia igitur tā ma-
le celsit prima natiuitas ē terra, necessaria
erat alia natiuitas, quę fieret ē superioribus
& subtilioribus elemētis, ut sunt aqua, aēr
ignis. Ut enim regnum cęlorum intrare
possimus, omnino necesse est, ut ex crassa il-
la, ponderosa ac terrestri, fiat subtilis ac spi-
ritualis creatura. Huc adduci potest quòd
Christus dicit, paucos esse, qui per angustā
illam portam intrare possint ad vitam, ni-
mirum quia terreni sunt & crassi, sarcinif-
que temporalium rerum onusti. Ob quam
causam & in alio loco asserit, difficulter fie-
ri posse, ut diues ingrediatur regnum cęlo-
rum. Vel aliter, per aquam potest intelligi
mortificationē: Nam & alias frequenter crux
& tribulatio per aquā significatur, ut est il-
lud: Assumpsit me de aquis multis. Itē: In-
traverunt aquę usque ad animam meā. Per
spiritum autem vel aërem, qui est vita om-

niūm spirādum, viiuficatio significatur, ut
sit sensus: Nemo intrare potest in regnum
cęlorum, nisi prius moriatur secundum ve-
terem hominem, & reuiuifcat in nouū ho-
minē. Primus enim gradus iu-
est mortificatio: hęc enim pcedere debet.
Sic enim Christus ait: Qui vult venire post
me, abneget, semetipsum, &c. Item: Si vis
perfectus esse, vade, vende omnia quę ha-
bes, &c. Item: Si quis venit ad me, & non
dit patrem suum & matrem, &c. Secundus
est viuificatio. Et mortificatio quidē fit per
pœnitentiā & detestationē. Ea enim mor-
tificat, humiliat, ac deijcit. Viuificatio autē
fit per Christi gratiā, medijs operibus, qua
homo spem & animū recipit. Clamat enī
Christus in Euāgelio. Venite ad me omnes
qui laboratis, &c. Hoc audiens homō, & re-
ipfa experiēs, incipit antiquum peccati pō-
dus per detestationem deponere & subin-
de amare tam benignum redemptorē, ac
in omnib⁹ ei obtemperare studet, planeq;
nouus homo per gratiā efficitur, nouosque
mores induit. Huc pertinet quod Ioannes
ait de Christo: Iple baptizabit vos spiritu
sancto & igni. Primò enī spiritū dat Chri-
stus, hūc sequitur ignis ille diuinus, quo ho-
mō, quem admodum ignis sursum rēdit, &
totus in amorem dei & proximi inardescit.
Ad litteram autem textus hic pertinet ad sa-
cramentū baptismi, vtque in eū sensum ex-
posuerunt ferme omnes veteres hunc locū:
Non enī tam faciliē ad terros cōfugiunt
vt quidam ex nostris faciunt. Cū autem
baptismus sit primū sacramentorum, à pau-
cis quidem satis intellectum, à plerisque au-
tem etiam impugnatum, diligenter attendē-
da sunt verba Christi. Primò igitur, q̄ Chri-
stus doctrinam suā à baptismo auspiciatur
(nam hactenus nihil legitur docuisse) clarē
ostendere voluit, à baptismo incipiendum
esse Christianismum. Sicut enim in rebus
externis nulla huius mundi commodosa fen-
rire potest homō, nisi prius nascatur: sic nec
spiritualium potest esse particeps bonorū
nisi prius in baptismo renascatur. Huc per-
tinet, q̄ filij Israel, ex Agypto egressi, pri-
mò omnium occurrit mare, per quod tran-
sire eos oportebat: deinde solitudo post
hoc manua, subinde Iordanis, demū terra
promissa. Sic tendentibus ad regnū cęlorū
primò occurrit baptismus, Secundò tenta-
tiones varia in mundo, Tertio varia ē su-
per

pernis cōsolationes, Quarto mors, qua trā-
sita ingrediuntur terram promissam. De in-
de obserua, q̄ Christus hic generaliter lo-
quitur, & nullū excipit, ne quis putet, libe-
re esse, an quis velit vel nolit baptizari. Bap-
tismus enī omnibus necessarius est ad sa-
lutem: Non inquit, potest intrare in regnū
cęlorum, qui non renatus est. Nec obstat,
quod quidam etiam martyres non fuerunt
baptizati: hoc enim non ex contemptu ba-
ptismi prouenit, sed quia ipsum habere nō
potuerunt, tamen ardenter desiderarent.
Vnde creditur eos vel proprio sanguine, vel
interna spiritus sancti gratia baptizatos fuis-
se. Deus enim non alligauit potestatem suam
sacramentis. Ordinata quidem voluntate
per sacramenta dat gratiā, nihilominus ta-
men potest & sine sacramentis eam dare.
Tertio obserua, quòd Christus verba hęc
loquitur ad hominē Iudæum: amen inquit
dico tibi, &c. Iudæi autem iam ante ha-
bebant circumcisionem, vt signum fœderis: ni-
hilominus tamen Christus etiam eis impo-
nit baptismum, quo clarē ostendit, circun-
cisionē iam cessare debere: nec iniuria. Nā
circūcisio erat signaculum fidei. Data enim
erat ipsi Abraham in signum, quòd crederet
diuinę promissioni de futuro semine suo,
in quo benedicendę erant omnes gentes.
Circūcisio igitur nihil aliud erat, quāam a
perra professio expectandi seminis, & quis
quis circūcisionem accipiebat, hoc ipso fa-
cto profitebatur, se expectare semen illud
futurum, quòd est Christus. Non enim fa-
cta est pmissio de semine, quasi de multis
sed quali de vno, quòd est Christus. Qui
igitur post aduentum Christi circūcisionē
necessariam ducit, is negat Christum venis-
se. Hinc Paulus: Si circūcidamini (inquit)
Christus vobis nihil proderit. Congruē igitur
cum iam cessare deberet circūcisio, ni-
mirum presente Christo, aliud signum fœ-
deris instituitur, scilicet baptismus. Quod
autem Iudæi garrunt, circūcisionem non
posse immutari, cum scriptum sit: Statuit
circūcisionem in pactum sempiternū, in
fœdus æternū. Fallum est. Quomodo enim
circūcidendi lex æterna esse poterit, cum
nascendi & generandi successio æterna nō
sit: Deinde nec ipsa scriptura verba intelli-
gitur: Facta est enim ipsis mensarum in
laqueum, &c. Deus quidē voluit fœdus &
pactum suum esse sempiternum: at circun-
cisio non fuit ipsum fœdus vel pactum, sed

signum fœderis, vt clarē exprimitur. Quā-
tum igitur distat inter testatoris scriptū &
sigillum, quòd appenditur, tantum distat
inter fœdus, quòd Deus pœnitit cę. Abrahā
& circūcisionē. Manet igitur etiā nūc
fœdus istud, tamēsi signum fœderis immu-
ratū. Quān cōgrue autē muratū sit, vel ex
hoc patet, quòd Deus ter fœdus suum cum
homine renouauit & semper nouū aliquod
& perfectius vel proximus signū fœderis
dedit. Primò cum Noë pepigit fœdus de
non inducendō in posterum diluuiū; & ad
hoc cōueniens signū dedit arcum in nu-
bibus, Deinde cum Abraham & semine eius
fœdus ipsum renouauit, ac Christum pro-
misi: hūc promissioni cōueniens addidit
signum circūcisionis. Postremò per Chri-
stū fœdus renouauit, ac in perpetuum san-
civit eū omnibus credentibus, huius fœde-
ris signū est baptismus. Multo autē perfecti⁹
& efficacius est hoc nostrū fœderis signum,
quā priora. Nam Noë quidem signū ac-
cepit, verū extra se, in nubibus: Abrahā
signum accepit in corpore, sed tantū in vna
parte corporis. Noīter autem baptismus cor-
pus occupat: quo significatur, non
adeo esse plenitudinē gratię, &c. Quarto ob-
serua, quòd Christus duo quædam in bap-
tismo coniungit valde dissimilia, aquam
scilicet & spiritum, quorum vnum corpo-
rale & visibile est, alterum spirituale & in-
uisibile: numerum, vt duplicis substantię ho-
minem perfectē mūdat. Homo enim, ex
corpore & anima conflat. Sicut autem vtrū-
que à Deo creatum est, vtrunque per pec-
catum collapsum, sic Christus vtrunque re-
stituere voluit, nempe vt totus homo per
ipsum saluaretur. Ob eam causam inuisi-
bili operationi suę visibilia sacramenta ad-
iunxit, vt quælibet pars hominis haberet
sibi conueniens remedium, corpus, corpo-
ralia, anima autem spiritualia. Sic in bap-
tismo spiritus hominis habet spiritum sanctū
quò sanctificatur: corpus verò aquam, qua
nō minus sanctificatur. Neque absurdum
est, etiam per aquam sanctificari corpus:
quemadmodum enim aqua viribus ignis
intensus calefacta, nō aliter, quā ignis er-
it, sic hic aqua spiritus sancti operatione,
quem sibi adiunctum habet, in diuinam re-
formatur virtutē, qua baptizati corpus ab-
stergit. Ita autem in baptismo aquam & spi-
ritum cōiunxit Deus, vt qui baptismū ex-
ternē accipit ritē ac debito modo & forma

Centi. 2.

Psal. 83.
Gene. 32.

Proph. 8.

Gene. 2.

Matt. 7.

Matt. 19.

Psal. 17.
Psal. 66.

Matt. 19.

Luc. 14.

Matt. 11.

Luc. 3.

Mat. 4.
17.

Gala. 3.

Gala. 5.

Gene. 17.

Exod. 14.

Psal. 68.

Gene. 17.

Gene. 9.

Gene. 18.

Gene. 17.

Gene. 17.

Gene. 17.

Gene. 17.

Gene. 17.

Gene. 17.

& non

Fez. 16. & non ficto animo, is verè intus accipit & spiritum sanctum, quo anima à peccatis abluitur. Hinc est, quòd etiam in propheta hæc duo coniunxit Deus: Effundam, inquit, super vos aquam mundam, &c. Et dabo vobis spiritum novum, &c. Quòd si dicis, quid opus fuit addere aquam, cum potuisset solo spiritu nos mundare à peccatis? Respòdeo cur hominem ex terra creavit, cum potuisset eum ex nihilo creare? Nonne ideo, quia sic ei complacitum est: Et tu quis es, qui respondes Deo? Nunquid dicit, figmentum ei, quise finxit, quid mē ita fecisti? Potissimum igitur ratio, cur per aquam nos regenerare voluit, est ipsius voluntas & beneplacitum. Secūda ratio, ut per sensibile signum fidē nostram confirmaret. Tertia, ut subiciēdo nos è corporalibus elementis, superbiam nostram edomaret. Quarta etiā ideo in aqua regenerationis sacramētum instituit, quia aquam omnes habere possunt, nec quisquā se excusare potest. Quinta, quia aqua familiare est elementum spiritui sancto, Nam & in principio spiritus domini ferebatur super aquas: & ex ea pleraque animalia creavit. Sexta, quia in aqua omnia illa sensibiliter videntur, quæ in baptismo invisibiliter operatur: Deus, ut sunt mortificatio, sepultura, resurrectio, vita. In aqua em̄ velut in sepulchro caput immergentibus, vetus homo sepellitur, emergentibus aut̄ novus resurgit: in de qua facile nobis est immergi, & emergerē respicere, tam facile est Deo veterem hominem sepelire, & novum reducere. Huc pertinet, quòd Paulus ait, Consepulti sumus cum Christo per baptismum in mortem. Item, Noster ver̄ homo simul crucifixus est, &c. Vides igitur nō sine causa aquam adhiberi ad regenerationem. Hoc autem olim figuratum est per aquam expiationis. Item per aquam illam, quam Ezechiel vidit exire à latere dextro tēpli, &c. Item, per fontem illum, quem per Zachariam promisit Deus, &c. Potissimum autem per aquas diluuij, quem admodum Petrus ait: Omnes has figuras potes adaptare, ut placet, &c. Quinto circa hoc Christi verbum obserua, quonon dixit: Nisi quis baptizatus fuerit, sed, nisi quis renatus fuerit, ne quis de solo externo baptismo gloriaretur. Nō enim te saluabit baptismus, nisi renascaris. Renatus aut̄ est, qui spiritu mentis sue renouatus est, qui veterem hominem exiit cum actibus suis, & nouum induit, &c. Verum multi illorū, qui

baptizantur, non renouantur spiritu mentis sue: exemplo sit Simon Magus, &c. Multismodi homines malis fœtibz comparantur, qui vteroque concipiuntur, sed nō viuificatur, aut vitam inspiratam propter amittētes, abortiuū proijciuntur, &c. multes illis sunt, qui mare quidem transierunt, sed in deserto prostrati sunt, & repromissionis terram nō introierūt. Sexto obserua, quòd baptismus nominatur à Christo spiritualis natiuitas idque cōuenientissimè. Nam sicut in generatione carnali concurrunt pater & mater, sic in spirituali, Deus pater est, ecclesia autem mater. Et Deus quidem mundum dat, ecclesia autem aquam. Secundò, sicut in natiuitate corporali, homo nascitur ad vitam, lucem, & ad huius mundi bona: sic in baptismo, homo nascitur ad vitam animam, veram lucem, & bona cœlestia. Tertio, sicut homo tantum semel nasci potest, sic rātum semel baptizari. Qui autem baptismum iterat, sacramentum iūdit. Ad hoc adducit Augustinus figurā de Ismaele, ludēte cum Isaac, propter quē Iusum & ipse Ismael cum matre è domo eiectus est: videbatur em̄ Iusum, sed verè persecutio erat, quem admodum Paulus dicit. Sic Iusum videtur iterum baptizare, sed vere illusio est & persecutio, ob quam merito ab ecclesia eijciuntur retinctor. Talis olim erat Donatus, qui causatus nescio quid in ministris, re baptizabat homines, quasi baptismus super bonitatem ministri fundatus sit, & nō potius super verbum Domini. Qualiscūque enim sit minister, tamen baptismus in se bonus est, nec melior efficitur ex bonitate conferentis, nec peior ex malitia ministri. Hinc est quòd Paulus arguit eos qui de ministris gloriabatur: Quis inquit, est Paulus? quis Apollus? Num diuisus est Christus? &c. Itaque sicut Esau, ramerfi de libera natus, non tamē ad hereditatem admissus est: E contra autē Dan, & Nephtalim, Gad & Azer, quamuis de ancillis nati, tamen inter alios possessionem accipiūt, sic plerūque in ecclesia cōtingit, ut à bono ministro baptizatus, malus efficiatur: & è contra à malo baptizatus, bonus fiat. Prædictū Donatum sequuntur & nostri Anabaptistæ, imò nō parū deteriores sunt. Primò enim vniuersam damnant ecclesiam, quæ baptizauit paruulos iam inde ab initio. Nam & Paulus legitur baptizasse Stephanæ domū, hoc est, totam familiam, in qua verisimile est, etiam pueros fuisse. Secundò baptismū paruulo

paruulorum nihil valere dicūt, cum fateri cogantur, non paucos fuisse in pueritia baptizatos, qui postea spiritu sancto pleni fuerunt. Certum est autem, quòd spiritus sanctus solis his dona sua iustificantiā tribuit, quæ ad eum pertinent, quales sunt soli baptizati. Si igitur baptismus paruulorum nihil esset, non eis dedisset ampliorē gratiā. Tertio nolunt pueros Christianorum partem habere in signo fœderis, cum videant in veteri Testamento præceptum fuisse, ut & paruuli & adulti signum circuncisionis haberent, audiantque Christum clamantē. Sinite paruulos venire ad me, &c. Quarto paruulos sacramēto indignos cēsent, quos Christus benedicere dignatus est, quòd vti que manus est, Nam ipsius benedicere, est fouere, diligere, dare, &c. Si igitur gratiam Dei potest accipere paruulus & benedictio nem: cur non possit etiam accipere gratiā signum? Scriptum autē est, quòd Christus amplexatus paruulos, benedixit eos. Et ut semel omnia dicam: quomodo inefficax potest esse baptismus paruulorū, cum fiat in nomine patris, & filij, & spiritus sancti, & super eos inuocetur nomen sanctæ Trinitatis? Contra deliramenta igitur illorum hoc vnum opponere, quòd sicut nemo potest de nouo corporaliter nasci, sic nemo potest aut debet denuò baptizari, quādoquidē Christus baptismum nominat natiuitatem spiritualem. Sufficiat igitur tibi quòd semel baptizatus es: tū hoc age, ut baptismum cōformiter viuas, & ea que ibi promissisti, impleas, &c. Demum etiam illud obseruandū quòd Christus ait: Nisi quis renatus fuerit, &c. nō potest intrare in regnū celorū. Vbi vides, quid obstitit, quòd patribz ante mortē Christi clausa fuit porta celi: nimirum, quia nondū erant baptizati. Christo autem mortuo, & sanguine eū aqua ex latere eius profluente, tū demū baptizati sunt: ac Christo resurgente meruerunt intrare regnum celorum. Sic igitur verbum illud Christi, tripliciter possunt exponere, ut dictum est. Primò, ut sit comparatio quædam, hunc habens sensum. Sicut terra infimum est elementorum, & nunquā fursum, sed semper ima petit: sic homo è terra formatus, & infusus per peccatum corruptus, non se potest subleuare ad regnum celorum, nisi fuerit regeneratus. Tertio potest hoc Christi dictū intelligi secundū literam, de baptismo scilicet, ut modò dictum est. Quod natū

est ex carne, caro est. Bonus doctor, cui non opus est, ut quisquam eum interroget, non exspectat, ut eum Nicodemus interroget. Ioh. 16. ret, quare nemo nisi renatus, possit intrare regnum celorum: sed ipse v. caro rationem reddidit. Prædicatoris enim est, rationem reddere doctrinae suæ, eam que ita scripturis firmare, ne quis dubitare possit. Operetur enim, vt certa sit doctrina, cui per fidē intrari debemus. Ideo autem Christus rationem adfert dicti sui, ne quis presumat sine regeneratione, per propriam sapientiam, iustitiam, aut vires humanas, se posse intrare regnum celorū, id quod plerūque factum est. Quantūcunque enim incij, iniusti, & infirmissimi, magni tamen semper vilimus nostram sapientiam, iustitiam, vires, &c. Hanc igitur iactantiam Christus hoc vno verbo reprimat: Quod natum, inquit, est ex carne, caro est. Caro igitur, hoc est, fragile quiddā est, quicquid sumus, habemus vel possumus, ipsum corpus eiusque doctores, anima, ratio, voluntas, vires, &c. Quid igitur de his gloriaris, aut de ipsis præsumis? Deinde vides hoc verbo, vnde sit, quòd etiā qui è iustis & Christianis parentibus nascuntur, tamen nihil nisi peccatores sint: nimirum, quia non ex spiritu, sed ex carne nascuntur. Deinde hoc verbo Christus ad primam originem nostram nos ducit, ut vel hinc discamus, quā necessaria nobis sit regeneratio. Constat autem quòd omnes ex Adam procreati sumus. Iam tamen si conditus fuerit homo ad imaginem & similitudinem Dei, hoc est, nedum rationalis, sed & bonus, sanctus, iustus, &c. tamen in hoc statu non generauit filios: neque enim in paradiso, sed post eiectioem suam incepit generare. Eo autem in tempore iam peccauerat, ac per inobedientiam Dei iram incurrerat & quamuis adhuc imaginem Dei, hoc est, rationem & formam hominis haberet, tamē Dei similitudinem, ac optima quæque bona, qualia sunt: iustitia, innocentia, gratia, immortalitas, &c. perdididerat. In summa, nihil aliud erat, quā seruus peccati, omnibus bonis spoliatus, diaboli mancipium, mortis & inferni captiuus, ac expressa quædam imago, & similitudo Satana: Ex tam mala ergo radice, quid boni vel spectari potest? Nūquid colligit de spinis vinas? At qui ex hoc

AB 8.

Num 14

Gene. 17.

Marc. 10.

Ibidem.

Gene 22

Galat

1 Cor 1.

Ioh. 19.

Ibidem.

Ioh. 16.

1. Pe. 3.

Isa. 40.

Gen. 1.

Gen. 4.

Math. 7.

ex hoc fonte omnes nos produimus. Constat igitur, quod non alij nascimur, quam ipse Adam erat, cum generare inciperet. Lupus enim non parit agnum, nec musca elephātem, nec homo Angelum, nec caro spiritum. Huc pertinet quod Sapiēs ait: Erat, inquit semen maledictum ab initio, &c. Et Paulus: Per unum hominem peccatum intrauit in orbem terrarum, &c. Et iterum: Omnes natura filij ire sumus. Et in psalmo. Omnes declinauerunt, simul inuiles facti sunt, &c. Omnes igitur opus habemus regeneratione. Caro enim & sanguis, regnum Dei non possidebunt. Et: Omnis auarus, aut fornicator, aut immundus, non habet hereditatē in regno Christi & Dei. Item, Neque fornicarij, neque adulteri, neque molles, &c. regnum Dei possidebunt. Item, Timidis & incredulis, & homicidis, &c. pars illorum erit in stagno ardenti, &c. Summe igitur terret hoc dictū omnes, qui carnis cupiditatibus seruiunt. Vide igitur quid agas. Si cælū desideras, oportet ut primo homini multum d similis sis, alioqui si nihil nisi caro es, nūquā intrabis cælū. Noli igitur errare: Deus non irridetur, quia potius omnes gratiam queramus, dum tēpus habemus. Præterea hoc verbo satis indicatur, quā misera creatura sit homo sine gratia. Primo enim homo sine gratia iustificante ut plurimum secundum carnem sapit, intelligit atque operatur. Non, inquit, est in carne mea bonum velle quidem adiacet mihi, perficere autē non inuenio. Postremū ex hoc verbo vides causam, cur homo tam multis repletus sit miserijs, internē & externē. Ut quod tot affectibus, periculis, infirmitatibus, obnoxius est: quod pronus ad omnia mala, tardus ad bonū: quod difficulter acquirit scientiam, quod instabilis est in bono, quod denique morti obnoxius est, &c. Vnde enim hæc omnia mala, nisi quod ex carne natus est? Nō igitur mirū, quod Paulus exclamat: Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? &c. Itē Hieremias: Maledicta dies, in qua natus sum, &c. Sic enim clamabunt omnes dānati, quia nullū videbunt remedium. Ab his autem malis gratia per Iesum Christum nos liberat, teste Paulo. Et quod natum est ex spiritu: spiritus est. Omnis noster defectus, ut iam audiuimus, in hoc consistit, quod spiritu caremus, & nihil nisi caro sumus. Spiritum autem non alium de acquirere possumus, quam a Deo, qui &

Sapient. 1.7
Rom. 5.
Ephes. 2.
Psalm. 13.
1. Cor. 15.
Ephes. 5.
1. Cor. 6.
Apo. 17.
Gala. 6.
Re. 1.7.
Iob. 14.
Roma. 7.
Hier. 20.
Roma. 7.
10. m. 4.

spiritus est, & solus potest spiritum bonum dare parentibus se, quemadmodum olim promissit in Ezechiele. Hoc autem non alio modo fit quam per regenerationem. Sicut enim per natiuitatem carnalē, naturam carnis cum omnibus malis induit. Ita natiuitate spirituali, spiritum sanctum cum omnibus bonis accipimus. Non enim qui ex voluntate carnis, neque qui ex voluntate vitæ, neque qui ex sanguinibus: sed soli illi qui ex Deo nati sunt, filij Dei & capaces spiritus sancti sunt. Hinc & Isaias ait: A facie tua domine cōcepimus, & peperimus spiritum salutis, &c. Hinc & hic dicitur: Solus ille efficitur spiritus vel spiritualis, qui ex spiritu natus est. Spiritum igitur nō ex nobis ipsis habemus, sed a Deo petendus est. Deinde hoc verbo subindicat, quā nobilis creatura efficiatur, qui renatus est, & spiritū sanctū accepit. Is enim nō amplius caro est, nō querit carnalia, sed spiritus est, spiritualis intelligit, quærit, amat, carnalia despicit, magna & mira agit, ac etiam num in carne cōstitutus, quodammodo extra carnem est, imō in mundo existens, iam in cælis conuersationem habet, ac omnium quæ retro sunt oblitus, ad ea tantū aspirat quæ ante se sunt quemadmodū Dauid: Vnam petij a domino, &c. Ut inhabitet in domo, &c. Vide igitur, num carnis vel spiritus plus habeas. Nō mireris, quod dixi tibi, oportet vos, &c. Pulchrē enthymemate colligit, necessariā esse regenerationē. Primū ponit maiorem: Omne quod natū est ex carne caro est. Substituamus nos minorē. Sed omnes homines nati sunt ex carne peccatrice, Deū nesciente, mundum diligente, post concupiscētiā suas eunte. Concludit Christus: Ergo nihil mireris, quod dixi, &c. Quin potius mirādum esset, si dixisset hominem nō renatum, posse intrare in cælum. Nam hoc fortasse quis sic acciperet, quasi Deo placerent peccata. Hoc enim primū contra ipsius iustitiā, dein de etiam cōtra decorem regni ipsius esset, quod nihil coinquinatum admittit. Imo omnino sibi repugnant homo nō renatus, & regnū Dei. Nam homo non renatus, caro est: regnum autem Dei, spiritus est. Totum enim in spiritu sancto est, totum in spiritu constat & veritate, nihil habet terrenū nihil admittit caducum, nihil vanum habet aut ineptum. Paulo autem teste, caro & spiritus sibi inuicem contraria sunt. Nam caro repugnat aduersus spiritum, & contra, id quod

Luc. 11.
Eze. 36.
Roman. 7.
Ioan. 1.
Isa. 26.
Matt. 19.
Philip. 3.
Psalm. 2.
1. iob.
Psalm. 147.
Gene. 2.
Apo. 22.
Gala. 5.

quod pij homines in seipis sentiunt, quæ ad modum idē Paulus testatur: Vide, inquit, aliam legem, &c. Quomodo igitur fieri potest, ut homo carnalis ad spirituale illud regnum accessum haberet? Non igitur mireris, &c. Spiritus ubi vult spirat, &c. Poterat Nicodemus, tanquam rudis adhuc dicere. Quis ergo poterit intrare in regnum cælorum? Sicque ab omni spe regni Dei decidere, quemadmodū apostoli quū audissent, quod facilius esset, camelū per foramē acus transire, quā diuiri in regnū cælorum, quasi de sperabūdi dicebāt: Quis ergo potest saluus fieri? Verū ibidē statim adiecit Christus: Quod impossibile est apud homines possibile est apud Deū. Sic & hic, ne Nicodemus omni nō desperaret, se posse regenerationē illā cōsequi, atque ad eō regnum cælorum intrare, quandoquidem vere apud homines impossibile est, ut carnalis homo ex spiritu inuisibili renascatur, subdit Christus: uodū, quo hoc fieri potest? Spiritus ubi vult, &c. Obserua autem quod quidam hic per spiritū ventum intelligunt, id quod nō absurdum est. Nam sæpe in scriptura spiritus pro vēto ponitur, ut quum dicitur: Stetit spiritus procelle, &c. Item, Flauit spiritus eius, & fluant aquæ: Spiritus autem dicitur ætēr, vel vētus quia per ipsum spiramus, & quia comparatur ad corpora nostra, subtilior est. Hoc igitur quasi externo exemplo Christus subindicat natiuitatem illā spiritūalem, nulla ratione humana posse comprehendī. Quasi diceret: Nō mirum est quod ratio tua & prudentia carnis tuæ hanc reuascētiā spiritualem non capiat. Nā si huius spiritus vel venti, quem auditus sensu accipis & tactu, ne viam quidē noscīs, vnde veniat aut quo vadat, quonam pacto diuini spiritus operatio nem scrutaberis? Deinde cum triplex legatur formatio hominum, Adam enim ex terra formatus est, mulier ex costa, omnes alij ex semine: nullā tamen harū, quo modo & qua ratione fiat, consequi possumus, cum tamen crassiora sint. Quid igitur mirum, si spiritualem illam regenerationem nō intelligamus, quæ longē altior & subtilior, imō planē diuina est? &c. Fide igitur hæc credēda sunt, non ratione perscrutanda, &c. Attamen ut vel aliqua ex parte videri possimus diuini illius spiritus operationē in hominibus, externo exemplo ipsam ostendit. Sumit autem ventum vel ætērem pro exem

Roman. 7.
Matt. 19.
Philip. 3.
Psalm. 2.
1. iob.
Psalm. 147.
Gene. 2.

plō, tum propter conuenientiam nominis (nam & ætēr spiritus dicitur) tum quia ætēr est quasi medium quoddam inter corporea & spiritualia. Plures autem aeris vel venti conditiones sunt, per quas vtrūque videre possumus, quid Spiritus sanctus in nobis operetur. Prima est: Spiritus ubi vult spirat. Quod verbū nō sic accipiēdū est, quasi uoluntate aliqua feratur ventus, sed tantummodo liberum eius a natura impetum per hoc significat. Mos enim scripture est, ita etiam de inanimatis loqui, ut cum dicit: Vanitati subiecta est creatura nō volens. Hoc igitur verbo gratia simul & omnipotentia Spiritus sancti demonstratur. Nam quod non debet, & tamen vult, gratia est: quod autem ubi vult spirat, omnipotentia. Sicut igitur ventus liber fertur solo impetu suo, nec vllis humanis legibus cōstringitur, sed vsq; spirat, in terra, in mari, interdū etiam viscera terræ ingreditur, ut fit in terræ motu: Sic & Spiritus sanctus in suis operationibus liberimus est. Primū, quia nullus eū cogere potest: nullus enim debitor est, sed ex gratia dat quicquid dat. Quis enim dedit illi, ut retribueretur ei? Secūdū, quia nullū eum retinere vel prohibere potest. Non enim est in hominis potestate, prohibere spiritum. Terriū, etiā in hoc liber est, quod dicitur vult miseretur, & quem vult indurat. Potest enim si vult, ex vase ire, facere vas misericordie: & ex illi luto facere vas gloriosum: itē ex humili materia, insignē opus. Sic Dauidem ex pastore fecit nedū Regem, sed & Prophetā: Petrum ex piscatore Apostolū, Matthæum ex publicano Euangelistā: Paulum ex persecutore Doctorem. Omnia autem hæc agit secundum propositum voluntatis suæ. Hinc Esther ait: Si decreueris nos saluare, continuo liberabimur, quasi diceret: Non tibi deest facultas, tātūm ut velis. Idem petebat & Dauid, cum diceret: Complaceat tibi Domine vt eruas me. Item cū diceret: Memento nostri Domine in beneplacito populi tui. Secunda venti conditio est, quod quauis sit inuisibilis, tamen potenter operatur. Turres deiicit, montes & saxa scindit, arbores radicitus euellit quandoque. Sic Spiritus sanctus excelsa quæque potest humiliare, vt patet in Nabuchodonosor & Antiocho. Potest & corda hominum conuercere, & quantum uis dura & saxea corda, ad penitentiam emollire, vt pa-

Rom. 8.
Roman. 11.
Eccle. 8.
Roma. 9.
1. Reg. 16.
Ephes. 1.
Psalm. 36.
Psalm. 105.
Dan. 4.
1. Mach. 9.
Luc. 7. 19.
Gen. 23.

Za. h. 4.

Psal. 51.

Sapient. 1.

Psal. 32.

Dap. 3.

Dan. 6.

Exod. 3.

Abel. 16.

Sapient. 1.

Psal. 138.

Psal. 38.

Amos. 5.

Sap. 7.

Roman. 1.

Mat. 19.

tet in peccatrice & latrone, & Zachæo, &c. Potest etiam immittit corda ad mansuetudinem mutare. Hinc Zacharia dicit: Quis tu mons magnæ, qui tamen coram Zorobabel eris in planum? Loquitur autem de Rege Persarum, quæ timebat Zorobabel, & subdit ibidem, quomodo id fieri possit: Non in exercitu, inquit, nec in robore, sed in spiritu meo. Demum potest etiam incredulos radicis euellere, quemadmodum Dauid ad impium quendam dicit: Destruet te Deus, & emigrabit de tabernaculo tuo, & tollet radicem tuam de terra viuæ tujm. Tertia vè conditionio, quod per omnia se transfundit, omnia implet: omnia penetrat, nec quicquid aërem excludere vel effugere potest. Sic Spiritus sanctus primò omnia implet, quemadmodum Sapientia ait: Spiritus Domini repleuit orbem terrarum. Nam Spiritus sanctus nihil aliud est quàm virtus Dei, omnium viuificatrix, fortis & columbaris: Spiritus enim vis eius, omnis virtus eorum, ait Dauid. Deinde Spiritus sanctus omnia penetrat: nihil enim eum impedit, nec ignis, nec aqua, nec carcer quantumcumque fortis, quo minus penetrare possit ad suos: Sic tribus illis etiam in igne affuit: Danieli in lacu leonum, Moysi in deserto, Paulo in carcere. Imò etiam ipsam hominis animam penetrat, quemadmodum Sapientia ait: Spiritus sapiens in animas sanctas se transfert, quo clarè indicatur Spiritum sanctum esse Deum. Nam nulla creatura animam substantiam penetrare potest, nec ventus, nec Angelus, &c. Præterea Spiritum sanctum nusquam effugere potest, nec ab ipso arguatur peccata tua: Quo, inquit, ibo à Spiritu tuo, &c. Item, Non est qui se abscondat à calore eius: Dies enim domini, & reuelatio eius, quasi siquis fugiens leonem, incidat in vrsu, & ab vrsu libera tus, percutiatur à vipera. Non igitur ab ipso, sed ad ipsum confugas, alioqui nunquam effugies. Quarta venti vel aëris conditio est, quod corporibus hominum nonnunquam vitam, interdum mortem affert, quum scilicet corruptus vel infectus est. Sic Spiritus sanctus vitam, & nihil non bonorum pijs præstat: est enim Spiritus modestus, suavis, disertus, incoquinatus, &c. Nihilominus tamen impios horrendo iudicio suo excæcat, & in reprobam sensum tradit. Iuxta illud, Misit Dominus Ægypto spiritum veriginis, &c. Item, Quia non acceperunt charitatem veritatis, dedit eis operationem erro-

ris, vt credant mendacio, &c. Quinta aëris conditio, quod interdum tranquillus & tacitus, interdum violentior est: Sic Spiritus sanctus quibusdam tacitè & in silentio illibitur, ad alios autem, vt pote perituros, venire non potest, nisi prius impetu quodam eos deiciat. Sic Nabuchodonosor non credidit, donec è regno eijceretur, &c. Tunc primùm aperuit oculos, &c. Sic Paulus non nisi prostratus, & visu priuatus, Christum agnouit. Hoc figuratum est in eo, quod antequàm Dominus ad Heliã loqueretur, præcessit ingens ventus, & post ventum, commotio, post commotionem, ignis, post ignem sibilus auræ tenuis. Sexta venti conditio, quod aliquando ab Oriente, aliquando ab Occidente, aliquando ab alijs mundi partibus spirat: sic sanctus Spiritus non semper eodem medio illabatur, nam Heliseus auditus Palæste, Spiritu sancto inspiratus est: A postolis congregatis & orantibus, Spiritus sanctus superuenit. Cornelius predicatè Petro, Spiritum sanctum accepit. Virgo Maria in silentio, Spiritu sancto repleta fuit, &c. Septima aëris vel venti conditio est, quod vocem ei audis, tamè nescis unde veniat, aut quid vadat. Quis enim in signo percipitur, è qua parte mundi spirat status venti, tamen non scitur causa agens cui determinata perceptione, nec scitur determinatus locus eleuationis eius, nec etiã defectio: ideo Ecclesiastes dixit: Ignoras quæ sit via spiritus. Et Psalmista: Ipse producit vètos de thesauris suis. Sic vocè Spiritus sancti audis, primo in te ipso, quemadmodum Dauid ait: Audi quid loquatur in me Dominus. Pleurque enim cõtingit, quod homo sentit se interioriùs tagi, doceri, accendi, rapi, resoluti, & absorberi. Sicut in Osee prædictum est: Ducam eam in solitudinè, & loquar ad cor eius. Imò & ipse Nicodemus nunquam salubriter ad Christum venisset, nisi hanc vocem spiritus intus audisset. Nemo enim venit ad Christum, nisi Pater traxerit eum. Sed nescit homo unde veniat, &c. id est, quomodo cor intret aut inde recedat: Vel nescis ex quo consilio Dei veniat, & ad quã beatitudinem deducat te. Deinde vocem Spiritus sancti audimus in pio homine. Sic in Christo Iudæi audiebant vocè spiritus. Nam vt dicit Lucas: Mirabantur omnes in verbo gratia, quod procedebat de ore eius, verum nesciebant unde veniret, ideo dicebant. Unde huic hæc scientia, qui literas non didicit.

2. The. 1.

D. 11. 4.

Ab. 9.

3. Reg. 19.

2. Cor. 3.

Reg. 3.

7. 2.

1. Jo. 10.

8.

Eccle. 13.

1. Tim. 6.

1. Jo. 13.

Ioan. 8.

Indic. 6. 7.

Psal. 136.

Indic. 15.

Act. 23.

Roma. 8.

Ioan. 7.

didicit: Sic Nicodemus audiebat vocem spiritus in Christo. Verè enim vox erat spiritus. Nam non ad carnalia, sed ad spiritualia dicebat. tamen Nicodemus nesciebat unde eum dicebat enim. Quomodo possunt hæc fieri? &c. Sic adhuc contigit, &c. Audimus auque verba Dei loquentè, vocè quidem spiritus agnosimus, sed quomodo is qui loquitur, gratiam acceperit, vel ad què fructum vel finem eadè gratia processura sit ignoramus. Sic est omnis, qui natus est ex Spiritu, Sicut vèrus vel aër, libere fertur suo impetu, & Spiritus sanctus libere operatur: sic & Spiritu sancto affectus liber est, què admodum Paulus restatur: Vbi Spiritus domini, tibi libertas. Hoc autem non intelligè dum est de carnali libertate peccandi, quæ ipsissima seruitus est, sed de libertate spiritus, quæ quis liber efficitur à peccato, vt non ei inferuat à morte, vt non in ea pereat: à Satana, vt non sit eius captiuus. Item qua quis sponte & hilariter non coactus legibus, sed Spiritus sancti instinctu, ad omnia bona rapitur: Vbi autè caro adhuc est, illic nulla libertas esse potest, imò perpetua seruitus. Qui enim facit peccatū, seruus est peccati, nec huiusmodi carnalis quicquam nisi coacti faciunt. Opus igitur habent legibus. Virga enim & onus asino, ait Sap. Et Paulus: Iustus non est lex posita, sed ad dulters, homicidis, &c. Imò nedum lege coërceri debent, sed & gladio. Quem autem Christus spiritu suo dignatus fuerit, & in veram libertatem afferuerit: is verè liber est. Secùddò, sicut ventus fortem habet operationem, itidem quæ & Spiritus sanctus, sic est omnis, qui natus est ex Spiritu: Fortes enim facit Spiritus sanctus homines pios. Sic Gedeo indurus Spiritu sancto, intrepidus contra hostes in pugnam processit & vicit, quemadmodum & pius quis quæ dicit: Si consistat aduersum me castra, non timebit cor meum. Sic Sanson irruent in se Spiritu Domini, omnia vincula quibus constructus erat, dirupit, id quod etiam fidelis quisque facit spiritualiter: Omnes enim laqueos diaboli rumpit. Sic Petrus & Apostoli accepto spiritu, fortes effecti sunt, quam fortitudinem Paulus exprimit, cum dicit: Quis nos separabit à charitate Dei? &c. Præterea, Sicut ventus longè quidem subtilior est, & agilior quàm quæcunque corpora, Spiritus sanctus autem in infinitum: sic est omnis, qui natus est ex spiritu. Totus

enim agilis & spiritualis efficitur, ac facile se leuat ad cælestia, &c. Demum, sicut ventus ex parte quidem sentitur, auditu scilicet & tactu, non tamen omnibus iustis, non enim videri potest, & Spiritus sanctus auditur quidem, sed non videtur: Sic est omnis qui natus est ex spiritu. Habet enim aliquid in se, quod videtur, nempe corpus & opera. Habet etiam aliquid quod non videtur, scilicet Spiritus sancti gratia, & interna consolatio. Sic & in regenerationis sacramentorum, aqua quidem videtur, sed non spiritus. Quomodo possunt hæc fieri? Hic primò vides, quàm difficulter spiritualia intelligant, qui carnalibus affueuerunt. Huiusmodi igitur homines indigent crebris admonitionibus. Nam & gutta cauat lapidem, non vis, sed sæpe cadendo. Deinde hic vides verè dixisse Christum. Vocem eius audies, & nescis unde sit, &c. Qui enim verbo Dei non credit, vel ei repugnat, aut impossibile iudicat, is verè nescit unde sit. Nam si sciret. Dei verbum esse, diceret cum Iob: Scio Domine, quia omnia potes. Item cū Ezechia: Bonus sermo Domini: imò cum ipso Abraham nihil omnino cauans vel submurmurans, ipsum verbum sequeretur. Miratur autè Nicodemus, quomodo fieri possit, vt homo corporeus carnem & sanguinem habens, possit aëris vel venti leuitatem cõsequi, vel in spiritum conuerti. Vbi iterum vides, quàm nihil carnalis homo sapiat eorum quæ Dei sunt. Deinde miratur, quomodo ex aqua possit renasci homo, & non miratur quomodo homo vel extera, vel ex costa, vel ex femine nascatur, cum hæc non minus sint mirabilia. Sic & nos ea tantum ad rationis regulam expèdere volumus, quæ in verbo Dei audimus, cū interim videamus Deum & fecisse & facere innumera, quæ omnem rationem excedunt. Si vides Deo non fuisse impossibile, vt homo omnia creare, sustentare, &c. cur ea sola impossibilia iudicas, quæ in verbo Dei audis? Obserua hæc, quod Nicodemus tametsi rudis, multò modestiùs interrogat, quàm alij Pharisei. Illi enim eum non intellexissent verbum Christi, dicentis: Soluite templum hoc, & statim quasi illudentes & insultantes responderunt: Quædãmodum & sex annis aedificatum est, &c. ideo Christus non respondit eis. Sic & in alio loco, cū dixisset, quæ non intelligebant, proteruè responderunt. Quem te ipsam facis: Item, Nunc scimus quia demonium habes.

Iob. 42.

4. Reg. 20.

Genes. 12.

1. Cor. 6.

Sup. c. 2.

Ioan. 8.

Sap. 1.

bes. Denique & lapidibus eum obruere an nixi sunt, ideo & Christus se ab eis abscondit. Hic autem Nicodemus modestè interrogat studio accendi, ideo & respõsum me retur. Verè enim dixit Sap. In simplicitate cordis quarite illũ: Inuenitur enim ab his qui eum non tẽtant, &c. Tu es magister in Israel, &c. Hic iterum Christus fungitur officio boni doctoris, cuius est nedum docere, sed & increpare & obsecrare, &c. vt Paul. docet. Hactenus igitur Christus docuit, nũc increpat, postea etiam consolaturus. Singula autem verba emphasim habent. Primò, Tu es magister. Quasi diceret, Qui proficitur se magistrũ, nihil nescire debet eorum, quæ ad suũ officium pertinent. Quid igitur inant titulo gloriaris, cũ tanta neccitas? Hoc igitur verbo ad humilitatem eũ prouocat, vt de posito omni supercilio, humilem & docilem se prabeat discipulũ. Tales enim requirit Christi schola. Vnde & in alio loco apostolus dicit: Vos autem nolite vocari Rabbi; vana est enim magister vester. Secũdò addit: Tu es magister in Israel, quasi diceret, cũ Israel significet teũ, qui Deum videt vel fortem eũ Deo, illeque populũ & legẽ & prophetas accepit, oportebat vt nullus ex populo harum rerum infcius esset, sicut de eis prædictum est: Cognosce me omnes à minere vsque ad maximũ Qui sit igitur vt tu huius populi doctor tam ignarus sis? Si tales sunt doctores, qualis erit populus? Si lumen quod in te est, tenebræ sunt, ipse tenebræ quantæ erunt? Si caput ad eũ languit, nihil mirum qd & mēbra langueant. Hic autem verbo pulchre ostendit, quidnam populum Iudaicum in tantam impietatem & mala perduxerit, nempe quod speculatores eius cæci fuerunt, &c. Item, qd & sacerdos & propheta nescierunt, &c. Hinc in alio loco dicitur, Propterea ductus est populus meus in captiuitatem, quia nõ habuit scientiam. Et iterum, Propter vos Sio quasiager arabitur, &c. Et Hier. Accessit, inquit ad optimates, & ecce hi magis confregērũ iugum, ruperunt vincula. Quasi diceret; Iam non miror tam impium esse populum, cum tam malos habeat pastores. Sic & nunc omnium malorum causa in Ecclesia est, qd hi qui deberet esse lux mundi, tenebricosi sunt: qui sal terræ esse deberet, ipsi insipidi sunt: quique alios docent, seipos non docent: imo qui docent non ad iudicandum, adulterantur, &c. Tertio emphasim habet illud,

1. Tim. 4.

Matth. 23.

Hic. 32.

Matth. 6.

Isai. 96.

Isai. 26.

Isai. 5.

Mich. 3.

Hier. 5.

Matth. 5.

Roman. 2.

quod subdit: Et hæc ignoras? Quasi diceret, nihil alienum à scriptura aut nouũ docere, sed hoc ipsum, quod scriptura vbi que docet & clamat. Non vides scripturam vbi hominis peccatum, maledictionem, damnationem, infirmitatem, miseriam ob oculos ponere? Non vides prophetas aperte prædixisse, hominũ genus per vnum Christum resitutum? Imo, quid impossibilia iudicis, quæ dixi de regeneratione, cũ scriptura & figuris, & apertis verbis etiam modũ regenerationis ostederit? Quid enim, quod Deus ex aqua & piscis & volucres creauit? quid, quod ex latere dormientis Adæ mulierem formauit: quid, quod per diluuium mundum repurgauit? quid, quod per mare rubrum Israelitas tradidit? quid, quod eisdem tor purificationis modos per legẽ præscripsit: quid denique qd Naamã non alibi, quam in aqua mundatus est à lepra? Quid hæc, inquam, omnia significant, nisi baptismum nostrum? Ad hæc propheta non semel apertis verbis hæc prædixerunt. Hinc in Ezechiel. Effundam super vos aquam mundam, & dabo vobis spiritum nouum, &c. Itẽ Zacharias: Erit fons patens domui David, &c. Qui sit igitur, vt legis doctor, hæc ignoret? Vides quomodo præsumptionem humanam confundat. Quænis Christus hoc verbo non tam Nicodemum perstringat, quam eos qui in cathedra Moysi sedebant, gloriantes quod ipsi essent duces carcerum, lumen eorum qui in tenebris sunt, &c. quum tamen nedum nõ docerent, sed ne intelligerent quidem, quod præcipuum erat. Quam obrem & congruus Christus eos sepulchris dealbatis comparat. Summa, vel ex hoc vno loco videmus, etiam tunc velamẽ fuisse super cor eorum, iamque in ipsis impletam fuisse diuinam illam sententiam, vt videntes non viderent, & audientes nõ intelligerent. Amen dico tibi, quod scimus loquimur. Et tũ hie Christus doctoris officium agit. Videbat se nihil assuetum in Nicodemũ, quandiu ille pergeret sola humana ratione verba sua metiri. Suadet igitur ei, vt postpositis cogitationibus carnalibus, crederet quæ ratione consequi non posset. Ad hunc igitur finem, doctrina suæ certitudinẽ indicat: Amen, inquit, dico tibi, &c. Quasi diceret, Nõ fabulas loquimur, nec ex cõiecturali præsumptione, quemadmodum hi, qui à semetipsis loquuntur, propriam gloriam querentes, aut qui de cordibus suis prophete-

Gene. 1.

Gene. 2.

Gene. 7.

Exod. 14.

Reg. 5.

Ezech.

Zach. 13.

Matth. 23.

Roman. 2.

Matth. 23.

1. Cor. 5.

Isai. 6.

Ioan. 7.

Luc. 15.

1. Cor. 5.

Isai. 7.

Hier. 23.

Matth. 25.

Luc. 11.

1. Cor. 17.

Ioan. 8.

Luc. 3.

Ioan. 8.

prophetant: sed quod scimus & vidimus, rem certam in veritate existentem verum scripturarum sensum, quarum profitemur magisterium, loquimur & testamur: securus igitur credete. Hoc autem verbo docet, auditur verbum Dei necessariam esse fidẽ, atque frustra audient, cũ verbum Dei ea proponat, quæ videri non possunt: per fidẽ enim ambulamus, non per speciem. Hinc & Isaias ait: Si non credideritis, non permanebitis. Discant & hic prædicatores, quid docere debeant: nempe non sua somnia, id quod falsi prophetae olim faciebant, sed nec hominum opiniones: verum ea sola, quæ sciunt & vident, hoc est, quæ certa sunt & indubitata, nec discant auditores confidere in mendacio, & inniti super baculũ aridineum. Deinde quæ sciunt, docere debet, hoc est, alijs communicare, quod à Deo accepertunt, ne similes fiant inutili seruo, qui pecuniam domini sui abscondit: itemque illis qui clauem quidem habent scientie, nec tamen ipsi ingrediuntur, nec alios ingredi permittunt. Obserua autem quod Christus hic in plurali loquitur, quod alias nõ facit. Quia enim testari se dicit, & loquelã suam testimonium nũcupat, testimonium autem vnus legitimum non est, sed in ore duorum vel trium stat omne verbum, rectè ergo nõ ait, Quod vidi hoc testor, sed quod scimus & vidimus, seipsum scilicet & patrẽ intelligens, sicut & alibi dicit: Ego sum qui testimonium perhibeo, & testimonium perhibet, qui misit me. Deinde hoc verbo ostendit, se idem docere, quod prophetae docuerunt: Non, inquit, solus hæc loquor, sed omnes prophetae eadem loquuntur. Simplicissimè autem intelligi potest, vt de se & Ioanne loquatur: Nos, inquit, qui nunc prædicationis nomine celebres habemur, vera docemus, cognita loquimur. Quæ enim Ioannes docet, reuelatione diuina accepit, iuxta illud. Factum est verbũ Domini super Ioannem, &c. Certissima autẽ est cognitio, quæ ex Dei reuelatione habetur: est enim Deus verax, omnis autem homo mendax, quæ autẽ ego doceo, ex patre cognoui & vidi. Vbi obiter indicatum est, quæ sit differentia inter cognitionem Ioannis & Christi: Ioannes quidem scituit vera esse, quæ doceret, Christus autem vidit. Quid enim nescire, quid non videre posset, qui Deus est, qui omnia legit, & implet, quid denique semper est in conspectu patris: Hinc & ad Iudæos dicit: Quæ vi-

di apud Patrem meum loquor. Et ad discipulos: Omnia quæ audiui à Patre meo, nota feci vobis. Hæc autẽ Christi verba maxime faciunt ad confirmationem fidei nostræ: Hinc enim videmus, quã securè verbis & doctrine Christi inniti possumus. Et testimonium nostrum non accipitis. Hoc idem & in alijs locis conuenitur, vt infra patebit. Signanter autem dicit in plurali: Testimonium nostrum, subindicans, hoc non sibi soli fieri, sed etiam alijs factũ esse. Hoc enim & Moy ses, & omnes prophetae conuesti sunt, Iudæos scilicet esse duræ ceruicis, contemptores verbi Dei, &c. Non tamen dicit, Tu nõ accipis, ne cum omnino confundat, sed in generali tantum: Vos, inquit, & Pharisæi nõ accipitis, nec intelligitis nec credere vultis: iustè igitur vobis auferetur regnũ Dei. Hinc & alibi quoque dicit, Quoties volui congregare filios tuos, & noluitis? Ex hoc autem verbo videmus, etiam ad nos pertinere omnia quæ hactenus dicta sunt. Neque enim solus Nicodemus regeneratione operatur, nec solus verba Christi non intelligit, nec solus tamen magister sit in Israel, diuinam tamen rerum infcius est: denique nec solus est, qui testimonium Christi non suscipit, sed plerique inter nos quoque tales sunt, &c. Si terrena dixi vobis, & nõ creditis, &c. Per terrena hic primò intelligi possunt, externæ illæ & terrestres similitudines quibus Christus frequenter vltus est, vt supra de vetero. Sensus igitur est. Si aeris huius naturã & impetum cum sentias, nõ tamen ingenio cõsequeris, quomodo cõsequeris hæc longè sublimiora? Si exemplũ à terrenis sumptum nõ creditis, quomam pacto altiora credetis? Vel per terrena intelligi potest baptismus & doctrina Ioannis, vt sit sensus: Si baptismus Ioannis, quod ad meã regenerationem collatum adhuc terrã sapit, nõ creditis, quomodo doctrinam meã credetis? Simplicissimè autẽ potest intelligi pro doctrina laicis, vt sit sensus. Hactenus adeo me vestra imbecillitati accomodauit, vt nihil sublime, sed humilia tantũ & planè peruerilia docuerim, quæ captum non excedunt humanum: non enim potui vobis loqui vt spiritualibus, sed vt carnalibus. Vnde & quasi infantibus lac vobis potum dedi, non solidum cibũ, nec tamẽ sic creditis, vel intelligitis laxis stupidiores. Deinde, vt doctrinã nostram ad infirmitatem captus auditorũ accomodamus, ita & vitã nostram pro ingenio

Ioan. 15.

Dente. 9.

Matth. 21.

Matth. 23.

1. Cor. 5.

E; genio

Matth. 11. geniotū varietate inſtituimus. Venit enim Ioannes non edens nec bibens, &c. ſed hac via nihil apud vos proficitur, nedum enim ei non creditis, ſed etiam dicitis eum habere demonium. Veni ego ipſe, vobis cum familiaris edens & bibens, & ecce rurlum eſt quod calumniimini, &c. In ſumma, car auimus vobis, & nō falſatiſis, iam ſta uimus & non ploratiſis. Hoc igitur verbo Chriſtus indicat ſe nullum non lapidem mouiſſe, vt nos & ad poenitentiam & reſipſcētiam alliceret. Nulla igitur nobis relicta eſt excuſatio, ſi in peccatis maneamus, &c. *Et nemo aſcendit in caelum, niſi qui, &c.* Exprobrata tōtius ordinis Phariſaici ruditare, redit nunc ad argumentū diſputationis, apertiūs docens, vnde vera iuſtitia petēda ſit. Vide autē, quā pulchrē ordinem ſeruet. Primō docuit neceſſariam eſſe regenerationem. Secūdo oftendit, eam fieri per aquam & ſpiritū: adiecit & cauſam, itēque hominis regenerati conditiones. Nunc indicat, vbi ſpiritus ſanctus, & per quem quaerendus ſit, nam aquā omnes habere poſſumus. Patet igitur, quōd non intelligunt hūc locum, qui ex eo colligunt, neminē ad caelum, vel perueniſſe, vel peruenire poſſe, cum ſcriptura ubiq; reſteret, electis aeternas in caelo manſiones paratas. Sic enim Chriſtus ait: Beati pauperes, quoniam ipſorum eſt regnum caelorum. Hinc & omnes nos iubet theſaurizare in caelo. Et cuidam dixit: Vede omnia, &c. & habebis theſaurum in caelo. Et A poſtoliſ: Aſſumam vos ad meipſum, vt vbiſum ego, & vos ſitis. Et ad patrē: Volo vt vbi ego ſum, & illi ſint tecum. Et Paulus: Scimus quoniam ſi terreſtris domus noſtra diſſoluatur, quōd aedificationem habemus in caelo, &c. E quibus omnib; patet, quod verbum hoc Chriſti aliō ſpectat. Sunt igitur, qui locum hunc tantū ad mores trahunt videlicet, vt qui aſcendere velit ad caelum, is exemplo Chriſti prius deſcēdat, hoc eſt, ſe indignum agnoſcat gratia. Deinde ſit & permaneat in Eccleſia, qua regnum caelorum in pluriſq; parabolis dicitur: Qui enim ab ea ſe ſegregant, ad caelos aſcendere nequeunt. Hac quamquam pia ſunt, tamen huic loco nō ſatisfaciunt. Poſteſt igitur hoc verbum primō ſic exponi, *Nemo aſcendit, &c.* Hoc eſt, haec nō omnibus hominibus clauſum fuit celū, nec quiſquam aſcendere potuit aut aperire, niſi ſolus filius hominis. Propter peccatū autem clauſum erat hominibus caelum, neque

id mirum cum & Paradifus propter peccatum homini clauſus fuerit, imō plariūque etiam è terra eijciantur homines, quemadmodum Iudaica ſepe eueniſſe legimus, & ppter peccata Pſalmiſta cuius *Gen. 15.* tale quid minatur. Propterea, inquit, quia ſcilicet gloriatis in malitia, &c. Deus conſtruet, & euellet te, &c. Iā cum omnes homines peccato obnoxij fuerint, quantūcūque ſancti, præter vnū Chriſtū, qui peccatū non fecit, nec inuētus eſt dolus in ore eius, &c. Conſtat, quod nullus præter Chriſtum caelum aperire potuit. Deinde poſteſt hoc verbum intelligi, quōd ſolus Chriſtus propria virtute aſcenderit. De ipſo enim ſcribitur: Eleuatis manibus ferebat in celū, nec mirum, quia non ſolum hominis, ſed & Dei filius, & Deus erat. Hoc autē nemo aliſus potuit propria virtute: O eſenim aliſ per Chriſtum ſuſtulit, aſcendunt, clamantque: Trahe me poſte, imō aliſ omnes in Chriſto, tūquam in ſcala aſcendunt, quemadmodū ſupra etiā de Angelis dixi: Videbitis caelum apertū, & Angelos Dei aſcendentes, & deſcendentes ſuper filiū hominis. Hoc autem etiam in hominibus impletur: nā quotidie videmus, quōd pij homines certatim aſcendunt: Regnum enim caelorum vim patitur, &c. Et aliſ quidem iam primū aſcendere incipiunt: Aliſ iā aliquoſquē profecerunt: Aliſ tū aſcenderunt, vt non amplius videāt terram, imō cum Paulo omnium que retro ſunt obliuifcantur, ac capite caelū attingant dicentes: Noſtra cōuerſatio in caelis eſt. Aliſ iam intrant in gaudium Domini ſui, interim deſcēdunt Angeli conſolantes, adiuuantes, defendentes: nec Deus ipſe innixus ſcala, clamare ceſſat. Venite ad me oēs, qui laboratis, &c. Quod ſi hoc ſpectaculum vel ad momentū videre poſſemus, profecto puderet nos ignauia noſtra, quod aliſ ad caelum irritūpentibus, nos in luto terrae hareamus. Præterea etiam ſic poſteſt verbum hoc intelligi, quōd ſcilicet ſolus Chriſtus iure ac merito aſcendit in caelum. Ipſi enim iure debetur caelum, quia naturalis Dei filius eſt. Ideo dicit: Omnia tua mecum ſunt, Et Dauid, Caelum caeli Domino, Terram autem dedit filiis hominum. Omnes autem aliſ, qui vel vnquā aſcēderunt, vel aſcēſuri ſunt, ex gratia hoc habēt, nullo ſuo iure, ſecluſa gratia, ſed quia miſericorditer hoc promiſit Deus. *Matth. 3.*

Gen. 3.
Roman. 8.
1. Cor. 4.
Ephe. 2.
1. Pet. 2.
Luc. 24.
Matth. 3.
Phil. 3.
Matth. 25.
Matth. 11.
Ioan. 17.
Pſal. 113.

Pſal. 13.
Pſal. 129.
1. Jo. 6.
Pſal. 147.
Matth. 11.
Ioan. 4.
Phil. 1.
Luc. 17.
Ephe. 1.

Ex... Hinc Paulus: Non ſunt condignæ paſſiones hu-
māni temporis, ad futuram gloriam. Et idē dicit, non quis illud gloria futura, ſupra modū excedere omnes paſſiones præſentis. Ex his itaque colligitur: Gratia ſaluati eſtis, nō ex operibus, ne quis gloriatur. Demū etiā ſic poſteſt intelligi verbum prædictum: quod nullus hominum ſua iuſtitia poſteſt conſiſtere, aut apparere coram Deo, niſi Chriſtus ſolus. Nec mirum: Omnes enim declinauerūt, ſi mul inutiles facti ſunt, &c. Quod ſi etiam aliqua bona iuſtitia opera in nobis appareat, ſicut *Pſal. 147.* vult meritō Dauid exclamare: Si iniquitates obſeruaeris Domine, Domine quis ſuſtinebit? Præterea etiam bona opera noſtra non nihil habent imperfectionis, imō plarumque aut per vanam gloriam, aut aliud quiddam veteris hominis vitium inſiciuntur, vt veriſſime dictum ſit: Omnes iuſtitiaſ noſtras tanquam pannus menſtruat. Vnde & Dauid precatur: Non intres in iudicium cum ſeruo tuo, quia non iuſtificabitur apud te opprobrii viuens. Si igitur iuſtitia noſtra coram Deo conſiſtere nequit, quomodo potuiſſet nobis abſque gratia aperire caelum, mereri Spiritum ſanctū, deo reconciliare Deo: Chriſtus autem corā Deo appareat aucter, quia filius Dei eſt, & propter hoc meretur aucter nos aſcendere coram Deo. *Ioan. 4.* Iuſtitia omnino patri grata eſt, quia nullo peccato admitta ſuit, imō puriſſima & ex ſumma charitate, & dilectione patris profecta eſt. Vt cognoscat, inquit, mūdus, quia diligo patrem, facio ſicut mandatum mihi dedit pater. Et Paulus: Obediens fui vſque ad mortem, &c. Solus igitur potuit nobis mereri apertionem caeli, gratiam Patris, & Spiritum ſanctum. Hoc itaque verbo Chriſtus nos humiliare voluit, ne vnquam de nobiſ ipſis præſumamus, aut iuſtitia noſtra. Non vt nihil boni operemur, ſed vt ſeruos inutiles nos ſciamus & agnoſcamus, etiā ſi omnia que præcepta ſunt: fecerimus. Deinde hoc verbo docuit, vt omnia bona ab ipſo & per ipſum quaramus. Veriſſima enim ſententia eſt: Nemo aſcendit in caelum, &c. hoc eſt, nullus gratus eſſe poſteſt Deo, niſi per Chriſtum: per ipſum enim nos ſibi gratificauit. Nullus remiſſionem peccatorum accipere

poſteſt, niſi per Chriſtum: ipſe enim eſt propitiatio pro peccatis noſtris. Nullus Spiritum ſanctum accipere poſteſt, niſi per Chriſtum: in ipſo enim requieuit ſpiritus Domini. Et de plenitudine eius omnes accepimus. Nullus iuſtitia Deo grata eſt, niſi iuſtitia & merita Chriſti ſuis operibus ſuperinduxerit, vt pius pater agnoſcere poſſit tuam filij ſui. Nullus corā iudicio Dei conſiſtere poſteſt, niſi patronum & aduocatum habeat Chriſtum: ipſe enim eſt aduocatus noſter apud patrem. Denique nullus omnino poſteſt aſcendere in caelum, niſi ſit in eodem corpore Chriſti, hoc eſt, niſi Chriſto per fidem, ſpem & charitatem incorporeretur. Si igitur cupis aſcendere in caelum, vnum has corpus cum Chriſto, permane in eccleſia, quæ eſt corpus Chriſti, nolite a corpore ſeparare. Verū autē edamus & alia verba. Primō non abs re filium hominis ſe nominat, cum potuiſſet ſe nominare hominē, vel Deum. Primō enim hoc verbo fidem hoſtram cōfirmat, ne dubitemus, nos participes eſſe poſſe bonorum eius, quādo quidem ipſe noſtrę nature particeps factus eſt. Paterat quidem de terra aut aliūde nouum plasmare hominem, quæ aſſumeret, ſic quidem eſſet caro & ſanguis, vt nunc, ſed non noſtra caro & ſanguis: homo quidem, ſed non proximus nobis homo, ſed non filius hominis. Quis autem credere poſſet, filium Dei ſua nobis bona communicare velle, ſi eum videret noſtram naturam reſuſciſſe & abominatum eſſe? Vt igitur certō ſperare poſſimus eius bona, ipſe ex eadē maſſa carnē ſumere voluit, qua omnes nos naſcimur. Deinde de hoc verbo auget ſpē noſtram: Si enim poſſibile fuit, vt Deus fieret filius hominis, poſteſt & fieri, vt & homo fiat Dei filius. Præterea hoc verbo, cum ſe nominat filium hominis, charitatem noſtram accendere voluit, vt redamemus eum, qui tanta dignatione nos dilexit, de quo inſiā. Certe tūm quod dicit filium hominis deſcēdiſſe, non ſic intelligas, quaſi corpus ſecū è caelo attulerit, nihilq; de Virgine ſumpſerit, ſed tantūm per eam tranſierit, quemadmodum Valentiniani hæretici dixerunt. Verū hac loquēdi figura, inſinuare voluit vnitatem perſonæ in ipſo, ne quis putaret, duas in Chriſto eſſe perſonas, ſicut duas conſtat eum habere naturas: quemadmodum Neſtoriani hæretici ſenſerunt. Quia igitur vna tantūm eſt in Chriſto perſona, ſit, vt & hu-

1. Jo. 2.
1. Jo. 11.
1. Jo. 8.
Gene. 37.
1. Jo. 2.

mana de Deo, & diuina de homine dicantur. Sic filius hominis dicitur de celo descendisse, quia scilicet assumpta humanitas, vna est persona cum verbo; quod descendit. Sic infra, filium hominis, qui adhuc erat in terra, dicit esse in celo: filius, inquit, hominis, qui in celo est, quia nimirum cum homine in terra loquente, Deus qui in celo & ubique est, vna persona est. Verè igitur qui descendit, ipse est, qui ascendit, licet aliter vestitus, humana scilicet natura & corpore suo mystico. Descendit Deus, ascendit Deus & homo. Solus descendit, sed plures cum eo & post eum ascendunt, videlicet totum corpus suum mysticum, omnia membra sua. Vbi enim fuerit corpus, illic congregabuntur & aquilæ: Et sicut Moyses exaltauit serpentem. Et. Etiam hoc verbo altius quiddam, & quod ad rem hanc vel maxime pertineat doceri nempe quomodo nobis cælum aperitur, & Spiritum sanctum promeriturus esset, item que per quid nos Spiritum sanctum accipere possimus. Meruit autem Christus nobis Spiritum sanctum sua passione Spiritum autem eundem nos fide formata per charitatem accipimus: hæc igitur duo hic indicat. Nō autem sine causa, Nicodemum hoc loco admonet futura passionis. Primum enim hoc factum & ipsum & oēs nos admonere voluit vt grauitatē nostræ dānationis attendamus, quasi diceret, verum quidem est, quod solus filius hominis vos patri reconciliabit, hoc tamen non fiet, nisi prius persoluitis debito, quod homo Deo debet. Magna mihi subeunda est pro vobis satisfactio, ut igitur putes locum esse, quod dico, sed nec peccata tua tam leuia esse tibi persuadeas, nam aliqui nihil opus erat tanta tamque seuera satisfactio. Secundo ideo passionem suam prædicit, ne postea scandalizetur, sed sciat diuino consilio hoc fieri, ob quam causam etiam Apostolis sapius passionem suam prædixit. Hinc est, quod Nicodemus etiam in morte Christi fortior alius inuentus est, propterea, quod hic de eadem passione præmonitus erat. Nec tamen aperte Christus ei passionem suam prædixit, sed tantum per figuram, tum quod loquebatur legis peritæ, tum vt ostenderet vtrumque testamentum inter se consentire, tum denique vt vno hoc exemplo eum induceret ad alia etiam inuestiganda, quemadmodum & alibi dicit: Scrutamini scripturas, &c. Sed cur potissimum hanc figuram de ser-

pere producit eum potuisset, & agnitiuam paschalem aut sacrificia, quibus non minus Christi passio præfigurabatur; produceret Nimirum, quia in hac figura non ipsa Christi passio propoſita est, sed & causa passionis, & conditiones patientis, denique & fructus passionis, & quomodo eius participes efficiamur. Insuper etiam ideo hanc figuram potissimum adduxit, quia vix alia est, quæ manifestius confundat Iudeos, etucē Christi irridentes. Cum enim dicitur quomodo potest saluare, qui crucifixus est? Nos respondemus, quomodo potuit serpens æneus res inanimata, & vita carens, vitam conferre. Ceterum, in hoc Christus hic citat, in Numeris scripta est, quæ paucis explicabimus. Primum enim, sicut ob id vel maxime quodam igniti serpentes in populum immisi sunt, quod nauſcabant super cibo, quem Deus ipsis dederat: sic homo quam primum nauſcare cepit ad verbum Dei (id quod Eua fecit) statim infernali serpenti obnoxius fuit. Secundo, sicut multi ex populo perisse scribuntur, antequam Deus remedium hoc de vno serpente ostenderet: sic multi in peccatis mortui fuerant, antequam Christus veniret. Tertio, quem admodum eo tempore quantumuis populus clamaret nullus tamen ex eis nec sibi nec alijs subuenire potuit, imo ne quidem ipse Moyses potuit, sed solus Deus: Sic multi quidem patrum morsus diaboli serpentis deplorauerunt, nullus tamen seipsum vel alios curare potuit, imo quantumuis etiam ad legem recurret, tamen nec ipsa quicquam aliud poterat, nisi morbum ostendere. Nihil igitur restabat, nisi à solo Deo auxilium sperare. Quarto, sicut Deus ceteri potuisset illos solo verbo sanare, tamen addidit signum: sic in sanatione spirituali, verbo suo addidit etiam Christus signa, hoc est, sacramenta. Quantumuis autem videretur impossibile, quod serpens æneus, res scilicet inanimata salutem conferre posset, nullus tamen eorum hoc signum contempsit aut neglexit: sic nec nos contemnere debemus sacramenta. Potest enim Deus saluare, & bona sua communicare etiam per humilia media. Quinto, quantumuis populus Israeliticus crebra mala incureret in deserto, tamen contra nullum illorum legimus datum fuisse signum aliquod, nisi contra morsus serpentum: sic quantumuis homo pluribus malis internis & externis obnoxius sit, vt sunt fames, sitis, &c. Item trinitaria

sticia, timor, &c. etiam nullum contra hæc mala spirituale signum habemus, propterea quod nihil talium malorum nobis sit, nisi deſit peccatum. Nulla siquidem nobis nocere potest aduersitas, si illa nobis dominetur iniquitas. Contra morsus autem serpentis, hoc est, peccata, signum nobis dedit Deus, Christum scilicet, quem Simeon fateretur in signum esse positum, &c. Congruè autem peccatum dicitur serpentis morsus, Primum, quia ad serpente ortu habuit: Inuidia enim diaboli mors illa introijt in orbem terrarum. Secundo, quia totum infectum hominem, animam, scilicet & corpus, rationem, voluntatem, omnes denique vires, omnia membra, imo & totum humanum genus, quemadmodum & ictus serpentis totum corpus infectum. Sexto, vel maxime obleruandum, quod non aliud signum veteribus illis dedit, quam serpentem. Potuisset quidem & alia signa dare, verum ita conueniebat, vt quia serpens vulnerauerat, etiam serpens me dederet: sic enim & in medicinis venenum veneno pellitur. At tamē in hoc erat differentia, quod serpens qui vulnerauerat, venenum habebat, autem qui sanabat, nullum habebat venenum, imo ne serpens quidem erat, sed tantum serpentis simulacrum. Sic potuisset quidem Deus alio modo hominem redimere, sed hic modus conuenientissimus erat, vt per hominem Christum homini lapsio mederetur, & mors mortem occideret, hoc est, serpentem serpentem fugaret: ita tamen, vt homo nocens, per innocentem saluaretur, & mors iusta hominis, per mortem iniustam Christi aboleretur. Ad eum enim serpenti consentiente, virus serpentium imbibit: eum quo & totam posticitatem infectum, quemadmodum & Paulus ait: per vnum hominem peccatum intravit in orbem terrarum, &c. Et ob id etiam omnes homines, hoc est, filij Adam, à Christo dicuntur gemina viperatum. De Christo autem dicit Paulus in similitudine hominum factus, & habitu inuētus vt homo. Et in alio loco dicit: misit Deus filium in similitudine carnis peccati. Vnde & à plarique non tantum peccator iudicatus, verum etiam tanquam Magus & seductor in crucem sublatuſ est, quod quid aliud est, quam serpentis similitudinem gerere? Quamcumque tamen Christus filius Adæ & peccator, nihilque differens ab alijs pecca-

toribus videbatur, tamen verè venenū non habuit: peccatum enim non fecit, nec dolus inuentus est in ore eius. Septimo, in figura illa manifeste exprimitur, non lignea aut lapidea, sed æneum serpentem fieri iustum. Natura autem æris est, quod non ferro ex dente, sed igni constante formatur. Deinde admodum sonorum est. Præterea etiam diuturnum, & rubigine corti pi difficillimè potest. Sic verè corpus Christi, non maritali opere, sed veri ignis conſtatione, id est, Sancti Spiritus operatione, conceptum est. Et idem Christus cum hominibus loquens, nō vt veri serpentis, id est, vt sarrones aut detractores, occulte aliquid insibilabat, sed tanquam sonorum æs clarè crepās, publice prædicabat, sicut de se ipſo dicit: Ego palam locutus sum mundo, &c. Præterea caro eius tanquam ænea nulla cui iuliber vitij rubigine salubilis exiit. Quod præceptum fuit Moysi, vt serpentem exaltaret, nimirum vt omnes conſpicerent, ne quis ea bono fraudaretur, item que ne quis propter illum iniqui, contentens, quicquam excusationis haberet: Sic inquit, exaltari oportet filium hominis. Verè oportuit. Primum vt omnes viderent, vbi salutem querere deberent. Deinde, vt omnibus ob oculos poneretur insignis illa Dei dignatio. Præterea, vt Iudeorum ingratitudo & cecitas manifestior fieret, vt qui eum ad mortem adegerūt, qui omnibus vitam attulerunt, inquam, noluerunt videre, qui coram omnibus, vt verus mediator Dei & hominum, inter cælum & terram exaltatus fuit. Insuper etiam sic exaltari oportebat filium hominis, vt scilicet in toto mundo prædicaretur electis in bonum, ne quis eorum periret: reprobis autem in malum, vt nullam excusationem haberent. Non sine causi autem Christus passionem suam, nō confusione aut humiliationem hominum, sed exaltationem. Nam primum per passionem & crucem verè intravit in gloriam suam, vt ipſemet dicit. Cui & Paulus asſipularur propter hoc, inquit, (nempe, quia se ipsum exinanivit vsque ad mortē) Deus illum exaltauit, & dedit illi nomē, &c. Vbi interim notandum, quod etiam nostra crux & passio verè exaltatio nostra est. Per multas enim tribulationes intramus in regnū calorum, &c. Noli igitur crucem abijcere, aut sub ea desperare. Deinde etiam ideo exaltatio, dicitur passio Christi, quia

Epheſ. 4.

Matth. 24.

Matth. 20. Ioan. 19.

Ioan. 5.

Luc. 2. Sap. 1.

Nam. 21.

Gen. 3.

Rom. 5.

Matth. 12. Philip. 2.

Rom. 8.

1. Pet. 2.

Luc. 1.

Ioan. 18.

Luc. 24.

Phil. 2.

E s per

Ab. 14

per ipsam gloriose triumphavit de hostibus suis. Per hoc enim; quo visus est condemnari & vinci, cōtinuit & vicit huius mundi principem. Præterea hæc ipsa passio ostendit, eum inuictum esse à tristitia, quem admodum prius non potuit vinci à voluptate, cum diabolus diceret: Dic, ut lapides isti panes fiant. Item que: Hæc omnia dabo tibi, &c. cum tamen hæc duo, voluptas & tristitia, potēter Dominum exerceant in genus humanum. Tantam autē tristitia machinā, diabolus Christo adhibuit, vt omnes contra illum moueret: discipulos, vt negaret: milites, vt illuderet: Iudeos, vt crucigeret: prætereuntes, vt blasphemarent: & tamē eum expertus est inuictū. Verē igitur per passionem suam exaltatus est, hoc est, apparuit in uictis. Diligenter igitur obserua circa hunc locum; q̄ crux dicitur exaltatio, vt nō deficient in aduersitate, quandoquidē hic vides, per crucem nos ad gloriā perducī. Vide & Iacobus ait: Omne gaudium estimare fratres, cui tentationes varias incideritis. Beatus enim, qui suserit tentationē, &c. Nono, serpentis ille æneus solum proderat his, qui eū aspicebant: quō docemur, quid agere debeamus, ne frustra Christus nobis crucifixus & exaltatus sit. Oportet autem vt eū aspiciamus non oculis carnis (hoc enim parū confert ad salutē. Nam multū eum sic videriunt & oderunt) sed oculis fidei. Cæterum quomodo hic fidei aspectus fiat, è paupere aliquo discere possumus. Is enim cum diuitē aliquem videt obuiū, primō gaudet adesse aliquem, qui possit adiuuare. Deinde etiā si eum nō cognoscat, nec quicquā de eo meritū sit, tamen bene de ipso sperat. Tertio cum fiducia necessitatem suam ei exponit, & quā potest miserabiliter. Quarto oculos in eum totaliter figit, imo & animū, nec auertit donec accipiat. Hoc modo fides Christi aspiciat. Primō enim fides in misericordia nostra conseruat, ne omnino desperemus. Secundo fides ostendit, Christum nobis posse succurrere. Tertio fides facit, vt etiam nihil meriti, tamen bene de Christo speremus. Quarto fides facit, vt cum fiducia ad thronum gratiæ accedamus, & petam⁹. Quinto fides facit, vt oculos cordis, & corporis in Deum intendamus, non auerentes, donec exaudiat, quemadmodū Dauid ait: Ad te leuaui oculos meos: Ecce sicut oculi seruatorū, &c. In hunc modū oportet vt aspicias Christum, alioqui nihil tibi

Matth. 4

proderit vel eius opulencia, vel eius passio. Ideo enim exaltatus est in cruce, ideo prædicatus in toto mudo; ideo etiam exaltatus in gloria, vt in ipsum credamus, & queramus. Sic igitur in figura illa concurrerant. Deus enim sanitate præstabat: Medium per quod dabat, erat serpens æneus: Sanitatem autem accipiebant, qui serpentem intuebantur. Sic & in iustificatione nostra fit. Christus iustificat: verbum Euāgelij & Sacramēta sunt media & instrumenta, per quæ iustificat: Fides per charitatem formata iustificationē accipit; nam soli credentes ea fide iustificantur. De cetero in figura illa expressum est, quid aspicientibus serpentem conferebatur, nempe sanitas: Qui percussi (inquit) aspiciebant serpentem, sanabantur. Ingens quidem bonum sanitas est, sed tantum temporale: sic Christus hic exprimit; quid sic credentes se consequantur? Vt omnis (inquit) qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitam æternam. Hæc autē longe maiora bona sunt, imō maxima. Quid enim est, Non pereat, nisi quod non moriatur, non perdat salutē suam, non perdat vitam æternam? Et quid est, quod dicit (Sed habeat vitam) nisi quod sic credenti promittit omnia ea bona, sine quibus nulla vita iucunda est, qualia sunt sanitas, pax, securitas, gaudium, opes, &c. Quid autem est, quod addit (Æternam) nisi quod ita credentibus etiam spiritalia, & vera bona promittit; nempe veram sanitate cordis, verum gaudium animi, pacem cum Deo; securitatem conscientia; omnia denique Dei bona idque non ad certum tempus, sed in perpetuum? Iam, quid aliud querimus, quā ne pereamus, sed vt viuamus? Vide autem insaniam nostram, qui hæc ipsa in externis magno labore querimus, spōte autem à Christo oblata recusamus. Ex omnibus igitur iam dictis, satis ostensum puto, quantam consolationem fidelis quilibet passione Christi & cruce accipiat. Hoc est enim signum illud, de quo Isaias, In tempore illo erit radix Iesse, & qui stat in signum populorum, in ipso gentes sperabant. Et paulo post: Leuabit Dominus signum in nationes, & congregabit profugos Israël. Verē enim hoc signo nos Dominus congregauit, alioqui planē

Iacob. 1

planē desperatos. Rideant igitur Iudei quantum vis velint signum hoc nostrum, nos interim dicamus cū Petro: Domine ad quem aliam habimus verba vite æternæ habes. Et cum rialmista: Non discedimus à te, viuificabis nos, & nomen tuum inuocabimus. Aduertendum & hoc in figura supradicta, quod vnus serpens erectus, satis fuit contra innumeros morsus serpentum, imō contra varia genera serpentum: Deus (inquit Moyses) ductor fuit tuus in solitudine magna & terribili, in qua erat serpens factus adurens, & scorpio & dipsas, &c. Sic vnus Christus nedū innumera peccata, sed etiā omnia peccatorum genera auferre potest, originalia scilicet & actualia, peccata cordis, operis, & cogitationis, &c. Sic Deus dilexit mundum, vt filium, &c. Hoc verbo Christus ad ipsam fontem & originem omnis nostre salutis nos ducit, quasi diceret, Quod tam aperte vobis via salutis monstratur, item que offertur, qui passione & morte sua vobis salutem & gratiam mereatur, nō ex meritis vestris est, sed ex sola Dei bonitate ac dilectione. Vos enim, quantum in vobis est, semper mansisteris in peccatis, morte & inferno, nisi Deus ex gratia vobis subuenisset. Sicut igitur origo salutis vestra à Deo est, sic & in eum deinde omnia referenda sunt, vt in omnibus & per omnia honorificetur Deus, & Pater Domini nostri, &c. Cæterum, verba, quæ Christus hic ponit, talia sunt, vt qui ne sciret, cur doctrinam suam vocaret Euāgelium, vel ex hoc vno loco id dicere posset. Quid enim latius & magis consolatorium nuntiari posset, quā quæ hic dicuntur: Verum verba ipsa expendamus. Primo non dicit: Sic Deus dilexit electos, sed mundum, hoc est, dum adhuc in mundo & de mudo, imō nihil quā mundus essent, hoc est, peccatores, damnati, ac inimici Dei. In hoc (inquit Ioannes) est charitas, non quasi nos dilexerimus eum, sed quia ipse prior dilexit nos, &c. Et Paulus: Commendat charitatem suam erga nos Deus, quod quum adhuc essemus inimici: Christus pro nobis mortuus est, &c. Deinde non dicit, dulciter allocutus est mundum, aut beneficijs profecutus est: sed, Dilexit. Quo verbo promptitudinem & affectum cordis indicauit, quasi diceret, ex animo fuit. Vide autem quantum consolationis vel hoc vnum verbum in se contineat. Si enim Deus non dilexit, dum adhuc inimici essemus, quanto magis nunc

Ioan. 15

diliget, posteaquam filij effecti sumus? Vides omnem nobis diffidentiam occasionem sublatam esse, maximē, quum Isaiā simile quiddam legamus: Etiam, inquit, si mater obliuiscatur infantis vteri sui, ego tamē tui non obliuiscar. Addit autē Christus ad hæc signum certissimum paternæ erga nos dilectionis: Vt filium, inquit, vnigenium daret. Circa quod verbum primō obseruandum, quod Christus hic filium Dei se nominat, quemadmodū supra se dixit filium hominis. Vtroque autē nomine sumimē nobis commendatur Christus, quia enim filius Dei est, ideo potest seruire: quia autem filius hominis est, seipsum, fratribus negare non poterit. Ne quis autem putet, cum tantum filium esse adoptiuum, quemadmodum & alij sancti, addit: Vnigenium. Vt autem sciant Ebion, Cherintus, Arius, & reliqua hereticorum sæx, Christum verum Deum esse, subdit: Vt omnis qui credit in illum, &c. Dupliciter enim hic Christus se ostendit Deum esse. Primō, quod vult, vt in eum credamus, qui honor & cultus est soli Deo debitus. Secundo, quod asserit se posse seruire, ne pereamus, item que vitam æternam dare, quod & ipsum Dei propriū est. Iam cum Christus Dei filius & Deus sit, certū est, quod nihil non bonorum habet. Hunc igitur talem, tantum que, tamē opulentum, Deus nedum ostendit, sed planē dedit, vt noster esset, quantum quantus est vnā cum omnibus bonis suis. Dedit autem eum primo in carnem & naturam nostram, ne quē eius diuinitas terreret. Deinde dedit eum in passionem & mortem, vt quod nos rapueramus, ipse solueret, quo quid maius dici posset: Quis enim vt seruo parceret, filij propriū flagellaret? Deus autē vt inimicis parceret & ingratis, filij in mortem tradidit. De dit etiam nobis ipse iustitiam & merita, atque adeo quicquid vnquam & fecit & passus est, vt perinde de eis gloriari possimus, ac si nostra essent, si eisdē per fidem, spem, & charitatem adhaerentes eius membra stiamus: quod vel solum à desperatione nos præseruare poterit. Postremō dedit eum etiam in sacramento, vt manducantes corpus eius, dubitare non possimus, cum nobis datum ac nostrum esse. Vides quantum consolationis hoc vno verbo nobis proponatur. De hoc autem mirificē gloriatur Paulus: Si Deus, inquit pro nobis, quis contra nos? Qui etiam propriæ

Hebr. 1

Num. 11

Psal. 122

1. Pet. 4

Rom. 8

Ioan. 6

Psal. 9

Dent. 8

1. Pet. 4

Num. 15

1. Ioan. 4

Rom. 8

Isai. 11

Ioan. 6

Psal. 9

Dent. 8

1. Pet. 4

Num. 15

1. Ioan. 4

Rom. 8

planē desperatos. Rideant igitur Iudei quantum vis velint signum hoc nostrum, nos interim dicamus cū Petro: Domine ad quem aliam habimus verba vite æternæ habes. Et cum rialmista: Non discedimus à te, viuificabis nos, & nomen tuum inuocabimus. Aduertendum & hoc in figura supradicta, quod vnus serpens erectus, satis fuit contra innumeros morsus serpentum, imō contra varia genera serpentum: Deus (inquit Moyses) ductor fuit tuus in solitudine magna & terribili, in qua erat serpens factus adurens, & scorpio & dipsas, &c. Sic vnus Christus nedū innumera peccata, sed etiā omnia peccatorum genera auferre potest, originalia scilicet & actualia, peccata cordis, operis, & cogitationis, &c. Sic Deus dilexit mundum, vt filium, &c. Hoc verbo Christus ad ipsam fontem & originem omnis nostre salutis nos ducit, quasi diceret, Quod tam aperte vobis via salutis monstratur, item que offertur, qui passione & morte sua vobis salutem & gratiam mereatur, nō ex meritis vestris est, sed ex sola Dei bonitate ac dilectione. Vos enim, quantum in vobis est, semper mansisteris in peccatis, morte & inferno, nisi Deus ex gratia vobis subuenisset. Sicut igitur origo salutis vestra à Deo est, sic & in eum deinde omnia referenda sunt, vt in omnibus & per omnia honorificetur Deus, & Pater Domini nostri, &c. Cæterum, verba, quæ Christus hic ponit, talia sunt, vt qui ne sciret, cur doctrinam suam vocaret Euāgelium, vel ex hoc vno loco id dicere posset. Quid enim latius & magis consolatorium nuntiari posset, quā quæ hic dicuntur: Verum verba ipsa expendamus. Primo non dicit: Sic Deus dilexit electos, sed mundum, hoc est, dum adhuc in mundo & de mudo, imō nihil quā mundus essent, hoc est, peccatores, damnati, ac inimici Dei. In hoc (inquit Ioannes) est charitas, non quasi nos dilexerimus eum, sed quia ipse prior dilexit nos, &c. Et Paulus: Commendat charitatem suam erga nos Deus, quod quum adhuc essemus inimici: Christus pro nobis mortuus est, &c. Deinde non dicit, dulciter allocutus est mundum, aut beneficijs profecutus est: sed, Dilexit. Quo verbo promptitudinem & affectum cordis indicauit, quasi diceret, ex animo fuit. Vide autem quantum consolationis vel hoc vnum verbum in se contineat. Si enim Deus non dilexit, dum adhuc inimici essemus, quanto magis nunc

diliget, posteaquam filij effecti sumus? Vides omnem nobis diffidentiam occasionem sublatam esse, maximē, quum Isaiā simile quiddam legamus: Etiam, inquit, si mater obliuiscatur infantis vteri sui, ego tamē tui non obliuiscar. Addit autē Christus ad hæc signum certissimum paternæ erga nos dilectionis: Vt filium, inquit, vnigenium daret. Circa quod verbum primō obseruandum, quod Christus hic filium Dei se nominat, quemadmodū supra se dixit filium hominis. Vtroque autē nomine sumimē nobis commendatur Christus, quia enim filius Dei est, ideo potest seruire: quia autem filius hominis est, seipsum, fratribus negare non poterit. Ne quis autem putet, cum tantum filium esse adoptiuum, quemadmodum & alij sancti, addit: Vnigenium. Vt autem sciant Ebion, Cherintus, Arius, & reliqua hereticorum sæx, Christum verum Deum esse, subdit: Vt omnis qui credit in illum, &c. Dupliciter enim hic Christus se ostendit Deum esse. Primō, quod vult, vt in eum credamus, qui honor & cultus est soli Deo debitus. Secundo, quod asserit se posse seruire, ne pereamus, item que vitam æternam dare, quod & ipsum Dei propriū est. Iam cum Christus Dei filius & Deus sit, certū est, quod nihil non bonorum habet. Hunc igitur talem, tantum que, tamē opulentum, Deus nedum ostendit, sed planē dedit, vt noster esset, quantum quantus est vnā cum omnibus bonis suis. Dedit autem eum primo in carnem & naturam nostram, ne quē eius diuinitas terreret. Deinde dedit eum in passionem & mortem, vt quod nos rapueramus, ipse solueret, quo quid maius dici posset: Quis enim vt seruo parceret, filij propriū flagellaret? Deus autē vt inimicis parceret & ingratis, filij in mortem tradidit. De dit etiam nobis ipse iustitiam & merita, atque adeo quicquid vnquam & fecit & passus est, vt perinde de eis gloriari possimus, ac si nostra essent, si eisdē per fidem, spem, & charitatem adhaerentes eius membra stiamus: quod vel solum à desperatione nos præseruare poterit. Postremō dedit eum etiam in sacramento, vt manducantes corpus eius, dubitare non possimus, cum nobis datum ac nostrum esse. Vides quantum consolationis hoc vno verbo nobis proponatur. De hoc autem mirificē gloriatur Paulus: Si Deus, inquit pro nobis, quis contra nos? Qui etiam propriæ

Isai. 49

1. Pet. 4

Rom. 8

proprio filio non pepercit, &c. vsque ad finem capitis, Sed cur, inquis, filium misit? Audi, vt omnis qui credit in illum, &c, hoc est, vt ex ipso & per ipsum cor hominis perfecte quietetur, Nā in eis humana adeo profunda abyssus est, vt nulla creatura expleri queat, nec diuitijs, nec potentia, nec sapientia, nec voluptate. Quocunque enim te vereris, in vniuerso mūdo nihil reperies, quod cupiditati tue satisfacere possit. Quid igitur illud est, quod cor humanū saturatur? Sol^o Deus. Sed is videri & palpārī non potest. Filium igitur suum misit, vt in eo videretur. Sed dicit, etiam is nunc ab oculis corporeis abest, quomodo igitur apprehendam eum? Respondeo, Non apprehenditur manu corporis, sed manu cordis, digitis, qui sunt fides spes, & charitas. Proinde, in solo Christo cordis tui sufficientiam & saturitatem reperies: propterea, quod solus ipse sic apprehensus secum ferat totū Deum, vñ cū omnibus suis bonis. Docet igitur hoc verbū, Deū esse & proram & puppem nostrę salutis, hoc est, initiam & finem, autorem & cōsolumatorem. Ego, inquit, sum alpha & ω. Deinde hoc verbo confunditur torpor noster, quod tam segnes sumus ad propriam salutem, cum videamus ipsum Deum, qui nostri non eget, tantā habuisse salutis nostrę curam. Reprehenditur etiam hoc verbo ingratitudo nostrā, idque multipliciter. Nam piger nos vel minimum quiddam vel dare vel facere, vel etiā pati pro Deo, quem videmus tanta pro nobis passum, tanta & dedisse & fecisse: imō pauci sunt, q̄ vel verbo agnoscant hoc tantum beneficium, & gratias agāt vt vere dicere possit illud propheticum: Nūquid solitudo factus Israël? Nunquid obliuiscitur sponsa monilis, &c. Populus vero meus oblitus est mei diebus innumeris, &c. Præterea hoc verbo omnis nobis excusatio eripitur, in eo quod arduū aut magnum à nobis nihil erigit Deus pro hoc tanto beneficio, sed tantum vt fide per dilectionem formata credamus in eū, quę misit. Insuper & facile cōiicitur ex hoc verbo, magnam penā imminere ingratū. Quo enim maius beneficiū contemnitur, eo grauius iudicium sequitur. Præterea admonet hoc verbū, ne nos ipsos peccatis dedecoremus, quos Deus tanto honore dignos iudicauit. Noli animam tuam tam vilem aestimare, q̄ homo, propter quā Christus mortuus est. Omnium autem maxime hoc ver-

bo incitatur ad redamandum Deum, quę admodum Ioannes docet: Diligamus, inquit, Deum, quoniā ipse prior dilexit nos, &c. Sic Dauid: Diligam te Domine virtus mea, &c. Et iterum: Benedic anima mea Dominum, & noli obliuisci omnis retributionis eius, &c. Et Isaías: Nomen tuum & memoriale tuum in desiderio animę meę: Anima meā desiderauit te in nocte, &c. Nō enim misit Deus filium suum, vt iudicet. Iudicare in scriptura interdum idem est, quod regnare, imperare, gubernare, vt quum dicitur: Iudicabit pauperes populi, &c. Item: Sanson vel Samueel iudicauit populum, id est, rexit & gubernauit. Secundum hoc igitur, militat verbum istud contra carnalem Iudæorum opinionem, qui sperabant regnante Messia terreneum regnum, & carnale seculum affuturum. Sed non misit Deus filium suum, vt ita iudicet, hoc est, vt temporaliter regnet, & curet terrena, sed vt saluet, hoc est, vt agat ea, quę salutis æternę sunt. Hinc est, quod cuidam de quodam temporalis negotio eam interpellanti respondit: Quis me constituit iudicem, & diuisionem inter vos? Imo ob eam causam quęritus ad regnum fugit. Et Pilato interroganti de regno suo, respondit: Regnum meum non est de hoc mundo. Deinde hoc dicto differentiam indicat inter suam & Moysi doctrinam: quasi diceret, Moyses doctrina sua & lege peccatum ostēdit & Dei irā, ac per hoc omnes homines dānauit: Mea autem doctrina longe alia est. Non enim tam missus sum vt peccata ostendam, & iudicium Dei prædicem, sicque homines cōdemnem, hoc enim Moyses & egit, quā vt lege territos, Euāgelio recrearem & subleuarem, comminantiemque legem in iustificantiem gratiam commutarem. Nam vt decens erat, damnantis legis Moysen (qui seruus erat) ministrum esse: sic me decet (qui sum filius Dei) à maledictione legis orbem liberare, & misericordiam cumulo egritudine mundi curare. Cum igitur iustificans gratia damnante lege, sit longē præstabilior, constat, eum seruilem conditionem omnino excedere, qui potestate diuina, vt Deus à peccatorum vinculis hominē liberat. Potissimum autem hoc verbo Christus primum suum aduentum à secundo dīscernit. Poterat enim Nicodemus audito aduētu filij Dei expauescere, quem admodū & olim Adā ad vocem Dñi expauit, & se abs-

condit, quandoquidem mala cōscientia nihil aliud sperare potest à Deo, nisi iram & pœnam. Non autem nesciebat Nicodemus, quare legis doctor, quā seuerè Deus olim peccatores punierit, & quā terribilia Prophetæ de futuro iudicio & die domini prædixerint, &c. Merito igitur expauescere poterat, audiens filium Dei iam missum: eum igitur Christus hoc verbo consolatur, quasi diceret, venturus quidem est filius Dei etiā ad iudicium illud tremendum, verum tempus illud nondum est: nūc enim misericordiam præmittere placuit Deo. Si enim etiā nunc contra homines venisset filius Dei, nō unā carnem induisset. Et si iudicatus venisset, non se iudicandum præbuisset. Non igitur misit Deus filium, &c. Sed huic contrarium videtur, quod alibi dicit: In iudicium veni in hunc mundū, &c. Obferua igitur, quod Deus diuersimode iudicat. Prīmò enim iudicat, cum merita singulorum discutit, singulis sua prēmia decernit. Hoc autem fieri in nouissimo die, de hoc Christus hic loquitur. Non misit Deus filium vt iudicet, nō enim merita in primo aduentu discutit, sed gratiam omnibus offert. Interim autem etiam nūc iudicat, dum vel suos defendit, vel impios puniit, vel bonos à malis signo aliquo vel factō discernit, vel denique ingratū bona sua offert. Omnia enim hæc iudicia Dei sunt & dicuntur. Et de his dicit: In iudicium veni in mundum, &c. quod iudicium ea excedit. Quod autē Christus in primo suo aduentu non venerit peccatores damnare, sed saluare: satis patet ex Euāgelio. Nam & verbis & exemplis ostēdit, se non contra, sed pro peccatoribus venisse. Verbis, vt cum dicit: Non est opus valentibus medicus, &c. Item. Venite ad me omnes qui laboratis, &c. Exempla autem sunt, Matheus, Zachæus, peccatrix, latro, & adultera illa, cui dixit: Nec ego te condēnabo, vade, noli amplius peccare. Hoc igitur verbo summē nobis commendatur misericordia Dei, tum quod patienter nos expeccat, cum statim posset punire: tum quod misericordiam & gratiam prius obtulit & offert, quam iudiciū, vt scilicet pauciores, vel si fieri posset, nulli essent, in quos iudicium exerceret. Non enim voluntaris eius est mors impij, nec in perditione nostrā lætatur. Verè igitur nūc impietum cernimus, quod olim per Moysen prædixit: Vnio ego, inquit, implebitur omnis terra gloria mea,

in omnibus enim mundi partibus, fideles hanc Dei misericordiam collaudat. Diligenter autem obseruandum est in hoc verbo, quod Dei voluntas est, non perdesse, sed seruare. Nō enim ideo aduersa & crucem immittit, vt perdat, sed vt seruet. Non ideo per verbum suum peccata nostra arguit ac pœnam minatur, vt perdat, sed vt ad penitentiam inuitet. Sic collige & in omnibus alijs, quæ Deus nobiscum operatur. Verisimum enim est, quod vita in voluntate eius est, etiam si iram & indignationem præferat. Quod autē tam pauci seruauerunt, non medicū culpa est, sed egrorū, qui vel medicinā respiciunt, vel ea abutuntur, vel insuper etiā in medicū insulant. Hinc Christus: Si non venissem, &c. peccatum non haberent, nunc autem excusationem non habent de peccato. Quid enim ultra facere debuit, quod nō fecit? Sic Moyses ante mortem dicebat populo: Testor cælum & terram, quod proposuerim vobis bonum & vitam, benedictionem & maledictionem. Et Paulus: Innocēs ego sum à sanguine vestro. Non enim subterfugi, quo minus oitenderem vobis optime consilium Dei, &c. Qui credit in eum, non iudicabitur. Dixerat se ad saluandum mundum missum: nunc indicat quod bonam modo hominibus salutem communicet. Deia de qua latenter subindicauerat futurum in iudicium, nunc etiam statim ostendit modum, quo illud effugere possimus. Vt quę autem sit per fidem in filium Dei. Obserua autem, quibus Christus hæc dicit, nempe his qui salutem quaerunt, & iudicium Dei esse agere cupiunt, quales sunt terrę illa conscientia, quæ peccati grauitatem & sententiam & detestantur, ac iustitiam sitiunt, his, inquam, hæc & similia verba dicuntur: nam Euāgelium solis pauperibus annūtiatur, & vinum illud solis inærentibus corde datur, vt obliuiscantur malorum suorum, sic & mustum illud nouum vtres novos requirit. Hinc in Isā dicit. Euāgelizare pauperibus misit me, mederi afflictis corde, &c. Verbum igitur hoc nihil ad eos pertinet, quibus adhuc peccata placeant, quales sunt Pseudo euāgelici, qui in omnia vitia se precipitant, in terra de se ipsos gloriant, & in continentia sua simulant. Quos quis iudicet, in me non iudicabitur, qualisq̄ nihil referat, siue bene, siue malè viuamus. Huiusmodi enim nō homines, sed porci immundi sunt, indigni quibus hæc margarite projectantur, imō

Apoc. i.
Hier. 2.

1. Ioan. 4.
D. 17.
1. Ioan. 9.
Ioan. 8.
Ioan. 9.
Ioan. 8.
Luc. 11.
Ioan. 18.
Matth. 9.
Matth. 11.
Ioan. 8.
Exech. 18.
Sap. 1.
Num. 16.
Gene. 3.

Psal. 29.
Ioan. 15.
Deute. 30.
Act. 20.
D. 11b. 5.
D. 11b. 11.
Prou. 31.
Isai. 61.
Matth. 7.

imò planè nullam in Euangelio Christi partem habent, ut qui eodem viuunt ad praxum suam malitiæ. Neque digni sunt, ut Christum tam consolatorie loquentem, uerum ut Moysen subinde maledictiones inculcantem, audiant. Tu autem pie homo, animū afferet salutis sitientem, & certò videbis, quòd ingentem consolationem tibi afferent uerba hæc. Ideo autè Christus fidei salutem ascribit. Primò, ne Nicodemus putaret ipsum nouum aliquod onus imposturum, id quod Moyses fecerat. Non igitur graue aliquid exigit Christus, non circumcissionem aut uictimas, &c. sed fidem. Et quid leuius posset imponere? Qui credere Deo designatur, quid pro Deo faciet? Facilis igitur aditus datus est ad salutem, ne quis spòte periens, haberet quod suæ malitiæ prætereret. Secùdò ideo fidei salutem tribuit, ut Nicodemum à fiducia operum legis auocaret. Hoc enim uicio maximè laborabant Pharisæi. Non, inquit, ò Nicodeme, ex operibus legis iudicium Dei euadere poteris, & salutem consequi, sed ex fide in filium Dei, in misericordiâ Dei, in merita mediatoris: alioqui, quid opus fuisset Christo, si ex operibus legis cõtingere posset iustitia? Tertio, ideo fidei attribuit salutem, quia fides radix est bonorum operum. Qui enim credit in Christum, ea quoq; credit quæ Christus dixit, inter quæ præcipuum est, quod supra dixit: Nisi qui natus fuerit nenus, nõ potest intrare in regnum Dei. Hoc qui uerè credit, iam festinat renasci; renatus autem iam alius homo est, iam à uerbo patre recessit, & ad nouum accessit, alienatus est ab Adam, alterius semen est. Quare ergo iudicatur? Sic qui Christo credit, etiam alia eius præcepta obseruat. Verum igitur est quod dicit: Qui credit non iudicabitur. Hinc igitur discè scripturas concordare. Aliquando enim operibus promittitur uita æterna, ut cum dicitur: Qui bona fecerunt, ibunt in uitam æternam, qui uerò mala egerunt, in resurrectione iudicij. Aliquando fidei promittitur uita æterna, ut hic: Qui credit, non iudicatur. Et supra: Ois qui credit in eum, non peccat, &c. ~~Quia non credit in nomine unigeniti filij Dei, &c. hoc est, nõ credit in eum qui ueraciter se ostendit filiū Dei scripturis, testimonio Ioanis, uoce Patris, signis & miraculis: Si inquit, opera nõ fecisset, que nec alius fecit, &c. Tertio, quia non credit, &c. hoc est, eum què Pater~~

ex timore tantum, uel consuetudine, uel propter humanam laudem sunt, nihil moratur Deus, imò: Acceperunt, inquit de luiusmodi hominibus, mercedem suam. Sic de cõtra ea sola fides Deo probatur, que per dilectionem operatur pro loco & tempore. Non igitur ab iniuicè segreganda sunt hæc duo, fides scilicet & opera, alioqui neutrum illorum Deo placebit. Præterea etiã ideo fides saluare dicitur, quia per hæc Christo incorporamur, ac ipsius membra uiua, unūq; cum ipso corpus efficitur. Corpus autè & membra uina Christi non iudicabunt, aut iudicari uel damnari possunt, imò ipsi alios iudicabunt. Iudicabunt, inquit sancti nationes, & dominabuntur populi. Et Christus: Se debitis super sedes iudicantes, &c. Et Paulus: Nescitis quia Angelos iudicabimus? Verisimè igitur dictum est: Qui credit in eum, non iudicatur, &c. Postremò ideo fides salus tribuitur, quia fides soli Deo gloriam tribuit: credit enim eum bonum, misericordem, ueracem. Quid igitur mirum, si talis fides omnia à Deo impetret, ut in scriptura dicat Deus: Qui glorificat me, glorificabo eum: Et iterum: Sperauit in me, exandiam eum, et ipsa eum, &c. Qui nõ credit in iudicatur est. Sicut superiori sententia fidei salutem ascribit, sic hic incredulitate ascribit damnationem, & quidè iustissime. Incredulitas enim Deum summam afficit ignominiam: facit enim eum mendacem, ~~ad imo~~ ~~merito igitur qui non credit, iudicio obnoxius esse pronuntiat. Sicut autem~~ ~~tem salus & uita aliquando fidei, aliquando bonis operibus ascribuntur, sicut supra dictum est: sic & damnatio interdum ascribitur incredulitati, ut hoc hoc loco: aliquando autem malis operibus, ut cum dicitur: Qui mala egerunt, ibunt in resurrectione iudicij. Et iterum: Ira & indignatio, & cetera. Signanter autem non dixit, Qui male agit, iudicatur est: hoc enim factis docuit Moyses, sed maius aliquid indicare uolens. Qui non credit, inquit, ne quis pater sola peccata externa iudicio Dei obnoxia esse. Non solum enim externe peccatur, sed etiam interne, ut cum non credimus Deo, non timemus aut diligere Deum, sed nostra tantum querimus. Indicat igitur uerbum hoc, etiam peccata cordis damnare hominem, & quidem uel maxime~~

Math. 6.

Gen. 1.

Gene. 3.

2: Tim. 3.

Sap. 3.

Math. 19.

1. Cor. 6.

1. Reg. 2.

Psal. 90.

Gene. 2.

Psal. 36.

Ioan. 5.

Rom. 2.

Ioan. 17.

Ioan. 15.

uel maximè: maiora enim sunt, quàm que externe committuntur, denique ab ipsis etiam oriuntur externa. Caterum magna rei uocatio est, quod dicit: In iudicatur est. Iuicatur quidem sunt & pij in Adamo, sed quia renati sunt per Christum, nom amplius iudicabuntur. Impij uerò & iã iudicati sunt, & in ea damnationis sententia permanent perpetuo. Tunc autè iudicati sunt, quando Adam à Deo maledictus est, & à paradiso eiectus: ea enim sententia in omnem eius posteritatem lata est. Deinde qui non credit, etiam sic iudicatur est: quia nouit Dominum, qui sunt eius: scit qui peruenturi sunt ad gloriam, & qui ad flammam, uidet qui sint triticum, qui palea, itè qui bonum semen, & qui zizania. Præterea iã iudicatur est, quia & ipsa incredulitas condemnatio est. Esse enim extra lucem, per se maximum supplicium est. Demum iam iudicatus est, quia quamuis gehennæ nõdum sit traditus, habet tamen iam supplicij futuri occasiones. Sicut homicida, natura sententia iudicis nõ condemnatur, tamen rei cõdemnatus est. Sic Adã die quo comedit, mortuus est, iuxta uerbum Domini. Quãuis enim ad huc uiueret, sententia tamen & natura rei mortuus fuit. Omnis igitur incredulus condemnatus est, quia hinc migrans, mox supplicio tradendus est: habet enim iam in se causas damnationis. Hinc igitur perpende, quantum malum sit incredulitas: obserua etiam hic quòd impij nihil lucratur dilatione peccæ, quantum uero enim differatur, tamen iam iudicati sunt. Hinc Dauid, Noli amulari in malignantibus, &c. Item: Ne timearis, cum diues factus fuerit homo, &c. Quoniam sicut fœnum uelociter arefcunt, &c. Potest igitur etiam ex hoc uerbo colligi, quàm necessarius sit nobis Christus alio qui iam iudicari sumus. Demum uide hic quum iam iudicari sumus, qui tanto iudicio condemnati, non timemus, imò ne sentimus quidem. Quia non credit in nomine unigeniti filij Dei. Sicut enim credere & cognoscere Deum, & què misit, Iesum Christum, uita æterna est, sic non credere & non cognoscere, certissima damnatio est. Secundo, Quia nõ credit in nomine, &c. hoc est, nõ credit in eum qui ueraciter se ostendit filiū Dei scripturis, testimonio Ioanis, uoce Patris, signis & miraculis: Si inquit, opera nõ fecisset, que nec alius fecit, &c. Tertio, quia non credit, &c. hoc est, eum què Pater

honorare decreuit, & nomè illi dedit super omne nomen, nõdum non honorat ut talem sed etiã ignominia afficit. Quarto, Quia nõ credit, &c. hoc est, quia à se excludit omnia bona. Christi enim nomen est Deus, iustus, rex, bonus, salus, uita, lux, iustitia, redemptio, Qui igitur credit in nomen Christi per cognitione & amorem in Christum fertur, per talem fidè accipit Deum, iustitiam, regnũ, bonitatem, salutem, uitã, lucẽ, redemptioem, Non enim est aliud nomè sub cælo, in quo oporteat nos saluos fieri. Qui autè hac ratione nõ credit in nomè Christi, is omnia iam dicta bona à se excludit, ac per hoc in oia mala sese conijcit. Hoc est autè iudicium, quia lux uenit. Ne quis saluetur Deu sola uia & potestate impios danare, uel externo exemplo docer iustissimè condemnãdos omnes incredulos. Meritò enim & suapte culpa perit qui uolens & sciens amplectitur id, per quod perit: & aduersatur id, per quod salus poterat restitui. At qui tales sunt omnes impij. Non igitur cuiquam Deus facit iniuriam, &c. Unde & congrue Christus infert. Hoc iudicium est, quasi diceret. Ideo merito perit, ideo inexcusabilis est, ideo damnatio eius iusta est, non solum quia peccauit, sed quia post peccatum noluit desinere, & iustitiam ablatam contempnit & persequitur. Singula autem uerba emphasim habent. Primò: lux, inquit, uenit, uelissima sententia. Nãquam enim cessauit Deus, hominem sua luce illustrare. Nam primò ei in dicit rationem, qua diceretur in actibus suis. Deinde addidit uerbum suum. Præterea plurima accedit illi luminaria ante legẽ & sub lege, sanctos scilicet uiros, quorum factis, dictis, uel scriptis lucenibus seipsum uideret & agnosceret, ac nuditate suam erubescens pristinum ornatũ quæreret. Postremò uenit etiam ipsa substantia lucis, paratũ illis ostendens, & facile introitũ regni Dei. Venit, inquam: nõ enim nos lucẽ qua siuimus, aut è cælis adducere potuimus, sed iponte & ex gratia uenit. Lucẽ autem se nominat Christus, ut ostendat se non ut iudicẽ, sed ut saluatorem uenisse. Deinde hoc uerbo ostendit quidnã in hominibus operari uelit, nõ ut manifestare & illuminare. Lucis enim operationes sunt, quòd nõdum illuminat, sed & manifestat què latebat, ut rursus; Christi operatur. ~~Hic autem uerbum hoc, etiam peccata cordis damnare hominem, & quidem uel maxime~~ atque hic est primus gradus ad iustificatione: Deinde etiã illu-

Deut. 27.

Galat. 3.

Su. co. ca.

Ioan. 5.

Rom. 14.

Philip. 3.

Acto. 4.

Matth. 10.

Roman. 5.

illuminat, hoc est, monstrat, ubi quærenda sit vita & iustitia: & hic est secundus gradus. Mundus autem non admittit primum, non patitur sua damnari, non igitur peruenire potest ad secundum. Quemadmodum enim ægrotus non ferens vltionem & sectionem, sed contendens potius ex infania se incolu men esse, ad sanitatem peruenire non potest, imò subinde ad maiorem infirmitatē labitur: sic mundus falsò credens, suam sapientiam & iustitiā coram Deo perfectam esse, non patitur sua damnari, proinde magis ac magis è luce Christi damnatur. Hoc autē verbo, (*Lux venit in mundum.*) iterum omnem nobis excusationem aufert. Primum enim non possumus prætexere ignorantiam, nisi fortè crassam & affectatam. Deinde non possumus prætexere eius severitatem, cum non *ut iudex*, sed *ut lux & saluator* venerit. Et *dilexerunt homines magis tenebras.* Mira res & quodammodo incredibilis, si non vel ipsa experientia hoc testaretur: Homines, inquit, quos oportebat nihil amare, nisi quòd bonum est, utpote ratione præditos, dilexerunt tenebras, quæ tamen etiā ex sui natura horribiles sunt, nec solum in tenebris iacuerunt, sed dilexerunt, imò defendunt, & lucem oderunt, ut vel videamus, quòd perduxerit hominem diabolus, in quā cecitatem, deformationem, miseriam. Per tenebras autem intelligit primum ignorantiam & cecitatem, deinde peccata, hoc est, opera tenebrarum. Dicuntur autem peccata tenebræ, quia directè opponuntur verbo Dei, quòd est lucerna pedum nostrorum. Secundò, quia hominem adeò offuscant, ut vix agnosci possit, an homo vel bestia sit. Tertio quia ducunt in æternas tenebras. Præterea per tenebras etiā intelligit omnia, quæ mundus habet & miratur, ut sunt sapientia, potentia, diuitiæ, iustitia, gloria, &c. Hæc enim quantumvis in se præclara videantur, tamè ad diuinam illam lucem collata, merè tenebræ sunt. Hæc igitur erit hominum condemnatio, quòd lux venit, & ipsi dilexerunt ignorantiam: Noluit intelligere ut bene ageret, ait David. Deinde, quòd Christus peccata auferre venit, & viam monstrare ad iustitiā, ipsi autem tanta infania peccatis immerfi sunt, ut potius carere velint iustitia, vita, salute, quam voluptariam illam & bestialiter vitam colere, & peccata sua defendere, ut lux non ostendat, & tenebras non auferat, sed iustitias, gloriam, potentiam, iustitiā, sapien-

tiam, &c. Homines autem diligunt tenebras suas, hoc est scititias diuitias, gloriam, iustitiam. Tantum enim curant, ut iusti, diuites, potentes sint coram mundo, nihil curant de spiritualibus & diuinis. Vidēs igitur, quàm pulchrè ingenium mudi declarauit. In hæc autem mala & peccata, homo se ipsum impulit, non cogitur à Deo, ideo dicit *Dilexerunt, &c.* Vnusquisque enim à propria concupiscentia tentatur, non à Deo. *Erant enim opera eorum mala.* Rationem ponit, cur lucem non amplexi sint homines, quia, inquit, mali erant, & mala opera eorum. Lux enim in se quidem delectabilis, sed odiosa oculis agris, quemadmodum & panis palato saucio. Vide autem, quid hæc lux deprehenderit in mundo, nempe mala opera, nihil boni inuenit. *Omnes qui male agunt, odit lucem, &c.* Pulchra & congrua similitudine & piorum & impiorum conditiones describit. Sicut enim adulteri & fornicatores amat noctem, diē oderunt: Qui enim dormiunt nocte dormiunt, &c. Sic omnes impij præfens seculum diligunt, futurum oderunt, & mē dacio proteclti, à veritate se abscondunt. E contra, sicut operosi & pudici noctem fastidiunt, diemque tardum emulo lumine præueniunt, sic omnes, qui ex Deo sunt, peccata sua oderunt, iustitiamque esuriunt, & stitunt, præfens seculum fastidiunt, conciam ubique futuri regni Dei veritatem requirunt. Obserua, quòd Christus non dicit. *Omnes qui malum agunt, odit lucem:* nam & pij malum interdum faciunt, hoc est peccant, nec tamen odiunt lucem, nec fugiunt, imò currunt ad lucem, ut videant suos defectus, & grato animo sunt in eos, qui eos arguunt, quemadmodum Dauid erga Nathan, &c. Qui autem malè agunt, hoc est, studiosè, instanter & perseueranter, hi odiunt lucem: Nò quod sua opera mala semper velint occulta esse, nam interdum gloriantur in rebus pessimis, sed quòd nolunt argui, ne in minimo quidem: hoc enim est ingenium mudi. Verum hoc ipso nihil aliud lucratur, quam quòd ad Dei iudicium se ipsos & sua facta reseruant, quòd tam tremendum erit impijs, ut dicturi sint montibus: Cadite super nos, & obtegite ab ira agni, Tunc enim scruabitur Deus Hierusalem in lucernis, & si quis se vel in terrā obstruxerit, latere non poterit. Quanto igitur fatius esset nunc correptionem domini acceptare: Obserua autem cōditiones impiorum

rum. Primum malè faciunt. Secundò etiā male, id est studiosè. Tertio in tenebris sunt. Quarto tenebras diligunt. Quintò, lucē nō querunt. Sextò presentem lucem non adiuuant, & primum etiam odiunt lucem: nimirum ne conscientia sentiant. Volunt enim sine remorsu conscientie peccare, & putant se excusatos, si ignorent. *Qui autem facit veritatem, venit ad lucem.* Verbum hoc primum sic accipi potest, ut Christus de seipso loquatur, quia si diceret: Quæ facio, palam facio: quæ doceo, palam doceo: nullius formido iudiciū, quemadmodum & ad Annam dicit: Interroga eos, qui me audierunt, Pharisei autem ferre non possunt, ut alij de ipso rum vita & doctrina liberè iudicent. Deinde intelligitur verbum hoc etiam de pio quoque. *Qui facit veritatem, &c.* Id est, qui cum Deo sentit & iudicat aduersus propriam iniquitatem, qui condelectatur legi Dei secundum iustitiam hominem, &c. Qui sic, inquit, scriptum iudicat, dānat, hic venit ad lucē, quid sit bonum indicantem, & regni Dei aditū ostendentem, ut manifestentur opera eius, penitentia scilicet, & confessionis. Obserua hic etiam pij hominis cōditiones. Primum nedom audit, sed & facit veritatem & iudicium, hoc est, iudicat seipsum. Secundò venit ad lucem, aspirat ad gratiam, itē omnia agit secundū præscriptum verbi Dei. Tertio ita viuunt, ut vereatur hominē iudicem. Denique etiam omnia opera eius in deo sunt. *Post hæc venit Iesus in Ierusalem Iudeam.* Absoluta cū Nicodemo colloquutione, aliud iam & quidē vtilissimū euangelista enarrat, nē pe vter baptismus, Christiani Ioannis presentior fuerit & sit. Perspiciebat enim futurum, qui aut nullam differentiā inter baptismum, & baptismum facerent, aut ob imperitiam etiam meliorem iudicaret baptismū Ioannis, ideo hic ipsum Ioannem Baptistā, de se suoque baptismō differrentem, adducit. Collocutus igitur cum Nicodemo Hierosolymis: nunc ad alia loca procedit, non ex inconstancia, sed ut vbiq; disseminaret verbū Dei. Hinc apud Lucā dicit: Oportet me & alijs ciuitatibus euangelizare: ad hoc enim missus sum. Est autem Iudæa quarta pars regni Iudæici, ea scilicet, quam Pōtus Pilatus procurabat. Allegoricè autem Iudæa confessionem significat. Vbi igitur est vera confessio & propria infirmitas, & diuina laudis, illic spiritualiter implentur, quæ corporaliter hic facta scribuntur. Ad huiusmodi

enim homines Christus crebro venit, apud eos moratur, denique eos subinde baptizat spiritu sancto & igni, ac paulatim transformat. *Et baptizabat.* Infra dicitur, quod Christus non baptizauit, sed tantum discipuli eius: Potest igitur hic locus sic exponi, Christum scilicet sic baptizasse non per se, sed per discipulos. Non tamen eadem efficacia baptizabant ante passionem Christi, quæ postea: quia nec dum apertum erat viuifici templi iatus dextrum, ut inde cum sanguine aqua egrediētes, omnes aquas sanaret. Nò dum erat mare rubrum, hoc est, baptismi sacramētum, Christi sanguine sacratum & rubricatum. Denique, nondum agnus occisus erat, quomodo igitur potuissent Apostoli quenquam ex Ægypto educere: Præterea nondum spiritus erat datus, quia Iesus nondum erat glorificatus. Pater igitur, quod ante passionem etiam Apostolorum Christi baptismus, non habuit totam suam efficaciam. Vnde & non ante, sed post passionem suam præceptum dedit de baptizandis Gentibus: Euntes docete, &c. Potest tamen non absurdè concedi, quòd Christus ab exordio, etiam in propria persona baptizauit, præfertim discipulos: postea autem soli discipuli baptizauerunt. Vide igitur, quā efficaciter nos Christus ad baptismum prouocat. Primum enim seipsum submisit baptismō, quamuis nō haberet peccatum, nec quicquam a Ioanne accipere posset. Deinde etiam in propria persona baptismū administrauit, ne quis seruus peccator contemnat, quòd videt Dominum suum & subiisse, & dedisse alijs. Obserua item, quòd Christus eisdem initijs cepit, quibus Ioannes. Nam & apud Matthæum etiam eodem verbo incipit, quo Ioannes: *Pœnitentiam agite, &c.* A baptismō igitur & penitentia cepit, ut sciamus initium, imò perfectionem Christianismi, esse veteris hominis mortificationem & renouationē in Spiritu sancto. Omnis igitur vita Christianorum penitentia esse debet, contra leues illos & pseudo Christianos, qui se egregiè Christianos putant, si ore Christum confitentur, etiam si factis negat. Stat enim sententia: Qui vult venire post me, abneget se metipsum, &c. *Baptizabat et Ioannes in Aenō* Vbiunque huius viri mentio fit, insigniter nobis eius pietas innotescit. Id enim verè christianum est, semper & vbiq; talem se præstare, ut Christus in eo conspiciatur. Sic

1. cor. 1.
1. cor. 13.
1. cor. 14.
1. cor. 15.
1. cor. 16.
1. cor. 17.
1. cor. 18.
1. cor. 19.
1. cor. 20.
1. cor. 21.
1. cor. 22.
1. cor. 23.
1. cor. 24.
1. cor. 25.
1. cor. 26.
1. cor. 27.
1. cor. 28.
1. cor. 29.
1. cor. 30.
1. cor. 31.
1. cor. 32.
1. cor. 33.
1. cor. 34.
1. cor. 35.
1. cor. 36.
1. cor. 37.
1. cor. 38.
1. cor. 39.
1. cor. 40.
1. cor. 41.
1. cor. 42.
1. cor. 43.
1. cor. 44.
1. cor. 45.
1. cor. 46.
1. cor. 47.
1. cor. 48.
1. cor. 49.
1. cor. 50.
1. cor. 51.
1. cor. 52.
1. cor. 53.
1. cor. 54.
1. cor. 55.
1. cor. 56.
1. cor. 57.
1. cor. 58.
1. cor. 59.
1. cor. 60.
1. cor. 61.
1. cor. 62.
1. cor. 63.
1. cor. 64.
1. cor. 65.
1. cor. 66.
1. cor. 67.
1. cor. 68.
1. cor. 69.
1. cor. 70.
1. cor. 71.
1. cor. 72.
1. cor. 73.
1. cor. 74.
1. cor. 75.
1. cor. 76.
1. cor. 77.
1. cor. 78.
1. cor. 79.
1. cor. 80.
1. cor. 81.
1. cor. 82.
1. cor. 83.
1. cor. 84.
1. cor. 85.
1. cor. 86.
1. cor. 87.
1. cor. 88.
1. cor. 89.
1. cor. 90.
1. cor. 91.
1. cor. 92.
1. cor. 93.
1. cor. 94.
1. cor. 95.
1. cor. 96.
1. cor. 97.
1. cor. 98.
1. cor. 99.
1. cor. 100.

1. cor. 1.
1. cor. 2.
1. cor. 3.
1. cor. 4.
1. cor. 5.
1. cor. 6.
1. cor. 7.
1. cor. 8.
1. cor. 9.
1. cor. 10.
1. cor. 11.
1. cor. 12.
1. cor. 13.
1. cor. 14.
1. cor. 15.
1. cor. 16.
1. cor. 17.
1. cor. 18.
1. cor. 19.
1. cor. 20.
1. cor. 21.
1. cor. 22.
1. cor. 23.
1. cor. 24.
1. cor. 25.
1. cor. 26.
1. cor. 27.
1. cor. 28.
1. cor. 29.
1. cor. 30.
1. cor. 31.
1. cor. 32.
1. cor. 33.
1. cor. 34.
1. cor. 35.
1. cor. 36.
1. cor. 37.
1. cor. 38.
1. cor. 39.
1. cor. 40.
1. cor. 41.
1. cor. 42.
1. cor. 43.
1. cor. 44.
1. cor. 45.
1. cor. 46.
1. cor. 47.
1. cor. 48.
1. cor. 49.
1. cor. 50.
1. cor. 51.
1. cor. 52.
1. cor. 53.
1. cor. 54.
1. cor. 55.
1. cor. 56.
1. cor. 57.
1. cor. 58.
1. cor. 59.
1. cor. 60.
1. cor. 61.
1. cor. 62.
1. cor. 63.
1. cor. 64.
1. cor. 65.
1. cor. 66.
1. cor. 67.
1. cor. 68.
1. cor. 69.
1. cor. 70.
1. cor. 71.
1. cor. 72.
1. cor. 73.
1. cor. 74.
1. cor. 75.
1. cor. 76.
1. cor. 77.
1. cor. 78.
1. cor. 79.
1. cor. 80.
1. cor. 81.
1. cor. 82.
1. cor. 83.
1. cor. 84.
1. cor. 85.
1. cor. 86.
1. cor. 87.
1. cor. 88.
1. cor. 89.
1. cor. 90.
1. cor. 91.
1. cor. 92.
1. cor. 93.
1. cor. 94.
1. cor. 95.
1. cor. 96.
1. cor. 97.
1. cor. 98.
1. cor. 99.
1. cor. 100.

1. cor. 1.
1. cor. 2.
1. cor. 3.
1. cor. 4.
1. cor. 5.
1. cor. 6.
1. cor. 7.
1. cor. 8.
1. cor. 9.
1. cor. 10.
1. cor. 11.
1. cor. 12.
1. cor. 13.
1. cor. 14.
1. cor. 15.
1. cor. 16.
1. cor. 17.
1. cor. 18.
1. cor. 19.
1. cor. 20.
1. cor. 21.
1. cor. 22.
1. cor. 23.
1. cor. 24.
1. cor. 25.
1. cor. 26.
1. cor. 27.
1. cor. 28.
1. cor. 29.
1. cor. 30.
1. cor. 31.
1. cor. 32.
1. cor. 33.
1. cor. 34.
1. cor. 35.
1. cor. 36.
1. cor. 37.
1. cor. 38.
1. cor. 39.
1. cor. 40.
1. cor. 41.
1. cor. 42.
1. cor. 43.
1. cor. 44.
1. cor. 45.
1. cor. 46.
1. cor. 47.
1. cor. 48.
1. cor. 49.
1. cor. 50.
1. cor. 51.
1. cor. 52.
1. cor. 53.
1. cor. 54.
1. cor. 55.
1. cor. 56.
1. cor. 57.
1. cor. 58.
1. cor. 59.
1. cor. 60.
1. cor. 61.
1. cor. 62.
1. cor. 63.
1. cor. 64.
1. cor. 65.
1. cor. 66.
1. cor. 67.
1. cor. 68.
1. cor. 69.
1. cor. 70.
1. cor. 71.
1. cor. 72.
1. cor. 73.
1. cor. 74.
1. cor. 75.
1. cor. 76.
1. cor. 77.
1. cor. 78.
1. cor. 79.
1. cor. 80.
1. cor. 81.
1. cor. 82.
1. cor. 83.
1. cor. 84.
1. cor. 85.
1. cor. 86.
1. cor. 87.
1. cor. 88.
1. cor. 89.
1. cor. 90.
1. cor. 91.
1. cor. 92.
1. cor. 93.
1. cor. 94.
1. cor. 95.
1. cor. 96.
1. cor. 97.
1. cor. 98.
1. cor. 99.
1. cor. 100.

Luc. 3.

Ioannes, cum in principio in omnem regio nem Iordanis transcurrisset predicando & baptizando, nunc Christo negotium salutis aggresso, in vno loco tantum baptizat, nimirum Christo cedens, ac iam iam propria gloriam obscurari cupiens, vt Christi gloria crederet. Id quod infra ex verbis eius audiemus. Adhuc tamen baptizabar. Primum enim, quia si statim cessasset, astringere potuissent homines, vana esse que supra de sua auctoritate dixit, imo & vana esse, que de Christo testatus est. Deinde non omnibus adhuc notus erat Christus, non cessauit igitur baptizare Ioannes, vt subinde alios ac alios ad Christum dirigeret. Praterea nihil vtilius sciebat, quam homines ad poenitentiam inuitare, & in hoc tam preclaro opere vel immori pulchrum ducebat, quandoquidem aliud nihil poterat. Veras igitur Christiani conditiones ex hoc viro colligere possumus. Christiani enim est, Dei gloriam querere, scadala precauere, alios ad pietatem adducere, & in vocatione sua in finem vsq; perseuerare. Beatus enim seruus, que dominus veniens in officio inuenit: Amen dico vobis quod praecinget se, &c. Et veniebat, & baptizabat. Indicat hoc verbo pulcherrime, pcessisse negotium Euangelicum. Vterq; enim predicator, & Ioannes & Christus, in officio persistebat, vterq; baptizabat, vterq; docebat, Ioannes ad Christum mittebat Christus venientes recipiebat. Denique & populus quod suum erat faciebat: Veniebat & baptizabantur. Vides quantum ecclesiae profuit, si pastores concorditer & ardentem doceant: tunc enim plebs ad bonum excitatur. Facta est autem questio de purificatione. Non potest pati diabolus profectum ecclesiae: semper enim nititur super seminare zizania. Sic in Paradiso non potuit ferre hominis felicitatem: Sic in deserto absente Moysse, corripuit quod Moyses summa diligentia docuerat: Sic florente ecclesia, semper aut perfectiones, aut errores, aut simile quid excitauit, quod bonum inipediretur. Sic hoc loco, hoc agebat & intendebat, vt fidelissimi restis animus a veritate, cui testimoniu perhibebat, auerteretur, atque ita baptizatum ruxta concordia, baptismi, vel poenitentiae remedium, quasi rationabiliter cotemni videretur. Primum igitur discipulos Ioannis ad emulationem & inuidiam incitat contra Christum. Emulatio autem contentiones gignit. Ceterum, vbi contentiones res agitur, ibi

Sup. 62.

Zuc. 12.

Matt. 1.

plazumque veritas negligitur. Nihil igitur perniciosius in doctore, quam emulatio & inuidia. Nec mirum, discipulos Ioannis emulatione victos esse, cum etiam discipuli Christi hoc affectu non caruerint. Cum enim quidam non sequens Iesum, demonia eijceret in nomine tamen Iesu, volebat eum prohibere, ni Christus prohibuisset, &c. Sic & Iosue emulatus legitur pro Moysse: Domine mi, inquit, prohibe eos. Et Moyses: Quid, inquit, emularis pro me, vtinam omnes prophetent, &c. Deinde, idem diabolus Iudeos & discipulos Ioannis inter se committit, vt vtrique contentione vacantes interim emendationem vite & rem ipsam negligerent: Id quod & nunc facit. Omnes enim egregie pugnamus, quilibet pro sua opinione, at interim nullus emendatur. Vide autem quam modestus Evangelista de aliorum imperfectione loquatur, quoniam enim vocat, ciuiliori scilicet vocabulo, & potuisset contentionem nominare. Verum charitas non gaudet super iniquitate. Na proximi peccati aut regit, aut excusat, aut extenuat. Signanter autem dicitur: Questio facta de purificatione. Cum enim Iudaei plarumque ex lege purificationes haberent, Ioannes autem nouum ritum purificationis inuenerat, quem deinde & Christus lequebatur, fieri potuit, vt Iudei questionem mouerint, cuius eorum, Christi scilicet an Ioannis baptismus melior esset, discipulis Ioannis summa ope magistri sui baptismum defendentibus, &c. Sic postmodum in ecclesia quidam questionem mouerunt de baptismi, propter alios & alios ministros. Putabant enim baptismum melioris ministri efficaciorum esse. Hinc prodire ille voces: Ego sum Pauli, ego Cephe, &c. quos acriter redarguit Paulus. Minister enim nihil efficacie dat vel adimit verbo Domini, proinde nec sacramento. Siue igitur hereticus sit, siue alioqui malus, integritatem sacramenti distribuit, dum modo verbi sacramento annexi, integritatem doceat, & ecclesiastica, intentionem conseruet. Vt baptismus sacramentum est, verbum eius est: Baptizare in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Itaque quisquis in nomine Patris, & filij, & Spiritus sancti baptizat Ecclesiastica intentione, is verè baptizat. Alij autem questionem mouerunt de aqua, num ex viuo lumine sumi debeat vel consecrari, cum non ob id consecratur aqua, quasi in nulla alia dari possit baptismus,

Mar. 9.

Nom. 11.

1. Cor. 13.

1. Cor. 12.

1. Pet. 2.

2. Cor. 2.

Matt. 4.

Matt. 13.

Matt. 11.

baptismus, sed vt ad moncam Ecclesiam ad gratiarum actionem pro dono baptismi. Sic & aqua in Ecclesia reseruetur, vt ministro sit ad manum. Alij ex toto sacramentum illud in deserto exponit, vt Anabaptista, quoad baptismum paruulorum. Huiusmodi autem questionibus diabolus excitat, vt interim verus baptismi vsus negligatur, id quod fir, &c. abbi, qui erat tecum, &c. Non satis habebat demon discipulos corrupisse, etiam ipsum magistrum per eos aggreditur: si quomodo possit eum ad inuidiam perducere. In singulis enim verbis vis quada latet, que hominem etiam quantumuis constantem permouere possent, ni spiritu sancto stabilitus sit. Primum magistrum adulatorie nominant, quod alijs non legitur, vt eum facile decipiant. Quod si eum etiam alijs hoc nomine compellauerint, tamen hic potissimum exprimitur propter magnitudinem elationis. Deinde rem ipsam vide quam odiose proponunt: Qui erat tecum, inquit, tras Iordanem, seque tuis manibus taquam minor submiserat, ecce hic nunc baptizat. Item cui tu testimonium dedisti, indiscreta humilitate te subiciens illi, & gloriam tuam das alteri, ecce omnes te neglecto ad eum veniunt. Quis tantis machinis non concidisset: Vides quantis machinis diabolus impetat pios: non absre igitur monet Petrus: vt sobrii simus, & vigilem, &c. Et Paulus: Ne circumueniamur, inquit, a Sathana. Non enim ignoramus cogitationes eius. Ipsi enim erga nos malignitatem, vel primi parentis casus, vel ipsius Iob tentatio satis ostendunt: imo ipsum Christum tentare aut suscipit, quanto minus nobis parcat. Et si Christo adhuc predicante: zizania seminare conatus est: quid mitum, si idem fecerit dormientibus pastoribus? Non potest homo accipere quicquam nisi datum, &c. Hoc est vltimum Ioannis de Christo testimonium, sed in nullo his que supra dixit dissimile, vel vel hinc videas Ioannem non fuisse arudinem vento agitatam. Sepe enim tentatus est & a Iudeis, & a discipulis, vt contentiam mutaret, sed persistit. Hinc igitur vera discamus constantiam. Deinde ex hoc loco vides, quod Deus omnes diaboli conatus vertit ad bonum electorum. Ea enim contentio, quam inter discipulos Ioannis excitauerat, omnibus nobis prodest. Nisi enim excitata fuisset, insignia illa verba, que Ioannes hic dicit, pratermissa fuissent. Sic venditionem

ipsum Ioseph, Deus ordinauit ad bonum totius Egypti, imo etiam ipsorum, qui cum vendiderant. Sic crucifixionem Christi, ordinauit ad bonum electorum. Sic infans hareticorum, ordinauit ad bonum ecclesiae: hinc enim excitata fuit ad profundius scrutandum verbum Dei. Vide autem, quibus argumentis Ioannes discipulos suos ab emulatione ducere conetur. Primum proponit, quod negare non poterant: Non potest, inquit, homo accipere, &c. Homo enim in natura sua nihil aliud est, quam putredo, & filius hominis vermis. Deinde homo nihil ex se boni spiritualis habet: Non, inquit, habitati in me, hoc est, in carne mea bonum. Et iterum: Non sumus sufficientes, cogitare aliquid ex nobis quasi ex nobis. Et iterum: Quid habes, quod non accepisti? &c. Quicquid igitur boni spiritualis habet homo, a deo habet. Scriptum est enim. Omne datum optimum, & donum perfectum, de sursum est. Item: Perditio tua ex te: ex me auxilium tuum. Item: Omnis sufficientia nostra a Deo est. Quod autem Deus dat, non ex debito, sed ex gratia dat: non igitur potest eum modo cogere ad dadu, nec ei leges prescribere, quantum & quando dadum, sed nec eum prohibere potest, quod minus etiam alijs der. Hinc itaque taquam certa & indubitata Ioannes discipulis suis proponit, vt videret, quod eum impelleret, quasi diceret, Dupliciter peccatis: Primum, quod Christo inuideris Deidona, & quantum in vobis est, Deum prohibere vultis, ne vt dominus sua distribuatur quibus velit, quum nulla vobis in hoc fiat iniuria. Potest enim Deus cum suis bonis facere quod vult. Nullius igitur oculos nequam sit, ex eo, quod Deus ta bonus est. Deinde etiam in hoc peccatis, quod non contenti peccatis vestris, etiam me in peccatum impellere vultis: Ego me scio hominem, & nihil ex me ipso habere, sed omnia ex Deo: vos autem vultis, vt magna de me ipso sentiam, & maiora qua habeo mihi ascribam, imo vultis, vt Deum prohibeam dare, quibus ipse vult: id quod nihil aliud esset, quam summa ingratitude & impietas. Vides quomodo hic homo aures suas obfirmauerit contra adulationes. Verè enim dicere potuit illud Dauidis: Oleum peccatoris non impinguet caput meum. Quia dissimiles nos sumus, quibus nihil dulcius est gloria humana, pro qua etiam consequenda, nihil non & facimus & patimur, imo & perpetramus: Nec vltos magis fouem, qua

Gene. 41.

Iob. 25.

Rom. 7.

1. Cor. 3.

1. Cor. 4.

Iacob. 1.

Osce. 13.

2. Cor. 3.

Ante primam gratiam loquitur aufer.

Matt. 9.

Psa. 140.

adulatores, quum tamē nihil sit vanius gloria & laude humana, nihilque perniciosius adulatore. Docet nos hoc verbum, ut quantumcūque periculi simus, tamen homines nos agnoscamus, ac nihil ex nobis nos habere ingenuē confiteamur. Secundō, ut contenti simus his, quæ accepimus, & gratias agamus. Summa enim ingratitude est, contemnere quæ accepisti, & alia appetere: Et qui semper suscipit, nec prospicit, facile cadit, Tertio, ne alijs inuideamus sua dona: Vnusquisque enim donum suū habet, &c. *Vos ipsi testimonium perhibetis, &c.* Ex proprijs eorum verbis eos confutat. Fatebatur enim eum, Christo testimonium perhibuisse: tria enim hæc semper inculcauerat. Primō se non esse Christum. Secundō se esse missum ante ipsum, hoc est, vocem clamantem. Tertio etiam digito Christum indicauerat: atque hæc ipsa publicè fecerat & dixerat, Quam inde eorum igitur fuisse, si vir tantus incōstans in verbis suis inueniretur? Nihil enim turpius viro mendaci & inconstanti. Deinde quam male sibi cōsulisset, si morti vicinus à Christo descisceret, ad quem omnes alios prouocaret. Merito igitur hos consultores repellit, malens Christo propitio humilis reputari, quam irato ab hominibus honorari. *Qui habet sponsam, sponsus est.* Exemplo probat, quam impia iudicaret discipuli. Quis enim cum non exeret, qui vt amicus ex gratia vocatus ad nuptias, sponsam inuitantis se abduceret, ac sibi copularet? Quanto execrabilius est, Deo hanc iniuriam irrogare? Atqui Christus filius Dei iam sponsus effectus erat: sponsam enim, hoc est, humanam naturam, quam multo tempore ambulerat, iam duxerat. Celebrata erant sponsalia in vtero Virginis, iā apperebāt nuptiæ, vt omnes credentes sibi in perpetuū copularet: Parabatur autem nuptia magno sumptu; imō proprium sanguinē daturus erat pro sponsa: vocauerat Ioannem ad has nuptias tanquā amicū, vt sponsam adduceret sibi. Quomodo igitur tam ingratus esset in tantum benefactorem Ioānes, vt alteri desponsatam sibi vsturparet, animas scilicet fidelium? Obserua, quod Christū nominat sponsam: hoc enim nomine indicat, cur in mundum venerit. Sicut enim sponsus eam, quam duxit, summo diligit, eū ea se astringit perpetuō mansurū, eam omnium bonorū suorum participem facit, denique omnia tā profusa quam aduersa sponsæ, sue ducit. Sic

Christus, qui hactenus, solius Dei filius & haeres fuerat, nunc alios sibi adiūcturus venit, cum humano genere seipsum fœdere perpetuo astrinxit, quem admodū in Oseprædixerat: Desponsabo te mihi, &c. in misericordia, &c. Deinde omnia nostra bona nobis communicat Summa, nihil nō fecit & facit, quod sponsus pro dilecta sponsa faceret. Imō quem admodum vir & mulier matrimonio iuncti, vnum corpus sunt, ita Christus & Ecclesia vnum corpus sunt. Ingentem igitur cōsolationē præstat, quod is quem nullum malum obruere potest, qui que omnia bona habet, nobiscum omnia communia habere vult. Sponsam autem nominat Ecclesiam, imo quālibet animam fidelem. Primō, vt hinc discamus, vnde nobis tanta bona prouenerunt, nempe non aliunde, quam ex hoc felici coniugio quo Christus nos dignatus est. Deinde, vt hoc verbo admoneamur eorum, quæ Christus à nobis exigit. Sicut enim sponsa amat sponsum, obseruat, & placere studet in omnib⁹, ipsi adheret, ab ipso omnia sperat, ipsi seruat fidē: Sic anima se exhibeat Christo. Vult enim vt totos nos illi offeramus: Diliges, inquit, Dominum ex tota corde tuo, &c. Sic Paulus: Vult vt nos ipsos virginem castam exhibeamus Christo. *Amicus autem sponsi, qui stat & audit.* Cum supra se dixit indignum, vt solueret calciamentum Christi, miramur, quod se hic amicū eius dicit, verūm hoc non fecit, vt se ipsum laudaret, sed vt indicaret, sibi nō displicere, quæ per Christū fiebant, imō se ex animo eius gloria fauere, nec vnquam ab eius amicitia se velle recedere. Quantum igitur ad naturā propriam, erat indignus, vt solueret corrigiam, quem admodum & omnes nos. Quātum autem ad gratiam acceptam, iam verē amicus erat, & quidem præcipuus. Gratia enim ex indignis facit dignos, ex inimicis amicos: Vos, inquit, dixi non seruos, sed amicos, &c. Indicat igitur Ioannes, se proximo habere, quod vt amicus ad nuptias has admissus sit. Deinde cōditiones exprimit eorū, qui verē Christi amici sūt. *Stat,* inquit, quasi paratus ad quancunque exequenda. *Audit,* quid sponsus cū sponsa colloquatur. Gaudet de gloria sponsi. Secundō, quod ipse quoque admissus sit. Tertio, & maximē gaudet ad vocē sponsi. De his enim tribus omnes pij gaudent, eoque gau-

1. Cor. 7.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

Gene. 24.

Mat. 21.

dio ita corda eorum impleta sunt, vt nihil eos perturbare possit. Ad hanc autem Ioannes stabat, quia iam ad finem officij sui peruenisset: illiūque amplius restabat, quam vt ipse tacēs audiret, & gauderet de voce sponsi vna cum alijs. *Hoc gaudium meum impetrū est.* Ostendit hoc verbo, nihil se tantopere optasse, quam vt sponsam Christo dignam adducere posset, summuūque eius gaudij esse, quod audiret certatim, tantoque desiderio homines ad ipsum accedere. Discat igitur ex Ioanne prædicatores, vt & ipsi soli Christo sponsam adducant, & hinc gaudeant, si Christo plurimos adducere possint non sibi. Sic seruus Abrahæ pronus in terrā cadens adorabat, quum sponsam reperisset filio domini sui, quam & summa diligētia, non sibi, sed ipsi Isaac adduxit: sic & prædicator quisque faciat. *Illum oportet crescere.* Non corporaliter enim perfectæ ætatis erat, nec in gratia, quæ ab instanti conceptionis sue plenus fuit: sed eo modo oportet illum crescere, quo & Deus dicitur exaltari & magnificari. Est autem sensus: Is qui hactenus humilis & contempus fuit, in tantum excreset, vt Dei filius vnicaque humani generis seruator, ab omnibus agnoscat & prædicetur, nedum in Iudæa, sed & vniuersè in terris. *Oportet enim* inquit sic enim patet complacitum est, sic saluti hominum competere, vt ab omnibus agnoscat & prædicetur. Non quod Ioannes gratiam humanam habebat, perditurus esset, sed quia in hoc publicum prodeunt, cessare debent a vana suscipio, quæ plures eunt in vana gloria. Christus, hoc est messiam. Hinc igitur verbo discipulos suos nedum in presentia, sed & in futurum ab emulazione abstinere voluit, quæ indignos frustra emulamini: sic enim decretum est, vt ipse exaltetur Cesserit igitur emulatio, alioquin vili vili vos ipsos excruciatibitis. quin potius ipsi vos illi submitte, ne cū impijs in dænis iuste damnemini, qui tam est scierit ipsum esse hæredem, tamē eū occiderunt. Admonemur igitur hac sententia, omnes omnium hominum auctoritates, dignitates officia, iustitias, sapientias, potentias contēnēdas esse, vt sola Christi auctoritas, dignitas, officium, iustitia, sapientia, potentia, staturatur. Summa, ipsa est exaltari, nostrum est humiliari. *Qui de sursum venit, super omnes est.* Hactenus Ioannes discipulos suos arguit, nūc docere eos incipit. Oportet enim

prius agrū à spinis & vepribus expurgari, atque quam semina ei committas. Pulchre autem excellentiam Christi describit Ioānes in his verbis. Is enim solus excellit omnes alios, in natura, in sapientia, in gratia, & in potentia, quæ per ordinem ostendit Ioannes. Primō, cum omnes nos terrenum habeamus fundamentum, & lucas in habitamus domos, Christus de sursum venit, idque multipliciter. Primō de sursum venit, quia è spiritu sancto conceptus fuit. Secundō, quia naturam habuit incōtaminatam, qualis in primo homine creata fuit, cū omnes alij deorum in peccatū scilicet ceciderint: Tertio, quia è cælo venit. Quarto & omnium maximē, quia à Deo exiit. Est enim splendor gloria, & figura substantiæ eius. Verē igitur de sursum venit. Deinde etiam super omnes est, in hoc etiam angelos excellens. Est enim rex Regum, & dominus dominatium: Omnis enim creatura seruituti subiecta est, solus autē Deus regnat. Vides igitur Christum excellere oēs creaturas, tam homines quam angelos Nec mirum. Quātumcunque enim altus sit mons, tamen altius est cælum. Sic nulla creatura quantumuis perfectā filio Dei cōparari potest. Hoc igitur verbo rationem reddit Ioannes, cur dixerit: Illum oportet crescere, me autē minui, quasi diceret, Equum est, diuinis cedere humana, cælestibus terrena, perfectis imperfecta. *Qui de terra est, de terra loquitur.* Omnis humana sapientia terram sapit, quia ipse homo de terra originē trahit. Sic ab initio fuere, qui nouas artes inuestigauerunt & inuenerunt, vt in Genesi legimus. Sic & nunc mūdus præclaras & ingeniosas artes habet, sed quæ nihil faciunt ad beatitudinē. Hinc propheta, filij Agar exquirserunt prouidentiam, sed eam, quæ de terra est, viam autem disciplinæ non inuenerunt, &c. Sic igitur & nunc qui de terra est, terrena loquitur: nisi fuerit illuminatus. Deinde, etiam si de cælestibus loquatur homo, tamen nō nisi ad aures loquitur, nequaquam autem in corda hominum. Summa, qui de terra nati sunt, nihil præter terram sapiunt aut loquuntur: Sic & omnes hominum doctrinæ, nihil quàm moriua litera sunt, nisi Christus sua cælesti voce eam viuificet. *Qui de cælo venit, super omnes est.* Doctrina Christi omnes alios excellit. Ipse enim solus habet doctrinam viuificantem, & cælestem, ipse habet verba vitæ æternæ: apud eum est

1. Iob. 40.

Mat. 23.

Hebr. 2.

Apo. 19.

Rom. 8.

Gene. 4.

Baruc. 3.

ANNOTATIONES

Ioan. 6.
Psal. 35.
Baruc. 3.

Hebr. 11.

Ioan. 8.

Philipp. 2.

Mich. 7.

Iob. 21.

Isa. 30.

Zach. 13.

Luc. 8.

Luc. 15.

fons vite, & in lumine eius videmus lumē eternum. Hinc Baruch ipse adinuenit omnem viam scientiæ, & dedit eā Iacob, &c. Quodd autem hoc de Christo loquatur, paret ex sequentibus: Post hac in terris visus est, &c. Quod vidit & audiuit, hoc testatur. Commendat doctrinam Christi à certitudine. Quod enim visu & auditu deprehendimus de hoc certò loqui possumus. Audierunt quidem & propheta: à Deo, quod predicarunt, sed in terra positi nec quiscquam eorum spiritualia illa & diuina vidit, nisi in somnis, aut per visiones imaginarias. Christus autem omnia perfectius audiuit & vidit, quia in cælo fuit, & è cælo venit, & quod maius est, in corde patris fuit, in dō ipsūm Dei verbum & sapientia est. Vides igitur, quā certā sit doctrina Christi, fidei que nostræ. Turd igitur ei fidere possumus. Meritò ergo Paulus monet, vt videamus, ne quis desit gratiæ. Nō enim accessistis, inquit, ad mōtem tractabilem, & c. sed ad montem Sion, &c. Vide te igitur, ne recusetis loquētem, &c. Et testimonium eius nemo accepit. Cū admiratione quadam & increpatione hæc dicit. Quasi dice ret, etiam homo vel tantillo alijs eruditior semper aliquos habet & inuenit, qui scientiam eius mirentur & audiant, quæ tamen vana esse probatur: & filius Dei tantus legatus, tam legitimus testis, tam certā afferens, non inuenit: qui eius testimonium accipiat. Nemo enim eorum, qui reprobati sunt, & ad sinistram statuendi, testimoniu eius recipit. Qui enim non est ex Deo, non audit verba Dei. Deinde nemo, id est, pauci accipiunt, respectu eorum, qui id cōrem nunt, eo modo loquendi, quo Paulus dicit: Omnes quæ sua sunt querunt. Et Michæas Perij sanctus de terra, & c. Maior enim pars hominum dicit Deo: Recede à nobis, sciētiam viarum tuarum nolumus. Et illud Isaïæ: Loquitur mihi nobis placencia, & c. cesset à facie nostra sanctus Israel. Quod si certam sunt, qui audiant, rāmen pauci qui verē testimonium eius accipiunt. Hinc in Zacharia: solūm tertia pars hominum Deo ad hæret. Et in Luca: Vix quarta pars seminis fructificat, semperque Christianorū pusillus est grex. Obserua autem, quod Ioannes non acutus in eos inuehitur, sed tantum infelicitatem & ingratiūdinem eorum deplorat. Deinde eos diuino iudicio relinqt, quod non effugerent. Lata enim est sententia:

Hæc est mundi condemnatio, quod lux venit in mundum, & dilexerunt, &c. Qui autem accepit eius testimonium, signauit, &c. Multipliciter intelligitur. Primò incipit testimoniu eius, signauit, id est, sua fide & confessione confirmat, & protestatur, quod Deus verax sit, & promissi seruaus, atque ita Deo summum honorē impendit, vt nō mirum sit, quod fidei tantū tribuatur. Scriptum est enim: qui me glorificat: glorificabo eū. Fides autē Deum glorificat, cum vera eam credit. Vel, qui accipit, & c. ob signat, hoc est, accipit in corde suo signum vel testimoniu, quod quæ loquitur Christus, verba Dei veracia sunt. Hoc autem signū, est Spiritus sanctus, corda nostra veluti sigillū certificans, hunc esse filiū Dei, & huius verbum, esse verbum Dei. Hinc Christus: cum venerit paraclētus, & c. ille testimonium perhibebit de me, & c. Et Paulus ob signat nos, de ditiq; arham spiritus in cordib, &c. Certi igitur sunt fideles, Christum esse verum Deū, eiusq; verbū, verbum esse dei, hoc protestatur, hoc in cordibus suis signarunt, hoc in frontibus suis signo crucis depingunt, corde credentes ad iustitia, ore autē consententes ad salutem. Vides igitur via signū quod dōns testatur.

1. Cor. 12.

1. reg. 2.

Ioan. 15.

2. Cor. 1.

Rom. 10.

1. R. 2.

Sup. co. c.

Ioan. 10.

effectū

Hier. 31.

Ioan. 16.

Ioan. 14.

Ephe. 4.

1. Cor. 12.

1. Cor. 4.

Num. 11.

Ioan. 1.

Isa. 44.

Psal. 44.

Mat. 3.

effectū, quod em foris loquitur, hoc intus cordi imprimere hominibus potest, hoc nemo alius potuit. Scribā, inquit, legem meā in cordibus. Præterea, ita verba Dei loquitur, acur Deum loqui decet, & quæ nemo nisi Deus loqui potest, vt cum dicit: Ego & pater vnū sumus. Item Antequam Abraham fieret, ego sum. Itē: Ego sum via, veritas, & vita. Qui igitur Christum audit, Deum audit: & qui Christum fide possidet, Deum possidet. Non enim ad mensuram datur Spiritus sanctus, sed in plenitudine. Hoc verbo excellenti gratiæ in Christo indicat. Alijs enim per partes in pondere & ad mensuram datur Spiritus: Vni cuiq; inquit, nostrūm data est gratia, secundūm mensuram donationis Christi, &c. Et iterū: Alij per Spiritum datur sermo sapientiæ, & c. Nullus autē est, qui omnia habeat, nec mirum: angustiōra enim sunt vascula nostra quā vt tantā plenitudinem capere possint: imò plurimūm nobis conduxit, quod pleraque nobis desunt. Hinc em dilectimus dona Dei esse que habemus, nobisque iphis dicimus illud Pauli: Quid habes quod non accepisti? Deinde per hoc in humilitate eō seruamur, quia alijs in superbiā incidere mōs, si nihil nobis de esset. Tertid, per hoc etiam ad charitatem incitāmur, quādo quidem semper alter alterius ope & auxilio opus habet. Lam, cū omnes nos Spiritum ad mensuram accipiamus. (Nō enim plenitudinem, sed de plenitudine accipimus) non igitur possumus alijs Spiritū largiri. Potest quidem homo pro alijs orare, vt accipiant & ipsi Spiritum sanctū: potest & alios promouere, excitare ad susceptionem Spiritus sancti: sed ipsum Spiritum largiri nō potest. Hinc Moytes: Quis tribuat, vt omnis populus propheteret, & det eis Deus Spiritū suum. Christo autem non ad mensuram datus est Spiritus, sed in plenitudine. Plenus em est gratia & veritate. Hinc Isaïas dicit: Requiescet super eum spiritus dōmini. Et Dauid Vnxit te Deus, Deus tuus oleo latitæ prae consortibus tuis. In huius signūm integra eolumba super eum apparuit. Summa, Christo datus est Spiritus affatim, abundanter, & in totā plenitudine. In ipsūm enim effusus est; non communicatione, aut participatione, aut adoptione, quemadmodum in nos, sed natura. Nos contenti sumus mi eis, quæ cadunt de mensa: Ipse omnia Dei bona in se habet. Et quia Spiritum non ad mensuram accepit, potest etiam nō

his eundem comunicare & in nos effundere. Hoc pertinet, quod oleum super caput summi sacerdotis effusum, in barbā, & vsque ad eam vestimēti eius descēdit. Hæc igitur ingens consolatio nostra est, scire vbi gratiam & Spiritum recuperare possimus, quandoquidem eadem bona lābe de perdimus: Qui indiget sapientia (inquit Iacobus) postulet à Deo, & c. Pater diligit filiū. Causam ponit, cur tāta Christo collata sint bona: Pater, inquit, diligit filiū. Si parentes carnales thesaurizant filijs suis, & hic affectum non aliud dē, quā à Deo habent, quanto magis talis parens tali filio thesaurizasse credendus est? Diligit autem filiū non ad mensuram, sicut nos, sed toto corde, tota virtute, tota dilectione, toto Spiritu suo. Quid igitur retineret, vel vbi absconderet, quod non daret in manu eius? Summè autem obseruandum, quod ait: Pater filiū diligit. Si enim diligit, nihil eigratius aut acceptius facere possumus, quā vt eum diligamus, quem ipse diligit. Ideo in im punitis erit, qui filiūm cōtemnit, blasphemāt, & pedibus conculcat, quemadmodū Paulus ait. Id enim etiam per Moysen prædixit: Qui prophetam illum non audierit, ego vltor existam. Omnia dedit ei in manus; Hoc est, in potestate eius. Nam manus potestatem significat, vt cum dicitur: Manus mea sua dedit cælos. Item in manu forti, id est, magna potentia Omnia, id est, omnia partis bona, vt sunt iustitia, vita, salus, beatus dō, &c. Deinde Omnia, hoc est, omnes creaturas, cælum terrā, mare, & omnia, quæ in eis sunt. Præterea Omnia, hoc est, omnem suā potentiam, quā & potestatem regere & eripere: impios perdere possit. Omnia quibusque vitam, scilicet & mortem, cælum & infernum, salutem & perditionem, prospera & aduersa: In summa nulla sit hic exceptio: Omnia dedit ei in manus, vt quātus pater est, tantus sit & filius: quantum pater habet & potest, tān habeat & possit filius. Hinc Christus: Omnia, inquit, mea, tua sunt, & tua, mea sunt. Et iterum: Omnia mihi tradita sunt à patre meo: Et iterū: Philippe, qui videt me, videt & patrem. Et hæc quidem Christus ab æterno habuit secundum diuinitatem, non autem etiam secundum humanitatem ea habet, id est, in passione orabat: Clarifica me ea claritate, quam habui apud

Psal. 132.

Iacob. 2.

1. Cor. 12.

Ioan. 16.

Heb. 10.

Dent. 18.

Isa. 48.

Ioan. 17.

Mat. 11.

Ioan. 14.

Ioan. 17.

F 4

Mat. 7.

te, priusquam in iudus fieret. Sic Daniel iam olim viderat filio hominis datam à Deo omnem gloriam & regnum. Et haecenus igitur Ioannes summam Euangelij, paucis verbis complexus est. Reuertit enim laetum illud nuntium quod nobis praedicatur, nihil aliud est quam quod Christus in quem credimus, de sursum, hoc est, Deus est. Secundo, quod solus caelestis & salutifera docere potest, nam alij sine ipso de terra loquuntur. Tertio, quod spiritum & gratiam nobis conferre potest. Quarto, quod omnia habet & potest. Hic igitur est verus ille Ioseph, quem Deus exaltantem super totam Aegyptum, & praecipit, ut omnes coram eo genua flectant. Hic Ioseph verus est, qui magna horrea plena frumētis habet, pro famelicis expendenda. Ad hunc nos pater dirigit, quem admodum Pharaeo Aegyptios à se ad Ioseph reiecerat: sic, inquit, ad Ioseph, & quodcūque ille dixerit, facite. Sic & pater caelestis: Hic est filius dilectus, & ipsum audite. Hic est, qui solus in fame seruire potest. Ad hunc igitur accurramus, dicentes cum Aegyptijs: Seruiturumus: Salus nostra in manu tua est. Tantum respice nos, & liberè seruiemus regi. Ad hoc nos inducit Ioannes, quem subdit: Qui credit in filium, habet vitam aeternam. Cōclusio est eorum quae dixit, quasi diceret, Quae doquidem ita placuit deo, per vnum filium suum omnia nobis dare: restat ut in eum credamus, hoc est, ut eum pro tali tantoque agnoscamus, ea omnia quae iam dicta sunt, ab ipso speremus, eademque in ipso quaeramus, ipsum ut talem tantumque veneremus ac diligamus, ipsique ut tali obtemperemus. Omnia haec Ioannes comprehendit in hoc verbo, quem dicit: Qui credit in eum, non perit, sed habet vitam aeternam. Deinde, quomodo loquitur de fide viva & efficaci, cum omnibus quibus ipsa praecedat: qualia sunt spes, charitas, timor filialis, cultus Dei, observatio mandatorum. Observa autem quod non dicit, vitam aeternam accipiet in futuro, sed iam habet, in spe scilicet, quae non confundet eum. Deinde, quia Deum habet, qui vera vita est. Qui enim Deum habet, etiam in media morte vivit, & in medio etiam inferno perire non potest. Qui autem incredulus est, non videbit vitam. Non promissis tantum, sed etiam suppliciorum formidine, nos ad Christum compellit. Observa autem quod non dicit, non videbit vitam, sed non videbitur vitam. Non dicitur, quod non videbitur vitam, sed non videbitur vitam. Non dicitur, quod non videbitur vitam, sed non videbitur vitam.

Gen. 41.

Ibidem.

Mat. 17.

Gen. 47.

Rom. 5.

non dicit: Incredulus non vivet, sed non videbit vitam. Habent enim etiam mali animas immortales. Deinde etiam corporaliter in iudicio resurgent, sed non videbitur hoc est non sentient veram vitam. Videbunt quidem iustos in gaudium domini intrare, sed id ipsum gaudium in seipsis non videbunt. Hinc David Peccator, inquit, videbit & irascetur, &c. Et Isaias: Tollantur impij, ne videant gloriam Dei: videant & confundantur. Sed ira Dei manet super eum. Ira Dei pro supplicio peccatorum accipitur, iram autem peccatoribus etiam in alijs locis comminatur scriptura, ut quum Paulus dicit: Theaurizas tibi iram in die iudicij. Signanter autem non dicit: Ira filij ne quis contemnat, sed: Ira Dei, inquit, quam vel hil grauius, quam vel solum etiam David deprecatur: Domine, inquit, ne in ira tua corripas me. Ante faciem enim indignationis eius, nemo stabit: nam eius ira velut ignis etiam petras dissolvit. Nec dicit: Ira Dei veniet, sed manet, ab eo enim tempore, quo Adam peccavit, ira Dei super eum & omnes eius posteris non tenatos mansit. Sic & supra dixit: Qui non credit, iam iudicatus est. Sicut igitur piorum vita, in Christo abscondita, tunc autem apparebit, quum Christus redierit: Sic impij tamen iam iudicati sunt, tamen iudicium eorum tunc manifesta bitur omnibus. Haecenus igitur arsi & luxit lucerna haec (Ioannes) nunc occultanda est, imo & extingueda impij Herodis sacri legio. Deinceps igitur Christus in publicum prodibit. Observa autem in Ioanne, quod magno spiritu incepit. Deinde fortiter & constanter in finem usque perseueravit. Nouissimè autem felicissimè conclusit. Verè enim felix cōclusio, qua tam ingenue fidem suam confessus est, ac vtilissimum discipulis suis testamentum reliquit. Utinam hoc Ioannis exemplum omnes imitarentur, &c.

CAPV T. IIII.



In hoc quarto capite Christus in publicum prodit, ac varijs modis inestabilem illam erga nos dignationem manifestat. Vide licet, quod nostra paruitatis defectus & labores sustinuit: quod mulieri peccatrici tam pie, tamque diffuse loqui dignatus est: quod igno-

Ioan. 5.

Psal. 111.

Isa. 26.

Rom. 2.

Psal. 6.

Nat. u. 1.

Ioan. 5.

Colos. 2.

Hier. 31.

Mat. 23.

Luc. 5.

Ephe. 5.

1. Cor. 3.

rantes tanta cum charitate instruxit: & quod pro conversione hominum tanta prodigia fecit. *Ve cognouit ergo Iesus, quia audierunt, &c.* Sed auerat Ioannes quantum poterat, quaestione illam, à discipulis suis ortam: nihilominus tamen scidatum illud iam latius serpebat, & ad Phariseos etiam peruenerat. Hic iam indubiè vterque, tam Ioannes quam Christus, imo & populus eos audiens, conuicijis prosequi debantur, ut vel hinc discamus vitare offencula, quem admodum Paulus docet: Nemini dantes vllam offensionem, ut non vituperetur ministerium nostrum: quin potius tam pie conuerseremur, ut qui detraclant de nobis tanquam de malefactoribus, ex bonis operibus nos considerantes, glorificent Deum. Obserua autem quod Ioannes & Christus multa bona in populo facerent, nihil tamen horum audiebant, sed tantum hoc, quod inter eos emulatio orta videbatur. Solent enim mudus ea tantum obseruare quae mala sunt, non autem bona: maxime autem id agunt inuidi. Ceterum quod Pharisei reprehensione dignum iudicabant in Christo, hoc nos summo cum gaudio amplectimur & exosulamur, nepe quod ipse discipulos facit, & baptizat. Alij enim discipulos quidem docere possunt ad exempla, sed non possunt discipulos facere, hoc est, prestare, ut vere discipuli sint intelligentes & obseruantes quae audiunt. Christus autem etiam intus docere potest, & legem suam cordibus inscribere. Solus igitur magistri nomine dignus est, ideo apostolis dicit: Nolite vocari Rabbi: Vnus est enim magister vester Christus. Securè igitur de eo dicimur: Ipse nos docebit vias suas. Verum ita, ut etiam ambulemus in semitis eius. Deinde summe nos consolatur, quod ipse baptizat non solum spiritu sancto & igni, sed etiam externe lauacro aquae in verbo: ipse inquam baptizat. Non igitur est quod propter ministros minus bonos dubitemus de baptismo. Ipsi enim tantum ministri sunt. Christus autem baptizat. *Quamquam Iesus non baptizaret, sed discipuli eius.* De hoc non nihil etiam supra dictum est. Ideo autem Christus non ipse baptizabat, ne videretur emulari contra Ioannem. Vndique enim id curabat, ne quis vel de se, vel Ioannis doctrina, mali quidpiam suspicari posset. Secundo, quia maius habebat officium, nempe praedicandi. Omnes enim baptizare possunt, sed non omnes docere. Hinc & Apostoli baptizandi ministri-

rum, alijs committentes, ipsi verbo doctrinae iustabatur. Hinc Paulus: Non misit me dominus baptizare, sed euangelizare. Tertio ideo non baptizauit: ne baptizati ab eo, putarent se melius baptismum habere, quam baptizati ab Apostolis, sic quae efficacia sacramenti non ipsi Deo, sed ministris ascriberetur: quem admodum Corinthij non de baptismo, sed de baptizantibus gloriabantur, propter quod acriter eos arguit Paulus: Diuisus, inquit, est Christus, &c. Gratiarum ago Deo, quod neminem vestrum baptizauerim, &c. Sic Donarista haeretici, propter quorundam ministrorum malam vitam, homines denudè baptizabant, quasi prius baptismum nullius fuisset efficaciae propter ministri vitam. Et quid aliud. Anabaptistae nostri, toties spiritum suum iactantes, sentire videntur, quam apud eos vel ab eis nullum baptismum posse conferri, qui spiritum careret: Ob hanc igitur causam Christus noluit baptizare, ut sciamus baptismum suam efficaciam habere non ab homine, sed à Deo qualiscumque sit minister. Minister enim bonus, baptismum nihil conferit, propter suam bonitatem, nec malus minister (dummodo baptizet ut oportet) nihil conferit vel admittit baptismum. Christus enim ipse est, qui baptizat: Non qui placet aut rigat est aliquid, sed qui incrementum dat, Deus. *Reliquit Iudaeam, & venit iterum in Galileam.* Ex hoc verbo colligere possumus? Phariseos mali aliqui contra Christum machinatos: alioqui, si cognouisset eos ex his quae ad eos peruenerant, incitari ad bonum, non eos reliquisset. Reliquit igitur Iudaeam, quia videbat se nihil agere posse, quando quidem plerique putabant eum ex emulatione contra Ioannem haec agere. Vbi enim non est auditus, non effundas sermonem, ait Sapiens. Et iterum alius: Qui erudit derisorem, ipse sibi iniuriam facit. Secundo, hoc factum nos docuit, id quod Paulus monet, nepe ut honore inuicem praeniamus. Sic Christus, tamen si maior, cessit Ioanni, nec in publicum prodijt quando lucerna haec super candellabrum staret. Poterat quidem famam Ioannis obscurare, idque Ioannes ipse optabat, sed noluit Christus, & ad tempus fecerit. Multum enim facit ad profectum audientium, si in doctoribus videant humilitatem & concordiam. Sicut e contra nihil, quod auditores offendit, quam peritacia & discordia praedicatorum, quem admodum nunc vel maxime videmus. Tertio ideo reliquit

1. Cor. 1.

1. Cor. 1.

1. Cor. 3.

Eccle. 32.

Prov. 9.

Rom. 12.

Ibidem.

Mat. 23.

Luc. 4.

Ioa. 18.

Iudæa, no aduersarios sua presentia plus ir-
 ritaret, nos interim docēs, ne irriteremus tra-
 hrones, ac sua sp̄te incitatos, fortius ad
 mala prooecemus. Sic & Paulus: Non vos
 meriplos defendentes, sed dare locū iustis.
 Quartò ideo secessit, non quòd mortem ti-
 meret. Ob id enim venerat in mūdum, vt
 pro hominibus moreretur, sed quia nondū
 tempus erat, vixdum inceperat prædica-
 tionem Euangelij, ideo secessit. Euangelio
 autem satis prædicato, sp̄te ad passionem
 se obtulit: Interim docens nos, ne sp̄te in
 pericula nos præcipitemus sine causa. Quā
 quā autem poruisset etiam inter mediōs
 aduersarios seipsum vel inuisibilem facere,
 id quòd fecit eum dum præcipitare vellent
 vbi trāsitiens per mediū illorum ibat: vel
 potuisset etiam diuino quodam impetu ad
 uersarios cohibere, quem admodum eos in
 orto vno verbo prostrauit, tamen voluit
 per omnia fratribus similis esse. Primò ne-
 quis putaret eum non verum, sed pharisaicū
 corpus habuisse, & ex consequenti non
 verum hominem fuisse. Mulcū enim refert
 scire Christum verum hominem fuisse. A
 hoquū si non verum corpus habuisset, non
 vere passus fuisset, sicque nondū redempti
 essemus. Secundò, vt nos in tentationibus
 fiducia sp̄e per ipsum cōcipiamus. Alioqui
 si Christus mox vt aduersa sibi contigissent
 ea potenti sua manu ab humeris abiecerit,
 quomodo nos possemus bene sperare, qui
 tale quid minimè valemus. Imò quomodo
 possemus in aduersis positi credere nos fi-
 lios esse Dei, quum nihil minus sentiamus?
 Ideo Christus disimulata filij potentia in
 extremam impotentiam se transformauit,
 vt nos vidētes eum similia perpeffum, quæ
 nos patimur, & tamen nihilominus Dei fi-
 lium, & Deo dilectum fuisse, sciamus etiā
 nos nihilominus Deo dilectos esse, si varijs
 tentationibus nos subijciat. *Oportebat autē
 eum transire per Samariam.* Samaria Metro-
 polis fuit in regno decē tribuum, ab ea autē
 tota regio Samaria appellata fuit. Sama-
 ritani autem qui vel quales fuerint, in Re-
 gum libris scriptum legimus. Vide autē in-
 signem Euangelistæ prudentiam, poterant
 Iudæi scandalizari ex eo quòd ad Gētes di-
 uertebat, hoc autem præueniens Euangeli-
 sta: Non sua sp̄te, inquit, illuc diuertit, sed
 oportebat eum transire per Samariam, cū
 vellet descendere in Galilæam. Deinde po-
 terant & discipuli dicere, cur nobis præce-

pit, ne in ciuitates Samaritanorum intrare
 mus, cū tamen ipse nunc eos instruat. Iu-
 dæis relictijs: Respondet Euangelista: Opor-
 tebat eum illac transire. Sicut autem ignis
 naturalem vrendi vim nūquam amittit, sic
 omnino impossibile est, opus sapientia à sa-
 pientia non proficisci. Non igitur mirum,
 quòd mulierem aliosque Samaritanos dis-
 cendi audios instruxit, tamen aliòd prope-
 rans, & præter morem suum. Summa: *Opor-
 tebat*, hoc est, proposito vel consilio suæ di-
 uinitatis cōgruebat, vt per illos alienigenas
 iter faceret, & illud quòd de nobis, qui alic-
 ni eramus, consilium habebat, præfigura-
 ret *Veni ergo in ciuitate, quæ dicitur Sichar.*
 Sichar ipsa est, quæ alias dicitur Sichem in
 qua Dina filia Iacob desolata fuit, propter
 quòd & omnes ipsius ciuitatis habitatores,
 à filijs Iacob interempti fuerunt. Iuxta eā
 ciuitatem Iacob reuerfus, Mesopotania a-
 liquandiu moratus est, emitque partē agri
 à filijs Emor, vbi & altare domino constru-
 xit, & c. Eum agrum postea ipse Ioseph extra
 sortem dedit. Tibi, inquit, do vnam partē
 extra fratres tuos, quā tuli de manu Amor-
 thæi, & c. Quòd intelligendum est de præ-
 dicta inuentione vrbis Sichem per filios Ia-
 cob. Vel, Tulium de manu Amorrhæi in
 gladio & arcu, id est, in fortitudine mea,
 hoc est pecunia, quā multo sudore acquisi-
 ui. De hoc igitur prædixit hoc loquitur. *Erant
 autem ibi fons Iacob.* Legitur Isaac plures pu-
 teos fodisse in Gerara, sic possibile est, quòd
 etiā Iacob illū puteū foderit. Pro dignitate
 igitur & memoria tati patriarchæ, insignis
 & notus erat fons ille. Quem admodum au-
 tem Iudæi de ciuitate David, & templo Sa-
 lomonis gloriabatur, sic Samaritani de pio-
 rum patriarcharum mansionibus, qui in il-
 lis locis habitauerant, se se cōtra Iudæos de-
 fendebant & solabantur, cū tamen nihil
 de pietate ipsius Iacob haberent, quem ad-
 modum & Iudæi nihil de sanctimonia Da-
 uidis. Quòd autem fons ille Iacob à Iudæis
 qui naturales filij ipsius Iacob erant, trāsie-
 rat in possessionem alienigenarum, signū
 erat, quòd vera hereditas eorum: hoc est,
 promissiones patrum, & regnum Dei tran-
 situra essent ad Gētes, id quòd Christus fu-
 turum prædixit: *Auferetur à vobis regnū,*
 & c. Sicut autem fons ille etiam inter gen-
 tiles nomen tamen pristinum obtinuit: sic
 nunc etiam in ecclesia Gentium, celebris est
 memoria patrum, nec ob id honorem suū
 perdit

Mat. 16.

Roma. 8.

Gene. 34.

Gene. 33.

Gene. 48.

Gene. 26.

Mat. 21.

perdiderūt, quòd filij eorum à Deo aposte-
 tauerūt. *Iesus autē fatigatus ex itinere.* Ex hoc
 verbo primo videmus, Christū nō ambijisse
 vel nō habuisse fastum & abūdantia rerū:
 nulla enim hīc, vel de equis, vel de vehicu-
 lis mētio fit. Dānatur igitur hoc loco fastus
 & auaritia nostra, vt quibus nihil satis, cū vi-
 deamus Christum Dei filium, caeli & terræ
 regem, pedestrem incedere. Atqui, quos
 Deus ab eterno præsciuit saluandos, hos &
 prædestinauit, vt fiant cōformes imagini fi-
 lij eius. Vide igitur, quā conformes nos si-
 mus Christo, ipse labore otio prætulit, nos
 omni labore postposito, otium quarimus.
 Christus inopia passus est, nos in omniū
 rerum abundantia luxuria mur: Christus id
 solum spectauit, vt Dei voluntas perficere-
 tur, & homini succurreretur, nos solū hoc
 agimus, ne fastus noster decreseat, etiam si
 gloria Dei & salus proximi periclitetur. Se-
 cundò videmus ex hoc verbo, Christū stre-
 nuè, nō ignauiter incessisse, vt nos doceret
 cum omni diligentia facere opus Dei. Hinc
 Sap. Iustus cor suum tradet ad vigilandum
 diluculo, & c. Et Isa. De mane, inquit, vigila-
 bo ad te. Econtra autem de pigris dicitur:
 Sicut ostium vertitur in cardine suo, sic pi-
 ger in lectulo. Tertio, videmus ex hoc ver-
 bo, Christum eisdem affectibus obnoxium
 fuisse, quibus obnoxia sunt corpora aliorū
 hominum. Hinc enim est, quòd post laborē fa-
 tigatur, fatigatus quietem & selesionem ap-
 petit, denique & sitit, & pro siti refocillāda
 fontem adit. Hæc autem omnia indicant
 eum verum fuisse & esse hominem, & ex
 consequenti verè nos per ipsum redēptos,
 id quòd plurimum facit ad confortationē
 fidei nostræ. Quartò, videmus ex hoc ver-
 bo inefabile eius dignationē, quā ita nobis
 cōpassus est, vt nobiscū quoque infirmare-
 tur, quem admodum mater nedū compa-
 ritur filio, sed quodammodo cum ipso infir-
 matur. Hinc est quòd in alio loco seipsum galli-
 næ cōparat: Quoties, inquit, volui congre-
 gare filios tuos sicut gallina, & c. Nam hoc
 animal præ omnibus alijs, vel maximè cum
 pullis suis infirmis quasi infirmatur. Ideo
 autē Christus nedū peccata nostra in se rece-
 pit, sed & externa quoque molestias, vt eò
 melius nobis mederi possit: quem admodū
 medicus tunc optimè mederi potest, cūm
 quā proximè ad ipsum infirmū accedit, ni-
 hil offensus erga stulti fœtoris aut immundi-
 tia. Secundò ideo has molestias in se recepit

Mat. 2.

vt doceret se esse pōtificem nostrum apud
 patrem. Pontificis enim est, pro populo cu-
 rare, orare, intercedere, insinuat, & pec-
 cata populū in suos humeros transferre, id
 quòd ex lege satis patet. Tertio, vt vel ex
 hoc ipso non dubitemus ipsum nobis cōpa-
 ti. Non, inquit, habemus pontificē, qui non
 possit compati. Nam & ipse tentatus est, &
 didicit ex his que passus est, compassionem.
 Alioqui quomodo nobis cōpati posset, ac
 nostris affectibus tangi, nisi & prius eisdem
 affectibus & infirmitatibus subiectus fuisset?
 Quum igitur legimus cum eturientem
 sitientem, fatigatum, morientem, & c. certi-
 sumus ipsum non ignorare quo animo nos
 in eisdem malis affecti sumus, & quanto au-
 xilio opus habeamus. Demum etiam, ideo
 molestias nostras in se recepit, vt vel in se ip-
 so ostenderet, externa mala, quātū in his gra-
 uia, nihil obesse potest pijs. Sicut enim in-
 firmus, videns amarum aliquem potum à me-
 dico prægustatum, sine periculo, etiam ipsa
 securus bibit, certus bibit, certus nihil sibi
 nociturum, quandoquidem medico nō no-
 cuerit: sic & nos cum videamus Christum,
 amarum illum calicem passionū prægustas-
 se, nihilque ei obfuisse, securè bibamus & nos
 crucem que nostrā post Christū portemus.
Veni mulier de Samaria haurire aquam. Rur-
 sus Euangelista de muliere scribit, pro ratio-
 ne charitatis, quæ soler libenter aliena deli-
 cta excusare vel celare. Charitas enim non
 gaudet super iniquitate. Quāuis igitur hæc
 mulier scortum esset, honestus tamen eam
 mulierem non scortum nominat. Signatè
 autem, quòd mulier aliud querens, nempe
 aquam, Christum inuenit, sic & nobiscūm
 agitur. Im meritis enim & plerumque neque
 petentibus, neque querētibz, imò & aliud
 querentibus & agentibus, salus nobis cōtin-
 git. Sic Sauli querenti a suas, obtigit regnū,
 Sic pastoribus pro grege suo excubantibus,
 annūtiatur Christus. Sic Andreas & Petrus
 iacientes rete in mare, à Christo vocabātur.
 Sic Mattheus. Paulus, & c. aliud agētes, salu-
 tatem à Christo acceperūt. Summa, tandem
 nostra tantū, hoc est, carnalia curamus, do-
 nec Christus sua sponte sese nobis citra om-
 nem nostram opinionem obtulerit. Hinc
 est, quòd sponsa clamat, Trahe me post te.
 Et Propheta: Cōuerte nos Deus salutaris no-
 ster. Nisi enim Christus gratia sua nos præ-
 uenerit, semp manemus in peccatis, sicut &
 mulier illa quis venerat, talis & redijisset, nisi
 Christus

Hebra. 9.

Hebr. 4.

Mat. 16.

1. Cor. 13.

1. Reg. 10.

Luc. 2.

Mat. 4.

Mat. 9.

Act. 9.

Cant. 1.

Psal. 84.

Christus eam praeuenisset. *Dumibi bibere* Iudaei adeo contemnebant Samaritanos, imò omnes Gentilium, vt nec colloquio eos dignarentur. Ideo mulier illa videns Christum Iudaeum esse, non ausa fuisse eum alloqui, nisi Christus prior illam cõpellasset. Sic cum omnes peccauerimus, & sciamus Deum peccatis offensum, & ob id peccatoribus infensum, nemo nostrum ausus fuisse Deum alloqui, nisi ipse prior nos alloquutus fuisset. Nunc autem turò & confidenter eum alloquimur, & necessitates nostras ei pandimus, quem admodum & mulier hec post modum ausa fuit cum Christo familiariter loqui. Caterum eo ipso autem, quòd mulierem & gentilem, & peccatricem alloquitur, indicauit se nullum hominem cõtemnere: Non enim est acceptor personarum Deus. Vide autem Dei miracula, Christus fugit Iudaeam, in qua erant sacerdotēs, Pharisaei, qui videbantur sancti, Incessu, vestitu & vita religiosa, ad coram verò nihil tale sperans, salutem suam affert: non quòd vel peccata ei placerent, ut iustitia opera displicerent, sed quòd peccatores facilius ad agnitionem sui, ac ex consequenti ad salutem adducuntur, quam qui de sua iustitia praesumunt. Hinc & in alio loco dicit Meretricis & publicani praecedere vos in regno, &c. Sicut autem Christus mulierem ad respondendum prouocat, sic semper etiam nos varijs occasionibus ad bonum incitat: Et sicut ab ipsa aqua petit, quum potuisset diuina virtute aquam extrahere: sic & a nobis exigit, vt ei in salute nostra cooperemur, cum possit nos sine operibus saluare. Eodẽ modo possit & pauperes per seipsum sustentare, hoc tamen a vobis exigit, & nobis ipsos offert, vt eò iustus nos remunerare possit, & abundantius. Petit autem bibere, nõ tam propter corporalem sitim, quã propter desiderium salutis nostrae. Sitis Dei est, quòd vult omnes homines saluos fieri: quãtũ in ipso est. Hinc Paulus: Legatione fungimur pro Christo, tanquã Deo per nos exhortantes, &c. Recõciliamini Deo. Omnibus igitur nobis dicit Christus: *Dumibi bibere* Discipuli autem eius abierunt in ciuitate, &c. Humilitatem Christi ostendit hoc verbũ, nempe quòd solus manet apud fontem. Deinde hoc interseruit Ioannes, ne quis putet Christum mulierem coram discipulis de occulto peccato arguisse, indeque occasione accipiat, etiam aliorum peccata occulta manife-

standi. Signanter igitur ostendit Christum solum fuisse. Hinc igitur dicamus primum peccatam primũ occulte arguere, & c. Ex hoc autem loco videmus apostolos nullam vel paruam pro ventre curam habuisse. Primum enim nihil secum habet alimẽtorum: deinde quum iam sexta esset hora, hoc est, tempus meridianum, alijque homines iara saturati, vel somno vel ludis indulgerẽt, ipsi tunc primũ cibos emere pergunt. Sic & in alio loco obliuiscunt lecum panes sumere, a liquando etiam propter inopiam spicas tenebant manibus, & masticabant. Imo Christus ipse eturians, ad ficum processit, fructum quaerens. Contra autem nos primã curam ventri damus, atque vitam nõ omnem, nec attendimus Christum dicentem: Primum quaerite regnum Dei, &c. Allegoricẽ Samaritana gentilitatem significat. Ea fontem habebat nedum aquis abundantẽ, sed etiam nomine celebrem, sapientiam mundanã vel philosophiam: verum nõ fontem, sed puteus erat. Omnis enim mundana sapientia, non supra terram, sed in terra consistit. Qui enim de terra est, de terra loquitur. Hanc mundanam philosophiam, stulta gentilitas credebat esse aquam vitam. Ideo ad eam certatim curabat, vt vel secundũ Stoicos, curiositate, vel secundum Epicuricos, non nem expletur cupiditatem, donec tandem aliquando Christum inueniret super fontem. Postquam enim Christus fatigatus in itinere humanitatis suae doloribus, cõtumelijs, denique & morte verisisset ad pradium, quod de dicit Iacob Ioseph filio suo, id est, ad gloriae suae filio Dei debitam, ibique se disset ad dexterã scilicet patris, logo exuperans vniuersum humanã cupiditatis vel philosophica sapientie profundum: Ab eo, inquam, tempore misertus huius mulieris, gentilis scilicet populi, reuocare eam cepit ab insipido illo fonte, ac ostendere verum fontem aquae vitae. Hoc autem non factum est, nisi hora sexta. Non enim tempore Adam, nec Abraham, nec Moysi, nec Davidis, sed in nouissima hora mundi: Tunc enim primum reuelatum est mysterium, a seculo absconditum, nepe Gentes esse coheredes, &c. *Quomodo in Iudaeis quã sit, postulas a me, &c.* In lege praecipuum erat Iudaeis, ne foras iniret cum Gentibus, &c. Huic praecipuo additũ erat ex Pharisaeica traditione, ne etiam ciuitalia cõmertia cũ Gentibus haberet. Deinde stimulabat eos ingenta superbia, qua oes

Matt. 18.

Matt. 16.

Matt. 18.

Matt. 23.

Matt. 23.

Matt. 23.

Matt. 23.

Matt. 6.

Sup. 3.

Marc. 6.

Fpbe. 3.

Deut. 7.

Exe. 16.

Nehe. 4.

2. Sal. 3.

2. Reg. 7.

1. Iona. 3.

1. Tim. 1.

Exod. 23.

alias Gentes praese contemnebant: quã eorum superbia prophetae subinde coarguunt, nunc Sodomã eos arguant, sicut etiam Samaritã praefertentes: specialiter tamen odio ferrebat in Samaritanos, tum quia Samaritani terram eorum possidebant, tum quia multas molestias eis intulerant post reditum de Babylone. Hanc Iudaeorum & superbiae & odium sciebat mulier, miratur quod Christus tam comem se ostenderet. In eum modum & fidelis quisque miratur, quod Deus olim tam seuerus in peccatores, nunc tam benignum & misericordem ostendit se etiã erga indignissimos, semperque in ore habet illud Psal. Domine, quid est homo, quòd memor es eius? Item illud Davidicũ: Quis ego sum, & quã domus patris mei? &c. Ex hoc autem loco alijque similibus pleudo euangelici occasione sumunt contemnerẽ di omnes sine discrimine leges & ordinationes, sub hoc praetextu, quod etiã Christus hãc externa non curauit. Ad hãc respondet Paulus: Quaecunq; lex loquitur, his qui sub lege sunt loquitur: constat Christum huic praecipuo non obligatũ fuisse, nõ enim erat sub lege, sed supra, imo ipse legislator. Sic & nunc soli hi liberi sunt ad legibus, qui spiritu Dei aguntur: nõ quod illis non teneantur, sed quod ad earum obseruantiam non inuiti trahantur. Nã hac ratione iusto non est lex posita. Alij autem nedũ legibus, tenentur sed & gladio cohibendi sunt. Secundò, transgressor legis dici nõ potest, qui intentionem legislatoris seruat, etiã si à litera legis discedat: imo non nõquã se offert casus, vt necessarium sit discedere à litera legis, alioqui summũ ius summa iniuria esset. Praecipuum autẽ erat Iudaeis, ne cum Gentibus foedera inirent, praecipue ob hanc causã: Ne peccato, inquit, te faciant. &c. Hanc autem legis intentionẽ Christus oriam manducans & bibens cum Gentibus, melius obseruauit, quã Iudaei, qui literã legis strenuẽ obseruabãt, quum interim cũ omnibus peccatis vel similibus, vel etiã peiores essent Gentilibus. Praeterea Christus etiam nõquã à litera legis discessit, nisi aut eogente necessitate, aut sua dẽo charitate, vt in sanandis infirmis in sabbato. Exemplum igitur hoc Christi non possunt praetere hi, qui sine necessitate & contra charitatem, atque adeo cum scãdalo aliorum, bonas Ecclesiae cõstitutiones contemunt. *Si scires donũ Dei, Et quis est qui dicit, &c.* Supra à

muliere petijt aquã, hãc se pollicetur dari: rum. Vtrumque enim agit Christus. Perit à nobis, & dar nobis, petijt pauca, nempe aquã hauftum. Dat autem ingenitã, nempe totũ fontem vitae aquae. Parua enim sunt quaecunq; dare vel facere, aut etiam pati possumus ad futuram gloriam, &c. Quãtũ tulit igitur sumus, qui hauftũ vnum negamus Deo, cũ interim audiamus eum potestatem totum fontem: singula autem verba emphasin habent. Primo enim: *Si scires* inquit quasi diceret, quod erras, quod in peccatis permanses, quod salutem nõ quaeris, nõ ex malitia, sed ex ignorantia est. Per hoc autem non tam mulierem excusat, quã Iudaeos oblitiscit taxat, qui non ex ignorantia, sed ex malitia peccabant. Videbant enim, tamen odiebant, vnde & excusationem non habebãt, praesertim Legis periti. Deinde hoc verbum *scires* bosubindicat, quantum malum sit ignorantia. Qui enim ignorat Dei donã, quando queret ea? & qui ignorat Dei voluntatem, quando eam petiet? Et qui iudicium Dei ignorat, quomodo illud timebit? Hinc Christus ciuitati Hierusalẽm: Si cognouisses &c. Tria autem verba Christus ex ordine ponit. Primum: *Si scires donum*. Secundò addit: *Dei* ne vulgare aliquod donum suspicaretur. Tertio: *Et quis sit qui dicit tibi, &c.* Hãc enim tria ignorabat mulier. Ad eoque tota gentilitas. Primum, quòd Deus vellet dare. Secundò, quòd nedum externa, sed & spiritualia, vitam scilicet & salutem, dare vellet. Tertio, quòd ea per seolum Christum dare constituisset. Nos autem scimus, Deũ paratum esse ad dandum, deinde scimus, quod etiã spiritualia & eterna bona dare velit. Postmodò scimus, quod in solo Christo hãc quaerenda sunt. Sefus igitur est: *Si scires donum Dei*, hoc est, gratiã & beneficium eius, quod tunc tibi adhuc ignorare offertur per me, vltro à me petisses, &c. Vel aliter, Existimas te cognoscere Deũ, sed nõdũ perfectẽ cognoscis: ignoras enim me filium Dei & spiritũ sanctũ, qui verò donũ Dei est. Tunc autẽ perfecta esset cognitio tua, si nedum patrem, sed & filium & spiritum sanctũ scires, imò ea cognitio praestaret tibi vitam aeternã. Hec est, inquit, vita aeterna, vt cognoscãt te solũ Deũ, &c. Ex hoc igitur videmus, cognitionẽ Dei esse initium, imò perfectionẽ & finẽ salutis nostrae. Nõ igitur mirandum, quod pauci saluãtur: maior enim pars hominũ Deũ ignorat, & quod peius est, re-

1. Ab. 10.

Matt. 21.

1. Tim. 2.

1. Cor. 5.

1. Iona. 3.

1. Iona. 15.

1. Luc. 19.

1. Iona. 17.

fugit eius cognitionē. *Forſitan periſſes ab eo.*
 Forſita additur, quia multi ſunt, qui tamet
 ſi ſciant donū Dei, & quis ſit Chriſtus, non
 tamen petunt. Deinde quod dicit: *Periſſes
 ab eo.* ſignificat dona Dei nō dari aut comū
 nicari, niſi petentibus. Hinc & ſubinde in
 Euangelio petere nos iubet, nec quicquam
 leuius aut facilius exigere poſſet. Quē em̄
 piger vel verbo petere, quādo grauius quid
 adimpleret? Nulla igitur nobis remanet excu
 ſatio, ſi ſpiritualia bona non confequa
 mur: ſignū enim eſt, q̄ ea non petimus. *De
 diſſet tibi aquam viuam.* Hic nō apponit for
 ſitan, quia Deus fidelis eſt, ſeipſum negare
 non poteſt. Hinc Chriſtus: *Petite, & accipie
 tis.* Obſerua autem quod datum ſe dicit
 aquam, non quomocūque, ſed viuam. Sic &
 Iſaias prædixit: *Haurietis aquas de fontib⁹
 ſaluatoris.* Hæc autem aqua ſpiritus ſanctus
 eſt. Primò, quia purificat. Iuxta illud: *Effun
 dam ſuper vos aquam mundam, & mūda
 bimini.* Secūdo, quia germinare facit. Hinc
 iuſtus dicitur quat lignum plantatū iuxta
 aquas, quod fructum ſuum dat in tempore
 ſuo. Tertiò, quia ſuum extinguit, de quo in
 ſtr. Quare, quia etiam concupiſcentię ignē
 extinguit, &c. Dicitur autem aqua viuā nō
 putris, quia hominem viuificat, facitque a
 nimam agilem, acceſſiones in corde ſuo ſem
 per diſponētem. De hac aqua biberat Pau
 lus, cū in diceret: *Ummium quæ retro ſunt,
 oblitus ſum, &c.* Hanc autem aquam pro
 mittit etiā peccatrici, vt doceat, ſe gratis &
 nullo merito, nec perſonæ reſpectu, ſua gra
 tiam communicare. Ceterū, ne quis ſe excu
 ſare poſſit, oſtendit etiam hauritorium,
 quo eam haurire de fonte poſſit, nempe ora
 tionem. Nam, cum Deus per legem ſuam ar
 duā nobis petat, nempe, vt Deum diliga
 mus ex toto corde, vt diligamus inimicos,
 contēnamus terrena, feramus crucem, &c.
 neceſſarium eſt, vt ab ipſo petamus ſpiritu
 ſanctū, alioqui nulla nobis remanet excu
 ſatio, ſi ea nō impleuerimus, quæ præcipit,
 quādoquidem nunc dicit: *Si periſſes, dediſ
 ſet tibi:* Ex hoc fonte hauerūt Apoſtoli ve
 ram erga omnes dilectionem, martyres cō
 ſtantiam, virgines caſtitem, omneſque pij
 mundi contemptum: *Domine neque in quo
 haurias habes, &c.* Hic videt ingenū carna
 lis hominis. Primò ſicut ſupra Nicodemus
 audies, regeneratione opus eſt, nihil aliud
 cogitat, quā carnalem illam generatio
 nem: Er Iudæi audientes Chriſtum de tem

plo loquentem, nihil aliud cogitabāt, quā
 materiale illud templum: ſic etiam mulier
 hæc nihil aliud cogitāt, quā aquam natu
 ralem: eodem modo & mundus in vniuer
 ſum, quicquid in ſcriptura legit vel audit,
 de vera vita, libertate, veris diuitijs, potētia
 tantum carnaliter intelligit, quemadmodū
 & Iudæi promiſſiones per Chriſtum com
 plendas tantum carnaliter intelligunt. *Sū
 ma, animalis homio non ſapit ea, quæ ſunt
 ſpiritus Dei, &c.* Deinde, mulieri ſtrala vi
 detur eſſe, promiſſio Chriſti, propter tria. Pri
 mum, quòd caret ſtrala aut vrbē, qua aquā
 hauriat: Alterū, quòd nullus ibi fons viuus
 conſpiceretur, vnde poſſet habere aquam
 viuam: Tertiū, quòd præferre ſe videtur
 ſancto patriarchæ Iacob. Ad eum modum
 etiam Chriſti promiſſiones, in quibus pro
 mittit vitam, redemptionē, &c. rationi hu
 manæ & prudentiæ carnis videntur ſtrala
 & abſurda: Sic em̄ cogitat, Quomodo po
 teſt præſtare aquam viuam, cum nō habeat
 ſtralam: hoc eſt, quomodo poteſt conferre
 iuſtitiam, cum ipſe careat iuſtitie fama? En,
 inquiunt, hominem comedonem, locum
 Publicanorum. Item promittit vitam, ſi d
 ecce etiam ipſe moritur. Deinde cogitat ra
 tio, Si ſolus Chriſtus aquam viuam dare po
 teſt, quid ergo fecit lex nonne & ipſa fuit a
 qua vita: Poſtremò, ſi omnes per ipſum ſo
 lum ſaluantur, quomodo igitur ſalvi facti
 ſunt patres, qui ante ipſum fuerunt? En hæc
 ſunt cogitationes carnis, imò hæc ſunt tenta
 tiones diaboli, quibus fidem noſtram labe
 factare nititur, vt incipiamus dubitare de
 verbo Dei: quē enim eò perduxerit, hūc po
 ſtea facile præcipitat, id quod videmus in
 primis paritibus. Semper igitur cū Apoſto
 liſorandum & dicendum: *Domine adauge
 nobis fidem.* Item cum alio: *Credo Domi
 ne, adiuua incredulitatem meam. Nunquid
 tu maior es patre noſtro Iacob, &c.* Nedum ab
 ſurdam iudicat promiſſionem Chriſti, ve
 rum etiam impoſſibile, ideo antitheſi qua
 ſi quadam comparat Chriſtum cum Iacob,
 quaſi diceret: *Quomodo poſſet tu nobis
 præſtantiōrā cōſerre quā Iacob, cū ill
 ſanctus fuerit, tu autem nulla ſanctitate cō
 ſpicuus eſ?* Ille Deū vidit facie ad facie, tu
 nō multos admodū homines noſſe videris:
 Ille Dei victor fact⁹, vnde & Iſraelis cogno
 men sortit⁹ eſt, tu nec imbelles hoīes vince
 re poteſ, &c. Deinde ex hac Chriſti cum Ia
 cob cōparatione colligit, nihil ſibi opus eſ
 ſe aqua

ſe aqua viuā, quā ille pollicebatur, quaſi
 diceret, Si vſque ad eò noſtra retuliſſet, ſon
 tem habere viuum, potuiſſet etiam hoc Ia
 cob, qui Deo acceptiſſimus erat, impetrare
 Nunc cum ipſe contentus fuerit puteo, no
 niſque dederit nō fontem, ſed puteū, quid
 nobis op⁹ eſt alia aqua? Huc pertinet, quod
 in iſta ſententia dicitur: *Quod ego iama
 quæ haurias habes, &c.* *Ubi etiam de copia
 aquam exrollit, hoc eſt, diuitias, potentiam
 ſapientiam, & iuſtitiam mundanā, atque ea
 ſibi ſufficere putat, nihilq; ſibi opus eſſe ſa
 piētia aut iuſtitia Chriſti allegat ad hoc, q̄
 etiā ſancti inde biberint. Quid mihi opus
 inquit, doctina Chriſti & Pauli, cum ex
 Ethnicis Arriſtorelis quaſi biter diſcere poſſim
 virtutes: Itē quid mihi opus eſt iuſtitia Chri
 ſti, cū tot opera meritoria habeam? Hæc
 igitur falſa perſuaſio multos decipit. Obſer
 ua circa hunc locum, quod Samaritani glo
 riabantur de Patriarcha Iacob, cum tamen
 in minimo eum non imitarentur, quemad
 modum Iudæi de Abraham, quibus Chri
 ſtus dixit: *Si filij Abraham eſtis, opera Abra
 hæ facite, &c.* Sic & nos gloriamur de pa
 trib⁹, &c. *Omnes qui biberit ex aqua hac, ſitiet
 &c.* Sicut Chriſtus vbique, & ſemper para
 tus eſt dare petentibus, ſic & nunc proptus
 eſt ad reſpondendum interroganti: *Nulla
 igitur nobis remanet excuſatio.* Stat enim
 ſententia: *Si periſſes, dediſſet tibi.* Deinde
 vides hīc, quòd paulatim, eā ducit ad ma
 iora. Primò enim ab ea petijt aquam, ea cū
 tante promiſſiſ meliorem aquā: Nunc eiuſ
 dem aquæ virtutē plenius explicat. Sic nobis
 priusno exigit legem, quā cum præſtate
 non poſſumus, ad ſe vocat, promittens ſpi
 ritum ſanctum, quo legē impleto poſſim⁹:
 Deinde ſemper perfecti⁹ ſe manifeſtat, do
 nec ad ſalutem perducet. Hoc autem ver
 bo Chriſtus damnat omnia ea, quæ mūdus
 miratur, vt ſunt diuitia, voluptas: potentia
 ſapientia & iuſtitia politica, hæc enim ſunt,
 quæ nōs quaerimus, extollimus, & quibus ſi
 rint noſtra extingueret cupim⁹, ſed fruſtra.
 Stat enim ſententia: *Omnes qui biberit ex hac
 aqua, iterū ſitiet.* Sic diuitia, voluptates, &c.
 ſitit, hoc eſt, concupiſcentiam, non exting
 unt, ſed excitant. Sic nulla ſapientia, potē
 tia aut iuſtitia mūdāna, nulla denique ope
 ra humana ex ſe ſpiritualē, iuſtitia largiri,*

aut mētē noſtram exaturare poſſunt. Eſt
 enim mens humana latior, quā vt illa crea
 tura expleti poſſit. Et human⁹ iuſtitia ſor
 didatiores ſunt, quā vt poſſint nos iuſtos
 reddere, aut Deo comendare. Sic qui ex le
 ge ſine Chriſto quaerit iuſtitiam, quantum
 cunque boni operetur, non tamē quietem
 aſſequi poteſt conſcientiæ; imò eo magis ir
 ritatur conſcientia, lege ſubinde eam accu
 ſante, vt tandem cogatur potiſſimum mi
 ſericordiæ Dei fidere, & dicere: *Serui iuſti
 leſum ſum.* Et: *Non iuſtificatur in conſpectu
 tuo omnis viuens, &c.* *Qui autem biberit ex
 aqua, quā ego dabo, &c.* Aqua, quā Chriſt⁹
 dat, ſpiritus ſanctus eſt. Hic enim eſt fons il
 le Paradisi, qui exinde in quatuor capita di
 uiditur. Ex eo enim habemus aquam mun
 ditæ, de qua dicitur: *Effundam ſuper vos a
 quam mundam, &c.* Deinde aquam ſapiē
 tiæ ſalutaris. Tertiò aquam gratiæ. Quartò
 aquam gloriæ. Signatè autem dicit: *Ego da
 bo.* Ipſe enim Spiritum ſanctum nobis me
 rit, vnde inſtrā dicit: *Paraclerum vobis mit
 tet pater in nomine meo.* Item: *Si non abie
 rō, ſcilicet in mortem, paraclerum nō veniet
 ad vos.* Qui de hoc fonte Spiritus ſancti bi
 bit, non ſitiet ampli⁹. Primò quia exatura
 tur iuſtitia, ſalute, vita, atque ad eò omni ca
 leſti gaudio: Habet enim virtualiter omnē
 bonum, quādoquidem Deum omnino boni
 fontem habet. Hinc David ait: *Nihil deest
 timentibus eum.* Et iterum: *Satiabimur in
 bonis domus tuæ, &c.* Deinde nō ſitiet ite
 rum, quia non ampli⁹ curat mundanā ſa
 piētiā, potentiam, gloriam, &c. contentus
 gloria Dei. Dicitque cum Paulo: *Mun
 dus mihi crucifixus eſt, &c.* Deinde non ſitiet
 tempus, in quo replebitur in bonis deſide
 rium eius, in ſutura ſcilicet vita, de qua Pſal
 miſta: *Satiabor cum aperuerit gloria tua.*
 Nec obſtat q̄ in Eccleſiaſtico dicitur: *Qui
 edunt me, adhuc eſuriant; & qui bibunt me,
 adhuc ſitient.* Duplex enim eſt deſiderium.
 Primum rei non adeptæ, vt acquiramus, &
 hoc nō habent pij. Secūdo deſiderium vel
 potius amor rei adeptæ, vt magis habeatur
 & in perpetuum ſeruetur citra faſtidium. In
 hunc modū ſitunt pij *Fiet in eo fons aquæ ſa
 lientis, &c.* Pulchrè deſcribit gratiæ operatio
 nem

Matth. 7.

1. Tim. 4.

Ioan. 16.

Iſa. 12.

Exec. 36.

Pſal. 1.

Pſal. 33.

Philip. 3.

Ioan. 3.

1. Cor. 2.

Matth. 11.

Ioan. 8.

Gene. 9.

Luc. 17.

Matth. 9.

Gene. 22.

Gene. 2.

Exec. 36.
Eccle. 37.

Ioan. 14.

Ioan. 16.

Pſal. 33.
Pſal. 6.

Gala. 6.

Pſal. 101.

Pſal. 16.
Eccle. 24.

nem . Primò, inquit, gratiâ augmentatur quemadmodum ille, qui quinque talera acceperat, alia quinque super lucratus est, Secundò efficitur fons, quia per signum cordis, sapientiæ & scientiæ riuos diffundens totum animæ alueum implet. Tertio paulatim in verbo vitæ per mearum oris prorupens, hortos vicinos, atque lögè positas, affarim irrigare incipit. Sic in Paulo aqua illa Spiritus sancti intantum fontem excreuit, vt ab Hierosolymis vsque ad Illyricum omnia repleuerit Euangelio. Quarto efficitur aqua salientis, qui enim Spiritum sanctum habet, is verè habet venam scaturientem de peccato in iustitiam, è damnatione in salutem, è morte ad vitam, è terra ad cælum. Signatur autem salire dicitur in vitâ æternam. Illuc enim resilit, vnde venit, ad Deum scilicet, à quo omne datum optimum & donum perfectum, &c. Deinde bibentis animam, et si in infernum descenderit, saliendo in vitam æternam sustollit, vbi non esuriat, nec sitiat, nec percutiat eam estus aut sol. Hac igitur gratiæ commédatione, Christus nos excitare & allicere voluit, vt fortius eâ queramus. Vide autem caritatem nostrâ omni studio ad cisternas nostras recurrimus, & viuum illum fontem, in quo solo omnia habere possemus, negligimus: quid tibi in via Ægypti, ait Hieremias, vt bibas aquam turbidam, &c. En duo mala fecit populus meus, me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas, &c. Audiamus igitur eum clamantem. Omnes sitientes venite ad aquas, &c. Item, Siquis sitit, veniat ad me. Domine da mihi hanc aquam, vt non sitiam, &c. Pie quidem videtur petere, sed tantum carnalia petit, quod ex eo patet quod in fine dicit. Neque veniam huc haurire, hoc enim tantum querebat, ne tanto labore aquâ haurire cogeretur. Atqui Christus non dixerat: Si biberis de aqua, quam ego dabo, nõ opus habebis amplius hic haurire. Deus enim externum laborem & molestias non aufert, etiam si gratiam suam conferat homini. Nam gratia Dei, animam reficit, non corpus ad otium. Verum caro etiâ ex spiritualissimis Dei verbis, tantum oriû & carnis libertatem querit. Sic carnalis homo audiens promissiones gratuitas Christi, statim infert: Nunc bene mecum agetur, si gratis omnia Dei bona contingunt: hæc doctrina mihi aridet: hæc tenus enim omnes vires meas excurrunt ieiunia, durum erat o-

rare, & præcepta Dei seruare, &c. Nunc si sola fide saluamur, pro libidine mea viuam otia labor, nihil bonerum operû faciam, &c. Atqui Christus nusquam dicit. Qui in me credit, non amplius tenetur ad bona opera aut potestatem habet faciendi quicquid libet. Sed ita dicit: qui biberit de aqua, &c. non sitiet. ~~Et non amplius tenetur ad bona opera aut potestatem habet faciendi quicquid libet.~~ Omnes, inquit, sitientes, venite ad aquas, &c. Et Christus nõ alios vocat quam sitientes. Si quis sitit, inquit, veniat ad me, &c. Quatumvis autem mulier illa verbum hoc carnali intentione protulerit, pius tamen quisque hoc veraciter à Christo petit. Videt enim in se, nondum extinctam illam sitim, hoc est affectum ad externa, videlicet ad auaritiam, vanam gloriam, voluptatem, inuidiam: his affectibus aliquando vincitur. Reuersus autem ad cor, clamatur cum Paulo infelix ego homo, quis me liberabit, &c. gratia Dei per Iesum. Ideo clamat: Domine da mihi aquam tuam, vt nõ amplius sitiam externa illa, nec ad extracurrâ, sed vt in te solo me oblectem. *Vade, voca virum tuum, & veni huc.* Non respondet ad verbum mulieris, videbat enim omnè admonitione esse frustratâ, quâ diu mulier peccatum suum non agnosceret. Sicut enim qui sanus est, nihil vel medicos, vel medicinas curat, imò irridet eos, qui his vniuntur: eum autè infirmari cœperit, lögè aliter affectus est, imò nihil nõ agit, vt medicos & medicinam habere possit, &c. Sic Euangelium facillè contemnitur, dum non sentitur peccatum: reuelato autè peccato, tum demum ad peccati remissionem animus ardet. Sic nihil aliud obstabat vel impediabat mulierem illâ, quàm quoddam nondum sentiebat peccatum. Vt igitur sollicita fiat ad iustitiam querendâ, Christus eam inducit in peccati agnitionem. Vnde autem quàm clemens id faciat, poterat dicere, peccatrix es, sic & sic egesti, nisi penitentiam egeris, peribis. Sic, inquam poterat eâ dure arguere, sed vsa est arte sua Dei sapientia: vt nec illam molesta verecundia pulsaret, & tamen necessariam peccati confessionem eliceret. *Vade, inquit, voca virum tuum.* Virum nominado admonebat ipsam peccatorum suorum, vt admonita cogitaret peccatorum suorum turpitudinem & periculum, humilique confessio ne remedium quere-

quereret. Ideo enim Deus nos ad confessionem peccatorum nostrorum inducit, ne ipse cogatur nobis ea ob oculos ponere in iudicio. Quid, inquit, vis vt iudicio contentam tecum? &c. Quasi diceret, Misere homo, quid ita in penitentia tua me provocas ad iudicium. Lögè melius faceres, si peccata agnosceres, ad penitentiam te conuerteres, &c. Insignis autem Dei misericordia in hoc apparet, quod non statim punit, sed ad penitentiam inducit, peccatorumque confessionem non pœnis extorquet, sed lenibus verbis elicere studet. Sic primò hominem post tam graue peccatum, dulcibus tamen verbis alloquitur: A dam vbi es? Nimirum, vt confessionem ex eo eliceret. Sic impium Cain & homicidam, dulcibus tamen verbis ad confessionem peccati allicit: Vbi, inquit, est Abel frater tuus, &c. Sic & Dauidem, postquam & adulterium & homicidium perpetrasset, primò occultè sub parabola quadam ad agnitionem peccati inducit. Sic Isaias Ezechiam Regem in superbia prolapsum, dulciter cõpellit: Qui inquit, sunt viri illi, &c. Nimirum, vt confessionem peccati sine duriori obiurgatione eliceret. Vere igitur clemens medicus est Christus, quia actiore medicina non vexat egrotum, nisi leniore frustra impenderet. Moraliter, sensualitas in homine mulier est, que non debet regere, sed regi. Ratio autem vir est, qui regere debet sensualitatem. Monet igitur Christus carnaliter viuentes, vt virum, hoc est, rationem adhibeant. Animam enim habere, & rationem nõ adhibere, bestialis vita est. *Non habeo virum.* Admonita fuit peccatorum, nullam autem adhuc audis confessionem imò quasi Christo persuasura, vt crederet eâ tam castam. *Non, inquit, habeo virum.* Sic nihil difficilius extorqueri potest ab homine quàm confessio, imò vt plurimum ad excusationes se conuertit, quasi eum deciperet, cuius oculis omnia iuda & aperta sunt, qui & in ppheta dicit: Ego sum, ego vidi. Hac autem tectione vel excusatione peccatorum, nihil aliud agimus, quàm quod Deum ad irâ pronocamus. Hinc Adam conspici nolens, à Deo audit peccatum suum, & insuper maledicitur. Sic contigit, & ipsi Cain, &c. Sic Dauidem nõ statim cõfite ntem acriter obiurgat Nathan. Idè contigit Ezechiam, Idem videbis & in muliere, Meritò igitur Dauid, nõ declinet, inquit, os meum in verba malitiæ, ad excusandas ex-

excusationes in peccatis. Et in alio Psalmo, *Psal.* Dixi, inquit, confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino, &c. *Bene dixisti. Nõ habeo virum, &c.* Cui occurrè admonita peccatum agnoscere non velle, manifestè confunditur, quemadmodum & aliàs flagellis ad se compellit, quos beneficijs allicere nõ potest. Est autem sensus, Bene dicis, quod non habes virum coniugem: es enim scortum & turpiter viuis, vt maximè celes turpitudinem tuam. Deinde hæc tenus profluit pudicitiam tuam quinque viris, tanta est castitas tua: præterea nunc sexto adhaeres, qui nõ est maritus tuus, sed. clancularius scortator: interim tam en honesta viris, tergis os tuum dicens. Non sum operata malum. Vide quam exactè singula peccata excruciantur, cum ad iudicium Dei peruentum fuerit. Hinc cõminatur Iudæis, se scrutaturum Hierusalem in lateris. Et cuiuslibet impio dicitur: Arguam te, & statuam cõtra faciem tuam. Hoc igitur verbo mulier ita in peccati cognitionem ducitur, vt iudicium quoque peccati sentiat. Nõ autem in eo iudicio perit, quâdoquidem Christum habet presentem. Sic quando diu tempus gratiæ est quantumcunque condemnet nos conscientia, tamen effugere possumus iudicium per Christum: Vnde autem ei, qui tempus gratiæ excesserit. Allegoricè, Ecclesia cum adhuc gentilis esset, quinque sensibus corporis luxuriata in omni concupiscentia carnis & oculorum, quæ in mundo est, tandem ad hoc deuoluta fuerat, vt pro viro suo legitimo, factore scilicet, & amatore animarum Deo, diabolum reciperet: & in ligno & lapide cum illo fornicans, qui nõ erat suus vir, sed naturæ suæ hostis: non amator, sed interemptor: non sponsus amoris, sed autor mortis: homicida, nõ medicus: diabolus, nõ Deus. Hæc igitur ad Christum veniens, ingenuè & verè confessio est, se non habere virum, &c. Obserua, quoddam muliere petente aquâ viuam, Christus exigit confessionem. Sic confessio peccatorum necessaria est petentibus gratiam. *Domine, vt video propheta es.* Hic iâ seridè loqui incipit mulier: imò quod maius est, mulier meretrix & pagana incipit querere iustitiam, neque id mirum, iam enim peccatum suum agnoscebat, imò propter peccatum iam sentiebat damnationem suam. Sic & nos videmus quidem ante peccati ostensionem, bellè valere & securi esse, etiam si peccatorum nobis conscij sumus.

Mat. 25.

Roma. 15.

Iacob. 1.

Isai. 49.

Hier. 1.

Ibidem.

Isai. 55. Ioan. 7.

Hier. 2.

Gene. 3.

Gene. 4.

1. Reg. 12.

4. Reg. 10.

Isa 55. Ioan. 7.

Rom. 7.

Zac. 13.

Pro. 30.

Soph. 1. Psal. 49.

Ioan. 7.

tamen somniamus ea remissa, sed Domino peccata reuelate, mors ob oculos ponitur, & infernus ascenditur. Hinc oritur sitis iustitiae & gratiae, in hoc iudicio perit omnis humana iustitia, & omne auxilium carnale. Hinc oriuntur clamores illi: Domine, ne in furore tuo arguas me, &c. Itemque. De profundis clamaui ad te Domine, &c. Hic est ignis ille, quem Deus in ira sua succendit, qui & ardebit usque ad inferni nouissima; nisi Dominus sua gratia eum relinquat. Vide autem, quid agat mulier, primò non indignatur contra Christum, quòd eam confuderit. Non enim Deo, sed nobis ipsis irasci debemus, si quid propter peccata patimur. Iram, inquit, Domini portabo, quia peccavi ei, donec iudicet iudicium meum. Secundò non fugit, quòmodo enim effugere posset Deum, vel etiam conscientiae vermem, quem semper secum portat? Sed rectè ad Christum pergit, ut qui eam turrerat, iterum consolaretur. Sic nos quoque faciamus. Qui enim nos percutit, humiliat, occidit, & in infernum ducit, is solus nos potest sanare, exaltare, viuificare, & ex inferno reducere. Obserua autem, quòmodo mulier illa ex vno Christi colloquio profecerit, quem enim primò Iudæum nominauerat, mox Dominum appellat, nunc propheticè tituli honorem tribuit, postea etià Messiam appellat, quòd & ipsam ignauia nostram coarguit. Prophetam autem eum cognouerat ex reuelatione occultorum. Vbi enim oculus cordis manifestatur, ibi nulla dubitatio relinquitur, qui in prophetante solus Deus loquatur, præter quem corda prospicere nemo alius potest. *Patres nostri in monte hoc adorauerunt.* Hic iam virum adducit mulier, hoc est, rationem: Nò enim amplius querit carnalia, sed spiritualia. Sciebat iam iustitiam, sed nesciebat vbi ipsam quaereret. Sciebat ex Moyssi libris, quos habebant Samaritani, plerumque sanctos patres in montibus orasse. Sic enim Abraham in monte immolare voluit filium, sic Moses in montem ascendit, visurus Dominum. Sic Lorch in monte saluator. Sic Helias in monte videt Deum, &c. Ad hæc sciebat Iacob Patriarcham in eo loco habitasse & adorasse. Atque is mons erat mons Garizim, ut quidam volunt. In quo benedictiones publicatae fuerant. Ex his igitur Samaritani statuebant cultum suum. E contra audiebant Iudæos afferentes templum Hieroso-

lymitanum diuino cultui esse deputatum, imò videbant, se omnino à Iudæis contèni, quasi omnino a Deo reiecti essent. Anxia igitur mulier à Christo querit. Primò nam ad gētes quoque pertineat salus promissa. Secundo ad salutem consequendam sufficiat cultus Samaritanorum, vel necessarius sit cultus Iudaicus. Atque hic est scopus huius quaestionis. Ex hoc autē verbo mulieris videmus, utranque gentem pro suis externis ritibus delectatam alterius religionem contempnisse, cū possibile fuerit, quòd neutra interno cultu Deum coleret. Quemadmodum & nunc maxime propter externa diligiamur, interim spiritualium omnino expertes. *Mulier crede mihi, quia venit hora, &c.* Euangelicæ pietatis mysterium aperturus, primo omnium exigit fidem, sine qua nullus est auditor idoneus Euangelicæ doctrine nec idoneus cultor Euangelicæ religionis. Fides enim dilectione formata purificat corda, redditque idonea, quibus credantur tanta mysteria. Verba igitur Christi audiendo, necessaria est fides, alioqui niseredideritis, non intelligetis. Impie igitur faciūt, qui ad verba Christi solam rationē afferunt, quem admodum sacramentarij nostri, &c. Deinde nò dicit Christus. Crede in me nondū enim sciebat mulier eū esse Christum, sed. *Crede mihi*, tanquam propheta, quādoquidem prophetam me esse dixisti. Præterea etiā mulieris nomine eam cōpellat, quasi diceret: Tibi o mulier dicam, quod viris nondum dixi, tibi me credam, qui nòdum me credidi Iudæis. Venient dies & in proximo sunt, quos patres vestri, qui in monte hoc adorauerunt, imò & multi reges & prophete, qui in Hierosolymis adorauerūt, non viderūt. Vestri autē beati oculi paulo post videbūt, quando vos, qui modo ut alieni à templo Dei despiciuntur à Iudæis, adorabitis Deū inuocantes patrē, hoc est, vere cognoscetis Deum, non tam iudicem, quā ut patrem, eumque ut talē adorabitis. Hoc igitur verbo ad primam quaestionem respondit, nempe quod etiam ad gentes peruertura esset salus. Nò enim Iudæorum Deus tantum, sed etiam gētium. Quod autē addit: Neque in monte hoc, neque Hierosolymis adorabitis patrem, respōdet ad alteram quaestionem, asserens, neque Samariticum, neque Iudæum cultum iustificare. Quomodo enim sanguis hircorum posset mundare à peccatis? Deinde subindicat, utranque cultū &

proximo cessaturum. Nam & Gentilium cultus ut impius omnino abolendus erat, & Iudæorum cultus in melius commutandus. Præterea hoc verbo indicat, omnem de locorum prærogatiua controuersiam esse tollerendam. In nouo enim testamento nò vni alicui loco alligatus est cultus Dei, sed in omni loco dominationis eius benedicatur Deus à fidelibus. Sic enim in Malachia prædixit: A solis ortu & occasu, magnum erit nomen meum in Gētibus, & in omni loco offertur, &c. Hæc autem summa consolatio nostra est, quòd vbiq; Deum inuenire possumus: alioqui si omnibus nobis Hierosolymam pergendum esset, quis non videt, quā pauci saluarentur? Non igitur reliquit lapidem super lapidem in templo illo Hierosolymitano, ut omnes sciamus, legem illā de vno loco cultus diuini iam abrogatā, quod ad externa attinet. Nā spiritualiter omnes nunc in vno Christo, vero Deo templo, adoramus & sacrificamus. *Vos adoratis quod nescitis, &c.* Ne videatur legem eiusque cultum & figuras damnare, distinguit inter ambos cultus. Vos, inquit, Samaritani, nescitis, quid adoretis. Merito autem hæc audiebant. Nā primò male de Deo sentiebant, putantes eū esse corporeum & localem, de quo in actis Apostolorū, &c. Deinde cultus eorum nò habebat verbum Dei, quòmodo igitur certi esse poterant, eū Deo placere? Tantum enim sequebantur propriam rationem & exemplum patrum. Sic enim ratiocinantur: nisi domino placet vitulus carnalis Hierosolymis oblatas, quanto magis placebit vitulus aureus, cū pretiosior sit & diutius duret? Itē, si patribus sanctis licuit in hoc monte Deo seruire, cur idem nobis non liceret? Atqui in cultu diuino non tam sequenda est ratio humana ad exemplum sanctorū, quā verbum Domini: nò, inquit, facies, quod tibi bonum videtur, sed quod ego præcipio. Quod autem Iacob in monte Samarię cultum diuinum instituit, priuilegio fidei fecit: nondam enim erat lex data, de vno loco electo. Post legem autem datam, quæ cultum Dei præscribebat, nemo ex fide poterat in alijs locis, ut in excelsis, lucis & montibus, cultū Dei instituire, nisi speciali priuilegio, quæ admodum Helias fecit in monte Carmeli. Verè igitur dicit: *Vos adoratis quod nescitis*, non enim habebant verbū Domini in cultu suo. Præterea cultui diuino etiā immiscebant idololatriam, simul enim

colabant etiā alios Deos. *Nos adoramus quod scimus.* In hoc, inquit, præstat cultus Iudæorum cultui vestro, quod ipsi. *Relius quā vos Deo sentiunt.* Itē, quod illius cultum nullo prophano deorum cultu cōtaminant, & quòd in loco ab ipso præscripto, & ritibus ab ipso traditis eum colunt. Obserua autem, quòd Christus seipsum cōtulerat Iudæis, tum; quia secundum opinionem mulieris loquebatur, quæ eum putabat Iudæum, tum quia vere ex Iudæis natus erat, tum etiam ut ostenderet, veros Iudæos, hoc est, confessores ad se pertinere. *Quia salus est Iudæis est.* Primò, quia Christus saluator omnium ex semine Dauid secundum carnem natus est. Non enim Angelos apprehēdit; sed semen Abraham. Secundò, quia Iudæi habebant testamenta, legislationem, adoptionem, promissiones, ex quibus etiam Christus est secundum carnem. Tertio, quia eam salutem quā Christus ex Iudæis natus meruerat, Apostoli, qui & ipsi Iudæi erant, orbi annuntiauerunt. Quarto, quia omnia bona orbi ex Iudæis prouenerūt: De Sion enim exiit lex, & verbum Domini de Hierusalem. Quinto, quia illorum delicto salus gentibus contigit. Nam ipsorum delictum diuitia sunt mundi, & diminutio eorum diuitiæ sunt gentium: ipsis enim euāgelium respuentibus, ad gentes transferuntur Apostoli. Ob eā igitur causam monet Paulus, ne insolescamus contra eos: quādoquidem nobis salus ex eis prouenit, & ipsi aliquando iterum inferendi sunt in bonam radicem, vnde excisi sunt propter incredulitatem. *Sed venit hora & nunc est, quando veri adoratores, &c.* Hoc verbo verum Dei cultum describit. Nam adorare hoc loco; non est solum orare, aut genua flectere, sed hoc verbo simul omnia comprehenduntur, quæ ad cultu diuinum pertinent, ut sunt exter no cultum Deū tolerare, externis precibus inuocare, sacrificare, & ut vno verbo dicam, Deo seruire. Quom igitur sciamus, magno pretio nos emptos esse à Christo ut iam non nobis, sed ei viuamus, qui nos tati emit. Itē, quom sciamus ideo Deum visitasse & fecisse redemptionem plebis suæ, ut sine timore de manu inimicorū nostrorum liberati, seruiamus illi, in sanctitate & iustitia coram illo, omnibus diebus nostris: congruum est, ut hoc Christi verbum diligenter obseruemus. Non raro enim contingit, quòd quis putat se Deum colere, & ei gratum aliquid

facere.

Psal. 6, Psal. 129.

Mich. 7.

1. Reg. 2.

2. Reg. 16.

Gen. 22, Exod. 24, Gen. 19, 3. Reg. 19, Gen. 33.

Dente. 17.

Jan. 1.

Malach. 1.

Luca. 10.

Act. 15.

Psal. 62.

Act. 17.

Ioan. 2.

Luc. 10.

Dente. 12.

Roma.

3. Reg. 18.

Hebr. 10.

Hebr. 2.

Rom. 9.

1. Pet. 2.

Rom. 11.

Act. 13.

Rom. 11.

1. Cor. 6.

Luc. 11.

1. Reg. 11. **facere, quum nihil minus faciat. Cuius exē plū habemus in Saule, &c. In Iudæis excel adificantiis, &c. In ritibus Gentilium, imo in his, qui putabant se obsequium præstare Deo, persequendo Apostolos, quum nihil minus facerent. Deinde etiam ob id verbū hoc Christi obseruandum est, quod diabolus iam inde ab initio mundi semper conatus est falsus cultus inducere, vt homines à vero Dei cultu abduceret, id quod videmus factū in gētibz, in Iudæis, imo in nobis ipsīs. Singula autem verba emphasim habent. Primò enim cū dicit: *Venit hora & nunc est.* Hoc ipso verbo se ostendit plus esse quàm prophetam. Nā propheta vt plurimū de futuris loquitur, vt cū dicunt: *Erūt in nouissimis diebus, &c.* Nec mirum, quod enim promittebant, hoc ipsi præstare non poterant. Christus autem non solum de futuro, sed etiam de præsentī loquitur: quia quod promittit, hoc ipsum iā præstare potest. In ipso enim sunt omnes promissiones, Amen & etiam. Congruè igitur dicit: *Venit hora, & nunc est,* quasi diceret: Nūc tempus impletionis est. A pud prophetas solum promissiones erant, vnde & plerique irridentes dicebant: vbi est verbum Domini? Vbi autem & promissiones sunt, & exhibitio promissorum. Deinde nō dicit, Omnes homines adorabunt Patrem: nam etiam nunc plerique nondum cognoscunt Deum, quomodo igitur possent eum adorare. Nec dicit, Omnes qui orant, adorabunt Dominū: plerique enim à Deo plerique petunt, nec tamen eum verè adorāt. Nec dicit, Omnes adoratores adorabūt eū in spiritu & veritate. Nam & Iudæi adorāt Deum, sed non in spiritu & veritate. Signāter igitur dicit: *Veni adoratores.* Quo verbo subindicat, multa requiri ad verum adoratores. Non enim in verbis potissime consistit verus Dei cultus. Nā multi olim Christo dicē: Domine Domine, quos tamē ipse non agnoscebat. Sed nec in externa specie potissime consistit cultus Dei: oportet enim vt cor adsit, imò totus homo. Tertio nō dicit, Adorabunt Deum, sed patrem. Hoc enim verbo primo ostendit Deū, qui olim iudex erat, iam nobis esse & patrem. Deinde latēter subindicat, quis sit verus adorator, nēpe, qui Deum colit, non tantū vt Deum, sed vt patrem, hoc est, non tantū cum externè veneratur, sed ei credit, in eum sperat, eum diligit, & timet vt patrem. Quartò, modū**

ipsum indicat verè adorationis, quū dicit: in spiritu & veritate. Quid autē est adorare patrem in spiritu, nisi spiritum adoptionis filiorū accepisse, in quo clamamus: Abba pater. Et quid est, adorare patrem in veritate, nisi in filio eius manēdo (qui dicit: Ego sum veritas) patrem in vocare, & in nomine filij orare? Idem ergo est ac si manifestè dixisset, Veri adoratores manifesta & necessaria distinctione personarū adorabunt vnū Deū, Patrem & Filium, & Spiritum sanctū, imo adorabunt Patrem per Filium in Spiritu sancto. Ideo autem spiritum hic præponit veritati, quia sicut nemo venit ad patrem, nisi per filium: ita filium nemo cognoscit, nisi per Spiritum sanctum. Nemo enim potest dicere: Dñs Iesus, nisi in Spiritu sancto. Imo ipsa vera adoratio proprium opus est Spiritus sancti: Nā quid oremus sicut oportet nescimus, ipse autem spiritus, postulat pro nobis, &c. Vel aliter: Dupliciter colatur Deus in mundo ante aduentum Christi, à Iudæis carnaliter vel visibilibz, à gentibus hypocriticè: videbantur enim gentes Deum colere, quum vera esset idololatria. Sic & Christus in vero Dei cultu duo coniungit, spiritum & veritatem. Spiritum opponit carnali cultui Iudæorum: veritatem autem, sicut cultui gentium, vt sit sensus. Veri adoratores deinceps patrem adorabunt, non sicut cultu sicut gentes, sed vero, non tamen carnali cultū, quem admodū Iudæi, sed spirituali & interno, fide, scilicet, spe & charitate. Quum itaque dicit: Adorabūt in veritate, tollit omnes ritus fictitios gentilium. Quū autem addit: in spiritu, tollit omnes caeremonias Iudæorum, facitque vnum modū diuini cultus, vt iam nulla sit distinctio inter Iudæum & Græcū, seruū & liberū, &c. sed quicumque inuocauerit nomē Domini, saluus fiat. Vel aliter: Adorare patrem in spiritu, est corde credere ad iustitiam: Adorare autem in veritate, est ore cōfiteri ad salutē. Vel aliter: adorabunt in spiritu & veritate, hoc est, in praxi, quā spiritus operatur, & in contēplatione. Item, adorabunt patrem non secundum literā, sed in spiritu spiritu aliter. Simples que In dei secundū literā carnaliter obseruabāt, non carnē circuncidētes, sed cor, non pecora offerentes irrationalia, sed corpora propria hostiam viuā, sanctā, &c. En habes paucis expressum, quis sit verus cultus Dei. Si igitur queris montem aliquem, celo propia-

pinquam, vel templum aliquod sacrum, in quo certo exaudiaris: in cor tuum descēde, cura vt tu templum Dei sis, illic ora, sacrificia, imò potius ad Christum accede, qui verum est Dei templum, ac in ipsum crede, in nomine eius pete omnia: hoc enim verè est spiritus & veritate adorare. Nam & pater ille querit, qui aduent, &c. Hoc est, non contentus esse vult deinceps externo tantū cultu, sed maius quid & perfectius exigit. Ne que id mirū. Primò enim externus cultus, vel honor, non est verus honor, id quod etiam in externis videmus. Externè em inter dum eos honoramus, quos odimus. Secūdo, quū Deus se nobis plus manifestauerit, quā veteribus illis: iure etiam maiorem & perfectiorem à nobis cultum exigit. Illi enim cū cognouerunt vt Deum, nos autem eū cognoscimus vt patrem. Tertio, ipsum tempus exigit perfectiorem cultum. Quādiu enim paruuli eramus (inquit Paulus) sub elementis mundi huius eramus seruientes, imò sub tutoribus & actoribus eramus, &c. Quum autem iam adit plenitudo temporis, congruit, vt ad maiora tendamus, quemadmodum Paulus: Cū (inquit) essem paruulus, sapiebā vt paruulus, &c. Cū autē factus sim vir, euacuauī que erāt paruuli, &c. Ad hāc igitur regulā expende cultū nostrū, & vide nū Iudaico vel christiano cultui similior sit, &c. Imò certus sis, te nondū verū esse adoratorē, etiam si omnia externa exactissimè obserues, nisi adores Deum in spiritu & veritate. Spiritus est Deus, & eius qui adorāt, &c. Hoc verbo rationem offert prædictorū. Si enim Deus corporalis esset, vno in loco eū coli oporteret. Nūc autem quia spiritus est, nulli vni loco est alligatus. Deinde si corporeus esset, fortassis delectaretur pecudū victimis: Nunc autem cum sit spiritus, nihil horum curat, ideo in Psalmo dicit: Non suscipiam de domo tua vitulos, neq; de gregebz tuis hircos: Mox sunt omnes fetæ syluarum. Si esuriero, non dicam tibi, &c. Et subdit, Immola Deo sacrificium laudis, & redde altissimi vota tua. Præterea si Deus esset corporeus, fortassis delectaretur in puritate corporali, in parietibus templorum, in externis canticis & caeremonijs, organis, &c. Nunc autē quia spiritus est, maius quid exigit, non tamen priora contemnens, nempe cor & mentem, imò totum hominem, alioqui etiam nobis dicit: Populus hic frustra me colit, nam labijs me honorant, cum

cor eorum longe absit. Scio quia Messias veni, qui dicitur Christus. Samaritani habebāt libros Moysi, ideo sciebāt promissum quēdam in signem prophetam. Sic enim iacebat Gen. 4.9. prædixit: Nō auferetur sceptrum de Iuda, &c. donec veniat qui mittendus est. Et Moyses ipse, Prophetam suscitabit vobis Deo de fratribz vestris, &c. Dupliciter igitur possumus hoc verbum mulieris intelligere. Primò vt quod Christus dixerat tanquam arduū quid, & nihil magnopere ad rem pertinens, in aliud tēpus reiecerit, quē admodum hi qui nostro tempore scripturę sanctę lectionem, verbi que diuini auditū eo vsque differre volunt, donec vel per concilium definiatur, vel prædicatores cōcorditer doceant, nullam interim curam salutis agentes, &c. Melius autem intelligitur, qd mulier hoc verbo ipsum Messiam inuestigare voluerit. Sciebat enim verum esse, vt veri adoratores in Spiritu sancto adoraret patrem, è quo verbo colligebat Messiam iā adesse: Christo igitur petiit, vt si ipse esset Messias, ingenuè fateretur. Sin autē saltem ostenderet vbi eum inuenire posset, vt vel tandem operatam conscientię quietem recuperare posset. Christus igitur qui Iudæis scriptis importunè querentibus obscure respondit, huic studiosè querenti, se ipsum manifeste ostendit. Ego sum qui loquor tecū. Breue verbum, sed efficacissimum. Fatendo enim se esse Messiam, qui aliud innuit, quàm se esse eum, qui verè à Deo vnctus sit in regem & sacerdotem, ad eū vt ad se confugientes, nedum possit defendere, vt Rex, sed etiam Deo reconciliare, vt verus sacerdos? Quid autem dulcius audire posset, conscientia terribi peccatis, & iudicio Dei: Sic peccatrix illa tandiu flebat, donec à Christo audiret verbū: Confide, remittitur tibi peccata tua. Sic latro in cruce breue verbū audiens securus moriebatur. Sic hæc mulier hac vna voce Christi, non solum plenam iustificationem accepit, sed etiam certificationem in cōscientia sua, hunc verū esse illum Christum, qui est iustitia, sanctificatio, redemptio nostra. Hęc est illa vox, quā si Christus in cor nostrū loquatur, fieri non potest, qui sumus gratiæ diuinę dulcedinem sentiamus adeoq; omnigaudio cęlesti perfundamur. Felix igitur, qd in nouissima mortis angustia hanc vocē audire meretur. Sicut enim mulier illius conscientiam nihil aliud vsquam pacifi-

Rom. 8.

Ioan. 4.

Ioan. 14.

1 Cor. 13.

Rom. 8.

Gal. 4.

1 Cor. 13.

Rom. 8.

Rom. 10.

Ibidem.

Psal. 49.

Hier. 4.

Rom. 12.

Isa. 29.

Gen. 4.9.

Deut. 18.

Ioan. 10.

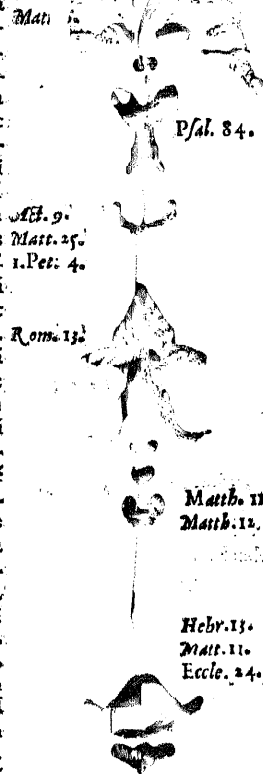
Luc. 7.

Luc. 13.

1 Cor. 12.

pacificare potuit: sed sola hæc & admodum parua vox Christi mortificatam viuificat, desperatam consolatur, tristem lætificat, turba pacificatitæ & nos peccatis obruti, in mortem & desperationem coniecti, non aliam habemus vitam aut consolationem, quam in Christo Iesu per Euangelium: est enim Euangelium potentia Dei, ad salutem omni credenti. Hinc sponsa petit: Ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, &c. Vt igitur tempore angustie vocem illam audire mereamur, studeamus & nunc eam crebro audire, &c. *Et continuo venerunt discipuli & mirabantur.* Pharisaice superstitionis non nihil adhuc habebant discipuli, putabant enim non communicandum esse Gentilibus. Nondum enim sciebant mysterium illud à seculo absconditum, Gentes, scilicet esse coheredes promissionum. Sic & postea reuelato Spiritu sancto, mirabantur, quod etiam Gētibz dedit Deus pœnitentiam ad vitam. Quod autem non temerè querunt, cur cum muliere loquatur, nihil quæ mali suspicantur, reuerentia est erga præceptorem. Alioquin si Pharisæis similes fuissent, statim dixissent: Ecce hominē socium publicanorum & meretriciū. Item, si hic esset propheta, sciret utique, quæ & qualis esset mulier hæc, quia peccatrix est. Hic itaq; discamus, quales nos exhibere debeamus in cōsiderandis operibus, & iudicijs Dei. Mirari debemus, sed tacere. Quis enim tu es qui respondeas Deo? *Reliquit ergo mulier hydriam suā.* Hic videmus, quos fructus ex se producat vera fides. Primum enim mulier cognito Christo obliuiscitur prioris & sicis, & aquæ. Secundò, etiam hydriam relinquit. Tertio, totam ciuitatem implet bona fama Christi. Quarto, alios secum ad Christū adducit. Sic qui semel gustauerit Christum, eum q; per fidem dilectione calētem acceperit, is primò obliuiscitur eorum quæ prius male sitiebat, quemadmodū Paulus sitiens, & spiras minas & cædes Christianorum, cognito Christo, statim obliuiscitur eorum quæ pōtiffices mandauerat: sed ad Dominum cōuersus, Dicit, inquit, quid tu me vis facere? Sic Matth. pri⁹ sedēs in Telonio sities pecunias, vocatus à Christo, statim surgens locutus est. Secundò qui aquam quam Christus dat gustauerit, etiam hydriam negligit, hoc est, vel tēporalia & terrena, sicut Petrus: Ecce, inquit, nos reliquimus omnia, vel corpus p̄priū, quod Paulus vas fictile,

Salomon autē hydriam cōterēdam nominat. Talis enim homo etiam corporis & vōtris curam abijciēs, pro anima sollicitus est. Quātūcūque enim hydriam corporis ornēs & foveas, tamen scito eam contereūdā in proximo. Hinc Christus monet: Theaurizate vobis thesauros in celo. Et iterū: Primū querite regnū Dei, &c. Tertio, qui bonum verbum Dei semel gustauit, ad ciuitatem pergit, hoc est, ad ciuium vnitatem, Ecclesiam, scilicet, quemadmodū & Saulo dicitur: Vade in ciuitatem, & ibi diceret tibi quid te oporteat facere. Postremò etiam ad Christum adducit, nō abscondens in terra pecuniam dñi sui, quemadmodū infidelis ille seruus, sed adimplens illud Petri: Vnusquisque sicut accepit gratiam, in alterutrum illam ministratēs, &c. Talem se exhibuit in exordio ecclesia illa ex Gētibz collecta. Audro enim Christi nomine, statim curā carnis in concupiscentijs facere oblita est: cupiditatem suam vel curiositatem, quam inani philosophia vel fluxus rerū tēporaliū voluptatibus implere satagebat, abiecit, omnique onere deposito, solū Christi nomē peccore & ore baiulans mundū omnē clamore boni nuntij impleuit: inuitans ad credendum, festinans ad generandum spiritu alium turbam filiorum: ad eò vt grāde miraculum fieret omnibus mundi amatoribus, imò in tantū p̄ualuit in ea virtus aque viuæ, vt non solum cupiditates abiectas rursus bibere non appeteret, sed etiam ipsa animatarum fictilia vasa, corpora scilicet, sponte abijceret, ac in mortem traderet: sic multitudo martyrum coronata est. Vide autem quā nihil horū fructū nos proferamus. Tantummodo enim etiam num sitimus tēporalia, quasi nihil adhuc audierim⁹ de meliori illa & viuā aqua. Deinde ad eò corpus curamus, quasi nesciamus nos animam habere, &c. Quomodo igitur potest in nobis esse viuā fides, quæ tamē nihil vitalium operū ostēdit? *Venite & videte hominē, qui mihi dixit, &c.* Hæc est mutatio dextera excelli, quæ enim paulo antē scortum erat, nunc sit apostola: & quæ prius alios ad peccata alliciebat, nunc ecōuerso omnes ad Christum trahere cupit. Vide autē in phasā verbōrū. Primum enim dicit se inuenisse Mesiam, ne forte quis propter eius leuitatē minus crederet: ad vidēdum igitur & audiendū eos prouocat. Deinde cum Christus vnū tantū ei peccatū reuelasset, ipsa tamē vt forti⁹ moueret homines:



homines: Dixit, inquit, mihi omnia quæ feci. Ex vno enim reuelato, non dubitabat etiam alia eum scire. Præterea non assertiuè dicit eum esse Christum, sed interrogatiuè, volens nimirum, vt ipsi rem diligentius attenderet. Ex hac igitur muliere discamus, ne quis de se vel alio desperet. Qui enim mulierem hanc tam citò potuit cōuertere, poterit & nos in melius mutare. Semper igitur orandum est: Conuertere nos Deus salutaris noster, &c. *Exierunt ergo de ciuitate, & venerunt, &c.* Hæc Samaritanorum facilitas ad credendum, ludæorum duritiam, imò malitiam arguit, qui quāuis ex lege & prophetis scirent Christum venturum, viderentque Ioannem digito monstrare Iesum, imò ipsum Christum viderent miracula facientem: nō tamen accurrebant, imò etiam mortem ipsi meditabantur. Samaritani autem cum nihil horū haberent ad vnus mulieris, imò & peccatricis verbum, certatim exierunt ad Christum, & quæ Iudæi extra suam ciuitatem eiecerunt, & crucifixerunt, huic hi obuiam exeunt, & in ciuitatem recipiunt. Merito igitur dicit Christus. Si in Tyro & Sidone factæ fuissent virtutes, &c. Itē quæ Viti Niniuitæ surgent in iudicio, & cōdemnabunt generationem hanc, &c. Et nos igitur exemplo Samaritanorum, exeamus ad Christum extra castra, im̄ propriū eius portates. Stat enim & expectat, imò vocat nos: Venite ad me omnes qui laboratis, &c. Item quæ: Transeite ad me omnes qui cōcupiscitis me, &c. *Interrogabāt eum discipuli, &c.* Quāuis fatigatus esset Iesus & esuriret, non tamen comedit, plus desiderans salutem hominum, quā m̄ corporis quantū uis necessarium cibum, vt vel hoc exemplo discipulos, eorum quæ successores admoneat, quāta sollicitudine sibi commissas oues curare deberet: Maledictus enim, qui facit opus Domini negligēt. Ob eandem causam & tertio interrogauit Petrum, Num se amaret, quasi diceret: Si non me amas, & tuo & aliorum periculo pastor eris. Vbi interim vide oscitantiam nostram, qui nihil horū cogitamus. Deinde quod discipuli Christo doctōri & cibos offerunt, & rogant, vt comedat, exemplum est charitatis: ne pigeat nos his terrena impedere, à quibus spiritua lia accipimus. Hinc Paulus: Communiceat autem is qui catechizatur, ei qui se catechizat in omnibus bonis, &c. *Ego cibum habeo manducare quæ vos nescitis.* Christus ubiq;

captat occasionem, homines à corporalium rerum cura ad spiritualium studium euehendi, quemadmodum supra mulierem ex mētionē aquæ, pellexerat ad cognitionē euangelicæ fidei. Ita hic discipulos adhuc rudes, ex occasione cibi prouocat ad studiū euangelizandi. Sic & in alijs locis ita ubiq; condescendit paruulis, vt non omittat, qualēcūque rem occasio sibi obiecerit, quin per eius similitudinem illis quasi præ oculis exhibeat inuisibilia mysteria regni Dei. Quid enim omittit, qui non regum nuptias, nec piscatorum sagenas, non margaritis negociatorum, nec veteres vtres vinariorū, non ficus aut vineas, imò ne granum synapis, quod omnium minimum est, præterit? Ita de singulis similitudines celestium carnalibus explicat, vt tanquā in notis & vulgaribus speculis solis imaginem videant, qui eius splendorem ægris oculis non vident. *Nunquid aliquis attulit ei manducare?* Qualis vnusquisque est, talia & loquitur, & sentit. Hinc apostoli adhuc carnales, de carnali cibo loquuntur, & sermonem Christi carnaliter intelligunt, quemadmodum & supra de muliere audiuius. Frequenter autem Christus obscure loquitur, vt hominē exciter ad vterius quærēdum. Doctrina enim Christi, nō oscitantē, sed studiosum & vigilansem auditorē requirit. Ex hoc autē verbo colligimus Christū oblatos ab alijs cibos accipere cōsueuisse, non quod ipse tallium indi geret. Ipse enim est, qui dat escā omni carni sed vt offerētibz merces multiplicaretur. Sic à nobis exigit opera bona, nō quod ipsi hinc aliquid fructus acceret (honorū enim nostrorū non eget) sed vt eo copiosius nos remunerare possit. *Mens cibum est, vt faciam vobis hunc, &c.* Quasi diceret, Nō ideo in mundum veni, vt aliud non agam, quā vt edā, bibam, & cutem curem, &c. Sed aliud est quod ego esurio, quod ardētissimis votis desidero, multò amplius me delectat: quā quicūq; cibum corporis, nēps vt faciam vobis hunc, &c. Voluntas autē patris est, vt omne quod dedit mihi, nō perdam ex eo, &c. Imò voluntas patris est, vt eos quos abq̄ter no prædestinauit per me filium suū, in tempore vocaret, iustificaret, glorificaret. *Vt per faciam opus eius.* Opus Dei fecidum aliquos est ipsa lex, quā Christ⁹ adimplere venerat. Vel aliter, & melius: Opus Christi speciale est homo, atque a deo ipsius hominis salua-

Sup. c. 4.
Psal. 135.
Psal. 150.
Ioan. 6.
Roman. 8.
Matth. 5.
G 4 tio.

Rom. 1. Cant. 2.

Eph. 3. Act. 11.

Matth. 11. Luc. 7.

Rom. 9.

Act. 9.

Matth. 19. 2. Cor. 4. Eccle. 1. 2.

Mat.

Psal. 84.

Act. 9.

Mat. 25.

1. Pet. 4.

Rom. 13.

Matth. 11. Matth. 12.

Hebr. 13. Mat. 11. Eccle. 2. 4.

Hier. 48.

Ioan. 21.

Roman. 15.

Galat. 6.

Psal. 76.

Gen. 3. tio. Hoc opus in paradiso quidem ceptum erat, sed non perfectum, imi pedire diabolo, & interueniente peccato. Missus igitur erat filius Dei, vt hoc opus perficeret, quod tamen fieri non poterat, nisi ipse pro homine moreretur. Indicat igitur Christus hoc verbo, sibi non solum iucundum esse, homines vocare ad gratiam, sed etiam pro hominibus mori, vt opus Dei perficiatur. Quasi diceret, cum videam Gentes salutis sitiētes esse, optatē, vel nunc mori, vt eo citius salus ad Gētes perueniret. Observa igitur circa hoc verbum, in signē & ineffabile Christi dilectionem, qui salutem nostram dicit esse cibum suum. Per hoc autem iterum discipulos admonet sollicitudinis & dilectionis, quam pastor debet omnibus suis. Deinde hoc ipso verbo nos ad bonum incitat: si enim cibus eius est, facere voluntatē Patris, ergo qui Dei voluntatē facit, Christū cibatur. Vides igitur, te non frustra laborare. Item, si Christi cibus est, pro hominū salute mori, ergo Christum cibatur, qui proximo bene facit. Huc pertinet, quod alibi dicit: Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis. Postremū etiam consolatur nos hoc verbū. Sicut enim Christi passio, voluntas & opus Patris est: ita passio omnium qui sunt Christi, voluntas & opus Patris est. Hinc Paulus dicit se implere id, quod deerat afflictionibus Christi. Ergo sicut Christus per passionem glorificatus est, sic glorificabuntur & hi, qui in Christo sunt. Discat igitur hi filij adoptiui ex tempore naturalis filij Dei, quantum istud implenda sit voluntas Dei. Discat deinde, vt eum præcipue cibum Deo offerant, quem ipse desiderat, hoc est, ea agant, non quæ ipsi bona videntur, sed quæ ipse exigit, nepe vt voluntatem patris faciamus. Huc pertinet figura de Iacob & Esau, quorum primus à matre edoctus, cibos patri offerens, quibus libenter vesceretur, benedictionem reportauit, cum interim alter frustra venationē sequeretur. Sic sunt quidam, qui magna & ardua molitur, nihil interim curantes de his, quæ Deo placent, verum frustra laborant. Hinc in Michza, querenti cuidam quid dignū offerre Deo, &c. respondit propheta. Ostendam tibi, o homo, quid sit bonum coram Deo. Nihil curat magnas illas venationes tuas, sed hæc exigit, ne peccare iudicium in te ipso, diligere misericordiam, quo ad proximum, & sollicitum ambulare cum Deo, &c. Sicut igitur

tur Christus voluntatem patris perficiens, benedictionem promeruit omnium Gentium, sic à Christo benedicti non mereantur, qui non faciunt voluntatem patris: Non, inquit, omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, sed qui facit voluntatem patris, intrabit in regnum cælorum. *Nonne vos dicitis, quia adhuc quatnor, &c.* Sicut supra sub nomine aquæ & cibi, ad spiritualia nos prouocauit: sic hic sub nomine melsis, idē facit. Est autē correctio, quasi diceret, Vos dicitis melsis, at ego dico eam prope adesse. *Leuate oculos vestros, & videte regiones.* Quasi diceret, Videte Samaritanos, quomodo exeat, properent, & sitiant salutē: digni profecto, qui in horreum Dñi recordantur. Hoc autem verbo responderet ad cogitationes discipulorum, imò ad futuras calūnias Iudæorum, quasi diceret, Miramini, quod cū muliere loquutus sum, & nunc magis admirationi vobis erit, cum videritis me apud Samaritanos cōmorari, imò Iudæi hoc factum calumniabuntur. At qui videtis, quod quasi violenter rapiunt ad se regnum Dei, tanta est eorum deuotio, vt non possim eis denegare me ipsum, quā ois sciam me potissimū ad oues domus Israel à patre missum. Sicut enim infidelis dispensator est, qui maturas segetes non in horreum domini conueheret, sed perire sineret in agro: sic ego officio meo & voluntati patris nō satisfacerem, si eos qui tā opere sitiunt gratiam, vacuos remitterem. Deinde hoc verbo etiā Apostolos prouocare vult, vt & ipsi sitiāt hominū salutem, quasi diceret, Quis nō libet merita, si videat labori suo respondere fructū? Quis non libenter saluti viā monstrat his, qui eam autē sitiunt & querunt? At qui leuate oculos mentis, videte regiones, non vna, sed omnes: quoniam albæ sunt ad messem: quales enim hos Samaritanos videtis, tales vbique inuenietis, qui cupidē verba vestra audient, tantummodo ne cessetis. In hunc modum etiam Moysen de futuro successu olim præmonuit, vt alacrior opus aggrediretur, imò & Hieremiam & Ezechielem. Præterea hoc verbo pulchrè sub nomine melsis Apostolorum officium adumbratur. Primum enim sicut messem præcedere consuevit seminatio, sic prædicationem Euangelij præcedit lex in peccati cognitionem ducēs. Secundū, sicut metere non possumus ante maturitatem segetum, sic frustra prædicatur Euang.

Math. 7.
1. Cor. 3.
Math. 1.
Math. 11.
Math. 15.
Heb. 11.
Psal. 125.
Hebr. 11.
Gal. 3.
Ephes. 1.
Exod. 3.
Roman. 6.
Euan.

Euangelium his, qui nondum sunt maturi, hoc est, non sitiunt aut querunt salutem. Hinc Christus: Nolite sanctum dare canibus, &c. quod idem est, ac si dicat, Nolite metere, vbi videtis nondū maturas segetes. Tertio, sicut in messe omnes fructus non messoribus, sed domino agri aduehuntur: sic in officio Apostolorū omnis fructus ad Deū refertur: Quid, inquit, est Paulus? quid Apollus? Ministri Christi sunt, &c. Quarto, sicut in messe vna cū tritico inuehuntur & paleæ & stramen, imò etiam immixta zizania, in horreo autem expurgantur: sic per prædicationem Euangelij, & boni & mali in Ecclesiam introducuntur, qui tamē in fine procul à se inuicem separati sunt. Quinto, sicut in messe huius anni seruatur semina ad futuram messem: sic Apostoli his, quos Domino mesuerunt, aliquos reseruauerunt, qui postea in futurum mererent, quemadmodum Paulus post se reliquit, quasi semina quædam futuræ melsis, Timotheum & Titum. Insuper cū Christus dicat iam ad esse messem, differētiā ponit inter verus & nouum testamentum. Sicut enim melsis longè appetibilior est quàm seminatio, sic nouum testamentum longè præstantius est veteri. In veteri siquidē testamento pauca quedam semina habuerunt sancti, hoc est, paucas promissiones: Nos autem copiam frugum, hoc est, scripturarū sanctarum habemus. Item in veteri lege patres primo acceperunt semē, hoc est, verbum Dei: In nouo, Apostoli idem verbum Dei per orbem euulgarunt. In veteri Testamento plurimū laboris fuit: Circuibant enim tāquam peregrini & aduenæ. Item que euntes ibāt & stebant propter absentem Christū, mittentes semina sua. Nihil tamen fructus videbāt, nisi in spe. Nam à longè salutarē promissam patriam: Omnes enim mortui sunt, non acceperunt promissionibus, &c. Summa, in veteri lege seminatum est. Nam lex pedagogus noster fuit in Christo, & quæcumque in illo tempore fiebant, erant quasi semina futurorum in Christo reuelandorum. In nouo igitur Testamento meritur, quod in veteri per vmbas seminatum est: Vt, Benedictio horrei & agrī, quæ olim seruantibus legem promittebatur, semen est: Benedictio vcrō spiritualis, quæ benedixit nos pater in celestibus, melsis est. Terra Canaan semen est, terra æternæ patriæ est melsis. Pax externa, semen est: Pax conscientiæ melsis. Re-

missio peccatorum cærem onialium, est semen: Remissio verorum peccatorum, est melsis. Ideo Iaias de nouo Testamento dicit: Letabuntur coram te, sicut qui leratū in messe, &c. Monet igitur Christus, vt leuemus oculos, & attendamus quæ & quæ donata sint vobis. Verè enim, nunc hyems trāsijt, imber abiit & recessit, &c. Hinc Paulus: Hora est de somno surgere: nunc enim propior est nostra salus, quàm cum crepidimus. Vide igitur, ne pigrum illum imiteris, qui in messe non colligit, merito esuriturus in hyeme: quin potius imitate formicæ, que in æstate parat cibum suum. Demū admonemur hoc verbo etiā alterius melsis, quæ in fine mundi erit, in qua mellores erūt Angeli, qui colligēt malos è medio in stormum, & zizania è medio tritici segregabūt in eternum interitum. Merito igitur memur, vt leuemus oculos, præcogitemus futuram iudiciū & mortem: Nam vtrum quæ præ foribus est. Verè enim regiones albæ sunt ad messem, & nouissima hora est, in proximū iudiciū Dei se manifestabit. Cum, inquit, dicent: Pax & securitas, tunc repente in eis veniet interitus. *Et qui metet, mercedem accipit.* Non facile laboriosum aliquid aggreditur homo, nisi solacium aliquod inde secuturum: Nam spes mercedis hominē ad laborem trahit. Sic Abrahā egressus de terra sua, promissionibus Dei confidens: Domine Deus, inquit, quid dabis mihi? Respondit: Ecce nos reliquimus omnia, quid ergo erit nobis? Eadē poterat & hic dicere Apostoli: Prauenit igitur eos, & ostendit laborem eorum insigniter remunerandum. Primum, inquit: *Qui metit, mercedem accipit.* Hoc intelligi potest de illa mercede, de qua dicitur: Dignus est operarius cibo & mercede sua. Significat igitur studiosè laborantibus in messe Domini nō defutura temporalia, quemadmodū & Petro dixit: Qui reliquerit domum, &c. Cæsuplum accipiet in hoc seculo. Sic enim Apostoli pro vno parente relicto, cæsuplum, imò innumeros acquisierunt, qui corpori necessaria offerunt, &c. Secundū, *Qui metit, inquit, non tantum mercedem accipit, sed etiā colligit.* Quid autē maius vel optate possōmus, quàm vt omnia nostra opera bona ita in vnum colligerentur, vt ne vnum quidem excideret? Alij dispergunt sua, quantumcunquē etiam videantur colligere. Qui enim non colligit cum Christo dispergit. Hinc diuiti auarè colligentium

1. Iai. 9.
Cant. 2.
Roma. 13.
Prou. 6.
Math. 13.
1. Thef. 5.
Gene. 15.
Math. 19.
1. Ier. 10.
Marc. 10.
Luc. 12.
Ibidem. 12.
G 5 tra

tra Deum, dicitur: Stulte, quæ congregasti cuius erunt? Tertio colligit fructum in vitam æternam. Vide quàm nõ frustra laborent Apostoli, hic accipiunt corporalia, & in futuro æternam vitam. Considera hîc Dei benignitatem, poterat nihil non arduum nobis imponere, vt pote seruis emptitijs, sine mentione præmij, at ipse è cõtra leuia quidem imponit, & immensa promittit. *Vt simul gaudeant, & qui seminant, & qui metit.* Ne qs seminatores illos veteris Testameti, qui ad hanc messem non peruenerunt, putaret ab hac rem ueracione exclusos, addit, eos simul gauifuros cum Apostolis: Neutri enim carebunt fructu suo. Non enim erit sicut in externis, ubi plerunq; non ad eum, qui seminavit, sed ad alium aliquem deuenit fructus mensis. Illic enim messor quidem gaudeat, sed discruciatu seminator: hîc autem simul gaudebunt. Cõsolatio est prædicatoribus, imò omnib; Reipublice seruicibus, quod etiam si parum fructus eorum labores consequantur, tamen ipsi præmio suo apud Deum non carebunt. *In hoc enim verum est verbum, &c.* Præmonet apostolos, vt sciãt se non semper semen tem suam ad maturitatem perducturos, quemadmodum nec Prophetæ, vt eo facilius ferat hominum vel duritiã vel ingrati tudinem, neq; ob id à labore cessent, sed semper bene sperent in futurum. *Ego misi vos metere, quod nõ seminastis.* Probat quod dixerat. Sunt autẽ verba emphatica. Primum, *Ego, inquit, vos misi,* hoc est, non vestro merito in hoc officium electi estis, vt infra dicit: Non vos me elegistis, sed ego elegi vos. Secundo, *misi vos metere,* quasi diceret; Labor vester nedum minor est eo, quem Prophetæ habuerunt sed etiam debilior: quia fructum habet & affert secum. Si igitur Prophetæ ad suos illos magnos & inuicundos labores tam alacres & strenui fuerint, quid vobis agendum est? Tertio addit: *Quod non seminastis.* Nõ tãta perculisti, vt veteres illi. Nec enim de terra vestra egressi estis, quemadmodum Abraham, vt vobis extra domum seminantibus surgeret messis, id est, benedictio, quia vniuersæ cognationes terræ benedicuntur. Nec scientia vel prophetiam habuistis, vt possentis seminare, imò hæc tenetis fuisse homines sine literis idio tarum, nec agrum Domini vel verbo, vel opere colere sciebatis. Monet igitur hoc verbo discipulos, vt gratia dei ascriberent, quæ per eos facturus esset Deus. *Alij laborauerunt, &*

vos in labores, &c. Non dicit, Alij seminauerunt, sed laborauerunt, vt indicet nõ solos Apostolos laboraturos. Et *vos in labores eorum introfistis.* Hoc est, quæ illi incõperunt, vos complere habetis: Illi Christum venturum prædixerunt, vos Christum venisse prædicabitis. Decet igitur hoc verbo, etiã prophetarum voluntatem fuisse, homines ad Christum adducere, itemque pulchrè inter se conuenire nouum & vetus Testamentum. Non enim aliud docent Apostoli, quàm Prophetæ, sed in eundem laborem successerunt, licet clarius omnia doceant. Sic & in generali auctore nunc verbum Istud in omnibus nobis verificatur. Verè enim alij pro nobis laborauerunt, Christus patiendo, Apostoli scribendo & prædicando, &c. Nos autem laboribus eorum fruimur, vt inam feliciter & grato animo. *Ex ciuitate autem illa multi crediderunt.* Hic vides quæ sit messis illa, de qua supra dixit, & quomodo Samaritæ fuerint albi ad messem & maturi: Quia, inquit, crediderunt in eum, magna de eo sentiebant, magna de ipso sperabant, ipsum desiderabant, &c. Hæc erat maturitas illius mensis. Vnde & Christus statim apposuit manum. Sed quoniam fuerunt hæc profectio non Iudæis, sed Samaritanis. Sic igitur impletum est illud Isaiæ: Quæsierunt me, qui prius ignorabant: Inuenerunt, qui non quæsierunt me, è cõtra autem tota die expandi manus meas ad populum nõ credentem, &c. Ad maiorem autem ipsorum laudem facit, quod non vnus aut alter, sed multi crediderunt: Vna enim arista non facit messem, Multi igitur ex Gentibus credunt, cùm interim Prophetæ omnes clamant contra paucitatem Iudæorum credentium: *Ve mihi, inquit, Michæas, quia factus sum quasi qui racemos colligit, &c.* Et Hierem. *Va mihi mater mea, vt quid me genuisti, &c.* Omnes maledicunt mihi, &c. Præterea etiam hoc Samaritanos illos commendat, quod ex vna ciuitate tam multi credunt, cùm tempore etiam Loth in quinque ciuitatibus non potuerint inueniri decem viri iusti, imò in Hierusalem tanta tamque sancta ciuitate, ne vnus quidem inueniri potuerit, qui faceret iustitiam & veritatem: Circuite, inquit, vias Hierusalem, si inueniatis vnum, &c. Sed vnde Samaritanis illis tanta fides: Ex verbo mulieris. Fides enim ex auditu, alioqui quomodo crederet in eum, de quo nihil audierat? Quale autem fuit verbum mulieris? Dixit

Isai. 65.

Mich. 6. Hier. 15.

Gene. 18.

Hier. 5.

Rom. 10.

Heb. 4.

Math. 8.

Gene. 45.

Psal. 26. Exod. 24.

Psal. 15.

Luc. 14.

Math. 8.

xit mihi omnia, quæ fecit hoc verbum quod alios à Christo alienasset, ne ab ipso confunderentur, hos ad Christum adduxit. Conscientia enim territa, non curat si externè pudeat, dummodo remediũ inueniat. Qui autem peccatum nõ sentiunt, occultant, regunt, ne confundantur. Verum hoc nihil illis proderit coram Deo: Eius enim oculis omnia nuda & aperta sunt. Quãto igitur fatius erat, ad tempus modico rubore suffundi, quàm perpetuam cõfusionem portare? Omnia autem hæcideo tam exactè describit Euangelista, ad maiorẽ cõfusionem Iudæorum: Verè enim Christus non inuenit tantam fidem in Israel. Deinde hoc exemplo Samaritanorum, nos excitare voluit ad similia, &c. *Cum autem venissent ad eum, rogabant, &c.* Vnde alienigenis illis & peccatoribus tanta fiducia, vt Christum auderent interpellare: Nimirum ex his, quæ à muliere audierant. Deinde cum viderent eum non repulisse mulierem, sperabant etiam se admittendos. Sic ex Dei bonitate, quã in scriptura audimus, & in multis peccatoribus videmus, etiam nos cõcipimus fiducia ad eum ad Iesum alioqui, nisi ipsi? misericordia nobis perspecta esset, quæ auderet apti opinare, nedum aliquid peteret? Sic & olim fratres ipsius Ioseph, peccatorum suorum memores non ausi fuerunt ipsum interpellare: donec viderant, eum omnis similitudinis oblitum, in oscula ipsorum ruere. Obserua autem, quod Gẽtilis illi nihil terrenũ à Christo petunt, sed vt apud eos maneret. Quis eos hæc petere docuit, nisi fides? Hæc enim non terrena quærit, sed ipsum Deum: Tibi, inquit, dixit cor meum, quæsiui vultum tuum, &c. Et Moyses: Si inueni, inquit, gratiam, ostende mihi faciem tuam. Scit enim fides ei qui Deum habet, nihil bonorum deesse posse: Deus, inquit, pars hereditatis meæ, tu es qui restituas hereditatem meã mihi. Nihil vnquam tale Hierosolymite à Christo petierunt: quid igitur mirum, quod eos reliquit? Aliquando inuicatur eum ad mensam, sed inuidiosus: Aliquãdo cùm tota die prædicasset, cogebatur vesperi exire in Bethaniam. Tandem etiam violenter & cum pœna, eiecerunt eum extra ciuitatem. In illa enim ciuitate vulpes foucas habebant, & volucres calidinos, id est, malitiosi & superbiæ pennis elati demones, mentium in fidelium hospitium compleuerat. Filius autem hominis non habebat in ea, ubi caput reclinat.

neret. Obserua item, quã dissimiles hi Samaritani fuerint Gerafenis illis, qui Deum rogabant, vt excederet de regione illorum: Hi autem rogant, vt maneat. *Et mansit apud eos duos dies.* Hic vides, quod christus facile se teneri patitur ab his, qui sincero corde eum quærunt: Alioqui, qui in Christo nihil aliud quàm externa quærunt, quemadmodum Nazarita, qui volebat, vt patriam suã miraculis illustraret: Vel qui in infidiosis quærunt, vt Pharisei, hos fugit. Deinde hîc vides, quod nullius quantumuis etiam peccatoris dedignatur hospitium, dummodo is eum roget, id quod summa cõsolatio nostra est. Mansit autem duos dies non vnum tantum, vt ostenderet se his, qui eum verè quærunt & in presenti & futuro seculo, affuturum, quo quid iucundius vel annũtari possit? Non autem mãsit ultra duos dies. Primum, quia nondum aderat tempus, vt retus apud Gentes maneret, quemadmodum nunc oportebat eum, vt prius Iudæis offerret Euangelium. Deinde noluit Iudæis odij maioris & inuidentiæ materiã dare. Sciebat Iudæorum inuidiam, nouerat odium in Samaritanos, & nõdum aderat tempus, vt illis ob pertinacem incredulitatem repulsi, remigraret ad Gẽtes. Sic igitur temperauit negotium, vt nec Iudæi possent cõqueri, se ab eo spreto, sibi quæ antepositos Samaritanos, nec Samaritanorum piã credulitatem omnino destitueret. Nam quod per Samariã fecerat iter, necessitas erat: quod ab ipsis rogatus biduo illic commoratus est humanitatis erat, quam nemo poterat calumniari. Insignem igitur charitatem hoc factum ostendit erga Iudæos: quum enim in Genti bus plus fructificare posset, tamẽ ad Iudæos reuertitur. Merito igitur dicit: Quoties volui congregare filios tuos, & noluiisti? Sic Deus abunde dona sua etiam nobis cõfert; ne quis cõqueri possit se neglectum. *Et multi plures crediderunt, &c.* Vide profectum fidei, primo crediderunt propter verbum mulieris, nunc propter verbum Christi. Prius multi, nunc multo plures. Magna narrat mulier de Christo, nunc maiora experitur in se. Sic olim regina Saba, fatebatur se vix diuidium audisse comparatione eorum, quæ videbat in Salomone. Sic pius quisque magna quidem audit de Christo in scripturis, sed multo maiora sentit in corde. Fides incipit ex verbo: Apostolorum: confirmatur autem, cùm Christus intus docet & obgnat spiritu

Math. 8.

Luc. 4.

Math. 23.

3. Reg. 10.

1. c. 3. Spiritus sancto. Hinc Paulus: Ego plantavi, &c. Deus autem incrementum dedit. *Iam non propter tuam loquelam credimus. Ne videantur leues, & c. noni vento doctrinae moveri, ac propter vnus mulieris verbum tanta de Christo sperare: Ipsi, inquit, audiuimus, Quid Christus apud eos docuerit, non exprimitur, sed ipso facto videmus, non puerilia fuisse, sicut & alius dicitur: Docebat sicut potestatis habens. Quid enim aliud audis etiam nunc ex ore sapientiae, nisi veritatem, mansuetudinem, & iustitiam, propter quae mirabiliter illum dextera sua ducebat? Audierunt; inquam, veritatem docentis, mansuetudinem ad credendum inuitantis, iustitiam non accipientis personam siue Iudaei, siue Samaritani. Scimus (inquit) quia hic est vere saluator mundi. Vide certitudinem fidei, nec mirum: quia innititur summam veritatem. Eodem modo & Ecclesia ex Gentibus collecta, nec Christum vidit, nec signa eius, sed tantum audiuit, nec tamen dubitat eum esse Christum. Vere autem saluator est Christus, ad differentiam aliorum. Nam & Ioseph dictus est saluator mundi: Et Iosue Iesus appellatus est. Et de iudicibus dicitur, Misit eis saluatores. Hi enim tantum externa, quaedam praestiterunt & temporalia, Christus autem vere saluat populum suum a peccatis eorum, imo & a morte, diabolo, inferno, & omnibus malis. Post duos autem dies exiit inde. Cur tantum duos dies mactarit apud Samaritanos, iam supra dictum est. Exiit autem ab eis, non ut iterum obliuiscerentur gratiae, quam ab ipso acceperat, sed ut absentia eius maiori desiderio arderent. Ideo enim plerumque se ad tempus abscondit, ut instantius quaeramus. Ipse enim Iesus testimonium perhibuit, &c. Hic Ioannes abrupit historiam. Huc enim pertinet, quae Lucas scripsit de Nazarethi Christum accusantibus, quod non in patria sua faceret, quae in alijs locis fecerat. Quibus Christus pro uerbium hoc obiecit: Non est propheta acceptus in patria sua, propter quod dictum & praecipit eum volebant. Sicut igitur Lucas hoc verbo indicat causam, cur in patria sua nulla aut pauca miracula fecerit, sic Ioannes eodem verbo hic causam indicat, cur Christus in Galilaeam ueniens, patriam suam praeterierit: Non, inquit, in Nazareth uenit, sed in Galilaeam praeterita Nazareth. Ipse enim Iesus testimonium perhibuit, quia propheta non est acceptus in patria sua: Ap-*

paret ex hoc verbo, quod interrogat fuit, cur patriam suam praeterierit, Non tamē sic intelligas, quasi Christus externum honorē & ciuiles uenerationes quaesierit. Qui enim uenerat ut ministraret alijs, nō ut sibi ministraretur, quomodo humanum honorē quaesisset? Alium igitur honorē quaerebat Christus, nempe fidem. Nam fidem alicui habere, sumus honor est. Hunc honorē apud Compatriotas nō habuit. Sic enim & affectus hominum & familiaritas contemptum pariunt, & plerumque res non ob aliud in pretio sunt, quam quod ē longinquo uenerint. Merito igitur eos & prius reliquit, & nunc praeterit. Infelicissimi planē fuerūt Nazareth illi, quos saluator, hoc est, lux, gaudium, pax, & omne bonum praeterit. Quid enim aliud eis restabat, nisi mors, tenebrae, tristitia, & omne malum: quod quauis tunc non sentirent, postea tamen senterunt, & sentient in futuro iudicio. Propter duas autem causas, patriam suam praeteriit, non quia inanis gloriā esset cupidus, sed quia optime sciebat praedicationem, si dei fructum ibi facere non posse, ubi praedicator contemneretur. Deinde non parum gratiae in hoc illis praestitit: qui cū neglecturi sermonem eius essent, huius contemptus supplicia effugerunt, quae daturus omnes scimus, qui praedicationem ueritatis parui faciūt. Ceterum, sicut Christus nusquam minorem honorē habuit, quam in patria sua, imo in tota Iudaea. (In propria enim uenit, & sui eum non receperunt) sic & nunc nusquam minus curatur, quam apud eos, qui uidentur esse proximī, ut etiam nunc uerissime cōqueri possit: Factus sum opprobriū uicinis meis, &c. Cum ergo uenisset in Galilaeam, exceperunt, &c. Etiam hoc ponit ad condemnandam Iudaeorum incredulitatem. Sicut enim supra Samaritani ad praedicationē vnus mulierculae credunt, alienigenam ad hospitium pertrahunt, Mesiam mundi; saluatorē praesentent, cum nullo miraculo eos dignatus fuisset Iesus: sic nunc Galilaei crassa & legis imperita natio, apud quam nullus vnquam extiterat propheta, uisus miraculis, credere coeperunt. Hierosolymitani autem sacerdotes, Scribae & Pharisei, qui uidebatur & religionis apicem tenere, & legis peritia praecellere, tum facta tum dicta Iesu pertinaciter calumniabantur. Sic & apud nos pauperum humilis credulitas, diuinitus & magnatū damnat durticit, &c. Viri, inquit, Ni-

Matth. 20.

Ioan. 16.

Phil. 2.

Sap. 1.

1. Cor. 4.

Hebr. 13.

Phil. 3.

Ioan. 1.

Psal. 30.

Matth. 12.

Ioan. 16.

niuit surgent in iudicio cum generatione hac, & cōdemnabunt eam, &c. Allegoricē: Christus uerē exiuit, a patre scilicet, & uenit in mundum: Exiuit, hoc est, seipsum exinaniuit, &c. Exiuit autem post duos dies, hoc est, post tempus legis naturalis, & legis Moisaicae. Oportebat enim ut homo prius conuinceretur de sua ignorantia, & impotentia, antequam Christus ueniret. Venit autem in Galilaeam, hoc est, mundum, qui uere Galilaea, hoc est, transmigrationis est. Nihil enim sub sole permanet, sed omnia trāseūt uelut umbra. Quae uenit enim uidentur, temporalia sunt, &c. Signanter autem dicitur patriam suam praeteriisse: quauis enim primō ad Iudaeos uenerit, tamen postea ob incredulitatem illorum ad Gentes transijt, relicti Iudaei. Tūc igitur susceptus est, non ab omnibus, sed a Galilaeis, hoc est, transmigrationibus, qui scilicet agnoscunt se peregrinos & aduenas esse, nec habere hic manentem ciuitatem, imō iam in caelis conuersaturi: soli enim accipiunt, his solis consolationis est eius aduenas. Scit enim ipsum esse, qui in uia ducere potest, itemque confortare, & demum ad terminū perducere. Ideo autem potissimum eum suscipiūt, quia audierunt ea, quae Hierosolymis fecit. Illic enim docuit, sanauit infirmos, eiecit de templo prophanatores, denique & mortuus est. Ob haec, inquam, eum suscipiunt. Primō fide, ut doctorem. Secundō spe, ut saluatore. Tertiō timore, ut iudicem. Quartō dilectione, ut pro nobis mortuum. Venit ergo iterum in chana, &c. In Chana cepit miracula facere: Nūc ferme reuoluto anno, redit ad Chana. Hoc autem primo anno pulchrē in suis actibus praestendit, futurae praedicationis siue instantis saluationis ordinem, quo processura esset ad tempore suae natiuitatis, usque ad finē saeculi. Sicut enim hoc anno primō uenit ad nuptias, deinde de aqua in uinum uertit, tertio Hierosolymā ascendit, ibique de passione sua locutus est, sub metaphora destructionis templi. Quartō cū Nicodemo de regeneratione colloquitur, postea comanens in Iudaea, ut cognouit, quod detraherent sibi, reliquit Iudaeam, & ad Samaritanos diuertit. Tandem iterum redijt in Chana. Sic in opere nostra redemptionis, primo nuptias celebravit assumendo & ueniendo sibi naturam nostram. Secundō inspidam legis aquam, in nouum mustum Euangelij cōuertit. Tertio, propalato Euangelio, Hierosolymam ad passionē peruenit. Quar-

to, consummata passione, penitentiam per Apostolos praedicaui fecit, & remissionem peccatorum per nomē ipsius, idque primū in Iudaea. Quintō, rediit hanc gratiam respuentibus, diuē ad Gentes, ubi usque nūc moratur, tandem iterum reuertetur ad Iudaeos, nō tamen ad templum Hierosolymitanum. Nam ad Israel quidē salus reuertetur, quum plenitudo gentium subintroierit: ad templum autē, hoc est, ad ostium sanguinem suscipiendum uel circuncisionis ritum, Christus nunquam rediturus est. Ad literam autem iterum redijt ad Chana, nō ut ex miraculo illic edito, laudem occuparetur, sed ut ex ea semetipsum, quam occulte iecerat, nūc messem aliquā meteret. Deinde ut ipsi praecedenti signo admoniti, ad maiorem fidem & deuotionem excitarentur. Hoc enim Deus ubique agit in electis suis. Primō, etiā si se ad tempus subducit, tamē iterum reddit: In momento, inquit, & ad modicū dereliqui te, & in miserationibus magnis colligam te, Secundo, nihil non agit, ut ad maiorem fidem & deuotionem nos alliciat, nunc per prospera, nunc per aduersa. Tertio, etiam fructum & messem exigit ab his, quibus semina concredidit, id quod discere possumus ex parabola de siculnea, quae subinde uisitans paterfamilias, cum non inueniret fructum in ea, succidi eam praecipit. Et adhuc manifestius de siculnea, cui Christus maledixit: Terra enim, quae superuenientem imbrem crebro bibit, & tamen nihil aliud quā spinas & tribulos profert, maledicto proxima est. Et erat quidem Regulus, &c. Historia haec pulchrē nobis proponit si dei naturam, eius initium, incrementum, & perfectionem. Nam quemadmodum corporis humani aetas suam habet infantiam, adolescentiam, & uirilitem: ita fides sua habet rudimenta, suos profectus, & sua fastigia. Deinde uidebis in hac historia, humani cordis imbecillitatem in rebus aduersis, imō in uniuersum uidebis, quam misera creatura sit homo diuina gratia defuitus. Postremo uidebis, quam benignē Deus nostrae imbecillitati cōdescendat. Erat quidem Regulus, &c. Regulus dicitur est homo hic, uel quia regij generis erat, uel quidā uoluit, uel quia prophanum aliquem magistratum Caesaris nomine gerebat: is igitur habebat filium in firmum. Quantum uis enim diuinitus & potentia mundana praeditus esset, non tamen praue-

1. Pet. 4.

Luc. 13.

Ioan. 2.

Hebr. 6.

Prov. 11.
Psal. 32.

præuenire potuit filij infirmitatem, sed nec eandem depellere. Non enim proderit diuitiæ in die uitæ, & non saluatur rex in virtute sua, nec Gigas in multitudine fortitudinis suæ. Stultus itaque est, qui vel in diuitijs, vel in potètia spem suam reponit, cū neutrum eum possit à morte liberare. Cur igitur non veras diuitias & potentiam quærimus? *Hic cū audisset, quod Iesus veniret, &c.* Etiā hic vides mūdani hominis ingeniū. Primò enim quantuncunque malis innumeris sit obnoxius, non tamen ea præuenit nec sentit, imò ne credit quidem, se tā miseram creaturā esse, donec in caput ipsius incidant mala, tunc enim primū sentit se miserū: Sola enim vexatio dat intellectum. Deinde, qui vel diuitijs, vel humana potètia turgent, nec Deum agnoscunt aut quærunt, donec flagellis admoniti fuerint. Sic Nabuchodonosor, cum è regno erectus, in ter bestias aliquot annos vixisset: Pòt finē, inquit, dierum, ego Nabuchodonosor leuaui oculos meos, &c. Sic impius Antiochus, cum nihil non malorum cōtra Deum cæli egisset, tandem plaga insanabili percussus: Iustum est, inquit, subditū esse Deo: *Abiij ad eum, & rogabat vt descideret.* Quod homo ille aduerso casu admonitus, ad Christum properat; arguit eos, qui nec flagellari ad Deum conuertitur, de quibus Hieremias: percussisti, inquit, eos, & non doluerūt, &c. Et in Amos: Percussisti, inquit, vos vento vrēte, &c. & non estis reuersi ad me, dicit Dominus. Arguit item eos, qui in aduersis non ad Deum, sed ad Magos, vel demonum auxilium recurrunt. Deinde quod pro filio rogat, & impensè rogat: nec cessat, nisi exauditus, exemplum est patētibus, vt solliciti sint pro filiorum salute, imò festinent eos Christo commendare, antequam moriantur in mala cōsuetudine. Adolescens em̄ iuxta viam suam etiam cum senuerit, nō recedit ab ea. Quod autem pro salute corporis tantū rogat, infirmitatis humanæ est, qua semper prius sentimus incommoda corporis, quàm mala animæ, cum tamē multo maiora sint spiritualia mala. Minus igitur quàm oportet de Christo sentit, qui corporalia tantum ab ipso petit, quanquam, & ea ab ipso quærenda sint, sed non sola: Alioqui, quem admodum adolescētī de rebus externis interpellanti respondit. Quis me constituit iudicem inter vos? sic nobis dicit: Non veni, vt medicus corporum, sed animarum.

Isai. 28.

Dan. 4.

1. Mac. 9.

Hier. 5.

Amos. 4.

Prov. 22.

Luc. 12.

Postremò quod rogat, vt Christus secū descendat, infirmam eius fidem indicat, quasi Christus non posset sanitatem conferre, nisi præsens: imò quasi è vicino tantum esset Deus, & non etiam de longinquo, cum tamen scriptum sit: Prope est Dominus omnib⁹, qui inuocant eum in veritate. Rogat igitur vt descēderet, quasi medicum accerferet hominē, non saluatorem Deum. Longè perfectiorem fidem habebat Cēturio ille: Domine, inquit, nō sum dign⁹, &c. Nec opus est, vt venias, dic tantum verbum, & sanabitur puer meus. Ea autem fides adeo rara est, vt etiam Christus admiratus dixerit, se talem nō inuenisse in Israel, &c. Nam etiam apostoli fidei suæ imbecillitatem nō semel nec obscure prodiderunt, cū in mari periclitantes Dominum excitarent, quasi dormiens seruare eos nō posset, imò quasi vilo modo dormire aut dormire possit, qui custodit Israel. Profecto male nobis cōsultum esset, si Christus non nisi corporaliter præsens seruare nos posset: verū meliora scimus, nempe eum & vbique esse, & omnia posse. *Nisi videritis, & prodigia videritis, &c.* Mirè respōsum suum temperauit Christus. Primò enim non omnino negat, se daturum quod ille petebat, ne in desperationem eum adigeret. Deinde nec statim dat, quod ille petit: sed differt, vt ardentius petat, quemadmodū & Chananeam diu diferebat. Interim autē eū arguit de incredulitate, quasi diceret, ad quid tecū descendere, cum non credas? Si enim crederes, nō me rogares, vt descenderem, sed vt Centurio peteres tantum verbum à me, quo sanaretur filius tuus. Hoc autem dicit Christus, non quòd abominetur regulum, aut quòd noluerit filium e⁹ sanare, sed vt fidem eius imbecilem hac dura tentatione robustiorem reddat, ac doceat, eum credere non è miraculis, sed è verbo. Signantur autem obseruandum, quod plurali numero loquitur Christus? *Nisi videritis, &c. nō creditis*, vt sciamus, eum non soli regulò hac dixisse. Primò igitur hoc verbo ludæos taxat, qui subinde signa quærebant, alias non credituri quantuncunque verbū Dei audirēt. Hinc Moyses ad Dominum: non, inquit, credēt mihi, &c. Atque in hoc plurimum degenerabant à fide patrum. *Que enim signa viderat Abraham, cum ad verbum Domini exiret de terra suā? &c.* Item cur crederet se futurum in gentem magnā? &c. Deinde etiā

Hier. 23.

Psal. 144.

Matt. 8.

2. Cor. 5.
1. Cor. 10.

Matt. 8.

Psal. 120.

Exod. 7.
Deut. 13.

Matt. 15.

Matt. 8.

Exod. 4.

Gen. 12.
nos

nos arguit hoc verbum. Nam & nos signa quærimus, hoc est, volumus alio modo certificari, quàm per verbum: Cum enim audimus remissionem peccatorum, aliasq; Dei promissiones, tunc nos credituros cogitamus, si aliquo signo sensibili certi redderemur. At qui si fidelis es, sufficere tibi debet verbum Dei etiā sine signis. Satis enim superque nostræ condescendit imbecillitati, quod in exordio & legis & euāgelij, verbo sua certa signa ceu quedam sigilla adiūxit, quib⁹ certi redderemur, ea esse Dei verba: Nunc autem non amplius pro libidine nostra signa dat, sed vult vt verbo credamus. Nō enim ambulamus per speciem, sed per fidē. Hinc ad Thomam dicit: Beati, qui nō viderūt, & crediderunt. Nō igitur immerito arguit eos, qui etiam nunc signa quærūt. Primò enim, nolle credere sine signis, est cōtra naturā fidei: fides enim est substantia earum rerum, quæ non videntur, sed sperantur. Secūdo, nolle credere sine signis, etiam Deo iniuriosum est, quasi ipse falli aut fallere possit. Tertio etiā periculosum est, plus obseruare signa, quā virtutē verbi Dei. Nā & diabolus signa facere potest, id quod videmus in Magis Egypti. Hinc & Moyses prohibet, ne propheta miracula faciētī, & interim cōtra legem docenti, fides habeatur: quia miraculi ex falso verbo non faciūt verum, sed seducunt. Quod si autem verò verbo annexa fuerint, verbum ipsum in sua veritate confirmat, & obsignant. Postremo fides ex miraculis imbibita, minus constans est: qui enim non propter verbum ipsum, sed propter miracula credunt, subinde in incredulitatem labuntur tempore tētationis, nec in fide perdurant, id quod videmus in Israhelitis subinde cessantibus miraculis, dubitantibus, &c. *Domine, descende priusquam moriatur.* Hoc verbo regulus magis fidei suæ infantiam prodit, idque dupliciter, primò enim non solum nō credit, q; Christus solo verbo suo possit sanare, confert: sed nec credit, quòd mortuum filium possit resuscitare. Quid autem hoc aliud est, quā verè parua fides? Quid aliud ab homine medico peteret? At qui male consultū nobis esset, si Christus tantum in hac vita nobis succurrere posset, nō autem etiam in morte, & post mortē. Hinc Christus: Ego, inquit, sum resurrectio, & vita, qui credit in me, etiā si mort⁹ fuerit, viuēt, &c. Deinde etiam in hoc prodit incredulitatem suā

quod tantopere festinat. Incredulitas enim festinat, fides autem expectat: Qui crediderit, inquit non festinet. Et ceterum si moram fecerit expecta, &c. Sicut igitur Chananeæ mulieri duriter respondit Christus, ac distulit, vt magnanimitatem fidei eius omnibus conspicuam faceret: Ita & hoc loco, Regulo duriter respondit, vt agnitam fidei imbecillitatem fortiorē redderet. *Vade filius tuus vivit.* Vide benignitatē Dei, quomodo condescēdat infirmitati nostræ. Non enim semper imperitiam nostram respicit, sed etiam peccantibus & indignē de se sentientibus auxilium fert. Ipse enim nouit figmentū nostrum, ideo quomodo pater miseretur filiorum, sic ipse miseretur nostris. Deinde, quāuis duris verbis eum increpauerit, nihilo tamē minus prestat, quòd ille rogauerat. Nō enim in æternum irascitur, neq; in æternū comminatur Deus. Ira quidem in indignatione eius, sed vita in voluntate eius. Hinc de Christo dicit: Si dereliquerint filij eius legem meam, &c. visitabo in virga iniquitates eorum. Misericordiam autem meā non dispergā ab eo. Et Abacuch: Cū iratus fueris, misericordie recordaberis. Summa, quæ prius terruerat, nūc summè cōsolatur. Hinc igitur discamus, bene sperare de Deo, etiā cum videtur iratus. *Vade, inquit, filius tuus vivit.* Hoc verbo ostēdit se, etiam absente, posse sanare. In hunc modum & Heliseus per internuntium mandauit Naamam: Syro, vt se in Iordane septies lauaret, nimirū vt homo gentilis hinc disceret virtutē Dei. Discamus & nos hic virtutem verbi Dei: hoc enim vnū id em̄que dictū, & vera de presentibus propheta est, & sicut ex seruis postea comperit regulus, imperiū vitæ est. Nedum enim hoc verbo sanitatem filij prædixit Christus, sed etiam effecit: Misit, inquit verbum suum, & sanauit eos. Et iterum: Nec herba nec malagma, sed sermo tuus eos sanauit. Obserua autē, quòd Christus non descendit ad filium reguli, etiā rogatus, cum ad seruum Centurionis vltro se venturum obulerit. Per hoc enim primò ostendere voluit, se plus posse, quā ille speraret aut peteret. Deinde ostēdit, alia esse iudicia Dei quā hominum: Nos enim tantū miramur, & suspicimus eos, qui diuitijs, nobilitate, potentia, cōspicui sunt: Contemnimus autē pauperes Deus autē humilia respicit, alta autem à longe cognoscit. Et plerūque cōtingit, vt qui ab hominibus magnifican-

Isa. 28.

Psal. 120.

Psal. 29.

Psal. 88.

Abac. 5.

4. Reg. 5.

Psal. 106.
Sep. 16.

Matt. 8.

Psal. 118.

ficantur apud Deum nulli sint, & de contra, qui apud homines pro nihilo reputantur, magni coram Deo sunt. Discamus igitur in hominibus potius pensare naturam, qua ad imaginem Dei facti sunt; quam accidentalia bona, quibus in hoc mundo præfulgēt. *Credidit homo sermoni, quæ dixit Iesus, &c.* En in vano verbo duos sanauit patrē & filiū. Sicut enim filiū dicitur verbo Christi; tāquam ex herba medica, sanitatem recipit; ita & pater, ex eo robur fidei cōcepit. Verbum enim Dei, & infirmos sanat, & sanos confirmat. Singula autem verba Emphāsin habēt. Primum enim quem prius regulum, hoc est, in mundo deditum nominauit, nunc hominem nominat. Tunc enim hominis cognomine dignifumus, cum cordis incredulitatem abiicimus. Vel admiratiuē hominem nominat, quāsi diceret, En homo ille, qui hæc? totus mundo deditus eras, qui que in primo congressu tam infirmā fidem habuisti, nunc ex vano Christi verbo tantum robur accepisti, vt nudo verbo Christi crederet. Arguitur igitur hoc verbo incredulitas nostra, qui tot tantaque à Christo audiuimus & vidimus, negatamen adhuc audemus verbo eius credere. *Credidit, inquit, sermoni.* Vides quomodo creuit eius fides. Credidit etiā prius, alioqui non accessisset ad Christum, sed infansiliter, & ex miraculis, nunc autem credit, sed viriliter, & ex verbo, quod vtpotēs est; ita reddit credentem etiam potentem. Atque ea demum vera est fides & robusta: hæc, est omnia aduersa & contraria videatur, tamen non dubitat de verbo, sed certa est aliquando implendum verbum Dei, potius que celum & terram peritura, quam vnum Dei verbum. Talem fidem habuit Abraham, David, Moyses, &c. Signanter autem dicit: *Credidit sermoni quem dixit Iesus,* quum tantum cum adhuc nihil aliud quam hominem prophetam esse crederet. Hinc igitur discamus etiam nos credere his que per Prophetas & Apostolos suos docuit Deus, non minus quā si ipsum loquentem audiamus: Qui vos, inquit, audit, me audit. Postremò addit Et ibi, quod vel solū indicat, eum verè credidisse. Nam solo & nudo verbo contentus abibat, infidelis autem quisque voluisset certificari, quomodo & quando sanandus esset filius, num & medicina opus esset, & que medicina, & quomodo ea vtendum: hic autem contentus est in eo, quod filius ex infirmitate liberaretur, quo-

modo & quando id fiat, Deo committit, in quo docemur, quæ sit fidei vera dilectione formata natura, nepe fiduciam de Deo generare, quod seruaturus nos sit, quomodo autem, quando & per quas afflictiones, nihil ad nos pertinet. Sic Abraham egreditur terram suam, nesciens quod sibi esset eundū. sic expectat posteritatem, quāquam filium iuberetur occidere. Sic Moyses educit filios Israel ex Agypto, quanquam nesciret, quomodo Deus eos aduersus vim regis esset defensusus. Sic quum staret ad mare rubrū nesciēs quod casualiter iuber tamen eos cōsistere visuros magna lina Dei. *Ita autē ego descendite occurrerunt, &c.* Hic vides quā verè dixerit David: Iunior fui, etiam senui, & non vidi iustum derelictum, &c. Quam primū enim Regulus ille in Christū credidit, statim sanatur filius, & omnia lata & prospera sunt in domo eius, ideo serui nescientes. Vnde tanta prosperitas cōtingeret, latro occurrunt, nūtiant, &c. Bene igitur monet Christus: Primum quæritē regnū Dei; & in stitiam eius, & hæc omnia adiciantur vobis. Sic monet & David: Reuela Domino viā tuam, & spera in eo, & ipse faciet. Et item alius: Credite Domino & prophetis eius, & cuncta vobis euenient prospera. Hinc Iudæis per Psalmistam impropereat Deus, *Psal. 80.* Si populus meus audisset me, &c. Pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliassem, &c. Summa, si vitam, pacem, prosperitatem, desideras, & dies bonos, declina à malo, & fac bonum, &c. Timentes enim Dominum, non deficient omni bono, &c. *Interrogabas ergo horā ab eis, &c.* Seruis letantianibus pater alio spectabat. Nuntiant illi corporalem filij sanitatem, ipse autem & filium & seruos ad perpetuam animæ sanitate perducere cupiens, interrogat horam, &c. Tam enim apud animū suū defixerat, vt si hora recuperate sanitatis illa esset, in qua dixit ei Iesus: Filius tuus viuere, iam de diuina illius magni prophete potentia nō dubitaret quod ipse esset filius Dei, & rex Israel. *Heri hora septima reliquit eum sebris.* Antiqui diem in duodecim horis diuiserūt. Septima igitur hora, proxima est post meridiē: atque hæc ipsa hora est, & qua omnis eger peius habere incipit secundū naturam: quia tunc Sol à summo cæli incipit declinare, & cum declinatione solis omnis virtus agri incipit cadere & declinare. Hinc igitur patet quod hæc curatio non fuit naturalis.

Gene. 12.

Gene. 22. Exod. 14.

Psal. 39.

Math. 6.

Psal. 36. 2. Par. 20.

Psal. 80. Psal. 33.

Iob. 5.

Job. 13.

1. Ion. 1.

1. Ion. 3.

2. Par. 20.

1. Ion. 3.

1. Ion. 21.

Math. 9.

1. Ion. 12.

turalis, sed miraculosa. Vnde in Iob dicitur ipse vulnerat & medetur, percutit & manū eius sanabunt. Ingens autem consolatio nobis hoc verbo datur, nepe quod Christus, etiam vbi natura deficit, sanare & adiuuare potest. Non igitur est, quod desperemus, si tantum modo decreuerit, confestim libera bimur. In voluntate enim eius vniuersa sunt posita, &c. imò ideo Deus opera sua plerumque diuerso modo agit, aliterque quam naturā: vt discamus etiam deficiente natura, bene sperare. *Cognouit ergo pater, quod illa hora esset, &c.* Cōfert ipsum opus ad verbū Christi, & ex magnitudine operis agnoscit magnitudinem & virtutem verbi, & quia videt opus planè diuinum esse factū in filio suo, nō dubitat quia verbū ipsum, quod à Christo audierat, mandō Dei, nō homines verbū sit. Sic supra Nathanael, cum Christus arcana quædam ei reuelasset: Rabbi, inquit, tu es filius Dei, &c. Sic Nicodemus: Scimus, inquit quia à Deo venisti, nemo enim potest hæc signa facere, &c. Discamus itaque & nos diligenter attendere, quæ circa nos agit Deus, factaque cum verbis Dei conferamus, vt vel tantè discamus virtutem verbi. *Et credidit ipse, & domus eius tota.* Hic iā tertio de fide huius Reguli dicitur. Primum enim credidit eum accederet, sed infansiliter, & ex signis tantū. Secundò credidit verbo, sed vnico tantū: hic iam tertio expertus verbi energiam, simpliciter credidit, non vni verbo Christi, sed omnibus. Neque id mirū, quod propter vnum hoc signum credidit. Nō enim paruum fuit hoc signū. Per hoc enim Christus manifeste ostēdit se vbique esse, vbique & omnia posse: & solā voluntate cuncta perficere, quo quid vel maius, vel iucundius annuntiari posset? Si enim vbique est, & omnia potest, & solo nutu: quid igitur est, quod tātopere in aduersis trepidemus: quin potius ad eum cū sancto Iosaphat clamemus: Quū ignoramus (inquit) quid agere debeamus, hoc vnum residuū est, vt oculos nostros ad Deum leuemus. Quod igitur ex verbo filius Reguli sanatus est cōfirmat etiā nobis alia verba Christi, vt eum dicit: Ego sum lux mundi: Ego sum resurrectio & vita, &c. Sic in Mattheo, vt cōfiteret hoc verbum: Remittuntur tibi peccata, addit miraculū dicens: Surge, & ambula. Sic vt hoc verbum, Princeps huius mūdi victus & iudicatus est, ita sua veritate cōfirmet: adicit miraculū multos demoniacos curans à demōnio, &c. Sig-

nanter autem addit, *Credidit ipse & domus eius tota.* Vbi primo videmus, Regulū hunc boni patris familiaris functū officio, in hoc quod familiam, suo exemplo & verbo ad fidem prouocauit. Deinde videmus, vniuersi hominis infirmitatem profuisse ad salutem vniuersæ familiæ, vt vel hinc discamus Deū ideo aduersa immittere, nō vt nos perdat, sed vt saluet. Nisi enim hic filius infirmatus fuisset, forsità nemo ex illa familia credidisset. Huc pertinet, quod non seruum, sed filium infirmari permisit, vt eō seruētius pater Christum quæreret. Bene igitur monet Sapiens: Fili mi, non negliges disciplinam patris tui, &c. Quem enim diligit, corripit, &c. Si familiam illam non dilexisset, permisisset eam in peccatis suis circa omne admonitionem, &c. Hinc & Iacobus: Omne gatū diū, inquit, estimare fratres, si in tētationes varias incideritis. Obserua autem quod signāter dicit: *Credidit ipse, & domus eius,* nihil de alijs Capernañtis dicit, sicut supra: *Crediderūt, inquit, in eum discipuli eius, nulla mentionē faciēs de alijs cōiuis: vt vel hinc videamus paucitatem eorū qui perfecte credunt. Maior enim pars, etiā si videat & audiat, tamen in peccatis manet. Allegoricè: Sicut supradicta mulier Samaritana typū ecclesie de Gētibus prætulit, sic filius illius reguli, Iudaicum populū significat. Is enim tunc incipit mori, cum Gentium populus inciperet credere: Regulus autem pro filio rogans, nobilem patrum fidem recte significat, quæ pro salute illius populi, apud Christum antiquis meritis etiam nū intercedit. Facit ad hoc, quod mulier sexta hora ad Christū venit; hic autē septima hora primū sanatur. Ascendente enim Sole iustitiæ Christo in cælum, ecclesia de Gētibus credidit. Iudaicus verò populus, illo descendere incipientem, id est, signa & prodigia descensus sui ad iudiciū præmittente, crediturus est. Moraliter, Regulus significat superiorē hominis portionem; filius infirmus sensus alitas est vt inferior portio: febris, peccatum. Nam & calorem & frigus habet inordinatum, scilicet amorem & timorem mundanum; Cauca morbi, id est, peccati, est inuentus, nobilitas, abundantia rerū omnium. Facile enim in morbum labitur homo, ubi hæc sunt. Hic in orbus certò ducit ad mortem, nisi Christus subueniat. Ad ipsum igitur nobis curandum, imò festinandum est: Ne, inquit, differas conuerti ad Deum, &c. *Hoc iterum**

Prou. 3.

Iacob. 2.

1. Ion. 2.

Eccle. 5.

H secundum

Luce. 21.

Luce. 10.

secundum signum fecit, Iesus. Sicut in auri metallicis ne minimam quidem venam negligit, qui rem intelligit, ut pote quae ad diuitias augendas plurimum faciat: sic in diuinis scripturis, ne vnum iota pretermittendum est, quando quidem certum est, nihil ibidem superuacaneum esse. Sic Ioanes hoc verbum non temere addit, sed ad eum Samaritanos admiratur, propterea quod Galilaei etiam post alterum signum apud ipsos factum, non dum peruenierant ad perfectionem eorum, qui nihil viderant.

C A P. V.



In hoc capite docemur afflictiones durare & differri, non ut pereamus, sed ad maiorem Dei gloriae deinde que sit, ratio soluti sabbathi. Nam Christus sabbatho quod maxime omnium obseruabile in lege erat, languidum sanauerat.

Post haec quatuor dies festum iudeorum. Ostensa & Samaritanorum & regum facultate ad credendum, nunc rediit ad quoniam in Hierosolym, subiungit Euangelista, ut ad collationem rerum ostenderet, quantum alienigenae praesentiam Iudeis, & quod iustitiam in iudicio Dei, a gratia deciderunt iudei. Interit autem bonitatem Christi in hoc videmus, quoniam in primo festo eos, ingratos expertus esset, tamen subinde reuertitur. Non enim statim abiicit Deus peccatores, nisi obstinate peccent, imo etiam peccantibus & ingratis beneficia praestat. Miseretur enim omnium, & dissimulat peccata hominum propter poenitentiam. Obserua quod Ioannes non exprimit quale fuerit festum illud: vnde plerique suspicantur festum fuisse pentecostes, quod & pulchre mysterio congruit. Nam pentecostes festo, effusum est eximium illud donum Spiritus sancti, quo ab omnibus anima morbis sanantur. Sed huic obstat, quod supra dixit Christus: Nonne vos dicitis, quod adhuc quatuor menses sunt ad messem? Claret igitur, quod ante festum Pasche, haec cum Samaritanis egit. Cum autem nulla alia festiuitas tum proximior esset, quam paschalis, cogimur huc locum de festo pascha intelligere. Nam non est verisimile, quod Christus hoc festo neglecto, ad pentecostem accendisset. Vbi obserua quod Ioannes quatuor

festi paschalia describit, ad quam Christus ascendit, semperque in signo aliquid in eisdem festis perfecit. In primo siquidem festo, vendentes & ementes expulit, ac primum & maxime necessarium vitae nostrae sacramentum verbis aperuit, dicens: Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu, &c. In hoc festo pascha veniens ad probatam piscinam, eadem quam praeterito anno verbis tantum commendauerat, factis quoque praefigurat baptismi sui potentiam. Tertio nihilominus anno circa eandem solennitatem facti conuiuio de quinque panibus & duobus piscibus, per occasionem cibi illius, aliud non minus necessarium saluti nostrae condidit sacramentum, dicens: Nisi manducaueritis carnem filii hominis, &c. Quarto anno in eodem festo patitur, videlicet ut sit cut superioribus annis docuerat nos in morte ipsius baptizaremur, & carnem eius ad manducandum, sanguinemque ad bibendum acciperemus. Ad eam sanctam & veram veteris pasche rationem comparat, ut in qua fulgebat memoria veterum beneficiorum, in eadem nouorum condiderit veritatem sacramentorum. Est autem Hierosolymis probatam, &c. Locus erat sic dictus, eo quod faceret dotes hostias immolandas illic abluerent. Allegoricè: Hic videmus quis fuerit status mundi ante Christi aduentum. Primum enim multi erant infirmi, imò omnes. Nemo enim mundus à forde. Et, Omnes peccauerunt, &c. Deinde varia erant morborum genera; Alii enim erant caeci, nescientes viam salutis; Alii claudi, scientes quidem viam, sed ingredi non valentes: alii qui omnino aridi, non percipientes in fluxu sensus & motus à capite, hoc est, à Deo. Interim nullum erat remedium, nisi piscina illa, quae vniuersas Iudeorum caeremonias, imò vniuersum veterum sacrificiorum ritum: atque idem legè ipsam significat, quae quinque porticus habet: in quinque enim libris descripta est. Haec piscina solum Hierosolymis erat, hoc est, tantum apud Iudeos. At qui quantumuis adesset aqua, nemo tamen ex ea sanabatur, nisi prius de caelo motu fuisset. Sic lex nullum iustificare potest aut potuit, nisi per Spiritum sanctum scribatur in corde, id quod paucis contigit. In hoc igitur statu, cum esset mundus, superuenit Christus verus saluator. In his rebus multitudine magna, &c. Miserabile spectaculum, vbi tot infirmi erant, & tam rara medicina.

Atqui

At qui etiam nostris oculis tale spectaculum obiectum est. Quocumque enim nos vertimus, videmus aliquos, qui nostro auxilio opus habent. Ad hos autem emque portibus peruenire possumus, hoc est, quinque modis subuenire eis de possumus. Primum, corde, per compassionem. Secundum, ore, per consolationem. Tertium, opere, per supportationem. Quartum, facultate, per substitutionem. Quintum etiam per orationem. Ad haec autem potissimum nos mouere debet incertitudo mortis, & quod post mortem non est opus merendi. Nescit enim homo sine suo, &c. ideo quocumque potest manus tua, instanter operare, iuxta sapientiam dictum. Expectant igitur infirmi motum aquae, hoc est, compassionem cordis tui, & substitutionem, &c. Hoc cognoſcebat Iob, Oculos (inquit) fui caeco, &c. Angelus autem Domini secundum tempus descendebat. Hoc miraculum insignis Dei misericordia declaratur. Nam quum se promississet fore Deum & partem seminae Abraham, nunquam non ferè praesentiam suam miraculis testatus est, ut non frustra à Moysè dictum sit: Non est alia natio, quae habeat deos ita appropinquates sibi, ut Deus noster adesset nobis. Sic egredientibus ex Aegypto, varijs & maximis miraculis praesentiam suam circa eos probauit. Deinde ne videretur discessisse sub Helia & Heliseo, rursus se per miracula aperuit, ut patet in libris Regum. Postremo autem, ut nunquam non suam praesentiam proderet, sub Christi tempus, Angelum mitrit ad piscinam, &c. Et quamquam iam verè in carne praesens erat, voluit tamè & alia sua praesentiae & potèſtatis testimonia exhibere. Hoc autem factum etiam praesulit ad futurum baptismi sacramentum, atque adeo homines ad ipsum baptismum praeparauit, ut cum viderent in aqua piscinae morbos corporis sanari, non diffiderent etià in aqua baptismi peccata ablui. Et qui prior descendebat post motionem, &c. Etiam hic vides quod Dominus opera sua sub contraria specie exequitur. Nam per turbidam aquam homines sanat, quum tamen perspicua & clara aqua commoſior videatur ad sanitatem. Sic aliàs vità operatur per mortem, quam nihil vitae magis contrarium est: gaudium operatur per tristitiam, &c. Sic olim Heliseus aquas sanauit in iocō sale, quum aliàs sal aquae immixtus, sterilitatem afferat. Ideo autem contraria specie sua opera exequitur, ut rationem nostram confundat. Deinde ut

ſciamus eum nihil non posse; quantumuis humilia sint aut videantur instrumenta sua, imò eum sua opera perficere, possit etiam cessantibus medijs, hoc est, etiam omnibus desperatis. Vel turbida aqua signat crucem, quae Deus nos sanat. Quia enim prosperis plerumque abutimur, & inde praeteritis efficiamur, idcirco aquam turbat, hoc est, ad uersa immittit, ut ad Deum recurramus. Videtur quidem aqua turbida nihil facere ad sanitatem, videtur etiam tribulatio non saluare, sed perdere verum in fide fructum paratissimum reddit exercitatus per eam, ut ait Paulus. Postremo per aquam illam piscinae baptismi nostrum praefiguratum est. Sicut enim in piscina morbi corporum sanabantur: sic in baptismi peccata. Deinde sicut aqua piscinae non sanabat, nisi turbata vel mota esset ab Angelo, ita inefficacia sunt omnia sacramenta, & media, nisi à verbo Domini moueantur, hoc est, nisi habeant verbi appetitum, & fide accipiantur. Praeterea, sicut in piscina illa, nullus sanabatur, nisi primus descenderet, ita nemo saluatur, nisi per Christum: primogenitum uerum, & ipse primogenitus factus. Omnia enim primogenita leges in Christum primogenitum respiciunt, proinde ut credentes, alia hominibus Christi per adentur Num. 3. munda accipiunt, ita & primogenitura donatur, ut saluetur. Nam soli primogeniti ad Deum pertinent, ideo & Paulus fidelibus loquens, dicit: Accessistis ad concionem primogenitorum, qui conscripti sunt in caelis. In hoc autem baptismi nostro piscinam illam ex cellit, quod non vno loco affixus est, sed vbi que haberi potest. Secundum, quod non vno peccatum tantum, sed omnia tollit. Tertium, quod non certis diebus, sed semper patet. Est enim fons patens, in ablutionem peccatoris & menstrua. Nec vnum tantum sanatur, sed omnes. Omnis igitur nobis ad epta est excusatio, si in peccatis remanferimus. Atque hic vides quam abunde in nouo testamento gratia Dei effusa sit. Quod si illi diligenter expectabant mortuum, quum propter sanitatem corporis recuperandam, quanto magis nobis accurrendum est ad fontem gratiae, ad thronum misericordiae, ut gratiam inueniamus in tempore oportuno. In his autem quidam homo ibi, &c. Pulchre Diuus Ioannes in vno homine haec duo coniecit, hominis, scilicet naturam, & adhaerentem morbum. Sic enim in quolibet homine, duo quaedam videmus: Bonum scilicet quod fecit Deus;

Sap. 11.

Act. 2.

Ioan. 4.

Ioan. 2.

Ioan. 3.

Ioan. 6.

Ioan. 19.

Eccle. 9.

Iob. 31.

Deute. 4.

Rom. 3.

4. Reg. 2.

Hebr. 12.

Exod. 13.

Hebr. 12.

Zach. 13.

Hebr. 4.

Gen. 17. Semalum quod adiecit diabolus. Invidia enim diabolus, mors intravit in orbem terrarum. Et vere mirandum est, tam nobilem creaturam in tanta mala recidisse. Vnde & Christus quasi commiserans: Hanc, inquit, filiam Abraham, quam alligavit Satanas decem & octo annis, nonne oportuit solui, &c. Imò hæc ipsa commiseratio, ipsum è cælo traxit: Dominus, inquit, de cælo in terram prospexit, ut audiret gemitus compeditorum, &c. Et tamen plerique nostrum nondum sentiunt se miseros & deplorandos, cum tamen in medijs malis sint. Discamus igitur ex hoc loco, quanta mala inuenerit peccatū. Vnde enim tā variè infirmitates, nisi ex peccato? Hinc Hieremias: Vidit, inquit, quā amarum sit reliquissè Dñm. Et iterum: Vix nobis, quia peccauimus. Deinde discamus ex hoc agrote, quanta mala in nobis lateant. Quicquid enim malorum in alijs externe videmus, ea in nobis latet, nec quib aliud. Deus miserando aliquorum hominum morbos ob oculos nobis ponit, quāvis vel hinc discamus, quā miserè peccata sua homo, quāq; misericorditer nobiscū agit Deus, nos preveniendo & præseruando à malis, in quæ alijs incidemus. Quicquid enim malorum vni homini cōtingit, hoc omnibus cōmgeret, nisi manus clementissimæ Dei præseruaret. Ideo autem Ioānes morbi diuturnitatem tam exactè ponit. Primo, ut miraculi magnitudinem commēdetur. Secundo, ut doceat, nō foruito hominem hunc tāro tempore morbo affectum fuisse, nec casu ægritudinem dilatam, nec temere ab alijs præsectum, nec sine causa hominem nō habuisse, qui eum in piscinam mitteret. Hæc enim omnia voluntate Dei sic lege dispensata sunt, ut glorificaretur Christus. Hinc igitur discamus, oēs nostras afflictiones potissimū voluntate & opere Dei diuturnate, ut tādē Dominus in nobis glorificetur. Sic infra de cæco dicitur: Neque hic peccauit, neque parentes eius, ut cæcus nasceretur, sed ut manifestentur opera Dei in eo. Sic Israelitæ nō idē tam durè, tamque diu in Ægypto afflicti sunt, ut perderetur, sed ut glorificaretur nomē Domini ipsis liberatis, & rege potētissimo deiecto. Sic Iob multis mensibus in grauissimos inferni dolores coniectus est, ut per doloris diuturnitatem manifestum fieret, omnem hominē esse mendacem, Deum autem solum veracem: sicq; nomen Dei per illum glorificaretur. Sic & Ioseph diu post somnium suum partim in seruitute, partim in vinculis mansit: sed nulla alia ratione quā ut nomen Dei per illum glorificaretur. Nomen autē Dei glorificatur, quando factio quopiam manifestatur eius potentia, sapientia, aut misericordia, ut inde pij assurgant in laudem eius, & discant confidere & timere. Hinc igitur & nos discamus patienter ferre manū Domini, ne per infidelitatem festinemur, sed per fidem expectemus: certi quod etiam si Dominus moram fecerit, veniens tamē veniet, & non tardabit: adhuc quidem visus procul est, apparebit tamen in finem, & nō mētietur: *Hunc cū vidisset Iesus. &c.* Quod inter multos infirmos Christus hinc potissimum videt, imò cognoscit eum multū tempus habere, cōfirmatio est eorum quæ iam diximus, nepe quod Dominus etiam si tardauerit, tamen veniens veniet. Hinc & Sapiens: In tempore, inquit, erit respectus illorum. Summa autem afflictionum cōsolatio esse debet, quod Dominus eos videt, & insuper cognoscit eorū afflictiones. Sic in Ægypto vidisse dicitur afflictionem filiorum Israel. Deinde etiam ideo hinc potissimum vidit, quia omnium maxime deploratus erat: Excelsus enim Dominus humilia respicit. Item quæ, quia eius calamitates profectura erat ad miraculi magnitudinē. Et demū, quia eius nobis fides conducebat ad exemplum. Sed cur, inquis, nō eodem modo & alios respexit & sanauit? Primū respondeo: quia non ut medicus corporum, sed animarum venit, nec externa mala à suis semper aufert, quin potius crucē eis reliquit & prædixit. Deinde quia pleriq; magis conducit infirmos esse, quā sanos. *Visus annis feri: Magna Dei misericordia non expectat ægroti preces, sed ipse eū præuenit. Qui enim percurrit, ipse idē & sanat.* Hinc in Osea dicit: Sanabo contritiones eius, diligam eos spontaneè, quoniam auersus est furor meus ab eis. Huc pertinet quod in psalmo dicitur: Vidit quū tribularentur, & pœnituit eum secundū multitudinem misericordiz suæ. Et illud Tobie: Quum iratus fueris, misericordiam facies. Congruè igitur Iudith nos monet: Non, inquit, vlciscamur nos pro his quæ patimur, sed peccatis nostris deputantes, credamus ea nō ad perditionem, sed ad correptionem nobis accidisse. Sicut igitur Christus hic præuenit ægroti preces, sic immentia sua misericordia, omnium in fide laborantium

Gen. 17. tur. Sic & Ioseph diu post somnium suum partim in seruitute, partim in vinculis mansit: sed nulla alia ratione quā ut nomen Dei per illum glorificaretur. Nomen autē Dei glorificatur, quando factio quopiam manifestatur eius potentia, sapientia, aut misericordia, ut inde pij assurgant in laudem eius, & discant confidere & timere. Hinc igitur & nos discamus patienter ferre manū Domini, ne per infidelitatem festinemur, sed per fidem expectemus: certi quod etiam si Dominus moram fecerit, veniens tamē veniet, & non tardabit: adhuc quidem visus procul est, apparebit tamen in finem, & nō mētietur: *Hunc cū vidisset Iesus. &c.* Quod inter multos infirmos Christus hinc potissimum videt, imò cognoscit eum multū tempus habere, cōfirmatio est eorum quæ iam diximus, nepe quod Dominus etiam si tardauerit, tamen veniens veniet. Hinc & Sapiens: In tempore, inquit, erit respectus illorum. Summa autem afflictionum cōsolatio esse debet, quod Dominus eos videt, & insuper cognoscit eorū afflictiones. Sic in Ægypto vidisse dicitur afflictionem filiorum Israel. Deinde etiam ideo hinc potissimum vidit, quia omnium maxime deploratus erat: Excelsus enim Dominus humilia respicit. Item quæ, quia eius calamitates profectura erat ad miraculi magnitudinē. Et demū, quia eius nobis fides conducebat ad exemplum. Sed cur, inquis, nō eodem modo & alios respexit & sanauit? Primū respondeo: quia non ut medicus corporum, sed animarum venit, nec externa mala à suis semper aufert, quin potius crucē eis reliquit & prædixit. Deinde quia pleriq; magis conducit infirmos esse, quā sanos. *Visus annis feri: Magna Dei misericordia non expectat ægroti preces, sed ipse eū præuenit. Qui enim percurrit, ipse idē & sanat.* Hinc in Osea dicit: Sanabo contritiones eius, diligam eos spontaneè, quoniam auersus est furor meus ab eis. Huc pertinet quod in psalmo dicitur: Vidit quū tribularentur, & pœnituit eum secundū multitudinem misericordiz suæ. Et illud Tobie: Quum iratus fueris, misericordiam facies. Congruè igitur Iudith nos monet: Non, inquit, vlciscamur nos pro his quæ patimur, sed peccatis nostris deputantes, credamus ea nō ad perditionem, sed ad correptionem nobis accidisse. Sicut igitur Christus hic præuenit ægroti preces, sic immentia sua misericordia, omnium in fide laborantium

Isa. 65. borantium vota præoccupat. Iuxta illud Isaie: Erit, inquit, antequam clament, exaudiam eos. Quamuis autem Christus desiderium pauperis huius iā dudū audierat, & præparationem cordis eius tamen eum interrogat. Primò, ut eum ad petendū inuoret, ac desiderium eius exciteret. Deinde, ut occultè doceat, se esse eū qui inuocatus sanare possit. Præterea hac interrogatione ostēdit se nullum cogere, sed vnumquemq; relinqui in manu cōsilijs sui, num velit sanari: Aposuit, inquit, ei vitam & mortem, bono & malo, quodcunq; voluerit, dabitur illi. Non est igitur, quod expectes, donec Deus te cogat: satis enim superq; quod suum est facit, dum gratiam suā tibi offert. Deniq; hac interrogatione subindicare voluit Christus, neminem ab animi vitijs sanari posse, nisi morbum suum oderit, & salutaris desiderio teneatur. Demū etiā hoc verbum Apostolos docet, quod de homine non debet queri qualis sit persona, aut ex qua genere: sed hoc solum, utrum peccata sua relinqueret, & iustitiā operari velit. *Dominus, hominem non habeo, &c.* Quasi diceret, Non deest mihi voluntas, nec etiam spes, sed hominis baiuli auxilio destitutus sum. Igitur si quid potes, adiua. Nam ex ipsa interrogatione tua, videris mihi auxilium polliceri. Hic igitur primò discamus fidem huius hominis, quam ex vna compellatione Christi concepit, ut nihil non magnum ab ipso expectaret. Vbi inierim nostra cōfunditur in credulitas, qua sit, ut quantumuis benignè nos Christus, alloquatur, non tamen ei credimus. Deinde ex hac infirmi responsione videmus eius charitatem, quæ ut non inuidet nec irritatur, ita lægvidus hic non accusat, nō conuiciatur, non male dicit alijs, qui ipsum præueniunt, sed citra cōtumeliam aliorum narrat quod præueniatur. Præterea etiam non paruum præ se fert humilitatē, qua non audeat aperte petere propter suam indignitatē, quemadmodū & alibi publica nus ille nō audebat faciē ad cælum lenare. Videmus insuper in hac languidi responsione, insignē eius tolerantiam in cruce. Non enim dououet seipsum diris, nō execratur diem natiuitatis, sed patētissimè suā calamitatem deplorat. Postremò in signū etiam eius spem & longanimitatem hic videmus, quamuis enim tot annis frustratus esset, nō tamen desperat, sed exēplo ipsius Abraham contra spē in spē credidit. Atque hac sunt

que Christo placent, vnde protinus hac eius responsione delectatus respondit: Surge. Christus solo verbo sanat, ut ostēdat se plus polisse, quā prophete. Hi enim orando fecerunt miracula, Christus autē præcipiendo. Hinc turba mirabatur, eo q; loqueretur tāquam potentatem habens, & nō sicut Pharisei eorū. Secundo, per hoc ostendere voluit, etiā eos q; motu piscinæ sanabatur, sua virtute sanari. Discamus & nos hic peccata in baptismo ablui, nō virtute aquæ, sed virtute verbi potissimū. Obserua autē quod Christus plus præstat, quā miser ille sperare poterat. Is enim solummodo sperabat se à Christo valido homine ad piscinā deportandum, sed maiora accipit, nepe perfectā sanitatē. Sic Ioseph patienter expectans, nedū fratribus suis superior euadit, sed & toti Ægypto præficatur. Sic Iob, sic Tobias maiora accipiunt, q; sperare poterant. Discamus igitur patienter expectare: Spes enim nō cōfundet nos: Et omnes qui expectant Deū non confundentur. *Tolle grabatum tuum, & ambula.* Hoc præcipit Christus, ut miraculum celeberrimum reddatur, omnesque videant eum verè sanatum. Nam lectum forte nō potuisset, nisi iam mēbra firma & robusta facta fuissent. Ob eandem causam & in nuptijs iulsi. Architrachino vinum prægustandū offerre, & discipulos fragmenta panū colligere, & leprosum sacerdotibus se ostēdere, ut clariora fieret & magis conspicua eius miracula. Deinde etiam ideo hoc lægvidus, sed iam sanato præcepit, ut alij vidēs eū in sabbatho lectū portare (quod lege prohibitum erat) quærerēt faci causā, certioresq; de miraculo fieret. Vult enim Deus ut operata cōspiciatur, ad aliorū excitationem. *Et statim sanus factus est.* Efficacia verbi demonstratur, ut certō sciamus, Euangelij verbū potentia Dei esse ad salutē omnium edēti, ut maximè extrinsecus cōtemptibile appareat, & à mundo persecutionē patiatur. Discamus igitur verbo fidem adhibere, etiā si interim multa diuersa videātur. Quod autem infirmus ille præceptum Christi implet, fidei & confessionis est. Oportet enim ut etiā corā alijs cōfiteamur, quæ à Deo accepimus, neq; nomē eius erubescamus, qui nos sanauit, alio qui & ipse nos negabit corā patre suo. Moraliter. Infirm' hic peccatorē quēlibet significat. Huius infirmitas, 38. annos habet: quæ à quadragenario numero, qui pœnitentia est dedicatus, binario differt. Caret enim di

Luc. 13.

Ps. 101.

Hier. 2. Thren. 4.

Ioan. 9.

Roman. 1.

Gen. 17.

Abac. 3.

Sapient. 31.

Exod. 3.

Ps. 113.

Osee. 14.

Ps. 77.

Tob. 3. Iudith. 8.

Isa. 65.

Eccle. 15.

1. Cor. 13.

Luc. 18.

Roma. 4.

Matth. 7.

Roma. 5. Psal. 24.

Ioan. 2. Ioan. 6. Matth. 3. Hier. 17.

Roma. 1.

Luc. 12.

Psal. 71.

lectione Dei & proximi, & ideo per penitentiam conalescere non potest. Hic infirmus seipsum sanare non potest: quia homo est spiritus vadens & non rediens, hoc est, valens peccare, sed non resurgere. Sed nec hominem habet, qui ei auxilio esse possit, tum quia peccatum nudum naturam vulnerat, sed etiam priuam communionem sanctorum: tum quia solus & purus homo eum sanare non potest, sed oportet quod sit Deus & homo. Hic igitur Christus sanaturus, primo interrogat numquam velit sanari. Hoc autem facit, cum dicit: Nolo mortem peccatoris, sed ut conuertatur, & uiuat. Item, Conuertimini ad me, & conuertar ad vos. Item, Venite ad me omnes qui laboratis, &c. Deinde eum sanat verbo, & sacramentis. Demum ei precipit, ut surgat & peccato, tollat lectum suum, hoc est, diligat proximum. Quamdiu enim languidus eras, portabat te, primus: Nunc cum sanus effectus sis, porta te vicissim & aliorum defectus: Aliter (inquit) alteri onera portate, &c. Postremo precipit, ut ambulet ad Deum, &c. Allegoricè autem, hic homo significat populum Gentilem, qui nudum grauius egrotabat, eo quod nullum remedium sciebat, sed etiam diuturnus quædam Iudæi. Næ 38. annos habebat in infirmitate, id est, olim desperatus erat, perditam corporis & animæ temporali & æterna salute, fraudatus vitæ præsentis pariter, & futuræ veritate. Næ per 30. annos (qui numerus annorum plena viri ætas est) vitæ præsentis perfectio, per octo annos vitæ futuræ æternitas (cuius octo sunt beatitudines, quæ quæ octaua mundi ætate perficietur) rectè figuratur. Hunc igitur Christus sanauit verbo, Iudæis frustra apud pietatem suam iacribus, hoc est, frustra in aqua legis confidètibus. Sanatus autem statim lectum suum portare cepit, hoc est, manifesta verè sanitatis indicia ostendit, ac Christo per omnia obediuit. *Erant autem sabbathum in die illo.* Hoc Ioannes signatè addidit, quia inde Pharisæi calumniam feminariam accipiebant: Legis enim præceptum erat: Nullum facias sabbatum opus. Et in Hieremia: Custodite animas vestras, & nolite portare pœdera in die sabbathi. Quod autem Christus precipit, ut portet lectum, non fecit in contemptum legis. Non enim venit soluere legem, sed adimplere. Verum idem mandat infirmo, ut tollat lectum suum in sabbatho, ut manifestius fieret miraculum. Si enim non fuisset sabbathum, nemo interrogasset, cur lectum portaret. Deinde, hoc factum Christum ostendere & docere

Ezech. 18. Zach. 11. Matth. 11.

Galat. 6.

Exo 20. Hier. 17.

Matth. 5.

cerere voluit, veram sabbathi rationem. Hanc enim Iudæi verè nesciebant, quantumvis de sabbatho suo gloriarentur. Primum enim putabant, sabbathum tantum propter otium & cessationem à rebus externis institutum, cum longe alia fuerit instituentis intentio. Non enim dixit: Septimam diem otio celebrabis, sed sanctifices. Aliud autem est otium, aliud sanctificare: illud etiam Pagani sciunt, hoc autem soli fideles. Huc pertinet, quod per Moysen dicit: Videte, ut sabbathum meum custodiat, ut sit signum inter me & vos: Ut sciatis, quia ego Dominus, qui sanctifico vos. Ex hoc verbo planè patet, sabbathum Iudæicum vmbra ac signum esse, & veritatem habere absconditam. Vmbra etenim est nullum seruile opus aut externum, vel manuarium facere in sabbatho. Veritas est, nullum peccatum (quod verè seruile opus est, perpetuum seruitutem inducens) facere in sabbatho: verum studere ut per nos Deus sua sancta opera exequatur. Sicut in Isaia dicitur: Si auerteris pedem tuum, facere voluntatem tuam in die sancto meo, & uocaberis sabbathum delicatum, &c. Iam quia nunquam licet peccare: qui enim Christus uiuit, peccatum mortuus est, si sepe enim oportet Adamum nostrum serias agere, ut deus nos sanctificet, ac opera sua per nos exequatur, proinde reuelato Euangelio, perpetuus est sabbathismus. Ideo Paulus ait: Qui in gestis est in requie Dei, requieuit & ipse ab operibus suis, quem admodum & Deus à suis. Et Isaia: Erit Neomenia ex Neomenia, & sabbathum ex sabbatho. Deinde de dei sola æterna & carnalia legis superstitiosè seruabatur, neglectis his, quæ erant præcipua & perpetuo duratura, nempe charitate & iustitia, &c. quemadmodum Christus eis improperat. Duo igitur nos hoc factum docuit. Primum, sabbathum non propter otium institutum esse, sed propter sanctificationem. Secundum, charitatem omnibus legibus præferendam. Finis enim legis est charitas. Et: Misericordiam uolo, non sacrificium. Hinc igitur discimus & nos, quomodo & quatenus constitutiones nostras seruare debeamus, &c. *Sabbatum est, non licet tibi tollere, &c.* Etiam hic videmus, verum dixisse Paulum, quod Iudæi emulatione quidem Dei habebant, sed non secundum scientiam. Primum enim nesciebant omnia præcepta legis in unam charitatem dirigenda, quemadmodum Christus probat in Matthæo. Si, inquit, sciretis, quid est, Misericordiam uolo, & non sacrificium, non condemnassetis innocentes.

Exod. 20.

Exod. 13.

Ioan. 8.

Isa. 58.

Hebr. 4.

Isa. 66.

Matth. 23.

Rom. 13.

Matth. 9.

Rom. 10.

Matth. 2.

Deinde

Nam. 15.

Exod. 7.

Ioan. 20.

Philip. 2.

Deinde literam legis tantum ponderabant, non autem intentionem instituentis. Sabbathum otium violasse, nefarium erat apud eos: Proximum autem fraudasse, nullius erat momenti: Sabbathum sustulisse grabatum, impium haberi volebat, inuidere misero salutem, culpa non erat. Huiusmodi præpothera iudicia, etiam in nobis videmus, &c. Et quamuis sciret eum, qui ligna in sabbatho collegerat, iussu domini fuisse occisum, imprudenter tamen illud exemplum adhuc infirmum trahebant. Illic enim fuit contemptus, hic necessitas: Illic prohibitio domini, hic autem preceptum eius. *Qui me sanum fecit, ille mihi dixit.* Non dissimulat beneficium acceptum, & Domini Iesu autoritate criminis inuidiam a se depellens, significat eum, qui rem tantam verbo prestare potuerit, hominem simul & sabbathum maiorem uideri. Vtinam & nos semper in mente & ob oculos haberemus Dei beneficia: tunc enim in trepide ac seruerenter mandatis eius obediremus. Cum igitur gratia tibi uidentur Dei præcepta, cogita, quis ea preceperit: itemque, cum in iudis te propterea vituperat, contemnit, dic: *Qui me sanum fecit, ille mihi dixit, &c.* Haec ueniens in eum, qui sanatus fuerat, inuesti sunt: nunc etiam salutis auctorem calunians incipit. Per hoc igitur produnt se ipsos, quod nec fidem nec charitatem habeant. Duo quædam audierat ab homine illo. Primum, *Qui me sanum fecit.* Secundum, *Ille mihi dixit.* Tolle grabatum tuum. Primum autem omitrentes quod bonum erat, illud tantum arripiunt, quod calumniæ proximum uidebatur. Sic facit inuidia, non attendit bona, sed tantum mala in eo, quæ odit. Debuerant Iudæi ex tanto miraculo fidem confirmare, potentiam Dei admirari, ac gloria eius celebrare, interim & sanato per charitatem congratulari, sed neutrum faciunt. Impij enim de mirabilibus Dei obstinatiores fiunt, ut in Pharaone uideamus. Sic plerumque hypocrita fæta in stitia tumidi, & fide & charitate vacui inueniuntur, &c. *Nesciebat Iesum quismam esse.* Verbum audierat à Christo, quod fide apprehenderat. Non autem nota eum de facie, nec hoc quaerit Christus. Beati enim, qui non uiderunt, & crediderunt. Cum de contra corporalis Christi presentia Iudæis nihil profuerit, *Iesus enim declinauerat à turba.* Subduerat se Iesus. Primum ut se absente testimonium hominis illius suspicione careret. Secundum, ne aduersarios irritaret.

Poterat quidem eos spiritu oris sui perdere, sed se ipsum exinanituit: ut ad extremam impotentiam, ut exemplo eius discamus, non tentare Deum, & declinare iratorum infamiam, donec aliquatulum ire deferuere. Graue enim est laxum, & pôderosa arena, sed ira stulti grauior utroque. Tertio, ut doceret nos post perpetrationem magnorum operum, fugere gloriam hominum & applausum. Quarto ut & nos quietum locum queramus ad uacandum Deo. In turba enim plurima sunt obtaacula deuotionis & puritatis. Ideo signanter dicit, eum declinasse à turba, non à loco. A nullo enim loco Iesus declinat: Nā ubique est. Sic spiritualiter Deus non declinat à loco suo, qui est ecclesia. Deo enim in loco sancto suo, sed ab his declinat qui turbam faciunt in loco suo, id est, in ecclesia. *Postea inuenit eum Iesus in templo.* Non semel tantum Deus hominem uisitat, sed subinde & frequenter, quando homo non obstat animo ipsi repugnat. Quia autem iam cognitum erat miraculum, nunc uult ut & miraculi author cognoscat. Item, quem à peccatis semel liberat, hunc deinde prouocat ad gratiarum actionem. Obsertia autem, quod cum in templo inuenit, non in delictis aut uanitatibus mundi. Unde cognoscere possumus, eum gratum fuisse Deo pro sanitate. Longè aliter nos facimus. Statim enim, ut liberati sumus, in maiora mala prorumpimus, &c. *Eccc sanus factus es.* Duo quædam ei inculcat. Primum sanitate acceptam, ut gratus sit. Secundum futurum iudicium, ut timeat: hæc enim duo omnibus nobis necessaria sunt. Vide autem quibus uerbis eum alloquatur. Non dicit: Ego te sanum feci, ut exemplum nobis dare humilitatis. Deinde non dicit: Ego te puniam, si peccaueris, ob eandem causam. Quod autem ait: *Noli amplius peccare, significat primum, quod plerumque morbi ex peccato proueniunt, ut patet ex lege.* Deinde hic locus arguit eos, qui putant in congruum pro peccato, quod breui tempore perpetratur, hominem æternaliter puniri. Hic enim homo non peccauerat triginta octo annis, & tamen tanto tempore punitus fuit. Tertio ex hoc uerbo uidemus maiora mala imminere his, qui relabuntur: sicut enim nouissima hominum illorum, peiora prioribus. Unde & Sapiens monet: *Fili peccasti, ne adicias, &c.* Item, *Nescies mala in sulcis iniustitiae, &c.* Obsertia autem, quod aliter flagellantur iusti, aliter iniusti.

Prou. 27.

Psal. 97.

Deut. 28. Lenit. 26.

Matth. 12.

Eccle. 7.

I. Cor. 9.

Illi ad probationē, hi, ppter peccata. Deinde impijs afflicti: perditio est. Iuxta illud: Populus non est reuerfus ad percutientem se. Pius verò est disciplina, qua docetur esse gere iā Domini, & voluntari eius obsequi. Hinc Paulus: Dum iudicamur, inquit, a domino corripimur, vt non cum hoc mundo damnemur. Summa, quādiu sub lege & in peccatis sumus, punimur propter peccata: Quando autem Dei voluntari adheremus, punimur ad probationē. Duo autē in omni afflictione consideranda sunt, iudiciū, & misericordia. Iudiciū, quod propter peccata punimur. Misericordia, quod puniens non in hoc punit, vt perdat, sed vt cōuertat. Hinc Naum dicit: Bonus Dominus & cōfortans in die tribulationis, eruā te, &c. Obserua item, quod Christus dicens: Noli amplius peccare, subindicat, se vidisse priora eius peccata, vt vel sic eum a peccatis deterreret. Demū etiam hoc obserua, q̄ Christus primò blandē allocutus est infirmum, nunca autē sanato, viuēdi p̄cepta dat, & futura mala pronūtiat, si ingratus fuerit. Sic Euāgelium primò quidē blandē nos alloquitur, nihil de operibus dicit, sed citra omnia merita gratiā pollicetur. Postea autē etiam viuēdi p̄cepta p̄scribit, imò & futurum iudiciū cōminatur ingratis & bonis operibus p̄mittit vitam aeternā. Qui igitur primā Christi vocē amplectitur, qua gratis offert gratiam, is etiam audiat eū, p̄cepta viuēdi proponentem: alioqui nihil prodest Christum audire in vno, nisi eū audias & in altero: Vult enim pater, vt eū simpliciter sine exceptiōe audiamus. Vides igitur, quemodo seipsos tā miserē decipiant, qui tantū ex Euāgelij p̄missiones arripiunt, alia autē nihil curant. *Abit ille homo, & nūntiauit Iudæis, &c.* Sunt qui putāt hominem maligno animo hęc Iudæis nūntiasse, id quod summa fuisse ingratiūdō: quanquā nō raro videamus, quosdam p̄ acceptis beneficijs nedum gratias nō referre, sed in super pro beneficijs mala repēdere. Imò maior pars hominū tantā ingratiūdinē Deo exhibet, vt quotidie experimur. Verum, cū charitas non suspicetur malum de proximo sed semper bene de ipso speret & credat, verisimilius mihi videtur & magis congruum, si dicamus eum bono animo & hęc Iudæis nūntiasse, nempe, vt cognito tanto medico, cessarent persequi eum, imò

I. Cor. 11.

Psal. 146.

Matth. 5. Matth. 24. & 25.

Matth. 17.

I. Cor. 13.

& ipsi accurrerent, sanitatem animā accēpturi. Cū enim hactenus multa bona de homine hoc subindicat Euāgelista (nempe quod in infirmitate & fidem, sp̄s, charitatem, & tolerantiam ostendit: & post sanitatem recuperatam non alibi, quā in templo inueniuntur) nulli dubiū est, quin & hoc in eius commendationem dixerit Ioannes. Huc pertinet, quod eum hominem nominat, quo nomīne indignus fuisse, si in tantum benefactorem tā ingratus, imò tā crudelis fuisse. Maxime autē in pia eius intentione, ex verbis ipsius probatur. Nō enim quā si accusans, dixit, quod Iesus esset, qui tolle regrabatū iō. Iā b̄batho imperasset, sed quī eū sanum fecisset: quare pater nihil eū aliud voluisse, quā medicum ostēdere. Alioqui, si maligno animo hęc dixisset, utique miraculum ipsum obtinisset, tantum quē artipuisse, id quod calūniā proximum erat, quemadmodum & Iudæi supra fecisse memoratur. Hic igitur vides, quid faciat & invidia & charitas. Sicut enim illi supra, partem illam, quā criminari non poterant, silentio p̄terierunt, tantum quē arripuerūt quod malū videbatur: sic hic & cōtra, partē illā, quā illi criminabantur, silentio p̄terit, partem autē, nulli patentem reprehensionem, nūntiat infidiatoribus. Sic enim charitas facit, bona tantum videt in proximo, mala dissimulat, invidia autē contrariū facit. Habemus igitur in homine hoc plura exēpla notata dignissima. Primò enim opus Dei in se factum alijs manifestat, nec semel tantum: sed subinde, nec opus tantum, sed & auctorem: Hoc enim a nobis exigit, Deus. Hinc Petrus: vos estis gens sancta, &c. vt enarratis virtutes eius, qui vos vocauit, &c. Et in Tobia: Opera Dei confiteri honorificū est. Secundò non contentus est homo ille propria sanitate, nisi & alijs medicum ostenderet. Sic & vnicuique nostrum Deus mādauit de proximo suo. Tertio etiam ē templo exit ad eos, qui foris erant, vt ad Christum eos introduceret. Non sic fecissent hypocritæ, sed suam deuotionem fidē, charitatē & proximorū salutē p̄posuissent. Bonus autem Christianus, non nunquam quieti p̄ponit laborem, propter salutem proximi. Nō enim sibi viuere, sed alijs proficere studet. Quarto, verbū illud, quod Iudæi prius offensi erant, nunc obticens, tantum ea loquitur, quibus moueri in amorem & admirationem Christi poterat. Sic verē pius nō

I. Pet. 2.

Tob. 12.

Eccle. 17.

Deut. 5.

Luc. 15.

Ioan. 4.

addit oleū igni, hoc est, si quē videt cōmōtū cōtra aliū, non instigat, aut incitat, sed mitigare eū studet. Non sic faciūt detractores, &c. Quæ autē hactenus de homine illo dicta sunt, hęc in hūc vsque diē facit ecclesia de Gentibus. Semper enim virtutē & nomen saluatoris sui cōstituerit, volentibus nolentibus Iudæis, imò nonnunquā ē templo exit ad eos, foris positos, vel potius flagellus erectos, vt eos in templum reducat. Verū sicut homo ille frustra Iudæis Christum nūntiauit, sic & hęc nūntiauit. Stat enim foris senior frater, indignus, quod iunior filiū pater in gratia receperit, nec intrare dignatur, donec ipse pater exeat, & per semetipsum eū introducat. Propterea persequēbantur Iudæi Iesum. Etia hęc, p̄ditur Iudæorū exitio digna peruersitas. Samaritani in eū crediderāt cū biduo tantū apud eos fuisset, nec aliquid signū fecisset. Galilæi eū pauca vidissent signa, tū redēuntē suscipiūt, & hi tū inter Iudæos ob ignobilitatem & legis imperitiam malē audiebāt. Regulus, mūdānus, sci licet homo, ob vnū miraculum cū omni domo sua credidit. Hierosolymitæ autē, & vt bis nobilitate & tēpli religione tumētes, & exacta legis peritia sese viderantes, viso tā ingenti miraculo, nedum non credunt, sed & persequuntur. Emphasim autem habet quod dicit: Propterea, quod hęc faciebat. Iusta nimirum causa erat, ob beneficium tantum, persequi saluatorem, cū ob id, vel potissimum amandus esset, quod semper omnibusq; diebus paratus est succurrere. Hic igitur videmus in signum eorū cecitatem, indignantur Iesu, quod hominem miserandum sanasset sabbatho: cū ipsi qui sibi videbantur legis tenacissimi, non vererētur assere in puteū delapsi succurrere in die sabbathi. In homine sanato calūniatur offensus Deū, sine cuius auxilio nō poterat sanari homo. In asino tubleuato nō existimāt violari sabbathi religionē. Et cū sabbatum ad requiescendum miseris seruientibus, & ad reparandos artus solutos datum sit, dicere Moysi: Vt requiescat bos tuus, & seruus, &c. ipsi iudicabant opus morte dignum, q̄ Christus requiem præbuerat infirmo laboranti. Deinde videmus hic insignem eorū malitiam. Evidentius erat signum quā vt negari, sanctius quā vt reprehēdi posset, quid enim sanctius, quā homini calami-

toso gratis dare salutē? & tamen cum opus ipsum calūniari nō possent, sabbathi violationem impugnant. Sic enim inuidia calūniarum inuenit quod calūniatur, quāsi Deus non possit dispensare in lege sua, vel quasi sabbathū in p̄iudicium hominis institutum sit, vel quasi cōremonia plus obliget, quā p̄cepta charitatis, vel quasi sabbathis nō liceat benefacere, cū omnia hęc cōtrario modo se habeāt. Primò enim potest Deus in lege sua dispēlare, & accipere quos vult. Sic contra p̄ceptum: Non occides, excepit magistratus, quibus commisit gladium. Sic contra p̄ceptum: Nō facies furatum, dispensauit cum Iudæis, dum eis p̄cepit, vt spoliarent Ægyptum. Deinde sabbathū ad utilitatem hominis institutum est: Nō enim homo propter sabbathū, sed sabbathum propter hominē est. Propterea, non cōremonij p̄cepta charitatis, sed p̄ceptis charitatis cōremonia cedere debent. Non enim tam qui cōremonias seruat, quā qui diligit proximum, legem impleuit. Deum etiā sabbathis licet benefacere, imò tunc, vel maxime tenentur benefacere. Scriptum enim est: Sabbatha sanctifices, hęc sanctis operibus insistas cōdic. Non igitur mirandum, quod Christus potissimum sabbathis miracula faciebat. Non enim hoc fecit in contemptum legis, nec vt eos prouocaret. Sed quia lucerna erat, & vt luceret in tenebris in mundum venerat, ideo non in abscondito, sed super candēlabrum ponebat. Bene ergo in oculis omnium, lucem suorum, operū p̄palare agebat: Bene in Synagogis & in templo, quo omnes Iudæi conueniebant, operari & docere illi docebat. At illi nō qualicunquē diē, sed sabbathis & Neomēijs, alijsq; festis, solēnes agebant conuentus: Oportebat igitur, vt tunc, cum domus plena esset, expāderet lumen corporaliter in se inhabitantis diuinitatis, vt oculi simplices in lumine eius gauderent, & oculi nequam excusationem de peccato suo non haberent. Hęc enim lucerna nullum oculum, ob sui p̄sentiam, nequam esse faciebat, sed tantum a simplici oculo distinguebat, quemadmodum artifex per ostensionem artis suæ, neminē bonum vel malum esse facit, sed tantum ab offēdis deprehendit & discernit, quis inuidus, quis erga se beneuolus sit. *Pater meus vsque modo*

Luc. 14.

Roma. 13.

Exod. 3.

Matth. 23.

Roma. 13.

Exod. 20.

Ioan. 1.

Matth. 5.

Ioan. 18.

Ioan. 15.

Coloss. 6.

modo operatur. & ego operor. Hoc verbo rationem reddat viari sabbathi, id quod & **Matth. 12.** a iis euangelistis fecisse legitur, sed multo aliter. In alijs enim adducit exemplum Dauidis, qui lege de panibus propositionis in necessitate violauit: adducit & exemplum sacerdotum, qui sabbatho violabant legem. Itemque eorum, qui omem collapsam & fouea extraxerunt die sabbathi. Hic autem adducit auctoritatem Patris, docetque simul & se operari & patrem. Nec mirum, quod hic sublimius & diuinius rationem reddat. Illic enim discipulos excusat, hic seipsum. Est autem sensus verbi, quasi diceret; pater meus caelestis, cuius vos videri vultis religiosi cultores, qui tunc vobis sabbathi fuit auctor; cuius lex diebus condita, septimo requieuisset ab opere, non ita se obligauit otio, quoniam quoties visum est, posuit quae velit operari. Nam cum illius sabbathum adhuc daret, non cessat tamen ab opere, quo gubernat omnia quae condidit, quod subinde res alias ex alijs generat, quod collapsa restituit. Sicut igitur illi ob religionem sabbathi, quod dicitur ab officio mundi non quieuisse, non desinit quoti die benefacere mortalibus, ac rebus omnibus: ita & ego, qui filius illius sum; ab eo & exemplum & potestatem habens operandi quae faciunt ad salutem generis humani, non impediore religione sabbathi, quod minus ea perfectam, quae pater mandauit. Quod igitur in alijs locis dicit: Dominus est filius hominis etiam sabbathi, hoc loco exponitur, eum & quomodo sit Dominus sabbathi. Deinde haec oratione breuissimè & aperitissimè docet, se patri aequale in natura, & operatione. Quod eiusdem naturae sit, pater ex eo quod non dicit: pater noster operatur, sed Deus. Deinde non tantum dicit: *Pater meus operatur*, sed cõfessionem addit: *Et ego operor.* Ipse enim verbum & viuens cõsiliu atque virtus patris subsistens est, ac ideo vniuersa operatur cum patre. Ideo ut ratos sibi propter sabbathum recõciliaret: *Pater meus*, inquit, *vsque modo operatur, &c.* quasi diceret, Si crederis natu & volutate officij Dei, Sabbathi quoque die omnia gubernari, ac solem quidẽ oriri, fontes fluere, plãtas de terris proripere, &c. cur temerè eum accusatis, per quẽ pater omnia operatur? Omnia enim pater non aliter, quam per verbum, virtutem & sapientiam suam, qui filius eius est, peragit. Subindicat etiam hoc verbo Iudeorum calumniam, quam sibi impingebat, in ipsum

pater recidere, ut vel sic eos abstereret ab huiusmodij calumnijs. Sic enim & alibi ait: **Ioan. 15.** Qui me odit, & patrem meum odit. Sic & nunc quicquid iustis, qui filij Dei sunt, irrogatur, hoc in ipsum Deum recidit. Qui, inquit, tangit vos, tangit pupillam oculi mei. Signanter autem pertinet locus iste ad prouidentiam diuinam, quo dicimus Deum omnia in omnibus operari. Ex ipso enim tamquam principio, per ipsum tanquam medium, & in ipso tamquam in fine, sunt omnia. Quae sententia, si quis ea ratione interpretatur, nihil videtur absurdum. Contra, **Zaccha. 2.** praesentiorẽ habent consolationẽ, quam quod sciunt, in manu Dei esse, vitam, victum, & mortem ipsorum, omniaque sua regi & disponi praesente patre. In omnibus igitur aduersis bene confidunt pii homines. Certè enim sunt, quicquid sibi euenierit, de manu Dei euenisse. Deus autem non affligit ut perdat, sed ut seruet: non mortificat, ut pereamus, sed ut viuificemur. Cogitationes, inquit, meae, cogitationes pacis sunt, & non afflictionis. **Hier. 29.** Postremo, hoc verbo latenter etiam minatur Iudejs, & omnibus impijs, ne putent Deum omnino dormire nunc, & nihil curare nostra, quando quidẽ scriptum est, eum requieuisse ab opere suo. Non, inquit, dormit pater, sed operatur vsque nunc, qui buscunque enim diebus & occidit, & viuere facit, percutit & sanat, & quacunque die apprehenderit hominem dignum morte, quacunque die peccator in manu eius incidit, non est sabbathum, quod illud de manu eius possit erucere. Et quia iam vos homicidium contra me cogitatis, scitote, quod pater meus iam operatur, delet enim vos de libro suo; imò peccatum vestrum stylo ferreo in vngue adamantino scribit, foris scilicet opere, & profunda scriptura, quam in aeternum nemo delebit. Hinc igitur & nos timere discamus. Propterea ergo magis persequantur eum. Peccatum quod per penitentiam non diluitur, semper suo pondere ad maiora trahit. Sic hic primo odit christum, secundo persequantur, nunc etiam interficere querunt, ut appareat, non sine causa Paulum in costorsisse illud Dauidicum: **Roman. 3.** Veloces pedes eorum, ad effundendum sanguinem. **Psal. 13.** Quod patrem suum dixisset Deum. Christus simpliciter dixit, patrem suum esse Deum, quemadmodum Deus pater est omnium piorum, sicut in Propheta dicit: Factus sum Israelii pater, & filius meus primo

Hier. 31. primogenitum Ephraim: sed Deum ita patrem suum dixit, quod omnia sua opera, Dei patris sint opera, hoc est, quod eiusdem sit potentia & essentia, gloria, adeoque planè vnus Deus cum patre. Et hoc etiam intellexerunt Iudaei ex verbis Christi, ut vel hic videamus. Arrii maiestatem, qui hoc videre vel non potuit vel noluit, quod Iudaei intellexerunt & viderunt, nisi enim sic intellexissent, non habuissent iustam calumniandi causam. In hoc autem mentiuntur, quod Christus se fecerit aequalem Deo: hoc enim conati sunt & Angelus & homo. Christus autem non rapinam arbitratu est, esse se aequalem Deo. Nec se ipsum glorificauit: potest fieri, sed qui dixit illi: Filius meus es tu, &c. Vel aliter. Aequalem se Deo facere, blasphemia est in creatura, in Christo autem veritas, quae vere cum patre est, eiusdem gloriae, potentiae, & naturae. **Amè dico vobis: non potest filius a seipso, &c.** Cognita malitia illorum, pergit illos clariè exposita potestate, quam a Deo patre accepisset, dererone ab impia crudelitate. Mire autem temerè temperat. Nunc enim sublimia quaedam loquitur de diuinitate sua, ob causam iam dictam, nimirum, ut diuine virtutis sublimitas eos cohiberet ab impia temeritate: Nunc humiliora quaedam admiscet, ne supra se ipse iam offensos plus irritaret ad infamiam. Per hoc autem exemplum dedit predicatoribus, ut de creatione obseruent in verbis suis. Non enim satis est, docere quae vera sunt, nisi ita doceas, ut crediscant. Videtur autem hoc verbum sonare quaedam potentiam insufficientis naturae. Atque in hunc sensum: Arrius hoc verbo vnus est ad stabilendum errorem suum. Quomodo, inquit filius aequalis esse potest patri, cum ipsemet dicat: *Non potest filius a se quicquam facere?* Verum non potest nisi a patre, quod quibus **Chri. 1.** magis ait, & quae ob id magis humiliora sunt, quod locum sit, sed magis attendit, quod ante & post tam magis de se loquutus sit. Hec est enim natura haereticorum, tantum ea obseruare, quae ipso opinionis consonare videntur. Sed valeat Arrius, nos verba ipsa penitus introspicimus. Primo igitur, ex hoc verbo habemus insigne exemplum pij cordis; ex eo, quod Christus quantumuis magnificè de se loquatur, tamẽ Deo patri cedit auctoritatẽ, & omnia illa accepta fert. Si haec filius Dei facit, erubescat miser homo, si quid sibi ipsi attribuit. Quid enim habes, inquit Paulus,

quod non accepisti, &c. Deinde verbu hoc quantumuis humiliter sonat, veram tamẽ certam, stabilemque filij Dei omnipotentiam predicare comprobatur. Si enim potest facere, quicquid videt patrem facientem, certum est, eum omnipotentem esse. Quis enim alius hoc potest? Praeterea, quod maius est, hoc ipso verbo indicat, se non posse, nisi quod bonum esse facere. Qui enim malum facit, a semetipso facit, quia solus facit: quia seorsum extra Deum & patrem facit. Filius autem nihil potest a seipso facere, ergo non potest peccare. Quis autem vel Angelorum vel hominum, ita casum se habere coglorari potest, ut dicat, quod a seipso quicquam facere possit? Nam Angelica natura potuit facere malum, & fecit. Et humana natura potuit facere malum & fecit. Deinde, si filius nihil potest facere, nisi quod videt patrem facientem, certum est, quod male facere non potest. Quid enim videt patrem facientem, nisi omne bonum? Vidit enim Deus cuncta quae fecit, & erant valde bona. Hoc igitur verbo primo percutit Iudeos, qui calumniabantur eum male fecisse sanando infirmum in sabbatho. Deinde etiam Arrium percussit, qui impio ore delatrat, filium Dei esse conuertibilem, hoc est, de bono ad malum flexibilem, quemadmodum homo & Angelus. Sed audi miser. Quid vnquam vidit filius patrem suum intus & foris, in caelo & in terra facientem, nisi valde bona. Sed ipse non potest quicquam facere a seipso, nisi quod videt patrem facientem. Ergo non nisi omne bonum filius facere potest, & ex consequenti, de bono in malum flexibilis aut conuertibilis non est. Hic igitur discant adoptiui filij a naturali filio Dei, ut & ipsi nihil faciant, nisi quod viderint patrem facientem. Videmus autem, quod Deus solem suum oriri facit super bonos & malos, &c. quod benignus & misericors est, & praestabilis super malitia, quod denique fidelis est in verbis suis, & sanctus in omnibus operibus suis. In his igitur imitemur patrem nostrum. Hinc & Christus: Estote, inquit, perfecti, sicut & pater vester, &c. Et Paulus: Estote imitatores Dei, sicut filij charissimi, &c. *Quaecumque enim ille fecerit, haec et filius, &c.* Praecedenti sententia indicauit, se nihil bonum facere posse: hic autem maius aliquid ostendit, nempe quod eadem eum patre operetur, & quod nullum vnquam bonum a patre factum sit, sine cooperatione filij. Tria autem

Trou. 20.

Gene. 1.

Gene. 1.

Matth. 5.

Iob. 1.

Psal. 144.

Matth. 5.

Eph. 4.

autem

autem magna hac breui sententia indicat, scilicet quod hanc ipsa faciat, quae pater facit, & non alia, nec parte aliquam ex eis, sed omnia, & quod non dissimiliter, sed similitur, id est, quod patre faciente per naturalem omnipotentiam, non faciat filius per accidentalem vel indultam sibi gratiam: quod patre faciente impassibiliter, non faciat filius passibiliter: quod patre faciente inconvertibili imperio, non faciat filius convertibili artificio. Hoc igitur verbum exponit id quod supra dictum est: Omnia per ipsum facta sunt. Ne quis enim putet, per verbum, ut per instrumentum, omnia fecisset Deum, dicit. *Quaecunque pater facit, haec & filius facit similiter*, id quod instrumentum non potest. Deinde hoc verbo exponit etiam id, quod supra proxime dixerat: Non potest filius facere, nisi quod videt, &c. Non enim est intelligendum, patrem & filium, quemadmodum duos artifices, magistrum & discipulum, illum facientem, istum in alia materia opus magistrum imitantem: sed sic intelligatur Deum patrem omnia facientem, & cum illo Deum filium eadem cuncta componentem. Huc pertinet, quod sapientia Dei (quam & filium Dei nominamus & verbum) aperte de seipso testatur. Quando inquit preparabat caelos, aderam, &c. cum eo eram cuncta componens, &c. Vides igitur ex hoc verbo, eandem esse patris & filij operationem. Si autem filius omnia operatur cum patre, quis non videt quam securi ledeat Christiani, qui tam potenter habent Regem, dummodo sub alis eius permanent. Qui, inquit, habitat in adiutorio altissimi, in protectione Dei caeli commemorabitur, &c. Dicit Domino: Suseptor meus es tu, &c. per totum psalmum. *Pater enim diligit filium*. Hoc verbum supra in testimonio Ioannis explicatum est, ideo autem hic repetitur, ut videamus unde sit illa tam concors societas, & socialis concordia inter patrem & filium, ut alter sine altero nihil faciat. *Pater*, inquit, *diligit filium*. Nec mirum: nam & dilectio facit, quod pater carnalis filio, omnia & acquirit, & donet externa libentissimè etiam daturus interna, ut pote sapientiam, prudentiam, probitatem si possit. Quid igitur mirum, quod Deus omnia cum filio communicat, quae diligit, non accidentali dilectione, sed essentiali, quae nihil aliud est, quam Spiritus sanctus, Deinde hoc verbo iterum terret Iudeos, imo omnes impios. Si enim pater diligit filium, certe non inuol-

tum sinet, si quis filium contumelia afficiat, & opera eius calanietur. Hoc ipsum attendant, quicumque Christianos, qui filij Dei sunt, offendunt vel ledunt: Pater enim diligit filios. Nec sine causa dixit: Qui tangit vos tangit pupillam oculi mei. Summa autem consolatioem hoc verbum pijs omnibus praebet. Si enim pater diligit filium, diligit etiam omnes quotquot filio per fidem & charitatem incorporati & inserti sunt. Hinc & supra dixit. *Aceperimus gratiam pro gratia*. Et infra: Ipse pater amat vos, quia me amastis & credidistis, &c. Ab hac autem dilectione Dei, nemo nos separare potest, neque mors, neque vita, &c. Quid igitur timemus: Dominus (inquit) refugium nostrum & virtus, &c. Propterea non timebimus dum turbabitur terra, &c. *Et omnia demonstrat ei, quae ipse facit*. Etiam hic humiliter de se loquitur Christus, quod & ipsum arripuit Arius, probare volens ex hoc, filium non esse aequalem patri. Verum eius insania, ubique in hoc Evangelio redarguitur. Ideo autem Christus tam humiliter de se loquitur, ne si semper magnifica de se diceret, Iudeis alioqui insipientibus, maiorem insaniendi occasionem daret. Pater igitur filio omnia monstrat, non quasi depicta in tabulis, nec quasi ignerantem doctrina iuuans (omnia enim filius Dei velut Deus novit) sed totum seipsum in natura filij sic pingens, ut quaecunque in se habeat, in filio de monstrat. Hinc dictum est: Nemo cognoscit patrem, nisi filius: & contra, Igitur, si secreta patris volueris cognoscere, ad filium festina. Ipse enim est expressa imago patris, & figura substantiae eius. Sunt enim iudicia eius inscrutabilia, & via eius imperuestigabiles, at in Christo, & per Christum sunt nobis iudicia eius cognoscibilia, & via eius aperta. *Et omnia demonstrat ei, quae ipse facit*. In ipso videmus Deum non tam iudicem esse: qualem nobis lex eum depingit, quam patrem & misericordem. In ipso videmus eum crucem bona Dei voluntate accidere, eamque esse resurrectionis meditatorium, quam lex dicit esse maledictum. Ipsi igitur pater omnia, & in ipso, vel per ipsum nobis monstravit, & monstrat omnia. Vel aliter: *Omnia demonstrat ei*, non ut sciat, quod nescibat (quomodo enim aequoquam sua instrui posset sapientia) sed ut diiudicet omnia.

Za. 1. 2.

Ioan. 3. Ioan. 16. Roma. 8.

Psal. 45.

Matth. 11. Hebr. 1.

Roma. 11.

Ioan. 3. 1. 1. 1.

~~...~~ Neque per hoc quicquam derogatur auctoritati patris, imò plurimum laudis accrescit. Quid enim est filius, nisi sapientia patris? Summa autem laude dignus est, qui antequam opus aggrediatur, prius secum pertractat, quo sine vel fructu id faciat, iteque perfecto opere rursus attedit, nisi quid ei desit. Sic igitur & Deus omnia filio demonstrat, hoc est; nihil temere facit, sed omnia sapientissimo consilio. Hinc in Genesi quoties aliquod opus perfectum dicitur, confestim subiungitur: *Et vidit Deus, quod esset bonum*. Hinc & David fidenter exclamat: *Omnia in sapientia fecisti, &c.* Obserua autem quod signanter dicit: *Demonstrat*, in praesenti, non demonstravit in praeterito. Non enim tantum creationem Deus cum consilio & sapientia perfecit, sed etiam redemptionis opus, imo quicquid unquam fecit aut facit, sapientissime facit. Hinc igitur discamus non temere de operibus Dei loqui, etiam si non intelligamus, quid quae ratione operetur. Quis enim tu es qui respondeas Deo? Satis nobis sit, quod pater omnia demonstrat filio, hoc est, omnia in sapientia facit. *Et maiora his demonstrabit ei, &c.* Aliqui voluit hoc comminatorie dictum contra Iudeos, quasi diceret: Magna iam vobis in me demonstravit pater bona, verum aded non mouemini, ut insuper me occidere queratis. Propterea praedico vobis: *Maiora his demonstrabit pater in filio, ut vos miremini*, hoc est, ut digna admiratione fiant in vobis. Quantum enim gratiae nunc nobis offert, tantum irae & iudicij vobis prope diem immittet. Sic plerumque in veteri testamento comminatur, se aded puniturum ut omnes qui viderint, in stuporem conuerterentur. Atque haec comminatio nedum Iudeos, sed et omnes impios tangit, qui quum videre Christum humilem nolunt ad salutem suam, olim eum visuri sunt iudicis potentissimum in ipsorum condemnationem. Aliter autem intelligi potest verbum hoc, & melius, ut demonstrare nihil aliud sit, quam per filium reuelare. Prius igitur dixit: *pater filio omnia demonstrat*: nam omnem suam potentiam, & omnia sua bona filio impreficit iam inde ab aeterno. Nunc autem dicit in futuro. *Demonstrabit*, hoc est, quod ab aeterno impreficit filio, nunc reuelabit, & mundo conspicuum faciet. Sic per miraculum, quo Christus sanauit languidum, triginta octo

Gene. 1.

Psal. 103.

Roma. 9.

annorum declarauit & reuelauit pater quod potentiam sanandi corporales morbos filio suo dederit: hoc est, quod verbum eandem potestatem cum Deo habeat. Sed post haec maiora opera demonstrabit filio, ac per ipsum reuelabit. Quid enim prodesset si Christus tantum in corporalibus succurrete posset? Quae sunt autem maiora illa? Mortem vincere, & morte resurgere, ascendere in caelum, mittere Spiritum sanctum, iustificare peccatores, suscitare mortuos, &c. Obserua, & Christus minora nominat corporalia beneficia, maiora autem, quae ad animam pertinent, ut discamus plus querere spiritualia, quam terrena. Deinde etiam in nobis verificatur hoc verbum. Magna enim Christus nobis in hac vita ostendit, sed longe maiora demonstrabit in futuro. Iam siquidem filij Dei sumus, sed nondum apparuit quid erimus, &c. Nunc videmus quidem Deum, sed per speculum, & per speculum in enigmate: tunc autem videbimus faciem ad faciem. Vide igitur quam aperte in supra dictis verbis Christus diuinam suam naturam declarauerit, ut mirum sit, Arium haec non vidisse. Sed proprium hereticorum est, ea non videre, quae contra ipsos sunt. Primum est in eo, quod ait Christus: *pater meus* vsq; modo operatur: indicat se eiusdem naturae cum patre esse, alio qui non diceret: *pater meus*, sed *pater noster*. Secundo cum dicit: *Non potest filius ex se facere quicquam*: indicat se idem posse cum patre. Tertio cum dicit: *Quaecunque facit pater, haec & filius facit*: indicat se idem operari cum patre. Quarto cum dicit: *pater diligit filium*, indicat se idem velle cum patre, & in nullo ab ipso discordare. Quinto, quum dicit: *Omnia demonstrat ei, &c.* indicat se omnia nosse, & scire cum patre. *Quis igitur tam insanus est, ut eum neget esse Deum, qui cum Deo patre idem habet esse, operari posse, velle, & nosse?* Omnia igitur haec faciunt ad confirmationem fidei nostrae contra Iudeos, paganos, & haereticos. Deinde faciunt haec, ut securius & constantius Christo adhaereamus, ut quem videmus verum esse Deum, Patri in omnibus coaequalem. Postremo faciunt haec verba, ut pius quisque ed cautius ambulet, quandoquidem audit se dominum habere, qui omnia & potest & scit. *Sicut enim pater suscitauit mortuos, &c.* Vide quomodo paulatim nos ad altiora ducat Christus & subinde se ipsum clarum manifestet. In principio siquidem capi-

1. Ioan. 1. 1. Cor. 13.

Ioan. 1.

Proh. 8.

Psal. 90.

Ioan. 3.

capitis huius externo signo ostendit se posse corpus morbos tollere. Deinde altius ascē- uens, ostendit se eandem naturam & volū- tatem, idem esse, posse operari, & scire, cū patre habere. Nunc autem his omnibus omisis, procedit ad ea quæ magis necessa- ria nobis sunt, palamque indicat se cum pa- tre eandem habere potestatem suscitandi mortuos, viuificandi, iustificandi, iudican- di. A quæ hæc sunt quæ maximè scitu neces- saria sunt: nec enim Christum perfecte cog- noscitis, qui hæc ignorat. Nihil tibi proderit scire, quod Christus possit, morbos corpo- ris tollere, sed nec quicquam tibi proderit, si scias subtiliter de eius diuinitate disputa- re, nisi simul scias ipsum posse iustificare, su- scitare, beatificare. Hæc sunt maiora illa, quæ pater monstrauit nobis in filio. Ea au- tem non ita tantum audienda sunt, ut inde miremur, quemadmodum Iudæi fecerunt sed ut hinc salutē nostrā, operemur & qua- ramus. Duo autē sunt genera mortuorum, quos pater suscitauit. Primum em̄ eos suscitauit & suscitare potest, qui corporaliter mortui sunt: Dñs enim, mortificat & viuificat, ha- betq; imperium vitæ & mortis: id quod pa- tris ostendit in Ezechiele de ossibus mortuo- rum resuscitatis, &c. Summam autē Dei po- tentiam indicat, quod etiam in puluere re- ductos potest resuscitare, & per spiritum vi- uificare. Huc pertinet quod generaliter hic dicitur: *Pater suscitauit mortuos.* Nō enim vnū & alterum potest suscitare, sed omnes: non eos tantum qui naturaliter moriuntur, sed & eos, qui vel igni concremantur, vel aqua submerguntur, nec eos tantū, quorum cor- pora incorrupta adhuc sunt & ossa indis- persa, sed & eos, quorum caro computruit, & ossa dispersa vel contrita sunt. In sum- ma, pater suscitauit mortuos. Per hoc igitur responsum est his, quibus impossibilis vi- detur resurrectio mortuorum. Deinde, etiam eos suscitauit pater, qui mortui sunt spiritua- liter, ea scilicet morte, quæ per inuidiam diaboli intravit in orbem terrarum, hoc est, qui per peccatum à Deo exciderūt. Sic ab exordio mundi, semper aliquos à morte peccati & incredulitatis, ad vitam gratiæ & fidei suscitauit, quales fuerūt Abel, Enoch, Noë, Abraham, Iob, &c. Vitamque autem potestatem etiam se habere ostendit Chri- stus. Sicut, inquit, *pater suscitauit, &c.* Hac au- tem sententia quid vel iucundius audiri pos- set? Quid desperas propter peccata, cū au-

Opus enim hominis redder ei & iuxta vias singulorum resituer. Et Hieremias: Domine Deus fortissime, &c. cuius oculi aperti sunt super vias hominum, &c. Iam quod cō- uenit Deo absolute secundum naturam di- uinitatis, cōuenit cuilibet diuine personæ. Non solū igitur Filius, sed & Pater & Spiri- tus sanctus iudicant. Quod igitur hic dicitur: *Pater non iudicat quenquam*, non sic intel- ligenđū est, quasi pater desierit habere pro- uidentiam rerum: Nam Christus ipse dixit contrarium: Ego, inquit, gloriam meam nō quero, est qui querat & iudicat. Obserua igitur quod in iudicio quatuor consideran- tur. Prīmō authoritas iudicandi vel iudicia- ria potestas: hoc modo iudicium conuenit toti Trinitati singulisq; personis. Secun- dō, ipsa interior approbatio boni, & detestatio mali, & secundum hoc similiter con- uenit toti Trinitati. Tertio, ipsa platio sen- tentiæ exterior & sensibilis, & secundum hoc pater non iudicat quēquam. Christus enim solus sententiam pronuntiat: Tūc, inquit, dicit rex his qui sunt à dextris. Veni- te benedicti, &c. Quarto, ipsa retributio pe- nae vel gloriæ, & sic iterum iudicium con- uenit toti Trinitati. Sed omne iudicium dedi- sit. Sic Paulus ait: Deus statuit diem in quo iudicaturus est orbem terræ, in viro quem statuit, &c. Item: Oportet nos omnes sili ante tribunal Christi. Sed huic contrarium videtur, quod dicitur: Ego non iudico quenquam. Responso: Ideo Christus ali- quando iudicium sibi arrogat, aliquando à se in patrem reuocit, ut ostendat opera eorū communia esse. Pater enim nō iudicat quē- quam quia iudiciū dedit filio. Et filius non iudicat quenquam, quia non est solus, sed vnus cum patre, hoc est, alter sine altero non iudicat. Pater non iudicat, nisi per filiū filius non iudicat, nisi à patre. Deinde pater non iudicat quenquam, quia Deum nemo vidit vnquam. Habitat enim in abscondito, in caliginē nubis, & iudicia eius sunt inscruta- bilia, & impuestigabiles viæ eius. Pater enim omne iudicium dedit filio, id quæ iudicium filius manifestauit, Qui ait, credit in filium Dei, non iudicatur: Qui non cre- dit, iam iudicatus est. Quod autem hic dicitur, Christo datum esse iudicium, ad huma- nam naturam refertur: Christus enim in quā- tum est verbum Dei, naturaliter habet po- testatem iudicandi in quantum autē est ho-

Hebr. 11.

1 Reg. 28. 3 Reg. 17. 4 Reg. 4.

Psal. 100. Iob. 34.

Hier. 32.

Ioan. 8.

Matth. 27.

Act. 17. Roma. 14.

Ioan. 3. 1. Pet. 2. Ioan. 3.

mo eandem potestatem accepit. Hinc Da- niel vidit quasi filium hominis venientem, cui antiquus dierum dedit regnū & pote- statem, &c. Iustè autem filio dedit iudiciū & potestatem, quia idem ex obedientia pa- tris ad cō se exinanauit, ut se iudicandum offerret. Signanter autem dicit: *Omne iudiciū dedit filio*, videlicet ut & in præsentī & in fu- turo iudicio præsidat: nā etiam nunc iudi- cium exercet: In iudicium, inquit, veni in mundum, &c. Deinde omne iudicium ha- bet, hoc est, potestatem & premiandi bo- nos, & puniendi malos. Probat igitur Chri- stus hoc verbo se verè Deum esse, & per omnia patri equalē. Solius enim Dei est, iu- dicare: Mihi, inquit, vindicta, & ego retribuam. Et iterum, Deus iudex est, hunc hu- miliat, & hunc exaltat, & in eius manu est calix plenus vino mero, &c. Deinde hoc verbo Iudæos & omnes impios terrere vo- luit, ut impiè agere desistant. Iudicium enim Dei stratum est, quo impij retrahuntur à vitijs: Memorare, inquit, nouissima tua, & non peccabis. Contra autem: iniquitate sunt viæ impij in omni tempore, quia aute- ritur iudicia tua à facie eius, &c. Postremò omnes iustos, hoc verbo summe consolatur, Non enim formidabile eis erit iudi- cium, qui ipsum iudicem amicum habent, imò ipsius filij sunt. *Ut omnes honorificent filium, sicut honorificant, &c.* Singula au- tem verba emphasim habent. Prīmō enim non sine causa dicit: *Omnes*. Quicumque enim viuificari volunt, ac de congerie mor- tuorum subleuari cupiunt, siue Iudæi, siue Gentiles sint, honorificare debent filiū, hoc est, corde credere ad iustitiam, & ore confi- teri ad salutem, ipsum verè esse filium Dei, &c. Deinde sic diffinitum est, ut omnes ho- norificent filiū aut volentes aut inuiti. Qui enim volentes non honorificant filium, hi vel pœnis coacti, seu confiteri cogentur esse filium Dei. Signanter autem dicit: *Sicut honorificant patrem*. Non enim satis est, filium Dei honorare eo honore quo munda- na potētia præditos honoramus, nec eo ho- nore, quo vel angelos vel sanctos honora- mus: sed maior ei honor debet. Sicut, inquit, honorificant patrem, hoc est, sicut patrem cre- dunt & consentunt verū esse Deū, & Do-

Ioan. 9.

Deut. 32. Psal. 74.

Eccle. 7. Psal. 9.

Rom. 10.

2. Reg. 2.

Eze. 17.

Sap. 2.

minum increatum, immensum, æternum, omnipotentem sine initio, sine fine, inconueribilem, & incommutabilem, ac in eum vt talem credunt, confidunt, sperant, eumque vt talem diligunt, timent, obseruāt, & audiunt: sic quicumque viuere cupit, nihil diminat, nihil detrahat filio de vniverso honore patris, neque hanc iniuriam faciat patri, vt dicat filium non æqualem esse patri, sed pari honore, æquali gloria, simili laude credat & confiteatur, amet & timeat, ac audiat filium. Hoc idem iam inde ab initio Deus ab homine exegit. Quid enim est, quod Deus primo homini dixit. De ligno sciētia boni & mali ne comedas, nisi quod sub velamine literæ præcepit, ne se extolleret aduersus sapientiam Dei, quem admodum diabolus se extulerat: Verum quia primus homo subesse contempsit sapientia Dei, cælum, terram, mare, & omnia quæ in ipsis sunt creati, & cuncta cum patre componenti. Nunc ab eodem iustè exigitur, vt se subiciat de scemina nascenti, & sic honorificet in cruce pendente, sicut honorificandum esse sentit patrem in maiestate sua, absque carnis susceptione, vel mortis passione rutilantem. *Qui non honorificat filium, &c.* Natura sic comparatū est, vt qui liber pater moleste ferat filium suum contemni, patres enim diligunt filios, & affectus eorum in illis reconditi sunt. Vnde & Iuanius in filijs honorem suum sentit, & in eisdem acerbius iniurias suas excipiunt. Deinde, qui registereni statuas cõtempnit non aliter quam si regem ipsum cõtempssit, punitur: Id quod videmus in rege Nabuchodonosor erga socios Danielis. Postremo, cū homo sit ad imaginem Dei factus, iniuria homini facta in Deum ascendit & recidit, ipso teste cum ait: *Qui effuderit sanguinem humanū, effunderet sanguis eius: ad imaginem enim Dei creatus est homo. Non igitur mirum, quod contempus filij Dei, qui imago & character patris est, in ipsum patrem recidat.* Proinde, quicumque per incredulitatem Christum filium Dei contemnit & reijcit, is Deum cõtempnit & reijcit, quantum cūque videatur externè Deum honorare. Hoc igitur verbo damnat cultū Ethnicorum, Iudeorum, & falsorum Christianorum, ac palàm Deo ingratum pronūtiat. Assuevit Ethnicus, se adorare Deum creatorem cæli & terræ. Verum, quia ei-

dem Ethnicus Christus stultitia est, ingrata sunt Deo omnia quæ agit. Sic Iudæi putabant se Deum dignè honorare, si frequentes essent in templo, si sacrificarēt, ac festa celebrarent. Verum, quia horrendo sacrilegio filium in templo corporis sui non manu facti habitantem persequabantur, merito audierunt: *Quid mihi multitudinem vestrarum vestrarum? &c.* Solemnitates vestras odiuit anima mea, &c. Sic hæretici & solo nomine Christiani, putant se egregiè Deum honorare, si suarum externarum cæremoniarum nihil minus facerent, quando Christus ipsis contempus est, nullus eorum verè Deum honorat. Sic & Arrius, alijque hæretici, putabant se honorare Deum cum tamen nihil minus facerent, quando quidem contemnebant filium. Summa, Christo datum est nomen, quod est super omne nomen, vt in nomine eius omne genu flectatur, &c. Ipsumque posuit Deus super omnem principatum, & potestates in cælestibus. Quicumque igitur Deum verè honorare vult, honoret eum, quem in tantum sublimauit, nempe Christum. *Qui sermonem meum audit & credit ei, &c.* Primus homo in omnia mala cecidit, eod quod à diabolo persuasus, non creditit verbo, quod dixerat Deus: In quacūque hora comederis, morieris. Contra hoc igitur diaboli venenum, Christus hic antidotum ostendit, certoque affirmat, quod si homo auertat a rem suā ab illa lingua coinquinata & a verbo mendacij, & humilietur sub potenti manu Dei, credens illi semper verum dicenti eidemque obediens, vitam recuperare possit in primo homine perditam. Hic autem vides, qualem honorem quærat filius Dei, itemque quomodo cum patre vult æqualiter vel similiter honorificari, verbum suū vult audiri, Deo patri vult credi. *Audire igitur.* i. obedire, & credere sumus honor est, quo & pater & filij affici possunt. Quāuis autem credere facillimum videatur, & plerique se credere putent, eum hoc solum nomē audierant, exilimantes credere idē esse, quod intelligere, meminisse, scire, opinari: verè tamen arduum ac difficile est credere. Facile est ieiunare, orare, peregrinari, eleemosynas dare, &c. sed credere viribus nostris impossibile. Nam credere, vt credendum est, id est fide per dilectionem formata, est in morte viuere, in afflictione

1. Cor. 1.
Luc. 17.
Hiere. 7.
Psal. 49.
Philip. 2.
Eph. 1.
Gen. 2.
Matt. 19.
1. Cor. 6.
Psal. 155.
Iean. 11.
Roma. 8.

gaudere, è carnali spirituale, è peccatore iustum, è filio diaboli, filium Dei fieri, atque ad eod ex inferno in cælum rāscedere, in õtes trans ferre, ac nihil nõ posse. Nā erodenti omnia possibilia sunt. Sed quis hæc ex seipso potest? Nemo. Discant igitur contempotes, quoties de fide dicitur nõ esse de somnio quopiam sermone, aut re aliqua facile parabili. Discant & superstiosi Deū lōge maiore & difficiliorè cultū à nobis requirere, quàm ipsi imaginètur. Discant postremò & pij, omnium maxime hanc fidem à Deo petere, exéplo. Apostolorum dicentium: *Dñe, adauge nobis fidē, quando quidem hic audiunt, summū vel saltè primū Dei cultū esse hoc modo credere.* Huc pertinet quod ad Iudæos dicitur: *Non sum loquutus cum patribus vestris de verbo hoc, sed cum mortuis, &c.* sed hoc dixit. *Audite me, &c.* Et iterū: *Non accipiam de domo tua vitulos, &c. sed immola Deo sacrificium laudis, &c.* & inuoca me in die tribulationis. *Obserua autē, q̃ Christus non dicit, Qui audite me, & credit mihi, &c. Sed, Qui credit ei qui misit me, vt ostendat se non esse contra Deum, sed verbū eius esse verbum Dei. Habet vitam æternam, & in iudiciū non venit.* Triplex premiū promittit infidei credenti. Primò vitā & non quacūque, sed æternam: *Qui inquit, audit verba mea & credit ei qui me misit, non tantum habebit, sed & iam habet vitam æternam, in spe scilicet & promissione.* Deinde in iudiciū non venit, id est, in damnationē generi humano propter peccatū Adæ debitam, non incidet. Vel, in iudiciū non veniet, rāquam iudicandus vel condēnandus, sed cū Christo ipse quoque iudicabit & condēnabit impios. Sic enim Christus Apostolis ait: *Sede bitis super sedes, iudicantes duodecim tribus Israël.* Et Paulus: *Nescitis q̃ etiam angelos iudicabimus: Postremò additur: Trāstet à morte ad vitam.* Fidelis enim per mediā mortem irumpit ad vitā. Mors namque in ipso absorbetur, & fit vitæ ianua. Hinc *Psal. 155.* Preciosa in conspectu dñi mors sanctorum eius. Quod si pretiosa est, certè nõ est mors, quia mors est contemenda. Huc pertinet, q̃ infra mortem somnū nominat. Vide igitur quāta promittat Christus in se credētibus. Quod melius vel optare posses? *Obserua, quia mors est contemenda. Huc pertinet, q̃ infra mortem somnū nominat.* Vide igitur quāta promittat Christus in se credētibus. Quod melius vel optare posses? *Obserua, quia mors est contemenda. Huc pertinet, q̃ infra mortem somnū nominat.*

propter peccatū, spiritus tñiā viuunt propter iustificationem. *Amen dico vobis, quia venit hora, &c.* Pergit Christus seipsum pleni manifestare, vt sciat fidelis quicumque, in afflictione quacūque positus, quid ab ipso sperare debeat. Potest autem verbum hoc intelligi de his, quos Christus à morte corporis suscitauit: Hi enim audita voce Christi tñiā exierunt. Sic filia Archifyragogij, cum audisset, Auella surge, statim surrexit. Sic filius viduæ cū audisset: *A dolens tibi dico, surge: istatim resedit qui fuerat mortuus.* Sic & Lazarus, cum audisset. *Lazare veni foras, statim protulit.* Secundum huc sensum Christus hic arguit Iudæorum duritiam, vt qui etiā mortuis stupidiore, & infensibiliores, sicut quæ si diceret: *Loquor mortuis & audient, reuolunt, sentiant, loquatur.* Loquor vobis: & nihil horum facitis. Hæc eorum duritiā etiam propheta subinde coarguerunt, imo: vt omnibus manifestum fieret, quātū obstināte essent homines, plerūque sermone ad res inanimatas dixerūt. Sic *Heremias:* Terra, terra, terra inquit audit sermonē domini, Et Iſaias. *Audire celi que loquuntur, &c.* Eadē duritia plus satis in nobis videtur. Scicudo potest verbum hoc Christi referri ad vocationem Gentium, quæ facta est post missionem Spiritus sancti. Nam Gentes plandē mortui erant præ Iudæis. Secundum hunc sensum verbum hoc nihil aliud est, quā conuincitatio, quā dicitur: *Tanta inter vos dixi & feci quæ in Tyro & Sidone, vel etiam in Sodoms facta est, ut & dicta olim: penitentia egissent. Vos autem nec cantati me, nec Ioannē lamentantem audire voluistis. Quia igitur homines audire nolunt, ad lapides me conuertam, hoc est, ad Gentes lapidibus duriores. Et quia viuētes audire nolunt, ad mortuos me conuertā, hi audient.* Summa, *Auferetur à vobis regnū Dei, & dabitur Genti facienti fructū, idque propediē vobis eueniet.* Hæc conuincitatio etiā nos terrere deberet, q̃ in peccatis semetipsum simus Iudæis, & plerūque peiores. Generaliter aut intelligitur verbum hoc Christi, de resurrectione iustificationis. Duplex enim resurrectio in scripturis inuenitur. Prima est resurrectio animæ, quæ scilicet impios à sua impietate resurgit, & quæ peccator à morte peccatorū in vitam iustitiæ reuocatur. Hęc est resurrectio prima, & beatus est, qui partē haberet in hac resurrectione: Hunc enim mors secūda nõ laedet. Altera erit resurrectio cor-

Matt. 9.
Luc. 7.
Iean. 11.
Hiere. 23.
Iſa. 1.
Matt. 13.
Matt. 23.
Apoc. 20.

poru. Vtraque Christus per ordinē ponit, quia vtraque ipse per verbum suū efficit. Prius aut loquitur de resurrectione iustificationis; quia sicut in primo homine anima prius vitam suam, quā De⁹ est vel Dei gratia, perdidit, postea & corpus morti obnoxium factum est: sic oportet vt anima prius resurgat, a quo qui resurrectioni corporis nō ad vitam, sed ad perpetuam damnationē continget. Singula autē verba emphasim suam habent. Primum enim non parum consolationis adfect, quod in presenti dicit: *Venit hora*, &c. Quasi diceret: hactenus cæci cæcos duxerunt, & vtriq; in foueā ceciderunt, mortuūq; mortuos suos sepelierunt, nec quisquā ex eis aliquid remedium nouit: Nūc autē venit hora, vt etiā mortuis succurratur. Secundo auget hanc consolationem, quod addat: *En nunc est*. Non enim in futurū loquitur, sicut olim propheta: Illud autē (Nunc) non refertur tantum ad tempus illud, quando Christus visibilis in terra apparuit, sed ad totū illud tēpus à primō eius aduentu vsq; ad secundū. Tertio, tempus illud gratiæ hora nō nominat, vt cessantes & desides extimulet, ne penitentia differant. Quid enim breuius hora? Ad eundem modum & Paulus dicit: *Hodie si vocē eius audieris, quasi diceret: Non promitto tibi diē crastinū, Neteis enim victurus sis; hodie igitur curā agonomizate. Quarto, Consolatoriū est & illud, quod nō dicit, infirmi audiet & videt, sed etiam mortui (inquit) hoc est, nedū quibuscumque peccauerūt, veniā acquirere possunt, sed etiā hi qui planē in profundū peccatorū venerūt: Nemo igitur desperet. Sic Matthæus, Zachæus, Peccatrix illa, filius prodigus, Larro, &c. Planē mortui erant, tamen reuixerūt, per gratiam. Quinto nō dicit, vidēbunt vformam filij hominis. Nō enim omnes eū viderunt: imō beati pronuntiantur qui nō viderunt & crediderunt: Sed audient (inquit) vocem, ne quis ideo putet à Christo se alienum, quod eum nō viderit.*

Ioan. 20. Sexto, signatē dicit, vocem filij Dei: hominis enim verbū tā potēs nō est, vt peccatorem cōuertere possit. Hinc Paulus. Ego quidem plātus, sed Deus incrementū dedit. Septimo, nō dicit oēs peccatores cōuertendos. Nō enim omniū est fides: sed q; audierint (inquit) viderūt. Audire autē verba filij Dei, nō est verba illa carnalia auribus corporeis audire, sed corde credere. Hominis verbū auribus corporeis auditur, Dei autē verbū aures

cordis requirit. Et qui sic audiunt corde, id est, cū cordiali dilectione credunt, hi iustificātur. Corde enim creditur ad iustitiā, &c. Sic crediti: Abrahā Deo, & reputatum est illi ad iustitiā. Sic peccatrix illa, similiter & laudo vocē Christi audierunt, & reuixerunt, addēd, vtrilla audiret. Fides ita te saluā fecit. Hic autē: Hodie me cū eris, &c. Ex his igitur videmus, verbum Christi vera charitate apprehensum, verē omnipotens esse: excitat enim mortuos, & iustificat peccatores. Secundo igitur ei innititur: *Sicut enim pater habet vitam in semetipso*. Rationē assignat, vnde tanta virtus inuit verbis suis. Nō simpliciter autē dicit: *Sicut pater habet vitam*. Sed addit: *In semetipso*. Na & homo habet vitam, sed nō in semetipso, ideo nec eam retinere potest quā diu vult, nec alijs eā cōmunicare. Sic ferrum ignitū calorem quidem habet, sed nō in semetipso, ideo ab igne remotū, calorem amittit. Sic oculus lucem quidē habet, sed non in semetipso, ideo recedente sole videre non potest. Ignis autem calorem habet in semetipso, & sol lucem, ideo ignis nunq; sine calore est, nec sol sine luce: imo ignis & ab ignire, & sol etiā alia potest illuminare. Sic Deus vitā habet in semetipso, quia nunquā sine vita est, & omnibus alijs vitam dare potest. Hinc in Genesi. Inspirauit (inquit) Deus in facie hominis spiraculū vitæ. Sic & Deus est iustitia, vita, salus, veritas, nec vniū sine his esse pot, insuper eadem etiā peccatoribus cōmunicat. Hoc neque Paulus, neque Cephas possunt plātare & rigare possunt, non autem incrementum dare aut iustificare. Nimirum, quia nō in se, sed aliūde vitam habet. *Sic dedit & filio vitam habere in semetipso*. Hac sententia impius ille Arius vsus est in patrociniū sui erroris, sed peruersis sumē. Non enim de vita Dei, qui ipse sibi vita est, non de viuificatione filij, qui & que sibi ipsi vita est, sed de suscitatione & viuificatione mortuorū sermo est. Nec aliud sibi vult hoc verbū, quā quod pater, qui virtutem vel operationem effectiuam vitæ hominum mortuorū non aliūde petit, nec alibi habet, nisi in se ipso, parem maximā eiusdē operationis filio incarnato impostuit vt & ipse mortuos viuificaret in semetipso. & qualis igitur patri est filius, cui pater dedit habere vitam in semetipso, hoc est, quē misit viuificare mortuos de semetipso. Summe autē hoc verbū fidē nostram confirmat. Si enim Christus vitam habet in semetipso certū

Rom. 10.
Gene. 15.
Luc. 7.
Luc. 23.

Rom. 6.

Hebr. 4.

Ecce. 18.

Philip. 3.
Luc. 18.
Psal. 8.

Gene. 1.

1. Cor. 9.

certum est, eū mori & petire nō posse. Qui enim moreretur fons vitæ? Hinc Paulus: Christus semel peccato mortu⁹, amplius nō moritur, &c. Deinde si vitam, veritatem, iustitiā, &c. & que vt pater in se ipso habet, potest & ea cōmunicare nobis: Accedamus igitur cū fiducia ad thronū gratiæ eius, &c. *Et potestatem dedit ei, iudiciū facere*. Vitam & iudiciū ubiq; coniūgit Christus: Vitā ad cōsolationē crederiū iudiciū ad terrorem incredulorum. Vitam autē præmittit. Nō enim vult mortem peccatorum, sed vt conuertatur, & viuatur. Iudicium autē subnequit, vt sciatur se nō impūde euasuros qui vitam oblatā respuunt. *Quia filium hominis est*. Hoc est, in quantum homo accipit potestatem iudicandi, quam secundum diuinitatem ab æterno cum patre ex natura habuit. Accipit ergo hanc potestatem, quia filius hominis est, hoc est, in filio incarnato reuelata est iudicandi potestas. Antea enim non notū erat omnibus, Deū tam horrendum esse iudicē qui incredulum dānaret, sed in Christo incarnato reuelatū est. Vel, quia filius hominis, hoc est, ideo hanc potestatem ei dedit, quia homo factus est obediens vsq; ad mortem: Per hoc enim meruit exaltari, &c. Omnis enim qui se humiliat, exaltabitur. Eādem habet sententiā illud Psalmi: Minuisti eum paulomin⁹ ab angelis. Glōria & honore coronauit eum, &c. Vel, quia filius hominis est, id est, propter cōuenientiam, quam habet ad exercendū iudicium ex parte humanitatis assumptæ. Decet enim iudicē, ab omnibus iudicādis manifeste videri: Nulla autē alia persona diuina videri potest oculis carnis. Cū igitur persona filij secundum humanam naturā sit à bonis & malis visibilis, ideo datum est ei iudiciū facere, quia filius hominis est. *Nolite mirari hoc*. Malū nō est, opera Dei admirari. Prohibet tñ Christus hīc iudeorum admirationē. Nō enim admirabatur hac tanquā verba vitæ & virtutis, sed tanquā insanā Dæmonium habentis. Sensus autem verbi est: *Nolite mirari, quod dixerim, hac posse filij hominis*. Nō enim solum hominis, sed & Dei filius sumi. Vel, nolite mirari, quod dixerim per verbū meum iustificari peccatores: maiora enim audietis. Magnū est quod hora iam venerit quā per verbū meū iustificantur & conuertuntur peccatores, sed maius erit, cū per verbum meum etiā mortui oēs excitabuntur. *Quia venit hora, quando omnes qui in monumentis*

est, &c. Hactenus de resurrectione animæ, quæ sit per fidem charitate, formatā dixit: nūc de resurrectione carnis loquitur. Neque sine causa hoc facit primò enim per hoc agere vult credentium cōsolationē, vt sciant & videant, se in Christo omnia habere, & que ad iustificationē & que ad glorificationē nō perinēt. Deinde p hoc obturare vult ora eorū, qui circa hūc articulū aberrarunt. Nam pleriq; Gentium non crediderunt futuram resurrectionē, imō & inter iudeos inuēri sunt Saducei, qui eandē negabant: Atq; vtrūq; non etiā nunc inter Christianos inueniuntur huiusmodi homines. Præterea tēpore Pauli Hymeneus & Philetus, quærebant resurrectionē iā factā. Ad hæc possēt quis ex lapidatis suspicari, solos iustos resurrecturos carne, sicut soli resurrexerunt gentes: Oīa autē hæc vno hoc verbo refellit Christus. *Singula autē verba emphasim habent*. Primum nō dicit, veniet hora, sed venit, in presenti scilicet, hoc est, imminet, appropinquat, vt scilicet tempus simus parati, ne dicam⁹ sicut seruus infidelis: Dñs meus tardat, & incipiamus percutere cōseuos, &c. Dies enim dñi sicut fur in nocte sic veniet, & cū dixerint pax & securitas, tunc repentinus est perueniet interitus. Nō tamē addit (Et nunc est) sicut supra, vt videamus eū de alia resurrectione loqui. Quod autēnti subdit. *Omnes, qui in monumentis sunt, mani festē indicat, eū de corporaliter mortuis loqui. Et, quod non tñ boni, sed etiam mali resurgēt*. *Qñ*, inquit, Signatē autē dicit: *Audietis vocē*. Sic Paulus: Dñs in iusto. & voce archageli & tuba Dei descēdet. Et iterū: *In momento, in icū oculi, in nouissima tuba*. Et itē: *Media nocte clamor fact⁹ est, &c.* Quod autē addit. *Vocē filij Dei, significat diuinitatē nō humane videntis esse resuscitationē mortuorū*. *Et procedent qui bona fecerunt, &c.* Hactenus indifferēt de omnib⁹ mortuis locus est. Oēs enim audiet vocē filij Dei, oēs reuiuifcent, oēs procedēt de monumentis. Hic nullum erit discrimen inter iustos & iniustos, sed deinceps ab inuicē longē separat eos. Procedent quidem omnes, sed nō ad vnum finem, verum aliqui in vitā, aliqui in iudiciū. *Qui bona egerunt, procedēt in resurrectionē vitæ, id est, quia nūc prima voce Christi audita viuere incipiūt, tñc in ipsam vel speciem vitæ peruenient cuius in spe nūc ambulāt per fidē. Qui verò mala egerūt, procedent in resurrectio*

Mat. 22.

Mat. 24.

1. The. 4.

1. The. 4.

1. Cor. 15.

Mat. 25.

1. Cor. 15.

nem iudicij, vt damnationis sententiam recipiant eadem iustitia & veritate, qua prae-dicant sunt in Adam: quia vocem primam filij Dei nunc inuitantis, vt ab illa hereditaria morte per vocis auditionem resiliat dū tempus est, audire reculant. Obserua in iudicio etiam operum nostrorum habedam esse rationem. Huc pertinet illud: Esuriui, & non dedistis mihi manducare. Obserua item: sicut mala opera in punitione non manebunt: sic ne bona opera remuneratione carebunt. *Non possum ego à meipso facere quicquam.* Hanc sententiam etiam supra posuit, vbi exposita est, sed nunc eadem repetit, ac per eam quasi summatim respondet ad calūniam de violatione sabbathi. Vult autē dicere, longa argumentatione probaui, me nō violasse sabbatum, nec cōtra Deum fecisse. Primo siquidē appellaui ad patris auctoritatem, qui etiā sabbathis sua opera exequitur: Facit enim solem oriri, nubes plueret, fontes fluere, terra nascens crecere, animalia nasci, &c. Deinde ne quis obijciat vt mihi homini non eadē licere, quae Deo licent: (Nam multa sunt, quae si per Deum fiant, iusta sunt: Vt, vindicare, maledicere, occidere, &c. si autem ab hominibus usurpentur, iniusta sunt) docui me non vane, nec mandaciter ad patris auctoritatem appellasse, sed vere & iustissime, vt qui eiusdem cum ipso naturae, voluntatis, potestatis, & operationis sum. Sit igitur haec summa omniū, quae dixi: *Nō possum à meipso facere quicquam.* Id est, opera mea, patris opera sunt, nihil à meipso facio, hoc est, extra deū, extra verū, mea volūrate diuisa à Dei voluntate, imo adeo non contra Deū quicquam agere intēdo, vt ne possim quidem. Poruit angelus ex semetipso citra, imo contra Dei voluntatem facere, & fecit, idē potuit homo & fecit. Deus autem, sicut nulli vitio nulliq̄ue accidentibus omnino subiacet, ita summe iustus tale quid, hoc est, iniustum omnino facere non potest. Cū igitur me Deum esse probauerim, nedū verbi, sed et ipsa fidenter dico. *Nō possum à meipso facere quicquam.* quare cesset blasphemia vestra. Tam igitur non possum male agere, q̄ Deus non potest male agere, & à iustitia decedere. Obserua, q̄ nō sine causa Christ⁹ hic tam diligenter se defendit, idēq̄ prae ter morem suū. Nam aliā patienter fert Iudaei calūnias, quemadmodum cū eum hominē voracem nominarent, & socium pu-

blicanorum. Item, cū eum Samaritanum vocarent. Item, cū corā Pilato falsō accusarent, nihil omnium retrōdixit: imo & discipulos docuit, patētē ferre calūnias impiorū: Beati, inquit, estis, cū maledixerint vobis. Hic autem ideo se defendit, quia patris negotiū agebatur, & ea calūnia nedum in Christū, sed & in patrē recidebat. Si enim Christus male fecit sanando infirmū sabbatho, cōsequitur etiā Deū male facere, si sabbathis beneficia praestet. Quo qd magis impium vel cogitari potest! Deinde, ad nostrā vtilitatem hoc fecit, alioqui quis in eū crederet, quē persuasum haberet, Deo esse cōtrariū? Prater ea nisi Christus hic retrōdixisset, ignota adhuc nobis esset vera sabbathi ratio, nec scire possemus, in quib⁹ reb⁹ vel violetur, vel obseruetur sabbathū. Si igitur placet imitari Christi patientiam, pius tatis explorū in alijs locis inuenies, quanquā & hic aperte videamus eius patientiā, vt qui ita calūniam depellit, vt tamen nō regetur calūniā. Hoc igitur verbo Christi docemur ne temere de operibus Dei filiorumq̄ eius iudicemus. Fieri enim potest, vt bona intentione fiat, quod malum nos putamus. Generaliter autē hoc de omnibus Deo, enbus nobis periuadēamus, q̄ male & iniuste facere nequit. Vidit Deus cuncta quae fecit, & erat valde bona. Deinde diluamus & nos, nō ex nobis ipsis q̄c̄q̄ facere, sed singula ad voluntatē & praecipitū Dei. *Sicut audio sic iudico.* Eandē fermē sententiā habet quod supra dixi. Nihil pōt filij facere, nisi quod viderit patrē facientem. Sensus est, Sicut opera mea sunt patris opera: nihil enim ex me ipso facio: sic iudicium meū est patris iudicij. Sicut eū audio iudicantem, sic & ego iudico. Iam cū pater nō iudicet iuxta visionem oculorū, aut externā speciem: Neq̄ enim est respector personarū, sed scrutatur renes & corda, & iudicat iuste, idēq̄ iudiciū eius tam non iniquū esse potest, quam non potest nō esse Deus: Ita & ego nō iuxta oculorū visionē, sed secundū causae meritū iudico. Proinde quicq̄ bona agit, non vereatur, ne bona eius irremunerata remaneant. Contra, qui male agit, non seipsum inani spe decipiat, quasi impūne euadere possit: Vterq̄ enim secundum causae meritū iudicabitur. Obserua cōditionē boni iudicis esse, vt & bonos remuneret, & malos puniat. Sic Paulus gladiū, inquit, portat magistratus, ad terrore malorū, laudē verd bo-

Mat. 11.
Ioan. 8.
Luc. 23.
Mat. 5.
Gene. 4.
Gene. 19.
Isa. 5.
Eccle. 29.
Hebr. 12.
Rom. 3.
Psal. 144.
Luc. 19.
Gene. 1.
Sup. co. 6.
Isa. 11.
A. 10.
Iul. 7.
Rom. 13.
Exod. 33.

porum. Verbum igitur hoc Christi, non tā impios terret, quam consolatur pios. Possimus & hunc locum aliter intelligere. Certū est ex scripturis, quod peccata clamāt in caelum. Sic enim ad Cain dicitur: Vox sanguinis fratris tui, clamat ad me de terra. Sic & alibi dicitur: Clamor Sodomorū venit ad me, &c. Et in Isaia: Expectabi iustitiam, & ecce clamor. Contra etiam bona opera in caelum clamant. Sic Sapiens dicit: Absconde elemosynam in sinum pauperis, & ipsa orabit pro te. Ipsa, inquit, elemosyna. Sic & Paulus dicit: Sanguinem Christi clamare pro nobis. *Sicut igitur audio, inquit Christus sic iudico,* hoc est, quanuis iuste omnes damnare possem, (quandoquidem omnes peccauerunt) tam ea si aliudē audiero bonum clamorem, praestabo misericordiam. Contra quāuis misericordia mea sit semper omnia opera mea, tū si aliquidē audiero malū clamorem, vincet iustitia mea, ne peccator ille impunis transeat. Sic quanuis Christus pio affectu super Hierosolymā fleuerit, nō tū ob id impunitos Iudaeos reliquit: *Sicut inquit, audio, sic iudico,* hoc est, magis attēdo, quid iustitiē debeat, quā quid meus humanus velit aut desinat affectus. Attendamus & nos iā bonus vel malus clamor à nobis ad Deū ascēdat, &c. *Et iudiciū meū verū est, quia non quero, &c.* Sic in puerbijs dicit Salomon: Qui quod audit loquitur, iudex rectissimus est. *Nō quero voluntatē meā, &c.* Hoc est. Nos cōdescensionem sequor naturę humane, sed rectitudinē teneo diuinae iustitiæ. Quod non sic intelligendum est, quasi Christus secundum diuinitatem aliam & diuersam à Deo voluntatē habeat. Nam alibi orat, vt & nos vnū sumus, hoc est, tam cōcordes, quemadmodū ipse & pater in hoc verbo ostēdit planē vnā esse patris voluntatem & suā. Obserua, q̄ Christus per omnia se conformat diuinæ voluntati, imō nihil aliud vult, quā Quod De⁹ vult, vt vel hic videas quā dissimiles Christo sumus. Ex duobus autem probat iudiciū suū iustum esse. Primò, *Non, inquit, quero meā voluntatem.* Oportet enim iudices huius mundi gladiū administrantes, in iudicando liberos esse, vt vel hinc videas, quā difficile sit recēdē iudicare. Hinc Sapiens: Noli querere, vt fias iudex, nisi vi possis perire iniquitatem, &c. Item. Munera excēcāt oculos sapientū, &c. Ideo Moyses elegit iu-

dicis, qui oderat auaritiā: & Iosaphat iudicibus suis praecipiebat: Sit timor Dei vobiscū, &c. Secundū addit Christus: *Sed quero voluntatem eius qui me misit,* hoc est, sententiā iudicij mei nō colligo ē somnio quopiam, & carnali prudētia, ē personarū respectu, aut ē carnis libidine, sed ē voluntate patris mei, ē quo totus, quāuis quātus sum pē deo. Nō enim satis est, iudicē non esse auarum, vel affectibus suis deditum, sed necesse est, vt & certam regulam in iudicādo obseruet. Nulla autem certior regula esse potest, q̄ diuina volūtas. Qui hanc regulam sequitur, errare nō potest: Deus enim iustus est, absque vlla iniquitate. Hinc in lege praecipitur regibus, vt semper secū habeant legem dñi, & legant: Sūma, Boni iudicis est suscipere, non despiciere. Suspicit dum eius voluntatē querit, à quo iudicandi potestatem accepit. Despiciit vel deorsum videt, dū personas miratur, aut cōmodū affectat, ac suis cupiditatibus in iudicādo inseruit. Eruditi in iudicij, q̄ in iudicatis terram: Seruice boni in iudicij: Apprehendite disciplinam, &c. *Quāuis enim dicitur dūm dūm dūm dūm, qui preliant. Si ego testimonij perhibeo de me ipso, &c.* Ne aduertarij verba haec dīcā contēnerent, nunc consequēter adducit testes, atq̄ per hoc nos tantū aduersariorum ora obstruit, sed etiam piorū mentēs in fide cōfirmat. Multū enim refert scire, quo modo fidē nostram cōtra aduersarij defendamus. Nam nulla alia fides tantas patitur tentationes, vt fides nostra: Impugnat eam Iudeus, Paganus, Hetericus, interdum etiam ipsa conscientia nostra dubitat, an ferat credere debeat verbis Christi. Operā pretiū igitur est, testimonia haec à Christo producta diligēter attēdere, nō tā vt aduersarijs respōdere possimus, quā vt conficiam vacillatē cōfirmare valeamus. Quātor autem per ordinem testimonia producit Christus, ac talia quae nemo rejicere potest. Praemittit autē generalem sententiā: *Si ego de me ipso testimonij perhibeo, &c.* quod tū verbum non simpliciter accipiendum est, vt iacet, alioqui totum Euangelij tota que fides nostra rueret, si vera non essent, quae Christus de seipso dixit: quis eū non videt, quā magnifica vbiq̄ de se loquatur? Intelligamus tū Christum hic locutum secundum opinionem & cogitationes Iudaeorum, quasi diceret. Tam dudum video vos obmururantes. Tu de te ipso

2. Pa. 19;
Deut. 32.
Deut. 17.
Psal. 2.
Sapient. 6.

Mat. 15.

1. c. 10.

magnifica dicit, sed in hoc nobis suspectus es. Non enim qui seipso commendat, ille probatus est. Ideo enim homini de seipso testificari non facile creditur. Laudet (inquit Sapiens) te o alienum non tuum. Scio igitur suspecta vobis esse, quae haecenus dixi, ideo alia testimonia nunc adferam, quae suspecta esse non possent. Obserua, quod Christus etiam hoc loco ad eorum cogitationes responderet, quo facto palam ostendit se Deum esse, Solus enim Deus absconditorum est cognitor. *Alis est, qui testimonium perhibet de me.* Sunt qui hoc intelligant de testimonio patris, quod alius quidem est a Christo, non in natura, sed in persona. Eius testimonium de Christo verissimum est & certissimum: Scio (inquit) quia verum est testimonium eius. Non enim iam sicut ceteri homines, quorum nemo scit verum amore vel odio dignus sit, & quibus omnia in futurum referantur incerta. Nos enim quauis spiritum adoptionis accepimus, & ipse spiritus testimonium perhibet spiritui nostro, quod sumus filij Dei, & quod non est tam debiti, quam gratiae, non tam iustitiae, quam misericordiae. Non enim est testimonium coparium, sed inclinatae dignationis monumentum. Christus autem nec iniquitatis conceptus est, nec quicquam a seipso fecit aut facere potuit, ideo testimonium, quod de ipso perhibet pater, verum est, iustum est, debitum est, & vtriusque testimonium coparium, atque ideo legitimum. Cogerunt igitur dicit Scio, quod verum est testimonium eius. Alij autem hoc verbum de Ioanne intelligunt, quibus & ego subscribo: Nam de patris testimonio infra dicitur. Primus igitur testis Christi est Ioannes Baptista, qui quamuis homo fuerit, ita tamen vixit: ut ne aduersarij quidem eum rejicere possint. Quatuor autem per ordinem de ipso dicit. Scio quia verum est testimonium eius. Hoc dicit, ne Ioannem rejicere possent ut hominem, atque adeo mendacem. Nam omnis homo mendax. Scio, inquit, quia verum est testimonium eius. Non enim testificatus est de Christo carnali iudicio, sed spirituali, nec somnio humano, sed patris afflatu. Obserua hominem tunc vere dicere, cum ex Deo loquitur. Ceterum, quid Ioannes de Christo testificatus sit, supra satis expressum est. Verum, ne Iudaei etiam Ioannem suspectum haberent, quia sine gratia Christi ea dixisset, prius sub-

Pror. 17.

Act. 4.

Eccle. 9.
Rom. 8.

Psal. 115.

Supr. c. 1.
c. 3.

dit, vos misistis ad Ioannem & ipse, &c. Quasi si diceret, ut turpe est suas aliquas virtutes laudibus ferre, etiam si vera dicat, sic vltro & non vocatum ad testificandum accedere improbari solet. Ioannes autem non vltro ad vos accessit, sed a vobis interrogatus. Vos misistis ad eum, &c. Hoc igitur verbo ad monet eos verborum, quae Ioannes nuntij ipsorum responderat, de quibus supra. Ne quis autem putaret, Christum hominis testimonium habere, id quod faciunt, qui non admodum bonae famae sunt, subdit tertio. Ego autem ab homine testimonium non accipio. Id est quantum ad me attinet, ego nullius hominis ego testimonium accipio. Scio me esse lucem mundi, viam, veritatem, & vitam. Sed quod Ioannis testimonium citeo, non mea, sed vestra causa sit, ut vos tandem credatis: Non igitur Ioannis testimonium aspernaretur, quomodo enim aspernaretur angelum suum, ad hoc missum ante faciem suam, ut testimonium perhiberet de lumine, ut oes crederent per illum? Nec per hoc prohibet, ne testimonium de ipso feramus, cum alibi dicat: Qui me confessus fuerit coram hominibus, confitebor & ego eum, &c. Ideo non dicit, Testimonium hominis, vel per homines non accipio, sed: Testimonium ab homine. Nam testimonium hominum bonorum & veracium, non ab ipsis hominibus, sed a Deo est, & per homines quidem perhibetur, sed Dei testimonium est. Ab hominibus autem accipere testimonium, est laudem, quae non ex Deo est profecta, sed ex hominibus nata & conflata, querere. Sed adhuc posseat impij ex hoc verbo occasione sumere, contemnendi Ioannis testimonium, ut ab homine profectum ideo quarto subdit: Ille erat lucerna ardens & lucens. Commendat Ioannem, ut testimonium eius commendabile reddat. Obserua autem, quomodo & in quibus eum commendat. Primum lucernam nominat, non lucem. Sicut enim lucerna non est lux essentialiter, nec lucet per se, sed per lumem constitutum in ea: & quamuis non luceat perfecte, tamen aptum est suscipere & continere lumem, ne extinguatur. Sic Ioannes non erat lux per essentiam, nec lucet per se, sed ex participatione diuinae lucis, cuius & capax fuit, eamque conseruauit, ne in se extingueretur. De hac lucerna olim praedictum est, Parauit lucernam Christo meo. Hic Ioannes adumbratus fuit per lucernam, quae iugiter coram Domino ardebat in tabernaculo.

Supr. c. 1.

Malac. 3.
Ioan. 1.

Mat. 10.

Supr. c. 1.

Psal. 135.
Leui. 24.

Per

Ioan. 3.

Mat. 6.

Mat. 3.

Malac. 3.
Ioan. 1.

Mat. 10.

1. Cor. 4.

Hier. 43.

Per hoc igitur, quod Ioannem lucernam dicit, ostendit & conuincit eos, nec prophetarum dicta, nec legis figuras intelligere, quibus hic Ioannes significatus est & praenuntius. Non simpliciter autem lucernam nominat, sed ardentem. Arsit enim Ioannes igne diuini amoris: A micus (inquit) sponsi gaudet ad vocem sponsi, &c. Arsit etiam zelo iustitiae, quo obiurgauit Herodem: Non, inquit, licet tibi habere uxorem fratris tui. Arsit denique & flamma dilectionis erga proximos, habuitque verba vehementer ignita. Venimina, inquit, viperarum, quis ostendit vobis fugere, &c. Nec solum fuit lucerna ardens, sed etiam lucens, verbo & exemplo. Tria igitur in Christiano homine commendantur. Primum, si ad perceptionem gratiae disponit, Secundum, si eam diligenter custodit, & eadem bene vitatur. Tertium, si in corde ardet, sed & lucet foris per opera: Ardere enim solum, parum est, lucere solum, vanum est: ardere & lucere perfectum. Vos autem voluistis ad horam exultare, &c. Hoc verbo iterum conscientias eorum tangit, quasi diceret, Scio quam ob causam ad Ioannem misistis, nempe, ut si Ioannes oblatum honorem agnosceret, abuteremini eo ad me persequendum. Voluistis igitur ad horam exultare, &c. hoc est, magno gaudio affecti fuissetis, si ipse consensisset vobiscum contra me, & intentionem videret, quantumcunque bonam speciem praetendimus. Deinde, hoc verbo eorum arguit inconstantiam. Quasi diceret, Etiam si quid boni gustatis, tamen ea est vestra inconstancia, ut facile fastidiatis. Sic Ioannem in exordio ardentem audistis, sed ad horam tantum mansit ille feruor, paulatim deficit. Hoc ipsum in omnibus contingit, in quibus non est viua fides, magno conatu incipiunt, sed non perseverant. Praeterea, hoc verbo carnales eorum affectus palam ostendit: Ioannes, inquit, ad aeternam gloriam vos inuitauit, vos autem temporalem praesentis regni felicitatem praeripere voluistis, quod nihil aliud est, quam ad horam exultare. Quae enim videntur, temporalia sunt, nihil breuius hora, nihil praesenti vita instabile. Ego habeo testimonium maius Ioanne. Solebant Iudaei etiam sanctissimos homines rejicere, siquid contra ipsos dixissent. Sic & Hieremia, qui ex utero sanctus erat, dicebant, mendacium tu loqueris. Non misit te dominus, &c. Ne igitur & de Ioan-

ne talia dicerent, Christus ad alia testimonia transit. Opera quae dedit mihi pater, &c. Hoc est secundum testimonium: maius autem est testimonium Ioannis, quia eius testimonium est ab extra, virtus autem operum est ab intra. Item Ioannes testatur verbo, opus autem probat effectum: Ioannes digito carnali demonstrat Christum, opus autem est ipse digitus Dei. Summa, testimonium operum omnia alia vincit. Hinc Christus etiam alibi nos ad opera sua dirigit: Si mihi (inquit) non creditis, operibus credite. Item, Si opera non fecissem, quae nemo alius fecit, peccatum non haberent. Opera autem de quibus Christus hic loquitur, sunt, opus incarnationis, natiuitatis, miraculorum, passionis, resurrectionis, ascensionis, & missionis spiritus sancti. Haec sunt magna illa opera domini, exquisita in omnes voluntates eius, quae & clarissime ipsum probant esse Deum. Signanter autem dicit: Quae dedit mihi pater, ut ostendat iterum, se non esse contrarium Deo. Vbi & illud obseruandum, quod pater filio opera imposuit, ne quis mireretur, quod etiam a nobis opera exigat, imo omnibus filiis suis cuiuscunque status sint, certa opera dat, quae admodum aperte testatur Paulus: Deum, inquit, factura sumus, creati ad opera bona, quae preparauit nobis ut in eis ambulemus. Obseruandum & illud, quod Christus addit: Ut perficiam ea. Non enim satis est scire Dei voluntatem, nec satis est incipere, sed oportet perficere eius voluntatem. Attendat igitur quilibet, qualia sibi opera pater dederit perficienda. Et qui misit me pater, &c. Tertium testimonium est vox patris: Hic est filius meus dilectus, &c. Vnde & Petrus, Oculis nostris aspexit, &c. Misit autem pater filium, non ut esset, qui non erat, sed ut visibilis fieret, qui erat inuisibilis, corpusque assumeret qui erat incorporeus, fieretque homo, qui erat Deus. Neque vocem eius audistis unquam. Hoc addit ne per seipsum ostendat, quod non est putatio. Deinde hoc verbo omnem ipsorum de Deo gloriationem aufert. Gloriantur Iudaei, se Deum audisse & vidisse, itemque verbum eius se habere, Christus autem contrarium asserit. Nunquam vocem eius audistis. Sonum quidem verborum audiunt, sed non vocem Dei. Sic enim & Moyses eis dixit: Vae vidistis vniuersa magnalia Dei, & non dedit vobis dominus cor intelligens,

Luc. 11.

Ioan. 15.

Psal. 110.

Eph. 2.

Mat. 3.

1. Pet. 1.

Deut. 25.

Ioan. 4.
1. Cor. 2.

Gene. 32.

Exod. 19.
1. Ioan. 2.

Ioan. 1.
Eph. 3.

Psal. 118.

Tit. 1.

Hebr. 1.

Roma. 7.

Matt. 7.

& aures. quæ possent audire vsq; in præsentem diem. Sonat quidem vox Dei, vel scriptura in auribus hominũ corporis, tamen lenius vocis nõ nisi aure cordis percipitur. Obserua, quod qui solam literam audiunt, nõ Deum, sed creaturam audiunt. Deus enim cõ spiritus sit, neque cernitur, neque cognoscitur, neque auditur, nisi spiritu. Neque speciem eius vidisset. Vidisse Deum legitur Iacob, & alij quidam, vt Daniel, Isaias, verũ hoc nõ fuit in propria specie, sed aliena, in imagine formata, vel ab angelo in psona Dei apparere, vel alio consimili modo. Non igitur vnquam quis vidit speciem Dei: Videtur Israhelique fumũ, igne, nubem, sed illa nõ Dei species propria est. Vel aliter, speciem eius nunquã vidisset, quia non pura mente nec sincera fide cõtemplati estis Deũ. Qui enim ait, se nosse Deũ, & mandata eius nõ seruat, mendax est, &c. Et verbum eius nõ habetis in vobis manens. Habebant Iudæi verbũ Dei scriptũ in libris, proferebant illud ore, sed non in corde habebant. Primò, quia Christum, qui verbum Dei est, non admittebant ad cordis sui hospitium, vt per fidẽ habitaret in cordibus eorũ. Iuxta illud: Sui cum non receperunt. Secundò, quia vacui erant à vera cognitione, & salutari memoria diuinorum verborũ, dissimiles Davidi, qui dicebat: In corde meo abscondi eloquia tua, &c. Quæ admodũ enim impij, quantumvis subtilis, tamen non dicuntur cognoscere Deum, quia eũ nõ honorant vt Deũ: sic peruersi & perfidi, quamuis in scripturis promptissimi sint, non tamen dicuntur habere verbum Dei, quia eo abutuntur. Tertio, quia internam Dei inspirationem non percipiebant. Quia quẽ misit ille, huic vos non creditis. Christus est verbũ & vox Dei, ipse quoque est expressa imago eius & species: ipse denique lex viua est, & legis impletio. Proinde, qui non audit Christum, non audit vocem Dei: qui non videt Christum, nõ videt speciem Dei: Qui non habet Christũ implet legẽ, nõ omnino satisfacit legi, vt maxime externa opera faciat. Lex enim spiritu alis est, proinde non operibus externis tantũ, sed fide & dilectione in Christũ impletur. Obserua quemadmodum Christus hic triplicia testimonia pro se adduxit, ita Christiano opus est triplici testimonio. Primò oportet vt habeat testimoniũ ab hominibus. Sic, inquit, luceat lux vestra coram homini-

bus, vt videant opera vestra bona, & glorificent patrem in cælis. Secundò vt testimoniũ habeat à proprijs operibus. Sic Petrus vult vt vocationem nostram certam faciamus per bona opera. Tertio, vt habeat testimoniũ à Deo, hoc est, testimoniũ bonæ conscientie, quod nisi adsit, frustra sunt priora duo: Gloria nostra, inquit, hæc est testimoniũ conscientie nostræ. Scrutamini scripturas, &c. Quartum Christi testimoniũ est scriptura sacra. Ponitur autem vltimo loco quia hoc testimoniũ maxime conuincitur Iudæi. Priora enim testimonia, quantumuis credibilia sint & certa, tamen tanta erat eorum malitia, & adhuc, vt ea impudentiore calumnia. Cita Iudæo testimoniũ Ioãnis, dicit eum fuisse subornatum à Christo & Christianis: Allega eis miracula Christi, ascribent ea diabolo, id quod patres eorum fecerunt. Obijce eis testimoniũ & vocem patris, dicent phantasma & deceptionẽ fuisse. Hoc autẽ scripturæ testimonio aperte conuincuntur, ideo vt firmissimum contra eos vltimo loco posuit. Obserua quod ignaros ad scripturas dirigit, non ad visiones & somnia, contra eos qui contemptis scripturis nouas reuelaciones à cælo expectant. Obserua secundò, quod non iubet scripturas tantũ legere, sed scrutari, quo verbo indicat scripturã sacram nõ oscitantem, sed diligẽtem requirere lectorem vel auditorem. Hinc Psalmista: Beati qui scrutatur testimonia eius, &c. Et Sapiens: Si inuestigaueris & quæseris: si effoderis velut argentum, inuenies verã sapientiam. Deinde hoc verbo indicat, multa magnaq; mysteria late re sub cortice literæ, quæ sic indignis occultata sunt, vt in quærentibus inueniantur. Obserua autẽ quod duplex est scrutatio. Est enim scrutatio curiosa, præsumptuosa & immoderata, qua quis cõtemptis necessarijs, dissimilia, quæq; vltra propriam capacitãtẽ sunt, nititur discere, incomprehensibilia capere, scripturas proprias proprio ingenio melsurare. Hanc non docet Christus, nec vult nos aliud quippiam scrutari, & quærere in scripturis, quam Christum, rem scilicet maxime necessariã. Vade & contra temerarios huiusmodi scrutatores dicitur: Scrutator maiestatis opprimetur à gloria. Itẽ, A. l. Prom. 10. Eccle. 1.

2. Pe. 1.

2. Cor. 2.

Matt. 12.

Psal. 118.
Proner. 2.

Prom. 10.
Eccle. 1.

Matt. 17.

Sup. ed. c.

Ioan. 3.
Luc. 11.

Matt. 3.
Matt. 10.

Ioan. 1.

Isa. 7.

Isa. 6.

ex auiditate agnoscendẽ veritatis. Sic Theofalonicenses quonidẽ scrutabantur scripturas, si hæc ita se haberent. Non absurdẽ autem ad scripturas scrutandas Iudæos dirigit. Nam antẽ eos conuicerat, quod nunquam adhuc vocẽ Dei audissent, nec verbũ eius in se haberent. Arguit igitur hoc verbo primũ eorum iascitiam, vt qui tantũ in cortice literæ hærerent, nunquam autem ad suauitatem spiritus & nuclei peruenirent, omniq; sabbatho scripturas super cathedrã Moyselegerent, & tamen quæ principaliora in eisdem sunt, nec dũ vidissent. Arguit secundo eorum malitiam, vt qui ex scriptura tantũ ea venabantur, quæ vel ad questum eorum facerent, vel quæ contra Christum obijcere possent. Sic & in hunc vsque diem, plerique scripturas tantũ vel ad questum vel ad contentiones vtuntur. Obserua autem quod non dicit: In quibus habetis vitam, sed in quibus putatis vos habere vitam, quomodo enim vitã habere possent ex verbo externo, quum vt supra dictum est, verbum Dei in se manens non haberent: Scripturam sacram in libris vel ore vel manu aut sinu tantũ habere, non præstat vitam: sed, Qui seruaerit, inquit, sermonem meum, is non gustabit mortem. Item, Beati non qui audiunt & habent, sed qui audiunt & custodiunt verbum Dei. Ille sunt quæ testimoniũ perhibent de me. Nul lum citat locum, sed in generali loquitur, tum vt ad quærendum inciteret, tum vt sciamus omnem scripturam ad Christum referri, quemadmodum Petrus ait: A Samuele & deinceps omnes qui locuti sunt prænuntiauerunt dies hos. Et iterum, Huic oēs prophetæ testimoniũ perhibebũt, &c. Tripliciter autẽ scriptura Christo testimoniũ perhibet. Primò est quasi vox ipsius verbi increati per quod oĩa & creata sunt & sustentantur. Sicut enim vox manifestum facit & testatur verbum, quod in corde latet: sic scriptura vbique verbi diuini virtutem & potentiam indicat. Secundò, scriptura varijs, sed obscuris figuris Christum adumbrat. Sic agnus paschalis, serpens æneus, sacrificia denique legis, Christo perhibebant testimoniũ, per eius crucẽ & mortem mundum redimendum. Postremò, scriptura apertis verbis Christo testimoniũ perhibet. Sic Isaias, nedum eius aduentum in carnem, sed etiam modum cõceptionis expressit: Ecce, inquit, virgo concipiet, &c. Idem & ipsius

natiuitatem expressit: Puer, inquit, natus est nobis, &c. Sic Micheas locum etiam natiuitatis expressit: Et tu, inquit, Bethleem, &c. Ex te exiit dux, &c. Iob autem patriarcha etiam tempus expressit: Non auferetur, inquit, sceptrum de Iuda. Idem fecit Daniel, quum de septuaginta hebdomadibus scribit. Sic Isaias miracula Christi prædixit: Tunc saliet sicut ceruus claudus, &c. Isa. 35. Sic Zacharias paupertatem Christi expressit: Rex, inquit, tuus veniet tibi pauper & mansuetus, &c. Apertissimè autem Isaias etiam eius passionem expressit, &c. Et non vultis venire ad me, vt vitam, &c. Ostendit hoc verbum, eos nõ ex ignoratiã, sed ex malitia & proposito peccare. Omnibus autẽ impijs & peccatoribus, hoc verbum dictũ esse existimemus. Vbi primò vide, quã mansuetè etiã peccatoribus & obliuatis loquitur, vt verum appareat illud Isaiæ: Non clamabit, nec contendet, &c. Agnus enim nunc est, sed in secundo aduentu vt leo rugiet, & quis non tunc timebit? Imò ad eã voce sua terretur impij, vt dicitur: In montibus, cadite super nos, & abscondite nos ab ira sedentis super thronum & agni. Singula autem verba emphasis habent. Primò enim non dicit, Non potestis, sed: Non vultis, ne habeant impij, quo se excusent. Sic & alibi contra Iudæos dicit: Quos volui congregare filios tuos, & noluitis: Et generaliter de omnibus: Hæc, inquit, est cõdemnatio mundi, quod lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras. Secundò, ostendit se nihil arduum vel difficile imperare, cum dicit: Non vultis venire. Maxime autem emphaticum quid habet, quod addit: Non vultis venire ad me, quasi diceret: Ego ad vos veni, insigniterque admodum me humiliãui etiam vsque ad formam serui, imò etiam vsque ad supplicium crucis. Quid igitur dõ popule meus tibi feci? quid cõmerui, quod ad me accedere times, imò dedignaris? Curris ad magos, sortilegos, itẽ ad externa suffugia, & me, in quo omnia habere posses, contempnis. Præterea: Non vultis venire vt vitam habeatis. Si ad arguendũ maledicendum, vel puniendum venissem quemadmodum olim ad primos vestros parentes, item ad Cain, item ad Sodomitã, &c. excusari possentis: Nunc autem, cum vitam appotem, & dare paratus sim, quæ vobis relicta est excusatio? Imò, quomodo potestis dicere, Deum iniuste facere, cum

Mich. 5.

Gene. 49.

Dan. 9.

Isa. 35.

Zach. 9.

Isa. 53.

Isa. 42.

Amos 3.

Apoc. 6.

Matt. 23.

Ioan. 1.

1. Jo. 1. 8. vel hinc punit, vel in aeternum damnat. No-
luitis enim benedictionem, & elongabitur
à vobis, &c. *Ego claritatem ab hominibus non
accipio.* Plura sunt verba, ea quae non vul-
garia, ad Iudeos loquutus est Christus: ni-
hil tamen haecenus audiuimus eos respon-
dentes. Nullus eorum Deo gloriam dabat,
nullus se peccasse agnoscebat, nullus veniā
petebat, denique nullus eorum emendatio-
nem vitā proponebat. Ea est enim cōditio
eorum qui ex malitia & proposito peccant
quod quantumvis conuincantur & confun-
dantur, non tamen emendantur. Quāvis au-
tem Christus sciret nihil se in ipsis profectu-
rum, non tamen cessat seipsum manife-
stare, ad maiorem scilicet eorum cōdemnatio-
nem, maximè autem ad nostram vtilitatē.
Nobis enim per hoc consiluit, alioqui tan-
tas margaritas ante illos porcos non iactaf-
set. Hoc autem verbo iterum ad cogitatio-
nes eorum respondet. Ipsi erant ambitiosi:
nam primos recubitus amabant, & salutari
ab hominibus Rabbi: Quales autem ipsi e-
rant, talia & de Christo suspicabantur (stul-
tus enim in via ambulans, cum ipse stultus
sit, omnes sui similes arbitrat) Huic igitur
suspitioni obuiat Christus. Dupliciter
autem intelligi potest verbum hoc. Primò
sic: *Ego claritatem, &c.* quasi diceret: Sicut
sol lumen suum in se habet, nec accipit clari-
tatem suam ab omnibus, etiā si multa lumi-
na incendunt: sic ego cum Iudaeus sim, in
me ipso habeo lucem, imò ego ipse sum lux
& splendor gloriæ patris, nihil splendoris ex
hominum laude accipio, sicut & nihil splen-
doris ex eorum cōtumelia amitto. Possum
quidem gloriari in homine, cum scilicet
opera mea in ipso ostendo, vt de Lazaro in-
frā dicitur: Infirmitas hæc non est ad mor-
tem, sed vt glorificetur filius Dei per eam.
Possum etiā per homines clarificari vel glo-
rificari, cum scilicet, nomen meum ab ipsis
laudatur, magnificatur, invocatur, quem-
admodum Psalmista ait: Magnificat e domi-
num mecum, &c. Sed elatitatem ab homi-
nibus non accipio, hoc est, nihil mihi ex ho-
minum laude vel vituperatione accrescit,
vel decrescit. Hinc igitur discimus, verum
honorem exequi in nobis: Externus enim
honor ab hominum favore vel odio pēdet
internus autem constans est, nec amittitur,
etiā si homines vituperent. Hunc igitur
verum honorem queramus, ac studeamus,
vt honorem verum in nobis habeamus. Ali-

Mat. 7.

Mat. 23.

Ecl. 10.

Hebr. 7.

1. Jo. 11.

1. Jo. 33.

ter, & magis ad sensum Christi sic exponi-
tur hoc verbum: *Ego claritatem ab hominibus
non accipio,* quasi diceret. Scio cogitationes
vestras, vos suspicamini me ideo tam duri-
ter duritiam cordis vestri increpasse, quod
non dum me vt regem Christum voce præ-
conia declarastis, & in solū Davidis collo-
catis. Itē existimatis quoddam ideo vos ad me
alliciam, & vt meo sermone credatis ad me
neam gloriæ captandæ studio aut ambitio-
ne. Ego autem gloriā hanc non quero, nō
capto auram popularem. Si enim omnino
gloriā studiosus essem, nunquam me in ex-
tremam carnis humilitatē deiecissem. Qui
enim gloriā quarunt, maximè fugiūt, &
agrè ferunt sui cōtempiti. Christus autem
cum esset in forma Dei, &c. humiliavit se-
ipsum, &c. & pposito sibi gaudio, sustinuit
crucem confusione contempta. Hoc verbo
igitur non tam Iudaeorum, quàm nostrā dā-
natur superbia, qui cum simus nihil aliud
quàm terra & cinis, ad hæc multis peccatis
obnoxij, semper tamen alta appetimus: vo-
lumus videri, exaltari, cum interim videam-
us in Christo (qui in femore suo & vesti-
bus scriptum habet: Rex regum, & dominus
dominātium) tam insigniter expressum hu-
militatis exemplum. Si exaltari cupis, per hu-
militatem Christum sequere ad gloriā, a-
lioqui nunquam peruenies. Stat enim sen-
tentia: Omnis qui se exultat, humiliabitur,
& contra. Obserua quāuis Christus glo-
riam ab hominibus non quaesierit, nihil ta-
men ob id omisit eorum, quæ salutis nostræ
erant. Sic & quāuis gloriā querere non
debeamus ab hominibus, non tamen ob id
à bonis operibus cessemus. Hinc Christus
prohibuit quidem, ne iustitia, elemosyna,
oratione, ieiunio, &c. gloriā hominū ve-
nemur, non tamen docuit ob id omittēda
esse huiusmodi bona. *Sed cognoni vos, quod
charitatem Dei nō, &c.* Scio, inquit, quid vo-
bis obstat: incredulitas vestra non est ex in-
opia testiu (sufficientes enim adduxi testes)
sed ex defectu charitatis. Obserua quod de-
fectus charitatis, causa est nostræ tarditatis
ad omne bonum. Nec mirum: sicut enim, si
ignis charitatis in corde ardet, fieri non po-
test, quin & foras flamma erūpat in verbis
& operibus, sic contra eodem igne extin-
cto, omnia frigent in homine. Quāuis au-
tem carnales homines hoc damnū non ma-
gni assument, tamē vere ingens damnū est
defectus charitatis. Qui enim charitatē nō
habet,

Philip. 2.

Hebr. 12.

1. Jo. 19.

Luc. 12.

Mat. 6.

1. Cor. 13.

1. Jo. 3.

1. Cor. 13.

Galat. 6.

Exod. 23.

Mat. 5.

habet, nihil est etiam si hominum & ange-
lorum linguis loquatur, &c. Qui non dili-
git (inquit Ioannes) manet in morte. Et idē
Deus charitas est, & qui manet in charitate,
in Deo manet, & Deus in eo. Hoc igitur
verbo ad monemur, vt pluris estimem spiri-
tualia bona, quàm externa: Emulamini,
inquit, Paul. charismata meliora. Obserua
quod Christus omnes cognoscit, nedum
quales sunt ab extra, sed & quales sunt ab
intra. Quacunque igitur larua re obtexeris
non falles Deum. Vide itaque ne te ipsum
decipias, nam Deus non irridetur. *Ego veni
in nomine patris mei, & non, &c.* Venire in
nomine patris, est à Deo missum esse, glo-
riam & voluntatem Dei querere, ac publi-
cam in munere suo vtilitatem non priuatū
commodum spectare: Hæc autem omnia in
Christo videmus. Hoc igitur verbo ostendit,
nihil in se esse, quod causari possint homi-
nibus, id quod vtiā & in omnibus Ec-
clesiæ ministris viderem. Deinde hoc ver-
bo, nedum Iudaeos tunc præsentis, sed &
oēs absentes & futuros ad se allicit. Quis e-
nim non accurrat ad eum, qui Dei legatio-
ne fungitur: Quid non magnum expectan-
dum est ab eo, qui à Deo venit, & Dei vi-
ces agit, imò Deus est? Sed o hominum stu-
piditatem, Audi quid sequitur. *Et non acci-
pitis me.* Quo verbo ostendit eos, nedū con-
tra Deum, sed & contra legem Moysi face-
re. Is enim sic eis prædixit in verbo domini:
Ecce, inquit dominus, ego mitto ante vos
Angelum meū, qui præcedat vos, &c. Ob-
serua & audi eum, nec contemnendum pu-
res, quia non dimittet cum peccaueris, est
enim nomen meum in illo. *Si alius venerit in
nomine suo, illū accipietis.* Suo nomine venit
qui missus à Deo nō est, nec Dei negotium
agit, non querit gloriā Dei, nec proximo-
rum salutem, sed proprium commodū, &
compendium, & gloriā, vel auctoritatē.
Exponitur autem hoc verbum cōmuniter
de Antichristo, quem Iudæi & ardētè ex-
pectant, & venientem obuijs manibus ex-
cipiēt. Potest autem & generaliter accipi de
omnibus, qui proprio nomine veniunt. Ea-
est enim mundi in pietas, vt quousvis citius
recipiat, quàm bene cōsulerent & Dei nun-
tios. Sic Iudæi olim contemptis veris pro-
phetis, falsis adhaerebāt. Sic tempore Chri-
sti turmatim sequebantur Iudam & Theo-
dam assertores, vt videbantur libertatis, cū
tamen re vera essent seditionis auctores, in-

terim vix pauci Christū verè liberratis au-
thorem sequebantur. Sic in passione Chri-
sti, ipso reiecto & condemnato, Barrabam
latronem sibi deposcebat, &c. Sic post af-
fessionem Christi, profligatis Apostolis, eos
secuti sunt duces, & in reporale & in per-
petuum excidium eos præcipitarunt. Ean-
dem insaniam & apud Christianos est vi-
dere. Sic enim & in exordio apostolos in
nomine domini venientes, & gratis euā-
gelium prædicantes, pauci receperunt, pfeu-
doapostolos autem à seiphs venientes, &
falsa prædicantes, & insuper etiam sumptus
accipientes, plures audiebant. Sic post de-
cessum apostolorum maior pars Christiano-
rum, contemptis patribus magno studio
hæreticis adhaeret. Sic plerisque hæctenus
non nisi somnia sua prædicantes, & ipsissi-
mum quæstum præ se ferentes, tantum nō
pro dijs admirati sumus, alijs interim me-
lioribus contemptis. Sic & nunc magno stu-
dio suscipimus quacunque noua, etiam si
impissima sint, imò quo quidquā peruer-
sius est, eo ardentius suscipitur, interim ni-
hil curantur, qui bene docent. Eandem in-
saniam & in alijs rebus ostendimus. Quic-
quid mundo & Diabolo, vel propter ipsos
dare, agere, aut pati oportet, lætante ex-
quimur. Sola autem ea grauiā & importabi-
lia sunt, quæ Deo vel propter Deum, dare,
agere, aut pati iubemur. Summa, Ego veni
in nomine patris mei, & non accipitis me: si
alius venerit suo nomine, & in perniciem
vestram, hunc suscipietis. Sic scurris & mo-
rionibus facilius aures præbimus & perse-
uetantius, quàm verbi Dei prædicatoribus,
&c. Hanc autem nostram impietatem pul-
chrè punit Deus, & spiritualiter & repora-
liter. Primò enim, quia claritatem veritatis
non recipimus, permittit vt in varios erro-
res incidamus, vt quæ credamus mendacio,
qui veritati acquiescere nolumus. Secūdo,
quia grauati Christo ministramus, ple-
runque contingit, vt quod non tollit Chri-
stus, tollat fiscus, quem admodum & in pro-
pheta dicitur: Semina stultum, & intul-
listis patum, &c. quia domus mea deserta
est, & vnusquisque ad domum suam tantū
festinat. Si igitur has pœnas euadere cupis,
suscipe eum qui in nomine patris venit. Et-
si enim Christus aliquando dicat quæ car-
ni molesta sunt, certus tamē es, quod sunt vti-
lia: sic, et si præcipiat, quod videtur graue,
iuxta tū hoc ingentia promittit. Quantum
igitur

1. Th. 2.

Agg. 1.

igitur eius præcepta terrent, tãtùm promiffiones conſolantur. *Quomodo poteſtis credere qui gloriam ab inuicem, &c.* Supra docuit primam cauſam Iudaicæ obſtinationis eſſe, q̃ charitate Dei vacui eſſent: nunc addit alteram cauſam, nempe ambitionē & inordinatam dilectionem temporalium. Erãt phariſæi mancipia gloriæ & animalia ventris, timebant famæ & exiſtimationi ſuæ, videbant Chriſtum nihil earum rerum diſcipulis vel promittere, vel dare, quas ipſi toto ſtudio expectabant, timebant ſe contemnēdos, ſi credidiſſent Chriſto: timebant item, ne cogrentur pompam & ſuperbiam ſuã abdicare. Et quis non videt, etiã inter Chriſtianos huiuſmodi homines, &c. Innuit autem Chriſtus quòd non bene conueniunt, nec in vna domo morãtur aut morari poſſunt ambitio & fides. Nam fides humiliat, ambitio inflat: Fides facit, vt te abneges & captiuum te tradas in obſequium Dei: Irē, vt paratus ſis omnia propter Deum relinquere. Ambitio vero ſibi ſoli bene cupit, ſe magnificat, ſibi omnia aſcribit. Fidelis non gloriatur, niſi in eo quod cognoviſſet Dei miſericordiam & iuſtitia, &c. Ambitioſus autem gloriatur in ſapientiã, fortitudine & diuitijs proprijs. Proinde vbi eſt ambitio, ibi non eſt viua fides: & contra, vbi illa viua fides eſt, ibi non eſt ambitio, ſed humilitas. Appetitus igitur gloriæ, magnam ad ſalutē obſtaculū eſt. Hinc Chriſtus dicit: Si quis veniãt ad me, & nō odit animam ſuam, non poteſt meus eſſe diſcipulus. Idē appetitus gloriæ & temporalium, ſunt ſpina illa, quibus ſemen verbi Dei ſuffocatur. Pulchrē autem eos arguit, quòd gloriam ab inuicē acciperent: quomodo enim poteſt homo tam miſera creatura, verum honorem cōferre: quòd ſi etiam coram hominibus glorioſus videaris, perinde eſt, ac ſi vnus vermis vel brucus præ alijs ſibi placeat, quum non minus ex hercore & natus ſit & viuat, quàm alij. Nihil igitur ſulcius, quàm gloriam capere humanam, qua nihil vilius, vanius, & inſtabilius: hominis enim gloria ſtercus & vermis eſt, hodie extollitur, & cras non inueniunt. Huc pertinent verba illa ſcripturæ: Omnis caro ſcœnū, & omnis gloria eius ſlos ſcœni: Aruit ſcœnum, & cecidit ſlos, &c. Item fallax gratia & vana eſt pulchritudo. Hinc Herodes, cui popul⁹ ac clamabat, dei voces, & non hominis, paulò poſt conſumptus à vermibus expiãuit. Iuſtiſimè autē

eos ob id arguit, quòd gloriam quæ à ſolo Deo eſt, non quærerent: verè enim reprehentione dignum eſt. Gloria autem à ſolo Deo veniens, eſt teſtimonium bonæ conſcientiæ, quemadmodum Paulus ait: Gloria noſtra, hæc eſt teſtimonium conſcientiæ noſtræ. Item, Gloria à ſolo Deo ea eſt, de qua Paulus: Gloriamur, inquit, in ſpe gloriæ filiorum Dei. Hæc enim eſt vera gloria noſtra, q̃ filij Dei nominamur & ſumus. *Noli te putare, quòd ego vos accuſaturus ſim, &c.* Quafi diceret (ſecundū aliquos) vos vbiq̃ in me obleruatis, vnde me accuſare poſſitis & in hoc acuitis vt gladiū linguas veſtras, &c. vt ſagittas in oculis immaculatū ideo accuſante conſcientia veſtra, putatis q̃ vobis talionem redditurus ſim: ego autem dico cauſam veſtram longe in peius cecidiſſe non enim mihi, vt accuſatori verba dediſtis, non à qualicumq̃ exploratore perſpecti eſtis, ſed incidiſtis in man⁹ iudicis, apud quem rei eſtis maieſtatis, incidiſtis horrendè in manus Dei viuẽtis. Hic enim filius Dei, cui vos non creditis, ad quem venire non vultis, cui pater omne iudicium dedit, ecce ad audiẽdas cauſas proceſſit. In iudicium enim in hunc mundum venit, vt principem mūdi foras eijciar, & omnes eius ſcquaces in diem malum referuet, in diē ſcilicet occiſionis: Ecce, inquam, iudex ad audiendum proceſſit, voſq̃ue vincti peccatis in conſpectum eius adducti eſtis. *Noli igitur putare, quòd ego vos accuſaturus ſim, ſed peiora expectate.* Non enim mihi me pater accuſare, ſed iudicare. Vere dura ſententia contra omnes impios. Ceterū, ſunt qui loquuntur hunc aliter exponunt, ſic ſcilicet. *Noli te putare quòd ego vos accuſaturus ſim, ſupple, ſolus.* Multa quidem habeo de vobis & loqui & iudicare, imò quemadmodū omnis mea vita, paſſio, &c. pro credentibus interpellat, ſic impios accuſant. Certi igitur eſto te, quòd vos accuſaturus ſim, ſed nō ſolus. A derunt & alij plerique accuſatores. Impios enim primò accuſabit propria conſciẽtia. Iuxta illud Pauli: Teſtimonium reddent illis conſcientia ipſorum, &c. Accuſabit eos legiſlator propter tranſgreſſionem legis & præcepturum: ac uſabunt eos angeli ad cuſtodiam deputati, quòd eis non acquieuerunt: accuſabunt eos omnes, quorū doctrinam & correptionē non acceperunt accuſabit eos proximus malè edificatus: accuſabunt eos omnes creature, quib⁹ abuſi ſunt.

Matt. 23.

2. Cor. 10.

Hebr. 9.

Luc. 14.

Luc. 3.

1. Mac. 2.

ſa. 40.

Prou. 31.

2. Cor. 1.

1. Ioan. 3.

Pſal. 63.

Hebr. 3.

Ioan. 12.

Hiere. 12.

Ioan. 8.

Roma. 1.

Sapient. 5.

Rom. 3.

Matt. 23.

Dent. 31.

Exod. 31.

ſunt. Miſerriſſima igitur erit conditio impiorum, quando quidem orbis terrarū pro deo contra eos pugnabit. Poſſet etiam locus hic intelligi, vt ſit comparatio Chriſti ad moyſen, euangelij ad legem. Lex iram operatur quia peccatū oſtēdit, accuſat, dānat. Chriſtus autē eorum qui ſibi per fidē & dilectionem adharēt operatur gratiam, excuſat, remittit peccata, viuificat. Secundū hunc autem ſenſum, verbum hoc admodū conſolatorium eſt. Quid enim iucundius eſt, q̃ audire q̃ Chriſtus non venit iudicare mundū ſed ſaluare: non accuſare, ſed obregere, remittere peccata? Si autē filius non excuſat, quis accuſabit aduerſus electos Dei? &c. *ſſ qui vos accuſat Moyſes, in quo ſperatis.* Hoc verbo cōuincit eos, etiã Moyſi aduerſarios eſſe, nec opus eſſe alio accuſatore, ſed etiam ceteris tacentibus, ſolū Moyſen & legē eius ad cōdēnationē eorū ſufficere. Ego, inquit, iudex ſum. Moyſes accuſator eſt crudelis, & clamora conſcientia teſtis vnus, ſanguis meus quem vos perſequimini & eſtum dere cupitis, teſtis alius eſt: cōtra autem defenſor nullus. Accuſat autē Moyſes omnes impios, quia nullus eorum legem obſeruat. Vnde igitur, quomodo in diuerſum cadaſ hypocritiarū vana fiducia, putant ſe legē pro ſe habituros, quæ ipſos coram Deo & iudicio eius defendat & iuſtificet. Verū quia Chriſtum cōtemnunt, habebūt Moyſen & legem accuſatores. Signanter autem Moyſes accuſabit Iudæos, ideo q̃ contēptis principalioribus præceptis, qualia ſunt: Diliges dominum Deum tuum, &c. Irē diliges proximum, ipſi in ſolis phylaſterijs & cetero nijs gloriabantur. Signanter autem non dicit, Accuſabit, ſed, *Accuſat*, tum quia iam olim contra eos cælū & terrā in teſtes vocauit: tum quia etiam nūc omnes creature cōtra impios clamant, adeo vt niſi cito cōuertantur, effugere nequeant Dei iudicium. Si gnanter etiam addit: *In quo ſperatis.* Hypocritæ enim in lege & operibus ſolū conſidit ſed vanè, vt ſupra dictū eſt, nā nihil eſt adeo condemnat vt lex. Præterea plurimū conſidunt Iudæi in ſuis patribus: Cū em̄ legant, Moyſen in deſerto pro populo orat ſe, & irā Dei ab eis auertiſſe, imo Deum vi precum ſuarū retinuiſſe, ne percuteret, forte ſperant Moyſen etiam in iudicio ipſis aſſuturum, ſed fruſtra ſperant. Non em̄ peccatores & impios Moyſes fouere ac tueri cōſuevit, id quod ex eo patet, q̃ filios Leui in

ſtiguit ad occiſionem impiorum. *Qui* igitur ſic iratus fuit contra eos qui vitulum adorauerant, quanto magis auerſabit eos qui filium Dei contempſerunt? *Si enim crederetis Moyſi, &c.* Vide quàm potenter eos conuincat, omnia em̄ eis auferre & diruit de quibus gloriabantur. Putabāt ſe eſſe filios Abrahæ, dicebant ſe Iudæos eſſe, ſperabant in Moyſe, gloriabantur de lege. Omnia autē hæc Chriſtus ira confregit, vt nō poſſet ſtare. Conuincit enim eos nec Moyſi credere, nec Iudæos eſſe, ſed ſynagogā Satana. Quæ dupliciter autem Moyſes de Chriſto ſcripſit. Primò verba aliorum narrando, vt cū ſcribit prophetiam ipſius Iacob de Chriſto. Secundò varijs figuris Chriſtum adumbrādo. Tertio aperitis verbis de Chriſto pphetando, vt cū dicit prophetam ſuſcitabit vobis dominus, &c. Quarto legē dādo, quæ ceu peLAGOGUS ducit ad Chriſtum oſtēdēdo peccata. *Quod ſi literis illius non creditis, &c.* Hoc eſt, ſi legem Moyſi ſcriptā cōtētes, & quotidie legētes, tamen parui faciis & trāſgredimini, quomodo verbis meis rectè affecti eritis, quæ vix ſemel auditiſtis & negligenter cū Moyſi non credatis, quem magiſtrum profeſſi quotidie legitiſtis. Vel aliter ſi literas Moyſi, quæ quæſi, elem̄ta ſunt doctrinæ meæ, non ſuſcipitiſtis, & legem quæ ad me ducit ſpernitis, quomodo ad hæc altiora peruenire poteritiſtis? *Qui ſcripturis non credit, nec Chriſto credit.*

Apo. 2.

Gen. 49.

Dent. 18.

Galat. 3.

CAP. VI.



Hæcenus Ioannes ea cūmemorauit quæ Chriſtus primis duobus annis egit & docuit, ſed breuiter ea complexus eſt, quia eorū ſatis multa in alijs euāgelijſtis habentur. Ab hoc autē capite vſque ad ſinem libri narrationem incipit eorum quæ in tertio, hoc eſt, vltimo anno vite ſuæ temporalis egit & docuit. Hinc eſt quod ſtatim in exordio huius capituli, tã tertio feſti palchalis meminit. Erat, inquit, proximum palchalis feſtus Iudæorum, acque hoc eſt tertium palchalis. Nam ſupra bis ſcribitur in eodē feſto Hieroſolymam aſcendiſſe, in quarto autē palchate crucifixus eſt. Quiſque igitur ab hoc capite vſque ad paſſionem Chriſti ſcribitur, cōtingit infra tertium & quartum Paſcha

cha: hoc est, ultimo anno predicatiōis Christi. Diffusus autē scribit Ioannes de his, quæ hoc tertio anno contigerunt, quàm de primis quibus; tum quia alij Euangelistæ pauca de his scripserunt; tum quia notatu dignissima sunt. Quo em̄. Christus propius ad passionē accessit; eo plus splendoris habent & efficaciora sunt quæ dixit & fecit. Non sine causa autē Ioannes in exordio huius capituli præmittit miraculum: facit enim hoc ad confirmationem eorum, quæ in hoc capite Christus docturus est. Nam miracula verba Dei adiuncta sunt quasi sigilla, quibus certi reddimur, Dei verbum esse, cui hoc sigillum appensum est. Sic daturus legem, adiecit signa, transiit scilicet per mare, aqua de petra, manna de celo, tonitrua fulgura in datione legis, &c. ut omnis qui postea audiret & doceret legē, certus esset, se dei legē docere & audire. Sic Christus Euangelium annūtiaturus, addidit miracula, ut certi efficerentur homines, eum non docere vana. Sic priori capite docturus se esse Dei patris legatum, & omnē, qui credat sermoni suo habere vitam æternam, & in condemnationem non venire: præmittit miraculum, sanationem scilicet infirmi, quo miraculo sequētia sua verba in veritate sua cōfirmavit. Sic & in hoc capite, docturus se esse panem verum & viuum, non nudam proposuit eam doctrinam, sed, præcedenti miraculo quæ panem confirmat, ut omnis qui sequētia verba docet vel audit, certus sit, se verbum Dei audire & docere; etiam si ipse miracula non faciat. Quamvis autē alij Euangelistæ diligēter hoc ipsū miraculū descripserint, & Euangelistæ nō ppositū sit, tū ea quæ ab alijs omīta sunt scribere: vñ in hoc miraculo repetitū, tū vñ addat ea, quæ ex occasione huius miraculi acciderūt, quod alij Euangelistæ non fecerunt; tum ut ostendat Christum, nedum corporaliter posse cibare sed etiam spiritaliter. Tum tertio, ut credibilia fiat, quæ infra describit de anima ei hoc, hoc est, corpore & sanguine Domini, quæ quis dicere possit, ducere vel impossibilis est. hic sermo, quis potest eū audire? Atque vti nam exordium huius capituli attendent quibus incredibile videtur, corpus & sanguinem Christi verē in cibum fidelibus dari, iam quamuis miraculum illud in sepulchrum sit, iucundius tamen efficitur, si consideremus, quid eo miraculo nobis ostēdere voligerit Christus. Sūt em̄ miracula Christi

sicut liber, quispiam pulchrē ornatus & diligenter scriptus, quem si quis literarū ignarus viderit, laudat quidē & librū & scriptorem, sed quid in se contineant literæ, nescit: Qui autē nedum videre, sed etiā legere nouit, is duplici gaudio perfunditur: Primò ex aspectu libri, secundo ex intellectu verborum. Idem hoc loco vix venire vdebimus. Docet autē miraculū hoc, etiā cibum corporis esse donū Dei. Iuxta illud. Benedictio Domini diuites facit. Itē Dante illis colligit, Itē. Dedit tibi manna, ut ostenderet quod non in solo pane viuunt homo, &c. Verus igitur vtus huius miraculi est, ut qui cibum corporis habent, sciant donum Dei esse, & agant gratias. Qui non habent, confidat se de manu Dei accepturos. Atque ob eam rem sicut miraculum de sanatione languidi cōfirmat eos, qui in firmitate corporis laborant sic hoc miraculū de quinque panibus confirmat eos, qui de victu solliciti sunt. Hinc Christus discipulos sollicitos de panibus huius facti, cōmonefecit. Quid cogitatis, inquit, inter vos modicā fidem? Nō recordamini quinque panum, &c. Sed iam ad historiam accedamus. Post hæc abiit Iesus trans mare. Mare illud Tiberiadis nō aliud est, quā quod alibi dicitur mare Galilee, & stagnū Genesareth: diuersa enim nomina sortitur ad circumiacentibus ciuitatibus. Dicitur autē mare iuxta consuetudinem Hebræorum, qui quascunque aquarum cōgregationes appellant maria. Causa autē huius transitus fuit, vt discipuli, qui à predicatōnis labore redierant ad Iesum; Paulisper ab hominibus semiore requiescerēt, vt Marcus ait: quamvis & alias causas assignare possimus. Primò em̄ noluit in daeos vltimus suæ presertim iritare, sed fecerit, si forte ira, quæ in eum conceperant resideret, ac facti eos poeniteret. Per hoc autē docuit, & vt nos ad uersarij scedamus, nec plus iritemus eos quā illis incitabunt: Opus enim charitatis est, non insurgere in maleuolos; nec viribus nostris vti, ne impotētia eorum redarguta maiori odio cōcitetur. Charitas, nō quærunt quæ sua sunt. Vbi interim obsecra, non ire, sed graui iudiciū esse, quod Deus aliquando homini aufert occasiones peccandi: nō enim id facit quod nobis quicquā inuidet sed ne multum peccātes grauius damnare cogatur. Ob eam causam etiam hominis vitam abbreviauit, vt qui olim noningentos annos vixerunt, nunc vix septuagesimū annum

Ioan. 5.
Matt. 14.
Marc. 6.
Luc. 9.

Pron. 10.
Psal. 103.
Deut. 8.
Matt. 16.
Luc. 5.
Gene. 1.
Marc. 6.
Cor. 2. 13.

Psal. 89.
Abac. 3.
Ioan. 3.
Osee. 1.
Deut. 32.
Psal. 44.
Num. 16.
Isa. 57.
Exo. 17.
Osee. 1.
Iza. 2.

annum attingat. Dies inquit, annorum nostrorum in ipis septuaginta anni sunt, &c. non quod longā vitā nobis iniudeat, sed ne diu viuentes multum peccemus; atque ad eod grauius damnemur. Sic & alia, non nunquā subtrahit, hūc possent esse occasiones, ob eādem causam. Sic & hic Iudæis presertim sua aufert & conspectū, ne grauius peccet, iam plus satis peccatorum habentes. Sic igitur etiam in ira ostendit misericordiam. Alias autē reuera irā præ se fert recessus ille Christi: Ideo enim tras mare abiit, vt re ipsa ostēderet, tam longē se propter impietatem eorum migraturū, ut in eo non peccet. Sic igitur: Hebræorum populū eum, à quo olim per mare ductus fuit, mare transire cōgit, vt verē dixisset Moysen videamus: Generatio praua & adultera, hæc cinē reddis Domino Deo tuo &c. Cæterum hoc ipso facto, quod Christus mare transiit, nos docuit relinquere mundum, iuxta illud: Obluiscere populū tuū, & domum patris tui, &c. Item quæ: Recedite à tabernaculis impiorum, ne inuoluamini in peccatis eorum. Pulchrē autē per mare mundus intelligitur: nihil enim magis turbidum, instabile, periculosum, quā mundus: Multo siquidem plures in mundo pereūt, quam in mari, Imò omnis impius maricomparatur: Cor enim impij quasi mare feruens. Quod autē in desertum suos ducit, ibique eos pascit, indicat eos solos diuinæ gratiæ participes esse, qui turbæ strepitū fugiunt, ac secretum amant. Hinc & Moyses, ad interiora deserti perges, Deum videre meruit. Sic & in Osee dicitur, Ducā eam in solitudinem, & illic loquar ad cor eius. Hac enim est consuetudo Dei, vt eos quos consolari vult, primum in desertum ducat, vt videantur ab omnibus relictū. Sequatur eum multitudo magna. Hoc prædixerat Iſaias: Erit mōs domus domini in vertice montium, & fluent ad eū omnes Gētes, &c. Cæterum hic multitudinis feruor, nostram ignauiam arguit. Illi etiam non vocati, sequantur Christum, nos toties vocati, non tra-

mon sequimur: Ille vtrā mare in desertum & montes eum sequuntur, nos nec præsentem audire dignamur: Illi tum patim sequuntur, nos vix paucos videmus sequi. Discamus igitur inertiam nostrā excutere: Verē enim dignū & iustum, imò necessarium est, vt eū sequamur. Non est aliud enim in montem Iſa. 4. celo, in quo oportet nos saluos fieri, quā Psal. 103. nomen Iesu. Omnes igitur ab eo expectemus, vt det nobis cibum in tempore: Felices qui dicere possunt cū Daniele, Et nunc sequimur te in toto corde, &c. Quia videtur signa, quæ faciunt, &c. Iuxta pfectū causam: quis enim infirmus uo sequeretur talē medicum? Ob eandem causam & nos eum sequimur. Videmus em̄ signa gratiæ & misericordiæ peccatoribus plerique ostēte, huiusmodi signa nos trahunt, &c. Vide autem quā dissimiles sint Pharisæi, illi christum idēo persequebantur, quod signa faciebat in sabbatho. Hi autē nō ob aliam causam eum sequuntur. Subijte igitur in montem Iſa. 2. Iesus. Vt locus responderet locato. Vbi enim iustus maneret Iesus, quā in mōre? Nam ipse quoque mons in scriptura dicitur: Propter sanctissimā vitæ excellentiam, miraculorum eminentiam, contemplationis celsitudinem, & propter charitatis omniumque virtutum incomparabilem sublimitatem. Mons ergo ascendit in montem, implens illud prophetiam: Super mōrem excelsum ascende tu, qui euangelizas Sion, &c. Abijte in montem, locum scilicet aptum orationi, contemplationi, in iudicationi, vt nos idē faciāmus tempore opportuno. Item in montem ascendit, vt nos suo exemplo doceret tertena contemneret, & quæ ree celestia. Iuxta illud: Quæ sursum sunt quærere, &c. Item, omnium que retro sunt, oblitus sum, &c. Præterea in montem ascendit, vt turbā oculis misericordiæ videret, & discipulos eandē videre doceret. Et ibi sedebat cum discipulis suis. Proculdubio in magna solēntia te contemplationis sedebat, habens coram se opus suum, & religioso corporis habitu exprimens præparationem gloriæ & honoris quo sedere habebat ad dexterā maiestatis in excelsis, & quod vbi foret ipse, illic esset simul & discipuli sui, & omnes electi. Non solus autem in monte sedet, sed cum discipulis: Vult enim, vt qui gradum prælatōnis habent, non alibi quā secum in mōre sedeant, hoc est, in eminentia vitæ, Fratrem proximi Psal. 67. Hoc est quod supra

Act. 4.
Psal. 103.
Dan. 9.
Ioan. 5.
Iſa. 2.
Dan. 2.
Iſa. 40.
Iſa. 57.
Philip. 3.
Iſa. 22.

A. m. 10. in exordio capitis diximus, &c. Alijs igitur Hierosolimam properantibus, ipse ad desertum pergit, ut paulatim legem solueret; cuius finis iam aderat: Finis enim legis Christus. Obserua autem, quod qui eum in desertum sequuntur, non minus, imò plus reficiuntur & corpore & mente, quam hi, qui Hierosolymis erant in festo. Vbi enim Christus, ubi omnia bona. Ideo David: Si ambullemus inquit, in medio vmbre mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es. Signa autem dicitur dies festus Iudeorum. Christiani enim aliud pascha habent; Pascha enim nostrum immolatus est Christus: *Cum subleuasset ergo Iesus oculos, &c.* Hactenus & locum & tempus, & personas descripsit Iohannes, ubi scilicet, quando, & coram quibus factum sit nunc modum ipsius miraculi describit. Hic igitur primo vides, verè dictum esse: Ecce oculi dñi super metuentes eum, & super eos, qui sperant super misericordia eius. Obserua quid autem, quod vbi cumq; Christus oculos leuare dicitur, semper magnam aliquam operosequitur. Quid enim sunt oculi eius, nisi fenestra salutis & patentes misericordie ianue per quas gratia & veritas emittitur, imò subleuatio oculorum lesi, preterens miserorum comparsio est. Sicut contra Psalmista de his, quorum crudelia sunt viscera: Oculos, inquit, suos statuerat declinare in terram. Oculos igitur, quos vsque ad id tempus iustè in ira depresserat & clauserat, nunc subleuasse dicitur, id quod ingentis gratie signum est. Quid enim non bonorum sequitur, ubi Deus hominè aspicit. Hinc Moyses precepit Leuitis, ut inter alias benedictiones ita populo bene precaretur: Converterat dñs faciem suam ad te. È contra nihil non malorum sequitur, ubi Deus faciem auertit. Hinc David ubique precatur: Ne auertas faciem tuam à me, &c. *Et vidisset, quod multitudo maxima, &c.* In Luca legimus, eum pre gaudio spiritus exultasse, cum audiret a postolis bene celsis se primam eorum predicationem: Cõfiteor, inquit, tibi, pater, &c. Consequens igitur est, vt & hic cum magno cordis gaudio viderit populum ad se adcurrentem: Neq; id mirum. Supra enim dixit: Cibum suum esse, vt faciat patris voluntatè, hoc est, vt saluet peccatores. Dixit Philippo, *Vnde ememus panes?* Prius interrogat, vt miraculum cõspectus fiat & celebris. Cur enim prius cõspectus fiat & celeberris. Cur enim prius cõspectus fiat & celeberris. Cur enim prius cõspectus fiat & celeberris. Cur enim prius cõspectus fiat & celeberris.

multitudinè satiari. Obserua autem, quod christus ipse incipit de cibo facere mentionem discipulis nihil tale cogitantibus, nec turba quæ tale expectat, quo declarauit se suam curam præuenire omnem nostram in digentiã, ac plane etiam nobis dormientibus patrem familias agere. Huc pertinet illud, quod in Iliad dicitur: *Isa. 46.* Audite me domus Iacob, qui gestamini a vtero, vsq; ad senectam ego ipse portabo. Ego feci, ego serua, &c. Signatè autem hoc factum ostendit, se curare pro his, qui vocationi suæ invigilant, ac bonis operibus insistant. Hinc alibi dicit: *Primu querite regnum Dei, &c.* Ipse, qui de se loquitur, dicitur carnem, ipse beneficia præbet etiam alijs hominibus, sed maxime curat pro sequeutibus. Ideo autem toties in scripturis ostendit, se pro nobis curare in digentiã, copioso verbo ad cõfirmandam fidem de vtriusq; victu. Nam prima hominum cura est, de victu, quæ carnis venter agnata, tunc erumpit, cum sapere incipimus. Quo enim quisq; prudens fuerit, eo magis victus cura crescit: Ideo & senes, quibus prudentia est maxima, atate, vsu, & varijs discriminibus collecta, ferè curiosiores & de victu magis solliciti sunt. Non tamen frustra Deus vtriusq; obligatitate nos oneravit. Voluit enim per hoc fidem nostram exercere, vt qui possit Deo ventre credere in vitam corporalem, possit & animam ei credere in vitam eternam. Qui enim in minimo est fidelis erit & in magno fidelis. Obserua autem, quod signatè dicit: *Vnde ememus panes?* non loquitur de cibis delicatioribus. Hi enim magis ad voluptatem, quam ad necessitatem queruntur, Voluit igitur docere, vt cibum non ad voluptatem, sed ad necessitatem sumamus. Hinc & Paulus, habentes victum & quibus tegamur, his contenti sumus. Et sapiens: Initium hominis panis & aqua, domus & vestis. *Hoc autè dicebat, tentans eum, &c.* Tentat & diabolus hominem, idè in scripturis tentator appellatur. Insidiando enim circum uolat, promittendo decipit, suadendo blanditur, opprimendo rapit, minando terret, desperando frangit. Contra hunc oramus, *Sapient. 3.* Ne nos inducas in tentationem. Hoc modo non tentat Deus vt perdat: Deus enim intentator malorum est. Deus autem tentat vt prober. Sic sapiens: Deus tentauit iustos, & inuenit illos dignos se. Item tentat Deus, vt homo vel sibi vel alijs innotescat. Sic tentauit Abraham, vt eius fides & obedientia omnibus innotesceret. Sic tentauit Israelitas, vt manifesta fierent, quæ

Deut. 8.

Matt. 14.

Matt. 6.

Luc. 16.

1. Tim. 6.

Eccle. 29.

Matt. 4.

Sapient. 3.

Iacob. 1.

quæ in corde habebant. Hinc Moyses: Ad duxit te Deus per desertum, vt teteret, &c. Sic tentatur & Philippus, vt fides eius exploretur, nunc credit Christum posse in necessitate subuenire. Sic cum tibi ob oculos ponitur numerosa proles, & promptuariu pane vacuum, dicitur etiam tibi: *Vnde ememus panes, &c.* Hoc autem Deus ad te dicit, non vt te perdat, sed vt prober fidem tuam num velis ipsum pro patrefamilias suscipere & venerari. Esuries enim, & panis defectus non sunt perditionis, sed duntaxat tentionis officina. Ipse sciebat quid esset facturus. Hoc addit Iohannes, ne quis putet etiam Christum de seipso dubitasse: item vt ostenderet Christum nedum scire necessitatem nostram, sed & velle & posse succurrere. *Ducentorum denariorum panes, &c.* Manifestè prodit suam incredulitatem, Pulchrè autem in hac responsione videmus, quid faciat & cogiter prudentia carnis. Non enim longius prospicit, quam in presentia & carnalia & consuetata media, in cibum scilicet & nummos, quæ si defecerint, desperat, nescia quid se vertat. Fides autem spirituales oculos habens, non hæret in visibilibus, non confidit in temporalibus si absint, nec desperat si desint: sed prospicit in res inuisibiles, in alteru seculum. Si enim nihil in hoc mundo videri præsto adesse, quod ad victum pertinet, aciem oculorum suorum in alterum mundum dirigit, in quo inuenit Deum omnia bona promittentem, omnibus bonis abundantem, & benigniter nobis necessaria ministrantem. Qui autem Deum inuenit, quid ei deesse poterit? Obserua quæ arduum sit, in necessitate bene sperare. Hic enim etiam sancti nonnunquam vacillat: Nescit homo quam infirmam fidem habeat, donec tentatio adueniat. *Est puer vnus hic, &c. Sed quid sunt hæc, &c.* Quod Andreas non rogatus panes ostendit, ac offerre paratus est, charitatem indicat, simulque arguit nostram tenacitatem. En a postoli panes, quos ad necessarium victum portabat parati erant esurienti turbæ communitate, nec quicquam aliud causantur, quæ quod verentur ne non sufficiant. Nos autem nec superflua alijs damus, &c. Valde igitur raram est hoc exemplum a postolicum inter nos. Deinde, quod signanter dicit, Panes illos hordeaceos fuisse & paucos, palam ostendit, discipulos parum sollicitos fuisse pro corpore, plurimè autem pro anima: palamque

damnat nostram gulam, qui tantum delicata & superflua querimus, ac voluptatem amamus: Vt qui comediti igni de grege, &c. & nihil patimini super contritione Ioseph. Quod autem Andreas in fine subdit: *Quid hæc inter tantos? etiam ipse incredulitatem suam ostendit.* Ceterum in eodem Ioannes tam diligenter a postolorum infirmam fidem describit, vt sciamus, etiam eos fuisse homines: Deinde ne desperemus, sitale quod & nobis contingat. Postremò, vt videtes, quam ardua res sit fides nunquam non clamemus: Domine ad auge nobis fidem. Pulchrè igitur ex hoc loco ostensum est, quomodo non sufficiat sibi homo. Nam etiam si in vno omnes vires cõferat omnes homines, tamè ne minimum quidè malum sine Dei auxilio auertere possunt à seipsis. Sic in hoc loco ex quinque milibus ne vnus quidè aderat, qui in presenti necessitate succurrere posset, imò ne apostoli quidem habebant, quod agerent in tali casu: solus Christus eos sustentat. Congruè igitur Nahum omnes humanas vires bruchus & locustæ comparat. Bruchus, inquit, expãsus est, auolauit: hoc est, quantum in cõguit, se expandat bruchus ac volare conetur, tamè facile deiciuntur, sic & homo. Et quantumcun que cõgregentur locustæ, volitèq; splenden te sole, tamen modico frigore superueniente cadunt, & inter sepes hærent. Sic homo etiã in modica temptatione sentit virium suarum infirmitatè; Discamus igitur hic, non tam in nobis aut in nostra virtute quàm in Deo cõfidere. Discamus deinde in aduersis non artèdere tantu externu defectu & nostram infirmitatè, sed dei virtutè. Hinc eum Moyses miraretur, quomodo dñs sexceta millia hoim carnibus saturare posset, id quod promissè rat au diuit à Deo: Nunquid manus mea in ualida est? *Facite homines discumbere.* Non amplius differt Christus miraculū, quia iam nedum aderat necessitas, sed etiã manifestu erat panè sufficientem deesse, ipsique discipuli palam confessi erant, humanarū viriū non esse, vt populo succurreretur. Solet enim Deus auxilium suum differre vsque ad extremam necessitatem, vt tunc maximè cognoscibilis fiat, cum omnia desperata videantur. Sic supra non fecit ex aqua vinum, donec omnes scirent vinum deesse, Sic & hic facit, imò & frequenter in hunc modum operatur, neq; id sine causa. Si enim statim in principio negotij cuiuspiã adiuuaret, nec expectaret necessitatè, non fieret manifesta eius

Amos. 6.

Luc. 17.

Nabum. 3.

Num. 11.

Ioh. 2.

eius potentia aut presentia. Obserua autē quod nō arguit A postolos, cum iustē dicere potuisset: Cōs exigua fide prēditi, qd tantū attenditis defectū pecunię & pā nū paucitatem? Cur nō me aspiciatis? Nō vidistis plura a me miracula? Nescitis meum munus esse, populi salutē querere? quid a vobis populū ieiuniū repellitis (hoc enim Math. 14. Matthæus de ipsi scribit) vestrum erat pro populo supplicare, vt dignater eis subuenire, &c. Sic, in quā poterat eos arguere, sed nihil eorū facit, quin potius manifesto miraculo eorū incredulitatem arguit. Sic ple riq̃ue nostram incredulitatem & impietatem, nō verbis aut flagellis punit, sed beneficiis arguit. Quoties em̃ bona aliqua dar, toties nobis dicit: Vide miser, quā impius sis in me, nō rogatus hæc tibi confero. Cur igitur mihi non confidis? vbi vnquam me infidelē & mendacem expertus es, &c. Itē rāta quotidie vobis pręsto, vt iam dudum dixisse debueritis: Metuem⁹ Dominū, qui dat nobis pluuiā serotinam, &c. Obserua item, quā potēter Christus hic loquatur. Nondum viderat panes, & iā iubet homines accubere, ac si omnia parata essent, quē admodum & vere parata erāt. Apud Deū enim omni tempore parata sunt, quę nobis necessaria sunt: Longitudo dierum in dextera eius, & in sinistra illius diuitia & gloria, ait Sapiēs. Signāter autem iubet homines discumbere: In mensa enim Dei nō debent animales esse, nā animalis homo non percipit quę Dei sunt, multo minus bestia les admittit. Homines autem sunt, qui nō secundum concupiscentiā, sed secundū rationem viuunt. Item, qui non tantū corporis cibum querunt sicut bestię, sed etiam animę cibū. Item, qui agnoscunt & recogitant quanta quotidie a Deo accipiāt: Bestię autem nō homines sunt, quorum Deus vēter est. Exigit autem a nobis, vt discumbamus, hoc est, vocatiōni nostrę inlittam⁹, ac paratos nos prabeamus ad eius dona suscipiendā, in silētio & animi tranquillitate. Id ipsum autem nobis vbiq̃ue per Apostolos mandat. Sic per Paulum præcipit, vt ambulemus dignē vocationi nostrę, &c. *Erat autem sennum multū in loco.* In Marco legimus discubuisse super vici de fornem. *Discubuerunt ergo viri quasi quinque milia.* Quāuis Apostoli supra ingenue cōfessi sint, humanis viribus impossibīle esse, tātū populū cibare, hic tū iubente dño non respōsant, aut

dicūt: Quid opus est discutitū, cum nihil sit, quod apponatur? Nam quod habem⁹, vix nobis suffecerit, sed simpliciter obediūt. Hic igitur discamus, in præceptis Dei non quærere quare hoc vel hoc præcepit, sed simpliciter obedire. Sic & in verbis & promissionib⁹ Dei discamus nō disputare, quomodo fieri possit quod promittit, sed simpliciter credamus. Non est vera obediētia quę iubēti respondat, cur talia præcipiat: Nec est vera fides, quę disputat, nū possibile sit, quod Deus promittit. Deinde etiā populi simplex erat fiducia parentis Apostolorum vobis, cum nullum videret apparatus, Vbi tales se præstat homines, illic Deus sua opera libenter exequitur. Nec aliud in causa est, quod Deus nō tāta in nobis & circa nos operatur, quanta olim fecit, quā quod eum impedimus: Clamat vt discubamus, sed nemo est q̃ obediat. Quia itaq; nolū discumbere, nec ipse dignatur nos cibare. Numerum autem discutientium, ponit ad maiorem miraculi claritatē. Viros tamē solos numerat, quos & scriptura tantum numerat. Tacet autem de pueris & mulieribus, quia odit in Christianis pueriles & muliebres mores, sed virilem exigit animum, cōstantiā, opus, &c. *Accepti ergo Iesus panes:* Poterat ē nihilo cibos creare, sed noluit. Propositum enim eius erat multis modis potētiā suā ostendere, palamq; declarare, se non vno tantū modo, sed pluribus necessitati nostrę subuenire posse, ad cōfirmationem nostrā. Conuetus quidē modus quo nos cibatur, est quod fructus terrę dat. Verū potest etiam alijs modis succurrere. Primū enim potest seruare sine cibo, id quod ostēdit in Moyse & Helia, quia quadraginta dieb⁹ sine cibo corporali permanserūt. Secundū potest nouos panes creare, id quod per quadraginta annos ostendit in deserto pluens manna, &c. Tertid potest quod modicū est multiplicare, id quod hic fecit. Idē ostendit etiā in hydria farinę, & lechyro olei viduę Sarephatę. Non est igitur quod desperet fidelis, etiā si vnus modus defecerit: Potest enim Deus alijs modis iuare. Non abs re autem panes accepit in manus alioqui quomodo tam pauci panes, tā multos homines satiari potuissent, nisi Christus eos sumpsisset in manus? Per hoc autem docuit, vt & nos, si nimis pauci videntur panes quos habem⁹, eos in manum Domini ponamus, quod tūc fit, cū promissioni

Num.

Exod. 16.

s. Reg. 17.

cuis

eius credimus. Dominus autem panes suā fidei creditos benedicit, ac mirabiliter multiplicabit. Est enim Dñs fidelis, & promissis seruans. Denique seipsum negare nō potest, si modo tu promissionē eius fide arripueris. Huc pertinet quod Salomō ait: Non perdit dñs famē aīam iusti. Et Dauid, Junior fui, & nō vidi iustum derelictū, &c. *Et cum gratias egisset.* Gratias egit. Primū vt suo exemplo nos prædiceret, & de perceptis, & de percipiēdis Dei donis gratias agere. Secundū, vt ostenderet se non esse Deo contrariū, quemadmodum plurimi suspicabantur. Hinc igitur est, quod coram multitidine miracula faciens, gratias agit. Sic enim & in suscitatioe Lazari fecisse legitur. Aliqui Evangelistę habent, q̃ bñdixerit panes, quo verbo ostēditur, quibus rebus panes multiplicati sunt: nempe benedictione Domini, quę solā diuites facit. *Quia ventura* ~~habetur panem in panem, ut dicitur in~~ ~~hoc loco panem.~~ Nō, in q̃, in solo pane viuūt hō sed in omni verbo, quod pcedit de ore Dei. Hinc nonnūquam Deus pani virtutē cibādī subtrahit. Iuxta illud: Comeditis & non saturabimini. Discipulos autem opponere iubet, ne quid fraudis suspicari posset, si per seipsum apposuisset. Vbiq; enim hoc egit, vt cōfirmaretur fides nostra. *Vt autem impleti sunt.* Vide quam diligenter omnia describit Evangelista. Ostēdit enim eos ad facietatem vsq̃ue comedisse, ne quis postea audiens tantū fragmentorum sublatū fuisse, suspiceretur eos nihil comedisse. *Colligite fragmenta, ne pereant.* Plus tribuit quam opus habebant, vt conspectus fieret miraculū. Sed & nobis plus dat, quāni opus habemus. Primū, vt eo magis accendāmur ad amorem & laudem Dei, ac omni tempore benedicamus Dominū. Secundū, vt sit quō charitatem erga proximum exercere valeāmus. Frā igitur, qui putant se bona externa pro sua libidine posse cōsumere, &c. Iubet autē fragmenta colligere, ne putaretur fuisse phantasma quod fecerat. Secundū, vt nos doceret non abuti donis Dei, nec quicquam sinamus perire, quod proximis vsui esse potest. Discipulis autē hoc præcepit, nō turbę quoniam hos magis erudiri volebat, qui totius orbis magistri erant futuri. Multitudo enim parum emolumentū inde consecutura erat, id quod ex sequentibus patet. *Collegerunt ergo & impleuerunt duodecim,* &c. Hic primū videmus mirādī Dei virtutē

2. Timo. 2. Pron. 10. Psal. 36.

Iona. 11.

Pron. 10.

Leui. 6.

Psal. 33.

tē & omnipotentiā: adeo, vt vel solū nos in fide cōfirmare posset. Deinde, hoc factō declarauit quantum premium mereatur liberaliter populo cōmunicauerant: nunc autē ē contra duodecim cophinos receperūt. Sic enim elemosyna semper excreuit hic & in futuro, & quanto plura das, tāto plura accipis. Qui enim miseretur pximo, cōceneratur Deo, Et qui in benedictionibus seminat, de benedictionibus & meret. Hęc pulchrē indicat Psalmista, cum dicit: Lucundus hōmō, qui miseretur & commodat, &c. vti quē ad finē psalmi. *Hic est vere propheta qui vēturus est.* Hoc est plebis & vulgi ingenū, citius sentiunt beneficiū ventris quā mētis, viderāt maiora miracula, nec tamen vnquam tam magnificū elogium Christo tribuerūt, solā autem saturatis hanc vocem extorquere potuit: quā tamen, quia non ex fide vera processit, etiā non diu permāsit, ideo eū, quē nunc prophetam dicūt, postea præcipientem, quę Cæsaris essent, Cæsari danda, adulatorem dicunt, & cum cruce ferret, seductorem populi acclamant. Sic enim quocunq̃ se externarum rerum fortuna inclinat, eo mobilis vulgi iudicium fertur. Nostrum autem est, ex vero corde hoc elogium Christo acclamare, non tātum cū beneficia præstat & promittit, sed etiā cum præcepit, quę carni graua & aduersa videtur. *Iesus ergo cum cognouisset, quod venturi essent.* Hic alia incipit historia aliud quē miraculū, quod in mari fecit Christus. Hoc autem non absurdē Ioannes præcedenti miraculo coniungit: Voluit enim per hoc plene indicare Christum Dominum esse vniuersorum. Tota siquidem visibilis istius mundi machina, in illis tribus consistit: cælo, terra, & mari. Christus autē in quinto capite pluribus & manifestis verbis se ostēdit Dominum cæli, & in miraculo panum, se ostēdit Dominum terrę, & in manu sua habere omnia temporalia. In sequenti autem miraculo ostēdit, etiam maris dominium se habere, vt fidelis quisque in quacūque necessitate tuto confidere audeat in ipsum. Obserua autem, quod superius miraculum corā pluribus fecit, imō nulli miraculo tā multi interfuerunt. Quod ideo factum est, quia omnes homines cuiuscūque sexus, status, ætatis, conditionis, solliciti cura ventris. Sequens autem miraculum corā solis Apostolis fecit, Oportebat enim ipsos altius ini

Pron. 19. 2. Cor. 9. Psalm. 111.

K 2 tiani

tiari, quibus committenda erat cura orbis terrarum. Sicut igitur saepe privatim eos docuit, sic & privatim coram eis miracula fecit: **Matth. 13.** Vobis, inquit, datum est nosse mysteria regni, &c. Sic & privatim transfigurationem eius in monte, & miranda post eius resurrectionem viderunt. **Matth. 17.** *Venturi, inquit, erant, ut resperent eum, &c.* Videtur quidem haec verba sonare, ac si ingenrem ad Christum feruorem & desiderium haberent Iudaei. Verum vt supra dixi, hoc eorum studium nihil aliud erat, quam animi mobilitas & instabilitas: quam prompte enim nunc eum regem constituturum volunt, tam prompte postea eum crucifigunt. Instabilis enim quisque, vt facile mouetur ad dilectionem, sic facile mouetur ad odium. Deinde, hic eorum conatus nihil aliud erat, quam crassa quaedam incogitantia. Primo enim regem constituturum volunt & facere, qui pius rex erat: Nusquam enim scriptura prodit, Messiam ab hominibus in Regem eligendum, sed a Deo ab eger no constitutum esse in Regem, antequam ad homines veniret, Ego, inquit, constitutus sum rex ab eo, scilicet Domino Deo, &c. Hinc & Zacharias: Ecce rex tuus venit tibi, pius rex est antequam veniat. Sed ipsi hoc non cogitabant. Secundo etiam hoc incogitantie est, quod volebant tempus praevincire. Non erat ipsorum, vt Messias tempus praesigeret quando scilicet potentiam & regnum suum manifestare deberet, sed patienter expectare, & orare: Adueniat regnum tuum. Eadem incogitantiam producit etiam duo illi discipuli: qui dicebant: Nos sperabamus, quod ipse redempturus esset Israel. Item quod Apostoli. Domine, inquit, si in tempore hoc restitues regnum Israel: Praevincire, inquam, volebat tempus, verum noluisse festinare. Rex est Christus, regnumque eius omnibus manifestabitur, imo rex eris & tu, sed non iam: Noli, inquam, velle praeripere honorem, sed expecta. Tertio ne hoc cogitabat turba illa, quantum periculum eis immineret a Romanis, si alium regem constituerent. Excitauerat eos venter: Nam & iuxta proverbium, venter caret oculis. Quorum enim Deus venter est, non praevident futura, sed hoc tantum curant, vt habeant quibus ventrem impleant. Sic Eva tantum intruebatur pylchritudinem & suavitatem fructus veterum, non autem quanta mala eam secutura essent: Adem contigit ipsi Efa, qui propter vnam escam primogenita vendidit. Sic pro

pter ventrem plura facimus, quorum postea nos poenitet. Postremo hic populus Christum in regem constituturum volens, quavis videri possit hoc fecisse ex amore & studio erga Christum, re vera tamen nihil aliud quam seipsum in hoc quaesierunt: Alioqui cur nihil tale cogitarunt, cum tam magna doceret & aliaque miracula faceret? Solu hic eum eos corporaliter fatiasset, de rege instituendo cogitant. Quis autem ex hoc non videt, solu carnalia eos quaesisse, vt scilicet cibum habere possent abundanter & sine labore? Omnia haec videbat & cognoscebat Iesus, ideo non eis consentit. Longe aliter faciunt, qui bonum Dei verbum gustauerunt, cibum scilicet illum, quem Christus se daturum infra pollicetur, & qui gustauerunt virtutes veteri seculi, longe etiam alio sensu dicunt: Hic est vere propheta, &c. Denique & aliter post Deum currunt, longeque alio desiderio festinant ad regnum eius, insuper alio modo regno Dei vim faciunt, ac per violentiam diripiunt, quotidie dicentes: Adueniat regnum tuum. Circa hunc igitur locum primo videmus quod carnaliter vulgus Iudaeorum promissiones Dei intellexerit. Nisi carnaliter intellexissent, nunquam terrenum regem & regnum quaesissent. Deinde declarat hoc factum, quid Caro in Christo querat, nempe sua cognata, hoc est, carnalia & humana. Propositus est nobis Christus, vt in ipso quaeramus peccatorum remissionem, iustitiam, vitam aeternam. At carnalis homo nihil in ipso quaerit, nisi licentiam carnalemque libertatem, & ventris saturitatem: Qui enim de terra est, de terra loquitur & cogitat. Imo ea est carnis natura, vt omnibus Dei donis abutatur, ac longe alia in his quaerat, quam Deus velit. Sic carnalis homo in creaturis, quae ad usum nostrum datae sunt, & ad id, vt Deus cognoscatur & imetur, nihil aliud quaerit, quam voluptatem: Et cum per eas in creatore duci deberet, in ipsis haeret, ipsasque adorat. Sic in lege quae ad cognitionem peccati data erat a Deo carnales Iudaei iustitiam quaerebant. Sic carnales quique etiam nunc in potestate gladii non id quod Deus vult quaerunt, sed tantum ambitionem, superbiam, &c. imo & in his, quae ad spirituale regimē pertinent, carnales illi pastores tantum quaerunt honores, diuitias, ortum, delicias, quum CHRISTVS eos constituerit in Doctores, Rectores, Apostolos, &c. non ob aliud quam

quam ad aedificationem corporis sui, &c. Sic igitur vbique inueniemus quosdam qui tantum propter ventrem Christum quaerunt. **Eph. 4.** *Fugit iterum in mare solus.* Fugit Christus, quia non ab hominibus accepit, sed hominibus dat regnum. Fugit, quia regnum eius non est de hoc mundo, non est carnale, non constituit in externis diuitiis, potentia, pompa, &c. Imo ideo venit, vt doceret haec contemneret. Regnum autem eius, est regnum veritatis, iustitiae, pacis, ac vitae aeternae. Quamquam enim in toto orbe dominetur, non tamen dominatur pro mundi huius ratione, nec affectat tale regnum. Fugit igitur, non quod super fideles regnare nolit, sed quod regna diuina signa in futurum differret. Fugit, quia venerat ministrare, non vt sibi ministrareret. Fugit, non enim venerat reges occidere sed regibus iuste regna diuina praedicare, non regna terrarum tribuere & viciis libus premere, sed quod deberat tamen regibus, quae populus de thesauro regni caelorum, vitae aeternae donaria proferre. Longe alium hostem debellaturus erat, quam Tiberium Caesarem aliamque capturus erat bestiam, quam Romanam, tunc temporis ludaeorum dominam. Fugit praeterea regnum, ne populo seditionis contra Caesarem, atque ad eum peccati & perditionis occasionem praestaret. Qui enim seditionem contra potestatem mouet, peccat, & iuste ob id perit, id quod Christus ipse dixit: Qui gladium accipit, gladio peribit. Demum fugit, ne a duersariis calumniandi occasionem praestaret: qui enim etiam sine hoc eum vt seditionem persequerentur, quanto magis eum persecuti fuissent, si regnum a populo oblatum acceptasset? Sic in hunc vsque diem fugit ab his, qui tantum carnalia in ipso quaerunt, quia nulla illos donorum suorum spiritualium parte respicit, & circa viles sarcinulas occupatos, scilicet veteri & turpitudini deditos despicens, solis illis se impendit, qui spiritus alia in ipso quaerunt, quique dicere possunt: Nostra conuersatio in caelis est. Non sine causa igitur Christus hic ad regnum quaesitus fugit quaesitus ad mortem, sponte occurrit. Primus enim per hoc dicitur superbia, auaritiam & ambitionem nostram & mollietatem. Secundo, docuit gloriam mundi contemnere, quia nihil vanius: nec timere mundanae uictoriae, quibus nihil breuius. Tertio, per hoc re ipsa docuit parua esse, quae in hoc mundo videntur maxima. Putabant illi se rem

magnam Christo offerre, at ipse eam vt parvam contempsit. Longe aliter nos iudicamus. Fugit autem Christus ad montem: is enim locus, vt supra dixi, illi congruebat. Deinde post factum miraculum ascendit in montem, gratias acturus Deo, item quae oraturus pro populo. Solus autem ascendit, tum vt secretius oraret: tum vt videret populum, eum cum discipulis non ingressum in nauim, sicque fides sequenti miraculo fieret. **Matth. 14.** *Vespere autem facto descendit ad mare.* Historiam hanc in Matthaeo plenius tractauit, ideo hic breuiter transire volo. Est autem miraculum hoc tanto maius, quanto grauius est periculum maris, quae alia pericula. In maris periculo nec effugium est, nec auxilium: in alijs periculis aliquando est fugere, vel ab hominibus adiuuari possumus. Docet igitur miraculum hoc, etiam in maximis periculis non esse desperandum. Quod autem hic dicitur, discipulos descendisse ad mare, Martheus expressius dicit: Coegit discipulos ad nauim, &c. vt videas eos egre ad Christo auxiliatos, quauis in deserto essent. Nec mirum. Vbi enim male esse potest cum illo? & vbi bene esse potest sine illo? Quam dissimiles Apostoli nos sumus, qui tam facile a Christo auellimur & fugimus: si deo autem solos reliquit discipulos, vt maius eis sui desiderium faceret. Deinde vt ipso facto disceretur, quae graue sit solum relinquere. Postremo, vt miraculo locum daret, ac potentiam suam clarius ostenderet. Non autem caret mysterio, quod Christus cum Apostolis mare transiit, sed postea montem conscendens, ipsos de nouo ad naues compulsi. Postquam enim in mel fluctus nostrae mortalitatis transiit, & aequae mortis introierit vsque ad animam eius, iam ad ipsas passionis aquas non reuertitur: Resurgens quippe a mortuis, iam non moritur. At vero nos, qui illum transieimus aquas secuti sumus, baptizati scilicet in morte eius, tamen multas adhuc aquas & longum mare transire habemus, id est, tempore tribulationum & etiam vitiorum. Interim Christus in monte est ad dexteram scilicet interpellans pro nobis, non genu flexione, vt hic fecit, sed naturae nostrae in semetipso representatione, nec vnquam reuersurus est ad aquas, nisi per omnipotentiam suam: **Roma. 6.** *Peuerit Capharnaum.* Anticipatio est vel recapitulatio. Prius, n. ostenditur, quod trans mare Capharnaum venerint, deinde narratur qualiter venerint: sicut in Genesi per anticipatio

K ; nem

Gen. 1.

nem dicitur. Creavit De⁹ hominē, &c. Ma- sculum & feminam creavit eos. Postea aut narratur quomodo id factū sit, &c. Et tene- bra iam facta erat, &c. Magnitudinē pericu- li describit ex trib⁹. Prim⁹, Tenebrae, inquit, erūt. Nox ex se ipsa horrore habet, etiā si ni- hil aliud accedat, multo magis cū alij terro- res superueniunt. Quod si adeo terrēt cor- porales illae tenebrae, quantū terrere debēt tenebrae spūales, itēque tenebrae exteriores & sempiternae, in quas impii coniciuntur? Secund⁹, Nō venerat ad eos Iesus. Fuerāt quidē etiam prius in periculo maris, sed tūc Christiū secū habebant, quē & dormitiem excitabāt. Hic aut solī erant. Quantiuis au- tem gravis sit tentatio, aliquotamen modo leuior sit, si ex altera pte videamus Christiū, hoc est, si in aliis rebus Dei sentiamus cōso- lationē. Vix enim vnq̄ tribulationē immittit Deus, vt non iuxta hoc etiā bonū aliq̄ ostendat. Grauiissima autē tentatio est, cū etiā Deus se oīno abscondit, id qd ipse Chri- stus in cruce expertus est, quū diceret? De⁹ me⁹, vt qd me dereliquisti? Tertio, mare e- xurgebat, nec simpliciter, sed magno vēro. Mare etiā si placidū sit, tamē plenu est peri- culis, quo ad hominē terrestrem, quāto ma- gis quū respectu suum est? ostēdit igitur ex o- mni parte terrores fuisse apostolos: Erat nox aberat christ⁹, exurgebat mare. Nō aut casu aliquo aut fortuna hac tēpestat coorta est, sed prudenti Christi dispensatione, quō ad- dētius ipsius praesentia desideraretur, & di- sceret quā necessarius illis esset in aduersis. Ob has causas etiā ad huc oēs pij homines tentātur. Obserua quod vbi tenebrae sunt, & Christi⁹ abest, statim mare exurgit. Igno- rantia, n. & gratiae defect⁹ sunt causa, quod ventitētationū & vitiōū in nobis exurgūt. Obserua, itē qd nocte imminente turbatur mare, quo praesignatū est, quod d praesentia fi- ne mundi, crescent errores, terrores, iniqui- tas, infidelitas. Luce em̄ (quae charitas est) deficiente crescit ire, inuidia, &c. Iuxta il- lud. Qm̄ abūdauit iniquitas refrigescet cha- ritas multorū. Signanter autē tempestas illa tanto miraculo sedata, seculi turbines signi- ficat, quos tunc saluator calcet & mitigat, cū clamanti ad le ecclesiae pacem & quie- tē reformat tempore opportuno. Vetus igitur magnus & vrens diabolus est, qui tum habens iram magnam, vehementius flauit, & corda malorum amplius suo furore tur- bauit, quando nauiculam discipulorū Chri-

Math. 13. Math. 8.

Math. 27.

1. Ioan. 2. Math. 24.

sti, id est, sanctam eius ecclesiam vidit agi- per mare huius seculi, Cūque remigassent sta- dia, &c. Hic primo indicat magnitudinem periculi, quod scilicet in tantis terroribus non prope litus, sed longe aberat, imō vt Marcus ait, in medio mari. Secundo pertinet etiam ad magnitudinē miraculi, quod Chriſtus tanto spatio super mare ambula- uit, nempe ad minus 24. stadia. Tertio do- cet hoc verbū, vt exemplo Apostolorum non statim oborta tempestate, remos abij- ciamus ac desperemus, id quod mali faciūt, sed ed fortius laboremus, & confidamus & oremus. Postremo sicut hic quantum- cunque mare sauebat, tamen nauis inte- rim semper procedebat, sic quantascun- que Ecclesia passa est rem pestilentes, semper tamen processit, &c. Vident Iesum supra ma- re ambulantem. Vel hic videmus verum ef- fe illud Psalmi: Secundum multitudinem dolorum meorum, consolationes tuae latifi- cauerunt animam meam. Sicut enim tri- plicem terrorem in Apostolis vidimus, sic hic videmus triplicem consolationem. Pri- mo enim contra terrorem tenebrarum & noctis, vident Iesum. Quid autem officere possent tenebrae, praesente Iesu? Secun- d⁹, contra terrorem, quem cōceperant de absentia Christi, iam vidēt eum in nauī pro- ximum fieri Tertio contra terrorem fluuiū & maris, vident Iesum ambulantem, & cal- cantem fluctus. Per hoc autem prim⁹ ostē- dit se Dominum esse maris. Secund⁹ osten- dit se facile posse superare & calcare & mitigare oēs fluui⁹ seculi. Hinc Ester ait: Si tantum decroueris, confestim saluabimur. Hic igitur videmus verē dixisse Paulum: Nō patitur Deus vōs tētari supra id, quod potestis, &c. Item Iſaiam: Noli timere, Ia- cob meus es tu: Si transieris per aquam flumina non operient te, &c. Item, Cum ipso sum in tribulatione. Obserua autem quod d discipuli vespere quidem nauim ingrediū- tur, sed mane saluantur: quando enim mū- dus hic & dies praesens durat, non cessant tentationes, sed mane futuri seculi illucente te perfecte liberabimur. Ad vespertum demorabitur flet⁹ ad matutino letitia, ait Da- uid. Tūc em̄ absterget De⁹ omnē lachrymā ab oculis sanctorū, &c. Obserua quod d Chri- stus nō ab exordio tēpestatos eos liberauit, sed cū eam tota ferme nocte tolerassent ac proxima esset desperatio, tunc affuit. Non em̄ sine causa dicitur: A diuor in opportu- ni-

Mar. 6.

Psal. 93.

Ester. 13. 1. Cor. 10. Iſa. 43.

Psal. 90.

Psalm 29. Apoc. 21.

Psal. 9.

Thes. 5.

Leuit. 26. Deut. 28.

Apoc. 16.

1. Ioan. 18.

Prov. 18.

Math. 14.

nitatibus, in tribulatione. Obserua item, qd Christus nocte venit ad liberandos suos, quā mundo non sperante, aderit dies iudicij, quo liberabuntur pij. Hinc Paulus: Dies Domini, inquit, sicut fur in nocte ita veniet. Et timuerūt. Nō suspicantes Christum, sed spectrum esse. Absente autē Christo, ter- ret etiā sonus folij volātis. Hinc vides quā- xiguum fidem habuerunt. Si etenim Chri- stum auxiliatorē esse verē credidissent, spe- ctum aut totam Satanā cohortem nō for- midassent: Satan victus est, Christus victor, quid igitur times, si Christum possides? Si- cut autem Apostoli timuerunt Christo flu- ctus calcate, iusti timet, quū vidēt deprimi altitudinem seculi, ac admittātur dicentes: Iustus & verus es Domine, &c. Ego sum no- lite timere. Hae est illa cōsolatoria vox, quae omnes tēpestatas sedat, omnes terrores ex- pellit, plenamque pacē & gaudiū pijs praes- tat. Hanc vocem nisi audiamus, hoc est ni- si credamus Christū esse in tribulatione no- biscum semper trepidamus. Obserua autē quod haec vox: Ego sum, longe aliter sonat in auribus impiorū, id quod infra videbimus. Obserua item, quod Christus non omnem prohibet timorem. Est enim bonus timor, quo timemus peccare, Deum offendere, gratiā perdere. Huic nō prohibet Christus imo exigit. Qui enim non timet, vel sine ti- more est, non iustificabitur. Item, beatus ho- mo qui semper est pauidus. ~~Quo- niam quoniam non timet, non iustificabitur. Vnde dicitur: Nolite timere, sed accipite in nauim.~~ Conscientia territa, vix consolari po- test. Non satis illi est videre & audire Chri- stum, nisi & apprehendat teneatque eum. Ob id etiam Christus nedum videri se per- misit & audiri, sed etiam teneri in sacramē- to, scilicet altaris, vt scilicet certissimū de eius praesentia. Et statim nauis fuit ad terram &c. Quatuor miracula in hac historia cōri- nentur. Primum, quod Christus ambulauit super aquas. Secundum, quod eius virtute Petr⁹ similiter fecit, de quo Matthaeus. Ter- ti⁹, quod tempestatē tam subito fecit quies- cere. Quart⁹, quod nauim tam repente fecit ad litus pertingere. Eadem in hūc vsq; diem spiritualiter operatur in mundo, &c. Calcet enim altitudinem seculi, dat virtutē calcandi etiam pijs hominibus; sedat tribu- lationes, & facit nos pertingere ad metam. In eum modum & David quatuor neces- sitates hominum, quatuorque miserationes

Domini describit. Prima necessitas fuit, an- tequam ad fidem conuersi fuimus. De hac David: Ertauerūt, inquit, in solitudine; &c. Ex hac necessitate clamantes liberati sunt: Deduxit, eos in viam rectam, &c. Secunda necessitas post baptismum, quum scilicet re- labimur in peccata. De hac dicit David: Ex- acerbauerunt eloquia Dei, &c. sed ex hac quoque liberat Deus, cū vincula nostra per potentiam dirumpit, & vetes ferreos confringit, &c. Tertia necessitas, quod in poenitentia statim desides & pigri efficiuntur. De hac iterum David profequitur: Omnē, inquit, escam abominata est anima eorum. Sed contra hanc: Misit Deus verbum suū, & sanauit eos. Quarta necessitas est externa tribulatio. De hac David: Ascendit vsque ad caelos, & descendit vsque ad abyssos; &c. Dominus autem etiam hic statuit pro- cellam in auram, vt fileant huiusmodi flu- ctus. Moraliter: Nauis haec poenitentia est, tum quia ad modum nauis & in principio & in fine angusta est. Pauci enim poeniten- tiam arripiunt, multo pauciores perseue- rant: Tum quod poenitens ad modum na- uis nunc in altum subleuatur, hoc est, tantis cōsolationibus perfunditur, vt sibi videat- tur tangere caelum. Nunc autem in tantum deprimatur, tristitia scilicet & desperatione vt quasi inferno appropinquare videatur. Huius exemplū habemus in Davidē psal- vigesimo nono per totum. Praeterea etiam haec nauis nedum ad patriā non peruenimus sed & in mari perim⁹. Iuxta illud, Nisi peni- tentiā egeritis, omnes simul peribitis. Secū- d⁹, quia ex hac nauis desiliēs, certō perit, nō minus quā qui ex materiali nauī in flumē se precipitat. Hinc Ezechiel: Si auerterit, in- quit, se iustus a iustitia sua, &c. omnes iusti- tiae eius nō recordabūtur. Tertio, quia po- nitentia certō, ducit ad vitam. Iuxta illud: Si auerterit se impius ab impietate sua, &c. vita uiuet, & nō morietur, &c. Hae nauis pluribus periculis & vētis obnoxia est quo- fit vt pauci ingrediātur, & plerique ingres- si retrocedant. Aliū enim vel impedit vel reuocat superbia; aliū avaritia; alium vō- luptas, alium spes longioris vitae, alium de- speratio, alium praesumptio misericordiae, &c. Summa, nemo hanc nauim ingre- ditur, nec in ea semel ingressus permanet, nisi Christus adsit, & consoletur, adiuuet- que. Altera die tuis quae sabbatū, &c. Ha-

1. Ioan. 2.

Luci. 13.

Ezech. 18.

Ibidem.

ctenus Ioannes in hoc capite breuiter repe-
 tit ea quae ab alijs quoque scripta sunt: nūc
 autem progreditur ad describendū sermo-
 nem de spiritu in cibo, qui nō est aliud quā
 ipse Christus, ipsiusque corpus & sanguis.
 Primō autem occasionem eius sermonis po-
 nit, quae non alia fuit quā q̄ carnalis ille
 populus tantopere querebat, & mirabatur
 cibum corporis. Vide autem quanta insania
 laborabat populus ille. Sentiebat Christum
 auerfari regnū mundanū, videbant eum
 fugisse, videbāt Apostolos rediisse, videbāt
 noctem appetere, & cibum deesse: adhuc ta-
 men in alteram vsque diem permanēt. Tā-
 ta insania laborant, quorū Deus vēter est,
 & qui seditiones amant. Interim Christus
 ab eis fugit, discipulos sequitur, & apud eos
 solus manet. Deditur enim eos qui tan-
 tū carnalia quarūt, vel qui malū aliquid
 machinantur. Amisso autē Iesu ē manibus,
 turba miratur. Stabat, inquam, & videbat.
 Mirabantur, imō agrē ferebāt, consilia sua
 de Iesu in regem eligēdo tam infelicitē ces-
 sisse. Impij enim non tantū mala proponūt,
 sed & indignantur, si ea perficere non pos-
 sunt, cum pro hoc potius gratias agere de-
 berent. Deinde mirabantur, vbi nam Iesus
 esset, non eum inueniebant, nec viderāt eū
 cum discipulis nauim conscendisse: quid igitur
 aliud suspicari poterant, quā eum aut
 pedibus super mare ambulasse, aut à spiritu
 Domini trās mare raptum esse: quē admo-
 dū Abacuch ab angelo legitur portatus vs-
 que in Babylonem: Et Helias saepe à spiritu
 Domini de loco ad locum translatus: sic his
 qui stant & considerant Dei opera, semper
 noua occurrūt miracula, quibus ad amorē
 & laudem Dei incitentur. *Venerunt autē &
 aliae naues, &c.* Hoc necessario addit, alieq̄
 posset quis cogitare, quomodo turbata rice-
 re potuit, quum prius alietum sit, nullam a-
 liā nauim assuisse praeceat eā, in qua Apo-
 stoli redierāt. Quod autem amisso Christo nō
 diutius manent in eo loco, sed redeunt, se-
 quitur, quærunt sum: laudabile quidē es-
 set, nisi tam aperte textus proderet in synec-
 dum horum animū & intentionem. Chri-
 stiani autem homi in hunc vsque diē ex bo-
 no corde agunt, quod Iū dei illi ficto animo
 gesserunt. Qui enim verē pius est, non ma-
 net vbi Christus nō est. Deinde semel amif-
 sum Christum non cessat quærere, donec
 inueniat. Tibi, inquit, dixit cor meum, ex-
 quisui te facies mea, &c. *Magister quando*

huc venisti? Non dicunt, Quare tam citō
 huc venisti: quare nos reliquisti? Nam non
 tutum erat in ciuitatibus prodere consi-
 lium quod in deserto habuerant de consi-
 tuendo rege. Nondum enim confirmati,
 nec consensu eius animati erant, vt nego-
 tium tantae rei postulabat. Admodum au-
 tem puerile erat, quod hic quarunt quan-
 do venerit, Quod enim hac interrogatiōe
 poterant assequi emolumentum? Nō oport-
 tebat quicquam vanum aut inutile ab illo
 quærere, cuius diuinae virtutes videbant,
 cum sapienter sapientes interrogandi sunt.
 Vnde Paulus iubet: Sermonem nostrum fa-
 le condicendum esse: Impetito enim sermo-
 ne, praesertim est taciturnitas. Hinc Sapiēs:
 Si sermo cum intelligentia tibi est, o fili re-
 sponde: sin vero non est, manus tua sit in
 ore tuo. *Amen amen dico vobis.* Non respon-
 det ad quæstionem eorum, tum quia indi-
 gni erant: tum ne videretur ostentare vir-
 tutem suam, cum id ipsum ex discipulis co-
 gnoscere posset. Deinde arguit eos: Ignaui
 enim non temper clementer tractandi sunt.
 Hinc Paulus: Argue (inquit) obsecra, incre-
 pa. Et iterum: Peccates coram omnibus ar-
 gue. Deinde arguit eos, quōd prauitatem a-
 nimorum sub suauitate verborum celabant
 quasi eum decipere possent blandis verbis,
 id quod insanum est sic sentire. Tertio ar-
 guit eos, quōd cū maiora vidissent miracu-
 la diuinā virtutē arguerat: tamen magis il-
 los commouerat saturitas vnius conuiuij,
 quā eterna salutis desiderium. *Quare*
 etiā id eo arguit, quod de se tam crasse
 sentirent, vt existimarent ipsum in hoc ede-
 re miracula, vt mundanū regnū recipere à
 tumultuaria turba, cum in hoc tantū serui-
 ret infirmis, vt facilius doctrinam eius arri-
 pere possent. *Quæritis me, nō quia vidistis si-
 gna, &c.* Quasi diceret, appellatis me magi-
 strū non quod audi sitis meae doctrinae sed
 quod humana cōmoda veniamini. *Quæritis*
me, nō ob signa quae vos ad sublimiora puo-
care debuerāt, sed hesternā saturitas vos ma-
gis cōmouet, quā diuinā virtutis admira-
tio. Quæritis me, nō vt glorificatis Deū ex o-
pibus suis, nō vt fidē vestrā cōfirmetis, nō
vt iustificemini, sed vt saturemini corpora-
*liter. Arguitur igitur hoc verbe profundi-
 mus ille carnis affectus, quo semper sua cō-*
 moda quatit nedū in temporalibus, sed etiā
 in spiritualibus. Nō quidē malū est etiā tē-
 poralia à Deo quærere, Nā Psalmista dicit:

Colo. 4
Eccle. 5

2. Tim. 4
1. Tim. 5

Psal. 144
Psal. 103
Ecc. 11
Matth. 6

Gen. 32

Prov. 30

Exod. 32

Iudith. 9

Psal. 50

Psal. 117

Exod. 32
Rom. 9

Deut. 6

Oculi omnium in te sperāt Dñe. Item, Om-
 nia à te expectāt, vt des illis cibum in, &c.
 Imō Christus ipse iuber à Deo petere panē
 quotidianū, &c. Si enim nō etiā hac essent
 expectanda à Deo, cur iuberemur fidere, &
 prohiberemur esse solliciti? Verū ea quæren-
 da sunt affectu gloriæ Dei, non commodi
 proprij gratia, item opinione misericordiae
 Dei celebrandæ, nō carnis desiderio. Sic Ia-
 cob pro temporalibus orans: Si, inquit, de-
 derit mihi Dñs panem ad māducandum,
 erit mihi Dominus in Deum, nō dicit, secu-
 rē & gaudenter viam, sed erit mihi Domi-
 nus in Deum, hoc est habebō occasionem
 laudandi Deum, propter hoc quærebat tē-
 poralia. Sic & Salomō carnalia quærit, cum
 dicit: Diuitias & paupertatem ne dederis
 mihi, sed victui meo necessaria. Verū nō
 quærit ea carnali affectu, ideo subdit: Ne
 vbi satur fuerō, mentiar ac dicam. Quis est
 Deus: neue per inopiā furtum cōmittā, &
 polluam nomen Dei. Non aut dicit, da mi-
 hi necessaria ne laborare cogar, vel vt in de-
 litijs viuā. Hic enim esset carnalis affectus.
 Sic etiam Moyses carnalia petit, cum orat,
 ne Deus populum perdat. Petit autem hoc
 spirituali affectu: Ne, inquit, dicāt Egyptij,
 non poruit eos inducere in terram, &c. Sic
 Iudith petebat, & se & populum suum li-
 berari ab hostibus: non vt securi viuamus,
 inquit, sed vt sciant omnes Gētes, quōd tu
 es Deus: Imō etiam spiritualia nō nostri cō-
 modi gratia, sed affectu gloriæ Dei quæren-
 da sunt. Sic Dauid remissionem peccatorū
 petens, nihil aliud allegat, quā vt iustifice-
 ris, inquit: tū in sermonibus tuis. Si pius
 quisque non ob aliud iustitiam, salutē, bea-
 tudinem quærit, quā vt misericordia &
 gloria Dei in ipso manifestetur: Aperite, in-
 quit, mihi portas iustitiæ, nō vt ego bene ha-
 beam, sed vt confiteri possim Dño. Imō ve-
 rē pius adeō non affectat supm cōmodū,
 vt iuxta ponat, *siue saluum sumon*, dum
 modo ea res cedat in gloriam Dei. Hunc
 affectum fuisse videmus in Moysē, cum di-
 ceret: Aut dimitte eis hanc noxā, aut dole-
 me de libro tuo. Item q̄ in Paulo, qui opat
 esse Anathema pro fratribus suis, &c. Hūc
 affectū lex exigit, cum dicit: Diliges Domi-
 num Deum tuum ex toto corde, &c. Caro
 autem quicquid à Deo quærit, siue carnale
 sit, siue spirituale, sordidat opinione & car-
 nali affectu quærit. Quærit diuitias, non vt
 possit eleemosynas dare, &c. sed vt possit

delitiose viuere. Quærit filios, nō vt Deus
 in eis glorificetur, sed vt heredem habeat.
 Orat pro sanitate, non vt melius Deo serui-
 re possit, sed sui cōmmodi gratia. &c. Imō
 etiam in ipsijs spiritualibus tantum suū com-
 modum spectat: Orat pro iustitia, pro vita
 æterna, pro gloria caelesti, non vt Deus glo-
 rificetur, sed vt ipsa bene habeat. Quod si
 sciret, Deum non habere calum, non clar-
 giri gaudium, non puniturum peccata, mē
 tantillum quidem in nominis eius gloriam
 ageret. Hoc affectu hypocrite Deo, seruū
 orant & venerantur eum, &c. Videmus au-
 tem hic, hunc affectum. Christo admodum
 ingratum esse. *Quæritis, inquit, me, non quia*
vidistis signa, sed quia māducatis, &c. Docet
 autem non veram esse pietatem, deuotio-
 nem, dilectionem, vbi Deus nō propter se,
 sed propter sua dona amat, quæritur, &
 veneratur. Quæ admodum in externis non
 est vera amicitia & constans, quæ tantum
 beneficia quærit: Est amicus (inquit Sapiēs)
 mensa, nō permanebit. Et alius: Multi co-
 lunt personam potentis, & amici sunt mu-
 nera tribuentis. E contra autē Dauid: Quid
 inquit, mihi est in caelo, & à te quid volui su-
 per terrā? Deus patris mea in æternū. Quasi
 diceret, Nō quero tuā, sed te: Mihi, inquit,
 adhærere Deo, hanc est, &c. Tagit igitur
 hoc verbum omnes, qui Deum propter: a-
 liud quā propter ipsum quærunt & sequū-
 tur: Item eos, qui etiam in spiritualibus vel
 officijs, vel statibus, vel operib, nihil aliud
 quā temporalia quærunt: Non esuriant
 nec sitiunt iustitiam, sed solam carnis curā
 facere cupiant in concupiscentiis. Videat
 igitur quisque, qua mente ad Deū accedat,
 &c. *Operamini nō cibū qui perit, &c.* Omnis
 Christi actio, nostra est instructio. Quos e-
 nim pauld antē fugerat, nūc rursus instruit
 in vitroque autē aliquid significare voluit.
 Quōd enim prius eos fugit, ostēdit sibi dis-
 plicere carnalem eorum affectum. Quod
 autem nūc de nouo eis reddit, ostēdit non
 statim à Deo abiici eos, qui in perfectionis
 adhuc aliquid habēt: Obserua itē, quod cū
 eis agat, arguit & instruit, prius tñ arguit.
 Arguit, inquam, quia reprehensibiles erant
 instruit autem, quia nō venit, vt nobiscum
 contendat & clamet, calum quæ qualita-
 tum, constingat, &c. sed vt erigat, console-
 tur, alioqui nihil prius praestaret, quā Mo-
 yes. Prius tamen arguit, quā docet, quia
 carnalis homo nunquam attendit quæ di-

Deut. 14
4. Reg. 2

1. Reg. 17

Psal. 6

Eccle. 6

Prov. 19

Psal. 72

Matth. 15

Roma. 13

1. Petr. 42

cuntur, nisi prius cocutiat. Pulcherrimam autem doctrinam unum hoc verbu habet, imò plures. Nam singula verba nò nihil docent. Primum enim cum dicit: *Operamini*, saltem eorum opinionem reicit, qua putabat se sine labore habituros cibum corporis, si tantum Christum sequerentur, id quod & plerique nostrum in spiritualibus sentiunt, nempe quod conuerfis ad Christum, non opus sit aliquo labore aut opere: hoc autem reicit Chell' in verbo, *Operamini*. Per hoc enim, quod populum semel sine eorum labore cibauit, nò sustulit communia illa meda, per qua Deus nos pascit, vt sunt labores manuum. Nec per hoc, quod promisit spiritualia bona, nos ab omni opere & labore absoluit. Idè enim qui dixit: Dabo, etiam dicit: *Operamini*, imò prius dicit: *Operamini*. Nisi em quaesieris, & quod tuum est feceris, nihil plane accipies, quantumcunque promiserit Deus. Habet quidè Deus vitæ quæ manum plenam. In dextera longiturnitate dierum, in sinistra diuitijs & gloriam, semperque dare paratus est, nò tamèn otiosis, sed orantibus, pullantibus, quærentibus. Nec simpliciter dicit: *Quærite non cibum, qui perit, &c.*, sed, *Operamini*, vt scias magnam à nobis requiri diligentiam, feruorem studium incessabile sequi. Videmus in his qui summo studio teporalia quærunt, proq; his consequendis, nihil omittunt, nullu laborem fugiunt. Vides igitur, vitam Christiã nam, non esse vitam otiosam. Sed quid nam illud tam magnificum est, quod tanto studio quærere debeamus. Num temporalia Nequaquam. His enim plus satis inhiamus, etiam iniusti, vt magis frano hic opus habeamus, quam stimulo. Vnde Christus: *Operamini*, inquit, non cibum qui perit. Non prohibet laborare pro cibo corporis, *quia omnia hominum sunt in sudore*, vultus tui vesceris pane tuo. Et Dauid. Labores manducabis, beatus es, &c. Et Paulus: Qui non laborat, non manducet. Et iterum: Qui furabatur, non amplius furetur, sed laboret manibus suis, &c. Solos autem eos retrahit Christus, qui omnem solitudinem & studium diuitijs comparandis impendunt. Contra quos & alibi dicit: Nolite solliciti esse, &c. Hæc enim Gentos inquirunt. Signatè autem dicit: *Cibum qui perit*, quo nomine nedum cibum corporis, sed omnia temporalia intelligit, quæ ciabant quidem acresciant corpus, sed non

permanent. Quodcumque enim in mundo magnum & delectabile videtur, cibus est qui perit. Hinc Christus monet: Nolite thesaurizare super terram, vbi ærgo demolitur, &c. Et Ioannes: Nolite diligere mundum, nec quæ in mundo sunt. Transit enim mundus & concupiscètia eius. Et Paulus: Qui seminat in carne, de carne metet corruptionem. Et Iudas: Quæ appetitis argentum, & non in panibus, &c. Vis autem vt non pereat cibus tuus corporalis, fac secundum consiliu Sapientis: Mitte panem tuum super aquas, & post tempora multa inuenies eum. Nò enim perit, quod in pauperes erogatur. Sed qui permanet in vitam æternam. Quia adhuc generaliter loquitur, possumus per hunc cibum intelligere quicquid ad vitam animæ pertinet, vt est gratia, iustitia, &c. Hæc enim non percutit, imò etiam pereunte corpore, adhuc permanent spiritualia bona. Hinc de iusto dicitur: Panis ei datus est, aquæ eius fideles sunt, &c. Huc igitur Christiani studia sua, & labores conuertere debent. Hinc Christus: Primum quaerite regnum Dei, &c. Huc pertinet, quod ante & post panem quotidianum, nos iustitiam petere spiritualia. Atque vitam vel diuitiam curarum partem ad iustitiam comparandam collocaremus, quas ad victum acquirendum impendimus. Fieri enim nò possit, vt non iustiores euaderemus. *Quem filius hominis dabit vobis*. Operati & quaerere nos iubet, se autem daturam promittit, vt discamus non laboribus nostris acerbere bona quæ habebimus, sed gratiæ eius bonitati. Signatè autem dicit: *Filius hominis dabit vobis*, cum potuisset dicere, Filius Dei dabit. Est enim humanitas Christi quasi instrumentum diuinitatis, quo exequitur & executus est quæ salutis nostræ sunt. Item filij hominis dabit, quia in humanitate sua nobis ea bona meruit. Tertio ideo sic loquitur, vt sciamus etiam humanitatem Christi nobis vtilem contra eos, qui ad Christum trahunt, id quod infra dicitur: Caro nò prodest quicquid. *Hunc enim signauit pater Deus*. Sumus & nos filij hominum. Iuxta illud: Filij hominum in tegmine alarum tuarum sperabunt, sed huc præ alijs signauit pater. Primum enim signauit eum sua ipsius imagine: Est enim Christus secundum naturam diuinam, expressa imago patris, splendor gloria & figura substantiæ eius. Secundò signauit eum nomine suo. Iuxta illud: Erit nomen meum

Matth. 6.
1. Ioan. 2.
Galat. 6.
1. Cor. 5.
Ecd. 11.
Coloss. 2.
Ioan. 1.
1. Cor. 13.
Matth. 6.
Hebr. 4.
Roma. 3.
Act. 4.
Psal. 24.
Psal. 124.
Ioan. 6.
Psal. 35.
Hebr. 11.
Exod. 32.

meum in illo. Excepto enim quod ille pater Christus filius dicitur, quodcumque aliud nomè Deus habet, etiam in Christo est. Nà aquè, vt ille vocatur Dominus Deus omnipotens, increatus, immensus, æternus, &c. Tertio signauit eum Spiritu sancto: Vinctus enim est Christus hoc oleo latitiæ præ patribus suis. Nam se totum Deus pater, vna cum omnibus bonis suis, in Christum effudit: in hunc omnes sapientiæ & scienciæ thesauros recondidit: Ipse thesaurus omnium secularu est: Et de plenitudine eius omnes & acceperunt & accipiunt. Quarto signauit eum magnis miraculis, quibus palam ostendit, ipsum esse per quem velit nobis succurri. Quinto, signauit eum proprio testimonio & propria voce ostendit. Hic, inquit, est filius meus dilectus, &c. Nullus autè hominum sic à Deo signatus est. Quis enim natura Deus est? quis sic nomen Dei habet? quis in tanta plenitudine spiritum accipit? quis tanta miracula ex seipso facere potuit? quis tam euidentis testimonio à patre susceptus? quis propria virtute potuit aut potest à morte resurgere, in caeli ascendere, aut Spiritum sanctu impartiri? Hunc igitur pater signauit: Nò quicquid pater, sed Deus, sed ad quid eum signauit? vt sciamus vbi salus quaerenda sit, & certi simus, quod per Christum salutem consequi possumus. Omnia enim hæc ad confirmationem fidei nostræ dicuntur. Hinc Paulus: Accedamus cum fiducia ad thronum gratiæ, &c. Hunc enim posuit Deus propitiatorè per fidem in sanguine eius, &c. Nec est aliud nomen sub caelo, in quo oportet saluos fieri credentes, quam nomen Iesu. *Quid faciemus vt opere mur opera Dei*: Si ex animo hæc dixissent, commendandi essent, Quid enim laudabilius homo facere potest, quam semper quaerere & inuestigare Dei voluntatè? Sic Dauid: Vias inquit, tuas Domine demonstra mihi. Et iterum: Doce me facere voluntatem tuam. Verum non erat cor huius populi rectum cum Domino. Potest autem sic accipi, vt quasi irrisorie hæc dixerint: Quasi diceret, Magna promittis, si hæc præstare posses, commendandus esses. Age igitur & nos doce, quomodo ad hoc pertingamus. In hunc modum etiã mulier Samaritana irridet Christi promissionem: Domine, inquit, puteus altus est, & non habes in quo haurias: Vnde ergo habes aquam viam? Sic igitur Sapientia Dei, stulticia videtur hominibus, sicut

è contra sapienciã mundi, vere stulticia est apud Deu. Vel verbum hoc sic potest accipi, quod ex cõtemptu ac fastidio quodam ac præsumptione dictum est, quasi iam satis è lege eruditi essent, quæ opera Deus ad parandam iusticiam efflagitaret. Ac si dicere vellent, Non opus est, vt nos doceas, cum legè habeamus à Deo datam: Nec opus est, vt nos moneas, cum iam dudum videris nos studiosè legem obseruasse. Sic nimiru Pharisei & hypocritæ putant se omnia scire, item quæ se legem & præcepta egregiè implessè, ac magna meruisse. Sic adolescens ille ex eadem superba perfusione dicebat: Hæc omnia seruauit à iuuentute mea. Sic alius quidam Phariseus ad eò mirabatur sua opera, vt vel hinc etiam coram Deo gloria retur. Cõtrã plura homo semper agnoscit & cõfiteretur, se plura ignorare, imò plane ignorum in rebus diuinis, ideo semper petit illum imitari, doceri, dirigi, &c. Item pius homo ingenue fatetur, se non satisfacere legi, semperq; cum Paulo dicit: Lex spiritualis est, ego autem carnalis. Item, Non inuenio in me bonum. Item, Nò dum arbitror me apprehèdisse. Item, Nihil mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus sum. *Hoc est opus Dei, vt credatis in eum, &c.* Quauis sæpe legamus Christu non respondisse fidè interrogantibus, hic tñ ipsè respõdet ad maiorem damnationem eorū. Iuxta illud: Si non venissem, & locutus eis fuisset, &c. Senus autem verbi est, quæsi diceret: Scio præsumptionè vestrà, quæ vobis de lege ac operibus vestris placetis, operibus vestris tribuitis iusticiam, nò autè gratiæ & misericordiæ Dei: Ego autem dico gratissimum & acceptissimum opus esse, credere ac cõfiderè in Dei misericordiam, quam nò dõ iam offerret per me filium suu. Cõuinçit igitur eos hoc verbo, qd non intelligant legem. Non enim data est lex, vt iustificet, sed vt ostendat peccatum. Secundo docet, ad iusticiam parandam, nullum opus satis esse, nisi assit fides in Iesum Christum. Tertio eos, qui in solis operibus cõfidunt, dirigit ad fidè, sicut in Hieremia dicit. Holocausta ad dire victimis vestris, &c. Non sum locutus de verbo holocaustorum, sed hoc dixi. Audite vocè meã, &c. Sic Christus: Si feceritis omnia, quæ præcepta sunt, dicite, Serui inutiles sumus, hoc est, etiã si magna feceritis, non tam in ipsa opera cõfiderè debetis, quã in misericordia Dei. Quarto eos, qui tantu mirantur ex

Matth. 19.
Luc. 18.
Roma. 7.
Philip. 3.
1. Cor. 4.
Ioan. 8.
Roma. 7.
Hser. 7.
Luc. 17.

Proph. 3.
Luc. 11.

Inquit

Genes. 3.
Psal. 127.
Eph. 4.

Matth. 6.

terna opera, hoc verbo dirigit ad interna, quæ sunt fides, spes, charitas, ostendens ea longè præstare externis. Sic & in Isaia gloriantes de externis, ad interna mittit: Ne, inquit, offeratis sacrificium frustra, &c. sed laudamini, mundi estote, &c. Idè facit Isaia 58. Sic Christus adolefcentem de operibus gloriantem dirigit ad abnegationem sui ipsius: Vnum, inquit, tibi deest. Vade, vende omnia, &c. Sic & in alio loco, Pharisee, inquit, cæce, munda prius quod intus est. Vide autem & emphasim verborum. Iudæi de operibus loquuntur in plurali. Quid faciemus, vt operemur opera Dei? Christus autem in singulari: Hoc est opus Dei, subindicans hoc vnum omnibus alijs præponderare, imò omnia alia sine hoc nihil esse. Sic ad Martham dicit: Sollicita es, & turbaris erga plurima: Porro vnum est necessarium: non quidem prohibet aut damnat plura illa, sed præfert vnum hoc, id est, fidem in misericordiam Dei: Fidem autem nominat opus, quia est radix & origo operum bonorum. Verum non qualecunque opus, sed opus Dei: Dicitur autem fides opus Dei. Primum, quia Deus ante omnia eam efflagitat, & exigit. Hanc enim etiam à primo homine exigit, idè statim in initio verbum suum dedit ei. Secundò, dicitur opus Dei, quia Deo summe placet. Sic in Genesi dicitur: Credit Abram Deo, & reputatum est ei ad iustitiam. Et Paulus: Sine fide impossibile est placere Deo. Tertiò dicitur opus Dei, quia est donum Dei, non viribus nostris parabile, vt qui gloriatur in Domino gloriatur. Quarto fidem dicit opus Dei vel diuinum, vt indicet, cultum fidei tantò meliorem cultu legali, quanto diuina præstant humanis. Sic & in Psalmo cultum fidei alijs sacrificiis præfert Deus: Non, inquit, in sacrificiis arguam te, &c. sed, Inuocame in die tribulationis, &c. Signanter autem dicit: *Vt credatis in meum.* Aliud est enim credere Deum, credere Deo, & credere in Deum. Priora duo possunt etiam impij, vltimò autem solij homines. Credere enim in Christum, non est res gestas eius nosse. Hoc enim & Sata houi: nec est meminisse aut secum cogitare, Christum passum esse & resurrexisse. Nam & impij harum rerum meminuerunt, & de his cogitant, in nullo tamen meliores effecti. Sed est certa, firma, & stabili fiducia Christum omniaque eius bona complecti, eiusque per amorem toto corde, tota anima

torisque viribus inherere. Sic enim Paulus ait: Fides est substantia sperandatum rerum &c. Hocigitur opus à nobis exigit Deus. Hinc Ioannes: Hoc est præceptum Dei, vt credamus nomini filij eius. *Quod ergo tu facis signum, vt videamus, &c.* Vide inconstantiam vulgi, cui prius acclamauerat: Hic est verè propheta, &c. eum nunc indignum iudicant, cui sine nouo signo credant. Sic impij quique in prosperis confitentur Deum cum eis benefecerit, in aduersis autem vel palam blasphemant, vel saltem occulte cogitant: *Quis est Dominus, vt seruiamus ei, &c.* Pius autem quisque constanter Deum glorificat, nedum in prosperis, sed & in aduersis. Sic Iob: Si bona suscepimus de manu Domini, mala quare non sustineamus? Et iterum: Dominus dedit, Dominus abstulit, &c. Sit nomen Dñi benedictum: Deinde produnt Iudæi hoc verbo, se esse imitatores patrum suorum, quibus nulla sufficiebant signa, cum tamen nulla gens tot tantaq; signa vidisset. Vnde & olim Dominus commotus dixit: *Vsquequo non credet mihi populus iste?* Tentauerunt me iam per decem vices. Sic hij, quibus paulò ante signum viderant, nunc tamè aliud requirunt. Sed generatio praua signum quidem querit, sed non datur ei signum. Sic impijs nihil satis est, semper maiora querunt, semper incredulitatem suam aut excusant, aut in Deum reii cere conantur: Cur, inquit, non facis signa, sicut ab antiquo? Si Christus ipse adesset, crederem: Si quis ex mortuis resurgeret, crederem: sed erras. Si Moysen & prophetas non audis, neque Christum audires. Satis super quos vidisti & audisti, si credere velles. Abundè enim Deus quod suum est facit, nulla tibi remanet excusatio. Obserua, quod qui in signa tantum respiciunt, his nihil sufficit, nisi semper signa videant. Qui autem in verbum & veritatem Dei respiciunt, hi constantes sunt, nec alia querunt. Sciunt enim verbum Dei fallere non posse, dicuntq; cum Iob: Etiam si occiderit me, sperabo in eum. *Quid operaris?* Nedum incòstantes & incredulos, sed etià ingratos se ostendunt, dum benefacta Christi attenuant. *Quid, inquit, operaris, &c.* Magna enim ingratitude est Dei opera, quæ in se magna sunt. (Magna enim opera Dñi) & ad vtilitatem nostram consolationemque sunt attenuare. Sed hic est fructus incredulitatis, *non enim operari qui vna fide credit, in se sperat, & in omnibus*

Heb. 11.

1. Ioan. 3.

Psal. 48.

Iob. 1. & 2.

Num. 14.

Matth. 12.

Luc. 16.

Iob. 13.

Psal. 110.

gratus

grati ad operum maiorem patris nobis. *Patres nostri manducauerunt manna.* Peccatū peccato addunt. Sic enim iniquitas eorum, qui oderunt Deum, ascendit semper. Peccauerunt in eo, quod verbo Dei credere noluerunt, nisi viso signo. Secundò quod insignia illa Dei opera, quæ per Christum fiebāt, at tenuabant: Nunc autè alia peccata addūt. Primum, quòd non quoduis signū recipiūt, sed ceu præcuntes illi prescribunt, cuius generis signum sibi velint edi. Quæ autè maior proteruita, quam Deum velle cogere, eiq; leges prescribere: cum hoc non sit hominis, sed humiliter dicere: *Fiat voluntas tua.* Secundò, quòd ex tam multis signis, quæ veteri illi populo exhibitā sunt, illud potissimum eligunt, quod ad pastum facit. Quo verbo plane produnt, se de nulla alia re, quàm de ventre sollicitos, ac manifestè ostendunt, se tantum ob id Moysen obseruare, alias nec illi credituros. Vide autem quàm magnificè de manna loquuntur. *Patres, inquit, nostri manducauerunt,* non quæcunque carnalem cibum aut vulgare, sed manna. Addunt: *In deserto, vt signū hoc extollant.* Præterea citant scripturam, quæ dicit eū panem de celo venisse, vt signū hoc sic exaggetant, vt miraculum à Christo factum extenuent. Iam verum quidem erat, quòd patres eorum manna manducauerant. Hoc enim aperte scriptura tradit. Nec malū erat, quòd tam magnificè opus Dei prædicabant: Nam opera Dei cõfiteri, honorificum est. Malum autem erat, quòd solum illud commedabant, quod pro ipso rum ventre erat, non autem alia, in quibus non minus mirabilis apparuit Dei omnipotentia. Deinde malum erat, quòd miraculum illud de manna non propter gloriam Dei extollabant, sed ad extenuationem operū Christi. Sentus enim verbi est, quasi diceret. Quod semel cibasti quinque millia hominū, valde parū est ad hoc, vt tibi credamus: Maius fuit, quòd patres nostri manducauerunt manna, non panem de terra creatum, sed de celo datum: non quinque millia hominum, sed exceptis mulieribus, & paruulis, sexcente na millia pugnatorum satiantem, non semel aut bis, sed totis 40. annis. Quid tu tale operaris? &c. Hoc modo tentantes, putabant se posse extorquere quicquid ille facere poterat, quasi continere se non valens, & festinans ad gloriā, mox talia facturū esset signa, quæ superba

Psal. 73.

Matth. 6.

Exod. 16.

Iob. 12.

Psal. 77.

eorum cupiditas ambebat. Poterat quidè Christus etiam nunc pluere super illos, sicut puluerem, carnes, & sicut arenam maris, volatilia pennata. Vt cum sic patres ipsorum non poterant satiari miraculis, nisi sola morte sua, tentantes & murmurantes tandiu, donec desertum implerent cadaveribus suis: sic & illi non poterunt satiari signis, nisi solo signo Ionæ propheta, quo ita contriti & destructi sunt, cum templi & sacerdotij sui veteribus vmbis, quo modo cucurbita, quæ obumbrabat capiti eiusdè Ionæ, sub vno solis ictu exaruit. *Non Moyses dedit vobis panem de celo.* Vide modestiā Christi. Indigni quibus ultra respoderet, tñ quia autoritate scripturæ niti videbātur, & ipsi in tanta turba etià haberet suos electos discipulos, de quibus pfectus aliqua spes erat, benigniter respõdit. Deinde poterat eos arguere, imò ex ipsa scriptura, quæ citauerant, eorū ingrati tudinè, & contra Deum murmuraciones iam inde ab exordio in eos retorquere: sed vicit bonitas eius malitiam eorum. Præterea poterat verè dicere, se maius signum fecisse, quàm vnquam fecerat Moyses. Nam Moyses nihil in manna operatus est alia autem signa per virgā & præcibus effecit: Christus autè nec virgā nec præcibus, sed propria virtute signa fecerat. Verū nihil horū hic eis obiecit, sed tantum ad eorum obiecta respon det, ea que pulchre diluit. Primum refellit, quod signum illud manna, non Deo, sed Moysi tribuebant. Verū nihil horū hic eis obiecit, sed tantum ad eorum obiecta respon det, ea que pulchre diluit. Primum refellit, quod signum illud manna, non Deo, sed Moysi tribuebant. Non inquit, Moyses dedit vobis panem de celo, &c. quasi diceret: Nolite Moysen præferre Deo, Moyses minister fuit, non auctor: Nolite propter Moysen Deū fraudare gloria sua. Docemur hic etià ea bona que per sanctos accipimus; Deo ascribenda esse. Honorandi quidem sunt sancti, sed non equādi Deo. Mirari eos possumus, ita tamen vt semper dicamus: *Quis similis Deo in filijs Dei?* Deinde, hoc verbo docet intuscientiam Moysi & legis: Moyses, inquit, non dedit vobis panem de celo, hoc est, lex non iustificat. Multi enim legem audierunt qui nihilo meliores effecti sunt: imò non ob id data est lex vt iustificaret, sed vt peccatū ostenderet. Nolite igitur gloriari de Moyses aut de lege. E celo vos oportet habere auxilium, si vultis iustificari. Secundò refellit id, quod dixerant, manna de celo profectum est, sed in aere creatum: dicitur

Matth. 12.

Ionæ.

Psal. 88.

Rom. 7.

tamen

tamen panis calti, sicut dicimus aues calti. Ostendit igitur nec manna eos iustificare potuisse: multi enim illud comederunt, qui tamen iustiores id non euasserunt. Nec adhuc posset eos iustificare, etiam si de nouo manna ipsis dedisset. Frustra igitur gloriabantur, de manna, quod tantum corpus cibabat, non iustitiam conferebat. *Sed pater meus dat vobis panem, &c.* Non dicit, Ego dabo, ne eos irritaret, si videretur se Moyse praeferre, ideo omnia ad patrem refert. Multis autem modis ostendit spiritualem hunc cibum, quem ipse promittit, longè præstantiorem esse, quam fuerit manna, siue autorem siue ipsum munus attendamus. Primum Pater, inquit, meus hunc dat panem. Si igitur vos mouer author, pro Moyse Deum habetis authorem, pro famulo Dei, filium habetis Dei. Vter præstantior est? nõne filius? Signanter autem dicit, *Dat*, non, dedit aut dabit, sed in presenti, hoc est, paratus est vobis, iam vobis offertur, nihil restat, nisi ut eum accipiatis. Tertio, *Dat vobis*. Vobis, inquam, primum offert panem vitæ, vobis misit filium. Quarto, *Dat vobis panem de celo*. Manna enim non de celo, sed de nubibus venit. Quinto addit, *Verum*. Non quod manna non fuerit verus cibus, sed quia fuit figura spiritualis cibi. Christum igitur eiusque bona contemplantes, iustus admiramur & dicimus Manhu, quam Iudæi videntes manna illud vetus. Quid enim non admirandum in Christo? *Panis enim Dei est, qui descendit.* &c. Adhuc persistit in commendatione spiritualis cibi: Manna, inquit, panis Angelorum dictus est, non quod angelico cibo vitatur, sed quod non aliunde viuunt, quam ex eo, qui per manna designatus est, cibo: nõne verbo Dei, & filio. Hic autem panis, panis Dei est, & dicitur. Non enim est donum hominum vel angelorum, sed Dei donum, & tam Angelis quam hominibus datur, non pro ipsorum meritis, sed pro gratia Dei. Deinde hic cibus sua sponte descendit de celo, quo Moyses ascendere non potuit, ut inde illum deferret huc. Præterea manna vetus non dabat vitam, neque enim quinquam mortuum potuit viuificare, imò nec vitam conseruare poterat, nisi ad tempus. Insuper ne vnum quidem hominem conseruare potuit, ut non petiret. Hic autem panis etiam mortuis dat vitam, deinde eandem conseruat, denique non vni homini tantum, sed mundo vitam, hoc est, omnibus, qui ipso

viuentur, imò & Angelis & hominibus, vt viuentes Angeli comedant: & nunquam moriantur morte, quia mortuus est diabolus: comedat mortui homines, & ad duplici morte corporis & animæ liberentur. Hæc autem tam insignis commendatio spiritualis cibi ed tendit, vt tanto diligentius eum queramus: id quod & Christus etiam alibi vult, cum iubet nos petere panem per substantialem. Deinde, vt videamus nos non minora, sed longe maiora habere quam Iudæi habuerunt. *Domine semper da nobis hunc panem.* Primum quidem videntur sonare hæc verba. Primum enim dominum vocant. Secundum non petunt cum panem, quem in deserto comederant, sed, *Hunc*, inquit, de quo modo dixisti, addunt que semper: nec quicquam melius posset petere Christianus. Verum textus psalmi indicat, eos non syncera hæc petiisse. Volunt igitur aliqui, quod irriforie hæc dixerint, audientes Christum tanta promittere, qui nec horreum, nec frumentum habebat. Alij volunt, quod hoc verbo tentauerint Christum, num posse prestare, quæ promisserat, quemadmodum & patres eorum Deum tentauerant, dicentes: Nūquid & panem dare potest, & parare mensam in deserto? Verum quicquid sit de hoc, certum est, quod carnaliter intellexerunt hunc panem, & carnali intentione eum petebat. Videlicet, ne amplius esuriem paterentur, ne laborare cogentur, aut mori. Atqui Christus non de corporali, sed spirituali cibo loquitur. Nec eius intentio est, quod qui spirituales cibum habet, non amplius sentiat corporalem famem, laborem, mortem. Non enim venit hæc externa, sed tantum spiritualia mala auferre: nam externa hæc mala nihil obsunt his, qui interne renouati sunt, imò profunt, quia probant. Verum carnalis hominis ingenium est, quod omnia carnaliter intelligit, etiam spiritualissima. Item quod omnia carnali intentione querit, videlicet, vt ipse bene habeat, &c. Pius autem homo scit, quod verba Dei, spiritus & vita sunt, hoc est, ad animam & spiritualia pertinent: ideo ea spiritualiter intelligit. Deinde omnia spirituali intentione querit, & vt supra dictum est. *Ego sum panis vitæ.* Hactenus in generali de cibo spirituali locutus est: nunc explicat, quis ille sit. Videntur autem hæc verba reprehensionem habere, quasi diceret. Offensati homines, quam diu in his carnalibus cogitationibus consistetis, non cogitatis

Matth. 6.

Psal. 77.

Ioan. 6.

Exod. 16.

Psal. 77.

tis vos etiam animam habere, quæ non minus cibo suo eget quam corpus: non erubescitis, quod tantum carnalem cibum somniatis, cum audieritis, quod cibus ille, de quo loquor, a Deo datur, & de celo? Denique & talis est, vt possit dare vitam mundo. Nõne his verbis ad altiora vos ducere volui? Si Deus dat, eximium aliquid sit oportet: si de celo venit, alius certe panis est, quam qui de terra procreatur. Si vitam mundo dat, efficacior esse conuincitur, quam manna. *Ego sum panis vitæ.* Verbum igitur hoc Christi summè consolatorium est. Quid enim homo mortuus dulcius audire posset, quam Christum dicentem: *Ego sum panis vitæ*, me accipite, & securus eris. Hoc autem verbo omnes nos ad se inuitat. Idem enim est cum eo, quod alibi dicit: Venite ad me omnes, qui laboratis, & cægorificamur vos. Quod autem dicit: *Ego sum panis vitæ*, euidenter ostendit, se se totum, quantum quantum est, cum diuinitate, anima, corpore & sanguine, hominis cibum esse, & que omnia se homini communicaturum, quemadmodum olim agnus paschalis totus edebatur, cum capite, pedibus, & intestinis. Hoc autem militat contra eos, qui Christum diuidunt, ac solum eum secundum diuinitatem esse cibum dicunt. Carnem vero eius & corpus, necdum non cibum nostrum esse, sed etiam nihil omnino prodesse, ad ducentes illud, quod infra dicitur: Caro nihil prodest. Verum vt hic audis, Christus non vult ita diuidi. Non enim diuisum, sed coniunctum dicitur: *Ego sum panis vitæ*. Quod autem se panem dicit, occasionem præbuerunt hi, qui tantopere quærebant cibum corporis, & tantum admirabatur manna. Vt igitur eos ab huiusmodi cogitationibus in se conuerteret, panem se dixit. Congruè autem Christus panis vel cibus dicitur (nã panis in scriptura omnem cibum significat) quia conditiones panis pulchre in ipso videmus expressas. Primum enim ipse Christus non minus necessarius est animæ, quam cibus externi corpori. Hinc dicit: Sine me nihil potestis facere. Item: nemo venit ad patrem nisi per me, &c. Secundum famem & esuriam fatiat, & corporis & animæ. Homo enim semper esurit. Nunquam enim cor hominis satiatur, sed semper maiora querit, Christus autem vere appetitum fatiat. Hinc Petrus: *Ad quem ibimus: carna vitam habet. Et idem: Domine bonum est nos hic esse, &c.*

Matth. 11.

Exod. 12.

Ioan. 6.

Ioan. 15.

Ioan. 14.

Ioan. 6.

Matth. 17.

Tertio, quemadmodum externus cibus reficitur deperditum, ita & quod in primo parente perdidimus, in Christo recipimus. Quarto, Christus continuat vitam, vt infra dicit: Qui credit in me, non morietur in æternum. Signanter autem se dicit: *Papæ vitæ*, ad differentiam corporalis cibi. Christus enim nõ est panis corpus reficiens: sed animam viuificantem à peccato, cruce, morte, & inferno. *Qui venit ad me, non esuriat, &c.* Ostendit vltim huius cibi, sed spirituales ponit hoc loco, qui fit per charitatem & fidem. Nam de corporali vltim, qui fit in sacramento, in nouissima cœna locutus est. Spirituales autem manducationem prius ponit: si ne ea enim corporalis nihil prodest, imò obest. Iuxta illud: Qui manducat corpus Domini indigne, iudicium sibi manducat & bibit, &c. Venire autem ad Christum, nõ est pedibus accedere, sed charitate fide, & fiducia. Sic accessit peccatrix illa: propius enim aderat Christo per fidem, quam corporis presentia, ideo satiata fuit: Remittuntur inquit, tibi peccata. Sic accessit & latro, tamen in cruce affixus esset, tamen corde & fide accedere potuit: ideo non esurit in morte. Sic accessit Ceturio, Chananaea. Hamorroissa, &c. & omnes benedictionem reportarunt. Qui enim per fidem & dilectionem Christum habet, non esurit in peccatis, quia Christi iustitiam possidet. Non esurit in afflictionibus, quia per crucem videt liberationem: Non sitit in morte, quia vitam habet. Hinc Isaias: Non esurient, &c. Nec percutiet eos sol, quia miserator eorum reget eos, &c. Breuiter, omnia habet, qui Christum fide operante per dilectionem habet. Est enim Christus omnium bonorum thesaurus. E contra nihil habet, etiam si omnes huius mundi opes habeat, qui hac ratione Christum non habet. *Sed dixi vobis, quia vobis distis me, & non creditis.* Hoc addit, vt omnibus modis eos impellat ad fidem. Ideo ostendit se scire, & quales nunc sint, & quales futuri sint. Simulque subindicat puniendos esse, qui tales sunt, quales ipsi erant. Viderant autem Christum, quia per miraculum eum agnouerant. Nã ob hanc causam Messia honorem ei deferrebat. Vetum nõ credebant verbis eius. Hoc autem certus interitus est videre, & tamẽ non credere. Ostendit igitur hoc verbo, eos sua culpa perituros, quandoquidem Christum, ab iude quod suum erat fecit, ac se manifestauit. *Omne quod*

Ioan. 1.

1. Cor. 11.

Luc. 7.
Luc. 23.

Matth. 82
&c. 9.

Isai. 49.

Sup. ca. 2.

nos voluntatem nedum verbis, sed & re ipsa ostendit, hominem ad poenitentiam mutans & gratiam p. mittens: diabolo autem non item, qui tamen dignior creatura fuit quam homo. Confiteantur igitur domino misericordiae eius, & mirabilia eius super filios hominū: Vera enim miseratione eius super omnia opera eius. Deinde videmus hic bonam esse Dei voluntatem etiam cum arguit, minatur, flagellat. Non enim ut nos perdat, sed ut saluet hæc omnia facit: Cogitationes, inquit, meæ, cogitationes pacis sunt, non afflictionis, ut vel hinc discamus patienter ferre bonam Dei manum. Præterea videmus hoc verbo, quantam Deus electorum curam agat. Nō solum enim eorum miseretur, sed & elegit, & filio dat, nedum redimendos & instruendos, sed & eu studiēdos, ut verum appareat illud psalmi: Ecce non dormitabit, qui custodit Israël. Item, Qui tangit vos, tūgit pupillam oculi mei. Vide & Petrus fidenter ait, Ipsi cura est de nobis. Quartō, ex hoc verbo palam videmus Christum esse verum illum pastorem, de quo in Ezechiele dicitur: Suscitabo eis pastorem vnum. Vide ibidem ad longū. Arque hinc discant & alij pastores, voluntatis Dei esse, ut quod ipsi commissit, nō perdat ex eis, utq; in iudicio securē dicere possint cum Christo: Quos dedisti mihi, non perdidisti ex eis quequam. Demū etiam hic videt quæ sit electorū spes & gloria: Primū enim non pereunt: Fundati enim sunt supra firmā petram. Non timent in tempore malo, & in diebus famis saturabuntur, & c. Impij disperibunt simul & reliquiæ eorum: salus autem iustorum à dño, & c. Dein de etiam in nouissimo die resuscitabuntur non ad iudicium, sed ad gloriā. Mors enim ultra non erit, neque luctus, neque clamor. Inimica enim destruetur mors. Hinc Christus ad eos: Ego, inquit, viuo, & vos viuētis. Qui hæc attenderet, profectō cum Dauide oraret: Memento nostri dñe in beneplacito populitui. Hæc est enim voluntas eius qui misit, & c. Hæc omnia pollicetur dñs, quoniam illi sunt quæ Deus elegit, & filio dedit nō perdoctōs. Non uisus gōmō, sicut, conditiōne compariat, ut quæque sunt electi, sed omnia sunt bona, quæ deus perferuntur, & c. Hæc omnia sunt bona, quæ deus perferuntur, & c. Hæc omnia sunt bona, quæ deus perferuntur, & c. Hæc omnia sunt bona, quæ deus perferuntur, & c.

Psal. 106.

Psal. 144.

Hic. 29.

Psal. 130.

Zach. 3.

1. Pet. 5.

Ex. 34.

Ioan. 17.

Matt. 7.

Psal. 6.

Spec. 1.

1. Cor. 15.

Ioan. 14.

Psal. 105.

desunt, qui tam in nihilominus fiderent, id quod Christus ipse ficitur. Beati qui nō vident, & credidit, sed loquitur de spiritu sancto, quo cum Petrus vidit, cōdicitur: Tu es Christus filius Dei viui. Verūm nō hoc sufficit. Multi enim agnoscunt Christum esse filium Dei, & vident eū spiritum sanctum, tam enim credunt. Subdit igitur: Sic credit in eum, non dicitur. Qui credit filio: vel qui eū dicitur fuisse, dicitur esse, sed qui eū dicitur filium, videt eū non de quali hoc fide vult loqui, sed de eū, & fide fidei dicitur in Christo, quæ de vera fide & charitate dicitur, id quod & supra annotari est: Inquit, habet vitam æternam, imō volūtaē Dei est, ut eam habeat, & c. Inquit, in nouissimo die, quod aliud est, quæ ad dicitur: Io. prædeterminatus, sed ad Christum esse ipsum, ut dicitur in ipso, & c. Inquit, erit, ut esse prædeterminatus, & c. Inquit, erit, ut esse prædeterminatus, & c. Inquit, erit, ut esse prædeterminatus, & c.

Ioan. 10. Matt. 16.

Isa. 5.

Eccle. 3.

Roma. 8. Ephe. 2.

Gene. 15.

Matt. 23.

Roma. 8.

Roma. 10.

Primā

Deum, qui tam in nihilominus fiderent, id quod Christus ipse ficitur. Beati qui nō vident, & credidit, sed loquitur de spiritu sancto, quo cum Petrus vidit, cōdicitur: Tu es Christus filius Dei viui. Verūm nō hoc sufficit. Multi enim agnoscunt Christum esse filium Dei, & vident eū spiritum sanctum, tam enim credunt. Subdit igitur: Sic credit in eum, non dicitur. Qui credit filio: vel qui eū dicitur fuisse, dicitur esse, sed qui eū dicitur filium, videt eū non de quali hoc fide vult loqui, sed de eū, & fide fidei dicitur in Christo, quæ de vera fide & charitate dicitur, id quod & supra annotari est: Inquit, habet vitam æternam, imō volūtaē Dei est, ut eam habeat, & c. Inquit, in nouissimo die, quod aliud est, quæ ad dicitur: Io. prædeterminatus, sed ad Christum esse ipsum, ut dicitur in ipso, & c. Inquit, erit, ut esse prædeterminatus, & c. Inquit, erit, ut esse prædeterminatus, & c.

etiam à nobis aliquid exegit, eū relinquit. Tantisper Christum audit, dum quæ arripient docerit: si autem quæ sēdibus contraria sunt præcipit, nihil curat vel Christum vel verbum eius. Quia dixisset, Ego sum panis qui de celo, & c. Duo hæc verba ex longa illa Christi cocione obseruauerant, nempe quod dixisset se esse panem & se de scēdē dē celo. Sunt autem verba hæc & vtiliora & difficiliora inter omnia illa quæ Christus docuit hoc loco. Vtilissima quidem sunt, quia si vel sola cordi inscriberentur, hominem ad omnia bona extimularēt. Qui enim sine fide credit Christum panem esse vitæ, pro eo pane habet de laborat & orat. Et qui vitæ fide credit Christum deum esse, & c. Audiōs agunt: non enim dubitat eum magnū aliquid ex tam felice regione attulisse. Difficilia autē sunt verba hæc, quia nihil minus caro intelligere potest. Iam meliora & difficiliora ex scripturis obseruare, commendabile quidem est, si bona intōtio non fiat, hoc est, ut diligentiū & conferentur, & verus eorū intellectus inuestigetur. Hi autē & meliora & difficiliora extrahūt, nō in aliud quā ut Christum mēdaci arguant, & omnia alia eius dicta contēnda ostendant. Hoc autem non alius quā eorū pater diabolus ipse inspirauit. Is eū iā indē ab initio semper id egit, ut meliora & magis necessaria nobis auferat, aut inficiat: id quod videmus factū in sacramento baptismi & cōe dñi, & in optimis quibusq; sacra scriptura dicitis. Idem & carnalib' plebun que inspirat, & inculcat difficiliora scripture, & quæ inuestigare non debemus, ut facilius eos in errorem ducat, & interim à necessarijs abducat. Quum itaque nō ignoremus cogitationes eius, eo cautius ambulare debem'. Nōne hic est Iesus filius Iosēph? Vide quibus argumentis Christi verba impugnet: O portebat eos ab ipsis signis & miraculis à Christo patris, rimari vtrū mētiretur, dicendo se panem, & de celo de scēdē disse. Sic enim recto iudicio ad inuentionē veritatis venire potuissent: imō si ipsa signa diuinā que in eis virtute attendissent, non eos offendit verba Christi, sed planē diuissent. Scimus quia omnia tibi possibilia sunt. Deinde scripturas consulere debuissent de futuro Mēsia, illic planē inuenissent eum non solum hominem, sed & Deum futurum, & ex consequenti vidissent, Christū & de celo potuisse de scēdē

Ioan. 8.

2. Cor. 1.

L. 2. secun.

secundum diuinitatem, & in terra partes habere posse secundum humanitatem. Verum ipsi nihil horum faciunt, sed tantum externam Christi speciem, externoque parentes attendunt, ea que conferunt ad Christi verba, que quum secundum rationis iudiciū cōcordare minime viderētur, planè pronūntiant verba Christi vera nō esse. Eisdem argumentis vtuntur, qui dicunt. Non ne aqua hæc corporalis est, quomodo igitur potest animam abluere? Item, Nōne panis hic ex terra ortus est, & in fornace coctus, quomodo ergo potest esse corp⁹ Christi? Sed audi impiorum. Cur tantum externam respicis, & nō simul etiam virtutem & verbum Dei in te obuium annexum? Num ideo Deus mentitur, quia tua ratio hæc cōprehendere & videre non potest? Si ratio iudicare debet in verbo Dei, iā Deus ubiq; mendax inuenietur, quia ferme omnia Dei verba supra humanam rationem sunt: Discamus igitur hic verba Dei non tam ratione, quā fide expendere, imo rationem & intellectum captiuare in obsequium Christi, ac Deo hanc gloriam dare, quod solus ipse verax sit, omnis autem homo mendax. Deinde docet nos hic locus, ne homines sanctos secundum externam humilitatem aestimemus. Fieri enim potest, vt contemptibilis aliquis homo ingētia Dei dona habeat, quibus econtra caret, qui maxime cōspicuis videretur. Discamus autem præcipue hic, ne Christum propter humilitatem eius contemnamus, quem admodum Iudæi faciunt, imo eo pretiosior nobis debet esse Christus, quod propter nos in tantum se humiliavit. Nolite murmurare inuicem. Nō excusate, quod dixerant eum filium fabri: non enim poterant capere mysterium hoc. Sed nec indicat quomodo descenderit de celo, multo enim minus poterant capere diuinam eius generationem: sed monet eos, & quidem mansuetissime: Nolite murmurare, inquit. Hoc verbo primo indicat, se non latere cogitationes eorum. Secundò, ad memoriam eis reuocat. exempla patrum, qui ob crebras murmuraciones grauiter puniti sunt. Tertio, docet quales se exhibere debeant erga verbum Dei: Sensus igitur est: Nolite murmurare, quia Deus videt cogitationes vestras. Iuxta illud: Hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis. Auris enim zeli audit omnia, & tumultus murmuracionum non absconditur, &c. Secun-

2. Cor. 10.
Roma 3.

Sapient. 1.

do, Nolite murmurare, quia impunitos non relinquit Deus murmuratores, id quod videtur in patribus relictum. Nolite murmurare, quia non inuitur ad obediencia pertinet ad rehois Dei. Iuxta illud: Custodi pedem tuum in transitu in domum Dei, & appropinqua vt audias. Plus enim Deo placet obedientia, quā stultorum victimæ. Vult Deus vt eum audiamus & credamus, non vt disputemus eum ipso. Verbum Dei non ideo fallum est, si ratione illud intelligere non potes. Nec Deus ob tuas murmuraciones suum verbum reuocabit, sed quod semel dixit, dictum manebit: Non enim est Deus vt homo, vt mentiarur: nec vt filius hominis, vt mutetur: Hæc etiam nos obseruamus: nam & inter nos non desunt huiusmodi murmuratores. Hinc Paulus: Neque murmuraueritis sicut quidam illorum, &c. Et Sapiens: Sentire de domino in bonitate, &c. Et infra: Custodite igitur vos à murmuracione. Qui em loquitur iniqua, non potest latere, &c. Nemo venit ad me, nisi pater traxerit. Venire ad Christum, est credere in ipsum, sicut supra dixit: Qui venit ad me, non esuriat. Est statim subdit: Qui credit in me, &c. Nemo autem potest credere, nisi fidem & spiritum sanctum à Deo accipiat: Fides enim Dei donum est. Indicat igitur, ipsis verba sua in credibilia & impossibilia videri, quia non ex fide & spiritu sancto, hoc est, non à patre tracti, sed ob faturandum ventrem venissent. Deinde docet hoc verbo, ne dum fidem, hoc est, principium salutis nostræ, sed & profectū & perseuerantiam à Deo pendere. Homo enim creatura terrena, atque idcirco grauis est. Iuxta illud, Corpus quod corrumpitur, aggrauat animam. Deinde etiā infirmus est. Iuxta illud: Non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis. Itemque: Velle adiacet mihi, perficere autem non inuenio. Denique & via ad patriā longa & ardua & arcta est. Iuxta illud: Angusta est porta, & arcta via quæ ducit ad vitam. Ideo homo opus habet vt trahatur. Solus autem Deus perfectè trahere potest, & efficaciter, quia solus potest spiritum dare, & cor lapideum auferre. Potuit quidē Moyses externè docere & monere, potuit & suis spiritum sanctum optare & precari: Quis, inquit, det, vt omnis populus prophetet, &c. sed spiritū eis dare non potuit: sic possunt apostoli plantare & rigare, solus autē Deus incrementū dar.

Num. 12.

Eccle. 4.

Num. 23.

1. Cor. 10.
Sapient. 1.

Sup. eo. 6.

Sapient. 1.

2. Cor. 3.
Roma. 7.

Matt. 7.
Eze. 36.

Num. 11.

1. Cor. 3.

Mone.

Ioan. 15.
Luc. 17.
Canti. 1.
Psal. 85.
Philip. 2.

Isai. 54.
Hier. 31.

Iob. 1.

Ioan. 16.

Mone mur igitur hoc verbo, vt semper oremus, & nūquam deficiamus, quia sine Deo nihil possumus facere. Sic apostoli: Domine, inquit, adauge nobis fidem. Et sponsa: Trahe me post te. Et Dauid: Deduc me in via tua, &c. Summa, Deus est qui operatur in nobis velle & perficere. Vide autem, ne ex hoc verbo oriandi ansam sumas, atque ideo cessare velis quod Christus dixit te nihil posse ex te ipso facere, Non enim hoc ideo dixit, quasi nihil omnino agere debeas sed extimulare voluit ad querendam gratiam. Nec tollit hominis conatum bonum, sed indicat op⁹ esse gratiā. Nulla igitur excusatio est, si gratiā non habeas, quum Christus ostenderit vbi ea certò inuenienda sit. Obserua item, quod Christus non dicit: Nemo venit ad me, nisi pater meus eum cogat. Non est violenta attractio, nec quæquā cogit Deus, neque ad bonum, neque ad malum. Non igitur est, quod expectes, quado Deus te vi cogat, & trahat ad Christum. Interim tamen nemo dicere potest, quod à Deo nō trahatur. Sicut enim medicus, aut doctor aliquis insignis homines ad se trahit non vi, sed scientia sua. Item, sicut ouem attrahit ramo vitridi, eam pane, puerum nuce, & generaliter sicut trahit sua quemque voluptas, sic Deus trahit beneficijs, promissis, manifestatione veritatis, imò etiam flagellis, quāuis potius flagellis cogat nos. Maxime autem trahit pater ad filium, in eo quod ipsum nobis manifestat. Non igitur est, quod in celum suspicias, & expectes violentam tractionem. Satis nos trahit Deus, sed nos nō sequimur. Est scriptum in prophetis, Erunt omnes. Cōfirmat scripturis quod dixerat, ne iterum videretur noua & impossibilia dicere. In plurali autem loquitur, quia in plerisque prophetis hæc inueniuntur. Sic em in Isaiā dicit: Dabo omnes filios tuos doctos à domino. Et in Hieremia: Dabo legem meam in visceribus eorum; & non docebit ultra vir proximi suum. Omnes enim me cognoscēt. Sic Iohel: In nouissimis diebus effundam de spiritu meo super omnē carnem, &c. His & similibus scripturæ verbis nihil aliud vult spiritus sanctus, quā quod fideles donantur à Deo fide & spiritu sancto, qui docet eos omnem veritatem. Fides enim donum Dei est, non hominis natura aut artificium. Hoc autem verbo abutuntur hi, qui vocalem predicationem & externū verbum vel scripturam contemnunt, sibiq;

quasdam cælestes voces & spiritus sancti il lapsus fingunt. Sed errant imo hoc plane diaboli commentum est, vt facilius decipere possit, si scripturam in contemptum perduxerit. Cerrum quidem est, quod Deus docet, imo nisi ipse doceat interne, frustra sit omnis externa prædicatio. Cerrum item est, quod Deus potest docere sine medijs. Sic enim docuit prophetas & apostolos in die Pentecostes. Sed tamen vt plurimum docet per media. Donat spiritum suum, sed per verbū euangelij: Dat incrementum, sed per plantationē Pauli, & rigationem Apol. Hinc Paulus: Quos elegit, inquit, hos & vocat. Et vox patris: Hic est filius meus dilectus, hic audite. Et Christus: Scrutamini scripturas, &c. Summa, Deo docet, homo ministrat: fides accipit doctrinam, Deus largitur spiritum: Apostolus ministrat verbum, credēs accipit, atque adeo que autore Deo fiunt, apostolorum ministerio distribuuntur. Omnis ergo qui audiuit & didicit. Infert intentionem suam ex præmissis: Qui patrem habet præceptorē, is ad me venit & credit: Qui patris discipulus est, is mihi confidit. Obserua, quod hæc duo coniungit, Audiuit, & didicit. Non enim satis est audire, nisi & discamus. Sic patrem audiuit, & ab eo didicit Petrus, qui diceret: Tu es Christus filius Dei. Hoc enim ei caro & sanguis non reuelauit, sed pater cælestis. Non quiddam patre quis viderit, &c. Respondet tacitæ quæstioni, ne quis putaret Deum oculis corporalibus visibilem, eumque externo & corporali modo docere. Non (inquit) videtur pater, nec ad aures loquitur, sed ad cor: Viderunt quidē patres Deum, vt Isaac, Moyses, Isaac, &c. Verum hæc non erat species Dei, sed tantum imaginaria visio. Sic & Israhelites audierunt corporale vocem in monte Sinai; hæc tamen non erat vox Dei. Vox Dei ab anima sola auditur. Audiā, inquit, quid loquatur in me dominus. Quod autē addit: Nisi quis ex Deo est, &c. iterum tacitæ quæstioni responderet. Possit enim quis dicere: Si Deum nemo vidit nec videre potest, quomodo discipuli eius possumus fieri? Respondet: Si vis agnoscere patrem præceptorem, audi filium, ipsumque attende. Ipse enim est imago Dei & nuntius patris, qui manifeste nobis omnem patris voluntatem ostendit, aliò qui nullo conatu, nulla sapiētia cognobilem. Hinc & alibi dicit: Nemo nouit filium, nisi pater, &

1. Cor. 3.
Roma. 8.
Matt. 17.

Ioan. 5.

Matt. 16.

Exod. 19.

Psal. 84.

Hebr. 1.

Matt. 11.

ecce tra. *Qui credit in me, habet vitam eternam.* Hoc iterum repetit, vt vel tandem redeat vnde digressus est. Saepius autem nominat vitam aeternam, & resurrectionem futuram, tum ad consolationem piorum, vt certi sint se bene habituros, etiam si in hac vita varijs molestijs obnoxij sint: tum ad terrorem malorum, vt sciant & audiant post hanc vitam aliam futuram esse, vbi omnia aeterna erunt. Vtrumque autem Christus se posse ostendit, & resuscitare, & vitam aeternam dare, vt sciamus, quid ab eo expectandum sit. *Ego sum panis viuus.* Hic redit Christus ad institutum, ac planius explicat spirituale illum cibum. Omnibus autem velaminibus remoris, aperte seipsum ostendit, quantumuis ipsi nihil horum quaerent, vt vel hic videas verum dictum in Propheta: Palam apparui non quaerentibus me: Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, &c. Obserua autem quod ab hoc loco varie exponitur hoc caput. Aliqui enim totum caput intelligunt de spiritali manducatione, quae fit per fidem & dilectionem. His igitur, panis (de quo Christus hic loquitur) nihil aliud est, quam incarnatio passio & meritum Christi, atque adeo Christus ipse cum omnibus quae habet, quae fecit, & quae passus est. Manducare autem nihil aliud est, quam credere pro nobis haec facta esse, & ex ea fide in ipsum Christum dilectione contendere. Alij totum hoc caput exponunt de sacramentali manducatione. Is igitur, panis (de quo fit sermo) est sacramentum corporis Christi: Manducare est corpus sumere. Alij exponunt caput hoc ab exordio de spiritali manducatione. Ab eo autem loco, quo dicit: Panis quem ego dabo, caro mea est, exponunt de sacramento. Alij omnia quae hic dicuntur, referunt ad corpus Christi mysticum, quod est ecclesia. Is igitur panis est ecclesia, iuxta illud Apostoli: Vnus panis & vnus corpus multi sumus, &c. Manducare autem est ecclesia, atque adeo corpori Christi incorporari. Verum cum certum sit quod spiritalis manducatio maxime necessaria sit: Qui enim non credit, iam indigne est, imo nisi credas in Christum frustra accipis sacramentum. Adde & hoc cum certum sit, quod etiam in sacramentali manducatione exigatur fides ad dignam sumptionem (non enim tantum externum sacramentum, sed etiam verbum Dei proponitur, quod non ore, sed fide suscipitur) necesse est, vt

caput hoc etiam de spiritali manducatione intelligamus: ideo & Christus supra in principio dixit, quomodo manducari velit: *Qui credit, inquit, in me, non sitiet, & car.* Quia autem iuxta hoc scimus, quod paulo post etiam in sacramento corpus suum manducandum discipulis dederit, dubitare non possumus, quin & illuc respexerit: Ne utramque manducationem negligat. *Ego sum panis viuus.* Sex autem per ordinem dicit diligenter obseruanda. Primum, quae sit vis huius panis: *Ego, inquit, sum panis, non qualiscunque, sed panis vitae, quod idem, cum eo est, quod alibi dicit. Ego sum viuens, & habeo potestatem mortis, & inferni.* Vide autem emphasim verborum. Primo non dicit, Deitas mea est panis, ne quis putet humanitatem eius nihil vtile esse: id quod quidam temere ex hoc dicto colligunt: Caro non prodest quicquam: Nec dicit simpliciter: Corpus meum est panis vitae: Humanitas enim siue diuinitate nihil nobis profuisset. Vtrumque igitur coniungit: *Ego, inquit, quicquid enim in Christo est, bonum & saluiferum est.* Hinc & corporis eius tactus sanabat aegros. Vita quidem & omnia bona principaliter a diuina Christi natura sunt, quem admodum supra dicitur. In ipso (scilicet verbo Dei) vita erat. Et in Psalmo. *Apud te est fons vitae.* Quia tamen duae illae naturae in Christo ita coniunctae sunt & vnitae, vt vna persona sint, ac diuinitas in humanitate Christi, non vt in alijs creaturis, sed etiam corporaliter sit & in habitet: propter quod fieri non potest, quin & ipsa caro Christi proficit. Subdit: *Ego sum panis, quia nedum vitam in se habet, sed vitam etiam alijs communicat.* Sicut enim panis ideo conficitur, vt sumptus esse possit: sic Christus ideo missus est, ideo incarnatus est, vt per ipsum viuamus. Non incongrue igitur panem se nominat. Non tamen qualemcunque panem, sed panem vitae: ipse enim verbum Dei est omnia viuificans & conseruans, ideo & vitam praestare & conseruare potest. Vides igitur, quae sit vis & efficacia huius panis Christi scilicet. *Patres vestri manducauerunt manna.* Secundum est, quod dicitur inter se confert cibum corporalem & spiritualem, Corporis cibis quantumcunque pretiosus sit tamen non in perpetuum potest conseruare vitam, quod probat per manna. Nullus vnquam cibus tanta efficacia fuit, vt manna: de ipso enim

Ioan. 6.

Matth. 27.

Apoc. 1.

Mar. 6.

Ioan. 1.

Psal. 35.

Coloss. 1.

Ioan. 1.

Sapient. 16.

Nam. 1.

Psal. 77.

Iosue. 5.

Psal. 35.

I. Cor. 11.

enim scribitur, quod de seruitute vnusquisque voluitati, omneque in se delectamentum habebat, nec sic tamen potuit comestores suos a morte praeseruare: Mortui, inquit sunt. Quanto minus alij cibi hoc praestare possunt. Discamus item ex hoc loco differentiam vmbrae & veritatis, veteris & noui testamenti. Ipsi habuerunt vmbrae & figurarum. Omnia enim in figura illis contingebat: nos res ipsas, & veritatem. Non igitur opus est, vt manna flagitemus, aliaque patribus quondam ostensa, cum longe maiora nunc habeamus. Obserua & hic emphasim verborum: *Patres, inquit, vestri, ad confusionem eorum hoc dicit, vt ostenderet, eos imitatores esse patrum suorum, qui contra manna murauerunt.* Deinde proprio nomine cibum illum nominat, quasi diceret: Quantumcunque celebre nomen habeat, dicitur enim manna, dicitur panis calii & panis angelorum: non tamen verum de caelo descendit. Ad dicit: In deserto, subindicans, breui tempore eum panem, ipsorum patribus datum, nempe quoadiu fuerunt in deserto, ingressi autem terram promissam, eo priuati sunt. Hic autem verus panis semper manet. Apud Christum enim est fons perpetuus vitae. Postremo addit: Et mortui sunt, quod intelligi potest: primum de morte corporali, quae & boni & mali mortui sunt: nomen enim eorum permansit, qui manna comederunt. Secundo de spiritali morte, quae impij mortui sunt, quantumuis haberent manna. Indicat igitur manna ipsum ex se nec viuificare corporaliter, nec iustificare potuisse: quorum tamen vtrique potest Christus. Obserua, quod sicut manna cum fide sumptum, anima quidem proderat, etiam si a morte corporis liberare non posset: sine fide autem sumptum, nihil proderat anime imo oberat: propter hoc enim eo grauius a Deo puniti sunt, sic sacramentum nostrum cum fide & charitate sumptum, ingentem praestat thesaurum gratiae & consolationis. Sine altero horum autem sumptum, certissima damnatio est. Qui enim indigne manducat, iudicium sibi manducat, &c. *Hic est panis de caelo descendens.* Hic ponitur tertium nempe vnde sit ea vis panis istius. De caelo, inquit, descendit, non ex humanitate nuda, sed ex diuinitate. Monet igitur, ne cum vt hominem tantum respiciamus, sed vt Deum etiam. Solus enim & purus homo haec praestare non posset, sed Deus homo

omnia potest. Idem tam crebro repetit: Descendi de caelo. Ob eam causam & supra tam diligenter descripsit Christi diuinitatem: *Ego sum panis viuus, isepetit nunc quod iam tertio dixit, vt fortius imprimat.* Sic Paulus. Eadem, inquit, ad vos scribere & mihi molestum non est, & vobis tutum. Sicut enim cruditati vulnerum non vnquam, sed varia remedia adhibentur, nec semel, sed frequenter: sic duro animo varia & frequens accommodanda est doctrina, vt si prima parum profecerit, saltem secunda vel tertia permulcere possit. *Si quis manducauerit ex hoc pane.* Hic habes quartum, nempe vsum huius panis, yule enim manducari. Manducare autem, est traicere cibum in omnes corporis partes, qui non affluatur, sed adnascatur. Nihil prodest panis, si tantum videas vel habeas, nisi in te traicias, Ita hic manducate panem caelestem, est traicere eum in traicere, & fieri vitam cordis. Cernere, tractare manibus, non est manducare: ita Christum videre, externum tangere, cogitare simulati intentionibus, imitari opera non fatis est, nisi in te ipsum traicias, ac intus eum habeas. Videre Christum crucifixum, nihil prodest, nisi eum sic crucifixum in te sumas, hoc est, credas propter te crucifixum & inde in eius amorem accendaris. Sic sacramentum non datum est, vt tantum videamus, sed vt manducemus. Accipere, inquit, & manducate. Dupliciter autem manducatur Christus, in verbo per fidem, in sacramento per eandem virtutes & insuper per corporalem manducationem. Quod autem dicit: *Si quis manducauerit ex hoc pane,* non intelligas quasi Christus frustulatum discerparur, quem admodum panis corporalis: Quilibet enim fidelis fide formata totum Christum habet, & in sacramento totum Christum similiter. Sed ideo hoc dicit vt ostendat, quod panis hic est inconfumibilis, & nunquam deficiens. *Vinet in aeternum.* Hic habes quintum, nempe fructum huius cibi. Vide autem quam insignem fructum affert. Sic enim haec dictum est: Qui venit ad me, non esuriat. Qui credit in me: non sitiet. Item: Hic est panis, vt si quis ex ipso manducauerit, non moriatur. Nunc addit. *Et vinet in aeternum.* An non insignes fructus, non esurire, non sitire, non mori, sed in aeternum viuere? Atque haec omnia praestat cibus iste: per hunc igitur Christus nos allicere voluit. *Et panis quem e-*

Sup. e. 1.

Philip. 3.

Matt. 26.

I. Jo. 6. 5.

I. Cor. 10.

Ioan. 3.

I. Cor. 11.

ego dabo caro mea est. Hic habes sextum, nempe itiodum, quomodo scilicet panis ille nobis communicatur. Dabo, inquit, carnem & corpus meum in mortem & ad crucem illic coquetur panis iste, illic promerebor vobis vitam, non vni homini, sed toti mundo, quo ad sufficientiam. Deinde, sicut in cruce carnem meam dabo pro mundi vita, sic eandem dabo in sacramento, nec solam carnem, sed & vitam simul. Quod enim Christus in passione meruit, hoc in sacramento distribuit. Carnem autem exprimit, ne quis humanitatem Christi nihil prodesse existimet. Deinde ideo carnem nominat, mirum sentiens id, quod Paulus ait: Quia mundus non cognouit per sapientiam Dei placuit ei per stultitiam: crucis saluos facere credentes. Ab hoc autem loco quidam caput hoc exponunt de sacramento, moti ex eo, quod Christus dicit: Dabo. Et quidem verum est, quod in sacramento verè caro Christi est: oportet tamen omnium maxime attendere ad spiritualement manducationem. Est igitur sensus verbi, Dabo corpus meum pro vobis in mortem. Si quis hoc fide mea charitate formata crediderit, edet panem viuificum, dantem vitam æternam. *Ligebant ergo Iudæi ad inuicem.* Ut semper sui similes sunt. Verisimè igitur dictum est, Quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali? Atque adeo non immeritò eis dicere potuisset etiam nunc. Vos quæ apud patrem vestrum vidistis, facitis, &c. Prius murmurauerant, nunc litigant, nusquam edocti, duram ceruicem flectere, & vel tantum se humiliare ut quærent, sed consilium sapientia non ab sapientia, sed tantum, murmurando & litigando ab inuicem querunt & quo plus Christum audiunt, eo peiores fiunt. Hęc est enim prima virtus eorum, qui carnalia in Christo querunt. Sic Paulus: Impij semper proficiunt in peius, &c. Deinde huiusmodi homines verba Christi non in alium vsum assumunt, quam ad lites & contentiones. Sic & nunc plerique tantum ad hoc legunt scripturas, ut possint aduersarios vincere, non ut ipsi ex hoc emendantur. Omnes ad contentiones parati sumus, nemo autem ad emendationem vitæ. Hoc autem ipsissimum Diaboli inuentum est: qui enim superbiam cordis humani scit, & quod in contentionibus omnium aliorum obliuiscamur, ideo semper ad hoc inuigilat, ut contentiones excitet, tum ut no-

vero fructu scripturæ priuet: tum ut pretio si huius temporis fructu fraudemur. Ideo Paulus ait: Noli contendere verbis, &c. Item Seruum Dei non oportet litigare, sed docilem esse, &c. Et Iacobus: Cum mansuetudine suscipite inustum verbum, quod potest saluare animas vestras. Nihil tibi prodest, uticias fidem tuam defendere, nisi & fidei conformiter viuas. Nec a te in iudicio exigeretur, nus bonus disputator, sed an bonus Christianus fueris. *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare?* Verè Iudaicum verbum quod à Christianis quàm longissimè abesse debet. Aliquando cum sitis mali, quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali, id quod & supra in Nicodemo vidimus, quod semel atque iterum dicebat: Quomodo potest homo renasci? Item. Quomodo possunt hæc fieri? Hoc autem verbum partim ex cõtempu dixerunt. Videntes enim spe sua se fraudatos, nec Christum velle dare cibos corporis, sed de cibo spirituali eos admonere, ex contemptu dicunt: *Quomodo potest hic nobis dare carnem suam?* quasi diceret, Qualis cibus est caro humana? Quomodo hoc potest esse, &c. In eundem modum etiam patres eorum olim dicebant: Anima, inquit, nostra supra nauseat super cibo istoleuissimo. Partim autem hæc dixerunt, carnali ratione & imaginatione permoti. Sed audi Iudæe, si hoc hic inquiris, cur non idem in quinque panum miraculo dixisti? Idem res ipsa tunc docuit, inquit. Respondeo, Ergo ex eo etiã hæc credere oportuit ei facilia esse, imò propterea id prius fecit miraculum, ut per illud non essent amplius increduli his, quæ postmodum diceret. Verum fatuus etiam quæ facillima sunt, obscura videntur. Non mirum autem est, quod infideles ita de verbis Christi iudicant: hoc autem miserandum est, quod etiam nos plus rationi & imaginationi carnali credimus, quàm apertissimo verbo Dei. An non carnali imaginatione decipiuntur, qui ex eo, quod Christus dicitur calos conscendisse, & sedere ad dexteram Dei, colligunt, corpus Christi non posse in sacramento esse? Vident enim celum sursum, terram esse deorsum. Atqui ex eo vel maxime certissimus, corpus Christi esse posse in sacramento, quod scimus ipsum esse ad dexteram Dei. Dextera enim Dei eius omnipotentia est. Iuxta illud: Fecit potentiam in brachio suo. Item: Dextera Domini fecit virtutem, &c. Potentia autem Dei

Roma. 11.

Dei non vni loco affixa est, sed vbique operatur in omnibus creaturis: Ex ipso em, & per ipsum, & in ipso sunt omnia. Si igitur Christus est ad dexteram Dei, claret illum esse omnipotentem: Si potentia Dei non vni loco affixa est, nec corpus Christi sic in celo alligatum est, ut alibi esse non possit, non tñ est vbique ipsum Christi corpus. Deinde, an non carnali imaginatione decipiuntur, qui dicunt. Quomodo potest vnum corpus esse in diuersis locis? Huiusmodi enim homines corpus Christi nihilo plus æstimat, quàm aliud corpus: cum tamen certum sit, corpus Christi vnitè esse diuinitati. Deinde, Christum diuidunt, humanitatem in celo collocant, diuinitatem autem in terra esse dicunt. Atqui non licet sic Christum diuidere. Deitas & humanitas ita in vnam coiere personam, ut prorsus separari non possunt, vel sint. Cogita igitur, corpus Christi maius aliquid & singulare quiddam habere præ alijs. *Item, quomodo potest hic nobis dare carnem suam?* & nihil te mouebit carnalis illa imaginatio. Præterea etiã hos decipit imaginatio: qui dicit: Quomodo corpus Christi potest esse in sacramento, cum non occupet locum, nec habeat dimensiones, quasi res non possit esse alicubi, nisi localiter & secūdū dimensionem. Cùm econtra certissimus, quod Christi corpus transferit per lapidem sepulchri, & per clauam ianuarum, vbi nec lapis extensus est, nec corpus Christi attenuatum fuit. Contemnent igitur sunt huiusmodi imaginationes, captiuandusque est intellectus ac fide apprehendenda sunt verba Christi: alioqui plane impij in Deum sumus, si manifestis verbis eius nolumus credere, nisi quantum ratione cõsequi possumus. Quod si sic liceret agere, iam omnè scripturam, omnia Dei mirabilia, omnes articulos fidei nostre quis non negare posset? Semper enim posset illud pretendere. Quomodo potest hoc fieri? Sed absit hæc impietas à cordibus Christianorum, faciat hoc verbū (Quomodo potest) ex auribus & ore Christianorū. Nescis quomodo viuas, videas, audias, imo nescis quomodo os aperias, linguam moueas, & temere inuestigare vis quomodo corpus Christi sit in Sacramento: Litigēt igitur quantum velint & murmurent hæretici, nos scimus nos habere verbum Christi expressum. Deinde etiam aduersarij fatentur, nos hoc verbum simplicissimè, & vt verba sonāt intelligere. Præterea ipsorum diffensiones ar-

guunt eos non habere certum textum, sed se qui imaginationes proprij capitis. Hinc enim est, quod tam variè exponit, imò dixerunt verba Christi, &c. Omnia igitur hæc ad cõfirmationem fidei nostræ faciunt. *Nisi manducaueritis carnem, &c.* Quod ipsi impossibile iudicabant, Christus nedum possibile, sed & necessarium esse dicit, & adeo necessarium ut per eundem omnibus sit, nisi carne & sanguine Christi sustententur. Ceterum nihil respondet ad ipsorum quæstionem, Quomodo id fieri possit: quia nullā in ipsis videbat fidem. Scriptum autem est: Nisi credideritis, non intelligetis. Sensus autem verbi est, quasi diceret: Quoniam video nullam in vobis esurientem spiritualement cibi, imò ne in celum quidem suspicatis, vnde hic panis descendit ut reuellet vobis pater, quod caro & sanguis reuelare non potest, sed tantum litigatis, ideo hoc tantum dico vobis, *Nisi manducaueritis, &c.* Quis autem sit modus manducationis, vobis non ostendo. Sanctum enim hoc est, quod litigiosis canibus dari non debet. Margaritha non sunt proicienda porcis, ne conculcentur. Non dum saltem serui estis, ut reuerentem autem Domino præbeatis: tantum abest, ut amici sitis, quibus solis mysteria Patris nota facio. Atqui verè ardua sunt, quæ Christus hic dicit, nempe nedum possibile sed & necessarium esse, ut manduceamus carnem eius. Hoc autem verbum palam arguit, Christum in hoc capite de spirituali manducatione etiam loqui: Fides enim in Christum pro nobis mortuum, adeo necessaria est, ut sine ipsa neque salus, neque vita cuiquã contingere possit. Qui enim non credit, iam iudicatus est. Dicere autem, quod sine corporali perceptione Sacramenti nulli possit cõtingere vita, admodum durum, imo temerarium & falsum est. Hinc em sequeretur, quod patres veteris testamenti, imò & Ioannes Baptista, non haberent vitam. Deinde sequeretur, quod pueri etiam baptizati, ante annos discretionis morientes, non possent saluari, eo quod non accepissent sacramentum. Sequeretur item, quod pueri etiam dandum esset hoc sacramentum, alioqui non victuris: quemadmodum & quidam faciunt contra expressum Pauli verbum, qui vult ut sumpturus sacramentum prius probet se ipsum, quod pueri non possunt. Præterea sequeretur, quod qui articulo temporis vel alia quadam necessitate constinguntur (sicut nonnulli cõfessores, quos nec baptizari aqua p-

1. Cor. 11.

Mat. 12.

Ioan. 8.

2. Tim. 3.

Iacob. 3.

1. Cor. 3.

Num. 11.

Pro. 3.

Luc. 11.

1. Cor. 11.

Dei

Isai. 7.

Mat. 16.

Mat. 7.

1. Cor. 15.

1. Cor. 3.

1. Cor. 11.

secu-

1. Cor. 11.

secutionis & mortis instantia permisit non possent saluari, quantumvis sacramentum desideraret. Demum, si Christus hic de sumptio ne sacramenti loqueretur, sequeretur quod oēs, qui sacramentum sumunt, saluarentur, cum Christus expressè dicat, qui manducat meam carnem, &c. habet vitam æternam. Atque etiam Iudas sacramentum sumpsit, nec tamē vitam habuit. Imò Paulus manifestè dicit, aliquos sacramentum hoc sumere in iudiciū & condemnationem. Unde clarū est, quod Christus de spiritali manducatione, quæ fit per fidem & charitatem non de sacramentali loquitur. Qui autē contendunt Christum hic loqui de sacramentali vel corporali manducatione corporis Christi, ita respondent ad obiectiones vel inconuenientia, quæ supra posuimus. Ad illud quod de patribus dicitur: Concedunt quod non manducauerunt corpus Christi corporaliter, sed addunt: Ideo eos etiā non potuisse intrare ad vitam, donec corpus Christi in terrā recederetur, ubi & ipsorū corpora requiescebāt, ut vel si aliquo modo corporaliter participaret corpus Christi. Imò ideo Christus voluit sepeliri, ut corpus suū corporibus sanctorū adiungeretur, ipsiq; vitam præstaret. Ad illud quod de pueris & necessitate aliqua constrictis, obiectū est, respondet. Nō iudicatur apud Deū nō manducasse nisi qui manducare noluit, qui nō curauit, qui neglexit. De sensibus em̄ & voluntatibus iudicat Deus, quæ in infantibus male esse non possunt. In his autē, qui necesse est aliqua præpediunt, cum bona sit, nō fraudantur effectū. Ad illud autē, quod de indigne sumentibus obijciunt, respondent, se nō leparare sacramentalē manducationē à spiritali, cum in sacramento nedum externa species, sed & verbū Dei proponatur, quorum utrunq; sumendū est: hoc quidem ore: illud autem fide. De solis igitur his se loqui farentur, qui quod ore sumunt, etiam fide formata per charitatem sumunt: hi enim certissimē vitam acquirunt. Porò Augustinus & quidā alij aliam adferunt huius loci intelligētiā. Non enim de sacramento sed de sacramento hoc verbum exponunt. Res autem, quam hoc sacramentum designat, est corpus Christi mysticum, hoc est, Ecclesia fidei sum. Hæc enim nedum ex multis in vnum corpus conflunt, sicut panis ex multis granis & vinum ex multis racemis, sed etiam mulra & diuersa membra habet sicut verum Christi corpus. Est igitur sensus verbi, Ni-

si mihi in corpore mihi & ego vobis, aded, ut vnum corpus, vna substantia, vna voluntas, & cor efficiamini & mecum & cum omnibus membris meis: Item, nisi me ut caput vestrum agnoscat, & omnes pios ut membra vestra: Item, nisi mecum & cum omnibus membris meis, omnia & bona & mala comunicaueritis, ac in hac vnitatem Ecclesie perpetuo maneat: non habebitis vitam in vobis. Ideo autem Augustinus hunc in modum verba Christi exposuit, tum ut hæreticos sui temporis absterceret, ne se ab Ecclesia separarent, in qua sola vita est, & cui soli Christus & se & sua dedit: Tum ut pios extimularet, ut non tantum sacramentum sumerent, sed & rem sacramenti cogitarent, imò exercerent, nempe charitatem & vnitatem, &c. Verè igitur extimulanda sententia, nulli contingere vitam, qui Christum non ut caput suum agnoscit & veneratur. Item, qui non omnes Christianos ut sua membra suæ & diligat. Item, qui ab Ecclesia Dei se separat. Potissimum autē & principaliter locus hic, imò totum caput, de spiritali manducatione intelligendum est. Secundum hoc igitur, quatuor per ordinē in hoc verbo notatur. Primò, n. manifestè indicat, nos vitam à nobis ipsis nec habere, nec habere posse. Ex nobis ipsis em̄ planè mortui sumus in anima, morituri propediē etiā corpore, imò eterne morti iam iam sumus adiudicati, nisi aliud de nobis subueniat. Deinde manifestè indicat, se vnum & solum esse, qui vitam nobis largiri possit, quod ut sciamus, nō ioco, sed serio dictū esse, adiecit iuramentū. Amen amen dico vobis, &c. Quod autem Christus, secundū diuinitatē sit vita, nedum viuēs, sed & viuificans alios, supra dictū est: In ipso (inquit) vita erat, &c. Præterea, ut certi essemus, eum & posse & velle etiā nobis dare vitam, plane ostendit, quibus rebus nobis parauerit vitam, nempe per hoc, quod filius hominis effectus sit, ac carnem & sanguinem suum tradiderit pro mundi vita. Ideo signanter & carnem & sanguinem nominat. Demum indicat eius vitam in nos derivari non posse, nisi vnum cum ipso efficiamur, ac plane carnem suam & sanguinem, quibus nobis vitam meruit, in nos traiciamus: neque enim aliud in nobis vitam operari & conseruare potest, quam id quo vita nobis coëmpta est. Qui autem Christū pro nobis carnem & sanguinem dedisse nō videmus, nec videre possumus, sed tm̄ audi-

Ioan. 1.

Hebr. 11.

Gen. 5.
Gen. 23.

Deut. 18.

mus in verbo Euangelij: ideo eandem carnem & sanguinem non manu, sed fide apprehendere oportet. Qui igitur credit Christum corpus suum pro nobis tradidisse, & sanguinem effudisse in remissionem peccatorum ac propterea eum diligit, ac per hoc omnem suam spem & fiduciam in Christo crucifixo collocat, is verè manducat carnem & sanguinem Christi. Ex eo enim, ut summo & suauissimo cibo, ineffabilē voluptatē capit. Hoc igitur est, quod Christus hic vult dicere: Planè asfirmo, inquit, oēs vos perituros nisi in me vitam queratis, nec hoc solum, sed ut in corpus meum sanguinemque pro vobis traditum oculos figatis, eaq; firma fide apprehendatis, & in vobis traiciatis. Discamus igitur ex hoc verbo, quàm miserimus ex nobis ipsis. Secūdo, ubi salus & vita querenda sit. Tertio autē damus passio nem Christi ceu pretium, quo nobis omnia bona comparata sunt. Quarto consideremus ineffabilē Christi erga nos dilectionem, qua totum seipsum nobis impendit. Quinto consideremus, quàm necessaria vobis sit fides in Christum, &c. Qui manducat meam carnem, &c. Tales fere esse solemus, quales sunt cibi, quibus vescimur. Si vescamur cibo paulò duriori, duri & intractabiles efficiamur: si humidiori, humidiores: si sicciore, sicci. Sic qui carnem Christi manducat, vitam æternam habet, eo quod Christus sit filius Dei æternus. Tripliciter autē corpus Christi manducatur. Primò, cum credimus ipsum corpus pro nobis traditū, ipsum sanguinē pro nobis effusum, vnicamque & solā & totam fiduciam consolationemq; nostram putamus, quod Christus pro nobis mortuus est. Hæc manducatio summè necessaria est. Si ne tali enim fide in Christū, nemo Deo placere potest. Imò, nisi hoc modo etiam patres veteris Testamēti edissent carnem Christi, & bibissent sanguinem, hoc est, nisi in Christum credidissent, nunquam fuissent, iustificati, nec immortales facti. Ob eā causam semper ab exordio humani lapsus Christus, pmissus fuit, ut qui cum fide apprehenderent, non periret. Ad hæc & Patriarchis vsque ad Abrahamā distributus est Christus per hoc verbum: Semen mulieris conteret caput tuum. Abrahamo & posteris eius exhibitus est per hæc pmissionē: In semine tuo benedicetur omnes gentes terre. Moyse & posteris eius vsque ad Dauid, datus est per hoc verbū: Prophetam suscitabit vobis Do-

minus, &c. Dauidi & posteris eius exhibitus est per illud verbū: Suscitabo semē tuū post te, ipse ædificabit domū nominā meo. Christus se ipsum exhibuit Apostolis. Apostolicū exhibuit gētibus per euāgelij & Euāgelij Sacramenta. Et his medijs exhibetur credentibus, vsque ad consummationem mundi. Oportet itaq; omnes, quotquot saluari volūt, edere carnem, & bibere sanguinem Christi, hoc est, credere in Iesum Christum qui est sanctificatio, salus, & redēptio nostra. Secūdo manducatur corpus Christi in Sacramento. Et hæc quidē manducatio nō simpliciter necessaria est, ut prior. Plures enim etiam sine hac saluati sunt & saluati. Sed tamen ita necessaria est, ut non contemnatur aut negligatur suo tempore. In institutione enim huius sacramenti, Christus imperatue loquitur: Accipite, Comedite, Hoc facite. Non igitur liberū est, ut vel non uti Sacramento. Imò si Christianus esse vis, oportet ut aliquando utaris. Sicut enim peritus medicus secundum morbi naturā quā nouit antidotum temperat, & dicit egrotanti. Quia tale venenum bibisti, oportet ut tale remediū accipias. Sic author vitæ, remediū opposuit contrariū veneno, quod imbibimus: ut qua via peccatū, & mors intrauerat in mundum: eadem via rediret iustitia, & vita. Quis autē nescit, externum illū cibum vetiti ligni, hominisque facile; imò insanam credulitatem præbuisse occasionē mortis? Huic igitur maiō medicaturus Christus, etiam ipse externum cibum nō minoribus pmissis homini porrigit, ac plane hoc exigit, quā auidē de ligno vetito comedit, tam obediēter etiam de hoc cibo comedat: & quantum credidit mendacio, tantū credat veritati, quātum credidit deceptorī superba presumptione, tantum credat redēptori humili subiectione: tanta fide comedit panem, & bibit calicem Christi, quāta in delicate comedit fructum vetitæ arboris, ut de isto credat plus quā videre possit, qui de illo plus quā vidēbat, & omnino plus & aliud quā esse poterat, nulla ratione adductus credidit. Credidit Adam Diabolo mendaciter dicenti: Eritis sicut dii. Credat e contra Christianus Christo, veraciter dicenti: Hoc est corpus meum. Tertio manducatur corpus Christi, cum ipsi ut capiti, omnibusque fidelibus, ut membris eius incorporamur. Atque hæc manducatio etiā summe necessaria est. Alioqui quicumque extra Eccle-

1. Par. 17.

1. Cor. 1.

Ecclesiam & corpus Christi inuenitur, perit, Sed ad textum reuertamur. *Qui manducatur, &c.* Sæpius in hoc loco Christus mentione facit de vita: it enim, quod eius vel maxime trahimur cupiditate, & quod nihil nobis suauius sit, quam non mori. Ideo enim & in veteri Testamento plerique longa vita & dies multi, pmittentantur. Sic & Christus vitam promittit, non semel, sed frequenter, vt nos alliciat: Nec qualemcunque vitam promittit, sed æternam. Qui manducat, inquit, carnem meam, habet vitam: hoc est, me ipsum, qui sum vita. Item habet vitam gratia: nam per me consecutus est remissionem peccatorum. Præterea etiam vitam gloriæ habet in spe, quæ spes eum non confundet. Non igitur est, quod suspites & doleas, hominem à Paradiso eiectione, ne sumeret de ligno vite, & viueret in æternum. Nam ecce iam habes panem verum, de quo si manducaueris, viues in æternum. Imò est, vnde gaudeas, quod Adam præuaricator, non est permissus edere de ligno vite, & viueret in æternum. Si enim tunc, cum esset præuaricator, comedisset, sic viueret in æternum, quomodo ille viuunt, cuius suauis comedit, hoc est, misere & culpabiliter damnabiliterque. Contra autem tu sic nunc viues in æternum quomodo ego vivo, hoc est, beatifice, &c. *Et ego resuscitabo eum in nouissimo.* Alius fructus dignæ mädicationis, resuscitatio scilicet corporis, non quidem simpliciter (nam & impij resuscitabuntur) sed ad vitam & beatitudinem. Sicut autem mors animæ prior inuasit hominem, quando scilicet in peccatum cecidit, posterius autem secuta est mors corporis: sic Christus prius promittit vitam postea autem & resurrectionem & resuscitationem. Signanter autem dicit: *Ego resuscitabo.* Sicut enim deitas latens in corpore ipsius ipsum excitauit à mortuis, sic & nos virtutem latentem in nos Christi denuo excitabimur. Hinc & Christus dicitur vita nostra. Deinde hoc verbo plane indicat fidelium mortem, nihil aliud esse, quam somnum. Non abstulit Christus mortem corporis, sed effecit, vt credentibus non mors, sed somnus sit. Hinc pij dicitur obdormire in dño, quemadmodum Stephanus, &c. *Caro mea vere est cibus, &c.* Non semel tantum, sed iterum atque iterum hic exprimit carnem & sanguinem suum. Primò, vt alte nobis infigeret passionem suam sanguinisque effusionem, cui vnum illud refugium, nostrum, in quo

omnis consolatio & meritum nostrum consistit. Secundò, vt alte nobis infigeret dilectionem erga nos suam, qua quicquid à nobis assumpsit, totum pro nobis impendit: neque id solum, sed etiam nobis ea impendit in cibum. *Quasi diceret:* Parentes alij sæpe numero filios suos alij alédos dederunt, ego autem mea carne vos alo, me vobis exhibeo, omnibus optimam de futuris spem præbeo, vester ego frater esse volui, communicaui carnem propter vos & sanguinem, & per quæ vobis conuictus sum, ea rursus vobis exhibui. *Qui autem in hac vita ita se nobis totum exhibet, quid faciet in futura? Tertio ideo toties carnem & sanguinem suum exprimit, vt sciamus etiã carnem eius viuificare, non quidem ex se, sed ex eo, quod coniuncta est diuinitati. Sicut enim ferrum in igne positum, tamen si ferrum maneat, tamen longe aliam operationem habet, quam ante imò, non minus vitæ, quam ignis. Sic corpus Christi diuinitati intime coniunctum, verum quidem corpus manet, sed tamen viuificandi vim à diuinitate suscipit. Impij igitur sunt qui garrunt carnem Christi nihil prodesse. Est autem caro Christi cibus, tum quia comedi vult, vt possit, pdesse: tum quia id est spiritaliter in nobis operatur, quod cibus externus corporaliter. Reficit enim, confortat, restaurat, voluptatem affert, vitam cõtinuat, imò quod in alijs cibis quaerimus, nepe, vt non esuriamus, vel vt non moriamur, vel vt voluptatem assequamur, hoc solum & perfecte præstat corpus & sanguis christi. Ideo signanter addit: *Vere est cibus.* Primo ad differentiationem corporalis cibi, quem siue mäducet siue non, morieris. Hic autem tantum moritur, qui non mäducat, in æternum autem viuet qui manducat. Secundò corpus Christi verus cibus est ad distinctionem eius cibi, quod Diabolus pollicebatur. Cibus enim ille cibus fuit mädacij, quia falsum fuit, & falsum est quod in cibo illo Diabolus pollicebatur, itaque & cum vana promissione datus fuit cibus ille, & vana spe diuinæ similitudinis cõsequendæ manducatus est. Caro autem Christi verus cibus est: quia verum est, quod Christus in eo pollicetur, veraque spes est, qua manducatur. Sic & de sanguine dicendum. *Qui mäducat, &c. in me manet.* Alius fructus huius mädicationis, in Christo manere, & Christum in se manentem habere, imò cum Christo sic vnum esse, vt nunquam ab eo separetis. Quod quantum bonum sit, vel ex nota,*

Psal. 90.

Psal. 81.

Psal. 48.

Gene. 3.

Psal. 35.

Apoc. 4.

nagesimo Psalmo dicere possumus, in quo David non satis exprimere potest, quam securus sit, qui sub vmbra & adiutorio Deise det. *Quanto igitur securior & felicior est, qui Christum in se habet, & in Christo est? At que hinc videre licet, vnde sit tanta Christianorum fortitudo & victoria contra peccatum, mortem, Diabolus & mundum. Nimirum, quia in Christo manent, & Christum in se manentem habent. Sicut enim Christus quauis totius mundi peccata in se suscepisset morsque, & mundus, & diabolus eum totis viribus inuasissent, tamen opprimi non potuit. Sic nec opprimi potest, qui in Christo manet, &c. Breuiter, quod Diabolus mädaciter pollicebatur homini, hoc Christus hic verè pollicetur & præstat. Quid enim nobis hoc dicto pollicitus est Dei filius, quã ac si aperte dicat, Si manducaueritis carnem meam, &c. diij eritis, & filij excelsi oes. Non tñ vltus est vel vt debuit verbis deceptoris illius anti qui, promittetis Dei equalitatem. Quis enim est vel esse potest, sicut Deus? Ille namque nullius eget, nullius opes vel gratia Deus est. Sed quis ita præter illum, naturæ suæ insufficientia Deus esse potest? Sic Angelus voluit esse Deus, & factus est diabolus. Sic deirat appetere persuasit homini, & hominem hominis honore spoliavit. Sicq; tã hic quàm ille, quem voluit esse sicut Deus, voluit sine gratia & adiutorio melioris esse Deus, & hac voluntate vterque se à Deo diiuit. Contra, consortium vel gratia Dei deos efficit, & filios excelsi. Christus igitur non equalitatem Dei sicut diabolus, sed gratia & cõmunicationem Dei nobis promittit, cum dicit: *In me manet & ego in eo.* Quia enim Christus Deus est, ergo is, in quo Christus manet diuinitatem in se transfusam habens, Deus factus est, filius excelsi renatus est. *Sicut misit me viuens pater, &c.* Hoc verbo indicat, vnde vita, omnis originem habet, & quomodo in nos deriuetur. In Deo est fons vitæ, & David ait: Vnde & Christus hic patrem nominat viuentem. Ipse enim solus immortalitatem habet. Vnde & in Apocalypsi: *Dabant, inquit, gloriam viuenti in secula seculorum.* Hanc autem vitam perfecte impreficit filio, vt & ipse nedum viuat, sed & ipsa vita sit, & vitam præstare possit. Vnde Christus subdit: *Et ego vivo propter patrem,* hoc est, propterea & ego Deus viuens & author vitæ sum, quia talem patrem habeo, quia talis pater me misit & genuit. Hanc autem vitam*

Deus per filium etiam nobis communicare voluit, ideo dicit: *Pater me misit.* Eandem Christus non vt inuidens quispiam sibi referauit, sed credentibus communicauit, ideo cibum se dicit, ac omnibus se mäducandum proposuit. Sic igitur impletur quod subdit. *Qui manducat me, viuere propter me, hoc est, ex eo, quod me habet, etiam vitam meam participabit. Hic est panis quide celo descendit.* Breui Epilogo colligit atq; eumerat, quibus de reb? hæctenus verba fecerit. Primò enim se ostendit verum esse panem vitæ, ob eam vel maxime causam, quod de celo descendit, atq; hoc etiã hic primò repetit. Secundò ostendit manna, de quo ipsi gloriabantur, nequaquam comparandum esse huic cibo. Ideo subdit: *Non sicut mäducauerunt patres vestri, &c.* Sæpius autem manne meminuit, non tñ vt ipsum distinguat ab hoc cibo sed vt ostendat, quod non sicut manna, quod per septuaginta annis pertransiit in deserto, potest hæc præstare, quæ Christus hic pmisit. Verè autem dicit, mortui sunt. E tãto enim numero, ne vnus quidem remansit, imò plerique etiam quo ad animam, mortui fuerunt. Postremo etiã breuiter repetit, quod de fructu huius cibi supra disseruit, quum subdit: *Qui manducat hunc panem, viuere, &c.* Hic enim est fructus ligni vitæ, quod hoc tempore Deus in medio Ecclesiæ plantauit. Hinc in Apocalypsi dicit, *Dabo ei edere de ligno vitæ, &c.* Christus enim verè est lignum vitæ, his qui apprehenderint eum, & ideo qui tenuerit eum, beatus erit, & est. Docet autem nos hic Epilogus, quatuor in Christo consistere. Primò, quod de celo descenderit, & Deus sit: alioqui impossibilia videbuntur, quæ hæctenus dixit. Secundò, quod panis effectus est, hoc est, quod bona sua nobis communicare vult, imò seipsum, ac plane nobis commiserit & vniri. Tertio, quod multò maiora iam in hoc seculo nobis præstitit, quàm patres habuerunt in veteri testamento. Quarto, quod in futuro summa & maxima dabit, hoc est, ipsam beatitudinem, & vitam non tam in spe, sed in re. *Hæc dixit in Synagoga docens, &c.* Locum nominat vt certi sint pij, Christum veraciter hæc verba dixisse, atque adeo secure in ipsis confidant. Deinde hoc verbo & iudæis & malis Christianis, omnem excusationem adimit. Non in occulto hæc dixit, sed in propatulo in loco celebri, vbi plures cõuenerant: imò hæc

Roma 5. Gene. 3.

Colof. 3.

Acto. 7.

Gene. 3.

Apoc. 2.

Prout. 5.

Psal. 18.
Ioan. 15.

hac eadē postea per Apostolos in omnem terram promulgavit. Vere igitur dicere potest: Si non venissem, & locutus eis fuisset peccatum non haberent. Nunc autē excitationem non habent: *Multi ergo ex discipulis eius audierunt, &c.* Hactenus Iudæos mururasse & litigasse audivimus: nūc etiā inter discipulos inveniuntur murmuratores. Sic enim Christus positus est in ruinam & in signū cui contradicitur. Imo qui hic discipuli eius dicuntur, deterius murmurant, quā alij suā, magis quippe diffidentia suā exprimunt, quā illi: Imo alijs tantūm quē rētib; Quomodo hoc fieri posset, ipsi plane sententiā pronuntiant, ac sermonē Christi damnāt. Sic enim Christus semper apud suos cōtemprior est, quā apud extraneos. Sic in passione sua Iudæos, qui populus ei⁹ erāt, crudeliores erga se inuenit, quā Gētiles. *Sicut enim dicitur: Qui se inuenerit, inuenit vitam. Qui se inuenit, inuenit mortem. Qui se inuenit, inuenit vitam. Qui se inuenit, inuenit mortem.* Et generaliter nusquā Christus magis blasphematur, quā apud Christianos. Signanter autem Ioānes addit: *Multi ex discipulis nō oēs, ne crederentur oēs hoc fecisse.* Nihil præiudicat Apostolis quorundam incredulitas, si cur nec nobis, &c. *Durus est hic sermo, quis potest eū, &c.* Non suā tarditatem sed Domini sermonem inculpabant, quasi solis vitiū sit, si lipus non clare videt, & non magis oculorum ipsius. Sic plerunque & nos. si quid non intelligimus, statim scripturā obsecritate increpamus, nō nostram cæcitate. Et generaliter quicquid nō placet, deū in ius vocamus, ac eū culpamus. Obserua, quod increduli sōge aliter sentiunt & iudicant de verbo dei, quā pij. Pius homo dicit Lex Dñi immaculata cōuertens animas: Testimoniū Dñi fidele, &c. Iustitię Dñi rectę, &c. Præceptum Domini lucidum, &c. Considerabilia super aurum, &c. Ecōtra autem incredulus dicit: *Durus est hic sermo.* Pius homo gustata verbi dulcedine, etiā alios aduocat, dicens, Gustate & videte, quōd suavis est Dominus. Incredulus autē etiam alios a uocat à verbo Dei, dicens: *Quis potest eum audire?* Quod autem hi sermonem Christi durum iudicabant, carnalis imaginatio in causa erat. Primum enim secundum carnē, quā solam sapiebant, sic intelligebant māducari oportere carnem Christi, quemadmodum pecorare carnes conciduntur & manducantur, & quemadmodum confue-

Luc. 2.

Psal. 18.

Psal. 33.

uerant concidere & māducare carnes agni paschalis: Et bibendum esse sanguinē Christi, quomodo nec animalis cuiusquam sanguinem gustare lex permittit. Hoc autē rationi eorum omnino videbatur inhumanū imō horrēdum & execrandum facinus, denique & diuinæ legi contrarium, quē vetat carnem cum sanguine edi. Deinde iudicabant hoc ipsum non modo nō valere ad vitam, sed etiam eidem vitæ omnino contrarium & repugnans esse. Præterea hoc quoque cogitabant, etiam si aliquo modo fas esset, sic illum concidi & manducari, tamē ipsius corpus & sanguinem vix paucis sufficere posse, vt modicum quis acciperet. atq; ideo vix centum homines ad vitam pertinere posse, cum copiosa multitudo hominū ad salutem pertingerēt nulli nisi soli Deo numerabilis sit. Denique ratione sua comprehendere non poterant, quomodo eius humanæ carnis ad salutem necessarius esse posset. Postremò, nec id consequi poterāt, quomodo caro Christi melior esse posset, quā māna, cum scriptura tam magnifice loquatur de manna, imō Deus ipsum referuari præceperit, vt esset perpetuum memoriale diuini beneficii. Quocumque igitur se vertebat ratio eorum, non poterat cōuenire cum verbis Christi, idē plane pronuntiant sententiā: *Durus est hic sermo.* Sic & ratio nostra omnino conuenit. nō potest eū eo, quod Christus in cœna dixit: Hoc est corpus meū. Nunc em videtur esse contra articulum fidei de Christi ascensione: nunc videtur cum alijs scripturis pugnare: nunc iudicatur Christo inglorium esse, vt corpus eius manducetur: nunc etiam non necessarium putatur, cum verbo & fide manducari possit, ideo ratio planē pronuntiat: *Durus est hic sermo, &c.* Ac certe mirum, quōd hæc verba Christi nō eradant ex euangelio. Si enim iuxta eorum sententiā, in cœna nihil est, nisi panis & vinum, quæ in memoriam Christi accipi debent, plane superflua sunt verba. Satis enim esset dixisse: Accipite, & māducate: frangite panem, & hoc facite ad mei memoriā. Nec op⁹ fuisset addere. Hoc est corpus meū. Sed murmurēt q̄ velit, qui sordet sordescat adhuc, nobis peccatoribus iucūdisimè sapit verbū hoc Christi, ac pro summo thesauro ducim⁹, quod Christi corpus etiā re vera in nos sumere possumus, ac laudamus deū, quod malū tale inuenit, quo ita verū Christi corpus habere possumus,

Gene. 9.
Leui. 17.

Leui. 3.

Exod. 16.

Mat. 26.

Apo. 12.

Hebr. 4.
Psal. 33.

mus, vt tñ nō sit nec inhumanū, nec durū, multò minus non contra Deum. *Sciens autē Iesus apud semetipsum* (iple enim vt Paulus ait) est discretior cogitationū. Ex ipse finxit singularem corda eorū, intelligit, quomodo opera eorū. Signatēr autē dixit: *Apud semetipsum*, nullo enim agebat in dice. Nec tūc primū sciuit, cum iam murmurarent, sed antea diceret mysteriū hoc, sciebat vt Deus, qui discipulorum dociles essent vel nō. Attamē pro exprimenda indignitatis magnitudine, quasi nūc primū comperta illorum infidelitate, quasi admirans dicit. *Hoc vos scandalizat?* Singula verba emphasim quanda habēt: Hoc, inquit, hoc, quod vel maxime vos consolari debebat: hoc, quod vel maxime amōrē meū in vos ostēdit, hoc vos scandalizat? Deinde: Vos (inquit) qui tanta vidistis, tanta audistis, qui discipulos vos pfitemini meos, vos ne in hoc scandalizimini An non admiratione dignum? Præterea, nō simpliciter dicit, Hoc vos impedit vel inquerat, sed scandalizat, hoc est taliter offendit, vt à proposito bono retrorsum cadatis. An non mirum, quōd panis qui alijs vitam præbet, vobis mors existem, quod alijs panis est cibus, vobis est lapis offensionis. Sic & nūc plane dignū est admiratione, quōd etiam Christiani in verbis Christi ostēduntur. Magis autem mirum quōd in ea potissimum impingunt, quæ vel maxime consolatoria sunt. Super omnia autem admirandū, imō miserandū est, quōd non leuiter offendunt, sed ita vt omnino à bono, pposito resiliant: At qui hæc omnia quotidie videmus fieri, &c. nec tamen extimescimus, aut oramus. *Si ergo videritis filium hominis ascendēre.* Abrupte loquitur, nec perfectum sensum exprimit. Volunt autem quidā eū sic loquutum, vt ostenderet se non æquo animo ferre ipsorum scandalum, referuntq; hoc verbum ad iudicium futurum: Quasi diceret, Quom videritis filium hominis ascendisse ad cælos, tunc intelligetis, quā male nunc de me sentiat. Non quidem videbitis me ascendere, quia retrorsum abituri estis, solique perseverantes videbunt hoc: At tamen ascendisse me videbitis, quando venietem cum nubibus cum tota carne sua hūc. Filiū hominis videbit oīs oculus, tunc videbitis, quā iniuste hūc sermonē meū duritię eo argueritis, quā male senseritis, & q̄ pei⁹ est non expectata magistri doctrina, nimis cito retrorsum scandalizati abieritis. Alij hunc

Mat. 1.

textum interrogatiue legunt, vel admirationiue. Quasi diceret, Si nunc scandalizimini quid facietis, quom videritis me ascendere vel audieritis me ascendisse in cælum? Si nūc non creditis, multò minus possit ascensionem meam credetis. Si nunc me præsentē verba mea falso intelligitis, quid fiet post abscessū meum? Secundum hoc igitur Christus hic præuidit, & prædixit quōdam ideo nō credituros, se corpus Christi posse māducare, quōd sciant eum ascendisse ad cælos. Simplicissime autem intelligitur hæc verba, vt sint quasi cōfirmatio eorū quæ hactenus dixit. Quasi diceret, Loquor nunc nudis verbis, sed hæc loquutionē efficiacib⁹ factis exequar. Nam resurrectione, ascensione, & Spiritus sancti missionem declarabo carnē meā esse verum panem, manifestabo me esse veram vitam, reuelabo me esse lucem & iustitiam mundi, imo ostendam me plane omnia posse. Qui igitur in Christi verbis ad huc dubitant, hos Christus mittit ad considerandam suam resurrectionē, ascensionē, & Spiritus sancti missionem, quæ qui attendit, facile credet verbis Christi, quātumcū que dura & impossibilia videantur. Signanter autem ad ascensionem nos dirigit considerandam. In ea enim manifeste ostēditur Christi dignitas, potestas, & cōformitas ad diuinam voluntatem. Filium hominis autē dicit ascendituram, vt sciant carnē suam non consumptibiliter manducandā à fidelibus. Alioqui quomodo ascendere, si ab hominibus conscissa & consumpta esset? Addit autem: vbi erat prius, quod non sic intelligendum, quasi Christus carnē de cælo secū portauerit, sed ad ostendendam vnitatem personæ, in se vno & Deo & homine. Propter hanc enim vnitatē personę, & quæ Dei sunt homini attribuantur, vt hic: Et quæ hominis sunt, Deo attribuantur, vt quom dicitur: Filius Dei pro nobis mortuus est, quom tamē sola natura humana mortua sit. Iam, quæ sacramentarij ex hoc verbo, imō ex articulo ascensionis Domini possit esse in sacramento, quom vnum corpus non habeat, nisi vnum locum, superius iam consutatū est. Ascensio enim domini, nedum non tollit corpus Christi à sacramento sed vel maxime confirmat, quod ibi esse possit: cum articulum habeat, Christum federe ad dexteram Dei, quæ cum nihil aliud sit quā Dei omnipotentia, eaque nō possit vni loco alligari, pla-

ne constat, quod nec corpus Christi vni loco alligatum est. Deinde constat, quod corpus Christi tripliciter potest esse in loco. Primum circumscriptione, ut scilicet occupet locum, quod admodum cum in terra ambularet. Hoc modo discipulis post resurrectionem se sepius exhibuit: hoc modo & in iudicio se exhibebit omnibus conspiciendum: hoc modo & nunc se potest exhibere ubiqueque vult. Secundum quia corpus habet gloriosum potest esse in loco diffinitive, hoc est presentialem quidem, sed tamen ut non occupet locum, quod admodum angeli sunt in loco. Hoc modo Christus fuit in lapide sepulchri & in claustra ianua. Presentialem enim & corporaliter per ea transiit, ita tamen, nec lapis extenderetur, nec ianua, nec corpus ipsum constringeretur. Hoc modo potest & in sacramento esse. Sic etiam erunt corpora nostra post resurrectionem: habebunt enim dotem sublimitatis. Tertium, quia corpus Christi vna & indissolubilis persona est cum Deo, fateri cogimur, ipsum esse posse ubiqueque Deus est, ergo & in sacramento. Hoc igitur decipit sacramentarios, quod putant vel imaginantur corpus Christi non nisi naturalimodo, localiter & circumscriptione, posse esse in loco. *Spiritus est, qui vivificat, caro non.* Etiam hoc verbum sacramentarii pro sua opinione adducunt, imo hic plane triumphant. Quem admodum enim, qui per vitrum depictum vident, putant omnia alia cum colore habere, quem habet vitrum, cum tamen non ita sit: sic hi, quia semel imbiberunt carnalem illam imaginationem, putant omnia alia suae imaginationi consentire. Sed vide, quam frigide argumententur. Spiritus, inquit, est, qui vivificat, ergo corpus Christi non est in sacramento: vel ergo nihil nisi spiritus est in sacramento. Quis non rideat hanc argumentationem? Idem enim est, ac si dicam. Anima vivificat hominem, ergo homo nihil nisi anima est, non habet corpus. Deinde nesciunt quid spiritus dicatur in scriptura, neque quid sit caro. Carnem dicunt id, quod potest videri, tangi, quod est corpus, habet ossa, nervos: spiritum autem, quod his caret. Atqui scriptura longe aliter loquitur de spiritu & carne, maxime, cum ea inter se confert. Caro in scriptura dicitur, quicquid ex carne procedit quicquid caro agit, cogitat, potest, loquitur quantumcumque: internum & invisibile sit. Sic Paulus iram & invidiam, & ea inter opera carnis numerat. Contra spiritus est & dicitur quicquid est spiritu sancto procedit, quicquid

ex spiritu sancto agimus, loquimur, cogitamus, quantumcumque sit externum & corporeum. *Sic enim dicitur: Spiritus est, qui vivificat, caro non.* Quod enim natum est ex spiritu, spiritus est. Si igitur Christianus quicquid non ideo corpus non habet, quia iam per spiritum spiritualis effectus est, cur in solo Christo corpus auferat, quasi solum in se corpus spiritui repugnet, cum tamen articulus fidei nostrae habeat corpus Christi est spiritu sancto conceptum, dicente scriptura: Quod in ea natum est, est spiritu sancto est. Item spiritus sanctus superueniet in te. Spiritus in te patitur corpus esse, quod tamen subinde peccat, quomodo non pateretur corpus Christi sanctissimum & purissimum. Imo corpus Christi vere pertinet ad illud dictum: Quod natum est ex spiritu, spiritus est. Non igitur hoc verbo auferre potes Christi cor est sacramento, praeterea, non sequitur, si aliqua re spiritualiter utamur, quod illa res necessario spiritus sit, & non corpus. Nam beata virgo vere spiritualiter etiam concepit Christum in corde, non tamen ob id sequitur, quod Christus non habuerit corpus. Sic manducatur quidem corpus Christi spiritualiter, non tamen ob id sequitur, quod non possit etiam corporaliter sumi. Habebat Simeon Christum in vlnis corporaliter, interim tamen non minus cum in corde gerebat per fidem & charitatem. Postremo, id sibi persuaserunt, Deum in scripturis tantum tradere spiritualia, aded toti spirituales sunt & spiritum crepare, cum interim videat, quod Deus ubique carnalia & aeterna adiunxerit suo verbo. *Caro non prodest quicquam.* Et hoc dictum crebro iactat, sicque carne Christi a spiritu & diuinitate separant. Nos autem nec carne a spiritu, nec corporalem manducationem a spirituali diuidimus. Scimus enim quod ubiqueque est caro Christi, illic est & diuinitas & spiritus vivificans. Deinde scimus in sacramento non tantum nobis offerri panem, sed simul verbum Dei. Hac autem non diuidimus, nec diuidi ab invicem patimur, ut quis dicere velit. Spiritus quidem prodest, non autem caro. Secundum, non concedimus, quod hoc verbum ad carnem Christi referendum sit, tum quia supra, ubi de sua carne loquutus est, semper addidit: *Mea*, vel filij hominis. Hic autem non addit *Mea*, sed indefinitum: *Caro, inquit non prodest.* Tum quia hic carnem opponit spiritui, unde

Ioan. 3.

Luc. 2.

Marc. 6.

de patet, quod de ea tantum carne loquitur quae contrariatur spiritui. Hoc autem in Christo non est. Eius enim caro non aduersatur spiritui, sicut in nobis, sed verum spiritualis caro est. Tertium omnino negamus, carnem Christi nihil prodesse, imo hac dicere, blasphemiam arbitramur esse quam maximam. Quomodo enim non prodesse posset ea caro, quae verbum Dei secum habet: imo, si tantum bubula caro esset, tamen propter adiunctum verbum prodesse, quod admodum & baptismi aqua, cum sit externa res, tamen propter adiunctum verbum prodest. Item, quomodo prodesse non posset caro Christi, cum in euangelio legamus, tactu carnis suae plerisque sanitate restituta esse? Omnes, inquit, quotquot tangebant eum, salui fiebant. Praeterea, quomodo prodesse non posset caro, quae Deo iuncta est, Deo plena est: Nihil aliud falsit Schuermers illos, quia quod non distinguunt carnem Christi ab alia carne, cum longe excellentior sit caro Christi, aded, ut vere dici possit Dei caro, vel diuina aut deificata caro. Quartum, etiam si certum esset, Christum hic de carne sua loqui, eamque plane nihil prodesse, quod tamen impossibile est, non tamen ideo sequeretur, quod non esset in sacramento. Qualis enim consequentia caro christi non prodest, ideo non hic est? Sic enim & ego colligam. Truncus hic nihil prodest, ergo non iacet hic, cuius contrarium video. *Caro non prodest quicquam.* Ridentur a pueris huiusmodi argumenta. Omisissis igitur huiusmodi nugis, imo mendaciis, verum sensum, verborum Christi quaeramus. Primum igitur cum dicit: Spiritus est qui vivificat, &c. carnalem Iudeorum intellectum redarguit, quasi diceret, Ego de fide loquor, vos de ventre cogitatis. Manifeste docui, fide viuam oportere & me & omnia mea suscipi & manducari. Vos autem tantum de carne cogitatis, quomodo in macello venditur, in culina coquitur, & dentibus dilaceratur. Atqui non hoc agebam, non ita dabo carnem meam, sicut carnes animalium comeduntur: nec enim quicquam hoc prodesse. Spiritus est qui vivificat, hoc est spiritualiter intelligi oportet quod dixi, non tam crasse, spirituali & invisibili modo carnem meam dabo. Caro, hoc est, crassus ille & carnalis vester intellectus, nihil prodest. Verba quae loquor spiritus & vita sunt: hoc est. Doctrina mea

spiritualis est, ideo non vult habere tam crassos auditores. Nihil proficietis quoad huiusmodi carnales cogitationes in vobis sunt. Vides igitur, verbum hoc non pugnat contra veritatem corporis Christi in sacramento. Imo tantum ostendit, eandem carnem suam non visibilibus, sed invisibili quodam & spirituali modo manducari in sacramento. Deinde, verbum hoc sic intelligere possumus, ut sit generalis quaedam collatio inter carnem & spiritum quem admodum saepe fieri solet in scriptura. Spiritus, inquit, prodest, non caro, hoc est, nisi spiritus efficiamini & carne exuatis, vi uere non poteritis. Sic supra docuit: Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu, &c. Quod enim natum est ex carne, caro est. Praeterea, etiam ex hoc verbo accipimus differentiam inter externa, & interna. Per carnem externa, per spiritum interna intellige. Nihil igitur prodest caro, hoc est, quae accipitur externa, si non ad sit spiritus. Nihil prodest externa ablutio, nisi ad sit verbum Dei & spiritus. Nihil prodest proximo manum strare, bona externa facere, nisi ad sit cor, hoc est, spiritus & fide fecerit. Nihil prodest exteque verbum Dei audire, legere, portare, nisi in corde & spiritu habeas. Sic & hic nihil prodest etiam externa corporis Christi manducatio, nisi ad sit fide & charitate quoque manducetur. Vides igitur, quod etiam si verba haec ad sacramentum proprie referantur, non tamen plus inde sequitur, quam quod externa sacramenti manducatio sola non proficit. At qui hoc nos quoque ingenuè fatemur: imo maius aliquid dicimus, nempe externam manducationem etiam obesse, si non ad sit interna. Quoniam indignè manducatur, manducatio sibi manducatur, &c. Hoc inquam, si fatemur, non tamen ob id negamus corpus Christi adesse in sacramento. *Verba quae loquor, spiritus & vita sunt.* Non hoc vult, quod in sacramento nihil sit nisi spiritus, sed docet qualiter verba sua sint acceptanda. *Verba*, inquit, *mea sunt spiritus.* Iam cum spiritus vivificet, proinde necessarium erit, ut ante omnia fide accipias verba mea. Dixi carnem meam esse vere cibum. Haec verba si fide credideritis, bene manducatis, & vitam aeternam accipietis. Quod si haec

Galat. 5.

dum iudicium. Omnis igitur his, ad Apostolos conuertitur, tum vt ostenderet priores illos suo vitio offensos abire: tū vt ostenderet, sermonē suum fructu non cariturū, etiam si aliqui per incredulitatem se indignos redderent dono Dei. Obserua aut, quā vere propheta paucitātē credentium Christo prā dixerint. In exordio enim capitis audis quinque millia hominū Christo sequi: hic aut in fine tātum duodecim vides permanere. Hoc est, quod in Isaia predictū est: *Ecce ego & pueri mei, quos dedit mihi dominus, in portentum, &c.* Itē, domine quis credidit auditui nostro, &c. Et in Zacharia: *Cōuertam manū meam ad paruulos: Duæ partes dispergentur, &c.* Imo hic vides: quā vix quarta pars boni illius seminis permanet. Verē igitur dictū est: Multi vocati, pauci electi. Obserua itē, quā Apostolos non a se abigit, nec iubet abscedere. Nullū enim eiicit qui ad eum venit, eiq; adheret vero corde. Nec blanditijs eos retinet, veluti suū agens negotiū, potius quā illorum. Nec minis aut iurgijs terreat, ne coacti magis quā persuasi solum sequi viderētur. Deus enim sicut nullū inuitū a se abigit, sic nullū inuitū ad salutē cogit: Hilarē enim datorē diligit. Solū igitur interrogat, nū & ipsi abire velint: mirū planē indicans, se nec eorum opera indigere, nihilq; sibi decidere, etiam si omnes eū reliquerēt: Bonorū enim nostrorū non indiget. Nō igitur ipsius, sed nostra refert, nū manere velimus vel nō: Vult igitur hac quēstione, vt apud se perpendat, vtros sequantur, Christum vel alios. Sic nobis proponit ignem & aquam vitā & mortem, &c. Deinde etiā ideo eos interrogat, vt confessionem necessariam alijs diffinitibus extorqueat. Sicut enim corde creditur ad iustitiā, sic ore fit cōfessio ad salutē. Hæc autem confessio tum vel maximē necessaria est, cum alij deficiunt. *Domine, ad quē ibimus?* Petrus pro omnibus respōdet, quia ceteris feruentior, & inter Apostolos primus erat. Alij autem discipuli per vnū respōdent, ne simul omnes & confuse respōderēt, quo facto exemplum nobis modestiæ exhibuerunt. Decet enim, vt inter Christianos nihil consule, sed oīa ordinate fiāt. Nō tū per alij respōdent, quā per eū, qui primus inter ipsos erat, vt discamus & nos illis cedere, qui cōsilio & ordine nobis prælati sunt. Vere autē pia & optima est ista respōsio Petri. Primo enim ingentē amorē

erga Christum ostēdit. Nā hoc verbo Christum omnibus rebus præfert. Secūdo, ostēdit Christum solum eū esse, quem optimo iure & securē omnes sequi debeāt. Ipse enim verē est colūna illa nubis & ignis, quā nos per desertum præcedit, ac ad patriā ducere potest. Tertio ostēdit hoc verbo, quā ad Christum recedunt, non habent amplius, quod cōfugiant. Quauis autem Petrus non videret corda aliorum, tamen ex seipso omnes suos cōfratres eadem sentire credebat. Sic enim charitas nō suspicatur malū de proximo sed oīa credit, omnia sperat. *Verba vita æternæ habes.* Hoc est verba tua iustificānt, viuificant, recreāt, & consolantur. Hic igitur vides, verē dixisse Paulū: Sermo crucis perēribus quidē stultitia est, nobis autem potentia Dei. Deinde vides hic nū verba Christi sed auditorum temeritatem scandalū illud peperisse. Postremo vides, Petrum nō occitātē verba Christi audisse, sed insignē quādam dulcedinē inde percepisse. *Et nos credimus & cognouimus, &c.* Quo plures deficiūt eo arctius Apostoli fidē suā cōstitērunt. Sic ecclesia semper fecit in psecutionib; & hæresibus. Sic & nos nūc faciamus. Eandē autē cōfessionem Petrus in persona omnium Apostolorum, imo totius Ecclesiæ etiam in alio loco protulit interrogatus a Christo, quid de ipso sentiret. Tria autē cōstiterunt de Christo, eū scilicet & Regem esse, & sacerdotem, & filium Dei: & tamen nihil horum videbat, vt videas verum esse, quod si des sit argumentū rerū nō apparentiū. Obserua aut, quā prius dicit *Credimus: quāam: Cognouimus.* Primū enim oportet credere, dein de sequitur cognitio, & sensus veritatis. Ratio humana vult præire, nō sequi: vult principio cognoscere, postea credere, sed fallitur. Nisi enim crederitis, nō intelligetis. *Nōne ego vos duodecim elegi?* In Mattheo Petrus constitentem nedum non laudat, sed & terret. Ideo aut non admiratur eorū cōfessionem, ne videretur laudibus hominū capi. Deinde nec conueniebat illos de hoc loco laudari, ne in superbiā inciderēt, quā ipsi alijs retrocedentibus permāssent. Nullū si quidē peccati mortificatione sic indiget humana infirmitas quā illius, vbi ceciderunt qui opantur iniquitatē, superbiæ scilicet. Vbi enim venerit pes ille superbiæ qui vtiq; venire solet ex nimia securitate, & psumptioe iustitiæ: statim hō vanus & improuidus efficitur.

Num. 9.

1. Cor. 3.

1. Cor. 16.

Matth. 6.

Heb. 11.

Isai. 7.

Matth. 16.

Psal. 35.

citur. Vt igitur filij hominum in tegmine alarum Dñi perent, & de semetipsis humiliter sentiant, opportune in casu aliorū solito timore deprimitur. Apostoli, nosq; omnes erudimur, vt cū paries proximus ardet de nostro timeam; id est, dū cadūt qui nobiscum stare videbantur, nos qui adhuc stare videmur, similes casum nobis euenire posse humiliter cōsideremus & timeam. *Vnus ex vobis diabolus est.* Hoc verbo occultē præmonet Iudā. Nō. n. cessat Deus etiā impios monere. Deinde hoc verbo præmunit Apostolos aduersus futurū scandalum, de proditione Iudæ. Est enim ingēs imbecillū offendiculū, si illi qui videbantur electissimi cadūt, & produnt Christū: existimātes autem eum nugacem esse, a quo deficiūt sanctissimi, aut impotētes, quā nō possit sibi acceptissimi ab interitu vindicare: Proinde p̄dicat Iōge ante, Iudam defecūrū, vt fidem suā confirmēt, neq; ob alterius defecionē, suspēctā habeant doctrinā Christi. Præterea hoc verbo nos docet, vt solo verbo Domini confidamus, ne si à larua personarū peccidamus, cū ipsis vel aberrātib; vel perētib; peream. Obserua autē prudētijā Christi in verbo hoc. Primō in generali loquit. *Vnus, inquit, ex vobis,* vt oēs sollicitos faceret. Deinde, Iudā, nec aperte manifestauit, nec omnino eum latere voluit, illud, ne impudentius cōmēderet, hoc autem, ne latere se arbitrat, licentius auderet. Ideo autem diabolū eū nominat, vt magis terreret. Secundō, vt significaret, eum atrocissimū ac plane nō humanū, sed diabolicum flagitium commissurū. Diaboli enim iam inde ab initio opus & conatus fuit, Christum filium Dei opprimere. Tertio diabolū nominat: significatū enim huius nominis plane ex presit Iudas. Diabolus enim calumniator interpretatur, vel deorsum fluēs: vtrinq; autē Iudas impleuit. Quarto diabolū nominat, vt ostēdat oēs impios mēbra esse diaboli, quemadmodū qui adheret Deo, vnus spūs eū ipso est. *Hoc autē dicebat de Iuda, &c.* Quātūcūq; Petrus bene de omnib; sentiebat, Christus tū eos melius nouerat: Ipse enim scit, quid est in homine. Obserua hic Dei benignitatē: qui impium illum tā diu patitur. Obserua diaboli malitiā & potentiam, qui etiam ausus sit apostolos aggredi, & vnū ex eis seduere, ne igitur tu securitate tibi pollicearis. *Obserua & hic periculū nostrum: non oēs electi sunt, qui videntur electi, nec omnes*

persistent, qui videntur stare. Si ex tā sancto choro Iudas cecidit, quis non cōtemiscat? Si nō pepercit Deus amīs naturalibus vide, ne & tibi non parcat. Docet igitur Iocus hic timorē dei: ideo Ioānes quasi admirans ait: Cū esset vnus ex duodecim: Beatus igitur homo, qui semper est pauidus.

Roma. 11.
Prov. 28.

CAPVT VII.



Post hæc ambulabat Iesus, &c.

In hoc capite inter pleraq; alia pulchre nobis ob oculos ponitur ingenium mūdi, quid cogitet, quarat, operetur, quāle se exhibeat erga proximum, erga Deū, eiusq; verbum, quā omnia ad hoc nobis vtilia esse possūt, vt eo citius e mundo fugiamus, id quā Ioānes monet. Nolite diligere mundū, neque ea quæ in mundo sunt. Et propheta: *Fugite de Babylone, &c.* Et in Apocalypsi: *Exite de ea populus meus, ne participes sitis delictorum eius, &c.* Deinde etiā ad hoc p̄desse nobis potest, vt nos ipsos miserāq; nāra plenius cognoscamus. Quicquid. n. mali in impijs videmus, hoc nobis quoq; laet: aut em similia fecimus, aut cogitauimus, aut ad hoc faciemus, vel facere possumus habita occasioe. Sed ad textū exponēdū accingamur. *Post hæc ambulabat Iesus, &c.* Clausula hæc (Post hæc) nō refert ad id quā proximē præcedit in sexto capite. Illa em de quibus in præcedenti capite scripsit, circa festū Paschæ facta sunt. Sic. n. ibidē dictum est: *Erat proximum paschæ diēs festus Iudeorū.* Hæc autē de quibus nūc agitur, facta sunt circa festū Tabernaculorū, quod ad minus quinq; mensibus distat a festo paschæ; Nā paschæ festū primo mense celebrabatur, hoc autē in septimo, &c. Quicquid igitur x̄ps infra hæc duo festā fecit, omisit Ioānes, tū quia tū Paralipomena, hoc est, ab alijs omissa scribit, tū quia tantū ea curauit scribere, quæ maxime probationē diuinitatis Christi, contra Ebionem & Chetintum. Ideo in fine totius Euāgelij dicit: *Multa quidem & alia signa fecit Iesus, quæ non sunt scripta in hoc libro, &c.* Hæc scripta sunt vt vos credatis, &c. Obserua autem quod Ioānes multa miracula & verba Dñi trāscūrtes quæ facere possent ad gloriā Christi: hic narrare incipit fratrū incredulitatē, & ea quæ Christo opprobriant.

1. Ioan. 2.
Zach. 2.
Apoc. 18.

Ioan. 6.

Leuit. 23.

Ioan. 20.

Ioan. 14.

Ioan. 9.
Luc. 15.

Sup. e. 5.

Deut. 6.

Adeo enim veritatem loquuntur Euangelistae ut etiam ea referant, quae videntur Christo ignominiam adferre, imo adeo continent mundum, ut humilitatem & crucem Christi gloriam eius putent, sicut & verè gloria eius est. Vnde iturus ad passionem: Nunc, inquit, clarificabitur filius hominis. Signatè autè dicit, Iesum ambulasse in Galilea, ut scias eum non otio deditum fuisse, sed semper salutè hominum promouisse. Hinc infra dicit: Me oportet operari dñi dies est. Ob eadem etià causam se pastori cõparat, qui errantè ouè non cessat sequi, & querere donec inueniat. Ceterum hæc ipsa Christi in Galilea ambulatio iudicium erat, paulò post Christum à Iudeis ad Gentes trãsiturum id quod & postea factum est. Deniq; per hoc etià ostendit, se auersari eos, qui humana sapièria, potentia, iustitia presumebat, quales erant Hierosolymita. Cui illis autem se libèter morari, qui propriam & ignorantiam, & impotentia, & iniustitiã agnoscent & cõfiteantur, quales erant Galilaei. *Quia querebant eum Iudaei interficere.* Partim, quòd sabbathum soluisset, ut ipsi putabant: partim quòd se Deo aequalem fecisset, ut supra dictum est. Non quòd arderet zelo diuinae iustitiae & gloriae, sed quòd iniustitia soleat quasi quæ causas pretertere, ut suã libidinem expleat. Noluit autem Christus in Iudaea versari, nõ timore mortis: (ut n. eã ferret, pro nobis de celo descendit) sed consilio & prudentia spiritus. Primò enim ideo nõ semper voluit diuina virtute uti, ut supernaturali modo procedere, ne incarnatio eius putaretur phantastica, quemadmodum & aliis quidam haeretici dixerunt, cum non verum hominem fuisset. Deinde, ideo interdum dissimulauit potentiam suam, ut nobis similiter cõtatis spē faceret. Si enim potenti manu ferociam aduersariõrum mox repræsisset, qui possemus nos in fide perdurare, si non eadem potentia hostiũ nostrorũ iram sedarem? Præterea si Christus semper arduam illam & arduã perfectionis viam ambulasset, nec in aliquo infirmitati nostrã cõdescendisset, quæ nobis spes esset, qui etiã nõ tantas imperfectiones in nobis sentim? Postremo hoc ipso facto suo docuit, in aduersis omnia tentanda esse, ne Deus tentetur. Scriptum est enim: Non tentabis Dominum Deum tuum. Duplicitè autem tentatur Deus. Primò à dextris, quãdo propòsitus iustis & æquis medijs ad effugiend. pericula nõ vitimur, ut si quis

pontè habes ppositum, conetur pte relicto super aquas ambulare. Is nõ ex fide, sed temeritate carnis operaretur. Secundo tẽtatur Deus à sinistris, quando ad finem bonũ ppositum contendere impijs medijs, & ini quis artibus, ut si quis proponat se familiam nutriturum, sed conetur ad hoc sycophantiis, nõ pio labore perituriis, sed nequitate, quemadmodum Caiphas conabatur Pontificalem dignitatè diutius retinere, sed malis artibus, nepe inuidia & homicidio Christi. *Prope autè erat dies festus.* & c. Hoc est festum Tabernaculorum, τσκηνοσ tabernaculũ & τσκηνοσ, figo. De hoc festo lege Leuiticũ. Erat vnum ex tribus festis, in quib' omnes Iudaei cõuenire tenebantur ex lege. Quamquam enim omnia Dei beneficia meditari oporteat, tria tamen illa potissimũ Iudæis inculcare voluit. Primũ, Eductio ex Agypto per sanguinem agni, cui respõdet festum Paschæ. Secundum datio legis, cui respõdet festum Pentecostes. Tertiũ, Conseruatio corũ in deserto per. 40. annos, cui correspõdet Scenopegia. Sic & tria hæc potissimũ in memoria habere oportet, exiũ scilicet nostrũ de peccatis per sanguinem Christi. Secundo ingressum nostrũ in Ecclesiã, terrã promissã. Tertio, resurrectionẽ futuram, in qua tabernacula nostra in morte destructa reedificabuntur. Qui primum confiderat & gratias agit, vere pascha celebrat. Qui secundum, Pentecosten: Qui tertium, Scenopegia celebrat. Huius autem festi meminit Ioãnes nõ tam propter historiam certitudinem, quãm ut causam assignet, cur Christus noluerit in Iudæam ambulare, quasi diceret, Nõ mori metuens, sed tempus aliud mortis suæ prefixum, habens, noluit aduersariis suis locũ furoris dare. Nõ. n. erat festum Paschæ (quod solum ad immolationem veri illius agni destinatum erat) sed festum Tabernaculorũ. Querebat quidẽ Iudaei eum interficere quocunq; modo, quocunq; tempore, ut cæco furori suo satisfacerent. Ideo nũc lapidare, nũc precipitare eum volebat, hoc solũ cogitantes, & dicentes: Quando morietur & bibit nomẽ ei? At Xps noluit alio tempore nec alio modo mori, quã in Prophetis predictũ erat. Ideo noluit ambulare in Iudæã, *Dixerunt ad eum fratres eius* (sicut fratres Iesu non vt Heluidius ait post Christum de Maria progenuiti fuerunt, nec filij Ioseph ex alia vxore, ut quidam somniant, sed propinqui, vel secundum carnem con-

Ioan. 11.

Leuit. 23.

Ioan. 9.

Luc. 4.

Psalm. 40.

Matt. 23.

Luc. 12.

Luc. 4.

sanguinei eius. Scriptura em̄ cõsanguineos nominat fratres. Imò quatuor genera fratrum in scriptura inuenimus. Sũt fratres veteri vt Iacob & Esau, sunt fratres sanguine, Vt Abraham & Loth. Sunt fratres genere vt Iudaei omnes dicuntur fratres. Sũt fratres professione, vt Christiani, de quib' dicitur: Omnes vos fratres estis. *Transibit, & vade in Iudæam.* Verba hæc possunt accipi vt contemptim dicta, quasi diceret. Quid tãtum apud nos idiotas gloriaris? Ascende ad doctos, & vide quid possis. Si illis persuaseris, te de celo venisse, facile & nos credemus, si illi doctrinã tuam susceperint, & nos suscipiemus. Huiusmodi homines etiã nũc inuenias, qui credunt quod magnates credunt, siue bonũ sit, siue malum, etiam si aliud ipsis persuadeat conscientia. Item, qui cõuersionem suam differunt, donec docti vel potentes etiam cõuertantur. At qui huiusmodi homines in arenam edificat. Quid enim si illi nũquam conuertentur? Nunquid vnã cum ipsis peribis? Vnusquisque (ait Paulus) Pro se rationem reddet. Et iterũ: Vnusquisq; onus suum portabit. Et iterũ, A anima quæ peccauerit, ipsa morietur. Deinde, nulla est excusatio, si dicas: Etiam hic vel ille similia facit. Scriptum est enim: Seruus sciens voluntatẽ Domini, & non faciens, vapulabit plagis multis. Secundo possunt hæc verba intelligi vt prudenter, sed tamen carnaliter cõsulata. Cum enim immineret festum Tabernaculorũ, quò maxima multitudo ex legis instituto cõueniebat Hierosolimam, cõruerunt cognati Christi inter se sua cõsilia, vt quando Christus videbatur timidus & imprudentius suis rebus consulere, ad horratum ipsum cognationis iure, ne suam famã imprudenter negligeret, sed vna cum ipsis ascenderet, sicque & priores discipulos cõfirmaret, & novos acquireret, & insuper coram doctis etiam & magnatibus gloriosus fieret. Hoc igitur prudẽs videbatur esse cõsiliũ, sed tamen carnale erat. Sicut enim caro nihil aliud querit, quam externa: sic & nihil aliud cõsulere potest, quam externa. Ea enim sola magnificat. Deinde nec hoc tantum gloriae Christi, verum etiam suæ famæ studio cõsultarunt, et gloria cognati sui propriam gloriam venantes. Sic enim caro etiã dum alijs videtur consulere, sua tamẽ querit, tam est dissimulet, quemadmodum hi fratres: Vt discipuli (inquit) tui videant opera tua, quasi diceret. Nõ propter nos hæc

dicimus, sed in bonum aliorum. Bonus autem Christianus nihil horum facit. Nõ em̄ ad temporalia, sed ad spiritalia querenda proximum hortatur, & in huiusmodi nihil aliud quã proximi salutẽ & quietem. *Nemo quippe in oculo quicquam facit, & c.* Vera quidẽ sententia est, neminẽ ratione vtẽtem adeo sibi meriti dilidere. Nam re vera manifeste repugnantiã sunt, velle hominib' innocescere, & tñ nobilia facta celare, quemadmodum si quis velit & in nocte esse & solẽ habere, siue lucernam domi clare ardere, & lumen eius videri à nemine. Sed hæc ipsa sententia non suo tempore dicta est. Nã Christus nec in occulto quicquam faciebat quã occultum esse veller, nec quò modo, quo illi arbitrabatur, in palã esse querebat, quia non ab hominibus claritatem accipere, sed de hominibus claritatem dare, nec hominib' placere, sed homines ad placendum Deo erudire venerat. Imò hæc ipsa sententia nihil aliud est, quã manifesta in Christum calumniam. Primò enim hoc verbo calũniatur Dei sapientiam, quod imprudẽter ageret. Secundo Dei fortitudinem, quod timidius quã oportet, se gereret. Tertio vnũ illum diuinæ gloriæ vniõcem, quod in operibus suis propriam tantũ gloriã querebat. Quod si Christus in suis operibus tantẽ temere à mundo iudicatus est, nõ egre feras tu, si idẽ patiaris. Ideo enim Christ' hæc primò sustinuit, vt nos maiori cum patientia eadẽ toleremus. *Si hæc facis, manifesta te ipsum.* Hoc verbo indicant, se adhuc dubitare, vtrũ Christus quæ fecerat, virtute Dei vel magicis artibus fecisset, *Si hæc facis* (inquit) Quasi dicerent, Si vera sunt & nõ fuerat. Moner aut, vt se manifestet mudo, quò verbo factis ostendit quid ipsi facturi fuissent, si tale quid possent, quale Christus: statim em̄ prorupissent in lucẽ, & iã dudũ gloriã & diuitias acquisiuisent. Sic em̄ mundus etiã in Dei donis nihil aliud querit, quã suã. Ob hanc causam etiam Simò Magus pecunia cõparare voluit donum Dei, vt scilicet alijs id ipsum reuenderet, & c. *Nec enim fratres eius credebant in eum.* Congruè hoc addit. Si enim creditissent, nihil tale fecissent. Fides enim nõ dicit Christo, trãsi hinc sed Mane nobiscũ Domine, & c. Nec Christum imprudentiã arguit, sed plane cõfiteretur: Bene omnia fecit. Nec Christum docere conatur, sed ab ipso cõsiliũ querit, ac dicit: Domine ad quẽ ibimus? Verba

Ioan. 5.

Act. 8.

Luc. 24.

Mat. 7.

Ioan. 6.

vitz habes, Nec gloriam humanam querit sed solius Dei & à solo Deo. Signanter aut cognatorum Christi duritiam arguit Ioannes, cum dicit: Nec enim fratres eius crederant in eum, qui tamen primo omnium credere debuerant. Verum non est propheta acceptus in patria sua. Tempus meum nondum aduenit, &c. Non dure ut merebantur, sed mansuetissime respondet: Tempus meum nondum venit, &c. Hoc est, non est mihi tutum nec integrum, nec opportunum, ut vobiscum ascendam propter causam superius dictam. Vel sic quasi diceret, Res magnæ non omni tempore agi possunt, sed paratæ. Magnam autem est quod melior, nempe hominem redimere ac pro ipso mori. Huic igitur negotio suum tempus deputatum est. Hoc autem tempus, non est festum Tabernaculorum, sed festum Paschæ, quo solo agnus verus immolandum est, ut veritas respondeat figuræ. Vel Tempus meum nondum aduenit. Nondum tempus est, ut mundo, hoc est, Gentibus manifestet, cum quia nondum peracta sunt mysteria humanæ salutis tum quia Iudæi nondum totaliter resisterunt. Vel aliter: nondum est tempus meæ exaltationis & gloriæ, sed prius humiliari me oportet usque ad mortem crucis ut sic ad exaltationem & nomen magnificum perveniam. Sic & Christianus cogitet, tempus suæ glorificationis nondum esse, ideo que patienter ferat crucem, & per eandem perveniat ad gloriam. Vel aliter, Non est nunc tempus festivitatis & lætitiæ, cum videam in plenitudine Iudæorum omnem vigere malitiam. Luctus quidem & lamenti tempus est cum veritate obstitit, & voluntas divina non servatur. Tempus autem vestrum semper est paratum. Quasi diceret, vobis tutum est in Iudæam ire, quia eiusdem impietatis estis cum Iudæis. Vel aliter. Vos non discernitis tempora, sed semper ad gloriam & gaudium festinatis cum in scriptum sit: Tempus stendi & tempus ride di, & prius ponatur tempus stendi. Oportet enim prius lugere, quam gaudere, alioqui verificabitur illud: Vae vobis, qui ridetis, quia stebitis. Vel aliter: Tempus vestrum semper est paratum. Hoc est, vos semper etiam cum videritis mala increbrescere, Deum blasphemari, veritatem conculcari, &c. Tamē ride ris, nihil curatis, hoc enim est ingenium mundi, &c. Vel aliter, Tempus vestrum semper est paratum. Interim autem tempus meum, hoc est tempus gratiæ quod ego vobis præstare

Ioan. 4.

Philip. 3.

Eccl. 3.

Luc. 6.

veni, non curatis, &c. Non potest mundus dissiſſe vos. Mundus hic significat omnes impios, imò amatores mundi. Maximè autem eos, qui mundana sapientia, potentia, & iustitia præditi sunt. Vide autem, quam prudenter Christus loquitur: potuisset hic addere causam, imò potuisset hic inuchere in eos ut pote mundi amatores, potentium dulatores, mē dacib⁹ per omnia similes, verum nihil horam facit, sed tantum: Non potest (inquit) mundus dissiſſe vos. Quamquam in eo, quod non simpliciter dicit, Mundus non odit vos, sed Mundus non potest vos dissiſſe, planè indicat, eos sibi per omnia dissimiles. Me autem odit, quia testimonium, &c. O impietas & in gratitudo, quem summe amare debuerat mundus, hanc nedum non amat, sed odit. Sed quæ quæ causam? Num ob malefacta? Non sed quia testimonium perhibeo, &c. quasi diceret, Non solum non consentio impietati eorum, sed etiam arguo, non vnum aliquod opus eorum, sed omnia, nedum, manifesta flagitia sed etiã ipsorum secretam iustitiam, prudentiam & sanctitatem. Possunt quidem ferre, si damnam externam flagitia, quod autem eos arguo, quod dilatant phylacteria, cum tamen præcepta Dei in corde non habeant. Item, quod decimam mentam, cyminum, &c. cum tū maiora negligant. Itē quod speciosa quidam opera faciunt, cum tamē nihil nisi gloriam hominum querant. Item, quod externe quidē nitent, interne autem sunt sepulchra plena cadaveribus. Item quos eos cum alijs peccatoribus ad poenitentiam inuito. Item, quod planè doceo, omnem legis iustitiam inutilem esse coram Deo nec quem quā iustificare, nisi accesserit fides & caritas, hæc inquam, ferre non possunt. A qui hæc non est iusta causa odij. Quid aliud potest lux, quā manifestare quid pulchrum quid deforme sit? Sibi imputet, quem lux deforme deprehendit ac manifestat. Deinde quæ vitia arguo, non ut eos traducā vel disamē, facio, sed ut agnito peccato: ad misericordiam Dei confugiant. Nec ideo dāno externe legis iustitiam, quasi externa opera mala sint, sed ut veram cordis iustitiā, ante omnia querat, nec tū placere hominibus sed ante omnia Deo studeant. Et reuera quidē omnia hæc non merebantur odium, sed dilectionem, laudem & gratitudinem. Verum hic impletur, quod in Psalmo dicitur. Odio habuerunt me gratis. Item, Pro eo ut me

1. Ioan. 5.

Proo. 15. Amos. 5.

Matt. 23.

Ioan. 2. Luc. 2.

Matt. 11.

Hebr. 13. 1. Pet. 2.

2. Cor. 5.

Psal. 68. Psal. 108.

me diligere, detrahebāt mihi. Hic igitur vides quid mundus sit. Primò enim in se malus est. Mundus in maligno positus est, ait Ioannes. Secundò, solos malos & sibi similes amat & prouehit, &c. Tertio, pios sibi dissimiles odit. Quarto non vult corrigi. Quinto, omnem qui corrigit, odit. Hæc autem talia sunt, ut semper posterius prioribus grauius sit. Inter omnia tamen grauius simū est, quò non vult argui, ne à Deo qui dem, nec quenquā reprehensorē ferre possit, cum interim toleret, imò amet etiam facinorosissimos. Veritas enim odium parit. Hinc Sapiens: Vir pestilens (inquit) odit bene momentem. Et Amos: Odio habuerunt corripientem in porta. Atque hoc est verè diabolicum, non humanum peccatū, quod omnium maximè vos damnat. Quod autem Christo contigit, omnibus pijs contingit. Tantisper enim mundus eos amat, quā diu tacent, dissimulant, conuiuent ad eorū vitia, statim autē ut arguere incipiūt, odiū incurrunt. Vos ascendite ad diem festum hunc. Agite, celebrate festa quantum vultis, sed quimini vana mundi gaudia, veniet tempus, cum festa vestra conuertentur in luctum. Ego non ascendam, &c. Tripliciter intelligitur. Primò non ascendam manifestè sicut vos. Secundò non ascendam ob eā causam, quā vos suadetis, nempe ad querendam hominū gloriam. Tertio non ascendam ad principium festi. Hoc autem verbo ostēdit in rebus salutis nostræ se non obsecudaturū cognatorum affectibus, sed volūtati patris sicut & alibi matre interpellante: Quid mihi (inquit) & tibi est mulier? Item, Quid est quod me queretis, nescitis quod in his quæ patris mei sunt, oportet me esse? Item: Quæ est mater mea, & qui sunt fratres mei? Deinde, indicat se alia via peruenitur ad gloriam, nempe per Crucem & ignominiam. Postremo indicat, festa Iudæa cessare debere, ac deinceps festum istud tabernaculorum non externè, sed spiritaliter celebrandum esse. Spiritaliter autē hoc festum celebrat, qui agnoscit se non habere hic manentem ciuitatem, sed futurā inquiri, qui agnoscit se hic aduenam & peregrinum, qui deniq; ardentè suspirat ad illud quod Paulus ait: Scimus quoniam si terrestris domus nostra dissoluitur, ædificationē habemus in cælis, domum non manu factam. Ipse quidē mansit in Galilea. Hoc factò indicauit, se diutius inter gēte mansurum, nec

Exod. 23.

Matt. 21. Ioan. 11.

Leuit. 23.

Isa. 63.

eum occidere. Vbi primo vides Christum non frustra occulte ascendisse, ne principio festi priusquam desideratus ac cognitus esset ab alijs insidijs circumueneretur. Secundo, vides hic impietatem Iudæorum, quæ nec festo parcunt, vt non immerito dictum sit ab Iſaia: Odi solennitates vestras: quoniam manus vestra sanguine plena sunt, iniqui sunt cœtus vestri, &c. Non sic querendus est Iesus, sed eo modo, quo Iſaias docet: Querite dominum, dum inueniri potest, &c. Derelinquat impius viam suam, &c. *Vbi est ille?* Vide nunc quanto veneni præcordialis ardore læuiant hæc genimina viperarum, dum Iesum nec nominare volunt præ odio. At qui indigni erant, qui hoc nomen Iesus nominarent. Nobis summè consolatorum est, quod hoc nomē habet. *Quidam dicebant, bonus est.* Hi nimirum sunt, qui gustauerunt bonum ipsius verbū. Quid enim huiusmodi homo aliud dicere potest, quam, Gustate & videte, quoniam suauis est dominus, &c. Alij dicebant: Non, sed se ducit turbam. Hi nimirum sunt, de quibus Iſaias prædixit: Væ qui dicit malum bonū, & bonum malum, &c. Et Oſee: Væ, inquit eis qui resisterunt à me, redemi eos, ipsi autem aduersus me falsa locuti sunt. Vide igitur huiusmodi Christi Domini nostri abiectionem; vide inſigne exemplum humilitatis & patientiæ. Ipse à Deo constitutus erat iudex viuorum & mortuorum, ipsiq; pater omne iudicium dederat, hæc tamen potestate dissimulata permittit se à vulgo iudicari. Sicut igitur Christus patienter tulit aliorum de se iudicia, eaq; peruersissima: sic credentes oportet ferre mundi iudiciū. Sūt quidē & ipsi iudices, nā cum Christo nedū homines, sed & Angelos iudicabunt, verū exemplo Christi eam potestatem hic nō debent exercere, sed iniqui iudicati, domino Deo vindictam permittere: Mihi, inquit, vindicta, &c. Hoc autem quamuis carnī admodum amarum sit, fidei tamē est dulcissimū, propterea quod ex verbo domini intelligat quid futurum sit, nēpe, quod Iſaias prædixit. Erunt capientes, qui se ceperant, & subiciēt exactores suos. *Nemo tū palū de se ipso loquebatur.* Propter metū, inquit, Iudæorum, iam enim conspirauerant, vt qui eum consisteretur: extra synagogam fieret. Quāuis autem Scribæ & Pharisei & Pontifices hoc homicidium molirentur, hic tū non nominat eos Sacerdotes, sed Iudæos tantū

Indigni enim erant, vt Sacerdotes dicerentur, aut seniores populi, cum eum nō agnoscerent à quo potestatem & sacerdotium acceperant. *Iam autem festo mediante ascendit.* Hic vides quā verè dixerit Iob: Apud dominum est sapientia & fortitudo. Nam solius sapientiæ diuinæ est, quod tempus mortis suæ nouit nōdum aduenisse, & idcirco nū vult in Iudæā ambulare, mortisq; ministris opportunitatem sceleris permittere. Fortitudinis autem est, quod in mediū inimicorū suorum procedit, non in angulum aliquem ciuitatis, sed in Templum, non in priuata die, sed in media solennitate, non clauso ore & sub silentio, sed splendida doctrinæ autoritate conspicuus. Hoc autem factū mortem, quæ iam super eum aperuerat os, quasi confestim etiam deuoratura, potenter repulit. Sicut etiam Herodi quarenri eum occidere, mādauit: Itē, dicit vulpi illi: Ecce Damonia eijcio hodie, & cras, & tertia die consumor: Sic per hoc factū quodammodo dicebat morti importuna: Ecce inferuio doctrinæ hoc scenopægiæ festo, & postmodū in futuro festo encaionū, & in tertio paschæ festo tecum de mors in agone contendam. Deinde hoc factū docuit, non timiditatis aut importetiæ fuisse, quod prius latere voluit, sed dignationis & exempli. Prætereā hoc factū docuit pastores, nē in tempore necessitatis verbum subtrahāt sibi comisis. Bonus enim pastor animam suam ponit pro ouibus suis. Sic Christus quamquam sciebat periculum suū, itemq; plerisque offeratores futuros ex his quæ dicturus vel gesturus esset, noluit tamen vel suę securitati, vel Iudæorum peruersitati tantum tribuere, vt simplicibus Euāgelica doctrina subtraheretur. Demum hoc factū ostendere voluit, ad consolationem nostrā, quod nec mali homines, nec Demones ipsi quicquam contra ipsum aut quoslibet pios possent, nisi quātum eis à Deo permittitur, quemadmodū in alio loco verbis etiā hoc docet: Nonne, inquit, duo passeris asse uenunt? & nullus eorum cadit in terrā sine patre vestro, &c. Quod autem Christū dicit, non simpliciter intrasse, sed ascendisse in templum, significat arduam rem esse loca sancta ingredi, & docendi munus rectè suscipere. Congruē autem in medio festi, hoc est, quarta die seipsum manifestauit Christus Sol iustitiæ, nā & Sol ille externus, quarta die creatus est. *Et mirabatur Iudæi.* Patet ex hoc

ex hoc verbo Christum iterum inſigne aliquid docuisse. Sicut igitur supra, eos qui eū timiditatis arguerant non verbis, sed factis cōiunct, manifestē & intrepidē in tēplum ascendendo: sic hic, eos qui eum imprudentiæ arguerant, ita re ipsa cōiunct, vt omnes eius sapientiam admirerentur. Hoc igitur modo & nos non verbis, sed factis aduersario rū cōiuncta refellere debemus, ac benefactis obstruere ora eorum, qui nobis detractāt, vt Petrus docet. *Quomodo hic scit literas cum non didicerit?* Hoc verbo vides, quod eorū admiratio nedum rudis fuit, sed & inutilis & reprehensibilis. Quum enim vidissent eū plura signa fecisse, quā omnes Prophetæ in vnum collati, debuissent atterere, quod qui Prophetas docere potuit per inspirationem, potuerit & Christū instruere. Deinde etiam reprehendēdi erant, quod nō ipsam doctrinam mirantur, sed vbi eam didicerit. Sic & desides Christiani non attendunt doctrinam, sed tantum personam docentis. *Quæ si cōtempita est, etiam doctrinam contemnunt, eū tamen nō quis, sed quid dicatur attendendum sit.* *Mea doctrina non est mea, &c.* Tria per ordinem facit. Primū, palam indicat, vnde sit doctrina eius. Secūdo, quomodo cognoscenda sit. Tertio, generalē canonem ponit, ad quem quauis doctrina aut opus exigi potest. Vide autem primū, quā verè dictum sit: Spiritus Domini repleuit orbem terrarum. Et, Auris zeli audit omnia. Vnde & Psalmista contra eos, qui putant posse quicquam dici, quod Deum lateat, clamat: Intelligite insipientes in populo, & stulti aliquādo sapite. Qui finxit aurē nō audiet, &c. Videtur autem contraria esse, quod doctrina & sua & non sua sit. Sua quidem erat, quia eā ipse pronūtiabat. Non sua autem, quia non ex puro homine, aut ex proprio capite vel inuēto, sed ex Deo erat. Sua igitur doctrinam etiam patris esse dicit, vt ostendat, sibi cum patre omnia cōmunia. Sicut enim vna est essētia amborū, sic vna sapientia, potētia, Secūdo patri doctrinam ascribit, vt mirari desinant, eū non humanitas eam didicisse, cum Deus suam sapientiam etiā sine humanis medijs dare possit, id quod in Amos & Dauide, alijsq; prophetis ostendit. Tertio, ideo doctrinam suam patri ascribit, vt eā plus ponderarent ac contemnerē timerent. Quarto, per hoc confirmauit fidem nostram, vt sciamus quæ à Christo audimus, non hominis, sed Dei

verba esse, ac ideo securē eis inuitamur. Quī tō, per hoc docuit omnes predicatores, vt à se ipsis non loquantur, sed à tantū doceāt, quæ sciant certa esse, vt semper dicere possint. Doctrina mea nō est mea, sed eius qui misit me, Dei, Alioqui, qui hæc dicere non potest, & seipsum & alios seducit. Atqui Arrius alique heretici hoc dicere non potuerunt. Ipsi enim aquæ furtiue dulciores fuerunt illis fontibus vel aquis, quas emittit Dominus, & quæ inter mediū montium pertrāscent, hoc est, singulis illis magis placet propria, quā illa quæ omnium sanctorum communis est, catholica, atq; Apostolica fidei doctrina. *Si quis voluerit voluntatem Dei facere.* Occupatio est. Possent enim Iudæi dicere, Dicis quidem doctrinam tuā esse Dei doctrinam, sed nondum probasti, quis nos certos reddet te vere dicere? Ideo docet Christus, quomodo doctrina sua cognoscenda sit. *Stude, inquit, Dei voluntatem perficere, & videbis, quod doctrina mea à Deo est.* Dei voluntas est, vt conuertatur impius & viuat. Itē Dei voluntas est, vt verbū eius audiamus & scrutemur. Itē, Dei voluntas est, sanctificationis nostra, vt nō iniustitię, & peccatis seruiamus, sed iustitię. Item, Dei voluntas est, ipsi credere, in ipso sperare, ipsi omnia accepta ferre, & ab ipso accipere. Iam qui hæc Dei voluntatem perficere studet, is statim videt, quod doctrina Christi à Deo est. Nam vbique diuinæ voluntati conformis est, ac omnia supradicta vbique docet. Qui autem voluntatem Dei nō considerat, aut perficere studet, is de doctrina Christi vix rectè iudicabit. Inuit igitur etiam hoc verbo, doctrinam suam tales expectare auditores, qui Dei voluntatem facere cupiant. *Qui à semetipso loquitur, gloriam propriam querit.* Hic generalem ponit canonem, ad quæ exigi debet doctrina & opus. *Qui à semetipso, inquit, loquitur, hoc est, quæ ipse finxit vel somniauit, is tantum seipsum querit, non curat an Deus glorificetur vel proximus inde ædificetur, sed tantū vt ipse bene habeat.* Christus autem vbique nihil aliud quæsiuit, quā hominis salutē & Dei gloriam. Constat igitur eum non ex semetipso locutum. Vides igitur hic, quod ea doctrina, quæ hominē ad seipsum dirigit, vel vt sua cōmoda, & carnis appetibilia querat, vel vt in seipso confidat, suam virtutē, iustitiam magnificet, non est à Deo. Qui enim gloriam suam querit, à semetipso loquitur. Ea

Iſai. 1.

Iſai. 55.

Psal. 33.

Iſai. 5.

Oſee. 7.

Act. 10.

Ioan. 5.

1. Cor. 6.

Deut. 32.

Iſai. 24.

Ioan. 9.

Iob. 12.

1. Petr. 2.

Zuc. 13.

Ioan. 10.

Sapient. 1.

Psal. 93.

Matt. 10.

Ea autem doctrina quæ hominem nedum ab his quæ carni delectabilia sunt, sed etiã ad fiducia sui abducit ad Deum, Deiq; gloriam promouet & prædicat, hæc à Deo est. Qui enim querit gloriam eius, qui misit illum, hic verax est. Sic & ea opera, quibus tantum nostra quærimus, qualia sunt opera hypocritarum, non sunt à Deo. Ea autem quæ ad gloriam Dei fiunt & proximi salutem, ex Deo sunt. Signanter autem dicit, Qui querit gloriam Dei, hic verax est, & iniustitia non est in illo. Verax est, quia non tam suæ rationi, quàm Dei verbo confidit, & non sua somnia, sed Dei decreta annuntiat. Nec est in eo iniustitia: non enim quæ Dei sunt, sibi ascribit. Sic qui in operibus querit Dei gloriam, verax est, quia quod externè proficitur, internè habet. Nec iniustus est, quia non rapit alienam gloriam. E contra autem, qui sua querit in docendo, mendax est, quia simulatione legis auditori suam voluntatem proponit, denique & iniustus est, quia Dei gloriam rapit. *Nonne Moyses dedit vobis legem?* &c. Supra ad ipsorum verba respondit: nunc ad cogitationes respondet, quo facto & se ipsum probauit Deum, cuius solius est videre & intueri corda hominum, insuper & ostendit etiã cogitationes in iudicio Dei examinandas, contra eos, qui putant cogitationibus non posse peccari. Duo autem cogitauerunt Iudæi. Primum, Christum soluisse sabbatum, & legis transgressorem esse. Secundò cogitauerunt eam occidere. Vtrunque manifestat & reprimit Christus hoc verbo. Sensus autem huius verbi est, quasi diceret, Video quid cogitatis; nepe me legem transgressum esse, peccatorem me culpatis. Verum si sic agendum est, possum & ego peccata vestra in medium adducere. Ac primo admodum vos legis vestræ. Nonne legem accepistis? Nonne Moyses diligenter eam docuit? Nonne respondistis omnia vos facturos, quæ præcepit Dominus? Iam attendite facta vestra. Nemo ex vobis seruat legem. Non dico de vno aut altero præcepto, sed generaliter, ne vni quidem seruatis. Quis igitur magis transgressus est legem, ego, an vos? Ego in vno tantum legem solui vestro iudicio, quanquam re vera non soluerim, vos autem omnia præcepta transgredimini. Si ob vni ego mortuo dignus iudicor, quid vos meremini propter tam innumerata? Si vni in me videre potestis, qui sit, vt tot tamq; nefanda vitia in vobis non videatis? Vide igitur

quam mirabilem illis rationem reddit. Mirabilibus eis, quomodo literas sciret, cum non didicisset, miratur ipse, quomodo nemo ex eis legem faceret, cui legem accepissent. Quod in eo mirabantur illi, laudanda erat potentia diuinitatis, quod miratur ipse in illis detestanda erat audacia preuaricationis. Deinde vides hic, quid lucratur q; coram Deo iustificare se ipsum vult, nepe q; Deus ipse cogitur ei peccata sua ob oculos ponere. Vbi autem Deus peccata reuelat, ibi tanta occurrunt, vt homo clamare cogatur, Nò intres in iudiciu cum seruo tuo, &c. Item, si iniquitates obseruaueris Domine, &c. Sic Iob, Si repente, inquit, loquutus fuerit, nò respondere vni pro mille. Summa, nisi tu confessus fueris peccata tua, lata est sententia: Arguam te & statuam contra faciem tuam. Verè igitur beati sunt, quorum remissa sunt iniquitates, &c. Ex hoc tamen verbo primo colligimus, quod lex nos omnes conuincit esse peccatores, atque adeò omnes damnat. Nemo enim est qui legi satisfaciat. Ideo oēs sancti pro remissione peccatorum orant. Pro hac, inquit, orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno. Ac nisi haberemus egregias illas Christi promissiones: Ego sum vita, qui credit in me non iudicatur, &c. plane nobis desperandum esset. Secundò, cum Christus strenuis illis legis zelatoribus dicat: Nemo ex vobis facit legem, plane ostendit legem non solis operibus impleri, sed si de obedientia & charitate. Lex enim non tantum exigit vel prohibet manum, sed cor, & mentem. Sic nondum seruasti hoc præceptum: Non occides, etiam si neminem manu occidas. Apud Deum enim etiam homicida est, qui fratrem odit: Et qui irascitur fratri suo, reus est iudicij. Sic de alijs quoq; Tertio, hoc verbo indicat eos minime idoneos vt alios arguant qui ipsi omnibus vitijs abundant. Qui enim alium arguere vult, caere debet eo vitio quod in alio arguit, alio qui audiet: Eijce primum trabem de oculo tuo, &c. Quarto indicat, quod qui alium remere iudicat & damnat, hoc ipso facto se ipsum quoq; condennat, cum & ipse sit peccator, sicut è contra. Si nos ipsos iudicarem, nò vtiq; iudicaremur. *Quid me queritis interficere?* Respondet hic ad alia ipsorum cogitationem qua intedebant eum interficere. Sensus autem est, quasi diceret, Video & aliud in vobis, nempe vos conspirasse in mortem meam, quo vel solo vos proditis legem non

Exod. 29.
Deut. 27.

Deut. 13. &
18.

Psal. 14. &
Psal. 129.
Iob. 9.

Psal. 49.
Psal. 32.

Psal. 18.

Ibidem.

Matth.

Luc. 6.

Gene. 3. &
4.

1. Cor. 11.

non seruare. Lex enim prohibet homicidium, & execratur eum, qui fundit sanguinem innoxium, nec permittit occidendi ius, nisi in maleficio, nec in hos quidem, nisi legitime conuictos & damnatos. Quare igitur, quam ob causam me queritis interficere? Nunquid maleficium me inuenistis? Nunquid me arrogatia deprauatum inuenistis, loquentem in nomine domini, quod dominus nò præceperit? Nunquid in nomine domini prædixi verbum quod nò euenit? Nunquid alicui male feci, & nò potius omnibus bene feci? Cur ergo me interficere queritis? Vides hic quam clare Deus videat cogitationes cordium, imò vbi nos putamus nullum esse peccatum, ibi ipse & plura & grauia inuenit, vt non immerito David oret. Delicta quæ intelligit: Ab occultis meis munda me. *Demonium habes. Quis te querit, &c.* Vide peruersitatem huius populi, nedum non agnoscat & consentiat peccata, sed impudèntissime negat, imò Christum mendacij arguunt, & insuper summe eum blasphemant. Quæ enim maior contumelia, quàm Dei filium dæmone obsessum dicere? Ideo autem tam ardentè respondet, quia verbum Christi dupliciter perturbauerat eorum animos. Primum, quod animaduertent, clancularias licet, machinationes suas non latere conscientiam ipsius, quem credebant facilius è medio tolli potuisse, si quod moliebantur fessellisset. Deinde quod illos, qui se videri volebant legis obseruantissimos, legis violata reos ageret apud populum. Nò verebantur Dei conscientiam, insidiantes innoxio sanguini, sed populi conscientiam metuebant. Itaque, vt apud multitudinem tam impij facinoris conscientiam confidentia dissimulent, ad manifesta conuicia confugiunt, qui mos est improbis in maleficio deprehensis, quod excusari non possit. Hic igitur vides naturam hominis. Primum, quod etiam deprehensus, non tamen vult confiteri, imò còstanter negat & excusat, quem admodum Adam fecit & Cain, &c. Secundum infans, & irascitur incorruptentem. Atqui nihil efficitur coram Deo, etiam si còstater negaueris, etiam si supra modum irascaris. Stat sententia: Oportet vt vel hic in spe gratiæ confitearis peccata tua, vel in futuro pœnis addictus sine spe remissionis. Deinde fixa stat sententia: Arguet Deus peccata tua, vel hic solis verbis ad salutem, vel illic magis pœnis in æternam confusionem.

Vide igitur vt tu preuenias faciem Dei in confessione: Cura item, vt nò negligas disciplinam Domini, neque irascaris cum ab eo argueris. *Vni opus feci, et omnes miramini.* Nihil respondet Christus ad tam atrocem calumniam, sed patienter fert, nobis in exemplum, vt & nos discamus non malum pro malo reddere, sed malum in bono vincere. Hinc David: Posui ori meo custodiam, dū confiterer peccator aduersum me. Et Salomon: Ne dicas, reddam malum pro malo expecta Dominum, & liberabit te. Item, Ne dicas sicut fecit mihi, sic faciam, &c. Item, Noli respondere stulto secundum stultitiam suam, &c. Christus igitur omnia & neglecta ea calūnia ad rem ipsam accedit, ac primo hoc verbo ostendit se scire odij causam que nulla alia fuit, quam quod infirmum sanauit in sabbatho. Emphaticum autem habet quod dicit: Vnum opus feci, &c. quasi diceret: Etor tantisque operibus meis vnum hoc arripuistis: non ad adificationem, sed quia videbatur calumniari posse. Cur non ea attēditis, quæ omni suspicionem carent? Itē, cur non in eo opere Dei virtutem, vel ipsum opus còsideratis potius, quam circumstantiam temporis? Sed inuidorum ea est natura, quod nò attendunt ea quæ bona sunt in eo quem odiunt, sed tantum mala, & si opus aliquod in se calūniari non possunt, saltem ex circumstantia vel accidente aliquo calūniam quarunt. *Propterea Moyses dedit vobis circumcissionem.* Sicut supra se exemplo patris excusauit, ac plane conuicit, se non soluisse sabbatum, sic hic exemplo Moysi idem ostendit. Indicat autem non tantam esse sabbathi religionem, quin cedere debeat rebus maioribus. Ad hoc adducit exemplum circumcissionis, & confert inter se præceptum de sabbatho, & præceptum circumcissionis, quorum vtrunque Moyses præcepit. Constat autē, quod lex de sabbathi otio cedere cogebatur legi de circumcissione. Nò enim excipitur sabbathum, sed plane dicitur. Osta ua die circumcidetur infans. Ex hoc igitur colligit Christus, etiam hic cedere debuisse sabbathi otium charitati proximi. Proximo enim miserabili saltem corporis & animæ conferre, nedum in se maius & sanctius bonum est, quam circumcidere hominem, sed etiam magis necessarium. Erāt enim homines chari Deo, priusquam esset circumcisio præputij, vt Abel, Enoch, Noe, & futurum Gen. 5. erat vt Deus auerfaretur carne circumcisos.

Psal. 94.
Prouer. 3.

Rom. 12.
Psal. 38.
Prouer. 20.
24. & 26.

Sap. 6. 5.

Ioan. 5.

Gene. 5.

Luc. 14. Vos, mente incircuncisos. Proximo autē seruire perpetuo bonum est, ante legem sub lege, & post legem. Declarat igitur Christus hoc verbo non esse opus seruile, nec sabbathū frangere, si fiat quod Deus præcepit, qualis fuit circuncisio. Secundò nec opus esse seruile aut sabbathū frangere, si proximo in necessitate subueniatur. Sic alibi docet nō solum sabbathum, si necessitas adhuc suadeat, vt si bos vel asinus in puteū cadat. **Matth. 12.** Irē nō solum sabbathū, si quid ad honorem Dei fiat, quemadmodum sacerdotes sacrificantes non soluebant sabbathū. Igitur ex sententia christi cedere debet sabbathi omniū, præceptis Dei, cultui Dei, necessitati, & charitati: Non enim homo propter sabbathū, sed è cōtra. *Cur mihi indignamini, quod totum hominem* Indicat eos nō habere occasionem indignādi, sed gratias agendi. Item indicat, se plus præstare, quàm circuncisio præstare poterit. Ea quidem animam redimebat, ne deleteretur ex populo Dei, sed corpus vulnerabat, Christus autem & animam & corpus sanat. Patet & hoc verbo, quod Christus quos corpore sanauit, etiam anima sanauit spiritualiter. Dei enim perfecta sunt opera, Christi magna opera fecit: & ex propria virtute fecit, & insuper etiam internè sanauit. Primum, hoc est, magna facere etiā sanctis concessit, sed alia duo sibi soli referuauit. *Nolite secundum faciem iudicare, &c.* Quasi diceret: Sit vobis Moyses, vt est, vir eximius. Sim ego qualis vobis videtur, humilis & contemptus, tamen si rem spectare uultis, aut vterque nobis, damnandus est, aut absoluedus vterque. Hoc igitur verbo eos ad legem ipsam dirigit, quæ præcipit, non considerandam esse in iudicio personā pauperis, nec honorandum vultum potentis, sed: Iustè (inquit) iudica proximo tuo. Et quidem Christus vir despectus & nouissimus virorum videbatur, imò non erat aspectus in eo, Moyses vero vir magnus & spectandæ memoriæ, vir antiquus, & primus populi Dei Dux, cuius facies ex colloctiōe Dei splendida facta fuerat. Congruè igitur eos monet, vt recte iudicent. A diiudicium autem rectum plura pertinent. Primum, vt procedat ex lumine rationis, nō ex impetu passionis. Sic in Iob dicitur: Nunquid sapiens respondebit, quasi in ventum loquens, & replebit ardore stomachum, &c. Secundò, vt sit sine acceptione personarū. Hinc Moyses: Quod iustum est iudicate, siue sit pere-

grinus siue indigena, &c. Tertio, vt clamori vel fauori pluriū non cedatur. Iuxta illud: Ne sequaris turbam, &c. Quarto, vt causa ignota debite inquiratur, Sic Iob, Causam, quam ignorabam, inuestigabam. Quinto, ne propter timorē æquitas deseratur. Hinc dicitur: Noli fieri iudex, nisi ualeas vi perumpere iniquitatem. Sextò, ne in iudicando plus quam oportet, alicui compatiatur: Non misereberis, inquit, pauperi, &c. Septimò, ne dona accipiant, Exod. 23. Octauò, vt altera quoque pars audiatur & quilibet æquanimiter causam suam proponere permittatur. Sic in Actis: Non est mos Romanis damnare hominem, priusquam is, qui accusatur, præsentibus habeat accusatores, &c. Nonò, vt iudicium ordinetur in bonū eius, qui iudicatur. *Nunquid hic est, quē quærebāt interficere?* Frequēter hæc tenus audimus, ludæos admiratos fuisse de doctrina Christi: nihil tamen adhuc vel parum ædificationis in ipsis videmus, imò hoc verbo plane indicat Ioānes, eos deteriores subinde fieri: idem & nos facimus. At qui nihil prodest admirari, laudare doctrinam, nisi si sequatur emendatio. Sic hi Hierosolymitanæ (nam ipsi rem propius considerabant, vt qui melius scire poterant odium Pharisæorum contra Christum, quàm alij) hi, inquit, admirantur, quod Christus tam intrepide loquitur aduersariis, ipsis è cōtra tacētibus. Et vere admiratione dignum est. Insigne enim diuine in ipso virtutis signū est, quod in medio quidem eorū stat, & in loco, ubi ipsi potestatem habebant, insuper eos arguit: ita tamen eos retinet sua potestate, vt non solum manus, sed nec linguas contra ipsum mouere possent. Hoc Hierosolymitanæ illi pulchre quidem perpendunt, sed non perseueranter. Vide enim verba eorū: Non ne, inquit, hic est vnus, scilicet homo, quē quærebant: non vnus, sed plures & potentissimi? Et ecce hic vnus & solus aduenter loquitur. Illi autem & plures & potentes nihil ei dicunt, tantum abest, vt mali aliquid ei facere possint: Deinde colligunt. Nūquid cognouerunt quod hic est Christus? Pulchre profecto singula perpendunt, sed nō perseueranter. Si in ea consideratione procelesissent, statim vidissent diuinæ virtutis opus esse, quod faciebat Christus. Deinde vidissent, quàm nihil potest omnis humana potentia contra Deum. Omnes gentes coram eo sicut stilla situla. Ex hoc admoniti fuissent,

fuissent, quam impie Christo rebellassent hæc tenus, imò persuasi fuissent ipsius potestati se potius committere, quàm mundanæ. Sed vt infra patebit, nihil horum fecerunt. Iam quod Christus in medio stat hostium fuerum, nec tamen eis permittit, vt eum laedere possent: indicat quàm securè sedecant p̄ij sub vmbra Dei. Qui enim habitat in adiutorio altissimi, &c. per totū. Deinde hoc factum arguit eos, qui peccata sua Deo imputare volunt, quasi ab eo cogātur. Hic enim vides, quod Deus nedum nō cogit hominem ad peccandum, sed frequēter eum impedit subtrahēdo ei occasiones. Sic præcipitate & lapidare eum volentibus se subtrahit: sic se capere volentibus nō permittit, vt a demoni ab impio factus abstineret. Sic olim Ariolus Balaā sepius impediuit à malo proposito maledicēdi Israelitas. Sic adhuc facit. Magna igitur gratia est, cū Deus à peccando impedit. E contra magis in iudicium est, cū Deus per omnia hominem sibi ipsi relinquit. Verūm quāuis Deus sepe impediāt hominem à peccatis, tamen si perseueret in malo proposito, tandē & ipse cessat impedire. Hoc videmus in ludæis & Balaā. *Sed hunc scimus vnde sit.* Hic vides eos retrocedere. Hæc est enim hominis conditio, quod etiam si bonum aliquod propositum eis inspiter Deus, tamen nō perseuerat sic quod impletur in ipsis illud euangelicū: Qui mittit manum suam ad aratrum, & aspicit retro, nō est aptus regno Dei. Nihil aliud hos Hierosolymitanos offendit, quàm humilitas Christi, & quod nosset humilitatē cognatorum ipsius. Sic in libris Regū, quantumcunque Deus elegisset Saulem in Regem, ipsiusque statu regio nomine digna essent, tamen quidam attēdētes cognationis eius humilitatem dicebant. Nūquid iste liberare nos poterit? Sic adhuc plerique offenduntur humilitate Christi, vt nō ausint se ei committere. At qui non oportet tantum humanitatem eius attendere, sed diuinam virtutem. Ob eam causam, ne quis eius humilitate offenderetur, scriptura sacra prius homines præmonuit. Sic enim Zacharias: Rex, inquit, tuus veniet tibi pauper, &c. Et Ifaias, Non est ei species, neque decor, &c. Et iterū: Non clamabit, nec audietur in plateis vox eius. Quibus omnibus clare præmonuit Deus Messiam non venturū pro cōsuetudine Regū huius mūdi, sed pauperem, & quod longe alius futurus esset propius intuenti,

quam summo habitu videretur. Iam quāuis Iudæi hi contempnim dixerint. *Hinc scimus vnde sit.* Paulus tamen admodum serio hanc nobis Christi humilitatē indicat: Scitis, inquit, gratiam Dei, quod cū esset diues, propter nos egenus factus est. Et iterū: Exinanuit se formam serui accipiens, &c. Summam enim cōsolationem nobis affert, quod Christus in tantum se humiliavit, quāuis hæc ipse crux Iudæis quidem sit scandalum, Gentibus autem stultitia, nobis tamen verè est Dei virtus & sapiētia. *Christus autem cū venerit, nemo sciet, &c.* Vide quāuis nihil vel legerint vel intellexerint in scripturis. Aperte enim scripturæ produnt, vnde Christus etiam secundum vtranque naturam habiturus esset originem. Secundum diuinam quidem, quod à patre prodierit, testatur vox ipsius in psalmo: Dominus dixit ad me, filius meus es tu, &c. Quod manifeste de Christo Dñi in principio psalmi expresso intelligendum designatur. Secundum humanam vero naturam, Isaias planè expressit, quod ex semine David sumpturus esset originem: Egredietur, inquit, virga de radice Iesse, &c. Idem expressit eum de Virgine nasciturus: Ecce, inquit, virgo concipiet, &c. Michæas etiā locum natiuitatis nominat: Et tu, inquit, Bethleē minima es, &c. Imò qui nunc dicunt, Christus, cū venisset, nemo sciet vnde sit, iidem Herodias necem eum querenti, locum natiuitatis ostendunt. Sic impij non vident in scripturis, quæ ipsis contraria sunt, etiā si apertissima sint. Opinionem tamē eam, quod nemo sciturus esset vnde Christus veniret, fortassis ex eo sumpturunt, quod Isaias dicit: Generationem eius quis enarrabit? Itē, Quis poterit cogitare aduentus eius diē: & quis poterit stare ad videndum eum, &c. Atqui, ob huiusmodi scripturæ verba, vel in se obscura, vel falso intellecta, non oportet manifestis verbis discedere. *Clamabat ergo Iesus docens in templo.* Hic vides vere dictum esse: Auris zeli audit omnia. Sic & frequēter in lege dicitur Deus audiisse murmurationes Israelitarum. Clamat autem Iesus: tū quia persuadere cupiebat: tum quia ipsi longe aberant, non corpore, sed corde, quemadmodum Isaias dicit: Populus hic labiis mihi appropinquat, cor autem eorū longè est à me. *Et me scitis, & vnde sim scitis.* Vult dicere, Ex ore tuo te iudico serue ne quod. Nul la vobis excusatio relicta est. Nam etiam si abiecto

1. Cor. 8
Phl. 2
1. Cor. 2
Psal. 2
1. Cor. 11
1. Cor. 7
Mich. 5
Matth. 2
1. Cor. 13
Malach. 2
Sapient. 12
1. Cor. 12
Luc. 19

Exod. 23
Iob. 29
Eccle. 7
2. Sal. 90
Act. 25
Luc. 14
Num. 22
Luc. 9
1. Cor. 10
Zach. 9
1. Cor. 13
1. Cor. 13
1. Cor. 13
1. Cor. 13

abieſto habitu, contempta ſpecie, & vili ge-
nere, nihil præclari præ me feram, non ta-
men poteſtis non conſpicere, à quo miſſus
ſim, & vnde veniſſim, ex teſtimonio Ioan-
nis, itemque ex tot miraculis. In hunc mo-
dum & alibi loquitur. Si non veniſſem (in-
quit) peccatum non haberent. Hinc & ad
Pilatum dicit: Qui me tibi tradidit, maius
peccatum habet. Hoc verbum vere nobis
dicitur. Nos enim vere ſcimus Chriſtum,
& vnde venerit, quare maior erit damnatio
noſtra. *A me ipſo non veni.* Non tantum ar-
guit, ſed & docet, ac deſpicientes infirmi-
tatem eius paulatim erigit ad cæleſtia & di-
vina, Hoc autem primo verbo monet eos,
ne tantum eum vt hominem attendere-
nt, nec verba eius aut opera, vt hominum ver-
ba vel opera reputarent, ſed ſciant ſe ab
alio miſſum, nec ſuum agere negotium, ſed
eius, à quo miſſus erat. Obſerua de quo Chri-
ſtus gloriatur, nempe quod à ſeipſo non ve-
nerit, & quod nõ ſuum negotium agat. *Sed
verax eſt, qui me miſit.* Hoc verbo latenter
indicat, ſe non ab homine, ſed à Deo miſ-
ſum, quandoquidem nullus homo abſolute
verax & verus dicitur, niſi ſolus Deus. Si
cut ne quiſquam in ſe bonus eſt, niſi ſolus
Deus. Hinc Paulus ait: Eſt autem Deus ve-
rax, omnis autem homo mendax. Deinde
hoc verbo admonet eos promiſſionis, quæ
ad patres facta eſt, de qua Michæas ait: Da-
bis veritatem Iacob, miſericordias Abra-
ham, quæ iuraſti patribus, &c. Hoc eſt, re-
cordaberis miſericordiarum & veritatis tuæ, &
dabis Meſſiam promiſſum. Innuit igitur
Chriſtus, eam promiſſionem nunc imple-
tam. Hinc enim apparuit, quod Deus eſt ve-
rax. Præterea hoc verbo etiam eos terret, vt
ſciant ſe certo puniendos fore, ſi Chriſtum
reiſciant, quandoquidem Deus qui verax
eſt, expreſſe dixerit: Qui prophetam hunc
non audierit, ego vltor exiſtam. *Quæ vos ne-
ſciſtis.* Vere neſciebant Deum, quantumuis
in lege gloriarentur, & de Deo loquerentur
Deum enim cognoscere, non eſt legem ha-
bere, aut legem ſcire, aut de Deo loqui, &
gloriarı, ſed cognoscere Chriſtũ per fidem;
hoc demum eſt vere noſſe Deũ, Nam Chri-
ſtus eſt facies, forma, imago, verbum, & cõ-
ſilium patris, Qui igitur Chriſtum non no-
uit, quomodo Deũ cognoscere poſſet? Ego
autem ſcio eum. Nemo enim Deũ vidit præ-
ter filium, qui eſt in ſinu patris, & qui nobis
annuntiavit. Hinc alibi dicit: Nemo nouit

Patrem, niſi Filius, & cui voluerit Filius re-
uelare. Per Chriſtum oportet nos ad Patrẽ
penetrare. Genes ſcrutate ſunt Deum ra-
tione humana, ſed euauerunt in cogitatio-
nibus ſuis. Iudæi Deum quærebant legis o-
peribus, ſed ſectando legem iuſtitie ad iu-
ſtitiam non perueniunt. Aduerte quanto
periculo Chriſtum hæc conſiderent, quia
omnes Iudæos ſanctitatis & cognitio-
nis Dei nomine gloriantes, ignorantie cæ-
citatique arguit, ac ſe ſe omnibus prætulit.
Profecto enim non impune hoc tuliffet, ni-
ſi nõdũ veniſſet hora eius. *Et ſi dixero, Quia
neſcio eum ſimilis ero vobis.* Merito eos men-
daces dicit, quia iactabant ſe Chriſtũ noſſe
& vnde eſſet, cum tamen neſcirent, ſicut ſe
quenti capite dicunt. Hunc neſcimus vnde
ſit. Ideo & Chriſtus eis infra dicit: Neque
me ſcitis, neque patrem. *Sed ſcio eum, qui ab
ipſo veni & ipſe miſit me.* Sæpius inculcat auri-
bus Iudæorũ, ſe à Deo miſſum, vt ob eam,
quam Deo debent reuerentiam, eum reci-
pianť quem Deus miſit ſalutis nuntium, ne
ipſum, qui à Deo miſſus eſt, contemnentes
conuincantur & Deum aſpernari. Hinc ali-
bi dicit. Qui meſpernit, ſpernit eum, qui
me miſit. Qui legatum regis inhonorat, re-
giam quoque maieſtatem ea lædit iniuria.
Quemadmodum Ammon, Rex filiorum
Ammonũ, ſeruos Dauidis ludibrio exponens
& ipſum Dauid Regem ad indignationem
commouit & vindictam, à quo tãdem poſt
multas clades & regno exutus eſt, & vita
priuatus. Idem contigit Iudæis. *Quærebant
ergo eum apprehendere.* Nec minis, nec doctri-
nis à malo propoſito auerti poterat. Impius
enim cum in profundum venerit, contem-
nit. Hinc Salomon: Quem Deus deſpex-
erit, hunc nemo corrigit. Impij etiam bonis
irritantur ad mala faciendã. Ad dit tamen:
Nemo miſit in eum manũ, Dominus enim
diſſipat cogitationes prauorum, ne poſſint
implere quod cõperant. *Quia nondum vene-
rat hora eius.* Hoc eſt, quia nondum ipſe vo-
lebat. Quando enim voluit captus eſt non
ante: Oblatus eſt: quia ipſe voluit. Sæpe au-
tem hoc verbum repetit ad conſolationem
piorum. Aut enim pijs non accidit calamitas
ante tempus, aut ſi acciderit, tẽpus eſt,
& beneplacitum patris. Non enim cadit ca-
pillus de capite eorum, ſine voluntate pa-
tris. Qui hoc alta mente reponit & fide, or-
ta afflictione non maledicet, non indigna-
bitur, non deſperabit, non ad vana auxilia
confugiet

confugiet, nihil mali tentabit, ſed ſuſtine-
bit patienter manum domini, expectas au-
xilium ab alto. Quod autem in Chriſtũ ni-
hil poterant impij antequam veniret hora
eius, etiam in nobis completur. Sic Dauid
ſæpe numero à Saule ſere comprehẽſus e-
rat, ſemper tamen aduerſarij inſidia eſſugit
quia nondum venerat hora eius. Sic Hali-
ſeus in manibus hoſtium erat, nec tamẽ ca-
pi poterat, quia nondum venerat hora eius.
De turba autem multi crediderunt in eũ. Hic
vides verum eſſe quod in Iſaia dicitur. Ver-
bum meum nõ reuertetur ad me vacuum,
&c. Semen enim illud verbi Dei, etiam ſi ab
aliquibus non ſuſcipiatur, in alijs exareſcat,
in alijs autem ſuffocetur, interim tamẽ ſem-
per etiam bonam terrã inuenit, in qua fru-
ſtificet. Sic quauis primates querant Chri-
ſtum occidere, alij autem offendantur, non
deſunt tamen, qui credant in eum. Signan-
ter autem dicit: *De turba,* ſcilicet quæ ad fe-
ſtum venerat, Hi enim quo remotiores e-
rant à Phariſæorum conuerſatione, eo mi-
nus igne inuidiæ, quo illi ardebant, corri-
piebantur. *Chyſiſtus cum venerit, nunquid ma-
iora faciet, &c.* Vides vnde fidem hauferint
nempe ex miraculis. Sciebant ex Iſaia, Meſ-
ſiam miracula facturum. Videbant Chri-
ſtum talia feciſſe, vt maiora fieri nequeat.
Quæ enim Chriſtus faciebat ſigna, in ſe ma-
gna erant, ſed maius erat, quod nõ prece-
at aliena virtute, quin potius imperio, &
propria virtute ea faciebat. Nec minus ma-
gnum erat, quod nedum externe ſanabat,
ſed & interne. Nam totum hominem ſana-
uit, Pulchre igitur & ex ſignis, & ex modo
faciendi, demique & ex variato, colligunt
eum eſſe Chriſtum. Obſerua igitur, quod
maiora nemo præſtare poteſt, quàm Chri-
ſtus præſtitit. Fruſtra igitur Iudæi alium ex-
pectant. *Audierunt phariſæi turbam mur-
murantem:* Paſtoris eſt fidem infirmorum
non extinguere, ſed confirmare. Iuxta il-
lud: Conſolamini puſillanimes, ſuſcipite
infirmos. Illi autem fidem plane extirpare
moliuntur; ſimiles Herodi, qui Chriſtum
recens natum extingere conabatur. *Miſe-
runt miniſtros, vt apprehenderent, &c.* Super-
bia eorum; quite oderunt; aſcendit ſem-
per. Haetanus occulte eum interficere qua-
rebant, nunc cum viderent ſe gloriam per-
dere, quocunque modo eum interimere
ſtudent. Nullam tamen cauſam ad ducit
Ioannes, quam quod audiebat turbã mur-

murantem. Inuidia enim non poteſt audi-
re laudes eius, quem odit. Deinde vide-
bantur iam habere cauſam, accuſandi eum
coram Romano præſide, quia populus pro-
pter ipſum cõcitraretur. Obſerua autẽ, quod
non ipſi vadunt ad capiendum Chriſtum,
ſed ſeruos mittunt, non pudore aut pietate
victi, ſed timore, ne populus in ſeditionem
verteretur. Malum enim ſeruos exponere
periculo, quàm ſe ipſos. Sic impij ſemper
ſe ipſos quarunt in omnibus, nec his fide-
les ſunt, qui propter ipſos impiẽ agunt. Ob-
ſerua autem inſignem eorum obſtinatio-
nem. Sæpius experti erant, ſe fruſtra Chri-
ſto laqueos tendere; nihilque contra eum
poſſe: nec tamẽ ceſſant, Sic impius Pharaõ,
quannis videret Deum ſibi reſiſtere, non
tamen ceſſauit à malo propoſito, donec pe-
riret. Idem videmus in Balaam, qui cum po-
pulo Iſrael ſe maledicere non poſſe ſemel
atque iterum imò & tertio expertus eſſet,
tamẽ conſilium contra populũ dedit, quo
eum in irã Dei conijceret per mulieres Ma-
dianitas, &c. Obſerua itẽ, quod Phariſæi nu-
quam leguntur miniſtros ſuos ad cõcionẽ
Chriſti miſiſſe, hic autem eos mittunt ad
Chriſtum comprehendendum. Sic impij pa-
tres familias, nedom familiarum non ad bo-
na iudicunt, ſed in ſuper mala facere cogũt.
Sicque dupliciter peccant. *Adhuc modicum
tempus vobis eſt ſum.* Miſi erãt miniſtri ad
eum cõprehendendũ. Ipſe autem eis ſaluta-
ria verba miniſtrat: ſic ſemper malum bo-
no vincere debemus. Deinde quãuis ſciret
quam ob cauſam adueniſſent, non tamen
eos palam traducit coram populo, ſed oc-
cultẽ monet. Eſt autem verbum hoc primò
diuine virtutis iudicium, quaſi diceret: Vos
ad inodum feſtinatis me occidere, ſed fru-
ſtra, ſuſtinebitis & expectabitis pauliſper,
donec opus meum compleam, interim ve-
litis nolitis, viuens vobis cum ero, & inter
vos ambulabo. Secundò hoc verbum iudi-
cium eſt inſignis charitatis, quaſi diceret: Iã
roties vos ingratos ac palam impios expe-
tus ſum non tamẽ committam, vt quicquid
in me deſideretis, & quantumuis ingratifi-
tis, tamen vobis cum ad tempus manebo,
beneficiam, & loquar, quæ ad ſalutem ve-
ſtram conducent. Tertio, verbũ hoc cõmi-
natio eſt, quaſi diceret: Non eſt quod tantã
ſollicitudine inſidias vitæ meæ tendatis, ne
diutius apud vos maneam. Nã cũ grauis ſim
vobis ad videndũ, ac planẽ nihil aliud ſim vo-
bis

Ioan. 15.

Ioan. 19.

Marc. 10.
Roma. 3.

Mich. 7.

Gen. 18.

Ioan. 1.

Matth. 11.

Roma. 4.

1. Reg. 23.

4. Reg. 6.

Iſa. 15.
Luc. 8.

Ioan. 9.

Luca. 10.

Iſa. 35.

2. Reg. 12.

Sup. c. 7.

Pro. 18.

Eccle. 7.
Iob. 5.

Iſa. 53.

1. The. 5.

Matth. 2.
Iſa. 7.

Matth. 10.

Exod. 14.

Num. 25.

Roma. 12.

Sapient. 1.

bis; quam fumus oculis, & spina pedibus, ego ipse non diutius vobiscum manebo. Verè magna communitio quando Dominus communitur se relicturū hominem. Moneatur hoc verbo, ut ardentius Christum amplectatur, & edardentius, quò breuius & incertius est tempus vitæ nostræ. Verè enim dicere vobis potest: Adhuc modicum tempus vobiscum sum in hac vita. Et vado ad eum qui me misit. Et hoc verbo indicat potestatem & charitatem suam. Possetiam, quasi dicat: Ego ipse vado, ego potestatem habeo ponendi animam meam, & c. Nemo eam a me tollit, sed ego ipse eam pono. Charitatem autem quasi diceret, Nolite timere, ne effugiam manus vestras, sponte mea morti me offeram. Ideo enim veni in mundum, volūtate crucem subibo propter hominem. Signanter autem non dicit: vado ad mortem, sed: Ad patrem, quasi diceret: Mortis quam mihi intēditis, non me perdet aut deprimet, sed gloriificabit ac ad patrem & gloriam perducet.

Ioan. 10.

Ideo enim, me exaltabit Pater, & dabit mihi nomen super omne nomen, & c. Hoc autem est consolatio nostra, quod mors Christiani hominis nihil aliud est, quam transitus ad Patrem, quare non nimis timenda sed summis votis amplectenda est. Postremo hoc verbo etiam aduersarios terret, quasi diceret: Cum voluntatem vestram in me perfectis, nolite gaudere, nolite exultare. Vado enim ad patrem, & multa habeo de vobis loqui & iudicare, & c. *Quaritis me, & non inuenietis.* Potest exponi de his, qui post passionem Christi ex Iudæis crediderunt, præsertim in die Pentecostes prædicante Petro. Hi enim quæsierunt Christum, cum dicerent: Quid faciemus, viri fratres? Sed non inueniunt Christum in visibili forma, licet eum inuisibiliter inuenierint. Aliter exponitur, quasi diceret: Nolite putare, quod invidia vestra, propter quam me nunc queritis, cessare debeat post mortem meam: Imò, tunc multo magis ego vos ad amulationem adducam, in non gentem. Si enim invidia vos torquet, quod pauci admodum nunc in me credunt, quanto magis torquet, cum me laudabunt omnes gentes omnesque populum implebitur, quod scriptum est: Dominabitur à mari usque ad mare, & c. Tunc vsque maiori cum invidia queritis me extinguere nomenque meum, sed frustra. Melius autem accipitur, ut sit communitio, & prædicitio futurorum malorum,

Philipp. 1.

quasi diceret: Imminent vobis ingētia mala: peribitis corpore & anima. Tunc autem desiderio Messie manus ad caelum leuabitis, clamabitis & non exaudietur, eò quod nunc me ad vos missum persequami. Sic in Isaiā dicit: Cum clamaueritis, non exaudiam, manus enim vestrae sanguine pleenae sunt. Et sapientia: Vocauit & tenuistis, & c. Ego quoque in interitu vestro ridebo, & c. Hac est enim consuetudo Dei, ut primo offerat gratiam, quam si fide admiserimus, liberamur à iudicio. Sin autem reiecerimus, nihil postea prodeunt nec vota, nec preces, nec clamores nostri ad Deum. Querunt & nunc Iudæi aduentum Messie, sed frustra. Docemur hic, ut quaramus Dominum, dum inueniri potest, & inuocemus eum, dum prope est. *Et vado sum, vos non potestis venire.* Non dicit: Vbi ero, sed: *Vbi sum,* ut ostenderet, se etiam tunc in caelo apud patrem esse, quem admodum supra dixit: Nemo ascendit, & c. nisi filius hominis, qui est in caelo. Et iterum: Filius vnigenitus, qui est in sinu Patris, ipse enarrauit nobis. Ita enim assumpsit naturam humanam, ac venit in mundum, & non reliquerit Patrem. Christus igitur apud Patrem & in gloria est, sed eoperuenire non possunt impij: quia Christum continentunt qui est ostium & via ad patrem, & gloriam. Nemo enim venit ad Patrem, nisi per eum. Deinde Christus est iustitia & sanctificatio. Ad hanc autem Iudæi peruenire non poterunt, quia ex operibus legis, & non ex fide quærebant iustitiam. Terribilis igitur, comminatio est, quod hic dicit. Qui enim nec ad Patrem, nec ad gloriam, nec ad iustitiā peruenire potest, necesse est ut in aeterna sit miseria, ignominia, damnatione. Imò hoc verbo plane comminatur totum se ab eis migraturum: adeo, ut bonorum eius nunquam participes esse possint: quo quid terribilius dicere potuisset? *Num in dispersionem Gentium iturus est.* Irredid comminationes eius, quasi dicerent: Quid enim etiam si abscesseris à nobis: nū sine te viuere non possumus: & c. Sic impij semper continent Dei comminationes, interim tū quantumuis contemnant, verè implentur. Id quod videmus in Iudæis quæ enim Christus hic prædixit, iam in eis implentur. Nolite ridere Dei comminationes, sed time & stude ut effugias. Sic olim Iudæi impij & irrisorie dicebant: Vbi est verbum Domini?

Ioan. 8.

quasi diceret: Imminent vobis ingētia mala: peribitis corpore & anima. Tunc autem desiderio Messie manus ad caelum leuabitis, clamabitis & non exaudietur, eò quod nunc me ad vos missum persequami. Sic in Isaiā dicit: Cum clamaueritis, non exaudiam, manus enim vestrae sanguine pleenae sunt. Et sapientia: Vocauit & tenuistis, & c. Ego quoque in interitu vestro ridebo, & c. Hac est enim consuetudo Dei, ut primo offerat gratiam, quam si fide admiserimus, liberamur à iudicio. Sin autem reiecerimus, nihil postea prodeunt nec vota, nec preces, nec clamores nostri ad Deum. Querunt & nunc Iudæi aduentum Messie, sed frustra. Docemur hic, ut quaramus Dominum, dum inueniri potest, & inuocemus eum, dum prope est. *Et vado sum, vos non potestis venire.* Non dicit: Vbi ero, sed: *Vbi sum,* ut ostenderet, se etiam tunc in caelo apud patrem esse, quem admodum supra dixit: Nemo ascendit, & c. nisi filius hominis, qui est in caelo. Et iterum: Filius vnigenitus, qui est in sinu Patris, ipse enarrauit nobis. Ita enim assumpsit naturam humanam, ac venit in mundum, & non reliquerit Patrem. Christus igitur apud Patrem & in gloria est, sed eoperuenire non possunt impij: quia Christum continentunt qui est ostium & via ad patrem, & gloriam. Nemo enim venit ad Patrem, nisi per eum. Deinde Christus est iustitia & sanctificatio. Ad hanc autem Iudæi peruenire non poterunt, quia ex operibus legis, & non ex fide quærebant iustitiam. Terribilis igitur, comminatio est, quod hic dicit. Qui enim nec ad Patrem, nec ad gloriam, nec ad iustitiā peruenire potest, necesse est ut in aeterna sit miseria, ignominia, damnatione. Imò hoc verbo plane comminatur totum se ab eis migraturum: adeo, ut bonorum eius nunquam participes esse possint: quo quid terribilius dicere potuisset? *Num in dispersionem Gentium iturus est.* Irredid comminationes eius, quasi dicerent: Quid enim etiam si abscesseris à nobis: nū sine te viuere non possumus: & c. Sic impij semper continent Dei comminationes, interim tū quantumuis contemnant, verè implentur. Id quod videmus in Iudæis quæ enim Christus hic prædixit, iam in eis implentur. Nolite ridere Dei comminationes, sed time & stude ut effugias. Sic olim Iudæi impij & irrisorie dicebant: Vbi est verbum Domini?

Deut. 32.

quasi diceret: Imminent vobis ingētia mala: peribitis corpore & anima. Tunc autem desiderio Messie manus ad caelum leuabitis, clamabitis & non exaudietur, eò quod nunc me ad vos missum persequami. Sic in Isaiā dicit: Cum clamaueritis, non exaudiam, manus enim vestrae sanguine pleenae sunt. Et sapientia: Vocauit & tenuistis, & c. Ego quoque in interitu vestro ridebo, & c. Hac est enim consuetudo Dei, ut primo offerat gratiam, quam si fide admiserimus, liberamur à iudicio. Sin autem reiecerimus, nihil postea prodeunt nec vota, nec preces, nec clamores nostri ad Deum. Querunt & nunc Iudæi aduentum Messie, sed frustra. Docemur hic, ut quaramus Dominum, dum inueniri potest, & inuocemus eum, dum prope est. *Et vado sum, vos non potestis venire.* Non dicit: Vbi ero, sed: *Vbi sum,* ut ostenderet, se etiam tunc in caelo apud patrem esse, quem admodum supra dixit: Nemo ascendit, & c. nisi filius hominis, qui est in caelo. Et iterum: Filius vnigenitus, qui est in sinu Patris, ipse enarrauit nobis. Ita enim assumpsit naturam humanam, ac venit in mundum, & non reliquerit Patrem. Christus igitur apud Patrem & in gloria est, sed eoperuenire non possunt impij: quia Christum continentunt qui est ostium & via ad patrem, & gloriam. Nemo enim venit ad Patrem, nisi per eum. Deinde Christus est iustitia & sanctificatio. Ad hanc autem Iudæi peruenire non poterunt, quia ex operibus legis, & non ex fide quærebant iustitiam. Terribilis igitur, comminatio est, quod hic dicit. Qui enim nec ad Patrem, nec ad gloriam, nec ad iustitiā peruenire potest, necesse est ut in aeterna sit miseria, ignominia, damnatione. Imò hoc verbo plane comminatur totum se ab eis migraturum: adeo, ut bonorum eius nunquam participes esse possint: quo quid terribilius dicere potuisset? *Num in dispersionem Gentium iturus est.* Irredid comminationes eius, quasi dicerent: Quid enim etiam si abscesseris à nobis: nū sine te viuere non possumus: & c. Sic impij semper continent Dei comminationes, interim tū quantumuis contemnant, verè implentur. Id quod videmus in Iudæis quæ enim Christus hic prædixit, iam in eis implentur. Nolite ridere Dei comminationes, sed time & stude ut effugias. Sic olim Iudæi impij & irrisorie dicebant: Vbi est verbum Domini?

Psal. 71.

quasi diceret: Imminent vobis ingētia mala: peribitis corpore & anima. Tunc autem desiderio Messie manus ad caelum leuabitis, clamabitis & non exaudietur, eò quod nunc me ad vos missum persequami. Sic in Isaiā dicit: Cum clamaueritis, non exaudiam, manus enim vestrae sanguine pleenae sunt. Et sapientia: Vocauit & tenuistis, & c. Ego quoque in interitu vestro ridebo, & c. Hac est enim consuetudo Dei, ut primo offerat gratiam, quam si fide admiserimus, liberamur à iudicio. Sin autem reiecerimus, nihil postea prodeunt nec vota, nec preces, nec clamores nostri ad Deum. Querunt & nunc Iudæi aduentum Messie, sed frustra. Docemur hic, ut quaramus Dominum, dum inueniri potest, & inuocemus eum, dum prope est. *Et vado sum, vos non potestis venire.* Non dicit: Vbi ero, sed: *Vbi sum,* ut ostenderet, se etiam tunc in caelo apud patrem esse, quem admodum supra dixit: Nemo ascendit, & c. nisi filius hominis, qui est in caelo. Et iterum: Filius vnigenitus, qui est in sinu Patris, ipse enarrauit nobis. Ita enim assumpsit naturam humanam, ac venit in mundum, & non reliquerit Patrem. Christus igitur apud Patrem & in gloria est, sed eoperuenire non possunt impij: quia Christum continentunt qui est ostium & via ad patrem, & gloriam. Nemo enim venit ad Patrem, nisi per eum. Deinde Christus est iustitia & sanctificatio. Ad hanc autem Iudæi peruenire non poterunt, quia ex operibus legis, & non ex fide quærebant iustitiam. Terribilis igitur, comminatio est, quod hic dicit. Qui enim nec ad Patrem, nec ad gloriam, nec ad iustitiā peruenire potest, necesse est ut in aeterna sit miseria, ignominia, damnatione. Imò hoc verbo plane comminatur totum se ab eis migraturum: adeo, ut bonorum eius nunquam participes esse possint: quo quid terribilius dicere potuisset? *Num in dispersionem Gentium iturus est.* Irredid comminationes eius, quasi dicerent: Quid enim etiam si abscesseris à nobis: nū sine te viuere non possumus: & c. Sic impij semper continent Dei comminationes, interim tū quantumuis contemnant, verè implentur. Id quod videmus in Iudæis quæ enim Christus hic prædixit, iam in eis implentur. Nolite ridere Dei comminationes, sed time & stude ut effugias. Sic olim Iudæi impij & irrisorie dicebant: Vbi est verbum Domini?

quasi diceret: Imminent vobis ingētia mala: peribitis corpore & anima. Tunc autem desiderio Messie manus ad caelum leuabitis, clamabitis & non exaudietur, eò quod nunc me ad vos missum persequami. Sic in Isaiā dicit: Cum clamaueritis, non exaudiam, manus enim vestrae sanguine pleenae sunt. Et sapientia: Vocauit & tenuistis, & c. Ego quoque in interitu vestro ridebo, & c. Hac est enim consuetudo Dei, ut primo offerat gratiam, quam si fide admiserimus, liberamur à iudicio. Sin autem reiecerimus, nihil postea prodeunt nec vota, nec preces, nec clamores nostri ad Deum. Querunt & nunc Iudæi aduentum Messie, sed frustra. Docemur hic, ut quaramus Dominum, dum inueniri potest, & inuocemus eum, dum prope est. *Et vado sum, vos non potestis venire.* Non dicit: Vbi ero, sed: *Vbi sum,* ut ostenderet, se etiam tunc in caelo apud patrem esse, quem admodum supra dixit: Nemo ascendit, & c. nisi filius hominis, qui est in caelo. Et iterum: Filius vnigenitus, qui est in sinu Patris, ipse enarrauit nobis. Ita enim assumpsit naturam humanam, ac venit in mundum, & non reliquerit Patrem. Christus igitur apud Patrem & in gloria est, sed eoperuenire non possunt impij: quia Christum continentunt qui est ostium & via ad patrem, & gloriam. Nemo enim venit ad Patrem, nisi per eum. Deinde Christus est iustitia & sanctificatio. Ad hanc autem Iudæi peruenire non poterunt, quia ex operibus legis, & non ex fide quærebant iustitiam. Terribilis igitur, comminatio est, quod hic dicit. Qui enim nec ad Patrem, nec ad gloriam, nec ad iustitiā peruenire potest, necesse est ut in aeterna sit miseria, ignominia, damnatione. Imò hoc verbo plane comminatur totum se ab eis migraturum: adeo, ut bonorum eius nunquam participes esse possint: quo quid terribilius dicere potuisset? *Num in dispersionem Gentium iturus est.* Irredid comminationes eius, quasi dicerent: Quid enim etiam si abscesseris à nobis: nū sine te viuere non possumus: & c. Sic impij semper continent Dei comminationes, interim tū quantumuis contemnant, verè implentur. Id quod videmus in Iudæis quæ enim Christus hic prædixit, iam in eis implentur. Nolite ridere Dei comminationes, sed time & stude ut effugias. Sic olim Iudæi impij & irrisorie dicebant: Vbi est verbum Domini?

Isai. 1.

Sapient. 1.

Isai. 55.

Ioan. 3.

Ioan. 10.

Ioan. 14.

1. Cor. 1.

Hier. 17.

Hier. 17.

Mar. 16.

Psal. 17.

Ioan. 11.

Leui. 23.

ni, veniat, & tamen postea perierunt. Hoc ipso autem verbo Iudæi ignari, contra se prophetant, quod gentes incircuncisæ eligenda essent, Iudæis abiectis. verè enim Christus in dispersionem Gentium abiit, non in persona sua, sed in Apostolis. Sic enim dicitur: Egredi prædicauerunt vbique Domino cooperante, & c. Vides Dominum in & cum Apostolis ad gentes transisse, tunc igitur impletum est, quod in Psalmo dicitur: Populus quem non cognoui, seruiuit mihi, & c. Obserua quod figurat Iudæi hic ignari contra se ipsos prophetant: sic & Caiphas ignarus prophetauit de morte Christi, & fructu eius. *Nouissimo autem die magno, & c.* Dies ille magnus & octauus dies festi Tabernaculorum, quem Moyses nominat celeberrimum atque sanctissimum, & c. Magnus autem dicitur haud dubie propter significationem, quia octauus dies significat reuelationem gloriæ filiorum Dei. *Stabat Iesus* Quamquam nihil referat, siue sedens, siue stans locutus sit Christus, tamen visum est spiritui sancto signanter addere, quod stando hæc dixerit, nimirum, ut verba frequentia maius pondus habeant, ac diligentius attendamus, non dubij, quin magnum aliquid sequatur, cum audiamus Christum & stitisse & clamasse. Stabat igitur Iesus, quia se à rectitudine nunquam dessectebar. Stabat, qui se exemplum rectitudinis omnibus exhibebat. Stabat, qui semper ad celum se totum extendebat. Stabat, qui rectitudine sua omnes ad terram inclinos arguebat. Stabat, qui se in auxilium & obsequium paratum omnibus exhibebat. Stabat, qui se vita & verbo excelsum longe stantibus ostendebat. *Et clamabat.* Partim ut magis audiretur: partim ut libertatem suam in dicendo manifestaret. Itemque, ut ostenderet, se nullum aduersari. Obserua autem, quod nec in principio festi, nec in medio hæc dixit, sed in nouissimo. Primus enim dies solennitatis paucos adhuc habebat presentes exteros, & infrequens auditorum. Medij dies festi voluptatibus & mundi negotijs potius quam Dei cultui adhibebantur. Nouissimus autem dies, & maiorem habuit auditorum numerum, & delictijs finem impulerat, cum iam de reditu foret cogitandum. Itaque eo die tanquam alij comodiore, ipse fons vitæ exuberantissimus omnes veram doctrinam sitientes dulciter ad se inuitat. Significat autem cla-

mor hic cum clamorem quem Christus facturus erat in sequutura solennitate Paschali. Ea enim vere vltima fuit festiuitas veteris Testamenti, & p̄cipua noui. Nam post illam vesperam, qua Christus agnum typicum cum discipulis manducauit, quicquid Iudæi celebrarunt, non iam festiuitas, sed stercus solennitatum debet nominari. In illa igitur nouissima festiuitate magna stetit Iesus in conspectu. Paris, preces supplicationesque offerens cum clamore valido, & c. Tunc enim de semetipso effudit nobis quod biberemus: Primum aquam, qua ablueremur, & sanguinem suum, quo potaremur: deinde in sufflato spiritum sanctum Apostolis dans, & iuxta alium. Euan-gelium aperiens illis sensum, ut intelligerent scripturas. Deinceps perstitit, clamans vehementer cunctis gentibus, & quodam modo dicens: si quis sitit, veniat ad me, & c. dum receptus in caelum dato spiritu sancto caelos commouit, qui enarrant gloriam Dei. *Si quis sitit, veniat ad me, & bibat.* Vere Euāgelicū verbum, & omni acceptione dignissimum: singula autem verba euāgelium habent. Primo: *Si quis sitit,* inquit, hoc verbo vides quod Deus neminem cogit. Secundo etiā subindicat paucitatem credentium, quasi diceret: Cum multa sit miseria hominum, pauci tamen querunt remedium. Igitur si quisquam est, vel vnus in tanto numero, & c. veniat. Signanter autem dicit: *Si quis sitit.* His enim solum utilis est Christus, qui sitit. Est autem sitire, cum quis vel corporis aegritudines, paupertatem, direptionem honorum, infamiam, aliaque afflictiones patiens, ardentius desiderat liberationem: Vel, cum quis animo confusus propter peccata, ac desperationi proximus, vel morte conclusus desiderat remissionem, vitam & consolationem. Quis autem nesciat plerumque sic sitire, non tamen omnes sciunt, quo restinguenda sit hæc sitis. Clamat igitur Christus: *Si quis sitit.* Vide autem, quam prompte se ipsum suaque offert nihil graue exigit, tantum ut venias & bibas. Sic & in Isaiā dicitur. Omnes sitiētes venite ad aquas, etiam qui non habetis pretium, & c. Sic in Apocalypsi: *Qui sitit, veniat & bibat aquam vitæ gratis. Qui credit in me, sicut dicit scriptura.* Hic declarat, quod sit venire & bibere. Nō, n. pedibus venit ad eum, nec ore bibitur hæc aqua sed fide, Christus. n. est verbū Dei. nō igitur pot manib⁹ apprehendi, sed fide. Qui igitur

Malac. 3.

Hebr. 5.

Ioan. 10.

Ioan. 10.

Luc. 24.

Isai. 55.

Apoc. 14.

Psal. 90. in eum fide viua credit, etiam in maxima fide reficitur. Igitur, si afflictio aliqua te premit, bibe de hoc fonte. Cum ipso, inquit, sum in tribulatione, apprehende hoc verbum hac fide, & recipies consolationem etiam in media tribulatione, ac dices: Si Deus mecum est, nocere non potest tribulatio, &c. Si paupertas premit, bibe ex hoc fonticulo: Ego sum Dominus Deus tuus. Item, Pater vester scit, quod his indigetis. Si mors te terret, bibe ex hoc verbo: Ego sum vita, & resurrectio, &c. Si conscientia te angit, bibe ex hoc verbo: Eum qui venit ad me non eijciam foras. Si iudicium Dei te terret, apprehende hoc verbum: Qui credit in filium, non iudicatur, & consolationem recipiet. Sic de alijs quoque. Hoc autem verbo (*Qui credit in me*) æquat Iudæos & Græcos. Deinde damnat superbientes de propria iustitia. Postremo consolatur peccatores. Obserua quod aliqui hoc verbum (*Sicut dixit scriptura*) referunt ad id, quod præcedit, vt sit sensus: Qui credit in me, non simpliciter, nec qualicunque fide, sed ea fide, quam scriptura commendat. Alij autem referunt ad sequentia, vt sit sensus: Qui credit in me, abunde accipiet spiritum sanctum, quem admodum in scripturis prædictum est. *Flumina de ventre eius fluent, &c.* Non eisdem verbis hæc dicuntur in scriptura, sed tamen in peris que locis indicatur, spiritum sanctum copiose effundendum. Hinc in Isaiâ dicit: Effundam aquam super aridam, &c. Effundam spiritum meum super seminum tuum, &c. Hoc igitur verbo christus non vnam stillam aut haustum, sed totum flumen, imò non flumen, sed flumina, nec vt tuam tantum restinguant sitim, sed vt etiam ad alios profluere possint pollicetur. Vere ingens promissio, quam tamen Euangelista clarius exponit, cum subdit. *Hoc autem dicebat de spiritu, quem accepturis, &c.* Spiritus sanctus igitur est aqua illa quæ & sitim & ardorem vitiorum extinguit, sed des omnes peccatorum abluat, animam recreat, eamque infundit, & germinare facit, ac plane appetitum satiat. Signanter autem dicitur aqua vita, quia credentem viuificat. Dicitur & flumen in se, imò flumina, quo ad diuersa dona spiritus sancti. Hoc igitur verbo Christus promittit spiritum sanctum, is satiat hominem. Spiritum autem dat Christus. Accipitur autem fide

viua. Spiritus semel acceptus crescit in flumen: augentur enim dona spiritus sancti, a deo, vt etiam ad alios profluant. Sic gratia spiritus sancti in Petro in tantum flumem excreuit, vt non die conuerneret tria millia hominum. Sic in Paulo in tantum flumen excreuit vt omnem terram inundare à Hierosolymis vsque ad Illyricum. Item contigit & in alijs. *Nondum enim erat spiritus datus.* Habuerunt etiam Propheta spiritum sanctum, itemque Apostoli virtute spiritus sancti eijciebant demonia, etiam ante christi glorificationem. Superuenerat spiritus sanctus in Mariam, idemque spiritus sanctus in sene Simeone erat. Ideo autem hic dicitur: *Spiritus sanctus nondum erat datus,* quia nondum publice effusus erat, quem admodum postea contigit in festo Pentecostes. Secundò, quauis etiam patres priores habuerint spiritum sanctum & dona eius, nondum tamen de illis fluebant aqua flumina in gentes, sed in sola Iudæa manebant. Tertio, quia tempore prophetarum potissimum opus spiritus sancti, quod est remissio peccatorum, non publice inter omnes gentes predicabatur. Hoc igitur modo nondum erat spiritus sanctus datus. *Quia Iesus nondum erat glorificatus.* Oportebat primo Christum pati, ac sanguine suo nos patri reconciliare. Oportebat vt prius amici efficeremur Dei, antequam dono eius insigni donaremur. Deinde oportebat Christum prius exaltari & glorificari, vt omnibus manifestum fieret, ipsum posse nobis spiritum dare. Sic & in veteri testamento oportebat prius vt virga percuteretur petra, antequam effunderet aquas. *Ex illa ergo turba qui dem cum audissent.* Hactenus quid Christus egerit in festo Tabernaculorum audiimus nunc quis fructus in populo secutus sit, describit Ioannes. Nominantur autem hic quatuor genera hominum. Aliqui imperfecte adhuc sentiunt de Christo nominantes eum prophetam. Alij perfectius, nominantes eum Christum. Alij offensus eius humilitate, reclamabant. Alij omnino peruersi, eum capere volebant. Sic & nunc sit, &c. Sic in Ecclesia varia sunt hominum genera. Aliqui neque Christum, neque Deum curant, optarent vt Deus ipsis permitteret temporalia, sibi que retineret sua æterna, imò plane nolunt etiam à Deo corripri homines multis modis miseri. Primò, quod tantum externa quaerunt.

Secundò, quod Deum ipsum non curant. Tertio, quod putant Deum non puniturum vitia eorum, quasi Deus naturam suam mutare possit. Aliqui prioribus omnino contrarie agunt quo ad externam speciem. Quantum enim illi scripturam negligunt, tantum hi scripturis incumbunt, vt videantur omnino spirituales, quum tamen aliud quaerant & intendant. Aliqui proprius accedunt, & Christum quidem audiunt, sed non aliter, quam alios prophetas vel prædicatores. Legunt Euangelium, sed non aliter quam historias alias, aut scita philosophorum. Verum non satis est, Christum tantum vt prophetam accipere. Si enim aliud nihil esset, quomodo nos saluare posset? Aliqui parati quidem essent in Christum credere, sed obstant aliqua dicta scripturae, vel non intellegunt, vel false intellegunt, sicque vix pauci remanent, qui confidenter ipsum cõfiteri audeant esse Christum. *Venerunt ministri ad pharisæos, &c.* Vide quam facilliter Deus cõfundat præsumentes de sua virtute. Quis credi dicit Christum vnum & solum tam multis posse resistere? Et tamen Christus nec manu se defendit, nec multitudinis opem implorat, sed solis verbis eos repellit, & capere se volentes capit. Vides igitur, quam nihil sit homo, & humana potentia contra Deum: Impij tanquam puluis, quem projicit ventus à facie terræ. Per hoc autem iterum admonuit Pharisæos, vt videntes se toties frustra conari contra Deum, tandem respicerent & cessarent. *Quare non adduxistis eum?* Nedum non respiciunt, sed nec agnoscunt conatus suos à Deo impediti, quin potius seruorum ignatiam increpant. Sic Pharaõ saepe à Domino prohibitus ac punitus, tandem in Moysen & Aaron excanduit: tantum aberat, vt agnosceret se à Deo impediti. Sic Balaam quum à Deo impeditur, in asinam transiit culpam. Sic nos à Deo admoniti per verbum, in prædicatores excandescimus. Sic externe à Deo puniti, non Deo sed alijs ea imputamus, quum tamen Paulus dicat: *Quum iudicamur, à Domino corripimur: vt non cum hoc mundo damnemur.* Ex hoc autem verbo Pharisæorum videmus eos ardentem expectasse, quando adduceretur Christus, ac iam quasi prædixit inhiasse. *Nunquã sic locutus est homo, sicut hic.* Vides quam fortis sit veritas, quæ etiam ab inimicis testimonium habet. Deinde quod quanuis veritate nihil manifestius & lim-

plicius, tamen malignantibus nihil difficilius est. Sic veritatem agnoscunt, & vident imperita multitudine, Galilæi, populus rudis, Samaritani, Ethnici, denique etiam milites, genus hominum admodum immitte, & ad omne facinus mercenarium: soli Pharisæi, Scribæ, & Pontifices cæci sunt præ iudicia. Verissime autem dictum est, *Nunquam sic locutus est homo.* De ipso enim prædictum est: *Diffusa est gratia in labijs tuis.* Itemque vox tua dulcis, & facies tua decora. Omnes alij quicunque sapientiæ vel scientiæ sermonem habuerunt, de plenitudine eius omnes acceperunt. Verum eo magis in excusabiles sunt, qui tantam sapientiam audierunt & audierunt, & non ob audierunt, qui talem hominem & viderunt & inuiderunt. Obserua igitur, quod ministris illi in multis meliores fuerunt dominis suis. Primo enim tamen ideo existit, vt Christum apprehenderent, tamen audito Christo, non obtemperant mala præcipientibus, dissimiles valde adulatoribus his, quod dominos suos etiam cessantes, ad odium atque flagitia extimulant. Noli propter quenquam hominum impius esse in Deo, & peccare in conscientiam tuam. Sic serui Saulis noluerunt ei obedire, præcipienti vt occiderent sacerdotes Domini. Deinde ministris illi non excusant metum multitudinis, non alia quæ cõminisci poterant, causantur, sed ingenue fatentur, se quidem hoc animo adisse Iesum vt eum captum adducerent, sed breui sermone, verum efficaci, sic eos immutatos, vt quod decreuerant, reluctantibus animis perficere non potuerint. Præterea nihil veriti Pharisæorum potentiam vel minas, palam Christum laudant, ac omnibus hominibus etiã ipsis Pharisæis præferunt. *Nunquam inquit, sic locutus est homo.* Quod autem testimonium ferri potuit in Synagoga, quod magis grauaret ac traduceret Pharisæorum obstinatam malitiam? Sicque quicquid ipsi moliebantur, in ipsorum caput, recidebat, & ad gloriam Iesu proficiebat. Postremo ad commendationem illorum seruorum facit, quod nullis visis miraculis, tantum pauca loquentem audientes ab impijs ceptis desistunt, quo factò nedum pharisæos, sed & nos damnât, &c. Videmus autem ex hoc loco vere dictum esse: *Cor regis in manu Dñi, quocunque voluerit inclinabit illud, neque quicquid aliud posse efficere hoies quã quod deo voluerit.* Sic ministris illis in medio cona-

Psal. 90.

Matt. 6. Ioan. 11.

Ioan. 6. Ioan. 11.

Isai. 44.

Act. 2.

Roma. 15.

Luc. 1.

Luc. 2.

Act. 2.

Roma. 9.

Psal. 1.

Exod. 17.

Exod. 10. Num. 22.

1. Cor. 11.

Psal. 44.

Can. 2.

Ioan. 1.

1. Reg. 22.

Pro. 21.

tu frangit comprehendendi animus, imo quem comprehendere venerant ut seductorem, nunc su me collaudant. Sic Laba fremebundo animo persecutus ipsum Iacob fugientem, audivit dominum dicentem: Caue, ne quicquam asperere loquaris contra Iacob. Sic Esau properabat hostili animo contra Iacob, sed in medio conatu mutatur cor eius, ut omnium simultatū oblitus, in oscula eius rueret. Sic Saulus spiritus minas & cædes in Christianos, in ipso conatu convertitur. Hæc sciens Hester, precabatur, ut dominus cor regis verteret in mansuetudinē. Huiusmodi historiarum sunt fidei nostræ pabula, ut perduremus in afflictionibus, certi nos Deo curæ esse, qui non sinit nos tentari ultra id, quod possumus. *Nunquid & vos seducti estis?* Nedom non respiciunt, sed in super irascuntur, & insaniunt in servos, ut videas eos omnino ad malum obfirmasse cor. Vere igitur de ipsis prædixit Hieremias: Optimates plus quam populus fregerunt iugum, ruperunt vincula, &c. *Nunquid ex principibus quisquam credidit?* Quasi diceret, Si verax es Ieremias, non existimatis viros eximios doctrina simul & autoritate præstantes, illius sermones approbaveros fuisse? At qui videtis, ne vnum quidem ex optimatū numero, penes quos est religionis autoritas, aut ex Pharisæis, penes quos est exacta legis peritia, sermonibus eius fuisse persuasum. Vide obstinaram eorum malitiam. Primum mentiuntur nullum ex ipsis credidisse. Nam & Nicodemus & Nathanael crediderunt. Et infra dicitur, multos ex principibus credidisse. Deinde, impie colligunt verba Christi ideo vera non esse, quod pauci, vel nullus ex optimatibus ea suscipiat. Sic enim omnis scriptura falsa esset, quia paucissimi potentium ac divitum eam sequuntur. Præterea quasi gloriantur neminem ex ipsis Christo credere, quum id summe in ipsis reprehensibile esset. Sic impij excæcati: Letantur quum malefecerint. Ad hæc admodum ridicule colligunt, ideo alios non debere credere quod nemo principum crederet. Quid enim si principes nunquam crederent? Num cum ipsis petendum esset? Num principes nos excusabunt in iudicio? Num pro nobis gehennam subibunt? Nequaquam. Vnusquisque enim iudicium suum portabit, & unusquisque pro se rationem reddet. Nulla ergo excusatio est: Principes non credunt, nec legem observant, ergo

nec ego credam: quemadmodum & nulla excusatio est: Principes hæc mala faciunt, ergo & ego faciam. Potestati quidem obtemperandum est, sed non ita ut salutis nostræ obliuiscamur, nec ut propter ipsos mala faciamus, nec ut mala eorum imitemur: Secundum opera, inquit, eorum nolite facere. *Sed turba quæ non novit legem, &c.* Etiam hic vides eorum malitiam. Primo quod tam contemptim loquuntur de his qui credunt in Christum. *Turba*, inquit, qual dicerent, Abiectionisimū quisque nec scientia nec genere clarus, quasi homo ob generis vel conditionis humilitatem Deo minus acceptus sit, cum scriptura manifestè dicat: Non est acceptor personarum Deus, sed in omni genere quicumque eum timet, acceptus est illi. Longe aliter iudicat Deus, quam homines, ideo Christus: Abscondisti, inquit, hæc a sapientibus, & revelasti ea paruulis. Et Paulus: Quæ stulta sunt, & infirma mundi, elegit Deus. Et sapiens: Cum simplicibus, inquit, est sermocinatio eius. Secundò turba vitio dant, quòd ignorent legem, quum ob id ipsi Pharisæi & sacerdores magis culpandi essent, quod populum quæ legis erant, non docerent. Præterea etiam maledictos eos nominant, quum lex non ignorantes legem, sed transgredientes legem maledicat. Hoc autem verbo populum planè excusant quòd ex ignorantia: seipos autem accusant, quòd ex certa malitia, & scientes peccarēt, Grauius est autem scientem, quam ignorantem peccare: Servus enim sciens voluntatem domini, & non faciens, vapulabit plagis multis. Sic impij seipos damnant, etiam antequam ad iudicium Dei perveniant. *Dicit ad eos Nicodemus, qui venerat ad, &c.* Nicodemi mentionem facit, ne putemus omnes Pharisæos & pontifices malos fuisse. Imò ideo scriptura aliquando indicat aliquos divites, doctos, potentes Deo placuisse, ne quis putet neminem illorum Deo placere posse. Deus enim sicut nullum hominum statum, populum, sexum, conditionē, in totum elegit: sic nullum in totum damnavit, & reiecit. Verum quidem est, quòd stulta mundi elegit, ut confundat fortia: non tamen ob id alios reiecit, etiam si ad Apostolorum eos minime elegit. Quamquam hoc admodum durum sit, quòd vnum tantum ex tanto numero Pharisæorum & principū impietati resistit. Per hoc enim manifestè indicatur, quòd divitiarum, honores, scientia

scientia, potestas secularis, &c. plerofque à salute impediunt, non quòd hæc externa in se mala sint, sed quòd homines plus debito ipsis inhæreant. Vide Abacuch divitias nominat densum lutum. Et Paulus: Qui divites, inquit, volunt fieri, incidunt in laqueum, &c. Ob eandem causam idem Paulus nos hortatur, ut habentes victum & vestitum, his contenti simus. Signanter autem addit eu angelista: *Qui venerat ad Iesum nomine.* Vult enim ostendere, quòd Christi colloquium non omnino infructuosum in Nicodemum fuerit. quoniam enim non omnia intellexeret, tamen ex eo colloquio maiore dilectionem erga Christum cœcepit. Quod autem subdit: *Qui erat vnus ex ipsis* opponitur ei, quod supra de Iuda traditore dictum est, quòd fuit vnus ex duodecim. Sicut enim ibi in sanctissima illa congregatio ne, tamen inuentus est impius ille Iudas, sic e contra hic in peruersissimo consilio inuentus vnus iustus. Et sicut Iudas non profuit societas bonorum, sic Nicodemus nihil nocuit conversatio inter impios. Quamquam alias securus sit conversari inter pios, quam inter impios: Sepe enim corrumpit bonos mores colloquia prava, quum e contra exemplo bonorum etiam impij nonnunquam ad bonum convertantur. *Nunquid lex nostra indicat hominem?* In Nicodemum vides timorē pariter & prudentiam. Timoris erat, quod impiorum conatibus non aperta fidei confessione resistit. Nec mirum est, quòd in Nicodemum aliquid imperfectionis videmus, quum & Apostolos videamus timore mortis à Christo aufugisse. Quamquam quòd Nicodemus hic deest, & in quo hic dicitur, abunde postea supplevit, quando omnibus alijs à Christo deficientibus, solus ipse cum Iosepho Christum sepeliuit, manifeste scilicet indicans fidem suam in Christum, omni timore postposito. Prudentiæ autem est, quòd eos, quos sciebat nullis veræ fidei rationibus ab impio conatu recessuros, imò ne audituros quidem, sua ipsorum lege ab impietate deterreret. Docemur autē hic quid facere debeamus, quum videmus iustitiam opprimi: & iniusta fieri, nempe ut exemplo Nicodemi si prohibere non possumus, saltem verbo vel facto testemur non placere nobis quòd fit, sic fecit hic Nicodemus, idem fecit etiam post passionem Christi, ut iam dictum est. Ideo autem propriæ legis eos admonet, tum quia lex apertissime mā-

dat, ut priusquam sententia feratur, iudices ita paruum ut magnum audiant, nec cuiusquam personam agnoscant. Tum quia videbat eos omnino contraria legi agere. Triplex siquidem pervertitur iudicium. Primum, animo: cum scilicet vel odio, vel favore, vel avaritia, sententiam quis profert. Secundò, causa: dum non inspicit causam delicti. Tertio, ordine: dum non secundum ordinem iuris iudicatur. Pharisæi autē hic solum ex invidia iudicare volebant, nec causam inuestigabant, nec ordinem iuris servabant: Cōgrue igitur ad legem eos remittit. *Num & tu Galilæus es?* Vides hoc loco vere in eos non comperere posse illud Davidicum: Dixit iniustus, ut delinquat in semet ipso. Item que noluit intelligere, ut bene ageret. Hoccine enim est intelligere velle, mentionem legitimi iudicij non posse sustinere? Vides deinde quam male habeat impij, si conatibus eorum obstitatur. Quando taces, acceptus es, secus autem si arguas & obstitas. Sic hic tantus homo vno leni & mansueto verbo, eos ita offendit, ut manifesta calumnia impetitus sit. Sic enim impij cum ratione vincere non possunt, ad convicia convertuntur. Galilæum autem nominant in contemptum Christi, sicut & Iulianus: Vicisti, inquit, Galilæe. Sic increduli nobis infirmitatem Christi pro summa ignominia obijciunt, nos autem adeò non erubescimus confiteri crucem Christi, ut ea Christi infirmitate potissimum gloriemur: Mihi, inquit Paulus, absit gloriari, nisi in cruce domini, &c. Scimus enim, quòd et si verbum crucis percuntibus sit stultitia, nobis tamen credentibus est virtus & sapientia Dei, summaque nostra consolatio. *Scrutare scripturas.* Ministros suos non ad scripturas, sed ad se imitantum monuerunt supra. Hunc autem legisperitum ad scripturas dirigunt. *Quis propheta à Galilæa non surgit?* Vide quam futile argumentum adducant docti illi viri, contra tam manifesta Christi verba & opera. Nihil enim aliud prætendunt, quam quòd à Galilæa non expectandus sit propheta. Falsum tamen est quòd nullus propheta à Galilæa venit. Nam & Delbora & Tobias, & secundum aliquos, etiam Helisæus, fuerunt ex Galilæa, nempe ex tribu Neptalim. Quod autem ex Michæa adducere videtur, Christum scilicet à Bethleem exiitum fuisse nihil contra nos facit, qui scimus Christum

Gen. 31.

Gen. 33.

Ab. 9.

Hebr. 14.

1. Cor. 10.

Hier. 5.

Ioan. 19.

Pror. 3.

Galat. 6.

Rom. 4.

Abac. 2. i. Sim. 6.

Matt. 23.

Act. 10.

Matt. 11. 1. Cor. 10.

Pror. 3.

Dent. 27.

Luc. 12.

Ioan. 19.

1. Cor. 12.

Dent. 1.

Psalm. 35.

Gala. 6.

1. Cor. 12.

Judith. 4. Tob. 1.

3. Reg. 13. Lucæ. 2.

Mich. 16. in Bethleē esse natum. Illud autem obserua-
re debuerant, quod Michēas non dixit: In
re, d̄ Bethleē, h̄abitabit dux populi mei, sed:
Iai. 9. Ex re egredietur. Item quē, quod Iſaias pro-
pheta manifestē dicit, Terram Zabulon &
Neptalim, hoc est, Galilæam gentium pri-
mo alleuiandum, & apud ipsos primo lu-
men exoriturum quod postea etiam ad al-
ios diffunderet suos radios, quemadmodū
Matth. 4. Matthæus allegat. Verum hi homines, non
attendunt in scripturis, nisi quæ pro ipsis fa-
ciunt. *Et reuersi sunt unusquisque in domum
suam.* Cogunt re infecta, domum redire,
nisi manifeste legis prædicatores, vidēri
voluissent. Ad d̄ vnius boni & prudentis vi-
ri consilium, sæpe potentissimos multorum
conatus impiorum frangit. Sic vnus ami-
cus Davidis, dissipauit quicquid contra ip-
sum Dauidem moliebantur & Achitophel
& Absalon. Vides etiam hic impiorum dif-
fensiones aliquando iustis in bonum cedere.
Act. 23. Sic Paulus propter dissensionem Phari-
sæorum & Saducæorum, liberatus fuit à præ-
senti iudicio. Obserua autem, quod Ioānes
non dicit, emendati sunt, vel conuersi, sed
tantum: *Reuersi.* Sic enim impij plerūque
quidem dissipantur, sed non compunguntur.
Reuersi sunt, vt iterum in cubilib⁹ suis
aliud incuentes consilium, oua rumperent
aspidum, & confouerent quod erumperet
in regulum.

CAPVT. VIII.



istoriam de muliere adultera, quæ in exordio huius capituli ponitur, quidam Græci codices non habent, nec in homilij Chrysoſtomi, aut annotationibus Theophylacti exposita inuenitur. Testatur autē Eusebius in ecclesiastica historia. lib. 3. c. vltimo, eam esse scriptam in Euangelio, quod secundum Hebræos inscribitur. Hæc autem ecclesia suscipit. Et hæc docet eos, quod se peccatores agnoscent, in iudicio Dei absolui: eos autē, qui non agnoscunt, confundi. *Perrexit Iesus in montem Oliueti.* Causa huius secessus supra ostensa est, quia quærebant eum Iudæi interficere. Aliā causam ponit Christus ipse: *Vulpes (inquit) foveas habent, & volucres cæli nidus, at filius hominis non habet vbi caput suum reclinet. Ve-*

Mat. 8.

re enim vupes & volucres, hoc est, dæmo-
nes, habitationem habuerunt in Hierusalē.
Filius autem hominis non habuit vbi caput
suum reclinaret. Nec enim quisquam in tā
ta ciuitate erat, qui eum vel vellet vel aude-
ret recipere. Tertiam causam ponit Lucas.
Diebus, inquit, docebat, noctibus autē ibat
ad montem, vt oraret. Per hoc igitur nos pri-
mum suo ipsius exemplo docuit, quod Pau-
lus verbo præcipit, nempe, ne nos ipsos vin-
dicemus, sed deimus locum iræ. Secundō
docuit, vt & nos exemplo sui nō habeamus
vbi caput reclinemus, hoc est, in quo cor
vel fiduciam ponamus: *Diuitia, inquit, si hæ-
suerint, nolite cor apponere.* Tertio per hoc
signanter docuit prædicatores, vt post alio-
rum instructionem, ad orationē confugiāt,
& post orationem rursus ad proximi in-
structionem accedant. Oret autem prædi-
cator, tū vt Deus cordib⁹ hominū inscribat,
quæ ipse auribus inculcauit: tū vt & suę salu-
tationē habeat, ne alijs prædicās, ipse re-
probus efficiatur. Locus igitur a consortio
turbæ se motorus, in quem d̄s oraturus, se cō-
tulit, animum designat orationi intentum,
à cogitationibus mūdi huius se paratum. *Es-
se debere & abstractū.* Iuxta illud: *intra cu-
biculum tuum, & ora in abscondito patris
tui.* Mons autē, quem dominus ascendit, su-
blimitatem animi designat, ad cælestia per
orationem erigendi, & non infimis terrenis
quæ negotijs immergendi. Oratio enim est
ascensus mentis in Deum. Mons verō Oli-
ueti, altitudinem & copiam diuinæ signifi-
cat misericordiæ per filij Dei in carnem ad-
uentum nobis affluenter ostensē. Olei siqui-
dem nomine sæpe misericordiæ Dei signifi-
catur, quod illius natura huius conditioni
congruit. Primō enim sicut superfluum oleū
ceteris liquoribus, sic misericordiæ Dei su-
per exultat iudicium & miserationes eius su-
per omnia opera eius. Insuper sicut oleum
vulnerum dolores mitigat, & sanat tumo-
res & vlcera: sic Dei misericordiæ plagas ani-
mæ nostræ curat. Iuxta illud, *Qui propitius
est omnibus iniquitatibus suis, qui sanat om-
nes infirmitates tuas.* Demum sicut olim
qui palestram subire debebāt aut luctant, o-
leo delibuti prodibant in medium, quo co-
rum corpora ad id genus certaminis essent
accommodatiora: sic in acie contra aëreas po-
testates certaturus suū Deus misericordiam
elargitur, ea nos prouenit suggeritque vi-
ces, quibus in tam difficili prælio consistere
ac vin

Luc. 21.

Rom. 12.

Psal. 62.

1. Cor. 9.

Mat. 6.

Iacob. 1.

Psal. 144.

Psal. 102.

Psal. 17.

Psal. 26.

Luc. 2.

Eccle. 11.

Ioan. 7.

Mat. 16.

Ioan. 6.

Psal. 34.

Sapient. 1.

Psal. 34.

2. Reg. 18.

Gala. 6.

ac vincere possimus. Hinc Dauid: *Inte, in-
quit, eripiat à tētatione, & in Deo meo trāf-
grediar murum.* Et iterum: *Dominus illu-
minatio mea, & salus mea quæ timebo: &c.*
Porro, quod hic dicitur Christus in mōtem
abisse, aduersarijs suis discipulis, vmbra fuit
futurorum. Sic enim postea frustratis confi-
lijs aduersariorum, ascendit in cælum datu-
rus inde spiritus sancti oleum, id est verum
scientiæ lumen, & laborum dolorumque
requiem. *Et diluculo iterum venit in tem-
plum.* Vides quā strenue Christus opus
suum executus sit: In domo, inquit, patris
mei oportet me esse: *Quo docemur, vt &
nos inde esse vocationi nostræ inuigilemus.*
Iuxta illud: *Mane semina semen tuum, &
vespere non cesserit manus tua.* *Et sedens do-
cebat eos.* Diē præterito stabat & clamabat:
Nunc autem sedens docet, quia videlicet
sic futurum erat, vt prius stans, id est, in pas-
sione agonizans clamaret, sicut supra dictū
est, & postmodum gloriam ingressus, atque
ad dexteram patris residens misso spiritu
veritatis doceret eos omnem veritatem.
Vel ideo nunc sedet, vt ostenderet se non
timere Iudæorum insidias. *Adducit autem
scribæ mulierem, etc.* Hic vides quam vere
dictum sit: *Dissipati sunt nec compuncti.*
Iam enim aliud machinamentum inuene-
runt. Deinde vides, quid cause sit quod to-
tes Christiani contenti non sunt in die, nec
tamen vel tantillum meliores sunt, nec
nempe quod *improba mentis inuoluntate
forant.* *Et iterum vides in quo peccato consistit,
quod dicitur in hoc Pharisæis, in quo
dicitur, in quo Pharisæis, in quo
ficto corde accedebant, cum scriptum
In simplicitate cordis quaerite illum.* Postre-
mo vides hic vere Pharisæicas virtutes, tum
quod tam facile aliorum vitia vident, non
autem sua ipsorum: tum quod adeo non cō-
patiuntur peccantibus, vt etiam inde quasi
gloriantur & gaudeant. Pharisæi enim &
omnes hypocritæ, dum vident alios peccan-
tes: clamant: *Euge euge viderunt oculi no-
stri, nimirum, vt ipsi iustiores videantur.* Si
veri pastores fuissent, comparsi essent mise-
ræ mulieri, quod in tantum peccatum se cō-
iicisset. Sic Dauid plus Absalonis peccatū
quam mortem ipsius desebat. Imo etiam
si per legem illam punire cogerebantur, tamē
non cum gaudio sed cum cōpassione, legis
mandatum exequi debuissent. Sic Paulus
docet: Si præoccupatus fuit homo in ali-

quo delicto, vos qui spirituales estis, instrui-
te huiusmodi in spiritu lenitatis, &c. Sic Il-
raelitæ, cum iustissimè deleſſent tributū.
Beniamin fere totam, non tamen ob eam
vindictā gloriati sunt sed ieiunantes (inquit)
fleuerunt, ac dixerunt: Domine Deus cur sa-
ctum est hoc malum, vt deleteretur vna tribus
ex Israel? Hi autem Pharisæi nihil horum
faciunt. Adduxerunt autem eam ad Iesum:
quia enim supra Nicodemus eos ostendit
contra legem agere: ideo nunc repaſatis ar-
tibus, summo studio nituntur Christum cō-
stitueri legis aduersariū, vt nemo dein-
ceps mutire audeat contra ipsorum consi-
lium: *Magister.* Omni modo id agunt, vt
possint Christum decipere, ne insidias eorū
cognoscat. Ob eam causam quem su-
pra seductorem dixerunt, cuius doctrinam
sæpe irridebant cuius discipulos se nullo pa-
cto futuros manifeste asserabant, dicentes
cæco. Tu discipulus illius sis, &c. hunc iam
magistrum nominant, quasi blandis verbis
ei imposturi. Hi nimirum sunt de quibus
in psalmo dicitur: *Ore suo benedicebant, &
corde suo maledicebant.* Et iterum: *Molli-
ti sunt sermones eius super oleum, & ipsi
sunt iacula.* Et iterum: *Loquuntur pacem
cum proximo suo, mala autem in cordibus
eorum.* Sic omnes falsi Christiani & hypo-
critæ conantur Deo imponere, dum exter-
ne simulant, quod in corde minime habent.
Sed audi dauidem: *Intelligite insipientes in
populo, & stulti aliquando sapite.* Nūquid
qui plantauit aurem, non audiet, & qui in-
xit oculum non considerat? &c. *Hæc mulier
modo deprehensa est.* In proverbijs dicitur.
Iustus in principio accusator est sui: Omnes
que sancti pre remissione peccatorum suo-
rum Deum orant. Hypocritæ autem sui
ipsorum obliti, tantum alios accusant, imi-
tantes Diabolum, qui accusator est fra-
trum. Non opus habet Deus, vt nos accu-
semus alios. Ipse enim videt omnia: sed hoc
agendum, vt nos ipsi coram eius iudicio cō-
fiteri possimus, alioqui vnum impium cū
alio perdet. *In lege autem Moyses præcepit
huiusmodi.* Nedom aliorum peccata mani-
festant hypocritæ, nec contenti sunt confu-
sione aliorum, sed insuper & pœnæ audi-
sunt: interim nō vident, quod ipsi cōmerue-
rint. Porro lex de adulteris lapidatōis habe-
tur. *Leu. 24.* *Quis adulterum interfecerit, interficietur
eius. Quis adulteram interfecerit, interficietur
eius. Quis adulterum interfecerit, interficietur
eius. Quis adulteram interfecerit, interficietur
eius.* Sed

Ind. 21.

Ioan. 7.

Ioan. 7.

Luc. 14.

Ioan. 9.

Psal. 61.

Psal. 54.

Psal. 32.

Psal. 93.

Pro. 18.

Psal. 31.

Apoc. 12.

Leu. 24.

puniuntur fontes gladii, vt auferatur malū de medio populi, ne impunito facinore; populus exemplū malū sequatur, ac temporis diuturnitate iniquitate nō pro peccato, sed pro iustitia cōputet, peccatū enim impunitū nō agnoscitur esse peccatū. Sicut olim latrocinia apud Germanos, nullā habuere infamiam, & apud Gentiles fornicatio simplex nullū reputabatur peccatum. Deinde, non tū ea peccata sunt coram Deo, quę lex punit: Lex enim solum ea punit, quę pacē publicam turbant, nec punit pro grauitate delicti: sed quātum satis est exemplo & rei publicę. Reliqua autem, quę non turbant pacem publicam, etiam si maiora sint, tamē relinquunt iudicio dei puniendā, vt sunt iniuria, odium, &c. Errabant igitur Pharisęi, se ideo iustos putantes, & corā Dei iudicio se posse consistere præsumentes, quod per legem in puniti non poterant. Deinde etiam in hoc errabant, quod putabant adulteriū tm̄ committi externo facto, ideoque solā mulierē iudicāre pręceptū Dei trāsgressam nō aut seipsos, cū Christus dicat: Qui viderit mulierē ad concupiscendā eam, iā mōchatus est, &c. Sed hypocritę tantū externa pōderant. Tu ergo, quid dicis. Quā pulchrē imitatur patres suos de quibus Dominus conuenerit. Rogat (inquit) me iudicia iustitię, & scire vias meas volunt, quasi gēs quę fecerit iustitiam, &c. Sic hi quasi omnino immunes à peccato, sententiā contra mulierē experūt quasi nihil cōtra eos posset dici, cū tū, vt iā dictū est, in plurib⁹ peccauerint quā mulier illa. Hoc autē dicebant tentantes eum. Sciebant eum esse humilem & mitem, maxime erga peccantes. Audierant eum peccatrici dicentem: Remittitor tibi peccata tua. Audierāt eum hoc idem dixisse Paralitico, &c. Sperabant eum etiam eodem modo absoluturū mulierem hanc, sicque haberent causam accusandi eum, tanquam legis aduersarium, & fautorem adulteri. Quod si pronuntiaisset adulteram lapidandam, habuissent occasionem eius auctoritatem eleuandi & mendacij arguendi, vt qui multa de remissione peccatorum prædicaret, quam tamen ipse non præstaret. *Iesus autem inclinans se, &c.* Vere se inclinavit Iesus, cum à seueritate iustitię ad mansuetudinē misericordię à celo in terram se dimisit. Deorsum autem se inclinans, vt iniquos non perdat, sed in misericordiam conuertat.

Matt. 5.
Isai. 58.
Luc. 7.
Matt. 9.
Hebr. 2.

Ad literam autē ideo se inclinavit, vt quasi aliud agendo, & veluti incipit quæstione dubius factus ac circumuentus esset, quæstionem declinandam, ipsos importuniores redderet, sed in suam ipsorum confusionem. Secundò se inclinavit, ac faciem auertit, quasi abominans eos, qui tam seuerē alios iudicant, cum ipsi maioribus vitijs obnoxij sint. Hinc Sapiens. Homo, inquit, homini referuat iram, & à Deo petit misericordiam, &c. Tertio se inclinavit, significans, vt demisso factu à supercilio, quo sibi quique blandiebatur, & animo supino proximam despiciet descendere in sese, vt ex conscientia proprię infirmitatis disceret etiam misericordiam & modestiā ostendere erga proximū. Quarto, ideo se inclinavit, vt doceat in iudicio non præcipitare sententiā, nisi prius diligenter causā inspiciat. Hinc Iob: Causam inquit, quam ignorabam, diligentissime inuestigabam. Quintò se inclinavit, vt ostendat se non venisse iā ad iudicandos, quā ad saluandos peccatores. *Digitus scribebat in terra.* Per hoc admonuit eos legis digito Dei scriptę, ac per hoc indicat, se cū esse, qui olim legē dedit, & scripsit in tabulis, atque adeo dominū legis & omnino maiorē quā Moyses fuit, ideo se nec debere nec posse Moysis auctoritate constringi. Secundò per hoc ostendit differentiam legis & Euagelij. *Si quis in cordibus scriberetur, id quod Deus pollicitus est, se per Christū effecturū: Scribā (inquit) legē meā in cordibus eorum.* Moyses legē scribere quidē potuit in tabulis & membranis, sed nō in corde, ideo iustificare nō potuit, voluit autē quidā, quod Christus quosdā notas depinxit, quibus Pharisęi admonerentur singuli peccatorū suorū. Verum nihil opus fuit Christo huiusmodi notis, qui interne cuique sua peccata ob oculos potuit ponere. *Cum autem perseverauerint, exierit se.* Vbi cunq; scriptura dicit, Deum se erexisse & surrexisse cōtra impios, semper se quitur in signe aliquod iudicii: Hinc Moyses ait: Exurge Domine, & dissipentur inimici tui, &c. Et Deus ipse: Leuabo, inquit, in calū manū meā, cum exaceruo vt fulgur gladiū meū, reddā vltionem hostib⁹ meis.

Eccle. 28.
Iob. 29.
Luc. 9.
Exod. 34.
Luc. 13.
Roma. 11.
Hier. 31.
Num. 10.
Deut. 32.

Sic

Sic contra perseverantes in malo se erigit. Sic & erga nos, quanuis diu taceat, tamē si non cessauerimus peccare, eadem se eriget. *Qui sine peccato est, prim⁹ in illam, &c.* Prudētiissima responsio, qua Christus nec legis sententiā de adultero arguit, nec suam doctrinam de remissione peccatorū retractauit. Vtrunq; enim Dei verbum est, & vtraque ad iustificationem hominis requiritur, vt scilicet per legem mortificetur, per euangelium autem viuificetur. Deinde adulterā nec damnat, nec absoluit. Ideo nō damnat eam, quia venerat non perdere, sed saluare. Ideo autem nec statim eam absoluit, ne videretur damnare legem & gladium secularem, neue facinorosi putent se puniri non posse vel debere per potestatem. Vide autē quam pulchrē irridet irrisores. Ipsi certo sibi persuaserant, eum nihil respondere posse, quin seipsum illaquearet. Ipse autem media elabitur via, quo docemur Dei sapiētia longius extendi quam nostrā. Noli igitur velle deū arguere, si quando ratione tua cōprehendere non potes ipsius verba vel opera. Quod enī tibi videtur impossibile, hoc ipse facile soluet. Hoc igitur verbo Christ⁹ eos, qui alios temere iudicāt, ad semetipsos remittit. Sic & alibi, cum quidam ei nūtiarēt de Galileis, quos Pilatus occiderat, &c. ac per hoc sibi ipsis placerent, quod non similitur puniri essent, dixit eis: Nisi penitentiam egeritis, omnes simul peribitis. Deinde hoc verbo exequat inter se hypocritas & externe facinorosos, ostendens eos legis iudicio, quod ad peccatum attinet, similes. Lex enim omnes concludit sub peccatum. Quamuis enim hypocritę externa legis poena non afficiantur, tamē afficiuntur interna imō aterna legis poena, quę est maledictio & damnatio. Est igitur sensus verbi, quasi diceret, Hęc mulier non sola peccauit, sed & vos peccato obnoxij estis. Mulier peccauit opere, vos cogitatione & corde. Atqui lex nō solum prohibet manū & opus, sed etiam animum & concupiscentiam. Nō igitur veto adulteram puniri nec reijcio legis poenam: sed hoc iubeo, vt qui immunis sit à peccato, primus in illam lapidem iaciat. Obserua autem, quod Christus non hoc vult, vt omnino sine peccato sit, qui iudex esse debeat. Alioqui nullus vnquam facinorosus posset plecti quando nullus infons iudex, qui omnino sine peccato sit, vix reperitur. Non enim loquitur Christus hic de ma-

Luc. 9.
Luc. 13.
Roma. 11.

gistratus functione. Nā qualis qualis iudex est, bene iudicat, si secundum legē & verbū Domini iudicat. Non enim iudex sententię author est, sed lex. Iudex igitur criminolosus nō in hoc peccat, quod in facinorosum sententiā fert: sic enim sententiā ferre sui muneris est, sed peccat, quod ipse non respicit, & in se non arguat id, quod in alio iure punit. Præsertim maiorem accipit damnationem, & in seipsum sententiā pronuntiat, si in altero damnat, quod sibi libere permittit. Monentur igitur iudices hoc verbo, vt iustē quod iustum est exequantur, hoc est, vt non tantum alios puniant, sed seipsos irreprehensibiles exhibeant. *Et iterū se inclinans scribebat in terra.* Iterū se inclinavit, vt quod dixerat aliud agendo altius mentibus eorū inculcater. Solent enī brusiter & acute dicta fortius in hæere, si inopinatō alienis facti abruptantur. Deinde ideo se inclinavit, vultum alio cōuertens, vt illi liberiores haberent exeundi fiduciam, quos prauidebat citius exituros, quā multa interrogatos. Sicut autem bis in terrā scripsit, sic duo verba protulit, quorum primum est, verbū iustitię & legis, quod omnes terret. Scribat igitur iterum verbum misericordię, quo cōscientia consoletur. Bis scripsit, quia legē & Euagelij dedit. *Audientes autem vnus post vnum exibant.* Vides quā facile eorum cōsilia dissipet, ac in contrarium vertat. Vnū verbum loquitur, quod ferre non possunt. Nō est cōsiliū contra Dñm. Exibant male sibi consij & timentes, ne proderēt. Sic enim confunditur peccator in iudicio Dei, vt constare non possit. Hinc Nahum: Ante faciem indignationis eius quis stabit? Et David: Si iniquitates obseruaeris, quis sustinebit Domine? Si vnus, nec admodum iracūdam vocem non possunt ferre impij, quomodofert tremendam illam vocē: Ite maledicti in ignem eternū. Signanter autem dicit, *Exibant, nō conuertebantur.* Sic impij fuga & exultatione, vel occultatione peccatorum conantur euadere iudicium Dei, sed frustra. Sic & Adam effugere voluit, abscondendo se: Non effugies iudiciū, nisi ad christum conuertaris. Signanter etiam dicit, *Incipientes à senioribus, vt verum appareat illud Danielis: Iniquitas egressa est à senioribus Israel. Remansit solus Iesus & mulier.* Solus Christus innocens est, ideo solus nō habet timere iudicium Dei. Deinde etiam hi consistere possunt, qui apud ipsum manent

Pro. 27.
Nab. 3.
Psal. 139.
Matt. 25.
Gen. 3.
Dan. 13.

8c

& in ipsum credunt, quem admodum mulier hæc. *Erigens se Iesus.* Erectio hæc lōge alia est ab ea, de qua supra dictum est. Illa enim iudicij, hic misericordię est. Nec mirū illic enim se erigebat contra persequentes in malitia: Hic autē se erigit ad peccata sua cognoscentem, timentem, & credentē. *Vbi sum qui te accusabant?* Hoc querit, vt videamus eum, non ideo sententiam proferre distulisse, quod se iudicem esse negaret, sed tantum, quia accusatores displicebant. Quā uis enim alibi dicat: *Quis me constituit iudicem inter vos?* tamen vere iudex est ad remittenda vel retinenda peccata. Deinde querit, vbi sint accusatores, vt doceat nedū reorum, sed acusatorum verba audire & ponderare. *Nemo te condemnauit?* Hoc querit Christus, vt doceat Euangelium relinquere magistratui suam functionem in cōuulsam. Nam Euangelium non administrat quidē gladium, sed tamen gladij autoritatē confirmat, & ratum habet, quod ille in reb⁹ ciuilibus ad communem Reipub. vtilitatem decernit. Vnde & in Prouerbijis dicitur: *Pōdus & statera, iudicia Domini sunt.* Et Paulus: *Potentis ordinatio Dei est, quomodo igitur Euangelium ordinationem Dei inuerte ret?* *Nemo domine.* Vide quā securi sint & consistant contra omnes aduersarios, q in Christum confidunt. Potentissimos accusatores habebat hæc mulier, & tamē apud Christū permanens secura consistit. Vnde Paulus: *Nihil damnationis est his, qui sunt in Christo Iesu.* Et David: *Nō timēbo millia populi circumdantis me, & c. Nec ego te condemnabo.* Vere Euangelicum verbum, quo vel solo videre possum⁹, quid à Christo expectare debemus. Est enim sensus, quasi diceret. *Magistratui quidem suum ius relinquo, sed cū ille te indamnata reliquerit, nec ego te condemnabo.* In hunc em̄ vsum veni, vt remittam peccata: hoc meum munus est, vt poti⁹ feruē quam condemnē. Obserua tū, quod gladij & Euangelij munera nō sunt inter se contraria. Nam alterum est ciuile, pacē externam respiciens: alterum diuinum, verā conscientię pacem administrās. Plectit quidē gladius fontes, sed quantū satis est ad publicam pacem: non autem plectit, quantum satis est ad facinoris expiationem corā iudicio Dei. Proinde, qui voluerit à diuino peccatorum iudicio liberari, siue per magistratum plectatur, siue nō, ex me solo remissionem peccatorum per fidem & obediētā

impetrabit. Hoc autem verbo docuit pastores, quanta lenitate & māsuetudine debeāt vti aduersus eos, qui per infirmitatē prolabantur in peccatū. Cum enim is, in quo nulum fuit peccatum, tam clementem se exhibuit erga peccatricem publicam, quāta debet esse lenitas episcoporum erga delinquentes, quum ipsi nonnunquā magis egeat Dei clementia, quā illi, in quorū errata sequuntur aut si non tenentur paribus vitijs, certe non sunt omnino puri à vitijs, certe per humanam imbecillitatem in omne vitium prolabi possunt: Hinc Paulus: *Instrui te ipsum in spiritu lenitatis, considerans teipsum, ne & tu tenteris.* *Vade, amplius noli peccare.* Quam vere dixit David, *Misericordiam & iudiciū cātabo tibi domine.* Misericordia est, quod dicit: *Non te condemnabo.* Iudiciū autē quod addit: *Noli peccare.* Nō abs re aut hoc monet Christus. Sicut em̄ in casu sumitur medicina, si post instauratam sanitatē, per vitæ incontinentiam, qui conuulit in pristina nū incidat morbū, quinimo relapsus in egritudinem periculosior esse solet, & quos prima valetudo aduersa non extinxit, sapius iterata post redditam incolumitatem aggratio sustulit ē vitā. Sic & frustra pœnitētiæ remedium sumitur, si post eam peractā ad pristina vitæ sordes reditur. Hinc ad laquidum sanatum Christus dixit: *Noli amplius peccare, ne deterius tibi contingat.* Hinc & Sapiens. *Qui baptizatur à mortuo, & iterū tangit mortuum, quid profuit lauatio eius?* Sic Sem ei semel misericordiam cōsecutus, cū iterum inobediens factus esset, perijt. Item contigit filijs Israël. Sic qui semel liberatus à spiritu immundo, iterum obfiderit, sūt nouissima eius peiora prioribus. Quod autem aliqui (vt Nouatus) hinc colligere volunt, relapsis non amplius patere viam ad pœnitētiā, falsum est. Nam scriptura vbi que & verbis & exemplis ostendit etiā quocumque relapsis, tamen non negatā gratiam. Sic filij Israël sæpe Dominum irritantes, tamen, cū clamarent ad Dominum, liberauit eos. Sic Ezechiel manifeste dicit. *Quocumque tempore quis conuersus fuerit, possit consequi remissionem.* Hinc Petro dicitur, vt nō dum septies, sed septuagesies septies remittat fratri peccanti. Sic prodigus filius, ad gratiam receptus est. Sic in Apocalypsi quidam arguitur, quod charitatem primā reliquerit, & admonetur, vt memor vnde exciderit, agat pœnitentiam. *Ego sum*

sum lux mundi. Non sine causa Ioānes huic sententia præmisit: Iterum ergo locutus est Iesus. Hoc enim verbo nos vult admonere ei⁹, quod supra dixit: *Si quis sitit, veniat ad me: Hoc (inquit) prius dixit. Nūc iterum locutus est: Ego sum lux mundi.* Congruē autē hæc duo cōiungit, vtrunq; em̄ nobis necessarium est, & aqua, qua lauamur & refocilemur: & lumen, vt videamus, quā eūdem sit. Hinc David hæc duo etiam coniungit: *Apud te, inquit, est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lūmē.* Deinde hoc verbum pulchre etiam conuenit cum historia, quæ proxime antecedit. Si em̄ querās, cur Pharisæi sic de templo vnus post vnus exierint, respōdet Christus. *Ego sum lux mundi.* Qui em̄ male agunt, odiunt, & fugiunt lucem. Indicat igitur hoc verbo se acurius videre, & distriētius iudicare vel iudicaturum, quā mundus. (ipse. n. lumen est, coram quo nihil late re potest. Ideo in Sophonia: *Scrutabor, inquit, Hierusalem in lucernis, & c.* Sæper igitur timeamus, etiam si coram mūdū irreprehensibiles videamur, ne corā Dei iudicio inueniatur tortum, quod videbatur rectum. Secundō, hoc verbo manifeste ostendit, lūdæos frustra laborare, eorum que inuidiam nihil posse nocere gloria suæ: *Ego inquit, sum lux mundi.* Quasi diceret: *Quid vos impij noctis & tenebrarū filij gloriā meam opprimere conamini? Nunquid non deridēdi essetis, si solem istum visibilem ex sufflādo extinguere, vel è cælo deijcere, aut sub modium condere conemini? Nempe huic simile est hoc, quod nomen meum delere, & famam meam extinguere cōtenditis.* *Ego sum lux mundi.* Ergo oculos quidē vestros claudere, & me veram lucem non videre potestis: verum totius mundi oculos eruere, vel istam lucem extinguere nequaquam preua lebitis. Tertiō ex hoc verbo manifestē videmus, quam necessarius sit nobis Christ⁹. *Quid em̄ inter innumera pericula incedenti magis necessarium est, quā lumen? Atque Christus ipse dicit, Viam ad vitam esse angustam, In ea quoque mille occurrūt pericula, que impedimento plerunque sunt, ne optatam contingamus metam, sed alio nos deducunt in perditionem.* Nunc enim prærupta occurrit præcipitia, nunc senticosa & spinis obfessa loca, interdum densis obducimur tenebris, interdum luto hæremus, & in lubrico vix bene pedem fistimus. Omitto diuerticula, in quæ facile fetimur,

latronum que insidias, qui viā obfident: per hæc pericula solus Christus nos in columnas ducere potest. Quod igitur multis optandum esset vobis, & in genti l⁹ ore perquirē dum, hoc vltro nobis offertur. Quatō, per hoc etiam indicauit, se plus & maius quidam prestare posse, quā vel sol ille externus, vel ratio nostra, vel lex, vel etiam Apostoli. Lucet quidem & sol ille externus, sed tantum viuētib; tantumque externa & corporalia ostendit. Est & ratio nostra que dam lux, sed in mundanis rebus tantum, in rebus spiritualibus parum videt. Præterea & lex Moysi lux est, iuxta illud: *Præceptum Domini lucidam illuminans oculos, sed tātū ostendit, quid agendum sit, nō autem præstat vires perficiendi.* Postremo, etiam Apostoli lux sunt. Iuxta illud: *Vos estis lux mundi: verum non ex natura lux sunt, sed ex gratia.* Deinde nec ipsi interne illuminare possunt. *Quid autē prodest videre externa prudētē esse in rebus mūdānis, videre quid sit bonū, audire quid agendum sit, si non af sint vires perficiendi?* Quod igitur æq; sol neque ratio, neque lex, neque Apostoli præstare possunt, hoc solus Christus præstat. *Ego inquit, sum lux mundi: me dū enim exter ne erudit, sed & interne illuminat.* Deniq; & ex natura sua lux est, & tenebre in eo nō sunt vllæ. Nec solū iustitiæ dīctor est Christus sed etiam dator & effector iustitiæ. Vnde in Hieremia: *In cordibus eorum, inquit, scribam legem meam.* Qui igitur Christum habet, is videt & que retro & que ante, que supra & que infra, que in nobis, & que circa nos sunt. Signanter autem dicit: *Ego sum lux mundi,* non vnus hominū tantum nec vnus gentis tantum, sed omnium. Iuxta illud: *illuminat omnem hominem venientē in hunc mundum.* Sicut em̄ sol lūmē suum in omnes mundi partes projicit: ita & Christus splendorem suum projicit non solū ad eos, qui post aduentum eius in carnem credunt in ipsum: verum etiam in omnes priores vsque ad Adam ipsum. Et sicut sol non minus pauperi lucet, quā diuiti, sic Christus sine acceptione personarū gratiā suam in omnes diffundit, qui eam desiderat. *Qui sequitur me, non ambulat in tenebris, sed in lumine veritatis.* Primō in eum credēdo. Secundō em̄ in operibus imitando. *Qui igitur Christum fide bonorum operum effici caci sequitur, is non ambulat in tenebris ignorantie & errorum, nec errare potest quā diu*

Luc. 12.

Prou. 16, Roma. 13.

Roma. 8. Psal. 3.

Ioan. 7.

Psal. 35.

Galas.

Psal. 100.

Ioan. 3.

Soph. 1.

Ioan. 5.

Eccl. 34.

3. Reg. 2.

Luc. 11.

Psal. 106.

Exec. 18.

Mat. 18.

Luc. 15.

Apoc. 2.

Matth. 7.

Mat. 1.

Hiere. 31.

Ioan. 1.

dia lumen hoc sequitur. Deinde penetrat omnium afflictionum, quantumcunque molestiarum tenebras. Sunt enim peccatum, afflictiones, mortuus, infernus, atque adeo tota. Adami hereditas, tenebrae, & densissima opacitas. Qui igitur tenebras peccati dispellere voluerit, arripiat Christum, qui est verum lumen per fidem & charitatem & mox peccatum aufugiet. Si tibi mortis & inferni tenebrae molestae sunt, habes in Xpo lumen, vitam, & gaudium eternum, quae bona licebit ut per fidem & charitatem tua propria fiat. Hinc Paulus: *Quis nos condemnabit, si Christus qui mortuus est, interpellat pro nobis? Obserua autem, quod Christus dicit. Qui sequitur me, &c. Oportet enim ut fide eum eiusque verbum sequamur, non ut antecedere velimus nostra ratione. Non tamen satis est Christum fide sequi, nisi & imitatione sequamur. Is enim qui vult, ut in eum credamus: etiam dicit: Discite a me, quia mitis sum, &c. Item: Exemplum dedi vobis, &c. Qui igitur sequitur Christum, non ambulat in tenebris peccatorum, sed habet mandata & exempla illius, tanquam ardentem faculam viae suae in dicem, ac cum Propheta laetus Deo concinit: Lucerna pedibus meis verbum tuum. Cum e contra de malis dicatur: Nescierunt non intellexerunt, in tenebris ambulant. Item que fiat via illorum tenebrae & lubricum. Hoc autem quanti sit periculi, Christus indicat, cum dicit: Qui ambulat in tenebris, offendit, & nescit quo vadat, &c. *Sed habebit lumen vitae.* Magna promissio. Cosequitur homo ex alsidua Christi imitatione lumen vitae, quod interius animam illuminans, perducet eum tandem ad lucidam viuorum regionem. Habet hic lumen gratiae, & illic accipiet lumen gloriae. Obserua quod Christus lux est, impios offendens, pijs autem est lumen vitae, hoc est viuificum, carcos illuminans, mortuis, vitam praebens, damnatis salutem conferens. Ipse enim est salus, vita, & redemptio. *Tu de teipso testimonium perhibes &c.* Vide impietatem. Nihil non agebant, ut huc vitae fontem obstruerent, & claritatem huius luminis obfunderent. Oes enim Christo testimonium ferentes condempnabant, eorumque ora obstruebant. Testabatur Ioannes de ipso, sed a Pharisaeis ipsis audijt, Demonium habere. Mirabatur ministri eorum loquelam Christi, & statim audierunt: Numquid & vos seducti estis? Magnificabat eum turba, sed statim audierunt: Turba quae non nouit legem, maledicta est. Modicum quid locutus*

erat Nicodemus, & statim ei dictum est: Numquid & tu Galileus es? Nunc ipsius etiam Christi os obstruere conatur, ut vere de ipsis dictum sit in Isaia: Audite verbum domini illi res, &c. Dixistis enim. Percussimus foedus cum morte, & cum inferno pepigimus pactum. Tanto quippe studio, vitae & veritatis os opprimebat, tanquam mortis & inferni foederati esset. Vide & insignem eorum impudentiam. Omnis scriptura Christo testimonium perhibet: testatus fuerat de ipso pater per vocem de caelo & per signa, & tamen audent ipsum in simulare, quod solus de seipso testimonium ferat. Vi de etiam insignem blasphemiam, qua filium Dei, atque adeo ipsam Dei sapientiam & veritatem audent arguere mendaciam, nec ob aliud quam quod de seipso testimonium ferat, quum ob id vel maxime gratias agere deberent, quod Dei sapientia seipsum manifestauerit. Alioqui, quis ad eam pertingere potuisset? Ipse, inquit, dedit eam Iacob puero suo, &c. ut interim taceam, quod vitioso argumento vtuntur. Non enim semper falsum est quod quis de seipso dicit. Alioqui frequenter mentiti fuissent prophetae. *Est ego testimonium de me ipso perhibeo, &c.* Dupliciter Christus modestiam in hoc verbo ostendit. Primum, quod respondet, quauis sciret eos indignos esse. Secundum, quod non conuita regerit, cum potuisset ad eos loqui in ira sua, imo ipsos tanquam vas figuli confringere. Vtrunque autem propter nos fecit, tum vt exemplum haberemus Christianae modestiae: tum vt nihil nos offenderet, quod Christus tam magnifica de se dixit. Est autem sensus verbi: Scio quidem inter homines parum autoritatis habere commendationem, qua quis seipsum in ualidum esse testimonium, quod quis de se ipso fert. Nec mirum: homo enim & fallere potest & falli, id quod saepe compertum est. Mecum autem alia res est. Ego enim non tantum homo sum, sed & Deus, in quem mendacium cadere non potest. Igitur, etiam de meipso testimonium perhibeam, verum est testimonium in eum. Obserua, quod non aperte dicit se Deum esse: non enim erant digni hoc audire, sed obsecris verbis id ipsum insinuat: Scio, inquit, unde venio, & quo vado, Per hoc autem satis innuit, se plus aliquid esse, quam hominem. Nullus enim homo ex seipso scit unde venit: imo nec illud scire potest, quomodo in vitro coaleuerit, sed neque scit ex se, quid futurus sit: quia nescit homo

finem

Eccle. 9.

Isa. 5.

Barn. 3.

Apoc. 1.

Psal. 5.

Ioan. 7.

1. Reg. 10.

finem suum, & omnia in futurum seruaatur incerta. Scire autem de seipso, unde venerit proprium eius est; qui non de nihilo, neque de non existentibus temporaliter factus est, ut nos, sed de increata patris essentia, sine tempore natus est, per quem ut essemus, creati sumus nos. Scire etiam quo vadat, nihilominus proprium eius est, quia videlicet non alius quam ipse, vias suas disposuit, quas in hac mortalitate homo factus, propter nos ambulare dignus est. Hoc igitur verbo fide nostram confirmamus, & nedum Iudaeis blasphemantibus, sed etiam cogitationibus nostris vacillantibus secure respondeamus. Et si Christus noster de seipso testimonium perhibet, verum tamen est testimonium eius, quia scimus unde venerit, & quo transierit. *Vos nescitis unde venio, aut quo vado.* In Apocalypsi legitur, ex ore Christi procedere gladium ex utraque parte acutum. Verba enim eius ex vna parte veritatem stabiliunt, ex altera falsitatem prosternunt. Iam igitur in eo vibrat gladium, ac causas indicat eorum incredulitatis & malitiae. *Vos nescitis &c.* quasi diceret. Si sciretis unde venirem, non mendaciam argueretis verba mea. Deinde, si sciretis quo peruenturus sim, non tam impie contra me machinaretis. Sic vere in nobis omnis in incredulitatis & dissidietiae causa est, quod non attendimus. Christum de caelo venisse. Deinde omnis impietatis & iniustitiae causa est, quod non attendimus Christum ad patrem rediisse, & in throno iudicij consedisse. Haec igitur duo potissimum in Christo consyderanda sunt, unde venerit, & quo peruenit. *Vos secundum carnem iudicatis.* Hoc verbo indicat, eos decipi externi specie, ac humilitate ipsius, unde & supra monuit eos. Nolite iudicare secundum faciem, sed iustum iudicium iudicate. Est autem sensus verbi, quasi diceret. Iudicium vestrum est carnale, non est spiritu Dei petium. Insuper haeret in externa mea carnali facie, non penetrat interiora, cum tamen hoc in promptu esset ex doctrina, ex testimonio Ioannis, ac ex totis miraculis. Monemur hoc verbo, ut Christum non tantum vt hominem aspiciamus, sed vt Deum, alioqui dicemus. Num istis poterit nos liberare? Item verba scripturae non attendamus tantum vt verba, sed vt verba Dei, alioqui facile ea contemnemus. *Ego non iudico quemquam.* Dupliciter intelligitur. Primum ego non iudico quemquam eo modo quo vos, nempe iuxta externam laruam, nec vl-

lum commendo iudicio carnali sed spirituali nec de quoquam testimonium fero, humana persuasionem aut rationem persequens, sed si quae commendauero, de iudicio spiritus cum commendando: si de quoquam testimonium fero, de iudicio Patris mei caelestis fero. Aliter intelligitur hic locus de iudicio condemnationis, vt sit sensus. Nunc iudicium aduertu non veni, vt condemnem, sed vt saluem, alioqui possem meipsum egregie de vobis vindicare. Magna autem Dei misericordia est, quod etiam impijs ad tempus parcat, vt habeant spaciū conuertendi se. Item, quod antequam veniat vt iudex, prius venit vt saluator. *Est ego iudex, iudicium meum verum est.* Sicut supra probauit, se non posse mentiri in verbis: sic nunc probat se non posse errare in iudicio, ac per hoc iterum indicat, se homine maiore esse. Homines enim & in verbis fallere, & in iudicio falli possunt. Itaque iudicium suum non aliunde verum esse probat, quam quod solus non est iudex: qui solus est, hoc est, ex seipso tantum iudicat, facile errat: qui autem seculum habet in consilio, verbum Dei non errat. Quod autem Christus solus non est iudex, quidem consolatione adfert, impios autem summe terret debet. Hinc in alio loco: Qui me recipit, recipit eum, qui me misit. Et contra. Qui me spernit, spernit eum, qui me misit. *In lege vestra scriptum est, quod duorum hominum, &c.* Hoc est, duorum testimonium in iudicio humano recipitur, & verum iudicatur, quauis etiam duo testes, imo plures interdum falsum testimonium dicant: id quod contigit ipsi Naboth, item Sulfanae, item Christo. *Ego sum, qui testimonium perhibeo, &c.* Poterat alios testes adducere, vt Ioannem & alios, quomodo modum supra fecit: verum, cum ipsi hominum de Christo testimonia nulla acciperent eos testes producit, quos rejicere non poterant. Est autem argumētum ad minoris, quasi diceret: Si duorum hominum testimonium accipitur, qui tamen fallere possunt: quanto magis mihi credendum, qui non sum solus, imo cui ipse Deus testimonium perhibet, qui alias semper legitur superbis relictus, vt patet in Maria sorore Moysi, item Chore & Dathae, &c. Me autem dicentem, quod filius Dei sum, nullam refellit, quin potius operibus & signis de me testificatus est. Dificam? & ex hoc verbo, fidem nostram confirmat. Non enim est, quod quicquam dubitem de verbis Christi, cum audiamus eum tale testimonium habere. *Vbi est pater tuus?* Contemptum haec dicunt.

Roma. 8.

Matt. 11.

Ioan. 13.

Psal. 118.

Psal. 81.

Psal. 34.

Ioan. 12.

Matt. 11.

Ioan. 7.

Ioan. 13.

Exod. 10.

Num. 12.

Num. 16.

cuntur, quasi diceret: Multum gloriaris de patre tuo, quasi nesciamus fabrum illum. Ioseph patrem tuum esse, qui aquè homo est & mendax, vt tu. Denique & suspecta sunt patris de filio testimonia. Propterea quod parenti iudicia de filiis ego amore fere corrumpanitur. *Neque me scitis, neque patrem meum.* Non respondet ad questionem, quia indigni erant. Deinde, quia calumniandi anam querebant. Docemur autè hoc verbo, quid sit nosse Christum vel Deum. Videbant illi Christum, audiebant eum, nouerant patriam & patrem; & tamen vere de ipsis dicitur, quòd eum nesciebant: Christum enim nosse, non est eum videre, audire, historiam incarnationis & mortis eius legere: sed credere, & scire quam ob rem & natus & passus sit. Deinde sciebant illi nedum ex lege, sed etiam ratione naturali Deum esse, & tamen vere de ipsis dicitur, quod Deum nesciant. Deum enim nosse, non est legem scire, aut ratione carnali de Deo cogitare. Ratio enim nunquam perfecte ostendere potest deum. *Hoc autem non est perfecte nosse Deum nisi eum cognoscamus & patrem esse.* Hoc autem in solo Christo videmus, ideo subdit. *Si me scieritis, scitis & patrem meum, &c.* Lex illa metafisica est facies Dei irati: Christus verò est facies Dei fauentis & saluantis. Ideo & supra dixit: Deum nemo vidit vnquam, vnigenitus Filius ipse enarrauit nobis: Christus enim est expressa imago patris. In Christo videmus Deum esse patrem, in Christo videmus Dei voluntatem esse non perdere, sed saluare, etiam si aduersa immittat. *Hac verba locutus est Iesus in Gazophylacio.* Magna fiducia, quòd sine timore in loco celebri, & pene solis principibus accessibili hæc dicere ausus fuit. Nec enim vulgò nisi singulis aduentantibus, & æra mittentibus, Gazophylacium frequentabatur, principibus & Phariseis circa lucra maxima lato spectaculo confidentibus. *Nemo nisi in illum manus, &c.* Hoc toties reperit ad nostram consolationem, vt sciamus, ne capillum quidem posse de capite nostro perire, nisi bona Dei voluntate. *Dixit ergo eis iterum Iesus Christus, boni medicus officio, postquam leuiores & blandiora remedia videt nihil prodesse, nunc acriora ad mouet, sectionem, cauterium, vtilitatem, hoc est asperam comminationem imò æternam interminatam mortem, vt hæc*

Ioan. 1.

Hebra.

saltem ratione ad saniozem reuocentur mentem. Ergo, inquit, quia perseuerantes in malo, querebat animam eius, & omni ratione carere, vim faciebant, & dolos tota die meditabatur, nec ob aliud manus suas continebat nisi quia nondum venerat hora eius. *Dixit eis iterum. Nã & supra hæc eadè dixit. Bis enim loquitur Deus contra impios.* In presenti scilicet tempore, si forte emendentur. In futuro autè loquetur ad eos in ira sua, nec verba tantum erunt, sed in furore suo etiam conturbabit eos, imò confringeret eos tanquam vas figuli. *Ego vado.* In presenti loquitur, non in futuro, tum ad designandam tei certitudinem: tum quia nunquam cõsistit, sed semper iterum progressu fuit. Vado, quia sicut lux ad illuminationem omnium procedo, quod impedire non poteritis. Vado, quia per passionem, resurrectionem, & ascensionem ad patrem, tanquam ad fontem lucis redeo. Vado, quia excaecatis vobis, ad gentes me conuertam. Hoc igitur verbo primò ostendit, se præscire mortem suam, ac idem plane est cum eo quod Iudæ dixit: Filius quidem hominis vadit, &c. Sed vix homini, per quem tradetur. Melius erat illi, si non fuisset natus homo ille. Deinde hoc verbo indicat crucem suam non illorum potestatis, sed suæ voluntatis esse. Ego, inquit, spòte vado, alioqui nihil possetis contra me. Sic & in alio loco dicit: Potestatem habeo ponendi animam meam. Ne meam auferet à me, sed ego ipse ponam eam. Præterea hoc verbo palam eis prædicit futuram eorum excaecationem. Monemur & nos hoc verbo, ne tempus gratiæ sine fructu transire sinamus: non enim semper habebimus tempus hoc gratiæ: ego vado, inquit, *Et queritis me.* Primò, quia me recipere nolentes, alium quendam queritis, luxta illud: *Ego veni in nomine patris mei, & non accipistis me. Si alius venerit in nomine suo, hunc accipietis.* Secundò queritis me persequendo in Apostolis, vt extinguatur nomen meum. Post glorificationem enim meam magis irascimini, dentibus frendetis & tabescetis, sed desiderium vestrum peribit, non nomen meum. Tertio, queritis me, hoc est, iustitiam (nam Christus iustitia est) per legis vestræ à Moysè late opera, sed frustra. Hinc Amos: *Circuibunt, inquit, querentes verbum Domini, & non inuenient.* Quarto, queritis me, hoc est, salutem, vitam, gaudium, felicitatem, & redemptionem. Querunt enim etiam impij hæc bona. At qui nusquam ea reperiunt

Psal. 37.

Ioan. 7.

Psal. 11.

Psal. 55.

Gala. 6.

Roma 2.

1. Ioan. 5.

Matt. 26.

Matt. 12.

Ioan. 10.

Ioan. 5.

Psal. 111.

Amos. 4.

1. Cor. 10.

Heb. 12.

Psal. 55.

Gala. 6.

Roma 2.

1. Ioan. 5.

Matt. 12.

1. Cor. 15.

Ecle. 21.

Pro 19.

Heb. 3.

Psal. 94.

Num. 14.

peruntur nisi in Christo: Christus enim est salus, redemptio, & sanctificatio, &c. Obserua quod dicit quidam: *Quæretis me, sed non addit, Inuenietis.* Quod autem miserabilius, quàm in morte querere vitam & non inuenire, in cruce gaudium querere, in desperatione consolationem, &c. & non inuenire? Sic Esau cum lachrymis querebat locum penitentia, & non inuenit. Sic Iudas referens triginta argenteos, querebat alleviationem conscientia, sed non inuenit. Monemur igitur hoc verbo, vt quæramus Dominum, dum inueniri potest, & eum inuocemus, dum prope est. Huc pertinet, quod Paulus ait. *Deum tempus habemus oportet peremur bonum.* Et iterum. *Ignoras, quod benignitas Dei ad peccatorem te adducit. Et in peccato vestro moriemini.* Tripliciter intelligitur. Primò, *in peccato vestro moriemini.* Quia in eo perseuerabitis, & que in finem. Secundò, quia peccatū vestrū mortis animæ vestræ, vel est peccatum ad mortem, pro quo orari non potest, est peccatū in spiritum sanctum & irremissibile. Tertio quia propter peccatum vestrum etiam corporaliter occidimini à Romanis. Prædicit igitur eos & corpore & anima perituros, id quod terribilissimum est. Mori in te quidem terribile est, verum si non assit peccatum (quod stimulus mortis dicitur) mors nocere non potest. Vbi autem peccatum accesserit, iam & corpus & animam occidit in perpetuum. Discamus hic, quàm perniciosa res sit peccatum, meretur excaecationem, occidit animam, adducit & mala æterna. Merito igitur Sapiens monet: *tāquā à facie colubri fuge peccatum.* *Quo ego vado vos non potestis venire.* Christus transit ad gloriam patris, ad requiem cælestem, ad vitam sempiternam. Qui autem eum illuc sequi non potest, quid eum aliud manet, quā perpetua cõfusio, miseria & mors? Vides quæ sint stipendia peccati, & quantum stillaue rit ira Dei super filios illos diffidētia. Ideo aorem tantam in ludæos irā effudit, ad terrorem nostri Nam & Sapiens ait: *Pestilentia flagellato, stultus sapientior erit.* Videamus igitur, ne incidamus in idipsum incredulitatis exemplum: Hodie si vocem eius audieritis (ait David) nolite obdurare corda vestra, sicut patres, quibus irauit in ira quod non intrarent in requiem suam. At illos quidem plorasse legimus, quum audissent se non ingressuros terram promissam

quāto magis terre nos debet, quod Christus hic contra impios dicit. *Quo ego vado, vos non potestis venire. Nunquid interficiet semetipsum?* Vide impietatem: ideo non contremiscunt ad iudicia Dei, vt insuper irideant, sic enim impij ludibrio sunt omnia Dei verba. Sed venit tempus, quando illufiores illudentur: Vx qui spernis, non ne & tu sperneris? Deinde vide quā vere dixit Christus. Quomodo potestis bona loqui, quum sitis mali? Est enim animus hominis sicut fons iugiter scaturiens quæ intra se concipit qui si sincerus fuerit, talia etiam sentia & verba exprimet. Sin autem malus aut liuore corruptus, nihil rectum, nihil amicū meditabitur. *Vos de deorsum estis, &c.* Deorsum hoc loco creaturatum proprietatem sortem que significat ratione creationis. Deo subiacentem. Superius verò diuinam naturam omnia supergredientem. Hoc igitur verbo suæ naturæ excellentiā super alios indicare voluit. Vel de deorsum & infernis esse, est rebus infernis & mundi captiuum esse, nec ultra eas progredi posse. Res autem infernae sunt peccatū, mors, afflictio gloria, pompa, diuitia, potentia & id genus carnalia. Res autem superiores, sunt, iustitia, fides, gaudium, in spiritu sancto felicitas æterna. Secundum hoc igitur causam indicat, cur verbis ipsius credere non possint, nimirum, quod homines essent peccatores mendaces carnalibus affectibus obnoxij, liuore pleni, si perbia tumidi, &c. Simplicissime aut per de deorsum esse, intelligit naturā in eis corruptā, in se autem minime. *Vos de mūdo estis: ego nō sum.* Vos estis mūdi incole, ego lublimioris mūdi incolam: Vos carnales, ego spiritualis, Vos de terra terri ego, de cælo cælestis. Proinde, nō potestis me carnali ratione comprehendere, sed fide. Vel per hoc verbū indicat, in eis non tū corruptam esse naturā: sed etiam affectum. Nō solum de deorsum estis, hoc est homines, sed etiam de mūdo, hoc est mali. Pij homines: etiam de deorsum sunt, quia homines: sed non sunt de mūdo; quia nō ex affectu mali sunt: Obserua quod Christus magni pbbri vice eis obicit, quod sint de mūdo, cum nos nihil magis queramus, quā esse in mūdo. Vere igitur graue verbū est: *Vos estis de mūdo: ergo cum mūdo peribitis.* Nā Christus nō orauit pro mūdo. Perire autem necesse est quæne id, pro quo Christus nō orat. Caue aut, ne cum Mani-

Isai. 33.

Matt. 12.

Ioan. 17.

thæo hic intelligas, quasi Christus carnem
 è caelo adduxerit, & nihil de Virgine sum-
 pserit. Nam & infra de Apostolis dicit, q̄
 non sint de m̄do, qui tamen vere carna-
 les parentes habuerant. Sed nō esse de m̄-
 do, est non solum carnali generatione ve-
 tum etiam spirituali natum esse, & munici-
 patum suum habere in cælis. Sic Christus
 non erat de mundo, quia non solum de ma-
 tre corporali natus est, sed etiam à patre
 cælesti ab æterno. Similiter & Apostoli &
 omnes pij non sunt de mundo, quia renati
 sunt ex Christo, & habent municipatum
 suum in cælis, ideo proficiuntur se hospites
 & peregrinos esse super terram. *Ideo dixi,
 Morieminus in peccato vestro.* Repetit quod
 supra dixerat, vt quod prima exhortatione
 non inhæserat, saltem secunda aut tertia in
 hæretet. Ira enim faciunt, qui duræ cæcæ
 conantur imprimere formam. Si primo cona-
 mine tentarunt formā inducere, super ad-
 dunt secundum aut tertium conatū, & im-
 probo tandem labore assequuntur quod
 expectant, nisi vsque adeo dura sit, vt omni-
 no formam non recipiat, &c. Deinde hoc
 verbo rationem reddit eorum qua supra
 dixit. Ideo enim ab eis recessit Christus.
 ideo eum quarunt nec inveniunt: ideo in
 peccato moriuntur, nec vnquam possunt
 venire vbi ipse est, quia deorsum sunt
 & de mundo. Necessè est igitur vt aliquid
 plus simus quam homines, vt que è m̄do
 ad cælestia transeamus. Hoc autē fieri non
 potest, nisi per eum qui è supernis, & non
 de mundo est, ideo subdit: *Si enim non cre-
 dideritis quod ego sum, &c.* Vide quantū ma-
 lum sit incredulitas. Quisquis in increduli-
 tate moritur, in omnibus suis peccatis mori-
 tur; etiam si multa habeat iustitiæ op̄ra.
 vbi vero est fides vera & viuax, ibi absor-
 betur omnia peccata, & in profundum maris
 (vt propheta ait) omnes iniquitates nostræ
 projiciuntur. Vides igitur hic, quā necesse-
 saria sit fides in Christum, quā tumque ma-
 lum sit incredulitas. Huc pertinet quod
 Paulus ait: Sine fide impossibile est placere
 Deo. Hinc & per Moysen dictum est: Qui
 non audierit prophetam illum, ego vltor
 existam. De Christo autem credere oportet,
 quod ipse est, scilicet is qui in lege pro-
 missus, vel quod ipse simpliciter est quem
 admodum & ad Moysen olim dictum est.
 Ego sum qui sum, Item. Qui est, misit me,
 & c. Deinde etiam hæc duo de Christo cre-

denda sunt, scilicet quod è supernis, hoc
 est, de superno patre natus est Deus verus,
 & quod in mundo natus, nihil eorum quæ
 in mundo sunt vitiorum vel peccatorum ad-
 miserit, *7 n̄ quis es?* Supra interrogauerūt.
 Vbi est pater tuus nunc quis ipse sit inter-
 rogant. Vtilissimæ plane quæstiones si
 mens non lausa fuisset. Nihil enim vtilius
 quæri potest, vel Christo teste, qui dicit:
 Hæc est vita æterna, vt cognoscā te solum
 Deum, & quem misisti Iesum, &c. Verum
 Iudæi vtunque malo animo quariebant.
 Obserua quod Iudæi ex sermonibus Chri-
 sti nihil proficiunt, nisi quod aut murmu-
 rant, aut curiose interrogant, vt hic: aut vt
 plurimum admirantur: nunquam autem
 credunt vel emendantur. Quibus similes
 sunt illi qui semper discunt, tamen nun-
 quam ad scientiam veritatis perueniūt. At
 qui, doctrina Christi non tantum vult sci-
 ri, sed opere quoque completi. *Principium,
 qui & loquor vobis.* Sic habent Latini codi-
 ces. Est autem sensus: Sum principium om-
 nium rerum, ex quo omnia sum sumptæ-
 runt exordiū, per quod omnia cōstāt: prin-
 cipiū, per quod facta sunt omnia, per quod
 facta sunt secula, in quo creauit Deus cælū
 & terrā. Necessè est autem, vt in omnium
 auctorem Deum esse, quare nuncupatio-
 ne principij perspicue se Deum esse indica-
 uit. Cū autem subdit: *Qui & loquor vobis.*
 se hominem pro nobis factū insinuat, qui
 præsens verba, quæ à patre audiuit, iūtiat.
 Cæterum, sicut filius Dei principium est,
 in quo omnia condita sunt: sic & consum-
 matio est & finis, in quo vniuersa inaura-
 ta sunt. Vnde in Apocalypsi dicit: Ego sum
 α & ω, hoc est principium & finis. Vel aliter
 quod Christus hic dicit: *Principium, & c.*
 idem est, ac si dixisset, se ipsum esse, qui erat
 qui est, & qui venturus est. Nam quia erat
 principium se appellat: Et quia est statim
 subiungit *Qui & loquor vobis.* Et quia vêtus
 est, scilicet ad iudicandum viuos & mor-
 tuos. Multa, inquit, habeo de vobis loqui,
 & c. Verè magnum testimonium, sed im-
 pijs admodum terribile: pijs autem sum-
 mē consolatorium. Ex eo enim vidēt se nō
 recentem adorare Deum, sed eum qui ab
 æterno verus Deus erat, quique vt priores
 saluauit, sic & eos tempore futuro saluare,
 possit. Græci autem hunc locum sic legūt.
 In primis vel principio, quod & loquor vo-
 bis. Hoc autem aliqui sic exponūt: Id plane
 sum

sum, quod in primis vel principio huius ser-
 monis vobis dicebā, nē pelux mūdi. Alij sic:
 In primis, quod & loquor vobis, hoc est, om-
 nino id ipsum verbum sum, quod loquor
 vobiscum. Est enim Christus verbum Pa-
 tris quod omnibus seculis annuntiatum est
 In plenitudine vero temporis, caro factum
 habitauit in nobis. Alij hoc verbū ad sequē-
 tia referunt, vt sit sensus: In primis hæc di-
 co vobis, quod multa habeo de vobis loqui
 & iudicare, &c. Nam responsione alia dig-
 ni non estis. Quodcunque autem ex iam di-
 ctis accipias, pius est sensus. Nam Christus
 & lux, & principium, & verbum, & iudex
 est. *Multa habeo de vobis loqui, &c.* Idem est
 cum eo, quod alibi dicit: Cūm acceperō tē-
 pus, ego iustitias iudicabo. Vide autem em-
 phasim verborum. Primò, *Habeo*, inquit,
 loqui de vobis, quasi diceret: iam quidem
 loquor inter vos verbum Euangelij, sed ha-
 beo etiam alia suo tempore loqui: nempe
 ea, de quibus Daud: Tunc loquetur ad
 eos in ira sua, &c. Secundò, habeo etiam
 iudicare. Christus enim sicut piorum est
 aduocatus & saluator, sic impiorum est &
 accusator & iudex. Quis autem te excusa-
 bit, vbi filius Dei te accusabit? Quis te sal-
 uare poterit, vbi filius Dei te condemna-
 bit? Tertio addit: *De vobis.* Sunt & alij iu-
 dicandi & condemnandi, sed vos maximè.
 Hinc in Michæa: Popule meus, quid feci
 tibi, &c. Quarto addit: *Multa habeo loqui.*
 Non enim vnā tantum accusationem cō-
 tra nos habebit. Vide quam terribile sit ver-
 bum hoc, multis, inquit, nominibus vos
 accusare possim. Primò, quod nullus in-
 ter vos sit, qui non peccatis scateat. Deinde
 quod verbum salutis & gratiæ sperni-
 ris. Postremò, quod iudicium meum, pe-
 rinde vt somnium quoddam, irrideatis.
 Sed qui misit me, verax est. Quasi diceret,
 Possem equidem etiam nunc condemnare,
 sed qui misit me, promissit omnibus mi-
 sericordiam hoc primo meo aduentu. Igitur,
 vt verax inueniat, nunc nemini iudi-
 cium, sed misericordiam omnibus offerēs,
 iudicium differo in futurum. Vel aliter, vt
 sit comminatio, quasi diceret, Nunc quidem
 minax meæ vobis vana videntur, pro-
 pterea quod verbum nudum non mox se-
 quatur executio, est tamen verax pater, qui
 nunc quidem differt sententiam, sed postea
 eam suo tēpore reuelabit, nec vos impiā ve-
 stram incredulitatem impune feretis. Prop-

terea quod citius cælum & terrā ruerent, quæ
 vel vnū iora in verbo dei mēdaci argui pos-
 sit. Obserua quod irretractabile est, quod De-
 loquitur, vt cunquē impij & increduli id cō-
 temnant. Videbunt enim suo tempore in
 quem compunxerunt. Pater autem hoc
 verbū etiā accipit sic, vt sit cōparatio eius quæ
 supra dixit: Ego veni in nomine patris mei,
 alius veniet in nomine suo. Ideo postquam
 dixit: Ego loquor vobis, statim patris testi-
 monium adiunxit. Obserua autem, quod
 cum dicere posset: Qui genuit me verax
 est, maluit dicere: *Qui misit me.* Hoc enim
 prior i equipollens est, & in auribus homi-
 num præsertim inuidorum atque superbo-
 rum magis gratiosam humilitatem redolen-
 do tolerabilis est & tardius calumnia pa-
 teret. *Et ego quæ audiui ab eo, hæc loquor.* Supra
 dixerat: Ego sum qui testimonium perhi-
 beo, & testimonium perhibet de me, qui
 misit me vtunque autem probandum erat.
 Ideo postquam præcedenti verbo patrem
 veracem esse comprobauit, nunc etiam suū
 ipsius testimonium verum esse conuincit.
 Non inquit, alia loquor, quam quæ audiui à
 patre qui verax est. Vnde consequitur, &
 verba mea, verba veritatis esse. Obserua,
 quod Christus dicit se ea tantum loqui quæ
 à patre audiuit: ergo verba eius, verba Dei
 patris sunt: secure igitur eis adherere pos-
 sumus. *Ei non cognouerunt quia patrem suum,
 &c.* Supra dictum est, quod eum ideo per-
 sequebantur, quod patrem suum dicebat
 Deum. Hic autem videtur contrarium di-
 cere: verum non tam excusat eorum igno-
 rantiam, quam intelligere nolentem dem-
 nistrat malitiam, quia dicta eius se aduertisse
 dissimulabant. *Dixit ergo eis iterum.* Ergo
 inquit, quoniam non cognouerunt quod
 patrem suum diceret Deum, quoniam testi-
 monium eius non acceperunt & malicio-
 si auditores defensionem veritatis non au-
 dierunt: nunc quasi conclusionem facit &
 terminum orationis. *Cum exalaueritis filium
 hominis, tunc, &c.* Hoc est, nunc videor
 vobis vanus; sed postquam crucifigeritis
 me, & ego resurrexero, tunc apparebit ver-
 bi mei veritas. Dixi me esse fontem vitæ, pa-
 trem viuum, lucem mundi, filium Dei, à pa-
 tre Deo in salutem hominum in hunc mun-
 dum missum. Huius verbi veritas decla-
 rabitur per crucem & sequentem resurre-
 ctionem, sicut Paulus ait: Declaratus est
 filius Dei in virtute, per resurrectionem à

Pbilip. 3.
Eph. 2.
Hebr. 11.
Mich. 7.
Hebr. 11.
Deut. 18.
Exod. 3.

Ioan. 8.
Ioan. 17.
Sapient. 6. 6.
2. Tim. 3.
Ioan. 7.
Hebr. 1.
Mich. 6.
Gen. 1.
Eph. 1.
Apoc. 1.

Zach. 12.
Sap. 6. 5.
Ioan. 8.
Ioan. 5.
Ioan. 4.
Roma. 1.

pusti Christi. Volunt tamen aliqui Iudæos hos alios esse ab his quos supra in Christū credidisse dixit: *Semē Abrahæ sumus, & nūl vī seruiturū.* Vel ex hoc verbo videm⁹ qualem habuerint fidē, & quid in Christo quaerierat. Monuerat Christus, vt in sermone suo manerent, indicauerat qui veri essēt discipuli eius: denique promiserat veritatis cognitionem. Ipsi tamen hæc omnia dissimulabant se audisse, & tantum arripiunt, quod de libertate dixerat: nimirum carnis libertatem amantes & quærentes. Sic plerumque carnalis homo, etiam si multa spiritalia audiat, nihil mouetur: si autem vel vnum verbum audiat, quod carnali suo affectui ad blanditur, hoc retinet. Deinde ex verbo hoc videmus quanta sit superbia cordis humani. Quauis enim Iudæi illi longè lateque abessent à perfectione ipsius Abrahæ, iam quæ ipso facto sub iugo Romanorum essent, vt verè dicere possent: *Abraham nesciuit nos: Et Israel ignorauit nos* Facti sumus in mundi omnes, &c. Nolunt tamen ea confiteri, quin potius de vtroque contra conscientiam suam gloriantur. Hæc est superbia hominis, &c. Præterea vides hic, quod impij tantum de externis gloriatur, de nobilitate generis, & libertate externa. Atqui hæc non est vera gloria. Quid enim prodest, si genere sis nobilis, factis autem ignobilis: item quæ si homini nō sis subiectus, quum tamen seruus sis vitiorum? *Omnis qui facit peccatum, seruus est peccati, &c.* Ne quis se liberum putet, qui è liberis & ingenuis parentibus natus est. Docet nunc Christus, quæ sit vera libertas, quæ vt certius agnoscamus, primò docet quæ sit vera captiuitas. Mundus grauem seruitutem esse iudicat, si quis ex ancilla nascatur, aut in bello capiatur, aut seipsum in alterius potestatem iure ciuili vèdat, aut carcere captiuus claudatur, &c. Verùm hæc non est vera captiuitas aut seruitus. Plerique enim talium, etsi corpore serui erant, animum tamen habuerunt liberum, imo multi talium etiam externe serui libertatem tamen filiorū Dei, simul habuerunt: *Apud Deum enim neque seruus, neque liber, &c.* Vera autem seruitus vel captiuitas est, si quis fuerit sub tyrannide peccati & Satanae. Quauis enim peccare nihil minus videatur, quàm seruitutem seruire, verissimè tamen dictum est: *Omnis qui facit peccatū, seruus est peccati.* Vt autē

1. ad. 63. & 64.

Gal. 5.

sentiamus, quanta tyrannide peccatum in homine dominetur, aliquot peccati genera consideremus. Auaritia peccati natura est: vide autem, si in homine emerferit, quid non cogit animum nunquam finit quietū, noctes cogit insonnes ducere, & quid non mortalia pectora cogit facere, aurifacra famas: Ambitio, luxus, inuidia, si in homine erumpant, quanta tyrannide dominantur? Cogunt ex alieno præscripto viuere, mentiri, adulari, sycophantam agere, & quid nō vt interim taceam, quod hominem etiam in æternam perditionem conijciunt. Vere dictum igitur est: *A quo quis superatus est, eius & seruus est.* Itemque, Cui accommodastis vos ipsos ad seruiendum, eius serui estis, siue peccati ad mortem, siue obedientie ad iustitiam. Hæc autem spiritalis seruitus, multò deterior & miserabilior est quàm corporalis illa. Primò enim qui peccatum facit, non vni Domino subiectus est, sed pluribus. Statim enim in eum ius & dominium habent mors, afflictio, infernus, atque ipse Satan. Hæc enim sunt stipendia peccati. Ius autem mortis, est occidere: ius afflictionum, est molestia afficere: ius Satanae est perdere. Vides igitur quantum hæc seruitus excellat mundanam illā seruitutem, imo maior seruitus excogitari non potest, quam seruitus peccati. Nā quicumque hæc seruitute tenetur, nihil potest animo à passionibus libero facere, nullam habet pacem conscientie, nullam ducit requiem, etiam si corpore liberissimus sit. Non est impijs pax. Secundo etiam in hoc grauior est seruitus peccati, quia serui hominū inhumanos & immites plerumque fugiunt Dominos: & corripiendo fugam à dura liberantur seruitute. Hic autem nullum patet effugium: semper enim sequitur vindex conscientia. Tertio corporalis seruitus plerumque citra culpam eius, qui in conditionem seruilem trahitur, inducitur. Quid enim peccauerat Ioseph, vt in seruitutem venderetur? Itemque Daniel & socij eius. Seruitus verò peccati, nostra voluntate semper contrahitur. Quarto humana seruitus tandem ipsa morte finitur, hæc autem perpetuo durat. Hoc igitur verbo ostendit Christus, nos omnes peccati & mortis esse captiuos. Hæc est enim hæreditas Adæ, in omnes filios eius, de quo plura Paulus ad Romanos. 5. Deinde hoc verbo arguit Christus Iudæorum cecitatem, vt qui

2. Pet. 2. Roma. 6.

Roma. 5.

1. ad. 4. 8.

Gene. 37. Dan. 1.

Psal. 25.

Psal. 83. Ioan. 14.

Matt. 13. Apoc. 11.

Psal. 5.

2. Pet. 2.

qui tantum attenderent extremam libertatem vel seruitutem, non autem interna & spiritalia, quæ tamen sine comparatione maiora sunt. *Seruus autem nō manet in domo, &c.* Hoc addit, ne quis leuè damnum putet peccati seruum fuisse. Ponit autē exemplum de seruo, qui non habet ius manendi in domo patris familias, imò nō diutius manere potest, quàm domino placitum est. Domus autem Dei in hoc seculo est ecclesia Dei, de qua Dauid: *Domine, inquit, dilexi decorem domus tuæ.* In alio seculo domus Dei, vita & gloria æterna est, de qua iterum Dauid: *Beati qui habitant in domo tua Domine, &c.* Itemque, *In domo patris mei mansiones multæ sunt.* Ab vtraque autem seruus peccati eiicitur. Primò enim, etsi secundum loci qualitatem, & oculos hominum in Ecclesia conuersetur: ~~in futuro etiam visibiliter segregabitur, quādo exiunt angeli, & separabunt malos de medio iustorum.~~ Deinde etiam à posteriori domo hoc est, celo excludetur. Illuc enim nihil coinquinarum intrabit. Iuxta verbum Dauidis. *Non habitabit iuxta te malignus, nec permanebunt iniusti ante oculos tuos.* Vides igitur, quàm perniciofa res sit peccatū. Potest hoc verbum etiam sic intelligi: Sicut seruus, tamen si pro tempore quædā in domo agit: tamen, quia seruus est, non haeres, nō habet ius in domo, nec seipsum, nec alios potest libertate donare. Sic qui peccato obnoxius est, etsi sponte se coniecerit in miseram illam seruitutem, seipsum tamen nō potest pro suo arbitratu eripere à iugo peccati, sed nec alios quidē. Nullus enim captiuus aliū captiuum liberare potest. Proinde veram libertatem nec Moyses, nec patriarchæ, nec Iudæorum sacerdotes conferre potuerunt. Nullus enim eorum fuit prorsus immunis à peccato, nec quisquam eorum ius habuit abolendi peccata. Solus ille liberus reddidit & ingenuos, qui solus nulli peccato fuit obnoxius, Christus scilicet, qui peccatum non fecit, &c. Potest etiam verbū hoc Christi aliter intelligi: *Seruus non manet, &c.* In domo patris familias & serui & filij operantur, sed dissimili causa. Serui vel spe mercedis, vel timore supplicij: filij autem ex amore erga patrem. Sic in Ecclesia serui sunt, qui tantum spe mercedis vel timore supplicij mala omittunt & bona faciunt, & hi tandem

non admittentur ad regnū. Filij autem, qui ex amore iustitiae & timore filiali omnia faciunt, hi in domo manebunt. *Filius autem manet in domo in æternum.* Hæc est, Filius quoniam haeres est, & dominus domus, perpetuum habet ius in domo, nec solū ipse vere liber est ab omni seruitute, verum etiam alios potest libertate donare. Christus autem filius Dei est, & idcirco hæres & Dominus domus, deniq; & ab omni seruitute liber est. *Psal. 87.* Ipse enim solus inter mortuos liber est, solusque dicere potest. *Venit princeps mundi huius & in me non habet quicquam.* Ideo & veram libertatem conferre potest. *Sicut ergo filius vos liberauerit, &c.* Christus filius Dei, sicut adoptione filiorū Dei, pro inenarrabili sua benignitate cōmunicata & vere libertatis gratiā nobis præstat. Quia enim omnes homines seruituti obnoxij erāt, nec quisquam eorum alios eripere poterat, descendit filius Dei de celo, & homo fact⁹, sua cruce, morte, & resurrectione nos liberauit à iure peccati, ne nos occidat: à iure mortis ne nos dāneret: à iure afflictionū, ne nos molestia afficiat: à iure Satanae, ne nos perdat & restituit nos iustitiae, gaudij, vitæ, & Deo. Nō quidem omnino abstulit peccatū, mortem, afflictiones, &c. Hæc enim nō auferuntur extrinsecus à credente. In mūdo, inquit, pressuram habebitis. Similiter omnes moriuntur: præterea credentes sæpe numero in carceres inferni conijciuntur, vt Dauid. *Iob, &c.* Non igitur nos liberat Christus à sensu horum malorū donec venerit nouissimus ille dies, sed liberat nos à iure & dominio ipsorum, & adimit eis aculeum, quo oēs homines peribāt. Hinc in Osee: *De manu mortis liberabo eos, &c.* Et Paulus. *Vbi est mors aculeus tuus, &c.* Seruimus quidem afflictiones, sed nō perimus: occidimur, sed nō morimur. persecutionē patimur, sed nō de stiruimur, &c. Videmur quidē tristes, semper tū sumus gaudentes: castigati, sed non mortificati, &c. Hic igitur videmus, quā necessarius sit nobis Christus. Quæ enim ipse Christus liberū facit, is vere liber est, etiā si ex ancilla natus sit. Qui autē per Christū nō fuerit in libertatē collocatus, is vere mancipiū est crudelissimorū dominorum, etiam si fuerit à nobilissimis ac liberissimis patribus prognatus. Deinde vides hic, quæ vera libertas nō in hoc consistit vt nulli subiectus sis, ac facere possis quicquid libet, sed vt à iure

Psal. 87. Ioan. 14.

Ioan. 16.

Osee. 13. 1. Cor. 15. 1. Cor. 4.

1. Cor. 6.

peccati & mortis liber sis. Scio quod filij Abrahæ estis. Postquam obiectionis Iudaicæ posteriori partem dissoluit, illâ scilicet qua dixerant: Nemini seruiimus vnquam nunc priorem aggreditur, illam scilicet, qua intolerabilem ispirando superbiam deflauerant dicendo. Semen Abrahæ sumus. Ideo autem ita dissoluendas præposteravit partes: quia de hac maxime superbia materia plura dicturus est. Vide autem, quàm manifeste respondeat. Potuisset iure optimo dicere cum Ezechiele: Pater tuus non est Abraham sed Amorrhæus, & mater tua Cethæa. Imò potuisset eos cum Isaiâ nominare, principes Sodomorum, & populû Gomorra. Nihil tamen horû facit, sed tantum. Scio quod filij Abrahæ estis. Est autem sensus verbi. Nihil opus est hac gloriatione. Omnes enim sciunt, vos sitpe Abrahæ prognatos. Omnibus denique cõpertum est, vos de hac re semper solitos gloriari. Scio & ego, quàm alte hac superbia cordibus vestris infixa sit. Atqui vana est hæc gloriatio de carne & femine Abrahæ carnali. Nam caro Abrahæ nihil melior est quàm aliorum hominum caro: siquidem & ipsa de massa præuaricatricæ est, genus etiâ eius Chaldaicû. Vera igitur generositas Abrahæ, non est ex carne, sed ex fide: nõ ex gente, sed ex virtute: non ex propria seminis sui qualitate, sed ex longanimitate obedientiæ. Hæc autem, quia in vobis non conspiciuntur, vana est vestra gloriatio. In hunc modum: & Ioannes eis dixerat: Nolite dicere, patrem habemus Abraham. Potens enim est Deus de lapidibus suscitare filios Abrahæ. Er Christus: Multi veniunt ab oriente & occidente, & recubent cum Abraham, &c. Filij autem regni eiicientur, &c. Docemur hoc verbo, vanum esse, imò ridiculum de genere siue nobilitate, aut sanctitate parentum gloriari, si nos degeneres simus. Deinde docemur, paratum iustitiam nihil coram Deo nobis profuturâ nisi addam⁹ & propriam, quæ admodum eõtra nec parentum peccata nobis obesse possunt, si eorum impietate non imitemur. Id quod in Ezechiele ad longum ostenditur. Sed queritis me interficere. Re ipsa & ex plõ prebat eos, quo ad fidem, & pietatem attrinet; Abrahamo dissimiles. Abraham enim exultavit, vt videret diem Christi: illi autem Christum perimere, quærebât. Sicut igitur superiori verbo concessit, eos secundû car-

nem esse filios Abrahæ: sic hic, eos à veris Abrahæ filijs longe discernit, quasi diceret Estis quidem filij Abrahæ, sed hoc factò vos ipsos proditis, quales filij sitis, nõpe non quales Isaac & Iacob, sed quales Ismael & Esau. Nam cum Ismael è domo & hæreditate patris eiectus sit, & Esau benedictione paterna priuatus: videte quid vobis expectandum sit. Si illis cognatio Abrahæ nihil profuit, nec vobis proderit. Attendant & hoc Pseudo christiani, qui inter fideles quidem censeri gaudent. Sed non aliter inter eos sunt, quàm Iudas inter Apostolos, & Simon Magus inter baptizatos. Quia sermo meus non capit in vobis. Ne viderentur iuste eum persequi, addit causam odij eorum. Non, inquit, ob maleficium aliquod me queritis interficere, quauis id fecerit, non datis, sed quia sermo meus nõ capit, hoc est, non intelligitur a vobis, vel sermo meus conscientias quidem vestras percutit, sed non capit. Atque hæc est causâ odij vestri contra me licet non iusta. Quod enim in sermone meo non capitis, hoc pietè credendum & diligenter interrogandum esset. Quod autem verbis vos increpo, ad bonum vestrum facio. Grati igitur & sine causâ me persequimini. Obserua, quòd virtus verborum Dei est, quòd capiunt homines, imò quasi rapiunt & furantur hominû corda. Rapiunt, inquam extra se in Deum. Felix, quem verbum Dei sic capit. Verum, vt hic audis, verbum Dei non omnes capit, sed tantum eos, à quibus fide ac desiderio suscipitur. Est enim verbum Dei sicut hamus, qui piscem non capit, nisi à pisce prius apprehendatur: Captus autem à verbo Dei è tenebris & aquis extrahitur ad lucem & vitam. Causa igitur, quòd tam pauci à verbo Dei capiuntur, nulla alia est quâ quòd verbû Dei oscitantur audire, vel omnino ne gligimus, eû sciamus scriptum esse: Aperierunt, & implebo illud. Ego quod vidi apud patrem, loquor, &c. Sui ipsius exemplo docet quòd ad generosum filium pertineat, quasi diceret: Eius quisque filius est, cuius mores imitatur. Abit enim ex eplõ parentû domi confectum, in mores filiorum. Ego dictis & factis doceo, me filium eius, qui me misit: hoc & vobis faciendum est, si de Abraham gloriari vultis. Deinde hoc verbo etiam doctrinâ suâ cõfirmat, quasi diceret: Pater me⁹ verax est veritate apud ipsû vidi, nihil igitur lo-

quor, nisi veritatem. Dixi me esse lucem mundi, fontem vitæ, & panem viuum. Mendacia hæc non sunt: sic enim docuit me pater, propterea quòd naturalis eius filius sum: adeoque ipsa mea natiuitas à patre, mihi doctrina est. Postremò hoc verbo manifestè se ipsum discernit & segregat à Iudeis, imò & ab omnibus hominibus, cum alium sibi, alium ipsis esse patrem indicat. Pater, què Christus factis exprimit, Deus est: Pater, quem Iudæi imitabantur, Diabolus erat. Docemur igitur hoc verbo, omnes homines referre Saranam, & discipulos ei⁹ esse: propterea quòd omnes sub eius potestate nascantur. Prima igitur natiuitate nostra audimus, Saranam nos omnia malorum genera docentè, eiusq; per Adâ discipuli admodû sequaces facti sumus. Pater noster Abraham est. Impius cû arguitur, vel cõiucia regerit, vel si aliud nõ potest dissimulat se audisse, imò obstruit aures tanquam alpis furda. Vtrûque hic in Iudæis videmus. Primò enim cû re ipsa eos cõiucisset, Abrahamo dissimiles esse, tamen quasi nihil audissent, rursum clamant: Pater noster Abraham est. Deinde quòd Christus dixerat: Vos quæ apud patrem vestrum vidistis facitis, arripunt, quasi in contrumeliam ipsius Abrahæ dictum sit, quasi dicerent: Quid nobis patrem nostrum ex probas, quasi impia nos docuerit Abrahâ, cum scripturâ testimonio sanctissimus sit: Per hoc igitur conabantur conuitium aliquod contra Abraham elicere: quòd si fieret, populum ad lapidandum Christum pnocassent. Sed frustra iacitur rete ante oculos pennatorum. Si filij Abrahæ estis opera Abrahæ facite. Optima responsio, imò superbius confutatio. Si filios vos Abrahæ profitemini, vt sitis veraces in hac professione, opera Abrahæ facite. Nõ enim ex eo, quia homines estis, quòd natura est: nec ex eo, quòd sub corruptione mortalitatis cum peccato nascimur, quòd infelicitatis est, non, inquam, ex hoc vel illo estis filij Abrahæ, sed Adâ: vt Abrahæ filij sitis, maius aliquid requiritur. Non enim hic spectatur caro, sed fides & opus. Quæ autem sint opera Abrahæ, in Genesi plenus scribitur. c. 12. c. 15. c. 17. c. 18. c. 22. Et sicut ipse vixit, sic & filios docuit. Noui (inquit) quòd præcepturus sit filijs suis, vt timeant Deum. Hinc & Isaias eos admonuit: Attredite ad Abraham patrem vestrum, &c. Hoc idem verbum & nobis dictum sciamus, Nam & nos quoque

& de Christo, & de sanctis patribus gloriamur, cum interim & Christo & sanctis omnino dissimiles simus. Nunc autem queritis me hominem, &c. Iterum inculcat, quòd supra se audisse dissimulabant, verû non simpliciter repetit, sed cum pondere. Singula enim verba pondus suum habent, & quasi quibusdam gradibus accrescit cumulus Iudaicæ iniquitatis. Primò enim præceptum Dei est: Non occides. Quicumque, ait, effuderit sanguinem humanum, fundetur sanguis eius. Vos autem me hominem queritis interficere, & innocentem minimeque reû mortis, cum lex præcipiat: Innocentem & iustum ne occidas. Deinde, veritatem loquentibus debetur merces, non pœna. Vos autem me veritatem annuntiantem occidere queritis, ex quo vos inimicos veritatis liquidd probatis. Demum, si quis veritatem ab homine auditam aspexerit, tolerabile quidem malum est: Deo autem veritatem auditam loquenti repugnare, grande piaculum est. Id enim non est hominem spernere, sed Deum. Quis autem impune spernit Deum? lam, cum ego non quamcunque veritatem annuntiem, sed eam quàm à Deo audiui, planum est, vos grauissime peccare. Vide quomodo peccatum eorû exaggeret, non vt desperent, sed vt compungantur & timeant. Sic & impijs quibusque nunc quidem blande loquitur: Ceterum obstinatis, tandem loquetur in ira suâ, iniquitateque eorum ante faciè eorum statuet. Hoc Abraham non fecit. Nullum interfecit innocentem imò etiam pro nocentibus, Sodomitis scilicet, orauit. Nullû item à Deo missum nuntium ludibrio habuit, quin potius cum omni reuerentia & hospitalitate, domo suscepit, sicut patet de tribus Angelis. Nullum denique Dei verbum contempsit, sed summa fide suscepit, maxime promissionem de futuro Christo. Vos facitis opera patris vestri. In Psalmo dicitur: Omnia a cornua peccatorum confringam. Hactenus igitur Christus Iudaicam superbiam vno cornu mutilauit: nunc ad alterum cornu simili modo cõfringendum transit. Duobus quippe cornibus, contra veritatem arietabant, patrem Abraham, patremque Deum se habere iactantes, & idcirco libertate, qua veritas eos liberaret, se non indigere mentientes. Hoc igitur verbo Christus eis occasionem præbet, vt fortius eos deiciat. Satim igitur profiliunt. Nos ex fornicatione nõ sumus nati, &c. O 5 DU

Gene. 22.
Gene. 27.

Psal. 57.

Prov. 1.

Psal. 80.

Gene. 18.

Isai. 51.

Gene. 9.

Exod. 23.

Luc. 10.

Psal. 2.

Psal. 49.

Gene. 18.

Ibidem.

Psal. 74.

Gene. 25. Dupliciter intelligitur. Primò, Non sumus vt ceteri, quos Abraham genuit, filij concubinarum hereditate patris in digni, vt Ismael & alij, quos ex Cethura genuit, sed sumus ex legitimo Sara coniugio nati, cuius filij solum elegit Deus, vt esset Deus eius: patrum verò meum, inquit, statum ad Isaac. Secundo potest intelligi de spiritali fornicatione, quæ nihil aliud est, quàm idolatria. Sic enim Deut. 31. Osee. 1. Eze. 16. Idolatria dicitur fornicatio. Sensus igitur est, Non sumus è stupro nati, non colimus Deos alienos, non sumus è gentibus Idololatri. Bona fuisse hæc gloriatio, si vera fuisset. *Vnum patrem habemus Deum.* Et hæc optima gloriatio esset, sed vera non erat. Ceterum, quod Dei filios se esse gloriatur è scripturis acceperunt. Sic enim dicitur Pharaoni: filius meus primogenitus Israel: Dimitte filium meum, &c. Sic Moyses: Nonne ipse est pater tuus, &c. verum non satis est verbis dicere, se filium Dei esse. Si ego, inquit, pater vester sum, ubi est amor meus? Sic facile est dicere: Pater noster, qui es in caelis, &c. Sed non satis est, &c. *Si Deus pater vester esset diligeretis me.* Nihil verius. Equalia enim sunt Deum patrem habere, & filium Dei diligere, Omnes enim filij Dei inuicem diligunt vt pote habentes vnum adoptionis spiritum. Si quidem nec alter filij Dei esse possent, nisi habendo dilectionem ad inuicem. Amplius autem & incomparabiliter illum vnum & vnicum proprium & consubstantialem Dei filium omnes diligunt, vt pote per quem eundem adoptionis spiritum accipere meruerunt, quia quod solus erat per naturam, hoc multis fratribus concessit ex gratia, vt filij Dei nominentur, & sint. Nemo igitur vere potest gloriari de Deo, nisi in Christum credat, eum quæ diligit. Frustra igitur Turca, Iudæi, Hypocritæ, &c. vnum Deum creatorem, vt aiunt caeli & terræ colunt: propterea quod non per Christum colant, nec videant nec audiant Christum. Per solum enim Christum potest penetrari ad Deum, per solum ipsum potest audiri Deus, quoniam ipse est vox Dei, via veritas, sapientia, & omnium bonorum thesaurus, *Ego enim à Deo processi & veni, &c.* Causam addit, propter quæ iure debeat diligi. Processi, inquit, generatione aeterna & ineffabili, secundum diuinitatem qua Deus Ex Deo, omnipotens ex omnipotente, æternus de aeterno genitus sum. Veni autem secundum assumptam humanitatem in hunc

mundum. Procedere igitur ex Deo, diuinitatis est. Venire autem humanitatis: atque hæc sunt propter quæ iure diligere debet Christus. *Quare loquelam meam non agnoscitis?* Ne videretur ex arrogancia dixisse, Ego à Deo processi, iterum ad doctrinam suam appellat, quasi diceret: Si ex loquela cognoscitis, ex qua ratione quisque est, cur non & meam loquelam attenditis? Si Deum creditis veracem, beneficium, salutiferum, amicum pijs, inimicum impijs, cur non in me quoque agnoscitis mores & ingenium patris? quandoquidem in dictis faciliusque meis nihil conspiciatis ab hisce rebus degenerans. Obserua, quod nedum vita, sed & loquela Christiani talis debet esse, vt inde agnoscere possit, quod sit filius Dei. *Quia non potestis audire sermonem meum.* Tanti mali causa nulla alia est, quam quod cor vestrum necque adeo liuore & inuidia inturbat, vt nec aquo animo audire possit sermonem meum. Alioqui vel ipsa lex vestra signum dat, quo cognoscere possitis, num verus vel falsus propheta sim. Si non euenerit, quod propheta prædixit, in nomine domini, ait Moyses, hoc dominus non est locutus, &c. Obserua, quid faciat liuor & odium. Non enim potest veritatem audire. Obserua quod eadem verba Christi, quæ pijs summe consolatoria sunt impijs intolerabilia sint. Verba enim sapientium sunt, quasi stimuli & clauis, &c. *Vos ex patre Diabolo estis.* Hæc tenus manserit & cum summa misericordia aduersarij respondit: Nunc vt sciant eum nedum misericordiam diligere, sed & iudicium, seuerè eos alloquitur. Hinc est quod in scripturis & agnus & leo dicitur: Agnus propter mansuetudinem, quam prima facie omnibus ostendit: Leo autem propter iudicium quo in obstinatos utitur. Interim tamen videmus etiã in media ira eius misericordiam. Sicut olim Abacuch prædixit: Cum iratus fueris, misericordia recordaberis. Poterat re ipsa eos punire, sed verbis contentus est. Deinde quauis verba dure sonent, tamen eius intentio bona fuit: non enim vt eos in desperationem adigeret hæc dixit, sed vt terribi conuerterentur. Ira enim in indignatione eius, sed vita in voluntate eius. Quod autem hic dicit *Vos ex patre Diabolo estis*, non de natura intelligendum est, quasi Diabolus fecerit, creauerit impios, quemadmodum Manichæus finxit duo principia, vnum bonum, alterum malum. Fides nostra nescit nisi

Deut. 18.

Eccle. 12.

Psal. 32.

Abac. 3.

Psal. 29.

Rom. 11.

Prov. 16.

Sapient. 2.

Ezec. 16.

2. Cor. 4.

Eph. 2.

Coloss. 1.

Ioan. 16.

Psal. 48.

Ioan. 8.

nisi vnum creatorem omnium visibilium & inuisibilium. Ex ipso enim, & per ipsum, & in ipso sunt omnia. Et omnia propter semet ipsum creauit altissimus, etiam impium ad diem malum, Naturam (inquam) fecit Deus, quæ in se bona est, non autem peccatum, quod accidens est, & inuidia Diaboli intrauit in orbem terrarum. Dicuntur autem Iudæi, imò omnes impij, & qui per Christum regenerati non sunt, esse ex patre Diabolo. Primò, quia amissa Dei similitudine. Diabolo similes facti sunt, & quo ad peccatum, & quo ad poenam. Secundò, quia instinctu Diaboli sequuntur, eumque imitantur. Solum autem scriptura ex imitatione & similitudine filios appellare. Sic Ezechiel ad Iudæam: Pater tuus Amorrhæus, & mater tua Cethæa. Tertio quia cum ipso & ab ipso hæreditabant aeterna mala. Quarto, quia sub dominio & potestate eius sunt, Paulo teste: Deus, inquit, huius seculi excacat corda infidelium. Et iterum: Princeps aeris huius operatur in filijs diffidentia. Et iterum dicit Christum nos eripuisse de potestate tenebrarum, imò in baptismo testatur, regnare Satanam in his, qui non credunt, cum imperamus ei, dicentes, Exi in munde spiritus. Et infra dicit, Satanam principem mundi. Iam vide, quo deuenerit homo propter peccatum. Creatus erat ad imaginem Dei, hæres omnium bonorum Dei futurus erat. Denique Deus ipse pater eius esse volebat. Quid autem felicius huiusmodi creatura esse potuisset? Verum peccata hominem, omnia in diuersum abierunt. Qui ad Dei similitudinem formabatur, iumentis similis factus est, imò ipsi Diabolo. Deinde, qui Deum patrem habebat, nunc Diabolum habet, Postremo, qui omnium Dei bonorum hæres designatus erat, omnium malorum cum Diabolo factus est particeps. Nec ad pristinam dignitatem vnquam peruenire potest, nisi per Christum: Si filius inquit, vos liberauerit, vere liberi eritis. Omnes igitur homines, qui Christum ignorant, vel in eum, non credunt, subiacent huic sententia. *Vos ex patre Diabolo estis.* Hoc igitur vel vnum verbum nos ad Christum adducere, imò cogere deberet. Et desideria patris vestri vultis facere. Hoc verbo discernit reprobos ab electis. Impij & reprobi nedum sub potestate Diaboli sunt, sed etiam eum imitantur, ac factis expriment. Signanter autem dicit:

Desideria patris vestri: hoc enim plus est, quam si dixisset, Opera eius imitami. Quauis enim Diabolus mala fecerit & faciat maiora tamen cupit & desiderat, si permitteretur. Arrogantia enim, imò malitia eius plusquam fortitudo eius. Sic impij mali quidem sunt ad extra, sed multo peiores in corde. Hinc est, quod in iste aeterna poena puniuntur, quauis enim peccatum sit temporale, tamen perpetuo vellent peccare, si possent. *Ille erat homicida ab initio.* Hic incipit Diaboli condiciones describere, vt audientes eo fortius tamen impium patrem, imò tyrannum, fugiant. Duo autem ei attribuit, mendacium & homicidium. Mendacium enim blasphematur Deum, homicidium occidit genus humanum. Et qualis ipse est, talia etiam operatur in cordibus eorum qui non sunt Christi: Facit enim vt mendaces sint, id est, contentiores Dei, confidentes sibi ipsis. Item facit, vt sint homicidæ, hoc est, vt se saluos velint, etiam si omnia alia pereant. Et hoc est regnum Sarana, cui miserari tanta securitate si fructificamus. Quid autem boni sperandum est, ubi nihil nisi mendacium & homicidium est? Econtra in regno Christi potissimum regnat veritas & charitas. Et quid mali esse potest, ubi hæc duo regnant? Ex his facile conijcere potes an ad regnum Christi vel Diaboli pertineas. Obserua autem, quod Diabolum non simpliciter dicit occisorem, sed homicidam, nec ab heri & nudius tertius, sed ab initio, vt videamus, quid ab ipso nobis expectandum sit. Quod autem addit ab initio eum fuisse homicidam, non sic intelligas, Diabolum à Deo malum esse conditum, id quod quidam affirmarunt. Nam ex scripturis palam probari potest, Diabolum in principio fuisse bonum. Dicit enim Dauid de Deo: Omnia insipientia fecisti. Atqui diuina sapientia est bona producere. Ideo dicitur: Vidit Deus cuncta quæ fecit, & erant valde bona. Deinde Christus ipse dicit. Videbam Satanam ranquam fulgur de celo cadentem. Fuit igitur aliquando in celo, qui inde tanquam fulgur cecidit. Atqui in celo malitia locum non habet: Non enim intrabit illuc quicquam coinquinatum. Manifestus autem in Ezechiele, sub typo principis Tyri, bona Diaboli natura in principio describitur: Tu inquit signaculum similitudinis Dei, plenus decore, &c. perfectus in vijs tuis à die creationis tuae

1. Ioh. 16.

Psal. 103.

Gene. 1.

Luca. 10.

Apoc. 21.

Ezec. 28.

tua donec inuēta est in te iniquitas, &c. Et quid opus multa adducere, cum Christus infra statim de se addit: In veritate non stetit. Quo verbo nimirum manifeste innuitur, eum aliquando in veritate fuisse, sed nō perseuerasse. Intelligendum igitur est verbum hoc vel ab initio peccati, vel ab initio creationis humanę, & productionis mundi corporei, eum fuisse homicidam. Potest autem intelligi primum de Christo. Homicida fuit Diabolus ab initio, hoc est quod vos nunc me queritis interficere, hoc Diabolus semper iam inde à principio quæsivit. Semper enim insidiatus est filio Dei, vt calcaneo eius, imò propter ipsum omnes electos persecutus est. Vel potest intelligi de homine, quem Diabolus sua suggestione spiritualiter occidit, & à Deo separauit. Occidit autem hominem non ferro accinctus, sed mendaci & lethifera persuasionē. Vnde consequitur, quod omnis qui alicui homini malum persuadet pestifera lingua, homicida coram Deo est. Hinc Dauid, Filij hominum, dentes eorum arma & sagitta, & lingua eorum gladius acutus. Deinde Diabolus animam tantum hominis spiritualiter occidit, non corpus: & tamen dicitur homicida. Vnde consequitur, quod coram Deo non solum homicida est, qui corpus occidit, sed qui animam malis exemplis vel verbis insicit: imò, qui seipsum sponte in peccatum conicit, animam suam occidit. Postremo Diabolus odio contra hominem permotus, eum decepit. Vnde consequitur quod odium in corde coram Deo homicidium reputatur. Hinc Ioannes: Qui odit fratrem suum, homicida est. Ob hanc enim causam Diabolus homicida dicitur. *In veritate non stetit*, Primò, quia filium Dei verbum Dei, quod veritas est, non dilexit. Stare enim in veritate, idem est, quod veritatem amare: Stare in Christo, est Christum amare. Secundò in veritate non stetit, his quę habuit non contentus, maiora vane præsumpsit: Ascendam inquit, in celum, similis ero altissimo. In veritate stare, est seipsum agnoscere vt creaturam, & omnia quę habet, non sibi sed Deo ascribere, nec maiora vane iactare. Tertio in veritate non stetit quia scilicet creatus & optimis bonis exultans erat, sed lapsus est in mendacium, & miseriam. Hinc Petrus: Deus, inquit, Angelis qui peccauerant non peper-

Gen. 3.

Ibidem.

Psal. 6.

1. Ioan. 3.

Isa. 14.

2. Petr. 2.

cit, sed catenis noctis in Tartarum præcipitatos tradidit, seruatos in iudicium. Hinc & Isaias. Quomodo cecidisti Lucifer, qui mane oriebaris: Quarto in veritate non stetit, quia vera bona, hoc est, Deum ipsum contempsit, & falsa bona, honorem scilicet quæsivit. Qui enim vera bona contempsit, & falsa vel imaginaria amplectitur, quaha sunt omnia temporalia, is in veritate non manet. Hinc Dauid: filij hominum, vt quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium? Et Salomon: Vanitas vanitatum, & omnia vanitas. Sicut autem Diabolus in veritate non stetit, sic & efficit, vt homo in veritate non persisteret, sed in mendacium & miseriam ipse quoque rueret. Et adhuc facit, vt filij sui in veritate non persisterant. Obserua si tam nobiles creaturę, quales fuerunt primus Angelus & primus homo, in veritate non persisterunt, sed lapsi sunt, quid de viribus nostris præsumendum est? Qui igitur stat, videat ne cadat. *Quia veritas in eo non est*. Amissa semel veritate iam nihil nisi mendacium est & loquitur. Primum siquidem eius verbum, quod in scripturis legimus, nec est nec erit vnquam, scilicet quod dixit: Ascendam super altitudinem nubium, similis ero altissimo. Quis enim in nubibus æquabitur domino, similis erit Deo in filijs Dei? Secundum nihilominus verbum, quod dixit: Eritis sicut dii, nec est nec erit. Quis enim sicut dominus noster, qui in altis habitat? Imò mendacium est, etiam si eueniat quippiam eorum, quę esse vel futura esse dixerit: Nihil enim corde simplici, nihil omnino loquitur absque intentione fallendi. Sic ad Christum vere quidem, dicebat: Angelis suis mandauit de te, &c. sed fallere intendebat. Obseruat hæc qui Demones consulunt, & à diuinatoribus veritatem inquirunt. *Cum mendacium loquitur ex proprio loquitur*: Ex proprio, inquit, id est, ex proprio corde confingit. Et ita mendax est, vt & mendacij pater sit, id est, author & inuentor. A nullo enim mendacium au diuit, sed apud seipsum confinxit. Superbianaque tumens, maluit refuga fieri pater mendacij, quam apud altissimum patrem, filius & amator veritatis persisteret inter filios Dei. Ex hoc verbo colligitur, quod etiã homo, quandoquidē & ipse in veritate non stetit: *Quia veritas in eo non est*. Hinc Dauid: O-

Isai. 14.

Psal. 4.
Ecle. 1.

1. Cor. 10.

Isai. 14.

Psal. 38.

Gen. 3.

Psal. 112.

Matt. 4.

Psal. 115.

Matt. 10.
Luc. 21.

Isai. 1.

Hiere. 5.

Rom. 1.
Isai. 5.

Miche. 6.

Deut. 13.

ra loqui possent, opus habuerunt spiritu veritatis, qui veritatem suggereret. Hinc Christus dixit: Non vos estis, qui loquimini, sed spiritus patris vestri, qui loquitur in vobis. Et iterum: Ego dabo vobis os & sapientiam, &c. Hactenus igitur breuiter quidem, sed manifestissime conditiones Diaboli expressit. Ego autē si veritatem dico, nō creditis. Christus hic exemplo medici, postquam morbum & grauitatem illius Iudæis expressit, nunc toto studio laborat eos à morbo reuocare, ne pereant. Primò autem quasi aspera quedam medicamenta putrido vulnere admo uens, quę totam eius sanie & putredinem excedant, acrioribus interrogationibus eos aggreditur. Sicut autē Isaias admiratur populi ingratiuam & cecitatem, cum dicit: Audite cæli, &c. Filios enutriui & educaui, &c. Item Hieremias, cū dicit: Stupet & mirabilia facta sunt in terra: Prophetæ loquantur mendacium, &c. Sic Christus hic admiratur eorum cecitatem, quasi diceret: An nō insignis cecitas in vobis est? Per me factus est homo, per Diabolum autem deceptus, & tamen plus illi adheret quàm mihi: Ego veni saluare, ille homicida est, circū querēs quem deuoret: Ego veritatem dico, ille mendacium: Ego vera bona promitto, ille tantum falsā: & tamen plures inuenit qui ei credant, quā ego qui mihi adherant: Quid autem isto peruersus: quid tali oculo nequit? Sed ne mireris, quid enim mirum, si veritati non credant, qui ex Diabolo patre sunt? Generationis autē Diabolicę proprium est, vt commutat veritatem Dei in mendacium, dicendo malū bonum, & bonum malum: lucem tenebras, & econtra, &c. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* In Michæa dicitur: Iudicium Deo cum habitatoribus terrę: Popule meus, quid feci tibi? Responde. Sic Christus hic iudicio contendit cum Iudæis, quasi diceret: Nihil potestis vestrę incredulitati prætexere. Nam primum doctrina mea vera est, & irreprehensibilis, nec à quoquam refelli potest. Deinde vita mea est inculpabilis, nec à quocūquē peccati accusari possum. Doceo veraciter, viuo sancte. Quod verbis doceo, factis præsto. Sic vere in iudicio nulla nobis remanebit excusatio. Habes ex hoc verbo, quod etiam sanctitas vita faciat probationē doctrinę. Tria enim sunt, quę doctrinam probant. Sūma & certissima regula probandi doctrinam, est scriptura sacra, ita vt præce-

ptum sit, ne quis omnino audiat prophe ta, si quid docuerit contra scripturā, etiam si miraculis clareat. Et addit talibus miraculis à Deo tētari populum: Post scripturam, miracula probant doctrinam. Hinc Christus sæpe ad miracula nos dirigit: Si mihi, inquit, non creditis, operibus credite. Postremo, etiam vita docentis probat doctrinam. In Christo autem omnia hæc conspiciuntur. Deinde, hoc verbum etiam summe nos cōsolatur, quia enim ne aduersarij quidem Christum peccati arguere potuerunt, sed totus à peccatis liber fuit, potuit verē mediatorē, imò summum sacerdotem agere inter nos & Deum, nos quę à peccatis mundare & Deo reconciliare, quod facere non potuisset, & si ipse peccatis obnoxius fuisset. Ob eam enim causam sacerdotes Leuitici hominem perfecte non poterunt Deo reconciliare, quia & ipsi erāt peccatores, & necesse habebant, sicut pro populo, sic & pro proprijs delictis orare & offerre: Christus autem vere pontifex est, sanctus, innocens, impollutus, &c. ideo per se metipsum audeat ad Deū accedere, &c. Postremo docemur hic exemplo Christi, qualis debeat esse vita Christianorum, nempe irreprehensibilis & sine crimine. Sine peccato quidem esse non possumus: nam reliquie peccati etiam nunc in nobis manent, & subinde repullant. Verum sine crimine debemus viuere coram mundo. Hinc Paulus: Auaritia autem & immunditia nec nominetur in vobis, sicut deceat sanctos. Ideo præcipit, vt abstineamus ab omni fratre inordinate ambulante, imò ne cum huiusmodi cibum sumamus. Maxime autem apostolos, prædicatores & episcopos, deceat esse irreprehensibiles. Hinc Paulus de seipso: Habētes, inquit, hæc administrationē, abdicamus occulta de decoris, &c: commēdantes nos ad omnem conscientiam hominum in conspectu Dei. Ad hoc quidam etiam illud applicant: Excute puluere pedum, hoc est, etiam leuia peccata, sine quibus vita hæc transigi non potest, à prædicatore vitanda sunt, quem ad modum Salomō Eccl. 9. ait: Omni tempore vestimenta tua sint candida. Si veritatem dico, quare non creditis? Veritas, quem ad modum & lux, per se ipsam amabilis est (nisi forte ægris oculis odiosa sit) dirigit enim: Et maxime veritas diuina quę ad Deum nos dirigit. Hinc Dauid pre catur: Emitte lucē tuam, & veritatem tuā ipsa

1. Ioan. 10.

Heb. 7.

Eph. 5.

2. The. 3.

1. Cor. 5.
1. Tim. 3.

2. Cor. 4.

Matt. 10.

Eccl. 9.

Psal. 45.

ANNOTATIONES.

ipſa me deduxerunt, &c. Sicut igitur leuita- tis eſt, cito credere, ſic magnę excitatis ſig- num eſt, vitæ uero non credere. Ideo dicit: Si veritatem dico, quare non creditis? quali dice- rer: Si durum eſt Diabolum habere patrem & mendatio ludificati, cur mihi & veritatem dicenti, & adoptionem filiorum Dei promittenti non creditis? Non poteſtis à mendacio liberari, niſi per veritatem: Non poteſtis à iugo Diaboli eripi, niſi per filium Dei. Offertur vobis vltro veritas, cur eam ſpernitis: Dixi me eſſe filium Dei, id quę mi raculis comprobauit. Quis igitur vos ſalcinauit nõ credere veritati? Qui ex Deo eſt, verba Dei audit, &c. Rationem ponit, cur non credat, & veriſſima ratio eſt. Sanc, ſi rerum naturam attendimus, omnia ex Deo ſunt, quia ab eo ortum habent & exiſtunt. Ex ipſo enim & per ipſum omnia. Si vero ſpiritualem nauitatem attendimus, quia filij Dei gignuntur, hi ſoli ex Deo ſunt, qui per Chriſtum ex aqua & ſpiritu ſancto regenerati ſunt. Item hi, ſoli ex deo ſunt, qui ex electio- ne ſunt, iſte hi ſoli ex Deo ſunt, qui ex prima benedictione ſunt, quam accepit homo ante peccatum. Virtute enim eius benedictio niſi tantum electi nati fuiſſent, ſi homo non peccaſſet. Poſt peccatum autem, dictum eſt mulieri: Multiplicabo conceptus tuos. Hinc igitur & mali coeperunt naſci. Sed hi nõ ex Deo, nõ ex prima benedictione, ſed ex maledictione ſunt, ideo non audiunt verbum Dei. Qui autem ex electione & benedictione ſunt, hi audiunt. Hinc Ioannes: Amicus, inquit, ſponſi audit vocem ſponſi, & gaudet, &c. Sic ſponſa: Sonet, inquit, vox tua in auribus meis. Et David: Quã dulcia faucibus meis eloquia tua. Item: In corde meo abſcondi eloquia tua. Et iterum: Bonum mihi lex oris tui, &c. Audiunt autem, qui ex Deo ſunt verba Dei, non ſolũ auribus corporis, ſed & mentis affectu & executione operis. Qui enim tantum externis auribus audiunt, nec ca menti inſigunt, vel ad opus accommodant, verba Dei audire dicendi non ſunt, nec fructum aliquem referunt. Quemadmodum ſemen, quod ſecus viam cadit, non fert fructum: quia aut conculcatur, aut volucres comedunt illud. Hinc Paulus: Nõ auditores legis iuſti ſunt apud Deũ ſed factores. Et Iacob: Eſtote factores verbi, & non auditores tantum, &c. Seruus enim ſciens voluntatem domini, & non faciens, vapulabit multis. Propterea vos non au-

Galat. 3.
Rom. 11.
Ioan. 3.
Gene. 1.
Gene. 3.
Ioan. 3.
Can. 2.
Pſal. 118.
Luc. 8.
Roma. 2.
Iacob. 1.
Luc. 12.

ditis, quia non eſtis, &c. Durifſima ſententiã, quã nedum Iudeos damnat, ſed etiam plures à Chriſtianis. Si ex Deo non ſunt, qui verbum Dei non audiunt, quis non videt, quam pauci ſint electi, tamenſi multi, imo omnes vocati ſunt. Attendat igitur quilibet conſcientiam ſuam, quomodo affectus ſit erga verbum Dei, & videbit num ex Deo ſit vel non. Nonne benedicimus, quod Samaritanus, &c. Iracundi & præcipites animi in di- cium eſt, orreptionem manuere & leniter illatam non ferre, ſed illico in conuitia & contumelias erumpere, & cum vera non aſint, quã recte obijci poſſint, etiam falſã conſingere, quã alteri impingat, quemadmodum Iudæi hac faciunt. Samaritanum autem Chriſtum nominant, vel quia apud Samaritanos olim ad tempus manſerat: vel quia Samaritanos aliquando Iudæis præferrebat ut in parabola de eo, qui deſcendit ab Hieruſalem in Hierico: Vel quia putabant eum tranſgreſſorem legis, & à Moſe deſeciſſe, quemadmodum Samaritanos. Dæmonium autem habere eũ inſimulant, tum quia opera eius ut alibi principi dæmoniorum aſcri- bebant, vel ideo quod ſecreta cordis eorum ſæpe manifeſtauerat, quod putabãt ex Diabolo eſſe. Summa, hoc vno verbo & doctrinã & vitam Chriſti calũniantur. Doctrinã, quum dicunt, eum dæmonium habere, vitam cum dicunt, eum Samaritanum, per hoc ſignificatum eſt, & vitam & doctrinã picorum ſemper calũniji impiorum patere, ne nullam videantur ſuã increduli- tatis cauſam habere. Si enim patrem familias Belzebul vocauerunt, quanto magis domeſticos eius: Attende igitur quantum à peccatoribus ſuſtinuit contradictionem filius Dei, ne tu deſicias, ſi tale quid etiam tibi contingat. Ego dæmonium non habeo. Hic vi- des vere dixiſſe Petram de Chriſto: Cum malediceretur, non maledicebat, &c. Accepit enim grauem ab amulis calũniam & falſo illatam, quam tamen vere in eos retor- quere potuiſſet: Verum à cõtumelijs etiam veris temperauit, & manuſuſtine reſpon- dit, hac dulci verborum manuſeruitudine eos ad lenitatẽ animi reducere curans. Reſpon- ſio enim mollis frãgit iram, &c. Et iterum: Verbum dulce multiplicat amicos. Non autem negat ſe Samaritanum eſſe. Primò quia parum refert, Iudæus, quis ſit an gentilis. Coram Deo enim neque circumciſio, neque præputium aliquid eſt, ſed obſeruatione

Mat. 20.
Pſal. 144.
Pſal. 136.
Ioan. 4.
Luc. 10.
Luc. 11.
Ioan. 17.
Mat. 10.
Heb.
1. Petr. 2.
Prou. 17.
Eccle. 6.
Gal. 5.
Ioan. 5.
Luc. 23.

datorum Dei. Secundò quia Chriſtus ſecũ- dum ſpiritualem ſenſum vere Samaritanus, id eſt, cuſtos eſt. Ipſe enim cuſtodit omnes diligentes ſe: Et cuſtodit animas ſanctorũ ſuorum, &c. Niſi enim ipſe cuſtodierit ciuitatem, fruſtra vigilat qui cuſtodit eam. Præ- terea etiam ideo non reſpõdet ad obiectũ vitæ crimen, vt exemplo ſuo nos doceret, nec nobis magnopere deſudandum eſſe in defendenda à calũnijijs vitæ noſtrę inno- centia, ne magis inanis glorię cupidi, quã innocentie & veritatis deſenſores videamur. Reſponder autem Chriſtus ad crimẽ doctrinę ſuę obiectum, omnib⁹ enim mo- diſ aſſerenda eſt doctrinã ſuã veritas & aũ- thoritas. Hoc enim nõ noſtrę, ſed Dei glo- riã refert, quam aſſerere oportet, omnibus etiam incommodis noſtris. Docemur hic, quã ad Deum pertinent, vindicare nos de- bere cum multa diligẽtia: quã vero ad nos ſpectant probra deſpicere, contrarium hu- ius facit mundus, &c. Sed honorifico patrem meum. Probat ſe dæmonium non habere, ex eo quod in omnibus gloriam Dei qua- rit, & munus à Deo iniunctum in gloriam Dei exequitur, ſemper quę hoc agit & vbi- quę, vt ſolus Deus gloriſicetur. Ideo ad paſ- ſionẽ iturus, vere dicere potuit: Ego te glo- riſicauit ſuper terram, &c. Hęc autem duo contraria ſunt, dæmonium habere, & Deũ honorificare. Nam dæmon Deum gloriſi- care non poteſt, nec aliud obſtat ei ad ſalu- tem, &c. Vos autem in honorafiſ me. Oſtẽdit ſe optimẽ ſentire eorum contumelias, quã- uis tunc non eas puniret. Sic omnia pecca- ta noſtra videt & ſentit Deus, etiam ſi non ſtatim puniat. Suo autẽ tempore ſtatuet ea nobis ob oculos, Emphaſim autẽ habet hęc duo verba. Vos & me. Quis tantam impietã- tẽ in Iſrael quaſiſſet, vt cũ omnes alij Chri- ſtum honorificet, ipſi ſoli blaſphemet, quem primi omnium ſuſcipere debuerãt. Hoc idem verbum etiam in nos competit. Iuſte enim de nobis cõqueri poteſt: Vos in honorafiſ me. Ego gloriã meam nõ quaero. Hoc addit, ne Iudæi putarẽt ex ambitione eum dixiſſe. Quis me arguet de peccato? Item, ne putarent eũ iniurijs offenſum, vindictã ab ipſis expecerent. Ipſe em nec gloriã ab hominibus quaſiuit, quemadmodũ ſupra dixit: Claritatem ab hominibus nõ accipio, nec vindictam exegit ab iniurijs, quum poti⁹ in cruce clamauit. Pater dimitte illis, &c. In eundem modum Chriſtianus nõ de-

bet, quaerere ſuam gloriã, ſed gloriã Dei quod ſi facit, nec ipſi deſerit gloriã. Scriptũ enim eſt, Qui gloriſicat me, gloriſicabo eũ. Quod ſi in hoc præſenti ſecũ- nõ fiat, at certo gloriſicabit ſuos in celo Deus, Eſt qui quaerit & iudicat. Deus patet gloriã Chri- ſti quaerit. Hinc in Daniele: Dedit illi gloriã, honorẽ, & regnũ. Hinc & iudicium om- ne dedit filio, vt omnes honorificent filium ſicut honorificant patrem. Idem etiã Deus iudicabit, & vlciferus iniurias Chriſto il- latis. Hinc ad Moſen dicitur: Qui prophetam hunc, nempe Chriſtum, nõ audie- rit, ego vltro exiſtam. Hinc Chriſtus in Pſal- mo orat: Iudica me Deus, & diſcerne cau- ſam meam, &c. Item in Hieremia: Tibi re- uelauit cauſam meam dñe. Quod ſi Deus gloriã piõrũ quaerit, non opus eſt, vt ipſi de gloriã vel acquirẽda vel defendenda ſo- liciti ſint. Et ſi Deus iniurias ſuorum vlcif- icatur, non opus eſt, vt ſeipſos vlcifcantur. Qui tangit, inquit, vos, tangit pupillã oculi mei. Et quod vni ex minimis meis feci- ſtis, mihi feciſtis. Amen amẽ dico vobis, ſiquis ſermonem meum, &c. Quemadmodum ſide- lis medicus, etiam ſi contumelijs ab ægro- to afficiatur, non tamen ceſſat remedia ap- ponere, ſanitatiſ: ſic Chriſtus hic, nihil mo- tus tam inſigni contumelia, perſiſtit in eo quod cõperat, iterum quę, repetit id quod in exordio dixerat, Quod enim hic dicit. Si- quis ſermonem meum, &c. idem eſt cum eo, quod ſupra dixit: Si manſeritis in ſermonem meo, cognofcetis veritatem, &c. Signanter autem dicit: Mortem non videbit a ter- num. Aliud enim eſt mori, & videre mor- tem. Moriuntur etiam ſancti ſecundum ex- ternum ſenſum, ſed non videt mortem: eo- rum enim mors re vera ſomnus & obdor- mitio eſt: Mortem autem videt, qui deſpe- rant, & verbo vitæ carent. Eſt igitur, hic lo- cus probe notandus in conſolationem eo- rum, quibus mors ob oculos ponitur. Nam ſi per ſidem verbum domini morti obtru- dant, mox quaſciet mors, vt nuſquam vi- deatur. Obſerua autem, quod nõ dicit, qui ſermonem meum audierit, ſed qui ſeruaue- rit: Non enim ſatis audire. Quemadmodũ enim non auditores, ſed factores legis iu- ſtificantur: ſic hic, non qui audit, ſed qui ſeruat verba Chriſti, liberatur à morte. Quibus autem modis ſeruat verbum Dei. Primò per ſidem & promptam animi obe- dientia, deinde per externam impletionẽ. Obſerua

1. Reg. 2.
Dan. 7.
Ioan. 5.
Deut. 18.
Pſal. 24.
Hiere. 17.
Zach. 3.
Mat. 25.
Sup. c. 8.
Rom. 8.

Obserua item, quod cum prius ad secunda personam sermonem dirigens, dixerit: Si uos manseritis in sermone meo, &c. tertia uocem personam uel maluit, dicens uniuersali ter: Si quis sermonem meum seruauerit, &c. Nec enim docebat, ut eis, quibus iam dixerat. Vos ex parte Diabolo estis, dara sententia de perditione illorum conditionem iterum ingereret eisdem uitae & salutis. Hoc igitur uerbo Christus plane praestendit, quod propter puerilitatem malorum, non solum omitti non debet praedicatio, sed etiam augetur. Deinde adiecit, ut & nos exemplo sui discamus, uincere in bono malo, iuxta illud Sapientis: Si esurierit inimicus tuus, et habet eum. *Nunc cognouimus, quod daemones habetis.* Ex hac Iudaorum responsione primo uideamus naturam impij. Sicut enim accepta contumelia, bonus fit melior, sic accepto beneficio, malus fit peior. Neque id abs re. Diligentibus enim Deum omnia cooperantur in bonum, etiam si mala sint. Odientes autem Deum, omnia etiam bona in malum uertunt. Deinde uides hic, quam uere dictum sit: Peruersi difficile corriguntur. Atque, Nemo corrigere potest, quem Deus desperauerit. Impij enim semper proficiunt in peius. Postremo uides hic, naturam carnalis hominis, qui nihil nisi carnalia cogitat: Ne fecit illam uitam quam carnalem, nec aliam mortem, quam corporalem. Proinde, quicquid uel de uita uel de morte audit, tantum carnaliter intelligit. At qui scriptura aperte nobis duplicem mortem insinuat, quarum una longe ab altera diuersa est. Est enim mors corporis, quae est ipsius animae aberratio a mundo corpore dissolutio. Et haec non tam mors, quam obdormitio, transitus & migratio ex hac uita, atque depositio sarcinae corporis dici debet. Eadem quoque non habet animum rationem culpae, cum omnibus hominibus, tam iustis quam iniustis, sit communis lege naturae & inuitabili necessitate. Idcirco nequaquam nimium formidanda est, imò hanc mortem sancti summi uocem exoptauerunt. Hinc David: *Heu mihi, quia in exilium meum prolatus est.* Et Paulus: *Cupio dissolui, &c.* Altera uero mors est animae, quae est ipsius per culpam a Deo separatio in hac uita, & per gehennam ab eius regno, post huius uita decursum. Haec est mors summe formidanda. De hac morte loquutus est Christus, cum dixit: *Si quis sermonem meum seruauerit, mortem non*

uidebit. Nihil igitur ad rem facit, quod inferunt: Abraham mortuus est & Prophetae. Mortui quidem sunt ea morte, quae animam separat a corpore, sed non ea quae animam separat a Deo. Hinc post eorum mortem corporalem dixisse legimus Deum: *Ego sum Deus Abraham, Isaac, & Deus Iacob.* Non autem est Deus mortuorum Deus, sed uentium, ait Christus. *Nunquid maior es patre nostro Abraham?* Hoc cum stomacho & iracundia interrogant, rati magnum nefas esse, si se illo maiorem diceret, qui tam est & hominibus & angelis maior est. Deinde repetunt, quod supra dixerant: *Abraham mortuus est, &c.* Quo uerbo plane se produunt carnales & scripturae sanctae ignaros, imò contumeliosos in ipsum Abraham. Quae enim maior contumelia, quam eum mortuum maiorem dicere, cui Deus ipse testimonium dat quod uiuat? Verum, impietas, ut seipsum defendat, nec Deo, nec sanctis parcat. *Quare ipse facit?* Cum exprobratione & amaritudine hoc percontatur, quia supra dicta Christi uerba per arrogantiam dicta iudicabant, quasi dicerent: *Non est ferenda a quo animo tua superbia, qua te ipsum usque adeo tu midè effers. Si ego glorifico me ipsum, gloria mea, &c.* Non amplius responderet ad calumniam, Satis enim probauit, se demonium habere non posse, ex eo, quod in omnibus patre glorificabat. Solum igitur ad hoc respondet, quod uultu obiecterat: *Quem te ipsum facis?* Seipsum autem glorificat, quod aliena gloria raptor sibi ascribit quod non habet, nec sibi conuenit, quemadmodum Diabolus, qui dixit: *Similis ero altissimo.* Christus autem non seipsum glorificauit: imò cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se aequalem Deo, sed se ipsum exinanioit, factus obediens, &c. Est autem sensus uerbi, quasi diceret: *Quod me maiorem facio patriarchis, uanum & mendax uideri posset, si ex me ipso inanis gloriae cupiditate hoc fingerem, sed appello ad patrem meum caelestem, qui me omnibus creaturis, nedum patriarchis, ante secula maiorem genuit, cuius ego ipsissimus filius sum: Inquam, imò glorificat. Expressit enim in me omnia sua bona, totamque suam substantiam in me effudit, ut sicut ipse est aeternus omnipotens, creator, sic & ego, &c.* Obserua iterum, quod Deus pius glorificat. Quia enim Deus per eos glorificatur, etiam ipse eos glorificat. Obserua item, quod sola ea gloria,

gloria, quam Deus dat, aliquid est: quia autem homo sibi ipsi uel mundus dat, nihil est. Hinc Paulus: *non qui seipsum commendat, ille probatus est, sed quem Deus commendat.* *Et non cognouistis eum Iudaei, quauis de Deo gloriabantur, tamen uere non cognoscebant eum ut patrem, quandoquidem filium eius negabant.* Nec cognoscebant eum ut Deum, quia uerbum eius non timebat. Vel generaliter non nouistis Deum. Non enim cognoscitur Deus, nisi in uerbo. Verbum autem uos contemnitis, & persequimini. Vel, Non cognouistis eum, quia factis negatis. Sic de filiis Heli male uiuentibus dicit scriptura, quod nesciebant Deum. Et Paulus de quibusdam Christianis, quod confitentur se nosse Deum, sed factis negant. *Ego autem scio eum &c.* Quia enim filius eiusdem substantiae & naturae est cum patre, & unigenitum patris uerbum, item, quia semper quae placita, sunt Deo facit, uere dicere potuit: *Ego scio eum.* Ne quis autem putet hoc per arrogantiam dictum, addit: *Et sermonem eius seruo.* In hoc enim scimus, quod Deum cognouimus, si mandata eius seruamus. *Abraham pater uester exultauit, &c.* Non ignorabat ueritas, quicquid respondisset, uerendum esse in calumniam: attamen respondet non propter illos, sed propter nos, ut totus mundus illis non audientibus audiret. Nec in hoc contra scripturam fecit, quae dicit. *Ubi non est auditus, ne effundas sermonem: cum non tam propter illos qui eum persequerentur quam propter nos, qui credituri eramus, idem sermo fundere.* Vide autem, quam modeste loquatur: *Non, inquit, illum contemno, nec me ei praefero. Ilud dico, quod is idem Abraham pater uester exultauit, &c.* Hoc igitur uerbo lateat se indicauit maiorem esse quam Abraham. *Qui enim beneficium largitur, maior est eo qui accipit.* Deinde hoc uerbo refellit, quod dixerat: *Abraham mortuus est.* Neque enim Abraham, neque prophetae mortui sunt. Visi quidem sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace, uiuunt adhuc, & diem meum uident. Praeterea hoc uerbo magnam patris Abraham fidem Christus commendat. *Quid enim est quod ait. Exultauit ut uideret diem meum: nisi illud quod & nos in eodem patre fidei nostrae recte miramur, nempe quod primus ad praecipuum Dei longae & laboriosae sustinuit peregrinatione: sic tamen, non quasi tristitiam aut necessitatem,*

sed ut uere magnae laetiae expectationem? Promiserat enim illi Deus nullum habenti filium, imò sterilem habentem uxorem, quod in semine eius benedicerentur omnes Gentes. Nec statim accepit filium, per quem illud semè benedictionis, quod est Christus, sperare posset, sed prius exiit nesciens quomodo iter, &c. Haec igitur eius obedientiam, Christus nominat exultationem. Ex hoc igitur uerbo plane constat, quod omnes sancti ueteris testamenti, non futurum Christum respexerunt, atque in eo solo consolati sunt. *Uidit & gaudens est.* Uidit autem Abraham diem Christi. Primum, quum promissionem accepit de futuro Christo, dicente Domino: *In semine tuo benedicentur omnes Gentes.* Ex hac promissione de Christo, uidit Abraham Christum, & gaudens est, quia risit in corde suo, & impletus est gaudio spiritus. Secundò uidit diem Christi, quum natus ei fuit Isaac. Is enim fuit diutinae expectationis praemium, ueracis Dei testimonium, posteritatis initium, generis fundamentum, salutis argumentum, nasciturus Christi seminarium. Unde & merito Isaac, hoc est, a risu nomen accepit. Tertio uidit diem Christi, cum in figura summae Trinitatis Angelos hospitio suscepit, quibus susceptis, sic tribus quasi unum locutus est. Quis autem explicare potest gaudium amici Dei, quod dilatatur anima eius, cum staret familiariter cum illo sub arbore, à cuius facie timide abscòdit se reus: Adam sub arbore: & cibus suus eum pasceret, quae illi per cibi rapinam offenderat: suamque radicem uetus otiua reuiterescere conspiceret, ad proferendum fructum, qui tandem uetiti ligni morsus expiaret. Quarto uidit diem Christi, cum Isaac filium ad immolationem duceret. Sicut enim illic Isaac ligna, sic Christus crucem portauit. Et sicut uiuus quidem permansit Isaac, aries autem immolatus: sic Christus, in quantum Deus, alienus fuit à passione, in sola autem humana natura & carne passus est. Hunc diem passionis Abraham prauidens, gaudens est, quod futurus esset in salutem mundi. Hoc igitur uerbo subindicat, eos non esse ueros Abraham filios, quia uide ille gaudens est, inde hi insaniebant. Deinde colligitur ex hoc uerbo, Christum etiam antiquis illis praedicatum & ostensum fuisse, promissionibus scilicet & figuris. Christus enim heri & hodie, ipse & in secula. *Quinquaginta annos nōdum habes, &c.* Iudeis

Rom. 12. 1. Prom. 25.

Roma. 8.

Eccle. 1. Eccle. 7. 1. The. 2.

Psal. 119. Philip. 1.

Exod. 3. Matt. 22.

1. Reg. 2. Tit. 1.

1. Ioan. 5.

Eccle. 3. 2.

1. Cor. 14. Philip. 2.

Sap. 3.

Ioan. 14.

Gene. 18.

Gene. 15.

Gene. 12.

Gene. 31.

Gene. 22.

Hebr. 13.

Psal. 113. non immerito accommodari potest illud psal-
Sapient. 2. mi: Oculos habent, & non videbant. Ocu-
 los quippe meos habebant, quibus Christi
 diuinitate vel ex signis & mirabilibus per-
 pendere facile potuissent, verum excæcaue-
 rat eos malitia eorum, idcirco diuina in ipso
 natura maiestate non attendentes, ad solam hu-
 manam formam figuram dirigebant oculos, & il-
 lius ætate annis humanæ durationis metie-
 bantur. Non aduerterunt illud Michææ, Eg-
 gressus eius ab initio, &c. Nec illud Dei pa-
 tris verbum: Ex vtero ante luciferum genui-
 te. Nec illud verbum diuine sapientie, Dñs
 possedit me ab initio viarum suarum antequam
 quicquam faceret, &c. Ceterum sicut Iudæis
 hic stulta & absurda, imò impossibilia vide-
 tur verba Christi, quæ rationibus non
 quomodo scilicet verbū, quod mortale est,
 possit alii vitam æternam largiri. Itē, quomo-
 do Christus, quantum extrinsecus apparet mor-
 tue obnoxius, possit à morte vindicare, &c.
Antequam Abraham fieret, ego sum. Non cel-
 fat illuminator hominum Christus conui-
 uentibus eorum oculis, & sincere veritatis
 splendorem ferre non valentibus, suæ diu-
 nitatis lucē ingerere, quæ tandem percipiant,
 ipsum supra Abraham & omnem hominē
 existere & præexistere. Nō autem dicit, An-
 tequam fieret, ego erā vel fut, sed. *Ego sum.*
 Res si quidē corruptibiles sui ortus habent
 principium, & tandem decurso sui temp-
 oris spatio tendunt ad exitum, ideo diuerso-
 rum temporum vicissim recipiunt, deno-
 minationem. Diuinitas vero semper eadē
 & stabilis est, cuius nihil in præteritum de-
 fluit, aut in futurum accedit: ideo solius ver-
 bi præsentiam subsistendi experimentis deno-
 minationem admittit. Hinc ad Moysen
 dixit: Ego sum qui sum. Et item: Qui est, mi-
 sit me ad vos. Deinde, quia Abraham crea-
 tura est, fieri dictus est. Filius autē Dei crea-
 turæ rationem omnino refugit, proinde nō
 fieri, sed esse asseritur. Hoc igitur verbo Chri-
 stus manifeste se Deum esse ostēdit. Et quā
 uis scitoret, illos ex hoc offendendos, tamen
 propter nos seipsum manifestauit. Summe
 enim necessarium est, scire, quod Christus
 sit Deus, vt supra satis probatum est, &c.
 Deinde, hoc etiam verbo confirmat id quod
 supra dixerat: Siquis sermonem meum ser-
 uauerit, mortem non videbit. Quasi dice-
 ret: Hæc ratio est, quod verbum meum tan-
 tum est efficacia, quia non est solum vocale

& volatile verbum, sed est verbū Dei: nec
 ego solum sum homo de terra terrenus, sed
 etiā filius Dei de cælo cælestis. Non possē
 quidem quenquam seruare, si solum homo
 essem, seruo autem viua fide credētes, quia
 Deus sum. *Tulerunt lapides Iudæi.* &c. Impij
 semper proficiunt in peius. Primò cum da-
 moniacum appellaret: deinde, vt insanum
 exhiberent, nunc etiam vt blasphemū lapi-
 dare volunt. Hoc ipso autē facto confirmat
 id, quod Christus supra dixerat: In peccato
 vestro moriemini. Pulchræ autē ad lapides
 currunt, lapidibus duriora habētes corda,
 & quem ratione nō possunt, vi deicere co-
 nātur. Hæc est enim natura impiorū. *Iesus
 autem abscondit se, & exiuit.* &c. Nihil am-
 plius de diuinitate sua loquitur. Nouerat
 enim Dñs, non dicā crasse multitudinē, sed
 nec discipulis persuaderi potuisse, si se pa-
 lam prædicasset Deum & hominem, atque
 eundem simul & mortalem esse iuxta cor-
 pus humanū, & immortalē, iuxta naturā di-
 uinā: iuxta carnem natum in tempore homi-
 nem ex homine, iuxta diuinā autē virtutē
 ante omnia tempora semper fuisse Deū ex
 Deo. Hoc enim tam arcanū mysteriū mag-
 nis erat miraculis, morte, resurrectione ascē-
 sione, & Spiritus sancti missione, suo tempore
 persuadendum mundo, quā ante tempus
 apertis verbis, non credituris ingerendum.
 Deinde, post se Deum expressis verbis os-
 tendit, nunc ipso facto se declarat etiā ho-
 minem. Poterat quidem seipsum defende-
 re, poterat facere miraculum, vt cetera vllā
 offensionem lapides sustinuisset, vel in ca-
 lulatorios retorquisset. Imò potuisset eos per-
 dere, quemadmodū Helias quinquagenari-
 os: verum extenuauit se Christus vsq; ad
 nostram infirmitatem, & docuit omnia ius-
 ta & pia esse tentanda, ne tētur Deus. Dein-
 de, filius hominis non venit ad perdendas,
 sed seruandas animas hominum. Quan-
 quam si rem ipsam expendimus, satis por-
 narum ipsis intulit, quod se ab eis abscondit,
 & de templo eorum exiuit. Hinc enim nihil
 non malorum secutum est; Nec mirum.
 Quid enim boni esse potest, vbi Deus se
 abscondit? Vnde & per Moysen commina-
 tus est: Abscondā faciem meā ab eis. Quid
 enim est, quod Iudæi vsque nūc longe sunt
 à salute, nisi quod Iesus se abscondit ab eis?
 Et quid est quod & ciuitas & templum eo-
 rum corrui, quodque & festa & sacrificia
 eorum cessauerunt, nisi quod Christus exiuit
 de

Math. 23. de templo eorum: Sic enim eis prædixit: Re-
 linquitur vobis domus vestra deserta: Ob-
 serua autem quos Christus relinquit, nem-
 pe obstinatos. Reliquit autē nobis hic Chri-
 stus memorabile exemplum, vt etiam cum
 resistere possumus, ira superbiētium hu-
 militer declinemus. Vt enim subtractione
 ligni extinguitur ignis, ita absentia eius in-
 que quispiam ita inflātur, se datur & mi-
 tigatur effervētis iræ incendium. Sane: cum
 affectus iræ immoderatus suo ruit impetu
 in multa facinora, necessarium est, vt hunc
 affectum infra rationis metas & leges cōhi-
 beamus. Sic monet Iacobus: Sit omnis ho-
 mo velox ad audiendum, &c. & tardus ad
 iram. Et Paulus: Sol non occidat super ira-
 cundiam vestram. Quò pacto autē iræ re-
 sistamus, Christus ipse suo exemplo nos in-
 struxit. Primò enim lacessit iniuriis, non
 reiecit in eos odium. Secūdo in super addi-
 dit beneficium docendo. Tertio, cum vide-
 ret se nihil proficere, recessit. Sic nobis fa-
 ciendum, in primis vt iniuriis etiam falsè
 illatis lacessiti aduersarij etiam vera mala;
 quæ noscimus, tacemus: neque pro contu-
 melia, reddamus contumeliam. Sic Paulus
 docet: Nulli malū pro mala reddētes, &c.
 Deinde, vt iniuriantium nobis animos ex-
 hibitione beneficiorum frangere, atque nō
 bis benouolentia deuincere animum. Sic
 docet Sapiens: Si esurierit inimicus tuus, ci-
 ba illum. Numquam, cum respectum habemus
 nec mitia verba commotos animos lenire
 posse (quæ tamen magnam habere solēt se-
 danda iræ efficaciam, cum dicat Sapiens,
 Responso mollis frangit iram. Et rursum.
 Verbum dulce multiplicat amicos, & miti-
 gat inimicos) sed cedere ab iratis debemus, vt
 saltem absentia nostri astuantis animi pau-
 latim resdat indignatio. Exemplo enim Do-
 mini gloriosus est, irā tacendo fugere, quā
 loquendo superare. Vnde & Sapiens: Me-
 lior est patiens viro forti.

CAPVT IX.



Inita superiori disputa-
 tione, relinquens Chri-
 stus Phariseos mæte cæ-
 cos, à corpore cæcum
 duertit. Primò, vt ostē-
 deret, se & corporis &
 animæ cæcitatem tolle-
 re posse. Secundo, vt ostēderet ipso facto,
 quales homines requirit, nempe non rebel-

les, quales fuerunt Iudæi, de quibus superi-
 ori capite dictum est: sed eos, qui cæcitate
 suam agnoscent, ac mætem, monita dili-
 genter exequantur. Ideo aut post doctrinā
 statim transit ad miraculū, vt miraculo cæci
 sigillo priorem doctrinā obfignet, & confir-
 met. Deinde, ideo miraculū facit, vt quos
 verbis mollire, non poterat, saltē factis mo-
 ueret. Præterea hoc diuino opere palā, mō-
 strauit, se non blasphemasse, quemadmodū
 ipsi iudicabāt, sed vere dixisset: Antequam
 Abraham fieret, ego sum. Caput igitur hoc non
 primo priorem Christi doctrinā confirmat.
 Deinde docet etiam nos in aduersis si ad fir-
 patientiam fide consistere, certos quod nostra af-
 flictio nō nobis in perditionē, sed in gloria
 Dei, & nostrā liberationem cessura sit. Præ-
 teriens Iesus, vidit hominem cæcū, &c. Ex hoc
 primo verbo, statim indicatur nobis iudi-
 cium Dei & misericordia. Verūq; enim Da-
 uid Dño decantat. Quod Iudæos præterit,
 imò vt supra dictum est, ab eis se abscondit,
 iudicium est: Quò dicitur cæcum videt, mi-
 sericordia est. Eius enim videre, est misere-
 ri. Vt. Conuersus Dñs, respexit Petrum. Sic
 in Exodo: Videns vidit afflictionem populi
 mei. Hinc David precatur: Ostende faciem
 tuā, & salui erimus. Et iterum. Nō auertas
 faciem tuam à me, &c. Obserua quod Chri-
 stus eos præterit, qui vel eū non requirunt
 & accipiūt, vel ingrati sunt sicut Iudæi. Eos
 autē videt, qui se pauperes agnoscent & pa-
 rati sunt obedire. Per hoc aut, quò dicit præ-
 teritis diuitibus, cæcū vidit, & illic substitit,
 dā nauit iudiciū mundi, qui tantū videt ea,
 quæ excellā, sunt. Deus autē econtra. Excel-
 sus dñs humiliat respicit. Deinde etiā exem-
 plo suo docuit illud, quod in Thobia legi-
 mus. Ne auertas faciem tuam ab illo paupe-
 re. Cōsolatur hic locus eos, quos mundus non
 respicit. Quèd enim si mundus te nō videt
 & curat, si Deus te videt & curat? Ideo autē
 circa cæcū substitit, vt discipulos in admira-
 tionē duceret, & occasione præstaret inter-
 rogādi, quemadmodū & supra de Samarita-
 na dictum est, Quis peccauit: hic an patres
 eius. Hic vides iudiciū rationis. Quia enim
 lex promittit bona bonis, & minatur tristi-
 tia malis, ratio sic colligit: Hic affligitur ergo
 peccator & à Deo cieci est: Hic fortuna-
 tus est, ergo pius est. Et, Deo charus sum, quia
 fortunatus sum. Itē: Deus me odit, quia affligit.
 Et cū videt palā malis oia secunda esse,
 meliores aut affligi, damnat iudicium Dei.

Eccles. 9. negat Dei prouidentia res humanas Regi. Hinc Salomon: Hoc pessimum est inter omnia que sunt in sole, quia eadem cunctis eueniunt. Vnde & corda hominum impleuntur malitia & contemptu, &c. In hanc sententiam etiam amici Iob arguerantur: Peccator es, ergo affligeris, &c. Obserua autem, quod discipuli nequaquam precipitant sententiam, nec temere iudicant, id, quod mundus solet, sed querunt, & interrogant, id, quod pijs faciunt. Tria autem querunt notatu dignissima. Primum sciebant quod propter peccatum introierint in mundum, in leditios, infirmitates, plagues, calamitates, adeoq; ipsa mors, cuius rei abundans testimonium est ipsa lex, quae peccatoribus talia minatur: luxta hoc tamen videbant etiam iustos & sanctos frequenter talia passos, vt Abel, Iacob, Dauid, Iob, Thobias, &c. Merito igitur querunt, an afflictiones semper sint peccatorum supplicia. Secundum, quia meminerunt languido ad probaticam piscinam sanato dictum esse: Amplius, noli peccare, ne deterius tibi quicquam contingat, ut aliter paralytico: Remittuntur tibi peccata, arbitrati sunt etiam huic homini caritatem propter peccatum accidisse, non tamen au diebant ipsi homini peccatum ascribere. Indignum enim videbatur, causam peccati in insanam nondum natum reicere, & qui nondum quicquam nec mali nec boni fecisset. Querunt igitur ad Dominum, an propter ipsius proptia peccata hoc euenisset. Prout etiam, in primo precepto dicit Deus, se visitaturum peccata patrum in filios, in tertiam & quartam generationem, id quod passim exempla testantur. Sic enim Chanaa propter patrem suum maledictus est: sic Amalechites propter peccata patrum exterminati sunt: Sic Roboam propter peccatum Salomonis partem regni perdidit. Idem contigit filiis Achab. Poterant igitur discipuli etiam hic arbitrari, propter peccatum aliquod parentum hunc carcum esse natum. Verum ex alia parte obstabat propheta dicens: Non portabit filius iniquitatem patris, &c. Igitur tertio etiam hoc a Christo querunt, num parentibus ascribendum sit, *Neque hic peccauit, neque parentes eius*. Vno eodemque breuissimo verbo respondet Christus ad quaestiones praedictas. Hocq; verbo palam pronuntiat, non omnes afflictiones, nec semper propter peccatorum merita contingere. Verum quidem est, quod in prima qua-

sione allegatum est, nepe afflictiones a peccato produsse, eiusq; auctoramenta esse. Interim tamen obsetuandum, quod Deus habet duos in homines, quos affligit respectu. Alterum in peccata: alterum in suam gloriam. Quod si peccata respiciat, & iniquitatis merita, nullum est adeo inges supplicium quo non merito affligamur, omnes quotquot originem nostram. Ex Adamo ducimus: Si enim Deus iniquitatem obseruauerit, quis sustinebit? Si vero suam gloriam respiciat, affligit non propter peccatum, sed ad suam gloriam manifestandam: hoc modo & in hunc finem etiam sancti affliguntur. Deinde verum est, quod in secunda quaestione allegatum est, nepe aliquos propter sua ipsorum peccata affligit. Sed non semper habet enim Deus & alias causas, propter quas homines affligit. Aliquos enim affligit ad probationem, quae admodum videmus in Iob & Thobia. Ideo Iob dicit: Probauit me Dominus quasi aurum, quod per ignem transit. Sic de Thobia dicitur: Quia acceptus eras, ideo necesses fuit, vt tentatio probaret te. Aliquos affligit propter virtutem spiritualium, idonorum custodiam, ne in superbia cleuetur. Sic Paulus: Ne inquit, magnitudo reuelationum extollat me, dat⁹ est mihi stimulus carnis, &c. Alios affligit, vt virtus diuina manifestetur, sicut hunc cecum & Lazarum, de quo infra dicitur, Aliquos affligit propter peccatum, vt per poenam expientur, sicut paralyticum & fororem Moysi. Aliquos affligit, vt futura & aeterna poena in presenti quodammodo inchoetur, vt Antiochum, Herodem, &c. Postremo etiam verum est, quod in tertia quaestione allegatum fuit, nepe quod aliqui propter parentum peccata puniuntur: id quod supra exemplis probatum est. Verum hoc intelligendum est de temporali poena, qua Deus peccata patrum interdum visitat vsque in quartam generationem: non autem intelligitur de spiritali & aeterna poena: De hac enim intelligitur illud Ezechielis: Filius non portabit iniquitatem patris, hoc est, non damnabitur pro eis si non imitatus fuerit patris peccata: anima enim que peccauerit, ipsa morietur. Caeterum, quod Christus hic dicit: *Neque hic peccauit, neque parentes eius*, non simpliciter intelligendum est, quasi omnino non peccauerint. An non peccauit caecus qui in peccatis conceptus est? Non enim iustificatur in conspectu Dei omnis viuens. An non & parentes peccauerunt, qui

qui infra increduli in Christum describuntur: Peccauerunt quidem utriusque, sed caritas illa non ideo contigit, quia vel ipse peccauerit, vel parentes eius, sed pro gloria Dei. Docemur igitur hoc verbo, ne temere propter externas afflictiones alios iudicemus peccatores, id quod mundus solet, quem admodum videmus in amicis Iob, qui & ideo a Deo arguuntur. Non inquit, estis reatu locuti, &c. Sed vt manifestetur opera Dei in eo. Hoc est, vt gloria Dei in illo declaratur. Dupliciter autem intelligi potest. Primum, vt manifestetur opera Dei, hoc est, vt diuinitas mea in eo manifestetur. Vel. Vt manifestetur opera Dei in eo, hoc est, vt pater glorificetur. Sicut enim filij huius seculi magnificis factis celebre sibi nomen & titulum acquirunt, sic Deus parat sibi gloriam, laudem & titulos honestissimos ex afflictione qua succis afficit. Cum enim suos deiciat in extremam miseriam, & postea eripiat, hunc titulum refert, quod sit Deus, liberator & adiutor in necessitatibus, qui est titulus magnificentissimus, & omnes homines ad Deum inuocandum inuitans. Docet igitur hoc verbum, afflictiones non accidere nobis casu, sed Dei voluntate, vt per eas glorificetur. Atq; haec est vere afflictionum expositio. Non enim Deo ideo nos affligit vt perdat, sed vt ipse in nobis glorificetur. Quod si hoc verbum fide arripueris praebit tibi patientiam & consolationem in omni afflictione, quantumcunq; graui. Sic afflixit Iosephum vt liberandum eum de carcere glorificaretur. Sic afflixit Israhelitas in Aegypto, vt liberando eos ingentem sibi imper homines laudem pararet. Sic in afflicto Iob, gloriam suam declarauit, nepe quod solus Deus sit verax, omnis autem homo mendax, & quod sit Deus auxiliator in medijs inferni ignibus. Consequitur ex his, quod qui per impatientiam cruciat se reicit, gloriam Dei reicit. *Me oportet operari opera Dei, donec dies est*. Ex occasione praedictae quaestions, latius discipulos instruit, vt iurq; pulcherrimis verbis, quorum primum nos docet: secundum monet: tertium consolatur. Hoc igitur primo verbo causam assignat, cur iuxta caecum subsisteret: Me, inquit, oportet circa huiusmodi miseros operari. Nemo enim alius potest: quo verbo plane iudicat, se a Deo missum, non vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum, vt supra dixit. Quod autem dicit: *Me oportet*, non intelligendum quasi coactus & innitus haec faciat, quin potius summam animi

promptitudinem ad subueniendum miseris in se ostendit. Ipsi enim soli hereditus est pauper. Ipse orphanorum est adiutor. Signanter autem dicit: *Me oportet operari opera Dei*. Quod si quaeras quae sint Dei opera, attende quid Christus hic faciat. Primum docet discipulos, secundum sanat caecum. Consequitur igitur, quod opera Dei sunt, docere ignaros, succurrere miseris, imo hominibus interne & externe, temporaliter & aeternaliter saluare. Atq; hic iterum vides, quod Euangelium nobis Deum longe aliter proponit, q. lex. Lex potissimum indicat Dei opera esse, iudicare, danare, punire, &c. Christus autem hic ostendit, Dei opus esse, sanare, illuminare, docere, vnde & pater eum nominat. Quae omnia eo tendunt, ne a Deo, sed ad Deum fugiamus. A dicit autem: *Donec dies est*. Per diem intelligit tempus ministerij sui. Est enim totus dies negotiis perficiendis destinatus, vt Psalmista ait: Ortus est sol, & exiit homo ad operationem suam vsq; ad vesperam. Ex hac ratione vocat Christus tempus ministerij sui diem, & cessaturus in ministerio noctem. Solent enim homines noctu a negotiis ferari. Est igitur sensus. Quia ministerium euangelij mihi commissum est, tantisper docebo, & doctrinam miraculis obsignabo, dum ministerium meum complevero. Vel per diem intelligi potest totum tempus gratiae, quod vna dies est, quam sol iustitiae exortus fecit. De quo Dauid: Exortum est in tenebris lumen rectis, &c. Et Isaias: Populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam, &c. Tota hac die, hoc est, toto tempore gratiae, & naturitate scilicet Christi vsq; ad finem mundi, Christus operatur opera Dei. Nunquam enim non ad nos clamat: Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos. Docet igitur nos hoc verbum, primum, vt exemplo Christi non otiemur, sed cogitemus etiam nobis dictum: *Me oportet operari*. Secundum vt signanter operemur opera Dei. Ea autem sunt vere pietatis & charitatis opera. Tertium vt non cessemus, quoadiu dies est, quanto homines laborare, quoadiu dies est, quanto magis id in te salutis obseruandum est? Habemus diem gratiae omnibus commune, habet item quisque diem suum quem admodum Christus de Indaeis dicit. In hac die tua, quae ad pacem tibi, &c. Hic autem dies est totum vitae nostrae, quod hic viuimus, spatium, quo nobis mandat est a Deo, operari ea quae ad vitam aeternam consequendam conducunt. Ope-

Psal. 9.

Iob. 4.

Gen. 3.

Leui. 26.

Deut. 28.

Iob. 5.

Matth. 9.

Exod. 20.

Gen. 9.

1. Reg. 14.

3. Reg. 13.

4. Reg. 10.

Ezech. 18.

Psal. 126.

Iob. 32.

Psal. 5.

1. Cor. 13.

Exo. 20.

Ezech. 18.

Psal. 50.

Psal. 148.

Psal. 103.

Psal. 111.

Isa. 9.

Matth. 11.

Matth. 19.

ANNOTATIONES.

Galat. 6.
Eccle. 14.
Eccle. 9.

re pretium est igitur, Pauli monita audire, cum dicit: Dum tempus habemus, operemur bonum. Itemq; Sapientis: Ante mortem operate iustitiam: quoniam non est apud interos inuenire cibum. Et iterum: Quæcunque potest manus tua institer operare, &c. Venit nox quædam nemo potest operari. Hoc verbum primò refertur ad Christum, vt sit sensus: Breui veniet potestas tenebrarum, & tunc à ministerio meo cessabo. Nemo eo tempore operabitur: Ego, vt abiectissimus & impotentissimus, cruci affigat, vos omnes scædalem patimini. Per noctem igitur passionis suæ intelligit, vel per noctem intelligit finem temporis gratiæ, quasi diceret: Nunc tempus acceptabile, & dies salutis est, in hoc tempore acceptò, exaudiuit te, &c. Verum non semper dies gratiæ erit, veniet etiam nox, tempus scilicet iudicij & seueritatis. Vere horrenda nox, in qua nemo potest operari, quia tunc nullus supererit penitentia locus, nulla emendanda vitæ commoditas, sed daturat recipiendi, quod quisq; operatus fuerit: & mercedi, quæ seminauerit hora. De illa nocte dicitur: In inferno quis confitebitur tibi? Et, ligatis manibus & pedibus, piccite eum in tenebras exteriores. Denique: Discedite à me maledicti in ignem æternum, &c. Vel per noctem intelligitur ablatis Euangelij & verbis gratiæ, quod verelux est, hominem ad bona opera dirigens. Ablato autem verbo, non possumus operari opera Dei: Hinc de Israelitis dicitur: Per verbum Domini, mouebat castra, Itē, Misit verbum suū, & sanauit eos. Item, Quod si non dixerint iuxta, verbum hoc, non erit eis matutina lux. Mōnet igitur, vt euangelio credamus, quandiu ipsum habere possumus: Veniet enim tempus, quando desiderabimus videre vñ diem filij hominis, vel vñm ab eo verbū audire, &c. Vel per noctem intelligi potest mors naturalis, quæ cæco veniet, postquam nemo poterit operari. A modo enim dicit spiritus, vt requiescant à laboribus suis. Tripliciter igitur nos terret verbum hoc. Primò in eo, quod plane prædicit venturam noctem. Secūdo, in eo, quod non exprimit tempus, quando veniat nox. Tertio, in eo quod dicit neminem posse in ea nocte operari. *Quandiu sum in mundo, lux sum mundi.* Si de corporali eius presentia intelligatur hoc verbum, verissimū est. Quandiu enim corporaliter in mundo fuit, omnibus expositus fuit, vbique radios

Isai. 49.

Psal. 6.
Matth. 22.
Marc. 25.

Num. 9.
Psal. 106.
Isai. 8.

Luce. 17.

Apo. 14.

sua lucis emisit. Nihilominus etiam verum est de spiritali eius presentia, quæ fit per verbum, de qua presentia alibi dicit: Ecce vobiscum sum, vsque ad consummationem seculi. Plus enim verbo presentia est, quam persona. Nam si audierimus & crediderimus verbum, plus nobiscum est, quam cū Pilato & Caipha, qui eam oculis viderunt. Tantisper igitur lux & dies est, dum nobis verbum fuerit presentia. Qui enim per fidem verbum possidet, is lucem habet, quæ potest per mortem, peccatum, & omnes maledictiones vsque ad iustitiam, vitam, & omnes celestes benedictiones penetrare: Imò lucem habet, quæ ad Deū accedere potest, qui tamen alioquin in nebula habitans, inaccessibilis est. Verbum igitur hoc, pios consolatur in aduersis. Quandiu enim verbum Dei habent, sciunt se habere lucem, quæ omnia mala penetrare possunt. *Hæc cum dixisset, expuit in terram, &c.* Post internam illuminationem, quæ per doctrinam fit, trāsfit ad externum opus Dei, quod est sanare & adiuuare. Vbi primò vides, quomodo Deus sua opera exequatur. Poterat Christus solo verbo cæcum sanare, sicut & alibi fecit. Poterat etiam nouos oculos cæco creare, sicut ab exordio hominem totum è nihilo creauit. Nihil tamen horum hic fecit, sed pluribus medijs vsus est: Lurū, inquit, fecit, &c. Hoc autem ideo fecit, vt non contempnamus media. Si enim solo verbo suo sine medijs omnia dedisset, iam omnia media contempnarem. Distribuit quidem Deus sua bona solius verbi virtute, Interim autem adiicit verba instrumenta, interim nō adiicit, atque hoc agit nulla necessitate rerum cōactus, sed pro mera sua voluntate. Primò, vt adiiciendo media instrumenta, doceat Deum non esse tentandum, sed medijs iustis à Domino nobis propositis esse vtendum. Secūdo, vt non adiiciendo media, doceat potestatem soli verbo suo ascribere. Obserua autem, quod Deus non vult nobis sua bona distribuere his medijs, quæ nos elegim⁹, sed quæ ipse eligit. Sic Naamā Syrus putabat sibi sanitatem conferendam per impositionem manus Elisei, sed frustra. Aliud mediū Deo placebat: Vade, inquit, lauare in Iordane septies, &c. Obserua item, quod Deus plerumque dona sua distribuit per talia media, quæ in speciem videtur humilia, vt hic nō per medicinā aliquā, sed per lutum dedit cæco visum. Hoc autē

Matth. 28

3. Reg. 3.

Luce. 18.

4. Reg. 5.

ideo

ideo facit. Primò, vt nos humiliet. Secūdo vt ostendat se æque per humilia media posse auxiliari, vt per magna. Tertio, ne medijs ascribamus virtutem. Vide autem, quibus medijs cæcum sanauit. Primò expuit ad insinuandum, quod virtus curatiua esset à diuinitate, quæ est caput Christi hominis tantquam à principali principio, & ab eius humanitate, tanquam ab instrumento. Saliua quippe fuit à capite, & caput Christi Deus est secundum Apostolum. Secūdo, lutum fecit, quod docuit esse creatorem, qui in principio vsus est luto ad hominis formationem. Non tamen vitur aqua ad formationem luti, sed sputo, vt nihil ascribatur fontem, sed discas, quod virtus oris eius oculos aperuit cæci nati. Tertio liniuit lutum super oculos: contrario modo Deus sua opera exequitur. Lutum etiam videntes excæcat. Dupliciter igitur iam homo ille cæcus erat, cui supra cæcitatem etiam lutum super oculos ponitur. Verum hæc est natura Dei, sic incipit opera sua, vt vix credi possit, quod aliquid sequatur. Deinde, quos illuminare vult, eos prius excæcat, sicut quos glorificare vult, eos pri⁹ humiliat. Hinc Paulus: Qui vult sapiens esse, stultus fiat, &c. Quarto, iubet lauare oculos, ne videretur cuiquam ex virtute terræ esse curatio. Longe autem cum mittit, vt eius fides interim exeret. Signanter autem mittit ad Siloam, quod interpretatur missus. Vnus est enim vnice missus à patre, qui solus illuminat mentes hominum. Fons enim iste Christus representabat, qui nunc quoque in scripturis arcanis latitans, aperit oculos cæcorum, si modò suam agnouerint cæcitatem. Huius fontis etiam Isaias mentionem facit, quæriturque eius aquas fuisse contempnas, non quod ex illis aquis quisquam salutum sit cōsecutus, sed quod diuina scripturæ tipum gerant. Quæ cum absque strepitu mundana eloquentia, placidè leniterq; fluant, tamen quoniam ex abstrusis diuinæ sapientiæ cauernis scaturit, cælestem vim habent depellendi quānis inueteratam humanæ mentis cæcitatem, & eos oculos apertendi, quibus videret Deus, quem vidisse felicitas est. *Abiit, lauit, & venit vidēs.* Hæc verba insignem cæci fidem indicant. Nō enim contradixit verbis Domini, neque cogitauit apud seipsum. Lutum soler magis excæcare oculos, quid igitur mibi lutum superposuit? Sæpenumero laui oculos in Siloam.

1. Cor. 11.

1. Cor. 5.

Ioan. 3.

Ioan. 17.

nec tamen quicquam profuit. Si quam ille haberet virtutem sanandi, presens vtiq; me curasset. Sic olim Naaman Syrus secum cogitabat, &c. Verum hic necer nihil tale cogitat, sed simpliciter obediuit, quem admodum & Abraham ad vocem Dñi exiuit, ne scis quouiret. Tales homines requirit Deus qui simpliciter voci sue obediāt. Dīcamus igitur & nos ex hoc loco nō contēnere media, per quæ nobis Christus salutem administrat, nec eum in ius vocemus, quare hoc vel hoc sic velit fieri, sed simpliciter obediamus & inueniemus efficacissima esse, quæ Deus proponit, quantumcūque humilia videatur. Docet igitur nos historia hæc ad litteram, quod bonum & vile est, quod Deus proponit & iubet, etiam si non videatur tale. Secūdo, vt oculos rationis claudamus, & captiuemus intellectum in obsequium Christi. Allegoricè, Cæcus hic significat genus humanum, vel potius Gētilem populum, qui Iudæis videntibus ipse à natiuitate cæcus erat, nec vnquam viderat. De hoc cæco dicitur: Neque hic peccauit, neq; parentes eius, &c. Peccauerunt quidem patres mei parentes, vt cæcum naceretur genus humanum, verum vt Iudaico populo per iustitiam creatoris illustrato, in cæcitate ignorantie gentilitas relinqueretur non peccauit ipsa gentilitas. ~~quod Moyses~~ ~~constanter negat: Scito, inquit, quod non~~ ~~propter iustitias tuas Dominus tibi dedit~~ ~~terram, & c.~~ Et Paulus: Cū nondum nati fuissent, dictum est: Iacob dilexi, Esau autem odio habui. Hunc igitur cæcum Christus è Iudaico templo egressus, imò eiectus inuenit, vidit, illuminauit. Iudæis enim gratiam Euangelij respicientibus, Christus ad Gentes transtulit. Nihil petebat cæcus, sed Christus sponte miserus est eius: sic de Gentili populo. Denique non cæcus ad Christum cucurrit, sed Christus ad cæcum venit. Illuminauit autem eum extra templum, hoc est, sine præsidio legis. Tria autem fecit circa hanc illuminationem. Primò lutum fecit ex sputo. Sputum, quod à capite in os defluit, diuinitatem Christi significat. Hinc æterna Sapientia dicit: Ego ex ore altissimi prodiui, &c. Lutum uero de terra, sacratissimi Christi caro est, vt Psalmista ait: Veri-

4. Reg. 5.

Gene. 12.

1. Cor. 10.

Dente. 9.

Gene. 25.

Malac. 1.

Eccle. 24.

Psal. 84. tas de terra orta est. Expuens ergo in terrā, fecit lutum, quando verbum caro factum est. Secundo linuit lutū super oculos, quando docuit in se credere. Alioqui nihil prodesset incarnatio, si non adesset fides. Tertio ad piscinam mittit, quia post predicationem verbi ad baptismum & sacramenta mittitur, ubique profectū sanantur. Hęc piscina baptismus multipliciter præfigurata fuit in veteri testamento. Primo per aquam diluuij, qua totius mundi peccata expiata sunt: huius rei testis est Petrus. Secundo per mare Rubrum, quemadmodum Paulus testatur: Omnes, inquit, in Moyse baptizati sunt. Tertio per Iordanem, quēnt filij Israel transgressi, statim terram promissam obtinuerunt. Quarto per aquam expiationis & lustrationis. Quinto in figura baptismi, Nāā miam septem dōbus in Iordāne, mūdatus est a lepra. Hanc aquā Dominus per Ezechielem pollicitus est, dicens: Effundam super vos aquam mundam, &c. Hanc etiam præsignauit phatrica piscina, de qua supra. Hanc aquam effudit Iarus Christi lancea militis in cruce transfixi, in remissionem peccatorum. Itaque vicini, & qui viderāt eum prius, &c. Hoc miraculū ita describitur, vt lubinde magis ac magis manifestum factū esse intellegamus. Nō enim potest ciuitas abscondere, quæ accendunt luctum, & tunc innotescit. Ita autem in tribus sunt fidei signa, &c. Hinc prius ad vicinos miraculū opus permānat, vt si qui inter eos essent pii, fidē suam ex hoc facto stabiliret. Deinde permānat rumor vsquē ad Phariseos vt offensa violatione sabbathi, in incredulitate sua obdurarentur, quemadmodū Pharaon. Quatuor autem genera hominum circa hoc miraculū se occupasse hic legimus. Vicini mirantur quidem, querunt causam & modum, sed nihil emendantur: Pharisæi omni modo gloriam miraculi opprimer student: parentes cæci libenter quidem confessi essent, id quod verum erat, sed obstitit timor, ne cicerentur. Cæcus ipse ingenuus & coram vicinis, & coram aduersariis constitetur verum hic vnus & solus est. Sic in Ecclesia sunt quatuor genera hominum. Aliqui sunt tantum curiosi, nihil verē pietatis habentes: alii manifestē mali: alii imperfecti adhuc: alii autem perfecti, sed horū tam paruus est numerus vt Christi

stus dicat: Cūm venerit filius hominis, putas inueniet fidem in terra? *Nonne hic est, qui sedebat & mendicabat?* Cæcitas seipsa offerens malū est: verum si superueniat etiam egestas, iam duplex malum est. Ex his igitur duobus cōspicuus erat homo hic, cæcitate scilicet & paupertate. Iam quantū cæcitate corporalem non semper committetur egestas, cæcitas tamen spiritalis semper secum affert etiā paupertatem. Vnde colligitur, longē peiorem esse cæcitate mētis quam corporis. Obserua ad cuius sortis homines mirabilis illa Dei clementia se inclinet: Ad pauperes scilicet & mendicos. Iuxta illud: Nōne Deus pauperes elegit in hoc mundo? &c. Nēdum autem pauperibus misericordiam impedit Christus, sed & pauperibus similis esse voluit, Iuxta illud: Cū diues esset, propter nos egenus factus est, vt nos ad similia prouocaret. *Ego sum.* Mente & corpore illuminatus, qualē potest illuminatori suo gratiam, repēdit, eligens magis inuidiam cum illo sustinere, quam ingrato silentio, laudi & gloriæ Dei damnū inferre. Discat hic fidelis, quisque, vt quoniam non potest operibus rependere, quod à Deo percēpit, saltē verbis & corde grato repēdat. Non abs re autem Ioanestam diligentem huius cæci verba & responsa describit, imō meritisime hoc fecit: quia cæcus primus omnium pro Christo quaestionibus pulsatus est, & persecutionē passus, & sic ad omnia respondit, vt vel ex hoc solo fidelis quisque discere possit, qualiter aduersariis responderi debeat. Quatuor autem per ordinem responderet cæcus hic. Primo dubitantibus & querentibus, num ipse sit, qui cæcus fuerat, ingenuus fatetur præteritam cæcitate & præsentem gratiam: *Ego sum,* inquit. In hunc modum pius quisque ingenuus fatetur, se fuisse peccatorem & miserum, quemadmodum Paulus: Fidelis sermo, Christus venit peccatores saluos facere, quorum primus ego sum, sed misericordiam consecutus sum. Secundo querentibus quomodo & per quem illuminatus sit, respondet cæcus: *Ille homo qui dicitur Iesus, lutum fecit.* Vno verbo & curationem & modū curationis exprimit. Atq; hæc est vera confessio, hoc confitetur Ecclesia in aduersis & prosperis, coram amicis & inimicis: *Ille homo qui dicitur Iesus, &c.* Tertio interrogantibus, Vbi est ille? Respondet. *Nescio.* Nomen Christi nouerat, sed nō faciem

faciem. Sic Ecclesia, quantis per fidem noscat Christum, nec dum tamen per speciem videt illuminatorem suum, imō hoc ipsum deplorat, quod insulantibus aduersariis, neque videre vel ostendere cum. Vnde & in Psalmo vox illa fidelis cuiusque animæ est. Fuerunt mihi lachryme meæ panis die ac nocte, dum dicitur mihi quotidiē? Vbi est Deus tuus? Veruntamen non omnino nescimus, vbi sit: scimus enim quia celos ascendit, sed nescimus quomodo sit, vel quale habeat iudicium de nobis ipsis. Obserua quod Christus post præstitutam curationis beneficium, de loco recessit, vt nos doceret ex benefactis non querere humanam aut nostram, sed solius Dei gloriam. Obserua item, quod cæcus non omnino dicit se ignorare beneficium suum. Supra enim dixerat: Ille homo, qui dicitur Iesus, &c. sed tantum dicit, se nescire vbi sit. Impij autem, quantumcūque accipiant, tamen omnino non agnoscunt beneficium suū. Hinc est illa vox Dei: Non cognouit quod ego dedi ei frumentum & vinum. Item: Non dixerunt in corde suo: Metuamus Dominum, qui dat nobis pluuiam temporaneam, &c. *Adducunt eum ad Phariseos.* Vt ipsi tanquam maiores & religiosiores de hoc opere iudicarent, remque diligentius examinarent. Vel, vt placerent Phariseis, à quibus nouerat Iesum odiri. Vel, vt Iesum de violatione sabbathi accusarent. Quod enim impij contra Christum non possunt, hoc contra credentes in ipsum exequuntur. *Erat autem Sabbathū, quando fecit Iesus lutū.* Christus frequenter salutis & pietatis opera in sabbatho exequitur. Primo, vt sciamus sabbathum non obortium & feriacionem tantum institutum. Secundo, vt sciamus etiam sabbathis, imō tunc maximè licere bonis operibus insistere. Hoc enim & ipsa lex vult, quæ nō dicit: Sabbatho oriaberis, sed, sabbathum sanctifica. Præterea per hoc se ostendit esse Deum. Nam Deus legitur septima die opus suum compleuisse, quod fecerat. Quid autem est nisi completio operis Dei, quod Christus hic cæcum à natiuitate illuminauit? Imperfectum quidem opus erat, dum nasceretur homo cæcus. Obserua quod cæcus eadem coram Pharisæis confitetur, quæ coram vicinis confessus fuerat. Eandem enim confessionē feruat pius & coram amicis, & coram inimicis, tempore prosperitatis, & tempore persecutionis.

Considerandum igitur, quā miram fidē & constantiam cæcus hic habuit: sciebat ipsos Christo offensos, sciebat sibi imminere periculum, attamen nihil æger, nihil obticer, sed intrepide Christum confitetur. *Nō est hic homo à Deo, qui sabbathū non.* Hoc verbo primo se producit falsū & fictū iustos, in eo quod tam temere Christum iudicant. Vera enim iustitia compassionem habet, falsa autem indignationem. Secundo hoc verbo se producit, ignorantes esse leges. Lex enim de sabbatho non qualescūque opus prohibet, sed tantum opus seruile. Trifariam autem diuiditur opus. Aliud opus Dei est, cuius fructus vita æterna: aliud opus peccati, cuius finis mors: Aliud opus mercenarij, cuius retributio quotidianum stipendium est. Opus peccati & opus mercenarij, rectē vtunque opus seruile dicitur. Verum alterum eorum, id est, opus mercenarij, die sacro sabbathi fieri non debet. Alterum nunquam debet fieri, id est, opus peccati. Opus autem Dei, nullo vnquam tempore vel die debet omitti: Beati enim qui custodiunt iudicium, & iustitiam faciunt in omni tempore. Quod ab institutis eiusdem operis probabile est. Operis namque Dei instrumenta sunt illius dona, scilicet sermo sapientiæ propheta, gratia curationum, &c. Hæc autem nulli sunt legi subiecta, quippe quæ nec in arbitrio sunt hominum, quo tempore vel die descendat à patre lumine. Stulte igitur, imō impie colligunt: *Non est hic hūmā à Deo, &c.* Cū Christus non opus mercenarij fecerit, multo minus opus peccati, sed manifestissimū opus Dei. *Quomodo potest homo peccator hoc signa facere?* Etiam impij signa interdum faciunt, vt patet de pseudopropheta, quem Moyses verat audire. Hinc & Christus? Multi dicent, In nomine tuo virtutes multas fecimus, & respondebo: Non noui vos, &c. Facultas enim operandi miracula, donum Dei est gratuitum, non iustificans. Proinde hoc donū nonnunquam etiam impiis confertur. Quod igitur aiunt, peccatorem non posse signa facere, rationis humanæ coniectura est, non certitudo firma. Vel possunt quidem aliquādo etiam mali signa facere, sed non talia, qualia Christus, nec eodem modo. Vnde signanter dicunt: Hæc signa: Et homo peccator, quasi dicerent: Ea quæ hic facit diuina sunt, quā vt ea facere possit tam misera creatura, qualis est homo

1. Pet. 3.
1. Cor. 10.
1. Iosue. 3.
Leuit. 19.
4. Reg. 15.
Ezech. 16.
Ioan. 5.
Ioan. 19.

Matt. 5.

Luce. 17.

1. Cor. 13.

Psal. 41.

Iacob. 2.

1. Cor. 8.

Osee. 2.

1. Iere. 5.

Leuit. 23.

Psal. 105.

1. Cor. 13.

Iacob. 1.

Deut. 18.

Matt. 7.

Exod. 20.
Genes. 1.

1. Tim. 1.

& peccator. *Et scisma erat inter illos.* Non absre hoc dictū est, quia videlicet cū accusantium summa esset intentio, quatenus in vnam sententiam declinantes, vniuersi cōclamarent, hunc hominem non esse à Deo non parum moleste accipiebant alios è contrario dicere: Quomodo potest homo peccator hæc signa facere? Hæc autem dissensio eo ipso bona erat quod impedimento fuerit coadunatos phariseos vno animo cōspirare in Christi damnationem. Quauis enim fere semper bona sit concordia, & discordia mala, quod hæc dissensio omne bonū atque disturber, illa vero promoueat & foueat: tamen interdum inuenitur bona discordia & mala concordia, cum scilicet discordia animorum alicuius mali perpetrandi præstat obstaculum. Et vnanimitas mutuusque consensus plurimorum valentiores eos reddit ad conceptum scelus perpetrandum. Vnde ad impedendam malā concordiam de dominus missum dicit: Non inquit, veni pacem mittere, sed separatio-nem, &c. Sic & olim edificatores turris Babel, in malo concordēs à se inuicem diuisi. Sic Paulus Phariseos & Sadduceos in malo cōcordes, à se inuicem dissoluit. *Tu quid dicit de illo qui tibi aperuit, &c.* Intelligi potest ab his dictum, qui miraculo fauebant, vt hominem prouocarent ad predicandam Christi gloriam, quasi dicerent: Cur taces? non audis quiddam benefactorem tuum blasphemantem? Ingratum te ostendis, si non excusas eum. Idem nobis dicitur, imò à nobis exigitur, vt non taceamus cū audimus Dei gloriam ab impijs blasphemari. Vel intelligi potest verbum hoc dictū esse ab his qui Christo inuidebant. Hic enim per hoc calumniandi animum venabuntur, videlicet. Si male prædicasset de Iesu, haberent quod obicerent illis, qui de Iesu mediocre se tenebant: sin bene, læuirent in ipsam hominem è synagoga eum eiciendo *Propheta est.* Hoc titulo magnum quæpiam & insignem virtum significat, cuius & famam acceperat, & virtutem in se expertus fuerat. Et minus quidem dixit, quàm est. Christus enim nō solum Propheta, sed & Dominus & Deus Prophetarum est. Veruntamen ad percussationem illorum, qui non querunt vt videant, sed vt videntes videre prohibeant, sufficit nobis & cūcti qui illuminati sunt, responsio hæc. Quia Propheta est. Nā quoniam nolant audire vel scire, quia Christus

est, saltem hoc sciant & videant, quia Propheta est. Imò vel in pœna Iudeorum satis manifestum est, quia Propheta est. In nomine enim Domini verum de illis eorumque pœna prædixit, quo signo lex cognosci iubet Prophetam, in quo Dominus loquutus est. *Non crediderunt de illo Iudæi, quod cæcus &c.* Quia cæcum illuminatum, attonitum reddere non potuerunt, per parentes eius conatur miraculum Christi obscurare. Sed hæc est veritatis natura, quod per quæ putatur insidias pati, per hæc fortior fit. Mendacium quidem sibi ipsi obuiat, & per quæ lædere veritatem videtur, per ea clariorē eam ostendit. Sic hoc loco pharisei credere nolentes, hunc à Christo illuminatum manifeste audiunt: *Scimus quod hic est filius noster, & quod cæcus fuit.* Sic solet opus Dei & voluntas eius altius impiorum conatibus & aduersis eorum consilijs promoueri. Voluntas Dei erat, vt Ioseph dominus fratrum suorum esset. Itaque impijs fratrum conatibus, & iniusta venditione hæc voluntas promouebatur, tantum abest, vt impediretur. Voluntas Dei erat, vt Christus glorificaretur; Hanc Dei voluntatem Pharisei suo odio & inuidia magis impleuerunt, quàm impedierunt. Non tamē ipsis atcribi debet operis Dei profectus, sed bonitatis Dei. Nā quantum in ipsis est, opus impedire conantur, sed fit optima Dei voluntate, vt quod ipsi male conantur, bene perficiatur. Hinc Ioseph: Vos cogitatis de me malū, sed Dominus vertit illud in bonum. In parētibus autem cæci vides naturam incredulitatis. Nam infidelitas facile fert, vt quiuis vel obuius nobis Deū auferat. In donis vero Dei adeo arcte hæret, vt ea procaciter & temerarie ab aduersarijs adferat. Sicut parentes cæci faciunt. Excommunicatio, quam Pharisei intentabant, gloriam humanam auferrebat: Abnegatio vero aut reticentia, Christum, imò Deum ipsi auferrebat. Quisquis enim me erubescit coram hominibus, nec eum ego agnoscam corā patre meo, ait ipse Christus. Illi autem Deum relinquunt, vt donum Dei seruent gloriam Dei obtineant, ne sua propria gloria destituantur. Idem etiam nobis plerunque contingit, vt casus se offerat, in quo aut abneganda sint Dei dona, vel Deus ipse donorum author. Vera autem fides abnegatis omnibus donis docet, eligere Dominum datorem donorum, qui centuplo reddit ea, quæ propter nomē Iuū relicta

Dente. 18.

Gene. 37.

Gene. 50.

Luc 9.

Matth. 19.

1 Cor. 5.

Exech. 5.

Psal. 13.

Matth. 18.

3. Cor. 5.

Nam. 23.

relicta sunt, Infidelitas vero post habito domino docet, eligere dona, quib' fidit & sperat. Adueniente autem iudicio Domini, cōfūdatur infidelis, & destituitur ab omni donorum quibus fide abut, auxilio. *Iam enim cōspirauerūt Iudæi, &c.* Apud Iudæos magni probri loco ducebatur, è synagoga eici. Vnde & apud Euangelij professores seuerissimum pœna genus est, à consortio fidelium separari. Verum hoc exemplum clementis fauitia, quod in eos duntaxat conueniebatur exhiberi, qui se vitis suis redderent execrabilibus (quem ad odium Paulus docet) Iudæi vertebant ad suā tyrannidis stabilimentum. Eiciebant pios, tolerabant impios, vt ostenderet se esse ex his, de quibus Propheta: Mortificant, inquit, animas, quæ non moriuntur: & viuificat animas quæ nō viuunt, &c. Ceterum eo ipso, quod pios à se eiciunt, separant se ipsos à consortio sanctorum, quo nihil miserius contingere possit. Impij igitur sibi ipsi maxime nocent, dum impios persequantur. Obserua autē quæ sicut duplex est cōmuniō, sic & duplex excommunicatio. Altera interna, altera externa. Communio interna cōstat eodē Spiritu sancto, eadē fide, eodē Christo, & Dño patre omnium. ~~Sic enim cōmuniō interna fit, quod pios à se eiciunt, separant se ipsos à consortio sanctorum, quo nihil miserius contingere possit. Impij igitur sibi ipsi maxime nocent, dum impios persequantur. Obserua autē quæ sicut duplex est cōmuniō, sic & duplex excommunicatio. Altera interna, altera externa. Communio interna cōstat eodē Spiritu sancto, eadē fide, eodē Christo, & Dño patre omnium. Sic enim cōmuniō interna fit, quod pios à se eiciunt, separant se ipsos à consortio sanctorum, quo nihil miserius contingere possit. Impij igitur sibi ipsi maxime nocent, dum impios persequantur. Obserua autē quæ sicut duplex est cōmuniō, sic & duplex excommunicatio. Altera interna, altera externa. Communio interna cōstat eodē Spiritu sancto, eadē fide, eodē Christo, & Dño patre omnium.~~ Communio externa est, cōmuniō verbi & sacramentorum: excommunicatio externa est illarum rerum prauatio. Iam impius in corde suo dicens: Non est Deus, semper est excommunicatus, quanquam nōdum humani iudicio obnoxius sit, si impietatis fructibus Ecclesie non sit offēdiculo. Nam si Ecclesiam turpitudine factorum ostendit, eici debet. Quod si quis iniuste excommunicatur, ea excommunicatio non maledictio, sed benedictio est, quauis sit semper timenda superioris censura. Nam & Balaam sic maledixit Israelitis, & Dominus vertit maledictionem in benedictionem. *Vocauerunt ergo rursus hominem, &c.* Quum in altera parte murorū factus est oppugnationis transitus, nec satis commoda videatur esse urbem inuadendi opportunitas, rursus ad priorē partem solet fieri egressus, & acriori insultu nouisq; machinis instauratur ibidem oppugnatio. Sic Pharisei, videntes se nihil proficere in parentibus cæci: ipsum

denuo aggrediuntur. Inuidia enim nō quic scit, sed in desesso animo molitur malū ei, quem odit. Quem admodum igitur Satan nunquam requiem ducit, sed semper circumcūct, quærens quem deuoret: ita impij Satanæ instrumenta continent studio, nihil non malorū in pios & Christi gloriam moluntur, *Da gloriam Deo.* Vide quomodo circumueunt, vt hunc hominem non profelyrum aut hospitem, sed ciuē ac domesticum Dei secum faciant filium perditionis, cogētes eum, vt in mendacium contumet veritatem Dei. Non autem manifeste dicunt, Nega quod Christus te curauerit, sed sub prætextu religionis eum ad hoc inducere volunt: *Da gloriam Deo,* quasi dicerent: Fate re veritatem, confitere ingenue id quod res est. Sic Iosue dixit ad Achan: Fili mi, da gloriam Deo, id est, confitere veritatem. Hoc verbo sancti illius Iosue impie hic vruntur Pharisei. Ille nanque corde & labijs Deum honorans, hoc dixit: hi autem labijs Deum honorantes, corde vero ab eo elongati dicunt. *Da gloriam Deo,* quum nihil aliud querant, quàm Dei gloriam obscurare. Hoc igitur verbo separare conantur, quæ separari non possunt, gloriam scilicet patris à gloria filij. Stat enim sententia: Qui non honorificat filium, non honorificat patrem. Item, Vult Deus, vt omnes honorificent filium, sicut honorificant patrem. *Nos scimus quod hic homo peccator est.* O temeritatem: o mendacium: o blasphemiam! Ex hac scitiatilla conijcere possumus, quātus inuidia ignis in corde ipsorum arserit. Tripliciter autē hoc verbo peccant. Primò enim temerariè iudicāt proximum. Secundò manifeste mentiuntur. Supra enim Christus palam dicit: Quis ex vobis arguet me de peccato? nec quicquam eorum, vel tantillum: ei obicere potuit. Tertiò impie blasphemāt filium Dei. Atque hic vide quantū se humiliauerit idē filius Dei, qui tantā contradictionem à peccatoribus sustinere dignatus est. Nō igitur fatigemur aut deficiamus, si etiam nobis tale quiddam cōtingat, sed recogitemus eum, qui quauis peccatum non fecerit, nec intectus fuerit dolus in ore eius, tamen tantam à peccatoribus sustinuit contradictionem, & cum malediceretur, non maledicebat, &c. *Si peccator est nescio.* Sicut Phariseorum verba vbique produnt impietatem cordis eorum, sic è contra in verbis cæci se prodit vbique pietas cordis. Primò enim pius ho-

1. Petr. 5.

Matth. 23.

Iosue. 7.

Isa. 29.

Ioan. 5.

Ioan. 8.

1. Petr. 2.

Hob. 12.

ANNOTATIONES

Luc. 6.
1. Cor. 4.
mo neminem temerario iudicat, sed iudiciū omne Deo committit, quemadmodū Christus docet. Nolite iudicare, & non iudicabimini. Et Paulus: Nolite ante tempus iudicare, antequam veniat dies Domini, &c. *Vnum scio, cæcus cum essem, modo video.* Altera vox pij hominis, cōfessio scilicet diuinæ misericordiæ, Vnum hoc pius homo semper in corde & ore habet, quemadmodum **Tob. 11.** Tobias: Benedico, inquit, te Domine, quia tu castigasti me, & tu sanasti me. *Quid fecit tibi, quomodo aperuit tibi oculos?* Hactenus de homine, qui cæcus fuerat, ad parentes eius, de parentibus ad ipsum recurrentes, scruta ti sunt iniquitates, defecerūt scrupulose scrupulose: nunc, cum nulla daretur anā latis idonea vel calumniandi Iesum, vel in hominem læuendi circumspēcte locutum, ad superiores interrogationes reuoluūt, sperates fore, vt ex te aliter narrata aliquid de ceperent, quod Iesum sua gloria spoliaret. Cæcus autem, videns eo animo non synccero percunctari, non dignatur eis ad placitū respondere. Sic enim Christus docet, Ne sanctum demus canibus. Et Sapiēs: Vbi nō est auditus, ne effundas sermonem. Vnum tantum ab eis querit, Num & ipsi discipuli Christi fieri velint, paratū nihil non eis dicere, si hoc cuperent. *Maledixerunt ei, Tu discipulus eius sis.* Hic iterum se prodit impietas, imō singula verba non nihil impietatis præ se ferunt. Primo maledicunt immerentem, imō bona suadētem. Et quid aliud possent? Sepulchrum parens est gurgur eorum, &c. Deinde impropere ei discipulatum Christi esse summam miseriam, seductionem, perditionem, cum sit benedictio salus & gratia. Sed vtinam maledictū hoc, *Tu discipulus eius sis, veniat super nos, Quē admodum enim Rebecca dixit filio suo Iacob, timenti maledictionē pro benedictione illatum iri à patre. In me, ait, si ista maledictio, si imi.* Ita sane & in nos sit hæc Pharisæorum maledictio. Siquidem eorum intuearis, maledictū est, quia hoc maledicentis affectu protulerūt: Si verba ipsa perpendas, optabilis est benedictio: quis enim non delideret esse discipulus Christi? Verum quemadmodū dicit Dominus de improbis: Maledicam benedictionibus vestris. Ita & diuerso dicit: Benedicam maledictionibus vestris, & compleretur in eis, quod alio loco dicitur: Maledicent illi, & tu be-

nedices. *Nos Moysi discipuli sumus.* Habes hic iterum impia hypocriticos naturam. Gloriat̄ enim hypocritis de Deo, gloriatur de patribus, nihil minus quā Dei verbum & patres obseruans. Sic Pharisæi gloriatur se Moysi discipulos, & tamē Moysi Christum annuntiant non credebant. Merito igitur eis dictum est. Si Moysi crederetis, crederetis & mihi. Deinde nec Moysi præcepta seruabant. Prohibuit illi maledictionem inferre cuiquam: Non maledices inquit, surdo, nec coram cæco ponas offendiculum: Hi autem maledicūt homini, veritatem constantem nūciant. Prohibuit in super Moyses sanguinem innocentem fundi, & iustum occidi. Ipsi autem in eadē innocentis totis viribus machinabantur. Demum, iussit Moyses Deum adorari, & eius gloriam in omnibus queri: illi autem signū istud in cæco calumniantes, Dei virtutem pro viribus attenuabant. *Nos scimus, quod Moysi locutus est Deus.* In hoc vnum verū dicunt, & id ipsum nos quoque ingenuè fatemur per sacrā scripturam edoti, dicentem: Loquebatur Deus cum Moysē, sicut loquitur homo ad amicum suum. Et Deus de Moysē: ore ad os loquor ei. Sed eo grauior est eorum damnatio, & iniquitas, quod *non credunt, nec præcepta eius obseruant.* Non facis est dicere Moysi locutus est Deus. *Hunc autem scimus vnde sit.* Non ex ignorantia illius, sed ex contemptu hoc dicunt consuetō morō hominum, qui quos abiiciunt, nescire se dicunt. Si cum Dauid adolescens Goliath viris fortibus formidabilem strauisset, ait Saul ad Abner: Quis est iste puer? Certe armiger eius fuerat, & citharam coram ipso frequēter percusserat, & nunc quis esset interrogabat. quasi enim non cognoscebat, in quo ætatem adolescentis, & habitum pastorilem contemnebat. *In hoc enim mirabile est, quod nescit vnde sit.* Nihil respondet ad maledicta. Quod enim illi quasi summum malum ei imprecabantur, hoc ipse pro summō bono ducebat. Miratur autem eorum obstinātam cecitatem, quasi diceret: Vix persuadeari possunt, vt nescitis vos credam vnde sit, quādo opera eius manifeste declarāt, quod à Deo sit missus. Nescitis quod in Iſaiā prædictum est: Tunc aperientur oculi cæcorū, & aures surdorum parebunt. Vere mirabile est, mirū scelus, mirū sacrilegium, quod apertis.

apertis oculis manifestā lucem videre nolunt. Verē & hoc mirum est quod sapiētes & docti videre non possunt, quod indocti vident. Sed hoc est iudiciū Dei super impios, & obstinato animo veritati reluctantes: Percutiet inquit, te Dominus cecitate & amentia, & palpabis in meridie, &c. *Scimus quod peccatores nō audit Deus.* Mira constantia se argumentis eorum opponit. Dixerat illi: Nos scimus quia hic homo peccator est. Hic autē econtra. *Scimus quod Deus peccatores nō audit, sed si quis, &c.* Hoc autē verbo plane fateatur Christum nedum peccatorem non esse, sed Dei cultorem & volūtatis diuinæ exequutorem. Quod autem dicit: Deus peccatores non audit, non simpliciter accipiendum est alioqui nullos homines audiret Deus, quādo quidē omnes sumus natura peccatores. Omnes enim oramus: Dimitte nobis debita nr̄a. Ne quisquā gloriarī poreſt, castum se habere cor, imō si dixerimus, quia peccatum non habemus, nos ipsos seducimus. Obserua igitur, quōd duplices sunt peccatores; Respicentes & verē de peccatis penitentes, aut non respicentes. Posteriores sunt in duplici differentia, aut enim sunt hypocritæ: (nam & hi, quamuis sibi videantur iusti, coram Deo tamen sunt iniūstissimi) & hi vt orant, ita nō ex fide viuā orant, proinde non exaudiuntur. Qui enim sine fide orat, non æstimet se aliquid semper impetraturum. Aut sunt manifeste impij, qui in malitia perseuerāt, & præteritis peccatis quotidie noua accumulāt, suntque, in dies deteriores, hos non exaudit Deus. Lōge enim est Dominus ab impijs. Hinc Sapiēs: Qui auertit autem suā nō audit legem, oratio eius execrabilis est. Et Dauid: Iniquitate si aspexi in corde meo nō exaudiet Dominus. Et Iſaias: Quum ex tenderitis manus vestras, non exaudiam, quia manus vestre sanguine plenæ sunt. Et Hieremias: Nos peccauimus, idcirco tu inexorabilis es. Eos autem peccatores qui resipiscunt, malaque præterita lachrymis abluunt, & ex corde abnegāt se esse quod fuerant, exaudit Deus. Hi enim non amplius reputantur peccatores: quādo quidē voluntate deserunt peccare. Sic Christus publicanos & peccatores ad se conuersos benignè suscepit. Sic publicanum orantem: Deus propitius esto mihi peccatori, exaudiuit. Descendit enim iniūstificatus in domū suam. Sic Dauid, tamen peccator. Exaudi-

uit, inquit, Dominus vocem fletus mei. Sic in Iob legimus: Si iniquitatis quæ est in manu tua, abstuleris, tūc poteris leuare faciem ad Deū. *Sed si quis cultor est Dei, &c.* Verissima sententia: Oculi enim Domini super iustos, & aures eius ad preces eorū. Hinc in Iob: Si mane confurrexeris ad Deum, & omnipotentem fueris deprecatus, si mūdus & rectus incesseris, statim euigilabit ad te. Non enim proiciet Deus simplicem, nec porriget malum malignis. Sic Dauid. Nunquam vidi iustum derelictum, &c. Et iterū in alio loco: Voluntatem timentium se faciet, & deprecationem rorū exaudiet, &c. Quod autem maius bonū contingere possēt, quā certum esse, te in quacūque ne gessitate exaudiendum à Deo? Hoc autem solum consequuntur hi, qui pietati studēt. Ecce quā quōd maius malum, quā in aduersis, nec à Deo quicquam boni sperare hoc autem facit impietas. Obserua autem quod nou simpliciter dicit: *Si quis cultor est Dei, sed ad dicit: Et voluntatem eius facit, propter eos qui videntur colere Deum, oreque & labijs appropinquant: cum tamen corde & opere longissime ab sint à Deo. A seculo non est auditus, &c.* Ex hoc sine dubio, velint nolint aduersarij, concedi oportet, quia videlicet nihil tale reperitur, nec in Moysē, nec in Prophetis: Magna quidem & illi fecerunt signa, sed Christus maiora. Si igitur ex signis contendunt aliquem esse Dei cultorem, consequitur, Christum omnium maxime Deum coluisse, & voluntatem eius fecisse, vt quem Deus nunquam non exaudit. Cōcludit igitur: *Nisi esset hic homo à deo, nō posset, &c.* Sic igitur accusatores & testes iniqui, non inquisitores, sed derisores iudicij in sua propositione, qua dixerant: Nos scimus quod hic homo peccator sit, fortē & nodosa per vnum illum cæcum orationē redarguti & conclusi sunt. Obserua circa hoc verbum: *A seculo nō est auditus, &c.* quod tempus gratiæ omnia alia præcellit. Multi enim reges voluerūt videre & audire, quā nos videmus & audimus, & nō poterunt. Merito igitur dicit Paulus: Propior nunc est nobis salus, quā cum credidimus. Et iterum: Ecce nūc tempus acceptabile, ecce nūc dies salutis. *In peccatis natus est totus, &c.* Quia via rationis euadere nequeunt, more solito ad conuitia præsumunt. Vide autem quomodo exasperetur impietas confessio ne nominis Christi, & quem fructum proferat

Psal. 63.
Tob. 11.
Psal. 13.
Eccle. 32.
Psal. 108.
Gene. 27.
Malach. 2.
Psal. 108.

Leuit. 19.
Exo. 23.
Deute. 6.
Exod. 23.
Num. 12.
I. Reg. 17.
I. Cor. 13.

Deut. 28.
Matth. 6.
Prou. 26.
1. Ioh. 1.
Iacob. 1.
Prou. 15.
Prou. 28.
Psal. 65.
Isai. 1.
Thren. 3.
Luc. 15.
Luc. 18.
Psal. 6.

Iob. 11.
Io. 8.
Psal. 36.
Psal. 144.
Iſa. 29.
Luc. 10.
Rom. 13.
1. Cor. 6.

ferat hypocritis, vel leuiter commota. Nunc enim in Pharisais emicat odium, nunc inuidia, nunc doli & altus, nunc impotens ira, nunc conuictus iunc proximi contemptus. Et quid non malorum oritur, abiectione semel per infidelitatem Christo, omnium honorum auctoritate. In hoc autem cæco, qui primus omnium Christi publice coram auctoriis confessus est, pulchre offensum est, quod fidelibus à mundo expectandum sit. Quod enim Christus aliis à postolis prædixit, eos à mundo maledicendos, exprobrandos, eiciendos in hoc cæco præsertim est, supra enim maledixerunt eum, hic ei exprobrant, paulo post eum eiecitur. Primo autem quum aliud non possent, exprobrant ei natiuitatem, quasi ipsius peccatis nati essent. Quid autem infans, quam alteri exprobare vitium, quod tu equè ut ille laboras? Quis autem nescit, oēs homines natura peccatores, & filios iræ nasci? Pius homo nulli exprobrat, quod in peccatis natus sit, sed magis & suam aliorum miseriam deplorat dicens cum Davide: Miserere mei Deus, &c. Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, &c. Deinde exprobrat ei proximam cæcitatem, quasi propter peccata ei accidit, cuius tamē contrarium Christus supra asseruit. Hæc est enim hypocritarum natura, quod facile vident aliorum peccata, diu in memoria retinet, timere omnia & in peius interpretantur. Secus autem se habent erga proprios defectus, &c. Ecce contra pius homo non aliorum peccata, sed sua ipsius semper ob oculos habet, ac cū Davide dicit: Peccatum meum contra me est semper. Nec alios, sed seipsū accusat. Et tu doces nos. Indignum eum iudicant, qui vel cum ipsis loquatur. In tantū enim alios contemnunt hypocrite. Deinde quia aliis honore & scientia præstant, dedignantur ab eo qui humilioris conditionis erat, aliquid discere. Id autem non aliunde, quā ex latente morbo superbia proficiscitur: quia enim sibi ipsis falsam scientiæ opinionem ascripserat, erubescere à minori doceri, ne quid ignorasse viderentur. Vbi autem animus hominis verā humilitate munitus est, is non erubescit, etiam à quouis puerulo quicquam quod ignorat addiscere. A quocūque enim percipi potest veritas, amplectenda est. Exemplo nobis est dominus noster, sapientiæ fons, qui duodecim natus annos, inuentus est in templo, interrogans & audiens doctores. Quod si is, qui Dei virtus, & Dei sapientia

est, in quo omnes thesuri sapientia & scientia sunt reconditi, non recusat audire & interrogare homines, quid nos talia curiotes, & notius per similes dedignemur ab aliis quantum liber abiectionis veritate audire? Et eiecerunt eum. Sicut supra nescientes, imò imaledicere intendentes, eum laudauerunt dicendo: Tu discipulus eius sis: sic hic nescientes, imò maxime punite eum volentes: benefeciunt ei expellendo eum à synagoga Satana. Magna quidem & formidabilis sententia & poena est, iicere populo Dei, in quo Deus se habitaturū promiserat, cuius denique erat testamenta promissiones & adoptio. Neque dubium est, quin cæcus ille mirum in modum commotus fuisset hac sententia, si iuste & merito in eum lata esset: Quis enim non contremisceret? Nunc autem, quia iniuste exclusus fuit, non admodum agre fert, sed patienter sustinet & committit Deo. Sciebat enim se in conscientia securum. Sciebat item, quod communionem internam sibi auferre non possent, quantumcunque externè eum eicerent. Denique expertus iam erat, ex eorum factis & verbis congregationem eorum non esse Ecclesiam Dei, sed synagogam Satana, è qua eici non solum non dedecori, sed summa gloriæ & utilitatis ducebat. Ab impiorū enim cōmunionem secludi, est iungi Christo & effugere iudicium. Nā synagoga peccatorum est quasi stupa collecta, cuius finis ignis est. Summa, hæc cæci exclusionem Pharisæi sibi ipsi plus damni intulerunt, quam cæco: per hoc enim se ipsos separarunt & Christo & ab omnibus fidelibus, imò plane hæc facti, professi sunt, se nolle esse participes Christi, eiusque membrorum, quo quid dā nosius cogitari potest? Discant ex hoc loco primates Ecclesiæ, ne facile sententiam excommunicationis ferant, imò ne omnino ferant, nisi in eos qui grauiter deliquerunt. Quia enim excommunicatio, summa poena est inter fideles, non debet ferri nisi in magna crimina, & ea tantum quæ aliis sunt incorrigibilia. Sic Christus nihil non tentandum docuit, antequam excommunicatione feratur: Si peccauerit, inquit, frater tuus, corripe eum, &c. Si autem omnino incorrigibilis est, nec etiam Ecclesiam audiat, sit tibi sicut Ethnicus & Publicanus. Idē docet Paulus 1. Cor. 6. Et cum dicit: Hæreticum hominē post vnam & alteram admonitionem deuita. Discant hic etiā fideles, ne quicquam eorum crimina committant, propter quæ ut

Roma. 9.

Isai. 5.

Hiere. 23.

Eze. 34.

Psal. 90.

Psal. 33.

Ezech. 22.

Matth. 5.

Iacob. 4.

Matth. 11.

Tit. 3.

offendicula Ecclesiæ merito excommunicari debeant, nec sibi ipsis placeat aut securos se arbitrentur, si male viuentes non statim eiciantur. Nam etiam si homines te impie viuentem non eiciunt, veniet tamen Dominus, cuius vtilitatem in manu eius, & purgabit aream suam, &c. Omnium maxime autem curemus ne nos ipsos per infidelitatem & impietatem cordis priuimus internam communionem. Hac enim perdita, nihil profest, etiā si externè cū fidelibus communicemus. *Audiuisti Iesus quia eiecerunt eum.* Leuiter quidē dictū videtur: *Audiuisti Iesus*, sed reuera grauissimum est, clamorem peccatorum tetigisse aures eius: Expectauit, inquit, ut facerent iudicium, & ecce iniquitas: iustitiam, & ecce clamor. Sicut autem hoc vetitum impios terret, sic pios summe consolatur. Hinc enim discunt, quod Deus, & si absens videatur, certo tamen audiatur & videatur quicquid ipsis mali infertur ab impiis. *Et cum inuenisset eum.* Hinc impleuit, quod in Hieremia promissit: Congregabo, inquit, reliquias gregis mei de omnibus terris. Et in Ezechiele: Quod perierat requiram. Sic hic inuenit eum, quem mūdus eicit: inuenit salus, quem perditum derelinquit. Inuenit autem eum de prope, quod non sperauerat homo ille, ut verū appareat illud Psalmi: Cum ipso sum in tribulatione. Item, iuxta est Dominus his, qui tribulato sunt corde. Hoc autem exemplo discimus eos, qui propter Christum & iustitiā reprobantur ab hominibus, continuo à Deo suscipi, & quanto grauius contumeliæ cuiquam inferuntur propter Deum, tanto Deum illi propinquiores esse. Hinc Christus: Beati, inquit, eritis cū maledixerint vobis homines, &c. Sicut enim amicitia huius mundi, inimica est Deo: & qui voluerit amicus esse huius mundi, inimicus Dei constituitur, ita è diuerso inimicitia huius mundi amica est Deo: & qui voluerit esse inimicus huius mundi, amicus Dei constituitur. Quos enim mundus ut abortiuos eicit, hos Christus ut filios charissimos suscipit. Quid igitur cæco illi poruit obesse odium mundi, cum sciret se amicum Dei: & iectus quidem à templo, sed à templi Domino inuentus est. A pestifero concilio liberatus, salutem fontem est consequutus, contemptus à contemptoribus Christi, ab angelorum rege honoratus est. Hæc sunt veritatis præmia, quæ assecutus est is qui pro veritate fortiter certauerat

Tu credis in filium Dei? Vltro se illi Christus agnoscedū obtulit, & ad consensum si dei perfectionem prouexit, se verum esse filium Dei contestatus. Sic enim, qui pio animi affectu Deum querunt, protinus eum habent occurrentem: ab his vero, qui peruerso corde querunt, procul abest, nec inuenitur. Sic mulier Samaritana simplici corde dicens: Scio quod Messias venit, qui nos docebit omnia, statim audiuit: Ego sum qui loquor tecum. Nunquam autem tanta felicitate, nec tam aperte Iudæis se Christum esse contestatus est. Cū enim dixissent: Si tu es Christus, dic nobis palam, respondit quidem veritatem, sed minus aperte: Opera, inquit, quæ facio, testimonium perhibent de me. Sic Magi humiliter querentes Christum, inuenire meruerunt: Herodes autem impie quarens non inuenit. Sic turbæ leguntur requisisse Dominum in deserto, & facile inuenisse: Pharisæi autem sapientes eum apprehendere, tenere eum non poterant. In huius figuram Saul Davidem inuenire non poterat ad perdendum, quem tamen Ionatas facile inuenit ad consolandum. Sic Christus hic sponte se offert cæco. Interrogat autem non ignorans, sed volens seipsum notum facere, & ostendens quoniam plurimi fecit eius fidem & constantiam, quasi diceret: Iudæorum qui aperte reclamant, nulla mihi cura est, vnus rei cura est, ut tu credas. Melior est enim vnus faciens voluntatem Dei, quàm decies mille iniqui. Signatè autem querit, an credat in filium Dei, ut ostendat, quod non satis est Christum qualitercunque cōfiteri, nisi credamus & cōfiteamur eum esse filium Dei. Quo verbo iterum percutit hereticos, qui Christum quidem constantur, sed filium Dei negat. *Quid est Domine ut credam in eum?* Nondum nouerat Christum. Cæcus enim erat, antequam veniret ad Christum, & post curationem à Iudæis huic illicque pertractus fuerat. Ostendit autem hoc verbo, se iā dudum paratum cor ad credendum habuisse, sed in quem deberet credere ignorasse. Ostendit item, se ex animo gratum beneficium accepit. Ostendit præterea se vltimus paratum manifestius cōfiteri veritatē, si contingeret plenè instrui. *Et vidisti eum, et quis loquitur tibi? ipse est.* Ecce mysterium diuinitatis Iesu Christi abscondit sapientibus & prudentibus huius seculi, & reuelat paruulis. Sic enim complacitum est patri. Obscure autem quod

Ioan. 4.

Ioan. 10.

Matth. 2.

Iu. 4.

Ioan. 7.

1. Reg. 21.

Matth. 11.

Luce. 6.

Eph. 2.

Psal. 50.

Ibidem.

Luce. 2. Colo. 2.

quod rem grandem dicitur hoc verbo. *Et qui loquitur tecum ipse est*, opportunè præmi-
lit. *Et vidisti eum*, videlicet, vt per commemo-
rationem n. gnæ virtutis beneficijque
magni beneuolium faceret animum audito-
ris. Quarerent enim, quis est filius Dei, quid
est dicere: *Et vidisti eum*, nisi, ipse est, qui a-
peruit oculos tuos, vt videre possis eum. Cap-
tata ergo beneuolentia, confestim subdit:
Et qui loquitur tecum ipse est: quod vtiq; gra-
tiosius est, & à iactantia suspicione lógius,
quàm si dixisset, Ego sum filius Dei. *Credo
Domine. Et prociðes adorauit eum* Ex hoc ver-
bo vides, cur Christus tã prompte seipsum
huic homini credidit. Ipse em sciebat, quid
esset in hoc homine, nempe pius cor. De
hoc autè primitiuo adoratore duo hæc no-
tanda sunt, quæ de nullo adorante Christũ
legis, quia videlicet & Credo, dixit, & proci-
didit. Leguntur & alij adorasse, vt leprosus,
& c. Sed non dixerunt, Credo in te, neque
prociðisse, sed tantum genu flexisse. Hic v-
nus inuenitur tam voce confessionis, quã
gestu corporis necessariam perfecisse ad ora-
tionem filij Dei. Adorãdus enim filius Dei
& fide corãdis, & voce confessionis, & gestu
corporis, vt scilicet non erecta ceruice, sed
prostrati accedamus ad thronũ gratiæ, & c.
At quæ hoc est, quod etiam Dauid nos ad-
monet: Venite, inquit, adoremus, & proci-
damus ante Deum. Ex hac igitur historia to-
tus ordo Christianæ vitæ colligitur. Primò
enim videmus hic, quod tentatio vel affli-
ctio opus est diuinæ voluntatis, nec semper
propter peccata infligitur. Secundo vide-
mus hic, quis sit fructus tentationis, vt scili-
cet inde veniamus in notitiam gloriæ Dei.
Terriò videmus, quod per verbum & arta-
ctum Christi sanitas confertur. Sic spiritua-
liter per verbum & sacramenta. Quarto vi-
demus quomodo Deus exerceat fidem ele-
ctorum. Ita enim eos ducit, vt ipsi ignorent
consilium voluntatis eius. Quintò vide-
mus, quid ad veram fidei confessionem re-
quiratur, & qualis constantia. Sextò vide-
mus, qualiter mundus affectus sit in pios.
Septimò videmus quod eorum, qui Chri-
sti sunt, non est par fides. Nam sunt infirmi
quidam, quos tamen Christus non asperna-
tur. Octauo videmus, quod Christus so-
lus est vnicum illud piorum refugium, in
quacunque tribulatione. *In iudiciũ veni in
hunc mundum*. Magna & iusta sententia, cõ-
petenter & in suo tempore dicta est. Nam,

quia factum fuerat iudicium iniquum, imo
non iudicium, sed iniquitas, in hoc scilicet,
quod Pharisei sæpe dictum hominẽ eieci-
rant foras, rectè is, cuius est omne iudiciũ,
ad quem pertinet corrigere quacunq; per
iniqua iudicia sunt, seipsum in iudiciũ ve-
nisse proclamat. Sic enim in Psalmo prædi-
xit: Cum accepero tempus, ego iustitias iu-
dicabo. Hoc igitur verbo innuit, lógè aliud
esse iudicium Dei, quàm iudicium homi-
num. Quem enim ipsi damnarant, hunc
Christus sulcipit & contra ipsos damnat.
Deinde subindicat etiam eos qui alios iudi-
cant, suum iudicem habituros. Hinc Psal-
mista monet. Erudimini qui iudicatis ter-
ram: Seruite Domino in timore, & c. Ob-
seruãdum quod cum alias se dicat venisse,
non vt iudicet mundum, sed vt saluet, itè,
vt quarat & saluum faciat quod perierat:
hic contra falsos illos iudices non saluato-
rem, sed iudicem se esse ostendit. Per hoc
enim innuit, iudicium durissimũ futurum
his, qui præiunt, & potentes potenter tor-
menta passuros. Potissimũ autem hoc ver-
bo innuit, quam ob causam cæcum in gra-
tiam receperit, Phariseos autem non, quia
in iudicium (inquit) veni: quasi diceret: Ego
quidem omnes saluare veni, sed quorun-
dã obstinata malitia facit, vt iuste relinqua-
tur & excæcentur. Hoc iudicium olim præ-
dixit Simeon: Postus, inquit, est hic in rui-
nam, & in resurrectionem multorũ. Et Pe-
trus: Nobis quidem credentibus est lapis ec-
lectus & pretiosus: non credentibus autem
lapis offensionis & petra scandali. Obli-
rua autem, quod duplex est iudicium: Iudiciũ
discussiois, quo singulorum merita discen-
tuntur & præmiantur. De hoc iudicio hic
non loquitur. In primo enim aduentu non
venit merita discutere (alioqui omnes dam-
nasset) sed gratiam præstare immeritis. Ideo
dicit: Non misit Deus filium suum, vt iudi-
cet mundum, & c. Et aliud iudicium discer-
tionis, quo fideles ab infidelibus discer-
nuntur. De hoc iudicio hic loquitur. *Vt non
videntes videant, & c.* Clarissimum solis lu-
men aliis est illuminatio, aliis excæcatio. Vi-
dentes illuminat, cæcutientes magis excæ-
cat: Christi multo alia ratio est. Nã is illumi-
nat cæcos, & excæcat videntes. Videtes aut-
tè sunt, qui in oculis proprijs sapietes sunt.
Hi excæcantur, quia cum rationi suæ plus
credat, quã verbo Dei, merentur excæcari.
Iuxta illud: Abscõdisti hæc à sapientibus &

Ioan. 6.
Psal. 74.

Psal. 12.
Ioan. 3.
Luc. 19.

Sapient. 6.

Luc. 2.
1. Petr. 2.

Ioan. 3.

Matth. 23.

cor

ib. dem.

Matth. 9.
Matth. 21.

Matth. 21.

Rom. 11.

Iob. 22.
2. Iren. 3.

Sapient. 9.

Psal. 4.

Rom. 2.

prudentibus. Nõ videtes sunt simplices &
indocti, imò paruuli illi, quibus pater arca-
na sua reuelat. Vel per nõ videtes, intelligi
possunt publicani & peccatores. Hi enim
qm peccata sua agnouerunt, à Christo susce-
pti sunt. Per videtes aut, Pharisei falsa iusti-
tia tumentes, qui quoniam de propria iusti-
tia præsumebant, nec modico se opus habe-
re aestimabant, merito à Christo relictĩ sunt.
Non, inquit, veni vocare iustos, sed peccato-
res. Itè que: Publicani, inquit, & peccatores
præcedent vos in vitã eternam. Vel per vi-
detes intelliguntur Iudæi diuina lege instru-
cti. Per nõ videntes aut, Gentium populus, v-
nius veri Dei agnitiõne carentes. Iudæi em
ob incredulitatẽ reiectis, ad gẽtes peruenit
salus: Iuxta illud: Auferet à vobis regnũ Dei
& dabitur Gẽti facienti fructus eius. Vere
magnũ & terribile iudiciũ, naturales illos
ramos excisos, & oleastrũ insertũ. Meritò
igitur monet Paulus, vt in hoc vno confide-
remus & bonitatẽ & seueritatem Dei, & c.
Nũquid & nos cæci sumus: Vide impiorũ na-
turam, nec ad iudicia Dei terrentur. Aut e-
nim ea omnino nihil esse putant, dicetes il-
lud Iob. Circa cardines celi perambulat,
nec nostra considerat. Itèq; illud: Nec facit
Dñs nec bene nec male. Aut ea iudicia ad
alios pertinere putant, non ad se. Deinde v-
bi terri debuerant, eleuatur contra Deũ.
Impi em aut iudiciũ etiã Deo se resistere
posse putat. Exemplo sint, Holofernes, Pha-
rao, Antiochus, & c. Præterea, vide qualis hæc
sit superbia, Salomon sapientissimus se pu-
erũ paruulũ & nihil scientẽ proclamat. Da-
uid itè sanctissimus petit à Deo instrui. Di-
rige me, inq̃t, veritate tua, & doce me, & c.
Hi aut talpis magis cæcutientes: Nũquid, in-
quiunt, & nos cæci sumus: Quo fatetur alios
quidẽ cæcos esse, non aut se. Hæc est anti-
qua illa Iudæorũ arrogãtia, de qua & Pau-
lus loquit: Gloriaris, inq̃t, in lege. putaste ef-
se ducẽ cæcorũ, & c. *Si cæci essetis, nõ habere-
tis peccatũ*. Bene & laudabiliter moderatur
sententiã suã concedẽdo illis, quòd videntes
sunt, & hoc ipsum proficere cõprobãdo ad
cumulũ dãnationis, penã que eterna cæcitas
est. Dupliciter aut intelligitur verbum hoc.
Primò. *Si cæci essetis*, id est, Si cognosce-
retis vestrã cæcitatẽ, nõ maneret in vobis pecca-
rũ incredulitatis. Vel, *Si cæci essetis*, hoc est
si peccata vestra cognosceretis, parata esset vo-
bis peccatorũ remissio: Secundo. *Si cæci esse-
tis*, habendo ignorantia inuincibilẽ, non ha-

beretis peccatum, quoniam talis ignorãtia
excusat à peccato. Docemur ex hoc verbo,
quod humilis sui ipsius cõnitio mereretur
gratiã. Hinc Dauid clamat: Domine nõ est
exaltatum cor meũ, nec elati sunt oculi mei
& c. Et in alio loco: Populũ humilẽ saluum
facies, & oculos superbiorum humiliabis.
Vere itaque de se professus est. Humiliatus
& liberauit me: Quoniã Deus superbus re-
sistit, humilibus autẽ dat gratiam. Sic Saul
cũ esset humilis in oculis suis, dux super
Israel factus est, cum vero in superbiam ela-
tus est, à Deo abiectus & reprobus fuit.
Sic Dauid, cum humilis in oculis suis facta
ret corã arca, mirũ in modum Domino pla-
cuit: cũ vero tumore animi inflatus, popu-
lum iussit numerari, vindicem Dei manũ
sensit. Hinc per Isaiam Dominus dicit, ad
quẽ respiciam, nisi ad humilẽ & tremetẽm
ad sermões meos: *Nũc vero, quia dicitis vi-
demus peccatum manet*. Hoc est, quia vos i-
actatis sapietes, doctos & iustos, & ob id me
& doctrinam meã abiicitis, peccatum ve-
strũ manet. Nisi enim filius nos a peccatis
liberauerit, nunquã liberabimur. Terribile
autem est, quod dicit: Peccatum vestrũ ma-
net, peccato enim manente, nulla salus spe-
rari potest: docemur ex hoc verbo quod pl⁹
peccat, qui scripturas cognoscat, & tamẽ im-
pie viuat. Scienti enim bonum & non facie-
ti, peccatũ est illi. Et melius esset nõ cogno-
uisse viam iustitiæ, quam post agnitioem
retrosũ ire, Hinc & Christus: Seruus
sciens voluntatem Domini, & non faciens
plagis vapulabit multis.

Psal. 130.
Psal. 17.

Psal. 114.
1. Petr. 4.
1. R. eg. 9.
1. R. eg. 15.
2. R. eg. 6.

R. eg. 24.
Isai. 66.

Ioan. 8.

Iacob. 2.
2. Petr. 2.

Luc. 12.

C A P V T. X.



Nactenus Christi multis
similitudinib⁹ hoies ad
se inuitauit, nũc patẽ se
vocas celestẽ, vnde qui
ederet, viueret in eter-
nũ nũc aquã viuã, vnde
q̃ biberet cõciperet in se
se fontẽ aquæ salietis in vitã eternã: nũc lu-
cẽ mũdi que illuminat omniũ mẽtes: nũc fi-
liũ & legatũ Dei patris, cui q̃ crederet & ei
obediret salutẽ eternã cõsequeretur. Hoc
lõco idẽ agit, hoc est, homines ad se inuitat
alia parabola. Cur autẽ Christus tã crebro pa-
rabolis vtatur, in Matthõo pleni⁹ dictũ est.
In hoc aut capite ideo parabola animos au-
ditorũ suspendit, vt post expositionẽ alius
animo

Ioan. 4.

Ioan. 8.

Matth. 14.

animo infideat, quod initio non sine admiratione & cognoscendi desiderio audierant. Parabola arrem sic se habet. *Amē dico vobis, qui non intrat per ostium.* Vide quam humilibus parabolis Christus caelestē suam doctrinam abscondit, vt delectet, Euangelium fore mundi sapientibus stultitiam. Nam quid in hoc mūdo pastore abiecius? Vnde & Aegyptij prudentissimi iuxta mundum viri, pastores ouium abominantur. Et tanta est ouiuū stultitia, vt etiam proverbio locum fecerit: Ouium mores. Sic autē cohæret hæc parabola cum sine superioris capitis: Dixerant Iudæi, Non est hic homo à Deo, qui sabbatum non custodit. Item. Nos scimus, quia hic homo peccator est. Ad huiusmodi calumnias iam respondet, se ipsa probans se esse verum pastorem. Secundò profitebantur Pharisei, se audire & docere verbum Dei, atque ad eos veros pastores esse. Nunquid, inquit, & nos cæci sumus? His Christus hic opponit, se solum esse pastorem verum, se ostium, nec doceri, nec cognosci posse patrē, nisi per se Christum intratur. Tertiò dixerat Christus peccatum eorum manere, ideo hic ostendit, quod sit illud peccatum eorum, nempe furtum & latrocinium. Quartò, quia ipsi ceu pastores hominē illum eiecerant, & in hoc vt supra dictū est, potestate sua abusi erant cōgruē similitudinē sumit de ouili. ouili, & tam illis, quān om̄ibus, qui cum lupi sint pastores videri volunt, & subditos suæ que potestati committōs, neque per ostium admittunt, neque per ostium emittunt, id est, non secundum Deum, sed secundum propriam voluntatē anathematizantes cōdemnant, vel assumentes iustificat, iuxta illud Prophetæ: Viuificabant animas quæ non viuunt, & mortificabant animas quæ nō moriuntur. Omnibus, inquam, talibus edicte hoc loco, quod fures sint & latrones. Sed age, quando Christus non dubitauit tā humiles res proponere, nec nos pudeat ea diligentius persequari. Primo igitur cœrū est, quod per oues non alios intelligit, quā fideles. Sic enim & frequenter in scriptura nominantur. Sic Dauid. Hi, qui oues sunt, quid fecerunt idē: Nos autem populus eius, & oues p̄ficuæ eius. Sic in Ezechiele: Ego ipse requiram oues meas, &c. ad Iongum: Et in Zacharia. Percurtiam pastorem, & dispergentur oues. Ideo autem oues nos nominat. Primò, vt admoneat nos propriæ

infirmittatis. Oves enim inter omnia animalia plus indigent pastore, quia nec vires habent, quibus se defendāt, nec arma, quibus repugnent: nec velocitatem, vt fugere possint: nec industriam, qua se abscondant. Tales sumus & nos secundum naturam, &c. Deinde oues nos nominat, vt doceat, quibus motib⁹ præditos nos esse oportet. Ovis enim simplex est animal, māfuctum, neminem lædens, subiectum, non reclamans, ad omne quod ei fit. Denique & vile lana, lacte, carne, intestinis, simo. Tales debent esse Christiani, & Per ouile autem intelligit Ecclesiam fidelium: ne quid id abs re. Ouile enim debet esse firmum & munium ad defendendum: calidum, ne frigus noceat: mūdum, ne inficiatur oues: molle stramento, vt accubare possint. Oportet & habere pabulum, ne fame pereant: larum etiam sit & adunatū, vt plures recipere possit, & simul conseruare. Has conditiones habere debet Ecclesia qualibet, Curet igitur quilibet pastor Ecclesiasticus, vt ouile habeat firmum, ne rum parat à lupis & tyranis, imò se ipsum opponat murum. Iuxta illud, Bonus pastor animam suam ponit pro ouibus suis. Secundò curet, vt adsit calor charitatis. Hinc Dominus traditur Petro curam ouium, requisitū tertio, num se diligeret. Tertiò curet, vt inuadantur sic suum ouile. Iuxta illud: Sancti estote, quoniam ego sanctus sum. Ne contingat illud, quod in Machabæis legitur: Templum, inquit, luxuria & comestationibus pleum erat, & scortantium cum meretricibus, &c. Quartò curet, vt molle stramentum substernat, hoc est, mansuetudinē ostendat. Sic Christus: Discite à me, quia mitis sum & humilis corde. Et Paulus: Corripite eum in spiritu lenitatis, &c. Sic Petrus: Vt quid tetatis Deū, imponere volentes iugum super ceruices hominum, quod neque vos, neque patres vestri portare potuistis: Contrarium faciebant, de quibus dicitur: Cum austeritate imperabatis eis, & cum potentia, &c. Et in pius Roboam: Pater meus cæcidit vos flagellis, ego cædam vos scorpionibus. Quintò curet, vt adsit copia salutaris pabuli, verbi scilicet Dei. Postremò curet, vt adunentur oues in vnitate fidei, ne dissentiant, Bonum enim & iucundum est fratres habitare in vnum. Hinc Paulus ubiq; monet, vt idē sentiamus, & nō sint in nobis schismata. Ostiū in ouile est xps, vt infra dicitur, Quia autem

Ioan. 10.
Ioan. 14.
Ioan. 19.
Leui. 19.
2. Mach. 6.
Matt. 11.
Gala. 6.
Ezech. 39.
1. Reg. 12.
Psal. 132.
1. Cor. 1.

Psal. 67.
Eph. 4.
1. Cor. 6.
Apoc. 3.

Christus est verbum Dei, & scriptura sacra ostium dici potest, neque id abs re. Dicit enim nos ad Deū, & eius nobis cognitio nō aperit: ipsa nos oues facit, ipsa custodit: nec lupos irrumperere permittit. Tanquam enim ostium fortissimum hereticos arceret, & in tuto nos constituit, neque nos (modo velimus) ynquam aberrare sinit. Præterea, quia aliqui non vt priuare personæ, sed vt publici pastores in Ecclesia veniunt, per ostium etiam intelligi potest legitimus ingressus ad Ecclesiastica officia, sed de hoc infra. Ostiarius idem est Christus, qui tametsi ante glorificationem suam humilis in uia videbatur, tamen nunc non solum ostium, sed & ostiarius est: ex quo ascendens in altum, dedit bona hominib⁹. Exinde nāque ostiarius quoque esse probatur, quia ipse dedit quodam quidem Apostolos, alios autem pastores & doctores, &c. Nec absurdum alicui videatur quod Christus & ostiū & ostiarius dicatur. Quæmadmodū enim vnus est idemq; Dominus noster Christus via est, veritas, & vita, sic non solum ostium sed & ostiarius, imò & pastor, denique etiā ipsa ouium pascua est. Est autem in ostio & ostiario nonnulla profectum nostrorū distinctio. Nam dum per fidem catholicam quisque nostrū accedit ad Christum, Christus ei ostium est: quando autem iam recepto gratiam aliquam idem gratiarū distributor largiunt, iam ostiarius est. Deinde per ostiarium etiam Moysen intelligere possūmus, cui credita sunt eloquia Dei. Vel ipsam legem, quæ quasi viam aperit ad Euāgelij gratiam, dum peccata ostendit, ad quaerendum gratiam compellit: Accommodarius tamen per ostiariū Spiritus sanctus intelligitur, qui vt verbum externum prodesse possit, auditorum corda per gratiam suam præuenit & emollit. Sic Paulo contigit, qui dicebat: Ostium mihi apertum est magnum & euidēs. Sic & alteri cui dam promittitur: Dabo coram te ostium apertum quod nemo potest claudere, &c. Tunc autem Spiritus sanctus ostiū magnū aperit, quādo perpendens intentionē cordis eius intelligentiam sacri verbi illi pādere dignatur, & labori eius vt fructū faciat, præueniente portiter & subleuante gratia, cooperatur. His præmissis, nūc ad ipsam parabolam accedamus. Qui non mirat per ostiū in ouile. Probat hoc verbo phariseos nequa quæ esse pastores, vel ex hoc vno quod per

ostium non intrauerant. Primò enim Christum qui solus ostiū est, traieciabant: nec per eum vel ipsi intrabant, vel alios intrare mittebant. Deinde nec scripturas recte docebant. Legem enim, quæ tm ostēdebat peccatum, coram Deo iustificare docebant, imò legi Dei proprias traditiones præferēbant. Præterea nec legitime ad sacerdotium perueniant. Non enim vocati erant à Deo, sicut Aaron, sed contendendo intruēntes alter sup alterū, venale sacerdotiū in partes annuas sciderunt. Hinc de Caipha dicitur, quod erat pontifex anni illius. Nec tantum conuincit eos Christus, quod non sint pastores, sed insuper probat eos fures & latrones: quia & dolis fraudibusq; animas capiēbant, & cum violentia ambitioneq; dominabatur gregi. Vides quam terribile sit cū Dominus loqui incipit contra peccatores. Vere siquidem dixit supra: In idicū veni in hūc mundū, &c. Hinc in Ihsa: Tacui, semper filii, non quid lem per tacebo: vt patrūriens loquat. Docet etiam Christus hoc primo verbo parabola, solos illos esse veras oues, hoc est, vere Christianos, qui per Christū intrat. Qui autē per Christū nō intrant oues non sunt, sed lupi, imò fures & latrones, suo tēpore eiciēdi, etiā si in medio ouium versentur. Dicitur enim cuilibet eorum: Amice quomodo huc intraisti. Potissimū autē tangit Christus hoc verbo eos, qui non legitime intrat ad ecclesiastica officia. Is autē non legitime intrat cui nō vocatur à Deo vel ordinaria potestate, sed se ipsum intrudit, aut & armis aut simoniacalabe, p̄ctoq; pretio, nō attendēs verbū Petri ad Simonē Magū. Pecunia tua tecū sit in perditionem. Itemq; verbū Pauli: nemo assumit sibi hūc honorē, sed qui vocatur à Deo tanquā Aarō. Secūdo illegitimē intrat qui nec Dei gloriā, nec animarū salutē quaerit, sed vel cæcatur ambitione ad occupandos honores humanos, aut rapida exallus cupiditate lucri ad colligendās opes, sectatur otii & voluptatē. Tertio illegitime intrat, & qui falsa docet, aliāq; viā ad salutē quā per Christū struere nititur. Horū ergo omnium aliq; ecclesiastica dignitatē emisit sicut Simō Mag⁹ & Iason, de quo in libris Machabæorum. Alius vendit fidei Giezi seruus Helisai, 4. Reg. 5. Alius rapit, sicut Aclimus, de quo in Machab. 7. Alius præsumit, sicut Dathā, & Abi-rō, & Chore. Ali⁹ vsurpat, sicut Osiā Rex. Merito igitur fures dicuntur & latrones, quia

Matt. 15.
Ioan. 11.
Ioan. 9.
Iai. 42.
Matt. 22.
Act. 23.
Heb. 5.
2. Mach. 4.
4. Reg. 5.
1. Mach. 7.
Num. 16.
2. Par. 26.

Gene. 46.
Ioan. 9.
Ioan. 9.
Ibidem.
Ibidem.
Ezech. 13.
1. Reg. 14.
Psal. 94.
Ezech. 34.
Zach. 13.

Quia

quia non querunt ouium salutem, sed proprium tantum commodum, sinetes/commilium sibi gregē uilpergi atq; dissipati fame contabescere, atq; in precipitia vitiōū prolabi. Deinde etiā ideofures sunt, quia ecclesiastica bona veris pastoribus debita, ad se rapiunt, cū interim nihil dignum pastore agant. Ex his vides, quā periculosum sit in ouile Dei intrumperc. Aderit enim suo tempore princeps pastōrū, requiretq; sanguinē ouium de manu pastorum. *Qui autē intrat per ostiū, pastor est.* De Christo intelligendū est. Is enim per ostiū intrauit, quia uocatus & missus à patre. Ego, inquit, cōstitutus sum rex ab eo super Sion, &c. Nō enim scriptum glorificauit, vt Pontifex fieret, &c. Deinde per ostiū intrauit, quia uera docuit & certa. Scrutamini, inquit scripturas, quoniam ipse testimonium perhibent de me. Præterea ostiarius est aperuit. Nēdum enim Moyses omnique lex & propheta testimonium ei perhibuerunt, sed & Pater ipse Spiritusq; sanctus ei, apperuerūt. Hic inquit pater est filius meus dilectus, &c. Idē testatus est Spiritus sanctus in specie colūbæ super ipsum manans: Oues etiā uocem eius audierunt. Accurrebant enim etiā publicani & peccatores, vt audirent eum. Ad hæc Christus proprias oues uocat nominatim: nouit enim nomina prædestinatorum ad vitam. Iuxta illud: Nouit Dominus, qui sunt eius. Itemq; Ego noui quos elegerim, Hinc discipulis dixit: Gaudete, quia nomina v̄ra scripta sunt in cælis. Idem Christus oues suas educit è tenebris ignorantie ad lumen ueritatis, & de uia iniquitatis, ad rectitudinem iustitie. Vadit ante eas, quia recte uedē exempla quasi uestigia pedum oculis eorum obiciens, quid faciendum, & quid fugiendum sit docet, demum & oues illū sequuntur, fide & desiderio clamantes: Ostende nobis faciem tuam, sonet vox tua in auribus nostris, &c. Sequuntur etiā ipsius humilitatem, mansuetudinem, patientiam, &c. Imitando. Possimus deinde hæc uerba etiā de aliis pastoribus intelligere. Quāuis enim Christus unicus & uerus ille pastor sit, qui nostri curam gerit, &c. Tamen etiam alius nomen illud communicat. Sicut enim sibi subiectos gratiæ & donorum, ita quoque & nominum suorum reddit participes. Sic cum ipse sit uera lux tamen etiā discipulis suis lucis nuncupationem tradidit, cum dicit: Vos estis lux mundi. Pastores au-

Exec. 34.
Psal. 2.
Heb. 5.
Ioan. 5.
Math. 9.
2. Tim. 2.
Ioan. 13.
Luc. 10.
Cant. 2.
Ioan. 7.
Math. 5.

tem eos nominat, vt per hoc admonerentur officii sui. Ad pastorem autem plura requiruntur. Primò industria, vt sciat oues pascere, & in omnibus providere, hoc est errantes reducere, infirmos sanare, sanos conseruare, &c. Secundò audacia, vt non statim fugiat, sed contra leuipum se opponat. Tertiò sollicitudo, vt non dormiat aut orietur. Quartò fidelitas, vt domino uere oues restituat, ac seruum, se nō dominum agnoscat. Tripliciter autem Christus describit uerum pastorem: Ab ingressu, ab officio, ab exemplo. Primò, uerus pastor est, qui legitime ingreditur, qui scilicet uocatur, qui nō se, sed ouium salutem querit, qui uera docet, &c. Sequitur, *Hic ostiarius aperit.* Ostiarius Spiritus sanctus est. Igitur legit inie intrati aperit: quia diuinas ei ueritas es reuelat, modumque regiminis manifestat, & de omnibus necessarijs instruit. Iuxta illud: Cum uenerit ille Spiritus, doceat uos omnem ueritatem. Secundo uero pastor Spiritus sanctus aperit, quia eū admittit, imò introducit in sanctuariū sapientie: sempiternæ, vt discat & sciat, quomodo oporteat eum conseruari in Domino Dei, & illic dat ei gustare multitudinem dulces finis suauitatis, vt rediens ad gregem suum eructet illis memoriam abundantie suauitatis diuina: sicque de plenitudine sibi collata illuminat & accendit etiā corda suorum. Tertiò Spiritus sanctus ei aperit, quia auditorum corda per suam gratiā præuenit. Hac triplici apertura indiget omnis pastor, & tanto amplius, quanto pluribus præest. Cum enim nemo possit suam ipsius salutem operari sine speciali gratia, quanto minus & suam & aliorum? Proinde oportet pastorem frequenter ad Deum currere. Vt ergo his, qui non attendunt quā graue pondus ipsi impositum sit. Non enim frustra dictum est: Iudicium duxissimum his, qui præsumunt, fiet. *Et oues uocē eius audiunt.* Subditi enim consocij bonitatis sui pastoris, monita eius & uerba prædicationis libenter suscipiunt, atque opere complent. Et hoc plane dignum est, sicque ipsi ouibus expedit: Christi liquidem oues non essent, si Apostolos Christi non audirent. Nam talibus ipse dicit. Qui uos spernit, me spernit, &c. qua fretus auctoritate Paulus: An experimentum (inquit) queritis eius, qui in me loquitur Christus? *Et proprias oues uocat nominatim.* Hic describit pastorem ab officio. Oues Christi proprie sunt,

Exech. 40.
Ioan. 16.
2. Tim. 4.
Psal. 144.
Sapient. 6.
Luc 10.
2. Cor. 13.

1. Pet. 1.
Exech. 40.
Pro. 27.
Deut. 1.
Leuit. 25.
Ias. 58.
Osee, 8.
Isai. 65.
Ioan. 8.
2. Cor. 6.
Gal. 1.

sunt, tum quia eos creauit, tum etiam, quia redemit proprio sanguine. Hinc in Propheta dicit: omnes animæ meæ sunt, &c. Eas tamen fidelis pastor etiam suas facit vel dilectionis affectu, vel quia pastorum principii proprio labore illas, quæ non erant, acquirit. Uocat autem eas nominatim, quia singulos subditorum determinate cognoscit, ad meliora hortatur, omnium mores pascendo cunctis familiariter condescendendo, unicuique secundum propriam indigentiam prouidendo, quemadmodum Salomon docet: Diligenter agnosce uultum patris tui. Sicut enim medicus corporum dispositiones, complexionēs, ac morborū uarietates pensat, vt congruentia medicamentis apponere possit: sic agere debet pastor spiritualis. Hinc igitur patet, uere dixisse Gregorium: Ars artium, est regimen animarum, quia magna ualde perfectio, exercitatio, uinctio, discretio exigitur ad bonū prælatum. Hinc Moyses: Date ex uobis uis uos sapientes & gnaros, &c. & ponam eos uobis principes, &c. Secundo uocat eas nominatim. Semper enim pastor bonus clamat ad oues. Hinc in lege sacerdotibus præcipitur, vt cornibus arietinis clāgant: Hinc ad Isaiam dicitur: Clama, ne cesses. Et ad Osee: In gutture tuo sit tuba. Tertiò uocat eas nominatim, quia adeo familiarem eis se ostēdit, vt securi accedere audeat. Quartò, uocat eas nominatim, quia obliteratis nominibus pristinis eo nomine eas appellat, quod magnus pastor super eas ascriptis, de quo in Propheta: Uocabo (inquit) seruos meos nomine alio, in quo qui benedictus est, benedictur super terram. Bonus enim pastor non improprietat ouibus priora uitia, quemadmodum Pharisæi fecerant dicentes cæco: In peccatis natus es totus, nisi forte pro uili commemoratione gratiæ Dei, quemadmodum Paulus fecit: Hęc (inquit) fuistis, sed abluti estis & sanctificati, &c. Et educit eas. Eo ipso quod oues Christi sumus, educti sumus è tenebris errorum, & uirtutum antiquorum. Eripuit enim nos Deus de presenti seculo nequaquam, & transtulit in regnum filij dilectionis suæ. Nihilominus tamen est adhuc & plerumque euenit, unde plerumque nostrum, qui iam sumus oues Christi, oporteat educi, imò & clamore grandē uocari, sicut per Lazarum quoque significatum est, quem iam

foetentem, & quadriduanum legitimus magno Domini Iesu clamore fuisse resuscitatum. Sordidantur enim oues, tum postquam tonstræ & salubri fluuio lotæ fuerint, & ipsis suorum uitiōrum morbis delectatæ, in praua concluduntur consuetudine, aut etiam heretico (quod grauius est) sordidantur errore. Hic igitur laborandum est pastori, vt eas educat, ad quod interdum uti debet uocibus asperis, quemadmodum Paulus, cum dicit: Omnino auditur inter uos, fornicatio, &c. Interdum uero blandis uerbis, quemadmodum Paulus: Os nostrum patet ad uos o Corinthi, &c. Item. Filii mei, quos iterum parturio, &c. Secundò educit eas ex otio, ad ambulandum in uia mandatorum Dei, clamans cum Paulo: Surge qui dormis, &c. Et iterum: Remissas manus & genua debilia roborate, &c. Et cum proprias emisserit, ante eas uadit. Hic describit pastorem ab exemplo, expedit enim ei, vt cum emiserit oues per uerbum exhortationis, uadat ante illas per exemplum boni operis, ne quando dicat illi Deus peccanti: Quare tu enarras iustitias meas, &c. Tu uero odisti disciplinam, &c. Hinc Paulus: Ego sic curro, non quasi in incertum, &c. Castigo corpus meum, &c. Et forte alius prædicans, ipse se reprobos inueniat. Sic Timotheo scribit. Nemo adolecentiam tuam cōtemnat, sed exemplum esto fidelium in uerbo, in conuersatione, in fide, in charitate, in castitate. Et ad Titum: In omnibus te ipsum præbe exemplum bonorum operum, &c. *Et oues illum sequuntur.* Et hoc enim illis expedit. Si enim de hypocritis & simulatis pastoribus. Omnia, inquit, quæ dicunt, facite, &c. Quanto magis sequi oportet eos qui dicunt & faciunt? Sequuntur autem illum, quia sciunt uocem eius, quia ueram & sanam esse cognoscunt doctrinam eius. *Alienum autem non sequuntur, &c.* Quia cum exploratum habent alicuius in alis artibus, dolo, fraude, largitione adepti esse pastoris dignitatem, & idcirco à Deo alienum, huius uitam & mores (qui plerumque corrupti sunt) non sequuntur, neque tam gratā habent eius ad bonum exhortationem, neque tam obtemperant illi quicquam iubenti morem gerunt quoniam uiolētā illa in ouile irruptio multū ipsi detrahit reuerentiæ facit; ut min⁹ ad illū afficiatur oues, minoris que illū æstimēt & faciāt. Tripliciter igitur alienū intelligere possumus, alienus à Deo

1. Cor. 5.
2. Cor. 6.
Galat. 4.
Phe. 5.
Hebr. 12.
Psal. 49.
1. Cor. 7.
Tit. 2.
Math. 23.

vel ab ouibus, qui non per ostiū intrat: Alienus vita, q. impie uiuit. *Hoc prouerbū dixit eis Iesus, &c.* Prouerbiū est sermo utilis aliquid utilitatis habens in aperto, plurimum uero in occulto. Vel prouerbiū est, quando uerbum aliud pro alio dicitur, ut unum per aliud ualentius commēdetur, & efficacius intelligatur. Hoc genus dicēdū in scripturis uisitatū est, tam ad delectandū diligenter auditorē, quam etiam ad edomandā superbiam labore, & intellectū a fastidio renouandū, cui facile intellecta plerunquē uilescunt. Et sic maxime hoc loco fieri debuit, ut conuinceretur Iudaeorū superbia, qui dixerāt: Nunquid & nos caci sumus id quod & factum est? Statim enim subditur: Et ipsi non intellexerunt, quo uel solo seipos produunt, cordisque sui cecitate. Alioqui ex Ezechiele: hęc satis discere possent, se uerba Christi non intellexisse. Deinde, ut ex hoc discamus rerum significationes querere, etiam in aliis parabolis, quas per seipsum Christum non exposuit. Bis autem se nominat ostium, ut ostendat se unum eundemque esse, qui antiquos pastores, Moyses scilicet & prophetas dedit in ouile Iudaeorum, & nunc electione sua nouos emittat Apostolos in ouile Gentium. Vbi interim hęc obseruandum, quod non uniuersū duo ostia, sed, quod mirabilius est, unum ostium duobus ouilibus attribuit, ut necessario consequatur, quod in fra dicturus est. Fiet unum ouile & unus pastor. Vel ideo se bis nominat ostium, non tautologia quadam, sed necessaria duplicis ostiū explicatione. Est enim Christus ostiū, quod bonus pastor ad oues Ecclesie intrat. Est & ostium, quo quisque fidelis ad caelestem patrem intrat. Vel ideo bis ostium dicitur, quia & ad presentem gratiam, & ad futuram gloriam, per eum solum peruenitur. Itaque principio Christus ostium est ad oues Ecclesie: propterea, quod nemo recte in Ecclesia doceat, nisi Christum uere doceat, Euangeliumque annūtiat. Nam credentium eor non uiuificatur, nec accipit consolationem, nisi à solo Christi Euangelio: Euangelium autem uoco omnē scripturam de Christo agētem, & ad eum nos

ducentē: *Omnēs quotquot uenerūt, fures sunt, &c.* Vniuersalem preter sententiā hoc uerbum Domini: non tamen uniuersaliter de omnibus intelligendum est, qui ante Christum fuerunt. Alioqui & Moyses & Propheta fures fuissent. Obserua igitur, quod non de tempore hoc loco, sed de doctrina sermo est. Nam ante Christum uenire, non est tempore Christum præcedere: sed aliā quam Christi doctrinam docere. Fecerunt quidē Moyses & propheta ante Christum, sed à spiritu Christi Ecclesiam Domini docuerunt, Christumque annūtiarunt, quāuis adhuc sub umbris latentē. Intelligitur igitur uerbum hoc primo de his, qui nō uocati à Deo, nec electi ab Ecclesia uenerūt, seipos intrudētes uel ab aliis intrati, de quibus in Propheta: Non mittebam eos, & ipsi curtebant. Hi enim fures sunt & latrones nam plerunquē neglectis ouibus seipos tantum curant. Secūdo intelligitur uerbum hoc de his, qui homines docēt confidēte in mē dacio, dicentēs: Pax, pax, ubi non est pax, hoc est, qui aliam uiam docent ad salutem, quam per Christum. Tertio intelligitur uerbum hoc de his qui tunc in ouili tyrannizabant. Nemo enim illorum, ut supra dictū est intrauerat per ostiū, quia non uenerant predicando & seruando Dei uerbum, sed uenerant negādo & blasphemando filiū Dei. Ideo in presenti dicit: *Fures sunt, non fures fuerunt, ut sciamus eum specialiter hic Pharisaeos tangere uoluisse.* Ob eandem causam etiam simpliciter dixit: *Uenerunt, quum de prophetis dicit scriptura, quod non simpliciter uenerunt, sed quod in nomine Domini uenerunt.* Aliud est enim uenisse, aliud in nomine Dñi uenisse. Quarto intelligi potest uerbum hoc de his, qui se uel pro Christo uel prophetis uenditarūt, & uenditarūt, qualis fuit olim Theudas Magus, qui multos de populo Israel decepit, dicens se esse prophetam, quibus & promissit se illis sicco pede per Iordanem trāsitum præstiturum, quemadmodum olim Iosue fecerat, sed tandem & ipse & tota eius societas periit. Talis fuit & Iudas Galilaeus, qui prohibens populū tributa pendere Romanis, itidem eos in interitum duxit. Talis fuit & Simon Magus, de quo in Actis. Tales sunt & nunc prophetae Anabaptistarum aliique seditionis prædicatores, qui miserum populū uel dum spiritaliter occidunt, sed etiam corporaliter in interitum ducūt. Merito igitur fures &

& latrones à Domino uocātur. Fures, quia quæstus auditi sunt latrones, quia tyrānide uolenti. *Sed nō audierunt eos oues.* Sic cæcus ille de quo supra dictum est, fures illos blasphemiam in Christum suadentes, audire noluit: potius eligens ab eis eici, quam ipsis consentire. Obserua quod oues nō audiūt huiusmodi fures. Ergo qui eos audiūt, non oues, sed hirci sunt fœditi. Quod si ouium aliquæ deceptæ ad tempus eos audiunt, tamen deprehensa eorum nequitia resiliunt. *Ego sum ostium.* Hoc ad omnes fideles pertinet, quibus Christus est ostium ad patrem, & ad bona paterna, quæ sunt iustitia, salus, uita æterna. Nemo enim potest cognoscere patrem, nisi per Christum. Nemo itē potest assequi iustitiam, salutem, uitam æternam, nisi per Christum, qui est Dei iustitia, salus, & uita. Hinc in Euāgelio dicit, Ego sū uia, ueritas & uita. Nemo uenit ad patrem, nisi per me. Et Petrus: Non est aliud nomē sub cælo, in quo oporteat nos saluos fieri, nisi nomē Iesu. Et Paulus: Per ipsam accessum habemus ad patrem. Qui igitur per proprias uires tantum ad Deum eiuque bona contendit, nūquam ad ea perueniet. Sic em̄ & Israel scātando legem iustitiæ, ad legem iustitiæ non peruenit, quia non ex fide, sed ex operibus tantum eā querebat. *Per me si quis introierit, saluabitur.* Vide Dei bonitatem. Non contentus est monstrasse uiam ad patrem, sed in super promissionibus nos allicit non quod nostri in aliquo indigeat, sed ut ostēdat se salutis nostræ auidū. Hinc in propheta: Traham, inquit, eos in funiculis Adā, hoc est donis & promissis, quibus facile capiuntur filij Adā. Primū autem promittit salutē per se intrantibus: *Per me, inquit, si quis introierit, saluabitur.* Quod quid maius promittere potuisset? Per Christum autem intrat qui in eum credit, omnemque fiduciam suam in ipso ponit, & qui Christo intima charitate inhæret. Item, qui per fidē & gratiam Christi congregatione fidelium se iunxit. Denique qui secundum doctrinam & uitam Christi, conuersatus fuerit: is, inquam, salutem consequetur. Iuxta illud: *Qui me inuenit, inueniet uitam, & hauriet salutem à Domino.* Nec quisquā saluari potest, qui non per hoc ostium in ecclesiam Dei intrauerit. Sic in diluuiō omnes perierunt, qui in arca inuenit non sunt. Sic in Hiericho sola domus Raab seruata est. Obserua autem quod signanter dicit: *Si*

quis per me introierit, quo uerbo paucitate subindicat uere credentium, quasi diceret: Vix inuenientur & pauci, qui per hoc ostiū intrabunt: Multi enim uocati, pauci uero electi. Et ingrediatur & egredietur. Hoc uerbo promittit ueram libertatem & securitatem, quasi diceret: In latitudine charitatis & spiritus libertate uersabitur. Vbi enim spiritus Domini, ibi libertas. Nec erit illic periculum à latronibus & furis: sed hoc pasture rurus & securus ager ingrediens & egrediens, uiuens & moriens. Vide quanta sit hæc promissio, hoc est, quod toties in prophetis prædictum fuit: Non nocent, & non occident in monte sancto meo, &c. Item: Sedebit quisque sub sicu sua, & non erit qui exterrear, &c. Vel aliter. Ingredietur uia fide, egredietur autem eiusdem fidei confessione. Vel ingrediatur penetralia suæ mentis, ad considerandam immensam bonitatem Dei circa salutem nostrā, collectoque animo reuoluet secum, quam suauis sit Dominus, quaque magna multitudine dulcedinis, quam abscondit Deus diligentibus se. Deinde egredietur extra contemplationis secretum, ad exterioris boni operis exercitium, ad succurrendum proximo, subleuandamque eius indigentiam. Egredietur denique leuādo se super se, ut sit conuersatio eius in cælis, omnibusque terrenis transiens, sola caelestia & spiritualia contempletur & amet, omnia alia arbitrās ut stercora. *Et pascuā inueniet.* Alia promissio, qua promittitur uerorum bonorum copia, quemadmodum & Dauid: Timentes Dominum, non deficient omni bono. Pasca autem hæc sunt. Euangelium, uerbum uitæ, iustitia, salus, uita, & omnia Dei bona. Hęc pascuā iustis fidelis ubiq; inuenit ingrediens, & egrediens in uita & morte. Olim quicumque ingrediebatur, sine indigena Israelitis, siue ad uena profelytus, pascuā legis & prophetarum inueniebat: sed egrediens à presenti uita, quia Paradisus nondum seratus erat pascuā non inueniebat. Deinceps autē etiā ingredientēs, hoc est in Christo morientes, pascuā inueniet. *Fur non uenit, nisi ut furetur, &c.* Antihristi quidā seipsum opponit diabolo, itemque uerbum suum, quod est Euangelium, impiæ doctrinæ. Fur iste primus diabolus est, qui primis patribus stolā immortalitatis, & puritatis innocentiæ fraudulenter abstulit, & in eis totū humanū gen^{us} mactauit & perdidit. Hinc

Q 4 Christus

Ioan. 9.
Ezec. 34.

Hier. 23.

Ioan. 9.
Matth. 21.
Ioan. 14.
Act. 4.
Eph. 3.
Rom. 10.
Osee. 11.
Prou. 8.
Gene. 7.
Ios. 6.

Matth. 20.
2. Cor. 3.
Ios. 11
Mich. 4.
Psal. 33.
Psal. 30.
Psal. 33.
Gene. 30.

de ipso dicit: Ille erat homicida ab initio. Deinde fur est, qui diaboli imitator dissipat ouile dñi. Non enim venit in ipsius grege suscipiendam gubernationem, nisi ut fu retur bona subditorum expilando nouis ex actionibus & adinventionibus. Deinde nõ venit, nisi ut maeret potissimum animas, quas prauæ suæ vitæ exemplo plerunq; occidit, aut in curia corrigendi finit ire in perditionem. Tot quidem animas perdere dicitur, quot ob inertiam permittit trahi in interitum. Vel aliter impius pastor fur est, quia salubris ouium pabulaturatur, & furum corrumpit, quãdo scilicet scripturæ sensum corrumpit. Maetatur corpora non consentientium, perdit animas consentientium. Atq; hi sunt fructus impiæ doctrinæ quod nedum animas perdunt, sed & corpora maetant, ac malis obijciunt, ut vides in prima latana doctrina contigisse. *Ego veni, ut vitam habeant.* &c. Sicut diabolus, impiaque doctrina occidit, ita Christus & verbum eius viuificat. Obserua hic in quem finem venit Christus, nempe non ut perdat, sed ut saluet, sicut & supra dictum est. Atque hæc est lumina consolatione nostra, quæ vel sola sufficeret in quacunque tentatione, &c. Signanter autem addit. Et abundantius habent, quasi diceret. Non solam vitam, verum etiam bonorum thesaurus, è quo petere licet quicquid volueris. Sicut enim ait: Quicquid petieris patrem in nomine meo, dabit vobis. Deinde hoc verbo. Et abundantius habeant, indicat nos plus habere, quam patres veteris testamenti. Illi enim iuxta fidem defuncti sunt omnes, non acceptis promissionibus, sed à longe aspicientes eas, &c. Nos autem eas habemus. Vitam enim quam illi habebant in spe, nos habemus in re, sicut & supra dictum est. *Ego sum pastor bonus.* Nõ vit Deus impiorum etiam malefacta ordinare in bonum credentium. Sic ex vno illo Phariseorum impio facto, nempe quod cæcum immerito eiecerant, quantam occasionem accepit Christus, monendi, docendi, consolandi, nedum pastores, sed & pios quosque, ut non immerito dicat Paulus: Scimus quod diligentibus. Deum omnia cooperantur in bonum. Iudæorum enim impietas ad hoc nobis utilis fuit, ut Christi totamque insignia verba loqueretur. Obserua, quod Christus, qui hætenus seipsum & fontem viuum, & panem vitæ, & lucem mundi dixit: nunc alio titulo seipsum nobis

proponit, nempe pastoris. Ideo autem tot cognomina sibi usurpat, ut omnes videamus quid in ipso, & per ipsum habeamus & ut conscientia nostra confidentius in ipsum credant tui in morte, tui in alijs ærumnis. Obserua ite, quod Christus non usurpat sibi cognomina, quæ terrere possent. Porruisset quippe seipsum nominasse, Iudicem, Dominum Deum, Fortem, & Zelotem, &c. sed ea plurimum terrent. Assumpsit igitur ea cognomina, quæ homines allicere possent. Sicut enim lex præcipue terret, & minis compellit sic ecõtra Euangelium præcipue allicit, & promissis trahit, quem admodum in Osee dixit: In funiculis Adam trahant eos, hoc est, hominis & promissis, quibus facile trahuntur homines. Sic igitur hoc loco nomine pastoris, fides nostra ingentem consolationem accipit. Optimo iure autem se pastorem nominat. Nam secundum naturam diuinam is est, qui dat escam omni carni: in quem oculi omnium sperant, ut qui manum suam aperit, omnique animal benedictione implet. Deinde etiam secundum naturam humanam pastor est. Ipsi enim potissimum oues commisit. sunt Nam de ipso scriptum est, Suscitabo super gregem meum pastorem vnum, David seruum meum, &c. Hinc Petrus cum nominat principem nostrum: *Quum apparuerit* (inquit) princeps pastorem, percipietis immarcescibilem coronam, Paulus autem eum magnum pastorem appellat, Deus (inquit) qui eduxit de mortuis pastorem magnum, Dominum Iesum Christum, apert vos in omnibono. Pastorem igitur se nominat Christus. Primò, ut ostendat se eum esse, qui omnia pascit (nam pastor à pascendo dicitur.) Paut celesti manna populum in deserto quadraginta annis. Paut supra naturam quadraginta diebus cibo inuisibili Moysen & Heliam. Paut naturalibus alimonijs cuncta animantia. Paut infideles simul & fideles, subditos & rebelles, & neminem repellit ab alimento naturali. Solem enim suum oriri facit super bonos & malos. In huius figuram olim Ioseph fratris suis malè de se meritis, vltionem scelerum suorum timentibus, respondit: Nolite timere, ego pascam vos, &c. Specialiter autem Christus pascit fideles suos secretarius cibo, verbo scilicet Dei & sacramentis. Secundò nomine pastoris subindicat, quanta sollicitudine nos curet. Est enim pastorium manus in gentis sollicitudinis. Pollicetur igitur nobis hoc

hoc verbo suam curam & sollicitudinem, quod dulcius contingere posset? Sic & alibi idè pollicetur: *Ego, inquit, ero murus igneus in circuitu eorum.* Et iterum: *Etiam si mater obliuiscatur infantis sui, ego tamen non obliuiscar tui.* Hanc Dei pro nobis curam & sollicitudinem David magnificens verbis collaudat & extollit, nõ in vno loco: Dominus (inquit) regit me, & nihil mihi deerit, &c. per totum Psalmum. Et iterum: Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo, &c. Et iterum: *Leuauit oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi: Auxilium meum à domino, &c.* Ecce nõ dormitabit: neque dormiet, &c. per totum. Si igitur te agnoscis ouem periculis expositam, si times lupum, si desideras pastum, accede ad Christum. Tertio pastoris nomine Christus nos admonet omnium laborum, quos pro nobis sustinuit, quasi diceret: Agnosce quantum labore te quaesierim, quam charè te redemerim, non corruptibilibus auro & argento, sed sanguine meo. Vere enim dicerè potest Christus, id quod Iacob olim dixit: *Notte & die gelu virgebar & aestu, & fugit somnus ab oculis meis, &c.* Ideo autem nos laborum suorum passionisq; admoneat Christus, ut vel hinc agnoscamus grauitatè peccati, & magnitudinem diuinæ dilectionis: sicque & gratias agamus, & à peccatis caueamus. Hinc Paulus: *Empti estis pretio magno, glorificate & portate Deum in corpore vestro.* Quarto, nomine pastoris docet, se curatore esse inertie nostræ & stultitiæ. Quod enim pastor est ouibus, hoc Christus nobis est. Omnis ouium salus à pastore pender, alioqui facile seipsas perdunt. Sic omnis nostra salus à Christo pedit. Gratias igitur deo qui pastorem talem nobis dedit. Demum etiam ideo se pastorem nominat, ut doceret Apostolos, eorumque successores, officium eorum non esse dominationem, sed ministeriũ, nec otiosum, sed laboriosum hominè requirere. Hoc vno igitur verbo pulcherrimè eos officij sui admonet. Obserua autem, quod non simpliciter dixit: *Ego sum pastor*, sed addit: *Bonus*, quo verbo indicat, quod non omnes boni sint, qui pastores nominantur, id quod in Ezechiele clare indicatur. Optimo iure autem se bonum dicit pastorem. Est enim bonus in natura, Nemo enim bonus, nisi solus Deus. Est & bonus in gratia teste Sapiente: *O quam bonus est domine spiritus tuus. Est & bonus in pasto-*

rali cura, id quod in sequentijs probabit. Vide igitur, quantum consolaticis vno hoc verbo comprehendatur. Hunc pastorem petebat Moyses, cum diceret: *Prouideat dominus Deus spirituum omnis carnis, hominem qui sit super multitudinem hanc, & possit exire & intrare ante eos, ne sit populus iste, sicut oues absque pastore.* Obserua etiam hic, quod Christus in singulari dicit: *Ego sum pastor bonus*, quo verbo non tam se alijs præponit, quam paucitatem indicat eorum, qui veri pastores sunt, *Bonus pastor animam suam dat pro ouibus.* Animam dat, hoc est, vitam corporalem exponit periculo pro salute ouium. Vel animam dat, hoc est tantò affectu eas diligit, ut nedum sua, sed & seipsum, imò si fieri posset, cor & animam eis impartiretur. Sic Christus verè animam dedit pro ouibus: mortuus est enim pro fidelibus. Atque eo melior pastor est, quod pro impijs adhuc & peccatoribus mortuus est. Commendat, inquit, charitatem suam. Deo erga nos, quod cum adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est. Peccator autem Christus huius suæ bonitatis formam alius sumere, quia cum esset in forma Dei, propter nos populum suum & oues pascuas suæ semetipsum exinanijuit, formam serui accepit. Et cum haberet quos non agnita nouem, id est, omnem hætorum angelorum multitudinem, reliquit illis, venit in vna, quæ extraxerat, quaerere. Sic inquam, poterat formam suæ bonitatis exponere, sed hoc exemplum nulli imitabile est. Bene ergo hoc solum proponit, quod imitabile est: *Bonus* inquit, *Pastor animam suam dat pro ouibus suis.* Hoc enim pastoribus spiritum charitatis habebitibus imitabile est, imò imitari dulce est. Vnde Paulus: *Ego libenter impendam, & super impendam pro vobis.* Secundò ideo non alio medio, quam morte sua probat se verum pastorem, quia non est maior dilectio, quam quum quis animam suam ponit pro amicis suis. Tertio mortis suæ meminit, ut ostendat neminè in ecclesia pastoris nomine dignum esse, nisi paratus sit nedum sua, sed & seipsum expendere pro salute ouium. Hinc Christus: *Si quis vult post me venire, & non odit animam suam, non potest meus esse discipulus. Mercenarius autem. Hactenus & bonos & malos pastores descripsit: nunc hoc verbo aliud quoddam genus hominum proponit, qui neq; omnino mali sunt. Nõ enim sunt fures aut latrones,*

Ibidem.

Ioann. 3.

Ioan. 16.

Heb. 11.

Roman. 8.

Osee. 11.

Psal. 135.

Psal. 144.

Exec. 34.

1. Petr. 5.

Hebr. 13.

Exod. 16.

Matth. 5.

Gene. 50.

Zach. 3.

1. Ioh. 49.

Psal. 135.

Psal. 26.

Psal. 120.

1. Petr. 1.

Gene. 31.

1. Cor. 6.

Exech. 34.

Marc. 10.

Num. 27.

Roma. 5.

Philip. 2.

Luc. 15.

1. Cor. 12.

Ioan. 13.

Luc. 14.

Nam & per osium intrant, & bene docet: nec tamē omnino boni sunt, qui plus se ipsos suaque querunt, & amant, quā oves earumque salutem. Vbi autem mercedis est ratio, ibi charitas aut nulla est, aut imperfecta: & si quod praestatur officium, non praestatur ex animo veri pastoris. Hos Christus optimo cognomine mercenarios nominat. Mercenarius enim est, qui ventrem suum curat, & solum compedium suum spectat, alioqui nihil ageret. Iustum quidem est, lac & lanam percipere eum, qui gregē pascit, sed nihil aliud querere, nedum impium, sed & stultum est. Fidelibus enim pastoribus nedum quae ad temporalem victum & vestitum pertinent, conceduntur, sed & aeterna praemia promittuntur, ut patet in parabola de feruis. Stultus igitur est, qui cum & temporalia & aeterna habere possit, ipse solum temporalibus contentus est. *Et quis non est pastor.* Declaratio est eius quod dixerat, Pastoris enim nomine indignus est, qui plus se ipsum, quā oves diligit. Vel hac additio ne aliud genus hominum in Ecclesia verlanum subindicat, eos scilicet, qui titulo tenentur pastores. Nō quidem sunt fures & latrones, sed tamen pastores dici non possunt: imō nec mercenarii, quia nihil laborant. De quibus in Zacharia: Ecce ego suscitabo pastorem, qui derelicta non custodiet, & dispersa nō quaeret, &c. Et ibidem. O pastor & idolum derelinquens gregem. De his etiam Amos. Optimo, inquit, vāguēto delibuti, non compatiēbantur super contritione Ioseph, &c. Talis erat Sobna, cui per Isaiam dicitur: Quid tu hic, aut quasi quis hic? &c. quasi diceret. Non es quis, sed quasi quis. Habes igitur quinque genera hominum in ecclesia versantium: Fur qui, nō rite ingreditur latro, qui mala doctrina vel vita occidit: Mercenarius, qui ventrem suum curat: Pastor verus, qui ovium salutem indefesse querit: Et idolum pastoris, qui scilicet tantum nomen habet, & praeterea nihil. *Cuius non sunt oves propriae.* Et hoc utique non sine grandi pondere dictum est: *Non sunt eius propriae,* quia videlicet non in eius pectore gratia mater eos parturivit, quomodo in Paulo qui dicit: Filioli, quos iterum parturio, &c. non possidet animum eius spiritus pastoris boni, & ideo non mirum, quod non & ipse brachio suo colligat agnos, & in sinu suo portet eos: *Videt lupum venientem.* Videt, inquit, instare periculum,

scit quid faciat mala doctrina, scit plerisque damnabiliter peccare. Hac omnia mercenarius scit & tamen tacet. Omnis igitur ei sublata est excusatio. Emphasum autem habet, quod dicit: *Videt venientem,* quasi diceret: Adhuc longe posito lupo, ipse sibi cavuit, nondum mali aliquid peressus est, & statim fugit: *Dimittit oves & fugit.* Non fugiunt oves à mercenario: nō enim habent causam legitimam, cur nō audiant vocem, vel cur eius communionem deivent, cur illic lac suum ad edendum, & lanā ad cooperiendū denegent, sed ipse fugit. Obserua quod non arguitur mercenarius, quod furatus sit, maclauerit, & perdidit: sed tantum quod videt periculū & fugit, hoc est, verbum exhortationis subtrahit, ne si lupo resistat, temporale comodum, quod amat amittat. Fugit, cū haeticis non obstitit ex timore, ne quid incommodi patiatur. Fugit item, cū vitia subditorum non corripit, sed tacet, conuiet, & perdisimulat, ne quem offendat. Amant enim plerunque oves suam perniciē. Praeterea fugit, cū quod stulti gregis libidini adlubescit, hoc docet hoc inculcat ut gloriā venetur & commodū. *Et lupus rapit, & dispergit oves.* Pulchre diaboli natura hic describitur. Lupus siquidē est diabolus, quātumcūque se amicū simulat. Lupus, in quā, omnibus Dei operibus infestus, maxime tamen homini. Mortem enim & exitium nostrum non minus optat, quā lupus ovium. Vide igitur, ne illi credas. Non ignoramus, inquit, cogitationes eius. Hinc Petrus monet, ut sobrii simus, & vigilem⁹. Rapit autē diabolus, dum gregem per falsas doctrinas, per peccata, per ostendicula, & per mortē dilacerat: Rapit, cū à Deo abducit in suum regnū. Quos autem rapere nō potest, dispergit, & ita errabundas facit, ut nesciant, vbi consistere debeant. Omnium horum malorū causam praestat mercenarius, in hoc quod fugit. Ob eam igitur causam, quanvis ipse non occidat, tamen quia fuga sua prodit oves lupo, sanguis perditarum ovium requiretur de manu eius. Hinc in Isaiā: Principes tui infideles socij furum, nō quidē fures, sed socij furum, quia diligunt munera. Hinc & Christus servū infidelē in iudicio diuidet, & parte eius ponet cū hypocritis. Diuidet, inquit, hoc est, diuitem & duplicē fuisse redarguet. *Mercenarius autē fugit, quia mercenarius est.* Fugit interdū & verus pastor, sed cū personalis tātum est periculis.

1. Cor. 9.

Matth. 25.

Zach. 11.

Amos. 6.

Isai. 52.

Galat. 4.

Isai. 40.

Act. 9.

Phil. 2.

1. Tim. 6.

Ezech. 34.

Ioan. 13.

Matth. 7.

1. Tim. 2.

Matth. 25.

secutio. Fugit quidem, sed non dimittit oves, nec cessat ab officio. Sic Christus non nunquam fugit. Sic & Paulus e Damasco fugit, &c. Mercenarius autem ita fugit, ut omnino ovium curam ex animo ciciat, & omnino ab officio cesset. *Quia mercenarius est & non pertinet ad eum, &c.* Causam suam ponit. Primum, quia mercenarius est. Nō enim quae Christi sed quae sua sunt, querit, existimatque quatum esse pietatem. Deinde non pertinet ad eum de ovibus. Cogitar enim. Quid tum si pereant? Mihi nihil perit, merces in tuto est: & si quid perit mercedis, hoc perire malo, quā pro pecudibus alienis decertare cum lupo. Reperiretur alius grex, cui preciat, &c. *Ego sum pastor bonus.* Repetit quod supra dixit. Primum, ut sciamus eum & prioris populi, & eorū qui nūc credunt, pastorem fuisse, ob quam causam & supra bis se dixit ostium. Secundū, ut fortius animis in hereret, quod dixerat se esse pastore: nō enim parva consolatio ex hoc fidelibus profuit. Tertio ideo repetit quod dixit, ut doceat se solum vnicū, & verum esse pastorem, qui à Prophetis praedictus est, qui & solus saluare potuit gregē suum. Sic enim in Ezechiele promissit De⁹: *Ascendabo super eas pastorem vnum, qui pascat eas seruum meum David, ipse pascet eas: ego autē Dominus eorum, &c.* Postremo ideo toties reperit se pastorem esse ut ostendat neminem sua culpa perire, quasi diceret, Ego, quod in me est, paratus sum pascere, regere, adiuvare. Quod si quis perit, sua culpa perit: signum enim est, quod obsequi noluit. *Et cognosco oves meas.* Hoc verbo primum eos rettet, qui ovium vestimenta praetendunt, & in ouili sedent cum interim sint lupi suo tempore eiicendi: Non, inquit, me decipis externa specie: *Ego oves meas cognosco.* Non omnes oves sunt qui in ouili degunt. Sic alio loco dicit discipulis: Non de omnibus vobis loquitur, ego scio quos elegerim. Et iterum: Non omnis qui dicit mihi, Domine, Domine intrabit in regnum, &c. Et Paulus: Dominus nouit qui sunt eius. Hec igitur merito omnes pseudo Christianos tertere debet quandoquidem scimus, quod hi qui inter oves non agnoscuntur in iudicio, seu erē illi sententia sub iacebunt: Ite maledicti in ignem aeternum. Secūdo hoc verbo pios omnes admodum consolatur, siquidem nihil, fortius hominē piū exhilarat quā cum audit & vi-

det, Deum sui curam agere quemadmodū ē contra nihil a deo piorum animos excruciat, quā cum à Deo nullā consolationem sentiunt. Exemplo sit Iob ille sanctus, qui nullam consolationem admittere voluit aut potuit, donec Deū repropitiatum sentiret. Et Christus ipse omnium passionum, quae tamen multae erant oblitus, hoc solum alta voce coqueustus est in cruce, quod nullam à Deo sentiebat consolationē: Deus, Deus me⁹, inquit, ut quid me dereliquisti? Contra hanc tentationē Christus dicit: *Cognosco oves meas.* Vbi obserua quod non tantum dicit, Diligo oves meas, sed, *Cognosco,* quod magnificentius est. Hoc enim verbum cū significatione dilectionis simul sonat affectum compassionis quasi diceret: Non solum diligo eas in corde, sed video vbi sint: quid ipsis desit, quid patiantur, &c. Sic Sapiens ait. Nouit sapiens animas iumentorū suorum, viscerā autem impiorum crudelia: Hinc & David: Dominus nouit signum etiam nostrum, Sic Moysi dicitur. Nouite ex nomine. Hoc modo De⁹ cognouit ipsum Iob, Nunquid, inquit, considerasti seruum meū Iob: quod non sit ei similis: &c. Hoc modo cognouit & septem millia virorum, qui nō curauerunt genua sua ante Baal. Hoc modo cognouit etiam Davidem in medio fratrum suorū. Elegi, inquit, mihi ex filiis Hais regem. Hinc David ipse: Domine probasti me, & cognouisti me, &c. Hoc modo Christus cognouit Nathanaelem: Ecce, inquit, vere Israelita, in quo dolus non est. *Et cognosco oves meas.* Hoc verbo primum impios illos repercutit, qui dixerat, Hunc nescimus vnde sit. Vult autem dicere Christus: Quid enim, quod vos me non agnoscitis, mea tamen oves me cognoscunt. Imō in eos quod me non agnoscitis: nec ego vos agnosco inter meas oves: Qui enim ignorat, ignorabitur. Et quem mei puduerit coram hominibus, eius & filium hominis pudebit, cum venerit in maiestate sua, & patris & sanctorum angelorum. Deinde hoc verbo veram naturam Christianorum ostendit. Me, inquit, cognoscunt, qui mei sunt. Cognoscunt autem Christum, non qui nomen eius aut dicta vel facta eius memoria tenet, sed qui credunt & obsequuntur. Sicut ē contra, qui non credunt nec obediunt, nescire Dominum dicuntur, quemadmodum Pharaos: Dominum, inquit, nescio, & Israel non dimitto, &c. Oves igitur vere Christum cognoscunt.

Iob. 42.

Matth. 27.

Pro. 12.

Psal. 102.

Exod. 33.

Iob. 15.

3. Reg. 19.

1. Reg. 16.

Psal. 138.

Ioan. 1.

1. Cor. 14.

Luc. 9.

Exod. 5.

a. Cor. 1. gnoscunt: haec enim Spiritum sanctum, quo & ipsum & vocē eius cognoscunt. Intra illud: Deuse, qui confirmat nos, deditque aiam spiritus in cordibus nostris. Cognoscunt autem per Christum, hoc est, vere credunt, quod ipse sit pastor & saluator eorum, atque hoc est, quod in Hieremia dicitur: Omnes cognoscunt me, à minore usque ad maximum. Et in Osee dicunt credentes: Viuemus in conspectu tuo, scimus & sequemur te ad eum modum & sponsa dicit: Dilectus meus mihi, & ego illi. Atque hoc est vere cognoscere Christum. Iam vide, an ita eum agnoscas, ut in eum credas, eum timeas & ames, eique obsequaris. *Sicut novit me pater, & ego, &c.* Hoc verbo indicat, quomodo cognoscat oves suas. Non, inquit, simpliciter notitia (qua & impios cognosco) sed: *Sicut me pater novit, & ego patrem.* Iam pater Christum ita agnoscat, ut & summe diligat: & Christus in patre cognoscat, ut eum summe diligat. Consequitur igitur, quod cognitio, qua fideles suos agnoscat, adiunctam habeat charitatem. Vere felices quos Christus sic cognoscat, ut & impense diligat. Infelicissimi autem, quos tantum cognoscat, non autem approbat, nec ipsos, nec aliquid eorum, quibus & eadem dicit: *Nescio vos, &c.* Deinde hoc verbo innuit, talem esse debere etiam cognitionem, qua fideles Christum cognoscunt, nempe coniunctam charitati. Oves meae, inquit, me cognoscunt, non simpliciter, sed sicut novit me pater, hoc est, ut simul etiam diligant. Præterea his duobus verbis: *Ego cognosco meas, & cognosco patrem, duo charitatis præcepta à se completa indicat, sine quibus nemo unquam pastor idoneus fuit aut esse potest. Primum & maximum est mandatum de dilectione Dei, quod intelligitur in eo, quod ait: Ego agnosco patrem. Secundum autem huic simile est: Diliges proximum tuum, &c. hoc intelligitur in eo, quod ait: Cognosco meas. Idcirco autem prius secundum & post signatum est primum, quia videlicet per dilectionem proximi ascenditur ad dilectionem Dei. Qui enim non diligit fratrem suum quem videt, Deum, quem non videt, quomodo potest diligere? *Et alias oves habeo, quæ non sunt ex hoc, &c.* Ne quis putaret præmissas promissiones ad solos Iudæos pertinere, hoc addit Christus, quasi diceret. Non te moveat, quod Deus hæcenus Iudæorum Deus tantum fuit. Item quod ego ad oves*

domus Israel potissimum missus, quodque prædicta verba ad Iudæos locutus sum, & inter eos. *Alias enim adhuc oves habeo.* Sic in Psal. 2. Psalmo Deus pater filio dicit: *Postula à me, & dabo tibi gētes hereditatem tuam, &c.* & in Isaia: *Dedi te in lumen gentium, ut sis salus mea usque ad extremum terræ.* Et filius ipse. *Ab ortu solis usque ad occasum, magnum est nomen meum in gentibus.* Et iterum: *Multi venient ab oriente & occidente, & recumbent cum Abraham, &c.* Et Ioannes: *Christus non solus moriturus erat pro gente, sed ut filius Dei, qui dispersi erant, congregaret, &c.* Hac igitur sententia, Christus proprie vocationem gentium prædixit. Singula autem verba suam habent emphasim. Primum, quæquam nondum vocati essent gentes, tamen iam eos se habere dixit, ut ostendat prædestinatos ab æterno, quæ admodum Paulus dixit. *Elegit nos in Christo ante mundi constitutionem.* Deinde oves nominat, qui adhuc in peccatis erant, nec pastorem agnoscebant, ut dicamur nullum condemnare, propter præsentem statum, cum nesciamus, quis futurus sit. Tertio, *Non inquit sunt ex hoc ovile, hoc est, Iudæorum populo, qui olim solus Dei populus erat.* Hoc igitur verbo conuersis ex gentibus spes datur. Nunc enim non est Iudæorum Deus tantum, sed & Gentium. Et Euangelium est virtus Dei ad salutem omnium credenti, Iudæo simul & Græco. Quarto illas, inquit, oportet me adducere. *Quæquæ enim per Apostolos vocati sunt Gentiles, tamē Christi potentia factum est, quod crediderunt, ipse enim dat incrementum.* Adducendas autem dicit, ut ostendat, non satis esse, quod oves simus, nisi etiam in veritate Ecclesiæ permaneamus. Signat autem dicit. *Oportet me eas adducere, ut ostendat & suum & apostolorum officium esse, ut adducant homines Deo.* Non habet pastor euangelicus, quod otietur. Sunt enim aliqui in ovile, sed iidem adhuc multis malis obnoxii, quæ Ezechiel enumerat: quibus sanandis fidelis pastor inuigilare debet. Alij extra ovile degunt, hi adducendi & extrahendi sunt. Alij: partim in ecclesia, partim extra ecclesiam sunt, qui videlicet aut fides aut operibus deficiunt. Omnibus his succurrere debet pastor. Postremo ideo dicit: *Me oportet adducere.* Ipse enim est, per quem benedicuntur omnes gētes. *Et vocem meam audient.* Hoc verbum ostendit, se non vi aut violentia eos

attracturos sed verbo suo. Errat igitur, qui expectant donec vi à Deo trahantur, *Vocem, inquit, meam audient.* Verbum Christi est attractio eius: hunc tractum sequuntur oves, nec alium expectant, sed cum Petro dicunt: *Ad quem ibimus? Verba vitæ habes. Et erit vitæ ovile, & vnus pastor.* Ex hoc verbo quidam colligere voluerunt post nouissimam iudicii diem, omnes bonos & malos simul in vnum æternæ vitæ locum congregandos esse. Sed falso colligunt. Non enim dixit Christus omnes homines in vnum stabulum congregandos, sed: *Erunt vitæ ovile.* Ad ovile autem illud, ut & supra dictum est, nec canes, nec hirci, nec porci admittuntur, sed solæ oves. Nec sine magis ecclesiam præsentis temporis & malis & bonis constare, sed de hac non loquitur hic Christus, sed de illa quæ tantum erit electorum. Atque adeo locus hic non de malis loquitur, sed tantum de bonis, qui oves dicuntur. Huc pertinet, quod Christus dicit: *in iudicio oves ab hæretis separandos, & ad iudicium ovium, aliud hæretorum futurum: tantum abest, ut in vnum ovile simul congregentur.* Sic Paulus *1. Cor. 6.* *Omnis, inquit, fornicator aut avarus, &c. non habet hereditatem in regno Christi & Dei.* Et Ioannes: *Foras, inquit, canes & malefici, &c.* Quomodo igitur posset vnus esse ovile bonorum & malorum? Igitur alia ille oves, Gētes incircumcisæ sunt, quæ non sunt ex ovile Iudæorum. Non enim habebant testamentum, non erant de progenie Patriarcharum, alieni erant à Christo, ab alienati à Republica Israelis, &c. Nihil igitur aliud vult Christus hoc verbo, quæ quod partes ille inimicitiarum, qui hæcenus Iudæos à Gentibus segregauerat, demolendus esset, omniumque *ovium* siue è Iudæis, siue à Gentibus futura esset vna Ecclesia. Hinc Christus dicitur lapis angularis, propterea, quod duos in se populos tanquam parietes complectitur. Hinc & Paulus. Ipse, inquit, est pax nostra, qui fecit utraq; vnū. Et post pauca dicit Gentibus conuersis: *Iam non estis hospites & aduenæ, super edificati supra fundamentum Apostolorum & Prophetarum.* Ipsi summo angulari lapide Christo Iesu, &c. Sic & Zacharias: ipse, inquit, edificabit templum Domino, & consilium patris erit inter duos illos, puta Iudæos & Gētes. Iam, cum Gentes statim post Ascensionem, Christi vocari cœperint, constat, quod verbum hoc Christum dudum impletum

est, & quotidie impletur. Non igitur est, quod expectes etiam malos finaliter ad ovile illud congregandos, cum Christus plane de ipsis dicat: *Ibunt hi in supplicium æternum, iusti vero in vitam æternam.* Quod autem omnium fidelium, siue è Iudæis, siue è Gentibus, vna dicitur Ecclesia, non intelligendum est, quod omnes illi in vno loco sint, vel conuenire debeant in hac vita. Sed ideo dicitur vna Ecclesia propter unitatem fidei & sacramentorum. Ipsa est enim vnū mysticum corpus Christi, quod ab vno capite Christo gubernatur, vno Spiritu sancto viuificatur, vna lege regulatur, vno fonte purificatur, vno pane reficitur, ad vnā patriam proficiscitur. Ex hoc igitur verbo colligitur: primum, quod nemo saluatur, nisi in vno hoc ovile Ecclesiæ: inueniatur huius figura præfata in arca Noë, &c. Secundò consequitur ex hoc verbo, quod non satis est, corpore esse in Ecclesia, nisi ovis sis; & vnū illum pastorem agnoscas Christum. Tertio, consequitur, quod multi iam corpore sunt in Ecclesia qui tamen non pertinent ad vnum illud ovile. Et de cetera, multi iam non sunt in Ecclesia, qui tamen dem introducentur. *Propterea diligit me pater, &c.* Hoc verbo docet, nullū opus Deo acceptus esse, quàm aliorum salutem curare, bonum pastorem esse, & animam pro ovibus dare. Poterat quidē sic dicere: *Propterea diligit me pater, quod in principio omnia per me creauit: verum hoc loco pastorem bonum instruere intendit; & illud notum facere, quod lucto animarum Deo nihil charius sit.* Hoc itaque verbo omnes pastores allicere voluit, ut diligenter inuigilent salutem animarum, cum audiant opus hoc tanti apud Deum meriti esse: imò omnes principes, patres familias, Christianos denique hoc verbo admonere voluit, ut solliciti sint pro salute subditorum, familiarum, filiorum, &c. Si non potes ardua illa opera agere, quæ alij agunt, saltem hoc quod summe Deo placet, age, instrue filios, familiares. *Propterea, inquit, diligit me pater, &c.* Admonemur etiam hoc verbo, ut summo studio vitemus aliorum scandala: Væ enim homini, per quem scandalum venit. Præterea, ne dum summe placet Deo, salutem animarum inuigilare, sed & summe à Deo, remuneratur. Ob hoc enim opus nedum Christum dilexit Deus pater, sed & super omnia eum glorificauit: *Quia, inquit, factus est obediens &c.*

Hiere. 31.
Osee. 6.
Cant. 6.
Matth. 25.
Matth. 22.
1. Ioan. 3.
Matth. 25.

Psal. 2.
Malac. 1.
Matth. 8.
Ioan. 11.
Ephe. 3.
Matth. 25.
1. Cor. 6.
Apo. 22.
1. Cor. 3.
Ephe. 2.
Matth. 21.
Ephe. 2.
Zach. 6.
Gene. 22.

Matth. 25.
Ephe. 4.
1. Pet. 3.
Matth. 18.
Philip. 2.

Psal. 109. &c. Proprie hoc eum exaltauit, & dedit illi nomen, &c. Sic & Dauid praedixit. De torrente, inquit, in via bibet, propterea exaltabit caput. Et Isai. Si posuerit pro peccato animam suam, videbit semen longaeuum, &c. *Pono animam meam, & iterum sumo eam.* Quod Christus hoc loco non semel animam nominat, vel ex professo percutit Apollinarem, qui asserere audebat, Christum non habuisse animam rationalem, sed corpus duntaxat humanum, cui coniuncta diuinitas animam locum obtinuit. At qui hic non semel audis eum loquentem de anima sua, &c. Deinde, quod dicit se animam ponere, non intelligas de separatione animae a verbo. Nam etiam dissepatis post mortem anima & corpore Christi, verbum Dei vniuentum, utti que seiuuulo ab inuicem mansit inseparabiliter coniunctum, neque vlla vnquam facta est separatio verbi, vel a sacratissimo corpore, vel a sanctissima anima. Ea igitur animae positio, de separatione animae a carne solum accipienda est. Quod autem non ratum dicit: *Pono animam meam*; sed statim inferit: *Iterum sumo eam*, primo terret Iudeos, mortem suam affectantes. Secundo consolatur discipulos, de morte sua contristandos, quemadmodum & alibi dicit: *Iterum videbo vos, & gaudebit cor vestrum*, &c. Praeterea hoc verbo, etiam ostendit quale sit regnum suum. Sicut enim ipse Christus primo mortuus est, deinde exaltatus: sic omnibus qui in regno eius esse volunt, primo moriendum est & descendendum, postea sequetur gloria. Hinc in Matthaeo dicit: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, &c.* Praeter hoc verbum & aliam nobis consolationem, nempe quod etiam moriendum nobis est, certi tamen sumus de futura resurrectione nostra: Scio, inquit, quod in nouissimo die resurgam, &c. *Nemo tollit eum a me, &c.* Indicat hoc verbo, se ideo pati, quia sic suae & patris voluntati placeat, non quia Caiphas aut Pilatus coegerint. Nisi enim sponte mori voluisset, nihil potuissent contra eum omnes aduersarii, id quod euidenter in horro ostendit, cum vno verbo omnes eos praeravit. Docemur hinc quod pij non ideo patiuntur, quia aduersarii sua potestare aliquid in ipsos possint: sed quia sic est voluntas patris, quam voluntatem per impios exequitur, id extremum ipsorum exitium, in summam autem piorum vtilitatem. *Potesatem habeo ponendi animam, &c.*

Hoc verbo euidenter probat suam diuinitatem. Quis enim purus homo hoc potest? Alii moriuntur cum nolint, & mortui non reuiuiscunt. Et quannus quisque sibi manus adferre potest, ut sceleratam morte pereat, non potest tamen vitam semel elapsam in corpus reuocare. Docemur igitur hoc verbo, Christum esse Dominum vitae & mortis, id quod summe consolatorium est. *Hoc mandatum dedit mihi pater.* Ostendit patris voluntatem esse, ut moriatur pro hominibus, ut vel hinc & Dei patris erga nos voluntatem discamus. Si enim proprio filio suo non pepercit quomodo non omnia nobis cum ipso donaret? Ostendit secundum hoc verbo, Dei praecipuum esse, ut pro nobis mutuo solliciti simus. Vnicuique enim mandauit Deus de proximo suo, Et Christus: *Mandatum nouum do vobis, &c.* Omnibus enim nobis dicitur id, quod Ioseph fratribus suis dixit: *Non videtis faciem meam, nisi ad duxeritis fratrem vestrum minimum.* *Dissensio iterum facta est, &c.* Christus semper est alius odor mortis in mortem, alius odor vitae in vitam. Signanter autem dicit: *Iterum.* Nam & supra frequenter hoc contigisse audiuimus. In hac autem indiciorum de Christo variatione videmus mundi naturam. Est enim mundus a Christo iudicandus: sed ecce nunc de Christo iudicandi sibi auctoritatem sumit. Quanta igitur est Christi humilitas, qui se patitur ab aliis, quorum ipse iudex est, iudicari? *Alii dicebant, Daemonium habet, & insanit.* Operum ueritatem: hoc cine erat, quod pater familias de malis illis, & merito male per dendis agricolis dixit: *Verebuntur filium meum?* Vere igitur in Isaiam dicit de vinea sua, hoc est de populo illo: *Expectaui, ut faceret uuas, & fecit labruscum.* *Expectaui autem cotumeliam Christo inferunt.* Primo, eum in quo habitauit septiformis spiritus Domini, & cui a Deo patre datus est spiritus non ad mortem, qui que solo uerbi imperio spiritus malos a vexatis hominibus, pullulabat, dixerunt agitari demonio: idque non solum hoc loco, sed & alias sepe. Quam graue autem & inexpiabile sit scelus hoc Iudeorum, ex eo patet, quod in Mattheo dicitur, peccatum in Spiritum sanctum, & ideo irremissibile. Neccotenti hac blasphemiam addidit aliud probrum, dum eum, qui est virtus & sapientia patris, in quo sunt omnes thesauri sapientiae & scientiae absconditi, insanire dicunt. Demum

Matth. 10.

Roma. 8.

Eccle. 17. Ioan. 13.

Gen. 43.

1. Cor. 2.

Matth. 21.

1. Tim. 5.

1. Tim. 11. Ioan. 4.

Matth. 18.

Coloss. 2.

Ioan. 9. Exod. 7.

1. Reg. 11.

Ioan. 8.

Demum quid eum auditis (inquiunt) indignum eum iudicantes qui audiatur, atque cum stomacho indignantes illis, qui aures uerbis illius praebat. Omnia haec tam diligenter describit Euangelista, ne quis Christo inferior indigneur, si etiam sibi tale quippiam acciderit: Si patrem familias, inquit, dixerunt Belzebub, quanto magis domesticos eius? Imo ideo primo loco describit Ioannes eos, qui ex sermone Christi offensi sunt, ut quilibet praedicator, sibi per suadeat, nunquam desuturos qui eius sermone carnant. *Alii dicebant, Haec uerba non sunt demonii habentis, &c.* Quattuor multo offenduntur ex uerbis Christi, eisque reclamant, semper tamen vel aliqui ex eisdem emendantur. Non enim reuertitur uerbum Dei vacuum. Hoc autem non paruam consolationem praebet praedicatoribus, quod sciunt, se non frustra laborare. Vide autem quam diligenter hi posteriores & uerba & facta Christi perpedunt: *Haec uerba*, inquit, non sunt demonii habentis. Omnino enim repugnant demonium habere vel insanire, talia uerba loqui. Non sic loquitur aut loqui potest demonium. Sic supra quidam dixerunt: *Quomodo potest homo peccator haec signa facere?* Deinde, Nunquid potest demonium caecorum oculos aperire? Quamquam enim maligni spiritus praestigis suis plerumque oculos inuentium cludat, exhibentes coram reis speciem, quae non adest, aut repente aliqua aliunde adducant, ut in Magis Pharaonis uidemus. Miracula tamen quae natura legem transcedunt, nequaquam ueraciter operari ualent. Imo demonis opus est homini nocere, excacare, in cuius figura rex Ammonitarum ad filios Israel misit. In hoc inquit, seriam uobiscum foedus, ut omnium uestrum oculos dextros eruat, &c. Obserua quod Christus ad huiusmodi de se iudicia, imo ad manifestas illas blasphemias sibi interrogatas, nihil responderet. Superius enim se demonium non habere satis ostendit. Deinde in digni erant impij illi, quibus responderetur, praeterea non opus erat, ut amplius a Christo argeretur, cum inuicem aciderent, & ipsi se mutuo reprehenderent. Demum etiam nos per hoc docuit, non esse semper contendendum cum improbis, & factis potius declarandum quid possimus, quam uerbis. Et nonnunquam malorum furor cedendum esse, nec unquam Euangelicae mansuetudinis oportere obliui-

sci. Iuxta illud: *Discite a me, qui mitis sum, &c.* *Facta sunt Encenia Hierosolymorum.* In Psal. legimus Dauidem exclamantem: *Qua magna facta sunt opera tua Domine, nimis profundae factae sunt cogitationes tuae.* Haec autem uera nemo esse negabit, qui ea quae haecenus in Ioan. audiuimus, ad mentem reuocabit. Verum nihilominus, & illud uerum est, quod in eodem Psal. statim subditur: *Vir insipiens non cognosceret, & stultus non intelligeret haec: id quod haecenus plus satis in Iudeis uidimus.* Non tamen ob id cessat Christus, imo magis ac magis opera sua coram oculis eorum magnificat, & cogitationes suas in aures eorum reuelat, ut ostensa illis nos uideremus, & dicta illis nos inteligeremus, quatenus eodem igni humilium oculi illuminarentur, cuius fumo illorum superbia exccaretur. Congrua autem Ioan. argumenta diuinitatis Christi in hac historia scripturus, praemitit tempus, diem & locum, quando & ubi ea dicta sunt, ut eo certiores reddamur. Sicut & supra fecit, cum eiusdem diuinitatis testimonia quaedam scripseret. Haec, inquit, dixit Iesus in Gazophylacio, &c. Encenia autem erat festa, quibus celebrabatur templi inuolutio, quae nos templorum dedicationes uocamus. iam, cum templum illud aliquoties uel destructum uel prophanatum fuerit, plures etiam legimus inuolutiones uel dedicationes eius factas. Primo siquidem ipsam templi dedicauit Salomon in mense septimo, hoc est, Septembris. Secundo, templum rededicatum de dicarunt Neemias & Esdras, duodecimo die mensis primi, Postmodum Iudas Machabeus, templum ab Antiocho prophanatum emundauit in mense Casleu, qui apud nos est Nouember. Atque legem posuit, ut posteri per octo dies hanc templi renouationem celebrarent. Vt autem templum Hierosolymorum non erat uerum templum, sed praecipue in hoc aedificatum, ut esset aliquandiu ueri templi (quod est Christus) umbra ita & dedicatio eius templi umbra ita est. Veram enim dedicatio apud nos fit, quando per baptismum donamur Spiritu sancto, & restauratur per fidem & charitatem in templum Spiritus sancti, ut Paulus ait: *Nescitis, quod corpore uestra templum sint Spiritus sancti, habitatis in uobis. Et hyeme erat.* Ex hoc uerbo patet, quod de ea dedicatione loquitur, quae sub Iuda Machabeo facta est. Nam ea hyeme celebrabatur, in mense scilicet Nouembri.

Psal. 92.

Ioan. 8.

1. Reg. 8. 1. Mach. 4.

1. Cor. 6.

uembri. Mystice autem per hyemen frigidam iudæi tum significatur impietas: quia mentes illorum à diuino igne auersas diaboli tanquam glacialis Boreas afflauerat. *Hyems erat.* Ideo non sine causa Christus tã ignota verba hoc loco dicit, vt sequitur. *Et ambulabat Iesus in porticu Salomonis.* Christus frequenter festis Iudæorum interfuit, tum vt ostēderet se non contrariū Moyfi: tum vt latius spargere posset doctrinam suam: tum etiam ad exemplum nostrum, vt discamus festis diebus piis operibus insistere. Congruè autem in dedicationis festo adest Christus. Ipse enim nedum innouator est legis, sed & noui templi, quod est Ecclesia, architectus. Quod autem hoc loco mentio fit de porticu Salomonis, non intelligas de ea, quam Salomon ædificauerat. Nam & porticus illa & templum à Nabuchodonosor desolata sunt, sed quod locus ille rursus in porticum sub Efdra restauratus, pristinã appellationem retinuerit. In porticu igitur Salomonis versatur Christus, vt locus ipse loqueretur ad esse pacificum illum, omnia conciliaturum, quæ in cælis, & quæ in terra sunt. In ambulata autem Evangelicæ gratiæ author, Moyses iam cessatura. *Circum dederunt ergo eum Iudæi.* Sicut Christus festis diebus omnium maximè diuinis operibus insistit: sic Iudæi tunc vel maximè impios suos conatus exequentur, donec tandem in summo ipsorum festo, eum cruci affigerent. Non igitur abs re eis dictum est: Solennitates vestras odiuit anima mea. Circum dederunt eum, non vt eum secum retinerent (id quod pifaciunt, qui dicunt. Tenui eum, nec dimittam) sed vt eum perderent. Hinc in Psalmo exelamar. Circum dederunt me vituli multi, tauri pingues obsederunt me. *Quomodo animam nostram tollis.* Torqueretur ac rumpitur inuidus homo quãdo non habet occasionem nocēdi, id quod Iudæi suo hoc verbo producit. Hinc Sapiens: Spes, quæ differtur, affligit animam. Quarunt autem, num ipse sit Christus, non ob aliud, quàm vt ipsum coram Cæsare accusare possint. Pius autem homo querit, nū ipse sit Christus ille à Deo vnctus in regem qui nos defendere: & in sacerdotē, qui nos Deo reconciliare possit: vt confidentius rei se credere audeat. Sic Ioannes querit: Tu es, inquit, qui venturus es, an alium expectamus? *Loquor vobis & non creditis.* Prudētissimè respondet, ita temperans verba, vt

inuidis occasionem non præbeat, & tamen piis satis ostendat, quis ipse sit. Ostendit autem hoc verbo, se non ex facie externa, sed ex solo verbo cognosci: quasi diceret. Cum oculos vestros tantum concitatis in meum contemptibilem habitum, & in abiectam conditionem, qua non pro regia pompa, quemadmodum speratis, viuo inter vos, non potest fieri, vt in me credatis. Sed agite, personam nolite agnoscere, vt & lex iubet. Personam in iudicio non agnoscendã: & verbum meū arripite, ac iuxta verbum, non externam laruam iudicate, tunc fieri non poterit, quin credatis. *Opera quæ ego facio in nomine patris.* Verbis adiecit opera, omnem naturam vim transcendens, propter imbecillitatem hominum: quafi diceret: Si nudis verbis meis adherere dubitatis, atrēdite miracula, quæ verbi sigilla sunt. Hæc enim manifestè testimonium de me perhibet, quod sim Christus. Sic enim Iſaias prædixit, Tunc aperientur oculi cæcorum, &c. Obserua, quòd Christus ex verbis & operibus cognoscitur. Nihil igitur te moueat externa eius abiectio. Vtrunque autem Iudæis obicit: Loquor, inquit, & opera facio, vt conuincat eos cõtra legem facere, in qua scribitur, quod testimonium duorum vel trium verū sit. Obserua item quod Christus opera sua ad patrē refert: In nomine, inquit, patris, quemadmodum & supra. Opera, inquit, quæ dedit mihi pater, &c. Vt doceat, omnem gloriam in Deum referendam. *Sed nõ creditis quia non estis ex ouibus.* Hoc verbo indicat, se scire, qui sint electi, id quod solius Dei est. Sic & infra dicit: Non de omnibus vobis loquor: ego scio quos elegerim. Durissimum autem verbū est quod dicit. *Non estis ex ouibus meis.* Consequitur enim quod ad hædos pertineant, quibus dicitur: Ite maledicti in igne æternum, &c. Verissimè tamen Iudæis dixit: Nõ estis ex ouibus meis. Huiusmodi enim ouium simplicitas, docilis est. At Iudæi animos habebant ambitione turgidos, odio fermentatos, liuore corruptos, auaritia, variisque mudi cupiditatibus infectos, ac plañe diuersos ab ouium simplici natura. *Oues meæ vocem meam audiunt.* Non frustra repetit ouium & pastoris cõditiones. Christum enim pastorem esse, & nos oues egregiæ cõsolatio est in aduersis, vt & supra dictum est. Vocem autem pastorem Christi audiunt oues, non tantum aure corporis, sed etiam

Ioan. 8. Eccle. 5. fide & animo. Sic supra dixit: Qui ex Deo est, verba Dei audit. Sic Sapiens. Auris bona cum omni concupiscentia audit sapientiam. *Et sequuntur me.* Fide scilicet, spe, & charitate, item quæ desiderio, vita, moribus quæ, abnegatione sui ipsius, & gestatione crucis, denique & contemptu omnium terrenorum. Hæc est vera Christi sequela, hæc via ad cælum, per quam qui Christum non sequitur, non est eius ovis: Qui non accipit, inquit, crucem suam, & sequitur me, nõ est me dignus, &c. Sed quin interim agit pastor: num otiaur? Audio, inquit, quid mihi præcipiat, sed interim, nihil video, quid ipse faciat. Sic olim Abraham postquam iussu Domini & patriam, & cognatos reliquerat, Domine, inquit, quid dabis mihi? Sic Petrus: Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? Idem & hic quis dicere posset. Audi igitur, quid pastor agat. *Ego cognosco eas.* Ingēs consolatio, quæ admodum supra dictū est. Quod autē Christus suas oues vbicunque sint, cognoscat, ex eo patet, quod in Ezechiele eas signare iussit signo Tau. Et in Apocalypsi, signare iussit. *Ego vitam æternam do eis.* Alia promissio, profecto egregia. Nihil magis desideramus, quam vitam, nihil magis horremus, quàm mortem. At Christus: *Ego autē vitam æternam do eis.* Ipse enim est via, veritas & vita. Ipse item est ineffabile illud verbum Dei, in quo ab initio vita erat. Quia igitur & verbum suum & seipsam, corpus denique suum & sanguinem, item quæ spiritum suum, atque adeo se totum nobis cõmunicat, rectè dicit: *Ego vitam æternam do eis.* Sic in alio loco dicit: Vbi ego sum, illic & minister meus erit. Qui igitur consideraret, vitam corporis breuem & corruptibilem esse, & iuxta hoc audiret Christum suis pollicentem vitam æternam, qui fieri posset, vt non contempta hac mortali vita, æternam quaereret? Sic sancti homines fecerūt. Nec aliud nos impedit, quam quod non attendimus præsentia esse transitoria, nec audimus, quid Christus promittat: *Nõ peribunt in æternum.* Et hoc verbo summã præstat consolationem. Videntur enim inapij homines perire. Sic Rachel plorat filios suos, nec vult consolari, quod non sint. Sed quid ei dicitur? Cesset vox tua à lachrymis, &c. Reuocabo filios tuos. Sic Abel occisus à fratre videbatur pijsse, interim tamē sanguis eius etiam post mortē clamare ad Deū

legitur. Sic de Abraham, Isaac, & Jacob legitur, quod mortui sunt: nihilominus tamen post mortem eorum dicit Deus: Ego sum Deus Abraham, Isaac, & Jacob: quod verbo plane ostenditur, eos nõ periisse. Sic in exordio ecclesiæ sancti occidebatur, non tamen perierunt. Nam Ioanes eosdem, occisos vidit sub altari Dei, singulas stolas accipere, & maiora expectare. Hinc Sapiens Iustorum animæ in manu Dei sunt, &c. visi sunt oculi insipientium mortui: illi autē sunt in pace. Et iterum: Stabunt iusti in magna constantia, &c. Summa, oues Christi nõ perierunt, quia stauerunt à dextris. Hinc Christus: Qui credit in me, non iudicatur. Quis igitur nõ libet se sequeret Christum? *Nemo rapiet eas de manibus meis.* Supra de seipso dixit, Nemo tollet animam meam. Hic eadē promittit suis fidelibus. Est autē hoc verbum ingēs priorū consolatio. Habet quidē diabolus varias nocendi artes: habet mundus ex vna parte Pharisæorū auctoritate, sacerdotum dignitatem: habet reges armatos, præfectos iudices, tribunalia, carceres, carenas, virgas secures, equuleos, exilia mortes, & quicquid terrorem cõstantibus animis solet immittere. Habet ex aduerso voluptates, honores, dignitates, & quicquid animos quãlibet in corruptos solet corripere. His omnib⁹ machinis vitur mundus, vt extorqueat oues de manibus Christi. Hæc perpendens pius homo, simul quæ considerans propriam infirmitatem, cãdentium quæ multitudinē, nunquam nõ timet. Verum audi Christum: *Nemo, inquit, rapiet eas de manu mea.* Huius figura præcessit in Dauide: Pascebat (inquit) seruus tuus oues patris sui, & veniebat leo vel vrsus, & rapiebat arietem, & sequebar eos, & percutiebam, etuebam quæ de ore eorum, &c. Omnia hæc perfectus in Christo impleta sunt, qui oues suas etiam de ore diaboli eruit. Cadunt quidem etiam iusti aliquando, seu non colliduntur: quia Dñs supponit manum suam. Secure igitur fideles dicere possunt: Quis non separabit à charitate Dei? Hoc igitur verbo Christus mirabilem suam potentiam indicat: me, inquit, protegente, tuti erunt, qui in me credunt & mihi charitate cohererent. Non rebellabimus armis, non venenis, non regere mus conuitia, sed absq; præfidiis huiusmodi nouo genere vincemus tamen. Cõsequitur ex hoc verbo, quod qui nunc perit, sua culpa perit, non potest casum suum ascribere

4. Reg. 25.

Coloss. 1.

Isai. 1.

Psal. 21.

Pro. 13.

Matth. 11.

Deu. 19.

Isa. 35.

Leuit. 19.

Ioan. 5.

Ioan. 13.

Matth. 27.

Eodem. c.

Matth. 10.

Gene. 5.

Matth. 19.

Eodem. c.

Ezech. 19.

Apoc. 7.

Ioan. 14.

Ioan. 1.

Ioan. 12.

Hiere. 31.

Gen. 4.

Exod. 3.

Sapient. 3.

Apoc. 5.

Sapient. 5.

Matth. 25.

Ioan. 3.

Eodem. c.

1. Reg. 17.

Psal. 36.

Roma. 8.

re demoni, cum Christus dicat: Nemo tã fortis, qui possit rapere de manu mea. Nec potest casum suum. Deo imputare. Non enim abbreviata est manus Domini, &c. Sibi igitur imputet, qui Deo gratiam non querit, imò ronit & fugit. *Pater quod dedit mihi manus omnibus est.* Hoc addit, ut sciamus, unde tanta sit fortitudo in manibus eius. Itemque ne videretur propriam gloriam querere, omnia ad patrem referri. Verissimum autem est secundum utraque naturam. *Pater quod dedit mihi manus omnibus est.* Secundum diuinam generationem dedit ei pater, ut sit ei? vngentus Deus de Deo, nec natura distinctus, nec virtute inferior, nec duratione posterior. Et hoc vngentus dedit, quia Deus verus Deum verum genuit, lux aeterna lucem coaeternam, vita vitam. Hoc sane est, quod omnibus manus est, quia & angelicam & humanam excedit naturam. Secundum humanam vero naturam dedit eis pater spiritum, non ad mensuram. Fecit eum iudicem quenquam. Denique fecit eum sedere in dextera sua, supra omnem principatum & potestatem, &c. Noli igitur Christum attendere, ut nudum hominem. *Quod enim pater ei dedit, manus omnibus est.* Non igitur mirum, quod plus omnibus potest. Graeci legunt: Pater qui dedit mihi, maior omnibus est; quasi diceret. Non ego mihi vltimo oues alienas, nec frustra tanta eis promitto, sed ipse pater eas mihi dedit. Postula, inquit, a me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam. Isque pater meus omnipotentissimus est. Huic consonat, quod sequitur. *Nemo potest rapere de manu patris.* Ipse enim Deus gloriosus, fortis, terribilis atque liberimus, quem igitur ipse decreuerit saluare, nemo perdere poterit. Hinc Iob. Cogitationem eius nemo advertere potest, & anima eius quodecumque voluit fecit. Sic in Hieremia dicit: *Quis similis me aut quis sustinebit me? & quis est pastor, qui resistat mihi? Et in Isaiã. Consilium meum stabit & omnis voluntas mea fiet.* Et iterum: Ecce, inquit, in manibus meis descripsi te: Si potest mulier obliuisci infantis sui, &c. Summa, cum Deus sit virtus immensa, non potest ei a quoquam irrogari violentia. Et superius quidem dixit: Nemo potest rapere de manu mea. Hic autem dicit: *Nemo potest rapere de manu patris*, ut liquido intelligere mus eadem esse profus luam & patris

virtutem. Ipse enim est manus & virtus patris. Est autem hic locus ingens pro afflictis consolatio. Quicquid enim procellarum afflictio accedat, si per fidem & charitatem fuerit ouis Dei factus, possidet secum patrem & filium, quorum potestate nulla maior inuenitur. *Quid igitur formidare poterit? An egestatem? sed Deus ditior est. An Satanam? sed Deus fortior est. Hinc David: Deus noster refugium & virtus, &c. Propterea non timebimus, &c. Et Ioannes. Etiam si cõdemnet nos cor nostrum, maior est Deus corde nostro.* Et iterum: Vos ex Deo estis, & vicistis malignum, quia maior est, qui in vobis est, &c. Hinc Iob: *Libera me, & pone me iuxta te, & cuiusvis manus pugnet contra me: Potest & vobum hoc aliter intelligi. Quod pater mihi dedit, diuinitatem scilicet & aequalitatem suam, nemo rapere potest. Conatus fuit diabolus hoc rapere, itemque primus homo, sed frustra. Filius autem non rapuit, sed pater ei dedit: Non rapinam, inquit, arbitratus est, &c. Item; Quod pater mihi dedit secundum naturam humanam, nemo rapere potest; abundantiam scilicet gratiarum, sed gratis dat hominibus quicquid dat. *Ego & pater vnum sumus.* Hoc addit, primo ne quis dubitaret patrem idem velle, quod ipse vult. Deinde ut ostendat, unde tanta sibi sit potestas. Nihil enim aliud vult hoc verbo, quam quod sibi cum patre vna est diuinitas, vna eademque omnipotentia, vna substantia, vna natura. Quod ne cui dubium videatur, vel ex ipsis creaturis discere potest. Videmus enim propriam & naturam & consentaneam esse generationem, quã gignens eiusdem naturam prolem ex se edat, ut homo hominem, lux lucem, calor, calorem. Quum vero in diuersitatem generis transit productum, & alterius quam producentis fuerit natura, monstrofa generatio erit. Si igitur in diuinis alterius naturam pater filium genuit (ut Arrius dicit) vera ibi & propria natiuitas non erit. Præterea in rebus creatis, non solum eandem substantiam & naturam videmus, sed & magnitudinem, figuram, qualitatem, ut colorem, saporem motum, & agendi virtutem gignentis & geniti. Cur igitur solus Deus coæqualem sibi non potuit gignere filium? Nunquid ego, inquit, qui alios parere facio, ipse non pariam? Si ego qui generationem aliis tribuo, sterilis ero: Hoc igitur verbo Christus*

stus non solum Iudæorum questionem absoluit, sed etiam hæreticorum, quos præuidit, insaniam, quam sit detestanda monstrauit. Per hoc enim quod ait: Vnum, substantiam vnitatem. Per hoc quod dicit: Sumus, personarum expressit pluralitatem. Vtrūque igitur audi, & Vnum, & Sumus, & à Charibdi & Scilla liberaberis. Quod dixit: Vnum, liberat te ab Arrio, separante filium à substantia patris. Quod dixit: Sumus, liberat te à Sabellio confundente personam patris & filij. Ex vno igitur hoc verbo Ecclesia didicit, nec confundere personas, nec substantiam separare. Alia est enim persona patris, alia filij, alia spiritus sancti. Sed patris, & filij, & spiritus sancti vna est diuinitas, æqualis gloria, coaeterna maiestas. Quantum igitur verbum hoc hæreticos confundit, tantum consolatur omnes in Christo credentes. Hinc enim vident, se non in anam edificare, sed supra petram firmissimam, &c. *Sustulerunt lapides Iudæi, &c.* Impietas semper in peius excreuit. Sic Iudæi quem prius verbis molestauerant, dicentes eum dæmoniacum & insanum, nunc re ipsa molestare nituntur. Mirari autem quis iure possit, quod in eum etiam qui tanta ipsis contulerat beneficia, tam ingrati fuerunt. **Hier. 17.** Verum hæc est humani cordis impietas: Prauum est cor hominis, & inscrutabile. Ne minus mirum videri possit, quod Christus tam benignum se exhibuit etiã ingratis. Eius enim proprium est misereri & parcere: Et miserationes eius super omnia opera eius. Iam terribile facinus est, quod Iudæi lapides sustulerunt. Christum lapidaturi. Multo autem magis horrendum est, quod qui eius nomine gloriatur, nedum lapides leuant, sed & re ipsa eum lapidant, imò vt Paulus ait: Filium Dei pedibus conculcãt. An non Christum lapidant, qui verbum eius tam impie dilacerant: qui membra eius fideles scilicet tã immiscorditer tractãt: qui passionem eius tã impie blasphemant, nomẽque Christianum turpi vita comaculant? *Multa bona operum ostendi vobis, &c.* Superius cum interdum vellent eum lapidare abscondit se, hic autem persistit & respondet. Atque hinc discimus, quod non solum in magnis & præcipuis, sed in quotidianis quoque eius actibus apud ipsum (sicut testatur Iob) est fortitudo & sapientia. For-

titudinis enim est, quod in medio furentium persistit & lapides quide tollere, manusque intrudere, sed non vltra procedere eis promittit. Atque hoc factò comprobauit id, quod paulo ante dixerat. Nemo tolleret animam meam, &c. Imò ostendit se hunc ipsum esse, qui loquitur ad beatũ Iob: Circundedi mare terminis meis, posui vectem & ostia, & dixi, Hucusque venies, & non vltra procedes, &c. Sapientia autem est, quod placide respõdet, suaque sponte irratos non amplius irritat. Sicut enim aqua gelida efferuēt igni iniecta continuo totũ illi feruore ac bullitione sedat: sic verba placida ac mitia, iracundia comotũ animum mitigat: iuxta illud: Sermo mollis frangit iram. Verissime autem dicit: *Multa bona opera ostendi vobis à patre meo.* Pertransiit enim beneficiendo, & sanãdo omnes infirmos, &c. Docuit errãtes, cõsolatus est afflictos, pauit famelicos, mancos restituit, leprosos mundauit, ægrotos sanauit, dæmoniacos liberauit, mortuos in vitam reuocauit, totãque suam potestatem & auctoritatẽ à patre acceptam iuuandis hominibus impedit, idque gratis. Docet igitur hoc verbo, omni reprehensione dignos esse, qui pro benefactis nedum non gratias agunt, sed in super mala retribuunt. Omnibus igitur nobis dictum pusemus. *Multa bona ostendi vobis, &c.* Quod admodum & alio loco dicit: Popule me, quid feci tibi? &c. *De bono opere non lapidamus te, &c.* Satis admoniti erant, verum nedum non respiscunt, sed in super priorem impietatem excusare & defendere conantur, atque hoc est peccatum peccato addere, imò ad summum impietatis peruenire. Dupliciter autem produnt impietatem suam. Primò, quod pro sua ratione causas supplicio dignas, prætexunt suæ inuidiæ in Christum & verbum Dei. Prudentia enim huius mundi non vult videri se impie & iniuste persequi Christum. Hinc Christus accusatus est blasphemia in Deum & Cæsarem, Prophetæ accusati sunt defectionis à lege, & seductionis. Sic & Apostoli, tantaque de ipsis probabiliter coram mundi ratione spargebantur in vulgus, vt quicunq; eos interficeret, putaret se cultum præstare Deo. Deinde etiam in hoc produnt impietatem suam, quod bona opera fatentur Christum fecisse, nihilominus tamẽ verba eius blasphemam hominem nihil agere quod Deo

1 Joh. 9.

Ioan. 3.
Ioan. 5.
Ephe. 1.

Iob. 23.
Hier. 45.

Isai. 49.

Psal. 45.
1. Ioan. 3.

1. Ioan. 4.
Iob. 17.

Phil. 2.

Sup. 60.

Hier. 17.

Matth. 5

Isa. 144

Heb. 10.

Ioan. 3.

Iob. 12.

Isai. 66.

Sup. 60
Iob. 38.

P. ou. 15

Ab. 10.

Matth. 6.

Ioan. 16.

Ioan. 9. placeat, & vere bonum sit. Vnde & cæcus supra dixit: Scimus quod peccatores Deus non audit. Præterea etiam opera Christi extenuant. Christus siquidem in plurali dixit: Multa bona opera feci, &c. Ipsi autem quasi extenuando ea in singulari respondēt. De bono opere non lapidamus, &c. *Sed blasphemias.* In lege iubetur blasphemus lapidari. Blasphemia autem est, cum quis sibi bonæ Dei arrogat non ex fide, sed ex ambitione, aut animi superbia, quemadmodum Nabuchodonosor dixit: In cælum ascendam, similis ero altissimo. Et principes Tyri: De ego sum, & in cathedra Dei sedeo. Itē blasphemias est, quum quis Dei bona sibi arrogat, quasi per vires suas per suam prudentiam, sapientiam, & potentiam parta, quemadmodum hi, qui dicunt. Manus nostra excelsa, & non dominus fecit hæc omnia. Christus autē, quauis supra dixerit: A nequam **Ioan. 8.** Abrahā fieret, ego sum. Et nunc dicat: Ego & pater vnū sumus, non tū blasphemias est propterea quod natura sit Deus, neque ex arrogātia & falso hæc dixerit, sed in veritate, id quod ex ipsius operibus palam videbant. Blasphemias autē esset, si alius quispiā à Christo ex arrogātia hoc dixisset. Sic fidelis, tametsi bona Dei, hoc est iustitiam, sanctificationem, redemptionem sibi arrogat: hoc tamen non facit ex arrogātia, sed ex fide in Christum. *Es quia tu homo cum sis, facis te ipsum Deum.* Mirum, quod Arrius intelligere noluit id, quod Iudei, in verbis Christi se intellexisse fatētur, nempe quod de vera & naturali diuinitate sua locutus sit: Facis (inquiunt) te ipsum Deum. Verum impius ille Arrius noluit hoc intelligere, vt bene ageret. Sic & mira cæcitas, imò peruersitas est, quod Valēntianus & Apelles, qui se Christianos esse dixerunt, negarunt verā humanitatem Christi, cum Iudæi hic totam vim argumenti ad conuincendum, quod Christus Deus non sit, ex eo sumplerint quod verus erat homo, in vera substantia carnis. Vno igitur hoc Iudæorum verbo, & Arriū & Valēntianos conuincere possumus. *Non ne scriptum est in lege vestra.* Prudentissima responsio. Ea enim temperatura respondet, vt blasphemias culpam procul abs se depelleret. Deinde, vt illorum insaniam verbis atrocioribus non irritaret, & tamen sibi summa cum modestia vindicaret, quod negare non debuit, quia nobis non ignotum esse voluit. Ad legem autem eos mittit, vt

ostendat se non aduersarium legis, atque adeo non blasphemum. Sic & supra dixit: **Ioan. 8.** Nonne in lege vestra scriptum est, quod duorum testimonium verum sit, &c. *Ego dixi dii estis.* In psalmo hoc scriptum legimus. **Psal. 81.** Christus autem ideo in lege hoc scriptum esse asserit, quia omnes veteris instrumenti scripturæ, aliquando lex appellatur generali vocabulo. Nonnunquam distincte per se lex accipitur, & à Prophetis dirimitur, vt cum dicitur, Lex & Propheta: vique ad Ioannem. Plerumque in tria mēbra sancta distribuuntur scripturæ, vt in illo loco: Oportet impleri omnia que scripta sunt in prophetis, lege, & psalmis de me. Obserua item, quod nomē Dei trifarium in scriptura dicitur. Primo natura. Vt audi Israel, Dominus Deus tuus vnus est. Item, Rex omnis terræ Deus, &c. Secundo, adoptione & participatione, qua qui in filios Dei adoptantur, & participes fiunt diuinitatis, vel diuinum aliquod officium habēt, dii dicuntur. Vt Deus stetit in synagoga Deorum. *Ego dixi dii estis &c.* Item, Constituit re Deum Pharaonis. Itemque, Dijs non detrahas: & applicabitur ad deos, id est, ad iudices. Tertio, falso & sola nūcupatione, quemadmodum dæmones & idola, de quibus dicitur: Omnes dii gentium dæmonia. Et Paulus. Quorum Deus vester est. Et in alio loco: In quibus Deus huius seculi excæcavit mētes infidelium, &c. Obserua demum circa hoc verbum Dei dignationem, qui non contentus dona sua nobis communicare, in supereriam nomen suum nobis communicat. *Et non potest solui scriptura.* Hoc est, scriptura, ex rare non potest. Iuxta illud: Iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege. Item, Non excidit verbum domini. Vnde & Christus: Cælum & terra transibunt, verba autem mea non. Vel. *Non potest solui scriptura.* Hoc est manet nihilominus vnus Dei maiestas, manet scripturæ autoritas, quæ de vno Deo prædicat, & vnum Deum colere iubet, etiam si auditores verbi Dei vocentur Dii & filij excelsi. *Si illos dixi Deos ad quos sermo, &c.* Argumentum à minori est. Sunt enim duplices filij Dei. Vnus est natura filius Dei, qui est verbum patris. Alij sunt filij, adoptione, qui ex hoc patris verbo filij renascuntur. Iuxta illud: Dedit potestatem filios Dei fieri. his qui credunt in nomine ipsius. Itā si filij Dei sunt, qui ex verbo nascuntur, quāto magis ipsum verbū Deus est? Semper

Semper enim vnde aliquid participatur, magis & verius id habet, quod participatur, quàm ipsa participat. Vt sol, à quo lucis est participatio in subiecta corpora, magis lucidus est quàm aer & aqua lucē participantia. Et ignis, à quo calor in externa deriuatur, verius & vehementius habet calorem, quàm ea que ab ipso calorem participant. Obserua quod filij Dei dicuntur, ad quos verbum Dei fit, quique illud suscipiunt: Voluntariē, inquit, genuit nos verbo veritatis, &c. Et hoc quidē generaliter de omnibus pijs hominibus intelligendū. Nihilominus tamen per eos, ad quos sermo Dei factus est, signanter & speciali quodā modo intelligere possumus, tres illos principes, ad quos ternario incremento sermo Dei de incarnatione verbi factus est. Hi autem sunt Abraham, David, Ioseph. Promissio que ad Abraham facta est. Christum fore hominem in vera carnis nostræ substantia restata est: In semine, inquit, tuo benedicentur omnes Gentes. Ad David autem, non tantum semen Abraham, sed & rex pronuntiatus est: De fructu, inquit, vētris tui ponam super sedem tuam. Tandem ad Ioseph loquens Angelus, non iam tantūmodo hominem & regem, sed & Deum esse testatus est. Ipse, inquit, saluū faciet populum suum à peccatis eorum. *Quem pater sanctificauit & misit.* &c. Hoc addit, ne quis putaret Christum non aliter esse Deum, quàm alij homines, adoptione scilicet & nūcupatione, non autem natura. Ideo se ipsum discreuit ab auditoribus verbi dei: illi (inquit) dii nominantur, propter auditum verbi Dei: Ego autē ex natura. Me enim speciali modo pater sanctificauit, nec ego verbū Dei tantū audiui, sed sum ipsum verbum Dei. Quod autem Christus non adoptione tantum, sed natura Deus sit, patet ex Prophetis: Vocabitur, inquit, nomen eius admirabilis Deus fortis, &c. Et iterū: Dedit spiritum meum super eum, vt aperiat oculos cæcorum, &c. Et Hieremias: Hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus iustus, non ster. Sanctificauit autem pater filium, non quod vnū ille sanctus non fuerit, sed quia sanctum illum genuit, atque vt sanctus esset, gignēdo ei dedit. Deinde sanctificauit eū secundum humanam in eo naturam, id est, cū sanctitate immunitateque peccati eū incarnari constituit: iuxta illud: Quod nascetur ex te sanctum, &c. Præterea sanctifica-

uit eum, hoc est, sanxit & constituit ipsum sacrificari & offerri in oblationē pro salute mundi. Hoc modo loquitur lex de sanctificatione: Sanctifica mihi omne primo genitum. Et Christus: Pro eis sanctifico nō ipsum. *Si non facio opera patris mei, nolite credere.* Hactenus & manifestis verbis se Deum esse professus est, & Iudæorum obiectiones dissoluit: nunc, quominus de verbis ipsius dubitari possint, ad diuina sua opera eos mittit. Siquidē vnāqueque res operū suorum functione officioque, quæ sit cognoscitur: Viuens enim à non viuente operibus discernitur, & qui viuente exercet opera viues, comprobatur: sic sanus ab ægroto, & arbor fructuanda à sterili fructuū productione internoscitur: A fructibus, inquit, eorum, cognoscetis eos. Nūquid colligitur de spinis vvas: &c. Sic Christus: Si non facio opera patris, id est, talia opera, quæ hominū nemo facere possit, nisi cui Deus naturaliter pater sit, cōcedo, vt verba mea reiciatis. Si autē operū exhibitione omnia morborū genera, & ipsam denique mortē, potentia voce depellēdo, viuificamque languidū & mortuū salutem inspirādo, me vitæ & mortis dñm esse comprobo: ex his, inquit, operibus credite me verū Deum esse. Nā & lex vestra indicat, ei propheta. credēdum esse, si quod locutus est in nomine dñi, fiat. At qui ego que quid hactenus de me locutus sum, factis comprobauit. Docet etiā nos Christus hoc verbo, quid in tētationibus agere debeamus quum fides vacillare incipit, nempe vt opera Dei attendamus. Sic, qui dubitat de hoc verbo: Ego sum resurrectio & vita, &c. attendat refuscitationē Lazari: Sic, qui dubitat de hoc verbo: Qui credidit in me, non iudicatur, attendat eos, quod fides in Christū à varijs morbis liberauit, quibus & dicitur: Fides tua te saluū fecit, &c. Sic, qui dubitat de hoc verbo: Primū querite regnū dei, & hæc omnia adiciētur vobis, attendat quā benigne Christū turbas pauit in deserto. Sic sancti patres in tētationibus semper ad memoriā reuocabāt Dei mirabilia: Me metore (inquit Iudas) quomodo salui facti sunt patres nostri, &c. Huc prinet, quod Christus subdit: Si mihi non creditis, operibus credite, &c. Deinde hoc verbū nos docet Christus, vnde & per quid filij dei veraciter cognoscantur, nepe non si magnifica de seipsis prædicent, sed si opera patris faciant, quæ Lucas enumerat: Estote misericordes, re-

Ioan. 8.

Psal. 81.

Matth. 11.

Luc. 24.

Deut. 6.
Psal. 46

Psal. 81.
Exod. 7.
Exod. 22.

Psal. 95.
Phil. 3.
1. Cor. 4.

Matth. 5.
Tob. 12.
Luc. 21.

Ioan. 1.

Luc. 11.

Gene. 22.

Psal. 131.

Matth. 5.

Isai. 9.
Isai. 42.

Hier. 23.

Luc. 1.

Exod. 13
Ioan. 17.

Matth. 7.

Deut. 18

Ioan. 11.

Ioan. 3.
Matth. 6.
Matth. 15.

1. Mac. 4.

Luc. 6.

aitte, date, diligite, &c. Seipfos igitur se ducunt qui sineb' is operibus, imò cum malis actibus filios Dei se esse gloriatur. *Vt cognoscatis & credatis, quod pater in me est.* Huc tendunt omnia & verba & opera Christi, vt cognoscamus eum verum Deum esse cū patre, ac proinde sicut & illi ei obediamus. In hoc enim omnis spes nostra consistit, quemadmodum in principio euangelij dictum est. Est autem Deus pater in filio longe excellentius, quam in aliis sanctis, quos tantum per gratiam inhabitat. Proinde vir sanctus dicere quidem potest. Deus in me est: sed nunquam dicere potest. Ego & pater vnum sumus, nec illud. Qui videt me, videt & patrem. In Christo autē Deus pater est, per æqualitatem vnus eiusdemque substantiæ, & per indigressibilem vni⁹ in altero immātionem ob naturæ identitatē. Deinde Christus, non ita est in patre sicut vas min⁹ in vase maiori. Nā estis vas min⁹ in maiori pot esse, at è cōuerso, vas maius ne qua⁹ in minore esse potest: Christus autē sicut ipse in patre est, sic ecōtra pater in ipso est. Igitur quicquid in patre naturaliter est, hoc ipsum & in filio naturaliter est, & ecōtra. Obserua quid sit filium Dei esse, nēpe & Deum in se manētem habere, & in Deo manere. *Quærebant eum apprehendere.* Impietas estis sæpe confunditur, nunquam tamen emendatur. *Exiit de manibus eorum.* Obserua qd Christus non ad primum insultum ab ipsis recedit: audierat eos blasphemantes, nec tamē recedit. Deinde viderat eos lapides tollere, sed nec tunc recedit. Terriò autem, quum videt eos obstinatos, se ab ipsis abscondit. Sic Deus non statim peccantes auersatur, sed patienter spectat, obstinatos autem relinquit. Hinc Paulus: Ignoras qd benignitas Dei ad pœnitentiā te adducit? Vere autem Christus de manibus Iudæorū exiit. Er ob id irritum est, quicquid homicida illa gēs in ceremonijs suis facit. Quū extendēritis, inquit, manus vestras, nō exaudiam vos. Sic & de manibus impiorum exit Christus, idcirco neque vitam, neque salutem inueniunt. *Et abiit iterum trans Iordanem.* Iterum dicit, trans Iordanem abiit. Nam & Iōge superius semel hoc de ipso dictum est: Post hæc venit Iesus in Iudæam, & baptizabat, &c. In desertum autem pergit Christus, quasi pertæsus ciuitatum impietatem. Deinde etiam populum ad solitaria loca de perfidorum societate, & mun-

di fluctibus ac turbine eduxit, vt magis fructificet sicut legem veterem daturus, eduxit populum in desertum. Signanter autē ad Iordanē venisse scribitur, quia relictis Iudæis, ad vnum & verum nouæ Ecclesiæ baptisma transiturus erat. *Ioannes quidem signum fecit nullum.* &c. Quod multi Christum etiam in desertum vsque sequuntur, desideriam nostram arguit; illorumque feruorem ostendit. Deinde etiam hoc pietatem ipsorum ostendit, quod ipse locus eos admonuit Iōanis, testimoniūque, quod Christo dedit. Duobus autem modis seipfos cōfirmant in fide Christi. Primo enim sic colligunt. Ioanni, cum nullum ediderit miraculum, fides adhibita est à Iudæis. Huic igitur multo magis fides præstanda est, qui tot prodigijs fidem cōciliat suis verbis. Secundo sic colligunt. Multa Ioannes de hoc testificatus est, quæ omnia videmus in ipso impleri, imo res ipsa indicat, verum fuisse testimonium Ioannis, quum hic Iesus plura præstet, quàm ille de eo sic pollicitus. His igitur argumentis permoti. Multi (inquit) crediderunt in eum. Vbi vides, quid conferat locus desertus, & à prauis discessio. Cæterum, quòd Ioannes nullum signū fecisse dicitur, nihil derogat sanctitati eius, quum Christus ipse dicat: Inter natos mulierum non surrexisse maiorem. Miracula em facere, nihil confert sanctitati hominis, cum etiam malis & reprobis id comperat, dicente Christo: Multi venient in illo die, dicentes: Domine, nōnne in nomine tuo virtutes multas fecimus: qui tamen audient: Non noui vos. Iusta autem Dei prouidentia factum est, quod Ioannes nullum signum fecit: alioqui, si ad doctrinam & vitæ sanctitatem, donum miraculorum accessisset, vix auelli potuisset populus, ne ipsum esse Christum crederent. Ob eandem causam & corpus & sepulchrum Moyfi Iudæis occultata sunt, ne caro alio qui superstitiosula in idololatriā incederet. Ex hoc autem textu videre licet, quo pacto Deus sua dona distribuatur. Primo ea dona, quæ tantum ad propriam gloriam spectant, rarissime pijs conceduntur, vt sunt diuitiæ, potentia, gloria huius mundi. Deinde dona illa spiritualia, quæ non ad iustificationem, sed tantum ad edificationem ecclesiæ faciunt, vt sunt sermo sapientiæ, sermo scientiæ, genera linguarū, operatio virtutum etiam fidelibus suis dat De⁹, sed

sed differenter: nec enim omnibus omnia, sed singulis singula, quemadmodum membra corporis non eundem actum habent. Imo dona, quæ iam enūmerauit, interdum magis dat impijs quàm pijs. Sic multi mali signa fecerunt, quum tamen Ioannes sanctissimus hoc non habuerit. Dōna autem iustificationis, quæ sunt, spiritus sanctus, & fides in Christum; fidelibus solis communicat: hæc enim summe necessaria sunt. Non enim refert coram Deo, multis donatum esse dōnis, sed in Christum credere, & præcepta eius seruare. Hoc opus hic labor est: Et qui non habet spiritum Christi, hic non est eius.

Rom. 12.

Rom. 8.

CAPVT XI.



IVVS hic Euāgelista, quemadmodum ea potissimum verba describit, quibus Christus diuinitatem suam testatus est: sic & ea tantum miracula describit, in quibus insigniter relucet præ alijs diuina maiestas, quale est de cæco nato, & hoc de Lazaro resuscitato. Ideo autē euāgelista hic insigniora & diuiniora tantum, & verba & opera Christi describit, tū quia ad hoc specialiter à Deo electus fuit, vt qui Christo intimior fuit, & ad finem vsque alijs fugientibus perseuerauit, tum quod vltimus omnium, imo post omnium Apostolorū mortem euangelium suum scripsit, eo scilicet tempore, quòd ecclesia iam aliquantulū creuerat, iamque ab hoste nedum aperta persecutione, sed etiam occultis insidijs impetebatur: ob quam rem & opus habebat solidiori cibo, quo muniretur contra tormenta machinas diaboli. Ob hanc causam Ioannes altiora scripsit, quàm alij euāgeliste, qui tantum lacte aluerunt rudem adhuc ecclesiæ pueritiam. Ob eandem causam & solus Ioannes miraculum hoc de Lazaro scribit, quod inter omnia alia supereminet, & qua si quandam obrinet principatum. Omnia quidem miracula Christi admiratione digna sunt: Magna enim opera Domini, exquista in omnes volunrates eius. Verū parua sunt, si ad hoc comparentur. Hinc est, quod Ioannes tam diligenter & languidi nomen & locum, & cognationem describit. Hinc quoque est, quod miraculū istud

Ioan. 9.

Matt. 17.

Matt. 7.

Deut. 34.

1. Cor. 12.

Psa 110.

totum hoc caput occupat, quum potuisset breuibus & paucis ad modum verbis comprehendi. Nec tamen euāgelista iusto loquacior est, nec frustra tam copiosis verbis hanc rem gestam describit, sed omnia propter nos scripta sunt. Ex hac enim historia discimus fidei nostræ scopum, nempe Christum esse Dominum vitæ & mortis: Christum posse nedum viuentes saluare, sed & mortuos suscitare: Christum esse resurrectionem & vitam: mortem piorum non esse mortem, quæ omnia talia tantaq; sunt, vt maiora melioraque nec optari possint. *Erant quidam languens.* Hoc primo verbo & miseriam nostram, in quam cecidimus, nos admonet, & felicitatis quam perdidimus. Vnde enim languor & mors, nisi è peccato? Nō sic creatus est homo, imo nec Deus fecit mortē, nec latatur in perditione uiuentium. Iusto autem Dei iudicio homo nūc ferre cogitur, quod nō vult, qui prius fecit quod Deus nō vult: Væ igitur nobis, quia peccauimus. Tam quanuis exordium historiæ huius admodum triste sit, finis tamen lætus est, propter Christi gratiam & virtutem. Sic estis in nobis sit quod doleamus, in Christo tamen habemus, vnde gaudeamus. Ipse em est, qui in Propheeta dixit: Cōsolare, cōsolare populus meus, &c. Obserua autē, quod Lazarus, qui quando Christus præsens erat, optime valebat: Christo autē vel ad punctum discedente, statim infirmari incipit, imo & mori, nec reuiuiscit, nisi redeunte Chō, vt vel hinc discamus vere dictum esse à Sapiente: Vana est gratia, & fallax pulchritudo. Itē ab Isia: Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius flos fœni, &c. Hinc & Dauid: Auerte te, inquit, te faciē, turbabitur: auferes spiritum eorum, & deficiēt, &c. Idem contingit homini interiori: assistere enim gratia Dei, viget & valet. Recedēte autē vel admodicū gratia, nedū insufficientis est vel boni aliqd spiritualis cogitare, sed subinde in vitia prolabitur. Exēplo sūt Dauid & Petrus. Sic enim & in externis absentia medici est causa morbi. Hinc Moyses: Vos inquit, qui adhæretis domino, vniuersi uiuentis confidat, sed in Deo, vel in sua fortitudine Dauid: Dominus firmamentum meum & refugium meum. *Lazarus nomine.* Nomen languidi exprimit ad maiorem certitudinem. Erat enim Lazarus hic nedum apud

Rom. 15.

Sapient. 1.

Thren. 5.

Isa. 40.

Pron. 31.

Isa. 40.

Psal. 103.

2. Cor. 3.

Deut. 4.

Psal. 17.

Inf. 10. suos, sed & apud exteros, maxime autē apud Hierosolymitas propter generis nobilitatē nominatissimus. Hinc infra dicitur, multos ē Hierosolymis venisse, ad sorores Lazari cōsolādas. Bene autem resurrectionis author Christus diuinū hoc opus ostēsurus, personam notam elegit, nimirū vt pluribus manifestaretur gloria Dei. Obserua, quod qui prius mendicum cecum illuminauit, is nunc diuitem & nobilem Lazarum resuscitat, vt ostenderet se, & diuites & pauperes creasse, & sine personarum acceptione omnibus subuenire paratū esse.

AB 10. *A Bethania castello Mariae & Marthae.* Etiam locum nominat, tum propter certitudinē historiarū, tum vt sciamus miraculū hoc nō in angulo factū, sed in loco Hierosolymis proximo. Bethaniā autem nominat castellum Marthae & Mariae, admonens nos alterius historiarū, quā Lucas scribit de duabus his sororibus. Vere enim omnium seculorum memoria dignum est, sanctarū illarū mulierum studium circa Christū, tum vt pij quique ad similia incitentur, tum vt de fides arguantur. *Erat autem Maria quae vngit.*

Psal. 111. &c. Quam verē dixit Dauid: In memoria aeterna erit iustus, &c. Sic Ioannes nec hoc mulieris huius opus voluit praefermittere, vt ostēderet, nullum bonū opus corā Deo perire, sicq; omnes nos ad bonum extimularer, quemadmodum & in Hieremia dicitur: Cesset vox tua a lachrymis: est enim merces operi tuo. De hac autē vnctiōe variā sententiā doctorū. Aliqui em, vt Augustinus, Gregorius, & Beda, volunt eius vnctiōnis hic fieri mētionem, quam Lucas describit à peccatrice factam. Quod si haec Maria peccatrix illa fuit, meritō Ioānes hic eius vnctiōnis vel breuiter meminit, tū ad maiorem cōmendationem huius mulieris quae tanto feruore penituit, vt quod in prima sui conuersione Chro placuisse senterat, ante mortē ipsius iteraret: tum vt ostēderet, Christū nedum in Lazaro, sed & in sorore eius opera patris fecisse. Sic em nunc Lazarū à morte corporis suscitatur, sic prius sororē ei⁹ à morte animae suscitauit, vt verū probetur, quod Christus supra de veraque resurrectione dixit: Venit, inquit, hora & nunc est quādo mortui audiet vocē filij Dei, &c. Et paulō pōst: Venit hora, quādo etiam qui in monumentis sunt, audiet vocē filij Dei, &c. Primē igitur resurrectionis argumentū habem⁹ in Maria, se-

cundā in Lazaro. Alij tamen auctores, vt Hieronymus, & Chrysostrōm⁹ contendūt, qd Maria soror Lazari non fuerit illa famosa peccatrix, cuius meminit Lucas: tū qd peccatrix illa videretur fuisse Galilaea, soror autem Lazari Iudaea: tum quod Ioānes hic nihil dicit de lachrymis, quibus peccatrix illa pedes Christi lauisset dicitur. Volūt igitur hi Ioānem hic per anticipationem indicasse, quod post resurrectionē Lazari, factum esse infra diceretur. Nec inconueniens videri debet, qd Ioannes breuius hic perstringat historiam, quā postea pluribus describeret. Hoc enim pacto etiā alij euāgelistae praecipue & anticipant interdū rei gestae tēpus, vt Marcus inter ceteros Apostolos nominans Iudam, continuo subiungit, Qui & tradidit illum: cū tamē Iudas eo tēpore non tradiderat Christum, sed post aliquot annos. Eodem modo & Lucas, & Marthaeus anticipant Iudae proditorem, ante quam fieret. Certum est ex Euangelistis, quod Christus bis vnctus est à muliere nomine Maria. Certum item est, quod posteriore vnctiōne perfecit Maria soror Lazari, vt infra patebit. Affirmatiuē tenendū est, qd vnica fuerit Maria, quae bis vngit. Et facit ad cōmendationem huius mulieris, qd tā honorificē eius meminerit Ioānes. *Miserunt ergo sorores eius ad Iesum.* Quod non ipse pergunt, sed nuntium mittūt ad Christū, fōemine decoris & modestiae signū est. Nō enim decet mulieres hinc inde in publico vagari. Deinde, quod nedū per se ipsas sedulo ministrant fratri, sed & externa auxilia experūt, verē charitatis indicium est, quae facit, vt carnem nostram, hoc est, proximū nostrū, qui eiusdē nobiscū naturae est, non negligamus aut despiciamus. Quod autem porissimum ad Christum mittūt, fidem earum indicat. Vera siquidem fides: etiā cum omnia alia desperata videntur, non tamen desperat, sed tunc vel maxime ad Deū currendum docet. Sic Iosaphat: Cū ignoramus, quid agere debeamus, hoc reliquum habem⁹, vt oculos nostros ad te Deū leuēmus, &c. Obserua quomodo necessitas nos cogat, auxiliū à Deo querere. Felices sorores hae, quae & Christū in pximo habuerūt, nec dubitarūt nuntiū ad eum mittere. Nō minus tū felices nos, qui non minus Christum propinquum habemus: Vobiscum, inquit: suum vsque ad consummationem seculi. Deinde fidelissimū etiam nuntiū ad

Luc. 7.

Marc. 3.

Luc. 6.
Matt. 10.
Ioh. 12.

Isai. 58.

2. Par. 20

Matt. 28

manum

manum habemus, qui & Christo nras necessitates insinuare, & ipsius auxiliū impetrare potest. Nuntius hic, oratio est. Haec enim etiā in terris existēs, caelo se ingerit: constituta in nimis, alta pulsata. Oratio em humiliatū se nubes penetrat, nulla interuallū locorū ei obstitūt, nulla munimenta ei obieci faciunt, à lōge, vt de prope loquitur. Hoc nūtio quā crebro vsi sint sancti patres, scriptura vbique indicat, tā in veteri quā in nouo testamento. *Ecce quem amas infirmatur.* Mirantur quod in morbum tam periculosum incidere potuerit is, quē Christus amabat. Sic plerunq; sancti etiā admirātur mirabile illud cōsiliū Dei, quo frequenter pios affligit, impios autē bonis accumulatur. Hinc Dauid: Mei pendē moti sunt pedes, pacem peccatorū videns, &c. Deinde sorores illae nulla sua vel fratris merita allegant, sed tantum Christi dilectionē grauiā. Fides enim in sola Dei bonitate principaliter cōfidit. Praeterea nihil petūt, sed tantum necessitatē suam insinuant. Aman tū. n. satis est ostēdere necessitatē. Sic & alibi Ceterurionem fecisse legimus: Domine, inquit, puer meus iacet in domo paralytic⁹, & male torquetur. Ex hoc igitur loco discenda est orādī forma, nempe, vt solam necessitatem proponamus Domino, tempus autē & modum iuuandi ei non praescribamus. Hinc Iudith sacerdotis increpabat, quod statuisset, quinque rātum dies misericordiam Domini expectare: Nō est iste sermo inquit, qui prouocet misericordiā, sed potius iram. *Infirmas haec nos est ad mortem.* Hoc est finalis causa hui⁹ infirmitatis nō est, vt Lazarus moriatur. Tūc enim infirmitas ad mortē est, quādo nihil praeter mortem quaeritur, & in ipsa morte finis cōstituitur. Diligēter hoc loco obseruanda sunt singula & verba & facta veri medici Chri. Hinc em videbimus, quid ab ipso expectare debeamus. Primō igitur, iam per se afflictos non plus affligit, sed cōsolatoriis verbis demulcet. Infirmitas, inquit, haec non est ad mortē. Sic de ipso praedixit Isaias: Calamū quafatum non confringet, &c. Deinde, quāuis sciret Lazarum ea infirmitate moriturum, ita tamē de ipsa infirmitate loquitur, quasi nihil periculi sit: quo verbo indicat, nullū morbum tam pertinacem, tāque periculosum esse, quē ipse nō facillimē sanare possit. Haec igitur est noua illa cōsilio, à seculo inaudita, qua summus ille medicus Chrus

Eccle. 31.

Psal. 27.

Matt. 8.

Iudith. 8

Isai. 42.

quoslibet quacūque necessitate pressos, siue corporali, siue tēporali, siue etiam spiritali alloquit. Noli, inquit, desperare, infirmitas tua vel malum quod te angit, nō est ad mortem: me respice, nō magnitudinem mali tui. Haec est vox illa, quam sponsa tan toperere cupiebat audire: Sonet, inquit, vox tua in aurib⁹ meis. Vox em tua dulcis, &c.

Chrus igitur talis medicus est, qui & egrotos blādē & consolatoriē alloquitur, & cui omnis morbus curatu facilis est. *Sed pro gloria Dei.* Per hāc enim infirmitatē, vel etiā mortē non queritur interitum vel perditio Lazari, sed gloria Dei. Hoc autē verbo Christus corrigit rationis humanae iudiciū. Sapientia enim mūdi negat Deum respicere res humanas, & ascribit aduersa, p̄speraq; casui seu fortunae. Hinc in Iob dicitur: Circa cardines caeli perambulat, nec nra consistat. Et Hieremias: Quis est iste, qd dicit: Ex ore altissimi non egrediētur, nec bona nec mala. Hic autem Christus palam affirmat, afflictiones non casu nobis accidere, sed voluntate Dei. Imō quod magis est, hoc loco manifeste colligi pōt, afflictiones nō simpliciter ex voluntate Dei, sed ex bona & misericordie voluntate piis accidere. Non enim laxatur Deus in perditione nostra. Quod autem afflictiones nō sint irati Dei signa, hoc argumētō constat quod Lazarus pius, & Chro amicitissimus infirmitate affligitur, & tandem moritur. Huc pertinet, quod Sapiēs ait: Quem Dominus diligit, corripit. Haec igitur est verē Euāgelica cōsilio. Nam ante Christum lex docebat, afflictiones, calamitates, & mortē, esse irati Dei signa: Quia, inquit, audisti vocem vxoris tuae maledicta terra, &c. Et iterum: Percutiet te Deus vlcere pessimo, &c. Et quis nō exhorresceret huiusmodi mala, audies ea esse irati Dei signa? Ecōtra quis nō patiensissimē ferat, quae cunq; etiam aduersa, cū in Euāgelio audiat, ea à pio & beneuolo patre ad nostram salutem immitti? Signāter autem Christus hoc verbo indicat afflictiones piorum esse gloriae Dei instrumenta id quod & supra de caco nato asseuerauit. Gloria autem dei est, quod misericors, pius verax, potēs est, adiutor in opportunitatibus, in tribulatione, &c. Haec autē gloria eius tanto magis exerecit, quāto ē plurib⁹ & maioribus malis suis eripit. Et qd non libeter aduersa ferre debet, vt haec gloria dei apud oēs manifestetur? *Vi glorificatur filius*

Cent. 2

Iob. 22.

Thren. 3.

Sapient. 1.

Pro. 3.

Gen. 3.

Deut. 28.

Ioh. 9.

Psal. 9.

R. 5 Dei

Ioan. 5. *Dei per eum.* Hoc est, vt omnibus manifestetur diuinitas filij Dei. Dixerat Christus supra: Venit hora, quando omnes, qui in monumentis sunt, audient vocē filij Dei, & procedent, &c. Contra autē Iudæi de eo dixerunt: Demonium habet & insanit, quid eū auditis? Vt ergo glorificetur, & infania nō arguatur filij Dei, voluit in hoc vno Lazaro experimētum dare virtutis & veritatis suæ, hoc est, ostēdere in vno homine, quid vel quomodo factus sit in vniuerso hominum genere. *Diligebat autem Iesus Martham.* &c. Verē diligebat. Nisi enim diligeret nō tantam in illis gloriam suam ostēderet, nō se ita per illos filius Dei glorificaret. Quā tā enim gloria est, quod in Maria quidē resurrexerit in animarum, in Lazaro autem ostendere dignatus est, quā verē, quā potēter vniuersalē facturus sit corporum resurrectionem? In Martha quoq; & Maria præsignare voluit præsentis Ecclesiæ statū, id quod ex historia Lucæ colligi potest, vbi altera Dominum suscipit, altera audit. Diligebat ergo eos, sicut vasa gloriæ suæ. Hic obserua, quomodo Christus suos diligit, nēpe, quod gloriam suam in eis ostendit, itēque opera virtutis suæ. Deinde obserua, quōd Christus diligit: hæ tres personæ, quas Christus diligit, fraternitatis, & charitatis vinculo sibi inuicem coniunctæ erant. Christus igitur primo eos diligit, qui charitatē inter se habet & exercēt mutuā. Deinde, cum Lazarus infirmus fuerit, & vtraque soror eius tristis & lugens, & tamen Christus eos diligit dicitur, cōsequitur, quod Christus diligit lugentes, & qui gaudia mūdi contemnunt, sua mala deplorant, & ad cælū suspirant. Hinc in alio loco dicit: Beati qui lugēt, &c. Præterea cum certum sit, Christum non esse acceptorē, sic nec dilectorē personarum, sed virtutum: obseruandū; quid in his personis virtuofum fuerit, vt hinc discamus, quos diligit Christus. De **Lucæ. 10.** Martha autē legimus, Quod Domino ministravit. Ergo à Christo diligitur, quia ei in mēbris suis ministravit: iuxta illud: Quod vni ex minimis istis fecistis, mihi fecistis. **Mat. 25.** De Maria legimus: quod diligenter audierit verbū Dei. Ergo à Christo diligitur, qui verbum Dei cum deuotione suscipiunt, & domino vacant. De Lazaro autē nihil tale legimus, sed tantum quod Dominus eum dilexerit, atque hoc est, quod omnium maxime nos cōsolatur, nempe, quod Deus etiā

diligit eos, quod nihil boni de se meriti sunt imō qui male meriti sunt, hoc est, peccatores. Nisi enim & hos diligeret, nō pro eis mortuus esset, nec eos tam benigne inuiteret, tamque paciēter expectaret. *Vt ergo audiuisset quod infirmaretur, mansit ibi &c.* Hæc tenus cōsolatoria fuerunt, quæ de Christo dicta sunt: hoc autem durum esse videtur, & supradictis contrarium, quod amicum audit infirmari, nec tamē festinat, quinimō duos adhuc dies expectat. Hoccine est diligere amicum? posset quis dicere. Verum audi causas. Ideo Christus tardat, vt moreretur & se peliretur languidus ille. Nō enim volebat eum sanare languidum adhuc, nec mortuū in domo adhuc iacentem, sicut Archifynagogi filia, aut ad tumulum deportare incipientē, sicut filiū viduę resuscitare. Experimentū quippe eius verbi parabatur, quod dixerat: Omnes qui in monumentis sunt, audient vocē filij Dei & procedent. Vt ergo ad hoc pueniretur, tādū tardauit, donec mortuus terrę gremiō recondere, vbi puluis in puluerem cōuertitur, & omnis caro in suam originem redigitur, vt inde clamore illius euocaret, vnde in iussu & voce archifynagogi & tuba Dei, illo ad iudicium descendente de cælo, omnes euocadi sumus. Deinde ideo māsit, quia expectabat copiosius argumētum edēdi miraculi, quod simul ipse paulō post moriturus, discipulorū adhuc imbecillū roboraret animos ad spem resurrectionis, ne dubitarent eū resurgere posse, quem viderant alios resuscitantem. Duos autē dies adhuc expectat, vt miraculum cōspectus & certius fieret, ne quis dicere posset, nō mortem fuisse, sed stuporē. Itē vt discipuli in fide magis roboraretur. Præterea, vt Iudæi viso tāto miraculo, inexcusabiles fierēt. Denique vt alij qui nondū in Christum credebāt, hoc signo ad fidem traherentur. Hinc igitur discamus naturā Dei, plerūque enim suos in medijs malis reliquit, vt videatur eorū oblitus: sed post ea gloriosius eos è medijs malis eripit. Sic reliquit Abelē in manu fratris, sed post mortem clamat eius sanguis. Sic Iosephum reliquit lōgo tempore in squalore carceris, sed postea sublimius eū exulit. Differt autem Dominus auxiliū, donec omnia cōclamata sint, partim vt fidem tentatione exerceat, partim vt solus auxiliatoris titulū possideat. Vult enim Deus exerceri fidem nostrā, vult intelligi dona sua quæ perimus, vult

Mat. 9.
Luc. 7.
Ioan. 6.

1. Tbc. 4.

Gene. 4.
Gene. 41.

Abac. 2. vult denique agnosci suam misericordiā. Ideo Abachus: adhuc visus procul, & apparebit tādē, in finem non mētiatur. Dicit igitur hic locus, etiam in media morte sanctis spem esse. *Deinde post hæc dicit discipulis.* Non sine causa Ioannes duo hæc verba posuit (*Deinde & post hæc.*) cum vnū sufficere videatur. Ad maiorē enim rei expressio nem hæc duo coniungit. Prima enim dictio (*Deinde*) refertur ad id, quod proxime præcedit: quasi diceret: Deinde quāuis nūtiū fermē sine responso dimiserit, quis duos adhuc dies in eodem loco permanserit, nihilque amplius de Lazaro dixerit, iamque videretur omnino eius oblitus, iterū tamen vel tertio die eius mētionē facit, nec qualemcumque, sed ita, vt ostēdat se ei auxiliū laturum. *Deinde* (inquit) *dicit discipulis.* Hinc igitur discamus naturam Dei, nēpe, quod suorum nunquam obliuiscitur etiā si videatur oblitus quēadmodum in Isaia dicit: Nunquid potest mulier obliuisci infantis sui, &c. Sic & Deus nō in finē nos deserit, etiam si diu differat. Sic diu distulit pmissionē Adæ; factam de muliere & eius femine, caput serpentis contrituro; & tamē suo tempore præstitit. Idem cōtrigit de pmissionib; alijs, Abrahamo, Iosepho, & Dauid factis, &c. Quod autē Ioannes nō cōtentus dixisse, *Deinde*, etiam addit: *Post hæc*, remittit nos ad finē decimæ capituli, vbi ponitur causa, cur Christus è Iudæa secesserit. Post hæc quæ supra dicta sunt de p̄fidia Iudeorum quantum expertus esset eorū ingrati tudinem, sciretque sibi certissime imminere mortem à Iudæis. *Post hæc*, inquam (quod magnum & à metu mortis alienum est) dixit, *Eam*, vides & hoc verbo Christi benignitatē, nempe quod etiam pessime tractatus & abiectus, tamen etiam ad ingratos & peccatores subinde redit; si forte in melius conuertantur & viuāt. Deinde verbum hoc indicat, Christū nequāquā timuisse mortem. Præterea insigne etiā charitatis exemplum Christi hic nobis expressit in eo, quod proprium periculum contemnit, imō piculis se offert, vt Lazaro subueniat. Sic enim charitas non quarit quæ sua sunt, sed quæ proximi. *Eamus in Iudæam iterū.* Tacuisset omnino discipuli timore mortis nec in Iudæam reuersi essent, quantumcūque Lazaro auxilio indigebat (Sic enim carnalis homo multa etiam bona interdum omittit ex timore, quemadmodū & Petrus

Isai. 49.

Gene. 3.

Sup. c. 10.

1. Cor. 13.

alibi volebat Christū in deserto loco retinere; non obstante, quod turba hominum præsentiam Christi vt necessariā efflagitaret: Domine (inquit) bonum est nos hic esse. Verū Christus ipse incipit loqui illis tacētibus. *Eamus, &c.* Docet per hoc, ne timore tēporalis periculi omittamus bene facere. Obserua quod Christus sicut propter impios Iudæā reliquit, sic propter pios iterū eam repetit. Impij enim tolerātur propter pios. Obserua item, quod Christus nō dicit in singulari: Ego ibo ad Lazarū, sed *Eamus.* Qui enim mihi ministrat, me sequat, &c. Et in alio loco: Qui vult venire post me abneget semetipsum & tollat crucē suā & sequatur me. Signanter autē dicit: *Eamus*: quasi diceret: Quādoquidē nedū mihi, sed & vobis speciale quodā officium ad prædatum est, nō licet nobis quiescere, sed eūdū est, quod vocatio nostra nō ducit. Quo verbo admonet eos qui Ecclesiæ præpositi sunt, vt non cessent in officio suo. Imō vnūquenque nostrum monet, vt vocationi suæ diligēter inuigilet: *Eamus* (inquit) scilicet ad cælū. Vide autē, quod suos ducat Christus non ad voluptatem aut mūdanas delicias, sed in Iudæam. (inquit.) Nimis vbi p̄secutores erāt. Ad crucem igitur suos ducit, imo per crucē ad gloriā. Nec enim alia via est ad gloriā, Nam sicut Christū oportuit pati, & ita intrare in gloriā suā: sic per multas tribulationes oportet etiā nos intrare in regnū Dei. Monet igitur hoc verbo, vt nedū crucem non fugiamus, sed etiam paciēter feramus. Postremo, nō sine causa dicit: *Eamus iterum.* Non enim satis est, semel bonā fecisse aut patienter mala prulisse, nisi perseueres. Vide quā pulchrē breuiter hoc verbo Christus vocationis nostrę nos admonet. *Rabbi nūc volebant te Iudæi lapidare.* Hoc loco videmus exemplum humanæ infirmitatis in Apostolis. Nedū, n. ipsi timēt, sed & Christum, quantum in ipsis est, terrere conantur, in eo, quod periculū præcedens ad memoriam ei reuocant, idque cum emphasi, *Nūc*, inquit, *volebant occidere.* Sic enim timidus semper ob oculos versantur pericula quæ timēt. Ex hac autem Apostolorum infirmitate confirmare debemus corda nostra, vt credamus Deū etiam infirmos, insipientes, & peccatores tolerare. Deinde discamus, vt & nos aliorū in fide & moribus infirmitates tolerē: Vnusquisque, inquit, nostrum proximo placeat ad adificationē

Mat. 17.

Ioan. 12.

Mat. 16.

Luc. 14.

Mat. 14.

Rom. 12.
Galat. 6.

Et

Et alter alteri? onera portate, &c. Quantū cunque enim hō loco infirmā fuerit Apo- stolorū fides, tamē exulat eos charitas erga Christiū. Nolebant eum perire, cuius & ipsi & alij adhuc indigebāt. Sic olim serui Dauid nolebant, vt cum ipsis exiret ad bel- lum: Ne (inquunt) extinguas lucernā in Is- rael. **Et iterum vadis illuc?** Nesciebāt eum pa- ri non posse, nisi quādo & quatenus veller- ideo dehortātur eū ne periculis se obijciat. Verum hoc Apostolorū consiliū ē pru- dentia carnis natum est. Stultū enim ratio ni humanā videtur, si quis se presentibus periculis exponat. Nam cum prudētem est- timemus, quem faciūt aliēna pericula cau- rum, quātā ac cūfatur imprudentiā, quem nec propria pericula cautū reddunt? Sic & Petrus alio loco prudēter quidem pro sua opinioe admonet Christiū, ne se passiōni offerat: Absit (inquit) a te Domine, nō fiet istud. Sed audit à Christo: Vade retro satana. Nō. n. sapiis quē Dei sunt: vel aliter. **Iterū va- dis illuc?** Vox est admirantiū, quod a deo nō timere mortem. Ob quam causam & Pila- rus mixatur in passiōe Christi, quod a deo nihil responderet accusantibus, nec depre- caretur mortem: Non est humanā virtūtis non timere mortem: Non est enim fortitu- do nostra, fortitudo lapidum: nec caro nō- stra aenea, &c. **Nonne duodecim sunt horæ diei?** Antequam Lazarū a morte suscitaret, prius discipulos sanat a pusillanimitate. Nullus enim tam sanctus est qui nō indigeat huius medici ope & manu. Sensus est. Quauis prius mala cōtra me cogitauerint, fieri ta- men potest, vt nunc aliter affecti sint. Secū- dum enim temporum variationē, & hora- rum distinctiōnem variatur humana volū- tas, & diuersificatur opera. Vide igitur, quā bene sentiat & loquatur Christiū, etiam de inimicis suis pessimis. Docet aut nos, ne desperemus de alicuius salute & e- mendatione, quādiu hic viuūt. Sunt enim duodecim horæ diei. Et saepe contingit, vt qui malus fuit, emēdetur, id quod uidi- mus in Paulo, & aliis. Vel aliter. **Nonne duodecim horæ diei sunt?** quasi diceret. Habet dies suū terminum, & quantuncunque clara sit, ta- men ad occasum fertur, nec semper durat. Sic ego ob id veni in mundum non vt sem- per visibiliter vobiscū sim, sed vt definito tempore ad patrem redeam. Nō est igitur, quod hac de re solliciti sitis. Sicut emē die ultra præscriptum suum retinere non pote-

stis, sic nec me. Vel aliter qd timetis me p- sente, qui sum sol iustitiae? Nox formidinē habet, non dies. Timeant qui solem iustitiae non vident. Vel aliter. **Nonne duodecim ho- re. &c.** quasi diceret: Quid mihi consiliū da- tis, cum nō vos me, sed ego vos duodecim elegerim, & sic debeatis sequi nūtū magi- stri, sicut sequūtur duodeci horā motū so- lis diei. Vel aliter. **Nonne duodecim sunt horæ, &c.** quasi diceret, scriptū est: Sol cognouit occasum suū nullius excurretur incurflu, nec occidet anteq̄ veniat hora eius. Sicut igit sol visibilis nō est in hōis potestate vt occidat antequam veniat duodecima ho- ra eius: ita scitote, quia non me occident Iudæi, anteq̄ veniat hora mea, in qua mo- ri decreui: vel aliter: Dies hic, p officio vel ministerio sumitur. Iam vt dies pro cōmu- ni consuetudine duodecim horis constat, & quādiu quis interdiu ambulat, nō offen- dit pedē. Qui vero post duodecim diei ho- ras ambulauerit, vix euadet illatus. Ita q̄- que habet statutum ministerii sui tempus, & quādiu duodecima hora, hoc est, mini- sterij completio nondum aduenerit, nō læ- ditur, non occiditur. Finito autem ministe- rij tempore, praeualeat potestas tenebrarū. Est igitur sensus verbi, Deponite vanū timorem, nondum completū ministerij mei cursum, quāuis iam ferme vndecima hora sit, nōdum tamen est duodecima: proinde nihil in me poterūt omnes aduersarij. Vel aliter. **Nonne duodecim horæ &c.** quasi diceret. Duodecim mysteria mihi peragenda sunt. & nouem quidē peregi, in carnationis sci- licet, nariuitatis, circūcisionis, oblationis, apparitionis, baptismi, ieiunij, prædicationis, & miraculorum ostēfionis. Restant ad- huc tres horæ, passio scilicet, mors, & sepul- tura, ea quoque peragenda sunt, vt comple- rus fiat dies. **Si quis ambulauerit in die, nō offe- dit.** Sic de Christo intelligitur, hunc habet sensum: In die adhuc ambulo, ideo nō de- beo vacare, nec timere habere periculū, q̄ ante finem officij mei nihil cōtra me pote- rūt aduersarij. Potest & generaliter de om- nibus accipi. Vita corporalis suis certis limi- tibus à Deo definita & circūscripta est: Nu- merus (inquit) mensum eius apud te est. Cōstituiti terminos eius, qui præteriri nō poterunt, &c. Si enim capilli nostri coram Deo numerati sunt, quāto magis vitæ nos- træ momenta & tempora? Proinde quādiu q̄s intra duodecim diei horas, hoc est

Ioan. 15.

Psa. 10.

Prov. 4.

Psal. 24.
Hier. 13.

Iob. 14.

Matt. 10.

statutum vitæ suæ tēpus ambulauerit, nul- lum vitæ detrimentum à periculo quantū- uis ingenti accipiet. Finito autē, statuto tē- pore, si non alia re, certe vel leuissima mus- ca occiditur. Non tñ ideo quibusuis pericu- lis obuiis nos exponere debemus. Statuit quidem Deus vitā nostrā terminum sed in- rerim iussit ne eum tenemus. Confolatur igitur nos Christiū hoc verbo cōtra timo- rem mortis, &c. vel aliter intelligi potest ver- bū hoc, vt dies sit veritas, nox falsitas. Qui in veritate ambulat, nō offendit, dicēte Sa- piēte: Adducam tēper vias æquitatis. Qui autē in falsitate ambulat offendit. Hinc sa- piens ibidē. Via impiorum tenebrosa, &c. Et Psalmista: Via illorum tenebrā & lubri- cū, &c. Hic Hieremias: Date gloriā Deo, antequam tenebrescat, & offendant pedes vestri, &c. vel dies rectus amor, nox falsus amor. Vel dies tempus gratiæ, nox tempus post mortē. Vel dies, Christiū verbum Dei, nox ratio humana. **Lazarus amicus noster dormit, &c.** Hactenus Christiū exemplo boni medici, cum videret discipulos ceu amarā medicinam abhorreere reditum in Iudæam pluribus verbis allidere conatus est. Pri- mō enim ostendit, se simul iturum, imō prius bibiturum calicem passiōis: Eamus (inquit). Secūdo ostendit ipsis impune nō cessurum, si renuant. **Nonne (inquit) duode- cim sunt horæ diei: quasi diceret.** Et mihi & vobis certū ministeriū impositū est, quod omittere nō licet. Tertiō ostēdit nihil mali illis obuenturū: Qui ambulat (inquit) in die, non offendit, &c. Nunc quarto etiā fru- ctū amicitiam ostendit. Nostro (inquit) reditu amici salus & vita cōseruabitur, qui fructus omnium maximus & Deo gratissi- mus est. Quatuor igitur per ordinē hic po- suit, quæ quæcūque etiā aduersa, leuia red- dere possunt. Primō enim patienter ferēdo crucem conformas voluntatem tuam diui- næ voluntati. Secūdo, Non solus pateris, sed Christiū prior passus est, omnesque san- cti. Tertiō fugiendo crucē in æterna mala te præcipitas. Aut emē hic, aut in futuro pa- tiendū est. Quarto & tuam animam saluas & proximi quoque per bonum exemplum. Deinde sicut Christiū nō simpliciter dixit: Eamus in Iudæā iterū, sed in super eos plu- ribus, vt itā dixi admonuit, ne dubitaret se qui: sic non satis est. Christiano populo nō simpliciter pponere dogmata Christi: cū enim pleraq̄ grauiā & carni aduersa sint:

facile resiliant homines. Dicant igitur p- stores: Eamus & nos, &c. est, antecedant populum, & obseruent quod docēt. Secūdo admonēat desideres. Tertiō ostēdant fru- ctum prouenturum. Quarto insinuent etiā quāta pericula eos maneāt, qui non sequū- tur. **Lazarus amicus noster dormit.** Ne videretur temeritatis esse quod Iudæam repetere volebat, hoc verbo iustissimas causas suæ passiōis ostēdit. Non, inquit, temeritas p- pria, sed charitas p- ximi me ad hoc vrget Lazarus enim amicus noster dormit eo so- no quo nemo excitare eū potest, præter me vnum. Deinde me vrget gloria patris, quæ per illam excitationē magnificabitur. Do- cemur hic, ne temere nos in periculum de- mus, nisi ad sint iustæ causæ. Iustæ autē cau- sæ sunt, si id exigat vel proximi necessitas, vel charitas, vel gloria Dei. Vbi vide nram impietate, propter cōmodū propriū non dubitamus nos in quæcūque pericula da- re: p- pter Dei aut gloriā prouehēdā, & pro- ximi necessitatem subleuandā, ne tantillū facimus. Obserua autem verborū empha- sim. Primo Lazarū nominat, ne videretur ficta causa quasi diceret: Ei? res agitur, qui & vobis facie not? est, & notior esse debet propter eādem fidem & spem. Mihi quidē notissimus est, vt cuius nomē scriptum est in libro vitæ. Deinde, nō ad Iudæos hostes pergo, quod vos formidatis, sed ad amicū. Amici res agitur, quæ negligere in necessi- tatibus turpe etiam gētilibus visum est. A- micus verus in necessitate maxime proba- tur. Propter amicos etiam gētiles plerique se in pericula & mortem spōte obtulerūt. Deniq; veram amicitiam etiam gentes, vt inastimabile bonū, magnis libris commē- darunt. Quin & Sapiens noster dicit: Ami- co fideli nihil comparari potest. Nō igitur licet nobis amicū in necessitate deserere. Vide quā efficaciter eos admoeat officij sui. Præterea addit: non meus tantum ami- cus est, sed & vester, imō noster in commu- ni. Hoc autem verbo ineffabilis illius mise- ricordia & cōdescensionis nos admonet, quā factum est, vt in amicos nos receperit, qui indigni eramus vt ferui ei? diceremur. Vnde nobis hoc, vt ad Dei amicitia perue- nerimus, nisi quod filius Dei ad nos descē- dit? Moyses amicus Dei dictus est, nō aliū de, quā quod Deus ad ipsum descendebat. Ascendebat quidē Moyses in mōtem, sed ad Deum peruenire non potuisset, nisi

Exod. 18.
Exod. 19.

Deus

ANNOTATIONES.

eus prior descēdit. Deinde hoc verbo *(Amicus noster)* ostēdit veram Christi membrorumque suorum unionē, veramque sanctorum communionem, quia sit, vt qui amicus Christi est, is & omnium fidelium amicus sit & cōtra. Hinc est, qđ tam Christus quā Apostoli Lazarum agnoscūt amicū. Sic & nos certi sumus, & Christum & omnes sanctos pro nobis curare. Atq; hęc est summa consolatio nostra. Ceterum, quod Christus se amicum nostrum profiteretur, monet nos, vt ei consulenti obediamus, eum amantem & beneficentem redamemus, eique vicissim studeamus placere, quēadmodū ipse seruiuit nobis. *Dormit.* Obscure loquitur Christus, vt eos exciter. Sōnus enim varijs modis in scriptura accipitur. Primo est somn⁹ naturalis, qui & bonis & malis cōmunis est. Secundō etiam mors corporis in scriptura somnus dicitur. Hinc illa vox crebro legitur in libris Regūm: Dormiuit cū patribus suis. Imo etiā impiorū mors somnus dicitur. Nam & hi in nouissimo die resurgēt. Hinc de impio Achas dicitur: Dormiuit cū patribus suis. Et Dauid generaliter de impijs: Dormierunt somnum suū, & nihil inuenerūt diuitiarum in manibus suis. Tertio accipitur somn⁹ pro dormitio ne peccati, iuxta illud: Hora est nos de somno surgere. Et iterum, Surge qui dormis, &c. Quarto accipit somnus p⁹ ignauia. Sic Isaias: Speculatores eius cæci oēs dormientes, &c. Et Dauid: Non dormitabit, neque dormiet, &c. Et Petr⁹: Sobrijs stote, & vigilate, &c. Quintō accipitur somn⁹ pro quiete contēplationis, iuxta illud: Ego dormio & cor meum vigilat. Christus autē hic somnum accipit pro morte. Ideo autē Christus mortem Lazari non mortem, sed somnum appellabat, propter futurā resurrectionē. Quāuis enim Lazarus alijs mortuus erat, Christo tamen dormiebat. Ob eandem causam & scriptura sanctos dormire dicit, nō quōd omnino dormiant, ac nihil de seipīs vel alijs sciant, sed quia suo tempore certissime resurreaturi sunt. Secundō ideo Christus Lazarū dormire dicit, vt affuaceret discipulos loqui & cogitare quemadmodū scriptura loquitur. Qui enim scripturę verbi assuaueris esset, nec mortem timeret, nec mortuos impense desereret. Potissimum autem Christus ideo Lazarum non mortuū, sed dormire dicit, vt sciamus, mortem aculeum suum perdidisse, & proinde eā in po-

sterum non valde timeamus, vt quæ iā non est amplius mors, sed tantum somnus, maxime iustis. Qui autem timer somnum? Imō maxime appetimus somnū, præsertim post laborem. Ob eam causam sancti nedū mortem non timuerunt, sed summis votis exoptauerunt, vt Dauid: Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est. Et Paulus, Cupio dissolui, & esse cum Christo. Hęc est igitur noua illa concio, à seculis inaudita, quam nemo principium huius seculi ante Christi aduentum sciuit, nempe mortem non esse mortem, sed somnum. Hinc Paulus: Nolumus, inquit, vos ignorare de dormientibus, vt non contristemini, &c. Vide autem quanta sit oscitantia nostra. Quāntuncunq; scriptura clamat, mortem non esse mortem, sed somnum: tamen mortem omnes timemus, vt somnum malum. Ad vitandam nihil non facimus, &c. Interim autem peccatum, quod ipsissima mors est, & certissimum interitum, nedum non timeamus, verum etiā nec minis, nec promissis, nec flagellis inde adduci nos promittimus. *Sed vado, vt à somno excitem illum.* Iterum consolatur discipulos. Non, inquit, ad discēptā dum cum Iudæis, sed ad subueniendum amico pergo. Deinde indicat officij sui esse, dormientes & mortuos suscitare. Postremo docet etiā nos hoc verbo, vt curemus proximōs nros i peccatis dormientes suscitare, vel admōtionib⁹, i crepatiōib⁹ vel saltē orōnibus. Vnicuique enim mādauit Deus de proximo suo. *Si dormit, saluus erit.* Hoc est, sanitate recuperabit: bene enim solemus de infirmo sperare, si dormiat. Hoc igitur verbo discipuli produnt suam ignorantiam, vt qui nescirent, vel non cogitarent, modū loquēdi scripturę factę, quēadmodū & supra iuā infirmitatē pdiderunt. Videm⁹ autē hic, qđ caro nō nisi carnaliter & pro suo captu, inrelligit verbū dei. Videmus insup, quod affectus impediunt intellectū verbi Dei. Sic Apostoli tristitia & timore pleni, nō intelligūt, qđ xps velit. Bene igitur monet. Boetius: Si cupis clare lumine cernere verū, gaudia pelle, pelle timorē, nec dolor asit, &c. *Lazarus mortuus est.* Pergit adhuc xps discipulos instruere, antequā ad Lazarum pergat. Qui enim suorum & maxime domesticorū curā non habet, fidē negauit: Cōtra eos qui aliena tm curāt, sed & suos negligūt, quātū scriptū sit: Miserere anime tuę placēs Deo. Hęc autem verbo iterū, cōdescēdit Chrs

Psal. 119 Phil. 2.

1. The. 4

Eccle. 17

Boetius

1. Tim. 5 Eccle. 30

Apo.

Apostolorum infirmitati & ignorantie: quia enim intelligere nō poterant, qđ de morte Lazari dixerat secundum morē scripturę, nūc de eadē morte loquitur more humano. Siccim sapientia Dei linguam mutauit, vt nos intelligere possemus, quēadmodum in Isaiā prædixit: Lingua inquit, alia loquar ad populum istum, &c. Quod autē Christus hic absens tā certo prædicit mortem Lazari, ostendit se Deum esse, cuius oculis omnia nuda & aperta sunt. Et discipulis em̄ & omnibus fidelibus notū esse voluit, se absentia vt præsentia videre. Imo & cogitatioēs cordis ad consolatiōē piorum, itemq; ad terrorem Iudæ, & omnium impiorum, qui dicūt: Quis videt me tenebre circumdāt me, & parietes operiunt me, quem vercor, &c. Sicut autem impius Iudas nihil horum curauit, sic nec alij, qui iniustitię student. *Et gaudeo propter vos, quod non eram ibi.* Nō simpliciter gaudet Christus de morte Lazari. Nō enim lætatur Deus in perditione viuētium, &c. Nec ideo gaudet se non affuisse, quod quasi inuitus homini succurrat, sed propter vos (inquit) vt credatis. Primo vt audientes me scire absentia, & discemini in fide diuinitatis, ac sciatis me omnia scire & videre dicētes cū Iob: Scio Dñe, quōd nulla te latet cogitatio. Secundō, vt ex viso miraculo sciatis me omnia posse, & dicatis. In ditione tua vniuersa sunt posita, & non est qui resistat voluntati tuę, &c. Tertio, vt ex meo affectu, quem erga Lazarū ostēdo discatis: vere didicim esse: Ego diligētes me diligo, vosque ex meo exēplo ediscemini ad charitatem. Gaudium igitur Christi est, si credamus eum omnia scire, omnia posse, & optime nobis affectū esse. *Sed eamus ad eū.* Iterum admonet discipulos, tum vt videamus, quā paratus sit suis subuenire (Vere em̄ non est alia natio, quæ sic habeat Deos appropinquātes sibi, sicut Deus noster ad est nobis: Inuoca, inquit, me in die tribulationis, etiam te, &c.) Tum vt Apostolos omnesque fideles ad charitatē mutuam suo exemplo extimulet. Vide autem, qualis me dicis sit Christus. Alij medici tandiu egrotū visitant, quandiu viuūt, eo mortuo, sciūt se frustra visitare eum: Christus autē etiam post mortem seruari potest & eripere. Nunquam frustra venit Christus, etiam si in articulo mortis adueniat. Sic latroni, et si in extremis agenti, satis tamen tempestiue aderrat Christus. Nemo tamē ppter hoc pœni-

Isai. 28.

Heb. 4.

Eccle. 23.

Sap. 13.

Iob. 42.

Heb. 13.

Pro. 8.

Deu. 4.

Psal. 49.

Luc. 23.

tētiā suā differat. Promittere tibi possum te saluum futurum, si Christus adueniat, etiam in extremis posito: sed promittere nō possum, Christum semper eo tempore venturum. Vnū tantū lego, cui Christus sic subuenit. Vis igitur securus esse, age pœnitentiā in tēpore, *Eamus & nos & moriamur cū, &c.* Videtur hoc verbum Thomæ insignem quādam animi fortitudinem, & charitatē non vulgarem erga Christum præ se ferre. Atque in eum modū plerique verbū hoc interpretamur. Vtrum si attendamus, quales eo tempore fuerūt Apostoli, palam fiet, hoc verbū plus temeritatis & presumptionis, imō etiā desperationis habuisse qđ fidei. Est enim sensus: Quandoquidem hęc illi fideret sententiā, sese suos quē manifestum vitæ periculum adducere, quum posset vtrorumquē incolumitati cōsultere: age, eamus & nos, & moriamur, &c. Ceterū quod sanctus hic Apostolus nūc quasi ex temeritate & desperatione dixit, hoc postmodū & ipse & alij ex vera fide & charitate dixerunt, & insuper factis præstiterūt. Fuit igitur hoc verbum prælagium fortitudinis sanctorū martyrum, quibus hæc vox semper in ore & corde erat, *Eamus & nos, & moriamur cum illa.* Felicissimum enim iudicabant eum Christo mori: miserimum autem, sine ipso viuere. Deinde verbum hoc summam Christianæ perfectionis comprehendit, quæ in his tribus consistit: Sequi Christum. Mori pro Christo. Venit ergo, & inuenit eum quatuor dies in monumento habentē. Ideo autē Christus aduentū suum magis in quarto, quā in quinto, aut sexto diem distulit: quia quarto tādē tēpore resurrectionis: mortuorū perficienda est, in cuius testimonium Lazarus hic resuscitatus est. Primo tempus fuit ante legē, quo tēpore itaregnabat mors. Secundo tempus sub lege, quo tempore resurrectio promissa est, & à legē ac prophetis testificata. Tertium sub gratia, quo tempore Christo primogenito mortuorum resurgente, resurrectionis nostræ fides peracta & dedicata est. Quarto tādē ipsum erit tempus futuri seculi, cuius diluculo apparente Domino, iussu eius omnes

Rom. 5.

Apo. 1.

1. The. 4.

re-

resurgere mortui. Bene ergo Dominus, postquam infirmari cepit Lazarus, duos. mansit dies, & in artio proficiscens, quarto ipsum suscitavit: quia tertio quidem tempore mundi, ad dandam resurrectionis gratiam descendit: quarto autem ad sepulchra nostra imperiosa eius maiestas perveniet. Allegorice autem, quarto tandem die suscitavit mortuum, quia quatuor procedere debent, antequam peccatorem a morte peccati resuscitet: videlicet, timor, labor, dolor pudor. Vbi hæc quatuor in peccatore concurrunt, non amplius differt Christus: alioqui in desperatione incidit homo. Vel aliter, Quatriduanum quidem suscitavit, non autem legitur quemquam suscitasse, qui quatriduum excesserit, ut ostendat omnia peccata hominibus dimitti, quantumcumque grava sint, dum modo humana sint: non autem diabolica. Quatuor autem sunt gradus peccatorum, *Consensus, Opus, Consuetudo, Complacentia*, hoc est infelix illud quatriduum, sed tamen adhuc spes est. Si autem quintus dies adiugatur, obstinatio, scilicet & impenitentia, iam nulla spes est. Hinc toties in Amos dicitur: Super tribus sceleribus, & super quatuor non convertam eum, & car. *Est autem Bethania iuxta Hierosolymam.* Hoc addit ad certitudinem miraculi, itemque ad damnationem Iudeorum, ad quos non frigida de longinquo, sed recens fama ex propequo loco pervenit huius miraculi. Mystice autem Bethania, domus scilicet obedientie, hoc est, Ecclesia militans, quantum nondum habeat perfectam pacem, tamen non longe distat à Hierusalém celesti, in qua est perfecta visio pacis, imò adeò vicina est, ut ex vna in altera facile commigrare liceat. *Multi autem ex Iudeis venerant, &c.* Facit etiã hoc ad certitudinem miraculi, quòd multi affuerunt etiã ex Hierosolymitis. Hic igitur considera rationem operis Dei. Congregatur multi ex Iudeis diuino consilio, ad consolandas sorores, & ecce insperatò præter ipsorum opinionem, sunt resurrectionis miraculum. *Et quoniam ratio operis Dei, ut initio longe aliud præ se ferant, quam minime præstant. Ut consolarer eas de fratre suo.* Charitatis opus est, consolari afflictum. Hinc Paulus Romanorù duodecimo: *Plere cum flentibus.* Et Sapiens: *Ne desis plorantibus, &c.* Imò opus Spiritus sancti est, consolari mortuos. Nã propter hæc causam dicitur Paracletus. Vnde & apud Paulù, lenitas, boni

tas, & benignitas erga proximum numeratur inter fructus Spiritus. *Quantum fieri possit, ut consolationis opus in impiis non proficiscatur à Spiritu Domini sancto, sed è civilitate, vicinitate, aut sanguinis propinquitate, ut patet in amicis Iob, & in his Iudeis.* Quemadmodum etiã Ethnicorum charitatis, qua benefactores suos complectuntur, è carnali affectu manant: in piis tamen è fide & vera charitate manans, Spiritus sancti nõ carnis opus est. *Martha ergo audivit quod Iesus venit.* Non sine causa & Ioannes hic & etiam Lucas, hæc mulierum nedom nomina, sed diversa etiã exercitia describunt. Per eas enim duplex gen^o vite significatur activa scilicet & contemplativa, ut & supra dictum est. Bene igitur Martha occurrere, Maria domi sedet. Vel per has mulieres natura charitatis & fidei expressa est. Fides ostiosa videtur, domi sedet, corde enim creditur ad iustitiam, cor autem nõ videtur, sed soli diuino aspectui patet. *Quãvis interim fides etiã suos actus habeat, sed incertus: imò & suo tempore etiã extrinsece operetur per charitatem.* Charitas autem officiosa est & negotiosa, vagatur foras circa proximum. Vbiunque enim est, semper invenit quod operetur: quandoquidem multe sint necessitates proximi. Vbi quicunque igitur hæc duæ sorores, fides scilicet & charitas, in vna domum cõvenerint, illic libenter Christus commoratur. Vide autem piã Marthæ mentem. Primò, quantum cõsolatores secũ haberet, & multos & non infimè conditionis, tamè audito Christi adventu, omnes alios cõsolatores spernit, & ad solum Christum currit. Nec mirum: videbat enim cõsolationes aliorum, verbis tantum constare, non re ipsa, deinde causa tristitia maior erat, quãv per quemcumque hominem tolli possit. Atque hæc dux causæ, etiã nos ad Deũ cogere deberent. Primò enim certũ est, quòd omnis cõsolatio mudi vana est, cur non igitur ad verum cõsolatorem currimus: *Quare appenditis, inquit, argentũ, & nõ in panibus, &c.* Et Christus: *Venite ad me ocs, ego reficiam vos.* Deinde plerumque in tanta malã incidimus, quã solus Deus auferre potest: nec tamè ad eum currimus. Sic ei, qui in peccatis mortuus est, & sepultus in terrenis, denique assuevit peccatis, corque habet impenitens, nulla restat spes, nisi à solo Deo. Nõ est qui cõsoletur cum ex omnibus charis eius: *Benedictus autem Deus qui cõsolatur nos*

nos in omni tribulatione nostra. *Obseruandum & hoc in Martha, quòd quantumvis audisset Christũ advenire, nõ tamen expectat, sed occurrit illi.* Sic & nos Deo qui semper paratus est succurrere, debemus occurrere precibus: *Præparare in occursum Dei tui, ait Propheta.* Præterea tãto desiderio & festinãtia Christo occurrit, ut nec forori id ipsum significare potuerit. Ad Deũ enim nõ tã gressibus corporis, quã affectu cordis & fidei pperandũ est. Ad Christũ autem perveniens, tota fiducia effundit cor suũ, & tribulatione suã ante ipsum pronũtiat. Et vnde tanta illa fiducia, nisi ex ipsius bonitate sæpius experta: *Ideo enim se tã benignũ omnibus ostendit toto tempore, quo in mundo fuit, ut etiã posteti eõ fiducialius auderẽt accedere ad eũ.* Hinc Paulus nos monet, ut cum fiducia accedamus ad thronũ gratiæ. Est & aliud piæ mentis indicium in Martha. Sicut enim ab exordio statim Christo denũtiavit fratris infirmitatẽ, sic hic primo omnium cõqueritur, quòd Christus non assuerit. Verè enim omnibus lachrymis dignum est, si Christus desit. *Quid enim boni sine illo esse potest? Causa omnium malorũ est absentia Christi.* Cæterũ Christus piè viventi bus nunquam abest, etiã si videatur abesse: *Prope est Dominus his, qui re deo sunt corde, &c.* Deinde etiã fratris mortem apud Christum deplorat. Verè enim omnibus la mētis dignum est, hominẽ tã nobiliter cõditum, eo deuenisse ppter peccatum, ut ipsi veli nolit, moriendũ sit. Ut vel hinc disci possit, quanta sit pernicies peccati, cuius tã foedus est fructus, ut nõ immerito Sapiens admoneat: *Tanquã à facie colubri fuge peccatũ, &c.* Postremo ita demũ Martha suam fratrisque necessitatem deplorat, ut tamen bene speret de bonitate christi. Verũ verba ipsius audiamus. *Domine, si fuisses hic, frater meus nõ, &c.* Ex hoc verbo videre licet, quomodo affectu simus in tentatione. *Quantumvis enim nonnullã fidem præ se ferat, quòd Martha dicit & credit præsentiam Christi solam sufficere potuisse contra mortis vim & potentiam, iuxta hoc tamen multipliciter prodit fidei suæ infirmitatem.* Primo enim ita loquitur, quasi Christus absens fuerit, cum tamen diuina virtus nullo circumferibatur loco, nullo limite claudatur, imò efficax sit in cuncta etiam corpore distantia & præsentis vniuersis: *Nũquid inquit, è vicino tantum fuit Deus? &c.* Eadẽ fidei im-

becillitatem etiã in nobis experiri. *Semper enim cogitamus. Si Deus adesset, hoc vel illud mihi non contingeret. Item.* Si citrè à Deo hæc accidisset, aut Deũ presentem esse, facile hoc aut illud fesset. *Vera autem fides non dubitat, Deũ ubique præsentem esse, omniaque pro sua bona voluntate agere: ideoque fiducialiter audet eũ invocare, nec retrospicit, quid sibi mali acciderit, sed sursum aspicit in manus Domini auxiliatoris.* Sic David: *Dominus, inquit, mihi adiutor, nõ timebo quid faciat mihi homo, &c.* Hic non dicit: *Domine si fuisses hic, sed tota fiducia: Dominus, inquit, mihi adiutor, &c.* Sũma, quia Deũ non videmus, semper putamus eum abesse. Deinde etiã in hoc prodit infirmitas fidei suæ Martha, quòd credit Christum, non nisi corporaliter præsentem posse auxiliari. Fides vera scit eũ etiã in calis sedentẽ, in terris regnare. Præterea est & hoc infirmæ fidei indicium, quòd credit Christũ vno tantũ medio posse succurrere quasi nõ habeat & alia media. Huiusmodi aut imbecillitas è prudẽtia carnis nascitur. *Accepto enim in cõmodo: solemus nobiscũ sic ratiocinari: Si tãrãsses hanc viã succelsisset tibi conatus: si illã occasionẽ arripuisses: periculum evitasses, quasi Dns auxiliũ suũ dare consueverit mediis à prudẽtia carnis nostræ cõceptis & excogitatis, & nõ potius liberũ sibi reseruaerit, ut vel hoc vel illo medio sua bona distribuat.* *Sed & nunc scio, quia quacũque, &c.* Hæc sunt verba vere fidei. *Scio, inquit, quacũque.* Vera em fides certa est, nec dubitat, Deũ subverturũ, si nõ obicẽ picũ ponamus, nec in vna aut altera, sed in quacũque necessitate. *Quantumvis & hic non nihil addat imperfectionis, quòd putat Christũ nõ aliter, quãv oratione & precibus operari miracula, cum tamen ut Deus propria virtute omnia operatus sit.* Vide aut, quomodo in hominẽ pro sibi inuicem succedant carnis & spiritus prudentia. *Cum enim seipsum suaque mala considerat, quasi desperabũdus dicit, Domine, si fuisses hic, &c.* Cum autem Dei promissiones attendit, iterum spem cõcipit, & dicit: *Sed & nunc scio, &c.* Huiusmodi certamen quilibet in se experitur. *Nemo enim tam fortis est, qui in aduersis non aliquando deficiat. E contra, nemo tam pusillanimis, qui non animum resumat, cum attendit Dei promissiones.* Hanc pugnam pulchrè in seipso ostendit David in Psalmo. 9.

Amos. 1.

Rom. 18. Eccl. 7.

Galat. 5.

Iob. 2.

Luc. 10.

Rom. 10.

Ysa. 55. Matth. 11.

Thren. 1. 2. Cor. 13.

Amos. 4.

Psal. 141.

Hebr. 4.

Psal. 33.

Eccl. 21.

Hiere. 23.

Psal. 117.

Psal. 29.

vbi aliquando satis fidenter de Dei bonitate loquitur, interdum autem insignem cordis pusillanimitatem prae se fert, vt cum dicit: Avertisi faciem tuam a me, & factus sum conturbatus, &c. Item, Quae utilitas in sanguine meo, si descendo in corruptionem? Obseruandum & hoc, quod soli Christo vere dicitur. Quaeunque poposceris a Deo, dabit tibi Deus. Ipsius enim sunt omnia quaecumque habet pater, ipsique non tanquam seruo particulare aliquod gratiae suae xenium dat, sed tanquam filio cuncta quae habet. Quaequae & hoc ipsum, sicut & cetera, Christus nobis comunicauerit. Ideo infra dicit: Quicquid petieritis patrem in nomine meo, dabit vobis. Resurget frater tuus. Ex hoc verbo videmus quam verum dictum sit de Christo: Calamum quassatum non confringet, & linum fumigans non extinguet: Poterat arguere Martham propter fidei imbecillitatem, verum afflictus non addit afflictionem, sed potius consolationem. Nihil ab ore eius peccat, quod non sit consolatorium. Nec mirum. Ad hoc enim a Deo unctus & missus erat, vt consolaretur lugentes, &c. Est autem sensus huius verbi. Quid a deo Martha ploras fratrem mortuum, quasi omnino perierit? An ignoras quod animam tuam in manu Dei sunt? Nescis quod Deus necdum uenturum, sed etiam mortuorum Deus est? Ego, inquit, sum Deus Abraham, Isaac, & Iacob, qui tamen ante multos annos mortui erant. Nescis, quod Deus etiam mortuos possit suscitare? Non audisti etiam me aliquos suscitasse? Si igitur scripturis non credis, me vide, me attende, ego sum qui dico: Resurget frater tuus. Hoc breue Christi verbum cordi inscriptum, docebit nos, ne tam insolubiliter lugeamus mortem charorum. Deinde etiam nobis mortem minus formidabilem faciet, spe futurae resurrectionis, quemadmodum Iob: Scio, inquit, quod redemptor meus uiuit, &c. Praeterea in eo, quod futurae resurrectionis eminit, sollicitos nos reddit etiam hoc tempore ad amplectendam pietatem, vt in illa resurrectione inter sanctos & electos inueniri mereamur. Vide autem, quomodo Christus repere sermonem. Nondum plene consolatur, nec enim dicit: Hodie resurget frater tuus, sed in generali: Resurget, inquit, frater tuus. Per hoc autem eam excitare vult, vt feruentius desideret & petat. Scio, quod resurget in resurrectione, &c. Ex hoc verbo primum apparet, fidem futuram resurrectionis genera-

lis non noua esse, sed etiam apud veteres fuisse. Scio, inquit, &c. Sic & Iob: Scio, quod diuinitus resurrexeris, &c. Haec fides veterum arguit eos, qui etiam nunc parum solide credunt futuram resurrectionem. Deinde hoc verbo Martha iterum proditi dei suae imbecillitate: Sic enim & opera, & verba ostendunt nos imperfectos, quantum uis dissimulemus. Primum enim quantum in signem promissionem acceperat: (Resurget inquit, frater tuus) tamen nondum quiescit, quantum non uidet fratrem uiuere. Scio (inquit) quod resurget, quasi diceret: Generale illam futuram resurrectionem semper credidi, sed quid hoc mihi ad praesentem dolorem confert? Si spes esset nunc resuscitandum, illud me consolaretur, sed uideo id fieri non posse. Oportet me expectare generalem resurrectionem. Sic nimirum infirmus fide, quantumcumque si ingeratur diuinae promissiones, quietus tamen non est, donec consequatur quod querit. Pro autem homini & vere credenti, satis est, si habeat, diuinas promissiones: nec curat, si differatur, contentus eo, quod aliquando coplesse sunt. Quid enim, si non statim accipiant, quod petunt? cum certis sint, se aliquando accepturos, & cum scenore: Haec fidei constantia, & loganimitas omnium maxime commendatur in Patriarchis. Praeterea, est, & hoc infirmis fidei signum in Martha, quod quauis promissionem haberet, nihil tamen expectare audet ultra communem sortem. Sic Abraham, etiam cum promitteret ei Dominus auxiliu, negabat se tentaturu Dnm, quia nihil ultra forte comunem expectabat. Vera autem fides non dirigit oculos in comunem cursum, sed in uerbu Dni. Sic Abraham no dubitabat sibi nasciturum filium, quantumuis id supra comunem cursum esset. Sic filij Israel habentes uerbum Domini, constanter ingressi sunt mare: cum tamen contra communem cursum esset, per mare siccis pedibus transire. Sic Gedeon non dubitauit cum trecentis contra centum milia hominum pugnare. Non enim attendebat comunem cursum, sed uerbum Domini. Sic David congressurus cum Goliath, coram Saule commemorabat, qualia quantaque sibi etiam autem acciderant, praeter comunem sortem, e quibus etiam nunc spem concipiebat sibi non defuturu Dominum. Ego sum resurrectio & uita. Hic se plane aperit Christus. Atque hoc est Euangelium longe omnium acceptissimum, quod uel solus nos consolari possit

1. Tim.

Osee. 13.

1. Reg. 15.

Hebr. 11.

1. Tes. 4.

1. Tes. 4. Ioan. 10.

Gene. 15.

Exod. 14.

Iudic. 7.

1. Reg. 17

posse in quacunque necessitate. Est enim sensus, ubiunque & quandoocunque ego praesto sum, uita & resurrectio regnat. Proinde non ad comunem tantum cursum respicias, huc potius refer oculos ad me. Quando uentus comens & casus creaturarum considerat, nihil uidet. Me uide, qui sum resurrectio & uita. Iuxta illud: Ego mors tua o mors, &c. Deinde credis quidem o Martha, quod precibus meis nihil non possim a patre impetrare, atque in hoc me uel equas, uel quo ad hoc praefers aliis sanctis. Verum non satis est, me aliis sanctis quaerere: nec satis est quo ad aliquid etiam praefere sanctis, nisi in totum me praeferas ac credas me esse eum, qui natura Deus est, nullius ope indigens, & proinde omnia ex propria uirtute & facies & potens. Ego sum resurrectio, &c. Propria uirtute haec operor, non ut sancti, qui precibus tantu haec aliquando impetrarunt, ut Helias, & Helisaeus. Praeterea generale quidem resurrectionem confessa es & credis, nescis tamen adhuc cuius uirtute perficenda sit. Igitur ut fides tua perfecta sit, etiam hoc credere debes, eos qui resurgent in nouissimo die, per me reuicturos, nec quenquam omnino uiuere, nisi per me: neque quaequam reuiuiscere nisi per me. Ego enim sum resurrectio nis & uitae fons. Itaque: Ego sum resurrectio. Id est, resurrectio nis causa. Si enim credamus quod Iesus resurrexit, sic & Deus eos, qui dormiunt, per Iesum adducet cum eo, &c. Ego sum uita id est, causa uitae: Iuxta illud. Ego ueni ut uita habeam, & abundantius habeant. Signat autem haec duo coniungit, resurrectionem, & uitam, ut ostenderet, & uiuis & mortuis in ipso se reposita esse. Ad consolationem igitur uiuorum dicit, Ego sum uita. Ad consolationem autem mortuorum, Ego sum resurrectio. Qui uiuunt uitam conuinuat cupiunt: Qui mortui sunt, resurgere desiderant: utrique in Christo inueniunt quod quaerunt. Hoc itaque uerbo docemur, ubi quaerenda sit uita & resurrectio. Itemque uide sumenda sunt uires contra mortem & infernum. Imò, hoc uerbo Christus nobis donat resurrectionem & uitam, quae sunt optima & maxima bona. Hoc est illud Euangelium, quo in mortis angustia conscientiae nostrae muniente sunt aduersus omnes mortis & inferni portas. Ne autem quis putet, uanum esse hoc uerbum, ob signatum est & confirmatum. Primum resuscitatione Lazari, & postea etiam ipsius Christi resurrectione. Quid igitur horres mortem, cum Christus di-

cat: Ego sum resurrectio: Quid formidas, ne te ingentia mala in altero mundo maneat? Audi Christum: Ego sum uita. Ubique enim sum, siue in uita, siue in morte, deuenire, & auxiliari nobis potest Christus. Hinc Paulus: siue uiuimus, siue morimur, Dni sumus. Rom. 14. Quae autem haec uita & resurrectione corporali diximus, etiam de spirituali uita & resurrectione intelligenda sunt. Per Christum enim resurget peccator a morte peccati, per ipsum accipit uita gratiae, per ipsum iustificatus conseruat uita gratiae, per ipsum adipiscitur etiam uitam gloriae. Nemo igitur desperet propter praeterita peccata: Christus enim est resurrectio. Nec quisquam contremiscat propter futuras tentationes: Christus enim est uita. Fidenter igitur cum Paulo clamamus: Si Deus pro nobis quis contra nos? Deus qui iustificat, quis est qui condemnet? &c. Qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, &c. Hoc uerbo (ne quis dicat, Quid mihi prodest, quod Christus tanta bona in se habet?) ostendit se praedicta bona fidelibus communicaturu. Deinde ne quis timeat, magno pretio & labore sibi ea bona comparanda, ostendit se modico pretio, imò gratis ea nobis conicaturum: Qui credit, inquit, in me, &c. Quasi diceret, Non magnu exigo pretiu, sed sicut gratis promisi, sic gratis dabo tantu, si mihi credere potest. Fides igitur uia media est, quo & uita & resurrectionem omniaque bona Christi acquirimus. Ideo autem fidei tribuuntur haec bona, quia fides non innititur tantu propriis meritis, sed Christo, qui fallere non potest. Duo autem dicit. Primo, Qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, uiuet. Hoc est si mortuus fuerit carne uiuet spiritu. Non enim est Deus mortuorum, sed uiuentiu. Quicunque enim in Christu credit, fide nimirum per charitatem formata, etiam si carne moriat, uenerunt hominum debitum soluendo, uiuit tamen in anima, Christo, qui uita est animae in heredo. Denique suo tempore reuiuifcet & corpore. Secundo addit: Et omnis qui uiuit & credit in me non morietur in aeternu. Hoc est quod carne uiuit, & credit in me, fide scilicet uia, & si mortuus fuerit ad tempus morte corporis, non morietur in aeternu propter uita spiritus, & immortalitatem resurrectionis. Utrique autem uerbu etiam de spirituali morte & uita intelligendu est, quae admodum & supra dictu est. Mistic ostendit hoc uerbo, & Iudeis & Gentibus salutis spem in ipso repositam esse. Mortuus erat Gentilis populus (qui enim sine Deo est, uere mortuus est)

Rom. 14.

Rom. 8.

Matth. 2.

Eph. 2. sed nō despero, quāquā enim mortuus fue-
rit, id est, à Deo alienus, credēdo tū in Chri-
stū, & diligēdo. vitā gratiæ adeptus est. Vi-
uebat autē Iudæicus popul⁹, quia notus in Iu-
dæa Deus erat, quem qui habet & possidet
vetē vivit. Ad conservandā autē eā vitam,
quā habebat Iudæi, op⁹ eis erat fide in Chri-
stū id est per dilectionē formata. Hinc sub-
dit: Viuis quidē dō Iudæe, quia Deū habes,
sed eā vitā cito perditurus es nisi ad me cō-
vertaris. Igitur qui vivit & credit in me, nō
morietur. Cōsequitur quod qui nō credit, quā-
tūvis vivat, morietur non credēdo: sic dō cō-
tra, qui mortuus fuerat, reviviscit per fidem
formatā credēdo: Sic Iudæi nō credētes in
Christū, vere mortui sunt, nec aliqua spes
eis restat, nisi ad Christū cōvertantur. *Cre-
dis hoc?* Hic vides, quid Christū à nobis exi-
gat, nēpe fidē, vel cōfidam⁹, & omnia bo-
na ab ipso speremus. Secundū enim fidem
nostrā cōtingit nobis. Hinc Christus in alio
loco: Si potes, inquit, credere, omnia possi-
bilia sunt credēti. Imō, nedū fidē cordis exi-
git, sed etiā confessionē fidei: Corde enim
creditur ad iustitiā, ore autē cōfessio fit ad sa-
lurem. Hinc est, quod quanvis sciret Mar-
thā credere, nihilominus tū querit an cre-
deret, vt ad cōfessionē eam perduceret. *Ego
credidi, quia tu es Christus.* Hęc est vera & p-
fecta fidei cōfessio, ac per omnia similis ei,
quā & Petrus fecisse legitur, cū dixisset Chri-
stus: Vos autē quē me esse dicitis? Tu (inquit
Petrus) es Christus, filius Dei vivi. Hęc fi-
des sicut Petri, imō ecclēsiā firmavit cōtra
oēs portas inferorū: sic hoc loco claustra in-
ferorū, quæ defunctum detinebant aduer-
sus istā fidē nihil valuerunt, sed defunctum
quē absorbuerant, reddiderunt. Ab utroq;
autem sexu hanc fidei confessionem Chri-
stus requisivit, quia sine hac fide nemo sal-
uabitur. Impossibile est enim sine fide place-
re Deo. Singula autem verba suam empha-
sim habēt. Prīmō enim signanter dicit: *Ego
credidi.* Nō enim te (si adultus fueris) fides
aliena saluabit, nisi & tu credas. Deinde: *E-
go credidi, quia tu es Christus,* hoc est Messias.
Iā Messias esse est Dīm peccati, afflictionū
mortis, & inferni, adeoq; harum rerum vi-
ctorem esse. Nam propter hanc causam pro-
missus fuit Messias vt vincat omnes aduer-
sarias potestates. Iuxta illud. Semen mulie-
ris conteret caput tuum. Nec hoc cōtenta,
insuper addit. *Tu es Christus filius Dei vivi.*
quasi diceret, Nō tantum credo, per te cua-

dere posse mortem & infernū, sed insuper
credo, per te posse adipisci gratiam, vitam,
& adoptionē filiorum, patriq; hære dati
tem. Tu enim es verus filius Dei, tibi hæc o-
mnia ex natura competunt, ideo & aliis ea
communicare potes. Postremo addit: Qui
in hūc mundū venisti. Quo verbo summā
illā Dei dignationē breviter complectitur,
qua nostrī miseris, mundū intrauit. In his
igitur quatuor vera cōfessio fidei consistit.
Atque vtiā hęc verba tempore mortis
novissima verba nra essent: Beati em̄ mor-
tui qui in Domino moriuntur. *Abiit & vo-
cavit sororem suam silentio.* Hic iterū piā hu-
ius mulieris mentem videmus. Fidei enim
est, quod nō amplius cōtendit, sed verbo,
quod dixerat Christus, cōfirmata adheret.
Charitatis autē est, quod propria cōsolatio-
ne non contenta, etiam pro sorore curat, eā
quæ ad Christū cōsolatorem adducit. Scie-
bat enim hoc Christo placere quantum vis
non legatur, Christū iussisse vt sororem vo-
caret. Vnicuiq; enim mādavit Deus de pro-
ximo suo. Hinc & in Apocalypsi dicitur:
Qui audit, scilicet à Deo cōsolationem, di-
cat (proximo scilicet) veni. Et Isaias: Loqui-
mini à cor Hierusalem, &c. Discretiōis au-
tem & modestiæ est, quod Martha sororē
vocat silentio, tum quia Iudæi Christo con-
trarij cum ea erant, quibus nolebat Christū
prodere: tum quia decet mulierem nō esse
clamorā. *Magister adest, & vocat.* Lectissi-
mum hoc auctium est afflictio homini. Est
enim sensus. Quid tandiu audis homines il-
los onerosos consolatores: En verus ille cō-
solator adest: nec solum adest, sed & vocat
te. Sic vere Christus nobis adest semper, ac
insuper consolationes suas nobis offert. Cō-
grue autē magistrū eū nominat: Vnus est em̄
magister noster Christus, *Ille vt audiuit, sur-
gic cito, &c.* Hactenus Maria (per quā vel fi-
des vel vita cōtēplatiua significatur) vide-
batur otiosa sedere hic: tū etiam ipsa prōdit
ad externa opera. Sic enim & fides & vita
cōtēplatiua videntur quid oriari, sed ta-
men suo tempore ad opera prodeunt. Qua-
tuor autē p ordinē hic de Maria scribit Iō-
nes, in quibus perfectio Christiana cōsistit.
Primum est audire: Fides enim ex auditu.
Nam quomodo crederent in eum, de quo
non audierunt: Secundū est surgere. Nihil
prōdest auditus verbi, si nō surgas à pecca-
tis, & pristina cōvertatiōe. Hinc Paul⁹: Sur-
ge qui dormis & exurge à mortuis, &c. Ter-
tium

est festinare: Cito, inquit, surrexit. In
via enim Dei nedum retrōducere vitiosum
est, sed etiam stare aut tarde p̄gredi. Hinc
David: Viam mandatorum tuorū cucurri.
Et Paulus: Festinemus ingredi in illam re-
quiem. Quartū est, venire ad Iesum. Hic est
finis debitus; quem nisi attingas, frustra au-
dis, surgis, & ad tempus festinas. Hinc Pau-
lus. Sic currite, vt comprehendatis. Et Chri-
stus: Qui perseveraverit vsque in finem, sal-
uus erit. Sic igitur etiam Maria desidiā no-
stram confudit. Sunt enim inter nos pleri-
que, qui ne audiunt quidem pauci autem,
qui audiunt & surgunt: pauciores, qui festi-
nant, paucissimi autē, qui ad Iesum perve-
niunt, vt verum sit illud: Multi vocati, pau-
ci vero electi. *Nondū venerat Iesus in castellū*
Non festinat Christus ad sepulchrū, sed ex-
pectat, donec ipsi dicat: Veni & vide, ne vi-
deretur propriā gloriā querere. Docemur
hic fugere ostentationem & iactantiam. *I-
dei ergo, qui cū ea erat, secuti sunt.* Referebat
enim gloriā futuri miraculi, vt multi ei⁹ re-
stes adessent, quanvis hi Iudæi aliā intentio-
ne Mariam sequerentur. Sic enim semper
mundus in suis operibus aliō respicit, Do-
mino interim opus suum tacite exequente.
Observa quod sola Maria vocatur. Nihilo-
minus tamen etiam alij testes adfuit in per-
fectione huius miraculi. Per hoc enim signi-
ficatum est, opera Dei corā bonis & malis
fieri, fructum tamē & consolationem ad so-
los pervenire vocatos. *Vadit ad monumentū
vt pleret ibi.* Vocat Christus Mariam non
ad plorandum, sed ad consolationem. Ve-
rum hoc nesciebant Iudæi atq; hic pulchrē
descripta est opinio mundi de sanctorum
operibus. Opinatur enim sanctos non nisi
ad ludum tendere, quandoquidem plerun-
que affliguntur, cum tamen interim per lu-
dum & afflictiones ad summam cōsolatio-
nem & liberationem, ab oculis mundi ab-
scōnditam, penetrant. Hinc Paulus: Quasi
mōtiētēs, & ecco vivimus: quasi dolentes,
semper autem gaudentes, &c. Sic Israelitæ
videbantur in desertum ire, sed per deser-
tum penetrabat ad terrā lacte & melle ma-
nantem. Sic Abel videbatur in mortē ire,
sed adeo none est mortuus, vt sanguis eius
etiā post mortē in celū clamaverit. Videba-
tur & Christus in horrendissimas tenebras
ire inferni, sed adeo nō fuit tenebris capt⁹,
vt per eas in summā lucē penetrarit. Sum-
ma, mundus nescit, quod sancti & pii ad cō-

solationem pergant, ideo mundus eos nō
sequitur. Putat enim eos in interitum ire.
Maria ergo cū venisset ad Iesum, &c. Obser-
va etiā hic pia operā in Maria, imō hic vide-
bis & radicē & verum ordinē bonorum
operum. *Cū vidisset (inquit) Iesum.* Hęc est
radix omnium meritorum, cognitio scilicet
Christi. Qui enim eum non videt, hęc est,
cognoscit, nūquam prōcidet ante eum, nec
eū orabit. Deinde procedit ante Iesum. Co-
gnitionē enim Dei primō omnium sequitur
humiliatio sui ipsius. Felicitatē cadit, qui co-
rā Domino prōcidit. Contra autē, ma-
le stat, qui corā Deo se nō humiliat sed eri-
git quæ ad modū primus ille angelus & Pha-
risæus ille in Evangelio, qui nedum corpo-
re sed & animo stas, sua bona iactabat. Hic
Petr⁹: Humiliamini, inquit, sub potētī ma-
nū Dei. Deus enim secūdm Iacobum su-
perbis resistit, humilibus dat gratiam. Hinc
& David: Adoremus & prōcidamus ante
eum, &c. Prōcidit autem Maria coram Ie-
su, nihil verita Iudæorum præsentiam, ac
cōfessionem eorum, qui in secreto quidem
se humiliant coram Deo, in publico autem
erubescunt se humiliare. Signanter autē
dicitur ad pedes Domini prōcubuisse, nec
immerito. Apud pedes enim Dñi, remissio-
nem peccatorum invenit. Ibidem etiam cō-
solatoriā illam vocem addiit: Fides tua re-
saluam fecit, vā de se p̄cedit: Denique apud
pedes Domini sedēs audire meruit: Opti-
mam partem elegit sibi Maria, &c. Quidni
igitur ad eōdem Dñi pedes etiam nunc ac-
curreret: Mystice caput Christi Deitas est:
pedes autem ipsius humanitas. Qui igitur
attingere nō potest sublimē Deum, appre-
hēdat hominem humilem Christum, et ad
hæreat fide, charitate, imitationē. Vel, pedes
Christi ipsius mēbra sunt, hoc est, fides.
Quam igitur reuerentiā personę Christi
exhibere non potes, eam mēbris eius im-
pende. Quod enim vni ex minimis eius fa-
cis, ipsi facis, quæ ad modum in Matthæo
dicit, *Domine si fuisses hic, &c.* Eadē verba
sunt, quæ & Martha prius dixerat, Nihil au-
tem aliud conquærantur pii omnes, quam
absentiam Christi. Sic & Hieremias: Ideo
(inquit) ego plorans, &c. Quia consolator
longe factus est. Habet autē verbum hoc
non nihil fidei, sed iuxta hoc non parū im-
becillitatis. Fidei est, quod tā indubitanter
pronuntiat presentiam Christi potuisse ob-
stare etiā mortī. Est enim sensus: *Quandiu*
S 3 no.

Psal. 118.
Heb. 4.

1. Cor. 9.

Apoc. 14.

1. Cor. 3.

Marc. 9.

Roman. 10.

Matth. 16.

Hebr. 11.

Gene. 3.

Eccle. 7.

1. Pet. 3.

1. Pet. 4.

Matth. 23.

1. Cor. 6.

Gene. 4.

Rom. 10.

Eph. 5.

Luc. 11.

1. Pet. 5.

1. Pet. 5.

1. Pet. 5.

Luc. 7.

Luc. 10.

Matth. 23.

Thren. 1.

nobis presens fuisti, nec mors, nec infirmitas nobis appropinquare ausa fuit, apud quas vitam hospitarauerat. At ubi abscissisti, affuit mors, quæ fratrem nostrum acerbo funere rapuit. Imperfectæ autem fidei est; quod Christum putat abfuisse. Item, quod putat eum non posse seruari, nisi presens sit. Item, quod ita Lazarum fratrem suum nominat, quasi ipsa sola pro ipso curet, non autem Christus; cum certum sit quod ipse plus pro nobis curet, quam nos ipsi. Ipsi, inquit, cura est de vobis. Quod autem Maria solū hoc verbum dixit, factum est partim ex vehementia doloris de morte fratris, partim autem ex abundantia gaudii de aduentu Christi. *Quem admodum enim magnus dolor, sic & magna & insperata læticia verba abrupta & precipitata. Ceterum quæ verbis non exprimitur, Maria, hoc lachrymis ostendit. Atque hoc est, quod Deus potissimum attendit in oratione. Hinc David monet, ut ploremus ante Dominum. *Leus ergo videns eam plorantem, Nihil ei respondet. Christus, tum quia plena erat læticia, quæ ubi cor occupat, frustra sunt plura verba: tum quia non sola erat sicus. Martha fuerat tunc tertio, quia iam tempus erat praestandi ea, quæ Martha promiserat. Obserua, quod Christus hic non arguit plorantes, quæ in modum fecerat in suscitatioe filii principis. Placuit enim super mortuos, si ex charitatis affectu procedat, phibitus non est. Hinc Ecclesia planxisset tunc mortem Stephani. Idem legimus de patribus veteris testamenti. Vnde & Sapiens ait: Super mortuum plora, defecit enim lux eius. Verum continuo addit: Modicum plora super mortuum, quonia requieuit, & cetera. Imò ex toto non compati nec morere, ferinum est & durum: mirum autem dolore, muliebri est, imò & ethnicum. Moderate itaque lugedi sunt mortui, ne videamur dubitare vel de immortalitate animæ, vel de futura resurrectione. Hinc Paulus: Nolumus vos ignorare de dormientibus, ut non contristemini, sicut & ceteri, & cetera. Secundo moderate lugendi sunt mortui, ne contra Deum facere videamur, quum tamē quotidie oramus, ut eius voluntas fiat. Tertio, quia quumvis lugeas, tamen mortuum ad vitam riuo luctu reuocare non potes. Imitare itaque exemplum Davidis, qui infirmo quidem adhuc filio, plorauit: eo autem moruo, cessauit à luctu. Ego, inquit, vadam, ad eum, ipse non reuertetur ad me. Imò vel genti**

liū quotidā ex eplo discamus fortiter ferte mortē charorū. Vide in Valerio Maximo, Quid enim plāgis mortuū? Si peccator est gaudendū potius, quia malitia eius abscissa est. Si iustus, quod in tuto collocat & liberatus est futura formidine. Si iuuenis, quod ex medio malorum creptus. Si senex, quod eo diuti vsus est. Quod si plorare vis vtiliter deplora peccata tua & aliorū, *Infirmus spiritum. Hūc fremitum aut quācumque aliā passionem siue affectionē, non accipiamus vel intelligamus in ipso fuisse Christo, cum animi precipitatioe aut effreni impetu, sed cum summa & placida animi tranquillitate, reata rationis semper directi moderatione. Fuit enim eo vitium ordinatissima ratio. Neque sicut in nobis, passioes illæ suo motu rationē præuenerunt in Christo, sed consecuta sunt ipsam, & excitatæ à voluntate & ratioe. Proinde quādo & quomodo voluit illis affectus est. Ideo autē huiusmodi inuocuis passionibus spōte assumptis (ut turbatioe, tristitia, pauore, horrore, &c.) interdū moueri voluit Christus, & humanam conditionē in se, quod fuit erat prosequi; quos ostenderet non solū humanam carnē verò assumptis, sed & humanæ naturæ proprietates oēs, ex quibus non apparēs aut phantastica in eo carnis assumptio, sed verò, prius comprobaretur. Cōgrue autē hoc loco euāgelista diuersos, & quasi cōtrarios affectus Christo tribuit, ad ostēdēdā naturē in eo diuersitatē. Quod enim fremuit fortitudo in eis est & fortissimæ diuinitatis: quod autē eodē fremitu turbatus est, humanæ infirmitatis est. Ceterum fremitus iste, nihil aliud est, quā indignatio quædā, qua commouetur Christus, aduersus potentiam peccati, mortis & inferni, imò aduersus ipsum diabolū, cuius inuidia, peccatum & mors intrant in orbem terrarum, cuiusque tyrānide omnes homines ab orbe condito pressi erant. Hoc autem fremitu ostendit se odire regnū mortis, & diaboli tyrannidem, nec velle, ut pereat peccator, sed vt conuertatur & viuat. Atque hic vides, quid sit illud: Deus mortem non fecit, nec lætatur in perditione viuorum. Item quod illud: Ira in indignatione eius, & vita in voluntate ei. Deinde hoc fremitu ostendit, se unum esse, qui regnum diaboli euacuare possit, & ob eam causam in mundū venisse, ac iam tempus esse, vt destruat tyrānū diaboli. A tō; hoc est quod David petebat in psalmo: Accigere, inquit gladio*

gladio tuo super femur tuum poteris simē, &c. Et iterum. Tu exurgēs misereberis Sio, quia venit tempus militem di eius. Summā igitur consolationem nobis præbet hic fremitus Christi in omnibus aduersis, præcipue autem in horrore mortis. Ex hoc enim Christi factio certi sumus, Deum fremere aduersus tyrannidem omnium aduersitatum. Iam si Deus irascitur morti & inferno, diabolique, qui poterunt coram perfecte creditibus & diligentibus cōstare: quādoquidē nulla creatura irē Dei resistere potest? Antequam Christus inciperet contra diabolū fremere, nullus homo eum vincere poterat: nunc autem postquam Christus nobiscum stat, facile atiam à pueris & puellis vincitur diabolus. Hinc est, quod tones in scriptura dicitur: Dominus pugabit pro vobis, &c. Hinc & Paulus: Si Deus, inquit, pro nobis, quis contra nos? *Et turbauit seipsum. Turbatio hæc nihil aliud est, quā commiseratio miseriae nostræ. Nec enim eadem erat ceterorum scētium, & Iesu turbatio ratio. Illi humano quodā affectu mortem corporis deplorabat, Iesus magis in dignabatur peccatis hominum, per quæ tam multæ perirent animæ: Turbatur, quod in tantam miseriam deuenisset tam nobilis creatura, homo scilicet. Non enim tantum in Lazarum respiciebat, sed in totum humanum genus. Turbatur itē ob Iudæorum incredulitatem, qui corporis mortem flebant in amico: non autem mortem animæ in seipis. Turbatur item, in multis perituram doctrinam, miracula & mortem suā. Congruè autem Ioannes vtrunque expressit, & fremitum Christi, & turbationem, la chrymasque, quorum illud ira, hoc charitatis indicium est: vt ostendat, Christum odisse quidem peccatum & mortem, sed tamen amare peccatorem & mortuum, & respiscat & viuat. Ex hoc igitur affectu videmus eius charitatem erga nos, cōmonemur quæ vt nos ei tuto credam, & vt Paulus docet cum fiducia accedamus, &c. Deinde discamus & nos fremere cōtra peccatum: sed ita vt tamen diligamus peccatorem. Potest etiā hæc Christi turbatio referri ad eius passionē, in qua ipse humanitas adeo turbata fuit, vt diceret: Tristis est anima mea usque ad mortem. Item, Deus meus vt quid me dereliquisti? Hæc autem turbatio, post fremitum scēura est. Propterea enim in passionē mortis deuenit Christus, quod nostri*

miserus, contra diabolū infremuit, ac ei se opposuit. Poterat quidem eū solo fremitu, hoc est sola diuinitatis potentia vincere, sed noluit: quin potius, vt immensam nobis ostenderet dilectionem suam, etiam turbati voluit. Hinc & apud dicit Ioannes. *Turbauit seipsum. Alioqui quis eū turbare potuisset? Nemo, inquit, tollit animā meam à me, sed ego à me ipso pono eam. Obseruandum & hoc, quod infra iterum fremuisse dicitur post illā turbationem. Vere enim post passionem suam iterū fremuit, cum scilicet in resurrectione sua, tanquā leostemēs & rugiēs ad prædam ascendit, ac mortis principem spoliavit. *Vbi posuisti eum? Non hoc inquit, quasi ignorans sepulchrum eius. Qui enim absens sciuit mortuū, scit & vbi sit sepultus: sed ideo inquit, quā nō vult ipse se iniicere ad faciendū miraculū, quin potius omnia ab aliis discere & rogatus facere, ne ostentationis causa, quæ quā facisse videtur. Deinde etiam ideo inquit, vt oēs præsentēs excitet, & atretos faciat, ad expectationem gloriæ Dei. Præterea hæc interrogatio etiam nos admonet miserie nostræ, in quam prolapsi sumus, quasi diceret: Videtis nunc finem mundanarū opum. Sic & olim dixit ad primum hominē, post præuaricationem. Adam ubi es? quasi diceret, Agnosce vnde cecideris, & quo perueneris, &c. *Veni & vide. Pia precatio, & omnino similis ei, quā Hieremias facit. quū dicit: Intueret & respice opprobriū nostrum. Item quæ Isaias, *Isai, 64. Nunquid super his te continebis Domine? *Et lachrymatas est Iesus. Vel hic vbi? locus signiter nobis ostendit charitatē Christi, ac plane confirmat id, quod Paulus ait: Nō habemus pontificē, qui non possit cōpati nobis. &c. Quāquam nihil mirū, sit, quod lachrymas pro nobis fuderit, qui tā copiose pro nobis etiā sanguinē fudit. Fleuit autē xps nō tā ob id quod Lazarus mortuus erat, quā quod resuscitatus erat ad miseras huius vitæ, quās iam euaserat. Imò non ipsum Lazarū tantum, sed in ipso omne humanum genus defleuit, quod eo prolapsus erat, vt ei vellet nolit, mortuum sit. Hoc autem stetit suo Christus leuitatem nostram arguit, qui in tantis miseriis & periculis positi, etiam nunc ridemus. *Risum inquit Sapiēs, reputauit errorē, & gaudio dixit: Quid frustra deciperis? Deinde etiā intēpestiuas nostras lachrymas hoc suo stetu arguit, vt qui ploramus in morte hoīs qua homo à miseriis huius vitæ liberat: quū******

Ioan. 10.

Gen. 49.

Gen. 3.

I Iren. 3.

Isai, 64.

Heb. 4.

Eccle. 2.

Petr. 1.

Psal. 94.

Matth. 9.

Acto. 7.

Eccle. 12.

1. Thef. 4.

Matth. 6.

2. Reg. 12.

Sap. 1.

Exech. 18.

Sapient. 12.

Psal. 29.

Psal. 44.

Rom. 8.

Heb. 4.

Matth. 27.

Luc. 23. magis plorandū esset in natiuitate hominis quā ad innumeras miseras ingreditur. Sic enim Christu non in morte Lazari, sed in ipsius resuscitatione lachrymatus est. Præterea etiam hi intempestiue sicut, qui in aliis mortem corporis deplorant, non aut mortem animæ; imo nec in seipsis mortem animæ curant. Contra hos loquitur Christus: Nolite flere super me, sed super uos ipsos. Obseruandum autem quod fleuisse quidē legitur aliquoties, nōquam autem legitur risisse. Per hoc nos docuit, non esse locum gaudij, nec rem pusillā hęc uita, sed potius tempus & locus fletus & tristitia. Signanter autē legitur Christi ter fleuisse. Super ciuitatē scilicet Hierusalem; in suscitatio- nē Lazari, & in cruce, ubi (ut Paulus ait) est clamore valido & lachrymis supplicatioes suas Deo obtulit, &c. Primo fletu docuit nos desistere peccati occasione, quę est in mundi uana concupiscentia. In secundo do- cuit nos desistere a temerę uitę priuationem, quę sit per peccatum. In tertio docuit nos flere in deuotione orationis: quemadmodū Dauid: Laboraui, inquit, in gemitu meo; laabo per singulas noctes lectum meum; lachrymis meis stratum meum riga- bo, &c. *Ecce quomodo amabat eum.* Verissime iudicabā: Ex maxima enim charitate pro- cesserunt vel perfluxerant hęc lachrymę. In hoc autem errabant, quod putabant Chri- stum pro amore humano & ex carnali affe- ctu fleuisse, id est, quod putabant eas lachry- mas soli Lazaro impensas esse, cum ueraciter toti generi humano impēderetur. Hoc autē mundus ignorat, vel non credit. Hinc Paulus orat, ut detur nobis agnoscere, quan- ta sit longitudo, latitudo, profunditas, & su- blimitas charitatis Dei, &c. *Non poterat hic qui aperuit oculos cæci.* Sensus est. Nōne hic nuper aperuit oculos cæci, me dicit, qui cū nihil erat illi familiaritatis? Quis igitur non effecit, ne tantus amicus moreretur? Si noluit, cur nunc lachrymis testatur intem- pestiuum amorem? Si non potuit id, quod facilius est, quomodo præstitit id, quod difficilius est? Egrotum sepe numero me- dicus in uita retinet, cæco nato nullus un- quam aperuit oculos. Hoc modo solet mū- dus de operibus Dei iudicare. Cū enim non statim succurrit, aut præstat, quod pe- titur, iudicat mundus, quod aut non uelit, aut non possit præstare, sicq; vel de Dei uoluntate, vel de eius potentia diffidit. Sic &

Luc. 23.

Luc. 19.

Hebr. 5.

Psal. 6.

Ephe. 3.

Iudæi impotentē ascribebant, quod Chri- stus nō descenderet de cruce: Alios, inquit, saluos fecit, seipsum non potest saluum fa- cere, &c. Qui autem opertum Dei rationē nouit, non ascribit hęc impotentie uel inui- dentie, sed admirandā ipsius prouidentie & dispensationi, quā illud facit, quod no- strę saluti condecensius est & utilius. Ideo siquidem opera Dei prima fronte stulta ui- dentur, ut nouissime magnificentiora fiat. Sic Christus nōn præseruat Lazarū a mor- te: maius enim opus erat facturus. Sic olim Israelitas nō uino momēto traduxit ex Æ- gypto ad terrā promissā, sed per mare, p̄ desertum, per uaria discrimina rerum, ut ex stulto incepto gloriosius Dei opus fieret. Et Dauidem non mox ab oculibus ad regnū perduxit, sed per plura mala, &c. Obserua quod Christus hoc loco calumniatoribus nihil respondet, ut doceret nos diuersa ho- minū iudicia de nostris factis iustesse. Proinde; quando nemo calumnias impiorum ef- fugere possit, hoc solum conandum est, ut dignē iuxta uerbum Domini ambulemus, & calumnias interim ortas, surda aure tran- seamus, certi confusos uti calumniatores. Si quidem cōfuso est ipsorum germanum iu- diciū, *lesus autem rursus frem nō in seipso.* Hoc secundo fremitu exprimit indignatio- nem animi in Iudæorum maleuolentiam & improbitatem, qui non desistebant iugi- ter calumniari opera eius. Obserua, q̄ Chri- stus bis fremuisse dicitur, sed differenter. In primo fremitu addicū est: Et turbauit seipsum, in secundo autem nihil tale addi- tum est, siquidem cū priuū fremuit Do- minus spiritu fortitudinis suę, id est, quan- do infernū debellaturus intrauit, uera pas- sione mortis turbatus est. Quando autem fremet iterum scilicet ad iudicandum ue- niens, non turbabitur, quia iam impasibili- lis est, & mors illi ultra non dominabitur. Tunc uocificabitur, & clamabit, & magno fremitu super inimicos suos cōfortabitur. Illo, inquam, fremitu suo mouebit uirtutes cælorum, rumpe somnum mortuorum, ra- piet ad se in nubes agmina uitorū quos un- idēque terror valida tēpēstatis occidet, & eodem momēto rursus excitat os uiuere fa- ciet *Venit ad monumentum.* Præfens Lazarū suscitare uoluit, ut cōstaret per ipsum factū miraculū. Obserua quātū se demiserit sum- ma illa maiestas, quod etiam ad monumē- ta nostra descendere dignata sit. *Erant autē*

Matth. 17.

Exod. 14.

1. Reg. 18.

Ioann. 9.

Deu. 6.

Rom. 6.

Matth. 24.

1. Thes. 4.

ipco

pelunca, & lapis superpositus. Faciunt & hęc ad miraculū hęc, ac præstigiū suspitionem excludendam. Ex hoc autem loco uideamus sanctos ueteris Testamēti sepulchra sibi ante mortem præparasse, quemadmodum & de Abraham, Isaac, & Jacob legitur. Hoc autem fecerunt non ex curiositate, sed ex fi- de, ut vel per hoc testarentur infidelibus, in- ter quos habitabant, se credere futuram re- surrectionem. *Tollite lapidem.* Porerat per seipsum uel solo nutu amouere lapidē (qui enim mortuum corpus mouere, & animam inspirare solo uerbo potuit quomodo non potuisset mouere lapidē?) sed noluit, ut miraculū certius redderetur, si res nō ipsi aut discipulorum, sed cognatorū manibus prægeretur, in quos nulla cadebat præsti- giū suspicio. Imō potuisse eum citra amotio- nem lapidis, atque adeo per ipsum lapidē educere, sed & hoc noluit, ne dicerent, quod supra de cæco dixerunt: Non est hic, sed alius similis ei. Nunc autem, cum præ- sentes affuerint, lapidē tulerint, cū liga- tus exierit, cū amici ipsum uiderint, & ex- uestibus agnouerint, &c. hęc omnia suffi- cientia erant, quę uel impudentibus silen- tium imponerent. Præterea etiam ideo nō per seipsum amouit lapidē, quia nō opus hic erat miraculo, cū per homines præsen- tes amoueri posset. Procul enim à sapiente & matuta eius omnipotentia omnis curiosi- tas. Decet nanque, ut in his tantum fortitu- dinem suam utiliter exhibeat, in quibus o- perari humana infirmitas nō ualeat. Quo fa- cto etiam nos docuit, ut ibi tantum diuinā præstolemur potentiam, ubi humanam cō- stat deficere industriam: alioqui contra il- lud præceptum facimus: Non tentabis Do- minum Deum tuum. Demum ex hoc loco uideamus, Deum in suis operibus non ex- cludere opera nostra uel industriam, quin potius exigere: imō sub operibus nostris, at- que adeo sub communi cursu rerum & na- turę ordine, sua opera, hoc est, ingentia mi- racula perficit. Sic sub nostro labore, quo terram colimus, ipse absconditē suum opus perficit, hoc est, incrementum dat. Hoc mo- do etiam in spiritualibus, quantis ipse ope- retur omnia in omnibus, ac nostris operi- bus non egeat, tamen ea exigit, & sub ipsis sua opera perficit. *Domine, iam sciet quatri- duanus, &c.* Hoc dicit, uel quod pudet fac- toris in fratre, uel quod timet, ne Christus aliiq; astantes factore offenderentur. Iam

Gene. 23.

Gene. 43.

Matth. 16.

enim oblita erat & sermone, quem dixerat Iesus: & cōfessionis, quā ipsa fecerat. Pe- rest etiam dici, quod præ admiratione, rare- ritate, & inaudita talis miraculi nouitate, dubitare inciperet humanū aliquid passū. Sic enim solet accide re hominibus ex qua- dam debilitate rationis. Vnde & multum læta uix credantur, quemadmodum Iacob uix credere potuit, quod Ioseph uiueret. Et quotidie experimur, quod licet narratibus magnam prosperitatem affuturam, creda- mus, tamen cum in proximo est, ut sic eue- niat, hęsitare incipimus. Hic igitur iterum uideamus, quā ardua res sit fides. Eadem enim Martha, quę supra tam magis de Christo confessā est, nunc dubitare incipit, ac sapere quę hominum sunt.) dē conigit Petro, qui Christum egregiē confessus, pau- lō pōst labitur, cū Christum increpat, ne se in passionem tradat. Sic enim in fide im- becillibus solent sibi alternis succedere car- nis & spiritus prudentia, donec fuerint re- uelatione Paracleti confirmati. Quod au- tem Martha dicit Lazarum fecere, qui tan- tum quatuor dies mortuus fuerat, insigni- ter probat id, quod Ihsus magno clamore denuntiauit: Omnis, inquit, caro sœnum. Sapientissime autem (ut interim de iustitia taceam) à Deo constitutum est, ut terra in terram resoluatur, corpora nostra putre- scant. Nam si corpora nostra, nullo factore inquinata conseruarentur, primum perni- ciosissimum superbit malum magis uige- ret. Deinde non facile aliqui sibi persua- derent, terrena esse corpora nostra. Tertid, magis ab hominibus corpora diligerentur. Quarta, homines non multū desiderarent statum future uitę. Quinta, non facile cognosceretur, quanta sit uirtus animi, nec quantum ipsi corpori affert anima, cū ei cōiuncta est. Sexto multi amore suorum, cœtibus hominem spreis, ut cōtinuo suos uiderent, sepulchra inhabitare non erube- scerent, &c. *Nonne dixi tibi, si crederis, ui- debis, &c.* Hactenus leniter cum Martha lo- cutus est: nūc duriuscule ei loquitur, eaque increpat. Merito enim increpatur, qui mul- ta uiderunt & audierunt, & tamē dubitat. Quamquam & hęc ipsa increpatio ad mo- dū manufacta sit. Quandiu enim hic sumus, non in finem irascitur nobis Deus. Vt au- tem his, quibus in alia uita irascitur. Sen- sus autem uerbi est: Nonne, o Martha ha- bes uerbum: Resurget frater tuus? Crede

huic verbo, & miranda videbis. Item, Non
 ne dixi tibi: Infirmetas hęc non est ad mor-
 tem, sed pro gloria Dei? Quam autē puras
 me promississe gloriam Dei, nisi inauditam
 habentis resuscitationem quatruiduanam? Glo-
 ria Dei est, quod omnia potest & solo ver-
 bo vel nutu, quod bonus est, quod verax,
 &c. Obserua, quod cum supra dixisset cor-
 ram discipulis, filium Dei per infirmitatem
 Lazari glorificandum: hic presentibus lu-
 daeis tacet de filio, & tantum dicit: videbis
 gloriam Dei, ne scilicet Iudæi offenderen-
 tur, & ne videretur propriam gloriam quæ-
 rere. Obserua item ex eo quod dicit: *Si cre-*
dideris, videbis, quam magnum bonum sit fi-
 des, quanta que efficiat. Sic & alio loco di-
 cit. Omnia p̄sibilia sunt credenti. *Iesus au-*
tē eleuatis sursum oculis, Oculos in cælum
 leuat, vt ostendat, se operari non arte Magi-
 ca, sed virtute diuina. Deinde, vt nos doce-
 ret oculos mētis in cælum leuare, ac omnia
 à Deo petere, omniaque in eum denuo re-
 ferre. Sic Hieremias: Leuemus corda nostra
 cum manibus, &c. Sæpius autē legitur Chri-
 stus in cælum suspexisse. Multiplicaturus
 quinque panes, in cælum suspexit, vt docer-
 ret à Deo querenda, quæ ad victum perti-
 nent. Surdum & mutum curaturus idem
 fecit vt doceret à Deo esse, vt audiatur, &
 obediatur verbo Dei. Sic pro clarificatio-
 ne sua oraturus, in cælum suspexit, vt doce-
 ret veram gloriam non è terra, sed è cælo
 querendam. Sic & hoc loco in cælum suspi-
 ciens, docuit, virtutem resurgēdi non aliū-
 de esse, quam à Deo, *Pater gratias ago tibi,*
quoniā audisti me, &c. Christus & magna &
 humiliā de se loquitur, sed differenter. Al-
 ta enim & magna raro, & ea quidē abscon-
 dite. Humilia autem & abiecta frequenter
 loquitur. Quæ enim perfecti futuri erāt, ex
 vno alte & magnifice dicto totum intelli-
 gere poterant. Hi autem cum rudes essent,
 nisi sæpenumero eisdem audissent, nullum
 cœpissent emolumentū. Cæterum, hęc ipsa
 verborum Christi humilitas, hæreticos val-
 de offendit, præsertim Atrium, qui inde col-
 ligere voluit, Christum hominem tantum
 esse, & miracula sua precibus à Deo obti-
 nuisse, quædammodū cæteri sancti. At qui, si
 preces ei quid contulerunt ad Lazarum su-
 scitandum, quomodo alia miracula fecit si-
 ne precibus: Surge, inquit, & mure spiri-
 tus, ego tibi præcipio, exi ab homine isto,
 &c. Item: Volo, mundare. Item: Surge, tol-

Marc. 9.
 Thren. 3.
 Matih. 24.
 Marc. 7.
 Ioan. 17.
 Ioan. 11.
 Marc. 9.
 Matih. 8.

le grabatum tuum, &c. Deinde, si precibus
 solis obtinuisset miracula, non potuisset A-
 postolis dare virtutem faciendū miracula.
 At qui certum est, quod eam potestatem ip-
 sis tribuit, quodque Apostoli inuocato no-
 mine Iesu miracula fecerunt. In nomine Je-
 su, inquit Petrus, surge, &c. Denique hic
 idem locus manifeste iudicat, quod Chri-
 stus non precibus, sed propria virtute Laza-
 rum suscitauit. Primò enim, nemo gratias
 agit de eo, quod adhuc non recepit: Chri-
 stus autem hic ante miraculum gratias agit:
 Deinde, nemo scit ante orationem se exau-
 ditū esse, Christus autē ante orationē se exau-
 ditum dicit. Postremo, nemo scit se semper
 fore exaudiendū, præter vnum Christum.
 Cōstat igitur, quod maior homine fuit, imò
 quod miracula p̄pria virtute perfecti. Nō
 igitur nos offendat humilitas verborū, sed
 hinc potius gratias agam⁹, quod summa il-
 la maiestas propter nostram salutem, etiā
 dignitatem suam quodāmodo contēnit.
 Factorum autem miraculū Christus, prius
 gratias agit de præteritis, eruditus nos & de
 acceptis beneficiis gratias agere, vt ad maio-
 ra suscipienda reddamur idonei. Obserua
 quod quauis effectus nondum impletus
 esset, tamē Christus dicit se exauditū, quia
 certificatus erat de eius impletōe. Sic pius
 homo non dubitat orationem suam à Deo
 exauditam, etiam si effectus non statim se-
 quatur. Stat enim sententia. Quicquid pe-
 tieritis patrē in nomine meo, dabit vobis.
 Sed interim ipse pater nouit, quando dan-
 dum sit: hoc igitur tempus patienter expe-
 ctādū. Sic Tobia oratio dicitur fuisse exau-
 dita, cum tamen effectus diu post sequeretur.
 Ego autē sciebat, quoniā semper audis me.
 Sensus est: Ego, inquit, quū sim æternus fi-
 lius tu⁹, scio me tibi per omnia dilectū, cui
 & omnia bona tua ab æterno, dedisti, quo-
 modo igitur fieri posset, vt mihi quicquam
 denegares? Semper audis me, id est, non in
 tempore vel hora, sicut participes meos ius-
 tos homines, quorum nullus scipit potesta-
 tem habens, sed sicut donum accipiens ope-
 ratur opus gloriæ tuæ. Nulli enim semper
 adest manifestatio spiritus ad utilitatē, nec
 semper se audiri, nec semper sibi a deesse sen-
 tit virtutem. Igitur singulariter sum ego in
 eo, quod d semper me audis, quod nūquam
 mihi deest virtus operandi. Verū huic con-
 trarium videretur, quod in psalmo dicitur in
 persona Christi: Clamabo per diem, & non

Matih. 10.
 Act. 3.
 Matih. 26.
 Ioan. 16.
 Tob. 3.
 I. Cor. 12.
 Psal. 21.
 Matih. 26.

exaudies, &c. Sic enim non exauditus est in
 eo, quod deprecabatur calicem passionis.
 Respondendum, In his quæ absoluta & sim-
 plici voluntate circa annexam cōditionem
 voluit Christus & petiuit, semper ipsum
 esse exauditum. Si enim aures Domini ad
 preces iustorū inclinantur, quāto magis in
 preces Christi, qui summa est iustitia? De his
 loquitur hic. In his vero quæ non absolute
 nec simpliciter, sed annexa tantū cōditione
 Christus orauit, nō est semper exauditus,
 vt cum calicem deprecaretur, cōditionem
 addidit: Non sicut ego volo, &c. Et de eis
 orationib⁹ loquitur psalmus. *Sed propter po-*
pulum qui circum tibi dixi. Quasi diceret, Nō
 est quod meæ gloriæ gratia quicquam mi-
 raculorum operer, satisiā ante mihi apud
 te celebritatis est, nec ego cuiusquam ego
 testimonio, sed quod miracula operer, tur-
 ba gratia sit, quo habeant sigillū verbi mei.
 Deinde quod tam humiliter de me ipso lo-
 quor, non ideo fit, quod minore sim in na-
 tura, sed ne populus offēdatur, si aperte me
 dixerō Deum tibi esse cōqualem. Deinde
 nec ego pro me indigeo oratione, sed pro-
 pter populorum orauit, vt ipsi per me tibi re-
 conciliantur. Item que, vt eorum quoque
 orationes efficaciores sint. Tunc autem ora-
 tiones nostræ efficacis sunt, cum orationi
 Christi ceu basi & fundamento innituntur.
Vt credat, quia tu me misisti. Vt credat, quod
 ego sim salus, lux, vita, & resurrectio om-
 nium credentium: talem enim te decet mi-
 tere. Deinde, vt credant, me tibi non esse
 contrarium. Præterea vt credant me credē-
 tibus affuturum, etiam si ab omnibus crea-
 turis derelinquantur. Denique, vt credant
 te eadem erga ipsos flagrare charitate, quā
 ego ipsis ostendi. Hęc sunt quæ Christus
 cupit nobis inculcare, ac ob eam causam om-
 nia & dixit, & fecit. *Clamauit voce magna*.
 Hactenus & verbis & gestibus humilitatē
 prædedit Christus: nūc è cōtra ipso clamo-
 re vocis & re ipsa ostēdit potestātē diuinæ
 naturæ. Clamat autē voce magna, quia à ma-
 gno affectu, à magno mysterio, pro magno
 miraculo, pro magno auditu, pro diuulga-
 tione magna, p̄ magna memoria. Vocē ma-
 gna in hac vita reuocat mortuū, qui pen-
 dēs in cruce voce magna tradidit spiritum,
 quoniā equē magnus est meritis & viuens.
 Præterea magna voce clamauit ad significa-
 tionē futuræ resurrectionis, quæ magno cæ-
 lorū fragore, magna cælestiū virtutū cōmo-

Psal. 33.
 Matih. 26.
 Psal. 33.
 Matih. 26.
 Psal. 33.
 Matih. 26.

tionē fiet. Deus enim noster tūc manifeste
 veniet, & nō silebit. Ignis in conspectu eius
 ardebit, & in circuitu tēpestas valida, &c.
Lazare veni foras. Sicut verbum quod dicitur
 didit, sic & verbo miracula perfecti, vt ostē-
 deret, se Deum esse, imò ipsum Deum verbum,
 per quod omnia facta sunt. Lazarum autē
 nominatim, exprimit alioqui hac voce om-
 nes mortui excitati fuissent. Nec dicit, Sur-
 ge tu, sed: *Veni foras*, vt uiuenti loquens, ei,
 qui mortuus fuerat, nec tanquā mortuum,
 sed tanquā sanū, tanquā viuum, tanquā
 audire paratum de sepulchro vocans. Ipsi
 enim Christo omnia viuūt, & vocat ea quæ
 non sunt, tanquam ea quæ sunt. Nec dixit,
 In nomine patris mei veni foras, aut, Resu-
 scita eum pater. Sed hęc omnia dimittens,
 postquam orantis formam acceperat: per
 res auctoritatem ostendit, quoniam & hoc
 sapientiæ suæ est, per verba quidem conde-
 scensionem, per res vero ostēdere potesta-
 tem. *Statim prodit, qui fuerat mortuus*. Ecce
 nunc o Iudæi si verbis non creditis, operi-
 bus credite, vt cognoscatis quod pater in
 me est, & ego in patre. Conuincit hoc mira-
 culum vestram impietatem. Num adhuc
 blasphemiam iudicatis, quod dixit, Filius
 Dei sum? Potestne blasphemia & menda-
 cium suscitare mortuū quatruiduanum, &
 non potius viuēs deducere in infernum?
 Dathan quippe & Abyron per superbiam
 viuū ad inferos demerſi sunt. Saul quoque
 quem esset Christus Domini, superbiendo
 meruit diabolo mancipari. Semper enim
 Deus superbis resistit. Huic autem Deus pa-
 ter, vt videtis in omnibus condescendit.
 Constat igitur, quod Deo contrarius non
 est. Ex hoc autem loco discamus potentia
 verbi Dei, & quæd vtro dixerit Paulus: Eu-
 angeliū est virtus Dei, ad salutem omni
 credenti. Quemadmodum enim Lazarus
 hac voce Christi excitatus è mortuis, prodit
 viuus: ita quicunque fide viuus quæ per dile-
 ctionem operatur, audierit Euangelij ver-
 bum, prodit è peccato ad iustitiam è morte
 ad vitam. Fides enim est auris cordis per
 quam Euangelium audiendum est. Statim
 autem p̄didiſſe dicitur Lazarus: sic enim
 & futura resurrectio fiet in ictu oculi. Pro-
 dit autem ligatus manus & pedes, &c. Mira-
 res. Sic enim ligatus, nec pedibusambu-
 lare, nec saltem manibus reptare, sed nec
 oculis quo prodiret videre poterat. Erat e-
 nim etiā facies eius obliuiscita sudario: Hoc
 autem

Ps. 49.
 Ioan. 1.
 I. Cor. 12.
 Num. 16.
 Iob. 4.
 Rom. 12.
 I. Tes. 4.

autem factio innuitur, magnam fuisse forti-
tudinem clamoris, qui mortuum ligatum
ad viuos exculsit, & excutendo de mortuo
vium fecit. Quod si magnum & incom-
prehensibile est, quantum erit illud, cuius
hoc præconiū est? Quo modo exilient mor-
turi de sepulchris ad rugitum leonis immor-
taliter regnantis, si ita nūc exiuit iste, ad ba-
latum aghi mortu appropinquantis? *Soluite*
eum, & finite abire. Hoc iussit, vt nihil deef-
fer ad miraculi fidem. Primo, vt tangentem
rediuuum scirent ipsum esse qui mortuus
fuerat. Deinde, vt motus & alacer incessus
estenderet hominem etiam valere, non so-
lum vivere. Potuit Christus efficere, vt vin-
cula suapte spōte soluerentur. Poterat suis
manibus eum soluere, sed noluit, ob eadē
rationes, quibus supra non nisi per alios vo-
luit lapidem amoueri. Vide ibidem. Quod
autem præcipit, vt sinant eum abire etiam
humilitatem Christi indicat. Non enim
ducit, nec iubet secum ambulare ad sui de-
monstrationem. Per hoc autem nobis exem-
plum reliquit, nec ex bonis operibus nostrā
gloriam aut ostentationem queramus, sed
solam Dei gloriam dicentes: Nō nobis Do-
mine, nō nobis, sed nomini tuoda gloriam.

ALLEGORIA HVIVS
historiæ.

Bethania, quæ domus obedientiæ inter-
pretatur, Ecclesiam significat huius tempo-
ris, vt supra dictum est. Domus Marthæ cō-
gregationem electōrum significat. Nam a-
liās etiam malōs cōtinet præfens Ecclesia in
fine mūdi eiiciendos. Inter eos qui ad ater-
nā vitam electi sunt aliqui sani permanent,
sive Christus adsit, sive absit: hi scilicet, qui
vel ardentē verbo Dei delectantur, quem
admodum Maria, vel strenue Christo mi-
nistrant in se, vel in suis membris, quæ ad-
modum Martha. Qui autem his exercitiis
non occupantur, facile in languorem inci-
dunt, maxime quum Christus abest. Cū
enim obliuisci incipiunt beneficiorum &
promissionum Christi, languescit in eis fi-
des, remittitur charitas, imminuitur timor
Dei, & feruor deuotionis. Atque tunc vere
infirmatur homo spiritualiter: Vtinā inquit
calidus esses aut frigidus, sed quia tepidus
es incipiam te euomere, &c. Ex huiusmodi
torpore facile sequitur mors animæ. Vbi e-
nim fides & charitas, timorq; Dei tepescit
facile in peccatū cadit homo. Peccatum au-

tem certissima mors est animæ: quia homi-
nem à Deo, qui est fons omnis vitæ separat:
Peccata inquit vestra diuiserunt inter vos
& Deum. Hinc in Ezechiele dicitur: Ani-
ma quæ peccauerit morietur. Et Sapiens,
Homo per malitiam occidit animam suā.
De huiusmodi mortuis loquitur Christus,
quum ait: Dimitte mortuos sepelire mor-
tuos suos. Lazarus igitur mortuus peccato-
rem significat spiritualiter mortuum. Quia
autem nedum mortuus dicitur, sed & qua-
triduanus, non quemcumque peccatorem
significat, sed eum tantum, qui grauissime
& periculosissime peccauit, ac proximus est
desperationi, cui & vix succuri pōt. Qua-
les sunt qui nedum peccant, sed & mala cō-
suetudine se implicant, quæ non permittit
hominem intelligere malū quod fecit, qua
denique nonnunquā defendit malū quod
fecit, & irascitur cum reprehenditur. Sunt
enim tres gradus peccatorum, in quorū ty-
pum Christus tres mortuos suscitauit. Alii
qui voluntate tantum & cogitatione pec-
cant: hi siquidem mortui sunt coram Deo,
quanuis per operis consummationem non
dum publicati sint. Atque hi signantur per
fidiam principis, quam ad huc domiicentē
Christus suscitauit à morte. Alii nedum vo-
luntate, sed etiam opere peccant: hi signan-
tur per adolescentem, qui cū iam per por-
tas efferebatur à Christo suscitatus est. Alij
opera peccati etiam in consuetudinem ver-
tunt, & omnia famam perdunt: hi per La-
zarum quatrduanus & iam fetentem si-
gnantur. Qui enim peccata in consuetu-
dinem vertit, vere quatuor dies habet: quia
ad consuetudinem peccandi quadruplici
gradu peruenit. Primus dies est delecta-
tio, consensus, & cōpleta voluntas. Secun-
dus dies mala operatio peccati. Tertius per-
petrati in corruptionem aliorum propala-
tio. Quartus consuetudo. Huiusmodi qua-
triduanus peccator, præter hoc quod Deū
fontem vitæ perdidit etiam ab hominibus
eiicitur, à communione scilicet sanctorū,
& participatione bonorū Ecclesiæ. Deinde
in sepulchro iacet factiæ cōscientiæ, mor-
sibus vermium lacerandus. Imo in spelun-
ca horribili & tenebrosa, hoc est, in bara-
thro desperationis iacet. Impius enim
quum in profundum venerit, contemnit.
Quam horribilis autem sit illa spelunca,
Isaias ostendit: Formido, inquit, & fouca,
& laqueus super te, qui habitator es terræ.

Isai 59.
Ezech. 18.
Sapient. p. 16.

Matth. 8.

Matth. 9.

Luc. 7.

1 Cor. 13.

1 Jo. 24.

Præ

Præterea, facies huiusmodi peccatoris su-
dario est ligata, quia mens eius tenebris est
obnubilata, ne periculum videat in quo ver-
satur: nec malum, quo grauat, quem ad-
modum Sapiens de huiusmodi dicit: Exca-
cauit eos malitia eorum. Ad hæc ligatus est
institis & vinculis, quia consuetudine pec-
candi, tanquam grauis catenis est cōstri-
ctus, & vsque adeo irretitus, vt nullo mo-
do se possit explicare. Dicit enim Sapiens:
Funibus peccatorum suorum cōstringitur
peccator. Et David: Funes peccatorum cir-
cumplexi sunt me. Hanc catenam abiicien-
dam esse monet Isaias: Si abstuleris, inquit,
de medio tui catenam, &c. Insuper & lapi-
dem habet superpositum, tū quia lege reus
tenetur, tū quia cor habet omnia lapide du-
rū. Vnde David monet, Hodie si vocem
eius audieritis, nolite obdurare corda ve-
stra. Vndique igitur clausus iacet peccator
talibus, supernæ & infernæ, & extorsum & si-
nistrorū, quia obstinam eius vitæ nec
inferni poenæ terrent, nec superna alliciunt,
nec circūstantia eum inducunt ad amorē
Dei & iustitiæ. Postremo etiam foret, ma-
la siquidem fama ceu retro aliquo odore a-
lios offendit & inficit. Iam vide; quam mi-
sera creatura sit homo, peccatis assuetus.
Inter omnia hæc mala summum est, quod
peccator non sentit nec credit se ad eō mi-
serum esse. Vnde fit, vt non curet, quomo-
do euadere possit. Interim tamen sorores
eius pro eo sollicitæ sunt: agnoscut enim eū
fratrem esse, tametsi infirmus, imò mortu-
us sit. Sic pij homines non dedignantur pecca-
tores, sed agnoscut vt fratres, quoad natu-
ram & etiam vocationem, ob id eorum mi-
seriam commiserantur. Ac primo quum vi-
dent aliquem infirmari, adhibent exhorta-
tiones, consolationes, correptiones. Si nihil
proficiunt orationes ad Christum dirigunt
pro infirmo fratre. Quod si mori eum con-
tigerit, non cessant eum deplorare, donec
Christus misereatur. Difficiliter autem su-
scitatur, qui in peccatis consuevit viuere.
Hinc est, quod Christus multa difficilia fe-
cit in suscitatione Lazari. Fremuit, turba-
tus est,plorauit, clamauit, &c. Quanuis &
his ipsis rebus ostēdere etiā voluerit, quid
ipsi peccatori faciendum sit, videlicet vt pri-
mo contra peccatum fremat per compun-
tionē. Deinde lachrymis peccata abluit,
id quod Propheta docet: Conuertimini, in-
quit, ad Dominū in ieiunio, flectu & plan-

Sap. 25

Pro. 5.
Psal. 118.

Isai. 58.

Psal. 94.

ctu. Postremo iterū fremat, cōtra reliquias
peccati. Clamat autem Christus voce mag-
na. Primò, quia talis peccator longe à Deo
est. Iuxta illud: Longe à peccatoribus salus.
Secundò, quia talis peccator profunde dor-
mit: Iuxta illud: Surge qui dormis, &c. Ter-
tiò, quia aures huiusmodi hominum ple-
runque aliis delectantur. Iuxta illud: A ve-
ritate auditum auertent, ad fabulas autem
cōuertētur. Ideo opus est clamore magno
apud huiusmodi. Quarto, quia talis pecca-
tor facie habet à Deo auertam. Iuxta illud:
Verterunt ad me terga, & nō facies. Quin-
tò quia occupantur aliis negotiis, ideo opus
est clamore. Mundo enim seruatiū. Sextò,
quia plerunque talis peccator omnino sur-
dus est ad auditum verbi Dei, id quod ser-
bro in Prophetis legimus, Magna autem
voce clamat Christus, quia magnis coimni-
nationibus, & magnis promissionibus. His
vocibus excitatus peccator, vitam accipit
per Christum in eundem per fidem & dile-
ctionem conuersus. Prodit per confessio-
nem peccatorum. Sed tamē adhuc ligatus
est. Primò, quia etsi Deus remiserit pecca-
ta, nescit tamen hoc homo, donec senten-
tiam audierit à sacerdote. Secundò, etsi hu-
iusmodi homo iam Deo reconciliatus sit,
non dum tamen ecclesiæ reconciliatus est:
ideo ad Apostolos soluendus mittitur. Ter-
tiò, etsi à culpa liberatus sit, non dum tamē
ab omni poenā. Quarto, etiam si à peccatis
absolutus sit, tamen adhuc in se habet reli-
quias peccati, quæ subinde expurgandæ
sunt. Nec solum præcipit, vt eum soluant
Apostoli, sed etiam vt sinant, imò doceant
ac cogant abire à sepulchro, in quo iacuit,
ne iterū inuoluatur pristinis peccatis, &c.
Osseruandum etiam hoc, quod Christus
primum iussit Lazarum solui, quum
iam viueret, vt discant Apostoli eorumque
successores, ne quicquam ligent, nisi mor-
tuum, nec quenquam soluant, nisi voce cō-
fessionis significat eundem rediuuū esse
de sepulchro productum. Alioqui implebitur
in eis illud propheticum: Viuificabant
animas, quæ non viuunt, & mortificabant
animas, quæ non moriuntur. *Multis ergo ex
Iudeis, qui venerant, &c.* Post descriptionē
miraculi, hic paucis ostēdit, quales fructus
protulerit in cordibus hominum. Ponit au-
tem diuersos fructus in his qui boni erant,
protulit fructus bonos, & valde bonos: hi
enim non tantum crediderunt, sed postea
etiam

Psal. 118.

Ephes. 5.

1 Tim. 4.

Hierem. 23.

Ezech. 13.

1 Ioan. 1.

Psal. 113.

Matth. 13.

Apo. 3.

etiam Christo Hierosolymam venienti ob
uiam processerunt, &c. In malis autem pro
tulit fructus malos, & valde malos. Hinc e-
nim permotus, concilium illud impium con-
tra Christum collegerunt, &c. Sic enim Chri-
stus aliis est sanctificatio, aliis vero petra scā-
dali, & lapis offensionis. Et Evangelium a-
liis est odor vite in vitam, aliis odor mor-
tis in mortem. Multi, inquit, crediderunt,
non tamen omnes. Iucundius quidem son-
naret, si omnes credidissent, sed non om-
nium est fides. Vtinam hoc tempore mul-
torum esset: Horrendum autem est, quod
Christus ait, vix paucos saluandos: Multi
inquit, vocati, pauci electi. Qui venerant,
inquit, ad Mariam, propter Mariam adue-
nerant, & ecce Christum reperiunt. Opus
charitatis & misericordie alii electis fororibus
exhibebant, & ecce misericordiam à Domi-
no consequuntur. Sic enim solet Dominus
pietatis opera premiare. Iuxta illud: Beati
misericordes, &c. Crediderunt, inquit, in
eum. Hic est fructus, quem Christus quaerit
In hunc enim finem omnia loquutus est
& fecit, & adhuc loquitur & facit, vt in eū
viva fide que per dilectionem operatur cre-
damus. Hoc, inquit, est opus Dei, vt creda-
tis in eum quem illemisit *Quidam autem ab
ierunt ad pharisaeos.* Textus nō exprimit, qua
intentione hoc fecerint, bona vel mala. Si
bona intentione hoc fecerunt, insigne est
exemplum fidei & constantiae, sed admo-
dum tarum. Magni enim periculi res erat
Christum coram inimicis eius cōfiteri, qui
iam conspirauerant, quod quicumque eum
confiteretur, extra synagogam fieret. Si au-
tem mala intentione ad Pharisaeos ierant
(id quod magis videtur) insigne exemplū
est humanae impietatis, quo vilo tanto mi-
raculo, non modo in admirationem & fi-
dem non conuersi sunt, sed insuper ex hoc
Christo insidias struunt. Sic impij etiam si
apertissime Deus suam vel bonitatem vel irā
ostendat, nihil mouentur. His etiam delato-
ribus similes sunt, qui videtes bona seruo-
rum Dei opera, illa odiis insectantur, & in
famam conantur quae tamen admirari, pra-
dicare & imitari deberent. Quo quidem
conatu se virtutis hostes ac inimicos pro-
dunt, quam persequi & extinguiere pro vi-
ribus student. Obserua autem, quod delato-
res illi, quauis malam haberent intentio-
nem, tamen interim etiam aliud cogitantes
gloriam Christi promouēt. Sic enim Deus

etiā impijs bene, vt nouit *Collegerunt ergo
pontifices, &c.* Ad hos tā impios ludaeorum
conatus nemo pius non obstupescit. Dici
enim non potest, quam horrendum pecca-
tum sit, contra manifestam veritatem, atque
adeo cōtra Deum ipsum pugnare. Hoc cō-
cilium à lōge prauidentis sanctus Iacob abo-
minatus est. In concilium, inquit, illorum,
non veniat anima mea, &c. Et Dauid. Qua-
re, inquit, fremuerunt gentes, &c. Et princi-
pes conuenerunt in vnum aduersus Domi-
num. Summa, à seculo non fuit tale con-
cilium, atque ob eam causam Ioannes tam
diligenter id ipsum describit. Primo nomi-
nat personas: Non, inquit, Gentiles illud fe-
cerunt concilium, sed nec turba indocta.
Verum Pontifices & Pharisaei, quorū erat
& scientia & pietate eos praecellere. Hinc
discimus, quod gratuita illa Dei dona, si nō
ad sit fides & charitas, interdum magis ob-
sunt, quam profunt. Sic scientia donū Dei
est, verum si non asit charitas, in flat homi-
nē, vt Paulus ait. Sic potestas, Dei donum
est, sed sine fide magis obest quam prodest:
quō enim quis potentior est, eo magis mala
perpetrare potest. Exempla sunt Antiochus
Nabuchodonosor, & alij, &c. Non igitur sa-
tis est, habere dona illa gratuita, nisi simul
habeas & iustificantiā, fidem scilicet, spem,
& charitatem. Hanc enim faciunt, vt etiam
externa illa & gratuita prodesse possint.
Deinde ex hoc loco videmus, quōd plerum-
que sapientes & potentes huius mundi ni-
hil aliud sunt, quam vasa irae Dei: Sic Pau-
lus de sapientibus dicit: Tradidit eos Deus
in reprobum sensum, &c. Et de potētibus:
In hoc ipsum, inquit, excitauit te, vt ostendā
in te fortitudinem meā. Noli igitur gloria-
ri de sapientia vel potestate: nescis enim in
quē finē tibi haec data sint, imō time. *Qui-
doquidem scriptura inter praecipua Dei o-
pera conumerat, quod ipse dispersit super
bos mente cordis sui: Deponit potētes, di-
uites dimittit inanes.* Collegerunt, inquit,
concilium. Ad concilium non vna tantum
& altera, sed plures personae requiruntur.
Sic enim impij certatim & cateruatim ad
malum festinant. Hinc Hieremias, Coniu-
ratio, inquit, inuenta est in viris Iuda. Et ite-
rum. A minoribusque ad maximum omnes
auaritia student. Et iterum: Filij colligunt
ligna, & patres accendunt ignem, &c. Sed
quam ob causam concilium illud college-
runt? In alijs rebus interdum spes, interdū
metus

metus cogit concilia. Hic autem quid? Er-
go, inquit, nempe quia Christus tale mira-
culum fecerat tam evidens & clarum pro-
pter quod multi in eum crederant. Hanc
fuit causa huius concilij. Et quidem si mēs
in eis non leua & impia fuisset, cōmendan-
di essent, si in vnum contulissent, num hoc
miraculum dignum esset, propter quod in
eum crederetur. Item, quo honore dignus
esset qui miraculum hoc fecit. Sed nihil ho-
rum cogitant, non de honore Christi con-
sultāt, sed de ipsius occisione. Sic enim per-
uersis omnia in malum cedunt etiam opti-
ma, quemadmodum pijs ē cōuerso omnia
cooperantur in bonum. Sed quis, inquit,
Iudaeos ad tam horrenda consilia induxit?
Primo eos induxit horrendum Dei iudi-
cium, quo iam iusto iudicio dari erant in re-
probum sensum, vt ea perficerent contra
Christum, quae manus & consilium Domi-
ni destinauerat: Erant enim vasa ad contu-
meliam. Deinde eos extimulauit diabolus
ipse, qui iam inde ab exordio tanto plus in-
saniuit, quanto gloria Dei clarius emicuit.
Sic & nunc post tam clarum miraculum,
plus insanire incipit. Praeterea aderant Iu-
daeis & alij duo pessimi cōsultores, qui eos
ad tantum flagitium extimulabāt, ambitio,
scilicet & auaritia: timebant enim & gloria
& quāstum sibi peritura. Qui hos duos cō-
sultores audit, in omnia peccata se praeci-
pat. Sic ambitio effecit, vt & Choro cū suis
contra Moysen se erigerent: Et Abisalo pro-
prium patrem persequeretur. Sic auaritia
effecit, vt Iudas Christum venderet. Ambi-
tio & auaritia effecerunt, vt Nabuchodono-
sor, Cyrus, Alexander Magnus, Caesar, &c.
tantum sanguinis humani effuderunt. Aua-
ritia, & ambitio principes pphanos ad bel-
la & discordias incitant. Ambitio & auari-
tia omnium malorum sentinam Ecclesiae
inuexerunt. Nec aliud quicquam etiā nūc
obstat, quo minus Ecclesia in pristinum de-
corem restituatur, quā ambitio & auari-
tia. Hinc igitur discamus, quantopere fu-
gendi sunt haec pestes. Homo quidem natu-
raliter magna appetit, vt pote gloriam & di-
uitias, sed in hoc errat, quod nec veram glo-
riam, nec veras diuitias querit, nec eo mo-
do, quo quaeri debent. Gloriam & diuitias
veras non inueniunt, qui anxie ea quaerūt,
sed qui ē contra ea contemnunt. Si veram
gloriam cupis, fuge gloriam humanam. Si
veras diuitias cupis, expende & distribue

falsas illas diuitias in egenos. *Quid facimus?*
Hic etiam consultationis modum descri-
bit, propter causam superius didicam, vide
licet, quōd à mundo conditū nullum tam
immundum concilium fuit. Legimus quid-
dem & alias frequenter impias consultatio-
nes contra iustos factas. Sic enim & contra
Ioseph sui ipsius fratres, contra Israelitas
Aegyptij, contra Dauidē Achitofel & Ab-
salon, contra Hieremiam impij sacerdotes,
contra Susannam impij iudices, impia con-
silia habuerunt. Verum hoc omnia alia ex-
cellit, quia non contra hominem tantum,
sed contra filiū Dei celebratum est, nec ob
aliud quā ob diuinum illud opus, à Chri-
sto factum in suscitatione Lazari. Hoc igitur
tur verbo primo prodūt angustiam cordis.
Solent enim angustiati sic loqui: *Quid faci-
mus?* Hanc autem angustia pronēnit vel ex
auaritia, vt in diuite illo q̄ dicebat: *Quid fa-
ciam, quia nō habeo vbi reponam fructus
meos?* Vel pronēnit ex inordinato timore
perdendi honorem, vt in villico qui dice-
bat: *Quid faciam, quia Dominus meus au-
fert à me villicationem?* Vel pronēnit ex in-
uidia, vt in Iudaeis, qui dicebant: *Quid fa-
ciemus hominibus istis? quia notū factum
est signum, &c.* Omnia autem, que iam di-
cta sunt, hic simul concurrunt, auaritia sci-
licet, timor & inuidia, nō igitur mirū quōd
dicunt. *Quid facimus?* Deinde his verbis se-
ipso etiam hortantur muruo, ad perpetrā-
dam eadem ac homicidium. Est enim sen-
sus: *Quid cessamus eum perdere? cur torpe-
scimus? quin expergescimus, dum nobis li-
cuerit, ne torporis nostri tandē dignas per-
soluamus poenas.* Sic enim impijs non suffi-
cit propria malitia, ac preterita peccata, nisi
subinde & maiora addāt, & etiam alios ad
mala extimulent. Praeterea hoc verbo pla-
ne ostenditur, quod haec ipsorum consulta-
tio vere fuit concilium illud vanitatis, cum
quo propheta non sedit: imo ecclesia illa ma-
lignantium, ad quam neque lex, neque pro-
pheta quispiam intrauit. Alioquin si in hoc
concilium admissus fuisset Moyses & pro-
pheta, quid aliud respondissent, quā: *Cre-
dite in eum, quando quidem ipsi fatemini
eum magna signa facere: Verum illi consul-
tādo nequaquam veritatem agnoscere, sed
veritati resistere querebant.* Ob eam cau-
sam de voluntate scripturarū, sine qua legiti-
mum non est concilium omnino tacuerūt.
Et vnde est, quod etiam in nostris concilijs

1. Per 2.

2. Cor. 1.

Matth. 20.

Matth. 5.

Ioan. 6.

Ioan. 9.

Gene. 49.

Psal. 2.

Rom. 8.

1. Tim. 2.

2. Cor. 8.

Num. 16.

1. Reg. 15.

Rom. 1.

Rom. 9.

Luc. 1.

Hiere. 11.

Hiere. 6.

Hiere. 7.

Luc. 12.

Luc. 10.

1. Cor. 10.

Psal. 25.

& con.

& conuentibus, multa quidem hinc inde
 consularamus, nemo tamen de emendatio
 ne vitæ cogitat, nisi quod scripturam sacrâ
 non admittit, sed cõsultationes nostras?
*Hic homo multa signa facit. Ex contemptu &
 inuidia, proprium eius nomẽ tacent. Dein
 de adhuc eum hominem vocant, qui tan-
 tam susceperant deitatis eius demõstratio-
 nem. Interim tamen velint noliat confiten-
 tur: quia ille, quem quasi hominem despic-
 iebant, sicut Deus signis & miraculis coru-
 scabat. Verum his verbis latentem occul-
 tumque animi sui verbum quo vexabatur,
 detegebant, suorum scilicet atru, quo glo-
 rie eius inuidebant. Hoc enim vel maximo
 inuidum eorum torquebat animum, quod
 tot fulgeret miraculis, quibus splendor sui
 nominis magis ac magis hominibus inno-
 tuit. Vide autem peruersitatem, cum alias
 signa ab ipso efflagitasset, nũc propter sig-
 na eum perdere conantur. Deinde pro cri-
 mine, ipsi obiicit, quod omni laude & ad-
 miratione dignum erat. Præterea quantum
 vis ei inuiderent, & perditum eum vellẽt,
 tamen nihil mali ei obicere potuerunt, imò
 de contra fateri coguntur ipsius benefacta.
 Tanta fuit innocentia Christi, tanta debet
 & Christiani innocentia esse, vt aduersarij
 non habeant, quod veraciter accusare pos-
 sint. Denique & contra seipos loquuntur,
 & seipos damnant. Quo enim plura signa
 sciunt Christum fecisse, eo maior erit eorũ
 damnatio, quemadmodũ Christus dicit:
 Si opera non fecissem inter eos quæ nemo
 alius fecit, peccatum non haberent, &c. Si
 dimittimus eum sic, omnes credent. Vide quo-
 modo impietatem tuam palliant specie bo-
 na. Prætendunt se consultare de communi
 salute totius gentis, itaque de seruanda
 fidelitate Romani imperij. Ergo hunc homi-
 nem interficere apud tribunalia, quidẽ
 Cæsaris videbatur fore tutum, apud iudi-
 cium populi fingebatur esse necessariũ. Sic
 intẽderunt arcum conuentus ille malignã
 rium, & multitudine operanti in iniquitatẽ,
 sic firmauerunt sibi sermonem nequam. Sub
 occasione timoris vel fidelitatis Romani
 imperij absconderunt laqueos, dixerunt:
 Quis videbit eos? quem enim putarent tali
 causa propõsita posse ipsorum intentionẽ
 reprehendere, vel illum vnũ hominem au-
 dere defendere? Huiusmodi exempla etiã
 nostro tempore passim videntur, vbi bona
 quidem species prætenditur, cum tamen*

longẽ aliud in corde versetur. Solum hoc
 curamus, vt bona specie homines fallamur,
 nihil interim de diuino iudicio cogitantes,
 quasi plus timẽdum sit iudicium hominũ,
 quàm Dei: cum tamen scriptum sit: Horre-
 dum est incidere in manus Dei. Quod tibi
 prodest miser, si homines fallas, quod Deũ
 & conscientia tuam fallere nõ possis? Dein-
 de, quod summis votis optare debuerant,
 nempe vt omnes in Christi crederet, hoc
 ipsi timent, vt vel hinc dicere possim, qua-
 les pastores fuerint, nepe, qui non ouibus,
 sed ipsi consulenter. O impij pastores, non-
 ne satis vobis videtur lac & lanam ab ou-
 bus habere, nisi insuper etiam vitam eis au-
 feratis, nõ quãcumque, sed æternam. Et ve-
 nient Romani, & tollent nasrum, &c. Hoc po-
 tissimũ allegant: quia carnales erant, ac sum-
 mum damnũ estimabant, perdere glo-
 riam & temporalia bona, cum interim de
 spiritualibus damnis & incommodis nihil
 curarent, id quod mundani omnes faciunt,
 &c. Deinde etiam ideo hoc allegant, vt po-
 pulum Iudaicũ plus æquo terrena diligen-
 tem, magis contra Christum incitarent. Vi-
 de autem quanta ignominia his verbis affi-
 ciant filium Dei, dum eum nedũ seducto-
 rem & seditiosum indicant, sed etiam tam
 damnosum hominem, propter quem si vi-
 uere permittatur, necesse sit totũ populum
 perire. Nõ igitur immeritõ Christus eis di-
 xit: Vos inhonorastis me. Et iterum: Multa
 habeo de vobis loqui & iudicare, &c. Ex
 hoc autem impio Iudæorum concilio plu-
 ra bona colligere possumus: Diligentibus
 enim Deum omnia cooperantur in bonum,
 etiam mala. Hinc enim videmus, quod sine fi-
 de nunquã bene administratur reipublica.
 Primò enim vbi non est fides, ibi tantũ in
 temporalibus prospicitur reipublicæ, id
 quod in gentilibus videmus. Atqui nondũ
 consultum est reipublicæ, etiam si in tem-
 poralibus nihil illi desit, nisi & spiritualia
 habeat. Secundò, vbi non est fides, plerũq;
 delinquitur metu, hic quod hic vides. Ter-
 tiò, vbi non est fides, tantũ queruntur me-
 dia secundũ carnem, & plerumque arripitũ-
 tur mala media. Hinc est, quod regibus Isra-
 el præcipitur, vt semper secũ habeant Deute-
 ronomiũ legis. Quartò, vbi nõ est fides &
 timor Dei, ibi vt plurimum res rãtum obi-
 ter tractatur, nec consideratur quæstionis
 caput & status, quemadmodum hic vides
 in Iudæis. Timent quidẽ loco & gẽti suæ, id
 quod

quod prudentis est magistratus. Deinde sta-
 tuunt seditiosis authorem tollendum esse,
 atq; hoc quidem satis sapienter consultum
 est. Nam ob hanc causam magistratus gla-
 dium porrat, vt tollat malos, ne bonis ob-
 sint. Verũm hoc non est quæstionis caput,
 nec consultationis status. Scimus, boni ma-
 gistratus esse reẽ populi curare: scimus item,
 seditiosis authore tollendum esse, sed non
 hoc queritur. De alijs rebus ipsis consultan-
 dũ erat. Primò, an Christus sit seditiosis au-
 thor, an doceat defectionem à Romano im-
 perio. Hanc quæstionẽ si considerassent, vi-
 dissent vtique omnia & verba & facta Chri-
 sti cõtrarium ostẽdere. Nusquam enim legi-
 tur, quod satellitibus armatis stipatus inces-
 serit, quod armis & propugnaculis se munierit, quod
 sum aut tributum Cæsari prohibuerit dare,
 &c. Sed hoc legimus, quod cum regem ipsum
 vellent facere, tenuit, quod Cæsari reddenda
 censuit quæ exigebat, quod ipsemet tributum
 soluebat, atq; ad eò nullã seditiosis vel mini-
 mã suspiciõẽ præ se tulit, vt etiam domo
 alijsq; necessarijs carens, humilẽ & abiectũ
 in paupertate vitam duxerit. Vt interim ta-
 ceam, quod vbi que mansuetudinẽ docuit, ala-
 pis castos non vlciat, iniuria affectos tolera-
 re, poriusq; ad perseferendum, quàm ad infe-
 redum alijs malum proprios suos esse vo-
 luit & admonuit. Hæc aut omnia non cõsti-
 tuentis tyrandem, sed tollentis potius sunt
 opera atq; officia, & ipsam penitus damnã-
 tis. Quod si Christus alicubi se Melsiam aut
 regẽ dixisset, vidissent vtique ex lege ipsum
 quidem regẽ esse, sed non talem, qui non se
 cum ferat Romanorum regẽ. Est enim Chri-
 stus rex iustitiæ pacis, salutis, & vitæ æter-
 næ, ac dominatur super peccatũ, mortẽ, Sa-
 tanã, afflictionem & infernũ. Quid hoc ad
 Cæsarem? Dominetur ille super regiones &
 populos, Christi regnũ non est de hoc mun-
 do: regnat super cœlestia bona, relinquens
 bona terrena suis magistratibus gubernan-
 da. Verũm enim uero inuidia nihil videt, &
 cæcat hominẽ. Secundò cõsultandum ipsis
 erat, num gens peritura sit, si in Christum
 crederet: & nõ ideo ciuitati periculũ immi-
 neret, si Christus inter ipsos permaneret. Hic
 si scripturas cõsulis, vidissent non pro-
 pter bona opera, sed propter mal gentes &
 populos perire. Vidissent item, quod pio-
 rũ in terris cõuersatio nõ est causa malorũ,
 aut periculorũ, sed quod mali, & iniusti, & deũ
 prouocãtes in terra habitant. Hæc est causa

omnium malorũ. Ipsorũ enim scelera Dei
 indignationem prouocant. Præterea consul-
 tandũ ipsis erat, num propter temporale inco-
 modum reipublicæ occiderent: nisi esset inno-
 cẽs. Hic statim vidissent, non facienda esse
 mala, vt eueniant bona, nec propter crea-
 tã impiẽ agendũ esse in legẽ Dei. Ita liquidẽ
 reipublicæ commõdis prospiciendũ est, vt
 non impiẽ agatur contra Deum. Verũ nihil
 horum cõsiderarunt hi cõsultores. Vides
 igitur sine fide nunquã rectẽ administrã-
 ri reipublicam. In potestate igitur constitutis
 necessaria est fides & Dei gratia, alioq; nõ
 in omnibus rectẽ agent. Hinc est quod Pau-
 lus iubet, vt primo omnium fiant orationes
 pro regibus & in potestate constitutis, &c.
 Deinde ex euentu huius Pharisaicæ cõsulta-
 tionis, videmus verum esse quod in Prouer-
 bijs dicitur: Impio accidunt quæ time-
 mebant Iudæi, ne per Romanos deustarentur,
 id quod alijs acciderat. Quia aut hoc pe-
 riculũ non fide, penitẽtia & vitæ emẽdatio-
 ne, sed impio homicidio effugere conaban-
 tur, accidit ipsis quod timuerunt. Nemo igitur
 conetur pericula à se depellere homici-
 dijs alijsq; impijs aduersus dñm operibus,
 sed timore dñi, fide, & penitẽtia, alioqui
 nunquam effugiet, sed quod timet, ei con-
 tinget. Præterea ex hoc Iudæorum concilio
 videmus, quod qui alijs struit laqueũ, iusto
 Dei iudicio incidit in illũ ipsum laqueum.
 Hinc toties in Psalmo dicitur: Incidit in fo-
 ueam quam fecit. Sic cõtingit Amari, sic &
 Iudæis hoc loco. Demum ex euentu huius
 concilij videmus, quod qui propter tempora-
 le aliquid lucrum vel damnũ impie agit,
 grauiora mala incurrit. Stat enim sententia:
 Qui timet pruinam, irruet super eũ nix. Sic
 Iudæi propterea quod impie in Christũ ege-
 runt ex timore Romanorum, duplici postea
 contritione contriti sunt (id quod Hieremi-
 as eis imprecatur.) Nam & Romani eis
 abstulerunt locum & eorũ, & maligni da-
 mones etiam animas eorũ abstulerunt. Vi-
 de igitur ne propter temporale damnũ, vitã
 dũ impie agas, alioqui maius incurras. *Vnus
 autem ex ipsis Caiphas nomine. Sicut scriptura
 nedum in generali piorum studia & vitam
 indicat, sed etiam aliquos insigni pietate
 præditos exempli causa nominat: sic econ-
 tra nedum impiorum vitã & studia in gene-
 rali describit, sed etiam aliquod ad errorẽ
 aliorum nominat. Ob eam causã hic no-
 minatur & Caiphas, iam sicut insignis pieta-*

Matth. 12.

Ioan. 15.

Psal. 63.

Heb. 10.

Rom. 13.

Ioan. 6.

Matth. 5.

Ioan. 8.

Roman. 8.

Ioan. 18.

Deute. 17.

1. Tim. 2.

Prou. 10.

Psal. 7.

Job. 6.

ris est iudiciū, si quis inter multos bonos emineat. sic extrema malitiae iudicium est, si quis inter impios primatum habeat, qualis fuit hic Caiph, qui sedū vnus ex illis, sed precipuus inter illos erat in re tā iniusta. *Cū esset pōtīfex.* Quae admitando haec dicit Iōānes, nimirum vti magnitudinem impietatis ac grauitatem scelentis eius mōstraret. Quasi diceret, Cū ceteris dignitate pōtīficali & auctoritate praestaret, debuisset maiori pietate & religione in Deum effulgere, quocōteris exemplo esset virtutem colendi, sed ecce, is ipse reliquis immanior, promptior ad scelus, & ad caedē paratior inuenitur. Vi de autem quā sibi non conueniant in eodē homine, sum mū officium & summa impietas, maximē si aetēdas, quo ritu, quibusq; caremonijs Moyses sacerdotes consecrauerit ex pōtīfex Dei. Nedū enim ipsum sum mū sacerdotem sanctificauit, sed & manū eius, itemq; filios, caput & vestes eius consecrauit, & non alibi quā in tabernaculo, vsūq; vini tēpore ministerij sui inter dixit, ac insuper contactum mortuorū, &c. Quae omnia indicant, insignem munditiam requiri ad summi sacerdotis officium. Nihil eorum considerauit Caiphās, cōtētus eo, quod officium habebat. Quod si vitam suā cum officio contulisset, quomodo non vel coram seipso erubisset? Atqui non solus Caiphās tam male respondit officio suo. Ne mo nō videt, quā non cōueniat impia vita sancto officio, praeter solos illos, quos hoc negotiū tangit. Debemus quidem non per sonam, sed officium attendere. Atqui diffi culter fieri potest, vt eū ex animo diligamus & suspiciamus, cuius apertam malitiam de testamur. Sicut enim bona vita auctoritas conciliatur, sic mala vita amittitur. Et quēdem Paulus gloriatur, se nedū officium suū nō dehonēstasse, sed gloriatur, quod ministerium suū honorificauerit. Nec aliunde est, quod sacerdotes adeo contem nūntur, nisi quod ipsi suū ministerium nedū non honorificānt, sed insuper dehonēstant. Sibi ergo imputet, quod contēnuntur. *Anni illius.* Hoc addit, quasi diceret: Nō est mirū, quod tā impius fuerit Caiphās, vt qui nō erat pōtīfex secundum legē, hoc est, perpetuus, sed tantū illius anni. Ex lege enim vnus duntaxat erat summus pontifex, cui non nisi post mortem succedebat filius eius. Eo autē tempore illa lex domini non ob seruabatur apud eos abrogata p ambitiōnē

Iudaeorum & avaritiā Romanorū, qui in nos singulos tūc sacerdotum venditabant Hanc morum corruptelam tunc synagoga itrephisse, facile ex historia Machabaeorum deprehendere possumus, vbi nonnulli memorantur ad sum mū sacerdotium data grā di pecunia contēdisse. Iam quāuis Iōannes non expresse dicat Caiphā emisse sacerdotium, sunt tamen alij probati historici, qui affirmant eūm pretio, vnus anni sacerdotiū redēmisit ab Herode. Non igitur vt verus pōtīfex & pastor, per ostium intrauerat hic Caiphās in ouile, sed tanquā fur & latro a liunde ascendit. Vnde & nunc non contētus ouium caedē, etiam ipsum pastorem ma stare intendit, vt furta sua licentius agere possit. Quāuis autem Paulus dicat: Qui episcopatum desiderat, bonum opus desiderat, merito tamen culpatur Caiphās, omnesq; eum sequentes, tum quod pecunia sacerdotium redemerit, tum quod magis sua commoda quā ouium salutē quaesuit. Aliud enim est desiderare opus, aliud desiderare opus. Si opus episcopi desideras, bonum opus desideras. Si autem opes desideras, vide quomodo rationem reddas iudici Deo. Qui attenderet quā periculosum sit ouibus Christi praesse, nunquam ad id seingereret. *Vs nescitis quicquam, nec cogitatis.* A horum consilia sibi dicit superbus ille. Sic enim solet carnis prudentia nō nisi aliorum contemptu sibi laudem vendicare. De quibus Iſaias, *Vx qui sapientes estis in oculis vestris, &c.* Deia de ignauiā eorū increpat, vt qui lenis consilijs adhuc delibarent, an Iesus esset occidendus, quum id omnibus reb' omisissis, quā primū esset agendum. Apud hunc impium pontificem parui momenti res erat, hominem occidere. Impio enim magistratui iucundū spectaculum praebet effusio humani sanguinis. Neq; aliter iudicat mortē hominis, quā interitum canis. Deniq; quia gladium habet, putat sibi licere quocūque vult, quacūque de causa interficere. Sed longē errat. Primū enim non iocus, sed res admodum seria est, humanum sanguinem effundere. Star enim sententia: Quicūque effuderit sanguinem hominis, fundetur sanguis eius. Deinde, quantumcūque alios contemnas pra te, non minus tamen valet anima cuiuslibet pauperis coram Deo, quā anima principis. Praeter gladium quidem habet magistratus, sed tantū ad vindictam malorū lau dem

2. Mac. 4.

10. 10.

1. Tim. 3.

Gen. 9.

Roma. 12.

Roma. 3.

Math. 27. Math. 23.

dem verō bonorū. Iam quāuis Caiphās sibi videatur irrefutabile consilium dedisse; tamen si rectē attendas, hoc ipsum eius consilium in pluribus vitiosum est. Primū enim vitiosum est; quod censet Christum quāuis innocētē, extra tamen peccatum posse occidi, vt periculum a Romanis effugiat respublica. Non enim sunt faciendā mālā, vt eueniant bona. Respublice prouidentū est, sed non contra Deum. Deinde vitiosum est, quod nō dubitat, quin occiso Christo, securi sint ab imminente periculo. Per occisionem enim innocentis nō vitatur periculum, sed incurritur. Verum hanc Christi quasi necessariam occisionem, con suluit impius Caiphās, non tam propter timorem a Romanis, quā vt mors Christi iustior videretur, & ipse populus magis amaretur & incitaretur in odium Christi. Non enim dubitabat, quin populus eum relicurus esset, si peruersi essent, se propter illum a Romanis perdendos. *Hoc autem, a se metipso non dixit, &c.* Miratur euangelista tā piā vocerē tam impio ore prolatā. Vt ba enim haec planē indicant, vnus Christi morte toti populo salutem & pacem prouenturam, quo quid magnificētius de Christo dici potuisset, magisq; consonum si dei nostrae? Quid enim viuens & regnans non poterit Christus, si moriendo etiam tantum boni conferre potuit? Verū hoc tam eximium de Christi passione praecōnium impius ille nesciuit, imō contra suā ipsius voluntatem dixit. Nihil enim aliud sentiebat, quā Christum ē medio tollendum, ne quae foret inde materies belli Romani. Hoc ipse intendebat, nec Christum credebat suā morte redempturum populū. Ideo Iōannes non ipsi, sed spiritui sancto hanc veritatem ascribit. *Cum esset Pontifex anni illius prophetauit.* Iterum repetit animum impij illius Pontificatus, quasi non satis admirari valens tantam hominis impietatem, &c. Dupliciter autem exponitur verbum hoc. Primū in bonam partem, quasi ob ipsum officium spiritus sanctus per eū loquutus sit. Aderat siquidem Spiritus sanctus sacerdotio Iudaeorum, donec in Christum manus nō extenderet, postea autem iuste eos deseruit, in cuius figuram velum templi in passione Christi scissum fuit. Vnde & Christus dixit: Relinquetur vobis domus vestra deserta. Secundū intelligi potest verbum hoc in malum, vt sit sensus. Quia

tam impius erat hic annualis acimoniacus Pontifex, iuste in reprobū sensum datus est, ac vas irae effectus, & ad excruciatum, vt propria verba nō intelligeret. Erat igitur verbum Caiphā vera propheta, licet nequaquam esset propheta: sed ita locutus est, vt alina Balaam. Non enim spiritus sanctus cor illud Caiphā tam immundum re-tigit, sed tantum lingua eius vsus est. Summa, cymbalum fuit magnū, & tinnitū sonorum edidit, quem tamen ipse nōi sensit. Talis erat & illa propheta cum diceret: *Math. 27.* Sanguis eius super nos & super filios nostros, nesciebant enim quanta mala sibi imprecarentur. In hunc modum prophetae & mali praedicatorēs. Nam quod alijs persuadere conantur, hoc ipsi non audiunt, quia opere nō perficiunt quae docent. *Quis Iesus moriturus erat pro gente.* Exponit euangelista, quare hoc verbum dixerit esse prophetiam a spiritu sancto profectā. Veraciter enim moriturus erat hic Iesus, non pro se ipso sed pro gente scilicet Abraham, hoc est, pro his qui ex eadem gente praedestinati erant. *Et non tantum pro gente.* Scilicet Abraham, sed pro cunctis praedestinati. Idē in Iſaiā dicitur: Partum est, vt susciteis mihi filios Israel: Deditis in lucē gentium, &c. Non enim Iudaeorum Deus tantum, sed & gentium, quia scriptum est: Omnis qui inuocauerit nomē domini, saluus erit. *Sed vt filios Dei, qui erant dispersi, &c.* Filios Dei nō minat propter praedestinationem. Alioquin nondū erant filij Dei, sed ipse pro eis moriendo fecit eos ex filijs Diaboli filios Dei, & ex lupis agnos. Sic Iſaias praedixit: Lupus & agnus habitabunt simul, & leo sicut bos comedet paleas, hoc est mutabunt naturam suā, vt qui ante mali erant, boni efficiantur. *Congregatus autem dicit. Quis dispersi erant.* Nedū in diuersas regiones, sed in diuersos cultus, varios errores, diuersas voluntates, & modos viuendi. Congregat autem Christus dispersos filios Dei, non in vnum corporalem locum, sed in vnam ecclesiam & corpus spirituale, in vnam fidem, quae admodum Paulus: Vnum corpus, & vnus spiritus, vna fides, &c. Ita pij, quāuis longissimi mox spatio inter se distent, semper tamē sunt in vnum congregati in Dominō. De hac congregatione dicitur in Palmō *Con. Psa. 106.* greganos de nationibus vt confiteamur nomini tuo, &c. Et in Ezechielem: Tollam vos de gentibus, &c. Et in Hieremia. Non dicent *Hier. 23.*

Num. 22.

Math. 27.

Iſai. 4. 9. Roma. 10.

Iſai. 11.

Iſai. 4.

Psa. 106.

Ezech. 6. Hier. 23.

yltra, &c. viuit Dominus, qui eduxit patres nostros ex Egypto, sed viuit dominus, qui eduxit & ad it semen Israel de terra Aequilonis, &c. Sic & Isaias: Congregabit profugos Israel. Et Christus: Alias oves habeo, illas oportet me adducere. *Ab illo ergo die, cogitauerunt interficere.* In signem hoc loco vides Iudaeorum & malitiam & caecitatem. Primum enim si exordium huius consilij attēdas, nihil eo iustius videtur. Quid, inquit, facimus, quia hic homo multa signa facit? Quis hic non sperasset, si nem bonū sequutū? hic autem vides peruersissimum huius concilij exitum. Quis tantam impietate sub prætenu tam bono expectasset? Merito igitur exclamat Isaias: Quomodo facta est meretrix ciuitas fidelis plena iudicij. &c. Deinde insignis caecitas est, quod de cōmodis Reipubli. consultare se simulantēs, omnium pessimum attripiunt consilium. Nihil enim perniciosius facere potuissent, quam quod Christum occiderunt. Verum hoc est iudicium Dei, de quo in Isaiā dicit: Perdam sapientiam sapientum, & prudentiam prudentum reprobabo, &c. De eodem & Maria in suo cantico dicit: Dispersit superbos mente cordis sui. Omnia hæc eo tendunt, vt in timore domini ambulemus, &c. Iniriū enim veræ sapientie, timor Domini, & sine timore domini, nihil recte cōsultitur. Sed ad textum. Legimus quod etiam ante hoc Conciliū non semel cogitauerunt Christum interficere, vt est Luc. 4. Ion. 7. & 8. & 10. Nihilominus tamen vere nunc dicitur, quod ab illo primum die cogitauerunt eum interficere. Antea siquidem aliqui Iudaeorum tantum per turbam & tumultum eum occidere volebant, & soli Pharisei & magister, nunc autem vnanimiter consentiunt. Deinde, nō per tumultū, vt prius, sed quasi per legitimum iudicij ordinem eum interficere conantur causam se nactos rati, quā eū cōmmodo accusare possent. Præterea ab illo die nēdum primores Iudaeorum, sed etiam populus in Christum concitatus est, nimirum persuasus ab Caipha eum toti Iudaeæ genti perniciosum esse. Nec quicquam aliud sic populum à Christo alienauit, quā hoc improbum consilium Caiphæ. Hic vides, quam perniciosa res sit impij magistratus. Vnus enim hic Caiphas plus damni intulit Iudaico populo quā omnes quos vnquā habuerunt hostes. Quid enim potuerunt hostes eorum? Bona diripere temporalia,

corporā necare, terram deuastare, &c. At qui hæc omnia temporalia mala sunt, hic autem Caiphas hoc suo eruento consilio animas eorum necauit, Deum ipsi aduersariū fecit, denique & cælum ipsis abstulit & clausit. Sic enim agit Deus, puniturus gentem aliquam aut regionem, dat eis impiū magi stratum. Sic de Iudaicis dabo eis regem in furore meo. Sic etiam excæcaturus gentē aliquam propter ingratiūdinem dat eis impios & falsos doctores. Propter peccata enim populi Deus facit regnare hypocritam. Et quidem satis iuste in reprobū dantur sensum vt credant mendaciū, qui charitatē veritatis non receperunt. Nostri igitur peccatis impudemus, si vel malos habemus principes, vel impios prædicatores. Facile enim Deus bonos dabit principes & rectores, si nos boni fuerimus. Deinde ex hoc loco etiam videmus, quā periculosum sit alijs præcesse. Quicquid enim subditi delinquit, in caput illorum recidit, quia ea vel præcipiūt vel consultant, aut conuient dissimulantque. Stat enim sententia: Sanguinem eius, qui tua negligentia vel impulsu perit, de manu tua requiram. Sic Caiphas reus fuit omnium peccatorum, quæ populus impij in Christum commisit. Ob eam causam etiam Petrus populum excusat. Scio, inquit, quod per ignorantiam fecistis, &c. Discant hic superiores, ne præcipientes sint, sed maturè secum perpēdant, num quod iubet, legi Dei consentiat, &c. Discant & subditi fideliter orate pro magistratibus: quandoquidem tanta ipsis imminet pericula, vt iam dictum est. Ob eā causam etiam Salomon sibi ipsi nihil aliud à Deo petijt, quā sapientiā, &c. *Iesus ergo in non palam ambulabat.* Conuenit hic locus eū eo, quod in Psalmo ex persona Christi dicitur. Ego autem, cum mihi molesti essent, inducibam me cilicio, &c. Quo magis enim illi sauiunt, eo mansuetiorem se Christus ostendit. Poterat quidem Christus etiam palam inter eos illeſus ambulare, ac diuina virtute se protegere, sed fugit, non metu mortis aut impotentia, sed quia nondū venerat hora eius. Deinde etiam ideo à publico abstinit, ne adderet ipsis furorem, nos interim docens, vt demus locum iræ. Præterea hoc suo facto docuit, non licere, vt quis sua temeritate se in præfens periculum iniiciat, si possit citra offensam Dei effugere. Ideo autem Euangelista tunc inculcat fugam & latibula Christi, vt hinc fiduciam concipiamus,

Osee 13

Iob 34

2 The 2

Exec 3

Act 3

Sapient 9

Psal 39

Rom 12

Math. 23.
 Math. 21.
 1. Par. 12.
 1. Reg. 22.
 Luc. 22.
 Luc. 22.
 Malac. 1.
 Iai. 66.
 Exod. 34.
 1. Cor. 7.
 Psal. 121.

piamus, nihil in nos posse aduersarios ante constitutam à domino horam, quem admodum intra horam Christo ne minimus quidem capillus lædi potuit. Abiit autem Christus à Hierusalem intercedente propheta rum. Abiit in desertum, per desertum inuuit desertionem Iudæorum, quam alibi prædixit: Relinquetur vobis domus vestra deserta. Per regionē iuxta desertum inuuit electam habitationem gentium, apud quas mansurus erat. Nec tamen alibi moratur, quā in Estrè, quæ frugifera interpretatur. Maledicta enim in frugifera ficu, Iudaico scilicet populo, in ecclesiā faciente fructum multiplicem commoratur. *Ibi morabatur cum discipulis suis.* Sic olim ad Dauidem morantem extra Iudæam, in Sicelech venerit viri fortissimi quos postea rex factus constituit in principes. Imò sic ad eundem Dauidem in deserto latitantem venerunt omnes, qui amato erant animo, & oppressi a re alieno, & factus est eorum princeps. Insigniter autem hoc fecerit Christi, tentata fuit fides apostolorum, cum viderent Christum ab omnibus desertum fuga salutem quaerere. Quis hic non dubitasset: Sed apostoli permanent. Deinde etiam egregiū exemplum est charitatis, quod à Christo etiam fugiente & latitante aucti non potuerunt. Merito igitur audierunt: Vos estis, qui persistis mecum in tentationibus meis: Et ego dispono vobis, &c. *Proximum autem erat Pascha Iudæorum.* Hoc verbo innuit, Christum non diu delituisse. Sciebat enim hoc ipsum Pascha, tempus suum esse, quo pati cupiebat, quod & desiderabat. Iuxta illud: Desiderio desideravi hoc Pascha manducare, &c. Signatè autem dicit, *Pascha Iudæorum*, quia post hoc tempus, cessauit Pascha Iudæorum. Quicquid enim ex tunc Iudæi sanctificauit, pollutum est. Iuxta illud propheticum: Maledicam benedictionibus vestris. Sic in Isaiā: Qui offert bonum, quasi qui occidit hominem. Proinde qui Pascha celebrare vult, nō Iudaico more hoc faciat, sed verum, qui pro nobis immolatus est, agnū adhibeat, Christum scilicet, ac vere trāscarit de peccato in iustitiam, &c. *Et ascendit multi de regione, &c.* Præceptū enim legis erat: Tertio anno apparebit omne masculinum in loco, quem elegit dominus. Ad hoc etiam Dauid speciale fecit Psalmo in quo ascendentes ad festa, seipos mutuo ad deuotionem excitarent: Latatus, inquit sum in his,

quæ dicta sunt mihi: In domum domini ibimus, &c. Obserua quod multi ascēdunt ad festum, soli autem Christus & apostoli latent. Sic omnes quantumcūque etiam facinorosi locum inueniunt in Hierusalem, præter vnū Christum & discipulos suos. Hinc & supra dixit ad cognatos suos: Vos ascendite ad diem festum, ego non ascendam. Non potest mundus odire vos, me autem odit, &c. Sic mundani homines in hunc vsque diem, solos illos tolerare non possunt, qui eos arguunt, ac ad pietatem adducere conantur: Cogitauerunt inquit impij: Circumueniamus iustū, quoniam contrarius est operibus nostris. Impropereat nobis peccata legis, &c. *Vt sanctificarent seipos* Nullus enim immundus poterat Pascha immolare domino, imò ne templum quidem intrare. Hinc Ezechias coactus fuit phasē secundo mense facere, quia sacerdotes primo mense sanctificari non erant. Immunditia autem legalis contrahebatur ex contactu rei imunde, vt mulieris menstruatæ, morticini, &c. Imò non erat vera immunditia (nam hæc non inquinant animam) sed tantum quædam inhabilitas, impediens accessum templi. Sanctificabantur autem per asperſionem aquæ expiationis, &c. Summa, lex tantum habuit carnales purificationes, quæ non iustificabant spiritum. Erant autem vmbra veræ iustificationis per Christum, siendæ. Vera enim immunditia est peccatum: Hoc enim inquinat animam. Peccatum autem non tollitur Iudaica asperſione aut oblatione, aut vitulorum sanguine, sed sanguine Christi, qui mundat animas nostras ab operibus mortuis, &c. Obserua, si tantam exegit Deus munditiam ab his, qui externo templo & vmbri deseruebant, quanta requiritur in nobis munditia, qui in veritate & die sumus: Merito igitur monet Paulus: Nox præcessit, &c. Abiciamus ergo opera tenebrarum, &c. Nobis enim potissimum competit illud. Sancti estote, quoniam sanctus sum. Arguit etiam hæc Iudæorum diligentia nostram desidiam, qui nunquam curamus, vt sanctificemur. Potest etiam locus hic aliter accipi: Vt sanctificaret seipos, hoc est, vt ieiunijs, & orationibus se præpararent ad festum. Sic enim etiam Ecclesiā festiuitatibus summis præmittit ieiunia, vt per abstinentiam magis idonei reddamur ad orationem, & gratiarum actionem. Ob eandem causam etiam Paulus vult, coniu-

Sapient 2

Num 9

2. Par. 29

Num 19

Math 15

Heb 9

Roma 13

1. Cor 7

ges pro tempore abstineant a carnali opere vt vacare possint orationi. *Quarebant ergo eum.* Non permit quia intentione eum quæsierunt. Et fieri potest, quod aliqui bona intentione eum quæsierint. Verum circumstantia littera videtur innuere, quod mala intentione eum quæsierunt, propterea quod subditur. Dederunt autem Pharisei mandatum, &c. Quilibet ergo intentus erat, illorum habiturus gratiam, si indicasset eum, quippe cum & pretium dare prompti esset quod & discipulo eius dederunt. Soliciti igitur erant, ne forte propter hoc ipsum non venire ad festum. Signanter autem ante festum quæserunt eum. Præviderant enim Pharisei, ne hoc fieret in die festo. Ne forte tumultus fieret in populo. Hic iam vide præposteram, imò irreligiosam Iudæorum religionem. Primo magna superstitione cavent, ne ceremonias à Moysè aut Phariseis præscriptas prætereant: Interim tamen non abhorrent ab eo quod est omnium impiissimi, nimirum ab effundendo sanguine hominis innoxij, Iidem nos facimus, qui ceremonias externis seruatis, omnia nobis salua putamus, etiam si interim tota vita sit impii, &c. Non quidem malum est seruire ceremonias, sed non satis est. Læge maiora requirit Christiana iustitia. Deinde facinus tam impium in sanctissimo tempore meditantur, & cum magis virtutibus incumbendum, magisque à sceleribus abstinendum esset, tunc innocentem capere conatur. Hanc autem Iudæorum improbitatem & amentiam, etiam nos Christiani strenue imitamur, vt quid diebus ad exercenda opera seruilia contentis, abstinemus à crapula aliisque peccatis. Cæterum festis diebus ad omnia vitia prorumpimus, &c. Verum enim vero indulgere ventri & inconcessis voluptatibus, frona laxate diebus festis, non conuenit Christiano. Si enim prohibetur festo die opus externum, quod sine peccato fieri potest, multo magis prohibita sunt ea, quæ non nisi cum peccato committi possunt. *Et colloquebantur adinuicem in templo.* Vides etiam hinc quæ fuerit religio Iudæica. Templum ordinatum erat, vt esset domus orationis: ipsis autem iam non aliud erat, quam spelunca latronum. Impius enim neque loci, neque temporis sanctitatem curat, dum modo intentionem suam impleat, & id quod Dauid pulchre exprimit, cum dicit: Dixit impius in corde suo, non mouebo a generatione in

generationem sine malo, &c. ad longum. *Quid putatis, quia non venit ad festum.* Non in ne causa Christus non in exordio festi sed certo mysterio. Non enim primo die agnus immolandus segregabatur, sed decimo, quo etiam Christus Hierosolymam intravit. Verum hoc populus ignorabat, ideo mirantur. Cæterum, quod mirantur eum non adesse festo, signum est, quod festa non neglexit, non quidem debitor erat legis, sed ne offenderet alios, legi obediebat. Discamus etiam nos communem pacem, vnitatem & proximorum salutem pluris æstimare, quam nostram libertatem. Sic Paulus: *Vnusquisque proximo placeat ad salutem*, sicut & Christus &c. *Dederunt autem Pontifices mandatum.* Mira cecitas. Toties tentauerant in eum præsentem iniicere manus, & diuina virtute cohibiti, frustra id conati sunt, nec tamen adhuc cessant. Sic impij, etiam si sentiunt Deum sibi aduersari, & conatus eorum impedire, non tamen cessant: Exemplum sint Balaam, Pharaon, & alij, &c. *Quod autem Pharisei hic mandatum dant, vt Christum prodant, qui scirent vbi esset, figuratum fuit in Saule persequente Dauidem, &c.* Discamus nos Christum querere, non vt Iudæi, sed ex toto corde, tanquam saluatores. Discamus de Christo colloqui, non vt ipsi, sed pie habemus eum quæ de ipso loqui possumus. Discamus Christum etiam alijs indicare ad salutem, non ad perditionem, vt Iudæi.

C A P V T . XII .



In hoc capite ostenditur Christus tripliciter honoratus, & à tribus generibus hominum. Primò à fidelibus, qui erant Bethaniæ. Deinde à turba, quæ ad festum conuenerat Hierosolymis. Postremo à gentibus, qui eum videre cupiebant. Per hæc autem ostensum est; Christum ab omnibus populis & linguis honorandum fore. Deinde præostensum est, quo potissimum honore à nobis coli velit. *Ante sex dies Pascha venit Bethaniam.* Tempus & locum suo more præmittit Ioannes huic historiam, vt nos excitet & quasi certos reddat, magnū aliquid & notatu dignum secuturū. Ac primo per conuentionem (Ergo) hanc historiam connectit ei quod

Sapie. 11.

quod præmiserat. Nempe quod Pharisei dederant mandatum, &c. Nunc igitur subdit, Iesus ergo Ergo (inquit) quia apud festa tuerant tantum facinus perpetrare, & sanguine filij Dei seipso comaculare: iamque tempus aderat à Deo patre præfixum; non amplius latuit, sed ad Iudæam regressus est, imò recto itinere versus Hierosolymam perrexit. Nec enim alio loco pari uoluit, quam ubi pro maiori parte occisi erant prophetae. Iuxta illud: *Nō capit propheta perire extra Hierusalem.* Et quæ timidum te ostendit in fuga, antequam veniret hora eius, tam intrepide nunc eadem hora aduocante, se offert manibus persequentium. Interim docens nos, licere quidem periculum & mortem fugere (ita tamen, vt nihil eorum omittamus, quæ præcepta sunt) quum autem tempus nostrum aduenerit, quo ex hac vita vocamur, intrepide & in constanter mortem suscipiamus. Quemadmodum Paulus, cum diceret: *Quid facitis (inquit) affligentes cor meum?* Ego non solum ligari, sed & mori paratus sum. Et Iudas Machabæus: *Abstulit, inquit, à nobis, vt istam rem faciamus & fugiamus. Sed si appropinquauit tempus nostrum, moriamur in virtute, &c.* Signanter autem dicitur, quod Bethaniam uenerit: illac enim transiendum erat. Verum Christus Bethaniam non pertransiit, quemadmodum plura alia castella, sed illic diuertit. Primò, vt renouaret memoriam miraculi ibidem facti in Lazaro. Secundo, vt conuersando cum Lazaro, spem resurrectionis suæ discipulorum animis imprimeret, quos sciebat de morte sua plurimum perturbados. Tertio, vt turbis illuc ad se confluentibus maior cum solemnitate postea Hierosolymam intraret. Præterea etiã ideo in Bethaniam diuertit, quia dilectos ibi habebat amicos, quos sciebat de se sollicitos esse, propter Iudæorum inuidiam. Hos igitur sine consolatione præterire noluit. Sic enim Deus nunquam suorum obliuiscitur. Iuxta illud: *Si potest mulier obliuisci in fanis suis, & ego obliuiscar tui, &c.* Felices, ad quos Christus diuertit, cum enim sit omnium bonorum fons, omnia etiam bona secum porrat. Hinc Sapiens de sapientia Dei dicit: *Venerit mihi omnia bona, pariter cum illa, &c.* Demum non sine mysterio ante passionem suam Bethaniam diuertit Christus. Bethania siquidem domus obediencie dicitur. Er quid aliud Christum ad mortem adiegit, nisi obedientia ad patrem? Hinc Paulus: *Factus est o-*

Luc. 13.

Mat. 21.

1. Mac. 9.

1. Reg. 21.

Ysa. 49.

Sapient. 7.

Philip. 3.

bediens usque ad mortem, &c. Docemur hic Deum illic potissimum diuicere, vbi præceptis eius obeditur. Hinc est, quod crebro patres veteris testamenti uisitant, qui erant obediētes, vt patet in Abraham & Iacob. Hinc cuilibet fidelis animæ dicitur. *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam; per obedientiam scilicet, & concupiscet rex speciem tuam.* Nec aliud nos huiusmodi diuinis uisitacionibus indignos reddit, quam quod inobediētes sumus. Sic Sauli dicitur: *Quia proiecisti sermonem domini, proiecit te dominus.* Hinc tam crebro nos scriptura monet, ne recedamus à Deo, vt patet. *1. Reg. 10, &c.* Cæterum, quoniã & hic & in sequentibus frequenter Pasche meminit euangelista, paucis indicabo eius festi rationem. Duo quidē beneficia Iudæi olim eo die acceperat à Deo. Primò, quod ea nocte liberati sunt ab Angelo percutiente primogenita Egypti. Deinde, quod eadē nocte ex Egypto educti sunt, submersis eorum aduersarijs. Vtrūque horum beneficiorum, factum est quinta decima die primi mensis, simul computando. Noctem præcedentem. Ob hoc idem dies dictus est Pascha, id est, transitus domini, & quod ipsi mare rubrum transierint. Ne autem huiusmodi beneficiorum obliuiscerentur, uoluit Deus eum diem annuatim celebrari. Et vt utriusque beneficii eo die admonerentur, duo quædam externe uoluit ab eis eo die obseruari. Primò in memoriam, quod per sanguinem agni liberati olim essent ab Angelo exterminatore, uoluit vt annuatim eo die agnum immolarent, ac ederent eodem ritu, quo in Egypto comederant: patres eorum. Secundo in memoriam, egressus ex Egypto, qua coacti ab Egyptijs conspersam farinam fermentare non poterat, instruit Deus vt à comestione agni, per septem dies azymis vescerentur. Totum igitur hoc tempus à uespera quartæ decimæ diei, usque ad uicesimam primam, dicebatur festum Pasche, quanuis primus dies celeberrimus esset, itidemque ultimus. Cæterum quum dicitur Pascha celebratum quinta decima die primi mensis, obseruandum, quod Iudæi aliter & mensis & annum incipiunt, quam nos. Annum nos incipimus à Ianuario, ipsi autem à lunatione, quæ proxima est æquinoctio uernali. Menses autem semper incipiunt ab ingressione lune. Unde consequitur, quod primus mensis apud Iu-

Psal. 44.

1. Reg. 15.

Exod. 12.

Exod. 14.

Exod. 12.

Matth. 26.

Ibidem.

Psal. 9.

das ut plurimum est lunatio Aprilis. Quar-
 ta decima autem dies est plenilunium eius
 mensis. Quacunque igitur die occurreret
 noniū eius mēsis, celebrari oportebat
 Pascha. Hæc de ratione eius festi dicta suffi-
 ciant, nam si Christus sexto die ante Pascha
 venit Bethaniam, certū est, quod eadem dies
 fuit nona dies mensis: subtrahere enim sex à
 quindecim, remanent nouē. Deinde, quia
 clarū est, quod Christus sexta feria pas-
 sus est, quod die ipsum festum erat, constat
 quod sabbathū fuit, quando Bethaniam ve-
 nit. Ideo autem nona die Bethaniam venit,
 ut decima die qua segregandus secundū le-
 gem erat agnus Paschalis, Hierosolymam
 intraret. Deinde ideo sabbatho Bethaniam
 venit, volebat enim nisi dominico die. Hiero-
 solymam intrare, ut gloriam resurrectionis
 huiusmodi facti presignaret, & iudaicum sab-
 bathū in dominicam diem mutaret. Congre-
 gatus etiam sexta die ante mortem suam, se
 accinxit ad iter versus locum passionis, ut
 scilicet opus redemptionis corresponderet
 operi primæ creationis. Sicut enim sex die-
 bus omnia creauit, & septima die quiescit:
 sic & Christus his sex diebus redemptionem
 nostram peregit, ac septima in sepulchro
 quiescit. Vidēs quam nihil temere factū sit,
 quamque sapienter sapientia Dei cuncta per-
 fecerit. Nemo igitur Deū in operibus suis
 arguat. Omnia enim sapienter disponit, e-
 tiam si nobis videatur, Vidēs etiam, quam
 diligenter Ioannes hūc Christi redditum
 describit. Nec mirum. Eo enim itinere di-
 xit Apostolis. Ecce ascendimus Hierosoly-
 mam, & cōsummabuntur omnia que scri-
 pta sunt de filio hominis, &c. Quis autem
 cogitare sufficiat, quanta grauitate vultus,
 quantoque desiderio animi, hoc dixerit: Ven-
 de & in alio loco dicit: Baptismo habeo ba-
 ptizari, & quomodo coarctor donec perfici-
 ciam. *Fecerūt ei canō ibi.* Paucis indicat Euan-
 gelista, quomodo Christus Bethaniam susce-
 pitus sit. Et quidem leuicula videntur, que
 Christo exhiberūt, si solam externam spec-
 tatiōem attendās. Ceterū, quis hanc
 cœnam parauerit, non exprimitur: nec sa-
 tis constat, in qua domo hæc facta sint. Vi-
 detur quidem hæc cœna in domo Marthæ
 exhibita, ex eo, quod Ioannestam diligen-
 ter & eā & sororem simulque fratrem eius
 nominat, ipsaque etiam aliās Dominum sus-
 cepisse legitur in domum suam. Verūm

Matthæus & Marcus reclamāt, qui expres-
 se dicunt, Christum in domo Simonis Le-
 prophi recubuisse, cum mulier illa eum vnge-
 ret, & discipuli murmuraret. Nisi velimus
 dicere, quod alia est historia hæc & illic, id
 quod quidā sentierant. In eo autem, quod
 cœnam ei instruant, primò gratos se ostend-
 unt erga doctorem. Dignum enim est, ut
 qui spiritualia accipit à doctore, temporalia
 ei non denegat. Secundò ostendunt se ho-
 spirales erga eos qui domo carent. Non
 enim habuit Christus, vbi caput suum reclina-
 ret. Hæc autem sunt opera Christi gratis
 sima, id quod patebit in iudicio, quum di-
 cet: Esuriui, & dedistis, &c. Obserua, quod
 Matthæus à Christo conuersus & vocatus,
 non cœnam, sed conuiuium magnam para-
 raße dicitur: Illi autem cœnam faciūt. Vtrū
 que gratum Christo fuit, sed hoc vltimum
 maximè. Conuiuium exhibet Christo, qui
 à peccatis conuertuntur ad poenitentiam,
 qui bene incipiunt, sed nondum satis est.
 Sicut enim post prandium appetitur cœ-
 na, ita Christus vltra conuersionem, etiam
 aliud quidam exigit, nempe perseverantiā
 in bono, quam qui habet, is verè cœnam gra-
 tissimā Christo exhibet. Obserua, quod
 Christus gratum habuit, etiam quod corporali-
 ter ei exhibebatur, non quod huiusmodi rebus
 afficeretur, sed propter fidem ipsorum &
 charitatem. Sic quāuis parua sint, quæ Deo
 offerre possumus, ipse tamen, si assit fides &
 charitas, ea gratia habet. Sic enim in Apoca-
 lypsi dicit: Si quis mihi aperuit, intrabo ad
 eum, & cœnabo cum eo, hoc est, boni cons-
 ulam, quæ in honorem meum fecerit, etiā
 parua sint. Deinde ipse cœnabit mecum,
 hoc est, etiam mea bona illi cōmunicabo.
 Hinc est, quod etiam calicem aquæ frigide
 porrigenis propter Christū non perdit mer-
 cedem suam. Hoc igitur summè nos conso-
 lari debet, & incitare ad quacunque bo-
 na. Cur enim cessamus, cū videamus Deū
 etiam minima quæque (si fides & charitas
 assit) boni consuleri? Deinde, quāuis Chri-
 stus is ipse sit, qui dat escam omni carni qui
 aliorum cibis non indiget, tamen etiam
 ab aliis voluit pasci. Sic quāuis gratis nobis
 vitam & salutē conferat, operumque nostro-
 rum non indigeat, tamē etiam à nobis cibari
 vult, hoc est, etiam nostra opera exigit, ut
 gratitudinem & obedientiam nostram ex-
 periat, & ea tandē remuneret. Errant igitur,
 qui de mortua fide sibi blandiuntur.

Martha

Martha ministrabat. Vbi quæque huius mulie-
 ris mentio sit, semper in bono opere inueni-
 tur. Felices igitur qui bonis operibus mem-
 oriam sibi apud posteros faciūt. Ceterū quā-
 uis nō magnæ laudis videatur esse, quod ad
 mensam Christo ministrasse dicitur, tamen
 si circumstantias attendimus, aliter iudicabi-
 mus. Primò enim non curat Pharisæorum
 inuidiam, & mandatum de prodèdo Chri-
 sto, sed quemadmodū prius fecerat, sic &
 nunc ministrare nō cessat. Deinde ministe-
 rium hoc non famulis aut ancillis commit-
 tit, sed p se ipsam exhibet. Sciebat em̄ Chri-
 stum dixisse: Qui me erubuerit corā homi-
 nibus, erubescā & ego eum corā Angelis
 Dei. Quā dissimiles ei sunt, qui mala qui-
 dem per se ipsos faciūt, ad bonū autē facien-
 da vicarios conducunt, & plerumque post
 mortem primū: Miseri qui se ipsos negli-
 gentes, alii suam salutem committūt. De-
 mum Martha etiam in aliena domo Chri-
 sto ministrat. Omnia autem hæc insigniter
 indicant, eius tum fidem, tum charitatē in
 Christum. *Lazarus erat vnus ex discipulis eius.*
 Ostenditur per hoc quod non fuit phantā-
 ma, quando de sepulchro prodit, veramque
 eius resurrectionem probat, quod tam diu
 superuixit, cum malis colloquens & conuersus.
 Vide autem Christi benignitatē, qua
 non abhorreat ab eo, quem fuerit in se-
 pulchro exuerat, ut etiam eū conuiuio &
 ad mensam suam admittat, imo ministrati-
 bus sororibus præferat. Eandem benignita-
 tem etiam nobis exhibet, postquā de peccatis
 surreximus: ad enim nō abhorret à no-
 bis, ut & filios & amicos, atque ad omnium
 bonorum suorum participes faciat. Imo
 nonnunquam benigniorē se à peccato con-
 uersis exhibet, quā his, qui non peccauerunt.
 Sic vix aliquem quantumuis iustū &
 sanctum, tam benignè allocutus est, ut latro-
 nem illum in cruce. Huc pertinet parabola
 illa de filio prodigo quem pater ad eū be-
 nignè receperat reuerentem, ut alter frater
 indignaretur, &c. *Maria ergo accepit libram,*
 &c. Vide quanta solitudinē Christo mini-
 strant, nemo in hac domo oriolus est, singu-
 li pro viribus certatim ministrant, ac se mu-
 tuo iuuant. cōtendūt. O piū studium. Sic in
 Ecclesia quilibet debet laborare. Sic, inquit
 currit, ut cōprehendatis. Studeant desideres
 alios præcēntes imitari. Qui autē fortiores
 sunt, tanto feruentius ad altiora tendāt, quā-
 to diligentius alii eos imitātur, Vide autem

quāta fiducia ad Christum accedat mulier
 illa, quam Ioannes ille sanctus in Iordane rā-
 gere formidabat. Hanc fiduciam non aliū-
 de hausit, quā ex perfecta ac toties vngere
 Christi benignitate. Sic nimirum fideles
 etiam si nondum omnino sine peccato sint
 fiducialiter tamen audent Deo dicere: Pater
 noster qui es in caelis, &c. Deinde temeritas
 videtur, quod Christum in pleno con-
 uiuiō vngentē perfundit. Verum non temeritas
 est, sed ingens charitas, & amor im-
 potens, nesciens quidem quid ageret, sed
 tamen hoc officio Iesu mortem prænu-
 tians, & Ecclesie typum gerens, quæ ipse ad syn-
 agoga. Dominū diuinis honoribus ample-
 cteretur. Sed age, cōsideremus huius mulie-
 ris animum. Primò benefacit, nihil tēta
 Pharisæorū diuis executionibus, nihil vno
 ta aliorū vel irrisoribus, vel murmuratio-
 nibus, eo cōtēpta, quod Christus boni cōsul-
 leret ipsius ministerium. Sic fides ipsius
 curat mundum, dum modo Deo placeat. Deinde
 non qualescunque venientem affert, sed
 pretiosum & optimum, denique etiam to-
 ram libram. Sic enim charitas nondū non
 habet, largiter effundit, quicquid opprimū ha-
 bet in Christum, non attendit quid expen-
 dat, sed cui & pro quo. Præterea non tantū
 pedes Christi vngit, sed & caput, parata in
 omnibus ei ministrare. Quia autē caput Chri-
 sti vngit, secundum Martham, constat, quod
 non fuit crassum, aliquod vnguentum (hoc
 enim magis Christum in se dasset) sed lique-
 aliis gratis & quod donis, vel aqua aliqua
 pretiosa. Quod si eadem fuit illa Maria, cū
 peccatrice illa, de qua Lucas scribit, duplici-
 ter ex hoc cōmendanda venit. Quod enim
 prius laudabiliter inchoauerat, nunc etiam
 in eo perseverare, imò laudabilius perficit.
 Primò enim tantum pedes vngit, hic autē
 pedes & caput: Hinc autē docemur, nedū
 in bono perseverare, sed in dies ad perfectio-
 ra tendere. Demum etiam capillis terit pe-
 des Christi, quæ amore ebria, nesciens quo-
 modo vltius ei ministraret, æ parata etiā
 plura addere si posset. Merito igitur audi-
 uit: Quod potuit hæc fecit. Interim autem
 Christus hæc permittit & silet, imò gratum
 habet hoc obsequium, non quod huiusmo-
 di voluptatibus caperetur, nec ideo quod
 opus ipsum in se tantum esset, sed quod ex
 magna fide & deuotione procederet. Hec
 enim Christus in operibus nostris attendit.
 Deinde etiam ideo se vngi permisit, quia

T s vinctio

Luc. 18.

Luc. 11.

Luc. 10.

Matth. 8.

Matth. 8. Luc. 5.

Inc. 6.

Apoc. 3.

Matth. 10.

Luc. 13. Luc. 15.

1. Cor. 9.

Luc. 7.

Luc. 7.

vnctio illa p̄figurabat eius mortem & sepulturam, v̄tra dicitur. Quantum vis autē Christus per omnē vitā humillimē se gessit, mortem tamen, quam nulla necessitas, sed sua sponte pro totius mūdi salute passus erat, & qua deiciturus erat diabolū voluit honestari. Hinc est, quod proximus morti cum triumphali p̄p̄a Hierosolymis inuictus est: Mortuus autem, in sepulchro nouo exciso lapide recondi voluit, & s̄ndo ne munda inuolui, & nobilis viri cura sepe liti. Ideo autem mortem suam potius honestari voluit, quam vitam ad consolationem suorum, vt scirent pretiosam esse mortē sanctorum, etiā si vita in gloriā sit, & tunc nos verē gloriā a propinquare, quum ad mortem appropinquamus. *Et domus impleta est ex odore vn̄genti.* Verē odorifera domus, in qua tā pia persona habitant, tam bonis actibus ita dētes. Huius domus odor in hunc vsq; diem pios homines recreat & allicit. Ceterū hinc Christi vnctio quodam modo representatio est eius vnctiois, qua a summa Trinitate in regem & sacerdotem vnctus est p̄ participibus suis oleo letitiae, spiritu scilicet sancto & plenitudine gratiarum, vt scias p̄dixit: Requiescet, inquit, super eū spiritus Domini. Eius vnctiois stillas capillis capitis Dei extergunt, hoc est, omnes electi. De plenitudine enim Christi, omnes accipiunt. Meritū autem sancti, dicuntur capilli capitis Christi. Sicut enim capillus res quidē in se mortua est, tamen adhæret capiti, & ipsum caput ornat: sic sancti in se quidē mortui sunt. Mortificant em̄ mēbra sua super terrā, tamen Deo vt capiti adhærent, & in eo viuunt, im̄ ipsum caput ornant. Deū enim glorificant verbo & opere, & in ipsis glorificatur Deus. Hinc igitur duplex nobis consolatio confurgit. Primū, q̄ certo scimus hunc eundem Christum tantopere à Iudæis contemptum, à Deo patre vnctū: id quē pretiosissimo vn̄gento, cuius vel solus odor totum mundum recreat. Secūddū quod scimus etiam in nos peruenisse eij vnctiois stillas, & adhuc peruenire posse. Deinde hæc historia etiam totum statū Ecclesie adumbrat, Simon Leprosus, in cuius domo hæc facta sunt, secundum Matthæum, quique audiens vel obediens interpretatur, Iudæicū populū significat, qui primū verbum Dei audierunt. Ipsi enim commissi sunt eloquia Dei, &c. Sed tandem leprosus factus est idem populus, ob incredulitatem.

Habuit idem populus, dum adhuc sanus esset, egregiam domum, in qua Deo libenter habitabat, congregationem scilicet fidelium: tunc enim in Iudæa tantum notus erat Deus. Leprosus autem factus, è domo illa eiectus quidem est ille populus, sed domus mansit, im̄ magnificata est. Ex synagoga enim Iudæorum, facta est Ecclesia vn̄uersalis credentium. In hac domo sunt peccatores & iusti. Inter iustos vero sunt tria genera hominum. Aliqui è morte peccati resurgunt, & conuertuntur. Hi signantur per Lazarum. Aliqui in laboribus viuunt propter externa, quæ tamen ipsa ad gloriam Dei ordinant: hi per Martham signantur. Aliqui tantum Deo & spiritualibus vacant: hi signantur per Mariam. Im̄ quilibet Christianus has tres personas in se ipso gerere debet. Primū sit Lazarus à peccatis fugiendo. Secūddū Marta, in bonis se occupando. Tertidū sit Maria, Christum vn̄gendo. Vn̄gentum, quo vn̄gi debet & vult fides est, non quæcunque, sed quæ optima est, nempe Christiana, id est per dilectionem operatur. Debet autem eadem fides ex nardo confici, hoc est, habere feruorem, vt scilicet per dilectionem operetur: deinde oportet, vt non sit adulterata, per admixtionem erroris. Insuper vt sit plena, libram scilicet habens ne scilicet in articulo dubitet. Vngere autem debemus & caput & pedes Christi, hoc est, credere ipsum Deum & hominem. Hac sunt quæ Christo exhibere debemus in persona propria. Verū ne sic quidem totum Christum honorasti. Habet enim etiam corpus mysticum, cuius ipse est caput, pedes autem sunt credentes in ipsum. Vn̄gentum, quo vn̄gi debet hoc Christi corpus, est charitas. Vngendum igitur & caput & pedes, quia diligendus Deus & proximus. Non sufficit autem charitas in corde, sed addendi etiam capilli externæ scilicet diuitiæ, quæ merito capillis cōparantur, id quæ ob multa. Primū quia tantum externe ornant. Deinde, quia nec viuunt, nec vitam dant, nec à morte liberant. Tertidū, quia plerumque ad superfluitatem habentur, quemadmodum & capilli. Et quemadmodum sine dolore capilli abscinduntur, sic minime grauare nos debet, externa bona pro proximo impedere. cum Ch̄s se ipsū ip̄derit nobis. Vel aliter capilli mortuū quid est. Sic si mortuū aliquid in te habes, peccatū scilicet, fac quod Daniel precipit:

Psal. 75.

Luc. 23.

Dab. 4.

capit: Peccata tua elemosynis redime. Omnia autē hæc ante Paschā fieri debēt, hoc est, antequam transeamus ex hoc mundo, qui sex diebus conditus est. *Dicit ergo vn̄m ex discipulis eius.* Hactenus respectū diuinę misericordie habuimus in Maria, & alijs: nūc in hoc Iudæa videmus respectū diuinū iudicij. Hi em̄ sunt duo oculi Dei, quibus homines intuetur, misericordia scilicet & iudicij. Et sic vt Ioannes. vtrūque respectū ponit ante passionem Christi, sic Lucas in duobus latronibus idem ostendit in fine passionis, vt ex respectu misericordie impios discamus in Deum sperare, & ex respectu iudicij in impios discamus timere Deum. Iam alij quidem Euangelistæ pluraliter dicunt, Apostolos indignè tulisse vn̄genti effusione, quod differenter intelligere possumus, vel quod communiter fecisse dicantur, quod vnus eorum fecit: sic enim vulgoloquimur vel quod etiam alij Apostoli vere murmurauerunt. Non enim in omnibus excusandi sunt sancti, homines fuerunt & permanserunt etiam post acceptum spiritum sanctū. Quod si forte ex imitatione impij illius nihil indignati sunt, longè tamen alia intentione hoc fecerunt, quā illi: illi sciebant Christum huiusmodi delictis non delectari: sciebant item summe ei placere: misericordiam in pauperes: Iudas autem, vt infra dicetur, longè aliud quærebat. Idcirco Ioannes solum eum nominat, qui impio animo hæc dixit. Tremendum autem, est quod in tam sancto collegio tam impius homo inuenitur. Nemo igitur in homine, in sanctitate status vel officij, vel habitus magnopere cōfidat. Si Iudæa Apostolatus sanctum nō fecit, nec te sanctum faciet status, velis aut officium sanctum: im̄ nisi sanctitate impius habueris: & à Deo quaesieris, fieri potest, vt ex officio magis impius euadas. Item, si Iudas non idē bonus fuit, quod inter bonos conuersatus bonū officium habuit: sic nec tu ob id melior es, quod sanctam vestem aut statum aut officium habes. Præterea, si in tā paruo collegio quod ipse Christus instituerat inuentus est malus, non mirū est, si in collegijs magnis ab hominib' institutis, mali inueniantur. Quilibet autem videat, ne id sit, quod Iudas fuit inter apostolos. Ceterū, quis nō miretur, quod Christus ex his, q̄ secum venerant, secum honorifice suscepti erant, secum resiciebantur, vn̄ inuenit qui tā illam cōsolationem ipsi inuideret? Hoc

enim est, quod in psalmo queritur: Si inimicus, inquit, me' maledixisset mihi, sustinuissem vtrique, &c. Tu vero hoc vn̄animis, dux meus, & notus meus, &c. Quemadmodum autē Ch̄s in terra cōmorans, inter inuenit qui eum traderet: sic profecto à suis grauiora pertulit, quā à Iudæis & Gentibus. Iudæi corpus quidem eius condeieunt, at vestem ipsius intractam reliquerunt. Christiani autem necum membra Christi blasphemādo lacerant, sed etiam tunicam eius, fidei scilicet vn̄tatem, miserabiliter scindunt. Postremo, quauis durum sonet, quod in cōsortio Ch̄i inuicti sunt mali, è regione tū iucunde sonat, quod tantum vn̄s fuit malus. Im̄ eo maior est aliorum Apostolorum gloria, quod tam impiū hominem inter se habuerint, nullus tamen eorū motus est. Nam dubium non est, quin & ipsos contra Christum incitare conatus sit. Contra autē eo maior est Iudæa damnatio, quod inter tā sanctos viuens, nihil emendatus sit. Huic igitur vni odor ille vn̄genti, quo alij resiciebantur, fuit odor mortis in mortem. Im̄, quia iā mortu' erat & sepultus in malicia sua odorem vitæ ferre nō valuit. Signanter autem Ioannes imprimit & nomen eius, & cognomen, vt discerni possit ab altero Iudæa, qui Thadæus cognominabatur. *Quare hoc vn̄gentū non veniit, &c.* Qui iniquum eius animū nesciret, non posset non sanctum & iustum eum ex his verbis iudicare. Primū enim videtur zelare magistri honorem, quasi diceret: Quid tam bonum magistrum nostrum molestamus his nugis? scimus eū non delectari in huiusmodi, &c. Secūddū videtur zelare honorem totius collegij, quasi diceret. Nostro conuiuiō non cōuenit ista magnificentia, paupertatem professi sumus. Christum pauperem sequendo, paupertas nos decet. Quid si homines hæc resciuerint nōne in nobis scandalizabuntur? &c. O hypocritam? Tertidū videtur zelare pauperes, quasi diceret: Si decretum erat scēmine largiri rem tam eharāni, poterat donata vendi & pretium dari pauperibus. Hoc nimirum sanctius erat, ac magistro nobisque dignius. Vide quam bona specie auaritiā palliat. Atque hæc est prima virtus Iudæa, quæ apud plerosque nunc frequentissima cernitur. Deinde, perditum opus mulieris putat, eū, quod nihil commodi vel gloriæ hinc ad ipsum redierit. Sic enim hypocritæ estimarē opera tantum secundum externam larvam bonum

Psal. 115.

Psal. 44.
Isa. 11.

Ioan. 11.

Matth. 6.

Roma. 9.

P. 154.

2. Cor. 2.

bonum opus iudicantes, quod multum cō-
modi vel gloriæ adfert operanti; malum au-
tem vel inuisibile unde nihil gloriæ humanæ
sperare possis. Præterea zelum quidem præ-
ter se non secundum scientiam pauperibus
consultum vult, sed interim Domini
obliuiscitur. Atque ita diligendus est proxi-
mus, vt tamen potior sit Deus. Sic plerique
nunc sunt, qui audent affirmare, ea tantum
bona opera esse, quæ proximo impediuntur.
Hinc est, quod danant oēs homines, status
& opera, quæ proximo nullū externum cō-
modum afferunt. Hi autem dupliciter pec-
cant. Primò, quod tantum volunt seruire p-
ximo, quasi tria prima mādara legis nihil
sint. Scimus præceptū de diligēdo proximo
à Christo commendari, sed interim etiā sci-
mus eundem Christum dixisse. Hoc est pri-
mum & maximum mandatum, nempe, Di-
liges Dominum Deum tuum, &c. Sic non
tantum dixit. Reddite quæ sunt Cæsaris Cæ-
sari, sed addidit: Et quæ sunt dei deo. Sic
Paulus, reddite, inquit, nō hominibus tantū
sed omnibus debita, &c. Non igitur tantū
bona sunt, quæ proximo sunt, sed etiā quæ
Deo sunt, quia æque à Deo præcepta. Deinde
etiam in hoc peccant, quod putat proximo
externis tantū auxilijs egere. Hinc, n. est,
quod ea opera, quibus spiritualiter iuuatur
proximus, nihil esse putant. Atqui corpori
humano nō sola manus, quæ victū parat, ne-
cessaria est, sed etiā oculus q. & si victū non
parat sicut manus, tamen aliam cōmodita-
tem adfert corpori. Sic proximo non tantū
illi deseruiunt, qui vxores & liberos nutriūt
sed etiam, imò plus qui orant, docent, &c.
Nemo igitur alterius statum & opera (dum-
modo non aperte mala sint) contemnat, sed
quilibet secundum vocationem suam Eccle-
siæ cōmodis prospiciat. Dixit autē hoc, non
quia de egenis pertinebat. Sicut qui in veritate
ambulat Deo & hominibus cōmendabi-
lis est: sic ecōtra, qui malitiā suam bono præ-
textu palliat, merito apud Deū & homines
male audit, id quod Iudæ contigit quem ne-
dum Christus arguit, sed Euangelista quo-
que eius dupliciter omnibus prodit. Ver-
issime autem de ipso dictum est, quod nō
pertinebat ad eum de egenis. Quomodo enim
pauperibus cōpateretur, qui ipsam pau-
perum misericordiam in mortem tradere
non crederet? Excesserat animus eius omnes
terminos humanarum miserationum, tam-
que alieni pectoris erat, vt ipsam pietatem

trucidaret. Quid autem est homo charitate
& compassione vacuus, nisi crudelis bestia?
At qui multi sunt, qui in delictijs viuentes ni-
hil compatiuntur super cōtritione Ioseph
vt propheta ait: nec curant, quod idem Pro-
pheta: Vx illud horrendum eis imprecatur
nec saltem infœlici exemplo Iudæ mouen-
tur. Sed quia fur erat. Hic habes causam qua-
re maluisset hoc vnguentum vnisse trecen-
tis denarijs, quia. f. voluisset, & potuisset fur-
tū facere de ipsis trecētis denarijs. Potuisset
autem vtique satis cōmodè, quia loculos
habebat, &c. Iam quod Iohannes furem cū
nominat posset forsitan videri immodestus
dictum. Verum, qui rem ipsam attendit, vi-
debit modestissime dictum esse. Potuisset e-
nim eum atrociori titulo denotare. Non enim
simpliciter fur erat, sed sacrilegus. Si iu-
dicium seculari grauius punit furum Reipub-
licæ. quod dicitur peculatus, quā futū rei
priuatæ: quanto detestabilior est fur sacrile-
gus? Et si grauius punitur qui proprio domi-
no infidelis est & furatus, quanto magis qui
Deo furatur? Atque Iudas proprio Domino
infidelis fuit, ea que furabatur, quæ Christo
& pauperibus debebantur, quod vtique sa-
crilegium fuit. Modestissime igitur Iohannes
peccatum eius descripsit, quod summe exag-
gerare potuisset, si voluisset. Verū charitas
non gaudet super iniquitate, nec de alieno
malo. Iā sūt & in Ecclesia Iudæ similes, q. in-
dignissime ferrent, si furri arguerentur: inte-
rim tamen maiora committunt, eadem que
infidelitate loculos Christi (bona scilicet ec-
clesiastica pro ministris ecclesiæ & pauperi-
bus oblata) tractat, quam Iudas. Alius enim
per fas nefasque congerit, & ad se rapit que
cun que potest, nihil interim curans vel de
pauperib⁹, vel de his, qui Ecclesiæ ministrat
quibus ea potissimum debentur. Alius ad
pompam & luxum eisdem bonis abutitur.
Peccant & seculares circa loculos Christi,
dum alius renuit dare quod debet, ali⁹ etiā
ad se & suos ecclesiastica bona rapit. Hæc
videntes profani principes, etiam ipsi quæ-
que ad se rapiūt, impleturque illud psalmi.
Si videbas furem, currebas cum eo, &c. Ne-
mo autem attendit, id quod in eodem Psal-
mo sequitur: Hæc fecisti, & tacui: Arguam
te & statuam contra faciem tuam: Intellige
te hæc, qui obliuiscimini Deum, ne quādo
rapiat & non sit qui cripiat. Sic & is, cui mo-
riens aliquis bona sua committit, imò quasi
animam suam commēdat, vt vel debita sol-
uat

Amos. 6.

Luc. 12.

Luc. 8.

2. Cor. 8.

1. Cor. 13.

Luc. 10.

1. Cor. 9.

Psal. 49.

at, vel male parata restituat, vel in pauperū
vsum bona relicta distribuatis tamen nihil
horum facit, sed omnia in suum commodū
conuertit, quid aliud facit, quam quod locu-
los Christi defraudat? Atqui hæc adeo fre-
quenter sunt, vt in prouerbum & iocum
abierint, nec amplius putētur esse peccata.
Sed ad Iudam reuertamur: Fur (inquit) erat.
Quo verbo inquit, eum etiam ante hæc fur-
tis assuetum. Deinde indicat, eum non tunc
primum periisse, cum Christum vendidit,
sed perditū iā Christum sequebatur corpo-
re, non animo. Præterea, quod peculū iam
sibi prospiciebat, vnde postea viueret, signū
est, quod iam desinuerat Christum, relin-
quere. Alioqui quid opus ipsi erat pecunia,
si cum Christo perseuerare voluisset, cū A-
postoli plane confessi sint, nihil ipsis defuisse,
quamuis Christus eos sine sacculis & pe-
ra emisisset? Et loculos habes, ea que mittebantur
portabat. In Luca legimus, quāsdā mulieres
& Galilæa de facultatibus suis Christo mini-
strasse. Idē credendū est de alijs pijs homini-
bus. Quamuis autem Christus terræ & mar-
tis, & omnium quæ in eis sunt, vel ex eis nas-
cantur, creator & dominus esset, tamen ex
elemosynis hominum sustentari voluit, &
Euangelium annuntians, de Euangelio vi-
uere volebat. Primò, vt vel ex hoc discamus
quantum sese exinanierit. Verè enim cum
diues esset propter nos egenus factus est. Se-
cundò, vt ipso facto suo ostenderet, secatio-
rem esse viam ad cælum in paupertate & hu-
militate, quam in multis diuitijs. Tertid, vt
doceret administrantibus spiritualia licere
victus necessaria recipere ab his quibus mi-
nistrat. Sic enim & alibi dicit: Dign⁹ est mer-
cenarius cibo suo. Ad hoc Paulus etiam ver-
bum legis adducit: Non alligabis os boui tri-
turanti, &c. Ceterū querunt hic aliqui, cur
Christus Iudæ loculos permisit, cum sci-
ret eum furem esse. Item, cur eum permisit
inter apostolos, cur eum non corripuerit
&c. Respondeo. Num rarum quid tibi hoc
videtur? Nonne vsque hodie etiam multos
in Ecclesia permittit esse propositos similes
Iudæ? Nōne vsque hodie malos sustinet in-
ter pios? Nōne vsque hodie temporalia dat
etiam male vsuris? Cū igitur videamus, quid
dominus multa permittit, quæ tamen non
vult, nō temere de illo vno discutiamus, præ-
sertim cum ignoremus, vtrum dominus ele-
ctione sua loculos illi commiserit, an certe
(quod credibilis est) ille se ingererit, sicut

plerique nunc tanta importunitate ecclesia-
sticis ministris se ingerunt, vt nisi admittā-
tur, penè grauiora per discorē animabus
scandalosa, quàm si admittantur, damna re-
b? Ecclesiasticis inferant. Volunt tamen aliqui,
quod Iudas cōtempore nō fuit malus, quo-
in Apostolum electus est, & loculos à Do-
mino accepit, Alij volunt, ideo ei commif-
sos loculos, vt ex aspectu & tractatu pecunie
auaritia eius aliquantū sedaretur. Alij vo-
lunt, quod loculi ei commifsi sunt, vt Apo-
stolorum postremo ac minus idoneo ad spi-
ritualia, indignum enim erat, vt tam vile mi-
nisterium sanctis Apostolis imponeretur,
quibus tam magna cōmissa erant. Sic & Pe-
trus: Non est æquum nos derelinquere ver-
bum Dei, & ministrare mensis. Quanquam
nunc contrarium fiat admistrationem tē-
poralium maximus quisque appetit: spiri-
tualium autem admistratione vixissimis in-
terdum hominibus commendamus. Alij vo-
lunt ideo Iudæ loculos præ alijs commissos,
vt magis moueretur ad redamandum Chri-
stum. In fine igitur iria ex Iuda discimus:
Primò paucos esse, qui admittunt tempo-
ralia sine peccato. Qui enim tangit picē,
inquinabitur ab ea. Hinc Paulus: Qui volunt
diuites fieri, incidunt in laqueos, &c. Secun-
dò, quod nemo sit idoneus dispensator quæ-
gelicæ doctrinæ, cuius animum occupat pe-
cuniæ cupiditas. Tertid, quod auaritia radix
est omnium malorum. Ea enim ex apostolo
furem, deinde & proditorem fecit. In sum-
ma, Iudas exemplū est personarum Chri-
stianorum: qui speciem habent, bona opera
faciunt, sed cor habeat inuidia & æmulatio-
ne obsecratum quem admodum & Iudas in-
ter apostolos obambulat, Christi discipulū
se fingit, cum tamen ex animo odiat eum.
Similes item sunt Iudæ qui in his, quæ alijs
expendunt statim clamant. Cur non darum
est pauperibus? cum interim ipsi sua turpi-
ter prodigant, nec tamē vnquam de paupe-
ribus cogitēt. Sine illam, vt in diem sepultura
feruet. Non seipsum excusat mulier, contra
testimonia propriæ cōscientiæ, quam sciebat
Christo optime noram. Gloria enim no-
stra & excusatio debet esse testimonium bo-
næ conscientiæ: Christus autem eam defen-
dit. Ipse enim nedum iudex est, sed etiā ad-
uocatus suorum, eosque defendit, non tan-
tum contra calumnias mūdi & diaboli, sed
etiam coram iudicio Dei. Hic est: quod Pau-
lus tam fidenter loquitur: Christus, inquit,
qui

Acto. 6.

Ecl. 13.

1. Tim. 6.

2. Cor. 12.

Roma. 8.

ANNOTATIONES.

qui mortuus est, qui & resurrexit, interpellat pro nobis. Quis ergo accusabit aduersus electos Deo, &c. Nihil nocet calumniator, si te & creatura probat Deus; Obserua autem, quod Christus partim in singulari, partim in plurali numero respondet. Vnde datur interrogans, quod etiam alij apostoli non nihil obmurmurauerunt, licet alia intentione qua iudas ut supra dictum est. In singulari autem loquens dure respondet. Sine (inquit) illam. In plurali autem admodum modeste. Pauperes (inquit) semper habetis, &c. quia iudas malo animo murmurauit, alij aut discipuli bona intentione. Vel potest dici, quod Christus etiam ideo a singulari numero repente transiit ad pluralem, quia tunc vnus quidem erat iudas, nunc autem multi, & cum Christum fideles discipuli semper habeant per presentiam diuinitatis, iuxta illud: Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, &c. illi qui iude similes sunt, nequaquam sint illum habituri. Tollatur (inquit propheta) tollatur impius, ne videat gloriam Dei, ut quomodo iudas non meruit videre faciem resurgentis, nec tunc fuit cum Apostolis, quando pacem illis Christus attulit, sic nunquam habeat vel videant gloriam eius quicunque similes iude sunt. Est autem sensus verbi: Sine illam, vt seruet, &c. quasi diceret, Non est perditum opus, vt tu putas, effusio huius vnguenti, nec sine causa ego illud permisi, magnum aliquid portedit & significat, nempe me propediem moriturum, & sepeliendum in fragrantiam omnium electorum. Soler quippe mortuorum corpora vngi: quod igitur mortuo mihi facere non poterit, hoc nunc, quamuis nescia, prouenit. Ideo autem & hic & alias crebro passionis sue meminit, vt persuaderet ipsis, se sua sponte moriturum. Vel etiam ideo, vt impium traditorem pungat, quasi diceret: Molestus tibi sum & inuisus, sed exspecta paulisper, subducetur tibi ex oculis nedom presentia mea, sed etiam gratia. Docet autem Christus hoc verbo, ne obstitamus ad bona tendentibus: Noli, inquit, sapiens, prohibere eum, qui benefacit, &c. Sic Christus sine eam benefacere, si tu non vis. Secundo docemur, non reprehendere aliorum opera, etiam si non exactissima fiant, ne territi desistant omnino, sed fauore nostro ad altiora ipsos promoueamus: Sine, inquit, illam, mulier adhuc est, non vir: expecta donec grandescat, & maiora faciat. Tertio docemur, non temere aliorum ope-

Mat. 18.

Ips. 26.

Prout.

ra iudicare, cum ignoremus qua intentione facta sint: Quis tu, inquit, es, qui iudicas alienum seruum, &c. Sine, igitur, illam. Non tuum est corda & intentiones iudicare, sed meum. Quarto docemur ex hoc verbo, etiam boni consulere veterum liberalitatem & magnificentiam, in constituendis & diuidendis Ecclesijs, &c. Sine, inquit, illam, quod habuit & potuit fecit, qualiacunque sint externa illa, certe restantur in eis fuisse gratum & deuotum animum, paratum omnia in seruicium Dei expendere. Quinto docemur, non solum bona opera esse, quae proximo impendimus, sed etiam quae Deo, id quod & supra adnotatum. Sine, inquit, vt etiam Deo seruiat. Vtrumque enim praecipuum est, & Deum & proximum diligere. Praeterea hoc verbo ostendit quod nedum corde & spiritu, sed etiam corpore & rebus externis sibi seruire velit a nobis, vt vel sic testemur, quod omnia haec ab ipso accepimus. Demum videmus ex hoc verbo, quod opera nostra, quantum ad nos, Deo placeant, si ex fide & dilectione procedant. Sicur e contra non sunt gratia etiam maxima opera, si desit fides & charitas, id quod Paulus diffuse ostendit. Hinc Christus: Quidam dicent in iudicio. Domine nonne coram te manducauimus & bibimus, &c. & respondebo. Non noui vos. Pauperes semper habetis vobiscum, me autem non, &c. Dupliciter exponi potest hoc verbum, Primum sic: Pauperes habetis vobiscum, habetis item & me. Illis tene mini subucnire, vt fratribus eiusdem naturae & fidei: mihi tene mini seruire, vt creatori & redemptori. Iam nunquam vobis decerit occasio ministrandi proximo, mihi autem non semper poteritis corporale ministerium exhibere. Non enim semper habebitis me in ista visibili forma. Non ite igitur indignari, quod mulier haec dum corpore praesens sum corporale mihi exhibuit ministerium: veniet hora, qua & vos similia facere optabitis, sed non poteritis. Desiderabit, inquam, videre vnus die filij hominis. Docemur hoc verbo vt non cessemus bene operari, quamdiu viuimus, & quamdiu occasio habemus. Non enim semper id poterimus. Hinc Salomon: Non cesser manus tua, imò quodcumque potest manus tua incessanter operare, &c. Aliter exponitur textus hic: Pauperes semper habetis, &c. Quasi diceret: Non prohibeo pauperibus benefacere: Id enim dñi mandatum est: at non satis est pauperibus benefacere. Hoc enim possunt & hypocritae. Hoc tempus quo iam me habetis

Roma.

Mat. 22.

2. Cor. 13. Luc. 13. Mat. 7.

Luc. 17.

Eccle. 9.

Luc. 9.

Mat. 26.

betis, maius aliquid exigit. Persequitur me ranc ludas, & proferunt quotquot in me credunt. Hic igitur necessarium est, vt quoniam in me credunt testetur fidem suam aperte. Nodum autem aperte me cōfiteretur saltem hoc tpe, qd pauperibus benefacit, sed qui sic mihi benefacit, vt mulier haec fecit. Hoc n. opere palam testatur fide & charitate sua, id qd benefaciedo pauperibus hac tempore tam commode fieri non posset. Hinc igitur discamus confessionis Christi modum. Tempe potest quidem persecutionis non satis est pauperibus misericordiam impendere, sed teneatur aperte Christi fidem confiteri, alioqui Christum negamus. Iuxta illud: Qui me erubuerit coram hominibus, erubescam ego cum coram Deo. Sic tempore haesum & schismatum non satis est fidem veram in corde tenere, sed oportet eam confiteri, Hinc igitur videmus, quam ob causam Christus apud Matth. tam excellenter commendauerit opus illud Mariae: Bonum, inquit, opus operata est in me, &c. Primo enim opus illud vntionis ex magna deuotione processit, id quod Deus potissimum attendit. Secundo opus illud fuit confessio fidei in Christum, & ob id maius fuit quam si omne substantiam suam pauperibus erogasset. Nam qui erogat, facit quidem piū opus, & confitetur eo opere Deum, sed nullo periculo, nec priuata, sed publica confessione, ad haec laudem meretur, ratum abest, vt propter confessionem se cuiuspiam periculo exponat: haec autem mulier hoc opere se sua summo periculo exposuit. Atque eadem est vera & libera confessio: hoc enim est propter Christum omnia relinquere, & periculo exponere. Tertio ideo opus hoc commendatur, quia sepulturam Christi praefigurauit, quemadmodum & veteris testamenti caeremoniae Domino placuerunt, non quia opera, non quia pretiosa erant, sed quia Christi a dumbrabant, & ex fide in Christum bona fiebant opera. Demum etiam nihil aliud accideret, tamen vel hoc vnum commendatione mereretur haec vntio, quod praefigurauit totam Ecclesiam implendam fragrantiam ortus Christi & Euangelij odore. Item quod praestendit, quales se erga Christum exhibitori essent fideles, qui que vsque ad finem mundi. Quod autem Christus dicit. Me non semper habebitis, non sic intelligendum est, quasi Christus iam non sit in mundo, aut quasi tantum spiritu & diuinitate nobiscum sit, non etiam corpore praesens

signanter in sacramento. Sed ita dicit se non semper futurum in mundo, quemadmodum odum tunc cum habebat Maria, visibilem scilicet, tangibilem, passibilem & mortuum. Me, inquit, non semper habebitis, sicut me modo habet mulier haec, nec sic me habebitis, quam admodum pauperes habetis, quibus corporalia beneficia praestare potestis. Huc pertinet quod post resurrectionem dixit: Haec sunt verba, quae dicebam quum apud vos eram. Aderat quidem etiam tunc cum ipsis corporaliter, sed tamen non sicut prius mortalis & passibilis, Sic corpus Christi non est in sacramento visibiliter, sensibiliter aut passibiliter, nihilominus tamen factum tibi esse corpus Christi. Iuxta illud: Accipite, hoc est corpus meum. Nec valet consequentia, si dicas, corpus Christi aliquo modo, hoc est visibiliter, non est in sacramento, ergo simpliciter non est in sacramento: sicut nec hic valet consequentia: Rex non sedet coronatus in mensa, ergo non sedet in mensa. Est enim fallacia secundum quid ad simpliciter. Cognouit autem turba multa ex Iudaeis: Mirares vbi quoniam piū aliquid opus describitur, turba mentio fit, non autem diuinitatis, potentia & sapientum, vt vel haec ferri possit illud Davidis: Valles abundabunt frumeto. Sicut enim de montibus videmus defluere imbrem, neque in illis fruges crescere conspiciuntur: contra autem valles & imbrem continent & fructum afferunt: sic vel scientia, vel diuinitas, vel potentia tumet, neque diuinæ gratiae imbrem percipiunt, neque fecunditatem afferunt bonae operationis. Humiles autem & simplices & gratiam percipiunt, & fructum ferunt copiosum. Sic turba Bethaniam vsque visura. Christum currit, cum interim principes nec pedem quidem moueant. Sic nimirum diuitia, scientia, potentia bonis quidem sunt ad incrementa virtutum, impijs autem nihil nisi incitamenta peccati. Sic Saul antequam in regnum ascisceretur, non erat vir melior eo in Israel: Rex autem factus, longe alius factus est. Qui igitur huiusmodi externa Dei dona habet, ore Deum, vt recte his vti possit. Veniunt non propter Iesum tantum, sed vt, &c. Veniunt atrahiti & allecti bono illo odore Christi, qui nondum Bethania, sed tota in daam impleuerat. Quis enim non libenter videret eum, qui tanta signa faciebat: quis non libenter audiret eum, cui vox mortuos suscitabat: quis non libenter videret eum, qui quasi ex inferis ad

Luc. 24.

Mat. 26.

Psal. 64.

superos.

Matt. 7.

superos supra consuetum motem naturæ re-
dijit: Venit regina Austri à finibus terræ audi-
re sapientiam Salomonis. Hic autem pluri-
quam Sa^o non. Per hunc autem cōcursum
ponit in Bethania præostensum fuit, quod
omnibus mundi partibus concursus futurus
esset ad Ecclesiam, quæ vere domus
obedientiæ est, quæ sola odore bono plena
est, in qua licet videre Christum. Itemq; nō
vnum Lazarū, sed innumerabiles, qui è mor-
tuis ad vitam gratiæ resuscitati sunt. Quem
autem non delectaret hæc domus? Hinc Chri-
stus dicit: Vbi fuerit corpus congregabuntur
& Aquilæ. Et animæ fideles: In odore, in-
quiant, vnguentorum tuorum currimus.

Matt. 24.
Canti. 1
Zacha. 3.

Hinc in Zacharia dicitur: Apprehendant de-
cem viri ex omnibus linguis gentium, sim-
briam viri Iudæi, dicentes: Ibimus vobiscū,
quia Dominus vobiscum est. Quod autem
dicitur, non propter Iesum tantum eos ve-
nisse, imperfectionē notat. Sic enim nos oc-
cupat verus ille Adam, vt etiam in bonis que
facimus, nō semper in vnum & solum Deū
intendamus. Plerumque enim sinistro oculo
etiam ad alia respicimus, ad commodum
scilicet proprium. Sed vt Lazarum viderent.
&c. Is enim ob nobilitatem & diuitias mul-
tis cognitus, nunc propter recentis miracu-
li famam multis notior factus erat. Ad hūc
igitur videndum quidam venerunt bona in-
tentione, vt scilicet in fide confirmarentur:
cū enim etiam oculis testis sit eorum quæ
auditus percipit, fides firmiores radices ac-
quirit, & indubitator fit. Sic Thomas oculis
videns quod auribus audierat, exclamauit:
Dominus meus & Deus meus. Fieri autem
pōtēst, vt aliqui tantum ex curiositate Laza-
rum videre voluerint. Est enim homo natu-
ra sua nouarum rerum cupidus, magisque
nouitatibus, quæ veritate delectatur. Proin-
de tantisper Christi sequitur, dū noua quæ-
dam & insolita audierit ex ipso. Cum autē
nouum esse cessauerit, & homo spe sua frau-
datur, à Christo dilabitur. Cogitauerunt er-
go pontifices, vt & Lazarum, &c. Et Bethanie
& Hierosolymis inuenti sunt boni & mali,
vt sciamus nūquam & nusquam defuturos
males. Stat enim sententia: Sinite vtraque
crescere vsque ad messem, &c. Vide autem
impertatē pōtēsticū. Primò nō cōtenti priori-
bus, peccata peccatis addunt, nihil moti scri-
pturæ verbis, quæ toties monet, ne peccata
peccatis addamus. Secundò in peius profi-
ciunt. Ab exordio enim verbis tantummo-

Ioan. 10.

Matt. 13.

Eccle. 5.

do corripiebant, ad Christum accedentes
Sex, inquit, dies sunt, in quibus opera-
porter, in his venite, & curamini, &c. Pro-
gressu tēporis cecū, qui fortiter Christo pa-
trocinatus fuerat, è synagoga eiecerūt, nunc
eo malitiæ creuerat eorū inuidia, vt Lazarū
virū nobilē ac potentē, à quo nullo facto di-
ctone provocati fuerāt, & in quē ne fingere
quicquam poterant, voluerint occidere. Sic
enim superbia eorum, qui te oderūt, ascēdit
semper. Non simpliciter autē cogitauerunt
eū interficere, sed cogitando decreuerunt,
alioqui cogitare malum sine consensu non
est peccatum, hic autem fuit cōsensus & de-
liberatio. Vnde autem gēs illa subiuga, quæ
Pilato dixit: Nobis non licet interficere quē
quam, tantam fiduciam concepit, vt non so-
lum vnum hominem interficere velle aude-
ret, quia mortuos suscitabat, sed etiam aliū
qui reuixerat, nisi ex impia illa fisione, qua
simulabant se omnia hæc facere propter fi-
delitatem Romanis seruandam. Hinc enim
presumebant, Romanos nequaquam ipsis
succensere posse, tanquam fidelibus subdi-
tis. Nam & Herodem illa causa eripuerat à
gladio Romanorum, qui tot pueros occide-
rat, quod simulabat se non tam sibi, quam
Romanis consuluisset, in eo, quod persecu-
tus fuit Iudæorum regem natū. Sic impios
homines fortiores & audaciores ad malum
reddit impunitas, & fauor magnatum. Sic
serui Absalon in gratiam dominisui occide-
runt Amon filium regis David. Audierant
enim ab Absalon: Nolite timere, ego sum q̄
præcipio. Insigniter autem hi Pontifices ne-
dum malitiam suam, sed etiam stultitiam
produnt, in eo, quod non cogitant, Christū
resuscitare posse, quem prius suscitauerat tā
mirabiliter. Sic igitur impij quique non so-
lum in Deum impij sunt, sed etiam immites
& iniusti erga homines, maximè erga iustos
quibus rebus & ipsi se nedum malos, sed &
stultos ostendunt. Si enim sapientes essent
nequaquam his, quorum Deus vindex est,
molesti essent, multo minus deo. Sed vera
est sententia: Omnis malus ignorans. Ver-
tum, qua de causa in Lazaro plura inueni-
am in cœcū, audi. Quia multi propter
illum abibant, &c. Vide malitiam, crimen
iudicant, & capitale crimen, beneficium ac-
cepisse. Væ qui dicunt malum bonum, &c.
Non dubium, quin & propter miraculum
in cæco factum, multi crediderunt in Chri-
stum, sed hic plures. Primò quia miraculū
hoc

Luc. 11.

Ioan. 9.

Psal. 72.

Ioan. 18.

Matt. 2.

2. Reg. 15.

Psal. 115.

Exod. 12.

Isai. 5.

hoc in se maius & admirabilius erat, quam
præcedentia quæcunq;. Secundò, quia
cæcū vilis erat persona, nimirum medicus:
hic autē Lazarus diues & potēs, ideo ipse
suscitatio famosior erat, & latius diuulga-
batur. Tertio, quia quantūcūq; esset miracu-
lum in cæco factū, calumniam tamen præ-
bebat, quod in Sabbatho factū fuerat: Hic
autem nihil tale calumniare poterant. De
mum hoc miraculum, iam instante solēni-
tate Paschali & turba ascēdente è regione
factum est, ideo latere nō potuit, quin mul-
ti hoc viderent, audirent, & sic crederēt:
Hoc ipsos torquebat. Vide igitur inuidiā
omni fera crudeliorem, & omnibus exitiū
minitantem. Sicut enim charitas ad bene-
faciendum extimulat, sic liuor edax, nil ni-
si perniciem & cædem cogitat. Sit ex in-
uidia Cain occidit fratrem suum. Ex eod-
dem morbo filij Iacob viderunt fratrem
suum: imo inuidia diaboli, omne homi-
num genus perdidit. Ceterum, hic iterum
vides, prudentiam mundi nihil boni exe-
qui, si non adit fides. Prudēter enim cōsu-
luisset videntur, quod malum radicibus tol-
lendū esse decernunt, sed quia fides abe-
rat, prudentia illorum cū summa iniusti-
tia coniuncta erat. Prius enim consultan-
dum erat, num malum sit in Christum cre-
dere. Item an iuste possent occidere eum,
in quo nihil aliud accusare possēt, nisi quod
beneficium acceperat. Verum impius ho-
mo temerè fert, sola ratiōe & carnali pru-
dētia ductus, quasi errare non possit, cū ta-
men scriptum sit: Omnis homo mēdax. In
crastinum. Si attendamus quo die Christus
Bethaniā venerit, id quē supra ostendimus
euidēter apparet quod Christū decima die
mensis Hierosolymam intrauit. Itemque pri-
ma die hebdomadæ, quam nos Dominicā
dicimus, & octaua die ante resurrectionē
suam. Nihil horum sine causa factum est.
Ideo autem decima die mensis locum pas-
sionis intrauit, vt eis, qui eo die iuxta le-
gem agnum in Pascha immolandum segre-
garent ostēderet se verum esse agnum à pa-
tre destinatum, vt in festo iam instanti im-
molaretur pro genere humano. Prima autē
die hebdomadæ, hoc est, in Dominica in-
trauit, vt recreationem inciperet eadē die
qua cepit creatio. Octaua autē die ante re-
surrectionem intrauit, vt vel sic præfigura-
ret illud tripudū, quod de victoria ei⁹ ha-
bitura erat spiritualis illa Hierusalē. Sicut

enim cum David reuerteretur occiso Go-
liat, mulieres ei occurrerunt cum rympa-
nis, &c. sic superato diabolo, exitura erant
animæ sancta, laudantes & gloriam Regi
suo cantantes. Turba multa que conuenit ad
diem festum. Etiam hic nulla fit mentio di-
uitum & potentum. Huiusmodi enim ho-
mines cū in diuitijs & potentia cōfident,
nihil curāt de pietate aut gloria Dei. Dein
de quāuis ad festum & propter festum ve-
nissent, nunc tamen adueniente Christo fe-
stum relinquit, & Christo occurrunt, qua
si præcedentes se certius aliquid desidera-
re, quā sit Iudæorum tēplum & cæremo-
niæ, ac iam satis diu vmbra deseruitum ef-
se. Acceperunt ramos palmarum. In Mattheo di-
citur, quod cædebant ramos de arboribus
& sternerant in via, idq; sine dubio factū
est. Hic autē Ioannes aliud quiddam & ma-
ius dicit: Nō enim simpliciter nominat ramos
quaruncunq; arborū, sed miratur eos
accepisse ramos palmarū. Nec dicit, q̄ in
via eos statuerint, sed quod manib⁹ porta-
uerint. Palma autē victoriæ signū est, tū ex
natura arboris, quæ contra onus impositu
surgere dicitur: tū quia olim victorib⁹ da-
bat palma. Hinc & de sanctis dicit, q̄ ami-
cti sunt stolis albis, & palme in manib⁹ eorū,
quo verbo significatur eos perfectā vi-
ctoriā de diabolo & mundo adeptos esse.
Hic igitur mira videmus. Primò nondū ce-
perat Christ⁹ bellare, imò iā primū se para-
bat ad bellū, & tamen ei victoria & trium-
phus celebratur. Nec mirū. Ipse em̄ certus
erat de victoria. Non sic autē alij ad bellū
procedentes, ideo nemo ante victoriā triū-
phare potuit aut potest, nisi solus Christ⁹.
Imò nullus vnq; iustus cū palmis suscept⁹
est, quā Christus: solus enim ipse maximos
illos hostes, quos nemo alij vincere potuit,
vicit, peccatū dico mortē, mūdū, diabolu,
&c. Deinde apostoli nondū sciebant: Chri-
stū cū diabolo conflicturū, & morte sua de-
uicturū eū, qui mortis habebat imperium.
Quis igitur nō miretur turbā, nedū bellū,
sed victoriā Christi præsensisse. Verum
Deus est, qui hæc per illos egit. Ipse inquit
(vt Christus allegat) ex ore huiusmodi in-
fantū, hoc est, simplicium, hæc sibi & Chri-
sto suo laudem perfecit. Iam sicut Christus
ante mortem quidē triūphauit, p̄fectus tamē
in resurrectione triumphus ipsius in
claruit. Sic fideles etiam nunc quāuis ad
huc in bello sint, triumphant & gloriatur,
V sed

1. Reg. 17.

Matt. 21.

Apoc. 7.

Matt. 20.

Psal. 8.

fed in spe: Cū autem octava dies venerit, perfectē triumphabunt in re. *Procefferūt obnam ei, & clamānt, Osanna.* Cuius instinctu ramos palmarum tulerūt, eius etiam instinctu potissimum acclamarūt. Imò sic nemo iustius cū palmis susceptus est, sic nulli iustius acclamatū est verbum hoc, quā Christo. Hoc enim verbo & aduentum ipsius præcedentes, & nos subsequentes ei acclamamus, nec quicquam interest, nisi quod qui præcesserūt, dixerunt: Benedictus, qui vēturus est, &c. Hi qui eum susceperunt præsentem dixerūt: Benedictus, qui venit in præsentem, &c. nos autē in præterito pronūtiāmus. Primò igitur eum inuocant. Osanna enim idem est, quod saluifica obsecro: Cui autē iustius sic acclamatur quā Christo? Deinde ei benè precantur auspiciario regnū suum, nō quod Christo quicquam accedat, si ei bene precemur verū nostra agitur res: si enim regnum Christi procedat, etiam nobis bene consul tum est. Ob eam causam etiā veteres ei bene præcati sunt, vt Dauid cū diceret: Inrende, prospere, pcede & regna. Congruit & illud Christo quod benedictus dicitur. Nunquam enim eum attingere potuit maledictio, imò ipse est, qui tollens maledictionem, cōfert benedictionem. Venit autem in nomine Domini, tum quia nomen Domini habuit. Iuxta illud: Erit nomen meum in ipso: tum, quia non suam, sed dei gloriam quæsiuit: tū etiam, quia Deo contrarius non venit, sed ex ipsius præcepto. Demum nō venit in potentia humana, sed virtute & nomine Dei. Dicitur & rex Israel non carnalis illius, sed omnium videntū Deum, vel qui Deū videre digni sunt. Breui igitur hac acclamatione, cōstet eum Deum & regem, redemptorem & saluatorem: Hinc discamus, quo honore Christus velit à nobis coli. Primo, cum palmis hoc est, laude, & gratiarum actione, victoriam eius recolamus. Secundò, virētibz ramis virtutem nos ornemus. Tertio eum confiteamur Deum & hominem. Quarto, eum inuocemus. Quintò, ei per desiderium cordis & obedientiam præceptorū obuiemur.

Psal. 117.

Psal. 44.

Exod. 33.

Matt. 21.

casu quasi oblarum inuenit, & assumpsit, quāuis apud Deum nihil casu fiat. Insigniter igitur hic damnat pompam mundanorum, &c. Vel etiā ideò dicitur Asellum inuenisse, vt ostēdatur genus humanum, maximè autem gētilem populū, qui per Asellum significatur, omnino perisse & perituru fuisse, nisi Christus eum inuenisset. Et *sed super eum.* Hoc factò & Propheharū oracula impleuit, vt sequitur, & præfigurauit futura, nempe quod etiam indomitum animal gentilis populus vel etiam caro nostra suo seruitio subiugādum esset. &c. *Noli timere filia Sion, ecce Rex tuus.* Vno verbo expressit, quis sit Christus, propter quid venerit. Primo cōsolatur eos, qui deplorabāt quod Christus tantopere aduentum suum deserret: *Noli,* inquit, *timere, &c.* Secundò promittit eum omnino vēturum, imò iam adesse. Ecce inquit. Tertio, ostēdit eū non vacuis manibus venturum: Rex (inquit) venit. Item per hoc monet, ne offendamur humili eius specie. Quarto ostēdit, eum omnino propter nos venisse, non simpliciter (inquit) Rex est, sed totus: postremo ostendit eum non tyrannicè acturum cum subditis. Item non pro more regnum huius mundi regnaturum: Veniet (inquit) humilis & mansuetus omnia hæc diffusius declarauit in Matthæo. *Hoc non cognouerunt discipuli eius primū.* Sicut quæ Deus in christo egit, ne discipuli quidē cognoscere poterunt quid sibi vellent, donec Christus missò Spū sancto glorificatus esset. Sic nec nos scimus aut intelligimus ea, quæ Deus nobiscum agit, sciemus autem postea, in resurrectione scilicet futura. *Testimonium ergo perhibuit turba &c.* Ostendit quā ob causam hoc potissimum tempore & nō prius, Christo hunc honorem impenderunt, nepe quia tam insigne miraculū fecerat in resurrectione Lazari. Si igitur vnum illud opus in tantū eos præmouit, quanto magis nos mouere debent tot simul opera, quæ Christus nobis ostendit ex patre suo? *Pharisei ergo dixerunt ad semetipsos.* Sunt qui exponunt hoc de his Phariseis, qui in Christum credebant, qualis fuit Nicodemus & alij. Hi igitur volentes alios à tam nefario scelere, quod in Christum cogitabāt absterre, dixerunt: Videtis, quia nihil proficimus. Pium certe opus, impios pro virili retrahere à malo: Pium & illud quod actum hoc in bonā potius interpretamur par-

partem quam in malam: quandoquidem Euangelista non expressit, qui fuerint hi Pharisei, boni vel mali. Alij tamen solum de malis intelligunt locum istum, nec temere tamen, satis enim supra prodiderant impietatem suam. Ad semetipsos igitur loquuntur, cum quibus enim tam impia consilia tractarent, nisi cum sui similibus? Omnes alij cum Christo gaudebant, læti quod tātus eis vir contigisset, qui mortuos suscitare posset, nec dubitabant, quin & in totum eos liberare posset. Soli Pharisei huius gaudij expertes sunt, imò quod alios exhilarat, ipsos cruciat. Hac enim pena etiā in hac vita impij percēlluntur, quod cogunt videre piorum bona. Sic in Isaia: Serui mei comedēt, & vos furietis, &c. Et i psalmo: Peccator videbit, & irascetur. Et in Moysē: Ego prouocabo eos in eo, qui non est populus, hoc est, is quos ipsi maxime cōtemnunt beneficium, ipsi videntibus. Inuidium enim cruciant aliorum bona. Sic quum in Stephano viderent insignem Dei gratiam & opera, dissecabantur cordibus, & stridebant dentibus, & cōtinuerunt aures suas. Sic inuidia seipsam cruciat: Putredo enim oisium inuidia: *Videtis quia nihil proficimus.* Hoc vel vno verbo manifestissime produnt impietatem cordis sui. Primò enim, quū gratias agere debuissent, quod hætenus à tanto malo impediti fuissent. (Vere em magna gratia est, impediri à malo, sicut magna ira est iudiciū Dei, si homo sibi ipsi permittatur.) Hi autē non gratias agūt, sed irascuntur & insanunt. Et ò vere infelix stipula, hic Deus noster ignis consumens est, & tu illū opprimendo proficeres? Deficies potius & cōsumeris, quia non stipula ignem, sed ecōtra stipulam ignis consumit. Deinde etiam in hoc reprobram suam mentem indicant, quod vident Deum ipsis resistere, farenturq; se nihil proficere, non tū cessant. Idem fecerūt Saul & Pharao: ideo plus quisque ad huiusmodi exempla contremiscat, oretque, ne & ipse in reprobam detur sensum. Qui autem simile quidam in se repererit, confestim ad diuinam misericordiam confugiat, ne eū iudicium diuinum, quod huiusmodi hominibus in ianuis est, opprimat. *Ecce mundus totus post ipsum abiit.* Hic vides quod nō alio morbo, quā inuidia laborabant. Inuidus enim profectum aliorum putat esse suum defectum: & econtra aliorum damnū iu-

Isai. 65. Psal. 111.

Act. 7.

Prou. 14.

Dani. 4.

Ioan. 10.

dicat suum esse lucrum. Longe autem aliter per Paulum Christus nos instruit: Gaudete, inquit, cum gaudentibus, & flete cū flentibus. Quod autem dicunt mundus totus post eum abiit, nō minus propterea est de futuro, quā quod supra Caiphas le morte Christi dixit. Vere enim totus mundus post ipsum abiit: sic enim in Danie le definitum legimus: Omnes tribus & linguæ seruient ei. Et Dauid: In omnem terrā exiuit sonus eorum. Et Isaia: Filij tui de longe venient, &c. *Erant autem quidam gentes.* Quāuis ante Christum notus potissimum fuerit Deus in Israel, tamen non pauci etiam inter Gentes Dei notitiam habuerunt, pietatem coluerunt: Id quod videmus in Iob, Cornelio, & Eunicō Candacis. Ascenderunt autem ad Hierusalem, tū quia iam olim etiam in Gentibus auditum erat, Deum esse in Israel, id quod Achior princeps Amonitarum plane restatur: Tū quod etiam Gentibus persuasum esset, Dei virtutem esse in templo Hierosolymitano, id quod Heliodorus re ipsa expertus est: Tum quia iam in Græcam linguam translatis Hebræorum scripturis, etiam poterant legere, quid pietatem colentibus promissum sit. Maxime aut, quia & Salomon precibus obtinuerat, quod etiam Gentiles in templo illo adorantes exaudirentur. Cōfundit autem hæc Gētiū deuotio, Iudeorum, imò & nostram desidiā, vt non immerito dixerit Christus: Regna Austri in iudicio condemnabit generationem istā, &c. Sic enim quos oportebat vel maxime iustitiam colere, hi impiissimi sunt, & ecōtra vt verum sit illud: Publicani & meretrices præcedent vos, &c. *Accesserunt ad Philippū.* Modestia eorum ex hoc apparet, quod nō temerè ad Christū introrūpunt: Sic enim appetendus est Deus vt tū interim assit timor quidem & reuerentia. *Domine volumus Iesum videre.* Gentiles hi statim primo accessu præstiterunt, quod nos tandiu Christum audientes, vix præstamus. Primo, n. vt vere pauperes ad magnā magnorū diuitū ianū accesserāt cupientes saturati de micis quæ cadebāt de mēsa illorū, imò & tanq̄ catelli sub mēsa dñorum residua frangēta colligere venerāt. Quātā, n. redoler humilitatē, qd quasi stātes à lōge dicit. *Domine volumus Iesum videre.* Quanti estimabant Dominū ipsum, quā ipsius discipulum Dñm vocarent? Deinde modestissimè loquuntur. Non enim

Dani. 4. Psal. 18. Isa. 60.

Psal. 75.

Iudit. 5.

1. Mac. 3.

2. Reg. 8.

Matt. 21.

Matt. 21.

enim petunt, vt in consortium Domini (quo indignos se arbitrabatur) admitterentur, sed tantum, vt Iesum videre possent. Nec tamen p. au. aliquid hoc verbo petierunt: ne enim Iesum, nedum initium est salutis, sed & consummata iustitia, imò vita æterna. Sic enim Christus dicit: Hæc est vita æterna, vt cognoscant te solū Deū, & quem misisti Iesum, &c. Hi autem Gentiles præsignarunt Gentium ingressum in ouile Christi, quemadmodum in Isaia prædictum fuit: Quæsierunt me, qui ante non interrogabant me, &c. Item in Osee: Erit, vbi dicitur eis. Non populus meus vocabuntur filij Dei. *Philippus dixit Andrea.* &c. Supra idem Philippus cum primum cognouisset Christum, statim adduxit Nathanaelem, nihil cum catus, Idem hoc loco fecisset, si ex Iudæis hi fuissent. Cùm autem essent Gentes, paululum addubitaui, nec mirum, primo enim nō leue erat hospites testamentorum promissionis spem non habentes, incircuncisos homines admittere ad promissiones semini Abraham factas. De hoc enim etiam post acceptum Spiritum sanctū, discipuli dubitabāt. Deinde Christus apertè dixerat: In viam Gentium ne abieritis, &c. Remi igitur ad Andream defert, vt qui maioris autoritatis erat: nam primus à Christo vocatus est, vel Christū secutus. Iam quod Gentiles hi per Apostolos ad Christum introducūtū figura fuit, quòd Apostoli omnes gentes ad Christū adducturi essent. Cæterū etiam nobis opus est ductore, qui nos ad Christum ducat. Est autem in nobis intellectus & affectus. Intellectus adducitur per veritatem, affectus per charitatem. *Veni hora, vt clarificetur filius hominis.* Sensus est, quasi diceret: Nunc agnosco tempus meæ glorificationis aduenisse. Iudæi me lata sententia eiecerunt, & gentes summis votis me exoptāt. Quid igitur restat, nisi vt mox glorificer? Primo in corpore, assumendo immortalitatem in resurrectione. Secundo in nomine, manifestius me ipsum ostendendo, vt quem hæcenus viderunt hominis filium & humilem, deinceps videant esse filium Dei, & super omnia exaltatum. Hoc modo primū glorificatus est in morte, cùm visis tot signis Centurio exclamaret: Vere filius Dei erat iste. Alij autē percutiētes pectora sua reuerterent. Deinde, gloriosior apparuit in ascensione & Spiritus sancti missiōe, apo-

Ioan. 17.

Isai. 65.
Osee. 1.

Act. 11.
Matt. 10.

Ioan. 1.

Matt. 27.
Luc. 23.
Acto 2.

stolorūq; publica p̄dicatione & miraculis adeo vt vna die tria millia crederēt in ipsum. Tertio venit hora, vt etiā inter gētes, quibus hæcenus ignotus fuit, gloria mea publicetur. Quarto, vt etiā Iudæorū deiectione gloria mea appareat. Non enim minus ad gloriam Dei pertinet iustitia, quā misericordia. Hinc & alibi dicitur: Glorificabor in Pharaone, & in seruis eius. Hinc igitur discamus & nos agnoscere tempus nostrum. Primo, sicut Christus proximus morti primum dixit adesse glorificationē suam, sic & tempus nostræ glorificationis sciamus post mortem esse, non in hac vita. Nemo igitur hic quaerat glorificari, sed ex p̄ctet. Secundo, Christus non ante dixit, tempus est admittendi gentes ad gratiam, quam ipsi cupide accederēt. Sic iam prius præstatur gratia, quam eam queramus. Tertio sicut tempus Iudæicæ abiectionis tunc erat, cum oblatam gratiā respuerāt. Sic in ianuā est iudicium Dei, quando non amplius ex ignorantia, sed malitia peccatur. *Amen, amen dico vobis, nisi granum, &c.* Post mentionem factam glorificationis suæ statim passionis & crucis mentionem facit. Primo, ne discipuli audita clarificatione, tale quid præsumerent, quale filij Zebedæi, qui audientes Christū de regno suo loqui, petierunt, vt alter ad dexteram, alter ad sinistram ipsi sedere possent. Secundo, vt ostēderet se alia via peritūrum ad gloriā, quā mūdus consueuerit, vel discipuli speraret. Mūdus siquidem ad gloriam pertempit diuitijs, fauore principum, &c. Christus autē per crucem & mortem. Deinde quoniā discipuli videntes eum à turbis vt regem honorifice susceptum, audientesque eum de glorificatione sua loquentem, sperabāt eū iam regnaturum, & deinceps ab omnibus honorandum. Imò, inquit, contrarium eueniet. Nunc vel maxime cōtemnendus sum & occidendus, adeo vt nedum auersarij mei, sed etiam vos discipuli putabitis me omnino petiisse. Verum nolite timere, accidit mihi quod in grano frumenti videtis euenire, quum in terra proiectum fuerit & mortuum, iamque non amplius videtur, imò periisse putatur, exurgit in spicam & fructum multiplicem profert idem mihi contigerit, &c. Bis autem dicit. *Amen, amen.* Vt certi sint ipsum & moriturum, & cū fructū surrecturū. Comparat autē se grano frumētū. Primo ad differentiam aliorū principum.

Exod. 4.

Matt. 20

principum, imò hominum quorumcūque qui vt plurimum palea sunt, hoc est, foris speciosi, intus vacui. Itē ad nihil aliud, quā vel ad ignem, vel ad cibum iumentorum apti. Christus autem granum est solidum in seipso, item ad cibum hominum ordinatum, iuxta illud, Ego sum panis vitæ, &c. Hoc est granum illud vnicum spei nostræ præsidium, nostræque inopia solatiū: omnia alia grana vel putrefacta erāt, vel à vermibus corrola. Omnes em̄ declinauerunt, simul inutiles facti sunt, nō est q̄ faciat bonum, non est vsque ad vnum. Vnus tamen hic Christus, vnus hoc granum horrea impleuit Ecclesiæ. Vere mirabile granum, mirabiliter ortum sine semine, nec corrumpi potuit per originale aut actuale peccatū, solum sufficiens ad refectionem totius humani generis, solum denique & Ecclesiam & cælum repleuit, vt vere dixerit Ioānes, se vidisse turbam magnam, quā dinumerare nemo poterat, stantē ante thronū Dei.

Ioan. 6.

Psal. 13.

Apo. 7.

Psal. 34

Matt. 11

Psa. 112

Malac. 1

Isai. 53

Hoc granum prius beatos angelos immortaliter pavit: nunc autem granum frumētū hoc est, etiam hominū cibum factum est. Hoc granum feliciter exortū est de terra illa, quam benedixit dominus, Virgine se j licet gloriosa. Solum autem mansisset, nisi morte sua p̄ peccatis nostris satisfecisset, patrem reconciliaasset, & cælum nobis aperuisset. Sic etiam nūc solus manet Christus nisi seminetur in corda hominum. Tūc autem fructū affert, si seminetur ordinate debito tēpore in terra nō lapidosa, aut inculca, sed in terra culta, pingui & humectata, &c. In terram autem proiectū fuit & mortuum, nō quòd peccati vel mortis debitor esset Ch̄sus, sed vt vna mors eius multorū vitam fructificaret, sicut terram frumentū nō idcirco proicitur in terram, quia vitio sum est, sed vt fructum adferat. Morte autē sua Christus plurimū fructus attulit, quia debitor soluit, patrem reconciliauit, cælū aperuit, &c. vt iam certatim irruant etiam peccatores, & regnum cælorum vim pariat. Denique effecit, vt à Solis ortu vsque ad occasum laudabile sit nomen Domini, & quòd non vt olim tantum in vno, sed in omni loco offertur ei oblatio munda, &c. Hunc fructum præuidens Isaia dixit: Si posuerit pro peccato animā suam, videbit semen longeuū, &c. Docet igitur Christus hoc verbo mortē suam fuisse necessariam adeo vt nihil p̄fuisset eius incarnatio, nisi

sequitā esset passio, & per passionē redemptionem. Docet secundo, se nō sui ipsius causa moriturum, sicut granum nō sui ipsius causa in terram p̄icitur, sed alia inde nascitur. Docet tertio, crucē esse viam ad gloriam. Per multas enim tribulationes oportet nos intrare in regnum cælorum. Docet quarto, nos ideo affigi, vt magis fructificemus. Non igitur desperandum in afflictione, aut murmurandū. Docet quinto, mortem esse frugiferam, imò initium vitæ & gloriæ. Est enim quasi quaedam transplantatio è sterili solo in terram feraciorē. Summam igitur hæc parabola consolationem affert contra horrorem mortis & aduersitatum, quare summo opere obseruanda est. *Qui amat animam suam perdet eam.* Supra parabolam de grano in terram, proficiendo de seipso dixit: nunc eandem ad nos transferat, idque optimo ordine. Alioquī putare possemus, ad solum Christum pertinuisse mori, pati, & crucem ferre, nihil autē ad nos, imò nobis licere in desidia & luxu vitare. Verum non sic res habet; ait Christus: Ego quidem singulare illud granum sum, & permansit: nunc autem ideo in terrā projicior, vt deinceps mei similes ex me nascantur, qui non inanes paleæ sint, ad solum ignem aptæ, sed grana solida. Deinde ego quidē pro vobis, mori volo, sed ad hoc, vt & vos moriamini peccato. Ego id expetij, & elegi, quod vobis, non quod mihi vile erat: Idem & vobis faciendum erit. Summa, si cut nihil edulisset vobis mea incarnatio, nisi sequeretur mea passio: sic nihil vobis proderit in grana renatos esse, nisi omnino in vobis occidatur quod veterem illam vitam redoler. *Qui amat animam suam, &c.* Anima vocabulo plerunque intelligimus alteram partem compositi. In scriptura autem sepius pro toto homine ponitur, vt quum dicitur: Erant in naui ducentæ septuaginta sex animæ. Aliquādō autem ponitur pro vita corporali & naturali, vt quum dicitur: Nolite solliciti esse animæ vestræ quæ mādnetis. In hūc sensū accipi debet hoc loco. Amare autem est alicui bonū velle. Amat igitur animā suā, qui vitæ corporali permittit quæcūque desiderat & appetit, ecōtra autem ei parcat in omnibus, quo ipsi contraria sunt. Appetit autem vita corporalis, que iucunda & delectabilia sunt, luxum scilicet & voluptatē, diuitias, delicias, otij, &c. Ecōtra fugit quæcūq; dura

Act. 14.

Act. 27.

Matt. 6

sunt, iacobus in cruce, mortē etiā si sciat Deum talia præcipere. Mundanus igitur homo, animæ suæ & vitæ optimè contentum putat, sed concupiscentiis frenata laxat, quantum ei que prohibitis, omniaque trifida compellat, etiā si aliud suadeat gloria Dei & charitas proximi. Atqui hoc modo anima seu vita non seruatur, sed perditur. Qui enim concupiscentiis suis obsequitur in omnibus, facile in morbos incidit corporis. Secundò huiusmodi rebus non sedat, sed excitat sitim & desiderium rerum concupiscentium. Nulla enim externa res potest sedare & satiare appetitum nostrum. Quemadmodum enim hydropicus quo plus bibit eo plus sitit: sic, Crescit amor nūmi, quantum ipsa pecunia crescit. Iidem in aliis rebus contingit, quæ appeti solent, ut sunt voluptates, honores, potestas: hoc autem non est seruare animam, sed cruciari & perdere. Præterea, etiā idem talis perdit animam suam, quia edificat & cõfidit in fundamentum ruinosum. Nec enim diuitiæ, nec quæcunque alia externa præseruare possunt à morte, multo minus prodesse poterunt in die vltionis. Postremo huiusmodi amator animæ suæ, etiā generaliter, eam perdit: Nunquam enim videbit vitam. Hinc Sapiens: Si animæ præstes concupiscentias suas, faciet te gaudium inimicis tuis. Et Dauid: Qui diligit iniquitatem, odit animam suam. Ex grano igitur tritici disce, quomodo seruare possis animam tuam. Granum non semper seruare poteris, si arcem aut granario recondas, ac ei parcas: fortassis enim aut à muribus deorabitur, aut alio modo peribit, si autem terræ recondas, tunc optime seruasti: perit quidē vnum granum, sed resurgunt viginti aut triginta. Sic vitam istam velis nolis amittes. Iam si eam impense diligas & carnaliter, & eam perdes, & futurum non conserueris. Si autē eam pro Christo impendas, aut alioqui mortifices perit tibi quidē hæc vita, sed succedet melior. Ideo subdit: *Qui autem odit animam suam in hoc mundo.* Non hoc vult, ut nos ipsos occidamus, vitamque hæc violenter nos ipsis abruptamus, id quod quidem male suspicari sunt. Quomodo autem odienda sit anima aut vita, ab ipso externo odio disce. Qui aliquem odit, nec vocem eius audire sustinet, nec visum videre, nec in aliquo illi obsequitur, imò contraria semper ei facit. Sic anima cum contraria legi Dei suadet, non audienda est, non obsecu-

dandum concupiscentiis eius, sed quæ ei displicent facienda, qualia sunt cruce portare, abstinentia domare carnem, abnegare propriam voluntatem, &c. Qui sic animam suam odit, verè eam custodit. Primò enim non tot morbis eam obnoxiam habet. Secundò, quia concupiscentias non sequitur, quietam agit vitam. Tertio, quia non in ruinoso fundamento edificat. Postremo, seruat eam in vitâ æternâ, etsi enim præsens vita deficiat, tamè succedit melior & æterna. Hic, vides, quantum inter se differant doctrina Christi, & studium mundi. Hoc enim vno verbo Christus damnat, quicquid mundus miratur. Commendat autem quæ mundus maximè abominatur. Verè igitur dixit Christus, se non esse de mundo. Deinde vides, quam cæci sumus, qui dum omnibus modis vitæ præsentis conuulsimus, & hanc & futuram perdimus. *Qui mihi ministrat, me sequatur.* Ne quis ab his quæ iam dicta sunt resiliat, cum his qui dicebatur: Durus est hic sermo, &c. duo addit calcaria. Primò admonet nos vocatiōis. *Qui mihi, inquit, ministrat,* quasi diceret: In disciplinam meam vos tradidistis, restat igitur, ut non resiliatis, etiā si ardua videntur quæ præcipio. Ministros Dei vos nominatis, restat igitur, ut re ipsa hoc ostendatis. Signum crucis in fronte suscepistis & gestastis, non decet ut cruce fugiatis, & lauua scetimini. In baptismo iurastis mecum vos morituros, restat ut promissum impleatis, ne fide fragi inueniamini, &c. Secundò admonet nos sui exempli: *Me sequatur.* Non, inquit, solus est, ego præcessi. Non præcipio, nisi quæ per me ipsum feci & facio: nemo tam timidus, qui si viderit Ducem in prima acie pugnare, non animam recipiat, &c. Hæc igitur duo nos ad odium vitæ præsentis, & amorem crucis, quasi duo calcaria excitare debent: Consideratio scilicet voti, quod in baptismo fecimus, & exemplum Christi. Cæterum duo quædam hic ponit, ad discipulum Christi pertinentia, Ministrare Christo, & sequi Christum. Non quidem exprimit certum aliquod ministerium, sed simpliciter: *Qui,* inquit, *mihi ministrat.* Quilibet enim in suo statu & officio Christo ministrat, si officium suum diligenter exequitur. Ministrare autem debemus non nomine tantum, sed officio, insuper & affectu, ut dicam: Domine, quid me vis facere? Et iterum, Paratum cor meum, Deus, paratum cor meum, &c. Christum autem

Ioann. 6

Acto. 9
Psal. 107

autē in eo sequi debemus, ut si talis nobis hora ingruerit, qualis tunc Christo malim⁹ propter Christum in terram cadere & mori, ut bono exemplo sumus proximis, quam negando fidem, & vitæ corporali consulendo, cedamus persecutori, & sic paleæ potius esse quam grana, & leui vento circumferri. Si autē defuerit tempestas persecutionis, tunc quoque odiamus animas nostras, hoc est abnegemus uoluntatem propriam, abhorreamus & suffocemus concupiscentiam nostram, præteritamque vitam odientes, in profundum penitentiæ fossam nos abscondamus, ac Christi vestigiis insistamus. Sic enim Petrus monet: Christus, inquit, passus est pro nobis, nobis relinquens exemplum. Et Ioannes: Qui dicit se in Christo manere, debet ambulare sicut ipse ambulauit. Hæc autem ræta sunt, quæ sine gratia nunquam implentur. Qui igitur monet ut faciamus, det ut possimus. Dabit autē, si instanter petierimus. *Et ubi ego sum illi & minister meus erit.* Duas nunc addit promissiones, ut facilius persuadeat. Potest autem hic locus primo referri ad cruce, ut sit sensus, Ego multis affectionibus afficior in mundo, nihil igitur melius speret minister meus. Non est seruus maior dño suo. Secundo, potest referri ad cõsolationem in cruce, quia si diceret: Non diffidat minister meus: nã ut pater semper fuit mecum in cruce, ita & ego adero cum eo qui mihi ministrat in cruce, ut vnâ glorificetur. Tertio, referri potest ad præmium futurum, nec obstat quod christus non dixit: Vbi ego ero. Quauis enim adhuc in mundo esset & in afflictionibus, tamè tam prope erat finis angustiarum eius, ut recte etiam, tunc dixerit: Iam non sum in mundo. Cum Christo igitur perpetuo erunt & manebunt sancti. Hinc ipse dicit: Dispono vobis regnum, ut edatis & bibatis super mensam meam. Et iterum: veniam & assumam vos ad me ipsum, &c. Itē, qui vicetis, dabo ei sedere mecum, &c. Et Paulus: Si commortui sumus, & conuiuemus. Non leue autē præmium est, esse cum Christo: ubi enim male esse poterit cum ipso? Ipse vita, salus, lux, & hæres omnium honorum Dei, &c. Si quis mihi ministrauerit, honorificabit. Ne quis præcedentem promissionem contemnat propter humilitatem Christi adhuc in terra cõuersantis, addit maiorem: Honorificabit, inquit, eum pater, Quis autem non videt magnum esse à Deo honorificari? Si magnum

1. Pet. 2.

1. Ioan. 2

Ioan. 13.

Ioan. 17.

Luce. 22

Ioan. 14

Apo. 3.

2. Tim. 2

putant homines honorari a principe, quod homo est, quantum erit honorari à Deo? Non autem exprimit quo honore ipsos honoraturus sit, tum quia satis innuitur, non leuè esse honorem, quem ipse Deus dabit: tum quia oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominibus ascendit, &c. *Quæ* epa rauit Deus his qui diligunt illum. Quod autem dicit: Si quis ostendit quidem non de futuros sibi ministros, sed paucos. Nec dicit, ego honorificabo eum. Nondum enim usurpat sibi autoritatē, quãdiu est in mundo. Vnde & filij Zebedæi dixit: Non est meum dare vobis. Deinde dicit quod pater eos honorificabit, ut ostendat eandem & suam & patris voluntatem. Item eos patris optime placere, qui seruiunt Christo. Addit autem: In cælis, ne quis terrenum suscipietur patrem. Item, ne quis huiusmodi verba Christi, atque adeo ipsam Christum contentat propter suam humilitatem, quã audiatur eum patrem habere in cælis. Hic igitur vides, quam verè dictum sit: Bonorum laborum gloriosus fructus. Itemque: Non sunt condignæ passionis huius seculi ad futuram gloriam. Et iterum: Quod leue & momentaneum est tribulationis, æternum pondus gloriæ operatur, &c. Cæterum per quæ pauci sunt, qui ad has promissiones perueniunt, nec mirum: quia pauci sunt, qui Christum vere & ex animo sequuntur. Plerique enim Christum nedum non sequuntur, sed etiã fugiunt, ab eo, hi scilicet, qui necdum peccare desistunt. De quibus dicitur: Omnis qui male agit, odit lucē, stultissimi scilicet homines in eo, quod medicum fugiunt, verum non impune. Scriptum enim est: Qui elongant se à te peribunt, &c. Sunt alij, qui Christum non sequuntur, sed præeunt, qui scilicet, rationi suæ plus obediunt, quam verbo Dei, quorum imaginem Petrus tenebat, cum diceret: Absit à te Domine, non fiet istud: Verum increpatus à Domino, audiuit: Vade post me Satana, non sapius quæ Dei sunt. Alij sequuntur quidem Christum, sed non consequuntur, quia scilicet signiter & remisse agunt, vel vsque in finem non perseuerantes, de medio itinere reuertuntur. Talibus dicit Apostolus: Remissas manus & genua debilia roborare, &c. Et iterum: Sic currite, ut cõprehendatis. Pauci autem sunt, qui ita Christum sequuntur, ut etiã sequatur, quod scilicet viâ humilitatis eius deo to metis affectu imitatur. Ad hos solos per-

1. i. 64

Mat. 20

Sapi. 3

Rom. 8.

2. Cor. 4.

Ioan. 3.

Psal. 72.

Mat. 26

Heb. 12.

1. Cor. 9

Mat. 26 tinent promissiones iam dictas. *Nunc anima mea turbata est.* Et iudae sententia est cum eo quod sibi dicit: Tristis est anima mea usque ad mortem. Turbatio autem haec nihil aliud est quam ingens commotio naturae humanae in Christo. Ante passionem naturaliter ab hominibus. Quamvis autem huiusmodi affectiones in nobis plerumque sint vitiosae & inordinatae: obnubilant enim intellectui: auferunt tranquillitatem mentis, impediunt a bono, & nonnunquam impellunt ad malum: in Christo tamen nihil horum fuit, tamen huiusmodi affectionibus non caruerit. Imò horrere mortem in se non magis est peccatum, quam esurire, sitire, &c. Vtrūque enim naturae inditum est. Animam autem hinc intelligit totum hominem, sicut & contra in Mattheo, cum dixit: Caro autem infirma, per carnem intelligit totum hominem. Hinc autem horrorem mortis Christus in se assumpsit. Primo, ne quis putaret ipsum fuisse extra dolores humanos, & ob eam causam tam facile de morte philosophatum esse. Secundo, ut hoc pacto se probaret verum hominem esse, contra hereticos, quorum aliqui negauerunt ipsum fuisse hominem: alij (ut Eutiches) putauerunt à diuinitate consumptam fuisse humanam naturam. At qui horrere mortem, probari eum fuisse hominem. Alioquin quomodo filius Dei horreret, & timeret mortem? Terrio, ostendere voluit in seipso apostolorum quidem animos, imò omnium Christianorum terrendos quidem, ubi mala ingruerint, sed non ob id resiliendum esse à pietate, quin potius vincendam humanam naturam infirmitatem fortitudine animi semper à caelestis patris subsidio pendētis. Praeterea, quāuis Christus à peccato fuerit omnino alienus, fructus tamen & stipendia, vel sequeas peccati (qualia sunt fames, sitis, horror mortis, mors ipsa, atque carnis tentationes) in se transfudit, ut ea vinceret (non ut ea in nobis porro nunquam sentiremus, sed ne perpetuo sentiremus, itemque ut sciremus, per ipsum hanc omnia vinci posse) quemadmodum Paulus ait: Factus est pro nobis peccatum, ut nos per illum fieremus iustitia Dei. Demum etiam ideo haec in se transfudit, ut sciamus nos talem habere poterimus, qui afficitur sensu infirmitatum nostrarum. Ideo enim tentatus est per omnia iuxta similitudinem absque peccato, didicitque ex his quae passus est, compassionem nec nos in huiusmodi deficeremus. Obserua

quod Christus horrore mortis concutitur eo ipso die, quo cum gloria susceptus fuit, idemque in illa sui tam honorifica susceptione, videns ciuitatem, fleuit super illam. *Luc. 19.* Affluente enim gloria & prosperitate temporalis, cogitare debemus mortem certo venturam, itemque aliorum necessitates, vel aliorum etiam qui impie egerunt, poenas. Hoc enim faciens nunquam superbiuit in gloria humana, &c. *Et quid dicam?* Etiam hic in seipso exprimit formam tentari hominis, qui nunc hoc, nunc illud cogitat, nunc bona, nunc mala proponit, nescit quo se vertat. Est autem seclusus. Et duobus coarctator. Hinc hortante maxima charitate, animam pro amicis ponere, illinc viget trepida carnis infirmitate, calicem istum transilire: vi deo grauissimam rempelestarem imminere: quo igitur me vertam? An obtemperebo corporis imbecillitati, mortem horrentis? an ad mundi praesidia confugiam? an amore vitae meae, aliorum salutem negligam? Nequaquam ad patris voluntatem me accomodabo. Vides quā pulchre in seipso expressit tentationes nostras. Sic enim nos affecti sumus in tentatione, ac certe magna gratia opus habemus, ne malum aliquod medium arripiamus. Videtur quidem Christus in seipso nonnihil dubitare quid agat, sed statim inuenit consiliū, quidem optimū, ut scilicet ad Deum confugiat, qui omnipotens est & semper praesens. *Pater saluifica me ex hac hora.* Oratione ad Deum accedit: quo enim commodiori modo ipsum accedere potest homo tentatus? Hac autē sua oratione Christus in se ipso ostendit, diuersas in nobis esse orationes tempore tentationis. Orat enim caro vel natura: orat & spiritus, sed diuersimodè. Nec aequaliter exaudiuntur: Caro, hoc est, natura, aperta fronte precatur ea, quae ipsi commoda sunt, & deprecatur ea, quae sunt incommoda, ut cruce & mortem, &c. Haec autem oratio non semper exauditur, quia nonnunquam melius est in his non exaudiri. Spiritus autē est, videt, quid caro & natura cupiat in omnibus tamen praefert voluntatem & gloriam Dei, idcirco omnium maxime spiritualia petit. Carnalia autē non nisi adiecta conditione, si scilicet Deo placuerit, quemadmodum leprosus ille: Domine, inquit, si vis, potes me mundare. Atque haec oratio semper exauditur. *Mat. 8.* Hinc igitur discamus, quā ex carne, quando ex spiritu oremus. Ceterum ob eandem causam, Christus

Christus in se transfudit orationem carnis, propter quas supra dictum est, eum assumptis horrorem mortis: maxime tamen ad consolationem eorum, qui admodum pusillanimes sunt, si sentiant huiusmodi naturales affectus nondum perfecte in ipsis emortuos, &c. Quandiu enim manemus in terra, manet ipsa natura cum suis affectibus, nec enim in hoc tempore fieri potest, ut nihil nisi spiritus simus. Interim tamen carnis & naturae affectus, & coram Deo deprecemur; & oratione spiritus corrigamus. Infirma igitur carnis pauida vox est, quod Christus hic dicit: *Pater saluifica me ex hac hora, & omnino similes ei, quā proximus passioni profudit, cum diceret: Si possibile est, trāseat à me calix iste.* Patrem autē nominat & hic & illic, ut eum admoneat charitatis paternae, tum quia afflictio nihil dulcius est, quam scire, quod Deus sit pater, & bene velit. *Sed propterea veni in hanc horam.* Hic orationem carnis corrigit & emendat, quae ad modum & alibi. Verū tamen non mea, sed tua voluntas fiat. Est enim sensus verbi, Sēsus quidem & infirmitas carnis meae appetit, ut me saluus ex hac hora: verū tamen non humanae voluntatis, sed diuinae rationis voluntas fiat. Propterea enim de caelo ad terram descendit, propterea mortalis factus sum homo, qui immortalis eram Deus: propterea nunc ingressus sum ciuitatem, ubi paulo ante collegerat aduerium me conciliū, ut me occideret. Sic igitur etiam nos oratione & affectum carnis suae naturae corrigamus. Primo per hoc, quod ideo venimus in ecclesiam, ideo baptizati sumus, ideo Christi nomē profitemur, quod cum ipso mori volumus. Scimus enim felicitatem nobis non hic, sed in alia vita promissam. Secundo orationem carnis corrigamus per hoc, quod tempore passionis Christus tantum horam nominat. Cogitandum enim, quod breui durabit tempore, statimque finem accipiet. Nam etiam si tota vita hic affligimur, nihil tamen est nisi hora, imò momentum, si ad aeternitatem compares. *Pater clarifica nomen tuum.* Haec est oratio spiritus longe dissimilis prioris. Orat autem, ut nomē suum, quod est pater, manifestet mundo, ut verē sciant cum esse naturalem Christi patrem, Christūque naturalem eius filium. Vel orat, ut nomen suum, hoc est misericordiam, veritatem, iustitiam, sapientiam suam mundo manifestet, ut omnes orbis nationes excitentur ad lau-

dem eius. Quia autem nunc tamen clarius manifestatum est hoc nomē Dei, quā in Christi passione. (Hinc enim manifeste apparuit Dei misericordia, in eo, quod filium tradidit: De iustitia, in eo, quod ea, quae fuerunt peccatum puniuit, etiā in proprio filio, qui peccatum hominis in suos humeros transtulit: Dei veritas in eo, quod in promisso tamen arduo non fessellit: Dei quoque sapientia, quod tam admirabilem & cōuenientissimum aduenit.) Idcirco Christus dicens: *Pater clarifica nomen tuum,* nihil aliud vult, quā ut se tradat in mortem, ac praestet, ut mors & resurrectio sua clarum reddat nomen eius. Vide igitur quantum tribuat Christus gloriae Dei: solam enim eam quaerit, quantumvis graue & durum sibi futurum sit. Orandum & nobis, ut Deus in nobis clarificet nomen suum, quod est pater, item misericors, iustus, verax, &c. Item ut & Christus nomen suum in nobis glorificet, quod est admirabilis consiliarius, &c. Deus fortis *Isaie. 9.* & in nobis talis spiritus esset, ut cōmodis nostris aut gloriae praeponeamus gloriam Dei, quis non videt aliam futuram esse faciem ecclesiae, &c. Docemur autē hoc verbo, Deum ideo affligere suos, ut nomen suum clarum reddat. Cum enim ipsos vel in aduersis consolatur, letificat, vel mirabiliter eripit, hūc titulum inde refert, quod si verē plus, misericors, potens, & verax, adiutor in opportunitatibus, &c. Sicut autem passio & mors Christi, hic dicitur clarificatio patris: sic & passio & mors martyri clarificatio est nominis diuini, quia moriendo pro veritate Deū honorant, & eū verum ac iustum ostendunt. Hinc Paulus: In omni fiducia magnificabitur Christus in corpore meo, siue per vitam, siue per mortem. Infra quoque de Petro dicitur, significans qua morte clarificaturus esset Deum. *Veni vox de caelo.* Supra dictum est Phariseos Christū interrogasse, ubi esset pater suus. *Ioan. 8.* Illic autē adeo se non manifestauit, ut nec Christus eis ad interrogata responderet. Neque, inquit, scitis, neque patrem meū. Nec enim digni erāt, quibus pater se manifestaret: nec opus erat, ut nouo aliquo testimonio se ostenderet, cum Christus tātis miraculis declararet, quod esset pater suus, & ubi esset. Hic autē pater se manifestat. Primo, quia aderam qui Christum ex animo quaerebant. Secundo, quia Christus ipse hoc postulauerat.

stulauerat. Ter. id, quia cum adesset ipse passio in qua ita verum se ostēdebat hominem, vt quasi oblit⁹ videretur se esse Deū, necesse erat, vt pater de ipso testificaretur, ne discipuli minime in passione eius desicerent. *Et dicitur, quibus & quo tempore Deus se manifestet. Præterea, quia Christus dixerat crucem & mortem esse viā ad glorificationem & vitā, cuius cōtrarium mūdus sentit: idcirco pater è caelo verba Christi confirmat, vt certi simus nos per piam mortem intrare in gloriam: quādoquidem non tantum filius in terra, sed pater è caelo clamat, mortem esse clarificationē nostrā. Et clarificauit, & iterum clarificabo.* Quauis non expressum sit, quid vel quem clarifica uerit, & clarificaturus sit: certum tamē est, quod vel ad Christi personā, vel ad nomen Dei referri debeat. Primò enim vere dicitur de Christo. Clarificauit re, secundum diuinitatem, quia ab æterno clarum & gloriosum te genui filium, cui communicauit omnem meam claritatem, vt nedum vnus substantiā meū esses, sed & vnus gloriā, æqualis potestatis & maiestatis. De hac clarificatione dicit Christus: Clarifica me ea claritate, quam habui apud te, priusquam mūdus fieret. Et Paul⁹: Ipse est imago Dei inuisibilis, primogenitus omnis creaturæ, quoniā in ipso condita sunt vniuersa, &c. Deinde pater clarificauit Christum etiam secundum humanitatem, incarnationem, & gloriam eius prænuntiādo. Item, quòd mirabiliter conceptus & natus fuit, quòd multa miracula fecit, &c. Verè igitur dixit: Clarificauit te. Non tamen hic consistit, ne quis putet gloriam Christi in morte desideratam, sed addit: *Iterum glorificabo.* Primò in passione per miracula quæ fiēt. Deinde in resurrectione, ascensione, Spiritus sancti missione, Apostolorum prædicatione, & miraculis. Hinc enim omnes videbunt gloriam tuam, te scilicet esse filium Dei, saluatorē omnium, &c. De hac gloria dicit Paulus: Dedit illi nomen, quòd est super omne nomē, vt in nomine Iesu omne genua flectat, &c. Et in alio loco: Ipsum dedit caput corporis. Complacuit enim in illo habitare omnem plenitudinem & omnia reconciliari per ipsum, &c. Obserua igitur, quòd non simpliciter dicit: Glorificabo, id quòd Christus petierat, sed præmisit: Et clarificauit. Ne quis putet Christum gloriam suam primū in resurrectione accepisse, & non ab

æterno gloriosum fuisse id quòd volunt hī, qui negāt Christū ante Mariā fuisse. Iā quā nos mēbra sumus corporis Christi, etiā nobis dicitur verbum hoc: Et clarificauit, & clarificabo. Verè nos clarificauit in hoc, quòd à peccatis nos liberauit, & in filios adoprāuit. Sed in posterū pl⁹ clarificauit. Magna claritas est, quòd filij Dei nunc sumus, sed nondum apparuit quid erimus, &c. Nihil horum habent impij, nec enim hic, nec in futuro clarificantur à Deo, sed gloria eorū in confusionem ipsorum. Potest etiam hac clarificatio referri ad patrē. Verè enim clarificauit seipsum in filio & per filium: quicquid enim communicauit filio ab æterno per generationem diuinam, vel in tempore, per miraculorum operationem, totum celsit ad gloriā patris, cuius tota perfectio relucet in filio, imò, cum patris & filij vna sit substantia, vna etiā eorum est clarificatio. Quòd enim est ad gloriam vnus diuinarum personarum, hoc est & ad gloriam singularum. Hinc Christus: Qui non honorificat filium, non honorificat patrem, qui misit illum. Vel aliter, Clarificauit nomen meum, hoc est, misericordiam, iustitiā, veritatem, &c. sed tantum apud Iudæos. Nunc iterum clarificabo nomen meū etiam Gentibus ostendendo, quòd sim misericors, iustus, verax, &c. vt sicut hætenus tantum in Iudæa notus fuit Deus, sic deinceps ab ortu solis vsque ad occasum magnum sit nomen meum in Gentibus. Ex his vides orationem Christi exauditam, sed eam tantum, quæ ex spiritu processit, non autem eam, quæ ex carne vel natura. Idem in nobis cōtingit. Hinc infra dicit: Qui quid petieritis in nomine meo (non ex appetitu vestro) dabit vobis. *Tumba que stabat & audiebat, &c.* Variant sententijs, vel quia procul stabat, vel quia parum attentus erat, nec satis constabat, ad quem pertineret vox illa. Quòd autem quidam putarunt tonitruū factum, fortassis (si Iudæi fuerūt) suspicati sunt deū per tonitruum significasse orationē Christi exauditam, quemadmodum Samuele orante audita sunt voces & tonitrua, &c. Deinde sciebat Iudæi angelos frequēter hominib⁹ sanctis locutos fuisse, nec aliter Deum, quā per angelos hominibus olim loqui solitum. Vnde non putabant Deum in persona propria Christo locutum, quem non putabant maiorem esse Moyse. Cæterū non mirum est, quòd turba vocem Dei non

1. Ioan. 3

Ioan. 5.

Psal. 75.

Mal. 1.

1. Re. 18

non intellexit. Id enim non rarum est, sed frequētissimum. Quis enim nō videt, quā dissimiliter etiā nunc iudicemus de verbo Dei? Imò verbum Dei aliquibus nō est nisi tonitruum, auditur enim & terret, sed is terror nō diu durat. Aliis verò videt vox humana voce maior, laudat & magnificat verbum Dei, sed nō credunt, nec obediūt: nesciunt enim vel non cogitant, quòd sit vox Dei, & eius præceptum seu voluntas. Cæterum hoc dissimile populi iudicium quasi præsagium fuit, quòd non vno sensu & animo suscipiendum esset Euangelium Christi. Sicut enim hic vnā eandemque vocem, alij putauere fuisse tonitruū, vide, licet horrificū, in quo nihil est intelligibile: alij locutionem angelicā, in qua vtique cum sensu rationis dignitas est natura, sic vnū idemque clarificationis Christi euangelium: alij sicut stultitiam: alij accepturi erāt, vt Dei sapientia. Hinc Paulus: Prædicamus Christum crucifixum, Iudæis scandalum, Gētib⁹ stultitiam, ipsis autem vocatis, Dei virtutem & sapientiā. Et iterū: Verbum, inquit, crucis pereuntibus quidē stultitia est, his autem, qui salui sunt, Dei virtus est. *Non propter me hæc vox venit, sed propter vos.* Christus est verus interpres vocis diuinæ. Nemo, inquit, nouit patrem, nisi filius, & cui voluerit filius reuelare. Hinc pater iubet, vt eū audiamus: Qui hunc interpretem non habet, nunquam intelliget vocem Dei. Hinc est, quòd Iudæis velatus est Moyses: nec eum aliosque prophetas intelligere possūt, nec intelligēt donec ad Christum reuertantur. Verè autē dicit, propter nos audita esse vocem patris. Ter siquidem audita est vox patris in baptismo scilicet, in trāsfiguratione, & hic ante passionē, vbi quæ aut propter nos, vt credamus in Christum. Est igitur sensus. Non vt scirent, quæ ante nesciebam, hæc vox venit: Ego sciebam me glorificandum, ideo supra dixi, venisse horam meæ glorificationis. Sciebam item patris erga me animum, verum vobis hæc incognita sunt, ppter vos igitur venit hæc vox. Primò vt sciat mihi cum patre optime conuenire. Secūdo, vt credatis me idē à patre missum ad vincendam mortem, & mundi principem. Tertio, vt nō dubitetis me summē glorificandum, etiam si videritis me mori & crucifigi. Quarto, vt credatis & vos consolationem habituros in aduersis. Quemadmodum enim mihi nūc in

1. Cor. 1.

Ibidem.

Matt. 11

Matt. 17

Exod. 34

medio mortis horrore cōsolationem misit pater ex alto, ita consolabimini & vos in medijs malis. Fidelis enim Deus, qui nō patietur vos tentari supra id, quòd potestis, &c. Generaliter, omnis vox Dei, ppter nos facta est, & venit: Quæcūque enim auctora sunt, ad nostram doctrinā scripta sunt. &c. *Nunc iudicium est mundi.* Hætenus in generali ostendit tempus suæ glorificationis ad se, granumque illud frumenti, multum fructum allaturum: Nūc ostendit, quæ futura sit eius glorificatio, & qui fructus mortis eius. Nō loquitur autem de iudicio finali, quo damnabitur mali, premiabuntur boni, quasi illud iudicium tūc prope esse, id quòd quidam putabant. Vnde & Paulus Thessalonicenses monet, nec cuiusquam vobis aut epistolis credat, quasi iā in inter dies domini, &c. Aliud est iudiciū, quòd iudicatus est mūdus, & adhuc iudicatur. Obserua igitur, quòd mundus variè accipitur, & quomodocūque eum acceperis, verum est illud verbum Christi. *Nūc iudicium est mundi.* Primò enim aliquando accipitur mundus pro spatio illo inter cælum & terram, quò creaturæ cōprehenditur. Vt cum dicitur: Mundus per ipsum factus est. Secundū hoc igitur sensus verbi est: *Nunc iudicium est mundi,* quasi diceret, Hætenus diabolus è cælo deiectus, atrium illud mundi inuasit, & cū summa pace possedit. Non enim fuit in vniuerso genere humano, qui illi resisteret, qui saltem in ius vocaret, & de inuasionē eius iudicio proponeret. Nunc autem, *non putamus in se occupato atrium illud, iudicium inducendum est.* Si proposita causa quaritur, cuius esse debeat mundus, an filij? Imò iā propediem fereret sententia pro filio contra latronem, & inuasorem, vt omnes videant iustius esse, vt atrium hoc cedat, filio Dei quā latroni illi. In hoc iudicio vtrique cōtenderunt, & Christus & diabolus, sed Christo victoria cessit. Si autem mundum accipiamus pro hominibus in communi, siue bonis siue malis (id quòd plerumque fit, vt cum dicitur: Totus mundus post eum abiit) verbum hoc hunc habet sensum. *Nunc iudicium est mundi,* quasi diceret: Certatim me hætenus secuti sunt quicunque, nunc autem adest iudicium, iamque apparebit, qui ex animo me secuti sint. Iam enim imminet passio mea, quæ manifestè discernet bonos à malis. Sic enim etiam nunc tentatio probat qui

Cor. 10

Rom. 15.

1. Thes. 2.

qui sunt electi: nam soli electi in tēratione extremo vitæ perſiſtunt. Itē hæcenus boni & mali permixti fuerūt in terra nescitū est qui eſſent & vel paleæ. Nunc autē adest iudicium, nunc fiet discretio, non quidē omnia aut corporalis, qualis futura est in iudicio finali: vbi oues ſtatuēt ad dextrā hædi ad ſiniſtram. Sed tamē aliqua fiet discretio. Adest enim cribrator ille, habens vtilabrum in manu, verbum ſcilicet Euāgelij quo emiſſo multi cadent, qui videbātur ſtare, & multi reſurgēt, qui ceciderāt: multi excæcābuntur, qui videbant: multi illuminābuntur, qui cæci erant. Tale inq̄ adest iudicium, talis ſeparatio bonorum à malis fiet per verbū Euāgelij, vt cum duo ſint in vno lecto, vnus tamen aſſumetur, alius relinquet. Separabitur pater à filio, filius à patre nō corpore, ſed fide, &c. Ita plane factum eſt, cū primo publicaret verbū Euāgelij, credebat interdum pater, filius autem non, vel è conuerſo. Ita nunc ſit vbi cūque prædicatur Euāgelium. Hęc enim eſt iudicialis illa ſententiā, qua diſcernuntur pij ab impijs. Vere mirabile iudiciū & formidabile, quosdam excæcari, quosdā illuminari, quosdā cadere, quosdam reſurgere. Hoc interim præiudiciū eſt, futuri illius finalis iudicij. Item hæcenus nescitum eſt, qui ſint prædeſtinati, qui non multos torſit hæc quaestio, Num Iudæi tantum ſalvandi? Num gentiles reprobat, &c. Nūc adest iudicium, iam per publicationem Euāgelij feretur ſententiā, ~~omne eſt ad dextrā hædi ad ſiniſtram, qui cæci erant, qui videbant, qui excæcābuntur, qui illuminābuntur, qui cæci erant.~~ ſive ſint gēriles, ſive Iudæi, ſive mares, ſive femina: è contra eos eſſe reprobatoſ, & certo damnandoſ qui non credunt, ſive ſint Iudæi, ſive gentes, ſi ne diſcretionē. Iam enim publicabitur illa ſententiā, Qui credit, nō iudicatur, qui non credit, iam iudicatus eſt. Poſſumus & mūdum accipere pro malis tantū, id quod frequēter ſit in Euāgelij, vt cum Chriſtus dicit, Mūdus me odit. Tunc autem verbū prædicatum Chriſti hunc habebit ſenſum: *Nunc iudicium eſt mundi*, quaſi diceret. Hæcenus mūdus omnis peccato obnoxius fuit, nec tamen vidit malum ſuum: Et Iudæi & gentes peccarūt, nō tamen agnoſcunt peccatum ſuum. Iam igitur tempus eſt, vt mūdus videat quā malus ſit. Exhiit enim euāgelium meum, ac vbique iudicabit & dam-

nabit mundum, reuelabit ipſi peccata, nō tantum craſſa illa & externa, ſed etiam impietatem cordis, ad bonū illorum qui admoniti reſpiciēt, ad maiorem autem damnationem illorum, qui admonitionem contemnent. Atque hoc eſt, quod Chriſtus dicit. Spiritus ſanctus arguet mundū de peccato. Et Paulus: Reuelatur in Euāgelio ira Dei ſuper omnem impietatem hominum. Sic igitur, nunc iudicat Chriſtus & dānat, verbo ſcilicet tantum, iudicaturus olim & damnaturus re ipſa. Obſerua igitur, quōd verbum euāgelij mūdum iudicat: ideo ſi argueris, nō mirari, non enim aliud facit euāgelium: tu cura, ne hæc admonitionē reſpicias, alioqui in maius iudiciū incidet. Poſtremo per mundum poſſumus etiā intelligere mūdū huius mala & miſerias, peccatū ſcilicet, maledictū, mortem, afflictionem, infernū, &c. vt ſit ſenſus. Nunc quando quidem imminet mihi crux & mors iam vincētur, & condemnābuntur mundi mala, non vt deinceps omnino nō ſint, ſed vt electis qui in me credūt, & mihi per verā animi dilectionē adhærēt ſpiritualiter nocere nō poſſint. Signāter autem dicit nūc imminēt ſcilicet morte mea. Omnia eſt quæ iā dicta ſunt inceperūt à morte Chriſti, & pfecta ſunt in effuſione Spiritus ſancti, & prædicatione Apoſtolorū. *Nunc princeps huius mundi eijcietur foras*. Princeps mundi diabolus eſt, quem & Paulus nominat Deum huius ſæculi, non quod ipſe mūdū hūc creauerit, aut quod ipſe eius gubernator ſit, vel etiā quod ipſe poſſit dominari celo & terrā: ſed ideo dicitur princeps & Deus mundi, quia eiectus è celo, mūdum hunc, qui quaſi attrium cæli eſt, tyrannicè occupauit. Item quia impijs, quorum maior pars eſt in mundo, pro ſuo arbitrio principatur, præcipiteſque in quæcūque ſcelera detrudit. Eijcietur igitur hic princeps mūdi ex attrio quod occupauit, vt vbi prius regnavit diabolus & impietas, illic de cetero regnet filius Dei & pietas: Iā enim ſentiet fortiorē ſuperueniſſe, qui eū vincet. Deinde eijcietur è cordibus hominum, in quibus potenter regnavit: Iam enim paſſione mea delebitur peccatū primi parētiſ. Effuſione autē Spiritus ſancti, & prædicatione Apoſtolorū condonabitur peccatum, quo ſolo diabolus potēſ fuit. Præterea nullum hæcenus verbum prædicatum fuit, quod efficax eſſet ad expellendū diabolum. Nā etiam

etiam lex Moyſi nō potuit eum. expellere. Terruit quidem eum, ſed nō expulit, imò ferociorem reddidit. Nūc autē exhibit verbum efficax, cui cedere cogetur, quantumcunque obſiſtat. Signāter autem dicit. *Nūc eijcietur*, quia vt infra dicitur, per crucem Chriſti deuictus eſt. Hoc enim hamo extractus eſt Leuiathā. Eiectus quidem fuit etiā olim è cordibus iuſtorum, ſed quod tunc in pauciſſimis factū eſt, nūc in multis magnisque populis, imò in toto mundo & factum eſt, & adhuc perfectum fiet. Hanc diaboli eiectionem prædixit Ezechiel, cū ſub nomine Pharaoniſ de diabolo loqueretur: Extraham, inquit, te è draco magne de medio fluminum tuorum in quibus habitas, & in eorum terra conſtituit filioſ Iſrael. Obſerua autem, quod Chriſtus non dicit, Nunc occidetur aut omnino peribit princeps huius mūdi, ſed, Eijcietur, vt ſciamus diabolum adhuc viuere, & quanuis intrinſecus non regnat, tamen forniſecus oppugnare non ceſſat. Sic enim hoſtiſ ille mœnibus vrbiſ exclusus, non ceſſat arietibus & machinis quatere muros, quo ſibi aditum perfringat ingreſſumque parat. Hinc Petrus monet, vt ſobrii ſimus & vigilemus, &c. *Quantis merito deplorandum nobis eſt, quod diabolus à Chriſto tam potenter exclusus, noſtra negligentia tantopere iam denuo irruerit & irrumpat. Et ego ſex alatus ſuero à terra*. Hoc verbo indicat, quoniam modo cum diabolo congreſſurus ſit, videlicet, non in potentia, ſed in humilitate & cruce. Crucem vocat exaltationem, non tam hoc nomine, quod crucifixus, corporaliter à terra leuatur, quam quod crux ſit veræ exaltationis, & glorificationis coram Deo initium. Ideo autem non dixit aperte ſe crucifigendū, ſed exaltandum, vt eos admoneret ſerpentiſ aenci olim à Moyſe in ligno ſuſpenſi, ſcirentque eam figurā nunc veraciter in ſe implēdam, nec aliter ſanari poſſe genus humanum à veneno ſerpentiſ. Hoc idē ſupra dixit: Sicut Moyſes exaltauit ſerpentem, ſic exaltari oportet filiū hominiſ, vt omniſ qui credit in illum, non pereat, &c. Vere mirabilis victoriā, crucē & mortē patiendū vincere, & eijcere principem mundi. Hęc eſt funda illa, qua olim

David proſtrauit Gigātem illum, nihil minus timentem quam fundam. Hic eſt baculus vel virga Moyſi, qua aſſuit mare Iſraelitiſ, & idipſum reduxit ſub Egyptioſ. *Omnia traham ad meipſum*. Putabatur Iudæi Chriſto occiſo ſe viciffe, imò & diabolum hoc putabat, ſed lōgè aliter euenit, imò ob idipſum quod Chriſtū iniuſte occidit diabolus, iuſte periit ipſe. Obſerua quod ſupra dixit: nemo venit ad me, niſi pater traxerit. Hic aſſerit etiam ſe tracturum, vt oftendat vnam eandemque eſſe patris & ſuam operationem, quemadmodum & vna vtriuſque eſt natura. Signāter autem dicit. *Traham*, detenti enim erant à tyrāno, ac per ſcipſo� nequibant accedere aut tyrannum effugere. Oſtēdit item hoc verbo, non ſine labore ſe hanc de diabolo victoriā adepturū. Præterea oſtendit ſe, tanta beneficiā oſtenſurum humano generi, vt vel iniuſti & cunctantes per hæc trahi poſſint. Sed quomodo dicit ſe tracturum omnia, cum non omnium ſit fides? Reſponſio: Verbum hoc non refertur ad vniuerſitatem hominū, ſed ad integritatem hominiſ. Vnde nō dixit, *Traham omnes*, ſed, *Omnia*, ſcilicet animā & corpus. Vtrunque enim ad ſe trahit, vt ſaluet vtrunque. Quod ſi per verbum illud (Omnia) homineſ intelligēdi ſunt, omnia prædeſtinata ad ſalutem dicere poſſumus. Aut certe omniū hominum genera, vt idē ſit. Trahere omnia, quod, ex omnibus gentibus aliquoſ, ſive Iudæi ſint, ſive gentes, ſive mares, ſive femina, &c. Non enim eſt perſonarum diſtinctio apud Deū. Aut denique omneſ homineſ, quantum in ſe eſt, trahit, quia oēs vocat, & omnibus ſalutem offert. Nā vult, omneſ homineſ ſaluoſ facere: Et ipſe propitiatio noſtra eſt, non ſolum pro peccatiſ noſtriſ, ſed & pro rotiuſ mundi. Quod autem non omneſ ſaluantur, eorum eſt culpa, qui renituntur trahenti, neque eiuſ tractum ſequuntur. *Faſcibus enim peccatorum ſe deprimūt, ponderēque malorum præſi, Domino ad ſalutem vocati contrantuntur, ponēteſ obſtaculum ne ſalui ſiant*. Demum poteſ tractus hic non ſolum de gratia, qua electi trahuntur, ſed etiam de poteſtate, qua reprobi quoque velint nolint coguntur Chriſto ſubefſe. Omneſ enim, ſive boni, ſive mali, ab ipſo ſecūdum merita ſua iudicādi ſunt, & omne genu in nomine ipſuſ curbādum, ſive cæleſtium, ſive terreſtriuſ, ſive etiam infernū. Stat enim

Mat. 23.

Ioan. 9.

Mat. 10.

Ioan. 3.

Ioan. 7.

Ioan. 16.
Rom. 1.

1. Cor. 4.

Luc. 11.

Job. 40.

Ezech. 29.

Ioſu. 12.

1. Pet. 5.

Nam. 21.

Ioan. 3.

1. R. c. 17.

E. d. 14.

Ioan. 6.

1. Theſ. 3.

Act. 10.

1. Tim. 2.

1. Ioan. 2.

Phil. 2.

Pa. 109.

enim

Iob. 40. enim sententia: Quod omnes inimici eius in scabellum pedum eius ponendi sunt, & ipse quoque solus non nisi à filio hominis, qui in cruce exaltatus est, videtur cum ceteris precipitandus est. Frustra igitur congemuerunt Pharisei, dicentes: Videtis, quia nihil proficimus. Totus mundus post eum abiit, quasi postquam ipsum occiderint, nemo post ipsum abiturus sit. Stat enim sententia: Cum exaltatus fuero à terra, omnia traham. Hinc igitur discamus virtutem crucis Christi, quæ in hodiernum vsque diem peccatores trahit ad se. Quis enim non fiducia liter accurrat, qui viderit filium Dei ob id in cruce exaltatum, ut peccatoribus consuleret: Nos audiuimus ex lege quod Christus mauer. Iudæorum hætenus mos fuit, semper importunis questionibus sermonem Christi interrompere, id quod & nunc faciunt, cum interim gentiles illi taciti astaret, paratius terius audire. Cæterum sicut paries antiquus nunquam tam bene linitur, quin alicunde promineat vetus deformitas: sic illi, quibus hac quaestione bonam speciem præterdant, tamen interim pluribus notis produunt Iudaicum suum atque impium animum. Primum in eo, quod tam cito aduerterunt Christum de sua morte locutum, cum tamen dictio esset ambigua: adeo, ut Ioannes interpretationem eius addiderit: Hoc, inquit, dixit, significans, qua morte esset moriturus. Apparet igitur eos cum Pharisæis conspirasse in mortem Christi. Non igitur mirum, eos in verbis Christi intellexisse, quod insidiantes in abscondito conscientie cubili cogitabant facere. Secundum Iudaicum animum produunt in eo, quod in verbis Christi solum aduerterunt ipsum crucifigendum, non autem quod per hoc tracturus esset omnia ad se, quod si attendissent, vidissent vique aliam esse rationem mortis Christi, quam aliorum: siquidem nemo aliorum post mortem quicquam ad se trahit. Vidissent (inquam) mortem Christi non esse eius extinctionem, sed glorificationem. Tertium etiam in hoc vel maxime Iudaicum produunt animum, quod scripturas truncatim citant: Audiuimus, inquit, ex lege, &c. Lex hic sumitur pro toto veteri testamento, sicut & supra. Nonne in lege vestra scriptum est, Ego dixi, dii estis? Verum autem dicunt, quod lex testetur Christum semper mansurum. Sic enim Daniel ait, Potestas eius potestas æterna, & regnum quod non corrumpetur. Et Isaias: Su-

per folium David, & super regnum eius se debet, ut confirmet illud. amodo & vsque in sempiternum. Et David: Thronus eius sicut dies cæli. Et iterum: Permanebit cum sole, & ante lunam, &c. Et iterum: Tu es sacerdos in æternum, &c. Iuxta hoc tamem scriptura non obscure indicat Christum etiam moriturum. Idem enim Daniel, qui dixit: Potestas eius potestas æterna, postea dixit: Post hebdomadas sexaginta duas occidet Christus, &c. Et Isaias aptissime passionem & mortem Christi describit: Tãquam (inquit) ovium ad occisionem ducetur, &c. Et David nedum in plerisque Psalmis, ut est Psalmus viciesimus primus, & sexagesimus octauus, & passionem Christi descripsit, sed etiam in eo ipso Psalmo quod dixit: Tu es sacerdos in æternum, statim subdit: De torrente in via bibit, propterea exaltabit caput, &c. Hoc autem hi insidiatores noluerunt attendere, id quod vere Iudaicum est, scripturas truncatim citare & tantum ea atteri, quæ pro nobis valent, quæ autem contraria sunt transilire, quemadmodum & nunc plerique faciunt. Nihil autem recte colliges, aut concludes, si scripturam tantum in vno aut altero loco atterdas. Sic hi Iudæi ex eo, quod lex dicit, Christum semper mansurum, male colligunt contra dominum nostrum, quod ideo non possit esse Christus, si occidendus sit. Dupliciter enim simul stare possunt mors Christi, & eius æternitas. Primum, quoniam mors conuenit ei ratione nature humanæ, æternitas autem ex parte diuinæ nature. Secundum, quoniam licet secundum assumptionem humanitatem occisus sit, & homo ad tempus esse desierit, tamen post triduum clarificatus est in carne assumpta, & secundum humanitatem ad vitam immortalem suscitatus, sicque etiam secundum naturam humanam in æternum manet, quemadmodum Paulus ait: Christus, inquit, eo quod maneat in æternum, sempiternum habet sacerdotium, semper viuens ad interpellandum pro nobis. Hoc autem Iudæos decepit, quod putabant Christum in hoc mundo regnaturum, regnumque eius mundanum & æternum futurum, quum tamem scriptura vbi que doceat regnum Christi esse administrationem in æternum. Unde David: Orietur in diebus eius iustitia & pax, &c. Hic est lapis in quem impegnerunt, ideo audientes dominum nostrum esse moriturum, statim colligunt eum non esse Christum,

Psal. 88.
Psal. 71.
Psa. 109

Dan. 9.

Isai. 51.

Psa. 109

Hebr. 7.

Psal. 71.

Sic

Sic impij videntes pios hic affligi & mori, statim colligunt aut promissiones Dei fallere, quibus pios omnia bona promittuntur: aut ipsos non esse Deo gratos, qui mala pariuntur. Verè autem piji sciunt, quod simul stare possunt, ut aliqui affligatur, qui tamen Deo gratus sit. Itè quod promissiones Dei veræ sint, etiam si in hoc mundo non implentur. Summa, sicut Christus etiam moriatur, tamen regnat in æternum: sic piji etiam moriantur tamen viuunt. *Quis est iste filius hominis?* Christus se filium hominis vocat extenuatione quadam, interim & per contentionem: Adam enim primus homo est, Christus filius Adam, secundus est, ut quod per hominem perierat, rursus per filium hominis restauraretur. Hi autem importuni interrogatores, quasi probrum loco ipsi hoc obiciunt, non semel, sed bis, quum Christus non dixerit, filium hominis exaltatum, sed se. *Adhuc modicum lumen in vobis est.* Poterat respondere se non esse hominem tantum, sed etiam Deum, & iuxta corpus quidem, se moriturum, sed mox resurrecturum, nec hanc mortem obstare regni sui perennitati, quod non esset mundanum, sed spirituale. Verum illi nec digni, nec capaces erant horum mysteriorum nec tempestiuum erat illa prodere tantum igitur eos monet. Dupliciter autem intelligitur verbum hoc, secundum quod dictio illa (Modicum) vel est nomen, vel aduerbiu. Sic nomen est, sensus est. Adhuc paruum lumen in vobis est. Verè enim paruum lumen est, Christum tantum hominem, aut tantum Deum credere. Vtrunque enim credendum de eo & confitendum. Sic paruum lumen habet, qui regnum Christi & promissiones scripturæ carnaliter intelligit. Paruum item lumen habet qui putat mortem piorum esse ipsorum extinctionem. Itè, qui putat afflictiones semper esse signa irati Dei. Per hoc igitur quod ostendit eos paruum lumen habere, monet eos, ut scripturas diligentius scrutentur, quæ longe aliter de his rebus loquuntur. Si autem dictio (Modicum) sit aduerbiu, quemadmodum Græci legunt, sensus est: Dixit nunc me in gloriam patris ingressurum per mortem. Quicquid autem de cruce vobis dixeris, vobis & contemptus est: proinde prædicabitur vobis adhuc breui tempore euangelium, & Christum, qui vera lux est, non diu vobiscum habebitis. Erit tempus, quum & Christus & Euangelium vobis auferen-

tur, & vos conijciamini in externas tenebras & excæcationes. Igitur hoc verbo quasi præmonet, & prædicat eis futura mala. Congruè autem se & Euangelium suum vocat lumen, tum quia vera lux sine qua nemo videbit Deum, nec perueniet ad eum: tum ut eis vel externo exemplo ostendat, se per mortem suam non perditum iri, quæ admodum sol ille mundanus occidit quidem, sed non extinguitur, imò paulò post rursus oritur. *Ambulate dum lucem habetis.* &c. Me nunc habetis ore ad vos loquentem, miraculis excitantem, non autem diu me sic habebitis. Suaderem, ut nunc quum tempus habetis, messem salutis vestræ non negligeretis. Nã qui messem negligit, in hunc me esuriet: qui autem colligit in æstate, sapiens est. Monemur hoc verbo, quanta comoda habeamus in hac vita. Primum Christum ipsum spiritualiter præsentem & vocantem, imò expectantem, & scripturam, quæ tanquam lucerna lucet in loco caliginoso. Nihil horum post mortem habebimus, veniet nox, in qua nemo potest operari. Hinc est, quod scriptura vbi que nos admonet, ne hoc tempore censemus: *Quarrete, inquit, Dominum, dum inueniri potest, &c.* Et alius: *Dare gloriam Deo, antequam regnabrescat, &c.* Et Paulus. *Dum tempus habemus, operemur bonum.* Et iterum: *Noli negligere gratiam quæ data est tibi, &c.* *Qui ambulat in tenebris, nescit quo vadat.* Verissima sententia. Qui cognitionem Christi & euangelij non habet, verè in tenebris est, & nescit quo vadat, an procedat, vel retrocedat, id quod videmus in Iudæis impletum. Itè, qui cæcos affectu animi sui sequitur, in tenebris ambulat, nescit quò vadat, dumque credit se pie recteque agere impingit in mortem. Itè, qui in tenebris peccatorum ambulat, nescit quò vadat. Neque enim accipit suos maxima ex parte intelligit, nec eos in finem debitum dirigit. Imò nescit se recta currere in infernum & iudicium Dei, quod si videret, cessaret à peccatis, &c. *Dum lucem habetis, credite in lucem.* Ipsa quidem lux in se non peribit, sed vobiscum non semper erit, quemadmodum & lux solis. Igitur credite, dum eam habetis. Duo facièda sunt præsentem lucem, ambulare scilicet & credere, nec enim fides sine operibus, nec opera sine fide placent. Ambulando autem & credendo in lucem, & ex ea luce operando, efficiamur filij lucis, hoc est, Christi vel gratiæ, vel diuinæ sapientiæ. Felici-

Pro. 10.

1. Pet. 1.

Ioan. 9.

Isai. 55

Hie. 132

Galat. 6

1. Tim. 4

1. Pet. 1.

Felici-

Fœlices qui lucem ita præsentem habent, ut filij lucis sint: hi nihil in se tenebrorum habent, sed in media morte, afflictione de speratione vultu refugium. *Abijt et abscondit se ab illis*. Non amplius id tempore locutus est illis, ne furorem illorum quem sciebat ad omne facinus esse promptissimum, magis irritaret, sed abiit, quasi absentia sua mitigaturus illorum insaniam. Docet nos, ut cedamus ad tempus, quando res nobis est cum obstinatis, nec vlla spes est proficiendi, ne non solum nihil fructus referamus, verum etiam alios reddamus sceleratiores. Obserua, quã tristè finem habuerit ea dies, quã tam lætum habuit exordium. Qui enim prius ei occurrebat cum palmis & laudibus, ab his nunc se abscondit. Quid autem lætũ esse potest, ubi Deus & verbis & factis se ostendit iratũ? Aueristi, inquit, faciẽ tuam à me, & factus sum cõrturbatus. Contra autem. Ostende nobis faciẽ tuã, & salui erimus. At qui nõ sine causa irascitur Deus, nec sine causa Christus discedit, qui dicit: Delitiã meã esse cum filiis hominũ. Hic igitur videmus, quod Christus nõ tantum vult honorificè suscipi, sed & honorificè tractari. Et sicut fide viua suscipitur, sic fide & pietate retinetur. Quapropter terere nos debet, nõ tantum hoc exemplum Iudæorum, sed etiam quod à plerisque etiam nunc recessisse videmus Christum, ubi cũ magno gaudio susceptus fuit prædicatibus Apostolis. Quot enim gẽtes, vrbes, regiones Christum perdidit, & in pristinam cæcitatem reciderunt? Igitur summo studio pietatem sectemur, & impia opera vitemus & nostra dies, quam hætenus lætam habuimus, tam tristè tortiatur exitum. *Cũ autem tanta fecisset, non crediderunt. &c.* Ab hoc loco vsque ad finẽ capituli Ioãnes quasi cõcludit narrationem eorum, quã hætenus ostendit Christũ & fecisse, & docuisse in populo Iudæorum. Deinceps enim ea tantum narrabit, quã Christus ante suum discessum inter dilectos discipulos egit & docuit. Primò igitur quasi pertæsus toties retere Iudæorum ingrati tudinẽ & infidelitatem, vno verbo, & quidem admodum terribili, eandem depingit post ad aliã trãsiturus. Cũ (inquit) tanta fecisset inter eos signa suę diuinitatis manifestissima testimonia, tãta opera, quã loquebatur ipsum à patre missum, tãta denique miracula, quã exclamabant ipsum esse Messiam in lege p-

missum, tamen non credebant. Cum admiratione autẽ hæc dixit. Quis enim nõ miretur tãtam cæcitatem? Nec obstat, quod supra dictũ est, multos in resuscitatione Lazari credidisse: adẽdũ vt ppter hoc etiã Lazarum vellẽt Pharisæi occidere. Vel enim hic loquitur de Pharisæis tantum & p̄tisticibus Iudæorum, qui adeo nõ crediderunt in Christum, vt eum interficere destinauerint, vel si de populo loquitur, intelligẽdum est, quod non rectè, nec perseueranter, nec propter verbum, sed tantum propter miracula crediderunt ad tempus, quandiu scilicet miracula noua erãt. Sic supra dixit: Nisi signa & prodigia videritis, non creditis. Atqui fides ex miraculis, non ex Verbo cõcepta, non est vera & constans fides. Vere igitur dicuntur non credidisse, qui nõ perseueranter crediderunt. Hoc igitur verbo ostendit, eos per omnia imitatores fuisse patris suorum, quibus identidem in scriptura obijcit incredulitas & durities cordis, adeo, vt Dauid fideliter moneat eos, ne imitetur peccata patrũ: Hodie (inquit) si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra, &c. Imo, si attentius cõsideres, videbis eos nedum æquasse peccata patrũ, sed in pluribus superasse: adeo, vt sicut Moyses fuit typus Christi, ita populus Moysi commissus typus fuit eorũ, qui Christo præsentem contradixerunt, id quod palam fieri, si attendas quid Moyses suo populo fecerit, & quid ab illo passus sit. Similia enĩ videbis Christũ Iudæis fecisse, ab eis passum esse. Moyses fecit magna in Ægypto, terribilia in mari, mirabilia in deserto, nec tũ sic eos ad fidem constantẽ ducere potuit. Idẽ cõtigit Christo. Moyses legem dedit & docuit, illi autẽ multoties & legem transgressi sunt, & legislatorem cõtempserunt. Idem Christo cõtigit, & etiam nunc contingit. Moyses tãto affectu diligebat populum, vt non cessaret pro ipsis orare, quãuis sæpe ei iniurias inferret. Idem fecit Christus. Summa, Moyses non tantum incredulitatẽ eorum in officio suo expertus est, sed etiam præsciuit. Nõ, inquit, credet mihi. Sic Christus quãuis incredulitatẽ eorum præsciebat, tamen ad eos venit, vt excusationem non haberent. *Vt sermo impleverit Isaiã.* Dicitio (vt) hoc loco non causalis est, sed euentus indicatiua. Nõ enim quã prædixit Isaias ideo necesse fuit eos nõ credere, sed quia nõ erant credituri, propterea prædixit hoc Isaias

Sup. c. 11
Cap. 12.

Ioan. 4.

Psal. 94

Exod. 3.

Isaias. Innocẽs enim & sancta Dei præscientia, nullã malis hominibus importat necessitatem, sicut nec visus meus ei, quem ambulare video, vllam ambulandi necessitatẽ irrogat. Ideo autem Euangelista Propheta dictũ adducit, quod prædictũ fuit Iudæos non credituros, nec Gẽtiles vidẽtes Christum ab his non recipi, à quibus expectatus erat, ipsi min⁹ aliquid de ipso sentirẽt. Cæterum, quãquam in plerisque scripturæ locis hæc Iudæorum incredulitas prædicta sit. (Nam & Daniel dicit: Non erit eius populus, qui eũ negaturus est. Et Dauid. Obscurentur oculi eorum, vt non videat. Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueum, &c. Et Isaias: Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, &c.) Ioannes tamen vnum tantum dictũ Propheta adducit. *Domine, quis credidit auditui nostro?* Pulchrè autẽ huic loco cõuenit pphetia hæc. Quemadmodum enim Ioannes hoc loco ostẽdere voluit, & Gẽtiles illuminãdos, & Iudæos excãcandos: sic Isaias vtriusque meminit in eo loco, vnde hæc authoritas desumpta. Primò enĩ manifestè illic dicit de illuminatione Gẽtiũ: Super ipsum, inquit, continebunt reges os suum, quia qui bus non est annuntiatum de eo, videbunt, &c. Deinde statim subdit de excãtione Iudæorum. *Domine, quis credidit auditui nostro?* &c. Vide autem emphasim verborum. Primo, non ad hoĩes vertit orationem, sed ad Deum. Sic enim solent Propheta, quũ videt se frustra hominibus loqui ad Deũ vel ad alias creaturas cõuertere sermonẽ. Sic Moyses: Audite celi quã loquar, & audiat terra verba oris mei, &c. Sic & Isaias in principio libri sui, &c. Deinde nõ affirmatiue loquitur, sed interrogatiue, & quasi dubitãndus, nõ quĩ quĩ futurus sit, qui crediturus sit propter insignem paucitatẽ. Sic enim scriptura vtitur particula. (Quis) vt quũ dicit, Delicta quis intelligit? Itẽ, Quis est hic, & laudabimus eum? Præterea tam certus est de futura Iudæorum incredulitate, vt eam nõ verbo futuri temporis, sed præteriti explicauerit. Habet & hoc emphasim, quod nõ dicit, Quis credidit sermone nostro, sed *Quis credidit auditui nostro?* Quo verbo indicat pphetas & Apostolos nõ sermonẽ priũ & apud se natum effudisse, sed auditum verbi Dei, hoc est, nihil aliud, quã quod à Deo audierant. Signatẽr etiã dicit. Auditui nro, non meo, vt ostendat vnã esse præ-

dicatõnẽ & pphetarũ sui temporis, & Apostolorum futuri temporis. Item, vt ostẽdat & Apostolis & Pphetis hoc accidisse, vt pauci ipsis credant. *Et brachium Domini cui reuelatum est:* Brachiũ Domini, vnus Dei est. Sicut enim homines potissimum capiunt vim brachijs exercent, sic Deus cõstita & fecit, & diabolũ debellauit in filio & verbo suo: Omnia, inquit, per ipsum facta sunt. Hic & Virgo beata: Fecit potẽtiam in brachio suo. Et Dauid: Saluauit sibi dextera eius, & brachium sanctum eius. Vel brachium Domini, est potẽtia Euangelij, quod est virtus Dei, ad salutem omni credẽti. Vult igitur Propheta, quod vtrũque, videlicet tã virtus Christi, quã potẽtia verbi Dei, à paucis cõgnoscat. Videbat enim Propheta Euãgelij liũ esse verbum crucis, nudum ab omni humano auxilio, prudentia, ratione, & ob id à multis contempnẽdũ. Videbat Itẽ Christum Euãgelij authorẽ esse contemptum, abiectũ, & à sapiẽtissimis morti adiudicatũ. Atqui hæc duo plerisque deterrere possẽt à susceptione Christi & Euãgelij: pinde propheta admirabunda exclamatiõne præmunuit omnes homines, ne ppter crucis ostẽdicula à fide deterreãtur, neque propter credentium paucitatẽ retrocedãt, ac Euãgelium mendacij insimulent. Ob eãdem causam Ioannes hoc dictum Propheta hic citat vt non diffidamus, si plures deficiant à fide, pauci autem credant: cum videamus id non nouum esse, sed iam inde ab initio sic fuisse, & sic futurum esse vsque in finẽ mudi. Hinc Isaias: Si fuerit numerus filiorũ Israel sicut arena maris, reliquã saluẽ fient. Et Dauid clamat: Saluum me fac Dñs, quoniam defecit sanctus, &c. In nõ usquã non prædicta est credentium paucitas. Vnde & Christus: Multi sunt vocati, pauci verbõ electi. Et iterũ: Nolite timere pusillũ grex. Et iterum: Angusta est porta, & arcta est via, quã ducit ad vitam, & pauci incedunt per eam. Et iterum: Beatus qui nõ fuerit scandalizatus in me. Et Paulus. Nõ omnium est fides. Hæc autẽ insignis verè credẽtiũ paucitas, toties prædicta terrere debet eos, qui nomine tantum Christiani sunt: pios autem excitare, vt ardentius insistãt pietati, & cõtendant intrare per angustã portã, sic quẽ currãt, vt cõprehendant. De hac credẽtiũ paucitate etiã alio loco dicit Dauid: Dñs de celo pspexit, vt videat si est intelligẽs & requirẽs Deũ: Omnes declinauerũt

Ioan. 1.

Psal. 97

Rom. 1.

Isai. 10.

Psal. 116.

Mat. 20.

Luce. 12.

Mat. 7.

Mat. 11.

1. The. 3.

Luce. 13.

2. Cor. 9

Psal. 113.

&c. Non est v. ut ad vnum, id est, tantum vnus. Quatuor siquidem sunt genera hominum, quorum tantum vnus facit bona. Aliqui enim non intelligunt, nec requirunt Deum: & hi sunt impij. Alii requirunt, & non intelligunt, & hi sunt stulti. Alii intelligunt, & requirunt, & hi soli faciunt quod bonum est. *Propterea non poterant credere.* Ne quem offendar verbum hoc, attendendum est, quo respexerit Ioannes, quum hoc diceret. Respexit autem, vt ex sequentibus patet, ad Isaia caput sextum. Illic autem legimus Deum in conspectu angelorum iudicialiter confedisse, ac sententiam in Iudaeos protulisse, quam propheta enuntiandam commisit: Vade (inquit) dic ad populum istum, Aure audietis, & non intelligetis, &c. Huc respiciens Ioannes, dixit: *Non poterant credere:* nimirum significans eandem sententiam Dei iam in Iudaeos peruenisse, quasi diceret: Video quod Deus non frustra comminetur impijs, differt quidem executionem, sed tamen suo tempore punit. Sic olim comminatus est populo huic excacationem: Ipsi autem nihil propter hoc terri, semper peccata peccatis addiderunt. *Eccl. 8.* (Sic enim filij hominum, quia non cito in eos profertur sententia, impletur omni malitia) At nunc planè video, eandem sententiam in hunc populum cecidisse: alioqui, quomodo tam obstinati fuissent? Itaque actum erat de ipsorum salute. Dati erant in reprobum sensum: quia enim haecenus credere noluerunt, iuste nunc puniuntur caecitate, vt credere non possint: hanc enim poenam etiam Christus eis subindicare voluit, quum malediceret sicum: Nemo ex te comedat fructum vsque in sempiternum. *Mat. 23* Ceterum dictio haec (*Non poterant credere.*) non significat omnimodam impossibilitatem ad credendum, sed vel contrariam voluntatem, vel difficultatem. Plerumque enim non tam in scriptura sacra, quam in communi vsu loquedi, non posse, id est, quod, non velle. Sicut quum dico, Non possum quiescere, Non possum à comparationibus abstinere: Possem quidem si vellem. Ad eundem sensum dicit Christus: Non potest mundus odisse vos, hoc est, non vult: Possent enim si *2. Tim. 2* veller. Sic quum Paulus de eo dixit: Non potest seipsum negare, magis est laus diuine voluntatis, quam offensio impossibilitatis. Aliquando autem, Non posse, idem est, quod diffi-

cultus posse, sicut quum dicimus: Non possum ieiunare, Non possum huic remittere offensam, Non possum obliuisci iniuriam. In hunc modum Hieremias dicit, Sicut Aethiops non potest mutare pellem, sic nec vos poteritis benefacere, quum didiceritis male. Vbi non impossibilitatem intelligit, sed difficultatem. In hunc modum etiam hic intelligendum est: *Non poterant credere,* hoc est, nolebant. Non poterant credere, quia nolebant cupiditates suas abiicere. Vel non poterant credere, hoc est, difficulter seipsum, suamque prudentiam vincere & abnegare poterant, sicque se Christo tradere. Vides igitur nullam nobis restam excusationem: non enim possumus causare impossibilitatem. Plura siquidem possemus, si vellemus, quod si aliquam difficultatem habent, est vnde queramus gratiam, qua possumus. *Excacauit oculos eorum, & indurauit cor.* Hic locus ex Isaia desumptus, admodum frequens est in Euangelistis. Citatur enim Marthei decimotertio, Marci quarto, Lucae 8. Romanorum vndecimo. Actuum 28. Quia autem plenius huc ipsum locum tractauit in Marthæo, & Actis. Itemque in epistola ad Romanos, ideo paucis eum hic absoluiam. Sic & de praedestinatione non nihil dictum est in epistola ad Romanos, quantum dicit potest & scire de hac re conuenit, ideo nec hic pluribus immorabor. Vnum hoc admoneo, ne quis huiusmodi iudicia Dei scrutari velit, aut temere de ipsis loqui: quoniam potius qui sapit, digitum ponat super oculos, & det gloriam Deo. Scimus quod Deus omnia sapientissimè & facit, & administrat. Sic enim dicit scriptura: Omnia in sapientia fecisti. Et iterum: Iustus quum sis, omnia iuste disponis. Scimus item, eum iustissimum esse in iudicijs suis. Id enim scriptura ubique clamat. Hoc igitur nobis sufficiat, etiam si non videamus quomodo singula Dei opera iusta & sapientia sint. Qui igitur credit Deum omnia sapienter & iuste facere, nihil mouebitur argumentis caecae rationis, sed simpliciter Deo gloriam dabit. Qui autem haec non credit, huic nemo satisfaciet: semper enim ex vna quaestione oriatur alia. Omisit igitur his, quae praestigare non possumus, occupemus nos cum his rebus, quae viles esse possunt. Attendamus quid à nobis exigit Deus, & studeamus pietati, praedestinationem Deo committamus. Imò si te cruciat praedestinatio: Emunda te ipsum ab impijs operibus, & eris vas in honore, Ceterum, quod Euangelista toties incul-

cant hanc Iudaeorum excacationem, ad terrorem nobis fecerunt, id quod ex Paulo liquet, qui dicit: Vide seueritatem Dei in eos qui ceciderunt, &c. Igitur noli altum sapere, sed time, &c. Deinde etiam ideo toties inculcatur Iudaeorum excacatio, vt vel in ipsis discamus, quomodo Deus dicatur excacare, & ob quas causas. Excacauit autem Iudaeos, non oculos aut rationem eis auferendo, vel lapidem pro corde inferendo, sed tantum subtrahendo gratiam. Non enim Deus infundit malitiam, aut efficit indurationem, sed tantum non adiuuat, & deserit. Deo autem deserente & non adiuuante, etiam si oculos & rationem habeas, tamen caecus es. Sic & Deo, qui ipsa charitas est, non presente, cor ipsum frigescit, & induratur. In hunc igitur modum Deus dicitur excacare atque indurare. Quare autem aliquos deserat, & non adiuuet, etiam dicere possumus ex Iudaeis. Ipsi enim oblatam gratiam respuerunt: sic enim Christus eis dixit: Quoties volui congregare filios tuos, & noluisti? Deinde peruerso animo Deo restiterunt, ac veritatem manifestam blasphemauerunt, quod est peccatum in Spiritu sanctum, & irremissibile. Merito igitur à Deo deserti sunt, nec quicquam habent, quod Deum incusent, quemadmodum enim nemo culpae potest medicum, qui aegrotum sanari nolentem deserit: nec parietem, si incorrigibile filium domo expellat, sic nemo iuste potest Deum inculpae. Superbia igitur & contemptus Dei, causa sunt excacationis. Hinc Christus: Abscondisti, inquit, haec à sapientibus, &c. superbiam scilicet indicans causam esset. Et Dauid: Tu terribilis es, & quis resistit tibi? statimque subdit: Ex tunc irata tua, hoc est tibi resistere, prouocat iram tuam. Quod si quis ultra haec Deo obganniat, au dicit à Paulo: Quis tu es, qui respondeas Deo? Quid caularis, te à Deo desertum? Quid tibi debet? Penam. Gratias igitur age, quod cum tam impius sis, tantummodo tibi gratiam deneger, cum insuper iuste posset punire. Ceterum, quod dicit eos & excacatos & induratos, indicat consummatam abiectionem. Excacati sunt in intellectu, indurati in affectu. Omnis eis via ad salutem praclusa est, sed suo ipsorum vitio, vt dictum est. Merito autem oculos perdidit, quibus cum possent vti, noluerunt, imò quibus contra Deum vsi sunt. Oculum qui subsannat patrem suum, eruat cum corui de-

torrete, ait Sapiens. Merito & ipsi cor perdidit, quod deo pulsanti nunquam aperire voluerunt. Obserua etiam hic duplicem excacationem. Eorum siquidem, qui conuerterentur & sanari non merentur, aliqui videri scripturarum sensum: aliqui autem vident quod se sequi nolunt. Et in illis quidem excacatur oculi, in his autem induratur cor. Addit in fine: Et sanem eos. Ostendit se esse qui sanatur, sed quia permittit (conuertent) ostendit nullos sanari, nisi conuersos. *Hoc dixit Isaia quando vidit gloriam eius.* Dupliciter intelligitur. Primum quando vidit gloriam eius, tunc scilicet, cum vidit Dominum sedentem super solium excelsum & eleuatum, &c. Secundum, quando vidit gloriam eius, hoc est, Christum, qui est gloria patris. Nam Deus nunquam magis est glorificatus, quam per Christum. Per illum factus est celebris, vt iam omnes videant eum misericordem, piū, veracem, &c. Imò Christus tanta dei gloria est, vt per ea gloria vultus si obscurata sit, & Iudaei excacati. Solet enim illustrior splendor oculos infirmos & cecurientes obcurare. *Veruntamen ex principibus multi crediderunt.* Mitigat quod iam dixerat de excacatione Iudaeorum, ne quis putet totam gentem abiectionem. Idem facit Paulus: Nūquid, inquit, Deus repulit plebem suam? Absit. Nam & ego Iudaeus sum, &c. Ideo autem dicitur ex principibus aliquos credidisse, tum vt ostenderet falsum esse, quod supra pharisaei obiecerunt turbis: Nūquid ex principibus quicumque credidit, Tum vt ostenderet, etiam diuites & potentes posse saluari, si velint. Ex omni enim sexu, statu, gente, conditione, aetate aliquos saluauit, ne quis desperet. *Sed propter Pharisaeos non confitebantur.* Ostenditur imperfectio fidei in eo, quod non contentum. Ad perfectam enim fidem exigitur, vt corde credamus, & ore confiteamur. Ostenditur etiam hic infirmitas fidei ipsorum ex eo quod timent Pharisaeos: Quis tu, vt timeas ab homine mortali, &c. & oblitus es Domini Dei? Sed cur timent Pharisaeos? *Vt de synagoga non eijcerentur.* Qui dignitate praeminet apud mundum, non ferunt ignominiam. Ignominia etiam mundi multos impedit à bono. Ceterum quis adhuc impeditus esset eorum fides, etiam aliquo modo excusantur. Primum, non dum datus erat Spiritus sanctus, quia Iesus nondum erat glorificatus. Deinde non peccabant ex liuore & auaritia, sed tantum ex timore, timor autem & imbecillitas, facile veniam impetrat in hominibus natura im-

becillibus. Ceterū, qui sic ex cæcari fuerāt prauis cupiditatibus, vt scelerata consciē-
 tia. Christo reclamarent, populū auertere-
 rent, deniq; . . . orrē machinarētur, hos pe-
 rire nō . . . fuit, quia seruari noluerunt.

Ioann. 1.

D' . . . xerunt enim gloriam hominum magis, &c.
 Sic supra dixit. Quomodo potestis credere
 qui gloriam ab inuicē queritis? &c. Vides
 aut hic causam, quare pauci ex principib⁹,
 potentibus, sapiētibus Euangeliū sincere
 confiteātur. Quia nimirū Euangeliū secū-
 fert cruce, & bonorū terrenorū abnega-
 tionē cum iam principibus graue sit abne-
 gare pompā & tyrannidē, diuitibus graue
 sit abnegare diuitias, sapientib⁹, graue sit
 abnegare humanā rationē: sit, vt pauci ex
 his credant. Porro gloria hominum, est no-
 men bonum, æstimatio præclara. Nō autē
 culpātur hi, quod gloriā hominū habuerūt
 nam etiā Christiani debent habere bonum
 nomen corā mundo. Sic, inquit, luceat lux
 vestra, &c. sed ideo culpātur, quod plus di-
 legerunt gloriā mundi, quam Dei. Quod si
 aut humana gloria & Christi gloria, quæ est
 crux, ita in ancipiti discrimine pponātur,
 vt altera sit eligēda, altera repudianda, pl⁹
 est eligēda pro gloria Christi, hoc est, crux
 & ignominia, quam vana gloria mūdi. Sic
 Moyses maiores diuitias arbitrat⁹ est pro-
 brū Christi, quā omnes Ægyptiorū the-
 sauros. *Iesus autem clamauit.* Hæc est vltima
 Christi cōcio corā Iudæis. Deinceps. n. ca-
 tātū describit Ioannes, quæ Christus inter
 suos & fecit & docuit. Habet autē hæc con-
 cio pauca quidē verba, verum insignes &
 graues sentētias. Imō, si recte attendas, est
 quasi summaria cōplexio omniū, quæ chris-
 tus prius docuit. Primō enim seipsum ma-
 nifestat quis sit. Deinde ostendit, quantum
 fructus sibi concilient in eum viua fide cre-
 dentes. Postremō, quātam perniciē sibi af-
 fiscant incredulitate permanentes. Atq;
 hæc sunt, quæ Christus vbiq; docet. Vide
 autem Christi bonitatem. Paulo ante se ab-
 sconderat ab eis, quasi pertæsus eorū mali-
 tiam, imō apertē cōminās eis futura mala
 nunc denuo prodit, & quod maius est, ite-
 rū docere & admonere incipit, quasi dice-
 ret. Merebarur quidē incredulitas v̄ra vt
 nunq̄ redirē, sed vicit misericordia mea.
 Optarem, vt præsentem gratiā & futuram
 pœnam præuideritis, inuitus punio. Mallē
 bona conferre, quā pœnas inferre, &c.
 Eodem modo & Deus nobiscum agit. Atq;

Matt. 5.

Heb. 12.

hoc est, quod Dauid dicit. Quomodo mise-
 retur pater filiorū, miserus est Domin⁹ ti-
 mentibus se, &c. Præterea, quod Christus
 iterū redit ad eos, à quibus se prius absco-
 derat, significat, quod suo tempore reditu-
 rus sit ad populū Iudaicum, quem admo-
 dū Paulus ait: Ex cæcario cōrigit in Israel,
 &c. Cum autem intrauerit plenitudo Gen-
 tiū, tūc omnis Israel saluus fiet. Clamor au-
 tē Ch̄i in hac vltima cōcione indicat my-
 steriorum magnitudinē. Deinde indicat,
 quanto affectū eorum salutē quaesierit. In
 scriptura enim plerūq; noīe clamoris in-
 telligitur vehementia affectus, vt cum Da-
 uid dicit: De p̄fudis clamaui ad redē, &c.
 Præterea clamor hic fortitudinem & con-
 stantiam eius indicat, vt qui nedū inter ad-
 uersarios publice versaretur, sed insup cla-
 maret, ac potissimum ea, propter quæ ipsi
 maxime eum oderant, cū tamen sciret eos
 in mortem suam consp̄rassē. Demū etiam
 ideo clamauit, vt omnes eum audirent, ne
 quisq̄ se exulare posset. Sicut igitur suos
 vsque in finē dilexit, vt infra dicitur, sic ad
 obstinatos in finem vsq; clamauit. Tā forti-
 ter autem hac vltima concione clamauit,
 vt exide rauē factē sint fauces eius. Ab eo
 enim tēpore non amplius eis prædicauit.
Qui credit in me, non credit in me, sed in eū, &c.
 Dupliciter exponitur. Primō, q. credit in
 me, non credit in hominem tantum, sed in
 Deū. Nā & homo & Deus sum. Secūdd, q.
 credit in me non credit in me solū, sed in
 me. Ego enim & pater vnum sumus.
 Sic & supradixit. Doctrina mea nō est mea
 sed eius qui misit me. Hoc autē verbo duo
 quædā impedimēta remouet, q. bus impedi-
 batur populū, ne crederet in Christū. Pri-
 mō enim sciebant in solum Deum creden-
 dum esse. Sciebant itē scripturam dicere:
 Maledictus qui confidit in homine, &c.
 Videbant autem Christum hominem esse,
 ideo timebant, ne in arenam edificarent,
 ac maledictionem pro benedictione conse-
 querentur. Hoc impedimentum remouet
 Christus priori intellectu huius verbi qua-
 si diceret. Non vos perturbet, quod scrip-
 tura iubet in Deum credendum esse. I-
 tem, quod maledicit confidentes in ho-
 minem: nec vos turbet, quod me hominem
 videtis. Sum enim & Deus. Igitur,
 qui credit in me non credit in me, id est, in
 hominē, atq; adeo nō edificat in arenā, nec
 maledictionē meretur. Aliud impedimētū
 erat

Psal. 102.

Rom. 11.

Psal. 29.

Ioan. 1.

Ioan. 10.

Ioan. 7.

Hier. 17.

erat

erat quod videbatur frustraneū, in ipsum
 credere: vel saltem nō necessarium, cū ha-
 berent Deū, in quem confidere possent. Et
 hoc quoque remouet Christus hoc verbo,
 quasi diceret: Non putetis parui referre, v-
 trum in me credatis, vel non, imō magni re-
 fert. Non enim à me ipso veni, nihil à me ip-
 so loquor aut facio, sed à Deo missus sum,
 non tantū vt doctor, sed vt saluator. Igitur
 qui me meaque doctrinā suscipit, non tm̄
 me, sed Deū honorat. Ecōtra qui me mean-
 q; doctrinā reiicit, deū reiicit, à quo profe-
 ctus & missus sū. Hoc igitur verbo indicat,
 quod secure in eum credere & confidere
 possimus. Secūdd ostēdit in Deum redun-
 dare, quicquid ipsi Christo vel honoris
 vel gloriæ irrogetur, vt ad fidē nos inuitet
 & ab incredulitate deterreat. Terriō osten-
 dit fidem quam ipse docebat, non esse aliā
 ab ea, quā Moyses docuit: atque adeo Euā-
 gelium nō pugnare cum lege. Quartō ostē-
 dit non esse liberum, num velimus credere
 vel non credere in Christum, sed necessari-
 um: quandoquidem ob hoc ipsum à Deo
 missus est, ac in ipsum non credere, redun-
 dat in contemptum Dei Omnia hæc faciūt
 ad confirmationem fidei nostræ. *Et qui vidit
 me, vidit eum, qui misit me.* Hoc verbo maius
 aliquid dicit, imō rationem ostendit, quare
 non tantum verbis ipse credendum sit
 sed etiam in ipso confidendū. Quia, inquit
 vni⁹ eiusdemq; naturæ sum cū eo, qui me
 misit adē vt qui me videt, & illum videat.
 Hoc autem nullus, prophetarum dicere po-
 tuit. Ideo tantum ipsorum verbis, non in ip-
 sos credendum est & confidendū: in Chri-
 stum autem vtrumque exhibendum. Igitur
 hoc verbo respondet tacite quaestioni, qua
 quis dicere posset, Cur non contētus es, vt
 credamus verbis tuis, sed insuper vis vt in
 te credamus, quod nullus prophetarum fe-
 cit imō nec Moyses quidē? Respondet Chri-
 stus; quia ego vnus cū Deo naturæ sum &
 filius. Illi autem homines & serui fuerunt.
 Ioan. 4. Cæterum, quod dicit. *Qui vidit me, &c.* non
 de corporali visu intelligendū est (Deus. n.
 Hebr. 1. spiritus est nec videtur oculis corporalib⁹)
 sed de fide & cognitione. Qui igitur Xpm̄
 agnoscit, is etiā deū cognoscit. Est enī chris-
 tus expressa imago eius. Hinc supra dictū
 est: Deū nemo vidit vnq̄, vnigenit⁹ fili⁹ e-
 narravit nobis. Quis aut in aduersis positus
 nō cuperet Deū videre: quis nō cuperet sci-
 re, quid sibi de Deo polliceri possit aut de

beat, &c. Atq; per teipsum nō videbis De-
 um, accede igitur ad Christū, illic videbis
 qualis erga nos sit Deus. *Et qui venit in mun-
 dum, vt quis credit in me, &c.* Ad huc manifesti
 us se aperit. Et quid potest lux, quæ seipsum
 manifestare: Imō quid prodesset lux si non
 lucet: Nemo accēdit, lucernā, & ponit sub
 modio, sed super candelabrum, &c. Lucem
 autem se nominat, & ideo se venisse, vt illu-
 miner: ostendens per quem etiam excæcati
 illi Iudæi lucē recipere possint. Deinde lu-
 cem se nominat, vt ostendat se longe dissi-
 milem primo homini, à quo omnes homi-
 nes hæreditario quodam iure quasi perma-
 nē acceperūt tenebras, hoc est, infidelitatē
 ignorantiam Dei, impotētiā bene operā-
 di, cæcitatē, peccatum, mortem, & infer-
 num: Christus autem ecōtrario lux est qua
 Deum agnoscimus, qua vires bene operan-
 di acquirimus, qua illuminamur, & quaper
 peccatum, mortem, & infernū perrumpere
 possumus. Præterea, lucē se nominat, & op-
 timo quidē iure. Est enim lux essētiā liter
 omnes illuminās, & ab alio illuminationē
 nō participans. Ceteri autem diuinæ lucis
 participes, interdum quidem lux dicitur:
 Iuxta illud. Vos estis lux mundi: sed illumi-
 nantur ab eō primum, deinde suscepta illu-
 minationis supernæ dona in alios distribu-
 unt. Demum etiam ideo se lucem dicit, vt
 ex cōparatione huius solaris luminis disca-
 mus, quid Christ⁹ operatus sit, & operetur
 in terris. Sole quidē visibili oriente, mul-
 ta apparent, quæ prius nesciebantur, quæli-
 bet etiam res in sua propria speciē videtur.
 Sole apparētē & nobis p̄ximatē dissoluitur
 frigus reflorescunt arbores & plātē. Sol de-
 niq; etiam ad vitam & generationē anima-
 liū cooperatur, &c. Omnia autē hæc Chri-
 sto apparente, spiritaliter & facta sunt &
 sūt. Cæterum, quod Christus dicit se ideo
 venisse, vt illuminet, signū est, q. in oībus
 nobis tenebræ sunt. Vere autē tenebræ sūt,
 ignorātia iudicii & misericordiæ Dei exna-
 tura enim Deū imaginamur, quod neq; tā
 seuerus sit iudex, neq; tā opere curet nos,
 vt exadiat cū opus sit. Ex his tenebris om-
 nia peccata oriuntur, Christus autem mani-
 festando Deum esse, qui & misericordiam
 & iudiciū facit, nos ab his tenebris eripit.
 Omnibus autē iam dictis Christus nos ad
 fidem prouocare conatur. Igitur si natura
 hoīes horrescunt tenebras corporales, & il-
 lis offusis trepidatiōe agitantur & horrore

Matt. 5.

Ioan. 1.

Matt. 5.

magniq; beneficii loco ducit tenebris exi-
mi & luci illu^o vari: multo ampli^o exhorref-
cendae sunt pituitales tenebrae errorum &
viti^o ac quaerenda illa lux, quae sola oc-
caum nescit. *Sed si quis audierit verba mea, &
non custodierit.* Solent legislatores & praemia
proponere iis, qui legem obseruat, & poenas
decernere praevicatoribus, vt hi eo magis
absterreantur a maleficio, illi autem eo for-
tius incitentur ad bonum. Sic Moyses fecit,
qui proposita legedixit: *Cōsidera quod ho-
die proposuerint in conspectu tuo vitā &
bonum, & e contrario mortem & malū &c.*
Sic & nunc Christus verus euangelicæ leg-
islator & conditor legem suam ferens, vt
sciremus nō minus eam seruandam quā
legem Moysi, etiam ipse praemia & poenas
proposuit seruantibus, vel nō seruantibus.
Imō, vt sciamus legem Christi lōge praesta-
re legi Moysi, maiora & praemia & poenas
proposuit. Moyses siquidem seruantibus le-
gem promisit temporalia, Christus autem
aeterna. Item Moyses temporales poenas cō-
minatus est, Christus aeternas. Dupliciter
autem in Christum peccatur. Primō si om-
nino ipsum verbumque eius reiciimus quo
modo Iudaei in ipsum peccauerunt & pec-
cant. Secundo, si verbum quidem audimus
sed non credimus, nec custodimus, quomo-
do peccant falsi Christiani. Vtrisque autē
dicit imminere iudicium, etsi nondū idip-
sum sentiant. *Ego non iudico eum.* Sensus est.
Principes huius mūdi edicta proponētes,
cogunt homines ea seruare velint nolint,
transgressores autem statim puniunt. Ego
autē non sic iudico, neminē cogo, sed libe-
rā omnibus permitto, nū credere velint vel
non, nec contētū mei vel doctrinā meā sta-
tim punio, sed paciēter exspecto, ac poenam
differo in futurum. Regnū enim meū non
est de hoc mūdo, alioqui ministri mei utiq;
decertarent, ne sic cōtēnerer: imō possem
me ipsum vindicare, nisi aliud suaderet mi
sericordia. Vel aliter. *Ego non iudico eum.* hoc
est, nō sum causa perditionis eius, sed ipse
met. Vel aliter. *Ego non iudico,* hoc est, nō ne-
cesse est, vt ego me ipsum vindicē cōtra cōtra
ptores: Est pater meus qui hūc mei cōtēptū
vindicat & vindicabit. Sic supra dixit. *Ego
gloriam meā non quaero, est qui quaerat &
iudicet.* Non igitur repugnat hic locus ei,
quo supra dixit: Nūc iudicium est mūdi. Il-
lic. n. locutus est de iudicio discretionis &
excarnationis, hic autē loquitur de iudicio

damnationis. *Non enim veni, vt iudicem mun-
dam &c.* Hanc sententiā etiā supra posuit,
imo etiā in aliis Euangelistis frequenter in-
culcat. Nihil autē aliud vult, quā quod
in primo aduentu venerit vt saluator, nō vt
iudex: & quod nūc sit tēpus misericordiae;
non iudicii. Dupliciter autē misericordiā
suam in hoc verbo ostēdit. Primō, quod nō
iudicat & punit. Secūdo, quod isuper bene-
ficia praestat, & salutem offert aeternam. Cae-
terum nec hoc verbū repugnat ei, quod su-
pra dixit: *Ego in iudiciū veni in hūc mūdu*
Vtrunque enim verum est. Primō enim nō
venit, vt damnaret in primo aduentu, inter-
rim tamen is ipse aduentus eius plerisque
in malum cessit, quemadmodum sol venit
vt illuminet, nō vt excæcet, nihilominus ta-
men nimio eius fulgore plures excæcatur.
Quid igitur si Christus non iudicat nunc?
Nunc ideo impunes erūt, qui Deū contem-
nunt? Nequaquam. Irritam quis faciēs legē
Moysi punitur, quāto magis qui filium dei
cōculcauerit, &c. Ideo sequitur. *Qui spernit
me, &c. habet qui iudicet eum.* Quid sit sperne-
re Christū, pater ex eo quod addit: *Qui nō
accipit verba mea.* Sic enim & in mūdanis
rebus qui mandata regis nō accipit, sed abi-
icit, eo cōtemptu & regem quoq; spernit.
Verba igitur Christi multi quidē recipiunt
sed non vno animo. Quidam ea respuūt ex
malitia, inuidia, obstinatione, quemadmo-
dum Iudaei, obrutantes aures suas. Aliqui
verba Christi non accipiunt ex superbia, e-
rubescent enim se huiusmodi rebus occu-
pare, quasi ipsis indecorum sit pietatem co-
lere, & sub Deo se humiliare. Aliqui verba
Christi non accipiunt, nō ob aliud, quā
quod affectibus ipsorū contraria iubent &
docēt, alioqui libēter ea accepturi. Aliqui
verba Christi non accipiunt ex incuria: nō
enim putāt magni referre, siue accipiatur,
siue nō. Omnes hi Christū spernūt, quāuis
dissimiliter. Imo etiā hī Christū spernunt,
qui verba quidē eius audiūt, sed nō custo-
diūt, quin potius iniqua vita cōmaculant
veritatēque Dei derinēt in iniustitia. E m-
phasim autē habet quod xps nō dicit, huius-
modi contēptorē habiturū iudicē suū, sed
iā habet, inquit, etsi nondū sentētia iudicis
aut vindicta appareāt. Quo verbo certā in-
nuit instare dānationē contēptorib^o xpi &
euangelii. *Sermo quē locutus sum, iudicabit eū.*
Hoc intelligi potest de ipso xpo. Ipse enim
est verbum patris, imō ipse est is ipse sermo
quem

quem locutus est: seipsum enim manifesta-
uit, vt verbū quod se & alia explicat, vt lux
quae se ipsum imprimis, deinde alia manife-
stat. Hi cigitur sermo hoc verbum, hic fili^o
Dei, iudicabit eos in nouissimo die. Iuxta il-
lud. Pater omne iudiciū dedit filio, &c. Po-
test etiā intelligi de verbo Euangelii, quod
Christ^o praedicauit. Sicut enim lex dicitur
iudicare latronem, quia ostēdit eum iudi-
cio & supplicio capitali dignū esse: ita quo-
que opera Christi & verba iudicabūt infi-
deles, quia aperte prodent eos aeterna con-
demnatione dignos esse. Nihil enim pote-
rūt praetere suę incredulitati & peccatis
quādoquidem Christus tot modis eos pro-
uocauit, inuitādo praemiis, deterrēdo sup-
pliciiis, alliciendo beneficiis, excitando mi-
raculis, neminem a salute repellēdo, aditū
cuius facilem ad vitam aperiēdo. In hunc
modum etiā supra Iudaeis dixit: *Nolite pu-
tare, quod ego vos accusaturus sim apud pa-
trē: Est qui accusat vos Moyses, in quo spe-
ratis, &c.* Ceterum iudex hic quo impii iu-
dicabuntur, verbum scilicet Dei, non ex-
terne apparebit, sed intus in consciētia cu-
iusque iustas sentētiās terribiliter pertrona-
bit. Sic enim & Paulus ait: Testimonium il-
lis reddet cōsciētia ipsorum, & inter se in-
uicem cogitationes accusabūt, & defendēt
in die, quo iudicabit Deus, &c. Demū, qđ
Christus dicit sermonē suum iudicaturum
indicare voluit, quod in iudicio illo nō tā-
tum iudicabitur secundum opera externa:
id enim faciebat lex, sed etiam secundum fi-
dem vel infidelitatē, quod facit sermo eius
id est Euāgelium. Si enim inuenerit fidem
veram & viuam, absoluit: si infidelitatem
inuenerit, damnat. *Quia ex me ipso non sum
loquutus.* Nemo sic intelligat, quasi Christ^o
vel ratione substantiē vel dignitatis minor
patris sit, eō qđ dicit, se nihil ex se loqui. Itē
se à patre mādatum accepisse, &c. Sed hoc
verbo & similibus appellat ad patris autho-
ritatem, ne quis calumniatur ab ipso confi-
ctā esse quę praedicabat. Ostēdit igitur hoc
verbo, cur iudicādi sint, qui verbum eius
non acceperunt. *Quia, inquit, ex me ipso non
sum locutus,* hoc est, nō meum, sed dei verbū
est. Nemo autē impune spernit Deū: si pecca-
uerit, inquit, vir in virum, propitiabitur ei
si autē in Deum quis peccauerit, quis ora-
bit pro eo? Deinde hoc verbo ostēdit, quare
sermo su^o iudicaturus sit impios. *Quia, inquit
ex me ipso nō sum locutus,* non est hominis ver-

bum. Si hominis verbum esset, mortuum &
inualidum esset quia autē Dei verbum est,
ideo viuum & efficax est, penetrabilior om-
ni gladio accipiti, &c. Et *qui nō me manda-
tum dedit mihi, Moyses primus fuit quā man-
datum & legationem à Domino ad populū
accepit.* Iphus autem mādatum & legatio,
fuit lex. Praedixit autem idē Moyses aliud
quoddam mādatum, aliamque legationē
à Deo exiturā: *Suscitabit, inquit, vobis Do-
minus non multos, sed vnum prophetā si-
mitem mei, hoc est, qui speciali aliquod mā-
datum habeat à Deo.* Hic autem Christus
ostendit, se esse illum prophetam, eo qđ di-
cit se mādatum & legationem accepisse à
Deo. Mādatum autem, quod dedit pater fi-
lio, est Euāgelium. Hoc enim ei mādatum
vt descēderet, & saluaret homines. Hinc su-
pra dixit: *Sic Deus dilexit mundū. Vbi ob-
serua, qđ longe digniorem legationem filio
imposuit, Christo scilicet, quā Moysi ser-
uo. Ideo sequitur. Scio quia mādatum eius vi-
ta aeterna est.* Euāgelium enim est potētia
Dei ad salutem omni credenti. Vita aeterna
est, quia offert & ducit ad vitam aeternam.
Quod autem Euāgelium sit vita nostra, pa-
ter, quia multos à morte animae ad vitā gra-
tiae reuocauit: aliquibus etiam vitā corpo-
ris restituit. Vbi vides, quantum praecellat
Euāgelium. Nihil enim horum potuit lex,
imo fuit occasio maioris miseriae, id quod
Paulus diffuse ostendit. *Qua ergo ego loquor
sicut dixit mihi, &c.* Dixi me vitā & lucem ef-
se, qui igitur velit viuere, videre, me audiat
Sepi^o autē inculcat, se à deo esse & loqui, ne
verba ipsius contēnantur. Non enim aliud
in causa est, quod tam parū curamus de his
quę audiuius, qđ non cogitamus ea esse
verba Dei. Hoc igitur verbo Christus con-
siones suas ad populū conelūsit, quasi di-
ceret: Satis hucusque docui, quod meū est
feci: vestrum est vel credere, vel non crede-
re. Hoc tamen vobis praedictum volo, me
ex Deo locutum. Nunc si libet contra Deū
pugnare, tum facite quod lubet. Praeterea
hoc verbo Christus ostendit, se sua legatio-
ne egregie functum. Ad legatū enim perti-
net, vt diligēter exequatur ea, quę precep-
ta sunt. Deinde, ne qđ suo noīe agat, quod
in mādatis nō habet. Praeterea, ne mala vita
dehoneste eum, à quo missus est. Omnia au-
tē haec Christus perfecti: sic obseruauit,
Apostolis interim & eorum successoribus
relinquens exemplum, vt & ipsi faciant.

Deut. 30.

Deut. 18.

Ioan. 18.

Ioan. 8.

Sup. c. 1
Luc. 9.

Ioan. 5.

Ioan. 9.

Ibidem.

Hebr. 10.

Rom. 2.

Rom. 1.

1. reg. 2.

Heb. 4.

Deut. 18.

Ioan. 3.

Rom. 1.

Rom. 7.

Ioan. 13.



ACTENVS Christus promiscuam multitudinem allocutus est, nihilque intentatum reliquit, quo potuissent ad meliorem mentem reuocari. Ea autem tanta cum diligentia & grauitate verborum describit Ioannes vt merito gratias agat Ecclesia catholica spiritui sacro, quod tantas diuitias gratiarum & veritatis de ore plenitudinis Christi in profundam huius Euangelistae memoriam transfusas tanta integritate conseruauit, tanta fide in tempore opportuno refudit, vt vel solo hoc Euangelio se tueri possit ab haereticis. Nunc autem omissa turba incredula, ad discipulos se conuertit Christus duplici de causa. Primò sciebat eos vehementer in morte sua contristandos, ideo ipsos praemunit aduersus instantem tempestatem. Secundò quia per eos volebat praedicari Euangelium in toto mundo, ideo ante discessum suum ex illorum animis euellere studuit illas Euangelicae duritatis pestes, liuorem, odium, auaritia, fastum, ambitionem, & inserere diuersos affectus, charitatem scilicet, humilitatem, mansuetudinem, &c. Igitur ea quae haecsten⁹ audiuius, gloria quidem & diuitiarum dom⁹ Dei, sed multo maiora sunt quae sequuntur. Solemus enim inter amicos magis aperire cordis secreta, quam inter inimicos. Unde ea, quae ab hoc loco vsque ad patibulum crucis dicuntur, nihil aliud iungit, quam recitatio testamenti, quod moriens pater noster descripsit: & designatio hereditatis, quam paruulis suis in ipso mortis agone mira charitate delegauit. Igitur vt solent pii & bene amantibus filiis dulciora esse, & profundius in memoria permanere verba, quae pariter in ipsa morte supremum traheres spiritum loquuntur, sic nobis reuerenti aure, pio corde, & humili spiritu suscipienda, & fideliter memoriae commendanda sunt ea quae deinceps hic Euangelista describet. Assistent pupilli qui non erant ibi, & isto Ioanne, qui praesens interfuit, tanquam fidei notario recitante, audiant certius, ubi suam sperent hereditatem, & ad quale interim respiciat paraclerum & tutorem, imitenturque mundanos, qui singula testamenti verba attendunt, ne quid eos praetereat, quod ad ipsos pertinet. *Ante diem festum Paschae.* Plura omittit Ioan-

nes quae Christus & fecit & docuit post diem palmarum. De his enim alii Euangelistae sufficienter scripserunt. Rationem autem Paschalis festiuitatis & obseruantiae supra ostendi. Ceterum quauis Ioannes simpliciter dicat, Ante festum Paschae, nec exprimat diem, tamē ex aliis Euangelistis plane ostenditur, quod in vespera quartae decimae diei, qua incipiebat festum, facta sint quae hic narratur. Sic enim Matthaeus dicit, haec facta esse prima die azimorum. Et Lucas dicit haec facta esse eo ipso die, quo necesse erat occidi agnum Paschalem, quae non erat alia, quam quartadecima dies mensis. Vnde manifeste colligitur, quod Christus ipsodie festo paschae crucifixus sit. Quomodo autem intelligenda sint auctoritates quae videtur contrarium sentire, suo loco diceretur. *Sciens Iesus quia venit hora eius.* De hoc iam saepius dictum est, quod Christus & tempus & horam mortis suae praescierit. Hoc autem Euangelista frequenter & magno etiam studio inculcant, nequis haereticorum aut infidelium insurgat, dicēs, ipsum infirmitate sua traditum & non sponte, sed Iudaeorum laqueis irretitum crucem pertulisse. Ceterum, quod alias saepe dixit, nondum venisse horam suam aut tempus: hic autem dicatur venisse eam horam, non sic intelligendum est, ea hora, qua Christus passus est, aliquē planetarum Christo quidem contrarium, Iudaeis autē fauorem regnasse: sed hanc diem, hanc horam, hoc tempus Christus ipse elegit ad mortem & passionem suam, idque non sine causa. Primò enim, quia ipse est, qui per sanguinem suum nos liberauit à plaga illa, qua percusus erat totus mundus ideo sanguinem suum fundere voluit eo die, quo olim in Aegypto Israelitae fuerat liberati ab exterminatore per sanguinem agni. Deinde Christus morte suanos liberaturus erat à tyrannide diaboli, ideo eadem die mori voluit, qua olim Israelitae liberati fuerunt à tyrannide Pharaonis. Tertio, Christus per passionem suam nos expurgaturus erat à fermēto peccati, ideo eo tempore pati voluit, quo Iudaeis fermētum inhibitum erat. Quarto, Christus passionem suam impleturus erat prophetarum scripturas, ideo pati voluit in plenilunio. Quinto, Christus noctem peccati & erroris minuere, & diem gratiae extendere volebat, idque per passionem suam. Ideo eo tempore pati voluit, quo post aequinoctium vernale dies longior, nocte superare incipit. Vide autē, quam pulchra Periphrasi

riphrasi Ioannes Christi mortem depingat. Nō enim dicit: Sciēs, quia venit hora eius, vt moreretur (mortis enim nomine, Euāgelista hic nō libenter vitatur) sed: *Vt transiret ex hoc mundo ad patrem*, letus scilicet & hilatus quasi nulla mors intercessura esset, cum tamē hic transitus Christi ad patrem, nō nisi per amarissimam mortem fieri debebat. Quid autem Ioannes hac periphrasi verborum aliud expressit, quam definitionē Christianaē mortis? Sic enim Platonici dicunt mortem esse Metabasim, id est, trāsitum ad vitam, quāto magis nos Christiani sic sentire & credere debemus. Gaude igitur Christiane de hac Euāgelica definitione. Qualis enim fuit mors Christi, talis erit & mors nostra. Si eadem per fidem & charitatem quasi capiti membra adhaeserimus. At ipsius mors erat transitus ad patrem, ergo & nostra mors erit transitus ad patrem, quemadmodum & Christus ipse dixit, *Ascēdo ad patrem meum & patrem vestrum*, &c. Obserua autem, quod non dicit tempus eius aduenisse, sed horam. Primò vt doceat cuilibet homini certam mortis horam praefinitam. Iuxta illud: Numerus mensium eius apud te est. Cōstituiti terminos eius qui praeteriri non poterunt. Secundò, vt ostēderet passionem suam breui duraturam. Ad eundem modum in Matthaeo dicit Iudaeis: *Haec est hora vestra, quasi diceret: Vnam tantum horam ergo patendi, vos autem infaniedī habetis.* Sic scriptura totum tempus vitae praesentis horam nominat: Si bona facis, sciret horam tantum habere, hoc est, breue tempus, nō igitur grauis tibi videat labor. Sic & afflictio tantum ad tempus durat, non igitur tibi grauis sit. Sic & impiorum felicitas, ad horam durat. Noli igitur amulari in malignatibus: quia adhuc pusillum, & non erit peccator, &c. Ceterum, sicut festum Paschale fuit hora Christi, in qua pati & mori volebat: sic idē festum post quadraginta annos fuit hora eius, qua in Iudaeos vindictā exercuit. Cū enim Paschali tempore cōuenissent à Romanis obsēsi, & paulo post expugnati fuerunt. Sic & nos duas horas habemus: alteram misericordiae, alterā iudicij, & quā certo iam sentimus esse tempus misericordiae, tam certo expectemus etiam horam iudicij. In summa, mortē Christi Ioannes trāsitū notat. Primò, vt ostēderet ipsius potentiam & virtutem. Ipse enim per omnia illa transire potuit, quae haecstenus prohibuerat

accessum ad caelum. Hinc de ipso dicitur: *Cōtriuuit portas aereas, & vestes ferreas eo fregit.* Ante eius enim mortē nullus recta transire potuit à mundo ad caelum. Atque hic est fructus mortis ipsius, quod non receperunt & parauit transitum ad patrem. Signa autem dicit, Non se transiturum ad Deum, sed ad Patrem, ne vereamur ad Deum accedere, quem audimus iam per Christum effectum esse patrem nostrum. Possumus autē & hunc transitum aliter intelligere, nepe quod Ioannes per hoc rationē reddere voluerit ipsius phae, quod transitum significat, quasi diceret: Haecstenus hoc festum celebratum fuit in memoriam eorum quae olim in trāsitu & exitu de Aegypto facta fuerunt: nunc alius imminet transitus, nempe à mundo ad patrem. In priori illo transitu dux fuit Moyses, in hoc secundo dux est Iesus Christus. Sicut igitur illi sequuti sunt Moyses, sic & nos sequamur Christum Iudaicum phae est transire ex Aegypto, Christianum autem transire à mundo ad patrem. Sed quid nam egit Christus, cum sciret horam trāsitus sui adesse? Nō ideo suorum oblitus fuit, nō ideo eos diligere cessauit, quod propter ipsos tam amara mors sibi immineret. Cur enim dilectionem suam ab eis auerteret, qui ad eum in mundo & à mundo odiebantur & cōtemnebantur? Quid igitur Christus? *Cū dilexisset suos, in finem dilexit eos.* Verē dilexerat, verē etiam perseuerauit eos in finem diligere. Priori verbo causa ostēdit, cur Christus venit in mundum factus homo. Ad hoc enim non pellexit ipsum nra dignitas, qui eramus indigniores, quā vt beneficiis corporalibus afficeremur, tantum abest, vt digni fuerimus aeternis. Nec nostrum meritum ipsum pellexit. Tori etiā eram⁹ in peccatis nati, nec nostra iustitia, quis enim iustificabitur in conspectu Dei? sed immensa eius charitas, qua nos cōplexus est, eum ad hoc pellexit, & inuitauit. Sicut enim pater ex dilectione nimia filium misit: sic filius ex dilectione nimia eam legationē suscepit, & perfecit. Hic Ioannes alibi dicit: In hoc est charitas, non quasi nos dilexerimus eum, sed quia ipse prior dilexit nos. Signanter autem hic dicit Ioannes: *Cū dilexisset suos qui erant in mundo.* Omnes quidem creaturae eius sunt, quod ad creationē. Vnde de impiis dicitur, *Sui eum nō receperunt.* Hic autem per suos intelligit eos tantū, quos ab aeterno elegit vt sui essent, de quibus & alibi dicit: *Tui erant,*

Ioan. 1.

Mat. 26 Luc. 22.

Ioan. 20.

Tob. 14.

Mat. 26

Psal. 36.

Psa. 06

Psa. 143

Ioan. 34

1. Ioan. 4

Ioan. 1.

Ioan. 17.

rant, & mihi eos dedisti. Addidit autem, *Qui erant in mundo*, ne quis putaret hic angelos intelligi, qui & ipsi sunt Christi. Verum non angelos aperit, sed semen Abrahe. Et non in forma angelorum visus est, sed habitu irrisus est ut homo. Generaliter autem dicitur: *Cum dilexisset suos qui erant in mundo*, ne quis putet eum solos apostolos dilexisse. Quo modo autem suos dilexerit, vel ex vno hoc apparet, quod propter ipsos de celo descendit, ut interim taceat, quanta eis dilectionis signa in terris ostenderit. Sed quid sibi vult quod addit. *In finem dilexit eos*? ut ostenderet, cur Christus per viam crucis ad patrem redierit, cum potuisset redire illis. Huc enim iterum impulit ipsum charitas: videbat non satis esse, quod descendisset de caelis, nisi & pro peccatis hominum satisfaceret. In finem igitur dilexit eos, id est, perseveranter. Primum quia usque ad mortem non interrupit dilectionem suam, nihil offensus Iudeorum impietate, nihil etiam deterrit fuga & abnegatione suorū, qui eum solū in passione reliquerunt. Secundum perseveranter eos dilexit, quia nec mors eius dilectionem terminavit. Iuxta illud: *Aquae mulæ non potuerunt extinguere charitatem*. Vel in finem dilexit eos, id est, vltima die ostendit adhuc eis signa dilectionis. Vel in finem dilexit, id est, perfectissima & summa dilectione, qua maior esse non potuit. Maiorem enim charitatem nemo habet, quam ut animam suam ponat pro amicis suis, quod Christus fecit. Vel in finem dilexit eos, id est, non cessavit, donec perfecte eos saluaret, ac planè vinceret peccatum, mortem, & omnes maledictiones. Ideo autem Iohannes in exordio passionis & vltimæ cenæ tam insigniter commendat dilectionem Christi. Primum, ut ostendat omnia, quæ secuta sunt, nepe institutio sacramenti, lotio pedum, charitativa illa instructio, ac demum etiam ipsa passio, non aliunde fluxisse quam de dilectione Christi. Secundum ut nos contra ad amorem Christi, & gratiarum actionem incitaret. Tertiū, ut nos etiam commoventur, nec putemus Dei amorē erga homines cessasse. Non enim semel tantum dilexit, aut tantum patres, sed diligit in finem, id est, in perpetuum. Ipse enim fidelis permanet, seipsum negare non potest. Hæc Christi dilectio charissimam nobis sufficiat. Diligat mundus siue odiat, nihil admodum ad nos pertinet, dummodo sciamus, quod Christus nos diligit, nos in corde gerit, nos mag-

ni facit, pro nobis curat, &c. Quid hic nobis obesse potest odium mundi? Si Deus pro nobis quis contra nos? *Cena autem facta est*. Hic habetis ostensam charitatem Iesu erga discipulos suos. Odire certè non poterat eos, qui bus pedes lauit. Carerent, opus hoc non omnino post cenam factum esse putemus, sed inter cenandum, quod primo ex eo patet, quod dicitur, Surrexit à cena. Deinde, quod infra dicitur, post lotionem recubuisse iterum. Præterea, quod in textu non dicitur, Cena finita, sed, *Cena facta*, hoc est, parata, cum scilicet in conspectu apposita erat. Ex hoc igitur, & propter hoc ferè omnes sentiunt lotos esse pedes, ante Eucharistiæ institutionem. Et pulchrè quidè hoc ad rem facit: decet enim ut mundi ac loti accedamus ad Eucharistiā. Verum ex Ioanne colligi videtur quod hæc lotio post institutionem sacramenti facta sit. Is enim à lotionem pedum continua scribitur historia, quæ discernere non licet, donec de consortio Iudæi eiiciat. Si ergo postea institutum est sacramentum consequitur ex ea historia, Iudam cum aliis corpus & sanguinem Christi non sumpsisse id quod etiam quidam asserunt. Verum hoc non permittit historia Lucæ. Illic enim aperte dicit, quod dicitur monitio Iudæi secuta sit institutionem sacramenti. Verum super hæc non liber cõtere, sufficit nobis scire, Christum discipulis pedes abluisse, siue hoc ante, siue post sumptionem sacramenti factum sit. Ipsam igitur historiam attendamus: est enim notatu dignissima, sed diligentè auditorè & audum spectatorem postulat. Nā facta Christi, quæ hic narratur admodum pulchra sunt & mira. Denique & ipsius Evangelistæ verba prudentissima sunt: non enim simpliciter iudicat quæ gesta sunt, sed cum potestate & gravitate verborum, ut magis moueat. Primum enim antequam ad factum Christi procedat, prior traditoris meminit. *Cum diabolus* (inquit) *mississet in corde Iudæ*. Ut vel hinc æstimemus magnitudinē charitatis & humilitatis in Christo, qui etiam hosti & traditori ea ostendit, quæ alius vix fratribus & amicis ostenderet. Maxima siquidè charitas est, inimicos diligere, & odientibus benefacere. Secundum etiam ideo traditoris meminit, ut videam, quomodo miser ille tanquam verum iam ac proprium mancipium diaboli, de vno peccato in aliud ceciderit imò semper in maiora peccata, donec in profundum venerit. Supra quidem Ioannes eum as-

Rom. 8.

Lucæ 22.

Ioann. 5.

Acto. 5.

1. The. 2.

Gene. 3.

seruit esse furem & consuetum etiam loculos domini defraudare. Paulo post alij eum gelistæ ostenderunt, ipsum pecunias ad prodendum Christum accepisse à Iudæis: hic autem maius quiddam dicitur, nempe quod obstinate deuenit secum hoc facinus perficere, nec vllis beneficiis aut admonitionibus cedere velle, id quod vere diabolicum est. Vnde & signatè additur, diabolum hoc eius corde immisisse. Hunc inspiratorē suū facile audiuit impius ille, Christum autem & omnes impij solent: Ego (inquit Christus) veni in nomine patris mei, & non recepistis me: Veniet alij in nomine suo, hunc recipietis. Videmus autem hic diaboli conatus & cogitationes eo tendere, ut non solum, homines, sed etiam si possit Christum ipsum perdat. Videmus itè, quis præcipuus ille effusor sanguinis Christi fuerit, nepe diabolus ipse, is in regno suo, hoc est, in terra, eum pati & videre non poterat, timebat se ab eo pellendum esse de regno suo. Ad hoc homicidium vel latrocinium, primo usus fuit concilio Phariseorū. Deinde malitia perditoris. Postremo, manibus peccatorum. Non tamen sine permissione Dei quandoquidem ab æterno definitum erat, sanguine innocētis filij Dei genus humanum redimendum. Difcamus hic diaboli naturam & opus, nepe quod mala inspirat & suggerit, sicut contra Deum, per Spiritum suum bona cordibus fidelium inspirat. De suggestione diaboli, exemplum habes in Anania & Saphira. Nouit impius ille, & consuevit ut plurimum quæ bona sunt impedire: mala autem promouere. Scitote igitur à diabolo esse quoties peccata & offendicula sunt, & non ex Deo ut hæretici tradunt. Oibus inquam peccatoribus ab exordio seculi diabolus inspirauit, ut contra Deum agerent. Signatè autem in hoc Iudæ & Iudæis ostensum est, quod possit diabolus. Hunc enim instigauit, & pertraxit ad proditorem proprii magistrum: illos autem ad occisionem proprii Messie & Regis. Orandum igitur, ut Deus sua gratia corda nostra præcludat huiusmodi diabolicis suggestionibus: nihil enim boni consulit impius ille. Sequitur: *Sciens Iesus quod omnia dedit ei pater in manus*. Et c. Etiam potentia & scientia Christi meminit. Primum, ne quis putaret Christum ideo Deum non esse, quia Iudas eum prodere potuit. Quod enim in principio erat, nepe Deus, hoc & permansit etiam

traditus & crucifixus. Secundum ideo potentia Christi meminit, ut ex commendatione tantæ sublimitatis, comē. Varius & mirabilis fiat opus summe humilitatis. In eum modum & Paulus humilitatem & obedientiam Christi commendaturus, à sublimitate eius incipit: *Qui quū in forma Dei esset* &c. Nunquam eum humiliationem Christi rectè æstimare possumus, nisi simul etiam altitudinem eius consideremus. Sicut nec charitatem eius quis rectè æstimare potest, nisi simul cogitet, quibus & quā indignis eam impederit. Tribus autem verbis Christi immensam sublimitatem ostendit. Horum primū est: *Sciens quod omnia dedit ei pater in manus*, hoc est, quomodo sciret se Dominum esse omnium, etiam diaboli & impiorum: tamen ob amorem hominum, hanc suā potentiam quasi seposuit, vel potius abscondit: factus infirmus & humilis: adeo ut nedum patris ministraret, sed etiam impijs impune permitteret in se seruire, tantum ut homini succurreret. Veremagna humiliatio, & indignis dilectio. Vel aliter: Sciens quod pater omnia de manu generis in ipso pendere. In volūtate siquidem ipsius firmum erat, nū homo saluaretur, an periret. Sciebat itè ac certo agnoscebat munus sibi à patre commissum, quod est saluare homines, ideo strenue idipsum opus aggressus est. Maximam autem nobis consolationem adferunt duo hæc verba, quod pater Christo omnia dedit, & in manus, nepe iustitiam, remissionem peccatorum, vitam, salutem, redemptionem, iudicium, resurrectionem, regnum, &c. Monemur autem hoc verbo ut nos sciamus, & attendamus, quid Deus nobis dederit, quod commiserit vel præceperit. Secundum verbum sublimitatem Christi ostendens est: *Quod à Deo exiuit*. Omnes quidè creaturæ à Deo sunt per creationem, Christus autem à Deo exiuit per æternam generationem. Item igitur est, ac si diceret: Sciens se filium Dei naturalè esse nihilominus tamè, se ita humiliavit, &c. Vel sciens quod à Deo exiuit, quodque filius Dei & Deus esset, ideo fecit quod Deū quod filium Dei decebat, nempe cõpati, miseri, benefacere, lauare, mūdare, saluare, &c. Hæc enim Dei propria sunt. Tertium verbum sublimitatem Christi ostendens est: *Quod ad Deum vadit*. Hic liber verba Augustini adscribere: A Deo, inquit, exiuit, Deū non reliquit: Ad Deum vadit, sed homines non

Philip. 2.

non

ANNOTATIONES

non reliquit. Sensus autem est, Ad Deū va-
dit, id est, certus erat de sua gloria, quantū
cūque abiecit. *Ps. 109* *Ps. 109* *Ps. 109* *Ps. 109* *Ps. 109*
videtur, sciebat se cōfessurum
patris dexteram, & auditurū. Sed
dextris meis: donec ponam inimicos
tuos scabellū pedū tuorū. Interim tamen
& amicis, & inimicis se subdit. Hoc igitur
exemplo nec nos dubitemus, omnibus bene-
facere, quando quidē & nobis certa pro-
pter hoc gloria promissa est. Sequitur. *Sur-*
git à cena, & ponit vestimenta sua, &c. Hac-
tenus Euangelista nos ad cōsiderationē per-
sonę Christi direxit. Deinceps opus ipsum
describit, & quasi oculis subiicit, nimirum
ut faciamus, quod proculdubio fecerunt
apostoli, dū hęc viderent, nempe ut dilige-
ter attendamus, nimirum singula, & expe-
ctemus finem. Vere enim magnū & mirum
spectaculum est, à seculo nunquam visum.
Primo enim nō cōsueverunt Domini prius
surgere à mensa, quā serui. At Christus
ipsis recumbentibus surgit, ut verū appa-
reat illud, quod paulo post dixit: Ego autē
in medio vestrum sum, sicut qui ministrat.
Luc. 22 *Mat. 20* *Luc. 22* *Mat. 20* *Luc. 22*
Itemque illud: Filius hominis nō venit mi-
nistrari, sed ministrare. Deinde depositiōe
vestimētorum, precinctiōe & ad portatio-
ne aquę ostendit, se plane paratum mini-
strare, adiuuare, benefacere, id quod sum-
me nos cōsolari debet. Postremo ipse mini-
strat, & quidem humillime. Proclibit enim
ad genua, incipit lauare non manus, quod
honestius ministeriū fuisset, sed pedes, qđ
abiectionis simū, atque adeo fordium est om-
nium scium, ut nō nisi indignissimis committa-
tur. Er hęc omnia solus exequitur, solus
aquā infundit, solus lauat, solus tergit, Quis
hic non exclamet cum propheta: Considera-
ui opera tua, & expaui. Amabo, cōfer te
cum, quis fuerit Christus, & quib⁹ lauerit
pedes. De dignitate Christi iam audiui⁹.
Quid autem humilior erat Apostolis? Om-
nes enim pauperes & contemptibiles. Insu-
per vnus ex eis erat proditor, alter futurus
erat abiurator, nihilominus tā amanter eis
ministrat. Quid nobis negare poterit, qđ in-
tantū se humiliavit? Reuera em̄ hic intelli-
gis qđ omnino factus fuerit omnium vivo-
rum nouissimus. Ideo autem pedes potius
lauit, quā manus aut caput, quā in lauandis
pedibus, & affectuosior est gestus humilita-
tis, & propinquior significatio charitatis,
qua nos lauit in sanguine suo. Omnia autē
hęc nihil aliud sunt, nisi exempla, imō pre-

cepta, quibus inducimur, ut cūm prompto
animo inuicem seruiamus. Nō dedignatur
nec erubescit Dominus cōlorū, quōd ma-
xime sibi erubescēdum putant, quid de po-
testate gloriātur, nedum seculares, sed &
etiā ecclesiastici, quorum vel maxime est
Christi humilitatem & mansuetudinē imi-
tari. Primi autē Christi adeo non erubece-
bant humile hoc ministeriū fratribus im-
pedere, ut etiā cum summa alacritate hoc
facerent. An nō legimus de magno illo pa-
triarcha Abrahamā quod hospitibus peregrinā-
tibus pedes lauare fecit? Idem fecit Loth-
nepos ei⁹ ex fratre. In nouo testamēto hoc
opus vel maxime in vsu fuit. Vnde Paulus
nō admittit viduam, nisi sanctorum pedes
lauarit, &c. Nunc autem citius inuenires,
maxime inter ecclesię prælatos, qui pro-
prios pedes in vino lauant, qđ ut pauperi
vel calicem aquę frigidę porrigerēt. Laua-
re pedes aliorum, nūc vocatur hypocriti-
cum. Sic enim nunc vel maxime cōtra bo-
na opera pēdicatur, mala nemo arguit. Et
ad hoc res douenit, ut pauci iam curēt, siue
bonum, siue malum faciant. Impleturque
nūc quod. Augustinus hereticos quosdā,
qđ p̄destinati nominātur, dicere asseruit.
Peccemus & iā secure faciamus quod vo-
lumus, Christus purgat nos, &c. Dānat igitur
Christus hoc suo facto superbiam nostram,
qua sit, ut etiā homines, etsi mortales simus
dedignamur tamē aliis vel in minimo nos
submittere & cedere: tantum abest, ut ini-
micis cedamus vel benefaciamus. Hęc est
superbia cordis humani, quā hoc Christo
factū omnino dānat. Erubescat igitur ho-
mo de sua superbia, quum videat filiū Dei
in tāta humilitate seruire. Quid igitur super-
bis terra & cinis: Adhuc ne extento collo
ambulas vilis hominū? Intuere speculū hu-
militatis. Saluator tuus p̄nus ministrat, &
tu te aliis p̄fers: Christus etiā proditori
pedes lauat, & tu dedignaris reconciliari
fratri. Deinde Christus hoc facto omnē ex a-
postolorum cordibus voluit euellere arro-
gantiam, quod vitiū illustrius viris, & mag-
na gratia aut officio p̄deditis, admodum p-
culiare est: ideo nedum verbis, sed etiam
facto & exemplo suo eos ad modestiam &
mansuetudinē excitare voluit, idq; iam
morigeratus, ut aliis eis infingeretur. Prete-
rea Christus hac sui deiectione, remedium
opposuit contra primum peccatum homi-
nis nempe superbiam. Quod enim primus
homo

homo superbiendo deliquit, hoc Christus
sua humiliatione exoluit. Insuper Christ⁹
hoc facto docuit, neminem exaltandum, ni-
si prius humiliatū, neminē subleuandū, ni-
si prius deiectū. Postremo totum etiā ne-
gotium Christi, iōānes his verbis adūbra-
uit. Primo enim reuera Christus surrexit à
cena, id est, à accubitu suo, d̄ sinu patris, d̄
throno incircumscriptę maiestatis: Nec ob-
aliud surrexit, quā propter miseriam in
opum & gemitum pauperum. Deinde de-
posuit vestimenta sua, scilicet gloriam, fa-
mam, nomen, potētiam, exinanuit se à cla-
ritate, qđ habuit priusqđ mūdus fieret adeo
ut nudus, i. nostri per oīa similis factus ap-
paruerit. Vnde quę admodum olim impius
Chām patrem suum denudatum irrisit: sic
nedum Iudei, sed plerique etiam pseudo-
christiani, hęc Christi humiliationem irri-
serunt, ac propterea contenderunt eū non
esse Deum de Deo genitum, sed tātum ho-
minem, & ex Maria esse cōpisse. Preterea,
cinxit se linteo albo, id est, immaculato cor-
pore, incorruptaque natura humana, quę
quasi linteo album non tantum in se mū-
da fuit, sed etiam nos mūdus reddidit, ma-
culasq; absterxit. Vel linteo se p̄cinxit, id
est, tribulatione p̄sionis & mortis, atque
in hoc charitatem quam magnifice inchoa-
uit, magnificentius perfecit. Deinde misit
aquā in peluim, id est, super credentes effu-
dit Spiritum sanctū, quę sua p̄sione nobis
p̄meruerat, qui spiritus in Ezechiele di-
citur aqua munda: Effundam, inquit, super
vos, aquam mūdā, &c. Vel misit aquam
in peluim, id est, apuit nobis sensum, ut in-
telligeremus scripturas. Olim erat aqua il-
la in hydra, clauia erat scriptura, signatus
erat liber, abscondita Dei mysteria, velata
erat facies Moysi. Nūc autē Christus in pel-
uim misit aquā, id est, quę in scripturis ab-
scōdita erant, reuelauit ad salutem creden-
tium. Ab eo igitur tēpore cępit lauare nos:
Cępit, inquam, nam nondum perfecit, qđ
adhuc quotidie nos lauat, & extergit linteo
id est merito suę p̄sionis. Hinc igitur nō
tātum Christi charitatem, sed etiā nostrā
miseriā cognoscere possumus. Magna em̄
immunditia sit oportet, quā non nisi filius
Dei abstergere potuit; & nō nisi morte &
sanguine suo. Profunde cecidisse hominē
hic apparet, quod filius Dei in tātum se hu-
miliare & descendere cernitur. Imitentur
hoc exemplū Christi pastores ecclesię. Sur-

gant per vigilatiam parat ad ministrandū
Abiiciant quicquid impedit à ministrādo.
Aperiant aliis scripturę occultata mysteria.
Lauēt alios, sed ita, ut p̄cincti sint linteo
ne scilicet alios mundātes, sed inq̄ nēt.
Venit ergo ad Simonem Petrum Sum. qui putat
Christum à Iuda incōpisse, & sic ascendē
do tandem & vltimo peruēnisse ad Petrum.
Hoc tamen alii reprobāt, hac ratione per-
moti, quod etsi Iudas perfricta fronte hoc
Christi ministeriū sustinisset, alii tamen
discipuli nō tacuissent. Verisimili⁹ igitur est
quod à Petro incęperit, qui prior iter Apo-
stolos erat: non vocatione, (nam Andraas
ante ipsum sequutus est Christus) sed ele-
ctione in Apostolatū. Illic enim Petrus pri-
mo loco ponitur. Cōgrue autē à maiori inci-
pit lorionem. Vbi enim pastor vel prælatus
vel in doctrina vel in vita immundus est fa-
cile immūditiam contrahunt etiā subditi:
Imō, quomodo talis alios mūdabit, cū ipse
immundus sit? Si sal infaratum fuerit, in
quo salientur alia? Nec mysterio caret, qđ
Euāgelista Petrum non tantum nominat,
eo nomine, quōd à Christo accepit: Sed etiā
eo, quod antiquitus habuit: *Venit*, inquit,
ad Simonem Petrum. Imō antiquum nomen
p̄posuit. Petrus enim, ut infra patebit in
seipso & carnis & fidei naturam exp̄sistit,
ideo etiā diuersis nominibus nominatur.
Ceterū in colloquio Christi ter loquitur
Petrus sed dissimiliter. Primo est ex igno-
rātia. Secūdo ex pertinacia. Tertio ex fide.
Ter itidē respōdet Christ⁹. Primo instruit
eius ignorantiam. Secundo arguit & retrū-
dit eius pertinaciam. Tertio commendat
eius fidem. Eodem modo & nos cū Deo lo-
quimur, & ipse nobiscum, &c. Ceterum,
quod Petrus primum interrogando dicit:
Domine, tu mihi lauas pedes? Satis apparet, eū
expauisse ad tātam Dñi dignationem. Nec
mirū. Idē. n. etiā alij fecissent, si ab ipsis in-
cēpisset, imō quis nō stuperet, vidēs Dñm
maiestatis, tam humiliter hoibus ministrā-
tē? Indiciū pii cordis est, ad opera Dei ob-
stupescere & admirari. Sic Moyses, etsi per-
gebat videre, quare rubus non comburere-
tur, audiens tamen Dominum de rubo, nō
ausus fuit appropinquare. Sic Iacob quum
vidisset in somnis scalam, &c. euigilās qua-
si obstupuit ad tantā Dei dignationē: Quā
terribilis, inquit, est locus iste. Iā si verbū
hoc Petri expendamus, videbimus eū va-
rios habuisse respectus, partim bonos, par-
tiam

Ps. 109

Luc. 22
Mat. 20

Abac. 5

Iai. 53

Gene. 18
Gen. 19

1. Tim. 5

Aug. 18
sup. epi-
sto. Ioan.

Eccle. 10

Psal. 11

Ioan. 17

Exec. 6

Iai. 29

Mat. 10

Mat. 5

Exod. 5

Gene. 28

tim imperfecte is. Primò enim excellentè illam Domini dignitatem cõsideravit quò dixit: *Domine tu?* Consideravit, inquã quam vile ministerium esset abluere pedes, cù pedes infirmis læbra sint, & adeo vilia, vt nõ nisi per venia nominentur. Indignũ igitur putabat, vt hæ manus quæ miracula in populo fecerãt, sibi lauarèt pedes, & hoc quidem bonum erat. Deinde è regione cõsideravit propriã indignitatem, cum dicit. *Mihi*, & illud etiam bonum erat, Ex his igitur duobus intulit, iustius esse, vt ipse Christo feriret, quàm vt Christus sibi, quod & ipsum laudabile est. Fateri enim cogimur, Deũ nobis nihil debere, nos aut illi plurimum: *Domine, tu mihi lauas pedes?* Tu Dominus maiestatis, mihi vilissimã creaturã, imò peccatori? Errabat aut Petrus in eo quò Putabat inglorium esse Christo nobis ministrare, quemadmodum & nunc quidam putãt Christo inglorium & inhonestum esse, quod corpus suum nobis manducandũ tradit, quò hæc sit summa ei gloria. Hinc em̃ perfecte elucet eius immensa erga nos dilectio & misericordia. Verum hæc est carnis natura, quod in peccãdo nulla Dei reuerentia mouetur, In deprecando autẽ peccatũ reuerens videri vult, cõfitemens se indignior rem esse, quàm vt audeat accedere. Sic Petrus, qui hic admodum reuerens videtur erga Christum, paulo post nulla eius reuerentia eũ negaturus est. Idem & nos facimus Deinde etiam in hoc erravit Petrus, quod quasi reuerentiam exhibiturus Christo, repellit & abnuat eius ministerium, quemadmodum & in alio loco ob eãdem causam Christũ se repulit, quum dixit: Exi à me Domine, quia homo peccator sum. Imò si te peccatorem consideras, oportet vt à te Dominum non repellas. Videtur quidẽ esse reuerentia, sed præpostera est, & tantum è carnis æstimatione procedens, quemadmodum plerique ob indignitatem suam se Deũ inhonorare putant, si eum orent, vel sacramentum percipiant. At fides aliter sentit, nempe quod Deum inhonorat ille qui peccat, nõ qui veniã petit, & remediis vti à Deo ordinatis. Sic Deũ inhonorat, nõ qui ipsius opus & ministerium sustinet, sed qui resistit, & sensum suũ præponit volũtati Dei. Pium quidem est, indignitatem nostram fateri, imò sic oportet: pium etiã est. Dei maiestatem reuereri. Verũ pietas hæc in suppositionem vergit, si propter indignitatẽ no-

stram ministeriũ Christi excludamus. Non est igitur quod vereamur Deum accedere, quãdo quidem ipse præcepit, vt cum accedamus & inuocemus: venite, inquit, ad me omnes qui laboratis. Et iterum: Inuocame in die tribulationis. Imò summũ honorẽ Deo impedis, si eum fideliter inuocas. Summã autem ignominiam & contemptum ei irrogas, si eum vocãtem & auxilium pollicentem non accedendo contẽnas. Sic summum honorem Christo impendis, quum eius ministeriũ in te fers & pateris. Hic est quod Maria otiosa sedens ad pedes Iesu, & ministerium Christi, quod prædicando exhibebat, ferens prænegotiosa Martha multo honorificentius cõmendatur. In summa si salutem desideras, oportet vt à medicũ non repellas. Imo eo cõfidentius accede, quo maior est tua dignitas & infirmitas: sic enim in externa necessitate nõ attẽdimus vel nostram indignitatem, vel aliorum dignitatem, dummodo nobis cõsuletur & auxilium præstetur. Sic famelicus nõ veretur etiam honoratissimum quẽque accedere, nimirum virgẽ eum famis necessitate, & tu fac similiter. Ceterũ in secũdo suo verbo, Petrus adhuc pertinacius loquitur. zelum quidem præcendens, sed non secundũ scientiam: *Non*, inquit, *lauabis mihi pedes in æternũ.* Vbi iterum vides carnis naturã, quæ semper prinax est in suo bono, quod videtur, proposito, ac mordicus suã opinionem bona specie conceptam defendat, siue cariles, siue sales. Sic Christus pie quidem instruxerat Petrũ sed frustra. Eãdẽ pertinaciã vides in Dauide, cù ei dissuaderetur, ne populũ numeraret. Et in Iosia, quum à bello contra regem Egypti retraheretur. Hinc Sapiens: Est via, inquit, quæ homini videtur iusta & nouissima eius ducũt ad mortẽ. Petrus igitur eorũ figuram tenet, quibus tantũ placet, quæ ipsis bona videntur, & quæ bona intẽtione faciunt. Atqui nõ satis est si tibi aliqd bonũ videatur, nisi à Deo approbetur. Plerunque enim cõtingit, vt quod nos bonum putamus, bonum nõ sit. Vt quum Saul sacerdotis officium immolando viurparet. Item, quum pecora ab Amalechitis rapta, ad sacrificandum reseruaret. Sic nõ satis est, habere bonã intẽtionem, sed insuper videndum est quid Deus velit: alioqui & persecutores christianorum excusantur: bona enim intentione ipsos persequebãtur, putantes se obsequium præsta-

Mat. 11
Psal. 40

Luc. 10.

Rom. 9.

1. par. 21

2. par. 15

Provt 4

1. reg. 13

1. reg. 15

16

Ioan. 16.

Matt. 13

Luc. 22.

Eccle. 3.

1. Petr. 5

2. Co. 10

re Deo. Interim autẽ Christus primo quidem Petrum arguit ignorantiẽ, quum dicit: *Quod ego facio tu nescis modo, scies autem postea.* quasi diceret, *Quid obisti, cù nescias quã causa, quoue sine hoc faciã?* Non est otiosus quod facio, etiã si tu nõ intelligas. Sic alias Ioanni eum baptizare formidanti, &c. dixit: Sine modo, sic nos docet implere omnẽ iustitiã. Vere aut nesciebat Petrus, quod Christus nunc faciebat. Putabat enim hoc ministerium solummodo ad aliquã corporis recreationẽ (vt fieri solet) à domino cõceptum fuisse. Deinde, nondum plene nouerat huius magistri sui disciplinã, quod scilicet in schola ei ille maior, qui humilior esset, quodque maxime ipse Dominus omnium in summa humilitatis arce regnaret. Vnde & infra dicit, quod inter apostolos de primatu cõtentio fuit, &c. Præterea Petrus ignorabat, quo tẽderet hæc sua pertinacia ac præpostera reuerentia, nempe ad iustificationem sui ipsius. Qui enim à Christo lauari non vult, quid aliud præcendit, quàm quod iustus sit, & gratia Dei nõ opus habeat? Hoc autem Petrus non considerabat, nempe quod verba sua eo tenderet, alioqui nõ repugnasset. Non tamen statim Christus ei huius locutionis causam ostendit: Est enim tẽpus operãdi, est & tẽpus loquẽdi, In vtroque autem decet, vt Deo obtemperemus. Ceterum verẽ dixit: *Scies autem postea.* Statim enim postquam iterum recubisset, eis hoc mysteriũ explicauit. Deinde hæc christi humilitas, adeo Petri animo insedit, vt & ipse postmodũ etiam alios ad similia hortaretur. Humiliaui, inquit, sub potenti manu. &c. Docemur autem hoc verbo, ne temere exigamus rationem operum Dei, sed humiliter obediamus. Quod em̃ Petro hic dicitur, omnibus nobis dicitur. Vere enim nescimus nec intelligimus, quod Deus iã nobiscũ operatur. Lauit quidem nos nunc prosperis, nũc aduersis: vere nos nõ intelligimus, sciemus autem postea, quum scilicet per spiritũ illuminabimur, maxime aut in futuro seculo. Hęc fuit responsio ad primam Petri verbum. Ceterum ad pertinaciam eius durius responderet. *Si non lauero*, inquit, *non habebis partem mecum.* Quasi diceret: Si tu præire contendis, nec mihi te submittere nõ potest meus esse discipulus. Schola em̃ christi, tales exigit auditores, qui & propriam voluntatem resignãt, & propriũ sentium mortificent: denique & omnem in-

tellectũ suum captiuent in obsequiũ christi. Sic igitur, quẽ promissione sedere non poterat, cõminatione sedat. Magna enim cõminatio est. *Non habebis partem mecum.* Cum Christo enim partem non habere, est cum diabolo & omnibus impiis partem habere. Imò, sicut nihil meli⁹ hominis cõtingere potest, quã partem habere cum Christo, sic certissima damnatio est, cù ipso non participare. Agamus & patiamur, charissimi quicquid agendum & patiẽdum nobis imponitur, ne hæc cum Christo partem amittamus. Partem cum Christo habere, est hic communicare ipsius gratiæ, spiritui & verbo, & in futuro ipsius gloriæ & regno. Hęc partem Petrus. Postea Simoni Mago dene-gabat: Nõ est, inquit, tibi pars in sermone hoc. Ceterum hoc verbum Christi etiam aliter intelligi potest. Quasi diceret: *Si nõ lauero te.* &c. *Quid adeo expauelcis hũc humilitatis meæ habitũ, taleque ministeriũ? Nõ vis vt aqua te lauem, quum necesse sit, vt sanguine meo abluaris? Nisi em̃ ego altius adhuc præcinderẽ maiori meo labore & dispẽdio te lauero, non habebis partem meã.* Vere enim nisi Christus lauisset electos suos sanguine suo, nec Petrus, nec quisquã hominum partem cum illo habere potuisset. Sic & nunc, quẽ Christus non mundat immundus manet, quẽ admõdum & olim nemo mundabatur, nisi aqua expiationis aspergeretur: Atqui nihil immundum intrabit in regnum Christi: cõgrue igitur dicit: *Si non lauero te non habebis partem mecum.* Hoc igitur dicto Christus exponit, quod lotio pedum significet, & quare ante passionem pedes discipulorum lauerit. Docuit enim per hoc, quod officium suum est purgare & peccatorum fordes, id quod sit sanguinis sui asperzione. Igitur hæc lotio pedum, totam passionem Christi significat, quã nobis ministrat, nosque lauit. Obserua igitur hoc loco, quod sine Christo nemo à peccatis mũdatur. Simulque vide oficitãtiam nostram, qui audiuimus nos cum Christo partem nõ habituros, nisi ipse nos lauerit: nec tamẽ accurrimus, quum ipsum presentem habeamus. Certe Petrus verbo & cõmunicatione hac Christi territus, plene se Christo submisit, *Domine*, inquit, *non tantum pedes meos, sed et manus & caput.* Quasi diceret. Si sic se res habet, age, fiat nõ mea, sed tua voluntas: nihil obistito, quo min⁹ me laues tantum ne à te separet. En offero manus, pedes,

Act. 8.

Num. 19

Apo. 21.

160

Luc. 5.

des, caput, totum corpus laua, terge, put libet, nihil recuso. Prius non intellexeram, ideo veniam peto, &c. Hoc nimirum est, qd Chrysofostomus de ipso dicit: Petrus in recu sando xpi mens, in permittendo vehemen- tior, utrunq; ex amore. Atque hic videmus naturā viue fidei, quæ se totam in diuinā resignat voluntatem, vt nobiscum agat, vt cunque tandem liber: Ipse viam ipse exitū inueniat pro sua voluntate. Sic Dauid: Si dixerit, inquit, mihi, Nō places, preſto sum faciat quod bonū est in oculis eius. Sic Abraham plane se Deo commisit, sequēs eū quocūque duceret, &c. Hæc autem sui ipsius in diuinam voluntatem resignatio, cul- tus est Deo longe gratissimus. Vnde Chri- stus dicit: Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & sequatur me. Obserua aut, quod Petrus vltra pedes offert etiā manus & caput lauanda. Nō solum enim affectus nostri, sed etiam opera & ipsa deniq; intē- tio, indigēt sapenūmero purgatione. Hinc Dauid totum se immundū cōfiteatur: Ecce inquit, in iniquitatibus cōcepit sum, &c. Asperges igitur me hyssopo, & mūdabor, &c. In summa, verbum hoc Petri indicat, qd totaliter inquinati sumus in corpore & anima, in affectib; operibus, intētionē, vo- lūrate, & intellectu. Opus igitur habemus Chro. Deinde verbum hoc docet, quid po- tissimum petamus à Christo, nempe vt ro- tos nos mundet, qui totos nos creauit. Nisi enim primo mundati fuerimus, non possumus esse participes bonorum Christi. De- mum ostendit, quid potissimū Deo offer- re debeamus p̄ innumeris suis beneficiis, nempe omnimodam resignationē, non tē- poralium rātum honorum, sed propriæ vo- luntatis & rationis, vt bis dicere possumus cum Dauid: Paratum cor meum Deus pro- pter te scilicet abnegare mundū, iterū, Pa- ratum cor meū, abnegare scilicet etiā me- ipsum. Sic Abraham nedum obediuit, quū iuberetur relinquere patriam, sed etiā quū iuberetur occidere filium. Verum pauci sunt, qui nō cum imitantur. Possent quidē inueniri, qui temporalia abdicēt, sed rarif- simus est, qui propriam volūtatē iugulet. Cæterum, quanquam Petrus & manus & caput abluenda offerat, Christus tamen qd cœperat, tantummodo pedes abluit: *Qui lo- tus, ait, est, non indiget vt nisi pedes lauet.* Quasi diceret, Nō opus est, Petre, vt manus & caput tibi lauem. In his, n. locis satis lotus es

Pedes autem nō possunt satis lauari: statim enim iterum inquinantur. Vide autē quā apte Christus de rebus externis ad res spiri- tuales sermonem conuertat: relicta enim ablutione corporalium mēbrorum, transit ad ablutionem membrorū interiorum ip- sius animę, quę sunt affectus, qui hic p̄ pe- des signatur. Sicut enim in omnibus nego- tiis, pedibus terrā conculcamus, sic af- fectibus, mortalitas nostra non viuūt. Affe- ctus enim in oībus negotiis se interferūt: adeo, vt si quis eos ablutione & purgatiōe negaret indigere, plane seipsū falleret: Si dixerimus, inquit, quia peccatum nō habem; nos ipsos seducim; & veritas in nobis non est. Quotidie igitur pedes nostros la- uat, qui sine intermissiōe in cælo p̄ nobis interpellat. Et qd hæc lotio quotidiana no- bis necessaria sit, fatemur ipsi, cum orando dicimus: Demitte nobis debita nostra, &c. Cæterum Christus hoc verbo (*Qui lotus est, &c.*) manifeste ostēdit duplici ablutiōe no- bis opus esse. Vna, quæ totum corpus ab in- nata immūditia: Altera quæ pedes à quoti- diano puluere & luto, quod subinde inhæ- ret, abluatur. Vtranque autem ablutiōē, Christus suo sanguine nobis parauit. Et pri- ma quidem sit in baptismo: ibi enim totus homo abluatur ab innata immūditia, id est peccato originali, sed tantum semel. Vnde dicit *Qui lotus est, non indiget denno hoc modo la- uari* in baptismo. Satis enim est, semel bap- tizatum esse: hoc tantum curandum est vt pedes subinde lauentur. Hæc autem secun- da ablutio fit non in baptisterio (Tauf- stein) sed in Podopnitro (Fusbecken: hoc est, in pœnitentiā, quę quotidiana peccata emūdat. Est enim secunda tabula, qua qui post baptismi ablutionem naufragiū fecerūt, enarrare possunt. De hac ablutione di- cit Isaias: Lauamini, mūdi estote, &c. Hęc autē ablutio pedum, in pœnitentiā semper fieri debet. Nam via in qua gradimur, pol- luta est, vt Dauid ait: Et sordes Hierusalē in pedibus eius. Vnde & Paulus. Si quis se emūdauerit ab illis, erit vas in honorē, &c. Cæterum mouere aliquē posset, quod Chri- stus addit. *Sed est mundus totus.* Quomodo, n. totus mūdus est, qd adhuc iube tur pedes la- uare: Imō quomodo totus mundus est, qui baptizatus est, cū scriptura vbiq; asserat neminem sine peccato esse? Et quidem ve- rissimū est, quod nemo sine peccato est: Ni- hilominus tū etiam verum est, quod totus mundus

mundus est, quisquis per fidem & charita- tē purificatus est. Is em, quia corpori Chri- sti inſitus est, Christi sanctitate & purita- tem participat & possidet. Hinc Paulus cre- dentibus dicit: Abluti estis sanctificati estis per nomen domini Iesu. Et iterum. Nihil damnationis est his, qui sunt in Christo Ie- su. Hinc iſdem Christo inſiti, dicuntur san- cti propter fidem, dilectionem, nomen, & sanguinem Christi. Hinc Paulus de seipso: *Mente quidem, inquit, serui legi Dei sed carne legi peccati.* Colligitur igitur ex hoc verbo Christi, quod Apostoli fuerint bap- tizati, alioquin non dixisset illis: *Qui lotus est non indiget, nisi vt pedes lauet.* Colligitur secundū, quod non satis est, esse baptizatū, nisi & subinde pedes lauemus. Colligitur tertio, maiorem esse vim gratiæ, quam pec- cati. Vbi enim gratia est, ibi homo iustus & mūdus reputatur coram Deo, etiam si in se adhuc non omnino sine imperfectiōibus & peccatis sit: Colligitur quarto, relapsis post baptismum necessariam esse pœniten- tiam. Colligitur quinto, quod pœconi euari- gelico non sufficit cōmunis illa puritas quæ præstat baptismus & Euangelicæ fidei pro- fessio, nisi pedes, id est, animi affectus, subin- de purgentur ab omnibus inquinamētis hu- mili mūdū erāt ab impietate & auaritia Iudæ p̄ ditoris. Iucūdē autē sonat, quod iudex ipse eos mundos pronūtiat. Cæterum terribile est, quod addit: *Sed non oēs.* quo verbo Chri- stus nedum Iudam percucit, sed etiam om- nes sub titulo Christiani nominis impiē vi- uentes. Non enim quicquid auri specie ful- get, aurū est. Nā & Iudas externē lotos ha- bebat pedes, & inter apostolos conuersaba- tur, sed corpore tantum non fide: proinde illotis manibus & pedibus, proiectus est in tenebras exteriores. Signanter autem Ioan- nes addit: *Sciebat em quis nūc esset qui traderet eū.* Vt sciamus, propter solū Iudā Christum dixisse: *Nō estis mūdi oēs.* Hoc autē verbum veræ charitatis & humilitatis nobis exēplū

ostēdit. Videbat Christus animam impij hu- ius: sciebat cruenta consilia eius, honorauit a- mē eum vt alios: aded, vt etiā pedes eius lau- uaret. Hic discere inimicos diligere, & odiētū b̄ benefacere. Atq; hæc mirabili, perfecta que clemētia diuine naturę propria est. Nō enim ided statim punit, quia nouit peccata sed clemēter ferens, multis reuocat modis, plerūq; etiam proditoribus suis beneficiēs, vt verū appareat illud Propheticū: *Nolo mortē peccatorum, &c.* Deinde hoc verbo ostenditur magnitudo peccati ipsius Iudæ, quod nec Christus abluere potuit, nimirū impio illo reluctante. Miramur quorūdam impiorū peccata, atque hinc eorum grauita- tem & perniciē perpēdimus, quod nec pro- phege ea sanare poterūt, quantūvis medi- camētōrū apponerēt, quæ ad modū vnus eo- rū dicit: *Curauius Babylonē, & nō est la- nata.* Quantū igitur fuit peccatū Iudæ, quod tanta remedia à summo medico Christo ac- cepit, nec tamē sanatū est? *Postquā ergo lauif- set pedes eorum.* Hic Christus præstat, quod Petro promiserat, cum petus pedes lauaret. Sciet, inquit, postea, quid scilicet hæc lotio pedū significet. Hoc nunc ostēdit, Sic enim quodlibet suo tempore agendū. Primū fiat opus ipsum in se, deinde sequatur prædica- tio & interpretatio, quid sibi velit opus ip- sum. Nō autē statim Christus significationē huius lotionis aperuit, vt discipuli causam ignorantes, eo diligentius atēderent, eoq; magis admirarentur. Nunc autē sublatis lin- teo & pelui, iterū recūbit, & ad prædican- dū se accingit. Et primū interrogatiōe ipsos atētos facit. Cū enim interrogamur, quod nescimus, solemus quasi manu pulsante ex- citari, vt atētius audiamus. Sic Christus hic facit. *Scitis, inquit, quid fecerim vobis?* Imō iniqua quæ sciebāt. Nō quid ignorabant pe- des sibi ablutos sed ad quid & quare, planē nesciebāt. Hic igitur doctore opus habebāt Generaliter autē omnib; nobis dici putem: *Scitis quid fecerim vobis?* Per hoc enim ex- citari debemus ad meditando, quæ à domi- no accepimus. Vnde & Paulus dicit, nos spi- ritum Dei accepisse, vt sciamus, quæ à Deo donata nobis sint. Dicit igitur Christus cui- libet fidelium: *Scitis, quid fecerim vo- bis: in creatione, in redēptione, in singu- lorum vocatione: &c.* Hæc est summa il- la scientia, quæ sola non inflat, sed Deo nos cōmendat. Est etiā summe necessaria, quia alia scientiæ sine periculo necessitant: hæc

Exe. 8.

Hiere: 51.

1. Cor. 2.

1. Cor. 14.

Y autem

2. Re. 15

Gene. 12.

Matt. 16

Psal. 50.

Psal. 107.

Gene. 12.

Gene. 12.

1. Cor. 6.

Roma. 8.

Roma. 7.

1. Ioan. 1.

Matt. 6.

Isai. 1.

1. reg. 18.

Thre. 1.

2. Tim. 2.

Isa. 64.

autem nō. Qui enim ignorat, ignorabitur. Verum ad verba Christi reuertamur. Ante quam igitur exprimat, quid sibi velit lotio pedum, pr̄mittit suam dignitatem & gloriam, vt̄ ortius moueantur ad imitationē eius, nimirum ex altera parte videntes eius dignitatem ex altera autem propriam conditionem, si eum non imitētur. Sic enim in signum personarum opera plus excitat ad imitationem, imō etiam ruborem suffundunt humilioribus, si ea non imitentur. Vos, inquit, vocatis me magistrū & Dominum. Poterat quidem Christus maiora de sua dignitate dicere, contentus tamen fuit his titulis, quibus eum Apostoli appellabant, nec etiā opus fuit maiora commemorare. Nam si discipulo de decus est, imitari magistrum qui tantū homo est, quāto turpius erit christiano, si superbiat, cū videat Deum humiliatum? Signāter autem dicit. Vos me vocatis magistrū & Dominum. Nam & pharisaei sepius eum vocauerunt magistrum, verū ore tantum, non corde. Item tantum magistrū eum appellabant aliqui, non Dominū: nec enim animus eorū erat ipsi obedire. Aliqui tamen etiam Dominum eum vocauerunt, sed audierūt. Quousque dicitis, mihi Dñe, Domine, & non facitis quae dico: Non parua igitur a Apostolorū est, quod ipsis dicitur. Vos vocatis me magistrū & Dominū: quādoquidem Paulus ait. Nemo potest dicere Domine Iesus, nisi in Spiritu sancto. Apostoli autem Christum magistrum appellabant, quia discere cupiebant: Dominū autem, quia obedire parati erāt. Ideo audiūt: Bene dicitis. Sic Deo hi soli rectē nomināt patrem, qui eum amāt & reuerentur: & soli rectē eum Dominum vocant, qui eum timēt, iuxta illud. Si ego pater vester, vbi est amor meus? Si ego Dominus vester, vbi est timor meus? Ne quis putet Christum hos duos titulos, magistrū scilicet & Dñi, tantū ab hominibus, & non ex natura habere subdit: Et benedictis sunt et̄c̄. Alij. n. nominātur quidem magistrū & Dñi ab hominibus, cū tamen & ipsi plerūq; nesciant, & in multis deficiant: Christus autē verē est & magistrū & Dominus. Hos enim titulos non habet ex hominibus, sed ex natura. Est enim verē Dñs vniuersorum, omnium habēs dominū cui & merito omnia famulantur. Est & verē magistrū, nō externē tm̄ docēs, sed etiā internē illuminās, quia est sapiētiap̄tris. Quē admodū enim, cū ipse sit vita

oīa vitē susceptibilia viuificat: sic cū ipse sit sapiētia patris: sapiētiā cū dīcā suscipere vōlētibus immittit. Hoc nēmō hominū aut angelorū pōt, ideo merito dicit: Magister vester vn̄ est christ̄. Vide autē q̄ pulchrē argumētetur. Se ego, inq̄, laui pedes vestros dominus & magister, & vos debetis alter alteri lauare pedes. Sensus est: Si ergo Dñs sum, consequitur vos esse seruos. Vnde vlt̄erius sequeretur, q̄ non ego vobis, sed vos mihi pedes lauare debebatis. Hunc morē ego nō sine causa inuerti humilitatē & charitatē per hoc docere voluit. Ea enim cū verbis inculcati nō pōssint, tā efficaciter voluit ipso exēplo meo persuadere. Si igitur ego nō dedignatus sum, in tā vili officio ministrare nec vos dedignemini idē etiā alijs exhibere. Magna siquidē inter me & vos est differentia. Nam ego Deus sum, vos homines estis. Parua autem inter vos & alios homines differentia est, imō titulo tenus tātum differentis. Nomē enim alius Domini, alius serui habet cū in natura sint equales, & equē miserī. Ideo ego tanto maior, hoc vobis exemplū exhibui, ne vos inter pares pigeat imitari, q̄ ego magister & Dñs discipulis & seruis feci, pudeatque fratrem in fratrem, & conseruum in conseruum tyrannicum sumere animum: quum ipse, qui mihi merito huius dignitatis fastigium pōstem vindicare memmet vsq; ad lauandos pedes vestros deiecerim. Vide autē quā modeste Christus haec dicat. Potuisset, sicut in antecedēti suas cōditiones adduxerat, nempe: Ego Dominus & magister, sic & in sequenti ipsorū conditiones ponere: Vos homines, serui, peccatores. Verū cōtēsus est dicere: Et vos quoque debetis, &c. nos per hoc docēs, vt si magna (vbi res exigit) de nobis loquamur, ne alijs quicq; derogemus, neque in superbiā cōtra alios erigamur, etiam si maiores ipsis sumus. Habes igitur, quid Christ̄ ab Apostolis exigit, imō ab omnibus, qui eū magistrū & Dominū consententur, nempe, vt alter alteri pedes lauet. Nec quisquā hic excipitur cuiuscunque status aut cōditionis sit. Nō tamē hoc de sola corporalū pedū ablutione intelligi oportet, quaeia oībus modis sit necessaria. Huiusmodi. n. pedes eū lauare possunt, qui nullatenus Christū imitantur, sed superbissimē alijs dominantur. Pedes igitur lauare, si ad Apostolos referamus, nihil aliud est, quā officii suum ita exercere, vt sciāt & re ipsa ostēdant, se nō aliorū dominos

Mat. 23.

Mat. 20.

Mat. 6.

Prin. 13.

Mat. 11.

Mat. 23.

Ioan. 14.

minos, sed seruos & ministros esse, officiūque suum non fastu aut supercilio, sed beneficij, solitudine & labore ostēdant, auctoritatemque suam non violentia, sed modestia & benefactis tueatur. Sic docet Christus: Qui maior est vestrum, sit vester minister. Si autem verbum Christi ad omnes Christianos in communi referamus, tūc pedes lauare nihil aliud est, quā alijs se postponere, alijs ministrare: vel, vt Paulus ait, aliorum onera portare, & alijs potius, quā sibi ipsi placere. Damnat igitur hoc verbū omnem ambitionē nostrā, quē tamen mirabiliter magna in nobis est. Congruē autem Christus, antequam charitatem & pacem doceat, prius ex suorum animis ambitionem & gloriā stim extirpare molitur. Vbi enim ambitio est, ibi nē inter fratres quidem conuenit: Inter superbos enim semper sunt iurgia. Imō nihil aliud ad eō Christianā vnitatē scindit, vt ambitio, quod nullus alteri cedere vult. Signanter autem Christus dicit: Et vos debetis, &c. vt sciamus esse pr̄ceptum, non consiliū, quod pratermitti possit, ac magnam nobis imminere poenam, nisi paruerimus. Vnde & Christus subdit: Exemplum enim dedi vobis, &c. Vere insigne exemplum, omni diligentia attendendum, Christū nedum hominum, sed etiam omnium angelorum dominū, cui pater omnia contradidit, qui omnem potestatem habet in caelo & in terra, qui denique cum Deo patre vnum est, ita tamen se humiliavit, etiā vsque ad pedes hominū piscatorū. Quis simile vnquam audiuit de regibus & principibus huius mundi? Tantū nos aestimauit filius Dei. Et nos igitur similia faciamus. Humiliemus nos erga inuicē Diligamus alterutrum. Quod si hoc exemplum Christi nos nō mouet, nullum mouebit. Obstinatos & induratos, imō & execratos & desperatos esse oportet quorū sunt, qui ad hoc exemplum Christi non mollescent. Confundatur hic fastus tuus superbe homo, qui pra superbia nectis, quomodo stare aut incedere, quomodo item te vestire & ostentare debeas. An nō vides hic Christum praecinctum, cū pelui & aqua circuire & ministrare? Et quis tu es ad illum? Erubescet miser homo. Exemplum, inquit, dedi vobis. Vobis, inquam, nempe Christianis. Nobis haec scripta & facta sunt non Turcis. Vnde igitur tanta superbia, tantus fastus, tanta pompa, nedum inter laicos

christianos, sed etiam inter episcopos, Apostolorū successores? Hoc cinē est christū imitari: Quod Christus omnibus modis praenire voluit, nempe ambitionē, superbiā, pompam, maximē in ecclesie praesulis, hoc nunc in summum excreuit, cum maximo detrimēto & scandalo totius ecclesie, &c. Attendamus igitur verbum, quod hic dicit Christus: Exemplum dedi vobis, &c. Videmus igitur in hoc verbo, quod Christus duobus modis aspiciendus est. Primō, vt minister noster & donū, quo à Deo donati sumus. Nā & filiū nedū pro nobis, sed etiam nobis dedit. Deinde etiā aspiciendus est vt exemplum. Hinc Petrus: Christus passus est, vobis relinquens exēplū. Et Christus ipse: Dicitē ad me, quia mitis sum. Sic etiam omnia Christi opera & passiones primo sūt ministeria, quib⁹ nobis ministrant, imō sūt donā, quae nobis dedit. Nam quicquid egit & passus est, pro nobis egit & passus est sicque nobis ministravit, imō omnia sua opera & merita, nobis dedit, & dat per fidē & dilectionem ei adherentibus. Deinde autem ea ipsa, quae fecit & passus est, etiā sunt exempla, quibus conformari debemus, sicut hic expressē audis. Monoculi igitur sunt qui Christum vel tantum vt donū, vel tantum vt exemplum attendunt, cū in vtroque modo aspici velit, &c. Carētur, quod addit: Quē admodū ego feci, &c. Vos facite. Intelligendū est secūndū possibilitatē nostrā: Nemo enim est, qui omnibus modis facere possit, quē admodū Christū fecit. Nec hoc Chri⁹ à nobis exigit. Sic est & magistrū pueris pulchrē ritū as litteris pingunt, vt quicquē eorū, quantum potest, mātū magistrū imiteretur. Nō autē exigit vt omni modo similes pingant, hoc enim scit pueris impossibile esse. Post tamen hoc verbū: Quē admodū ego feci, specialiter ad ea refertur, quae Christū circa lōtionem pedū fecisse cōstitimus: In his enim, si diligētē attendatur, pulchrē expressum est officii apostolorum. Primō igitur exēplū Christi, surgere debent à cena Moysi ad cenā xp̄i, à sciētiā ad opus, à cibo ad laborē, à litera ad sp̄m. Secūdo ponant vestimēta sua, abijciāt quicquid impedit ad virtutē, vt stēne, nō dīcē laborēt. Tertio praecingat se lintēo albo. i. mundicia vitā. Iuxta illud: Sint lūbi vti praecincti. Quarto praecingant se, i. cū alijs iungant, ipsi se maculet. Quinto mittant aquā ex hydrīa in peluim eruat & effundat aquā sapiētiā salutis

1. Petr. 1.11.

Luc. 12.

sis è cortice scripturæ. Sextò lauēt instāter maximè aut pedes, corrigan in primis corda & affectus. Septimò extergant linceo, id est, edificet eos propria sanctitate & munditia, & quod verbis non possunt, operibus & vita exemplari perficiant. Omnibus his perfectis, ad solitā quietem redeant, ac suā etiam salutē contulant, ne cum aliis prædica uerint ipsi reprobi efficiantur. Eodem modo etiam alii agāt Christiani circa se & sibi cōmissos. Vt autem Christus hoc exemplum suum fortius persuaudeat, vtrius etiam alio argumētō: *Non est* (inquit) *seruus maior domi no suo, &c.* Quasi diceret, Nō est, quod hoc exēplum meum erubescatis imitari. Quid enim aliud estis, quā Apostoli & serui mei quorum ego Dominus & magister sum? Super pra me non estis, imò etiam si in posterum vel vos vel successores vestri, ad quascun- que dignitates peruenieritis, non tamē maiores eritis, aut plura scietis, poteritisque ego. Ideo non est, quod vos serui erubescatis de humilitate & charitate exhibenda, de quibus ego Dñs vester non erubui. Hoc igitur verbo Christus omnē superbiam & ambitionē in Ecclesiasticorū reprimat. Da enim suæ Papas, suæ Episcopos, suæ Cardinales, suæ Doctores, &c. quid aliud sunt quā serui? Si autem serui sunt, quemadmodum omnes libenter fatentur, id agere deberēt, ne supra suū Dominum ascenderent: Quo modo autem hoc fiat, ipsi ponderent, &c. Non enim est hic locus, hanc camarinā mouere. Sua ipsis conscientia declarabit, in quibus Christo dissimiles sint, imò in quibus supra Christum esse conentur, &c. Cæterum, Christus hanc sententiā: *Non est ser- uum maior Domino, &c.* crebro inculcat. Hoc tamē loco, cū magno pondere verborū reperit: *Amen* (inquit) *dico vobis, &c.* Ipsa quidem res omnibus nota est, seruum scilicet non esse maiorem domino suo. Insuper & omnis sermo Christi etiam sine iuramento prolatus, cælo ac terra stabilior est, sicut ipse testatur: Cælum & terra transibunt, verba autem mea non transibunt, tamen hic etiā iuramentum addidit. Primò vt fortius imprimeret. Deinde, vt ostēderet, scitu quidem facile, aut difficile creditu, difficultimū autem obseruatu esse, seruum non maiore esse debere domino suo. In externis quidē nemo est, qui se domino suo præferre audeat, aut melius habere contendat, quam dominus suus habet: At in spiritualibus re-

bus longe aliud videmus. Nemo non meliori fortuna uti vult & cupit, quā Christus vsus est. Christus cū in forma Dei esset, se ipsum humiliat, nos miseri humilitatem refugimus. Christus nobis ministravit, seruus, nos dedignamur cuiquam seruire, aut ministrare: Christus etiam inimicis benefecit, nos nec fratribus: Christus obediuit, laborauit, &c. nos omniū quarimus: Christus quantum sit splendor gloriæ patris, patienter tamen sustinuit opprobria hominū, nos longe aliter affecti sumus: Christus iudex omnium, se iudicari permisit, nos dedignamur à quoquam iudicari aut argui: Christus per crucem & mortem ad gloriā suam intrauit, nos conantur per luxum & lasciuā illuc penetrare: Quid igitur aliud facimus, quā in quod Domino nos præferimus, ac meliora cupimus, quā ipse habuit? Non igitur sine causa toties & tantopere verbum hoc nobis inculcat. Vult igitur, vt agnoscamus nos esse seruos. Deinde, vt cōsideremus, quid ipse fecerit, & passus sit. Hæc qui diligenter attendit, promptissimus fiet ad omne bonum, & patientissimus ad omne malū. Vnde & Christus subdit: *Sic hæc stitis beati estis, cum feceritis ea.* Vide quā valde urgeat opus quasi sine eo nihil valeat quodcunque scire. Ne enim discipuli dicerent, laudandum scimus, nos humiliari debere, quid igitur de nouo hoc doces, quasi non prius sciam? Recte inquit Christus, Si scitis hæc, tanto melius est. Verum ad hoc scire requiritur etiam opus. Neminem beatū dico propter scire, sed propter operari. Si scientes beati esse cupitis, facite quod scitis. Opus ipsum vidistis in me, itidem & ego in vobis videre cupio. Ex hoc verbo Christi videt, non sine causa nos in Ecclesia iuxta fidem etiam docere & prædicare bona opera contra oculos operum. Quid enim aliud facere possumus quā, quod Christus ipse fecit? Nemo Christianus nos damnare poterit, cū verbis Christi manentes. Et tu igitur quisquis es permanecū certo verbo Dei, nec quicquam te ab eo dimouere patiaris. *Legē. Mat. 7. Luce 6. Rom. 12. Ephe. 4. & 5. Iaco. 1. &c.* & videbis manifestissime Christū & apostolos bona opa docētes. Quid igitur vobis de vanagloria tione Pseudoeuangelicorū, quod in euāgelio multa didicerint, & omnes scripturas nouerint, cū nec minimū opere compleant? Scito igitur christianorū perfectionem nō

Phil. 2.

Matth. 20.

Luce 24.

Iac. 1. Iac. 4. Matth. 5.

Psal. 102.

in scire, sed in operari consistere. Non auditor, inquit, obliuiosus, sed factor operis, beatus in facto suo erit. Et iterum: Scienti bonū & nō facienti, peccati est illi. Et Christus: Qui audit verba mea & facit ea cōparabitur viro sapienti, &c. Et Dauid. Iustitia illius in filios filiorum huius, qui seruāt testamentum eius, & memores sunt mandatorum illius ad faciendum ea. Cæterum, sicut Christus supra exceperat & segregauerat immū dum Iudam à mundis. Estis, inquit, mundi, sed non omnes: sic hoc loco ipsum eximit & separat à beatis: *Non* (inquit) *de omnibus vobis loquor.* Quasi diceret, Dixi beatos futuros vos, si me imitati fueritis. Verum non omnes in hac beatitudine locum habetis: Est vnus inter vos, qui expers est huius sermonis. Is enim adeo non ministrabit cōseruis, vt etiam in me dominum suum crudelis futurus sit, non erit minister, sed fur: non imitator, sed infidator: non Apostolus, sed diabolus. Vere miserim? Iudas quod nec hic inter mūdōs nec illi inter beatos locū habet. Hoc itaq; verbo iterū eū pūgit Christus si forte corrigatur. In genere autem loquitur, nec exprimit, quis ille sit, vt omnes terreatur. Nam & ipsi eo tempore contēdebant de primatu, vt infra dicitur. Sed quid sibi vult, quod Christus addit: *Ego scio quos elegerim?* Respōdeo. I deo hoc addidit, ne quis parare errore factū, quod Iudam talem hominem in numerum Apostolorum receperat. Dupliciter autem elegit Deus. Primò ad præsentem: Secundò ad finalem gratiam. Primò modo etiam Iudas electus fuit, ad Apostolatū scilicet, sed nō secūdo modo. Nō. n. electus fuit ad beatitudinem. Si queris causam, cur non, & ad beatitudinem ipsum elegerit? Respōdeo cū Paulo: O homo quis tu es, qui respondeas Deo: Satis nobis sit scire, quod Deus iustus est, & omnia sapienter disponit. Sed dicit quis. Cur Christus igitur impium hunc, quem talem esse sciuit, tam diu passus est inter discipulos morari? Respondeat Christus: *Vt impleatur scriptura, Qui edit me cū panem meum, susculit aduersum me calcaneū suum.* Quasi diceret, Ideo sustinco in multa patientia hoc vas iræ, aptum ad interitum, vt quod ab initio de me fuit dispositum, nunc fiat nullo interueniente nouo consilio sed ordine certo, & antiquitus præfinito & p̄finito. Hoc tamen non sic intelligendū est, quasi Iudas coactus sit, Christum prode-

Roma. 9.

re, ne scriptura falsa inueniretur: alioqui nō vituperandus, sed laudandus esset, imò ipse sua spē hoc facturus erat, idcirco practici spiritus sanctus, hoc futurum prædixit. Locus autem hic citatus, ex Psalmo quadragesimo desumptus est. Quod autem dicit: *Susculit aduersum me calcaneum.* Pro uerbialis locutio est. Sic enim loquimur, cum aliquem insigniter contempnum esse monstrare volumus, quem admodum & nos Germanicè dicimus. (Er vult getn mit fussen vber in gehen) Item: (Er helt in vvic ein fultzuch.) Est igitur sensus verbi: *Qui mihi amicissimus erat, qui diuturnum contubernium mecum habuit, qui mecum ambulabat, stabat, comedebat, bibebat, vigilabat, dormiebat, tanquam amicissimus, cui merito fidēdum videbatur, quem denique maximis beneficijs affecteram, is mihi hanc gratiam retrulit, quod maximus mihi factus est aduersarius, nec hoc contentus, omnib; modis me supplantare conatur. Cōgrue autem hoc verbum in Iudam competit. Vere enim Christum supplantare conatus est: adeo vt etiam omnis memoria eius periret. Christus tamen hoc peccatum Iudæ mitius exprimit, quā Plalmista. Illic enim non simpliciter dicitur: *Et abiit calcaneum,* sed: *Magnificat aduersum me supplantationem,* hoc est, magnifice supplantauit, vere. n. magnificè supplantatio fuit, vbi emptorem, imò redemptorē omnium, hic vnus peruerse supergressus vendere præsumpsit. Nimis certe alte leuauit calcaneū suum, non vt Christum emeret, sed vt eum videret. Voluit autem Christus non solum occidi, sed etiam prius vendi: Quia videlicet homo, pro cuius salute venerat mortuus, nō solū propter transgressionē mortuus, sed in ipsa transgressionē fuerat etiam vniuersus. Non. n. nulla spē persuasi sunt primi homines, vt mōdatū transgredirentur: Sed aperiretur, inquit, oculi vestri, & eritis sicut dii. Sic igitur quantum dicitur in transgressionē pretium diuinitatis spes proposita est. Vnde & propheta clamar: *Gratis venūdati estis, & sine argento redimimini.* Igitur hic ordo salutis nostrę necessarius erat, vt pro mortuis & venūdatis saluator moreretur & venderetur. Cæteri, quōd Iudas impie egit in Christum, hoc heretici & sectarij etiam num agunt in Ecclesiam matrē. Ipsius em̄ vberibus enutriti, panibusq; eius saginati, nūc eam pedibus con-*

Gen. 3.

Iac. 5.

culcant, vt merito ipsa dicere possit: Filios enutriui & exaltravi, ipsi autem spreuerunt me. Non tamen mirandum est, Ecclesiam hoc pati à pseudofiliis, quod Christus passus est à pseudodiscipulo. Non parū tamen etiam nos verbum illud à Psalmo adductū terret. Primò, quia ostendit gravitatem peccatorum nostrorum, quæ nos leuia putam⁹. Quis enim non abominetur eum, qui Christum pedibus conculcavit? Quis sibi non timere, qui tantum contemptum & ignominiam ingessisset filio Dei? Atqui Psalmista ait, quod peccate in Christum est, ipsum pedibus conculcare. Sic & Paulus asserit quoddam esse, qui filii Dei pedibus conculcent quibus & ob id magnum iudiciū Dei imminere affirmat. Secundò etiam hac ratione nos terret hoc verbum Psalmi, quos nos iam sumus, qui Christi panem manducamus in verbo & in sacramento, & in his, quæ Christo oblata sunt, vt sunt bona Ecclesie. Videamus ne & nos panibus Christi vescentes ipsum pedibus conculcemus. Maxime, cum iam inde ab exordio maximos semper Dei hostes fuisse compertum sit eos, qui maxime videbantur eius amici. Sic Satan creaturarum optimus, factus est maximus Dei aduersarius. Sic Israelitæ populus Dei electus erant, plus tamen idololatriæ commiserunt, quam Gentiles. Vnde de ipsis dicitur: Saturavi eos, & mechati sunt. Et iterum: Incautus est dilectus, & recalcitrauit: Dereliquit Deum factorem suū, & c. Sic Pharisei & sacerdotes, qui suo etiam officio Christum adumbrabāt ipsum, vel primi ad crucem adegerūt. Sic Iudas ex Apostolis nō postremus leuauit calcaneum suū contra Christum. Sic & nunc à Christianis maxime conculcatur, & ab his, qui de panibus eius potissimum viuunt. Hinc in Psalmo: Super omnes, inquit, inimicos meos factus sum opprobrium vicinis meis valde. Christum autem conculcant, quotquot nomine Christi & Euangelij cōtra Euangeliū pugnant. Et honesta specie scripturarū, scripturas deprauant, & ad suos affectus detorqueant, maxime autem, qui Christum blasphemant, & c. Docemur igitur hoc verbo, ne iniuriantibus irascamur, quin potius beneficiamus, quæ admodū Christus hic proditoris mentionē faciēs, nedū nō irascitur, aut maledicit ipsi, sed in sup̄ eibenefacit eū quæ reuocat. Ideo aut̄ Christus hæc prædixit, ne discipuli terretur, cū ea viderent fieri.

Deinde. *A modo, inquit, dixi vobis priusquam fiat, vt cū factū fuerit, credatis.* Id est, vt ex impletōe illius verbi, sciat,is me etiā in omnibus aliis verbis meis esse veracē. Sic postea etiā discipulis aliis prædixit, quid ipsis euenturum esset. Nec parū ipsos postea in fide confortauit, quod Christus omnia, quæ patiebantur, prædixerat. Item. Ideo hæc prædixi vobis, vt credatis, quæ scilicet ego sum, qui occulta cordis video. Vel, vt credatis, quod ego sum & permaneo, etiā si ad tempus mori videar. Itē, vt credatis, quod ego sum egenus ille & pauper, super quem qui intelligit beatus erit, sicut in eodem psalmo dicitur: Item, quod ego ipsum, qui ibidem dico: Nunquid qui dormit, non adiciet, vt resurgat? Item quæ: Tu Dñe miserere, & resuscitame, & retribua eis. In fine addit Christus. *Amē dico vobis. Qui accipit si quem misero, me accipit, &c.* Quo verbo primo ipso rem ad officium reuocat allicitq; eū, ne hoc à se reiiciat. Deinde etiam terret eum ostendens, quod non tantum in se, sed etiam in Deum patrem peccet. Vel aliter: Supra con solatus est discipulos fore, vt patieret ferat aduersa, si cogitēt, quid ipse passus sit, & quæ seruus non sit aut esse debeat maior domino suo. Nunc aliter ipsos consolatur. Nē, quod non tñ perfectiores, sed etiā amicos in mundo inuenturi sint, qui ipsis humanitate ostēseri sint. Quasi diceret. Hæc erit beatitudo vestra in hoc mōdo: Ecce mitto ante vos vocē præconiā toti mundo audiēdam, vt qui me suscipiunt, tunc vere me suscepisse confidant, si vos susceperint tanquā me ipsum. Et ne parū putetis in me suscipiēdō esse præmij, pro eo quod sum modo mūdo despectus. Ecce etiam hoc dico. Qui me suscipit, suscipit & patrem. Hoc audientes filij Dei, qui in mūdo dispersi sunt, summo honore & beneficiis vos prosequantur. Sic igitur etiam Apostolis, antequā eos emitteret, puidit de cibo & hospitio, ac magis pmissis homines incitauit ad eorum susceptionem, quemadmodū & in prima creatiōe etiam antequam hominem crearet, omnia eidem necessaria preparauit, locum scilicet & victū, & lucem, & c. Pulchra autem & consolatoria gradatio est, à discipulis ad Christum, à Christo autem ad patrem, quod nemo altius ascendere potest. Loquitur aut̄ Christus hic secundū humanitatē suā, ne qs Arrianus hinc colligere velit, Xpm minore esse patre secundū diuinitatem. Ceterū eandem

Ioan. 16.

Psal. 40.

Ioan. 14.

Rom. 10.

Math. 25.

Mat. 10.

Gen. 1.

Ioan. 14.

Ioan. 11.

eandem gradationem in suscipiendis Apostolis, habes etiam Matthæi. 10. & Lucæ. 9. Multo autem excellentius hoc est, quod de Abraham & Loth dicitur, qui pro hominibus angelos susceperunt, Gen. 18. & 19. Heb. 13. Hæc autem susceptio apostolorum non tantum beneficio hospitalitatis, & humanitatis officio completur, sed maxime in susceptione Evangelicæ prædicationis. In quem modum etiā illud intelligitur, quod alibi dicitur: In propria venit, & sui eū non receperunt. His itaque verbis Christus apostolos consolatus est, vt certi essent auctoritatem ipsorum magnā apud homines futuram, quātumuis Iudas malus esset. Interim etiam subindicauit, quibus gradib⁹ ad Deū conscenderat. Ad patrem siquidem nū peruenitur, nisi per Christum. Ipse em̄ est via. Ad Christum autem non peruenitur, nisi suscipiamus apostolos, hoc est verbum eorum. Ab auditu igitur verbi incipiendum. Qui hoc non tantum fide sed obedientiā suscipit, Christum suscipit: qui Christum habet, patrem habet. Qui patrem habet, omnia bona habet. Potest autē locus hic etiam intelligi de pauperib⁹, quos hōis à Deo missos credamus, cum obuii nobis sunt, cum eos clamantes adimus, cum eorum necessitatem videmus. Qui tales suscipit, Christū & Deum suscipit, audietq; in iudicio: Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis. Vides igitur quanta promissa sint, Apostolos aliosque pauperes suscipientibus. Huc pertinet quod in Matthæo dicitur: Qui potum dederit vni ex minimis istis, & c. nō perdet mercedē suā. Excitat igitur Christ⁹ nos hoc verbo, vt diligētē audiamus apostolorū verba, & vt subueniamus pauperibus: *Cū hæc dixisset Iesus, turbatus est spiritu.* Sub inde proprius accedit passio Christi. Prius ipse Iudæ pessima causa proponitur. Nec quisquam miretur, propter impiū illum nequam tot verba facta esse. Digna enim erat ipse nequitia, quæ multis verbis ostenderetur, ad commotionem & cautelam omnium aliorum. De peccato igitur proditoris loquutus primo turbatur spiritu; hoc est, interne, quemadmodū & alibi: Nunc animamea turbata est. Dictio. n. illa (Spiritus) hic accipitur, sicut cum dicitur: Infrēuit spiritu, quod & ipsum nō de spiritu sancto sed de interno homine intelligitur. Certū est enim, quod Christus naturales illas affectiones in se recepit & ostendit, sed tamen

sine vitio. Atq; hinc etiam declaratur vera Christi humanitas contra Valentinianos, quemadmodum & alibi cum dicitur eū vel fuisse, vel fatigatū fuisse. Sicut igitur Christus in suscitatione Lazari, seipsum turbaucrat, & infremuerat aduersus potentiam ac tyrannidem peccati & mortis, qua omnes Homines pressi erant: Sic hic turbatur propter excacationem & obstinationem Iudæ qui iā toties admonitus, imò tantis beneficijs affectus etiamnum perseuerabat in mala sua voluntate. Turbatio igitur hæc, nihil aliud erat, nisi odium peccati in Iudæ; id quod facile deprehender, qui perpendere Christi desiderium & studium seruandi Iudæ; imò, totius populi Iudæici, cuius ille figuram & typum gerebat. Iure autem moleste ferebat Iudæ scelus, vt qui vna cum alijs discipulis multis affectus honoribus; paruo argenti pondere illectus, amorem Christi repulit, non gloriam illius, non societatis leges, non pietatem vt Deo illi debitam non denique tantorum & tot miraculorū eius recordatus, sed detestabilem solummodo, paruaque Iudæorum pecuniolam respiciens, qua & suam animam vendidit & innocentem iustissimumq; sanguinem manibus tradidit impiorū. Turbatur etiā Christus propter magnitudinem scandali, quod ex discipulis suis non minimis descisceret. Vnde præciebat futurum, vt imbecilles alienarentur ab eo, male sensuri de ipso: siquidem hi ab eo discessissent quibus familiarissimè cognitus fuerat. Hæc omnia quo modo pertulerint animum Christi, nemo oratione consequi potest: Docemur igitur hic, vnde turbari debeat Christianus, nempe non è miseria sua externa, sed è misericordia erga proximum, quem videt peccantem obstinatum esse. Ceterū turbatio hæc Christi, satis ostendit, quod Deus odiat peccatum, & maxime ingratiū dinem & impietati, quorū vtrūq; insigniter fuit in Iudæ Deinde in signē etiā pietatē in aīo Christi indicat hæc turbatio, quæ scilicet inuitus hominē perdit, atq; punit quemadmodū ostēdit se & in Isaia inuitū punire. Heu, inquit, con solabor super hostibus meis. Hoc autē non parua nobis consolationem præbet, cū audimus Deū inuitū punire, & nō nisi obstinatē peccatē. Mallet em̄ benefacere. Docuit denique Christus hac sua turbatione, quomodo affectus illos inuidiæ (cū scilicet videmus aduersarios nros extrema citra omnē

16.
10. 40.
13. 13.

13. 13.

1. 1.

Hebr. 10.

Hier. 5.
Deme. 31.

Psal. 20.

culpam nostram molientes) vincere debent, nempem non execrationibus aut maledictis, & c. sed beneficiis, quæ admodum Christus hic fecit: & Paulus docet: Vince in bono malum. Quid igitur Christus facit? Nunc execratur & maledicit Iudæ? Nequaquam. Nô opus est impios maledicere. Nam iam dudum maledicti sunt, & perditio eorû festinat. Sed quid facit? Num eum prodit & traducit? Nô. Quid igitur? Pie eum monet ostendens sibi notam esse ipsius malam voluntatem. Amen amen, inquit, dico vobis, quod vnus ex vobis me proditurus est. O insignem christi bonitatem. Hic enim videmus quâ congreve seipsum cõparauerit galline. Quoties, inquit, volui congregare filios tuos, sicut gallina, & c. & noluit? Hoc em̄ reuera hic ostendit. Congregauerat alios discipulos sub alas suas: Nunc etiam errantem & perditioni proximum reuocare contendit. Et quamuis hæcenus frustra eum admonuerit, tamen nondum cessat, docēs nos, ne facile de proximi emendatione desperemus. Deinde, quod malus nō statim eiciendus est, imò nihil nō prius experiedum. Sic Paulus docet: Si præ occupatus fuerit aliquis in peccato, & c. vos instruite eum in spiritu lenitatis, & c. Et Christus: Si peccauerit in te frater tuus, vade & corripe eum inter te & ipsum solû. Sicut autem Christus hic, quauis sciret Iudæ nō corrigendû, nō tamen cessat eum pungere, ac peccatû ei ob oculos ponere, si adhuc iusto Dei iudicio fit, vt hi qui corrigi nolunt, cogatur tamen sentire verum conscientia, & verum appareat illud propheticum. Non est pax impiis. Bis autem dicit. Amen, amen, tum vt ipsos exciteret tum etiam vt ostenderet certitudinem verbi sui. Obseruandum autem, quod Christus quauis peccatû Iudæ manifestet, non tamen prodit personam, ne vel in irâ contra Christum, qui eum confudisset, excederet, vel impudenter negare præsumeret: nos interim docēs, quid de occultis peccatis fratrum facere debeamus: nempe quod nobis fieri volumus. In cõmuni autem loquitur, vt omnibus timorẽ incuteret. Beatus enim homo, qui semper est pauidus. Vnde Paulus. Noli altum sapere, sed time. Per hoc, inquam, quod tam manifeste ostendit sibi notam esse peccata, quantumcunque occultata, absterrens, & ipsos & nos voluit nedum à malis operibus, sed etiam à malis conatibus & voluntatibus. Vnde nō immerito dicit Boetius magnam nobis incubere necessitatem pie viuendi, quandoquidem cuncta agam⁹ ante oculos iudicis onania cernētis. Cæterum, quid hoc verbû in cordibus effecerit discipulorum, patet ex eo, quod dicitur. *Masti ergo facti se mutuo aspiciēbūt.* Nec mirû hoc erat, Quilibet sciebat se innocētē nec quisquam malum suspicabatur de alio, interim tamen non dubitabant, Christum vera locutû. Mirabantur igitur, quomodo diabolus tam potens esset, vt etiam ex ipsis vnum rapere, & à societate Christi auertere potuerit. Deinde suæ quisque conscientia timebat, & quantum nihil sibi conscientia essent, suspecta tamē erat cuique: propria carnis infirmitas. Dicere igitur poterant cû Paulo: Nihil mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus. Boni autē & pij cordis signum est, contremiscere ad iudicia & verba Dei: E contra autem obstinati animi iudiciû nihil moueri, quem admodum Iudas hic solus non terretur, sed in eadem impudentia manet, non veritus sacris epulis interesse. Et potuit interim ferre oculos Domini, cui nouerat esse non ignotus, quod secum ageretur in animo. Præterea, non nihil mouebatur A postoli, quod tam sanctû consortium tanto celsere de honestandum esset. Apparet autem ex hoc loco, Iudam nō fuisse ausum cuiquam discipulorum indicare, quid animo ageretur. Atque hoc cedit in laudem ipsorum, damnationē autem impij illius, qui inter tot sanctos tam malus permansit. Igitur quum discipuli non dubitarent, verba Christi vera esse, nec tamē suspicari possent quis eorum eo impietatis peruertarum esset se mutuo aspiciūt, si vel rubore vultus quis seipsum proderet. *Erat autē vnus ex discipulis Iesû, & c.* Discipulus ille, cuius hic mētiō tam celebris, sine tamen expressiōe nominis fit, fuit Ioānes, qui præ alijs hæc duo præconia habuit, quod scilicet Christus eum dilexerit, & quod in sinu super pectus Christi recubuit. Et quamquam hæc de seipso scribat, nō iactanter tamen hoc facit, sed quasi coactus, vt scilicet. Euāgelium suum suimet autoritate cõstitueret. Nā et si omnes Euāgelistæ testes idonei sint, ad eum, vt de ipsorum testimonio, hic tantillum dubitare nefas sit, tamen hic præcipue fide dign⁹ testis est, qui ad eum veritatis: quam narrat, præsens interfuit, vt recubaret in sinu eius, & illi verbo præcunctis moralibus prope admixtus quod eructatum de corde patris, & caro factum, altius personare decreuerat per linguam

guam & calamus eius. Sicut igitur Paul⁹, quodammodo coactus improbitate pseudoapostolorum, se commendauit apud Corinthios: Factus sum, inquit, insipiens, vos me coegistis. Sic Ioānes hic facit, propter hæreticorû peruertitatem: vt eorum tamen ex humilitate suum nomen recideret. Quod autem Ioānes super pectus Domini se inclinauit, vel fuit ex nimia tristitia & timore, propter verbû, quod dixerat Christus: Vel fuit ex dulcedine, quam senserat ex præcedentibus verbis & factis Christi: vel ex nimietate dilectionis, que non attendit, quid agat, tantum vt dilectio adherat: vel denique fuit ex contemplationis excessu. Fieri enim potest, vt in excessu mentis raptus fuerit. Nec dubium quin in illo rapui didicerit subtilia illa, que post de diuinitate verberatipit. O fellicem igitur hunc discipulum, qui tam familiariter recubuit super pectus eius quem à longe videre, ad cuius vel pedes admitti, sum mam alij fellicitatem iudicât. Ostendit, inquit David, iustum faciem tuam, & salui erimus. Vide etiam & Christi mansuetudinem, qui discipulum sibi innitentem, idque in conuiuio, vbi parum ciuile erat hoc facere, non tamē repulit, sed boni consilium, & gratum habuit hunc eius affectû. Cæterum, recubitus ille quietus, & dulcis super pectus Dñi, prælagium fuit, quod solus ipse ex apostolis in pace obdormiturus esset, non per violentam mortē, vt alij. Sic enim etiã euentus ipse probauit. Cæterum videmus hic, quam verè dixerit Christus: Beati mudo corde, quoniam ipsi Deum videbunt. Hi enim vel maximè Deo appropinquât, & clarius Deum vident, id quod in hoc Ioāne cernitur. Vidimus inquit, gloriam eius, & c. Ex hac igitur Ioānis reclinatione super pectus Domini, Petrus occasionem sumit diligentius peruestigandi, quâ nã ille proditor sit. Sicut n. alias vbiq; feruentior inuenitur, sic nunc plus quam alij angustiatore cupit nosse, vt impediatur ne tãto scelerē infametur totum collegium. Nam frequenter & Apostolis & alijs martyribus obiectum fuit impium hoc scelus Iudæ. Non tamen per seipsum interrogabat Petrus. Hæcenus enim non semel parû bene ei cessarat audacia, quâ illi suggerere solebat amor in magistrum. Audierat ante: Vade post me Satana. Audierat iam in cœna: Si non lauero te, non habebis partem mecum. Per aliū

1. Cor. 4.

Ioan. 1.

Psal. 79.

Mat. 5.

Ioan. 1.

Matth. 16. Ioan. 13.

igitur interrogat, ne Christus occultè interroganti Ioanni respondere detrectat ne videretur priora verba ab incerta suspitione potius dixisse, quam ex certa præscientia. Manifesto igitur signo personam proditori denotat. *Cui, inquit, intincht panem porrexit, ipse est.* Non prodit eum digito vel nomine, ne quid turbæ oriretur in conuiuio, & alii discipuli in eum irruerent: Sed buccella panis eum denotat, tñ vt prophetiam, quâ supra de psalmo adduxerat, verissimam esse ostenderet: Qui edebat panes meos, & c. Tu ve illud prior faceret, quod postea per Paulum adocuit: Si esurierit inimicus tuus, ciba eum: hoc enim faciens, carbones ignis, congeres super caput eius. Ad eum patietur Christus tanquã puer innocuus hostem suum, edebat, sed velut antiquus dierum carbonis ignis super caput eius congererat. Quauis enim Iudas ille nō fuit atrachus carbonibus penitentia: (cuius vltionē inimicis, nostris de benignis optare, etiam si ex beneficiis nostris peiores efficiantur) atramen combustus fuit ardore iracundia, vt infra patebit. Cæterû, quod discipuli ex eodem catino comedit, quo Christus, mysticè significatur, quod fides communicatur passionibus Christi. Iudas autem, qui & ipse accipit ex eodem catino, sed malo animo, hæreticos significat & hypocritas, quod ipsi aliquando patiuntur, sed non propter Christum. Itemque significat oēs impios, quibus Christus de catino suo dat, id est, crucem eius imponit, sed ad penitentiam ipsorum. Iudas igitur eadem impudentia etiam hunc panem accipit, quia supra sacramentum corporis Christi acceperat, & infra osculum Christo dedit. Magno autem suo malo accepit hunc panem, *Statim enim post buccellâ introiit in eum Satanas.* Verè horrendum verbum, sed multo magis horrenda res ipsa, hominem eo miseræ & infelicitatis venire, vt diabolus eum possideret vt propriû. Nô tamen mirum est, diabolum illic introire posse, vbi Christus omnino expellitur. Habuit Iudas etiam prius Satana. Ex ipso enim instinctu defraudauerat loculos Domini, murmurauerat contra mulierẽ vnictricem Iesu. Insuper etiam cum hostibus Christi conuenerat de tradendo Christo. Verû nondum reuelatus erat Satã in ipso: Nemo ipsum videbat, nisi Christus. Nunc autem reuelatur, ac manifestè se prodit, cum Iudas exit, & fit impiæ cohortis primipilus. Quæ admodum & in nobis semper sunt peccata,

Plal. 40. Rom. 1. 18.

Rom. 12.

Prou. 24.

Matth. 23.

Gal. 6.

Matth. 18.

Isa. 48.

Matth. 7.

Prou. 28.

Rom. 11.

ira, scilicet, invidia, luxuria, &c. sed interim latent, donec occasione data erumpant. *In* *trouit igitur Satanas in Iudam.* Quia que haec tenus tamen externè incitauit ad peccatū sic planè possidebat. Item, què prius impium fecerat, nunc facit insanabilem, ad eò ut qui prius sola spe lucri Christum vendiderat, nunc accedente liuore, mixto cupiditati odio totam credulitatem a neliens in aius spiraret odium contra eum, qui se denotauerat. Hoc igitur sibi vult verbū hoc, nepe Iudam omnino obfirmasse animū ad peccatū, vt similis diabolo effectus redire nollet, imo etiam ex beneficiis Christi prior efficeretur. Atque hæc est maledictio, quam Spiritus sanctus iam dudū illi per os Davidis imprecatus fuerat. Constitue, inquit, super eum peccatorem, & diabolus stetit à dextris eius. Non tamen sic intelligendum est, quod buccella illa malū aliquid fuerit, & causa obstinationis eius. Nō buccella hoc egit vt in diaboli potestatem veniret, sed ipsius ingrātudo & impenitentia: qui enim in malis suis consiliis perseverabat, nulla penitentia tactus, nulla Christi admonitione commotus, nullo saltem rubore affectus, cū videret Christum omnia scire, imò verò magis ac magis sceleris patrandi desiderio ardēs; omnem Christi benedictionem reiecerat, non mirum, quod maledictionem, quā diligebat, incurrit. Itaque diabolus animam eius omni auxilio Dei desitutam intrauit. Quamuis enim ipse diabolus uūquam cesset tētare homines, tamē illuc vel maximè impellit, quo nos propria spē inclinatos conspiciat. Caueamus igitur omni studio, & indefessè vigilemus, ne primū ei accessum præbeamus, nec ei ianuam cordis aperiā, alioqui semel ingressus, facillè ad vitiora penetret, donec hominē totaliter perdat. Exemplo nobis sit miserimus ille Iudas, quē diabolus à Christo relicto, & à societate sanctorū precipitum, ita inuasit animāq; eius occupauit, sensusque ut deinceps non nisi iniquitates perhiberet. Hinc non immerito Sapiēs monet: Si, inquit ascendit super te spiritus potestatis habentis, locum tuum non deserat. Nō quidem prohibere eum possumus, ne omnino non teater, sed hoc agamus, ne ei cedamus, Ceterum, quia Iudas prope modum manifestatus erat, & non sine periculo fuisset, si diutius ibi permanisset. Itemque quia satis admonitus erat, nec quicquā mouebatur,

Christus eū amouet: *Quod facis,* inquit, *facitius.* Quod ita quidem sonat, quasi Christus eū incitare & inflāmare velit, quin prius inflammatus erat, & cūlus incendium restinguendum erat, tē vera tamen magis inuāntis, quā in hortantis est. Nec solū ipsi iudæ hoc dicit, sed omniū maximè diabolo qui iam in illum intrauerat: Quasi diceret, Tuū opus, o diabolus, quod semper facere tibi cordi est, fac citius: propheta occidisti Iudæorum animas ingressus, lapidibus eos petisti, qui salutariē doctrinam afferbant, nēmini, qui à Deo missus esset, pēpercisti. Ego post ipsos veni, nec ignoro te nequaquā quis scire posse, quare quod sollicitus est facere, imò quod dudum libenter fecisses, nisi te prohibuissem, in hoc fac: non te amplius prohibeo, &c. Similis igitur locutio est, ac si fortis quispiam hosti suo, quem scit infirmum & confusibiliter vincendum, irrisorie, imò minitabundus dicat: Fac quod facis citius, vt fortitudinem meam experiaris. Sic Christus diabolu ad ea, quæ præparauerat velociter currere iubet, vt citius victus ac vincētis à tyrannide sua orbem dimittat. Deinde si ad Iudam referimus verbū hoc, non præceptum, sed permissio est, quemadmodū in Iob dicitur diabolo: Ecce in manu tua est sed permittitur vt citius faceret. Aliud est enim facienti dicere: Fac citius, & aliud est vacanti dicere vel præcipere, vt hoc aut illud faciat: Imò hoc verbum nihil aliud est quā iudiciū & condemnatio Iudæ, in sua malitia obstinati. Talis enim est sermo, qualis soler esse parentum erga deploratæ, & desperatæ mentis filios, Quasi diceret Christus, Quoniam nullis meis beneficiis ad respicientiam inuitaris, age perisce quod cepisti: nō te amplius prohibeo. Noluisti me audire, sequere ergo diabolū. Prædico tamen tibi, te hoc nō impunè iaturū. A modo tuo te relinqua arbitrio, nihil pro te curabo, siue percas, siue nō. Verè horrendo in iudicium sic à Deo relinqui. Hic nō ab re Dauid precatur: Ne piicias me, inquit, à facie tua, &c. Hoc autem verbo Christus etiam ostendit ingēs cordis sui desiderium ad redimendū hominem, ideo & proditor accelerare iubet: quasi diceret. Vis me perdere, & in mortem dare, volo & ego p̄di & mori, ideo veni in mundum, ac cupio, vt quā primū fiat. Ideo autem sic festinat Christus, quia sciebat magnum fructū ē passionē suā exoriturum, nepe quod diabolus vinceretur idō.

Psal. 108.

1. Cor. 13.

Psal. 108.

Iob, 22

Psal. 90.

Exod. 1.

Exod. 1.

idololatria destrueretur, mors interiret, cæli aperiretur, homo redimeretur, &c. Ideo festinabat. Præterea hoc verbo patris voluntatem plenè resignabat, & suam vitā, & seruandī Iudæ cupiditatem, nec ipsius tantum sed etiam populi, quem ille repræsentabat: & pseudoecclesie, quam ille præfigurabat itemque dolorem, quem è scandali magnitudine cōceperat. Omnia hæc hæc tē cruciauerat. Christum nunc ea resignat in voluntatem patris, docens nos, vt similiter faciamus, vbi aliter fieri non potest. Ceterum ne quis miretur, quomodo discipuli alii ferre potuerint, hæc Iudæ impietatem in Christum: Nemo, inquit, discipulū intulerat, quod dixit Iesus, &c. Hoc autem certissimū signum in Apostolis erat: prebitatis, quod nihil mali suspicabantur de Iudæ. Caritas enim non suspicatur malū. Quod enim putant ei præceptum esse, vt vel præpararet, quæ ad festū pertineret, vel pauperibus aliquid daret, inuit Christus: hoc sedulo illi præcepisse, maximè in festis. Quo docemur vt & nos festis diebus pauperum curam habeamus, id enim Christo acceptissimū est. Ceterum, discipuli hoc iudicio longè fallunt. Nō enim pro festi decore, sed pro eius deonestatione, nec pro pauperibus, sed contra patrē pauperum laborabat: impius ille. Vnde & indignus erat, qui diutius permaneret in tam sancto collegio. Itaque eodē diabolo instigante, quo hæc tē vltus fuerat magistro, post buccellam exiit continuo. Exiit autem iudicatus & condemnatus, relinquit episcopatum suum, vt accipiat alter. Exiit non vt eiecctus, sed sua sponte se à Christo & sanctis separas, qua separatione nulla inferior. Exiit aut. Primo, vt appareat etiam ante hac illi voluntatem fuisse abeundi, sed defuisse facultatē, qua accepta statim exiret. Deinde etiam ideo statim exiit, quia maiores iam vires in eum diabolus habebat, qui iam quasi vi ei imperabat, ducēs enim quos volebat. Festinabat autem diabolus timens moram & verborum Christi virtutem, ne scilicet scintilla aliquam in anima Iudæ ascenderet, sicque ille à laqueis suis elaberetur. Magna enim cautela vitur diabolus, ne elabatur quos semel cepit. In cuius figurā Pharaō adeo filios Israel laboribus opprimebat, adeo instabat, vt nec tempus illis daret orandi Deum, aut inter se colloquēdi. de libertate, ne quo modo elaberentur. Sic diabolus non finit respirare irretitus, vt semel

victi, iugo eius semper deprimantur. Hinc igitur agnoscere discamus malignas eius cogitationes. In fine infelicis huius de Iudæ historia Ioannes addit: *Erant autem nox.* Vnde tenebrosa nox irruerat in miserum hūc, occiderat illi sol iustitiæ, atque ideo in profundū inferni, quasi ceruus ad sagittam percurrabat, vt Sapiēs ait, vel quasi canis ad vincula, nesciens se ad periculū animæ suæ currere. Hęc est illa nox, de qua Sapiēs ait: Ignis quidem nulla vis, nec syderū limpida stāma noctē illam horrendam illuminare poterant. Interim etiam re ipsa nox erat. Hanc enim querunt & diligunt, qui male agunt. Tanto impetu igitur miser ille ad peccatū currebat, vt nec noctē abstinere itaque; etenam noctē sibi cōparauit. Iusto enim Dei iudicio fit, vt qui lucem reiciunt, tenebras perpetuas incurrat. Hæc tē igitur de Iudæ eiusque, multiplici admonitione, denique & omnimoda benedictione satis dictum est. Qui piū habet animum, nō cessat orare, ne in tantā capitate & obstinatione cadere permittatur, imò nihil nō agat, vt hoc iudicium executionis non incurrat. *Nunc* (inquit) *clarificatus est filius hominis.* Post discessum Iudæ Christus lætissimam & mirè consolatoriam orditur conuersionem. In quā primo discipulos suos p̄unit, ne immunditate cruce offendantur. Deinde quosuis pius admonet, ne propter crucem à confessione nominis sui discedat. Ideo autē hæc conuersione distulit, donec Iudas exiret; quia ad solos electos pertinet, quæ deinceps loquitur. Itaque, vt factū impleteret, quod verbis docuerat: Nolite sanctū dare canibus. Congruè autē tēpore noctis, quod tunc erat similitudine per contrariū sumpta clarificationem suam dies eternitatis, & sol iustitiæ iam adesse indicat, qua totum postmodum mundum erat illuminaturus traditore suo, cunctisque impiis in nocte peccati perpetuo remanentibus. Docuit autem hoc verbo, piis nunquam defuram lucem, quantumcunque nox errorum impiis inuoluat, quæ ad modum olim in Ægypto Israelitæ tenebre habebant, cū omnia alia occupassent lucem densissimam. Potest autem dictum hoc quadrupliciter intelligi. Primo de filio hominis quantum ad corpus eius mysticū, vt sit sensus. *Nunc clarificatus est filius hominis,* id est per recessum Iudæ filij perditionis à societate mea, purgatus est corpus meum mysticū, collectio scilicet & ecclesia mea à commi-

Præf. 72

1. Cor. 13

1. Cor. 13

Exod. 10

mitione pestiferi emundata. Decor siquidem & puritas discipulorum redundat in magistrum, ideo malis discipulis abdicatis, clarificatur magister. Secundo, *Nunc clarificatus est filius hominis, id est verus & iustus ostensus est peccator, quod vitiosum discipulum suum (societate amovit. Tertio, Nunc clarificatus est filius hominis, id est, per hanc separationem iudicatus ab electis apostolis, prefigurata est clarificatio Christi, quam habebit in die iudicii, quæda separabit pios ab impiis, p quod apparebit eius veritas & iustitia. Quarto de nique per verbum clarificationis intelligitur passio Christi claritas apud inferos coruscans, resurrectio eiusque & ascensionis gloria, & effusionis Spiritus sancti gratia: Nunc (inquit) clarificatus est filius hominis, ea scilicet claritate qua dixerat: Ego si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum. Item quæ, si granum frumenti in terra mortuum fuerit, multum fructum afferet. Obsecra autem quæ magnificè Christus loquatur de sua morte. Alius secundum mundi captum diceret, Nunc proditus abiectus, condemnatus est filius hominis, actumque est de illo, &c. Christus autem dicit: *Nunc clarificatus est filius hominis.* Quo verbo primo indicat sibi ingens gaudium esse, per crucem redimere genus humanum, & non minus gaudium, quam si alii ad epulas vadunt & conuiuia. Secundo indicat, crucem suam nihil aliud esse quam sue glorificationis initium, atque adeo Iudæ & Iudeos nihil aliud agere, quæ quod gloriam suam præcurent, quasi diceret: A beatane Iudas quo velit prodar me, incitet vel totum mundum contra me: Mea hæc gloria erit, ipsius autem summa ignominia. Si citius exisset, citius etiam gloria mea incepisset, cæcum mihi noceret eius malitia. Tertio docet hæc verbo, proditorem, calumniam, crucem & mortem, quæuis in hoc mundo horrenda videantur, tamè pio homini optabilia esse, quædoquidem alia via ad glorificationem non pateat. Præterea hoc verbo indicat se morte & passione sua omnes maledictiones legis commutaturum in benedictiones. Lex enim dicit: Maledictus omnis, qui pædet in ligno. Itemque omnia externa mala, vt famem, sitim, persecutionem, &c. pronuntiat esse maledictiones: Christus autem docet, ea esse glorificationis & benedictionis instrumenta: per mortem enim eius effectum est, vt hæc amplius non nocerent. Omnia enim in ipso sanctificata sunt. Cæterum,*

quamuis Christus etiam prius per miracula clarificatus fuit. Nam quando maris fluctus & vim ventorum suppressit, adoratus fuit vt filius Dei. Et quando quinque panibus satiavit quinque millia hominum, tanta gloria claruit, vt eum sublimare vellent in regem. Et quando eius imperio Lazarus ad vitam rediit, tanta fuit eius claritas, vt publice eum Hierosolymis cum palmas suscipereat & cæticis. Clarificatus igitur fuerat magnitudine miraculorum, quia tamen consummatio gloriæ eius in passione, resurrectione, & ascensione sita est. Ideo dicit: *Nunc clarificatus est, &c.* Interim nos docet, optabilius esse ab hominibus cõtõni, quam ab eisdem laudari. Hic enim periculum est, ne in superbiam incidamus: illic autem nullum. Signanter autem dicit: *Nunc clarificatus est,* verbo scilicet præteriti temporis, quia, quæuis nondum perfectum esset, tamè iam agebatur, & sine dubio perficiendam erat. Sic & infra dicit: *Iam non sum in mundo, &c.* Signanter item dicit: *Filium hominis clarificatum.* Nam filius Dei semper clarus fuit & est. Quod igitur filius Dei habuit per naturam, hoc filius hominis accepit per gratiam & vnionem cum diuina natura. Cæterum hæc clarificatio filij hominis sine dubio est clarificatio Dei. Vnde & subdit, *Et Deus clarificatus est per eum.* Sicut enim patris & filij vna est natura, sic & eadè gloria. Vnde & Christus non suam gloriam quæsisse se dicit, sed gloriam patris. Non tamen ita glorificatus est pater, quod aliqui gloriæ illi essentialiter accesserit quæ prius non haberet: sed quia per passionem & resurrectionem Christi clarum factum est, cuius filij pater sit Deus. Item quia per passionem & resurrectionem gloriam inter homines acquisiuit Deus, quem prius mundus non cognoscebat. Per Christum autem cognouerunt eum patres & adintorem esse, &c. Ne quis autem querat, vnde Christus ita clarè & certitudinaliter præsciuit, quod Deus ipsum clarificaturus esset, respondet. *Si Deus (inquit) glorificatus est per eum, & Deus glorificabit eum per se.* Certissimus enim de futura sua glorificatione est, quod Deus hic glorificatur. Stat enim sententia: *Qui me glorificat, glorificabo eum: qui autem me contemnunt, erunt ignobiles.* Clarificauit autem Christus Deum per doctrinam suam parans ei titulos honestissimos & magnificentissimos. Nam per Christum Deus nunc à creditibus dicitur pater, qui quondam per legem

legem peccata iudicatem dicebatur iudex per Christum nominatur saluator, qui quoddam condemnator erat. E contra autem etiam Deus clarificauit Christum dans & ei titulos egregios, vt dicitur legis, maledictionum, crucis, peccatorum mortis, inferni & Saranæ victor & triumphator. Hoc est nomen super omne nomen quod. Deus Pater Christo dedit, in quo & omne genu flexi oportet, &c. In fine addit Christus. *Et cõtõtinuo clarificabit eum.* Quia statim in ipsa etiam passione clarificare eum coepit, miraculis, cõtõtinuo scilicet sol obscuraretur, &c. Per hoc enim Centurio & alij ipsum cognouerunt esse filium Dei. Item, etiam in cruce adhuc pædens à Deo Patre exauditus est, p nobis, quæ maxima eius gloria est. Vides igitur, quæ sapienter hætenus loquuta sit sapientia Dei. Ante, quæ enim de morte sua dicat, præmittit de sua glorificatione, ne discipuli nimium cõtõtristarentur: Deinde, ne putarent ipsum in passione periturum. Demum, vt ipsi tempore aduersitatis discerent, nõ in presentia mala, sed in futura gloria respicere. Et hætenus loquuta de futura sua glorificatione dixit: nunc consequenter de morte sua loqui incipit, sed ad modum dulciter, ad consolationem nimirum discipulorum, quos sciebat in morte sua maximam tristitia afficiendos. Sicut enim bonus quisque filius nequaquam de successu magna hereditatem delectatur, vt de morte patris dolore non mordeatur: sic quæquam discipuli scierent, magnum futurum mortis Christi emolumentum, magnum que securitatem hereditatem, fieri tamen non poterat, vt non maxime de morte eius cõtõtristarentur. Quam potest igitur dulcissimis verbis de morte sua loquitur. *Filioli (inquit) adhuc modicum tempus vobiscum sum.* Primum filios eos nominat, vt ostendat paternam sui erga eos amoris gratiam. Item vt simul etiam ostendat fructum passionis sue. Ex ipso enim passione & morte habemus quod filij Dei nominamur & sumus. Ideo nunquam antea legitur, quod filios ipsos non minauerit, nisi iam moriturus. Non simpliciter autem filios sed quod maiorem affectum ostendit, filios nominat, nimirum propter temperatè amoris, & ipsorum adhuc teneram atque infirmam infantiam. Nam ex quo fortes facti sunt, Spiritu sancto armati, filij sunt. Nunc autem, quia timidi sunt & patrem sequi nõ valent, filij dicuntur. Sic & Paulus Galatas filios nominat, quia infirmi

erant fide, & lacte adhuc copiosè habebant. Quid igitur Christus his tã dilectis filiis suis dicere vult? *Adhuc modicum (inquit) vobiscum sum.* Vere modicum, donec scilicet ille, qui nõ exiuit, ad Iudæos perueniat, acceptaque cohorte & pötificum seruis redeat. Ex tunc enim cõtõprehensus & morti adiudicatus, tandem que interemptus, iam vobiscum non ero, nisi quod ad horam iterum videbo vos. Hoc autem dicit, vt ardentius eo fruatur dum eum haberent, & vt diligentius cordibus inprimeret, quæ discendum ipsis dicebat. Non tamen sic intelligendum, quod Christus omnino recesserit, itaque in mundo nõ sit cum alibi expressè dicitur. Ecce vobiscum sum omnibus diebus, vsque ad consummationem seculi. Est igitur sensus. Adhuc modicum vobiscum sum, in corpore scilicet visibili & mortali, sicut hætenus fui. Deinceps vobiscum quidem ero, sed non sicut hætenus: non visibiliter, non mortalis, non tanquam peregrinus presentis, sed tanquam princeps & pater futuri seculi. Vultis autem scire, quid de vobis futurum sit? *Queritis me.* Quasi diceret, Contristabimini propter discessum meum, & magna cordis anxietate desiderabitis presentiam meam. Futurum est enim, vt magnis & Iudæorum & Gentium furis exagitemini. Eo igitur tempore, queritis me, desiderabitis auxilium meum. Hoc autem dicit, vt terreat, sed vt animos eorum prepararet ad futura mala. *Quemadmodum enim crudelis bestia, si repente irruat, non solù terret, sed etiam imparatos laniam: si autem iterum visa sit, vel nihil vel patum mali paratis armatisq; hominibus, facit sic terationes si prævideantur minus turbant.* Hinc David: *Paratus sum, inquit, & non sunt turbatus.* Videmus autem in hoc verbo, omnem fidelium vitam in hoc mundo nihil aliud esse, quam gemitum, suspirium & desiderium ad Christum. Sic enim pij in hoc mundo gemunt vt turtur, & dicunt: *Anima mea liquefacta est: cum dilectus locutus est, quæuis illi & nõ inueni, &c.* Ne quis autem diceret, si sic futurum est, cur nõ assumis nos tecum? Melius enim esset tecum esse, quæ hic solos relinquit. *Quo ego (inquit) vado, vos nõ potestis venire modo.* Quasi diceret, Ad passionem vado, sed in hoc me iam sequi non potestis propter infirmitatè vestram. Oportet, vt prius in duntaxat virtute ex alto. Item ad Patrem vado, sed in hoc me iam non potestis sequi, Non dum

Ioan. 12.

Matt. 14.

Ioan. 6.

Matt. 21.

Ioan. 17.

1. Reg. 2.

Phil. 2.

Isa.

Matt. 17.

Hebr. 5.

1. Ioan. 3.

Galat. 4.

1. Ioan. 16.

Matt. 23.

Psalm. 118.

Cant. 5.

Luc. 14.

dum enim . . . perta est inaua: oportet, vt eam vobis prius morte mea aperiam. Sed quid interum nobis faciendum erit, quo & presentem mundi inuidiam declinare, & suo tempore re ad gloriam sequi possimus: *Mandatum* (inquit) *novum do vobis, vt diligatis inuicem, sicut dilexi vos.* Quasi diceret, Nihil certum vos & ab inuidia mundi liberabit, & in mea gratia continebit, quasi vos mutuo diligatis, circa hanc dilectionem multa dicenda essent. In primis destruedus esset error modernae sectae, quae sola fide contenta omnibus modis fugit & auersatur praecipua, charitatem & opera. Deinde restitueda esset vera christiana charitas quae olim fuit in ecclesia, & ceterum sufficit nobis, nunc verborum Christi sensum accipere. Primum igitur terrere aliquem posset, quod Christus de mandato loquitur, quasi iterum vellet imponere iugum legis. Verum in hoc sermone mitigat, quod non plura, sicut Moyses, sed vnum tantum datur mandatum. Quod autem id ipsum nominat mandatum donum, signum est, quod liberare nos voluit a iugo legis, quod nemo portare potuit, quodque omnes condemnat homines. Vnde & in Isaia nominatur scripturae exactoris. Deinde per hoc etiam ostendit, legem non sufficere ad salutem: alioquin non opus fuisset, vt ipse quicquam adderet. Quamuis autem dilectio proximi etiam in lege fuerit praecipua (na & Christus eam ipsam dicit esse vnum de primis preceptis legis) nihilominus tamen hic dicit esse praecipuum novum. Primum quia ab ipso innouatum. Nam per traditionem Pharisaeorum obscuratum fuerat. Addiderat enim: Er odio habebis inimicum tuum, quod lex non dicit, ideo & a Christo rescitur. Deinde novum praecipuum dicitur, quia in nouo Testamento & frequentius & excellentius praecipitur. In lege frequentius est merito sabbathorum, sacrificiorum, caeremoniarum: in nouo Testamento praecipue charitas praecipitur & ubique. Praeterea dicitur novum mandatum, quia in nouo Testamento aliter traditur, quam in veteri. Illic enim dicitur: Diliges proximum tuum sicut teipsum. Nobis autem: sicut dilexi vos, quod maius quiddam est. Nam Christus nos quodam modo plus dilexit, quam seipsum. Sibi ipsi enim non pepercit, vt nobis parceret. Nouum igitur mandatum est, quia iubemur, proximum quodam modo plus diligere, quam nos ipsos: adeo, vt eius dilectioni nihil praeponeamus, non gloria, non diuitias, non de-

nique vitam corporalem, id quod in Christo videmus. Insuper novum mandatum dicitur, quia maioribus exemplis nunc confirmatum est, Dei scilicet & Christi. Hinc Ioannes: In hoc, inquit, est charitas, quae ipse prior dilexit nos, & tradidit animam suam pro nobis. Ad hoc ideo mandatum novum dicitur, quia praecipit de corde, non de caeremoniis, docetque legem impleri non tam externis operibus, quam dilectione cordis. Item, novum dicitur, quia cum alia omnia praecipua, caeremonialia scilicet & iudicialia, abolita sint hoc solum mansit, & innouatum est, non pro natura legis, quae praecipit quidem, sed non dat vires implendi: sed pro natura Euangelij quod vires implendi mandata per spiritum administrat. Septimum novum dicitur hoc mandatum, quia semper novum manet, quantum cumque enim charitatem ostederimus, semper tamen eiusdem debitores manemus. Octauum, novum dicitur, quia sicut quod novum est, vicinum est suo principio: sic charitas nos Deo omnium vero principio vnit, & vicinos reddit. Nondum, novum dicitur, quia non nisi nouo spiritu impleretur: non spiritu seruitutis, sed spiritu libertatis & adoptionis, quae qui non habet, praecipuum hoc nunquam implebit. Per solenim spiritum diffunditur charitas in corda. Obseruandum autem, quod Christus non de quacunque dilectione loquitur. Est enim amor carnalis, & est amor inordinatus, quo non tantum personas, sed etiam vitia carum diligimus & fouemus. Non de hoc amore loquitur Christus, nec de eo, qui consistit tantum ore & lingua, sed de eo, qui consistit in opere & veritate. Vnde addit: *Sicut ego dilexi vos.* Dilexit autem nos Christus ordinate, quia personas ita quidem dilexit, vt tamen vitia non distimularer, sed acriter argueret etiam in dilectissimis. Dilexit nos efficaciter, id est, non verbo tantum, sed opere. Dilexit nos gratis citra omnia merita nostra, imò cum adhuc inimici essemus. Postremo dilexit nos perseueranter in fine scilicet, sicut supra dictum est. Hinc igitur discamus, qualiter diligendus sit proximus. Ex eo tamen quod dicit: *Sicut dilexi vos,* non exigit omnimodam quantitatem dilectionis suae. Quis enim hoc prestare poterit? Sed vult vt annitatur pro viribus imitari eius dilectionem. Si non possumus prope ipsum incidere, saltem ipsum sequamur pro cuiusque viribus. Ceterum, sicut alio loco non dixit, Discite a me miracula facere, &c

Ioann. 4.

Rom. 5.

Ioann. 13.

Matth. 11. &c. sed quia mitis sum & humilis corde: sic & hic non alio signo discipulos suos vult cognosci, quam dilectione. In hoc, inquit, cognoscet omnes, quod discipuli mei estis, si diligatis inuicem. Sunt enim & alia Christianorum exercitia, vt ieiunare, elemosinas dare, orare, &c. Verum ea etsi bona sint, possunt tamen & ab hypocritis fieri, vt patet in Matthaeo. Christus igitur suos non alio signo, quam mutuae dilectionis vult agnoscere. Dilectio enim est signum generis, quod omnes habere possunt. In aliis (puta ieiuniis, orationibus, elemosinis, &c.) Posset se aliquis excusare: hic autem nullus potest se excusare. Deinde dilectio, est certum signum pii cordis. Omnia enim alia fallere possunt, hoc autem non, quia ubi charitas est, ibi & aliae virtutes sunt, atque adeo plena observatio mandatorum Dei: Qui enim diligit, legem implet. Imò dilectio signum est conueribile. Sicut enim verum est, quod omnis bonus Christianus diligit proximum, sic e contra verum est, quod omnis vere diligens proximum, bonus Christianus est. Potissimum tamen ideo Christus suos vult per charitatem agnoscere, ipsique hoc per symbolum constituit, vt per hoc etiam alii attraherentur allesti bono odore fidelium, & dicentes: Ecce quam bonum, & quam iucundum habitare fratres, &c. Ex his igitur vides, quod Christus non simpliciter a suis exigit dilectionem, sed ita, vt sine ipsa nullum agnoscat pro discipulo suo: quod si verum est, imò quia verum est, profecto pauci nunc veri discipuli eius sunt, quandoquidem ferme apud omnes charitas refriguit, fidesque & misericordia defecerunt. In locum autem eorum surrexerunt odiu, inuidia, discordia, fraus, insidia, &c. Videmus igitur hoc verbo, quantum erret illi, qui neglecta charitate proximi & Dei, aliis nescio quibus iudiciis se ostendere volunt Christianos. Videmus item, quae sit differentia fidei & charitatis. Nam si non fuerit charitas, non est fides. *Dicit ei Simo Petrus, Domine quo vadis?* Quod Petrus omnibus aliis tacentibus, solus interrogat quo Dominus pergeret, sermonemque Christi interrupit, magni feroris indicium est. Territus si quidem verbo Christi dicentis: quo ego vado, vos non potestis venire, timens quae a Christo separari continere se non potuit, quin interrogaret. Ceterum Christus admodum dulciter respondit: *Quo ego vado nunc non potestis me sequi, sequeris autem postea.* Quod dupliciter in-

Matth. 5.

Rom. 13.

1. Cor. 13.

Matth. 24.

relligitur. Primum, quod non possit Christum se qui ad caelos euntem, secutus autem postea sit, cum supernae ciuitatis factus ciuis, cum aliis sanctis Christo coregnabit. Secundum, quod nondum indutus virtute ex alto, nec spiritum corroborantem, ipsum quae & naturam eius, quodammodo reformantem habens, non poterat mortis pericula contemnere, aut terrorem eius penitus superare. Solum enim Christo inerat, vt posset mortis vires constringere. Non igitur potest me sequi modo, quia difficilis admodum via est per crucem. Hinc in Psalmo dicitur: In mari viae tuae, & semitae tuae in aquis multis, & vestigia tua non cognoscuntur. Deinde non potes me sequi modo, propter imperfectionem. Magnus enim charitatis ignis sit oportet, quem tam multae tribulationum aquae non extinguant. Posses ea autem, cum per spiritum charitas in corde tuo diffusa fuerit, tum me sequeris. Praeterea, Non potest me modo sequi, non est situm in tua carnali voluntate mortem vincere, sed gratia Dei hoc opus est. Oportet vt ego prius cum morte cogrediar ac vincam, congregiar autem in passione, vincam in resurrectione. Quando hoc factum non fuerit, non potes me sequi, non potes non perhorrescere mortem. Fortior enim est, quam vt eam vincere & contemnere possis. Natura siquidem nostra morti succumbit. Prima autem mortis dissolutio, saluatoris passio fuit. Ad hoc enim filius Dei semet Abraham apprehendit, vt morte carnis suae mortem euacuet, liberaretque omnes, qui timore mortis seruituti subiciebantur. Prima deinde mortis contemnenda origo fuit resurrectio Christi. Ab eo enim tempore cum Paulo possumus dicere: Vbi est mors victoria tua? *1. Cor. 15.* Vbi est mors stimulus tuus? Deo gratias, quod dedit nobis victoriam per Iesum, &c. Ceterum, ne Petrus putaret se omnino a Christo separandum, addit Christus: *Sequeris autem postea.* Quo verbo alludit ad mortem Petri, ac velut aenigmatice eam significauit, quasi diceret: Si cur ego per crucem ad patrem ibo, ita & tu per crucem me sequeris. Quae verum autem Christus dixerit: Non potest me sequi modo, &c. Paulo post declarauit rei euentus. Nam & tunc infirmus Petrus Dominum sequi non poterat: ne gaudium cum tertio ne illum pariter moriendo sequi cogereatur. Sequutus est autem postea, tunc scilicet, quando extendit manus suas, & dignus magistro discipulus, exemplo eius cruci affixus est. Ceterum Petrus hoc *Ioan. 21.* Christi

Psal. 76.

Rom. 5.

1. Cor. 15.

Ioan. 21.

Matth. 11.
1. Cor. 9.

Matth. 21.

Matth. 5.

om. 31. Christi verum minime ponderans, & de propriis viribus nimium presumens, iterum loquitur: *Quare* (inquit) *non possum te sequi modo?* Quasi diceret. Anime putas tot beneficiis à te affectum ed ingratitudinis prolapsurum, vt te derelinquam? Electus sum à te in Apostolorum, caeleste gaudium in morte Tabor gustavi, miraculo tuo nomine feci, & quibus non beneficiis à te affectus fuit? Quomodo igitur te etiam in summo vitæ discrimine deserere? Imo animam meam pro te ponam, hoc tibi polliceor, hoc promitto, tanti apud me tuus est amor, &c. Re vera magna promittit Petre, & quæ ipse non satis intelligas, fortis quidem videris tibi ipsi, at nondum intelligis tuam ipsius infirmitatem, nondum gustati vim mortis, alioqui non sic loquereris, nec ad eum mirareris quod Christus dixit, te nondum posse sequi. Non desunt quidem exempla eorum, qui se vel pro cognatis mortis exposuerunt, verum hoc est carnali affectu. Cæterum pro alia mori iudicatis Domino, vel pro inimicis mori, hoc non carnis, sed spiritus Dei opus est. Verum hæc est conditio humanæ rationis, quod non agnoscat imbecillitatem suam. Debebat Petrus verbis Christi credere; nec eam tam proteruè impugnare. Esto enim ex magna dilectione hæc fecerit, tamen plus Christo, quam sibi ipsi credere debuit, ac secum cogitare. Certè ipse omnia melius nouit. Quid igitur Christus ad hanc Petri presumptionem, *Animam*, inquit, *tua pro me pones?* Quasi diceret, quid agis Petre? Quid tantum presumis? Quid de te sentis? Quid esse te credis? Tu ne animam pro me pones, quam ego nondum posui pro te? Tu ne mortem vinces? Tu me pro morieris, qui veni vt pro te moriar? Meum est mortem vincere, non tuum. *Amen, amen dico tibi, antequam galilæus*, &c. Hic vides quis sit finis humanæ gloriationis, nempe confusio. Petrus constituerat apud se officium fidei facturum, constantiter secuturum, &c. Neque aliud etiam in corde sentiebat, sed post alium se esse inuenit. Hæc est gloria carnis, quæ est sicut flos fœni. In Petro igitur duo nobis describuntur. Primum temeritas, & confidentia carnalis, qua quis nondum iudicio Dei ob oculos posito, cristas erigit & inflatur. Secundum est fragilitas carnis iudicio Dei proposito. Quis enim fuit Petro confidentior, Domine nondum iudicante? Quis rursus fragilior Domino iudicante? itaque in lapsu Petri di-

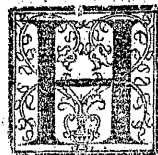
scet timorem Dei. Cautè autem omnibus modis, si saluari cupis, ne dicas aut cogites. Si Petrus hoc non damnavit, nec me damnabit: Si ipsi nihil obfuit negatio, nec mihi obierit. Non enim debes super exemplis sanctorum peccare. Hoc itaque verbo Christus simul cohibuit Petri magniloquentiam (licet ex amoris magnitudine proficiscentem) & cæteros admonuit, vt in periculis non fiderent viribus suis sed intelligerent virtutis munerisque esse diuini si quid tale præstarent. Monuit etiam hoc verbo, ne quid temere promittamus, nisi ad data conditione. Si Dominus voluerit, vt Iacobus docet, alioqui non absumus à crimine arrogantia, quasi nos essemus Domini rerum, vt interim taceam quod plerumque mendaces inueniemur, non valentes præstare quod promisimus. Obserua circa hunc locum mirabile Dei iudicium in Petro, ipsum cadere quidem permisit, sed tamen terminum eius casui præfixit, nec quemcumque, sed galli cantum. Nihil horum sine causa factum est. Primum si quidem alto diuinitatis consilio factum est, vt in illa perturbationis nocte, omnibus Apostolis scdalu patietibus, maxime principis Petrus suæ ad tempus infirmitati relinqueretur, trinaque negationi lapsus, & ipse expertus crederet & nos scire faceret quod nisi auxiliu à Domino veniat, pes noster cito labatur, & si ille dormitauerit, qui solus nouit & potest custodire tam sole per diem quam luna per noctem vrimur, id est, tam diuinitatis quam humanitatis Christi fidei confessionem in tentatione perdimus. Non tamen in profundu Petrum cadere permisit: Ab increpatione enim Domini fugiunt aquæ tentationum, etiam si in motium altitudinem excreuerint. Terminum enim posuit eis, quæ non transgredientur. Galli cantus autem, qui terminus fuit negationis Petri, figurauit bonum resurrectionis dominice nuntium, qui pro te in media nocte resurgens Dominus, ora Angelorum in laudem excitauit, & per eos bonu vitæ & victoriæ nuntiu ad contristatos Apostolos misit. Sed ante huc tantæ felicitatis auditu tres continuas noctes perseuerant Apostolorum scdalu. Trina ergo negatione facta, Gallus cecinit, quia videlicet tertia scandali nocte tracta, nuntium suauissimum insonuit. Non dubium autem, quin Christus Galli cantu perpetuam nobis admonitionem esse voluerit, vt cautè & humiliter agamus, ne similiter

Iacob. 4.

Psal. 120.

Luc. 11.

Mat. 36.



similiter cadamus. Obserua in fine, quod Petrus ad hoc domini dictu obtulit, non dum enim satis liber erat à solitudine proditio nis, de qua Christus mentionem fecerat, Sæpe enim timida sunt Dei iudicia & verba. Stat enim sententia; Verba mea non transibunt; sed implentur in quibuscumque tandem hoc fiat.

CAP. V. XIII.

Hoc capite & deinceps Christus consolari incipit apostolos, multipliciter turbatos. Primum enim egrè ferebant Christi recessum. Deinde ex eo, quod Petrus audierant vna nocte ter negaturu, facile apud se quisque cogitare poterat, qualis quantaque futura esset tetatio illa, qua fortissimus apostolorum sic concuciendus erat, vt breuissimo tempore ter dominum esset negaturus. Nec dubium est, quin apud se cogitauerint. Quomodo minores nos euademus, aut quis tetationem illam perferre poterit, Petrus succumbente? Frustra igitur sequendo labores pertulimus, &c. Hæc, cæteraque huiusmodi secum illos aut cogitasse, aut cogituros fuisse, nisi Christus cito eos reuocasset, non dubium est. Solus autem Christus ahimi vulnera nedum curare potest, sed & præuenire auxilio & remedio solet. Consolatur autem apostolos non auferendo crucem, aliaque quæ cupiebant ablata, sed tantum animum roborando, ne deficiat. Externo homini crucem imponit, internum consolatur. Sic enim vtrique conuenit, crux externo, ne lasciuiat: consolatio interno homini, ne deficiat. Sicut igitur apostoli velint nolint, ferre cogitauerunt & Christi corporalem absentiam, & suam persecutionem, & contenti esse verbo Dei: sic nec nos meliora nobis polliceamur. Non tamè est, quod conqueramur de externa cruce; cum Christus tam abunde nos sub cruce coletur: *Non turbetur cor vestrum*, &c. Signanter dicit: *Non turbetur cor vestrum*, tum quia impossibile est, vt natura non turbetur & exhorreat crucem, id quod & in Christo videmus: tum vt doceat, consolationes suas plus cor respicere quam corpus. Non igitur prohibet quancunque turbationem (quomodo enim pater continuo moritutus, tantam à pupillis suis exigere fortitudinè, vt sic cum pa-

riter ad mortè duci non vereantur?) sed inordinatam, quæ ratione præuenit & impedit, paci; & tranquillitati opponitur, quæ turbatio confurgit ex animi passione inordinata, tristitia scilicet, ira aut dolore. Ideo non dicit, *Non turbemini*, sed: *Non turbetur cor vestrum*. Est autem sensus. Quoniam Stranas expetiuit vos, vt cribraret sicut triticum, & tanta trituræ vis erit, vt dispergami ni oēs, & me solum relinquantis: hoc vnum restat persuadere, vt corporaliter dispersi, saltè corde in perturbato permanente metu intentionibus meis. Et si nunc ingrueris asperitas hyemis extrinsecus confessionis folia detrit, ac dispergit, viuat saltè intrinsecus radix bona arboris, vt postquam hæc hyems transierit, de radice credulitatis, quæ viget in corde ad iustitiam, reflorescat oris confessio ad salutè. Pulchre autem hæc duo coniungit: *Non turbetur*, & non formidet. Primum propter duas animæ potentias, intellectum scilicet & affectum. Non turbetur intellectus, non formidet affectus. Secundum propter duo, quæ Apostolis tunc imminabant, Christi scilicet abscessus & ipsorum persecutio. *Non turbetur cor vestrum* de meo abscessu, non enim ita abeo, vt omnino separer à vobis; sed vt abitu meo maiora vobis bona acquiram & parem. Deinde non formidet cor vestrum de vestra persecutione. Non enim tanta ingruent uala, quæ à Deo vos separent, non derelinquemini in aduersis. Est autem locus hic amplissima consolatio in aduersis. Hinc enim discimus, quod etsi Deus tempore aduersitatis videatur abire; abscondendo consolationes, gaudia, vitam, ac felicitatem; & relinquendo in nobis aduersa, tristitias, mortem, damnationem; interim tamen hoc abitu suo vera nobis bona parat: adeo, vt abscessio Dei sub cruce, non sit perpetua piorum derelictio, sed maiorum bonorum officina. Vnde non immerito monet Iacobus: *Omne gaudium existimate fratres, si intetationes varias incideritis; &c.* Vt etiam ideo hæc duo verba coniunxit Christus, vt apostolos inter spem & metum ponat, vt si quid humanum patiantur, spe veniæ possint respirare, & formidine ab offendendo remoueantur. Cum igitur dicit: *Non turbetur cor vestrum*, docet, oportere certatim oēs abiecto terrore, labores & pericula pro vera gloria libenter subire (magnum enim fortitudinis fundamentum est, mens & animus

Roma. 10.

Roma. 8.

Iacob. 1.

non turbatus.) Cum autem addit: Non formidet, occultius ostendit, veniam ipsis paratam, si humana infirmitate ipsos labi congereret. Obserua autem, quod non aperte fugientibus & negantibus veniam pollicetur: hoc enim tutum non erat, ne offensionis rimine quasi paruo neglecto, nullius culpe putarent esse negationem, & fugam ab eo. Sic enim peccatoribus promittenda est uenia, ut tamen interim etiam peccatorum gravitatem, uideant. *Credite in Deum, & in me credite.* Quemadmodum priori uerbo eos consolatus est de suo discessu, & ipsorum perfectione, sic hoc uerbo eos munit contra scandalum crucis, quia enim Christus crucifigitur, non creditur esse salutis auctor. Unde & discipuli dicebant: Nos sperabamus quod ipse redempturus esset Israel. Igitur hoc uerbo indicat, se Deum esse, & Deo qualem, indicatque, se resurrecturum: *Credite, inquit, in Deum, scitis quod eum nulla uis aut potentia deprimeret potest: Credite, & in me, certi que elioe, nec tantillum maiestatis mea, quam habeo in patre, posse propter crucem futuram perire. Sic alibi monet, Beatus, qui non fuerit scandalizatus in me. Docemur hoc uerbo, ne alios iudicemus Deo contrarios, si uideamus eos ad uelut pati, dum modo non propter impietate patiantur. Deinde, ne putemus nos a Deo reiectos aut omnino perituros, si aduersis subdamur, quandoquidem & Christus mala quidem perpeffus est, nec tamen ideo minus a Deo dilectus, nec quicquam illi propter hoc decessit. Hoc tantum quilibet curet, ne patiarur ut homicida aut aliqui impius. Si autem patiarur citra suum demeritum, beatus est. Græci legant: Credite in Deum, & in me, &c. Secundum hoc igitur docet, quibus armis se præmunire debeat aduersus omnia mala, nempe fide in Deum & charitate. Hoc enim est scutum illud, quo omnia tela nequissimi illius ignea extinguntur. Hæc est victoria, quæ vincit mundum, fides nostra. His armis gloriatur David, cum dicit: Dominus illuminatio mea, & salus mea, quæ timebo? Est autem hoc loco credere in Deum, nihil aliud, quam omnia bona a Deo sperare. In Deum igitur credere & sperare, unicum est in aduersis refugium. Deus namque est summum gaudium, salus, gloria, uita, &c. Ipse item omnia potest, &c. hoc refugio vsi sunt omnes pii, &c. Vides igitur quo nos Christus dirigat, nempe ad Deum, quodque*

non armisterrenis, sed fide muniat suos. Huc pertinet quod Paulus diffuse ponit, quomodo patres fide omnia uicerint, &c. Addit autem: *Et in me credite*, quo uerbo primo ostendit se esse Deum: nam in solum Deum credendum est. Secundum ostendit hoc uerbo, non satis nobis esse Iudaico more indistinctum in Deum credere, sed oportet agnoscere Patrem & Filium, & Spiritum sanctum: nec minor debet esse fides in filium & spiritum sanctum, quam in patrem. Tertium, hoc uerbum addit ad maiorem consolationem piorum: *Credite, inquit, in Deum, & in me*, quasi diceret: Et patrem Deum habetis uobis fauentem, & me quoque, nec est, quod quicquam de hoc dubitetis, &c. Sic Paulus: Deus pro nobis, quis ergo contra nos: Christus interpellat pro nobis, quis ergo accusabit? Quartum ostendit hoc uerbo, per quem bona Dei speranda & querenda sint: Si creditis, inquit, in Deum, si Dei bona, gratiam, auxilium, iustitiam, &c. speratis, & in me credite, hoc est, per me ea sperate: nam per me impetrabitur. Obserua, quod non dicit: Credite in deitate mea, sed in me, docens nos, ne diuidamus eius humanitatem a diuinitate, quandoquidem una est persona. Credimus igitur in crucifixum, mortuum, & resuscitatum, non ut in alium a Dei uerbo, sed ut in uanum uerum filium Dei. *In domo patris mei mansiones multe.* Eandem sententiam habet uerbum hoc uerbum: *Luc. 12.* Nolite timere pusillus grex, quia complacuit patri uostro dare uobis regnum: sic hic sensus est: Non est, quod uel propter meum abscissum uel uestrum periculum, despiciatis animum. Iam enim paratum est uobis regnum patris mei ab exordio mundi, & electi estis antequam iacerentur fundamenta orbis: Proinde non est, quod uobis possit incommodare, siue peccatum, siue mors, siue mundus, siue diabolus. Nemo enim potest electos rapere de manu patris mei. Domus autem patris uel celum est (ubi sancti finaliter requiescent, & Deus in sua gloria conspicitur) uel Ecclesia triumphans. Quem admodum enim uiatores, in quibus Deus nunc habitat per fidem, dicuntur Ecclesia, & domus Dei siue templum, ut eum dicuntur: Templum Dei sanctum est, quod estis uos. Item: Christus fuit fidelis in omni domo Dei. Sic comprehensores, in quibus Deus habitat per gloriam, dicuntur domus & templum Dei. Iuxta illud: Ciuitas illa non eget sole & luna, quia claritas Dei illuminabit

Hebr. 21.

Apo. 21.

Hebr. 13.

2. Cor. 5.

Rom. 8.

Mat. 10.

Luc. 12.

Eph. 2.

1. Ioan. 10.

1. Cor. 6.

Hebr. 3.

1. Ioan. 3.

Batuc. 3.

habebit eam, &c. Consolatorium autem est, quod dicit: In domo patris, non in domo iudicis. Emphasi habet & illud quod dicit: *In domo patris sunt mansiones*, non tantum habitationes ad tempus durantes, sed mansiones stabiles, certe & perpetuas. Hic enim non habemus manentem ciuitatem, sed futuram inquirimus, &c. Item, cum dicitur hæc nostra dissoluitur scimus quod ædificationem habemus ex Deo, domum non manufactam, &c. Sed forte quis mirabitur, quomodo Christus hic dicat multas mansiones paratas in celo, quæ mansiones nihil aliud sunt, quam electiones & prædestinationes sanctorum, cum alibi dicat: Paucos esse electos. Verum non est quod mireris, dicuntur electi pauci, tum propter uilitatem, & contemptum, quod in hoc mundo reprobantur: tum propter multitudinem impiorum & hypocritarum præ quibus uere pii admodum pauci sunt. Dicuntur uero multi, non collatione ad hypocritas, sed collatione ad Christum, qui non solum sibi retinuit bona paterna, sed multis ea per fidem & charitatem contulit. Effudit enim sanguinem suum pro peccatis multorum, Caterum, quamuis mansiones ab æterno paratæ sint, non tamè suspectu ac neque Christi aduentus, imò: summe necessarius. Nam primo, mansiones quidem ab æterno paratæ fuerunt, sed non per alium, quam per Christum mediatorum & intercessorem. Deinde paratæ quidem erant, sed non dñi reuelatæ. Quid autem prodest electum esse, & interim hoc nescire? Necessarius igitur erat Christus, qui hoc reuelaret. Præterea, mansiones quidem paratæ erant, sed iter adhuc inuium erat, tum quia humana natura inaccessibilis erat Deus: tum quia carni impossibilis erat in celum conscendere. (Nemo enim ascendit in celum, nisi qui descendit) tum denique quia obstabant peccata & maledictio, itaque Dei. Necessarij igitur erat Christus, ut uiam nobis mundaret, & accessum nobis ad celum & ad Deum pararet. Demum, mansiones quidem paratæ erant, sed nos imparati & infirmi eramus: necessarius igitur nobis erat Christus ut nos a peccatis mundaret, & spiritu suo ad mansiones suscipiendas præpararet & confirmaret. Ostendit igitur Christus hoc uerbo primū celi capacitatem, iuxta illud: O Israel, quam magna est domus Dei, & ingens locus possessionis eius. Secundum ostendit, se sua bona aliis comuniaturum, quasi diceret: Non ueni mihi par-

tum est celum, non solus ego ab æterno patre electus sum, sed multi alij per me electi sunt. Ego quidem solus uerus & unicus filius Dei sum, & ob id omnium honorum Dei naturalis hæres. Verū multi alij per me possidebant regnum patris, & per me sicut filij adoptione, & mecum coheredes, &c. Tertium per hoc uerbum indicat etiam differentiam futuræ gloriæ. Sicut enim stella à stella differit in claritate, sic erit & resurrectio mortuorum, Et sicut alia est claritas Solis, alia Luna, sic & mansiones multe sunt, & in gloria differunt, uerū tamen omnes in firmamento immortalitatis & incorruptionis stabilitæ sunt, quemadmodum & stella. Una quippe beatitudo est omnium electorum, quo ad obiectum, sed non equaliter ab omnibus participatur, quinimo sicut diuersa sunt merita uiuentium, sic diuersa sunt dona gloriæ. In summa, retributio certa est, tantum ut nos parati simus, & uiam aggrediamur, eo quod edamus. *Siquis minus dixit in uobis, uado parare, &c.* Sensus est: Si non essent multe mansiones, hæc de causa abirem, ut locum uobis præpararem. Nunc uero, cum multe sint iam ante paratæ: (electi enim sunt iusti ante constitutionem mundi) non hæc de causa, sed ut uiam uobis faciam & inuitem, iter præpararem abiturus sum. Adhuc enim estis in peccatis uestris omnes filij Adæ, quemadmodum ingenue falsi sunt propheta: Facti (inquunt) sumus in mundi omnes, &c. Nunc igitur non dico me paraturum mansiones, sed uos parabo mansionibus. Vado enim lauare uos a peccatis uestris in sanguine meo, ut digni sitis introire in illas splendidas mansiones, in illa celestia sancta sanctorum, ut sitis regnum & sacerdotibus: quia non aliter suscipiet uos illæ mansiones, iuste ac legitime hæcenus ex hæreda totorum communis patris uestri uitio, nisi per me alium patrem: per me (inquam) in morte mea uos regenerantem, introducamini, ordine iustitiæ seruato. Quod si nouam sententiam incipere quis uelit in hoc uerbo, (*Vado parare uobis locum*) id quod trahat noster uideatur uoluisse, potest & hoc finiri. Vere enim parauit Christus nobis locum moriendo: Spiritum sanctum mittendo, & pro nobis patrem interpellando. Nam in passione orans cum lachrymis, exauditus est per sua reuerentia. *Et si abiero, &c. iterum uenio ad uos* Alia consolatio est, quasi diceret: Non ita abiturus sum, ut prorsus a uobis se-

1. Cor. 15.

Eph. 1.

1. Ioan. 6.

Apo. 1.

Apo. 5.

Hebr. 5.

inguar: non ita recedam, vt nō redeam: non ita ingrediar in regnū patris mei, & dominiū super peccatū, mortem, & diabolu, vt illud mihi solū retineam, sed vt & vobis illud parem. Sicut enim non mea causa de scēdi in carnem, sed vestra, sic & vestra causa nunc iterum ad regnū patris cōtendo. Iterum igitur venio ad vos, scilicet resurgēdo à mortuis, pace inter Deum & vos reformata, pacem & remissionem vobis annūtiāns. Potest & hoc verbum: *Iterum venio ad vos*, referri vel ad tempus mortis, vel ad iudiciū futurum, iuxta illud: Ecce venio cito, & merces mea mecū. Sicut enim Christus post resurrectionē venit Spiritus sancti reuelationē, sic in iudicio veniet maiestatis suae manifestationē: non enim veniet, quasi nunc non sit nobiscum, sed quia maiestatis eius tūc reuelabitur omnibus: & piis & impiis: Videbunt enim tunc eum etiam, qui eum pupugunt. Quia tamen Christus hic dicit: *Venio, non Veniam*, vide tur loqui de reditu suo per manifestationē Spiritus sancti. Nihil igitur aliud est: *Si abie ro, iterum veniam*, quā quod David dicit: *Ascendit in aeternum, dedit dona hominibus, & abiit sicutem morte, rediit autem resurrectione, ascensione, Spiritus sancti missione, quibus rebus sepe propriū nobis donavit, & distribuit, dicens: Ecce vobiscū suū omnibus diebus, vsque ad consummationē mundi. Assumam vos ad me ipsum.* Et hoc bifariam potest intelligi. Nam primū assūmit Christus suos per missionē Spiritus sancti, quos ipsos sibi colligat & complectitur, vt vnum cum ipso corpus sint. Qui enim habent spiritum Christi, hi sunt eius. Proinde nullum peccatum est tam ingens, nulla afflictio tam grandis, nulla mortem terribilis, nullus Satā tam horribilis, nullus infernus tam profundus, qui possit viua fide credentem deglutire ac perdere. Sunt enim viua fide credentes cum Christo, & Christus cum ipsis: & vt in Christum, ita & in talem ea fide credētes nullūius habet peccatum, mors, diabolus. Postremo autē assumpturus est credentes ad se carnis resurrectione, vt semper cum Dño sint: Tunc enim veniet Dominus in iussu & voce Archāge li, &c. vtroque modo nos assumit Christus, vt siue viua mens, siue moriamur, Dñi simus. Huc pertinet quod in Apocalypsi dicitur, Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, & habitabit cum eis, &c. Item in Ezechiele

Nomē ciuitatis ab illa die & deinceps, Dominus ibidem. In huius figura Ioseph olim fratres suos ad se assumpsit, ne perirent fame in terra Chanaan. *Et quo vado scitis, & viam scitis.* Hic tandem ad id, quod Petrus supra interrogauerat, respondet. Sciebat enim & ipsum Petrū & alios discipulos anxie id cupere, quasi diceret: *Quid queris Petre quo vadam, cum id ipsum scias: nē dum tu, sed omnes vos? Quoties dixi me ad patrem & ad gloriam meam iterum? Nec semel etiam indicaui, me per passionem & mortem intraturum in gloriā meam.* Alij sic exponunt: *Quo vado scitis:* Hoc est, scire possitis si scripturam consuleretis. Ea enim palchre p̄dixit & meam passionē, & meā glorificationem. Simplicissime autē intelligendo, Christus hoc verbo ipsis ostendere voluit, quanta iam acceperint, & quid ipsis restaret, quasi diceret: *Quo vado scitis:* Nam Deum Patrē, ad quē vado, in me ipso ostendi vobis, ad hanc me ipsum, qui sum via ad patrē, vobis manifestauī. Primo p̄dicatione verbi mei, deinde voce patris sup̄ne de lata: postea miraculis, postremo glorificationē mea, quā aliquibus vestrū ostendi in monte Thabor. Huc accedit, quod vos ipsi confessi estis me esse filium Dei. Nihil igitur ad felicitatem vestrā deest, nisi quod nondum nec patrē, nec me reuolare cognoscatis: Absolutam autem & hoc opus per crucem & mortē meam, qua impetrabo vōs Spiritum sanctum. Is enim docebit vōs omnia, & clamabit ad Deum in corde vestro: *Abba pater, hoc est, declarabit manifeste, Deū esse patrē vestrum, & vos per me filios Dei.* Monemur & nos hoc verbo cogitare, quāta acceperimus p̄ter alios, vt grati simus, & bene vtamur acceptis, alioqui verbum hoc nobis omnem exultationē aufert. *Domine, nescimus quo vadis.* &c. Directe contrarium est ei, quod Christus dixerat: Non tamē credendum quod Thomas mēdaciū eum arguere voluit, sed tantum ingenue factetur hoc verbo suam & aliorum ignorantiam, vt Christum prouocet ad clariū ostēdendum quo ire vellet. Verum, si Apostoli hoc nescierunt: quōmodo Christus dixit, Scitis? Respondeo, Sicut qui aliquid habet, & tamē imperfecte, vel nescit se habere, vel nescit vsum eius rei, dicitur habere, & non habere, quemadmodum pius homo habet vitam eternā, & nō habet: Habet in spe. Nā Christus dicit: *Qui credit in me, habet vitam*

Gene. 46.

Matth. 17. Matth. 16.

Ioan. 14. Gal. 4.

Ioan. 6.

eternam, sed non habet in re & perfecte. Et infans baptizatus habet fidem, & non habet: Habet, quia ei infusa est: non habet autem, quia nescit se habere. Et diues auarus habet diuitias, & non habet: habet in arca, non habet in vsu. Sic qui aliquid scit imperfecte, vel nescit se scire, vel nō scit ea scire, uti, is dicitur scire & non scire. Sic Apostoli sciebant & non sciebant quo Christus iturus esset. Sciebant quidem, quia Christus dixerat, vt supra positum est. Ideo benedixit: Vos scitis. Quia tamen hęc imperfecte sciebant, imō nesciebant se tantā accepisse, donec Spiritus sanctus eis eā interū suggereret, vere etiam dicit Thomas: *Nescimus quo vadis.* Caterum ex hoc loco videmus, quōmodo Christianus homo diues sit & opes & sapiens. Omnia potest, & tū nihil potest: Oīa scit, & tū nihil scit: Oīa habet, scit, & potest in Deo, sed in se nihil habet, potest aut scit & vtrunque ingenue confitetur pius homo. *Ego sum via, veritas & vita.* Hoc est, totius Evangelij caput & summa, hoc verbum vel solum nos instruere potest, quo tendere debemus, idemq; & solum in quacunque tribulatione & tentatione consolari potest, quare diligenter obseruandum. Primo igitur hoc verbo respondet ad quæstionem Thomæ, quasi diceret. Miraris quod dixerim. Quo vado scitis, cum nihil tale in te videas & inuenias. At qui hoc modo fit: *Ego sum via*, quandiu me habetis, non potestis cōqueri vos nescire viam. Ego vobis & via terminus, tantum sequimini, & quod habetis tenete, nec curiosus quærite, quis sit ille locus ad quē vos ducturus sum, & per quā viam, per quā media. Hęc inuestigare non est vestrum, contenti estote, quod me habetis viam & p̄cessorem. Secundō hoc verbo Christus ostēdit, se exordium, medium & finem salutis nostræ. Initium salutis nostræ est transitus à peccato ad iustitiam, & ex ita in gratiam Dei: Medium est cognoscere veritatem. Finis autem est apprehendere vitam eternam. Omnia autem hęc per Christum, consequimur. Ipse enim est viuum illud verbum Dei, quod fide viua apprehensum dicit ad Deum, hoc est & peccatis ad iustitiā, è morte ad vitam, è tristitia ad gaudiū è damnatione ad salutem. Merito igitur dicit: *Ego sum via.* Secūdo, verbum Dei est ipse veritas, omnia alia sunt falsitas, vanitas, si ad illud conferantur. Quia igitur Christus

Ioan. 14.

Ioan. 3.

est verbū Dei, cōgruē dicit: *Ego sum veritas.* Tertiō verbū Dei est vita, non ob id tantū, quod oīa per ipsum creata sunt, sed etiā ob id quod credentes & diligētes recreat & renouat noua spiritus regeneratione, reliqua oīa nisi cū illo consentiant, sunt mors & perditio. Quia igitur Christus est verbū dei cōgruē dicit: *Ego sum vita.* Sunt autem hęc breuiter quidem dicta, sed tū planē indicant, quāntus nobis thesaurus sit Christus, Ego sum via incipientium, veritas proficientiū, vita perfectorum. Ego sum via dicens: *Du cam* (inquit) te per semitas æquitatis. Veritas lucens: *Vobis* (inquit) timentibus Deum orietur sol iustitiæ. Vita pascens: *Ingredietur, inquit, & egredietur, & pascua inueniet.* Ego sum via vitæ, veritas doctrinæ, vita salutis eternæ. Ego sum via in exemplo, veritas in promisso, vita in premio. Ego sum via non errans quærentibus, veritas nō fallens inuenientibus: fidelis enim Dominus in verbis suis. Et in Christo non est, est & non) vita indeficiens permanentibus. *Ego sum via, qui dirigō credentem.* Veritas, quia veracem facio confidentem. Vita, quia beatificō credentē viua fide & confidentem. Hoc igitur verbo Christus cōsolatur suos & roborat in omni tentatione, & maximē in morte: *Ego* (inquit) sum via, per me euades. Ego veritas, sine dubio igitur erūt quæ promissū: Quæ procedunt de labijs meis, non faciam irrita. Ego vita, igitur nec mors impedire potest, quo minus ad me peruenias. Itaque, si ego via, non indiges duce: Si ego veritas, non falsa loquor: Si ego vita, etiā si moriaris habebis quæ promissū. Vide quanta consolatio in his verbis nobis proposita sit. Deinde hoc verbo omnes etiam mundanos ad se allicere cupit Christus. Omnes em̄ cupimus vitā, veritatē, & c. Verum nusquam certa aut stabilis inuenitur, aut vita, aut veritas, aut via, nisi in Christo. Quid igitur miser per inania vagaris: aut inania & vana apprehendis, ommissis veris bonis? Huc huc te conuerste, Disce vbi sit prudētia, vt simul discas vbi sit longiturnitas vitæ & pax. Præterea cum Christus se solū dicat esse viā, veritatē, & vitam, monet vt deuiā vitemus, itē q; falsitatem, ne nobis cōtingat: Errauerit in inuio &c. Itē q; illud. Errauim' à via veritatis, &c. Stat enim sententia. Iuxta iter scandali posuerūt mihi. Item: In via, qua ambulabam, absconderunt superbi laqueū mihi. Merito igitur monet Hieremias: *State sup vias, &*

Fron. 4. Malac. 4.

Ioan. 17.

Psal. 144. 2 Cor. 1.

Psal. 88.

Barn. 3.

Psal. 106. Sapien. 5.

Psal. 136. Hier. 6.

interrogatę que sit via bona. Adhęc, Christus hoc verbo longe se distinguit à Moyse & prophetis. Illi, inquit, docuerunt viam, veritatem & vitam: Ego nõ tantũ doceo, sed sum via, veritas, & vita, quod verbis doceo, hoc re ipsa prestare possum, id quod nullus alius potest. Postremo, q̄ Christus his tantũ tribus nominibus hoc loco se insigniuit, cũ ponisset alia addere, &c. docere voluit, tria quędã nobis necessaria esse ad acquirendas illas cęlestes mansiones, & hęc ipsa non alibi quã in se inueniri. Primũ est sanctitas vitę. Secundũ est fides recta. Tertiũ est, spes vitę futurę. At qui Christus dat vt sancti uiuamus, recte credamus spẽ nostram ad futura bona erigamus. *Nemo venit ad patrẽ nisi per me.* Primio sic intelligitur: Nemo cognoscit patrem, nisi per me: Deum enim nemo vidit vnquam, vnigenitus filius enarrauit nobis. Secundõ sic: *Nemo venit ad patrẽ, &c.* Hoc est omnia alia nos absterret, ne patrem secure accedere audeamus. *Deinde dicitur: Nemo scit quomodo ueniat filius hominis, nisi pater, & pater non reuelat filium, nisi uelit.* Postremo etiã diuina maiestas sublimior est, quã vt possimus eam viribus humanis accedere. Solus Christus solũ Dei verbũ facit, vt secure audeamus, accedere. Solus deniq; ipse est medium & via, qua ad patrem peruenimus. Consequitur igitur, non satis esse in patrem credere, nisi credamus & in filium. Item, consequitur, quod nullis nostris viribus & operibus salutẽ consequi possumus, nisi in Christum credamus, & eidem adhæreamus per dilectionem. Non enim propter opera nostra ex se nos gratos habet Deus, sed propterea quod in Christum credimus, & eum diligimus. Gratos, inquit, nos sibi fecit in dilecto filio. *Si cognouissetis me, & patrem meũ videretis, &c.* Obseruandum in hoc vltimo sermone, quod Christus Deum non aliter, quã patrem nominat, sed differenter: aliquando enim simpliciter nominat Patrem, aliquando autem addit, Meum. Ideo autẽ patrem nominat Deum, vt amabilem cũ nobis faciat non terribilem, quemadmodum lex fecit. Ideo autem interdum addit, Meum, vt ostendat se singulari quodammodo filium Dei, natura scilicet, non adoptione tantũ, quemadmodum nos. Verissime autem dictum est: Si cognouissetis me, &c. Primum enim cum eadem sit substantia patris & filij, & qualis pater, talis sit & filius: qui filium

cognoscit, cognoscit & patrem. Secundõ, pater & filius sunt correlatiua, vno igitur cognito, cognoscitur & alterum. Tertiõ quum filius sit splendor glorię Dei & imago substantię eius, itemque candor lucis æternę, & speculum sine macula. Qui igitur Christum cognoscit, etiam patrem cognoscit. Præterea, Christus est verbum Dei: Qui autem verbum Dei audit & credit, is præcudubio sentit consolationem patris in corde. Ex verbo, inquam, Dei, sentitur gloria patris consolantis, viuificantis & sanctificantis, quę consolatio & sanctificatio vitę æterna est. Hinc David: Nisi quod lex tua meditatio mea est, tũc forte periissem, &c. In æternum nõ obliuiscar, &c. quia in ipsis viuificastis me. Ex hoc verbo patet, quod Christum cognoscere, non est ipsum corporaliter videre, eumq; hominem credere, sed scire, quod vnus cum patre substantię & potestatis est. Item, scire, cur in mundum venerit, quid per eũ nobis dare decreuerit Deus. Qui sic Christum cognoscit, is vere & patrem cognoscit. Videbit enim patris bonitatem & misericordiam erga nos, atq; hinc permotus, eum diligit ac reuerentur, viuet in vita ipsius, ambulabit in via eius, stabit in veritate eius, &c. Atque hoc est vere cognoscere patrẽ. *Et amodo cognoscetis eum.* Per Spiritum scilicet sanctum, qui in cordibus vestris clamabit: Abba pater. Perfectius autẽ eum cognoscetis in futura vita. Magna promissio, & hic & in futuro cognoscere & experiri, quod Deus vere pater sit. Gręci legunt: Amodo cognoscetis eum, quasi dicerent. Hactenus, & si aliqua fuerit cognitio Dei, admodum tamen imperfecta fuit. Moyse enim satis erat dicere: Audi Israel, Dominus Deus tuus, Deus vnus est. Sufficiebat enim eo tẽpore, si homines à multorum Deorum cultu ad vnum Deum reuocarentur: nunc autem ex quo ego loquor sum, plenius cognoscetis Deũ. Ego enim vobis ostendi vnus Dei naturã in tribus personis, insuper quę bonã ipsius erga vos voluntatem. *Et vidistis eum.* Pater est, potentia, iustitia, & misericordia, cõsolatio, & vera felicitas. Apostolis autem potentiam Dei viderant in miraculis Christi, cõsolationem Dei senserãt in aduersis, felicitatem gustauerant in monte Thabor, misericordiam viderãt in susceptione peccatorum. Merito igitur eis dicitur: *Vidistis eum.* Qui enim Dei potentia, iustitia, &c. videt Deum

Hebr. 1.

Psal. 117

Rom. 3.

Deute. 6.

Matth. 17

Rom. 1.

1. Cor. 13.

Luc. 10.

Luc. 11.

Ioan. 10.

Ioan. 9.

Ioan. 4.

Exod. 31.

1. Cor. 17.

1. Cor. 5.

Deum videt. Nemo igitur dicere potest, se ignorare Deum cum quotidie eius opera videat. Inuisibilia enim Dei: &c. in creatis cõspiciuntur rebus, &c. *Domine ostẽde nobis patrem, & sufficit nobis.* Quo diuinus Christus differt, eo ardētius Apostoli interrogant & querunt. Hoc vno autem verbo Philippus pulchrẽ ostendit, & carnis & spiritus naturam. Primo enim è spiritu est, quod non tẽporalia à Christo petit, sed spiritalia. Laudem meruit Salomon, quod non diuitias, &c. sed sapientiã à Deo postulauit. Multo magis laude dignũ quod Philippus faciem patris querit: Obseruanda igitur sunt tres ille Apostolorũ questiones: Domine, quo vadis? Domine, nescim? quo vadis, & quomodo postsumus viam scire? *Domine ostẽde nobis patrẽ, & sufficit nobis.* Deinde etiam è spiritu est, quod in visione & cognitiõne patris, felicitatem & finẽ suum constituit Philippus: Ostende, inquit patrem, & sufficit: quasi diceret: Te magister & Domine iã vidimus & agnouimus, dileximus, & cõfessum, & beatos esse fatemur: oculos nostros, qui te videre meruimus: iam nihil superest, nisi vt patrẽ ostendãs. Præterea ideo petit, vt ostendat patrem, quo Iudæis ora obstruerentur, quod & ipsum è spiritu est: Videbar Pharisęos sic inuidia exarisse in Christum, vt quã miracula eius impedire non possent, summo studio ea calumniarentur, modo in principe dæmoniorũ ea fieri clamantes: modo turbas reprehendentes, quod illum audirent: modo etiã in contemptum Christi Moyse suum iactantes: nos (inquiunt) scimus, quod Moyse loquutus est Deus, hunc autem nescimus vnde sit. Hęc omnia, considerans Philippus, petit à Christo, vt ipse, quem admodum Moyse fecerat, eis ostenderet patrẽ: vt vel sic quiescerent & cessarent Iudæorum calumnię. Cæterum, quantumuis pia inuentione hoc dixerit, nõ parum tamen etiã carnis naturã hoc verbo ostendit. Primum in eo, quod Deum oculis corporalibus videre cupit, id quod fieri nõ potest: Deus est, est spiritus. Deinde etiam hoc carnẽm sapit, q̄ quum sciret Moyse dictũ esse, Nõ videbit me homo, & viderit ipse tũ etiam in hac vita Dei cõspectũ petit, atq; adeo beatitudinem plenã. Nã videre patrẽ & filiũ, vitã æterna est. Sic enim caro etiã hic glorificari & beatificari vult, quod tũ fieri non potest: Per fidẽ enim ambulamus, non per speciem. Maxime

autem in hoc carnis & rationis naturam videmus in Philippo, quod non cõtentus est verbo, quo solo pater & voluntas eius dicitur, sed maiora querit & certiora, quasi parua aut incerta sint quę acceperat, imo vult signis & sensu assecutari. Hęc enim est carnis & rationis natura. *Tãto tempore vobiscum sum, & non cognouistis me?* Hoc verbo ostenditur omnium maxime reprehensibile esse in discipulo Christi, si diutius in Christianismo versetur: nihil tamen proficiat, aut crescat in cognitiõne Christi. Multo tamen iustus hæc nobis obicerentur, qui quasi tota die etiosi stamus, nec attendimus, quę nã nobis donata sint. Vide autem quomodo Christus discipulorum tarditatem arguat. Primo enim non irascitur, quod tantum laboris frustra impenderit, nec asperis verbis eos aggreditur, sed admodum mansuetę corripit. Solet enim Deus etiam imperfectiõnes suorum tolerare, si non ad sit corperter sum: Eis autem, qui ex certa malitia & proposito mali sunt, loquitur suo tempore in ira sua, & in furore suo conturbabit eos, regetq; eos i virga ferrea, &c. Deinde Christus reprehensurus tarditatẽ Philippi, non ad ipsum solum sermonem dirigit, sed ad omnes in communi: *Tanto, inquit, tempore vobiscum sum, &c.* ne scilicet ipsum rubore suffundat & publice confundat: id quod diligenter obseruent hi, quorum est aliorum vitia carperẽ & arguere. Solẽ enim qui publice confunduntur, vel irasci contra corripientem, vel ad exultationes se cõuertere. Ob eam causam Christus nec Iudã maiuste corripuit. Obseruandum & id, q̄ Christus vno solo, eoque breuissimo verbo discipulos corripit, contra eos, qui nihil aliud agunt in cõcionibus publicis, quã quod tota libertate in aliorũ vitia inuehantur. Corripienda sunt vitia, sed nõ id solum agendũ. Sunt quidam in concione, qui correptionẽ indigent, sed iuxta hoc sunt alij, qui doctrina indigent, iteq; alij, qui cõsolatione: Hi autem si totius sermõ ex pendatur in correptionẽ victorũ, sciunt reuertuntur in domos suas. Apostolus autem precipit, nõ solum corripendos esse inquietos, sed etiam cõsolandos pusillanimes, & docẽdõs infirmos, &c. *Philippus, qui videt me, videt & patrẽ.* Omnia correptione, cõuertit se ad doctrinã, in qua plus sitũ est, quã in correptione. Ideo etiã plurib; his verbis vitia, quod & ipsum pro exemplo notet predicatorẽ.

Matth. 10.

Psal. 5.

Sap. 6. 13.

1. Thef. 5.

Est autem sensus verbi, Philippe, existimas te beatum futurum, si Deum corporalibus oculis videres, plane q; exoptas etiã in hac vita Dei perfectam cognitionem, quorum vtrunque impossibile est. Nam & Deus spiritus est, nec videtur oculis corporalibus: Et nunc per fidem ambulamus, nõ per speciem. Deinde sic loqueris, quasi nihil hactenus de patre cognoveris, quoniam ipse verbum audieris, potentiamque ac misericordiam videris, imo me ipsum, qui sum eius verbum, filius, imago, & facies, coram videas. Præterea existimas omnes Iudeorum blasphemias cessaturas, si ipsis patrem ostendam, quemadmodum Moyses olim fecit, sed longe falleris: Nam & hi ipsi, qui olim & viderunt & probaverunt opera Dei in deserto, nihilominus impii fuerunt, vnde & perierunt. Demum videris & hoc sentire, quod veteres illi perfectius Deum viderunt, quã vos, si d'longe erras. Illi viderunt non Deum, sed ignem & fumum in monte Sina: At qui natura ignis longissimè abest à natura Dei. Nec quisquã ad rectam de Deo opinionem per speciem ignis pervenit. Bonus siquidem natura Deus est, creator est, cuncta ex nihilo produxit, & quæ produxit, continet & vivificat. Sapientia præterea & virtus est, iustus & misericors, &c. Quorũ omnium nihil unquam in igne conspicies: Qui autem me videt, videt vere patrem Deum. Sicut enim Deus bonus in natura est, sic ego eandem bonitatem ostendi, me ipsum usque ad terram humiliando. Et sicut Deus potens est, sic eadem ego potentia ostendi miraculis, &c. Et sicut Deus vita est naturaliter, sic & ego hoc ipsum ostendi, mortuis vitam restituendo, & mortuis vires confringendo. Docet igitur Christus hoc verbo, Deum pro hoc tempore nõ aliter videri posse, quã in verbo & filio. Proinde non quarendam aliam viam cognoscendi Deum, sed credendum verbo Christi, hocque contentos esse. Qui enim Christo viva fide credit, is vere experietur & sentiet patrem vivificantem & consolantem. Deinde docet, Deũ perfectius in suo verbo cognosci, quã in quibuscunque aliis operibus & creaturis. Videtur quidem inuisibilia Dei etiam in creaturis, sed longe perfectius in filio & verbo: Næc rea docet, Deũ perfectius in suo verbo cognosci, quã in quibuscunque apparitionibus & visionibus veteris Testamenti. Postremo subiun-

cat, nec ipsi Deo credituros, si visibiliter appareret, eos qui filio non credunt & verbo. *Qui me videt, videt & patrem.* Qui me non videt, nec patrem attendet. Sic Abraham dicit: Si Moyses & prophetas non audierunt, nec si quis ex mortuis surrexit, credet *Quomodo tu dicis, ostende nobis patrem?* Nõ malũ est, ad perfectam visionem patris anhelare. Sic enim & David frequenter orasse legitur: *Quemadmodum, inquit, desiderat cervus ad fontes aquarũ, ita desiderat anima mea ad te Deus, &c.* Et iterum. *Ostende faciem tuam, & salui erimus.* Ita autem faciem patris requirere, quemadmodum Philippus, quasi scilicet hæcẽ? nullo modo eum viderimus, aut quasi scilicet cognoscatur sine filio, aut quasi cognitio patris dignior sit, quã notitia filij. Hoc, inquam, vitio non caret. Huc igitur pertinet verbum Christi: *Quomodo tu dicis, Ostende nobis patrem? Non credis, quia ego in patre & pater in me est?* Deus est in omnibus creaturis, & omnes creaturæ in ipso sunt. In ipso (inquit Paulus) vivimus, movemur, & sumus. Longe tamen aliter filius Dei est in patre, & pater in filio, per naturam scilicet & substantialitatem. Vnde solus ipse veraciter dicere potest: *Qui me videt, videt & patrem.* Huc pertinet quod Ioannes dicit: *Qui patrem negat, & filium negat: & qui filium negat, ne patrem habet.* Qui autem filium confiterur, is & patrem confitetur. *Verba que loquor, à me ipso non loquor, &c.* Vt certosciam Christum Deo patri cõsubstantialẽ, duobus signis probat, verbis scilicet & operibus. Est autem sensus verbi: quasi diceret: Si vultis certi esse quod pater in me sit, & ego in ipso, attendite verba & opera mea. Primo enim, si pater ipse loqueretur, non aliud vobis quã ego loquor loqueretur sic, et si pater per se operaretur, non aliud operaretur, quã ego operor. Eadem enim nobis mens est, eadem voluntas, eadem vis & natura. Deinde quicquid loquor, ex animo illius loquor, quicquid facio, ex illius sententia facio: per me ipse vobis loquitur, per me suam exercit virtutem. Docet igitur, ut ipsius & verba & opera non aliter accipiamus, quã Dei verba & opera. Ex eo autem quod dicit, patrem in se manentem facere opera, occulte subindicat, neminem aut veraciter loqui, aut bene operari, nisi patrem in se habeat manentem: Stat enim sententia: *Omnis homo me dicit*

Luc. 16.

Psal. 47.

Psal. 70.

Act. 7.

1. Ioan. 2.

1. Jo. 4.

Deu. 3.

Et: *Non est qui faciat bonum. Non creditis quod ego in patre, &c.* Reperit quod iã dixerat, ut fortius inculcet. Nõ parũ enim refert scire, Christum esse verum Deum, Deo patri cõsubstantialẽ. Græci tamen hoc loquuntur: *Credite quod ego sum in patre, & pater in me, quasi diceret: Hoc unũ credite, animisq; vestris infixũ habete. Quod si feceritis, nihil detrimenti vobis adferet huius corporis subductus conspectus. Satis vobis erit fide videre deitatem meam, etiã si non videatis oculis corporis meam humanitatem. Alioqui propter opera credite.* Quamvis Christus mentiri non possit, non tamen omnino hoc exigit, ut nudis verbis ipsis credamus, sed addit opera, ut vel sic imbecillitati nostræ consulat. Deinde ut doceret non facile credere his qui magnifica de seipso iactant. Sciebat enim impios & seductores præceditã verba etiam sibi adaptate posse, deosque se verbis facere, sed non posse divina opera edere. Hoc autẽ verbo palam indicat, se vnus cum Deo nature esse, nec quicquam in irum & divinæ nature cõvenies operari potuisse, nisi natura Deus esset. Nunquam enim qui ex Deo non est, æqualiter Deo operabitur, neque creatura, quæ infinitæ virtutis sunt, suscipiet. Nunquã etiam bona eius nature, quæ semper est, iis quæ sunt producta ex nihilo, propriè attribui poterunt. Stat enim sententia: *Ego Dominus gloriam meam alteri nõ dabo.* Quãvis autem Moyses, videtur prohibere, ne signis tantum credamus: Si, inquit, surrexerit, &c. non audies verba propheta illius, &c. sed præmissit, si dixerit: *Eamus & servamus diis alienis, &c.* Nam aduersus verbum Dei miraculis divinis cõfirmatum: nullum signum est admittendum. Tunc autem signis securè credere possumus, si doctrina verbo Dei consentiat, id quod in Christo fuit. Vnde & fiducialiter ad signa sua nos mittit. *Amendico vobis, Qui credit in me, opera quæ ego, &c.* Supra dicit. *Pater in me manens, ipse facit opera, quod intelligi possit, quasi ipse ex se nihil posset efficere, sed tantum ut instrumentum Dei esset.* Hoc excludere volens, docens nũc se nedum ex seipso omnia posse, sed etiam eam virtutem in se credentibus communicaturum pollicetur. Deinde, ne discipulis, qui præsentẽ eodivina opera viderant, putaret eo recedente nihil tale amplius se habituros, consolatur eos hoc verbo, & docet ad eos non defutura divina

opera, ut & ipsi ea affecturi sint. Videt autem hoc verbũ innuere quod soli hi Christiani sint, qui signa faciunt, quandoquidẽ Christus expressè dicit. *Qui credit in me, opera quæ ego facio, & ipse faciet, &c.* Et quod vultus Christianus sit, aut dici debeat in Christum credere, nisi signa faciat, id quod admodum durum nobis esset: quandoquidem nullus nostrum hoc tempore signa facit. Ob eam causam quidam exponunt hunc locũ, non de operibus miraculosis, sed de operibus virtutum sit, ut sit sensus. *Qui credit in me, opera quæ ego facio, & ipse faciet, hoc est, imitabitur charitatẽ meã, humilitatẽ, patientiam, &c.* Et quidem pia est hæc sententia. Nam & Ioannes dicit: *Qui dicit se in Christo manere, debet, sicut ille ambulavit, etiã ipse ambulare.* Verũ huic loco nõ cõgruit. Aliqui volũt Christũ hĩc tantũ loqui de peccatis fidelibus tempore primitivæ Ecclesiæ, certisq; personis electis ad hoc, ut gratia signorum sortiatũr, sicq; per eos alij cõvertantur. Sed ne hoc quidẽ satis faciat huic loco. Nã Christus simplicitẽ dicit: *Qui credit in me, &c.* Alij exponunt verbũ hoc de spiritualibus signis & miraculis, ut sit sensus: *Qui credit in me, opera quæ ego corporaliter facio, ipse faciet spiritualiter.* Pius enim homo mortuos resuscitat, dũ mortuibus vitis implicatas conuertit ad Christum, & sic de aliis. In hunc modum exponitur etiam illud: *Signa eos qui crediderint, hæc sequentur, &c.* Simplicissimè autem intelligendo, Christum nihil aliud hoc verbo voluit ostendere, quã inestimabilem virtutem fidei, quæ omnipibus fortiter est. Iuxta illud: *Omnia possibilia sunt credenti.* Et iterum: *Si habueritis fidem, dicetis monti huic, Tolle te, &c.* Hinc Paulus: *Omnia, inquit, possum in eo, qui me confortat.* Et iterum: *Deus triumphat nos in omni loco, &c.* Et iterum: *In his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos, &c.* Huc pertinent, quæ Paulus ad longum de virtute & fortitudine fidei patri, scribit ad Hebræos. Nec mirum, quod d'cedens in Christum tanta possit. Per fidem enim viam Christo vnitur & incorporatur, vnitus Christo, spiritum Christi accipit, & habet, qui cum sit omnipotens, consequitur, quod & hominẽ, in quo habitat, fortem reddat. Obserua autem, quod Christus non dicit: *Qui credit in me, semper, & in omni loco signa faciet.* Nec enim Christus semper miracula fecit, sed, tãrum,

Luc. 4.

1. Ioan. 2.

Marc. 10.

Marc. 9.

Math. 23.

Phil. 4.

2. Cor. 2.

Roma. 8.

Hebr. 11.

Luc. 4.

vr dictum est, voluit monstrare fidem nihil non posse, vbi dicitur exigit necessitas & gloria Dei, vel utilitas proximi. *Et maiora horum faciet.* Non loquitur hic de operibus creationis: quomodo enim posset fidelis maiora facere quam filius Dei, qui creauit celum & terram, &c. sed loquitur de operibus miraculorum, quae in terra fecit. Multipliciter autem probatur veritas huius verbi, quod scilicet credentes maiora fecerint, quam Christus ipse. Primum Christus tantum tres mortuos suscitasse legitur. Aliqui autem sanctorum plures suscitauerunt. Secundum Christus ad tactum simeonis vestimenti sui, sanauit mulierem; Petrus autem vmbra sanauit plerosque, &c. Tertium, Christus ad mortem iherosolimitanorum (tamen propter nos) vel sanguine suo daret. Apostoli autem ibant gaudentes ad conspectum concilij, quod digni habiti essent pro nomine Iesu Christi. Præterea Christus in passione clamauit: Deus meus, vt quid me dereliquisti? Cum plerique martyres in passione nihil aliud clamaret, nisi gratias agerent Deo. Adhuc Christus in passione sua nullum fecit signum, quod leniret dolor eius; cum in passionibus martyrum legimus aliquando extinctum ignem, hoberatum ferrum, mortuos & percussos percussores, &c. Denique Christus in vna tantum gente & lingua predicauit. Fuit enim tantum missus ad oves domus Israel, & tantum fuit in iherosolymis. Apostoli autem pluribus gentibus, & variis linguis predicauerunt. Demum Christus vix paucos etiam ex eo populo, qui legem habebat, conuertit. Apostoli autem ingentem multitudinem ex gentibus; qui nec legem nec scripturas habebant. Verum igitur dictum est: *Maiora horum facietis.* Quia ad patrem vado. Et hoc est ratio, quare credentes maiora operaturi sunt. Non ideo maiora facient quasi ego id non potuerim, sed ideo, quia iam vado ad patrem, hoc est, in regnum patris transfurus ad dexteram patris, & omnium creaturarum dominum in vindicaturus. Quod in humilitate carnis apparui, pauca quaedam feci miracula, nunc autem ad gloriam pergens, magna & multa in toto mundo per credentes efficiam. Deinde ad patrem vado, hocque meo per passionem transitu imitabor & vobis Spiritum sanctum, & gentibus salutem. Vnde et, vt in me credentes deinceps nihil non possint. *Et quicquid petieritis patre in nomine meo.* Hoc adiecit Christus, ne quis putet credentes ipsi Christo posse acquiriti, vel propria virtute operari miracula. Nequaquam, inquit, faciunt quidem credentes signa; sed valde dissimiliter. Ego enim ex propria virtute, illi autem ex aliena, hoc est mea. Ego potestatiue ago quicquid volo, illis opus erit oratione primum ad Deo expetere, si quid faciendum sit. Signanter autem dicit: *In nomine meo*, quod primo sic intelligitur: In nomine meo, hoc est, si queratis gloriam meam. Sicut enim pater nihil mihi negat agenti, quod ad illius gloriam facit, sic vobis nihil negabo hoc agentibus, quod ad gloriam meam pertinet. Secundum in nomine meo, hoc est, ea quae ad salutem pertinent. Nam nomen meum est Iesus, id est, saluator. Vt enim oratio exaudiatur necesse est vt pie oremus, hoc est, ea quae ad pietatem pertinent. Tertium, In nomine meo, hoc est, per me, non per merita vestra ex se. Per Christum enim, & propter Christum exaudimur, sicut & in Christo diligimur. Hinc Petrus: *Offertes spirituales hostias, acceptabiles Deo per Christum.* Sicut enim olim in lege non per sese offerebat populus, non per sese ingrediebatur in sancta sanctorum, sed offerebat potius fex, sic nos per pontificem Christum rogamus & offerimus. Hinc Paulus: *Habemus libertatem ad eum in sancta per sanguinem Iesu, &c.* Signanter autem dicit: *Hoc faciam, & non: Pater faciet, quo verbo ostendit se simul cum patre exaudire gratiamque conferre, iustificare & saluare, atque ad eum eiusdem naturae & potentis esse cum patre.* Demum ne quis putet solū patrem inuocandum esse addit: *Et si quid petieritis me in nomine meo, &c.* Summa, pater amat filium, & omnia dedit ei in manus Christus igitur necdum via aperuit ad patrem, sed in super vires accendi donat, vt tuto & facile ipsam precibus nostris accedere audeamus. *Sed diligitis me, mandata mea seruate.* Hoc verbo primo arguit discipulos in pusillanimitate, quasi diceret: *Nolite dilectionem vestram erga me stertibus tantum & tristitia ostendere, sed ad memoriam reuocare ea, quae vobis dixi & promisi.* Deinde ostendit hoc verbo, ad quos pertinet precedes pollicitatio, de exauditis orationibus. Nam quod non ad oes pertinet dictum illud: *Quicquid petieritis patre, &c.* Iacobus ostendit, eum dicit: *Petitis, & non accipitis, eo quod male petatis.* Et idem de eo, qui duplici est aso: *Non inquit, aestimet homo ille quod aliquid ad Deo accipiat.* His enim, qui non ad studiose agendum, sed tantum ad explendas cupiditates petunt, Deus aures obstruit. Nam quae ipse odit, quoniam turpia sunt, quo-

quomodo ea ceteris largiretur: Quomodo dulcedinis fons amarum aliquid scaturire posset? Spiritualium autem gratiarum cupidis larga manu omnia praebet. Hinc in Isaia: *Adhuc te loquente dicam, quid ostendit? Dauid: Oculi Domini super iustos, & aures eius ad preces eorum.* Præterea hoc verbo nos admonet, ne torpore & ignauia nostra perdamus eius dilectionem & gratiam. Oportet enim, vt per opera nutriatur & conseruetur. Demum admonet, ne nos ipsos fallamus ac nobis ipsis blandiamur quasi Deum diligamus. Regnum enim Dei non est in sermone sed in virtute, Et: *Non omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnum caelorum, &c.* Probatio igitur dilectionis, est exhibitio operis. Obserua quod Christus, quantum supra dixit: *Vt quae loquor, a me ipso non loquor. Itaque doctrina mea non est mea &c.* Hic autem manifeste sua esse affirmat, vt sciamus quod ipse non vt prophetarum aliquis, nec ministrum loco sermonis Dei nobis proposuit, sed vt substantialis & vnus naturae cum patre. Hinc est, quod Moyses & prophetae dicunt, haec dicit Dominus, &c. Christus autem: *Haec mando vobis. Neque id mirum. Moyses enim & prophetae fuerunt vt serui in domo Dei, Christus autem vt filius. Obserua itaque, quod Christus propria habet mandata & alia ad Moysen. Moyses enim legem habet, Christus autem Euangelium.* Hinc Moyses: *Prophetam suscitabit vobis Dominus similem mei, &c.* Quae ergo praecipit pater filio: *Haec est voluntas patris, vt non perdam ex his, quos dedit mihi, & vt omnis qui credit in filio, habeat vitam eternam.* Quaequam autem Euangelium totum, vnum sit mandatum Dei, quod filio demandauit: non tamē absque Christo in plurali loquitur: *Mandata mea seruate.* Nam Euangelium & fidem & charitatem docet quae multa in se concludunt praecipua. *Et ego rogabo patrem, &c.* Christus ubique patrem agit fidelissimum. Sicut enim pater filiis paruulis adhuc nedum relinquit hereditatem & quicquid boni habet, sed in super tutores eis constituit qui eam hereditatem filiis conferunt, ac infidelioribus resistunt, quod ipsi paruuli & orphanani non possunt: sic Christus hic non contentus hereditatem bonaque sua nobis testamento relinquere, in super & tutorem nobis pollicetur & instituit Spiritum sanctum, qui filiorum eius curam atque tutelam pupilulorum suscipiat, atque testamento patris legitime

1. Petr. 2.

Hebr. 8.

1. Ioan. 4.

Iacob. 4.

Lac. 12.

Isai. 65.
Psal. 33.

1. Cor. 4.
Matth. 7.

1. Ioan. 7.

1. Ioan. 15.
Hebr. 5.

Deu. 18.

1. Ioan. 6.

gatam illi, in sanguine eius conscriptam hereditate aduocatione legitima defendat in omni pratorio, coram quouis iudice, rege aut tyranno: curetque, ne ipsi filij in curia sua eam hereditatem perdant. Proponenda siquidem erat lis in iudicio de terminis patris, ne possessionis. Et cum Deus dixerit Christo: *Postula a me, & dabo tibi gētes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terrae: futuri tamen erant, qui hereditatem eius nimium vellent angustare, aut etiam nullare: vt Iudei, qui in sua tantum synagoga: vt Donatus, qui in sola coarctare contentabat Africa, vt Pagani, qui nullam vsquam eius possessionem esse volebant.* Præterea etiam caelorum praedia infidelibus malignis spiritibus perdere poterat filij Christi ideo opus habebant tutores, qui eos protegeret, erudiret, atque per delinquentibus interueniret. Ipse enim spiritus postulat, pro nobis gemitis inenarrabilibus. Ostendit igitur Christus hoc verbo, quod est: *et si a patre sumus creati a filio corporaliter visitati & redempti, ad huc tamē indigemus Spiritu sancto.* Ego, inquit, rogabo patrem. Ostendit deinde, propter se solū suamque passionem dari Spiritum sanctum credentibus & diligentibus. Christi enim passio fuit illa oratio, quae nobis Spiritum sanctum impetrauit. Hinc Paulus. *In diebus carnis suae, preces obtulit cum lachrymis, & exauditus est, &c.* Hic Christi precationem legē ante praeuidit Dauid, vnde in precado sic ait: *Exaudiat te Dominus in die tribulationis, &c.* Memor sit omnis sacrificij tui, &c. *Letabit in salutaris tuo, &c.* Per totum. *Et alium Paracletum.* Paracletus consolatorum significat Graecis. Hoc igitur verbo ostendit, quod etiam ipse a Deo patre nobis datus sit consolator. Hinc Paulus: *Per Christum abundat consolatio nostra, &c.* Per hunc autem alium paracletum, intelligit Spiritum sanctum. Quem ideo nominat paracletum, vt eius diuinam ostendat naturam: Nemo enim perfectus hominem consolari potest, nisi creator hominis. Si ergo Spiritus sanctus paracletus est, constat, quod Deus est & vnus cum patre & filio naturae. Quod autem addit: *Alium subindicat creationem personarum.* Est autem Spiritus sanctus (maximē quod operationes suas in nobis) nihil aliud, quā afflatus Dei, quoad spirat Deo cordanostra, ad sancta, pia, recta, iusta, & diuina. Quae admodum alias (vt factissimē rei execratissima conferam) spiritus

1. Ioan. 14.

Rem. 8.

1. Ioan. 8.

Hebr. 5.

Psal. 119.

2. Cor. 22.

tus fornicationis aut auaritia dicitur, quo Sa-
tan corda scortatorum & auarorum afflat, &
aspirando accendit ad libidines & fraudes
vt noctes ac dies hoc solum agat & cogitet
Iustissimè aut Spiritus sanctus dicitur Para-
cletus vel consolator, non solum ob id, quod si-
lios sponsi A postolos de morte & absentia
patris consolatus est vero scripturarum sensu,
docedo quod sic oportuerit pati Christum, &
ita intrare in gloria suam, &c. sed etiam ob
id, quod creditibus spem tribuit velut arrha-
bo & pignus, quod sint filij Dei. Item que
quod in nobis clamat ad Deum: Abba, pater.
Præterea quod fides consolatur in omni-
bus aduersis, propter quod & Paulus cla-
mat: Qui consolatur nos in omni tribulatio-
ne nostra. Obserua aut, quod nusquam ante
hac hoc nomine appellat inuenitur Spiritus
sanctus, antequam Christus pateretur
nulla fuit perfecta sanctorum consolatio: Nunc
autem Deo per mortem Christi repropitiatio,
metito dicitur Paraletus, quia lutum anti-
qui absterit, nouaque regeneratione de filiis
iuxta, filios reddidit gratia: de seruis peccati,
filios iustitia: de filiis mortis & perditionis,
filios vitæ & acquisitionis. Ex eo enim tempo-
re secure dicimus: In conuertendo Dominus capti-
uitatem Sion facti sumus sicut consolati, &c. *Dabit*
vobis. Etiam antea apostoli habuerunt Spi-
ritum sanctum, alioquin non in Christum credidif-
sent nec eum secuti essent. Nemo enim potest di-
cere: Dominus Iesus, nisi in Spiritu sancto. Habue-
runt & patriarchæ & prophete Spiritum san-
ctum. Nam frequenter legimus: Factus est Spi-
ritus Domini super hunc vel illum. Verum is
non erat aliquo externo signo reuelatus, nec
tam copiose effusus, sicut post Christi passio-
nem. Ideo in futuro loquitur: *Dabit* (inquit)
quo verbo ostendit etiam, quod non satis est se-
mel recepisse Spiritum sanctum nisi & subin-
de nobis detur. Necessè enim est, vt nedum
opera nostra præueniant, sed & comitetur,
& consequatur. *vt maneat vobiscum in æternum.*
Hoc addit, ne putaret Apostoli etiam Spiritum
sanctum tantum ad præscriptum
quod admodum Christus tantum ad præscriptum
tempus in terra apparuit visibilis. Signanter
autem dicit: *Vobiscum.* Apud solos enim Christi
discipulos est Spiritus sanctus, qui & semper
est apud Ecclesiam in verbo scilicet Dei, sa-
cramentis, iustis hominibus, Episcoporum
Synodis, & Ecclesiasticis præpositis. In hu-
iusmodi enim nunquam deest Ecclesie, quin
semper possit conferre remissionem pecca-

torum. *Spiritum veritatis.* Hoc verbo nedum
discernit Spiritum sanctum à spiritibus er-
roris & veriginis, sed etiam à spiritu huma-
no & angelico, qui & ipsi in se vani sunt, ac
in nihilum reciderent, nisi à Spiritu diuino
sustentarentur. Dicitur autem Spiritus san-
ctus, spiritus veritatis. Primum quia est spiri-
tus filij, cui appropriatur veritas. Proccedit
quippe à filio, quod admodum & à patre. Vnde
Paulus: Si quis Spiritum Christi non habet,
hic non est eius. Et iterum: Misit Deus Spiritum
filij sui, clamantem, Abba pater. Secundum di-
citur spiritus veritatis, quia est substantialiter
ipsa veritas. Nam tota Trinitas est vna sum-
ma simplexque veritas. Tertium, quia docet
veritatem, & omnem errorem depellit. *Quam*
mundus non potest accipere. Mundus hic signi-
ficat vel in generali amatores huius mundi,
vel eos, quos mundus maxime suscipit, qua-
les sunt sapientes, potestates, diuites, qui & mu-
di columna sunt. Mundus igitur non potest acci-
pere Spiritum sanctum, quia amatoribus hu-
ius mundi, qui suam habent consolationem,
& exultant in rebus pessimis, non datur hic
Paraletus, sed eis tantum, qui lugentes dicunt:
Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus
est. Item, Fuerunt mihi lachryme meæ panes
die ac nocte, &c. Deinde mundus non potest
accipere Spiritum sanctum, quia nusquam mi-
nus inuenitur quam apud eos, qui in mundo
celebres sunt. Amant enim illi mendacium
& larvam, suisque donis exæcantur, sua do-
na suspiciunt & colant. Non igitur admit-
tunt Spiritum de mendacio arguentem, & à do-
nis ad donatorum trahentem. Præterea huius-
modi homines saturati sunt sua iustitia, sa-
pientia, potentia, nec sentiunt peccata, quod ad-
modum Pharisei, cum dicerent: Numquid &
nos caeci sumus: Ideo non admittunt Spiritum
sanctum. Imò nec ratio secundum carnem
sapientis, nec prudentia mundi, nec quicquam
humanarum virtutum ex se est Spiritus sancti
capax, nisi abnegetur: *Qui enim vult venire*
post me, inquit Christus, abneget semetipsum.
Docet item hoc verbo, Spiritum san-
ctum alio modo appariturum, quam ipse ap-
paruerit: Christus siquidem apparuit & bo-
nis & malis visibilis, Spiritus sanctus autem
solis piis apparere, non quidem visibiliter,
sed in corde inuisibiliter. Consolatur etiam
hoc verbo apostolos in eo, quod asserit mu-
dum non posse ipsi auferre Spiritum sanctum
etiam si externa illi auferat. *Quia non videt*
eum, nescit eum. Quod non videt, infidelita-

3. Cor. 4.
Sap. 5.
Rom. 8.
Psal. 33.
Pron. 2.
Psal. 119.
Psal. 41.
Ioan. 1.
4. Reg. 3.
1. Cor. 3.
Ioan. 9.
Matth. 14.
Isai. 61.

tis est: quod nescit eum, superbia est. Infideli-
tatis enim est, non respicere vel non curare
nisi præsentia que ei videtur, & illis sic intem-
tum esse, vt non cogitet æterna, que non vi-
dentur. Item superbia est, non scire, hoc est
non approbare hunc paraletum, imò & vi-
tam eorum, qui consolationes eius querunt
æstimare insaniam, &c. Non igitur excusa-
tur mundus hac sua ignorantia, sed magis ob
hoc accusatur. *Vos autem cognoscetis eum.* Ne-
dum per sententiam, sed per fidem & gustum.
Hoc enim demum est perfectè videre Deum,
aut cognoscere spiritum sanctum, dum gustam,
quam suauis est dominus. *Quia apud*
vos manebit, & in vobis erit. Duobus modis
præsentiam spiritus sancti promittit. Primum
vt sit nobiscum maneatque, non ad tempus
tantum, sed in æternum, vt supra proxime
dixit. Deinde vt in nobis sit, idque per pri-
uatam gratiam. Est igitur Spiritus sanctus no-
biscum & manet, in Ecclesia scilicet, idque
semper & in æternum. Semper enim in Ec-
clesia inuenitur remissio peccatorum: Nec
vnquam Spiritus sanctus hoc modo relinquit
Ecclesiam, quin per verbum & sacramenta con-
ferat remissionem peccatorum. Deinde etiam
in quolibet credente & diligente est per gra-
tiam, in nullo tamen semper manet, præter
eum de quo dictum est: Super quem vide-
ris spiritum descendente & manentem,
&c. Ab aliis autem plerumque se subtrahit
ad tempus, & oratione vel Dei laude inui-
tatus redit. Sic supra Helisæum tunc primū
factus est spiritus Domini, cum caneret psal-
tes, &c. Habes igitur ex hoc verbo quod iu-
sti fideles sunt templum Spiritus sancti,
quem admodum Paulus ait. Habes etiam,
quod Ecclesia non aliunde habuit virtutem
persistendi inter tot persecutiones & erro-
res, quam ex præsentia Spiritus sancti. *Non re-*
linquam vos orphanos. Quauis Spiritus san-
ctus ipsius consolatorum promiserit, sciens
tamen ipsos nondum cognoscere spiritus san-
cti præsentiam, ac male vt ipsius corpo-
rali præsentia frui possent: Etiam se rediturū
promittit, ne oīa quid ipsis desit ad perfectam
consolationem. Ideo enim missus est, vt con-
solaretur contra factos corde, &c. Pollicetur
igitur hoc verbo se etiam in peccatorum, cre-
dentibus futurum patrem, quem admodum ha-
ctenus fuerat id quod summe nos consola-
tur. Deinde ostendit hoc verbo, homines
Christo carentes, vere orphanos esse, quan-
tūcunque mundi præsidij sulti sint. Hinc

Hieremias: pupilli facti sumus absque patre, *Thren. 5.*
&c. Hæreditas nostra versa est ad alienos,
&c. Sumus enim natura filij iræ, & à nostra
hæritate ad alienam deturbati. Ostendit
prætere hoc verbo, credentes & pios vt plu-
rimum in hoc mundo destitui auxilio om-
nium creaturarum, quem admodum orphan-
ni in hoc mundo, ab aliis suis liberos cura-
tibus negligunt, proinde vbi cessat huma-
num auxilium, præsto adest diuinum. Vnde
& Dominus in psalmo vocat se orphanorum pa-
terem, *Veniam ad vos.* Hoc verbo promittit
eis primo reditum suum post factam resur-
rectionem: *Veniam ad vos:* hoc est, iterum ap-
parebo vobis, licet non in ea forma, quam nunc
habeo, sed in corpore immortali & glorio. *Ioan. 16.*
so, &c. Sic infra dicit, iterum videbo vos, &
gaudebit cor vestrum. Et in Mattheo: Post
quæ resurrexero, præcedam vos in Galilæa.
Deinde pollicetur eis hoc verbo suam spiri-
tualem præsentiam, vt sit sensus. *Veniam ad*
vos, spiritum scilicet consolatorum: è quo vt
maxime coram mundo orphani videamini
acclamabitis tam è Deum vt patrem, qui &
vos paterno affectu in omnibus aduersis ad-
iuuabit. Vbi obserua, quod supra dixit: Alit
Paraletum mittam vobis. Hic autem dicit:
Ego veniam, vt intelligamus, eadem Christi
& Spiritus sancti naturam, licet distincte
sint personæ. Vbi igitur Spiritus sanctus, est
illic est & filius, imò & pater ipse. Præterea
pollicetur eis finalem suum reditum: *Veniam*
(inquit) ad vos, non contra vos, in iudicio sci-
licet. Ad huc modicum, & mundus me iam non
videt. Modicum (inquit) superest, ab hinc sci-
licet vsque ad sequentis diei horam nonam
tantillum me videt mundus iste in maligno
positus, & ab illa hora me iam non videt, ne-
que in hoc seculo, neque in futuro, nisi die
illa, qua iudicabitur. Neque enim dignus
erit mundus videre resurrectionem meam,
neque accipiet Spiritum sanctum. Et quauis
uis in iudicio videbatur impij quem transi-
xerunt, ex catamen visione confundentur,
imò ab ea statim deicietur in æternas tene-
bras. Habes hic, quod præsentia Christi &
Spiritus sancti indigni sunt, qui mundo ad-
hærent & seruiunt. Minatur autem Christus
hoc verbo impijs, nedum certam dānatio-
nem, sed etiam temporis breuitatem & incer-
titudinem, id quod merito terrete debet.
Vos autem videbitis me. Hoc est, vestrīs obitu-
ribus me nunquam subducam, vobis appa-
rebo post resurrectionem, vobis postea ad-

Thren. 5.
Ioan. 16.
Matth. 26.
Rom. 8.
Ioan. 6.
Zach. 12.
Isai. 26.

Lnc. 24.
1. Cor. 1.
Roma. 8.
1. Cor. 3.
Psal. 135.

ro per spiritum meum hoc est torus vester
 eto, vna cum omnibus bonis meis. Christu
 enim adesse spiritu suo, est ipsa omnino
 nostru, esse, omniaq; sua bona nostri iuris fa
 cta esse per fidem operatricem. Demu vide
 bitis me in futuro seculo. Vere insignis pro
 misio. *Quia ego vivo & vos vivetis.* Hoc est,
 Ego quide tradar morti, & videbor oculis
 inlspiciu mori, semper tn vivo etiam in
 media morte. Proinde etiam vos vivetis.
 Primò enim non statim mecum occide
 mi, id quod timetis, sed me moriete vos eua
 detis. Deinde de vivetis per gratiam Spiritus
 sancti. Postremo, ut si corporaliter moria
 mini, tamè vivetis in ppetu. Summa, quã
 tumcunq; seuiat mundus in Christu vel
 Apostolos, semper tn stabit hæc sententia.
Ego vivo & vos vivetis. Observa autè, quod
 de seipso loquitur in presenti. *Ego vivo.* De
 Apostolis autem in futuro: *vos vivetis*, quo
 ostendere voluit differentiam inter nos & il
 lum. Ipse enim semper vixit & vivit. Est em
 fons vite, & in ipso vita erat. Nos autem ali
 quando mortui eramus, & nõ nisi per mor
 te Christi vivificati sumus. Habes igitur ex
 hoc verbo, quid sit vere vivere, nempe in
 Christum credere, Christo per dilectione
 in stru esse. Merito igitur incredulis dicitur:
 Dimitte mortuos sepelire mortuos suos. *Ita
 ille dicit cognoscitis, quod ego in patre.* Quãdo
 scilicet per Spiritu sanctum venero ad vos,
 in die scilicet Petecostes & deinceps. Ab eo
 enim tempore vsq; ad finè mundi vna dies
 gratia est, Paulo teste. In illo igitur die, pri
 mum cognoscetis, quod ego sum in patre,
 hoc est, quod sim filius Dei naturalis, & qd
 pater omnia sua bona ab æterno in me effu
 derit. Denique quod etiam sim expressa pa
 tris imago. Itè cognoscetis, quod vos in me
 estis sicut membra in capite, sicut contentum
 in continente, sicut palmes in vite, sicut amas
 in dilecto, sicut effusio in fontali principio.
 Sunt autè electi in Christo secundum vtrã
 que eius natura m. In quantum enim Chri
 stus est homo, sumus in eo per naturæ com
 munionem: In quantum autem est Deus, su
 mus in illo vtn causa salutis, & cõservate,
 & sicut in ultimo sine. Vel cognoscetis, qd
 vos in me, hoc est, quod per me facti estis fi
 lij Dei per adoptionem. Præterea, cognosce
 tis, quod ego in vobis, per charitatem & gra
 tiam. Nam anima sedes est sapientiæ. Et
 Christus habitat per sinem in cordibus no
 stris, Vel cognoscetis, qd ego in vobis, hoc

est, quod mea vobiscu bona communia ha
 beo. Nõ enim (inquit Paulus) accepistis spiri
 tu timoris, sed adoptionis, in quo clamam?
 Rom. 8. Abba, pater. Idem: Spiritus testatur spiritui
 nostro, quod sumus filij Dei. Quod si filij,
 & hæredes, hæredes quidè Dei & cohære
 des Christi. O igitur felicissima cognitio,
 imò felicissima vnio, sic vnitu esse nedum fi
 lio, sed & patri. De qua vnione Paulus: Ca
 put Ecclesiæ. Christus, caput autem Christi
 Deus, & c. Est igitur sensus huius verbi: In il
 lo die plenè cognoscetis, qd sicut nulla res
 diuellere potest à me ptem, & me à pte, ita
 me quoq; vobis agglutinatu esse mutua cha
 ritate, vosq; mihi vicissim, vt nec mors nos
 possit distrahere. Vos tantum curate, ne ve
 stra culpa diuellamini. Huc pertinet quod
 Paulus alibi dicit: Quis nos separabit à cha
 ritate Dei? & c. *Qui habet madata mea, & ser
 uat ea.* R e p e t i t quod supra de vera dilectio
 ne dixerat, tum ne quis falso sibi persuadeat
 se Christu diligere: tum etiã, vt sciamus ad
 eos solu promissiones Christi ptinere, qui
 eu diligunt. In his enim promissionibus pa
 trem non habent qui impie viuut. Hi enim
 audiunt: Quousque dicitis mihi, Domine,
 Luc. 6. Domine, & nõ facitis quæ dico, & c. Præ
 cepta autè Christi primo intellige ea, quæ pa
 ter ipsi præcepit, vt ad nos ferret. Præcepit
 autem, vt doceat Deu habere nunc affectu
 ad nos paternum, & vt quicunque credit in
 filium & eu diligit hic saluus fiat. Qui hæc
 madata habet & seruat credèdo, is procul
 dubio diligit Christu. Fieri enim nõ potest
 vt eum nõ diligit, qui beneficia ab eo acce
 pta recollit. Ex auditu igitur Euãgelij pro
 uenit fides: ex fide accenditur cor in amore
 Dei. Deinde madata Christi sunt, quæ ipse
 in euãgelio nobis obseruãda pcepit, hæc q
 habet in memoria vel in sermone, & seruat
 ea in ope, vel qui habet ea facièdo, & seruat
 ea pteu erãdo, is vere cognoscitur dilige
 re Christum. Exhibitio enim operis pbat
 charitatem. Hinc Ioãnes: Hæc est charitas,
 vt mandata Dei custodiamus. Ideo Chri
 stus hæc duo cõiungit: *Qui habet & seruat.*
 Alioqui qui habet & nõ seruat, vel hoc sig
 no se ipsum prodit, quod non diligit Chri
 stum, imò quod sit de gente illa peccatrice
 de que hypocritis illis, de quibus in Isaiã di
 dicitur: Populus hic labijs me honorat, cor
 autem eorum longe est à me. Hic, inquam
 homo (vt Iacobus ait) cõparabitur vno con
 sideranti vultum natiuitatis suæ in speculo.
 Iacob. 1.

Rom. 8.

I. Cor. 11.

Rom. 8.

Luc. 6.

Rom. 10.

Ioan. 5.

Isai. 29.

Iacob. 1.

Qui

Psal. 44.

Ioan. 3.
Ioan. 16.

Ioan. 5.

Roma 8.
Pro. 8.
Psal. 145.

Isai. 33.

Qui autè præcepta Christi habet & seruat,
 com parat filie Regis, cuius omnis gloria
 eius ab intus, quãquam & foris eadem gloria
 nõ nihil reueceat in simbris aureis, qua
 propter & rex eam concupiscit. *Qui autè di
 liget me, diligetur à patre meo.* Hic addit insigni
 nes aliquas promissiones, ne quem territè
 eius præcepta velut austerã, deserèdis iniu
 riis, de tollenda cruce, & c. Quid autem ho
 mini maius cõtingere potest, quã diligi à
 Deo? Si enim diligere est alieni bonum vel
 le, quis non videt eu, què Deus diligit, om
 nibus bonis affuturũ, nihilq; ei incõmoda
 re posse? Obserua autè, quod dilectio Dei pa
 tris, cum sit æterna, per omnè differentiam
 temporis explicatur. Nam supra dictum est
 verbo præteriti temporis: Sic Deus dilexit
 mundum, & c. Infra autem dicit: Ipse pater
 amat vos, verbo presentis temporis. Nunc
 verò vtrius verbo futuri tẽporis. *Diligetur*
 (inquit). Deinde etiam ideo hic vtrius ver
 bo futuri temporis: nõ dum enim plene eo
 tẽpore reconciliati eramus Deo, vt pote cõ
 Christi nondum mortuus esset. *Et ego dili
 gam eum.* Alia promissio nõ minus insignis.
 Emphasim autè habet, quod dicit: *Ego.* E
 go (inquit) cui pater omnia dedit in manũ,
 etiam iudicium facere, & c. Pater igitur dili
 get, spiritum adoptionis dãdo. Ego autè di
 ligam, effectum redẽptionis in ipsum deri
 uãdo, verã que dilectionis ei signa ostendè
 do, dãdo scilicet ei gratiã saluticam in præ
 senti, & gloriam in futuro. Iam quem pater
 diligit & filius, quis ei nocere poterit? & c.
 Ex hoc igitur videt, verũ dixisse Dei Sapiẽ
 tiam: Ego, inquit, diligentes me diligo. Itè
 que Dauid: Custodit Dominus diligentes
 se, & c. *Et manifestabo ei meipsum.* Tertia pro
 missio, & ipsa insignis. Est enim sensus, per
 Spiritum sanctum totum me, quantas, quã
 tus sum, reuelabo ei qui me diligit, vt sciat
 in afflictionibus presentem. cõsolationem
 in morte præsentem vitam, in peccatis præ
 sentè iustitiam. Christus enim est vita, con
 solatio, & iustitia nostra. Potest etiam hoc
 verbum referri ad apparitiones Christi post
 eius resurrexionem, item que ad futurã fe
 licitatẽ, vbi totaliter seipsum manifestabit
 dilectoribus suis. Has promissiones per or
 dinem hic positas Isaiã vno verbo cõpre
 hedit: Qui, inquit, ambulat in iustitiis, & c.
 hic in excelsis habitabit, munimẽta saxoru
 sublimitas eius, panis ei datus est, aquẽ eius
 fideles sunt, Regem in decore suo videbũt.

oculi eius, & c. *Domine, quid factu est, quia ma
 nifestatum es, & c.* Iudas ille sanctus, alio no
 mine Thadæus & frater Iacobi minoris, cõ
 audisset Christum dicentem: Manifestabo
 ei (diligenti scilicet) meipsum. Itèq; adhuc
 modicum, & mundus meã non videt, vos
 autem videbitis me: mirabatur quãquam
 futura esset illa manifestatio, & quomodo
 Christu solis apostolis esset visibilis, si ex
 teris hominib; invisibilis esset. Nesciebat ad
 huc eos oculos: quibus spualiter videtur
 Deus. Nec expertus erat, quo namodo De
 suis se manifestet. Tam rudes eo tẽpore ad
 huc erãt Apostoli, cõ tamõ tã diu Christu
 audissent prædicantem, vt nõ mirũ sit, si
 etiam nũc non statim capiamus spualia
 illa. & diuina. Alius enim doctõr nobis ne
 cessarius est, Spiritus scilicet sanctus, qui in
 terne doceat, alioqui frustra sit omnis exte
 riã prædicatio. Deinde fieri potest, qd san
 ctus hic Apostolus hoc verbũ dixerat ex cõ
 sideratione diuine misericordie, quasi dice
 ret: Vnde nobis tanta gratia, vt nos sic aliis
 præferas, quum simus abiectæ personæ? Ve
 re enim pius quo plus à Deo accipit, eo ma
 gis seipsum indignum iudicat, miraturque
 Dei beneficentiam. Sic Dauid: Quis sum
 ego, & quæ domũ patris meũ? & c. Præterea
 fieri potest quod Iudas hoc dixerit ex admi
 ratione diuinorum iudiciorum, quasi dice
 ret. Intèrio aduentus tui est, nõ vt pars ho
 minum te cognoscatur, & pars ignoret. Prædi
 xit enim Isaiã, Videbit omnis caro salutare
 Dei. Imo tu ipse dixisti: Quũ exaltatus fue
 ro, omnia traham ad me. Item que: Alias o.
 Ioa. 12. ues habeo, quæ non sunt ex hoc oculo, & c. Ioa. 10.
 Et erit vnum ouile, & vnus pastor. Quũ igitur
 tur ad omnes cognitio tui, tã voce proph
 etarum, quã tuã transitura prædicetur. *Quid
 factu est, hoc est, cur huius promissionis mu
 rata est intentio, vt gõn omnibus, sed tantu
 nobis te ipsum manifestaturus sis? Itègo que
 stio in huc vsque diem frequẽs est, cur sc
 licet Deus vni homini plus det, quã alie
 ri. Signanter autem cur mundo, hoc est, sa
 pientibus, diuitibus, potentibus, plerumque
 non reuelet, quod tamè humilibus reuelat.
 Audigitur Christu. Si quis diligit me, ser
 monem meum seruabit. Hoc vno verbo ad o
 mnes quæstiones prædictas respõdet. Si enĩ
 quæris, quomodo appariturus sit, vt tamen
 soli electi eu videant, non autem mundus
 Respondet, eam apparitionem vel manife
 stationem fore non corporalẽ, sed spualẽ.*

Sup. e.

Reg. 7.

Isai. 40.

Ioa. 12.

Ioa. 10.

Matth. 11.

Ism

Ioan. 11.
Eph. 2.

Matth. 8.

Hebr. 3.

Hebr. 11.

Sapient. 7.
Eph. 3.

lem, quasi diceret: Veraciter me manifesta-
bo, verum non quemadmodum nunc, sed
per verbum & per Spiritu sanctum, quoru
neutrum oculis corporalibus videtur, sed
fide, qua quia mundus caret, ideo me vide-
re non poterit. Si quis, quare Deus pater
pius diligit, &c. Respondet quia ipsi Chris-
tum & diligunt, & sermones eius seruant.
Si quis, quare mundo se non manifestet
Deus? Respondet, quia Christum nec dili-
gunt, nec sermones eius curant aut seruant.
Solos enim eos diligit qui Christu diligunt.
Signant autem Christus hoc verbo expo-
nit, quid sit illud quod dixit se manifesta-
tum discipulis, non mundo. Manifestat au-
tem se Christus duplici via: predicatione sci-
licet verbis, & reuelatione Spiritu sancti. Pri-
mo, in qua, se reuelat predicatione verbi,
neque id mirum. Est enim Christus, verbu
patris gratu, proinde & seipsum & patre
verbo reuelat. In verbo igitur vere, nobis
manifestatur Christu, & quid e multo per-
fectius quam eum iudei viderint. Hinc di-
bit: Beati qui non viderunt & crederunt.
Itaque si Christum videret & cupis, amplecte-
re verbum Euangelij neq; enim aliter se ti-
bi manifestabit usque ad finem mundi, vbi
denovo omnibus conspicuus redibit. Vide
autem consequentiam verborum: Christus
se reuelat, sed his tantu, qui verbum ipsum
seruant. Nemo autem verbum Dei seruat,
nisi qui diligit, cogruet igitur a dilectione in-
cepit. Si quis, inquit, diligit me, sermones
meos seruabit. Verissima sententia: Nemo
verbum Dei obseruat & curat, nisi diligit.
Neque alia causa est, quod diabolus tam fa-
cile e quoru dam cordibus verbum Dei au-
ditum aufert, ite, quod plerique ob modicam
iterationem deficiunt, alii autē sollicitu-
dine seculi verbum suffocant: quam quod
non perfecte diligit. Qui diligit Christum
approbat que Christus approbat, odit que
Christus odit, facit que Christo placent, vi-
tat quod ipsi displicet. Sic David: In corde
meo abscondi eloquia tua, vt non peccem ti-
bi. Qui diligit, non respondet, non differt, non
causatur cur precipiatur: quod libet, cu gau-
dio exequitur. praeceptu, interdu etia que
quodammodo impossibilia videtur aggredi-
tur: Omnia haec agit dilectio. Ad hanc autē
dilectionem tunc vel maxime accedimur,
quum cogitamus, q; Deus prior dilexit nos
adhuc inimicos, peccatores, maledictos; da-
natos: adeo vt etia filii pro nobis in morte

dederit, &c. Igitur qui ex hac Dei dilectioe
accusatus fuerit vt redamer Christum, is ter-
monem Christi seruat. Seruatur autem ve-
bum Dei: Primu fide cordis, cu scilicet ip-
sum verbu magni estimamus & credimus.
Fides enim est fidelissim' verbi custos. Ne
que enim satis est, ratione aut memoria ser-
uare. Deinde etiam opere seruatur verbum
Dei, cum scilicet verbo & voluntati Dei vo-
luntatem operaq; nostra conformamus. Vtra-
que obseruatione Moyses vno verbo com-
prehendit: Erunt, inquit, verba mea in cor-
de tuo: Narrabis ea filiis tuis, eruntque quasi
signum in manu tua. Et Sapiens: Liga ea in
corde tuo, & circunda gutturi, & cum am-
bulaueris, gradientur tecu. Et pater meus di-
liget eum. Ne quis parumpendat hac Christi
per verbum Euangelij manifestationem, in-
cipit enumerare, quis fructus eos sequatur,
qui verbum Christi obseruat. Pater, inquit,
diliget. Dilexit pater ab aeterno electos, sed
diliget (inquit) in futuro, hoc est, tu primu
signa dilectionis ostendet. Tata autē est hac
promissio, vt vel sola nos incitare possit ad
amorem verbi Dei. Quid enim mai' homi-
ni contingere possit? Quis tata vel sperare
ausus esset, necdum petere? David tantum
orat: Ne auerras facie tuam a me, ne decli-
nes in ira a seruo tuo, non ausus maiora pe-
tere. Ob eadem causam & latro nihil aliud
petiit, qua vt Christus eius memor esset:
Domine (inquit) memento mei, &c. Et qui-
dem magnum est, esse in memoria Dei, sed
maius est, diligi a Deo. Quem enim Deus
diligit, huic & bona vult & bona facit: Iam
Deus diligit, quid nocere potest vel homo
malus, vel etiam Satā? Si Deus pro nobis,
quis contra nos? Et ad eum veniemus. Alia
promissio obseruantibus verbum Christi,
nec minus egregia, imo maior quam prece-
dens. Veniemus (inquit) in plurali, vt ostendat
totā Trinitatem ei homini bene velle, qui
Christum diligit. Veniemus nō visibiliter,
sed spirituali quadā visitatione, videlicet per
internam consolationem, per gratiae augmen-
tationē, per dilectionis incrementū, per om-
niu bonorum spiritualiu multiplicationem
Veniemus ad eū. Magna Dei dignatio, inges-
se beneficium, quo nihil maius cogitari po-
test. Qui n. Deū habet, qd nō ex ipso pete-
re licet: Si cui deest sapientia, dititit, vita iu-
stitia, auxilium, consolatio, &c. nonne hac
omnia in Deo inuenit? Nec obstat qd praesentia
Dei nō semper sentitur: nō enim ob

Ioan. 3.

Deu. 6. Pruu. 6.

Lnc. 21.

Rom. 8.

Deute. 28.

Isai. 50.

Leui. 26.

1. Cor. 6.

Gen. 18.

Gen. 19.

1. Reg. 6.

Lnc. 1.

Mat. 6.

1. Cor. 6.

1. Reg. 19.

Deute. 28.

id a besse credendus est. Nam & infans &
dormies habent quidem praesentem vitam
sed neuter eorum sentit se habere vitam. Si
cut igitur infanti expectandum est aetatis a-
dultioris tempus, & dormienti expectanda
est vigilia hora, vt sentiant: intelligant se
viuere: ita oportet afflictu & morietem ex-
pectare tempus reuelationis, quamquam in-
terim omnia bona Dei possideat. In silētio
& spe (ait propheta) est fortitudo vestra. Et
mansorem apud eum faciemus. Mira Dei boni-
tas, qua nō contentus est ad nos venire, sed
insuper in nobis vult manere. Sic em olim
praedixit. Inhabitabo in eis & inambulabo,
&c. Fit igitur quiuis credens, verbum que
Christi obseruans, verum Dei patris & filij
& spiritus sancti templum, id quod Paulus
frequēter & magnificis verbis commemorat:
Felix homo, qui hunc hospite recipere me-
retur. Est enim Deus hospes satis magnifi-
cus, nō venit vacuis manibus, nec abiit in-
saturato hospite. Nec miti, a Abraham susce-
ptis tantu angelis, ingēti dono donatus est,
filio scilicet, quem diu concupierat. Loth iu-
dem angelis susceptis, ē subuersione Sodo-
mae liberatus est. Obededom tantu arcam
Dei in domum suā receperat, & ad breue
tempus, & benedictionem meruit omniu
quae habebat, Maria ingressa domu Zacha-
riae, & ipse & Elisabeth, imo & Ioānes non
dū natus, impleti sunt Spiritu sancto. Quid
igitur deesse poterit ei, apud que tota Trini-
tas mansorem habet? Vides igitur, quam
facile ingētia bona, imo Deum ipsum om-
niu bonorum fontem, acquirere possimus.
Exempli gratia Christus dixit: Nolite solici-
ti esse, &c. Si enim pater paciscit auiculas, quā
to magis vos? Si hoc verbu fide viuā serua-
ueris, iam ad te venit fili' & pater, & apud
te mansorem faciunt, hoc est omnium bo-
noru thesaurum afferunt: adeo, vt credens
etiam in summa egestate nullius rei egestas
grauis tibi sit, ac molesta. Sic Paulus de-
dentibus ait: Nihil habētes, & omnia possi-
dentes. Sic Israelitae etiam in deserto cibū
paratum inueniunt. Sic Helias hominibus
cessantibus a coruo nascitur, item que ab an-
gelo Similitas, qui hūc Christus dicitur: Ego sum
resurrectio & vita: qui qui in me fide viuā
seruauerit, in aeternū & patre & filio in suū
hospitium, qui communicauerit in medijs
peccatis, loquitur: tamē peccatorum iudicia in
me habente vitam. Hinc in loco benedicū-
tur, qui verbo Dei obtemperant, &c. Haec

igitur nos incitent ad amorem Christi, ob-
seruantiamque Euangelij eius. Obserua
quod mansorem quidem habent pater &
filius apud credentem iustum, etiam in hac
vita, sed non tam perfecte sicut in futura.
Nunc quidem dilectus mittit manū suam
per foramen, & venter humanae infirmita-
tis intremiscit ad tactum eius. Vel tanquam
sibilus aure tenuis, raptum fingens osculū,
fugit idē dilectus. In illa autem beata vita
amicus amicae plena & permanente volu-
ptate copulabitur: Gaudebit, inquit prophe-
ta, sponsus super sponfam, & gaudebit su-
per te Deus tuus. Qui nō diligit me sermones
&c. Et haec sententia verissima est. Apud
eos enim qui dilectione Dei vacui sunt, ni-
hil contemptius est verbo Dei, non mouen-
tur promissis, nō terrentur comminationi-
bus, non obediunt praecipis. Proiecit, in-
quit, sermones meos retrorsum; Si videbas
furem, currebas cum eo, &c. Iam, quanuis
hoc loco non exprimat Christus penam eo-
rum, qui verbum suum nō retinent aut cu-
rant, satis tamen ex superioribus patet, qua
pena puniantur. Nempe, Quod Deus eos
odio habet, nec dignatur sua praesentia &
inhabitatione. Nec mirum in maleuolam
enim animam non intrabit sapientia, &c.
Quum enim Deus natura bonus sit, & ori-
go omnis virtutis, quomodo possit amare
impios & impios, quum etiam apud nos
omne animal diligit sibi simile: nem
hominū in sordida & impura, domo habi-
tare dignatur, quid mirum, quod Deus
qui summa puritas est, abominatur impios?
Quae enim conuentio iustitiae ad iniquita-
tem, &c. Quid autem damnosus homini
contingere potest, quā a Deo odiri & reici?
Igitur, si gloriosa & optima res videtur Dei
participatio, studeat quisque, vt Christo in
corporetur, eum que imitetur: alioqui, & ip-
se a Deo reijciatur. Et sermo que audistis, non
est meus. Iterū appellat Christus ad patrem
vt sermoni suo autoritate adferat, ne quis
miretur, cur verbo suo tantum tribuat. Itē-
que, ne quis putet paruum quid esse, Chri-
sti verbum contemneret. Sermo, inquit, quem
audistis, nō est meus, &c. Sic supra dixit: Do-
ctrina mea, nō est mea. Est autē sensus ver-
bi, Sermo, quem audistis non est meus, hoc est,
a me ipso nō loquor, aut de proprio corde,
sed ex voluntate patris, testantibus signis,
quae vidistis, & que facturi estis in nomine
meo. Nō igitur leue peccatū est, verbū chri-

1. Reg. 19.

Isai. 60.

Psal. 49.

Sap. 2.

1. Cor. 6.

Ioan. 7.

Ioan. 1.

Ioan. 20.

Lnc. 8.

Psal. 118.

Rom. 5.

Luc. 10. si spernere. Hinc alias dicit: Qui me spernit, spernit & eum qui me misit. *Hec locutus sum vobis apud vos manens.* Sensus est, hactenus corpus aliter & visibiliter vobiscum existens verbo meipsum manifestavi. Docui enim, quis ego sim, quis pater, cur venerim, quid intenda, quid a me expectare debeatis. Hec inquam vobis dixi apud vos manens. Quia aut natura imbecillioris estis, qua ut in aduersis perdurare possitis, verbumque aeternum humilior & abiecius videtur, ut ne modo facile in retationibus solo verbo contentus sit, & credat, opus habetis clariori manifestatione me ipsius & patris: Ne igitur aliquid vobis desit ad salutem, in post recessum meum imita vobis Spiritum sanctum, qui & me perfecte clarificabit, & verbum meum cordibus vestris imprinet, inducetque vos virtute ex alto, & auxiliabitur infirmitatibus vestris. Hactenus igitur verbo locutus sum vobis, in hoc loquor Spiritu sancto. Docet igitur Christus hoc verbo, quid in ipso contingendum & expectandum sit pro hoc tempore. Mirus siquidem loge alia querit & expectat in Christo, qui querebat & expectabat regnum carnale, in idem discipuli, idem dicebant: Dicit, si in tempore hoc restitues regnum Israel? Alij querebat in Christo populum, ut Nazareus, qui dicebant. Quanta audimus a te facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua. Itē cognoscebat: Si haec, inquit, facis, manifesta te ipsum mundo. Alij querebant in Christo ventris saturitatem, ut quidam dicebat: Quattis me, no quia signum habetis, sed quae comeditis ex panibus meis. Sic & plebs doctissimi etiam hodie nihil aliud querunt in Christo, qua carnis libertatem. Omnibus his obuiat Christus vno hoc verbo: Ego inquit, hactenus affirmantia vobis dixi, pater verbum non aliud expectat in hoc mundo, nisi reuelationem verbi, hoc est, Spiritum sanctum, qui reuelat & confirmat verbum. Non enim missus sum, hoc tempore dare regnum & plenariam securitatem, &c. sed in futuro haec continget, interim contentos vos esse oportet verbo & Spiritu sancto. Deinde ex hoc loco videmus, quod est verbum aeternum Christum ostendat & manifestet, instructum usum tamen manere, nisi superueniat Spiritus sanctus. Hinc Christus post predicatam verbum, etiam Spiritum sanctum misit. Huc pertinet quod Paulus ait: Non qui plantat, est aliquid, ne-

que qui rigat, sed qui in cunctis dat Deus. *Paraclitus aut Spiritus sanctus, &c.* Pluribus nominibus Spiritum sanctum describit ut agnosci de ab aliis discerni possit, ne nobis imponat fallax aliquis spiritus, quem admodum A Chab deceptus est per spiritum mendacem ex ore pheraturum suorum. Primo igitur, iterum nominat eum Paraclitum, quem admodum & supra, ut ostendat quod nulla perfecta consolatio esse potest sine Spiritu sancto. Hinc Ecclesia de ipso canit: In labore requies, in estu temperies, in steru solatium. Igitur, si Spiritu sancti opus est consolari, consequitur eos ex alieno spiritu loqui, qui hoc solum agant, ut conscientias illaqueant, & in desperationem adigant. Deinde, quod supra Spiritum veritatis nominavit, huc hoc loco nominat Spiritum sanctum idque cognovimus. Nedom enim in se sanctus est, sed & omnes quos inhabitat sanctificat, nec quicquam sanctum esse aut dici potest sine Spiritu sancto. Hinc de ipso canimus: Sine tuo numine, nihil est in homine, nihil est innoxium. Ergo non est Spiritus sancto loquuntur, qui nedum sanctitatem non promouent, sed impediunt, quales sunt, qui libertatem carnis docent: ac a bonis operibus simpliciter abducunt. Addit, Quem mittet pater. Paternum, inquit, erit munus. Nulli enim datur Spiritus sanctus, nisi in filium Dei adoptatus sit. Hinc in Luca: Pater, inquit, dabit Spiritum bonum petentibus se. Demum etiam hoc addit. Quem mittet pater in nomine meo, quod tripliciter intelligitur. Primo, in nomine meo, hoc est, propter me. Huc pertinet quod supra dixit: ego rogabo patrem, ut alium Paraclitum det. Itemque, de plenitudine Christi omnes accepimus, ait Ioannes. Vt, in nomine meo mittet eum, hoc est, non alienum a me, sed ut ea ipsa doceat, & cordibus inscribat, quae ego docui. Vel tertio in nomine meo, hoc est, tale nomen habebit, quale ego. Sicut enim ego consolator sum, sic & ipse erit. Me misit Deus pater, ut consolaretur, omnes contritus corde: Ob eandem causam & ipse mittetur. *Ille docet vos omnia. Deinde Spiritus sanctus, qui reuelat & confirmat verbum, hoc est, Spiritum sanctum, qui reuelat & confirmat verbum.*

1. Cor. 2.

Ioan. 14.

Matth. 5.

Luc. 11.

Eph. 1.

Eph. 3.

Ioan. 14.

Ioan. 7.

1. Cor. 12.

Hier. 31.

Spiritus sanctus, qui reuelat & confirmat verbum. Cōsequitur secundo, quod Spiritus sanctus accepisse, est didicisse. Sicut in nota scit, quae hominis sunt, nisi Spiritus hominis, sic nemo scit, quae Dei sunt, nisi Spiritus Dei. Consequitur tertio, quod sicut Spiritus sanctus non cessat consolari & sanctificare, sic nec cessat docere credentes: Hinc supra dixit Christus: Vobiscum manebit in aeternum. Pater quidem opus suum perfecit creando, filius redimendo: Spiritus autem sancti opus in fine usque mundi durabit. Sicut igitur Spiritus sanctus Apostolos suo tempore docuit, quae necessaria erant, sic & postea docuit, & adhuc docere potest quos vult, & reuelare quae vult. Nemo igitur vel tempus vel modum praescribat. Sed quidnam docebit Spiritus sanctus? Nūquid novum aliquid & a Christo alienum? Nequamquam. Sicut enim Christus post Moysen veniens, ipsum Moysen declaravit: sic Spiritus sanctus Christum manifestat. Ceterum, quod audis: *Docet vos omnia.* Cogita qualis doctor sit Spiritus sanctus. Quis enim aliorum omnia docere potest? Deinde vides ex hoc verbo, quod Christianorum scientia omnes alias scientias excellit, nec mirum, quomodo talem habeant doctorem. Quomodo autem dicatur: Omnia, non simpliciter omnia intelligas, sed omnia scilicet ad salutem necessaria. Vel: Omnia, quae scilicet Christus verbo docuit. Ut sit sensus, quae ego hactenus locutus sum de regno, libertate, gaudio, iustitia, &c. ea vos carnaliter adhuc, per captum huius mundi intelligitis: Spiritus vero adueniens, docebit vos diuinam in verbo meo sententiam. Huc pertinet, quod Paulus dicit: Det vobis Spiritum sapientiae & reuelationis, &c. ut sciat quae sit spes, &c. Et iterum: per spiritum roborari in interiorem hominem, &c. ut possitis comprehendere, quae sit longitudo, &c. Et suggeret vobis, quaecumque dixit vobis. Non tantum, inquit, non patietur vos quicquam ignorare, quod ad salutem pertinet, sed etiam obliuiosis iterum in memoriam reducat quae exciderunt, neque deinceps quicquam vos patietur obliuisci. Summa, ex tardis faciet dociles, ex somnolentis vigiles, ex obliuiosis memores, ex mortis alacres, ex terrestribus caelestes. Congruo autem Christus etiam hoc praedixit spiritum effecturum, alioqui discipulis maxime ea quae postea dixit, omnino excidissent: quia cum dicerentur, non intellexerunt ea perfecte, nec firmiter impreserunt memoriae

variis affectionibus impediti, tristitia, scilicet, timore & dolore. Textus tamen noster habet: Quaecumque dixero vobis, quod & ipsam non reuertendum est. Nam Christus etiam nunc loquitur interna inspiratione, iuxta illud: Audia quid loquatur in me Dominus. Vtraque igitur: Spiritus sanctus creditibus suggerit, & quae externe locutus est, & quae interne loquitur Christus: Ex praedictis igitur vides quantum curam & Christus gerat pro ecclesia sua, qui Spiritum sanctum ipsi contulit, per quem perpetuam haberet consolationem & directionem. Deinde videmus hic, quae necessarius nobis sit Spiritus sanctus. Cum enim omnes simus peccatores, omnes indigemus consolatione eius, quem *reuelat & confirmat verbum.* Deinde, cum diabolus semper id agat, ut a veritate nos abducat, indigemus Spiritus sancti doctrina & directione, imo confirmatione. Hinc est quod David orat, Spiritum rectum innova in visceribus meis, *Pax relinquo vobis, pacem meam do vobis.* Verbum hoc primo sic accipere possumus, ut sit vltima Christi. valedictio, quasi diceret: iam abiturus sum vale te igitur. Nam quod latini addeundo suo recedendo; Salve, vel vale, hoc Hebraei suo more dicunt, Pax tibi. Quibus autem huiusmodi aduenientium aut recedentium optationes, salutationes aut benedictiones apud omnes gentes inveniuntur, licet diuersae, tamen minime vanae sunt, quod primum ex eo patet, quod Christus ipse his visus sit. Deinde, quod Apostolus ipsum praecipit. Maxime autem ex eo, quod ait: Si ibi fuerit filius pacis, requiescet super eum pax vestra. Igitur si Christianus es, & obuium habes saluatore, qui tibi a Deo & per Deum bona precatur, caue, putes te audire verbum hominis, sed cite de certo Dei verbo tibi bona optari. Quod si hinc accipis, senties consolationem cordis, ac lenius fuerit etiam labores corporis. Quod admodum audiuit Christum bene precantem nobis, sic & ipsi quoque bene precemur proximo. Hoc vult Paulus cum dicit: *Benedicite nolite maledicere.* Deinde hoc verbo in signum niter consolatur Apostolos de suo abcessu quasi diceret: Esti corporalem praesentiam & conspectum vobis subduco, tamen non parua bona relinquo post me, nempe pacem quia interim contentos vos esse oportet. Non enim in hoc mundo perfecta vobis beatitudo continget. Nemo igitur tristetur, quod Christum hoc tempore videre possit, sed

1. Cor. 13.

Psal. 50.

Matth. 10.

Rom. 12.

Rom. 2.

gratias agat, quod pacē Christi possidet: Iustificati enim per fidem, pacē habemus ad Deum. Iam quod Christus abiturus ad passionem, & rediens post resurrectionē, nihil aliud operat, quā pacem, nec aliam salutandī formulam a postolis tradidit, quā ut dicerent. Pax huic domui:clare monstrat, quod pax illa ingens quoddam bonū est. Nec mirū. Nā & in externis rebus nihil iucundius & optabilus est pax: adco, vt nec diuitiæ, nec sanitas, nec potētia, &c. iucūda sint aut esse possint, si desit pax. Hinc sapiēs: Melior est pugillus cū requie, quā vtraq; manus plena cum labore & molestia. Deinde quāuis generaliter iucūda quēdam res sit pax, post grave tamen bellum & pericula multo iucundior est. *Quanto magis iucundior est pax, quanto maior est inimicitia geruntur, tanto gravior & desiderabilior est pax. Vbi victor omnes victos morti ad diceret, dulcius nomen vel pacis opus est, quā vbi victor referuatis victis solum modō tributa quāquam difficultia indideret.* Hinc discere, quantū bonum sit pax, quā Christus attulit & meruit. Si nihil iucundū est, vbi quis hostem hominē habet, quid iucundum esse potest ei, qui cū Deo dissidet? At qui inter Deū & homines inimicitia grauisimā erant. Nec dubium, quin in prelio iudicij, Deus omnino superior foret. Nā etsi quidam erant homines fideles & iusti, illorū tamē iustitiā cōparatio ne debiti tāta erat, quāta est fortitudo regis occurrentis cum decem millibus ei qui cum viginti millibus venit ad se. Ergo, quanto maiori malo generis humani prae dicte inimicitia gerebantur, tanto magis necessaria pax hominibus erat. Sed quā nos legationem misissemus, ea quæ ad pacem sunt rogaturi, nisi vltro se obtulisset pax nostra Christus filius Dei, qui pro eo quod solus erat innocēs, solus & poterat ratioes perorare pacis nostræ: Hinc Paul: Ipse est pax nostra, non tantum quia fecit vtraque vnum, sed quia per eū accessū habemus ad Deū, &c. Merito igitur dicit se relinquere & dare pacē. Ob eā causam & regnū ipsius dicitur regnū pacis. Hinc Isaias nominat eū principē pacis: Et pacis, inquit, nō erit finis. Deinde, quia victoris est pacē dare, itemq; eius qui offensus est victi aut & eius qui offendit est pacē accipere: plane ostēdit Christus hoc verbo, nos esse q. Deū offendimus & victi simus. Obserua aut, quod bis dicit pa-

cem. *Pax enim gratia nobis emendat p. praeipuo donō: vt enim magnū donū pacē habere cū Deo. Hinc Isaias legatū dicit & ex clamat: Confitebor tibi Dñe, quoniam iratus es mihi, & conuersus consolatus es me. Itemq; Dauid: Exaltabo te Dñe, quoniam suscepisti me, &c. Pacem igitur gratiæ reliquit, pacē autē gloriæ in futuro dabitur pro premio. Hinc est quod dicēdo. Pacem velim quo vobis, nō addit, Meā, quia pax electorū in viā multis tribulationibus & peccatis est p̄mixta, qualis nō fuit pax Christi, qui sine omni peccato fuit, Sed dicēdo. Pacem do vobis, addit, Meā, quoniam pax sanctorū in patria p̄fecte assimilatur paci Christi, qm̄ caret omni malo culpæ & poenæ. Tunc enim p̄fecte implebitur illud Isaiæ: Sedebit populus meus in pulchritudine pacis in tabernaculis fiducia; in requie opulenta. Si autē vtrūque ad pacē conscientiæ in hac vita referre volueris, ideo addit: Meā, vt sciāmus quālem pacē nobis promittit. Meā, inquit, hoc est, eam gratiā, quā ego habeo in conspectu patris. Vel, Meā, hoc est, quā ego merui. Vel, Meā, hoc est, diuinā & spiritualem, non mundanā. *Nō quomodo mundus dat, ego do vobis.* Etiam mūdij, hoc est, externa pax, a Ch̄o datur. Nā donū Dei est nō mediocre, pro quo & Paulus orare nos iubet vt scilicet placidam ac quietā vitam agamus: verū de hac nō loquitur hic Christus. Non igitur promittit eam pacem, quā mūdus dat, nec eodē modo, nec ad eūdē finē. Mūdi pax est sanitate potiri, diuitiis abundāre, hostibus carere, aut eos deuictos habere, &c. Hęc autem pax nō est vera pax, quia tātum consistit in externis bonis. Non autem pacificat cer. Corde autē non pacificato, nihil p̄dest externa pax. Hinc, Nō est pax impiis, dicit Dñs. Christi aut pax est remissio peccatorū, Sp̄us sanctus, amicitia cum Deo ordinatus animus, &c. Atq; hęc sunt, quæ vere pacificant hominem. Deinde mundi pax est donum Dei sit, interdum tamen salet occasio esse ingentium scelerum. Sicut nim vino & opibus plerūq; abutitur mundani, sic & pax. Hinc apud Sapientem dicitur mundana pax fulgentes. Venite fruaris bonis quæ sunt, &c. Pax autem Christi omnis iustitiæ, pietatis & sanctitatis fons & origo est: Non solum enim hominem reddit paccatum, sed etiam parietem & pacificum. Præterea pax mundi tollit quidem externa mala, sed non radicem malorū peccatum*

Isai. 2.

Psal. 92.

1. Tim. 2.

Sapient. 8.

1. Ion. 16.

Rom. 5.

Deut. 18.

Pro. 17.

catum scilicet. Radice autem permanere etiam si ramos succidas, repullillat: sic peccato permanente, non diu permanere potest pax & securitas: Est enim De' ad tēpus dissimulat tamen non semper. Christi aut pax omnino maxime radice malorum auferit. Peccato autem ablato, etiā si adhuc durat externa afflictiones, non tamen diu perdurare possunt, propterea quod radix excisa sit. Ad hęc, pax mundi ad homines referatur, pax autem Christi ad Deum & conscientiam. Demum, pax mundi tēporalis est, pax Christi æterna. Nō solū autem aliam pacē dat Christus, sed & alio modo. Mundus si quidem extrinsecus pacem affert, intrinsecus turbam relinquit: Christus vero intrinsecus pacem cōfert, extrinsecus turbam relinquit. Iuxta illud. In mūdo pressuram habebitis, in me autem pacem. Item mundus dat pacem, auferendo afflictiones & turbā a persona afflicta & turbata: Christus vero dat pacem auferendo personam turbatam ab afflictionibus, hoc est, relinquendo afflictiones in numeris incubentes: sed interim conscientiam ita pacificando, vt gloriatur etiam in afflictionibus: & videtur sibi in medijs malis paradysum ambulāre. Demum etiam ad aliū finem Christus dat pacē. Mūdus enim pacē dat, & querit, vt corpori bene sit. Christus autē dat, vt animæ bene sit. Hęc pacem veram, stabilem, perpetuam, & cum Deo, Christus nobis em̄ eruit, eam que gratis omnibus offert. Miseri igitur filij Adā qui tantū externam & falsam pacē querunt hac neglecta. Item quod externam pacē magnis laboribus & periculis quærunr, veram autem pacem nec gratis oblatam accipere volūt. *Nō turbetur cor vestrū, neque formidet.* Conclusio est eius, quod præmiserat: Pacē relinquo, &c. quasi diceret: Quandoquidē tanta vobis bona post me relinquo, pacem scilicet cum Deo, non est quod turbemini, sed est vnde gratias agatis. Vel vtrū hoc expositio est ei', quod de pace dixerat quasi diceret: Nō ita pacem do, vt posthac nullum aduersariū, nihilq; molestię sentiat: sed vt cor latum & intrepidum acquiratis, quod nullo modo turbari possit, nec q. quā, quarūvis terribile, reformidat: Sicut enim in lege trasgressorib' minatur, se daturum eis cor pauidū, vt nō credant vire suar, &c. id quod summū malorū est. Spiritus. n. tristis excitat ossa, sic Christus iuis p̄mittit sumamā securitatē, quō nimirū nihil maius

aut melius est. Secura enim mens, quasi iuge cōuiuuium. Potest & verbum hoc esse generalis admonitio, ne intellectus corū turbetur propter mysteriū, quia audierant, profunditatem: nec affectus reformidet, propter aduersa imminētia. Demū hoc verbū docet, quales auditores & sectatores Christus habere velit. Tales scilicet, qui læto corde etiam quacunquē ardua pro Christo aggrēdiatur: Hilarē enim datorē diligit Deus. Item tales, qui non facile terreantur & refugiant. Tardos enim & formidolosos vbiq; arguit Christus. Hinc etiam in lege iubetur formidolosi excedere bello. *Audistis quid dixi: Vado & venio ad vos* Causam addit, cur nō debeat turbari aut formidare, quasi diceret, Non tm̄ attendatis, quod dixi me abiturum, sed simul illud considerate, quod dixi me rediturum. Si recessus meus vos turbat, animum reddat, quod iterū venturus sum. Non sine causa autem hęc duo repperit & inculcat plurimum enim hoc refert scire. Nā etiā hodie sic agit. Christus. Vadit enim, vel abit, nō quod simpliciter & omnino recedat (nobiscū em̄ est v̄q; ad finē mundi) sed quod aliquando cōsolationem suam abscōdit, vnde proculdubio tristitia oritur, Dauid de teste, qui dicit: Auertisti faciem tuam à me, & factus sum conturbatus. Venit autē vel redit, cū reddat cōsolationē. Docemur igitur hoc verbo, quid à Christo nobis expectādū sit: nē spe quod nō semper aderit, nec in finē relinquet, hoc est, nec semp bona immitret nec semp mala vel aduersa. Igitur si in tentatione es, noli desperare, audisti enim quod Christus dicit, Iterū venio. Si diuinā habes cōsolationē noli altū sperare, sed tunc. Audisti enim quod Christus dicit, Vado. Si diligetis me, gauderetis, quia nādo ad patrē. Supra dixit, qd̄ verē dilectionis signū sit, obseruare mandata: Hic alio signū vult probari dilectionem suorum, nempe; vt bonis aliorum congaudeant. Charitatis enim opus est: gaudete cum gaudentibus. Igitur qui Christum vere diligit, gaudet, quod ad patrem abiit, hoc est, in gloriam suam: gaudet de gloriā Christi, quod fedet ad dexteram patris, quod omnia pedibus eius subiecta sunt, quod propter passionē mortis gloria & honore coronatus sit, &c. Quomodo enim membrū non gauderet de gloria capitis? Imo iustissima & vnica gaudij nostri causa est, quod Christus ad patrē abiit, hoc est, in regnū & gloriā suā. Si. n. tanta præstitit in

Pro. 15.

2. Cor. 9.

Deut. 10.

Mat. 18.

Rom. 11.

Sup. c. 14.

Rom. 12.

Hebr. 2.

infirmirate posit^o, quid nō poterit prestare ad dexteram patris sublimat^o. Hinc & Dauid monet, vt propter hanc causam gaudeamus: Omnes, inquit, gentes plaudite manibus, &c. & subdit causam: Ascendit Deus in iubilo, &c. Et iterum: Dominus regnavit, exultet terra, lætentur insulæ multa. Tunc em̄ decorē & fortitudinē induit, & præcinxit se, vt quātūcūq; eleuētur fluctus maris & rētaiones, veruntamē sit, quod ibidē dicitur: Mirabiles elationes maris, sed nō minus mirabilis in altis Domin^o. Deinde hoc verbo subindicat, quod nōdum rectē diligerebant. Primō enim diligebant Christū vt hominem, nō vt Deum, ideo volebant, vt cum ipsis maneret visibiler, verū hoc nō factis est. Deinde carnaliter tātum eum diligebant, & carnali cultu venerabātur. Hinc volebant eum pati, quasi in gloriam hoc esset Christo, quem admodum etiam nūc sacramētarij: putāt in gloriam Christo, quod corpus suū manducādum dat. At qui Christus sum mām gloriam estimat perficere voluntatem patris. Igitur. *si perfecit* (inquit) *diligentis me, gaudebitis*, quod hac via ad patrem redeo. Hinc em̄ clarior elucefcet & patris bonitas, & mea dilectio, & ex cōsequēti vtriusq; gloria. Demū plus seipfos q̄ Christū diligebāt, suis cōmodis prospicere volebant, ne scilicet fraudatētur cōsolatione ex præsentia Christi: gloria autem Christi negligebāt. At qui vera charitas nō querit quæ sua sunt, sed quæ aliorū, ideo dicit: *si diligetis me, &c.* Docemur autē hoc verbo, proximōrum cōmodis nō minus prospicere quā nostris, maximē autem vt nostris cōmodis præponamus gloriā Dei. Docemur item, quod christiana dilectio est, proximū ideo diligere, quia vadit ad patrem, hoc est ob pietatē, & ad ipsius perfectam salutem. *Quia pater maior me est*, ex hoc verbo impij Arrius errorē suū sumpsit, neglectis omnibus, quæ Christus hæctenus & quidē aupertissimē de sua diuinitate differuit. Hæc enim est hæreticorum natura, tātum excerpere, quæ pro se faciunt. Sed faciat impius ille. Non enim loquitur Christus: hic secundum diuinitatem, sed secundum humanitatem, quæ vere minor pater est. Vel non loquitur hic de natura, sed de diuersis suis officijs. Habet enim Christus duplex officiū: primum gessit in humanitate, nōdū carne mortuus, ad autē verba carnalia loquē, Secūdū exequitur, in patris regnū

& diuinam potentiam introgressus, vt verba auribus audita cordi imprimat per Spiritum sanctū. Primum officiū postea a postolis commendauit, secundum sibi soli referuauit. Est igitur sensus. Preclaro quidē munere nunc fungor, sed pater maior me est, hoc est longe præclarior es, quod in regnū patris egressus, effecero p̄ spiritū. Vel ideo dicit patrem maiorē, quia filius sese exinanuit, formam serui accipiēs. Pater vero in eadē maiestate, nō assumpta alia forma, mansit. Vel ad cōsolationē discipulorum hoc dicit, quasi diceret: Etiā si ego crucifigat, tamen pater est vita. Item, etiā si ego iuuare nō possem, tū pater potest, proinde non desperetis. *Et nunc dixi vobis prius quā fiat, &c.* Vel hinc didicisset Arrius, Christū secūdū diuinitatē nō minorē patre. Stabile em̄ firmumq; deitatis signum est prædicere futura. Est autē sensus. Scio me nūc furdus narrare fabulā, scio hæc quæ loquor, vos nunc nō assequi: ideo tū prædico, vt cū postea euenierint, credatis, & in fide eō fortius confirmemini. Oportet enim primū verbū audire, postea Spūs sanctus ipsum cordi inscribit. *Id nō multa loquar vobis sc̄.* Subindicat tēpus iā instare, vt à verbis ad opus transeat, & sicut hæctenus verbo volūtātē patris perfecit: sic deinceps opere adimpleat & recipiat. Deinde docet satis prædicatū esse verbum, ac tēpus esse, vt primū ipse ministeriū cesseret, succedatq; secūdū illud & perfectius. Sic & nūc satis prædicatū est verbis, restat, vnū hoc, vt p̄ spiritū cordi inscribātur: quæ audiui mus & legimus. Nō est igitur, quod nouā aliquā doctrinā expectemus aut quæram^o. Stat enim sentētia. *Id nō multa loquar.* Signatē autē dicit: *Vobis sc̄*, subaudiendum est, manēs p̄sentia corporali. Loquitur quidē etiam nūc nobis, sed nō nobiscū manēs visibiler, sicut tunc erat. Item non simpliciter dicit, se nihil amplius loquatur, sed nō multa. Aliqua. infra subnectit, sed nō multa, nec lōgo tēpere post hoc locutus est ipsis. Hui^o causam reddit, cū dicit: *Venit. n. princeps mūdi huius.* Hoc est: imminet tēpus p̄sionis meæ. Princeps mundi diaboli dicitur, idque non hoc loco tantum. Nam & supra dicit: Nunc princeps mundi eicietur. Et Paulus: Non est nobis lucta aduersus carnem & sanguinem, sed aduersus principes & potēstates, &c. Non quod diabolus in mūdū creauerit, vel ipse rector sit, sed quod eorū qui mūdū & terrena diligūt

Phil. 2.

Ioan. 10.

2. Cor. 23.
Ioan. 8.

1. Pet. 5.

Iob 41.

Psal. 98.

Ioan. 8.

Matth. 27.
Matth. 26.

Ioan. 18.
Ephes. 6.

Ioan. 18
Matth. 27.

quorum maior pars est, caput sit. Hinc non simpliciter dicit, Princeps mundi, sed, princeps huius mundi. Carterū, quod diabolus nominat principē, subindicat magnitudinē imminētis certaminis, quod scilicet diabolus omnibus viribus suis eū aggressurus sit. Quod autē addit, Mūdū, ostendit diabolus nōdū p̄prias vires, sed & mūdi potētia contra Christum excitaturum. Quauis autem non dicat, quid facturus sit princeps mūdi facile tū colligi potest. Fur siquidē nō venit nisi vt maet & perdat. Et, Scimus cogitationes eius, vt Paulus ait. Constat cum fuisse homicidā ab initio, semperque id egisse vt verbū Dei intiret. Quod igitur semper egit, hoc nūc summis viribus ager. Emphasim autē habet, quod in præsentia dicit. Venit, non venturus est, quasi diceret: Nūc nihil non malorum in me cogitat, accusat, infansit, furit: nūc congregantur. Pontifices discunt ludas: nūc egrediuntur ad me cāpidū, &c. Discamus ex hoc verbo, vt semper parati simus. Nō enim dormit aduersarius noster, sed circuit quasi leo, quærens quē deuoret, &c. Discamus itē nōdū attendere præsentem hostis malitiam, sed etiam præuidere & præcogitare futuras tentationes & insidias illius. Hæc em̄ cogitatio nō ad spiritalia comparanda arma incitabit. Discamus tertio perpendere, quā fortem habeamus hostem. Nō est enim potestas super terram, quæ ei comparetur. Hoc nos in citabit ad orationē. *Et in me non habet quicquam.* Hoc addit, ne putemus Christū non potuisse resistere diabolo, vt fortiori, aut suā aliquā culpa crucifixum esse. Non, inquit, ideo venit vel venire permittitur, quod ego rapuerim, vel iuste exolvere debeam, quæ ille exacturus est. Quod enim mortiar, nō diaboli potestas facit, sed patris voluntas & dilectio: *In me non habet quicquam.* Hoc autē tripliciter exponitur. Primū, non habet in me quicquam suū, hoc est, vllum peccatum. Peccatum enim opus est diaboli: ipse enim mendax est, & pater mendacij. Quod autem Christus innocens fuerit, etiam aduersarij eius testantur. Primus Iudas, cū dicit, Peccauit tradens sanguinem iustū. Deinde Pharisæi, qui nullū inueniebant conueniēs testimonij, cū tū multi falsi testes contra eū stetit. Præterea Pilat^o, nūc quidē dicēs: Ego nullā inuenio causam mortis in eo: nūc aut manū lauans & dicens: Innocens ego sum à sanguine iusti huius. Postremo Cen-

turio & alij, qui visis signis in morte Christi clamabant: Vere hic homo iustus erat. Nec mirū, quod sine peccato fuit Christus. Vnde ei enim poterat inesse peccatū originale, qui de Spiritu sancto conceptus erat? Quomodo cadere poterat in peccatū, qui erat summa rectitudo? Quomodo vel appropinquare potuit superbia ei qui se exinaniuit, factus obediēs vsque ad mortem? Quomodo auaritia: qui cum diues esset egenus factus est. Quomodo inuidia: qui etiam inimicos dilexit. Quomodo ira: qui cum male diceretur, non maledicebat. Quomodo luxuria: qui de Virgine natus erat. Quomodo gula: qui quadraginta diebus ieiunauit. Quomodo acidia: qui in laboribus fuit à iuuentute sua. Hic igitur videmus, quæ sit vera gloriatio Christiani hominis, nepe nihil in se habere diabolicū, carere peccato. Docemur omnium maximē id curare, ne diabolus quicq; in nobis habeat, hoc est, emūdare cōscietiam à peccatis. Hinc enim Dauid dicit: Beati, quorū testimonia sunt iniquitates, &c. Et Ioannes: Beati, qui lauerunt vestimenta sua, &c. Hic enim secure cum diabolo congregari possunt, sique improperare, quem admodum Paulus morti improperat. Vbi, est inquit, mors victoria tua? Secūdū intelligitur verbum hoc: *Non habet in me quicquam*, hoc est, vllam potestatem. Hoc ex prioris sequitur. Vbi enim non est peccatū, ibi nullā diabolus habet potestatem aut ius. Solum enim peccatū sicut mortū stimulū præstat, sic diabolo dextrā armat & vires, ac ius dat contra hominē. Christus autem sine peccato fuit. Emphasim autem habet, quod dicit: *In me non habet quicquam.* In me inquit. Nā in omnes alios habuit ius. Omnes em̄ peccauerunt. Secure igitur etiam cōtra sanctissimos gloriabatur cum philisteo: *Quid inquit, existis ad prælium? Nonne ego Philisteus sum princeps mūdi, & vos serui Saul filij scilicet Adā.* Nescitis potentiam meam? Agendum, si quis inter vos fortem se putat, procedat in prælium contra me. Hoc omnibus hominibus exprobrabat. Vnus Christus & solus gloriari potuit: In me non habet quicquā potestatis. Quia igitur diabolus nullū in Christo ius habuit, & tū in eū irruit & occidit: iure amittit omne ius suum, quod habuit super omne hominum genus. Hoc igitur summe nos consolari debet, quod diabolus nullū ius in Christum habet. Sumus autē nos mēbra Christi, & sub

1. Cor. 15.

1. Pet. 11.

1. Pet. 11.

Matth. 4.

Psal. 37.

Psal. 31.

1. Cor. 15.

Roma 3.

1. Reg. 17.

Tertio, sicut vitis, vt in palmitibus excrefcere pofit & in fructus, oportet vt prius plantetur in terra, hinc enim horrorem & imbrum moleftias paffura: fic vt Christus fructificaret, necesse erat, vt prius moreretur, quem admodum supra dixit: Nifi granum frumenti, &c. Et infra: Si non abieris, scilicet in mortem, Paracletus non veniet ad vos. Quarto, sicut vitis est basis & fundamentum, palmitibus proferens, & etiam sustinens, nec quicquam valet palmos absciffus: sic Christus est basis & fundamentum Ecclesie: ex ipso enim orta est, & ex ipso dependet, cui inquitur: Quoad enim ei adhaeret, persistit. Hinc est, quod Ecclesia vinea dicitur, nedum eorum, qui post Christum venerunt, sed etiam eorum qui Christum precesserunt. Hinc Isaias: Vineam Domini Sabbaoth: domus Israel est; quod idem testatur & psal. 79. Christus enim omnes electos, qui unquam fuerunt, sunt, & erunt, sustinet: Iesus Christus, inquit, Paulus, heri & hodie, ipse & in secula. Virtutem enim suam nedum in sequentes, sed etiam in precedentes se transfundit. Quomodo sicut palmitibus quicquid vitiditatis, succus & fructus habet, & vite habent, sic Christus est fons & origo omnis boni in electis. Ab ipso enim habet succi gratiam: Ab ipso habent vinum illud vera letificans cor hominis, spiritum scilicet sanctum: Ab ipso habent quod fructificare possunt. Hinc infra dicit: Sine me nihil potestis facere. Sexto, sicut vitis omnem suam naturam & nobilitatem in palmitibus suos transfundit: sic Christus omnia quae habet, iustis fidelibus communicat non men suum, hereditatem suam, denique quantum fieri potest, etiam naturam suam, vt & nos dicamur, & simus filij Dei, si non natura, certe ad adoptionem. Demum, sicut vitis omnibus quidem ex se oriundis palmitibus succum suum transfundit, non tamen omnes eundem retinent, nec omnes fructificant, vnde & plerique excidunt: sic Christus, quantum in se est, omnibus offert gratiam, non tamen omnes eam accipiunt, nec omnes acceptam seruant, & in opus exerunt vnde & multi excidunt, vt infra dicitur. Vides igitur, quae aptissime Christus se viti comparat. Horum autem quae dicta sunt, nihil non summe nos consolatur, vno duntaxat excepto, quod vltimo loco dictum est. Id enim non parum nos terrere debet, cum scilicet audimus excidit eos aliquos ex hac vita, vt infra dicitur: Addit autem: Ego sum

vitis vera. Primum propter veram similitudinem, non propter veram naturam communio nem cum viti, quae a domino dicitur. Isai. 40. *Et pater meus agricola est.* Reticulum est, quod ex hoc loco arguit. Arrius patrem & filium in diuinis non esse vnus naturae, quem admodum vitis & agricola non vnus naturae sunt. Non enim hic de natura sed de operatione vtriusque sermo fit. Impium est & illud, quod quidam hinc colligunt, patrem solum ad extra operari, quod admodum agricola facit: nam nec hoc voluit Christus, Agricola autem nominat patrem, suo more omnia in patrem referens, ne videatur sibi soli omnia tribuere. Et quidem tota Trinitas vnus agricola est. Nam vna est operatio Trinitatis ad extra. Christus tamen soli patri hoc attribuit, vt singulas personas in Trinitate ostendat, aliquid specialiter agere ad salutem nostram. Sic pater creauit, filius redimit, Spiritus sanctus sanctificat. Christus est vitis, pater purgat & excolit, Spiritus sanctus est succus ille viuificus, quod est vite Christo hautimus. Patrem igitur dicit agricolam. Primum, quia hac vitam plantauit, & in mundum misit. Ex eius enim dilectione omnis salus nostra profecta est: Sic enim Deus dilexit mundum, vt filium suum daret. Iam si pater eam vitam & vineam ex ea nascentem plantauit, ergo perpetuo manebit, & nunquam deficiet. Consilium enim Domini in aeternum manet. Secundo, agricolam dicit patrem, vt ostendat eum perpetuo operari & excolere vineam suam, hoc est, Ecclesiam. Habet quidem agricola plura officia circa vineam: non solum enim eam plantat, sed & colit: & nunc quidem eam fodit, nunc putat, nunc impinguat, nunc saepe cingit: omnia haec Deus facit circa fideles, id quod in parabola de vinea

Isai. 40.

Eph. 5.

Hier. 5.

Isai. 5.

Matth. 12.

Isai. 54.

nea ostensum est in Matthaeo. Tertio, sicut agricola habet officia sua distributa: non enim per totum annum fodit vineam, non semper putat vites, necque continenter fructum colligit de vinea, sed haec omnia statim suo tempore, & opportunitate facit: sic Deus nunc beneficia praestat, quod est fodere, nunc aduersa immittit, quod est putare, nunc fructum exigit. Quarto, sicut vinitor nunquam vineae curam ex animo relinquit, siue enim dormiat, siue vigilet, vinea semper manet alta mete reposta, quanquam extrinsecus videatur, sterilem in hyeme, plane nullam curam vineae habere: ita Deus pater, etiam aliquando dissimulat se vineam suam respicere, hoc est fideles, nunquam tamen ipsos relinquit aut eorum obliuiscitur, nunquam non pro ipsis sollicitus est, atque adeo tunc maxime curat, cum minime videtur curare. Hinc in Isaias dicit: Ad punctum in modico reliquit, & in miserationibus magnis colligam te, &c. *Omnes palmites non ferentes fructum tollet.* Hic incipit parabolam de vite & agricolae exponere, Et primum ostendit: cur patrem agricolam animauerit, imò rationem reddidit, cur patris hoc loco mentionem fecerit. Sicut enim in vinea externa non satis est quod vites plantentur, nec satis est, quod erumpant in palmitibus: sed necessario requiritur vinitor. Cur hoc quia ex vite etiam in fructuosos palmites erumpunt, qui fructuosos impediunt, nisi amputentur, imò etiam qui fructiferi sunt, in nimia altitudine excrefcunt: nisi putentur. Necessarius igitur est vinitor, qui infructuosos amputet, fructuosos purget, vel etiam palmitibus fructuosos nimis luxuriantes sinat, non vinea, sed sylua efficietur, plarimum quidem ligni, parum autem fructus habens vel nihil. Sic dixerat Christus se vitam dicitur se veram vitam, hoc est in multos palmites dilatandam, sed iuxta hoc prauidet multos impios in Ecclesia futuros, itemque multos otiosos & pigros bonis immitendos, praeuidet item nec pios in bono perseveraturos, nisi subinde purgentur & colantur. Necessario igitur locit etiam patris mentionem. Ex hoc igitur videtur, quod Christus non simpliciter vult habere Ecclesiam, sed sanctam & frugiferam. Non vult habere syluam de vinea, non querit vt habeat multos palmitibus, sed vt habeat frugiferos. Nemo fert infrugiferos palmitibus in sua vinea multo minus vepres & spinas. Et Chri-

Matth. 3. Matth. 31.

stus haec toleraret in vinea sua in regno suo? Merito igitur Ioanes dixit eum habere vtilitatem in manu sua & purgatum aream suam, &c. Mirret enim filius hominis, qui colligant de regno eius omnia scadala. Diligenter igitur attendant locum hunc, qui denuda & otiosa fide sibi bladiuntur. Primum enim terribile est, quod pater dicit non tantum vepres excisurus, sed etiam quosdam palmitibus, hoc est non tantum excidituros Ethnicos, qui iam igni ad iudicium sunt, quia non credunt, itemque manifeste malos, sed etiam otiosos. Huc pertinet ficus illa sterilis, sed etiam otiosa, itemque parabola de alia ficu, quam paterfamilias omni anno visitas, & semper infructuosam inueniens, tandem excidit iussit, &c. Hinc & Paulus: Terra quae saepe imbre suscipit, & tamen spinas germinat, maledictioni proxima est. Deinde terrorem auget, quod dicit omnem palmitem infrugiferum excidendum. Nullus enim latere poterit, nec oculus huius agricolae salutare: Existimasti inquit inique, quod ero tui similis, &c. Arguam te, & ca. 16. Scrutabor Hierusalem in lateribus: Maximam autem tulerit, quod dicit: *Toller enim, hoc est, Christo se iungit, vt nihil commune cum ipso habeat, Ioan. 13. quod quid grauius comminari potuisset? Hoc verbo supra, & cum mitum in modum tenuit, vt exclamaret: Domine non tantum pedes, sed & manus & caput. Audierunt enim A. Christo: Si non laueris, non habebis partem mecum. Deinde tollet, hoc est auferet ei homini humorem gratiae, quod acceperat, quem admodum & seruo in deli pecunia, quae in terra defoderat, auferunt. Hoc modo Iudas amiserit gratiam, quam acceperat: Sic & Iudaei postea omnem Dei gratiam & fauorem amiserunt. Amissa autem gratia, quae tam malorum sequatur, in Iuda & Iudaeis videtur. Demum tollet, infructuosum palmitem a gloria congregations sanctorum sequestrat. Sic Isaias: Tollatur impius, ne videat gloriam Dei. In iudicium enim omnino se parabit oves ab haecis. Quae quae igitur nihil adhuc de pena sensibilibus gehennae dicit, haec enim in saecula quoque explicabit, tamen etiam hic satis poenarum est adieci, esse a Christo amittere gratiam, excludi a gloria. Vides igitur, quod non sine causa ad Ecclesiam quae est vinea Domini, vocati sumus. Vides etiam pia opera necessaria esse ad salutem. Quod si sic punitur, qui deus fructum non facit, quale iudicium eos manet, qui pessimos quosque*

Ioan. 3. Matth. 18.

Luc. 11.

Hebr. 6.

Psal. 49. Soph. 1.

Ioan. 13.

Matth. 25.

Isai. 26. Malac. 2.

Ioan. 12. Ioan. 16.

Matth. 20.

Hebr. 13.

Psal. 101.

Luc. 13. fructus faciente: Si in viridi ligno hæc sicut, in arido quid fiet? Summa palme in fructuosus est fides sine operibus. Et omnem qui fert fructum, purgabit. Etiam fructuosi palmites opus habent manu & opera vinitoris, imò plus quam in fructuosi. Hi enim facile tolluntur, illi autem diligenti simam & perpetuam exigunt culturam, vel ne deficiat vel nimium luxurientur. Fructuosi autem palmites sunt, quorum fides per dilectionem operatur. Cæterum, fructus spiritus sunt: gaudium, pax, patientia, &c. Item fructus lucis bonitas, veritas, iustitia. Purgat igitur pater pius homines à reliquiis peccatorum. Nemo enim etiam si sanctus sit, immunis est à peccato, quando vivit in hoc mundo. Opus igitur habet quotidiana purgatione. Hinc & David ait: Cor mundum creata in me Deus. Ex iterum. Inclina cor meum in testimonia tua & non in auaritia: Averte oculos meos, ne videant vanitatem. Deinde purgat eos; hoc est, humiliat, & deprimat. Sicut enim palme si non purgetur, in nimiam altitudinem crescit, ac per hoc omnem succum in ramis & foliis infundit, sic quoque fructu ferre non potest. Ita caro, si pro sua libidine etiam in sanctissimis ferretur, Deus, si fieri posset, corum a carne diuino maiestatis suæ solio deturbaretur. Audi enim in quâdam altitudinem & superbia excreuerit rex Babel. Ascendam, inquit, in caelum, & similia etiam altissimo. Itaque est Deus in caelo, qui vos eruat de manu mea: Non dissimilia loquitur rex Tyrus: Deus (inquit) ego sum, & in cathedra Dei sedeo, &c. Vnde de deo turgescit: caro beneficiis saginata, & interim non putata aduersitatibus & cruce. Sic piis hominibus non nunquam ex virtutibus & donis crescit superbia natura enim nostra semper alta expectat. Atque si superbia omnia opera nostra & fructus nostros vitiat: Nihil enim gratum est nisi quod ex humili corde procedit, ut patet in Luc. 18. Lucas quoque pater agricola credentem purgat & humiliat. Primum enim interdum, de quo gloriabatur homo, amputat & aufert; hoc est, dona sua, & hominem cadere patitur. Sic Petrum cadere permisit, ut non gloriaretur de virtutibus suis: Alioquin si Petrus non cecidisset, quântum tribuisset se fortitudinis, qui ante casum tara presumpsit Petrus (inquit) si omnes scandala fuerint inter ego nunquam scandalizabor. Hic igitur opus habebat purgatione, ne altius cresceret. Deinde etiam aduersis & cruce suos pur-

gat, & humiliat Deus ne nimium insolenscat. Hæc igitur est spiritualis illa circuncisio, quâ toties commemorat Paulus, quæ non consistit litera, sed spiritu: quæ non semel tantum fit, sed per totam vitam. Et hæc quidem purgatio vel purgatio citra dolorem non fit. Omnis enim disciplina (dicit Paulus) in presentia non videtur esse gaudium, sed meroris: quæ admodum in illa dicitur: purgabit Dominus sordes filiorum Israel in spiritu iudicii, & spiritu ardoris. Postea autem fructus pacatissimos affert excitatis per eam. Hinc & David: Bonum mihi, quia humiliasti me. Et iterum: Beatus quem tu corripueris Domine, &c. vermitiges ei à diebus malis, quibus scilicet impij perdendi sunt. Ideo subditur. *Et fructu plus afferat.* Vbi manifestè vides, quod Dominus non affligit, ut pater, sed ut sanet, quem admodum agricola putat palmites, non ut totum abscindat, sed ut purget ad copiosiorum fructum ferendum. Hinc Hieremias orat: Castiga me Domine in iudicio, tamen non in furore. Et Sapiens: Noli negligere disciplinam Domini: Quis enim diligit corripit. Hoc idem ad legem docet Paulus ad Hebræos. Dupliciter igitur ex hoc verbo possumus habere consolationem, imò triplicem in aduersis. Primum, quod Christus afflictiones nominat purgationem, per eas enim expurgantur reliquiæ peccati. Secundum, quod dicit afflictiones ideo mitti, ut plus fructificemus. Tertium, quod dicit omnes palmites sic purgari non enim solus es, qui affligeris. Idem contingit omnibus sanctis: id quod Paulus diffuse probat ad Hebræos. 17. & 14. cap. Docemur ex verbo hoc curioso disputamus de predestinatione, ne ideo à bonis celsamus, quia ignota est nobis. De predestinatione. Quid enim tibi de hoc? Vide ut in Christo maneat, & fructifices. Nam etiam si quis videatur electus, non tamen fructificet, abicitur. Sic Saul reiectus est: Vique, quos inquit, iuges Saulam, quum ego abicerem eum? Sic de alio quodam dicitur: Si fuerit loachim annulus in manu dexteræ meæ, in dextera hæbit enim. Hinc Paulus: Tu fidei stas, vide ne offeraris animo, sed time, &c. E contra qui non videtur electus, fieri potest ut eligatur, si in Christo vera vite fructum ferat. Non enim est abbreviata manus Domini, ut saluaretur quisque, sed iniquitates nostras differunt inter nos & Deum. In fine autem monendi essemus, ut horum verborum in externo vineæ labore memores essemus,

ut etiam in agro presentem haberemus concionatorem. Semper enim ex fide laborandum est. Si enim assuescere mus, semper quæ sancta sunt cogitare: denique per hoc etiam laboris molestia mitigaretur. *Iam vos mundi estis.* Supra generaliter de omnibus loquutus est, hic autem sermonem vertit ad apostolos, ac nec ex eo, quod dixerat: Omne palmitem non ferentem fructum tolle pater, reteretur, quasi prater Iudæam adhuc aliqui excidendi essent, dicit ipsos esse mundos & sanos palmites. Solet enim pius cor ad omnia Dei iudicia cõtemiscere, & quo generalius proferuntur, eo magis timent, ne in se recidant. Sic supra quum diceret Christus, se ab vno ex ipsis tradendum, omnes exterriti fuerunt. Impius autem non timet Dei iudicia, nec credit, donec in ipsius caput recidat. Offerua quoque etiam supra circa pedum lotionem, illos dixit esse mundos: verum addidit: Sed non omnes: hic autem simpliciter dicit: *Iam vos mundi estis.* Iam enim exierat Iudas, qui solus inter ipsos immundus erat. Cæterum quod dicit mundos eos dicit, non sic intellegendum est, quod omnino sine omni peccato essent. Nemo enim in hoc seculo ad tantam munditiam peruenire potest, ut non necesse habeat dicere: Dimitte nobis debita nostra. In multis enim peccamus omnes. Hinc & supra dixit etiam his, qui loti sunt opus esse, ut pedes lauent. Item quod dicit etiam fructuosos palmites purgat, &c. Mundi autem erant Apostoli. Primum ab errore incredulitatis. Secundum à peccatis mortalibus, licet non omnino à venialibus. Tertium mundi erant, quia propter fidem & dilectionem in Christum, mundi erant in Christo, etiam in seipsis adhuc essent peccatores. Solet quidem scriptura credentes appellare sanctos, propter sanguinem Christi, quem mundati sunt, & Spiritum sanctum, quem acceperunt: interim autem ipsi se non nisi peccatores iudicant. Hinc Paulus: Christus venit peccatores saluos facere, quorum primus ego sum. Vide autem ordinem verborum. Primum pronuntiat eos mundos esse quod proculdubio summè iustificauit corda Apostolorum. Quis enim non optaret hæc vocè audire, remissa, scilicet, sibi esse peccata? Beatus, inquit, quorum remissa sunt iniquitates, &c. Pro hac enim remissione orat omnis sanctus in tempore opportuno. Quamquæ & nos hanc vocem si volumus, possumus audire in absolutione scilicet post confessionem, &c. Verum, ne Apostoli hoc vel sibi ipsis, vel

proprie iustitiae aut meritis ascriberent, addidit: *Mundi estis propter sermonem.* Demum addidit. *Quæ locutus sum vobis, ne patemur quælibet aut cuiuslibet sermonem mundare.* Solus enim sermo Christi mundat, si eisdem tam obedientiam præstemus caritatem autem non mudant nisi Christo inuitante. *propter sermonem,* inquit, quem locutus sum vobis. Hunc autem sermonem possumus accipere, vel eum, quem de sua passione & resurrectione fecit. Per hæc enim mundamur. Vel eum, quo dixit: Ego sum via, veritas, & vita. Vel eum, quod dixit: Pacem meam do vobis, quid enim est pax Christi nisi remissio peccatorum? Qui igitur pacem Christi habent iuste audiunt. Iam vos mundi estis propter sermonem, &c. Potest etiam intelligi generaliter de quocumque verbo Dei. Vere enim verbum Christi mundat: Est enim quasi ignis consumans, & quasi herbam fulonem. Vnde de Christo ibidem dicitur: Sedebit consumans & emundans argentum, & purgabit filios Levi. Mundat autem verbum Christi. Primum, quia concutit peccatoris, ut etiam in medio cursu peccatorum quasi subsistat. Vnde in Hieremia: Verbum meum quasi ignis, & quasi malleus supra petram. Et Paulus: Sermo Dei viuus & efficax est, & penetratior gladio accipiti, &c. Secundo, mundat verbum Christi, quia nos à mundo & ab impijs segregat. Sic verbum Dei Abrahamum eduxit & segregauit à terra, & cognitione sua, & domo patris sui. Hinc Christus: Non veni pacem mittere, sed gladium & separationem. Veni enim separare hominem, &c. Tertio mundat, quia omnia à nobis vitia amputat, & etiam ab omnibus membris: neque enim verbum Dei aliquod vitium suffert, quod non reprehendat. Quarto mundat, quia ad omnia bona inducit & excitat. Vnde David, Ignitum eloquium tuum vehementer, & seruus tuus dilexit illud. Et iterum: Lex Domini immaculata, conuertens animas, testimonium Domini fidele sapientiam præstans paruulis: Iustitig Domini recte iustificat corda, præceptum Domini lucidum illuminans oculos. Quinto mundat, quia eum offendit & ad eum dirigit qui solus mundare potest: Non ad lacunas turbidas, sed ad ipsum fontem vite & puritatis, Christum nos dirigit. Sed mundat, quia est ipsam instrumentum & medium per quod nobis Spiritus sanctus datur. Sic loquente Petro, Spiritus sanctus cecidit legitur super omnes, qui audiebant verbum. Demum etiam ideo mundat verbum, quia

Galat. 5.
Ephes. 5.
Psal. 50.
Psal. 118.

Isai. 14.
Dan. 3.

Luc. 18.

Mate. 26.

Hebr. 12.

Isai. 14.

Psal. 118.
Psal. 93.

Hiere. 30.
Pron. 31

Hebr. 12.

1. Reg. 16.

Hiere. 22.

Psal. 59.

Ioan. 13.

Mate. 6.

Luc. 3.
Ioan. 3.

1. Tim. 3.

Psal. 37.

Ioan. 14.

Malac. 3.

Hiere. 23.

Hebr. 4.

Gene. 12.
Mate. 10.

Psal. 118.
Psal. 18.

Hiere. 22.

Act. 10.

facramentis dat virtutem mūdandi & sanctificandi: alioqui si verbum detraharur, nihil faciunt sacramenta, imō non sunt sacramenta sine verbo. Accedit enim verbum ad elementum, & fit sacramentum. Detrahe verbum baptismi, & quid est aqua, nisi aqua? Igitur etiam in aqua verbum mūdāt. Hinc Paulus dicit, quod Christus Ecclesiam quidē mundat lauacro aqua, sed addit, In verbo. Sic verbum Christi etiam aliis sacramētis vim & efficaciam tribuit, &c. Vidēs igitur vere dictum esse nos mundari propter sermonem Christi. Vidēs quantum thesaurus sit verbum Dei, & quā carissimus, qui hunc thesaurum tam nihil pendimus. Hoc igitur verbo & Apostolos & oēs Christianos ad maiora hortatur, cū ostēdit eos non frustra sibi inhāsisse, aut sermonem suum audipisse. Quod si tā tanta acceperūt, quis dubitat eos maiora accepturos, si persilliant in fide: id quod videmus in Apostolis factū, imō experimur in nobis. *Manete in me*, Necessaria ad monitione alioqui putare possēt satis esse, quod mundari sint. Docet igitur hoc verbo, etiā eos qui semel purgati sunt, posse relabi. Ideo Paul' ait: *Qui stat, videat ne cadat*. Et iterum: Tu fide stas, vide ne efferas animo, &c. ne forte nec tibi parcat, qui naturalibus ramis non pepercit. Vide autem clementiam saluatoris. Ita nos inuitat, quasi ipse nos in digneat, cū tū ipse bonorum nostrorum non egeat sed nos ipsius gratia. Sicut enim vitis nihil à palmitibus accipit, sed ipse à vite, & sicut vitis potest esse & manere sine palmitibus, palmitēs autē nō possunt manere sine vite: sic Christus nihil à nobis accipit, sed nos ab ipso: posterque planē sine nobis esse, sed non nos sine ipso, & tū ipse nos inuitat, cum iustus nos eius gratiā ambire & quærere debuerimus. Deinde nihil durū nobis præcipit, sed tantū vt in ipso maneamus. Quid leuius posset præcipere: Manemus autē in Christo per fidem & dilectionem. Hęc duo nos Christo cōiungunt. Fides excitat intellectum, charitas affectum. *Et ego in vobis*. Non sine causa prius dixit: *Manete in me*, & nunc subdit: *Et ego in vobis*. Quādiu enim nos in ipso manemus, & ipse manet, nec derelinquit nos, nisi prius eū reliquerimus. Hinc ad Saulē dicitur: *Quia proiecisti Dominū, proiciet te Dominus*. Et iterum: *Dereliquisti me, & ego dereliqui vos*. Manet autem Christus in iustis per gratiam. Vere felices, in quibus

Christus sic manet. *Sicut palmes nō potest ferre fructum*, &c. Nedū promissis eos allicit, vt in se mancant, sed etiam terret de nūciatione damni, quod recedentibus à Christo imminet, vt enim palmes decisis à vite nūquam germinat: sic nos à Christo decisi nūquam secūdum virtutem germinabimus, Christus est enim qui p gratiā Spiritus sancti, quasi per aquā irrigat & nutrit, vt possimus pietatis edere fructus. Vnde dicit: *Si quis sitit, veniat ad me & bibat, &c.* Et Dauid: *Apu d te est fons vitæ, &c.* Ex hoc verbo patet, Ethnicorum virtutes non esse bonos fructus, quā ipsi Christo insiti nō sunt. Deinde hoc verbum ostendit palam cūctis præsumptoribus humanę possibilitatis inopiam quasi diceret: *Videntur nimij assertores liberi arbitrii, se non indigere auxiliāis & miserantis gratiā Dei, tanquā volentes & currētes sua velocitate, sempiternę vitæ fructum comprehendere possint*. Ego autē dico, eos iure tollendos à vite, nisi omnem pulchritudinem, omnemque fructuum venustatem non ex seipsis, sed ex vitis intima radice prodire cōfiteantur. Demū hoc verbo etiam commendat & defendit verā corporis Ecclesię vnitatem, docetque eos, qui se ab vnitatē Ecclesię segregant, bonū fructū facere nō posse. Sicut enim palmes decisis speciem quidē habet palmitis, sed nō viuunt, nec ad aliquid vsui esse potest, nisi ad ignem: sic ab ecclesia præcisus, etū videatur iustus & sanctus, etū verbum Dei & sacramenta videatur habere, tamē nō viuunt, nec quicquā boni habet, &c. Fugiamus igitur schismata, & diligamus vnitatē. Igitur sibi na opera facere cupis, ante omnia vide, vt in Christo sis, ea em̄ sola bona opera verē & meritorie sunt, ea quæ in Ch̄o manētes facimus. *Ego sum vitis: vos palmitēs*. Repetit qđ supra dixerat, tū vt fortius imprimeret cordibus nr̄is, se esse salutis nostrę prorā & puppim, luxta illud: *Ego sum α & ω*, tum vt expressius de palmitib' dissereret, quod supra pmiserat. Nec inutilis tautologia æstimanda est, repetitio hæc, sed potius certissimum signum, quod summē nobis cōsultum exoptat Deus: alioqui non toties eādē rem inculcāret. Dicendo igitur *Ego sum vitis*, omnis boni fontem se esse ostendit, quasi diceret: *Ego sum, qui nedū mea bona credentibus cōmunico, sed etiam per fructus meos, qui sunt dona spiritus, corda hominum laifico, tristitia repellō, calefacio*, ac

Ioan. 7. Psal. 35.

Rom. 9.

Ap. c. 1.

om.

Ioan. 7.

1. Reg. 15.

1. Petr. 2. 2. Petr. 1.

2. Petr. 1.

Mat. 26. 2. Petr. 5.

Psal. 51.

omniū terrenorum obliuisci facio, denique fortis & audaces reddo. Ideo tibi dicit: *Si quis sitit, veniat ad me, &c.* Discipulos autem, imō omnes in se credētes nominat palmitēs. Primō, vt vel ex hoc nomine discāt, quā gloriosum sit adharere Christo, quāq; miserum, ab eo seungi. Sicut em̄ nihil preciosius, speciosius, & nobilius est palmitē, quādiu in vite manet, eodemque nihil abiectius & inutilius, si abscissus fuerit, adeo, vt ne paxillus ex eo fieri possit, quo aliquid suspendatur: Sic Christiano nihil nobilius, felicius, gloriosius, quādiu manet in vite Christi: nec mirum. Quomodo enim non felix est, cui promittitur regnum cælorum? Hinc Petrus: vos, inquit, eitis genus electū, regale sacerdotiū, &c. Et iterum: *Tanta nobis promissā data sunt, vt effecti simus diuinæ confortes naturæ*. E contra nihil cōtemptibilius homines à Deo se auertente. Hinc Petrus: *Cōiungit, inquit, illis, quod dicitur: Ceteris reueris ad vomitum*, & susiota in volubro luti. Imō melius esset ei hominī, si natus non fuisset. Melius enim esset viam veritatis nūquam agnouisse, quā post agnitam retrorsum conuertit. Deinde, quod credētes in se nominat palmitēs, planē ostēdit à Christiānis plus aliquid exigi, quā ab his qui fuerunt in veteri Testamento, imō nihil non magnum. Ob eam causam illi oliuæ aut ficui, frugiferis quidem arboribus, cōparantur. Vt cum Dauid dicit: *Ego sicut oliua fructifera*. Nos autem palmitibus cōparer, qui nedum fructus, sed & omnium optimos producant. Quāto igitur fructus vitis excellit fructū oliuæ, tantū excellere debet iustitia & sanctitas Christianorū sanctitatem veterum. Ab illis exigebantur boni fructus, à nobis optimi: tantū abest, vt nobis oriri liceat: id quod quidam impiissime sibi ipsis persuaserūt. Docet igitur nos hoc verbum: primō, vt magnū æstimemus ea quæ per Christū nobis donata sunt, Secūdō, vt curemus optimis moribus reponderere capiti nostro. Tertio, vt omni studio caueam, ne à gratiā excidamus. Quarto, vt pro lapsi non demus somnum oculis nostris, donec iterum inferamur. *Qui manet in me, & ego in eo, hic fert, &c.* Et hoc de tua mansione non frustra repetit. Omnino enim nobis persuasum esse vult, vt sum mūctam modum astringamus, Christo adharere, summuū autem damnum, ab ipso excidit. Noque enim aliud in causa est, quod tā

repidi sumus ad quæredam gratiam, quā quod nescimus, quantum bonum sit. De gratiam habere: nec aliud in causa est, quod tam facile à Deo auertimur, quā quod nescimus, aut non cogitamus, quanta mala immincāt his, qui se à Deo auertunt, & auertunt. Christus igitur vt rancu nobis ob oculos ponit, & cōmmoda piorum, & incommoda impiorum, vt si quem non moueat vtilitas, saltem detreat periculum. Primō igitur generalitē loquitur, quid gratiā operetur in piis: *Qui manet, inquit, in me, fert fructum*. Sic in Osee dicit: *Et ro qua ros, Israel germinabit vel lilium*. Ex me fructus eius inuentus est. Et Hieremias: *Benedictus qui confidit in Domino, &c.* Erit enim tanquā lignū plantatū in iuxta aquas, quod fructus suū dabit in tempore suo. Emphāsim autē habet quod dicit: *Hic fert fructū*, quasi diceret: *Nullus aliū fructificat, nec quicquā bonum, id est, eterna vitæ meritorem dicit potest, quod nō ex succo huius vitis præcedit, imō omnes alij sermo rārum malos fructus faciunt*. Iuxta illud: *Non est qui faciat bonū, &c.* Igitur qui bene operari vult, prius omnimū fructus, vt in Christo sit: aliquid ingratum tibi quod quid operatur. Nec simpliciter fructum fert, sed multum fructum. Primō enim fructum fert in se, deinde etiam extra se, ad proximos scilicet. Hęc igitur est verā nobilitas Christiani hominī, si eō modo fructificat: *Quis sine me nō potest fructifere*. Nec mirum: nemo enim sapientis esse potest sine sapientia, nemo iustus sine iustitia, nemo verax sine veritate, nemo fortis sine fortitudine, nemo videt sine luce, &c. Christus autem fructus est nobis sapientia, iustitia, veritas, virtus, &c. Imō omni bonū. Hęc pertinet quod Paulus ait: *Gratiā Dei sum, id quod sum: Item, Omnia possū in eo, qui me cōfortat*. Item, *Non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis, &c.* & altem ipse operatur in nobis velle & perficere. Et in Osee: *Pertulisti tu exte, ex me auxilium tuum*. Nemo igitur suis viribus cōfidat: *Maledictus enim qui ponit carnis brachiū suū in iustis enim erit sicut myrica in deserto, &c.* Docemur itaque quicquid boni in nobis est, Deo acceptum ferre, dicimus: *Omnia opera nostra operatus es in nobis*. *Plal. 114* Et Dauid: *Non nobis Domine, non nobis: sed nomini tuo da gloriam*. Et Paulus, *Qui in gloriam, in Dominū glorietur*. Signanter autem obseruādum est, quod dicit: *Sine me nō potest*

Osee. 14.

Hier. 17.

Psal. 13.

1. Cor. 1.

1. Cor. 15. Phil. 4.

2. Cor. 3.

Osee. 15.

Hier. 17.

Plal. 114.

1. Cor. 1.

nō potest

nihil potestis. Nihil (inquit) ne quis nimium
 tribuat libero arbitrio, aut viribus suis. Si
 quis in me non manserit, mittetur foras. Recen-
 tet mala auctentium se à Christo. Vbi pri-
 mo hoc obseruandum, quod dicitur (*Mit-
 tetur foras*) prae misit: *Si in me non manserit*. Nullū
 enim reicit Deus, nisi seipsum prius priua-
 uerit gratia, vt supra dictum est. Primū au-
 tem malum: *Mittetur foras*, ab agricola, scili-
 cet Patre eo modo quo supra dictum est.
 Deinde etiam ab ecclesia mittetur foras, vt
 membrum putridum, quemadmodū Chri-
 stus precipit: Si ecclesiam non audierit, sit
 tibi sicut Ethnicus. Et Paulus: Si quis inter
 vos fornicator, aut adulter est, cum hoc nec
 cibum sumere. Auferte igitur malū de vo-
 bis. Subdit: *Et auerget*. Nec mirū quomodo
 enim nō auerget, qui de capite nec sensum
 nec motum percipit. Sic Iudas huiusmodi
 homines dicit arbores autumnales. Nec id fa-
 tis malorum, sed insuper: Colligent eum, hi
 scilicet qui de regno Christi colligent om-
 nia scandala, angeli sancti. Vel angeli mali
 gni de quibus Iaias: Colligentur colligatio
 nefalsis, & mittentur in carcerem, &c. Se-
 quitur. *Et in ignem mittetur*, in ignē scilicet
 conscientiarū, deinde in ignē sempiternum.
 Addit. *Et ardet, nō dicit, ardebit, sed ardet*.
 Iam enim sententia in huiusmodi hominibus
 lata est: Qui enim nō credit, iam iudicatus
 est. Tantorum igitur numeratione malorū
 tertet impios. Deinde per hoc etiam conso-
 latur pios, quod qui eos nūc persequuntur,
 aliquando eiciuntur in ignem aeternum. *Si
 manseritis in me, & verba mea in vobis, &c.*
 Hæc duo semper cōiungit, quis hoc loco nō
 nihil mutauerit verba. Quod em̄ supra di-
 xit: Qui manet in me, & ego in eo, hoc nūc
 aliter exprimit, nempe, Et verba mea in vo-
 bis manserint: per hoc enim ostendit, quo-
 modo ipse in vobis maneat, nempe per ver-
 bum suum. Et is vere habet Christum in se,
 qui verbum eius habet & sequitur & imita-
 tur. Magna autē promissio est, q̄ fidelibus
 promittitur exauditiō orationum. Quid e-
 nim obest, etiam si Christum non videant,
 quā ceteri sint orationes suas exaudiri? Pul-
 chre autē promissio: *Si manseritis in me, & ver-
 ba mea in vobis*. Per hoc enim ostendit, quo-
 rum orationes exaudiantur, & ad quos pe-
 cter hæc promissio. Deinde, verbū hoc præ-
 misi, nec scrupulum moueat, quod dicit:
 Quodcūque volueritis, cū videamus etiam
 sanctissimos nō semper exaudiri: Si, inquit,

verba mea in vobis māsferint, nihil malum
 peretis, sed nec quicquā quod ad salutem
 non expedit. Verbum enim meum satis vos
 docebit, quid Deum deceat dare, & quid
 vos deceat petere ab eo. *In hoc clarificatus
 est pater meus, &c.* Verbū hoc quidā sic acci-
 piunt, vt sit consolatio Apostolorum, quos
 ad prædicandū Euangeliū mittebat. Quasi
 diceret: Non vos grauari debet labor, etiā
 quicunque, nec vos auertāt pericula: quan-
 doquidē vestro ministerio gloria Dei cre-
 scit: hoc tantū curate, vt plurimos addu-
 catis: quo enim plures cōuertitis, eō magis
 Deum glorificatis. Iam si in desello animo
 Dei gloriam Dei promoueat, non cassabit &
 ipse vos glorificare. Ipsus enim verbū est:
 Qui me, inquit, honorificat, honorificabo
 eum. Docemur hic propter promouendam
 Dei gloriam nullam laborem aut periculū
 fugiendum. Docemur item, vt in omnibus
 operibus nostris gloriam Dei queramus &
 iudicemus. Potest etiā generaliter accipi
 hæc sententia, quod scilicet ad gloriā Dei
 pertinet, si efficiamur Christi discipuli, &
 fructum feramus, (Nā hæc duo simul esse
 oportet.) Hinc in Iaiā dicit: Populū istum
 formauit mihi, laudem meam narrabit, &c.
 Et iterum: Germē plantationis meæ opus
 manus meæ ad glorificandū. Non tātum
 ob id, quod Christiani Deū glorificant. *vt
 bis, enarrantes virtutes eius, qui eos voca-
 uit, &c. sed etiam quia in ipsis glorificatur,
 hoc est, gloriosus apparere Deū. Est quidem
 in se pater ab æterno gloriosus, sed nō sem-
 per manifestē gloriosus apparet: Quemad-
 modum mirabilis, sapiētissimus, & libera-
 lissimus ab æterno fuit, non tamen talis an-
 te orbis conditionem apparuit. Nam sapiē-
 tia, potētia, & liberalitas eius postea in crea-
 tione mundi apparuit: ita semper in seipso
 glorificatus est, sed nō semper sic apparuit.
 Nūc autem reuelatur gloria eius in electis
 Qui enim antea nesciebant Deum misericor-
 diam, nūc in tot millibus, quos redemit,
 eius misericordiam cernunt. Qui antea ne-
 sciebant Deum sanctum, nunc idipsum vi-
 dent in eo, quod nō alios habere dignatur
 discipulos, quā qui sancti sint. Reuelatur
 igitur gloria Dei, quum sanctificat electos,
 quum efficit, vt fructū ferat, quum in ipsis
 vincit Satanā, &c. Obserua diligēter, quod
 Deus suam gloriam ducit, si pietati studea-
 mus, quemadmodum & suam ignomi-
 niam, si quicquid blasphemiam iudicat.*

1. Jo. 35.

si sub nomine eius impie viuamus, quem-
 admodum in Iaiā dicit: Propter vos nomē
 meum blasphematur inter gentes. Hoc au-
 tem vel solum nos à vitis ad pietatem exci-
 tare potest: Quis enim nos vereretur pec-
 care, si per hoc sciret se nomē Dei blasphemare?
 Quis non libenter pietati studeret,
 si crederet per hoc se Dei gloriam promo-
 uere? Ex hoc loco colligere possumus, cur
 Deustam magnificē remuneret opera no-
 stra. Hoc enim non fit, quod in se tam bona
 sint, sed quod per ea glorificatur Deus.
 Quod autem Christus non simpliciter di-
 cit. Vt fructum afferatis, sed: Vt plurimum
 fructum afferatis, ideo fit. Primū, vt scia-
 mus nedum meliores (quod supra dictum
 est) sed etiam plures fructus à nobis exigi,
 quā à veteribus illis. Quia em̄ maiora nō
 bis contulit & plura, etiā plura merita à nō
 bis exigit. Cui enim multū datum est, mul-
 tum exigetur ab eo: vt vel hic videas, quan-
 tum à veritate deuenit, quē pia opera omi-
 tunt aut dedocēt, &c. Deinde per fructum
 plurimum ostendit, non satis esse fidem ha-
 beamus, nisi & charitatē habeamus. Bonus
 quidem fructus fides & credulitas, qua vin-
 cimur diabolū, sed ultra hoc etiā alius fru-
 ctus requiritur, charitas scilicet, qua vinci-
 mus hominū iniurias, imō etiā proprij cor-
 dis cupiditatem, & sui ipsius amorē. *Sicut
 dilexit me pater, & ego dilexi vos*. Nihil otio-
 se in hac cōiōne Christi dicitur, Nā quan-
 uis eadem sæpe repetantur, est tamen hæc
 tautologia spiritui cōrito & humiliato ad
 modū accepta. Quid enim dulcius afflictō
 quam hanc vocem à Christo audire? *Sicut
 dilexit me pater, &c.* Ita autē dilexit pater fi-
 lium, vt cōmunicauerit ei omnia bona sua,
 & sub cruce conseruauerit, de morte ad vi-
 tam reduxerit, animamq̄ eius ab infernō li-
 berauerit. Iam cum Christus dicat se eodē
 modo nos diligere, plane ostendit, q̄ etiam
 ipse nobis bona sua cōmunicare velit sub
 cruce conseruare, de morte ad vitam redu-
 cere, & ex inferno liberare. Atq̄ hæc sunt,
 quæ omnium maximē conscientiam confir-
 mare possunt in omni aduersitate, quantū
 quicquid ingenti. Docet itē hoc verbo, non
 ideo ipsis omnia prospere cessura in mūdo,
 q̄ diligantur à Christo: Pater, inquit, diligit
 me, interim tamen cruci me subiici. Eodē
 modo & ego vos quidē diligo, verum non
 ideo effugietis crucem, quare nō est, q̄ ani-
 mam despōdeatis: videtis enim mihi simi-

1. Reg. 2.

Luc. 12.

1. Jo. 4.
1. Jo. 60.

1. Petr. 2.

Psal. 15.

1. Jo. 6.

Matth. 13.

1. Cor. 15.

Matth. 13.

1. Jo. 34.

1. Jo. 3.

Matth. 24.

1. Jo. 15.

Rom. 8.

1. Jo. 4.

facti sunt: Christus autem vsquequaq; perfectus est, & non solum docet voce externa, sed etiam per spiritum cordi imprimat, quod docet, quemadmodum in Hieremia dicit: Dabo legem meam in corde illorum, &c. Congruè autem Christus gloriari potuit, se præcepta patris seruisse. Nam Apostolo teste. Exinaniuit seipsum factus obediens vsq; ad mortem. Notandum autem quod cum dicit: Sicut ego seruauit, non æqualitas dilectionis vel obediencie præcipitur: hæc enim nullus homo assequi potest. Quomodo enim æqualitatem obediencie assequamur eius, qui peccatum non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius? Quomodo dilectionem eius æquabimus, de quo dicitur: Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem, propterea inxist te Deus, &c. Sed tantum requiritur à nobis, vel quãtulacunque similitudo & imitatio. Emphasim autem habet, quod dicit: Et maneo in eius dilectione. Quasi diceret: Quancumque mundus me iudicat vt Deo odiosum, tamè ipse me diligit. Et quamuis cum arduum negotium mihi imponerit, non tamen ob id minus diligo. Vtinã & nos hoc dicere possim? *Hæc locutus sum vobis, vt gaudium, &c.* Ne discipuli ob id tristantur, qd infra geros palmites dixit excindendos, dicit se hoc non ad terrorem illorum dixisse, sed ad gaudium. Deus enim etiã cum iudicium comminatur, nihil aliud querit, quàm salutem nostrã. Hinc David. Ira in indignationem eius, & vita in voluntate eius. Et Deus ipse in Hieremia: Cogitationes meæ, cogitationes pacis & non afflictionis, &c. Potest & verbũ hoc referri ad omnia, quæ hæcenus per totum Euãgelium dixit. Quasi diceret: Quod me dixi, lucem, vitam, fontem, & pacem viuum, ostium, pastorem, viam, veritatem, vitam, resurrectionem, vitam, &c. Item, qd idè cum patre sum, qd vos diligam, &c. omnia edèdunt, vt gaudium meum in vobis sit, hoc est, vt consentiat vestra perfectio, quietetur, & gaudeant. Signanter autè addit: *Gaudium meum, sicut supra: Pacem meã, ne quis mundanum aliquod aut carnale suspicetur gaudium. Vides, qd Christus in: Euãgelio suo hoc solum intenderit, vt conscientijs consularer. Et nos igitur nihil aliud in Euãgelio queramus. Impij igitur in Christũ sunt, qui ex Euãgelio carnis libertatem statuere conantur. Potest etiam sic intelliigi: *Vt gaudium meum in vobis sit, hoc est, vt de hoc gaudeatis, de quo ego. Gaudium est autem Christus**

Hier.

Phil.

1. Petr. 3.

Psal. 44.

Psal. 29.

Hier. 29.

Ioan. 14.

de salute nostra. Hinc exultasse dicitur in spiritu, cum discipuli redissent a prædicatione, &c. Sic de Samaritanorum salute ad exultauit, vt diceret cibũ suum esse, voluntatem patris perferre. Vel, *Vt gaudium meum in vobis sit, hoc est, vt ego de vobis, vt de bonis filijs glorier: Quia beneplacitum est Domino in populo suo. Et gaudium Domini, est fortitudo vestra. Vel, *Vt gaudium meum in vobis sit, hoc est, beatitudo & gloria mea vobis comunicetur in patria, put Apostolus dicit: Si compatimur, & coregnabimus. Ideo subdit. Et gaudium vestrum impleatur. Hic si quidem incipitur, sed in futuro impletur. Iuxta illud. Satiabor, cum apparuerit gloria tua, & adimplebis me letitia cum vultu tuo. Sicut igitur Christus hæc duo potissimum intendit, videlicet, ut hic gaudium conscientie haberemus, & illic perpetuam felicitatem sic nos hæc duo tantum ex Euãgelio queramus, &c. *Hoc est præceptum meum, vt diligatis inuicem. Quæadmodum lex principaliter dicitur, quomodo scilicet Deo seruamus, & quomodo cum hominibus conuersumur. Sic Christus hæcenus verum Dei calum dicit, qui in fide, ipse & charitate consistit: Iuxta illud: Venit hora, quãdo veri adoratores adorabũr patrem in spiritu & veritate. Et iterum: Hoc est opus Dei, vt credatis in eũ, quem misit. Nunc alteram partem absolvit, quomodo scilicet cum hominibus conuersandum sit. Et quãuis etiam supra de dilectione præceperit, hic tamen ea repetit, tum vt fortius imprimat, tum vt os occludat his, qui opera dant, tum etiam vt videamus, quales fratres à palmitibus suis exigit. Præterea etiam ideo repetit, vt sciamus non leuiculã rem esse, credere, quandoquidem tam magnum fructum profert. Demum, quia iam dixerat: Manete in dilectione mea, congruè nunc de dilectione proximi subiungit. Duplex enim præceptum est dilectionis, &c. *Matth. 22. Cant. 2.* Hinc spõsa dicit: Introduxit me rex in cellã vinariam, ordinavit in me charitatis. Itè dixerat: Si præcepta mea seraueritis, &c. Congruè igitur nunc ea præcepta exprimit. Nec obstat, qd illic præcepta hic præceptum dicitur. Charitas enim & vnũ præceptum est & multa, Vnũ in radice, multa in opere. Nã, *Rom. 15.* Non adulterabis, Non fureris, &c. omnia hæc in vno verbo includuntur: Diliges proximum tuũ, sicut teipsum: Singula autem verba emphasim suam habet. Primum, quod dicit, *Hoc est, quasi digito monstrat, qd à nobis****

Luc. 11. Ioan. 4.

Psal. 44. Nebo. 8.

2. Tim. 2.

Psal. 16.

Ioan. 42. Ioan. 6.

Matth. 22. Cant. 2.

Rom. 15.

bis potissimum exigit, ne carnales etiã hoc præceptum transilant, quemadmodum solent alia transilire, si quid durũ videtur, & tãtum ea arripere, quæ libertatem quandã concedere videntur. Dein de etiã ideo quasi digito notar hoc præceptum, quia alioqui plerunq; magis nobis placeat, quæ ipsi eligimus, quàm quæ Deus præcipit. Ideo dicit: *Hoc est, &c.* Hoc inquam, à te exigo, secundum hoc te iudicabo. Deinde præceptum nominat, ne quis putet esse consiliũ, atque adeo liberũ. Sic enim nobis persuademus, nõ magni referre etiã si nõ seruetur. At qui Ioannes plane ostendit magni referre, vt hoc præceptum seruetur: Qui non diligit (inquit) manet in morte æternã, Qui fratrem suum odit, homicida est, quia contra præceptum facit: Non occides, quod non tantum prohibet homicidium, sed etiam iram & odiũ, vt Christus ostendit. Tertio addit: *Neum.* Nõ (inquit) philosophorum præceptum est, vt puteris contemnendum. Nec Moysi, vt puteris abrogatum, sed meum est, à me renouatum & expositũ, imò & re ipsa perfectissimè impletum, ideo minime vobis contemnendum, si Christiani estis. Addit quarto, *Vt diligatis, quò* verbo indicat, se non tantũ verba & opera charitatis exigere, sed ante omnia cordis affectũ. Fieri enim potest, vt & verba & opera externa fallant. Hinc Ioãnes: Diligamus nõ verbo neque lingua, sed opere & veritate. Addit quintò. *Inuicem.* Non nos ipsos. Item inuicem, sine acceptione personarum. Item inuicem, vt charitas retrahat in eum à quo exiuit. Qui enim ab alio charitatem exigit aut accipit, etiã ipse tenetur charitatem præstare, prout potest. Addit sexto: Sicut dilexi vos vt ostendar, qualem exigit dilectionem. Est siquidè naturalis dilectio ad amicos & cognatos: Est dilectio carnalis, quæ & prohibita est: De nulla harum loquitur hic Christus, sed, Sicut dilexi vos inquit. Dilexit autè nos Christus primò gratis & spontaneè. Quis enim prior dedit illi & retribuerit ei? Hinc Ioãnes: In hoc est charitas, qd ipse prior dilexit nos, &c. Et Paulus: Commendat charitatem suam Deus, qd cum adhuc inimici essemus, &c. Deinde dilexit non nostrã, sed nos. Itè non peccata, sed personas. Præterea sic nos dilexit, quod omnia sua ad dilectionem & cõmodum nostrũ ordinavit verba, opera, miracula, vitã, seipsum, corpus, sanguinem, animam, diuinitatẽ. Verbis docuit, exẽplis

1. Ioan. 3.

Mat. 5.

1. Ioan. 3.

Osee. 14. Rom. 11. 1. Ioan. 4. Rom. 5.

præcessit, miraculis confirmabit, & vitam expedit, seipsum obtulit, corpus & sanguinem in cibum dedit, animam in pretiũ, diuinitatem in subsidium, & refugium contra diabolũ. Eodè modo & nos iubemus diligere proximum, &c. Vides iam quantum exigit hoc vnũ præceptum: vides quã non habemus occasionem otiosi: vides quod hoc præceptum omnes nos conuincit esse peccatores. Imò hoc verbo præcipitur extrema extenuatio nostri, sicut Christus se infra omnes humiliavit & abiicit. Hinc & alibi dicit: Qui vult me sequi, abneget semetipsum, &c. Præterea interdicitur nobis quæcumque vindicta, quemadmodũ Christus nulla iniuria ad odium, nullo dano ad vindictam permotus fuit. Dicitũ est enim: *Deut. 32.* Mihi vindictam, & ego retribuam. Sicut enim Deo admittit gloriã, qui ipse se iustificat, qui sibi sapientiam arrogat: Ita gloria derogat, qui vindictã sibi arrogat. *Malac. 1. iorem hæc dilectionem nemo habet, &c.* Hoc addit, ne quis subiciat, quemadmodum olim Iudæi: In quo dilexisti nos? ac planè ostendit, quod non tantum nos dilexerit, sed & summè dilexerit, & summo gradu. Habet enim dilectio gradus quosdã. In finis gradus est, vbi quis diligit diligentem se: hoc enim etiã Publicani & Ethnici faciunt. *Matth. 23.* Altiore autem gradus est, si diligit eũ, qui non beneficit, aut diligit. Summus autem, si diligit inimicum, qui & odit & malefacit. Sic magna charitas est benefacere de suo: maior autem benefacere de seipso: maxima autem mori pro his, quos diligis. Facile enim pecuniam & operam impendimus, non sic autẽ vitam, quæ charissima est. Vtroque autem modo Christus summã charitatem, & quã maior esse non potest, ostendit. Nam & inimicos dilexit, & denique vitam pro eis impendit, Nec huic dilectioni simile est, quod aliqui Gentilium pro patria mortui sint: vt Curtius & duo Decij, qui se pro patria deuouerunt. Hoc enim fecerunt laudis cupiditate, & honorifica mortis consuetudine, quæ mortis horrorem vel prae aliqua mollitur. Prorsus nõ è verã charitate, quã ciues diliguntur, hoc pficiscatur, sed, quã potius vnũ quisq; se suamq; gloriã diligit: Mori autẽ turpiter, idq; pro inimicis, hoc opus hic labor est. Possit adhuc inueniri, qui gloriose morte pro amicis occuberet, sed qui turpi morte & pro inimicis moriatur, nemo facile inueniatur. *Quod autè Christus dicit, (Pro*

Matth. 26.

Deut. 32.

Malac. 1.

Matth. 23.

amicis suis) nō intelligit de his, qui ipsum dilexerunt: nemo enim Chřm prior dilexit: sed de his, quos ipse adhuc inimicos existens, prior dilexit, & morte sua amicos fecit. Vnde Paulus: pro bono forsitan quis mori sustinet. Comendat autem charitatē suam Deus q̄ cum adhuc essemus peccatores, Chřstus p̄ nobis mortuus est, Hoc itaq; suo exemplo Chřstus docet, non supplicē à nobis exegi dilectionem, sed summā, quā, si opus fuerit, etiam vitam pro fratribus ponamus. Vbi vide, quantū nos absumus ab hac dilectione, qui etiā grauamur vel minimū quid fratribus impendere. Signanter autē hoc verbo monet apostolos ad fortitudinē vt & ipsi exemplo suo discāt, proximorum salutem pluris facere, quā sua ipsorum incommoda vel etiam mortē. Obserua autem, q̄ cum dicit charitatē hoc exigere, vt si opus sit, etiam animā ponamus: per animam hic intelligi vitam corporalem, non internum hominem, vel conscientiam. Nemo enim debet animam suam spirituali mortī, hoc est, peccato exponere, vel eius salutem postponere propter proximorū profectū: Nō enim faciendā sunt mala, vt eueniant bona. Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animā vero suā detrimentum patiar? Miserere, inquit, animæ tuæ placens Deo: Qui enim sibi malus, cui bonus? *Vos amici mei estis si feceritis quæ, &c.* Ne caueatur de grauitate præceptorū, addit permissiōem, & quidem non vulgarē. Amicitiam enim suam offert, quæ quantū bonum sit, vel ex hoc conijci potest, q̄ etiā in mundo nihil iucundius est amicitia vera & iynccra: Nulla autē amicitia hominū glorioſior est, quā amicitia Dei. Hæc est de qua tam magnificē sancti gloriantur, vt Ioānes. Videre (inquit) qualem charitatē dedit nobis Deus, &c. Et Petrus: Quoniā omnia nobis diuinę virtutis donata sunt, &c. ad lōgum. Deinde nulla amicitia vtilior est, quā Dei, id quod manifestant exempla patrum & omnium priorum. Præterea, nulla amicitia constator. Deus em̄ quos semel in amicitiam suscipit, perpetuū retinet, nisi ipsi desiccant: Nūquid (inquit) potest mater obliuisci infantis sui? &c. Ego tamen non obliuiscat tui. Ad hæc nulla amicitia insignis tā facile acquiritur, quā amicitia Dei: tantū enim dicit: Si feceritis quæ præcipio vobis. Omnes igitur possumus hæc amicitiam adipisci quicunque tandem sumus, si ipsius

præcepta seruamus. *Iam nō dicam vos seruos.* Hoc loco Chřstus subiicit testimonia amoris sui erga nos, quorum primum est, quōd non seruos, sed amicos fecerit. Serui erant omnes homines, quia peccatores: Omnis enim, qui facit peccatū, seruus est peccati. Nemo nostrum audebat coram Deo comparere. Nemo audebat sperare hæreditatē Dei deniq; suo tēpore etiam ē domo Dei eiciendi eramus. Seruus enim non manet in domo in æternum. In hunc modum seruos nos fecit peccatū, Deinde serui eramus diaboli, qui potenter nobis dominabatur, & quocunque volebat nos ducebat. Præterea & lex seruitutis iugum augebat, quæ & multa & ardua exigebat, nec tamē vires subministrabat: quo fiebat, vt legē quidē ferentes, inuiti tamen & reluctātes sola spe mercedis aut timore pœnæ sequebantur. At qui legem sic obseruauit, vere spiritus est seruitutis, nō spiritus filiorum Chřstus igitur dicens, iam nō dicā vos seruos, ostēdit, q̄ ipse nos & à peccatis, & à diabolo, & à lege liberare possit & velit. Itē vt voluntarie fiat & seruetur, quod solus spiritus sanctus præstat quē Chřstus dat. Em̄ phasim autem habet, q̄ dicit. *Iam iam (ait) per passionē meā peccatū abolebo.* Itē cū diabolo cōgrediar, & vincā. Iam maledictum legis destrua, factus maledictū. Itē spiritū vobis impetrabo quo deinceps Dei præcepta non seruili spiritu, sed spiritu adopiōis, spiritu libertatis impleatis. Haber & illud em̄ phasim, quōd addit: *Ego nō dicam vos seruos.* Ego, inquit, vos honestiori titulo nominabo, verum nō ex hoc superbiere debitis, sufficit q̄ ego nō dicā vos seruos: Vos autē etiā si omnia feceritis tamen dicere debetis. Serui inutiles sumus. Itē, nō dicam vos simpliciter seruos, sed seruos meos. Liberavi quidē vos à misera illa seruitute, non tamē vt nunc otiemini, sed vt perpetuo seruatiis iusticiæ à Deo. *Quia seruus nescit, quid faciat dñs eius.* Sicut Paulus discernit filios à seruis, in hunc modū filios esse in quibus spiritus adoptionis est: seruos in quibus spūs nō est. Filios heredes esse vitæ æternæ, seruos eici, sicut & solus Isaac hæreditatē patris adeptus est, Isaac alio obligatus. Ita Chřstus hic discernit seruos ab amicis, q̄ serui nesciāt voluntatē Domini, amici sciāt. Nō solemus eis seruis concedere arcana consilia. Vere autem dictum est: Seruus nescit quid faciat Dominus eius. *Quia nō dicam vos seruos, ostēdit, q̄ ipse nos & à peccatis, & à diabolo, & à lege liberare possit & velit.*

1. Tim. 4 Rom. 1

Rom 3

Math. 10.

Eccle. 30.

1. Ioan. 3.

1. Ioh. 4. 9.

Ioan. 8.

Ibidem.

1. Cor. 2.

Rom. 8.

Lnc. 17.

Rom. 6.

Roma. 8.

Galat. 4.

Rom. 1.

Luc. 19.

Mat. 11.

Eph. 1.

Eph. 2.

Ioan. 1.

~~...~~
 Chřstus? Si cognouisses & tu, &c. sed abscondita sunt ab oculis tuis, &c. Itē ostēbor tibi pater q̄ abscondisti hæc à sapientibus, &c. Tāta est cecitas & ignorantia impiiōrū. Deinde etiā, q̄ sub lege seruit, nescit quid faciat Dñs eius: nescit quid sibi velit lex: nescit q̄ non ad iustificationē data sit, sed ad peccati ostensionē. Deinde, nescit cur Dñs aduersa immitat, ideo cum mali quippiam acciderit irascitur, impietis est, blasphemar. Item nescit bonam Dei voluntatem etiam in aduersis cōstare, nescit quid de Deo boni sperare possit. Pij autem sciunt cōsiliū Dñi esse, remittere peccatū, iustificare pœnitentes, sub cruce benedicere, sub morte viuificare, &c. Proinde non est, q̄ vel peccatum vel mors vel afflictio tāto more ipsos afficiat, vt animū despoſeāt. *Vos autē dixi amicos.* Magna Chřstiani hominis dignitas, q̄ amicus Dei dicitur & est. Hinc enim secure accessum habet ad Deum, hinc nihil non à Deo expectare & petere audet, hinc etiam ad hæreditatē filiorū Dei admittitur, &c. Verū vnde hæc tāta gratia? Ego (inquit) vos dixi amicos: Ego illud nomen imposui, ad hunc honore perduxī. Per ipsum enim gratificauit nos. Et per ipsū accessum habem⁹ ad patrē: Et de plenitudine eius accipimus, &c. Monet igitur hoc verbo, vt magni æstī memus gratiam nobis collatam. Monet se cūdo, vt sibi adscribam⁹ quicquid boni habemus. Monet tertio, vt deinceps nō vt serui, sed vt amici in domo Dei conuersemur hoc est, vt non tantū timore pœnæ, vel spe mercedis, mala fugiamus, & bona faciam⁹ sed amore & voluntate vt Deo cōplaceam⁹. Monet demū, vt i amicitia dei, q̄ accepim⁹ maneamus. *Quia oīa quæ audiui à patre meo nota, &c.* Signū amicitia, & dilectionis est, q̄ nobis voluntatē patris, hoc est, Euāgeliū annuntiauit. Nisi enim nos dilexisset, non tanta bona nobis reuelasset. Magni igitur æstimemus verbū Dei & euāgelium, quādoquidem audim⁹, q̄ solis amicis cōcreditur. Obserua quōd non simpliciter dicit: Omnia vobis nota feci: non enim necesse est simpliciter omnia nosse, sed ad didit: *Quæ*

audiui. Non dicit quæ scio, sed quæ audiui, hoc est, quæ iustus sum manifestare. Oīa, in quā, quæ ad salutem vestrā necessaria sunt, & tā ostendi per verbū meum, & deinceps ostendā per spiritū meū. In hunc modū & Ioannes dicit. Vndē vos docebit de omnibus scilicet ad salutem necessitatibus. Ceterū per hoc quod dicit se ea à patre audiisse, inquit, q̄ quod verbū suū recipit, nō solū eius, sed & patris amic⁹ efficitur, omnia hæc eodē dūt, vt videamus quæ à Deo donata sint nobis. *Non vos me elegistis.* Locus hic notatu dignissimus est. Paucis enim & breuissimis verbis explicat exordiū & finē, vel pfectiōnem nostræ salutis, vt non absurdē hic exclamare possim cum Moysē: Verbū quod hodie tibi præcipio, semper sit in corde tuo natrabiliq; filijs tuis, sit quasi signum in manu tua, &c. Docet autē hoc primo verbo, quod Deus nullius hominis debitor est, q̄ si diceret. Qui per alios honore aliquem cōsequitur, merito eorū debitores sūt: vos autē me non elegistis, nihil mihi priores contulistis, nullus vestrū debitor eram, nihil meriti eratis, vt ad tātam gratiā perduceremini poteram & vos cū aliis relinquere, quod in vobis est, nō minus perissetis, q̄ ceteri in fideles. Sic in Isaia dicit: Nō me inuocasti Isaac, &c. sed seruire me fecistis peccatis tuis &c. Sic Paulus ait. Gratia saluati estis per fidem, nō ex operibus: Dei donū est, ne quis glorietur. Itē, Apparet benignitas & humanitas Dei nō ex operibus iustitiæ, quæ facimus nos. Nō sine causa ait Chřstus hoc nobis inculcat, quod scilicet nullius debitor fuerit, & q̄ nō meruerimus hanc, quā habemus, gratiā. Primò enim hæc cognitio nos facit humiles. Deinde facit vt grātiora sūt Dei dona & maiora appareant. Magnū quidem est, esse amicum Dei & filium, sed longē excellentius videbitur, si attendas, quōd eam gratiā nō merueris, sed immeritō tibi data sit. Sic magnum est habere sanitatē diuitias, scientiā, &c. sed maiora apparebunt, si attendas, q̄ nihil horum merueris, imò cum omnibus pœnis dignus sis, tamē tanta contulerit Deus. Hic aperietur os in laudē Dei. *Sed ego elegi vos.* Hoc verbo ostēdit, vñ sit salutis nostrę principiū. Ego (inquit) elegi vos, Potest autē verbū hoc intelligi vel de electione ad apostolatū, vel de electione æterna ad salutē. Vtrobique enim gratia est, non meritum, & vtrunque per Chřstum sit. In ipso siquidē & per ipsum elegit

1. Pet. 3.

Dent. 6.

1. Ioh. 4. 3.

Eph. 2.

Tit. 4.

Ephe.

nos Deus ante mundi cōstitutionem. Ipse item est, qui ascendens in altum, dedit dona hominibus. Et alios quidem dedit apostolos, alios Euangelistas, &c. Singulę autē dictiones Emphaticas habent. Ego (inquit) qui Deus sum, ac propterea nullius indigens: Ego qui punire & damnare poteram, non simpliciter abstulisti, sed elegi vos multis alijs neglectis ex massa corruptionis. Elegi autē vos, qui in nulla re prę alijs conspicui ratis: Non (inquit) elegit te dominus, quod maior es alius, sed tantum ob id, quia dilexit, &c. Nec propter iustitias vestras, &c. cum sis populus durę cervicis. Elegi vos, non divites, non potētes, sed vos pauperes idiotas, &c. Videre igitur vocationem vestram, &c. Docet igitur Christus hoc verbo, quod ipse sit autor nostrę salutis. Deinde, quod gratia est quicquid habemus, siue sint dona illa iustificancia, fides, spes, caritas, spiritus sanctus, &c. siue externa illa dona, quę alio nomine dicuntur gratię gratis datę, de quibus Paulus in prima ad Corinthios, & ad Ephesios scribit. Vtraque dona per Christū accipimus, vtraque in ipsum referenda sunt. Hac denique gratuita nostri electionis, iterum suam erga nos dilectionem probat, quemadmodum & in Malachia per eandem gratuita electionem Israelitarum, probat quod eos dilexerit: Nūquid (inquit) Esau erat frater ipsius Iacob, & tamen Iacob dilexi, Esau autem odio habui: *Et posui vos, vt eatis.* Iterum alludit ad parabolā de vite & palmitibus: Sicut (inquit) ex vna vite plures palmites nascuntur, quorum aliqui postea & ipsi plātentur, vt ex vna vite cum tempore efficiatur tota vinea: sic & ego vos posui & plantavi, vt & alij ex vobis pullulēt, sicque torus mūdus impleatur. Posui vos, vt eatis, vos latius extendatis: nō enim tantum vestri causa electi estis, sed & pro salute aliorum. Itē posui vos, vt eatis, nolite sedētes expectare donec homines ad fidē veniāt, sed errantibus manum porrigite, & etiam audire nolentibus, imō & persecutibus, sermonē salutis ingerite, &c. hoc est officium apostolorum. Pertinet hoc verbū etiam ad omnes: ideo enim in ecclesia positi sumus, non vt nobis tantū consulamus: sed vt etiam alios, quos possumus, adducamus. Item ideo in ecclesia positi sumus, vt eamus de bono in melius, de fide in opus, semperque proficiamus, non vt sedeamus, multo minus vt retrocedamus. *Et fructum*

Dan. 7. Dent. 9.

1 Cor. 1.

1 Cor. 12. Ephe. 4.

Maluc. 1.

asseratis. Primum refertur ad apostolos, quorum officium est, fructus ferre in hereda domini in mundo. *Et dicitur in Mat. 23. Venite et accipite fructum domini, & dicitur in 1 Cor. 9. nōne fructum non angulizauero, signanter autem dicit, vt fructum asseratis, non vt ab alijs fructum accipiat, sed vt ipsi alijs profitis.* Licet quidem pastoribus accipere de lana acle & ouium, sed non hoc potissimum est, quod eis incumbit, sed pascere, custodire, fouere, &c. Deinde etiam ad omnes nos pertinet verbum hoc: Nobis enim indicitur, vt fecundis simis operibus bonis, si non volumus excindi & in ignem mitti. Hinc David dicit: Iustus vt palma florebit, &c. Et Christus: Luceat lux vestra coram hominibus. Et Paulus: studeant diuites fieri bonis operibus. *Et fructus vestri maneat.* Manet fructus apostolorum, quia sunt Ecclesia in eternum manentis fundamentū, Iesu Christo summo angulari lapide existēte. Deinde ideo manet fructus eorum, quia predicarunt Euangelium, quod est verbum in eternum cōstans. Cælum enī & terra transibunt, verba autē Christi nō. Præterea ideo etiam fructus eorum manet quia pro labore suo in eternum præmiabūtur. Hoc igitur verbo apostolos consolatur ne propter suam humilitatem desperent, se quicquam posse in mundo fructificare: Nō solum (inquit) fructificabitur, sed etiam fructus vester manebit. Manet & piorum fructus, propterea quod sunt fructus spiritus in eternum manentis. Deinde, quod & ipsi æternaliter præmiabuntur. Admonemur hoc verbo, vt ea operemur, quorū fructus perpetuo manent, non temporalia, quę trāseunt: Qui enim in carne seminatur, de carne merebit corruptionem. Hinc Christus: Theaurizate vobis thesauros in cælo, &c. *Vt quodcumque petieritis patrē in nomine meo: Nō vel de labore, vel sua infirmitate causentur, addit in signum promissionem, qua ostendit, vnde auxilium sit petendum, vt fructificare possimus, nempe à Deo per orationem.* Primus fructus spiritus sancti, oratio. Misit enim Deus spiritum filij sui in corda nostra clamantem, Abba, pater. Manet autem iste fructus in nobis: nam quā primū renati fuerimus & spiritu, sine intermissione Deum vt patrem appellamus, Vnde Paulus: sine intermissione orate. Non igitur habet Christīanus, quod conquerratur de impossibilitate præceptorum, cum tantam

Psal. 91. Mat. 5.

1 Tim. 6.

Ephe. 2.

Luc. 21.

Galat. 5.

Galat. 6. Mat. 6.

1 The. 5.

tantam habeat promissionem, & toties repetitam. Vt autem sciamus, quorum orationes exaudiantur, præmisit: Eatis, & fructū asseratis. Qui enim vocationi suę insensuit his Deus non deest. *Hęc mandata vobis, vt diligatis invicem.* Hoc iam tertio præceptū charitatis reperit, vt sciamus ante omnia à Christiano exigi charitatem: Deinde cum dixisset, apostolorum officium esse, vt eūtes fructum ferant, prædicando scilicet gentibus, cōgrue subiecit dilectionis, quod vel solū eos ad huiusmodi pios labores inducere deberet. Qui enim cogitat, sibi præceptum esse, vt diligat proximum, is non facile fugiet labores pro salute proximi. Præterea dicitur de futura ipsorum persecutione, præmittit præceptū dilectionis. Non paruum enim solatium præstat in aduersis multa dilectio fratrum. Si mundus odit, at nos inuicem diligamus: si nullum solatium à mūdo habemus, saltem inter nos alter alterum consolatur. *Si mundus vos odit, scitate quia me, &c.* Tria mala apostolis euentura prædicat, odium mundi, persecutionem à mundo, cōtemptum prædicationis, & vnicuique in illo remedia & consolationes apponit, atque adeo fidelē medicū agit Christus. Haftenus enim contra præsentia mala eos consolatus est, nunc consolatur contra futura. Haftenus contra internam tētationem (qua homo de diuina voluntate dubitat) remedia dedit: nunc etiam cōtra externam tētationē, quę ex ingratitude mundi oritur, consolatur. Nō parum enim pios cruciat, quod tantam experiuntur ingratitude pro tantis laboribus. Obserua igitur, quod nō ad vindictam eos excitat, sed ad patientiam. Scriptum enim est: Mihi vindictam Secundō non iubet, vt desistat prædicare & benefacere, vbi mūdū ingratarum inuenerint, sed eo forti? perseverare docet in bono, si forte bono suo aliorum malitiā superare possint. Vide autem qualem consolationem contra odium mūdū adferat: Scitote, inquit, &c. Poterat etiam Gentilium exempla adducere, qui in gratitudine mundi experti sunt, vt Camilli, Scipionis, Lycurgi, Themistoclis, &c. Nā etiam inter Ethnicos, quo magis quis salutē Reipublicę cōsuluit, & populi commodis, eō pertinacior odio à mūdo tractatus est. Nō enim potest mundus ferre bene consulentem, si is non affectibus eius carnalibus obsequatur. Poterat item prophetarum exempla addū

cre, qui & ipsi odium mūdū experti sunt. Quem enim prophetarum non occiderūt? Odio (inquit) habuerunt corripentem in porta. Sic Achab Michazā odiebat, eo quod ipsum arguebat, &c. Omnibus tamen omissis scriptum in exemplum proponit Christus. *Scitote (inquit) quia me priorem,* hoc est, quia prior sum. Vel priorem, id est, prius quā vos. Prima igitur consolatio est, quod nihil noui nobis contingit. Vetus mundi ingenium est, quod ingratus est in bene consulentes. Hinc Ioannes: Nolite mirari, si odit vos mundus, &c. Altera consolatio, quod non soli, sed cum sanctis omnibus patimur. Tertia, quod cum ipso Christo patimur. Multo autem melius est cum sanctis & Christo pati, quā cum impijs gaudere. Si enim cum illis patimur, si multo etiam cum illis glorificabimur. Contra, si cum his gaudemus, cum ipsis quoque peribimus. Hinc Moyses omnibus bonis Ægypti prætulit improperium Christi, ac maluit cum populo Israel pati, quā cum Ægyptijs gaudere. Ceterum mundus odit Christum, quia ex alio mūdo velut peregrinus venit in hunc mundum. Si quidem peregrinus inter alienos non facile reperit amicum. Secundō odit mundus Christum, quia cōtrarius est operibus eius, & arguit mundum, quod operaturus mala sint: Omne enim quod est in mundo, aut est concupiscentia carnis, &c. Verum Christus hæc damnat. Tertio quia Christus etiā iustitiam, sapientiam, potentiam mundanam arguit, quod mundus ferre nō potest, ipsum odit. *Si de mundo essetis, mundus quod suum esset, &c.* Similis amat similem, & mala scabiens non amat, nisi commode scalpentem. Sic mundus eos amat, qui illi similes sunt; qui non arguunt, sed applaudunt, adulantur. Mala siquidem scabieprurit, nec patitur, nisi qui commode scalpit, hoc eū, qui loquitur patientia, &c. Duę ciuitates àb exordio mundi constructę ceperunt: prima Dei, altera diaboli. Prima bonorum, altera malorum. Et hæc ciuitates semper sibi aduersantur. Igitur si ciues Babylonis essetis, mundus vos diligeret, vt suos. Nunc autem, quia Babylone existis, & ciues superne Hierusalem acscripseritis, ideo vos odit mundus. Iam nihil obest, si ciues Babylonis te odiant; dummodo ciues Hierusalem te diligant; imō ipse Deus. Non igitur tristandum de odio mundi

Act. 7. Mos. 5. 3. Reg. 21.

1. Ioan. 2.

2. Cor. 1.

Hebr. 11.

1. Ioan. 7.

Dante. 32.

mundi imo potius gaudendum. Per hoc enim aperte monstratur, quod ei ciues estis sanctorum, quod mundo dissimiles estis; quod iusti estis, quod veritatem dicitis. Atque hæc summa vestra gloria est. Gaudendum igitur, quod è mundo erepti sumus. Docemur hoc verbo, ne mundi amicitiam ambemus: Qui enim est amicus huius mundi, efficitur inimicus Dei. Nec curemus odium mundi, quod diuturnum esse non potest. Suo enim tempore stabunt insti in magna constantia aduersus eos; qui se angustiauerunt, &c. Deinde mundi odium externe quidem nocere potest, sed non interne. Obserua malitiam mundi, quod necdum malus est in se, sed & bonos odit, & argui non vult, quod est certissima damnatio eius. *Memento te sermonis quem dixi, &c.* Si nihil aliud; certe hoc vos consolatur, quod & vestri & mei, & Dei inimici sunt. Sæpius autem hoc verbum inculcat: Non est seruus maior domino suo: nam & supra etiã hoc dixit. Nihil enim est, quod æquè consolari potest hominem, & patientem reddere, quam si cogitet, se non maiorem esse domino. Quomodo enim audebit murmurare; cum videat dominum eadem, imò maiora passum esse: Quomodo audebit dulcia appetere, qui videt dominum suum spinis coronatum? Hoc modo Helias consolabatur scipsum: Obsecro, inquit, domine, tolle animam meam. Non enim melior sum, quam patres mei. Summa, ideo nos elegit, vocauit, iustificauit Deus, ut efficiamur conformes imaginì filij eius. Iam, quum Christus crucifixus sit, noli tibi meliora sperare: Qui, inquit, vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, &c. *Si me persecuti sunt, & vos persequentur.* Hæc enim inimicitiarum consuetudo est, quod qui dominum persequuntur, etiam seruos fidelitatis eius studentes persequantur. Si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet? inquit Christus. Qui in Deum impius est, quomodo pius erit in proximum? *Si sermonem meum seruauerunt, &c.* Si me in verbis meis infidiose obseruauerunt, & vobis laqueos ponent. Vel, Si mihi crediderunt, & vobis credent. Monet hoc verbo, ne ideo à predicatione cessent, si pauci credant. Nam, & Christo pauci crediderunt. Et Moyses fidelis in domo Dei, ex omnibus, quos ex Agypto duxit, vix duos in terram promissam induxit. Et propheta nusquam non conque-

rūtur, se non audiri. Domine, inquit Isaias, quis credit auditui nostro, &c. *Itē, Hęc dicit dominus, ut reducam Iacob ad eum, & Israel non congregabitur.* Et Oseas: Ego, inquit, erudiui eos, & ipsi cogitauerunt in me malitiam. Exemplo igitur agricolæ agrum quidem diligenter colamus, quod nostrum est: sed fructum Deo committimus. quod ipsius est opus. Ipse dat incrementum. *Sed omnia hæc faciet vobis propter, &c.* Omnia hæc odiendo scilicet, persequendo, & sermonem contemnedo, facient vobis, non propter vestram culpam, sed propter nomē meum. Primo, quia occidendo vos, existimabunt se obsequium præstare Deo: nomen enim Dei, nomen meum est. Secundò, quia nomen meum illis odiosum est: Nomē meū est iustitia: hoc ferre nequeunt, qui propria iustitia gloriantur. Nomen meum est sapientia: quod ferre nequeunt mundi sapientes. Nomen meum est potentia: quod ferre nequeunt mundi potētes. Tertio, propter nomen meum, hoc est, propter me, vel propter nomen meum extinguendum. Iuxta illud. nomen eius non memoretur ultra. Iam est ignominiosum sit pro peccatis pari proprijs: gloriosissimum tamen est, pati pro iustitia, pro Deo, pro Christo. Hinc Petrus: Si exprobramini in nomine Christi, beati. Itē communicantes passionibus Christi gaudeat, ut in reuelatione gloriæ eius gaudeatis. Ostendit igitur Christus hoc verbo, sibi ipsi fieri quicquid mali pijs infertur. Iuxta illud Qui vos spernit, me spernit, &c. *Quia nesciunt eum qui me misit.* Gloriantur de Deo, iactant se Dei cultores: sed non nouerunt eum, quia verbum eius non agnoscunt: quo videtur & cognoscitur. Arrogant sibi pietatem in Deum, & in filium Dei impij sunt. Gloriantur de lege, & eum quem lex prædicat, abijciunt, &c. Causa omnium malorum quæ mundus agit, est quod nesciunt Deum, & quod non attendunt, quod filium miserit. *Si non venissem, & locutus es non fuisset.* Dixerat, Nesciunt eum qui misit me. Ne quis autem putet eos ob id excusatos, ostendit ignorantiam eorum fuisse affectatam. Non enim quilibet ignorantia excusatur. Et quidem vbi paruuli perit panem, perunt instrui, & non est qui frangat, qui doceat recte: hæc ignorantia excusatur. Vbi autem dicitur videntibus, Nolite videre, loquimini nobis placencia. Et Deo: Recede à nobis, scientiam vestram tuarum nolimus &c.

Iacobi. 4.

Sap. 5.

Ioan. 15.

3. Reg. 19.

Rom. 8.

Matth. 16.

Luc. 13.

Num. 14.

Osee. 7.

1. Cor. 3.

Hiere. 13.

1. Pet. 4.

Luc. 10.

Thren. 4.

Isai. 50.

Luc. 13.

Isai. 61.

Ezech. 16.

Matth. 15.

Hebr. 2.

Ioan. 1.

Luc. 10.

Psal. 147.

Ioan. 7.

Matth. 11.

&c. illic ignorantia non excusat, sed aggravat peccatum; quæ admodum hic in Iudæis. Ceterum vides hoc loco, Christum tria quædam exprobrare incredulis, nempe aduentum suum, prædicationem, & miracula siue etiam beneficia, quibus omnibus inuitavit eos ad credendum. Sic & alibi exprobrat eis sua beneficia, ut cū dicit: Quoties volui congregare filios tuos, &c. Et in Isaiã: Quid vltra debuifacere & non feci? Et in Ezechiele: Multiplicata quasi germē agri dedite, &c. Magnum erat, quod Christus ad Iudæos venit: Non (inquit) sum missus, nisi ad oues quæ perierunt domus Israel. Item: Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ. Verū nihil ex hoc tãto beneficio mori sunt: In propria, inquit, venit, & sui eum non ceperunt. Magnum & hoc erat, quod in propria persona eis locutus est: Multi reges & pheta: hoc desiderabant, sed tamen eis concessum non est. Nō fecit taliter omni nationi, &c. Locutus est autem non inania verba sed talia, vnde poterat agnosci à cælo venisse: Quare, inquit, loquelam meam non cognoscitis? Hinc & serui eorum dicebant. Nunquam sic locutus est homo, ut hic loquitur. Locutus est autem omnia, quæ illos poterat ad meliorem vitam reducere. Verum nec sic ad pietatem moti sunt: Cecinimus vobis, inquit, & non saltastis: Lamentauimus; & non plorastis, &c. Meritò igitur dicit: *Si non venissem, &c.* peccatum non haberent, hoc est, tantum, ut quantum nunc habent. Vel peccatum non haberent, odij scilicet, in me & patrem, quod nimirum summum peccatum est. Vel peccatum non haberent ingratitudinis & incredulitatis, quæ nimirum Deum maximè offendunt. Nam in alijs condescendere potest humanè infirmitatis: ingratitudinem aut obstinationē, odij Dei & veritatis pati non potest. Vel peccatum non haberent, hoc est, non sentirent peccatum in conscientia. Nam mundus quidem semper peccat, sed non semper videt peccatum, nisi reuelatur per verbum Dei. Peccabant Iudæi cultu excelsorum sed latente Dei lege, non agnoscebatur peccatum: Reuelata igitur lege per prophetas; reuelabatur etiã peccatum. Sic odisse inimicum; peccatum est, sed nodum cognuit. Exposita autem lege, Non occidas, reuelatur peccatum. Sic Iudæorum pontifices & Pharisei: extremi erant Dei odiores & aduersarij, de Deo interrim & verbo eius gloriantes, sed hoc ipso

rum peccatum ante Christum latebat: venit autem Christo, reuelatum est. Quis enim vnquam vel suspicatus esset, eos tam impij cordis esse, si in Christo odium suum non declarassent? Doct igitur Christus aduentu suo impietatem mundi reuelari; quæ admodum cæcus quispiam, nodum cæcus apparet, tenebris adhuc presentibus: orta vero luce, manifesta redditur ei cecitas. Sic Paulus: Peccatum non cognoui, nisi per legem. Nam concupiscentiam nesciebam esse peccatum, nisi lex diceret: Nō concupisces. Sic scribarum caritatem non nouissemus, quãquam ab initio cæci fuerint, nisi Christus lumine suo eã declarasset. *Nunc autem excusationē non habent de peccato.* Grauisimū verbum. Vbi enim nulla excusatio præcedi potest, quid aliud restat, nisi certissima damnatio? Ceterū, sicut hoc verbo impios terret: sic consolatur pios, ne graue ipsi sit, quod mundus videri velit, se eos iuste persequi. Suo enim tempore apparebit, quod iniquissimè pios persecutus sit. *Qui me odit, & patrem meum odit.* Nec mirū. Si enim in Deum peccat, qui piū hominem molestat, iuxta illud. Qui tangit vos, tangit pupillam oculi mei, nec quisquã Deum diligere potest, qui proximum odit. Item si in Deum peccat, qui prophetam aut verbū Dei abijcit, iuxta illud: Non te abiecerunt, sed me: multò magis in Deum peccat, qui filium Dei odit. Retundit autem hoc verbo Iudeorum superbiam, quæ gloriabatur de cultu Dei, cū interim impij essent in proximos, & in verbū Dei. Deinde oēs nos terret, ne in Christum aut eius mēbra peccem: alioqui in ipsa Dei personā peccamus. Iuxta illud, Qui vos spernit, me spernit, & qui me spernit, spernit eum qui me misit, &c. *Si opera non fecissem, quæ nemo alius fecit.* Nō solum, inquit, veni, non solum loquutus sum, sed etiã mirabilibus factis ostēdi, quis sim, ne dicere possint: Tu de te ipso testimonium perhibes testimoniū tuū: non est verū. Igitur si parum erat, quod ad eos veni, quod loquutus sum, saltē operibus credant, alioqui manifestè legis præuaricatores se esse probat. Lex enim dicit, duorum hominum testimonium verum esse. Item, Si verbis nolebant trahi, saltē tot beneficijs traherentur. Atque hoc est tertium, quod ipse exprobrat Christus, nempe opera sua, miracula, ac generaliter omnia beneficia. Si gnater autē dicit: *Quia nemo alius fecit*, hoc est, nullus malus & blasphemus, qualis me

Rom. 7.

Zach. 2.

1. Ioan. 4.

1. Reg. 8.

Luc. 10.

Ioan. 8.

Dente. 13.

Bb s esse

esse putatis, tale quiddam facere potest. Vel, Nullus alius etiam sanctus talia fecit. Alia enim per preces fecerunt miracula, Christus per propria potentiam. Vel, Nullus alius talia fecit. Omnia enim miracula Christi non ad terrorem, sed ad subsidium afflictorum facta sunt. Vel, Nullus tanta fecit, quo ad multitudinem & magnitudinem. Generaliter autem nemo tanta beneficia nobis fecit, ut Deus. Hæc igitur tria, quod Christus in mundum venit, quod Euangelium prædicavit, quod beneficia præstitit, sicut pius summe consolatur, sic ingratos certissime damnat. Hæc nobis diligenter consideranda sunt: magna quidem necessitas nobis incumbit. Aut enim emendanda sunt, quæ male fecimus, aut sine omni exultatione dandam sumus. Nemo certius & grauius damnatur, quam malus Christianus. Alia enim vitæque posunt excusari, hic autem non. *Nunc autem videntur, & odierunt me, & patrem.* Moysen non viderant nec prophetas, & tamen crediderunt: me autem & mea opera viderunt, & tamen non credunt, sed etiam insuper oderunt. Vide aut quomodo exagrat peccatum eorum. Primum non crediderunt: secundo, oderunt: tertio, non solum me, sed & patrem. Gloriatur se colere Deum, videntque zelare gloriam Dei, quem admodum Caiaphas scilicet vestibus exclamavit. Blasphe-mavit. Verum Christus non respicit tantum ad oris sermonem aut operum larvam, sed in cordis profundum, in quo impius non solum odit Deum, sed etiam dicit: Non est Deus, sed ut impleatur sermo, &c. Non semel in psal-mis hoc legitur, ut quum dicit, Multiplicati sunt super capillos capitis mei, qui oderunt me gratis. Item, Non supergaudeant mihi, qui oderunt me gratis, & annuunt oculis. Item, locuti sunt aduersum me lingua dolosa, & expugnauerunt me gratis. Indicat autem hoc verbo, Iudeorum peccatum in summo gradu esse. Tolerabile siquidem est, apud mundum saltem, si quis prouocatus aliquem odit: ut tunc ignosci potest, si quis ignorum odit: ceterum quis ignoscat illi, qui & notum & benemerentem odio prosequatur? Grati igitur odiebant Christum, quia nihil mali ipsi fecerat, nec quicquam mali in ipso erat. Secundo gratis, quia nedum non odij causam, sed summam dilectionis fomitem illis præstabat. Luxa illud. Retribuebant mihi mala pro bonis, &c. Tertio gratis, quia re-tribuebant, ne Moysi gloria pessum iret, si do-

ctrina Christi promoueret. Atqui nihil opus erat hoc timere, quum Christus non ad destruendam, sed ad implendam legem venerat. Sic sapientes & potentes mundi timebant suis donis, si Christi sapientia & prudentia promoueretur, ideo eum odiebant, sed sine causa. Non enim Christus sapientiam & potentiam mundi auferre venerat, quum admodum necessaria sint ad statum reipublicæ, sed tantum ostendere voluit, ea non satis esse ad salutem. Quia igitur mundus ex im-pudentia persecutiones mouet, non est quod irascamur, sed cecitati condolcamus. Quarta, gratis me persequuntur, quia ex hoc nullo consequentur commodum, sed maximum damnum. Item quia nihil proficiunt. Durum est enim contra stimulum calcitrare, &c. Videamus igitur & nos, ne cuiquam odij causam demus, sed potius dilectionis, exemplo Christi. Quod si præterea odimur gaudeamus, quod gratis odimur, ite quod odientes nihil proficiunt. *Quum autem uenerit paracletus.* Ne plus debito terretur ex his, quæ iam dixit ne a postolorum persecutione, & quæ adhuc dicitur est, intermiscet consolationem. Quem admodum enim Deus fidelibus suis nimis læta temperat tristibus, ne insoleant: sic & nimis tristitia temperat lætis, ne desperent. Natura nostra neutrum ferre potest, nec nimis læta, nec nimis tristitia. Læti extollitur, tristibus deicitur. Ceterum, quod toris Spiritus sancti meminit ideo potissimum fit, quia in multis opus habemus gratia Spiritus sancti. Quod autem etiam hic, cum de persecutionibus Apostolorum loquitur, mentionem facit Spiritus sancti, ideo fit, quia tempore aduersitatis omnium maxime indigemus Spiritu sancto: alioquin non persistimus in cruce & tentatione. *Natura enim fortitudo non est fortitudo lapidum, &c.* Hinc Petro ante acceptum Spiritum dixit: Non potest me sequi modo. Et Apostolis in communi: Sedete in ciuitate, donec induamini virtute ex alto, &c. Hinc David: Deus nostrum refugium. & virtus, adiutor in tribulationibus. &c. Deinde Spiritus sancti hoc loco meminit ad consolationem Apostolorum: alioqui dicere potuissent. Si tua verba, quæ verè ignea sunt, & cor penitentia, eos non mouerunt, quomodo mouebuntur verbis nostris admodum frigidis? Est si tot miraculis ipsis persuadere non potuisti, quomodo nos persuadebimus: qui soli sumus? Frustra igitur nos emittes ad prædicandum.

Mat. 5.

Act. 9.

Job 6.

Ioan. 13.

Luc. 24.

Psal. 45.

Rom. 3.

Ioan. 8. Psal. 18.

Ioan. 7.

Ioan. 14.

dandum. Ideo pollicetur eis Spiritum sanctum affuturum, qui & ipsorum verba ignea faceret, & doctrinam eorum miraculis confirmaret. Præterea, quod statim post com-morationem Iudæicæ ingratitude Spiritus sancti meminit, manifestum iudicium est, quod Dei bonitas vincit malitiam humanam, & quod impiorum incredulitas non irritum reddit fructum eorum qui Christo adherent. Quid enim, si quidam illorum non crediderunt? Nunquid incredulitas illorum fidem Dei euacuat? ait Paulus. Sic & nunc impiorum peruersitas non impedit dilectionem Dei erga pios & iustos. Vide autem quam sapienter loquatur sapientia Dei. Primum, antequam de testimonio Spiritus sancti loquatur, prius eius personam describit, ne quis leue putet esse testimonium Spiritus sancti. Si personam attendis, à Deo procedit, & Deus est: si certitudinem requiris, spiritus veritatis est, & ipsa veritas meminerit & fallere non potest: si virtutem testimonij eius queris, effectum, paracletus est. Non in aurem loquitur, sed in cor: non in sermone est eius testimonium, sed in virtute. Est & hoc diuine sapientie signum, quod quasi singulis verbis futurus hæreses prosternt. Primum enim cum dicit, Quem ego mitti, clarè ostendit, quod non à solo patre, sed etiam à filio procedit Spiritus sanctus, contra errorem Græcorum. Deinde quod addit: Mittam à patre, clarè ostendit, se vniuersum cum patre substantiæ esse: quandoquidem vnum spiritum habet patrem & filium, contra Arium. Præterea, quod addit, Qui à patre procedit, ostendit Spiritum sanctum non creaturam esse, sed Deum, contra eundem Arium. Quod, n. ex Deo procedit, Deus est. Creaturæ autem non ex substantia Dei, sed ex nihilo factæ sunt. Obseruandum autem quod de Spiritu sancto loquens, presenti tempore dixit: Qui à patre procedit, quod de se ipso supra dixerit: Ego à Deo processi, præterito tempore. Nec mirum. Quum enim hæc diceret, iam utique processerat ipse tanquam sponsus de thalamo suo, scilicet factus homo visibilis, qui inuisibilis Deuserat. Spiritus autem sanctus nondum erat datus, quia Iesus nondum erat glorificatus, sed iam imminente passione Christi, tempus erat ut procederet. Hoc enim Christus sua morte meruit. Rogabo, inquit, patrem & alium paraclerum dabit vobis. Deinde Christus iam processerat, & venerat ad condendam Ecclesiam domum, & semel tantum sic venit. Spiti-

tus autem sanctus & tunc processit, & nunc procedit usque in finem seculi, ad dedicandam & illustrandam domum eandem, ut in habitet in illa Deus: Præterea, quia semel & simul Deus omnia creauit per verbum, nihilque nouum de cætero creat, rectè dicitur filius, processisse in præterito: Spiritus autem sanctus ex tunc usque in æternum in subsistentiam sibi rationalem creaturam procedit, quia absque eius processione, inopia creaturæ subsistere nequit, quomodo absque solis lumine luna non lucet, ut dicunt Physici. Er quidè beata sanctorum Angelorum societas, semper quasi luna plena est, nec deficit, nec minuitur. Ecclesia autem huius temporis non semper in eodem statu permanet, sed nunc subleuata per contemplationem donis eiusdem Spiritus plus fulget, nunc obscura præfuit vel seculi turbibus, minus luceat, &c. Ille testimonium perhibet de me. Quod scilicet verè sim Christus & filius Dei, hoc primum inscribit cordibus vestris & omnium credentium, deinde per euidentia signa etiam toti mundo hoc ostendit. Primum enim vobis, qui nunc formidolosi estis, dabit inuincibilem fortitudinem: vobis qui diotæ estis, dabit perfectam scripturarum omnium cognitionem: vobis qui in vna tantum lingua nutriti estis, dabit omnium linguarum notitiam: vobis qui homines estis dabit virtutem diuina miracula facienda. In hunc modum toti mundo testimonium perhibet de me, ut nemo dubitare possit, quin Dei opera sint, meque verum illum Messiam esse. Denique ille declarabit omnia quæ dixerim, & quæ gesserim, ex quibus liquebit & mea bonitas, & illorum obstinata cæcitas. Ille docebit nihil in me factum, quod non prædictum sit in ipsorum libris. Ceterum, sicut Spiritus sanctus & in cordibus piorum & coram mundo testificatus est & testificatur de Christo, sic & de nobis in terne testimonium perhibet, quod simus filij Dei, & externe per honestatem virg testatur coram mundo, quod verè Deus in nobis sit. Docemur hoc loco, quod etiam verba & opera Christi efficacissime testatur de Christo, efficacissimum tamen testimonium de ipso est Spiritus sanctus, sine quo nec verba nec opera mouet hominem: imò sine Spiritu factio nemo rectè estimare potest aut verbum Dei, aut opera Dei. Qui autem Spiritum sanctum habent, hi sciunt magnificare Dei verba & opera. Deinde ingens est testificatio fidei nostræ, quod filius hominis, in quæ-

Act. 2.

Rom. 8.

Matth. 26.

Psal. 13.

Psal. 68.

Psal. 37.

Psal. 103.

Psal. 34.

credimus, tam multa tamque insignia testimonia habet: siquidem tres sunt qui testimonium dant in celo, Pater, Verbum, & Spiritus sanctus. Pater per opera, Filius per verba, Spiritus sanctus per collationem gratiarum. Securè igitur gloriatur fides nostra, erigatur spes, exultet charitas. Ea ipsa autem tan insignia Christi testimonia omnem incredulis excusationem auferunt. Quid enim prætere posse possunt? Verbum audiunt, opera vident, Spiritum sanctum aperitissimè sentiunt: alioqui quomodo Apostoli tanta potuissent efficere, quomodo Ecclesia consistere in tot persecutionibus & erroribus, nisi Spiritu sancto fulciretur? &c. *Et vos testimonium perhibebitis.* Hoc addit primò, ne quis somniet Spiritum sanctum se habere citra vel contra verbum Dei externum. Deinde vt ostendat Spiritum sanctum per externum verbum, tanquam per medium, sua dona diffundere & suū opus exequi. Præterea, vt sciamus etiam nostram operam requiri ad salutem nostram. Non enim sine nobis suum opus exequitur: sed necesse est, vt & nos cooperemur, contra otiosos. Quod autem tam certò pronuntiat ipsos futuros testes, subindicat eos per Spiritum immutandos: alioqui quomodo hoc potuissent? Deinde etiam subindicat, quales esse debeant. Ad testem etiam multa requirunt. Primò, vt sciat, non opinetur. Secundò, vt constanter veritatem testetur. Tertio, vt talis sit, ne reici possit. Sic igitur lateenter submonet Apostolos, vt diligenter attendant, quò certius de hinc testificari possint. Deinde, vt quod sciunt, intrepide fateantur, nihil timentes. Demum vt ita viuunt, ne testimonium eorum reiciatur propter malam vitam. Hæc & nobis obseruanda sunt, &c. maxime prædicatoribus. *Qui ab initio mecum essis.* Hæc est auctoritas Apostolorum, contra eos qui dicunt eos fuisse homines. Natura quidem homines permanferunt, sed verbo suo Christus potè res eos fecit. Denique & ab initio cū Christo fuerunt, ideo dicere potuerunt: Quod audiuius, quod vidimus, & manus cõtrè stauerunt nostræ, &c. Item cum eo manducauimus & bibimus. Item, Non indoctas fabulas sequuti, sed speculatores facti illius magnitudinis, &c.



Vnquam non opus habemus doctrina & consolatione ex verbo Dei, maxime tamen afflictionis tempore cum aduersa vel tentationes immineant. Hinc est quod Christus tempore instantis passionis omnium dulcissimum & copiosissimum sermonem discipulis fecit. Neque id abs re: ipse enim præuidebat magnitudinem futuræ tempestatis, quæ tanta fuit, vt Apostolos etiam tam copiosa consolatione instructos, etsi non omnino deiecit, certe concussit. Qui futurum erat, si non tantis consolationibus præmuniti fuissent? Quia igitur Christus eo potissimum tempore copioso verbo illos præmunivit, satis constat, verbum Dei singularem quandam virtutem & efficaciam habere in afflictione, quare & tunc vel maxime verbo Dei insistendum est; & quo maior tentatio, eo diligentius ad verbum Dei recurrendum. *Hæc locutus sum vobis, vt non scandalizemini.* Pronomen (Hæc) referri potest vel ad cõsolatoria verba, quæ hæc tunc dixit, vel ad id, quod de obstinatione Iudæorum & mundi dixit: vel etiam ad id, quod de discipulorum persecutione supra subindicauit. Omnia enim in eum finem tendunt, ne vel obstinatione hominum, vel sua persecutio ne offenderentur. Vbi vides, in quem finem nobis datum sit verbum Dei, nepe vt Paulus ait, in doctrinam & consolationem. Ad doctrinam, contra scandala vitiorum, ad consolationem, contra scādala afflictionū. *Obserua, qd non dicit: Hæc locutus, &c. ne scandala vobis occurrant, sed ne impingatis, & aduersa non tangant, hoc tamè agendum ne ita impingamur, vt cadamur.* Obserua & hoc quod in Mattheo quidè dicit: Omnes vos scādalizabimini in me, sed addit. In ista nocte: hic autè simpliciter loquitur. Aliud est enim vna nocte scandalizari, aliud ex toto scandalizari, Sicut igitur supra monuit, vt etsi lingua præ timore confiteri non audeat tamen fides in corde non deficiat: Non (inquit) turbetur cor vestrum: sic hoc monet vt etsi contigerit malis futuris moueri non tamen ob id omnino deficiat à fide. Palam autem hoc verbo ostendit plura nobis occurræ scādala vel offendicula, quibus vel impedi-

Rom. 15.

Mat. 18

Mat. 26.

Ioan. 14.

pediamur, vel ita impingamur, vt retrorsum cadamus. Primo occurrit ipse Christi humilitas & contentus, vt dubitari possit, vtrum filius Dei sit vel esse potuerit, qui tanta mala perpeffus sit: Hinc Christus ipse. Beatus, qui non fuerit scandalizatus in me. Offendit plerosq; multitudine alpernantium, imo & persequantium Christum & doctrinam eius, vt apud se cogitè: Si hæc doctrina vera esset, non tot haberet contradictores, imò persecutores. Cõtra hæc igitur nos præmunire voluit Christus. Ideo ostendit mundi hoc ingenium esse, nec mundum in ipsis mutaturū mores suos, &c. Summa ne dum contra hæc quæ dixi offendicula, valet verbum, sed & cõtra omnia alia, quæ offendere possunt, vt sunt prædestinationio, desperatio gratiæ cõsequendæ, &c. Docemur etiã hoc loco, ad Christianum pertinere, vt non facile scandalizetur, nò omni vèto moueatur: sed ita se firmet fide & verbo dei, vt nec inferorū portæ eū possint mouere ac deiecerit. *Absque synagogis faciet vos.* Supra generaliter dixit: Si me persecuti sunt, & vos persequeantur. Hic autem specialiter describit, qualis & quanta futura sit fidelium persecutio. Vbi primo obseruandum, quòd quæ hic dicitur Apostolis, hoc est, sanctissimis, dicitur, ac durū nobis videatur, si & nobis quicquam mali accidat: Nondum (inquit) vsque ad sanguinem restitistis. Deinde obseruandum, quod Christus suis nò promittit prospera huius mundi, sed aduersa, nec qualiacūque, sed maxima & grauissima (nã odium mundi & oblationem bonorū temporalium, quæ leuiora non commemorat, sed tantum ea quæ maxime affligunt) vt sciamus bona nostra in futuro seculo reposita esse, è cõtra autè impiis mala. Primum igitur malum, quod recenset, est ex cõmunicatio, eiectio, è synagoga proscriptio. Sic enim apostolis cõtigisse legimus, sed nò impune. Qui enim eos à synagoga eiecerunt iniuste, iuste è domo Dei eieci sunt. Hinc Paulus dicit, Christianos esse peripsemè mudi. Et in alio loco: Circuierit in melotis & pelibus caprinis, &c. quibus dignus non erat mundus. Iam sicut in Ecclesia summa pœna habetur ex cõmunicatio, vt Christus dicit, & Paul' rē ipsa ostendit: sic apud Iudæos summa pœna erat eieci à synagoga. Terribile n. est, è populo Dei eieci. Consolationè tamen præstat, quòd Christus dicit eos eieciendos non ex populo Dei & Ecclesia sanctorum,

Matth. 11.

Ephes. 4.

Ioan. 15.

Hebr. 12.

Act. 4.

1. Cor. 4.

Hebr. 11.

Matth. 18.

1. Cor. 5.

sed è synagoga diaboli & Iudæorum. Ecclesiæ quidem & sanctorum cõmunionè ac Dei gratiam mundus nobis auferre nò potest: quod autè suam nobis, interdicit amicitiam, nihil obest, imò plurimum prodest. Quo enim longius à mudi consortio recedimus & impiorum amicitias propius Deo accedimus. Arguit autem hoc verbum mudi malitiam & cecitatem. Malitiam, quòd pio spati nò potest, sed eiecit & persequitur iniuste: Cecitatem, quòd eos eiecit, quorum beneficio viuunt. Quod autem Deus nò statim animaduertit in impios, ideo fit, ne si mulèradicetur & triticū. Propter pios, qui in mundo sunt, modo parci. Postquam autem à malis separati fuerint, statim iudiciū Dei irruet in impios, Id quod videmus in Noè, Loth, & Egyptiis. Quæ primū enim Noè se separauit ab impijs, Loth à Sodomis, Israël ab Egyptijs, impij peticerunt horrendo iudicio. Nò igitur eiciamus bonos, sed hoc agamus, vt & nos boni fiamus. *Sed venit hora, vt omnis qui interfecit, &c.* Aliud & maius malū. Tolerabile forsitan esset, profecti, nisi & impij pios proflus occiderent: Nò solum enim mali sunt & ingrati, sed & crudeles, & omnibus bestiis immaniores filij mudi, nec nisi sanguine satiantur eorum quos oderūt. Verū etiam occidi tolerabile esset, si mundus agnosceret aperta scõte se impie agere, & confiteretur corā se ideo occidere pios, qd credat in Deū, & bene agant. sed tantum abest, vt hoc confiteatur, vt potius velit videri occidèdo pios se bene agere, & cultum præstare Deo. Hæc demū vera crux est. Sicut enim summa gloria est, si quis sapiens & iustus dicitur, sic summa ignominia, si quis stultus & impius iudicatur. Crux in seipsa cõtèptibilis est & grauis, multo tamen grauior & cõtèptibilior sit, si accesserit inuidia. Sic sanctū Iob plus cruciabat, quòd amici eius cõrederent, eū mala illa meruisse, quàm ipsa in se mala. Signa ter autem dicit. *Omnes qui interfecit vos, &c.* Iudæi scilicet & gentiles. Vtrique enim putabant se iuste persequi Apostolos: Iudæi, vt contrarios Moyfi Gètilis, vt nouatores rerum, & perturbatores status reipublicæ. Consolatio autem est, quod addit: *Venit hora.* Breui scilicet durabit impietum potètia. Nò enim relinquet Dominus virgam peccatorum super sortem iustorum. Breui itè durabit sanctorū afflictio, & succedet eterna cõsolatio. Obseruandum hoc quatenus Deo

Matth. 13.

Gene. 7.
Gene. 13.
Exod. 14.

Psal. 124.

1. Ioan. 5.

1. Ioan. 1.
Act. 10.
1. Petr. 1.

Deo placeat bona intentio & zelus, cū scilicet proficiscitur ex fide & charitate. Vbi autem his contrahitur, non excusat bona intentio: alioqui Deo placuisset persecutio Apostolorum: Hinc Paulus de Iudæis: Zelum habent, sed non secundū scientiam. Sic enim scilicet non est fides, sed est zelus. Sed hac faciet vobis, quia non venerunt. Consolatio piorū. Si Deū agnosceret, Deiferuos non persequeretur, sed in honore summo haberet. Vere autem de impiis dicitur, ideo eos in omnia vitia ruere, quod Deū non noverūt. Qui enim Deū iudicē cogitaret, nunquā peccaret: qui Deū Patrē cogitaret, ad omne bonū prōptus esset: qui Deū cogitaret vindicē esse servorum suorum, nunquā piolaxderet: semper enim illud propheticū timeret. Qui tangit vos, tangit pupillam oculi mei. Hæc locutus sum vobis, ut cū venerit hora, & ceterum admonet verborum suorum. Nihil enim aliud consolari nos potest in aduersis. Gloria, n. carnis, est gloria fœni, hæc est, omnis mūdi cōsolatio vana est. Vult igitur vt cogitemus Christū omnia hæc prædixisse. Primō, vt hinc discamus eū esse Deū qui futura prædicit. Secundo, vt leuius feramus aduersa, vt quæ diu prædicta nobis sint, Tertio, vt ex implerione eorū, quæ aduersa sunt, non dubitemus, etiā implenda ea quæ bona prædixit & promisit. Semper in memoria habere verbū Dei ad multa cōducit. Confirmat enim fidem, & immobili rat cor in diētis, & facit, vt etiā mala minus lædant. Hinc Moyses: Caue, ne obliuiscaris Domini, & negligas mādāta ei. Et Dauid, Reminiscantur & conuertentur ad Dñm, &c. Hæc ab initio dixi vobis. Aliqui hæc referūt ad ea, quæ de Spiritu sancto dixit. Nihil inquit, ante hac de Spiritu sancto dixi, quia vobiscum eram, satis cōsolationis vobiscarē ex me: Deinde, ne tunc venire poterat, quādo necdum reconciliati eratis Dei. Melius autem refertur ad Apostolorum perfectionē. Hæc (inquit) ab initio dixi vobis. Primo, quia paruulus lacte opus est, non solidio: alioqui dixissent: Durus est hic sermo, &c. Secundo, quia vobiscū eram, nolui antetempus vos conuertare, satis est, quōd nunc tristamini. Nōn possunt filij sponsi lugere, quādiu cum ipsis est sponsus. Datum

est hoc infirmitati vestrę. Nunc autē tēpus est, vt maior robur sumatis, nec sitis sicut pueri, qui semper pēdent à sinu matris, examinari, si quando contingat à cōspectu parentum euelli. Tertid vobiscū eram, totus persecutionis impetus in me solū vertebaratur, nihil vos molestię passus estis. Nunc autē, etiam vobis imminēt pericula, ideo præmonere volui, ne existimetis vobis à mouerba data, & vos vana spē à me lactatos fuisse, quemadmodum falsi propheta, qui dicūt: Pax, pax, cūm non sit pax. Docemur hic nō omnibus omnia prædicāda esse, nec omni tempore, sed cū discretionē. Docemur itē Euangelici prædicatores esse, vt leta quidē annūciat, sed ita, vt tristitia nō reuertat. Nunc autē vado ad eum qui me misit. Sapius repetit se ad patrem ire. Vult enim suos certissime scire, patrem glorificaturum verbum suū tametsi mundi iudicio damāentur & occidantur, qui verbum prædicant. Obserua, q non dicit, Vado ad mortem, sed. Ad eū qui me misit. Quasi diceret: Quātūmvis aspera sit via & angusta porta, per quā trāsio, finis tamen certus est, ad certā gloriā pergo, &c. Quāuis autem non exprimat, se ad gloriā pergere, satis tamen hoc innuit: eū dicit se ad patrē ire, sua admittentē se. Quid enim est ad patrē ire, nisi ad gloriā ire? Nec enim est dubium, quin pater honorificet honorificātes se. Cōsolatur hoc verbo Apostolos vt & ipsi sciat, per crucem se certo perueni-
Ioh. 18.
turos ad gloriā. Imō omnium nostrū cōsolatio est, quod ad mortē iturus & passio-
nem, dicit, Vado ad patrē. Hinc enim discimus non valde timere mortem & aduersa, vt quæ nos ad Deum ducūt. Ob hanc causam Paulus gloriatur in afflictionibus. Et idem imminētē morte secutum dicebat: Dereliquo repōsita est mihi cōrona iustitię, &c. Discat hic Christianus vocationē suam esse, vt ad Deū vadat, & omnia in ipsum referat. Ideo semper apud se cogit, Vado ad eum, &c. Omnes quidem pergitimus & nunquā subsistimus, Homo enim nunquam in eodem statu permanet, sed non omnes ad Deum vadunt. Si ad Deū vadis, qui te oneras rebus terrenis, & peccatis: cū his nō audebis apparere in cōspectu Dei, &c. Et nemo ex vobis interrogat, Quo vadis? Hoc quidā referunt ad Ascensionē Domini; Quasi diceret: Tām manifeste ascendam in cælum, vt non opus sit interrogare, quō vadā. Melius tamen refertur ad tempus passionis: Tā

Matth. 23.

Hier. 6.

Ioh. 18.

Rom. 5.

1. Tim. 2.

Ioh. 14.

Ezech. 13.]

1. Ioh. 2.

Ioh. 15.

1. Ioh. 5.

Mat. 11.

Pro. 27.

ra (inquit) erit atrocitas meæ passionis: tam dura via, qua incedam, vt nullus vestrū interrogaturus sit, quō vadā. Omnes enim terribi fugietis: nec solū non cōsequimini nūc sed nec tam prope aderitis, vt interrogare liceat. Vel sic accipiendū verbum hoc, vt sit reprehensio quædam discipulorum. Quasi diceret: Supra multa interrogastis, nunc autē cum semel de vestra persecutione dixi, adeo cōsternati estis, vt nihil amplius interrogetis, cum nunc vel maxime necessarium esset interrogare, quonā modo futura mala euadere possēt. Sic plerique homines quo maiora pericula imminēt, eo minus p uident sibi ac orant. Vnde in Ezechiele dñs conqueritur. Non inquit est inuentus, qui se opponeret aurum iræ meæ. Arguuntur, & hoc verbo omnes mundani, quōd Christum vident cum suis euntem, & properantē ad cælum, & per quæque aduersa & proferatendentem: ipsi tamen nedum non sequuntur, sed nec mouentur quidem. Merito igitur Christus cum suis in cælum recepto, ipsi in tenebras exteriores eiicientur. Sed quia hæc locutus sum vobis tristitia, &c. Vide clementiam Domini. Arguere cōperat, sed statim cessat, imō ex reprehensōre excusator & patronus efficitur, vt verū sit quōd Ioannes dixit: Aduocatū habemus apud patrē Iesum Christum, &c. Non inquit, ex malitia aut negligentia non interrogatis, sed ex tristitia, quæ sola impedit. Obserua quod supra, cum de Iudæorum peccatis loquitur, omnem eis excusationē aufert, tantum abest, vt ipsos excuset: hic autem sponte vltro que discipulos excusat. Vnde discimus, q Deus etiam peccata suorum quæ ex infirmitate humana committunt, dissimulare potest: impiorum autem peccata quæ ex malitia faciūt, nequaquam dissimulat. Ea enim dicuntur & sunt peccata ad mortem, imo (vt Christus ait) peccata in Spiritu sanctū. Sed ego veritatē dico vobis. Verus amicus nō iucūda, sed vtilia loquitur & præstat ei quæ diligit. Iucūda enim vt plurimum obliunt. Hinc Sapiēs: Melius est à sapiente corripi, quā a stultioris ore laudari: Et meliora sunt vulnera amantis, quām oscula odientis. Sic Christus etsi sciret Apostolos non libenter ferre suū abscissum, nec libenter audire de sua ipsorum passione: nō tamen omittit ea malens eis vtilia, quā in iucūda & dicere & facere. Hoc exemplum & nos imitemur erga nos ipsos & erga proximos, vt vtilia præ-

ponam iucūdis. Expedi vobis vt ego vadā. Nō sic intelligendum, quāsi corporalis Christi præsentia nobis obfuerit, aut ad min⁹ nihil profuerit. Summe enim nobis profuit, imo summe necessaria fuit. Per carnem enim suam dedicauit nobis recentem & viuentem viam, vt haberemus libertatem ad eū in sancta sanctorum per sanguinem suum. Nisi enim Christus in carnem venisset, nō essemus à peccatis liberati, nec haberemus accessum ad patrem. &c. Igitur non ideo expediebat, vt abiret Christus, quōd carnalis sua præsentia nihil profuerit, sed quod Apostoli in Christo querebant & expectabant tēporale regnū. Vel aliter, quælibet res suo tēpore bona & vtilis est. Lac aut lacteus cibus pueris vtilis est, adultis aut iam magis expediat fortioribus: sic præsentia Christi visibilis plurimū nobis profuit in principio: nūc autem magis nobis nobis prodest quōd se subduxerit: alioqui semper in visibili eius præsentia hæssent. Apostoli, nunquam ad altiora consurrexissent: Est igitur sensus verbi. Non ideo abeo, quōd tædeat me vobiscum commorari, imō vestra vtilitas me cogit abire. Expedi vobis, vt patiar: sic enim mors vestra abolēbitur. Expedi vobis, vt sanguinē fundam: sic enim patrem vobis reprobatiō ab. Expedi vobis vt ad patrē redeam: sic enim assistam vultui Dei pro vobis. Expedi vobis, vt spiritum vobis impetrem per passionem meam: alioqui iterum excidēt quæ dixi vobis. Expedi vobis, vt cælum ascendā: sic enim viam aperiam, quā sequi potestis. Verē autē expediebat Apostolis, vt tēporalem & visibilē præsentiam suam eis subtraheret: Quādiu enim ipsū videbant, tantum carnalia in ipso quærebant omnes eius promissiones carnaliter & temporaliter implēdas intelligebant, vnde dicebat: Nos putabamus, q ipse redempturus esset Israël. Adempta autē eis visibili præsentia didicerunt, regnum Christi non esse de hoc mundo, eiusq; promissiones esse spiritualēs, vnde contemptis omnibus terrenis, ad cælestia inhabitā. Profuit & nobis, quōd præsentiam suam eis subduxit. Quādiu enim visibilē præbuit, paucis tantum præsens fuit. Postquam autem in altū conscendit, & inæqualem Deo potestatem intrauit, sic omnia adimpleuit, vt cum omnibus nūc etedentibus ac diligētibus quāntus quāntus est, per-

Hebr. 10.

Hebr. 9.

Luc. 24.

Ioh. 18.

Mat. 18.

petuo fit & esse possit. Proinde expediebat ut Christus abiret: alioqui in sola Iudæa & cum paucis visus esset: nunc aut omnibus nobis præfens est, luxta illud: Ecce vobiscum sum, &c. Obserua quã ob causam Deus suis nonnuquam subtrahat quod amat, vel in quo confidunt: vt sunt filii, amici, diuitiæ, sanitas, &c. nimirum quia ipsi expedit, vt ea auferantur, vt discant in solo Deo sperare: alioqui forsitan his rebus abuteretur ad malum. Nemo igitur fidelis ægre ferat, si Deus ei subtrahat quod amat: in comodum enim eius fit. Si enim non abiero, paracletus non veniet. Non sic intelligendum quod corporalis Christi præsentia Spiritum sanctum impedit. Quomodo enim impedit eum sancta illa caro Christi, quã ipse Spiritus sanctus ex Virgine selegit informatiõe corporis Christi: Deinde etiam Christo corporaliter præsentem, Apostoli non caruerit Spiritu sancto: alioqui non eis dixisset: Iam vos mundi estis. Denique si corpus hoc nostrum non impedit, quominus Spiritus sanctus in nobis habitet, quomodo impedisset corpus Christi. Non tamen abire Spiritus sancti aduentum manifestum distulit usque post mortem suã. Primo quia discipuli Christum aliquo modo sensuualiter diligebant, quantum aut affectio hominis habet de carnalitate, tantum impedit à Spiritu sancti receptiõe. Nisi enim Spiritus sanctus efficiamur, Spiritus sancti capaces non sumus. Secundò, quoniam Spiritus sancti eximia plenitudo donanda non fuit, nisi reconciliatis per Christi passionem, ideo dicit. Si non abiero in mortem, indigni adhuc estis consolatione Spiritus sancti. Tertio, quia Christus tam eximia dona distribuere non debuit: donec pristinam suam maiestatem resumeret. Quarto, quia membra tanta gratia adornanda non erant, nisi ipso capite glorificato, ideo supra dictum est: Spiritus sanctus nondum erat datus, quia Iesus nondum erat glorificatus. Si autem abiero mittam eum ad vos: Ex hoc loco sacramentarij suum errorem statuere conantur: Si (inquit) expedit, vt Christus corpore abiret, quomodo potest corpore præfens esse? Aut si præfens est corpore, Paracletus non est præfens. Atqui iam dictum est, corpus Christi non adeo contrarium esse Spiritui sancto, vt simul esse non possint, sed vnum alteri cedere cogatur. Deinde huiusmodi homines nesciunt quomodo Christus abierit. Non enim sic abiit, vt planè non sit nobiscum, sed subdu-

xit se ab oculis nostris ad dexteram & potestatem patris, vt omnia adimpleat, ac verius ac præfentius nobiscum sit, quã si semper visibiliter ob oculos carnales esset positus: adeo, vt Christi abitus nihil aliud sit, quã quod sese à corporali aspectu subduxerit, & inæqualem Deo potestatem intrauerit, vt nobiscum totus, quantum quantus est, perpetuo viuat. Hoc autem nedum non impugnat præsentiam corporis Christi in sacramento, sed insuper confirmat. Præterea nesciunt hi homines, cur Spiritus sanctus uenerit. Non enim ideo venit, vt deinceps in Ecclesia nihil corporale sit, sed omnia spiritalia. Non enim auferunt nobis spiritus corpora nostra, non auferunt ex Ecclesia corporale verbum, non abstulit Christo suam humanitatem. Sic nec in sacramento nobis auferunt corpus Christi, sed tantum docet, quid in his rebus queramus, nepe in homine Christo deitatem, in corpore & sanguine Christi vitam & remissionem. Est igitur sensus verbi, Si abiero, scilicet in mortem & passionem, mittam vobis eum: per passionem enim meam vobis eum impetrabo. Igitur mors Christi nobis impetrabit Spiritum sanctum, & ab eo tempore dictus est Paracletus. Habent quidem etiam mali dona aliqua Spiritus sancti, sed non in remissionem peccatorum, ideo non est eis Paracletus. Docemur ex hoc verbo, quod subtrahitio temporalium, est initiu spiritalium. Qui igitur spiritalia desiderat, terrena despiciat. Et cum venerit ille, arguet mundum, &c. Tripliciter exponi potest. Primo, Cum venerit, hoc est, primo statim die suæ manifestationis, admonitus mundus agnoscat se peccasse. Sic enim ipso die Petros statim cœperunt dicere. Quid faciemus viri fratres? Secundò, Cum venerit, hoc est, cum perfectè corda vestra impleuerit & ablato inordinato timore verã animi libertatẽ incõcussam constantiam, feruidamque Dei & proximi dilectionem vobis infuderit, tunc per vos incipiet arguere mundum. Tertio, Cum venerit per publicationem Euangelij tunc simul etiam arguet. Euangelium enim nulli parit, sed omnes includit sub peccato. Reuelatur enim in eo ira Dei super omnem impietatẽ hominum, &c. Ille (inquit) arguet. Nã si nos ipsos iudicaremus, non vti que iudicaremur. Mundus autem & caro seipsum arguere nescit. Hinc Hieremias: Erubescere nescierunt. Et Sapiens. Via stulti recta videtur in oculis eius. Hinc de Iudeis dicit

Act. 2.

Roma. 1. 1. Cor. 3. Hier. 6.

2 Cor. 5.

Eph. 4.

Su. lo. 4.

1. Cor. 5.

Rom. 3.

1. Tim. 4.

Mat. 11.

dicit Paulus. Velamẽ positum est super cor eorum. Et de omnibus impiis. Tenebris (inquit) obcæcaturum habent intellectum. Deinde, Ille (inquit) arguet, hoc est, plenius & euidentius arguet, quã ego. Sic enim cõuincet mundum, vt nisi resipuerit credes Euangelio, nullã sit profusus habiturus excusationem. In me siquidem carnalis imbecillitas si cur illos offendit, sic non nihil præbere videtur, quod possit incredulitati suæ prætexi. Illic autẽ nihil non gloriosum erit. Nulla igitur remanebit excusatio. Arguet autẽ mundum nam pius est consolator. Alterũ ex his duobus tibi pollicearis de verbo Dei: aut enim consolabitur te, si pius sis: aut arguet te, si impius sis. Iam cum ad modum terribile sit, vbi Deus loquitur in ira sua, studeamus pietati, vt digni simus, quibus Dei mansuetudo loquatur. De tribus autem dicit mandum arguendum, Peccato, scilicet, iustitia, & iudicio: tũ quia mundus plenus est peccatis, iniustitia, & temeritate: tum quia euangelium ostendit peccatum mundi, iustitiã Christi, & futurum iudicium, quo & peccatoribus & iustis vel præmium vel pœna dabitur, secũdum quod quisque egessit in corpore. De peccato quidem, quia non credit in me. Generaliter arguit mundũ de peccato. Ostendit enim omnes homines peccasse, & destitui gloria Dei: ostendit item multitudinem & grauitatem peccatorum. Horum nihil videtur sine Spiritu sancto: vbi autem cor perfuderit, omnia hæc videtur & sentiuntur. Primo igitur arguit peccata per internã illuminationem. Secundò per externam prædicationem: Instat enim per Apostolos opportune, impertune, vt cõuertamur à vitis, & exuamũ veterem hominẽ. Tertio arguit mundũ de peccato per piã & sanctã fidelium cõuersionem: quò enim pij sanctius viuunt, eò damnabilius apparent peccata mundi. Hinc Christus: Viri Niniuitæ eò quòd pœnitentiam egerunt, condemnabunt generationem istam, hoc est, meritò condemnanda ostendemus. Obserua autem, quòd Christus in singulari loquitur: Arguet de peccato, non de peccatis. Vnũ est enim peccatũ, quòd Spiritus sanctus vel maxime arguit & ostendit nempe incredulitas, ideo addit: Quia nõ credunt in me. Siquidem etiam antequã Christus ueniret, lex docuit adulterium, furtũ, homicidiũ, luxuriam, &c. esse peccata, imò etiam gentiles hoc sciuerunt. Verũ in Christum non credere, adeo non putabant esse

peccatũ, vt iudicaretur cultũ Dei esse Christum persequi. Atqui non credere in Christum, vnicum illud & maximum est peccatũ, quòd certissime damnat. Qui enim non credit (inquit) iam iudicatus est. Et in alio loco: Ego nõ iudico eum, sermo quẽ locutus sum, iudicabit eum. Nec mirum, quòd non credere in Christum, dant hominẽ. Sine enim Christi meritis nõ saluamur, horum autem meritorũ per fidem & dilectionem participes efficiamur. Deinde (inquit) eis potestatem filios Dei fieri his qui credunt in nomine eius. Deinde cõgrue sola incredulitas argui dicitur. Est enim radix omnium peccatorum, quẽ ad modum & fides radix est omnium bonorũ. Et sicut fides vera & viva in Christũ omnia peccata nostra in profundum abiicit: sic incredulitas omnia etiã in speciem bona, facit ingrata. Summa, Spiritus sanctus ostendit non tantũ peccata esse externa illa & crassa, quã mundus videt, sed incredulitatem etiam, aliamque cordis humani impietatem, imò ea vel maxime esse peccata. Ostendit hominem non solum ex ternè, sed etiam internè malũ, atque adeò totum venditũ sub peccato & damnatũ, nisi Christus redemisset. De iustitia autẽ, quia ad patrem uado. Variè exponitur. Primo, Arguet de iustitia in cõmuni, quã neglexerunt. Verè enim reprehensione dignum est, non querere iustitiã. Secundò arguet de iustitia & sanctitate Christi, quã non acceptauerunt, nec imitati sunt, quũ ipse verbis & factis eam docuisset. Tertio arguet de iustitia fidelium: cõparatione enim iustitiã fidelium magis damnabiles erunt impij. Quarto arguet de iustitia, hoc est, damnabit etiã iustitiã mundi. Pollicebantur sibi Iudæi iustitiã ex operibus legis, gẽtes ex virtutibus moralibus: Spiritus autẽ sanctus vt tranquẽ, & Iudæorum & Gentilium iustitiã arguit & damnat: non quòd malum fuerit legi Moisaicæ virtutibus moralibus inseruio, sed quòd neutri ex se nisi referatur in finẽ, id est, in ipsum Christum, nos corã Deo iustificat. Si enim quicquid istorum nos iustos reddere potuisset, nihil opus fuisset Christo: Si ex lege inquit, iustitia, ergo Christi gratis mortuus est, ideo subdit Christus: Quia ego ad patrem uado. Mea (inquit) iustitia cõlũ penetrare potest, & corã Deo cõsistere, nõ aut quicquid: alia iustitia. Nemo enim ascendit in cõlũ, nisi qui descendit, &c. Quis (inquit) stabit ad videndũ eum? Ostendit igitur Spiritus sanctus, iustitiã mundi

Ioan. 1. Ioan. 12.

Ioan. 1.

Mich. 7.

Roma 7.

Rom. 10.

Gala. 2.

Ioan. 3.

Malac. 3.

no sufficere ad salutem, viam dictum est. Deinde ostendit iustitiam veracorum Deo esse, quod Christus transit ad patrem, hoc est, quod ipsius mors & resurrectio nos iustificat. Mortuus est enim propter peccata nostra, & resurrectus propter iustificationem nostram, &c. De iudicio autem, quia princeps mundi, &c. Et hoc variè exponitur. Primò, Arguet de iudicio, quod me iniuste iudicavit. Propter hoc Petrus statim ipso die Pentecostes ludæos arguit. Secundò, Arguet de iudicio, hoc est, ostendit eos iuste condemnandos & iudicandos. Tertio, arguet de iudicio, quod nec attendunt, nec timent, nec præcauent iudicia Dei, quæ videt & audiunt super impios recidisse. Quarto, signanter arguet de iudicio, quo diabolus princeps mundi iudicatus est. Quis enim videant eum debilitatum: nec sic tamen ei resistunt aut fugiunt. Item, quoniam sciant, eum perperuis ignibus deputatum, adhuc tamen ei adherent. O magna cæcitas, & dignissima quæ reprehendatur. Quintò, Arguet de iudicio, hoc est, errore, quod preposito iudicio Deum relinquunt, & diabolo adherent: vanis rebus student, veris neglectis. Sexto, Arguet de iudicio, quod non iudicant aut damnant, sed probant mundum, & quæ in eo sunt, cum Sapiens clamet: Vanitas vanitatum & omnia vanitas. Demum arguet de iudicio, hoc est, mundi sapientiam. Arrogat enim si bi mundus veram sapientiam: Spiritus autem sanctus ostendit, sapientiam mundi esse stultitiam apud Deum. Mundus probat opes gloriam, voluptates, potentiam: de contra autem crucem putat maledictam esse, imò mundus nihil omnino scit de rebus diuinis. Hæc igitur vanam sapientiam reprobat Spiritus sanctus, & docet veram sapientiam. Vera autem sapientia est, nosse opes, voluptates esse vanitatem. Itè credere, quod Christus vicerit diabolus, peccatum, mortem. Præterea sci re, quod crux sit benedicta per contactum Christi, imò via ad gloriam. Per multas enim tribulationes oportet intrare in regnum Dei. Cæterum, quod dicit principem mundi iam iudicatum esse, terret eos, qui etiam nunc diabolo adherent. Si enim princeps & caput damnatum est, iudicabuntur & membra eius. Adhuc multa habeo vobis dicere, &c. Contra rium huic videtur, quod supra dixit: Quæcunque audivi à patre, nota feci vobis, sed non sunt contraria. Primò enim quicquid dicit: Nota feci vobis, præteritum accipit pro

futuro, propter certitudinem, id quod frequentius est in scripturis prophetarum. Vt cum Isaias præterito tempore dicit: Vulneratus est propter iniquitates nostras, &c. quod tamen longo post tempore contigit. Deinde re vera Christus omnia ad salutem necessaria nobis notificavit, quia Euangelium prædicavit, quod est fons omnis veritatis. Quicquid enim spiritus postea ecclesiæ reuelavit, ex hoc fonte profluxit. Sic veritas illa quam Spiritus sanctus in primo Apostolorum concilio reuelavit, nempe, quod citenuncisio & alii cultus legales non essent res necessariæ ad salutem, non aliunde profluxit, quàm ex Euangelio, ubi Christus patet ostendit, fide viva in ipsum nobis potissimè cõtingere salutem, non tantum ex operibus. Sic veritas illa, quod filius consubstantialis est patri, quæ in Nicæna synodo contra Arium emicuit, ex Euangelio profluxit. Est enim verbum illud, Homosion vel consubstantialis, in Euangelio non reperitur, reperitur tamen alia verba idem valentia, & cum dicit: Ego & pater unum sumus, &c. Itè: Qui me videt, videt & patrem. Sic & de aliis dici potest. Vere igitur dixit Christus: Omnia quæ audivi à patre, nota feci vobis: Nilominus tamen etiam verum est, quod hic dicit: Adhuc multa habeo vobis dicere. Plura siquidem à postoli obliti erant: plura non rectè intellexerant. Plura itidem Christus obscure dixerat, quæ poterat in falsum sensum trahitid quod postea contigit in hæreticis. Necessarius igitur erat Spiritus sanctus, qui & oblita ad memoriam reuocaret, & non intellecta elucidaret, & obscuris verum sensum redderet. Potest igitur verbum hoc ad totum Euangelium referri. Quasi diceret: Etiam si omnia vobis dixerim, adhuc tamè indigetis ulteriori instructione, ob causas iam dictas. Hinc videmus, quod verbum Dei externe auditum nihil prodest, imò nec rectè intelligitur, nisi ad sit Spiritus sanctus. Item, quod non satis est, semel audisse verbum Dei, nisi subinde audiamus. Sic Apostoli quotidie audiebant Christum, & tricennio audierant, & tamen eis dicitur: Adhuc multa habeo vobis dicere. Sic etiam si diu & multis audieris verbum Dei, non tamen frustra erit, etiam si iterum audias. Potest etiam verbum hoc referri ad ea, quæ ultimo loco iudicavit de Spiritu sancto & operibus eius. Auderat Apostoli Christum prædicantem, adhuc tamen ignorabant regnum Christi regnum spirituale

ruale esse, nesciebant spargendum esse Euangelium in gentes crucem esse viam ad gloriam, fidem, id est, rationem vivendi Christianam esse vitam iustitiam, infidelitatem esse verum peccatum, sapientiam huius mundi esse stultitiam, &c. Nesciebant item, quomodo, quæ de causa, quo certamine victus & iudicatus esset diabolus: Multa (inquit) adhuc de his rebus dicenda essent: Sed non potestis portare modo. Primò, quia nondum renouari estis per spiritum sanctum, & noui homines facti. Mea autem doctrina novos homines requirit: Nemo enim vinum novum mittit in vites veteres, &c. Deinde, modo tristitia pleni estis: passionibus enim vehementes actum rationis multum impediunt. Hinc Job ait. Non possum metuentis respondere. Monentur hoc verbo prædicatores, vt non tantum attendant, quid dicant, sed & quibus & quo tempore quæque loquantur: Vbi non est auditus, ne effundas sermonem. Et est tempus loquendi, & tempus tacendi. Cum autem venerit spiritus ille veritatis, &c. Vbi Christus egregios titulos spiritui sancto tribuit, & tales vnde agnosci potest, quod sit Deus (Solutus enim Deus & perfecte consolare potest, & docere veritatem) vt & nos discamus? Magni estimare spiritum sanctum, ac sciam? eum nobis summe necessariū: ille, inquit vos docebit. Tunc enim capiores eritis ad percipiendam doctrinam spiritus, quæ nunc estis. In aduentu siquidem spiritus sancti, apostoli tristitiam excusserant, propterea quod vidissent Christum ascendisse in caelum. Deinde etiam à turba semoti erant, & orationi vacabant. Atque hæc sunt, quæ hominè veritatis capacem faciunt. Docebit (inquit) non externo strepitu verborum sed interna inspiratione. Iuxta illud: Quasi fortitue susceperit auris mea venas susurri ei. Docebit autem veritate abolitis figuris: item quæ nunc obscura & dubia sunt, explicabit. Omnia autem veritate docebit, non sicut seductores qui vnam aut alteram veritatem inculcant reliquis, quæ non minus necessariae sunt, prætermisissis. Omne autem veritatem edoctus est, qui scit quid credendum, quid agendum quid sperandum quid timendum. Nullum enim horum sine alijs sufficit. Non enim loquetur à semetipso Hoc addit ne quis putet, propterea spiritum sanctum maiorem esse filio, quod maiora esse dicitur sit in cordibus fidelium. Deinde, ne quis putet spiritum sanctum novam aliquam fidem allaturum. Præterea, vt

probet ipsum esse spiritum veritatis. Qui enim à seipso loquitur non est spiritus veritatis, sed mendacii, qui omnes prophetas mendaces facit, vt prophetent de corde suo, quod Dominus non est locutus, & cõfingat esse, quod non est: vel malum esse, quod bonum est, & contra, Sed quæcumque audiet, loquetur. Non dicit quæcunque loquitur, sed quæcumque audiet, quomodo Christus supra de se dixit. Non autem sic intelligendum est, quod spiritus sanctus aliquid corporali ter audit vel auditurus sit, aut quod aliquid de nouo intelligat, quod prius nesciuit. Sed omnia quæ audiet, loquetur, hoc est, ea quæ pater vult nobis reuelari, reuelabit: vel omnia quæ audiet, hoc est, quæ vere sunt, vere exiunt, & auctoritatem in scripturis habent, nihil cõfingens, nihil pervertens. Hinc discamus, quid in Ecclesia docendum sit: quoque audiemus: Non loquebar, & ipsi prophetabant, &c. Et quæ ventura sunt, annuntiabit vobis. Non solum vos faciet prophetarum auditores, sed etiam prophetas vos faciet. Decebit, quid in Ecclesia futurum sit quemadmodum in Apocalypsi videtur, &c. Vel ventura annuntiabit: hoc est, futura præmia, &c. Item quia spiritus sanctus futura etiam præscit & annuntiat, contra ita ipsum esse Deum: hoc enim solius Dei est. Ille me clarificabit. Hoc summum & potissimum opus est spiritus sancti, ad quod omnia alia dirigitur, vt scilicet Christus glorificetur & agnoscat ab omnibus verus saluator, & quod non sit aliud nomen sub caelo, in quo non oporteat saluos fieri, &c. Clarificabit in cordibus fidelium, vt eum talè agnoscat. Clarificabit me per prædicationem vestrà, ac in toto mundo per vos annuntiabit gloriosam meam victoriã, super peccatum, mortem, diabolus & mundum. Clarificabit me miraculis per inuocationem nominis mei sciendis. Vnde omnes agnoscent, mihi datam esse potestatem in caelo & terra, &c. Multum enim refert, imò omnis salus nostra in hoc dependet, vt magna de Christo sentiamus, ab ipso oia expectemus. Quia de meo accipiet, & annuntiabit vobis. Primò, quia ego sum verbum Dei: de meo igitur accipiet. Secundò, De meo, hoc est, de eo, quod de me scriptum est in lege, Psalmis & prophetis. Quæ est illud: Dominus dixit ad me, Filius meus es tu, &c. Postula à me, &c. Hæc & alia vobis ostendet, & aperiet sensum, vt intelligatis scripturas. Obserua, quod non dicit, Mea an

Rom. 9.

Act. 2.

Eccle. 1.

1. Cor. 3.

Act. 14.

Ioan. 15.

1. Jo. 12.

Act. 15.

Ioan. 10.

Ioan. 14.

Matth. 9.

Job. 9.

Eccle. 32.

Can. 3.

Luc. 24.

Act. 1.

Job. 4.

Ioan. 7.
Hier. 27.

Isa. 5.

Ioan. 15.

Hier. 23.

Act. 4.

Matth. 8.

Psal. 50.

Luc. 24.

nuntiabit vobis, sed: *De meo*: Non enim omnia intelligere possemus, quae de filio Dei dicenda essent, &c. *Oia quae habet pater, mea sunt.* Hoc addit, ut sciamus magna esse & vere diuina, quae per spiritum sanctum nobis reuelaturus, imò daturus erat. Omnia bona patris Christus habet ea autem spiritus sanctus fidelibus distribuit. Deinde etiã ideo patris meminit, ne pater videatur exclusus ab opere nostrae salutis. Tota si quidem Trinitas cooperata est ad salutem nostram: id quod summe nos consolatur, summe etiam nos incitare debet, ut & nos vicissim in salute nostra cooperemur Deo, &c. Vide aut quã pulchrè trinitatè personarum coniugat. Primò, ne spiritus sanctus credatur alienus à filio, dixit: De meo accipiet. Deinde, ne filius alienus à patre putetur, addit. *Oia quae habet pater, mea sunt.* Igitur si spiritus vnus est cum filio, & filius vnus est cum patre, ergo tres personae aequales sunt, nec spiritus sanctus ideo minor est, quia vltimo nominatur, &c. Hæc est fides nostra catholica, &c. *Modicum, & iam non videbitis me.* Pergit Christus apostolos consolari: logetur aliter, quàm mundus. Nam mundus si quem consolatur, omnino retinet ea quae tristitia sunt, & tantum ea dicit, quae latificare possunt. Hoc autem non semper vtilis est: id quod videmus in mortuis. Contra Christus consolatur quidè, sed iuxta hoc plane indicat pericula. Consolationem promittit, sed non ablationem eorum, quae aduersa videntur. Hoc autè verbo prædicit, breui se moriturum, & à conspectibus eorum subducendum. Et quãuis plane & manifestis verbis hoc dicere potuisset, maluit tamè obscuris loqui, ut eos excitaret ad querendum: id quod & factum est. Ob eandem causam & alias in scriptura obscuris verbis vsus est spiritus sanctus, ut torporem nobis excutiat. Hoc autem verbum etiam nobis dici putemus, quoties vel tempus gratiae negligimus, vel nimium prospere nobis aridet fortuna: Adhuc modicum (inquit) & non videbitis me. Nolite igitur negligere tempus gratiae. Dum tempus habemus, operemur bonum. Nolite considerare in externa prosperitate. *Et iterum modicum, & videbitis me.* Hoc verbo indicat se breui resurrecturum, & conspectibus eorum reddendum. Obserua quod vtrunque coniungit, mortem & resurrectionem, tristitiam & consolationem: Non videbitis me, & iterum videbitis me. Sic etiã

cum electis suis agit, nunc tristitia, nunc læticia eis conferendo. Hoc autem verbum etiam nobis dictum putemus in aduersitatibus: Modicum (inquit) & iterum videbitis me. Non igitur desperare. Sic in Isaiã dicit. Ad punctum in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis colligam te: Et iterum: Vade de populo meo, abscondere modicum, donec pertranseat indignatio mea, &c. *Quia vado ad patrem.* Christus cum sit naturalis Dei filius, semper fuit cum patre. Sed intrerim cum tempore carnis suae exinanitus seipsum, formam serui accipiens, ut hominem ad Deum adduceret. Ex ingenti enim misericordia sua noluit esse solus apud patrem. Itaque ire ad patrem, est hominem ad Deum adducere, atque ad eum per crucem & mortem in gloriam patris, vna cum suis electis intrare, imò quod ammodo ex homine Deum facere. An non mira crucian non mira est mors: per quam homo fit Deus, traduciturque ad dexteram Dei, hoc est, fit omnipotens: Hinc Iacob vocatur Israel, hoc est, potes Dei, vel cum Deo. Et Christus in euangelio: Omnia possibilia sunt credenti. Hæc igitur consolatio nostra sit in afflictionibus, hoc verbum etiam nobis dici putemus, quoties vel in via salutis cesamus, grauitate laboris fatigamur. *Vado (inquit) ad patrem.* Vides me præcedere, viam parasse. Vides mebra mea sequi, & cessare? Deinde, noli fugere labores, quia ad patrem pergis, ad gloriam, non ad perditionem. Vtinam hæc verba sic auribus nostris insonaret. *Quid est, quod dicit nobis modicum, &c.* Vides ex hoc loco, carnem plane ad prædicationem crucis esse surdã, nec intelligere crucis verbum. Toties nunc inculcatum est apostolis, quod velit abire ad patrem, & nouum Regnum auspiciari, & pius item passionis suae meminit, & tamen nondum quisquam est inter Apostolos qui intelligat. Docemur hic non satis esse, audite verbum Dei, sed insuper requiri internam illustrationem. Hinc Salomò, Da mihi sedium tuarum asistricem sapientiã. Et Dauid: Da mihi intellectum, ut sciam testimonia tua. Deinde videmus hic nihil tam impedire verum scripturam intellectum, ut affectus. Seponat igitur affectus suos, qui scripturas legit: alioqui facile scripturas ad suos affectus trahet, id quod videmus non raro accidere. Obserua, quod signatur Apostolos turbabat verbum illud (Modicum) Sic qui in longa afflictione sunt, plerumque dubitant, quomodo verum sit, quod Christus

Isai. 54.

Isai. 26.

Gen. 31.

Gen. 31.

Marc. 9.

Septem. 9.

Psal. 118.

stus eos breui consolandos promiserit, quum ipsi nihil sentiant consolationis. *Cognouit Iesus, quod volebant eum, &c.* Exemplum est sollicitudinis, quod præuenit eos sua responsione priusquam interrogent. Tanta cura Dominus suos fouet. Eandem sollicitudinem & nos quotidie experimur, dum benefacere non cessat, etiam si non oramus. Iuxta illud: Erre antequam clamet, exaudiam eos. Benignitatis autem & mansuetudinis est, quod non reicit tardos & stupidos ad intelligendum, imò quod nec duriter eos tractat, sed multa mansuetudine erudit, quod & ipsum nos consolatur. Hinc Dauid: Quo modo miseretur pater filiorum, miserus est Dominus timentibus se, &c. *Amen dico vobis, plorabit, &c.* Mirum in modum exaggerat quod dicit. Primo enim non contentus dixisse: *Plorabit, addidit. Et sibi, ut ostenderet eos internè & externè tristandos.* Deinde, quod grauius est, addidit: *Mundus gaudet, & cumulum enim tristitiæ facit, si impius videt, quomodo prospere cedere. Deum repetit: Vos autem contristabimini, id quod summe angit, quum pij videt se patri mundum gaudere, & interim se nihil consolationis sentire.* Hæc autem omnia contigerunt apostolis in passione Christi, contingunt etiam nunc piis, cuius causam supra posuit. Iam non videbitis me. Putabant apostoli Christum omnino periisse, videtur & piis Deo omnino recessisse, &c. Vides quid piis in hoc mundo expectandum sit, nempe stertus & planctus. Et quidem non desunt eis causae plangendi, etiam si nihil aduersi externè accidat. Tristatur de peccatis propriis. Iuxta illud: Ad me ipsum anima mea corubata est, &c. Tristatur de peccatis alienis. Iuxta illud: Tristitia mihi magna est, & continuus dolor cordi meo pro fratribus meis &c. Tristatur de præsentibus incolat. Iuxta illud: Heu mihi, quia incolarum meus prologatus est. Item, quale mihi gaudium esse potest, qui in tenebris sedeo, & lumen cœli non video? Tristatur de beatitudine dilatione. Iuxta illud: Fuerunt mihi lacrymæ meae panes die ac nocte, dum dicitur mihi, Vbi est Deus tuus? Summa, qui seipsum agnoscit & mala mundi, non habet occasionem gaudii, sed morosis. Er qui inaniter gaudet, profecto ignorat malum suum. *Mundus autem gaudet.* Non pijs, sed mundus hic gaudet. Vide iudicia Dei mirabilia, impius videtur fauere, pijs autè negligere, id

Isai. 65.

Psal. 108.

Psal. 41.

Rom. 9.

Psal. 119.

Tob. 5.

Psal. 41.

quod nonnunquam etiam sanctos mouet. Quare (inquit Abacuch) taces conculcantes impiorum prosperatur, &c. Et Dauid: Zelum super iniquos, pacem peccatorum videns, &c. Verum non est, quod ob id murmuramus. Ideo enim impios exultat, ut postea profundius deiciat. Ideo pijs videtur negligere ad tempus, ut in eternum eorum miseretur. Causa autè, eum mundus gaudet, est quod prospere eis cuncta succedunt, quod non habent redargutorem, quod videntur vincere cum tamè hæc maxime plangenda essent. Sic Christo in crucem sublato triumphantibus, gloriabantur, &c. quasi securi, quod deinceps eos arguere non possent. Sed in saniam non effugies iudicem & accusatorem tuum: Etiam si in terram te obstruxeris, inde detrahante, ait Dominus. Summa, mundi gaudium breui durabit. Iterum enim veniet Dominus consolaturus pijs, perditurus impios. Sic Iudas accidit post resurrectionem Christi, sic omnibus impijs continget in iudicio. *Tristitia vestra videtur in gaudium.* Hoc factum est in resurrectione, apparitione, ascensione Christi, & spiritus sancti missione. Perfectissime in resurrectione futura. Obserua quod dicit signatur. *Tristitia vestra, &c.* Non enim qualibet tristitia in gaudium vertetur, nam impij etiam nonnunquam tristantur, sed eorum tristitia non cessat, imò augetur. Qui autè pie tristantur, pro suis scilicet peccatis, pro iniuria Dei, pro malis proximorum pro dilatione gloriae, & c. horum tristitia vertetur in gaudium: Beati enim qui lugent, quoniam niam consolabuntur. *Mulier cui parit, tristitiam habet.* Vbi que Christus fidelis agit doctorem. Primò enim nedum viam ostendit ad patrem, sed etiam præmunuit, ne offensus retrocedamus. Deinde, nedum nudis verbis, sed etiam externis exemplis docet, non despondere animum in aduersis, ut fortius persuadeat. Omnia autem eadem tenent, ut certo nobis persuadeamus venturas esse retributiones, ne postea dicamus. Non putassem. Item ut prius exploremus vires nostras, huc ferendis tantis laboribus sumus idonei. Huc pertinet parabola de eo, qui edificare vult turrim, item alia de rege ituro in bellum, quorum vterque prius vires suas experit, alioqui ludibrio omnibus fiet. In hunc finem Christus etiam parturientis mulieris exemplum proponit. Quasi diceret: Optaret, mulier

Abac. 1.

Hiere. 12.

Psal. 72.

Matth. 27.

Amos. 9.

Matth. 5.

Luc. 14.

Gen. 3.

Galat. 6.

lier talis potiri filio sine dolore, si fieri posset, verum hoc non fit. Lata enim est sententia in Euam. In dolore paries filios. Si gaudium habere cupit de filio, oportet ut prius doleat. Hanc sibi scit statutam horam, quæ præteriri non potest: verum hunc eius dolorem mitigat, quod scit, non fore diuturnum. Item, quod ingentem sperat voluptatem de filio nascituro. Sic vestro animo adhiberet, ut regnum meum, gloria, gratia spiritus sancti, & quæcunque alia promisi, citra meam mortem, & vestram desertionem vobis obuenirent, sed hoc fieri nequit: non aliter, quam per passionem meam tanta bona contingent. Lata est sententia: Percuti oportet pastorem, & dispergi oves. Hæc hora iam instat, præteriri non potest, quare forti animo sustinendum est, quod vitari nequit, his quo duobus firmandus animus noster. Primum, quod non diu durabit hora hæc. Secundum, quod ingens fructus & gaudium inde consequentur. Hic est sensus huius parabole, quantum ad apostolos attinet. Potest autem parabola hæc applicari ad totam Ecclesiam, imò ad quemlibet fidelē, quædoquidē in scripturis frequens est, quod afflictiones piorum dolori parturientium comparentur. Ut est illud: Dole & satage filia Sion, quasi parturientes, &c. Item illud Isaï: Sicut que concepit, quum appropinquat ad partum, dolens clamat sic facti sumus nos, &c. Item illud Ezechie: Venerunt filij vsque ad partum, & vires non habet parturientes, &c. Sūt quidem & aliorum hominum dolores plerumque magni, nulli tamen accommodatus comparatur afflictio piorum, quam dolori parturientium. Parturientis enim dolor vehemens est imò non pœul à morte. Deinde talis est, cui hominum nullus mederi potest. Ad hæc supra dolorem, quem habet, etiam timor cruciat: nescit enim an ad vitam vel ad mortem partus sint. Interim tamen is idem dolor, est et pena peccati, est tamen initium vite & consolationis. Et quanto maior fuerit dolor in partu, tanto maius gaudium de nato puero. Sic omnino piorum tribulationes non parue sunt, sed maxime: omnibus enim malis subicitur, ut interdum non procul absint à desperatione. Sic Paulus ait: Supra modum grauari sumus supra vires, ita ut tæderet nos viuere, imò nos ipsa responsi mortis in nobis habuimus. Et in alio loco: Spectaculum facti sumus mundo, &c. omnium peripsima, & tanquam purgamenta, &c. De

inde piorum afflictionibus solus Deus mederi potest. Pater (inquit) meus & mater mea dereliquerunt me, Dominus autem assumpsit me, &c. Insuper præter externa mala, etiã ipsos cruciat infirmitas carnis, proprietas & instabilitas cordis humani: nesciunt enim an perseueraturi sint, an non, ideo semper timent, orant. Interim tamen est crux & afflictio propter peccatum imposita sint homini, tamē pijs sunt initium & ingressus in gressus in vitam. Imo quo maior fuerit eorum afflictio, eò maius gaudium sequetur. Hinc sancti dicunt: Trāsiuimus per ignem & aquam & eduxisti nos in refrigerium, quemadmodum e contra de Babylone dicitur: Quantum in delictis fuerant dante ei de tormentis. Hinc in Osea dicitur: Venite, reuertamur ad Dñm. &c. Viuificabit nos post duos dies & in die tertia suscitabit nos. Nam iuxta triduum, quo Christus passus & sepultus est omnem afflictionem triduum appellare possumus, non quod tantum tres dies dureret, sed quod futura liberationis si Christo per dilectionem adhererimus certi per fidem sumus. Si enim verè crediderimus, nostras afflictiones esse triduum Christi, certò etiam sperabimus futura resurrectionis diē. Hinc in Iob dicitur: In sex tribulationibus liberaberis, in septima non tanget te malum. Per sex tribulationes intelligit omnes tribulationes huius mundi, qui sex diebus creatus est. Per septimam autem mors, in qua triplex malum impios tangit: horror à demonibus: pudor comparendi coram deo, dolor damnationis. Horum nullum tangit pijs: non enim timent demones, quum Christum habeant ducem: non verètur iudicio Dei apparere, quum Christum habeant aduocatum: nec dolorem damnationis sentiant, quum Christum habeant liberatorem. *Igitur & vos nunc quidem tristitia, &c.* Illud (Nunc) refertur ad tempus passionis Christi. Potest etiã refertur ad omne tempus huius vite, que comparatione ad futuram vitam, vix momentum est. Hoc autem primum nos consolatur, quod scilicet prius horam dixit, nunc momentum dicit tempus persecutionis nostre. Huc pertinet quod in Isaia dicit: Ad punctum in momento dereliquite, &c. Deinde docet nos omni vita, quandiu nunc dicitur, expositos periculis, nec esse quod hic speremus felicitatem. *Item autem videbo vos.* Impij gaudent de recessu Christi, ut supra dictum est: pij autem de reditu eius. Item autem vidit Apostolus Christus in resur-

Psal. 26.
Psal. 65.
Apo. 8.
Osee. 6.
Iob. 5.
Gene. 2.
Isai. 51.
Ipsa. 51.

Zach. 13.
Miche. 4.
Isai. 26.
Isai. 37.

1. Cor. 1.
1. Cor. 4.

Ioan. 20.
Isai. 51.
Psal. 35.
Exod. 14.
Isai. 48.
Act. 4.
Psal. 2.
Psal. 1.
Ieron. 14.
Matt. 6.

urrectione, tunc redijt eorum gaudium. Gaudij (inquit) sunt discipuli viso Domino. Vider etiam nos Christum, quando mittit spiritum sanctum, quo velut arrhabone ob signat & confirmat cor nostrum, ut perpetuo gaudij spiritus afficiamur. Atque hoc est gaudij Christianorum, quod Deus videt eos, & ipsi Deum: Quis (inquit) tu, ut timeas ab homine mortali, & oblitus es domini Dei tui? Videt quidem Deus etiã malos, sed longè aliter quam pijs: Oculi (inquit) Domini super iustos, & aures eius ad preces eorum: vultus autem eius super facientes mala. Vider pijs, ut misereatur, ut patet de Israelitis: videt impios, ut iudicet & puniat, ut de Egyptijs. *Et gaudebit cor vestrum.* Mundus gaudet de vanitate, pij autem de visione & cognitione Dei, eiusque misericordia. Deinde mundus externus quidē gaudet, sed interne cor verum gaudij non sentit, imò perpetuum sentit crucem. Non enim est pax impijs, est id ipsum non semper sentiant aut dissimulent, suo tamen tempore sentiant manifeste: &c. Quale autem gaudium esse potest, ubi cor inquietum est? Contra pij interne gaudent, corde scilicet, quod cum vero gaudio perfusum fuerit, quid nocere possit externa mala: Hinc est quod Apostoli ibant gaudentes à conspectu consilij. Hinc est, quod gaudenter etiam hodie clamant pij. Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania? &c. *Fructus gaudij vestrum nemo tollit à vobis.* Mundi gaudij facile tollitur: ideo enim comparatur pulueri, quem proiecit vterus à facie terre, imò extrema mundani gaudij, lucus occupat. Piorum autem gaudium nemo tollere potest, quia nedum in prosperis, sed in aduersis persistit eorum gaudium, ut iam dictum est. Deinde, Nemo tollit à vobis, nullus homo, nullus demon, nulla tribulatio. Vide diuitias christi. Miseros nos qui perituras diuitias, & gaudia quarimus, negligis his, quæ solida & firma certaque sunt. Hinc Christus monet: Thesaurizat: vobis thesauros in celo, &c. Hæc vna promissio, omnem nobis laborem & etiam afflictionem mitigare potest. Si agricolis, nautis, militibus omnes labores mitigat spes fructus & lucri consequendi, qui tamen sæpe frustra laborant quid nobis recusandum laboris, quibus tanta certa promissio data sunt? Aliqui totum hunc locum ab eo quod dicitur, Item videbo vos, &c. Referunt ad secundum Christi aduen-

tum, qui verè letificauit pijs. Iuxta illud. Respicite & leuate capita vestra, appropinquat enim redemptio vestra. Hoc autem eorum gaudium nemo ab eis tollere poterit in æternum. Hinc Isaïas. Gaudium & lætiam obtinebunt, & fugiet dolor & luctus. Et Ioannes: Tunc absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum, &c. *In illo die non me interrogabitis.* Referunt etiam hoc ad tempus futura vite, quod verè dies dicitur, & est, quia noctem non habet. In illo die non opus erit quicquam interrogare, quia Deum coram videbimus. Quandiu hic sumus, non habemus perpetuum diem, quia subinde interruptur nocte tribulationis. Deinde magna adhuc laboramus ignorantia, & incertitudine: quare opus habemus ut interrogemus. Potest tamē verbum hoc etiam ad hoc tempus referri, ut sit sensus: Iam quidem nescitis, cur mihi moriendum sit, iam quaritis: quid sibi velit illud modicum: ceterum in illo die, scilicet Pentecostes, certò cognoscetis bona patris voluntate id factum esse. Sic & nos in aduersis nescimus, quid sibi velit Deus, postea intelligimus ad nostram hoc salutem factum esse. Hinc est, quod monemur, ne sententiam precipitemus, imò monemur ut expectemus. Sic Isaïas: Expectabo Dominum, qui auertit faciem suam à nobis. Et iterum: Hic est Deus noster, Expectabimus eum. Vel aliter: In illo die, scilicet Pentecostes, non me interrogabitis: non quod non indigatis lumine meo, sed quia presentem habebitis doctorem Spiritum sanctum, & quanquā me in persona propria non interrogabitis, tamē consulēt scripturas. Hæc satis vos instruet ut non sit opus meipsum interrogare. *Amen amen dico vobis, si quis perierit.* Hoc verbo concludit quæ de apostolorum tribulatione hæcenus dixit. Quasi diceret. Quid opus multis. Vnum hoc ad consolationem vestram sufficeret, etiã omnia alia doessent, quod patrem habebitis, qui omnia potest, que secute inuocare potestis, qui & certò exaudiet. Nihil enim negare potest inamicis, & meo nomine petentibus: Quamquam autem promissionem hæc etiam supra posuerit, nec semel tantum, sed pluries tamen hic eam repetit. Primum, ut ostendat in tribulationibus vnicum esse refugium, ora re Deū. Iuxta illud: Quis ignoramus quare gere debeamus, hoc nobis restat, ut oculos ad te leuemus. Secundo, ut ostendat se me

Zac. 21.
Isai. 35.
Apo. 11.
Isai. 8.
Isai. 25.
Sup. c. 14.
1. Pa. 20.
Ioan. 14.
Cc 4 dia

diatorem inter Deum & nos, vt sicut nemo ad patrem venit, nisi per ipsum: sic nemo quicquam à Deo impetrat, nisi per ipsum. Tertio deo non reperit quia paulo ante fecerat mentionem de spiritu sancto, qui potissimum ad orandum nos incitat. Ipse enim clamat in cordibus nostris: Abba pater. Est enim oratio donum spiritus sancti non infirmum. Hinc in Zacharia dicitur. Effundam super domum David spiritum gratiae & precum. Demum etiam ideo toties repetit hoc verbum, quia oratio multas & magnas testationes habet. Primo enim nemo respondet. Secundo, interdum exauditio diu differtur. Tertio, interdum contrarium accidit, &c. Ideo indigemus copiosa promissione, ne ob iam dicta impedienda ab oratione cessemus. Singula autem verba emphasim suam habent. Primo non loquitur de multiplicatione verborum sed de oratione vera cordis, quae sola nubes penetrat. Ideo dicit. *Si quid petieritis*. Petere enim est necessitatem exponere. Deinde in generali dicit: *Siquid, nihil excipit*. Hinc David: Tu es refugium meum à tribulatione, quae circumdedit me. Hoc verbo etiam iudicat, quid sit petendum. Non scilicet quod malum est: nam malum nihil est. Item non temporalia, quae vana sunt. *Si quid* (inquit) hoc est, si bonum aliquid & solidum aut salutariter petieritis. Haec enim sola petenda sunt. Addit (Paterem) quo verbo ad orandum nos excitat. Non (inquit) iudex est, sed pater. Si vos qui sitis mali, nostris bona dare filii vestris quanto magis pater vester caelestis dabit petentibus vestris. Addit (In nomine meo). Non enim nomine nostro petere debemus, hoc est, propter merita nostra: Non (inquit) in iustificationibus nostris prosternimus preces nostras, &c. Docemur hoc verbo, quanta efficacia sit nomen Christi, quod solum modo inuocatum omnia praestat. Docemur item fidem necessario requirit ad orationem. Ceterum nomen Christi est ipseus incarnatio, passio, mors, meritum, &c. Quicquid in hoc nomine petimus, accipimus. Addit infine: Dabit vobis, ubi promittit exauditionem de qua ne quis dubitet, praemisit iuramentum, vt haec dicitur gratia abundantius ostenderet consilii sui immobilitatem. Iam quam exauditio non semper statim sentiat non dubitemus tamen nos exauditos, & suo tempore accepturos. Sic oratio Tobiae exaudita dicitur, & tamen diu postea primum fuit reuelata, effectumque sortita. Om-

nia haec ad orandum nos incitare debent. *Vsq; modo non petistis quicquam*. Omnia quae haecenus in hoc ultimo sermone Christus dixit, talia tantaque sunt, vt qui ea veraciter attenderit, cum exclamaturus sit: Confitebor tibi pater, quod haec abscondisti sapientibus & reuelasti paruulis. Singula enim verba singulas habent consolationes, vnde exultare potest spiritus noster. Singula verba talia sunt, vt merito pro his Deo gratias agamus: denique solis paruulis ea reuelabit Christus. Sic enim monet sapiens: Date sciam his qui amato sunt animo, vt obliuiscatur malorum suorum, &c. In hunc finem etiam Christus verba haec nobis protulit. Obserua autem, quod non simpliciter dicit: *Vsq; modo nihil orastis aut petistis*: quomodo enim Apostoli tam stupidi esse potuissent, vt non orarent, quum viderent Christum etiam totas noctes orantem? Imo aperte ex Euangelio colligitur eos orasse, alioqui non dixissent: *Docce nos orare*. Signanter igitur dicit: *Vsq; modo nihil petistis in nomine meo*. Primum, quia nondum sciebant per Christum omnia nobis dari. Secundo, adhuc toti pendebant à corporali Christi praesentia, & siquid deesset, ab ipso petebat, vt cum dicerent, Domine salua nos, petimus. Item: Domine adauge nobis fidem, Ablata autem praesentia Christi, cogebantur oculos ad caelum leuare. Vnde dicitur ideo nobis plerumque eripi ea quae diligimus, & in quibus confidimus, vt cogamus auxilium à Deo querere & sperare. Vel simplicissime sic intelligitur. *Vsq; modo non petistis quicquam*. Nondum missus erat Spiritus sanctus clamans, Abba pater, nedum reuelatum erat Euangelium, quo docemur, Deum nobis per Christum factum esse patrem, & omnium precum exauditorē. *Et deinde gratiam nobis ostendens, rursus inuitat nos ad orandum, & per Christum nos ad Deum patrem ducit*. Optimo autem iure pseudochristianis improperari posset verbum hoc: *Vsq; modo non petistis quicquam*, hoc est. Tanto tempore sub Euangelio fuistis, tanta promissi, &c. Et nec dum accurritis, &c. *Petite & accipietis*. Hoc verbo indicat, iam nobis patere aditum ad Deum, Secundo, nihil aliud in causa esse, quominus omnia bona Dei in nos deriuca-

Matth. 11.

Proph. 31.

Luc. 11.

Matth. 8.

Luc. 17.

1. Cor. 1.

Proph. 1.

Psal. 162.

deriscentur, quam quod non petimus. Posset quidem Deus citra orationem nostram dare omnia, quibus opus habemus, sicut & pleraque etiam non rogatus dat: vult tamen etiam à nobis rogari, vt vel sic testemur ipsum esse omnium boni fontem, ac omnia nos ab ipso habere, non ex nobis. Orationes nostras exigit, sicut & opera nostra. Qui enim creauit te sine te, non saluabit te sine te. Ceterum, si ad nos hoc verbum aptamus, videmus ingentem Dei misericordiam. Poterat iusto iudicio sic dicere: Quia vsque modo nec petere, nec accipere voluistis, deinceps clamabitis, & non exaudiam, imo in interitu vestro ridebo. Non tamen sic dicit, sed. *Petite, & accipietis*. Haecenus cessastis vel nunc petite. Adhuc manus mea aperta est, &c. Quid leuius posset praecipere? Igitur qui etiam nunc gratia Dei caret, non potest culpam in Deum reicere, sed vel ignauia sua vel superbiam incuset. Obserua, quod dicit Accipietis. Certum est enim quod qui recte orat, si accipit, vel consequitur aliquid, etiam si non semper id consequatur pro quo orat: non tamen vacuis manibus recedit. Aut enim quod petis datur tibi, aut melius aliquid. Scit enim Deus, quid vobis maxime expediat. *Vt gaudium vestrum plenum sit*. Dupliciter exponitur. Primum, quasi diceret: Dixi corda vestra perfuseda esse gaudio, hoc autem tunc fieri, cum acceperitis dona Dei quae daturus est. Petite igitur, vt citò ea accipiat, quo gaudium vestrum perficiatur. Incepit gaudium vestrum, cum bona promissi perficiatur autem, cum ea acceperitis. Vel aliter: Iussi vos petere, promissi exauditionem sed non dixi, quid petendum sit. Hoc igitur nunc dico, Petite non temporale aliquid, sed vt gaudium vestrum plenum sit. Incipit gaudium vestrum, cum pacem conscientiae acquiritis: perficietur autem & plenum erit in futura vita, cum Deum videbitis sicuti est. Iuxta illud: Satiabor, cum apparuerit gloria tua. Ea igitur petere nos vult, quae vel ad pacem conscientiae, vel ad consequendam visionem Dei pertinent. Subiungit etiam hoc loco, nullum gaudium mundanum plenum esse, sed illud solum, quod à Deo per Christum datur. *Haec in prouerbiis locutus sum vobis*. Proverbia hoc loco pro obsecris, & nondum reuelatis dictis intelligit. Ad litteram autem Christus plures parabolas & similitudines dixit, & in hoc nostrae infirmitati condescendit. Huius igitur com-

monescit apostolos, vt & ipsi discant infirmitati aliorum condescendere. Deinde, ne dum parabole Christi obscure erant, sed & alia eius verba, imò omnia Christi verba non dum spiritu donati sunt quasi parabola vel enigma. Hinc Paulus dicit, Euangelium esse, mysterium ab oculis mundi absconditum. Si enim mundus intelligeret quantum bonorum thesaurus in Euangelio situs esset, non tam insanus esset, vt ipsum persequeretur. Iuxta illud: Si cognouissent, nunquam dominum gloriae crucifixissent. Generaliter autem potest verbum hoc intelligi de toto tempore veteris Testamenti. Quasi diceret. Haec enim nihil nisi umbras & figuras habuistis, nunc tempus est, vt succedat veritas, & manifestetur quae in figuris latuerunt. In huius signum in morte Christi velum templi scissum est. *Venit hora cum iam non in prouerbiis, &c.* Hoc quidam exponunt de futura beatitudine, in qua videbimus Deum sicuti est, non per speculum tantum & in enigmate, sicuti modo. Melius tamen refertur ad diem Petecostes, quo misit spiritum sanctum, qui manifestat Euangelium, quo per Christum agnoscimus, Deum patrem nostrum esse factum, & nos filios Dei. Item quae, quod à Deo omnia bona expectare debeamus, & possumus, hoc est, palam annuntiare de patre, quod etiam nunc fit vsque ad finem mundi. *In illo die in nomine meo petetis*. Hoc verbum indicat, praecedens verbum non posse intelligi de futura vita: illic enim nihil opuserit oratione. Est igitur sensus: In illo die reuelatae gratiae, dic saluti & acceptabili tempore, quando spiritus veritatis docebit vos omnem veritatem in nomine meo petetis. Tunc enim cognoscetis verum, ego in patre, & pater in me est. Sic legimus Apostolos post acceptum spiritum sanctum crebro orationi inuigilasse. Imò etiam nunc vbicunque spiritus sanctus est & dies gratiae, ibi crebrae orationes sunt & sunt: ubi autem non sunt, certum est, nondum esse spiritum sanctum. *Non dico vobis, quod ego rogabo patrem*. Contrarium videtur dixisse supra: Ego (inquit) rogabo patrem, sed facile concordari possunt haec scripturae verba. Primum sic: Haecenus solus rogavi, deinceps non solus rogabo, sed vos mecum. Non igitur excludit suam interpellationem, sed admittit nos in suam communionem, vt simus nos ipsius fratres, cohaeredes & membra, in ipso simus reges & sacerdotēs. Vnde Paulus ait: Iam non estis ho-

Ephe. 3.

1. Cor. 2.

Matth. 27.

1. Cor. 13.

2. Cor. 6.

1. Ioh. 3.

1. Ioh. 14.

spites & aduenz, &c. Secundò sic, in hoc passionis & humilitatis meę dic rogabo p vobis, impetrabo spiritum, vt supradictum est. In illo autem altero die reuelatę gratie non rogabo pro vobis, non opus vocali oratione vt nunc, non opus erit noua reconciliatione. A stabo quidem vultui Dei pro vobis, verum ibi nō erit vocalis oratio, sed tantum repręsentatio passionis meę, &c. *Ipsē enim pater amat vos, &c.* Fidelis sermo, & omni acceptione dignus. Quis non vel hic pre gaudio exultaret? Quid maius nobis cōtingere potuisset? Magnum videtur amari à principibus, verum David ait: Nolite confidere in principibus, in quibus non est salus Felix quem Deus amat. Vnica autem causa huius amotis est, quod Christum amamus, & in eum credimus. Habes igitur ex hoc loco gratissimum cultum Deo patri esse, si filium eius amamus, & in eum credimus. Ceterum, si propter hoc solū nos amat Deus, consequitur, quod qui Christum nō amant eos nec Deus amat. *Exiui à patre, & veni in mundum, &c.* Duas vias transit Christus: vnā è celo in mundum, in qua conspicitur eius immensa charitas. Alteram è mūdo per crucem ad patrem, in qua conspicitur perfectissima eius obedientia. Vtranque viam & nos transire oportet. Primò ad proximū per dilectionem. Secundò ad Deum per obedientiam. Obserua, qd Christus nos & in carnationis & passionis sitę in hoc verbo cōmonefacit. Vere enim dignū & iustum est, vtranque deuote recolor. Ceterum, sicut Christus non ita exiuit à patre, vt ipsum relinquere iussit, quā enim ab eo separatur, vnde etiam in terra positus dixit, se esse in celo & in sinu patris: sic nō ita reliquit mūdum, vt prorsus iam non sit in mundo, vt sacramentatij fingunt. Quomodo enim in hunc modum exiret è mundo, cuius virtute, prouidentia & cura administrantur omnia? Sic igitur verbum hoc intelligitur: Exiui à patre, formam serui accipiens, & veni saluare mundum, custodiendo vias duras propter verba labioꝝ eius. iterum relinquo mundum, deponens seruitij iugum, & vado ad patrem propter passionem mortis accepturus gloriam & honorem. *Ecce nunc palam loqueris, &c.* Eandē presumptionem hęc in apostolis vides, quā supra in Petro redarguit Christus. Caro enim semper magna presumit, nec ante tentationem agnoscit propriam infirmitatē. Sic apostoli hoc

Ioan. 14.

Hebr. 9.

Psal. 144.

Ioan. 3.

Phil. 1.

Psal. 16.

Hebr. 2.

Ioan. 13.

loco sibi placeant quasi probe intellexerint verba Christi, omnia que plana sint, cum lōge aliter sentiant postea. Sic etiā si videmur nobis satis intelligere verbum Dei extra tēntationem, ingruente tamē tentatione, dubitare incipimus, &c. Ceterum, quod hic dicunt, in se verissimum est, presertim hoc tēpore. Verē enim palam loquitur, nō per inuolucra figurarum, nec paucis, vt olim: sed manifeste & omnibus etiam peccatoribus: quod vtinam attendēremus. *Nunc scimus, quia scis omnia, &c.* Et hoc in se verū est, vere omnia scit Christus. Est enim sapiētia patris, attingēs à sine vsque ad finem fortiter, & disponens omnia suaviter. Quod autem omnia sciat, vel hoc indicio p̄buit, quod eorum interrogationem p̄uenit. Vnde dicunt: Non opus est, vt quis te interroget. Hoc autem planē idoneum est tantę rei testimonium. Quis enim doctorū adeo strenuus est, vt saltem obiectis semper sufficere possit interrogationib⁹, ne dicā tacitis auditorum occurrere cogitationibus? Christ⁹ autem quanta beneuolentia docebat, tanta & potētia corda hominum in manu sua tenebat: ita, vt non nesciret, quid cuique desset: quandoquidem etiam nulla eum cogitatio lateret. Ceterum etiam hoc verbum presumptuose hic dicitur ab apostolis. Est enim sensus: Quādoquidem experti sumus quod nihil te fugit, non opus est, vt te quicquam præterea rogemus, & istis dictis ita animi nostri mortem exemisti, vt nō opus sit aliis sermonibus. Sic nimirum ante tentationem videmur nobis satis audisse, legisse, nosq̄ue armasse: in tentatione autem nobis sufficit, imò vix tota sacrarum literarum biblia nos consolare possunt. *In hoc credimus, quod à Deo existis.* Tertia presumptio est, presumunt se credere, sed opinio erat, non fides: Presumunt se constāter persecuratos in fide, quemadmodū & supra Petrus dixit. Vnde & alij euangelistę ibidem addunt: Similiter & alij omnes dicebant. Sic caro magna de se presumit: irascitur, si qui cedunt & superantur, putat se fortiter consistere posse, indignatur, cum proprie infirmitatis admoneatur. Sed audi Christū. *Modo creditis:* Solet Christus vbique acriter coercere, si quid humane arrogantię, ambitionis aut fiducię sentit obortiri in animis discipulorum suorum, quo planē discernent distindere suis viribus quibus parū nihil poterāt, sed toti penderent à presidio patris. Nihil

Matth. 26.

Nihil enim periculosus est, quāsi sui ipsius fiducia. Sic etiam hoc loco retuadit eorum arrogantiam, quod cum nondum intelligerent quā dixisset, nondum vere crederet, nondum essent pares instantibus procellis: tamen sibi vendicaret, quod precibus postulandum erat à patre. Duplīciter autem verbū hoc accipere possumus. Primò: interrogatiue: Quasi diceret: Modo creditis: vos ne ante susceptionē Spiritus sancti putatis, vos intelligere verba mea, aut credere: itōque in aduersis consistere posse? Nihil horū sine spiritu potestis: igitur vos ipsos decipitis. Secundò, intelligitur verbum hoc assertiue, vt sit sensus: Modo quidē creditis, sed non satis est nisi perseueretis. Parum est & leue, credere ante tentationem, sed in tentatione credere, hoc opus hic labor est. Ostēditur igitur nullam in nobis esse firmitatē & securitatem quādiu hic sumus: quare nemo de seipso aut suis viribus presumat. *Ecce venit hora, & nunc venit, &c.* Sicut supra Petro suum casum prædixit, sic hoc loco etiam aliis prædicit suam dispersionem. Pulchrè autem futuram tentationem exaggetat. Primò cū dicit: *Ecce venit hora, &c.* Secundò cū addit: *Nunc venit.* Oportet nos certò expectare tēntationem. Hinc Sapiens: Cum accedis ad seruitutem Dei, sta in timore, & præpara animam tuam ad tēntationem. Quod autem dicit: Dispergemini vnusquisque in propria, idem est cum eo, quod in Luca dicit: Satanus expetiuit vos vt cribraret, sicut triticum, &c. Addit: Relinquetis me solū. Sic in Mattheo dicit, Omnes vos scādalum patiemini in me. Et in Zacharia: Percutiam pastorem, & dispergentur oues. Per hoc autem quod hæc duo coniungit. Dispergemini, & me relinquetis, ostēdit eos & à hęc & à charitate casuros. Quasi diceret: Non solum mihi nō adharebitis, sed nec vobis muro consortio & auxilio assistetis, quisque timebit, ne alterius indicio prodatur: vbi videre licet, quid possit diabolus & tentatio, ita scilicet terrere & obruere hominem, vt & Dei & hominum obliuiscatur. Non im merito igitur Christus monet, vt orem⁹, ne intremus in tentationem. Sic & nos orare docuit: Nec inducas nos in tēntationem. *Sed non sum solus, quia pater mecum est.* Videbor quidem ab omnibus derelictus, videbitur etiam Deus & omnes creaturę mihi contrarij esse sed non sum solus: tacebit quidē pater ad tempus in passione mea, sed nō lō

Ioan. 13.

Eccle. 2.

Luc. 22.

Matth. 26.

Zach. 13.

Matth. 26.

Matth. 6.

gefaciet auxilium suum à me, imò & tue defrañea animam meam, &c. Obserua, quod Christus nūquam solus est, sed habet secū & à parte sua stantem patrem, & vna cum patre omnem creaturā, siue cœlestem, siue terrenam. Vnde ad Petrum ait: *Non putas, quod non possum rogare patrem, & exhibebit mihi plus quā tu quodcumq̄ leges an gelorum?* Sic pius homo per fidem, & dilectionem Christum habet, etiam dicitur ab omnibus derelictus, nunquam tamē solus, etiam si derelictus omnium, creaturaru in auxilio. Sic strabus in deserto, domini num habebant in iudicium comitem quāquam videbantur ab omnibus creaturis derelicti. Sic Heliseus dixit: Plures sunt nobiscum, quā cum illis. Hoc verbo etiam sub indicauit futuram credentium multitudinem: Quāquam, inquit, nunc solus relinquitus sum, verum non semper solus ero, sed ego & pueri mei, quos dedit mihi Dominus. Hinc & in psalmo dicit: Narrabo nomē tuū fratribus meis, &c. *Hęc locutus sum vobis, vt in me pacem, &c.* Referri pot̄ ad id, quod iam dixit de Apostolorū dispersione. Hoc (inquā) ideo dixit, vt vestris viribus diffisi, in me potissime cōquiescatis. Potest etiam ad totum præcedentem sermonē referri, vt sit eiusdem sermōnis conclusio. Ideo (inquā) tam prolixum sermonē feci, vt in me pacem habeatis. Primò, vt sciat per me & in me querendam pacem conscientia, hoc est, remissionem peccatorum. Secundò, vt per me pacem habeatis ad Deū: Iustificati enim ex fide pacem habemus ad Deū, per Dominum nostrum Iesum Christum, &c. Tertio, vt in me pacem habeatis, hoc est, in meā cognitione & dilectione. Quarto, vt in me pacem habeatis, hoc est in his quæ ad me & Deum spectant, pacem vestram constituatis: non in his in quibus mundus pacem querit, vt sunt diuitiæ, voluptates. Quinto, vt in me pacem habeatis, hoc est, in verbo Dei, quod ego sum, pacem queratis. Verbum enim Dei abunde consolationem præstat cōtra omnia aduersa. Si à sapientibus mundi irridetur fides tuā, habes Euangelium, quo arguitur sapientia huius mundi. Si infirmi tate, paupertate, morte, exilio obrueris, ex Christo & in verbo pacem inuenies. Sic Christus enim dicit: Cū ipso sum in tribulatione. Patet scit, quod opus his habetis: Domini est terra & plenitudo eius; Ero mors tua o mors, Ego sum resurrectio, &c. Vides hic, in quō

Psal. 118.

4. Reg. 6.

Isai. 8.

Psal. 21.

Rom. 5.

Psal. 90.

ex Matth. 6.

Christo & in verbo pacem inuenies. Sic

Psal. 118.

Ioan. 11.

finem

finem Christus locutus sit, nempe. ut pacē habeamus, atque hoc est quod in Euāgelio querere debemus, nō carnalem libertatē, In mundo pressuram habebitis. Verissimā sententia: quocumq; enim respexeris, siue ad corporalia, siue ad spiritalia, semper obiecta est crux. Nunc periclitatur corpus, nūc vitæ, nūc opēs, nūc gloria & fama. Impugnatur nūc mundus, nūc diaboli. Summa mundus est Satana: nulla nihil igitur tibi quietis aut securitatis in mundo polliceris. Sed confidite, Ego vici mundum. Mirabilis consequentia si ad humanam rationem spectes. Nam perinde est, ac si quis ad pauperē diceret: confide, ego diuos sum. Verū d' hoc ad pauperē, q tu diues es? Sed dulcissima consequentia est, si eā exigas ad rationē fideli. Nam Christi victoria nostra est. Fecit enim nos sibi coheredes & fratros. Est igitur sensus: Quomodo nūc mundus, nec peccatum, nec crux, nec mors, nec Satan, nec infernus nō vincere poterūt ita nec vos, si in me per fidem & dilectionē perducetis, vincēt. Omnia enim mea bona vōstra sunt. Iubet autem, ut in sua victoria confidamus. Primb, quia per ipsam nobis impetravit spiritum sanctum & vires, ut & nos vincere possimus. Secundo, quia ipse victoria in nos effusa est. Sicut enim Adam victo, omnis nostra natura condemnata est: sic Christo vincente, in omnem naturam victoria transfuit, & virtus nobis data est calcandi serpentes & scorpiones: Per hominem enim mors, & per hominē resurrectio mortuorum. Præterea ideo nos suæ victoriæ ad moniet, ut sciamus mundum deictum nihil in nos posse, nisi quantum à Deo permittitur. Demum victoria suæ nos admonet, ut vel ipse exemplo discamus quomodo & quibus armis vincendus sit mundus & diabolus: hic quidem humilitate, ille autem patientia. Hinc dicit, Discite à me, quia mitis sum & humilis corde. Per patientiam igitur curramus ad propositum certamen, aspicientes in authorem fidei nostræ Iesum, &c.

CAPVT XVII.



N veteri Testamento tria legimus fuisse officia sacerdotum: docere populum, orare & sacrificare pro populo. Cæterū, sacerdotium illud Leuiticum figurā fuisse sacer-

dotij Christi Paulus ad Hebræos manifeste probat. Imò, ipse David manifeste etiā hoc prædixit: Dixit (inquit) Dominus Domino meo, &c. Et post pauca. Iuravit Dominus, & non pernitabit eum, Tu es sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedech. Vt igitur Christus verum se probaret sacerdotem, tria hæc officia perfectissime præstitit. Docuit enim orare, Tu es sacerdos. Docuit non legem Moysicam, sed Euāgelij: oravit oratione efficacissima. obtulit nō sanguinem hircorum, sed propriū sanguinem. Et hætenus quidem in hæc Euāgelio docuit, nunc etiā ad alia duo officia accedit, & primo quidem ad orationē in hæc capite. In hac autem Christi oratione, plura obseruanda sunt ipsam scilicet opus, tempus, gestus, & verba: nihil enim horum sine mysterio est. Primb, quod Christus orat, id est fit, ut ianuam nobis aperiat ad patrem. Præmonerat in nomine suo petendū, & ad patrem accedendum. Accedere autem non possumus nisi antea via fuerit parata nec orare licet, nisi ianuā ad patrem fuerit aperta. Proinde Christus hoc capite parat sua oratione viam, & aperit ianuam ad patrem, ut impetrationis certi sumus. Nam cum Christus certo ex auditus sit, propterea quod dilectus est filius, consequitur, quod & nos in nomine eius orantes exaudiamur. Hæc cum dixisset. Obserua hic, quo tempore Christus orauerit: nempe post prædicationem & ante passionem. Sic & nobis omni quidem tempore orandum est, sed potissimum post auditum verbi Dei, & instante tentatione. Oratione enim impetrandum est, ut verbi Dei semen acceptum infructuosum nos permaneat. Oratione itē præmunite nos oportet ad futuras tentationes. Subleuatis oculis in cælum. Hic habes quæ gesta Christus orauerit. Quod igitur supra in fine præcedentis capituli monuerat, fiduciam non tam in nobis, quàm in Deo ponendam, hoc nunc suo ipsius exemplo & externo gestu docet. Hæc autē subleuatio oculorum in cælum indicat internā deuotionem, certamque impetrandi fiduciam. Vnde & supra subleuatis oculis dixit se legitur: Ego stieba, quod semper me audis. Docemur hic in orando oculos mentis ad Deum leuare, quemadmodū David: Oculi mei semper ad Dominū. Hoc enim est orare. Oratio est ascensus mentis in Deū. Admonemur secundo conditionis nostræ: Ideo em̄ om̄i homini sublimē dedit, ut sciat

se nō ad terram, sed ad cælum intuen dum creatum esse. Docemur tertio ipsam cæli fabricam attendere, ut vel hinc cognoscere etiā possimus eius opificem. Demum monemur etiā per hanc oculorum subleuationem cælestium gaudiorum, ut vel hinc excitemur ad bonum. Obserua, quod Publicanus non quidem oculos leuare audeat in cælum, sed rudit pectus: Salomon autē fleuit genua & leuat manus: Christus autē oculos. Tres igitur gradus orationis sunt. Primb, runde pectus. Secundū, leua manus pro auxilio. Tertio, leua oculos omnino in Deum te subleuādo. Pater venit hora, clarifica filium tuum. Singula verba emphasim habent. Primb, patrem nominat. Patris enim nomen facit, ut petere audeamus, facit, ut orando gaudeamus. Denique & fiduciam impetrandi dat. Hinc Christus: Cū oratis, dicite, Pater noster, qui es in cælis. Quod autem nos Deum patrem appellamus, ex gratia est, nec sine timore hoc dicimus, memores quā ingratū & inobediētes filij simus. Christus autem optimo iure Deum patrem nominat, quia naturalis eius filius est, tum quia nusquam nō obedientem se filij exhibuit. Ad huc cognitiam orationis: Venit hora, &c. Quasi diceret: Tu o iussu & voluntate me ipsū exinanij, formam serui accepi, obediui, ministravi, ac propter humilitatem meā despectus sum & ludibrio habitus: nunc cum obedientiam meam ad finem vique perduxerim, venit hora, ut pristinam meam claritatem reassumā. Igitur amodo clarifica filium tuum, ostende ac palam fac mundo, quod ego filius tuus sum: id autē potissimum fiet per resurrectionem meam & Spiritus sancti missionem. Obserua, quod Christus quauis de sua glorificatione certissimus esset, tamen pro eadem orat. Vnde discim⁹, quod et si Deus ab æterno prædestinauerit omnia bonis dare, nihilominus tamē vult, ut oratione ea quæ ramus. Deinde obserua, quod glorificationem suam non petit, nisi perfecta obedientia, quā à patre acceperat, contra eos qui præmia & gloriam querunt ante laborem. Obserua item (quod & supra monuimus) quod instante passionis tempore dicit, venisse horam glorificationis suæ. Crux enim certum est glorificationis initium. Sed quis hæc credit? Ideo roties ea Christi inculcat. Ut filius tuus clarificet. Vide in quem finē Christus petat glorificari, nempe, ut pater

glorificetur, cuius gloria, nomē, bonitas, veritas tunc vel maxime orbi innotuit: postq; Christum mundo manifestauit. Ex euāgelio enim Christi gloria patris manifestata est. In hunc finē etiam nobis orandum est, nāmpē ut gloria Dei promouat & crescat. Hinc est, quod sancti veteris testamenti plerūq; suis orationibus hanc clausulam adhibuerunt: ut sciat omnes gentes, q tu es Deus verus. Ob eam causam & Christus docuit, Iudith. 9: ut primo petamus ea, quæ ad Dei gloriam pertinent, ut est: Sanctificetur nomen tuum, &c. Imò in eum finem vult nos etiam opera nostra dirigere: Sic (inquit) luceat lux vestra coram hominibus, ut glorificent patrem. Sicut dedisti ei potestatem omnis carnis. Et hæc est vna cōditio ad orationē pertinens, memoria scilicet beneficiorum acceptorum. Qui enim gratus est pro acceptis, dign⁹ est & alia accipere. Hinc patres veteris testamenti in omnibus orationibus primo recensebant priora beneficia, quæ acceperant, &c. Cæterum, quod dicit sibi datam potestatem omnis carnis, per carnē intelligit homines, accipiēdo partem pro roto, ut cum dicitur: Videbit omnis caro salutare Dei. Addit autem: Omnis carnis, hoc est, omnium hominum, Iudæorum, & Gætiū. Non est enim Iudæorū Deus tantum, sed etiam Gætiū. Obseruādam autem, quod Christus dicit sibi datam esse potestatem omnis carnis, omnium scilicet hominum, ut sciamus vnde salutem querere nos oporteat. Sic & alias sepe dicit: Omnia mihi tradita sunt, & pater omne iudicium dedit filio, &c. Ne quis autem suspicetur, Christo tantum datā potestatem iudicandi & condemnandi, addit: Ut omne quod dedisti ei, det eis vitam æternam. Vide Dei bonitatē. Ad hoc dedit Christo potestatem, ut det nobis vitam æternā. Hinc & Petrus dicit: Hunc dedit Deus principē & saluatorem, ad dandam penitentiam & remissionem Israel, &c. Obserua quæ sint donatiua Christi, quæ suis militibus distribuit, nō pecunia, nō carnalis potentia, &c. sed vita, & æterna vita: Hæc à Christo querenda & expectanda est. Obserua quibus det vitam æternam: His inquit, quos dedisti mihi, quos scilicet ab æterno prædestinasti, & nunc mihi vocandos redimēdos, iustificandos dedisti, &c. Sic Paulus: Quos prædestinasti, hos & vocauit, &c. Et supra: Omne quod dat mihi pater, ad me veniet, &c. Ne quis autem ob id tristetur, quod nescit, an prædesti-

Luc. 10. 1. Cor. 15.

Matth. 11. Hebr. 11.

Psal. 109.

Hebr. 5.

Luc. 18.

1. Reg. 8.

Ioan. 16.

Matth. 6.

Phil. 4.

Luc. 18.

Ioan. 17.

Psal. 24.

Matth. 6.

Matth. 5.

Isai. 40.

Rom. 10.

Matth. 11.

Ioan. 5.

Matth. 11.

Rom. 8.

Ioan. 6.

Ibidem.

prædestinatus sit, & Christo ad redimendū datus, addit. Et omnē qui venit ad me, non eiciam, &c. Tertio autem hic dicit, quod d. potestatem acceperit, ne simplicem, sed omnem carnīs, & talem, vt possit dare vitam æternā: quæ omnia iudicant, Christum non dubiū fuisse in sua oratione. Deinde singula etiam novō cōsolatur: Pulchrè autem hic humilitatem & potestatem coniungit. Humilitatis est, quod dicit, se à patrē accepisse: potestatis autem, quod dicit se vitam æternā dare posse. *Hæc est autem vitā æternā, vt cognoscāt, &c.* Ostendit in quo consistat verā vitā, & beatitudo hominis, ac vno verbo oēs philosophorum de felicitate hominis opiniones reicit. Nō (inquit) in diuitiis, non in voluptatibus, nō in cognitione rerum creatarū. &c. consistit felicitas hominis, sed hæc est vitā æternā, &c. Loquitur autem non de simplici cognitione, sed de ea, qua & per intellectum & affectū Deus apprehenditur. Hinc in psal. non tantum dicitur: Videte, quā suavis sit Dominus dicitur prēmittitur, Gustate. Hoc modo Deū cognoscere veraciter vitā æternā est. Deus enim fons est omnium bonorum, & apud eum est fons vitæ. Qui igitur & dilectionem per fidem eum apprehendit, omnia bona vel omnis boni fontem habet. Hinc Sapiens ait: Noscite cōsummata iustitia est. Hinc Moyses faciem Dñi quærebat: Si (inquit) inueni gratiam in oculis tuis, ostende mihi faciem tuam. Et Dauid: Ostēde nobis faciem tuam, & salui erimus. Obserua autem, quod nō simpliciter dicit: *Hæc est vitā æternā, vt cognoscāt, sed tria addit.* Primò, vt cognoscāt, quod Deus sis. Secundò, quod solus Deus sis, quo verbo nō excludit se ipsum vt infra patebit. Tertio, quod d. solus Deus sis, ad differētiā falsorum deorum. Siquidem (vt Paulus ait) sunt dii multi & dñi multi, sed vnus solus verus est Deus. Sunt enim aliqui dii opinatiue, vt idola: vt cum dicitur: Omnes dii gentium demonia. Alij sunt dii participatiue, vt sancti: Ego (inquit) dixi dii estis. Alij sunt dii nuncupatiue, vt Prælati: Ego, inquit, constitui te Deū Pharaonis. Vnus autē solus est Deus per substantiam. *Et quēm misisti, Iesum Christum.* Hoc addit primò, ne eum patrem solum verum Deum dixerit, se ab hac gloria exclusisse videatur. Secundò, ideo addit, quia pater cognosci nō potest nisi per filium. Hinc in Mattheo dicit: Nemo nouit patrē, nisi si

Psal. 33.

Psal. 53.

Exod. 33.

Psal. 79.

1. Cor. 8.

Psal. 114.

Psal. 81.

Exod. 7.

Matth. 11.

Ioan. 1.

lius, & cui voluerit filius reuelare. Et iterū, Deū nemo vidit vnq̄, vnigenit⁹ filius enarrauit nobis, Docemur hic, quod vitā nō alibi quærere debemus, nisi in Deo, nec per aliū, q̄ per Christum. Docemur item cognitionē Dei & fidē, votā esse vitā ad vitā æternā, & radicē esse omnīs boni. Hinc & supra dicit: Qui credit in me, etiā si mortuus fuerit, viuat, &c. *Ego te clarificauit sup. terrā.* Ioan. 11. Singula verbā emphasim habēt. Primò, quod dicit, Ego. Satis quidē Deus in creatiōe & in creaturis ostēderat gloriā suā. In mundo erat, & mundus ab ipso factus est, & tñ eū nō cognoscebat: Hinc Paulus, nō longo est ab vnoquoq; nostrū: in ipso est viuimus, mouemur, & sumus. Et iterū: Nō sine testimonio seipsum reliquit Deus benefaciēs de celo, &c. Pater tñ Deum etiam cognitum glorificabat vt Deum, maior pars Deū blasphemabat, alij etsi ore laudarent eū, cor tamen longē erat à Deo. Clarificauerat Moyses Dñm ostēdens ipsum iustū, iuratum, dānatorē, &c. At qui hæc nō est perfecta Dei clarificatio. Merito igitur dicit, *Ego te, &c.* Ioan. 8. Deinde & hoc emphasim habet, quod dicit, Clarificauit te, nō me ipsum, vnde supra dicit, Ego gloriā meam non quæto, sed honorifico patrē. Clarificauit autē Christus deū. Primò, quia est eius imago, splendor & sapientia. Sicut igitur imago ostendit eū, cuius est imago, & splendor manifestat solem, & sapientia commēndat artificem, sic Christus Deum ostendit: Secūdo clarificauit Deum, quia eius gloriā prædicauit. Gloriatu mundos de sua sapientia, iustitia, potentia, &c. Christus autem ostendit hanc gloriā vanam esse, docuit autē sapientiam, potentiam, & iustitiam. Ideo supra dicit: Arguet mundam de peccato, iustitia & iudicio. Tertio, clarificauit Deum, quia bonam famam de ipso sparsit, effectūque, vt credentes nunc inuocēt eum patrem, nutritorem, saluatorem, &c. His titulis credentes laudem Dei nunc decantant, ipsum amant, ad ipsum spirant, ipsum commendant, & glorificant. Quarto glorificauit Deum signis & miraculis, quibus ostendit eum adhuc omnipotētē esse, vt prius fuit, adhuc quoque promptum esse ad auxiliandum. Quinto, glorificauit eum, omnia bona illi ascribēdo. Vnde dicit: Doctrina mea nō est mea, sed eius qui misit me. Itē, pater in me manens, ipse facit opera. Sexto, clarificauit Deum,

Ibidem.

Act. 17.

Act. 14.

Isai. 29.

Ioan. 8.

Ioan. 16.

Rom. 7.

Ioan. 14.

Isai. 52. Matth. 5. 1. Petr. 2.

Rom. 1.

Isai. 63.

Ioan. 17.

1. Reg. 2.

Psal. 144.

Deum, vsque ad mortem obediendo, & in omnibus sanctissime videndo. Nam enim obedientia & sanctitate nostra glorificatur Deus, quem admodum impietate nostra blasphematur. Luxta illud: Propter vos confidantes glorificant Deum, &c. Vides quā vere dixerit Christus: *Ego te clarificauit super terram, &c.* Hoc exemplū Christi & nos imitemur. Ideo enim vocati sumus, vt narremus virtutes eius, qui nos vocauit, vt verbis & factis ipsum glorificemus. Signanter autē dicit: *Clarificauit te super terram.* In celo enim semper gloriosus est, semper illic adoratur & glorificatur, terra autem eum nesciebat. Vnde & hic ingratiudo nostra taxatur, qui Deū ex creaturis & quotidianis beneficijs cognitum non vt Deum glorificamus. Obserua quod supra dicit, se clarificaturum patrem: hic autem dicit, se clarificasse patrē. Vtrunque verum est: sicut enim ante passionem eum glorificauerat coram Apostolis, sic postea per apostolos fecit in toto mūdo. *Opus consummaui, quod dedisti mihi.* Opus illud est ministerium, prædicationis euāgelij. Luxta illud: Spiritus domini super me euangelizare pauperibus misit me. Hoc autē opus Christus fideliter functus est & constanter: non solum enim prædicauit, sed & prædicationē miraculis confirmauit. Vel opus illud est, totum illud quod pro redemptione nostra faciendum susceperat. Quod quāuis nondum completum esset (in morte enim ipse primus completū est, vnde tūc dicit: Consummatum est) tamen iam ipsum consummauerat voluntate. Item: quia iam quod maximum erat, perfecerat, & radicē omnium bonorum iam plantauerat, da mone scilicet victo, & se obiecto voracissimæ bestia, morri. Hanc radicem necessario sequuturi erant fructus diuinæ notitiæ. Ideo dicit, perfecti opus, seminauit, fructus sequetur. Obserua, de quibus Christus gloriatur, quod Deum glorificauerit, & quod opus consummauerit, non quodcumq; sed quod pater ipsi dedit. Hæc duo nos comēndant, & gloria Dei dignos efficiunt. Vnde de primo dicit: Qui me glorificat: glorificabo eū. De secundo autem dicitur. Voluntatem tuam me faciet, & orationem eorū exaudiet. Vnde subdit: *Et nunc glorifica me tu pater,* &c. Nunc (inquit) quando ego te prior glorificauit & obediens fui, restat, vt tu me, glorifices. Tunc enim gloriæ tēpus est, cum obedientiam perfecerimus. Signanter autem dicit: *Glorifica me tu pater.* A solo enim Deo gloria & quærēda & expectāda est. Quod autem dicit. Clarifica me, nihil aliud vult, quā quod per resurrectionem eius & collocationem ad dexteram Dei ostendat toti mūdo, quod similis sit ei in potentia & maiestate. Hæc est enim clarificatio Christi, quod per resurrectionem eū extulit in summam sublimitatem, liberans ipsum ab omnibus malis, conferens ipsi omnium creaturarum potestatem, & dans illi nomen super omne nomen, &c. Ne quis autem putet, eū mundanam gloriā quærere, addit. Apud te metipsum me glorifica. Deinde ne quis putet eum hætenus gloriæ egenum fuisse, aut alienam gloriā appetere, quem admodum diabolus & primus homo, addit: Ea claritate me clarifica, quam habui apud te priusquam mundus fieret. Hæc autem est gloria Christi, quam ab æterno habet, quod semper sedit ad dexteram patris, hoc est, cum ipso omnia creauit & administrauit, quem admodum in Proverbijs sapientia Dei dicitur: dominus possedit me ab initio viarum suarum, &c. Cæterum, quāuis Christus secus esset de sua clarificatione, imo secundum diuinitatem nunquam eam amisset, tamē eam à patrē petit. Ipse enim humanitas non dū incorruptibilitate fruebatur, nec dum regium thronū acceperat. Deinde & propter credentes hoc orat, vt & ipsi simul conglorificarentur ac efficerentur filij Dei. *Manifestaui nomen tuum hominibus.* Explicat quod supra dixerat de clarificatione patris. Principium nanque paterna clarificationis horum hominū institutio est, per quos nomen patris oportebat innotescere orbi, qui & ideo recte dicti sunt lux mūdi. Cæterum quāuis etiam antequam veniret Christus, in Iudæa notus esset Deus, non tamē notus erat gentibus. Deinde plura quidem nomina Dei scripta habebat Iudæi, imò etiam nomē illud ineffabile, quod nec patribus ostēderat: nesciebant tamē veram diuini nominis virtutem. Præterea sciebant quidem Deum, sed nesciebāt ipsum esse patrem, & habere filium. Vnitatē substantiæ sciebant, non autem Trinitatem personarū. Vere igitur dicit Christus: Manifestaui hominibus, non Iudæis tantum, sed etiam gentibus, nomen

ter, &c. Nunc (inquit) quando ego te prior glorificauit & obediens fui, restat, vt tu me, glorifices. Tunc enim gloriæ tēpus est, cum obedientiam perfecerimus. Signanter autem dicit: *Glorifica me tu pater.* A solo enim Deo gloria & quærēda & expectāda est. Quod autem dicit. Clarifica me, nihil aliud vult, quā quod per resurrectionem eius & collocationem ad dexteram Dei ostendat toti mūdo, quod similis sit ei in potentia & maiestate. Hæc est enim clarificatio Christi, quod per resurrectionem eū extulit in summam sublimitatem, liberans ipsum ab omnibus malis, conferens ipsi omnium creaturarum potestatem, & dans illi nomen super omne nomen, &c. Ne quis autem putet, eū mundanam gloriā quærere, addit. Apud te metipsum me glorifica. Deinde ne quis putet eum hætenus gloriæ egenum fuisse, aut alienam gloriā appetere, quem admodum diabolus & primus homo, addit: Ea claritate me clarifica, quam habui apud te priusquam mundus fieret. Hæc autem est gloria Christi, quam ab æterno habet, quod semper sedit ad dexteram patris, hoc est, cum ipso omnia creauit & administrauit, quem admodum in Proverbijs sapientia Dei dicitur: dominus possedit me ab initio viarum suarum, &c. Cæterum, quāuis Christus secus esset de sua clarificatione, imo secundum diuinitatem nunquam eam amisset, tamē eam à patrē petit. Ipse enim humanitas non dū incorruptibilitate fruebatur, nec dum regium thronū acceperat. Deinde & propter credentes hoc orat, vt & ipsi simul conglorificarentur ac efficerentur filij Dei. *Manifestaui nomen tuum hominibus.* Explicat quod supra dixerat de clarificatione patris. Principium nanque paterna clarificationis horum hominū institutio est, per quos nomen patris oportebat innotescere orbi, qui & ideo recte dicti sunt lux mūdi. Cæterum quāuis etiam antequam veniret Christus, in Iudæa notus esset Deus, non tamē notus erat gentibus. Deinde plura quidem nomina Dei scripta habebat Iudæi, imò etiam nomē illud ineffabile, quod nec patribus ostēderat: nesciebant tamē veram diuini nominis virtutem. Præterea sciebant quidem Deum, sed nesciebāt ipsum esse patrem, & habere filium. Vnitatē substantiæ sciebant, non autem Trinitatem personarū. Vere igitur dicit Christus: Manifestaui hominibus, non Iudæis tantum, sed etiam gentibus, nomen

Matth. 22.

Psal. 2.

Prou. 8.

Matth. 5.

Psal. 75.

Exod. 6.

nomen

nomen inquam tuum, non secundum literam, sed secundum virtutem, hoc est, ostendit te esse patrem, me filium, &c. Simplifici me autem per nomen intelligi potest gloria vel fama. Iuxta illud: Feci tibi nomen iuxta nomen magorum, qui sunt in terra. Ite melius est nomen bonum, quam diuitiarum multitudo. Nomen igitur gloria vel fama Dei, quam Christus manifestauit, est ipsius misericordia, bonitas, iustitia, remissio peccatorum, &c. Hoc nomen Dei, sapientia scilicet, potentia bonitas, &c. satis ostensum erat in creatione, sed postea obsecraturum. Nunc autem per Christum restitutum est: per ipsum enim iam cognoscit mundus quanta fuerit eius charitas erga genus humanum, cuius seruandam gratia filium unicum in mortem tradidit quanta potentia, qui diabolo tyrannidem fregit: quanta sapientia, qui tam mirabili consilio mundum a se alienum ad se rursum conuertit. Signanter autem addit: Hominibus quos dedisti mihi, quos uelut patrem meum, &c. *Rom. 10.* Nec oēs obediunt euangelio. Secundò ostendit se non contrarium Deo: Non rapui, inquit, eos, sed tu cōproba sti, ut mihi illos lucraret, & ita non es aduersarius mihi. Tertio, ostenditur hoc uerbo, quod uoluntas patris sit, ut credamus Christo: Mihi (inquit) eos dedisti per me saluandos. Sic supra dixit: Hoc est opus Dei, ut credatis in eum quem ille misit. Tui erāt, & mihi eos dedisti. Tui erant per creationem & gubernationem, mihi autem eos dedisti, ut ego etiā secundum humanitatem sim rex eorū, quē admodum supra dixit: De disti ei potestatem omnis carnis. Tui erāt, te solum inuocabāt, mihi eos dedisti, ut a me quoque salutē sperent, meque innocēt. Tui erant per prędestinationem, mihi eos dedisti per temporalem uocationem & conuersationem. Tui erant a te electi, mihi eos dedisti uocandos, docendos, iustificandos, redimendos. Vide autem hic pulchrum ordinem. Primò Deo eligit. Nemo enim saluatur nisi electus. Deinde electos ad Christum mittit, ut per ipsum doceantur, iustificentur, &c. Nullum enim saluare uult, nisi in Christum credat. Iuxta illud: Qui non credit, iudicatus est. Prędestinatio igitur occulta quidē est in se, sed in Christo manifestatur. Occurrit autē iste locus egregie curiositati carnis de prędestinatione. Quid enim profuerit, etiam si mul-

ta diligentia iniquitas, num a Deo sis electus, quando Dominus omnes electos Christo dederit: *Et sermo tuum seruauerunt.* Hoc est, me, qui sum uerbum tuum: uel doctrinam meam, quę idem uerbum tua doctrina est. Seruauerūt autem primo per fidem uiam quia crediderunt: Deinde seruauerunt opere: omnia enim propter uerbum tuum reliquerūt. Atque hoc est, quod tertio loco requiritur, ut quoniam a patre electi, & Christo dati sumus, in ipsam credamus & ipsi obsequamur. *Nunc cognouerunt, quod omnia quę dedisti, &c.* Fidem sequitur perfectā cognitio. Iuxta illud. Nisi credideritis, non intelligetis. Nunc (inquit) quia credunt cognoscunt. Vel nunc cognouerunt, hoc est, quia eos mihi dedisti. Nisi enim eos tu mihi dedisses, nunquam cognouissent, sicut non cognouit perditus Iudas, cuius ab effectis palam omnibus est, quia non eum tu mihi dedisti, nec tui causa me secutus est, sed cum non esset tuus, tuis per hypocrisim admixtus fuit, propterea illi non sapuit quicquid dixi aut feci. *Rom. 1.* Nunc cognouerunt, quod abs te sum, hoc est quod non arte magica uel diabolica operatus sim quicquam. Item cognouerunt, quod Euangelium meum non sit humanum cōmentum, sed uerbum tuum, & potentia Dei ad saluē omni credenti. Item cognouerunt, quod quę dedisti mihi, abs te sunt, hoc est quod naturaliter ad me pertinent, ut ad naturalem filium tuum. *Quia uerba quę dedisti mihi, dedi eis.* Explicat quid illud sit, quod pater ipsi dederit, nempe Euangelium, quod filio a patre demandatum est, ut orbi annunciet. Quisquis igitur euangelium fide accepit, is cognoscit uere Christum, quo cognito cognoscitur Deus. Cognitio autem patris & filij per spiritum sanctum est uita eterna. *Et ipsi acceperunt ea, & cognouerunt, &c.* Tria dicit de Apostolis: Acceperunt, cognouerunt, crediderunt, quę omnia nobis necessaria sunt. Ceterum, quāuis exire filium a patre idem sit quod mitti utrunque tamen hic expręsit, ut aequalem ostendat charitatem & suum, filij scilicet uenientis, & patris mittentis. Ex charitate enim Christus exiuit, & pater misit. *Pro eis rogo.* Antea Christus pro se rogauit, ut glorificetur, nunc pro Apostolis rogat. Ideo autem ipsis audientibus orat, ut uel hinc discant, quod diligat eos, & pro ipsis curet, id quod non

non parum nos consolatur in aduersis. Maxime autem consolatur, quod scimus eum exaudiri esse pro sua reuerentia. Hęc igitur oratio Christi apostolis fuit, imò etiam omnibus nobis in uerbo est eneus, imò igneus (ut in propheta dicitur) quod uincit & uincimus peccata, mortem, Satanam & mundum. Singula autem uerba emphasim habent. Primò seipsum offert mediatorem inter Deum & nos Ego (inquit) rogo. Quasi diceret: Multum haecenus ad te clamatum est, sed frustra, nullius orationi tibi satisfacere potuit. Orauerunt sacerdotes Iudaici pro populo, uerum cum & ipsi sint peccatores, non poterūt perfecte reconciliare tibi hominem: Ego autem, qui sanctus sum & innocens, deinde filius tuus dilectus, cui nihil negare potes: Ego (inquit) rogo: quod ut cōgruentius possem formare serui accepi, ac ipsi habitu similis effectus sum, igitur, quā ab eorum parte stem, quod ipsi non merentur, propter me cōsequantur. Magna certe cōsolatio, quod Christus a patre nostra stat, quod nobiscum & pro nobis rogat. Hinc Paulus: Cum talem habeamus pontificē, qui in se est sanctus, innocens, &c. Item, qui potest compari, &c. Item, qui cælum penetrat, &c. accedamus cū fiducia, &c. *Non pro mundo, sed pro his quos dedisti mihi.* Mundus hic amatores mundi significat. Nec simpliciter, sed qui obstinate adherent mundo, de quibus Iacobus ait: Qui uoluerit amicus mundi fieri, inimicus Dei constituitur. Ceterum, quod Christus non rogat pro mundo, horrēdum auditu est. Quid enim restat, nisi certissima dānatio eis, quos Christus non agnoscit? Ostendit autem hoc uerbo, mundum iusto Dei iudicio traditum in reprobam mētem ac suę libidini & manu derelictum. Hinc est quod mundus quotidie in extrema facinora ruit. Et sicut sceleratē & praefactē uiuit: ita horribili iudicio condemnatur. Hinc est, quod Christus toties in euangelio terribiliter clamat: Vae uobis diuites, qui hic habetis consolationem uestram, &c. Hinc est, quod Iohannes monet: Nolite diligere mundum, nec ea quę in mundo sunt. Et Paulus: Exite de medio eorum, & separamini, dicit Dominus, &c. Ostendit igitur hoc uerbo, non omnibus potesturam suam passionem & orationē, quemadmodum sanguis agni non profuit nisi Israelitis. Ostendit quod amatores mundi sunt, qui hoc tanto bono priuātur, ut uel

num hoc nos ab amore mundi abducere possit. Ostendit tertio, quod manus numerus futurus sit eorum, quibus passio Christi nihil prodest. Ostendit quartò, solis illis tantem prodesse passionem suam, quos pater elegit, Christus uocauit, & iustificauit, qui ad eum conuersi ipsi adherent, mūdoque uita & moribus ipsi esset dissimiles, &c. *Quia tui sunt.* Plures causas adducit, cur pro mundo non roget, sed tantum pro Apostolis & fidelibus: quarū prima est electio, uel prędestinatio. Ideo (inquit) pro eis rogo, quia tu eos elegisti. Secunda, quia eos nihil commisi. Tertia, quia ipsi sermo tuum acceperunt, & crediderunt, &c. De his tribus supra dixit. Nihil autem horum mundus habet aut facit, ideo non rogo pro mundo. Quarta causa, ideo pro Apostolis rogo, quia tui sunt, non tantum creatione, sed quia te colunt, te querūt, agnoscunt. Et mundus tuus est creatione, sed non te cognoscit. Vide pro quibus Christus orat: Ceterum hoc uerbo uel maxime eos patri commendat, cum dicit: *Tui sunt.* Nulla alia te magis mouetur ad miserendum, quā quod etus sumus: Si *Sapient. 15.* peccauerimus (inquit) tui sumus, & si non peccauerimus, scimus, quod apud te sumus reputati. Hoc uel maxime allegabat patres ueteris testamenti in orationibus suis, ut quum David dicit: Deus uenerunt gentes in hereditatem tuam, &c. Quasi diceret: Non nostra tantum res agitur, sed tua. Sic *Esther. 14.* Esther: Nos quidem peccauimus, & iuste punimur, sed non contenti sunt hostes nostro interitu: insuper uolūt mutare tua promissa, & claudere ora canētiū te, &c. Obserua, quod prius dixit, sibi datos apostolos & credentes, nunc statim subdit: *Tui sunt,* ut sciamus & patrem & filium pro nobis curare. Hinc est quod Paulus dicit: Propter te quidem mortificauit tota die, &c. Sed in his omnibus superamus propter eū, qui dilexit nos, &c. *Omnia mea tua sunt, et omnia in mea.* Hoc addit, ne quis miretur, quomodo uic dicit, apostolos Dei esse, quos antea sibi datos dixerat. Omnia, inquit, mihi & patri communia sunt, ideo & mei sunt & ipsius, pro quibus nunc rogo. Deinde hoc uerbum confirmatio est orationis Christi. Ideo enim impetrat quod rogat, quia omnia bona patris ipsius sunt. Est enim filius patris gazophylaciū: ut enim pater omnipotens est, ita & filius: ut pater in seipso uitā habet, sic & filio dedit uitā habere in semetipso. Prę-

2. 7. Pro.

Rom. 10.

Ioan. 6.

Ioan. 3.

Ioan. 1. Ioan. 7.

Hebr. 5. Zachar. 2.

Hebr. 5.

Isai. 28.

Rom. 1.

Hebr. 4.

Iacob. 4.

Rom. 1.

Luc. 6.

1. Cor. 6.

Exod. 12.

Psal. 78.

Rom. 8.

Ioan. 5.

tarea hoc vei bo plane offendit, se nō seruū aut creaturā esse, sed patri per omnia equalē. Nā Dominus potest dicere ad seruū. Omnia tua mea sunt, at seruus nequaquā hoc dicere potest. Christus autem vtrunq; dicit *Et clarificatus sum in eis.* Hęc est quinta causa, cur p̄ apostolis roget, non pro mūdo. Mūdos (inquit) me odit, blasphemat: hi autem glorificant. Et hactenus quidem per eorum simplicitatem & perleuerantem adhesionē glorificatus sum in eis: deinceps autem amplius in eis glorificabor. Ipsi enim triumphum meum super peccatum, crucem, mortem tori orbi annuntiant. Ipsi enim sunt fundamentū Ecclesie, Christo summo lapide angulari manente. Deinde glorificabunt me vita, itemq; morte propter nomē meum constantissime tolerata, ideo pro ipsis rogo. Vide & hic pro quibus roget Christus. *Et iam non sum in mūdo.* Cum diceret hęc, adhuc erat in mūdo, verū quia iam littori appropinquabat, & à traditore vēditus erat, iamq; in exitu mūdi pedem irruocabiē posuerat, quod a modo in mūdo nō erat. Hęc igitur ex sex ta causa, cur p̄ apostolis roget. Quia (inquit) ego iam ad te venio, ac corporalem visibilemq; præsentiā eis subduco, vnde hactenus consolationē non modicā habuerunt, ideo pro eis rogo. Ceterum, quem admodū Christus hic dicit. *Iam nō sum in mūdo.* Cū tamen corporaliter præsens esset: sic omnibus nobis dicendum, imō viuēdum esset. Hinc Paulus: *Viuo ego, iam non ego, viuio vero in me Christus.* Et iterum: *Mihi mundus crucifixus est, &c.* Et iterum: *Reliquum est, ut qui vtrunq; hoc mūdo, sint tanquā nō vtrunq; &c.* Et *hi in mūdo sunt, & ego ad te venio.* Septima causa: cur pro Apostolis orat, quia sunt in mūdo, quæ vel sola satis esset. Quid enim est, esse in mūdo, nisi laboribus, & periculis, & tērationibus innumertis obnoxius esse? Ego (inquit) stabilitati littoris appropinquo, imō mortalitatisq; paci & securitati illi aut adhuc in medijs fluctibus sunt, ideo p̄ eis oro. Sed quid? *Pater sancte, serua eos in nomine tuo.* Sanctū nominat patrem, tum quia in se sanctus est, tum quia sanctus facit: Ego (inquit) Dominus sanctificans eos, tum quia sanctitatē quarit & diligit, ideo dicit: *Sancti estote, quia sanctus sum ego.* Et Paulus. Hęc est voluntas Dei, sanctificatio vestra: Non sine causa autē orat, ut seruet eos, imō summē necessariū erat,

Est enim sensus: Serua eos in bono, ne deficiant: serua eos à malo, ne in tērationes incidant: serua eos, etiā si ceciderint, ne desperent, supponendo manum tuam ne collidantur, sed citius resurgant. Nihil horū possimus sine Deo. Ad dit autē: In nomine tuo, hoc est, in virtute nominis tui. Nomen autem Dei est verbū, potentia, misericordia. Vt enim vnaquæque res cognoscitur nomine suo, sic Deus cognoscitur suo verbo, sua potentia, sua misericordia, &c. Hinc est, quod frequenter orat Dauid: Deus in nomine tuo saluum me fac, & propter nomen tuū, &c. Ceterum, quod nos legimus, Serua in nomine tuo quos dedisti mihi. Cyrillus legit. Serua in nomine tuo quod dedisti mihi. Vere enim Christo datū est nomen Dei, potentia scilicet, misericordia, &c. Ipse enim factus est nobis à Deo, iustitia, sapientia, redemptio, &c. Igitur Iesus Christus est illud nomē Dei, per quod credentes saluatur. Hinc Petrus ait: Hic est lapis, qui reiectus est à vobis ædificantibus, &c. Nec est in alio aliq; salus. Non enim est aliud nomen sub celo datum hominibus, &c. *Et sint vnum sicut & nos* Supra præcepit dilectionem: Hoc (inquit) est præceptū meum, nunc ero eadem orat, nec mirum: impossibile enim est viribus humanis tantam præstare dilectionem. Rogat autem ut vnum sint. Primo in doctrina, id quod plurimum refert. Nam dissensio opinionum abrogat doctrinæ fidem. Secundō, ut vnum sint in dilectione & cōcordia mutua, quæ sola eos reddit inuictos. Frater enim qui adiunatur à fratre, tanquam ciuitas firma. Vel rogat, ut vni sint, hoc est, sine permutatione perdurent. Hoc enim est vnum esse, semper idem esse, nunquam deficere aut ad alia deflecti. Sic Deus vnus est, quia semper idem subsistit. Ad hanc vnitatem & stabilitatem primum hominem creauerat, sed eam perdidit, & cecidit in mutabilitatē maximam, ut nūquam in eodem statu permaneat. Dei autem filius hoc vel maxime sua morte & oratione qua exiuit, ut ad vnum, hoc est, ad æternitatis stabilitatē peruenire possemus, ut deinceps nullis casibus, nullis perturbationibus obnoxij efficiamur. Ad dit autem: *Sicut & nos, ut sciamus inter nos summam requiri vnitatem, quem admodum inter ipsum & patrem summa vnitatis est: vnus est enim patris & filij spiritus, vnus animus, vna mens, vni velle, & nolle, uec ab inuicē separari*

Psal. 36.

Psal. 53.

1. Cor. 1.

Act. 4.

Ioan. 15.

Pro. 18.

Job. 14.

Matth. 23. Ioan. 10.

Rom. 13. Rom. 5.

1. Tim. 6.

separari possunt. Vt igitur suprā summam nobis dilectionem suo exemplo iniūxit: sic hic summam vnitatē precatur nobis. *Qui esset cum eis, ego seruabam eos.* Verissima sententia: nihil enim non egit, quo illos in officio contineret, &c. docuit, fouit, &c. Merito igitur comparat se gallinæ pullos suos sub alas conuocantē, itemq; pastori bonos. Ceterum, quod dicit, se eos seruasse, ostendit, se esse eiusdem virtutis cum patre. Ad dit autem: In nomine tuo, ut ostendat eos non carnali presentia sua, sed deitatis virtute seruatos hactenus, & deinceps seruandos, iam si Christus suos seruauit, antequam in trogressus esset in regnum patris, quanto magis nunc custodire nos potest? Nunc enim propius adest nobis salus, quam tunc, cum tantum credebamur. Esti cum adhuc essemus peccatores, Christus pro nobis mortuus est, tanto magis nunc iustificati sanguine eius seruabimur per eum ab ira. Obserua quōd Christus nūc quidem videtur apostolos relinquere: sed interim tradit eos in manus patris. Sic in afflictione videtur nos relinquere: verum ex hoc loco discamus nos nō derelictos, sed in manus patris traditos & commēdatos. *Qui autem Deo per filium est commendatus, quomodo potest perire?* ut maxime ab omnib; creaturis videatur derelictus. *Quos dedisti mihi ego custodiu.* Iterum repetit, & addit: *Quos dedisti mihi, ne quis obiciat, quōd suprā multi discipulorū eius dicitur ab eo defecisse: hi enim non ipsi dati erant, nec electi.* Vnde ibidem dicit: *Nemo venit ad me, nisi pater traxerit eū.* Deinde ideo repetit, ut doceat etiam nos curā quam diligentissime agere eorum, qui nobis à Deo commēdati sunt. *Nemo ex eis perit nisi filius perditionis.* Vere filius perditionis, quia & sua culpa perit, & perditionē amauit. Dilexit (inquit) maledictionē, & venit ei: noluit benedictionē, & elouabitur ab eo. At qui etiam eius perniciēs aliis profuit, Primit enim hinc discitur veritas scripturæ, quæ hoc prædixit: *Vnde subdit: Ut impletur scriptura.* Secundō, quia per hoc procurata est salus mundi. Tertio, per hoc admonemur, ut in eo persistamus quod cœpimus, ne quod gratuita Dei bonitate collatum est ad consequendā æternam salutē, ipsi nobis nostra culpa veritatem in exitū æternum. *Nunc autem ad te venio, & hęc loquor in mūdo.* Hoc verbo indicat, cur tā longā orationem orauerit. Nō

(inquit) mei causa hęc feci: ceter; enim sum de mea glorificatione. Nec ideo, quod dubitem de voluntate patris, Ipse enim pater amat vos. Nec ideo, quōd pater adeo durus & inexorabilis sit, sed propter vos, ut gaudium meum in vobis sit. Extremum gaudium nullum habetis, ideo omnibus modis hoc ago, ut meum, hoc est internum gaudium habeatis. Quid enim magis nos exhilarare potest, quā scire, quōd Christus pro nobis orauit? Deo nos commendauit, & in manus patris obtulit, quōd Deo patri curæ sumus, & in eius auxilio, &c. Potest etiam sic intelligi verbum hoc: Hęc loquor in mūdo, ideo oro, ut imperet ipsis spiritum, qui perfecte eos consolabitur. Vel sic. Ut gaudium meum, & ceter. hoc est, ut me cognoscant, non solum hominem, sed etiā Deū, & ex consequenti non tantum presentem posse seruare, sed etiam quum videor absens, quod vel solum hominem exhilarare posset, *Ego dedi eis sermonem tuum.* Alias adfert causas, quibus ostēdit iure se pro ipsis orare, ipsos etiā auxilio diuino dignos esse. Primo (inquit) dedi eis sermonem tuum, prædicauit Euangeliū & voluntatē tuam, ostēdit eis viam viuendi dignum est, ut & gratiam accipiant, qua se qui possint. Secundō sermonem tuum eorum cordibus indidit & inscripsit, ut præ omnibus alijs rebus ipsis dulcescat: dignum igitur, ut gratiā præstet, qua possint perseuerare. Tertio, dedi eis sermonem tuum etiam alijs prædicandum, ad quod opus habent fortitū diu. Merito igitur pro ipsis rogo, nec immerito tu eos gratia tua donas. *Et mundus eos odio habet.* Secūda causa, Non solum (inquit) in mūdo diutius cogitur permanere inter malos, in multis aduersis, longe à patria sua exules, sed in super in mūdo nedum nullum præsidium sunt habituri, verum etiam persecutionem passuri: dignum est igitur, ut à te consolentur. Tibi enim derelictus est pauper, &c. *Æquū (inquam) est, ut qui à mūdi partibus deficiuerunt ad nos, seque totos nobis crediderunt, curæ sint tibi, quo mundus intelligat tutiores esse, qui se nostris tradidit præsidij, quā qui nituntur auxilijs mundi. Simplex illorum erga nos fiducia meretur celestem fauorem, & odiū in eos mundi nostra causa exortum prouocat nostram erga illos benevolentia. Quia nō sum de mūdo, sicut & ego nō sum, &c.* Non (inquit) ideo inuisi sunt mūdo, quōd fures sint aut homici

Psal. 9.

Ephes. 3.

Gal. 2.

Gal. 6.

1. Cor. 7.

1. Cor. 10.

1. Tim. 1.

1. Thes. 4.

da, aut raptores vel impositores, sed primò, quòd immunes sunt à vitis huius mundi, ambitione, avaritia, turpitudine, &c. quib⁹ passim laborat mūdus. Deinde odit eos, q̄ spreta doctrina Pharisæica, spreta stulta philosophia mūdi simpliciter credulitate pateat nec dectetis. Preterea nō sunt de mundo, quia mundo contraria docent. Ibi enim impietatem esse prædicant, vbi mundus iustitiam pōnit, & ibi peccatū faciūt, vbi mundus putat se innocetum. Summa, ideo odit eos mūdus, quia hæreditariū eis post me reliqui prædicandæ veritatis officium. Veritas autem, etiā ethnico teste, odiū parit. Si non loquerentur quæ mūdo nō placent nō occiderentur, nec in mūdo pressuram haberent. Ob eā enim causam etiā ego extraneus factus sum fratribus meis, &c. quia nō loquor placentia. Adidit autem. *Sicut ego nō sum de mundo*, tū ad consolationem eorum, ne graue ipsis videretur odium mūdi: tum ad doctrinā, vt ex exploratōe illius discerant mūdo esse dissimiles, quemadmodum Paulus, qui ait: Per ipsum mihi mundus crucifixus est. Et in alio loco: Imitatores mei estote, sicut & ego Christi. *Nō rogo ut tollas eos de mūdo*. Nō rogo, vt confestim eos tollas ex hoc seculo, sicut Enoch & Heliā, Hoc enim nō expedit mūdo. Si enim iam de mūdo tollerentur, quo vehiculo, quibus sic curribus, quotie equitatu exiret in omnem terrā, & in fines orbis terræ sermo tuus assignare mihi postulant datus à te gētes in hæreditatē meam? Ipsi enim sunt soli residui qui tui & quadrigæ tuæ, de quibus dicitur: Qui ascēdis super equos tuos, & quadrigæ tuæ saluatorio. Hinc etiam Paulus ait: Cupio quidem dissolui, & esse cū Christo, sed propter vos necessarium mihi est manere in carne. Imò nec ipsis apostolis tūc expediebat tolli de mūdo hoc: erant enim adhuc imperfecti, nec adhuc cursum ministerij sui absoluerāt. Nō vult Christus sanctos tolli, antequā virtute pietatis effulserint & multos exemplo & verbo suo ad pietatē reducerint. Hinc David orabat. Ne reuoces me in dimidio dierum meorum, &c. per mundum, hoc loco possumus etiā intelligere calamitates & afflictiones, quarū mūdus plēn⁹ est: nō q̄ mūdus sic cōditus sit, vt nō nisi calamitatē producat, sed quòd Adam peccato suo in terrarum orbem tota plaustra calamitatum inuexit. Sic enim ei dictū est: In laboribus comedes ex terra fructus, &c. Vbiq; enim

peccatum fuerit, necesse est, vt calamitates sequatur, vt pater Deut. 28. Orat igitur Christus, nō vt calamitates, afflictiones, & mors à nobis auferatur, sed vt maneāt. Est enim crux schola pietatis. Nō (inquirit) rogo, vt tollas eos de mūdo. Sed quid? *Sed vt serues eos à malo*. Supra in generali dixit: Serua eos in nomine tuo, hic specialiter dicit à quibus nos seruari velit. A malo (inquirit) non corporis sed animæ, hoc est, à peccato, impietate, infidelitate, defectione à fide, &c. Hæc enim vera mala sunt: creaturæ enim rationali nihil præter peccatū nocere potest. Afflictio externa, mala nō est, si nō addit peccatum. Peccatum autem qui sentit, hic vere male habet, etiā si externe omnia prospere succedat. Rogat igitur Christus, vt in malis non succumbant, vt peccatum non dominetur ipsis, & nō intrent in tentationem, item vt præbentur, nō perdantur. Fidelis enim Deus, qui non patitur, nos tentari supra id quod possumus, &c. Ceterū, quod hic Christus petit à patre, hoc & nos petere iussum in oratione dominica, vbi dicimus: Ne nos inducas in tentationē, sed libera nos à malo. Potest etiam per malum intelligi spiritus malignus. Nō sunt de mūdo, sicut ego non sum, &c. Reperit quod supra quoque dixerat. Primo vt sciamus pro quibus orat Christus, nō pro his, qui mūdanicis volūtatibus deliti sunt, sed pro his, qui animo, voluntate, & vita de mundo exierunt. Secūdo, vt ostendat eis opus esse multo subsidio. Quasi dicitur: Nihil habent cōmane cū terra cælorum facti ciues: quia igitur mūdus vt alienus eos reputabit, vt exali ciues adiuua. Tertio, hoc dicit, vt magis odiat, vel potius fugiant mūdum. *Sanctifica eos in veritate*. Due sunt partes iustitiæ: declinare à malo, & facere bonū. Pro vtroq; orat Christus. Primò, vt declinet à malo, cum dicit: Serua eos à malo. Secūdo, vt faciant bonū, cum dicit: *Sanctifica eos*. Ne quis putet satis esse à malis cessare. Ceterū sanctificare, interdū est emundare, vt cum dicitur: Sanctifica populum, &c. Interdū est ab vsu prophano in cultū diuini aliquid separare, vt cū dicitur: Sanctifica mihi omne primogenitum. Interdū est sanctitatē cōferre, vt cū dicitur: Ego Dominus sanctifico vos. Petit igitur Christus primò vt eos sanctificet & emundet à reliquiis peccatorū. Nec obstat, quòd supra dixit: Iā vos mūdi estis, &c. Nā etiam qui loci sunt opus habet, vt subinde pedes lauet: Et pater etiā

1. Cor. 10.

Matth. 6.

Psal. 135.

Isai. 1.

Exod. 13.

Exod. 31.

Ioan. 15.

Ioan. 15.

Ioan. 15.

Ioan. 15.

Ioan. 15.

Ioan. 15.

Ioan. 15.

Ioan. 15.

Ioan. 15.

Ioan. 15.

Ioan. 15.

Ioan. 15.

fructuosos palmites subinde purgat, vt vberiore fructum afferat. Deinde petit Christus, vt eos sanctificet, hoc est, separet ab huius mundi malis moribus, vt sint vasa & instrumenta sancta Dei. Seli gloria Dei promouenda accōmodata. Tertio petit, vt per Spiritū sanctum sanctitatem cordis & corporis ipsis infundat. Ideo addit. *In veritate*, hoc est, vt non in specie & apparentia tantum coram mundo sancti sint, sed in veritate, & re ipsa cōsanti Deo. Vel in veritate, hoc est, non in figura & vmbra, sicut in lege & sub lege fuit. Vel in veritate vitæ, iustitiæ, & doctrinæ. Vel aliter: *Sanctifica eos in veritate*, hoc est, confirmat & eos in veritate dogmatum. Vel separata eos in verbūm & pradicatōnem, & fac eos sacrificiū, quòd veritati minister, huius vitam consecrēt, pro veritate se sacrificēt. Simplicissime autem intelligitur: *Sanctifica eos in veritate*, hoc est in verbo tuo, quòd est veritas. In veteri Testamento sanctificabatur populus per aspersiōem sanguinis vituli. A qui hæc non erat vera sanctificatio. Impossibile est enim sanguine vitulorū auferri peccata. Vera autem sanctificatio fit per aspersiōem sanguinis Christi: sanguine enim Christi lauamur à peccatis nostris. Hæc autem aspersio sanguinis Christi non fit per hyssopum, sed per verbum & sacramēta. Sic cum audis quòd Christus pro peccatis nostris mortuus est, vel quòd dicit: A nimā meam pono pro ouibus meis, &c. & credis viuā fide, ita vt in de in eiusdē Christi dilectiōe cōsurgas, iā anima tua sanguine Christi cōspargitur & mūdatur. Idē fit, cū sacramēta per fidē & in fide & charitate suscipis. *Sermo tuus veritas est*. Verissima sententiā. Vnde David Principiū verborū tuorū veritas. Mūdi sapientia plurimū habet falsitatis admixtū. Mōsaica lex rerū vmbra est inuoluta, sed tuus (inquirit) sermo quē ego docui, est pura veritas, non habet fucos, nō habet vmbra vmbra fumos. *Sola igitur veritas es*. Quia tuus sermo est, & in se ipso omnia ab omni fucos & vmbra vmbra vmbra. Sermo igitur tuus veritas est, hoc est, vere sanctificatiōis instrumentū, nā per pradicatōnem cōuertimur. *Sicut misisti me in mūdū seruis eos*. Etiā hoc verbo ostēdit apostolos dignos esse spūali Dei auxilio. Idē (inquirit) officiū eis imposui, quòd tu mihi, qui igitur omnia imponit, subministrat & vires. Misit autē per Christum ex charitate & misericordia

Exod. 24.

Hebr. 9.

Apo. 13.

Ioan. 10.

causa & Christi apostolos misit. Misus est Christus, sine vllis humanis prædijis: Filius (inquirit) hominis nō habet vbi caput suū reclinet. Sic misit & apostolos. *Matth. 10. Luc. 10.* Misus est Christus, vt annuntiet prætis volūtatē, vt sit exēplar viuū, & vt pacem ferat. Ita & apostoli mittuntur, nō vt humana cōmota doceat vt hæretici faciūt, sed euāgelizāt: nō vt p libidine sua viuānt, sed vt lux eorū luceat cotā hominibus, &c. Nō vt sint mundi huius principes, sed vt crucē vnā cū Christo ferat. Quia autē hoc non est vitium humanarū, ideo subditur. *Pro eis sanctifico me ipsum*. Trifariā intelligitur. Primò, p eis sanctifico: hoc est sancta opa facio, per que mereor eis gratiā & gloriā. Omnia enim opera sua & etiā passiones Christi, retulit ad profectū nostrum. Secūdo, sanctifico, hoc est, sanctum me ostendo, & prædico ad ipsorum adificationem & informatiōem, vt videlicet eo citius in me credat, ideo ostēdo me esse sanctū sanctorū. Tertio sanctifico, hoc est, sanctū sacrificiū offero me ipsum, sicut Paulus dicit: Christus tradidit seipsum pro nobis oblationē, & hostiā Deo in odorem suauitatis. Ceterū, quantum clarius fuisse, si dixisset, pro eis sacrificio vel offero me ipsum, maluit tamen dicere sanctifico, quo verbo primo innuit se sordidum fuisse. Dicendo autē, Pro eis, non suis sed alienis sordibus se sordidisse, clare definit, id quòd Isaias patenter exprimit: Omnes nōs (inquirit) errauimus, &c. Er Dominus posuit in eo iniquitatem omnium, &c. Igitur, quia ppter nos vestibus sordidis indutus erat agnus Dei, qui in se innoctissimus erat, cōgrue dicit: *Pro eis sanctifico me ipsum*. *Vt et ipsi sanctificati sint in veritate*. Vides quales Christus velit habere discipulos, nō diuites, aut gloriosos, sed sanctos. Vides quā ob causam Christus seipsum sanctificauerit, hoc est sancte vixerit, & mortuus sit: Deoq; se obtulerit: non vt nobis citari aut impiē viuere liceret, sed vt & nos sanctificaremur, nec simpliciter, sed in veritate. Vult igitur vt & nos simus diuinæ gloriæ instrumenta & vera sacrificia. Huc pertinet quòd Paulus ait: Cōsepulti sumus Christo per mortē, vt quomodo ipse surrexit, &c. per totum caput. Item: Præbere corpora vestra hostiam viuentem, sanctā, Deo placentem, &c. Nō satis est Christum fuisse sanctum & Deo oblatum, igitur ne te seducas, &c. *Non pro his autē rogo cōsantem, &c.* Hoc addit, ne quis putaret ad

Matth. 6.

Matth. 5.

Ephes. 5.

Isai. 53.

Zach. 3.

Rom. 6.

Rom. 12.

Solos Apostolos pertinere quæ hæc tenus dicit. Obsecra, quod non pro omnibus futuris orat, sed tantum pro viua fide credituris. Soli enim tales orationis eius participes sunt quantum ad efficaciam. Deinde generaliter sine exceptione dicit: Pro his, qui credituri sunt, ne quis videatur exclusus. Non tantum orat pro his, qui ex iudeis credituri erant: alioqui Gethites excluderentur. Nec orat tantum pro his, qui apostolorum exemplo, multos ad Christum adducunt: alioqui excluderentur indocti & idiotæ pueri, &c. Non orat tantum pro his, qui magnas diuitias relinquunt, aut pauperibus distribuunt: alioqui pauperes viderentur exclusi, &c. Sed simpliciter dicit: Pro his qui credituri sunt. Credere autem possunt & pauperes & diuites, & docti, & indocti & serui & liberi, & viri & mulieres, & senex, & pueri. Nullos igitur excludit, nisi qui se ipsos excludunt. Signatur autem addit: Qui credituri sunt in me. Non enim quebet fides sufficit, nisi in Christum credatur. Nec simpliciter dicit: Qui per vos credunt: alioqui videretur de his lolis loqui, quos apostoli viua voce uocauerunt. Sed dicit: Qui per verbum eorum credituri sunt, ut etiam nos & posterum nostri includamur. Aequaliter enim est ei cura de omnibus. Hic igitur vides impletum, quod in psalmo predictum est: Memor ero Raab & Babylonis scilicet in me, &c. Verè enim sicut tunc promiserat, sic nunc in passione sua dominus memor fuit Raab & Babylonis, hoc est, latitudinis & confusionis, id est, latius diffusa & nimium confusa gentilitatis. Deinde in illa memoria eius etiam fuimus nos alienigenæ, alieni scilicet à testamento patrum. Nos Tyrius, hoc est, angustiati in carcere & tenebris peccatorum: nos denique populus Æthiopum præ nimia nigredine victorum vel tenebris ignorantie, &c. Ex hoc igitur loco confirmanda sunt conscientie nostræ aduersus omnia mala: hic enim certificamur de bona erga nos Dei voluntate. Orate enim Christo, pater exaudit: exaudit e patre, quod reliquum est, nisi gratia & fauor? Quem admodum igitur si quis ab amicis plene parente verbum audiat etiam num ira plenum, non mox despondet animum, quod certo sciat amicam patris voluntatem sub inimico verbo: sic & nobis faciendum si affligimur, &c. Deinde ex hoc loco discimus, quantum Christo debeamus, qui pro nobis nondum natis iam orauit. Videmus item, quantum nobis pro salute nostra ad vigilandum sit, pro qui-

bus sic sollicitus est Christus. Consolatur hoc verbo etiam apostolos, dum palam iudicat non defuturos, qui per verbum ipsorum credituri sunt, ipsosque fore plurimum fidei & salutis auctores. *Vt vni sint, sicut tu pater in me, &c.* Non sine causa in ultimo sermone & charitatem precepit, & pro vnitatis fidelium orauit. Preuidebat enim Ecclesiam summam profecturam ex vnitatis & charitatis: eandem autem vel maxime defecturam ex discordia: ideo primum orauit, ut apostoli vnum sint, vno scilicet spiritu: & cõcorditer doceant. Non satis autem est hæc vnitatis apostolorum, nisi & alij quoque vniantur: ideo nunc vult, ut omnes vnum sint. Primum, ut non sit amplius distinctio inter Iudeos & Gentiles, sed ut ex duobus populis fiat vnus populus, vna Ecclesia. Hoc enim agebat Christus, ut duos populos in se vniret, pariete inimicitiarum, *Eph. 2.* qui se hinc hinc habent, ad aliorum commo- dum & salutem impèdant: id quod faciunt membra corporis, &c. Quid autem pulchrius esset Ecclesie, si hanc haberet vnitatem? *Sicut in pater in me, & ego in te, ut & ipsi in nobis, &c.* Sicut nulla maior charitas esse potest, quàm ea quàm Christus ostendit, sic nulla maior vnitatis, quam inter filium & patrem. Sicut igitur supra suo exemplo docuit summam charitatem: sic hic exigit summam vnitatem. Signanter autem addit: *Vt in nobis vni sint.* Non enim qualibet vnitatis Deo placet, sed ea tantum, quæ ex Deo & in Deo est, & in Deum dirigitur. Deinde dicit: *Vt in nobis vnum sint.* vult ut non solum inter nos charitate vniamur, sed etiam ut ipsi & Deo copulemur, nempe ut & inter nos & cum Deo vniamur. *Hec enim fortissimi est colligatio, ubi Deus in Christo est, Christus in nobis, non quod vnus deus habet.* Deus pater radix est, Christus stipes est, Spiritus sanctus est succus, nos rami, opera nostra fructus sunt. Hunc ordinem, hanc vnitatem & colligationem querit Christus, nec solum eam habere cupit, sed & media præstitit, quibus hoc fieri potest. Ut enim cum ipso vniamur, accepit à nobis naturam nostram & contra dedit nobis corpus & sanguinem suum. *Vt*

Ab. 4.
Exod. 8.
Psal. 76.
Roma. 1.
1. Cor. 3.
Luc. 10.
Marc. 16.
Ioan. 14.
1. Ioan. 3.

Prin. 18.

1. Cor. 12.

recti in vno sine ad futuram seu ad stabilem æternitatem. Secundò intelligitur sic: Ut sit consummati, hoc est perfecti in vnitatis. Quæ modum enim in lege oportebat hostias immolandas esse integras, non morbidas, non vitiosas, &c. ita & sanctos oportet esse integros, non claudicare in duas partes, partim Baal partim Deo seruire, sed soli Deo adherere, &c. Tertio intelligitur sic: Ut sint consummati in vno, hoc est, in vnitatis subinde crescant & proficiant. Hinc Paulus: Crescimus in illo per omnia, &c. *Et cognoscat mundus quod me misisti, &c.* Hæc enim duo mundus ignorat. Primum, quod Deus Christus miserit: alioqui non sic eum verbumque eius contemneret. Secundo, quod Deus diligat pios homines, quemadmodum proprium filium diligit. Hoc inquam nescit mundus, alioqui non tam male tractaret pios. Atqui vtrumque ex vnitatis concordia fidelium cognosci potest. Dilexit autem pater Christum ab æterno, & in eum sine, ut glorificaretur: denique dilexit, ut filium. His tribus modis etiam nos dilexit & diligit. Pater volo ut quos dedisti mihi, sint vbi ego sum. Nedum rogat ut seruemur à malo, sanctificemur, & vnum simus, sed vult, ut etiam perpetuo cum ipso simus. Vide autem em phasim verborum. Primum sepius in sua oratione nomen patris repetit. Nec mirum: est enim dulce ad nominandum, dat fiducia in petrandi, denique & deuotionem accendit. Deinde non dicit hic, Rogo, sed Volo, quasi potestatem habes, ut ostenderet, se non solum hominem esse, cui oratione opus sit, sed etiam Deum esse, qui quod petitur dare potest. Repetit & illud. Quos dedisti mihi, ut fortius imprimat solos illos bonorum Christi participes, qui per fidem & dilectionem adhererent: Volo, inquit, ut mecum sint in patria, in regno, in consolatione, in lætitia, in gloria, qui mecum fuerunt in via, in exilio, in tribulatione, in tristitia, in ignominia. Iustus enim est, ut quos socios habuit in vita, similes in pena: cõfortes in moribus, fide stabiles, operibus fidei efficaces, spe gaudetes, charitate fertentes, &c. etiam secum habeat in æternitate. In generali autem dicit: Ut vbi ego sum, &c. ne putemus pios solum in celo cum Christo futuros. Vbi quæ enim cum ipso est, siue in morte, siue in vita. Vnde David: Si ambulauero in medio vmbra mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es. Et Paulus: Siue viuimus, siue morimur, Dominus sumus. *Vt vident claritatem meam, &c.* Hoc addit, ut sciat

1. Cor. 12.

Eph. 4.

Psal. 124.
Rom. 14.

ne postea non in vili habitu appariturum, sed in gloria. Non tamen dicit, Vt habeat claritatem meam, sed vt videant, ne putentur credentes omnino similes Christo futuri, id quod est impossibile. Nec simpliciter dicit. *Vt videant claritatem meam*, hoc est, meę humanitatis: hanc enim & impij videbunt. Vnde Christus. Videbunt filij hominis venientem cum potestate in nubibus cęli. Et Ioannes. Videbit enim omnis caro, etiã qui eum pupugerunt. Ideo Christus addit. Quia dilexisti me, &c. quod soli videre merebuntur oculi beati iustorum. Formam quippe Dei, in qua patri dilectus erat ante constitutionem mundi, soli videbunt pauperes spiritu, mites, lugentes, &c. Vnde & in cęlis regnabunt, & terrã viventium possidebunt, & consolabuntur, &c. Itaque dixisse: *Vt videant claritatem meam*, satis est ad iudiciũ futura beatitudinis. Videre nanque, est habere, imo visio claritatis eterne, est claritudo videntium, & efficiens claritatis eorũ causa. Vnde & Ioannes quum dixisset: Similes erimus, statim causam efficientem subiungit: Quoniam vidimus eum sicuti est. *Pater iuste, mundus te nõ cognovit.* Pulchre Christus in sua oratione observavit quatuorilla, quę Paulus observari vult, & fieri in Ecclesijs, videlicet, obsecrationes, orationes, postulationes, gratiarum actiones. Primò em̄ obsecrationem præmisit dicens: Pater, venit hora, clarifica, &c. in quib⁹ verbis quasi benevolentiam patris ambiuit. Ab eo autem loco, ubi dicit, Ego pro eis rogo, &c. oratio, hoc est, verba supplicantiã sunt, sed nondũ explicantiã, quid velit aut quod rēdat. At vero quum ait: Pater sancte serva eos, &c. postulatio est. Hic autem quum dicit, Pater iuste, &c. gratiarum actio est, quia iustitiam patri ac misericordiam commendat & colaudat. Iuste enim factum est, vt creatorem suum mundus ob culpam superbix cęcatus, non agnosceret, misericorditer vero indultum, vt lumen oculorum suorum, scilicet Dei filium in humilitate suscipiētes ad visionem claritatis Dei perducerentur. Dicendo igitur: Pater iuste, quasi idem est cũ eo quod alibi dixit: Confiteor tibi pater, & abscondit hęc a sapientibus, &c. Observa, quod supra Petiturus discipulorum sanctificationem, præmisit. Pater sancte, hic autē iudiciorum Dei nos admonēs præmisit, Pater iuste. Deus enim pijs sanctus est: impijs iustus: Cum sancto sanctus eris, cũ peruer-

so peruerteris, ait David. Per hoc autem, quod patrem iustum nominat, præmonuit, ne temere iudicia Dei reprehendamus, sed certò persuademus nobis, in omnibus iustissimè agere. Mundus te non cognovit: vtrissimè sententiã. Primò enim, cognoscere noluit, quum potuisset ex his quę Christus fecit & docuit, imò & ex creaturis. Secũdò, quia etsi Deum esse cognovit, tamen nõ saluari cognitione cognovit, quia non sicut Deum glorificavit. Tertio, nec patrem, nec iustum esse Deum cognovit, hoc est, nec ipsius bonitatem amplectitur, nec iudiciũ timet. Digna igitur retributione cęcatus est mundus, vt eius perderet cognitionem, cuius non recipit dilectione, eiusque amitteret auxiliũ, cuius spreuit cõsiliũ. *Ego autē venite, & hi cognoverunt, &c.* Nemo enim novit patrem, nisi filius, & cui voluerit filius revelare. Laus autem & commendatio apostolorum est, quod subdit. *Et hi cognoverunt.* Per hoc enim eos longe separat a mundo, quis autem putet discipulos æqualiter cognoscere vt Christus addidit, Ego novum eis feci nomen tuum. Vt autem sciamus sine Spiritu sancto nunquam perfecte cognoscere Deum: addit & notum faciam pro Spiritu sancto nomen tuum. Dupliciter enim manifestatur Deus. Primò per verbum, secundo per Spiritum sanctũ. *Vt dilectio qua dilexisti me, in eis sit, &c.* Dilectio qua pater dilexit filium, est Spiritus sanctus. Vel per dilectionem (more Hebraico) bona è dilectione collata intelligi. In hũc finem Christus omnia & fecit & docuit, oravit, & passus est vt Spiritum sanctum, omniaque Dei bona acciperemus. Addit in fine in fine: Et ego in eis. Nedum enim bona sua, sed & seipsum nobis communicavit. Hęc igitur summus ille sacerdos noster pro nobis oravit, & vultus eius non sunt amplius in diversa mutari. Nõ enim cessantibus verbis validas eius clamor cessavit, sed quod nũc verbis orat, hoc deinceps ipsa passione clamabit. Ceterum orando exemplum nobis dedit, vt tempore tentationis è celo auxiliũ queramus, & potissimum spiritu alia queramus. Quod pro hominibus oravit, consolatio est: quod autem nõ pro mundo, terrete nos debet, ne & nos adhuc in mundo simus, aut per-

Rom. 7. Ibidem.

Matth. 11.

Exod. 3.

Hebr. 9.



Agendus cœna Christi in vltima cœna habita est qua Christus seipsum totũ, quãtus quãtus est, exposuit, declaravit, manifestavit, vt certò scire mus, quantũ bonorũ in se contineat, idq; sub cruce. Nã frustraneus est nobis thesaurus, qui non manifeste nobis aperitur. Ita nihil prodesset Christus, si non bona sua verbo Euangelij declarasset. Externè enim videri non possunt propter humilitatē crucis, quę visum impedit. Op⁹ igitur erat verbo manifestante. Hinc est, quod nunc se dixit patri æqualem, nũc vitam veram, nunc amicũ, nunc viam, veritatem, vitam: nimirum, vt sub his nominibus ostēdat, quantum bonorum in se contineat. Finita igitur concione & oratione Christi, nunc ad passionem eius describendam accedit Euangelista.

Hęc dũ dixisset Iesus. Hactenus (inquit) verbo doctrinæ & orationis sacerdotem egit, nunc ipso quoque sacrificio sacerdotem verum ostendit. Congruè autem ad memoriam reuocat, quæ Christus in vltima cœna dixerit. Illic enim mysticum illũ summi sacerdotis ornatum pulchre expressit. Decorum (inquit Dominus ad Moysen) ad oram tunicæ summi sacerdotis facies quasi mala punica & tintinnabula aurea, &c. Et vestitur ea Aaron in officio ministerij sui, &c. Fines tunicæ sacerdotalis, extrema tēporis sunt vitæ Domini nostri Iesu Christi. Mala punica sunt ignea charitatis eius opera, quę in vltima cœna ostendit. Tintinnabula autē sunt clarissima dilectionis eius verba, quib⁹ in prædicta cœna discipulos instituit, & deinceps patrē pro ipsis oravit. Ita mixtis tintinnabulis doctrinæ, & operum eius malis punicis, nihil visu pulchrius, nihil auditu dulcius, nihil experimẽro delectabilius est. Igitur, quia iam & pulchritudinem malorũ puniceorum vidimus, & sonitum tintinnabulorum clare personantium novissime audivim⁹, deinceps qualiter in sacerdotali suo officio ingressus vultui Dei pro nobis assistit, quoque ordine semetipsum obtulerit, attendamus. *Egressus est in mundum David.* Quod sepe hactenus testatur est verbo, nẽ perse pro nobis passurum: hoc nunc opere exequitur, sponte egrediens ad locum pro-

ditori non ignotum, & captiõni cõgruum. Egressus igitur est infelicem illam Hierusalem Christus, lux mundi, & in fine diei, finis ipse fact⁹ lucis misero illo populo, tenebras que eis reliquit. Lux abiit & noctem sempiternam: sicque implevit, quod dudum per Hieremiam prædixerat: Reliqui domum meam, dimisi hereditatem meam. Itē per seipsum Relinquetur vobis domus vestra deserta. Hic enim egressus Christi præfigurabat desolationem templi & civitatis. Tempus enim erat, vt abolito carnali illo cultu, instrueretur verus cultus Dei, qui consistit in spiritu & veritate. Iam dudum autē impietas Iudæorum meruerat, vt à Deo relinqueretur. Quod igitur sæpe comminando prædixerat, hoc nũc re ipsa in suo illo, egressu ostendit. Et quanquam ipsi tũc nihil curabant præsentiam Christi, nec aliquod dānum propter ipsius egressum timebāt, imò omnibus votis cupiebant, vt quam primũ à cõspectu ipsorum quoquo modo tolleretur: paulo tamen post senserunt omnia bona per egressum Christi ab eis ablata. Vnde & ante captam Hierosolymam audita fuit vox in templo, dicens: Migremus hinc, vt Iosephus testatur. Ideo & post clamabāt, & nemo exaudiebat. Sic mundus minimum damnum æstimat Christum amittere, sed post aliter sentit. Quod autē vno tempore Christus & apostoli egrediuntur, præfiguratio fuit, quod & Deum & Prophetas perdituri essent. Miserrimè plane civitas, quæ nec Christum, nec apostolos habet. Congruè autem Christus peracturus sacrificiũ suum, secedit & egreditur, docēs nos vitam tumultũ tempore orationis. Iuxta illud: Sedebit solitarius, & tacebit, & leuabit se supra se. Hinc in Osea dicitur: Ducam eam in solitudinem, & ibi loquar ad cor eius. Si gnanter autem Euangelista viam describit huius exitus. *Trans torrentem (inquit) Cedron.* Vallis erat inter Hierusalē & montem oliuarum, dicta Kidron, & eodem nomine vocabatur fluuius, illic transiens. Pulchre autē passionis molestiam hic torrens adumbrabat. Sicut torrens imbribus aductus cum impetu transit, statim autē aqua defluit & omnino cessat: sic tentatio magno quidem impetu hominem aggreditur, vt parum absit à submersione, quem admodum David clamat: Saluum me fac Domine, quoniam intrauerunt aquę vsque ad animam meã: non tamen diu durat: Fidelis enim Deus qui

1. Cor. 13.

Ioan. 4.

Thom. 31

Os. 2.

Psal. 124.

1. Cor. 10.

Luc. 21. Apoc. 1.

Matth. 5.

1. Ioan. 3.

1. Tim. 2.

Matth. 11.

Psal. 17.

qui non patitur nocentari supra id quod possumus. Hunc torrentem etiam David filium suum fugiens, in mœre & tristitia legitur transisse. Hunc & Christus transit, & quidem bis. Primum in persona sua. Secundum in membris. Omnino enim per hanc viam oportet nos sequi Christum. Nectamen est, quod respondeamus animi. Nam etiam in torrente hoc turbido ingentia bona latent. Sic Isaac in torrente foediens, reperit aquam vivam. Sic è valle torrentis exploratores botru abscissum in castra Israel portant. In hoc ipso torrente Ezechias combussit idola domus Iudæ. Sic in torrente tribulationis inuenitur aqua viva consolationis, cibus lætificans cor. Tribulatio enim optimus in nobis parit fructus. Denique comburitur & incedit quicquid in nobis est vitiorum, quemadmodum ignis purgat & mundat aurum. *Vbi erat hortus, in quem intravit ipse & discipuli eius.* Alij Evangeliste scribunt eum in monte Oliuarii secessisse, id quod pulchre quadrat ad exordium passionis. Olei enim lætitiā significat, iuxta illud: Tu autem cum ieiunas, vnge caput tuum, &c. Tunc aut è fructu nose crucem portas, cum non ex tristitia aut ex necessitate, sed hilari corde te ipsum Deo offers. Hilaris enim daretorem diligit Deus. Ceterum, quod alij prætermiserant de horto, Ioannes supplet: *In horto* (inquit *intravit*, vt nimirum in horto inciperet satis factio, quæ admodum in horto (nempe Paradisi) etiam ceperat peccatū. Cum enim Adam in horto in illo sua libertate aut potius licetia abusus, nos captiuos tradiderat anæ, omnibusque malis. (Cui malo non expositus est homo?) admodum conueniens erat, vt Christus sua captiuitate nos in horto à captiuitate liberaret. Confer nunc inter se, quæ in Paradiso primum, & nunc hic facta fuerunt. In horto Paradisi Adam inobediens inuentus est, in hoc horto Christus obediuit vsque ad vincula. Illic Adam libertate captiuitatem meruit, hic Christus libertatem captiuitate vindicauit, Illic sententiam damnationis in hominem pronuntiauit Deus, hic eandem sententiā in seipsum misericorditer suscepit, vt vel hinc videamus, quomodo super exaltet misericordia iudicium, & quod miserationes eius super omnia opera eius. Ceterum, ne quis putet Christum fugiendi & sese occultandi gratia hoc secretum horti petiisse addit Ioannes. *Sciebat autem & Iudas locū, &c.*

Magnum adminiculum satis esse poterat misero illi, scire vbi Iesus esset, & inueniri posset. Quid enim aliud petit sponsa? *Indica, inquit, mihi, quæ diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes, &c.* Verum miser ille pessimè abusus est hac scientia in suam ipsius perniciem, tanto nequior cunctis hominibus, quanto serpens callidior erat cunctis animantibus, & ob hoc opportunus fuit diabolo ad decipiendū primum hominem competētius exitit diuersorū. Sicut enim tunc serpente vsus est diabolus ad occidendum in anima terrenum hominem, sic nunc isto traditore vtēbatur ad occidendum in corpore hunc hominem cælestē & nouū. Ceterū, sicut ille serpens propterea, quod diaboli instrumentum fuerat, præ omnibus animantibus maledicitur: ita hic Iudas ob eandē causam grauissimamaledictionibus obnoxius factus est, quemadmodum supra ostensum est. Nos interim obseruemus, quod Christus frequenter ad hortum hūc cum discipulis suis conueniret. Solitaria enim loca & silentij officinas, querere solebat Dominus: maxime, si quando mysticū aliquid tradebat. Locus enim quietus ad orādum, & docēdum aptus est. Vnde discimus hic, quod Christus frequenter orauerit, quemadmodum & nobis præcipit. Non tamē propter se elegit locum quietū (nihil enim ipsum inquietare poterat) sed ad exemplum nostrum, quemadmodum & alibi dicit: *Cū oraueris, intra in cubiculū tuū, &c.* Quod autem non alibi, quàm in horto frequenter cum discipulis conueniret, signū est, quod amat virorem virtutum, & gratiæ fideique fructum. Illic enim libenter moratur & inuenitur. Secus autem, vbi omnia arida & infrugifera sunt, qualis erat sterilis illa synagoga, quam & sub typo siculneæ infrugiferæ maledixit: Nunquam, inquit, oriatur ex te fructus in æternum: *Iudas autem cum accepisset cohortem, &c.* In Iuda multa spectanda sunt. Ante omnia mirabilis ipsius castus, vt qui è discipulo factus sit proditor: è comite Christi dux latronum: & qui modo in eadem mensa cum Christo cœnauerat, qui sanctum eius panem manducauerat vnacū alijs, qui denique Christum verbis & factis ad pietatem exhortantem audierat ab ipsa mensa exiliens, impijs se coniunxerit obexium lucrum, non pietati Christi recordatus, totius spei oblitus, nullā curam gerens apostolicæ

Apostolica dignitatis, omnib' illis bonis tā paruum ac vile præponens pretium. Sic enim auaritia exerceat hominem, facitque, vt omnium, præterquam pecuniæ, obliuiscatur. Deinde in Iuda attendendum est imperuestigabile Dei consilium, quod permiserit, hunc quem tam honorifico munere honestauerat, proditoris scelere cõtaminari. Caue verb, Deo in hoc iniustum putes. Audi enim Sapientem: Cum iustus, inquit, sis, omnia iuste disponis, &c. Porro hoc exemplum Iudæ partim iram & potentiam Dei declarat, quemadmodum & Paulus Pharaonem id eo excitatum dicit, vt in eo Deus ostenderet potentiam suam: partim nos monet, ne offeramur animo, sed timeamus. Si enim Deo naturalibus ramis non pepercit, vide ne quā fiat, vt ne tibi parcat: proinde qui stat, videat ne cadat. *Veni illuc cū lateris, facibus, & armis.* Perdita pacis conscientia, externis armis & multitudine se munit, quod signum timoris est. Nec simpliciter multitudines muniunt, sed vtraque potestate, hanc Romanorum, hanc Pharaeorum: his fultus præfidijs, sperabat se securum. Verum è stultum hominem. Nolite (inquit) confidere in principibus, nec in filiis hominum, in quibus non est salus. Ceterum, quod Iudas tam facile vtraque, & secularem & spirituales potestates cõtra Christū comparauit, indicium est, quod vtrique magistratus impij erāt, nec suo officio fungebantur. Videmus autem hic, quibus armis impij Babylonis ciues impugnet ciues Hierusalem, hoc est, pios, nempe non veritate & iustitia, sed tantum vi & potestate. Item impij cum arguantur, si humana se vti volunt, quia Deo non confidunt: multitudine se muniunt, quia putant se minus peccare, si cum multis peccent. Denique etiam in hoc videmus tam Iudæ, quàm Iudzorum cecitate, quod lumen mendicant à lucernis, cum habere possent solem iustitiæ, timent ne in foueā incidant, aut in lapides impingant, & maius periculū animæ timent: Sic impij trepidāt timore vbi non timor: & vbi timere deberēt, illic securi sunt. Ceterū, sicut Iudæ hic gladiū iustæ contra Christum euaginauerūt, sic iusto Dei iudicio factum est, vt gladius eorum intrauerit in cor eorum. Pro vna enim cohorte Romana, quam contra Dominum conduxerunt, immensum Romanæ virtutis exercitum contra eos misit Deus. Et quia cum lateris, fa-

cibus & armis exierat ad capiendum Christum, iusto Dei iudicio lucerna legis & prophetarum cecidit è manibus eorū sicut scriptum est, Obscurentur oculi eorum, ne videat. *Iesus itaque scies omnia quæ ventura, &c.* Omnia sic facta & scripta sūt, vt manifestissimis argumentis videamus, Christū prompte, & voluntarium accessisse ad crucem: Si enim vel dolo humano, vel vi in crucem adactus esset, iam constaret, mundum ipso fortiorem & astutiorē esse, atque a deo ipsum non esse Deū. Qualis enim Deus esset, cui mundus praualere posset? Deinde, si inuito & coactō animo mortē pertulisset, iam non perspicua esset eius dilectio. Quia autem Euangelistæ vbique indicant, eum nec dolis nec vi humana capi potuisse, donec ipse vellet, palam constat, ipsum esse mundo & sapientiorē & potentiorē, clariorēque inde insignis eius charitas apparere: omnia autē ad consolationem nostram. Quemadmodum igitur supra dixit. Sciens, quia venit hora eius vt trāseat, &c. cū dilexisset, &c. sic verē etiam nunc, quauis sciret non aliqua tantum, sed omnia quæ ventura erāt super eū, idque perfectissime sciret, & quod iam præforibus essent, non tamen retrocessit, non fugit, non se abscondit, sed in finem vsque perseverauit in dilectione nostrā. Vnde & hostibus suis obuiam procedit, solus contra multos, inermis cõtra armatos, vt omnibus cõstaret, ipsum nō timere mortem. Et alias quidem aliquoties legitur se abscondisse & fugisse: hic autem hostibus spõre occurrit. Iam enim aderat hora eius à patre præfixa. In vtroque autem nobis exemplum dedit. Nam fuga & secessionibus docuit nos, vt non tentemus Deum: hac autem sua obuiatione docuit, & vt nos promptos voluntati Dei offeramus, & multa animi libertate ei obsequamur. Sic & Paulus aliquando sponte fugit, in fine tamē etiam fratribus enixæ, & cum multis lachrymis fugam suadentibus non consensit: *Quid facitis, inquit, affligentes cor meum? &c.* Hic enim obtulit se voluntati Dei, alibi Deum non tentauit: vtrunque ex fide. Vtrunque enim auxilium Dei postulat. Nam nec imminens periculum possumus effugere, nisi manus Domini defendat, dec possumus nos voluntati Dei resignare, nisi spiritu, Dei ducti. Obferuandum & hoc, quod Christus cum ad regnum quæretur, fugit: nec mirum. Qui enim se exaltat, humiliabitur. Regna enim

Reg. 15.

Gene. 26.

Num. 13.

2. Par. 15.

Matth. 6.

2. Cor. 6.

Gene. 3.

Psal. 144.

Canti. 1

Genes. 3.

Sap. 12.

Rom. 9.

Rom. 11.

1. Cor. 10.

Psal. 145.

Psal. 108.

Luc. 18.

Matth. 6.

Mar. 11.

Psal. 13.

Psal. 36.

68.

Ioan. 13.

Ioan. 8.

7. 12.

Ab. 9.

Ab. 21.

Ioan. 6.

Luc. 18.

&c.

& imperia plerique nihil aliud sunt, quam precipitia. E contra autem cum ad crucem veniret, obuiam processit. Sciebat enim se per crucem ire ad patrem. Discamus igitur & nos spe futuræ felicitatis, non horre-
 re presentia & momentanea mala, nec attendere quid patimur, sed quod per passio-
 nem ad patrem pergimus. Videtur autem, quã
 promptum habuerit animum Christus ad
 patrem eundem. Non solum enim aduersariis
 occurrir, sed prior interrogat. Quem quæ-
 ritis? Poterat sane eos seute arguere, ac præ-
 terita ipsis beneficia, ipsorumque ingrati-
 tudinẽ & impietatem exprobrare, imò po-
 terat vno nutu omnes perdere, nihil tamen
 horum fecit, sed tanquam nesciret ipsorum
 conamen, blandis verbis interrogat, quid
 quererent. Iam enim tempus erat non iu-
 dicij, sed misericordiẽ. Non irascendum
 erat, sed patiendum, & malum bono vin-
 cendum. Familiariter igitur dicit: Quem
 quæritis? quo verbo primum monet ipsos,
 vt cogitent, quid faciant. Quem, inquit,
 quæritis? Innocentem scilicet, & cum quẽ
 ex signis & miraculis cognouistis homine
 maiorem esse. Hoc cogitate. Magnum est
 innocentem ad mortem quærere. Sanguis
 enim innocẽtium clamat in cælum: multo
 maius est in Deum peccare. Si peccauerit,
 inquit vit in vitum, propitiabitur ei: si au-
 tem contra Deum peccauerit, quis orabit
 pro eo? Deinde hoc verbo. (Quẽ quæritis?)
 Christus irridet vanum eorum apparatus,
 imò timorem. Quem, inquit, quæritis? id
 est, quid opus armis? Quem timetis? Num
 me inermem? Num meos, & ipsos inermes.
 Non tamen statim à principio dicit: Ego
 sum quem quæritis, cum sciret ipsorum co-
 namen: sed primum interrogat, vt ex eo-
 rum responso occasionem habeat ipsos cõ-
 futandi, & vt toti mundo manifestum fiat,
 ratam multitudinem ob vnum hominem
 exiisse, quem ad modum & ipsimet fatetur
 se vnum tantum quærere. Præterea etiam
 ideo antequam se capi permittat, hostes in-
 terrogat, quem quererent: per hoc enim
 quodammodo gratiam illis offerebat.
 Quasi diceret: Ad hoc missus sum, vt omni-
 bus gratiam præstarem. Hoc experti sunt
 quot quot me hæcenus bono corde quæsi-
 runt. Igitur, si & vos quæritis gratiã, en ad
 sum præstaturus etiam indignis. Quem igi-
 tur quæritis? Obserua hæc Christiane, si tam
 impiis hominibus gratiã suam obtulit Chri-

stus, quanto promptius eandem gratiam,
 imò seipsum quoque offeret his, qui ipsum
 in veritate quærunt? Caterum, quod impij
 illi & obstinati nõ responderunt: Te quærimus
 quasi eum agnosceretis, sed quasi ad incogni-
 tum dicunt: Iesum Nazarenum quærimus, hoc
 verbo manifestissime indicatur, quod enim
 nec ex facie, nec ex vestibus, nec ex voce co-
 gnouerunt; quãtuis iam dudum omnibus
 hominibus cognitus esset. Hoc autem non
 fuit propter tenebras, quia habebant locer-
 nas & faces, sed diuinã virtute factum fuit.
 Primum ad ipsorum confusione, vt vel hinc
 discerent se frustra inquit. Maxime autẽ
 ad consolationem nostri factum est, vt scia-
 mus hostes nostros, vt maxime nos nouerint,
 nihil tamen malorum posse citra bo-
 nam Dei voluntatem nobis intentatẽ: nec
 enim agnoscere, nedum occidere possunt.
 Item, vt discamus Deum pluribus modis
 posse, si velit, suos adiuuare. Hinc & olim
 Sodomitas excæcauit, ut tota nocte nõ pos-
 sent inuenire ostium domus ipsius Loth.
 Sic & eos, qui ad comprehendendum He-
 liseum milsi erant à rege Syriẽ ita cæcauit,
 vt videntes & colloquentes, imò &ambu-
 lantes cum eo ipsi non cognoscerent, do-
 nec ipso orante, oculi eorum aperirentur,
 Caterum, nemo Christianorum nescit,
 quod Dominus noster in circuncisione vo-
 catus sit Iesus, quod nomen ipsi prius ab
 Angelo diuinitus inditum erat. Nazare-
 nus dicebatur, à Nazareth patria Mariẽ ma-
 tris, vbi fuerat educatus. Hęc igitur duo no-
 mina hic exprimitur in pijs: tertium autem
 (quod est Christus) tacent. A. Saluatore
 & Salmone. Verum tamen etiam, quod hic res-
 pondent se quærere Iesum Nazarenum, non
 mala fuisse responsio, si cor malum non fuis-
 set, sicque eo modo quæsiuisset, vt oportet.
 Quid est enim Iesus Nazarenus, nisi Salua-
 tor sanctus? Verum is non armis quæren-
 das est, sed pijs precibus & fide firma & vi-
 ua dilectione. Verum hi non Saluatorem
 aut salutem quarunt, sed vt habeant, cuius
 necesse & occasione sua inuidia satisfaciunt.
 Quid igitur Christus respondet? Ego sum.
 Hoc vel vno verbo indicatur, eum volun-
 tate passum: quandoquidem vt ignotus
 potuisset vel aufugere, vel latere: verum o-
 blatus est, quia voluit. Obseruandum au-
 tem, quod Christus liberẽ confiteretur, nec
 pudet

Rom. 16.

1. Reg. 2.
Gen. 4.

Gen. 19.

4. Reg. 6.

Luc. 2.

Mat. 2.

pudet eum nominis sui. Sum, inquit, Iesus
 Nazarenus, id est, Saluator sanctus: quo ver-
 bo iterum nos admonet, & separatim esse ad
 saluandum, si velit: & ipsis impune non
 cessurum, si se Iesum & Saluatorem & san-
 ctum ad mortem querant. Deinde quia hoc
 ipsum nomen, vt esset Saluator iustus, non
 habebat ordinatã naturã, sed ex virtute
 diuinã, qua in ipso vna cum diuinitate
 vnam personam cõuenerant redẽ, dicenti-
 bus, se quærere Iesum Nazarenum, propiã
 suã diuinã essentia vocem respondit, di-
 cens: Ego sum. Sic enim & olim Moyse di-
 xit: Ego sum qui sum. Huius igitur vocis di-
 uinã ipsos commone re voluit, cum dicit.
 Ego sum. Sed frustra sunt omnia. Nihil e-
 nim horum attendunt. Discamus ex hoc ver-
 bo Christiani nos, vt nomẽ nostrum, fidẽ no-
 stram liberẽ confiteamur. Si à tyranno au-
 dis, Es Christianus? Es Catholicus: liberẽ re-
 spondet: Ego sum. Hęc enim vox maxime
 deiecit aduersarios. Negando enim & dissi-
 mulado peiores eos reddimus. Stabat autẽ
 & Iudas cum eis. Sæpe Iudæ mentionem fa-
 cit, vt ostendat magnitudinem peccati eius
 ad terrorem eorum, qui etiam nunc cum
 imitantur. Stabat miser ille cum eis, nõ tan-
 tum corpore, sed etiam voluntate. Nam so-
 lo corpore inter malos esse nihil obest, vt
 patet de Loth & Daniele, &c. Stabat, imò
 putabat se stare, cū haberet secum vtranque
 potestatem, verum baculo arundineo inni-
 rebatur. Egyptus enim homo & nõ Deus,
 &c. Et: Maledictus qui confidit in homine,
 & ponit carnem brachiũ suum: Stabat cum
 eis. Malus enim Christianus nihilo melior
 est Iudæis & Ethnicis: nam eodem animo
 Christum impugnat. Iam cõsidera, quantũ
 doloris pius Christi pectus senserit, cū vi-
 derit se à discipulo prodit, & ab his ad mor-
 tem quæri, quibus maxime benefecerat. Ma-
 gis enim affligit animum, si ab eo, qui vide-
 batur amicus, patimur, quã ab eo, quem
 hostem nouimus, Hinc est, & illa vox Chri-
 sti in Dauide: Si inimic⁹ meus maledixisset
 mihi, sustinuissem vtiq: Tu vero homo vna
 nimis, dux meus, & notus meus, qui simul
 mecum dulces capiebas cibos, &c. Vt inte-
 rim taceam, quod per hoc prauidit homi-
 num ingratitude non cum Iudæ & Iu-
 dæis cessaturam, sed perpetuã mansuram.
 Sic enim reuera factum videmus, quod cõ-
 sarunt quidem externæ passiones Christi:
 Mors enim ei vltra non dominabitur, &c:

Exod. 3.

Isai. 37.

Miere. 17.

Psal. 54.

Roma. 6.

Verum nondum cessauit ingratitude ho-
 minum. Vide autem hic pertimescendam
 excæcationem Iudæ. Videbat ex vna parte
 Christum stare cum suis, ex altera parte im-
 pios homines, pposita erat ei vita & mors,
 ipse autem ad partes impiorum trãsit: ideo
 & in ipso impleri est illud propheticũ: No-
 luit benedictionem; & elongabitur ab eo.
 Dilexit maledictionem, & venit ei; Dein-
 de mira eius excæcatio etiam in hoc appa-
 ret, quod cum tam sanguinolenta conscientia
 auderet coram Christo stare, & ipsum in-
 tueri. Verum hæc est impiorum natura; quod
 neque Deum, neq; homines veretur. Pro-
 (inquit) mulieris meretricis facta est tibi. Et
 iterum. Ceruix tua ferrea, & frõs græa. Præ-
 terea nec in mentem ipsi proditori venit fe-
 lix illa apostolorum societas, in qua fuerat.
 Anertat Deus hanc à nobis excæcationem,
 quanquam eam ipsam nõ minorem etiam
 nunc videamus in quibusdã. Vt ergo dixit.
 Ego sum, abierunt retrorsum, et ceciderunt. Vna
 voce Christi nedum retro pulsi, verum etiam
 in terram cadere coacti fuerunt. Quid hic
 ipsis profuit armata multitudo? Vna nãque
 voce, & ea ipsa ad modum leni & mæfucta
 tantam turbam odiis ferocẽ, armisq; terri-
 bilem, sine vilo tello percussit, repulsi, strauit.
 Verẽ insigniter potentia eius hic mon-
 strata est, idque tripliciter. Primum, quã dita
 voce ipsius, quasi vi aliqua repulsi, retro
 abeunt. Secundò, quod nec consistere pos-
 sunt, sed coguntur cadere. Tertio, quod su-
 pinos eos deiecit, vt vel cælũ cogere tent
 picere & Deum, qui omnem humanã com-
 passionem ex animo eieciisset. Caterum,
 hic calus Iudæorum præfigurauit calum,
 Israeliticæ domus. Quicunque enim cõtra
 Christum venit, cadere cogitur, quantũcũ
 que sit. Ideo autem Christus hostes suos tã
 potenter deiecit, vt sint inexcusabiles, nimi-
 rum ex hoc signo manifestẽ videntes hunc
 Iesum, quem ad mortem quærebant, homi-
 ne maiorem esse, ac suo tempore iram suam
 in eos verfurum. Deinde hoc fecit ad con-
 solationem pierum, vt certo sciant impios
 caluros, etiam si ad tempus triũphent. Præ-
 terea hoc fecit etiam ad terrorem omnium
 impiorum, quos si vellet, vno nutu proster-
 nere posset, nisi patienter expectaret. Qui
 enim vno verbo poterat tot hostes proster-
 nere, eadem facilitate potuisset efficere, vt
 terra dirupta ipsas cū omnibus suis armis
 absorbuisset. Ex hoc igitur loco considere-

Is. 108.

Miere. 3.
Isai. 48.

mus Christi potentiam in genere, Si enim in forma agni hoc potuit & fecit, quid faciet in forma leonis? Si iudicandus hoc fecit, quid faciet iudicaturus? Si moritur? hanc potuit, quid poterit regnaturus? Et nunc igitur reges, imò omnes homines intelligite, erudimini, qui iudicatis terram, imò qui habitatis in terra. Apprehedite disciplinam, ne quòd irascatur hic Dominus, & pereatis, &c. Signanter autem videmus hic potentiam verbi Dei. Nam verbo eos prostravit, nec austerò aliquo verbo, sed admodum leni. Quòd si impij hi stillas sermonum eius non sustinuerunt, quis tonitruum sermonum eius sustinebit? Leue quidè videtur esse verbum Dei, sed hic videt, quòd verè est potentia Dei. Sicut igitur Iudei verbo prostrati sunt, sic coram verbo Dei id est euangelica predicatione nec peccatum, nec mors, nec diabolus consistere potest, omnia enim apostolica predicatione Christo triumphum concesserunt. Unde & à Paulo dicitur gladius spiritus. Videmus insuper hic, quòd nihil possit mundana potentia contra Deum: Dñs (inquit) in celo irruerit eos. Non potuissent Iudei hunc Iesum Nazarenum comprehendere, nisi ipse voluisset, etià si maiore exercitum adduxissent, quàm vniquam habuerunt vel Alexander, vel Xerxes, vel Annibal. Sic enim etiam adhuc sepe Deus confundit sperantes in potentia sua. Præterea videmus hic quòd vanum & idè verbum piis quidem est consolatio, impiis autem iudicium. Nam Christus aliàs sepe terribis apostolos hoc verbo consolatus est, dicendo: Ego sum. Imò pii etiam adhuc nihil dulcius audiunt, quàm quòd Christus dicit. Ego sum. Hoc enim verbum omnia aduersa ipsius leuia facit. At impiis horrendum tonitruum est & erit, quòd Christus dicit: Ego sum, scilicet in quò pupugit, quem contempistis, &c. quem admodum & fratribus Ioseph olim gladius acutissimus erat, quum diceret: Ego sum Ioseph, quem vendidistis in Ægyptum, &c. Postremo pulchre hic expressa est natura impiorum. Primo enim vnde emendari debuerant, peiores inde fiunt: hoc est retro abire. Retro autem abire, est à Deo & iustitia descedere. Secundo, cadunt, quia coram iudicio Dei consistere nequeunt. Item, semper cadunt impij, donec in profundum peruenerint. Cadunt autem retrorsum, quia non vident quo cadant, nec ubi iaceant, nec quomodo resurgant, Itè non vident quæ poena ipsos maneat. Denique nunquam agnoscunt peccatum, vt conuertantur.

Pij autem etiam si cadunt, cadunt tamè antrosum. Statim enim peccatum agnoscunt & conuertuntur, imò etiam si vel dextrorsum per prospera scilicet, vel sinistrorsum per aduersa vincantur, statim tamè resurgunt: nec ita cadunt, vt Deum omnino abiiciant. Vide autem, quàm verè dictum sit: malitia confunditur multoties. Superbia enim eorum, qui Deum odierunt, ascendit semper. Sic impios illos admonere debuerat repentinus ipsorum casus, ne quid contra hunc Iesum Nazarenum attemptarent, quando quidem semel confusi erant. *Iterum ergo eos interrogauit. Quem queritis?* Vt magnitudo impietatis eorum manifesta fieret, qui tanto signo admoniti, adhuc in malitia perseuerabant. Nam eadem proterua respondent, quæ prius, se quærere Iesum Nazarenum, quasi non quærent, donec inuidiam suam in ipsum expleant, etiam si maiora pati oporteret. Sic nimirum impius thesaurizat sibi iam in diem iudicij. Quem enim Deus despexerit, nemo corrigit. Sic impij illi, etsi Christi diuinam virtutem in seipsis sensissent, non tamen eum sicut Deum glorificauerunt, sed semper contumelias affecerunt. His similes sunt plerique, qui veritate Dei coincuntur, minime tamen emendantur. Quis igitur Christum ad hanc Iudeorum obstinatum malitiam responderet? Dixi, inquit, vobis, quod ego sum. Quasi diceret, Dixi, & experti estis, me esse principem fortitudinis: ergo si adhuc me quæritis, & sic percussis nondum doletis, en adsum paratus in flagella. Vobis tamen attendendum est, quòd dixi: Ego sum. Hoc igitur verbo Christus se in locum nostrum statuit, patieretur laturus, quicquid iustitia diuina exigeret pro peccatis nostris, non quòd pro nobis otiosus vt hæretici docent, peccata poenas exsoluerit, sed quòd sua sacratissima passio nis fructu nostris bonis operibus vitæ æternæ valorem impenderit. Interim tamen iterum potentiam suam ostendit, cum dicit: *Si me quæritis sinite hos abire.* Hoc enim verbo potenter ipsos prohibet, ne discipulos ledant: nam alioqui Apostoli illi non abiissent, nisi aduersarij efficacia huius madata à furor suo coerciti fuissent. Poterat quidè Christus eadem potentia dicere. Sinite me abire, sed oportebat, vt ipse pateretur. Nihil igitur aliud discipulos in illo tumultu præseruauit, ne læderentur aut caperentur, nisi hoc verbum Christi: Sinite me abire.

Eodem

Eodem modo etiam nos regit & cõseruat, etiam si nos ignoremus vel non attendamus. Discipulos autem potenter seruauit ad consolationem nostram, vt sciamus fortitudinè manus Domini. Noluit etiam eos secum mori. Primò enim non expediebat eis eo tempore mori, quia si negantes morerentur, darentur. Deinde cum electi essent, vt fructum ferrent, impediretur eorum vocatio. Maxime autem ideo eos secum mori noluit, ne quis putaret ipsius mortem solam non suffecisse. Solus igitur mori voluit vt solus agnoscat esse Saluator noster: Torcular, inquit, calcatus solus, & de gentibus non est vit mecum. Vnde & Moyses: Dominus solus dux eius fuit, nec fuit cum eo Deus alienus, Ipse igitur redemit nos, & non ipsi nos. Ante omnia autem expressa nobis est in hoc verbo energia charitatis, quæ (vt Paulus ait) patiens est, omnia incommoda proximi suffert, non querit quæ sua sunt; imò maualt omnia semper sola sufferre, quàm vt proximo quoque patiatur: Si me, inquit, quæritis, sinite hos abire. Hæc est vera cura proximi, vt pro ipso sollicitus simus, & eidem, vbi possumus, etiam cum nostro incommodo prospiciamus. Hanc curam proximi ostendit Dauid cum diceret: Isti qui oues sunt, quid meruerunt? Verte, obsecro, manum tuam in me & domum meam. Ego enim sum qui peccaui. Ex eadem ad proximos cura Paulus optabat anathema esse pro fratribus suis & Moyses delictis de libro Dei. Facebat igitur à Christianorum auribus & mentibus illud triuiale: Gaudium est miseris, socios habere peccatorum. Sic enim mundani, cum patiuntur, cupèrent omnes simul pati. Vere charitati autem maximus meror est, proximum in ideim discrimen venire. In fine tamen Ioanes aliam adhuc addidit causam, cur discipulos simul mori secum noluerit Christus. *Vt sermo, inquit, impletur quem dixit: Quia quos dedisti mihi, non peridi ex eis quenquam.* Hoc autem verbum dixerat in oratione illa sua post cenam. Pater, inquit, serua eos quos dedisti mihi: quoniam essem cum eis, & apostolu abam eos, non peridi quenquam nisi filium perditionis, vt scriptura impletur. Loquitur autem illic de apostolis, quos pater sibi addiderat vt cooperatores in diuulgando verbo regni. Horum apostolorum Christo in carne mortali vivo nullus perit, nisi solus Iudas, qui etiam ipse non ab alijs, sed à seipso occisus fuit. Hunc Iudam

nominat filium perditionis, propterea quoniam ferè in peccatis proprijs mortuus est & perit. Alij autem discipuli satis securi erant, quòd diu cum Christo conuersabantur. Expressum est hoc verbo in signe exemplum omnibus pastores attendendum & mirandum, nempe quòd Christus gloriatur se nullum perdidisse ex his quos pater illi dederat. Contrarium faciunt pseudopastores, qui nihil minus curant, quàm oues. Allegat autem Ioannes hoc verbum Christi, vt videamus eam orationem Christi exauditam esse & effecticem. Nisi enim exaudita fuisset, discipuli permanere illi non potuissent inter tor hostes. Hæc est igitur summa consolatio nostra, quòd scimus Christum in sua pro nobis oratione exaudiri esse pro reuerentia sua. *Simò ergo Petrus habens gaudium eduxit eum, &c.* Lucas dicit discipulos prius interrogasse, num percutere deberent gladio, verum Petrus non expectato Domini responso percutit. Sic caro impetu quodam ruit in vitia non præmeditatur, num voluntas Domini sit, imò ne iudicium quidem rationis expectat. Ceterum Christus, qui hoc factum postea in Petro arguit, nunquam ei idipsum permisisset. Et carnalis homo multa mala omitteret, si vel propriam rationem prius consulere. Quamuis autem Petrus hic admodum audax & fortis animi videatur, magis tamen est cõfidentia carnalis, quàm fortitudo fidei. Nam nunc quidem audax est, cum videt adhuc in Christo diuinam potentiam: Paulo post, vbi Christus potentiam suam abscondit, cessat etiam fortitudo Petri. *Unde pater, inquit, hoc ex fide processit hæc autem, inquit, in aduersis perdurasset. Quam igitur Petrus, qui non intellexerat quòd Christus dixerat, non habet, vendat tunicam, & emat gladium, hoc Petrus de externo gladio intellexerat, cum Christus loqueretur de gladio spiritus, quòd est verbum Dei. Deinde nondum sciebat quòd oportet Christum pati. Præterea nec hoc sciebat, in scola Christi non artem pugnantis & vincendi, sed patientiam doceri. Ceterum quòd Petrus non maius damnum huic seruo intulit, non ipsius Petri voluntas, sed ipsius Domini bonitas fuit, qui solet etiam in dignis & ingratis benefacere, sicut & postea autem ei restituit, quem iusti ignis de celo consumpsisset. Verum hæc est Dei natura, & hoc factum Christus opere impleuit, quòd verbo docuit, diligendos esse etiam inimicos*

Psal. 2.

Ioan. 2. 6.

Ephe. 6.

Psal. 2.

Matth. 14.
Luc. 24.

Zachar. 12.

Gene. 41.

Roma. 2.
Eccle. 7.
Roma. 2.

Psal. 37.

Ioan. 15.

Isai. 63.

Deut. 32.

2. Cor. 13.

3. Regu. 24.

Roma. 9.
Exod. 33.

Ioan. 17.

Hebr. 5.

Luc. 22.

Ibidem.

Ephe. 6.

Matth. 5.

inimicos, & beneficia præstanda etiam his, qui nos oderunt. Quod autem signatè dicitur Petrus seruo huic amputa se auriculam dextram, non casu, sed Dei prouidentia factum est, nec vacat mysterio. Primum enim per hoc significatum est, Iudæos deinceps verum & dextrum auditum legis & prophetarum perdituros, omniaque tantum sinistre interpretaturos, nihil autem dextre, id quod aperius videmus impleretur. Quod tamen postea seruo illi auris restituta est per Christum, præsignum fuit, eos suo tempore iterum illuminandos. Cum enim conuersi fuerint ad Christum, auferetur ab eis velamen. Exercitatio enim ex parte contigit in Israël, donec plenitudo gentium intrauerit, &c. Quod autem tunc cui auris amputata est, seruus fuit potestatis, iudicium fuit quod huiusmodi homines magnatibus huius mundi adherentes, plerumque vnam tantum aurem habent, & sinistram tantum: quo fit, ut tantum ea audiatur, quæ falsa, vana & munda sunt, veritatem autem, verbum Dei, iustitiam & bona aliorum, nec audiunt nec attendunt. Generaliter autem omnis qui Christo contrarius est, dextra caret: omnia enim sinistre intelligit, nec vnquam ad lucem veritatis, dum talis est perueniet. Nomen autem serui exprimit Ioannes, propter miraculum postea in ipso factum, in restitutione auriculæ. Quid autem Christus ad hæc Petri audacia? *Conuertere* inquit, *gladium tuum in locum suum*. Iam incidit Petrus in ius gladii, quia gladium attriuerat: Christus autem diuina virtute eum defendit, ne vis ei fiat: interim verbo eum increpat, neque id abs re. Multipliciter enim reprehensibilis erat. *Primum*, quia gladium attriuerat, *secundo*, quia in modo dicitur de hoc verbo, quia in schola Christi tam diu versatus, scire debuit, nostra arma esse spiritualia, potentia Deo, &c. Insuper etiam apostolus erat, & apostolorum primus, quorum officium est, non nocere, sed prodesse. Hinc & alio loco Christus discipulis vindictam querentibus respondit: Nescitis cuius spiritus estis. Præterea, in hoc vel maxime reprehensibilis erat Petrus quod prior percussit, cum nec ipse nec Christus adhuc læsus esset. Merito igitur eum arguit: *Conuertere*, inquit, *gladium tuum in locum suum*: quasi diceret, Nescis te etiam antea ob hanc causam à me increpatum, ac Satanam appellatum? Noli mortem meam depellere, sed illud imitari. Aufer hinc tuum illum

gladium, qui homines necat: meus gladius quem ego tibi commisi, vitia amputat, homines seruat. Conuertere illum tuum exitum gladium in vaginam: vel (ut alii dicunt) in locum suum. Locus proprius gladii est potestas, huc eum conde. Potestas eo utatur, non tu. Si corpus morbum patitur, ad medicum pertinet curare, non ad agricolam: si quid in corpore mystico amputandum est, ad potestatem spectat, non ad quemlibet priuatum. Hoc itaque verbo Christus primo prohibet vindictam: secundo, damnat nostram iracundiam & impatientiam, qui ne verbum quidem durum sustinere possumus, nec contenti sumus æquare damnum rependere, contra hoc quod monet Paulus. Noli vinci à malo. Tertio, docet hoc verbum quatenus pietatis emulatio procedere debet. Iustam quidem causam defendere licet, sed quatenus vocatio tua tulerit. Si magistratus es, agnosce te Dei ministrum, vitorem in ira ei, qui quod malum est, facit. Sin priuatus fueris, admone, argue, reprehende idque citra contumeliam. Cæterum, citra potestatem magistratus propria auctoritate nec pro Christo, nec pro iustitia gladium usurpare debes. Non opus habet Christus iustitia aut tuo gladio, Christus seipso satis potens est, sit idemque & iustitia. Habet enim à parte sua Deum & omnes Angelos. Hinc in psalmo dicitur: Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem, &c. Et iterum: Cognoui Dominum, quia æquitas iudicia tua. Et Christus ipse in Matthæo: Non putas quod possim rogare patrem meum, & exhibebit mihi modò plusquam duodecim legiones angelorum? Quarto, docet Christus hoc verbo, quibus armis se Christiani tueri debeant, nepe non gladiis & fustibus, sed humilitate, patientia, mansuetudine, & beneficiis: Dicitur (inquit) à me quia mitis sum & humilis corde. *Calicem quem dedit mihi pater, nõ vis vt bibam illum?* Singula verba emphasis suam habent. Primum enim more scripturæ sacræ passionem suam calicem nominat. Tribulatio enim alicubi comparatur aquæ, vt cum dicitur: Intrauerunt aquæ vsque ad animam meam. Aliquando torrenti, vt quom dicitur: De torrente in via bibit, &c. Comparatur & calicem vini meri. Sicut enim vinum plus iusto potum, metis statum euertit, sic & tribulatio, &c. Deinde Christus passionem suam calicem nominat, vt ostenderet sibi mortem dulcem & desiderabilem esse pro salute hominum.

minum. Præterea etiam ideo calicem nominat, vt ostendat etiam grauissimas afflictiones in hoc mundo, nihil esse (vt ita dicam) nisi vnum haustum: statim enim cessabunt. Ad dicit Christus. *Quæ dedit mihi pater*. Nõ loquitur dubitatie: Fortasse pater hoc vult, sed assertiue. Pater, inquit, dedit mihi hunc calicem. Iam si pater dedit, quis contradiceret? Nõ licet repugnare aut contradicere, vbi Deo voluntas præceptiua nobis cõstitit, sed simpliciter obedire. Signatè autem nõ dicit, Deus aut Iudex dedit, sed pater, vt sciamus Deum etiã plerumque quum flagellat, patrem esse. Ira enim in indignatione eius, sed vita in voluntate eius. Docet igitur hoc verbo, se non hominum arbitrio, sed Dei voluntate pati. Docet item se nõ esse contrarium Deo, sed vsque ad mortem patri obedientem in omnibus etiã grauissimis. Docet insuper nos in aduersis non respicere in hominem aut dæmonem mala inferentem (alioqui nuaquam patienter feremus) sed in Deum permittentem, quem admodum ipse hic facit. Sic Iob: Dominus dedit, Dominus abstulit, &c. Sic David inquit, Sine, vt maledicam tibi. Dñs enim præcepit ei, vt malediceret David. Ad dicit Christus, *Nõ vis vt bibam illum?* Nõ vis tu homo creatura, seruus, quod vult Deus creator, & omnium Dominus? Mihi hic calix datus est, & non alteri. Nemo enim ad hoc sufficit præter vnum me: Non vis vt ego eum bibam? Quis ergo alius eum bibit? Si ego hunc calicem non bibam, æterna sit omnes peribitis: sin autem, et si amarum est poculum, omnem tamen in vobis sitim sedabit. Atque ob hanc etiam causam, passionem suam calicem appellat, quod ex ea omnes bibimus: non tantum quod cum ipso & post ipsum patimur, sed etiam quod inde omnem consolationem haurimus. Sicut igitur Christus non renuit suum calicem, sed insuper diuisa detem Petrum corripuit, sic nos quoque faciamus. Non est tolerandus, qui à diuinorum obseruantia mandatorum abducit, etiam si in verbis præferat pietatem, sed increpandus: si subditus, si equalis, penitus non ferendus: si vero superior sit, nõ lo modo timendus est. Obedire enim oportet Deo magis quàm hominibus. *Cobors ergo & tribunus ac ministri Iudæorum cõprehēderunt Iesum*. Hactenus præcelsit interior passio Christi: nunc incipit exterior. Postquam enim Iesus sui cooptam eis permisit potius quam dedit, irruunt iam agnuli rapaces,

in pastorem diri latrones, in patrem filij de genere, in Deum peccatores, in lumen verum filij tenebrarum, nihil vel eius consuetudine, vel deitatis maiestate, vel miraculorum terribili ameto per moti, manus iniicerunt in eum: occupant paratum teneri: trahunt volenter tauri, qui si vellent obniti, nihil quidem in iniuria eius impię manus possent. Hic ita que impletum est: quod iam dudum Dauid in persona Christi prædixerat: *Psalm. 21. Quonia* (inquit) *tribulatio proxima est, & non est qui adiuuet*. Circūderant me vituli multi, tauri pingues obfuderunt me. Aperuerunt super me os suum, sicut leo rapiens & rugiens: Sicut aqua effusus sum, &c. Cæterum, quauis Euangelista planè & paucis verbis recitent hanc Christi captiuationem (hoc enim tantum agebant, vt certa si des esset historia) nihilominus tamen occasionem præstāt plura etiam cogitandi, id quod maxime ex hoc nostro Ioanne patet. Is enim primò subindicat quid causæ fuerit, quod nunc potuerunt Christum comprehendere, & non aurea, quamuis id sæpius attentassent. Ergo, inquit, quia scilicet pater hunc calicem dedit, ipseque Christus obedierat eum ebibendum: accepit iam quæ hora erat ab æterno ad hoc destinata, ideo comprehendere potuerunt. Hæc igitur fuit causa, non ipsorum vis aut potentia. Deinde idem Ioannes plures recesser nominatim etiam, qui Christum cõprehenderunt: *Cobors* (inquit) *& tribunus, & ministri Iudæorum, &c.* vt innuat hunc primum impetum Christo Domino mirum in modum fuisse grauem. Nec mirum, quomodo enim ipsi nunc recens capto parceret, cui nec in cruce pendenti, postquam omnem suam malitiam in eum compleuerant, non pepercerunt? Primum igitur nõ vnus aut alter in eum irruit, sed multi. Deinde omnes erant inflammari ira & odio in eum. Peruasi enim erant à primoribus, hunc peruersissimum esse seductorem, hæc ira & odio egressi erant. Augerat iram, quod tam diu eum capere non potuerunt, itemque quod ipsos in terram prostrauerat: incitauerat & ludas, admonens, vt caute eum tenerent. Accepta igitur licentia, omnes in eum irruunt, singuli suam iniuriam vindicare volentes, simulque & pontificibus gratificare studentes, quibus sciebant, se rem grauissimam facturos, si nulla compensatione erga CHRISTVM mouerentur. Erat enim

Ec vide-

2. Cor. 1.
Rom. 11.

Rom. 12.

Psalm. 29.

Iob. 1.
2. Reg. 16.

Psalm. 44.
Psalm. 18.

Matth. 26.

Matth. 11.

Psalm. 68.

Psalm. 109.

2. Cor. 10.

Matth. 26.

videre, quasi quum oppidum aliquod munitum, ubi post longam obsidionem aditus tandem patefactus est, furibunde irrupitur, oppugnatur, diripitur, nullo videlicet cessante. Ob hac igitur causam Ioannes captiuatores Christi sic nominatim perstringit. Obseruandum autem in captiuatione Christi nedum esse milites, nedum Iudaeos, sed etiam Gentes, Romanos, imò nec tantum qui praesentes erant in Christum peccabant, sed etiam absentes principes, quorum iussu hac fiebant. Non vnus autem aut alter, sed omnes homines, & qui praecesserunt & secuti sunt, & adhuc etiam secuturi sunt, omnis sexus, omnis conditionis, &c. causa sunt sanguinis Christi. Verè enim in peccatis nostris captus est. Quis hic non expauescat? *Comprehenderunt* (inquit) *Iesum*, sed mala comprehensione. Nam & bona comprehensio est, qua pii homines ipsum comprehendunt si de. & spe, & charitate. De qua Paulus: Sequor, si quomodo comprehendam. Et Spon sa: Tenui, eum, nec dimittam. Verù de hac comprehensione hic non fit mentio, sed de ea, quam Sapiens ponit: Circumueniamus, inquit, iustum, morte turpissima eodem nemus eum. Sic igitur, qui non Angelos, sed se men Abrahæ apprehendit, ab illis ipsis, quorum manum apprehenderat, comprehensus est indignissimè: imò qui non angelis ruenibus, sed hominibus cadentibus misericordiaz suæ manum porregerat, ipsorum manibus nunc capitur. Verè insignem Dei bonitatem, Magnū quidem est, quòd hominem ab exordio, in tantum sublimauit, sed longe maius est, quòd pro homine se ipsum tā profunde humiliauit. Sic magnū est, quòd plerunq; pios miraculosè eripuit, sed longe maius est, quòd nunc se amore nostri comprehendere sinat, quo scilicet ab æterna captiuatione nos liberaret. Magna siquidē tyrannide captiuauerat nos peccatum, mors & diaboli: Christus autem, quū nullū ius in eum haberent hi captiuatores nostri, spòte tamen se capi permisit. Et quia fortior illis fuit, illos vicit, nosque liberauit. Meritò igitur canimus: Exaltabo te Domine, quoniam suscepisti me, nec delectasti inimicos meos super me, &c. Addit Ioannes: *Et ligauerunt eum*. Hæc sola erat potestas tenebrarum, vt comprehendere ad ligandū, quem comprehendere non poterant ad intelligendum: ita eū comprehenderūt hora illa sua, hora vna & momentanea, Nā posthac lucē

comprehendere nulla vnquā tenebris erat potestas. Comprehēdentes (inquit) ligauerunt eū. O nimis horrenda temeritas peccatorum. Ligauerūt autē, vt securius ducerent eū. Hoc enim præmonerat Iudas, vt ducerent eū cautē. *Iam igitur securi sibi videbatur, quia Christum captum in manibus habebant, reuera tamen hac Christi captiuatione & ligatis summā ipsis attulit perditionē.* Huius figura præcessit in Sansone, itēq; in arca Dei. Sicut enim Sanson à Philisteis olim captus, perditionis eorum causa fuit, vt multo plures ex eis occideret moriens, quā viuens occiderat, & sicut arca Dei ab eisdē Philisteis capta multipliciter eos afflixit: sic verè Iudæos nemo alius perdidit, q̄ qui captus & ligatus ab eis fuit. Gaudebant Philistei capto Sansone, itēq; capta arca Dei, sed gaudium eorū non fuit diuturnū. Gaudebant & Iudæi capto Christo, sed hoc gaudium ipsorū breue fuit. Paulò enim post à Romanis deuiastari fuerūt. Atq; hinc est, q̄ etiā nūc clamāt, orant, & nemo est qui eos exaudiat, manūque portigat. Et iuste quidem. Respondere enim potest, vt rursus; maifestatis suæ brachium esse ligatum, & idcirco nullū se præbiturum auxilium. Sic igitur ingrati filij Adam manus iniiciunt in eū, cuius manibus creati erant: ligant eum, qui oēs solue re venerat. Interim mitissimus agnus racet, & non aperit os suū, sed in amaritudine animæ suæ recogitat annos nostros, sciēs quòd hunc laborem non præstitit ei, nisi peccatū nostrū. De hac captiuatione iam antea per Dauidem dixerat: Inimici mei animā meā circūdederunt; ad ip̄e suum cōcluserunt, id est, incorrigibiliter impietatem suā perficere statuerunt, nullius monitis aut miraculis retrahendi. Os eorum locutus est superbiam. Non enim sine magno clamore, iritione, & conuitiis eum comprehendisse credendum est: Proiciētes (inquit) me, nunc circūdederunt me: Oculos suos statuerunt declinare in terram, id est, decreuerunt nec Deum, nec iustitiam, sed nec celum respicere. Susceperunt, inquit, me, sicut leo paratus ad prædam, &c. Ecce quantā fuit ira & furor, quæ non nisi per iram fortissimæ & crudelissimæ bestię exprimitur. Et in alio Psalmo: Circūdederunt, inquit, me, sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis. Quibus verbis iterum in manibus hostium Christi crudelitas præostensa fuit. A pis. enim in tantum ardet ira, quòd

Matth. 26

Matth. 27

Iud. 16

1 Sam. 118

1. Reg. 5

Psal. 115

Isa. 53

Isa. 38

Psal. 16

Ibidem

Psal. 117

licet

licet amisso aculeo nunquam possit mellificare, eundem tamē fremēs insingit in hostem, & maualt mellificationem perdere, quàm se non vleisci, sic Iudæi expleuerunt inuidiam suā in Christum, nihil curantes, quod in æternum nunquam possent mellificare. Vnde & post dixerunt: Sanguis eius super nos & super filios nostros. Obseruandum autem, quòd etiam in ligatione ponitur numerus pluralis. Nō enim vnus tantū eum ligauit, imò omnium hominū peccata Christum ligauerunt. Vnde in psalmo dicit: Fines peccatorum circumplexi sunt me. Hos fures primi nostri parentes nere aut texere ceperunt, nos autem ipsos perfecimus. Vel hic igitur expauesce peccator, cum audis & vides peccata tua tam immaniter Christi ligasse. Noli tamē despondere animum, nam suis illis vinculis Christus nostra rupit vincula ac in veram libertatē restituit. Meritò igitur canimus: Dirupisti vincula mea, tibi sacrificabo hostiam laudis. Hic igitur primo discamus, vt grati simus de nostra liberatione. Deinde caueamus, ne vnquam amplius Christi peccatis nostris ligemur. Discamus itē, vt & nos constanter, si ita casus fert, pro Christo vincula pariamur. Iam enim nihil amplius ignominiaz habent vincula & funes. In Christi nanque sacro corpore sanctificata sunt & nobilitata, vt non ignominiaz, sed glorię sit ea ferre pro Christo, id quod in apostolis & martyribus videmus, quibus nihil gloriōsius erat, quàm pro Christo pati. Et nos igitur non erubescamus pro Christo vinciri; quando ipse prior pro nobis victus fuit. Præterea discamus & nos ipsos captiuare, omniaque membra nostra ligare funibus charitatis, ne laxentur ad ea, quæ Deo contraria sunt, captiuentur & ligentur oculi ab illicito visu, aures à noxio auditu, lingua à noxio sermone; manus à malis operibus; cor à malis cogitationibus, intellectus ab erroneis sensibus & prauis dogmatibus, &c. Hęc igitur de captione Christi paucis dicta sint. *Adduxerunt autem Iesum ad Annā primū.* Audimus attentō animo, quomodo Christus Dominus cōprehensus sit ab impiis, ad quam tamen comprehensionem se sponte obtulit, vt qui sciebat quantum bonum hic ad omnes homines perueniturum esset. Nihil enim plus poterat nocturni illi bellatores, quàm capere, ligare, abducere.

Ipsorum non erat occidere. Si enim decreuerant principes, vt prius ad ipsos perduceretur, volebant sic agere, vt nemo posset dicere ipsum iniuste occisum, ideo primū eū audire volebant, in speciē iustitiam. Deinde quicquid etiā responderet, iam decreuerant eum potestati Romanæ mittēdū. Nec enim animus eorum erat, ipsum dimittere, etiam si optime respōdisset, sed omnino occidendū decreuerant. Nā mortui non morident, Viuum eū timebāt, quia ipsorū malitiā arguebat. Cōseruet Deus Optimus Maximus oēs regentes, ne in hoc exemplū incidant. Hoc igitur consilio Christum nō statim occiderunt, sed adduxerunt in ciuitatē maiori scilicet Iudibrio & prænīs grauioribus exponendum. Quis autem hac ductio nem sitis estimare, potest, quā miserabilis fuerit? Trahebarur siquidē magnis clamoribus, magna festinatione, multisque irrisionibus, tanquā malefactor, itā arctē ligatus, vt vix anhelitū habere posset. Et quāuis spē ad passionē iret, dubitari tamen nō potest, quin cum nunc huc, nūc illuc impellerent, protruderent, agerēt. Quomodo eū parcerent iā primū capto, qui iam iā morturo nō parcebāt? Vt iā tunc verè dicere potuissent: O vos oēs, qui trāstis per viā, attendite & videte, si est dolor, sicut dolor meus. Videte, inquā, quā viliter trahor, quā crudeliter percutior, quā patienter sustineo: Videte canes rabidos, homicidas violentos, & me agnū mansuetissimū inter eos: Vide te faciem meā a lapidibus multiplicibus percussam, sanguineo sudore, sputis Iudæorū maculatā, lachrymis humectatā, pedes scopulis concussos & laceratos, &c. Sic igitur qui solus ad cælum nos perducere poterat & volebat, cōtumeliosissimè ductus fuit. Et primū quidē ad Annā, deinde ad Caiphā. Hi em̄ duo & capita erāt sacerdotū, & principatum habebāt templi & rerum spirituales. Quia autem causa Domini Iesu spiritalis erat (concernebat enim fidem & doctrinā) ideo ad suū iudiciū eam pertinere arbitrabantur, iuxta legem, Sic & post cum Paulo actum est coram principe sacerdotū Anania: itē que cum aliis Apostolis coram his ipsis, Anna & Caipha, Ioanne Alexandro. Ob eandem causam, nec proconsul Achaia Gallio causam Pauli iudicare voluit, quòd videbat eam non esse ciuilem, sed spiritalē. Carterum, hi duo mala fama notati erant, quasi qui honorem & sacerdotalem

Ee; talem

Thren. 4

Phil. 3

Cam. 3

Sap. 2

Eiere. 13

Thren. 3

Psal. 119

Act. 23

Act. 4

Act. 13

talem dignitatē pecunia ab Herode annua-
tim compararent, vt veri Simoniaci & Gie-
zitar, imò patres omnium Simoniacorum. Nec
hoc Euāgelista tacitum voluit, qui Caiphā
non simpliciter pontificem, vt lex require-
bat, sed tantum eius anni pontificē nomi-
nat. Annuatim igitur hi duo pontificatum
sibi comparabant à Romanis. Vnde facile
coniici potest, quā nihil pietatis habuerint,
multum autem arrogantiae & vanae glorię.
Ad Annam igitur primò ducitur, honoris
videlicet gratia. Nā & senior erat & sacer
Caiphæ. Deinde vt iustior condemnatio
Christi videretur, si à multis cōdēnaretur:
maximè autē ideo, vt impij sibi mutuo gau-
dium communicarent de capto communi
hoste, ipseque Annas, qui fortè propter se-
nium futuro communi consilio adesse non
poterat, interim oculos pasceret optato illo
spectaculo. Sic enim futurum prædixerat
Christus: *Mundus inquit, gaudebit, id est,
triumphabit in passione mea.* Sic latantur
impij, cum malefecerint, & exultant in re-
bus pessimis: nec cogitant breuē illā lætitiā
futuram. Sic igitur volebant quidem illi se
in uicem honore preuenire, reuera autē sa-
cilegium suum communi consensu corro-
borant, ne videlicet apud Romanas leges
vnius, si solus videretur sceleris autor, notā
vel accusationem sustineret. Vel etiā idēd
ad Annā primò adducitur Christ⁹ ne Cai-
phas solus inuidiam apud homines sustine-
ret, si primus ipse qui consiliū dederat, pri-
mus etiam condemnaret. O Pharisei, qui
omnia facitis propter homines. Cæterum,
quod Christus ad plures iudices duct⁹ fuit,
non tam iudiciorum consilio, quā diuina
prouidentia factum est. Per hoc enim, quod
à multis fuit examinatus, clarius elucescit
ipsum innocentia, imò per hoc omnes illos
iudices fecit suę innocentie testes & profes-
sores, id quod certissimum est testimoniū.
Erat autem Caiphæ qui consiliū dederat, &c.
Non sine causa Ioānes hic etiā, antequā ad
domum Caiphæ perducatur Christus, tam
Caipham, quā ipsius consiliū memo-
rat. Vnum enim hoc Caiphæ consiliū po-
tissima causa fuit, nedum principes in mor-
tem Christi cōspirarent, sed etiam populus
ab ipso deficeret. Ipsum igitur nominat Ioā-
nes, quāsi admittas tam impiū hominem in
tam sancto officio fuisse, nec sic tamen pie-
tatis à dmonitum fuisse. Miratur item hūc
pontificē tam cupidē fuisse sanguinē Chri-

sti, vt aliis adhuc dubitantibus, ipso statim
proclamarer & sententiarer occidendū, cū
nihil minus competat pōtificibus, quā si-
tore sanguinem. Præterea miratur Ioānes,
quomodo tā vera, tamq; diuina sentētia ex
ore impij hominis profloxerit. *Quid enī ve-
rius, quid magis cōsolatoriuū est, quā qd
Christus pro populo mortuus est? At eam sentē-
tiam primus protulit impius ille, contra in-
tentionem suā.* Vnde & Ioannes ait, eū hoc
non ex seipso, sed ex Spiritu sancto dixisse.
Postremò Ioannes Caipham, ipsiusque cō-
siliū nobis proponit, vt videamus iustū &
mirabile circa hunc hominē Dei iudicium.
Verè enim in ipso impletū videmus, qd scri-
ptum est: *impio qd timet accidet.* Er: *Qui ti-
met pruinam, irruet super eū nix.* Timebat
Caiphæ, non pontificatum perderet per
Christū, & quia iniquis medijs ipsum ho-
norē retinere conabatur, paulo post ipsum
honorē, imò seipsum & totā gentem perdi-
dit: imò timebat tēporale damnuū, & incur-
rit æternū simul cum temporali. Insigne igi-
tur exemplum torius impietatis hic Cai-
phas erat cum suo fecero, in quos maximè
comperebat illud Verbum Christi: *Vos feci-
stis ex domo Dei speluncam latronum.*
Ipsi duo erant, in quos potissimū Christus,
Vt illud æternū non semel intonuit. Vnde
& ipsi præ alijs Christum audiebant, mor-
tem que illis cupiebāt. Nam grauis illis erat
ad videndum, quia improperebat illis pec-
cata legis. Vnde & Caiphæ suo illo cōsilio
vel maximè populū à Christo alienare stu-
duit. Nam non Deum, sed solum populum
timebant, & nō parum in hoc etiam profe-
cerūt. Ipsorum enim opera omnino perstra-
sum erat populo, quod propter Christum,
si permitteretur viuere, deuastanda essent,
& locus & gens Iudæorum. Quod audies
carnalis populus, qui temporalia diligebat,
& multas captiuitates expertus fuerat, mi-
rum in modum exarsit in ira contra Chri-
stum. Nam generaliter hoc insitum est ho-
minibus, vt quanto quis maiora beneficia
in aliquem contulerit, tanto maiorē indig-
nationem incurrat, si in suspicionem venci-
rit, quod malo animo & in malum finem
fecerit. Sic contigit Aman cum Assuero,
itidē & Christo contigit. Persuasam erat
populo, omnia quæ Christus, faciebat, in
eum finem tendere, vt populus in captiui-
tatem iterum duceretur. Hoc persuasio,
facile erat omnia Christi miracula & be-
nefici-

Ioan. 11.

Job. 6.

Matth. 21.

Matth. 23.

Sap. 22.

nefici ex animo eicere, cū audirer terrā,
quā Deus Abraham & semini eius in pos-
sessione dederat, occasione eius vastadam,
omnemque populū in captiuitatē abdu-
cendum. Non erat populo huic iocūs, audi-
re amissionem terræ & libertatis. Iam se iu-
stissimè furere, imò non posse nimitū furere
certissimi erant. Hunc igitur furorem pius
ille pontifex Caiphæ populo simplici instil-
lauit, ideo Ioannes hoc consiliū ipsis ad
perpetuā ipsius ignominia commemorat.
Verū satis sit de impietate horū pontifi-
cum hæc dixisse. Vtinam nulli vnquā ipso-
rum similes vel nascerentur. *Sequebatur au-
tem Iesum Simon Petrus.* Sunt qui putent ni-
hil actum fuisse in domo Annæ, neque cū
Christo, neque cum Petro, sed Christū sta-
tim ab Annā ad Caipham ductum, ibiq; cō-
tigitisse quæ hic de Petro ducuntur, idq; pro-
bant argumentis non vsquequaque contē-
nendis. Alij autem cōtendunt primā Petri
negationem in domo Annæ factā, & in eo-
dem loco Christum de doctrina & discipu-
lis interrogatum, alapaq; percussam. Et hi
videntur inniti historiæ, quā scribit Ioānes.
Cæterum de hac re nihil hic digladiamur.
Satis sit nobis scire, quod hæc facta & dicta
sint, vbicunque tandem facta sint. Obserua
igitur, quod tantū duo discipuli hic Iesum
secuti dicuntur, & tamen vtcunq; cū om-
nibus discipulis Christi egressus fuerat: hic
autem cū adhuc vix principium passionis
esset, duo tantum sequuntur. Iam enim ali-
j dispersi erāt, vnusquisq; in propria, vt Chri-
stus prædixerat. Vide autem quā validè
etiam columnas Ecclesię concusserit tenta-
tio. Promiserant filij Zebedæi, se posse bibe-
re calicem Domini, sed ecce primo visu, cū
primū infuderetur, fugiunt, se posse bibe-
re: Eamus & nos, & moriamur cum illo.
Hic autem longe alia agit. Dixertant omnes
discipuli pariter: Nūc scimus, quia scis oīa:
Nūc credimus, quia à Deo existi: Quasi di-
ceret. Nihil opus habemus vltiori admo-
nitione. Ad hæc instantissime monuerat
Christus, & sepius inculcarat, vt in ipso mā-
neret: Manete, inquit, in me, & ego in vo-
bis. Et iterum: Si quis in me non manserit,
mitretur foras sicut palmes, & arefcet, &c.
Non minus instanter admonuerat ipsos, vt
se mutuo diligerēt. Hic autem omnium obli-
ti, & à Christo fugiunt, & se inuicem sepa-
rantur. Tanta est vis tentationis. Cæterum
& à Christo & à se mutuo separatis quid a-

liud restabat, nisi timere, fugere, & nusquā
securos esse: Qui enim à Deo excidit, secu-
ritate perdit, perpetuum timorem incur-
rit, ac semper fugit, licet frustra. Duo tamē
ex illis, etsi primo cum alijs ex timore fugif-
sent, amore tamen & recollectione Christi
animati & excitati, denuo sequuntur: Sed
à longè, inquit, Ioānes. Iam enim re ipsa sen-
tiebant, verū esse quod Christus Petro
dixerat: *Quod ego vado, non potes me mo-
do sequi.* Atque hic planè vides, quid in ho-
mine faciat timor & amor, Timor auertit:
amor conuertit, donec alterum preualcat.
Et in A postolis quidem hoc loco preualuit
timor, postmodum autē amor per Spiritū
sanctum in corda ipsorum diffusus, omnē
expulit timorē, vt intrepidī diceret: *Quis
nos separabit à charitate Dei? &c.* Sed qui-
nam fuerūt hi duo, qui præ alijs ausi fuerūt
Christum vel à longè sequi, vt viderent fi-
nem: *Simon* (inquit) *Petrus & alius discipu-
lus.* De Petro nullum est dubium: alium au-
tem discipulum communiter omnes putat
fuisse Ioannem. *Discipulus autem ille erat no-
tus pontifici, & inuoluit eum Iesus, &c.* Hoc
addit Ioannes, ad confirmationem Euange-
lij sui, vt sciamus eum scripisse, non quæ
ab alijs audiuit, sed quæ ipse præsens ac co-
ram vidit, ideo & infra dicit: *Qui vidit, te-
stimonium perhibuit.* Ne quis autem forti-
tudinem putet, quod ausus fuerit intrare in
atrium pontificis, id que cum Iesu iam vin-
cto, addit, se notum fuisse pontifici. Quasi
diceret: Non animi constantia intraui, non
vt magistrū defenderem aut excusarem co-
ram pōtifice, sed tantum quia notus eram
iu domo eius. Sic nimirum seipsum exte-
nuat, vt deuit arrogantiā, ne se præferre
videatur Petro in constantia. Vnde autem
& ob quam causam notus fuerit pontifici,
non opus est querere. Nihil enim ad re fa-
cit, nec quicquā certi de hoc constat. *Petrus
autem stabat ad osium foris.* Vel quia ex timo-
re non audebat ingredi, & tam propè acce-
dere: vel potius, quā vt pauper & incognitus
exclusus fuerat Pauperibus enim negatur
accessus palatiorum: Magnatum si quidem
domus his solum parent, qui diuites sunt &
munera portant. Hinc Isaias: *Pupillo non
iudicant, & causa vidue non intrat ad eos.*
Et iterum: *Veritas in plateis corruit, & iusti-
tia non potuit ingredi.* Exclusus igitur Pe-
trus per Ioannem introducitur, sed malo
suo. Præstitit enim eū nūquam intrasse.
Ecce Longè

Ioan. 13.

Rom. 8.

Ioan. 19.

Isa. 1.

Isa. 59.

Ioan. 16.

Prou. 2.

Matth. 23.

ANNOTATIONES

Ioan. 1.

Longe felicius olim ab Andrea fratre suo introductus fuerat ad Christum : hic autē quodam modo ad Christum abducitur. In An- ne enim modo nec veritas, nec iustitia erat. Ceterū oportebat impleri q̄ Christum prædixerat: Ter me negabis. Hic igitur impletū in ipso fuit, quod Christus longē ante sub quodam typo præmonstrauerat. Cum enim discipuli semel in mari periclitarentur, ve- nit Christus ad eos ambulans super aquas. Et Petrus ad vocem eius vltro se ingerens, ambulāque & ipse super mare, vt veniret ad Iesum, vidit v̄tum validum & timuit, & penē submersus, manu Domini retēdus est. In eo miraculo præostensum fuit, quod hic cōtingit. Hic enim verē Dominus super aquas ambulabat, discipulus in mari laborātib, quia in scādālū patientibus aposto- lis, ipse pro arbitrio suo tribulationē patie- batur, mox victor mortis futurus. Ambula- bar & Petrus super aquas, vt veniret ad Ie- sum, quia pristinē dilectiōis memor adhuc per audaciam modicā fideri sequebatur lō- ge post Iesum. Sed vidit ventum validū ve- nientem & timuit: timen- do negavit; negā- do submergebatur, nisi Dominus manū illi porrexisset. Audi igitur, quis fuerit ventus ille. Cum vidisset, inquit, eum ancilla ostiaria. Si ad illam ancillā spēctes, nubecula fuit. Si autem ad concilium illud malignātium, propter q̄ Petrus timuit proteruum huius ancillā dictum, spēctes, certe v̄tus validus fuit. Sic igitur cribrator ille apostolorū Sa- tanas sibi prouidit, vt tentationis artificii inciperet à femina, qui sexus olim etiā in Paradiso primo parenti exiitit deceptionis ianua. Nunquid ex te ex discipulis es hominis istius? Fieri potest, vt ancilla hæc Petrum ex compāssione allocutā sit, quasi admonēs, vt si discipulus Iesu esse, citius abscederet. At que hoc videtur etiā in eius verba præ se ferre. Nō enim eū accusabat, nec assertiue loquebatur: nec durius quid de Christo dicebat, quem non deceptorem, sed hominē appellabat. Denique interrogabat tantū Pe- trum, nū ex discipulis esset hominis illius. Quid igitur Petrus: Non sum. Ecce quā faci- le firmissima illa columna ad vniqs auræ impulsam contremuit. Vide enim, quid ne- gavit Petrus, & apud quē negavit se esse chri- sti. Quia autem Christi se esse negat, diabo- lo se alstringat oportet. Negat autem nō co- ram milite aut pōtifice, sed coram ancilla. Vbi igitur nunc est eius pristina audacia: lā-

Matth. 4.

Luc. 22.

Genes. 3.

ne satis aperte vides, ipsum carnali affectu, non spiritali iudicio antea pro Christo gla- dium sumpsisse: Si enim tantus iuste causæ propugnator est, vel nunc non dicā gladio non pugnat, sed verbo faceret Christi innocentiam? Quod si coram ancilla mulie- rum contemptissima negauit, quid fecisset coram regibus & principibus? Verū q̄ Pe- trus est, oēs sumus ante iudicium Domini, & cum propriē imbecillitatis adhuc ignari sumus, solemus superbire de viribus nostris, & vt videtur, feruere zelo diuino: in iudi- cio autem Domini velut cera à facie ignis, & sicut pulvis quem proicit ventus à facie terræ deficiamus. Petrus igitur typus eorum est, qui aliquid citra gratiam facere conan- tur, illis contingit, vt & Christum mēdacijs accusent, & quod facere gestiunt, efficiunt nunquam. Christum quidem mendacij ar- guunt, qui dixit. Sine me nihil potestis face- re. Ipse autē proposito non stant. Nam Pau- lus ait: Nō q̄ volobonū hoc facio, sed quod nolo malū, hoc ago. Ex his igitur facile colli- gi potest, q̄ Euangelistæ non libidine inue- hendi aut aggravandi aliena peccata hæc Pe- tri hostiarum tam diligenter descripserūt, sed tantum ad institutionē nostram: est em̄ notari dignissima. Nā primo videmus hic, ne minimum verbū Christum fuisse vanū, id quod maxime fidem nostram cōfirmat: alioqui, si vnum Christi verbū vanum fuis- set, de omnibus dubitari posset. Deinde vi- demus hic, quā parum in viribus humanis situm sit. Quem admodum enim ferrū, quā- uis per se durū sit, lapidibus tamē facile re- tunditur, nisi liquore quodā firmetur: sic animus humanus, etiam si veritatis amore cuncta se pericula spectetur iactet, asperitate tamen certaminum vincitur, nisi sancti Spiritus gratia firmetur. Si enim Petrus tā- tæ fidei & dilectionis, qui tam diu cū Chri- sto conuersatus fuit, tam eidem familiaris, vt cæleste ei gaudium in Transfiguratione gustandū præberet, sic cecidit, quid de no- bis sperandum est? Nulla igitur vsquam se- curitas est, quando i sumus in hoc mortali corpore. Cecidit Angelus in celo, Adam in Paradiso, Petrus in mundo. Quis igitur non timeat incomprehensibile altitudinem iudiciorum Dei? Merito igitur Paulus mo- net: Noli altum sapere, sed time. Et iterum: Qui stat, videat ne cadat. Iustus tibi vide- ris, sed nescis an talis sis corā oculis, Dei sal- tem ignorans, quid cras futurus sis. Intuere sanctum

Psal. 12.

Ioan. 15. Rom. 7.

Hebr. 4.

Roma. 11.

1. Tim. 6.

1. Cor. 10.

sanctum Petrum. Quis credidisset aut ipse aut alius, quod à tanta fiducia & charitate abiq; impugnatione valida cecidisset in tā- tam incōstantiā & impietatem? E diuerso, quis iudicasset latronem illum saluādum? Nihil igitur securus est, quā in profunda humilitate sollicitè manere, diuinā expe- cta re misericordiam, non se de proptiis extol- lere meritis, aut stolide iudicare alios. Cum igitur aliquē peccare videris, quantūcumq; malus tibi videatur, genitē in corde tuo, & dic Deo. Diues es domine in misericordia, potes hanc misellam creaturam releuare à simo peccati. E diuerso, si vides hominē pietati studentem, glorificā Deum, & dic: Custodi quæsumus Domine, quæ in hunc collocaisti dona. Est enim pulcher gratiarū thesaurus, quem hic reposuisti, sed vas est fragile, varijs circumdatum latronibus, nisi custodieris, facile dissipabitur. En hoc nos docet negatio Petri. Specialiter tamen mo- nentur per hoc rectores Ecclesiæ, ne super- biant, ne præsumant. Periculū enim est, si præsumptuosus quisq; hoc fungatur mini- sterio. Is enim nescit alijs cōpati aut misere- ri: nescit aliud, nisi cum austeritate præesse, terrete, punire, & c. suaque austeritate infir- mas animas ad desperationem adigere, sic que cadit tota administratio. Hinc Paulus pro speciali commendatione Christi dicit: cum talem pontificē esse, qui possit & sciat cōpati alijs: imò deo & Petri cadere per- misit, vt & ipse disceret alijs compati. Ad hæc negatio Petri etiā omnibus peccatori- bus est consolatio & doctrina. Consolatio, vt non desperent de venia, cum videāt Pe- trum post tantū casum ad gratiā receptū: doctrina autem est, vt ipsius exēplo discant quibus medijs in gratiā redire possint. De quo infra latius. Demū etiā non sine myste- rio factū est, quod Petrus in primo ingressu domus Pontificis negat, idq; ad impulsū ancillæ. Prima enim professiō in aulis prin- cipū, est Christū negare, hoc est, & Deum, Christū, iustitiā, & veritatē, imo & propriæ animæ salutem postponere, & sola ea quæ sunt mundi curare. Hoc autē maximē fit, cū quis ab ancilla introducit, hoc est, au- riter: Radix quippe omnū malorum est cū- piditas. Quem autē timor Domini, fidelis scilicet seruis introducit, is etiam in aulis principum & negotijs mundi Christo ad- herere potest, quem admodū videmus in Dauide, Daniele, Hester, & Mardocheo, itē

in Ioseph, &c. Finaliter qui cāsum & nega- tionem Petri legit, oret Dominum, ne vn- quam in talem tētionem incidat, vt Chri- stum neger. Sit nobis hæc Petri infirmitas fortitudo, quandoquidē & de ipso seimus, quod post acceptū Spiritum sanctū, se po- tuit in frustra concidi passus fuisset, quā- vt Christum negaret, &c. Pontifex ergo in- terrogauit Iesum. Qui cōtēdunt nihil in do- mo Annæ factum esse, nisi q̄ honoris ipsius gratia, Christum primo ad ipsū ductus est, omnia hæc ad Caiphā referunt, qui ponti- fex illius anni erat. Ceterum, siue ipse, siue Annas prioris anni pōtifer hoc fecerit, hoc parum refert: nos rem ipsam cōsideremus. Pontifex ergo ille qui tunc tandem fuerit, siue Annas, siue Caiphā, pro officio suo Christum examinare erroris que conuince- re conatur. At hæc Christus vincens, super- biamque illius impij fert, quasi esset omnū hominum infimus, item que patitur se exa- minari, quasi omnium indoctissimus esset. An non insignis patientia? Et tu igitur noli egre ferre, si ab indoctis & superbis cōtem- naris, Christus hæc re suo exēplo præcepit. Duo autem inquit pōtifer ille, de discipu- lis scilicet, & de doctrina eius. Hoc ne erat peccatū Iesu? Nihilne aliud sciebat de ipso impius pontifex? Ergo accusatio in interro- gationem mutata est. Fortassis tamē hoc in- terrogare voluit, vbi essent discipuli eius, cur ipsos elegisset, & quid cum ipsis facere intēderet. Hæc autem questio eo tende- bar, vt ipsum seditionis suscitandæ noua- rumque rerum molendarum cōuinceret. De doctrina autem videtur interrogasse, qualis esset, & vnde eam haberet, num do- ctriā Moysi & prophetarum cōsentiret. Quasi diceret: Lōge alia doces, quā Moy- ses & ppheta. Hæreticus ergo & seductor es, & discipulos habes, qui hæresim tuam in totum orbem terrarum spargunt. Ad hæc noua quædam instituti de baptismo, citra nostrā autoritatē. Deniq; hæc omnia agis, quum non sis ex tribu Leuitica, & tamen autoritatem docendi tibi vsurpas. Putasne nobis tacendum esse, & tantam in te mo- rum & doctrinæ insolentiam contra vete- rum instituta tolerandam? Imò satis diu ta- cuimus, iam dabis pœnas, &c. Obferua hic, quod Christo non obicitur, nec obici po- test, quod d fuerit homicida, aut fur, aut adul- ter, aut raptor, sed tantū q̄ docuit, & disci- pulos assumpsit. Hoc ante omnia mūdus in

Ioan.

ipso odit, quod non tacet, sed arguit: Me, inquit, odit mundus, quia testimonium perhibeo de ipso, quod opera ipsius mala sint. Si Christus taceret & non argueret, mundus cum ferre posset. At quomodo posset veritas tacere non argueret: Qui fieri posset, ut sol non manifestaret, quid pulchrum, quid deformis sit? Vide igitur ingratitude non sitam, vel hoc ipso, quod mundus in eo odit, summo honore dignus esse Christus & omnibus modis laudandus: summa enim gratia est, quod veritatem docuit, quodque mundo ne cum impiis perirent, ques voluit, elegit. Ceterum, quod pontifex ille de doctrina & discipulis Christi interrogat, malum non est, imò potestatis spiritalis officium est curare, ne aliena doceantur. Bonam igitur speciem præterebat pontifex, sed mala liberat mens. Sciebat namque Christum vera docuisse: poterat insuper ex signis ipse veraciter conicere ipsam à Deo missam, quem ad modum & cæcus: Si, inquit, non esset hic homo à Deo, non potest facere quicquam. Non igitur debebat potestatem interrogare de doctrina Christi, sed cum Nicodemus dicere: Rabbi, scimus, quia à Deo venisti magister, &c. Verum impius ille pontifex nihil horum agit, sed superbo ei animo & truci vultu obicit, quod docuerit, & discipulos asseuerit. Sperabat enim futurum, ut Christus territus veniam peteret, & sua reuocaret, aut si pergeret: seipsum defendere, aliquid fortassis diceret, unde commode posset acculari. Hoc venabatur pontifex ille pius. *Ego palam locutus sum mundo.* Mitissimus Dominus nihil de discipulis dicit, de quibus ab eo tempore parum boni sciebat. Nam unus eum tradiderat, alter negauerat, alij omnes ipsum deseruerant. Noluere tamen eorum mala reuelare, docens non statim reuelanda esse aliorum mala. De doctrina autem respondet, ubi docuerit, & eorum quibus, quod autem quid docuerit. Sciebat enim pontificem iniquo animo interrogasse. Boni siquidem iudicis est, veritatem inquirere, non calumniam: hic autem tantum calumniam quærebat. Quod ad doctrinam igitur attinet, Christus non tacet, ne videretur doctrinam suam poenitere, sed eandem confirmat, docens nos constanter affirmare veritatem. Duplici autem argumento probat doctrinam suam veritatem. Primum, quod non occultat, sed palam docuit: qui enim male agit, odit lucem: qui autem facit veritatem,

venit ad lucem. Secundum, quod iudicium auditoribus suis permittit: *Ego, inquit, palam locutus sum mundo, & in occulto locutus sum nihil, quod scilicet occultare velim, vel quod lucem ferre non possit. Imò manifeste etiam* Luc. 12. *À postolis præcepit: Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine, &c. Pleraque quidem solis discipulis dixit, verum non ob aliam causam, quàm quod alij ea capere non poterat. Quicquid enim Christus docuit, vult publicum esse & omnibus notum, ne quis se excusare possit. Hinc & Paulus: Si opertum est Evangelium nostrum, in his qui peteunt opertum est. Reuera enim Christus palam loquitur mundo: Sapientia enim clamatur etiam nunc in planitiebus, &c. Nemo igitur se excusare poterit de ignorantia, *Ego semper docui in synagoga, &c. Veritasque est & hoc, quod in synagoga & templo ludæorum docuit, ubi omnes solebant convenire: imò non solum in templo & synagoga, sed etiam in navibus, in montibus & campis.* Luc. 26. Hoc est, publicè, & ubi maxime conveniebant homines. Nec illi igitur quicquam excusationis habet. Unde & alias ipsis dixit: Si non venissem, & locutus eis non fuisset, peccatum non haberent. Hactenus igitur Christus responsione sua ostendit, ubi & quibus locutus sit. Restabat, ut diceret, quæ fuerit doctrina eius, verum hoc non merebatur impius pontifex audire. Nihil igitur hic Christus aliud respondit, quam quod ad auditores suos provocat & appellat, id quod est signum fidentis in veritate didicorum. Hoc falsi doctores non facerent, propterea nimirum absterrent eos conscientia, quæ ipsis dicit, quod doctrina eorum lucem ferre non possit. Non appellat heretici ad suos libros, vel ad suos auditores, sed propria vafritie voluit errata sua defendere: nam nec libris, nec auditoribus suis satis fidunt. At Christus. *Quid inquit me interrogas: interroga eos qui me audierunt.* Quasi dicit: Ille de causa necessario requiritur, cuius cum de facto cõter, facti tamen modus nescitur. Sic necessario Iosue Iosue. 7. quærebat ab Achan, quid fecisset. Deprehensus siquidem erat per sortem, quod peccasset, sed quid peccasset ignorabatur: Ego autem cuius causa nunc à te tota in doctrina constituitur, palam locutus sum: Hæc enim non docui, sed veritatem, auditores testor: neque enim in angulo hæc res gesta est, nec lucem odii. Cur auditores non interrogas? aut cur damnas verbum non audire? Itaque quid me interrogas, quem indignum iudicas cui credatur? Si*

Luc. 12.

2. Cor. 4.

Pro. 8.

Matth. 23.

Luc. 5.

Ioan. 35.

Iosue. 7.

Ioan. 9.

Ioan. 8.

Ioan. 8.

Ioan. 7.

Si malum est docuisse, male agunt omnes leges interpretes: si verò male docui, hoc ipsum oportebat te non ex propria suspitione & invidia iudicare, nec ex calumniatoribus discere, sed ex auditoribus. Ideo lege vel more iudicij, quia non conceditur in legitimo iudicio, ut quisquam sibi ipsi testis sit: ad auditores meos appello. *Interroga eos, ecce hiscitur que dixi.* Non enim ira timeo aut erubescere de doctrina mea, ut etiam auditores maxime de hac audiri velim: adeo non timo, ut etiam ab adversariis tuta esse sciam quæ docui. Observandum hic, quod non dicit. Interroga discipulos meos, aut amicos sed generaliter appellat ad auditores. Quasi diceret: Nullum excludo, nullum timeo. Atque hic vides, quanta sit confidentia veritatis. Sola veritas dicere potest, Neminem timeo: Nulla alia doctrina adeo perfecta est ut hoc dicere possit, præter eam, quæ Deus per verbum suum reuelavit. Ceterum Christus pulchre hac sua responsione impij pontificis conscientiam percussit: *Quid me inquit interrogas? Quasi diceret: Quid bonam adeo speciem præterdis, cum veritatem non quæras, sed calumniam? Item, quid interrogas quod scis? Conscientiam tuam appello, ipsa tibi pro me iam dudum responderet. Vere terrificum verbum, ubi Deus propriam conscientiam nostram contra nos in testem producit. Sic & alibi conscientiam impiorum sacerdotum tetigit, cum diceret de adultera: Qui sine peccato est, primus in illam lapidem mittat. Hactenus igitur, quam verisime me & modestissime responsum dedit Christus: sed quid fecerit? Quid aliud, quàm quod à cõtemptoribus veritatis fieri solet? Pro responsione accipit alapam. Attamen melius est suscipere alapam ab aperto inimico, quàm osculum à falso amico. *Vnus* (inquit) *ministri vobis dedit alapam Iesu.* Hic exhorrescat calum, contremiscat terra de Christi patientia, & serui huius impudètia. Quis non hæc legens imprecaretur seruo illi, ut vel igni de super cõcremaretur, vel à terra absorbere-tur? At patientiam hic nos docere voluit Christus. Eodem modo & alibi non semel propter annuntiatam veritatem lapidibus eum impetebant. Confessi erant iam dudum hi sacerdotum ministri, quod nunquam sic locutus esset homo, ut Christus, hic tamè eum alapis pulsant. Itaque fortis iste percussor & mollis adulator, fortis illorum robustissimum se ostentavit, de quibus domini spiri-*

tus in propheta loquitur: *Quia ecce percussurunt animam meam, irruerunt in me fortes. Qui enim sunt ille fortes, nisi qui sic irruerunt in Dei fortitudinem? Eorum autem, vel hic præcipuus erat, qui ut domino suo placeret, suumque illi studium commendaret, tam atrociter irruit in Dei sapientiam & virtutem. Vel hinc igitur discimus, qualis fuerit hic iudex, quale item iudicium. Nam primò iniquum est iudicium, ubi quilibet etiam ante iudicium potestatem habet in reum: Deinde iniquum est iudex, qui videns reum ante datam sententiam affligit, tacet & non prohibet: multo magis, si videat innocentem affligi. Signanter autem iniquitas huius serui arguit iniquitatem domini sui. Secundum enim principem & iudicem populi, sic & ministri eius. Et princeps quilibet audit verba mendacij, omnes ministros impios habet. Tales igitur iudices, tale iudicium, tales accusatores Christus habet, qui non expectat iudicis sententiam. Quid igitur mirum, si Christus in humano iudicio succubuit? Sic & Paulo contigit, cum rationem in iudicio reddens, iustus fuit contra fas & ius in facie cædi à principè sacerdotum. Imò generaliter nihil aliud expectet Christianus à mundo, post confessionem veritatis, nisi alapam. Sic igitur Christus, qui omnibus iuste iudicat, imò qui misericorditer etiam impios poenitentes absoluit, nullam in hoc iudicio iustitiam invenit, tantum abest, ut misericordiam inueniat, quàm quod iudicium impio impietatem, qui ut impio aduleter, in innocentem contumeliosus est, imò ut hominis fauorem acquirat, in Deum ipsum impius est. Vide enim quem percutiat, tam quæ viliter trahet, nepe Dominum maiestatis eum, inquam cuius tanta est in creatura autoritas, & tanta creaturarum obediètia, ut omnia potius in nihilum redirent, quam naturalibus suis actionibus vel minimam eius transgredere-tur ordinationem. Hunc tamen percudit vilissimus hic seruus, qui nisi ab eo, qui percussus est, seruarietur, in nihilum continuo redigeretur, imò nisi ipse Dominus percussus prohiberet, omnis contra impium hunc creatura sui factoris iniuriam vilescens, insurgeret. Si enim creatura læpius vindictam exercuerunt in eos, qui contra seruos Dei peccant. (Si quidem terra deglutiuit Dathan & Abiron, aqua submersit Pharaonem, ignis excussit Sodomitas, &c. quanto magis creatura vindictam exercuissent in vilissimum*

al. 18.

Eccle. 10.

Pro. 29.

Ab. 23.

Nam. 16.

Exod. 14.

Gen. 19.

Ec. 1. hunc

Ioan. 9.

Ioan. 3.

Ibidem.

hunc seruum, qui in ipsum Dominum ma-
latis contumeliosus erat: sed Dominus pro-
hibuit. Considera hoc homo ingratus, qui ne-
vnum quidem rigidum verbum vis pati, quin
mox excrucias te iras, exprobras, iuras, mur-
muras, non expectas donec Deus te vindice-
ret, sed mox meditaris, vindictam per verba
& per facta: poenitet te, quod iniuriam
non retulisti, gloriaris de vindicta: hic ta-
men vides regem omnium, qui tale suscepit
iniuriam a tam vili homine, idque in loco
publico, & in faciem illam sanctissimam
etiam Angelis desiderabilem. Poterat qui-
dem brachium Domini repercutere percu-
tienti, nec cum solum, sed & illum parie-
tem dealbarum, impium dico pontificem,
quem tam rigidus stipes fulciebat, sed acce-
pit iniuriam, servavit patientiam, reddidit
doctrinam: omnia in exemplum nostrum.
Observandum autem, quod servus ille in
signem illam contumeliam Christo illatam
in super etiam verbis contumeliosus auget.
Sic (inquit) *respondes pontifici*? Quasi diceret:
Non attēdis, quā vilis tu sis, quā gloriofus
autem pontifex Dominus meus? Typum
igitur gerit hic servus omnium adulatorum.
Deinde omnium illorum, qui in aulis prin-
cipum Christum in pauperibus suis percu-
tiunt, hoc est, contra ius, & quae pauperes
opprimunt ad complacendum dominis. De-
nique plura agunt & contremiscunt in gra-
viam pauperum, de quibus tamē nullam
iustionem habent. Sed quia adhuc dicit po-
tiffex, quam videret servum suum sic ante
latam sententiam protetuitem? Tacet, dis-
simulat, & interim si quis canem eius per-
cussisset, non impune tulisset. Haec est tyrā-
norum natura, quod pauperes canibus vi-
liores aestimant. Sic igitur Christus & tunc
& nunc quoque solus in mundo non inue-
nit vindicem iniuriae suae. Nam proprias in-
iurias facile vlsciscimur, Dei autem iniuriam
nemo curat. Iam attende, qua facie servus
hic Christum intuiturus sit in iudicio, quae
tam atrociter percussus? quomodo non time-
bit aut expallēscet? At qui hic servus Chri-
sti percussus, sed propter nos omnes Chri-
stus percussus est. Nisi enim peccata no-
stra fuisset, non potuisset servus hic vel
Christum contingere. Peccata nostra ma-
num illum armauerunt, & impulerunt ad
percutiendum. Quomodo igitur corā illo
iudice comparebimus, quem sic de honesta
uimus? Vides hic, quanta sint peccata no-

stra, quāque merito terrorem nobis incu-
tere debeat passio Christi. Verum non eb-
id desperemus, quin potius ab eo ipso, qui
haec passus est, consolationem queramus.
Non solum enim a nobis, sed etiam pro no-
bis passus est. Hanc enim ignominiam in se
recepit, ut nos ab aeterna ignominia libera-
ret. Sed quid Christus hic agit? patienter
quidem fert illatam iniuriam, & nec repercu-
tit, imo cuius aliam quoque maxillam iniu-
riatū obuertisset, quā quod se vindicasset:
id quod & alibi docuit. Interim tamen ver-
bis non tacet, sed ferientem arguit, imo po-
tius benigniter admonet. *Si male*, inquit, *lo-*
cutus sum testimonium perhibe de malo. Pote-
rat Christus dicere. Quomodo aliter respo-
derē impie adulator? Quid amplius facerē?
Num velles, ut potiffex, imo idolo tuo pe-
des obscuraret, & ipsum lucem mundi dice-
rē? Quod interrogavit, hoc respondi. Quid
amplius quavis impie? Sic, inquit, & adhuc
acrius poterat Christus increpare hūc ser-
uum: verum ut nobis daret exemplū, quā
mansuetissimē illi respondi, id quae argumē-
to bicorni, quod vndique servum illum cō-
stringeret. Est enim sensus verbi: quasi dice-
ret Christus. Aut male aut bene locutus
sum, hoc ipse fateri cogeris. Si male, ostē-
dere debueras, in quibus male dixerim: si
autem bene dixi, non debebas me contra ius
& fas cedere. Hoc autem Christus non di-
xit ex ira aut impatientia: nec hoc ipsius ver-
bum ei contrariatum, quod aibi de obu-
ertenda altera maxilla dixit. Si enim verbum
illud rectē intellexeris, inuenies, Christum
plane & perfecte suae ipsius doctrinae satisfe-
cisse. Magnum enim illud patientiae prae-
ceptum non tā in corporis ostentatione, quā
in cordis preparatione adimpletur. Habet
enim hanc sententiam: Si iniuria, contume-
lia aut damno a quopiam affectus fueris, tā-
tum abest, ut liceat tibi iniuriam iniuria red-
dere, aut te ipsum talione vindicare, ut citi-
us & promptius grauiora & molestiora ti-
bi ferenda sint. Hoc nimirum est alteram
maxillam percutienti obuertere. Ad hanc
igitur sententiam exige hoc Christi factū.
Num vindicauit se? Nequaquam. Num ma-
ledicta regessit? Non. Scribit enim Petrus:
Cum malis afficeretur, non minabatur. De-
fensionem igitur audis, non accusationem:
monitionem audis, non contumeliā. *Si bene*
(inquit) *locutus sum, quid me caedis*? Non percu-
tio, non vindico me ipsum, sed moneo te, ut
ressi.

Math. 5.

Math. 5.

1. Pet. 2.

respicias, ut peiora tibi a Deo contingant.
Caedis me, quem reprehendere non potes:
caedis me, quem prius admiraberis: caedis
me, qui nunquam te laesi. Nihil igitur per
hanc contumeliam efficit, quā quod teip-
sum damnas. Tripliciter igitur Christus
hic suam mansuetudinem ostendit. Primo,
quod se non vlsciscitur quum tamen facillime
hoc posset. Secundo, quod nec irascitur. Et
tertio, quod eum etiam insuper monet, in-
struit, ac pro malis bona impendit. Hic igitur
primo arguit impatientia nostra, qui
semper vindictae cupidus sumus, etiam in mi-
nimis iniuriis illatis: nec recordamur scri-
ptum esse: *Via ad mortem sunt eorum, qui*
iniuriae memores sunt. Et iterū: *Relinque*
proximo nocentem tibi: & tunc deprecanti ti-
bi peccata soluetur. Discamus igitur illatas
iniurias patienter ferre: quandoquidē non
primi nec soli sumus, quibus hoc contingit.
Discamus item in aduersis os compefcere,
ne contra Deum murmuremus. Quod au-
tē Christus omnia alia tacitus pertulit, prae-
ter hanc alapam, non sine causa factum est.
Primo enim non tacuit, nec servus ille pu-
taret, propter externam persecutionem re-
ticendam esse veritatem. Deinde ne puta-
ret sibi suisque similibus in pauperes licere
quicquid libet. Praeterea ne putaret non li-
ceret, ut principes arguatur verbo Dei, cū
verbum Dei nulli parcat: Est enim omnium
iudex. Per hoc igitur docere nos voluit, ut
patienter quidem feramus aduersa, sed ta-
men interim non taceamus, quae ad persecu-
torum salutem faciūt. Itemque, ut causam
iniustam nunquam probemus, etiam si no-
bis patiendum sit, sed instemus opportunē,
importunē, ac increpemus eos, qui vim affe-
runt: interim autē parari expectemus, quic-
quid illaturi sint hostes. Ceterum, quae ha-
ctenus dicta sunt de alapa illa & responsio-
ne Christi, a portissimis verbis pdixit Isaias:
Faciem, inquit, meam non auerti ab incre-
pantibus, & conspuentibus in me. Itē, cor-
pus meum de di percutientibus, & genas
meas vellentibus. Item, Posui faciem meā
ut petram durissimam, & scio quia non cō-
fudar, &c. Sic & Michaeas: In virga, inquit,
percutient maxillam iudicis Israel. *Tunc mi-*
si eum Annas vincitum ad Caipham. Christus
vincitum ducitur ad Annam, vincitum itē ad
Caipham. Apud huiusmodi enim homines
veritas semper vincita est. Nemo enim illis

Isai. 7.

Eccle. 10.

Eccle. 28.

Isai. 50.

Miche. 5.

audet loqui, nisi quae volunt & amant. Im-
pietas autē Annae vel ex hoc apparet, quod
Christum etiam post ipsius congruentissi-
mam responsionem non absoluit, sed vin-
ctum reliquit, imo maiori & potentiori
uictorio tradidit, ut vel in ipso iterum vi-
deatur illud Danielis impletum: A seniori-
bus Israel egressa est iniquitas. Obserua, quod
qui esse debebat asylum afflictorum, & in-
iuste oppressorum: itemque, quos vel maxi-
me decebat aequos esse iudices propter sa-
cerdotium, scientiam & senectutem, hos
Christus inuenit omnium iniquissimos. Sic
nusquam minor misericordia inuenitur, quā
apud hypocritas. Nusquam vilior est Chri-
stus, quam apud eos, quos vel maximē gra-
tos esse oportebat. Ceterum Ioannes hic om-
mittit, quid in domo Caiphæ Christus per-
pessus sit, non quod ea iudicari indigna que-
scriberentur, sed quia alij Euangelistae dili-
gentissime ea scripserunt. Deinde mauult
ea silentio transire, quā verbis exprimere,
quae pro sua magnitudine satis exprimi non
possunt. Igitur incipit quidē de Caipha di-
cere, sed in medio conatu cessat, quāsi ma-
gnitudine rerum victus, dicere velit. Quid
opus est multis hic differere, quid Christus
in domo Caiphæ passus sit sufficiat indicaf-
se, quod ad ipsum perductus est, qui primus
consilium dedit ut occideretur, apud quē
& eo anno erat potestas, & cuncti hostes
Christi conuenerāt: Hinc enim facillē quis
coniiciet, quid illic perpeffus sit. Si enim ha-
ctenus tanta passus est in captione & domo
Annae, quanto maiora hic passus est, ubi ad
veros hostes perueniturum erat: Ita, pfecto
iniquissima Christus in domo Caiphæ per-
pessus est, id quod ex alijs Euangelistis satis
patet. Atque vtinam, non eadem etiā nunc
pateretur a nobis. Non enim frustra dictū
est a Paulo, quod quidam denuo sibi ipsi Chri-
stum crucifigant & ostentui habeant, &c.
Non igitur in solos Iudaeos hic, sed etiā in
nos ipsos recipiendum est. *Erat autem Simon*
Petrus stans, & calefactus se. Iam enim algebat
aestiu. Magnum siquidem frigus est, ubi
Christus non agnoscitur. Haec igitur est se-
cunda Petri tentatio, multo tamē maior &
grauior priori. Iam enim non ab inermi mu-
liere, sed a viris, & multis, & armatis, denique
pontificum seruis interrogatur. Eundē ta-
men exitum habuit, quem prima. Negauit
enim iterum, Nec mirum, Quia enim in pri-
ma tentatione non steterat, quomodo stare
in secunda.

1. 1.

Hebr. 6.

n secunda: Qui à muliere terrebarur, quo modo nō terreterur à viris armatis: Deinde quomodo nō iterū caderet, q̄ à suis separatus inter impios conuersabatur, & tāquam oblitus sui, stabat otiosus, & calefaciebat se cum Christus dixisset: Ego vos elegi, nō vt steteris otiosus, sed vt eatis, & fructum afferatis: Vides hic, quid faciat societas mala. Petrus in cœtu discipulorum constitetur Christus, inter seruos autem pontificum negat se Christianum, Ad eod̄ verum est, quod dicitur: Cum sancto sanctus eris, & cum peruerso peruerteris. Sic de Israelitis dicitur: Compixti sunt intergentes, & didicerunt opera eorum. Hinc piis dicitur: Exite de Babylone populus meus, &c. Vides deinde iterū, quā rara Christi professio sit in principum aulis, imō plerūque in aulis principum impij efficiuntur, qui prius sancti erant. Vides tertio, quōd diabolus omnium maximē tētare solet otiosos. Semper igitur aliquid operis facito, vt te diabolus occupatum inueniat: Omnia enim mala docuit otiositas. Cæterum Petro sic otiosè stanti cōparantur otiosi pastores, qui diuitiis peccatorum assidentes auidè delectantur gladio verbi Dei recondito, oblitū quod Psalmissa dixit: Melius est modicum iusto super diuitias peccatorum multas. Putant enim se fortes clauicularios cœli esse, quum munera libenter accipientes, & veritatem reticētes, tali Petro potius similes sint, qualis fuit, quū ad istas prunas resideret; quā qualis fuit in die pentecostes, & deinceps, vbi dicebatur: Argentum & aurum non est mihi, &c. Cæterum, sicut Petrus hoc secūdo loco grauius tētatur quā prius, sic & grauius peccat & cadit. Iam enim non simpliciter negat, sed cum iuramento, vt Matth. ait. Sic verè peccatum, quod per pœnitētiā non diluitur, mox suo pondere ad aliud trahit. Hoc idē videmus in Dauide, qui perpetrato adulterio, non statim pœnitens, cecidit in maius peccatum, nempe in homicidium. Discam⁹ igitur ex hoc casu Petri, principiis obstare, ac paruulos Babylonis, id est, primordia suggestionū malarū allidere ad petrā Christum: Qui enim primo nō resistit, facili ad alia peccata trahitur. Discamus item, ne si contigerit nos labi, diu maneamus in peccatis, sed festinè resurgamus. Sicut enim in Petro semper tentatio tentationem sequitur, donec in profundum caderet: sic diabolus, quos semel cepit, nō cessat præcipitare, do-

nec in profundū peccatorū venerint. Sic cōtingit Petro. Bis iam negauerat Christū, insuper gallus semel cantauerat, vt Marcus refert, nec dum tamen peccatum suum agnoscit, imō nondum prauam societatem deserit. Quid igitur iterum insurgit tēctatio, iterum cum inuadunt, & feruētius. *Dicit ei vnus ex seruis pontificis, &c.* Hic iā Petro certum imminet periculum à cognato illius, quem ipse percuisset. Quid igitur Petrus: Vndique constructus iterum negauit, imō vt Matthæus ait, cœpit execrari se ipsum & deierare, omniaque mala sibi ipsi imprecari, si vnquam nouisset hunc hominem. Vbi enim timor in corde præualet, nihil aliud possumus, quā negare. Quid igitur vel dicemus vel cogitabimus super tanto casu principis apostolorum? Vide enim quam nihil aliud iam possit respondere, quā, Non sum: Non noui: Nescio quid dicas, cum tamē neque viri, nec mulieres illi quicquam minarentur, aut mali infligerent & quantum uis ueris conuinceretur: audiebat enim: Verè ta ex illis est: Galilæus es, loquela te prodit: Vidimus te in horto, tamē audeat negare omnia: insuper etiam diris se deuouere, quod tamen nimium fuisse, etiā si gladium cordi eius apostitum uidisset. Verum ita oportebat impleri uerbum Christi, non quod d coact⁹ fuerit negare, sed q̄ Christus præciebat eum se negaturum. Non tamen est, vt propter Petri calum aut aliorū sanctorū lapsus nobis ipsis placeamus, aut uitia nostra excusamus. Non enim ideo scripta sunt hæc, sed vt cautiore efficiamur & timidiore ante lapsum, & post lapsum non desperemus. Verūm, quid tā diu de peccato Petri loquimur: uideamus tādē & pœnitentiam eius: hæc enim nobis proderit. Postquam igitur satis profunde Petrus ceci disse, & profundius adhuc casurus esset, Christus manum ei porrexit, ne omnino periret. *Et statim (inquit) gallus cantauit.* Hoc addit, vt vel hic uideamus, quā certò eueniant, quæ Christus prædixit. Non igitur diffidamus etiam in his, quæ adhuc restant. Cæterum ex alijs euāgelistis claret, Petrum per hunc galli cœtum admonitum fuisse & sui peccati, & uerborum domini, statim que ad lachrymas se cōuertisse. Gall⁹ igitur lex est, quæ in cognitionem peccati nos ducit. Cognito autem peccato, & abnegato Christo, quid aliud restat, nisi amarissimus ser⁹, ac perpetua desolatio, nisi Christus oculo gratiæ

Mat. 14.

Mat. 26.

Mat. 16.

Ioan. 21.

Mat. 22.

Psal. 21.

gratiæ suæ nos respiciat: De pœnitentia autem Petri alij Euangelistæ latius scripserunt, quam & meritò atterere debent qui de Petri casu sibi ipsi applaudunt, & meminerint, quōd casum sequuta sit pœnitentia, id que non post multos annos, sed statim. Fac igitur & tu similiter, id est, age pœnitentiā, & uiues. Obseruandum in fine etiam hoc circa Petrū, tria requiri ad perfectam Dei dilectionē, vt scilicet diligamus affectuose, prudeat, & fortiter. Quum Petrus olim diceret: Ab sit à te Domine, non fiat istud, scilicet moriaris, affectuose quidem diligebat Christum, sed non prudenter. Expediebat enim, vt Christus moreretur, quod Petrus nolebat. Quum autem hoc loco Christum etiam uinctū sequitur, diligit quidē affectuose & prouidenter (vera enim prudentia est, passionem Christi non solum nō impedire, sed etiam imitari) sed nondum diligit fortiter, ideo negat: spiritu autem accepto, etiam fortiter dilexit, ideo & post resurrectionem Christo tertio interrogatus fuit: Si non Ioannis amas me: Ob eandem causam & nobis non simpliciter dicitur: Diliges dominum Deum tuum, sed additur: Ex toto corde tuo, ex tota anima tua, & ex omnibus uiribus tuis, quod idem est, ac si diceretur, Dilige dulciter, prudenter, & fortiter. *Adducunt autem Iesum à Caipha in prætorium.* Hacten⁹ quid, Christus à Iudæis passus sit, ostēsum est, nunc deinceps audiemus, quomodo etiam Gentes in ipsum offenderint, nam ab utrisque passus est, Iudæis scilicet & Gentibus. Vnde & in psalmo conqueritur, se & à uuluis & à canibus circūdatum fuisse. Cæterum Pilatus ille, ad quem Christus ducebatur, homo potens, & quasi princeps eo tempore erat, à Tyberio uidelicet Cæsare Hierosolymā directus, vt summus esset gubernator & rector Iudæicæ regionis. Habuit autem cognomen, vel potius prænomen, Pontius, forrasis à regione, quæ Pontus dicitur, iuxta Cappadociam & Bythiniam. Domum autem suam, in qua habitabat Hierosolymis, Romano more nomina bat Prætorium, quāsi domus prætoris, cum tamē longè maiorem haberet potestatem, quā prætores Romani habebat. Nec dubium, quū magna autoritatis & prudentiæ fuerit. Hoc certè vel ex hac historia patet, q̄ longè iustior omnibus Pōtificibus, Sacerdotibus, & Phariseis Iudæorū fuit. Ad prætorium igitur Pilati Christū ducunt Iudæi,

purantes per dementia mentis scelus ad ipsos non redundare, si per alium eum interficerent. Ducunt autem eum non vnus aut alter, sed omnes simul, vt vel sic sua præsentia & multitudine & iudicem terret, & Iesum inuidia grauent. *Et ipsi nō introierunt in prætorium, &c.* Ex ista scilicet & innata hypocrisi, qua semper in paruis reb⁹ erant superstitiosi, cum magna omnino nō curarent, nolebāt intrare in prætorium: Vt non contaminarentur, inquit, sed vt mādū carent Pascha, quasi hactenus nihil immūditie cōtraxissent in tam indigna tractatione Christi, aut quasi sola domus traicūcissi eos contaminaret, cum interim innocētē tot modis adigerent ad mortem. Animam habebant homicidā, linguas homicidas, cōduxerant proditorem, conduxerant cohortem, conduxerant falsos testes, confixerant falsa crimina, insuper uirgē & terret iudicem, & tamē sibi uident puri digniq̄, qui Pascha celebrent, non ob aliud quā quōd ab ingressu prætorij se continuisent. Egregia planè puritas, imō stulta & impia cecitas. *Habitaculo scilicet contaminarentur alieno, & non contaminarentur scelere proprio?* Vides quam accuratè hypocritæ illi mundauerint quod de foris est calicis, cum intus plane cruentū sint. Vides præteram horum hominum iustitiam, quæ tantum in externa specie consistebat, nō in corde (erant enim sepulchra dealbata.) Itē tantum consistebat iustitia eorum in obseruantia humanarū traditionum, quasi Dei præcepta nihil ad iustitiam facerēt. Humana constitutio erat, ne Iudæus domū incircūcisi intraret, vt ab immundo & incircūcilo non contaminaretur. Lex autē diuina erat: Non inuideas: Non occidas: Non falsum testimonium dicas. Hæc autem Deilegem fortiter cōtemnunt Iudæi, seruata hominis constitutiuncula. Sic plerique etiam apud nos solis humanis constitutionibus fidunt, & hunc sibi iustitiam pollicentur, interim præcepta Dei nihil curantes. Contra hos non minus militat caput vigesimū tertium Matthæi, quā olim contra hypocritas Iudæorum. Imō pleriq̄, cum ex toto impij sint, rāmen impietatem suam non aliter, quā humanis traditionibus obseruandis regunt quemadmodū & Iudæi hic faciunt. Nā quis existimasset eum populum non falsum esse, adeoque iustam in Christum habere causam, qui tanta sollicitudine & religione

Ioan. 1.

Psal. 17
Psal. 105.
Apo. 13.

Eccle. 33.

Psal. 36.

Act. 3.

Mat. 26.

2. R. c. 11.

Psal. 136.

Mat. 23.

gione

gione sanctorum patrum constitutiones obseruaret: Si in sancti hominis mādaturū nō peccant, quanto minus legem Dei prāuari cari putandi sunt. Vides hypocritism. Lōgē aliam iustitiam nos docuit Christus cū diceret: Pater sanctifica eos in veritate. Vera enim sanctificatio est, cum ipse pater corda nostra vāsurpat, vt renouet, & illuminet ea cognitione Christi, fide & remissione peccatorum. Hanc autem sanctificationem nō agnoscit caro, & sanctificationem quādam carnalem concipit, qua à quibusdā cibis & congressu quorundam hominū, &c. se abstinet, sicut hic Iudei faciunt, neglecta vera iustitia. Cæterum, quod dicitur. (Vt mādu carent Pascha) non de agno paschali intelligit, quem præcedenti nocte comederāt, sed de azymis panibus, quibus per totos septē dies vbi debebant, item que de aliis sacrificiis solennibus, de quibus solis mundis edere licebat. Non enim, vt quidā volūt, Christus esum agni paschalis vno die prāuenit, quod manifeste patet ex Luca, qui expresse dicit, quod ea nocte, qua Christus agnum comedit, necesse erat agnum Paschalē occidere & comedere. Sed de hoc supra satis dictum. Optimum sane Iudæi comederūt Pascha, verum nobis, non sibi ipsis. Nobis enim sufficit agnus ille verus, quem ipsi suo scelere immolauerunt. Hic enim est agnus Dei, qui tollit peccata mundi, & est pascha nostrū. Sequitur, *Exiit ergo ad eos Pilatus.* Hoc quidem facit præter consuetudinem aliorum rectorum, qui non solent in tantū condescendere populo. Quantumuis enim Gentilis & Ethnicus esset, solamque rationem in operibus suis ducem legesque Cæsareas haberet, multo tamen & iustius & ciuilius se habuit, quā Iudæi, qui scripturā & legem Dei habebant, populusque Dei dicebantur. Primò enim ciuilitatis erat in Pilato, quòd se accommodauit moribus populi, & celsit pertinaciæ eorū. Videns enim ipsos Ethnicū domum abominari, non cogit ipsos tyrannide quādam vt contra receptam consuetudinem prætorium intraret, sed iure suo neglecto, exiit ad eos foras. Oportet enim superiorē non semper esse pertinacem, sed moribus interdū subditorū se accommodare. Sic & aliās in Iosepho legis de Pilato, dum statua Cæsaris in templo Hierosolymitano erigi præciperentur. Nā videns populi pertinaciam, qua citius mortem oppetere, quā statuas in templo ferre

volebant, celsit eis, & statuas in templo deposuit, quanquam armato exercitu ad hanc rem instructo potuisset omnes, ni obediēt, trucidare, iustitiæ autem erat in Pilato, quod non mox oblatum & inauditum damnat, quemadmodum ipsi cupiebant. At longe ipsos sua tesellit opinio. Nihil em temere, & sine causa discussione iudex agere volebat, ideo dixit: *Quā accusationem affertis aduersus hominum hunc?* Nemo enim accusatus & responsionis locum adeptus, condemnari debet. Hanc iuris æquitatem seruabat hic Ethnicus. At vero Iudæi de cōtra clamabāt. *Si non esset hic malefactor non tibi tradidisset eum.* Quasi dicerent: Non etiā patrat i criminis nō indiget clamore accusatio nis: Solum exequere iudicium, nō opus est alia examinatione. Num de nostra iustitia dubitas? Non vides qui sumus, qui hunc hominem vincit ad ducimus? Siccine honoras summi Dei sacerdotes? Nihilne inter nos & quēlibet populare distinguis? Noli putare, quòd innoxium morti tradere velimus. Vides quā obseruātes sumus legis, vt ne in domum tuā ingredi velimus. Nec putes nos in hac re quicquam vel inuidia, vel odio, vel nimium præcipites agere. Oīa enim cū deliberatiōe egimus, & inuenim⁹ morte dignū: tantū igitur fer sententiā. Nisi enim esset malefactor, &c. O hypocritism, o mēdacia, o malitiam, sicne agi debet: sicne iustitia exequi debet? Ergo, vt audimus, qui libet vincit, reuēsit mortis vt malefactor? Quis non videt, quòd e cause suæ diffidunt? ideo inanibus verbis iudicem fallere nituntur, ne cogentur probare ipsum esse malefactorē. Tu interim Christiane malitiam ipsorum cōsidera. Iusti enim videri volūt etiam reclamante conscientia, quasi nunquā tale quid attentassent, ac nullum vnquā nisi malefactorē occidissent, cū constet, ipsos oēs prophetas iniustissime occidisse. Deinde malitiam suam in hoc ostendunt, quòd Christum volebant non examinatum, nec conuictum occidi, imò indignum eum iudicant, qui a iudice audiatur, & in quo vlla iuris regula seruetur. Insuper & manifeste ipsum etiam coram publico iudicio malefactorē nomināt, qui omnes infirmos ipsorum sanauerat. Interrogentur leprosi, quos mundauit: cæci, quos illuminauit, &c. nun malefactor sit, &c. Verum sic scriptum est: *Retribuebāt mihi mala pro bonis, & odiū pro dilectione mea.* Itemque: *Pro eo quod*

Psal. 34.

Psal. 108.

me diligere debebat, detrahebant mihi: Ego autem orabam. Vere enim Christus hic tacendo orabat, recogitans peccata nostra, pro quibus hanc iniuriam patiebatur. Cæterum Pilatus tam superbe iniusteque, dictis exacerbatus, iterū reclamā? *Accipite ergo eū. & secundū legē vestrā iudicate eum.* Quasi diceret: Si malefactor est, vt dicitis, at non probatis, age, vt iudicem lege vestra cōtra ipsum: Me prohibent leges Romanæ ne vllum hominem inauditum condemnem. Reuera Pilate, hoc idem habet lex Moyſi, & tamē istorum hominum malitia hic fit, vt leges Gētium hic diuinæ legi præferantur. Sciūt Iudæi ex capite. 23. Exod. Scimus & nos id ipsum ex verbis Nicodemi, quod lex Moyſi neminē iudicat, nisi prius audiat & conuincatur. Vide autem, quomodo hic elabantur. *Nobis inquit non licet interficere quenquam.* Quis ergo Stephanum occidit? Quæ potestas ipsum morti adiudicauit? Mentuntur igitur. Vel nōne & hoc erat occidere, Christum ad mortem offerre, & mortem eius omni instātia procurare? Sed volebant ipsum per Romanorum leges occidi, vt tam ipsi, quā lex sua immunes essent. Lapidare ipsum erat: at crucifigere Romanorum. Hoc querebant. Non enim simpliciter volebant Christum occidi, sed cum summo opprobrio. Nec hoc tamē vel casu, vel propter ipsorum consilia sic contigit: *Sed vt sermo Iesu impleretur.* Quo certo prædixerat se Genibus tradendum, & ab illis crucifigendum. Dixerat item Christus: Oportet exaltari filiū hominis, sicut Moyses exaltauit serpentem. Item, Cū exaltatus fuero a terra, omnia trahā ad me: Item, Cū exaltaueritis filium hominis, tūc cognoſcetis, quod ego sum. Videntes igitur Iudæi, quòd sine accusatione, certorūque criminum contra Christum prolatione intentū suum coram Pilato habere non possent, incipiunt eum accusare, vt est apud Lucam. Post auditam autem accusationem Pilatus iterum introiit in prætoriū. Etiam in hoc boni officio iudicis functus est pagan⁹ hic. Primò enim, quanuis Iudæi in magna multitudine aduenissent, quasi vi extorquere vellent sententiam, nō tamen eos timer Pilatus. Sic enim & Sapiens monet, Ne quis cupiat fieri iudex, nisi animum habeat, qui ausit impius resistere, etiam potentibus, ne eorum vultum pertimescat, & a iustitia declinet. Secūdo, quāuis Iudæi in magnis &

grauibus Christum accusassent, non tamē statim eis credit, quantumuis magnā auctoritatis essent, sed prius causam examinat. Præterea Christū secreto interrogat, ne aduersarij eius, qui potētes erant, impēdrent, quo minus respon dere possēt. Insuper non minacibus, sed admodum blandis verbis, eum alloquitur. Decet enim iudicem man suerum esse: Nam & ipse iudicem suum habet. Postremo ē multis Iudæorum accusationibus vnā tantum arripit, alias silentio transit. Hæ sunt conditiones boni iudicis. Nec aliud defuit Pilato, quā fides. & timor Dei, quæ qui non habet, non diu manet iustus, id quod & infra in Pilato videbimus. Sed quòd nam illud est, in quo Pilatus Christū examinat? *Tu inquit es Rex Iudæorum?* De hoc crimine querit, quòd & ad Cæsaris maiestatem, & ad publicam tranquillitatem pertinebat, denique etiam verisimile videbatur. Nam circa Christi tempora, variæ erāt seditiones inter Iudæos, authoribus Iuda Galilæo, item Agyptio quodam propheta, item que Theuda & Caphedone, vt Iosephus scribit. Verisimile autem videbatur, Christum eiusdem farinae esse cum seditionis, quòd noua quædā hætenus inaudita docebat, & miro quodam fauore vultus sibi conciliaret. Seditiones vero hic oriebantur, quòd septuaginta hebdomadæ à Daniele præscriptæ, iā ferme præterierāt, & expectabatur summo decideret Messias, vt restitueret populum in pristina libertatem, & è Romana seruitute vindicaret. Proinde multi sibi honorem Messie vendicantes, & populo libertatem pollicētes, auctores fiebāt defectionis à Romano imperio. Et plerique Iesum esse illū expectatum Messiam coniciebant. Nisi enim fugisset, in regem electus fuisset. Itaque Pilatus de spiritali regno Messie nihil intelligens, & tantum de regno & imperio carnali cogitans, regiū nomen Christo obiectum non præterit silentio: timebat enim non tã Cæsari, quā sibi ipsi. Ideo querit, an ipse sit rex Iudæorū nā Regē Iudæorū ipsū nominauerāt Magi: populus aut ipsū nominauerat regē *Istacelis*; Et reuera rex erat Iudæorum & Israelis, verum non sicut Pilatus cum suis intelligebat. Et quid dico rex Iudæorum? Erat & est ipse Christus Rex omnium Regum, ne dicā omnium seculorū. r. Timo. 6. Psal. 46. Cæterū, sicut mūdus primò loco contra Christum queritur, quòd non tacet, quæ admo-

S. 70.

Dan. 9.

Ioan. 6.

Matth. 20.

Ioan. 12.

du m

Luc. 22.

Ioan. 1.

1. Cor. 5.

Ioan. 7.

Act. 7.

Matth. 20.

Ioan. 3.

Ioan. 12.

Ioan. 8.

Luc. 23.

Ecl. 7.

Mat. 6.

dum supra audiuimus in domo Annæ, sic secundo loco conqueritur de Christo, quod regnare velit. Timet enim mundus regnum suum perdere. Sic Herodes statim nato Christo timebat: sic etiam hic Romana potestas timet, ne per Christum destruat: sic etiam adhuc mundani homines suis diuitiis & honoribus timet, ne per Christum ea perdant. Sed non est, quod timeatis stulti homines: Non arripit mortalia, qui regna dar coelestia: non venit ut terrena auferat, sed ut coelestia superaddat: non prohibet Christus terrena, sed docet eas bene uti. Ad interrogationem igitur Pilati Christus ita respondit, ut neque se regem esse neget, neque omnino etiam affirmet, idque prudenter fecit. Si enim statim respondisset. Rex sum ego, antequam regnum suum a regno hominum distinxisset, occasionem calumnie Pilato praeberet. Quid igitur respondet. *A temetipso hoc dicis, an alij tibi dixerunt de me?* Quam rem dicis imprudens & necius o Pilate? Vnde tibi hoc, ut me dicas regem, quem nemo possit dicere hunc Iesum, id est, me esse Dominum, nisi in Spiritu sancto: Certe, vnde cum hoc habes, siue a temetipso, siue ab aliis vere magnam rem dixisti, si modo tua ipsius verba intelligeres. In hunc modum & olim Christus admiratus fuit nobile illud responsum Ceterionis, dicentis: Domine non sum dignus, &c. Vel potest hoc verbum sic accipi, ut sit reprehensio Pilati, quasi diceret Christus: Si ex propria suspitione hoc mihi impingis, non equum agis iudicem. Iudex enim non debet iudicare secundum propriam suspitionem, sed secundum causam: si autem alij tibi dixerunt de me, ipsorum est probare quae dicunt, & ostendere signa rebellionis. Maxime tamen in hunc modum respondit, ut occasionem illi daret dicendi quae sequuntur. *Nihil inquit, Ego Iudaeus sum.* Quasi diceret: Quomodo ex me ipso hoc dicere possum, quandoquidem Iudaeus non sum, sed Ethnicus? Quid autem nos Ethnici de vestris rebus scimus? Gens tua & pontifices tradiderunt te mihi, & te hoc nomine apud me accusauerunt. Ipsi tibi hoc impingunt, ego te nec captiuaui, nec accusaui. *Quid fecisti?* Dic ipse, quibus factis tor & tanos, imo praeteratos illos tuos, omnemque tuam gentem in odium tui prouocaberis? Ceterum ad hoc verbum Christus non respondet. Nihil enim dignum odio fecerat, imo omnia quae fecerat, summa laude digna erant. Bene enim

1. Cor. 13.

Mat. 8.

omnia fecerat, & bona omnia fecerat, & omnia bona per ipsum etiam creata erant. Ad priorem igitur questionem respondet, & distinguit regnum suum a regno mundi, ut ostendat, se nihil contra Caesarem peccasse. *Regnum* (inquit) *meum non est de hoc mundo.* Quasi diceret: Pilate, fateor, & agnosco me esse regem. Hoc nimirum est, quod feci, hoc est crimen illud, quod mihi imponitur. Verum rem hanc recte intellige. Rex quidem sum, sed ita, ut nec Caesaris tui potentiam vsurpem aut imminuam, nec quemquam regum aut principum a potestate & dominio suo expellant. Et ut rem ipsam intelligas, non sum Rex mundanus, sed coelestis, in cuius manu sunt omnium etiam corda Regum, quantumuis id tibi non videatur. Regnum meum, id est, principatus vel administratio: vel regnum id est leges & iura vel regnum meum, id est, ministri & subditi mei, non est de hoc mundo, id est, non est ab homine, sed a Deo: Ego, inquit, constitutus sum Rex ab eo super motem sanctum eius, &c. Deinde non est de hoc mundo, id est, non est temporale, sed aeternum. Transit enim mundus & concupiscentia eius. Praeterea non est de hoc mundo: non enim consistit in rebus huius mundi, diuitijs, voluptatibus pompis. (Quicquid enim est in mundo, aut est concupiscentia carnis, aut concupiscentia oculorum, aut superbia vitae) sed in spiritualibus rebus, iustitia, scilicet, pace, & gaudio in Spiritu sancto. Item, non est de hoc mundo, quia non est corporale, sed spirituale alioque modo administratur, quam mundanum regnum. Hoc enim administratur gladio materiali: meum autem regnum non opus habet hoc gladio. Nam eius gladius est verbum Dei: Regnum mundi habet ciuitates, arces, oppida, villas, exercitus, arma: regnum meum exigit tantum corda hominum. Mundus dominatur rebus & corporibus: ego autem cordibus & conscientijs. Mundus dominatur carnali potentia, sed succubabit spirituali: ego autem carnalem potentiam nihil moror, sed spiritualiter dominor contra peccatum, mortem, & infernum. Vides quam pulchre Christus regnum suum describat. Ad eundem ferme modum & Zacharias de regno Christi loquitur: Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, & in se pauper, &c. Obseruandum tamen, quod non dicit: Regnum meum non est in hoc mundo. Nam Christus etiam mundi Dominus est, Omnia enim

Psal. 2.

1. Ioan. 1.

Roma. 14.

Zacha. 9.

Matth. 28.

Matth. 6.

Ioan. 16.

Luc. 17.

enim per ipsum facta sunt, & omnia etiam adhuc per ipsum administrantur. Data est enim ipsi potestas in caelo & in terra. Iam si regnum Christi non est de hoc mundo, sequitur igitur, adhuc alium esse mundum. Ideo etiam si non sentias Christi promissionem in hoc mundo impleri, non tamen despera: nam est alius mundus, in quo impletur quicquid hic non impletur. Item, quia regnum Christi non est de hoc mundo, ideo orare iubemur: *Adueniat regnum tuum.* Hoc igitur primo verbo Christus Pilatum liberat ab omni formidine. Insuper etiam ex iplo hoc ipsum probat, se scilicet immunum esse ab affectatione Caesaris aut regiae potestatis. Si (inquit) *de hoc mundo esset regnum meum.* Non inermes mecum duceret discipulos, sed armatos, imò haberem consiliarios, milites exercitus, &c. qui utique in hac mea necessitate me ut dominum suum gladiis defenderent. pro me vel morti se offerentes. Vel, si regnum mundanum ambirem, vel ipsi angeli me defenderent a violentia Iudeorum, imò nec angelorum nec hominum auxilio opus haberem. Valeret enim dextera mea mihi auxiliari. Ostenditur hoc loco impotentia mundani regni, quod omnem robur suum non ex seipso, sed a ministris habet, quasi desint, nihil prodest regem esse: si autem a sinibus possunt multipliciter fallere, & infideles esse. Supernum autem regnum seipso sufficiens est, nullo indigens. Ex his igitur Christus concludit. *Nunc autem regnum meum non est hinc.* Quasi diceret: Ex hoc argumento certissime tibi persuadeo, regnum meum non esse mundanum aut terrenum. Quicquid vel tu, vel Caesar tuus habet, per me vobis saluum erit: nihil vestrarum rerum cupio, nihil moror gloriam & diuitias mundi, quae vos pro maximis bonis ducitis. Haec Pilato quidem dicta fuerunt, verum nihilominus etiam ad nos pertinet. Si enim regnum Christi non est hinc, quid igitur tu Christiane quaeris diuitias & honores huius mundi? Si Christi regnum non est de hoc mundo, ergo Christianos oportet in mundo pressuram habere, dum in Christo pacem habent conscientiarum. Noli igitur mirari, vnde tanta mala pijs in mundo accidunt. Atque hoc verbo pius homo ipsum in aduersis consolari debet, ut dicat: Regnum meum non est hinc. Praeterea, si regnum Christi non est hinc, errant igitur qui tantum in rebus externis & elementis mundi constituant regnum Christi: Reg-

num Dei, ait, intra vos est. Itaque verbum hoc non sic intelligendum est, quasi mundus hic inferior, non sit a Deo creatus, nec ad Deum pertineat, quemadmodum Manichaeus dixit. Stat enim sententia. Ipse sunt omnes fines terrarum. Ceterum quantumvis clare Christus distinxerat inter suum regnum & regnum mundi, adhuc tamen Pilati animo obuersabatur nomen regis. Non enim consueuerat audire in ditione principum suorum, ut quis regium nomen vsurparet. Videbatur siquidem ei nulli hoc nomen comperere debere, sine consensu Caesaris. Itaque dicit: *Ergo rex es tu?* Quantumuis scilicet regnum tuum non sit de hoc mundo. Vtget titulum regii nominis, hunc ferre non potest. Videbat consequi, ut si regnum eius non esset hinc, aliunde esset: & vnde cumque regnum, regnum utique esset. Ideo per conclusionem infert, *Ergo rex es tu?* Melius autem sic interrogasset. Vbi est ergo regnum tuum? Vbi est ille alius mundus? Hic forte inuenisset responsum, quae ipsi utilis esse potuisset. Verum nihil horum quaerit, sed adhuc timet regno & officio suo. Christus autem in tepide respondet: *Tu dicis, quod Rex ego sum.* Quasi diceret. Quid opus est, ut ego dicam, cum tu ipse hoc dicas? An non satis est, quod tu ipse hoc dicis? Quod idem est, ac si aperte dixisset: Ego sum. Signanter autem Christus non enim regis repetit, ut videamus, quod coelestis & spiritualis regni sui eum non poeniteat aut pudeat, quin velit ipsum omnibus hominibus, etiam ipsi Caesari, notum hoc esse. Hoc enim regnum, quandoquidem omnium nostrum salus in eo penderet, negari aut occultari non debet. Ceterum valde consolatorium verbum est, quod Christus se regem fateatur. Vere enim rex est. Iuxta illud: *Ego constitutus sum rex ab eo.* Itemque. Constituit eum super opera manuum tuarum. Si igitur peccas non statim desperes: non enim extra regnum Christi cadis, nisi desinas esse opus Dei. Hinc Sapiens etiam inquit: Si peccamus, tui sumus. Agnoscat ipse et suam possessionem, si tu eum agnoueris Dominum tuum esse. Ne iam Pilatus plus offedatur regio nomine, pergit Christus regnum suum adhuc planius declarare. Quasi diceret: Pilate, negotium hoc sane intellige, omnemque suspitionem mundani regni aut tyrannidis ex animo abice. Sic series habet. Regnum meum spirituale omnino negare nolo, siue coram te id fiat, siue coram Caesare, tantum hoc scito, pro-

16. 24.

Psal. 13.

Psal. 8.

Sap. 25.

ff situm

fitum meum non esse, vel armis quęquam infestare, vel more aliorum regnum pōpō se regnare, sed diuinam veritatem in terra erigere & stabilire. *Ego in hoc natus sum & ad hoc veni in mundū, vt testimoniū perhibeā veritati.* Ideo, inquit, veni, ideo natus sum, nō vt gladio pugnem, sed vt doceam & annuntiem veritatem & Euangelium, quod est potentia Dei, ad salutem omni credenti. Est sicut Euangelium annuntio: sic per euāgelium dominor in cordibus credentium & illud recipientium per voluntatis obedientiam super peccatum, mortē, & diabolium, vt pro peccato iustitiam, pro morte vitam, pro cruce gaudium, pro inferno cælum largiar. Hęc sunt feuda regni mei, horū particeps nemo esse potest, nisi audiat vocem meam, vt credat in corde suo. Nō meos dīto opibus, vrbibus, & aliis feudis, sed per verbum meum illis communico gaudium, vitam, pacem, denique & cælū ipsum euāgelium igitur meum sceptrū regni mei est. Quid autem hęc contra Romanum Imperatorem? Num Cæsar noller quenquam nasci, qui testimoniū perhiberet veritati? Nū detrimentum honoris eius esset, si quis militum ipsius audiret vocem perhibentis testimonium veritati? Quis non detestaretur eum, qui hac sentiret? Veritatis enim nomē amabile est, imō ipsa natura humana consensit, id ipsum nomen veritatis honorabile esse, & licet significatū eius nequissimi nebulones oderint, tamen ipsum eius nomē nulli vnquam detestari licuit. Et quidem reuera Christum testimonium perhibuit veritati. Confusio enim falsitatis, est testimoniū veritatis. Errabat mundus in vsu temporaliū. Quę enim data erant in vsu tantū, in his mundus etiam amorem & fiduciam ponebat. Christus autem hanc falsitatem et guens, veritati testimonium perhibuit. Docuit enim presentibus tantum vti, cœlestia autem amare. Errabant Iudæi in falsa intelligentia legis, errabant Gētes in idololatria: Christus autem vtrorūque errores arguens & destruens testimonium perhibuit veritati. Cōgrue igitur dicit, se ideo venisse & natū esse. Ideo, inquit, homo factus sum, ideo hęc sum, vt error & iniustitia destruat: veritas autem & iustitia regnet. Hoc ago & agam, vt diabolus deprimatur, Deus autē regnet. Itaque si filius es veritatis, si veritatem amas, si nihil cupis præter veritatē audire vocem meam cum gaudio. Ego enim

sum veritas, nec quicquam loqui aut docere possum, nisi veritate, id quod Christiani nos, qui ex veritate sumus, nedum credimus, sed etiam scimus. Vox Christi veritas est, quæ in æternū manet, etiam si Moyses, Iupiter, Mahometus, & hæreticus & Antichristus interierint, imō etiam Tyberius & Pilatus. *Omnis igitur qui est ex veritate, audiat vocem meam.* Quo verbo docet, qui ad regnum suum pertineat. Non autem dicit, Omnis qui vere est. Nā & diabolus & impij vere sunt, sed qui ex veritate, inquit, est. Mendacium autem est, quod non constat: Adam nō constat, mundus non cōstat. Ex mendacio igitur est, qui ex Adam, homine aut mūdo est. Ex veritate autem est, qui diligit veritatem constantem qui amari aterna bona, qui sitit iustitiam & vitam æternam, hic audit vocem meam, hic pertinet ad regnum meū, & subdit se imperio meo. Igitur Christus nō est Dominus eorum & Rex, qui tperat opes, ambiunt honores huius mundi, sitiunt voluptates: nec est Rex eorū, qui mouēt seditiones, sed eorum qui sitiunt iustitiam, qui ardent gaudium cœlestite, qui libenter audiunt veritatē. Ex omnibus igitur his constat, Christum nihil in cæsare peccasse. Cum itaque Christus tanto pere veritatem cōmendaret, motus his Pilatus, & cui tanquam Ethnico hęc insolita erant, interrogado respondit: *Quid est veritas?* Optima sane interrogatio, si ex animo facta fuisset. Quid enim vtilius & iucundius inuestigat, quàm veritas? Omnis siquid terra inuocat veritatē, vt in Esdra legitur: imō etiam impij, et si mendaces sint & fallaces, veritatem tamen ab aliis exigunt, nolūt falli, & c. Multo speciosior est veritas in rebus spiritualibus. Verūm Pilatus nō ex animo hęc querebat, sed quasi fastidians & ex contemptu. Quasi diceret: Aliamne afferis veritatem, quàm vel vestri pontifices, vel nostri sacerdotes docent? Satis, plusquam satis dixisti, nihil opus est his pro nunc: non hic sum, vt conciones audia: alia nunc agenda sunt. Sic impij nihil tā fastidiant, vt verbum Dei, & ea quę salutis sunt: hic omnis illis mora longe est. Oportebat Pilatum ex verbis Christi inflammati & excitari: verū sicut cæcus nihil mouetur, etiam si aurum & fulgentissimam margaritam ei offeras, quippe qui nec luce solari mouetur: sic animo cæcus pulchritudinem veritatis cernere nequit, quæ tamen diuini splendoris radios

dios in mentem piorum immittit. Reuera autem dignus ad erat Pilatus, vt huius quæstionis solutionem audiret. Satis audierat si credere voluisset. Nec Christus passionē suā impedire voluit. Quid enim opus erat querere, quid esset veritas? En Christi, qui astabat, veritas erat, & est: pinde, quod idolorum sacerdotes de virtutibus nugantur, quod Iudæorum pontifices de carnali iustitia docent, mendacia sunt: solus Christus, solum Euāgelium veritas est, & quod ex Euāgelio trahitur vel sequitur. *Et cū hoc dixisset, iterum exiuit, &c.* Non expectauit respōsionem Christi. Purabar enim sibi sufficere leges Cæsareas, nec se opus habere alia veritatis cognitione. Deinde videbat hoc nō magnopere pertinere ad causam presentem. Præterea videbat Iudæos festinare, nec tempus esse diutius cū Christo loqui. Timebat enim Iudæi, ne Christus animū iudicis suis verbis, quæ sciebant efficacia & penetratiua esse, emolliret. Postremū expe rimēto iam dicerat, nihil esse in Christo, vnde interfecto illo se defendere posset, si de supplicio eius iniuste sumpto apud Cæsarem se accusari cōtingeret. Quippe iustorū omnium principes & iustitiæ rex induerat pro thorace iustitiam, & pro galca iudicium certū, pro scuto inexpugnabili equitatem, vt eum nullatenus in sermone capere posset. Id dēd quiprius exierat, vt accusationem au diret, nūc exit, vt Iesum excuset corā accusatoribus eius. *Egō* (inquit) *nullā causam inuenio in homine hoc.* Habes hic iterū iustitiā ciuilem in Pilato, idq; in duobus. Primo enim, quanquam ex altera parte essent diuites, potentes, & c. a quibus vel lucrū sperare, vel damniū timere poterat, Christus autem & solus & pauper, & ab omnibus derelictus, a quo nec lucrū quicquid sperare, aut damnum timere posse videbatur: tamen pro Christo contra Iudæos stat, id quod iustitiam officium est, quanuis raro tales inueniantur. Hinc est, quod Iudæorum principes toties arguuntur, quod pupillo non indicant. Hinc etiam est, quod Moyses contritiui voluit eos iudices, qui oderint a iustitiam. Munera enim excitant. Hinc etiam est, quod toties monentur iudices, vt timeant Deum: Erudimini, inquit, qui iudicatis terram: Seruite Dño in timore, &c. Nec solū pro Christo stat Pilatus; sed etiam aduersarios eius manifestē confundit, innocentem eū proclamando etiā

post causæ examinationē, quem ipsi vt nocentem & mortis reum vinxerāt: imō apertissimē eos mendacij arguit, si notare voluissent, & erubescere potuissent. Verūm ipsi ex illo populo erant, cui dictum est: *Ceteruix tua ferrea, & frons tua arrea, erubescere noluit.* Distant tamen hic iudices, vt causam iustam nedum foueant, sed etiam iusta molientes ita confundant, vt deinceps non audeant talia corā ipsis committere aut præsumere. Signatè autem notandum est, quod Christum nō tantum absoluit ab eo crimine, quo accusatus erat, sed generaliter dicit: *Ego nullā inuenio causam in eo.* Et verissime quidē hoc de Christo dicitur: Ipse enim nec peccatum fecit, nec dolus inuentus fuit in ore eius. Emphāsia etiā habet, quod signatè dicit: *In hoc homine nō inuenio causam.* Solius enim Christi est, omnīs criminis & peccati expertē esse, aliorum autem hominum nemo mundus a sorte. Magnum igitur innocentia Christi testimonium est, quod ipse iudex, qui ipsum postea crucifixit, non semel sed sæpius, & in ipso iudicio innocentem proclamauit hęc Iesum, quod vel solum nobis satis est contra calumnias Iudæorū & Paganorū. Qui igitur adhuc incredulus est, vel hic videat, an non Christus innocenter passus sit? Hęc igitur defensio innocentia Christi diligenter attendenda est, simulque & illud obseruandum, quod dicitur a suis Christus accusatur, ab extraneis autem excusatur. Sic enim futurū erat, vt Iudæis blasphemantibus. Gentiles Christum summo studio susceperent & glorificarent. Sic etiam nunc Euāgelium apud suos interdū pessimè, apud extraneos autē optime audit. *Est autē cōsuetudo vobis, vt vnū vobis dimittam in Pascha.* Cōsuetudo hęc dimittendi vnū vincitum in Pascha nata erat à liberatione ex Ægypto, quę Paschali die facta est. Et habebat quidem hęc cōsuetudo speciem pietatis, sed erat contra legē Dei, quæ iubet puniri fontes. Nec opus habebant Iudæi, vt per hęc liberationem vincitū hominis, admōnerēt liberationis suę: ex Ægypto olim facta. Nam Deus ipse huius rei memoriale signum instituerat, nempe agnum Paschalem, atque adeo totū ipsum festum. Ipsi autem hoc signo à Deo instituto non contenti, etiam aliud instituerant, idque contra legē Dei. Sic enim hypocritis non contenta est verbo Dei, sed semper sua vel addit vel pferit verbo Dei. Ceterū

Rom.

1. Jo.

1. Pet.

Ioan. 1. 4.

Sap. 5.

3. Esdr. 4.

Isai. 1. Exod. 23.

Psal. 2.

um in Pilato hic iterum videmus egregiam
iustitiam & prudentiam civilem, atque uti
nam nunquam sortiremur peiores & im-
prudenciores magistratus. Optamus quidem
bonos ac pios reipublica principes, sed si
omnino propter iniquitates nostras mere-
mur impios magistratus, optem⁹ Pilato non
peiores aut imprudenciores. Nam conside-
ra, quomodo quanta prudentia in fontem Chri-
stum liberare studeat. Cum enim vi aut po-
testate hoc non posset preter tumultu populi,
& pontificum potentia & impunitate, re pruden-
ti consilio & iudicio aggreditur, consue-
tudinem proponens, & ipsis satisfacere volens,
etiam antequam petatur. Nam sperabat fore,
ut animos Iudeorum sibi hac parte prop-
rios & obediens faceret ad admittendum
Iesum, quod consuetudinem eorum, quan-
vis Ethnicis, tanta proprietate veluti con-
firmaret, & non nihil videretur regno ipso-
rum fauere: Est, inquit, consuetudo vobis,
&c. Deinde ex eadem prudentia ducit illis
proponit, & non plures. Nec alium cum
Christo ipsis proponit, quam Barrabam il-
lum nocentissimum, cui sciebat omnes esse
infensos, & ideo ne suspicari quidem pote-
rat illum ab ipsis absolendum, ut vel sic v-
triusque conspectu, factorem utriusque admo-
neretur. *Nulius erga dimittit vobis regem Iudeo-
rum?* Iesum autem nominat Regem Iudeo-
rum, vel ut non nihil videretur ipsorum re-
gno deferre: vel ut factum risu mitigaret ipso-
rum furor, simulque ostenderet ipsum falso
hoc crimine accusari. Nunquam enim
Romanus praefectus cupiditate tyrannidis ac-
culatum adversus Romanos dimitteret, si
vel in minimo eum reum deprehendisset. Ce-
terum apud alios Evangelistas cum Christo
proposuit illis Barrabam latronem, cuius &
personam idem Evangelista diligenter de-
scribunt, ut maior appareat Iudeorum ma-
litia, qui hunc talem Christo praeposuerint.
Interpretatur autem Barrabas filius patris,
nempe diaboli vel Antichristi: erat autem non
simpliciter, sed insigniter malus secundum
Matth. 27. *Matthaeum Nam & seditiosus erat, & latro,*
Acto. 3. *& homicida. Unde & Petrus: Petiistis, inquit,*
virum homicidam donari vobis: autorem
autem vitae interfecistis. Potest etiam Bar-
bas interpretari filium multitudinis, vel fi-
lius magistri. Eundem enim magistrum pa-
trem habuit, a quo & Itadas edoctus fuerat
Dominum suum prodere. Deinde & verum mul-
titudinis, id est, mundi filius erat. Cum hoc

igitur confertur & comparatur Christus, in-
nocentissimus scilicet cum nocentissimo la-
trone, denique dilectissimus filius Dei, cum
ipsissimo filio diaboli. Hoc figuratum fuit
in lege de duobus hircis, super quibus sor-
tem mittere iubebatur sacerdos, quis eorum
immolari Domino deberet, & quis esset in
caprum emissarium. Hircus unus & sacerdos
erat Barrabas: hircus alter Christus, qui se-
cundum quidem innocentiam suam vere erat
agnus, attamen secundum iniquitates nostras,
quas in se receperat, quasi etiam hircus exti-
tit. Et hic quidem immolatus est, alter autem
dimissus. Ceterum, sicut qui caprum immo-
labat, de sanguine eius contra altare asper-
gebat, ut propitiaretur Deus: qui autem edu-
cebat caprum emissarium, immundus fiebat,
donec se lavaret aqua: sic Christi sanguine
patris ira repropitiata est, Iudei autem peten-
tes Barrabam liberari, immundi facti sunt,
nec unquam mundari possunt, donec sangui-
ne Christi lauentur. Audi igitur iudicium
& sortem Non dubitabat Pilatus, quin Chri-
stum potius dimittendum censeret, quam
publicum latronem, sed mulum in hoc sua
cum se fellit opinio. Principes enim sacer-
dotum turbam alio persuadebant: nimirum,
ut peterent Barrabam sibi dimitti, Iesum
verò nedum non dimitti, sed in super mor-
te turpissima condemnari. Hoc, inquit, prin-
cipes illi persuaserunt populo. Ergo ipsi vel
maximè reus sunt effusio sanguinis Christi. Hic
vide, quam pestilens sit malus persuasor. Tur-
ba populi prius tota Christi erat, & ipsi adha-
rebat, nunc ab impiis illis persuasus, ipsius
mortem petit. *Clamant vnum omnes* Invidia
non quietat, donec in eo quem odit, plenam
videat miseriam. Rursum autem clamant,
quia & prius clamauerant: Si non esset hic
malefactor, non tibi tradidisset eum. *Quid*
autem hic clamauerint, subdit Ioannes: *Non*
hunc, sed Barrabam. O insignem caecitatem,
imò furiam. Quid enim hoc aliud erat dice-
re, quam occidat, qui suscitavit mortuos, &
dimittatur, qui occidit viuos: pereat lux, &
remaneant tenebrae: auferatur pacificus, re-
linquatur seditiosus, vitam nolumus, mor-
tem praepotamus? Denique ex contem-
ptu ne nomen quidem Christi exprimunt,
Barrabam autem petunt liberari: cum hoc
libentius volebant Pascha suam celebra-
re, quam cum Iesu. Hic enim etiam malus
esset, tolerabilior ipsis erat, quia ipsos non
arguebat. Christus autem intolerabilis erat,
quia

Leuit. 16.

Isa. 5.
Hierem. 17.

Hierem. 17.

Isa. 12.

Isa. 12.

quia vitia arguebat. Hic igitur est clamor il-
le, de quo in Isaia: Expectaui ut faceret ius-
titiam, & ecce clamor. Et in Hieremia, facta
est mihi haereditas mea, sicut leo in syl-
ua, dedit contra me vocem. Sicut enim leo
voce & rugitu terret animalia, sic isti clamore
Dominum ad crucem adegerunt. Duo igitur
hic mala fecit populus hic, ut dicitur in
Hieremia: Me dereliquerunt fontem viuum,
& foderunt sibi cisternas dissipatas, quae con-
tinere non possunt aquam. Primum malum
erat, quod nocentem pro innocente libe-
randum decernunt: alterum, quod etiam be-
nefactorum in super morti condemnarunt. O-
rare ut noxius dimittatur, non adeo malum
est, sed optionem habere, & tamen potius
pro liberatione mali, quam pro hominis ora-
re, bonum esse non potest nos Christiani
debemus pro omnibus orare, etiam pro
incredulis: interim tamen velle obliuisci
eorum, qui vnus nobiscum fidei sunt, hoc
malum esset. Hoc igitur clamore insig-
niter prodiderunt Iudei suam ingrati-
tudinem, cum tam vili aestimant eum, qui tan-
ti ipsos aestimauerat, ut ipsos praeter omnibus
aliis in populum suum eligeret. Deinde pro-
dunt & suam insanam malitiam, quae tanta
erat, ut potius cuperent omnem iustitiam
pellum ire, & omnem malitiam procedere,
quam a sua malitia cessare. Praeterea etiam
suam caecitatem prodiderunt hic, quod scilicet
hoc petunt, quod omnibus modis timere,
cauere & deprecare debuerat, nepe ne eis
Saluator auferretur, & latro dimitteretur.
Ceterum, sicut petierunt, sic utrumque ipsis
contigit. Latronem elegerunt, saluatorem re-
probarunt: meritò igitur latronibus & gla-
dio obnoxii facti sunt sine villo saluatore.
Itè homicidam petierunt donari sibi, autorem
verò vitae interfecerunt: iuste ob hoc ipsum
seditiois & homicidii perituri, tantisque
calamitatibus inuoluedi, quatas nemo vel
fatis scribere vel eloqui possit: idè & ob
hoc ipsum factum, meritò in prophetis ges-
illa dicitur filio latronis. Meritò item ipsis
Isaia dicit: Va genti peccatrici, populo gra-
ui iniquitate, semini nequam, filius scelera-
tis, Dominum dereliquerunt. Hic igitur vi-
demus primum, quam nihil sit, quod impia
mens non praeferat Christo & veritati, si lu-
crum inde vel modicum scit & speret. De-
inde docemur, ne immundi applausu con-
fidamus. Qui enim paulò ante Christo con-
tinebant: Benedictus qui venit in nomine

Domini, nunc clamant: Tolle hunc, &c.
Praeterea vides hic ingenium mundi, qui sem-
per quod malum est eligit, bonum repro-
bat, &c. Item sermè semper nocentibus be-
nignior est, quam innocis. Ceterum, omnia
quae hic audis, non casu euenisse credas, sed
diuino consilio. Oportebat enim Christum
extenuari infra nouissimum virorum, & de-
scendere in externum contemptum, ut sum-
me glorificaretur. Maximè autem descen-
sus est, abiectionem & nequiores latrone
putari: sed hic descensus, est affectus medi-
tatorum, & vera via ascendendi. Proinde,
si contemptus fueris, & vilissimus postposi-
tus, huc festinus ad Christum accede, qui
in se affectum tanti contemptus transtulit,
& vicit, ut tu in ipso per fidem & dilectio-
nem vincas. Non igitur mirum est, si aliquando
insons ad supplicium ducitur, & sons di-
mittatur. Sic enim & Christo contigit, imò
quod in hoc iudicio Pilati contigit, hoc idè
verè contigit in iudicio Dei. A stabat insig-
nis ille latro Adam cum tota sua posterita-
te, qui omnes mortem commeterat: astab-
bat & filius Dei innocensissimus. Iam alter
eorum, exigente iustitia diuina, morte ple-
tendus erat. Ex magna autem misericor-
dia Deus latroni pepercit, & filium suum
innocentissimum pro eo morti tradidit. Am-
plectamur hanc misericordiam fratres, &
gratias agamus. Deinde curemus, ne etiam
in nobis Christus vincens sit, & maneat;
hoc est: iustitia. Latro autem, hoc est iniusti-
tia, libere vegetur.

C A P V T. XIX.



Nunc audiuimus quod
Christus a Iudeis passus
sit, nepe quod captus,
vincens, hinc inde pertra-
ctus, percussus, accusatus,
confusus, & tandem
etiam publico latrone pe-
ior iudicatus est. Nunc audiemus deinceps,
quid a gentibus passus sit. Quamuis enim
quae haecenus audiuimus, satis fuissent etiam
ad totius mundi redemptionem, plus ta-
men adhuc pati voluit, tum ut plenè pro
peccatis nostris satisfaceret quoad sufficien-
tiam tum ut magitudine remedij confido-
rata, nullus desperandi occasionem haberet,
tum etiam ut vel sic nos ad amorem sui re-
dacenderet: quod quidem homini naturali
Ff 3 quasi

quasi est beneficiis trahi. Vnde & huiusmodi beneficia apud Prophetam dicitur funiculi Adam, quibus scilicet homo trahitur; Traha, inquit, eos in funiculis Adam, id est beneficiis; quibus homines facile se trahi permittunt. Et quem non traheret hac tanta charitas Christi?

Apprehendit (inquit) *Pilatus Iesum, & flagellavit.* Hic tandem diabolus per insanam Iudeorum rabiem Pilatum huc vsque politice iustitia studiosum eod perduxit, ut manus in Christu inticeret. Manus, inquam, in eum iniicit, quem toties excusauerat. Veru sic impleda erat scriptura. Sciebat Pilatus, quod per inuidiam tradidissent Christum, & tamen in tantum ipsis condescendit & gratificatur, ut in ipsorum gratiam innocentem flagellari permitat & iubeat. Et quot huiusmodi Pilatistae in omnibus regionib inueniuntur, qui seipsum etiam innocentes capiunt, opprimunt, spoliant, occidunt, non ob aliud, quam quod sciunt, hoc principibus suis placere? Potuisset Pilatus Christum vi & potestate fretus & manibus Iudeorum eripere, quem admodum Tribunus Lyfias eripuit Paulum: verum sic oportebat fieri, Christus flagellationem suam longe ante praesciuit & praedixit. Mar. 10. Luc. 18. Imo longe ante incarnationem Christi Iudas hoc praedixit: Corpus, inquit, meum, de di percussitibus, & genas meas vellentibus, & c. Iuxta hoc exemplum postea etiam Apostoli flagellati fuerunt. Act. 5. & 22. quod & ipsum praescierat & praedixerat Christus, Matth. 10. & 23. Hac igitur fuit prima iudicis sententia in Christu, & quidem iniquissima: quado quidem ipse iudex non semel iam eu in nocentem declarauerat. Veru hanc sortem habet Christus in mundo, quod etiam innocens sciat, nihil tamen melius habet, aut ciuilius tractatur, id quod oes sancti, qui membra Christi sunt, experti sunt, & etiam expeririunt. Quoties enim etiam impij dicere coguntur, Veru hic homo pius est, & tamen nihil plus illi benefaciunt, & c. Flagellatur aut Christus secundum aliquos, quia mos erat Romanis, ultimo supplicio afficiendos prius flagellis caedere, & coram omnibus expoliare, ad ostendendum quod non habeat, quo peccatum suum tegat vel excuset. Hoc quantum patitur verum sit, hic tamen locum non habet. Christus enim nondum mortu adiu dicatus erat, imo iudex ipse nondum insensdebat eu morti adiu dicare, atque ad eo

hac flagellatione Christo consulere volebat. Videbat enim Iudeos tanta inuidia de bacchari in Christum, ut nulla eloquentia, nullis blanditijs a caede eius cohiberi possent. Proinde ut maius malum euitet, nempe infantis occisionem, minus vltimum elegit, & pronuntiat Christum flagellis esse caedendum, si forte Iudei hoc supplicio exatiationis suae furor remitterent. Hac igitur est misericordia, quam mundus Christo exhibet, quod flagellis eu cedit. Hic igitur oculos mentis aperiamus. Grade enim spectaculum & mudo, & angelis, & hominibus est, quod a seruis peccati princeps libertatis seruilibus modis cociditur. Primum enim qui omnia vestit, suis vestibus nudatur. Deinde, qui confusionem nostram tegit, coram omnibus confunditur, ne in aeternu nos confundemur, id quod certo nobis futurum erat, nisi Christus pro nobis hac denudatione & confusionem sustinuisset. Praeterea, qui soluit compeditos, ligatur: imo qui Israelitis ex Aegypto egrediens dedit colubam ignis, & nubis, nunc ab eis eadem ad colubam ligatur quamuis & hoc reuerentia iustitiae eius recte congruerit: semper enim rectus stetit. Postremo, qui pie & misericorditer in firmos & male habentes tetigerat, nunc flagellis attrahatur, caditurque tam multiplicibus ictibus, tam crebris verberibus, ut uisi nouas vires plura patiendi diuinitas subminiistraret, respirationis inopia, sanguinisque pluuio deficiens, inter licitorum manus finiisset vitam. Sic igitur additur plaga super plagam, liuor super liuorem, fractura super fracturam, vulnus super vulnus, sanguis super sanguinem donec corpus illud speciosum praehilios minimum totu deformaretur, ut secundum Prophetam testimoniu non remaneret eis species neque decor. Hic igitur impletum est illud Psalmi: Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores. Et iterum: A planta pedis usque ad verticem capitis, non est in eo sanitas. Omnia autem haec propter nos sustinuit. Flagella eius peccata nostra sunt, & quot peccata commisi, toties Christum verberasti. Scriptum est enim: Posuit Deus in eo iniquitates omnium nostrum. Et ipse vulneratus est propter peccata nostra, attritus est propter scelera nostra. Disciplina pacis nostrae super eu, & libore eius sanati sumus. Peccatis autem iure debetur flagella, quaeque essent innumera, & tamen Christus omnia in se suscepisset, imo Deus ipse omnium peccatorum poenas

poenas ab ipso exegerit, non dubium est, poenosisima fuisse hanc flagellationem, maxime, si consideremus corporis Christi nobilissimam, & reuerentiam complexionem. Fecit igitur Christus in star pie matris, quae cum vidit patrem iratum filiis, occurrit ex patris brachijs seque pro filiis, flagellis exponit. Sic & Deo Patri irato propter peccata nostra, & iam iam flagella parantem perpetuo Christus occurrit, & se pro nobis flagellandum praebuit. O igitur ineffabilis Dei benignitas, qua effectum est, ut tam carere dimeremur: Quam mirabilis censura cociditio, & ineffabilis mysterij dispositio: Peccat iniquus, & punitur iustus: quod perpetrat seruus, exolvit Dominus: quod committit homo, hoc sustinet Deus. Quo nate Dei, quoru tu descendit, humilitas: quo tua flagrant charitas: quo tua processit pietas: quod peruenit compensatio? Ego inique egi, tu poena multaris. Ego facinus commisi, tu vltione plecteris. Ego superbiui, tu humiliaris. Ego idobediens exiit, tu in omnibus obedientissima, inobedientiam scelus luis. Ego vnam acerbam comedi, & dentes tui obstupuerunt. Ego, inquam, homo perditus totius cocitronis, totius cocisionis tuae causa fui. Amor tuus, & iniquitas mea sic te fecit imbecillum. Hac considera miser peccator, cum voluptati corporis operam das. Hic enim vides qua vere dictum sit: Non corruptibilibus auro & argento, sed pretioso sanguine agni immaculati redempti sumus. Hic, inquam, vides, quomodo Christus satisfecerit pro peccatis carnis: Vides item, quo labore ouis perdita & inuenta sit, & in humeris pij pastoris reducta. Vt miseris illis, qui manus suas polluerunt in sanguine innocentis: sed & vobis, si ingrati fuerimus. Ceteru in hac flagellatione Christi etiam aliud quiddam attendendum est. Interim enim cum mundus sua opera in flagellando Christo agit, nec Deus sua negligit. Solet enim Dominus sub impiorum operibus, quibus pij afficiuntur suum opus exequi. Nam & Patriarchis Iosephum fratrem infantem vendentibus, & suam libidinem in ipso explentibus etiam Deus suum opus executus est. Sub ea enim venditione occulte admodum ipsum Ioseph ad dominu supra fratres euexit. Sic in hac flagellatione, dum Pilatus & Iudei sua agunt, etiam Deus interim sua exequitur. Nam omnia flagella, omnes afflictiones in his filij sui flagellis sanctificauit & benedixit, ad eo

ut quicquid afflictionum pio acciderit, non officiat, sed potius prosit, & pietate iuuet. Imo per hac flagella, quibus Christus cedatur, factum est, ut Deus Pater omnibus flagellis pio homini contingeribus faueat. Ad hac, declarauit hic in vniuerso suo filio, qua cocidione veli ac optiuos & electiuos filios in hoc mundo tractare. Si enim passus est, ut flagellaretur vnigenitus, quanto magis patietur flagellari adoptiuos? Quae enim Dominus diligit, corripit, flagellat autem omnem filium, quae suscipit. Quid adhuc dicturi sunt, qui in delirijs viuunt, nec cogitare quidem tristitia possunt, tantum abest, ut vel minimum velint pati, quasi alterum in terra paradysum edificare conates? Ecce, inquit, quos adificauit ego destruo, & tui tibi quareis grandia: Et quibus non erat iudicium, ut biberent calicem, biberunt, & tu innocens relinqueris? Dicce igitur Christiane, ex hac flagellatione Christi, ut & tu patienter feras flagella Dei, & dicas cum Dauid: Ecce ego in flagella paratus sum. Et cum Paulo: Ego non solum alligatus, sed etiam mori paratus sum pro nomine Domini Christi. Hactenus igitur de Christi flagellatione audiimus, quae reuera suffecisset pro totius humani generis redemptione: verum nondum finis adest, nondum satiata fuit perfidorum impietas, tam Iudeorum quam militum, sed afflictio super aditur afflictio, crescuntque regis nostri iniurie, & multiplici dolor poenaru & opprobioru. Sequitur enim: *Et milites plebentes coronam de spinis, & c.* Milites illi Romanis mercede militabat & semper Hierosolymis morabantur cum praeside, propter crebras Iudeorum seditiones & tumultus. Hic igitur Christum illudere incipiunt, idque tanta libidine & petulantia, ut similia nusquam aut lecta aut visa sint, imo nec facile creditu essent, si non tam diligenter Euangelistae, singula scripsissent. Non quidem legitur Pilatus hac praecipisse, sed milites sua sponte hoc fecerunt, ut Iudaei gratificarentur: interim tamen Pilatus conuict, tacet, dissimulat, non prohibet. Vnde quidam suspicatur, Pilatu sicco animo hactenus Christu defendisse, reuera autem cum Iudeis in mortem eius conspirasse. Vnde & ad capiendum Christum cohortem Romanorum militum missam supra audiuimus, nimirum a praeside. Quod si etiam milites in scio Pilato hoc fecissent, non tamen excusari posset Pilatus, qui tantam malitiam in in

Osee. 11.

Ab. 21.

Isai. 50.

Psal. 44.

Isai. 53.

Psal. 128.

Isai. 13.

Isai. 53.

Isai. 53.

Isai. 53.

Isai. 53.

Isai. 53.

Isai. 53.

Isai. 53.

Isai. 53.

Isai. 53.

Isai. 53.

rom. 3.

Hier. 49.

Hier. 49.

Psal. 37.

Act. 21.

nocentem factam non saltem verbis coar-
zuerit. Iterum igitur leuare oculos Christia-
ni, magnamque hanc passionem cogitare, si-
mul tamen & hoc considerare, peccata sci-
licet nostra in causa fuisse. Multipliciter hic
impleta fuit pphera Davidis in Psalmo. 11
38. & 68. Itaque non absurdum videtur e-
riam ea que ab aliis Euagelistis circa hunc
locum dicuntur, paucis hic inferere. Decem
igitur illusionum species ab eis numeratur,
quas nebulones illi Christo intulerunt; pro-
quibus sine dubio mei cedem accepertit a
Iudæis: neque enim gratis ad captione Christ-
sti se educi passifunt. Militaris siquidem
ordo auri mancipium est. Ibrifas, vbi maior
merces. Et hi tamen erant Tyberiani &
Ethnici milites. Quid autem sunt & faciunt
nostri, qui tñ Chiani baptizati sunt? Quis
populus sub sole peior & minus Dei timens?
Illi Tyberiani milites Christi flagellarunt,
coronauerunt, iuliferunt, conspuerunt, ac tan-
dem crucifixi erunt: hi nostri, quos quotidie
præ oculis videmus, Christo non minus faci-
unt iurando & blasphemando sanguinẽ
& vulneta Christi, &c. Nec mitum esset, si
tales milites non solũ a Turcis semper vin-
cerentur & occiderentur, sed etiam a terra
vini absorberentur. Nec dubium, quin hu-
iusmodi blasphemie terra & populis ho-
ceant. An non enim diabolica res est, quod
Christiani nihil aliud quam hoc ipsum iura-
re sciunt, per quod redempti sunt? Sed de
hoc alias. Nunc decem illa consideremus,
que Christus a militibus illis passus est. Ho-
rum primum est, quod totam diabolicam
cohortem conuocant, vt ludibrium & de-
risio maiora fiant. Certè illud etiam inter
duos tantum, multum angit, quanto magis
inter tot homines: Secundo, congregata si-
mul cohorte, circumdat ei vel induunt chla-
mydem coccineam, quæ erat vestis rubea,
& militaris, quibus vt consueuerant duces
exercitus. Nam aliorum militum militaris
vestis paludamentum dicebatur. Hoc igitur
illusoriè faciebant, significantes per hoc
eum esse regem. Itaque ferui Herodis Chri-
stum alba veste induunt, hi rubea. Tertio
plectunt coronam de spinis, eamque impo-
suerunt sancto capiti eius pro regia corona.
Quis autem satis vel cogitare potest, quan-
tus dolor venerandum illud caput tot acu-
leis confixum affecerit, quum nos vel ad v-
nius spinæ pũturam ferme intolerabili do-
lore vexemur: Spina igitur hæ primò fue-

runt, auaricia & diuitia Pharisæorum, qui-
bus permoti, Christũ persecuti sunt. Sic e-
nim non satis est mundo, quod se ipsum pũ-
gat spinis suis, id est, diuitiis, nisi insup his
ipsis etiam proximum lædat, & Deũ in ho-
noret, dum vel iniuste eas acquirit, aut au-
re nimium cõletuat. Deinde spinæ illæ pec-
cata nostra sunt. Propter peccatũ enim ho-
minis terra hæc maledictionem incurrit, vt
spinæ & tribulos germinet. Hæc igitur spi-
neam coronam non tam milites illi, quam
nos pio capiti Iesu imposuimus. Nos enim
peccauimus, at Christus peccatorũ nostro-
rum pœnas portauit. Vide & attende hoc
impie & ingrate homo, qui etiam nunc va-
nitatibus & voluptatibus studeas, qui Chri-
stus interim spinis coronatus sedeat. Vide,
inquam, quam grauitur Christus pro expiã-
da superbia & vanitate nostra afflictus sit.
Nam & hæc corona, præter dolorem quem
inferebat, etiam contumeliosa, derisoria &
confusibilis erat. Vtrunque enim nobis de-
beatur, tam pena scilicet, quæ æterna con-
fuso: vnde & Christus vtrunque pro nobis
suscepit. O igitur verè ineffabilis eius erga
nos charitas: E contra autem detestabilem
nostrã ingratitudinem? Quatuor milites illi
dederunt in manus Christi calamum vel arũ-
dinem, pro sceptro scilicet, & hoc videlicet
in contemptum, significantes per hoc, quod se
regẽ fecisset, & in nihil regnum haberet, &
quale sceptrũ haberet, tale ipse & regnũ
esset, nẽpe inane, vacuũ & fragile. Quinto
genũ flexo ante eũ, illud: bant & denedebat
derisoria illa salutatio: Aue, inquit, Rex
Iudæorũ. Hic multum nobis genẽdum est
super tãta malitia impiorum horum. Quo-
modo enim vel infirmũ vel cõtemptissimũ
hominem vilius illudere potuissent? Et ta-
mẽ manet Iesus noster ve? Rex Israel, vel
inuitis Pilato & militibus, etiã si adhuc vi-
lius ipsum tradidissent. Manet, inquit, rex ip-
sis iam in infernalem ignem cõiectis, & per-
petuò cõcremandis. Nõ igitur offendimur
tam inauditis illusionibus Dñi nostri, qui
potius inde roboramur ad similia perseveran-
da. Cæterum impij adoratores hi ad umbra-
runt hypocritas illos, qui tantũ gesticulatio-
nibus externis pios se simulant, cũ interim
cor eorum prauum & sine charitate imò
longissime à Deo sit. Sexto dederunt ei a-
lapas. Impio enim homine nihil crudelius
& magis alienũ ab omni cõpatione. Hinc
& in Psal. persecutores Christi cõparantur
leoni

Genes. 3.

Isa. 3.

Isa. 53.

leonibus, tauris, & canibus, & vitulis, pro-
pter crudelitatem scilicet & peruliam. Itẽ
impij semper peccata, peccatis adunt, qua
si non satis sit, toties peccasse. Hinc Isaias:
Vae, inquit, qui trahitis iniquitatem in funi-
culis. Post illusionẽ igitur Christus alapis
percutitur. Ex ioco sic serium, ex risu pœna.
Sic enim solent impij primò illudere, post
percutere, & omnem furorem suum euo-
mere in miferos. Sic cõigit Christo omnis
gloriæ regi: sic contigit omnibus qui crucẽ
suam post ipsum portant. Interim tamẽ scĩ-
mus, quod sicut omnia flagella, ita & oēs
alape, quibus pij vulpant, in Christo san-
ctificatẽ sunt. Proinde, qui alapa percussus
percutit, quid aliud facit, quam quod san-
ctificationem a se reicit? Septimò expuunt
in eum, quæ est summa contumelia & con-
tempus. Æterne Deus, qui sit, vt homo
creatura tua, tam indicibiliter mala & per-
uersa esse possit, vt proprium Dominum &
Saluatorem conspuat? Quis enim non ex-
horrescat, vel tantummodo hæc audiens?
Cogitate hic fratres maximã illam Christi
patientiam, & vere admirabilem taciturni-
tatem. Octauò percutiant eum arundine
super caput illud etiam demonibus tremẽ-
dam, cũ tunc calor virtutibus reuerẽ-
dum, & omnibus sanctis venerandum. Ca-
put, inquam, benedictum in secula, à quo
omnis benedictio in nos descendit. Ex hac
autem percussione aculei spinarum magis
ac magis ipsum sanctum verticem penetra-
bant. Vnde semper dolor renouabatur &
augebatur: ita vt & sanguis in de fluẽs totũ
caput & genas & collũ tingeret, ac cõmix-
tis excreta militum sputis, venustissimã
faciẽ apparete fecerint horrendã, & quasi
leprosam iuxta vaticinium Isaię, iam sepius
allegatum. Vidimus, inquit, eũ, & non erat
ei aspectus, & desiderauimus eũ despectũ
& nouissimum virorum, & quasi abscondi-
tus vultus eius & despectus. Absconditus,
inquit, ppter tumores scilicet, vulnera, spu-
ra, & sanguinẽ: ideo putauimus, inquit eũ,
tanquam leprosum & percussum à Deo &
humiliatum. Ideo autem milites illi omnia
hæc fecerunt, quia audierat à Iudæis, ipsum
affectasse regnum Iudæorum. Huc pertine-
bat totus ille ludus cum corona, veste, sce-
ptro & adoratione illusoria. Vide igitur spe-
ctaculum a seculo non visum, sed vnquam
antea auditum, nisi quod postea martyres
quidã in contemptum Christi similia passi

sunt. Si non essent hæc scripta in Euan-
glio, quis ea crederet, aut quis predicare hæc
auderet? Sed quia scripta sunt, scẽrẽ ea
credimus & predicamus. Quis autem hæc
audiens non statim contremiscat, eum cer-
tum sit, ea omnia non sine fine passuros fuis-
se (vermen scilicet, & cõmptionẽ con-
scientiæ, irrisiõnem ab omnibus creaturis,
& deniq; etiam ab ipso Deo separationem)
nisi Christus voluntarie hæc pro nobis susti-
nuisset. Sic igitur grauius illud multiplica-
tum seminat horribili cõtumelia, vt mi-
rabiler pullulet in gloria: sic regnũ, quod
de mundo non erat, superbum mundũ nõ
atrocitate pugnandi, sed humilitate patien-
di vincebat. Interim tamen quod milites il-
li summo contemptu & crudeli ioco fece-
runt, hoc Christus Dei virtus & sapiẽtia
nedum serio suscepit, sed vt hæc ita fierent,
vt iliter puidit. Vestis igitur purpurea (quæ
regiã maiestatis insigne est) id significat, quod
Christus morte sua, deiectis hostibus, vt po-
te diabolo, peccato, mundo, inferno, vni-
uersum hominum genus in liberatẽ affer-
turus esset. Vel per chlamydem coccinẽã,
significatum est ministeriũ charitatis, quo
in passione sua pro nobisungebatur: Coc-
cus enim coloris ignis, qui in tabernaculo
Domini bis tinctus iubetur assumi, genĩnã
significat dilectionem Dei & proximi, qua
fit, vt quicquid offerim; ignitũ & bene colo-
ratũ corã diuinis placeat cõspectibus: Chri-
stus autem propter nitidã charitatem erga
nos, bibit calicem passionis. Meritò igitur
ad hanc ipsius charitatẽ significandã chla-
myde coccina vestitur. Vel etiam ided, vt
ostenderetur eum ipsum esse, qui in lege
per vitulã rasam significatus fuit, cuius cor-
pus iuebatur extra castra cremari pro pec-
cato, & cinis eius in aqua super populum
spargi. Spinea autem corona significat, quod
regnum Christi non sit de hoc mundo, hoc
est, non præclarum pompa, nec extẽnis vi-
ribus potes, sed spinosum & purpureũ, id
est passionibus & afflictionibus obnoxium. Nã
coronæ regum huius mundi partim sunt
ferreæ, partim argentæ, partim aureæ, qui-
bus significatur, imperiũ huius mundi con-
stare potentia, splendore, & nobilitate car-
nali. Corona autem Christi spinea est, vt hoc
iudicio cognoscas, regnum Christi constare
spinis & afflictionibus: & qualis rex Chri-
stus, tales & nos reges facit, omnibus scili-
cet tribulationibus obnoxios. Itaque si cũ

Exod. 26.

Num. 19.

2. Cor. 1.
Psal. 8.
Ioan. 10.

Christo corpus regnare, noli abhorre-
re, aut abicere spinam coronam. Si enim hic cū
ipso spinis coronatus fueris, coronaberis &
illic cū eo corona gloriae & honoris. A rundo
in manibus significabat, quod potestate
haberet ponendi animam suam, & iterum
sumendi eam, quantumvis ipsi ad aliud respi-
ciebant. Quum itaque tale sit regnum Chri-
sti, ut inier spinas hæreat, nō mirum, quod
ridetur & subannatur a mundo. Nā Euan-
gelium & verbum crucis est stultitia coram
mundo. Audientes enim Christum regem
esse, & interim tamen spinis coronatum vi-
dentes, contemnunt audientes Euangelium
polliceri liberationē ab omnibus malis, &
interim videtes ipsum non alio comite,
quā cruce venite, subannant: audientes
Christianos esse reges peccatorum & mor-
tis, interim tamē videntes, quod & ipsi nō
minus infirmi sunt & moriuntur, quā alij,
rident. Itaque Christiani stulti videntur co-
ram mundo, sperant auxilium & liberatio-
nem, cū interim omnibus afflictionibus
obruantur. Hinc vxor Iob dixit: Quādiu
permanēs in innocentia tua? Benedic Deo
& morere. Cæterum quantumvis crux &
afflictio Christum premat, reuera tamē rex
est, & manebit cum suis, id quod olim vide-
bitur, quantumvis mundus hoc iam nō cre-
dat. Exiuit iterum Pilatus foras, &c. Dicitur
horrendum est, quid Iudæorū inuidia con-
neretur, quā in iustis & vigeat, quā varia ex-
cogitet, ut Christum innocentem ad crucē
adigat. Quantum enim ad leges civiles atti-
net, iure nunc Christus esset liber, quando
iudicis sententiæ sit satisfactum, & civiles
leges vni causæ vnā tantum decernant pœ-
nam. Sed hanc sortem & Christus & sui in
mundo habent, ut nec ciuilitate iustos iudices
experiantur. Sic hoc loco Christus iudi-
cis quidem sententiā absolutus esse debe-
bat, quando quidem persoluit latæ sententiæ
pœnam, impietas tamen ne sic quidem
præ libidine sua pœnis exaturata est, quam
uis iudex ipse nihil omittit, quod ad libera-
tionem Christi, pertinebat, nullamque ope-
ram detrahat, hoc vno dēpto, quod timo-
rem superiorū, ad manifestam iniustitiā fi-
naliter se vgeri permittit. Quāta enim ha-
cenus pro Christo egit, quāta varia consi-
lia habuit? Verū ipsius artificium nec po-
tuit, nec debuit procedere. Nam aliter de-
creuerat Deus. Et nunc quidem Pilatus pu-
blice & acriter Iudæos alloquitur, quāsi vi-

1. Cor. 1.

Iob. 2.

conaretur quod iustum erat conseruare: nūc
Iesum secreto examinat, ut rei veritatē con-
sequi posset: omnia tamen hæcenus frustra
attentaerāt, nunc postquam serui iustitiae
Iesum miserime & ignominiosissime tra-
ctassent & illussissent, in ipsa illa deformita-
te ipsum populo ostendere proponit, si for-
te vel sic moueatur. Exiuit ergo iterum Pila-
tus. Exiuit quidem vt prius, sed cum mino-
ri iustitia, quā prius exierat. Iam enim fla-
gellando Iesum innocentem, non parum a
vera iustitia declinauerat. Ecce, inquit, addu-
co eum foras, vt cognoscatis, quod nullam in-
uenio in eo causam. Item confessus inno-
centiam Christi & iustitiam, si quid vltierus
contra ipsum attentaretur, imō planē confi-
tetur, quod nimium fecerit eū flagellando.
Si enim nullā in ipso causam inuenit iudex,
certe iniuste flagellatus fuit. Hinc igitur im-
pletum fuit illud Psalmi: Igne me examina-
sti, & non est inuenta in me iniquitas. Vn-
de & Christus ipse in cœna dixerat: Venit
princeps huius mundi, & in me non habet
quicquam. Exiuit itaque Iesus, gestās spinam
coronam, & purpuram vestimentum. Exiuit
non clarus imperio sed plenus opprobrio:
Exiuit vere non habens speciem neque de-
corem. Qualis enim species est filius Dei
spinis coronatum, illulsum, & proptio sangui-
ne cruentatum oculis inimicorum suorum
proponit? Quis hūc filium Dei credidisset?
Cæterum hæc deformitas Christi nobis ma-
xime consolatoria est. Hinc enim certi su-
mus, reuera, pro nobis quod ad sufficientiā
satisfactum esse. Quid enim nō mereretur
apud Deum tanta humiliatio filij sui, ea-
que sponte pro nobis assumpta? Egredimini igitur
& vos o filie Sion, animæ scilicet fide-
les, & videte Regē Salomonē, Regem pa-
cificum, omnia pacificantem, & quē in cœ-
lo, & quē in terra: Videte, inquam, Regem
vestrum cum corona doloris & miserie, cū
veste ludibrosa & opprobriis, quibus coro-
nauit eum mater sua, imo non mater, sed
nouerca sua impiā synagoga. Vere enim my-
rabile spectaculum propositum est. Qui e-
greditur, habet imaginem quasi Regis, sed
nihilominus serui despectissimi cōsultione
repletus est, coronatus incedit, sed ipsa eius
corona cruciatus est illi, mille plicuris spe-
ciosum caput eius diuulnans. Regali pur-
pura induitur, sed in ea portus despiciunt,
quā honoratur. Scepterū in manu gestat,
sed eo ipso caput eius percutitur. Adorant
coram

Psal. 6.

Ioan. 14.

Isai. 53.

Cant. 3.

Colos. 1.

coram illis, & genu flectunt, & regem con-
clamant, sed paulō post ad crucem ipsum
adigunt. Hæc tecum cogita, Christiane, in
hac forma. Christum in tuere, & nunquam
de ipsius gratia desperabis. Nūquam certe
te relinquet sibi fidemtem & ex amoris cō-
pensione diligentem qui tāta pro te imme-
rentes passus est, &c. Ob id enim Christus ti-
bi ob oculos ponitur, ne desperes. Quando
cūque igitur in tribulatione es, siue corpo-
ris, siue conscientie aut animi, huc dirige
oculos, & consolatio nem recipies, &c. Cæ-
terum Pilatus, vt facilius ad misericordiam
feroces bestias commoueret, sciens compas-
sionem naturas, quæ sicut omne animal di-
ligit sibi simile: sic etiam naturaliter sibi si-
mili quilibet compatitur, ideo magna & in-
altum sublata voce dixit: Ecce homo. Quasi
diceret: Sufficiat tandē vobis, o Iudæi, fla-
gellatio huius hominis, quā tamē magis
propter causæ necessitatem, quā propter
ipsius demeritum adhibere coactus sum.
Videte qualis homo effectus sit, imō an ho-
mini similis sit: ferrea & lapidea pectora hæc
species mouere deberet. Nihil enim inte-
grum in toto corpore ipsius videtis: nec vl-
lum in ipso est membrum a passione vacuū
aut illæsum. Misere mini igitur eius, quia nō
canis, quāuis canē vilius tractatus sit, sed
homo est vestri similis. Sufficiat ei hæc pœ-
na, & deinceps eum dimittamus. Si enim
vnquam in causa fidei excessit, hæc ei flagel-
latio perpetua erit admonitio ne simile
quid vnquā conetur. Si regni invidetis, iam
parcite, quia deiectū videtis, cessit ei regni
nomen in maximam pœnam flagellatus est,
spinis coronatus est, ludibrosa veste ami-
ctus est, amarum cōiuitiis illatus est, alapis cæ-
sus est, seruet ignominiam, frigeat inuidia.
Et hæc quidē admodum pie & humaniter
Pilatus prolucutus est, verū frustra apud
hos homines. Vere autem hic dictum: Ecce
homo. Audiatur & hoc hæreticus, qui Chri-
sti humanitatem negat: Ecce homo, inquit
Pilatus. Audiatur & Christianus. Quid enim
hic videt nisi hominem? Si videre non po-
tens Deum, vide hunc hominem tam despi-
cibilem pro te factū. Audi & tu peccator:
Ecce homo. Vide quid meritis sit homo,
vide quā miser sit homo, vide quid pro te
passus sit Deus homo, ne ingratus inuenia-
ris, vide ne Iudæis similis efficiaris, qui ex-
tam miserabili cōspectu Christi magis irri-
tati fuerunt, & vnde ad misericordiam mo-

ueri debuerant, inde ira & inuidia eorum
magis inardescit. Sic enim sequitur, *Et ego
vidi sunt sumi pontifices clamabant, Crucifige,
&c.* Quasi diceret: Perge, perge vt cepisti.
Si flagellasti, etiam crucifige. Nō satis nobis
est ipsum flagellatum habere, in cruce mori-
entē videre volumus: ostendit eam: vul-
neratum, sed nondum mortuum, mortuū
ipsum videre volumus, aut nunquam quie-
tum. E manibus nostris viuū nō dimitte-
mus, etiam si bona omnia nostra in hoc in-
sumere opus esset, &c. Ita quidem fiet im-
pie Iudæa: fiet vt petis, non tamen quia tu
ita vis, sed quia Deus ita disposuit, in cruce
videbis eum, & quidem morientē. O pran-
dum tamen tibi esset, vt ipsum in tēplo do-
cere, & Barrabbam in patibulo pēdere per-
misses. Pulchre autem Euangelista taxat
iporum impietatem. Cum vidisset, inquit,
eum, clamabant. Ergo excusationem nō ha-
bent de peccato suo. Viderunt enim & ode-
runt & me & patrem meum, inquit Chri-
stus Taxatur & hoc verbo impij illi passio-
nis Domini blasphematores, qui viderunt,
vident, sciunt, & cōsistentur Christum hæc
omnia pro nobis passum, nec tamē blasphe-
mare cessant. Signanter autem dicitur hic
pontifices clamasse: fortassis enim reliquā
multitudo naturali pietate commota, mi-
raculorum eius recordari cœperat, sic quæ
aliquo modo suberabescere de his, quæ in
Christum impie facta fuerāt. Itaque ponti-
fices vel cū ministris suis clamant. Hi enim
dominorum impietate facile imitantur, pu-
tantes se excusatos, si faciāt quod dominos
vident facere. In his igitur, pontificibus im-
pletum est illud Hieremie: Pastores tui stul-
te egerunt. Dominum enim Deum non re-
quiserunt, propterea nō intellexit vnuer-
sus grex, & dissipati sunt. Nā quoniā grex,
id est, populus non modō ad cognoscendū
Christum nō fuit adductus, sed in super ad
eandem eius inflammatus, propterea lapsus
in barathrum perit. Omnis ergo culpa in
principibus. Cæterum, nihil indignius tu-
lit Pilatus, quā hanc Iudæorum obstina-
tam malitiam: itaque videns ex captata mise-
ricordia nihil esse spei, verbis asperis & me-
tu tentat iporum furorem coercere, *Acci-
pite* (inquit) *eum vos, & crucifigite, &c.* Qua-
si diceret: Egone, o sanguinarij, omnibus
bestiis immitiores, vna causa inuidiæ, præ-
ter Romanorum leges innocētē occidā?
Ego ne clamoribus vestris territus, homici-
dam

Ioan. 15.

Hier. 10.

lam agam? Legum administrator sum, nō aliena inuidia vltor aut vindex, & nocentes autoritate punio: non eum innocentie carnifex. Haestenus seruitū est odio vestro; non vltra sauiam in innoxium. Non inuenio apud meos legis peritos legem, quæ in nocentem iubeat occidere: proinde, si tantum apud vos crimen est, innocētē esse, & si apud vos talis lex est, quæ extremo supplicio innocentem afficiat, vos soli hoc facite, ego in hanc temeritatem non consentiā. Nolo hoc meum pratorium, imō Romanorum: imperium inquinare innocētis sanguine: vos hominem vestro periculo abducite, & si libet, crucifigite: ego nō soleo crucifigere, nisi facinorosos: in hoc autem nullo video crimen cruce dignum. Ego inquit non inuenio in ea causam. Magnis pfectō laudibus commendanda foret hæc Pilati sententia, si in ea perseverasset: verū paulo post alia audies. Iudæi tamen nec ad hæc iustitiam Ethnicus hominis erubescunt, imō cum audient iudicem tanto studio patrocinantem Iesu, omnino nōn committendū putabant, vt aliquo pacto Iesus elaberetur ē manibus eorum: aliud igitur & nouū crimen commenti sunt, quod apud iudicē imperitum legis graue videri posset. Nos legē, inquit habemus, &c. Verē habetis legē, sed nemo ex vobis facit legem, id quod verissimē & iustissimē vobis impropertur Christus. Sic legē iactant maximi transgressores legis. Sed quidnam de lege vestra contra Christum profertis? Secundum legem inquit debet mori. Et quam ob rem? Quia filiū Dei se fecit. Et vbi manet prior illa vestra accusatio, quod dixisset se Regem Iudæorum? Mendaces inuenti fuerant in prima, ideo nouam nunc accusationē instruit. Et quod nam illud crimen esset, si Iesus Nazareus filium Dei se esse dixerit? Si opera Dei facit, cur non & nomē profiteretur? Insignis itaque malitia in ipsis fuit, quōd tanto verborum strepitu ipsum accusant, quōd filiū Dei se dixerit. Interim autem diuina eius opera, quibus se filium Dei probauit, tacet: imo mentiuntur, quōd filium Dei se fecerit. Non enim seipsum glorificauit, vt pontifex fieret, nec rapinam arbitratu est, esse se æqualem Deo, sed pater ipsum glorificauit. Vnde & Dauid: Dixit, inquit, Dominus Domino meo, se de a dextris meis, &c. Vi de etiam hic, quomodo malitia secum ipsa disideat. Supra dixerunt: Nobis non licet

interficere quenquam. Nunc autē dicunt: Nos legem habemus, & secundū legē nostram debet mori. A deo nascitur inuidia quid vel dixerit, vel dicat. Legem autem, quam allegant, vel illam intellige, quæ est de blasphemo occidendo: vel illam de falso propheta, sed de cetero populū falsis signis à cultu vnius Dei. Neutra autem lex in Christū competit. Nam nec blasphemus fuit, nec pseudopropheta. Non igitur satis erat, legē de blasphemio vel pseudopropheta occidēdo allegare, sed probandum erat, nū Christus talis esset; maxime, cum alias virtutes sibi obiectum verissimē & efficacissimē dilucrit. Putabant igitur Iudæi, Pilatum hoc vno crimine audito, statim sententiā mortis laturum sed longe aliter euenit. Nam sequitur: Pilatus ergo cū audisset hunc sermonē, magis timuit. Cogitabat enim secum: Quis scit, quisnam ille sit? Filium certe Dei se facere non potest, nisi prius talis sit. Quod si filius Dei est, certe mihi non licebit eū mortis ad iudicāre, ideo necesse est, vt hanc rem diligentius perquiram. Vnde sequitur: Iterum ingressus est pratorium. Hic igitur vide, quod etiam iudex Ethnicus maiorem diuini nominis honorē habuit, quā Iudæi, qui de Deo gloriabatur: vel hinc appareat, Pilatū esse nō verē, sed tamē ciuilitate, iustū fuisse, & Deos esse reueritū, si nō piē certe ciuilitate, quales plures sunt honesti viri, opinione quidē de Deo, sed nullam rectam fidem habentes. Obseruandum tamen quod Pilatus quidem expaui, sed non pœnituit. Vnde patet quōd fuit timor seruilis, non ex fide procedens: timebat, ne nimii fecisset filium Dei flagellando. Gentilium enim more, credebat Deos de cælo descendere, & rursum ascendere quem admodum Poeta fabulantur de Ioue, Mercurio, &c. Ne igitur impius in Deos suos videretur Iouis aut Vulcani filium condemnando, certitū dinē rei exploraturus interrogat: Vnde es tu? A Iōge quærit, vt veritatem expiscetur. Christus autem nihil respondet. Nihil enim vel ad Cæsarem vel ad Pilatum pertinebat, ipse filius Dei esset an non. Nam quōd d' accusatur erat seditionis, iam excusatū & dilutū erat. Deinde nimis importuno tempore hoc interrogat. Nā tempus maxime tacendi tunc erat, & Pilatus indignus erat hoc audire, vt

Leuit. 24.
Deute. 13i

Isa. 53.
Psal. 38.

Iob. 3.

Matt. 5.

Matt. 12.

Iacob. 1.

Ioan. 19i

cer Christus, quia supra satis dixerat, se nō esse ex hoc mundo. Item quia dixerat, eos solos vocem suam audire, qui essent ex veritate. Sciebat autem Pilatum non esse ex veritate, nec amore veritatis hoc querere, sed tantum infortunij vel damni temporalis timore. Denique tacet Christus, ne videretur omnia conatus vt elaberetur, inuitus passionē pertulisse. Nolebat enim suā passionem impedire. Hoc igitur est illud silentium, de quo Itaias: Sicut quis ad occisionē ducetur, & sicut agnus coram tondente se obmutescet, & nō aperiet os suum. Et Dauid in eius persona: Obmutui & humiliatus sum, & sicut filii à bonis. Hoc autē suo silentio docuit Christus, omnem eruditionem frustraneam esse, quæ non pietatis amore, sed vel vanitatis studio, vel timore supplicij auditur, ideo & supra Herodi ex vanitate, & hic Pilato ex timore querētibus non respondit. Ad eundem modū & multi ad conciones properant, partim desiderio vanitatis, partim timore inferni, paucissima tamen pars amore iustitiæ. Proinde priores spe sua destituuntur: non enim vllum audiunt responsum Dei, vt maxime verba concionis auribus hauriant. Sed nec secundi infernū effugiebant: nam impius quod timet accidit ei: postiores verō, tantū compores sui erūt voti: Beati enim qui esuriunt iustitiam, &c. Docuit & Christus taciturnitatem, ne stultis, similes efficiatur, vt verba multiplicat, cum & ipsa natura taciturnitatem doceat, quæ vnum tantum os, duas autem aures homini dedit. Cogitandum igitur, quod in iudicio reddenda erit ratio, pro omni verbo otioso. Obseruandum & illud Ethnicus. Locutum fuisse sepe me pœnituit, tacuisse autem nunquam. Maxime autem illud Iacob: Qui non refrenat linguam suam, huius vana est religio. Carterum Pilatus hac Christi taciturnitate non nihil offensus (nam putabat se contēni) aliquantulo austerius ipsum alloquitur. Nihil enim minus ferre potest superbia, quā sui contemptum. Mihi (inquit) non loqueris: Tu, inquit, vilis & despectus mihi in summa potestate constitutus: Si personam Christi cognouisset, modestius locutus fuisset: verum mundus omnes eos contemptum habet, qui externa specie nihil magni præ se ferunt: imō mundani homines potentia sua, & diuitiis superbientes & presumentes, omnes alios præ se contemunt. Carterum quod Pilatus subdit: Nescis, quid

potestatem habeo & dimittendi & crucifigendi? Vox est impij magistratus, qui putat sibi omnia licere quæ libent. Item in Pilato hic pulchre manifestatum est ingenium rationis humanæ in donis Dei. Qui enim donis Dei insignitus est, & tamen fide caret, non agnoscit ea esse dona Dei, sed vt propria merita reputat: proinde putat sibi in his licere quicquid libet. Fides autē docet hominem de donis sibi diuinitus collatis nō fieri dominum, sed seruum & ministrū, & quōd maiora dona quis acceperit, eo maiori seruituti obnoxius est. Hinc Christus: Principes gentium (ait) de potestate sua superbiant, & abutuntur pro sua libidine: vos autem non sic, sed qui maior est vestrum, sit vester minister, &c. Magistratus igitur vel potestas, Dei donum est, quod si collatum fuerit hoc donum, agnoscit se eo maiore seruū factum, quōd maius donum accepit. Hoc Pilatus ignotabat, ideo tā superbe de sua potestate loquebatur, interim tamē suo ipsius hoc verbo & coram Deo & coram hominibus seipsum condemnat. Ex proprio, inquit, ore cōdēnandus est malus hic seruus, quia videlicet innocentem & iustū cum ab soluere posset, crucifigere maluit. Medicū igitur sustine Pilate, & loquetur tibi postmodum, diceretque vnde sit. Dominus, inquam, qui nunc infirmus sub potestate tua tenetur, sicut fortis egredietur, vociferabitur & clamabit: Tacui, semp silui, nunquid semper tacebo? Imō vt parturiens loquar. Tunc, inquit, loquetur ad te in ira sua, clare tibi dicēs, quod nunc interrogas: Ego autē constitutus sum Rex ab eo super Sion, &c. Interim tamen Christus contra tam superbam Pilati præsumptionem etiā nunc non tacet, ne videatur tacendo verum agnoscere, quōd Pilatus dixerat ipsum sui iuris esse, & sibi cum omnibus agere vt liberet. Non fert Christus impietatem aut blasphemiam: nā & Pilatus quod Dei erat, sibi usurpauerat vel attribuēbat. Deus pater potissimus autor erat passionis Christi, at Pilatus sibi hanc potestatem vendicabat: Ego, inquit, possum te cruci affigere. Ideo Christus nō tacet ad hæc blasphemiam & iniustitiā Vnde subdit: Non haberes potestatem aduersus me, &c. Quasi diceret: Tunc aut quisquam hominum potestatem haberet in filium Dei? Nihil minus, imō cum tota tua cohorte, & omnibus

Ioan. 7.

Phil. 2.
Muth. 17.
Psal. 119.

Matt. 20.

Isa. 43.

Psal. 3.

omnibus

omnibus Iudæis ne capillum quidē mihi inflectere posuis, nisi patris mei consiliū & voluntas desuper me pati decreuisset. Non igitur per Cæsarem, nec per istos qui clamant do confortant brachium suum contra me, sed ab eo, qui super omnes est, datā habes potestatem in me. Is enim in Propheta iā dudū prædixit: Frænea suscitare super pastorem meum; & super virum coharētem mihi: Percute pastorem, &c. Et nisi ille teneret manum dexteram meam, & in voluntate sua deduceret me, poterā ego te vel sola verbi mei virgā ferrea, vel vno nutu meo sicut vas sigili confingere. Ergo, quia traditus sum desuper (tradidit enim pater me, nec pepercit filio suo) nō gloriaris tu, quia non tua potestas, sed diuina permissio est. Præterea, nec vera potestas est, quam exerces in me, sed tyrannis & latrocinium. Data est enim potestas in laudem bonorū & defensionem, ad iram autem malorum. Accipisti potestatem, non tamen tibi licet quicquid libet. Sicut enim lex in iustis tantum posita est, sic & magistratus ius gladii tantum in malos habet. Quod si gladio occidat infontem, tyrannis est, non legitima potestas, latrocinium, nō magistratus. Quod igitur permittitur tibi potestate tua abuti, noli in de gloriari, quia non relinquet Dñs virgā peccatorum super sortem iustorum, &c. Nunquid gloriabitur securis cōtra eū, qui fecat in ea? Latro nihil iuris habet in hominem, interim tamen potest eum ex insidiis adoriri & occidere: sic tu nihil habes in me potestatis, nisi quantum permisit pater. Hoc itaq; verbo Christus reprimit Pilatū de sua potestate gloriantem, & eadem potestate abutētem. Deinde hoc verbo ostēdit, se non inuitum pati, nec humana vi ad crucem adigendum, sed voluntate patris. Præterea admonet omnes iudices, ne de sua potestate superbe gloriētur. Itē, vt sciāt se non tyrannos esse, sed iudices: nec cōtra pios, sed contra impios habere gladium. Maxime autem hoc verbo cōsolatur pios, ipsorumque cōscientias confirmat, vt sciāt nihil posse regnum mūdi contra eos, præter id, quod pro sua benevolentia pater admittit, vt experiantur eius presentiam, & fides eorum cōfirmetur: ideo in Propheta dicit: Ego ero eis murus igneus, &c. Addit autē Christus: Propterea qui me tradidit tibi, manus peccatū habet. Quasi diceret: Nō potestatem habes, sed peccatum habes, quod me

cruci affiges: attamen Iudas & Iudei plus peccant, quā tu. Ipsi enim & innocentem me comprehenderunt, & falso accusarunt: ipsi ex inuidia faciunt quod faciūt, tu ex timore, sed tamen non sine peccato. Faues quidem innocentie, sed aliō te rapit victum improbitas Iudæorum. Illi legem habēt, & non nescientes, sed scientes abutuntur permissu Dei, tu verō eam legē non accepisti, & ideo non tanta tibi vel insipientia vel malignitas est, odisse sapientiam, & nescire sacramenta Dei. Tu ignōti hominis sanguinē fundens, homicidium facis: illi autem regē & Dominum suum morti tradentes, cū homicidio sacrilegium faciunt. Atque hic vides, quod peccatum vnum alio grauius est, sic grauius qui scienter, quā qui ignoranter peccat, item, qui ex malitia, quā qui ex infirmitate peccat: sic malus consiliarius plus peccat, quā princeps aut iudex ignatus: & malus Christianus plus quā Gentes & grauius peccat, etiam in eodem genere peccati. His verbis Christi Pilatis pmotus vehementius adhuc laborat pro liberando ipso. Quāuis enim Ethnicus esset terre batur tamen comminatione peccati, nec facile volebat in Deum peccare, quē tamen nō cognoscebat, nisi quantum Gētes ipsum cognoscere poterant, nimirū ex rebus creatis. Cæterum, cū Iudæi viderent Pilatū timere, ne Deum offenderet, peccato se inquinaret ad priorem calumniam, nempe affectati regni, recurrunt, eam que ostendunt nec ipsi iudicium negligenter a que incutiunt ei timorem Cæsaris. Hoc enim impius vel maxime cogit. *Si hunc*, inquit, *dimittis, non es amicus Cæsaris.* Quasi dicerent: Si nihil ad te pertinet, quod in Deum peccauit, certe ad te pertinet, quod in Cæsarem peccauit: Cæsarianus es, & ob id hic habitas, vt Cæsaris nomen, gloriam, honorem, potestatem, &c. nō minuas, sed tenearis & augeas, hic autem se Cæsari opponit. Nam ipse met Cæsar & Rex esse contendit in Syria, & maxime apud non Iudæos, vbi tu Pilate Cæsaris nomine persides. Igitur hunc dimitteres, & hanc regni affectationem non punires, nemo aliter iudicare posset, quam quod & tu hostis Cæsaris esses, vt qui eius inimicum manifestum nō punias. *Omnis enim qui se regē facit, cōtradicit Cæsari.* Omnia autem hæc non amore Cæsaris, quē pessime oderant, & aduersus quē frequenter seditiones mouerant, sed odio Christi dicunt,

dicunt, Cæsaris nomē præexentes, quo libidinem suam in Christo expleant. Hoc igitur telo vel tandem vincitur Pilati iustitia, ac clamoratio frangitur constantia eius, veritur iustitia in iustitiam, totaque & ratio & grauitas huius hominis cadit. Atque hinc manifestum fit, cuius iustitia in veritate tentatione non perflare, nec nisi vsq; ad aras valere. Ita igitur finē accepit lōga illa disputatio & Pilati cū Christo, & cum Iudæis, quæ tota eo tendebat, vt innocens liberaretur. *Pilatus autē cū audisset hunc, &c.* En charissimi fratres, quia diabolus primo in Iuda, deinde in Iudæis, postremo etiam in Pilato victoriam obtinuit, vtget, vt res ad exitum perducatur. Nesciebat enim, qd seipsum maxime in hoc dānificabat. Iudex igitur pro tribunali sedet, iudicaturus cum qui à Deo Patre cōstitutus erat iudex viuorum & mortuorum. Tameñ enim Pilatus non ignoraret, vanissimum esse quod intēdebat, tamen quoniam perspiciebat implicabile odium Iudæorum in Iesum, miramque, populi & primatum cōsensum in vnus hominis perniciem, simulq; videret ipsum Christum innoxium quidem, sed humilem ac tenuē sibi ipsi deesse: cogitans interim & illud, apud Cæsarem multos quāuis falsi criminis inuidia periclitatos, iamq; videbatur sibi satis adnixus aduersus conuictos totius gentis, ad tuendam innocentiam Christi innocētis decreuit illorū odio seruire. Pilatus igitur seduxerunt fauor & consensus populi Christi contēptus & humilitas & timor Cæsaris *sedet igitur pro tribunali.* Non curans ius, sed nec illud attendens, quod toties Christum innocentē proclamauerat. Quale autem iudicium sperandū, vbi animus iudicis affectibus auaritiæ, vel odij, vel timoris humani pareat? Timebat Pilatus, ne falso apud Cæsarem tradere retur, inquam Cæsaris hosti fauisset, & ob id à magistratus sui functione deiceretur, verū, quod impius timebat, hoc ei accidit. Nam & postea à præfectura eiectus, ac in exilium missus fuit, autore Iosepho, tantisque malorum cruciatibus afflictus, vt propria se manu transuerberans, nefariā vitam vi abiiecerit, vt testatur etiam Eusebius in Ecclesiastica historia. lib. 7. cap. 8. Vsq; adeo iudicium Domini, licet tardet, nō tamen aufertur. Sequitur: *In loco qui dicitur Lithostratos, &c.* Dicitur Ioannes non simpliciter tantū describit iudicium, sed insuper

etiam & tribunal & locū iudicij, denique & diem & horam, vt maiorem fidem historia habeat apud nos & incognitos. Et quidem locum ipsum Grace & Hebraice exprimit. Lithostratos enim Græcum est, Gabatha autem Hebræum. Non tamen idem significant hæ duæ voces. Nam Lithostratos idem est, quod lapide stratum, Gabatha autē idem est, quod locus eminentis, vel propter altitudinem sic dictus, vel quod iudicem decet, in sublimi sedere, hoc est, animo in Deum eleuato esse, vt alios ita iudicet, quemadmodum ipse à Deo cupit iudicari. Sequitur: *Erant autem parasæne pascha, hora quasi sexta.* Diē quo Christus morti ad iudicatus fuit, Ioannis nominat Parasæne Pasche. Erat quidem ea dies, quando hæc facta sunt, ipsum festum pasche, vt in exordio pbauimus: dicitur & tamen parasæne, id est, preparatio propter Sabbathū, qd continuo sequebatur, in quo legaliter nec cibos decoquere Iudæis licitū erat. In aliis autem festis, etiam in festo Paschali licet cibos coquere. Dies igitur hæc & festū erat in se, & insuper etiam preparatio ad futurū Sabbathum. propterea, quod eo anno in feriam sextā inciderat. Iudæis igitur hæc dies erat preparatio ad Sabbathū, nobis autem fuit parasæne & preparatio vite æternæ, quæ eo die nobis preparata fuit. Signanter etiam Ioānes ideo diem mortis Christi tam diligenter nominat, vt ostendat opus redemptionis eadem diē qua opus creationis perfectum esse, & hominem eadem diē redēptum, qua creatus erat, nempe sexta diē. Deinde etiam ideo tam diligenter diem hunc describit & horam, tum propter resurrectionem, tum propter triidū tēporis sub terra spatium, vt sermo Domini ad Iudæos dictus verus inueniatur, Sicut, inquit, *Matth. 12* fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corde terre, &c. De hora autem iudicij videtur Euangelista discordare. Marcus horā tertiam nominat. Ioannes sextam. Non tamen est contradictio, quāuis etiam veteres non parum hic in cordādis Euāgelistis fudatint, maxime Augustinus & Theophylactus, quorum hic putat vitio scripturam fortasse factam, qui transposuerunt literā pro litera. Nam Græci numeros signat per literas. Augustinus de duplici crucifixione Christi loquitur, & quod vna facta sit lingua Iudæorum, Crucifixi clamantium: alie

Luc. 23.

Rom. 8.

Rom. 13.

1. Tim. 1.

Psal. 124.
Isai. 10.

Zach. 2.

AB. 10.

Rom. 1.

Iosephus
lib. 18. c. 7.

Exod. 12.

Gene. 1.

Matth. 12.

ra manibus militum, & illa quidem tertia, hæc autem sexta hora. Ceterum modus hic & alio modo, & quidè facilius explicatur, ira scilicet, quod Pilati iudicium ad crucifigendum Christum, inceptum hora tertia, & durauerit vsque ad sextam, ita vt ipsa crucifixio intra tertia & sextam, & incepta & perfecta sit. Quia igitur duæ hæc horæ totum negotium crucis comprehendunt, ideo Marcus nominauit vnam, Ioannes autem alteram, quasi crucifixionis exordium & finem. Breuiter, intra tres horas, id est, intra tertia & sexta, crucifixio & iudicium perfectum est. A sexta fuerunt tenebræ vsque ad nonam, in qua Christus spiritum emisit. Vel aliter colligi potest ex Mattheo totum diem fuisse distributum in horam matutinam, tertiam, sextam, nonam, & vespertinam, Quicquid igitur intra tertiam & sextam horam factum fuit, hora tertia factum dicitur, propterea, quod nondum sexta aduenerat. Non igitur dicit Ioannes hora sexta Christum morti adiudicatum: sed quasi sexta significas adhuc tertia fuisse horam, vt Marcus dicit, sed multum tempus ex ea hora effluxisse, appetente iam sexta. Ceterum hæc computatio horarum longe aliam rationem habuit apud Hebræos, quã apud nos Germanos. Tunc enim hora sexta fuit circa meridiem. Nam diei tantum assignabantur duo decim horæ, & nocti totidem. Sed de his plus satis, ad iudicium reuertamur. Pro tribunali igitur sedens Pilatus in loco, die & hora iam dictis, antequam sententiam ferat, iterum Iudæos alloquitur. Inuitus siquidem sententiã mortis, ferebat, ideo tam diu differt, contra eos, qui parui momenti esse putant, sanguinem humanum fundere. Ecce (inquit) Rex vester. Quæ scilicet sub hac declaratione vincitum mihi tradidistis. Quid adhuc in eum vester defauit animus? Inspicite, flagellatus est, alapatus est; illusus est & consputus, in derisione & opprobrio coram vobis hic stat: Ecce Rex vester. Quid vobis inuitum mali: quid verò potest inferre periculi? Scipsum iuuare nequit, frustra igitur eum timetis. Si Regem se dixit, ecce humiliatus est. Si Rex vester fuit, ecce iudicio applicatus est. Si Rex esse voluit, ecce quã is rex est, nepe talis, qualcm pueri constituunt, imò tãto iste in hac parte deterior, quanto maiores pœnas, & opprobria patitur. Ecce igitur Rex vester, quid decernitis? Estne latiatu pœnis eius? Vultine à malo

Matth. 20.

Ioan. 11.

propósito resiliere, ne subsequatur iniustum eius exitum, imò summum vestrum malum quod propter hoc incurretis: Vide hic quã inuito animo Pilatus furori Iudæorum obsequatur. Nam etsi ei fuerant comminati, omnia tamen attetat, si quo modo fieri posset, vt innocens liberaretur. Iustior certe fuit multis nostro tempore, qui ne expectatis quidem Cæsareis mandatis in innocios sauiunt, &c. Obseruandum autem, quod Christus etiam ab incredulis tria nomina suscepit, & quidè insignia. Nam supra dixerat Pilatus. Ecce homo. Nunc dicit: Ecce rex vester. Tertium addiderunt Iudæi: Ecce filius & ei se fecit. Hæc tria verissima nomina sunt vnus Christi: Homo, Rex, Deus, vel filius Dei, quem quidem sic irridentes confessi sunt inimici, sed venerantes, & seriu adorantes consentunt amici. In his enim nominibus tota fides & spes consolatioque nostra consistit. Ceterum, sicut inuidiam nos est interrumpere sermonem, vbi quid dicitur, quod non libenter audiunt, quemadmodum & Paulo contigit, cum Hierosolymis pro se rationem redderet: sic & Iudæi hic interrupte Pilati sermonem, clamabant: Tolle, tolle, crucifige eum. Sic igitur, qui tam misericorditer prospexerat super filios hominum, qui que tam dulciter infirmos eorum tractauerat, grauis ipsis est ad videndum. Non autem semel tantum dicunt, Tolle eum, sed bis, ad maiorem Christi contemptum. Quanquã hæc eorum acclamatio in ipsorum sinum reciderit: Ablatus enim est ab eis Isator & in hoc & in futuro seculo: Christum igitur ab oculis eorum tolli clamantes, nihil aliud egerunt infelices illi, quã quod ablatum est ab eis rex, princeps & sacerdos. Ex tunc enim impletum est illud Osce: Multis diebus sedebunt filij Israhel sine Rege, sine Principe, sine Sacerdote, &c. Et iterum: In hostiis & muneribus vadent ad querendum Dominum, & non inuenient, quia ablatum est ab eis. Et merito, quia dixerunt: Tolle Saluatorem, crucifige propitiatorem, ideo perdidit salutem, & nullam habent defensionem. Ad nouum igitur hunc canem immundorum, imò crudelium leonum clamorem. Pilatus iterum regni mentionem ingerit: Regem (inquit) vestrum crucifigam: Quasi diceret: Quales homines estis, qui proprium Regem crucifigere vultis: Perpetuò hoc vobis erit opprobrium. Loquitur tamen magis ironice, quã seriu, tamen sub huiusmodi

Act. 3.

Malac. 3.

Isa. 33.

Osee. 3.
Osee. 5.

Zach. 9.
Hieze. 23.

iusmodi mysterismo adhuc quarit ipsorum furorè frangere. A nobis enim abhorrebat innocentem sanguinem fundere. At vero Iudæis nullus hic iocus erat: Non habemus (inquit) regem nisi Cæsarem. Quasi dicerent: Quid iam multa nobis de nostro rege dicitis, quasi nos Iudæi proprium velimus habere regem? Nolumus hac suspitione maculari, nolimus huc neque pro rege, neque pro Cæsare habere. Sufficit nobis tyberius Cæsar, hunc agnoscimus pro domino, huic & censum & tributum damus, sicut tu Pilate melius nosti, &c. Sic igitur miserimi Iudæi Messiam vestrum abnegastis, & repulistis, & in locum eius Cæsarem elegistis, quem tamè odio habuistis, & pro vero Edon vel Idumæo traduxistis: Hunc igitur habebitis, velitis, nolitis pro rege, & re ipsa eum habebitis. Nunquã Iesus hic noster tanta crudelitate in vos sauiisset, vt postea sauietur in eos Vespasianus & Titus. At si adeo Romano Cæsari dediti estis, cur toties ei resistitis: cur tot seditiones contra eum mouistis: Verum adeo odiebant Christum Zachariæ nono, Matthæi, 21. vt in ipsius inuidiam Cæsarem commendarent, quæ maxime odiebant. Hic vide, quid faciat inuidia, vt Christum occidere possint, perpetuè se subiciunt seruituti. Quasi dicerent: Malum seruire Cæsari, quã sub illo rege esse liberi. Seruietis ergo, vt discatis fidantiam inter seruitutem Dei, & seruitutem hominum. Hoc igitur verbo & Christum & Deum abiecerunt, quorum vtique in scripturis rex ipsorum dicitur. De Deo enim sic dicunt, Dominus legifer. Dominus rex noster, &c. De Messia autem aperte dicit scriptura ipsum regem futurum: Ecce, inquit, rex tuus veniet tibi mansuetus, &c. Et: Suscitabo Dauid germen iustum, & regnabit rex, &c. Vtrunque autem, & Deum scilicet & Messiam, hic abiecerunt, quum dicunt: Non habemus regem nisi Cæsarem. Merito igitur audiunt principes Israhel: Dereliquistis me, & ego dereliqui vos. Sequitur: Tunc ergo tradidit eis illum, vt crucifigeretur. Postquã Pilatus (vt in Mattheo dicitur) manus abluerat, videbaturque sibi tam niue candidior, sententiã mortis in Christum fert: Parui enim estimabant, hominem humilem & abiectum morti adiudicare: neminè putabat huiusmodi vindicem futurum, sed aliter postea expertus est. Quid enim, si pius homo in terra non habet vindicem hominem, cum habeat vindicem Deum? Mihi, inquit, vindicta,

& ego retribuam. Sic igitur Barrabas latè sine omni pœna dimittitur, innocens autem Iesus flagellatus morti, imò cruci adiudicatur, iustus pro iniustus. Sic vicerunt isti filii hominum, quorum dætes erant arma & fistigittæ, & lingua eorum gladius acutus, quia firmates sibi sermonem nequam, tam diu perstiterunt, donec traderetur eis ad crucifigendum: Sic igitur, qui omnibus vitam dat, sententiã mortis propter nos fert: nobis enim debebatur hæc mortis sententia in iudicio Dei, verum Christum eã in se transfudit. Sic, inquam, cui pater celestis omne iudicium dedit, qui & aduocacit cælum defurtum, & terram discernere populum suum, in cuius iudicio cælorum virtutes cõmouebuntur, & cæli magno imperu trãsient, elementa calore soluetur, inferni reddet mortuos suos, vniuersa que cõtemisset creatura, velut vilissimus despicitur & morti adiudicatur. Heu quantum mœror discipulorum & aliorum amicorum corda oppressit, dũ ablata omni spe viuendi, fidelissimũ magistrũ Dominum & auxiliatorẽ audierũt iniquissimò iudicio condemnari. Quanta è diuerso rabidorum canum insanã læticia, atque cum exultantium confusio, dũ facinorosissimum intentum suum toties à iudice negatum, tandem clamorum suorum importunitate obtinuerunt, dum cuius sanguinem stiebant, Iesum saluatorem tradidit impius iudex crudelissimæ voluntati eorum. Quantum denique cruciabar agnum mitissimũ, iam lupis traditum, & amicorũ desperata tristitia, & hostiũ furiosa læticia. Hic, vides Christiane, quid nobis expectandum fuerat in iudicio Dei, nepe sententia æternæ mortis, nisi Christus nostri miserus eã in se suscepisset. Vides item, quã nihil præsidij pendendum sit in mundo, cum Pilatus, qui hæc tenus Christum toties defenderat, nunc sine omni causa, vt Iudæis gratificaretur, eum crucifigit. Sic Herodes libenter audiebat Ioannem, & tamen eum occidit. Iniustam igitur sententiã Christus accepit, vt nos à iustissima damnationis sententia eximeret, & doceret non timere iniusta iudicia mundi. Huius igitur iudicij semper memores Christo Domino totis viribus gratias referamus, qui pro nobis ad mortem condemnari, voluntati impiorum Iudæorum tradi voluit, imò seipsum tradidit, vt nos consistere possemus in iudicio Dei. Sequitur: Susceperunt autem Iesum. Audimus

Dent. 3.

Ioan. 11.

Lu. 12.

2. Pet. 2.

uc vsque, quid Dominus passus sit, ante quam finalis sententia in eum ferretur. Auidius deinde, quænam fuerit illa sententia, nempe ut crucifigeretur: nunc deinceps audiemus, quomodo ea sententia in opere completâ fuerit. Hic igitur attentas præbeamus aures, non tam corporis quàm mentis: in proximo est, ut aperiantur vênæ fontis aquarum viventium, & effluat illud pretiosissimum balsamum, cunctorum penetrans & liquefaciens pia corda. Post iniquâ igitur sententiam prolata suscepit Iesum mitissimum agnum: truculenti lupi quod enim diu desiderauerant, iam tandem adepti erant, nempe ut occidere eum possent. Hic igitur impletum est, qd Christus prædixerat, mundum in sua passione gauisurum. Gaudet enim mundus, cum pro libidine sua age se potest, cum non habet arguentem, cum se contempnentem in suam perestatem redegerit. Susceperunt itaq; Christi, sicut leo paratus ad prædã. Leo siquidem affecutus prædã, mox eam asportat, non intercipiatur. Cato lileonũ partem, prædã, quã genitores ad cubilia adferunt, mox deponant, ne de eorum vngulis à concatulis eripiantur: ita & in Christo factum fuit. Sic igitur videtur impij præualere: hæc est enim hora eorum; & potestas tenebrarum, non quod d' impij vere præualeant Christo, sed quod d' seipsi exinaniunt, factus obediens vsque ad mortem crucis. Signanter autem apud alios euangelistas hic nominatur milites: marci & hi Christum in domo Pilati iluserant, & nunc etiam officio carnificum summi, Christum educunt & crucifigunt, quã do quidem hoc Iudæis non cõpetebat. Iustius tamẽ Iudæorũ pontifices dici debent crucifigores Christi, quã do quidem ipsi eũ & primo ceperunt, & causa mortis fuerunt. Et reuera ipsi crucifigores veri fuerunt. Vnde & Petrus ipsis dixit: Vos Christum per manus iniquorum suspendistis in ligno. Et paulo post: Iesum, inquit, quem vos crucifixistis Deus suscitauit à mortuis. Idem dicit eis Stephanus nominans ipsos proditores & homicidas iusti Iesu. Sic & Paul' aperte dicit, quod Iudæi Dominum gloriæ crucifixerunt. Quod enim aliorum manibus fecerunt, id est, ac si propriis manibus id fecissent. Milites igitur suscepit Iesum: nam ipsorum potestati iam traditus erat, nec solum potestati, sed etiam pessimæ eorũ voluntati. Sequitur, *Et eduxerunt eum*. Sic ni-

mirum impij illi agricola, filium patris hæredem è vinea sua eieciunt. Hic pertinet figura de hirco, qui pro peccato immolabatur. Is enim extra castra quidẽ cremabatur, sed intra ciuitatẽ sanguis eius in tribus locis fundebatur. Nam ipso aspergebatur tabernaculum interius, & sanctuarium exterius & altare. Ita Dominus Iesus pro peccatis omnium diluendis sparsit sanguinem suum in ciuitate in tribus locis: in domo scilicet Caiphæ, extra prætorij Pilati ligatus ad palum, & in prætorio spinis coronatus: nunc per charitatẽ cremandus in cruce ducitur extra ciuitatẽ. Educitur autem nõ ut prædicator veritatis, sed ut præuaricador, ut latro, ut Magus, ut seductor, ut blasphem' inclamatur, illud dicitur, irridetur, exhibatur: Omnes, inquit, videntes me, deriserunt me, locuti sunt labijs, & mouerunt caput. Et iterum: In me loquebantur, qui sedebant in porta, & in me psallebant, qui bibebant vinum. Sic igitur qui suos è Babylone ciuitate diaboli, & Ecclesia malorum in Hierusalem, sanctã scilicet Ecclesiam, introducit, is nunc educitur. Qui suos ab inferno ad suam hereditatem assumpsit, nunc è sua hereditate eicitur: In propria enim venit, & suum nõ receperunt. Qui suos à societate dæmonum liberat, nunc eũ latronibus educitur. Qui suos ad triumphũ ducit, nunc ad mortem ducitur, vel potius trahitur. Sic maledictus Cain fratrem suum innocẽtem educit in agrum, ut eum occidat: O quam dissimilis fuit hæc Christi educitio ei, quã olim patres eorũ eduxerat ex Egypto. Illic enim dicitur: Eduxit illos in lætitiã, hic autẽ ipse educitur in summa anxietate & tristitia. Illic dicitur: Eduxit eos eum argento & auro, hic autem ipse educitur in summa miseria: O vere miserabilis educitio, non sic sexto antea die intra ciuitatẽ excepit fuerat. Tunc enim ut agnus innocẽtis desiderabatur, nunc maõtatur: tunc asina vehebatur, nunc sub onerosa cruce genua labar: tunc comitatus discipulis, nunc latronibus: tunc floribus, ramis palmarum & vestimentis compita spargebant, nunc per lutulenta, lapidosa & aspera eum festinẽ compellunt. Tunc & pueri ora in laudes resoluẽbant, dicentes, Gloria, laus, & honor tibi sit Rex Christe redemptor: Benedictus qui venit in nomine Domini, Hosanna in excelsis: nunc omnia iniuriis, conuitijs, ludibrijs, maledictis cõplentur. O quam dissimilia sunt: Benedictus

Math. 12. Leuit. 16.

Psal. 21. Psal. 68.

Ioan. 1.

Gene. 4.

Psal. 77. Psal. 104.

Isa. 9.

Philip. 2. Gene. 22. Gene. 37. Num. 21.

Psal. 79.

Hebr. 13.

neditus qui venit in nomine Domini: Et: Tolle, tolle, crucifige eum Quam dissimilia: Rex Iſrael, Et: Nõ habemus regem, nisi Caesarem? Quam dissimilia rami virẽtes & crux: flores & spinæ. Et ut penalis ipsi fieri hæc educitio, qd nunq; alias vitam vel auditum fuit, crucem etiam ponunt propriã, portare cogebatur, quo scilicet latronũ illorũ peccatũ maius fieret, & pro peccatis nostris pfectius innocẽtis Christi passio satis faceret. Sequitur enim. *Et baiulus sibi crucẽ, exiit*. Grande spectaculũ, grãde ludibriũ, sed si spectet pietas, grãde hoc mysterium est. Hic enim impletum, quod Isaias dixit: Factus est principatus super humerũ eius. Principatus enim Christi, est crux eius, propter quam fuit exaltatus a patre. Hic & figura impleta fuerunt. Hic em educitur Abel à fratre, ut perimatur. Hic adest Isaac cũ ligatus, & Abraham cum ariete inter vepres hærente. Hic adest Ioseph cum talari tunica, sanguineta. Hic adest Moyse cũ virga, & serpente suspenso. Hic adest boũ in ligno portatus: O quã amarum fuit Christo ex ea vrbe excedere, quã tanti fecerat, ut eam diuitijs, potetia, regno & religione cõloquaret, eique autem nunc & deinceps tam corpore quã auxilio, ob iniquitatem eius se defuturũ, vineamque quã plantauerat dextera sua, ab apro singulari: fera depascendam. Hic enim fuit vltimus ingressus Christi à Iudæis, nec in hunc vsque diẽ ad illos rediit. Veruntamen nemo tã libens ad seruitatem Dei pergit, ut ipse in Caluarie locum morte multatus propterauerit. Excaus igitur & nos cum eo, impropetũ eius vel saltem cogitantes. Primõ enim verissime de ipso dicitur, quod baiulauerit crucẽ, nedum enim externe, sed etiam interne baiulauit crucem. Nec vllus vnquã hominum tantũ pondus crucis portauit, ut Christus. Nam primõ portauit crucẽ externam, quæ & maledictio infamias, & pondere molesta, faucibus humeros eius mirum in modũ grauibat. Reuera em pic credi potest, per hanc crucis baiulationem, omnem scapularũ tuam, vsque ad crudã carnis reuelationẽ, ta concussam, exagitatam & confictam fuisse, ut priorum plagarum vulnera aut innotuata sint, aut in vnum vlnus vicia distac ratione redacta. Quum enim crucis lignũ & lögũ & ponderosum fuerit, non aliter eam portare potuit nãmũ fatigatus Iesus:

nisi vt vna pars scapulis, altera terræ inberet: quo factum est, vt per lapidum asperitates & terræ callositatem traõtũ, suo tre more vulneratas Domini scapulas sine intermissione grauius vulneraret, non nõ quã & capiti illisũ dolorem etiam spinæ corone renouaret. Vnde nemo satis edicere potest, quãtum dolorem Christus sub hac cruce sustinuerit, nec dubium, quin sic fatigatus & debilitatus, sepius sub hoc pòdere crucis ceciderit. Omnia enim sic scripta & facta sunt, vt videamus Christũ sine omni misericordia ab ipsis tractatum fuisse. Sic enim & nos in aeternũ sine omni misericordia affligendi eramus, nisi Christus hoc in se transulisset. Ideo itaque crucem hanc ei imposuerunt, vt hæc educitio maiore ipsi & dolorem & confusionem inferret. Non enim poterant expectare, donec ad locũ passionis venirent. Deinde etiam crucẽ ei imposuerunt, quia propter nauisãm & maledictum nemo illud lignũ vel tangere volebat. Sic enim & nunc omnes: crucẽ Christi & p Christo abominamur & fugimus, cũ tamen interim plerũque maiora cogamur terre in mundo. Cæterũ, non tantũ hæc externa crux præmebat Christum. Nã erat & alia crux spiritualis, quæ mitem pij Iesu nõ minus multa amaritudine, ab initio vitæ ad exitum vsque, sine vlla gaudiorũ interpolatione præmebat & cruciabat. Hæc erant peccata nostrã. Si quidem omnĩ hominum peccata cruci Christi superposita erant. Ipse em peccata nostrã portauit super lignũ, ut ait Petrus. Et in ipso posuerat Dominus iniquitates omnium nostrũ, vt dicit Isaias. Hoc talentũ plumbi, hæc colligationes impietatis, hi faciculi spinarum quouis monte ponderosiores, Christũ præmebant. Hoc tantũ onus, quod vel cœli soliditatem, intermedij mundi spatium, terræ que stabilimentũ periret, subiectaque omnia contunderet, pij Iesu humeris alligatur. Vbi interim vide impietatem nostram: Nos peccauimus, & tamen crucem fugimus, eamque super innocẽtẽ Christum stamus iacere, ne sic quidem grauius et agentes. Quanta igitur erit damnatio nostra: Christũ itaque, et si solus crucis grauitatem & pondus senserit, eum tamen non sibi (qui sine peccato fuit) sed nobis & pro nobis portauit, idq; dupliciter. Primo enim prætulit nobis crucem ministerio nobis scilicet per hoc ministrans & seruans. Crux enim

1. Petrus.

Isai. 53.

Ioan. 16.

Psal. 6.

Philip. 2.

Act. 2.

Act. 7.

1. Cor. 2.

Luc. 13.

ANNOTATIONES.

Deute. 21.

nitium eius nostra crux est, quā ab humeris nostris suscepit, & in suos trātulit. Crucis autē appendix, est maledictio: Maledictus enim omnis qui pendet in ligno. Atq; hoc in cruce grauisimum est. Nam tolerabilis forte esset crux dolore, sed quādo accedit maledictio, ea demū extrema miseria est: proinde quomodo Christus in se crucē nostrā suscepit, suscepit etiā crucis maledictionē. Factus est em̄ pro nobis maledictum & execratio, ut nos a maledictō legis liberaret. Nra erant crux & maledictio, sed Christus vtrunq; nobis prætulit ministerio. Hoc igitur cogita, quā te peccata terrēt, cōscientia angit, & maledictio premit, & nūquam desperabis. Deinde Christus crucem nobis prætulit in exemplū nostrum, ut scilicet sequamur vestigia eius: Christus, inquit, passus est, vobis relinquens exemplum. Et Christus ipse: Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucē suā. Et iterum: Qui non accipit crucē suam, & venit post me, non est me dignus. Omnino ferēda est crux. Stat enim sententia: In mundo presurā habebitis. Et: Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum cōlorū. Sed em̄ crux ipsa grauior est, quā ut sustineri possit, & nos imbecilliores sumus, quā ut eā viribus nostris terre valeamus. Quid igitur faciendum? Num abiicienda crux? Nequaquā, sed inspiciēda crux Christi. Quomodo inquit? En Christus, quū sit vnigenitus filius Dei, & summe bñdīctus, fieri non potest, quin omnia suo actu benedixerit & sanctificauerit. Quem admodū enim caro impura, maledicta, & peccatis obnoxia quicquid attingit, contaminat: Impuris em̄ omnia sunt impura. Vnde & primo homini post peccatū omnia maledicuntur, adeoq; ipse Deus peruersus sit puctus, Psalmo decimo septimo. Ideo & in lege multis maledictionibus oneratur peccator: Maledictus inquit, eris in ciuitate, in agro, &c. Ita ē cōuerso ex contactu super benedicti filij Dei, omnia benedicuntur & sanctificantur, etiā ea, quæ per se maledicta sunt. Attingit autē Christus efuriem, frigus, persecutiones, opprobria, sūgūinem, sudorem, crucem, mortem, infernum, sed suo actu hęc omnia benedixit & sanctificauit, ut iam non amplius in malum, sed in bonū cedant creditibus & diligentibus. Proinde, vbi aliquid horū te premit, ante omnia vide, ut in tua cruce in Christum respicias: q̄ si feceris, ne

Gal. 3.

1. Petr. 2.
Mat. 16.
Matth. 10.Ioan. 16.
Acto. 14.

Genes. 3.

Deut. 28.

dū non deficies in tribulatione, aut aduersus tribulationes insanies, sed insup gloriaberis in afflictione. Huius figura præcessit in aquis Marath, quæ tam amare erant, ut ne mo eas bibere posset, sed iniectō per Moysen ligno, q̄ Deus ipsi ostenderat, dulces factæ fuerūt. Hoc est lignum crucis Christi, q̄ omnia amara nobis dulcia facit. Sic paupertas Christi nostram paupertatem consolatur, mors ipsius mortē nostram, &c. Hinc igitur disce patienter ferre laborē in via ad cœlum. Imō hinc vires tibi collige, ut & tu possis portare crucem tuam. Huc, inq̄, accede quisquis es, qui pro Christo ad mortem raperis, aut p̄ iustitia vel innocētia. In hac em̄ abductione Christi ad crucē, imō sub cruce te ipsum per fidem & dilectionem inuenies, ut quæ admodū Christus visus fuit mundo ad turpissimā mortē abduci, tū est adductus ad corporis gloriā lōge omnium clarissimā: ita si per fidē & dilectionē factus fueris membrum Christi, videris quidē abduci in extremā miseriam, abduceris tamē ad gaudium sempiternū. Nam propterea Christus in hac horam venit, ut te vnā seculum per mortem ad vitam ducat. Hanc cōsolationē nobis dat, quōd Christus crucē suam baiulauit. Nemo igitur vel in peccatis suis desperet, vel in externis malis deficiat, sed vtrōq; in Christū respiciat, & leuius feret, consolationem quo recipiet. Obseruandum autem, q̄ nō satis est crucem portare. Non enim quælibet crux ad vitam ducit, sed Crux Christi. Quatuor siquidē sunt genera hominum, qui crucem portant. Alij eam voluntariē portant, ut pij homines: alij inuiti, ut mundani & impij, qui & ipsi non sine cruce sunt, sed inuiti eam portant, quæ admodum Simon: alij crucem portant, sed alienam: suam enim fugiunt, & abiiciunt, ut hypocrytæ: alij crucem quidem portant, sed Christum non sequuntur, qui potius diabolum, ut omnes impij. Tu igitur vide, ut crucem tuam portes, & Christum sequaris. Locus autem, vbi Christus mortem pertulit, ab Evangelistis diligenter describitur, ut certior fiat apud omnes homines fides historia. Dicebatur autem locus ille Hebraicē Golgoeth, vel Chaldaicē Golgotha, quod significat aliquid rotundū, sicut est caput humanum, aut caluarie, craniam, vel testa capitis. Sic autem nominabatur locus ille, quōd ibidem iacebāt capita hominum occisorum. Nec Evangelistæ

Rom. 7.
Exod. 15.

Luc. 18.

Psal. 31.

2. Cor. 9.

nostris aut etiam nos voce cōdamur cōfiteri Christum in eo loco crucifixū, vbi malefactores puniebantur, imō gloriæ hoc ducimus. Hūc em̄ ignominiosum locū Christus magnifice sua sancta morte honorauit, ut iā nō locus dānatorū, sed vere, sanctuarium nobis sit: quando quidē illic sanctissimū sanguinem suū sedit. Adhūc igitur locū Christum perduxerunt, & quidē comitatu duobus, latronibus, ut ibi prius erat area dānatorū, ibi erigeretur vexilla martyrij. Sicut igitur loco Caluarie non est immundior locus, sic Christus eō perductus, descendit in extremas inmunditias, ut eas sanctificaret & emundaret. Atque hac descensione sua, qua se demisit ad extremas abominatiōes, ascendit in altissimam gloriā. Habet enim Christus aliam scalam, quā habet mundus qua ad alta nititur. Mundus alte scandēdo nititur ad alta, sed quōd altius tollitur, eō profundius ruit: Christus autē ad alta nititur in infima descēdēdo, & quōd profundius descendit, eō altius ascendit. Stat enim sententia: Omnis qui se exaltat, humiliabitur: & qui se humiliat, exaltabitur. Hic nunc incipit ipsa crucifixio, qua sanctissimum, tenerimum, & mundissimū corpus Christi denudatum, manibus & pedibus durissimo ligno extensum & confixū fuit (non sine grauissimo Domini Iesu dolore. Paulisper igitur hic immorandum nobis est. Iam em̄ ad summam passionis peruenimus. Et quidē Evangelistæ breuissimè, imō vno tantū verbo hanc explicant: *Et crucifixi erunt* (inquit) *eam*. Pauca, inquam, referunt, at multa nobis cogitanda relinquunt. Primo em̄ ipsam crucifixionem præcessit iterata expoliatio. Nudatur igitur vestibus, qui cœloꝝ stellis, terram floribus vestit, & qualis in Paradiso prima homo habitauit, talis in Paradisū secundus Adam iatruit. Expoliari igitur se permisit, ut vestē nobis innocentie recuperaret. Corā omnibus nudari nō horruit, ne nos nudi coram Deo inueniremur. Cōfusione sustinuit, ut conscientie nostræ reatū tegeret: Beatus enim cui⁹ reata sunt peccata. Altissimam igitur hic paupertatem in seipso ostendit. Hactenus enim quāuis (ut Paulus ait) quum diues esset, propter nos egenus factus est, descēdēsque ab incensurabilibus cœli diuitiis, veniens in mundū ista qualescunq; diuitias habere noluerit; tamen matris virginis & aliorū ministeria non spreuit. Nam & ab eis passus est, & pā

nis amictus, & quamuis etiā tūc filius hominis non haberet, vbi caput suum reclina ret, vltim tamē præsepis, in quo reclinauit eum mater, atque hospitū Marthæ & aliorum nō spreuit. Nunc autem altissima paupertate premitur, non permittitur ei ministrare mater, sed nec accedere, pro cibo & potu sitiente: sol & myrrha offertur. Omne etiam capitis reclinatorium tollitur ab omni rugurio, dōmo & ciuitate: eijcitur, sub dō crucifigitur, non pannis cuiuscunq; tegitur, sed vestibus etiā propriis nudatur. Sicque extrema media conficitur, cui non solum rerum proprietates adimitur, sed omnis etiā necessarius rei vsus negatur, nisi diuitias computare velis, quōd sola crux acerbissima assignatur, quæ crux Iesuscūdam Ioannē nuncupatur. Nunquam & nusquā talem pauperem legimus, nec Lazarū quidem illum vlcerosum, cui etsi defuerūt humana obsequia, lingebant tamē canes eius vulnera: etsi non dabantur ei aliena, non tamen sua ei auferiebantur panosa vestimenta. Quantum autem dolorem Christo hęc expoliatio vestimentorum intulerit, nemo facile explicabit. Nam dum vestē carnalissimā proximam, & flagellorum vulneribus iam impactam, & totam inharēntē, violenter & festine, tanquā ad mortem Domini properantes, abriperent, omnia vulnera innouant, cum sanguine saniem fuderūt, multo crudelius, multo dolorosius, quā primis flagellorū ictibus infligerunt. Quōd si nihil hactenus passus fuisset Christus, sola tamen hęc expoliatio sufficeret pro redemptione mundi. Experiētia enim teste, videmus, si lana modica aut panniculus recōti vulnere immixtus, vulnere coagulatur, in eius violenta extractione, longe maior poena, imō vix tolerabilis sentitur, quā in eius prima inflexione. Auxit & hoc dolorem, quōd corpus illud tenerimum sic denuo vulneratum, denuo rubricatum sanguine, & velut excoctum, & frigoribus & ventis nudum exponebatur: ut interim tacitam ipsam confusionem, quæ maxima fuisse non dubitatur, sic corā omnibus amicis & inimicis denudari. Vere igitur ad nos dicit: Propter te sustinui opprobrium, ope tuit confusio faciem meam. Hic vide homo, quanto cōfiteris Deo tuo. Verū audi adhuc maiora. Nudato igitur Domino, in maioris tristitie augmentum, in eius oculis crux aptatur, araq; in qua immolandus ve-

Luc. 16:

Psal. 68.

rus agnus pro vniuerso mudo erat, praeparatur. Perterebrabant igitur impietatis inimici crucem, mox rabido furore Christum spoliatum vestibus, sed spinis adhuc coronatum, super crucis stipitem proiciunt: O caelum, terra, mare, non alibi tristius vidis spectaculum. Laeuam primo arripunt, clauo pollicali crasutidine acuto in alleorum ministerio cruci ita affigunt, ut volam ipsam carnemque clauus secum intra foramen raperet, ut non affixam, sed ad ferrum in arca crederes: Pari in manitate, immaniori tamen tortura, ad dextram procedunt. Distabant in mis foramina, neque extensis manibus respondere debant. Insuper & nervi (ut fieri solet) ad iunctura subsidia contractiores redditi erant, utque dextera caeterum de applicaretur, minime pertingebat. Alia itaque sunt instrumenta quaerunt, sub quibus hinc inde ligatis. Alii sinistrarum versus vincam, ne eriperet sollicitudinem adseruant. Alii tam diu dexteram tendunt, donec clauo loco sese accommodaret, eamque perferdunt, affigunt. Deinde & pedes quoque eadem atrocitate cruciant, clauis traiecit, trahunt, expandunt, non sine poplitum compagumque omnium solutione, ut nervos, venas, fibras, ossaque singula numerare posses, nulla que in toto corpore ruga maneret. Sic igitur prophetica cithara Dauidis tensa est, & quod ille preciauit: Foderunt manus meas & pedes meos, diu numerauerunt omnia ossa mea, impletus est. Sic immaculatus agnus in nullo oblatrans, nec os suum aperiens ad occisionem ductus, in ara crucis immolandus, durissime ligatur, imò affiguntur: Hic igitur oculos & aures intende o Christiane. Multa haecenus passus fuit Christus, sed in sola carne. Nunc venit ad extremum & intimam medullam, & summam dolorum: Nunc nerui ossaque examinatur, qui dolor est vehemensissimus in manibus & pedibus, ubi nerui & ossa ita conueniunt, ut non nisi magna vi & intentissimo dolore seungi possint. Verum ita oportebat Christum medicari peccatis nostris, quia enim in homine a planta pedis, usque ad verticem capitis, nulla erat sanitas, idque tam externe quam interne, oportebat ut & Christus omnibus penis obiceretur. Extendit igitur brachia, ad indicandum, quod omnia haec voluntarie & ex summa charitate sustinebat. Pedes etiam fodicari & affigi permisit, ut ostenderet se non cessaturum, donec plene satisfactum esset pro nobis. Totum denique corpus of-

ferr in holocaustum, ut patrem pro nobis reconciliaret, nosque doceret omnia membra offerre in obsequium Christi. Quia iuste igitur hic dicere potuit Christus: & conueri contra iudaeum populum? Popule meus quid fecit tibi, aut in quomodo est? fuit Ego pro te flagellatus Aegyptium cum primogenitis tuis, & tu me flagellatum tradidisti. Ego te patrum tuorum desertum, & tu me caecidisti a lapis & flagellasti Ego te potauit aqua saluta de petra, & tu me potasti felle & acetos: Ego pro te Chananaeorum reges percussisti, & tu percussisti arundine caput meum? Ego dedi tibi sceptrum regale, & tu dedisti capiti meo spinam coronam: Ego te exaltaui magna virtute, & tu me suspensisti in patibulo crucis. Quid ultra debui facere, & non feci? Ego quidem plantavi te vineam in eam speciosissimam, & tu conuerfas michi in summam amaritudinem, & tu omnis Iudaeis, nos nostrum negotium agimus. Considera igitur o homo pius hoc spectaculum. Manus enim quae caelum in sapientia fundauerunt, quae coepeditos solueret, elisos erigere, suisque edictibus vniuersos solebant sanare, in crucis patibulo distenduntur. Pedes, quibus se mare calcabile praebuit, quorum scabellum adorandum erat, pedes, inquam, qui non steterunt in via peccatorum, sed semper ambulauerunt in lege Domini, clauorum acuminem perferdunt. Corpus purissimum, in quo thesaurus totius gratiae seruetur absconditus, penitus denudatus, & durissimo ligno affigitur. Facies speciosa praefiliis hominum, quae afflicto & moerente oes consolabatur: facies, in qua angelus desiderat praespiciere, in pallore horrida mortis commutatur. Quid commisisti dulcissimae puer, ut sic iudicaris, adeoque crudeliter tractaris? quod scelus tuum? quae culpa tua? quae causa tui doloris? Ego, ego, causa sum omnium tui doloris: Ego vnam acerbam comedi, & dentes tui obstupuerunt. Imò etiam nunc miser ego rideo, garrus, &c. dum tu pro me ploras, pateris, sapis, &c. Festino ad gaudia, dum tu cruci pro me affixus pendes: Caput vngue, adultero cutem, dum tu sputis, sanguine, liuore cillitis, quasi leprosus pendes: Manibus etiam nunc impie ago, quasi non plus satis peccatum sit, dum interim innocentissimae manus tuae pro me ligno configuntur. O ingratitudinem nullo, non supplicio dignam. Sic cine gratias agimus? Quam merito igitur nos absterere deberet à peccatis

caris hae Christi crucifixio. Quae enim venia nobis speranda est, si hic non solum in grati fuerimus, sed in super denuo Christum peccatis nostris crucifigamus? Caeterum multa causa assignari possunt, cur Christus voluerit crucifigi. Primum enim hoc ideo factum est, ut inter caelum & terram positus, verum se ostenderet mediator Dei & hominum. Secundo, quia in ligno peccatum commissum est, ideo etiam in ligno peccatum expiare voluit. Tertio, quia diabolus in ligno vicerat hominem, in ligno quoque eum vincere voluit Christus. Quarto, ideo hoc modo crucifigi voluit, ut vel ex ipsa forma cuius corporis eius diceremus, quid ab ipso nobis expectandum sit. Sic manus extendere voluit, ut ostenderet nobis apertam esse viam ad ipsius cor & misericordiae dilectionem. Pedes affigi voluit, ut ostenderet se non recessurum, donec plene redempti essemus. Manum dexteram extendit, quia bona dare: sinistram autem, quia mala auferre venerat. Pedes dextram affigi voluit, quia malos conuertere venerat. Quinto etiam ideo crucifigi voluit, ut ostenderet vel ex ipsa crucis forma fructus suae passionis. Sicut enim crux quatuor cornua habet, sic & quatuor sunt praecipui fructus Dominicae passionis. Cornu superius versus caelum, significat, quod per passionem Christi reparata est ruina angelica, & apertum nobis caelum: cornu inferius, quod per eandem redempti sunt patres & limbo. Cornu dextrum, quod per eam collecti sunt filii Dei in mundo dispersi. Cornu sinistrum, quod per eam etiam inimici reconciliati sunt. Sexto etiam ideo crucifigi voluit, ut vel sic ostenderet formulam Christianae vitae. Sicut enim crux habet quatuor illas dimensiones, longitudinem scilicet, latitudinem, altitudinem & profunditatem: His autem significatur quatuor virtutes principales, in quibus consistit Christiana vita. Profunditate significatur fides, quae ocula divinae voluntatis vocatione, prima in fundo cordis, quasi fundamentum in edificio Dei ponitur: longitudine significatur per seuerantiam altitudine spes: latitudine charitas. Na de his potest intelligi illud apostoli: Ut possitis comprehendere, quae sit longitudo, latitudo, sublimitas, & profundum. Deum etiam ideo crucifigi voluit Christus, ut doceret nos etiam totum corpus nostrum extendere in seruicium Dei, & carnem nostram cruci-

figere, quemadmodum Paulus, qui dixit: Christi conexus sum cruci. Item quae ego signata Dni lesu in corpore meo porto. Sic enim seipsum offerre, gratissimum Deo sacrificium est. Haec igitur de ipsa crucifixione. Haec igitur perfecta, crucem in altum multo clauo amore amarulentis; coeuitis & multiprobriis sustollit. Aderat rupes, in eum usum excavata ut crucis pedem caperet & clauderet. In idipsum receptaculum ipsam crucem non illabi, sed ruere tato impetu faciunt, ut tot laboribus maximas nouis; dolor addere tur, viscera intima tremere; vulneraque manu ac pedum haecenus clauorum obtusitate obtrusa tato casu laxarentur; vnde vberriam sanguinis riuuli denuo scaturierunt. Sic igitur erupit fons para dilecti; fons sanguinis Christi de loco voluptatis, corpore scilicet domini per quatuor partes diuisus, manu scilicet pedumque fossuras. Et copiosissime effluens irrigauit vniuersam terram; peccata omnium credentium quoad sufficientiam ablucendo. Hic igitur impetratus est; Christus dixerat: Ego cum exaltatus fuero a terra, omnia traha ad meipsum. Et iterum. Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis, ut omnis qui credit in illum non pereat, sed habeat vitam aeternam. Hic enim ea de serpente aeterna figura veraciter impleta est. Hic denique Christus, tanquam verus mediator Dei & hominum, coram Deo assitit, ut summus sacerdos & pontifex, seipsum pro nobis oblatum, dicere: quae illud psalmi: Sacrificium & oblatione non luisti, tunc dixit: Ecce venio: In capite libri scriptum est de me; ut facerem voluntatem tuam. Quasi diceret: Quia haecenus nulla alia sacrificia te homini reconciliare potuerunt, en ego vnigenitus filius tuus, in eipsum pro homine tibi offero. Et nos igitur fratres potestici nostri pro nobis offerenti est de uotione a semetipso, oculosque in meris nostrae in ipsius sacrificii subsequimus, ac ex toto corde dicamus: Respice faciem patris de sanctuario tuo, & de excelsis caelorum habitaculo, & intueri hanc sacrosanctam hostiam, quam tibi offert magnus pater noster, sanctus puer tuus Iesus, pro peccatis fratrum suororum, & esto placabilis super multitudinem malitiae nostrae: Ecce vox sanguinis factis nostri clamat ad te de cruce. Ecce agnus sine macula, qui coram non dente te obtulit. En qui peccatum non fecit, peccata nostra pertulit. Respice Domine in faciem Christi tui, qui tibi

Galat. 2.
Galat. 6.
Roma. 12
Genes. 22.
Ioh. 14.
Ioh. 3.
Ibidem.
Num. 21.
Psal. 39.
Genes. 4.

Psal. 21:

Ipsi. 53.

Ezech. 18:

Ephes. 3.

vsque ad mortem obediens factus est, nec recedat ab oculis tuis cicatrices vulneru eius, vt memineris, quam satisfactionem p peccatis nostris ab eo acceperis. Respice pater piissime eu qui patitur, & reminisce te benignus p quo patie. Aspice mitissime conditor, dilecti sobolis humanitate, & miserere sup infirmi plasmatis debilitate. Aspice gratissima prolis lacerata membra, & memoreare qua nostra sit substantia. Aspice Dei & hominis pena, & releua conditi hominis miseria. Vide redemptoris suppliciu, & remitte redempti hominis peccatu. Sed & tu miser peccator, vide hostiam, qua redemptus es, sanguinem, quo ablutus es: penam, qua pro peccatis tuis satisfactus est: vincula, quibus absolutus es. Vide manus, que soluerunt mala operata, que fecerunt manus tue. Vide pedes, qui quod pedestri deliquerunt, abstulerunt. Intuere Christu in hac forma crucifixu, Nasquam enim amabilior eius aspectus est. Manus habet apertas ad largiendum, pedes ad flexos ad manendum, brachia extensa ad suscipiendum, caput inclinatu ad osculandu. Caue igitur, ne tibi exproberetur illud: Tota die expandi manus meas ad populum non credentem. Item, Extendi manus meas, & no erat qui aspiceret. Vide igitur homo (clamat Chesus de cruce) quid pro te parat, ad te clamo, qui pro te morior. Vide penas, quibus conficior? Vide clauos, quibus perfodior, &c. Sequitur. Et cum eo duos latrones, hinc, & hinc, &c. Iudeis no lat erat, Christum & in loco turpissimo, & genere mortis turpissimo occidere, sed insuper ad maiorem illius ignominiam affigunt ei duos latrones, non tanquam inimici latronum, participes enim erant sceleris eorum. Nam Pilato dicente: Quem vultis vobis dimitti? latrones latronem petierunt. Ideo autem latrones cum Domino crucifixi, vt passionem eius macularent, vt vel sic nocens putaretur, ex flagitiosorum consortio, videturque crimen esse commune, quibus erat comune consortium, & vt fama vndiquaque spargeretur, tres latrones vno die Hierosolymis esse crucifixos. Hoc querebat impij Iudei, imo vt Christu plus infamarent, sic ordinari crucifixos, vt medius esset Iesus, hinc atque hinc septus latronibus, nimirum vt ab omnibus aspersus signatus latronum putaretur. Et quid latrones occidere, repermittit, imo iubet lex, Gen. 9. Num. 35. Verum, quid peccauit eos vita? Quid boni

non fecit, quod facere debebat? O Hierusalem & Iudae, haec reddis benefactori tuo? Haec gratiam rependis ei, qui te a tempore Abrahae tam mirabiliter duxit, conseruauit, & exaltauit pre omnibus populis terrae? Quis te iussit proprium tuu Messiam, Regem, Episcopu, Doctorem, Pastore, Patrem crucifixere? Ve tibi Hierusalem super hoc homicidio, super hac malitia tua. Veru ita oportebat te vel neciscerem implere prophetiam. Et cum iniquis deputatus es, nunc pe Messias. Oportebat Christu sic humiliari, vt nos inter iustos deputari possemus. Ad hoc quidem intendebant impij illi, vt Christus omnino confunderetur, veru res in diuersum cecidit. Nescit enim humanis fordidibus inquinari fons omnis puritatis, illustratur etia probis fons gloriae. Crux ante probrosa per illu facta est triumphale signu cui mundus inclinatur caput, & angeli adorant, tremunt daemones. Inuenit Christus etiam condempnatus inter latrones, quem ex latrone faceret ciuem paradisi, tantum aberat, vt supplicij cocieras cotaminaret ipsum. Inter latrones autem pari voluit Christus, non inter discipulos, ne putaretur mors eius sola non sufficere ad salutem, nisi adiuncta fuisset mors discipulorum. Cogruo item inter latrones crucifigitur, quia p latronibus moritur. Latro est, qui qua ad Dei pertinent, rapit: O es igitur nos latrones sumus. In medio autem nostrum crucifigitur Christus. Crucifigitur & nos: nemo enim sine cruce. Verum sicut hic latronum alter damnatur, sic non oes saluantur, qui crucif ferunt. Vide igitur vt tua crux cedat tibi in salutem, & tunc sit, si in Christum credis, & eidem per dilectionem adheres. Duo itaque latrones, quoru vnus saluatur, alter damnatur, significat, vel homines & demones, vel Gentiles & Iudaeos, vel quoscuque bonos & malos, qui vtrique crucem ferunt, sed dissimiliter. In fine discamus & nos hic a terra leuari, & cu Christo crucifixi in medio latronu. Na sicut ibi tres crucifixi, duo latrones, & medius Iesus: sic & in nobis moraliter crucifigenda sunt tria, caro scilicet & mundus, qui per latrones, & spiritus, qui per Iesum significantur. Caro crucifigenda est, sicut latro dexter: Qui etiam sunt Christi, carne sua crucifigunt cum vitis & concupiscentiis. Mundus sicut latro sinister: Mihi, inquit, mundus crucifixus est, & ego mundo. Iis latronibus in nobis crucifixis, sps in medio crucif-

Galat. 2.

Luc. 23.

16. 53.

Isai. 63. Prom.

Galat. 5.

Galat. 6.

crucifigitur cum Christo, vt dicat cum apostolo: Christo confixus vno cruci, vno autem, non iam ego, sed viu in me Christus. Sicut autem latro sinister crucifixus quidē fuit non tamen saluatus, nam mansit in perfidia sua: sic mundus licet crucifigatur, remanet tamen in immunditia sua. Caro autem crucifixa saluatur cum spiritu, quia in resurrectione sua glorificabitur. Vnde & latroni dextro comparatur, cui dictu fuit: Hodie mecum eris, &c. Caeterum crux carnis est rigor disciplinae, cuius quatuor sunt brachia: Vigilia, scilicet, abstinentia, asperitas vestium, & disciplina verborum. Crux autem, qua mundus crucifigitur, est paupertas spiritus, cuius etiam sunt quatuor brachia: Contemptus scilicet gloriae, pecuniae, patriae & parentelae. Crux vero spiritus est feruor deuotionis: cuius brachia sunt: Amor, spes, timor, & dolor. Spes sursum, timor deorsum, amor a dextris, dolor a sinistris. *Scripti autem & titulum Pilatus.* Erecta stabat crux in altum sub lata, pendebat in ea Christus, multis hoc videtibus manabat lachrymae: Impietas & iniustitia vigent, & tamen Pilatus sine suspicionē iniustitiae esse contēdit: ideo & mundana sapientia astutus, nouū quid excogitat, ac titulum vel schedulā facit, in qua quatuor verbis tota tragœdia cū annexa causa, cur hoc eius iudicium fuerit, ostenditur. Iam enim vrgebat ipsum facti cōscientia, timēbat accusari apud Caesare, & talem ac tantū virum, cum quo Deus esset, non didici causa dedisse avaritię & inuidię Iudaeorū. Vt igitur iuste & pro magna causa extra ordinem iuris ostēderet se hoc fecisse hunc titulum, quo nullum atrociorē inuenit, in sui excusationem & defensionem commentus est, confidens se apud Caesarem tutari posse, quasi Christum non occidisset vt filium Dei, aut Iudaicum prophetam, sed vt seditiosum & Caesari inimicum, regnum que affectatē. Hinc putabat se posse elabi, quandoquidem omnis potestas impatiens consortis est. Hæc erat Pilati intentio in scriptura huius tituli, qua quomodo ipse pferit, nouit ipse, & paulo post expertus est. Caeterū Deus vel Spiritus sanctus longo alio modo intendebat, nempe Christo dare nomen super omne nomen, & titulu regni, qui caelo & terra transeuntibus, nunquam transibit: quia Iesus Nazarenus, id est, Saluator & vere saluator, per crucem suam effectus est Rex Iudaeorum: no eorum qui

dicunt se Iudaeos esse, non tamen sunt nisi synagoga Satan: sed eorum qui in veritate Deum confitentur. Titulus autem crucis talis erat. *Iesus Nazarenus, rex Iudaeorum.* In his igitur quatuor verbis rotus effectus crucis notatur. Primum enim Iesus dicitur, quia per satisfactionem & solutionem pretij, factus est nobis auctor salutis. Secundum dicitur Nazarenus, id est, florigerus, quia per florē virtutis, est nobis in exemplum honestae conuersationis. Est & odor deuotionis in sacrificio suauitatis, quod odoratus est pater p nobis. Est preterea spes aeterni fructus, qua fruemur dulcedine diuinitatis suę. Dicitur tertio Rex propter regimen & directionē. Regit autem nos in vita gratia, dirigit in vitam gloriae: Rex est in vita & iam morte: hoc nulli alij competit. Quarto additur Iudaeorum, vt sciamus, ad quos hi fructus pertineant, nempe ad credentes & confitētes. En hæc tanta mysteria per tam vile instrumentum, quale Pilatus erat, Deus nobis aperuit, quod & ipsum ostēdit mirabile Dei consilium. Sic enim Deus nouit etiam impiorum consilia ad suam gloriam conuertere. Nos igitur Christianos, quibus Crux Christi summa dignitas est, non parum confortat & consolatur triūphalis hic titulus, qui Christo non ad pedes, sed ad caput positus fuit, ad ostendendum, quod regnum eius non humile aut terrenum, sed altum & celeste sit. Verissimum enim est & manebit, quod hic Iesus in Bethleem natus, & in Nazareth educatus, Iudaeorum rex sit, attestantibus eorum Prophetis, Psalm. 2. & 44. Cant. 1. Osee. 3. Zachar. 9. Quia autē ipsi eum pro rege agnoscere nolunt, nos Gentiles eum cum gaudio suscipimus, quod sit rex confitentium. Pilatus hoc scripsit, & veritatem ipsissimam in hoc attigit, quæ cunq; tandem fuerit, eius intentio. Et hoc ipsum volebat ab omnibus populis legi & intelligi. Vnde & subditur. *Et erat scriptu Hebraice, Graece, & Latine.* Ideo (inquam) in tribus potioribus linguis hoc scripsit, quæ & tunc & nunc per totum mundum principaliores linguae erant, & sunt, vt apud omnes gentes & nationes excusaretur de nece tanti viri. Hebraea igitur lingua scripsit propter Iudaeos in lege gloriantes: Graeca, propter Gentiliū sapientes, sicut Philosophos: Latina autem, propter Romanos. Velint nolint ergo Iudaei, omne mundi regimen, omnis mundana sapientia, omnia diuine legis sacramenta

Apoc.

Mat. 14.

testatur, quod hic rex sit Iudæorum, id est, summus rector omnium, qui Deū credunt & cōfiteantur. Omnia autem hæc non ex Pilati industria tantū, sed diuina prouidentia facta sunt. Per hoc enim Deus prouidebat toti generi humano, vt omnes scirent hūc esse, quē Deus vnxit in Regē super omnes gentes, quemadmodum in Daniele prædictum fuit: Omnes gentes, tribus & linguæ seruiēt ei. Et Paulus: In nomine Iesu omne genu flectetur. Deinde, vt oēs gentes hinc discerēt perfidiam Iudæorum, qui propriū Melsiam crucifixerunt: Præterea, vt vel sic notum fieret, quod Christus pro omnibus hominibus mortuus est, siue sint Iudæi, siue Græci, siue Latini. Item quæ, quod Euangelii & gratia Christi ad omnes ex æquo pertineret, & quod oēs linguæ glorificaturæ essent Christum, id quod iam impletū est. In his enim tribus linguis ecclesia semper scripturas & habuit, & legit, & cantauit. Omnes enim linguæ confiteri debēt, quod Iesus Christus est in gloria Dei patris. Sequitur: *Dicebant ergo Pilato p̄sides Iudæorum: Noli scribere rex Iudæorum, &c.* Iudæorum pontifices hunc titulum inuidebant Christo, & etiam nunc mutatum & abolitū cupiunt, sed absit, vt Pilatus vel iora illic mutare audeat. Satis illi haec tenus permillum fuit in Christum. Titulum hūc incorruptū permanere oportet in æternū. Pudebat Iudæos hūc titulum alienigenis legi & intelligi, verebanturq̄, ne aliquādo ipsis improperebatur, quod proprium regem suum ad crucem adgesissent, ideo mutatum cupiunt titulum. Sic enim impietas nō vult videri, quod male egerit, sed semper se palliare vitur. Verūm Pilatus nō ipsorum infamiz, sed suæ cautelæ in tituli appositione rationē habuit, ideo ritulū mutare noluit. Sic enim ipsis respōdit: *Quod scripsi, scripsi.* Quinimō etiam si ritulū mutasset, & scripsisset iuxta intentionem ipsorum, nihilominus tamē Nazarenus noster Iesus Christus esset, nō tantum Iudæorum, sed etiam omnium hominum rex. Non enim ex inscriptione Pilati regium nomen adeptus est, sed ex voluntate & vnctione patris: attamen, sicut quæ Christus de regno suo dixerat, dicta manebant, sic quæ Pilatus scripserat, scripta permanebant. Et certe Pilatus inter tormēta nullam inimitatis & inconstantiæ vel vnum hoc bene egit, quod ritulū nō mutauit. Nullus enim verior ritulus erubi Christi in

scribi potuit, quā hūc. Nostri igitur est, vt eo titulo bene vtamur. Non enim latius est, ipsum parietibus insigere, nisi cordibus inscribatur. Itaque si te aliqua afflictio aut infertunitū aliquod sollicitat, cogita Iesum esse regē & vindicem tuū, & nō deerit, quote consoletis. Si peccator es, cogita Iesum esse eum, qui salū facit populum suum à peccatis eorum, & animū recipies, &c. *Milites ergo cū crucifixissent Iesum, &c.* Interim cū piissimus Dominus in cruce patitur, milites vestimenta eius rapiunt: pro carnificū more, quibus quia potestas datur iudicariū occidendi, datur & potestas vestimenta occisi accipiendi, quāuis facile credi potest, vestimēta Christi nō magis opere vitia potuisse esse militibus illis, vt magis pro solia libidine, quā pro vtilitate consequēda ea diuiserunt. Ad eō igitur Dominus Iesus, tā quā reus & peccator, proscriptis suis, vt nec vestimenta eius charis suis pro magno ea seruatūris thesauro crederent, sed in corpore suo saturas opprobriū, sua quoque vestimenta cedere videret in mercēdem suis crucifixoribus. Quæ tū omnia facta sunt, primò, vt scripturæ implerentur. Nam Dauid hoc aperte prædixerat. Non solū enim maiora, sed etiam minima prædicta fuerūt in scripturæ de Christo, vt ab omnibus pariter duceremur in veritatem ipsam, & non errāremus. Et reuera magnum est fidei nostræ testimoniū, quod omnium Prophetarum vaticinia tam pulchrē & tā manifeste in Nazareno nostro impleta sunt. Nullum enim alium possunt dare Iudæi, in quē scriptura omnis sic conueniat. Deinde diuisio hæc vestimentorum Christianitiam ad significationem futurorū facta est. Primò enim vestimēta Christi scripturas sacras significānt, quas hereticorū temeritas in variis sensus distrahit. Im piij em homines sumūt ex scripturis quod ipsis commōdū est, volentes veritatem tenere per partes, quemadmodum & Satan citauit scripturas. Plura igitur Domini vestimēta, multa scripturarum, quibus verbum Dei inducūm est, significāt volumina. Tunica autem incensutilis vnāq̄, integram & inuisibilem fidem catholicam congruē designat, quā milites illi hereticiscindere quidem & abolerē nō poterunt, tamē delecta fortiantur. Nō enim heretici Euāgeliū & fidem negant, sed ita mortuarius glōsematis obsecurant & ludunt cum scriptura, vt Christū ex

Matth. 1.

Psal. 28.

Matth. 4.

ea agnoscere nō queas. Vel aliter & simplicius. Quatuor partes vestriū Christi significant quadrilateralē Ecclesiam, quæ ad quatuor quidem orbis partes pertingit, est tū & permanet vnā. Tunica autem inconsutilis, quæ non diuiditur, significat omnium partium vnitatem, quæ charitatis vinculo continetur. Hæc vnitas, si semel scindatur, semper maior sit scissura, &c. Hæc Augustinus. Ita fortē tamen cōicitur hæc tunica, quæ non omnium est fides: Omnes siquidē currunt, sed vnus accipit brauium. Hanc vnitatem heretici scindere cōstantes, seipos quidem ab ecclesia refecant, sed vnitas fidei māsit & manet. Vel vestis Christi est eius humanitas, quæ in quatuor partes orbis diuisa & prædicata est, & ita publicata, vt eā amplius occultare nō possint impij. Vel vestes Christi sunt bona temporalia, & hæc quidem facile dat etiā impijs, imò sicut, vt ea rapiant. Pijs autem spiritualia bona, atq; adeo seipsū dat & cōcedit. Vel vestes Christi piij homines sunt, qui Christo adherent. Iuxta illud propheticum: Sicut adheret lumbare viro, sic agglutinaui mihi omnem domū Israel. In partitione igitur vestimentorum Christi adumbratum est mundi ingenij, quo pijs tractat in hoc seculo. Nam videtur piij in hoc seculo plane libidini impiorum patere, sed interim tunica Christi non scinditur: hoc est, piij à mūdo quidem irridētur, & distrahitur, sed nō perdūtur. Pulchrē autem euāgelista in fine subdit: *Milites quidem hæc fecerūt.* Quo verbo facta ipsorum terminat. Milites, inquit, hæc fecerunt, & quid amplius facerent non habuerunt. Corpus crucifixerunt, prædam rulerunt, sed fortitudinē Dei, verbum Dei occidere nō potuerunt. Quos autem iustus milites illi, qui Christum crucifigunt, & tamen vestimenta eius pro viribus sibi vsterpare student, designant, quā impios illos pontifices, qui verius milites, quā pontifices sunt? Nam omnis sacris libris scrutandis, interpretandis, exponēdis, omnis orationibus & operibus pietatis, omni deniq; animarum cura, nihil aliud agunt, quā pro tuenda opulentiā, & superfluēssimā possessione rerum belligerantur, fundunt sanguinem, omniaq; cedibus & bellis miscent. Tunc verò ecclesias & beneficia, quæ verbi prædicatoribus debentur, inter se partiantur, vt iam nō vniciquæ pars vnā, sed duo, tria, decem, &c. beneficia contingāt.

1. Cor. 9.

Hier. 13.

Deinde fortiantur, hoc est, permittant, vendunt, propinquis disponunt, aliisque infinita portēta faciunt in subterfugem legum, iustitiæ, euāgelij, & omnis honesti. Interim hæc, Christus videns, facens, sed nō semper tacebit. Hæc inquit, fecisti & tacei. Ex illi- *Gal. 4. 9.* ma isti iniquo, quod ego nulli similis, sed multum erras. Arguam enim te, & statim contra faciem tua. Videat qui libertigitur, quomodo cum vestimētis Christi, id est, bonis ecclesiæ agat, &c. *Stabat autem iuxta crucem Iesu mater eius, &c.* Mulieres vltimæ ad crucem Christi sequuntur, & cum eo manent, vsque ad mortem interim Apostoli fugiūt, & se abscondunt. Sic enim infirma mundi eligit Deus, vt confundat fortia. Inter mulieres autem, Christum sequentes primo omnium nominatur. Virgo mater, id est, & Christus tertium verbum dixit. Prius autē orauerat pro crucifixoribus, prius etiā, consolatus fuerat latronem, nō quod matrem, astantem non videret, aut ipso angustiam, & immensam tristitiam ignoraret, sed ne videretur attendere peronas & affectus. Si quidem propter peccatores in mūdum venerat, illique magis indigebant, id est, prius illis loquitur. Nunc autē rē rōd etiam de ad matrem conuertit, nō videtur illa, negligere. Caterum Ioānes tertium hoc verbum cum suis circūstantiis admodum dulciter describit, talibusque verbis vultur, quæ vere absconditam habent virtutem, tamque potentia suar ad resolūendum fidelium lachrymas in cœlestem dulcedinē, vt si etiā durissimus aliquis stupendę passionis Iesu lectionem audit, sic corde & vultu pertansierit, tamē cum ad hæc verba peruenit, tum fuerit, in quibus recitatur illius benedictio virginis iuxta filij sui crucem statim orientis que filij ad matrem respectus, & allocutio, finalis que illa recommendatio, ac sanctissimę illius matris à tato filio separatio, à lachrymis se continere non possit. Nā singula verba hic posita, deuotionem augent. Alioqui quid opus fuisset, tā diligenter describere, & quomodo & vbi steterit. Virgo mater: Primò enim solet tribulatis refrigerio esse amicorū præsentia, dū ab eis consolatio speratur aliqua. Sicut dicit Salomō: Melius est duos esse simul, quā vnū. Habent enim emolumentum societatis suæ: si enim vnus ceciderit, ab alio susciētur. Verū hæc præsentia matris nullum tale emolumentum. Nam tristissima fuit & ma

1. Cor. 10.

Matth. 9.

Eccle. 4.

an. 7

P. hili. a.

cx

ti & filio pendenti. Deinde, quam mirum & nouū est, quod dicitur. Stabat iuxta crucem Iesu mater, &c. Quid enim tibi & cruci, o virgo sancta: Quæ participatio despectus loci & Dei templo: Quæ cōuentio aere maledictionis & armarij behedictio- nis: Quis cōsensus supplicij malefactorū & spectulū puritatis virginum? Verū non simpliciter stabat iuxta crucē, sed iuxta crucē Iesu, qui scilicet vnus & idē ipse erat pater & filius, sponsus & Dñs, natus eius & Deus eius; & quia omnia in ipso habebat, ipsum relinqueret nō debet. Sequebatur igitur vel sola paucis admōdū comitata dilectum filium, quantum uis fugerent discipuli, & infanirent hostes. Sequitur, in qua, & uidet quæ aguntur: cum tamē ei nec auxiliū nec cōsolationē præbere posset, nisi lacrymis & cōpensione tenerrima adiuuari potuisset. Quondam illum amiserat, non nisi per triduum; & eum in carcere circumiens uicos Hierusalem, inter cognatos & notos, donec inueniret, quæ fuit: nūc autē in ter triduum; & eum amplius non potuit. Stabat enim omnes noti eius à longē. Māter hō igitur cōcepto cōsilio, dicebat in corde suo: Stabo & expectabo mortis sententiam in dilectum filium meum, sequarā cetero egredientem de Hierusalem, aspiciam lacrymā mōis oculis, quod ducatur uidebo, quomodo expolietur, considerabo graui corde, quomodo perforēt manū eius & pedes; quomodo affigat eū patibulo, erigant in ligno. Et cum omnibus peractis, ipsi recedissent; & procul steterint, non appropinquātes ei, ut maledicto in ligno pendēti, accedam ego propius, & stabo iuxta crucem Iesu mei. Amplectar illum d lignū brachijs, uigabo lacrymis, de osculabor labijs; & quia mori non licet eum eo, suspendam oculos in crucifixo filio meo. Aspiciā quomodo de hōc mūdo exeat, quæ sola utrūq; noui quomodo in hūc mūndum uenerit. Non deserā mortentem, quem uientem nunquam deserui. Verē congruē dō pia māter ei assististi, ceteris eū relinquentibus. Sic enim & ipse olim dimissis omnibus creaturis, ad te venire dignatus est. Hic enim indomitus, vnicornis ille, omnibus incōprehensibilis, qui dudū flagitatus & quasi agritatus sanctorum patrum desiderijs, seipsum continere non ualens, tandem in grēmio tuo uirgineo captus est. Et ecce vicem reddidisti utriusquē tali dignationi. Ille se-

tibi dedit, relinques omnia, nunc autē omnibus eum relinquentibus, ut bona genitrix per manes, tu stanti in cruce stando miserandam exhibens societatem, patiens ibi inuisibiliter in corde, quicquid ille uisibiliter patiebatur in corpore. Hanc eius ineffabilem tristitiam, passionē euangelista subtiliter designans, nō nomine proprio eam exprimit, sed nomine pietatis, quod est: Mater eius. Nec poterat efficacius eius dolorē describere, quam sic dicens: Stabat iuxta crucem mater eius. Hic enim uel maximē experta est; quod ipsi prædixerat. Simō: Tuā ipsius animam pertransibit gladius. Quem enim dolorē patiendo euaserat, hic sub cruce inuenit. Aliis siquidem mulieribus dicitur: In dolore patris filios. At hos quidē dolores Maria non habuit. Verū non ideo sine dolorib⁹ fuit. Itaque, si nec uirgo mater sine cruce fuit, quis nostrum sine cruce esse poterit? Patitur Christus, cōpatitur mater, & tu non nisi læta queris? Stabat igitur uirgo: non enim tunc primū superuenerat, sed egredientem cum cruce secuta fuerat, & interim stabat nō longē, sed iuxta crucē, quod declaratur matris constantia & animi fortitudo. Cogitā dō homo, quātus hic dolor fuerit. Nemo hominū maiorem gratiam accepit, nec quāquam hominum maiorem tristitia: dolorē sensit, quā uirgo mater. Stabat mater animi plena, plena deuotionis affectu: Stabat iudicibilem flammā amoris secum reuoluēs, quia filius eius ardebat, ardens & ipsa feruore charitatis, et talem & tantum filium genuisse examinās, quales iniurias tā libens cōdonaret, & tā atrociter iniurias etiā excusaret. Stabat cōsiderās filij sui angustias, duras sanē & acerbissimas, quib⁹ acerrimē materno cruciabat affectu, & nihilomin⁹ pro sua sapientiā & charitatis incendio, considerans utilitatē humano generi inde prouenientē. Deique gloriā inde cōsecuturam. Stabat eū alijs mulieribus & amicis sub cruce tristis & misera, nō curans, quod d propter Christum filium multa opprobria audire cogetetur matern⁹ siquidem affectus hęc omnia vincebat. Christus igitur, quamuis in immensis angustijs esset, nō tamē in hac hora matrem neglexit. Et cum nullum amplius membrum haberet liberum, exceptis oculis & lingua, de utroq; tamē seruitē matri dignatus est, utraque ad eam dirigit, aspiciendo scilicet & alloquendo, ut ostenderet, quanti ipsam gestaret in corde,

Matt. 23.

Luc. 2.
Ioan. 2.

Luc. 2.

Gene. 3.

Gene. 22.

Luc. 1.

Galat. 4.

corde, & ut reipsa doceret honorandos esse parentes, eorumq; curam ad mortē usque habendam. Nam aliās Christus duriuscule aliquando uisus est alloqui matrē, quando scilicet Dei negotium agebat. Vbi enim Dei negotium agitur, cessare debet & cedere omnis humanus affectus. Hic autē in cruce matrem fideliter & humiliter agnoscit, quando quidem præ oculis pendebat, quod ipsa genuerat. Ideo sequitur. *Cum uisisset Iesus matrem.* O uere stupēdum uisio nis miraculum, dō gemebundum cerramen oculorum, quod uidisses in oculis Iesu. In uno eodemque tempore, ipsi oculi festinabant ad mortem: uirtus mortis eos claudebat, & impellebat ad defectum: uis amoris eos aperiebat ad matris aspectum. O quā profundē infixus est finalis radius illius uisionis in corde tuo o mater sancta, quo remundi Dominus iā moriens inueni dignatus est. Reuera sagitta fuit, quæ non tantum cor tuum vulnerauerit, sed etiam gladius qui animæ tuæ intimam penetravit. O quam plena singultibus, superfusa doloribus, lacrymantibus oculis direxeras sursum, ut in horrendo patibulo filium simul morientē & te respicientem uideres. Nec solum oculis Christus seruiuit matri, eā aspiciendo, sed etiā lingua eam consolatur. *Mulier* (inquit) *ecce filius tuus.* *Mulier* nominat. Primo, ne ipse dolorem augetet: non erat tēpus dulciter eam alloquendi, nec matris nomē exprimi dō. Quia si dulcius illi locutus fuisset, credo quod cor uirginis crepuisset. Deinde mulierem ipsam etiam ideo nominat, ne si matrem uocaret, crucifixoribus ansam daret durius contra ipsam agendi. Præterea etiam ideo mulierem ipsam nominat, quia etiam nomine uirginitatis supra modum laudibus uehendā sit, tamen mulieris nomine maioribus laudibus cum ulanda est: nimirū quod Deus ipse uiscera hoc sacro fructu dignatus sit, & testamētum iam olim Abraham factum, per ipsam mūdo exposuerit. Hinc est, quod d Christus eam de cruce mulierem uocat: hinc est quod Angelus benedictam eam inter mulieres pronūciat: hinc etiam est, quod d Paulus dicit, Christum ex muliere factum. Sensus autē uerbi est, quasi diceret Christus: Scio mulier anxias tuas peccatoris curas, scio mōestitudinem, scio & misericordiam, religionem, charitatēq; tuam, scio, & anxie scio: quippe cum doloris mei causa non minima sis, ego tui doloris uinica

causa sim. Scio quam obrem astes, uis picta uis uingine me delinire, cogitas de solatium uel presentia tua solari, optas & mecum cōmori uel sola mori. Accepta sunt hæc, sed quantum miulcent, tamen uicerant. Nā & anima tua consolari renuit, nisi me integro, libero, & tibi reddito: frustra alioqui fomenta sunt omnia, frustra remedia, frustra cōsolatiuncula, frustra est quicquid tibi offertur. Iam pridem tamē tanto uirtutum robore durata, tanto charismatū uingento peruncta, tantis consummationibus perfecta es, ut sine fœditate atrata, sine squalore lugubris, siue gestuum indecentia amarulēta sis, sine nubilo turberis, sine impietate luceas, sine pusillanimitate singultias, & transnūcūm & lacrymans luculenta, & transfossa tot gladijs cōstitissima, & moriens uina permancas: Proinde mulier fortissima suis tēporibus pretio & remuneratione exultimis finibus non fraudāda: neq; iam de bito solatio es destituenda, si tamen ab afflicto afflicte quid remedij afferri potest. Vides quantis tormentis hic pendeam: quot difficultatibus astuem? quibus angonibus mea contabescat uirtus: quo pretio, quo impendio peccatorem redimam? qua charitate humanum genus amplectar? Placui patris iram, restat, ut etiam te non deseram. Hactenus quidē charissima genitrix, ab exordio natiuitatis meæ, usque in hanc nouissimam horam, fidelissimam te mihi matrem exhibuisti, omnemque maternum affectū mihi exhibuisti, iamq; me moriēte, te ab omnibus derelinquēdam times, sed noli hoc trīstari, en ad stat Ioānes ille nepos tu⁹, alioqui tibi mihiq; iuxta percharus de hoc tibi omnia bona pollicere. Hic in terris tibi erit filij, qui te obseruet, colat, honoret, magnificetq; omnibus diebus uitæ suæ. Ac ne quid de hoc dubites, en ipsum in presentia alloquar. Hunc igitur quasi me ipsum in famulum, custodē & tutorem trado. Pro sua enim castitate uirginali & superagelice uirginitatis puritati conuenit, proque sua fidelitate tibi non minus quā mihi fideliter & constantissime adstabit. *Mulier* igitur ecce filius tu⁹. Statim autē & discipulum alloquitur: *Ecce* (inquit) *mater tua.* Quasi diceret, Egrogie quidem hactenus, mi Ioānes uocationi tuæ respōdisti: nō igitur irremuneratus abibis, pro tua singulari in me fide & cōstantia, imō excellentioribus donarijs honoraberis, quā uel precari uel sperare auderes. Orba

Prou. 31.

uit te amor meus dulcissimus nauicula, pa-
rentibus, coniuge & te ipso, in me spem cu-
ram, sollicitudinemq; omnē iactaras, in me
petra securē adiscitaras. Nihil hic tam dul-
ce, nec nuptia, nec paterna domus, nihil tā
grauē, quod te à comitatu meo tetraheret,
per iniquas etiā pōsificum edes securus,
iamque notissime cruci compatiētissimus
astas. Me sequi, meis interesse confortiis,
meis parere mandatis, tua voluptas erat.
Quare igitur te relinquere, qui me secu-
rus es, quare non enutire, cuius in me to-
ta spes cōsedit? Nequaquā morte mea spes
omnis tua corrue. Non ingratus tibi erō:
Ecce mater tua. Dixisti parentibus tuis pro-
pter me. Non noui vos: ecce Dei genitrix
mater tua. Reliquisti coniugem accipitis si-
dei, ecce virginem habes integerrimā. Re-
nuntiaisti nauiculæ piscatorie, ecce nauem
gubernans infitoriam, de longe portātem
panem suū. Spreuisti parua, accipies maxi-
ma. Repulisti dubia, accipies certa. Inueni-
sti gratiā in oculis meis, facta est mihi deli-
cior via tuę cōsuetudo. Nullis mysteriis
non admittis eos. Vidisti in monte Thabor
gloriā: vidisti curam Iairi filiam: vidisti
in hortu uesperis, uides & iam miserā. He-
ri etiam in cornu super pectus meum recu-
bui, & nunc quod dilectissimum in mū-
do habeo, tuę fidei commēdo. Ecce mater
tua. Vides me morti propinquū, uides ma-
trem desolatam, uides multos esse aduersa-
rios, eam igitur assigno, commendo, & tuā
facio: Ecce quę mea, iam tua mater est. Tu
igitur, quod filium decet eam serua, foue,
dilige, ministra. Si eam agnoscis matrē, ego
te agnoscam fratrē. Hactenus Christus ma-
trem consolatur est, quo uerbo suam & di-
lectionem & curam ostēdit erga matrē ad
exemplum nostrum. Nec uisquam clari-
us exemplum de honore & cura parētibus ex-
hibendis inuenies, quā hic, quamuis re-
uera non iniqua quidē, sed admodum in-
qualis cōmutatio hac sit, quod uirginē ma-
tri pro Iesu datur Ioanēs, pro domino ser-
uus, pro magistro discipulus, denique filius
Zebedæi pro filio Dei. Nec dubiū, quin ma-
gais doloribus uerbum hoc piam matrē
affecerit, interim tamen fide persistit inmo-
bilis, Carterū quod Christus moriturus tā
ostēdite matrē discipulo cōmendat, non
sine myste-rio factum est. Maria ecclesiā sig-
nificat, quę Ioanni creditur ministro. Ac-
cipit autem Ioannes ecclesiam in suā quan-

do illi uerbo Dei p̄cessit. Christus uero ante
ponit ecclesiam ministro: nam sic ait: Qui
maior est uestrum, sit tāquam minister. Et
Paulus: Sic nos existimet hominē, ut ministros
Dei & dispensatores, &c. Porro nemo se mi-
nistrum Marię, hoc est, ecclesię ingerat, ni-
si illi à Deo curatilius cōmittatur: Vocatis
(inquit) seruis, dedit eis pecuniam ad nego-
tandum. Et nemo sibi assumere debet ho-
norem hunc, sed qui uocatur tāquam Aa-
ron. Curat autem minister Ecclesię, ut sit
Ioannes, hoc est, ut gratiam Dei uerbo
& nomine, sed etiā re ipsa exprimat. De
inde in hac cōmēdatione matris Christi
in curam Ioannis, Christus alludit ad spiri-
tualem illam cognationem, quę inter fide-
les esse debet in ecclesia. Imō eā hic insti-
tuit, quā scilicet quilibet alteri debet esse pa-
ter, mater, frater, soror, &c, quem admodū
Paulus scribit Timotheo, ut senes colat, ut
patres, anūs ut matres, adulescētu-
las ut sorores, &c. Sicut igitur Ioannes post hęc Chri-
sti cōmēdationem, Virginē Mariam po-
tuit dicere matrem suam, sic & nos possumus
eam uocare matrem, quandoquidem
Christum nobis fratrem genuit. Et sicut Ioan-
nes Petrum potuit appellare fratrem, sic &
nos possumus. Hęc est Christiana fraterni-
tas, & spiritalis nra cognatio, quę & ma-
gnam nobis dat cōsolationem. Hinc enim
uidemus, quod dicitur sancti ad nos perti-
neant, & nos ad ipsos. Ipsi nos agnoscunt,
amant, agnoscamus & nos illos, &c. Ex illa
hora accepit eam discipulus in suā. Non quod
propriū quid habuerit (nam omnia reli-
querat Apostoli, & quę habebat omnibus
communis erant, Act. 4.) sed quod eam ac-
cepit in suam curam, et quę posthac ministra-
uit, ut filius matri. Suscepit eam in suā,
non p̄dicia, quę nulli p̄sistebat: sed officia, quę
propria dispensatione exequenda curabat.
Hęc Augustinus. Postea scies Iesus quod om-
nia cōsummata essent. Solent desolari homi-
nes, quocūque se uertant, auxilium quære-
re & subleuationem, sic Christus supra cit-
ca exordium passionis; exprēssione & ima-
ginatione eorū, quę passurus erat, quasi in
agoniam & mortis angustis deueniens, nūc
quidem ad Deum currit per orationē nūc
ad discipulos redit, ut in quę quærrens cō-
solationem: sic & hic cum se sensisset à Deo
derelictū esse, uel ab hominibus aliqualem
refocillationem, maxime in potu quærrens.
Inter cibi enim & potus inopiam, magis vr

Matth. 110.
1. Cor. 4.

Gen. 3.

Luc. 19:
Hebr. 5.

1. Tim. 5.

Matth. 19.

ger

ger sitis, p̄ferim defectos, qui nō nunquā
paucis guttulis refocillantur. Itaque dixit:
Sitis. Vltimo loco Christi uexatur in gustu,
sicut Eua ultimo peccauit in gustu. Ante-
quam enim fructum ueritum gustaret, iā
peccauerat concupiscendo, & manum ex-
tendendo. Fuit autem hęc Christi sitis par-
tim naturalis, partim mystica. Nam & ni-
mium laborauerat, & multum sanguinem
fuderat, denique etiam nudus solis ardori-
bus & uento in cruce pendens expositus
erat. Unde nō dubium, quā grauissima siti
laboraret, quod uel ex eo pater, quod omnium
dolorum suorum oblitus, sitis suę acrimo-
niam querula supplicatione agerrime indi-
cat, quanquam etiam hoc non tam ad refo-
cillationem sitim, quā ad impletionem scri-
pturę fecerit & dixerit. *Ut impletur* (inquit)
scriptura. Ad hęc spiritualiter etiā sitiebat
salutem nostrā. Desiderabat enim uel mor-
te sua diabolum uincere, hominemq; libe-
rare, & hanc quidem sitim semper habuit:
nunc autem in passione uel maxime mani-
festabat eam. Hic enim uerō apparet, quod
ardenter sitierit salutem nostram, quāuis
hoc ipsum alias omnia etiam eius opera te-
stentur. Est igitur sensus huius uerbi, quasi
diceret: Cum uēstis ego, salutis quę uest-
ra sitientissimus amator, frater charissimū ob
amorem salutem quę uestram à Deo meo
derelictus sum, iussit & cogit charitatis fer-
uor indagare, an uel apud uos misericordie
seruus pateat, qui mihi amplissimis benefi-
ciis obiuuati estis; & quos tam inestimabili
pretio comparauit. Charitas, in quā, & ipsa
etiam necessitas me cogunt, uos rogare &
pertinent, quā gratia mihi pro tantis do-
loribus uestris causa susceptis, rep̄suri sitis.
Non in has rerum uinas meas uos aduoco, nul-
lum sanguinem uitę quę dispendium pro-
pono, non aurum, non argentum, non quic-
quam pretiosum, quod magnis sudoribus
p̄tū sit; desidero & quero, imō ualde ex-
iguum est, & facile parari potest, natura
deniq; omnibus commune est, quod inter-
ultima uitę discrimina indigus obsecro. Si-
tis, sitim indico, & indicō: potus supplex
deposco. Sitis, p̄auxillum frigidioris aquę
peto, quid minus peti potest? quid indigni-
us denegabitur? Sitis, tantum peto aquę,
quantum uel sudoris uel sanguinis pro salu-
te uestra profudi, imō nec tantum; sed ad-
modum parua peto. Sitis, in somnum egi-
notē, labore, cruciatu, itinere uerberibus,

vulneribusque sanguis, humor vitalis, oim-
nesque uires meę extenuatę & exhaustę
sunt. Factum est cor meum tanquam cera
liquefens in medio uentris mei: Aruit tan-
quam testa uirtus mea: Adhęsit lingua mea
faucibus meis: Ossa mea sicut cremum arie
runt: Expandi manus meas rota die, anima
mea sicut terra sine aqua. Sitis, uita pro-
rogationem non oro, nec mortē, nec crucem,
nec quęcunq; alia tormentorum genera
deprecor, tantummodo succurrite siti. Ne-
mone ex tanto numero esset, qui miseretur,
& animam meam refocillet, & tamen non
cum periculo ex castris Philistinorum a-
qua adferenda est, nec chaos aliquod ma-
gnum inter uos & me firmatum est: nō est
magna distantia, facile potestis mihi in hoc
subuenire. Sitis, non tamen solū corpore;
sed etiam, imo plus animo. Tu enim salu-
tem, o homo, magis quā aquā desidero;
tuamque redēptionem magis quā meā
refocillationem. Te, inquam, sitio, nec solū
gustare, sed totū intra uiscera mea haustu
charitatis sorbere & attrahere cupio. Pro
hac siti restinguenda, tantum itineris em-
sus, tot labores adij, tot cruciatibus pertulij,
& ne quid tuę saluti desit, mille adhuc id
genus tormēta sitio. Ecce tempus adest, ut
desiciat uirtus mea. Ne ergo cupitis frauder
desideris, noli homo cor tuū hodie obdu-
rare, sed suscipe sanctę dilectionis ignem,
qui sup ardore ita te coquat, ut castos edas
gemis, & largas fundas lachrymas: his in e-
pascito. Non multa peto, imō parua etiam
abundantissime remunero, nec frigidam la-
chrymulam, nec desiderium paupertatis af-
pernor. Hęc mea uespertina precatio est,
hęc post Dei mei charitatem cura uisita, ut
te quęram, te amem, te sitia. Sitis, p̄preces,
ut & uos hanc meam sitiatem sitim, hęc est,
quem admodum ego uos dilexi, ita & mu-
tuos uos amore flagretis, quo nihil apud me
sanctius, a deo, ut pastor bonus solo charita-
tis impulsu pro uobis animam ponam. Po-
stremo sitio, nempe caput ego & cor omnium
membrorum meorum: sicut laboro, ne quę
parum me meorum miseria affligit, quāuis
quam in nubibus cali uenero in maiestate
& gloria, non minus quā meam malis im-
properabo, dicens: Sitis, & nō dedisti mi-
hi bibere. Quod enim uni ex minimis meis
feceritis, mihi factum existimate. Tunc igitur
meam sitim restingues, o homo, si famo-
licos meos cibaeris, siticulosos poraueris,
nudos

1. Sal. 21.

Luc. 16.

Ioan. 10.

Matth. 13.

Pro. 31.

nu dos amicos, vagos colliges hospitio, a-
gros captiuosque inuiferis, soleris liberaue-
ris. Tunc meam sitim restinguas, si ignorā-
tibus lac eruditionis propinaueris, panem
doctrinae freris, peccates corripueris, de
bita iniuriaque fratrum remiseris, morofi-
rates morbosque aliorum patieter tuleris,
precibusque puris adiuueris. Hæc mea sitis,
quæ in mēbris meis dispersa est, in me au-
tem collecta. Hanc sine aceto tristitia, sine
felle liuoris sedate. Admonet vos sitis illa
mea; tam multiplex & copiosa retributio
in esura, qua vobis remior. O homo, si-
tio. Hæc tēnus quidē Christus. Sed quid nā
hoc verbo impetrauit? Audi: *Ps.* inquit, *po-
sitū erat aceto pleniū, &c.* O insatiabile furo-
rē. Sic impij nunq̄ satiantur in perseque-
dis bonis. Acerū igitur Christo dant, quod
& foris cadens læderet, ori & siti non satif-
faceret, gustum exacerbarer, denique & in
teriora molestare & excruciare. Hæc fuit
refocillatio Christi in tātis laboribus & pœ-
nis. Nemo vnquam tam obnoxius fuit dā-
nationi, cui non saltem particula impendē-
retur miserationis, maxime post datam &
acceptam sententiam mortis: Domino au-
tem factori omnium simpliciter nihil relin-
quitur pietatis. Omnia in extremis agūtur,
quia traditus erat voluntati eorum. Sic igitur
fons vitæ aruit, qui dicit, Si quis sitit, ve-
niat ad me. Sic qui terram rore & pluuia in-
ebriat, & vniuersa potat, sitit, & aquę gutta
ei negatur. Sic Christus tam dure satisfecit
pro nostra crapula & ebrietate. Sic, inquā,
in omnibus sensibus passus est vt homo to-
tus redimeretur. Sic mūdus tractat pius in
necessitate. Cæterum acerū illud pulchre
indicat amaritudinem cordis Iudæorum,
itemque impietatem. Sicut enim acerū vi-
nū fuit, sed degenerauit, sic Iudæi degene-
rauerāt: Vineæ mea electa, inquit, quomo-
do conuersa es mihi in amaritudinē? Item.
Expectaui vt facerēt vvas, fecerunt autem
labruscas. Illud autem mirandū in illis Do-
minicę mortis ministris, imō in illo, in quo
cuncta hæc disposita erant, diuinitatis con-
silio, quod tā ordinatē tamque integrē, cun-
cta egerint, ac si se iurauisset in illo implere
cūctas voces Prophetarum. Vnde & hic di-
citur: *Vt impleteret scripturam.* Nempe illa-
quæ dicit: Et dederunt in escam meam fel,
& in siti mea potauerunt me aceto. Sequi-
tur: *Et cum accepisset Iesum acetum, dixit: Con-
summatum est.* Multa adhuc restabant con-

1007. 7.

Hier. 2.
Isai. 2.

2. Sal. 68.

plenda, nempe mors, lateris apertio, sepul-
tura, inferni destructio, quæ & ipsa in scri-
pturis prædicta erant: verum quia iam erat
in opere consummationis, ideo dixit: Con-
summatum est. Resabat & resurrectio, ac fi-
sio, & Spiritus sancti missio: verū ista ad vi-
ctoriam pertinēt, nō ad certamen, præmia
sunt pugna, non labores. Hæc igitur sexto
verbo Christus vel maxime diabolum per-
cellit & fulminat, id ipsum tamen ad conso-
lationem nostram. Est enim scelus, quasi
diceret: Impie venator animarum, frustra
hic insidias tendis, nihil nisi confusionē &
ignominiam reportabis. Hæc tēnus nihil nō
fecisti, vt me perderes: nunc autem & dein-
ceps nihil amplius im me proficiet fraudu-
lentia tua suppellex, nihil mihi nocebunt
vlla illa tua arma, nullæ artes. Intendisti ar-
cum tuum, seminasti inuidiæ zizaniā, plan-
tasti ingrati tudinis spinam concitasti popu-
li furorē execrasti iudices, animasti carni-
fices, consummasti omnē malitiam, instin-
ctu tuo Deum prodidit discipulus, despe-
xerunt amici, crucifixerunt milites: iam va-
cuata pharetra est tua: Aperiisti lacū quem
effodisti, sed incidis in eum: In vertice tuū
iniquitas tua descēdit. Nēdum enim nihil
habebis in me, sed etiā multa millia per me
amittes, virtus tua extenuabitur, regnum
tuum vastabitur, nequitia cōsummabitur.
Vincet sapiētia tuam malitiam. Ecce enim
per me iam consummatum est (laus Deo)
quicquid pater statuit, perpeffum est quic-
quid lex & pphetæ prædixerūt, quicquid
humanae salutis necessarium vel cōducibile
fuerat. Sacrificium factum, figura impletę,
vmbra sublata: sunt consummatum est pa-
tris præceptum, consummata est scriptura,
consummata est tua potestas, qua in homi-
nem vsus fuisti, imo abulus: consummata
est Iudæorum ira & violentia in me, con-
summata est malicia, ad summum vsq; per-
uenit vt maior ne cogitari quidem possit:
consummata est iustitia & charitas, nam &
ipsa ad summum peruenit: consummatum
est sacrificiū, quo solo Deus placari potuit.
Denique omnia iam parata sunt, finem ha-
ber peccatum, iam orietur in sitia sempiter-
na: finem habet lex, succedet Euangelium:
iam redemptus est homo, & Deo reconcili-
atus. Nihil prætermisum est, nihil nō stre-
nue peractum, nihil me præpedire potuit
aut retrahere, quo minus consummaretur
mysterium humane redemptionis. Tam fi-
nem

nem habet regnum tuum, incipiet regnum
Christi & Dei. Deinceps nō adeo formida-
bilis eris, nō equo sante potestatis super ter-
ram: Non timebit te, o. Aflur, populus habi-
tator Sion: leuabunt etiā pueri virgas, per-
cutient & flagellabunt te. Fide enim mea
confirmatus, nihil tua pertimescēt certamen-
ta, imō retorum obterent & conculebūt,
quia consummatum est. Hoc verbo Chri-
sti cōfirmatur nostra fides cōtra omnes hæ-
reticos, & Antichristum etiam ipsum. Hoc
verbo licebit nobis gloriari cōtra omnes
aduersarios, quocūque nomine vocentur.
Si enim peccati libidine tēramur, si mors,
si infernus irruerint, obiciēdum est: Quid
tu nunc inanis? Nonne audis paratam esse
victoriam? & cōsummata est omnia? Nam
vt maxime illa etiam nunc sentiantur, sunt
tamen veluti serpens sine veneno, & apis
sine aculeo. Licet igitur confidēter dicere:
Absorpta est mors in victoria. Vbi est mors
victoria tua? &c. Ad hæc, quum antea per
legem incerti essemus de futuro hospiti-
o post hæc vitam, imō certi essemus in infer-
nū nos detrūdēdos: nunc per hanc cōsum-
mationem ceteri effecti sumus, hospitiū no-
strum esse cœlum, si modo per fidem & di-
lectionem. Christo in stituerimus. Cæterū
cōsummata omnia dicebat esse, Christus eo
modo, quo agnus dicitur occisus, ab exor-
dio mundi; non quod tunc manifeste occi-
debat, sed quod occisio Christi semel fa-
cta, sparsa est antrosum vsque ad ipsum
Adam, & restorsum spargetur vsq; ad con-
summationem seculi. Sic & nostra salus cō-
summata est, non dū plene in re sed in spe.
Cœptus est enim iustificari & sanari homo
in hac vita mortali postea in futura felicitate
plenisime. Interim autem dum iustifica-
tur & sanatur iustificandus & sanandus, re-
mittitur illi peccatum propter Christū, cui
per fidem & obedientem dilectionē est in-
situs: qui cum sit sine omni peccato, iā vnū
cū homine factus, interpellat pro eo apud
patrem: Nihil igitur dānationis est his, qui
sunt in Christo Iesu, &c. Post illud autē ver-
bū, quo dicitur: Consummatum est, nō ex-
pēdent Iudæi alium, qui plura faciat, quā
Christus fecit. Sequitur. *Et inclinatio capite tra-
didit spiritū.* Caput inclinavit, quā valefa-
ciens mundo, itemq; per hoc nos etiam cō-
solari voluit, vt sciamus eum non auersum
a nobis. Signanter autem non dicitur mor-
tuus esse, sed tradidisse spiritum, quia pote-

1. Cor. 15.

Rom. 8.

Rom. 8.

1007. 10.

statem habuit ponendi animam suā. Dein-
de etiam ideo dicitur tradidisse spiritū, vt
sciamus animas nostras carne solutas, tanq̄
in manibus charissimi patris, diuine bonitati
cōmendari, id quod summe nos cōsolatur.
Sic igitur innocens Abel a fratre occisus fuit,
sic Isaac immolatus, sic Ioseph ab adu-
ltera pallio carnis spoliatus, ad paternū refugium
nudus au fugit, sic summus sacerdos, noster
sacrificiū vesperinum consummavit, sic vi-
ta mundi mortua est, origo veri luminis ex-
tincta est, sic fons omnis vitę, in quā omnia
vitiū, defecit, vt morti obnoxios liberaret,
sic cœleste illud cōnubiū sanctissimæ ani-
mæ carnisque mūdissime, per gladiū mor-
tis dissolutū est, vt nos dānati reuocaremur
ad indissolubile vnionem beatitudinis sue.
Sic organū diuinitatis, cithara veri David,
dulcissima vox Iesu cōtincuit diræ mortis si-
lentio, sic cœlestia lumina oculorum gra-
tiosissimorum obscurantur in morte, sic pe-
ctus sacratissimum sapiētię æternę & the-
saurorum gratię cōtentiū priuatur vitæ: sic
Christus tanto precio, quo inter cœlaturas
nihil maius peccata nostra redemit, sic pa-
tri tali obediētia vsq; ad mortē pro nostra
inobediētia satisfecit. O quātus dolor vbi
sanctissima illa anima, corpori indissolubi-
li vinculo dilectionis vnito ab eo debebat
violēta morte separari, & illa vita sanctissi-
ma mori. Nunquā mors vlla fuit acerbi-
or, quia nullus tā perceptibiliter eā persequit.
Væ igitur tibi impia synagoga quæ omni fera
crudelior, vitā deuorasti Iesu, qui tibi pater
& spūs, a paternā pietate trāsmisus fuit.
O quā dura erit accusatio tui laceratio cor-
poris Christi: Sed & væ tibi cor ingratiū, om-
ni lapide durius, quod ad tātipiaculi tecor-
dationem non scindetis, quā dīstricte re-
quiretur sanguis ille innocens a te. Hic igitur,
o homo, o genus Adæ, tū de peccatis tuīs
& hac mortem consideras: hic lignum mūm-
bō num pendet in cruce: hic nudum se videri
sinit æterna sapiētia: hic lignum portat the-
saurum, pretium totius mūdi: hic moritur
filius Dei: O peccatores, hic, inquam, mori-
tur filius altissimi, Rex cœli, & Dñs terrę,
& moritur in cruce vt malefactor, in me-
dio latronum, in summa miseria, angustia
& ignominia. Ad hæc tā indigna, o filij ho-
minum, nos perduximus: istum hunc pec-
cata nostra causa fuerunt: magna huius pas-
sionis. Hic verificatur verbum sacra menti.
Hoc est corpus meum, quod pro vobis tra-

Gen. 4.
Gen. 22.
Genes. 32.

Matt. 26.

H h

detur: Hic est sanguis meus, qui effundetur pro multis in remissionem peccatorum. Hic ita intelligis, quid sibi voluerit Christus his sacrosanctis verbis, quando omnia hic oculis videntur: Hic fundatus est articulus sanctissimæ fidei nostræ: Passus sub Pōtio Pilato, crucifixus, mortuus & sepultus. Hæc cogita homo, hæc cordi imprime, vt experiantur interfecta tua, quomodo nos homines, nos peccatores, huius mortis rei simus. Nos, inquam oportebat in cruce pēdere & mori, imò in inferno aternaliter comburi: at pūsimus ille Dñs noster in medium veniens, dixit: Ego in cruce pendēbo, & moriar pro omnibus hominibus: Me accipite, me peccate vt pastor me, oues autem dimitte: Ego soluiam quod non debeo, ego aliena debita in me recipiam, ego omnia cōplanabo, ego pacem restituum, & omnia ad bonū finē perducā. Hæc cogitate fideles, placere vobis, imò magni æstimate hoc Christi ministerium. Hæc em mors est vita nostra si fide vera & efficaciter ad idē mūdo & carnalē mortuū Christo viuamus: Sic mori nobis est viuere, mortē euadere: Hæc infirmitas, virtus, & fortitudo nostra est, hæc vulnera & liuores, sanitas nostra sunt: Hæc maledictio, est nobis benedictio: Hæc ignominia, est nostra gloria: Hæc crux est ecclesie palatiū nostrum: Hic clauis, salus nostra sunt. Leuate corda vestra, o fideles, leuate corda in cōsideratione mirabilium horum. Ortū fuerat bellū inter Christum & diabolum, pugna facta est, victoria parata per Christum, agamus igitur gratias ei, qui per in mēsam chāritatem suam nos tā laboriose redimere voluit. Circa hanc autem expirationem Christi, primò vides verū esse, quod in Ioanne prædixit. Potestate habeo ponendi animā meam. Secūdo vides hīc Dei opera esse supra rationem. Quis enim audiens Christū esse filiū Dei, videns quæ tanta eius miracula quæ prius fecit, credere vnquam posset, Deum vsque aded impiis conuincere, vt tātum virum trucident? Rursus, quis videns hunc tam tūpiter mori, crederet tunc verā vitam in initium suū habuisse? Sed hæc est antiqua Dei operum cōsuetudo, vt sub alieno & aduerso opere suum opus promoueat. Volebat quidem Deus in gētes ramos ex hac Christi arbore producere, volebat Ecclesiam ædificare & viuificare: accepit igitur alienum à vita opus, quod est mors, & ex ipsa Ecclesiam viuificauit. Huc per-

tinet & illud: Nisi granum fromenti mortuum fuerit, nullum fructū affert. Non apparuit quidem tūc Christo adhuc in ligno pendente Ecclesie ædificiū: nihil enim hic vides, nisi mortem & sepulturam, quæ admodum nec initio seminis, apparet futurus fructus. Sed vt constat tempore fructus seminis erumpit, ita post resurrectionem ex arido Christo prorupit vita ecclesie. Tertio circa expirationem Christi diligenter cogitandum, quæ nos supplicia mansura sint, si in impietate perseveremus: quidō quidē Deus innocentem filium propter peccata aliena tam inclementer tractati permisit. Filia Hierusalem, inquit, nolite flere super me, sed super vos, id est, ex meo supplicio discite, quid vos comeritis sitis. Si hoc in me infante fit, quid vobis fontibus fiet. Iudei ergo, quoniam parsiene, & c. De morte Dñi Iesu factis audiuius: restat ipsius sepultura, quam Iudei quidem attentabant. Verūm Deus eā sanctis & piis hominibus reseruauerat adimplendā. Erat ipsa dies, qua hæc facta erant pasche, id est, preparatoria dies ad sabbathū sequens, quod dicebatur sabbathū pasche, quia intra hebdomadam paschalē inciderat, vnde & celebris habebatur, quam alia sabbatha: hoc euangelista quoque ostendit, quom dicit. *Erant enim mansille dies sabbathi.* Dupliciter enim festiuus erat, tum propter sabbathū, tum propter hebdomadam paschalem: quæ tota festiua erat. In festo igitur hoc sabbatho, indignū videbatur sanguinariis illis, si corpora occisorum ante portas omnium oculis opposita essent. Ne igitur festi religio tam lugubri spectaculo obnubilaretur, volebant, vt ante exordium festi quoquo modo tolleretur. Verè peruersa & præpostera religio, quæ intendunt festum tam sancte celebrare, cuius profectum tanta impietate inquinauerant. Volebant legem seruare, & iam Dominum legis occiderant. Lex autem, quæ se iam teneri volebat, hæc erat, Vbi Dominus præcipit cruci affixos eadē nocte sepelire. Hæc lex vel maxime propter Christum data erat. Propter ipsum enim vnum tūc crucifigendum, sex digito Dei scripta, omnibus crucifixis, vt sepelirentur eadē die prouidit. Quom de aliis qui occiderent, nihil tale mandatū esset. Et poterat quidē Deus corpus Christi etiam in sepulchrum custodire à quacunque ignominia vel violentia. Verū sic expediebat corporibus sanctiorum, vt eis hoc

Ioan. 12.

Luc. 23.

Deut. 21.

Matth. 23.

Matth. 10.
Psalm. 33.

hoc corpus Christi mortuū cōiungeretur in sepulchris, per quod resurrectionem consequi posset. Nam secur animā Christi ad inferos descendere expediebat, ad liberandas animas patrum: sic & ad corpora eorū corpus ipsius puenire oportebat, vt illa restitueret, sicq; perfecta resurrectio sperari posset. Hanc igitur legem nunc præterdūt impij, iam & religionem festi cogitāt, quasi hæc tenus omnia recte fecissent. Sic em hypocrite solas ceremonias attendunt, interim maiora iustitiæ relinquūt, ac omnia sibi salua esse putant, quantumcumque peccant, dummodo ceremoniarum nihil omittant. Sic hi legem illam, quæ tantummodo ciuilitatis & humanitatis, erat summo studio oblerant, interim totam alioqui legē præuaricantes. Quis autem hos non sanctos dixisset? Quis potuisset ex tanta illius legis obseruantia suspicari, ipsos Christum contra legem occidisse? Verūm sic solet hypocritas suas palliare impietates. *Rogauerunt Pilatū vt frangerentur eorū crura, & c.* Hoc præterdebant corā Pilato, verūm aliud ipsos mordebat: Timebant, ne propter signa, quæ fiebant in morte Christi, populus facti penitens, crederet in Christum. Audiebāt enim iam tunc varia hominum iudicia de Christo & miraculis eius, ideo tollere & sepelire eum festinauit. Sperabat enim omnem eius memoriam peritiram, si ab oculis hominū tolleretur, neminem quæ amplius futurū, qui necem tanti hominis illis exprobraret. Sed frustra laborant. Nec enim vel Christi gloriam, vel suam infamiam occultare poterūt. Ceterum impij ab impio iudice facile impetrant quod volūt. Sequitur enim: *Venerunt ergo milites, & primi quidem frange runt crura, & c.* Adiunt impij milites Iudæis gratias tūc, & pendentibus larronibus crura confringunt, iam quæ etiam percussuri erant Christi corpus, quom videt eum iam mortuum esse, quæ re ipsos representat, non misericordia. Nec enim opus erat, vt super dolorem vulnerum eius quicquam apponerent, in quo iam sensuum nihil restabat. Si cut autem Christus, quauis mortuus sit, ossa tamen eius non confringuntur: sic pij affliguntur quidem, sed non perduntur, & quæ admodum omnes capilli eorum numerati sunt, sic & omnia ossa eorum custodiuntur, vt illis nihil accidere possit contra bonam Dei voluntatem. Ideo autē Christus crura sibi frangi noluit, quia ossa, quæ

in scripturis mysticè virtutes & fortitudinem significant, nihil nobis mysterii prædicarent, in eo quod frangerentur: sed contra in eo, quod crura illius integra permanferunt, illud nobis significatur, quod vniuersæ viæ eius (quæ per crura designantur in Canticis) rectæ & inuolabiles sunt. Ceterum quantumuis causam non haberent confringendi ossa Christi, vt qui mortuus esset: *Vnus tamē militū lancea latus eius aperuit.* Hoc quamuis à Pilato commissum non erat, tamen Deo disponente factum est, tū vt scriptura Zachariæ, quæ paulo post citabitur, impletur: tum vt figura dormientis Adæ exprimeretur, cui dormienti costa ablata, in mulierem formata fuit. Signanter autem latus Christi non vulneratum, sed apertum fuisse dicitur, vt sciamus nobis viam apertam esse ad cor Domini. Hoc enim est refugium nostrum, vt in caernā huius petre nos abscondamus: illic enim & non alibi tuti erimus. Item apertio huius lateris significat apertam nobis esse ianuā vitæ, vnde sacramenta nobis profluxerunt, si ne quibus nemo ad veram vitam peruenire potest. Sicut enim ex latere Adæ dormientis formata fuit Eva: sic ex latere Christi in cruce morientis formata est Ecclesia. Ideo & hic dicitur, quod transfixo latere Christi: *Continuo exiit sanguis & aqua.* Hic autē effluxus & miraculosè contigit, & magnū mysteriū præfigurauit. Sanguine enim redimimur, aqua abluimur. Tam redemptio nem igitur quàm abluionem nobis atrulit mors Christi. Obseruandum autem, quod nec solus sanguis, nec sola aqua exiuit. Nihil enim posset aqua sine sanguine, nec quicquam prodesse nos redemptos esse, si per maneremus, quales prius eramus, & non etiā ablueremur. Vt ergo esset, vnde à peccatis lauaremur, aqua, quæ corporales tantum abluunt sordes, sanguini, qui est pretiū nostræ redēptionis, sociata est, & ex eius societate virtutem sumpsit, vt ad abluendas inuisibiles sordes peccatorum, digna sit sancto cooperari spiritu. Hoc est quod propheta prædixit: *Erit fons patens domui Dauid in abluionem peccatoris & menstruatæ.* Vbi per peccatorem intelligitur Gētilis populus: per menstruatā autem Iudaicus, qui in legem peccauit. Sanguis igitur & aqua duo certissima fidei nostræ & Ecclesie sacramenta sunt, nempe Missa & Baptismus. Sanguis effusus est in remissionem peccatorum.

Zachar. 13.
Genes. 2.

rum: & Baptismus institutus est in remissio-
nem peccatorum: tam magna salus ex hoc
vulnere Domini nobis profluxit. Per hæc
enim duo præcipue ecclesiæ edificata est. Nā
per aquā regeneramur: sanguine nutrimur.
Vel aliter, duo hæc sanguis scilicet & aqua,
significant & vitā & consolationem nobis ē
passione Christi profluxisse. Sanguini enim
inest vita, & aqua in scripturis plerunque
consolationem significat. Cōfirmamur igitur
non solum dū viuimus, sed etiā dū mori-
mur, vt credamus & in morte vitam esse,
& vitam nostram in Deo absconditam esse.
Meritō igitur hic exclamat Augustinus: O
mors, vnde mortui reuiuiscunt. Quid isto
sanguine mundius? Quid vulnere isto salu-
brius? Cur autem hoc factum sit, vt & Chri-
sto ossa constricta nō sint, tamen latus eius
aperitū fuit, Ioannes duo testimonia adfert:
alterum ex lege, alterum ex prophetis. Pri-
mō autem suo ipsius testimonio affirmat,
hæc ita se habere, ne cui incredibile videre-
tur, quod dixit de effluxione sanguinis &
aque ē latere Christi mortui. Est enim con-
tra naturam, q̄ sanguis & aqua profluāt ē
latere hominis mortui, ideo Ioannes dicit:
Et qui vidit, testimonium perhibuit Quod au-
tem verum sit testimoniu eius, patet ex eo
quod non tantum gloriosa, sed etiam humi-
lia de Christo hæcenus scripsit. Alia autem
duo testimonia adducit, vt in ore duorum
aut trium testium stet omne verbum. Testi-
monium legis est: *Os non comminetis ex eo.*
Nempe ex agno paschali: Et quis est ille ag-
nus, nisi crucifixus & immolatus in cruce
Iesus? Hic enim est pascha nostrū, vt Paul⁹
ait. Ex hac aut citatione manifeste patet Ioā-
nem non tam historiam voluisse recēdere,
quā monere, quid significaret hæc histo-
ria, quod scilicet hic Iesus verū pascha fuit
per agnū legalem significatus. Iam verō &
hæc scriptura etiam nos confirmat, q̄ scili-
cet ossa agni Paschalis nō confringuntur. Po-
testas siquidem tenebrarum sequere quidem
potest in Christū, eateus, vt vitam & glo-
riam ei eripiat coram mundo: porro ossa, id
est, vitam & gloriā coram Deo eripere non
potest. Idem fit in omnibus sanctis: stuiant
impij quantumlibet volunt tamen ossa pio-
rum non conterent, id est nulla vis tanta e-
rit, quam fides viuā non superet: Est enim
virtus Dei ad salutem omni credenti. Testi-
monium alterum ē Zacharia sumptum est.

quidē primo ad pios refertur, qui Christū
crucifixū inuentur, & agnoscerūt se peccatis
suis ipsū confluxisse. Hoc percutet & illud
ciusdē Zacharia: Aspicient, inquit, in eum,
quem confixerunt, & plangent eum quasi
plantū super per uigenitū, &c. Potest autē lo-
cus hic citatus etiā ad impios referri, & tūc
eadem erit sententiā cum eo, quod alibi di-
citur: Mea est vindicta, & ego retribuā. Cū
enim ultio diuina in lōgū se differat, voluit
Dñs his & similibus ve bis ostendere, im-
pios quidē in hoc mūdo præualere & supe-
riores esse, sed ita, vt suo se iugulent gladio.
Quo magis enim in suis conatibus prosperā-
tur, eo iustiorē suam causam arbitrat̄ur. Ex
cæcati igitur in grauissimum Dei iudiciū
ruunt. Quemadmodū enim in somno acci-
dere solet, vbi quis somniat pugno se ostem-
petere, excitatus autē sentit, q̄ se ips⁹ pugnis
percussit: ita qui pio iniurias infert, vide-
tur quidē esse superior, vel propter pij im-
becillitatē, vel propterea, q̄ vltio in longū
differatur: si vero ē bene consideres suo se
gladio ferit. Pharaō Israelitas oppressit, at si
verius loquaris, eo facto se ipsum oppressit.
Saul Dauidē persecutus est, at verius dixit-
ris, q̄ se ipsum eo facto persecutus sit. Iudæi
Christum transfixerunt, at reuera sua ipsorum
corda transfixerūt. Iuxta illud: Qui in altū
mittit lapidē, recidet in caput ei⁹. Videbūt
igitur impij in quem cōfixerunt, nempe q̄
non iustos, sed se ipsos occiderūt & damna-
rūt. Post hæc autē rogauit Pilatus Ioseph, &c.
Aderat tempus, vt sepeliretur corpus Chri-
sti. Nō tamē videbatur quenquā hoc facile
ausurū, propter rabie Iudæorum. Et ecce
hic se offerunt duo quasi ex improuiso, ve-
rū non sine Dei cōsilio & præordinatione,
Diligenter autē euangelista describit & per-
sonā vtriusq̄, & studiū in sepeliendo Chri-
sto. Erat enim & res vt nō sine periculo, sic
notatu dignissima ad exemplū nostrū. Pri-
mus igitur Ioseph dicebatur, à ciuitate Ari-
mathia oriūdus. Erat autē hic Ioseph & hone-
stus, & iustus, & diues, quæ tria pulchrē qui-
dē simul sūt, verū raro simul inueniuntur.
Nicodemus nō tāta laude hic insignitur, q̄
alijs in Euāgelio eius non semel mētio fit.
Fuit autē hic legis peritus: ille autem, nēpe
Ioseph, senator. In hoc concordabāt, quod
vterque Christi doctrinam amabāt: eāque
verbum Dei esse iudicabant: malebāt tamē
occultē, quā publice discipuli Christi es-
se: hoc nimirum in ipsis fecerunt & diuitiā
& glo-

Deut. 32.

Eccl. 47.

& gloria, quibus præ alijs conspicui erant,
quas relinquere nōlebāt, cū tamē interim
nec doctrinam Christi abicere cogitarēt.
Quod autem vterq̄ Christum dilexerit, fa-
cta ipsorum probant. Nam & Nicodemus
olim Christum defenderat in concilio Pha-
risæorum, & Ioseph apertē nolebāt consen-
tire in necē Christi. Fuerūt re vera iusti ho-
mines, magnis donis natura præditi, in qui-
bus & spiritus domini iā scintillabat. Quo-
rum vrinam multi nūc similes essent in con-
cilijs comitijs, cōuētijs, capitulis, qui ma-
lis obstiterent, & vel id facerent quod duo
illi fecerunt. Diligenter igitur cōsideranda
sunt hæc duę personæ. Hic enim primō vide-
mus, quod nullum tempus tam malum est,
quid dominus suos seruet & liberet, vt sal-
tem aliqui boni remaneant. Sic tēpore He-
liz, cum omnia plena essent idolis & falsis
cultibus, reseruarat tamen Deus sibi septē
millia virorum, qui non curauerāt genua
ante Baal. Ita & mortis Christi tēpore om-
nia plena erant scandalo, impietate & diffi-
dentia in Christum. Alii enim impiē conui-
tiabātur, alii abnegabant, alii scādalizati ē
ipso tam turpiter mortuo, nihil amplius bo-
ni vel suspicabātur. Duo autem illi, Ioseph
& Nicodemus produnt se hoc loco, qui ni-
hil moti aliorum vel impietate vel diffidē-
tia, in fide persistērūt. Admiranda certe ho-
rum fides fuit, id quod ex antithesi manife-
stum fit. Ambo erant diuites, ambo potētes
ambo iusti coram mūdo habiti: hic senator
ille Phariseus. Omnia tamen hæc diuitiā,
potētia & existimatio, itēq; dignitates mū-
danæ ad ipsos negligūtur, & vt Christo etiā
mortuo inseruiant: periculo exponuntur.
Quis eos huc coegit? Nūc amicitia in Iesum
At amicitia ciuiliis tātum vsque ad aras du-
rat. Sola igitur viuā fide huc perducti sunt
quantā est potentia, vt credētem abstra-
hat ab omnibus sensibilibus, & imponat in
insensibilia. Sensibiles res erant diuitiē, po-
tētia & senatoria dignitas: sed hæc fides hos
ambos ab his rebus auulsos, in æternam po-
tētia & diuitias collocauit. Eandem fidei
energiam vides in Abrahamo, qui patriam
opes paternas & amicos reliquit, ac incer-
ta inuisibilia, quæ Deus p̄mittebat, securus
est. Hac igitur fide instigatus & confortat⁹
Ioseph, cōstanter adit Pilatum, & ausus est
petere corpus Iesu, quod nullus discipulo-
rum ausus fuisset petere. Diuina autem vo-
lente & agente gratia, Pilatus facile cōsen-

Ioan. 7.

3. Re. 18.

Gene. 12.

tit. Nam inuitus Christum morti adiudica-
uerat. Nec solum personas horam duorum
describunt euāgelista, sed etiam vtriusque
studium, & quid quisq; apportarit ad sepe-
liendum Christum. Ioseph (inquit) mercator
est sionem, Nicodemus autem mixturā myrrhæ
& aloes, quasi libras centum. Cōmendatur hic
Nicodemus aliās in euāgelio, q̄ & ad Chri-
stū nocte venerit, & quod ipsum corā Pha-
risæis defenderit. Benē igitur inceptū opus
felicitē cōsummat. Voluit autem Christus
gloriosam habere sepulturam: primō, quia
quo ad sufficientiam satisfactū erat pro pec-
cato hominis, & iam tempus erat vt gloria
eius inciperet. Secūdo, vt scriptura imple-
retur, quæ dicit: Et erit sepulchra eius glo-
riosum. Terriō, vt sciamus à morte incipe-
re gloriā nostrā. Nam mundanorum gloria
finitur in sepultura. Quarto, vt sciamus le-
gitimē certantibus certam repositam coro-
nam post pugnā, quemadmodum Paulus di-
cebat: Bonum certamen certauit, cursum cō-
summaui, fidem seruauit. In reliquo reposita
est mihi corona vitæ: quam reddidit mi-
hi dominus iustus iudex. *Acceperat autem cor-
pus Iesu &c.* Mali abeunt pijs relinquuntur Ie-
sus, sed crucifixus. Accipitur igitur duo il-
li pro magno munere & thesauro corpus Ie-
su, nec pudet eos mortuum de Cruce & pa-
tibus tollere, quem viuū dilexerāt, nec
curant, quid illi de ipsis dicant, quod tam
vili ministerio tam nobiles homines se oc-
cupent, sed omnibus his contemptis, cor-
pus Christi sine dubio cum magnis & mul-
tis lachymis de cruce deponunt. Sic nimirum
fratres, si Christiani & vere euāgelici
volumus esse, nō oportet nos erubescere d̄
huiusmodi humilibus ministerijs. *Et ligane-
runt eum linteis cum aromatibus.* Sic enim purif-
simo huic corpori conueniebat, quod ad edē
mundum erat, vt & ipsam sionem munda-
daret. Addunt autem vnguenta & aromata
quæ apud Iudæos in hoc adhibebantur ne
corpora putrescerēt. Hoc autem signū erat
quod hiduo imperfectā ad huc fidem, habe-
bant. Nihil enim altius de Christo sentie-
bant, quā quod fuisset homo probus &
innocens, & propheta. Cæterum Christus
etiam Deus erat, quod ipsi nesciebant: de-
nique & propediē resurrecturus. Nihil igitur
huiusmodi cōdimentis opus habuisset.
Interim tamen hoc sibi fieri voluit, vt &
mors ipsius gloriosior esset, & vt nos hinc
disceremus, quomodo eū suscipere debea-

Coloss. 3.

1. Cor. 5.

Roma. 11.

Zachar. 13.

Isa. 11.

2. Tim. 4.

mus, népe sindone munda & aromatibus, id est, puro corde & odorifera conuersatione. Cæterum, si hic affuisset Iudas quispiam, procul dubio exclamasset, quod alter Iudas dudum dixerat, Vt quid perditio hæc? Poterat aromata hæc vèdi multo, & dari pauperibus. Quid profecti mortuo, etiam si aromatis cõdiatur? Verùm Christianus non debet hunc sumptum vanum dicere, Non enim tam sumptus, quàm fides viua istorum hominum spectanda est. Perditio certe est, quicquid non ex hac fide fit. Hic autem nihil minus fuit quàm perditio, imo vere bonum opus, quo isti fidem suam declarabant palamq; ostendebat, se omnes fortunas suas in discrimine propter Christum posuisse. Nã oportebat ipsos futurum Pharisæorum odium, & bonorum omnium direptionem propter hoc opus expectare. Maximũ igitur opus est, nec villis hypocritarum operibus cõparandum. Nam hypocritarum sumptum quidem faciunt, non tamẽ ex hac fide & abnegatione bonorum, sed ex impietate & bonorum ambitione.

Mat. 26. Sic in euangelio vidua duo minuta offerens, plus omnibus aliis obrulisse dicitur, quia ex hac fide & idigètia fecit. Sic & hoc opus nõ maximũ est sumptu, sed fide viua qua omnia alia bona sua propter Christum abnegarunt, & in discrimine poluerunt. Porro cõdimètis manifestum fit, quid in Christo quæ fierit. Cõdimèta enim à putrefactione conseruant corpus. Quarunt ergo vitam in Christo, Sed quomodo? Sub morte, sub corpore arido: atq; ea demũ vera fides est. Nam facile est vitam in viuente Christo querere sed in mortuo, arido & cõtempo quicquã sperare, hoc opus, hic labor est. *Frat autem in loco, vbi crucifixus est horto.* Describunt euangelistæ nõ modum tantum sepulturæ Christi, sed etiam locum. Et hæc quidem videtur casu facta, sed re vera diuina ordinatio sic oĩa disposita fuerunt. In horto Christus passionẽ incepit, in horto etiam eadẽ conlummauit, quia & Adam in horto peccauerat. In horto etiam sepelitur Christus, in signum, qd per ipsum reditus nobis pateat ad Paradisum, non quidem terrestrem, sed cælestem. Quod autem in alieno sepulchro sepelitur, paupertatẽ eius indicat, qui nec in vita, nec in morte habuit, vbi caput suum reclinaret. Simul autẽ dånatur nostra curiositas, qui tâta cura & expensis, imò cũ

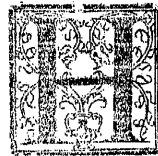
tãta superbia & edificamus nobis sepulchra. *Et in horto monumentum nouum.* Signanter de sepulcho Christi dicitur, qd nouum fuerit, & qd nullus adhuc in illo sepultus fuerat, ad tollendam omnem suspitionẽ, ne alius quispiã inde resurrexisset creditur. Sicut enim nasciturus Christus, vterum sibi virginalẽ præparauit, ad quem vir non accesserat: sic resurrexerit in nouo sepulchro sepeliri voluit, in quo nondum quisquam positus fuerat. Nouum autem illud sepulchrum præsignauit nouum quid & inauditum fiedum nempe, qd sepultus in sepulchro iterum ad vitam rediturus esset. Itemq; qd mors mutãda esset in somnum, maxime quo ad pios, è quo somno, suo tempore quasi in horto delitioso resurrexerit essent. Obseruandũ autẽ, qd in sepultura Christi nullus discipulorum affuisse scribitur (tametsi creditũ sit Ioãnem affuisse, quod tamẽ ex litera nõ patet) ne putarẽtur corpus Christi abstulisse, & in alio loco cõdidisse. *Ibi ergo posuerunt eum.* Hunc igitur honorem sepulturæ passus est sibi Christus fieri ad honoratis viris, ne hostes eius dicere possent huic Nazareno non nisi viles & nullus momèti homines ad hæsisse: quamuis etiam hic honor admodum paruus est, si ad eum cõparetur, quo nũc in omni terra, in omnib; ecclesiis honoratur non tãquam homo, sed tanquã Deus & homo, qui non amplius in sepulchro iacet, sed in cælo ad dexteram Dei sedet, & tamẽ nihilominus in hunc vsque diẽ manet sepulchrum eius tam honorabile, vt nõ Christiani tantum, sed multi etiã Gẽtilis admirationis gratia è longinquis terris ad id ipsum videndum Hierosolymam petãt. In suama, sepulchrum Moyses ignoratur, nec admodũ refert, vbi sepultus sit: sepulchrum autẽ Christi ab omnib; scitur, & sic etiam necesse est vt ex ipso discamus, & nostram sepulturam & resurrectionẽ. Sicut enim passio Christi nostra est, sic & sepultura Christi nostra est. Cõsepulti enim sumus cum ipso per baptismum in mortẽ, &c. Hastenus igitur de his, quæ Christus mudi creator & dñs, à tot & tantis in eum tam crudeliter saucientibus passus est, vt pro tot & tantis perpetuã dånationis infelicibus pœnis, quæ nostris peccatis debebãtur, diuine satisfaceret iustitiæ satis dictũ est: restat, vt gratias agam; benignissimẽ charitati ipsius, deinde vt cũ fiducia accedam; ad huc thronũ gratiæ: quo misericordiam inueniamus in tempore opportuno,

puno. Præterea, vt caueamus, ne ynquã tãte rei obliuiscamur, quin potius vulnera illa, sanguis ille, passio illa, mors illa semper ob oculos nobis præsto sint, cordaque nostra indesinenter irrigent, duritiam eorum tollant, liquefaciant, atque inter prospera & aduersa ducant tutissimũ nobis præsent. Postremo, vt studeamus etiam deinceps in omni timore conuersari: quandoquidem non corruptibilibus auro & argẽto redempti sumus, verum pretioso sanguine agni immaculati Christi: sicq; procul à nobis omnem mundi corruptionem arceamus, vt cũ Christus redierit, nosque tertia die resurrexerimus, hoc est, post primum diem vitæ huius, & alterum diem quietis, ad thesauros gratiæ, quos hic recipimus, etiam beatitudinem animæ & thesauros gloriæ nobis conferat, vt similes ei & cõfigurati corpori claritatis eius, in æterni regni hereditatẽ cum ipso felicissimẽ ingredi mereamur. Amen.

Pet. 1.

Philip 3.

CAPVT. XX.



HACTENVS in Christi Passione nihil aliud extritescit in Chro animaduertimus, quàm hominẽ extreme abiectum, & à Deo longissime derelictum, nunc autem resurrectione declaratur manifeste, quodd sit filius Dei, quemadmodum Paulus ait. Ab hinc igitur, ò Iuda, laudabunt te fratres tui. Iuda, inquã am, magne & fortis, qui resurgens à mortuis, confessionem & docorem induisti immortalitatis & incorruptionis. Laudabunt te fratres & amici tui heredes & com participes regni tui: quia man; tuẽ in ceruicibus inimicorum tuorum, & sicut carulus leonis ad prædam ascendisti, infernumque debellasti. Cæterum, quia in resurrectione Christi omnis spes nostra consistit, operæ præmium duxi, ante enarrationem historiæ, paucula quædam de ipsa domini resurrectione præmittere, quo maiorẽ inde & fructum & cõsolationem reportare possimus. Quatuor igitur modis eadem Christi resurrectio à nobis consideranda est. Primò vt certa & indubitata historia, ac res quæ certò & infallibiliter sic facta est. Ob id enim euangelistæ tã diligenter & diẽ, & horam, & modum descripserunt huius resurrectionis, quibusq; & quoties Christus post resurrectionẽ suam apparuerit, quid egerit aut lo-

Rom. 1.
Psal. 103.

Gen. 4.9

Deu. 34.

Roma. 6

Hebr. 4

cutus sit, &c. ne quis de historia aut certitudine rei dubitari possit. Atque hoc certum fundamentum primo loco ponendum est. Secundò consideranda est resurrectio Christi vt speciale quoddam opus diuinum, quo agnosci vult Deus. Huc pertinet quod Apostoli frequenter dicunt: Deus eum suscitauit, &c. vt scias Dei opus esse. Hic igitur vi debis, quàm mirabilis sit Deus in operibus suis, & quæ sit vera ratio operũ ipsi. Opera dei sunt, exaltare pios, humiliare impios. Exaltare autẽ incipit, cũ in sumas miserias hominẽ cõiicit, quemadmodũ in Christo videm; eiusq; passioẽ & resurrectionẽ. Sic ediuerso, humiliare incipit, cum impiis externe omnia ad nutũ & voluntatẽ ipsorum permittit. Qui autem hanc operum Dei rationem attendit, discet in cruce sperare, in prosperis autẽ timere. Præter hoc autẽ opus Dei, etiã aliud quiddã videmus in resurrectione Christi, nempe quàm potèter Deus suos etiã ex maximis periculis eripere possit, & quàm gloriose insuper eos, quidiuine voluntati se ipsos totos dedũt, quemadmodũ Christ; fecerat, remuneret. Omnia autẽ ad cõsolationẽ piorum. Tertio loco consideranda est Christi resurrectio, vt Euangelistũ ac latissimũ quoddam nũtium, quo nobis adnũtiatur, quodd Christus nedũ passione & morte sua quo ad sufficiẽtiã debita nostra soluit, verum etiã resurrectione sua omnia nobis bona restituit. Mortuus est, inq; propter peccata nostra, & resurrexit ppter iustificationem nostram. Deinde etiã hoc læto nuntio nos Christi resurrectio exhilarat, quodd ex ea videmus, & quidem clarissimẽ Christum regẽ & dominum nostrũ; victorẽ esse peccati, mortis & inferni, atque adeo omnium malorũ, quæ nos olim premebant, atq; etiam nunc premũt. Quid autem lætius nobis nũtari possit? Vt interĩ taceã, qd ex resurrectione Christi etiam nobis resurrectio adnũtiatur. Si enim credimus, qd Iesus mortuus est, & resurrexit, certo etiã credere possumus, nos cum ipso in anima nũc resurrexisse, & per ipsum olim etiã corpore resurrecturos esse. In hunc modũ resurrectio Christi nobis est Euangelistũ & lætum nuntium. Ea ipsa tñ quarto loco etiã nobis præponenda & cõsideranda est vt exemplum, in huc videlicet finem, vt quemadmodum Christus surrexit à mortuis, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus. Huc pertinet totum caput sextum Epistolæ ad Romanos.

Rom. 4

1. Thef. 4

Hh 4 Itemq;

Coloss. 3. Itemq; illud: Si cōfurrexistis cum Christo, quæ sursum sunt querite, vbi Christus est, in dextera Dei sedens. Itemq; illud Petri Christi peccata nostra in corpore suo portauit super lignū, vt peccatis mortui, iustitiæ viuamus. In hunc igitur modum considerata Christi resurrectio ingentē nobis & cōsolationem & fructum adferet: quod vel paucis adnotuisse sufficiat. Sed & his alijs plura. Ceterum quod etiam Ioannes resurrectionis domini meminit, quanuis sciret alios abunde de ea scripsisse, ideo factū est, prius, quia resurrectio domini potissimum articulus est Euangelij & fidei nostræ, imò nullum esset: Euangelium, si Christus nō resurrexisset. Quomodo enim scire possem⁹, vitam esse mortem & peccatum, si Christus in morte permansisset? Sicut igitur per totū euangelium Ioannes diuinitatem Christi declarauit, sic nunc in sine etiam resurrectionem Christi non omittit. In his enim duobus vel maxime sita est omnis spes & cōsolatio nostra. Iuxta hoc tamē ne tedio accipiat lectorem, ea tantum adfert, quæ alij euangelistæ omiserant, digna enim erant, quæ ad notitiam hominum conscriberentur. *Vna Sabbati.* Primo omnium Euangelistæ diem & tempus resurrectionis Christi, quam diligentissime describunt, tū vt probaret verborum Christi veritatem, quibus sæpe prædixerat, se tertia die resurrecturum. Vt quum dixit, Soluite templum hoc, & in triduo excitabo illud. Item, Sicut fuit Ionas in ventre ceti, &c. Item, Tradetur filij hominis, &c. & tertia die resurget. Hoc idem tempus & in prophetis prædictū fuit: Viuificabit (inquit) nos post duos dies, in die tertia iuicabit nos. Deinde tempus resurrectionis tam diligenter describūt propter mysterium, quod in illo triduo latet. Tres siquidem dies nobis ordinauit Deus: diem laboris in hac vita, diem quietis post mortem, diem resurrectionis in nouissimō die. Hoc triduum Christus in seipso expressit: ideo nō vltra tertium diē in sepulchro mansit, vt & nos hoc triduo cōtenti simus. Nam alijs filij Adam quartum diem addere volūt, diem scilicet ortij, gaudij, in hac vita. Hunc diem Deus non fecit, & ideo fecerunt quadriduani, vt de Lazaro dicitur. Ceterum, quod dicit, *Vna Sabbati.* id est, quod prima Sabbati. Hebræi enim dies hebdomadæ exprimiunt secundū sabbatum, quemadmodum nos secundum Ferias, & Pagani se

cūdū planetas. Primā autē Sabbati vel septimā diē Christus resurrectōi suæ elegit. Primo, vt opus redēptionis responderet operi creationis. Sicut enim prima die lucē creauit externā, & diuisit lucē à tenebris, sic hic prima die hebdomadæ verus sol ortus est, & pij ab impijs diuisi & segregati. Secundo ideo prima die surrexit, vt doceret resurrectionem suam esse exordium nouæ vitæ & aurei seculi, &c. Quod autem Ioannes non dicit prima Sabbati, sed vna Sabbati, phrasiss est Hebraica. Sic enim & in Genesi dicitur: Factū est mane & vespere dies vn⁹, hoc est, primus. Deinde etiam ideo non prima, sed vna Sabbati dixit, propter singularem & vnicam eius diē gloriam. Est enim vere festa dies, vere beata dies: nobilitas aī, mēsis dicus, arma dierum. Pulchritudine huius diei Paradisus refloruit, cælum purpuratum est, angeli cādidati, homines exhilarati. Denique hæc est illa dies, quā fecit dominus. *Veni Maria Magdalene, &c.* De alijs mulieribus nihil scribit Ioannes, quia hoc satis in alijs expressum est. De Maria autē, quod alij omiserunt in medium profert. Nam Marcus quidem dicit, quod Christus primō apparuit Mariæ huic, sed quomodo hoc sit factum, non exprimit, ideo Ioannes hæc diffusius scribere voluit. Est enim historia notatu digna. Nec mirum quod Christus huic mulieri primo apparuit: quod enim alijs dicitur, quod dilexit multū, hoc vere etiam hic in ipsa videm⁹. Sicut igitur p̄i multa ei peccata dimissa fuerunt, eo quod dilexit multum: sic nūc ei singularis gratia præstita est, quia dilexit multum. Primum dilectionis signum est, quod vix Sabbato quieuit, omne ei tempus longum erat sine Christo, alijsque gaudentibus, ipsa solum Christum cogitabat. Denique statim post Sabbatum surgit ad ministrādum Christo. Secundo dilectionis signum est, quod nec nocte quieuit. Sic enim (vt hic dicitur) manē adhuc tenēbrę essent, peruenit ad monumentum, certum est quod nocte exiuit: maxime, quia nō Hierosolymis, sed Bethanie habitabat. Est & hoc non paruum dilectionis signum, quod sicut Christū viuum, docentem, operantem, patientem, quo ad poterat secuta erat: sic nūc etiā mortuū sequitur: quo vel vno facto oēs nos confundit. Pauci siquidem sunt, qui vel docentem Christum sequuntur: pauciores, qui operantem: paucissimi, qui patientem sequuntur, ne dicam

Gene. 1.

Ibidem.

Psal. 117

Marc. 16

Luc. 7.

Ioan. 18. et 5. et 3. et 8.

Marc. 16

Matt. 28.

1. The. 4.

dicam morientem. *Vidit lapidem reuolutum.* Apud Marcū mulieres colloquuntur. Quis reuoluet nobis lapidem? Appropinquates viderunt eum reuolutum. Nā secundum Martham Angelus Domini eū reuoluerat, nō vt Christus exire posset, sed vt mulieres sepulchrum corpore vacuum videre possent. Quod autem mulieribus illis contigit, etiam nobis cōtingit: pergenitibus enim ad sepulchrum Christi, hoc est ad pœnitentiā, qua Christo cōsepelimur, multa nobis obstacula occurrūt, quæ videtur impossibilia, cū autem perseueramus, videbim⁹ ea omnia per Dei gratiā facilia, tantū ne statim difficultate pœnitentiæ terri, retrocedamus. Prætere, quod Magdalena vidit lapidē reuolutū à monumento, fructus est resurrectionis Christi. Per ipsam enim etiā nōa monumenta aperta sūt, certaque spes refurgēdi nobis data. Si em credimus q̄ Iesus mortu⁹ est & resurrexit: ita & Deus eos, q̄ dormierūt per Iesum adducet cum eo. *Curreris ergo ad Simonē Petrum.* Aperto sepulchro nihil aliud in mentem veniebat, ei, quā corpus Christi sublatum esse (sic em afflictis semp maiora mala occurrūt) nec tantum gaudium sperare poterat, Christū scilicet resurrexisse. Oblita itaq; sui ipsius, nec cogitās an decorum sibi vel indecorū esset, currit ad apostolos, vt certius aliquid cognosceret de Iesu. Vrgēbat eam metus & spes: metus, ne Iudei ignominia aliqua corpori Christi itrogarent: spes autē, si forte discipuli corpus abstulissent, aut certius aliquid de ipso compertum haberent. Hæc sunt duo calcaria, quibus vrgemur ad cursum, timor & spes. Vide antē prudentiam mulieris, non Iudæis nuntiat Christum ablatum, ne inde gauderent hostes: sed nec omnib⁹ discipulis hoc nūtiat, ne nimium terrerentur: verum tantum pri moribus, Petro & Ioāni. Hi enim duo primi erāt inter discipulos, denique sibi inimicem familiariores & frequentius cōiuncti. Simul enim Christū comprehensum secuti sunt, simul quoque principibus sacerdotum responderunt: Obedire oportet Deo magis quam hominibus: simul ascēderunt in templum ad horam orationis nonam: si mul quoque ad Samaritanos missi sunt. *Tu loquere Domnū, & ceteris vbi posuerunt.* Quā longe aliter affecta fuit mulier hæc, quam nos. Pro summo damno ducit perdidisse Christum, hinc ipsius lachrymę dolor, que

relax, & sollicitudo: nobis longe alia mens est, temporalia damna statim sentimus & deflemus, de spiritualibus nihil curamus. Obserua hic, quomodo De⁹ suos incipiat consolari. Dixerat Christus: Post tres dies resurgam. Itē: Iterum videbo vos, & gaudebit cor vestrum. Nunc autē cū tertia dies adesset, primo omnium audiuit, etiā corpus Christi sublatum esse à monumento, & quod maius est, nec quenquam scire, quo puenit. Quid hic putas animi fuisse apostolis, alioqui satis cōturbatis ppter mortem Christi? Hoc tam triste exordium habuit paschalis solēnitatis, quo ad discipulos. Sic incipit Deus consolari. Non abs re igitur de ipso scribitur: Domini⁹ pri⁹ mortificat, deinde viuificat: Deducit ad inferos, & reducit. Vere enim hoc Magdalene nuntio, quasi in infernum eos duxit, sed postea reduxit, vt sequetur infra. *Exierunt ergo & venerunt ad monumentum.* Etiā ipsi inter spē & metum fluctuabant, nec cuiquā eorum in mētē veniebat, quod Christus tam sæpe dixerat se resurrecturū. Tanta est vis tētationis, quod facit obliuisci omnū, quæ audiuius. Merito igit admonuit Christi⁹: Orate ne iniretis in tētationem. Videmus etiā hic, quā arduum sit in tētatione bene sperare aut credere, vt vere hæc implerum sit, q̄ Christus dixit: Cū venerit filius hominis, putas inueniet fidem in terra? Si in apostolis nō inuenit, quid de nobis sperandū est? Videmus itē, quibus se hoc die apostoli occuparunt. Summum eorū studium & desiderium erat, Christū vel inuenire, vel inuestigare quō peruenerit. Bonū studium. *Currerant autem duo simul, &c.* Non leuitatis erat, sed pietatis cursus ille. Non enim ad vanitates mundi, sed ad sepulchrum Christi festinabāt. Quod Ioannes præcurrit, Christianū feruorem indicat, quo quis que pro vire sua cōtendere debet ad Christum. Vnde Paulus: Sic currite, vt comprehendatis, &c. Lintheamina Christus in sepulchro reliquit, tū quia resurgens, ad immortalitatem nihil opus habebat huiusmodi extērnis regumentis, cum iam decorem indutus esset, & fortitudinem, quæ vera vestis est, sine qua nunquā satis nos obtegere possumus, etiā si coram hominibus egregie videamur vestiri & recti: tum etiam ad testimonium fidei: lintheamina reliquit cōtra Iudæos, qui mentiebantur apostolos furatos esse corpus Christi. Hoc enim si fecissent

1o an. 16

1. reg. 32

Matt. 26

Luc. 184

1. Cor. 9

Psal. 92

H h 5 apostoli,

Apostoli, nec linteamina reliquissent, imò nec tantū tēporis habuissent ea à corpore separare: vt quæ ipsi corpori propter myrrham aglutinata essent. Ioānes ergo vidēs sola linteamina, nō introiuit: nō enim linteamina, sed corpus Christi quærebat: Petrus autem, et si diligentius cuncta perscrutaretur, videretque nedū linteamina, sed & sudarium separatum positum, &c. quod vel solū docere poterat nō furto ablatum esse corpus, nihil tamē vel ipsi vel alteri discipulo tale in mētem vel ipsi vel alteri discipulo tale in mentem venit, sed simpliciter credebāt corpus Christi ablatum, cuius causam subdit. *Nondum enim sciebant scripturas, &c.* In Prophetis enim frequens fit mentione de resurrectione Christi. Sic in Psalmo: *Nō derelinques animā meam in inferno, nec dabis sanctū tuū videre corruptionē.* Et iterū, *Tu autem Domine miserere mei, & resuscita me, & retribuam eis.* Et Sophonias: *Expectate in die resurrectionis in futurum.* Et Osee: *Viuificabit in futurum.* Et Osee: *Viuificabit in futurum.* Et per hos duos discipulos currentes ad sepulchrum Christi, duo populi signantur. Per Ioannem, qui citius cucurrit, & prior ad monumentum peruenit: visis tamen linteaminibus non introiuit, signanter Iudæi, qui priores ad Christum peruenierunt, sed videntes linteamina, non introierūt, quia videlicet tribulationes passionis dominicę, quibus quasi linteaminibus cūctus & ligatus fuit, in tantum erubuerunt, vt resisterēt etiam eorum qui iā crediderant ex eodem populo plerumque, sciretque illis Christus crucifixus lapis offensionis & petra scādali. Per Petrum autē, qui posterior quidem venit sed introiuit, nec tantum linteamina, sed etiam sudarium vidit, signatur Gētilis populus, qui tarde quidē ad fidem peruenit, verū Iudæis foris remanentibus, credendo introiuit, nec solum attendit, quid pro hominibus prulit Dei filius ex infirmitate humana, sed etiā illud, quod est & erat Deus, antequā fieret vel assumeret de nostro, in quo pateretur. Sudarium nāque, quod fuerat ad caput eius, rectē illud significat, quod erat in principio verbum, quod erat apud Deum, quod erat Deus: Hoc vtrunque videt & adorat qui posterior venit Gentium populus. Adorat, inquā & confitetur, quia Christus Dominus & verbum Patris est, per quod factus est mundus: & caro vel filius hominis est, per cuius passionē salua-

tus est mundus, Iudæi tātum vident linteamina, hoc est, humanitatem Christi, non autem sudarium, hoc est diuinitatem eius, idēo offendūt in ipso. Recte autem dicitur sudarium illud non fuisse positum cum alijs linteaminibus, sed separatim quia scilicet in Christo et si passibilis fuit humanitas, impassibilis tū permāsit ipsius deitas. Quod autē sudarium etiā inuolutum fuisse dicitur, significat Christi diuinitatē, nec iniriū habere nec terminum, quomodo rei quæ inuoluta est, nec initium nec finis certitur. Dicitur autem inuolutum in vnum locum, quo significatur, quod Deus in seifura mentium non est. Vna enim columba vnum est corpus Christi, Ecclesia scilicet. Et in hoc solo & vnico loco sacramentum & veritas est, quę scindi vel diuidi non potest. Vel aliter, Petrus fidei personam agit, id quod patet ex confessione eius: Ioānes autem, qui multum diligebatur à Christo, charitatis personam agit. Iam fides habet tarda incrementa, & pgressus testudineos: Non enim mox est integra, & ex omni parte absoluta, verū quod tardius progreditur; eò audacior animo erumpit in pericula, tērationes, cruces, & mortem, hoc est, quod posterior quidē venit Petrus, sed prior ingreditur. Charitas autem nimio calore & amoris vehementia audet pro amato quipiam vel ultra vires tentare, sed solet nonnunquā in medijs cursibus auerti: sic Ioānes aude currit, sed nō intrat. Vel per Ioānem præpropera deuotio significatur, quæ nō diu durat: per Petrū autē firma & constans deuotio, &c. *Abierunt ergo discipuli iterum ad semetipsos.* Nō inuenerant Christum, sed nec angelos viderant, nec aliquē qui eis ostendere posset Christum. Iterum igitur abeunt, desperatiores quā in morte Christi fuerant. Præsentem enim corpore, ali qua spes affulgebat vel ex mortuo. Sed quod spei reliquū erat, postquā non solum viuum, sed & mortuum corpus ablatum putabāt: Omnia igitur desperata videbātur. Vbi iterum videmus, quid Deus cū suis agat, corda discipulorū accendit vt quęrant, & differt tamē ne inueniāt, vt infirmitas animi ipso suo mēiore cruciata, purgatio fiat ad inueniendum, & tātō validius teneat, quātō tardius inuenit quod querebat. Deinde, et si præsens corpore aderat, tamen ab oculis eorum subduxerat corpus suū, vt discerent in ipso non carnalia aut visibilia quę-

Canti. 6.

Matt. 26.

rēda pro ratiōe carnalis charitatis, sed spiritalia. Possimus quidē & debemus etiā externa à Christo quęre & sperare, verū nō carnali desiderio, sed spūali fide. Quæ cūque enim ex fide quęrantur, spiritalia sunt, etiā si maximē p sefe corporalia sint. Abierūt, inquit, ad semetipsos: quo enim alias irent, cū omnibus propter Christum infensi essent: Vere item, quū nondū scient scripturas, abesse dicūt ad semetipsos. Nam ecōtra, vbi scripturas intellexerunt, abierunt supra semetipsos, loquētes Christi sensu, non suo: & probantes, quia non tulerunt Dominū de monumento, sed quia Dominus surrexit de sepulchro solutis dolorib⁹ inferni. Iuxta quod impossibile erat, teneri ipsum ab eo, &c. *Maria autem stabat ad monumentū.* Estuatur amore nesciebat quid faceret, sine Christo nō poterat, vitere nec eū ibi inueniebat, & vbi quęret, ignorabat. Stabat igitur: tātō em cordis ferebatur incendio, vt nec tenebrarū caliginē, nec Iudæorum immanitate retrahe retur à sepulchri visitatione, & recedētibus discipulis non recedebat. Vnde contingit, vt eū sola tūc videret, quæ remāsit vt quæreret. Virtus em boni operis, in patientia est. Pulchrē autem hanc præ omnibus mulierib⁹ manus resurgētis pio desiderio ligatā ad sepulchrum suum retinuit, vt se cundæ resurrectionis ipsa nūtia fieret, in qua primæ resurrectionis opus notissimū atque celeberrimū factum fuerat. Prima autem resurrectio est resurgere à peccatis quæ resurrectioe mulier hęc prima vel notissima respirauit: quæ cū esset in ciuitate peccatrix, vt aliqui volunt, lachrymis lauit pedes Christi. Perditio igitur Dño dulcerei erat, vel in loco manere, vbi ille fuerat. Stabat autē plorans: quid enim aliud faceret? Tūc tempus est plorandi, cum Dominum perdimus. Hinc Hieremias: Ideo ego ploras in nocte, quia longe factus est à me cōsolator, &c. Non frustra autem se ad lachrymas conuertit: quicquid em vni quōluit, lachrymis obrinuit. Flendo obtinuit peccatorū remissionē, itēque fratris resuscitationē. Fructū igitur lachrymarū experietiam nunc se ad lachrymas conuertit: nec eā sefellit spes eius. Lachrymis enim etiā nunc extorquet consolationem de resurrectione. Ex hoc loco discim⁹, quod triplices sunt lachrymę quæ Deo placēt: cōpūctionis scilicet, compassionis, & deu-

Acto. 2.

Thre. 1.

Ioan. 11.

tionis. Cæterū in eo quod foris stabat plorans Maria, Ecclesię de gētibus typū præ se ferebat. Primitiua nāque Ecclesię, scilicet à iusto Abel, vsque ad illū, qui in cruce cōfessus est latronē, iam intra sacramētū Dominicę passionis recepta, peccatrix gētilitas foris remāserat: quæ videlicet nō illa sanguis Christi à peccatis lauerat, quę fidem eius non habuerat. Et quauis nondum ploraret, plorare tamen habebat cōfiterēdo peccata. Sic Eunuch⁹ ille foris ad monumentum stabat: scripturam enim Esaię, quam legebat, nō intelligebat. Sic & Cornelius Cēturio foris stabat, faciēs elemosynas, & deprecās Deum, nihil tamen ad huc de Christo sciebat. *Dñ autem fletet, prospexit in monumentum.* Sepe in monumentū prospicit, quia semper sperabat eū inuenire, vbi eū sepelierat. Sic enim & nos, quā aliquā rem perdidimus, quāuis hūc illuc que discurremus, tamē sæpe ad eum locū respicimus, in quo habuim⁹. Amāti enim semel aspexisse non sufficit, quia vis amoris intentionem multiplicat inquisitionis: & quātō minus inueniebat, tātō magis ardebat: quia sancta desideria dilatione crescūt: si autem deficiūt, desideria non sunt. *Vidit duos angelos in albis sedētes.* Obserua primo, quod apostoli etiā si sepulchrū visitassēt, nullum tamen angelum viderūt, quia statim recesserūt: hæc autem, quia permāsit, Angelos vidit, non vnum, sed duos imò etiam Christum ipsum: quo docemur, quod qui in vocatione Domini perdurant, nunquā desperati relinquūtur. Sic filij Israel in deserto cibo & potu destituti, auxiliū accipiūt à Domino. Idem cōrigit Helix, &c. Sic & Maria hęc, quia Christū spirat, Christum desiderat, nondū quidem fide, sed charitate eximia non discedit à sepulchro, manet in officio, proinde cōsolationibus non destituitur. Obserua, secundo, quod apud omnes Euangelistas leguntur Angeli apparuisse in resurrectione Dñi. Tunc enim per sanguinē Christi pacificata erant quæ in cælis, & quę in terra sunt. Duos autē vidit Angelos, quia duo sunt Angelorū officia, assistere scilicet, & ministrare, quæ ex eo tēpore nobis exhibere cœperunt perfectius, quā prioribus tēporibus. Sedētes autē vidit Angelos, quia quicquid apud Deum est, quiescit, & minis alba, & naturæ ipsorum puritatem & gaudium præ se ferebant. Apparuerunt autē sedentes

Acto. 3.

Acto. 10.

Exo. 16.

3. reg. 17.

Colof. 1.

fedentes ad caput alter, alter ad pedes, vt mulieri transfatrum corpus Domini putati significaret, nemine potuisse sanctissimo corpori vim inferre, quod ab Angelis defendebatur. Sicut autem ploratio inclinat mulier hæc Angelos vidit, & percussas res audire meruit: sic futurum erat vt gentilitas peccata sua desendo se humilias sanctis Apostolis vel prædicatoribus (qui utiq; angeli domini exercitus sunt) innotesceret, & ab illis dulcedinem æternæ consolationis acciperet. Rectè autè per duos Angelos ad caput & ad pedes sedentes, intelligitur Apostoli & prædicatores, quia videlicet vnum eundemq; Christum & Deum esse ante secula, & hominè factum prædicat in fine seculorum. Et vt utriusq; vocibus Testamenti incarnatum, passum, mortuum, & sepultum, ac resuscitatum probat verum Dei filium. In cuius figurâ etiâ duo Cherubin, qui propitiatorum tegebant, sese inuicè aspiciant, vt versis vultibus in propitiatorum. Cherubin plenitudo sciendi dicitur. Duo igitur Cherubin, vtriusque Testamentum propitiatorum eum significat, qui est propitiatio pro peccatis nostris. Dû igitur verus testamētum hoc faciendū denuntiat, quod nouum de Domino factum clamat, quasi vtraque Cherubin se inuicè aspiciat, dum vultus in propitiatorum veritatis. Nec enī à suo aspectu discrepant, quæ dispensationis eius mysterium cõcorditer narrat. *Mulier quid ploras?* Non lachrymarum causam querit, quam certe nõ ignorabat, sed vt re ipsa patet, ne lachrymetur admonet. Quasi dicerent: Plorare noli: nõ enim habes causam plorandi, sed potius gaudedi. Non morte & interitu destructo, lachrymarum tempus non est. Et quum Dominus resurrectione sua humanum gen⁹ ad vitam reuocauerit, cur tibi plorandum est? mulier? Ploret alij, qui Christum crucifixum, qui penitentiam non egerunt, qui bus imminet æternus luctus: tu noli plorare, cuius cõsolatio in ianuâ est. Nam non tristitia, sed læta venimus nuntiare tibi, &c. *Quia tulerunt Dominum meum, & nescio &c.* Causam luctus sui exprimit, & quidem iustissimam. Magnus, inquit, me dolor flere cõpellit, magna tristitia viscera mea coarctat. Quod vnũ mihi elegeram, modo perdidit. Tulerunt Dominum meum: Meum, inquam, quem elegi, cui me addixi, à quo omnia speraui, &c. Vide propter quid hæc mu-

lier ploret, nõ propter amissas diuitias, sed propter absentiam Domini. Nobis loq̃e aliam mens est, &c. Emphaticum autè habet quod dicit: *Dominum meum.* Etsi enim Dominus sit omnium: specialiter tamen est Dominus penitentium. Iuxta illud: Nõ veni vocare iustos, sed peccatores ad penitentiam. Specialiter item est Dominus lugentium. Iuxta illud: Tibi derelictus est pauper, &c. *Ua cū dixisset, conuersa est retrorsum.* Retropiscit, vel quia splendorem angelicorum vultum & vestium diu ferre non potuit, vel vt ex impatienti amore hic inde, aspiceret, si quid forte de Christo percipere posset, vel potius quia vidit angelos cuidam retro eam assurgere & reuerentiã exhibere. Vel etiã ideo retrospexit, quia nõ satisfaciebat ei Angelorum conspectus. Non enim angelos, sed Christum quærebat. Magnũ quidem est, Angelos videre, audire, &c. Nondum tamen cor nostrum certificatur, donec Christus seipsum nobis reuelat. Oportet enim omnes esse à Deo doctos. Cæterum exem- plo huius mulieris etiã nos oportet conuerti à creaturis, si volumus Dominum videre. Qui enim, inquit, nõ renuntiat omnibus quæ possidet, nõ potest meus esse discipulus. *Vidit Iesus stantem, & non sciebat quia Iesus est.* Hic vides, quam verè dictum sit: Prope est Dominus his, qui tribulatio sunt corde, itemque, omnibus inuocantibus eum in veritate, Et iterum: non longe est abvnoquoque nostrum. In ipso enim viuimus, mouemur, & sumus. Putabar mulier hæc Christum longe abesse, imò omnino perditũ, & ecce proximus adstat ei. Sic de nobis, Nunquam propior adest Deus, quã cum putatur abesse. *Vidit autem Iesum stantem* Resurgens enim à mortuis, iã nõ moritur, mors illi vltra nõ dominabitur, &c. In hunc modum etiã Stephanus vidit eum stantem à dextris Dei. Adstat quippe Christus nobis: Assistit & vultui Dei pro nobis. Quod autè Iesum nõ cognouit, incredulitas fecit: quia enim fidem de resurrectione nõdũ habebat, ideo talis apparuit ei Christus in corpore, qualis apud eã erat in mente. Amabat, & dubitabat, ideo videbat & nõ cognoscebat. Videmus etiam hic, quid Deus agat cum suis. Adest eis, & tamè ple runque se occultat, nõ ob aliud, quã vt ardentius quærantur, requisitus cũ gaudio inueniatur, inuentus cum sollicitudine te neatur, tentus nõ dimittatur. *Mulier quid ploras?*

Matth. 9.
Psal. 9.

Ioan. 6.

Luce. 14.

Psal. 34.

Psal. 144.

Apo. 17.

Roma. 6.

Apo. 7.

Hebr. 9.

Luce. 24.

Psal. 76.

Gene. 45.

Ioan. 10.

Psal. 76.

ploras: Quem quæris? Iterum eam reuocat à fletu, id quod & Angeli fecerant. Quid, inquit, ploras in tanto gaudio, quod hodie mundo obuenit? Quem quæris, cum præsto sim? Aperi oculos fidei, & videbis me, nihil aliud tibi deest, quã quod fidem non habes. Absterge igitur lachrymas, habes iã quem quærebas, ego tibi causa sum lachrymarum, quasi mortuus & è monumento translatus, vtrum quoniam viuus & adsum, omissio fletu, gaude iam & triumphas, &c. Vides hic iterum, quid Deus agat cum suis, interrogat eã quasi nesciat quid ploret, quid quærat, cum tamen omnia sciret: sic nobis interdũ videtur ignorare nostras & angustias & desideria, quum tamen nihil minus ignoret, *Domine, si tu sustulisti eum, dicitur mihi, &c.* Non respondet ad interrogata, sed quasi amore ebria putat omnes scire quid ipsa doleat. Ob hanc causam nõ dicit *Quero Iesum aut, si tu Iesum sustulisti, &c.* Sed tantũ: *Si sustulisti eum, &c.* Sic & duo illi discipuli eunte in Emaus, quum ipsi de Christo solliciti essent, putabant omnes idẽ facere: Tu solus, inquit, peregrinus in Hierusalem, & nescis ea quæ acta sunt? Vide autem huius mulieris amorem & audaciam. Ioseph nõ fuit ausus tollere corpus Iesu, nisi noctu & consensu Pilati: hæc autem non noctem præstolatur nec Pilatũ reueretur, sed audaciter promittit: Ego tollam, quũ tamen hoc supra vires ipsius esset. Verum hæc est natura amoris, *Dicit ei Iesus Maria.* Non se diutius potuit continere Iesus, quin se ostenderet tam studiose quæretũ & ardentem amanti. Non enim obliuiscitur misereri Deo. Huius figura processit in Ioseph, qui quum alium se simulasset esse erga fratres suos, tandem compassione victus, seipsum continere non potuit, quin se ostenderet. Proprio autem nomine eam compellat, vt verũ appareat, quod dixit de pastore bono: Proprias oues vocat nominatim. Et iterũ: Ego cognosco oues meas, &c. Deinde vides, quod Christus potissimũ verbo se indicat & manifestat: alio qui etiam si præfens sit, non tamen cognoscitur, nisi verbo se aperiat. Si igitur vis Christum videre & cognoscere audi verbum eius: nam faciem eius hoc tẽpore videre non poteris. *Respondit ei Iesus quod dicitur magister.* Optima responsio, agnoscere Christum vt magistrum & doctorem, quã doquidẽ se verbo manifestat. Hic vide mutationẽ dexteræ excelsi, quam facile Deus

omnem tristitiam auferre potest. Vnũ verbum dixerat, & statim conuersus est de lora magnus in gaudium magnum, lachrymæ doloris in lachrymas amoris. Mirã liquidẽ dulcedinẽ ex verbo Christi sensit, vnde & statim eum agnouit. Bene igitur Petrus dixit: Domine, ad quem ibimus? Verba vitæ æternæ habes. Sicut igitur vnũ Christum verbũ tantæ fuit efficacia, vt Magdalene omnem auferret tristitiam: sic vere vnum Dei verbum fide arreptum, potens est hominẽ à desperatione præseruare, &c. Discimus ex ipso huius mulieris, plorare propter Christi absentiam, desiderare præsentiam, amare, quærere, nihil externum formidare, nec aliam consolationẽ admittere, præter eam quæ à Deo est. *Noli me tangere: nondũ enim ascendi, &c.* Ex hoc verbo colligimus, quod Magdalena nõ contenta Christum vidisse, audisse quẽ, sed etiam tangere eum cupiebat, id quod consueuerat. Sic & ante passionem pedes eius vnxit & lauit: hæc enim facta natura charitatis. Iuxta illud: Qui edũt me, adhuc esurient, &c. Sic David: Quem admodum, inquit, desiderat ceruus ad fontes squarũ, ita desiderat anima mea ad te Deo. Videmus etiam hic ingenium hominis in angustia positi, is non contentus est verbo Domini, sed insuper cupit videre & habere Deum: quã ob causam Deus verbo suo externa signa addidit, vt vel sic imbecillitati nostræ condescenderet. Cæterum, quod Christus Magdalenam tam ardentem amantem à contactu suo repulit, durum videtur, cum ante passionem suam nullum omnino quãtumuis immũdum repulit. Nunquid igitur alius effectus est Christus post resurrectionem, quã prius fuit? Et qui prius benignè omnes ad se inuocavit, nunc etiam sanctissimos à se repellat? Nequaquam. Nõ auerteratur Magdalena. Quomodo enim ipsi præ aliis diligenti negaret, quod aliis mulieribus co ipso die concesserat? Accesserunt (inquit Marthaus) & tenuerunt pedes eius. Nec ad ipsam solum pertinet verbum hoc. Imò nec de corporali tactu hic loquitur, id quod patet ex eo, quod subdit: Non dum enim ascendi ad patrem meum, quasi postquam ascenderit, eum in terra posita tangere potuisset. Alio igitur tendit verbum hoc. Ac primò quidem vere est: verbũ gloriæ ac gloriöse victoriæ. Quasi diceret: Hactenus etiam impij homines verberibus & sputis me tangere potuerunt, imò & mors ipsa

Ioan. 6.

Ioan. 12.

Eccle. 24.

Psal. 41.

Matth. 17.

Matth. 28.

pla me intuasit, &c. Nunc omnibus aduer-
sarijs dico: *Noli me tangere*. Nihil enim amo-
do in me poterunt. Secundò est verbù con-
solationis. Quasi diceret: Nunc quidè per-
fecitè mihi iungi desideras, sed frustra, sine,
vt prius ascendam ad patrem, sine, vt prius
transeat seculum hoc: in alio seculo me ple-
nè habebis, interim contèta sis oportet ver-
bo meo. Nam in hac vita me visibiliter pre-
sentem non habebis. Tertid hoc verbo etià
nos docet, quomodo deinceps eum estima-
re debeamus. Quasi diceret: Hactenus me
ipsùm ad eò exinaniui, vt homo factus, inter
homines cõuersatus, tangi & videri potue-
rim, imò & vtero matris concludi: nunc au-
tem latior effectus sum, quàm vt manibus
apprehèdi possim. Huc ptinet, quod Pau-
lus ait: vt possitis comprehendere, quæ sit
longitudo, latitudo, sublimitas, & profun-
dum, &c. Hac autem longitudo, latitudo,
sublimitas, & profunditas Christi, nihil a-
liud est, quàm quòd sedet ad dexteram pa-
tris, hoc est tam larè regnù occupat, quàm
pater occupat, estque eiusdem potentia sap-
ientia & maiestatis cum eo. Docet item
hoc verbo, se deinceps velle omnium maxi-
me cultu spiritui coli. Quasi diceret: Ha-
ctenus ante passionem me lauisti, vnxi, mihi
corporaliter ministrasti: nunc alius & perfectior
cultus exigitur, internus scilicet
& spiritualis, nempe fides, spes, charitas, his
me deinceps tangere & comprehendere cu-
ra, nõ manibus corporalibus. Præterea hoc
verbo præostendere voluit, quòd Cõsultitas,
quæ per Magdalenam (vt supra dictum est)
significata est, eum visura & comprehensu-
ra non esset, nisi post ascensionem suã. Do-
cuit item hoc verbo, quomodo suos hic tra-
ctare velit, nempe eo modo, quo Magdale-
nam, cui aliquid quidem consolationis in-
dulsit, sed non quantum ipsa voluit. Sic in
hunc vsque diem agit Deus etiã nobiscum.
Demũ hoc verbo monentur omnes impij,
ne temerè in Christũ peccent: *Noli* (inquit)
me tangere. Durum enim est contra stimulũ
calcitrare, &c. *Nondũ enim ascendi ad patrem*
meum. Causam reddit, cur contactum pro-
hibuit: *Nondum* (inquit) *ascendi*, hoc est, non
dum credis me ascendisse ad patrem & Deo
æqualè esse, quia adhuc me inter mortuos
quæris. Quomodo igitur mihi placere pos-
set externum tuum obsequium, cum inter-
nus cultus tibi desit, fides scilicet viua? Si
vere me colere vis, crede etiam me ad pa-

trem ascendisse. Deinde nondũ ascendi ad
patrem hoc est, necdum Spiritũ sanctũ nisi:
sine Spiritu autem sancto nemo dignus est
tangere Christum: imò sine Spiritu sancto
nescimus quidem quomodo vere Deus co-
lendus sit. Prius igitur quare Spiritum san-
ctum, is re docebit, quomodo Christum tan-
gere & colere debeas, imò dignũ te faciet,
vt audeas Christum tangere. *Sed vade*. Hic
iterum vides, quid cum iuis agat, Mariam
& voce & suo conspectu cõsolatus fu erat,
nunc autem te denuò abscondit, ac diutius
cum ipso permanere cupientè, abire iubet,
& alijs quoque nuntiare quæ ipsi reuelata
erant. Sic pius quisque solius Dei contem-
plationi inhærere cuperet, ac ei dulcedine
perfrui, interim autem Deus eũ mittit ad
proximum suum: Vnicuique enim Deus
mandauit de proximo tuo. Caterum, est
Dominus Maria negavit cõtactum corpo-
ris sui, illico tamen duplicem mercedè per
seuētariã & lachrymarum illi reddidit. Nã
in ea prima vniuersum mulierum genus à
mœrore & lachrymis ad lætitiã reuocauit.
Quemadmodũ enim in Paradiso mulier,
quã diabolo ministrauerat, au diuit in dolo-
ribus se parturam filios: ita nunc in hortu
à malèdictione liberata, plorare phibetur.
Altera merces est, quia mittitur ad discipu-
los nuntia, vt hoc Euangeliũ eis præferret.
Et quemadmodum prima mulier nuntiiũ
mortis attulit viro, sic hæc è cõtra nuntium
vitæ & salutis. *Dic ad fratres meos* Fratres eos
nominat. Primò, vt ostendat se veram car-
nem, integram, totamque humanam natu-
ram habere post resurrectionem, sicut & an-
te habuit. Secundò, vt det ipsis fiduciã ad
se redeundi, qui propter fugam abi, so po-
terat formidare plus æquo. Tertid propter
nostram instructionem, ne exaltati dispicia-
mus eos, cum quibus tẽpere paruitatis no-
stræ conuersabamur. Maxime autem hoc
conuincit. *Fratres* indicat suã resurrectio-
nis communionem. Quid enim hoc aliud
est, quam apostolos & quæquet per verbũ
iporum credunt, & euangelio obediunt re-
surrectionis Christi participes esse: Nam si
fratres sumus, oportet & cõheredes esse. Et
quid maius meliusque nobis cõtingere po-
tuisset, quàm vt fratres Christi simus? Hic
est autem verus fructus resurrectionis, &c.
Obserua, quòd solis bis, qui fratres Christi
sunt, tam lætum nuntium perfruit. Ad so-
los enim eos pertinent promissiones Evan-
gelicæ.

Eccle 17.

Genes 3.

Ephes 3.

Mat 9.

gelicæ. Quare non est, quòd imple viuētes.
de eisdem promissionibus gloriſentur. *Ascē-
do ad patrem meum, & pater meus*, Sensus
est: Dic apostolis, me post resurrectionem in-
gaudium & gloriam Dei patris intrare, ni-
in omnia paterna bona ingredi, & posside-
re regnum Dei patris. Vide autem empha-
sim verborum: Primò magnum est, quòd
dicit. *Ascendo*. Hoc est omnes appetimus,
sed non omnes scimus vere ascensionis via.
Hinc est, quòd & angelus & homo ascēde-
re cupientes, ceciderunt. Quilibet ipsorum
dixit. *Ascendo*, sed falso, Solus Christus ve-
rè dicere potuit. *Ascendo*, ideo ipsum se cõ-
re possimus imitari. Signatè autem dicit:
Ascendo ad patrem. Hoc enim vere est ascen-
dere, Deo appropinquare. Quo magis à
Deo recedis, eo magis descēdis. Vis ascēde-
re: appropinqua Deo. *Ad dicit. & pater meus*
ad consolationem nostram. Quasi diceret:
Mea passione iam effecti, vt qui meus pater
erat, etiam pater vester sit. Non igitur est,
quòd nimis timeamus, si tam potètem ha-
bemus patrem: Si Deus pro nobis, quis cõ-
tra nos? Signatè autem dicit: *Patrem meũ*
& vestrum, cum potuisset dicere, *Ascendo*
ad patrem nostrum. Verum est Deus etiã
pater noster sit, longe tamè aliter pater no-
ster est, quam pater Christi. Ipsi siquidem
pater est secundum naturam: noster autem
per adoptionem, ad hoc significandum tã
distinctè loquitur. *Ascendo ad patrem meũ*
& patrem vestrum. Obserua, quòd ante pas-
sionem dicit: *Vado ad patrem*, hic exprimit
quòd etiã noster pater sit hæc est enim stũ-
tus passionis. *Ad dicit. Deum meũ & Deũ*
vestrum. Deũ suũ nominat, propter hu-
manitatem. Sicut enim suã nobis dedit, sic
& nostra assumpsit. Sed quid (inquis) hoc
ad nos, quòd ipse ascēdit? &c. Multum per
omnem modũ. Hinc enim primo scimus
nos habere aduocatum apud patrem, &c. Se-
cundo speramus etiam nos eo peruētoros,
quo Christus ascendit. Caput enim sequen-
tur membra, & vbi fuerit corpus, cõgrega-
buntur & æquale. Præterea hinc discimus
quomodo debemus, nẽ peccõ, vbi Chri-
stus est in dextera Dei sedens, Obserua au-
tem: quod Christus sicut imminete passio-
nem primo dixit, *Vado ad patrem*, sic post
resurrectionem primo dixit, *Ascendo*. Non
enim paret aditus ad vitam, nisi post mortẽ.
Nisi enim granũ frumenti moriatur, solum
& infrugiferũ manet. *Veni Maria Magdale*

lena & nuntiauit. Hic iterum vides, quòd Deus
magnifica sua opera p humiles & abiectos
excitator & perficit, vt ipse solus gloriſce-
rit. Quæ infirmitas mundi accipit, vt con-
fundat fortia. Vide iterum, quàm diligenter
Mutra in iunctum Domini mandatum exe-
quitur: nihil amplius responsum, nihil causa-
tur, sed simpliciter vadit & nuntiat. Vidi do-
minũ, & hæc dixit mihi. Hinc discat quili-
bet vocationi suã inseruit, quàm potest di-
ligentissime, &c. *Cũ autem esset sero die illo*
vinã sabbatorum. Hactenus discipuli tota
illa die fuerant in mœrore, tristitia, & dubi-
tatione: nunc autè tandem apparente Chri-
sto, omnia hæc tolluntur, & succedunt gau-
dium & hilaritas. Vide autem hic primo,
quid Deus cũ suis agat. Summo mane sur-
rexerat Christus, & tamè cum iam sero es-
set, primum apostolis apparuit, quos tota die
dubios reliquerat, qui quæ iam desperabãt
se Christum ea die visuros. Sic & nobis, u-
agit Deus, Mane surgit, imò semper parat
est adiuuare, sed interdum sero veniunt, cum
omnia videntur desperata. Iam quantum
cũ sero veniat, certò tamè venit ad suos,
nec eos in consolationes relinquit. Hinc Pro-
phetia monet: Si mœram fecerit, expecta eũ
quia veniens veniet, Dein dẽ, est Christus
sero quidem venit, intetium tamen tota illa
die crebris nuntiis discipulorum corda ex-
citavit, paulatim quẽ se cõtra tristitiã excitavit.
Sic primo veniunt & nuntiant multitudine, Luc 24.
deinde duo discipuli ab Emaus. Sed & hoc
inter discipulos audtum erat, quòd Domi-
nus surrexerat & apparuerat Simoni. To-
tantiſque nuntiis discipulorum corda inte-
rim excitabat, etiã ante quàm ipse venisset.
Sic nobiscum quoque agit, est non statim
nos liberat à malis, interim tamè, si attende-
mus, non parua beneficia nobis præstat,
quæ quasi nuntij sunt, Dominum suũ tẽm-
pore certo venturum & adiutorium. Præ-
terea ante noctem suos consolatur, nec ebu-
dantiori tristitia absorberentur, quã do qui
deus nos seipsa horrore plena est. Congruè
autem tunc primum Apostolis in cõmunĩ
apparuit, quum iam sero esset, quia scilicet
non in principio, non in medio, sed in fine
& vltima etate mundi apparuit in mundo sal-
uator. Iam enim vespèra est mundi, quã cer-
to sequetur nox & statim. Vide igitur, ne
tantillum diei, quòd superest, infructuose
transire permittas. Hinc Christus: Me oportet
operari, dũ dies est, venit nox, in quã ne

1. Cor. 13

1. Cor. 13

1. Cor. 13

1. Cor. 13

Abac 3.

Luc 24.

1. Cor. 13

Rom 8.

1. Ioan 2.

Mate 24.
Coloss 2.

1. Ioan 12.

1. Ioan 6.

mo potest operari. Et *forse* *stent* *clausa* *vbi* *erant* *discipuli*. Timet adhuc discipuli, quia cor eorum nondum erat spiritu obsequium. Postea vero spiritum reuelato, non solum fores aperit, sed etiam foras. Christus publice predicant, non timetis nec minas nec mortes. Sic enim natura nostra in peccatis trepidat, gratia autem & charitas per Spiritum sanctum diffusa in cordibus, foras mittit timorem. Vel etiam ideo clauerant fores, quia sermonem inter se habebat, cui neminem aliquem interesse volebant. Vel etiam ideo, ut secretius orare possent, iuxta preceptum Domini: Intrate cubiculum, & clauso ostio, ora patrem. Vide autem, quid agant discipuli. Tempore passionis ipsos disperserat, nunc autem statim iterum in vno congregantur. Legerant enim, melius esse duos simul habitare, quam vnum. Item, quod frater, qui adiuvatur a fratre, tanquam civitas firma. Ceterum, sicut plerique unitate & concordiam amant, sic in peccatis discordiam. Ad dicit autem Lucas discipulos de Domino seculo colloquutos, ideo & statim eis apparuit. Vbi enim haec tria sunt, timor, studium, concordia, & sermo pius, ibi Christus prope adest. *Ecce Iesus & stetit in medio eorum*. Sic enim promissit: Vbi duo vel tres congregati fuerint, in nomine meo, in medio eorum sum. Stetit autem in medio, ut verus mediator Dei & hominum. Deinde ut omnes eum viderent, ac consolationem reciperent.

Act. 17. Fratres, ut ostendat, se non longe abesse, ab iniquo quoque non sumit, imò omnibus ex aequo adesse, non minus pauperibus, quam divitibus; non minus Gentibus, quam Iudeis. Non enim est acceptor personarum. Dicit, sed in omni gente qui timet eum & mandata eius servat, acceptus est illi, id est, quod summe nos consolatur. Olim in angulo stabat Deus, cum in Iudaea tantum esset notus, videbaturque acceptor personarum, nunc autem in medio stat. *Pax vobis*. Non casu aut fortuito hanc salutationem attulit, videtur enim Christus, cum primum ingrederetur conventum. Apostolorum post victoriam, sed pro certa resignatione. Primum enim quia Apostolis dixerat: In quacunque domum intraveritis, primum dicitur. Pax huic domui, cogite & ipso hoc servavit. Secundo sic eos salutavit, quia paulo ante dixerat. Pacem relinquo vobis, &c. Quod igitur tunc reliquit, nunc attulit & auxit. Tertio pacem discipulis optat, quia

pace maxime indigebant, quoniam multipliciter territi & turbati erant, propter praeteritam scilicet Christi passionem, propter Iudaeorum odium & crudelitatem, & propter proprii cordis dubitationem. Quarto pacem optat, quia pax est maximum & optimum bonum, quod omnes appetunt, propter quod etiam agunt, omne quod agunt, iam si etiam externa pax tantum bonum est, ut sine ea nihil sit dulce, quanto magis pax conscientiae, pax cum Deo. Hanc pacem hocque bonum, ut & nos magnopodamus & queramus, vel querere dicimus, Christus sic suos salutavit. Maxime autem Christus hanc salutationem indicavit, & indicare voluit fructum passionis suae: quia enim pertulerat peccata nostra in corpore suo super lignum, & quia chirographum peccati de medio rulerat, affigens illud cruci, & expolians principatus & potestates traduxerat, confidenter palam triumphans in semetipso, congrue discipulis dicit. *Pax vobis*. Quasi diceret: Quandoquidem pro vobis mortuus sum, Ecce patrem placavi, iam vobis reconciliatus est, iam vos amat, si tantam salutem non neglexeritis, iam secure potestis accedere, & dicere: Pater noster, qui etiam in caelis. Quod igitur Christus in passione sua impetravit, pacem scilicet conscientiae nostrae, hoc nunc verbo distribuit. Dona enim Christi nondum propterea mea sunt, quia impetrata sunt; hac enim ratione esset & Satan, sed quia verbo mihi distribuantur, & fide viva a me accipiuntur. Ex hoc igitur loco videmus, unde nobis tantum bonum contigerit, ut pacem habeamus cum Deo, nempe non a nobis ipsis, sed a Christo: Per ipsum (inquit) habemus accessum ad patrem. Ipsi igitur acceptum feramus, non nostrae iustitiae aut meritis. Vere igitur magnum est a Christo audire. *Pax vobis*, alioqui quis non desperaret de peccatis suis, quibus Christum crucifixum, nisi ipse diceret, *Pax vobis*. Summa haec salutio optime, decuit Christum, maxime post resurrectionem suam. Decuit item & Apostolos & omnes. Euangelij praecones, qui & ipsi vere sunt Angeli, hoc est, nuntij pacis. Et cum hoc dixisset ostendit ei manus, &c. Huius causam ponit Lucas. Putabant, inquit, se spiritum videre, ideo ostendit eis corpus, imò ut idem dicit, palpare eos iussit, ut scirent corpus eum habere. Signantes autem ait: Ostendit manus & latus, ut non solum scirent eum corpus habere, sed idem corpus, quod prius habuerat, & quod in cruce pependerat. Plurimum autem refert, imò tota spes nostra est, scire, quod idem Christus, qui in cruce mortuus est, sur rexit, & cum eodem corpore: alioqui quomodo nos resurrectione sperare possemus, si Christus proprium suum corpus non suscitasset? Huc pertinet, quod Paulus distulse scribit ad Corinthios. Fuerunt autem haeretici, quorum aliqui dicebant Christum sine corpore surrexisse, alij cum corpore alio. Vtroque refellit Christus, quod discipulis ostendit manus & latus. Ob eandem causam non illis apparuit in gloria, nec gloriam corporis ostendit eis. (Nihil enim plus eam ferre potuissent, quam cum transfiguraretur in monte coram eis, ubi omnes in terram cecidisse leguntur) sed vulnera corporis ostendit, ad certitudinem, ut dixi, vere resurrectionis. Deinde signa illa vulnerum dispensatorie in corpore suo servavit, ceu margaritas quasdam victores, & splendida pacis, quae attulerat, ornamenta vel testimonia. Poterat quidem virtute, qua surrexit & de vere mortuo corpore vivum in veritate reddidit, clavorum & lanceae penitus extirpare vestigia, sed servanda erant oculis patris, decetia filij charitatis, & obedientiae signa, veneranda nostrae causae patriocinia, nostrique amoris aeterna incitamenta, & horrores impiorum perpetua incedia. Christi enim vulnera & impijs suam incredulitatem exprobat, pijs spem praebet, omnemque desperandi causam adimunt, quandoquidem tam insigniter & manifeste Christi amor ad nos indicat. Spiritualiter autem etiam nunc Christus non cessat nobis ostendere manus suas, hoc est, sancta opera sua, & latus suum apertum & amore vulneratum, ut & ad amoris & ad pia opera nos exciter. *Gauisus est ergo discipuli viso domino*. Quid ni gauderent? Magnum enim est, videre Dominum. Magnum item est, habere, veram illam pacem. Iam igitur mulier illa parturiens. Ecclesia scilicet fidelium, per triduum magnis angustiis vexata, nato & resuscitato Domino incipit obliuisci pressuram quam pertulit, quemadmodum Christus praedixit. Hic igitur vides fructum passionis Christi, qui est pax & gaudium in spiritu sancto. Oculum ite, unde gaudeant discipuli, non de divitijs non de vanitatibus, sed de visione Domini. Sicut enim absentia Christi, doloris, sic & presentia eius gaudij eorum causa fuit. Vides etiam hic, quam vere dictum sit de Deo: Post tempestatem tran-

Colof. 2.

Matth. 6.

Intellige id de generali iustificati-
one.

Eph. 2.

Luc. 24.

1. Cor. 15

Mat. 17

Ioan. 16.

Job. 3.

quillum facis, & post fletum gaudium inducis, *Eicit eis iterum Pax vobis*. Videbat enim eos territos & turbatos, itemque mirantes, ac non se capientes praeter gaudium, ut Lucas ait. Deinde ideo iterum imprecatur pacem, ut sciant non fabulam aut vana verba fuisse, quod supra de pace iterum Deum & hominem facta dixerat, sed certi essent vere Deum humano generi recociliatum. Praeterea bis pacem optat, quia & pacem gratiae, & pacem gloriae quoad sufficiency nobis impetravit & donavit. Postremo hac repetitio pacis excitare oculos nos voluit, ad quaerendam pacem, quoniam nihil in cordibus hominum suavius, nihil in moribus aptius, nihil in virtute altius, imò in beatitudine erit pax totum quod possidebimus. *Sicut misit me pater, & ego mitto vos*. Hoc verbo ratione reddit, cur bis dixit: *Pax vobis* nepe ut insinueret & pacem se fecisse apostolis, & pacem per illos mittere nobis. Primum igitur Pax vobis, ad apostolos pertinet. Secundum ad nos, omnemque; credentes Hinc Paulus. Deus erat, inquit, in Christo, mundum recocilians sibi, &c. & posuit in nos verbum recociliationis: iteque dedit nobis ministerium recociliationis. Le gatione enim fungimur pro deo, &c. Hoc igitur verbo Christus etiam nostri memor fuit. Quasi diceret, Non satis est, quod vos me videritis, quod pacem adepti estis, non propter vos tantum veni, ideo etiam alijs providendum est. Sicut igitur me misit pater, ut pacem faceret, sic vos mitto, ut pacem annuntietis. Vbi obseruavi ineffabilem Dei misericordiam, qui nostri memor fuit, nobisque doctores & ministros salutis prout atequa nati essemus. Deinde hoc verbo apostolis dat authoritatem praedicandi. Quomodo enim praedicabunt, nisi mittatur? ne videretur propria auctoritate praedicare, quemadmodum pseudoprophetae, de quibus dicitur: Ipsi currebant, & non mittebam eos. Denique manifeste dat apostolis auctoritatem praedicandi, ne dubitemus ipsis credere. Praeterea hoc verbo constituit eos dispensatores ministeriorum & bonorum suorum, ut Paulus ait. Est enim sensus, Impetrata quidem sunt per me remissa peccatorum, vita, iustitia, caelum & omnia bona, sed non dum distributa. Vobis itaque munus distributionis commendo: Ite in orbem vniuersum, praedicat, &c. Hoc item verbo pulchre apostolorum officium describit, maxime in eo quod dicit: *Sicut pater me misit*. Misit autem pater filium non ad perdendas, sed ad salvandas animas: non ut iudicet mundum, sed ut saluet mundum.

Luc. 24.

1. Co. 9.

Rom. 10.

Hier. 23.

1. Cor. 4.

Mat. 16.

Ioan. 3.

Matt. 9. dum. Hinc Christus ait: Nō veni vocare iu-
Luc. 19. stos sed peccatores. Itē: Fili⁹ hominis venit
 quater & saluū facere quod perierat. Sic
 & apostolos misit ad vocandos peccatores
 ad pēnitentiā, curādos corpore simul atq;
 spiritu male habētes, & vt in dispēlatione
 rerū spirituum nō suam, sed patris volū-
 tatem perficiant, quēadmodū Christ⁹. De
 scēdi (inquit) de cælis, non vt faciam volun-
Ioan. 6. tatem meam, sed volūtatē eius, qui misit
 me, &c. Demum ex hoc verbo videmus e-
 riam, quales esse debēat apostoli eorūque
 successores. *Sicut* (inquit) *misit me pater, &c.*
Matt. 20. Misit autem me, non vt mihi ministrerur,
 sed vt ego omnibus ministrem, etiā vsque
 ad effusionē sanguinis & positionem ani-
 mę: sic ego non dominos sed seruos vos cō-
 stituo: Qui maior est vestrum, sic vester mi-
 nister, &c. Misit me, nō vt voluptatibus stu-
 deam sed vt crucifigat: sic ego mitto vos,
 non vt bellē in hoc mundo viuatis, sed vt
Ioan. 15. omnib⁹ malis subiiciamini. Memētote igitur
 sermonis, quem dixi, quōd non est ser-
 uus maior domino suo, &c. Denique misit
 me pater, non vt somnia aut nugās annun-
 tiem, sed vt euangelium prædicem, sic ego
 mitto vos, &c. *Cum hoc dixisset, insufflauit.*
 Nunquam aliās hoc legitur Christus fecisse
 quā hinc. Vide igitur, quōd non sine cære-
 moniis apostolos instituit, vt maior eorum
 authoritas æstimaretur, in quē modum etiā
 nunc cæremoniæ in ordinibus conferendis
 obseruantur. Imō & sacerdotes Leuitici nō
 sine quadam solennitate instituebātur. Pri-
Exod. 28. mō enim lauabātur aqua, deinde arietē im-
 molato, eius sanguine dextrā eorum auri-
 culā vngebantur, &c. Vngebantur etiam
 oleo, &c. Christus autem ad veritatem figu-
 ras legis transponēs, ministros ecclesię per
 seipsum perficit. Ipse nanq; consummatio-
 nis aries est. Perficit autē sanctificationes
 quę sua erat excellentiæ potestas non vn-
 ctione olei, sed vera participatione spirit⁹
 sui, ad diuinorem virtutē & gloriam ho-
Gen. 2. mines reformās. Insufflauit autem Christ⁹
 non tanquam homo, sed tanquam Deus: &
 qui in creatione hominis insufflauerat, vt
 fieret homo in animam viuētem, nūc idē
 insufflauit, vt anima viuētis hominis spi-
 ritū sanctum acciperet, & ad intelligēdum
 scripturas sensum apertum haberet. Cæte-
 rum, quōd Christus suos afflauit, etiam alia
 ratione factū est, nēpe vt sciam⁹ dona chris-
 ti duabus rebus distribui, sacramento scili-

cet & verbo illi annexo. Ita & hoc loco apo-
 stolis datur spiritus sanctus verbo dicētis,
 Accipite spiritū sanctum, &c. & flatu ceu
 medio sacramēto. *Accipite spiritum sanctum.*
 Mos est beneficis, ea quę nuper acquisierūt
 communicare cum charis, & quāuis Chri-
 stus tunc spiritum futurę resurrectionis nō
 dederit, spiritum tamen primę resurrectio-
 nis concessit, vt resurgere possimus ā pec-
 catis, quę est resurrectio prima. Obserua
 autem, quōd antequam apostolos emittit,
 spiritum sanctum eis dat, vt ostendat, spi-
 ritum sanctum necessarium esse ei, qui apo-
 stolico fungitur officio. Spiritū igitur dat
 apostolis, alioqui nō intellexissent omnino
 mysteriū Christi, nec alios recte docuissent,
 nisi spiritu sancto edocti. Nemo enim po-
 test dicere, dominus Iesus, nisi in spiritu sa-
 cto. Deinde nūquam potuissent facere quę
 Deo placēt, nec peccatorū vitare laqueos,
 nisi superiore induti virtutē, ad diuinum
 robur, animi eorum firmati essent. Vnde &
 ad Saule dicebat Samuel: Insuliet in tespi-
 ritu domini, & mutaberis in virum alium.
 Huc pertinet quōd & Paulus cum dixisset,
 plus omnibus laboraui, statim addidit: Nō
 ego autem, sed gratia Dei mecum. Itemque
 Iaias: Qui cōfidunt in domino, mutabunt
 (inquit) fortitudinem, &c. Cæterum, quan-
 uis in die Pentecostes primum perfecte im-
 plerum sit illud propheticum: Effundā de
 spiritu meo super omnem carnē, &c. Chri-
 stus tamen etiam nunc spiritum sanctū dat
 apostolis, vt ostendat & se spiritus datorē
 esse, & hoc factō quasi plūdat ad generalē
 illam spiritus sancti effusionē, quę futura
 erat in proximo, Sic enim & multa alia ge-
 neraliter se facturum pollicitus est, quę ta-
 men ex parte etiam ante fecit, vt credamus
 vere ipsum etiam vniuersaliter ea perfectū
 rum, Prædixit, omne se mortuos suscitatu-
 rum: Venit, inq; t, hora, vt omnes qui in mo-
 numentis sunt, audiant vocē filij Dei, &c.
 Hoc autem etiam tunc particulariter ostēdit
 in Lazaro & aliis, quos mortuos suscita-
 uit. Prædixit gloriosissimam futurā sancto-
 rum resurrectionē: Tunc (inquit) fulgebūt
 insti sicut sol, &c. quod vt firmiter crede-
 rent, præuenit, & hęc gloriā discipulis in
 transfiguratione ostendit. Eodem modo &
 hic, cum se missurum ad omnes spiritū san-
 ctum supra dixerit, postquam ad patrem re-
 dierit, primitias tamē pollicitatiōis & qua-
 si artabonem nunc discipulis dat. Qui quā-
 uis

uis & prius habuerint spiritum sanctū (a-
 lioqui Christum non secuti essent) tū nūc
 perfectius eū accipiunt. Vide autem quā
 potestatiue loquatur. *Accipite* (inquit,) &c.
 quo verbo docemur Spiritum sanctū etiā
 ā filio procedere. Item etiā filium esse lar-
 gitorē Spūs sancti. Obserua autē, quō bis de-
 dit Spiritū sanctū: nūc quōdē in remissionē
 peccatorū, postea autē tū distributionē dono-
 rū in die Pentecostes. Itē, semel dedit spi-
 ritū sanctū in terra adhuc posit⁹, quo docere
 mur diligere proximum: semel etiam ē cæ-
 lo dedit spiritum, quo excitaremur ad dile-
 ctionem Dei. *Quoriam remiseritis peccata, remi-
 tantur eis.* Hoc verbo indicat, quomodo &
 in quē vsum eis dederit spiritum sanctum,
 hac vice, nempe in remissionem peccato-
 rum, nempe pro ipsis apostolis tantum, sed
 vt eundem spiritum eādēmq; remissionē
 peccatorum verbo prædicationis & sacra-
 mentis distribuerēt. Est enim sensus, quasi
 diceret: Ego ā patre imperaui remissionē
 peccatorum, id quod lōge omnium donorū
 maximum est. Nā cui remissa sunt peccata,
 is beatus est, habet Deū fauentē, habet cō-
 scientiā pacē, caret omni molestia mortē
 nō videbit, vitā aternā possidebit. Quōd
 em̄ irascat Deus hoībus, ex peccato fit, &
 homines omni molestia, cruce, afflictioē,
 morte afficiantur, ē peccatis nascit⁹, quorū
 authoramenta sunt crux & mors. Proinde
 peccato remisso: vt cunq; adhuc afflictio &
 mors tumultuētur, nihil tū incōmodabūt.
 Vos itaq; eligo & corda vestra in verbum
 euangelij Spiritu sancto obliquo & confir-
 mo, vt euntes in mundū, annuntietis euan-
 gelium hoc de remissione peccatorum om-
 ni creaturæ: imō eam ipsam remissionē di-
 stribuat per verbum euāgelij & per sacra-
 mēta, quę quicunq; ā vobis acceperit
~~peccata eius remittentur ei, & quicunq; ligat⁹ sup⁹ terrā, ligat⁹ sup⁹ cælum.~~
 Hinc igitur patet,
 quōd quēadmodum legatus non suo, sed mit-
 tētis verbo mandat & agit omnia, ita sacra-
 menti pēnitentiæ minister dicens, Ego re-
 mitto tibi peccata, vel absoluo te, non tam
 suum tibi verbū denuntiat, quā Christi.
 Atque hęc est potestas & authoritas eccle-
 się, cui nulla mūdāna potestas cōparari po-
 test. Talis, inq; potestas, pro qua nunquam
 satis gratias agere possumus. Quid em̄ iu-
 cūdius audire quōd magis nobis necessariū
 erat, quā hęc potestas? De hac potestate se

cure gloriamur cōtra diabolu in cōfessio-
 ne fidei nostrę, cum dicimus: Credo in san-
 cta ecclesia esse remissionē peccatorū, &c.
 Cæterum, quāuis Dei proprium opus sit,
 remittere peccata, dicuntur tamē etiam a-
 postoli remittere, nō simpliciter, sed quasi
 instrumēta & quę adhibent media, per quę
 Deus remittit peccata. Hęc autem media
 sunt sacramenta. De quibus mediis in Mar-
 thæo dicit: Eūtes docete, &c. Baptizantes
 eos, &c. Signāter autem in hoc verbo fun-
 datur absolutorio sacerdotalis (quē nos sacra-
 mentum pēnitentiæ dicimus) & ex conse-
 quenti etiam cōfessio vocalis vel auricula-
 ris, quandoquidem certum est ex scriptu-
 ris, nulli, nisi cōfidenti, remitti peccata, id
 quod alio loco diffusius ostensum est, &c.
 Cæterū ne quis putet se pro suo libitu pos-
 se absoluerē vel remittere peccata & reti-
 nere, præmisit Christus: Accipite Spiritum
 sanctum. Nullus enim absoluedus est, nisi
 quē Spiritus sanctus absolui iubet in ver-
 bo Dei. Et his solis retinēda peccata, quos
 spiritus non absoluit. *Thomas autem vnus ex
 duodecim, &c.* Non casu hoc factum est, vt
 hic discipul⁹ abesset, sed dispēatione dei,
 vt Christus sapius occasionē haberet appa-
 rendi, ac resurrectionis suę veritatem
 ostendēdi. Sic Deus etiam nunc quicquid
 nobiscum agit, siue benefaciendo, siue ad-
 uersa emittendo, siue præcipiendo, siue
 comminando aut prohibendo, &c. ideo fa-
 cit, vt occasionem habeat nobis benefaciē-
 di. Ob eandē causam, si ex nobis ipsis Deū
 nō querim⁹, aduersa immittit, vt vel sic co-
 gamur eum quærere, quōd occasionem ha-
 beat benefaciendi nobis. *Dicunt ei alij disci-
 puli, Vidimus Dominum.* Gaudium quod supra
 ex apparitione domini perceperunt, nunc
 etiam Thomæ communicant, id quod ver-
 ræ charitatis est. Non autem expriment,
 quantum consolationis ex visione domini
 perceperint, sed contenti dixisse: *Vidimus
 dominum,* ipsi cogitandum relinquunt. Non
 enim deesse potest gaudium & consolatio,
 vbi De⁹ videtur, maxime in ea forma, qua
 sanctis apparet. Hinc Iob abscondente se
 domino, magna tristitia absorbebat, quę
 tamen denuo apparente Domino effuga-
 ta est: Nunc (inquit) oculus meus videt
 te, &c. *Nisi videro in manibus eius figuram, &c.*
 Videtur Thomas hic admodum pertina-
 citer obistere nuntiantibus Domini resur-
 rectionem, non tamen mirum est. Nam

Mat. 26. & apostoli homines fuerunt. Et Petrus ante Christum passionem non minus procaeciter Christo obfistebat: Etiam (inquit) si oportuerit me moti tecum, non re negabo. Imò, quod Thomas hic facit, etiam alij discipuli fecerunt. Nam & ipsi etiam apparente Domino & cum ipsis loquente, ac ad videndum & palpandum inuitante, ad huc putabant se spiritum videre, nec audebant credere, vt Lucas testatur: vt interim taceam, quòd mulieribus non crediderant, & verba earum quasi deliramenta spreuerunt. Noli igitur alium temere iudicare, cum vides eum in ratione succubere. Tu enim, si hic esses, forsitan maiora perpetrare mala, Caterum, quemadmodum Euangeliste multis verbis descriperunt Petri lapsus, non libidine exprobandi errati, sed vt doceremur vanam esse carnis presumptionem: sic Ioanes hic Thomam incredulitatem describit, vt vel hinc discamus carnis naturam. Qualis enim Thomas hic fuit tales sumus omnes ex natura. Nunquam persuaderi possumus, vt credamus, nisi videamus & tangamus. Solum enim verbo non credimus. Videmus etiam hic iudicia Dei, quòd etiam suos labi permittit, tum vt postea liberati, manum & misericordiam Dei manifestius agnoscat, tum vt alij ex hoc terreantur. Caterum Thomas etiam Iudaei populi figuram praefert, quia diebus Apostolorum, qui resurrectionis Dominice primi testes fuerunt, dicentes. *Vidimus Dominum* (quod & nunc per os vniuersalis Ecclesiae dicere non desinunt) pertinaciter duritia resistit, & nisi viderit, non credit. *Post dies octo iterum erant discipuli intus.* Non relinquit Dominus suos in errore. Sicut enim in passione Petrum post negationem aspexit, sic & hic Thomam instruit, vt verum appareat illud. Psalmi: *Iustus si ceciderit, non collidetur, quia dominus supponit manus suas.* Obserua autem, quòd non statim apparuit ei Christus, sed octo diebus eum probat. Tandem autem, cum Thomas iam desperare potuisset Christum amplius apparituum, tunc venit. Sic Deus tunc vel maxime apparet, cum omnia videntur desperata, in terram differt & probat, non tamen deserit in finem. Quòd autem ante octauam diem non rediit Christus, docere voluit, quòd quandiu tempus huius seculi, quòd septem diebus circum agitur, durat, non perfecte videbimus Deum. Cum autem octaua dies illuxerit, tunc videbimus eum sicuti est, &

cessabit omnis dubitatio. Iterum igitur erant discipuli congregati semel enim experti erant charitatis & concordiae fructum, & quòd Christus tunc vel maxime praesentem se exhibet, vbi in nomine eius congregatur homines, frequentius nunc in vnum conueniunt, sperantes Dominum rediturum, nec fecerunt eos spes eorum. Quòd si & nos fructum concordiae & malum seu damnum discordiae expendere, non sic Ecclesiam scinderemus. Erat autem & Thomas cunctis, Semel enim à congregatione discedens, magno seipsum bono priuauerat, nempe visione Christi. Igitur nunc in congregatione manet, atque ideo Christum videt. *Venit Iesus ianuis clausis, &c.* Ex hoc loco, quo dicitur (*Clanctus ianuis*) Christum ad discipulos intrasse, Manichaeus concludere voluit, corpus Christi non verum, sed phantasticum fuisse. Nec considerat miser, quòd Christus iam corpus immortale & gloriosum assumptum perferat, & quòd Ioannes non loquitur de puro homine, sed de omnipotente filio Dei, qui quoniam de nihilo cuncta creauit, & cuncta, quasi inane & nihilum comparata sunt ei, in potestate sua habet agere quicquid voluerit, imò hoc potius mirum esset, si hoc non posset. Sic enim cum voluit, aperta est terra, & deglutiuit Dathan, & operuit super congregationem Abiron. Sic cum voluit, mare celsit Israelitis, oppressit Aegyptios. Sic apostolos eduxit de carcere, vt ministri dicerent: Carcerem inuenimus clausum, & cetera. Quòd si potuit corruptibiles, & mortales adhuc clauso carcere, educere quid mirum si ipse ianuis clausis intrauit? Iterum autem sterit Iesus in medio. Hunc enim locum à resurrectione sua elegit, vt supra dictum est, & ab eo tempore non amplius vult latere, sed omnino praesto esse. Deinde iterum etiam ac tertio operuit pacem, vt eos certificaret pacem esse factam: hoc enim diffidulter credit conscientia afflicta, ideo sepius repetit. Deinde, vt sciamus summum bonum esse pacem: & vt doceat nos triplicem pacem à Deo petere, pacem externam, internam & supernam, &c. *Inser digitum tuum huc, & vide manus, &c.* Statim ad Thomam se conuertit, quia is magis indigebat instructione. Deinde non auersatur eum, quia sciebat eum non ex malitia, sed infirmitate peccasse. Hinc Paulus monet: Tentatio vos non apprehendat, nisi humana. Cur autem Christus

Christus signa clauorum & lanceae etiam post resurrectionem seruauerit, supra dictum est. Nemo igitur ex hoc suspicetur, quòd etiam in nobis maculae corporum nostrorum post resurrectionem permanere sint. Immortalitas enim omnes maculas delebit. Scriptum est enim. Fulgebunt iusti sicut sol in regno patris. Caterum quòd dicit: *Inser digitum tuum huc, &c.* Ostendit se nosse absentia, & scire quam pertinaciter locutus sit. Inuitat ad tactum, vt vel sic crederet, & per tactum externum sanaretur vulnus mentis in eo, nostraque fides stabilius firmaretur, vt si aliis qui Christum tantum viderunt credere dubitamus, saltem huic credamus, qui tetigit. Post fidem enim constantiam, tota spes nostra in resurrectione domini consistit ex hac enim ad aeternam felicitatis efficacem desiderium per opera bona conseruamus. Hinc Paulus: Si confessus fueris Christum, Deo scilicet patri aequalem, & credideris in corde tuo, quòd Deus eum suscitauit à mortuis, saluus eris. *Noli esse incredulus sed fidelis.* Fide adhibe promissis meis, etiam si tibi impossibilia videantur, quando quidem iam hoc vides, quòd incredibile putabas. Haec autem est regula omnibus Christianis praefixa, vt non sint increduli, sed fideles. Non abs re autem monet, ne simus increduli. Nam incredulitas nedum tepidos, sed & rebelles facit, id quòd pluribus exemplis scripturae probari potest. *Dominus meus, & Deus meus.* Vide Dei mirabilia. Quis credidisset ex tam pertinaci incredulitate tantam futuram fidem? Sic nemo credidisset latronem saluandum, & Saul futurum Apostolum, & tamen vtrunque contrigit. De nullo igitur desperandum est, quandiu hic viuunt. Duo autem acciderant huic Thomae praeter spem. Videbat enim Christum vere resurrexisse. Ad haec, audiebat eum non latere, quia ipse prius dubitatio dixerat, ideo eum & Dominum & Deum confitetur, Dominum, quòd mortem vicerit. Deum, quòd occulta sciret & prenosset. Haec est autem vera & perfecta confessio fidei nostrae, non absimilis ei, quam Petrus aliquando fecerat: Tu (inquit) es Christus filius Dei viui. Quauis Thoma clarius omnia exprimat, non solum eum Dominum, sed & Deum confitetur, nec simpliciter, sed Dominum suum, & Deum suum. In hoc enim latet vis. Non satis est credere, quòd Dominus & Deus sit, nisi credas, quòd Dominus tuus & Deus

tuus sit, hoc est, in ipso confidas, ac omnia bona ab ipso speres. *Beati, qui non viderunt, & crediderunt.* Tacite vocationem gentium praedicat. Quasi diceret: Quòd tu non credideris, aliis credendi occasio erit. Gentes enim credent meam resurrectionem, quam tamè coram oculis non viderunt. Tanto igitur beatiore erunt, quanto minus viderunt. Hoc autem verbum summè nos consolatur, quòd scilicet hi qui Christum non viderunt, & tamen credunt, aequè saluandi sunt, vt hi, qui viderunt. Praeterea hoc verbo pracludit viam incredulis, ne putent Christum etiam ipsis de nouo appariturum, sicut Thomae apparuit. Tibi (inquit) hoc datum est, vt tibi apparerem: aliis non dabitur, sed verbo contenti sint oportet. *Beati, qui non viderunt, & crediderunt. Multa quidem & alia signa fecit Iesus.* Ac si diceret, De multis apparitionibus, quibus Christus post resurrectionem suam se viuum ostendit, haec duo scriptis sufficiat, quandoquidem in lege scriptum est, quòd duorum hominum testimonium verum est. *Haec autem scripta sunt, vt credatis &c.* In hunc finem omnia tendunt, quae haecenus scriptis, nimirum vt credamus non quacunque fide sed viua, & quae eo angelicis fructibus abundet, nec solum vt Iudaei, sed vt signanter hoc credamus, quòd Iesus est Christus ille promissus & filius Dei, & vt per hanc fidem, vitam habeamus. Hinc discamus, quid in euangelij & in Christo querere debemus, nempe non carnalem libertatem, sed vitam aeternam. Discamus quomodo vti debeamus signis & miraculis, quae fecit Christus: nempe, vt fidem per ea confirmemus: ideo enim & facta & scripta sunt: Alia est igitur miraculorum, alia sacramentorum ratio. Nam miracula verbi sigilla sunt: sacramenta autem sunt verbi instrumenta, quibus bona Christi promissa distribuantur. Nomen autem Christi, in quo vitam habemus est filius Dei, redemptionis, vita, sanctificatio, iustitia, quorum omnium verè fit particeps quisquis per fidem & dilectionem membrum Christi fuerit effectus.

2. Jo. 3. 6.

1. Ioan. 3.

Mat. 18

Mat. 13

Rom. 10.

Dan. 4.

Nam. 16. Exo. 4.

Mat. 5.

Mat. 16

Dent. 16



IN hoc capite, ne quis forte contentiosus auditor, duobus testibus nō cōtentus, maiora & plura requirat, diligens ac dilectus Euāgelista tertium addit testimoniū

Dominicę Resurrectionis, vt nihil desit, quia vt supra dictum est, In ore duorū aut trium testium stabit omne verbum. Et quāuis potuisset plura addere, tribus tamen testimonijs contentus est, quibus qui nō credit, nec aliis crederet, etiam si plura adderentur. Præclarus autem & auditu dignus est huius miraculi sermo fidelis, quoniam nō solum resurrectio capitis declaratur, sed in super etiam corporis, id est, totius ecclesię resurrectio præfiguratur. Vide autem diligentiā Euāgelistę, qui talia de multis, quę fecit Iesus in conspectu discipulorum iuorum, tria signa elegit, quę in superficie historica resurrectionem Domini contestando, simul etiam mox subsequeturā vocationem gentium, & futuram in fine seculi saluationem reliquiarum Israel, & vniuersalem omnium resurrectionem mysticę prædicarent. Nam quod Magdalene foris stanti apparuit, itemque discipulis potestatem remittendi peccata dedit, ad vocationem gentium pertinet. Quod autem finaliter etiam incredulo Thomę apparuit, ad reliquias Iudæorum pertinet, a quibus & suo tempore auferetur velamen. Quod autem in hoc capite discipuli rete plenū piscibus ad litus trahunt, & statim prandium pararum inueniunt futuram resurrectionē præmonstrat, &c. Atque hæc tria notari dignissima sunt, Vocatio Gentium, Conuersio finalis, quāuis sera, Iudæorum, & omnium hominum resurrectio generalis: hæc nobis Ioannes iuxta resurrectionem Domini inculcare voluit.

P O S T hæc manifestauit se iterum Iesus. Diuina enim bonitati non satis est, semel suos vistrasse, vt verum appareat, quod sapientia Dei dicit: Delicta meę esse cum filiis hominum. Deinde iterum se manifestat, quia supra quidem veritatem resurrectionis ostendit, nunc autem etiam potentiam suam ostendit: alioqui quid prodesset scire, Christum vere resurrectisse, nisi sci-

remus ei potestatem in cælo & terra datam esse: hoc enim nos vel maxime consolatur. *Erant simul Simon Petrus, &c.* Iterum commendatur charitas & concordia, quia nihil antiquius fuit Apostolis. Iterumque res ipsa declarat, Christum non deesse, vbi studium vnitatis & concordia viger. Numerum autem Apostolorū nō solum idcirco Euāgelista posuit, quia tantus est, vt recte manifestatio dici possit, quod eis Dominus apparuit: verum etiam idcirco, quia septenario numero recte sancta Ecclesia figuratur, vt pote congregata vel ordinata sancto septiformi Spiritu. *Vado piscari.* Quāuis Petrus ad piscaturam per Christum euocatus fuerit ad capiendos homines, dixeritque pro se & aliis: Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, &c. Bono tamen Spiritu nunc ad piscaturam reddit. Non enim est otiaandum, sed aut laborandum manibus, aut laborandum in publica functione. Iuxta illud: Qui furabatur, non amplius furetur, magis autem laboret manibus suis, &c. Nihil igitur contra hoc factum discipulorum facit, quod Christus dixit: Nemo mittens manū suam ad aratrum, & aspiciens retro, aptus est regno cælorum. Non enim retro pexerūt discipuli. Primum, quia artificium illud ex se licitum erat. Secus autem fuisset, si Marthaus ad teloneum, Zachæus ad publicanatum, Magdalena ad lasciuia, latro ad latrocinia rediisset, hoc esset retro spicere, quia prohibita sunt, hic autem non. Deinde Apostoli nondum laborabant in ministerio verbi, imò prohibebantur vsque ad aduentum Spiritus: Sedere, inquit, in ciuitate, donec induamini virtute ex alto. Proinde ne otientur, redeunt ad laborem manuum, quem Dominus præcepit & ad vitandum otium, & vt sit benedictionis instrumentum. Præterea nec manus à semel arrepto aratro amouent: quāuis enim manibus laborant, semper tamen præsentis animo Christi vocationē sequi parati erant. Ita licet pro temporis ratione vti opibus, artificijs, potestare, & id genus donis, sed vt cor non apponamus, voluntati autem diuinę obsequamur. Tribus igitur de causis laborandū est. Primum, quia Deus præcepit. Secundò, quia necessitas vitę huius hoc exigit. Tertio, ne otiemur. *Idcirco nocte nihil prendiderunt.* Tantisper enim labor noster irritus est, dum sine Christ-

Dent. 19

2. Cor. 3.

Prou. 8.

Mat. 23.

Matth. 4

Mat. 19

Ephe. 4

Luc. 9.

Mat. 24

Prou. 3.

Psal. 75.

Sap. 5.

Psal. 29.

Psal. 89.

Psal. 90.

Mat. 14

sto laboramus, & in labore Dominum nō videmus & arcedimus. Nā & hæc est causa, cur ferme, qui maximis laboribus premuntur, aliis multo pauperiores sunt. Nō enim in labore Deum videt, non cogitant Deū, non ex fide dilectione laborant. Hinc Sapiens monet: In omnibus viis tuis cogita Dominum, & ipse diriget gressus tuos. Carerem, per hunc irritum discipulorum laborem in mari, ostenditur frustra eos laborare, qui se totos huic mundo dāt, ac in fluctibus huius maris luctātes, caelestis patrię obliuiscuntur. Hinc Dauid de huiusmodi Dormierunt, inquit somnum suum, & nihil inuenerunt diuitiarum in manib⁹ suis. Et ipsi impij in inferno clamant: Quid nobis profuit superbia? &c. Transferunt omnia velut umbra, *Mane autem factō stetit Iesus in litore.* Supra apparuisse legitur timidus & lugentibus, hic apparet laborantibus, ad consolationem nostram, ne labore frangamur, quum audiamus Christum laborantibus astare. Sicut autem mox rētionem significat, sic mane vel dies significat diurnā consolationē. Iuxta illud: Ad vesperum demorabit stetit, & ad matutinū lætitia. Permittit igitur De⁹ electos suos in nocte huius seculi, hoc est vitę presentis, quę tribulationibus, culpis, & miseris plena est, multipliciter affligi & sudare, vt tandē quietē fortiter plenius iocūderent. Iuxta illud: Lætati sumus pro diebus, quibus nos humiliauit, &c. Mane autem factō, hoc est, cōsummato huius vitę cursu apparet Christus taliter laborantibus, educitque eos de hoc mari magno & spatiofo, ad portum securitatis æternę, vbi verus sol incessabiliter oritur, nec dies tendit ad occasum aliquando, nec aliquod flagellum appropinquabit tabernaculo iustorum. Ad literam autem stetit Iesus in litore, non super aquę fluctu, quia volebat discipulos suos paulatim ad suam cognitionem perducere. Si autem steterit super aquam, obstupescerent & territi, estimarentque se phantasma videre, & quod ante fecerunt. Mystice vero stetit in litore, ad insinuandum, quod amplius nō erat cum eis in aquis tribulationum, & fluctibus huius mortalis vitę, sed impasibilem tranquillamque vitam resuscitatus consisteret. *Et non cognouerunt, quod Iesus esset.* Partim propter distantiam loci, partim propter dubiam adhuc lucem: maxime autem, quia nolebat adhuc cognosci

Christus. Sic & nobis sæpe adest Christus, & tamen non cognoscitur. Hinc Israelitis impropertur? Cognouit bos possessorem suum, Israel autem me non cognouit, &c. Itemque Cyro regi: Exaltaui (inquit te, & non cognouisti me. *Pueri nunquid pulmentarium habetis?* Pueros eos nominat, non propter etatem, sed propter puritatem, simplicitatem, & innocētiam, quomodo & Paulus dicit: Malitia paruuli estote, nō sensu. Deinde hoc verbo alludit ad illud Esaię: Ecce ego & pueri mei, quos dedit mihi in signum & portetum. Caterum sicut Magdalene apparuit in specie hortulani, sic nuc apostolis ad mare apparet in specie emere volētis. Ideo quarit, nū habeat quod ad eum vēdere possint? Qualis enim quisque est, talis ei apparet, aut videtur Deus. Hinc Dauid de Deo: Cum sancto (inquit) sanctus eris, &c. *Mittite in dexteram, & inuenietis.* Hoc verbo docet, quomodo laborandum sit, vt fructus sequatur, nempē vt ad dexteram, hoc est, ad spiritum alia tendamus. Nihil em̄ aliud impedit fructū laboris nostri, quā quod plus æquo ad sinistram tendimus, hoc est, ad temporalia, quę per sinistram intelliguntur. Iuxta illud: In sinistra eius diuitia & gloria. Quod igitur Christus hic dicit: *Mittite in dexteram, &c.* eundem sensum habet cum eo, quod alibi docuit: Primum querite regnum Dei, & iustitię eius, & hæc omnia adiicientur vobis. *Miserunt, & iam non valebant illud trahere.* Vides quid possit verbum Dei, itē quid possit obedientia, itemque quā non infructuosus sit labor noster, si ad dexteram tendamus. Hoc enim factō nobis declaratū est, vt certi fiamus benedictionem Dñi fortunare: quicquid ex fide & charitate in verbum Dei agamus. Simile huic miraculū etiam in Luca habemus, *Dixit ergo discipulus ille, quem diligebat Iesus Petro.* Omnes capiūt, omnes mirantur, nullus tamen ex hoc agnoscit Dominum, nisi Ioannes, id quod & nunc fit etiam nobiscum. Nec mirum, Deum nemo cognoscit in operibus suis, nisi Ioannes, hoc est, in quo est gratia. Ergo igitur, quia magnus ille puerorum suorum appellator tā veraciter prophetauerat: Mittite, & inuenietis, in mentem discipulo huic venit, quod Dominus esset. Hoc autem Petro dixit præ omnibus, quem gauisurum sciebat præ omnibus. Bene autem, quia cito agnoscuerunt ei præcipienti, statim etiā cog-

Isai. 45.

1. Cor. 14. Isai. 8.

Psal. 17.

Peon. 3.

Mat. 6.

Luc. 5.

nouerunt eum. Obserua autem, quod non dicit, Iesus, est, sed Dominus est, & non no-
 ster vel quoruncunque desinit, sed indefi-
 nite: Dominus (inquit) est. Cur enim suum
 particulariter Dominum diceret, qui sic
 impræsentiarum palam fecerat, & etiam
 maris Dominus esset, imò & stando in im-
 mortalitatis litore probauit, quod mortis
 victor & vitæ dominator existeret. Ex hoc
 autem verbo discamus non tam nobis, quã
 Deo fructum laboris nostri ascribere: Do-
 minus (inquit) est. Nô noster labor hoc effi-
 cit, sed Dei beneficentia. Sic Dauid ait: Nô
 in arcu meo sperabo: nec enim gladius meus
 saluauit me. Et iterum: Nisi Dominus ædi-
 ficauerit domum: in vanum laborauerunt
 qui ædificat eam. Hinc & Petrus: Quid nos
 intruimus, quasi nostra virtute fecerimus
 hunc ambulare? Deus Abraham, &c. hoc fe-
 cit per Iesum, &c. *Petrus cum audisset quia do-
 minus est, &c.* Vno verbo admonitus ad
 Christum properat, vnde constat non fru-
 straneam aut inutilem esse externam & vo-
 calem prædicationem. Hic autem vide na-
 ruram charitatis, non expectat socium, nô
 timet periculum, cupit quidem alios sequi,
 sed propter tarde sequentes ipse morari mi-
 nime vult. Nusquam enim maius periculû
 in mora, quã dum ad Christum propera-
 mus. Nescimus enim quandiu tempus cur-
 redi habebim? Quilibet igitur summo stu-
 dio festinet, ne curet, si alios viderit ces-
 sã
Hiere. 17. tes: Fugite de Babylone, & saluet vnusquis
 que animam suam, ait scriptura: Charitatis
 quidem est, etiã alios ad Christum trahere,
 sed ppter alios nemo seipsum negligat.
 Pastoris irem est, exemplo Petri plus aliis
 festinare ad Christum, vt vel sic sequi inci-
 piant. *Misit se in mare.* Primò, tunica succin-
 xit se. Noluit enim nudus corã Christo ap-
 parere. Vnde enim, qui in conspectu Do-
 mini nudus apparet. Hinc cuidam dicitur:
Apoc. 3. Suadeo tibi emere à me aurum, &c, vt locu-
 ples fias, & vestib' albis induaris, ne appa-
 reat cõfuso nuditatis tuę. Deinde in mare
 se misit. Agnitio enim Christi, & per dile-
 ctionem apprehenso, nullum periculû ti-
 metur. Cæterum, mare vmbra habet om-
 nium afflictionum. Nam vt mare non fert
 natura sua hominem, nisi nauigio, ratibus,
 aut aliis rebus corporalibus suffultum: ita
 nemo potest in afflictionibus perdurare,
 nisi præsidio aliquo constet. Est autem hu-
 manum præsidium admodum fallax, et

euan idum. Nam vt in mari non liberamur
 orta tempestate per nauigium & rates, qui-
 bus vehimur, propterea quod præ magno
 pcellarû turbine carina ac tota nauis stru-
 ctura distrupatur: ita reuelato Dei iudicio,
 in afflictione nullus liberatur, si humano
 lus præsidio innixus fuerit. Sic em Dauid
 canit: Nô saluatur rex per multam virtutē,
 &c. Fallax equus ad salutem, &c. Et Isaias?
 Ægyptus homo, & nô Deus: Et equi corû
 caro, & non spiritus, &c. Proinde, vt possis
 citra iacturã mare afflictionum calcare, eo-
 dem tibi epus erit nauigio, quo Petrus su-
 pra mare ambulat. Ad Christum non sub-
 mersus venit, sola fide pro nauigio vectus
 ita si fide in Christû aut verbû Dei in affli-
 ctionibus versemus, illa si ex oibus malis
 enauigabimus. Hoc nauigio penetrarunt Is-
 raelitæ p mare rubrû, &c. Hinc Ioãnes ait:
 Hęc est victoria quæ vincit mûdum, fides
 nostra. *Alij autem nauigio venerunt.* Diuersis
 medijs ad Christum venit, alius egregijs
 donis, alius vili artificio, quod coram mû-
 do vsque adeo cõtempum apparet, vt nec
 donum iudicetur. Sic Petrus ad Christum
 venit, sed miraculo & dono in oculis mû-
 di admirando. Alij discipuli communi me-
 dio ad Christum nauigant, non tamen mi-
 nus perueniunt ad eum quã Petrus. Non
 enim refert quib' donis, sed qua fide Chri-
 stum accedas. Tantum curemus, vt per id
 quod accepimus, ad Christû properemus.
 Quod autem subditur: Non longe erant à
 terra, consolatio nostra est, vt sciamus non
 longe nos esse à portu, etiam si in medijs
 etiamnum fluctibus luçtemur. *Vi desiderant
 in terram, vident prunas* Multa miracula in
 hac manifestatione fiunt. Primû, quod tan-
 tam multitudinẽ pisciũ comprehendunt.
 Secundum, quod rete non scinditur. Ter-
 tium, qd Petrus supra mare ambulat. Quar-
 tum, quod circa cuiusvis hominis operam
 inueniunt paratas epulas. Hęc autem non
 solum ad resurrectionis manifestationẽ fa-
 cta sunt, verum etiam vt doceremur, quid
 fructus & emolumentũ de fidei labore proue-
 niat. Ex hoc igitur loco videmus, tempora-
 lia præsidia, & victualia non deesse, nec vn-
 quam defutura his, qui diligenter vocatio-
 nẽ suam sequuntur, & de fide laborant. Hoc
 idem videmus in Israelitis, qui dũ vocatio-
 nem suam sequeretur per desertû, & man-
 na de cælo, & coturnices vêtõ adductas, &
 quam è petra acceperunt. Sic Moyses vo-
 cationem

*Psal. 32.
 Isai. 41.*

1. Ioan. 5.

*Exod. 15.
 &c. 16.*

3. Re. 17. cationem Domini in montẽ sequens, qua-
 draginta dieb', nec pane, nec aqua, sed ver-
 bo Dei alitus fuit. Helias vocationem Do-
 mini sequens à coruo, alioqui aut rapaci
 pascus est. Omnia hæc ad consolationem
 nostram scripta sunt. *Afferre de piscibus quos
 prendidistis.* Non ait, Quos ego prædere vos
 feci. Sic enim & alijs solet spiritus in scri-
 ptura nobis opera ascribere, non vt hinc
 nobis placeam', sed in officio cõtineamur.
 Cæterû, quãuis epulas iam paratas à Chri-
 sto inueniunt, iubentur tamẽ afferre de pis-
 cibus, &c. Vult enim Deus opera nostrã
 coniungi suis, vt simus cooperatores Dei.
 Coniungi poterat omnes futurare de piscibus
 perposito prunis, voluit tñ vt de piscibus
 capris afferrent, quia dum aliunde habemus
 aut habere possumus nô debemus ad
 miracula confugere, nec supernaturalia ef-
 flagitare præsidia. Hoc enim esset Deû ten-
 tare. Vel ideo iubet afferre de piscibus, vt
 ex numero piscium, miraculum cõspectius
 fiat, sicque vtrinq; confirmarentur Apo-
 stolorum animi, ex multitudinẽ scilicet pi-
 scium, quos cõperant, & ex præparato ci-
 bo, quẽ in littore inueniant. *Ascendit Si-
 mon Petrus, & traxit rete, &c.* Prius summo
 studio è mare properauit ad Christû, nunc
 denuo remittitur ad mare. Sic nobiscum
 agit Deus, ex vna tentatione nos eripit, &
 interim ne torpescamus, in aliam nô conij-
 cit, vt & inde nos liberet. Militia enim est
 vita hominis super terram. Numerus autẽ
 piscium exprimitur ad declarationem mi-
 raculi, itemque propter mysterium, vt in-
 fra patebit. Sed nec illud miraculum tace-
 tur, qd tot & tantis piscibus nô fuit scissum
 rete, quod tamẽ alijs ruptum legitur in pri-
 ma captura: verum & hoc mysterio nô ca-
 ret. *Venite prandere, &c.* Peracto labore & o-
 bedientia, vocat eos ad prandium. Appo-
 suit autem & panem & piscẽ. Panis ipse est
 Christus, qui in euangelio loquitur: Ego
 sum panis viuus. Piscis, qui sub aqua viuit,
 tribulationem significat. Hęc enim duo sic
 commiscet Deus, vt nunc quidem consola-
 tionem, nũc tribulationem habeant pij, nec
 vnquam vel panem solum vel piscẽ solum
 apponit. Ita enim consolatur pios, vt tamẽ
 nô omnino ab omnib' malis liberi sint. Et
 ita eos in tribulationem conicit, vt tamẽ
 non desit panis consolationis. *Hoc iam tertio
 manifestauit se Iesus, &c.* Ex hoc verbo pater,
 quod Ioãnis intentio fuit, legitimo testiũ

Iob. 7.

Luc. 5.

Ioan. 6.

numero auditorem euangelij cõfirmare in
 fide resurrectionis Iesu Chri: In ore enim
 duorum vel triũ testium stat omne verbũ
 secundum legẽ. Ideo priori capite duo te-
 stimonia posuit, nunc in hoc capite ppter
 cõtentiones addidit tertiu. Et quia qui his
 tribus nô credit, nec multis alijs crederet,
 si conscriberentur, ideo contentus est hæc
 tria testimonia posuisse, atque hoc verbo
 concludit. Hoc iam tertio, &c.

ALLEGORIA HV-
 ius historia.

Mare est mundus hic. Apostoli prædica-
 tores sunt. Horũ princeps Petrus, cui pri-
 ma cura demandata est, dicit & dicere de-
 bet: Vado piscari: hoc enim ei' officiu est.
 Aliorum autem est, vt dicant: Venimus &
 nos tecum. Exeuntibus autem necessaria est
 nauicula & rete. Nauicula ecclesię est, rete
 verbũ Dei. Piscaturus deinde cum Petro tu-
 nicam deponant, vt ab omni temporalium
 cura nudĩ sint. Quantumcunque autem ha-
 beant & nauiculam & rete, in super & suc-
 cincti sint ad opus, sine tamẽ Christo nihil
 capiunt. Interim Chrus è cælo clamat, ac pi-
 sces ab eis exigit: hic em̃ cibus eius est, vt
 animæ saluentur: Pueri, nunquid pulmen-
 tarium habetis? &c. Frustra autem laboran-
 tibus dicit, vt in dexteram mittat rete, hoc
 est, ad electos. Bis enim apostoli leguntur re-
 tia laxasse. Et primò quidem simpliciter di-
 xit: Laxate retia, &c. Vnde & tunc quidem
 magnam piscum multitudinẽ cõperit, sed
 sine numero, nec ibidẽ expressum est, mag-
 nine an parui fuerint. Deniq; qualescũque
 fuerunt, certe ruperunt rete. Hic autem ad
 dextram mittere iubetur, & solos magnos
 pisces capiunt & numeratos, qui tamen rete
 nô ruperunt. Prima piscatio ad omnes perti-
 net, tam bonos quã malos, quorum pleri-
 que parui admodum & lubrici sunt, alij re-
 te, vnitatem scilicet fidei & verbi dei scin-
 dunt, alij etiam permanentes finaliter ei-
 ciuntur, vt in Matthæo dicitur, Hęc autem
 piscatio ad solos electos pertinet. Hi enim
 pertinent ad dexterã, & omnes magni sunt
 apud Deum, quantũuis parui apud mundũ
 videantur. Deinde omnes numerati sunt:
 Eorum enim qui saluãdi sunt, nomina scri-
 pta sunt in libro vitæ. Signãter autem sub
 tribus illis numeris cõtinentur, quorũ cẽ-
 tenarius significat obseruationem manda-
 torum,

Deer. 19

Ioan. 4.

Lucæ. 5.

Matth. 13.

Luc. 101

torum, quinquagenarius remissionem peccatorum, ternarius autem fidei, spei & charitatis observationem. Piscibus igitur captis, restat, vt ad portum referantur & litus. Huc igitur aliqui per medios fluctus contendunt, hoc est, per martirium, alij quiete in nauicula veniunt, qui scilicet in pace requiescunt & obdormiunt. Ita tamen ad portum contendere debent, vt & pisces captos secum adducant. Hinc eis dicitur: Afferte de piscibus, &c. Appropinquantes litori, primo videbunt Christum adstantem, & conuiuium æternum paratum. Iuxta illud: Venite bene dicti patris mei, percipite regnum, &c. Illic primo ad gloriam ipsorum cederet, quod tot pisces cepissent, & eam gloriam ipsis concederet Dominus, quãquam ipse pisces cepisset, non illi. Deinde dicitur: Venite prædicate. Edet enim & bibent super mensam eius in regno suo. Et audiet seruus fidelis: Euge serue bone, intra in gaudium Domini tui. Apponetur autem eis & panis & piscis assus. Panis est dulcedo diuine visionis: Piscis assus natura est filij hominis excocta igni passionis. Vtrunque accipient, quia virtutemque vite nature reficiet cõsortes regni sui. Tunc non opus erit interrogare, quis sit. Scient enim quia Iesus est, & perfecte cognoscet, quod nunc ex parte cognoscunt. *Quum ergo præsente essent, dixit Simoni Petro.* Simoni Petro nescienti, quid per eum dominus fecisset, in eo quod tunica succinxit se, & misit se in mare, itemque, quod ad iussum eius ascendit, & traxit recte plenum piscibus. Nesciente, in quã actus sui mysterium, vel quid sibi vellet talis tripliciter distinctus numerus piscium, ipse dominus & magister, qui hæc disposuit, nunc aperire incipit. Et primo quid dicit, quod tertio pastoris illi officium iniungit, arcanã piscium causam respicit. Deinde dicendo. *Quum esset iunior, cingebas te, &c. prænuntiat, quid cingendo se, licet nesciens præfigurauerit.* In eo autem, quod nunc agnos, nunc oues Petro commendat, & alterum eorum bis dicit, triplicem illam piscium distinctionem subostendere voluit. Petrum autem potissimum alloquitur, eique oues suas specialiter commendat, vt memoriã abnegationis penitus ex animo eius aboleret: quia enim grauius, quã alij lapsus erat, & obstinatius Christum negauerat, opus habebat peculiari commendatione, ne recordatione abnegationis, putaret communem apostolorum commendationem nihil ad se

pertinere. Deinde etiã ideo potissimum ad Petrum, hæc loquitur, quia primus & peculiaris erat inter discipulos. Vnde & peculiari quodammodo præ aliis cura ei pastoralis iniungenda erat. Quod autem Petrus maior fuerit alijs apostolis, ex pluribus patet. Primo ex eo quod ad primum statim cõspectum Christus ei nomẽ mutauit. Mutatio autem nominis semper magnũ aliquid mysterium præ se fert. Deinde, quod quando uis nõ primus fuerit in uocatione (nã Andreas prior Christum sequutus est) ab omnibus tamen euangelistis in numero apostolorum primo semper ponitur. Huc pertinet quod ipsi dictum est: Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo ecclesiã meam, &c. Item, Ego pro te rogavi, vt non deficiat fides tua. Hinc ad Petrum nominatim missæ sunt mulieres ab Angelis in resurrectione Domini apparentibus. Ipse etiam primus monumentum intrauit, &c. Denique post ascensionem Domini plane paruit ab omnibus discipulis ei concessum fuisse primatum. Ipse siquidem ad electionem Matthiæ exhortatus est, ipse post acceptum Spiritu sancto, prædicauit publice, ipse primũ miraculum fecit, ipse Ananiam corripuit: de solo ipso legitur, quod ymbra sua sanauerit infirmos, de alijs autẽ tantum, quod per manus apostolorum fiebant signa, &c. Ipse diaconos eligere persuasit, ipse in consilio primus sententiam dixit, &c. Quæ omnia arguunt in Petro quãdam prærogatiuam præ alijs. Merito igitur & nunc peculiariter ei oues commendat Christus. Præterea etiam ideo Petrum alloquitur, vt per eum, quem nouerat, præ ceteris esse ardentioris animi, exprimeret alijs apostolis, eorumque successoribus specimẽ veri perfectique pastores. Sic enim & aliàs solet Petrus esse os apostolorum, & per hunc audiri uoluit Dominus, quid ceteri quoque profiterentur. Siquidem huius uoce edita totius Ecclesiæ professio iam pridem promeruerat spõsionem clauium regni celestis. Itidem & nunc huius uoce uoluit edi erga summam se charitatis professionem, vt per unum ceteri cognoscerent, quales ad curam dominici gregis debeant accedere. *Simon Ioannis diligit me plus his:* Opportune satis antiquo eum nomine, addito etiam patris nomine, compellat, tum vt admoneret eum pristinæ humilitatis, ac doceret ea quæ nunc accepturus erat, nõ ex natura, sed ex gratia habere, ne aliquando super

Ioan. 1.

Matt. 10

Matt. 16
Luc. 22.

Act. 1.

Act. 2.

Act. 15.

Matt. 16

superbiret: tum etiam ideo sic eum nominat, vt vel sic & ipsum & successores eius admoneret officij sui, quod est obediẽtem esse gratia, id quod hæc duo nomina præferunt: Simon enim obediens, Ioannes gratia est. Hæc autẽ duo alte infixæ esse debent animis pastorum, vt & proprie humilitatis & suscepti officij memores sint semper: sic enim nunquam superbient, sed nec legnes efficiuntur. Interrogat autẽ eum Christus nõ de diuitiis, aut generis nobilitate, quæ nihil ad re faciunt, neque interrogat de scientia, quæ in pastore quidẽ requiritur, verũ nõ sola sed tantũ interrogat de charitate. Hęc enim vel maximẽ necessaria est ei, quæ pascendas oues rationales suscipit. Signanter autẽ addit: Diligis me plus his? Non vulgarem enim ab ipso charitatem exigit, tum quia petrus ingentia de seipso promiserat: Et si omnes, inquit, scandalizati fuerint inter, ego nunquã scandalizabor. Deinde etiam ideo maiorem ab ipso dilectionem exigit, quia plura ei remisisset peccata. Cui autẽ multũ remittitur, multũ etiã diligere debet. Potissimum autẽ ideo dicit: *Diliges me plus his:* vt ostenderet summã dilectionem exigi & requiri in pastore. Huc pertinet, quod in veteri lege filiis Israel cõtendebatur de sacerdotio, solus ille à Deo pronuntiarur sacerdos, cuius uirga in tabernaculo posita flores & fructus, & fructus proferret, id quod soli Aaroni contigit. Is igitur pastoris nomine & officio dignus est, cuius fides & charitas non est infructuosa, sed germinat & folia uerborum, & fructum bonorum operum. Summa, nullus bene præterit, ouibus Christi, nisi ipse se & ardentem diligat Christum. Docer igitur Christus hoc uerbo, quales assumendi sint ad officium pastoratus, non qui nobiliores aut ditiores sint, sed qui meliores & magis diligant. Ter autem interrogat Christum, num se diligat plus quã alij. Primo, quia ter negauerat ad amorem Dei, vt scilicet diligat toto corde, tota mente, tota anima. Tria item pertinent ad dilectionem proximi, vt diligatur affectuose, discretè, ordinatè. Præterea etiã ideo nõ semel, sed tertio hoc querit, ad ostendendum, quod sæpe & diligenter discutiendi sunt, qui ad regimen ecclesiæ assumuntur. Demum ideo toties dilectionem stipulatur: sciebat enim exoriturus, qui non amore Iesu, sed sui tommodi gratia curã animarum susciperet, imò attri

Luc. 7.

Num. 17.

perent, qui pro pastoribus agerent tyrannos & prædones. Hos autem Christus hoc uerbo corripit, &c. *Domine tu scis, quia amo te.* Optima & uere Christiana responsio, quam qui uere & ex animo dicere potest, hic uere beatus est. Vide autẽ modestiam Petri. Nõ dicit sicut Helias: Relictus sum ego solus, &c. Nec dicit, Diligo plus his. Hoc enim esset temere aliorum cõscientias iudicare, nec in seipso cõfidit, id quod antepassionem fecerat, sed iudicio Christi se cõmittit. *Domine tu scis quia amo te.* Idque non semel, sed tertio faterur, ex causis supra assignatis. Quanquam ultimum non nihil turbatus fuerit, nec mirum. Videbatur enim Dominus toties interrogas, parũ aliquid de ipso sentire. Et quãquam sibi conscius esset, quod uolenter dominum amaret, tamen post tam magnificam promissam ter abnegatus dominus faciebat, ut ipse quoque sibi diffideret, timeretque, ne forte Christus eum iterum casurum, præsciret. Prior enim lapsus eum & modestiam docuerat, & dedocuerat sui fiduciam. *Pasce agnos meos.* Hic tandem ostendit, quibus rebus Petrus testari debeat amorem suum erga Christum. Non enim satis est diligere in corde, nisi & re ipsa dilectionem nostrã testemur. Et quanquã omnes Christiani teneantur, dilectionem suam testari obseruatione mandatorum, iuxta illud. Si diligitis me, mandata mea seruate: à Petro tamen eiusque successoribus aliud quiddã & maius exigitur, nempe ut pascant. Vide autẽ emphasim uerborum. Non dicit, Occide, aut lanam & lac accipe, sed: *Pasce.* Nec dicit, Potestatem in eos exerce tyrannicã, sed: *Pasce.* Inter uos, inquit, non erit sic, sed qui maior est uestrum sit minister. Pascere autem primo includit curam, sollicitudinẽ & laborẽ, id quod in Iacob Patriarcha præ ostensum est, qui pastor ouium existit: Nocte, inquit, & die gelu uerberar, & astu, & fugit somnũ ab oculis meis, &c. Deinde pascere omnia illa includit, quæ pastores iudiciorum apud Ezechielem arguuntur omisisse: Quod infirmum (inquit) fuit, non conuoluidistis, &c. Tertio autem dicit: *Pasce,* ut ostendat magnam se sollicitudinem habere pro ouibus suis, & quã sollicitudinem uelit eas custodiri, quãque distinet rationem exacturum sit, a pastoribus, si negligentes fuerint. Deinde ter iubet pascere. Debet enim prælatus commissas sibi oues pascere præcemetali, instructione uocali, & operatione uitali.

1. Reg. 19

Ioan. 14

Matt. 20

Gen. 31

Exec. 34

vitali, imò si opus sit, etià sustetatione corporali. Quamquam Græci secundo loco nō habent, pasce, sed *πάσκει*, hoc est regere nō gladio externo, sed virga pastoralis. Pastor enim est & obediētes pascere, & inobediētes corrigere. Sic Paulus: Vultis (inquit) in virga veniā ad vos, an in spiritu mātūe rūdini: Sic idē auctoritate pastoralis, fornicariū exclusit ab ecclesia. Obseruandū autem, quod tātum semel iussit regere, bis autē pascere, ne quis de solo regimine gloriatur. Obseruādum & hoc, q̄ primò committit ei agnos pascedos, deinde bis oues: sic enim Græci habent. Agni sunt imperfectiores, quibus adhuc lacte opus est, & horū maior pars est in ecclesia, & hi signantur per centenarium numerum piscium. Deinde etiam oues commendat, idque non semel tantū, sed bis: sunt enim in duplici differētia. Aliqui iam aliquantū profecerūt, sed nondum perfecti sunt: hi per quinquagenarium numerum signantur. Alij autem adeo profecerunt, vt & alios Christo generare possint: hi ternario numero signantur. Non enim admodum multi sunt. Omnes igitur fideles qualescunque sint, sine personarum acceptione, & incipientes & proficientes & perfecti, Apostolis commendati sunt. Hinc Paulus: Sapientibus & insipientibus debitor sum. Ouibus autem cōparat fideles suos, vt sciant pastores sibi nō oriantur esse: nā ouis animal est, quod alterius cura indiget. Deinde vt sciant ad quid subditos sibi cōmissos dirigere debeant, nempe, vt oues sint, hoc est, mites, innocentes, simplices, &c. non rapaces, vt lupi, nō mordaces, vt canes, non fraudulēti, vt vulpes, nō immundi, vt porci, nō superbi, vt equi, &c. Obseruandum autem, quod vbiq; addit: *Meas*. Meq̄ (inquit) sunt, ego sanguine meo eas redemi, ego eas diligo, & p̄ eis curo. Nō igitur eis pro libitu tuo imperabis, pastorem ages, non dominum. Si ego tibi charus sum, erūt & tibi charę quas habeo charissimas. *Cum esses iunior cingebaste*, &c. Hoc verbo Christus subindicare voluit, qd sibi vellet ter iterata dilectionis professio. Qui pro salute gregis Dñici contemnit, factitates suas, negligit honores huius mundi, negligit affectus suos, magnum quidem de se sinceri amoris affectum præbet: ceterum, qui pro salute gregis nō dubitat vitā suam in discrimē ponere, is absoluta charitatis certissimum documentum dedit: Id

olim facturū Petrum, hoc verbo prædixit. Magnæ autem gratiæ opus est audire, sc̄e in gratia vsque in finem perseueraturum, id quod Petrus hic audiuit. Deinde hoc verbo etiā genus mortis Petro expressit, nepe crucem. Pulchrè autē mutat personas, quāuis enim in prima p̄sona dicit, Aliuste cinget & ducet, tamen in secūda persona præmisit, Tu extēdes manus tuas, &c. Quo verbo promptam ipsius Petri ad moriendum, voluntatē indicat. Nec obstat, quod addit: Ducet te, quod tu nō vis. Hoc enim nō ad spiritum Petri, sed ad eius naturam & carnē refertur, cui mors nunquā adlubescit. Nolle enim mori, carni cognatū est. Hunc autē carnis & naturæ affectum Christus in humeros suos transtulit, vt vinceret (siquidem totū se in nostris fordibus volutauit, vt nos à fordibus liberaret. Itaq; vicit, vt hoc nolle mori, quis in carne maneat, non tamen dānet, alioqui damnaturum, nisi vitium esset. Cæterum, sicut Christus hunc affectum vicit, ita & nos eundem affectum vincere & dedit & docuit. Quemadmodū enim infirmus amarā potionē horret quidem & non vult, propter sanitatem tamē recuperandam eam accipit. Vult igitur, & non vult: sic & pius vult crucem secūdam spiritum qui promptus est: non vult autem eam propter carnem, quæ infirma est. Præterea hoc verbo prædicit Petrum non amplius tam peruicacem futurum, qualis ante passionem fuit. *Cum* (inquit) *esses iunior*, videbaris tibi admodum fortis, præsumebas de tuis viribus dicens: Etsi oportuerit me mori tecum, non te negabo. Nūc autem cū senueris & Spiritū sanctū acceperis, alius te cinget, &c. Dei arbitrio & voluntati te subiicies, ac ducentem gratiam sequeris, etiam in his, quæ naturæ cōtraria sunt. Ad hæc, Christus hoc verbo, metaphora sumpta ab ætatib⁹ carnalib⁹, fidei ætates describit. Nam in rebus humanis ita comparatū est, vt pueri suos habeāt lusus & iocos. Ætas enim illa pomis ac vucibus, &c. Multò facilius in officio obediētiæ cōtinetur, q̄ dura & importuna parentum austeritate. Conceduntur verò hæc ludicra, donec gratia defcant, & labores ferre possint. Nam tūc quod volūt ducuntur, hic ad literas, ille ad agrum colendū, alius ad artificium manuarium. Ita & in fidei ætatibus fieri solet. In veteri Testamēto pueritiæ tempus erat, vt Paulus ait: Lex pædagogus noster fuit in Christo

1. Cor. 4.

1. Cor. 5.

Rom. 1.

Galat. 3. Christo. Et iterū: Cum essem paruulus, lo-
1. Cor. 13. quebar vt paruulus, &c. Hinc est, quod in veteri testamento patres puerilibus rebus educati sunt. Nā præ via æterna, præ iustitia vera & spirituali, præ regno æterno: nō ne puerilia sunt terra Chanaā, iustitia legis Mosaycæ, & regnum carnale: Nouum autē
1. Cor. 10 Testamentum senectutis tempus est. Nos enim sumus, in quo fines seculorum perueniunt. Hoc autē tempore ducimur ad crucem, quod, nolimus. Non enim iam ob oculos nobis ponit terra Chanaā, regnum corporale & iustitia legis, sed crux. Qui vult me sequi, inquit Christus, tollat crucē suā &c. Hanc igitur veteris & noui testamenti differētia hoc verbo Christus in sinuauit. Et quod de vniuerso piorū genere dictum est, hoc de singulis intelligi potest. Initio enim vitę Christianę ludicris educamur promissionibus & mercedibus, donec grande scamus, vt possimus crucē ferre. Igitur, qui in fide iam tenuit, extendat manus suas, & sinat se duci quod non vult, hoc est, ad crucem, quam natura fugit, & dicit cum Psal-
Psal. 110 mista: Paratum cor meū Deus, paratum cor meum, &c. Et iterum. Fiat voluntas tua. *Hoc autem dixit, significans quæ morte, &c.* Quemadmodum pij clarificant Deum piē viuendo quia in sua conuersatione ostendunt, quod Deus sit sanctus & iustus, sanctitatem & iustitiam diligens: sic pro iustitia moriendo, ipsum clarificant, quia testantur Deum tantę esse veritatis, dignitatis, bonitatis, vt potius sit moriendum, quàm ab eo vllō modo recedendum. Hinc Paulus: In omni fiducia magnificabitur Christus in corpore meo, si ue per vitam, siue per mortē. Mihi enim viuere Christus est, & mori lucrum. *Sequere me.* Iam Petro verbis prædixerat, quod crucifigendus esset, nunc id ipsum etiam facto præsignat, dum surgit, procedit, ac Petrum sequi iubet. Quasi diceret, Per hanc materiam sequelam, ad quam te moneo, hoc designo, quod spiritualiter imitaturus es me, sustinendo mortem crucis propter iustitiā, sicut & ego. Quemadmodum enim propheta interdum prophetauerūt verbis, aliquādo etiam factis (vt pater de Hieremia, cæternas lineas in collo ferente) sic Christus nūc verbis, nūc factis aliqua præntiauit. Deinde, quod iam in futuro dixerat, Extendes manus, & alius te cinget, &c. hoc nunc in præsentī exprimit: *Sequere me:* Iam (inquit) tempus est. Et quāuis sequela hæc referri

Matt. 16

Psal. 110

Matt. 6.

Philip. 1

Hier. 27

possit ad eam, qua discipul⁹ sequitur magistrum, potissimū tamen intelligitur de imitatione charitatis & passionis. Hæc enim duo iā Petro specialiter inculcauerat. Est igitur sensus, meo exēplo discere diligere oues tibi cōmissas, meo item exemplo discere etiam animā & vitam tuam cōtemnere, ac in mortē offerre pro ouibus. Se autē ponit in exēplum, & se sequi iubet, vt Petrus vel sic & incitaretur ad charitatem, & confortaretur ad sustinendum crucis supplicium. Quem enim nō moueret exemplum Christi, qui tantum nos dilexit, & tam sponte se ipsum pro nobis obrulit: Cæterum hoc verbo mira quadam suauitate præteritę cōcetrationis meminit, qua cum dixisset. Quo ego vado, non potes me modo sequi; teque-
Ioan. 13 ris autem postea, Petrus respondit: Quare non possum te sequi modo? &c. Huius, inquam, concertationis nunc benigne Dominus meminit, quasi diceret: Iā de eo quod dixi tibi, Quo ego vado, non potes me modo sequi, tu ter negando veracem me comprobasti: superest, vt nihilominus deo qd̄ adieci, Sequeris autem postea, meus sermo verus appareat. Sequere ergo me, hoc est, deinceps paratus eris propter me in carcerem & in mortem ire. *Conuersus Petrus vidit illum discipulum &c.* Non reclamat Petrus non effugium querit, nō obmurmurat, sed contentus est sua vocatione: interam autē sollicitus est de condiscipulo suo, quem vni ce diligebat, sciebatque Domino charum, denique quem videbat iniustum sequi. Cæterum, quod Ioannes noster & hic & alijs sæpe commemorat, se à domino dilectum, non ad iactantiam facit, sed vt tātō beneficio gratus existat: & quia dulcissimum sibi erat, hanc Christi dilectionē recolere. Magis igitur est extenuatio sui, & ad miratio diuinę dignationis, quàm iactantia: quando quidem nulla sua merita commemorat, sed tantum Christi dilectionem. *Hic autem quid?* In Petro manifeste se prodit natura carnis. Solet enim caro semper in alienam vocationem respicere, & suam negligere, id quod grauissime in vxore Loth punitum est, vt merito eo exemplo admoneamur, *Gene. 19*
Luc. 9. ne semel admota manu ad aratrum retrospiciamus, quemadmodum Christus docet. *Sic enim volo manere, donec veniam.* Ex hoc verbo videmus, quod pro significatione passionis, Petro dixit: Sequere me: alioqui Ioannem nō exclusisset, qui & ipse

ut discipulum decet, Christum secutus est. Verum non de hac sequela dixerat Christus, sed de imitatione & forma passionis & mortis. Ceterum Græci hunc locum legunt conditionaliter. Si cum velim manere, quid ad te? Quasi diceret: etiam si istum vellem minime mori, quid tu ex hoc emolumentum, quidque consolationis inde consequeris? Latini autem afferunt legunt, Sic cum volo manere, hoc est, nolo ut in cruce moriatur, sicut tu. Nec obstat, quod alibi de Ioanne & Iacobo dicitur: Calicem quidem meum biberis. Quamuis enim Ioannes materiali cruce, vel gladio non occubuerit, vere tamen calicem Domini bibit. Primum, cum sub cruce Domini staret. Deinde, cum à Domitiano in dolium olei feruentis positus est. *Quid ad te?* Audisti Petre, quæ ad te pertinent, cur aliena quæris? cur diuinę iustitię secreta rimaris? Respice tu in tuā vocationem, non alienam, ego de alio curabo. Si is manserit, nec turpi morte occumbat, mihi manserit: si nō manserit, mihi nō manserit quid tua refert? Optandum esset hanc sententiam omnium mētribus in seculum esse, ut vnusquisque disceret in suam vocationem respicere. Vnde & Paulus: Tu qui es, qui iudicās alienum seruum? Suo dño stat aut cadit. Bonum quidem est, etiā proximorū curā agere. Vnicuique enim mādauit Deus de proximo suo. Et secundum Paulū, debem⁹ singuli querere, nō quę nostra sunt, sed quæ aliorū: non tamē debemus anxiosi vel curiose scrutari, quod Deus ordinauit de proximis nostris, quo ad genus mortis, & quo ad occulta futura. Vnde & alias Apostolis dixit: Nō est vestrum nosse tempora vel momenta, &c. Et Sapiens: In omnibus operibus Dei nō sis curiosus, sed quæ tibi præcepit cogita. Ceterum non sine magno diuinitatis consilio factū est, ut hic dilectus discipulus triūphalem pprii martyrii purpuram nō perciperet, alioqui putare quod posset solos martyres saluādos. Nunc autē videmur, etiā alterā vitā & viā nobis patere. Isti enī duo apostoli, Petrus & Ioānes, p̄cipuę sanctorū colūne sunt, & in altero quidem vitæ actiūę fortitudo, in altero cōtēplatiuę pœnitet pulchritudo. Etenī, quod in Martha latagēte circa frequēs ministeriū, & in Maria sedente & audiēte verbū Dñi p̄figuratū est, hoc iā tunc his duobus cōp̄rū est, dū alteri cura mādatur de pascēdis Dominicis ouibus, alter supra

pectus Domini recumbēs, verbi incarnati notitia plenus imbuitur. Sic ergo rectē facta Ecclesia rubētes amplectitur martyriofas, ut nihilominus concelebrēt amica Christo candidæ cōfessionis lilia. *Exijt ergo sermo inter fratres, &c.* Hoc addit, ut plenius declaret verbū Ch̄si, nō à nobis perperam intelligatur. Ideo dicit: Nō dixit Iesus, Non moritur. Nemo enim sententiam mortis euadere potest: Omnes morimur, & sicut aqua dilabimur, &c. Ideo nec Christus simpliciter dixit: Sic cum volo manere, sed addidit, Donec veniā, cum seilicet per mortem vocaturus ad vitā æternam. Veniet quidem Christus in fine mundi, sed interim in morte cuiuslibet venit, & de hoc aduētū hie loquit. *Hic est discipulus ille, qui testimonium, &c.* Hic Ioanes Euāgelium suum cōcludit. Ac primo certificat nos de veritate omnium quæ in hoc Euāgelio audivimus, & hoc dupliciter. Primum ex persona sua. Ostēdit enī se testem idoneū & fide dignum, tum quia discipulus Christi fuit, tum quia omnia vidit & audiuit. Dupliciter autem testimonium perhibuit veritati. Primo, viua voce, deinde scriptis. Addit: Et scimus, quia verum est testimonium eius, quo verbo nos certificat de testimonij veritate. Duo enim ad iustum testimoniū requiruntur. Primum, ut persona sit idonea. Secundū, ut vera sint quę dicit: vtrumque Ioānes ponit. De persona eius dubitare nō possumus, cum is fuerit, quem Iesus specialiter dilexit, &c. Sed nec de re ipsa dubitare possumus: scimus enim quia verum est testimonium eius, & experti sumus, nec haētenus quisquam cum mēdacij insimulare potuit. Restat igitur, ut credamus, & testimonium eius accipiamus fiducialiter, *Sunt & alia multa quæ fecit Iesus, &c.* Hoc verbo rationem reddit, cur non plura scripserit: Non estimes (inquit) me omnia scripsisse: nam plura alia fecit & dixit. Quod autem tam pauca è pluribus scripsit, non negligentia mea est, sed difficultatis nimia. Si enī scribantur per singula, nec ipsum mundum arbitror capere posset libros, qui scribēdi essent. Hoc autem dupliciter intelligitur. Primo de capacitate intellectu. Totus mundus non posset capere, hoc est, intelligere, id quod irrefragabiliter verū est. Ecce enim hūc solū librū, quod ab hoc discipulo scriptus est, mundus capere nō potest, & cū vnus homo pugillo eū cōtinere queat, vniuersitas hominum

minum totam mysteriorum eius profunditatem capere nō valet: quāto magis, si vniuersa cōscriberentur, nō caperet mundus. Quod si verbum hoc (Totus mundus capere non posset) de externa capacitate intelligamus, hyperbole est: quam figurā sæpe in scripturis inuenimus. Ideo autem hoc loco hęc hyperbolē ponit, ut magni æstimemus & ea quæ de Christo dicta, & quæ dicenda sunt. Deinde, ut excitet, & feruorē quærēdi accēdar. Iam, vt epologo euāgelij hoc Ioannis claudamus, quinque nos per ordinē docere voluit Ioānes in euāgelio. Primum, quod Christus nō simpliciter exordium sumpsit ab incarnatione sua, sed ab æterno fuit Deus. Huc p̄inet: In principio erat verbum, &c. Secundum, Ille ipse omnipotēs filius Dei, in tēpore factus est homo. Huc p̄inet: Verbū caro factum est. Tertium, Esti humilē illam formam serui Christus in se recepit: non tū cessauit esse Deus: imō māsit quod erat. Huc p̄inet, quod etiā in terra positus, Deum tamen se vere ostēdit, ut cum dicit: Pater meus vsq; modo operatur, & ego opeor, &c. ad Iohannem. Quartum, Christus post expletam illam volūtarię susceptam obedientiā, suam gloriam, quam ad tempus dissimulauerat, resumpsit, imō & humanitas ei⁹ super om-

nia exaltata fuit. Hinc dicit: Ascēdo ad patrem, &c. Quintum, Christus est verus ille saluator, & filius Dei, per quē solum nobis omnia bona p̄ueniunt. Huc p̄inet, quod Ioānes supra dixit: Hęc scripta sunt, ut credatis, quod Iesus est Christus filius Dei, & credentes vitam habeatis, &c. Hęc, inquit, sunt, quæ Ioānes in euāgelio suo docere nos voluit, & verē notatu dignissima sūt. Ideo autē hęc potissimum scribere voluit. Primum, ut nō dubitemus de p̄missis Christi, cū audiamus eum non solum hominem esse, sed Deum. Secundū, ut eo confidentius accedamus, cum audiamus ipsum non solum Deum esse, sed etiā hominem & fratrem nostrum. Tertio, ut eo feruentius eum diligamus, quem videmus tantum charitatis & gratiæ nobis impendisse. Quarto, ut eo p̄optius obediamus diuinis p̄ceptis, quibus Christus ipse tā prompte obediuit. Quinto, ut eo diligentius eius nos dominio subiiciamus, quē scimus habere potestātē in cælo & in terra. Sexto, ut eo cautius ambulemus, cum sciamus eum etiam iudicem omnium à Deo cōstitutum. Hęc, inquam sunt, quæ ex euāgelio Ioannis obseruanda nobis sunt. Quod ut fiat p̄stet is, à quo omne datum optimum, &c. Deus, cui laus, & imperium in secula seculorum, Amen.

Annotationum Fr. Ioannis Feri, in Euangelium Ioannis, Finis.

FRATRIS IOANNIS FERI,

Summæ apud Mogun. Aedis concionatoris, & cœnobij Diui Francisci Guardiani.

In Epistolam Diui Ioannis Euangelistæ priorcm, Prologus



VE M A D M O D V M vino vendibili non esse opus suspēsa hedera puerbio dicitur, ita nec mea nec cuiuspiā alterius cōmēdatione indiget hęc epistola, ut quā vel solū authoris nomen omnibus piis, atq; adeo toti ecclesiæ Dei iam dudum & cōmēdatissimam fecerit, & etiā nū faciat. A Diuo enim Ioāne p̄dit Epistola, imo potius thesaurus hic, & ab eo Ioāne, qui ab exordio cū Christo fuit, & vsque ad crucem cum Christo perseuerauit: quiq; p̄re aliis discipulis à Christo dilect⁹, in nouissima illa cœna etiā super pectus eius recubuit, è quo & hausisse non dubitatur, quæ po-

stea

Ita omnibus credentibus tam largiter effudit. Hic idem Ioannes iam prius ex euangelio suo ita piis oibus cognitus est, vt vel solū nomen ipsius auditū, piū quēque merito excita re debeat. Si enim (vt prouerbio dicitur) vni oculo resti plus creditur quā auribus de cē, quis non videt, quanta fides Ioanni huic tribuenda sit, quicorā & Christiū vidit, & omnibus per eū gestis dictisque interfuit: Imo quandoquidē hic idē Ioannes semel atq; iterum prae aliis apostolis, cum solo Petro & Iacobo, ad maxima quęq; mysteria à Christo admittus & exhibitus fuit (vt patet Matthæi. 9. 17. & 26.) nihil non magnū & insigne nobis ab ipso polliceri debemus. Et certe vel solum ipsius euangelii satis documēto esse potest, quid in hac epistola ab ipso nobis expectandum sit. Quo enim spiritu Euangelii suū scripsit, eodem & epistolam hanc scripsisse, tam ex rerum in ea contentarum magnitudi ne: quam ex verborum ipsius dulcedine, manifestissime apparet. Quemadmodum enim in euangelio altissime super alios euāgelistas volitans, maxima quęque, & quę magis ne cessaria videbātur, & sunt fidei nostrę mysteria aperuit: ita & in hac epistola nihil humili aut triuiale, sed ipsam euāgelicā doctrinā summā breuissimē cōplectēs, plane edocet non tantum quid de Christo credendum & sentiendum, verū etiā quomodo in Christo & secundum Christum ambulandum & viuendum sit. A fide enim epistolā hanc incipit cum pia fidelium conuersatione eā promouet: in charitate autem concludit. Et hac omnia nō nisi electissimis & re vera cor penetrantibus verbis, vt nemo nō & lectū dignā, & scitu necessariā hanc epistolā iudicare possit: maxime hisce temporibus, quę in numeros nobis & in fide & moribus Chō dignis, errores & scādala, atque etiam hęreses & schismata cum magno ecclesię totius detrimento & incōmodo inuexerunt. Atque vitam omnibus Christianis vbis gentiū cōstitutis, vel vna hęc epistola quā penitissime insigi & inculcari possit: hoc enim ni fiat, altera doctrinā Christianę pars (charitas videlicet, pia quę cōuersatio) penitus in obliuionē & contemptum abibit: id quod iam dudū apud plerosque, heu nimīū factum esse, pij omnes deplorant. Quis enim non videt, quod pro maiori nūc parte, nihil aliud quam verbo tenus Christiani simus: Christū videlicet ore cōfitementes, opere autē & tota vita diabolo seruientes: pro christianis & euangelicis nos vē dicātes, cū tamen nihil ad christianū pertinens, præter nudum nomen in nobis conspicitur. His autem malis & pulchre & efficaciter occurrere ac mēderi, vel vna hęc epistola possit. Quare de re diligenter nobis attendenda est. Eam autem in hunc modum exorditur Diuus Ioannes.

CAPVT. I.



VOD fuit ab initio, quod audimus, quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus & manus nostrę contrēctauerūt de verbo vitę, & vitę manifestata est, & vidimus & testamur & annūtiāmus vobis vitā

aternā, quę erat apud patrem, & apparuit vobis. Non solū eodem modo, sed ferme etiā eisdē verbis Ioānes hanc epistolā exorditur quibus & euāgelii suū auspiciatus fuerat. Vtrinque em̄ à summo incipit, statimque omnī postposita præfatione, rerūque proponen darū cōmmedatione, nullis prorsus ambagibus auditores suspendens, rem ipsam ag greditur. Illic quidē hunc in modum exor sus: In principio erat verbū, &c. & verbū erat apud Deū, & Deus erat verbū, &c.

hic autem quod fuit ab initio. &c. Hęc autē cōuenientia exordiorum, plane arguit eū dem fuisse & esse authorē huius epistolę, qui & author fuit eius euāgelij. Imō p hoc exordiū Epistolę, Ioannes ante oīa ad euā gelii suū nos remittere voluit, ac plane in dicare, Epistolam hęc euangelio tuo cōne cti debere, nec vllō modo alterū ab altero se iungendū esse, ne videlicet ofor aliquis honorū operū sufficere sibi putet euāgelii Ioānis, nihil autē ad se pertinere, quid pos tea in epistolis scripserit: quemadmodum & nūc plerique solā fidei doctrinā ample ctuntur, eam autem quę est charitatis & o perum bonorum omnibus modis quasi ni hil ad se percinētē auerfantur & execrāt ur. Hos autē Ioānes statim hoc epistolę suę exordio retūdit, quasi diceret. Ipse ego cuius nomine euangelium editum est, etiam me huius epistolę authorē profiteor. Itaq; qui in euangelio meo legis quid de fide in Dñm Iesum Christum docuerim legas & hic

hic, quid de charitate & pia Christianorū vita ac conuersatione sentiam. Idem ego vtrūque & scripsi & docui, nec est quodd qd suspicetur, me nūc de operibus scribentē, alio spiritu duci, quā quū de fide scriberē, vel certe oblitū esse qd pri⁹ de fide scri pserim. Nequaquā, vel ipsū enim huius epistolę exordium argumēto est: me recē tū etiamnum memoria tenere, quē in Euan gelio scopum præfixerim. Fide docui, nūc opera doceo, fidem vt dignum erat præmi si, nūc opera bona necessariō subdituo. Vtrinque enim ad Christianā doctrinā per tinet. Et hęc quidē ratio est huius exordij, simul autem & exemplum prædicatoribus omnibus dare voluit, quo modo & ordine de charitate & bonis operibus docere de beāt nēpe, vt primo omnīū fidei fundamētū ponāt, nec nisi eo rite posito, ad doctri nam operum trāscant, alioqui frustra adifi caturi & laboraturi. Ceterū, quemadmo dum diuus Ioannes nō contentus Euange lium suum de fide in Christum scripsisse, ei dem Epistolam hanc de charitate & operi bus bonis annexuit, ita & diuus Lucas euā gelio suo Acta Apostolorum adiunxit. Prę uidebant enim iā tunc sancti apostoli olim exorturos, qui fidem ab operibus seiunge rent, & alterū quidam mordicus tenerēt, alterum autem penitus cōtempturi essent. Hoc, inquā, & præuidebāt apostoli, & præ uenire suis scripseris volebant, sed frustra.

Act. 1.

Matt. 15.

Ioan. 1.

Heb. 1.

Ioan. 1.

Dormiētibus em̄ pastoribus, venit inimic⁹ & superfeminauit zizania, & tā multa quidē, vt nō possint omnia eradicari, sed ple raque diuino iudicio relinquenda & cōmit tenda sint. Verū & ipsa apostoli nostri verba discuriamus. Breuiter igitur Ioānes pau cis his verbis indicat, nō tantū qd sit Chri stus, sed etiā quid vel quale sit Euāgelium nostrum, quid in eo nobis annūtietur, quā certum & solidum, denique & ad quid nobis vtile sit. Primō itaque Christum nomi nat verbū, imō id ipsum verbū, quodd ab initio non modo apud Deum, verum etiā Deus erat. Ideo autē eum nominat verbū quodd ab æterno è patris substātia natus sit, cuius & virtus, & sapiētia, imago & figura substātię, splendorque glorię est, & quodd per ipsum omnia facta sunt. Obserua dein de, quodd Ioannes Christum non solum no minat verbū, sed verbū vitę, propter ea quodd & vitę, & veritas, & lux ab ipso profuunt. In ipso, inquit, vitę erat, &c. Ioā

nes igitur primo omnium confitetur Chri stum esse Deum. Deinde per hoc quod ad iungit, & se alios apōstolos hoc verbū vi tæ vidisse, audisse & etiam manibus con trēctasse, plane indicat Christū nō solum Deū, verū etiam hominē. Deus enim vel Dei verbū videri & cōtrēctari non potest, nisi in humana natura. Itaque primo statim verbo Ioannes nos docere voluit, quid de persona Christi credere debeamus, nē pe, quodd & æternū illud verbū Dei sit, & tamen humanam naturam assumpserit, in qua videri & cōtrēctari, imō mori & crucifigi possit. Audiuimus (inquit) eum docentem, vidimus eum & mitacula fa cientem, & etiam morientem: cōtrē ctauimus eum manibus nostris post ipsius resurrectionem. Ceterum, quodd Ioannes hic dicit de verbo vitę, non tantam de per sona Christi intelliigi debet, verum etiam de toto negotiō Christi, hoc est, de ipsius doctrina, vitę, morte, resurrectione & as censione. Hęc em̄ omnia verbū vitę nominari possunt, & debēt in his enim vi tæ nostra consistit: Et iuxta hunc sensum etiam Euāgelium nostrum, verbum vitę nominari potest. Primo enim non huma num, sed vere diuinum verbum est, verbū quodd & vuit, & viuificat: vel (vt Paulus ait) viuum & efficacax est, omnique gladio ancipiti penetrabilius, pertingens vsque ad diuisionem animę & spiritus, &c. Sic Christus ipse: Verba, inquit, quę loquor, spiritus, & vitę sunt. Hinc igitur videmus, quanti Euāgelium nostrum nobis estimā dum sit, & quā longē omnes alias doctri nas præcellat, quinimo Paulus etiam legē Moysi mortuam literam nominat, si ad Euāgelium nostrum conferatur. Nam gen tiliū scripta cū eo nec comparari quidem digna sunt. Deinde etiam ideo Euāgelii nostrū nominari potest verbū vitę, quia in ipso manifestatur vitę, non tamen quęcun que, non carnalis illa vel temporalis, sed quę apud Deum erat. itemque ea quę Deus electis suis dat per Christum, & in Christo, insuper & ea vitę, quę ad Deum nos ducit. Omnia hęc prius erant abscon dita, nunc autem in Euāgelio nobis reue lata sunt. In Euāgelio siquidem videmus Christum, qui vere vitę nostra est. In Euā gelio videmus quę sit vera & æterna vitę, ad quā tēdimus: In Euāgelio denique vide mus, quę sit illa vitę, quę & Deo placet, &

Hebr. 4.

Ioan. 5.

2. Cor. 3.

ad Deum nos ducit, denique & quã Deus à nobis exigit. Atq; hinc videre licet, quãtus thesaurus sit Euãgelii nostrum. Quid nõ agerent, pareretur, ac expenderent mūdani, vt vitam emere possent? At nobis offertur vita etiã gratis. Plãtauerat De' olim in Paradiso etiã lignum vitæ, quo si homo vsus fuisset, poterat perpetuo viuere: at quã lignũ scienciã boni & mali ligno vitæ prætulit, iuste etiã negatus fuit ei accessus ad lignũ vitæ. Deus autem nobis dedit verbũ vitæ, hoc est Christum, qui verbum & vita est. Dedit insuper & Euãgelii, in quo vera nobis vita annũtiatur & offertur. Meritò igitur pro tanto hoc bono gratias agimus, Euãgeliumque nostrũ omnium hominum verbis & scriptis præferentes, toto corde amplectimur, audim⁹, & suscipimus. Vt autem tertio loco etiam videamus, quã certum sit Euãgelium nostrũ, Ioãnes etiã illa ponit, quã nulli nõ fidẽ faciunt in quacunque etiam re. Vidimus (inquit) audiimus, & contrectauimus. Atque hoc ipsum non semel rãtum atque iterum, sed terribiõ etiã repetit, vt de certitudine Euãgelij nullus dubitare possit. Quã certo enim Christus est filius Dei, & verbum illud vitæ, tã certum etiam est Euãgelii nostrũ. Non, inquam, nouum aliquid verbum, vel doctrina noua est Euãgelii nostrum, sed est verbum illud, quod fuit ab initio, q̃ etiam primo homine in paradiso prædicatũ fuit, dũ ei promitteretur per semen mulieris caput diaboli conterendũ. Deinde nec incertũ quid, & de quo q̃s merito dubitare possit, est Euãgelium nostrum, imò tam certum, vt non audiri tantum, sed etiam videri, & palpari possit, nec vlla alia sciẽtia, fides, religio aut doctrina Euãgelio nrõ in hoc conferri potest. Omnia enim illa testimonia hominũ & rationi humanã innituntur, nostrum autẽ Euãgelii, fides, religio & doctrina ipsi Deo. Atq; adeo summã & infalibili veritati innituntur. Sequitur, *Vt & vos societatem habeatis nobiscum.* In omnib⁹ videlicet bonis illis, quã per Spiritum sanctum accepimus & habemus. Est autẽ sensus huius verbi, Quẽ nos apostoli hæten⁹ soli habuimus, ea nunc per Euãgelii etiã vobis annuntiantur & communicantur, nepe, vt nobiscum habeatis eundem Deum, eandem fidem, eundem baptisimũ, spiritũ & Christum, qui vnus omnibus nobis sufficit. Nos quidẽ prima corporis ipsius mē-

bra, sed nõ ideo totũ corpus sumus & futurum est, vt vnũ illa, Spũs sancti videlicet gratia, quã à Christo capite primũ in nos vt proximiora membra defluxit, etiam vsque ad oram vestimenti, hoc est, etiam ad nouissima & infima membra huius mystici corporis defluat. Hoc igitur est cum apostolis cõmunionem habere & societatem. Et õ vere gloriosam societatem. Quis enim nescit, quã ingentia bona Christus apostolis cõmunionem habere & societatem. Et õ vere gloriosam societatem. Quis enim nescit, quã ingentia bona Christus apostolis suis pmiserit? Noli (inquit) timere pusillus grex, quã cõplacuit patri vestro vobis dare regnum. Et iterum: Ego dispono vobis regnũ, sicut disposuit mihi pater meus, &c. Et in Ioanne: Iterum veniam ad vos, & assumã vos ad me ipsum, vt vbi ego sum, & vos sitis. Et iterum, Pater, volo, vt quos dedisti mihi, sint mecum, &c. Huiusmodi promissionũ plena sunt omnia Euãgelia. Atqui Ioannes plane asserit, non in alium finem nobis prædicatum esse & etiã num prædicari. Euãgelium, quam vt cum apostolis omnia hæc cõmunia habeamus. Atq; hinc etiam videre licet, quid apostoli prædicãdo Euãgelii quæserint, solum videlicet honorem, commodũ & salutem nostram, non autem propriũ honorem aut commodum. Atq; hoc signo vel nota etiã adhuc discerni possunt veri à falsis doctoribus. Apostoli nostri in hunc finem prædicarunt Euãgelium, vt conscientie cõsolarentur, omnesq; Christiani cũ Deo & Ecclesia, hoc est, societate & cõmunionem fidelium vniretur, & vniti manerent. Itaq; qui doctrinã suam eò dirigit, vt & conscientie perplexã reddantur, & Ecclesia vel cõmunio fidelium scindatur, hominesque & à Deo & ab his quã diuina sunt abducantur &c. is profecto apostolorum spiritu nõ ducitur. Quis autem non videt, si secundum hoc iudicetur, quã multi etiam eorum, qui se apostolis proximis arbitrãntur, olim pseudopropheta reiciendi sint? In summa, apostoli iam in hereditatem bonorum Christi asciti & positi erant, nos tũ etiam in tantã hereditatis socios & participes asumpsērunt. Sciebãt enim nihil ob hoc ipsi decessurũ. Hæreditas enim Christi nihilo minor efficitur, etiã si plures de eadẽ participãt. Hinc igitur est, q̃ Paulus nobis acclamat: Iã nõ estis hospites & aduenẽ, sed ciues sanctorũ & domestici Dei, &c. Imò hoc est quòd Christus ipse etiam eos beatos dixit, qui etũ non viderunt, tamen cre-

Psal. 132.

Luc. 12.

Luc. 22.

Ioan. 14.

Ioan. 17.

Ephes. 2.

diderunt: propterea quòd nihil minus habeant, quã hi habuerunt, qui Christum ipsum viderunt. Sequitur. *Et societas nostra sit cum patre & filio eius Iesu Christo:* Non (inquit) id tantum vobis annuntiamus Euãgelium, vt nobiscum: verum etiam vt cum Deo, patre & filio eius societatem & cõmunionem habeatis. Cum Deo autem communicare, est ipsius gratiam habere & fauorem, dilectione, & amicitia dignum reputari. Item in scedere esse, quod Deus nobiscum pepigit. Insuper & omnia bona eius participare, de quib⁹ Petrus ait: Quoniam omnia nobis diuinã virtutis, &c. donata sunt. Itemque maxima illa & pretiosa promissa, adeo, vt etiam diuinã virtutis participes effecti simus. &c. Vel certe iuxta verbum Pauli: Cum Deo cõmunionem habere, est ipsius spiritum & gratiam accepisse, in quo clamamus, Abba pater, *Et hæc scribimus vt gaudeatis, & gaudium vestrũ sit plenum.* Non tantum ob id annuntiatur nobis Euãgelium, vt societatem & cõmunionem habeamus & cum apostolis & cũ Deo: verum etiam vt perfectũ & plenũ gaudium consequamur. Ad hoc enim omnia tendunt, vt & conscientie pacificentur, & corda exhilarentur. Hanc autem pacẽ, hoc gaudium nemo cõsequi potest, nisi & cum Deo & Ecclesia, hoc est, quibuscũque credentibus, societatem & cõmunionem habeat. Obseruandum hic, quã pulchre Ioãnes verum ordinem seruet, in eo, quòd primò prædicationem Apostolorũ, deinde cõmunionem cum apostolis, tertio loco cõmunionem cum Deo, postremo autem gaudium cordis ponit. Sic enim de vno ad aliud nobis ascendendum est. A prædicatione enim apostolorum suscepta, peruenitur in ipsorum societatem & cõmunionem, ab eadem autem in societate & cõmunionem Dei, & ea demum perfectũ nobis gaudium affert. Ex hoc autem ordine manifeste colligitur, nullũ hominẽ posse cum Deo societatem habere & cõmunionẽ, nisi prius societate habeat cum apostolis & Ecclesia. Nemo cum Deo concordare potest, qui à proximo suo discordat: Relinque (inquit) munus tuũ, & vade prius reconciliari fratri tuo. Cum Christo pacem habere nõ poteris, si cũ Ecclesia illius nõ conuenias. Hoc autem primum contra eos militat, qui se Deo proximis esse putant, cum tamen non cessent & seipsos, & alios

Ioann. 1.

1. Pet. 1.

Galat. 3.

Mat. 5.

ab Ecclesia Christi abstrahere. Deinde etiã cõtra eos, qui sibiipsis gratiã & amicitiam Dei pollicentur, cum tamẽ odio & liuore erga fratres pleni sint. Atqui Ioãnes noster aliter docet. Omnia em̃ eò dirigit, vt cũ Christo, & cum Ecclesia credentium societate & cõmunionem habeamus. In exordio igitur huius Epistolę Ioãnes tria hæc nobis inculcare voluit, quòd nihil maius aut excellentius sit personã Christi, nihil certius quã Euãgelium nostrum, nihil deniq; beatus Christianus, Et quidem summam illam excellentiam Christi probat, quòd ab initio, imò ab æterno fuit, & est vita & lux. Certitudinem Euãgelij probat, quòd Ioãnes toties repetit, & inculcat verba hæc: Audiuiimus, vidimus, cõtrectauimus, &c. Felicitas autem Christiani hominis hinc probatur, quòd & cũ Deo & Apostolis, atque adeo cum totã credentium Ecclesia societatem & cõmunionem habet. Optimo autem & necessario consilio Ioãnes tria hæc statim in exordio inculcare voluit. Nisi enim magna de Christo sentiamus, nunquam nos illi cõmunicabimus. Et nisi Euãgelio firmisimè inhæreamus, nunquam conscientie pacẽ consequemur. Denique etiã eò minus cogitabimus: quid nobis faciendum sit, si non diligenter prius considerauimus, quanta nobis præstiterit Deus. Congrue igitur Ioãnes tria hæc præmisit. Sequitur. *Et hæc est annuntiatio quam audiuiimus ab eo, & annuntiamus vobis, quoniam Deus lux est, & tenebræ in eo nulle sunt.* Posito fundamento, Ioãnes nunc superedificare incipit. Duo autem sunt, quæ huic fundamento fidei superedificare in animo habet, primum est, puritas vel sanctitas vitæ: alterum autem charitas vel dilectio Dei, & proximi. Et hæc duo per totã hanc Epistolã vrget ac persuadere cõnatur, & id quidem non solum pulcherrimis verbis: verum etiam efficacissimis argumentis: interim tamẽ fidei & meritõrũ Christi mentionem subinde interfert, ne vide licet videatur fidei oblitus, sola opera docere. Non enim est, aut esse vult in eorum numero, qui vel sola & nudã fidem, vel sola & nuda opera docent. Fundamentum igitur, quòd in hac Epistola ponit, est quòd De⁹ sua gratia & beneficiis nos prouenit. Et quid inde colligit? Vt & nos erga talem tantumque benefactorẽ grati simus: eãque gratitudinem puritate vitæ di-

lectione & obedientia, præceptorumque eius obseruatiōe testemur. Hæc erit, & est summa huius Epistolæ. Cæterum, q̄ hic dicit, Deum esse lucem, & talem, quæ omnium tenebrarum expers sit, ad fundamentū pertinet: quod autē inde colligit, ad ædificiū. Interim tamen q̄ Deum lucem esse dicit, nō de externo aliquo lumine, vel solis vel lunæ vel stellarum intelligendum est. Inter Deum enim & solem tanta differentia est, quanta inter creatorem & creaturā. Solū modo igitur similitudine quadam nos hic ducere voluit Ioannes. Quæadmodū enim luce nihil pulchri⁹, purius, & iucundius est, vel ipso Tobia teste: Quale mihi (inquit) gaudiū esse potest, qui lumen cæli non video? ita Deo nihil puri⁹, sanctius, amabili⁹. Cōtrā. Sicut tenebris nihil tristius, inamēni⁹, terribilius: ita & peccatis errorib⁹; nihil terribili⁹ & dānabili⁹. Deus igit⁹ lux est, hoc est, ipsa veritas, sanctitas, innocentia, iustitia, & summa puritas, totus bon⁹, totus iustus, totus irreprehensibilis. Nos autē ex natura fumus mali, tenebricosi, immundi, iniusti, tam peccatus quā erroribus inquinati. Itaque si cum Deo, qui ipsissima lux & puritas est, societate & cōmunionem habere cupim⁹, necesse est, vt & peccatis & erroribus omnibus renuntiemus. Quæ enim cōuetio potest esse iustitiæ ad iniustitiam, lucis ad tenebras? Hic torques Israelitis exclamatur Deus: Sancti estote, quia sanctus sumus Dñs Deus vester. Huc pertinet & illud, quod Deus ipsi Abrahamo olim dixit: Ambula coram me, & esto perfectus. Item que quod ad Moysen dicebatur: Ne appropinques huic: Solue calcemætum de pedibus tuis. Locus em̄ in quo stas, terra sancta est. Hinc & David querit: Domine quis habitabit in tabernaculo tuo? &c. Et respōdet: Qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiam. Eandem questionem eodem modo & proponit & abiouit Isaias: Quis, inquit, nostrum habitare poterit cum igne deuorante, &c. Respondet autem: Qui incedit sine macula, &c. Hinc itaque patet, quōd Ioannes maxime hoc verbo vltus est contra eos, qui & de cognitione & amicitia Dei gloriatur, interim tñ perpetuo in peccatis manent, eaq; subinde augent. *Si dixerimus quoniam societatem habemus cum eo, & in tenebris ambulamus, mentimur, & veritatem non facimus.* Hic apertissimè videmus, quā miserè errent, seq; ipsos decipiat, qui ex eo, quōd vi-

dentur in Christū credere, persuasissimū habent, se cum Deo societate & amicitia habere: cum tamē interim nihilominus & in peccatis & in errorib⁹ perseverēt. Quæ admodū enim errat, qui extra Christū gratiam & salutem se cōsequi posse credit: ita etiam errat, qui de fide sacram & baptismo præsumens, non etiam eandem fidem & professionem suam irreprehensibili vita restatā & probatā facit. Et audet diuus Ioannes huiusmodi hominem etiā mendacij argere, tantum abest, vt falsam eius persuasionem prober. *Si autem in luce ambulamus, sicut & ipse est in luce, societatem habemus adinueniam in luce ambulare, est ab omnibus tenebris errorū & vitiorum se abstinere.* Et hoc quidem diuus Ioannes necessariū esse iudicat ad hoc, vt societatem & cōmunionem habeamus cum Deo: imō palam pronuntiat, nullā nobis communionem & societatem cum Deo esse posse, quā diu in erroribus & vitijs manemus. Quis autē nō hic videt, quā non conueniant hæc ad tēpora & mors nostros? Imō quis nō videt, Ioannem nostrum plane pugnare cum plebitque cocionatoribus huius seculi, qui afferunt Deum nihil curare, quomodo viuamus, sed tantum vt credamus. Atqui Ioannes contrariū asserit. *Vtrius igitur potius credendum, huic, an illis? Et sanguis Christi emūda nos: hōmī peccato.* Ne quis ex verbis præcedentibus terretur dicat: Si nemo Deo sociari potest, nisi qui ita purus & lucid⁹ est, vt ipse, iam omnibus nobis desperandum erit. Quis enim ad tātā puritatem pertinere potest? Respōdet Ioannes hoc verbo, quasi diceret: Nihil te hoc moueat, nec est, quōd ideo desperes, etiam si plurimum tenebrarum adhuc in te vides. Sanguis enim Christi ideo effusus est, vt nos emundaret à peccatis. Tu tantummodo cura, vt eiusdem sanguinis particeps fias. Quod tu nō potes ex te ipso, hoc potest sanguis Christi. Noli igitur dicere, Nō possum pur⁹ esse à peccatis. Reete quidem miseriam tuam cōfiteris. (Hic enim primus gradus est ad salutē) nō tamen ideo desperadum: Sanguis, inquit, Christi emundat nos. Obserua, quōd non quencunq; sanguinem: sed sanguinē Christi nominat: nullus enim alius sanguis hoc potest, aut potuit vnquam. Signanter autē addit: Sanguis Christi filij Dei. Ex hac em̄ appēdice apparet, vnde sit quōd solus sanguis Christi à peccatis mundare possit, nē

pe,

Ioan. 1.

Gene. 4.

Ioan. 5.

Matt. 16.

Ioan. 13.

pe, q̄ Christus ipse est filius Dei. Quem admodum enim mūdus iam inde ab exordio maius & mirabilius nihil vnquā vidit, quā passionem & mortem Christi filij Dei: ita & nulla certior medicina est cōtra omnia peccata, quā sanguis Christi. Ideo & Ioannes hic expresse dicit sanguinē Christi nō ab aliquibus tantum, sed ab omnibus peccatis nos emundare. Hoc idem fatetur & alius Ioannes Baptista scilicet: Ecce (inquit) Agnus Dei, ecce q̄ tollit peccata mūdi. Et hic igitur non in singulari de vno aliquo peccato, sed in plurali de multis, imō omnibus peccatis loquit⁹. Hæc autē omnia cōtēdūt, ne quis cū desperato Cain dicat: Maior est iniquitas mea, quā vt misericordiam cōsequi possim, maiora sunt peccata mea, quā vt sanguis Christi ea emundare possit, maior est immūditia mea, quā vt vnquam sperare possim, me societatem & communionem cum Deo habiturum. Omnia hæc Ioannes vno hoc verbo excludit, cū dicit: Sanguis Christi filij Dei emūdat nos ab omni peccato. Fons igit⁹, in quo ablui possumus à peccatis, iā dudum paratus est. Non autem alius est, quā pretiosus ille sanguis Christi. Et hæc tenus quidē Ioannes eorū pusillanimitati occurrit, qui ex eo quōd dixerat, neminem nisi mūdum & purum, cum Deo societatem habere posse, terreri poterāt dicere: Durus est hic sermo, quis potest eum audire? Quis gloriabitur se mundū habere cor? Item que: Si sic res habet, quis potest saluus fieri? Huiusmodi homines apostolus sanguinis Christi cōmonefacit. Quasi diceret: Tu quod tuum est facito, quōd reliquū est, efficiet & præstabit sanguis & meritū Christi. Sic itaque Ioannes nos docet, non tantū quales esse debeamus, sed etiam vnde fumendū sit, vt tales esse possimus. Mundos nos vult habere Deus, hoc autem quia ex nobis ipsis nō possumus nec habemus, ad sanguinē Christi nobis recurrendū est. Qui em̄ per Christum non abluatur, nec partem cum ipso habere poterit in regno eius. *Si dixerimus, quod peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, &c. veritas in nobis non est.* Et hic quoq; videmus, quāta discretione Ioannes loquatur. Ex vtraque enim parte sollicitē curat, ne cuiq; vel pusillanimitatis, vel præsumptionis occasione præbetur. Et quidem iis, qui pusillanimes sunt, iā respondit, imō & Christi filij Dei sanguinē ipsius in cōsolationē pro-

posuit. Nūc autē presumptoribus hypocritis obiar, qui putant se Christi sanguine nihil opus habere, propterea, q̄ iusti sibi esse vidētur, atq; adeo digni & societate & amicitia Dei. Tales erāt Pharisæi apud Iudeos qui se adeo mūdus esse putabant, vt Christus diceret: Nūquid & nos cæci sumus? Imō etiam ipsi Christo vitio dabāt, q̄ & si neret se à peccatrice tangi, & cū peccatoribus māducarē. Quin & audiebāt propriā iustitiā etiā corā Deo iactare. Sic enim vn⁹ ex eis dicebat: Gratias tibi ago, q̄ non sum sicut cæteri hominū, &c. Tales olim erant & Nouatiani, q̄ & Catharos sese nominabāt, adeoq; mundi esse volebāt, vt relapsis post baptismū etiā penitentia negarēt. Huiusmodi hypocritarū nūc plena sunt oīa, tā in seclis q̄ in ecclesia, & cū cū de peccatoribus agit, nihil ad se pertinere putat: vbi autē de pmissiōibus diuinis merito inciderit, deq; futuris piorū præmijs, hic se etiā in primo loco collocat, & se solos tātis præmijs dignos iudicat. Cōtra oēs igit⁹ huiusmodi, tā veteres q̄ novos hypocritas Ioannes hoc verbo pugnat, ac etiā ipsos peccatores esse, atq; adeo sanguinis quoq; Christi indigere cōuincit: imō si hoc præterit negare vellēt, etiā apte mēdaces eos nominat: quādoquidē scriptura oēs hoīes sub peccato & incredulitate cōcludit, vt nemo gloriari possit, nisi in sola gratia Dei. Magnā autē vehemētiā habet verba hæc: Nos ipsos seducim⁹, & veritas in nobis nō est. Vbi tñ interim obseruādum, q̄ Ioannes non alios tantum peccati accusat, verū insuper etiā seipsum inter peccatores cōnumerat. Non enim dicit, Si tu hoc dixeris, &c. Sed si dixerimus. Per hoc igitur ostendit, se in genere de omnibus hominibus loqui. Quōd si Ioannes & seipsum & alios apostolos inter peccatores cōnumerat, quis ex nobis seipsum iustum & sine peccato pronuntiare audebit? *Si confiteamur peccata, fidelis est & iustus, vt remittat nobis peccata nostra, & emundet nos ab omni iniquitate.* Etiam hæc verba Diuum Ioannem probant fidelem doctorem esse. Omnes quidem nos peccato subdidit in verbo præcedenti: nunc autem, ne quis desperet, iterum consolatione, & qui dem certissima, nos subleuat. Et sic etiam necessarium erat. Qui enim reū peccati se esse cōsciētia accusante sentit, facile terretur, cum audit, q̄ Deus nō nisi mundos in regno & cōmunionē sua habere velit, & q̄

K k ; nihil

Job. 4.

2 Cor. 6.

1. em̄. 11.

Gene. 17.

Exod. 3.

1. sal. 14.

Ysa. 33.

Ioann. 9.

Matt. 9.

Luc. 7.

Luc. 18.

Rom. 3.

Apo. 11.

nihil inquinatum in regnum Dei introire possit. Hic igitur consolatio opus habet. Atque maior consolatio dari posset, quã quod Ioannes hic dicit, Deũ remittere peccata: Hoc autem ne quis vanum aut dubiũ vel incertum existimet, prãmisi, q̄ Ch̄us effusione sancti sanguinis sui hoc promeruit. Deinde subindicat, q̄ Deus nedũ ex natura bonus & misericors, vel, vt Iohel ait, prãstabilis super malitia sit, verũ etiã delis & iustus. Itaq; & si peccata nõ remitteret ex inãta bonitate, tamẽ vel ad cõseruandam veritatẽ suã ea certẽ remittit. Nã id ipsum in plurib; locis scripturã apertissimẽ p̄misit: Ego (inquit) dominus qui de leo iniquitates tuas propter me. Itẽque: Si conuerterit se impius, &c. omnium iniquitatum eius non recordabor. Obserua autem, quod Ioannes non simpliciter dicit, Deum remittere peccata, sed addit: Si cõfiteamur. Hoc enim exigit Deus. Itaque si cum Dauide cupis, vt Deus faciem suã a peccatis tuis auertat, discẽ prius cum eodẽ etiam dicere: Iniquitatem meã ego cognosco, & peccatum meum cõtra me est semper: Tibi soli peccaui, &c. Quod si peccata cõfiteri dedignaris, nec Deus ea tibi remittet, sicque te ipsum hoc tanto bono priuas, &c. Sequitur. *Si dixerimus quod non peccauimus, mendacem facimus Deum, & verbum eius non est in nobis.* Magna verborum vehementia etiã hic Ioannes noster propositũ suum vrget. Plane enim hic ostẽdit, quod qui peccatorẽ se esse cõfiteretur, Deum honorẽt, qui autem peccatorem se esse negat, Deum mendacij arguat, qui omnes homines sub peccato cõclust. Atque adeo hinc docemur, quod Deo multo amplius placet peccator in iustitiã suam agnoscens & cõfitens, quã hypocrita sibi ipsi de propria iustitia cõmplacens. Qui enim peccatorẽ se agnoscit, simul etiã fatetur se indigere gratia Dei, id quod vere est honorare deũ: qui autem sibi ipsi iustũ videtur, simul etiã fatetur se non opus habere gratia Dei, id quod vere est Deum inhonorare ac contẽnerẽ. Vult igitur Ioannes, vt nullus homo quantũcũq; peccauerit, desperet de Dei gratia; quãdiu audit Euangelium de remissione peccatorum. E diuerso, vt nullus vnquam ita de iustitia propria superbiat, quantumcũq; etiam profecerit in ea, quasi nulla in se peccata habeat, ad quã abluẽda Christi sanguine indigeat. Hoc enim esset

Deum mendacij arguere, atque adeo summa eum cõtumelia & ignominia afflicere.

CAPVT. II.



OEPERAT Diuus Ioannes argumẽtis probare, ad Christianismũ non tantum fidem, verũ etiam charitatem, puritatem & sanctitatem vitã pertinere: prinũ autem eius argumentum fuit: Deus lux est, itaque qui cum Deo societatem habere desiderat, omnes à se tenebras excutiat. Antequam autem idem Ioannes ad alia argumenta trãfret, prius occurrere voluit quibusdam obiectionibus, quã fieri possent, partim ab iis qui pusillo sunt animo, partim etiam à præfractis quibusque & præsumptuos. Et illos quidem insigniter cõsolatus est, ne desperarent: hos autem egregie compefcuit, ne plus æquo sibi placerent. Cõterum, quia & remissionis peccatorum & sanguinis meritorumque Christi obiter mentionem fecerat, nunc in exordio huius capituli plenius quiddã de his rebus, antequam ad propositum suum redeat, differere voluit, neque id abs re. Nisi enim fundamentum hoc de fide, remissione peccatorum, meritis & sanguine Christi ritẽ præiactum fuerit, nihil solidi de bonis operibus, charitate & puritate vitẽ deceri potest. In hunc igitur modũ de remissione peccatorum incipit. *Filii mei hæc scribo vobis vt non peccetis.* Diligentẽ obseruãda cordibusque inscribenda sunt verba, quã in exordio huius capituli ponuntur. Nã & conscientias nostras supra modum cõsolãtur, & simul etiam præcludũt viam ad vltiora peccata. Vtrũq; autẽ necessariũ nobis est, quandoquidem ita affecti sumus, vt vel ex cõsideratione peccatorum nimium pusillanimes, vel cõsideratione gratiẽ Dei per Christũ, plus æquo secuti & præfracti reddamur. Vtrũq; autẽ periculũ est, si vel de gratia Dei desperem, vel gratia Dei & facilitate remissionis ad vltiora peccata abutamur. Vtrunque cordibus nostris eximere conatur Ioannes. Et primo, vt fortius moueat subdicat se omnia hæc ex mera dilectione & sincero vereq; paterno affectu scripsisse ac scribere, nec quicq; se aliudque

Iohel. 2.

Isai. 43. Exec. 18.

Psal. 50.

Rom. 11.

tere, quã commodum & salutem nostrã. Ideo filios nos nominat, verbisq; nẽdum non duris aut minacibus, sed admõdũ blandis vtitur, vt eo facilius persuadeat. Sic enim Paulus orabat, obsecrabat, blandiebatur, admonēbat, denique nihil nõ agebat, vt omnes lucrifaceret: Omnibus (inquit) omnia factus sum, vt omnes lucrifacerẽ. Et iterum. Non quero vestra, sed vos. Et iterum: Et si multos habetis pãdagogos, non tamen multos patres. Quin & idem Paulus, imò & ipse Petrus quoque, vt plurimũ cõciones suas hoc verbo auspicabantur: Viri fratres filij generis Abraham, &c. nimirũ vt auditorum benevolentia captarent. Sic & ipse Lorch pessimos etiã Sodomitã fratres nominabat, vt vel hac blãditia verborum eos à nefando illo scelere abduceret. Et nos igitur mouere debẽt affectuosa illa verba apostoli nostri. Cõterum, quod dicit: Hęc scribo vobis vt nõ peccetis, potest vel ad præcedẽtia vel ad sequẽtia referri. Nam primo ne quis ex eo quod dixerat, ad iniuriam Dei pertinere, si peccatores nos esse negemus, subinferre posset. Ergo eo licentius peccabo, ne Deum mendacem faciam. Hoc, inquam, præuenire voluit D. Ioãnes: Non, inquit, ideo hæc scribo, vt eo pl' pecces, sed vt peccare desinas. Peccatorum enim satis superque habes, etiam si nõ alia addas. Quin potius gratias age, quod præterita peccata ex gratia tibi condonata sint & condonantur, & quo maiorem in te gratiam Dei expertus es, eò diligentius cauendum tibi, ne tam beneficij patris iram prouoces, &c. Potest deinde verbum hoc etiam ad sequentia referri, id quod textus noster innuere videtur, verbum hoc à præcedentibus disingendo. Dicturus enim Ioãnes, quod etsi peccemus, tã aduocatum nos habere apud patrẽ, &c. necessario hoc præmittendum duxit, sed ideo hæc scribere, non vt eo liberius peccemus, sed vt plane non peccemus. Quasi diceret: Magnum quiddam dicturus sum de gratia Dei & mediatore Christo, verum præmoneo, ne quis occasionem inde arripiat licentius peccãdi. Hic igitur vide quã cautẽ Apostolus hic noster de gratia & meritis Christi dixerat, neque id abs re facit. Carnalis enim homo, quo magis audit commẽdari gratiam, eo minus sibi displicet aut timet in peccatis. Euangelium itaque gratiẽ ea discretio ne prædicandum est, vt nõ peiores, sed me

x. Cor. 9. 1. Cor. 12.

Ab. 13. Gen. 19.

iores inde reddãtur homines. Hinc & Paulus, cum in Epistola ad Romanos fidem in Christũ & gratiã Dei per Christũ ad summũ vsq; cõmedasset, videretque aliquos hinc errandi, imò proterendi occasione sumere posse, vt diceret, Si veritas Dei in meo mẽdacio abũdat in gloria ipsius, quid adhuc ergo tanq̄ peccator iudicor? Faciamus ergo mala, vt eueniãt bona, &c. statim subintulit: Horum damnatio iusta est. Atq; vtrinq; plerique & scriptores & cõcionatores huius temporis hanc apostolorum & prudẽtiam & discretiõnem sibi ipsi imitãdam p̄posuissent, nunq̄ certe vulgus Christianorum in tantã morum & vitã dissolutionem deuenisset. Ex crebra enim & sola cõmendatione gratiẽ & fidei, hoc secutũ est, q̄ pleriq; nũc sine omni timore peccẽt, & in peccatis maneat. Quod si à quoq; ob id arguatur, statim respondẽt, Christus p̄ nobis satisfecit, &c. sicq; euangelio gratiã Dei non nisi in velamẽ malitiẽ abutuntur, &c. Certissimo autẽ errant. Nõ enim ideo Christus mortuus est, nec ideo euãgelium gratiã nobis prædicat, vt peiores inde reddamur, sed vt porro non pecemus. Deus per euangelium gratiam suam nobis porrigit, educit nos è limo profundi, in quo non est substantia, hoc est, è profundo peccatorũ & desperationis: & nobis igitur committẽdum est, ne frustra gratiẽ suã manũ porrexerit, alioqui si nos iustũ illud nostrum mordic' teneamus, nec ab eo auelli nos sinamus, etiã Deus ipse manũ suã rãdẽ retrahet, nosq; perire permittet. *Sed & si quis peccauerit, aduocãtũ habebimus apud Deum. Iesum Christum iustum.* Hoc est, euãgelium illud gratiã, quo ne quis ad malũ abutatur, Ioãnes oēs nos præmonere voluit. Est autẽ verbum hoc summe cõsolatorium, ac vere summa & scopus totius euãgelij. Profecto enim quisquis vã hoc verbum recte intelligit & credit, nunq̄ desperabit: qui autẽ vnum hoc verbũ vel nõ credit, vel nõ intelligit huic plane Christus adhuc incognitus est, etiã si alias totũ euãgelium memoria teneat. Obserua q̄ Ioannes hoc verbo primũ iis responderẽ voluit, quid dicere possent, Si euãgelium nobis ideo prædicatur, vt nõ peccemus, & tamen vel teipso teste nemo sine peccatis sit, aut esse possit, ergo impossibilia nobis præcipis, atq; adeo rectã ad desperationẽ nos ducis. Nequaquã (inquit) Apostolus noster nõ hoc volo, q̄ sincomni pecca-

Rom. 8.

Psal. 6.

Sup. c. 1.

ro nos esse oporteat, sed ne temere quis peccerit: atque eo licéris, quo magis auditur gratiam Dei & meritum Christi commédari, ~~id est, non quod ipse homo faciat, sed quod in Deo~~ Et si enim quis peccauerit, aduocatū habemus apud patrem &c. Obserua secundo, circa hunc locum, quod Ioannes ita quidē & peccantes cōsolatur, & cōtra desperationē eos pramunit, ut tamē nō in arenam, sed in veram illam & firmissimam petram dīsticer. Nō enim dicit, Si quis peccauerit, oret ad Deū, ve ego pro ipso orabo, &c. Verū certius quidā nobis demonstrat, quod fallere non potest, nepe Christum, quē & ita nobis depingit, ut nemo non videre possit, ipsum esse verā illā petram, cui tuto inniti & debeamus & possumus. Quot enim laqueis diabolus nos ad desperationem adigere satagit, tot cōsolationibus verbū hoc desperationi occurrit. Atqui nō omnes homines eandem pusillanimitatis & desperationis causam habent. Aliqui enim inde pusillanimes sūt, quod etiā multa bona audiāt in scripturis, putāt ea nō ad se, sed ad solos sanctos pertinere, Alij dubitāt an vera sint quę in scripturis de remissione peccatorum dicuntur. Alij quidem credunt ea vera esse, sed nesciunt per quem hoc fiat. Alij sciūt etiā Christo nominatiū potestatem peccata remittēdi datam, dubitant tamen, an solus ad hoc sufficiat. Alij credunt quod hoc possit, sed dubitant an velit. Alij credūt q̄ Christus possit & velit peccata remittere, sed dubitāt an Deus rātum habiturus sit, quod Christ⁹ nobiscum agit. Tot igitur laqueis diabolus homines ad pusillanimitatē & desperationem trahit. Atqui vno hoc verbo Ioannes omnes hos laqueos dīspat, & rumpit. Nā primō non dubitanter Ioannes hac de re loquitur. Non dicit, si peccauerimus, forsitan inuenietur, qui nos Deo reconciliet. Territa enim cōscientia ad plenum pacificari nequit, ubi res adhuc in dubium ponitur, sed certum quiddā habere vult. Ideo & Ioannes hic plane & certitudinaliter, nihilq; omnino dubitans pronuntiat, nos iā dudum habere certum quendam aduocatū apud patrem: Nō, inquit, expectamus eum venturum, quē admodum veteres illi, nec opus est, q̄ vltra mare ipsum queram⁹, aut magno pretio vel seruitio ipsius patro-

cinium nobis comparamus. Ipsum nanque iam habemus, & quidem paratum, & primum. Deinde Ioānes etiam personam huius tam necessarij aduocati nominat. Aduocatū, inquit, habemus Iesum Christum. Huic cōsonat illud Petri: Certissime sciat omnis Israel, quia Dominum & Christum fecit Deus hunc Iesum, quem vos crucifixistis. Et iterū: Hic est lapis, q̄ a vobis edificatibus reprobatus est, &c. Nec est in aliquo alio salus. Non enim est aliud nomen sub cælo datū hominib⁹, in quo oporteat nos saluos fieri. &c. Et iterum, Hic est qui cōstitutus est à Deo iudex viuorū & mortuorum. Præterea non tantū personam huius tāti aduocati nostri Ioannes nominat, verum etiā & conditiones eius describit, quarum prima est, quod nominat eum Iesum Christum iustum. Vere necessaria conditio. Si enim ipse iustus non esset, ac sine peccatis, quomodo nos iustificare à peccatis posset? Hinc Paulus: Dicebat, ut talis nobis esset Pōtifex sanctus, innocēs, impolutus, segregatur à peccatoribus, qui nō haberet necessitatē, quemadmodum alij sacerdotes, primo pro suis, deinde pro populi delictis orare. Omnes igit̄ alij homines peccatores sunt, oēs alij sacerdotes etiam p̄ propriis peccatis orare cogūtur, Christus solus iustus est, ut qui peccatum nō fecit, nec inuentus est dolus in ore ei⁹, vnde & solus dicere potuit: Venit princeps hui⁹ mundi, & in me non habet quicquam, eo confidentius Deum accedere potuit, eoq; facilius omnia nobis impetrauit, deniq; & eo securius in ipsum confidimus. Demum diuus Ioannes nec his quantumuis magna sint, contentus, etiam aliud & maius quiddam addit. Et ipse, inquit, *propitiatio est pro peccatis nostris*. Hoc verbo omnem nobis pusillanimitatem eximere voluit. Nō, inquit, sibi soli rātum iustus est hic Iesus Christus, non sibi soli rātum profuit iustitia sua, quē admodū alij homines, qui sua iustitia, nec filios suos, sed solas animas pprias liberāt. In iustitia enim quisq; sua viuēt & nō morietur. Christi autē iustitia etiā nobis profuit & prodest, imō ip̄i⁹ iustitia, est nostra iustificatio si per fidem & dilectionē eidē adhæreamus. Nā aliorum hominū quique pro seipso rationem redder, Christus autē stat pro omnibus nobis. Ideo & David dicit, Deum iurasse, quod sacerdotium Christi in perpetuū manere debeat. Et Paulus dicit

dicat, eum ingressū in cælum, ut appareat vultui Dei pro nobis, & quod in perpetuū illuc viuat ad interpellandum pro nobis. Cæterum, quod Ioannes hoc loco de interpellatione & mediatione Christi disserens, morem & consuetudinem fori expressit: ubi quatuor personę concurrunt, iudex scilicet & reus, accusator & aduocatus, quasi Deus pater iudex sit, homō reus, diabolus accusator, Christus aduocatus: nō hoc voluit, quod in cælo hæc reipsa sciant. Nullum enim in cælo est forum iudiciale, nullę lites aut accusantiū & defendentiū accusationes: sed tantū Ioannes noster hoc exemplo & allusione vtitur, ut diuina & spiritualia rectius & facilius intelligamus. In iudicio enim humano, eius qui ut reus accusatur, omnis fiducia est & cōstitit in fideli aduocato, huic etiā omne suā causā cōmittit: hic si vicerit, liberatur reus: si autē victus fuerit: actū est de reo. In hūc modum Ioānes nobis Christū proponit, tanquā fidelissimū aduocatū coram Deo, & cui secure omne causam nostrā cōmittere possumus. Ob id nominat eum propitiatorem pro peccatis nostris. Ob eandem causam & Paulus ip̄i⁹ nō nominat mediatorē inter nos & Deum. Nec ob aliam causam David ipsum nominat sacerdotem in æternum permanentem. Omnia autē hæc eō tendunt, ut sciamus vitam & salutē nostram in vno Christo consistere. Nam si Deus secundū iustitiam suam nōbiscum agere vellet, omnibus nobis per eundē esset. Nō enim iustificatur corā eo quisquā viuens. Opus igitur habemus aduocatū, qui & fortior & acceptior Deo sit, quā nos, & cui Deus nihil negare vnquam velit, hic autē solus est Christus noster: Hic, inquit, est filius meus dilectus: ipsum audite Cæterum, quia demediatione & interpellatione hic mentio incidit, vnde plerique & olim & nunc ansam perperam sentiendā sumpserunt, paulo latius res hæc explicāda est. Primū igitur Arriani ex eo, q̄ scriptura Christum aduocatū & mediatorē inter nos & Deum nominat, errorem & impietatem suam probare & confirmare nitēbātur, nepe quod Christus filius Dei, etiā secundū diuinam naturam minor esset patre, quem admodum in iudicio humano cōstat aduocatū iudice minorem esse. Interim tamē predicti heretici nolebant attere, quod Christus ipse non semel tantum, idq; aper-

tissimis verbis, se dixit patri æqualem, atq; adeo non tantum aduocatū, sed etiam iudicem: Ego, inquit, & pater vnus sumus. Et iterum: Pater omne iudiciū dedit filio ut omnes honorificēt filium, sicut honorificent patrem. Et iterū: Multa habeo de vobis loqui & iudicare. Hæc, inquam, verba plane indicāt, Christū non tantum aduocatū coram patre sed etiam iudicē nostrū cum patre esse, atque adeo etiam Deo patri æqualem. Nam alioqui Deus gloriā suā nulli extra se dat. Nostro hoc tempero plerique sunt, qui audiētes Christum aduocatū & mediatorē nostrum esse, nihil altius cogitant, quā quod pro nobis oret, precibūq; intercedat: & quia putāt vnius Christi officium esse, ac ad solum ip̄i⁹ pertinere, ut pro nobis oret, colligūt inde nō necessarium esse, ut ipsi oremus, quādoquidem talem intercessorem habeamus: imō putant se in iuriā Christo inferre, eiusq; gloriā sibiipsis vsurpare, atq; adeo ex officio suo ipsum depellere, si vel ipsi pro se orent, vel aliorum, siue hominū, siue angelorū, pro se orationes expeterent. Interim autem non vidēt, vel potius videre nōlūt, quod omnes electi iam inde ab exordio Ecclēsię quanuis firmissime crederent & confiterētur & docerent, Christum vnicū esse aduocatū & mediatorē nostrum, nihilominus tamen & pro se ipsis orarunt, & aliorum etiam pro se orationes expeterūt: id quod vel ex vno Pauli exemplo manifestissime probatur. Sed nec hoc videre volunt, quod vel vniuersa catholica Christi ecclesia per totū orbē diffusa, iam inde ab initio constantissime Christum verum mediatorē & aduocatū nostrum esse confessā est & docuit, nullo tamen vnquam tempore omisit omnium amicorum Dei, angelorum & hominum tam in terra adhuc degentiū, quā cum Christo iam regnātium orationes experere. Denique nec hoc attere volunt, quā longē inter se differāt, orare, & mediatorē agere. Orare siquidē pro aliis omnes possunt: at hominē peccatorem cum Deo reconciliare, Christo cōpetit. Et qui hoc sibiipsis arrogat, aut aliis ascribit, is vere Christū blasphematur, gloriāq; nomini & officio eius derogat. Mediator inter Deū & hominē non nisi vnus est, & esse potest, nempe Christus. Iuxta hoc tamē plures esse peccatores possūt, quemadmodū omnes Christiani pro se mutuo orāt

Klz v interim

Interim tamen vno ore omnes Christū vni cum illum mediatorē & aduocatū nostrū in esse & credunt & confitentur. Idcirco cum audis, Christū esse mediatorē nostrum, noli carnaliter cogitare, quod flexis genibus, quæ admodum olim in mōte Oliueti fecisse legitur, p nobis ad Deū oret, aut quod oratio eius pro nobis verbis fiat, quæ admodum nostra. Nequaquam. Christi enim p nobis oratio est, quod ipsius incarnatio, passio, mors, sanguinisq; effusio & meritum, atque adeo ipsemet omni tempore coram Deo præsens est, nec vnquam coram Deo in obliuionem venit, quid idē Christus p nobis & fecerit & passus sit. In hunc modū Christus pro nobis orat, & intercedit: Ingressus est (inquit) in cælum, vt appareat vultui Dei pro nobis. Deinde cū audis Christum aduocatū & mediatorē nostrum esse, nō sic intelligas, quod tantū orando & intercedendo inter nos & Deū medius ster, quemadmodum Moyse, Samuel & alij inter populū & Deū seiplos interponerent orādo pro ipsis. Absit enim, vt de Christo tā humiliter sentiamus, quasi nihil aliud possit, quā pro nobis orare, id quod & alij fecerunt & etiam nūc faciūt, neque id sine fructu. Christus autem ideo aduocatus & mediator est & dicit, primò, quia solus & ex seipso Deo patri placet & acceptus est. Secūdo, quia propter ipsum vnū & solum, Deo placent aliorum hominū orationes & opera. Tertio, quod solus ipse est, per quē nobis ad Deum patet, accessus. Quarto, quod ipse etiam medium est & via diuinas pmissiones, æternāq; salutē cōsequēdi. De plenitudine enim eius oēs accipimus, & gratiā p gratiā: Et in ipso sunt oēs pmissiones Dei, Amen & etiā. Præterea, cū audis Christum pro nobis interpellare, nō ideo malum esse putes, si vel p teipso oraueris, vel aliorū pro te orationes experis. Alioqui enim & Paulus naale egisset, quem legimus & orasse, & aliorum pro se orationes expetiisse. Postremo cum audis Christum aduocatū nostrum esse non carnaliter imaginis, Deū more iudicis sedere in solio, Christum autem coram eo vt aduocatū astare, verū sic est aduocatus noster, quod, ipse est propitiatio pro peccatis nostris. Quo verbo diuus Ioannes clare ostendit, in quem modum Christus sit aduocatus noster. Non (inquit) verbis agitur hæc res, sed ipsemet Christus est propitia-

rio, sanctificatio, sacrificium, satisfactio, & solutio pro peccatis nostris: Addit autem Ioannes: *Non pro nostris tantum, sed etiam pro totius mundi peccatis.* Vt videamus Christi vnus passioem & merita omnibus hominibus sufficere, ne vilius nobis desperandi locus relictus sit: Ne quis autē dicat: Audio quidē & credo, quod Christus causam nostram agat corā Deo. Qui scit autem, num Deus hoc ratum habere voluit? Ad hæc pusillanimitatem cordibus nostris eximēdā, Ioannes etiam signanter hoc addit. Iesum scilicet esse aduocatū nostrum, nō apud iudicē Deum, sed apud patrem. Quasi diceret, Nihil est quod verearis, in Deo nulla mora erit, Non enim coram iudice, sed corā piissimo patre Christus causam nostram agit. Tam si is, qui causam nostrā agit, pro omnibus nobis sufficiens & efficacissimus mediator est, & is, corā quo causa nostra agitur: pater est, plane nullus nobis relictus est pusillanimitatis & desperationis locus. Ex his igitur videre licet, quā diligēter & exactē Ioannes nobis articulū de remissione peccatorum & meritis Christi exposuerit, quantumque cōsolationis in eo articulo nobis repositū sit, eo magis dolēdum, q̄ pleriq; hoc nro tēpore, his tā cōsolatoriis verbis tā multipliciter abutant. Nā sūt qui audientes Christū aduocatū nostrū esse, statim inferūt: Quid igitur opus habemus intercessionē sanctorum, imò etiā eorum, qui adhuc nobiscum in terra morantur? Putant enim ad solum Christum pertinere, vt pro nobis oret: alioqui aduocatus & mediator noster esse nō possit. Deinde ad maiora progrediētes, dānant etiā quicquid ecclesia circa inuocationē sanctorū agit & credit, quasi contrarium sit & huic verbo Ioānis, & officio Christi, cum tamē superius clarē ostēsum sit, quod orationes fidelium p se mutuo, siue in corpore ad huc siue extra corpus sūt, officio Christi nihil derogent. Hi enim nihil aliud quā orāt, Christi autem officium longe maius quiddam habet, vt dictum est. Cæterum non hiantantum, de quibus modo dictum est, verbo hoc Christi abutuntur: verum etiā alij quidam, & in aliam etiam sinem. Audientes enim Christum esse propitiationē pro peccatis nris, statim colligunt. Nihil ergo amplius ad nos pertinet dictum illud: Facite fructus dignos penitentiæ. Putant enim si bi iam nō opus esse, vt pro peccatis suis do-

Mat.

leant, orent, ieiunent, elemosynas dēt, in iuste acquisita restituant, peccantib⁹ in se remittant, imò persuadent sibi per hoc derogari gloriæ Christi, atque hoc esse Christum & suo officio depellere. In hunc modum, nobilissimum vereque dulcissimum hoc verbum Ioānis diabolus multis hominibus inutile reddidit, cum tamē idem Ioānes hoc ipsum data opera præuenire voluerit: Hæc (inquit) scribo vobis, vt nō peccetis, Non ob id penitentia vel abiiciēda vel omittenda est, quod Christus dicitur & est propitiatio nostra. Nō enim ideo se in mortem dedit, vt nobis nulla iam amplius penitentiā opus sit, sed quod morte sua hoc nobis meruit, vt penitentia nostra Deo placeat, alioqui ex se nihil valitura. Quemadmodum enim annul⁹ ferreus ex seipso quidem nullus, aut parui valoris est, propter gemmam tamen in eo inclusam, magni æstimatur magnoque pretio vēditur: ita & passio Christi gēma illa est, propter quam penitentiā nostra Deo placet: non tamen ideo penitentiā abiiciēda, quod ex seipso Deū placere nō possit, sed curandum, vt gemmam illam in se habeat, meritum videlicet Christi veri propitiatoris. Christum igitur mediatorē nostrum esse credamus & cōfiteamur, interim tamen etiam strenue penitentiā agamus, sed in fide vel fiducia meritō Christi. Sequitur: *In hoc scimus, quia cognouimus eum, si præcepta eius seruamus.* Hæc enim apostolus noster paulisper digressus, articulum de remissione peccatorū & merito Christi obiter explicauit: nūc reuertitur ad propositum, & quod inchoauerat de puritate vitæ docēda, profequitur. Duo autem nominat ad hanc rem pertinētia, vt scilicet præcepta Dei obseruemus, & vt ambulemus, quemadmodum Christus ambulauit. Vtrique autem suum contrarium connectit, vt opposita iuxta se posita, magis elucescant. Denique etiam eandem rem interdum semel atque iterum reperit, vt fortius animis nostris infigat. Neque enim apostolus ornatum sermonis, sed fructum & salutem nostram in suis scriptis quaeserūt. Ceterum quod Ioannes hic dicit, nihil aliud est quā declaratio eius, quod in euangelio suo tradidit. Vult enim, vt & Deum & Christum semper nobis proponamus, & quantum possibile est, eis vita & opere cōformemur. Cōgrue autem verbum hoc cōnexusit ei, quod de remissione peccatorū

dixerat, ne carnalis quispiā, audiens Christū pro peccatis nostris satisfecisse, omnē ex animo sollicitudinem eiiciat, quasi deinceps nec peccatorum perpetratio obesse, nec præceptorum Dei obseruatio quicquā ei prodesse possint. Sic enim nūc solemus gloriari, gaudere, & gratias etiam agere, q̄ nunc tandē Christum vere cognouerimus. Hinc enim persuademus nobis, nihil de cætero opus esse ea sollicitudine vel vitæ peccata, vel bona agēdi, quā prius nobis nescio qui ingerebāt, &c. Arqui si hoc tibi persuades, reuera in odium scis, quid sit cognoscere Deū vel etiā Christum: In hoc (inquit) scimus, quod cognouimus Deum, si præcepta eius seruamus. Ergo cognoscere Deum, est præcepta eius implere, atque adeo pie viuere: cognoscere Christum imitari, ei quē conformiter viuere. Hoc Ioannes aperte hic vult, nec est q̄ quicquā prætexere possit. Sic cognoscis Deū summum bonum esse, summamque veritatem, iustitiam, itemque & dominum omnium: certe ipsum vt talem amabis, timebis, coles, eiusque præcepta nō contemnes. Hoc si nō facis, profecto Deum non vt talem cognoscis: Quomodo enim possibile esset, vt quis summū bonum cognitū nō diligeret summam iustitiam cognitā nō timeret, summam veritatem cognitā nō crederet, denique & supremū omnium dominū præcepta contempneret? Vides igitur quā seiplos decipiant, qui nūc de profectiori, imò perfectissima Christi & Dei cognitione gloriātur, cū nullo vnquā tempore apud illos vnquā homines in maiori neglectu, ne dicam contempnu, præcepta Dei fuerint: nulloque vnquam tempore licentius ac minori cum timore cōtra præcepta Dei peccatū sit. Et veteres quidem Christiani nūc traducuntur, quasi Christum nunquā vere cognouerint. Arqui si secundum hoc verbum Ioannis iudicādum fuerit, ipsi certe inuenientur vere cognouisse Christum, hi autem nihil minus. Veteres, inquam, illi legeant & credeant Deum esse summum bonum, summam veritatem, &c. Verum nō hoc tantum, sed insuper eum etiam, vt talem amabāt, timebant, colebant, denique & in omnibus ipsi obediebāt. Nihil autem nunc simile in iactatoribus illis videtur, &c. Sequitur. *Qui dicit se nosse Deū, & mandata eius non seruat, mendax est, & in eo veritas non est.* Quid apertius dici potuisset? Vides hic nul

lum tergiversandi locum tibi relictū. Quis enim hunc tantum apostolum credat verba hæc temere & sine causa protulisse: Imò ut videamus nō temere hæc illi excidisse, eandem sententiam per suum contrarium denuo exprimit. *Qui autem servat verbū eius, vere in hoc charitas eius perfecta est.* Vides quā diligēter Ioānes hoc nobis inculcatum velit, nempe cum tandem vere Deum cognovisset, qui præcepta eius observat. Infideles ergo, ne quid durius dicam, doctores sunt, qui mandatorum Dei nunquam vel minimam mentionem faciunt. Iam, si iuxta hoc verbum Ioannis, qui præcepta Dei servat, certi sunt, quòd & charitatem Dei in se habeant, & insuper etiam in Deo sint, & maneat: consequitur, eos qui præcepta negligunt, nec in charitate aut gratia, nec in deo esse. Vbi igitur manet gloriatio nostra. Vidēne hic, quantū requiratur ad verā Dei cognitionem? *Qui dicit se in Christo manere, debet sicut ille ambulavit, & ipse ambulare.* Op time dictum. Cuius enim servus quisque est, eius & colorē in veste gestat. Nemo ratione utens, se vel Stoicum vel Peripateticum nominat, qui eiusmodi sectarum placita ignoret. Ab omnibus ridetur & exhibetur, qui se artificem mentitur, & tamen ignorat quid ad ipsum artificium pertineat. In veteri Testamento nullum ferebāt, qui iudæum se diceret, & tamen legem Moysi ignoraret. Quāta igitur nedum citius, verum etiam amentia est, se Christianum iactare, & Christi præcepta pedibus inculcare? Observa quòd Ioannes nō dicit, *Qui dicit se in Christo manere, debet eadē miracula facere, quæ ille fecit, sed, Debet ambulare sicut ille ambulavit.* Satis enim superque nobis ostēsum est, in quibus debeam Christum imitari. Discite, inquit, à me, quia mitis sum & humilis corde. Et iterum: Estote misericordes, sicut & pater vester celestis misericors est. Et iterum, Si ego Dñs vester & magister laui vestros pedes, & vos debetis alter alterius lavare pedes. Exemplū enim dedi vobis, &c. Et paulo post: Mādatum novum do vobis, ut diligatis invicem, sicut ego dilexi vos, &c. Et Paulus: Estote imitatores Dei, sicut filij charissimi, & ambulare in dilectione, sicut & Christus dilexit nos, &c. Non quòd eū perfectionis gradum attingere possimus, in quo videmus Christum constitisse, sed quod pro sua quisque virili, vel à lōge Christum imitari studeat.

Sed dicitis: Hoc si verum est: quod Ioannes hic docet, certē pauci homines salvi sūt. Respondeo, Eo minus nobis cessandū est, eoque magis ad eum nobis recurrendū est, quem audiimus supra & aduocatum & propitiatorē nostrum esse. Summa, Deus non tantum baptizatum & credentem, verum etiam sanctum populum habere vult. Atque hoc ipsum hæcenus tribus argumētis probavit Ioānes. Primum, Deus lux est, ideo qui societatem cum eo habere vult, oportet ut tenebras relinquat. Secūdū, qui dicit se nosse Deū, necesse est ut observatione mādatōrum eius testetur, se eum pro Deo habere. Tertio, Qui gloriatur se esse Christianum, oportet ut Christi doctrinā opere exprimat, nec fide tantum suscipiat. *Charissimi, non mandatum novum scribo vobis, sed mādatum vetus, quod habuistis ab initio.* Hoc verbo Ioannes noster alterum illud tāgit, de quo in Epistola hac tractare proposuit. Duo siquidem à nobis post fidem & ex fide exigit, puritatem videlicet vitæ, & charitatem. Et de priori quidē hæcenus: nunc ad alterum persuadēdum accingitur. Breuiter tamē hic & summam tantum de charitate loquitur: nam in sequentibus capitulis latius de eadē tractabit. Primū itaque asserit, se non novum aliquid mandatū adferre, &c. quo verbo & officium & auctoritatem suam cōtra detractores defendit. Apostolis enim vel maxime invidiā, & odiū à mundo conciliabat, quod viderētur nova & inconvicta docere, atque rerum novandarum studio duci. Hoc autem Ioannes repellit, quū dicit, se nihil novi adferre, sed ea annuntiare quæ ab exordio annuntiata fuerint: Nihil, inquit, novare intendo, sed volo ut maneat quod Deus per Moysen & Prophetas iam dudum toti mundo annuntiarī iussit. In hunc modum Ioannes calūniatorib⁹ hoc verbo respōdere voluit. Nō minus tamen etiā eos hoc verbo tāgit, qui prædicatione fidei & gratiæ allecti, sermōnē de charitate & bonis operibus fastidiebant, vel non necessarium putabāt. In qua persuasione nūc ferme omnes sumus, quam hoc vel maxime tempore mirādum nō sit, quod ad charitatis & bonorum operum mentionem obstupescant, qui tot iam annis nihil aliud, quā de sola & nuda fide audierunt. Nihil igitur novum est, iuxta fidē & ex fide, etiam charitatem & vitæ sanctitatem docere. Omnes enim ppheta hoc docue-

docuerunt. Quod qui negat, se ipsum prodit, quòd scripturam non legerit. Ceterū quod Ioannes hic dicit, se nihil novum docere, etiā Christus non semel, quāvis subobscurè, ostendere voluit. Huc pertinet quod Phariseo cuidam interroganti, quid faciendum sibi esset, ut vitam æternā consequeretur, nihil aliud quā verus illud mādatum legis imitandū proposuit: Diliges inquit, dominum Deum tuum, &c. Eodē modo & alterum quandam expiscari volētem, quid novi doceret, ad legem remisit: Præcepta, inquit, nosti? &c. Eodē modo & Nicodemum novitatem doctrinæ suæ admirantem, ad legē remisit: Sicut (inquit) Moyses exaltauit serpentem in deserto, sic exaltabitur filius hominis, &c. Sic & Paulus cum Athenis interrogaretur, quæ esset hæc nova doctrina, pluribus respondit, se nihil novi adferre, &c. Quis autem vulgo Christianorū huius temporis persuadēbit, doctrinam charitatis & bonorum operū, non esse doctrinā novam, sed eam quæ ab exordio in ecclesia fuit? Tam pestiferum & damnosum est, doctrinam Christianam trūcatim proponere. Quicquid enim nō subinde inculcatur, hoc vulgus Christianorū non putat ad evangelicam doctrinam pertinere. Ioannes autem non dimidiatū, sed totum & integrum Christum nobis proponit. Sequitur: *Iterum mandatum novum scribo vobis, quod verū est, & in ipso, & in vobis.* Videtur hoc contrarium esse ei, quod iam dixerat de veteri mandato verum Ioannes sibi ipsi non contrariatur. Quod enim hic docet, & vetus & novum est. Vetus, quia etiā Prophetæ sic prædicauerunt: novū autē quia per Christum renouatum est. Hinc & Christus ipse mandatum dilectionis novum nominat, cum tamē Moyses longē antē de diligendo proximo præceptum dedisset. Alia siquidem præcepta legis antiquata sūt per Christū: ipse enim liberavit nos à lege Moysay. solum autem dilectionis mandatum renouavit. Interim tamen etiā alia ratione præceptū hoc charitatis novum dicitur, quia videlicet non veterascit, sed sēp novum & recens manet: quātumcumque enim & quotiescumque charitatē fratri ostēdero, statim eiusdem dilectionis iterū debitor sum. Hoc autem mādatum & in ipso verum est (ipse enim prior charitatē ostendit, & quidē in summo gradu) & in nobis verū esse debet, ut videlicet & nos diligamus.

mus. Subdit autem causam eorū quæ iam dixit. *Qui tenebras transferunt, & verum lumen nunc lucet.* Idem est cum eo, quod Paulus dicit: Nox præcessit, dies autē appropinquavit. Abiciamus ergo opera tenebrarū, &c. Et iterum: Eratis aliquando tenebræ, nūc autem lux in Domino, ut filij lucis ambulare, fructus autem lucis est in omni bonitate, &c. Pulchre autem Ioannes omnē nobis viam præclūsit. Nam alioqui obicere quis posset. Si verus est hoc mādatum, iam cum aliis abrogatum est: si autem novum quid adfers, non tibi credendum est, &c. Ioannes autem utranque excusationem adimit, cum præceptum charitatis & vetus & novum nominat. *Qui dicit se in luce esse, & fratrem suum odit, in tenebris est usque adhuc. Qui autem diligit fratrem suum, in lumine manet, & scandalum in eo non est. Qui autē odit fratrem suum, in tenebris est, & in tenebris ambulat, & nescit quo vadat, quia tenebræ obcaecerunt oculos eius.* Hoc est mandatum illud, quod Ioannes & vetus & novum nominat, nempe charitas. Est etiam vnum mandatum & plura mandata, quemadmodum infra suo loco dicitur. Hic autem D. Ioan. iterum eandem sententiā per contraria explicat: Qui diligit, inquit, fratrem, in luce est, nec offēdit, quia discipulus eius est, qui dicit: Ego sū lux mundi, qui sequitur me, non ambulat in tenebris, &c. Qui autem fratrem suum odit, etiā si baptizatus est, in tenebris tamen ambulat, & vbi que offēdit, quia tenebræ, odium, liuor &c. obcaecerunt oculos eius. Observa circa hoc verbum, quòd præceptum charitatis non tantum exigit, ut proximo nihil mali facias, verum etiā ut diligas eū, omnēque irā, & invidiā e corde eiicias. Sic enim & Christus ipse docuit: *Qui (inquit) irascitur fratri suo, reus erit iudicio. Et iterum: Sic faciet vobis pater me⁹, si non remiseritis qui libet fratri suo, &c. Scribo vobis filioli, quoniam remittuntur vobis peccata vestra propter nomē eius.* Iterū consolatione & blanditia verbo rū mitgat, quod videri poterat durius dixisse. Hoc enim frequētē agere cōsuevit. Ceterū hoc loco nedum omnes in genere, verum etiā singulos cuiuscūque sexus, ætatis, status, & cōditionis sint, alouitur, & quæ singulis statibus conveniūt, brevibus verbis completitur, omnibus & singulis congraturatur de bonis acceptis: ita tamē, ut simul etiam moneat, quid cuique agendum

Matt. 11
Matt. 5.

Ioann. 13.

Ephef. 5.

Rom 13
Ephef. 5.

Ioan. 8.

Matt. 5.
Matt. 13.

dum sit, fidelem interim & prouidum doctorem in hoc referens, qui interdum plus laudando & gratulando, quā seueriter minando in discipulis efficit. Hoc autem verbum omnibus in genere dictum putemus. Iterum igitur nominat nos filios ex causa quā supra ostēdi, vt paterno hoc suo affectu & acclamatione fortius monet. Gratulatur autem nobis remissionem peccatorum, nimirum subindicans, vt hoc ipsum pro maximo dono & gratia reputemus: interim tamen & obiter ostendit, eam remissionem peccatorum nō ex meritis nostris ex se ipsis sed propter nomē eius nobis contigisse. Omnia autem eō dirigit, vt cōsiderādo quid acceperimus, facilius etiā & prōprius proximis quē in nos cōmiserunt, remittamus. Obserua autem, quod non in praterito dicit, Remissa sunt vobis peccata, sed remittuntur in presenti, ne quis cū Nouatianis putet, Deum nō nisi semel tantum peccata remittere. Et hactenus quidem in genere omnibus locutus est. Sequitur. *Scribo vobis patres, quia cognouistis eum, qui ab initio est.* Hoc verbo seniores & etate confectos, alloquitur, ac blādīs sermonibus patres eos nominat. Congratulatur autē eis, non tam quōd sapiētiores & prudētiores sint iuuenibus, multaque in mundo experti sint, quā quod Deum verum cognouerūt. Quasi diceret: Si gloria senum est, quōd multa per etate didicerunt & experti sunt, quā iuniores ignorant: merito vobis gaudendum est, & ego quoque vobis congaudeo, quōd eum cognouistis, qui ante omnē creaturā, imō ab aeterno fuit, nec eum tantum, sed & voluntatem eius. Hoc summā gratiā loco ducere debetis: plus enim gloriā & vere utilitatis adfert, quā quicquid aliarum rerū tota vita vā experti estis. Hāc ipsam Dei cognitionem etiam filiis vestris inculcare debetis, &c. Hic vide, vnde senibus gaudendum sit. Ceterum, quōd dicit, Cognouistis eum qui ab initio fuit, potest intelligi tam de Deo patre, quā de Deo filio. Vtrunque enim cognouisse, nedum magna gratia, verum etiam ipsa aeterna vita est. Hoc igitur Ioannes senibus cogitandum proponit, & paulō post hoc idem repetit. Signanter autem addit: Eum qui erat ab initio, ne quis putet non alium esse Deum, quā eos quos Gentiles pro diis colebant. In repetitione tamen alio epitheto Deum exprimit: Cognouistis, inquit, patrē. Quasi diceret, De-

de quo loquor, & quem cognouistis, nō in tempore cōepit vocari Deus, quemadmodum dii gētium, sed ab aeterno fuit Deus, nec terrenus aut carnalis, sed celestis pater est, primus & nouissimus, A. & O, initium & finis omnium rerum. Sequitur: *Scribo vobis adolescentes, quoniam vicistis malignum.* Adolescentes vel maximē delectat, & etiā ornat fortitudo corporis, atque hoc vñ est, in quo senes præcellunt. Et hinc igitur Ioannes sumit occasionem ipsos exhortandi ad fortitudinem spiritus, & pugnam aduersus insidias diaboli. Itaque gratulatur illis non tam fortitudinem corporis, quā firmitatē spiritus. Quasi diceret: Gaudeat alij de fortitudine corporali, sint sane fortes corpore & membris, pugnent contra homines: vos habetis veram fortitudinem; hanc vobis adesse gaudeo, hanc vt contra diabolum exercetis, moneo: hanc etiā certam vobis dabit victoriam contra spiritualis hostes, &c. Pulchre autem huius spiritualis pugne adolescentes commonefacit, atque adeo etiam ad eandem ipsos hortatur: Nulli enim hominum etati ita insidiatur diabolus, vt adolescentiā, quōd etas ex se ipsa prona sit ad malum, & quōd abunde habeat ea, quibus vitia alūtur. Obseruandum tamen, quod Ioannes non tantum eos ad spiritualem hanc pugnam incitat, quā certam illis victoriā pollicetur: imō, quominus timeant cōtra diabolum & vitia pugnam inire, victoriam non tantum in futuro eos consecuturos, verū in præterito iam consecutos esse pronūtiat: Vicistis, inquit, malignum: adeo certā eis victoriā pollicetur, quasi eam iam in manibus haberēt. Et hanc quidem adolescentibus dicta sunt. Sequitur: *Scribo vobis infantes, quoniam cognouistis patrem.* Infantibus & pueris nihil magis necessarium est, quā vt patrem habeat, aut alium qui patris officio erga eos fungatur. Atqui Christianorū pueris annuntiat, quōd nunc tandem verum patrem inuenierint, qui ipsorum curam agat, & non terrenum aliquem, sed caelestem patrē. Et quid etiam huic hominū generi melius nūtiari potuisset: Quo argumento fortius ad pietatem incitari possent: Sequitur, *Scribo vobis iuuenes quoniam fortes estis, & verbum Dei manet in vobis, & vicistis malignum.* Iterum ad iuuenes se conuertit, quia hi maiori & fortiori admonitione indigent, quo magis in insidias hostis & incētiua carnis experitūtur.

Cum

Cum primis autem ostendit, vnde spiritua lem illam fortitudinem habeat, & habere possint: Non, inquit, ex vobis eam fortitudinem habetis, sed ex eo, quod verbū Dei in vobis manet: hoc enim vel maxime in hac pugna fortem reddit hominem. Nō enim vel corporis robur, vel animi audacia vel temeritas quicquam in hoc certamine agit, sed fortitudo animi, quā verbum Dei & fides viua adferunt: Hęc (inquit) est victoria, quā vincit mundum, fides nostra. Quāquam ad eam victoriam non parum etiam conferant, temperantia, timor Dei, constantia, cū primis autem virtus & operatio Spiritus sancti. His, inquā armis vincitur & diabolus, & mūdus & caro. Sic igitur apostolus cuiuslibet hominum etati, quā ei maximē cōgrua sunt, & quibus vel maximē ad pietatē incitari possit, semel proposuit. Senibus enim nihil magis cōgruit, aut etiam eos decet, quā vt de Deo cogitent & loquantur. Iuuenes omnium maxime decet, vt contra diabolum & vitia fortitudinem suam ostēdant. Pueris nihil vtilius, quā vt verū patrem in caelis cognoscere & inuocare discant. Vult igitur Ioānes, vt quilibet quod bonum accepit, agnoscat & recogitet, eo quē recte vtatur. Quis autem non in omnibus statibus nunc contrarium videt, &c. Omnibus autē his malis vel sola epistola hęc mederi & occurrere potuisset, &c. *Nolite diligere mundum, neque ea quae in mundo sunt.* Hic Ioannes tandem ipsam omnium mali radicem de cordibus nostris euellere nititur. Ea autem est, amor mundi, & cupiditas terrenorum. Hanc enim etiam Paulus nominat radicē omnium malorū. Omnibus igitur iis, quos iam & in genere & in specie pro sua cuiusque etate, & senes, & adolescentēs, & pueros admonuerat, hoc verbū inlamar: Nolite diligere mundum, &c. Hoc em̄ est, quod nos vel maxime a bono retrahit, huic luto omnes filij Adā immerſi hærent, nec se extricare possunt. Ceterum, mundi vocabulo interdum significatur tota illa mūdialis machina, cęlum, terram, & mare complectens. In hunc modum Paulus de mundo loquitur, cū Ephe. 1. dicit: Elegit nos ante mundi cōstitutionē, &c. Et iterum: Deus condidit mundum, &c. Et iterum: Deus condidit mundum, & Ioan. 1. omnia quę in ipso sunt, &c. Interdū mundi nomine omnes homines significatur, vt cū Ioannes dicit, in mundo erat, & mundus per ipsum factus est, & mundus eum

nō cognouit. Aliquoties, imō vt plurimū, mūdus in scriptura pro malis & impijs hominibus accipitur vt cū Christus dicit: Mōdit mundus. Et iterum. Pro eis rogo, non pro mūdo, &c. Ceterum Ioannes nihil horū hoc loco mundi nomine intelligit. Nō enim docet, vt creaturā Dei, vel etiam malos homines odiamus: quandoquidē Christus præcepit, vt etiam inimicos diligam⁹. Mundi igitur nomine Ioannes hoc loco nihil aliud intelligit, quā inordinatū illū amorem & cupiditatem earū rerum, quas in mundo cōspicimus, id quod etiam subsequētibus verbis aperte indicat. *Omne enim quod est in mundo, aut est concupiscentia carnis aut concupiscentia oculorum, aut superbia vitæ.* Hęc sunt quę Ioannes mundi nomine intelligit hoc loco: hęc enim mūdus vel maxime quærīt, in his etiam maxime cōfidit: diuitiā, voluptates, honores, tria hęc vel maxime mūdānos delectāt. Atqui Ioannes docet hęc non esse vera bona, quę cōstare possint, atque adeo inuuit nobis meliora & maiora bona apud Deū reposita esse, maius videlicet gaudiū, maiores diuitias, maiores honores. Nolite igitur diligere mundum. Hanc eandē sententiam Dauid aliis verbis exprimit: Filij hominum, inquit, vſquequo graui corde: vt qui diligitis vanitatem? Et Salomon: Vanitas vanitatum, & omnia vanitas. Ioānes igitur vt amorē Dei cordibus nostris inſerat, prius mūdī amorem expellere conatur. Nā hi duo amores simul esse non possunt: Nemo enim potest duobus dominis seruire, Deo & Mammonæ. Et qui vult esse amicus seculi, inimic⁹ Dei cōstituitur. Amicitia enim huius mūdi, inimica est Deo. Sic & Paul⁹ asserit, in ter lucē & tenebras nullam esse posse conuentionem. Obserua, quōd Ioannes nō dicit, Exite de mūdo, sed, Nolite diligere mundum. Fieri enim potest, vt quis à mundanis corpore segregatus, in medio tamē mundo versetur, immo mūdum in corde gestet, per amorem eorum quę mūdus suspicit & quærīt. Ediuerſo Dauid etſi in magnis diuitiis esset, vere tamen dicere potuit: Ego autem medicus sum & pauper. Sic & Esther etiam regalibus ornamentis pro tempore vrens, ea tamē in corde suo abominabatur. Et Tobias etiam conuiuia eum amicis celebrās, captiuitatis tamen & miserię populi sui nō obliuiscabatur. Ioannes igitur mundum, hoc est, amorem diuitiarū, honorū, volupta-

Ioan. 7.
Ioan. 17.

Psal. 43

Eccles. 12

Matth. 6.

Iacobi. 4.
1. Cor. 6.

Psal. 139

Esth. 1.

Ioan. 17.

1. Ioan. 5.

1. Tim. 6.

Ephe. 1.

Act. 17.

Ioan. 1.

voluptatū ē corde expellere satagit. Aliōq enim, etiā si homines fugias, in deserto te abscondas, externe in moribus, vestibus, &c. Mundo te dissimilem præbeas, &c. nō dum tamen mundum reliquisti, quādiu desideria mundana in corde tuo viuūt. Non igitur in mundo esse, sed mundum diligere Christiani prohibētur. Creatoris & bonis huius mundi vti licet, verū ad necessitatem, non ad voluptatem, aut superfluitatem, multo minus ad iniustitiam & impietatem. Cæterum, quis non videt etiam hic, quā nō respondeat vita nostra huic doctrinæ diui Ioannis? Quo magis Ioānes ab amore mūdi, hoc est, diuitiarum, honorum & voluptatū nos auocat, eo infanitus ea querimus, & pro his nunquam non cōtendimus; digladiamur, belligeramus; cælumque terrę miscemus. Quū tamen diuus Augustinus inter duodecim abusōnū gradus etiam Christianum contentiosum numeret: & diuus Paulus sūdos Corinthios acriter idcrepet, quōd pro temporalibus inter se coram incredulis litigarent. *Si quis diligit mundum, non est charitas patris in eo.* Ostēdit quod supra admonūi, duos hos amōres Dei & mūdi simul esse non posse, atq; hæc quidem vna causa est, cur Ioannes nos dehortatur ab amore mūdi. Altera causa, quæ mundus nihil habet quod animæ commo- dare possit. Nā voluptas carnis tantū corpus exhilarat, diuitiæ tātummodo oculos pascunt, honores mundani tantūmodo externæ hominem conspicuum faciūt. Nihil autē horum animæ quicquā prodest, quin potius officit: Quale autem gaudium est, vbi corpus gaudet, animā autē non? Quales diuitiæ, quæ oculos pascunt, nō autem cor? Qualis honor aut gloria est, quæ nos tantū hominibus cōmendat, non Deo? Tertia causa, propter quam diuus Ioannes nos ab amore mundi dehortatur, est, quia: *Transit mundus & concupiscentia eius.* Nihil solidū aut constans est in mundo. Si solidum quicquam mundus haberet, Christus mundus bona non contempnisset, nec ab eis- dem suos auocasse: Atqui Christus ne tātillum quidem in mūdo habere voluit, vbi vel ea purissimum reclinarer. Et sequētibus se aper- te dixit: Nisi quis renuntiauerit omnibus quæ possidet, non potest meus esse discipulus. Si transit mundus, quomodo manere possunt quæ in mundo sunt? Quid igitur stultus quān ea diligere quæ retinere non

possis: imo etiā si mundus perpetuo dura- ret, tu tamen non semper, neque admodū diu viuere potes. Quid est homo nisi bul- la? Quid sunt omnia temporalia, nisi aqua decurrens, & ab vno ad alterum defluens? Transferuntur enim & regna & imperia ab vno ad alium: Omnia quæ videntur, tē- poralia sunt, quæ autem non videntur, æ- terna. Sequitur. *Qui autem facit veritatem, Des- manet in æternum.* Quarta causa est, cur Ioan- nes nos ab amore mundi dehortatur, quasi diceret: Nemo non cupit & perpetuo ma- nere, & bonis perfrui: Atqui mundus hoc præstare non potest, sed solus Deus. Eius igitur voluntatem fac, & manebis in æter- num. Vides igitur, quān nihil diuus Ioan- nes omiserit, quo nos ab amore mūdi auo- caret. Et sic etiā necessarium erat. Nam quū ita creati sumus, quōd naturaliter bo- na & magna appetamus: mundus autē spe- ciam quādam bonorum habeat, toto im- peru ad huiusmodi bona ducimur, in illis heremus, nec facile auelli nos sinim⁹. Hoc autem videns & sciens diabolus, nūquam non faces & formenta subministrat, quō amor mundi & terrenorum magis in nobis augetur. Meritū igitur tot argumentis di- uis Ioannes in diuersum nos pertrahere conatus est. Sequitur. *Filioli nouissima hora est.* Iterum diuus Ioannes affectum suum ostendit, nominando nos filiolos, vt magis moueat, & vt certi simus; magni referre, quod & iam dixit, & mox dicitur est. Nā verbum hoc, & ad præcedentia & subse- quentia referri potest. Primò enim hoc ver- bum vel maxime nos ab amore mundi auo- care debet. Quid enim tā anxie querimus diuitias, voluptates, honores mundanos? Quid ita querimus & diligimus vanitatē & mendaciū? Quid ita aggrauamus con- tra nos densum lutum? quū sciamus nouissimum tempus esse, nec solū mortem, verum etiam finem mudi appropinquare, nec superesse nobis, nisi vnā horam? Stul- te, hac nocte tollent animam tuam, & quæ parasti cuius erunt: In eundem modum & Paulus monet: Tempus, inquit, breue est. Reliquum est, vt qui vtuntur hoc mundo, sint tāquam eo non vtantur, &c. Cæterum diuus Ioānes hoc verbo etiā pios, qui mūdi bonā contemplerunt & reliquerūt, con- solari voluit: vel etiā eos, quibus graue vi- detur bonis huius mundi carere. Non in- quit) graue tibi videatur his rebus carere,

Dan 2.
2. Cor. 4.

Abac. 2.

Luc 12.
1. Cor. 7.

quas mūdus miratur: cogita quod nouissi- ma hora est. Quis autem nō libenter re ali- qua ad horam carere cupiat, vt ea in perpe- tuum postea frui possit? Non igitur tantū eo spectandū est, quæ mūdus bona habeat, sed quæ in futurū nobis reposita sunt. Præ- terea diuus Ioānes hoc verbo etiam pigros & desides corripit, qui cōuersionem suam de die in diem differunt, & procrastinant, semperq; aliquid excusatiōis præ se ferūt, quo minus & a malis se auellant, & bonis inuigilent. Quid ita differs cōuersionem tuam o imprudens homo? qd adeo tibi ipsi lōgam vitam polliceris, quū iam nouissi- ma hora sit? &c. Monet hoc verbo Ioannes vt omnem horam velut nouissimam repu- temus, Denique & totum tempus vitæ nō nisi vnā horā nominat, nec qualemcunq; horam, sed nouissimā. Iam enim propem- dum dies exacta est, iam instat tēpus, vt ope- rariis sua perfolatur merces. Quid igitur nos cessamus? Festinemus igitur antequam ianua claudat, ne postea frustra pulsandū nobis sit. Curramus, dum adhuc in stadio sumus, & brauium propositum videmus. In hunc modum & Paulus hortatur: Hora inquit, est nos de somno surgere, &c. Et ite- rum: dū tempus habemus, operemur bonū. Et Christus, Adhuc modico tempore lux vobiscum erit. Ambulate igitur dum lucē habetis, vt non tenebrę v os comprehen- dant. Et iterum: Veniet nox, in qua nemo poterit operari. Suma, nihil magis nos de- cipit, quān spes longioris vitæ. In hūc igi- tur modum verbum hoc diui Ioānis refer- ri potest ad præcedentia. Cæterum, possu- mus verbum hoc etiam ad sequentia refer- re, quasi diceret Ioānes: Moneo vos o filio- li, vt diligēter obseruetis quæ hæcenus de fide, puritate vitæ, dilectione & contēptu mudi docti. Nam in nos fines seculorū de- uenerunt: nos in tempora illa nouissima & periculosa incidimus, de quibus & Chris- tus & Paulus nos præmonerūt. Eo atten- tius igitur vigilādum nobis est, ne seduca- mur. *Et sicut audistis, quia Antichristus venit, nunc Antichristi multi facti sunt. Atque hinc sci- mus, quoniam nouissima hora est.* Hic videmus, quod Ioānes ipse verbū præcedē huic tex- tui adaptet. Præmonere nos voluit à pseudo- prophetis, ac docere, vt & cōstātes sim⁹ & prudētes: cōstātes infana doctrina, pru- dentes contra pseudopphetas. Nec solus tamen Ioā. nos ab huiusmodi seductoribus

Matt. 50

Matt. 25
1. Cor. 9

Rom. 13.
Gallat. 6
Iuan. 12.

Ioann. 9

Matt 24
2. Tim. 3.

præmonuit, verū etiam Christus ipse Mat- thæ. 24, Et Petrus. 2. Petri. 2. Et Paulus. 1. Ti- mothei quarto. 2. Timothei tertio. Et Iu- das Thadæus in Epistola sua. Quin & in ve- teri testamēto Ezechiel & Hieremias sub inde contra pseudopphetos clamant. Et Moyse cōtra eosdē legē posuit, cōsq; occidēdos mādauit. Nō temere autē toties p- moniti sumus, vt falsos prophetas cauea- mus. Nusquam enim maius periculum est, quā in doctrina. Ea enim si sana est, om- nia salua sunt, sin autem corrupta est, nihil boni vel sperari potest: nam fides innititur doctrinæ: Quōd si doctrina falsa est, & fi- des falsa erit. Vbi autē fides certa non est, illic nec spes, nec charitas esse pōt. Vbi au- tem hæc absunt, impossibile est, vt sequatur pia & Christiana vita. Doctrina igitur radix est, vnde & omnia bona & mala pro- deunt. Bona, si doctrina sana sit; mala autē si doctrina corrupta est. Obsuetudum hic, qd Ioānes de Antichristo primū in singu- lari, quasi de vno; deinde in plurali, quasi de multis loquitur. Primò, inq; loquitur de vno Antichristo, quemadmodum & Chris- tus ipse: Ali⁹ (inqt) veniet in nomine suo, hunc recipietis. Et Paulus eundē nominat hominem peccati & filiū perditionis. Cæ- terum, quōd Ioānes statim à singulari nu- mero ad pluralem trāsīt, pleriq; sic intelli- gunt, qd sit expositio prioris verbi, vt vide- licet quæ Ioānes de aduentu Antichristi dixit, nō de vna aliqua & certa psona, sed de toto grege & numero eorū, qui iam inde ab exordio nōn tantum ecclesie, verū etiam mūdi, contra Christū aut verbū Dei pugnarunt. Negant igitur, quōd Antichri- stus certa aliqua & vnica psona futur⁹ sit. Atqui vetētes ecclesie doctores verba illa Ioānis exponūt vt iacent, faciuntq; discrimen inter vnum illum, & plures hos Anti- christos, credūt & tenent Antichristū, de quo Christus, Paulus, Ioānes, & etiam Da- niel loquūtur, certam aliquam personā fu- turā. Interim tamen cū Ioānes oēs illos qui Christo cōtraria vel docent vel agūt Anti- christus nominat. Sic em & Irenæus Valē- tianos & Martionitas: Hilarius Cōstantiū Cæsarem & Arrianos: Cyprianus Nouatia nos, Antichristos nominat: non tamen ob id negarunt vnicū illum Antichristū futu- rum. Quemadmodum enim de tyrannis di- cere solemus, Turcam habemus nobiscū, & de malis hominibus, Homo homini dia-

Deut 18

Ioann. 5.
2. Thes. 2.

Dan. 12

volus est, non tñ propterea negamus Tur-
cam regnare Cōstantinopoli, aut vllōs dæ-
mones alios esse quàm hoīes malos: ita &
hic Ioannes de multis Antichristis loquē-
do, nō ideo negavit vnicum quendam, cer-
tum & insignem Antichristum venturum.
Cæterum, quī nā ille futurus sit, diuinare
quidē possumus, verū nihil certi affirmare.
Christus solummodo dicit, venturum quē
dam, cui Iudæi adhæsurī sint. Et Paulus tā-
tūmodo dicit, eum futurum homine m pec-
cati & filii perditionis, nec quicquā aliud
de persona huius Antichristi asserit. Vnde
etiā Ioānes quæ futura sunt, Deo cōmittit.
Nostro quidē tempore nō defunt, qui per-
sonam Antichristi audent nominare, magis
tamē ex invidia quàm ex vero iudicio.
Quicumq; enim à dogmatibus, imō & hæ-
resibus eorum dissentit, easque impugnat,
cum statim pro Antichristo traducunt, in-
terim non videntes omnia illa quæ & Pau-
lus & Daniel de Antichristo prædixerūt,
in eos vel maxime retorqueri posse. Sunt
enim ex illis qui festucā in aliorum oculis
vident, trabē autem suam non considerāt.
Sed de his satis. Antichristum illū vnicum
& certum credimus quidem cum patribus
quis autē futurus sit, quando & quomodo
venturus sit, Deo cōmittimus. A pseudo-
prophetas igitur reuertamur. Nam & hos
Ioānes nominat antichristos, hoc est, Chri-
sto cōtrarios vel aduersarios. Duobus autē
modis Christo aduersari q̄s potest, doctri-
na videlicet & vita. De vtroq; etiam locus
hic intelligi potest quandoquidē etiam vi-
uentibus adhuc apostolis inuēti sunt, qui
nedum Christo cōtraria docerēt, vt Ebīo,
Cherinthus, verum etiā qui cōtra doctrinā
Christi viuērēt, vt Simon Magus, & Nico-
laus ille vnus de septem Diaconis, à quo Ni-
colaitæ nomē acceperūt: deniq; & hi quos
Paulus deslebat vt inimicos crucis Chri-
sti, & qui ventrem suum pro deo haberēt, &c.
Ioānes igitur nō loquitur de Iudæis & Pa-
ganis, quis aperte se hostes Christi profite-
bātur, sed de ijs qui nomen Christi profite-
tur, contraria tamē Christo & docent aut
agunt. Nō igitur est, vt inter nos cōtenda-
mus, qui sint illi Antichristi. Quisq; cōside-
ret cōscientiam, vitam, fidem & doctrinā,
& statim inueniet num cōtra vel cū Chri-
sto sentiat. Facile enim est seipsum pro Euā-
gelico & Catholico venditare. At vero nō
qui seipsum cōmēdat, ille probatus est, sed

quē Deus cōmendat, atq; adeo cui propria
cōscientia attestatur, se nihil cōtra doctri-
nam Christi docere vel agere. Merito itaq;
terre nos debet, q̄ Ioānes de vno illo an-
tichristo loq̄ exoritur, statim subituli: nūc
autē Antichristi multi sunt. *Ex nobis exierūt,
sed nō erant ex nobis* Hic clare videmus Ioan-
nem loqui de iis, qui vel christiani fuerūt,
vel etiam nunc sub nomine Christi cōtra
Christum pugnant. Terribile autem est, q̄
Christus nedum Iudæos & Paganos, ac dia-
bolum ipsum hostes habet, verum etiā in-
ter eos, qui de suo nomine gloriantur, ha-
bere dicitur, aduersarios & contradicō-
res, id quod diu ante etiam per Dauidem
& prædixerat & conquestus fuerat. Qui
iuxta me erant (inquit) aduersum me stete-
runt. Et iterum, Qui ædebat panes meos,
magnifice supplantauit me. Nemo homi-
num aut dæmonum, nullus Iudæus aut ty-
rannus ecclesiæ maiora dāna intulit, quàm
qui ex nobis exierunt. Nihil Ecclesiæ ma-
iorem perniciē inuexit, quàm falsa doctri-
na & mala vita. Persecutiones enim Iudæo-
rum & Gentilium adeo nihil nocuerūt ec-
clesiæ, vt inde etiam fortius cresceret &
proficeret. Hæretici autem post tyrānos in
ecclesiā irruentes, ipsam in plures sectas
sciderūt: atq; hoc erat initium malorū. Ac
cedebat & aliud malū æquē pestilens, post
quā in ecclesiā introducta fuit illa munda-
na pompa & diuitiarum abundantia: tunc
enim incepit in ecclesiā etiā mala vita, ma-
xime ecclesiasticorū, qui neglectis iis quæ
officium pastorale exigebat, solis tempora-
libus se occupabāt, non Episcopi, sed Prin-
cipes vocari gaudētes: nō Christo, sed mū-
do seruiētēs. Hoc erat ipsissimum venenū
ecclesiæ. De vtrisque igitur, hoc est, tā de hæ-
reticis quàm de malis pastoribus, intelligi
posset verbū hoc: Ioannes tamē potissimū
loquitur de hæreticis. Hi enim ab ecclesiā
se separant, vt verissime de ipsis dici pos-
sit: *Ex nobis exierūt*. Si enim in & cū eccle-
sia māssent, hæretici & antichristi non es-
sent. Mali pastores, etiā propter vitā impiā
Antichristi nominari possint, tñ non se se-
parāt ab ecclesiā, neq; tā grauiter nocēt ec-
clesiæ, vt hæretici. Et q̄ in ecclesiā manēt,
facile conuertit possunt: hæreticorū autem
propriū est, primū ecclesiā contemnere,
deinde ab ecclesiā seipsos separare, conse-
quenter & alios abducere, sicque nouas
Ecclesias, imō sectas ædificare. *Ex nobis exie-*

Psal. 46

Matt. 20

erunt. Nullus non hæreticorum ab ecclesia
desciuit, omnes in ecclesia fuerunt, sed nō
permanserunt. Et alios quidem seduxit ni-
mia superbia & arrogātia, quodd de sua scie-
tia nimium præsumebant, suæque opinio-
nes ecclesiæ decretis præferrent: alij offen-
si mala vita ecclesiasticorū, ab ecclesia se se-
pararūt, quemadmodum olim Donatus in
Africa, post Vuiclephus in Angliā, & nūc
plerique etiam nostris temporibus. Et vā
quidē omnibus illis, qui mala sua vita oc-
casionem aliis præstant discedēdi ab eccle-
sia. Melius em illis esset, vt mola asinaria
suspenderet collo eorum, & demergerē-
tur in profundum maris, quam quodd vel v-
ni ex membris Christi tale offendiculum
præbeāt. Interim tamē desertores illi non
sunt excusati. Malum enim corrigi debet,
non propter ipsum ab ecclesia apostatan-
dū. Noli (inquit) Cyprianus ab ecclesia fu-
gere, quodd multum zizaniorum & palea-
rum in ecclesia vides, sed cura, vt tu ipse
bonū frumentum sis, & nihil tibi oberunt
zizania & paleæ. Sic Dauid non ideo se ab
ecclesia Israëlitarū segregauit, quod vide-
ret, impium Saulem in ea regnare, quin po-
tius conquirebatur, quodd non tuto sibi li-
ceret in eadem cōgregatione habitare. Ma-
ledicti (inquit) sunt, qui me eiiciunt, ne ha-
bitem in hereditate Domini, dicentes: Va-
de, serui diis alienis. Sic ppheta quicquid
mali in populo fideli videbant, verbis qui-
dem acriter arguebant, non tamen ob id
etiā, cum non omnia emendare possent, se
ab eodem populo separabāt, id quod aper-
tissime videmus in Helia, Hieremia & a-
lijs. Hoc fecerūt Augustinus, Cyprianus, &
alij veteres, ideo Catholici permanserunt,
hæretici autē exeunt. *Quia non erant ex nobis*.
Hoc addit Ioannes, ne quis mitetur, aut ce-
tiam propterea turbetur, quodd plerique se
ab ecclesia separant. Caritas quidē huius
modi casum & defectionē deplorat, quem
admodum Paulus Iudæorum defectionē,
& aliorum etiam quorundam, qui ex Chri-
stianis inimici crucis Christi effecti, vtrū-
que pro suo deo habebant: verū iudicium hoc
Deo cōmittendum est, ipse nouit, qui sunt
eius. Nōne (inquit) ego vos duodecim ele-
gi, & vnus ex vobis diabolus est? Quemad-
modum enim satanas electos variis perse-
cutionibus cribat, sic & Christus verita-
bro, hoc est, occulto iudicio suo arcam suā
purgat, vt paleæ decidant, triticū maneat.

Rom. 9.

Phi. 3.

Ioan. 6.

Luc. 22.

Matt. 3.

*Si enim fuissent ex nobis, permanissent vtrique no-
biscum.* Mali tantū corpore in ecclesia sunt,
non spiritu. Ecclesiæ igitur nihil decedit,
etiā si singulis diebus aliqui excidant, imō
potius eo purgator & mundior redditur,
quemadmodum tritico nihil obest, si ziza-
nia exarescant & pereant. Impij enim non
aliter sunt in ecclesia, quā zizania inter tri-
ticum, vtrūq; simul crecit, simul in arcam
conuehitur, & semper maior pars est palea-
rum & straminis, per ventilabrum autem dif-
cernuntur, & à se inuicē separantur. Deinde
impij etiā ita in ecclesia iūt, vt mali hu-
mores in corpore, qui si eiiciantur, adeo nō
obest corpori, vt vel ipsi cetera sanitas sit,
&c. Hæc duo exēpla ponit diuus Augustinus,
quorum vtrūq; pulchre conuenit cū
hoc verbo Ioannis. Vult igitur Ioannes, vt
non miremur aut turbemur, si videamus a-
liquos ab ecclesia desciscere. Insuper etiā
terre nos vult, ne facile, imō ne vnq̄ nos
propria temeritate aut leuitate ab ecclesia
vniuersali & catholica separem⁹ aut se iūgi
patiamur. Hoc quidē nostris temporibus
à plerisque parul æstimatur: At Ioannes pa-
lām pronuntiat eos qui ab ecclesia se sepa-
rant, ad Christianos & electorum numerū
non pertinere, nec vnquam pertinuissent: Non
(inquit) erant ex nobis. Qui autem ad elec-
tos, hoc est, ad ecclesiam primitiuorum in
cælis ascriptorum non pertinet, nec cum
Christo quicquam cōmune habet. Magni
igitur refert, vtrū ecclesia maneamus. Atq;
(dicit aliquis) si tanti refert, cur Deus per-
mittit aliquos excidere? Audi quod aper-
tissime videmus in Helia, Hieremia & a-
lijs. Hoc fecerūt Augustinus, Cyprianus, &
alij veteres, ideo Catholici permanserunt,
hæretici autē exeunt. *Quia non erant ex nobis*.
Hoc addit Ioannes, ne quis mitetur, aut ce-
tiam propterea turbetur, quodd plerique se
ab ecclesia separant. Caritas quidē huius
modi casum & defectionē deplorat, quem
admodum Paulus Iudæorum defectionē,
& aliorum etiam quorundam, qui ex Chri-
stianis inimici crucis Christi effecti, vtrū-
que pro suo deo habebant: verū iudicium hoc
Deo cōmittendum est, ipse nouit, qui sunt
eius. Nōne (inquit) ego vos duodecim ele-
gi, & vnus ex vobis diabolus est? Quemad-
modum enim satanas electos variis perse-
cutionibus cribat, sic & Christus verita-
bro, hoc est, occulto iudicio suo arcam suā
purgat, vt paleæ decidant, triticū maneat.

Heb. 12

Matt. 20

Ioan. 9

Luc. 22

Matt. 13

Matt. 15

Matt. 23

Ioan. 5.

Act. 8.

Apoc. 2.

Philip. 3.

1 Cor. 10

in tenebras exteriores. Sic Christo de spiri-
tuali cibo corporis sui predicat, multi di-
scipulorum eius retro abierunt. Sic vnus
etiā ē numero apostolorū excidit. Sic Paulus
pluribus verbis describit excisionē Iu-
deorū ē bona illa radice fidelis Abrahę. Si
grouer aut obseruandum, q̄ diuus Ioan-
nes in genere hic loquitur & de multis, ne
minem tamē nominatim p̄stringit, vt om-
nibus timorem incutiat, omneſque nos in
timore cōseruet, quemadmodū & alibi di-
cit: Qui stat, videat ne cadat. Et iterū: Tu
fide stas, noli altū sapere, sed time, si enim
Deus naturalibus ramis nō pepercit, &c.
Hęc itaque vna causa est, & quidem potif-
sima, q̄ Deus permittit nūc hos, nunc illos
ab vnitate ecclesię excidere, sc̄taſq; per-
ditionis excitare: Vt manifesti (in q̄t) fiāt.
Possent tamen etiā alię causę ad hoc as-
signari, nēpe, vt pigri & desides illi pastores
per hoc excitētur. Nihil enim mali permit-
tit Deus, quod non ad bonum ecclesię suę
ordinet. Sicut enim per tyrānidem perse-
cutorum fidem martyrum exercuit, & toti
mūdo ostendit, ita & per irruptionem hæ-
reticorū pigros & infideles pastores exci-
tat ad corrigēda ac tollēda ecclesię sc̄da-
la. Si nullus vnq̄ lupus sese cōspiciēdū prę-
beret, omne curam & sollicitudinem pasto-
res abitterent. In ecclesia Dei iam dudū in-
ualuerunt abusus ferme omnium rerū, de-
niq; varię superstitiōes, & insup etiā mali-
mores ad summū vsq; verum Deus huiusse-
culi Mammon, itemq; ambitio ita nos ob-
cæcauit, vt tāta ecclesię mala ne videre q̄-
dē possims, tantum abest, vt ea tollamus.
Permissu igitur adeoq; iusto iudicio Dei,
subinde se ingerūt, quibus hęc mala & de
ordinatiōes ansam occasionēq; præbēt ni-
hil nō attēdā, vt desides illi pastores etiā
si nolint, cogantur tñ ecclesię commodis
proſpicere, &c. Ad hoc nobis profunt hæ-
reses & schismata. Sicut mali mores occa-
sionem & causam prebent, vt bonę leges
fanciātur: ita & ab antiquo hæreses & schis-
mata ansam præbuerūt patribus, multa in-
cōmodum ecclesię scribendi, quę aliās for-
tassis ne cogitassent quidem. *Sed vos vnctio-
nem habetis a sancto, & nostis omnia.* Mitigat
quod dixerat. Primō enim, ne quis ex eo q̄
dixerat, multos esse Antichristos, trepidus
& pusillanimis subinferret. Si tā multi se-
ductores nobis imminēt, quis igitur secu-
rus esse poterit? Respondet Ioannes, Nōre

hoc moneat pie homo, multa quidē dāna
hæretici ecclesię intulerūt & etiam nū in-
ferunt, securus tamen es & manebis, si do-
ctrinam Spiritus sancti, quā accepisti, in re
cōseruaris. Quicquid enim ad salutem ne-
cessariū est, hoc iam dudum spiritus eccle-
się & verbo euāgelij & occulta sua inspira-
tione manifestauit. Vnctiōne igitur habetis
a sancto, & scitis omnia. Non est igitur
quod hæreticos reuereamini. Animi cōstā-
tia & fide vobis opus: sic enī nihil præuale-
bunt impostores. &c. Deinde ne q̄s ex eo,
q̄ Ioānes dixit, multos excidisse qui prius
in ecclesia fuerāt, subinferret. Si tot & tāti
cecidērūt, quid mihi ergo spei relictū est,
maxime cū audiā ne nunc quidem omnes
ad nos prinere, qui inter nos degunt? Res-
ponder Ioannes, Nec hoc te conturbet. In
te enim sitū est, num ab ecclesia desciscere
velis vel nō. Habes enim vnctiōne gratię
Dei, & ab eo habes qui sanctus est, ad hæc
etiā scis omnia: quia igitur nec gratia, nec co-
gnitio veritatis tibi deest, satis munit⁹ es,
ne facile excidere possis, si velis: tantūmo-
do vide, ne gratia hac & cognitionē abuta-
ris. In hūc igitur modum Ioānes præceden-
tia verba mitigat. Obseruandum autem, q̄
Ioannes & gratiā & cognitionem vel do-
ctrinā Spiritus sancti vnctiōne nominat.
Primō enim per hoc significatum nominis
nostri nobis insinuare voluit. Nā Ch̄iani
dicimur a Christo, Christus aut vnctus in-
terpretatur. Et quidē in veteri Testamēto
reges & sacerdotes vncti dicebātur, ab ex-
terna illa vnctiōne, qua & in regnum & sa-
cerdotium inaugurabantur. Saluator autē
noster, & ipse in scriptura Rex & Sacerdos
pronūtiatur, atq; ideo etiam Christus, vel
Mesiās, vel vnctus nominatur: oportet igitur,
vt & ipse vnctiōnem habeat, propter
quā nomini suo respondeat. Eius autē vn-
ctio. Spiritus sanct⁹ est. Propterea (inquit) *Psa. 44.*
vnxit te Deus, Deus tuus oleo legitime præ *Isa. 11.*
participibus tuis. Et Isaias: Requiescet (in *Isa. 61.*
quit) super eū Spiritus Dñi, &c. Et iterum
in p̄sona Christi. Spiritus Dñi super me,
qui & vnxit me, Euangelizare pauperibus
misi me, &c. Quemadmodum igitur vete-
res illi reges & sacerdotes ita vngebātur,
vt oleum vel ipsa vnctio a capite etiam in
barbam & vestimenta desueret: ita & spi-
ritualis, imō cęlestis & diuina hæc vnctio
Spiritus sanctus videlicet a Christo capite
desluit, non in barbam tantū, verum etiam
in-

in oram vestimenti eius, hoc est, nō tantū
in eos, qui de proximo ipsi adhererūt, aut
cum ipso fuerunt, verum etiam in infima
quęque membra eius, idq; vsque ad finem
mūdi. Vidimus (inquit) eū plenum gratia
& veritate: Et de plenitudine eius oēs ac-
cepimus. De hac igitur vnctiōne hic loquitur
Ioannes. Docere itaque vult, quid a Ch̄o
habeamus. Habetis (inquit) vnctiōne a San-
cto, hoc est, gratiam & veritatē per Spiri-
tum sanctum. Et scitis omnia, hoc est, quę-
scite vos conuenit. Nam alioqui nemo est,
qui oīa sciat: Difficile (inquit) cognoscimus
quę in terra sunt, quę autē supra nos sunt,
quis inuestigabit? Sic & Salomō, et si sapiē-
tissimus esset, pleraque tamen se ignorare
dixit, Et Paulus: Ex parte cognoscimus, &
ex pte prophetamus: videmus nūc per spe-
culum, &c. Et iterū: Quę Dei sunt, nemo
nouit nisi Spiritus Dei. Et iterum: Quis co-
gnouit sentum domini, aut quis cōsiliari⁹
eius fuit? &c. Itaque quod Ioannes hic di-
cit: Scitis omnia, solūmodo de iis intellige-
dum est, quę scire nos cōuenit, vel quę sci-
tum necessaria sunt. His itaq; duobus ver-
bis, Vnctiōne habetis a sancto, Et scitis om-
nia, Ioannes non tantum pios consolatur,
verum insuper pigris omnē excusationem
adimit. Si enim vnctiōne habemus, hoc est
gratiam, nulla erit excusatio, si dicas, Non
possum hoc vel hoc facere. Si omnia scitu
necessaria nobis reuelata sunt, nulla erit
excusatio, si dicas, Hoc nesciebā, &c. Vides
igitur quā vndique nos cōstringat & vr-
geat apostolus noster. Ea enī quę vel maxi-
me hoc tempore desidia, imō malitię no-
stra prætexim⁹, Ioānes his duobus verbis
penitus eneruat. &c. Sequitur. *Non scripsi vo-
bis quasi ignorantibus, sed quasi scientibus verita-
tem, & quoniam omne mendacium ex veritate non
est.* Verbum hoc vel ad literam accipi po-
test, vel per Enallagen, vt res pro persona,
mendacium pro homine mendace, veritas
pro homine vero & solido intelligat. Do-
cet igitur per hoc, vnde Antichristi vel ma-
xime cognosci possint. Vult autem sic col-
ligere, Christus est ipsa veritas, & ita vt ni-
hil vel falsitatis aut doli tam in verbis quā
in factis eius vnquam deprehensum sit, aut
etiānum deprehendi possit. Itaque ex
Christo esse non potest, cui aliquo modo
mendacium placet, siue hoc sit mendaciū
in doctrina, siue hypocrisis in vita. Quem-
admodum enim duplex est veritas, doctri-

na & vitę: sic & duplex est mendacium.
Ioannes dicendo, omne mendacium, verū
quę comprehendit. *Quis est mendax nisi qui
negat quod Iesus sit Christus: Hic est antichristus,
qui negat patrem & filium.* Per hos negatores
Christi non tantum intelliguntur Iudæi,
qui dicebant: Hunc nescimus vnde sit. Et: *Ioan. 9*
Non est hic homo a Deo. Nec tantū Ebion
& Cherintus, qui dicebant Christum non
fuisse ante Virginem matrem. Nec tantum
Valentiniani, qui asseriebant Christum cor-
pus nō ex Maria sumpsisse, sed de cęlo at-
tulisse. Præterea nec soli etiā Arriani, qui
Christum negabāt Deo patri equalem, ve-
rū etiam omnes qui aliam viam ad salutem
querunt quā per Christum. Oēs (inquā) ta-
les negant Christum. Ipsum enim vnū &
solum proposuit Deus propitiorem per
fidem in sanguine eius: Per ipsum placuit
Deo omnia reconciliare, & quę in cęlo &
quę in terra sunt. Nec est aliud nomen sub
cęlo datū hominibus, in quo oporteat nos
saluos fieri, &c. Hoc autem negāt, qui aliā
sibi viam ad salutem querūt. Postremo &
hi Christum negāt, qui ipsi cōtrariē viuūt.
Sic enim Paulus de quibusdā dicit, quōd
Deum quidem ore confiteantur, verum fa-
ctis negent. De vtraque igitur cōfessione,
tā oris quā operis, intelligendū est illud
euangelicū: Qui me cōfitebitur corā homi-
nibus, cōfitebor & ego eū corā patre meo.
Et de diuerso: Qui me erubuerit corā homi-
nibus, &c. D. Augustinus verbum hoc vel
maxime torquet in suos Donatistas aliosq;
schismaticos, q̄ Christi quidē verbis cōfi-
tebant, iuxta hoc tñ Christi ecclesiā scinde-
bāt, &c. Sequitur. *Omnis qui negat filiū nec pa-
trē habet, qui cōfiteatur filiū, & patrem habet.* Iu-
dæi putabant se iniuriam Deo inferre, si fa-
terentur ipsum habere filium. Sic & Ar-
riani Deo iniuriosum putabant, si filium
confiterentur patri equalē: vtrique persuasi
erant, satis esse si Deum patrem confiteren-
tur. At qui Ioānes planē asserit, eos qui ne-
gant Christū, ne patrē habere. Itaq; qui fi-
liū spernit, spernit & patrē: qui filiū hono-
rat & suscipit, suscipit & patrem. Nā pater
in filio cognoscitur: Ipse enim est splēdor
glorię & figura substantię eius. Vnde & *Ioan. 14,*
Christus ipse dicit: Qui videt me, videt & *Hebr. 1,*
patrē meū. Qui igitur a cōmuniōne Chri-
sti se separat, is ad ecclesiā, quę est corpus
Christi, non pertinet. Omnia hæc Ioannes
nobis inculcata vult, vt sciam⁹ nihil dāno
L 1 3
suis

Ioan. 6.
Rom. 11

2. Cor. 10
Rom. 13

Psa. 44.
Isa. 11.
Isa. 61.

Psal. 138

Ioan. 9

Roma 3.
Colos. 1.
Acto 4

Tit. 3

Luc. 9

Luc. 10

Ioan. 14,
Hebr. 1,
Ioan. 14

ius ene, quam Christum vel verbis vel factis negare: ipsum autem fide & vita confiteri, summam & certissimam salutem esse. Qui enim Christum negat, nec patrem habet & contra. Sequitur: *Vos quod audistis ab initio, in vobis permaneat: sic enim & in filio & in patre manebis* Fidele consilium dat quid agendum nobis sit, ubi pseudo prophetæ & Antichristi, in ecclesiâ iam irruerint. Nam alioqui frustra prænuñciasset venturos esse tales impostores, nisi simul etiâ subindicasset, quomodo vitari possint. Consilium autem eius est, ut maneamus in eo quod ab initio audiuimus. Optimum sane consilium: quàm primùm enim dubitare incipimus de his, quæ ab exordio edocti sumus, erroribus aditum præbemus. Hinc Christus toties huiusmodi verba discipulis inculcat: Manete in me, & ego in vobis: Videte ne quis vos seducat: Si dixerit, hic est Christus vel illic, nolite credere, &c. Et Paulus: Tu autem mane in his quæ didicisti, sciens à quo didiceris. Et iterum. Doctrinis variis & peregrinis nolite abduci. Et iterum: Ne moueamini omni vento doctrinæ. Et iterum: Si angelus è cælo euangelizauerit aliquid, quâ quod audistis, anathema sit. Ceterum, quæ ab initio edocti sumus, hæc sunt: fides in Christum, spes, charitas, obedientia, patientia, cõtempus mundi, desiderium ad superna, obsequatio madorum Dei, &c. De his, inquâ, ab initio edocti sumus, tam ex euangelio quâ ex epistolis apostolorum. Atq; hæc etiâ ad omnes nos pertinent. Hinc Paulus: Tu autem affecutus es meam doctrinam, institutionem, propositum, fidem lōganimitatē, dilectionem, paciētiam, &c. Et iterum: Scitis quæ præcepta dederim vobis per dominum Iesum. Hæc est enim voluntas dei sanctificatio vestra, ut abstinatis à fornicatione, &c. Ab initio igitur edocti sumus, non tantum quæ ad fidem, verumetiam quæ ad pietatem & sanctitatem vitæ pertinent. In his qui permanferit, & in filio & in patre manebit, atque adeo à seductoribus quoque securus erit. Oseruabis hic, quâti nobis æstimâda sit Christiana doctrina ac verbum Dei. Hinc enim & ad summum honorem perducimur, & summam etiam utilitatem consequimur. Quis autem maior homini honor contingere posset, quàm manere in patre & filio? Atqui hunc honorem cõsequitur, qui permanet in doctrina Christi & apostolorum. Hinc & Christus ipse:

Qui diligit (inquit) me sermones meos seruat, & pater meus diligit eum, & veniemus ad eum, &c. Nec ab honesto tantum Ioannes sumit argumētum, verum etiâ ab vtili, ut constantia & perseuerantia in sana doctrina nobis persuadeat. Sic enim subdit: *Et hæc est repromissio, quam ipse pollicitus est, nēpe vita æterna.* Hæc est vtilitas sanæ doctrinæ & verbi Dei, vita scilicet æterna. Et quid maius vel optare posses? Ad summum igitur & vtile & onestum est in sana doctrina & verbo dei prestare. Vtrunq; autem Ioannes subindicat, ut fortius moueat & persuadeat. *Hæc scripsi vobis de his, qui vos seducunt.* Pluribus verbis vicius est, quia astutia Satana nemo satis præcauere potest. Et magni periculi res est, abduci à sana doctrina. Per hoc enim & à Deo & ab æterna vita excidimur. Subindicat itaq; Ioannes hoc verbo, se quod suum est, fecisse, quemadmodum & Paulus Ephesius dicebat: Cõtestor vos odierna die, quod mundus sim à sanguine omnium vestrū. Non enim subterfugi, quo minus annuntiare vobis omne consilium Dei. *Et vñctio quam accepistis ab eo, manet in vobis, et non habetis esse, ut aliquis vos doceat: sed sicut vos vñctio docet de omnibus, verum est, et non est mendacium.* Per vñctionē (quod & supra monuimus) spiritum sanctum intelligit. Is enim & docuit nos omnia, & etiam num verus ecclesiæ doctor est. Non enim qui placet, est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementum dat. Nō tamē hoc vult Ioannes, quod spiritus sanctus sine mediis nos doceat, solaq; interna inspiratione: id quod Anabaptistæ sibi persuadent, qui & dupliciter in hoc verbo errant. Primum, quod per spiritum & vñctionem non intelligunt spiritum sanctum sed proprium suum spiritum, proprias cogitationes, propriam rationem vel potius melacoliā insanam proprii capitis & sensus. Deinde, quod externa verbi Dei prædicatione vel omnino tollunt, vel minus necessariam ducunt, à solo spiritu citra vllū medium doceri volētes, sicq; spiritum sanctum à scriptura & verbi Dei prædicatione externa separant. Cùm hoc sit verum illud mediū, quo spiritus factus nos docet, nēpe scriptura, & externa verbi Dei prædicatione. Sic enim loquēte Petro cecidisse legitur spiritum sanctum super eos, qui verbū Petri audiebant. Et de apostolis legitur, quod exeuntes prædicauerunt Domino cooperante. Docet igitur spiritus sanctus, sed per verbum: docet apostoli, sed per cooperationem

rationem Spiritus sancti. Spiritum sanctum igitur à scriptura sacra separare nemo debet. Docuit spiritus sanctus veteres prophetas ut plurimum oculis inspirationibus vel imaginariis visionibus citra externam prædicationē, docuit apostolos, verba christi illis suggerendo, & quæ dudum audierant iterum ad memoriam reuocando docet nos per medium scripturæ sacræ & verbi. Et qui hoc medium contemnit, frustra expectat spiritus sancti nouam & internam instructionem. Imò ideo scriptura sacra nobis data est ceu certa quadam regula Christianæ doctrinæ, ne prius nos seduceret spiritus. Quod si nulla certa doctrinæ sacræ regula nobis præfixa esset, quis non videt confusum chaos futurum? Si enim scripturam sacram ut certissimam sanæ doctrinæ regulam, ob oculis nobis positam habentes, tam dissimilia tamē docemus, quid fiet sublata scriptura? Ioannes igitur nō hoc vult, quod de cætero nulla scriptura aut externa verbi Dei prædicatione opus habeamus, sed quod ipsa veritas ita aperte & sufficiens per apostolorum doctrinam & scripta, & tradita sit, ut pseudo prophetarum nouis dogmatibus, visionibus & reuelationibus, &c. nihil opus habeamus. Vñctio in vobis manet (dicere vult) videre ut eā retineatis. Spiritus sanctus non mutatur, ut nunc aliter doceat quam olim, verum idem semper manet, semperque sibi ipsi constat. Denique & nūquam docere cessabit: sic enim & Christus futurum prædixit: Manebit (inquit) vobiscum in æternum. Refelluntur igitur hoc verbo Martion & Manichæus, qui asserēbant spiritum sanctum post apostolorum tempora cessasse Ecclesiam docere, in se autē eundem spiritum sanctum reuixisse, id quod etiam nūc plerique de seipsis asserere audēt, cum Ioannes aperte dicat, vñctionem illam quæ ab exordio ecclesiæ docuit, perpetuo manere, nec vñquā à docendo cessasse aut cessare. Damnatur hoc verbo etiam impius Mahometus, qui asserēbat spiritum sanctum alia docuisse per Moysen, alia per Iesum Nazarenum: nūc autem etiam per se nouam legem instituisse. Hoc autem ipsius figmentum non tantum hoc loco refellitur, verumetiam per id quod Ioannes supra dixerat: Nouissima hora est, quo verbo inter alia significare voluit, post publicationem euangelij, nullam aliam nouam à Deo doctrinam expectadam. Quod

si etiâ ipsa vñctio, ipse spiritus sanctus immutabiliter in ecclesia manet, ut hic dicitur, certum est etiam scripturam sacram & doctrinam euangelicam nunquam immutandam. In fine circa hoc verbum etiam aliud quiddam diuus Ioannes inuuit, nempe spiritum sanctum longe alio modo docere quàm homines doceant. Homo siquidem nihil aliud quàm verba auribus ingerit & in clamat, spiritus autem sanctus eadē cordibus inscribit. Homo placet & rigat, spiritus sanctus incrementum dat. Effectus itaq; & fructus è sana doctrina proueniens, nō tam humano operi, quàm vñctioni spiritus sancti adscribi debet, id quod D. Paulus nusquam non facit, omnia in Deum referendo, &c. *Et nunc filiole manete in eo, ut cum apparuerit, habeamus fiduciam: et non confundamur ab eo in aduentu eius.* Hactenus Ioannes per digressionem de pseudo prophetis digressit: nunc ne existimet instituti sui oblitus, recurrit ad id quod in exordio huius capituli dixerat: nempe, quod à Christianissimum non fides tantum, verum etiam vita Deo digna pertineat. Iterum igitur filios suos nos nominat, ut ostensione affectus sui fortius moueat. Manere autem nos iubet in eo, quod videlicet vñctio nos docuit & docet: vel in eo, hoc est, in ipso Deo, per fidem videlicet dilectionem & imitationem. Hoc enim est manere in Deo, ut supra ostensum est. Adit autem Ioannes etiam huius rei utilitatem, id quod & supra fecerat. Multis enim hactenus promissionibus ad pietatem nos trahere conatus est: nunc autem fortius quiddam addit, in eo quod etiam iudicii futuri, & secundi aduentus Christi nos commonefacit. Quasi diceret: Non tantum nobis cogitandum est, quis factus sequatur pietatem, & quæ præmia promissa sint pie viuētib; verum etiam, imò vel maxime, quoniam modo coram iudicio Dei consistere valeamus. Huc (inquam) omnia nostra studia referenda sunt, ut fiducia habeam in die iudicij. Audistis nouissimam horam esse, scitis iam dudum iudicij diē omnibus hominibus indictā & denuntiatam: Oēs enim nos stare oportet ante tribunal Christi, ut referat vniquisque quod gessit in corpore, siue bonū, siue malū. Magni igitur refert, quæ fiducia illi cõpaream. Quæ admodum enim nihil terribilius est, quàm male sibi conscium coram iudice apparere: ita nihil lætius, quàm bona conscientiam

Ioan. 14.
Mat. 24.
2. Tim. 3.
Hebr. 13.
1. Phes. 4.
Gala. 1.

1. Tim. 3.
3. Thes. 4.

Act. 20.

Ioan. 14.
1. Cor. 3.

Ioan. 14.

Sup. c. 2.

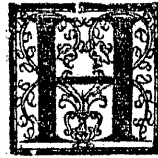
Act. 70.
Mar. 16.

Rom. 14.

ria iudicium adire. Atqui hanc talem tantamque fiducia coram iudicio Dei (cuius oculis omnia nuda & aperta sunt, & in quo iudicio nulla vel excusatio vel appellatio locum habebit) nulla sub cælo res præstare potest, quâ post fidem & ex fide, pia vita & bona conscientia, vnde & Paulus testimonium bonæ conscientie, pro summa & vnicâ gloria ducit. Sic & Sapiens dicit: Securamens quasi iuge cõiuuium. Et iterum. Fugit (inquit) impius nullo persequente, at iustus confidit vt leo. Sic & Dauid de eõg timet Deum, etiam hoc scribit: In memoria eterna erit iustus, ab auditu malo non timebit. Denique; vel Christo ipso teste, fidelis quisque seruus olim auditorus est: Euge serue bonæ & fidelis, intra in gaudiũ Dñi. Quin & omnes electi audient: Venite benedicti patris mei, percipite regnũ, &c. In hoc igitur docet nos Ioannes omne studium nostrum insumere, vt hanc corã Dei iudicio fiduciam habeamus: eam autem sola fides non præstat. Bonum quidem est, imò & necessarium, vt fidei fundamentum ante omnia ponamus, cæterũ quod supra illud fundamentum ædificamus, ignis probabit. Ni si enim quod super ædificamus, fuerit vel aurũ, argentum, aut lapides pretiosi, corã iudicio consistere non poterit. Nã lignum scenu, & stipulam ignis ille cõsumet. Multi itaq; in eo iudicio cõfundentur, qui nũc videtur sibi egregie stare: Multi (inquit) dicent mihi in die illa, Domine nonne in nomine tuo prophetauimus? &c. Et respondebo illis: Nescio vos, discedite a me operarij iniquitatis, &c. Maneamus igitur in deo per fidem & obedientiam: alioqui quo ore patrem illum nominare audebimus, si perpetuo filij inobedientes & rebelles inueniamur? Si miferitis (inquit) in sermone meo, vere discipuli mei eritis, &c. *Si scitis quoniam iustus est, scitote quoniam & omnis qui facit iustitiam, ex ipso natus est.* Verbum hoc interpretatur illa argumeta reputari debet, quibus Ioanes probare nititur, post fidem etiã charitatem, itemque & vitæ sanctitatem à nobis exigere. Deus (inquit) iustus est. Itaq; qui Dei filium se esse gloriatur, iustitiæ & ipse insistat operib; alioqui iusti Dei filius dici nõ potest, si nõ & ipse iustitiã diligat. Hoc autẽ cõtra eos militat, qui perpetuo de iustitia Christiana scribunt, docet, pugnant, & cõtendunt, interim tñ in summa iniustitia viuunt. Deum iustũ & sanctũ esse oēs cre-

dimus & fatemur, at q̃ etiam iustitiam diligat, eamque à filiis suis exigit, nemo attendit. Per fidem viuã filij dei efficiuntur, atqui per opera iustitiæ, q̃ filij Dei simus, cõprobamur. Ideo & diuus Petrus vult, vt bonis operibus fidem & vocationẽ nostram certam reddamus. Iactet igitur fidem quisque vult & quãtũ vult, nemo tñ in iudicio Dei securior erit quã is, qui iustitiam facit & operatur, ex fide tñ. Ex verbis igitur his apostoli nostri sequitur, q̃ duo hæc, credere, & iustitiam operari, iustitiã Christianã perficiunt. Nõ q̃ huiusmodi iustitia in nobis pro hoc tempore omnino perfecta esse possit: nam vita Christiana non est iustitia, sed perpetua iustificatio. Tũc autẽ perfecta erit iustitia nostra, cũ nullum iam amplius malum nobis adlubescer, nulla cõcupiscentia titillabit, nulla inter spiritum & carnẽ pugna erit. Hoc autẽ tunc fiet, quum nouissime inimica destruetur mors, & nos plene de hostibus nris triũphauimus. Quandiu enim hũc viuimus, & ferimus hostẽ & ferimur ab eo, vincimus ac vincimur. Tũc autẽ ad plenũ vinceat hostis, abolebitur in nobis peccatũ, regnabit autẽ iustitia sempiterna.

CAPVT. III.



Actenus diuus Ioannes quatuor argumetis probauit, ad Christianũ hominem nõ tantum pertinere vt credat, verũ etiã vt pie & sancte viuat. Honorũ primũ est, Deus lux est: ideo qui societate cum eo habere vult, necesse est, vt oēs à se tenebras depellat. Secundum, Deus verax est, imò ipsa veritas ideo, qui gloriatur se nosse Deũ, non mendacio, sed veritati studere debet. Tertium, christus est ppitiatio pro peccatis nostris: qui igitur in Christo manere, & partẽ cũ ipso habere vult, ambulare debet, quemadmodum & Christus ambulauit & vixit. Quartum argumentũ, Deus iustus est: igitur iustitiã inuigilare nos oportet, si ei filij esse cupimus. Et hæc quidẽ hactenus audiuius. Sequitur, *Videte qualẽ charitatẽ dedit nobis pater, vt filij Dei nominemur & simus.* Hoc verbo Ioannes iterum pro suo more mitigat, idque ingenti consolatione, quod alicui duriuscule dictũ videri poterat. Carnali si qui de homini blãdus irrepit, & dulcius sapit, cum audit credentem iustũ reputari corã Deo,

a Pet. 1.

1. Cor. 13

Dan. 6.

Ioan. 6.

Ioan. 8.

Ioan. 15.

Philip. 2.

Ioan. 2.

Deo quod heretici docet, quã quum audit eum iustum esse, ne iustitiã operatur, vt Ioannes hic dixit. Ne igitur resiliat, clametque, durum esse hoc verbum, Ioannes considerare nos docet, quantum dilectionis & gratiæ præ omnibus aliis hominibus Deus nobis ostenderit: Videte, inquit, quã nos honor sit, vocari & esse filiũ Dei. Hoc autem neque ex natura, neq; ex meritis nostris habemus, sed tantũ ex mera gratia & dilectione Dei. Nulli igitur graue aut durum videatur, ita vitã suã instituere, vt huic tam manifesto nomini & numeri respondeat. Emphasi autem habet quod dicit: Vide te, quasi diceret: nihil incertum hic dico, nihil in hac re fingo, imò tam certũ quod dico, vt & videri & cõtractari possint, si modo oculos aperiamus, & animum intendamus, &c. Obseruãdum, quod non tantũ dicit: Vt filij Dei nominemur, sed insuper addit: Vt filij Dei simus. Nam alioqui & Iudæi vocari volebant filij Dei, quum tamen Christus palam conuinceret eos non Dei, sed diaboli filios esse. Aliud enim est nominari, aliud esse filiũ Dei. Nihil proderit magnum nomen, si defuerit res. Propter hæc mundus non nouit nos, quia non nouit eum. Hinc vel maxime probatur, nos nedum nominari, verum etiam esse filios dei. Si enim de mundo essemus, mundus quod suum est diligeret nunc autem quum aliundenati simus, originemque & genus nostrum è cælo & ex eo Deo habeamus, mundus nos non nouit. Itaque hoc verbo Ioannes nos contra scandalum crucis cõfortat. Nam alioqui vix & difficulter credi potest, quod filij Dei simus, quum ipse Deus mundo tantum licentiã, tantum malitiã, tantum crudelitatis in nos exercere permitrat. Atqui nihil hæc te moueant (inclamat Apostolus noster) imò nullum certius signũ habere potes, te esse filium Dei, quã si mundus te odiat, citra tamen culpam tuam. Mũdus enim nihil aliud est, quã fex illa hominum, qui nihil nisi quod terrenũ est, diligunt, nullum agnosunt, præterquã sibi similes, vsque adeo, vt nec verum illud & naturalẽ filium Dei agnoscere voluerint, propterea, quod nõ forma Dei, sed forma & habitu serui appareret: deĩde, quod etiã ipsis dissimilis esset, diuersaque via incederet: Insuper & vitia eorum redargueret: In mundo, inquit, erat, & mũdus eũ nõ cognouit: In propria venit, & sui eum non rece-

perunt. Quid igitur mirum, quod mundus etiam nos adoptiuos filios Dei nõ agnoscat aut recipiat, qui naturalẽ illum Dei filiũ nec agnouit nec receperit? Imò mundus nec ipsum Deum cognoscat, qui tamen omnia & creauit & regit, operaturque, denique, nec longè est ab vnoquoque nostrum: nam in ipso viuimus, mouemur, & sumus. Huc pertinet q̃ etiã Petrus dicit de filiis huius seculi aut mundi amatoribus: Admirantur, inquit, de vobis, quod non cõcõrratis in eandem luxuriã confusionem, atque ideo vos blasphemant. Ad idem facit illud Pauli: Omnes qui pie volũt viuere, persecutio nem patientur. Vnde & idem Paulus fidenter dicit: Si ad huc hominibus placerem, Christi seruus nõ essem. Obserua hic, quod Ioannes iterum hoc verbo magnam differentiam facit inter filios Dei & mundum. Cura igitur, vt non inter mundanos, sed inter filios Dei inueniaris, Si filius Dei es, agnosces & alios Dei filios, denique, & vita eorũ tibi probabitur. Quod si nec filios Dei agnoscis, nec vita eorũ tibi probatur aut placet profecto ad mundum pertines. *Charissimi, nunc filij Dei sumus, & nondum apparuit quid erimus.* Summa hic bona Christianorum enumerat, idque verbis ad summũ vsque consolatoriis. Primò autem iterum nos filios Dei nominat, & cum Emphasi: Nunc (inquit) sumus filij Dei: iam enim spiritum adoptionis accepimus, in quo fidenter ad Deum clamamus Abba, pater. Et is idem etiam spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quod sumus filij Dei. Hoc, inquam, bonum iam accepimus iam habemus, possidemus, ac eo fruimur, quantumuis mundus illud non credat: nondum enim apparet. Sumus ad huc in prælio, dies autem triumphi nostri hoc manifestabit & aded vt etiam impij olim non sine admiratione & tremore dicturi sint: Hi sunt quos aliquando habuimus in derisum, &c. Nos infansanti vitam illorum putabamus esse infantiam, ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter sanctos fors illorum est. Magna itaque sunt quæ accepimus, verum longe maiora expectamus: Oculis non vidit, nec auris audiuit, quã præparauit Deus diligentibus se. Quæ autem sunt illa bona? *Scimus (inquit) quoniam eum apparerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum, hactenã est.* Ad eundem modum & Paulus ait: Cũ apparerit Christus vita vestra, tunc & vos si-

AB. 17

1. Petr. 4.

2. Petr. 3.

Galat. 3.

Galat. 4.

Roma. 3.

Sapient. 5.

1. Sa. 4.

1. Cor. 13. mul cum ipso apparebitis in gloria. Obserua autē, quod nec Paulus explicat quā futura sit illa gloria, nec Ioannes quē & qualis futura sit illa similitudo Dei. Vtrunque enim plane inenarrabile est. Ceterū, quod Ioannes hic dicit: Similes ei erim⁹, referri potest ad Christū, vt sicut eius imaginē hic conformes sumus in cruce, sic & ei conformes futuri sumus in gloria, & sicut cū ipso patimur, sic & cū ipso cōregnemus. Quod autem addit: Videbimus eū sicuti est, intellege, non sicut se in hoc mundo videndum praebeat. Non inquam, in forma serui eum videbimus, sed in forma Dei. Impij in sola eum humana natura videbūt: sic enim veniet, quem admodum apostoli viderunt eū ascendentem. Iraque etiam impij videbūt in quem compunxerunt. Videbunt, inquam, gloriam Christi hominis, sed ex hac visioe confundentur. Nec gloria deitatis eius vnquam videbunt. Tollatur (inquit) impius ne videat gloriam Dei. Nos autē videmus eū sicuti est, in ea videlicet forma, de qua Ioannes in euangelio suo dicit: In principio erat verbum, & verbum erat apud Deum, &c. Deinde verbū hoc: Similes ei erimus, etiā de ipso Deo intelligi potest, vt sit sensus: Similes ei erimus, hoc est, liberi & securi ab oibus morbis, morte, miseria, mutabilitate, & corruptione, quē admodū ipse ab omnibus his liber est. Videndo enim diuinam illam vitam, liberi erimus ab omnibus morbis, & ipsa etiam morte: videndo diuinā volūtatis immutabilitatem, liberabimur ab omni mutabilitate nostra: videndo diuinā ipsius substantiā incorruptibilitatē, liberabimur & ipsi ab omni corruptione. Videbimus enim eū nō in speculo, sed *1. Cor. 13.* facie ad faciem: Non tantū in operibus suis vt nūc, sed in seipso. Vide autem quā magna diuus Ioannes paucis his verbis cōprehendat. Ideo autē futura & caelestia tātopere nobis commendat, vt eo minus terrenis & transitoriis inhereamus, itemque, vt tanto diligentius & feruetius pietati insistamus. In hunc enim finem & scopū Ioānes omnia haec scribit, & dirigit. Sequitur: *Et omnis qui habet hanc spem, sanctificat seipsum.* Hic videmus quā commode Ioannes argumenta sua ad propositum applicet. Vide tur quidē variis digressiōibus delectari, verū nūquā deflectit a scopo. Videmus etiam hic, in quē finem verbum gratiā diuinarumque promissionū nobis adnūciat,

nempe vt meliores, ad omnē pietatē promprios instructioresque reddamur. Et in eum etiam finem Euangelium gratiē Dei praedicari debet, quod qui non faciūt, Euāgelio plane abutūtur. Diuus Ioannes, sicut promissione diuinā similitudinis & visionis credentes quosq; exererat, ita spe iustitiam cōsequendā ipsos ad sanctificationē, vel sanctitatē vitē excitat: Beati enim mundi corde: ipsi enim soli Deum videbūt. Et qui deo similis esse cupit in gloria, studeat eidem nūc assimilari in sanctitate & iustitia. Huc pertinet quod Paulus ait: Estote imitatores dei, sicut filij charissimi, &c. Et Christus ipse: Estote misericordes, sicut & pater vester caelestis misericors est. Et iterum: Diligite inimicos vestros, vt sitis filij patris vestri, qui solem suum oriri facit super bonos & malos. Obserua quōd Ioannes non dicit, Qui hanc spem habet, studeat seipsum sanctificare, sed: Sanctificat (inquit) seipsum, hoc est, ex seipso hoc agit, nec opus habet admonitione: ipsa spes cōsequendae similitudinē & visionis Dei eū trahit & vrget. Obserua secundo, quōd nō dicit, Qui hanc spem habet iam sanctus est, sed: Sanctificat seipsum, quo verbo palā ostendit, veram sanctitatem non in sola fide consistere. Ad eundem modum & in alio loco dicit: Qui sanctus est, sanctificetur adhuc: & qui iustus est, iustificetur adhuc. Obserua & illud, quōd Ioannes non dicit, Qui hanc spem habet, hunc Deus sanctificat, aut pro sancto & iusto eum habet, non imputando ei peccata sua propter fidem & spem. Non enim. Loquitur Ioānes hic de iustitia, quā superne accipimus, & qua Deus nos iustificat, sed de iustitia & sanctitate, in qua homo seipsum exercet. Denique & hoc obseruandū quōd Ioannes non de aliquibus tantū in specie, sed de omnibus in genere loquitur, Nec dicit, Aliqui hanc spem habēt, q̄ videlicet speciali gratia praediti sunt, seiplos sanctificant: sed, Omnis qui hanc spem habet, seipsum sanctificat. Apud Ioānem igitur certissima regula est, quōd qui vere credit diligit & sperat, seipsum sanctificet, hoc est, ab omni vitiōrum inquinamento mundum se conseruet, in omni autē pietate se exercent. Nec in hoc fallitur diuus Ioannes. A stipulatur enim huic assertioni omnium vere ac viuē credentium exēpla, tam veteris quā noui Testamenti. Sic enim & Abraham tam pie & sancte vivebat inter

Mat. 5.

Epl. 5. Luc. 6. Mat. 13.

Apoc. 20.

Gene. 23.

Hebr. 11.

Act. 2.

Act. 15. Ioan. 7.

Chananos, vt princeps Dei ab ipsis vocaretur. Sic Isaac, Iacob, Moyses, aliique patres & prophetae tāto studio pietati inuigilabāt, vt Paulus nedū ipsos in genere hoc encomio celebrat. Sancti per fidem vicevtrā regna, operati sunt iustitiam, adepti sunt promissiones: sed etiā subinferat, mū dum ipsorum cohabitatione nō fuisse dignum. Sic de apostolis, nostris, aliisque primitiuae ecclesiae credētibus scriptum legitur: Erant autem perseverantes in doctrina apostolorum, & cōmunicacione fractionis panis & orationib⁹. Et paulo post: Quotidie perseverabāt vnanimiter in templo, collaudātes Deum, & habētes gratiam ad omnem plebem. Et iterum: Omnes qui credebant, erāt pariter, & habebant omnia cōmunia. Possessiones & substantias suas vendebant, & diuidebant illa omnibus, prout cuique op⁹ erat. Similia de ipsis & in quarto capite legimus. Quid autē hoc aliud est, quā sanctificare seipsum? Eundem verā pietatis spiritum, idemque iustitiam, omnifque sanctitatis studiū etiā in aliis qui post apostolorum tempora fuerunt credētibus fuisse, nedum Ecclesiastica Eusebij, verum etiam omnes aliae historiae apertissime tradunt: Nec vnq̄ ausus fuit quisquā pro sancto & iusto se venditare, qui non omnibus viribus iustitiae & sanctitati inseruierit, praeter solos huius tēporis schismaticos q̄ propter solam & nudam fidem citra omnē pietatē vitē studium, se & pro sanctis & iustis, atque adeo electissimis filiis dei habēt, cer tamque salutem sibi pollicentur. Atqui si verū est, quōd Ioannes hic dicit, plane cōsequitur, quōd qui seiplos non sanctificāt, nec fidem, nec spem viuam quae sola proficit ad salutem habeāt. Miserē itaq; seiplos decipiunt, qui in sola, eademque nuda fide sibi ipsis placēt, omne pietatis bonorumque operum studium negligunt. Ceterum quia diuus Augustinus hoc dictū Ioānis vel maxime in eos torquet, qui negant etiā in regeneratis & credētibus liberū esse arbitrium, libet hic verba eius adscribere: Videte, inquit, quem admodum Ioannes non abstulit liberum arbitrium: quandoquidē dicit, Qui sanctificat seipsum, Deus quidē reuera est, qui nos iustificat & sanctificat. Iuxta illud: Fide purificans corda eorū. Et iterū, Pater sanctifica eos in veritate: verū Deus te nolentem non sanctificat. Ergo, si adiūgis Deo voluntatē tuam, teipsum san-

ctificas, nō quidem de te, sed de illo qui venit vt habitet in te. Tamē quia & tu ibi aliquid agis volūtate, ideo & tibi aliquid tributum est, vt dicas cum Dauide: Adiuutor meus esto, ne derelinquas me. Si dicis: Adiuutor meus esto, aliquid agis. Nam si nihil agis, quomodo ille te adiuuat? Hec Augustinus. Facit ad hoc etiam illud Pauli: Qui se emūdauit ab his, erit vas in honorem. Sequitur: *Omnis qui facit peccatum, & iniqua rem facit: & peccatum est iniquitas.* Hoc verbo diuus Ioannes, quod dixerat de sanctificatione, qua credētes seiplos sanctificāt, fortius vrget, insuper & obiectionib⁹ pseudo christianorum pulchre occurrat. Nam hoc verbo primū viam praeccludit iis, qui fatentur quidē christiani hominis esse, vt seipsum sanctificent, interim tamē sibi ipsis ex eo blādiuntur, q̄ nemo in hac vita perfectus est, atque adeo quauis non sine peccatis sint peccata tamē sua leuia putant: propterea, quōd neq; fures, neq; latrones, nec adulteri sint, atq; adeo nulla ciuili lege peccatores conuinci possint. Potissimum autē diuus Apostolus hoc verbo eos coarguit, qui pro sua temeritate etiā maxima peccata humanae infirmitati adscribunt: omnemq; suā proteruiam, etiam nefandissimā criminā, rebellionem, seditiones, adulteria, oppressiones pauperum, tyrannidem, &c. Per hoc excusare volunt, quod homines sunt. Contra hoc vel maxime hic pugnat Ioannes ostēdens, aliud esse peccatum, aliud iniquitatē: aliud ignoratē, aliud scienter peccare, aliud ex infirmitate, aliud ex malitia peccare: Subindicat igitur se hoc loco nō agere de iis peccatis, quae ex ignorantia vel humana infirmitate, sed quae sciētē & ex malitia sunt. Haec enim non tantum peccata sunt, sed iniquitas. Et huiusmodi peccata non tam peccator dici meretur, quā iniquus, contemptor Dei, & prauaricator diuinā legis, iuxta illud Dauidis: Prauaricāter reputaui oēs peccatores terrae. Aliud est autem peccare, aliud prauaricari legē Dei. Peccatores sunt etiam pagani, sed nō prauaricatores, propterea, quōd nō habēt legem Dei. Christianus autem malē agēs, non tantum peccator, sed etiam prauaricator est. Vnde & peccatū eius multo graui⁹ est, etiam in eodem genere peccati, quā pagani alicuius. Seruus enim qui non cognouit voluntatem domini, & fecit digna, plangis vapulabit paucis: qui autem cognouit volun-

Psal. 26.

2. Tim. 2.

Psal. 118.

Luc. 12.

voluntatem Domini, & non fecit voluntatem eius, vapulabit multis. Peccatū igitur Christiani hominis, nō tantum peccatum est, verū etiam iniquitas, & prauaricatio, coque grauius. Ad eūdem modum & Paulus dicit, gētes quidem peccasse, verū sine lege, Iudæos autem contra legem. Et Christus ipse plane ostendit, peccatum Iudæorum longe grauius fuisse, quā peccatum Pilati. Discat igitur Christiani ex hoc verbo Ioannis, sua peccata non cōtēnere vel leuia estimare. Nemo enim graui⁹ peccat, quā Christianus. Peccatum enim eius etiā iniquitas est. Certissimi igitur & perniciosissimi seductores sunt, qui peccata Christianorum nimirū alleuiant aut leuia dicūt & prædicant, sicque puluillos peccātibus consuunt, sub omni cubito, vt sine omni timore in peccatis cōquiescant. Longe aliū spiritum vides hic in Ioanne. Sequitur: *Et scitis, quia ille apparuit, vt peccata tolleret. Et peccatum in eo non est.* Verbum hoc tripliciter intelligi potest. Primum, vt sit expositio ei⁹, quod supra dixit de remissione peccatorū & mediatore Christo, cōtra eos, qui dicere possent: Quid enim si peccamus? Si De⁹ cōfitebitur peccata remittit, & in hoc christū misit, vt esset propitiatio pro peccatis nostris: ergo dum viuim⁹ & valemus, cupi dicitur nostris inseruiemus, sub tempus mortis cessaturi, &c. Cōtra hos primo militat hoc verbum: Non (inquit) venit Christus vitia plātare, sed auferre & eradicare, primo sua morte sanguinisq; effusioe, dein de etiam doctrina & suo ipsius exemplo, vt qui iniustū nihil docuit, & insuper peccatum non fecit, nec inuētus est dolus in ore eius. Hoc autem nō temere adiecit: Et peccatum in eo non est. Nā si in Christo peccatum fuisset, à peccato nos liberare nō potuisset, insuper & pseudochristianos quosque ex hoc peccatis suis excusationē prætere- re possent. Necessario itaq; Ioānes vtrūque cōiunxit, & quōd Christus venerit peccata tollere & quōd peccatū in eo nullū fuerit: Deinde Ioānes hoc verbo etiam mitigare voluit, quōd iā de grauitate peccatorum dixerat, ne quis plus iusto hinc pusillanimitas fiat ac dicat. Si christianorū peccata tā graua sunt, omnibus nobis desperandum est, &c. Nequaquam (inquit) Ioānes) nam scitis, quod Christus venit tollere peccata. De ipso enim dictum est: Vocabis nomen eius Iesum. Ipse enim liberabit popu-

lum suum à peccatis eorū. Et iterum: Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi. Et ipse portauit peccata nostra super lignū in corpore suo. Et Paulus: Ipse substituit Chirographū damnationis nostræ, affigēs illud cruci, &c. Præterea Ioānes hoc verbo ceu nouo quodam argumento, nos à peccatis ad iustitiā vitæque sanctitatē inducere conatur: Christus (inquit) omnibus modis hoc egit, vt odium peccati, amorem autem & studium pietatis & sanctitatis omnium cordibus infigeret. Ideo enim venit, ideo seipsum exinanit vtque ad formam serui, imò vsque ad mortem crucis. Ideo prædicauit seque ipsum in exemplum omnis mūditiæ & sanctitatis posuit: Discite (inquit) à me, quia mitis sum & humilis corde. Itemque, Exemplum dedi vobis, vt quēdam modum ego feci, ita & vos faciatis. Itaque qui etiānum in peccatis & iniustitia viuūt, plane nesciūt vel non attendūt, ad quid Christus venerit. Obserua hic duas causas aduētus seu incarnationis Christi. Venit enim, vt morte sua pro peccatis nris satisficeret: venit itē, vt verbo & exemplo nos à peccatis ad vitæ sanctitatem induceret: Ideo & naturā nostram assumpsit, non autem peccatū: Peccatum (inquit) in ipso non est. *Omnis qui in eo manet, non peccat.* Declarat seipsum, quod præcedens verbū intellexerit & scripserit de doctrina & exemplo Christi, quibus ad sanctitatē vitæ nos inuitauit: Ideo, inquit, venit, vt doctrina, & exemplo suo peccata tollerent, & iustitiam plantarent. Iuste enim docuit, & iuste vixit. Nam peccatum in eo non fuit. Itaque etiā qui in eo manet, non peccat, sed doctrina & exemplo illius permotus, à vitiis se retrahēs pietati & sanctitati inseruit. Obserua, quōd Ioānes eandem rem sapius quidem reperit, semper tamē aliis verbis vtitur, & quod alibi obscurius dixerat, alibi clarius explicat. Eandē enī sententiā habet q̄ hic dicit: *Omnis q̄ in eo manet, nō peccat, cū eo qd̄ supra dixit: Ois qui hāc spem habet, sanctificat seipsum.* Ceterū, qd̄ illic obscurius dixerat de sanctificatione cuius ipsius, hic clarius explicat p̄ verbū illud: *Nō peccat.* ~~Sequitur enim: Si quis scit, quod peccatum in eo non est, & non peccat, cū eo qd̄ supra dixit: Ois qui hāc spem habet, sanctificat seipsum.~~ Et qd̄ hic obscure dictū videri possent: Ois q̄ in eo manet, illic clarius explicat p̄ verbū: Ois qui hāc spem habet. Hoc. n. est in Christo manere, credere, diligere, & sperare. Obserua, qd̄

Ioan. 1.
1. Pet. 2.
Colos. 2.

Phil. 2.

Matt. 13.

Ioan. 13.

Ioan. 8.

Ioan. 15.

Sup. c. 1.

Infra c. 5.

Rom. 5.

Pro. 2.

Ioannes non dicit. Omnis qui in ipso manet, habet remissionem peccatorum. Hoc enim nihil nouum esset. Nā in euangelio Christus expresse hoc promisit: Si mēseritis, inquit, in sermone meo, cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos, à peccatis videlicet: quemadmodum ex sequētib⁹ patet. Et iterum: Si mēseritis in me, & verba mea in vobis manserint, quodcūque volueritis petetis, & fiet vobis: Atqui Ioānes hic aliud quiddam vult. Non enim de remissione sed vitiatione peccatorum loquitur. Er remissionem quidem peccatorum certo habet, qui in Christo manet, eundē tamen diuus Ioannes etiam ad euitationē peccatorum inducere conatur: Omnis, inquit, qui in Christo manet, non contentus est se remissionem peccatorū accepisse, verum insuper sollicitus inuigilat, ne porro peccet. Ceterū quod Ioānes hic dicit, eum qui in Christo manet, nō peccare, de peccato intelligendum est, quod non tam peccatum quā iniquitas est, nec ex ignorantia aut humana infirmitate, sed ex malitia & animi peruersitate procedit. In hunc autē modum non peccat qui in Christo manet, quantumvis aliās sine peccato non sit, nec esse possit. Septies enim in die etiam cadit iustus. Vnde & hic noster Ioānes supra dixit: Si dixerimus, quia peccatum nō habemus, nos ipsos seducimus, & veritas in nobis non est. Peccat igitur in Christo manens, & non peccat. Peccat & labitur ex infirmitate: nō peccat ex malitia, vel ad mortem, vt infra dicitur: alioqui non maneret in Christo. Huc etiam pertinet totū caput sextum Epistolæ ad Romanos, vbi Paulus aperte docet, quomodo manens in Christo non peccet: Nescitis, inquit, quod omnes qui in Christo baptizati sumus, in mortem ipsius baptizati sumus, &c. *Omnis autem qui peccat, nec vidit nec cognouit eum.* Etiam hoc verbum intelligendum est de omni nō ex ignorantia vel infirmitate, sed ex malitia peccat, atq; adeo in peccatis se oblectat, ac latatur cum malefecerit, exultatque in rebus pessimis. Hic enim certo Christum nec vidit nec cognouit, hoc est, nec fidem nec cognitionem viuā Christi habet, nihilq; plane intelligit de negotio Christi. Nā si vel in minimo intelligeret, quāta dignitas sit illi Dei esse, è diuerso autē quam horrēdū diabolo additum esse, non se fineret à tam pio patre ad tantum tyrannum, item que à

tanta felicitate in tantā miserā pertrahi. Verissime igitur dicitur: Omnis qui peccat nec vidit nec cognouit Christū. Quod si Christū nō cognoscit, nec Deū cognoscit. Patre enim nemo videt, nisi filius, & cui voluerit filius reuelare. Qui autē Deū non cognoscit, fidē non habet. Nā fide videtur & cognoscitur Deus, pro statu isto: Fide enim abulamur non in specie. Qui autē fidē non habet, ethnicus & paganus est. Vides quomodo alterum ex altero consequatur. Attendat hoc qui de fide & cognitione Christi in immensum gloriatur, interim tamen omnibus vitiis se commaculat, idq; citra vllam cōscientiam & timorem Dei. Omnes enim hos Ioannes hoc verbo mendacij conuincit, & mendaces esse probat. *Sequitur Filius, nemo vos seducat.* Cōgrue exhortationem adiungit, idq; verbis & affectum & amorem ipsius indicantibus, vt eo fortius persuadeat, ne seduci nos sinamus. Magni enim periculi res est, in his que salutis sunt seduci, vel à via veritatis abduci. Ideo etiā Christus apostolis inclamat. Videte ne seducamini. Et Paulus: Nemo vos decipiet inanibus verbis. Obserua, qd̄ quidam pro eo quod nos legimus: Nemo vos seducat, quasi à solis hominibus cauere debeamus, legunt, Nihil vos seducat. Nō enim homines tantū, verū metiā & demones, & mundus, & caro nos seducere possūt, vult igitur, vt ex omni parte caute ambulemus, &c. *Qui facit iustitiam, iustus est, sicut & ille iustus est.* Hic tandem summam totius negotij ponit. Nō verba, inquit, sed opera exigit Deus: nō qui audit, credit vel etiā loquitur de iustitia, sed qui facit iustitiam est iustus. Hic vides, quod Ioānes bona opera à iustitia christiana nō excludit, sed includit, imò charitatem operaque bona docet esse perfectionem iustitiæ. Per fidem viuam quidem iustificamur, vt Paulus ait: Et: Ex fide sua viuunt iusti. Per charitatem autem & bona opera, quæ fidem commitantur, iustitia enutritur, augetur cōseruatur & ad perfectionem aducitur. Non igitur inter se pugnant, quod Paulus dicit, credentem iustificari: Ioannes autem eum iustum pronūtiat, qui facit que iusta sunt. Paulus enim docet, vnde iustitia in nobis incipiat Ioannes autem, quomodo in nobis perficiatur, itemque quibus rebus probetur, nos per fidem viuam iustificatos esse. Neutrum igitur sine altero arripiedum, sed

Matt. 11.

1. Cor. 5.

Matt. 24.

Ephe. 5.

Rom. 5.

vt utraq;

Rom. 5.

Ioan. 19.

Exe. 13.

Sup. c. 2.

1. Pet. 2.

Matt. 1.

Ioan

vtrunque simul, quantumvis hoc dictum Ioannis durius videatur quam illud Pauli. Ioannes, inquam, vtrūque coniungi vult: vtrūque etiam docuit. In euangelio enim suo iustitiā fidei apertissime docuit, id quod nemo non videt: Dedit, inquit, eis, potesta- tem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius. Nūc autem post iustitiā fidei, etiam operum iustitiā exigit, vt plane videamus, fidē solam ac nudam nec ad salutem sufficere, nec plenam perfectamque aut cōsummatam iustitiā prestare. Hoc diuini Ioannis exemplo, etiam omnes orthodoxi scriptores iam inde ab exordio, & fidem & opera simul docuerunt. Sciebāt vtrunque Dei verbum esse: Qui credit, iustificatur. Et: Qui iustitiā operatur, iustus est. Credebant igitur & bene operabantur. Ceterū, quod Ioannes hic dicit: Qui facit iustitiā, iustus est, in Ezechiele multis verbis explicatur. Pertinet etiā huc quod Paulus ait, nō auditores, sed factores legis iustos esse. Vnde & D. Iacobus monet, vt simus factores verbi, & non auditores tantum, Qui enim, inquit, audit est verbi, & nō factor, comparatur viro consideranti vultum natiuitatis suae in speculo, &c. Quod autem Ioannes addit: Sicut & ille iustus est, se ipsum explicat & ostendit, se non de quauis iustitiā loqui, sed de ea tantum quae ex deo est, eiusque & verbo & exemplo cōformis est. At qui supra audiuit, quod Deus lux est, & tenebrę in eo nullę sunt. De Christo autem aperte dicit Petrus, quod peccatū non fecit, nec inuentus fuit dolus in ore eius. Et Christus ipse: Exemplum dedi vobis, vt quē admodum ego feci, ita & vos faciatis. Et Paulus: Estote imitatores Dei. Hanc iustitiā Ioannes exigit, vultque vt quātum per humanam fragilitatem, licet huic exemplo Christi & Dei conformemur. Hoc est, facere iustitiā, atque adeo iustum esse. Sequitur, Qui facit peccatum, ex diabolo est, quoniam ab initio diabolus peccat. Hoc enim certo consequitur ex eo, quod praecedit. Si enim qui iustitiā facit, iustus est & ex deo natus, certo sequitur, quod qui peccat ex diabolo est, non creatione, sed imitatione. Sic enim & pius quisque filius Abrahę dicitur nō generatione, sed imitatione: Si (inquit) filij Abrahę estis, opa Abrahę facite. Et Ioannes: Potēs est Deus etiam ex lapidibus istis suscitare filios Abrahę. Hinc & Christus Iudęos conuincit ex patre diabolo esse, pro-

pterea, quod eum imitentur: Vos (inquit) ex patre diabolo estis, &c. Sicut igitur Deus nō iustus est, verum etiam omnis iustitię fons & origo: ita & diabolus nō iustus est, verum etiam omnis iniustitię fons & origo. Ceterum, ne verbum hoc in mium tenendum, obseruandum & memorie tenendum, quod Ioannes etiam hic non aliter de peccato loquitur, quā vt supra audimus. ~~Non enim semper peccatum est, quod ab initio ab diabolo est, sed quod ab initio ab homine est, & ab initio ab homine est, & ab initio ab homine est.~~ In hunc enim modum filij Dei non peccāt, quod & supra admonui, in hac apparuit filius Dei, vt dissoluat opera diaboli. Mirigat quod iā dixerat, ne qui aliquādo se voluntarię & ex malitia peccasse agnoscit, omnē sibi cōfesse quędam venię apud Deū spem amputatā esse putet? Nō (inquit) est quod desperes o homo, etiā si aliquādo ex certa malitia peccasti, atque adeo veraciter ex diabolo te esse cōprobasti. In hoc enim venit filius Dei, vt dissoluat opa diaboli. Itaque si diaboli opus in te vides & sentis, accurre ad Christū. Isem ideo venit, vt quęreteret & saluū faceret quod perierat. Atque hæc est vna causa, cur incarnationis dñicę hic meminit. Altera est, vt peccata magis nos a peccatis absterreat, & ad pietatem excitet. Si enim ideo venit vt dissoluat opa diaboli, certe christiano homini nō cōuenit, vt ea diaboli opera in se nutriat, foueatque. Opera autē diaboli sunt, peccatum, mors, omniūque & impietas, & cōsequēs miseria. Diabolus enim ab initio fuit mēdax & pater mendacij, hoc est, peccati, quod vere mēdaciū & nihil est. Sic & inuidia diaboli etiam intravit in orbē terrarū. Iā si Christus venit, vt dissoluat opera diaboli, certum est, quod ipsi neque peccatum, neque cōsequens miseria placet. ~~Non enim semper peccatum est, quod ab initio ab diabolo est, sed quod ab initio ab homine est, & ab initio ab homine est.~~ iustitiā autem & vitam substituit. In summa, vbi Christus habitat, illic diabolus & quicquid diabolicū est, cedat necesse est. Quę enim cōuentio lucis ad tenebras, iustitiā ad iniustitiā, Christi ad Belial? *Omnis qui natus est ex deo, non peccat: quoniam semen ipsius in eo manet.* Hoc & supra dixit. Hic autem addit causam: Ideo inquit, non peccat, qui ex deo natus est, quia semen Dei, hoc est, verbum & spiritum

Ioann. 8

Luce. 19

Ioann. 8. Sapien. 4

1. Cor. 6

Gal. 5 Ephe. 5

1. Re. 14 Pro. 24

1. Cor. 10

Rom. 11 Pro. 28

Ioann. 15

Ioann. 10

tum Dei, de quibus regneratus est, in se habet. Verbum autē Dei ad omne bonū ipsum dirigit, spiritus impellit. Quale igitur semē est, tales & fructus profert: Verbū spiritusque Dei bona sunt: non igitur possunt malos fructus facere. Hinc Paulus: Fructus, inquit, spiritus sunt, charitas, gaudiū, pax, patientia, &c. Et iterum. Fructus lucis est in omni bonitate & sanctitate veritatis. Ceterum, quod Ioannes subdit: Et non potes peccare, contrarium ei videtur, quod alibi scriptum legimus. Non est homo qui nō peccet. Itemque, Septies in die cadit etiā iustus. Ideo verbum hoc Ioannis varie exponitur. Apud omnes tamen constat, Ioannem non hoc velle, quod qui ex deo nati sunt filijque eius effecti, ita in gratia cōfirmati sint, quod amplius cadere nō possint. Nullus enim in hac vita sic confirmatus est in bono, vt deficere ac ad malū declinare nō possit. Hinc Paulus omnibus inlamar: Qui stat, videat ne cadat. Itemque, Considerans te ipsum, ne & tu tenteris, Galat. 6. Et iterum: Tu fide stas, noli altum sapere, sed time. Vnde & Salomon beatum eum pronūtiat, qui semper est pauidus. Diuus igitur Augustinus verbum hoc Ioannis, quod qui filius Dei est, non possit peccare, de solo eo peccato inteligit, quo & charitas leditur, & Christiana concordia atque adeo mysticū corpus Christi, quod est ecclesia, scinditur. Hoc, inquit, peccatū filij Dei facere non possunt, si enim omnem & Dei & proximi dilectionem ē cordibus suis eiicerent, iam filij Dei non essent. In hunc modum etiam hoc quod Christus de Iudęis dicit: Si non venissem, peccatum non haberent, de vno tantū peccato incredulitatis, obstinationes & malitię in Christū intelligi vult idem Augustinus. Hoc enim peccatum non habuissent, si Christus non venisset, licet sine aliis peccatis non essent. Alii qui verbum Ioannis ita exponunt. Qui ex deo natus est, nō potest peccare, videlicet ad mortem, quod vel maxime fit per desperationē. Atque huc adducunt illud verbū Christi. Oves meas nemo potest rapere de manu mea. Potest & verbum hoc etiam in hunc modum intelligi, Qui ex deo natus est, non potest, hoc est, nō debet, peccare. Vel sic, Non potest peccare, hoc est, nō delectatur in impietate. Vel denique in hūc modū, Non peccat, quatenus scilicet Dei filius est, verum in quantum homo est, sub

inde labitur & peccat. Ex deo habet spiritū & gratiā: eatenus igitur nō peccat. Quatenus autē ex Adam canem & sanguinem habet, peccatis obnoxius est. In Christiano igitur duo spectanda sunt, natura corrupta & gratia. Natura nō aliquādo peccare nō potest, quia omnes sensus hominis prout sunt ad malum ab adolescentia sua: gratia autem a peccatis retrahit. *In hoc manifesti sunt filij Dei & diaboli. Omnis qui nō est iustus, non est ex deo.* Hoc verbo Ioannes noster concludit & absoluit primam partē Epistolę, quantum ad puritatem & sanctitatem vitę attinet, atque adeo quā hactenus pluribus argumētis probauit & euicit, vobis hoc verbo complectitur. Est enim sensus, Quod dicitur qui filij Dei sunt, certo patrem suū imitatione omnis puritatis & sanctitatis referunt: ita, in quibus nihil tale, sed potius contrariū conspicitur, frustra se ex deo natos & Dei filios esse gloriātur. Hęc igitur quisque secum expendat, vitamque & cōscientiam suam consideret. Stat enim sententiā. Qui non est iustus, tā scilicet iustitiā fidei, quā charitatis & operum, nō est ex deo. Diuus Ioannes enim (vt supradictū est) non de inchoata tantū, sed de perfecta iustitiā loquitur. Sequitur. *Et qui nō diligit fratrem suum, supple, nec ipse ex deo natus est.* Atque hoc verbo diuus Ioannes orditur alterā Epistolę partē, de charitate scilicet Dei & proximi, ad quam deinceps vsque ad finem quartī capituli pluribus, eisdemque efficacissimis verbis cohortatur: Pulchre autem vtrunque partem Epistolę cōnectit. Quod enim dicit: Omnis qui non est iustus, non est ex deo, priorem partē epistolę, hoc est, quę ad puritatem & sanctitatem vitę pertinet: cōcernit quod autē statim subnectit. Et qui nō diligit fratrem suum, ad posteriorē Epistolę partē, quę de charitate tractat, pertinet: vtrunque autem coniungit, & ita qui dem, vtpalam significet filium Dei nō esse, cui alterum horum defuerit, tantū abest, vt filij Dei esse possint, qui neutrum curāt, hoc est, neque vitę sanctitatem, neque charitatem, sola & nuda fide si ipsis placētes. Obseruandum igitur diligēter, quod Ioannes duabus his notis, tanquam certissimis iudiciis, puritatem videlicet vitę & charitatem, filios Dei discernit a filiis diaboli. Nulla alia signa quęcumque tandem preteriti possunt, tam certo inter vt rosque discernunt. Si hæc duo in te conspicuntur, prætere

Gen. 6

tamen

Ioan. 1.

Ezech. 18 Roma. 2

Iac. 1.

Sap. 11.

1. Pet. 2.

Ioan. 13.

Ephe. 5.

Ioann. 8. Matt. 3.

tamē fide, & tibi & aliis persuadere potes te filium Dei esse. Sin autem duo hæc defuerint, frustra gloriaris & de fide & de baptismo, denique & de Christiano nomine. *Quoniam hæc est annuntiatio quam audistis ab initio, ut diligatis alterutrum.* Hoc ceu primo argumento nos ad dilectionem inducere nititur, quod dicit se nihil in hac re de suo adferre, sed hoc ipsum esse caput Christianæ doctrinæ, quod & ab exordio ipsi annuntiatum sit. Sic enim & Christus ipse author Euangelij Christianæque doctrinæ, de hac re pronuntiat: *Mandatum novum do vobis, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos. In hoc cognoscant omnes, quod discipuli mei estis, si dilexeritis vos mutuo.* Hæc est illa annuntiatio, ad quam Ioannes nos hic dirigit. Quod enim Christus mandatum suum novum nominat, hoc Ioannes dicit esse annuntiationem illam, quam ab exordio audivimus. Observandum autem, quod signanter hic non dicit, *Ut diligamus fratres nostros*: sed *Ut diligamus alterutrum*, ne quis scilicet sufficere sibi putaret, si fratres & cognatos, &c. diligit: Si, inquit, fratres vestros tantum diligitis, quam mercedem habebitis, imo quid amplius facitis? Nonne & Ethnici hoc faciunt? &c. Charitas enim Christiana ad omnes se extendit, etiā ad inimicos, &c. Deinde etiā hoc verbo. (*Diligamus alterutrum*) docere voluit, charitatem Christianam debere esse mutuum & reciprocā alterius ad alterum. Quodego tibi in negotio charitatis debeo, hoc & tu mihi debes. *Non sicut Cain, qui ex maligno erat, et occidit fratrem suum. Et propter quid occidit eum? Quoniam opera eius maligna erant, fratris autem iusta.* Quemadmodum nihil iucundius, sanctius, divini⁹ charitate fraternā, ita nihil doctabilius magisque diabolicū odio fraternō. Exēplo igitur duorū fratrum, ostendit differentiam inter filios Dei & diaboli. Cain & Abel fratres erāt eiusdē naturę & generis, dissimilitudine tñ morum tam longe à se invicem seicūti fuerunt, ut alter diaboli alter Dei filius efficeretur. Et q̄a primi ex hominibus nati fuerūt, omnibus hominibus in exemplū præponuntur, alter quidē credētib; alter incredulū. Cain erat ex maligno (inquit) Ioānes. Et vnde hoc cōprobatur? Ex eo, quod occidit fratrem. Et quid eū ad huiusmodi fratricidium permovit? Invidia videbat & dolebāt fratris sui opa esse bonā, & sacrificia ei⁹ Deo accepta. At

que hæc invidia plane probat, eum fuisse filium diaboli, cuius peccatum vel maxime fuit invidia. Nam in cælo ante casum invidēbat filio Dei equalitatem cum Deo, post casum autē suum, invidit hominē suā fecerit. Ex hac igitur invidia diaboli mors processit, & venit in mundum. Vbi autem invidia est, ibi charitas locum habere non potest. Charitas enim nō amulatur, nec cogitat malum. Invidia igitur probat, ipsum Cain fuisse ex maligno. E contra autem, nisi charitas in Abēle fuisset, Deus ad ipsius sacrificium non respexisset. Deus nō attendit ad munera, qualia & quānta sunt, sed ad cor & charitatē, vnde procedūt. Si charitas in corde magna est, etiam quantumcunque parva Deo placent: sin autem charitas in corde nulla est, nec maxima quæ Deo placent: Nuda igitur verba & magna gloriationis, nihil corā Deo agūt: imō nec ipsa opera, quæ tamen nudis verbis & gloriationibus mixtā præferuntur, quicquā agunt, nisi ex fide & charitate procedant. Ad hoc igitur Ioānes nobis exemplū duorum fratrum proposuit. Sequitur: *Nolite mirari fratres, si odit vos mundus.* Hoc verbum divus Ioannes exemplo duorum fratrum annectit, idque non sine causa. Nam alioqui exemplum hoc infirmiores quoque à pietatis studio abstertere possent. Sic em̄ & mūdani, videntes, quod piis aliquando male, impiis autem omnia prospere succedunt, putant vanum esse servire Deo, dicuntque id, quod in libro Iob legimus: *Quis est Altitissimus, ut serviamus ei? Et quid nobis prodest, si oraverimus eum? Huic igitur scādalo infirmorū Ioānes hic occurrere voluit. Nolite, inquit, mirari, si odit vos mundus, quasi diceret? Non nūc primum incipit, ab exordio hoc fecit, ut patet ex hoc exemplo duorum fratrum: quid igitur, si etiam nūc sui similis esse pergit & perseverat? Mundus non aliud inducit ingenium: qualis ab exordio fuit, talis & in finem permanebit. Non igitur ob odium mundi cessandum à pietate, imō eo fortius insistendum, quando quidem videmus nihil novi, aut inconfecti nobis accidere, sed q̄ omnibus piis iam inde ab exordio mundi contigisse legimus: id quod Paulus multis exemplis probat in epistola ad Hab. & in fine subdit: *Tātam ergo habētes nubē testium, curramus ad propositum certamen, &c.* In eum modum & Christus suos apostolos cōsolatur: *Si**

Ioan. 15. Si mūdus, inquit, vos odit, scitote, quæ me priorem vobis odio habuit, &c. Et iterum: **Matt. 1.** Si patrem familias Beelzebub vocaverūt, quanto magis domesticos eius: Eodem modo & Mathias filios suos exēplis parū consolatur contra tyrannidem Antiochi. Observandū hic, quantum Apostolus noster discrimē faciat inter mundū & bonos Christianos: imō quasi duo quedam omnibus modis cōtraria ea ponit, & quæ in nullo cōvenire possint. Omne enim quod est in mūdō, aut est concupiscentia carnis, aut concupiscentia oculorū, aut superbia vitę. Regnum autem Dei est iustitia, pax, & gaudium in Spiritu sancto, itemq; fructus eorum qui in luce ambulāt, sunt iustitia, veritas, & sanctitas. Quomodo autē hæc inter se cōveniret? Aut quomodo quis se Christianum appellare audeat, qui adhuc corde & animo, affectu & volūtate in mundo hęret? Certe, Ch̄sus certo prædixit apostolos in mundo pressuram habituros, Et in Matthæo aperte pronuntiat, neminē posse duobus dominis servire. Huic cōsonat & illud Iacobi: *Amicitia huius mundi, inimica est Deo.* Et qui amicus huius mundi esse vult, Dei inimicum cōstituit. Sed dicis, Ergo pietatis nullus est fructus aut remuneratio in hoc mūdō? Audi quid Ioannes noster subiūnerat. *Nos scimus, quoniam de morte translatus sumus ad vitam: quoniam diligimus fratres.* Hanc nobis cōsolationē Ioannes dat, cōtra odiū & persecutiones mundi & mundanorum. Quasi diceret: *Odiat sane nos mūdus & persequatur, sufficiat nobis scire, qd̄ de morte translatus sumus ad vitam, hoc nobis mundus auferre nequit. Vbi observandū, quod non dicit, Credimus aut speramus: sed scimus, nec dicit, Scimus nos transferendos, sed translatos ē morte ad vitā. Omnia hæc aut sunt p̄missiones Dei, ac si iā impletæ essent. In hūc modū & Christus loquitur: **Ioan. 5.** Qui credit in me, in iudiciū non venit, sed trāsit ad vitam, non dicit, trānsibit, sed trāsit. Sic & Paulus in præterito loquitur, Deus, inquit, q̄ diues est in misericordia, simul cum Christo nos resuscitavit, & simul etiā cum ipso sedere nos fecit in cælestibus. In eum modum & in alio loco dicit. Spe salvi facti sumus. Et iterum: *Non ex operibus iustitiæ quæ fecimus nos, sed secundum misericordiam suam salvos nos fecit, &c.* Quemadmodum enim arbores*

in autumno vidētur mortuæ, propterea quod neque folia, neq; flores nec fructus in ipsis vidētur, interim tamē omnia hæc in se abscondita habēt, id quod adveniēs æstas revelat: sic regnum Dei etiā nūc in nobis est, verum absconditum, suo autem tempore revelabitur. Huc pertinet illud Pauli: *Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in gloria: quum autem apparuerit Christus vita vestra. tūc & vos cum ipso apparebitis in gloria.* Ob hæc igitur causam etiā Ioannes hic in præterito loquitur. *Iam, inquit, trāslati sumus à morte ad vitā. Quod scietiam nunc & vitam & regnum Dei, imō & Deū ipsum habemus. quid nobis obesse possit odium mundi? Scimus, inquit, Ioannes, &c. Et quid Christianū hominem terere aut turbare possit, si vñ hoc verbum animo infixū haberet? Quid aliud sanctos apostolos & martyres tam patientes tamq; constantes reddidit, quā quod cum Ioanne dicere poterāt: *Scimus, quoniam de morte translatus sumus ad vitam.* Et cum Paulo: *Certus sum, quod neque mors neque vita separare nos potest à charitate Dei.* &c. Itemque: *Scio cui credidi, & certus sum, quia potens est depositum meum servare, &c.* Itemq; *Bonum certamen certavi, &c.* De reliquo reposita est mihi corona iustitię, &c. Itēq; *Scimus, quoniam si terrestris domus hæc nostra dissolvitur, ædificatio nem habemus in cælo, &c.* Huiusmodi (inquam) verbis sancti Apostoli & Martyres nostri, amicos suos obfirmarunt contra omnes persecutiones & odia mundi. Nec aliud nos in adversis tā trepidos facit, quā quod non cogitamus, quanta bona per fidem à Deo accepimus, ac certa spe nedum expectamus, sed iam tenemus. Observa autem, quid Ioannes huic tam certæ affectioni annectat: *Quoniam, inquit, diligimus fratres.* Hoc enim non tantum verum & certum, sed etiam vnicum illud indicium est, spiritualement illam vitam vel viuā fidem in nobis esse. Nam alioqui facile dictū est, *Credo. Quid autem diuus Iacobus? Ostende, inquit, mihi fidem tuam ex operibus.* Sic enim & Abraham non tantum credidisse legitur, verum etiam fidem suam operibus, & quidem admodum arduis cōprobasse. Nam & fide in verbum & p̄missionem Dei reliquit patriam & parentes: insuper ex eadem fide etiam vnięnitum filium, in quo tota spes posteritatis*

Ioan. 13.

Matt. 5.

Gene. 4.

Sap. 1.

1. Cor. 13.

Gene. 4.

1. Ioan. 2.

Rom. 14.

Ephes. 5.

Ioan. 16.

Matt. 6.

Iacob. 4.

Malac. 3.

Iob. 21.

Ioan. 5.

Ephes. 2.

Tit. 3.

Heb. 11.

Hob. 12.

Zuc. 17.

Colos. 3.

Rom. 8.

2. Tim. 1.

2. Cor. 5.

2. Tim. 4.

Iacob. 2.

Gene. 12.

Gene. 22.

suæ consistebat: paratus erat immolare. Ex huiusmodi (inquam) operibus comprobatur, ipsum vere credidisse Deo, alioq. nihil tale fecisset. Ita cū & nos diligimus fratres comprobatur vera & viua in nobis esse fides, vt vere dicere possimus: Scimus, quoniam de morte translati sumus ad vitā. Sic charitas certos nos reddit, quod non frustra credamus. Sequitur. *Qui non diligit fratrem in morte.* Hoc ex præcedenti verbo sequitur. Quemadmodum enim anima vita est corporis, ita & Deus est (cæteris tamen paribus) vita animæ. Atqui vbi nulla fides est, illic nec Deus est. Fides autem vera & viua esse non potest, nisi charitatem indiuuū comitem secum habeat. Verissime igitur colligit diuus Ioannes, quod qui nō diligit, maneat in morte. Atque hic iterū vides, quā frustra hoc tempore pleriq. de sola fide gloriantur, vt in quibus ne minimū quidem charitatis fraternæ indicium notari possit. Atqui Ioannes satis aperte hic loquitur. Ab hoc autem loco Ioannes noster incipit commendare charitatem, & ita qui dem vt imprudens quis suspicari posset omnia in sola charitate consistere, quemadmodum & plerique ex Euangelio eiusdem Ioannis, itemque ex aliquibus Epistolis diu Pauli colligunt omnia in sola & nuda fide consistere. Obserua igitur quod diuus Ioannes nō aliis Epistolā hāc scripsit, quā quibus prius scriperat Euangelium suum. Vnde certum est, quantumcūque charitatem hic commendat, de ea tamē sola charitate ipsum loqui, quæ ex fide procedit: quæ admodum & in Euangelio quantumcūque fidem commendat, nullam tamen aliā fidem intelligit, quā eam quæ per dilectionem operatur. Et ob hoc etiam & Euangelium suum Epistolæ præmisit, & Epistolam Euangelio substituit, vt vtrunque videatur, qualem & fidem & dilectionem fidelibus prædicatam & inculcatam velit. Nemo igitur miretur Ioānem hic charitati ascribere quod Christus in Euangelio fidei ascripsit. Nam Christus dicit: Qui credit in me, transit à morte ad vitam, Ioannes autem, si diligimus fratres, scimus nos translatos esse de morte ad vitam. Sic Christus dicit: Qui nō credit, iam iudicatus est, Ioānes autem dicit: Qui nō diligit, manet in morte. Et hæc quidem videntur omnino inter se contraria esse, verum iis tantum, qui nō considerāt de qua fide & charitate Ioannes vtrunque

loquatur. Sicut enim nō de qualibet fide, sed de ea sola, quæ per dilectionem operatur: ita nec de qualibet charitate, sed de ea sola quæ ex fide procedit, loquitur. *Nemo enim diligit fratrem suum, sed seipsum.* Nihil itaq. refert, vtri è duobus illis vita & salus ascribitur: quādoquidem alterum in altero includit. Si fidei ascribitur vita, certum est, etiā charitatem in ea fide includi: si charitati ascribitur vita, certū est etiā fidem in ea præsupponi & includi. Nō igitur sibi cōtrariantur Christus & Ioannes. Ex his igitur plane colligitur, quod nemo Euangelium Ioannis recte intelligere potest, nisi simul & Epistolam hāc cōsideret nec quisquam Epistolam hāc recte intelliget, nisi prius Euangelium Ioānis legerit. Qui enim solūmodo Euangelium legit putat Ioānem omnia in sola & nuda fide repone: cōtrā, qui solā epistolam legit, putabit Ioānem omnia charitati ascribere. Qui autem vtrūq. cōiungit, in neutro errabit. *Qui fratrem suum odit, homicida est.* Hactenus diuus Ioannes eandem sententiam & affirmatiue & negatiue, vel per duo cōtraria expressit: Si diligimus (inquit) trāslati sumus è morte ad vitā: Qui non diligit, manet in morte. Ideo autem eandem sententiam bis expressit, vt eo p̄fundius corda penetrer. Nūc adhuc vehementius loquitur homicidio comparas odium fraternum: quo quid vehementius dici potuisset? Verum nō solus Ioannes hoc dicit, sed Christus ipse: Audistis (inquit) quia dictum est antiquis, Non occides: Qui autem occiderit reus erit iudicio. Ego autē dico vobis, omnis qui irascitur fratri suo, reus est iudicio, &c. Obserua autem quod Ioannes non dicit, Qui odit fratrem suum, damnatus è & à Deo abiectus est, sed homicida est. Peccatum enim aggrauat vel graue ostendit, neminem tamen ad desperationem adigit, *quod non potest nisi in morte. Et scitis, quoniam omnis homicida nō habet æternam vitam in se manentem.* Certissime verum est, intelligendū tamen quā diu talis in homicidio impoenitēs manet. Quomodo enim vitā in se habere posset, qui opera mortis facit? Obserua hic, quantum peccatum sit inuidia & odiū, & quicquid ex eodem atque, vt est diffamatio, detractio, &c. Atq. huc pertinet quid quid in scriptura contra huiusmodi vitia dicitur. Sequitur. *In hoc cognouimus charitatem Dei, quoniam ille animam suā pro nobis posuit, & nos*

Ioan. 1.0

Ioan. 17.

Ioan. 13.

Matt. 1.0

Matt. 5.

Ioan. 6.

& nos debemus pro fratribus animas ponere. Hic Ioannes modum vere charitatis ponit, quatenus videlicet se extendat, & vnde exemplum huius charitatis perenda sint. Primò omnium autem charitatem erga nos Dei in exemplum ponit, nimirū vt eo fortius nos trahat. Atque ex hoc etiam satis ostēdit, se nō de naturali aliqua vel sociali, vel etiam carnali, sed de sola christiana, atq. adeo diuina charitate loqui. Christianā autē charitatem dico, quæ secundum exemplū Christi formata est, qui in Euangelio dicit: Ego sum pastor bonus, & animam meam pono pro ouibus meis. Et iterum: Pro eis sanctifico vel in sacrificium offero meipsum, vt & ipsi sancti sint in veritate. Hæc est forma Christianæ charitatis, & eiusdē etiam summus gradus. Maiorem enim dilectionē nemo habet, quā vt animam suam ponat quis pro amicis suis. A summo autem charitatis gradu incipit, primò ostendere volens, quod charitas Christiana omnem aliam dilectionem inter homines excellere debet: aded, vt parata sit pro eo quem diligit, etiam vitam impēdere, quā tamē nihil dulcius, aut pretiosius iudicatur. Quā enim dabit homo commutationem pro anima sua? Deinde etiam ideo à summo gradu incipit, quia quantumcūque charitatem itidemque fidem vigeat scriptura, in vtroque tamē vix infimum gradum attingimus, id quod vel ipsa experientia probari posset. Nilominus tamen scriptura vtrunque vel maxime vtget: vt vel sic cognoscamus imperfectionē nostram. Non tamen ob id desperandum, si non statim vel in fide vel in charitate summo gradum perfectionēque attingimus. In magnis enim & voluisset latēst. Si non possumus summum gradum attingere, saltem pro viribus conitatur, vel aliquouf que in dilectione proficere. Cæterum, ne quis audiens etiā animam & vitam pro fratribus p̄nendam, resiliat & dicat: Durus est hic sermo, quis potest eum audire? præmisit Ioannes exemplū Christi: Ille (inquit) animam suam pro nobis posuit, atque hinc tandem colligit, Et nos debemus pro fratribus animas ponere. Et q. est Christus? qui sumus nos? In is enī verbis tota vis huius argumenti consistit. Potuisset diuus Apollolus etiam aliquorum Gentilium exemplum ponere, qui aliquādo pro aliis mortise obtulerunt, verum hic longe aliud est. Christus enim nedum omnium rerum Do

minus est, verum etiam Deus: nos autem homines sumus, peccatores & serui. Iam, etsi seruos inuenias, qui pro dominis suis morti se offerant, nullus tamen Dominus seruum suum tantū æstimat, vt pro eo moriatur. Sic etsi inueniantur, qui se pro amicis periculo obiciant, nemo tamen pro hoste suo hoc facit. Sic iuxta Pauli verbū, pro iusto aliquis mori posset: At Christus pro seruis, pro iniustis, p̄ inimicis mortuus est. Atque hoc ipsum, inquit Ioannes, scimus & cognouimus, nulli non manifestata est hæc tanta dilectio: eo fortius igitur mouere debet. Neque enim satis est, vt hæc sciamus, nisi & imitemur. Hinc Christus: Mandatum nouum do vobis, vt diligatis iniustos: sicut dilexi vos. Et Petro: Si diligis me, pascue oues meas, *Qui habet substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum necesse habere, & claudit viscera sua ab eo, quomodo charitas patris manet in eo:* A summo gradu dilectionis recurrit ad infimum. Si summum gradum attingere non potes, saltem infimū apprehende: imò, si summum gradum attingere cupis, incipe ab infimo. Summus gradus dilectionis est, pro fratribus vitam impendere. Pellem enim pro pelle, & omnia quæ habet homo dabit pro anima & vita sua. Infimus gradus dilectionis est, substantiam huius mundi indigentī fratri impendere. Quod si infimum hunc dilectionis gradum nondum attigisti, nūquam peruenies ad summū: si graue viderur pro fratre, pecuniam impendere, nunquam pro eo impendes vitam: Charitas nō statim perfecta est, verum hoc nobis agendum, vt ea semper in nobis augescat. Quemadmodum enim in his quæ mala sunt, dicere solemus. Qui spernit minima, paulatim incidit in maiora: ita in bonis, qui se in minima exercet, paulatim ascendit ad altiora & perfectiora. Assuescamus igitur quæ minima sunt pro fratribus exponere; vt tandem etiam si res postulet, possimus & audeam? & vitam eis impendere. Obserua quod Ioānes non dicit, Si videris hominem: sed, Si videris fratrem tuum necesse habere. Nec dicit, Quomodo charitas Dei, sed: Quomodo charitas patris manet in eo? Atque his duobus verbis vel maxime nos ad charitatem incitare vult. Quasi diceret: Cogita, quod is qui necessitatem patitur, frater tuus est: itemque, quod Deus Pater tuus est, & nihil tibi graue videbitur. Roma. 5.

Roma. 5.

Ioan. 13.

Ioan. 22.

Iob. 2.

Lnc. 16. Quid autē sit viscera sua à fratre indigente claudere, nisi quā melius videri potest, quā in Lazaro illo, cui in summa egestate posito diues ille ne c micās panis dabat, quāuis eū quo tidie videret, eūsq; necessitatē sciret, id qđ & peccatū illius vel maxime aggrauabat. Huius igit nos admonere debet verbum hoc. Qui claudit viscera sua à fratre, &c. Iudæus Iudæū, ethnicus ethnicum in necessitate non despicit, quanto minus Christianus Christianum despiciere debet. Sequitur. *Filii mei, nō diligamus verbo neque lingua sed opere & veritate.* Hoc verbo iterū affectum suum verè paternum indicat, atq; adeo fidelem doctorem se probat. Deinde etiam ipsam charitatis naturā subindicat, quæ nunquā otiatu r habita occasione. Sed semper se in opere ostendit, vt verissime dixerit D. Gregorius: Charitas (inquit) operatur magna si est, si autem operam renuit, charitas non est. Cæterum Ioānes hoc verbo alludit ad illud Pauli: Regnū Dei non est in sermone, sed in virtute. Itemque ad illud Christi: Nō omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnū cælorum, sed qui facit volūtatē patris mei, &c. Pulchre autem Ioānes in dilectione exhibēda opus & veritatem cōiungit. Nam plerique opus quidem habēt, sed non veritatem, hi scilicet qui charitatis quidē opera faciūt, verū non ex animo, nō propter Deum, sed tantūm propter humanam laudem: hi inq; opus habent, sed non veritatem. Ioannes autem vtrunque coniungi vult, vt & opera charitatis in nobis conspiciantur, & simul etiam ex vero corde veraq; & recta intentione procedant. In hunc modū etiam Paulus loquitur: Si, inquit, tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatē autem nō habuero, nihil mihi pdest. **1. Cor. 13.** Huc pertinet & illud: Opus suum pbet vnusquisque, an scilicet ex vera radice charitatis prodeat, & tunc in semetipso gloriā habebit, & non in alio. Et illud Christi: At tendite, ne iustitiam vestram faciatis corā hominib; vt videamini ab eis: alioqui mercedem non habebitis apud patrem vestrū in cælis. **In hoc eos noscimus, quoniam ex veritate sumus.** Etiam hic videmus, quā nihil intentatum relinquat diuus Ioānes. Plurib; iā verbis ab odio & duritia erga fratres & proximos nos abstergere voluit: nūc ex fratribus verē charitatis nos trahere & allicere ad compassionem & misericordiam co-

natur. Argumenta autem sumit ab honesto & vtili, ostēdens nihil esse quod maiorem nobis & vtilitatem & honestatem adferat, quā si charitatem proximo exhibeamus: Per hoc, inquit, scimus, qđ in veritate, hoc est, verè filij Dei sumus. Hæc est prima vtilitas & honestas ex charitate proueniens. Quid autem honestius & magnificentius, quam non tantūm dici, sed re vera esse filij Dei? Atq; charitas certissima nota est, qua nedum hic, verum etiam in iudicio futuro filij Dei à filijs mundi & diaboli discernentur: Venite (dicit ad pios) benedicti patris mei, &c. Esuriui enim, & dedistis mihi māducare, &c. Ad reprobos autem: Ite maledicti, &c. Esuriui enim, & nō dedistis mihi māducare, &c. Ex charitate igit cognoscimus, quōd ex veritate, hoc est, verè filij Dei sumus. Hoc autem verbo Ioannes subindicat, magnum esse discrimē inter eos, qui nomine tantūm & specie, & inter eos qui re vera filij Dei sunt. Sequitur. **Et in cōspectu eius suadēbimus corda nostra.** Altera vtilitas & honestas ex charitate proueniens, est securitas & fiducia etiam Deum accedēdi & orandi. Per charitatem, inquit, certificamur Deum nobis reconciliatum, hocque ipsum persuadere possumus cordibus nostris in cōspectu eius. Quoquid maius vel optari possit? Qui enim post fidem etiam in charitate erga proximū se exercet, is in cōsciētia sua securus & quietus est. Atqui nullum maius bonum sub sole, quā animus quietus & securus cōsciētia. Secura **Prou. 15.** *quoniam si reprehenderit nos cor nostrum, maior est Deus corde nostro, & nouit omnia.* Vel hic vide, quātum bonum sit securus & quieta cōsciētia: etiam (inquit) si cor nostrū nos reprehendit, ac peccata præterita memoriæ obicit: scimus tamen & certam fiduciā habemus, quōd De⁹ maior est corde nostro, hoc est, misericordia eius maior est quā omnia peccata nra, meritūq; Christi plus potest quā nostra præuaricatio. Aliqui verbum hoc cōtra eos exponunt, qui charitatem vel tantūm simulant, vel omnino negligunt: Si (inquit) reprehenderit nos cor nostrū, si cōsciētia nos propria cōuicerit, qđ vera charitate vacui sim⁹, nullā pderit vel simulatio vel excusatio, qđ Deus maior est corde nostro, omniaq; nuda & aperta sunt **Hebr. 4.** *oculis ei⁹.* In hūc igit sensum verbū hoc & cōtra simulatores aut hypocritas, & cōtra pro-

Mat. 25

Prou. 15

Hebr. 4

preteruos Christianos militat. Hypocrita quippe id vnum spectat, vt specie pietatis habeat: proteruos autem quosq; etiā ipsam cōsciēntiam suam conatur supprimere, excusationes in peccatis quærendo. Sed frustra: De⁹ enim maior est corde nostro: Ipse scrutat corda & renes, ideo nec simulatione pietatis, nec excusatione & testiōe peccatorū decipi potest. Nolite igitur errare: Deus non irridetur, ait Paulus. Sequitur. **Galat. 6.** *Charissimi, si cor nostrum non reprehenderit nos, fiduciam habemus ad Deum.* Hoc verbo expressus indicat alterutram illā vtilitatē & honestatē charitatis, de qua paulū antē diximus. Ea autem est securitas cōsciētiæ, & fiducia ad Deum: Hæc, inquit, securitatem cōsciētiæ & fiduciam ad Deum certo habemus, si cor nostrum non nos reprehenderit, hoc est, si charitas in nobis perfecta fuerit: ita, vt proximum nullo respectu pprij commodi, sed tantum quia frater & proximus est, & quia Deus ita mandat & præcipit, diligamus. Ex hoc autem iterū videre licet, Ioānem non de qualibet, sed de vera charitate loqui. **Et quisquid petierimus, accipimus ab eo.** Cōcordat cum eo, quod Christus dicit: Beati misericordes, quoniam misericordiam consequentur. Itemque: Date, & dabitur vobis: Nolite iudicare, & non iudicabimini: Remittite, & remittet vobis. An nō autē magna vtilitas charitatis, qđ per eā certi reddimur, nos nihil non à Deo in petraturos? Sic & magna eiusdem charitatis honestas est, quod ea suffulsi fiduciali ter Deum accedere audemus. **Quia mandata eius custodimus, & ea quæ placita sunt ei facimus.** Diligendo videlicet proximos. Hoc autē ideo repetit, vt sciamus hos fructus non fidei solum, verum etiam charitati adscribēdos, in suo tamē ordine. Quē autē non incitarent ad dilectionem proximi, hi tantū fructus: Quid aliud in mūdo querūt filij Adā quā honores, diuitias, gaudia? At qđ sunt omnes mūdi honores, si ad filiationē Dei? Quid sunt omnes mūdi diuitiæ, si ad gratiā Dei? Quid sunt oīa mūdi gaudia, si ad gaudium securæ cōsciētiæ conferantur? Appellentur alii reges, principes, &c. lōge tamen honorificentius est, appellari filij dei. Congrēt alij diuitias, currāt ad gaudia, longe tamē plus verorum bonorum & gaudij habet, qui gratia Dei & securus cōsciētia præditus est. At qui vera hæc bona non aliter, quā per fidem & charitatem acqui-

runtur, vt iam dictum est. **Et hoc est mandatū eius, vt credamus in nomine filij eius Iesu Christi, & diligamus alterutrum sicut dedit mandatū nobis.** Hoc verbo diuus Apostolus iterum se declarat, ac planè ostendit, quōd docēdo charitatem, nedum non veli fidem excludere, verū eandem cū primis & ante omnia in hoc negotio habere: ideo vtrunque coniungit, ita tamen quōd fidem præponit. Quia enim mandatorum Dei mentionem fecit, necessarium duxit ostendere, de quibus mandatis loquatur. Nā & Iudæi sibiipfis persuadēt, se habere & seruare mandata Dei, propterea, quōd circuncidantur & sabbatha sua obseruāt. Sic & hypocrita vidēt sibi quōd seruēt Dei mandata: De⁹ (inquit) gratias tibi agimus, quōd non sumus sicut cæteri hominum, &c. Ioānes autem vtrisque viā hoc verbo præcludit. Nā per hoc quod dicit: Hoc est mandatū Dei vt credamus in filium eius Iesum Christū pugit Iudæos, planeque ostendit ipsos non seruare mandata Dei, nisi credant in Christum. Quod autem subdit: Et vt diligamus alterutrum, tangit omnes pseudochristianos. Quemadmodum enim Iudæi, quantū cunq; in lege sua laborent, tamen præcæta Dei, non seruauit, nisi credant in Christum: ita Christianus, quantumcunq; credit, nihil agit, nisi proximū diligat. Obseruandum quod Ioānes paulū antē de mandatis Dei locut⁹ est in plurali, quasi de multis: hic autem in singulari, de eisdem loquitur, quasi de vno: interim tamen & fidem & charitatem nominat, vt vel hinc videamus, quōd duo hæc ab inuicem in vita christiana separanda nō sint. Oculum igitur nequam habent, qui quod de fide dici vidēt, charitatem autem hdei quam Ioānes cōmēdat (id est viue) indiuisibiliter adiunctā videre nolūt. Nō igitur mirū, quōd & ipsi errant, & alios in errorem inducunt. Si oculus (inquit) tuus nequam est, totum corpus tenebrosū erit. Et si lumē quod in te est, tenebræ sunt, ipsa tenebræ quantæ erunt? Sequitur, **Et qui seruat mandata eius, in illo manet, & ipse in eo.** Etiam hic obseruandum quōd Ioannes de fide & charitate, vt de vno & pluribus loquitur, **in quo vbi potest ab altero non separantur.** Vtriq; autem eundem quidem fructum, verū longe maximum ascribit. Qui (inquit) mandata eius seruat, in eo manet, & ipse in eo. Hæc autem longe maiora sunt, quā qua **Lnc. 18.** **Dent. 18**

Rom. 8. Moyses suam legē obseruātibz promisit. *Et in hoc scimus quoniam manet in nobis de spiritu, quem dedit nobis.* Et quodnam certius nobis signum diuinæ præsentia & inhabitacionis dari potuisset: Qui spiritum Christi non habet, hic non est eius, ait Paulus. Per contrarium ergo, qui spiritum Dei habet, & ipse Dei est: Et ad Deum pertinet.

CAPVT. III.



Hactenus Diuus Ioannes sumo studio nos ad charitatē fraternā induxit eamq; summe cōmenda uit, totum autem eū sermōnem vno hoc verbo conclusit: Hoc (inquit) est mandatum Dei, vt credamus in nomen filij ei⁹ Iesu Christi, & diligamus alterutrū Quo vel solo verbo satis innuit, ita quidē charitatē bonaq; opera docēda esse, vt semper fides præcedat. Vnde cōsequitur, quōd nec Iudæi, nec ethnici quicūq; certi de charitate operibusq; bonis docere possunt, præterea, quōd fidē non habent cognitā, sine qua impossibile est placere Deo. Recte autē & ex ordine Ioānes de vtroq; docet & scribit. Verū de his satis. Sequitur. *Charissimi nolite omni spiritu credere, sed probate spiritus num ex Deo sint.* Hic diuus Ioannes paululū à proposito suo degreditur, iterumque pseudo-prophetas nobis cauendos docet & exhortatur, id quōd & supra fecerat. Nec est quis superuacaneum aut minus necessariū hoc esse putet, imō tāta est infernalis illi⁹ serpentis astutia, vt nemo satis cautus esse possit. Deinde & tanta est eius malicia, vt nunquam nō circumueat, quærens quem deuoret. Omnium maximē autē sanā doctrinam impugnat, & labefactare conatur, vnde & maxime nobis in hac parte inuigilandum est. Quādiu enim doctrina sana est, parum in nos potest diabolus: doctrina autem vitata vel corrupta, potēter in nos & pro sua libidine dominatur. Quia igit⁹ Ioānes in fine capituli tertij summam Christianæ doctrinæ vno hoc verbo proposuerat: Hoc est mandatum Dei, vt credamus & diligamus, cōgrue nunc monet, vt caueamus à pseudoprophetis. Quo enim maiores diuitiæ, eo magis cauedūm à furibus & latronibus. Hinc Christus regnum calorū cō-

parat thesauro abscondito, prætioseq; margaritæ, quæ etiam diuēditis omnibus aliis comparari debeat. Præterea, quia idē Apostolus noster de spiritu Dei mentionem fecerat, omnesque etiā pseudoprophetæ de Spiritu Dei gloriētur, necessarium fuit, vt vel notam aliquam, vnde Spiritus Dei à spiritibus erroris discerni posset, ostenderet. Atq; hæc fuit potissima causa huius digressionis. Nulla enim re facilius mouētur simpliciores quique, quā vbi crebro audiūt iactari verbum & Spiritū Dei. Huc igitur pertinet verbum hoc Ioannis, quōd vt fortius moueat, sincero affectu veroque amore se duci insinuat: cū præmittit, *Charissimi.* Ob eandem enim causam etiam supra non semel filiolos nominauit, vt nō dubitemus omnia ex sincero affectu profluxisse, quæcunq; in hac Epistola scripsit. Cæterū vocabulo (Spiritu) nihil hicalid intelligit quā doctrinā & persuasione. Monet igitur, ne cuius spiritui, hoc est, cuius doctrinæ & persuasione credamus. Quemadmodū enim diuersi sunt spiritus: sic & diuersæ sunt doctrinæ & persuasiones. In Saule enim scriptura tradit fuisse spiritum malum, in prophetis Achab spiritū mēdaci⁹. *3. Re. 22.* Legim⁹ & de spiritu soporis & vertiginis, inluper & in nobis ipsis experimur, quā deat spiritus mundi, carnis. Non igitur omni spiritui credendū, ideo Paulus nobis in clamat: *Omnia probate, quod bonū est tenete.* Sic & Moyses veteres illos p̄monuit ne quibusuis prophetis crederēt. Et Christus ipse à falsis p̄phetis cauere nos iussit. Nō igitur mirū, q̄ Ioānes id ipsum quoq; facit. Nā vt supra dixit, iā nunc cōtra Ecclesiā verāq; doctrinā se crexerāt aliqui pseudoprophetæ. Nūc, inquit, Antichristi multi sunt. Sequitur. *Omnis spiritus, qui confitetur Iesum in carne venisse, ex Deo est.* Non solum monet cauendos pseudopphetas, verū etiā ostēdit, quibus notis & signis agnosci, ac à veris prophetis discerni possint, vt vel ex hoc fidelē & verum Christi apostolū agnoscas. Cæterum, quōd Ioannes hic dicit, non sic intelligendum est, quōd omnes ex Deo sint, qui confitentur incarnationem Christi, alioqui & Arius & plerique heretici ex Deo fuissent. Obserua igitur, quōd Ioannes hic nō tantum de confessione oris loquitur, Nam sunt qui ore confitentur, factis autem negant. Deinde non simpliciter dicit, omnes eos ex deo esse, qui Christū in

Heb. 11.
Supr. c. 1.
1. Petri. 5.

Mat. 1.
Mat. 10.
Rom. 10.
1. Re. 18
1. Sa. 29.
1. Cor. 13.
1. The. 5.
Dent. 13.
Mat. 7.
Supr. c. 20.
Tit. 2.

carnatum confitentur. Non defuerūt enim qui Christum quidem hominem esse crederent, nolebant tamen admittere, quōd idē Christus aliunde, hoc est, è cælo in carnem venerit. Ideo verbum hoc Ioannis multo plus in recessu habet, quā primo aspectu præ se fert. Confiteri Christum hoc loco nō tantum est laudare aut prædicare Christum (in quem sensum, confitenti verbum frequenter in scripturis vsurpatur) sed eundē & corde amplecti, & voce confiteri, & insuper etiā imitatione vitæ referre. In hunc modum de confessione loquitur Christus: Qui confessus (inquit) me fuerit coram hominibus, confitebor & ego eum coram patre meo. Huc referri potest & illud Pauli: Corde creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem. Christum igitur confitetur, qui & in eum credit, & tota fiducia se in eum conicit, & perseveranter eum verbo & vita coram mundo confitetur. Vera igitur cōfessio Christi non ore tantum fit: hoc enim possent etiam mali, Cæterū, Christum in carnē venisse, est ipsum incarnatū vel hominem factum esse. Hoc autem quāuis pleriq; heretici videātur credere, Christum videlicet hominem fuisse, non tamen credunt ipsum aliunde in carnē venisse, & quōd prius etiā Christus filiusque Dei fuerit, antequam carnem assumeret. Tales autem fuerunt Ebion & Cherinthus, &c. multi alii est dicere, Christus homo fuit, & Christus in carnem venit. Quōd enim homo fuerit, nemo non videre potuit: ceterū, ipsum in carnē venisse, indicat, quōd prius etiam fuerit, quā carnem indueret. Hoc negabāt heretici Ebion & Cherinthus, &c. Nolebant credere, quōd Christus ab æterno fuisset Deus & filius Dei, postea autē humanam naturam assumpsisset, atque adeo simul & verus Deus & verus homo esset. Nō igitur Ioannes hic de naturā tantum humanam in Christo loquitur, sed de toto Christo, Deo scilicet & homine, in duabus illis naturis, salua tamen vnitare personæ consistēte, id quōd diuus Athanasius in symbolo suo pie & ingenue fateat: *Qui licet (inquit) Deus sit & homo, non duo tamen, sed vnus est Christus, &c.* Confiteri igitur Christum in carnē venisse, est credere & fateri, quōd Iesus Christus Dei filius, factus sit hominis filius & homo: in humana nobiscum natura conuersatus, vt homo pro nobis mortuus, & crucifixus sit, vt Deus & homo à morte

resurrexerit, & in cælum ascēderit, solusq; omnium nostrum salus & resurrectio. Itēq; (vt Paulus ait) iustitia, sapientia, sanctificatio & redemptio nobis factus sit, *Quicunq; igitur spūs hæc de Christo credit, cōfiteatur docet, nec aliqua tantū, sed omnia. hic verē ex Deo est:* Sequitur: *Omnis autem spiritus, qui soluit Iesum, ex Deo non est. Hic est Antichristus de quo audistis, Quia venit in mundum, & nunc iam in mundo est.* Hic exprimit Ioannes, à quibus spiritibus nobis cauendum sit, nepe ab iis, qui Christum soluant & diuidūt, nec integrum, sed dimidiatum proponunt, *docentur autem non tantū hominem, vel tantum Deum fuisse, itemque non mortuū esse, aut non resurrexisse, itemque qui doctrinam Christi non integram, sed dimidiatā, hoc est, in vno & non in altero accipiunt vel denique in Christo vel corpus à capite separant Christum confitentes, Ecclesiam negantes: vel corpus, hoc est, Ecclesiam in seipsa scindunt & diuidunt. Ab his (inquā) spiritibus cauedū nobis est. Seducitores igitur spūs fuerunt Ebion & Cherinthus, quia Iesum soluebant, asserentes ante Mariā nō fuisse, atque adeo non Deum, sed tantū hominem esse. Seducitores item spiritus sunt, qui Christum verum hominē fuisse negāt, itemque in genere omnes, qui aliquid illorum negant. quæ vel apostoli vel prophetæ de Christo scripserunt. quæque Christus in carne vel docuit vel gessit. Sic & nostro tempore spiritus seducitores sunt, qui Christum vel tantum vt donum, vel tantum vt exemplum proponunt, hoc est, qui vel solam fidem vel sola opera docent. Nam & hoc est Christum soluere, & dimidiatum tantum Christum prædicare. Integram autem Christum prædicat, qui non tantum docet, quid Christus ab æterno fuerit, verum etiā quid in tempore pro nobis factus sit. Itē, non tantum quæ Christus docuit, sed etiam quæ fecit. Itē, qui non tantum docet, quid Christus nobis meruerit, sed etiā quid à nobis exigit &c. Horum enim alterū si omittas, Christū soluis. Diuus Augustinus verbum hoc vel maxime in eos torquet, qui vel ab Ecclesia se scindunt, vel vnitatē Ecclesiæ nobis dogmatibus diuidunt. Ecclesia enim est corpus Christi. Qui igitur vel Ecclesiā à capite suo Christo, vel seipsum ab Ecclesiā, vel deniq; Ecclesiā in seipsa separat & diuidit, is verē Christum soluit, atq; adeo Antichristus est, quia scindit quōd Christus vnitū esse vult.*

1. Cor. 1.

In huiusmodi schismaticos Augustin⁹ multis verbis inuehitur. Ex omnibus igitur his conuincitur verum esse, quod Ioannes hic dicit. Antichristum iam dudum & fuisse, & etiam esse sequitur: *Vos ex Deo estis filii, & viciſtis eum* Mitigatio est eius quod dixerat, itemque & consolatio, ne quis dicere posset, Si tanta est seductorum & multitudo & peruersitas, quis eos omnes cognoscere vel vitare potest? &c. Vos (inquit) ex Deo estis, qui non parietur vos seduci. Si enim vos qui sitis mali, nostis bona data dare filiis vestris, quanto magis Deus dabit spiritum bonum petentibus se: *Et viciſtis eum* Oves enim Christi nemo potest rapere de manu eius. Auger Ioannes consolationem in eo quod subdit: *Et viciſtis eum*, Antichristum videlicet, vel ipsum etiam Satanam: Certam, inquit, habetis victoriam, verum etiam non ex vobis ipsis. Neque enim vel vestra sapientia, vel vestra fortitudine ex se ipsis sine gratia Dei tot tentationum & seductionum laqueos euadere poteritis. Ideo addit: *Quoniam maior est qui in vobis est, quam qui in mundo.* Et hoc verbum ad consolationem nostram facit: quantumuis enim multos seductores exciret diabolus, Deus tamen qui per fidem & dilectionem in nobis habitat, fortior est diabolo. Confidite (inquit) egovici. Et iterum, In me pacem habebitis. Deinde hoc verbo docemur, ne de nostris ipsorum viribus gloriemur, nec Petrum in hoc imitemur, qui de viribus suis presumens, magna pollicebatur, quae tamen praestare non poterat. Quin potius cum Paulo dicamus: *Omnia possum in eo qui me confortat.* Sic igitur diuus Ioannes nedum docet, verum insuper etiam admonet & consolatur, nihil quae omittit quod ad fidem doctoris pertinet, *Ipsi de mundo sunt, ideo de mundo loquuntur, & mundus eos audit.* Veris coloribus depingit pseudopphetas: ex his enim tribus vel maxime cognosci possunt, quod de mundo sunt, hoc est, mundanis rebus, honoribus, diuitiis, voluptatibus efficiuntur. Deinde, quod de mundo loquuntur: hoc est, docent & annuntiant quae carnalibus grata & accepta sunt. Praeterea, quod mundus eos audit, propterea quod affectibus eorum conuenientia docent. Unde & mirum non est, quod minor semper numerus hominum veris doctoribus haeret. *Nos (inquit) ex Deo sumus, & qui nouit Deum, audit nos, qui non est ex Deo, non audit nos.*

In hoc cognoscimus spiritum veritatis, & spiritum erroris. Verissima sententia. Duabus enim iis notis veri Apostoli ad spiritibus erroris discernuntur. Primum, quia ex Deo sunt, atque adeo nihil aliud docent, quam spiritualia, caelestia & diuina. Secundum, quia filij Dei eos audiunt, & hi quidem soli. Nam mundus eos non audit: nihil tamen per hoc apostolorum autoritati decedit, quod mundus atque adeo maior pars hominum ipsos non audit, quin potius per hoc, quod a mundo despiciuntur: vel maxime probantur esse veri doctores. Si enim de mundo essent & mudana docerent, mundus quod suum est, diligeret. Pulchre igitur diuus Ioannes nedum a spiritibus seductoribus nos praemonuit, verum insuper etiam ostendit, quibus signis & indicibus cognosci possint. Quod apostolij priusque doctores Ecclesiae, iam inde ab exordio docuerunt & scripserunt, Deum & pietatem: quod autem haeretici docuerunt & docent, carnem & mundum sapit: id quod nemo non deprehendit, nisi omnino nullum iudicium sit. *Charissimi diligamus inuicem, quia charitas ex Deo est.* Hic Ioannes reuertitur ad propositum, & quidem satis concinne. Docet (inquit) alij quodlibet iacent spiritum vel volunt, nos diligamus inuicem. Hac enim vel vna nota probabimus, nos esse veros Christianos, in spiritu & via veritatis incedentes. Hinc igitur colligi potest, diuum Augustinum non temere & sine causa quae Ioannes de spiritibus, qui soluunt Iesum, dixerat, in eos derorsum, qui Ecclesiam scindunt. Contra hos enim Apostolus hic noster vel maxime pugnat. Hi enim sunt, qui re vera sectas perditionis introducunt, propterea quod unitatem Christianae doctrinae scindunt, atque adeo Ecclesiam in sectas diuidunt, quae in fide & doctrina nec inter se, nec cum Ecclesia conueniunt. Vbi autem unitas doctrinae seruetur, ibi etsi non omnibus sit idem modus viuendi, non tamen per hoc sectae perditionis introducuntur. Quaedam enim ciues eiusdem oppidi, etsi diuersos inter se habeant status, officia, artificia, &c. sub eodem tamen regimine ac eisdem legibus & ordinationibus viuunt, atque adeo diuersitas illa artificiorum, & statum ciuilem illam concordiam non scindit, ne quisquam alterum ob huiusmodi diuersitatem artificiorum non ferendum in ciuitate putat, quoadiu sub eisdem legibus viuunt. Eum autem nemo in ciuitate ferre posset, qui contemptis legibus quibus

quibus omnes alij vtuntur, nouas induceret. Is enim ciuilem concordiam scinderet, atque adeo ut feditiosus vel omnibus ex pel leretur: sic in Ecclesia diuersitas statuum, officiorum, vocationum, ordinum, ministeriorum, &c. non scindit unitatem ecclesiae: quantumuis enim non omnibus sit idem modus viuendi, in eadem tamen fide, doctrina, sacramentorum participatione, caeremoniis, legibus & constitutionibus viuunt & manent cum aliis ecclesiae membris, vbi-cunque per orbem terrarum dispersi sint. Qui igitur diuersos in ecclesia viuendi modos vel ordines, sub unitate tamen fidei & doctrinae instituerunt, non introduxerunt sectas perditionis, quia per hoc uillum ab unitate ecclesiae abducunt: qui autem noua dogmata catholice ecclesiae incognita inuehunt, contemptisque ecclesiae non tantum doctrina & disciplina, verum etiam caeremonijs, constitutionibus, &c. nouos pro sua libidine & in contemptum ecclesiae ritus inducunt, hi verum Ecclesiam scindunt, ac sectas perditionis introducunt. Charissimi, diligamus inuicem, dicit Ioannes. Huc vel maxime nobis spectandum est. Non enim refert, cuius vel sexus, conditionis, aut officij quisque sit, quem sibi viuendi statum elegerit, quibus cibis vescatur, aut quem colorem in veste praeferat, dummodo in unitate ecclesiae ac doctrinae catholice maneat. Obserua, quod Ioannes non dicit, Charissimi, diligite inuicem, sed: Diligamus inuicem. Quod enim alijs praecipit, etiam a seipso exigit. Non enim satis est alios docere, nisi & reipsum doceas. Castigo (inquit) corpus meum ne quum aliis praedicauro, ipse reprobus efficiar. Sic & in alio loco seipsum in exemplum proponit: Imitatores. inquit, mei esto te, sicut & ego Christi. Deinde Ioannes non dicit, Diligamus hos vel illos, sed in genere: Diligamus (inquit) inuicem: quemadmodum enim nullos in specie nominat, sic nullos excludi vult. Charitas enim Christiana ad omnes homines se extendere debet, amicos & inimicos. Non enim persona proximi, sed natura & necessitas attendenda sunt. Signa autem dicit: Diligamus inuicem, vel mutuo: quo verbo inuuit, quod Christiana charitas debet esse reciproca: Alter, inquit, alterius onera portat. Qui beneficium recipit, beneficium etiam reddat. Quod proximo lege charitatis debes, hoc & ipse tibi debet. Caeterum Ioannes etiam causam annu-

ntit, cur tantopere charitatem urgeat: Charitas, inquit, ex Deo est. Vere ingens & magna commendaria. Et quidem charitas etiam in aliis locis magnifice commendatur ut cum Christus dicit: Dimittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum. Itaque: Qui diligit me, diligeret a patre meo, & ego diligam eum: Et Petrus: Charitas operit multitudinem peccatorum. Et Paulus: Etsi habuero omnem fidem, &c. charitatem autem non habuero, nihil sum, &c. Ioannes tamen charitatem adhuc excellentius commendat, quum dicit: Charitas ex Deo est, hoc est, verum sanctum quid & diuinum. Ex Deo est quia per spiritum Dei transfunditur in corda nostra: Ex Deo est: quia ipse prior charitatem suam erga nos ostendit. Denique ex Deo est, quia sublata lege Moysi hoc vnum mandatum dilectionis nobis dedit & confirmauit. Et quid ex hoc colligere vult apostolus noster? Sequitur: *Ex omni qui diligit fratrem suum, ex Deo natus est, & cognoscit Deum: qui non diligit, non nouit eum.* Hoc certo sequitur ex praecedenti verbo. Si enim charitas ex Deo est, etiam ex Deo est, qui charitatem habet: Si charitas ex Deo est, ergo qui charitatem non habet, ex Deo esse non potest. Quid autem maius est, quam ex Deo natum esse? Quid fortius in omni tentatione consolari nos potest? Ex Deo autem quaequam esse, nullo certiori signo probatur, quam charitate. Nam omnia alia, videlicet orare, ieiunare, elemosynas dare, imo & baptisimum aliaque sacramenta percipere, fide etiam montes transferre, denique & corpus ipsum igni & tormentis subiicere, &c. fallere possunt. Omnia enim haec etiam mali facere possunt: At charitas mala esse non potest. Est enim patiens, benigna, non amulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non irritatur, non querit quae sua sunt, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate: Omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet. In summa, charitas ex Deo & vere diuinum quid est, & quod omnia, alia excedit. *Deus (ipse) charitas est.* Quemadmodum enim malum & scelustum hominem, ipsam malitiam & ipsum scelus nominamus, ita Ioannes Deum nominat ipsam charitatem tum quia charitas omnium perfectissime in ipso apparuit, tum etiam quia sicut Deus etiam essentialiter non tantum bonus, iustus, verus, misericors, verum etiam ipsa bonitas iustitia, veritas, sapientia & misericordia est

IOAN. 1. 4
LUC. 7.
1. Pet. 4.
2. Cor. 13.

ROMA. 5.

IOAN. 13.

1. Cor. 9.

1. Cor. 11.

Galat. 6.

IOAN. 25.

2. Pet. 2.

1. Cor. 13.

fic & essentialiter etiam charitas est. Et quod hinc colligitur? Primum quod qui charitate vacuus est, ex Deo non est. Deinde, quod qui in vel contra charitatem peccat, contra Deum peccat. Quo quod terribilius esse possit. Horrendum est incidere in manus Dei viventis, ait diuus Paulus: Er Heli sacerdos ille: Si peccauerit, inquit, vir in virum, propitiabitur ei: si autem in Deum peccauerit, quis orabit pro eo? Obserua igitur, quantum Ioannes noster duo haec exaggeret: quam dulciter enim nos ad charitatem inuitat, tam diligenter nos contrario, hoc est, omni crudelitate, duritia, &c. in proximum absterret. Quatum igitur allicere nos debet verbum illud. Qui diligit fratrem suum, ex Deo est; ratum terrere nos debet quod subdit: Qui non diligit fratrem, non nouit Deum, imo peccat contra Deum, quia Deus charitas est. Bone: Deus quod nihil horum vel cogitat vulgus Christianorum: quid minus inter nos conspicitur, quam vera & sincera charitas: quid fortius in mundo, imo inter Christianos vel maxime regnat quam duritia, perfidia, crudelitas, inimicitia, seditiones, bella &c. Verissime enim nunc in nobis impletur illud Osee: Non est veritas, non est misericordia in terra, sed maledictum, blasphemia, &c. inundauerunt, & sanguis sanguinem tetigit. Et illud Isaia: Veritas in plebis corrumpit, iustitia non potuit ingredi, &c. Nec video quibus hanc Christianorum peruersitatem & nihil minus quam Christianam vitam accipere pro ferre debeamus, quam iis, qui viam veritatis & salutis tam facilem faciunt, ac si nihil ad Christianismum pertineret, praeter vestitam solam & nudam fidem. Si enim quae Ioannes in hac Epistola de charitate & pia conuersatione tradidit, tam fideliter populo inculcassent, quemadmodum ea quae in euangelio de fide scripsit, nunquam populus in tantam licentiam & leuitatem vitae deuenisset. Sequitur. *In hoc apparuit charitas Dei in nobis, quoniam filium suum misit in mundum, ut viuamus per eum.* Iterum exemplo Dei Patris ad charitatem nos inuitat, imo & opere & exemplo probat, quod iam dixerat, charitate ex Deo esse, itemque quod Deus ipsa charitas sit, quasi diceret: Quae iam dixi, non verba tantum, non aliqua opinio, sed fides & veritas sunt. Ut ostenderet enim Deus charitatem suam, etiam filium suum misit in mundum. Et quo certiori signo charitatem erga nos suam ostendere potuisset: Israelitic

in Aegypto olim seruientes, magni aestimabant, quod Deus pro liberatione eorum Moysen misisset. Audierunt, inquit, quod resperisset Dominus afflictionem illorum, & pro ni adorauerunt. Quin & Dauid hoc ipsum magnis laudibus celebrat: Confitemini (inquit) Domino, & inuocate nomen eius, annuntiate inter gentes opera eius. Et paulo post: Misit Moysen seruum suum Aaron quem elegit ipsum, &c. Et iterum: Clamauerunt ad Dominum cum tribularentur, & liberauit eos. Misit verbum suum, & sanauit eos, &c. Et haec quidem magna erant diuinae dilectionis indicia. At Ioannes maius quiddam, & quidem in infinitum maius: Deus, inquit, misit filium suum. Quin & hoc ipsum Christus adhuc vehementius exprimit: Sic, inquit, Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. Et Paulus adhuc vehementius: Proprio, inquit, filio suo non pepercit Deus, sed pro nobis omnibus tradidit illum. Emphasim habent & haec verba; quod non filium tantum suum misit Deus, sed unigenitum, hoc est, summam suam voluptatem, summumque caeli decus: itemque, quod eum in mundum misit, & mundo dedit, hoc est inimicis suis nihil boni de se meritis. Et quis hoc fecit? Deus, ac is ipse Deus, qui in nullo nisi indiger, imo qui iure nos poterat punire & danare. Iam si Abraham commendatur, quod ex fide & obedientia filium suum offerre voluit: quanto magis haec Dei charitas nobis in pretio esse debet? Quod enim Abraham Deo offerre volebat, prius ad Deo acceperat: Tua, inquit, Dauid, sunt omnia, & quae de manu tua accepimus, tibi offerimus. Quis autem Deo aliquid prior dedit, ut retribuere tur ei? In fine Ioannes etiam addit causam, cur Deus tantam charitatem nobis praestiterit mittendo & dando filium suum: Ut, inquit, viuamus per eum. Et hoc igitur illustriore reddit charitatem Dei. Non enim misit Deum filium suum, ut iudicaret mundum, sed ut saluetur mundus per eum. Non, inquam, misit Deus filium suum in mundum, quemadmodum & olim angelos duos miserat ad subuertendam Sodomam: itemque alterum quendam angelum in castra Afsyriorum, sed ut viuamus per eum. Ad hoc autem multo labore illi opus erat & impensis, imo mori illi erat ut vita ad nos perueniret. Nam liuore, imo morte eius sanati sumus. Ideo & in Isaia ad quemlibet nostrum: Seruire

Exod. 4.

Psa. 104.

Ioann. 3.
Roma. 3.

Gene. 22.

41. P. 29

Rom. 11.

Ioan. 3.

Gene. 19.
4. 17. 19.

1. Petr. 2.
Isa. 43.

uire

uire me fecisti peccatis tuis, & labore mihi praebuisti iniquitatibus tuis. Ex his igitur vides quam insigniter Ioannes charitatem Dei nobis commedit, quamquam verum sit, quod supra dixit, charitate ex Deo esse. Si enim (ut Gregorius dicit, & verissime dicit) exhibitio operis, probatio est charitatis, in diei profecto summam charitatis est, quod Deus filium misit, & eo modo, ut iam dictum est. *In hoc est charitas, non quasi nos dilexerimus Deum, sed quoniam ipse prior dilexit nos.* &c. Per tinet etiam hoc ad amplificationem diuinae erga nos charitatis, imo ex hoc vel maxime probatur, charitate erga nos Dei summam & fuisse & esse, quod ipse prior dilexit nos, hoc est, nullis nostris meritis, puocatus, sed ex mera gratia. Cum enim adhuc inimici essemus, reconciliauit nos sibi per mortem filij sui. Vnde & Christus ipse: Non vos me elegistis, sed ego elegi vos, &c. Non igitur nostra merita ex seipsis, verum Dei charitas commendanda est. Addit autem Ioannes. *Et misit filium suum propitiationem pro peccatis nostris.* Hoc addit, ne quis parui aestimet, quod Deus filium suum misit, quasi hoc facile & citra vllum laborem facere potuerit. Nequaquam (inquit Ioannes) non tam facile redemptus est homo, quam facile creatus fuerat. Tunc enim solo verbo creatus fuit, nunc autem magno labore a filio quaesitus, & non nisi sanguine eius redemptus est. Non enim tantummodo ad nos venit filius Dei, verum etiam propitiatio & sacrificium pro peccatis nostris factus est. Itaque si paruulum tibi videtur, quod citra laborem conditoris creatus es, magnum certe videri debet, quod tanto labore & pretio emptus es: *Charitas visum, si sic Deus dilexit nos, & nos debemus inuicem diligere.* Breue verbum, sed quod latissime se extendit. Si enim Deus, qui nullius eget, miseros, indignos, & ingratos nos sic dilexit, ut non solum creaturas suas nobis subiceret, & sua bona nobis daret, sed etiam filium suum mitteret, imo & morti pro nobis obiceret: profecto ois nobis excusatio proximis nostris quicquam negandi, subleuata est. Non est igitur quod dicas, Quid mihi enim illo? Cur mea illi dare? Nihil bene de me meruit. Nihil ei indigeo. Si hoc illi prestare deberem, magnus mihi labor subeundus esset, &c. Omnia enim haec & multo iustius Deus de nobis dicere potuisset. Cogita igitur charitatem Dei, & nihil tibi graue videbitur quicquid proximo impenderis.

1. Cor. 5.

Gene. 2.

Obseruandum tamen & hic, & in tota Epistola, vbiunque Ioannes de dilectione proximi loquitur, quod aliud est charitas, aliud indulgentia: charitatem exigit Ioannes non indulgentiam. Charitatis vera natura, in columna illa praestensa fuit, quae supra Christum dum baptizaretur descendit. Columba enim felle quidem caret, nihilominus tamen pro nido & pullis suis depugnat. Sic vera quidem charitas felle caret, nullumque hominem odit, ad nulla tamen vitia conuenit, imo ea nec in amicis sibi; conuenit ut dissimulat, verum arguit. Personam enim hominis diligit, vitia odit. Vbi autem etiam ad peccata & crimina proximorum conuenemus, non charitas, verum indulgentia est. Huc pertinet illud sapientis: Qui diligit filium suum, absiduat illi flagella. Item: Qui parcat virgum, odit filium suum. Et iterum: Meliora sunt vulnera diligetis, quam fraudulenta oscula odientis. Pater enim etiam cum corripit & flagellat, pater est, & omnia ex dilectione agit, adulator autem etiam cum blanditur, hostis est, quia non arguendo quod malum videt, ad perditionem homines ducit. Huc pertinet etiam, quod Deus ipse quos diligit, flagellare dicitur. *Deum nemo vidit: vnum.* Perstitit Ioannes incepto ordine docendi charitatem. Occurrit autem hoc verbo cogitationibus simplicium, ne (quia charitatem Dei erga nos in exemplum proposuerat) ipsi obicerent. Quomodo imitabimur, quem non videmus? At Ioannes facile quidem concedit, imo aperto ore fatetur, quod Deum nemo videre possit, aut vnum viderit. Sic enim & Moyse cum dixisset legimus. Non videbit me homo, & viderit. Et iterum: Posteriora vel nouissima mea videbis, faciem autem meam videre non poteris. Legimus quidem patriarcham Iacob dixisse, Vidi Dominum facie ad faciem, & salua facta est anima mea. Et Isaia, Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, &c. Neuter tamen ipsorum Deum vidit in sua substantia, sed tantum in visione imaginaria, vel in aliqua similitudine. Deum itaque nemo vidit vnum. Nec Deum tibi in natura sua conspiciendum (ait Ioannes) sed dilectionem eius erga nos attendendam propono. Nec dico, quod Deus ipse, sed quod charitas eius nobis apparuit, haec tibi imitanda propono. itaque si Deum videre cupis attende ipsius charitatem, Deus enim charitas est. Ex dilectione sua, non ex natura

Mat. 3.

Eccle. 30.
Prou. 13.
Prou. 17.

Hebr. 10.

Exod. 33.

Gene. 32.
Iai. 6.

natura

Heb. 10.
3. Re. 2.

Osee. 4.

Isai. 59

natura & essentia sua, Deus pro statu huius vitæ à nobis agnosci vult, quemadmodum & ipsa charitas non in se, sed tatum in operibus suis videtur. Nunc enim ambulamus per fidem, non per speciem. *Si diligimus inuicem, Deus in nobis manet.* Hoc addit ad consolationem nostram, quasi diceret: Quid obest, quod Deum non videmus, cum ipsum in nobis manentem habere possimus? Neque enim propriam animam tuam vides, aut etiam videre cupis, contentus eo, quod ipsa in te habes & sentis. Quicquid oculis corporeis videtur, temporale est. Plus igitur & optanda & querenda nobis est pro tempore huius vitæ, inuisibilis eius presetia & in habitatio, quam visibilis eius conspectus. Hoc enim in hac vita consequi non possumus, illud autem Deus vltro nobis offert: Ad eum, inquit, veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Obserua igitur, quantum thesaurus sit charitas quæ & nos Deo, & Deum nobis coniungit & vnit. Obserua item, quantum Deo placeat charitas, quod vbiunque eam esse vides, illic & ipse esse vult. Huc pertinet quod etiam in Marthæo dicit: Vbi duos tres fuerint congregati in nomine meo, ibi in medio eorum sum. Et, Vbi duo inter se consenserint, quicquid perierint à patre, impetrabunt. Quod si ratio- nere Deo placeat charitas, facile conici potest, quam ei displiceant, qui charitatem & vnitatem inter credentes ledunt, scindunt rumpunt, & contemnant: Vere enim non est Deus dissensionis, sed pacis. Atque hinc facile colligitur, quantum seipos decipiant qui se vel solos pro veris Christianis vident & iactant interim tamen omnes conatus suos eò dirigunt, vt Christianam vnitatem scindant, omnibus viribus obstitunt, ne ecclesiæ vnitatem vnquam reparetur aut reparari possit, &c. Hos igitur Ioannes vel maxime hoc verbo impietatis & mendacij conuincit. *Et charitas eius in nobis perfecta est.* Duplicitè intelligi potest, actiue & passiue. Primum, vt sit sensus, Si inuicem diligimus, & Deus in nobis manet, certi sumus, quod nos diligit. Secundò, vt sit sensus, Si Deus per dilectionem in nobis manet, etiam nos subinde perfectiores in dilectione facit. Tunc autem charitas perfecta est, vel summam suam perfectionem attigit, cum non tantum amicos, verum etiã inimicos diligimus. Circa hoc autem obserbandum, quod etiam Ioannes tatum his duobus verbis vtatur: Diligam

inuicem, Diligamus fratres, non tamen eò referri debet hæc verba, quasi tantum amicos & nobis fauentes diligere debeamus. Christus enim charitatem multo latius extendit: Audisti, inquit, quia dictum est antiquis, Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Ego autem dico vobis, Diligite inimicos vestros, &c. In eundem modum & Paulus dilectionem Christianam etiam ad hostes & aduersarios nostros extendit: Si furierit, inquit inimicus tuus ciba illum, &c. Per hoc autem quod Ioannes in hac Epistola tatum modo fraternam & mutuam charitatem nominat, de inimicis diligendis nullam mentionem faciens, primo ostendere voluit naturam charitatis quæ velut ignis prius ea quæ prope sunt corripit, quam ea quæ à longe distant, attingere possit. Qui enim proxime sibi iunctos non amat, inimicos numquam diliger. Deinde fratrum nomine, iuxta morem scripturæ, omnes homines intelligit. Omnes enim fratres sumus, ex eodem patre Adam originem trahentes. Postremo etiam ideo Ioannes tatum de dilectione fraternam loquitur, quia etiã inimici nostri, nò vt hostes, sed vt fratres attendendi & amandi sunt. Odiendum est in ipsis, quod malum est, diligenda autem natura. Diligendus est inimicus, non quia inimicus est, & malefacit, sed vt bonus fiat. Sic Deus dilexit nos, cum adhuc inimici essemus, non vt inimici manerem, sed vt amici efficeremur. Ob has igitur causas Ioannes nullam de diligendis inimicis, sed tatum de mutua & fraterna charitate mentionem facit, ne quis dilectionem inimicorum sibi mardari audierit, dicere posset. Durus est hic sermo, &c. Per dilectionem igitur mutuam & fraternam, paulatim etiã nos ducere vult ad dilectionem inimicorum. Attendendum igitur inimicum tuum vt hominem & in Christo fratrem, & non videbitur tibi durum aut graue, ipsi benefacere, eumque diligere. *In hoc cognoscimus, quod in ipso manemus, & ipse in nobis, quonia de spiritu suo sancto dedit nobis.* Hinc itaque spiritum si in te habes, certe & tu in Deo es, & Deus in te manet. Sicut enim spiritus corporis nostri omnia membra inter se coniungit & vnit, eque multis vnus corpus efficit: ipse autem non tam in toto corpore, quam in singulis membris habitat & operatur: ita & spiritus Dei nedum nos ecclesiæ fidelium, atque adeo omnibus credentibus, verum etiam Deo vnit & Deum nobis

bis, vt & nos in ipso, & ipse in nobis sit, quo quid scilicet vel cogitari posset: *Et nos vidimus & testamur, quoniam pater misit filium suum saluatorem mundi.* Hoc verbo Ioannes iterum prudenti cautela vtitur, fide scilicet adiungens & commiscens charitati, ne quia tam magna hic tribuit charitati, suspicari quis posset, ipsum esse oblitum eius, quod in euangelio suo de fide scripserat. Fide itaque hic admiscet, vt videamus eum de nulla alia dilectione loqui, quam de ea quæ ex fide prouenit, & quod in tota hac epistola fidei & charitatem à se inuicem seiungi, & separari nolit. Sicut igitur nemo nò fateri cogitur, quod Ioannes neque solam & nudam fidem, neque solam charitatem doceat, sed vtrūque simul: sic nemo non videt, quod idem Ioannes multo aliter de fide loquitur, quam hoc tempore plerique faciunt. Obserua quod non semel tantum atque iterum, sed etiam tertio iam commemorauit, quod Deus miserit filium suum. Ideo autem toties hoc repetit & inculcat, vt eo magis ineffabilem illam Dei erga nos dilectionem estimare & admirari possimus. Nam ea Dei dilectio diligenter considerata, summam in omnibus aduersis consolationem nobis prestat. Qui enim proprium filium dedit, quomodo nò omnia eò ipso donaret? Deinde eadem dilectio etiã nos eo fortius ad charitatem Dei & proximi excitabit. Non igitur frustra toties repetit, Deum misisse filium suum. Obserua & illud, quod Ioannes quauis candem filij Dei missionem tertio reperat, semper tamen speciale quiddam annexit, quo causam eius missionis nobis insinuat. Primum, inquit, misit filium suum, vt viuamus per eum. Secundò, misit filium suum propitiationem pro peccatis nostris. Tertio, misit filium suum saluatorem mundi. Et hæc igitur summam nobis consolationem præbent. Si enim Deus ideo misit filium suum, vt per eum viuamus, non est quod magnopere timeamus mortem. Si filium misit propitiationem pro peccatis nostris, non est quod propter peccata nostra desperemus. Si filium misit vt saluet mundum, certe in eum credentes eoque per dilectionem adherentes perire non possumus. Nò est igitur cur queramus super huiusmodi repetitione, sed est vnde gratias agamus. Quod autem Ioannes se aliosque apostolos omnium horum testes, nò qualemcumque, sed oculos testes asserit, confirmatio est eorum, quæ iam dicta sunt: Vi-

dimus, inquit, & testamur. Cõuenit autem cum eo quod in exordio epistolæ dixit: Quod fuit ab initio, quod vidimus, quod audiuimus, quod manus nostræ cõrectauerunt, &c. annuntiamus vobis. Ad eundem modum & in euangelio suo dicit: Vidimus gloriam eius, &c. Sic & Petrus. Nò indoctas fabulas sequuti, annuntiamus vobis Dñi Iesu virtutem, &c. sed fidei speculatores facti magnitudinis eius. &c. *Quis quis cõfessus fuerit, quod Iesus est filius Dei, Deus in eo manet, & ipse in Deo.* Hic iterum vides, quomodo fidem & charitatem coniungat. Quod enim prius charitati, hoc nunc fidei ascribit. Dixerat: Qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. Et iterum: Si diliximus, Deus in nobis manet. Nunc autem dicit: Qui credit quod Iesus est filius Dei, Deus in eo manet, &c. Et quis non ex hoc videt, quod vtrunque, hoc est, tam fidem, quam charitatem quam coniunctissima esse vult? Magna igitur temeritas sit necesse est, quod aliqui fidem & charitatem tam procul ab inuicem distungunt: vt alterum mordicus teneant, alterum omnino negligant. Si attendere nosti, quod Ioannes hic dicit: Qui credit, &c. Deus in eo manet, &c. cur non attendis, quod idem Ioannes etiam supra dixit: Si diligimus, Deus in nobis manet? An oculus tuus nequam est, tantum ea vides quæ tibi arrident? Aut putas diuino Ioannem sibi ipsi non cõstare, qui quod hic fidei tribuit, superius charitati ascripsit? Eras si hoc de Ioanne suspicaris. Vere enim sobrietatis & veritatis verbo loquitur. Fidei ascribit salutem vt radici, charitati autem vt perfectioni, fides iustificationem incipit, charitas eam perficit & certam reddit. *Et nos cognouimus & credimus charitati Dei, quæ habet Deus in nobis.* Sensus verbi est, Sicut nihil de fide in Christum docuimus, nisi quæ certa, vera & indubitata sunt: sic & vera, certa & indubitata sunt quæ de charitate docemus. Vidimus quod Deus misit filium suum, credimus etiam quod ex sola charitate eum miserit. *Deus charitas est: Et qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo.* Vel hic vide, quæ efficacibus & penetratiuis verbis Ioannes vtatur in describenda charitate. Quod dulce & iucundum est, hoc sapienter commemorare solemus. Nec dubium est, quin Ioannes tam affectuose de charitate scribens, singularem aliquam & magnam ex hoc in corde dulcedinem perferent. Nec aliam ob causam nò hic tatum verumetiam supra

2. Col. 5.

2. Cor. 4.

Ioan. 74

Matth. 18

1. Cor. 14

Matth. 5.

Rom. 12.

Matth. 22

Rom. 8

Rom. 5.

Ioan. 6.

1. Ioan. 1.

1. Ioan. 1.

2. Petri. 1.

supra

supra, Deum ipsum charitatis nomine appellauit, quā vt videamus huiusmodi verba non imprudenter sibi excidisse, quin potius omnibus modis inculcatum & infixū nobis esse vult, quōd Deus sit charitas, & quod qui in charitate maneat, etiā in Deo maneat, &c. Quid igitur felicius & ditius esse potest homine charitatem habente? Is enim & in Deo manet, & Deum in se manentem habet. Vtrinque autem vtilitas, & quidem summa ad eū hominem redit. Nā Deus nostri non eget, Ipse nobis dat, nos illi nihil dare possumus. Nihil illi accedit, si in ipso manent? nec quicquid illi decedit, si in ipso non fumus? Nostra vtrinque est vtilitas, siue ipse in nobis, siue nos in ipso maneamus. Ipsius enim presentia & inhabitatio, mundamur, consolamur, roboramur, cōseruamur: ipse infirmis est medicina, cæcis lux, perditis salus, mortuis vita. Dixi (inquit) Domino, Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non egesset. *in hoc perfecta est charitas Dei nobiscum, vt fiduciam habeamus in die iudicij.* Iterum ascribit charitati quod aliis fidei ascripsit, nempe fiduciam, corā iudicio Dei. Et hanc quidem potissimum præstat viuā fides, quemadmodum Christus ipse testatur: Qui credit in me, in iudicium non venit. Et iterum, Qui credit in filium Dei, non iudicatur. Nihilominus tū Ioannes hanc fiduciam etiam ascribit charitati. Vnde iterum colligitur, quā charitatē à fide sciungit & separari nequaquam vult: Imò in his duobus non separatim, sed coniunctim cōprehendit totā summam Christianæ religionis & doctrinæ. In euangelio quidē ita loquitur de fide, quasi omnia in sola fide consistant: in Epistola autē ita plerunque commēdat charitatē, quasi omnia in sola charitate consistant. Cæterum, sicut illic charitatē non excludit à fide, sic nec hic fidē excludit à charitate. Vbi cūq; enim de fide loquitur, eā solam intelligit, quæ per dilectionē Dei & proximi se exercit & operatur. Ea enim sola, viuā fides est cui maxime in scriptura fit ratio. Vbi cūq; autē de dilectione loquitur, eam solam dilectionem intelligit, quæ nedum virtutem & operationem, verum etiam radicē suam & originem ex fide habet. Ideo nūc fidem, nūc charitatē commendat, semper tamen alterum in altero intelligit. Sic cum hoc loco charitatē fiduciam & securitatē coram Dei iudicio, ascribit, non intelligit

dū est, quasi charitas sola & citra fidem in Christum hoc possit. Quomodo enim nostra opera ex seipsis tām securitatē nobis præstare possent, nisi fides & fiducia in Iesum Christum præcedat? Fides igitur & charitas simul & coniunctim, hanc fiduciam & securitatem præstāt. Fides vt fundamentum, exordium & radix: charitas autem vt fructus & perfectio. Iam qui fructum & finem alicuius rei commendat, is exordium & radicem non excludit. Et si spiritum charitatis in nobis sentimus, certi sumus, quā fides nostra viuā & efficax est, atque adeo etiam certi sumus, nos securos esse & fore coram iudicio Dei. Vbi enim fides & charitas in homine conueniunt, ibi pace & plena securitate perfruitur cōscientiæ, nec vel timor vel angustia vel desperatio locū habere potest. Huc pertinet quod Christus dixit: Qui credit in me, non esuriat, &c. Er: qui biberit de aqua, quam ego dabo ei, non sitiet in æternum. *Timor non est in charitate, sed perfecta charitas foras mittit timorem, quia timor pœnam habet. Qui autem timet, non est perfectus in charitate.* Duo contraria Ioannes hic inter se confert, timorem & fiduciam, & inter vtrunque mediam ponit charitatē, vt quæ alterum expellit, alterum confert. Atque adeo per timorem, hic primo intelligit trepidationem & angustiam conscientie, itemque pusillanimitatem & desperationem cordis. Hic enim est timor, qui reuera pœnam habet, & quidem summam: nihil enim magis cruciat quam perturbata cōscientia. Charitas autem hūc timorem secum non patitur, sed eum expellit, quia si dem, qua Christum vitam, propitiationem & saluatorem nostrum apprehēdimus, probat & cōfirmat certāq; reddit. Quomodo enim timere & trepidare posset, qui viuā fide credit Christum suam esse vitam, propitiationem & certissimam salutem? Cor igitur fidens & conscientia intrepida, certū signum est, charitatē in nobis esse perfectam. Deinde etiam illud indicium est perfecte charitatis, si Christo confidenter viuamus. Nā & hoc Ioannes annectit: In hoc (inquit) perfecta est charitas, non tantum si fiduciam habemus in die iudicij, sed etiam si ita sumus in mundo, quemadmodum ipse fuit, hoc est, si ita viuimus? & ambulamus, sicut ipse ambulauit. Sic enim & supra docuit: Qui dicit se in Christo manere, debet ambulare sicut ipse ambulauit. Potest autē

verbum hoc etiā intelligi de timore seruilis, vbi videlicet tātum timore dāni aut pœnæ, vel malum viturū, vel bonū peragitur. Charitas etiā hunc timorem expellit. Nā aliud est timere Deum, aliud timere pœnā: aliud est timere patrem, aliud timere iudicē. Filius timet patrē, simul tamē etiā cum diligit: fur timet iudicem, simul autē etiam eū odit. Et hic igitur seruilis timor est: ille autem filialis dicitur. Charitas autē filialē timorem non expellit, sed omnibus modis fouet: Timor enim Domini sanctus permanet in seculū seculi. Hic timor vbiq; in scripturis commendatur, vt eū dicitur: Beatus vir qui timet Dominum, &c. Et Salomon: Time Deum, & obserua eius mādata, hoc est omnis homo. Et Ecclesiasticus: Qui timet Deū, non erit incredulus verbo eius, in super & inquitur quæ placita sunt illi, &c. Et iterū: Qui timet Deū: faciet bona, &c. Huc igitur timorem non expellit charitas, sed seruilē illum timorem cum est perfecta non patitur secum. Seruus enim non manet in domo in æternum, sed filiū. Et lata est sententia: Eiice ancillam & filiū eius. Non enim erit hæres ancillæ filius eū filio liberæ. Nec deus seruos vult habere, sed filios. Vnde & Paulus: Non accepimus spiritum seruitutis iterum in timore, sed spiritum adoptionis filiorū. Interim tamē etiam seruilis timor ad hoc nobis prodest, quōd per ipsum filialis timor introducit. Qui enim primo dicitur Deum timere vt iudicem, paulatim ad hoc perducitur, vt etiā discat eū timere vt patrem. Huc pertinet illud Psal. 110 mi: Initium Sapientiæ timor Domini. Sic enim acus filium introducit in vestem, ita tamē quōd filium maneat, acus exeat: sic timor seruilis cordibus nostris introducit timorem filialem, ita tamen, quōd filialis timor in corde manet & augetur, seruilis autem subinde magis euaneſcit. *Nos ergo diligamus Deum, quoniam ipse prior dilexit nos.* Vno hoc verbo Ioānes omnia, quæ hætenus dixit, complectitur. Diligamus, inquit. Hoc volo hoc quero, hoc intēdo, charitas Christianum quē maxime decet & ornatur: charitas est virtus illa, quæ Deo summe placet: charitas est vestis illa nuptialis, ad mēsam nuptialis conuiuij pertinens: charitas est oleū illud, quo lampades nostræ fouentur & conseruantur vsque in aduentū sponsi: charitas est vnicum illud opus, secundum quod omnes homines olim iudicādi sunt:

Ergo (inquit) diligamus. Cæterum inter ea quæ diligenda sunt, primo loco Deum ponit. Et merito quidē. Is enim & sumapte natura nedum bonus, sed & verū summumq; bonū est. Deniq; & prior nos dilexit, quo verbo Ioannes iterum, quasi oleū igni iniiciens, dilectionem nostram excitare & accendere conatur. Nihil enim efficacius ad accedendum in nobis charitatis ignem, quā diuinæ erga nos charitatis diligens, & crebra meditatio. Sed nūquid satis est diligere Deum? Vtique satis est, vbi charitas vera est. Qui enim Deum diligit, præcepta eius seruat. Interim tamē solet se hypocritis sub hoc prætextu occultare, vt sint qui persuadent sibi se Deū diligere, propterea, quod cum aliis verbum Dei audiunt, cum aliis Deum laudant, denique externū cultum promouent, aut aliud quippiam externe pro Dei honore faciunt, cum tamen interim nedū nihilo melius agant, verum in super summa iniuria, & crudelitate proximos afficiant. Contra hos igitur Ioānes cōsequenter inuehitur. *Qui dicit (inquit) quoniam diligo Deum, & fratrem suum odit mendax est.* Hic vides, quantum abominetur Ioānes omnem hypocrisim: non vult vt Dei dilectionem verbis iactemus, sed vt opere eā testemur. Sicut enim fidē probari & agnoscere vult ex dilectione Dei, ita dilectionem Dei probari vult ex dilectione proximi. Hinc verissimam sententiam subiicit: *Qui enim fratrem suum quem videt non diligit, Deum quem non videt, quomodo potest diligere?* Si non te mouet quod vides, nunquam te mouebit, quod videre non potest. In eundem modum etiam supra dixit: Qui habet substantiam huius mundi, & videt fratrem suum necessitatem habere, & claudit viscera sua ab eo, quomodo charitas patris manet in eo? Si enim id quod magis videtur inesse, non inest: multo minus id quod minus videtur inesse, inest. Cōgrue igitur subdit: *Et hoc mandatum habemus à Deo, vt qui diligit Deū, diligit & fratrem suum.* Hoc verbo concludit sermonem suum de dilectione, optima certe & convenientissima conclusione. Idem autem est cum eo, quod Christus dicit: Diliges Dominum Deum tuū ex toto corde, &c. hoc est primum mandatum. Alterum autem simile huic est: Diliges proximum tuum sicut teipsum. In his duobus mandatis vniuersa lex pēdet & prophætæ. In eundem modum & Salomon, quæ in Ecclesia est

Psal. 15.

Ioan. 5.

Ioan. 3.

Ioan. 6.

Ioan. 4.

Psal. 18.

Psal. 111.

Eccle. 12.

Eccle. 15.

Ioan. 3.

Galat. 4.

Rom. 8.

Psal. 110.

Matt. 22.

Matt. 25.

Ioan. 14.

Sup. c. 3.

Matt. 22.

Supr. c. 2.

ver-

ste suo scripserat, vno verbo in fine cōple-
Eccle 12 ctitur: Finē (inquit) sermonis omnes audia-
 mus, Deum time, & mādata eius obserua,
 hoc est omnis homo. Pulchre autem & idi-
 psum verbū Salomonis cū hoc verbo Ioā-
 nis conuenit. Est enim Ioannes omnia ad
 charitatem, Salomō omnia ad timorē Dei
 referat, non tamen sibi contrariantur. Lo-
 quitur enim Salomon nō de timore serui
 li, sed filiali, quem charitas (vt supra dictū
 est) nedum non expellit, verū indiuiduum
 comitē secum habet & habere vult. Hunc
 enim timorem Deus ipse cordibus suorum
Exe. 36 fidelium se infusurum promisit. Qui igitur
 Deum vere diligit, is certo etiam eum
 vt filius patrem timet & obseruat. Et hacte-
 nus quidem Ioannes & de innocentia vite
 & de charitate disseruit.

CAPVT. V.



N hoc vltimo capite
 Ioānes noster ostendere
 vult, quomodo intelli-
 gēda sint quæ hactenus
 de charitate vitæ; chri-
 ſtiana docuit. A fide exor-
 tus est epistolā, è fide do-
 cuit, charitatē & Christianā vitā. Nunc in
 fine etiam totam epistolam in & cum fide
 cōcludit, nimirū docere nos volens, vt oīa
 quæ agimus, finaliter in Deum dirigamus,
Luc. 17 imō etiā si fecerim⁹ omnia quæ nobis præ-
 cepta sunt, tamen seruos inutiles nos repu-
Psal. 21 remus, ac cum Dauide dicamus: Nō nobis
 dñe, non nobis, sed nomini tuo da gloriā
 super misericordiā & veritatē tuā. &c. At
 que hinc etiā nobis petēdus est verus mo-
 dus & forma Christianē docēdi, vt videli-
 cet primō fides, deinde bona opera doceā-
 tur, & eā tamē ipsa iterū in fidē & dilectio-
 nē & fiduciā meritōrū Christi dirigantur.
 Sunt em̄ qui fidē egregie quidē docent, ve-
 rūm chatitatis & bonorū operum nulla
 vnquā apud ipsos fit mentio. Atqui Deus
 non tantum à suis exigit honorem, verum
 etiam obedientiā. Quid, inquit, dicitis, mi-
Luc 6 hi, Dñe, Domine, & non facitis quæ dico?
 Sunt alij qui post fidem & cū fide strenue
 etiam opera bona vrgent: verum quia non
 simul docent in quem finem ea ipsa opera
 dirigenda, & quantum ipsis tribuēdum sit,
 causam præbent, quod simpliciores plerū-

que in opera sua nimis cōfidunt, sicque in
 archam ædificant, Neutri igitur veram
 Christianē docēdi formam modumque
 tenent. Eo diligentius à Ioanne huius rei
 exemplum petendum est. Quōd autem idē
 Ioan. in commendatione & prædicatione
 fidei in Christum, Epistolam hanc suā con-
 cludit, primō se verum Christi Apostolū
 probat, ad cuius officium pertinet, nedum
 post fidem opera bona à charitate profecta
 docere, verum etiā ostendere, quōd ea ope-
 ra non aliunde suam vim, virtutem, radi-
 cem, & originem habeant, quā ex fide vi-
 ua. Et hoc quidem vel maxime necessariū
 est. Nam aliā etiam philosophi multa de
 virtutibus tradiderunt, quæ tamen omnia,
 quandoquidem ex fide non procedūt, mor-
 tua sunt, nec quicquam prodesse possunt
 ad salutem spirituales & vitam æternam.
 Deinde etiam ideo Ioānes in fine epistolæ
 virtutē fidei paulo latius explicat, quia et si
 hactenus sepe & fidei & meritum Chri-
 sti, redēptiōnisque & reconciliatiōnis per
 eum factæ mentionē fecerit, in negotio tamē
 charitatis versans, plenum aliquid &
 perfectū de his rebus disserere nō potuit:
 ideo vel nunc in fine, etiam fide negotium
 aliquāto fufius tractat, ne quis er̄ obicere
 possit, quōd fidei, quam in euangelio tāro
 pere commendasset, oblitus, nūc nihil nisi
 opera doceat. *Omnis qui credit, quod Iesus est
 Christus: ex Deo natus est.* Hoc verbo D. Ioan.
 & caput fidei nostræ exprimit, & simul etiā
 subindicat, eam fidem, de qua loquitur, nō
 tam esse otiosā aliquam qualitātē in ani-
 mā residentē, quā vim & efficacē Dei
 virtutem & operationē, de qua duo illa ma-
 xima, de quibus hactenus egit, innocentia
 scilicet vitæ & charitas nascantur. Ceterū
 illud quod Ioannes hic primo locō ponit,
 & quali caput non tantū fidei nostræ, sed
 etiam omnis boni pronūtiat, leuiculum vi-
 detur ignorantis vim verborum. Quis
 enim nō sibi ipsi persuadet se credere quōd
 Iesus sit Christus? At qui vis omnis in hoc
 vocabulo (Christus) sita est & consistit. Chri-
 stus autem Hebræis Messias, nobis vnctus
 interpretatur. Idem igitur sunt & sibi vo-
 lunt hęc tria vocabula. Admonemur autē
 his vocabulis vnctiōnis illius, quæ olim in
 & sub lege sacerdotibus & regibus conse-
 rebatur. Credere igitur, qd Iesus ille Na-
 zarenus veraciter Christus, Messias, & vn-
 ctus ille sit, est credere eum & sacerdotem
 & re-

Psal. 2.
 Psal. 44

Hebr. 9

Mat. 23

Pbil. 1,

Mat. 16
 Ioan. 20.

Mat. 16

Ioan. 1.

Rom. 5

Mar. 1.

& regem esse: nec tamen qualemcunq; sed
 qualem eū scriptura depingit & prophete
 prædixerunt, & eū quem Deus ipsi regem
 constituit super Sion montem sanctū suū,
 vnxitque oleo lætitiæ præ participib⁹ suis.
 Regē (inquā) non terrenū aut mundanum,
 sed, cœlestem, qui suos è peccato, morte &
 tyrānide diaboli liberare, cœloque infere-
 re possit: & sacerdotē, q vnico suo sacrifi-
 cio æternā nobis redemptiōne inuenerit,
 adeoq; proprio sanguine suo in tabernacu-
 lum illud suum, nō manufactum, cœlum vi-
 delicet intrauerit, vt assisat vultui Dei p
 nobis: cuiq; ab eo Dei data sit omnis pote-
 stas in cęlo & in terra, nomēq; supra omne
 nomen, vt in nomine Iesu huius, omnia o-
 mnium in cęlo, terra, & sub terra viuē-
 tium genia stētēda sint. Hoc (inquam) est
 credere quōd Iesus sit Christus. Hoc credi-
 dit & cōfessus est Petrus cū diceret: Tu es
 Christus filius Dei viui. Hoc vt & nos cre-
 dere possemus, Ioānes hic noster totū Euā-
 gelium suum scripsit. Hęc, inquit, scripta
 sunt, vt credatis, qd Iesus est Christus, & vt
 credentes vitam habeatis in nomine eius.
Mat. 16 Ceterum, sicut Petrus cū Iesum cōfessus
 fuisse esse filiū Dei, audire meruit: Beatus
 es Simon Bariona, &c, ita & Ioānes hoc lo-
 cō pronūtiat omnes illos ex Deo natos, atq;
 adeo filios Dei esse, qui credunt fide nimi-
 rum viua Iesum esse Christū. Et hoc ipsum
Ioan. 1. etiam in Euangelio suo affirmavit. Quot-
 quot, inquit, receperunt eum, dedit eis po-
 restatem filios Dei fieri, his qui credunt in
 nomine eius, &c. Hęc igitur est fides illa nō
 alia, quam Paulus vbiq; tā insigniter prædi-
 cat & commendat. Propter hanc fidē Deus
 & Iudæos & Gentes citra omnem merito-
 rum aut demeritorum respectum in gratiā
 fumpsit, iustificauit, & in filios suos susce-
 pit. Atq; hęc est iustitia illa fidei, quā Paul⁹
 tā opere iactat, quā & iustitiæ legis Mosai-
 cę, in qua gloriabant Iudæi, opponit. Igno-
Rom. 5 rantes (inquit) Dei iustitiam & suam volē-
 tes cōstituere, iustitiæ Dei non sunt subie-
 cti. Obserua autem, qd Ioannes non dicit,
 Qui verbis pronuntiat, qd Iesus hic sit Chri-
 stus, ex Deo natus est: Sed, Qui credit. Nā
 & dæmones hoc confitebantur. Quid no-
Mar. 1. bis (inquiunt & tibi) Scimus quis sis, nempe
 sanctus ille Dei. Quod Euāgelista expo-
 nens: Sciebāt (inquit) ipsum esse Christū:
 Non tamen ob hanc confessiōnem inter fi-
 lios Dei computantur. Eandem quidē con-

fessionem edunt, quam Petrus, verūm non
 eodem animo. Petr⁹ ex fide & charitate cō-
 fessus est, dæmones autem inuiti & coacti,
 imō & odientes, Christum confessi sunt.
 Ideo Petri confessiō commendatur, dēmo-
 num autem reprobatur: Increpans (inquit) **Luc. 4.**
 non sinebat eos loqui. Itaque nō ex verbis,
 sed ex fide viua cōfessio hęc vim & laudē
 suam habet. *Et omnis qui diligit eum, qui ge-
 nuit, diligit & eum qui natus est ex eo.* Ex dile-
 ctione ergo proximi pbatur, qui vere dili-
 gant Deū. Per hanc dilectiōnem efficiuntur
 filij Dei: filius autem diligit patrem, & si-
 mul etiam omnes, qui secum ex eodem pat-
 tre progeniti sunt. Horū primus est Chri-
 stus, secundum diuinitatem vnigenitus, ex **Rom. 8.**
 Deo ante secula natus. Huic p adoptionē
 adiuncti sunt omnes iusti, vt sit ipse primo
 genitus in multis fratribus, Qui igitur Deū
 patrem diligit, & Christū & omnes iustos
 diligit tanquam ex eodem patre genitos.
~~... non est qui se habet in hoc mundo...~~
~~... non est qui se habet in hoc mundo...~~
~~... non est qui se habet in hoc mundo...~~
~~... non est qui se habet in hoc mundo...~~
 In hoc cognoscimus, quoniam dili-
 gimus natos Dei, cum Deum diligimus, & manda-
 ta eius seruamus. Latius declarat quod dixit,
 propter eos qui nimium sibi ipsi cre-
 dunt & persuadent, se habere quod non ha-
 bent. Vult autem quod sola dilectio Dei
 operibus comprobata probet in nobis esse
 viuā fidem: idem & dilectio proximi pro-
 bet in nobis esse dilectiōne Dei. Duo igitur
 signa diuinæ dilectiōnis hic ponit Ioā. Pri-
 mum, si diligamus filios Dei, tam naturales
 videlicet, quam adoptiuos: secundum, si
 præcepta Dei seruemus. Obseruandum
 hic quōd Ioan. prius in singulari, quasi de
 vno filio Dei locutus est: Qui diligit, in-
 quit, eum qui genuit, diligit & eum qui na-
 tus est ab eo. Hic autem loquitur in plura-
 li de filiis Dei, quasi de multis. In hoc, in-
 quit, cognoscimus quod diligimus natos **Ibidem.**
 Dei, nimirum manifeste alludens ad illud
 Pauli, quod Christus sit primogenitus in
 multis fratribus. Quāta autem gratia, imō
 quanta gloria est, quōd filius Dei nedum
 bona sua, verum etiam nomen suum nobis
 cōmunicat: Vade, inquit, dic fratrib⁹ meis:
 Ascendo ad patrem meum & patrem ve- **Ioan. 20.**
 strum, &c. Et Paulus: Non confunditur, in **Hebr. 2.**
 quit, eos vocare fratres suos. Ad perpetuā
 igitur consolatiōnem nostram, Ioānes hic

vnigenito filio Dei adiuuos nos coniungit, ne vnquam de Dei erga nos dilectione dubitemus. Deinde etiam docere voluit, q̄ hæc tria inseparabiliter sibi inuicem connota sint & coherereant, Deus, Christus, & ecclesia, seu vniuersitas credentium, aded vt qui vnum ex his vel diligit vel odiat, omnia diligit aut odiat. Huc pertinet quod **Ioan. 13.** Christus ait, Qui vos recipit, me recipit: & **Luc. 10:** qui me recipit, recipit eum qui me misit. Et alio loco, Qui vos spernit, me spernit: & qui me spernit, spernit, eum qui me misit. Itaq; Cognoscetis quod ego in parte, & vos in me, & ego in vobis: Et iterum: Pater, volo vt sicut tu in me, & ego in te, ita & ipsi in nobis vnum sint, &c. Hinc & Paulus, Vos, inquit, estis Christi, Christus autē Dei. Et iterum, Caput viri Christus, caput autem Christi Deus. Hinc & Christus eos qui in se credentes diligunt, etiam suos dilectores agnoscit. Quod (inquit) fecistis vni ex minimis, &c. **Mat. 25.** **Eccl. 10.** **1. Cor. 11.** **Mat. 25.** **Act. 9.** **1. Tim. 1.** **Rom. 13.** **Mat. 22.** **Ioan. 7.** **Act. 15.** **2. Cor. 9.** **Mat. 17.** **Philip. 2.** **Lus**

sti sunt fraudare, grauare, opprimere, per se qui, &c. Sciant igitur quod quicquid mali proximis inferunt, in ipsum Christum, & Deum patrem se peccare. Quod autem Ioannes etiam obseruantiam mandatorum Dei, dicit esse alteram notam & signum diuine dilectionis, iam supra satis ostensum est. Ceterum quod annectit: *Et præcepta eius grauiora non sunt*, plerisque huius temporis ceu paradoxū aliquod videbitur, qui nouo quodam dogmate sibiipsis persuaserunt, præcepta Dei non modo carnalibus grauiora, verum etiam omnibus hominibus, quantumcumq; etiam pijs obseruari prorsus impossibilia esse. Et quidem si de incredulis sermo esset, plane cōstaret illud dogma. Illis enim, quia fidem non habent, vere impossibilia sunt præcepta Dei. Nam quia fidem non habent, nec spiritum sanctum habent. Vbi autem deest spiritus sanctus, illic nec charitas est: ea enim per solum spiritum diffunditur in corda nostra. Charitas autem sola fructuose implet legem & præcepta Dei: Finis em legis, est dilectio, ait Paulus. Et qui proximum diligit, legem impleuit. Nam non adulterabis, Non occides, &c. & si quod est aliud mandatum, in hoc verbo insaturatur. Diliges proximum tuum. Et Christus ipse: In his duobus mandatis vniuersa lex pendet & propheta. Qui igitur charitate vacuus est, nullum mādaturū implet fructuose, Vnde & ipsis Iudeis Christus improperat, quod legem quidem accepissent, nemo autem ex eis legem faceret aut abseruaret. Et Petrus legem nominat onus importabile, propterea quod tempore legis spiritus nondum erat datus, atque aded nec charitas in cordibus hominum diffusa. Solo igitur spiritu seruitutis & timoris ducebantur, qui spiritus legē meritorie nō implet. Non enim coactum & inuitum, sed hilariter diligit Deus. Ceterum, qui asserunt etiam Christiano regenerato & credenti præcepta Dei obseruari impossibilia esse, primum indifferetē loquuntur, quia per hoc simpliciores ad præceptis Dei retrahunt. Nemo enim facile rem aggreditur, quam audit sibi impossibilem. Deinde etiam aperte falsum dicunt. Nam qui in Christum viua fide credit, is accipit spiritum sanctum, per quem charitas in cor eius diffunditur, quæ & omnium præceptorum (vt iam diximus) finis & impletio est. Credenti igitur omnia possibilia sunt, vt Christus ipse dicit. Et Paulus

lus dicit fe omnia posse in eo qui ipsum cōfortat. Longe igitur aliter loquendum est de incredulis, quàm de credentibus. Quod autem credentibus præcepta Dei nedum non impossibilia, sed ne grauiora quidē sint, restatur ipse Christus, qui iugum suum suauē, & onus suum leue pronuntiat. Consentit & Moyses: Mandatum (inquit) quod tibi præcipio, non supra te est, nec à lōge positum, sed prope te est in ore & corde tuo, &c. Quin & in mundo videmus: quod amor & spes acquirendi omnia, etiam grauiissima, nedum possibilia, verum etiam leuia faciunt: quanto magis hoc poterunt amor Dei & spes æternorum bonorum? **1. Cor. 13.** qui hæc duo, spes & charitas, præcipua sunt, quæ fidem comitantur. Nunc, inquit, manat fides, spes, charitas, tria hæc. Quod autem aliquid verbum illud Dauidis, Propter verba labiorum tuorum ego custodiui vias duras, ad grauitatem & difficultatem præceptorum trahunt, non obstat. Aut enim verbum istud de externis piorum afflictionibus intelligitur, aut si ad præcepta Dei trahatur, intelligi debet de his, qui solo adhuc spiritu timoris & seruitutis ductuntur. Solus enim charitatis & adoptionis spiritus, præcepta Dei facilia facit. Ioannes igitur dicendo, mandata Dei grauiora non esse, & pios omnes ad obseruantiam præceptorum Dei iuuitare, & pigris ac otiosis omnem excusationem adimere voluit. *Omne quod natum est ex Deo, vincit mundum. Et hæc est victoria, qua vincit mundum, fides nostra.* Hic primò videmus Ioannē vere dixisse, q̄ præcepta Dei grauiora nō sunt. In seipsis em vere grauiora nō sunt credenti & amanti. Quod autem grauiora videntur, facit mundus, caro, & diabolus. Nam mundus offert & obicit appetibilia, diuitias, honores, voluptates, gaudia, &c. Caro appetit quæ sibi conueniunt, refugit quæ sibi discōueniunt: diabolus autem crucem & persecutiones, nihilque non malorum excitat contra credentes. Atque hinc est, quod præcepta Dei grauiora videntur. Quid autem dicit Ioannes? Omne quod natum est à Deo, vincit mundum, hoc est, incitamenta mundi, atque aded etiam & tentationes carnis & malitiam diaboli. Vincit autem non tam propria virtute, quam per viam fidem: Hæc, inquit, est victoria quæ vincit mundum, fides nostra. Meritò autem fidei hæc victoria tribuit, quia fides innitur ei

qui omnia potest. Huc pertinet quod & supra ex Paulo adduxi: Omnia possum in eo qui me confortat. Et quod Christus ipse dicit, credenti omnia esse possibilia, aded vt etiam montes transferre possit. Itaque contra petram fidei, nec portas inferorum vnquam præualituras. Huc pertinent exempla patrum, quæ Paulus adducit in epistola ad Hebræos. Sancti, inquit, per fidem vicerunt regna, operati sunt iustitiam, adepti sunt repromissiones, obrulerunt ora leonū, &c. Fides enim in omnibus aduersis suggerit consolationes. Amittenti temporalia, suggerit: Thesaurum habes in cælo. Perferenti paupertatem, exilium, &c. dicit, Pater tuus in cælo scit quibus rebus indigeas. Persecutionem patienti dicit: Tuum est regnum cælorum. Moriēti dicit: Siue viuimus, siue morimur, Domini sumus, &c. Fide igitur viua potissimum omnia vincimus. Ideo & Petrus vult, vt fide aduersario nostro diabolo resistamus. Obseruandum autem hic, quæ ordinatē Ioannes omnia proponat. Primò enim nominat filios Dei, vel quod ex Deo natum est. Deinde mundum. Terridū, quod nam inter hæc duo fortius sit. Quartò, in quo consistat illa fortitudo. Quintò, quæ sit illa fides, qua vincitur mundus. Per Christum igitur, qui vnigenitus filius Dei est, efficitur & nos filij Dei, vt supra ostensum est. Propter Christū odit nos mundus: Si de mundo essetis (inquit) mundus quod suum erat diligeret: sed quia ego vos è mundo vocaui, ideo odit vos mundus. Sic ut autem propter Christum odium mundi patimur, sic in Christo & per Christum mundum vincimus. Atque in hunc modum & patiendo & vincendo, efficitur confortes imagini eius. Vincimus autē fide viua in ipsum Christum, Confidite, inquit, ego vici mundum. Huc pertinet quod sequitur: *Quis est autem qui vincit mundum, nisi qui credit, quod Iesus est filius Dei.* De hac fide sola loquitur Ioan. Sola etiam hæc & nulla alia ista vincit mundum. Itaq; si credis q̄ Christus iustitia nostra est & propitiatio, nō te angustabūt peccata: Si credis Christū esse vitam, non te terrebūt mors: Si credis Christū mundo fortiorem, non curabis odium mundi: Si credis Christum esse cæli & terræ Dominū, nō timebūt exilium. Si credis Christum esse filiū Dei, non timebis filios hominū: hoc intellige si sis eidē Domino

dilectioe & bonoru operu obediencia ac vi
ra similitudine couinctus, &c. Quis est, in
quit, qui vincit mundum, &c. Sic igitur D.
Ioanes & no alio modo fidei duo hec cone
dit & substituit, dilectione videlicet Dei
& pximi, & victoria mudi Ex his em duo
bus fides probatur esse viua. Ea autē fides,
quæ se nec per charitate exerit, nec mudi
vincit, sed à mudo & carne vincitur, viua
fides no est. No igitur satis est dicere, Cre
do. Nam & diabolus credit & contremil
cit. Imo, qui dicit se credere in Christum,
nec tamē diligit, & insuper etiam vinci se
patitur à concupiscentiis mundi & carnis,
ex illis est, de quibus Paulus ait: Confiten
tur se nosse Deum, satis autem negant. *Hic
est qui venit per aqua & sanguine Iesus Christus.
Non in aqua solum, sed in aqua & sanguine.* Hic
Ioannes redit ad institutum suum. Incepe
rat in exordio huius vltimi capituli sum
mā & caput fidei nostræ præponere, nepe
Christum esse vitam & salutē nostrā. Hoc
igitur nūc latius probare vult. Pulchris au
tem vtitur argumētis, quibus probat Chri
stum esse verum & vnicū mundi seruator
rem: Horum primū est, quod dicit eum ve
nisse per aquam & sanguinem. Per aquam
aliqui intelligūt baptismum, quem & Chri
stus prior suscepit, & deinde etiā nobis in
stituit: per sanguinem autē ipseus mortē.
Christus igitur venit per aquam & sangui
nem, hoc est, baptismū suscepit & instituit
in remissionē peccatorū nostrorū: deniq;
& seipsum Deo patri in cruce obtulit ad re
conciliationem nostram. Et ex duobus his
probatur & couincitur esse verus & vnic⁹
seruator mundi. Baptizari voluit, vt inno
cētiā nobis restitueret: mori voluit, vt viā
ad immortalitē nobis aperiret. Aliq; sic
intelligūt verbū hoc: Hic est qui venit per
aquam, hoc est, cōgregauit sibi populū (nā
aque multę significāt populos multos.) No
solum autem per aquā venit, hoc est, homi
nes sibi aggregauit, verum etiā per sangui
nem, hoc est, eos etiā ad se congregatos ho
mines & populos à morte redemit, atque
adeo longe maiora potuit & effecit, quā
Moyses. Nam & ipse venit quidē per aquā,
hoc est, aggregauit sibi populū Israeliticū,
verum non venit per sanguinem: nec enim
à morte æterna eos redimere potuit, imō
nec ex Ægypto ipso liberare potuit, nisi
sanguine alieno, agni scilicet immolati, q;
Christū figurabat. Alij aquā & sanguinē in

telligūt, de duobus sacramentis, baptismo
videlicet & Eucharistia. Nā & ex hoc cer
to couincitur, Christum esse verum & vni
cum saluatorē mundi, quod nedum in ba
ptismo credentes in se à peccatis lauat, ve
rū insuper etiā corpore & sanguine suo
eos pascit. Alij per aquam intelligunt diui
nam illam & celestem doctrinam & sapiē
tiam, quam Christus nobis attulit. Ea enim
non incongrue per aquam significatur, p̄
pterea, quod in se mūda est, & insuper nos
& reficit & consolatur: denique & ē super
nis fluit, nec fluere cessat vsq; in finē mū
di. Et sicut ex aqua ferme omnia viuētia na
scūtur, vegetantur, conferuntur, sic & nos
celestia illa doctrina & verbo Dei regene
ramur, & vegetamur. Volūtariē, inquit ge
nuit nos verbo veritatis. Et, No in solo pa
ne viuūt homo, sed in omni verbo, quod p̄
cedit de ore Dei. Christus igitur per aquam
venit, q̄ celestē nobis doctrinā attulit: ve
nit & per sanguinē, q̄ pro nobis seipsum
obtulit hostiā Deo in odorē suauitatis: ve
nit nedū vt doctor, verum etiā vt redem
ptor. Atque in hoc loge excellit Moysen,
qui & ipse quidem doctor fuit, & celestē
doctrinā attulit, legem scilicet, verum no
fuit redemptor, non potuit à peccatis redi
mere eos quos docebat. Per solam igitur a
quam venit, non per sanguinem. Atq; hoc
est discrimen inter Moysen & Christum.
Verque enim per aquā vel cum aqua, hoc
est, celestia doctrina venit: At solus Chri
stus per aquā & sanguinem venit, solus &
docere & redimere potuit. *Et spiritus est, qui
testificatur, quod Iesus est veritas.* Ad maiorem
confirmationem fidei nostræ, etiam alia te
stimonia adfert Ioannes, & quidem plura.
Spiritus autem, de quo Ioannes hic loquit
ur, vel est Spiritus ille sanctus, qui in spe
cie columbæ super Christum apparuit, dū
baptizaretur. Per hunc enim Ioannes cer
tificatus fuit, hunc Iesum esse Christum &
Mesiā: vel est Spiritus ille sanctificatiōis,
qui Iesum suscitauit à mortuis. Nam & per
hunc Paulus dicit Christum declaratū esse
filium Dei. Vel est energia illa & vera di
uina virtus, quæ in Christo omnibusque
quæ agebat & docebat, operabatur: adeo:
vt quod instituebat, nemo impedire potue
rit, quemadmodum & discipulis dicebat:
Ego dabo vobis os & sapientiam, cui non
poterunt resistere & contradicere om
nes aduersarij vestri. Et Gamaliel: Si ex
Deo

Iacob. 1.
Deut. 8.

1. Cor. 12.

Matt. 3.

Ioan. 1.

Rom. 1.

Luc. 21.

Act. 5.

Deo

Iacob. 2.

Tit. 1.

Apo. 17.

Exod. 11.

2. Cor. 1.

Deut. 17.

Matt. 3.

6. 17.

Ioan. 8.

Ioan. 10.

Matt. 3.

Matt. 17.

Act. 2.

Matt. 3.

Ioan. 1.

Ioan. 19.

Deo est negotium hoc, no poteritis ipsum
impedire, &c. Et hic igitur spiritus vel ener
gia, testimoniū apertissime perhibet, quod
Christus esse veritas, hoc est, quod nihil in
eo fictū, fuciatū, aut dubiū, sed omnia in ip
so vera, certa, indubitata & infallibilia sūt:
In ipso enim omnia sunt, Amen & etiam.
*2. Cor. 1. Quoniam tres sunt, qui testimonium dant in celo,
Pater, Verbum, & Spiritus sanctus: & hi tres
vnum sunt.* In ore duorum aut trium testiū
stabit omne verbum, ait Moyses. At Chri
stus non duo tantum aut tria, verum sex te
stimonia habet: tria è caelis; tria in terris.
Testatur de ipso Pater, cū dicit, Hic est fi
lius meus dilectus, in quo mihi complacui.
Testatur est Christus de se ipso primum om
nipotenti verbo suo, quo nihil non potuit.
Deinde etiā miraculis quā plurimis: Et
si ego, inquit, testimoniū perhibeo de me
ipso, testimoniū meum verum est, quia so
lus non sum, &c. Hinc & aduersarios suos
ad miracula sua dirigit: Si mihi (inquit) no
creditis, operibus credite, &c. Itemq; O
pera quæ ego facio, illa testimoniū perhi
bent de me. Et iterum: Si non facio opera
Patris, nolite credere mihi, &c. Spirit⁹ au
tem sanctus de Christo testatus est. Primò,
cū super ipsum apparuit in specie colum
bæ. Secundò, cum in trāsfiguratione appa
ruit in forma nubis lucidæ. Tertio, cū su
per discipulos apparuit in igneis linguis, ip
sosque ita accendit, vt publicè prædicarēt
Christum esse verum Mesiā & saluatorem
mundi. An non autē ingentia & fide digna
sunt testimonia hec? Et hi tres, inquit, vnū
sunt, no tantum in natura, sed quia vnifor
miter Christo testimoniū perhibent. *Et tres
sunt qui testimonium dant in terra, spiritus, aqua,
& sanguis: & hi tres vnum sunt.* Hæc tria testi
monia etiā supra posuit, verum reperit ea
ad maiorem confirmationem: Quanquam
aliqui priora illa testimonia referant ad di
uinitatē christi, hæc autē posteriora ad eius
humanitatē: testimoniū, inquam, Patris
Spiritus sancti, & Verbi vel operū, quæ vir
tute omnipotentis verbi facta sunt, probāt
Christum esse vnum Deum: At Spiritus,
quem Christus moriens in manu patris tra
didit, itemque sanguis & aqua, quæ de late
re eius profuxerunt, testantur ipsum verū
fuisse & esse hominem. Omnia autem hæc
testimonia inter se conueniunt: Alioqui si
inter se disiderēt, nihil probarēt. Ideo v
trinque addit: Et hi tres vnū sūt. Pater igitur

tur, Verbum, & Spiritus sanctus testantur
Christum non solum esse hominem verum
etiā Deum. Spiritus autē, aqua & sanguis,
testantur eum non solum esse Deum, verū
etiā hominem. Et talis etiā nobis neces
sarius erat saluator, qui vt verus homo pro
peccatis nr̄is mori posset, & vt verus Deus
à mortuis resurgere, remissionemque pec
catorum, Spiritum sanctū, vitam, iustitiā,
& salutem conferre posset. Solus autē Chri
stus hæc testimonia habet, ideo & solus ip
se verus saluator noster est: nec in aliquo la
lus. Non enim est aliud nomē sub celo da
tū hominibus, in quo oporteat nos saluos
fieri, nisi nomē Iesu. Atque hic vide, quā
firmitudo fidei nostræ. Nulla em alia fi
des tot & tāta habet testimonia. Ceterum,
quemadmodum Christus testimoniū ha
bet è celo & in terra, quod solus ipse sit ve
rus & vnicus saluator mundi: sic & verus
Christianæ vitæ cultor sua etiā testimo
nia habet, se esse filium Dei. Hoc enim tes
tatur Deus pater cū dicit: Erunt mihi in
filios & filias, & ego ero eis in patrem. Hōc
ipsum testatur & Christus, cum dicit: Scit
pater vester in caelis, quod his omnibus in
digeris. Itemque, Ipse pater amat vos, &c.
Insuper & Spiritus sanctus testimoniū per
hibet spiritui nostro, quod sum⁹ filij Dei,
facitque vt clamemus, Abba, pater. Hōc
idem (quod videlicet filij Dei sumus) testa
tur etiā baptismus, quo ablutimur in no
mine sanctæ Trinitatis: sacramētum corpō
ris & sanguinis Christi, quo pascimur: &
Spiritus sancti instinctus, quē intērnē sen
timus. Quid igitur Christiano homine bea
tius, qui tanta testimonia habet? *Et testimo
nium hominum accipimus, testimonium Dei maius
est.* Argumentū à minori: Si hominibus
adhibetur fides, de quibus scriptū est: Om
nis homo mendax, hoc est, qui & fallere &
falli possunt, quanto magis Deo adhiben
da est fides, qui ipsa veritas est, & cuius
verbum in æternum permanet. Non enim
est Deus vt homo, qui mentiri possit. No,
inquit, reuertetur verbum meū ad me va
num. *Qui credit in filium Dei, habet testimoniū
Dei in se.* Hoc est, non inhitur homini,
sed Deo: non rei dubiæ, sed certissimæ &
infallibili veritati, atque adeo non in are
nam, sed supra firmissimam petram ædifi
cat. *Qui autem non credit, mendacem facit eum,
quia non credit in testimonium, quod testificatus
est Deus de filio suo.* Credere Christum esse fi
lium

Act. 4.

Exec. 36.

Matt. 6.
Ioan. 16.

Rom. 8.

Psal. 115.

N um. 28
Isai. 55.

Nū 3
lium

lium Dei, vt summā homini adfert vtilitatem, & Deum quoq; summo afficit honore: ita & nolle credere, Christum esse Dei filium, & certam affert homini perniciem: (qui enim non credit, iam iudicatus est) & Deo summam irrogat ignominiam, quia mē dācem eum facit. Summum enim exhibet honorem Deo, qui infallibilem ei veritatē tribuit, & tota fiducia verbo ei⁹ innititur. E diverso, summe Deum cōtemnit, qui de verbo & veritate eius dubitat. Hinc itaq; est, qd̄ fidei tantū tribuit scriptura. Qui me, inquit, glorificat, glorificabo eum: At fides glorificat Deum, dum ei certissimā veritatem tribuit. Credentem igitur & ad se perfecto animo cōuersum etiā De⁹ glorificat, remissioe peccatorū & variis donis gratiarū. Qui autē Deum dignum non iudicat, cuius verbis secure credi possit, is vere Deū inhonorat, atque adeo nec honoratur, sed in ignominia, & peccatis perire permittit: Qui me contemnunt, erūt ignobiles. *Et hoc est testimonium, quoniam vitam aeternam dedit nobis Deus. Et haec vita in filio eius est.* Hic tandē diuus Ioannes Epistolam suam concludere, & quae dixerat in epilogum contrahere incipit. Summa autem omnium quae dixit, est, quōd credentes in Christum & eidem per dilectionem adherentes certō vitā habebimus, neque tamen per alium quam per Christum. Atque adeo in hac sua conclusione, idē Apostolus fructus Christianae vitae recenset. Horum primus est vita aeterna. Vita enim aeterna in filio Dei est: ergo qui filium Dei habet, etiā vitam aeternam habet: In ipso enim inhabitat omnis plenitudo diuinitatis: In ipso ab aeterno vita errat: Ipse est via, veritas & vita, itēque & resurrectio. In ipsum igitur omnis gloria referenda est, & referri debet. *Hac scribo vt scitis, quoniam vitam habetis aeternam, qui credistis in nomine filij Dei.* Repetit quae dixerat, vt magis animis nr̄is inhereant. Haec enim dō vel maxime nobis inculcata vult, quōd per fidem viam vitā habeamus, idque per solum Christum. Nemo igitur quicquam sibi ipsi salutem arroganter ascribat. Christus factus est nobis à Deo iustitia, sanctificatio, & redemptio: Absit igit, vt in aliquo alio gloriamur, praeterquam in cruce Domini Iesu Christi: Haec igit scire, summa christianorū sapientia est, qua maior vtiliorū ne cogitari quidem potest. Cōfiteor, inquit, tibi pater & Domine caeli & terrae, quia absco-

disti haec à sapientibus & prudentibus huius seculi, & reuelasti ea paruulis. *Et haec est fiducia, quam habemus ad Deum, quia quodcumque petierimus secundum voluntatem eius, audit nos.* Alius fructus fidei, certa scilicet fiducia, quōd à Deo exaudiamur in orationibus, id quod & Christus ipse nō semel credentibus, & quidem cum iuramento promisit, Amen, amen, inquit, dico vobis, si quid petieritis patrem in nomine meo, dabit vobis. Quemadmodum enim qui Christum habet, vitam habet, propterea, quōd Christus ipse vita est: ita & qui Christū habet etiā omnia à Deo impetrat, propterea, quod solus ipse est, in quo Deus summe sibi cōplacet: Et quid maius vel optare quidem posset homo? Addit tā, Si secundum voluntatem eius, hoc est, si quae bona & sancta sunt, petamus. Nam voluntas eius bona & sancta est. Hanc ipsam autem fiduciam, imō certitudinem impetrandi à Deo quaecumq; petimus, iterum atque tertio quoq; repetit, ad maiorem videlicet confirmationem: Scimus, inquit, quia audit nos, quicquid petierimus. Et, Scimus, quoniam habemus petitiones, quas postulamus ab eo: vt vel hic videas, quantum in fide viua nobis situm sit. *Qui scit fratrem suum peccare, peccatū non ad mortem, petat & dabitur ei vitā, peccatū non ad mortem.* Vel hic vides, quātum possit coram Deo qui in Christum credit. In fide enim viua orās, non sibi tantū, verum etiā alijs impetrat vitam, & quod plus est, etiā peccatoribus, verum tamen iis tantum, qui etsi peccant, non tamen ad mortē peccant, hoc est, non ex malitia aut cōtemptu Dei, non ex obstinatione aut desperatione, sed vel ex ignorātia aut infirmitate humana: & quorum peccatum nō diabolicum, sed humanum est. Sic Moyses etiam peccanti populo, & Stephanus sancti, Saulo impetrarunt vitam. *Est peccatum ad mortem, non dico, vt pro illo roget quis.* Ad mortē peccat, qui non ignoranter, sed scienter, obstinate & perseueranter peccat, adeoque de peccatis non pœnitet, vt etiam veritati reclamet: hoc est, peccatū ad mortem, peccatum nō humanum, sed diabolicū: peccatum in Spiritum sanctum, quod neque in hoc, neque in futuro seculo dimitteretur. Vnde & Ioannes non vult, vt pro huiusmodi oremus, cui consonat & illud Christi: Simite illos, cæci sunt & duces cæcorū. Itemq; Si fratres peccās, neque te, neque ecclesiā audierit,

rit, sit tibi sicut ethnicus & publicanus. Huc pertinet & illud Pauli, Hæreticū hominē post vnam aut alteram admonitionem deuota. Et illud Christi: Si nō receperint vos, etiam puluerem qui adhaesit pedibus vestris, excutite in testimonium illis. Cur enim pro illis orandum esset, qui pro se orari nōlunt: aut quid illis daret Deus, qui eū contemnunt, ac dona eius respuunt? Peccant quidem etiam pij, & interdum admodum grauiter, vt in Dauide videmus, verū non peccant ad mortem. *Scimus, quoniam omnis qui natus est ex Deo, non peccat, sed generatio Dei conseruat eum, & malignus non tangit eum.* Non peccat, videlicet ad mortem, hoc autem non habet ex seipso, sed ex eo, qd̄ per fidem viam & baptismum regeneratus est in filium Dei. Haec enim regeneratio conseruat eum: nam fide viua efficitur filius Dei, ea fide mundatur à peccatis, ea fide conseruatur in adepta iustitia, ea fide vincit mundum, carnem & diabolium: ea fide etiam post lapsum resurgit, ideo nec satan eum tangere potest. Tentare quidem potest & audeat etiam pius. Sic enim & Christum ipsum tentare ausus fuit: denique etiā interdum ad casum impellit iustus, quemadmodum videmus in Dauide & Petro: finaliter tamen, quemadmodum nihil in Christo, habere potuit, sic nec sanctis praevalere potest. Nemo enim Christo oues suas è manibus rapere potest. Vnde & iturus ad passionem, omnes in se credentes Deo Patri commendauit. *Scimus, quoniam ex Deo sumus, & mundus totus in maligno positus est.* Magnum inter Dei filios & mundi alumnos discrimen facit. Illi ex Deo sunt, ideo nō peccant. Mundus in maligno positus est, ideo peccat. Ego quod apud patrem meum vidi (ait Christus) hoc facio. Vos autem quae a-

puerum vestrum vidistis, facitis. Ille erat homicida ab initio, & in veritate non stetit, &c. *Scimus, quoniam filius Dei venit, & dedit nobis sensum, vt cognoscamus Deum verum & simus in vero filio eius. Hic est verus Deus, & vita aeterna.* Conclusio est omnium quae dixit, & summa totius Christianae doctrinae, scire videlicet, quod Christus venit, & quod per ipsum agnouimus & verum deū, & quae sit vera religio: insuper & quomodo in ea religione viuendum sit: Haec est, inquit, vita aeterna, vt cognoscat te solum Deum, & quem misisti Iesum Christum. *Filij, custodite vos à simulacris.* Huac appendicem non incongrue nec sine causa annexit Epistola sua: quia enim docuerat vnum & solum verum Deum esse, qui & seipsum in filio suo manifestauit, & per eum nos docuit, quōd verus Deus cultus in fide, spe, & charitate, itemque puritate & sanctitate vitae consistat: necessario nūc monet, vt in ea fide & vero Dei cultu permaneamus, & ab omni idololatria caueamus. Sic igitur in tora hac Epistola, Ioannes duo haec nos docere voluit, quōd videlicet vnum tantum est verus Deus, & vna tantum vera religio Iesu Christi cū Patre & Spiritu sancto vnus & verus est Deus: Christiana autem religio verus & vnicus est cultus Dei. Ea enim religio & Deo omnem gloriam per Christum ascribit, & nobis per eūdem Christum vitam & salutem adfert. Agnoscit Christum nedum verum hominem, sed etiam verum Deum esse, & talem Deum, qui non externis & visibilibus rebus tantum, non in specie & hypocriti, verum in spiritu & veritate, hoc est, fide, spe, charitate & pia conuersatione colli vult & adorari.

Finis N n 4

Ioan. 3.

1. Reg. 2.

Colos. 2.

Ioann. 1.

Ioan. 14.

1. Cor. 1.

1. Cor. 1.

Galat. 6.

Matt. 11.

Ioan. 16.

Matt. 17.

Exod. 31.

Act. 7.

Matt. 12.

Matt. 11.

Matt. 13.

Ioan. 17.

Ioan. 4.

IN
E P I S T O L A M
PAULI AD ROMANOS.
EXEGETIS.

AUCTORE D. IOANNE FERRO
Concionatore quondam Moguntino.

ACTOR. XI.

Vade , quoniam vas electionis est
mihi iste , vt portet nomen
meum coram gentibus & regi-
bus & filijs Israel, &c.

PRAEFATIO IN EPISTOLA lam ad Romanos.

(*)



DAVID ille sanctus ac regius vates in Psalm. 67. Christi regnū & gloriam describens, imò decantans, tandem in laudem & gratiarum actionem prorumpit. Benedictus, inquit, Dominus quotidie, &c. Deus enim noster saluos faciendi, &c. hoc est, qui olim iudex severus erat impijs nos iustè condenans, nunc factus est pater & Deus, per quem nobis contingit salus, & per quem solum licet egressi à morte. Et subdit Propheta, Viderunt ingressus tuos Deus, &c. Qlim incognitus nobis erat Deus, nunc autem viderunt ingressus eius, quomodo è caelo descendētur, quomodo inter homi-

nes conuersatus sit, quomodo in mortem pro hominibus transiit, quomodo item à morte ad vitam surrexit, & ad caelum ascendit: hos gressus vidimus & cognouimus fide, hinc chori illi psallentium & tympanizantium iuencularum, hoc est, animarum sponсарum Christi recens ex spiritu genitarum iam Deum laudantium & tympanum mortificationis carnis Deo percutientium. Quid enim aliud agimus Christiani, quàm quod Deo canimus victoriam per Christum? Sed quisnam rudes illas & indoctas gentiliū linguas tā cito in laudem Dei intruxit? Praeueniunt, inquit, principes coniuncti psallentibus, &c.

Psal. 67

Psal. 44

Act. 2,

Act. 2,

Iudi. 21.

Act. 9.

2. Cor. 12

Principes sunt duces populi, sub Christo duce nempe Apostoli, de quibus alibi: Constitues eos principes super omnem terram, de quibus Lucas refert, quod repleti Spiritu sancto, statim cœperunt loqui variis linguis magnalia Dei. Isti principes nisi precedat, id est, prædicatores Euangelij, non sequentur chori laudantium. Quid enim laudabūt Dei verbi ignorantes? Qui autem sint principes & duces hij, exprimit eum dicit: Principes Iuda duces eorum, &c. Quibus nimirum verbis indicat, primos Ecclesiae duces è populo fuisse Israelitico, hi inquam omnibus nobis dicunt, In ecclesijs benedicite Domino de fontibus Israel, hoc est, propter fontes gratiarum Christi, qui natus est ex Israel. Inter hos autē duces insignem quendam nominat cū subdit: Ibi Beniamin adolescentulus in mentis excessu, quasi dicat: Tribus Beniamin paruula quidā inter alias (erat enim ferè extincta propter uxorem Leuitā) sed nequāquam nunc paruula est: dedit enim hæc tribus insignē duccem, nempe Paulum Apostolum, vt legis Philippenf. tertio, qui præ omnibus plus laborauit, gentium doctor, & vas electionis factus. Is, inquit, Beniamin, is Paulus etiam paruula tribu, etiam idem nouissimus Apostolorum fuit, quo ad vocationem, atque adeo adolescentulus, tamen ibi est inter duces laudantium: nec vt cunque ibi est, sed in mentis excessu, scilicet in stupore mentis omnium dicentium. Nōne hic est qui expugnabat nomen hoc? sine instupore mentis suæ, quando à Domino in via percussus stupidus factus est, sine postea quam raptus est, vsque ad tertium caelum, & audiuit arcana, &c. Hæc idcirco præfari libuit vt omnibus constaret, Paulum tamen cum Christo in carne non fuerit, nec cū alijs Apostolis electus, verè tamen Apostolum & ducem ecclesiae esse, quem se cure audire possimus & debeamus, id quod verba præmissa manifestè indicant. Vas electio nis mihi est iste, &c. Nunc igitur Paulum Apostolum & ducem enarrantem audiamus, ne que id abs re: primo enim conuenit, vt qui Dominum ipsum in Euangelio saepe audiimus: nunc seruum & Apostolum audiamus, quo palam omnibus fiat, nihil Apostolos docuisse, quàm quod Christus docuit, scripturasque sibi omni ex parte concordare, simulque obrueretur os blasphemis illis, qui cauillatur scripturas inter se diuisere. Deinde nō inuenerit Paulū ab omnibus audiendum cœso, vt qui præ alijs Apostolis hoc titulo insignitus est, vt diceretur vas electionis, ad hoc electus: vt nomen Christi portaret, &c. Prædicarunt

carunt & alij Christum, sed Paulus plus alijs. Nihil inquit, iudicauit me scire nisi Iesum, &c. *Galat. 6.* Itē: Mihi absit gloriari, nisi in cruce domini Iesu, &c. vt verè dixerit: Segregauit me Deo ex *Galat. 1.* vtero matris, vt manifestaret filium suū in me. Præterea congruum est, vt ex gētibus vocati eū audiant: qui doctor gētiū vocatus est, qui & hoc titulo potissimū gloriatur: Quādiu, inquit, doctor gentiū sum ministerium meū glorificabo. Qui & tanto feruore oēs ad Christū trahere conatus fuit. Insuper cū ipsius Pauli verba pleraq; ab hæreticis in alienū sensum trahuntur, etiā necessariū iudicauit: verū ipsius Pauli intellectū adferre, q̄ fieri non potest, si insignes aliquot sententias tantū excerptamus (id quod quidā faciūt) quin potius ipsas Epistolā ex ordine tractauim⁹. Vt enim in statua dissecta, neq; de totius operis pulchritudine, ne que de partiū cōuenientia iudicari potest: Ita nullius authoris sententiā rectè perspiciet qui non cognouerit totū authorē. Et saepe fit, vt fragmenta à reliquo auulsa corpore deprauentur: nec accipiantur iuxta authorū voluntatē. Non igitur satis est ex Epistolis Pauli vnū aut alterū versiculū decerpere: tota legenda sunt, & cōsiderandū quomodo oēs inter se partes, omnia mēbra conueniant, atq; cohæreant: & tenenda certa, perpetua & simplex sententia Apostoli, vt bonæ mentes de maximis rebus doceantur. Demū cū plerisque plus moueat exēpla quā verba, eū potissimū ex apostolis delegi, in quo omnīū virtutū atque adeo verī christianiſmi exēpla nobis ostēsum sit, vt clarius ostēdi non possit. Id quā pulchrè admodū declarat Chrylo. Hom. 1. de laudibus Pauli. Ob has igitur cōsimileq; rationes videbar operā precium facturū, si ipsas Pauli Epistolā enarrare, his ergo præmissis nunc operi accingamur. Inter Epistolā Pauli primū locū sortita est ea quā Romanis scripsit: Nō q̄ eam primo scripserit, ea siquidē dux illa ad Corinthios, & ad Thēssal. vna iā antecesserat: Merito tamen primo loco ponitur hæc Epistola, non tantū ob id q̄ Romanis, apud quos summa rerū & imperij tunc erat, scripta est, sed q̄ præcipuū doctrinæ Christianæ locū traheret, ac veluti methodū vniuersæ scripturæ contineat. Quantū autē cōducat in omni doctrina methodū tenere, non ignorant homines mediocriter literari. Tota autē doctrina Christiana versatur circa hunc locū. Quomodo coram Deo iustificemur, seu quid sit iustitia Christiana, hæc definitio caput & summa est totius Christianæ doctrinæ: Quare hanc definitiōnē patefaciendā & illustrandā suscepit Paulus in hac Epistola. Porro occasio scribendū fuisse videtur, q̄ Iudæi sibi beneficiū suæ redēptionis vendicabant propter suā iustitiā ex operibus legis, simulq; volebant Euangelij gratiā non esse propagandā in profanas gentes, & simulacrorū ac dæmonū cultui deditas: cōtra gētes cōtendebat Iudæos reiectos, quia Christum non receperunt, seque ignoranter peccasse, atque adeo vtrique iactabant suā iustitiā. Quare primū omnium Paulus omnē humanā iustitiā, oēs humanas vires, omnia merita damnat ex se ipsis, nisi ad Christū referantur, docetq; planè oēs homines obnoxios fuisse peccato, gratiq; per Christū donari nobis remissionē peccatorū, vt qui ei credat, & eidē per obedientiam dilectionem ad hæreat, saluus fiat. Hic scopus est huius Epistolæ, in quem referuntur quæcunque de lege, gratia, peccato, iustitia, &c. adducit.

In hac igitur Epistola primo commēdat officiū suū. Secūdo & Iudæos & gentiles damnat, peccatores & infirmos ostendens, vt salutem omnes à Christo petant, Tertio fide viuā in Christum, salutem dari docet. Audit autem quomodo fides operibus ornanda sit, & quo cultu Deus colendus. Interim disputans, quid à nobis quid à deo, habeamus. Nā ab Adā & à carne peccatum, seruitus & mors sunt. A spiritu Dei sanctificatio, libertas, vita & securitas. Securitatem autem prædestinatione munit. In quibus omnibus gloriam Dei prædicari videbis, quam & per nos sanctificari precemur.

Fateri autem cogimur, non deesse huic Epistolæ nodos quosdam, de quibus Petrus asserit esse in epistolis Pauli nonnulla difficilia intellectu, quæ indocti & parum firmi deprauant, in suam ipsorum perniciem. Atque hoc nomine Epistola hæc apud plerisque neglecta fuit, & in situ iacuit quos tamen ea obscuritas attentiores facere debebat, quæ diuino consilio sacris nonnunquam literis adhiberetur, quod magis nobis cōmendantur. Ita & Christus parabolis & ænigmatis vsus est, vt ignauis & hypocritis veritas obtegeretur, studiosis autem & simplicibus manifesta fieret mysteria regni. Sunt & alia quæ difficultatem videntur inuere, nempe hebraismi, hyperbata, anastrophe, personarum mutationes. Verum illa omnia superabilia sunt studio & diligentia tantum afferas animum simplicem danrem Deo gloriam suam, & inuenies Paulum agere per omnia fidelem Christi ministrum, inque vtilitatem domini sui omnia vertere cupientem.

EPISTOLAE AD ROMANOS.

CAPVT I.

Paulus seruus Iesu Christi.



IS verbis sanctam prae-
mittit salutationem qua
nouem complectitur. No-
me suum primo loco po-
nit. Secundo se dicit ser-
uū esse Iesu Christi. Ter-
tio vocatum Apostolū.

Quarto, segregatum in Euangelium Dei.
Quinto Deum ante promississe Euangelium
per prophetas in scripturis. Sexto filiū dei
incarnatum ex semine Dauid. Septimo do-
minum nostrum Iesum Christū declaratū
filiū Dei potestate Spiritu sancto, & resur-
rectione à mortuis. Octauo se accepisse gra-
tiam & munus Apostolicum ad inducendā
obedientiam fidei in gentibus. Nono salu-
tationem complet.

Paulus. &c.

Solene est prophetis & apostolis officium
suum commendare, ne ambitiosi, sed mā-
dato Domini obtemperantes docere vi-
deantur, & testentur omnibus se Domini
non suam doctrinam afferre.

De nomine Pauli multi multa adferunt,
&c. Sunt qui existimet apostolū prius voca-
rum Saulum; Pauli vero cognomen ceu tro-
phaum usurpasse à Sergio Paulo proconsu-
le, quē Christo crucifecit. Alijs placet in Iu-
daismo dictum Saulum, mutata religione,
simul & nomē mutasse, Propior autem ve-
ro est illorum opinio, qui Paulo geminum
fuisse nomen volūt, id quod nō infrequēs
est in scripturis. Paulum autem se ubiq; no-
minat, non Saulum, quia Pauli nomen Ro-
mānis grātius erat, apud quos insignes qui-
dam Pauli erāt. Paulus autem Graecis quie-
tū, Latini; pusillū significat, quorū utrūq;
Apostolo conuenit. Nomē autem suū prae-
ponit, vt ostendat se non fugere lucem, id
q; veritatis proprium est.

Seruus. &c.

Christi seruus est Paulus, quos misit ho-
mō Rex facturus nuptias filio suo, vt in-
uitarent multos.

Apostoli quātum ad ministerium serui,
quantum autem ad mysteriorum agnitio-
nem amici dicuntur.

Sruum se dicit non ministrū, plus enim
est seruus quā minister. Seruus quippe ad
dictitius est, minister non item.

Non solum se seruum appellauit, sed ve-
rē seruū exhibuit Omnibus omnia factus
sum, &c. Item. Cū essem liber omniū me
seruum feci. &c. Item, Quis infirmatur, &
ego nō infirmor? &c. Hoc loco statim disce
principatū ecclesiasticum esse ministeriū,
Qui maior est vestrum, sit minister.

Deinde innuit hic Paulus non suum se
negotium agere, sed eius cuius seruus est,
id quod proprium est seruorum. Seruum
enim vocare solemus, qui non sui, sed om-
nino alterius est, qui non sibi viuit, non si-
bi operatur, sed nec sibi generat, sed domi-
no, quē omnia in Paulo vides. Hinc dis-
cant, qui se seruos seruorum Dei nomināt
quid ad seruum requiratur, &c.

Iesu Christi, &c.

Non simpliciter seruū se dicit, alioqui
nihil magnū esset, sed Iesu Christi ser-
uum. Iesum opponit Regibus & Imperato-
ribus, quibus ceteri mortaliū addicti e-
rant. Plausibilis autem est Christi Iesu no-
men quā Imperatoris.

Iesus enim saluator, Christus vnctus di-
citur. Vtrunq; soli Domino nostro cōue-
nit. Hoc itaque verbo attentos reddit audi-
tores.

Præterea Christum opponit Moyſi, vt
pote Euangelij annuntiatōrem, non onerū
legis Moſayca.

Ad hæc quauis & alij Apostoli serui
fuerūt Iesu Christi, hic tamē ex speciali ra-
tione seruum se dicit Christi. Seruus enim
dicitur, qui in bello (cum iure possit occi-
di) pro sola victoris voluntate reseruatur, &
proinde proprius est eius, à quo vita dona-
tus est. Sic Paulus in bello captus, quando
scilicet spirans minarū & cædis in Christi
discipulos, cū iure potuisset eum Christus

1. Cor. 9
1. Cor. 12

Matt 20

CAPVT PRIMVM.

287

in aeternam mortem fulminare, mirāda grā-
tia vitæ eum reseruauit, vt viuens seruiret,
cum funditus occidi potuisset. Merito igitur
dicit: Gratia Dei sum, id quod sum. Me-
ritoque hoc agnoscens, seruum se Christi
quasi gloriabundus profiteretur. Glorietur
alij se regum & principum seruos esse, Pau-
lus Christi se seruum gloriatur. Quo verbo
simul omnes nos allicit. vt quilibet pro viri-
bus studeat, eiusdem Christi seruus fieri. Nā
& nos eodem modo cū inimici essemus,
vitæ seruati sumus, vt seruiamus: Empti es-
tis pretio magno &c. Hęc seruitus omnem
superat libertatem. Quid enim maius quam
seruum esse Iesu Christi? Ne quis autem de-
speret, se hoc consequi posse, Paulus exem-
plo sit, ac spem præbeat. Ideo (inquit) mise-
ricordiam consecutus sum, vt in me ptimo
ostenderet Christus omnem patientiam, ad
informationē eorū, qui credituri sunt, &c.

1. Cor. 6.

1. Tim. 2.

Vocatus Apostolus.

Apostoli nomine scriptura intelligit eū,
qui ore negotium agit, quod in manda-
tis accepit, & ore aliquid nūtiat, non tabel-
lionem, sed legatum, Latine Oratores voca-
mus. Apostolus verecundum nomen est, si-
mul & augustum & venerabile, insignem si-
mul præ se ferens humilitatē: humilitas est,
quod missus est, officium, seruitutem, obe-
dientiamque protestatus.

Quamquam nostra ætate Apostolatus, E-
piscopatus &c. dignitatis tantū & ditionis
vocabula apud quosdam esse cœperunt.

Vocatum se dicit apostolum ad differē-
tiam aliorum, qui & ipsi vocati sunt, sed nō
ad Apostolicum munus.

Acto. 9.

Acto. 13

Gala. 1

2. Cor. 12

Vocatus autē fuit, quando audiuit a Do-
mino: Vade ingredi in ciuitatem, & dice-
tur tibi, quid te oporteat facere &c. Itē Vas
electionis mihi est iste &c. Itē Segregate mi-
hi Barnabam & Saulum &c.

Obserua quōd non tantum hic se Apo-
stolū dicit, sed & in alijs epistolis, imō nul-
quam non officium suum commendat. No-
tum, inquit, vobis facio Euangelium meum,
quia non secundum hominē &c. Item: Ni-
hil minus feci ab his qui sunt supra modum
Apostoli: Signa Apostolatus mei vos &c.
Item: Non sum liber? non sum Apostolus?
&c. Item. Non indigemus literis commen-
dationis quemadmodū alij: Vos estis epistola
nostra &c. Nihil horū de alijs Apostolis le-
gimus. Nā præter Petrum Apostolum, nul-
lus saltem in capite mentionem fecit nomi-

nis sui. Nec mirum, quia ceteri oēs sic erant
Apostoli, vt defensione non egerent Apo-
stolatus sui, vt qui ab ipso Domino inter ho-
mines commorante electi erant ac vocati.
Paulus autem nō sic vocatus imō nec dum
cum Apostolis erat, quando Spiritum sanctum
acceperunt. Hoc scientes, emuli ac ini-
mici veritatis, auctoritati eius detrahebāt,
ad subuersionem doctrinæ Euangelicæ.

Hinc motus fuit toties officium suum com-
mendare. Deinde Apostolum se dicit, ne
quis velut dignitatis nomine motus, in ipsū
fidat aut glorietur, sed per officii nomen, in
amorem mittentis mox rapiatur, à quo ma-
iestas & sublimitas missi ac serui concipia-
tur, vt reuerentē excipiat. Præterea Apo-
stolum se nominat, vt ex cōparatione prior-
is vitæ, manifestior appareat dei gratia: Qui
fuit (inquit) blasphemus &c. nunc autem mi-
sericordiam consecutus sum &c. Demum
officij sui titulū iactat, vt sciremus, nihil ho-
mini agendum aut docendum in Ecclesia,
nisi quod ex officio debet, hoc est, quod tra-
didit ac demādit Dominus, quem admo-
dum alibi dicit: Humana predicō audiui: quasi
dicat, certē diuina. Nō sicut serui qui
sua docent, de quibus dicitur: Visionem cor-
dis sui loquuntur, non de ore Domini &c.

Vocatum autem se dicit Apstolum, vt si-
gnificet se non ambitione, aut suo consi-
lio venisse, sed vocatum. Simulque docens
cuique vocationem expectandam esse, nec
ambiendam docendi gratiam, sed expe-
ctandam cuique superioris auctoritatē. No-
tat item pseudoapostolos, qui malis artibus
affectabant docendi munus. Non mittebam
(inquit) eos, & ipsi eutrebant &c.

Segregatus in Euangelium Dei:

EST in Apostolis ordo, sicut & in seruis
Multi serui sunt, qui non Apostoli: ita
multi Apostoli, qui non segregari. Paulus
autem plus alijs laborauit, & singulari voca-
tione electus, idque insigni miraculo. Alii
ante resurrectionem, Paulus post resurre-
ctionem.

Quod dicit se segregatum, emphasim ha-
bet, Primo enim deprecatur in constantia
crimen, quōd à Moſayca lege desciscere vi-
deatur. Deinde alluſit ad factionem suam,
quam sequebatur in Iudaismo. Prius erat
Pharisæus hoc est separatus ab alijs. Nunc
autem longe excellentius separatus, à Moy-
se ad Christum, à litera ad spiritum, à lege
illa veteri, ad gratiam.

12

In Euangelium Dei.

IVtra tropum, hoc est, ad annuntiandum Euangelium. Opponit se doctoribus legis Mosayca: hic obseruadu quid intersit inter Euangelium, & legem Mosayca. Pri- mo enim, Lex Mosayca immensa illa prece- ptoru mole erat importabilis, contra Euan- gelium facili precepto charitatis cõcludi- tur. Secundo, Lex Mosayca vmbra erat fru- turorum, contra Euangelium ipsam habet reru promissarum exhibitionem. Tertio, Lex Mosayca vni tantu gẽti tributa fuerat, contra Euangelium toti orbi ac perinde Ro- manis: vnde recte se in Euangelium non in legem propagandam delegatu denuntiat, vt ipsis statim Epistola primis verbis Ro- manis futurę felicitatis spem faceret.

Quod ante promissat. &c.

Quasi paræthesis vice hic admiscet euã- gelij descriptione. Et primo q non sit res noua, quo nomine vel potissi- mu male audebat in exordio, ta apud Iu- daeos, qua Gentes, id quod ex Actis Apo- stolicis claret. Act. 16. 17. 21. &c. Docet igitur Paulus Euangelium non esse cõmentitiã ho- minis prædicatione, quod admodu valet ad auctoritate euangelij stabilendam. Hinc Christus, Scrutamini scripturas. &c.

Propheetas suos.

Testes adducit, ad maiorem confirmatio- nem. Quod autem bonum illud nuntiu per prophetas prædictu sit, notu est le- genti scripturas. Sic enim Dauid: Dñs da- bit verbum euangelizantibus virtute mul- ta. Et Isaias: De Sion exibat lex, & verbum Domini de Hierusalem, &c. Et rursus: Pro- pter hoc sciet populus meus nome meum, quia q loquebar auge adsum. Quã pulchre super montes pedes, &c. Et Hieremias: Ecce dies veniunt, & fe- riam fœdus nouum, &c.

In scripturis.

Hic vides scripturas sanctas in Christu sedere, & ppheetias esse reuelationes de Christo, atque adeo Euangelij cõ- forme esse scripturę. Proinde Christus ni- hil ferẽ de se loquebatur, quod non scrip- turę testimoniis probaret.

Obserua Christum ẽ scripturis disci. Scri- pturę igitur sacrę docendę sunt.

Sanctis.

Sanctas vocat, tum q speciali quadã Spi- ritus sancti impulsioe atq; instinctu edi- te fuerint: tu q in illis diuina, mysteria

Deo ipso proपालante lucefcant.

De filio suo.

Euangelij descriptionem ponit Euãge- lium enim sermo est non qualificunq; sed cõsolatorius, annũtians res prope- ras & bene se habentes. Nẽpe filiu Dei pro nobis incarnatum, mortuum, resurrexisse, ac demum super omnia constitutu, nosque per eum remissionem peccatoru, pœnaru interitum & damnationis, iustitiam, sancti- ficationem, adoptione filioru, reditum ad cœlos, & æternã beatitudinẽ consequuturos si eidem per fidem & charitatem adhæseri- mus. Hęc qui non annuntiat, non prædicat Euangelium, quantumcunq; se iactet, ni- hil prædicare quam Euangelium.

Qui factus est ei, &c.

Euangelium nobis bifariam Christu pro- ponit, genitum scilicet secundu carnẽ & glorificatu resurrectione, hoc est fi- liu Dei & veru hominem. Vtrunq; ad Euã- gelium pertinet, humanitas Christi, in qua pro peccatis nostris datus est, factus pecca- tum, a Deo percussus & humiliatus, ostendit expiationem seu satisfactionem, Glori- ficatio autẽ eius seu diuinitas ostentat spẽ hereditatis, quã cum Christo credentes & eum diligentes cõmuniter accepturi sunt. Breuiter, Euangelium nedum ostendit Chri- stum hominem & Deum, sed nobis natum & datu modo in illo dilectione maneam. Si noster est Christus, nostra sunt & omnia quę habet. Qui enim filium dedit, quomo- do non omnia daret? Quid autẽ bonorum non habet Christus? Si vitã eius intuearis inuenies summã iustitiam, innocentiam, sanctitatem. Si passionẽ, inuenies summã obedientiam, summumque meritum. Si re- surrectionem, inuenies summã victoriam, gloriã & exaltatione: si diuinitate eius cõ- sideras iã fontẽ vides omnis boni. Omnia hęc bona nobis per Euãgelium nuntiatur: nẽpe, victoria aduersus mundum, carnẽ, at- que diabolum, atque adeo aduersus pecca- ti & inferni iniuriam. Hinc Paulus: Vt scia- tis quę sit spes vocatiõis vestrę & quã opu- lentiã hereditatis, &c. Euãgelij primo christu vt hominẽ pponit, deinde vt Deu.

Quod homo sit Christus, satis probatur ex eo, quod natus ex semine Dauid.

Imo humanitatis eius infirmitas omni- bus apparuit præsertim in passione. Diui- nitas autẽ eius non sic omnibus nota erat, ideo subdit.

Qui

Qui declaratus fuit filius Dei, &c.

Vulgata editio habet, qui prædestinat⁹ est, &c. Quo verbo mirum quã se tor- quent doctores, cũ prædestinatio non videatur competere in filium Dei. Præde- stinatio enim eius est, qui nondu est. Filius autem Dei semper fuit, vnde Origenes cõ- fer destinarus legendum esse non prædesti- natus. Idẽ sentit Hieronymus, enarrãs pri- mum caput Epistolę ad Ephesios. Atqui si hoc nos offendit, quod prædestinati ob ad- ditam antecessionis prepositionem refera- tur ad aliquid, quod nõdum sit, idem scrup- ulus manet in verbo simplici. Cũ enim de- stinare sit certu aliquid in animo præfige- re, nimirum ipsa verbi natura rei futura si- gnificationem, habet, quemadmodu time- re, &c. Nihil enim horu sit, nisi aliquid futurum referatur. Præterea siue destina-⁹ siue prædestinatus legas, nõ coheret ei, q sequitur per spiritũ sanctificationis, & ex resurrectione mortuorum. Quid enim hęc ad illam destinatione? Sed quid opus mul- tis, cũ ipsa Pauli verba nunc modum expli- cent. Nam ipsa Græca vox ἀποκτείνω nõ solum significat definire ac decernere, verum cer- to pronũtiare ac promulgare, quod decer- ueris. Proinde si p prædestinatus legas de- claratus, demonstratus, definitus, ac certo pronuntiat⁹, tota vndique sententia ada- musim quadrabit: hominẽ fuisse Christu evidens est argumentu, quod natus est ex semine Dauid. Id ipsis cõprobatu est sen- sibus. Quem igitur constat esse hominem, is declaratus est filius Dei, sed quibus ar- gumentis?

In virtute. &c.

Virtus interdũ pro fortitudine siue po- tentia ponitur, vt: Domine virtus salu- tis meę, hoc est, fortitudo mea. Sic hic in virtute, id est, per potentia vel potesta- tẽ. Primu diuinitatis Christi testimonium est, potentia miraculoru, Opera quę facio testimonium perhibent de me. Et Nicode- mus: Nemo potest hęc signa facere quę tu facis, nisi fuerit Deus cum eo.

Secundum spiritum sanctificationis, &c.

Hoc est spiritum sanctificantem. Aliud testimoniu diuinitatis Christi. Super quem videris spiritum descendente, ipse est qui baptizat spiritum sancto. Reque- scet super me Spiritus Domini, &c. Cũ ve- nerit Paraclerus, ille testimonium perhi- bebunt de me, &c.

Ex resurrectione mortuorum, &c.

Sunt qui hoc referunt ad eos, quoru cor- pora cum Christo surrexerunt, vt Mar- thæus refert. Veru cũ Paulus obiter vo- luerit asserere diuinitate & virtutem Chri- sti, magis videbat ipsius adducere resurre- ctionem, quam aliorum, & sicut ipsius pro- posuit natiuitatem, per quã declarauit ho- minem: ita & eiuẽdem proponeret resurre- ctionem, per quam declaratus fuerit filius Dei. Locus igitur hic aut accipiendus est de tota resurrectione, quã in Christo cepit, & in mēbris suis perficitur, vt Christus decla- ratus sit filius Dei, p hoc quod sua resurre- ctione, nostrã causã est resurrectionis, quę ob id dicitur, resurrectio mortuorum Iesu Christi. Vel potius simplicissime intelligẽ- dum de sola Christi resurrectione, qua om- niu maximẽ declaratus est filius Dei. Quis enim vnquã propria virtute surrexit? Diui- nę virtutis hoc fuit iudiciu in Christo. Vn- de ait: Potestatem habeo ponẽ di animam, &c. Quod autẽ additur, mortuorum: non efficit, vt de alijs mortuis intelligam⁹, quã de Christo: sed quoniam anceps est resurre- ctionis vocabulũ: Resurgit enim & is, qui sedebat aut iacebat. Addidit igit mortuo- rum, ne quis esset amphibologia locus. Duo igitur hęc verba: resurrectio mortuo- rum, velut periphrafi rem eandem explicã- tia, complexim referuntur ad Iesu Christi resurrectionem, vt sit sensus: qui sicuti factus est homo, natus iuxta carnẽ ex Dauid declaratus est filius Dei, per virtutem mi- raculoru, per spiritum sanctificantem, & ex eo, quod resurrexit a mortuis, quod quidẽ folius Dei est. Obserua circa hũc textum, quod de homine dicit: Factus est ex semi- ne Dauid, vt intelligas aliquid accessisse, quod nõ erat: De diuinitate autẽ dicit, de- claratus est. Deinde obserua, q in ipso sta- tim exordio Epistolę, Trinitate personaru apertẽ explicat. Patrem, scilicet Deu, & Fi- lium & Spiritum sanctificantem. Neq; id abs re: Euangelium enim illuc tendit, vt agnoscamus Deu, & eundẽ diligamus: Hęc enim est vita æterna, vt cognoscant te solu Deu, & quem misisti Iesum Christum. ~~Quis igitur natus est, id quod in primo capite huius Epistolę patebit.~~

Per quem accepimus, &c.

Nemo non & boni quidpiam, & etiam mali in se inuenit. Veru in hoc discer- nuntur

Ioh. 5.

Psa. 67.

Isa. 2.

Isa. 49.

Hier. 31.

Isa. 9.

Rom. 8.

Ephes. 5.

Psal. 139.

Ioh. 1.

Isa. 11.

Mat. 27.

Ioh. 17.

nuntur pij ab impiis, quod impij mala sua excusant vel defendunt, in bonis autē gloriantur. E contra pij mala sua ingenuē & humiliter cōfitentur, bona autem soli Deo accepta ferunt, id quod hic vides in Paulo: Accepimus, inquit, 1. Cor. 4. Arguit eos, q̄ se alijs praeferbant. Quid habes quod non accepisti, &c. Magna gratia est scire se omnia à Deo accepisse, is enim homo semper gratus est, simulque sollicitus ne abutatur donis Dei.

Gratiam & Apostolatū, &c.

Gratiam cum alijs, Apostolatū prae alijs, gratiam ad nostram, apostolatū ad aliorum salutem: vtrunque se fatetur accepisse, sed prae mittit gratiam atque misericordiam.

Sine apostolatu saluari potes, nō autem sine gratia. Deniq; quid prodest alios ad salutem adducere, si te ipsum negligas. Si linguam hominum, &c.

2. Cor. 13 Docemur magis querere gratiam, quam officia, cuius contrarium homines mundani faciunt. Praeterea non tantū gloriantur se apostolatū accepisse, sed simul nominat & gratiam, contra superbiam hominum, qui tantum de officijs gloriantur. Cum apostolatus sine gratia, nedū graue & importabile onus sit, sed & periculosum subditis, dānabileque ei, qui apostolatū gerit. Quis enim nō videt, quā importabile onus sit, si non esset gratia, omnium necessitatibus subuenire, omnibus cōsulare, omnibus cōpati, omnium defectus in se sentire, q̄ contra factū est alligare, quod infirmum fouere, quod erroneum reducere. &c. Hęc qui arte deret, utiq; cū Moyse diceret, Cur imposui sti pondus vniuersi populi super me? &c.

Exq. 43. Quomodo autē bene consultum esse poterit gregi, sub ignauo & indocto pastore? Vā terrae cuius rex puer est, ait Salomon. Multō maius damnum affert Apostolatus sine gratia, vt interim tacēā, quod dānabilis est etiam ei qui gestat hoc officium: Sanguinem eius de manu tua requiram.

Nam. 11. Ceterum ex eo quod Paulus fatetur, se nedum Apostolatū, sed & gratiam accepisse, consolatio est eorū, qui Ecclesiae praesident, quod quos deus vocat ad officium, ipsis & gratiam largitur, quo officio satisfaciāt. Sic Moyse vocato, suam assentiam pollicetur: Sic Hieremias, sic Ezechiel, sic Isaię prophetaturus labia purgat: Sic Apostolis electis dat, os sapiētiam, &c.

Exq. 33. Ceterum ex eo quod Paulus fatetur, se nedum Apostolatū, sed & gratiam accepisse, consolatio est eorū, qui Ecclesiae praesident, quod quos deus vocat ad officium, ipsis & gratiam largitur, quo officio satisfaciāt. Sic Moyse vocato, suam assentiam pollicetur: Sic Hieremias, sic Ezechiel, sic Isaię prophetaturus labia purgat: Sic Apostolis electis dat, os sapiētiam, &c.

ne quis desperet sibi ad futurā eius gratiā. Omnia autem haec per Christum se accepisse memorat, quo nimirum innuit, Christū esse vnicū illud medium, per quem, & propter quem nobis datur, quicquid datur. De plenitudine eius omnes accepimus. Ipse patet amat vos, quia me amastis: Hinc iubet petere in nomine suo.

Ad obedientiam fidei. &c.

Hoc est, vt obediat fidei. Fatetur se nō ad oriandū accepisse apostolatū, sed vt obedientiā erigat fidei: hoc em̄ apostolorum est officiū. Ad hanc autem obedientiam instituendam nō opus est armis, nec philosophicis argumentis, sed gladio spiritus, quod est verbū Dei: Fides enim ex auditu. Hūc gladium cum plerique negligant, solaque potestate, vel philosophicis argutijs nitāt nō mirū q̄ pauci sunt qui obediat fidei. Obserua q̄ christiani hominis est non quaeque ratione sua velle scrutari, sed simpliciter obedire fidei. Euangelium enim ea tradit, quae ratione comprehendere non possunt. Cōtra eos, qui vel ratiois iudicio cuncta meriuntur, quemadmodū Sacramentarij illi impostores.

In omnibus gentibus. &c.

Lex Moisaica solis Iudaeis data est. Euangelium autem omnibus gentibus. Parū est, vt sustines mihi feces Israel: Dedit te in lucem gentium. &c. Item: Viuo ego, implebitur gloria Domini omnis terra.

In quibus estis & vos vocati, &c.

Admonet vocationis. Magna gratia est, ad tāta bona vocatū esse: Vocauit nos Deus vocatione sua sancta. Vos estis genus electū, &c. vt annūtiētis virtutes eius, qui vocauit vos, &c. Vocatos autē dicit, nō venientes, vt sciant gratiā id esse, non proprij operis aut meriti: Nō vos me elegistis, sed ego elegi vos. Item: Inuenerūt me qui nō quaesierunt me. Praeterea hoc verbo Romanorum percutit insolentiam, cum dicit: eos non pra alijs, sed inter alios vocatos. Neque enim ob id, quod rerum potiebantur, plus aliquid pra alijs cōsequuti sunt. Docemur quod externa illa vt sunt diuinitiae, potentia, nobilitas, &c. nihil nos commendat Deo. Nō enim est personarum acceptor Deus, sed in omni gente. &c.

Omnibus qui sunt Romae. &c.

Nunc tandem salutationem suam prosequitur.

Ioan. 1.
Ioan. 16

Ephes. 6

Luc. 16.

Isa. 4.

Nam. 14

2. Tim. 1.

1. Petr. 3.

Isai. 65.

Act. 10.

Dilecti

Dilectis Dedi vocatis.

sanctis, &c.

Placetrimo ordo. Primo dicit, Dilectis Dei. Initiū enim salutis nostrae gratuita dilectio Dei. Ipse prior dilexit nos. Dilectionem sequitur vocationis: Quos enim predestinauit, hos & vocauit: Vocamur autē non quasi iam sancti, sed vt sancti simus & irreprehensibiles.

Gratia vobis, &c.

Consueuerūt mūdani homines his quibus scribunt bona pre cari, sed plerumque externa & temporalia. Logē alia bona precatur Paulus, nempe spiritualia, vt ostēdat temporalia nihil esse, nisi ad sint spiritualia. Imprecatur autē semper duo haec, gratiam scilicet & pacem: Nam his potissimum indigemus.

Rom. 5. De gratia plura disputat scholastici, &c. Nos paucis explicauimus. Gratia proprie praeter in haerentem illam celsitū influxam qualitate, in sancta scriptura frequentissime fauor est seu misericordia qua nobis Deus bene vult, ac gratos habet. In hūc sensum frequentissime vsurpatur hoc nomen in scriptura, vt cū Paulus dicit: Iustificati gratia ipsius, id est, ipso gratis miserente. Itē: Sicut vnus delicto multi mortui sunt sic vnus gratia multi viuificātur. Hinc inuenire gratiam.

Luc. 11. Porro quem Deus amat, & gratum habet, fieri non potest, quin & dona sua communice: Id enim & homines facimus. Si igitur vos eum sitis mali, bona datis fillis, quos amatis, quāto magis pater caelestis dabit spiritū bonum: spiritum igitur largitur Deus, per spiritum diffunditur charitas in cordibus nostris, charitas adiūctam habet fidem & spem pro statu isto, atque haec omnia simul plerūq; gratiā nomine cēsentur, quia non tam ex nostra dispositione quā ex Dei misericordia donantur, à scholasticis gratia gratum faciēs. Praeter haec sunt & alia dona Dei, quae tam bonis quam malis dātur, qualia sunt sermo scientiā, gratia sanctorum, interpretatio sermonum, &c. ea vocatione à scholasticis gratiā gratis datae.

1. Cor. 11 Hoc itaque verbo, primo Romanis optat propitium ac fauentem Deum, quo nihil maius vel excogitari potest. Si Deus fauet, quid deesse poterit? Memento, inquit, nostri domine in beneplacito populi tui, &c. Deinde precatur ipsis & Dei dona, quibus in gratia Dei conferentur, ac in Deum di-

Ioan. 4.

Titu. 3.

Rom. 5.

Luc. 11.

Rom. 5.

1. Cor. 11

Psa. 105

rigantur. Alioqui quid prodesset semel in dei gratia fuisse nisi permaneat: In felicissimum est fuisse felicem.

Et pax.

Non abs re hoc annectit. Saepe enim fit quoddam in gratia Dei sumus: & tamen corde sumus minus tranquillo, vt pote cum externis malis affligimur, ideo cum gratia optat & pacem. Est autem pax conscientiae tranquillitas & gaudiū. Haec est pax Christianorum, de qua sapius propheta. Sedebit populus in pulchritudine pacis, &c. Haec pacem Paulus Romanis optat, quod quantum bonum sit, quis non videt? Nihil enim in vita homini dulce esse potest, si ad sit animus alicuius mali sibi cōscius. Is enim Deum sibi iratū sentit propter peccatum, iniuicatas enim nostrae diuidit inter nos & Deum, Deo iratō quid dulce esse potest? Bene igitur dictum est. Nō est pax impiis: E contra autē: Beati quorum remissae iniuicatas, &c. Qui haec pacem conscientiae sentit, externam pacē seruat, facile negligit iniurias, vt quis scit maiora sibi remissa esse. Vtranque pacem Romanis optat Paulus, quia vtraque necessaria. Prior efficit, vt de Deo bene speres. Posterior, vt & cum externis bonis haereas. Stat enim sententia: Beati mites, quia ipsi possidebunt terram, vbi truces illi & superui semper litigantes, & se & sua perdunt.

Sensus igitur huius salutationis est: Opto vobis quae non solent ij, qui felicitatem suam huius mundi bonis metiuntur, sed opto vt Deus auctor bonorum omnium, quem iam patrem etiam nostrum appellare possumus, non solum quoddam ab eo conditi, verum multo magis q̄ infici corpori Christi, coopati sumus in ius filiorū, iudicet auget in vobis suam beneficentiā quae gratias vos à pristinae vitę commissis asertos ex impijs fecit innocentia, iustitiaque cultores, vestramque concordiam & animi tranquillitatem tueatur. Vt inter vos sitis vniuersales, & semel Deo reconciliari caueatis, ne iterandis peccatis rumpatur initium cum illo foedus.

Obserua circa hunc textum quod Christiani hominis est bona precari omnibus. Benedictionis enim filii sumus, nec decet vt quicquā mali audiatur ab eo, qui tanta bona suscepit. Omnis amaritudo. &c. nec nominetur in vobis sicut decet sanctos, &c.

Obserua quae aut qualia bona amicis aut filiis

Isai. 32

Isa. 59.
Isa. 48.
Psal. 11.

1. Pet. 3.

Ephes. 4.

illis tuis procurare debeas, nempe gratiam & pacem cum Deo. Nihil maius ipsis thesaurizare potes, quam si Deum propitium eis relinquant, id quod sancti patres summopere curabant.

Obserua quod bene precari aliis, non frustraneum est. Si inquit fuerit filius pacis, requiescet super eum pax vestra. Sin autem, ad vos reuertetur. Hinc Esau tametsi malus lamentis tamen & fletibus à patre extorsit benedictionem.

A Deo

Discernit Apostolus hanc gratiam & pacem ab ea quam mundus dat. Non quo modo mundus dat, ego do vobis. Amicitia enim & pax huius mundi inimicitia est Dei. Deinde pacem & gratiam operat à Deo, ab ipso enim solo quasi à principio non ab ulla creatura: venit gratia & pax.

Patre, &c.

Non abs re patris nomē adscribit, Deus enim nomen est maiestatis, quo omnis creatura terretur. Qui autem nomē patris audit additū, non terretur nomine maiestatis, sed magis prouocatur, ut Deū fiduciali ter accedat. Si quidē pater is est qui diligit

Hebr. 4. filium: Accedamus igitur cum fiducia, &c.

Et domino Iesu Christo, &c.

Hinc locum Artiani pro se trahūt, quia si filius minor sit patre, quia pater Deus dicatur, filius dominus: verum isti suo gladio iugulandi sunt. Nam si filius eadem doctrina facit gratiam & pacem donat, quā pater, eadem facit, quā pater, idē Deus erit cum patre. Non est enim vera operatio Dei & creaturę. Nam alioqui creatura collocaretur in dignitate diuinę essentię, vel Deus deprimeretur in creaturarum conditionem. Dicitur tamē de Christo quē dicit dominus. Primo ne crucem eius erubescamus, sed quia ipse nobis seruiuit, dignū est ut nos vicissim illi seruiam, & ut dominū agnoscamus, ut qui pretio sancti sanguinis sui assertos à Diaboli tyrannide sibi nos vēdicauit, & ab illius seruitute emancipatos in suum ius asciuit. Secūdo dominus dicit ad consolationem nostram, & ut confirmetur fides in ipsum. Si dominus est, regnum habet in quo nos defendat cōtra Satanam ac mundum. Præterea dominus dicitur Christus ad differentiam regni gratiæ & regni glorię, Regnū gratiæ est Christi regnum, ubi ipse propositus est propitiator & cōstitutus super omnia, hoc regnum durabit

vsque ad iudiciū. Tunc enim Christus tradet regnum Deo & patri & tunc erit Deus omnia in omnibus, id est palam factus & reuelatus, hoc est regnū glorię in quo Deus ipse per se; non per humanitatem tractabit, non quod aliud & aliud sit regnum, sed quod aliter & aliter administratur: nunc in fide & ænigmate, tunc in specie & reuelatione diuinę naturę.

Primum quidem, &c.

Exordium est. In quo ante omnia beneuolentiam capiat idque pulcherrime. Affectum enim suum indicat cum præconio Romanorum. Nec abs re affectū suum ad eos indicat, eo enim non minus opus est quā officij demandatione. Non est enim Apostolorum agere principes, & tyrannos sed patres potius & amicos, Inuenies igitur in hiis Pauli verbis præcipuas amicorum conditiones & officia. Primum enim amici gratulatur & Deo gratias agunt, in mutua felicitate. Secundo menores sunt amicorum etiam absentium. Tertio orant pro se iniuicem. Quarto, presentes esse cupiūt. Quinto muneribus sese liberales declarant: Hęc omnia hic agit Paulus. Similiter in priori ad Thessal. per tria cap. priora.

Primum gratias

agō, &c.

Opere ostendit, quod Timotheum verbo docuit. Obsecro primo omnium fieri obsecrationes, &c. Vide autem quam non agat more nostro Gratulatur quidem Romanis, sed omnia in Deum refert. Nos solum mutuū gratulari, quasi ex nobis essent virtutes nostrę.

Deo meo, &c.

Ita Deum suū vocat, quemadmodū Thomas: Dominus meus, & Deus meus. Non quod communis Deus non sit etiam Romanorum Deus, vel ipse duntaxat, sed quod se declarat, additū deo. Mancipia ventris vel diuitiarum non possunt Deum dicere Deum suum, quem pro Deo non colunt.

Maxima nobilitas Christiani hominis, quod eum, qui omnia creauit speciali modo suum Deum nominare audeat: Beata siquidem gens est cuius dominus, deus eorū Magna item Dei dignatio, qui non confunditur, vocari Deus piorum: Ego sum Deus Abraham, &c.

Per Iesum Christum, &c.

Significanter dictum est per Iesum Christum, quia nihil est gratum Deo, nisi per Iesum

1 Cor. 15

1 Tim. 2

1 Ion. 10.

Hebr. 11

Iesum Christum, per quem omnia reconciliantur, omnesque orationes & gemitus de benedicti Deo per Christum mediatorē, qui pignus est quō se promissit Deus nobis benedicturū, quo vno placati vult Deus. Vnde Paulus: habentes pontificem, &c. accedamus, &c. Et Petrus: Offerentes Deo spirituales hostias acceptabiles Deo per Christum.

Hebr. 4.

Pro omnibus vobis, &c.

Docemur non solum Deo gratias agere pro hiis quę nobis sed & quę proximis confert, quicunque tandem sint. Spirituallis homo personarum respectū non habet. Deum laudat in quibuscunq; Dei dona videt, id autem ex toto corde facere magna charitatis est. Specialem tamē occasionem habemus gratias agendi pro magnatibus, quales erant Romani. Sicut enim mala superiorum multis obfunt: sic bona eorū multis profunt.

Quia fides vestra.

Fides illa non fuit perfecta Euāgelicę veritatis cognitio. Nam alioqui quid opus erat ad illas scribere; sed erat insignis in Deum fiducia à fide & charitate perfecta per quam à fastu mundi se auertebant, & propter Christum periclitabantur.

Annuntiat in toto mundo.

Idest in magna parte mundi, & ea quę Romanis suberat. Sic in Luca dicitur ceteri totus orbis. Nam & Augustini temporibus Troglodytis non fuit annuntiat Christus, ne dum Romanorum fides. Et nostro tempore quaedam insula ignorantis Christum reperta sunt.

Phil. 1.

Quod gratias agit pro fide Romanorū, indicat fidem esse donum Dei: vobis donatum est, non solum ut credatis, &c.

Magna laus Romanorum, quod fides eorum annuntiat, &c. Magnificent alij potentiam, diuitias, victorias, &c.

Iesu est mihi Deus, &c.

Secundū beneuolentię signum, perpetua memoria, qua memor est Romanorum, Vide quanta sit sollicitudo Pauli & amicitia ratio. Nam pro ea afferenda, operæ precium visum est ei iurare & Deum in testimonium vocare.

Obserua hic, quare ratione christianis permissum sit iurare, nempe in gloriam Dei & proximi vtilitatem. Præceptum enim omni-

nino non iurandi taxat animam, non maximi facientem Deum, nec timentem sacrosanctum nomen in re profana cōtamnari; vt potest, vel lucri vel cōtentionis gratia, de quo Matth. 5.

Matth. 5.

Attende insuper, quomodo doctore opus sit apud auditores fide. Nam sicut hic iurat eius rei gratia, ita alibi se laudat, alibi excusat. Nihil enim diabolo gratius, & auditori pestilentius, quam fidem & beneuolentiam doctoris esse suspectam. Proinde obrectatrix Maria soror Moysi percursa est lepra. Et terra absorpsit Datan, &c. Obserua item quod Deus testis est sanctorum. Qui confitebitur me, cōfitebor eum. Econtra testis erit Deus cōtra impios: Ero testis velox, &c.

Num. 12

Nump. 15

Mala. 4.

Cui seruis.

Iramerū exaggerat, quasi dicat. Frustra sit omnis seruitus & labor si mentiar.

In spiritu meo.

Purissimum Dei cultum declarat; habebant Iudæi externum cultum, sed is ob id tantum dicitur esse, ut exciterentur in illo ne in idololatram ruerent. Verus autē Dei cultus præcipue in spiritu consistit, hoc est interiori hominē & animā, Spiritus enim est Deus, & eos qui adorant eum in spiritu & veritate oportet adorare.

1 Ion. 4.

In Euāgelio filij eius.

EN Paulus prædicando Euāgelij dicit se seruire Deo. Cui hoc quia scriptum à Deo habebat. Dei igitur seruitus non tantū restringi debet ad laudes illas diuinās. Vere enim seruit Deo qui in statu suo obseruat quod sibi à Deo mandatū est: ut filius obediens patri, pater instruat filij, subditus obediens, superior iustitiā conferuas, &c. Verū quia in his nemo arbitratū se seruire Deo, ideo neglectis præceptis Dei, pro prios cultus effingimus, & transgredimur præcepta Dei propter aduersiones nras.

Qui sine intermissione, &c.

At tēde quanta insit Apostolo animi affectio, quāque ardentissima in proximum charitas, ut inter orandum vel eorū reminiscatur & Deo commendat, quos nūquam viderat. Attende iuxta hoc nostram ignauiam, qui ne eorum quidem recordamur qui nobiscum viuunt: tantum abest ut absentium malis ingemiscamus. His autem verbis Paulus excitat desiderij sui, & docet se omnia ex charitate diciturū, ut liberius

audiat, Præterea docet pastores esse pro
Exod. 31. populo orare. Sic enim & Moyses in mon
te orat pro populo, & Christus frequenter.
Est & alia ratione necessarium precari, ne
scilicet concionatores videantur suis viri
bus magis quam in Dei dono velle adifica
re Dei domum.

Orans si quomodo, &c.

Sicut invidi videre nequeunt, quos ode
runt (vnde & nomen invidiæ) ita contra
amici gaudent mutuis cōspectibus, & mag
na suavitare congregantur. Obserua hic,
quod quamquam Paulus mirè cuperet vise
re Romanos, tamen non proficiscitur Ro
mam nisi vocatus, ideo precatur vt volente
Deo contingat prosperum iter veniendi
Romam.

In voluntate Dei.

Congregatur & mali, sed non in volun
tate Dei, verum contra Deum. Et Bala
am contra populū Dei prosperum iter ha
buit. Pij verò cōgregantur in voluntate Dei,
nō carnali amore. Carnales cōuentus sunt
in quibus gloria Christi non queritur etiā
si maxime spirituales videantur.

Desidero enim videre vos, &c.

Amici liberales sunt & dona mittunt,
sed Paulus lōge preciosiora dare cupit
spiritualia scilicet, qualia sunt doctrina,
cōfirmatio, exhortatio. Docet per epistolā
præfens autē cōfirmaret. Obserua quales
debent esse cōuentus Christianorum. Sic
alibi docet. Adhortamini vos mutuo, &c.

1. Thes.

Phil. 2.

Obserua item, quod qui illustratur non
ita illustratur, vt nullo doctore opus ha
beant. Sic alibi docet: Quotquot perfecti
sumus hoc sentiamus, & si quid aliud nesci
tis, hoc quoque Deus reuelabit.

Simul consolari, &c.

Ne aegre ferrent quod dixerat, adhuc ip
sis op^o esse cōfirmatione, mitigat id ip
sum. Vult autem & ipse consolationem.
Nam sicut doctor cū vider discipulos suos
à Christo recedere, damnum patitur & tri
statur, ita fide & profectu suorum exhilara
tur. Habes & hic quales esse debent Chri
stianorum cōuentus. Ex omnibus his colli
ge qualem deceat magistratū ecclesie esse.
Gaudere de incremento fidei, iuandis fide
libus sollicitum esse, iuuare precibus apud
Deum, &c.

Nolo autem vos ignorare, &c.

Poterant dicere, si ita desideras videre
nos quid obstat, quo min^o venias? Idem nūc

certis argumentis probat non esse fictū vel
vanū, quod supra dixerat, se desiderare illos.

Sapienter proposui, &c.

Hoc poterat ex Priscilla & Aquilla, &
alijs, qui à Paulo Romam veniebant
cognoscere.

Prohibitum sum.

Hic colligi potest, non fortuitū esse ad
uentum verorum apostolorum. Nam,
Christus hoc suum opus esse, dicit, qui ope
rarios in messem extrudit. Et Apostolis di
cit, Ecce ego mitto vos. Nam & in Amos
dicitur: Pluet Dominus in illa die super
vnam ciuitatem, & super aliam non. Et in
Isaia mandat nubibus, ne pluant super vi
neam ingratam. Ita prohibentur Paulus &
Barnabas ire in Bythiniam. Contra autem
iubetur Corinthiis loqui, eò quod multū
populum ibi habeat. Facit autē hoc Deus,
vel quod auditores indigni sunt, sicut quā
do iuber excuti pulcrem pedū, vel vt au
diōres verbi fiant. Obserua autē quod pro
hibitum se quidem dicit. Verum nullā pro
hibitōis causam querit, sed parat nihil hæ
sitans de Dei imperio, nos instructurus ne
curiosius quæ Deus gesserit, inquiramus.

Vi fructum aliquem,

Ne quis credere Paulum visenda vr
bis cupiditate, qua & ceteri, duci. Me
minerat Christum dixisse: Ego elegi vos vt
fructum afferatis. Obserua, quid in Roma
nis querat Paulus, nempe non suum com
modum, sed fructum. Sciebat pastorē pro
pter oues constitui. Deinde: Non exper
tus fuerat Romanorum dispositionem, &
tamen sperat fructum. Prædicator semper
speret fructum, etiam si non videat. Deni
que diuitias suas & thesaurōs arbitratur ef
se Paulus animarum salutem.

Sicut & in ceteris gentibus, &c.

Lacescit eos ad fidem exemplo aliorū,
quasi dicat: Non decet vt vos qui in a
lijs excellitis, in hoc vno salutis opere in
feriores alijs sitis.

*Græcis & Barbaris,
debitor sum.*

Quasi dicat, Etiam si nullum fructū ac
ciperem, officij tamen mei rationem
habere debeo. Cōstiturus enim sum à Deo
doctor gentium: tam Græcarum quam nō
Græcarum. Vt ne quis putet, me solum pa
trix addictum. Nam me omnium Eccle
siarum premit sollicitudo. Hac igitur ra
tione, teneor & Romanes docere. Debito
rem

1. Cor. 14

rem se dicit omnium, quia omnium linguas
accepit. Linguis omnium animarū loquor:
Sapientibus quia accepit sapiētiam in my
sterio absconditam, insipientibus quia ac
cepit patientiam & lōganimitatem. Pati
entia enim est, ferre simplicium motus. Do
cet hic, quis sit status sacerdotum, nempe,
quod non Domini, sed debitores sunt om
nium, sine personarum acceptione. Gratis
accepistis gratis dare. Præterea his verbis
de in Deum eos dirigit, quasi dicat: Dñi
mandatum adimpleo, ipsi igitur gratiæ agē
dæ, ipse largitor est, ego vero nihil nisi de
bitor. Habes & hic, quod nemo excluditur
à doctrina Pauli ad eam enim etiam plebei
apti sunt, & sapientes ex eadem proficere
possunt. Demum cum Paulus debitorem se
dicat omnium, propter dona accepta: Pari
tatione & nos debitores sumus omnium.
Quis enim est, qui nō aliquid accepit, quō
proximum iuuare possit?

Mat. 10

*Ita quod in me promptum est,
& vobis, &c.*

Quasi dicat, hoc debitum meæ accedit
alacritati, ex necessitate facio vir
tutem. In hunc modum præceptis Dei ob
temperandum est, nō solum seruiliter, sed
ex corde & animo.

Non enim erubescō Euangelium.

Posset quis dicere fateor tibi esse animū
inuifendi spem aliquam fructuum, sed
remoratur te quod plebsq;, quia in Roma
na ciuitate dedita spectaculis male audit
verbū Dei, & propterea erubescēs eo non
acceleras. Respondet: Non erubescō Euan
gelium. Modestè quidem dicit se non eru
bescere cum posset maximos triumphos e
buccinare. His autem verbis primò se ostē
dit seruum fidelem, cuius hæ sunt cōditio
nes. Primò; Dominū suum in corde agnos
cit. Secūdo coram alijs consistetur. Tertio,
Dominū suum laudat. Quarto: contem
ptum eius agrè fert. Quinto, non puderē
domini sui, etiam corā aduersarijs. Sexto,
domini sui voluntatem implet, nihil curā
do, an alijs placeat vel nō. Huiusmodi ser
uum se ostendit Paulus. Deinde his verbis
ostēdit maximā gloriā Euangelij & digni
tatē. Verè enim nō vulgare aliquid sit opo
ret, quod Paulus tam cōstanter coram qui
buscunq; fateatur, propter quod & non du
bitat periculis exponere se; & sua omnia.
Præterea docet Euangelistæ doctrinam de
bere & verā & sanctam esse. Qui falsa aut

Fidelis
serui con
ditiones.

mala docet, is merito erubescit. Taxat autē
his verbis primo paganos, qui non erubue
runt Iouem dicere Deum, quem historia
trādebant, scpe in animalia bruta propter
libidinē mutarū & erubescēbat Christum
propter salutē hominis dicere crucifixū;
cum in altero horrendum sit dedecus, in al
tero admiranda pietas. Taxat deinde hære
ticos, qui dicunt indignum Deo, vt pro ho
mine pateretur, cum nihil dignius sit crea
tori, quàm creaturæ curare salutē. Perstringit
etiā hoc verbo magistratus ecclesiasti
cos, qui vel pudore correpti, vel fastu ebrii
verbū Dei negligunt, aut terrenis curis
plus nimio impliciti, carnis tantum illece
bras querunt, cum de eis dictum sit: Vos es
tis sal terræ. Quod si sal euauerit, &c. De
mum perstringit & omnes eos, qui solo no
mine sunt Christiani. Omnes gloriamur de
Euangelio, sed si quicquam in eōmodi se
rendum est, ibi & Euangelij & fides, imò
& Deus ipse negligitur. Non attendimus
promissionem, Qui cōfessus fuerit me, &c.
Itemque comminationem, Qui erubuerit
me coram hominibus, &c.

Mat. 50

Mat. 10

Virtus enim Dei est, &c.

Lausula hæc bene obseruanda erit. Nā
hic ingressum habemus in epistolā to
tā. Et hic tanq; in limine grauitèr erratur.
Status eū rei tractanda est. Verbo Dei cre
dētes & eidē per veram animi obedientiā
adherentes saluos fieri, & hæc est potentia
verbi, vt ipsum verbū sit potētia Dei. Hoc
igitur verbo primo perstringitur tū philo
sophia tū lex. Fallax enim doctrinā est phi
losophia, quæ cum polliceatur felicitatem
non præstat. Et inefficax est lex, quæ quar
uis doceat quid facias, tamen non suppedi
tat vim vt facias. Imò semper accusat. Cōti
scientiā igitur pax, per legem Moysacā nō
est. Euangelium autem Dei virtus est ad sa
lutem, hoc est, Euangelij est organum, per
quod si opere ipso expleatur Deus dat salu
tem credenti. Idem dicit alibi; Sermo erui
cis nobis q; saluamur, potētia Dei est, &c.
Item. Accepistis nō sicut sermōnem homi
num, sed sicut verè est verbum Dei, qui &
efficax est in vobis credentibus. Hac laude
quæ amplior queat vlli doctrinæ cōtingere:
Per euāgelij De^o præstat salutē, sed quibus?

1. Cor. 1.

1. Thes. 2

Omnis credenti.

Credenti, inquit, non audienti, non le
genti, nō circumferenti, sed credenti si
lū requi
de nimirū viuā & per dilectionē operati. rursidem.

Vbi primo obserua, quod euageliu primo omnium requirit fide, quia promissiones diuinas proponit. Virum igitur euangelij nesciunt, qui tantum ea excerpunt, quae ad mores institutos faciunt promissiones aut & fidem negligunt. Solis credentibus praestat salute. In euangelio enim Christus nobis donatur, quem qui habet saluatur. Verum non accipitur Christus in verbo, nisi fide viuua. Deinde colligi potest, quod euangelium non tollit potestatem secularis, quia euangelium tantum respicit ea quae salutis sunt. Praeterca habes hic quam ob causam euangelium comparetur thesauro & margarita, pro quibus comparandis omnia vendenda iubet Christus. Nimirum quia salutem praestat, si fide viuua accipiat. Ad haec vi-des hic quam necessarius sit auditus verbi dei, nam fatius foret externa omnia tolli, quam verbum dei intermittere si alterum horum esset necessarium. Error igitur magistri esse probantur, qui vel a scripturarum lectioe, vel vocali praedicatione auocant, dicentes nos oportere a solo deo doceri, quasi nesciant deum operari per media. Postremo vi-dos quantum damnus inimicus inferunt, per quos fit ut populus hoc thesauro carere cogatur, quales sunt qui in doctos praeficiunt ecclesijs, clamant sanguis Abel contra Cain: multo magis clamabit sanguis tot animarum contra eiusmodi. Vt igitur eis.

Mat. 13.

Indeo primum & Graeco.
 Iudaeos quidem praemittit, quia ipsis datae sunt promissiones, sed tamen similiter indigere dicit dono euangelij christi.

Institia enim dei &c.

Obseruandum hic quid sit euangelium, quid in summa contineat, quis proprius & praecipuus euangelij locus sit. Ita facile intelligi poterit, quomodo a lege, quomodo a propheta differat. Nam euangelium praefacit iustitiam fidei, quod qui credit se propter christum in gratiam recipi, & huic fidei animi dilectione & operum fructus adiungunt, eorum deo iusti habeantur. Lex aliam quandam iustitiam docet, prophetia morum ciuilitate tradit. Procul igitur distat ab euangelio.

Obseruatur igitur hic vulgarem tropum scripturae, iustitia dei dici non ea, quae in deo est, ut qua infantes animaduertit (ea enim est iudicium dei) sed quae nos iustificat, & reputat iustos & acceptat, quae licet in nobis sit, tamen quonia & iniuriam & consummationem non habet a deo merito dei iustitia vocat.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Mat. 13.

Sic psalmus, In iustitia tua libera me.

Obseruatur item dupliciter esse iustitiam. Altera enim politica est, quae praestat opera bona seu ciuilia, & haec ratio nostra iudicat etiam sufficere coram deo, quia non videt aliam iustitiam: nec cultum dei alium vllum existimat, quam opera illa ciuilia praestare, non furari, non occidere, obtemperare magistratibus, moderari voluptates, &c. euangelium autem non tantum arguit peccata externa, sed etiam immunditiam cordis. Ostendit humanum cor vacuū esse metu dei fide & dilectione erga deum. Ostendit turpitudinem concupiscentiae flagrantis in membris, itaque negat nos deum placare posse hypocritam nostrorum operum, & aliam iustitiam arcanam & incognitam mundo, nobis monstrat, videlicet iustitiam fidei, hoc est, docet christum filium dei pro nobis datum & iustitiam coram deo esse credere quod peccata nostra propter christum nobis condonentur: seu quod propter christum recipiamur in gratiam, si eidem per veram dilectionem & obedientiam adhaereamus. Ea fides est iustitia coram deo vel iustitia dei: Nulla humana opera extra fidem facta possunt placare deum, quia sine fide impossibile est placere deo. Opera nostra non possunt conscientiam reddere tranquillam nisi ex fide & charitate procedant. Nulla firma consolatio mentibus nostris proposita est, nisi in fide per charitatem operante. Hanc fidem euangelium vbiq; commendat, Qui credit, non iudicatur, Qui credit in me non morietur.

Isai. 64.

Ioan. 3.

Ioan. 11.

Reuelatur.

Consilium illud dei, quod per fidem & verbum crucis, id est per euangelicum institutum omnes gentes saluanda sint & ad gloriam adducenda, valde arcanum fuit & absconditum a saeculis. Fuit etiam occultatum principibus huius mundi. Hinc moysi facies velata dicit. Velamen illud est opinio quod per opera externa sine fide & dilectione facta qualia iudaei praestabant satis fiat legi, quod tunc auferunt cum in christum viuua fide credentes videmus impietatem cordis nostri. Reuelatur igitur hic iustitia dei in euangelio: O beatam reuelationem: Beatus es simon bariona, &c. Haec est summa sapientia nostra, scire iesum: & hunc crucifixum.

Ephe. 11.

Colos. 1.

1. Cor. 12.

2. Cor. 3.

Mat. 16

1. Cor. 2.

Ex fide in fidem.

Variè hoc exponit, Aliqui ex fide veteris testamenti in fide noui testamenti, Alij ex fide est iustitia in fide, hoc est quae augetur,

augetur subinde. Sicut enim peccatum nunquam non sollicitat peccandum: ita spiritus est viuax in cordibus piorum, quod aliquid perficiuntur. Alij ex fide in fidem, hoc est in omnibus fidelibus ut respondeat suae antichei. Reuelatur ira dei super omnem impietatem, &c. Hoc autem tropo sermonis electorum paucitas indicatur, qui verbo dei obediunt. Dispersi enim sunt & per misericordiam dei hinc inde assumuntur. Alij & melius. Iustitia prouenit ex fide scilicet nostra quasi ex fundamento, quae tendit in fidem & veritatem. Dei eius innititur. Sunt qui iudicant deum sibi vel alijs offensum vel beneuolum, si videant si temporali prosperitate florere vel destitui, sicut amici iob iudicabat. Sed non ita reuelatur iustitia dei. Nam alioqui omnes sancti qui persecutionem patiuntur iratum haberent deum. Et christus crucifixus non fuisset in gratia. Contra omnes prosperè viuētes, essent in gratia. Sunt alij qui sibi ex operibus suis gratiam & amicitiam dei pollicentur, ut pharisaei, non intelligentes illud isaiæ: Omnes iustitiae nostrae sicut panus menstruae. Hi faciunt quasi non indigeant misericordia dei. Sed neque sic reuelatur iustitia dei, sed ex fide. Iustitia haec duo includit: Remissionem peccatorum & gratiam dei. Sensus igitur pauli est, per fidem in christum, id est per dilectionem operantem accipimus remissionem peccatorum & dei gratiam.

Obseruatur quod paulus non damnat opera bona, quae vbiq; docet esse necessaria, sed negat per ea sola sine dei gratia nos mereri remissionem peccatorum. Alioqui si nudis operibus mereremur, iam non esset gratia.

Sicut scriptum est.

Scriba doctus in regno caelorum, nedom noua sed & vetera profert. Verè autem scriptum dicit fide contingere iustitiam: Omnis enim scriptura testatur nos remissionem peccatorum accipere in nomine christi. Nec enim est aliud nomen sub caelo, &c. Citat autem testimonium ex propheta abachuch, idque valde oportune. Dixit enim iustitia dei reuelari, non ex presenti aduersitate aut prosperitate, neque ex nudis operibus tantum sed ex fide nimirum viuua & per dilectionem operanti. Hoc autem aperte etiam dicit abachuch: Cōquerebatur iuxta iudicium carnis de prosperitate impiorum, quasi iusti essent derelicti & non accepti deo, sed cum staret super custodiam suam, id est, cum

Ab. 10.

Ab. 4.

esset in contemplatione, reuelatum est ei per visionem ex quo iustitiam dei cognoscere deberet & praceptum accēpit, ut tamquam rem memorabilem & ad omnes pertinentem in buxo scriberet. Sic enim ait propheta, Qui adhuc visus procul, & apparuit in finem & non mentietur, &c. subdit. Iustus autem ex fide viuaturus est, quasi dicat, non putes mihi illum gratum, qui hic prosperè agit, sed qui per fidem dilectione feruentem in me fertur. Mox etiam reicitur superbia eorum, qui in suis operibus tantum confidunt, subdit enim: Sicut vinum decipit, &c. Confidentia in bonis operibus & prosperitas temporalis, superbos reddit, neque recta iudicare sinit, sed inebriat & decipit, de quo vino & isaias: Absorpti sunt a vino, &c. Hanc etiam auctoritatem signatè contra Romanos adducit, qui gloriabantur de operibus.

Isai. 18.

1. Tim. 5.

Insum.

Septuaginta addunt meum, hoc est, quem ego iustifico & qui coram me iustus est. Notat etiam hic duplicem iustitiam.

Viuet.

Impij non viuunt. Viuens mortua est. Et dimittit mortuos sepelire mortuos suos. Viuet autem in futuro dicit, ostēdens quod iusti in hoc saeculo contēpri viuunt & computetur cum mortuis, crucifixi scilicet huic mundo: propter te mortificamur tota die. Et in ezechiele dicunt ossa mortua. Viuunt pij etiam nunc, sed nondum apparet. Cum autem christus apparuerit vita eorum, tunc & ipsi apparebunt in gloria. Habes hic quod fides ad opera confert, sicut vita ad alimentum. Fieri potest ut viuat aliquis & alimentum non capiat, sed non inuenias vllum qui cibum capiat & non viuat. Nihil igitur mirum, si iustificatio & vita non nunquam fidei & non operibus tribuatur in scriptura. Non quod exclusa velit opera, sed quod fides sit fundamentum.

Psal. 44.

Ezec. 37.

Ex fide.

Hoc est, si vel velit viuere, credat: alioqui non viuat. Sic paulus, Ex fide, viuio filij dei, &c. Signatè autem dicit ex fide, non ex opinione, vel scientia, nam illa tria gradibus inter se distant. Opinio ambigua est, nec firmè assentit, sed nunc hoc nunc illud sentit, & dicitur fides simulata. Scientia certior est & habet certa argumenta quibus contra dici nequeat, sicut dum ex

Galat. 2.

1. Tim. 5.

creatura cognoscimus creatorem. Hanc Apostolus hic veritatem nominat, alij fide historiam vocant. Et hæc per se inefficax est & inflat. Fides autem certa & efficax innititur verbo Dei & veritati ipsi, quæ sal licquit. Hæc ad Hebræos distribuitur, & per exemplum eius effectus monstratur. Nihil enim ibi aliud vult Paulus, quam quod iusti per fidem vitam adepti sint & conseruati.

Reuelatur enim, &c.

Qui arduam causam causam coram iudice agit, nõ tantum ipsam causam proponit, sed adducit quæquid ad ipsam consistendam facere videtur, refellit etiã quicquid ab aduersariis obicitur. Sic Paulus ardua causam in hac epistola agit. In quo scilicet consistat iustitia. Ac supra ipsam causam simpliciter proposuit, nepe quod iustus ex fide viuat. Hic est status totius epistolæ. Hanc autem propositionem nunc consequenter confirmat ac probat, aduersariosque confutat. Secundo obserua quod mos scripturæ est, ut vniuersalem propositionem quomãgis insideat animis bifariã exprimat, nepe per affirmatiuam & negatiuam. Sic David affirmans omnes nos peccatores. Primo ponit affirmatiuã: Omnes inutiles facti sunt.

Psal. 13. Deinde subiicit negatiuam: Non est qui faciat bonum, &c. Sic Christus: Qui credit in filium Dei non iudicatur, Qui non credit iudicatus est. Sic: Qui crediderit & baptizatus fuerit, &c. Qui vero nõ crediderit, &c. Sic hic primò dixit: Reuelatur iustitia Dei incredentes. Nunc reuelatur ira Dei, &c. Vbi autem hæc occurrunt nemo loquaciter putet, sed vehementiam, ut eo magis insideant animo. In humanis literis tautologia vitium est, sed Spiritus sanctus hoc non curat dummodo nobis verbum suum inculcet.

Ioan. 3. Obserua item quod non sine causa Paulus à peccato exorditur. Cũ enim declarare vellet non esse iustitiam nisi Christi fidem esse, necesse habuit prius omnes peccati arguere. Sic igitur orditur: Euãgelio patefit iustitia Dei, quia Euãgelio patefit omnium hominum iniustitia.

Ira Dei:

Sensus est. Omnes impij & iniusti per verbum Dei denuntiantur Deũ habere iram. Iram Dei opponit iustitiæ Dei, idque aptissimè, vtrunque enim Euãgelium do-

cent quibus scilicet Deus propitijs, quibus ue iratus sit. Ad Euãgelij prædicatores pertinet vtrunque prædicare, tam gratiã Dei quam iram. Huic in scriptura fere semper hæc duo coniunguntur: iudiciũ & iustitia. Sic Isaias. Magnificatus est Dominus & impleuit Sion iudicio & iustitiã. Item: Custodite iudiciũ & iustitiã. Sic ad Hieremiã dicit: Constitui te vt enellas, &c. & plâtes. Primo autem ponit iustitiã, quia Christus venit animas saluare. Postremo autem irã in incredulos & contemptores. A meliõibus enim exorsus, subinfert deinceps quæ possunt inferre formidinẽ. Nouerat enim multos hominum formidine ad virtutẽ induci. Sic namque & Christiã, post prædicatum regni cælestis, etiam iram comminatur, & Prophetæ bonis propositis & malã prænantiant, quia illa Dei præcedente sententia, hæc nostra negligẽtia præueniunt. Porro cũ iram Dei audis, ne cogita passio nem illam vitiosam in Deo esse. Ira enim & indignatio plerunque pro vindictã & multa ponitur, quã Deus iusto iudicio infligit. Reuelatur itaque ira Dei super peccatores, non quod ira Deo accidat, sed quod effectus iræ sentiant. Sic Psalmus: Tunc loquetur ad eos in ira sua, &c. Et ignis accensus est in furore meo, &c.

Isai. 33.

Hier. 1.

Psal. 2.

Deut. 31.

Deut. 16.

Psal. 98.

Matt. 10.

De celo.

Ne quis leue quid estimet iram Dei, ad ditte celo. Punit quippe & Deus per creaturas. Si non audieritis me, &c. sed leuis hæc ira est respectu futuræ, tũ quia plerique eam effugiunt, de quibus Psalmus: In labore hominũ non sunt, &c. tum quia nõ videtur ira Dei sed creaturæ. Ideo dicit ira de celo, id est, grauis manifesta & generalis, quam nemo potest effugere, sicut à fulmine nemo potest effugere quod supernè descendit. Vide autem quantum amplificet irã Dei. Sic & Psalmus: Quis nouit potestatem iræ tuæ, & præ timore tuo iram tuã dinumerare? Potestas humanæ iræ, cum corpus acceperit, amplius non habet quid faciat. Deus autem & hic, & ingehena punire potest. Vt interim taceam, quod nonnullis quibus plus irascitur parcere videtur, vt prosperetur peccator in via sua & maiora recipiat in nouissimo.

Super omnem impietatem.

Pietas in scripturis est cultus Dei. Honoratur autem Deum qui credit, fidet, amat, timet, laudat, sciens oĩa sua si ex seipsis considerentur

derentur ad spirituale iustitiam nihil esse, in solo autem Deo salutem omnem sram. Hæc pietas vita est cum Deo, quæ potissimum in tribus sita est, vt in Deum credamus eundem amemus & in ipso speremus. Ecõtra impietas propriè significat peccatũ quod impij Deũ colere dedignatur, hoc est Deo nõ credunt, eundem non amant, & in ipso non sperant. Hi alio nomine sepe contemptores vocantur, qui scilicet, tũ de verbo, tũ de ope dei adeo nihil sentiunt, vt nemo hominũ de aliqua re adeo nihil sentire possit.

Et iniustitiam

Hoc est aduersus omnes homines impios & iniustos. Inter impietatem & iniustitiam hoc interest, quod inter fidem & opera. Nam sicut fides erga Deum, ita impietas contra Deum. Et sicut opera sunt erga proximum, ita & iniustitia contra proximum. Impietas est quicquid contra Deum fit, iniustitia quicquid contra proximum. Docemur hic primo non parupèdere peccata quæcunque tandem sunt, vt quæ iram Dei merentur. Deinde non tantum à Deo damnari externa illa peccata & crassa, sed etiã interna cordis. Præterea omnibus nobis necessariam regenerationem. Nascimur enim omnes impij, & consequenter damnari nisi regeneremur per Christum. Quod autem impietatem primo loco ponit, non tantum significat grauiora esse quæ in Deum committuntur, tamen interna sunt, sed etiã impietatem, fontem & caput omnium vitiorum esse, sicut rursus fons & caput omnium bonorum est pietas.

Impietas & iniustitia distinetur.

Qui veritatem Dei, &c.

Veritate iniustitia detinere, est habere fidem historicam & oriolam quandam Dei notitiam absque pio affectu. E hoc est defodere talentum vnicum à Deo concreditum. Talento enim scientia veritatis, forneradum erat talentum aliud sanctæ vitæ, vt coleretur Deus sicut oportet. Ex hoc potest loco Apostolus potissimum cõtra philosophos & sapientes huius mudi pugnare, quanuis sub illis & alij comprehendantur quibus vel minima Dei notitia contrigit.

Quia quod notum est Dei.

Status huius epistolæ est, vt supra diximus, quod remissionẽ peccatorum non tã ex meritis, quã ex gratia accepimus. Hanc propositionem primo sic probat: ~~Quia quod notum est Dei, non potest negari.~~

Handwritten notes:
Quia quod notum est Dei, non potest negari...
Iohannes, feri...
et ipse habet...

~~Obscure quod dicit signanter, quo verbo duo innuit. Primo quod Deus in se & essentia sua incognitus est: Deũ nemo vidit vnquã. Lucem habitat inaccessibile. Hinc seraphim alis suis regunt facie Dei. Secundo quod enim aliquo modo seipsum manifestat, vt per verbum suum & opera sua.~~

Obscure quod dicit signanter, quo verbo duo innuit.
Primo quod Deus in se & essentia sua incognitus est: Deũ nemo vidit vnquã. Lucem habitat inaccessibile. Hinc seraphim alis suis regunt facie Dei. Secundo quod enim aliquo modo seipsum manifestat, vt per verbum suum & opera sua.

Vel apud illos. Hoc est, quicquid sciro de Deo conuenit manifestatũ est, hoc est potentia eius, sapientia, bonitate. Si hoc de prophetis dicitur, quãto magis de nobis, de quibus dicitur: Pater manifestauit nomen tuũ hominibus. Et iterũ: Qui videt me, videt & patrem meum. Hæc est dignitas Christianorum, cognoscere quæ Dei sunt: Beati sumus õ Israel, quia quæ Deo placet manifesta sunt nobis. Item vos dixi amicos, &c.

Obserua autem quod dicit, quod notum est Dei, hoc est, quod de eo scire contentit. Non enim nostrum est mysteria eius curiosius inuestigare, ne vt scrutatores maiestatis opprimamur à gloria, sed magis adoranda sunt, quã excutiẽda contra curiosos.

Dei enim illis manifestauit.
Habes hic quod etiã si quæ vera philosophi dixerunt à Deo sunt, nõ igitur abijcienda sed cautè excerpenda, ne simul & zizania decerpas. Deinde habes quod dupliciter cognoscitur Deus. Primò per intellectum solum, quemadmodum impij cognoscunt Secundo per affectum etiã & degustationem, de quo Psalmus: Gustate & videte, &c. Hæc est cognitio ouium, quæ pastoris vocem agnoscunt, & quorum pectoribus diuina mysteria seminauit Deus, qui ob id theodidacti dicuntur.

Inuisibilia enim Dei, &c.
Inuisibilia dei intellige, vt ipse exponit, potentia eius & diuinitas, indicat item

Ioan. 1.

Isai. 6.

Ioan. 17.

Ioan. 14.

Baruc. 4.

Ioan. 15.

Psal. 35.

quomodo Deus se manifestet. Per ea inqt
quis Deum in iustitie arguas. Facit & cum
inexcusabile qui infirmus est, nam sua cul-
pa infirmus est. Et his qui præscribit tãtam
legem fidelis est, vt inuocatus auxiliũ suũ
præstet, quo lex impleatur. In summa à no-
bis est, auerti à Deo, reuertiturque ad Deum
perpetuo illi adhæreamus.

Isai. 5. *Quia cum cognouissent Deum.*
Opus, inquit, Domini
non est in vanum.

Psa. 138. *est populus meus.* Vnde Psalmus admirans
Deum.

Psa. 8. *Et Eleuata*
est magnitudo eius super cælos.

itaq; mundus est tanquam liber in quo di-
uinam potentiam sapientiam & bonitatem
cognoscas. Potentiam, nam nemo alius tã-
ta facere posset. Sapientiam, quia omnia mi-
ra varietate disposita sunt. Et nõ intenes
in toto vnam rem, per omnia alteri similẽ.
Bonitatem quia nihil sua utilitate caret, etiã
venenosa & que nobis inutilia videtur. Vi-
dit enim Deus cuncta que fecit, & erat val-
de bona. Disce igit ex pulchritudine, situ,
magnitudine, celsitudine, duratiõe, &c. vt
adoret eum ac confidas, diligas, timeas eũ
qui tanta fecit, etsi in his creaturis aliquẽ
defectum inuenieris, dicas id Deũ permi-
sisse, ne in creaturis hæretes oblitus creato-
ris. Sic in hoc libro legerunt sancti, qui per
fidẽ viderunt aptata esse secula per Deum,
& per ipsum gubernari, &c. Sic Dauid: Be-
nedic anima mea Dño, Domine Deus mag-
nificatus es vehementer, &c. per totum.

Heb. 11.

Psa. 103.

Creatura mundi.

Variè exponitur. Alij ad creatione mun-
di hominem intelligunt, propter quem
omnia facta sunt. Alij ad ipsas creaturas re-
ferunt, vt sit sensus non solum ex creatione
cæli Deus innotescit, sed etiã ex creaturis
terrestribus, ne in solis summis Deũ admi-
rabilem credas, non enim minus admira-
bilis est in musca quam in elephanto, in flore
quam cedro. Et hac quasi legis loco nobis
sunt, admonentes, vt creatorem supra crea-
turam diligamus. Pertinet enim hoc ad fi-
dem, vt supra ex Heb. 11. dixit, Per fidem in-
quit intelligimus, aptata esse secula. Fides
autem non solum vult vt cõiectes, sed pla-
nè confidas illum ipsum, qui tanta creauit,
& tuum esse ac fore saluatorem.

Vt sint inexcusabiles.

Græue verbũ: Si inexcusabiles sunt, q-
tãtũ creaturas habuerunt, quãto minus
nos excusationẽ inueniemus: Sciẽtia ideo
datur vt ingrati faciat inexcusabilem, ne

quis Deum in iustitie arguas. Facit & cum
inexcusabile qui infirmus est, nam sua cul-
pa infirmus est. Et his qui præscribit tãtam
legem fidelis est, vt inuocatus auxiliũ suũ
præstet, quo lex impleatur. In summa à no-
bis est, auerti à Deo, reuertiturque ad Deum
perpetuo illi adhæreamus.

Quia cum cognouissent Deum.

Deum enim esse cognoscitur vel cogno-
sci potest lege natura. Item cum Philo-
sophi vel ex pfecto creaturas inuestigarunt,
qui fieri posset vt creatorem nõ in eisdem
conspexerint. Cognouerunt itaque Deum.

Non vt Deum glorificarent.

Hic ostendit impietatem cordis humani
idque per quam dilucidẽ. Tria autem
nominat: nõ glorificarent, non egerunt gra-
tias, sed mutauerunt gloriam Dei, &c.

Prima impietatis species est cognitum
Deũ nõ glorificare. Obscra autem, quod
aliud est glorificare Deũ, aliud glorificare
vt Deum. Illud enim quamcũque gloriam,
quæ ei impeditur significat, hoc autem eã
gloriam, quæ ei propria debetur. Quæ au-
tem gloria ei soli cõueniat & propriè, tũc
perspicies, si attẽdas quid sit Deus. Sed q-
hoc edisceret Moysi quarenti qd esset no-
men eius, respõdit, Ego sum qui sum, quo
verbo ostendit, se cum esse, qui semper sit,
nusquam & nunquam desit. Qui non ex al-
io, vt cetera omnia, sed seipso sit, ac sic sit,
quod nisi esset, nihil esset, atque omnia col-
laberetur, quod in Isaiã pulchrè scribitur:

Exod. 1.

Quis mẽsus est aquas, &c. Sunt & alia no-
mina vana, quæ Deo in scriptura tribuuntur,
res tamen vna est Deus, qui est Dñs, salua-
tor, auxiliator, robur, vita, pater, bonorum
omnium cumulus, expositus, largus, bonig-
nus, beneuolus, gratis distrahi cupiens. Hac
omnia intelligimus cũ Deũ nominamus.
Habet quid Deus sit in sua essentia, & q-
sit erga nos: Sic in Symbolo nostro dicitur:
Credo in Deum patre omnipotentẽ, crea-
torem, &c. En creator est, qui etiam nunc
operatur vt Christus ait: Omnipotens est, Ioan. 5.
Pater est. Glorificare igitur Deum vt talẽ, Deũ glori-
est ipsum amare, timere, cõfidere, sperare, sicare.
&c. sic Moyses: Diliges Dominum Deum Deute. 6.
tum, &c. Et: Dominum Deum timebis & Deut. 10.
illi soli serues. Et iterum: Quid Dominus
Deus tuus petit à te, nisi vt diligas &c. Hęc
est gloria Dñi: Ego Dominus, & extra me
non est Deus. Gloriam tuam non da-
bo. Hęc igitur modus gloriificandi Deum
spiri-

Thest. 4.

spiritu, fidẽ & dilectione, quæ facit vt dili-
gamus eum super omnia, adoremus, laude-
mus, & omnibus modis voluntatẽ nostram
per obedientiam & gestationem crucis, illi
subiicimus, quomodo & Christus gloriifi-
cauit patrem. Corpore autem glorificatur
Deus, cõtinentia & castitate. Glorificamus
Deum & operibus nostris, quæ dum proxi-
mi vident glorificationem dei excitantur,

Nec gratias egerunt.

Alia impietas nedum corde Deum non
glorificare, sed ne ore quidem cõfite-
ri quæ ab ipso acceperis, quantum autẽ pœ-
nã mereatur nõ agere gratias deo, subdit.

Sed euauerunt.

Evanescere est sicut fumus, qui cum af-
cendit videtur magis quid, statim au-
tem disparet. Sic illi euauerunt, Quomo-
do: Dicentes se esse sapiẽtes, stulti facti sunt

1. Cor. 6.

Hier.

Observa sicut qui ad hæret domino vnus
spiritus est, sic qui ad hæret creature, reli-
cto Dño vanus efficitur. Sic Hieremias.
Quid inuenerunt patres vestri me, quia elõ-
garunt se à me, & vani facti sunt.

Et obsecratum est, &c.

Qui accedit ad lucem illustratur. Hinc
Psalmus: Accedite ad eũ & illumina-
mini. Qui aut recedunt excæcantur. Prima
impietatis pœna est excæcatio & cæcitas
mentis. Hinc Moyses: Percutiet te domi-
nus cæcitate & amẽtia, &c. Sic Isaias: Clau-
det oculos vestros, &c. Et iterum: Domi-
nus miscuit in medio eius spiritum verti-
ginis, &c. Et Ieremias: Ecce ego implebo
omnes, &c. ebrietate. Hic igitur perstrin-
guntur qui vim rationis seu lumẽ naturæ,
seu acumẽ ingenij iactant. Cum non cõ-
fidunt calomitiã suã, sed in vanitate suã
conspiciuntur, & in perditionem suã
conuertuntur, & in ignem dõ-
mum suum accendant, & in cinerem
conuertuntur. Hęc igitur sunt
pœnæ impietatis, & cetera.

Deut. 28.

Isa. 29.

Isa. 19.

Hier. 13.

Idem est, qui ad hæret domino vnus
spiritus est, sic qui ad hæret creature, reli-
cto Dño vanus efficitur. Sic Hieremias.
Quid inuenerunt patres vestri me, quia elõ-
garunt se à me, & vani facti sunt.

Et mutauerunt gloriam, &c.

Hoc est, Deo cognito non exhibuerunt
cum honorem, vt omnia ab ipso spera-
rent & peterent, verum in creaturis posue-
runt fiduciam suam, & nõ solum id, sed &
lapidibus & lignis. Dicentes lapidi: Pater
meus es, & ligno: tu me genuisti. Hic igitur
primo vide progressum peccati, & quãtum
crestat impietas, nisi statim ei per pœnitentiam

Hier. 2.

tiam obuietur. Deinde discẽ hic quantum
ab idolis abhorrẽdũ sit, per quæ aliquid di-
uinæ gloriæ decreuit, & veritas in menda-
cium commutatur. Ponit autem quadrupli-
cia idola. Similitudinẽ hominis, vt fuerunt
idola Veneris, Palladis, Iouis, &c. Et vola-
tiliũ. Nam Aegyptij coluerunt accipitrem
atque ibim. Et quadrupedum. Coluerunt
enim quidam bouem, ouem, leporem, &c.
Et reptiliũ, vt serpẽtes, dracones, &c. Ita
enim excæcatus fuit homo, vt etiã infirma
animãtia coleret, vt murem Inuenis autem
in historiis quod cepe, cymicum, fornacẽ,
& febrem & pallorem, &c. dignatẽ sunt gẽ-
tes Deorum nomine. Præterea vides hic
quod externa idololatria ortum habuit ex
impietate cordis. Homo enim cum in nul-
lo sufficiens sit, indiget auxilio alterius, q-
cum à Deo vero nõ sperat ac petit, necessẽ
est vt alium sibi vel alios Deo fingat, à qui-
bus auxilium speret. Quia autem homini
plura desunt, non credebant vnũ Deũ om-
nib⁹ sufficere, ideo plures deos fabricarunt.

Demũ hic vides quãtum horrendo excæcẽ-
tur impij dei quẽ cõtemptores. Quid enim
magis stultum quam diuinam gloriam ido-
lis attribuere? Hanc stultitiã pulchrè des-
cribit Isaias. 40. & 44. Baruch. 6. & Sapiẽ-
tia 13. & tamen cõrtum est, quod etiam sa-
pientissimi hoc fecerunt: Ideo Psalmus: Cõ-
fundatur omnes qui adorant sculptilia, &c.
Item: Similes illis fiant qui faciunt ea, &c. Psa. 103.

Eadem cæcitate non parua pars Christia-
norum laborat, cum ferme quilibet idolũ
propriũ habeat. Alius enim cõfõdit in
diuitiis, alius in potentia, &c. & hęc quid
sunt nisi idola? Cum de nouo testamento
dictum sit in Prophetis: In die illa abiciet
vir idola sua, &c. Item: In die illa respiciet
homo ad factorem suum, &c. Et iterum:
Aures tuæ audient, &c.

Propter quod.

Ostendit impietatem & iniustitiam om-
nẽ ab ignauiã & cõtemptu verbi Dei
originem ducere. Et planè terribilis sentẽ-
tia est, quæ merito omnem nostram oscitã-
tiam excutiat. Nam qui in vno talento infi-
dus fuerit, & à cognitione legis & Dei se a-
uerterit per suam negligentiam, nõ solum
nõ cõstituetur super multa, sed & eo quod
habet priuabitur, grauib⁹q; pœnis afflige-
tur. Vitorum igitur causa est contemptus
verbi Dei, per quod Deũ cognoscimus, si-
ue id fiat per opera naturæ creatorum de-
monstran-

Isai. 2.

Isa. 17.

Isa. 30.

Mat. 25.

monstrantia, siue per doctorem, siue intus doceatur.

Tradidit eos.

Tradit nos Deus peccatis, subtrahendo suam custodiam & relinquendo nos concupiscentiis, quæ in carne nascuntur, non inuoluntarios ad nouas concupiscentias protrudendo: Vnusquisque à propria concupiscentia tentatur. Secundo Deus tradit non prohibendo occasiones. Tertio peccatum peccato puniendo. Sic Psalmus: Dimisi eos secundum desideria.

In desideria cordis.

Hoc verbo significat corda nostra ex se se non rapi ad bona, sed ad mala. Omnis enim cogitatio hominis, &c. Porerat alias impiorum penas adducere, sed hanc ponit. Tradidit inquam in desideria cordis. Impiis leuis hæc videtur pena imò non videtur pena sed gratia, viuere secundum concupiscentias, verum grauissima pena est sic relinqui à Deo, tunc enim thesaurizat sibi hominem iram magnam. Iusto enim Dei iudicio culpa augeari permittitur, vt ad feriendum altius quàm quæ cumuletur. Hinc Paulus de quibusdã dicit, vt impleat peccata sua semper. Et Ioannes: Qui sordet sordescat adhuc. Et Dauid: Appone iniquitatem super iniquitatem eorum. Et immisiones per angelos malos, viam fecit semitam iræ suæ. Latior est via, quam semita. Ex semita, iram viam facit, dum iras causas iuste iudicando dilatat, vt qui illuminati recte agere noluerunt, iuste cæcati faciãt, vnde amplius puniri mereantur. Hinc per Moysen: Nondum completa sunt peccata Amœcorum. E contra magna gratie & dilectionis indicium est, si Deus vel infirmitate vel alijs impediatur, ne sequamur concupiscentias. Hinc in Machabæis: Etenim multo tempore non sinere peccatoribus ex sententia agere, sed statim ultiones adhibere magni beneficij est indicium.

Vt dehonestarent corpora sua.

Impietatem sequitur iniustitia, quia non redditur corpori, quod corpori debetur. Debemus autem corpori continentiam & sanctimoniam, vt possit esse repletum Spiritus sancti. Vide autem quã apte correspondeat pena peccato, Deum non glorificatur. Ideo etiam seipsos dehonestant magna gloria vestita erant, sed propter inobedientiam ablatam est, vnde nuditatem suam agnoscentes,

regebant se perizonatis. Porro prolabi in immundiciam multo maioris dedecoris est, nam sic etiam pudor & perizonata abiciuntur. Hinc Paulus: Qui scortatur in corpus suum peccat.

1. Cor. 6

Quia commutauerunt veritatem, &c.

Veritas est quod certum & firmum est. Mendacium autem quod vanum est. Veritatem Dei hoc est confidentiam in verum Deum, quæ certa & firma est, mutauerunt in mendacium, id est, in falsam confidentiam, quæ verè mendacium dicitur in scriptura. Sic Hieremias: Tu confidere fecisti populum in mendacio. Et Osee: Fœdus cum Alysriis mendacium vocat. Vel veritatem Dei in mendacium mutat, quia nomen Dei qui verus est, dant his qui non sunt dii. Auferunt ab eis quod sunt, & dant, quod non sunt. Creatura enim sunt & dii vocantur, quod est mendacium.

Hier. 28. Osee. 12.

Et seruierunt creaturae, &c.

Non negant Deum sed interim seruiunt creatura, cum nemo possit duobus dominis seruire, &c. Hinc Helias: Si Dominus est Deus sequimini eum, &c. Argumentum habemus hoc loco quod cultores etiam idolorum agnouerunt summum Deum, sed præter eum etiam alios coluerunt: *æge* enim præpositio non tam super, quam præter significat. Quamuis cuiusque honorem habemus alio præterito, illum summo loco colere dicimur.

Matt. 6: 2. R. 13.

Qui est benedictus in secula.

Hoc est semper. Idolis enim tantum ad tempus præstat honor. Signanter hoc addit, quasi dicat. Primum quantumque *Deum colueris*, maiori honore dignus est & laudandus. *Secundum quod colueris*, quæ cella, & ad alios erant eundem. *Secundum quod colueris*, quæ cella, & ad alios erant eundem. *Secundum quod colueris*, quæ cella, & ad alios erant eundem. *Secundum quod colueris*, quæ cella, & ad alios erant eundem.

Subscribitur, quæ cella, & ad alios erant eundem. *Secundum quod colueris*, quæ cella, & ad alios erant eundem.

Propterea, &c.

Eodem verbo vitur quod prius, vt iterum indicet, peccata peccatis puniri. Nam nisi penitentia restrenemur à peccato, gratia Dei nos reuocatur, in dies grauius peccamus. Ita cum prius posuit libidinem, vt penam impietatis, nunc portentosam Sodomitarum libidinem subdit vt grauiorem penam.

In

In passionem ignominie.

Psa. 148. **A**d peccandum comparatus est iumentis insipientibus. Quanta igitur scditas, si ulterius concupiscentia grassetur.

Mercedem quam oportuit.

Bene respodet superiori sententia, quia enim mutauerunt gloriam Dei, puniuntur vt & suam ipsorum gloriam mutant. Et sicut in impietate adorant idola se indigniora, ita & in immundicia deteriores sunt brutis, quæ naturalem usum seruant. Summa merces contempti Dei est cõtaminatio corporis. Et sicut idololatria grauissimum peccatum est, sic scditissimo peccato puniuntur. Habes hic aperte, quod Deus peccatum peccato punit. Sic Isaias: Indurasti cor nostrum, ne timeremus te. Nec est quod hic causeris quod Deo malum faciat. Penas enim infligit, itaque opus iustitiæ facit, cum cõtemptores reicit. Nec aliud ferè argumentum est, quod à peccando absterreat efficacius, quàm si cogites peccatum peccato puniri. Secundo habes hic quod Dei noticiam habentes & tamen impij, plerumque iusto iudicio Dei, in enormia peccata cadunt: Atque hic probet homo seipsum, an similia in se inueniat. Deinde vbi vider alios cecidisse, cautiùs incedat. Postremò si vider in se scda illa peccata, agnoscat ea procedere ex impietate cordis, &c.

Isa. 64.

Et sicut non probauerunt, &c.

Nunc tertio quod obiicit contemptam noticiam dei, & aliam penam subiicit, nempe iniustitiã in proximos. Dupliciter hoc legi potest, vel quod non curauerunt dei habere noticiam, vel non curauerunt Deum in notitia habere. Dei noticiam habere, est ipse scire voluntatem & eam semper inuestigare, quemadmodum Paulus admonet: Vt sciat quæ sit voluntas Dei beneplacis & perfecta Deum autem habere in notitia, est ipsum semper tamquam presentem omniaque videntem timere, vt nunquam bonum & necessarium. Magnum est Dei noticiam habere. Beati sumus ð Israel, quia quæ deo placet manifesta sunt nobis. Hinc Dauid: doce me facere voluntatem tuam. Sic & magnum est Deum in notitia habere, qui enim non cogitat Deum presentem, sine timore peccat. Hinc scriptura toties inculcat, Deum omnia videre. Eccles. 39. Psalm. 139. Isai. 29. Hebr. 4. De vtroque arguit gentes.

Rom. 12.

Baruc. 4. Psa. 142.

Tradidit eos.

Hic iam tertio repetit hoc verbum, mul-

tum enim refert scire quod Deus ingratos tradit & derelinquit. Caue autem hic, ne deum culpæ auctorem facias. Iusto enim iudicio relinquit illos, qui ingrati sunt, quæ admodum pater filium inobedientem, & medicus infirmum non obtemperatorem relinquit suæ voluntati in malum ipsius, &c.

In reprobam mentem.

Reprobamens est, facere quæ non conueniunt vt consequenter dicit. Alij legunt in reprobam sensum, qui nihil aliud est quam deprauatum iudicium, dum bona iudicamus mala, & e contra, lucè tenebras, & e contra. Hoc deprauatum iudicium alio loco dicitur, spiritus vertiginis. En pena eorum qui non curant deum habere in notitia vel dei habere noticiam, nempe quod traduntur in reprobam mentem & sensum.

Isai. 5. Isa. 19.

Vt faciant ea quæ non conueniunt.

Peccata disconueniunt homini, quia eum corrumpunt, inficiunt, dehonestant ac similem iumentis efficiunt, qui angelis similis esse debuerat, hinc Iob: Spoliauit me gloria mea.

Psal. 48. Iob. 19.

Repletos omni iniquitate.

Supra impietatem cordis humani describit, hic iniusticiam erga proximum per fructus ostendit. Primo igitur generaliter dicit eos plenos omni iniustitia, quasi dicat, ex omni parte iniusti sunt. Iniustitia generè est iniustitiarum quæ sunt erga proximum, quem offendimus, vel in diuitiis, & hoc fit per auaritiã, vel in honore & hoc fit per versutiã, vel in coniunctis, & hoc fit per fornicationem, vel in membris corporis, & hoc fit per occidendi crudelitatem.

Malitia.

Loquitur de malitia cordis, quæ nihil aliud est, quam affectus malus. Hoc affectu, inquit, pleni sunt, etiam si non semper videatur, tamen data occasione erumpit ac sese prodit: Iniustitiam inquit, cogitauit in cubili suo, &c.

Psal. 51.

Fornicatio.

Fornicatio hic generale nomè est, etiam adulterium aliaque species luxuriæ sub se continens. Huiusmodi, inquit, fornicatione pleni sunt, quæ in vno sic in alio alter se se prodit. Quod si opere non expleant, tamen pleni sunt iniqua cogitatione. En altera virtus hominis, quod nimirum ipse bestiis bestialior est.

Auaritia.

Auaritia nominat Dauid cor insatiabile,

Psa. 109. 1c.

le, quod scilicet nō est contentū donis dei presentibus, & tantū curat vt habeat multa, non vt cum Deo, id est, iusto labore habeat, & ob id nullam causam iniustam veretur, vel quicquid est contra conscientiam modo lucrū oleat, fraudat in negotio proximum, nulli subuenit, contra conscientiam accipit pecuniam & res, iustitia apud eum nihil est. Huiusmodi avaritia pleni sunt, & qui omnibus creaturis praeesse deberēt, se pecuniae in seruitutem addicunt.

Plenus inuidia.

Inuidia est alienae felicitatis inuidetia. Inuidi sibi solis bene volunt, nec eis sufficit propria miseria affligi, nisi & sponte aliena felicitate se torquent.

Homicida.

Homicidium non tantū fit ipso actu occidendi, sed verbis & cogitationibus, quemadmodum Christus palam dicit: Et Ioannes: Qui odit fratrem suū, homicida est.

Contentione.

Contentio est ubi non ratione aliquid defenditur, sed pertinacia. Vel ubi nō veritas queritur, sed animositas fatigatur. Pleni igitur contentione sunt, quia etiam sciētes se errare, tamē nolunt cedere, imō errorem & peccatum defendunt.

Dolo.

Qui contentione non possunt vincere, dolos struunt. Quis satis estimare potest, quātos dolos impios in corde suo verserit: Sicut nouacula, inquit, acuta (quae vulnerat antequam sentiat) fecisti dolum. Is eo plus peccat, quo minus alius damnum praecauere potest.

Malignitate.

Videtur libidinem offendendi significare, ubi vides, quantum homo discesse rit à similitudine Dei, cuius propriū est misereri omnibus. Homo autem plenus libidine offendendi.

Sufurrones.

Sufurro à sono vocis nomē accipit, quia non in faciem alicui, sed in aurē loquitur, qui occulte obreccant, fugiunt lucē, non praedant vt diffamatus non possit defendere. De his Sapiens, Sex sunt quae odit Deus, &c. Qui serit discordias.

Detractores.

Qui bona aliorum vel diminunt, vel in malum interpretantur. Mala autem aliorum vel augent, vel non vt oportet, & ubi oportet, dicunt. De his Sapiens: Est ge-

neratio qui a pro dentibus gladios habet.

Deo odibiles.

Iuxta nostram editionem, quam si sequamur, referri oportet ad verbum praecedens. Græcus autem legit, Dei osores, qui blasphemant, murmurant, & vel Deum ipsum oderunt, vel dona Dei in proximis, sicut Cain, &c.

Gene. 4.

Contumeliosi.

Sunt qui veloces sunt in verborum iniurijs, & alijs aut verbis aut factis iniuriā faciunt impperado scilicet vel conuiciado.

Superbi.

Qui sua vel potentia, vel sapientia, diuitiis, nobilitate, &c. Superbiunt, alios despiciunt, ac vix homines iudicant, non agnoscunt dona Dei esse, quae habent pra alijs. Quid habes quod non accepisti?

1o Cor. 4.

Elati.

Prae alijs Thraones scilicet & gloriosi. Inuentores malorum.

Sicut tyranni quidem praemia statuerunt his, qui noua tormenta inueniunt, vt Phalaris. Alij praemia statuerunt inuentoribus nouarum voluptatum, vt Sardanapalus. Prodest & de his intelligi qui quotidie novos dolos inueniunt, alios supprimendi, &c.

Parentibus immorteri.

Vide quātum peccatum graffatur, quia in hoc etiam leges naturae oppugnat, quae docent parentibus & principibus, ac praepositis obedire.

Inspientes.

Stupidi, qui nesciunt, se peccare, imō non simpliciter nesciunt, sed scire nolunt, de quibus Psalmus: Noluit intelligere vt bene ageret.

Incompositi.

Inhumani, intractabiles, vel etiam irreconciliabiles semel offēsi, vel etiā ipsi si priores offēderint.

Sine affectione.

Qui carent naturali affectu, in quibus etiam a mor naturalis & affectus interit, qualis est parentum erga filios, & cōtra. Hij autem neminem curant quicumque sit.

Sine fide.

Foedi fragi, qui fidem non seruant, iuriandum non curant, ubi spes lucri affulget, cū quibus nihil negocij geri potest.

Inmisericordes.

Qui nedum viuus crudeles sunt, sed ne mortuis quidem parcunt. En hi sunt fructus

fructus reprobe mētis, quid huiusmodi homine miserabilis, qui seipsum in omni luto peccato inuoluit, adeo vt nihil humani in ipso videatur, vel audiatur, nec seipsum cognoscat: imō vere in mundo similis sit.

Qui cum iustitia Dei cognouissent.

Philosophi licet mala agerent, tamen in hoc erant cōsentientes iustitiae Dei, quod vitia in alijs reprehendebant. Iustitia quippe Dei est, quae odit & detestatur vitia.

Digni sunt morte.

Atrende perniciē & grauitatem peccati, quam ideo toties inculcat. Sumus enim inclinati, ea quae praedicta sunt parui pendere. Qui igitur nescit, quid sit peccatum, attendat superiora: & ni fallor inueniet se dignum morte, non semel tantū, vt vel sic ad gratiam confugiat, quod vnū agit Paulus hoc loco.

Non solum castiunt. &c.

Bisariam exponit locus ille. Primum contra philosophos qui innocentijs viuēbant, neque supradictis peccatis inquinati erant.

Hi taxantur quod adulati sint peccantibus, atque ita adulatione nō minus nocuerunt quam alijs suis peccatis, quibus & hoc die multi sunt similes, qui auctoritate, facultia & eruditione possent pdesse, sed spe commodi conuiuent, silent, adulantur. Alij exponunt de his qui peccāt, & alios ad peccandum inducunt. Non tantum morte digni sunt qui peccant, sed & qui cōsentunt, quales sunt qui adiuuant, cōsulant, defendunt, suscipiunt. Itē qui non resistunt, non puniunt, si ex officio debent, &c.

Summa qui facit peccatum, etiam si non cōsentiat alijs, dignus est morte. Similiter dignus est morte, qui etiam si ipse non peccet, tamen cōsentit alijs, nō punit, non resistit, &c. Qui autē faciunt & cōsentunt, duplici more digni sunt.

CAPVT. II.



Sicut primo capite gētes coarguit, ita hoc secūdo capite Iudaeos etiam & hypocritas cōincit esse peccatores. Primū igitur obserua mirā cōstantiam Pauli, qui eos non vretur inter peccatores cōnumerare, qui omnium maximē se iustitia & sanctitatis no-

mine venditāt. Nemo enim egrius fert correptionem quam hypocrite. Deinde Paulum ex eodē spiritu loquentem, quo & Propheta & Christus ipse, quorum potissimū studium erat hypocritam arguere.

Propter quod inexcusabilis es, &c.

Idest, ideo vel eadem ratione, sicut non excusabilis qui manifeste peccat & cognoscit legem, ita & tu qui latentē peccas, sciēs & ipse legem, siue illa sit naturae, siue scripta. Nā licet dicas, non pecco publicē, non adulator, nō probo impietatem aliorū: ecce in hoc eris inexcusabilis, quā scis te facere quaedā repugnante conscientia. Et cū tua te arguit cōscientia quod prauo affectu contradicas Deo, quae tua erit excusatio, si liceret, malles explorare animum quam cohibere. Nō solum externum opus peccatum est, sed & intimus affectus. Non ideo iusti sumus, si externa mala non facimus.

O homo.

Admonet humanae fragilitatis quae ad malū propensa est. Gen. 6. Sic Gala. 6. Considerans seipsum, ne & tu tenteris. Eādem enim carnem gestas, & nisi misericordia Dei te conseruasset non minus profun- de esses lapsus. Ideo.

In quo alium iudicas, &c.

Odurum verbum, quod vel solum deterrere posset, ne aliorum iudices efficeremur. Attendant praedicatores, attendant omnes temerē iudicantes.

Eadem enim facis.

Et si non foris tamen in corde. Tu ipse non aliter affectus es atque ille qui palam peccat, vt illi peccare voluptas est, ita & tibi. Deinde & si impietatem tuam non videant homines, videt tamen Deus.

Proprie infirmitatis cognitio facit vt cōpatiamur proximo erranti. Deinde vt humiliores & nos simus.

Scimus quod iudicium Dei est.

Potuisset scripturis probare iudiciū Dei sed dicit: Scimus, quasi dicat, non opus scripturis, ipsa natura nos docet. Nemo homo patitur seruum suum peccantem impunē transire, quanto minus Deus? Si nobis displicent peccata, quanto magis Deo? Obserua quod ex natura possumus discere, quod peccata displicant, & quod puniuntur.

Secundum veritatem.

Iudicium Dei secundum veritatem, est non eligere personam & non in speciem iudi-

Iudicium iudicare: in hoc enim differt iudicium Dei ab humano, quia homo secundum faciem *Dei et ho* minū *dis* iudicat, Deus autē corda nouit. *Reg. 16.* *fert.*

Deinde iudicium humanum saepe amore, odio, auaritia, timore corrūpitur aut inordinata misericordia. Iudicium autē Dei est secundum veritatem. Non parceret, nec miseretur. *Isaia. 9.* *Hier. 21.* *Ezech. 8.* Præterea plerumque fit ut opus sit malum, voluntas autem non mala, ut in homicidio casuali. Nonnunquam opus bonum est voluntas mala, ut in hypocritis. Aliquando vtrūque bonum vel vtrūque malum est. Quis autem hac discernet nisi Deus? Iudicium igitur eius secundum veritatem.

In eos qui talia agunt.

Agere hic dicit nō solum externum opus sed etiam internū. Nam etiam credere est opus, *Ioan. 6.* Hoc est opus Dei, ut credatis in eum quē misit. Similiter & nō credere opus est. Iudicium enim Dei maxime est contra incredulos, id quod vbiq; patet in scripturis.

Existimas autem, &c.

Sicut Deo omnem iustitiam tribuit ita & omnem scientiā. Secundo hic arguit hypocritas de duobus. Primum ob simulationem quā se falsos Deum arbitrantur. *Psal. 49.* Existimasti inique quoddam tui similibus, &c. Deinde ob impenitentiam.

O homo.

Emphasim habet, quasi dicat, nec angelus effugere potuit, imō & sancti ipsi iudiciū sentiunt. Iudicium enim incipit à domo Dei. *1. Petri. 4.* Caeli non sunt mundi coram eo, &c. *Iob. 13.* Quanto minus tu. Tria hic dicit de iudicio Dei. Primo quod certo futurū sit. Scimus inquit. Deinde quoddam nemo hoc iudiciū subterfugiet: Sanctificabor inquit etiam in his qui appropinquāt mihi. Hinc *Dauid:* Quo ibo à spiritu tuo, &c. Et *Amos. 9.* Non erit fuga eis, &c. Tertio quod idem iudicium secundum veritatem futurum sit. Hæc omnia toties inculcat *Paulus*, reprobā enim mens non nisi timore reuocatur.

Felices qui hic à domino iudicātur. Felices & qui seiplos hic iudicant. Felices itē qui hic misericordiam quærunt. Hęc docere vult *Paulus* in verbis præmissis.

An diuitias, &c.

Qui se nescit peccator, facile alios iudicat, non timet iudicium Dei, nec emendationem quærīt. *Paulus* igitur primo

omnium omnes nos cōuincit esse peccatores, ex quo colligi tria: Si peccator es, quid alium iudicas, & non potius te ipsum? Secūdo: Si peccator es, time iudicium Dei. Tertio: Si peccator es, habes, quoddam emendes, pro quo veniā postules. Hæc tria per ordinem profectur in exordio huius capituli.

An diuitias, &c. Resellitur hic stultū iudicium eorum qui opinantur se ob præsentem prosperitatem, diuinum iudiciū effuguros, quos cogitare oportebat præsentis iam iram Dei esse, feliciter vitare & vitā non emendare. Sic *Osæ. 4.* Filia adulterātes nō corripitūtur, &c. *Eccl. 2. Mach. 6.* Non diu peccantibus ex sententia cedere, magni beneficii est, &c. Secundo omnes ad emendationem vitæ incitat, idque per quā pulchrè: Primo enim in secūda persona loquitur, ut quilibet sibi dictum putet. Secundo quasi admirans loquitur. Admiramur cum insolitum quid audimus aut videm⁹, sic *Moyse:* Hæccine reddis Dño? *Deut. 32.* Sic *Isa. 1.* Super quo percūtiā vos vltra, &c. Sic *Hier. 2.* Quid inuenerunt patres vestri in me, &c. Sic hic: An contemnīs, &c. quasi dicat, nihil est quod magis attēdere oportuit, nihil quod magis consoletur, Vnde igitur tāta cæcitas & negligētia, ut hæc contemnas. Diuitias, inquit, diuitiarū vocabulo delectatus est *Paulus* significat autē ingentem rei cuiuspiam vim & copiam.

Bonitatis.

Græca vox hic posita, nō significat eam bonitatem quæ opponitur malitiæ, sed benignitatem quæ est virtus sua sponte ad benefaciendum exposita, de qua *Psalms*, Misericors & misericors Dominus. Suavis Dominus vniuersis, &c. Oculi omnium in te sperant, &c.

Patientiæ.

Hoc est tolerantia, quæ est, cū iniuriā quis fert, id quod scriptura summè in Deo commendat. Hinc enim patiens dicitur. Hinc *Dauid:* Quomodo miseretur pater filiorum, miseratus est Dominus timētibus se, &c. Pater enim fert infirmitates filiorum nec statim abiicit infirmum. Hinc *Sap. 3.* Etiam si peccamus tui sumus.

Longanimitatis.

Longanimitas est cum quis non dum fert iniuriam, sed etiam ita fert, ut de vindicta ne cogitet quiddam neq; maliciq; in vindictā præcatur: Inuenies enim qui multa ferunt & tolerantēs manent, sed cogitant ta-

men

men erit tēpus ut istis rependatur, & illud tēpus expectat. Longanimis igitur dicitur Deus, hoc est lenis ad irā, ut intelligas nō tantum tolerantem, qui malum ferat, sed etiā differat vltionem, atque ita se gerat, ut qui malit noxam condonare, quā penas de peccatoribus sumere, quālibet meritas quālibet etiam prouocetur.

Hæc sunt quæ in omni scriptura Deo attribuitur, summè cōsolatoria, & ob id toto corde amplectenda & pensanda. Cōtemnit bonitatem Dei, qui quod plura accepit à Deo, eō magis peccat & iniquè agit. Cōtemnit paciētiā Dei, qui si non statim puniatur peccata, credit aut Deū nō videre, aut non curare nostrā, vel peccatum tam malū non esse. Contemnit longanimitatem, qui quo diutius expectatur, eo deterius viuit. Sic impius ex tribus prædictis, impunitatē sibi pollicetur, sic pius homo ex eisdē perpendit futuri iudicij grauitatem, quo enim maiora bona præstitit, quo patientius tolerauit, quō diutius expectauit, eo dur⁹ dā nauit nisi penitētiā egerit. Sicut quidam desperando, sic quidam nimium sperando periclitatur: hinc scriptura contra desperationem, prædicat Dei bonitatem, cōtra vanam spem Dei iudicium & incertitudinem mortis. Proponuntur etiam hic tria nobis in exemplum, ut & nos eadem præstemus proximo, ut sitis filij patris.

Ignorans quod, &c.

Docet hic quomodo uti debeam⁹ bonitate, patientia & longanimitate Dei, nepe non ad falsam seueritatem, sed ad penitentiam. Deinde discit ex hoc loco, quomodo interpretari debeas opera & facta Dei in hoc seculo, nepe ut omnia in bonū tuum promissa sint, siue bona, siue mala susceperis. Et vnde scimus hoc? quia dicit propheta: Nolo mortem peccatoris, &c. Et iterum: Vult omnes homines saluos fieri. Nā talia sunt omnia opera Dei, quæ ad penitētiā nos inuitare debent. Ediuerso mala omnia nobis adscribēda sunt, ut *Daniel. 9.* Tibi Domine iustitia, nobis autē cōfusio, &c. Et perditio tua ex re.

Tu autem secundum duritiam &c.

In scriptura sacra ut plurimum, vbi sit merito iudicij diuini, præmittit culpa hominum. Sic *Moyse:* Auertam faciem meam ab eis, &c. Præmittit. Dereliquerūt Dominum, &c. Sic *Paulus* dicitur sententiā iudicij diuini. Scilicet: Ira, tribulatio, &c.

præmittit culpam, Tu, inquit, secundū duritiam, &c.

Duritiam tuam.

Frequens est in scripturis, quod duri cordes dicuntur peccatores, metaphora sumpta vel à lapidibus: Iuxta illud: Posuerunt cor suum sicut Adamantem, vel à cera quæ frigore contracta non recipit imaginem. Ab hoc frigore, puenit duritia cordis: Qui dat niuem (inquit) sicut lanam, &c. Mittit glaciem suam sicut buccellas: Ante faciem frigoris eius quis sustinebit.

Cor impeniens.

Quod sibi securum videtur. Impietatis poena est cæcitas. Cæcitatē fructus obstinatio & securitas, quam eleganter describit *Isaia:* Percussimus fœdus cum morte, &c. Iræ: Cesserat facie nostra sanctus *Israël*, &c. Obserua quoddam hæc duo potissimū merentur iram Dei, obstinatio & impenitentia, quæ est peccatum ad mortem, ut *Ioānes* ait. Hinc in *Amos* legimus, Super tribus sceleribus & super quatuor, non inuocetis faciem meam, &c. Id est venia datur peccatis quæ cognitione vel opere vel sermone sunt, impenitentia autem veniam non assequitur.

Thesaurizans tibi iram.

Metaphora thesauri colligēdi, pulchrè indicat peccati perniciē. Qui thesaurū colligit quantumuis modicum apponatur tamē si frequenter id facit, in magnum cumulum creuit. Deinde & si ea quæ miserit in thesaurum amplius non videat, tamē cū thesaurū aperit, omnia simul inuenit. Hæc igitur metaphora peccata quantumuis modica videantur, tamen paulatim crescere in thesaurum iræ. Quodlibet enim peccatum iram meretur. Altissimus enim odio habet peccatores. *Ecclesiast. 12.* Væ eis qui peccat? Nō parcam eis. *4. Esdra. 15.* *Psal. 10.* Pluet super peccatores laqueos, &c. *Psal. 11.* Propterea Deus destruet te in finem, &c. *Psal. 33.* Vultus Domini super facientes mala, &c. *Heb. 10.* Voluntariē nobis peccantibus, &c. sed terribilis expectatio iudicij, &c. Multiplicatio igitur peccati, iram quoque multiplicat. Docet igitur hic *Paul⁹*, ne peccata quantumuis modica participemus. Deinde sub metaphora thesauri indicat, quæ etiā ea peccata quæ obliuiscimur nos, cum aliis quoque & simul omnia inuenimus. Omnia enim adducit Deus in iudiciū, & nihil opertum, quod non reueletur.

P p Quo

Leuit. 10

Psa. 144.
Psal. 102.

Ezec. 18.
1. Tim. 2.

Osæ. 13.

Deut. 32.

Quo se vertet peccator, cum omnia peccata simul sibi opposita viderit? Verum pauci hec sciunt, videlicet se thesauri ira colligere, hinc est quod plerumque peccatores dicuntur caeci & ignorantes. Sic Moyses: popule stulte & inspiens, vti nam scaperes, &c. Prouerb. 4. Via impiorum tenebrosa, &c. Prouerb. 7. Sicur auis festinat ad laqueum, &c. Psalmus. 81. Nescierunt non intellexerunt, in tenebris ambulant, &c. Hinc Christus: Nesciunt quid faciunt, Luc. 23. Vult igitur Paulus vt nunc tempore gratie abicitia mus peccata. Sicut impius thesaurizat iram, sic pius frequentando opera misericordiam charitatis thesaurizat. Tob. 4. Da eleemosynam, & habebis thesaurum in necessitatibus tempore. Prouer. 19. Qui miseretur pauperum faceretur super aquas, &c. Summa sicut nullum peccatum impunitum, sic nullum bonum irremuneratum.

In die iudicij.

TRibus notis notat diem iudicij. Primo nominat diem irae, quia tunc misericordia tempus ultra non erit, de hoc vide Amos. 7. Vnde desiderantibus diem Domini, &c. Item Ioel. 2. & Sophoniae. 1. &c.

Reuelationis.

SECunda nota. Ideo autem dicitur dies reuelationis, quod tunc manifesta erunt consilia cordium. Deinde quod tunc palam omnibus fiet iudicium Dei iustum esse, quod nunc secus videretur.

In iudicij.

QUI iuste retribuet unicuique secundum opera sua. Hoc autem verbo obtutur os illis, qui iniustum putant pro temporali peccato aeternaliter puniri. Paulus autem iustum dicit iudicium Dei. Primo quia contra honorem Dei perpetuo voluerunt peccare impij, & in delicijs agere, si perpetuo licuisset viuere, vnde dignum vt & perpetuo puniatur. Secundo, quia noluerunt hic audire vocantem Deum, indigni sunt, qui post hac exaudiantur. Tertio quia non fuerunt misericordes proximis, proinde & ipsi misericordia non sunt digni. Quarto iustum est vt dona auferantur ingratis & induantur maledictione, qui noluerunt benedictione, Psalmus. 108.

Qui retribuet unicuique, &c.

PRObat iudicium Dei iustum esse. Tria requiruntur ad iudicem iustum. Primum, vt quae officij sui sunt agant. Secundum vt iu-

ste id agat. Tertium, vt sine personarum acceptatione. Quae omnia colliguntur ex verbis Moysi ad Iudicos: Audite fratres vestros, & iudicium iustum iudicate, siue ille cuius sit, siue alienigena. Singula haec in Dei iudicio esse monstrat Paulus.

Reddet.

IN futuro. Videtur quidem nunc non iudicem aut vindicem agere, vnde & illae voces audiuntur: Quousque clamabo vniuersi, & non exaudies, &c. Item: Quare via impiorum prosperatur, &c. quanquam etiam nunc iudicet, sed occulte. Erit autem quando palam officium suum acturus sit. Reddet. Sic Moyses: Si auero vt fulgur gladius, & iudicium arripuerit manus mea, reddam vltionem, &c. Item: Cum accipero te pus ego iustitias iudicabo.

Vnicuique.

IN iudicio mundano frequenter malum non punitur si actor diuitijs aut potentia, polleat. E contra frequenter bonum non remuneratur, vbi actor boni paupertate ac humilitate ignotus est. Deus autem reddit vnicuique. Malis poenam quantumque, etiam magni sunt: Dies Domini super omnem superbium, &c. & super omne quod pulchrum est. Item. Sicut leo capta praeda rugit, nec terretur clamore pastorum, sic Deus nullius potentiam exauelcet. Contra: Bonis praemia quantumque etiam humiles & abiectione sint. Quare dicit Israel: Abscondita est via mea ad Domino, &c. Item: Nolite timere opprobria hominum, &c. Ego ipse consolabor vos. Item. Ad punctum in momento dereliquite, &c.

Secundum opera.

VBI secundum personas, amicitiam, fauorem, diuitias, potentiam, &c. iudicatur, facile a vero desceditur. Vbi autem secundum opera iudicatur, ibi nullus est respectus personae.

Sua.

NON aliena: Non portabit filius iniquitatem patris, nec filijs proderit iustitia patrum, vnusquisque in peccato suo morietur, vel in iustitia sua saluabitur. In iudicio Noe, Daniel & Iob tantum animas suas saluabunt, non filios, non fratres.

Obserua hic remuneratione operum bonorum futuram quae & ex alijs plerisque locis asstruitur. Sic enim ad Abraham dicit: Ego ero merces tua. Sic Isaias: Ecce deus noster, ecce merces eius cum eo, &c. Sic Hieremias, Cesset vox tua a ploratu, quia est merces operi-

Matt. 5. petri tuo. &c. Sic Christus: Merces vestra copiosa est in caelis. Vide autem ne hic cristas erigas ac opera tua plus equo extollas, iamque merita tua enumerare incipias, quemadmodum hypocritae faciunt, ac si debitor sibi Deum operibus suis constituent. Cum certum sit opera nostra deficere in numero potest, & mensura, quae si appendatur in statera Dei, inueniuntur minus habentia: Vnde Dauid: Non intres in iudicium, &c. Deinde certum est & hoc, quod nulla creatura aliquo suo opere debitor esse potest constituitur Deum, tum quod bonorum nostrorum non eget, tum quod nihil non debitum reddere vel offerre potest Deo. Hinc Christus: Cum feceritis omnia, &c. Hinc Paulus: Donum Dei est vita aeterna. Et alibi: Non sunt condigna passiones, &c. Mercedis tamen nomine frequenter scriptura vitur, ob id quia Deus sua largissima bonitate se debitorum constituit, quia promittit. Quoties igitur remuneratione operum audis, magis attende promittentis Dei benignitatem, qui pro modico labore & nihil opere tanta dare promittit, quam tuorum operum merita. Nostrum non est ponderare peccata, haec enim sunt merces nostrae. Obserua item quod dicit: Reddet unicuique secundum opera. Aliud est opus bonum, aliud species operis. Species operis boni est quodcunque opus externum, quantumcunque arduum, quod tamen non est fide ac dilectione procedit, qualis erant Pharisaeorum opera, propter quae & sepulchris dealbatis comparantur. Opus autem bonum est quod ex fide & dilectione procedit. Cum igitur audis secundum opera reddendum unicuique, intellige non tam opera quam fide remunerari.

Psalm. 143.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

Luc. 17.

Roma. 6.

Roma. 8.

in fronte acceperat, de quibus omnibus premonstratum fuit, duas tantum sententias futuras in iudicio vniuersali. Sed ad Paulum. His quidem, &c. Quidam participium hoc querentibus scilicet referunt ad sequens verbum, nepe vitam aeternam, vt Ambrosius, cuius sententia sunt Origenes & Athanasius verum nihil refert.

Qui secundum patientiam boni operis.

NON simpliciter dicit boni operis, sed addit secundum patientiam, quo verbo primo ostendit bene operantibus imminere lucramen, nedum a mundo. (Omnes enim qui pie volunt viuere in Christo, persecutionem patientur) sed etiam a demonibus. Hinc Paulus: Commendemus nosmetipsos in multa patientia, &c. per arma iustitiae. Et iterum: Labora sicut bonus miles Christi, &c. Non enim coronabitur, &c. Et iterum: Nescitis imbecilles, sed imitatores eorum qui per fidem & patientiam, &c. Et iterum: Patientia vobis necessaria est, &c. Talem scriptum prestitit, cum diceret: Quis nos separabit a charitate Dei. Et iterum: Bonum certamen certavi, &c. Deinde hoc verbo ostendit bene operantibus necessariam esse perseverantiam: Qui perseverauerit usque in finem, &c. Nemo mittens manum ad aratrum, &c.

Querentibus.

QUerere sollicitudinem exigit. Christianorum vna conditio est, non otiosi aut ignaui esse sed ardentem insistere vocatione. Non enim desidem spiritum patitur christiana professio. Hinc Paulus: Nescitis quid in stadio currunt, &c. Item: Qui in agone contendit, &c. Et iterum: Quae retro sunt oblitus, &c.

Gloriam.

Nihil in sacris literis vltatius hac vocala, significat autem maiestatem, magnificentiam, honorem, gratitatem, splendorem & quadam claritatem fama. Sic Christus: Nec Salomon in omni gloria sua, &c. Sic Assuerus fecit conuiuium, &c. vt ostenderet gloriam suam. Sic Ioannes de Christo: Vidimus gloriam eius, &c. Christiani igitur hominis altera conditio est querere gloriam, non quidem mundanam illam, sed eam quae a Deo est. Sicut igitur duplex est iudicium Dei scilicet & hominum (de quibus Paulus: Mihi pro minimo est, vt a vobis iudicet, aut ab humano die. Et postea: Qui autem me iudicat Dominus est) ita duplex est Christiani hominis

1. Cor. 4. minis gloriatio coram iudicio humano gloria eius est bona conscientia Sic Paulus: Cōmendātes nosmetipsos ad omnē conscientiam hominum. Et Petrus: Nemo patitur sicut homi cida, &c. Corā Dei autem iudicio gloria nostra est scire misericordiā dei illic enim non sufficit bona conscientia: Nihil mihi conscius suum sed non: in hoc iustificatus sum.

Honorem.

Non quidem mundanū illum, sed eum de quo Psalmus: Homo cum in honore esse non intellexit, &c. Hic est honor paradisi nempe fulgere innocētia & iustitia, de quibus Sapiēs: Si sequaris iustitiā, apprehēdes eos quasi veste induens, &c. Item honor paradisi est, soli Deo seruire, creaturis autē dominari. Quis non videt quam magnum hoc sit, nisi qui non attendit, quantum mundani homines additi sint creaturis, etiā inanimatis, vt pecuniā, &c. Item honor paradisi est amicum & proximum esse Deo, audire verbum Dei, & eidē obedire, &c. Hūc honorem quereret Christiani est.

Incorruptionem.

6. DVplex corruptio est: Corporalis, dum membrā nostra exhibemus arma iniquitatis, &c. Et templum Dei violamus. Alia spiritualis, de qua Paulus: Timeōne sicut serpens seduxit Euam, ita sensus vestri corruptatur, &c. Christiani autem summū studiū esse debeat, vt integer spiritus, corpus, & anima seruentur in diem Domini. Nec aliud est quod magis oī male habet in hac vita, quā quod semper timere habet de lap su. Qui enim stat, videat ne cadat. Querit igitur incorruptionem per seruentem orationem, & per desiderium superiorum: Infelix ego homo quis me liberabit de corpore mortis huius.

Vitam aeternam.

1. Cor. 1. Scilicet dabit vel reddet. Hoc vñico verbo ineffabile illā piorum remunerationem comprehendit. Nihil homini dulcius & charius vitā: Diligit quidem & alia, sed vitam omnibus præfert: quā tamen omnibus miseris plena est. Hoc igitur nomine summē commēdare voluit remunerationē illam piorum. Addit autē æternam, vt quæ sine careat. Hæc duo clara sunt, de remuneratione cæterū in speciali differere nemo sufficit: Oculus enim non vidit, nec auris audiuit, &c.

Tria igitur hac sententia cōmendat Paulus.

Fidem scilicet, charitatē & perseuerantiam, quæ necessaria sunt ad acquirendā vitam æternā. Fide enim quærimus. Nullus enim quærit, nisi cui spes est inueniēdi. Deniq; fide opus est ei, qui in humilitate, cōtēptu, & aduersariis huius vitæ quærit gloriam, honorem & incorruptionem. Nihil enim eorū videt, Sic Abraham, sequentis est. quærens terrā fide, quam nō videbat. Charitatem commendat dum dicit: Boni operis. Hæc enim sunt opera bona. Sic & perseuerantiam commendat, &c.

His autem, &c.

Alteram partē iudicandorum assumit, nempe eorum, qui ad sinistrā statuēdi sunt, quorū nomina non sunt in libro vite, eorū itaque & præsentem culpam & futuram pœnam, apertissimē describit.

Qui sunt ex contentione.

Omibus quodāmodo cognitio veritatis & boni innata est, Signatū est super nos lumen vultus tui, &c. Insuper & lex Dei externē omnibus proposita est, sed hæc tantum abest vt amplectantur impij, vt etiam odiat & mallēt nō esse, quo liberius peccare possent. In hunc igitur modum contentiofi sunt. Sic Moyses, Semper contendisti aduersus Deum, &c. & iterum: Ego noui contentionem tuam & ceruicem tuam durissimam. Adhuc viuente me, &c.

Non acquiescunt.

Acquiescere plus est quam audire: Nec enim solū hoc exigitur, vt audiamus, sed vt acquiescamus ac sequamur.

Veritati.

Veritas opponitur vanitati. Vanitas est cui nihil firmū, stabile & solidū inest. Veritas autē certitudinem & firmitatē significat, vt. Vidimus cum plenum veritate. Hoc est sicut in Chō omnia sunt optima, sic omnia certissima, & firmissima: cū in alijs hominibus nihil firmū, nihil stabile, nihil verum, nihil propriū aut certū existat, qui etiam si boni quid proponāt, tamen vires desunt vt id perficiāt. Ideo vani filij hominum, & vanitas omnis homo viuens. Impij igitur nō acquiescunt ei, quod verū & solidum est, sed ei quod vanum est: Duo mala fecit populus meus, me dereliquerūt & foderunt sibi cisternas, &c.

Credunt autem.

Redere in scripturis non tantū est corde assentire, sed sequi & amplecti.

Iniquitatis.

Æquum

18. 4. Equum dicitur quod planum & rectū est, quo nomine diuina præcepta insigniuntur: Omnia mādāta tua æquitas. Et Sapiēs: Ducāt te per semitas æquitatis. Quod igitur a præceptis Dei discrepat, rectē iniquū dicitur ac cōsequēter malū. Habēs igitur impiorū conditiones. Primo odiunt legem, secundo, nō acquiescunt veritati, amplectuntur autem iniquitatem. Atq; his tribus omnia eorum peccata comprehendit.

Ira.

Describit pœnam impiorū. Obserua autē quod supra de pijs dixit, Redder il lis vitam æternam. Hic autē nihil tale, sed erit, inquit, eis ira, &c. Eodē modo alibi dicit, Qui glorificat me, glorificabo eū. Qui autē contemnūt me erunt ignobiles. Quoniam nimirum significatur, quod Deus quidem bona dare proptus est, nos autem mala nobis ipsi afficim⁹. Sic in Isaiā: Omnes vos estis ignem accēdentes, &c. Ambulate igitur in lumine ignis quem accendistis. Sic Ezec. Nō est voluntatis meæ mors impij, &c. Inter furorem & iram hoc interest, quia fur dicitur prima commotio animi adhuc latēs, quæ etiā facilē transit. Ira autem quæ manet & aliquo indicio erūpit, vt Psalm⁹, Domine ne in furore, &c. Paulus igitur nō furorem sed iram dicit impijs futurā, vt significet non facile transeuntem, sed perpetuam iram cum effectu ac pœna. Hinc: Cōgregamini antequā veniat ira eius. Et Paulus: Eripuit, inquit, nos à ventura ira.

Indignatio.

Gravius quiddā est quā ira. Qui enim indignatur ne dū punit, sed & auertit faciem, ne ad misericordiam prouocetur. Hinc sancti toties precātur, Ne auertas faciem tuam à me, &c. Item, Respice in me, &c. Per indignationē igitur significat Paulus, perpetuā diuinæ factei ab impijs auersionem, quo nihil grauius vel cogitari potest. Indignabitur inimicis suis, ait Isaiās. Sic Osee inter pœnas Israëlitis vltimam ponit: Non populus meus.

Tribulatio.

1. Thes. 2. Vid mirum si tribulationē habebunt, quos Deus perpetuo auersatur. Vbi enim Deus videtur, ibi gaudium & securitas. Vbi autem nō videtur, quid esse potest nisi tribulatio & timor, fletus scilicet, stridor dentium. Hoc igitur verbo omnem æternam pœnam comprehendit.

Angustia.

DVplex malum, externē tribulari, interne angustiari. Tribulatur quidē & iust in hac vita, sed nō angustiatur. Imō in tribulatione dilatasti me. Angustia igitur impiorum erit perpetuū cruciatus conscientie: Vermis eorum nō morietur. Per hæc igitur quatuor, omnes impiorum pœnas comprehendit.

In omnem animam.

1. Reg. 2. Anima p toto homine pōnitur, vt alio loco, Descendit Iacob in Ægyptū, in animabus septuaginta, vel in animā dicit, quia peccatum cōcipitur in animo, & opere perficitur. Timēdum igitur est quod dicit in omnem animam. Nulli enim parceret Deus, non amico, non angelo: Anima quæ peccauerit morietur: Noë, Daniël, & Iob, nō liberabūt filios suos. Pēc cavit angelus, & de cælo pietus est, homo de paradiso. Peccauit & Moyses, & ideo in deserto mortu⁹ est. Præterea hoc verbō specialiter Romanorū frenat elationē, quasi diceret, etiam si regia quis sit dignitate insignitus.

Iudeo primum.

Quia illis credita sunt eloquia Dei. In dicat autē quod & præmiorum & suppliciorum ordo quidem est, vt quanto quis veritatem clarius cognouerit, tātō maius accipiat iudicium: Seruus enim sciēs volūtatē domini, &c.

Et Græce.

Hoc addit ne gentes sibi impunitatem polliceantur, vt supra cap. i. dixit.

Non est personarum acceptio apud Deum.

1. Cor. 1. Requētissima est hæc sententia in Paulō, vt est Galat. 2. Ephē. 6. Colōs. 3. Eandē adducit & Petrus. 1. Petr. 1. Acto. 10. Nec minus frequens est in veteri Testamēto, vt est Deut. 10. Sapien. 6. 2. Paralip. 19. Eccle. 31. Iob. 34. Isai. 42. Operā precium igitur est eā latius explicare. Persona (inquit Philo sophi) est nature intellectualis individua substantia. Verum hoc nihil ad propositum. Aliās persona propriē dicitur facies ficta. Vnde personati histriones. Per trāslationē autem sumitur pro qualitate, quæ alius ab alio differt, siue hoc sit in animo, vt quod alius doctus, alius indoctus, siue in corpore vt alius pulcher, alius deformis, siue in extrinsecis, vt quod alius diues, alius pauper, nobilis vel ignobilis. Sic igitur in scriptura persona est externa qualitas, apparetur facies vel vitæ, vel operis, vel generis, vel cōuer-

fationis, vel conditionis, vel status, iuxta quā homo de homine iudicare, laudare, vituperare, nominare potest, & quicquid in homine per spiritum non viuūt. Imō omnia illa externa quæ si gratia destituatur Deus non respicit, qui fidem & cor respicit. Per sonæ igitur sunt diuitiæ, paupertas, nobilitas, ignobilitas, potētia, infirmitas, &c. De trahe diuiti personā, se pone diuitias, nobilitatem, &c. & in nullo præstabit pauperi. De trahe pauperi personam, se pone paupertatem, &c. & in nullo inferior erit diuite. Persona item est iustitia illa pharisaica. De trahe Pharisæo, se pone pharisaeria, crebra batismata, preculas, ieiunia, &c. & vides ne micam quidem veræ pietatis in eo esse. Imō videbis sepulchrum plenum fœtore, & nisi foris dealbarum. Deus igitur personarum acceptor non est,

Matt. 23.

Exec. 14. Exec. 10.

Psal. 119. Galat. 6.

Iob. 43.

Psa. 118.

Non igitur prærogatiuum generis attendat, vt suscipiat incredulū filium causa patris. Sic enim nec Noë, Daniel, & Iob liberare poterunt sua iusticia filios, &c. Nec propter indignitatem parentum credentem & diligētē abijciet: Anima quæ peccauerit ipsa morietur, &c. Colligitur ex hac sentētia, primo quod nihil externū per se & solū, id est sine Dei gratia nos Deo commendare potest, sic diuitiæ ex se non commendat Deo, sic nec ex se quodcūq; opus exterium. Ex se inquam & solum, nam si accesserit fides & charitas iam commendare nos Deo possunt. Nemo igitur in externa illa fide & gratia destituta confidat, quando quidem sine his nos Deo nō commendant. Hii in curribus & equis, nos autē in nomine Dñi inuocabimus. Mihi absit gloriari, &c. Attendat quilibet qualis apparebit in iudicio cum detracta omnium persona interioris hominis mundities quæretur. Nōdum apparere graue ac damnabile erit, latere impossibile. Quæ cū ita sint, studeat quisque interni hominis adorationi, &c.

Qui enim sine lege peccauerunt.

Contrarium videtur ei quod Psalmus dicit: Præuaricantes reputauit oēs peccatores terræ. Si omnis qui peccat transgressor est legis, quomodo hic dicitur, quod aliqui sine lege peccauerunt? Sed de lege Moy si loquitur. Sine lege peccare est cum ignorantia legis Moysay peccare, nam alioqui nulli deest lex naturæ.

Sine lege peribunt.

Perit Deo quisquis ab illa beatitudine quam sanctis suis dat, per supplicium separaf. Perit, q̄ a deo deflectit & se auertit. Hinc Dauid, Erraui sicut ouis quæ perit, &c. Hinc pius ille pastor Christus ob id se venisse testatur, vt quæreret quod perierat. Quæsiuit, inuenit, reduxit ad gratiā filium perditum, pater recepit cum gaudio angelorum. Vide ne denuo pastorem fugias, &c.

Psa. 118. Luc. 15.

Luc. 15.

Qui autem in lege. &c. Per legem iudicabuntur.

Maior condēnatio est in lege peccare. Vnde & Moyses condēnabit & accusabit Iudæos. Habes hic vim legis, quod accusat, iudicat, damnat. Si grauius puniuntur, qui sub lege peccant, quanto grauius, qui sub Euangelio: Irritam quis faciens legem Moy si, &c. Hinc Christus. Sodomis remissius erit in iudicio.

Ioann. 5.

Heb. 10. Matt. 11.

Non enim auditores, &c.

Respondet tacite obiectioni scripturæ vbi que gentibus præfert Iudæos: propter acceptam legem: En populus sapiens & intelligens, &c. Et Baruch: Beati sumus o Israel, &c. quomodo igitur verum est quod lex accusabit, iudicabit, damnabit? Non inquit auditores legis, &c. sed factores iustificabuntur.

Deut. 4. Baruc. 4.

Taxat hic Iudæos, quod de lege gloriabantur, & usum legis ignorant, quo nomine & non pauci Christiani vituperandi sunt. Pij hoc modo lege vtrūtur. Primo audiūt: Qui enim auertit aurem, ne audiat legem, eius oratio execrabilis est. Secundo, retinent: In corde meo abscondi eloquia tua, &c. Tertio meditantur: In mandatis tuis exercebor, &c. Quarto, opere complent: Tu mandasti mandata tua custodiui nimis. Quinto diligunt: In viam testimoniorum tuorum delectatus suum, &c. Labor super eloquia tua, &c. Quia autem hæc spiritum & gratiam requirunt, ideo Dauid orat: Da mihi intellectū & scrutabor: Deduc me in semita, &c. Inclina cor meum, &c.

Prim. 28.

Psal. 118.

Sed factores legis.

Legem facit qui in Christum credit, ait Ambrosius, subaudi fide dilectione formata, tum quia eum recipit qui lex testimonium perhibet, & in quem finaliter dirigit, tum quia per Christum accipit spiritū, quo charitas diffunditur in corda nostra, vt ipse te faciamus legem.

Roma. 8.

Ex hoc sequitur, quod sine fide in Christum

Roma 7.

Roma. 7. sum non seruat lex. Ratio, quia lex spiritalis, ego autē carnalis sum, &c. Ideo Christus Iudæis non credentibus: Nemo, inquit ex vobis seruat legem. Frustra igitur & inutiliter lex prædicatur, sine fide in Christū, contra seueros illos exactores, qui tamen ne semel quidem fidem proponunt.

Ioann. 7.

Cum enim gentes, &c.

Respondet ad aliam obiectionē. Dura videri posset sententia, quod gētes tamen si legē non habuerūt, ac per hoc igno rante peccauerunt, nihilominus tamē dā nandi sunt. Respondet. Tamen si legē Moy si non habuerunt, tamen legem naturæ habuerunt. Lex est sententia qua bona, tum præcipiuntur, tum mala prohibentur. Lex alia: sunt naturales, alia: diuinæ, alia: humanæ. Lex naturæ est sententia communitatis, cui oēs homines pariter assentimur, at que adeo quam Deus insculpsit cuiusque animo, ad formando mores acōmodata. Nam sicut sunt in disciplinis theoreticis quædam communia principia, ita sunt quædam in moralibus principia cōmunia, ac regulæ, omnium humanarum fructuonum. Docet autem lex naturæ inter alia Deū & parentes colendos, gratitudinem amplectendam, reipublicæ seruiendum, neminem ledendum. Iuxta illud, Omnia quæcūque vultis vt faciant vobis homines, &c. Probat igitur Paulus gentes non caruisse legem, idque tribus rationibus. Prima ratio, gētes quæ legem non habent.

Luc. 6.

Naturaliter ea quæ legis sunt faciunt.

Per gentes hic nō intelligit impios illos sed vel Christianos ex gentibus assumptos, vel etiam eos qui tempore legis Moysay innocēter vixerunt, vt Naamā Syrus, Cornelius Centurio, Æthiops Eunuchus Candacis, &c. Vel etiam ante legem, qualis fuit Melchisedech & Iob, &c. ij inquam non minori studio quæ bona sunt, sectati sunt, quam Iudæi sub lege, & tamen ij gentiles non habuerunt legem dirigentem. Consequitur igitur quod.

Ipsi sibi sunt lex.

Hoc est, quod legem habent naturalem qua diriguntur, non tamen sine gratia superaddita, sicut etiam lex scripta gratiam requirit.

Ostendunt enim opus legis scripturæ, &c.

Hoc est, facto declarant, naturaliter se dirigi ad ea, quæ lex scripta præcipit. Secunda ratio, qua probat gentes habere legem naturalem, est ista.

Testimonium illis peribent conscientia.

Videmus etiam in his qui legē nesciūt si bonum quid eis obicitur gaudent; sibi placent, tantum malum fugiunt, erubescunt, excusant. Item cum male egerint, timent etiam si nullus viderit. Econtra gaudent timore liberati, vnde hoc nisi ex dictamine legis naturæ? Conscientia igitur testatur in nobis esse legem naturæ. Sic Adam fugit post peccatum & excusatur. Sic & Cain quoq; excusatur. Naturalis igitur legis sunt gemina testimonia. Est enim cōscientia testis intrinsecus; & extrinsecus se declarat operibus. Itē, lex naturalis ipsa est conscientia, lex quidem dicta, quia præscribit, quid iustum, quid faciendum. Conscientia autē quia factorum nostrorum testis est. Tertia ratio qua probat legem naturæ.

Genes. 3. Gene. 4.

Et cogitationibus inter se inuicem accusantibus, &c.

Etiam si nulla esset lex scripta, tamē certum est, vbi quid faciendum vel omit tendū est, diuina deliberatione singula pefamum quid commodius sit. Cogitationes em vel accusant vel excusant. Idē fit post factum opus; quæ omnia probant, in nobis esse legem naturæ. Et verē lex naturæ nihil aliud est quam iudicium conscientiæ, quæ vel accusat vel excusatur opera.

Obseruandum hic securam vitam esse, vbi bonū agimus. Qui enim male agit, hūc cogitationes accusant, quomodo igitur quietus esse potest? Hinc per Prophetam: Non est pax impiis dicit Dñs. Et iterum: Cor impij quasi mare feruens. Et Moyses: Dabit tibi Dominus cor pauidum, &c. Itē circa ea quæ de lege naturali dicta sunt obseruandum, primo, quod solus Deus eam legem cordibus nostris inscripsit. Ipsi enim est corda regere. Hinc Psalmus: Signum est super nos lumē vultus tui, &c. Vbi primo vides quam nobiliter homo creatus fuit, vt nō opus habuisset libris, si perstitisset. Nunc enim etiam si omnium libros euoluamus, vix tamen ad scientiam veritatis peringimus.

Iai. 48. Iai. 57. Deu. 28.

Psal. 40.

Secundo vides quāta benignitate Deus nobis consuluerit. Habebat primus homo librum creaturarum & legem naturalem, Pp 4 sed

sed eam diabolus vitiauit, vnde factū est, vt nec creaturis recte vteretur homo. Alia igitur duo reposuit Deus. Verbum suum scriptum deinde & incarnatum, quæ duo, satis restituerunt damnū illatum à demone. Nulla igitur nunc est excusatio, mūdus in maligno positus est. Natura insuper vitia in. Habes enim verbum Dei, quod hæc omnia facit.

In diem eum iudicabit
Deum.

Vlt quod iudicium futurum sit eodē modo, quo nunc quisque in conscientia sua experitur. Deus inquit iudicabit, lex naturæ accusabit, conscientia testis erit, itemque & cogitationes.

Vide hic libros qui aperiendi sunt in iudicio, de quibus Danie. 7. Apo. 10. Hier. 17. Peccatum Iuda scriptum est stylo adamantino. Reuelabitur enim conscientia nostra in die iudicii, & reuelabitur voluntas domini. In voluntate domini scripti sunt aliqui in libro vite, aliqui expuncti. In conscientia autem scripta sunt opera & cogitationes.

Occulta hominum.

Idem dicit. Occulta iudicare solius Dei est. Qui igitur occulta iudicat, qđ Dei est, temere sibi usurpat.

Per se ipsum Christum.

Refert vel ad iudicium, quia Christo pater omne iudicium dedit; vel ad euangelium quod per Christum accepit.

Secundum euangelium meum.

Hoc addit ne quis frivola repuret, quæ hastenus de iudicio futurō disseruit. Euangelium igitur etiam iudicium Dei declarat.

Ecce tu Iudæus.

Prophetarum & Apostolorum mos est crebro personas mutare, & nunc quidem ad omnes, nunc ad singulos, nunc in propria, nunc in persona Dei verba facere, vt magis moueant animos, id quod & ij faciunt, qui pro concione aliqua dicunt. Sic & Paulus hic agit. Non solum autem hoc agit, vt omnes homines peccatores esse pber, sed ne excusationem quidē quamquam habere. Genes excusari nequeunt, cum dicant, legem non habemus. Imo habent legem naturæ. Multo minus Iudæi excusationem habent. Sed forsatis Iudæus, quispiā (quod hypocritæ solent) negabit se peccatū. Huic igitur manifestius loquitur & pec-

cata sua ob oculos ponit, vt negare nō possit. Primo igitur ponit quinque Iudæorum prerogatiuas. Secundo ex hoc quinque eorum præsumptiones. Tertio subiicit propter hoc quinque redargutiones.

Ecce tu Iudæus cognominaris.

Tribus nominibus gloriabatur Iudæi, quod filij Abrahamæ, quod Israelitæ, & quod Iudæi. Abraham factus sunt promissiones similiter & ipsi Iacob. E Iudæa autem expeccabatur Christus. His igitur tribus summe gloriabantur. Et magnum quidem est à religiosis parentibus prognatum esse, & quasi cum lacte materno diuinam sapientiam imbibere.

Obserua autem quod non dicit: Tu Iudæus es, sed cognominaris nimirum ad suggestionē eorum, qui solo nomine gloriatur, id quod & plerique nostrum faciunt. Iudæum esse aut Christianū, est corde confiteri Christum, nō ore tantum. Hinc Martyres & Confessores dicti sunt; quicunque vere Christum sunt confessi.

Acquiescis in lege.

Altera prerogatiua. Filij Agar magno labore & studio inquirunt sapientiam, quæ de terra est, circumueunt terras & maria, tu autem quasi sine labore veram sapientiam hauris, acquiescis in lege.

Gloriaris in Deo.

Tertia prerogatiua, quod ex eo populus, quē Deus sibi peculiarem ex omnibus elegit, cui & innumera beneficia contulit & maiora promisit.

Nosti voluntatem eius.

Quarta prerogatiua: Beati sumus o Israel: quia quæ Deo placent manifesta sunt nobis: Non enim fecit taliter omninationi.

Probat utilitatem.

Scis etiam inter bona discernere instructus per legem, & maius bonum minus bono præferre. Omnia hæc modo à Iudæis ad nos translata sunt.

Confidis te esse ducem cæcorum, &c.

Præsumptionem eorum arguit quasi dicat, vnde proficere te oportebat ad meliora, inde nihil aliud quam cristas erigis, tibi places, alios cōtēnis, omnes alios iudicas cæcos indoctos, stultos, pueros. Apud te autem solum residere veram sapientiam, quasi scientiam Deus requirat, & non ma-

gis

gis vitam. Non hic agitur de lege scripta, sed impleta. Copia autem vitur Paulus in his verbis. Ac obiter indicat conditiones veri pastoris, debet enim esse dux cæcorū. Qui cæcum ducere nititur ipse videat necesse est. Requiritur igitur primo, scientia est prælara. Secundo: Lux in tenebris per vitæ puritatem; Sic luceat lux vestra, &c. Tertio magister infantium nō sufficit scientia & vita nisi vtaris. Quarto eruditor vel castigator insipientium. Virga etiam vtar erga discipulos. Quinto habens formam scientiæ & pietatis.

Matth. 5.

Qui ergo alium doces, &c.

Subnectit reprehensionem, potest autem & ad superiora referri. Videlicet: Nominis Iudæus es, sed non opere. Acquiescis in lege & legi contrarius es, &c. ducem cæcorum te putas, & ipse viam non vides, magister infantium, cū ipse puer sis sensu, &c.

Furaris.

Quidam hæc omnia ad incredulitatem referunt Iudæorum. Furaris verū sensum è scriptura, adulteraris falsum sensum apponendo, sacrilegium facis Christū blasphemando, &c. Alij autem de internis id exponunt peccatis, quasi dicat, etiam si externè verbis crassa illa peccata deresteris, internè tamen per concupiscentiam, vel eadem vel maiora committis. Furaris aliena concupiscendo, sicque coram Deo fur es, cum nihil minus videaris esse.

Adulterium committis.

Matth. 5.

Scilicet corde, quemadmodum Christus adulteriū interpretatur: Qui videt mulierem, &c. Hic defendat suam castitatem qui potest.

Sacrilegium facis.

Furaris Deo suum honorem: nam sacrilegium est, furto auferre rem sacram. Est autem sacratissima res honor Dei. Gloriā, inquit, meam, alteri nō dabo: Ego sum qui deo iniquitates tuas propter me. Hūc autem honorem. Summa omnium horum est: Tu Iudæa dicis, Gētes sunt maledictæ, quæ non habent legē, at interim hypocrita nō vides, quod ipse transgressor sis legis. Qui cunque enim non erudiuntur spiritu Dei, nō possunt cernere nisi crassa illa peccata. Docemur hic non tantum ponderare peccata illa externa, sed etiam interna concupiscentiam scilicet, odium, inuidiam, insipientiam, &c. Item: Bonum est scire que Dei sunt. Bonum itē eadem alios docere,

sed omnia hæc nihil profunt, si te ipsum nō doceas. Habes etiam hic efficacissimam doctrinam cōtra iudiciū temerarium. Quid enim alium iudicas de peccato, in quo ipse obnoxius es, vel in maiori, &c. Attendant hoc hypocritæ.

Deum inhonoras.

Sicut bonis operibus glorificatur Deus: Matth. 5. vt videat opera vstra bona; & c. sic malis dehonestatur. Dehonestat etiam Deum hypocrita, quia sunt cōtemptores Dei, & irrifores nominis Dñi, tametsi externis operibus videantur honorare Deū.

Nomen Dei propter vos blasphematur.

EX Isaia. 52. & Ezec. 36. hoc desumptum est. Nomen Dei apud angelos sanctum est. Vnde clamāt, Sanctus Sanctus Sanctus Dñs, &c. Apud nos nondum sanctum est, sed orare iussit Christus vt sanctificetur. Blasphematur autem sanctissimum nomen Christi inter gentes propter nos, cum nomen Christi prætendimus, vita autē vel pares, vel cōtaminatiores gētes sumus; cū videt nos nō minus abicere seruicē libidini, nihilo moderatius inhiare lueris, nō minus cupidus vindictæ, timidus mortis, non minus amare vitam hanc, furiosus belligera re, tumultuari, &c. Quamlibet leuibus de causis, magnum iudicium imminet dehonstantibus nomen Christi.

Pluribus autē modis inhonoratur princeps quispiam. Primo in persona propria. Secundo in imagine sua. Tertio in seruicis. Quarto vsurpatione dignitatis vel potestatis. Quinto transgressione legis. Omnibus his modis Iudæi inhonorant Deum.

Nam circumcisio quidem predest, &c.

De duobus gloriabantur Iudæi, de lege scilicet, & circumcisione, & vtrūque quidem magnum. Lex enim verbum Dei est, indicans ipsius voluntatem. Circumcisio fœderis signum, quo admonerentur promissionis, &c. Vtroque autē abutebantur Iudæi, legē enim tarummodo scriptam circumferrebant, non autem seruata, circumcisionem autē sine fide, promissionis, que præcipuē requirit in circumcisioe. Ideo Paulus vtriusque fiduciam tollit. Et de lege quidē superius, nunc de circumcisioe. Cautē autem ingreditur sermonē, ne videatur aduersarius legis & bonorum operū. Circumcisio, inquit, predest, non eā reiciio sed magnificio, sed

Pp 5 ablique

absque re illam habere quid prodest? Ali-
ter aut gētibz loquitur. Si circumcidami-
ni, Christus vobis nihil proderit. Nimirū
factus Iudæis tanquam Iudæus, his qui sine
lege erant quasi nō esset sub lege, vt oēs lu-
trificeret. Disceat hic prædicatores caute
loqui, & obseruare, quid dicit, qui, vbi,
& quibus loquantur: Contrarium agentes
magis destruant quam ædificent.

Si legem seruaueris.

ORigenes ita exponit: Abiectio malorū
prodest, si bona quoq; egeris, alioqui
nihil proderit. Pia quidem sententia, atq;
hic hoc agit Paulus. Secundum Ambrosiū
igitur seruare legem, hoc loco dicitur, qui
seruat mērem legis, id est, qui fidem habet
in Christū, & eidem per obedientiam &
dilectionem adheret. Hic ergo exponit qd
supra dixit, quod externa sanctitas, sine iu-
stitia & sanctitate cordis parū valeat: vbi il-
la est, ibi & externa sunt sancta: sine hac om-
nia sunt hypocritis. Ergo hic eis supercilii
detrahit, quasi dicat: O Iudæi nihil pdest
circūcisio externa, sine circūcisione cor-
dis, in corde seruatur, lex, non tantū exter-
nis signis. Idē dicere possumus baptisimū su-
scēpisse nihil iuuare: q̄ inutilis est, nisi cre-
das in Christū te regenerantē, nisi rē & sig-
nificatū Baptisimi sequaris, hoc est, mortifi-
cationē, &c. Sic ceremonie profunt, si rē
ipsam ad quā ceremonie inuitat habeas. Ie-
iuniū prodest si à vitis abstineas. Festa pro-
funt, si à tuis operibus cessans Dei opera ex-
primas: & sic de aliis omnibus, vt de vesti-
bus, oratione, cantu, &c. Possunt igitur ali-
quot cōclusionibus sententiæ præsentis lo-
ci explicari, quarum prima est. Fides chari-
tate viuens & interna dispositio cordis fa-
cit omnes conatus nostros, & externa ope-
ra bene valere & vtilia.

Quia si transgressor, &c. Præputium facta est.

HOc est, circūcisio tua nihil est coram
Deo, perinde est ac si esses gentilis. Se-
cunda conclusio. Carentia fidei & internæ
dispositionis, facit omnia opera omnesq;
ceremonias inutiles. Facit itē ex Iudæo nō
Iudæum, ex religioso non religiosum, &c.

Si autem præputium, &c.

Præputiū gentes vocat, sicut Iudæos cir-
cūcisionē. Habent autem morem per-
signa res denominandi, etiā alia lingue ha-
bēt, sic Latine, calcaria pro equitibus, rasu-

ra pro sacerdotibus, cuculla pro monachis,
pepla pro mulieribus.

*In circūcisione reputa-
bitur.*

Idest, habebitur coram Deo pro vero Iu-
dæo. Tertia conclusio: habens fidem &
dilectionem, id est, internam cordis dispo-
sitionē Deo gratus est, etiā si externa illa fa-
cere non possit. Exemplum: qui castum cor
seruat, Deo gratus est, etiā si virginitatē
non habeat, & sic de aliis.

Et indicabit.

ID est, damnabit.

*Præputium consummatur
legem.*

Periphrasis est gentilis, qui non est ex ge-
nere Abraham.

Qui per literam, &c.

Qui in ipsa litera transgressor es legis,
nā non habes in corde quod exigit li-
tera, lex igitur erit tibi in damnationē, quē
debuerat esse in salutem. Sic omnem fidu-
ciam auferat à sanctis illis phariseis legis
olim Mosaycæ cultoribus, & veræ pietatis
expertibus, vt cognoscāt se habere cor im-
purū. Sic Chrus, Regina Austri conserget,
&c. Quarta conclusio. Habens fidem & in-
ternam cordis dispositionem, etiā si exter-
na nō habeat aut habere possit, incōparabi-
liter melior est habere innumera externa si-
ne fide, nā & iudicat illū, sicut sanctus im-
piū. Qui igitur piē in seculo viuunt, melior
est eo, q̄ solo nomine religiosus est. Sic igi-
tur iudicandum de omnibus externis, &c.
Nō dānt ceremonias aliāque externa, sed
ea inutilia esse, sine internis pronūtiat. Vn-
de liquet plerūque frustra operari, &c.

Non enim qui in manifesto

Iudæus est.

Omnēs excusationes adimit Iudæis: Quid
inquiunt, opus Christo, cum non pec-
cauerimus sicut gentes? Ad hoc supra res-
pondit, sed maiora in corde perpetrasti. Se-
cunda excusatio. Legem habemus, quid er-
go opus Euangelio. Tertia. Circūcisio nem
habemus, quid igitur opus Christo? ad has
supra respondit. Quarta excusatio Iudæi su-
mus & semē Abraham, qd igitur opus Chri-
sto. Hāc excusationē nunc tollit ac auferat
omnē fiduciam generis. Sensus est: Gloria-
ris te Iudæū, & ignoras huius nominis vim
& significatum. Sic & ignoras circūcisio-
nis rationem Iudæus confidentem signifi-
cat, non labiis tantum, sed qui corde cōfite-

tur

CAPVT III.



Vid ergo amplius est Iu-
dæo: Hæc par erga sunt
& digressio quædam, in
qua obiectioni impiorū
respondet. Ex prædictis
enim quis potuisset in-
ferre. Si summa rerū pe-
der à fide in Christum, vitæque innocētia.
Item si fides & pietas æquā incircūcisum
circūcisio, quid igitur reliquum fuit Iu-
dæo, in quo præcellat Ethnicum, aut quid
retulit fuisse circūcisum? Si gentes æqua-
tur Iudæis, ergo nihil ipsi habent præroga-
tium præ illis: Verum huic aperte reclamation
scriptura, dicens: Nō fecit taliter omni na-
tioni, &c. aut igitur tu impiē doces, aut om-
nis scriptura quæ præfert Iudæos gentibus
est mendax. Hic iterum obserua quam solli-
cité Paulus cauerit, ne quis ex verbis suis
offendiculum caperet, exemplū omnibus
verbi declamatoribus summe obseruandū.

Nullum.

Exemplo Christi ostendit se non aduer-
sarium legis. Profert autem quandam
prærogatiuam Iudæorum, qua tamen abs-
que fide non iustificantiur.

Per omnem modum.

Omnis modus est in administratione tē-
poralium, vel reuelatione spiritualiū.
Per omnem igitur modum Iudæi præcel-
lunt, quia nulla gens est aut fuit, cui Deus
tot signis spirituales aliquam terram de-
derit. Sed nec aliqua gens est quæ tam diui-
nam legem habeat.

*Primum quidem quia illis
credita, &c.*

HOc dupliciter intelligi pot. Siue qd
his peculiariter lex & Propheta p̄di-
ti sunt, siue quod his solis Deus loqui dig-
natus est. Primo magnificentum est hoc hono-
ris habitum fuisse à Deo regi genti, quod ore
ad os eum illis loquutus est. Gloriosum est
& illud qd ipsi Dei p̄missiones & sacras li-
teras acceperunt. Fidelior enim & domino
acceptior seruus æstimatur, cui plura talē
ta conceduntur. Imò nedum gloriosum,
sed & proficuum est, multo enim præpara-
tior videtur ad fidē Euāgelicam, qui legis
promissa tenet, & vero prior est, qui ve-
ri tenet imaginem. Si quidem Moyse lex &
Prophetarū oracula, gradus quidam est ad
Euāgelicam Christi doctrinam. Obserua
hic

Mat. 7. tur nomen Domini. Multi clamant Dñe,
sed in corde non agnoscunt patrem. Non
igitur qui manifestō, in cute coram homi-
nibus, is Iudæus est, sed qui in corde viua
fide cōfiteatur Christum, saluus erit. Idē di-
cendum de circūcisione. Iudæi ergo non
intelligebant voluntatem Dei in circūci-
sione, quam tamē etiam Moyses satis indi-
cauit, cum dicit: Circūcidite præputia cor-
dis vestri. Et iterum: Circūcidet Dñs cor-
tuum, &c. Sic quam pauci sunt qui atten-
dant significatum nominis Christiani, om-
nemque voluntatem Dei in Baptismo. Idem
dicendum de ceremoniis.

Rom. 10

**Dent. 10
Dent. 10**

Non liera, &c.

Litera est omne qd foris agi potest. Spi-
ritus autem est motio Dei, quæ in cor-
de viuunt, qui verē circūcidit cor, & hanc
circūcisionem homines non vident. Non
est ergo regnū Dei tantū in obseruationi-
bus externis. Ideo fallitur qui Christianū
tantum ab externis iudicat.

*Cuius laus non ex hominibus,
sed ex Deo.*

Constat Deo iustitia vera non homini-
bus, & Deus illā laudat & probat non
mundus. Obserua hic, quod quicquid lau-
dabile in homine est, non tantum ex homi-
nibus, sed ex Deo præcipue est. Cum diui-
damus hominem in naturalem, rationalem
& spiritualem, scriptura solum spirituale
laudat, non autem naturaliter & moraliter
bonum, non quod opera moralia mala sint
absit, sed quod ad vitam sine gratia non ac-
ceptentur à Deo. Iudæus duplex est. Verus
qui habet p̄missionem Abraham & admis-
sus est in numerum fidelium, is non proba-
tur à circūcisione, sed à fide viua Abraham
enim quia credidit iustificatus est. In hunc
modum necesse est, vt Iudæus sit qui vult
saluus fieri, de huiusmodi Iudæis Prophe-
ta dicit: Lauda filia Sion, quia ecce venio,
& habitabo in medio tui. Et applicabuntur
gentes multe ad Dominum, &c. Persona-
tus aut Iudæus is est, qui hic dicitur tantum
in manifesto Iudæus, qui à Christo negatur
esse filius Abraham, si hanc viua fide qua
præcipua est inter opera Abraham non ha-
beat. Circūcisio quoque duplex est. Car-
nalis, de qua Iudæi gloriantur. Spiritualis
est abiectio vitiorum atque adeo totius ve-
teris hominis. Hæc omnibus necessaria,
quæ tantum hic incipit, sed in futuro con-
sumabitur. Figura in Iosue.

Gene. 5.

Zach. 2.

Iohan. 8.

Iosue. 5.

hic primo. Quamuis Paulus Iudæos præferat gentibus, nullas tamen eorum virtutes commemorat, sed Dei ditaxat dona & gratiâ. Nec Iudæos dicit præcellere, quia hæc vel illa gesserint, sed quia credita sunt illis eloquia Dei, quod sanè Dei beneficium est, non illorum officium.

Obserua secundo Iudæos non ob aliud gētibus præferri, quâ propter p̄missiones, id quod similitudine rectius intelliges. Sicut promitto duobus fratribus centum aureos, vni do literas meas in testimoniū p̄missionis, alter vero p̄missionem factam ignorat. Tēpore designato, do illi sua partem, do & alteri qui ignorabat p̄missum, nonne is melius habuit, cui dederam meas literas in testimonium altero quem latebat p̄missio: vt maximè tantū acceperit quātum ille. Sic Iudæis & Gentibus facta sunt p̄missiones, vt in Genesi, In semine tuo benedicetur omnes gentes. Vtrique hæc p̄missio exhibitâ est. At Iudæi in hoc melius habuerant, quod habebant ad meritum & ob signatum literis sacris. Gentes vero ignorabant ad se pertinere p̄missum cum non haberēt literas sacras. Nihil igitur tale sperantes acceperunt p̄missiones, & ob id sunt gratissimi & Deum laudant, cum interim Iudæi, qui se putāt suis meritis accipere, ingrati obmurmurant, vt habet p̄tōla Euangelica.

Obseruandum & hoc, quod signatè dicit, illis credita esse eloquia. Quod enī alicui cō creditur, hoc seruandum committitur in aliud tēpus. Iudæis igitur credita fuerunt eloquia Dei, hoc est ad cōseruandum tradita vltq; ad tēpus reuelationis. Quo verbo inuitur ipfos quidem thesaurum hunc portasse sed absconditum. Quis enī nesciat thesauros sapientiæ, diuiniæque salutis in factis literis absconditas: quemadmodum

Ezechiel sancto enumerat: Ingressus, inqt sum, sunt recūpactū lauitæ & facta es mihi, vñxi te oleo, vesti iuitæ, &c. que omnia nihil indicāt, quām sacramēta cęlestia sub sacris literis latentia. Qui igitur thesaurū hūc habet is dicit: Bonum mihi lex oris rui super ancilia auri & argenti. Absconditum aut̄ hunc thesaurum illis credidit, tū quia plerique eorum rudes & simplices, atq; adeo pueri erant, qui vt non possent solido hoc cibo. Tum quia plerique eorum contēptores erant, & potius quibus nō erant proicienda tanta sacra & margaritæ. Qui enim

Isaiā occiderunt, propter hoc solum quod dixerat: Vidi Dñm sedentem, &c. Quo modo non magis occidissent, si dixissent: Vidi Deum crucifigendum, &c. Item qui Hieremiam librum combusserunt, eo quod dixerat Hierusalem ad tempus destruedam. Quomodo nō magis totam scripturam combussissent, si aperte dixissent prophete de perpetua hoc Iudæorū reprobatione? Ob has igitur causas illis credidit scripturam clausam & signatam, suo tempore reuelandam. Interim tamen custodibus suis, statim mercedem qualem obtabant, dedit largā manu, sicut scriptum est: Dedit illis religiones gentium, &c. vt custodiant iustificatio nes eius.

Obseruandum & hoc quod populo Iudæico nedū concedita, sed & scripta sunt eloquia Dei, idq; digito ipsius. Exod. 24. & 31. Deute. 5. & 1. E quibus colligitur quod qui vocem & linguam ad loquendum dedit, idem ipse Deus literas, id est elementorum figuras primus per seipsum conscripsit, & ei qui primus ex hominibus scribere meruit scilicet Moyſi scriptas tradidit. Exo. 24. Et enim Græcis Cadmus literas tradidit tēpote Othoniel Iudicis. Latinis aut̄ Nicostreta vel Carmentis tempore Iair Iudicis, sed hoc fecit potuit humana industria per imitationē scripturæ prioris & diuini operis. Inter cuncta igitur operā manuum hominum, hoc vñm opus est, quod habet homo ex artificio opificis Dei, & de cūctis operibus Dei que multa sunt, hoc vñm est, quod homini iussit manu sua operari: Scribe, inquit, hoc in monumentū, &c. Docuit autem Dñs Maieſtatis quod huiusmodi literarum nō alius quam ipse primus auctor existeret. Quid enim est in omni mundo quod humanæ menti ad cognoscendū creatorem, tam efficax, tam vtile, tamque certum præbeat adiumentum. Hęc enim signa de præterito narrant, de præſenti demonſtrant, de futuro annuntiant, & quod maximum est creatoris non solum omnipotentiam, verum etiam voluntatem nobis intīmant, & quoties volumus, Deus nobis cum per literas loquitur. Et quidem ante illud tēpus paucis imiterant, ad quos fœbat verbū Dei oculta inspiratione, qui tali instrūctiōne non multi digni erant. Literæ autē datæ confestim vñm fecerunt multitudinī ad percipiendū verbū Dei. Hoc igitur tertiu Dei munus est: ad cognitionem

Isai. 6.

Hier. 36

Psal. 104

Exod. 17.

valens

valens verbi sui. Primum nanque est, quod homo vt pote rationalis verbū Dei meditari potest. Secundo quod solum ex cūctis animatibus linguā habet eloquentē, ipsam meditationē valet eloqui, quod scribere & legere potest verbum Dei. E quibus omnibus facile indicatur, magnum Dei donū esse, habere scripturam sacra & Dei verbum. Si enim Iudæi ideo præferuntur gentibus, quod scripturas tamenſi clausas habuerūt, quāto maiora nos accepimus quibus reuelata sunt secreta cęlestia?

Hęc omnia ad amorē verbi dei incitare debēt, verbū enī Dei illuminat intellectū; Lucerna pedis meis verbū tuū. Noctū & in tenebris ad cędelā accēsam. Lucerna pedis meo.

Quæ facit ea, &c. Quinto pregit in aduersis. Omnis sermo dei clypeus ignis. Sūma verbū Dei nō frustra emittitur, vt maximè nō omnes suscipiāt illud. Qui margaritam aliam quam ostenderet has virtutes habentem, omnes accurreret ad verbum autē Dei nemo. Magnū igitur iudiciū imminet nobis. Si quidē Deus comminatur se non exaudire eos qui ipsius verbum non audiunt.

Quid enim si quidam, &c.

Alia est occupatio dicit aliquis. Imo Iudæi hac prærogatiua nō sunt spectabiles, sed magis ignominia notantur, quādo quidem ea abusi sunt & p̄missionibus nō crediderunt. Vnde & propter hoc grauius damnati & eiecti sunt. Responder Paulus. Quid enim, quasi dicat, nō eos veneror p̄pter impiorū merita, sed propter Dei donum. Nam de eis scriptum est, Nōrus in Iudæa Deus. Et iterū, Non fecit taliter omni, &c. Hic obserua qđ honorē mere tur dignitas, que à deo creature cōfertur, etiā si ipsa ingrata sit. Magis enim in oculis nostris cōspicua esse debet donātis Dei munera, quā accipiētium flagitia. Videmus enim in hoc excellentem Dei bonitatem, qđ quamuis sumus peccatores, vicit tamē malitiā nostrā

Pro. 30
Isai. 55.

Pro. 1.

bonitas, qđ deus facit, ut qui peccatores sunt, non sint damnati. Sed deus misericors est, et propter hoc non vult peccatores damnari, sed vult eos ad se converti. Et propter hoc dicit, non vult peccatores damnari, sed vult eos ad se converti. Et propter hoc dicit, non vult peccatores damnari, sed vult eos ad se converti.

Docet primo non misereri, sed vult ut eos deterreat. Dicit, non vult misereri, sed vult ut eos deterreat. Dicit, non vult misereri, sed vult ut eos deterreat. Dicit, non vult misereri, sed vult ut eos deterreat.

Si autem Deus verax. Vasi dicat: Absit vt Deus hominū more pacta rescindat, & nulli præstet quod omnibus ex a quo p̄misit, quādo potius ita futurum est, vt nemini non præstetur p̄missum, nisi qui reiecerit oblatum, vt iam promissoris fidē inculare nemo possit. Mēdacium autem ab ipsis hominibus proficiscitur, qui suapte culpa frustrantur p̄missis. Deus enim nec fallitur nec fallere potest. Cum igitur de diuinis p̄missionibus agitur, certa fide accipias. Non enim est Deus vt homo, vt mentiarur. Homo quantumcunque probatus, tamē fallere potest.

Deus autem verax, ita quod sicut impossibile est, eū non esse, sic impossibile est eum non esse veracem: Cælum & terra transibunt, &c. Verax est Deus in p̄missis: Dixit & nō faciet. Verax item quia p̄missa præstare potest: Dominus decreuit, quis potest infirmare? Obserua Dei bonitatem, qui etiam peccantibus non mutat p̄missa, sed pœnitentibus restituit.

Omnis homo mendax. Mendacium est, quod non potest præstare, quod dicitur. Mendacium est, quod non potest præstare, quod dicitur. Mendacium est, quod non potest præstare, quod dicitur.

Luc. 11

Num. 23

Isai. 41

[Redacted text]

Versus hic referri debet ad inritu Pfalmi, Miserere mei Deus, &c. Ut iustificeris, & nō ad inritum versus scilicet: Tibi peccavi, ut iustificeris. Sensus autem Davidis est Miserere, &c. ut in dictis tuis appareas iustus & verax, & ipsa re vincas quoties ut vanū pollicitorem te incusabunt hoies, suspicātes fore, ut ob meū scelus nō praestes, quā genti Davidicā pollicitus es. Merebat ipse frustrari promisso, sed refert tantum fidem, & veritatem tuam ita commendat iocem fieri meo peccato, si conspexerint homines ne tanto quidem admissio offensum, vertisse sententiā. Aprē autē adducit Paulus hanc sententiā, quā ostēdit Deo omnem gloriam deberi, homini autē confusione. Nam quāuis nos impij sumus & indigni, tamen Deus in promissis suis verax est, & in operibus iustus & in certaminibus victor. Nos autē cōvincimur omnes mendaces iniusti & rei. Iustificat Deū in sermonibus suis, qui dicunt: Tibi solum peccavi, id est, peccatum meum agnosco, ut tu iustifices me. Affero ad te cor impurum, ut tu purifices. Cognosco me peccatorem, ut tu solus iustus, verax, solius veritatis author & dator esse sciaris. Ego vincar, damner, dignus supplicio. Tu pmisisti te iustificaturū impios. Ecce ego impius suū & peccator, manifesta in me gloriā & veritatē tuam. Iudicant Deū, qui nō putant se opus habere Dei iustitia. Itē qui dicunt Deū non facile ad miserendum, qui non sic dimittat peccatum ut promisit, aut non tam magnum peccatum, aut non tam facile. Omnes ij Deum iudicant & mendacem facere conantur, ideo grauiter peccant. Versus hic diligenter in euleadus est, afflicti & tristibus consciētis. Ne rā in peccatū suū, quā in Dei veritatē respiciāt, per quam non potest non praestare quod pollicitus est. Quicquid de veritate Dei dubitāt, ij Deum iudicant, damnant, & menda-

tem faciunt, quod est grauissimum peccatum.

Hoc omnino est extra propositum, sed mos est Paulo, propter citationem aliquam ex scriptura, adducere quadam extra propositum: tamen ea ut necessaria tractat, ne quis ex citata scriptura aliquid min⁹ intelligat. Sumit autē impij ex dictis Davidis occasionem cauillandi & calumniam di. Nam quia dixit David: Tibi peccavi, ut iustificeris. Arguit ergo & nos peccemus ut iustificetur. Inferunt & alia absurda, ne pe quōd Deus sit iniustus, quod nullus peccet, & quod sit peccandū, illos refellit apostolus noua digressione, in qua dicitas in cōuentionis ex ordine refert. Vbi primo obsequandū, quā cautus fuerit Paulus, neq; posse offendi ex verbis suis. Deinde quā iter affertur carnalis homo, hic apte vides, nempe quod nihil tam bonū dicitur potest, vnde nō occasione carni que rat. Quid enim dulcius annūtiari poterat, quā Deū adēd proum ad miserendum, ut etiam & gloriā ducat misereri: Quod si quis perpedat, qui pij cordis est, fieri non potest, quicquid cum Dauide exclamet: *Confitemini Dño quoniam bonus, &c. per totum. Vide autē quid impius inde colligat. Si iniustitia nostra, &c. Verum quidē est Deum ex nostris peccatis glorificari, neq; inficias ire possumus, quado omnium impiorum mala, quod dammodo cedant in gloriam Dei. Vniuersa enim propter semetipsum cōdidit, & impium ad diem malum, nam ex peccatis in vniuersitate rerū, quasi ex antithetis, decē tior quidā ordo oritur, cui ordini & mala seruiunt. Porro decētia illi⁹ ordinis, à deo diligitur. Malū autem per se non diligitur, nisi quaten⁹ vniuersitate rerū seruit. Quod igitur inferunt impij, ergo peccabim⁹, hoc malum est. Obserua quod ad gloriam Dei pertinet, quod adiuuat in externis, ut glorificabor in Pharaone. Item quod peccata dimittit: ut, Ego Dominus, gloria meam alteri non dabo. Ego sum qui deleo, &c. Itē implebitur gloria Dñi omnis terra, &c. Sicut autem nullus corporali periculo, sponte & sine causa debet ingerere, ut Deus glorificetur, sic nec peccare debet.*

Argumentum primum impiorū. Si clarior sit Dei gloria nostro peccato, iniuste faciet si nos iudicabit, nam id erit cō-

Psa. 117

Psal. 16

Exod. 14
1sa. 47
Num. 14

tra

tra suum honorem: dum enim peccauimus non contra eum fecimus, sed pro eius honore. Iniustus enim esset si pro eo nos puniret, ex quo illi gloria oritur.

Temperat hanc blasphemiam, quasi dicat carnalis & impij hominis hoc est argumentum.

Quasi dicat, Blasphemia est, sentire Deum iniustum.

Qui vult alios arguere nō debet his obnoxius esse, propter quē alios arguit. Equitas enim potissima conditio est iudicis. Iuxta illud: Diligite iniustitiam qui iudicatis terrā. Si hoc decet hominē, maxime Deum, Deus autē mundum iudicabit. Necessē igitur est eum esse irreprensibile, qui debet alios iudicare & damnare.

Obserua quōd Deus iudicat mundum, hoc est, iuste omnia disponit, notatu dignissimum.

Si enim veritas Dei, &c.

Aliud impiorum argumentum. Si Deo meo peccato clarior efficitur, ergo nō pecco sed benefacio. Vides hic carnis naturam. Potest & aliter intelligi, cur me dānat veluti admiserim aliquid cōtra Deū. Hoc argumentum carnis, quisque apud se inueniet, vbi Spiritui sancto se non permiserit docendum. Praedestinatio offendit carnē, nam non potest dicere cum Christo: Fiat voluntas tua. Sed semper dicit, an non hoc melius esset?

Et non sicut, &c.

Obserua hic quod, quod secundum euāgelium fiduciam operum legis Mosayca damnant, & fidem in Christum praedicant, à Iudaeis blasphemabantur.

Faciamus mala, &c.

Quā apertē hic Paulus carnalium hominū malitiam descripsit, quorū heu multi hūc tēporibus sunt, qui vel ipso facto dicunt: Faciamus mala, quasi nō satis peccarint: & cum nihil prope nisi peccatū sint, putant se non satis peccasse. Tace quā sapientias, plus satis peccatorū habemus. Quibus elucet Deū glorificari, non nos in peccato peccatis dēbere. Si gloriam Dei quāris, scito captinere ad Deū gloriam, quae ipse praecipit, non quae prohibuit. Pii hominis est dicere: Fecimus mala & venerūt bona, faciamus bona, ut veniant meliora.

Sap. 7
Eccles. 2

Quorum damnatio iusta est. Via nolunt respicere, nec desiderāt remissionem peccatorū, sed peccatis gaudent: iusto igitur Dei iudicio pereunt.

Quid igitur? Præcellimus?

Post digressionē reddit ad institutum, & secundam partem propositionis tractat, quā colligit duō superiora mēbra, Gētes ac Iudaeos, atque adeo omnes homines sub peccato esse. Estque sententiā vniuersalis quā maledictionē humani generis declarat.

Nequaquam.

Supra dixit Iudaeos multum per omnem modum gentibus praestare. Cum hoc autem pugnare videtur quod nunc dicit, Iudaei nihil praestant Gentibus. Verum intellegimus has sententiās nō pugnare inter se, si cōsiderauerimus vbi praesent Iudaei, vbi non praesent. Excellunt, inquit, quantum ad promissiones attinet: nā est aliquid habere verbum Dei cui obediās, & quod quā si lucernā in hoc caliginoso loco pedibus tuis praestituas. Ceterum quod ad meritū & iustificationē nihil excellunt. Nō enim iustificatur suo cultu & operibus Moysayca. Colligitur ex hoc verbo: Si hominē homini cōparas, dissimiles sum⁹: alius enim maiora dona habet. Si autem homines ad Deū cōparas, similes sumus: Omnes enim egemus gratia & misericordia. Nihil enim Iudaeos magis à fide Christi alienauit, quā quod aequandi essent gentibus. Sic & Pharisaeos offendit, quōd Christus etiam peccatores recipiebat. Murmurant etiam qui in vinea pondus diei & aestus portarāt, quōd nouissimis non minus datum fuit. Sunt & inter nos qui de suis meritis supra modum sibi blandientes, indignē ferunt, si nō alijs longē preferantur. Verē autem pius nō offēditur, agit quidem gratias, quōd maiora dona percepit, sed tamē nihilominus se fatetur egere gratia Dei.

Causa enim sumus, &c.

Idest, speciatim ostendimus, nunc hos nunc illos taxando, Iudaeos ut docentes legem & seipos non docentes. Gentes ut veritatem Dei iniustitia detinentes. De gētib⁹ enim primo capite. De Iudaeis secundo capite dixit.

Sicut

Luce. 15
Mat. 20

Sicut scriptum est.

Gregiam illam sententiam, homines esse peccatores, & solum Christum iustum, probat scripturis, ne qua elabi possimus, neque quis putet somnium esse humanum. Docens interim predicatores, ut sua scripturis muniant.

Non est iustus quisquam.

Quis hoc dictum equo animo ferret, nisi si scriptura manifestissime hoc diceret? Verè enim hoc scriptum est, nec in vno quidem loco. Sic enim Moyses ait: Nullus apud te per se est innocens. Et Salomò, Nò est homo qui non peccet. Eandemque sententiam reperit Ecclesiast. 7. Sic Psalmus, Beati quorum remissa, &c. Sic Christus ipse: Nemo bonus nisi solus Deus. Sic Ioannes: Si dixerimus quia peccatum non habemus, nos ipsos seducimus, &c. Sic Isaias: Vidi, & ecce non erat vir, iniquitas & vanitas opera eorum. Item: Transgressorem ex vero vocavi te. Item: Transgressiones nostræ nobiscum sicut qui cù furto deprehenditur. Item: Omnes nos quasi oves erravimus, &c. Item de seipso: Væ mihi quia pollutus sum, &c.

Exod. 24. 3. R. e. 8. Psal. 3. Marc. 10. 1. Ioan. 1. Isai. 41. Isai. 48. Isai. 59. Isai. 53. Isai. 6.

ex varijs locis in vnum testimonia cogerit. Primus enim, versus ex psal. 13. desumptus est, similiter & qui proximè sequitur.

Non est intelligens.

Hic primò vitia interni arguit hominis, cuius duæ sunt partes. Intellectus & affectus. Intellectus virium est ignorantia veritatis. Nò est intelligens. Per intellectum quidam accipiunt consummatam doctrinam vitæ, quæ facit ut homo in omni re prudenter iudicet, & rectè sapiat de Deo, & omnibus, huiusmodi autem nemo est. Bene igitur dicitur: Nò est intelligens. Hinc in Iob legimus: Nec senes intelligunt iudiciu, &c. Et Paulus: Animalis homo nò sapit ea quæ sunt Dei. Vel aliter: Intelligere refertur ad verbu Dei, quod verè intelligit, qui & trepidat ad comminationes, & gaudet ad promissiones: impius autem ut contènit comminationes, ita se promissionibus committere non audet. Non est intelligens.

Iob. 32.

Non est requirens Deum.

Affectiva quoque vitata est propter Phil. 2. Hier. 8. *φιλαυριαν*, hoc est amorem sui: Omnes enim quæ sua sunt quarunt. Et omnes avaritia student, ait Hieremias. Requiere Deu in spiritu & ut timeas, ames, ut patri obedias, eius gloriã quæras.

Omnes declinantur.

Significat primum hominem in via rectè constitutum, quæ consistit in fide, spe, charitate. Declinatio igitur primum incredulitatis est, quæ quâvis acunque parva nò excusat à peccato. Sicut fide appropinquamus Deo, sic incredulitate deflectimus. Non mirum quod declinat, qui fundamentum non requirit. Potest hic versus referri ad omnes status, &c.

Simul inutiles facti sunt.

Inutile est, quod non consequitur eum finem, ad quem creatum est. Vbi igitur... bona videntur facere ad vitam æternam affequentiam, inutiles sunt. Nolite offerre frustra

Rom. 14

stra, quamvis non sint illis omittenda bona opera quibus nonnunquam diuina misericordia prouocatur ad miserendum, &c.

Non est qui faciat bonum, &c.

Taxatur peccatum omissionis, hæc alijs verbis taxatur alibi. Cum sint abominabiles, increduli, & ad omne opus bonu reprobu. Nemo facit bonu, quia omnia bona nostra imperfecta sunt, propter corruptionem naturæ.

1. Tim. 2. I/a. 64.

Non est vsque ad vnum.

Dupliciter exponitur. Primò sic: Ne vnus quidem. Aliter: Nemo facit bonum nisi vnus. Christus scilicet, qui & in electis suis operatur. Loquitur vero de bonis quæ immediate disponant ad vitam, quæ quauis sint etiam à nobis, quod tamen sint a Christo præcipue, illius esse dicuntur, iuxta illud Deus qui operatur in vobis velle & perficere.

Phil. 2.

Philip. 2.

Sepulchrum patens, &c.

Ponit fructus peccati, & primum in sermone: Lingua enim tametsi modicum membrum sit, tamen omnes nos conuincit peccatores. Sepulchrum patens. Fætidus anhelitus signu est internæ infirmitatis, sic quæ externe loquimur & agimus (blasphemiam scilicet mendacia, adulteria, &c.) prouocant impietatem cordis, & hæc sunt quæ coinquinant hominem, fætere faciunt coram Deo: Vnde dicuntur abominationes, &c. Sepulchrum igitur dicit guttur eorū ut indicet intus positu cadaver, hoc est, in corde esse radicem omnium malitiarum. Vnde Christus: Quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali. Patens autè dicitur propter eos, qui vel turpia loquuntur, vel peccatū suum sicut Sodoma prædicant, aliosque inficiunt, vel qui lætatur cum malefecerint. Sicut econtra Pharisæos suam malitiã simulata sanctitate obtegètes, sepulchra dealbata nominat Christus. In lege decernitur quod vas non habens operculum, immundum iudicetur. Præcipitur itè, ut extra castra progrediatur, qui ventrè leuate velit, ne alios offendat.

Iac. 15.

Matt. 22.

Primo. 2.

Matt. 23.

Deu. 23.

Num. 19

Linguis suis dolose, &c.

Abd. 1.

Vis inquit, linguis, Nā alias linguas habent apostoli, igne Spiritus sancti accensas, quibus Christus & os & sapientiam dat Dolus autè est fallere periurio, mendacijs imponere, adulatione decipere, infamare clancularijs fuffuris, traducere famosis li-

bellis, sed alicno nomine proditis, prauis consilij in mala inducere, &c. Et quis omnes linguæ dolos enumeret? Vani filij hominum & mendaces, &c. Vt iam neicijs cui credas nisi quam enim tuta fides. Cum Christus econtra dixerit: Sit sermo vester est, est non, non.

Psal. 16.

Matt. 5.

Venenum a sp idum, &c.

Maius aliquid est, ne dum decipiunt verbis, sed occidunt etiam. Venenum ore gestat, qui innocentem falso accusat, suisque verbis, vel vita vel bonis ipsum dānificat. Venenum habet qui falsa docet, & quidem perniciosissimū quod nulla medicina tollit. Hinc Dauid: Eripe me ab homine malo. Acuerunt linguas tuas, &c. Item: Deduc me in iustitia, tua propter inimicos meos dirige, &c. Est generatio inquit sapiens, quæ prodentibus gladijs habet. Et Psalmus: Filij hominum dentes eorum arma & sagittæ. Dicitur autem venenum a spidum, quia ab illo serpente Diabolo scilicet transfusum, qui & primus homicida fuit, & primus falsa docuit & persuasit. Obserua quod falsa doctrina his rebus comparatur, quæ homini maximè nocua sunt, quale est venenum, vel ad minus inutilia, qualia sunt paleæ, fermentum, aqua. Econtra autem sana doctrina mel, lac, panis, triticum, vinum, &c. dicitur.

Psal. 139.

Psal. 5.

Pror. 30.

Psal. 56.

Genes. 3.

Quorum os maledictione, &c.

Maledictione erga Deum, amarulètia contra proximum. Malorum omnium extremū est blasphemias euomere in Deū Perniciosissimum quoque est, virulenta verba proferre in proximum: utroque autem plenum dicit os impiorum, id quod apertissimum est Nulla siquidem reuerentia, polluto denique ore, sacrum illud nomen proferunt, nec friuolam fabulam dicere possunt, nisi subinde dicant, per Deum. Vt interim tacè blasphemos illos in Christi sanguinem & vulnere, &c. Nūquam ad hæc tam proni essent, nisi plenum esset os blasphemij huiusmodi. Qui sic blasphemus est in Deū, quomodo benedicet proximo. Quis commemorare sufficiat, quid iratus imprecetur homini, quam virulenta verba profundat? Verè igitur amarulètia plenum est os. Quis hic se nò agnoscat peccatorem. Hinc Iacobus: Qui in verbo non offendit perfectus est, &c. Hinc Psalm. Pone custodiam ori meo, &c. Et Sapiens: Mors & vita in manibus linguæ, & qui custodit

Iacob. 3.

Psal. 14.

Psal. 33.

Qq lin-

Psa. 14. linguam, custodit animam. Hinc David: Si vis vitam, &c. prohibe linguam, &c. Et iterum: Qui non egit dolum in lingua sua, hic non mouebitur in aeternum.

Pedes eorum veloces, &c.

Pedes sunt affectus. Sensus est, ad hoc nituntur vt effundat sanguine: nulla in eis est commiseratio aut misericordia, vnde dicitur cupidus, &c. Hinc scriptura impios viros sanguinum nominat, iusto scilicet nomine. Sic Cain, Ismael, Esau, Saul, Iudaei contra Prophetas, Christum, & Apostolos viri sanguinum fuerunt. Quis autem nescit quantum impij inter se alter alterius sanguinem stiat? Quid aliud clamant omnes historici, quam effusionem sanguinis?

Dan. 7. Hinc scriptura, quatuor praecipua regna non nisi crudelibus bestiis comparantur. Summa veloces pedes, &c. Quid enim aliud facerent quam quod pater eorum fecit? Ipe homicida ab initio. Propter hanc hominis ad effundendum sanguinem pronitatem: Deus toties homicidium prohibuit in lege. Imo etiam sanguinem pecudum edere prohibuit, vt magis horrerent sanguinem humanum. Neque hic solum taxatur homicida & latrones, sed & omnes hypocrite, videmus enim nullos vindicta cupidores, quam qui sanctitatem praetendunt. Exultant cum audiant aduersarios suos male tractatos, tristatur sibi ne sit aduersariis, instigant alios, dolent se non habere potestatem puniendi, apud seipsos tractant, quomodo in aduersarios fauere vellent, si aliorum potestatem haberent: & tamen interim sibi placent de sanctitate, non se peccare putant contra praecipuum de non occidendo, cum veri homicidae sint. Nihil enim eis ad homicidium deest qua facultas. Non attendunt Christi verbum: Nescitis cuius spiritus estis, venit enim filius hominis non perdere, &c. Veniet autem dies cum terra reuelabit sanguinem sanctorum.

Luc. 9. Isai. 26

Contritio, &c.

Via hominum sunt studia, conatus, vberba: & opera eorum. Sensus est: Omne studium eorum est ad affligendos pauperes & conterendos. Vel aliter. Vias eorum comitatur contritio, & ea quidem duplex. Temporalis de qua Isaias: A planta pedis vsque ad verticem non est in eis sanitas. Nullum enim membrum est, quod non speciale habeat morbum, imo plures, & vnde haec mala nisi propter peccata? Ex eadem causa pu-

Isai. 1.

niuntur impij etiam in temporibus, id quod etiam Isaias dicit. Terra vestra deserta, &c. *Ibidem.* Hoc modo impij etiam hic conteruntur. Conteruntur inquit, nihil enim inde emendantur, sed semper in peius proficiunt. Affliguntur autem etiam & pii, sed non conteruntur. Sequeretur etiam vias impiorum aeterna & totalis contritio, de qua Isaias: Sicut conteritur lagena figuli, vt non remaneat testa, &c. Hinc Hieremias. Duplici contritione contere eos Domine. Nec tantum contritio eorum vias comitatur, sed & miseria & infelicitas qua ad mentem & animam, de qua Isaias: Totum caput languidum, & totum cor me rens nec est qui curet aut foueat, non enim est pax impijs dicit Dominus. Econtra pii etiam in medijs malis, tamen securi & lani sunt. Habes igitur duplicem viam, piorum & impiorum, & quid vtranque consequatur. Elige nunc quam volueris, proposita est tibi vita & mors, &c. ad quodcumque extenderit manum dabitur tibi.

Viam pacis non cognouerunt.

Causas assignat cur hoies in tanta mala procliues sint, quarum prima est ignorantia. Viam inquit pacis nesciunt. Quid mirum si offendit qui in tenebris ambulat. Quid mirum quod erret qui viam nescit: hanc autem ignorantiam & caecitatem solalux diuini verbi tollit, hinc est quod toties admonemur vt audiamus verbum Dei: Terra, terra audi verbum Domini. Nemo igitur miretur tanta mala increbrescere, cum tantus sit contemptus verbi Dei.

Non est timor Dei, &c.

Altera causa vel radix omnium malorum: Signanter dicitur timor Dei. Timet qui dem & impij sed non Deum. Demones horrent iudicij supremi diem & contremiscunt. Et homines impij timet Dominum tonantem, fulminantem, terram concurientem, pestilentiam immittentem, naufragium imitantem. Ibi mali quoque procidunt ad genua, tollunt in celum manus, implorant opem: Sed non aliter illi timent Dominum, quam timeret latronem, ac malum genium. Timent ne noceat: Sublato periculo simul auolat timor. Pij autem timet ne iratum habeant Deum, ne inobedientia ad iram eum prouocent, ne voluntate patris amaricent. Is autem timor optimus est praceptor bene & iuste operandi. Sic Isaias. A timore tuo Domine concepimus, &c. Et Sapiens: Initium sapientiae timor Domini. Vbi is defuerit, quid boni

Isai. 39. Hier. 17.

Hier. 2.

Non est timor Dei, &c.

Altera causa vel radix omnium malorum: Signanter dicitur timor Dei. Timet qui dem & impij sed non Deum. Demones horrent iudicij supremi diem & contremiscunt. Et homines impij timet Dominum tonantem, fulminantem, terram concurientem, pestilentiam immittentem, naufragium imitantem. Ibi mali quoque procidunt ad genua, tollunt in celum manus, implorant opem: Sed non aliter illi timent Dominum, quam timeret latronem, ac malum genium. Timent ne noceat: Sublato periculo simul auolat timor. Pij autem timet ne iratum habeant Deum, ne inobedientia ad iram eum prouocent, ne voluntate patris amaricent. Is autem timor optimus est praceptor bene & iuste operandi. Sic Isaias. A timore tuo Domine concepimus, &c. Et Sapiens: Initium sapientiae timor Domini. Vbi is defuerit, quid boni

Isa. 63.

Psal. 3.

boni faciet homo carnalis & corruptus? Hinc *Psal.* Venire filij timorem domini docebo vos. Et Isaias: dominus sit terror vester, &c. Hunc timorem nullibi certius acquires, quam ex verbis & operibus Dei.

Psal. 43. Isai. 8.

Scimus autem quoniam quaecumque lex, &c.

Alia est occupatio contra Iudaeos & sanctulos. Nam vbi tota legunt, non putant ea de se scripta esse, neque ad se pertinere, sed oscitanter transunt omnia, quasi scriptura tantum de crassis peccatis loquat, manet ita in suis peccatis, iuxta cor durum & praenitere nesciunt. Ne quis igitur haec praetereat, Paulus manifeste indicat, quod haec ad omnes pertinet, qui ad legem pertinent, & condemnatis his, qui in lege sunt condemnantur, & gentiles pluribus peccatis obnoxij. Hic discere cum fructu legere vel audire scripturam: neque enim satis est scripturam tantum de alijs intelligere.

Qualem igitur se Deus vniciuiam pio exhibuit, talem se futurum omnibus pijs promississe tibi persuadeas. Econtra quale se vniciuiam impio exhibuit, talem se futurum omnibus impijs, eo ipso facto comminatus est. Idem dicendum de promissionibus & comminationibus. Obserua hic quod legem dicit totam scripturam veteris Testamenti: nam aliqua ex Isaias & Psalmo citatur, quae tamen non sunt lex Moysi.

Ut omne os obturatur.

Os hominis apertum est, in bonis etiam se ipsum laudat, in malis ex cusat. Obturatur autem cum peccati conuincitur. Sic Adae obruratum fuit os eum peccatum suum audisset, sententiamque diuinam: Maledictus. Sic Cain tandiu respondebat Deo donec audiuit. Quid fecisti? Ecce vox sanguinis, &c. Sic Nathan obturauit os Dauidis hoc verbo. Tu es ille qui fecisti malum hoc. Obturandum igitur os vt ne de minimo gloriari possimus, & ita ne mutire quidem audeamus. Econtra aperiendum os in confessione. Signanter autem dicitur omne os. Gentium quidem os obturatum est, vt non habeant quod praetextant, Iudaei autem reclamabant, horum igitur ora per scripturam obrurauit. Sancta igitur & pia est doctrina Pauli, quia Deo gloriam tribuit: Hinc enim estimandam dicit Christus doctrinam.

Ioan. 7.

Et subditus fiat omnis, &c.

Subdi Deo misericordiae est, vel sponte vel inuita, Mauult autem Deus vt potest misericors vt sponte subdamur, atque pro-

pter hoc apostolos emisit in totum mundum Qui igitur nunc nolunt subdi subdentur in pena.

Propterea.

Rationem reddit cur obruratum sit os, hoc est de se gloriandum, quia ex operibus legis mosaicae nemo iustificatur. Quatuor per ordinem tractat Paulus. Primum quod omnes peccatores sumus. Secundum quod nemo suis viribus sine Christo iustificetur. Tertio quod non per legem naturalem aut mosaicae aut earum opera Christo nuda, sed per fidem cum charitate operatricem in Christo iustificemur. Quartum quomodo iustificati viamur De primo haec, nunc seculo aggreditur.

Quod ex operibus legis

Opera legis sunt per qua lege exprime re nostris viribus conamur. Item: Opera legis sunt, quae lex vel minis vel promissis tantum extorquet, quae non amore iustitiae sunt nec sunt corde purificato. Sicut e contra opera fidei dicuntur quae corde purificato & diuini amoris igne succeso hnt amore iustitiae non tantum legis coactione. Sunt qui per legem tantum caeremonialia & iudicialia intelligunt. Augustinus autem etiam demoralibus dicit intelligendum.

August. in lib. de spiritu et litera.

Non iustificabuntur.

Iustificari est ex iniustus iustos fieri, seu regenerari & iustos pronuntiar, atque adeo remissionem peccatorum accipere. Hoc autem prestare non possunt sola Christo destituta opera, Alioquin quod opus erat Christo? Gratiae igitur Dei derahunt, & Christum abiiciunt, adeoque seipsos perdunt, qui fiduciam tantum in opera ponunt, id quod Iudei faciunt. Obserua quod hic non dantur bona opera, sed fiducia in opera, aliud enim est bona opera facere, aliud fiduciam in opera collocare. Bona opera facienda sunt, sed fiducia in Dei gratia & bonitate collocanda: Cum feceritis omnia quae praecipita sunt vobis, dicite serui inutiles sumus. Pater homo sua opera bona deo estimanda relinquit, ipse tantum ponderat mala sua & merita Christi. Non nobis Domine sed nomini tuo da gloria super misericordia tua, &c.

Luc. 17.

Psal. 113.

Omnis caro.

Signanter hoc dicit, odmonens quod totus homo tam externus quam internus nihil nisi caro est, nihil spiritus habet. Quid ex putrida carne boni nasceretur? Quomodo Deo conciliarer opera sine spiritu facta? Addit autem omnis caro, vt nemo excludatur. Si igitur ex operibus diuinae legis nemo

iustificatur, quid dicemus de nostris: quæ non præcepit?

In conspectu eius.

Hoc signanter addit, quia per legem & opera iustificamur coram hominibus: coram Deo autem qui cor intuetur maius aliquid requiritur, nempe fides & dilectio. Obserua duplicem iustitiam, operum & fidei. Vtraque autem Christiano necessaria, est: vt & coram Deo iustus sit. Obserua ite, quod etiam post iustificationem, opera nostra nonnunquam propter humanos affectus, quos eisdem miscemus, in scriptura dicuntur immunda: iuxta illud iustitiæ nostræ: sicut pannus menstruatus, propter adiunctam carnem ac veterem hominem.

Per legem enim, &c.

Alia est occupatio. Ergo inutilis est lex: Cur igitur Deus eam dedit: quid opus præceptis si non iustificat? Simile est argumentum. Sol, luna, stella, ignis, aqua, &c. non iustificat, ergo sunt inutilia. Audi ad quid conducatur lex. Ostendebat peccatum, non adimebat. Magnū hoc beneficiū est, & primus gradus ad salutē agnoscere peccatum. Tunc enim incipit homo tremere ad iudicium Dei, incipit clamare. Ad hoc data est lex, vt terror eius (inquit Moyses) in vobis sit. Neque enim iustitia suscipitur nisi antea cor per veros animi dolores ex dilectione procedentes concutatur. Hinc

Exod. 19

Psa. 96 David: Ignis ante ipsum præcedet, &c. *Aluxerunt fulgura eius orbi terræ, &c.* Mōtes fluxerunt à facie Domini, &c. Item, De cælo auditum fecisti iudicium, terra tremuit, &c. Et Zacharias: Sileat omnis terra à facie Domini. Et Abachuc: Aspexit & dissoluit gentes, &c. Et Hieremias: Ostendisti mihi & cognoui, percussi femur meum & confusus sum, &c.

Zach. 2.

Hier. 31

Obserua, præcepta Decalogi ante iustificationem ostendunt peccatum, post iustificationem dirigunt in via Domini, ne quilibet sua consilia sequatur: Lucerna pedibus meis verbum tuum.

Nunc autem sine lege, &c.

Iustitia Dei quæ coram Deo valet, nunc tempore noui testamēti manifestata est sine lege, id est sine adiutorio legis, legis inquam Moysæ, hoc est, Deus hoc tempore abunde manifestauit peccata nostra nobis condonari, non propter opera legis Moysæ in qua tantum confidere Iudæi videbantur. Sic gentium populus sine lege, sine respe-

ctu eius operum, quæ non habuit, in gratiā Dei ascitus est. Sic latro in cruce, sic Paulus, sic peccatrix Euangelica, sic filius prodigus. In his inquam omnibus manifesta vitæ non ex lege Moysæ remittere peccata. Hic igitur vide misericordiā Dei, hic aperiat os qui loqui velit, ac cū Dauidē dicat: Confitemini Domino quoniam bonus.

Obserua, quod dicit sine lege, &c. nō sic intelligas quasi deinceps nihil referat, siue bene operemur, siue nō, tantum hoc vult, operibus nostris ante iustificationem non promeruisse hæc bona.

Testificata per legem,

&c.

Nihil noui doceo, hoc idem omnis scriptura testatur: Gratis id est sine operibus legis Moysæ nos iustificari quāuis ea opera non excludamus quæ fides per dilectionem producit. Sic Moyses scribit, statim post peccatum Adæ promissum esse semen, quod contereret caput serpentis. Sic Isaias: Venite, emite absque argento, &c.

Obserua quod hic iterum commendatur scriptura contra novos prophetas, qui hodie cōtemnunt scripturam, & dicunt: Quid mihi de veteri Testamento. Spiritu opus est qui me doceat. Recte quidem sed interim non vident miseriam, quæ Spiritus doctorum olim esse confirmata & prædicta in scriptura, &c.

Iustitia autem

Dei.

Nunc demum peruenit ad principalem propositionem, quæ est huius epistolæ status: vt enim architectus totam ædificij formam in animo inclusam habet, & videt quomodo omnes inter se partes conueniant. Ita nos in legendis grauibus disputationibus, omnium propositionum & argumentorum seriem oportet animo complecti. In primis autem meminisse oportet statum qui negotij summā continet, ad quem omnia argumenta tanquam ad caput referuntur. Et quemadmodum illi qui iaculantur, ad certum scopum dirigunt telum: ita omnis cogitatio ad statum velut ad scopum dirigenda est. Hæc est autem in hac epistola totius causæ principalis propositio. Hæc definitio iustitiæ Christianæ, quod iustitia sit credere, quod propter Christum in gratiam patris recipiamur, & huic fidei efficacem bonorum operum dilectionem adiungere.

Iustitia

Iustitia Dei dicitur ad differentiam ciuili iustitiæ. Item iustitia Pharisæica. Iustitiam autem Dei nominat cum tamen sit indulgentissima misericordia. Causa est quia innititur promissionibus, iusti autem est prestare promissa, & quia Deus promissum salutem per filium & per opera nostra ex eius fide procedentia, recte iustitia dicitur. Præterea iustitia est confugiētem ad se suscipere, iniustitia autem foret & iniquitatis non suscipere.

In omnes & super omnes, &c.

Copia est verborum, significat autē nulli non paratam viam ad salutem. Insinuat etiā nō satis esse audire nisi & creditur. In summa idem dicit quod supra Iust^o ex fide viuit. Fides autem est ex auditu.

Non est distinctio.

En manifeste æquat illis crassos etiā peccatores, atque in hunc modum quilibet se abiciat necesse est, dum vider se quoque gratia Dei indigere.

Omnes enim peccarunt, &c.

Non dicit imperfecti fuerunt, aut ad malum propensi, sed peccarunt, vt nullus excludatur. Vniuersi enim vel illo peccato quod vocam^o originis, vel nostra mala voluntate deliquimus, Christo semper & sacra virgine excepta vnde Ioannes. Si diximus quia peccatum nō habemus ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est.

Desuntur gloria

Dei.

Aalienati sunt à gloria Dei, carēt illa, non glorificant Deum. Quid ergo habebunt cum careant primo præcepto, quo docetur, quod solus Deus glorificandus sit. Gloria Dei est, quod gratis remittit peccata, hæc omnes egemus.

Iustificamur autem gratis.

Omnibus hoc congruit quouis tempore ante gratiam primam ad Christum venientibus. Bene autem obserua verbum gratis, quia nihil vita æterna dignum operantes, neque vicem dignam ex nobis ipsis reddentes, iustificamur, quādoquidem antea peccatores & inimici eramus. Isaiæ 55. Venite, emite absque argento. Quantæ autē consolationes hoc loco propositæ sint, nulla vox pro dignitate explicare potest. Et iā si ante iustificationem desint opera.

Per illius gratiam.

Scilicet Dei, qua nobis benecoluit propter Christum. ~~Et non de operibus nostris, sed de gratia Dei, quæ per Christum nobis imputatur. Et non de merito operum, sed de gratia Dei, quæ per Christum nobis imputatur.~~

Per redemptionem, &c.

Alterum quo saluamur, nempe quod Christus satisfecerit pro peccatis nostris. Obserua quam diligenter Apostolus exponat dictionem gratis, non o mittens circumstantias quibus depingat gratiam. Vnde est gratia à Deo. Per quem per Christum. Quibus contigit? credentibus sine personarum respectu. Per quid? per sanguinem Christi. Quare? vt reuclatur iustitia Dei & nostra iniustitia. Hæc omnia per ordinem profequitur.

Quem proposuit.

Illum ante secula in hoc prædestinavit, vel etiam ante oculos nostris proposuit, quo magis charitas Dei iustificatur.

Propitiorem.

Idest mediatorem inter Deum & homines: Ecce quid opera faciunt. Etiam si tota vita in desertis agas, sine hoc. Christo deo acceptus non eris. Rectius tamen legitur propitiatorium, iuxta Cræcos Alludit autē ad typum propitiatorij veteris testamēti. Dicebatur enim propitiatorium operculum arce super quod promiserat Deus secessurum & exauditurum. Quirationem cōditæ arce obseruauerit, facile intelliger, quid propitiatorio significetur. Condita erat arca in hoc, vt esset certa Domini sedes vbi adoraretur & vbi responderet. Est autem arca ecclesiæ typus. In arca positæ tabulæ significant ecclesiam esse, quæ verbo cōsignata sit, & verbum Dei euidentem signum esse ecclesiæ. Tegitur arca operculo quod propitiatorij dicitur. Significat humanitatem Christi, quæ signum est quo propitiatur & reconciliatur Deus. Adstant duo Cherubin expendentia alas, duo testamēta. Spatium inter duo Cherubin dicebatur oraculum, quia ex hoc spatio audiebat vox Dei. Et ibi sedebat Deus, quo significata est diuinitas, quæ in humanitate Christi ceu in sede cubat. Proinde ad Christum tanquā ad asyllum confugimus: Ipse enim est i. Ioan. propitiatio pro peccatis.

Q9 3 Per

Per fidem.

Idest, dum viua fide credimus in illu: So- lute contra obiectioe. Si Christus me- diator, cur per nos saluauerit. Respon- det: si quis se credidit, non saluabitur. Non enim est in sanguine, sed in fide. Sanguis enim est in sanguine, sed in fide. Sanguis enim est in sanguine, sed in fide. Sanguis enim est in sanguine, sed in fide.

Interueniente sanguine, &c.

Hoc addit ne quis parupedit gratiam mediatoris. Sic. i. Ioa. r. Sanguis Christi emundat nos a peccato. Figura de sanguine agni paschalis. Sic Heb. 12. ppter quod & Iesus vt sanctificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est.

Exod. 12

Ad ostensionem iustitie, &c.

Quia promisserat se remissurum peccata propter Christu. Vel vt sit sentus. Hactenus mundo inculcata est iustitia quaedam sed ficta & inefficax coram Deo. Conati sunt philosophi, docere rectam vitam vt homines iusti essent, sed non potuerunt prae- stare. Sic & Iudaei neglectis Dei promissionibus, tantum in extrema opera oculos de- figebant, quae Deus non idem praeeperat vt iustificarent, sed vt essent signa tantum interna fidei, & verbi Dei in corde absco- dit. Opus igitur erat vt Spiritus, veniret, qui acutius cerneret doceretq. Vos philo- sopheri stulte scribitis de iustitia. Vos Iudaei caeci estis in iustitia vestrorum operu. Manifestata igitur est Dei iustitia. &c.

Isai. 64.

Propter remissionem.

Extus sic coheret, posuit eu propitiato rem propter remissionem, &c.

Prætorum peccatorum.

Hoc exponunt quida de peccatis, quae ante aduentum Christi facta sunt. Alij de peccatis ante baptismu, quasi Christus ea tantum sustulerit. Caetera autem nostra factis actione illi innitenti quod verum est abstergenda.

Que Deus tolerauit.

Non statim vindicauit, quia erat nos olim purgaturus per sanguinem Christi inuitauit nos ad respicientiam & poeni- tentiam: Sed quare?

Ad ostendam, &c.

Hoc est vt palam faceret mundo suam iustitiam. No solum autem tolerauit,

sed remisit quoque vt palam fieret, quod ex eius misericordia precipue saluemur. Hec iustitia iam per Euangelium praedicatu ostensa est, & olim descripta in Hieremias: Peccatorum eorum amplius non recordabor.

Hier. 31

In praesenti.

Hoc est iustitia Dei in praesenti tempore gratiae: Nam in futuro tempore post hanc vitam iustitia Dei est, vt vniciq; tribuat secundum opera sua.

Vt sit ipse iustus, &c.

Est enim fons iustitiae & ipsissima iustitia. Ipse solus iustus erat cum essemus omnes damnati. Vt sit iustus, id est doclare tur iustus. Et iustificans. Ex hoc enim fonte haurimus. Isa. 12. Haurite aquas de fonti bus saluatoris.

Vbi est ergo gloriatio

tua, &c.

Vsque ad finem capitis, quatuor doctrinas ex hoc textu collige.

Prima, In iustificatione impij, Deus no opera solum respicit sed fidem, ac fiducia in misericordiam & gratia Dei, per Christum promissam. Arbitramur inquit, &c. Reddit rationem: Nunquid Iudaeoru Deus tantum est? &c. quasi dicat, si opera solum respiceret consequeretur, quod Iudaeorum tantum esset Deus, & ipsi tantum saluarentur, qui soli legem habent, ne quisquam gentium saluari posset, nisi transiret ad institutum Iudaeorum. Nunc autem cum constat quod etiam gentium Deus sit, ac ipsos quoque vocauerit, consequitur quod non opera tantum sed fidem respiciat. Quod autem hoc verum sit, exemplis probatur. Quae opera ante iustificationem vides in peccatrice, publicano, latrone, Paulo, Mattheo, Zachaeo, filio prodigo, &c. Nisi solam fide & dilectionem ex illis deriuatam poenitentiam. Nulla plane & tamen iustitia adepti sunt. Quid in eis ergo Deus respexit nisi haec? Hec exempla propter nos scripta sunt, vt discamus, per quid iustificemur. Et quare, inquis, Deus plus fidem quam opera respicit? Quia scriptum est: Ego Dominus gloriam meam alteri non dabo. Ego sum qui deleo, &c. In operibus autem non nihil nobis tribuimus. Fides autem vita misericordiae Dei confidit, ideo ipsi praecipue attribuitur iustitia. Secundo: Fides Deo tribuit summam veritatem atque iustitiam, atque aded summum honorem, propter quod

quod & Deus econtra etiam ipsam fidem honorat, vt nihil non assequatur dum viua sit: Qui enim honorificat me, glorificabo eum. Tertio quia haec fides animam cum Deo copulat, sicut fides co iuges copulat, vt sint vna caro. Si pauperula aliqua ad diuite quopiam suscipiatur in matrimonium, pariter efficitur omnium bonorum diuitis illius: cur hoc vel vnde? quia diues fidem amori copulata dedit: & ipsa econtra quod eum habitura sit virum, &c. Quamdiu hanc fidem seruat participat bona viri, cu autem fidem frangit eiicitur. Exemplum hoc applica ad propositum.

Secunda doctrina. Quamuis quod ad externa atinet homines dissimiles sint: tamen omnes vnum medium habent, quo saluentur, nempe fidem viuum in misericordiam Dei. Hinc Paulus: Deus est qui iustificat circumcisionem ex fide, & praepitium per fidem. Quid dissimilius quam Iudaei & gentes, & tamen omnibus idem Christus proponitur. Indignantur Iudaei quantum voluerint, quod aequae dicuntur gratia saluari vt gentes, tamen verum est. Hinc eis dicitur ne amplius contempnant gentes, sed agnoscat vt fratres. Dicite, inquit, hoc est fraternè alloquimini fratrem vestru cuius olim nomen erat, non populus meus. Item sororem vestram, quae dicebatur non misericordiam consecuta. Sic Isai. Habitabit lupus cum agno, &c. & puer paruulus, hoc est. Christus minabit ea. Erit enim vnum ouile & vnus pastor: Ipse enim medium parietem soluit, vt gentes iam non sint hospites, &c. Sic & inter nos varij sunt status hominum, & vnus perfectior alio, tamen omnibus idem medium ad salutem propositu, Saluatur secularis per fidem viuum & dilectionem in Christum, per eandem & religiosus. Non te saluabit, quod Minoritanus es, sed quod Christianus. Caue igitur ne propter statum altiore & perfectiora opera, Dei gratiae & misericordiae obliuiscaris.

Osec. 2.

Isa. 11.

Ioa. 10.

Ephe. 2.

Non esset manus tua a bono, sed caue ne in tua opera fiducia salutis magnopere ponas: alioqui Christu negasti. Tertia doctrina. Cu igitur ex gratia & misericordia hic iustificationem, & illic vitam aeternam praecipue accipiamus: non est quod quisquam glorietur. Vbi est gloriatio tua? Exclusa est per fidem. Vbi vides effectum fidei, nempe quod humiliat. Sic Moyses: Circumcidet Dominus praepitium cordis tui vt eum ti-

Deu. 30.

meas. Sic: Cum dedero spiritum meum vobis erubeſcētis de vijs vestris, &c. Item: Auferā de ore tuo nomē Baal, & vocabis me vir meus, &c. Item: Oculi iubilantes humilia- buntur, &c. & exaltabitur Dominus. Iosue. 2. &c. Item: Corona superbia coculca- bitur, & erit dominus corona gloriae populo suo. Sic David docet: Afferte domino filij gloriam & honorem, &c. Vide & ecclesiasticu cap. 17. Item Psalmus: Dicitur Israēl quoniam bonus, &c.

Isai. 28.

Isai. 2.

Psal. 28.

Quarta doctrina: Quauis scriptura summe Dei misericordiam commendat, no tamen reicit opera bona. Imo quo magis gratiam commedit eo magis extimulat ad bona. Sicut enim desperatio misericordiae dei facit, vt in maxima vitia prolabat. Sic spes veniae excitat ad omne bonum. Idem Paulus: Legem igitur destruimus? Reicim⁹ ne bona opera? Habes hic alium effectum fidei, quod radix est bonorum operum. Si quidem antequam fidem habebas, legem scriptam tenes in tabulis, non in corde: quo fit vt non amore iustitiae, sed vel spe commodi aut timore poenae praecpta serues. Per fidem viuā datur spiritus sanctus Ezech. 36. per quem lex cordi inscribitur. Hierem. 31. quo fit vt sponte & libere legē facias. Qui igitur docet fidem is opera statuit. Qui autem opera sine fide docet, is nihil nisi ficta opera docet. Est ergo Christianismus assiduus gemitus postulat⁹ per Christum, no imputari delictu, sed adiuuari & iniqua- ri cor, vt ita fiat lex, &c.

CAPVT. IIII.

Quid ergo dicemus, &c.



Hoc capite quarto multis argumentis illustrat praecedentia, iustificationem nimirum non ex operibus legis esse, sed per fidem in Christum, idque probat exemplo ab Abraham productu, quod & in epistola ad Galatas facit. Sed nos ad expositionem quinti capitis pergemus.

Iustificati, &c.



Actenus plura de iustificatione dixit: nepe qd oibus necessaria, quodque sola fide viua sine lege Mosaiica contingat. Nunc fidei & iustificationis fructus enumerat, ne quis dicat, quid prodest iustificari, quid obest non iustificari. Ea enim est impiorum natura, antequam videant iudicium Dei, nesciunt quanta mala adferat peccatum, quanta bona adferat gratia, vnde nihil curant a peccatis abiolui, nec gratiam querunt. Quid prodest nobis si orauerimus eum. Sicut in primo capite peccati in comoda: sic hic gratiar & fidei fructus enumerat.

Iob. 27. Ex hoc itaq; textu plura colligimus. Primo. Quicumque vult esse Christianus, ore & corde conuiteri necesse habet, quod ex gratia praecepit iustificatus sit, & ex eadem expectet vitam aeternam. Hanc propositio nem vel ex ipsa experientia discimus. Primo sumus asciti in populū Dei cum adhuc nec rationis quidem vsum haberemus. Secundo gratiam cōsistentibus nobis praestat Deus, etiam post quaeuicque peccata, quos merito damnare posset, vt qui primā fidem iritam fecerint. Tertio quancunque habeamus bona: semper tamen peccatis nonnullis inficimur. Vbi si nostra scelera pēsa ret Deus, quis non videt omnes nos fore damnandos. Hinc Osee: Conuertimini ad Dominum, &c. Tollite vobiscum verba, &c. quae verba? Confessionē peccatorum, ex vera penitētia procedentem deinde orationē. Aufer peccata, &c. Tertio vitulos laborum, gratiarum actionem. Quarto diuinę gratiæ cōmendonē. Nempe quod Assur nō saluauit nos: nec fortitudo æquorum. Quanta cunq; igitur opera habeas, non li multū confidere in fortitudine æquorū, &c. Huc pertinet quod Psalmus ait: Nisi Dñs adiuuauerit & custodierit ciuitatem, &c. quasi dicat, faciunt ad munimem ciuitatis muri & arma, sed sola non sufficiunt, sic de operibus. Secundo: Quancquam filij Adam varia sibi gaudia querant & fingāt: verum tamē gaudium non habet nisi iustificatus. Quod filij hominum hęc querant videmus. Sed & illud videmus, quod nō ta

Osee. 14

Prou. 14

ro extrema gaudij luctus occupēt. Quod si vel maxime succedat, tñ temporaneū est: Ducunt in bonis dies suos & in pñcto ad inferna, descendunt. De iustificatis autem dicitur quod pacem habent. Quid melius pace? Addit autem, pacem ad Deum, quod maximum est. Sicut maximum malum est Deum inimicū habere, vt Cain cuius peccatum Dominus detexit. Arguam te & statua, &c. Psal. 49. Denudabo ignominiam tuam. Isa. 47. Profugus est & maledictus in labore, Christianus autē habet pacē, &c. Quae autem est illa pax? Audi: Sanabo auersionem vestram diligam spontaneē. Auertū irā ab eis. Si Deus peccata ignoscit quis dānabit? Si ipse spontaneē diligit, quid obest odiū mundi? Si ipse iram remittit, quid obest ira diabolū? Sic in Isaia: Nō in sempiternum litigabo, &c. Hęc est pax vera, sed vnde eam habemus per Christū. Hinc ipse rex iustitię & pacis dicitur: quemadmodū Melchisedech in typo Chri his ritulis insi gnitus fuit. Tertio iustificatus quātumuis in hoc mundo pauper & despectus videatur: tamen gloriari potest in ipse glorię filio rū Dei. Gloriari potest filius de patre. Scio quod curam mei agat, qđ in omnibus necessitatibus ad eum recurrere possum, quod odiat odiētēs me, quod hereditatem mihi thesaurizat. De his omnib; gloriari potest Christianus. Quarto. Iustificatus quantumuis ex se infirmus sit, & externis malis obnoxius: tñ stat constanter & firmus contra omnes aduersitates. Nō (inquit) accedet ad te malum, &c. Cadent a latere tuo, &c. Sic Isaia: Vrbs fortitudinis nostrę Sion, &c. Item: Nō erit ibi leo aut bestia dilacerans, &c. Obruuntur quidem externis malis, verum intēnū malum eis non appropinqua bit, quod est Deum perdere.

Non solum autem sed & gloriamur, &c. Ex hoc textu primo colligitur. Quāq; Christus ideo patribus promissus sit, vt in ipso benedicerentur omnes gentes Paulusque palam fateatur, per ipsum nos a maledicto liberatos: tamē externa mala ad eū non sustulit, vt etiam electos suos eiusdem subijciat.

Duo genera malorum patimur, quorum quaedam naturę adhaerent, vt fames, sitis, mors, viro labor, mulieri grūna. Alia Deus inflixit: Calix enim in manu Dñi, &c. Mala quę naturę inhaerent, ex maledictione sunt, vt patet Gen 3. Christus verē maledictum

Iob. 21.

Isai. 57.

Psal. 90

Isai. 26.

Isai. 32.

Psal. 74

1. Cor. 15

Osee. 5.

Psal. 9.

Osee. 6.

1. Cor. 1.

Sab. 3.

Psa. 3.

Apoc. 3.

atum sustulit peccatum scilicet. In fine autem etiam sequelas peccati auferit. Nouissimē etiā inimica destruetur mors. Externa mala ideo nō sustulit, vt ex his agnosceret homo quam amarum sit reliquisse Dominum. Deinde vt impios vel hoc medio a peccatis reuocet. Vadam (inquit) ad locū meum donec deficiunt, & querant faciem meam. Vel si obstinati sint huiusmodi malis, sentiat Dei iram. Atq; ob id in scriptura iram Dei indicat hęc mala pios affligit. Tum vt glorificetur Deus, sicut in cæco nato, filiis Israēl, Lazaro, &c. tum vt in humilitate manent seipios cognoscant. Ego dixi in abundantia mea, &c. Item: In tribulatione mane consurgent, &c. Tum vt in eis mortificetur vetus Adam: tum etiam vt discant suspirare ad aliam vitam, &c.

Secundo ex hoc textu colligitur. Quancquam omnis aduersitas, siue sit cōtracta siue inflicta, dura sit carnī, eamq; plerunque in impatientiā & blasphemiam inducat. Pij ramen eā consolationem cordis sentiunt, vt necdum non murmurent, sed etiam gloriētur in tribulationibus, quasi incerta via ad cælum constituti. Gloriantur, inquam, quia pacem cum Deo habent: Vnde vidēt externa illa nō tā esse maledictionis & irę signa. Laborat & Christianus, sed audi quid Psalmus dicat, Labores manuum tuarum manducabis, beatus es, &c. Patitur & Christiana mulier ærumna is, sed interim consolatur eam, quōd pacē habet eū Deo. Deinde gloriatur propter fructum consequentem. Tribulatio paciētiam operatur. Parum ne videtur paciētia? Mundus glorificat & fortes iudicat, qui multos opprimūt, Christus fortes dicit, qui multa patiuntur. Quis autē habet paciētiam sine tribulationibus. Deinde paciētia operatur probationis experimentum: tunc enim videmus, an in fide stemus vel non. Tertio, probatio spem. Qui enim saepe liberati sumus, speramus, quod in posterum liberabit. Item: Spem operatur: quia si locij passionum sumus, &c. Spes non confundit. Bonorū laborum gloriosus fructus. Certus sum, quod potens est depositum meum ierare, &c. Paciētia pauperum non peribit in finem. Vincenti dabo edere de ligno vitę. Stabūt iusti in magna constantia, &c. Vides hic distāciam pij & impij. Impius gloriatur de externis, qui bus ablati, nihil cōsolationis habet. Pij de internis, vnde etiā ablati externis gaudet.

Impius afflictione ad impatientiam ducitur & blasphemiam, pius contra. Impius etiā si saepe expertus Dei auxilium: tamen nō scit sperare, nec vnquam dicere potest: Bonum mihi quia humiliasti me, &c. Neque statim desperandū, si nondum satis æquo animo, crucem ferre potes: sed orandum vt vel auferat, vel gratia det. Deinde non tantum in ipsas afflictiones, quantum in Dei voluntatem ac fructū consequenter respiciendū.

Propterea quod charitas Dei diffusa, &c. Verbum hoc primo referri potest ad id quod dixerat: Gloriamur in tribulationibus: vt ostendat hoc non esse ex propria virtute, sed Spiritus sancti. Spiritus noliter in se reflexus est, se potissimum amat, & ob id inuitus vel agit vel patitur, quod sibi cōtrarium est. Spiritus autem sanctus charitatem infundit. Ex hoc igitur collige aduersa patienter tolerare, non est virtus humana, sed Spiritus sancti. Non enim fortitudo nostra fortitudo lapidum est, &c. Vnde & discipuli prohibentur exire, donec confirmetur, virtute exalto, Ob id & Spiritus fortitudinis dicitur.

Secundo. Præceptis Dei nemo cum fructu satisfacit sine Spiritu sancto præcepta enim exigunt charitatē Dei & proximū, vt fructuosa sint quā solus Spūs sanctus dat. Sine Spiritu sancto neq; bona ad vitam æternam idonea agere, nec mala perferre potest. Sumē igitur necessarius est. Hinc Dauid orat: Spiritum rectum innoua, &c. Spiritu principali cōfirmame, &c. Deinde possunt & supra dicta verba referri ad id, qđ immediatē sequitur, scilicet: Spes non confundit: vt sit confirmatio spei & fiducia nostrę. Nō raro enim dubitamus de Dei erga nos voluntate: Vnde amplissimā hic ponit consolationē. Quid, inquit, diffidit? Commēdat charitatē tuam Deus, hoc est, manifestē ostendit, ne tantū promissit. Promissit quidem: In funiculis Adā traham eos. Funiculi Adā quibus trahitur, sunt verba dulcia & dona, his nemo non trahitur. Hęc inquam promissit, sed non tantum promissit, imō exhibuit Deo, inquit, ego sum, nō vi: qui fallere potest. Dilectionem igitur suā potissimum in tribus ostēdit. Primū, quod Spiritum suū dedit: Spiritum inquit meū, ponā in medio eorū, & erūt mihi in filios, &c. Hinc Paulus Spiritū sanctum nominat pignus hereditatis. Cerrum signum diuinę charitatis, quod in nobis habitat. Spiritu

Psal. 118.

Iob. 6.

Psal. 50.

Osee. 11.

Ibid. m.

1. Cor. 3. 6.

Ephe. 1.

C A P V T

ritum in baptismo accepimus. Spiritus ex aquo omnibus poenitentibus promittitur. Spiritum habes si ex corde desideras Deo reconciliari. Quid igitur times?

Ipsi. 49. Secundo, charitatem suam in hoc ostendit, quod Christus cum infirmi essemus, pro nobis mortuus est. De hoc Isaias: Si potest mulier obliuisci, &c. Mater vigilat ut filius dormiat, ieiunat ut filius ciberetur, &c. Idem Christus fecit, &c.

Tertio, charitas summa in hoc est, quod pro inimicis mortuus est. Pro debito aliquis moritur: Christus autem pro his quibus non debebat. Deinde fieri potest, ut quis rem iucundam aut charam vite periculo, vel morte tueatur: ut cum pro patria coniuge, libertate moritur. Atque Christus pro his mortuus est, a quibus nihil habebat commodi, ergo vehementer dilexit nos. Ex his igitur colligit Paulus, si suscepit & dilexit nos inimicos & malos, iam magis tuebitur, & diliget amicos, & sanguine Christi redemptos. Beneficus tuit inimicis, quomodo non bene vellet amicis? Sufficiens fuit eius mors pro peccatoribus, multo magis sufficiens erit vita eius pro iustificatis, & qui nunc peccatis abstinent, ne nimium timere sibi debeant ab ira & iudicio dum ei per obedientiam & dilectionem adherent. Praestitit seipsum, quomodo non & alia praestaret. &c. His commolanda est conscientia turbata.

Sicut per unum hominem, &c.

Comparat inter se primum & secundum hominem, Adam & Christum, ut opposita iuxta se posita magis elucescant. Obserua hic quid sit peccatum, unde ortum habuerit, quis eius effectus, in quos peruenerit, & quandiu permanserit. Peccatum aliquando significat ipsum originale, hoc est, carentiam iustitiae originalis. Creatus fuerat homo ad diuinam imaginem, hoc est, iustus, rectus, sapiens, &c. Deus creauit hominem rectum, & hanc rectitudinem etiam in postereros propagasset, quia quia perdidit etiam a posteris exigitur, qui eiusdem carnis sunt. Hinc omnes natura filij ire nascimur. Secundo peccatum aliquando dicitur ipse fomes, qui nihil aliud est, quam reliquia peccati originalis, & natura quaedam propensio ad peccandum: Quod enim natum est ex carne caro est, & spiritu Dei destitutum. Hinc est quod nascimur in caecitate & ignorantia, hinc quod nos tatepore amamus, amor nostri author est omnium vitiorum, hinc enim

odiu legis nascitur, quia cupiditas coercedatur, hinc odium Dei & fastidium proximi. Sic Paulus: Quod in me habitauit peccatum. Tertio, Peccatum significat externos fructus peccati & crassa illa vitia, opera scilicet carnis. Quarto, Peccatum est poena peccati, ut iniquitatem eorum portauimus. De omnibus his vere dicitur, peccatum intrauit in mundum, &c.

Obserua secundo, unde sit peccatum, per unum, inquit, hominem. Per hominem venit, peccatum diaboli nihil nocuisset. Per hominem, non enim potest dicere Deum causam peccati sui. Per unum hominem Adam scilicet: Quia etiam si mulier peccasset & damnata fuisset, potuisset aliam creare.

Obserua tertio effectum peccati, per peccatum mors. Quacunque hora comederis, morte morieris. Quod non tantum de corporis morte, quae in plures annos dilata est, sed etiam de morte animae, quae statim sequuta est: Velociores sunt hostes nostri, &c.

Obserua quarto, in quos peccatum & mors pertransiit, in omnes homines, quod tripliciter declarat. Primo, in quo omnes peccarunt, hoc nedium de actuali intellectu dum, sed & de originali contra Pelagianos. Secundo, quauis ante legem non putaretur esse peccatum, tamen verum erat. Tertio, cum mors quae effectus est peccati in omnes pertransit, clarum est quod omnes peccauerunt. Regnauit autem mors etiam ante legem vel peccati cognitionem. Regnauit inquam, nemo se poterat excutere. Etiam in eos qui non peccauerunt intelligitur, vel de sanctis, qui non contra datam legem peccauerunt, vel qui tamen iustificati, tamen moriuntur vel tertio in eos qui non fecerunt hoc peccatum, quod fecit Adam. Vel quarto de pueris, qui actualiter non peccauerunt. Cum igitur mors in omnes regnet, clarum est omnes peccasse.

Obserua quinto, quandiu maneant haec usque ad Christum. Quid igitur lex? Non potuit haec auferre? Non, Imo lex abudare facit peccatum. Supra dixit: Per legem cognitio peccati. Item: Lex iram operatur. Hic dicit: Lex auget peccatum, Quomodo auget. Cum lex ostendit peccatum. Conspicit mirus horror mortis & desperationis, ut homo velit omnino legem non esse, murmurat contra Deum, odit & Deum & legem. Deinde quo magis lege coerces, eo magis nititur in veritatem. Tertio, per legem tantum

datur facultas cognoscendi non vis ad implendum praecipuum. Quanto autem magis cognoscimus & eam facimus tanto magis rei sumus, &c. Ecce contra autem Christus attulit gratiam, ideo per ipsum gloriamur in deo. Secundo attulit iustitiam. Tertio donum Spiritus sancti. Quarto vitam aeternam. Haec omnia mire amplificat. Paulus ad consolandas conscientias, ut sciant non minus bonorum Christum attulisse, quam Adam malorum. Magis Deus Pater amat Christum, quam odio habuerit Adamum. Maior fuit obedientia Christi, quam inobedientia Adae. Maior Christi iustitia, quam Adae iniustitia. Non igitur est quod desperemus.

re. Item: Si quae pudica sunt, &c. haec secte mini, &c. Quinto, Christiana vita verum est meditatio mortis, non quomodo mortui pallescant, sed quomodo mortificetur caro.

An ignoratis, &c.

Habes duplicem mortem Christi usum. itemque & Baptismi. Primus usus mortis Christi est viua credere, quod cum ipso mortui simus & resuscitati. Estimare, inquit, vos mortuos esse, &c. Hoc est credere mortem Christi vestram esse, meritum ipsius vestrum esse si eadem per veram vestrorum affectuum mortem commiseremini. Secundus usus, ut eadem morti etiam externe conformemur. Verus, inquit, homo noster crucifixus est, viuus quidem adhuc, sed tamen mortui adiudicatus non deponetur donec moriatur. Est & duplex usus Baptismi. Primo baptizatur in mortem Christi, hoc est, in baptismo mortis Christi participes efficitur. Hinc Christus, Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit: hoc est, liber a peccatis, morte, damnatione, in regnum Christi ascribetur. Summa haec consolatio Christiani est, quod in quacunque aduersitate dicere potest. Scio enim quod baptizatus sum, & promissa mihi salus. Hinc Ioannes: Tres sunt qui nobis testimonium dant in caelo, Pater, & Verbum & Spiritus, in quorum nomine baptizati sumus, quasi ipsemet baptizassent. Et tres sunt qui testimonium dant in terra, spiritus quem accepimus, aqua baptismi, & sanguis Christi. Secundus usus baptismi ut per immersionem admoneamur mortificationis, quam hoc facto volumus, & per euolutionem in nouam vitam.

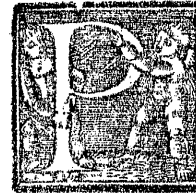
Scientes quod Christus resurgens, &c.

Longè aliter Paulus a vitis absterret, & ad bonum adducit, quam Moyses: is enim minis & praecipis urget, Paulus autem allicit ut filios. Sesus huius textus est. Christianus nomen habet a Christo, conuenit igitur ut Christo assimiletur. Christus autem semel mortuus, amplius non moritur, &c. Secundo corpus & animam Deus creauit, utrunque Christus redemit, conuenit igitur ut utrunque non peccato, sed Deo seruiat. Non, inquit, regnet peccatum, &c. Signanter dicit non regnet. Nemo enim sine peccato. Addit in mortali corpore, ut innuat ex peccato pronuntiatem mortalitatem: deinde ut ostendat breuitatem, tam peccati quam crucis subdit. Neque exhibeatis, &c.

Signan-

C A P V T VI.

Quid ergo dicemus, &c.



Rudentis doctoris est, ita plantare virtutes, ut interim non suborianatur zizania ubi autem gratia Dei praedicatur, ibi carnalis homo offenditur, aliqui indignatur gratia dei praefertur

ipsum meritis: Alij legiores efficiuntur ad bonum, Alij sine timore irruunt in mala, sicque reuelantur ex multis cordibus cogitationes. De hoc Osee. 7. Cum sanare vellet Israel, apparuit iniquitas Ephraim, &c. Contra huiusmodi contemptores hic loquitur Paulus: Absit, &c. Sententia Pauli in his consistit. Primo: bonus Christianus non est, qui ex praedicatione gratiae peior efficitur: Absit, inquit, hoc sentire a nobis Christianis. Secundo: Quod Deus tam promptè peccata dimittit, non ex eo prouenit, quasi peccata tam leuia sint, sed quod Deum misericordia magna. Tertio: Multum refert scire gratuitatem peccati. Qui enim hoc nescit legior efficitur ad gratiarum actionem, deinde facilius cadit in peccatum. Quarto: Cum Deus ex gratia peccatum remittat, ac per spiritum nos innoceat, exigit etiam a nobis post penitentiam nouam vitam. Si mortui, inquit, sumus peccato, quomodo adhuc viuemus, in illo? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos. Hinc Paulus: Sic ut in die honestè ambulemus. Item: Ut filij lucis ambula-

R om. 13. Ephes. 5.

Gene. 3.

Thren. 4.

Osee. 7.

Ioan. 3.

datur

Signāter dicit arma, vt ostendat perpetuū bellum. Item diabolus nos nostris armis oppugnare, sed exhibere vos Deo. Vide ordinem Primo vos, deinde membra addit, tanquā ex mortuis viuentēs, hoc est cum gaudio, vt qui à morte suscitati estis. Vide an nō bona opera doceat Paulus, qui totos nos iubet Deo offerre, & cum gaudio non ex tristitia. Tertio, Christianus magna accepit auxilia, contra peccati infestationē, maiora autē promissa: conuenit igitur vt fortius pugnet. Peccatū, inquit, vobis dominabitur. Contritum est caput serpentis, quātūcunque seua pars extrema, nihil oberit. Goliath Philisthæus à fortitudine, longitudine, armis, &c. describitur formidabilis, sed Dauid nihil timet, Deū habēs, sic nos. Quarto Christianus filius est, non seruus: Spōte igitur facere & omittere debet, quod alij coacti. Non inquit estis sub lege, sed sub gratia. Habetis Deum gratum & propitium, hoc vos allicere debet, & nō coactio legis. Vide Paulum ad Galatas de puero sub pädagogo, &c.

Galat. 4

Gratis Dei.

DVplicem ponit seruitutē, duplicēque libertatem, seruire peccato, seruire iustitiā, liberum esse à peccatō, liberū esse à iustitiā. Omnis homo, aut peccati aut iustitiā, seruus est. Nec est aliquid mediū contra neutrales. Aut enim cū Hebræis, Noë, Loth, &c. saluamur: aut cum Ægyptiis & Sodomitis perimus. Aut facite arborē bonam aut malam. Item: Qui non est mecum Luc. 11, cōtra me est. Sic Hieremias: Vidit ficus bonas bonas valde, & malas, malas valde. Cōsequitur quod etiā omnia opera nostra, aut bona, aut mala sint, & nulla media vel neutralia. Quę enim neutralia vocat: vt edere, bibere, dormire, laborare, &c. Si à pio homine saltem ex habituali dilectione fiant, vere bona opera sunt: Diligentibus enim Deum omnia cooperantur in bonum, & quod non est contra Deum, pro ipso est. Si autem fiant ab impio ex peccandi mala voluntate, mala sunt: quo pacto est intelligendum quod dicit Apostolus. Quicquid non est ex fide, peccatum est.

Matt. 12

Luc. 11,

Hier. 24

Rom. 14

Obserua quod quinque hic per ordinem notat Paulus. Primo, Serui, inquit, fuistis peccati. Seruus est, qui non sui iuris est. Cōsequitur quod peccare est seruire. A quo quis superatur, eius seruus est. Item, qui facit peccatum, seruus est peccati. Seruitutē

autē peccati pulchrè describit Paulus. Primo, grauissima est, exemplum de auaritia, &c. Hinc dicunt impij: Ambulauius vias difficiles, &c. Secūdo, qui peccato seruit, liber est à iustitia, nihil cōmane habet cū Deo, hoc vel solum nos deterreat. Quę couentio Christi ad Belial: Nemo potest duobus dominis seruire. Tertio in ministerio peccati est immunditia. Omne peccatū inquinat. Quarto fructus peccati est cōfusio & erubescencia: Quę, inquit, fructum tunc habuistis, in quibus nūc erubescitis: Sicut inquit, confuditur fur, &c. Hinc Esdras: Cōfundar leuare oculos meos, &c. Sic Publicanus Luc. 18. non audebat oculos leuare, &c. Bona est hæc erubescencia, quā qui hic non habet cōfunderet perpetuo. Quinto finis peccati mors. En quā pulchrè peccati seruitutem descripsit.

2. Cor. 6
Matt. 6.

Hier. 2

Matt. 12.

Secūdo, Serui iam estis iustitię. Describit alteram seruitutem. Primo serui estis etiam adhuc, sed iustitię. Hic discite quę sit libertas Christiana, nēpe libertas à peccatis. Secūdo seruitus iustitię leuis est. Iugū meū suauē est, &c. Tertio in ministerio iustitię est munditia. Quarto fructus est sanctificatio. Quinto finis est vita æterna, his omnibus allicit ad ministeriū iustitię. Tertio gratias agit Paulus, docens quid nos faciamus. Quarto ostendit quomodo à seruitute peccati, ad regnū iustitię pueniatur. Obedistis, inquit, ex corde, &c. Credere Euāgelio de Christo, mediū illud est. Quinto ex his omnibus hortatur vt iustitiam sectemur. Humanum (inquit) dico, &c. Non nimiū exigere volō, sed hoc præstare iustitię: quod prius præstitistis peccato. Primo enim serui fuistis peccati. Secūdo exhibuistis in hoc scōdum ministerium, non vnum aliquod membrum sed omnia. Tertio serui estis non vni peccato, sed pluribus: Imo immunditię ad iniquitatem. Quarto hæc omnia fecistis cum voluptate. Quinto nō vno tantum tempore, sed toto tēpore ante conuersionem hæc fecistis. Idem igitur nunc exhibete iustitię. Primo vt sitis serui. Secūdo vt omnia mēbra exhibeatis. Tertio non vni virtuti studeatis tantum, sed omnibus. Quarto voluntate. Quinto semper. Vides quam diligēter doceat bona opera. Habes ex his, quod Christiana fides summam exigit sanctitatē vitę. Huc prinēt varia baptis mata veteris testamēti. Attendat quorū interest tollere offēdacula à populo scōdō Dei.

C A P V T. VII.

An ignoratis, &c.



DEclarat hoc capite, quod supra dixerat: Non estis sub lege, sed sub gratia. Obserua hic locum de christiana libertate. Christianus liber est à peccato, non quod porro nullum sit peccatum, sed quod remissionē accepit peccatorum, etsi porro peccauerit; aduocatum habet apud patrem cui sperat obedientiam & animi dilectionē coherere peccatum illi nō dominabitur. Iustus liber est à lege, non quod porro liceat facere quę quid liber, sed à maledictō legis. Iustus Dñs est omnium, non quod nulli porro obedire debeat, sed quod neq; mors, neque vita, ipsum potest à Deo separare. Libertatē à lege tractat in principio huius cap. Ad cuius intellectum obserua, triplicem esse legem. Naturalem quę exprimitur in Decalogo. Mosaycam quę proprie consistit in ceremonialibus & iudicialibus. Humanā, quę diuiditur in ciuilem & ecclesiasticā. Christianum igitur hominem modo non ligant ceremonialia aut iudicialia legis Mosaycæ: Abrogata enī sunt. Cause abrogatiōis sunt. Prima quia nō potuerunt iustificare. Hebræ. 7. Reprobatio prioris mandati propter imperfectionem, &c. Ob eandem causam dicit abrogatum sacerdotium. Leuiticum. Secunda quia onus importabile. Actor. 15. Tertia quia vmbrie fuerunt futuro rum, quę cessare debuerunt, adueniēte veritate. Quarta quia pädagogi vicem habuerunt, à quo adulta ætas libera est. Christianus homo liber est etiam à Decalogo, non quod ea præcepta amodo nō oporteat, imò teneatur facere, sed quā liber est à coactione legis, maledictioneque & damnatione, quam transgressoribus infert lex: nō enim cogitur cum dicitur. Obserua quę dico: Christianus inquam homo, id est, qui Christianē & credit & viuit, & non qui tantum Christianus vocatur quod si dem Christianam & baptismum accepit. Non loquor de impiis: his enī manet lex & maledictio, quādiu in eis viuit verus homo, id quod exemplū de muliere indicat. Legis officiū est p̄cipere, exigere ardua, vt diligere Deū

1. Tim. 2
Rom. 8

ex toto corde, &c. Transgressoribus maledictionē incutere. Maledictus omnis qui non permanet in verbis legis. Quid hic ager homo: Videret se exigi quod per se præstare non potest. Videret se maledictō obnoxiiū, hinc nascitur odium legis ac Dei. Grauis est hic tyrannus conscientia. Ab hoc igitur graui onere Christus sua gratia viribus additis nos liberat. Deinde ita liber est à decalogo, quod d spiritu innouatus, nō coactus, sed sponte & cum gaudio agit, quę Decalogus præcipit.

Christianus homo etiam id est qui Christianē viuit, & carnem suam cum vitiis crucifixit, ab omni lege positua liber est, non quod eas pedibus conculcare possit, aut illis in conscientia parere non teneatur, cū dicat Apostolus, qui potestati resistit Dei ordinationi resistit: & rursus, necessitate subditi estote non solum propter iram, sed propter conscientiam, ministri enim Dei sunt, &c. Sed liberi boni Christiani dicuntur, quod humanis constitutionibus, quę in diuinæ legis obseruantia excogitantur, ad eiusdem legis obseruantiam non magnopere egeat: sed ei accepta semel diuina voluntate, nulla externa violentia protinus pareant.

S V M M A D E
CHRISTIANA
LIBERTATE.



CH R I S T I A N U S
liber est, quia Dei filius.
Si filius vos liberauerit,
&c. Hinc liberi dicuntur filij ad dominum seruatorum

Christiana libertas non est libertas mala faciendi (hoc enim grauis seruitus est, supra 6.) sed bona faciendi.

Christiana libertas non consistit in externis, quasi externa omnia communia sint, vel quasi Christiani simus solum interna respiciat, id quod quidam impie docuerunt. Omnia scilicet in ecclesia oportere esse interna & spiritualia, non attendentes se adhuc carnem circumseruere. Hinc externa destru-

destruxerunt, deinde seditiones contra pietatem mouerunt. Hinc est quod externa bona, conuersatio fides, caritas, ueritas, amicitia, &c. quasi externa continentur. Hinc quod externum Dei uerbum & scripturam quidem reijciunt. Hinc orti sunt sacramentorum contemptores. Etiam toti caro sunt, tamen spirituales uolunt esse Christo & Aposto-

Mat. 18. *lis, qui & ipsi exterioris uis sunt. Sic Christus Dicit ecclesie, & c. nimirum externam iurisdictionem significans. Sic ipse predicationem uerbi & sacramentum instituit. Sic Paulus ad Corinth. 14. Sic Apostoli in primo concilio, &c.*

4. *Christiana libertas in spiritu consistit, & conscientiam concernit.*

Obserua igitur quomodo conscientia libera sit. Iustus liber est a peccatis, quod per ueram penitentiam remissa illi fuerint etiam si decem millia talenta fuerint, & sic dimissa, ut eorum Deus non recordari uelit amplius. Deinde liber est, non quod peccare non possit, sed quod si Domino adhaerit peccatum ei non dominabitur, quod si etiam ceciderit non collidetur, quia Dominus supponit manum.

Psal. 36.

2. *Christianus liber est a Moyse. Dicitur enim de Christo: Hunc audite. Et Moyses ipse: Prophe- tiam, inquit, sciatis uobis, & ipsum audietis.*

3. *Christianus liber est a maledictione, quae decalogi transgressoribus innumerat: quandoquidem Christus legem semel implens, & maledictum sustulit, factus maledictum.*

4. *Christianus liber est a coactione legis, ut iam non seruitur ex timore, & inuitus obseruet, sed ex amore filiali. In hac enim libertate non mutatur lex, sed homo. Exemplum de puero sub pedagogo, & de ciue, qui postea alijs praescitur.*

Galat. 4.

5. *Christianus adeo liber est ut solius Dei seruus sit, & nullus homo eius conscientiam ligare possit, nisi Dei uicem gerat quemadmodum praesertim illud, qui uos audit me audit, & qui uos spernit me spernit, aut potestatem habeat super conscientiam. Signanter dixi. Super conscientiam, nam super externum hominem, potestatem habent superiores. Sic imperatori nos externe subiecit Christus & Paulus. Sic & in externa ecclesia externis ordinationibus uiuendum est, dummodo non sint contra Deum. Externus enim homo noster laicus est, & manu ductio- ne indiget. Non minus igitur externis ordinationibus carere potest externus homo, quam cibo & potu, &c. Horum autem nullo indigeret, si spiritus solus esset. Deinde & propter infirmos his uiuendum, donec & ipsi adoleant. Hic autem obseruent statuentes. Primo ne contra Deum & Dei uerbum statuant. Secundo ne plura, & importabilia onera imponant, id quod plerique faciunt.*

Tertio ne conscientias ligent. Sint, & maneat exter- na ordinationes pro externo homine, interius Deo seruiat. Deinde notent obseruantes, ne in huiusmodi externis praecipue in iustitiam collocent, quae in fide uisus potissime consistit. Tertio ne solis exter- nis incumbatur.

Christianus omnium dominus est: in hunc sensum, quod nulla creatura eum a Deo separare potest. Roman. 8. Nunc uerba Pauli in exordio huius 7. cap. uideamus. Primo cum dicit, Scientibus legem loquor, inquit Christianos tunc habuisse no- titiam scripturae, & maxime legis, sine qua non agnosceretur Christus, &c. Secundo cum dicit: Lex dominatur, & c. inquit, legis maledictum tam diu manere, quoadiu uetus homo uiuit, quia sententia significat neminem seruasse legem. Secundo gratia per Christum renouari hominem. Tertio exem- plum ponit de muliere, &c. Hac similitudine in- uenit quinque.

Primo omnis homo fructificat aut Deo aut morti. Secundo quoadiu Adam uiuit in nobis, fructificamus morti. Tertio, Christo semel in iustis, nihil commune habent cum Adam primo. Quarto, Christum no- uum sponsum & nobilem nati, ipsi fructi- ficemus. Quinto, nouus ille sponsum noster fructus querit, non litera, sed spiritus. Lite- ra est omnis doctrina siue ueteris siue no- ui testamenti, quae tantum externae serua- tur, non in corde uiuit, Spiritus est enim, quod in corde uiuit, & quod Spiritus fan- ctus in nobis operatur.

Quid ergo? Lex peccatum est?

Dixerat supra: Lex iram operatur. Item, Lex subintravit, ut peccatum abunda- ret. Item: Non estis sub lege. Item: Passio- nes peccatorum, quae per legem erant, &c. Item legem nominauit uetustatem litera: haec igitur omnia nunc explanat. Pulchre autem describit naturam nostram peruersita- tem, cui peccatum tam pertinaciter inhae- sit, & inhaeret, ut nec diuturnitate tempo- ris, nec crebris flagellationibus, nec ipsa etiam lege coerceri possit. Quin potius oc- casione omnium istorum, tantum ad peio- ra irritatur, id quod sacra Biblia testantur. Sola igitur Spiritus sancti gratia naturam reformat, & peccati tyrannidem enervat. Hoc ostendere uult Paulus, ac suo ipsius ex- plo probat, ne quis nostrum sibi blauiatur.

Peccatum

1. *Peccatum, inquit, non cognouit, &c. Mens Pau- li est. Concupiscentia & peccatum in nobis esse pos- sunt, tamen non reputemus ea esse peccata.*

2. *Natura corrupta ut plurimum aut omnino impie, & si ne timore & conscientia peccat, aut tantum de Philip. 2. externa iustitia sibi placet, non curans concupiscen- tiam internam latere. Sic Paulus: Phariseus eram iu- stitia studens, sed concupiscentiam non reputabam esse peccatum.*

3. *Lex offendit peccatum, & hoc quidem duplici- ter. Vel theoretice, ut cum legitur vel auditur. Vel practice cum in conscientia sentitur & conscien- tiam terit.*

4. *Lex offendit nedum externa uilla & crassa pec- cata sed & interna, atque addo totum hominem esse immundum conuincit. Sicque cogit ad gratiam que uendat.*

5. *Lex sine spiritu nedum non iustificat, sed etiam concupiscentiam irritat. Occasione, inquit, accepta, &c. Exemplum de flumio, quomodo oppositi ebices non exsiccant, sed immundum reddunt: ut postea maio- ri uolentia & dumno erumpat. Item exemplum de calce, qui super infusa aqua ardere incipit, qui prius frigero uidebatur.*

6. *Quod concupiscentia irritatur per legem, non legis uirtus est sed naturae corruptae. Lex, inquit, sancta est, &c. Exemplum de sole & infirmis oculis.*

7. *Certissimum argumentum est naturae corruptae, quod etiam ex bono deterioratur: per hoc enim ostenditur quod peccatum id est peccati radix in nobis est, sed & supra modum peccans peccatum ex eo quod post datam etiam legem peccamus, & scienter, imo & legi indignamur eamque odimus, denique & Deum ipsum in nunc, & de propriis uiribus gloriare, aut de propria iustitia tibi blandire, &c.*

8. *Restat igitur, quod potissime Spiritus sancti gra- tia cor reformat, & legem implere facit & dilige- re. Postquam inquit conuersi sume regi peniten- tiam, &c.*

Hier. 3.

Scimus quod lex spiritualis est, &c.

Reddit causam, cur adeo non conueniat homo cum lege. Ego, inquit, carnalis sum, lex autem spiritualis dicitur, non propter allegorias: sed quia spiritum exigit & spiritu impletur. Obserua hic differentiam inter diuinam & humanam legem. Humana tantum exigit politica, diuina autem spiritum & cor. Obserua quod aliud est legis opera facere, aliud legem implere. Legis opera faciebant Iudaei, & tamen audierunt: Nemo est uobis facit legem. In praecipis igitur diuinis non tantum ad opus ipsum spectandum, sicut hypocrisis faciunt, sed orandum ut spiritum det Deus: Domi-

ne da quod iubes, & iube quod uis. Idem petit Dauid in toto Psalmo: Beati immacu- lati, &c.

Obserua hic quid Paulus nominet car- nem & spiritum. Caro non tantum signifi- cat carnalia peccata, sed totum hominem. Iuxta illud: Quod natum est ex carne caro est. Hinc Paulus inter opera carnis nume- rat iram, inuidiam, haerese, &c. Et idem: Ioann. 3. Cum sit inter uos contentio nonne carna- Galat. 5. les estis, &c. Caro igitur significat hominem interne & externe quaerentem, quae ad car- nem & vitam praesentem spectant. Spiritus autem significat hominem, qui ea quae spi- ritus sunt, & ad futuram vitam spectant, quaerit. Cor. 3.

Ego autem carnalis sum.

Loquitur non in persona aliorum (ut qui- dam somniat) sed propria, quod ex hoc patet, cum subdit. Velle adiacet mihi, &c. Item mente serui legi Dei, &c. Hoc autem impij non faciunt. Hoc idem & ex alijs locis probari potest. Quid enim est quod dicit. Non dum arbitror me comprehendisse, &c. Item: Datus est mihi stimulus carnis, &c. quam quod confitetur se etiam tunc pec- catu sentire: Consequitur, quod uita Chri- stiana in hoc mundo, non est perfecta sancti- tatis aut iustitiae, sed sanctificatio & iusti- ficatio perpetua, id quod pulchre uerba se- quentia indicant. Quod ago non intelligo. Augustinus. Non probo, non placeat, uideo in bonis etiam operibus imperfectiones, &c. Vide quomodo aestimet ista opera. Non quod uolo facio. Animus esset perfectissi- me omnia perficere, sed caro infirma. Ex- emplum de orante. Rationem reddit. Scio quod in me nihil boni habitat. Condele- ctor, &c. Partim spiritualis, partim carna- lis sum: tunc totus spiritualis ero cum cor- ruptibile hoc induerit incorruptione, &c. Consequitur etiam quod uia praesens mili- tia est, non triumphus. Verba pugnae & mili- tiae sunt, repugnare, captiuare, &c. Verba triumphi. Vbi est mors uictoria tua.

Infelix ego homo, &c.

Reliquae ueteris hominis in nobis man- ent ad exercitium, ad humiliationem & ad probationem nostram. Figura de reli- quis gentium, quas reliquit Dominus in terra promissa. Iudicum. 3.

Tria genera hominum sunt: Quidam non pugnant, sed trahuntur a peccato, quales sunt, de quibus Psalmus: Dixit iniustus in se- met.

met.

meripso, &c. Sunt qui pugnant & vincuntur qui scilicet propriis viribus nituntur. Sūt qui pugnat & vincit, qui scilicet in pugna Dei auxilio nituntur. Talis erat Paulus qui exclamat: Infelix homo, &c. Paulus exemplum omnium Christianorum, pugnat, confitetur, exclamat. Primo pugnat (supra eodē) & cum dicit: Castigo corpus meū, &c. Itē: Bonū certamē certavi, &c. sic nobis faciendū. Deinde in pugna cōfiteri tuā infirmitatē, noli fidere tuis viribus, sicut Petr⁹. Scriptū enim est: Nō in exercitu aut robore, sed in spiritu meo. Item: Sufficiētia nostra ex Deo est. Itē: Deus per nos triūphat, &c. Hinc David praelium iniciturus. Tu (inquit) venis ad me cum gladio & arcu, ego autem in nomine Domini, &c. Sic Paulus cum alias gloriatur de afflictione & cruce, &c. Hic deplorat inobediētiam carnis. Idē fecit David cum diceret: Super flumina Babylonis, &c. Item: Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est. Item: Educ de carcere animā meam, &c. Verē pius & Christianus luctus, cui promittitur consolatio. Postremo in pugna expete auxiliū agonothitae hoc enim tamen in externa pugna nō liceat, hic autē securē exclama, adest Deus speclator, promittens auxiliū. Qui hęc agnoscit, quam securus ingreditur pugna, dicit cum Psalmō: Dñs illuminatio mea, &c. Item: Dominus mihi adiutor, nō timebo quid faciat mihi homo. Sic Paulus, hinc ad Deum exclamat. Orat autem nō dum vt pręterita remittantur sibi, sed vt pręteruerit à futuris. Deinde orat, vt nō ab vno, aut altero peccato, sed vt à toto corpore mortis pręseruetur, quod quia hic fieri nequit, petit saltem à corpore dissolui. Hęc sunt quę Christianus orare debet Cōgruē autem corpus mortis dicitur: tū quia mortem affert, tum quia ad peccatum inclinatur, quę est mors animę.

Gratia Dei, &c.

Dvplíciter legitur. Primo. Gratias Deo scilicet ago, quasi dicat, tamen peccatum impugnet, tamen cōsolatur me, quod in gratiā receptus sum; hanc autē gratiam Christus meruit. Lætus igitur pugno, cum non minus cōsolationis ex gratia habeā, quam miserię ex carne. Aliter legitur. Gratia Dei scilicet liberabit me, &c. id quod verum Gratia Dei remittit pręterita, pręferuat à futuris, liberabit etiā à corpore mortis. Impij enim tamen ad tempus deponāt

corpus: tamē nō liberantur à corpore mortis: imō in aternam mortem trudentur.

CAPVT VIII.

Nihil ergo damnationis, &c.



Hactenus vim & naturā peccati & legis ostēdit: nunc gratiam Dei prędicat. Gratię vocabulo primo fauorem Dei significat, iuxta tropum. Inuenire gratiā. Deinde gratiæ nomine, etiam dona significat, maxime spiritualia & iustificantia.

Obserua, quod Paulus hic loquitur non de quibuscūque, sed de verē Christianis. Verē Chřiani sunt, qui Christo insiti sunt, & non secundum carnem ambulant. Christo inserimur cum ipse in nobis manet, & nos in ipso. Manet autem in nobis dum fide dilectione operante verbū ipsius seruamus: manemus nos in ipso, dum credimus & adheremus illi per dilectionem.

Secū dum carnem ambulant, qui sine timore Dei sunt, & nec Dei, nec salutis cura tanguntur, tantum intenti his, quę ad presentem vitam pertinent. Secundū spiritū ambulant qui conerarium faciunt. Hoc autem vult Paulus. Primo Christus nobis meruit fauorem Dei. Gratificauit nos in dilecto filio. Item: Gratiam progatua. Secūdo, fauor Dei secū dona affert, maxime spiritualia, & potissimū spiritum sanctū, quę solus electis dat. Tertio, Spūs sancti opus pręcipuū est remittere peccata, purificare corda, fontem peccati cōcupiscentia mortificare: Omnis qui credit in illum, non cōfundetur. Itē: Dabo eis cor carneū. Quarto, peccato remisso, lex dānare non potest, quia solos impios & qui ei nō obediūt dānat & maledicit. Quinto, peccato remisso etiā dānatio sublata est, hęc vult Paul⁹. Hęc oīa prędixit Isaias: Iugū oneris, &c. superasti, &c. Qui igitur ab his liberari cupit, ad Christū accedat: Si filius vos liberauerit, verē liberi eritis. Errant qui ex hoc dictum somniant, nullum iam esse peccatum, sicq; de nullo faciunt conscientiā, &c. Cū Paulus supra expresse dixerit: Qui hęc agit digni sunt morte. Et alibi: Ne citis quod iniqui regnum Dei non possidebunt. Errant qui putant eos qui semel Christo nomē de-

Ioan. 15.

Fpbe. x. Ioan. 11.

Ioan. 14.

Exec. 36

Isai. 9.

Ioan. 8.

Roma 1. Cor. 6.

derunt

derunt, non posse damnari. Alioqui cur toties admoñeret, ne ad vomitum redeamus. Errant qui putāt legem ita sublatam, vt fieri iam non debeat. Lex quidem Christianū bonum non coercet, sed tantū dirigit: non quod in quēuis mortalium virtutem obligandi non habeat, sed quod iusti legis coactionem non expectant, sunt enim filij nō serui, quod si nō parerent nequaquā à legis pœna sunt liberi.

Quod enim infirmum erat legi, &c.

Sensus est: Legē nemo virib⁹ implet: Legē igitur nō iustificamur. Deus per Christum pręstitit, quod lex non potuit. Christus tamen si peccatum non fecit, tamē peccatum factus est, & sic per peccatum damnauit peccatum in suo corpore. Magno igitur constat Christo hæc libertas, cuius nos admonet Paulus, vt gratio fiat.

Qui enim secundum carnem sunt, &c.

Rationem reddit cur nemo suis viribus legem implet quia carnalis sumus. Caro autē sine spiritu sua querit, se amat, sibi placet, nedū in externis, sed & internis. Denique negligens est Dei. Huiusmodi autē affectus mors est & inimicitia coram Deo. Quomodo igitur legē impleret, qui sic affectus est, cū lex spiritum exigit. Necessarius igitur fuit Christus, qui nobis spiritū mereretur, quod & pręterita peccata dona rentur, & lex impletur.

Qui enim in carne sunt, deo placere non possunt.

EX hoc verbo colligimus. Primum: Omnes homines ab Adam descendentes, propter originale labē damnatos & maledictos esse, nisi regenerētur. Reiciuntur omnes virtutes morales, adeoq; omnis iustitia humana à vitę aternę cōsequutione nisi adsit Dei gratia. Tertio hic patet quod necessaria sit omnib⁹ regeneratio. Quarto qd impie faciant qui paruulis eam negant, quos tamen Christus iubet adduci ad se.

Vos autem non estis in carne, &c.

Aliud est esse in carne: aliud corpus habere. Corpus habet adhuc etiam iusti sed non viuunt secundum carnem. Obserua quā ardua res sit Christianum esse, si recte huius nominis significationem implere debeas, in carne esse, & nō secundum carnem viuere, corpus habere & spiritualement esse, in terris cōmorari, & in cœlis conuersari. Vbi hęc accipies? Nō ē viribus tuis. Vides hic quam necessaria gratia sit.

Omnes Christiani spirituales sint, spiritualement tamen nō facit, vestis, vel locus, vel etiā officiu, aut opus, sed spiritus sanctus: Vnum subdit: Si tamen spiritus Dei, &c. Spiritus sanctus vbiq; est, & omnia regit: rñ spirituali modo sanctos, ita vt agnito Christi beneficio, idem spirent, sapiant, velint, qd ipse, qui se ipsum exinanituit, &c.

Qui spiritum Christi non habet, &c.

Spiritus Christi est Spūs sanctus. Spiritus Christi fuit in omnibus partis gloria primum uocatus, de veterē hominem aboluit, hanc opus spiritus sancti, ut ait quoniam in terra. Insuper in Paulo. Item: Spiritus sanctus est in me. Spiritus pertinet. Emphaticus est in me. Non est eius, scilicet Chři seruatoris, &c. Cuius tunc est nempē diaboli. Quis hic non contremiscat? Hoc idē vbiq; docet Christus: Si quis vult post me venire, abneget se ipsum. Item: Qui non accipit crucem, non est me dignus. Itē: Diligite inimicos, vt sitis filij Patris, &c. Item: Qui facit voluntatē Patris mei, ipse meus frater, &c.

Quod si Christus in vobis est, &c.

Ne quis sibi de spiritu bladiatur, experimentum ponit. Corpus, inquit, mortuum est, spiritus autē viuuit: Verus Adam nō statim moritur, sed morti adiudicatur, & cruci appensus, vnde non liberatur ante mortem. Spiritus viuuit cū homo dicit: Viuo ego iam non ego, &c.

Quod si spiritus eius, &c.

Premium pollicetur, nepe resurrectionem corporis ad vitā immortalē. Spiritus sanctus primo excitat, vel suscitāt animā à morte peccati, tandem suscitabit & corpus. Fortitudo spiritus sancti describitur, qui etiam corpus cōsumptum recuperare potest, quāto magis nunc roborare potest. Summē itaq; necessarius spiritus sanctus vnde & toties eundem promittit.

Ergo fratres debitorum sumus, &c.

Postq; pręcipuos locos doctrinę Christianę tractauit, nūc exhortationem facit: hic enim verus modus est docēdi. Fidelis sermo quod debitorum sumus. Primo, quia in baptismo professi sumus. Secundo, quia empti sumus, & ideo non sumus, nři: Sic supra. Serui facti sumus iustitię. Sic alibi: Christus mortuus est, vt qui viuūt nō sibi uiuant. Sic Zacharias: Vt sine timore seruiam⁹ illi in sanctitate, &c. Tertio, debitorum sumus, quia bonis ipsius vtimur, quę

R r cum

cum vſur̄is exiget.

Subdit: Non carni ſed ſpiritu, nō ratio- ni deprauata, ſed verbo Dei. Ceſſet igitur ratio. Eua rationi falſe credidit, nō verbo, ſic nunc multi. Obſerua qđ debitorēs nos dicit quos prius liberos dixerat. Verū non pugnat. Hinc enim oſtendit libertatem po- tiſſimū ad conſcientiā expectare. Externo homini euangelium nō concedit liberta- tem, ſed crucem, donec moriatur omnino.

Si ſecundum carnem vixeris, &c.

~~Secundum carnem vixeris, &c. Quis ſpiritu Dei agitur, &c. Si autem ſpiritu, &c.~~

Si autem ſpiritu, &c.

Spiritu mortificatur caro, cum cōſilia ſpiritus, carni contraria ſectamur, dein de ipſum ſpiritu inuocamus. Loquitur et- iam hic de vita æterna, non de temporalī.

Qui ſpiritu Dei agitur, &c.

Trahit uia quemque voluptas, non inui- tum, ſed vt cū gaudio, & delectatione ſequatur: ſic ſpiritus ſanctus trahit non in uoluntarios, ſed interna quadā dulcedine & gaudio. Trahit autem ad imitandū exē- plum Chriſti, qui patri obediuit vſque ad mortē, vt eius gloria mūdo innotefceret.

Non a cepiſtis ſpiritum ſeruitu- tis, &c.

Spiritus ſeruitutis habent, qui tantum ex timore ac metu bene agunt. Spiritus adoptionis econtra. Spiritus adoptionis tria operatur in nobis. Primum vt non tam timeamus Deum, quam amemus vt patrem. Obſerua de duplici timore. Serui- li quem foras mittit charitas. Filiali qui re- uerentia quadam eſt. Secundum, vt clame- mus, Abba pater. Abba Syrum, Pater, Græ- cum: vt utique autem coniungit propter Iudæos & Gentes. Hæc igitur eſt vox filio rum, hæc diuine ſalutis: hæc compellari vult Deus. Quæ igitur creatura plus hono- ratur Chriſtiano? Quæ maior poſſet cōtin- gere dignitas à Deo? Tertium, testimoniū reddit ſpiritu noſtro, quōd ſumus filij dei, animat enim & afficit nos dulcibus affe- ctibus ac moribus erga Deum, facitq; be- ne ſperare & ſtare, vt Ioannes ait: Nos cog- nouimus & credimus charitati, quam de- dit nobis Deus. Sentire charitatem Dei, eſt erga Deum bene affici affectibus lau- dis, fidei, & gratiarum actionis.

1. Ioan. 4

Si tamen compatimur, &c.

VNica ad ſalutē via eſt per crucem per- multas enim tribulatiōes oportet nos intrare, &c. Vnde: Si quis vult poſt me ve- nire, tollat crucem ſuam, &c. Et Zacha. 13. **Matt. 14.** Framea fulcitare, &c. Hic autem multi ca- dūt, & vix terria pars permanet, vt ibidem dicitur. Ideo pluribus nos cōſolatur. Prior enim mira & vehemēs cōſolatio eſt in hoc verbo, ſimul cū eo patimur. Chriſtus enim filius eſt Dei, quem pater etiam in cruce di- lexit & glorioſe liberauit. Si cum Chriſto patimur, & nobis idem ſperandum eſt. Tā- tum cura vt Dei filius ſis. Patiuntur & im- pii, ſed non habent Deum placatum, nec ſi- nem ſperare poſſunt. Age gratias quod nō cum impiis pateris, ſed cum Chriſto. Dein de. Si cum Chriſto patimur aut vincemus aut Chriſtus vincetur: aut cū Chriſtus glo- riſicatus ſit, & regnet inuictus eſt, ergo & nos inuicti ſumus. Hinc. Cōſidite ego vici. Ideo Emanuel dici voluit. Hinc Sopho- nias: Dñs in medio tui, noli timere. Cōſola- tur & hoc, ſi te ad Chriſtum tuamque paſ- ſionem ad paſſionem conferas.

Matt. 14.

Ioan. 16. Sophon. 3

Non ſunt condigna, &c.

Alia cōſolatio ratione præmij: Nō ſunt cōdignæ, quia momentaneæ, præmium autem æternum. Item, triſtitia præſens in- terpolata eſt: habet em̄ ex aliqua parte cō- ſolationes, gaudiū autem vitæ æternæ ſine omni triſtitia adiūcta. Itē paſſio inferitur à creatura, gaudiū à creatore, qui fortior eſt ad præmiandū, quā creatura ad ledēdum, hoc modo Chriſtus in pleriq; locis cōſola- tur: Triſtitia veſtra vertetur in gaudiū, &c. Itē: Si quis mihi miniſtrauerit honorifica- bit eū pater. Itē: Volo pater, &c. Hinc Iaco- bus: Omne gaudiū exiſtimate fratres, &c.

Nam expectatio creaturae.

Tertia cōſolatio ab exēplo totius crea- turæ, quæ nobiſcum patitur. Sunt qui per creaturā intelligi volunt hominem, vt ſit ſenſus: Omnes homines quicunq; tan- dem ſunt, multis malis obnoxij ſunt, &c. & tamen nullū fructum inde conſequuntur, cum non agnoſcant Deum: cur vos pati- detrectatis, quibus paſſio cedit ad gloriā. Alij ſimpliciter oēs creaturas intelligunt. Obſerua igitur: Oēs creaturæ ob id crea- tæ ſunt, vt Chriſto & mēbris eius ſeruiāt, dicente Paulo: Propter quem omnia, &c. **Hebr. 2.** Creaturæ igitur vim patiuntur, cum impij. (quibus non ſunt conditæ creaturæ) abu-

abu-

abutuntur. Deinde nulla creatura corpora- lis adhuc conſecuta eſt ſuum finem & per- ſectionem, ſicut neq; homo. Omnis autem creatura naturaliter appetit ſuā perfectio- nē, ob id dicitur gemere & expectare, quod- dam tropo ſermonis, ſicut dicitur laudare Deum, exultare, &c. Patitur igitur creatu- ra, quia ſeruit, laborat, nonnunquam male dicitur propter peccata hominum. Ab hac ſeruitute liberabitur tunc cum apparebit gloria electorum: Hūc pertinet quod dicitur: Creabo caelos nouos, &c. Sentētia igi- tur huius textus eſt.

1 Omnes creaturae expectant suam perfectio- nem, cur non & nos?

2 Nulla creatura corporalis suum finem asse- cuta est, cur tā preprope beatitudinem hic quæris?

3 Omnes creaturae patiuntur, quod impij eis abu- tuntur, patere & tu, ſite male tractent.

4 Omnes creaturae agnoſcunt te dominum, agno- ſce & tu dominum tuum

5 Omnes creaturae laborant, ſeruiunt, vt homo ſi- nem suum agnoscatur, ſis & tu ſollicitus ac pa- ri ſtude aduerſa.

6 Omnes creaturae tamen ſi mallent libera eſſe: tamen ſeruiunt quod ſciant hoc Deum velle, multo magis tu patere eadem ratione.

Non ſolum autem illa, &c.

Quarta cōſolatio, ab exemplo apoſto- lorum, & omnium ſanctorum. Sancti etiam gemunt, patiuntur, & quo quiſque Deo acceptior, eō magis ſubiicitur cruci. Exemplo ſunt Abel, Noë, Abraham, Iacob, Io- ſeph, Iob, Dauid, Apoſtoli, de quibus vide 1. Cor. 4. Deniq; hūc locum diſſuſe tractat epiſtola ad Hebræos, cap. 11. & 12.

Sp̄o enim ſalvi facti ſumus, &c.

1. Cor. 5. Quinta cōſolatio, à modo ſaluationis:

Per fidem ambulamus nō per ſpeciē. Non promiſſa ſunt nobis terrena, ſed ſpiri- tualia, &c. Beatitudo promiſſa eſt, ſed non proſtatu iſto. Tunc, inquit, reddet vnici- que, &c. Item. Tunc dicit, Venite benedi- que, &c. non nūc. Oportet igitur expecta- re: Et vos ſimiles hominibus expectatibus

Matt. 16.

Matt. 25.

Luc. 12.

Pſal. 36.

Abac. 2.

Iob. 14.

Pſal. 141.

Thren. 3.

Dñm ſuum, &c. Sic Palmus: Expecta Dñm, viriliter age, &c. Sic Abachuch: Si moram fecerit expecta, &c. Hinc Iob: Cui- ſtis dieb⁹ nūc milito, expecto, &c. Sic Pſal- mus: Spes mea tu eſ, ſed portio mea in ter- ra viuentiū: Sic Hieremias: Dñs ſpēs mea: Bonus Dominus ſperantibus in ſe: Bonum Mich. 7. eſt prætolari, &c. Sic Michæas: Ego ad De-

minum aſpiciam, & expectabo, &c. Vnde **Ecl. 5.** Sapiens: Vt qui perdidit ſuſtinentiam, diuerterit ad vias prauas, &c. Oportet au- tem per patientiam expectare. Exemplum ſume ab agricolis, nautis, militibus, merce- nariis, mercatoribus, &c. qui ſperant & ſperant, ſed interim multa patiuntur.

Similiter autem & ſpiritus adiuvat, &c.

Sexta cōſolatio ab auxilio. Spiritus cō- ſolatur: vt Suſanna vndiq; anguſtata, tandē à Spiritu ſancto mota dixit: Melius eſt mihi, &c. Sic Chriſtus: Auferat à me cali- cem. Verum ſpiritus cōſolatur: Fiat voſt- ras tua. Spiritus adiuvat. Exēplum in Apo- ſtolis, quos mirū confortauit, &c. Spiritus orat & gemit, hoc eſt, gemere nos facit. Ge- munt & impij in aduerſis, ſed non ex ſpiri- tu. Pij gemitum diſcūt à columbā, à ſpiritu ſancto, ij gemitus ſunt inenarrabiles, vt vi- des in Pſalmo: Spūs orat, ideſt, orare nos facit. Spiritus neceſſariū orāt: Nōs enim neſcimus quid oremus. Exēplum de filiis Zebedæi: Neſcitis quid petatis. Itē de Pau- lo deprecanti angelum latrāx. Oratio car- nis non exauditur in piis hominibus, quia non conducit. Exauditur tamen nōnunq; in impiis, in malum iſorum. Exemplū ha- bes in filiis Iſraël petentibus carnes, &c. Oratio ſpiritus exauditur, quia Dei volun- tati cōformis.

Num. 11

Scimus quoniam diligentibus Deum.

Septimæ cōſolatio, ab vtilitate tribulatiō- nis. Cooperatur in bonū, inquit. Miram hic iuſti & electi hominis dignitatē vides, cui omnia in bonū cedūt. Oēs creaturæ, omnia quæ accepit à Deo, bona aliorū pec- cata impiorum, pœna impiorum, crux pro- pria, homō impugnans, diaboli inſidiās, denique & ipſum peccatū. Omnia, in- quit, cooperantur in bonū. Signanter au- tem addit, diligētibus Deum: impiis verò non ita. Hæc autē Chriſtiani hominis dignitas, non aliunde eſt, quam ex electione, atque adeo gratia diuina. Vnde ſubdit: His qui ſecundum propoſitum, &c. Sola igitur gratia hic commendatur.

Quos enim præſciuit, &c.

Octaua cōſolatio, ex bona voluntate Dei, atque hæc ſumma eſt. Sicut om- niū maximē crucem grauem reddit, quod putamus Deū iratū & mallē velle. Senſus eſt. Crux quo ad electos, non eſt iræ Dei ſig- nū, ſed gratiæ & dilectionis, quod ex Chri- ſto diſcimus. Filium ſuū ob id patri voluit,

Ri a vt

1. Cor. 15. vt ostēderet viam ad gloriam. Qui saluari cupit is conformetur Christo. Sicut porta uimus imaginē terreni, &c. Duplex forma in Christo, forma Dei & forma serui: Secū dum formā Dei est filius verbum, veritas, sapiētia Dei, &c. Huic imagini conformaris, si quod ipse est per naturā, tu, efficiaris per gratiam.

Secū dūm formam serui exinaniuit seipsum, &c. huic imagini necesse est cōformari, si velis saluari. Quos præsciuit, &c. Ponit diuinę dilectionis signa: Certum est quod eos diligit, quos præsciuit, prædestinavit, vocauit, iustificauit, glorificauit. Deinde his verbis ostendit, quo ordine nos Deus ad salutem perducit. Obserua autem quod omnia Deo tribuit, nihil nobis, ipse prædestinat, vocat, iustificat, &c. Vere enim diuina opera sunt.

Præsciuit.

Distinguitur præsentia à prædestinatione: Deus enim præscit etiā malos, qui ex ipso nō habituri sunt causam suę operationis: Quos autē prædestinat illos ita præcognoscit, vt omnium quę faciunt ipse præcipuus sit author: Et ita agnoscis Deum non esse proprie authorē malorum, sed authorē bonorū. Perditio tua ex te Israël, &c.

Vocauit.

Dvplex vocatio. Externa quę per hominem fit, qua omnes inuitantur, non tamen omnes ueniūt, quidam autem sine veste nuptiali veniūt. Interna qua Deus pater trahit ad filium, de qua Paulus: Oro, vt dignetur vos vocare vocatione sua sancta.

Iustificauit.

Timore iudicij, & inuocatione misericordię. Iustificatio inchoata est, & per omnem vitam durat.

Glorificauit.

Nunc in spe, postea in re, glorificabit.

Quid ergo dicemus, &c.

Quasi dicat: Quid amplius dicam, quid amplius querimus, nisi Dei voluntatem & benevolentiam? Quem hæc non cōsolantur, nihil cōsolabitur. Toties experti sumus Dei amorem, & tamen dubitamus. Omnes creature consententur Dei omnipotentiam, nos timemus ne cœlum ruat.

Si Deus pro nobis.

Certa autem signa habemus, quod pro nobis stet, prædestinavit, vocauit, &c.

Quis contra nos.

Qui prædestinatis, vocatis, &c. aduersa

tur, hic Deo aduersat, nec aliter illos vincet, nisi Deum vicerit. Quis autem vincet omnipotentem? Cōtra stimulum calcitrat: Hæc fuit consolatio Martyrum, hæc consolatio est piorum.

Qui etiam proprio filio, &c.

Quod certius signū desideras diuini erga te amoris. Obserua autem emphasisim verborum. Deus (inquit) qui nullius indiget, qui damnare iuste poterat, nō hominem, nō angelum, sed filium dedit: imō nec eidem pepercit, patrē quodammodo exiit, &c. Et hæc omnia propter nos indignos peccatores, &c. Pro omnibus (inquit) nobis, Passio enim Christi sufficiens esset pro omnibus, poculum est salutis, sed non omnes bibūt, aut bibere volūt. Quid igit negaret pater his quibus filium dedit? Quodcunque petieritis in nomine meo, dabit vobis.

Quis accusabit, &c.

Clamat cōtra impios peccata ipsorum, Accusat Diabolus, vt pote chirographum habens, &c. Accusat conscientia ipsorum. Clamant & sancti vindictam cōtra impios Apoc. 6. Stabant omnes creature contra impios. Denique & Deus ipse erit testis velocis, &c. Nihil autem horum accusabit electos; nec mirum cum Deus ipse nō Iudex, sed pater ipse sit. Quid fortius cōsolabitur cōscientias afflictas? Signatē autem nominat electos, ne quis hinc occasiōnem accipiat peccandi.

Deus qui iustificat.

Si Deus peccata regit, quis cōdemnabit? Beati quorum tēcta sunt peccata, &c.

Christus Iesus, &c.

Nedum pater ipse bene vult, sed & propitiatorē proposuit: Vide autem quā pulchrē eundē describit. Primo nominat Iesum, hoc est saluatorē, & Christū vinctum in tegem & sacerdotem. Secundo, Is (inquit) est, qui mortuus est, ac sic satisfecit. Tertio resurrexit, sicquē vicit omnia. Quarto sedet ad dexteram. Dñs omnium est. Quinto interpellat pro nobis. Oravit Christus hic Ios. 17. Item in cruce. Et exauditus est pro reuerētia sua. Heb. 5. Nunc intravit cœlū vt assistat vultui Dei pro nobis. Vnde Ioannes, Aduocatum habemus apud patrem, &c. Quam securē igitur viuit, moritur, ac resurget bonus Christianus? Nihil horum impij habent, imō Christus contra eos conueritur, &c.

Quis nos separabit, &c.

Hic

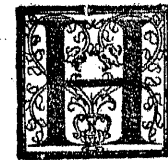
Hic ostendit, quāta debeat esse Chistianus hominis dilectio erga Deum, nepe vt nihil eā extinguere possit, ne mors quidem. Magna & aspera videntur quę patimur, sed nihil sunt ad charitatē Dei, itēque ad cōsolationem quam iam habemus. In tribulatione es, sed interne consolaris; reddit enim si peccatum non accuser spiritus testimonium, quod filius Dei sis. In angustia es, sed securā est conscientia, si Christo adhaeris per veram pietatem. In persecutione es, sed habes promissionē: Qui me confessus fuerit, &c. In fame es, sed habes panem de cœlo. In nuditate es, sed Christū induisti, qua veste securus accedere potes Deum. In periculis es, sed dicere potes cū Psalmo: Si ambulem in medio vmbrae mortis, &c. Gladium patris, sed gladium spiritus habes. Hæc autē omnia reperiuntur in Christo, nihil ergo nos separare debet à charitate Dei quæ est in Christo.

Propter te mortificamur.

Vox fidelium est. Mortificamur tota die, & propter Deum: patitur impij, sed propter peccata, vel propter temporalia: Estimati sumus, &c. Christus tanquam agnus factus est, qui portatur ad victimam: Sic Chistianus efficiuntur innocētes & patientes. Pulchrē autem dicit: Estimati sumus, scilicet ab impiis. Non tamen sumus: Christianus enim nō moritur, sed per mortem intrat ad vitam. Impij autem verē sunt grex ad victimam. Hierem. 12. Additur in Psalmo: Hæc omnia uenerūt super nos, &c. Talis sit Chistianus.

CAPVT IX.

Veritatem dico, &c.



Hactenus docuit quomodo peccatum agnosendum, & vbi remedium querendum sit. Nūc ad quos pertineat hæc salus, aperit, id quod non aliunde, quā ex prædestinatione discere possumus. Antequā igitur prædestinationis negotiū aggrediamur, prius aliqua obseruanda sunt. Primo sicut non omnes qui ex Ægypto per mare transierunt, terram promissam ingressi sunt: sic non omnes saluatur, qui baptizati sunt, id

quod indicant parabola de zizanijs, de sarena, de nuptijs, de decem virginibus, &c. Et verbum Christi: Multi vocati, &c. Non igitur satis est, ab hominibus recipi in numerum fidelium, nisi à Deo recipiaris in librum vitæ: de hoc Apoc. 3. 20. & 21. Hæc at inscriptio in librum vitæ, nihil est nisi prædestinatio. Secundo, Prædestinatio humana ratione indagari nō potest. Nec mirum: difficile siquidē estimam, quę in terris sunt, &c. Cunctæquę res difficiles sint. De hoc lege. 4. Esdræ. 4. Et Iob. cap. 37. & 39. Tertio, Cū prædestinatio sit inscrutabilis humanæ rationi, consequitur, quod periculosum sit de ea loqui, id quod vel ipsa experientia docet. Nihil enim est, quod carnalē magis offēdat. Hinc Sapiens: Altiora te, ne quæseris. Scrutator enim maiestatis opprimetur à gloria, & qui in altum mittit lapidē, recidit in caput eius. Quarto, Non igitur pertinaciter sed cum timore de rebus tantisquę, mysterijs loquendum. Carnali siquidē homini Paulus omnino videtur inhibere, ne de his rebus loquatur. O homo tu quis es, qui respōdeas Deo: quasi dicat. Quādiu homo es & luteus, non potes cōprehendere cū omnibus sanctis, quæ sit longitudo, latitudo, &c. Prius igitur cura vt filius Dei sis & amicus: Non enim seruis, sed filiis & amicis secreta reuelamus. Et: Beati mūdo corde, ipsi enim Deum videbunt. Animalis autē homo nihil sapit eorum, quæ spiritualiter iudicantur. Habet Chistianus plura alia de quibus vtiliter loqui potest, & interrogare.

Quinto, Verē pius nihil angitur cura prædestinationis sed totum se Deo cōmittit, dicens cum Dauide: Si inuenero gratiam in oculis Domini, &c. Si non, &c. hoc est abnegare seipsum perfectē.

Sexto, Qui autem vtiliter, & sine periculo de prædestinatione loqui vult, is Paulinū ordinem obseruet: vt primo se peccatorē consideret, deinde gratiam Dei per Iesum Christum agnoscat, &c. & tunc demū prædestinationem consideret. Qui enim agnoscit omnes homines natura peccatores esse, atque aded nihil nisi penam meritos, nō disputabit cur huic & non alteri gratiam daret: sed gratias agat, quod non omnes dantur, quod sibi reuelauit Christum, &c.

Septimo, Prædestinatio nusquā certius agnoscitur quā à Christo: Is enim hoc occultum & diuinum consiliū & decretum manifestat, quos scilicet Deus velit saluari &

R r 3 quos

Sap. 9.
Eccles. 1.

Eccles. 3.
Prou. 25.
Eccles. 27.

Rom. 9.

Ephes. 3.

Ioan. 15.
Matt. 5.
1. Cor. 2.

1. Reg. 15.

Ioan. 3. quos non? Qui (inquit) non credit in filiū,
Ioan. 6. iam iudicatus est. Qui autem credit nō iu-
Ioan. 15. dicatur. Item pater omne iudicium dedit fi-
 lio, & c. Item, Hæc est volūtas patris, vt om-
 nis qui videt filiū, & c. Item: Omnem pāl-
 mitem in me nō ferentem fructū, tollet,
 & c. Quid igitur turbaris de prædestinatio-
 ne? Accurre ad Christum, crede in eum, &
 eum dilige incorporeare Christo, fer fructū
 in Christo, permane in vite, & certus es
 te esse prædestinatum. Si hæc non feceris
 reprobatus es.

Veritatem dico, & c.

A fletu orditur negotiū prædestinatio-
 nis. Flēdi enim occasione habet pius,
 quoties de prædestinatione fit sermo. Pri-
 mo, quod plerique tam impudēter de ipsa
 loquuntur. Secundo, quod de hoc inutiliter
 disputamus, cū certo scire possemus à chri-
 sto, sed nemo accurrit ad Christū. Tertio,
 quod Paulus tantopere cōmendat gratiā,
 & tamen nolunt Deo gloriā dare, vt di-
 cant: Omnia opera nostra operatus es, & c.
 Item: Non nobis Domine, & c. Obserua in
 Paulo, cum vbique tum maximē hic exem-
 plum veræ charitatis, quæ nihil nō agit &
 paritur pro salute aliorū. Charitatis signū
 est, quod dolet Iudæorum cæcitatē, qui
 tamen multas prærogatiuas habuerunt præ
 aliis. Easdem autē enumerat, & c. Terrere
 debet nos quod Iudæi rātis donis acceptis,
 tamen non crediderunt. Nos eadem nunc
 habemus, & c. Accessistis, inquit, ad Syon,
 & c. Videte igitur ne recusetis loquentem.
 & c. Alterum signum charitatis, quod etiā
 cum suo ipsius dāno aliorum salutē optat,
 si aliter fieri nequit. Nō tantū optauit mō-
 ri, vt quidam exponunt, sed anathema esse
 à Christo, hoc est damnari, vt omnes alij sal-
 uarentur, & gloria Dei ab omnibus prædi-
 caretur. Vera charitas nihil querit nisi dei
 gloriā & aliorum salutem. Paulus non in-
 gratus erat vocationis suæ, sed gloriā Dei
 summē exoptabat crescere. Moyses eūdem
 affectum habuit cū diceret: aut dimitte eis
 hanc noxam, aut dele me, & c. Hic affectus
 nihil aliud est, quā plenē abnegare seipsum
 in obsequium & gloriā Dei. Hunc tamē
 affectum Deus nō audit, sicut Moysi dicit:
 Qui peccauerit hunc delebo; quasi dicat,
 hæc charitas tua, qua te offers pro aliis, sig-
 num est te non fore damnandum. Hūc affe-
 ctum nos tepidi adeo ignoramus, vt etiam
 horreamus audire hæc verba.

Isai. 25.
Psal. 113.

Hebr. 11.

Docet igitur Paulus hoc exordio suo
 Christiano homini nedū gaudendum esse,
 si prodigus filius redierit, sed & lugendum
 & orādum, vt qui nunc mortui sunt, in pec-
 catis tandem reuiuiscant. Deinde spiritua-
 liter docet lugendum, quod senior ille fra-
 ter adhuc foris stat indignabundus, nec
 dignatur intrare, & c.

Non quod exciderit verbum Dei.

Predestinationis negotiū tractare inci-
 pit. Vbi primo rē ipsam proponit: dein-
 de argumēta carnis diluit. Propositio prin-
 cipalis est. Non est volentis neque curren-
 tis, sed miserentis Dei. Hoc est, quod vnus
 homo præ alio prædestinatur ad gloriā,
 non habet ex natura sua, nec ex parētibus
 aut cognatione, nec ex meritis, sed ex mise-
 ricordia & electione voluntaria Dei.

Quod nō ex natura, patet, quia iuxta na-
 turam omnes sumus similes, nepe filij iræ:
 Neque melior quoad naturam fuit Petrus,
 quam Iudas: Quod non ex parentibus aut
 cognatione, patet, quia nō omnes sunt ele-
 cti, qui de probis parentibus nascuntur, nec
 omnes damnati, qui de malis parentibus nas-
 cuntur. Huc pertinet quod dicit, Non om-
 nes sunt Israelitæ, & c. Huc pertinet exem-
 plum de Isaac. Item de Iacob & Esau: Si ex
 parentibus esset, etiam Ismael & Esau præ-
 destinati fuissent. Quod non ex meritis, pa-
 ret, quia prædestinatus fuit Petrus ab æter-
 no, cum nedum adhuc nihil meruisset, sed
 nec natus esset. Huc pertinet exemplū de
 Iacob & Esau. Quid meruerat Iacob? & c.
 Constat igitur quod electio non cōsistit ex
 operibus sed ex gratia vocātis. Verē igitur
 dictum, Non est volētis, & c. Hinc Paulus:
 Gratia saluati estis non ex operibus. Huc
 pertinet qđ dicitur: Miserebor cui volue-
 ro, & c. Hoc est, gratiam præstabo ex miseri-
 cordia, quē ex misericordia prædestinaui,
 & cui ex misericordia hic gratiā tribuo, in
 futuro: ex eadē misericordia glorificabo.
 En nihil audis nisi misericordiā & gratiā:
 Hoc pij agnoscūt: Misericordia (inquit) tua
 præueniet me. Item: Misericordia tua ante
 oculos meos est. Item: Misericordia subsequetur
 me. Nō igitur in arcu, sed in gladio
 meo sperabo, & c. Item: Brachium eorum
 non saluabit eos, sed tuum, & illuminatio
 vultus tui, quia complacuit in eis. Sed di-
 cis. Si non est volentis, & c. nolo igitur am-
 pli⁹ vel velle vel currere. Imo eō magis cur-
 redum, quo certius scimus de Dei volunta-
 te

Ephes. 1.

Psal. 25.
Psal. 22.

Psal. 180.

Ioan. 5.
Rom. 11.

re pendere salutem nostram. Audi Paulū:
 dei factura sum⁹ creati ad opera bona, & c.
 Sed dicis: ad desperationē me adigis, cum
 omnia Deo tribuis, Quis scit si mihi succur-
 rere velit? Imò pro nobis est: Si in meritis
 nostris res sita esset, quis non desperaret?
 Nunc autem cum de gratia, de bona Dei vo-
 luntate pēdeat, quis non audet sperare? cū
 scriptura doceat, quod deus diues sit in mi-
 sericordiā. Item apud ipsum misericordia,
 & copiosa redemptio. Item quod non obli-
 uiscatur misereri. Item quod misericordia
 Domini plena est terra, & misericordia ei⁹
 à progenie in progenies: imò ab æterno &
 vique in æternum.

Quid dicemus ad hæc? Numquid in iniustitia, & c.

Dicuntur questiones in disputatione præde-
 stinationis offendūt sensum carnis. Pri-
 ma: Si quidē omnes nascimur peccatores,
 cur Petrus Deus eripit non Iudam? Vide-
 tur iniustus esse. Altera questio. Si Deus
 quosdā creauit vasa iræ? quid cōqueritur?
 cur nō meliores fecit. Vtranque questionē
 Paulus breuiter absoluit. Ad primā nihil
 aliud dicit, quā: Absit vt Deus iniustus
 dicatur. Ad secundam iubet nos tacere: O
 homo tu quis es qui respondeas Deo? Pleri-
 que rationes assignare conati sunt, quæ ta-
 men non satisfaciunt curiosis.

Origines finxit animas in celo peccasse,
 & ob id iuxta cōmissa, in varia corpora de-
 trusas, & c. Verū hic error exploditur per
 hoc verbum. Neq; boni quicquam aut mali
 fecerant Esau & Iacob. Alij prædestinatio-
 nis & reprobationis causam ponūt, merita
 & demerita futura, quæ tamen præsciuit
 Deus. Alij duplicem ponūt electionem &
 reprobationem, æternam scilicet & tempo-
 ralem. Temporalis autem electionis & re-
 probationis causam assignare possum⁹, vt
 quod aliqui gratiam querūt, alij reiiciūt,
 vnde metētur excæcari vt Iudæi. Psalmus:
 Non audiuit populus meus, & c. & dimisi
 eos, & c. Æternæ autem prædestinationis &
 reprobationis nulla assignari potest causa,
 nisi diuina volūtas. Vt autem curiosis satisfi-
 fiat, pauca subnectam. Primo. Mūdus Dei
 officinā est, in qua nedū semel operat⁹ est,
 sed adhuc operatur, vtiturq; creaturis vt
 instrumentis. Secundo, Omnia per ipsum
 & ex ipso. Deus cū sit creator & Dominus
 omnium, potest vti creaturis suis quomo-
 do placuerit, potest creare, destruere, salua-

re, damnare, mutare: An non licet mihi fa-
 cere qđ volo? Huc pertinet exemplū de si-
 gulo & luto. Eādē similitudinē habes,
 Isaia. 64. & 45. Item Hier. 18. Tertio, Quic-
 quid Deus facit ad gloriā suā facit, om-
 nia propter semetipsum operatus est altissim⁹
 mus, etiam impiū, & c. Hoc autem carnē
 maxime offendit, quod Deus plus gloriā
 suā querit, quam nostrā salutē. Et hoc
 vno verbo respōsum est ad omnes questio-
 nes carnis, videlicet: Cur creauit diabolū?
 cur hominē cadere permisit? cur malos nas-
 ci permittit? cur mala nō prohibet, & c. Ni-
 hil adhuc fecit aut pmisit Deus quod non
 cesserit in gloriā suā. Nec quicquam il-
 lorū fecisset aut pmisisset, nihil ad gloriā
 suā ordinare potuisset. Qui verē christia-
 nus est, plus querit Dei gloriā quam suā
 salutem. Dicit: Sanctificetur nomē tuū,
 quicquid de me fiat, & c. Quarto, Ad Dei
 gloriā nō tantum pertinet misericordia,
 sed & iustitia: Sicut ad iudicis laudem ne-
 dum facit bonitas in bonos, sed etiam seue-
 ritas in impios: Et ad domum nedū neces-
 saria sunt vasa in honore, sed & vasa in cō-
 tumeliā. Si angelos & homines bonos tā-
 tum creasset incognita mansisset eius iusti-
 tia: Ideo fecit vasa misericordiæ & vasa iræ.
 Huc pertinet exemplū Pharaonis. In hoc
 ipsum excitauit te, & c. Quinto, nec in hoc
 Deus ipse aut Pharaoni, aut cuiuspiā impio-
 rum iniuriā facit, quia nullius debitor est:
 Imo cum ex eadē massa peccatrice omnes
 simus, quæ iniustitia esset, si totum huma-
 num genus reiiceretur? Sexto, Imò impijs
 Deus adeo non facit iniuriā, vt etiā ipsos
 tamen ad interitum preparatos, non om-
 nino sua bonitate fraudet: dat enim ipsis ef-
 se & viuere, permittit ad tēpus perfrui na-
 turalibus bonis, nō minus quā filios. Quia
 tamen illi in suum malum talibus abutun-
 tur, iustē Deus malitia ipsorum vtitur, ne-
 dum ad suā gloriā, sed etiam ad gloriā
 filiorū, quos vocat vasa misericordiæ. Hæc
 de prædestinatione sufficiant. Qui hæc cre-
 dit, iam sibi satisfactū est. Qui non credit,
 nemo ei satisfaciet: Nisi credideritis nō in-
 telligetis. Qui vlteri⁹ pergis querere, Huic
 respondebo: O homo tu quis es, & c. Aga-
 mus gratias, quod voluntatem suam nobis
 Deus ostendit in filio, quod vocauit, & vo-
 cat, quod suam & misericordiam & iustitiā
 declarauit, & c.

Quos vocauit non solum ex Iudæis, & c.

Quæ hæcenus in communi dixerat de prædestinatione & reprobatione, nunc applicat ad duos populos, Iudaicum scilicet & Gentilem. Et sic supra in duobus fratribus Jacob & Esau, Dei opera & iudicia indicauit, sic nunc in his duobus populis. Primo igitur ostendit prædestinationem etiam ad gêtes pertinere, quod vt summâ consolationem præbet gêtibus, sic à seculo fuit incognitû, gentes scilicet esse coheredes, &c. Iudæi ad se solos pertinere putabât promissiones, id quod apostoli aliquandiu s'pserunt, vt patet in historia Cornelij Centurionis. Acto. 10.

Vocabo non plebem meam, &c.

Scripturis probat prædestinationem etiam ad gentes pertinere. Hæc autem prophetae auctoritate pulchre ostenditur, & quales ex natura fuerimus (nèpe nò plebs Dei hoc est sine cognitione Dei & non dilecti, vt quibus tantum temporalia dederat non spiritualia) & quales nunc sumus nèpe populus Dei, Dilecti, & filii: ac heredes. Vnde autè hæc omnia? Ego, inquit, vocabo, &c., Gratiam audis non meritum. Si igitur Deus nos hoc nomine dignatur, quis auferre poterit: Certus sum quod neque mors, &c. supra cap. 8.

Isaias autem clamat, &c.

Horrendum Dei iudicium in Iudæos in dicat, ad terrorem nostri: Quid enim magis terrore deberet, quam audire, quod etiam ex populo electo vix reliquæ saluætur. Eandem sententiam Isaias in alijs locis quòque indicat. Attenuabitur (inquit) gloria Iacob, &c. Item: Quomodo si paucæ oliue remanserint, &c. Sic & Amos, Quomodo si pastor ex ore leonis eruat duo crura aut extremum auriculæ, &c.

Verbum enim consummans, &c.

Verbû consummans dicitur euangeliû, quia cõsummat & perficit, quod Moyses per legem incipit, hoc est iustitiam. Vel consummans est, quia contẽptio Euangelio sequitur cõsummatio, id quod Iudæis euangelijs videmus, & hoc ipsum Ioannes prædixerat: Ecce securis ad radicem, &c.

Abrenuans.

Dicitur autem euangelium abrenuans, vel quod breuiat legem: Multas enim ceremonias & præcepta legis in compedium trahit: Diliges Deû, &c. Diliges proximum, Crede in Christû, &c. Vel dicitur verbum abrenuans, quia paucitatè indicat & ap-

rit electorum: Omnes Iudæi se iustos affirmabant ante aduentum Christi; Euangeliû autè palam declarat, paucos ex eis electos: Sic nobiscum sit: Ne illudatis, cõsummatio nem enim audiui, &c.

Gentes que non sciebantur

iustitiam, &c.

Gentiles tamen si peccatores maximi, tamen saluari sunt, quia crediderunt se misericordiam cõsequuturos per Christû, & eidem per euangelicè legis obedientiã adheferunt. Iudæi tamen si multa bona fecissent, reiecti sunt, quia suis operibus ratiû fidebant, ac Christo nihil opus esse iudicabât. Nullus adeo peccator est, qui nò saluari possit, si peccata relinquens, gratia Dei innitatur. Nullus tam strenuè sanctis & bonis operibus insistit, qui nò damnetur, si in eis nò permaneat. Exemplum de laborantibus in vinea. Mat. 20. Item: Publicani & meretricæ præcedent vos, &c.

Offenderunt in lapidem.

Causam ponit reprobationis Iudæorû, Reiecerunt Christum, quod aliã iustitiam doceret, quàm operum. Christus lapis est, lapis electus, pretiosus, lapis fundamētis, lapis angularis, lapis offensionis, & lapis comminuens, Hæc vide in Matthæo.

CAPVT. X.

Frangere voluntas, &c.



Desequitur quod superiori capite inceperat, nempe de Iudæorum excacatione. Hic iterû vides, quanta charitate flagrat Paulus erga Iudæos: Ipsi eum dicebant gentis suæ persecutorem. E contra ipse suum affectû ostendit, ne ex inuidia loqui videatur. Signum charitatis est, quod sæpe de eis loquitur: Deinde quod eis ex corde compatiatur. Tertio, quod pro ipsis orat. Postremò, quod excusat quantum potest. Docet vt naturam diligamus, vitia detestemur. Docet item de nullo peccatore desperandum quã diu hic fuerit, imò quo pertinacior videtur, eò feruentius pro ipso orandum. Multum valet oratio iusti assidua, &c.

Emu-

Isai. 1.

Exculat eos propter ignorantiam, quæ admodum & Petrus. Act. 3. Non tamen omnes Iudæi sic excusantur, vt patet Mat. 23. de his qui Dei opera Beelzebub attribuebant, &c. Non omnis ignorantia excusatur: Est enim & ignorantia affectata. Docet hic Paulus quã periculofum sit carere sciẽtia Dei, Propterea captius ductus est populus meus quia non habuit scientiam, &c. Et qui ignorat, ignorabitur. Non sufficit bona intentio, nisi verbo Dei consonet. Exemplum de Saul: Iudæis, & Paulo, q putabât se obsequiû præstare Deo, &c. Hinc Dauid orat, Notã fac mihi viam, in qua ambulem, &c.

Ignorantes Dei iustitiam, &c.

Causam reddit cur Iudæi reiciantur, Deus filium misit: vt per ipsum in gratiam redeamus: ipsi autem se solos putant posse placere Deo. Scalã erexit Deus, qua concendamus in cœlum. Ea autem contẽpta, ipsi propriam erigere conatur, sed frustra. Nemo enim ascendit, nisi qui descendit. Obserua iterum quòd non damnat opera, sed fiduciam operum quasi ex eis sine Christo consequamur salutem.

Finis legis Christi, &c.

Tum quod ad ipsum dirigit: tum quod non impletur, nisi per Christum accepto spiritu.

Moyfes autem dicit, &c.

Duplicem iustitiã ponit, Legis scilicet & Euãgelij, simulq; in quo differat, indicat, Iustitia legis est facere: Qui fecerit (inquit) eius præmiû est vita prælens, promittit enim temporalia, denique præseruat vt non iure occidamur, &c. Iustitia Euãgelij est credere, & obedire vel verbû in corde, opere & ote habere, imò ore cõfiteri & corde credere. Ad iustitiã igitur Christianam primo requiritur fides vt credas: non quomodo cõq; sed firmiter confidas. Duos autem articulos ponit, in quibus summa fidei consistit: Mors scilicet & resurrectio Christi. Verè autem credit qui non dicit, Quis ascendit in cœlum, &c. Hic nihil dubitat Christum morte sua nostram vicisse, resurrectione sua vitã nobis contulisse. Cõscientia semper vacillat: nisi subinde cõfirmetur fides. Deinde ad iustitiam Euãgelicam pertinet confessio oris, quod Iesus sit Dominus. Neque tatum ore hæc confiteri necesse est: sed & vita: & signis: vt Baptismo, Eucharistia: ac reliquis sacramētis ope-

ribus misericordia, patientia, crucis, &c.

Omnis qui credit, &c.

Scripturis probat quæ dixit: Si cõfessus fueris, &c. Non confundetur. Hebræ. Non festinabit, vel tropidabit coram iudicè; Et est idem sensus:

Omnis qui innocauerit, &c.

Nomẽ Dei est iustitia, veritas, vitã, salus, &c. Nomen nostrum est peccatum, mœdactum, mors, perditio, sic nominamur. Vt igitur salui fiamus necesse est: vt aliud nomen habeamus, nempe Dei: Illud igitur inuocemus.

Quomodo autem innocuunt, &c.

Media ponit, per qua Deus prædestinationes ad salutem ducit. Loquitur autem de adultis. Obserua quid Deus circa salutem nostram operetur, & quid nobis faciendum sit. Primo, Deus misit filium, vt saluetur mundus per ipsum. Atque hoc vno opere satis patet, quòd non velit mortem peccatorum: hoc enim opere suam voluntatem & cor aperuit nobis. Deû nemo vidit. Vni genitus enarrat. Qui igitur filium dedit, quid negaret? Secundo filius opus redemptionis expleuit, ac omnia parauit. Tertio, Apostolos misit, qui thesaurum hunc omnibus proponerēt in verbo. Hic vides quã necessarii fuerint & sint Apostoli: Ad hoc autem adducit Esaiam: Quã speciosi, &c. Pedes laudat, quòd indicat eos missos. Deinde eorûm prædicationem subdit, &c. Hæc sunt quæ Deus agit. Nunc obserua quid nobis incubat. Primo necesse est vt audiamus. Audi filia, & vide. Audi popule meus, &c. Contra seductores, qui dicunt nihil opus esse vocali prædicatione: cum Deus per eam sæpe Spiritû sanctum dederit, vt in Actis. Secundo necesse est vt credas. Accedentè oportet credere. Tertio vt inuoces nomen Domini, ac proprium nomen dānes. Quarto, vt in fide exerceas virtutem, in virtute scientiam, &c. Hinc facile vides, cur tã pauci saluantur. Deus quòd suum est fecit & facit, nos autem vel non audimus, vel nò credimus, vel nò inuocamus, vel non obtemperamus. Hæc quatuor vbiq; scriptura improperat Iudæis. De primo dicit in Isaiã: Vnde & in Num. 20. de Moysè & Aarõ: Quia non credidistis, &c. de tertio: Non est qui inuocet nomen tuum, &c. de quarto nusquam non

Exem-

Isai. 28.

Isai. 28.

Isai. 3. Ecce. 13

Act. 10.

1. Petr. 3.

Isai. 64.

exempla habes. Causam igitur damnationis nostrae non Deo, sed nobis imputemus, dicentes cum Daniele: Tibi iustitia, nobis confusio: non enim audiuimus vocem tuam.

Sed dico, nunquid Israel, &c.

Quasi dicat, Quomodo eos latere potuit quod omnibus notum est, cum ipsi tunc in medietate terrae, nunc autem per omnes gentes dispersi sunt. Non sunt loquelae, neque sermones, &c. In omnem terram, &c. Ostendit quod omni ira digni sint, & omni venia indigni, qui audientes & scientes quod bonum est, tamen non sequuntur, sed contenti, &c. Si non venissem, &c.

Ioan. 15.

Primus Moyses, &c.

Vides quomodo ingratitude & contemptum puniat Deus. Bona aufert, a malis tribuit, mala contra infert, ut sic externe mala patiamur, interne dolore mentis torqueamur, videntes Deum a nobis ad alios transire, &c. Hoc modo ad iram & emulationem prouocat Deus.

Inuentus sum, &c.

Commendatio misericordiae Dei est, qua non querentibus, & non interrogantibus ex gratia apparuit.

Tota die, &c.

Hoc est iugiter: Manus domini pro auxilio assistentia beneficentia Domini. Extendit manum largiens beneficia. Secundo ad amplexum: Venite ad me omnes. Tertio ad deducendum. Quarto extendit in cruce: Audi duritiam hominum. Non credit & contradicunt.

C A P V T . X I .

Dico ergo, &c.



Quia multa dura & aduersa dixerat, nunc consolatur Iudaeos ne desperent. Consolatio autem haec est: Non repulit Deus plebem suam: sic supra dixit: Non quod excidit verbum Dei. Sic David praedixerat: Non repellat Dominus plebem suam. Quae proculdubio Iudaica gens est. Addit autem Paulus. Quos praesciuit.

Sup. c. 9.

Psal. 94.

Ioan. 17.

illud: Quos dedisti mihi, non perdidisti ex eis quemquam. Hos igitur non repulit aut repellent sed eos tantum qui nomen habebant populi Dei, sed falso. Item qui de semine Abrahamae

gloriabantur, cum nihil haberent fidei ipsius Abrahamae. Sic nec Christus, ecclesiam suam deseret, non tamen ob id omnes saluabuntur, qui Christi aut ecclesiae nomine se venditant: Ego cognosco quos nicas, & nemo rapit eos de manu mea.

Ioan. 10.

Nam ego Israelita sum, &c.

Probat suo ipso exemplo, gentem Iudaicam non esse repulsum totaliter. Et est argumentum a minoribus, quasi dicat: Si me persecutorem non repulit, multo minus totam gentem. Poterat autem plures enumerare de Iudeis conuersos: quales sunt Maria & Ioseph, Ioanes Baptista cum parentibus, Simeon & Anna, Apostoli, septuaginta discipuli, quinquaginta fratres, quibus post resurrectionem apparuit. I. Corint. 15. Tria millia hominum, quos Petrus prima praedicatione conuertit, &c. sed his omnibus omissis, se in exemplum praebet gratiae & misericordiae Dei, id quod & saepe alias fecisse legitur. Sic enim dicit: Fidelis sermo, &c. sed misericordiam consequutus sum, &c. Toties autem suam conuersionem reperit, tum ut gratus sit, tum ut exemplo & verbo annuntiet Dei misericordiam: Ex tribu Benjamin se esse dicit, subindicans benedictionem Benjamin in se impletam: Fuit enim lupus rapax sed conuersus, diuisit escam, &c.

Act. 2.

1. Tit. 1.

An nescitis quid de Helia, &c.

Alio exemplo probat Iudaeos non esse omnino repulsum. Ex hac historia docetur, ne desperemus de promissis Dei, si videamus impietatem superabundare. En septem millia adhuc erant in Israel, & tamen nullum eorum cognoscebat Helias. Seruat Deus aliquos etiam si omnes videantur declinare: Ipse nouit qui sint eius. Seruauit Loth, in Sodomis, &c. Deinde obserua diligenter, quod praesentem statum ecclesiae conferat regno Israel, in quo (ut scriptura restatur) ne vnus quidem regnum Domino adhaesit toto corde, paucique de tanto numero electi sunt & saluati. Denique in toto illo regno Prophetae parum profecerunt. Horrenda sunt haec exempla. Praeterea obserua, quod signanter dicit. Reliqui mihi, quasi dicat, meo auxilio & gratia perstiterunt, alioqui cum aliis declinassent. Hoc verbum maxime aduertit Paulus, id quod sequentia indicant. Sic nunc reliquit tecum electionem gratiae, &c. Vult quod ex gratia

gratia electi sumus, ex gratia vocati, ex gratia feruemur, ex gratia aeternam consequamur vitam. Vbi que gratiam Dei praedicat, id quod signum est veri Apostoli: Qui (inquit) quaerit gloriam eius, qui misit illum, is verax est, &c.

Ioan. 7.

Quid quaerebat Israel, &c.

Quaerunt etiam nunc Iudaei salutem, iustitiam, beatitudinem, sed non confitentur: quia non ex fide, sed ex operibus quaerunt. Non satis est iustitiam quaerere & salutem, sed ex fide per dilectionem operante quaerenda est, vt credas te iustificari & saluari propter Christum vnde eidem per dilectionem adhaereas, nihil tibi tribuens, cum prodigo: Pater peccauit in caelum, &c. Sic David: Miserere mei, vt iustificeris, &c.

Electio autem consecuta est, &c.

Electi recte petunt & orant, quia spiritum habent, qui pro ipsis interpellat. Itaque quaerunt, quia dicit: Ego sicut oliua fructifera, &c. speraui in misericordia Dei.

Alii, excacati sunt, &c.

Exccacatio est pulchre describit. Primo dedit eis spiritum compunctionis. Spiritus compunctionis aliquando sumitur in bono, vt: Compuncti sunt corde. Aliquando in malo, vt: In cubilibus vestris compungimini. Sic accipitur hic. Est autem spiritus compunctionis primo inuidia & amulatio, de qua Psal. Peccator videbit, irascent, &c. Sic de Iudaeis supra dixit: Ego ad amulationem eos prouocabo, &c. Sic in Isaia: Serui mei comedent, vos autem esurietis. Deinde spiritus compunctionis, est odium veritatis, quod mordet & exasperat cor, vt: cordibus & auribus & oculis doleat audire, aut cognoscere veritatem. Sic Iudaei compungebantur ex praedicatione Christi, vt tandem dicerent: Sanguis eius super nos, &c. Sic in praedicatione Stephani, audientes discipuli compungebantur, &c. Sic & cum Paulus rationem redderet. Act. 22. Verum horrendum iudicium. Sensus igitur est. Quia veritatem recipere noluerunt ad salutem, sit eis ad compunctionis & crucem cordis, &c. Deinde. Oculos, inquit, vt non videant, &c. Misericordia est, quod oculos dedit. Iudicij, quod non vident. Causas excacationis vide in Matthaeo.

Psal. 111.

Act. 17.

Fiat mensa, &c.

Ad huc clarius excacationem describit. Primo fit eis mensa scripturae in laqueum distrahuntur, irretiuntur, illaqueantur huc

& illuc variis sententis, nihil certi consequuntur. Esai. 19. Dominus miscuit eis spiritum vertiginis, &c. Secundo fit eis scriptura in captionem, hoc est, occupantur falsa opinione. Sic Paulus: Respiciat laqueus diaboli, a quo captiui tenentur. Sic Isaia: Omnes mensa repletae sunt vomitu, conspurcatur omnis scriptura. Tertio fit eis in scandalum, semper enim cadunt de errore in errorem, cum contra via iustorum sit sine offusciculo. Quarto obscurantur oculi, vt nec in externis videant, qui se deceat. Desperantes se ipsos impudicitia tradunt, &c. Quinto incuruatur dorsum, vt nec semel in caelum respiciant, ac orent. Et haec omnia contingunt, in retributionem. Quia enim non cognouerunt veritatem, ingrati sunt, abutuntur scripturis, &c. sine reuerentia tractant: permittit Deus haec omnia. Quis non extimescat Dei iudicia?

2. Tim. 2.

Isai. 28.

Prou. 18.

Ecc. 4.

Nunquid sic offenderunt, &c.

Mltis rationibus & argumentis persuadere nititur, ne ex gentibus credentes Iudaeos despiciant. Prima ratio. Deus non dedit eos repulsum, cur igitur tu eos repelles? De quocumque peccatore, quando hic vivit, non est desperandum, multo magis de Iudaeis spes habenda, qui promissione habent, quod adhuc aliqui saluabuntur. Secunda ratio. Non aequum est eos contemnere, qui nobis profuerunt, & profunt. Ab ipsis habemus scripturas, per ipsos admonemur gratiae nobis collatae: Deus (inquit Psalms) ostendit mihi super inimicos meos, ne occidas eos, &c. Imo eorum casus nobis profuit. Occiderunt Christum, sed hoc pacto nos liberati sumus. Reiecerunt Euangelium, sed hoc pacto Apostoli ad nos accesserunt: Vobis, inquit, oportebat primum loqui, &c. Hinc Paulus: Ipsorum delictum salus gentibus. Item ipsorum delictum diuitia sunt mundi, &c. Tertia ratio. Iudaei, quantuncumque nunc obdurati sint, tamen de sancta & electa stirpe & radice prouenerunt. Non igitur contemnendi, hoc probat duabus parabolis. Prima, Si delibatio sancta, &c. Si id, quod de pane aut vino, &c. degustamus, bonum est, iudicamus totam illam rem bonam. Iudaeorum delibatio sancta fuit, patres scilicet quos Deus, quasi gustauit ex hac gente, cur igitur desperemus de eadem gente? Primitiae nostra non fuerunt sanctae: patres scilicet nostri, &c. non igitur contra Iudaeos tu meamus, sed timeamus. Secunda parabola, Si radix

Psal. 58.

Act. 13.

Si radix sancta: quam diu in bona arbore sana permānet radix, quātumuis aliqui rami exarēcant, quantumuis verminosa aliqua poma hinc nascantur: tamen & boni rami etiam nascantur, & bona poma. Iudæi habuerunt bonam radicem, Abraham ipsum, quæ radix bonum succum habuit, prōmiffionem scilicet Dei: Tibi benedicā & semini tuo. Quantumcunq; igitur nunc Iudæi abiecti sunt: radix tamen illa sanctū adhuc succum suum retinet, nempe promissionē Dei, quod femini Abrahæ benefaciet. Nihil horum nos habemus, sed oleaster fuimus, hūc autē inter naturales ramos insiti. Nō igitur gloriamur contra ipsos. Nam nos nō portamus radicem, sed radix nos. Nos accepim⁹ ab ipsis promissiones, & his frui mur, ipsi nihil à nobis acceperunt. *Quarta ratio, Quod Iudæis accidit, etiam nobis accidere potest, nō igitur eis insultandum. Tu (inquit) fide stas, noli altū sapere. Eiusdē naturæ sumus, non minus prōni ad malum, nec minus caderemus, in manus Domini nos conferuaret. Ex aliorū casu disce timorē, vt cautius ambules: Fratres, si præoccupatus fuerit homo in aliquo peccato, &c. Imò plus nobis timendum: Si enim naturalibus ramis non pepercit, &c. Iudæi bonos parentes habuerunt, quibus promissa erat misericordia in multa millia, & tamē abiecti sunt, quanto magis timendum his, qui mali, è malis parentibus sunt. Quid igitur faciet gētilis erga Iudæos? Primo vide Dei seueritatem & bonitatem. Secundo adiuua vt etiam illi agnoscant Deum. Ob id enim nobis misericordia ostēsa est, vt illi emulētur. Sicut filius, cum vider hereditatē sibi auferri, prouocatur ad retinendā eam: Sic à Iudæis, propter ingratiūdinem ad nos translata hereditas est, vt ipsi emulētur, ac prouocētur eandem ad se reducere. Vbi vides Dei misericordiam, qui & in media ira misericordiā nō obliuiscitur. Conuersum (inquit) est in me cor meum, &c. Sic Paulus eos prouocat: Ministerium (inquit) meum honorificabo, &c. En tanto ardore querere debes salutem, vt Iudæi hinc prouocentur. Hæc igitur sunt, quæ erga Iudæos agere debemus. Videre Dei seueritatem, nō insultare, compati, orare pro ipsis, & exemplis prouocare.*

Nolo vos ignorare, &c.

Concludit, quid sentiendum sit de Iudæorum exaratione. Cæcitas non cō-

tigit in omnes, multi enim crediderunt, & in dies credūt nec cæcitas semper durabit. Donec plenitudo gētium intrauerit prædicabitur Euāgelium in omnes gentes, & vndique electi adducentur: tunc tandem & Israël cognoscat Deum, & dicit: Reuertar ad virum meum priorem, &c. De Iudæorū reuocatione plura in Prophetis. Mysteriū autē nominat, nō quod celari debeat, sed quod non omnibus notum est.

Veniet de Syon, &c.

EX Isaia desumptum est, sed tamen mutatis quibusdā verbis. Christus de Syō venit, quia salus ex Iudæis est. Ipse eripit, nō Moyses aut Lex, ipse auertit impietatem, ipse noui Testamenti auctor, &c.

Secundum Euāgelium quidam inimici, &c.

Symma omnium quæ dixit est. Si attendas Iudæos, qualiter se erga Euāgelium egerint inimici sunt: sed hæc eorum offensio nobis profuit. Si autē secundum electionem eos attendas, quid promiserit Deus, nō dum omnino reprobatī sunt. Rationē reddit. Sine pœnitentiā enim sunt donum, &c. deinde ponit exemplum: Sicut vos aliquando non credidistis, &c.

Concludit Deus omnia, &c.

Omnes permittit cadere vt omnes agnoscant se misericordiā saluatos, quicunque tandem sint. Vult vt soli gratiā, salutē nostram accepto feramus.

O altitudo, &c.

Concludit materiam prædestinationis & quidem egregio fine. Admonet vt de prædestinatione loquūturus. Primo cōsideret diuinæ sapientiæ profunditatem. Secundo iudiciorum Dei inscrutabilitatē. Vide de his Ecclesia. 8. Isa. 4. Iob. 36. Terrio quod imperuestigabiles sunt viæ Domini: misericordia scilicet & veritas, vel iustitia. Deinde admonet nostrę prauitatis. Quis cōsiliarius eius fuit? Itē nra indigentia. Quis prior dedit illi? Postremo admonet vt sciamus omnia ex Deo esse, vt à fonte & auctore. Per ipsum vt in cōseruatore, & in ipsum vt in finem omnia dirigantur, vt sic omne os obturetur, & omnis lingua dicat: Ipsi honor & gloria in secula, Amen. Ipsi inquam, nō nobis. Sic Christus, Sancti fietur nomen tuum, non nostrum, &c.

C A P V T

CAPVT XII.

Obsecro vos, &c.



Lteram partem Christianæ doctrinæ nunc aggitur, nōpe de moribus. Cū Paulus tam. eximius gratiæ prædicator, etiā de moribus scribit consequitur, Euangelici prædicatoris esse nedom fidem, sed & opera ex fide docere, contra eos qui initiū tantum Christianæ iustitiæ docent, non perfectum. Iustus homo, et si non indigeat lege coercente, tamen indiget lege dirigente. Deinde cū etiam in carne viuat, quæ pi gra est, indiget excitamētis & admonitionibus. Operibus declaranda. Fides, an vera sit: Veri filij Abrahæ, faciunt opera Abrahæ. Econtra Christus maledixit fidei, neam instructuofam. Sic seruus pecunia domini abutens abiicitur. Sic feruæ virgines excluduntur. Et summa: Seruus sciens voluntatem domini, &c. Obserua autem quo ordine Paulus quæque doceat. Primo enim fidem, postremo opera docet. Primo quæ fit noui hominis natiuitas, deinde quæ sint eius opera. Primo posuit fundamentū fidei in Christum, nunc superedificat: non tamen quodcunque, sed aurum & argētum, &c. non enim quæcunque opera docet, sed vera illa, per quæ maxime declaratur fides & Spiritus sanctus. Obserua secundo quomodo doceat. Moyses quidē vt legislator minis & pœnis cogit, Apostoli autē vt gratiæ prædicatores, alliciunt, trahūt comme moratione gratiæ acceptæ. Sic Christus, Vt sitis filij patris vestri, &c. Sic Petrus: Cum tanta accepimus & maiora promissa sunt, &c. ministrate in fide virtutē, &c. Sic Paulus hic, fratres nominat, obsecrat, & non simpliciter, sed per misericordiā Dei, &c. Quem hæc non mouent, nihil mouebit. Inter omnia autem opera, primo docet mortificationem corporis, eamque nouo & egregio nomine appellat oblationem, quam alibi, vel crucifixionem, vel veteris hominis depositionem nominat, id nō sine causa fecit. Primo enim per hoc nos admonet dignitatis nostræ, qui per Christū facti sumus reges & sacerdotes, regale sacerdotium, & spirituale sacerdotium, vt offeramus spirituales hostias, &c. Errant, qui putant exter-

Ioan. 8.

Mat. 21

Mat. 25

Luc. 12.

1. Cor. 3.

Mat. 5.

1. Pet. 2.

nam ecclesiam nō indigere episcopis, pastoribus, doctoribus, ministris. Errant, qui huiusmodi officia omnibus communia dicunt. Vnde Petrus: Spirituale (inquit) sacerdotium. Si delectat nōmē sacerdotale, age ora p. omnibus ardēter doce te ipsum & tibi commissos, baptiza te ipsum per recordationem primi Baptismi, communicationem ipsum sacramento, per meditationē passionis Christi. Offer sacrificium laudis & mortificationis, hæc sunt quæ ad sacerdotiū tuū pertinent. Exhibere (inquit) corpora. Nō manum, linguam, &c. tantum. Nec tantum corpus intelligit, sed & animam & omnia. Nec quomodocunq; exhibēda, sed vt hostia, quo verbo significatur mors. Mandandum igitur corpus. Primo abscondēda membra corporis scādaliazantia, sensusque corporis externi, non quidem per gladium materiale sed per custodiam sentium & refragationem. Secundo mandanda sunt interna vitia animi. Ira, vindictę appetit⁹, cōcupiscētia, inuidia, auaritia, superbia, &c. Terrio mandanda etiā ipsa humana ratio, & propria volūtas, ac sui complacētia, &c. Vide quātas hostias in ipse inuenis. Deinde corpus nostrum hostia sit viuēs, occidatur quod malū est, viuatur Deo spiritus. Sancta sit hostia: Primo vt segregatur ad solius Dei vsum. Templū Dei estis, &c. Secūdo, sancta, id est, nō permixta fiducia vana, aut superbia. Accepta sit Deo, vt non quaras hominibus placere. Quāquam & hoc vltimum verbum cōsolationem potius afferre videretur, quod scilicet hæc oblatio certissimē Deo placeat per Christum, per hoc autē nos excitare vult, vt libentius sequamur. Rationale obsequium sit, nō pecuinū, hoc verbū tollit sacrificia veteris legis. Isa. 66 Qui mactat bouem, sicut qui interficit hominem, &c. Hinc & templum illud, dirutū est, vt sciamus, nunc aliis sacrificiis opus, Non vult Deus habere pecus tuam, sed te. Item rationalis sit cultus noster, vt non tantum ex imitatione sit aliorum, sed ex fide, dilectione, &c.

Et nolite conformari, &c.

Mundus nihil habet diuini sensus. Mūdi sensus & natura est, querere diuitias, gloriam, pacem, &c. Omne quod est in mundo est concupiscētia carnis, &c. Quamuis Christus nos è mundo elegerit: multū tamen adhuc mundam sensus in nobis habemus. Admonet igitur Paulus, vt mundo

mundo studeamus esse dissimiles, &c. Atq; hoc vno verbo vides paucitatem Christianorum, Christiano placeant quæ mundus contemnit, vt paupertas, crux, mors, &c.

Reformamini, &c.

Habent etiam sancti, quod reformatio ne indiget. Dicunt quidem: Pater noster, &c. sed cum hoc etiam dicunt: Dimitte debita nostra. Verbum hoc (reformamini) omnes status noceat. Noli expectare, vt ab aliis reformeris, sed teipsū reforma: Alio qui Dominus per alios te reformabit: Mitā (inquit) super eos gentē ferocē, &c. Signanter autem dicit: In nouitate mentis: Nō enim satis est, aliam induere vestē, sed aliam mentem. Alij dicūt. In nouitate sensus. Ne que id incōgruē. Primo enim sensus reformandus. Quod enim sentimus libenter sequimur, siue bonum sit, siue malum. Sensus igitur noster non mundo, sed Deo similis sit. Subdit: Vt probetis quæ sit voluntas Dei, &c. Volūtas Dei semper bona est, sed nobis non semper sic videtur, maximē in cruce. Verū tandem experientia discimus, & bona sua volūtatē Deū agere nobiscum. Cum perseueramus, videmus & beneplacitam volūtatē, gaudemus in tribulatione plusquam alij indiuitiis. Tandem perfecti efficiamur, cum mortem etiam desideramus cum Paulo, atque tunc mundo maximē dissimiles sumus, qui hanc vitam semper, & impense amat.

Dico vobis per gratiam.

Aliud est prædicare ex gratia, aliud prædicare ex scientia: hic enim aures mulcet ille animos mouet.

Non plus sapere, &c.

Dupliciter intelligitur. Primo ne plus scire velis, quā oportet. Vtilissima doctrina, quā qui contēnūt, ebrijs similes sūt ac plerunq; heretici. Secundo refertur hæc sciētia ad animi modestiam, ne quis de se plus sentiat, quam oportet. Mortificare iubet animi rurorem, de propria sapiētia iustitia, alijsque donis Dei, sicut & alibi: Quid habes, quod non accepisti, &c. Hæc doctrina maximē necessaria est in prosperitate quacūq;. Nihil enim magis timorē Dei minuit, quam prosperitas. Christianorū mensura, secundum quam æstimari debent, est fides viuā, non alia dona. Fide hæc accipimus remissionē peccatorū & Spiritū sanctum, &c. & hæc omnibus fidelibus cōmunia sunt, & quo ad hoc omnes similes sunt:

Vnus Deus, vna fides, &c. Quō ad alia dona sumus dissimiles. Quod vnus alium contemnit quasi inferiorem: Vnus alteri inuidet, quasi qui pl^o habeat, ex hoc fonte procedit, quod tantum dona illa attendimus singularia, non autem fidem, charitatem. Cur te alteri præfers propter aliqua dona? qui essentialia bona tecum communia habet. E contra, Cūr tristis quod non habes quæ alii habent; alijsque inuides qui potiora cum ipsis habes communia? Vult igitur Paulus, vt quilibet suo dono vtatur. Deinde, vt boni consular alterius donum, etiam minus, tamen agnoscat Dei donū. Diuisiones enim gratiarum sunt.

Sicut enim in vno corpore, &c.

Similitudinem ponit summē cōgruam: Nec alium de perfectius discēs, qualis esse debeas erga proximum. Primo. Corpus humanum plurā membra habet, & diuersa, sic in corpore mystico. Secundo. Nullū membrorum meruit, vt in corpore ponere tur: Sic ex gratia insti sumus. Tertio. Membrorum vnum est altero nobilius: vt quia digniori loco positum, vel quia dignius officium habet: sic in ecclesia status sunt diuersi, & officia. Quarto. Nihilominus tamen omnibus commune est quod sunt membra corporis eiusdem, in hoc vnum non præstat alio. Sic in Ecclesia, equē membrū corporis Christi, est infimus vt summus. Quinto. Membrum quodlibet contentum est eo quod habet, nec alteri inuidet, nec inferius contemnit: Sic in ecclesia esse debet. Sexto quodlibet membrum sua operatione alijs seruit, sic hic fit. Septimo. Omnia membra curant, vt non appareant ignobiliora membra, sic inter nos esse debet. Octauo. Membra sibi inuicem compatiuntur, congaudent.

Habentes donationes.

Ad conseruationem ecclesiæ externā, necessaria sunt varia dona, vt ecclesia cōstare possit, necesse est, vt quilibet suæ vocationis meminerit. Paulus quosdā status enumerat, qui ad externum regimē requiruntur. Primus est Prophetarum. Propheta dicitur, vel q̄ futura prædicit, vel qui scripturas interpretatur, & hoc vltimum maius est. Ante omnia necessarius est ecclesiæ cibus verbi Dei, ideo à Prophetis incipit. Addit autem secundum rationem fidei, ne scripturas iudicio ratiōis, &c. sed fidei exponas. Fundamētum positum est Christus super

super quo ædificandum est. Secundus est rus ministrorum, qui vel Apostolis laborantibus in verbo ministrant, vel pauperibus & viduis, vt septem diaconi. Vel etiam ij, qui omni populo sacramenta ministrant, vt sacerdotes. Tertius eorum qui docent fundamenta fidei. Quartus eorum, qui exhortantur eos, qui iam fidem audiunt. Non omnes indigent doceri, sed indigēt omnes exhortari. Quintus dispensatorum, qui bona ecclesiastica dispensant. Addit autem: In simplicitate. Primo sine ambitione. Cum facis cleemōsynā, &c. Secūdo sine spe retributionis. Luc. 14. Voca pauperes. Tertio sine respectu personarum. Sextus, regentiū, præfidentium, episcoporum quorum est super attendere vt omnia officia rectē procedat: Ideo addit in sollicitudine. ipsis omnia incumbunt. Exemplum de auriga.

Qui miseretur, &c.

Hactenus quid ecclesiarum prælati faciendum sit, edocuit: Nunc quid omnibus Christianis incumbat docet. Misericordia pro qualibet beneficentia in proximum. Misericordie opera duplicia, corporalia & spiritalia. Qui miseretur, hoc est: qui gratiam habet benefaciendi. Gratia autem, quicunq; aliquid habet quo potest iuuare proximum. Nullus igitur excusationem prætere potest. Addit: Cum hilaritate. 2. Cor. 9. Hilarem datorem &c. & prouerb. 3. Noli dicere, cras dabo, &c.

Obserua quod vbiq; addit, quod ad perfectionē operis pertinet. Sic ad prophetiā addit mēsuram fidei, &c. Sicut igitur nō satis est prophetare, nisi sit secundum rationem fidei, & sic de alijs: Sic non satis est misereri, nisi cum hilaritate fiat.

Dilectio sine, &c.

Et hic addit dilectionis perfectionem. Perfecta dilectio est. Dilige proximum sicut te ipsum. Item: Quod tibi vis fieri, alteri fac, &c.

Simulata dilectio est corde odire, externe dilectionem simulare. Item cum tuæ quæris Item cum tantum tempore prosperitatis amas. Item, cum adularis, non corripiis, &c.

Odiens malum.

Non vnum, aut alterum peccatum odiedum, sed omne malum. Nec solum in hoste, sed, in amico. Nec solum in alijs sed in te ipso. Natura seipsum diligit, ideo peccata sua excusat, ira zelus nominatur, a

uaritia, prouidentia &c. De inimicorū peccatis & ruina gaudemus, in amicis dissimulamus. Attendant illud iudices, vt odiant malum. sine respectu personarum.

Adherentes bono.

Adherere est diligere cum effectu. Vult vt sequamur quicquid bonum est. Phil. 4. Quæcunq; bona &c. Vult vt nobis placeat, quicquid bonum est, in quocunq; firmiter vult, vt quod bonum agnoscimus promoveamus, sine respectu personarum, &c.

Charitate fraternitatis, &c.

Christianorum charitas non debet esse vulgaris, sed talis qualem habet pater ad filium, mater ad filiū, frater ad fratrem. Quid hæc charitas faciat & patiat pro dilecto, discite exemplo matris erga filiū: Sic alias Deum in exemplū ponit dilectionis. Item Christus seipsum Ioan. 13. Multipliciter Christiani inter se colligati sunt. Vnus Deus, vna fides, &c.

Honore, &c.

Non hoc accipiendum quasi tantum alios admoneat: Omnibus enim loquitur. Nec loquitur de honore æterni, sed vult quod quisq; alium magis æstimet propter Christum inhabitantem.

Sollicitudine, &c.

Christiani est sollicitum esse. Primo pro se: Videte quomodo cautē ambuletis, Secundo pro alijs, non tantum honorare oportet, sed promptū esse adseruendum, sicut Christus venit ministrare, &c.

Spiritu seruientes.

Natura facile lassescit in bono, etiam si ardentem incipiat. Feruor spiritus est, gaudium, desiderium, omnia & facere & pati, quæ Deus vult, vt in Prophetis videmus,

Domino seruientes.

Quicquid proximo impenderis, cogitate nō homini sed Deo seruire. Matt. 23. Item. Domino seruiat Christianus, non pecunia, &c. Nobis vnus Dominus, &c. Alij legunt tempore seruientes. Ne tempus sine fructu abire sinamus. Item, vt temporis rationem habeamus. Tempus stendi, & Eccles. 3. tempus ridendi.

In tribulatione.

Non vult vt in temporalibus gaudeamus sed spe æternorum.

Spe gaudentes.

Sæpius hoc repetit, vt sciamus, etiā nos benefacere, si patienter seruiamus crucem.

Non

Non docet quomodo effugiāmus crucem, sed quomodo feramus & vincamus.

Orationi instantes.

ORatio vltimum refugium fuit sanctis, 2. Paral. 20. Etiam Christianis præcipitur vt orent.

Oratio est affectus aliquid petēdi à Deo cum fiducia cōsequendi. Addit instantes, perseverantes, non enim statim redditur.

Inc. 11. De hac instantia parabolam dixit, de amico petente panes noctu. Et de iudice impio. Vel instantes, vt cum vehementia cordis. Sic Moyses tenebat Dominum, ne periret populum.

Necessitatibus, &c.

Santos nominat omnes Christianos, ad honorem verbi Dei & Spiritus sancti, & sanguinis Christi. Idē aut hoc loco sanctos nominat, vt alliciat ad misericordiā: Nemo nō libenter seruit sanctis. Magna incitamenta ad misericordiam sunt, quōd Christo & sanctis ministramus.

Benedicite, &c.

Docet etiam verbis charitatem ostēdere. Benedicere, bona præcari est. Eadē docuit Christus. Matt. 5. Quis hīc nō videt naturam hęc sine gratia nō posse. Christiani hominis est benedicere, quia benedictionis filij sumus. Quod sancti nonnunquam mala præcari leguntur, hoc faciunt impellente spiritu.

Idipsum sapientes.

Supra docuit, ne quis propter maius donum se aliis præferat, hic docet, ne propter externa aliis non præferamus: ne vir mulieri, dominus seruo, nobilis ignobili, ordo ordini, artifex artifice se præferat. Sed idem sapiant omnes, nempe quod eundem Christum habemus.

Nolite esse prudentes.

Prudens apud seipsum est, qui sensu suo innititur, nulli cedit, suam sententiam omnibus meliorem ducit. Quod Deus iubet, hoc optimum esse iudicat.

Nulli malum &c.

Loquitur de his qui se possunt vindicare. Par pari referre licitū iudicat ratio, sed Christus aliter. Malum malo pensatur dupliciter. Primo factis vt maledictū pro maledicto, &c. Secundo omissione, cum non prohibes malum.

Providentes, &c.

Sic Mat. 5. luceat lux v̄sa, &c. Sic Phil. 2. Vt luminaria in medio, &c. Philip. 4. Si

quæ honesta sunt sectamini, &c. 1. Theff. 7. Ab omni specie mala, &c. 1. Pet. 2. Cōuertationem inter gētes bonam, &c. 1. Cor. 3. Sine offensione estote Iudæi & gentibus.

Si fieri potest, &c.

Christianum curet, ne occasione mali det, quin potius patiatut aliquid ne pax turberet.

Non vos defendentes, &c.

Vindicantes legendum est: Omnis qui fuderit sanguinem humanam, fundetur sanguis eius. Omnis qui accepit gladium, gladio peribit.

Dare locum iræ.

Dvplaciter exponitur. Primo cedite sicut Iacob celsit iræ fratris sui, & Christus Iudæis. Secūdo: Dare locum iræ Dei, quæ certo imminet impiis: Hanc autem variis modis exerit ac immittit, nūc gladio, Gene. 27 infirmitate, &c.

Mibi vindicta.

Ego retribuam. Consolatur pius, quōd impij non manebunt impuniti. Nonne hęc sunt condita apud me, &c.

Carbones ignis.

Dvplaciter intelligitur. Primo, beneficiis eius damnationem augebis. Secūdo beneficiis cor eius ad te amandum incitabis. Deut. 32

Vince in bono malum.

Mvdana victoria eo clarior est, quōd plura mala hostibus illarum est Christiana victoria beneficiis constat.

CAPVT XIII.

Omnis anima, &c.



HACTENVS docuit de regno Christi: nunc docet qd de politia sciendum sit. Carnalis enim homo audita Euāgeli prædicatione, & Christiani hominis sub Rege Christo libertate, statim abutitur libertate, nolens amplius cuiquam obedire. Dicit enim Christianus est Dominus omnium, ergo nō ero cuiquam subditus. Hoc igitur nunc confutat Paulus. Primo igitur stabilit & confirmat potestatem: Deinde ad obedientiam inducit.

Obserua igitur de potestate. Primo. Consi-liū Dei in prima hominis creatione fuit, vt tantum

Gene. 1. vt tantum electi nascerentur. Faciamus, inquit, hominem ad imaginem & similitudinem: Hoc autem soli electi consequuntur, hos igitur benedixit, neq; alij nati fuissent si homo non peccasset. Secūdo: Peccatum fuit causa, vt etiā mali nasceretur. Sic enī post peccatū, dictum est mulieri: Multiplabo conceptus tuos. Tertio. Malorū semper maior fuit & est numerus, &c. Hinc Zacha. 13. Conuertam manum meam ad paruulos, &c. Quarto. Quāquā Christiani populus Dei sint: tamen etiam inter eos sunt mali, imō maior pars, Multi enim vocati, &c. Huc pertinent parabola de semine & zizania, decem virginibus & seruis, &c. Quinto, quāquam Deus omnia creauit & sustentat, specialiter tamē piorum curam habet, & nihil non propter illos agit. Sexto, Inter alia, quæ pro electorum pace & bono ordinauit, merito & potestas gladij cōnumeratur. Magna consolatio piorum, quōd Deus rātopere curam ipsorum agit. Septimo, Potestas igitur Dei ordinatio est, sicut vices rēpotū, hęc, astas, dies, nox, &c. Nisi potestas ordinata esset, non posset consistere pax hominum aduersus diaboli seuitiā qui, cū sit homicida, semper incitat improbos ad perturbādā pacem. Age igitur gratias Deo, qui vt perpetuum solis cursum, &c. ita politia ordinauit: & ora vt tranquillitatem conferret, & gubernet animos. Principum, vt rectē imperent. Si quid autem vitij est in principibus, nobis imputem: propter peccata enim populi, Deus facit regnare hypocritam. Octauo, doctrina hęc, qd potestas sit Dei ordinatio magnam vtilitatem adfert, tum magistratibus tum subditis. Nā magistratus bona conscientia suum officium facere possunt: Et audent à Deo expectare, & petere auxiliū. Deinde nulla ratio efficacius mouet animos hominū vobediā, quam si sciant potestatem Dei ministrū esse. Adhuc intelligūt non posse humani vi opprimi magistratū, quia sciūt à Deo defendi. Nec dubitat quin seditiosi penās daturi sint, etiā si magistratus punire non possit. Nono Deus necdum magistratus approbat, sed leges etiam, ac totam formam reipublicæ. scilicet coniugia, rerum diuisionem,

contractus, iudicia, &c. Hęc omnia Paulus complectitur, cum dicit: Quæ sunt potestates, à Deo ordinatæ sunt, vt sciamus nos ciuilibus rebus bona conscientia vti posse, sicut vti possumus victū, vestitu, aere, luce. Nec enim minus necessariae sunt ciuiles ordinationes ad vitam corporalem, quā acris ipse quem autimus, &c. Decimo. Qui igitur gerunt magistratum, tractant officium licitū & honestum, & Deo placitum, contra fanaticos homines, qui cōtendūt Christianis hęc nō licere, eo quōd Christus prohiberit vindictam, cum Christus tantum vindictam priuatam prohiberit. Hic Paulus appellat vindictam diuinam, quā exercet magistratus. Vndecimo. Magistratum summē confirmat, quod in psalmo dicitur: Ego dixi Dij estis. Psal. 82. Idē & Deus magistratū dedit splendorem, magnitudinē & terrorem, id quod indicat somnium Nabuchodonosor de statua. Dan. 2. Duodecimo. Magistratus non ideo institutus est, vt ocio torpeat, luxu indulgeat, aut sua querat. Sunt quibus admodum aridet, cū audiunt se Dei officium gerere, & quōd dij vocantur, atque inde superbiunt, omnia sibi licere putant, nec à quoquam reprehendi volūt, his dicitur: Ego dixi dij estis, &c. quasi dicat. Aridet quōd dij vocamini, cū non agnoscitis, vnde hoc habeatis. Nō ita estis dij, vt ego Deus esse desiderem, &c. Decimotertio. Potestas nō cōtra pius, sed pro piis posita est. Non sunt terrori bonis, sed malis. Cuius contrarium frequenter videmus. Dei populo præes, non cānibus, aut bestijs: O terribile verbum. Quartumdecimum. Potestatis officium est, ante omnia quæ Dei sunt curare, promouere, & cōtraria impedire. Curare vt sint boni prædicatores. Deinde vt bonas leges, ordinationes, &c. manu teneat, & per eadem iustitiā administret oppressis, &c. ne sit populus sine lege. Tertio, vt pacem cōseruet puniendo malos. Nihil melius facere potes, &c. Verū nunc omnia in contrarium sunt. Magistratus verbum Dei negligunt, sua querunt, & ipsi alios opprimunt, &c.

N V N C O B S E R V A
Q V I D S V B D I T I
debeant potestati.



POTESTAS imp-
pijs crux est, & quidem
magna. Hinc est quod tam
inniti parent, hinc toties
resisterunt pro viribus. Sa-
pe & corpus & res exposue-
runt: saepe superiores, saepe
etiam seipsos occiderunt, ne obedire cogerentur. Verum hac exempla Christiano non sunt imi-
tanda.

1. Christianus de rebus diuinis melius indicare potest quam alij. Nec mirum, increduli enim quam tuncumque sciant, tamen solo vno oculo ceruant, ratione scilicet: Christianus autem etiam alterum oculum habet, scripturam scilicet. Quis autem nescit quod quacunque res clarius videtur duobus oculis quam vno.

2. Cum igitur Christianus clarius videat quam alij, congruum est, ut & perfectius agat, quam alij. Genes nescierunt potestatem Dei ordinationem esse, sed resistere, occiderunt, & Christianus autem aliter scit, &c.

3. Quadruplici potestate in mundo inuenimus. Prima & principalis est, parentum in filios. Ex hac sunt potestas secunda, Patris familias in familiam. Ex hac sunt tertia, Principum & magistratum in subditos, qui & ipsi patres patrie, dicuntur. Præter hanc autem triplicem potestatem, est potestas spiritualis & ecclesiastica. Quælibet autem harum à Deo est ordinata.

4. Christianus igitur, potestatem quancunque gerens, non aspiciat ut priuatas personas, sed ut diuino munere & officio fungentes. Sic enim eos estimari vult Deus. Hinc primum præceptum secunda tabule est de honore parentum. Hinc & in Psalmo: Ego dixi dii estis. Et Moysi: Dijs non detrahes. Item qui vos spernit, me spernit. Et Paulus hic, Qui potestati resistit, Dei ordinationi resistit.

5. Christiano igitur hæc Dei ordinatio nequam displicere debet, ob id summo studio caueat, ne potestati temere resistat. Scriptum enim est, Mihi vindictam, &c. Item Psalmus 81. Deus dei indicabit Deos, id est, principes. Hinc Christus, Nolite indicare. Et Moyses, Principi populi non maledices. Exod. Item Paulus iubet orare pro principibus. 1. Timot. 2. Item: Quod tibi non vis fieri, alteri ne facias. Item: qui in altum mittit lapidem, recidet super caput eius, Ecclesia. 27. Hinc Paulus:

Qui resistit ipsi, sibi damnationem acquirunt. Pro uocant enim potestatem, ad hæc iram Dei merentur.

Nec obstat quod magistratus aliquando mali sunt, & tyrannidem exercent. Generaliter enim loquitur Paulus de potestate, siue bona sit, siue mala. Et Petrus aperte. Non tantum bonis, sed etiam discipulis, obediendum docet. Hoc autem pluribus rationibus persuaderi potest. Primo, Aliud est ius, aliud executio iuris. Aliud est ius habere, & ius administrare. Ius habere omnes possunt, sed administrare ius, eius est, qui super omnes est, Dei scilicet, & quibus ipse committit. Secundo, Deus nos sub regnū diaboli coniecit. Noli igitur hic sperare paradysum. Imò gratias age, quod non in omnibus male habes. Tertiò, quod tibi nocere potest tyrannus? Num animam, aut Deum tollere tibi potest? Nequaquam: Imò sibi ipsi magis nocet quam tibi. Quarto, quid si bellum pati necesse esset, quod utique grauius est, quam tyranni imperium. Et tamen tyrannus meremur. Quinto, Habet Deus quo tyrannus puniat, quod & sepe fecit, & adhuc faceret, si peccata nostra id permitterent. Hinc Dauid noluit percutere Saulem cum posset. Sic Christus, An non putas quia possum rogare patrem, & exhibebit mihi duodecim legiones Angelorum. Sexto Frustra laboras, quicquid contra potestatem moliris: Dei enim ordinationem labi factare non poteris: Deinde etiam si vnum aliquem tyrannum deieceris, nescis an melior tibi contingat. Aliud enim est principem mutare, aliud principem meliorem facere.

6. Non satis est potestati non resistere, sed eidem etiam debes honorem, ut scilicet, enim magni aestimes ac reuereris. Quo ad alios homines, dicitur, Dilige proximum. Quo autem ad potestatem, dicitur, Honora patrem tuum, &c.

7. Potestati debes & obedientiam, Omnis, inquit, anima subdita sit, &c. Non tantum propter iram, sed & propter conscientiam. Intellege in his, quæ non sunt contra Deum. Alioqui obedire oportet magis Deo. Homo potestatem accepit super pisces, & animantia, &c. non super Deum, eiusque præcepta, &c.

8. Potestati debes & necessaria viuis. Dignus est enim mercenarius cibo suo. Sicut autem mercedem accipiens aut stipendium, nec tamen laborans, peccat & iniuste agit, sic iniuste agit, qui fideliter laboranti non reddit mercedem.

9. Ut autem hæc omnia lenia tibi fiant, attende illam insignem promissionem, quæ annexa est quarto præcepto. Honora, inquit, patrem & matrem, ut sis longæuus super terram. Et si potestatem honoraueris, & Deum propitiū, & omnia bona habebis. Et contra.

Et his

12. Ex his vides quod Evangelium nullo pacto potestati resistere doceat. Sed d' ingratos nos. Nemo plus Dei gloriam quaesit quam Christus, & tamen blasphemus dictus est. Nemo sanctius vixit, & tamen potior vini appellatus. Apertissimis verbis docuit reddendum esse Cæsari, quod debitum est, & tamē accusatur, quia se prohibuisse. Nemo magis docuit patientiam quam Christus. Si quis te percussit in unam maxillam, &c. & tamen ut seditionis condemnatur. Hanc gratiam Christus à nobis accipit. Nihil melius audit Evangelium eius, sed falsa omnia conuincuntur. Audi Paulum. Reddite omnibus debita. Est hoc seditionem, excitare? &c. Reddite Imperat, & in presenti vult reddi. Secundo, Omnibus dicit, nullum excipit. Tertio debita in communi, nihil excipit. Quarto duplicia debita ponit, externa ut tributum, interna ut timorem: ut omnibus pareat, nulli suum ius eripi. Postremo id ipsum repetit. Nemini quicquam debeatis, &c. Obserua autem quod non ob id concedit superioribus potestatem pro sua libidine subditos gratiandi & expoliandi, id quod impij principes faciunt, de quibus & contra quos Amos. 4. dicit. 3. Sopho. 3. Et Jobiel. 22. Esa. 1. Hiero. 6.

Nemini quicquam debeatis.

DVplex debitum hic habes. Primo debitum necessitatis, propter quod coram iudice conueniri potes. Ut: Obedientiam debes superiori. Item tributa, vectigalia, &c. Item mercedem mercenario. Item, Sit tibi ius quicquam quid commodato dedit. Itē, si damno proximum affectisti, &c. Hæc inquam & similia debita sunt necessitatis. Nisi enim reddideris, ad iudicem trahi poteris. Aliud est debitum charitatis, de quo Paulus: Cum essem liber, omnium me seruum feci. Item: Debitor sum sapientibus, &c. Hoc debitum mundus non videt, nescit enim charitatem esse præceptam. Omnia salua arbitratur, si debita illa necessitatis perfoluerit. Sed Christianis etiā illud charitatis debitum incumbit: Christianus enim non tantum facere debet, ad quæ externè cogi potest: vult etiam plus quam ab eò exigitur, hoc vult Paulus: Nemini quicquam debeatis, &c. Vide quanta perfectio Christianis præcipitur. Deinde quod charitas debitum dicitur, semper enim manet obligatio, quantumcunque dilexeris, semper teneris ad dilectionem præstandam. Si vis ab omni debito liber esse, omnibus te debitorem per dilectionem facito. Eadem

figura loquendi, sicut cum dicitur: Si non vis mori, morere, & perde hic animam tuam, &c.

Qui enim proximum diligit, &c.

Fides legi satisfacit, quia hominem idoneum facit ad implendam legem, ea que subministrat, per quæ impleri potest, ut spiritum, &c. Charitas autē est ipsa impletio. Sicut aqua implet hydriam, implet etiam hydriam homo: sic hic. Dilectionem proximi tantum nominat Paulus, non excludēs dilectionem Dei, sed subindicans Deū diligere non posse, nisi proximus diligatur: Qui enim non diligit fratrem, quem videt, &c. Quod dilectio legem implet, patet: Lex exigit ut cesses à malo, & facias bonū: Vtrūque autem præstat dilectio. Non operatur malum. Non enim adulteratur, &c. Imò omnibus benefacit, id quod pulchrè legis. 1. Cor. 13. Charitas patiens est, &c. Ex his sequitur. Primo quod charitas regula est, qua Christiani uti debent in omnibus operibus, contractibus, &c. Et quicquid ab hac exorbitat, scias peccatum esse, quantumcunque mundus non videat. Secundo sequitur quod charitas magistra est omnium legum, quæ omnes, iuxta & secundum charitatem, dirigendæ sunt, nec vlla lex ligat, quæ est contra charitatem.

Notent hoc, qui alijs præfunt, ut sciant quando declinandum sit à rigore legis: Sæpe enim casus emergunt, in quibus necesse est declinare à rigore legis ad mētē legislatoris: quod si non feceris, summum ius fiet, summa iniustitia. Exemplum de Dauide comedente panes propositionis: Hic propter charitatem discessum est à lege. Sic Christus Sabbatho curauit, &c. Idem faciendum in alijs.

Diliges proximum, &c.

QUatuor in hoc præcepto innuuntur. Primo persona cui præcipitur. Tu, inquit, non alius pro te. Vnusquisque onus suum portabit. Secundo opus quod præcipitur (diliget) radicem omnium operum plātat, &c. Tertio obiectum, ad quod tendas. Proximum, inquit, Cōsidera omnes creaturas nulla tibi proximior homine. Quod si in externis dissimiles sumus, tamen eandem naturam omnes habemus. Quarto modum: Sicut te ipsum. Non opus est externis exemplis, in te inuenies scriptam regulam. Quis non experitur, quantum seipsum diligat, Conscientia tua te accusabit.

S a a Et hoc

Et hoc scientes quia breues est.

HAecenus docuit, nunc exhortatur eos, qui sciunt quid agendum sit. Metaphora vitur pulcherrima: Nox, error, ignorantia, dies, lux, veritas, somnus, vita peccati vel tepiditas, ignauia. Admonet igitur ut surgamus, propter quatuor causas. Primo, quia nox precepsit. Nemo tam piger cui sol non aperiat oculos: Surge qui dormis, &c. Ephel. 5. Secundo quia breuis est vita nostra: Hora (inquit) est. Tertio quia, somnus & deceptio est quicquid in mundo mirantur homines extra Christum, ne dum in externis, sed in viribus humanis. Quarto, quia prior est nostra salus, certa adest, habemus arrabonem spiritus. Non mirum, alios dormire, qui haec ignorant, &c.

Abiiciamus, &c.

Christianis haec dicit, ut videas etiam in pijs esse, quod abiiciendum sit. Caro concupiscit, &c. Ideo dicitur: Renouamini de die in diem. Sic pater palmites purgat.

Opera tenebrarum, quae lucem iudicij Dei ferre nequeunt. Ecce opera lucis Ioanes. Opera bona nominat arma lucis. Mala autem non arma, sed opera tenebrarum, ad consolationem piorum. Nihil enim praeualere poterunt mala, etiam si tentant, non enim sunt arma. Bona autem sunt arma, quibus resistitur malis. Abiiciamus, Sensus est: Satis peccatum est, &c.

Sicut in die, &c.

Talis debet esse vita nostra, ut verba, opera, cogitationes honestae sint, quasi omnes videant, sicut Deus videt.

Non in confessionibus, &c.

Numerat opera tenebrarum, sed duo tantum concupiscentia & iram, de quibus oriuntur caetera. Concupiscentia fouet crapula & luxuria: Ira contentio, & amulatio, &c.

Arma lucis contra concupiscentiam sunt, abstinentia, vigilia, opus, labor, oratio, meditatio verbi Dei, &c. Contra iram arma sunt, charitas, pax, benignitas, patientia, &c.

Induimini dominum, &c.

Dupliciter induimus Christum, interne per fidem & dilectionem: externe per imitationem bonorum operum.

Et curam carnis, &c.

Non prohibet curare carnem, sed desideria carnis. Sic alibi non dicit, Occido corpus meum, sed in seruitutem redigo. Cibus, onus, & virga asino, &c.

Infirmum, &c.



Hoc capite docet ea, quae ad externam pacem faciunt, sine qua nulla communitas consistere potest. Summa causa huius est, ut scetermur ante omnia quae pacis sunt, & aedificatio nis. Ea aedificant, quae ad salutem faciunt, qualia sunt iustitia, pax, gaudium. Haec primum quaerenda, quia necessaria. In externis quae media sunt, sectanda sunt ea quae pacis sunt: hic charitas magistra sit. Occasionem haec monendi praestitit dissensio eorum, qui ex Iudaismo & Paganismo conuersi erant propter traditiones. Moysaynes, quales fuerunt delectus ciborum, dierum, vestium, &c. Vtrisque autem redarguit: Iudaeos, quod in huiusmodi obseruantis considerent, aliosque non seruantes iudicarent. Gentes autem quae libertate sua abutebantur, & Iudaeos eandem ignorantem contenebant & deridebant. Non minor dissensio nunc est propter ecclesiasticas constitutiones, & vtrinque peccatur, quemadmodum olim in obseruantis legalibus. Vtrinque igitur partis defectum audiamus. Primum quod ad obseruantias legales attinet, certum est quod non ob id datae sunt, quasi in his sita esset salus, sed ut his rudis populus erudiretur vsque ad Christum, & distingueretur ab alijs gentibus. Ipsi autem primo in eis ponebant fiduciam, deinde plures eas obseruantias externas faciebant quae praecepta Dei. Demum & alios ob id iudicabant. Idem plerumque fit in constitutionibus ecclesiasticis, &c. Hinc Paulus: Non est regnum Dei esca & potus, &c. Esca & vestis non commendant nos Deo. Item: Qui non manducat, manducantem non iudicat. Ad hoc ponit tres rationes. Prima, quia alienus seruus est, non tuus, Domino suo stat aut cadit. Secunda, quia Dei est iudicare. Tertia, quia nondum tempus est iudicij. Omnes enim stabimus ante tribunal, &c.

Ex altera parte non minus peccabant. Primo: quia cum a lege Moysi audirent se esse liberos, putabant sibi nihil non licere. Secundo, quia ea tantum arripiebant ex Euangelio, quae carnalem libertatem videntur fo-

uerre.

uerre. Tertio, vtebantur libertate sua contra charitatem. Quarto, incitabant alios ad similia, qui tam mala conscientia eos imitabantur, & ideo peccabant. Haec omnia etiam nunc sunt. Contra hos igitur Paulus: Non est regnum Dei esca, &c. Non te facit Christianum carnis libertas. Secundo, Infirmum in fide suscipite. Tertio, Cur despicias fratrem tuum, &c. Quarto, Non blasphemetur bonum nostrum sic viue, ne libertas nostra & Euangelium propter te male audiat. Quinto, hoc magis iudicate, ne offendiculum ponatis fratribus, &c. Summa igitur huius cap. est (ut supra dixi) ut scetermur in huiusmodi externis quae pacis sunt, nec propter huiusmodi dum caelesti praecepto non obuiet alium alius iudicet, aut contemnat. Secundo, ut quisque sic se habeat ne quicquam faciat, nisi quod sciat, Deo placere. Non ies iunabis, nisi scias quod Deo placet. Non manducabis, similiter: Nemo enim nostrum si bi viuit. Item quod non est ex fide, peccatum est, etiam si ipse boni habet, si conscientia dicat non esse gratum Deo. Non igitur in te, nec in tuum opus, sed in bonam Dei voluntatem aspice. Qui te gratum habet, & iam opera tua quaecunque placent.

CAPVT. XV.

Debemus autem, &c.



Vo genera infirmorum habemus. Qui dam enim infirmi sunt fide, de quibus supra. Alij infirmi sunt moribus & vita. Vtrinque ex charitate tolerandi sunt: Hoc enim potissimum ad pacem facit, quae constare non potest inter coniuges, inter seruos & dominos, inter superiores & inferiores, nisi inuicem toleremus.

Obserua autem verba Pauli: Debemus, inquit: Praeceptum est, non consiliu. Quod tibi vis fieri, alteri facias, &c. Addit: infirmitates, non loquitur de his, quae ex impudentia, pertinacia, aut destinata malitia committimus. Addit: infirmorum, non pertinacium. Addit: sustinere, non dicit conuiuere, defendere, adiuuare, &c. sed patienter fer-

re, & interim ad meliora inducere. Si praecoepatus fuerit homo in aliquo delicto, &c. Et non nobis placeat. Sibi placet, qui sua tantum querit. Item: qui sibi ipsi blanditur, si quid praeter alios habet. Is enim quoddammodo gaudet alios sibi impares esse: quod tamen Christianum non est. Vnusquique pro proximo placeat. Contrarium videtur quod Christus dicit: Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus, &c. Item, Si hominibus placerem, Christi seruus non essem. Verum in his damnatur ambitionem. Hic aliud quiddam vult. Proximo places, si tale te exhibueris, quod secundum rectam rationem merito ei placere deberet, etiam si ipsi non placeat. Nemo quidem omnibus placet, sed tamen ita agendum, ut culpa non sit in te. Non omnibus placuit Paulus: tamen quod in se erat, ea faciebat, quae merito placere deberent. Vnde: Placete omnibus sicut & ego, &c. Sic Deus ita nobiscum agit, ut merito placere deberet, quauis plerisque displiceat. Sicut Christus non sibi placuit, non extulit, quod plus habebat quam nos, non nos contempsit, quod minus habebamus: sed nihil non egit, ut ea acciperemus quae ipse habebat, quod quia aliter fieri nequibat, se morti tradidit. Huc pertinet verbum Psalmi: Opprobria, &c. Sicut bona nostra glorificant Deum: sic mala blasphemant ipsum. Omnia autem peccata nostra Christus in se recepit. Est igitur sensus. Ego aliena mala fero, & per soluo quae non rapui. Sicut enim debitum a fidei iussore exigitur: sic a Christo pena pro peccatis nostris. Sicut igitur Christus (cum posset) nos damnare noluit, propter charitatem erga nos: sic nemo contemnat proximum. Item: Sicut Christus iram & penam pro nobis sustinuit: ita nos portemus onera fratrum. Item: Sicut Christus se ipsum in mortem tradidit, quasi se ipsum odiret, sic nos abnegemus nos, &c.

Quaecunque enim scripta sunt, &c.

Generalem dat regulam quomodo vteendum sit scripturis. Hic igitur primo obserua, quo nos dirigit, & quem librum Christianis legendum proponat, nempe scripturam sacram & quae illam declarant. Addit quod nobis scripta sit. Habent aliae artes suos libros, hic Christianorum est. Vbi vides malefacere qui verbum Dei negligunt, peius qui blasphemant & fugiunt. Male etiam

Ss 3 faciunt

faciunt, qui tantum nouum testamentum recipiunt. Item qui tantum de caelis doceri, volunt sine scripturis. Secundo indicat fructus scripturae: quorum primus est, quod docet & meliores facit. Propriū hoc est, scripturae sacrae. Nec in vno aliquo loco hoc facit, sed vbique. Quae tunc (inquit) scripturae sunt, &c. id quod ex se ipsi probari potest, &c. Secundus fructus scripturae pariter: Omnibus bibendum de calice Domini, nec est effugium: Patientia igitur opus est. Hanc praestabat scriptura cum indicat bonam Dei voluntatem. Deinde cum ad nos clamat: Nolite timere ego sum. Item: Cum ipse sum in tribulatione. Itē. Si potest mulier obliuisci, &c. Quis non patenter ferat haec audiens? Tertius fructus est consolatio. Confert omnes humanos libros, & videbis quod non possunt consolari vnam animam in periculo mortis & iudicii. Solū verbum Dei & quae ex illo deriuantur consolari potest. Hinc toties Psalmus: Verbum tuum viuificauit me, &c. Item: Lex Domini immaculata, &c. Huius consolationis participes non sunt, nisi qui in angustia sunt. Quartus fructus est spes. Solū Dei verbum certam spem praestat: Omnis enim homo mendax. Ex praedictis patet, magnū Dei donum esse: scripturam sacra. Deinde quam male sibi ipsi faciunt, qui eam negligunt. Postremo quā crudelēs sint, qui pro verbo Dei vel sua somnia proponunt, vel verbo Dei sua venena miscent.

Deus autem pacis, &c.

Vere pia & Christiana precatio, siue oratio, quae oratione nemo non vti debet pro ecclesia. Obserua hic, fidelē doctorē, cui non sufficit suus labor, sed Deum quoque inuocat, ut qui solus incrementū dat. Non igitur mirum, si huiusmodi doctor multū fructum faciat. Sed verba expēdamus. Primo, Deus pacis, &c. Hunc titulum Deo ascribit: Ipse enim dona sunt, quamuis plerūque per medium scripturae sacrae ea det, ut supra dictum. Sicut vitam ipse solus dat & conseruat, sed per media. Secundo. Non optat temporale aliquod commodum, sed ut vnanimes sint: Id enim summe necessarium ecclesiae: Ecce quam bonum, &c. Psal. 133. Tertio, Hanc vnitatem a Deo petit: Ipse enim est, qui habitare facit vnus moris in domo. Dat enim spiritum quo diffunditur charitas in cordibus nostris: Vbi autē charitas, ibi vnitas & concordia. Fons enim omnis discordiae est, quod quisque sibi ipsi pla-

*Psal. 67.
Roma. 5.*

quet & studet. Quatto, non optat, ut omnes vnus artificij sumus vel operis: id enim impossibile est, sed vnus mentis, hoc est, ut propter diuersitatem exercitorum externorum non rumpatur charitas. Variis artificijs vtimur in ciuitate, sed tamen omnes concordant, quod ciues sunt. Sic varia exercitia mortificandae carnis, sed non ob id alios iudicemus, &c. Quinto, addit: secundum Christum. Habent enim & mundani suam concordiam, sic Pilatus & Herodes. Christiana concordia non fouet aut facit malū, sed tolerat ac emendat. Sexto ut vno ore glorificemus, &c. Finis & perfectio christianismi. Nihil enim aliud Deo dare possumus, quam virtuos laborum. Osed. 14. vnde: Sacrificium laudis honorificabit me. Addit autem: Vnanimes & vno ore. Eadem si quidem bona percipimus, eundem baptismū, eandem fidem, eundem Christum & Deū, &c. quemadmodum Manna omnibus commune erat, ne quis plus colligebat, plus habebat, &c. sic hic. Cum igitur corde sentiamus, eadem nos accepisse, etiam eadem ore confiteamur. Sic vno ore laudabant Moyses & Israelitae, Cantemus, &c. Sic tres pueri in fornace, &c. Septimo addit: Patrem Domini Iesu, &c. duplici de causa. Primo ut indicet neminem laudare Deum, nisi agnoscat eum patrem, quod non agnoscamus, nisi prius Christum cognoscamus: Alio qui nihil nisi iudicem eum suspicientes, non laudamus, sed fugimus, &c. Secundo, ut per Christum in ipsum Deum dirigat, ac per hoc doceat, non in sanctis haerendum, quasi in fine sed per sanctos ad Deum perueniendum. Vnde & Christus semper ad Patrem homines dirigit. Postremo, quae de charitate dixerat, concludit: Suscipite ergo inuicē, &c. Duae causas ponit. Primo, quia sic nobis fecit Christus: Secundo, quia per hoc glorificatur Deus. Qui enim cogitat, quae per Christum nobis dedit, is cogit Deū laudare. Sic qui videt suam imperfectionē tolerari & hoc Deū praecipisse, mouebitur ad Deū diligendum & laudandum.

Dico autem, &c.

Hic est finis epistolae, & epilogo omnium quae dicta sunt, quasi dicat. Quantumcunque non sumus vnus status, conditionis, &c. omnes tamen vnam viam ad salutem habemus, nempe Christum. Deinde qui cunctos tandem sumus, siue Iudaei, siue gentes potissime ex misericordia & Dei gratia salua-

saluamur. Hoc probat primo de Iudaeis, deinde de Gentibus. Christus Iudaeis natus & datus, propter veritatem Dei, &c. vbi ergo sunt bonum merita: Gentēs vbique iubentur sperare in misericordia Dei, & eam laudare: nihil ergo praerexere possunt meriti. Vtrinq; igitur meritū sublatū est. **1. Cor. 4** nistros appellat Paulus praedicatores. Sic non existimet homo ut ministros, &c. Itē: **1. Cor. 3.** Quid est Paulus? Quid est apostolus? Ministri Christi, &c. Christus minister circumcissionis, quia Iudaeis in illius doctore & praedicator. Nusquam angelos apprehendit, sed sermen Abraham. Hinc ipse dicit: Non sum missus nisi ad oues Israel. Ad confirmandas promissiones, &c. quales sunt: In semine tuo benedicetur, &c. Item: Prophetam suscitabo de fratribus vestris, &c. Itē: De fructu ventris tui, ponam super sedem tuā. Item: De Siō exibit lex, &c. Itē: Exulta filia Siō, quia rex tuus venit tibi, &c. His atque aliis locis promissus est Christus Iudaeis peculiariter. Hinc Maria cōfiteatur: Suscepit Israel, &c. Sicut locutus est, &c. Idem fatetur Zacharias in suo Cantico. Luc. 1. Iudaei igitur veritatem Dei magnificēt, Gentes autem misericordiam. Huc spectant scripturae, quas allegat Paulus.

Deus autem spei, &c.

Quatuor bona hic ipsis praecatur, gaudium, pacem, spem, & virtutem, hoc est, efficaciam & operationem Spiritus sancti. Haec sunt bona Christianorum: haec diuitia salutis.

Obserua verē Christianum peccatus pauli, qui non caduca & carnalia, sed vera bona exoptat.

Certus sum autem, &c.

Qui bona docere cupit & mala arguere, magna discretionē opus habet. Si enim in docendo cōspiciatur seipsum querere, nihil agit. Sic & correptio vitiorū non acceptatur, si ex inuidia vel odio praescriptatur. Vtrunque autem fecit Paulus, docuit enim & corripuit. Nunc igitur ostendit, se non ambitione aut inuidia hoc fecisse. Tres causas ponit assumpti laboris. Prima voluit sponte currentes excitare ut perseuerarēt. Secūda: voluit officio meo satisfacere. Tertia: voluit per vos alios instruere.

Obserua in quibus commendat Romanos. In bonitate & scientia: haec enim sunt diuitiae Christianorum. Ita. 3. & 1. Cor. 1. Diuites facti estis, &c. sed bonitatem pra-

ponit, sine qua scientia inflat. Psalmus addit: Secundum disciplinam scilicet, hoc est, patientiam sub cruce. Obserua secūdo, quantum Romanis tanta tribuat, tamen admonere voluit: indigent enim admonitione etiam perfecti. Obserua tertio in verbis his, conditiones apostolorum verorum. Primo officium suum gratia Dei nominat. Gratis igitur praestandum est, & a Deo postulandum. Secūdo significat se per hoc ministrare deo: Quilibet suae uocationi inserviens ministrat Deo. Tertio: Non tantum praedicit Euangelium, sed sanctificat illud. Is autem sanctificat Euangelium, qui verbis & factis, ipsum sanctum Dei verbum esse ostendit. Ecce ita blasphematur Euangelium, &c. Quarto indicat, in quem finem praedicandum sit. Vt oretur gentium, &c. ut gentes Deo offerantur. Quinto. In hoc se gloriari dicit: haec est gloria episcopi. Sexto, nihil se loqui iudicare fatetur: eorum, quae Christus non effecit. Verbum Dei solum aut quae ex illo detur uantur praedicandum. Septimo, praedicationi suae fatetur se addidisse signa & prodigia. Opetibus testemur nos vera praedicare. Octauo, Non vno tantum loco praedicasse se dicit, sed ab Hierusalem usque ad Illyricū. Nostra vitia vbique diuulgata. Nono, non super alienam fundamentum, sed ipse primum iecit fundamentum: Hinc enim incipiendum est.

Nunc vero ulterius, &c.

Obserua, quāuis Paulus familiariter hie loquatur: nihil tamen audis indignū Apostolo. Talia debet esse Christianorum colloquia: Omnis sermo malus non audiat in vobis, &c. Obserua secūdo, quid Paulum impedierit, quo minus Romā venerit: Non voluptas, non timor, non pigritia, &c. sed praedicator Euangelij. Nos leuiora impediunt a visitando grae, &c. Obserua tertio, quod nedū Romanis praedicare cupit: sed & Hispanis, non ut vndique pecuniam corraderet, sed ut omnibus prodesset. Nobis alia mens est. Obserua quarto, quod nedum in spiritualibus succurrere cupit egyptibus, sed etiam in temporalibus: Nec recundatur aliis medicare. Obserua demū quod ad similia nos hortatur: quod ut fiat, sanctos pauperes nominat: Quis non libenter ministrat sanctis? Deinde aliorum exemplum proponit; quibus forte non tantum pecunia fuit, ut nobis. Tertio dicit nos debitorum esse pauperum: id quod verissimū

est. Tenemur siquidem paupores diligere, fouere in bono; defendere à malis, exaudi re clamantes, liberare patientes, &c.

Obsecro autem vos, &c.

IN exordio epistolæ dicit se semper memorè Romanorū in orationibus suis: hic in fine petit orare p. se. Vtūq; necessariū est prædicatori, alioqui frustra laborabit.

Iacobi.

Obserua orationes ecclesiæ non esse cōtēnendas. Helias vnus homo erat; &c. Obserua quibus verbis adiurat: Per Dominū Iesum, &c. Quem non moueret hæc adiuratio; & tamen pauci curant. Petit se adiuuari in labore & pugna. Dupliciter intelligitur: Pugnat & laborat, q. orat. Corpus enim quod corrumpitur, aggrauat animam. Pugnat etiam, qui inter impios viuit, qui animā iustam iniquis operibus affligūt, & nunc blandimentis, nunc persecutionibus sollicitat: Vt igitur qui hic persistat, necessaria est Dei gratia. Quæ est em. fortitudo nostra; vt ferre hæc possimus, &c. Non autem petit liberari ab infidelibus propter se ipsum: sed ne elemosyna quam sanctis dederat, interciperetur. Deinde vt posset & Romanos inuicere. Postremo cum tota epistola id egerit, vt discordates cōcordaret, aptissimo verbo cōcludit: Deus autem pacis, &c. Deum autem pacis nominat: tum quia est misericordia nobis reconciliatus est: cum quia pacem in nobis operatur. Tū etiam quod nihil nisi pacem querit, etiam cum affligit. Cogitationes enim eius, cogitationes pacis, &c. Hierc. 29.

Iob. 9.

CAPVT XVI.

Commendo, &c.



Hoc caput fermè nihil habet præter salutationes. Non tamen inutile est. Primo enim hic habes, quibus laudibus & titulis prædicandi sint Christiani. Non enim laudantur adiutis, potestate, eloquētia, sed à charitate, simplicitate, obedientia, fortitudine fidei, ministerij fidelitate, &c. Deinde & miram simplicitatem vide in titulis adiūtis: quosdam enim nominat auditores in Christo: alios ministros ecclesiæ, &c. alios pbatos in Christo, alios multū laborantes. Hi sunt tituli præsentium ecclesiæ, &c. Postremo vides etiam mulieres, & domesticos nō excludi à salutatione Pauli, & ministerio. Nō

est enim mas neque femina, &c. Sic Phœbem sororem nominat, deinde ministrā ecclesiæ. Quomodo autē mulieres ministræ Habes Tit. 2. Addit in eius cōmendationē, quod multis aitit & sibi quoque. Habet enim pietas promissionem vitæ etiam præsentis. Sic Abraham & Loth hospites etiā angelos suscipere meruerūt. Sic Phœbe aliis benefaciēs, etiā apostolū suscipere meruit: *Salutant vos omnes ecclesiæ.*

Pij homines vnum habent spiritum, & eadē igitur volūnt. Vide felicitatem pij hominis, quod omnes pij, vbicunque fuerint, ei bene volūt: sicut impiis omnes creaturæ male volūt.

Salutate inuicem, &c.

Osculum signum dilectionis. Addit autem sanctum, vt excludat lasciuū & carnale: Itemque proditorium & fictum.

Obsecro vos, &c.

NE tam elegans epistola fructu careat, monet vitādos aliter docētēs, quos & suis colorib⁹ pulchrè depingit. Primo em nō permanēt in doctrina Christi & apostolorū, sed præter eā aliam fingunt. Secundo dissensioēs querūt, cū apostoli studuerint vnitati. Tertio, scādala nō curāt, dūmodo aliis doctores habeant. Quarto, nō seruiūt Christo, sed vētri. Quinto, blandiloquētia & adulatione decipiunt, cum veri apostoli solum Dei verbū prædicent quibuscunq;.

Vestra obedientia, &c.

Quo magis afficiant, ad Dei verbū magis atredēdū, quomodo & à quibus audiamus. Hinc vult nos esse prudentes in bono, ne quis decipere possit, quomodo cū que in angelum lucis se transformet. Simplicitas columbæ Christianis cōpetit: quæ nulli nocere scit: non autem simplicitas asinina, quæ omnia quæ imponuntur, suffert.

Deus autem pacis, &c.

In conclusione epistolæ tria facit. Primo credentibus bona precatur. Secūdo paucis verbis summam totius epistolæ cōprehēdit. Tertio deo gratias agit. Duplicia bona optat. Primum: Deus pacis, &c. Satā aduersarius dicitur, quo nomine vel diabolū vel falsos doctores, vel etiam persecutores intelligimus. Habent autem & verba ipsa emphasim. Primo Deū facit auctorē pacis, non sanctos, nō creaturam aliquā. Secundo: Ipse, inquit, conteret. Fortior enim est diabolus, quam vt nostris viribus conteratur. Tertio: Sub pedibus. Vbi perfectū dominium

minium & victoriā omnium malorum Christianis pmittit. Quarto addit. Sub pedibus vestris. Pius enim hominibus diabolū subijcit, impiis autē excitat Satanā, vt discant quantum interstet, inter seruire Deo & seruire diabolo. Quinto addit: Velociter. Perditio eorū non dormit. Et Plal. Tanquā fenū velociter arescēt, &c. Hinc Hieremias virgam vigilantem vidit & festinantem: Semper enim iudicium Dei improuisis adest.

Gratia Domini, &c.

Alterum quod pius precatur, est gratia Dei. Sunt quidem & aliæ piæ præca-tioēs, sed hæc paulo familiarior est. Vult siquidem vt gratia omnibus præferatur. Optat igitur piis Dei fauorē. Addit autem: dñi nostri Iesu Christi, vt innuat cui iram accepto ferre debeamus, qd Deus nos gratos habet & benefacit: nepe non nobis aut meritis nostris ex seipsis, sed Iesu Christo: à quo nostrorum operum valor descendit, si eidē per dilectionem haremus: Ipse pater amat vos, quia me amatis, &c.

Ei autem, &c.

In his verbis duo facit. Primo epilogat breuiter, quæ docere voluit in hac epistola, cū dicit: Secundum Euangeliū meū, &c. in ostensione mysterij, quasi dicat: Hac epistola nihil aliud volui, quā manifestare mysteriū illud olim tacitum: Nepe quod si de viuā in Christū & nullis meritis nostris iustificemur. Hanc igitur fidei obedientiā docere & persuadere volui, neq; ex me ipso: sed ex Dei præcepto. Atque hoc est qd tota epistola docere voluit, &c.

Secundo in gratiarum actione finit epistola: Ad hæc enim formati sumus. Isa. 43. Hinc quæcunq; facitis in gloriam Dei facite. 1. Cor. 10.

Duobus autem titulis hic Deū nobilitat. Primo: Ei qui potens est confirmare: Secūdo: soli sapienti: vt innuat Christiano non desperandum. Deinde non rationi suæ, sed Dei verbo & sapientie fidendum.

Ei autem qui potens est vos confirmare secundum euangeliū meum, & præconium Iesu Christi iuxta reuelationem mysterij, temporibus eternis taciti, manifestati veronūc, & per scripturas propheticas iuxta delegationem æterni Dei, obedientiam fidei, in omnes gentes patefacti, soli sapienti Deo, per Iesum Christum, cui gloria in secula, Amen.

Deo Patri ex quo sunt omnia dat gloriam vt ceptum Romanorum, quia potēs est dignetur implere, confirmando in fide animas eorum ad profectum euāgelij & reuelationem mysterij absconditi à seculis, manifesta ti autem per Christū vel in Christo: Sacramentū enim quod latuit semper in Deo tēporibus Christi declaratum est, quia nō singularis est Deus, quia est apud illū ex æternis & sermo & paracletus, in qua veritate omnē creaturam decreuit saluam fieri per agnitionem. Cuius quidem sacramēti veritas per Prophetas fuerat designata figuris quibusdā, soli Deo cognitum lapisti, cuius gratia participes voluit esse gentes: qd latuit genus hominū. Solus ergo est sapiens, quia ab ipso est omnis sapientia, sicut dicit Salomon: Omnis sapientia à Dño Deo est, & cū ipso fuit semper. Sapientia ista Christus est, quia de ipso est, & cū illo erat semper, per quē ipsi gloria in secula seculorū, Amen. Ideo nihil sine Christo plenū, quia per ipsum sunt omnia, qui cū agnoscitur, datur Deo Patri laus per ipsum, quia intel ligitur per Christum quasi per sapientiam suam in qua saluos facit credentes. Gloria ergo Patri per Filiū, hoc est, ambobus gloria in Spiritu sancto, quia vterque in vna gloria est. Gloria Domini nostri Iesu Christi cum omnibus vobis, Amen.

SCRIPTA EST AD ROMANOS Epistola, à Corintho per Phœben ministrā Ecclesiæ, quæ erat apud Cenchras.

COMPLVTI.

Apud Antonium Sanchez à Leyua

Anno. 1579.